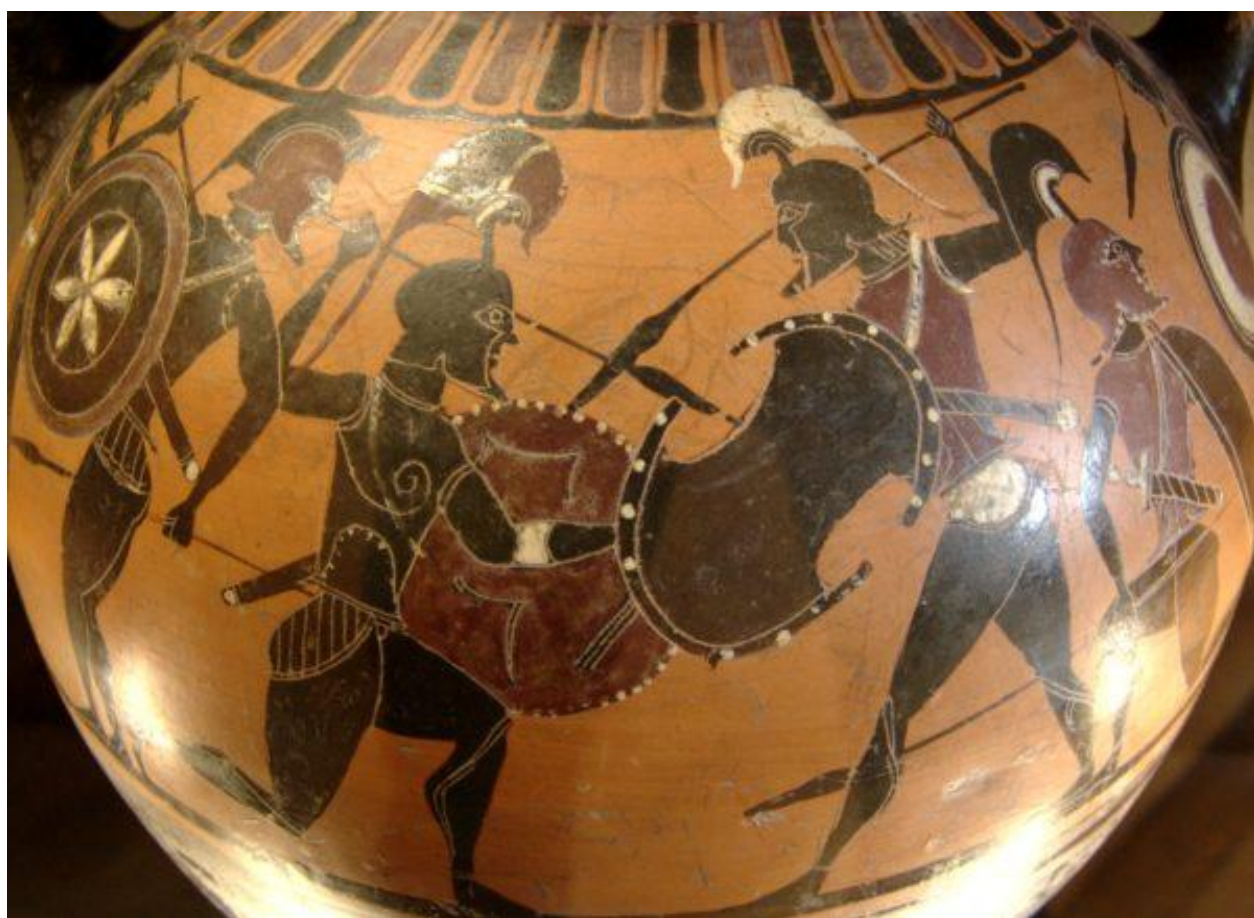


Tucídides
Historia de la Guerra del Peloponeso
Θουκυδίδης
Ἱστοριῶν βίβλοι η΄



Edición de **Francisco Romero Cruz**

Traducción de Francisco Romero Cruz

Texto griego y addenda:

http://www.hs-augsburg.de/~harsch/graeca/Chronologia/S_ante05/Thukydidēs/thu_pel0.html

<http://clio.rediris.es/clionet/fichas/peloponeso.htm>

<http://clio.rediris.es/clionet/fichas/tucidides.htm>

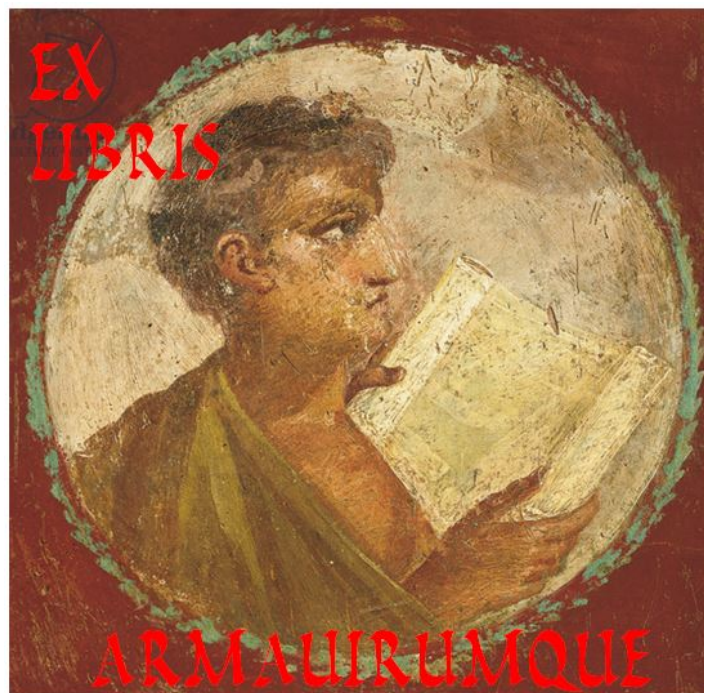
Los mapas introductorios a cada libro corresponden a la edición de Antonio Guzmán Guerra.

INTRODUCCIÓN

Vida
Terminación de su obra
La cuestión tucidídea
Características de la historia de Tucídides
Lengua y estilo
Tucídides en España
BIBLIOGRAFÍA

HISTORIA DE LA GUERRA DEL PELOPONESO

Libro I
Libro II
Libro III
Libro IV
Libro V
Libro VI
Libro VII
Libro VIII

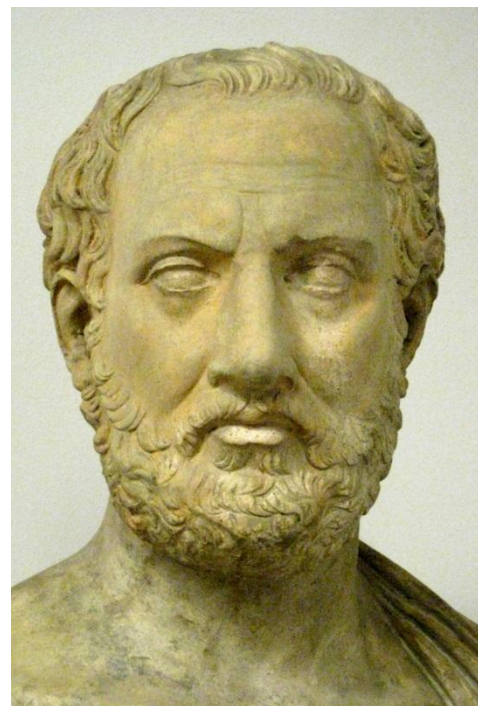


INTRODUCCIÓN

VIDA

SON escasos los datos que poseemos sobre Tucídides y los más fidedignos proceden del propio autor, ya que el resto de las informaciones con que contamos, aunque extensas, son poco fiables y proporcionadas en su mayoría por fuentes secundarias, basadas a lo sumo en los filólogos alejandrinos.

Prueba de nuestra inseguridad es que respecto a su nombre la calificación más precisa que tenemos es la de «ateniense» que se da él mismo en I I, ya que el nombre de Oloro que aparece en IV 104 para indicar el de su padre plantea dudas respecto a si es una glosa o una corruptela, como pretende por ejemplo Prentice¹. Su pertenencia al demo de Halimunte está atestiguada por una inscripción sepulcral² de la que informa Polemón el Periegeta, un autor que vive entre los siglos III y II a.C. Según cuenta Marcelino, (*Vita* 17 y 5 5), Polemón en su escrito *Peri Acropoleos* dice que en la inscripción se cita a Tucídides hijo de Oloro, del demo de Halimunte, cuya identificación con el historiador no deja de estar discutida.



Aun dentro de la inseguridad en que nos movemos, parece que perteneció a la familia de los Filaidas, de la que formaron parte entre otros Cimón, el dirigente ateniense sometido al destierro por ostracismo en 461-460 a.C., y los distintos Milcíades que aparecen en la historia ateniense, y de los que quizá el más renombrado sea el vencedor de Maratón. Su adscripción a esta familia se fundamenta en el análisis de algunas coincidencias:

1. El nombre del reyezuelo tracio, suegro del Milcíades vencedor de Maratón y además abuelo del citado Cimón, es idéntico al que se nos ha transmitido para el del padre de Tucídides, Oloro.

2. Los biógrafos alejandrinos, en los que se basa también Marcelino, autor de una de las vidas del historiador, aducen como dato importante para establecer su parentesco con la familia de los Filaidas la circunstancia de que poseyera nuestro autor grandes intereses y posesiones en Tracia según cuenta él mismo en el libro IV (cap. 105). Sin embargo, la fuerza del argumento resulta un tanto débil cuando se presta atención a la circunstancia de que el suegro de Milcíades era rey de los doloncos en Tracia oriental, mientras que las concesiones mineras de Tucídides estaban en la zona de Tracia próxima al río Estrimón y frente a la isla de Tasos.

3. Otra prueba es la aportada por Marcelino, (*Vita* 17), y que también se remonta a Polemón. Según nos dicen, delante de las puertas Melitias atenienses, en los llamados Monumentos de Cimón, se exhibían las tumbas de Tucídides y Heródoto. No se sabe con certeza quién estaba enterrado aparte de Cimón, pero cabe suponer que también estuvieran allí los caballos con los que obtuvo tres victorias olímpicas, haciendo honor al nombre de «Monumentos de Cimón».

El mismo Heródoto parece haber visto los monumentos, ya que en VI 103.3 escribe: «Cimón está enterrado delante de la ciudad, al otro lado del camino que cruza lo que se denomina la Vaguada. Junto a él también están enterrados los caballos que obtuvieron tres victorias olímpicas». En este contexto Polemón, —siempre a través de la cita indirecta de Marcelino 17— cita a Timoteo como hijo de Tucídides, aunque la noticia es dudosa, ya que es una restitución fundamentada en informaciones

¹ «Th. and the Cimonian Monuments», *Osterr. Jahresh* 31 (1939), páginas 36-41.

² Cfr. Deichgräber, R. E. XXI, col. 1291.

de la *Suda*. Si podemos confiar en Polemón, el argumento de la tumba común y la similitud de nombres entre el del padre de Tucídides y el del suegro de Milcíades confirmarían las relaciones de parentesco mencionadas.

Nuestro interés por la procedencia familiar de Tucídides no es gratuito, ya que ello ayuda a comprender la obra del historiador: de resultar cierta su pertenencia a la familia de los Filaidas, se educaría en el seno de una familia caracterizada por el conservadurismo, así como por su enfrentamiento a las directrices políticas de Pericles, el líder popular, circunstancia que plantea difíciles problemas respecto a la interpretación de la actitud política del historiador.

Respecto a la cronología de su vida los únicos fundamentos para establecer el marco de su actuación son dos testimonios del propio Tucídides:

En V 26.5 dice: «Viví durante toda la guerra con edad suficiente para darme cuenta de toda ella y poniendo interés en informarme con exactitud; también se dio el caso de que estuve desterrado de mi patria durante veinte años después de actuar como general en Anfípolis, y por asistir a los acontecimientos políticos de ambos bandos, no menos a los de los peloponesios en virtud de mi destierro, con calma pude darme mejor cuenta de ello.»

Al comienzo de la obra, en I I.I, dice: «Tucídides el ateniense escribió la guerra entre los peloponesios y los atenienses nada más empezar porque suponía que sería grande y la más importante de las sucedidas hasta entonces.»

Cuando estalló la guerra en el año 431 Tucídides debía ser un hombre relativamente joven, aunque de acuerdo con los criterios atenienses de la época, lo suficientemente adulto como para darse cuenta de la importancia de los acontecimientos que se estaban produciendo.

Aristóteles en el capítulo 42 de su *Constitución de Atenas* nos indica que la ley reconocía la plena capacidad del ciudadano una vez que había cumplido con los deberes de la «efebia» al cumplir veintiún años, lo que hace suponer que estos debían ser los criterios generales de la época para considerar la madurez de una persona.

Coinciden con estos cálculos los que se hacen tomando como base las informaciones que nos da el propio Tucídides en IV 104.4 referentes al desempeño del cargo de «estratego» durante el 424/423.

Cuando Brásidas toma Anfípolis en el otoño del 424, Tucídides era uno de los dos generales de la zona de Tracia, cargo para el que se exigía, en opinión de la mayor parte de los investigadores, una edad mínima de treinta años. Aristóteles, en el capítulo IV de su *Constitución de Atenas* dice que de acuerdo con las leyes de Dracon eran requisitos imprescindibles para ser general poseer una hacienda que no fuese inferior a cien minas, mujer legítima y —lo que más nos interesa en este caso hijos legítimos de más de diez años.

En todo caso, recuérdese que en la misma obra, VI 12.2., se dice de Alcibíades que «era demasiado joven aún para ejercer el cargo». Sin embargo, este último pasaje no debería ser tenido en cuenta por responder más bien a un deseo de exponer el enfrentamiento joven/viejo, ya que Alcibíades podría tener en el momento de la partida de la expedición contra Sicilia, unos treinta y siete años.

En general, se está de acuerdo en que la fecha de su nacimiento debe situarse entre el 460 y el 454 a.C., y con esto coincide la expresión de la *Vita* de Marcelino; por el contrario, el intento de establecer un sincronismo entre Helánico, Heródoto y Tucídides, no tiene otro fundamento que lucubraciones y cálculos sobre lo que nos dice el propio Tucídides, aplicando en este caso la teoría de que el mejor momento en la obra de un autor, su «florecimiento», suele darse a los cuarenta años. De su muerte no se nos ha transmitido noticia alguna aparte de lo ya dicho por Marcelino de que vivió algo más de cincuenta años.

Dato *post quem* para su muerte podría ser la alabanza que se hace en II 100 de Arquelao de Macedonia, rey que fue asesinado en el año 399 a.C. Sin embargo cabe la posibilidad de que la alabanza fuera escrita en vida del monarca.

Un *terminus post quem* más seguro puede ser la información que encontramos en Pausanias I 23.9 y que al parecer se remonta a Polemón. Esta se refiere a una proposición presentada por Enobio, ateniense que había sido estratega en el 410, para solicitar su vuelta del destierro, como si no hubiera estado incluido en la amnistía general posterior a la guerra y hubiese necesitado de una ley «ad hominem».

Es también la existencia de una amnistía particular lo que presupone la información de Pausanias respecto a que fue asesinado a la vuelta del destierro. Si su muerte hubiera coincidido con la vuelta general de los desterrados al finalizar la guerra, no cabría la posibilidad de que Tucídides hubiese trabajado durante algún tiempo en su obra como parece deducirse de V 26.4-5.

Adcock³ se inclina por su muerte en el mar como la más probable de entre las que cita Marcelino (párr. 31 y 55), ya que según este investigador sería la mejor explicación de que no conservemos completa la *Historia de la guerra del Peloponeso*, e insiste sobre la posibilidad de que la mencionada tumba de Tucídides fuera un cenotafio tal como parece apuntar Marcelino, indicando así la ausencia de la habitual fórmula «aquí yace», según el testimonio del mismo biógrafo.

Datos igualmente interesantes aunque no menos inciertos de la biografía del historiador son los relacionados con sus intereses en Tracia. Tucídides menciona estas minas de Tracia en IV 105.1, pasaje en el que expone los cálculos que sobre su probable actuación como general, hace su enemigo el espartano Brásidas. Más que de posesiones o de bienes personales parece tratarse de concesiones de explotación de las minas de oro en la zona de Tracia frente a la isla de Tasos, minas que según apunta Schmid⁴ debieron pasar a poder de los atenienses después que estos ocuparon la mencionada isla. No se debe descartar por supuesto que todas estas actividades se desarrollaran con el consentimiento de los jefecillos locales, tal como hace suponer por ejemplo aquel pasaje (IV 107), en el que se nos dice que la muerte de Pítaco, rey de los edones, facilita el que varias poblaciones de la zona se pasen al lado de Brásidas abandonando a los atenienses.

Es igualmente una suposición verosímil la de que su elección para general de esa zona estuviese justificada por razones de influencia personal o familiar, como suele suceder en el caso de otras personalidades de la época, elegidas para diversas misiones precisamente en razón de su ascendencia personal o familiar.

Más no se puede decir con alguna certidumbre de sus relaciones con Tracia, pues lo que se nos cuenta en las biografías tardías⁵ respecto a su retiro a Escapta Hila, falla hasta en la falta de mención de este lugar. El nombre de esta localidad aparece en Heródoto VI 46 en relación con los ingresos que sus minas de metal proporcionaban a los tasios.

Como otros posibles lugares de destierro se ha pensado en Mantinea o Siracusa, dado lo detallado de sus descripciones en estos casos y la mención expresa que el historiador hace de que no fue menos testigo de las actividades peloponesias gracias a su destierro (V 26), pero tales posibilidades han sido ampliamente sometidas a discusión sin lograrse, a nuestro entender, resultados definitivos.

Poco más sabemos de sus circunstancias personales, y buena parte de ello son deducciones más o menos verosímiles. Destaca la información que de sí mismo da en II 48 respecto a su padecimiento de la peste, por lo que cabe suponer que en esa fecha (430-429) se encontrara en Atenas.

TERMINACIÓN DE SU OBRA

Problema ya clásico en relación con Tucídides es el de la terminación de su obra, si realmente la llevó a cabo o quedó incompleta.

³ *Thucydides and his history*. Cambridge 1963. Especialmente págs. 103 y ss. y 138, y ss.

⁴ *Geschichte der griechischen Literatur* V, págs. 7, 12 y 14.

⁵ Marcelino, *Vita* 14, 19, 25 y 47; Plutarco, *De exil.* 14, pág. 605.

Müller-Strübing⁶ afirmaba que el historiador completó la totalidad de la obra, y para ello se apoyaba en el uso de los perfectos «*gégraphe*» (V 26.1), «*gégraptai*» (II 1), «*éiretai*» (I 22) o «*xjtikeitai*» (I 22.4).

Adcock⁷ apoya la misma idea aunque no hace referencia a las palabras de Tucídides en V 26. Tucídides de regreso del destierro abandonó de nuevo Atenas bajo el régimen de los Treinta confiando su obra a alguno de sus leales (Adcock apunta que hubiera podido ser el padre de Jenofonte). Una vez derrocado el régimen oligárquico de los Treinta intentó volver de nuevo a Atenas, pero su barco naufragó y murió.

Importante sustento de esta tesis eran las palabras que se añadían al final de su obra (VIII 109): «Cuando acabe el invierno posterior a ese verano se completa el año veintiuno». Concretamente, Adcock opina (pág. 136) que si fueran la adición de un redactor, posiblemente el padre de Jenofonte o algún otro amigo, tendrían por objeto engarzar el fin del libro tal como lo conservamos con el resto del material que continuaría la obra, de modo que cuando este se consiguiera pudiera ser añadido en el sitio justo; esperanza que no se cumplió, quizá por culpa de esa muerte violenta de que hablan los biógrafos tardíos. Sin embargo, la adición puede que no se remonte más allá del siglo XIII⁸.

Aparte del hecho de que viviera para ver terminada la guerra del Peloponeso, tal como exponemos en el apartado dedicado a la vida del historiador, lo cierto es que su obra presenta algunas irregularidades, las suficientes como para que la mayoría de los estudiosos hayan pensado que la obra no está completa o, al menos, que no ha recibido la redacción final, que por una u otra razón quedó pendiente.

La discusión afecta incluso a la autenticidad del libro VIII, y es puesta de manifiesto ya en la *Vida* de Marcelino y en la otra anónima que se nos ha transmitido.

En el párrafo 43 de la obra de Marcelino aparece: «Algunos dicen que el libro octavo es espurio, ya que no es de él sino que unos dicen que es de su hija y otros que de Jenofonte. Contra ellos afirmamos que está claro que no es de su hija, pues no es propio de una naturaleza femenina emular tal habilidad y arte. Además, si ella hubiera poseído tales cualidades no se hubiera afanado por pasar inadvertida ni hubiera escrito sólo el libro octavo, sino que hubiera dejado muchos otros haciendo gala de sus cualidades personales. Que no es de Jenofonte, tan sólo falta que el estilo lo diga a voces... Y desde luego tampoco es de Teopompo como algunos pensaron...». Aunque acaba afirmando la autoría de Tucídides (párr. 44), piensa del libro que sólo está esbozado, sin rematar y débil estilísticamente porque en ese momento el historiador se encontraría enfermo.

La *Vida Anónima*, párr. 9 s., dice: «Murió de enfermedad tras acabar el octavo libro. Se equivocan quienes dicen que no es de Tucídides sino de otro historiador.»

Dionisio de Halicarnaso⁹ observa, tras una comparación entre los libros VIII y I, que no han sido escritos con el mismo fundamento (*hypóthesis*) ni con la misma capacidad (*dynamis*).

Los posibles indicios que justifican la tesis de obra inacabada o, al menos, de obra no rematada para la *Historia de la Guerra del Peloponeso* son los siguientes:

1. Falta de discursos directos en el libro VIII y en gran parte del libro V (capítulos 27-83). De haber podido acabar su obra, estas partes hubieran mostrado una mayor homogeneidad con el resto.
2. Los documentos sin elaborar se encuentran especialmente en los libros IV, V y VIII, no siguiéndose el mismo principio que en el resto de la obra.
3. Se dan numerosas incongruencias de exposición, ya que no siempre se asigna, por ejemplo, el mismo espacio al relato de un año de guerra, a la descripción de ciudades, o se relatan unos hechos de guerra mientras se omiten otros sin encontrar un claro fundamento para ello.

⁶ *Th. Forschtingen*. Viena 1881, págs. 73-76.

⁷ *Op. Cit.*, págs. 96-106 y 136 ss.

⁸ Cfr. O. Luschnat, *R. E. Sup. XII*, art. cit., col. 1113.

⁹ *De Thucydide*, cap. 16, pág. 349 de la edición Usener-Radermacher.

4. Irregularidades en la lengua y en las informaciones.

Sin embargo, si se comparan las cifras del reparto del material resulta discutible ese afán homogeneizador, ya que incluso en las partes tenidas por elaboradas —como puede ser el caso de la expedición a Sicilia— la distribución de los discursos es un tanto desigual, y confirma que la búsqueda de la homogeneidad no es desde luego el objetivo del historiador.

La cuestión de la uniformidad está directamente relacionada con la de la unidad estilística de la obra, ya que, por ejemplo, discursos, documentos y otras partes de la obra no siempre reciben igual tratamiento.

Ivo Bruns ya observaba¹⁰ que, aunque la lengua de los discursos es en general tucidídea, es perceptible la caracterización de algunos personajes. Pero por supuesto, no se llega nunca a una caracterización como la que lleva a cabo Lisias, sino que a lo sumo se limita a pequeños toques o a alguna que otra frase suelta. Respecto a los discursos se podría decir que de las dos fuerzas en tensión, autenticidad del discurso pronunciado/homogeneidad estilística de este con el resto de la obra, obtiene ventaja la segunda.

Donde se agudiza el problema de la oposición autenticidad/homogeneidad estilística es en el caso de los documentos. De estos, unos los encontramos en estilo directo (IV 118-119; V 18-19, 23-24, 47, 77, 79; VIII 18, 37, 58), lo que para Schwartz¹¹, ferviente defensor de la teoría sobre partes no elaboradas o inacabadas, sería un claro testimonio a favor de esta teoría que vería en aquellos documentos integrados en el relato merced al estilo indirecto, el resultado de un perfecto acabado.

Quizá sea más acertada la interpretación de C. Meyer¹², quien ve como criterio para escribir los documentos en estilo directo o indirecto la importancia de la ocasión política: mientras los documentos que atañen a las relaciones interestatales y en especial a la totalidad del mundo griego aparecen en estilo directo, los de carácter local y secundario se transmiten en estilo indirecto.

La verdad es que, como dice Luschnat¹³, Tucídides pone de manifiesto, no sólo con la utilización del término «*logos*» sino también con su modo de informar, que estos documentos son tratados no como argumentos jurídicos ni como actas documentales, sino como factores políticos y principios dinámicos de la Historia misma. Prueba de ello es el uso habitual de «*légein*» o «*eíretai*» mientras es raro el empleo de «*gráphein*» y similares.

En todo caso, aparte de los documentos, aún quedarían pendientes de elaboración ciertas partes que según Kurt von Fritz, por ejemplo, carecen del vigor propio de Tucídides. El catálogo de esas partes inacabadas sería¹⁴:

- a) La segunda parte de la Arqueología (I 12 ss.).
- b) Exposición de los hechos que provocan la ruptura bélica.
- c) La descripción de los sucesos posteriores a la paz de Nicias y sus consecuencias hasta la expedición contra Melos (V 17 ss.).
- d) La descripción de los hechos previos a la expedición de Sicilia.
- e) Todo el libro VIII.

LA CUESTIÓN TUCIDÍDEA

Aunque la suposición de la obra de Tucídides como algo inacabado, sea sólo el libro VIII, sean algunas otras partes de la obra, sugiere de por sí el problema de cuándo y qué partes fueron

¹⁰ *Das literarische Porträt der Griechen im 5. Und 6 Jhdt. vor Chr. Geb.* Berlín 1896.

¹¹ *Das Geschichtswerk des Th.* Bonn 1919, espec., pág. 30.

¹² *Die Urkunden in Geschichtswerk des Th.* Zetemata 10. Múnich 1955.

¹³ R. E. Sup. XII, col. 1128.

¹⁴ *Die griechischen Geschichtsschreibung.* Berlín 1967, 1 a 786.

redactadas antes y cuáles después, la llamada «cuestión tucidídea» es una polémica que no desmerece de la otra famosa «cuestión», la homérica, y se inicia en 1846 con la obra de F. W. Ullrich *Beitrage zur Erklärung des Thukydides*.

Ante el problema de si la obra entera de Tucídides fue compuesta de una sola vez tras acabar la guerra del Peloponeso en el 404 o si empezó a escribir la primera parte de la guerra (431-421) después de la paz de Nicias (421), Ullrich se inclina a pensar que aunque el historiador al principio de la guerra hubiera comprendido su importancia, en el 421 no podía prever que continuaría tras un breve intervalo, y por tanto fue entonces cuando comenzó a escribir los tres primeros libros y casi la mitad del cuarto, de acuerdo con la división de la obra que hoy conservamos. Posteriormente, cuando se reanudaron las operaciones bélicas y él no había terminado de redactar aún la parte correspondiente a los diez primeros años de la guerra arquidámica, interrumpió el relato de los hechos por pensar que esta segunda parte no era sino la continuación de los diez años anteriores de guerra. Luego, finalizada la guerra, continuó con la redacción de la obra hasta que le sorprendió la muerte. Entre otras razones porque hay dos pasajes (II 65 y II 100) que, según Ullrich, es imposible que los haya escrito antes del 404 y, por tanto, serían adiciones hechas con posterioridad a lo ya redactado.

A partir de ese momento, y al igual que sucedió con la llamada cuestión homérica, buena parte de la erudición sobre Tucídides se ha dedicado a esta polémica entre analistas, continuadores en mayor o menor grado de las teorías de Ullrich, y unitaristas, cuya postura extrema podría estar representada por los que sustentan la teoría de que sólo después del 404 Tucídides se dedicó a redactar y elaborar las notas que había ido tomando en años anteriores.

Entre estas dos tendencias, la de quienes sustentan la existencia de dos Tucídides (el que después del 421 tuvo que continuar la guerra arquidámica y el que resultó afectado en sus ideas tras el fin de la guerra) y la de quienes piensan en un solo Tucídides, el del 404, se va imponiendo la idea de un solo Tucídides, cuya forma de pensar no cambia apreciablemente durante los veintisiete años de guerra, pero que por razones no siempre claras, aunque sí circunstanciales muchas veces (posesión de datos, tiempo, interés personal por personas o lugares, etc.), trata de manera y en tiempos distintos diversas partes de su obra. En general, hoy parece imponerse la tesis de que en la obra de Tucídides existen diversos *estratos* de composición, a los que salvo raras excepciones no siempre es fácil atribuirles fecha o procedencia, aunque sí un mayor o menor grado de elaboración.

CARACTERÍSTICAS DE LA HISTORIA DE TUCÍDIDES

Creemos que es imprescindible partir de los llamados capítulos metodológicos (20-22) para comprender qué es lo que pretendía Tucídides al escribir su obra y las virtudes que debía poseer en opinión del historiador.

De la simple lectura de esos capítulos destaca como premisa fundamental la búsqueda de la verdad, misión que, como él mismo expone reiteradamente, no es fácil realizar. En estos capítulos se contraponen los esfuerzos llevados a cabo por él frente a la despreocupación de que hacen o han hecho gala el resto de la gente «ya que aceptan unos de otros, de modo indiscriminado y sin comprobación, las noticias sobre sucesos anteriores a ellos, aunque se refieran a su propio país... Así de negligente es para muchos la investigación de la verdad.»

Pero la verdad no queda empañada sólo por la despreocupación y la negligencia, sino porque cabe la posibilidad de que ella no sea el fin al que se aspira, como puede ser el caso de poetas y logógrafos: los poetas porque tienden a exagerar los hechos para embellecerlos; los otros por el afán de deleitar al auditorio.

Y aun pretendiendo alcanzar la verdad, esta no es siempre asequible, especialmente cuando no se trata de hechos, *érge*, sino de discursos y opiniones, *lógoi*, en cuyo caso a lo más que se puede aspirar es a una cierta precisión o exactitud, *akríbeia*, en la reproducción de lo que realmente se dijo.

Del capítulo 22 se desprende claramente que ambos, *érge* y *lógoi*, reciben un tratamiento distinto. En los primeros es posible —aunque no fácil— hallar la verdad. En cambio es imposible reproducir los segundos con fidelidad y el historiador se conforma con reproducir el sentido general de lo que realmente se dijo: aspira como mucho a la verosimilitud.

Puesta de relieve la necesidad del esfuerzo para la consecución de la verdad, la crítica contra aquellos que la investigan de modo negligente no parece estar dirigida especialmente contra Heródoto, quizá porque este ilustre predecesor se enfrentaba con dos problemas que no se daban en la obra de Tucídides y estaban específicamente originados por la materia tratada, las Guerras Médicas, ya que ni los sucesos que narraba eran contemporáneos ni la enorme extensión del espacio en que se desarrollaron permitía una información precisa y detallada de sus circunstancias.

Efectivamente, la actitud reprobatoria de Tucídides respecto a Heródoto no es tan crítica como se podría pensar de su diferente concepción de la historia. En principio tan sólo le reprocha, aunque sin citarle, dos errores (I 20): creer que cada rey espartano contaba con dos votos y que existiese una compañía de Pitana. De un modo más indirecto cabe pensar que la crítica hecha a los logógrafos, a saber, que atienden más a lo agradable de la audición que a lo verídico, puede también referirse a Heródoto, quien había alcanzado notoriedad con las lecturas públicas de su obra.

Con todo, a pesar de esos reproches a la aceptación indiscriminada de los datos transmitidos por la tradición, a la diferencia de objetivos (agrado/verdad), a la negligencia en general con que se investigan los hechos, Tucídides considera suficiente la exposición que de ellos hizo Heródoto y aparece como su continuador al iniciar su *Historia* con la Pentecontecia, el período aproximado de cincuenta años que media entre el final de las Guerras Médicas y el comienzo de la del Peloponeso.

Si con ello prestigia a Heródoto, en cambio descalifica a Helánico de Mitilene, citado de modo explícito por Tucídides: «Escribí eso y me aparté del relato por esto: porque a todos los anteriores a mí les faltaba ese espacio cronológico y trataban lo anterior a las Guerras Médicas o las mismas Guerras Médicas; el que precisamente trató ese tema en su *Historia del Ática*, Helánico, lo hizo con brevedad y sin exactitud en la cronología» (I 97).

Helánico, que merecía mucho más esas críticas por el excesivo contenido mitológico de su obra, había intentado establecer un puente entre el pasado mítico y el presente histórico, basándose en la lista de reyes y arcontes atenienses. Será precisamente la cronología uno de los puntos en los que de manera destacada se observa el afán de precisión del historiador, ya que establece un cómputo del tiempo, cuya invención no es obra de Tucídides, pues Heródoto lo había utilizado de vez en cuando (I 77.3, VI 31.1, VII 37.1, VIII 113.1, etc.), pero sí le corresponde el mérito de haberlo empleado de modo sistemático.

En realidad es uno más de los casos en que Tucídides aprovecha los recursos especiales de otras técnicas. El hecho de que para el establecimiento de una cronología haya empleado el cálculo por estaciones, ya existente en *Los Trabajos* de Hesíodo al igual que en los tratados del *Corpus Hippocraticum*, patentiza ese afán de precisión del que parece enorgullecerse cuando en V 20 critica el cálculo de los años basado exclusivamente en los magistrados epónimos: «Examínese de acuerdo con las épocas del año, sin prestar mayor atención al cómputo de los nombres de los magistrados o de los otros cargos que en cada sitio marcan el tiempo de los sucesos del pasado, pues ese método no es exacto cuando un suceso acaece al comienzo de una magistratura, a mediados o en cualquier otro momento.»

Es también ese prurito de precisión, del que hace gala en el uso de la cronología o en el riguroso escrúpulo con que examina los datos aportados por logógrafos y poetas, y que en última instancia no es sino una manifestación de la búsqueda de la verdad el que explica su interés por dar hasta los

mínimos detalles que intervienen en los hechos, la toponimia y descripción geográfica de los lugares, la reproducción de los documentos —en estilo directo o indirecto—, la enumeración de los síntomas de la peste recurriendo incluso a terminología médica especializada, etc.

Dentro de ese interés por la exactitud cabe señalar su actitud diferente según se trate de hechos importantes o secundarios. En el caso de los primeros Tucídides suele dar sólo una versión de los hechos, aquella que conoció por sí o que, como resultado de sus investigaciones, puede asegurar que sucedió de esa manera. En cambio, cuando los hechos son menos seguros, su investigación difícil o la importancia escasa dentro del desarrollo general de la guerra, suele dar las diferentes versiones, actitud en la que se ha de ver más la imparcialidad que la despreocupación. La actitud de imparcialidad y objetividad es manifestada expresamente en V 26: «También se dio el caso de que estuve desterrado de mi patria veinte años, después de haber sido general en Anfípolis; y por haber asistido a las actividades políticas de ambos bandos, no menos a la de los peloponesios en virtud de mi destierro, sin premuras pude darme mejor cuenta de ellas.»

Con todo, su imparcialidad queda empañada por ciertas subjetividades, especialmente cuando habla de sus personajes favoritos, sean compatriotas como Pendes y Temístocles, sean enemigos, como Arquidamo, Brásidas, Hermócrates, o cuando nos presenta un tanto peyorativamente la actuación de los «demagogos» atenienses Cleón e Hipérbolo o la del dirigente popular siracusano Atenágoras. Personajes de tendencias conservadoras como Antifonte o Frínico reciben el elogio del historiador, sin que por ello este haya de ser considerado correligionario de ellos, pues pensamos que son las personas y no las tendencias las que provocan estas posibles «parcialidades» en Tucídides.

Es difícil y, sobre todo, hipotético explicar la actitud adoptada por Tucídides respecto a Pericles. En cualquier caso la admiración que el historiador sentía por el estadista se manifiesta no sólo por la importancia que en el conjunto de la obra tiene el papel de Pericles, quien interviene en cuatro discursos —tres de ellos en estilo directo—, sino por la declaración expresa del propio autor en II 65.

Si son ciertas las relaciones familiares que hemos establecido al hablar de su vida, Tucídides debía estar más inclinado a seguir las directrices políticas de Cimón, Nicias, Antifonte o Frínico, es decir la ideología conservadora, antes que coincidir con los planteamientos de Pericles, continuador de Efiltes y principal impulsor del viraje que dio el sistema político hacia la democracia radical, basada fundamentalmente en las ventajas que procuraba la política expansionista del imperio ateniense. Aunque no deja de ser una simple hipótesis, no es probable que el cambio ideológico de Tucídides se produjera en los años en que Pendes estuvo al frente de la política ateniense, sino que se diera en el historiador un autoconvencimiento posterior, producto del análisis y reflexión sobre la larga experiencia de la guerra, que mostraría de un modo evidente el acierto de los planes propuestos por el estadista y la ruina en que cayó Atenas por no haber perseverado en ellos.

Insistimos en la característica de la precisión y del rigor, algo que le acerca a nosotros es la utilización y cita de los documentos, de cuya exactitud puede dar fe de modo ejemplificador las cláusulas del tratado reproducido en V 47, cuyo texto también conservamos parcialmente por una inscripción que sólo presenta ligeras modificaciones respecto al texto ofrecido por Tucídides¹⁵.

Con el mismo propósito hace una descripción de los síntomas de la peste de Atenas, descripción de la que quisiéramos poner de relieve dos cualidades. La primera es la utilización de términos exclusivos de la medicina, algo que refuerza la tesis del influjo hipocrático en la obra del historiador¹⁶. La segunda es la similitud con lo expuesto en 22 en lo referente a metodología y fines de su obra: «Yo me limitaré a decir cómo se desarrolló y aquello con cuyo examen, caso de sobrevenir en otra ocasión, pueda conocerse mucho mejor al tener información previa». Patentemente una paráfrasis de I 22, y es que Tucídides —con ello aludimos a otra cualidad destacada de su obra— considera que uno de los fines de la historia es la utilidad.

¹⁵ I. G. 1² 86.

¹⁶ K. Weidauer, *Th. und die Hippokrat. Schriften*. Heidelberg 1954.

Con la utilidad de la historia¹⁷ entramos en un terreno escabroso y polémico en el que la opinión de los eruditos no puede ser calificada en modo alguno de unitaria: mientras unos consideran que Tucídides sólo pretende interpretar los sucesos de la guerra del Peloponeso y que así lo puedan hacer también los futuros lectores, otros ven en su obra un tratado político al estilo de *El Príncipe* de Maquiavelo o un manual de ciencia política, cuyas leyes generales valen para cualquier tiempo y lugar, si se tiene en cuenta que «la naturaleza humana es siempre la misma» (III 82).

En cualquier caso, es probable que Tucídides no esté afirmando con esas palabras la posible repetición de los hechos que está narrando, sino manifestando la validez de su método para analizar y comprender no sólo la guerra del Peloponeso, sino cualquier hecho posterior que responda a idénticos fundamentos. Efectivamente el análisis del historiador se basa en una serie de principios generales que justifican la posible intemporalidad de sus apreciaciones.

De los principios generales sobre los que basa su análisis, acaso los más notables sean aquellos que tienen su fundamento en el comportamiento humano, objeto de especial interés para los sofistas del siglo V a.C.

J. H. Finley¹⁸ ya hizo notar las analogías existentes entre la tendencia de Tucídides a formular principios generales y los argumentos empleados por los sofistas. Estos, al igual que habían hecho sus antecesores los filósofos jonios, dado el giro antropocéntrico que inicia la filosofía, intentan definir leyes del comportamiento humano con una formulación similar a las de la física.

En no escasa medida contribuyó a ese giro antropocéntrico la implantación de la democracia, y su secuela, el desarrollo de la retórica en tanto que arte de persuadir. Con el advenimiento de la democracia el poder ya no estuvo en cargos tradicionalmente vinculados a las familias, sino que recayó en personas elegidas por una asamblea de la que formaban parte todos los ciudadanos. Algo similar ocurrió con los tribunales de justicia, ya que el Areópago perdió sus competencias más importantes en beneficio de la Heliea.

Como consecuencia de ello el arte de convencer se convirtió en estudio obligado no sólo del que aspirase a intervenir en política, sino de cualquier ciudadano, ante la posibilidad —no infrecuente— de que se viera implicado en un pleito judicial. La falta de cualificación técnica, tanto de los jurados como de los miembros de la asamblea, facilitaba el que los argumentos de persuasión fueran extralegales y generales, siendo su más frecuente referencia el comportamiento habitual del hombre.

Los sofistas, en tanto que maestros en el arte de persuadir, intentarán estudiar y fijar las leyes del comportamiento humano como medio de prever las reacciones del auditorio y explicar mediante esas leyes las propias actuaciones, que si se avienen con esas leyes generales, entran dentro de *lo probable*, «tó eikós». La lista de «probables» es muy amplia, tanto como pueda serlo la de los «lugares comunes» de cualquier manual de retórica o genere el sentido común, expresión que podría ser considerada una traducción muy aceptable de «tá eikóta».

Evidentemente son características propias de una historiografía moderna el afán de verdad con sus correlatos de objetividad, imparcialidad y precisión, la búsqueda de lo general en lo individual, la despreocupación por aspectos marginales que hasta entonces habían sido prioritarios para sus antecesores, como puede ser el agrado del público u objetivos que cabría calificar de «homéricos»¹⁹, la utilización de un lenguaje especializado y técnico capaz de expresar la abstracción, o la adopción de una cronología cuya utilidad ni siquiera varios siglos después comprendería Dionisio de

¹⁷ Cfr. J. de Romilly, «L'utilité de l'histoire selon Thucydide», *Histoire et historiens dans l'antiquité* (Entretiens sur l'antiquité classique IV). Vandoeuvres-Ginebra 1956, págs. 44-81.

¹⁸ *Thucydides*. Harvard 1967, págs. 40 y ss.

¹⁹ Recuerdese que Heródoto al comienzo de su obra dice que su finalidad es que no queden en el olvido los hechos llevados a cabo por los hombres ni sin gloria las grandes y maravillosas gestas de griegos y bárbaros, y además explicar las causas por las que entraron en guerra.

Halicarnaso, quien la consideraría un defecto de composición, alabando en cambio el sistema local y temporal que siguieron Heródoto y Helánico²⁰.

Con todo, creemos que el gran hallazgo de Tucídides está en haber considerado al hombre y no a la divinidad como motor de la Historia. Una gran diferencia separa su obra de la de Heródoto, en la que a pesar de no intervenir directamente los dioses se palpa la presencia divina, ya que se concibe el proceso histórico como un estado de equilibrio cuya ruptura exige el restablecimiento de la situación previa. Los «excesos» —voluntarios o no— de los hombres provocan en la divinidad una actitud de repulsa («*pthónos*») que la mueve a intervenir abatiendo lo que sobresale.

En Tucídides no aparece la divinidad, y lo más apropiado que se puede decir es que su forma de pensar se adapta a la conocida frase de Protágoras (*Fragm.* 4): «De los dioses no puedo saber ni que existen ni que no existen ni cuál es su forma, pues hay muchas cosas que impiden saberlo, tanto su falta de evidencia como la brevedad de la vida humana». Esta es aproximadamente la idea que encontramos expresada en boca del ateniense que dialoga con los melios (V 105) donde se dice que «al parecer» los dioses tienen un comportamiento similar al de los hombres.

Si los dioses desaparecen como causa de los acontecimientos, se ha de encontrar una explicación para lo que se consideraban sus manifestaciones, tales como oráculos, eclipses, fenómenos atmosféricos, epidemias, etc. Es la tarea a la que se enfrenta repetidamente Tucídides, poniendo de relieve las contradicciones y errores que provocan²¹.

A pesar de ese racionalismo que elimina los dioses de su obra se observa una actitud de respeto por las normas morales y religiosas. Un personaje como Nicias, quien por un eclipse hizo que se retrasara la salida de Sicilia y fuera mayor el desastre, obtiene no sólo la simpatía, sino la admiración respetuosa de Tucídides precisamente por su comportamiento moral (VII 86), con una actitud que parece compartir las palabras de Nicias (VII 77): «...ahora me veo zarandeado en los mismos peligros que la gente más ínfima, aunque honré mucho a los dioses y me porté con los hombres con gran justicia y sin inquina».

En el mismo sentido muestra su desagrado por las manifestaciones de amoralidad que se producen a lo largo de la guerra, ya sea como consecuencia de la peste (II 52-53), de la radicalización de los enfrentamientos (III 82-83), ya del abuso de poder (V 104), etc. De esta manera, al igual que Protágoras y los sofistas «racionalistas» de su tiempo²², Tucídides descubre la necesidad de una normativa moral que regule las relaciones sociales, tanto entre individuos como entre ciudades y estados, normativa moral que no será consecuencia de un sentimiento religioso, sino de una convención basada en la razón.

Desechada la influencia divina, la historia sólo puede ser explicada racionalmente, y los factores que la determinan son aquellos que tienen su referente en el hombre, como son los que atañen a su comportamiento y, en una esfera más amplia, al de las ciudades. Los principios generales por los que se suele regir la conducta del hombre son, en definitiva, los principios en los que se basan las relaciones entre los estados: ambición, poder, ley del más fuerte, supervivencia, etc.

Creemos que las siguientes palabras de W. Nestle²³ resumen de modo brillante las características de la obra de Tucídides:

«Tucídides es el creador de un tipo absolutamente nuevo de literatura histórica. Su novedad consiste en que, sin la menor consideración por los puntos de vista tradicionales, con una absoluta falta de prejuicios y con una carencia de ilusión sin comparación posible, aprehende el mundo y la vida, renunciando a todo mundo religioso y metafísico para la comprensión de la historia y

²⁰ *De Thucydide*, cap. 9.

²¹ Véase a título de ejemplo II 21, 28, 54; V 26, 103; VI 70; VII 90, 79; VIII 1.

²² Cfr. W. Nestle, *Historia del espíritu griego*, Barcelona 1975, pág. 123.

²³ *Op. cit.*, pág. 169.

derivando tanto la cultura humana como los fenómenos políticos del ser de los pueblos y estados envueltos en ellos y de la acción de sus dirigentes».

LENGUA Y ESTILO

Tucídides siempre ha sido considerado uno de los autores difíciles de la literatura griega, opinión que sustentan no sólo los estudiosos actuales de la lengua griega, sino que era general entre los críticos de la Antigüedad.

Cicerón²⁴ decía: «ipsae illae contiones ita multas habent obscuras abditasque sententias vix ut intellegantur».

El afamado crítico literario del siglo I a.C. Dionisio de Halicarnaso afirmaba²⁵: «Lo más ostensible y característico de su estilo es el intento de expresar con el menor número de palabras la mayor cantidad posible de cosas, así como condensar muchas ideas en una sola, con lo que viene a parar en una concisión llena de oscuridad».

Consideración que manifiesta en repetidas ocasiones, como cuando dice²⁶ «...ese modo de expresarse oscuro y perturbador, donde predomina más que el encanto la acumulación que oscurece la idea». O cuando le califica de «más oscuro que las oscuridades de Heráclito». Consecuencia lógica de esta opinión desfavorable respecto al modo de expresarse de Tucídides es que Dionisio de Halicarnaso concluya diciendo²⁷ «...períodos que son oscuros, enigmáticos y que precisan de un comentario erudito... yo no aconsejo que se admiren ni que se imiten.»

Marcelino, biógrafo tardío de Tucídides, incluso llegó a decir de él²⁸ que se expresaba adrede de modo oscuro con el fin de no ser accesible a todos ni fácil de entender a cualquiera, sino obtener la admiración sólo de los más sabios.

La oscuridad nace en Tucídides no sólo de su estilo, en opinión de los antiguos, sino también de su lengua, en razón de la cual Cicerón²⁹ le compara con el Falerno añejo, ácido y espirituoso de la cosecha del consulado de Aniciano. Coincide Dionisio de Halicarnaso con Cicerón al calificar de arcaica la lengua de Tucídides e insistir en que extraña la lengua habitual y es tan oscura que necesita de glosas («glottematiké»).

Sin embargo, estudios actuales, sobre todo a partir del artículo de Rosenkranz³⁰, han puesto de manifiesto que la lengua de Tucídides responde en buena medida a los usos de su época, aunque tampoco estaban faltas de razón las afirmaciones de los escritores mencionados. Para SchmidStählin³¹ los rasgos de expresión que Tucídides comparte con Heródoto, el *Corpus Hippocraticum*, la tragedia o la *Koiné* son elementos mixtos de una erudita lengua de comunicación.

Creemos acertada la explicación que de esta paradoja lengua arcaica/lengua actual da A. López Eire³² cuando dice: «Da la impresión de que Tucídides se vale de dos subsistemas del ático, uno más epicórico, más conservador, más en consonancia con la lengua de las inscripciones, más puro —valga la expresión—, y otro más culto quizás, provisto ya de rasgos procedentes del jónico, sistema este último en el que asoman dos características típicas del griego panhelénico, a saber: gramática

²⁴ *Orat.* 9, 30.

²⁵ *De Thucydide* 24, pág. 361. Usener-Radermacher.

²⁶ *Ídem* 33, pág. 379, Usener-Radermacher.

²⁷ *Ídem* 5 5, pág. 417, Usener-Radermacher.

²⁸ *Vita Thucydidis* 35.

²⁹ *Brutos*: 288.

³⁰ «Der lokal Grundton und die personliche Eigenart in der Sprache des Thukydides und der alteren attischen Redner», *I. F.* 48 (1930), páginas 127-178.

³¹ *Geschichte der griechischen Literatur*, Munich 1948. Vol. V, pág. 181.

³² «Tucídides y la *Koiné*», *Athlon. Satura grammatica in honorem F. R. Adrados*. Madrid 1984, vol. I, págs. 246 y ss.

simplificada y expresión analítica. Pues bien, este segundo subsistema es el que a nuestro juicio da lugar a la *koiné*.»

Con todo, creemos que las dificultades en la interpretación de Tucídides, causadas por su gramática, y en especial por su sintaxis, tienen su origen sobre todo en la inadecuación que se produce entre la forma y el contenido.

Efectivamente la elección *ss/tt*, *rs/rr*, formas verbales perifrásticas en vez de las simples, uso de la preposición *es* en vez de *eis* y un sinnúmero de fenómenos más, para cuyo estudio detallado remitimos a los citados Rosenkranz y López Eire, no darían cuenta de las cualidades que definen a Tucídides como un autor peculiar entre sus contemporáneos.

El origen de las dificultades no hay que buscarlo en los efectos, los fenómenos de la lengua, sino en las causas que los originan. Si nuestro historiador se hubiese limitado a dar en su obra una simple relación de sucesos donde la secuencia cronológica hubiese servido como aglutinador del relato, una *léxis eiroméne*, un «estilo encadenado», paratáctico, hubiese sido la solución ideal, tal como sucede por lo general en la parte narrativa de su obra.

Como ya expusimos en otra ocasión³³, «el principal problema de Tucídides es el de encajar sus ideas dentro del formato plano que es la *léxis eiroméne* por su predominio de la parataxis; ante la imposibilidad de utilizar todos los recursos que una hipotaxis ampliamente desarrollada le hubiera ofrecido tiene que acudir a otros medios para establecer la jerarquía del contenido, con lo que se da frecuentemente una tensión entre las ideas y su expresión, tensión que no siempre se resuelve a favor de esta última.»

Tucídides contaba con muy escasos recursos para la obra que emprendía, y con ningún predecesor que le sirviera de modelo completo para lo que, simplificando quizás excesivamente, podríamos definir como ensayo político. Por ello tuvo que aglutinar elementos de muy diversa procedencia, desde la precisión terminológica de los tratados de medicina o de las enseñanzas de Protágoras o Pródico sobre sinomímica al abstracto intelectualismo de un Critias, pasando por el estilo argumentativo de Zenón de Elea o el estilo antitético de los primeros sofistas, y sin olvidar los nuevos medios que ponía a su disposición la omnipresente retórica en que se basaba la democracia del momento. Todo ello da lugar a un estilo característico del que seleccionaremos algunos rasgos.

En primer lugar destaca el predominio de la construcción antitética, rasgo que comparte con los escritores de su época³⁴ y cuyo origen sería difícil precisar, aunque no es probable como pensaron grandes especialistas de la prosa griega³⁵ que la aparición del estilo antitético coincida con la llegada de Gorgias a Atenas el año 427 a.C.³⁶, sino que ya era ampliamente utilizado antes, como prueba el que lo utilizaran entre otros Sófocles y Eurípides en sus tragedias tempranas.

Ros, en una extensa monografía dedicada a la *variatio* en Tucídides³⁷, afirmaba que su estilo se basaba exclusivamente en tres elementos: simetría, *metabolé* y *exallagé* («alejamiento de la expresión habitual»). Por tanto, coincide en parte con lo que nos dice Dionisio de Halicarnaso³⁸ respecto al afán de Tucídides por aquello que se aparta de lo habitual, por lo retorcido de la expresión. La *variatio* según Ros es repetidamente utilizada para suavizar las estructuras excesivamente simétricas variando la construcción de la frase, rompiendo el paralelismo de las cláusulas o utilizando sinónimos en vez de repetir los términos, con lo que se añade sutileza y riqueza a un estilo que de otro modo caería en la monotonía.

³³ «Tucídides en la historia de la prosa griega», *Estudios de prosa griega*, G. Morochó (editor). León 1985, págs. 138-139.

³⁴ Cfr. J. D. Denniston, *Greek Prose Style*, Oxford 1970, págs. 71 y ss.

³⁵ Véase J. H. Finley, «The origins of Thucydides' style», *H.S.C1.Pb.* 50 (1939), pág. 36.

³⁶ Véase F. Romero, art. cit., págs. 128-130.

³⁷ *Die Metabolé (Variatio) als Stilprinzip des Thukydides*. Amsterdam, 1968.

³⁸ *De Thukydide* 33, 50 y 52.

Si en principio las antítesis o la *variatio*, empleada con moderación, no perturbarían la comprensión de lo expuesto, de lo que pueden servir de ejemplo Antífonte el sofista o la *Constitución de los atenienses* del Pseudo-Jenofonte, el afán de lograr precisión —y esto del modo más conciso y abstracto posible— dificultan de modo notable el entendimiento del historiador. Véase como muestra de ello los siguientes casos.

Torpe es el uso excesivo que hace de los paréntesis, unos trescientos, así como abrupta su inserción. En la mayoría de los casos desempeñan una función similar a la de las notas en nuestros libros actuales, revelando un notable afán por precisar los detalles, tanto como para que a veces quede interrumpida la secuencia de la frase y se incurra en anacoluto. En menor medida aparecen en los discursos y otras partes no narrativas³⁹ conteniendo sentencias generales sobre las que construir los argumentos de probabilidad.

Para describir con precisión las múltiples circunstancias de un hecho recurre a los participios o a las oraciones de relativo, que son las formas predominantes de subordinación en Tucídides. Sin embargo, dado que su uso no permite establecer un orden respecto a la diversa importancia de cada una de las circunstancias, se ve obligado a presentar en el mismo plano ideas no equiparables jerárquicamente. En ese caso, el modo más frecuentemente utilizado para destacar esa idea será la modificación de la construcción habitual de la frase, modificación que puede ir desde la *variatio* al anacoluto, pasando por la *constructio ad sensum*, otras formas de *enálage* o la *synchysis*.

Resulta evidente que el anacoluto, al contrario de lo que sucede en los oradores posteriores, para los que un recurso utilizado conscientemente para dar la impresión de que lo expuesto es algo natural e improvisado, en el caso de Tucídides responde a cierta falta de dominio sobre la expresión, especialmente cuando intenta forzar esta hasta el extremo de sus posibilidades cuando la lengua no cuenta aún con recursos suficientes.

Tucídides emplea unos 1.789 *hápax legómena* de los que 467 aparecen en él por primera vez y 92 no vuelven a encontrarse en los autores posteriores. Por lo general, puede decirse que la presencia de *hápax* revela un afán de precisión o el deseo de expresar nuevos conceptos, lo que es especialmente interesante en el caso del historiador, si tenemos en cuenta que muchos de ellos son formaciones de abstractos en *-sis*, equivalentes aproximadamente a nuestras palabras en *-ción*. Así, un concepto nuevo como el de *peritechnesis* (III 82) que nosotros hemos traducido un tanto insulsamente como «lo retorcido», debía resultar a los griegos de la época tan impresionante como puede ser para nosotros traducirlo por «architectnificación», sólo que ellos no contaban con una Academia de la Lengua. De los 92 *hápax* que no volvemos a encontrar en autores posteriores una buena parte son términos técnicos que no han sido atestiguados en ningún otro sitio. Sin ser *hápax*, no pocas dificultades nos ha creado la traducción de términos técnicos, especialmente los relacionados con la marinería, estrategia naval, medicina, etc.

Fruto de ese deseo de abstracción conceptual que indicaban las formaciones en *-sis* es su inclinación por la expresión nominal, la *onomatiké lexis* de que hablaba Dionisio de Halicarnaso⁴⁰. En unión de ella se da un amplio desarrollo de las perífrasis de verbo más sustantivo abstracto sustituyendo al verbo simple, del tipo «dar un dictamen»i«dictaminar», uso que gozará de gran fortuna en la *koiné*.

Recurso para crear abstractos es la sustantivación de participios y adjetivos neutros así como la de infinitivos, con lo que se oscurece no poco la interpretación dado su elevado grado de conceptismo.

Las formaciones predicativas de adjetivos plurales neutros, del tipo *bouleutéa esti*, («han de ser objeto de deliberación») responden al deseo de lograr la máxima abstracción en este tipo de expresiones, despojándolas de todo contenido concreto, en un uso similar al de los signos utilizados en el álgebra de proposiciones.

³⁹ Caso, por ejemplo, de III 82-83.

⁴⁰ *Epistula ad Ammaeum II*, cap. 5, pág. 426, Usener-Radermacher.

TUCÍDIDES EN ESPAÑA

Es difícil determinar la influencia que pudo tener la obra y el pensamiento de Tucídides en nuestro país, ya que si hubiera que juzgar por las monografías y traducciones dedicadas a su obra, se tendría que concluir que fue escasa.

Parece ser que la primera traducción, con la que contamos, aunque parcial, es la que se hizo al aragonés por encargo de Juan Fernández de Heredia, gran maestro de la Orden de San Juan de Jerusalén y personalidad destacada de la corte papal de Aviñón, en la que desempeñó un importante papel como mecenas. La traducción se limita a los discursos en estilo directo y a dos en indirecto que son «pasados» al estilo directo, acompañados de una breve introducción que les enlaza con el resto de la narración.

Según L. López de Molina, que hizo un estudio⁴¹ de esta traducción conservada en el Ms. 10.801 de la Biblioteca Nacional de Madrid, el texto en griego clásico de Tucídides fue traducido primero al griego moderno —el del siglo XIV— por Demetrio Talodiqui, un letrado griego al servicio del mecenas español, y posteriormente lo traduciría al aragonés un individuo no bien determinado, pero que pertenecería al círculo de trabajo de Juan Fernández de Heredia. La fecha estaría entre 1384, año en que se documenta la afiliación de Demetrio Talodiqui al grupo de Fernández de Heredia, y 1396, año en que este muere.

L. Gil Fernández⁴² comparte con J. Sánchez Lasso de la Vega⁴³ la opinión de que acaso fuera el dominico Nicolás, obispo de Drenópolis, la Adrianópolis de Etolia, quien ya había hecho otras traducciones para Juan Fernández de Heredia, el «philosopho» griego que realizó la traducción de los discursos de Tucídides desde el griego moderno al aragonés. El manuscrito formó parte de la biblioteca del Marqués de Santillana⁴⁴.

Quienquiera que fuese el traductor, su obra mereció elogios generales, entre otros los de F. Rodríguez Adrados, también traductor de Tucídides⁴⁵; elogios merecidos como puede comprobarse por la edición que del Ms. 10.801 de la Biblioteca Nacional de Madrid ha hecho L. López de Molina en la obra citada.

La segunda traducción que se hizo de Tucídides en España, esta vez completa y al castellano, fue la editada en Salamanca en 1564, en casa de Juan de Canova, por Diego Gracián, secretario del príncipe Carlos, hijo de Felipe II, príncipe al que dedicó su obra y que moriría cuatro años después. Con razón ha merecido las críticas adversas de quienes la leyeron. Menéndez Pelayo decía⁴⁶: «Esta versión de Tucídides, única que se ha dado a la estampa en lengua castellana, adolece de graves defectos de interpretación, debidos unos a la oscuridad del texto y otros a lo incorrecto de las ediciones que pudo tener presentes Diego Gracián». Quizá más que de ediciones, como dice Menéndez Pelayo, tendríamos que hablar de traducciones, ya que, según J. Sánchez Lasso de la Vega⁴⁷, la traducción de Gracián «es un calco de la traducción francesa (no hecha sobre el original griego, sino sobre la traducción de Valla) de Claudio de Seyssel de 1527». Como continuó siendo única, esta traducción sería reeditada en la *Biblioteca Clásica* en 1889.

⁴¹ *Tucídides romanceado en el siglo XIV*. Anejo V del Boletín de la Real Academia Española. Madrid 1960.

⁴² *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*. Madrid 1981, página 194.

⁴³ «Traducciones españolas de las *Vidas* de Plutarco», *Est. Clásic.* 6 (1961-62), pág. 457.

⁴⁴ Cfr. M. Schiff, *La bibliothéque da Marquis de Santillane*. París 1905.

⁴⁵ En Editorial Hernando, Madrid 1952-55 (reeditada en 1967).

⁴⁶ *Biblioteca de traductores españoles*, C.S.I.C. Madrid 1952. Vol. II, página 188.

⁴⁷ Art. cit., pág. 494.

Nicolás Antonio⁴⁸ nos informa de una noticia que a su vez recoge de la *Bibliotheca Belgica Manuscripta* de Antonius Sanderus, pág. 285, según la cual el noble belga Joannes Gislenius Bultelius poseía una obra titulada *Los ocho libros de Thucydides Atheniense, que trata de las guerras Griegas entre los Athenienses y los pueblos de la Morea*, cuyo autor era Juan de Castro Salinas⁴⁹. J. Sánchez Lasso de la Vega⁵⁰, ante el hecho cierto de que nadie ha vuelto a ver este manuscrito, aventura la hipótesis de que esta traducción pudiera ser la de Gracián, en cuyo caso Castro Salinas, tenido por seudónimo de Francisco de Encinas, lo sería en realidad de Gracián.

Menéndez Pelayo⁵¹ consideró que Juan de Castro Salinas era un seudónimo de Francisco de Encinas, burgalés contemporáneo y quizá amigo de Diego Gracián. Decidido partidario de la Reforma luterana, mantuvo estrechos vínculos de amistad y correspondencia con sus principales representantes, lo que le valió ser objeto de persecución religiosa. Quizá por ello recurrió al seudónimo al igual que en otras ocasiones publicó sus obras formando parte de las de Diego Gracián, actitud que como dice J. S. Lasso de la Vega se explica por el deseo de evitar los inconvenientes de que al frente del libro apareciese el verdadero nombre de un hereje tan conocido y perseguido.

Hay noticias⁵² de que Alonso López Pinciano tradujo del griego entre otras obras el episodio de la peste del libro II de Tucídides. No hemos podido comprobar esta noticia al igual que la que nos da L. Segalá Estalella en su discurso «El renacimiento helénico en Cataluña»⁵³ respecto a que «Manuel Antonio Meliá y Rivelles dio a la stampa el Tucídides traducido al español y con notas».

Ya no volveremos a encontrar más traducciones hasta mediados del siglo XX. El jesuita Luis Enríquez traduce el Epitafio que pronuncia Pendes y la descripción de la peste (Madrid 1944), J. M. Pabón el libro II (Madrid 1946), F. Huerte Tejada da una selección de toda la obra (Burgos 1946), J. Berenguer Aménos traduce al catalán para la Fundació Bernat Metge los tres primeros libros (Barcelona 1953-55). Pero la obra más destacada es la traducción de F. Rodríguez Adrados (Madrid 1952-1955, reeditada con alguna corrección en 1967), la única completa no sólo por incluir todos los libros, sino por su perfección y fidelidad al texto. No hemos tenido ocasión de examinar la traducción del prolífico A. Blánquez (Barcelona 1963).

Si las traducciones han sido escasas, la lectura del texto original debió ser frecuente, al menos por lo que se puede deducir de las noticias fragmentarias que poseemos, ya que solía ser un autor habitual en las actividades docentes de colegios y universidades españolas.

Francisco de Vergara en su *De graecae linguae grammatica* (París, 1557)⁵⁴ observaba las diferencias lingüísticas existentes entre Tucídides y Demóstenes, y aconsejaba (*Ad lectorem de ordine operis et de ratione studii Graecanici*)⁵⁵ para los principiantes que ya tuvieran algunos conocimientos, leer a Tucídides, Platón, Demóstenes, etc., recomendando para Tucídides la traducción latina de Valla.

En cambio, Juan Luis Vives, más consciente de las dificultades del historiador, recomendaba, *De Tradendis disciplinis*, la lectura de Heródoto por ser un autor más fácil que Tucídides⁵⁶. Igual concepto sobre la dificultad de Tucídides cabe pensar que tuviera Pedro Simón Abril, quien en su propuesta

⁴⁸ *Biblioteca Hispana Nova* 1, pág. 676.

⁴⁹ Cfr. J. Apraiz, *Apuntes para una historia de los estudios helénicos en España*, Madrid 1874, pág. 125; D. Rubio, *Classical Scholarship in Spain*, Washington 1934, Pág. 56.

⁵⁰ Art. cit., pág. 491.

⁵¹ *Op. cit.*, vol. II, pág. 28.

⁵² Véase J. L. Alborg, *Historia de la literatura española*, Madrid 1970, volumen II, pág. 892.

⁵³ Barcelona 1916, pág. 14.

⁵⁴ Véase J. López Rueda, *Helenistas espaciales del siglo XVI*, C.S.I.C. Madrid 1973, pág. 217.

⁵⁵ *Ídem*, pág. 240.

⁵⁶ *Ídem*, pág. 236.

de plan de estudios fijaba el estudio de Tucídides al final de la «Cuarta Clase»⁵⁷, siendo uno de los historiadores que «el estudioso podrá entender con el tiempo en su propia lengua»⁵⁸.

En el *Libro de Reformas de la Universidad de Alcalá*⁵⁹, en la reglamentación sobre la enseñanza del griego establecida por Juan de Obando en 1565, se determina la lectura de Tucídides entre otros autores «graves» en la llamada «Cátedra de mayores o principal».

El jesuita P. Jerónimo Nadal entre 1548 y 1552, en su *De studiis Societatis Jesu*⁶⁰, hizo el plan de enseñanza para un colegio de la Compañía en Mesina (Sicilia), y Tucídides aparecía entre los autores difíciles del segundo año de las clases de Humanidades y Retórica.

En 1599 fue publicada por el P. Claudio Aquaviva la *Ratio atque institutio studiorum Societatis Iesu*, por la que se establecía la norma de que en el quinto curso (Retórica) se leería, entre otros autores, Tucídides⁶¹.

El decreto de restablecimiento de los Reales Estudios, firmado por Carlos III el 19 de enero de 1770, cita, entre los autores griegos que ha de enseñar el maestro de lengua griega, a Tucídides, Demóstenes, poetas, etc.⁶².

Precisamente, en una oposición que se celebró al año siguiente, iniciada el 22 de enero de 1771, a todos los opositores se les exigió una traducción de Tucídides, en concreto al primero de ellos el capítulo 20 del libro VI, «la oración que empieza *quoniam vos...* según la versión de Hudson»⁶³.

El Padre Francisco Javier de Idiáquez en el Apéndice de su *Prácticas e industrias para promover las Letras Humanas...*, Villagarcía, 875 8, incluye a Tucídides entre los autores que se deben aprender⁶⁴.

Prueba de que las enseñanzas daban su fruto es que, a pesar de las dificultades, Tucídides era tan accesible como para que el inquisidor Cardenal Quiroga lo incluyese, junto con autores tan fáciles como Heródoto, en su *Índice de Libros Prohibidos* de 15 83, permitiéndose tan sólo el uso de ediciones «expurgadas», quizá porque pudieran sugerir analogías con situaciones contemporáneas, uno de los criterios por los que las obras podían incurrir en condena⁶⁵.

Tenemos constancia⁶⁶ de que la Real Academia de la Historia, a petición de Campomanes, en 1769 pagó 236 reales por «un Tucídides con las notas de Enrique Stephano, Juan Udson, Joseph Waz y Carlos Ducker, de la edición de Amsterdam, año 1731, en folio y pasta.»

Dos años después, en la sesión del 22 de marzo de 1771, el académico de la de Historia Antonio Barrio leyó «unas excerptas griegas correspondientes a nuestra historia sacadas de Tucídides, Jenofonte, Diodoro Sículo, Arriano y Pausanias»⁶⁷.

⁵⁷ *Ídem*, pág. 253.

⁵⁸ *Ídem*, pág. 257.

⁵⁹ *Ídem*, pág. 258.

⁶⁰ *Ídem*, pág. 274.

⁶¹ *Ídem*, pág. 279.

⁶² Cfr. C. Hernando, *Helenismo e ilustración (El griego en el siglo XVIII español)*, Madrid 1975, pág. 67.

⁶³ *Ídem*, págs. 68 y ss.

⁶⁴ *Ídem*, pág. 99.

⁶⁵ Véase L. Gil Fernández, *op. cit.*, pág. 533.

⁶⁶ *Ídem*, pág. 702.

⁶⁷ Véase C. Hernando, *op. cit.*, A 3.

BIBLIOGRAFÍA

EDICIONES PRINCIPALES, COMENTARIOS Y LÉXICOS

La primera edición impresa de Tucídides la realizó Aldo Manucio en Venecia el año 1502.

La de Florencia (Junta), 1506, fue reimpressa con escolios en 1526.

CAMERARIUS I., Basilea 1540. Incluía la traducción que hizo L. Valla en 1452.

WINSEMIUS V., Witteberg 1561 (sólo los libros LIV).

STEPHANUS H., París 1564. Cuenta con los escolios y la versión latina que realizó L. Valla. La segunda edición (1588) es la base de la Vulgata.

PORTUS AE., Frankfurt 1594. Con traducción latina de Portus. HUDSON J., Oxford 1696. Con la traducción latina de Valla revisada.

DUKER K. A. y WASSE J., Amsterdam 1731. Con traducción latina. BAUER C. L. e GOTTLEBER I. C., Leipzig 1790-1804.

BREDENKAMP H., Bremen 1791-1799.

KISTEMAKER J. H., Master 1791 (sólo los libros MV).

ELMSLEY P., Edimburgo 1804. Con traducción latina.

DOUKAS N., Viena 1805-1806. Con traducción al griego moderno. GAIL, J., París 1807-1808. Con traducción latina.

SEEBODE G., Leipzig 1815.

BEKKER I., Oxford 1821. Cuenta con escolios y la versión latina de Duker. Ediciones posteriores se hicieron en 1832, 1846 y 1848.

HAACKE C. F. F., Leipzig 18zo.

POPPO E. F., Leipzig 1821-1840. Los libros I-II en una edición posterior (1866) recibieron un comentario por el mismo autor; los libros III-VIII obtuvieron en una edición posterior (1875-1883) un comentario debido a I. M. Stahl.

DINDORF L., Leipzig 1824.

RICHTER A., Leipzig 1826.

GOELLER F., Leipzig 1826 y 1836 (2 vols.). Con comentarios.

ARNOLD T., Londres 1830-1839 (3 vols.). Tiene anotaciones.

DIDOT A. F., París 1840.

BLOOMFIELD S. T., Londres 1842-1843 (2 vols.). Con anotaciones.

KOCH G. A., Leipzig 1845.

KRÜGER K. W., Berlín 1846-7 y 1858-1861 (2 vols.). Edición comentada.

BÖHME G., Leipzig 1856 y 1871-75. Con comentarios.

DONALDSON J. W., Cambridge 1859.

BUDÉ T., París 1860-1867.

CLASSEN J., realizó una edición posteriormente revisada por J. Steup entre 1862 y 1878, que fue renovada posteriormente contando la reimpresión de Berlín de 1963 con una actualización bibliográfica, obra de R. Stark.

SHILLETO R., Londres 1872.

STAHL J., Leipzig 1873-74.

SCHÖNE A., Berlín 1874 (Libros I y II).

VAN HERWERDEN H., Utrecht 1877-82.

SITZLER J., Gotha 1888-1892 (sólo libros I-II y VI-VII).

RUTHERFORD W. G., Londres 1889 (sólo el libro IV).

MÜLLER F., Bielefeld 1894.

FORBES W. L. H., Oxford 1895 (sólo el libro I).

HUDE C., hizo la de Leipzig (1898-1901), que renovó posteriormente (I=1913, II=1925).
 STUART JONES H., hizo la edición de Oxford (1900-1901), cuyo aparato crítico corrigió y aumentó J. E. Powell en 1942.
 SMITH C. F., Londres 1917-1923. Con traducción inglesa.
 A. MADDALENA, Florencia 1951-1952 (sólo el libro I). Con traducción italiana.
 DE ROMILLY J., ha dirigido recientemente (París 1953-1972) una edición para la Colección G. Budé, en la que se acompaña traducción al francés.
 LUSCHANT O. L., Leipzig 1954 (sólo libros I-II). 2.^a ed. 1960.
 DELEBECQUE E., Aix-en-Provence 1967 (sólo libro VIII).
 ALBERTI G. B., Roma 1972 (sólo libros I-II).
 DONINI G., Turín 1982. Edición basada en las de Luschnat y Romilly y acompañada de traducción italiana.
 Aparte de los comentarios que acompañan a algunas de las ediciones citadas, como los de DUKER, POPPO. STAHL, KRÜGER MADDALENA, y entre los que hemos de elogiar el de CLASSEN-STEUP por su calidad y amplitud, debemos citar el que desde un punto de vista casi exclusivamente histórico inició A. W. GOMME [Vols. I-III (1945-1956)] y terminaron A. ANDREWES y K. J. DOVER [vols. IV-V (1970-1981)].
 HUDE C., editó (Leipzig 1927) *Scholia in Thukydidem ad optimos codices collata*.
 BÉTANT E. A., *Lexicon Thucydideum*. Ginebra 1843-1847 (Hildesheim 1961).
 POPPEO E. F., *Lexici Thucydidei supplementam*. Frankfurt a.d. Oder 1845-1854 (3 vols.).
 VON ESSEN M. H. N., *Index Thucydideus*. Berlín 1887.

ESTUDIOS SOBRE TUCÍDIDES

Aparte de la bibliografía que aparece en los correspondientes apartados de las historias de la literatura de W. Scfnuo, *Geschichte der griechischen Literatur* (Munich 1948) y de A. LESKY, *Historia de la literatura griega* (Madrid 1968, trad. de la edición de Berna de 1963), cabe destacar la citada por O. LUSCHNAT en el artículo «Thukydides», R. E. Supágs. XII, cols. 1323-1338, cuya consulta aconsejamos, ya que aquí sólo podemos dar una selección muy restringida de entre las numerorísimas publicaciones que tratan la obra de Tucídides y sus circunstancias.

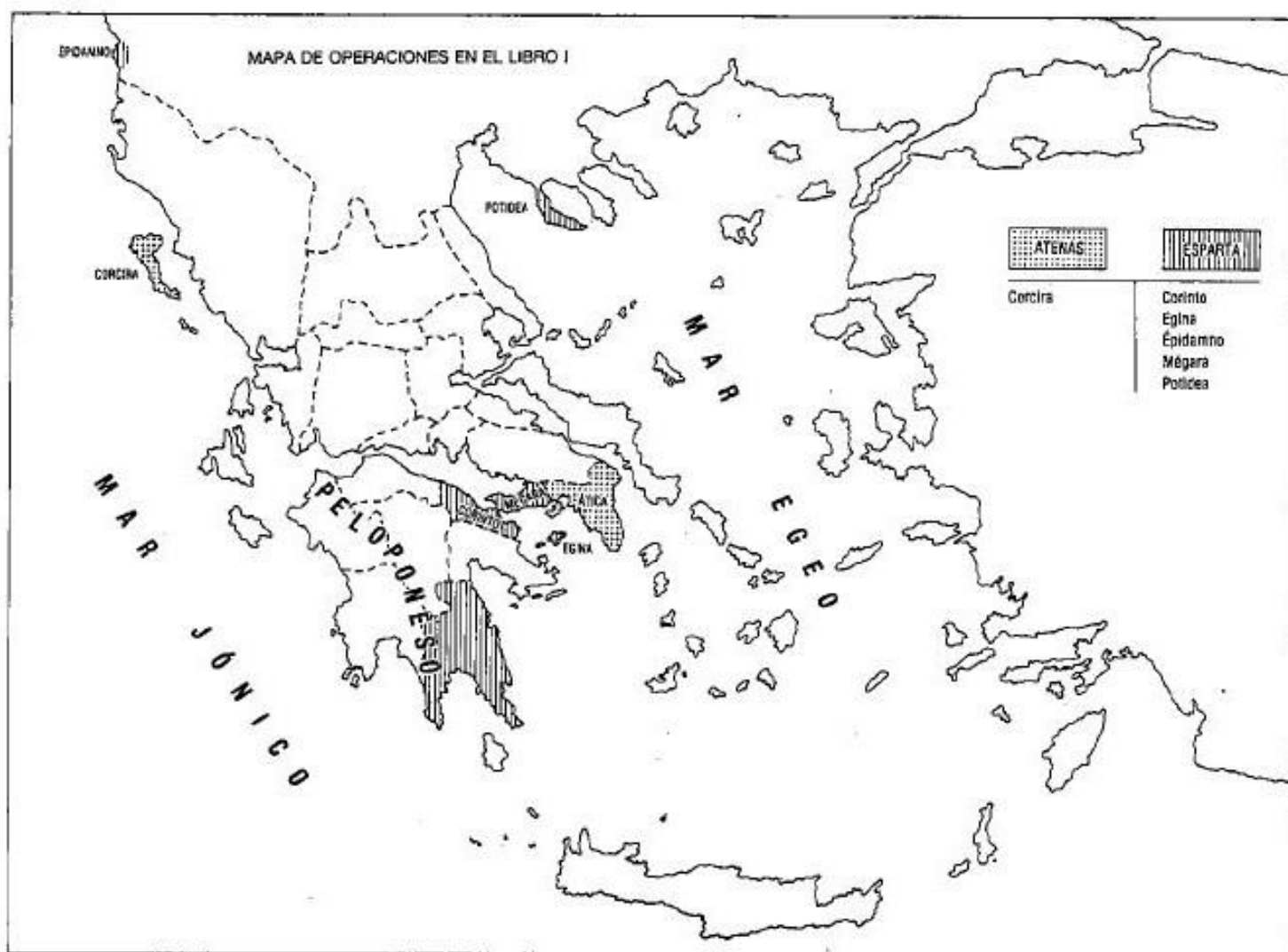
ADCOCK, F. E., *Thmydides and his History*. Cambridge 1963. ADRADOS, F. R., *Ilustración y política en la Grecia clásica*. Madrid 1966.
 ALBERTI, G. B., «Questioni tucididee. Per la storia del testo», *Boll. del comitt. per la prepara. dell edizione dei class. greci e lat., Acc. dei Lincei*, años 1957-58, 1960-62, 1964-65, 1967.
 ALSINA, J., «Historia y política en Tucídides», *Emerita* 38 (1970), págs. 329-349.
 ALSINA, J., «Tucídides, un moderno», *A.F.F.B.* I (1975), páginas 13-32.
 — «Tucídides en el siglo XX». *A.H.A.M.* 20 (1977-79), págs. 151-174. ALY, W., «Form und Stoff bei Thukydides», *Rh. Mus.* 77 (1928), págs. 361-383.
 ANDREWS, A., «Thucycides of the causes on the war», *The Classical Quarterly* 9 (1959), págs. 223-239.
 — *Formproblem der friihen griechischen Prosa*, *Philologus Sup.* 21, Leipzig, 1929.
 BARTOLETTI, *Per la storia del testo di Tucidide*, Florencia, 1937. BAYER, E., «Thukydides und Perikles», *WurOurger Jahrbüicher Altertumswissenschaft* 3 (1948), págs. 1-57.
 BLASS, F., *Die attische Beredsamkeit*. Hildesheim 1962 (=Leipzig 1887).
 CANFORA, L., «Storici e società ateniense», *Rendiconti Istituto Lombardo, Classe di Lettere*, 107 (1973), págs. 1136-1173.
 — *Erodoto, Tucidide, Senofonte*, Milán, 1975.

- «Storia antica del testo di Tucídide», Q. S. 3 (1977), páginas 339.
- «Structure e funzione del dialogo in Tucídide e in PseudoSenofonte», C & M 54 (1979), págs. 27-44.
- COCHRANE, C. N., *Thucydides and the Science of History*, Londres, 1929.
- COGAN, M., *The Human Thing. The Speeches and Principles of Thucydides' History*, Chicago 1981.
- DAIN, A., «Liste des manuscrits de Thucydide», R. E. G. 44 (1933), págs. 20-28.
- DENNISTON, J. D., *Greek Prose Style*, Oxford, 1952.
- DIESNER, H.-J., *Wirtschaft und Gesellschaft bei Thukydides*, Halle, 1956.
- DOVER, K. J., *Thucydides*, Oxford, 1972.
- DREXLER, H., *Thukydides-Studien*, Darmstadt, 1976.
- EGERMANN, F., «Zum historiographischen Ziel des Thukydides», *Historia* 10 (1961), págs. 435-447.
- ERBSE, H., «Zur Geschichtsbetrachtung des Thukydides», *Antike und Abendland* 10 (1961), págs. 19-34.
- FINLEY, J. H., «Eurípides and Thucydides», *HSCPh* 49 (1938), págs. 23-68.
- «The Origins of Thucydides' Style», *HSCPh* 50 (1939), páginas 35-84.
- «The Unity of Thucydides' History», *HSCPh Sup. I* (1940), págs. 255-297.
- *Thucydides*, Cambridge (Mass.) 1942.
- FRITZ, K. von, *Die griechische Geschichtsschreibung*, I, págs. 523-823, Berlín, 1967.
- GOMME, A. W., *Essays in greek history and literature*, Oxford, 1937.
- *More essays in greek history and literature*, Oxford, 1962.
- GOMMEL, J., *Rhetorisches Argumentieren bei Thukydides*. Spudasmata X. Hildesheim 1966.
- GRUNDY, G. B., *Thucydides and the History of his Age*, Oxford, 1911 (I) y 1948 (II).
- HEMMERDINGER, B., *Essai sur l'histoire du texte de Thucydide*, París 1955.
- HERTER, H. (editor), *Thukydides, Wege der Forschung* 98, Darmstadt, 1968.
- HUART, P., *Le vocabulaire de l'analyse psychologique dans l'oeuvre de Thucydide*, París, 1968.
- HUNTER, V., *Thucydides, the Artful Reporter*, Toronto, 1973.
- JÄGER, W. *Paideia*. Edición española de Méjico 1957, págs. 345 y ss.
- KIRBY, J. I., «Narrative structure and technique in Thucydides, VI-VII», *Classical Antiquity* 2 (1983), págs. 183-211.
- KIRCHHOFF, A., *Thukydides und sein Urkundenmaterial*, Berlín, 1895.
- KLEINLOGEN, A., *Geschichte des Thukydidestextes im Mittelalter*, Berlín, 1965.
- LAMB, W. R. M., *Clio enthroned. A Study of Prose-Form in Thucydides*, Cambridge, 1914.
- LONGO, O., «I discorsi tucididei. Uditorio indiviso e scomposizione di uditorio», *Museum Criticum* 18 (1983), págs. 139-160.
- LÓPEZ EIRE, A. «Tucídides y la Koiné», *Homenaje a F. Rodríguez Adrados*, Madrid, 1984, págs. 245-246.
- LUDTKE, W. *Untersuchungen an SatOau des Thukydides (das sogenannte Anakoluth)*, Altona, 1930.
- MAZZARINO, S., *Il pensiero storico classico*, I, págs. 243-308, Bari, 1966. MEYER, C., *Die urkunden im Geschichtswerk des Thukydides*, Munich, 1955, 1970².
- MOMIGLIANO, A., «La composizione della storia di Tucídide», *Memoria dell' Accademia delle Scienze di Torino* 67 (1930), páginas
- NESTLE, W., «Thukydides und die Sophistik», *Griechische Studien*, Stuttgart, 1948, págs. 321-373.
- PARRY, A., «Thucydides' use of abstract language», *Yale French Studies*, 45 (1970), págs. 3-20.
- POUNCEY, P. R., *The Necessities of War. Studies of Thucydidean Pessimism*, Nueva York, 1980.
- RAWLINGS, H. R., *The Structure of Thucydides' History*, Princeton, 1981.
- REGENBOGEN, P., «Thukydides als politischer Denker», *Kleine Schriften*, Munich, 1961, págs. 257-247.
- ROMERO, F., «Tucídides en la historia de la prosa griega», en G. MOROCHO (ed.), *Estudios de Prosa Griega*, León, 1985, páginas 123-140.

- «En torno a los proemios y epílogos de Tucídides», en G. MOROCHO (ed.), *Drama y retórica en Grecia y Roma*, León, 1988, págs. 166 y ss.
- ROMILLY, J. de *Thucydide et l'impérialisme athénien*, París, 1947.
- *Histoire et raison chez Thucydide*, París, 1956.
- «L'utilité de l'histoire selon Thucydide», *Histoire et historien dans l'antiquité* (Entretiens sur l'antiquité classique IV), Vandoeuvres-Ginebra, 1956, págs. 44-81.
- Ros, J., *Die Metabolé als Stilprinzip des Thukydides*, Amsterdam, 1968.
- ROSENKRANZ, B., «Der lokale Grundton und die persönliche Eigenart in der Sprache des Thukydides und der älteren attischen Redner», *I. F.* 48 (1930), págs. 127-178.
- SCHADEWALDT, W., *Die Geschichtsschreibung des Thukydides*, Berlín, 1929.
- SCHWARTZ, E., *Das Geschichtswerk des Thukydides*, Bonn, 1929².
- STADTER, Ph. (editor), *The speeches.—Thucydides, A collection of original studies with a bibliography*, Chapel Hill, 1973.
- STAHL, H. P., *Thukydides. Die Stellung des Menschen im geschichtlichen Prozess*, Munich, 1966.
- ULLRICH, F. W., *Beiträge zur Erklärung des Thukydides*, Hamburgo, 1849.
- *Die Entstehung des Thukydideischen Geschichtswerkes*, Hamburgo, 1846.
- WEIDAUER, K., *Thukydides und die Hippokratische Schriften*, Heidelberg, (1954).
- WEST, W. C., «A Bibliography of Scholarship, 1873-1970», en Stadter, págs. 128-161.
- WESTLAKE, H. D., *Individuals in Thucydides*, Cambridge, 1968.
- WOODHEAD, A. G., *Thucydides on the Nature of Power*, Cambridge (Mass.), 1970.



HISTORIA DE LA GUERRA DEL PELOPONESO



Ἱστοριῶν α'

LIBRO I

[1.1.1] Θουκυδίδης Ἀθηναῖος ξυνέγραψε τὸν πόλεμον τῶν Πελοποννησίων καὶ Ἀθηναίων, ὡς ἐπολέμησαν πρὸς ἀλλήλους, ἀρξάμενος εὐθύς καθισταμένου καὶ ἐλπίσας μέγαν τε ἔσεσθαι καὶ ἀξιολογώτατον τῶν προγεγενημένων, τεκμαιρόμενος ὅτι ἀκμάζοντές τε ἦσαν ἐς αὐτὸν ἀμφοτέρωι παρασκευῇ τῇ πάσῃ καὶ τὸ ἄλλο Ἑλληνικὸν ὄρων ξυνιστάμενον πρὸς ἑκατέρους, τὸ μὲν εὐθύς, τὸ δὲ καὶ διανοούμενον. [1.1.2] κίνησις γὰρ αὕτη μεγίστη δὴ τοῖς Ἑλλήσιν ἐγένετο καὶ μέρει

1.— Tucídides el ateniense^{1a} compuso la historia de la guerra de los peloponesios y los atenienses, tal como la llevaron a cabo unos contra otros, empezándola nada más estallar y en la confianza de que sería importante y la mayor de las habidas, deduciéndolo del hecho de que ambos iban a ella en la plenitud de sus fuerzas con un equipamiento completo y por ver que el resto del mundo griego se iba alineando con uno u otro bando, unos de modo inmediato, otros abrigando esa intención. Esa conmoción fue la más importante que se dio entre los griegos, en buena parte de los bárbaros y,

^{1a} (Los números hacen referencia al capítulo, en tanto que las letras se refieren al orden que las notas llevan dentro de cada capítulo.) Dándose el apelativo de ateniense, Tucídides se coloca en la misma línea que Hecateo de Mileto o Heródoto de Halicarnaso, quienes al firmar su obra con el nombre de su ciudad parecen dirigirse a la totalidad del orbe griego. Véase que cuando Tucídides se refiere a sí mismo como ciudadano de Atenas en IV 104, se menciona como Tucídides hijo de Oloro.

τινὶ τῶν βαρβάρων, ὥς δὲ εἶπεῖν καὶ ἐπὶ πλεῖστον ἀνθρώπων. τὰ γὰρ πρὸ αὐτῶν καὶ τὰ ἔτι παλαιότερα σαφῶς μὲν εὐρεῖν διὰ χρόνου πλῆθος ἀδύνατα ἦν, ἐκ δὲ τεκμηρίων ὧν ἐπὶ μακρότατον σκοποῦντί μοι πιστεῦσαι ξυμβαίνει οὐ μέγала νομίζω γενέσθαι οὔτε κατὰ τοὺς πολέμους οὔτε ἐς τὰ ἄλλα.

[1.2.1] φαίνεται γὰρ ἡ νῦν Ἑλλάς καλουμένη οὐ πάλαι βεβαίως οἰκουμένη, ἀλλὰ μεταναστάσεις τε οὔσαι τὰ πρότερα καὶ ῥαιδίως ἕκαστοι τὴν ἑαυτῶν ἀπολείποντες βιαζόμενοι ὑπὸ τινων αἰεὶ πλειόνων.

[1.2.2] τῆς γὰρ ἐμπορίας οὐκ οὔσης, οὐδ' ἐπιμειγνύντες ἀδεῶς ἀλλήλοις οὔτε κατὰ γῆν οὔτε διὰ θαλάσσης, νεμόμενοί τε τὰ αὐτῶν ἕκαστοι ὅσον ἀποζῆν καὶ περιουσίαν χρημάτων οὐκ ἔχοντες οὐδὲ γῆν φυτεύοντες, ἀδηλον ὃν ὁπότε τις ἐπελθὼν καὶ ἀτειχίστων ἅμα ὄντων ἄλλος ἀφαιρήσεται, τῆς τε καθ' ἡμέραν ἀναγκαίου τροφῆς πανταχοῦ ἂν ἡγούμενοι ἐπικρατεῖν, οὐ χαλεπῶς ἀπανίσταντο, καὶ δι' αὐτὸ οὔτε μεγέθει πόλεων ἴσχυον οὔτε τῇ ἄλλῃ παρασκευῇ.

[1.2.3] μάλιστα δὲ τῆς γῆς ἡ ἀρίστη αἰεὶ τὰς μεταβολὰς τῶν οἰκητόρων εἶχεν, ἥ τε νῦν Θεσσαλία καλουμένη καὶ Βοιωτία Πελοποννήσου τε τὰ πολλὰ πλὴν Ἀρκαδίας, τῆς τε ἄλλης ὅσα ἦν κράτιστα.

[1.2.4] διὰ γὰρ ἀρετὴν γῆς αἶ τε δυνάμεις τισὶ μείζους ἐγγιγνόμεναι στάσεις ἐνεποιοῦν ἐξ ὧν ἐφθείροντο, καὶ ἅμα ὑπὸ ἀλλοφύλων μᾶλλον ἐπεβουλεύοντο.

[1.2.5] τὴν γοῦν Ἀττικὴν ἐκ τοῦ ἐπὶ πλεῖστον διὰ τὸ λεπτόγεων ἀστασίαστον οὔσαν ἄνθρωποι ὠικουν οἱ αὐτοὶ αἰεὶ.

[1.2.6] καὶ παράδειγμα τόδε τοῦ λόγου οὐκ ἐλάχιστόν ἐστι διὰ τὰς μετοικίας ἐς τὰ ἄλλα μὴ ὁμοίως αὐξηθῆναι· ἐκ γὰρ τῆς ἄλλης Ἑλλάδος οἱ πολέμῳ ἢ στάσει ἐκπίπτοντες παρ' Ἀθηναίους οἱ δυνατώτατοι ὥς βέβαιον

valga la expresión, en la mayor parte de la humanidad. Los hechos anteriores a ella y los más antiguos^{1b} aún eran imposibles de investigar por la magnitud del tiempo transcurrido; sin embargo, a partir de los indicios en que puedo confiar cuando dirijo mi examen a lo más remoto, considero que no fueron importantes ni por lo que hace a las guerras ni por lo demás.

2. —Parece que la que actualmente se denomina Grecia no fue habitada de modo permanente desde antiguo, sino que con anterioridad hubo migraciones y cada pueblo abandonaba fácilmente su territorio obligado por grupos cada vez más numerosos.

Al no haber comercio porque ni siquiera se relacionaban entre sí por tierra o por mar sin riesgo, así como explotar cada pueblo su territorio lo suficiente sólo para sobrevivir y no tener excedentes de riqueza ni cultivar la tierra —ante la inseguridad de que alguno les invadiera y se lo arrebatara por carecer de murallas— aparte de considerar que en cualquier parte obtendrían el alimento necesario para cada día, emigraban sin esfuerzo, y por ello no eran fuertes en lo que hace al tamaño de sus ciudades ni en lo que se refiere al resto del equipamiento.

Eran sobre todo las tierras mejores las que sufrían las migraciones de sus habitantes, como es el caso de la denominada en la actualidad Tesalia, Beocia, la mayor parte del Peloponeso excepto Arcadia y del resto de Grecia cuanto era lo más fértil.

Gracias a la fertilidad de la tierra se acrecentaba el poderío de algunos y ello provocaba perturbaciones en las que perecían, a más de estar más expuestos a las asechanzas de otros pueblos.

El caso es que desde épocas remotísimas el Ática, por la pobreza de su tierra, fue habitada siempre por los mismos hombres sin ser afectada por perturbaciones.

Ejemplo no nimio del razonamiento es el de que las demás poblaciones no aumentarían en la misma medida por causa de las migraciones, ya que tras ser expulsados de las otras comarcas de Grecia a causa de la guerra o de la revolución, los que

^{1b} Aunque la expresión es un tanto ambigua y general, suele pensarse (v.g. H. P. Stahl, *Die Stellung des Menschen im geschichtl. Process*, Munich 1966) que el límite entre esas dos etapas sería la guerra de Troya, distinguiendo entre los hechos anteriores a ella y los que se produjeron entre la guerra de Troya y la mantenida con los medos.

ὄν ἀνεχώρουν, καὶ πολῖται γιγνόμενοι εὐθὺς ἀπὸ παλαιοῦ μείζω ἔτι ἐποίησαν πλήθει ἀνθρώπων τὴν πόλιν, ὥστε καὶ ἐς Ἰωνίαν ὕστερον ὡς οὐχ ἱκανῆς οὐσης τῆς Ἀττικῆς ἀποικίας ἐξέπεμψαν.

[1.3.1] Δηλοῖ δέ μοι καὶ τότε τῶν παλαιῶν ἀσθένειαν οὐχ ἥκιστα· πρὸ γὰρ τῶν Τρωικῶν οὐδὲν φαίνεται πρότερον κοινῇ ἐργασαμένη ἡ Ἑλλάς·

[1.3.2] δοκεῖ δέ μοι, οὐδὲ τοῦνομα τοῦτο ξύμπασά πω εἶχεν, ἀλλὰ τὰ μὲν πρὸ Ἑλληνος τοῦ Δευκαλίωνος καὶ πάνυ οὐδὲ εἶναι ἡ ἐπὶ κλησις αὕτη, κατὰ ἔθνη δὲ ἄλλα τε καὶ τὸ Πελασγικὸν ἐπὶ πλεῖστον ἀφ' ἑαυτῶν τὴν ἐπωνυμίαν παρέχεσθαι, Ἑλληνος δὲ καὶ τῶν παίδων αὐτοῦ ἐν τῇ Φθιώτιδι ἰσχυσάντων, καὶ ἐπαγομένων αὐτοὺς ἐπ' ὠφελίαι ἐς τὰς ἄλλας πόλεις, καθ' ἑκάστους μὲν ἤδη τῇ ὁμιλίαι μᾶλλον καλεῖσθαι Ἑλληνας, οὐ μέντοι πολλοῦ γε χρόνου [ἐδύνατο] καὶ ἅπασιν ἐκνικῆσαι.

[1.3.3] τεκμηριοῖ δὲ μάλιστα Ὅμηρος· πολλῶν γὰρ ὕστερον ἔτι καὶ τῶν Τρωικῶν γενόμενος οὐδαμοῦ τοὺς ξύμπαντας ὠνόμασεν, οὐδ' ἄλλους ἢ τοὺς μετ' Ἀχιλλέως ἐκ τῆς Φθιώτιδος, οἵπερ καὶ πρῶτοι Ἕλληνες ἦσαν, Δαναοὺς δὲ ἐν τοῖς ἔπεσι καὶ Ἀργεῖους καὶ Ἀχαιοὺς ἀνακαλεῖ. οὐ μὴν οὐδὲ βαρβάρους εἶρηκε διὰ τὸ μὴδὲ Ἑλληνάς πω, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ, ἀντίπαλον ἐς ἐν ὄνομα ἀποκεκρίσθαι.

[1.3.4] οἱ δ' οὖν ὡς ἕκαστοι Ἕλληνες κατὰ πόλεις τε ὅσοι ἀλλήλων ξυνίεσαν καὶ

tenían mayores posibilidades se refugiaban en Atenas por considerarla segura y, al convertirse en ciudadanos, desde muy antiguo engrandecieron aún más la ciudad por el número de sus habitantes, hasta el punto de enviar con posterioridad colonias a Jonia^{32a} por no ser suficiente el Ática.

3.— Lo siguiente también pone de manifiesto en no escaso grado la debilidad de los antiguos: con anterioridad a lo de Troya, Grecia no parece haber llevado a cabo nada en común.

A mi parecer, ni siquiera tenía aún ese nombre como un todo, sino que antes de Helén^{3a} el de Deucalión no existía en absoluto ese apelativo, y cada pueblo —el más extendido fue el pelásgico^{3b}— le daba su propio nombre; sin embargo, al hacerse poderosos en la Ftiótide^{3c} Helén y sus hijos y llamarles en petición de ayuda las demás ciudades, gracias a esas relaciones los pueblos empezaron a darse el nombre de helenos y se impuso ese nombre sobre los otros aunque durante mucho tiempo no pudo imponerse.

Lo atestigua de modo especial Homero ya que, a pesar de vivir mucho después de lo de Troya, en ninguna ocasión les dio un nombre de conjunto ni lo aplicó a otros que a los que vinieron con Aquiles de la Ftiótide, quienes fueron precisamente los primeros «helenos», sino que en sus versos les llama dánaos, argivos y aqueos. Lo que desde luego no ha dicho es «bárbaros», según creo, por no distinguir siquiera a los helenos como algo opuesto a un solo nombre.

Lo cierto es que los helenos individualmente y por ciudades, cuantos se entendían entre sí y todos los

^{2a} Sobre la colonización véase también I 12 y VII 57 (donde se insiste en el origen ateniense de los jonios). Heródoto trata el tema de la colonización en I 142-148 y el de la colonización ateniense de Jonia en I 146 y VIII 46.

^{3a} Deucalión, hijo de Prometeo, viene a ser la versión griega de) Noé bíblico, ya que junto con su mujer, Pirra, fue el único superviviente del diluvio universal. Su hijo Helen es el héroe epónimo de Hélade, nombre que traducimos habitualmente por Grecia, en tanto que los hijos de Helen, Doro y Eolo, son los que dan nombre a las estirpes doria y eolia. Los jonios y aqueos descienden deIÓN y Aqueo, hijos de Xuto, que a su vez lo era de Helen.

^{3b} Los pelasgos son los pobladores pregregios de Grecia (véase *Iliada* II 681-684, 840-843, X 429, XVI 233; *Odisea* XIX 177; Heródoto I 56, 146; II 51; VII 94-9; VIII 44). Respecto a su lengua y demás características existe una fuerte polémica aún no zanjada, donde los problemas arqueológicos se entremezclan con los del sustrato lingüístico del griego, agravado porque muchos de los eruditos suelen recurrir a este pueblo, del que se desconoce casi todo, para explicar diversos problemas, sobre todo de lengua, griegos, etc. [Véase, por ejemplo, L. Gil, «El sustrato pregregio: ojeada histórica y panorámica actual», *Estudios Clásicos* XII (1968), págs. 249 ss.].

^{3c} La patria de Aquiles.

ξύμπαντες ὕστερον κληθέντες οὐδὲν πρὸ τῶν Τρωικῶν δι' ἀσθένειαν καὶ ἀμειξίαν ἀλλήλων ἀθρόοι ἐπραξαν. [1.3.5] ἀλλὰ καὶ ταύτην τὴν στρατείαν θαλάσσηι ἤδη πλείω χρώμενοι ξυνεξῆλθον.

[1.4.1] Μίνως γὰρ παλαιάτατος ὢν ἀκοῇ ἴσμεν ναυτικὸν ἐκτήσατο καὶ τῆς νῦν Ἑλληνικῆς θαλάσσης ἐπὶ πλεῖστον ἐκράτησε καὶ τῶν Κυκλάδων νήσων ἤρξέ τε καὶ οἰκιστὴς πρῶτος τῶν πλείστων ἐγένετο, Κᾶρας ἐξέλασας καὶ τοὺς ἑαυτοῦ παῖδας ἡγεμόνας ἐγκαταστήσας· τό τε ληιστικόν, ὡς εἰκός, καθήκει ἐκ τῆς θαλάσσης ἐφ' ὅσον ἐδύνατο, τοῦ τὰς προσόδους μᾶλλον ἰέναι αὐτῶι.

[1.5.1] οἱ γὰρ Ἕλληνες τὸ πάλαι καὶ τῶν βαρβάρων οἷ τε ἐν τῇ ἡπειρῶι παραθαλάσσιοι καὶ ὅσοι νήσους εἶχον, ἐπειδὴ ἤρξαντο μᾶλλον περαιουῖσθαι ναυσὶν ἐπ' ἀλλήλους, ἐτράποντο πρὸς ληιστείαν, ἡγουμένων ἀνδρῶν οὐ τῶν ἀδυναωτάτων κέρδους τοῦ σφετέρου αὐτῶν ἕνεκα καὶ τοῖς ἀσθενέσι τροφῆς, καὶ προσπίπτοντες πόλεσιν ἀτειχίστοις καὶ κατὰ κώμας οἰκουμέναις ἤρπαζον καὶ τὸν πλεῖστον τοῦ βίου ἐντεῦθεν ἐποιοῦντο, οὐκ ἔχοντός πω αἰσχύνῃν τούτου τοῦ ἔργου, φέροντος δέ τι καὶ δόξης μᾶλλον·

[1.5.2] δηλοῦσι δὲ τῶν τε ἡπειρωτῶν τινὲς ἔτι καὶ νῦν, οἷς κόσμος καλῶς τοῦτο δοᾶν, καὶ οἱ παλαιοὶ τῶν ποιητῶν τὰς πύστεις τῶν καταπλεόντων πανταχοῦ ὁμοίως ἐρωτῶντες εἰ ληισταί εἰσιν, ὡς οὔτε ὢν πυνθάνονται ἀπαξιούντων τὸ ἔργον, οἷς τε ἐπιμελὲς εἶη εἰδέναι οὐκ ὀνειδιζόντων. ἐλήιζοντο δὲ καὶ κατ' ἡπειρον ἀλλήλους.

[1.5.3] καὶ μέχρι τοῦδε πολλὰ τῆς Ἑλλάδος τῶι παλαιῶι τρόπῳ νέμεται περὶ τε Λοκροὺς τοὺς Ὀζόλας καὶ Αἰτωλοὺς καὶ Ἀκαρνανὰς καὶ τὴν ταύτηι ἡπειρον. τό τε σιδηροφορεῖσθαι τούτοις τοῖς ἡπειρώταις ἀπὸ τῆς παλαιᾶς ληιστείας ἐμμεμένηκεν·

llamados después así, nada hicieron juntos antes de lo de Troya por debilidad y falta de relaciones. Pero a esta campaña fueron cuando ya se servían más del mar.

4.— Minos es el más antiguo de los que por oídas sabemos que poseyó una flota y dominó en una gran extensión el mar actualmente^{4a} helénico, ejerció su poder en las Cicladas y fue el primer colonizador de muchísimas de ellas, tras expulsar a los carios e imponer como jefes a sus hijos. Como era de esperar, eliminó del mar la piratería, en la medida en que pudo para que afluyesen más los recursos a él.

5.— Los helenos antiguamente, y entre los bárbaros del continente los de las costas y cuantos ocupaban las islas, una vez que empezaron a surcar el mar entre ellos, se dedicaron a la piratería, bajo el liderazgo de hombres que no dejaba n de ser los más poderosos en busca del propio lucro y de la alimentación de los débiles, y atacando poblaciones carentes de murallas y repartidas en aldeas las saqueaban, y de ello sacaban la mayor parte de sus medios de vida, sin darles vergüenza esa actividad, sino más bien obteniendo incluso cierta gloria.

Por supuesto, lo ponen de manifiesto algunos del continente, que incluso ahora tienen a gala hacer eso bien, así como los poetas antiguos al hacer en todas partes a los que desembarcaban la misma pregunta de si eran piratas, porque, a su entender, no desacreditaban la actividad de aquellos a quienes preguntaban, ni ultrajaban a quienes debían saberlo.

En el continente se saqueaban entre sí, y hasta ahora gran parte de Grecia vive a la antigua usanza por la zona de los locros ozolas, de los etolios, de los acarnanios y del continente^{5a} de por allá. Por supuesto, entre esa gente del continente se ha mantenido desde la antigua piratería el uso de llevar armas.

^{4a} Actualmente Egeo.

^{5a} Aproximadamente la zona de Grecia continental que se encuentra al norte del golfo de Corinto.

[1.6.1] πᾶσα γὰρ ἡ Ἑλλὰς ἐσιδηροφόρει διὰ τὰς ἀφάρκτους τε οἰκῆσεις καὶ οὐκ ἀσφαλεῖς παρ' ἀλλήλους ἐφόδους, καὶ ξυνήθη τὴν δίαιταν μεθ' ὅπλων ἐποιήσαντο ὥσπερ οἱ βάρβαροι.

[1.6.2] σημεῖον δ' ἐστὶ ταῦτα τῆς Ἑλλάδος ἔτι οὕτω νεμόμενα τῶν ποτὲ καὶ ἐς πάντας ὁμοίων διαιτημάτων.

[1.6.3] Ἐν τοῖς πρῶτοι δὲ Ἀθηναῖοι τὸν τε σίδηρον κατέθεντο καὶ ἀνειμένη τῇ διαίτῃ ἐς τὸ τρυφερώτερον μετέστησαν. καὶ οἱ πρεσβύτεροι αὐτοῖς τῶν εὐδαιμόνων διὰ τὸ ἀβροδίατον οὐ πολὺς χρόνος ἐπειδὴ χιτῶνάς τε λινοῦς ἐπαύσαντο φοροῦντες καὶ χρυσῶν τεττίγων ἐνέρσει κρωβύλον ἀναδούμενοι τῶν ἐν τῇ κεφαλῇ τριχῶν· ἀφ' οὗ καὶ Ἰώνων τοὺς πρεσβυτέρους κατὰ τὸ ξυγγενὲς ἐπὶ πολὺ αὕτη ἡ σκευὴ κατέσχευεν.

[1.6.4] μετρίαι δ' αὖ ἐσθῆτι καὶ ἐς τὸν νῦν τρόπον πρῶτοι Λακεδαιμόνιοι ἐχρήσαντο καὶ ἐς τὰ ἄλλα πρὸς τοὺς πολλοὺς οἱ τὰ μείζω κεκτημένοι ἰσοδίατοι μάλιστα κατέστησαν. [1.6.5] ἐγυμνώθησάν τε πρῶτοι καὶ ἐς τὸ φανερόν ἀποδύντες λίπα μετὰ τοῦ γυμνάζεσθαι ἡλείψαντο· τὸ δὲ πάλοι καὶ ἐν τῷ Ὀλυμπικῷ ἀγῶνι διαζώματα ἔχοντες περὶ τὰ αἰδοῖα οἱ ἀθληταὶ ἡγωνίζοντο, καὶ οὐ πολλὰ ἔτη ἐπειδὴ πέπαυται. ἔτι δὲ καὶ ἐν τοῖς βαρβάροις ἔστιν οἷς νῦν, καὶ μάλιστα τοῖς Ἀσιανοῖς, πυγμῆς καὶ πάλης ἄθλα τίθεται, καὶ διεζωμένοι τοῦτο δρῶσιν. [1.6.6] πολλὰ δ' ἂν καὶ ἄλλα τις ἀποδείξειε τὸ παλαιὸν Ἑλληνικὸν ὁμοιότροπα τῷ νῦν βαρβαρικῷ διαιτώμενον.

[1.7.1] Τῶν δὲ πόλεων ὅσαι μὲν νεώτατα ὠικίσθησαν καὶ ἤδη πλωιμωτέρων ὄντων, περιουσίας μᾶλλον ἔχουσιν χρημάτων ἐπ' αὐτοῖς τοῖς αἰγιαλοῖς τείχεσιν ἐκτίζοντο καὶ τοὺς ἰσθμοὺς ἀπελάμβανον ἐμπορίας τε ἔνεκα καὶ τῆς πρὸς τοὺς προσοίκους ἕκαστοι ἰσχύος· αἱ δὲ παλαιαὶ διὰ τὴν ληιστείαν ἐπὶ πολὺ ἀντίσχουσιν ἀπὸ θαλάσσης μᾶλλον ὠικίσθησαν, αἱ τε ἐν ταῖς νήσοις καὶ ἐν ταῖς ἡπείροις (ἔφερον γὰρ ἀλλήλους τε καὶ τῶν

6.— Grecia entera llevaba armas a causa de que sus viviendas carecían de protección así como por la inseguridad de las comunicaciones entre ellos, y acostumbraban llevar armas como los bárbaros.

Esas partes de Grecia que aún siguen esos usos son un indicio de los modos de vida de entonces iguales para todos.

Con mucho, fueron los atenienses los primeros que abandonaron las armas y con un modo de vida más relajado evolucionaron hacia un mayor refinamiento. Sus ancianos de la gente acomodada, por mor de su refinamiento no ha mucho que dejaron de llevar túnicas de lino y de sujetarse el moño en la cabeza con un broche de cigarras de oro; a partir de aquí, en razón del parentesco, esa moda se impuso durante mucho tiempo en los ancianos de Jonia.

En cambio, fueron los lacedemonios los que antes usaron una vestimenta austera y a la moda actual, y, en lo demás, entre ellos los que poseían más, mantuvieron un modo de vida similar al de la mayoría. También fueron los primeros en desnudarse y, tras desvestirse en público, se untaban de aceite para competir. Antiguamente, en los Juegos Olímpicos los atletas competían con taparrabos en torno a sus vergüenzas y no ha muchos años que dejó de ser así^{6a}. Todavía en la actualidad entre algunos bárbaros, sobre todo de Asia, se organizan juegos de pugilato y lucha y eso lo hacen con taparrabos. En muchas y variadas cosas se podría hacer ver que el mundo griego antiguo tenía un modo de vida similar al del bárbaro actual.

7.— Entre las ciudades, cuantas fueron fundadas recientemente y tenían mayores excedentes de riqueza gracias al progreso de la navegación, esas fueron construidas en las mismas costas y dotadas de murallas; además, cada pueblo fue ocupando los istmos con la mira puesta en el comercio y con el objetivo de hacerse fuertes frente a los vecinos. En cambio, las antiguas, por causa de la piratería, muy extendida —ya que se saqueaban entre ellos y a cuantos sin ser marinos vivían en la costa—

^{6a} Algunos piensan que es la misma noticia que encontramos en Dionisio de Halicarnaso y en Eustracio de que fue en la 15.^a Olimpiada cuando los griegos iniciaron la costumbre de desnudarse para participar en los juegos.

ἄλλων ὅσοι ὄντες οὐ θαλάσσιοι κάτω ὠικουν), καὶ μέχρι τοῦδε ἔτι ἀνωικισμένοι εἰσίν.

[1.8.1] καὶ οὐχ ἦσσαν ληισταὶ ἦσαν οἱ νησιῶται, Κᾶρες τε ὄντες καὶ Φοίνικες· οὗτοι γὰρ δὴ τὰς πλείστας τῶν νήσων ὠικησαν. μαρτύριον δέ· Δήλου γὰρ καθαιρομένης ὑπὸ Ἀθηναίων ἐν τῷδε τῷ πολέμῳ καὶ τῶν θηκῶν ἀναιρεθεισῶν ὅσαι ἦσαν τῶν τεθνεώτων ἐν τῇ νήσῳ, ὑπὲρ ἡμῖς Κᾶρες ἐφάνησαν, γνωσθέντες τῇ τε σκευῇ τῶν ὅπλων ξυντεθαμμένη καὶ τῷ τρόπῳ ᾧ νῦν ἔτι θάπτουσιν.

[1.8.2] καταστάντος δὲ τοῦ Μίνω ναυτικοῦ πλωιμώτερα ἐγένετο παρ' ἀλλήλους (οἱ γὰρ ἐκ τῶν νήσων κακοῦργοι ἀνέστησαν ὑπ' αὐτοῦ, ὅτεπερ καὶ τὰς πολλὰς αὐτῶν κατώκιζε), [1.8.3] καὶ οἱ παρὰ θάλασσαν ἄνθρωποι μᾶλλον ἤδη τὴν κτῆσιν τῶν χρημάτων ποιούμενοι βεβαιότερον ὠικουν, καὶ τινες καὶ τείχη περιεβάλλοντο ὥς πλουσιώτεροι ἑαυτῶν γιγνόμενοι ἐφιέμενοι γὰρ τῶν κερδῶν οἱ τε ἦσσους ὑπέμενον τὴν τῶν κρεισσόνων δουλείαν, οἱ τε δυνατώτεροι περιουσίας ἔχοντες προσεποιοῦντο ὑπηκόους τὰς ἐλάσσους πόλεις.

[1.8.4] καὶ ἐν τούτῳ τῷ τρόπῳ μᾶλλον ἤδη ὄντες ὕστερον χρόνῳ ἐπὶ Τροίαν ἐστράτευσαν.

[1.9.1] Ἀγαμέμνων τέ μοι δοκεῖ τῶν τότε δυνάμει προύχων καὶ οὐ τοσοῦτον τοῖς Τυνδάρεω ὄρκοις κατειλημμένους τοὺς Ἑλένης μνηστῆρας ἄγων τὸν στόλον ἀγεῖραι.

[1.9.2] λέγουσι δὲ καὶ οἱ τὰ σαφέστατα Πελοποννησίων μνήμη παρὰ τῶν πρότερον δεδεγμένοι Πέλοπά τε πρῶτον πλήθει χρημάτων, ἃ ἦλθεν ἐκ τῆς Ἀσίας ἔχων ἐς ἀνθρώπους ἀπόρους, δύναμιν περιποιησάμενον τὴν ἐπωνυμίαν τῆς χώρας ἔπηλυν ὄντα ὅμως σχεῖν, καὶ ὕστερον τοῖς

fueron edificadas lejos del mar, y tanto las insulares como las del continente hasta hoy siguen levantadas tierra adentro.

8.— Y no menos piratas eran los insulares, que eran carios y fenicios, pues esos eran quienes ocupaban la mayor parte de las islas. Una prueba: cuando durante esta guerra se purificó Delos por los atenienses^{8a} y se exhumaron las tumbas, todas las que había en la isla, más de la mitad fueron identificadas como de carios, reconocibles por el armamento enterrado con ellos así como por la manera que aún tienen de hacer los enterramientos.

Al imponerse la flota de Minos se produjo un incremento de la navegación entre ellos, ya que gracias a él fueron expulsados de las islas los malhechores en el momento en que colonizó la mayoría de ellas; también la gente de la costa, gracias a una mayor acumulación de riquezas comenzó a vivir de modo más seguro e incluso algunos empezaron a rodearse de murallas por hacerse más ricos que antes, pues por afán de lucro los más débiles toleraban someterse a los más fuertes, en tanto que los más poderosos gracias a sus excedentes de riqueza convertían en vasallas a ciudades más débiles.

Como resultado de ese progreso después, con el tiempo, hicieron la expedición contra Troya.

9.— Pienso que Agamenón consiguió reunir esa expedición por superar en poderío a los de su tiempo y no por el hecho de liderar a los pretendientes de Helena comprometidos tan sólo por los juramentos de Tindáreo^{9a}.

Los que han recogido de los antepasados las tradiciones más seguras de los peloponesios dicen que en principio fue Pélope el que al hacerse poderoso gracias a la cantidad de riquezas que trajo de Asia a un territorio pobre, aunque era un emigrante, consiguió dar su nombre al país; con posterioridad se acumuló mayor poder aún en sus

^{8a} De esta purificación que se llevó a cabo el 426 a.C. habla Tucídides en III 104, V I y VIII 108.

^{9a} Como destaca A. Maddalena en nota al pasaje, Tucídides aparece aquí como continuador de Hecateo y Heródoto racionalizando el mito: Agamenón pudo reunir un ejército contra Troya gracias al poder adquirido y no a la obligación que impusieron a los pretendientes los juramentos hechos a Tindáreo. Según el mito, tal como aparece en Apolodoro III 10.9 y Pausanias III 20.9 (cfr. Eurípides *Ifigenia en Aulide* 51-80 y Sófocles *Ajax* 1100) los pretendientes de Helena se comprometían a defender a aquél de ellos que Helena escogiese por esposo.

ἐκγόνοις ἔτι μείζω ξυνενεχθῆναι, Εὐρυσθέως μὲν ἐν τῇ Ἀττικῇ ὑπὸ Ἡρακλείδων ἀποθανόντος, Ἀτρείως δὲ μητρὸς ἀδελφοῦ ὄντος αὐτῶι, καὶ ἐπιτρέψαντος Εὐρυσθέως, ὅτ' ἐστράτευε, Μυκήνας τε καὶ τὴν ἀρχὴν κατὰ τὸ οἰκεῖον Ἀτρεῖ (τυγχάνειν δὲ αὐτὸν φεύγοντα τὸν πατέρα διὰ τὸν Εὐρυσίππου θάνατον), καὶ ὡς οὐκέτι ἀνεχώρησεν Εὐρυσθεύς, βουλομένων καὶ τῶν Μυκηναίων φόβῳ τῶν Ἡρακλείδων καὶ ἅμα δυνατὸν δοκοῦντα εἶναι καὶ τὸ πλῆθος τετραπευκότα τῶν Μυκηναίων τε καὶ ὅσων Εὐρυσθεὺς ἤρχε τὴν βασιλείαν Ἀτρεῖ παραλαβεῖν, καὶ τῶν Περγειδῶν τοὺς Πελοπίδας μείζους καταστῆναι.

[1.9.3] ἃ μοι δοκεῖ Ἀγαμέμνων παραλαβὼν καὶ ναυτικῶι [τε] ἅμα ἐπὶ πλεον τῶν ἄλλων ἰσχύσας, τὴν στρατείαν οὐ χάριτι τὸ πλεον ἢ φόβῳ ξυναγαγὼν ποιήσασθαι. φαίνεται γὰρ ναυσὶ τε πλείσταις αὐτὸς ἀφικόμενος καὶ Ἀρκάσι προσπαρασχών, ὥς Ὅμηρος τοῦτο δεδήλωκεν, εἴ τῳ ἱκανὸς τεκμηριῶσαι. [1.9.4] καὶ ἐν τοῦ σκῆπτρου ἅμα τῇ παραδόσει εἰρηκεν αὐτὸν πολλῇσι νήσοις καὶ Ἀργεῖ παντὶ ἀνάσσειν· [

1.9.5] οὐκ ἂν οὖν νήσων ἔξω τῶν περιουκίδων (αὐταὶ δὲ οὐκ ἂν πολλὰ εἶεν) ἡπειρώτης ὧν ἐκράτει, εἰ μὴ τι καὶ ναυτικὸν εἶχεν. εἰκάζειν δὲ χρὴ καὶ ταύτῃ τῇ στρατείᾳ οἷα ἦν τὰ πρὸ αὐτῆς.

[1.10.1] Καὶ ὅτι μὲν Μυκῆναι μικρὸν ἦν, ἢ εἴ τι τῶν τότε πόλισμα νῦν μὴ ἀξιόχρεον δοκεῖ εἶναι, οὐκ ἀκριβεῖ ἂν τις σημείῳ χρώμενος ἀπιστοίῃ μὴ γενέσθαι τὸν στόλον τοσοῦτον ὅσον οἱ τε ποιηταὶ εἰρήκασιν καὶ ὁ λόγος κατέχει. [1.10.2] Λακεδαιμονίων γὰρ εἰ ἡ πόλις ἐρημωθείη, λειφθείη δὲ τὰ τε ἱερὰ καὶ

descendientes al morir Euristeo en el Ática a manos de los Heráclidas^{9b}, ya que, como Atreo era hermano de la madre de Euristeo y se encontraba desterrado por su padre por causa de la muerte de Crisipo^{9c}, cuando Euristeo salió en campaña confió Micenas y el reino a Atreo en razón de su parentesco; como Euristeo ya no volvió, los de Micenas y cuantos gobernaba Euristeo por miedo a los Heráclidas, prefirieron que heredase el reino él, que parecía capaz y se había mostrado favorable al pueblo, y que se instaurase la dinastía de los Pelópidas en vez de la de los Perseidas^{9d}.

Creo que Agamenón llevó a cabo esa expedición al lograr reunirlos no más por favor que por miedo, gracias a la herencia que recibió y al hacerse desde el punto de vista naval mucho más fuerte que los otros. Está claro que fue él quien llevó mayor número de naves y además se las proporcionó a los arcadios, como Homero ha puesto de manifiesto, si es que se considera como prueba suficiente. Además, en el pasaje de la entrega del cetro ha dicho de él^{9e}; «Reina en muchas islas y en todo Argos».

No hubiera podido ejercer ese poder en las islas, salvo en las adyacentes —y esas no serían muchas— por ser del continente, a menos que hubiera poseído una flota de cierta importancia. A partir de esa expedición se puede conjeturar cuál era la situación previa a ella.

10.—En cuanto a que Micenas fuera pequeña o al hecho de que alguna población de las de entonces no parezca digna de consideración —como resultado de utilizar un indicio inexacto— no se podría creer que la expedición fuera tan grande como los poetas han dicho y la fama mantiene. Si fuese abandonada la comunidad lacedemonia y

^{9b} Los descendientes de Heracles. Euristeo que era hijo de Pélope y rey de Micenas es quien impuso a Heracles sus doce famosas misiones, y a la muerte de este desterró a los Heráclidas, quienes se refugiaron en Atenas, cuyo rey, Teseo, prefirió la guerra antes que entregarlos. En el curso de ella, Euristeo murió a manos de Hilo, hijo de Heracles.

^{9c} Se dan dos versiones del mismo mito. Una dice que Hipodamia, la mujer de Pélope, por odio a su hijastro, Crisipo, indujo a sus hijos, Atreo y Tiestes, a que le mataran, y Atreo huyó después para escapar a la venganza de su padre. Según la otra versión fue el propio Pélope quien mató a Crisipo y Atreo huyó para evitar que le sucediera lo mismo.

^{9d} Es decir la de Euristeo, ya que este era nieto de Perseo.

^{9e} *Ilíada* II 108.

τῆς κατασκευῆς τὰ ἐδάφη, πολλὴν ἂν οἶμαι ἀπιστίαν τῆς δυνάμεως προελθόντος πολλοῦ χρόνου τοῖς ἔπειτα πρὸς τὸ κλέος αὐτῶν εἶναι (καίτοι Πελοποννήσου τῶν πέντε τὰς δύο μοῖρας νέμονται, τῆς τε συμπίσης ἡγοῦνται καὶ τῶν ἔξω συμμάχων πολλῶν· ὅμως δὲ οὔτε ξυνοικισθείσης πόλεως οὔτε ἱεροῖς καὶ κατασκευαῖς πολυτελέσι χρησαμένης, κατὰ κόμας δὲ τῶι παλαιῷ τῆς Ἑλλάδος τρόπῳ οἰκισθείσης, φαίνοιτ' ἂν ὑποδεστέρα), Ἀθηναίων δὲ τὸ αὐτὸ τοῦτο παθόντων διπλασίαν ἂν τὴν δύναμιν εἰκάζεσθαι ἀπὸ τῆς φανεραῆς ὄψεως τῆς πόλεως ἢ ἔστιν.

[1.10.3] οὐκ οὐκ ἀπιστεῖν εἰκός, οὐδὲ τὰς ὄψεις τῶν πόλεων μᾶλλον σκοπεῖν ἢ τὰς δυνάμεις, νομίζειν δὲ τὴν στρατείαν ἐκείνην μεγίστην μὲν γενέσθαι τῶν πρὸ αὐτῆς, λειπομένην δὲ τῶν νῦν, τῇ Ὀμήρου αὖ ποιήσει εἴ τι χρὴ κἀνταῦθα πιστεύειν, ἦν εἰκός ἐπὶ τὸ μείζον μὲν ποιητὴν ὄντα κοσμήσαι, ὅμως δὲ φαίνεται καὶ οὕτως ἐνδεεστέρα.

[1.10.4] πεποίηκε γὰρ χιλίων καὶ διακοσίων νεῶν τὰς μὲν Βοιωτῶν εἴκοσι καὶ ἑκατὸν ἀνδρῶν, τὰς δὲ Φιλοκτῆτου πεντήκοντα, δηλῶν, ὥς ἐμοὶ δοκεῖ, τὰς μεγίστας καὶ ἐλαχίστας· ἄλλων γοῦν μεγέθους πέρι ἐν νεῶν καταλόγῳ οὐκ ἐμνήσθη. αὐτερέται δὲ ὅτι ἦσαν καὶ μάχιμοι πάντες, ἐν ταῖς Φιλοκτῆτου ναυσὶ δεδήλωκεν· τοξότας γὰρ πάντας πεποίηκε τοὺς προσκώπους. περὶνεως δὲ οὐκ εἰκός πολλοὺς συμπλεῖν ἔξω τῶν βασιλέων καὶ τῶν μάλιστα ἐν τέλει, ἄλλως τε καὶ μέλλοντας πέλαγος περαιώσεσθαι μετὰ σκευῶν πολεμικῶν, οὐδ' αὖ τὰ πλοῖα κατάφαρκα ἔχοντας, ἀλλὰ τῶι παλαιῷ τρόπῳ ληιστικώτερον παρεσκευασμένα.

[1.10.5] πρὸς τὰς μεγίστας δ' οὖν καὶ ἐλαχίστας ναῦς τὸ μέσον σκοποῦντι οὐ πολλοὶ φαίνονται ἐλθόντες, ὥς ἀπὸ πάσης τῆς Ἑλλάδος κοινῇ πεμπόμενοι.

quedasen los santuarios y cimientos de la edificación, creo que transcurrido mucho tiempo infundiría en los venideros mucha incredulidad respecto a su poder real en comparación con su fama. A pesar de eso, ocupan dos quintas partes del Peloponeso, ejercen su liderazgo sobre él y sobre muchos otros aliados de fuera. Sin embargo, al no ser una comunidad agrupada ni contar con santuarios ni edificios suntuosos, sino desperdigada por aldeas a la antigua usanza de Grecia, parecería inferior. En situación similar, para los atenienses se calcularía que su poderío es doble del real si se tomara como base el aspecto de la ciudad.

En consecuencia, no es lógico desconfiar ni atender más al aspecto de las ciudades que a su poder, y considerar por tanto que aquella expedición fue muchísimo más importante que las previas a ella, aunque inferior a las de ahora, si es que de nuevo se puede confiar para ello en la poesía de Homero, que, como es de esperar en un poeta, la adornó hiperbólicamente, y a pesar de eso se muestra de inferior consideración.

Homero ha dicho que de las mil doscientas naves, las de los beocios tenían ciento veinte hombres^{10a} y las de Filoctetes cincuenta^{10b}, indicando, según creo, las mayores y las menores; desde luego no alude al tamaño de las otras en el *Catálogo de las naves*. Que todos eran a la vez remeros y combatientes lo ha puesto de manifiesto con las naves de Filoctetes, pues ha dicho que todos los remeros eran arqueros^{10c}; no es de esperar que les acompañasen muchos como pasajeros fuera de los reyes y altos cargos, especialmente cuando tenían la intención de cruzar el mar con pertrechos de guerra y con naves carentes de cubiertas, preparadas a lo pirata de acuerdo con los usos antiguos.

En definitiva, si se observa la media entre las mayores y las menores, no parece que acudieran muchos teniendo en cuenta que fueron enviados mancomunadamente de toda Grecia.

^{10a} *Ilíada* II 510.

^{10b} *Ilíada* II 719.

^{10c} *Ilíada* II 719-720.

[1.11.1] Αἴτιον δ' ἦν οὐχ ἡ ὀλιγανθρωπία τοσοῦτον ὅσον ἡ ἀχρηματία. τῆς γὰρ τροφῆς ἀπορίαί τόν τε στρατὸν ἐλάσσω ἤγαγον καὶ ὅσον ἤλπιζον αὐτόθεν πολεμοῦντα βιοτεύσειν, ἐπειδὴ δὲ ἀφικόμενοι μάχῃ ἐκράτησαν (δῆλον δέ· τὸ γὰρ ἔρυμα τῷ στρατοπέδῳ οὐκ ἂν ἐτειχίσαντο), φαίνονται δ' οὐδ' ἐνταῦθα πάσῃ τῇ δυνάμει χρησάμενοι, ἀλλὰ πρὸς γεωργίαν τῆς Ξερσονήσου τραπόμενοι καὶ ληιστεῖαν τῆς τροφῆς ἀπορίαί. ἦ καὶ μᾶλλον οἱ Τρῶες αὐτῶν διεσπαρμένων τὰ δέκα ἔτη ἀντειχόν βίαι, τοῖς αἰεὶ ὑπολειπομένοις ἀντίπαλοι ὄντες.

[1.11.2] περιουσίαν δὲ εἰ ἦλθον ἔχοντες τροφῆς καὶ ὄντες ἀθρόοι ἄνευ ληιστείας καὶ γεωργίας ξυνεχῶς τὸν πόλεμον διέφερον, ῥαιδίως ἂν μάχῃ κρατοῦντες εἴλον, οἳ γε καὶ οὐχ ἀθρόοι, ἀλλὰ μέρει τῷ αἰεὶ παρόντι ἀντειχόν, πολιορκίαι δ' ἂν προσκαθεζόμενοι ἐν ἐλάσσονί τε χρόνῳ καὶ ἀπονώτερον τὴν Τροίαν εἴλον.

[1.11.3] ἀλλὰ δι' ἀχρηματίαν τὰ τε πρὸ τούτων ἀσθενῆ ἦν καὶ αὐτὰ γε δὴ ταῦτα, ὀνομαστότατα τῶν πρὶν γενόμενα, δηλοῦνται τοῖς ἔργοις ὑποδεέστερα ὄντα τῆς φήμης καὶ τοῦ νῦν περὶ αὐτῶν διὰ τοὺς ποιητὰς λόγου κατεσχηκότος· [

1.12.1] ἐπεὶ καὶ μετὰ τὰ Τρωικὰ ἡ Ἑλλάς ἔτι μετανίστατό τε καὶ κατωικίζετο, ὥστε μὴ ἡσυχάσασαν αὐξηθῆναι. [1.12.2] ἦ τε γὰρ ἀναχώρησις τῶν Ἑλλήνων ἐξ Ἰλίου χρονία γενομένη πολλὰ ἐνεόχμωσε, καὶ στάσεις ἐν ταῖς πόλεσιν ὥς ἐπὶ πολὺ ἐγίγνοντο, ἀφ' ὧν ἐκπίπτοντες τὰς πόλεις ἔκτιζον.

[1.12.3] Βοιωτοὶ τε γὰρ οἱ νῦν ἐξηκοστῷ ἔτει

11.— La causa estaba no tanto en la escasez de población como en la falta de recursos, ya que por las dificultades de aprovisionamiento llevaron menos tropas, tantas como suponían que podrían abastecerse allí mismo mientras combatían. Después que ganaron una batalla a su llegada —es evidente, ya que no hubieran podido levantar la empalizada para el campamento en caso contrario— está claro que ni siquiera entonces emplearon todos sus efectivos, sino que se dedicaron al cultivo del Quersoneso y al ejercicio de la piratería por sus dificultades de aprovisionamiento. Es precisamente por eso por lo que los troyanos, en tanto que los griegos estaban diseminados, pudieron hacerles frente durante diez años ya que eran equiparables en número a los griegos que en cada momento quedaban.

Si hubieran ido con provisiones de sobra y juntos, sin dedicarse a la piratería o a las labores agrícolas^{11a}, y hubieran emprendido una guerra continua, ellos, que nunca les hacían frente agrupados sino sólo con las tropas presentes en cada momento, fácilmente hubieran tomado mediante asedio y con menos tiempo y esfuerzo Troya.

Sin embargo, por la falta de recursos, resultaban mediocres los hechos anteriores, e incluso esas renombradísimas gestas de los de antaño por los hechos se muestran inferiores a su fama y al relato que hoy se conserva de ellas gracias a los poetas.

12.— Luego, tras la guerra de Troya, Grecia aún continuó afectada por cambios de población y fundaciones de ciudades, de manera que no aumentó de un modo pacífico. El regreso de los griegos de Troya, por tener lugar después de largo tiempo, causó muchas perturbaciones y durante mucho tiempo hubo discordias en las ciudades, con cuyo motivo se producían expulsiones que daban lugar a la construcción de nuevas ciudades. Los actuales beocios, expulsados de Arna^{12a} por los

^{11a} Un escolio de procedencia desconocida habla de la dedicación a la agricultura de Acamante y de Antímaco; Eustacio dice lo mismo de Diomedes en el comentario a *Ilíada* pág. 387. De la dedicación a la piratería se puede citar *Ilíada* I 366 ss., IX 328 ss., XX 91 ss.

^{12a} Esta ciudad de Arna es la de Tesalia, ya que la de Beocia citada por Homero en *Ilíada* II 507 de acuerdo con este cómputo no podría haber sido fundada sino después.

μετὰ Ἰλίου ἄλωσιν ἐξ Ἀρνης ἀναστάντες ὑπὸ Θεσσαλῶν τὴν νῦν μὲν Βοιωτίαν, πρότερον δὲ Καδμηίδα γῆν καλουμένην ὤικισαν (ἦν δὲ αὐτῶν καὶ ἀποδασμὸς πρότερον ἐν τῇ γῇ ταύτῃ, ἀφ' ὧν καὶ ἐς Ἴλιον ἐστράτευσαν), Δωρῆς τε ὀγδοηκοστῷ ἔτει ξὺν Ἡρακλείδαις Πελοπόννησον ἔσχον. [1.12.4] μόλις τε ἐν πολλῷ χρόνῳ ἡσυχάσασα ἢ Ἑλλὰς βεβαίως καὶ οὐκέτι ἀνισταμένη ἀποικίας ἐξέπεμψε, καὶ Ἴωνες μὲν Ἀθηναῖοι καὶ νησιωτῶν τοὺς πολλοὺς ὤικισαν, Ἰταλίας δὲ καὶ Σικελίας τὸ πλεῖστον Πελοποννήσιοι τῆς τε ἄλλης Ἑλλάδος ἔστιν ἃ χωρία. πάντα δὲ ταῦτα ὕστερον τῶν Τρωικῶν ἐκτίσθη.

[1.13.1] Δυνατωτέρας δὲ γιγνομένης τῆς Ἑλλάδος καὶ τῶν χρημάτων τὴν κτῆσιν ἔτι μᾶλλον ἢ πρότερον ποιουμένης τὰ πολλὰ τυραννίδες ἐν ταῖς πόλεσι καθίσταντο, τῶν προσόδων μειζόνων γιγνομένων (πρότερον δὲ ἦσαν ἐπὶ ῥητοῖς γέρασι πατρικαὶ βασιλεῖαι), ναυτικά τε ἐξηρτύετο ἢ Ἑλλάς, καὶ τῆς θαλάσσης μᾶλλον ἀντείχοντο. [1.13.2] πρῶτοι δὲ Κορίνθιοι λέγονται ἐγγύτατα τοῦ νῦν τρόπου μεταχειρίσασθαι τὰ περὶ τὰς ναῦς, καὶ τριήρεις ἐν Κορίνθῳ πρῶτον τῆς Ἑλλάδος ναυπηγηθῆναι. [1.13.3] φαίνεται δὲ καὶ Σαμίους Ἀμεινοκλῆς Κορίνθιος ναυπηγὸς ναῦς ποιήσας τέσσαρας· ἔτη δ' ἐστὶ μάλιστα τριακόσια ἐς τὴν τελευταίαν τοῦδε τοῦ πολέμου ὅτε Ἀμεινοκλῆς Σαμίους ἦλθεν. [1.13.4] ναυμαχία τε παλαιάτη ὧν ἴσμεν γίγνεται Κορινθίων πρὸς Κερκυραίους· ἔτη δὲ μάλιστα καὶ ταύτῃ ἐξήκοντα καὶ διακόσια ἐστὶ μέχρι τοῦ αὐτοῦ χρόνου. [1.13.5] οἰκοῦντες γὰρ τὴν πόλιν οἱ Κορίνθιοι ἐπὶ τοῦ

tesalios sesenta años después de la toma de Troya, ocuparon la actual Beocia antes llamada tierra de Cadmo^{12b} (en esa comarca ya existía de antes una parte de ellos que participó en la guerra de Troya); por su parte los dorios ocuparon el Peloponeso ochenta años después de la toma de Troya con la ayuda de los Heráclidas^{12c}.

Tras alcanzar con dificultades una paz estable al cabo de mucho tiempo y sin estar ya afectada por migraciones, Grecia envió colonias al exterior. Los atenienses colonizaron Jonia y la mayoría de las islas, en tanto que la mayor parte de Italia y Sicilia la colonizaron los peloponesios y algunos otros países del resto de Grecia^{12d}. Todas estas colonias fueron después de lo de Troya.

13.— Al hacerse más poderosa Grecia y acumular riquezas en mayor medida que antes, con frecuencia se implantaron las tiranías en las ciudades al aumentar los recursos —antes había monarquías hereditarias con prerrogativas fijas— y Grecia se aprestó a equipar flotas en tanto que se ocupaba más del mar.

Se dice que los corintios fueron los primeros en dedicarse a la construcción de naves de una manera muy próxima a la actual, y que fue en Corinto donde se construyeron trirremes por primera vez. Es más, parece que Aminocles, un carpintero de ribera corintio, hizo cuatro naves para los samios; desde que Aminocles llegó a Samos hasta el final de esta guerra habrán transcurrido a lo sumo trescientos años. La batalla naval más antigua de la que tenemos noticias fue la de los corintios contra los corcirenses^{13a}; hasta la misma fecha hay unos doscientos sesenta años. Como resultado de la ocupación de la ciudad que está en el istmo, los corintios de siempre

^{12b} Cadmo, de origen fenicio, había fundado la ciudad Cadmea en la acrópolis de la luego llamada Tebas. En época histórica la acrópolis tebana seguirá llevando el nombre de Cadmea.

^{12c} La toma de Troya fue en el 1184 a.C. según Eratóstenes, quien vivió en el siglo III a.C. Los melios dicen en el Diálogo (V 112) que llevan habitando su isla setecientos años y, como la acción del Diálogo se sitúa en el 416, esto significaría que la supuesta «invasión» doria debió ocurrir a fines del siglo XII a.C. Se observará coincidencia de fechas entre las informaciones de Tucídides y las de Eratóstenes. En la tradición griega la invasión doria siempre va acompañada del retorno de los descendientes de Heracles.

^{12d} Tucídides nos da una descripción más detallada de la colonización de Sicilia en VI 3-5.

^{13a} Se refiere probablemente a la entablada con ocasión de la expedición emprendida por Periandro de Corinto contra Corcira, la actual Corfú, para vengar la muerte de su hijo Licofrón. Véase Heródoto III 53.

Ἰσθμοῦ αἰεὶ δὴ ποτε ἐμπόριον εἶχον, τῶν Ἑλλήνων τὸ πάλαι κατὰ γῆν τὰ πλείω ἢ κατὰ θάλασσαν, τῶν τε ἐντὸς Πελοποννήσου καὶ τῶν ἔξω, διὰ τῆς ἐκείνων παρ' ἀλλήλους ἐπιμισγόντων, χρήμασί τε δυνατοὶ ἦσαν, ὥς καὶ τοῖς παλαιοῖς ποιηταῖς δεδῆλωται· ἀφνειὸν γὰρ ἐπωνόμασαν τὸ χωρίον.

ἐπειδὴ τε οἱ Ἕλληνες μᾶλλον ἐπλωίζον, τὰς ναῦς κτησάμενοι τὸ ληιστικὸν καθήρουν, καὶ ἐμπόριον παρέχοντες ἀμφοτέρωθεν δυνατὴν ἔσχον χρημάτων προσόδωι τὴν πόλιν.

[1.13.6] καὶ Ἴωσιν ὕστερον πολὺ γίγνεται ναυτικὸν ἐπὶ Κύρου Περσῶν πρώτου βασιλεύοντος καὶ Καμβύσου τοῦ υἱοῦ αὐτοῦ, τῆς τε καθ' ἑαυτοὺς θαλάσσης Κύρῳ πολεμοῦντες ἐκράτησάν τινα χρόνον. καὶ Πολυκράτης Σάμου τυραννῶν ἐπὶ Καμβύσου ναυτικῶι ἰσχύων ἄλλας τε τῶν νήσων ὑπηκόους ἐποιήσατο καὶ Ῥήνειαν ἑλὼν ἀνέθηκε τῷ Ἀπόλλωνι τῷ Δηλίῳ. Φωκαῆς τε Μασσαλίαν οἰκίζοντες Καρχηδονίους ἐνίκων ναυμαχοῦντες·

[1.14.1] δυνατώτατα γὰρ ταῦτα τῶν ναυτικῶν ἦν. φαίνεται δὲ καὶ ταῦτα πολλαῖς γενεαῖς ὕστερα γενόμενα τῶν Τρωικῶν τριήρεσι μὲν ὀλίγαις χρώμενα, πεντηκοντόροις δ' ἔτι καὶ πλοίοις μακροῖς ἐξηρτυμένα ὥσπερ ἐκεῖνα. ὀλίγον τε πρὸ τῶν Μηδικῶν καὶ τοῦ Δαρείου θανάτου, ὃς μετὰ Καμβύσῃν Περσῶν ἐβασίλευσε, τριήρεις περὶ τε Σικελίαν τοῖς τυράννοις ἐς πλῆθος ἐγένοντο καὶ Κερκυραίοις· ταῦτα γὰρ τελευταῖα πρὸ τῆς Ξέρξου στρατείας ναυτικὰ ἀξιόλογα ἐν τῇ Ἑλλάδι κατέστη.

poseyeron un centro de comercio; por el hecho de que en el pasado los griegos se relacionaban más por tierra que por mar y de que tanto los de dentro como los de fuera del Peloponeso comerciaban a través del territorio de aquéllos, los corintios se hicieron poderosos por su riqueza, como ponen de manifiesto los antiguos poetas, ya que dieron al país el sobrenombre de «*opulento*»^{13b}.

Por supuesto, una vez que los griegos empezaron a dedicarse más a la navegación, por el hecho de contar con naves, consiguieron ir eliminando la piratería, y gracias a ofrecer un mercado en la doble vertiente terrestre y marítima hicieron a su ciudad muy poderosa por la entrada de recursos.

Los jonios consiguieron una flota mucho después, en tiempos de Ciro, el primer rey de los persas, y en el de su hijo Cambises^{13c}; enfrentados con Ciro dominaron durante algún tiempo el mar de su zona. Polícrates, que ejerció la tiranía sobre Samos en tiempos de Cambises, gracias al poder de su flota, sometió a las otras islas, y Renea, después de apoderarse de ella, la consagró a Apolo Delio^{13d}. También los foces que fundaron Marsella vencieron a los cartagineses en una batalla naval^{13e}.

14.— Esas fueron las mayores potencias marítimas; parece que éstas, a pesar de surgir muchas generaciones después de la guerra de Troya, contaban con pocos trirremes y en cambio mantenían pentecóntoros^{14a} y navíos largos de carga. Fue poco antes de las Guerras Médicas y de la muerte de Darío^{14b}, que reinó entre los persas después de Cambises, cuando los tiranos de Sicilia^{14c} y los corcirenses empezaron a poseer trirremes en abundancia; esas fueron las últimas fuerzas navales griegas dignas de consideración hasta la expedición de Jerjes, pues tanto eginetas

^{13b} Efectivamente, se la califica así en *Ilíada* II 570 y en Píndaro, *Olímpica* XIII 4.

^{13c} Ciro reinó del 558-529 a.C. y Cambises del 529 al 522 a.C.

^{13d} Sobre estos hechos referentes a Polícrates (c. 540-522 a.C.) y a esta isleta situada a menos de 1 km. de Delos véase III 104 y Heródoto III 39- 47. 54-57, 120-125.

^{13e} La fundación se sitúa alrededor del año 600 a.C. Aunque no es seguro, puede que la batalla sea aquella de la que nos habla Heródoto I 166. La batalla sería por el 535 a.C.

^{14a} Los pentecóntoros eran navíos con un solo banco de remeros, veinticinco por cada lado, mientras que los trirremes tenían tres filas de remeros.

^{14b} Darío reinó del 521 al 486 a.C.

^{14c} Los tiranos que cita Heródoto (VII 158) son Gelón e Hierón, aunque también se podría incluir a Terón, Anaxilao y otros.

[1.14.2] Αἰγινῆται γὰρ καὶ Ἀθηναῖοι, καὶ εἴ
τινες ἄλλοι, βραχέα ἐκέκτηντο, καὶ τούτων
τὰ πολλὰ πεντηκοντόρους· ὅψέ τε ἀφ' οὗ
Ἀθηναίους Θεμιστοκλῆς ἔπεισεν Αἰγινῆταις
πολεμοῦντας, καὶ ἅμα τοῦ βαρβάρου
προσδοκίμου ὄντος, τὰς ναῦς ποιήσασθαι
αἷσπερ καὶ ἐναυμάχησαν· καὶ αὗται οὕτω
εἶχον διὰ πάσης καταστρώματα.

[1.15.1] Τὰ μὲν οὖν ναυτικά τῶν Ἑλλήνων
τοιαῦτα ἦν, τὰ τε παλαιὰ καὶ τὰ ὕστερον
γενόμενα. ἰσχὺν δὲ περιεποιήσαντο ὅμως
οὐκ ἐλαχίστην οἱ προσσχόντες αὐτοῖς
χρημάτων τε προσόδῳ καὶ ἄλλων ἀρχῇ·
ἐπιπλέοντες γὰρ τὰς νήσους
κατεστρέφοντο, καὶ μάλιστα ὅσοι μὴ διαρκῇ
εἶχον χώραν.

[1.15.2] κατὰ γῆν δὲ πόλεμος, ὅθεν τις καὶ
δύναμις παρεγένετο, οὐδεὶς ξυνέστη· πάντες
δὲ ἦσαν, ὅσοι καὶ ἐγένοντο, πρὸς ὁμόρους
τοὺς σφετέρους ἐκάστοις, καὶ ἐκδήμους
στρατείας πολὺ ἀπὸ τῆς ἑαυτῶν ἐπ' ἄλλων
καταστροφῇ οὐκ ἐξήσαν οἱ Ἕλληνες. οὐ
γὰρ ξυνειστήκεσαν πρὸς τὰς μεγίστας
πόλεις ὑπήκοοι, οὐδ' αὖ αὐτοὶ ἀπὸ τῆς ἴσης
κοινὰς στρατείας ἐποιοῦντο, κατ' ἀλλήλους
δὲ μάλλον ὥς ἕκαστοι οἱ ἀστυγεῖτονες
ἐπολέμουν. [1.15.3] μάλιστα δὲ ἐς τὸν πάλαι
ποτὲ γενόμενον πόλεμον Ξαλκιδέων καὶ
Ἐρετριῶν καὶ τὸ ἄλλο Ἑλληνικὸν ἐς
ξυμμαχίαν ἐκατέρων διέστη.

[1.16.1] ἐπεγένετο δὲ ἄλλοις τε ἄλλοθι
κωλύματα μὴ αὐξηθῆναι, καὶ Ἰωσι
προχωρησάντων ἐπὶ μέγα τῶν πραγμάτων
Κῦρος καὶ ἡ Περσικὴ βασιλεία Κροῖσον
καθελοῦσα καὶ ὅσα ἐντὸς Ἄλυσος ποταμοῦ
πρὸς θάλασσαν ἐπεστράτευσε καὶ τὰς ἐν τῇ
ἡπείρῳ πόλεις ἐδούλωσε, Δαρειὸς τε
ὕστερον τῷ Φοινίκῳ ναυτικῷ κρατῶν καὶ
τὰς νήσους. [1.17.1] τύραννοί τε ὅσοι ἦσαν ἐν

como atenienses —y algún otro que hubiera—
poseían una flota reducida y formada en su
mayoría por pentecóntoros. Fue posteriormente
cuando Temístocles^{14d} persuadió a los atenienses
—enfrentados^{14e} a los eginetas por el tiempo en
que se aguardaba la invasión bárbara— a fin de
que construyeran las naves con las que
precisamente intervinieron en la lucha; esas naves
aún no tenían la cubierta completa.

15.— En definitiva, esas eran las potencias navales
griegas, las antiguas y las surgidas después, y sin
embargo se hicieron con un poder no pequeño
quienes les dedicaron su atención en busca de
recursos financieros y por el dominio sobre otros,
ya que iban sometiendo las islas en expediciones
marítimas, especialmente aquellos que no tenían
suficiente territorio.

En tierra no hubo ninguna guerra por cuyo
desenlace surgiera alguna potencia; todas las que
se produjeron fueron contra los propios vecinos,
pues los griegos nunca fueron a expediciones
exteriores muy alejadas de la patria propia con el
fin de imponerse a otros, ya que ni se agrupaban
los sometidos en torno a las ciudades mayores ni
ésas, en pie de igualdad, emprendían expediciones
conjuntas, sino que hacían la guerra aisladamente
entre vecinos. Como mucho, hubo una guerra
antaño entre los calcídeos y los eretrienses^{15a} en la
que el resto del mundo griego se decantó en una
alianza con uno u otro bando.

16.— En unos y otros lugares hubo obstáculos al
crecimiento del poder: cuando estaba
desarrollándose el poderío jonio, el reino persa de
Ciro, después de acabar con Cresos^{16a} y cuanto
había entre el río Halis y el mar, atacó y sometió
las ciudades del continente, y Darío extendió
después su dominio a las islas con la ayuda de la
flota fenicia^{16b}.

17.— Todos los tiranos que había en las ciudades

^{14d} Tucídides da más noticias sobre Temístocles en I 74, 90-93, 135-138.

^{14e} Puede que sea una referencia a la batalla naval entablada entre eginetas y atenienses poco antes de Maratón y mencionada por Heródoto en VI 88.

^{15a} Guerra de Lelanto (Heródoto V 99) de fecha no bien determinada, aunque la mayoría de los estudiosos se inclinan por el siglo VII a.C.

^{16a} En el 546 a.C. (véase Heródoto I 46-86).

^{16b} Estos hechos son relatados por Heródoto en I 143, 151 y 169.

ταῖς Ἑλληνικαῖς πόλεσι, τὸ ἐφ' ἑαυτῶν μόνον προορώμενοι ἔς τε τὸ σῶμα καὶ ἔς τὸ τὸν ἴδιον οἶκον αὖξιν δι' ἀσφαλείας ὅσον ἐδύναντο μάλιστα τὰς πόλεις ὠικουν, ἐπράχθη δὲ οὐδὲν ἀπ' αὐτῶν ἔργον ἀξιόλογον, εἰ μὴ εἴ τι πρὸς περιοίκους τοὺς αὐτῶν ἐκάστοις· οἱ γὰρ ἐν Σικελίαι ἐπὶ πλεῖστον ἐχώρησαν δυνάμεως. οὕτω πανταχόθεν ἡ Ἑλλάς ἐπὶ πολὺν χρόνον κατείχετο μήτε κοινῇ φανερόν μηδὲν κατεργάζεσθαι, κατὰ πόλεις τε ἀτολμοτέρα εἶναι.

[1.18.1] Ἐπειδὴ δὲ οἱ τε Ἀθηναίων τύραννοι καὶ οἱ ἐκ τῆς ἄλλης Ἑλλάδος ἐπὶ πολὺ καὶ πρὶν τυραννευθείσης οἱ πλεῖστοι καὶ τελευταῖοι πλήν τῶν ἐν Σικελίαι ὑπὸ Λακεδαιμονίων κατελύθησαν (ἢ γὰρ Λακεδαιμόνων μετὰ τὴν κτίσιν τῶν νῦν ἐνοικούντων αὐτὴν Δωριῶν ἐπὶ πλεῖστον ὧν ἴσμεν χρόνον στασιάσασα ὅμως ἐκ παλαιάτου καὶ ἡννομήθη καὶ αἰεὶ ἀτυράννευτος ἦν· ἔτη γὰρ ἐστὶ μάλιστα τετρακόσια καὶ ὀλίγῳ πλείῳ ἔς τὴν τελευταίαν τοῦδε τοῦ πολέμου ἀφ' οὗ Λακεδαιμόνιοι τῇ αὐτῇ πολιτείᾳ χρῶνται, καὶ δι' αὐτὸ δυνάμενοι καὶ τὰ ἐν ταῖς ἄλλαις πόλεσι καθίστασαν), μετὰ δὲ τὴν τῶν τυράννων κατάλυσιν ἐκ τῆς Ἑλλάδος οὐ πολλοῖς ἔτεσιν ὕστερον καὶ ἡ ἐν Μαραθῶνι μάχῃ Μήδων πρὸς Ἀθηναίους ἐγένετο.

[1.18.2] δεκάτῳ δὲ ἔτει μετ' αὐτὴν αὖθις ὁ βάρβαρος τῷ μεγάλῳ στόλῳ ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα δουλωσόμενος ἦλθεν. καὶ μεγάλου κινδύνου ἐπικρεμασθέντος οἱ τε Λακεδαιμόνιοι τῶν ξυμπολεμησάντων Ἑλλήνων ἡγήσαντο δυνάμει προύχοντες, καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἐπιόντων τῶν Μήδων διανοηθέντες ἐκλιπεῖν τὴν πόλιν καὶ

griegas regían las ciudades del modo más seguro posible, preocupados sólo de sus intereses particulares, es decir, los que atañían a su persona y al engrandecimiento de su propia casa, y, en razón de ello, no se realizó por su parte nada notable a no ser contra los propios vecinos. De esta manera desde cualquier base surgieron impedimentos para que durante mucho tiempo Grecia hiciera algo en común y tuvo por efecto el que cada ciudad fuese menos emprendedora.

18.—Después, los tiranos atenienses y los del resto de Grecia, ya con anterioridad y en una gran extensión sometida a la tiranía, fueron en su mayor parte y de modo definitivo —con excepción de los tiranos sicilianos— derrocados por los lacedemonios^{18a} (pues Lacedemonia, después de ocuparla los dorios que ahora la habitan, a pesar de estar sometida a convulsiones durante el mayor lapso de tiempo de entre todos los que tenemos noticias^{18b}, con todo, desde época remotísima se mantuvo en orden y exenta de tiranías, ya que hacía el final de esta guerra serán cuatrocientos y pico los años en que los lacedemonios se han regido por el mismo sistema político y con el poderío logrado gracias a ello, impusieron sus normas a las demás ciudades); no muchos años después del derrocamiento de los tiranos en Grecia tuvo lugar la batalla de Maratón^{18c} entre medos y atenienses.

Diez años después de ella el bárbaro invadió de nuevo Grecia con un gran ejército para esclavizarla. Ante la amenaza de un gran peligro, los lacedemonios ejercieron su liderazgo sobre el conjunto de los aliados griegos, por ser mayor su poder, y fue durante la invasión de los medos cuando los atenienses decidieron abandonar la ciudad y embarcarse en las naves con *sus* enseres y

^{18a} Fueron derrocados por los lacedemonios los tiranos de la familia de los Cipséidas en Corinto (584 a.C.) y Ampracia, los Pisistrátidas de Atenas (510 a.C.), Lígdamis de Naxos, Esquines de Sición (520 a.C.) y Símmaco de Tasos entre los más conocidos. Como una manifestación de esa política en contra de los tiranos habría que ver también su actitud en contra de Polícrates de Samos y de la que nos habla Heródoto III 54.

^{18b} Esas convulsiones de las que nos habla Heródoto (cf. I 6; VI 52) serían las producidas por los enfrentamientos entre las familias reales y precedentes a la aparición de Licurgo, el mítico legislador de Esparta, quien de acuerdo con los cálculos de Tucídides habría vivido alrededor del 800 a.C.

^{18c} El año 490 a.C.

ἀνασκευασάμενοι ἐς τὰς ναῦς ἐσβάντες ναυτικοὶ ἐγένοντο. κοινῇ τε ἀπώσάμενοι τὸν βάρβαρον, ὕστερον οὐ πολλῶι διεκρίθησαν πρὸς τε Ἀθηναίους καὶ Λακεδαιμονίους οἳ τε ἀποστάντες βασιλέως Ἑλληνες καὶ οἱ ξυμπολεμήσαντες. δυνάμει γὰρ ταῦτα μέγιστα διεφάνη· ἴσχυον γὰρ οἱ μὲν κατὰ γῆν, οἱ δὲ ναυσίν.

[1.18.3] καὶ ὀλίγον μὲν χρόνον ξυνέμεινεν ἡ ὁμαιχμία, ἔπειτα διενεχθέντες οἱ Λακεδαιμόνιοι καὶ Ἀθηναῖοι ἐπολέμησαν μετὰ τῶν ξυμμάχων πρὸς ἀλλήλους· καὶ τῶν ἄλλων Ἑλλήνων εἴ τινές που διασταῖεν, πρὸς τούτους ἤδη ἐχώρουν. ὥστε ἀπὸ τῶν Μηδικῶν ἐς τόνδε αἰεὶ τὸν πόλεμον τὰ μὲν σπενδόμενοι, τὰ δὲ πολεμοῦντες ἢ ἀλλήλοις ἢ τοῖς ἑαυτῶν ξυμμάχοις ἀφισταμένοις εὖ παρεσκευάσαντο τὰ πολέμια καὶ ἐμπειρότεροι ἐγένοντο μετὰ κινδύνων τὰς μελέτας ποιούμενοι.

[1.19.1] καὶ οἱ μὲν Λακεδαιμόνιοι οὐχ ὑποτελεῖς ἔχοντες φόρου τοὺς ξυμμάχους ἡγοῦντο, κατ' ὀλιγαρχίαν δὲ σφίσιν αὐτοῖς μόνον ἐπιτηδεύειν ὅπως πολιτεύσουσι θεραπεύοντες, Ἀθηναῖοι δὲ ναῦς τε τῶν πόλεων τῶι χρόνῳ παραλαβόντες πλὴν Ξίων καὶ Λεσβίων, καὶ χρήματα τοῖς πᾶσι τάξαντες φέρειν. καὶ ἐγένετο αὐτοῖς ἐς τόνδε τὸν πόλεμον ἡ ἰδία παρασκευὴ μείζων ἢ ὥς τὰ κράτιστά ποτε μετὰ ἀκραιφνοῦς τῆς ξυμμαχίας ἦνθησαν.

[1.20.1] Τὰ μὲν οὖν παλαιὰ τοιαῦτα ἡῶρον, χαλεπὰ ὄντα παντὶ ἐξῆς τεκμηρίῳ πιστεῦσαι. οἱ γὰρ ἄνθρωποι τὰς ἀκοὰς τῶν προγεγενημένων, καὶ ἦν ἐπιχώρια σφίσιν ἦι, ὁμοίως ἀβασανίστως παρ' ἀλλήλων δέχονται.

se convirtieron en marinos. Después de rechazar unidos al bárbaro, sin tardar mucho se pusieron del lado de los atenienses o del de los lacedemonios^{18d} quienes habían hecho defección del rey persa y habían colaborado en la guerra contra él. Esos sobresalían como las mayores potencias, los unos terrestre, los otros marítima.

Durante un corto lapso de tiempo se mantuvo la alianza, pero después, tras separarse, lacedemonios y atenienses se enzarzaron en una guerra ayudados por sus aliados^{18e}; y respecto a los demás griegos, en cuanto alguno tenía diferencias con otro, enseguida se aliaba a éstos. En consecuencia, por el hecho de estar en guerra permanente desde las Guerras Médicas hasta ésta, unas veces con treguas, otras en guerra abierta, ya entre sí, ya contra sus propios aliados que intentaban separarse, contaban con una excelente preparación militar y se habían vuelto más experimentados gracias al adiestramiento en empresas peligrosas.

19.— Los lacedemonios ejercían el liderazgo sobre sus aliados sin someterlos a tributo, aunque, de modo conveniente para sus intereses, se cuidaban de que se rigiesen por un sistema oligárquico. En cambio, los atenienses con el transcurso del tiempo acabaron adueñándose de las naves de las ciudades aliadas, salvo las de Quíos y Lesbos, e imponiendo tributo a todas^{19a}; su equipamiento para esta guerra fue superior al que tuvieran en cualquier otro momento, en el que por contar con todos los efectivos aliados intactos hubieran alcanzado la plenitud de sus fuerzas.

20.— En definitiva, así vi la época antigua, aunque es difícil dar crédito a cualquier testimonio de modo sistemático, ya que los hombres aceptan unos de otros de modo indiscriminado y sin comprobación las noticias sobre sucesos anteriores a ellos, aunque se refieran a su propio país.

^{18d} Los atenienses dominaban la Liga o Confederación Ático-Délica creada en el 477 a.C. que comprendía a la mayor parte de las islas del Egeo y de los territorios costeros del norte del Egeo; hasta la paz de Calias (449 a.C.) su objetivo primordial y públicamente declarado era la lucha contra los persas. Los lacedemonios eran los dirigentes de la liga peloponesia, existente ya en el siglo VI a.C. y que abarcaba a la mayor parte del Peloponeso y Beocia.

^{18e} Guerra intermitente que se desarrolló del 459 al 445.

^{19a} Tras sofocar la revuelta de Samos en 439 a.C. los únicos aliados que no pagaban tributo y contribuían con naves eran Lesbos y Quíos.

[1.20.2] Ἀθηναίων γοῦν τὸ πλῆθος Ἴππαρχον οἶονται ὑφ' Ἀρμοδίου καὶ Ἀριστογείτονος τύραννον ὄντα ἀποθανεῖν, καὶ οὐκ ἴσασιν ὅτι Ἱππίας μὲν πρεσβύτατος ὢν ἤρχε τῶν Πεισιστράτου υἱέων, Ἴππαρχος δὲ καὶ Θεσσαλὸς ἀδελφοὶ ἦσαν αὐτοῦ, ὑποτοπήσαντες δέ τι ἐκείνῃ τῇ ἡμέρᾳ καὶ παραχρῆμα Ἀρμόδιος καὶ Ἀριστογείτων ἐκ τῶν ξυνειδότεων σφίσιν Ἱππίαι μεμηνῦσθαι τοῦ μὲν ἀπέσχοντο ὥς προειδότες, βουλόμενοι δὲ πρὶν ξυλληφθῆναι δράσαντές τι καὶ κινδυνεῦσαι, τῷ Ἱπάρχωι περιτυχόντες περὶ τὸ Λεωκόρειον καλούμενον τὴν Παναθηναϊκὴν πομπὴν διακοσμοῦντι ἀπέκτειναν.

[1.20.3] πολλὰ δὲ καὶ ἄλλα ἔτι καὶ νῦν ὄντα καὶ οὐ χρόνῳ ἀμνηστούμενα καὶ οἱ ἄλλοι Ἕλληνες οὐκ ὀρθῶς οἶονται, ὥσπερ τοὺς τε Λακεδαιμονίων βασιλέας μὴ μιᾷ ψήφῳ προστίθεσθαι ἐκάτερον, ἀλλὰ δυοῖν, καὶ τὸν Πιτανάτην λόχον αὐτοῖς εἶναι, ὃς οὐδ' ἐγένετο πώποτε. οὕτως ἀταλαίπωρος τοῖς πολλοῖς ἡ ζήτησις τῆς ἀληθείας, καὶ ἐπὶ τὰ ἐτοῖμα μᾶλλον τρέπονται.

[1.21.1] ἐκ δὲ τῶν εἰρημένων τεκμηρίων ὅμως τοιαῦτα ἂν τις νομίζων μάλιστα ἃ διήλθον οὐχ ἁμαρτάνοι, καὶ οὐτε ὥς ποιηταὶ ὑμνήκασι περὶ αὐτῶν ἐπὶ τὸ μείζον κοσμοῦντες μᾶλλον πιστεύων, οὐτε ὥς λογογράφοι ξυνέθεσαν ἐπὶ τὸ προσαγωγότερον τῇ ἀκροάσει ἢ ἀληθέστερον, ὄντα ἀνεξέλεγκτα καὶ τὰ πολλὰ ὑπὸ χρόνου αὐτῶν ἀπίστως ἐπὶ τὸ μυθῶδες ἐκνευκτικῶτα, ἠρῶσθαι δὲ ἡγησάμενος ἐκ τῶν ἐπιφανεστάτων σημείων ὥς παλαιὰ εἶναι ἀποχρώντως.

[1.21.2] καὶ ὁ πόλεμος οὗτος, καίπερ τῶν ἀνθρώπων ἐν ᾧ μὲν ἂν πολεμῶσι τὸν

Por ejemplo, la mayoría de los atenienses cree que Hiparco murió a manos de Harmodio y Aristogiton cuando era tirano^{20a}, y no saben que era Hipias quien ejercía el poder por ser el mayor de los hijos de Pisístrato, mientras que Hiparco y Tésalo eran sus hermanos; al recelar Harmodio y Aristogiton que aquel día y en ese momento habían sido delatados por alguno de los conjurados a Hipias, evitaron a éste por creerle ya en antecedentes, pero llevados por el deseo de arriesgarse en alguna hazaña antes de ser apresados, al toparse con Hiparco en las proximidades del llamado Leocorio^{20b} mientras organizaba la procesión de las Panateneas^{20c}, le mataron.

Los griegos creen sin razón muchas otras cosas que incluso suceden ahora y no están olvidadas por el tiempo, como es por ejemplo que los reyes lacedemonios no depositan al final un solo voto cada uno, sino dos, o que tienen la compañía de Pitaña que nunca existió^{20d}. Así de negligente es para muchos la investigación de la verdad y de esa manera prefieren inclinarse por lo que está a mano.

21.— Sin embargo, quien gracias a las pruebas mencionadas considerase que es así lo que expuse no se equivocaría, y tampoco lo haría si confiase más en ellas, porque los poetas han hecho himnos sobre ellas engrandeciéndolas, ni tampoco se equivocaría porque, creo, los logógrafos las escribieron con el objetivo de seducir en una audición más que con vistas a la verdad, cosas que son imposibles de comprobar y muchas de ellas, por el tiempo transcurrido, transvasadas de modo increíble al campo de lo fabuloso; finalmente no se equivocaría si considerara que se ha investigado suficientemente —si se tiene en cuenta su antigüedad— a partir de los indicios más evidentes.

Esta guerra —aunque los hombres mientras luchan siempre consideran la más importante la

^{20a} La gesta de los tiranicidas, ocurrida en el 514 a.C., es tratada con más detalle en VI 54 y ss.

^{20b} Templo situado en el barrio del Cerámico, al noroeste de Atenas, y dedicado a las hijas del rey Leo, quien, de acuerdo con la tradición, las sacrificó durante una época de carestía a cambio de las vidas de la población.

^{20c} Fiestas dedicadas a Palas Atenea y en las que el momento principal era la procesión en que se llevaba hasta la Acrópolis el peplo de la diosa.

^{20d} Referencia a Heródoto VI 57 y IX 53. El emperador Caracalla no debió leer la obra de Tucídides o no le prestó crédito ya que fundó con espartanos una compañía de Pitaña, según nos dice Herodiano (IV 3).

παρόντα αἰεὶ μέγιστον κρινόντων, παυσαμένων δὲ τὰ ἀρχαῖα μᾶλλον θαυμαζόντων, ἀπ' αὐτῶν τῶν ἔργων σκοποῦσι δηλώσει ὅμως μείζων γεγεννημένος αὐτῶν.

[1.22.1] Καὶ ὅσα μὲν λόγῳ εἶπον ἕκαστοι ἢ μέλλοντες πολεμήσειν ἢ ἐν αὐτῷ ἤδη ὄντες, χαλεπὸν τὴν ἀκριβείαν αὐτὴν τῶν λεχθέντων διαμνημονεῦσαι ἦν ἐμοί τε ὦν αὐτὸς ἤκουσα καὶ τοῖς ἄλλοθεν ποθεν ἐμοὶ ἀπαγγέλλουσιν· ὥς δ' ἂν ἐδόκουν ἐμοὶ ἕκαστοι περὶ τῶν αἰεὶ παρόντων τὰ δέοντα μάλιστ' εἰπεῖν, ἐχομένῳ ὅτι ἐγγύτατα τῆς συμπάσης γνώμης τῶν ἀληθῶς λεχθέντων, οὕτως εἴρηται.

[1.22.2] τὰ δ' ἔργα τῶν πραχθέντων ἐν τῷ πολέμῳ οὐκ ἐκ τοῦ παρατυχόντος πυνθανόμενος ἠξίωσα γράφειν, οὐδ' ὥς ἐμοὶ ἐδόκει, ἀλλ' οἷς τε αὐτὸς παρῆν καὶ παρὰ τῶν ἄλλων ὅσον δυνατόν ἀκριβεῖαι περὶ ἐκάστου ἐπεξελθών. [1.22.3] ἐπιπόνως δὲ ἠύρισκετο, διότι οἱ παρόντες τοῖς ἔργοις ἐκάστοις οὐ ταῦτ' ἀλλὰ περὶ τῶν αὐτῶν ἔλεγον, ἀλλ' ὥς ἐκατέρων τις εὐνοίας ἢ μνήμης ἔχοι.

[1.22.4] καὶ ἐς μὲν ἀκρόασιν ἴσως τὸ μὴ μυθῶδες αὐτῶν ἀτερεστέρον φανεῖται· ὅσοι δὲ βουλήσονται τῶν τε γενομένων τὸ σαφές σκοπεῖν καὶ τῶν μελλόντων ποτὲ αὖθις κατὰ τὸ ἀνθρώπινον τοιούτων καὶ παραπλησίων ἔσεσθαι, ὠφέλιμα κρίνειν αὐτὰ ἀρκούντως ἔξει. κτῆμά τε ἐς αἰεὶ μᾶλλον ἢ ἀγώνισμα ἐς τὸ παραχρῆμα ἀκούειν ξύγκειται.

[1.23.1] Τῶν δὲ πρότερον ἔργων μέγιστον ἐπράχθη τὸ Μηδικόν, καὶ τοῦτο ὅμως δυοῖν ναυμαχίαι καὶ πεζομαχίαι ταχεῖαν τὴν κρίσιν ἔσχεν. τούτου δὲ τοῦ πολέμου μῆκος τε μέγα προύβη, παθήματά τε ξυνηνέχθη γενέσθαι ἐν αὐτῷ τῇ Ἑλλάδι οἷα οὐχ ἔτετρα ἐν ἴσῳ χρόνῳ.

[1.23.2] οὔτε γὰρ πόλεις τοσαῖδε ληφθεῖσαι

del momento y una vez terminada admiran más las del pasado— para quienes la examinen basándose en los sucesos mismos quedará claro que ha sido superior a aquéllas.

22.— Respecto a las palabras que dijo cada uno a punto de entrar en guerra o ya en ella, resultaba difícil recordarlas exactamente, tanto a mí de lo que oí personalmente como a los que me lo transmitieron de una u otra fuente. Con todo, tal como me parecía que cada uno lo diría de acuerdo con las circunstancias presentes en cada momento y acercándome lo más posible al sentido general de lo que realmente se dijo, así se ha expuesto.

En cuanto a los hechos de lo que sucedió en la guerra, no consideré adecuado escribirlos informándome del primero con quien me topase ni según me parecía, sino sólo aquellos en los que estuve presente o, yendo a buscarlos a otras fuentes con cuanta exactitud era posible en cada caso. La investigación resultaba penosa porque los presentes en cada suceso no decían lo mismo sobre el mismo tema, sino según la inclinación que sentían por cada bando o sus recuerdos.

Quizá para una lectura pública su carácter no fabuloso les hará parecer menos agradables, pero será suficiente que los juzguen útiles quienes deseen examinar la verdad de lo sucedido y de lo que acaso sea de nuevo similar y parejo, teniendo en cuenta las circunstancias humanas. Queda como una posesión para siempre más que como objeto de certamen para oír un instante.

23.— De las gestas anteriores, las más importantes fueron las Guerras Médicas y, con todo, esas tuvieron un rápido desenlace en dos batallas navales y otras tantas terrestres^{23a}. En cambio, la duración de esta guerra se prolongó mucho y a lo largo de ella cayeron sobre Grecia calamidades como no había habido en un periodo de tiempo similar.

Ni tantas ciudades conquistadas quedaron

^{23a} El escoliasta dice que las dos batallas navales fueron la de Artemisio y Salamina (480 a.C.), y las dos terrestres Termopilas (480) y Platea (479 antes de Cristo).

ἡρημώθησαν, αἱ μὲν ὑπὸ βαρβάρων, αἱ δ' ὑπὸ σφῶν αὐτῶν ἀντιπολεμούντων (εἰσὶ δ' αἷ καὶ οἰκήτορας μετέβαλον ἀλίσκόμεναι), οὔτε φυγαὶ τοσαῖδε ἀνθρώπων καὶ φόνος, ὁ μὲν κατ' αὐτὸν τὸν πόλεμον, ὁ δὲ διὰ τὸ στασιάζειν.

[1.23.3] τὰ τε πρότερον ἀκοῇ μὲν λεγόμενα, ἔργῳ δὲ σπανιώτερον βεβαιούμενα οὐκ ἄπιστα κατέστη, σεισμῶν τε πέρι, οἷ ἐπὶ πλεῖστον ἅμα μέρος γῆς καὶ ἰσχυρότατοι οἱ αὐτοὶ ἐπέσχον, ἡλίου τε ἐκλείψεις, αἷ πυκνότεραι παρὰ τὰ ἐκ τοῦ πρὶν χρόνου μνημονευόμενα ξυνέβησαν, αὐχμοὶ τε ἔστι παρ' οἷς μεγάλοι καὶ ἀπ' αὐτῶν καὶ λιμοὶ καὶ ἡ οὐχ ἡκιστα βλάβασα καὶ μέρος τι φθείρασα ἡ λοιμώδης νόσος· ταῦτα γὰρ πάντα μετὰ τοῦδε τοῦ πολέμου ἅμα ξυνεπέθετο.

[1.23.4] ἤρξαντο δὲ αὐτοῦ Ἀθηναῖοι καὶ Πελοποννήσιοι λύσαντες τὰς τριακοντούεις σπονδὰς αἷ αὐτοῖς ἐγένοντο μετὰ Εὐβοίας ἄλωσιν. [1.23.5] διότι δ' ἔλυσαν, τὰς αἰτίας προύγραφα πρῶτον καὶ τὰς διαφοράς, τοῦ μή τινα ζητῆσαι ποτε ἐξ ὅτου τοσοῦτος πόλεμος τοῖς Ἑλλήσι κατέστη.

[1.23.6] τὴν μὲν γὰρ ἀληθεστάτην πρόφασιν, ἀφανεστάτην δὲ λόγῳ, τοὺς Ἀθηναίους ἡγοῦμαι μεγάλους γιγνομένους καὶ φόβον παρέχοντας τοῖς Λακεδαιμονίοις ἀναγκάσαι ἐς τὸ πολεμεῖν· αἱ δ' ἐς τὸ φανερόν λεγόμεναι αἰτίαι αἱ δ' ἦσαν ἐκατέρων, ἀφ' ὧν λύσαντες τὰς σπονδὰς ἐς τὸν πόλεμον κατέστησαν.

[1.24.1] Ἐπίδαμνός ἐστι πόλις ἐν δεξιᾷ ἐσπλέοντι ἐς τὸν Ἰόνιον κόλπον·

despobladas, unas por los bárbaros, otras por los mismos griegos que luchaban en campo contrario —incluso hubo algunas que tras ser ocupadas cambiaron de población— ni hubo nunca tanto destierro y sangre, bien como resultado de la misma guerra, bien a causa de discordias civiles^{23b}. Noticias de época anterior transmitidas oralmente, aunque rara vez confirmadas, resultaron dignas de crédito: seísmos^{23c} que afectaron a extensas regiones de la tierra y fueron de extrema violencia; eclipses de sol que se produjeron con más frecuencia de lo que se recordaba en épocas pasadas; grandes sequías en algunas zonas y a consecuencia de ellas el hambre; y la que no causó menores estragos e hizo perecer a una parte importante de la humanidad, la peste. Todo eso se produjo coincidiendo con esta guerra.

La comenzaron los atenienses y los peloponesios al violar los tratados que habían firmado por treinta años después de la toma de Eubea^{23d}. En cuanto a la razón de que los violaran, ya me he adelantado a escribir al comienzo los motivos y las discrepancias para que nadie en alguna otra ocasión se plantee el origen de tan gran guerra entre los griegos.

La causa más real, aunque la menos manifestada de palabra, creo que fue el hecho de que los atenienses con su engrandecimiento inspiraron temor a los lacedemonios y les forzaron a la guerra; sin embargo, las razones manifestadas públicamente por cada bando, en virtud de las que tras violar los tratados entraron en guerra, fueron las siguientes:

24.— Epidamno^{24a} es una ciudad que está a la derecha para el que entra en el mar Jónico^{24b}; son

^{23b} Puede que haga referencia a la ocupación de Micaleso (VII 29 s.) por tropas bárbaras y al ensañamiento de que dieron pruebas en esa ocasión. Los casos de griegos serían los de Platea (III 68) y Tirea (IV 5 7). Cambios de población sufrieron Potidea (II 70), Egina (II 27), Esciona (V 32), Melos (V 116) y Tirea (IV 57). Las guerras civiles que describe Tucídides con detalle son las de Corcira (III 69 ss.), Mégara (IV 74) y Samos (VIII 21).

^{23c} Se mencionan seísmos en el II 8; III 87, 89; IV 52, V 45, 50; VIII 6.

^{23d} 445 a.C.

^{24a} Actualmente Durazzo o Durrës.

^{24b} De este pasaje y de Heródoto VI 127, donde se dice de Epidamno que está en el mar Jónico, cabe deducir que el mar Jónico incluía el sur del Adriático así como el mar que se extiende entre el sur de Grecia y la punta Yapigia, lo que era propiamente el mar Jónico. El mar entre Sicilia y Grecia es llamado por Tucídides (cfr. IV 24, 53; VI 13) mar de Sicilia.

προσοικοῦσι δ' αὐτὴν Ταυλάντιοι βάρβαροι, Ἰλλυρικὸν ἔθνος. [1.24.2] ταύτην ἀπώικισαν μὲν Κερκυραῖοι, οἰκιστὴς δ' ἐγένετο Φαλῖος Ἐρατοκλείδου Κορίνθιος γένος τῶν ἀφ' Ἡρακλέους, κατὰ δὴ τὸν παλαιὸν νόμον ἐκ τῆς μητροπόλεως κατακληθείς. ξυνώικισαν δὲ καὶ Κορινθίων τινὲς καὶ τοῦ ἄλλου Δωρικοῦ γένους. [1.24.3] προελθόντος δὲ τοῦ χρόνου ἐγένετο ἡ τῶν Ἐπιδαμνίων δύναμις μεγάλη καὶ πολυάνθρωπος· [1.24.4] στασιάσαντες δὲ ἐν ἀλλήλοις ἔτη πολλά, ὥς λέγεται, ἀπὸ πολέμου τινὸς τῶν προσοίκων βαρβάρων ἐφθάρησαν καὶ τῆς δυνάμεως τῆς πολλῆς ἐστερήθησαν. [1.24.5] τὰ δὲ τελευταῖα πρὸ τοῦδε τοῦ πολέμου ὁ δῆμος αὐτῶν ἐξεδίωξε τοὺς δυνατούς, οἱ δὲ ἐπελθόντες μετὰ τῶν βαρβάρων ἐλήιζοντο τοὺς ἐν τῇ πόλει κατὰ τε γῆν καὶ κατὰ θάλασσαν. [1.24.6] οἱ δὲ ἐν τῇ πόλει ὄντες Ἐπιδάμνιοι ἐπειδὴ ἐπιέζοντο, πέμπουσιν ἐς τὴν Κέρκυραν πρέσβεις ὥς μητρόπολιν οὔσαν, δεόμενοι μὴ σφᾶς περιορᾶν φθειρομένους, ἀλλὰ τοὺς τε φεύγοντας ξυναλλάξαι σφίσι καὶ τὸν τῶν βαρβάρων πόλεμον καταλῦσαι. [1.24.7] ταῦτα δὲ ἰκέται καθεζόμενοι ἐς τὸ Ἡραῖον ἐδέοντο. οἱ δὲ Κερκυραῖοι τὴν ἰκετείαν οὐκ ἐδέξαντο, ἀλλ' ἀπράκτους ἀπέπεμψαν.

[1.25.1] Γνόντες δὲ οἱ Ἐπιδάμνιοι οὐδεμίαν σφίσιν ἀπὸ Κερκύρας τιμωρίαν οὔσαν ἐν ἀπόρῳ εἶχοντο θέσθαι τὸ παρόν, καὶ πέμψαντες ἐς Δελφοὺς τὸν θεὸν ἐπήρουντο εἰ παραδοῖεν Κορινθίοις τὴν πόλιν ὥς οἰκισταῖς καὶ τιμωρίαν τινὰ πειρῶντ' ἀπ' αὐτῶν ποιῆσθαι. ὁ δ' αὐτοῖς ἀνείλε παραδοῦναι καὶ ἡγεμόνας ποιῆσθαι.

[1.25.2] ἐλθόντες δὲ οἱ Ἐπιδάμνιοι ἐς τὴν Κόρινθον κατὰ τὸ μαντεῖον παρέδωκαν τὴν ἀποικίαν, τὸν τε οἰκιστὴν ἀποδεικνύντες σφῶν ἐκ Κορίνθου ὄντα καὶ τὸ χρηστήριον δηλοῦντες, ἐδέοντό τε μὴ σφᾶς περιορᾶν φθειρομένους, ἀλλ' ἐπαμῦναι.

[1.25.3] Κορίνθιοι δὲ κατὰ τε τὸ δίκαιον ὑπεδέξαντο τὴν τιμωρίαν, νομίζοντες οὐχ

sus vecinos los taulantios, de etnia iliria. La colonizaron los corcirenses^{24c}, en tanto que su fundador fue Falio el de Eratóclides, corintio de nacimiento, de la descendencia de Heracles, solicitado a la metrópoli de acuerdo con los antiguos usos; también participaron en la colonización algunos de Corinto y del resto de la estirpe doria. Pasado el tiempo, Epidamno se hizo grande y populosa, aunque, según cuentan, comprometidos en discordias civiles durante muchos años, fueron derrotados en una guerra con sus vecinos bárbaros y decayó mucho su poder.

Finalmente, antes de esta guerra, el pueblo expulsó a los nobles, y entonces estos, con la colaboración de los bárbaros, sometían al pillaje por tierra y por mar a los de la ciudad. Por su parte, los epidamnios que ocupaban la ciudad, como estaban cada vez más agobiados, enviaron embajadores a Corcira, por ser su metrópoli, con la solicitud de que no permitiesen que les destruyeran sino que les reconciasen con los desterrados y pusiesen fin a la guerra con los bárbaros. Esa petición la hicieron acogiénose como suplicantes al santuario de Hera, pero los corcirenses no atendieron su súplica, sino que los despidieron sin que consiguieran nada.

25.— Cuando los epidamnios se enteraron de que no recibirían ninguna ayuda de Corcira no supieron qué hacer para resolver la situación; entonces por medio de emisarios a Delfos consultaron al dios si deberían entregar la ciudad a los corintios en calidad de fundadores e intentar obtener de ellos alguna ayuda. El dios les respondió que la entregasen a los corintios y les hicieran sus protectores.

Una vez llegados los epidamnios a Corinto entregaron la colonia de acuerdo con el oráculo, tras alegar que su fundador era de Corintio y comunicarles la respuesta del oráculo, y además les suplicaron que no consintiesen su destrucción sino que acudieran en su ayuda.

Los corintios consideraron que la ayuda era conforme a derecho por pensar que la colonia no

^{24c} La tradición nos da como fecha de su fundación el 626 o el 625 a.C.

ἦσσαν ἑαυτῶν εἶναι τὴν ἀποικίαν ἢ Κερκυραίων, ἅμα δὲ καὶ μίσει τῶν Κερκυραίων, [1.25.4] ὅτι αὐτῶν παρημέλουν ὄντες ἄποικοι οὔτε γὰρ ἐν πανηγύρεσι ταῖς κοιναῖς διδόντες γέρα τὰ νομιζόμενα οὔτε Κορινθίῳ ἀνδρὶ προκαταρχόμενοι τῶν ἱερῶν ὥσπερ αἱ ἄλλαι ἀποικίαι, περιφρονοῦντες δὲ αὐτοὺς καὶ χρημάτων δυνάμει ὄντες κατ' ἐκείνον τὸν χρόνον ὁμοῖα τοῖς Ἑλλήνων πλουσιωτάτοις καὶ τῇ ἐς πόλεμον παρασκευῇ δυνατώτεροι, ναυτικῶι δὲ καὶ πολὺ προὔχειν ἔστιν ὅτε ἐπαιρόμενοι καὶ κατὰ τὴν Φαιάκων προενοίκησιν τῆς Κερκύρας κλέος ἐχόντων τὰ περὶ τὰς ναῦς (ἦ καὶ μᾶλλον ἐξηρτύοντο τὸ ναυτικὸν καὶ ἦσαν οὐκ ἀδύνατοι· τριήρεις γὰρ εἴκοσι καὶ ἑκατὸν ὑπῆρχον αὐτοῖς ὅτε ἦρχοντο πολεμεῖν),

[1.26.1] πάντων οὖν τούτων ἐγκλήματα ἔχοντες οἱ Κορίνθιοι ἔπεμπον ἐς τὴν Ἐπίδαμνον ἄσμενοι τὴν ὠφελίαν, οἰκήτορά τε τὸν βουλούμενον ἰέναι κελεύοντες καὶ Ἀμπρακιωτῶν καὶ Λευκαδίων καὶ ἑαυτῶν φρουροὺς.

[1.26.2] ἐπορεύθησαν δὲ πεζῇ ἐς Ἀπολλωνίαν, Κορινθίων οὖσαν ἀποικίαν, δέει τῶν Κερκυραίων μὴ κωλύωνται ὑπ' αὐτῶν κατὰ θάλασσαν περαιοῦμενοι.

[1.26.3] Κερκυραῖοι δὲ ἐπειδὴ ἦισθοντο τοὺς τε οἰκήτορας καὶ φρουροὺς ἦκοντας ἐς τὴν Ἐπίδαμνον τὴν τε ἀποικίαν Κορινθίοις δεδομένην, ἐχαλέπαινον· καὶ πλεύσαντες εὐθύς πέντε καὶ εἴκοσι ναυσὶ καὶ ὕστερον ἑτέρῳι στόλῳ τοὺς τε φεύγοντας ἐκέλευον κατ' ἐπήρειαν δέχεσθαι αὐτοὺς (ἦλθον γὰρ ἐς τὴν Κέρκυραν οἱ τῶν Ἐπιδαμνίων φυγάδες, τάφους τε ἀποδεικνύντες καὶ ξυγγένειαν, ἣν προῖσχόμενοι ἐδέοντο σφᾶς κατάγειν) τοὺς τε φρουροὺς οὖς Κορίνθιοι ἔπεμψαν καὶ τοὺς οἰκήτορας ἀποπέμπειν.

[1.26.4] οἱ δὲ Ἐπιδάμνιοι οὐδὲν αὐτῶν ὑπήκουσαν, ἀλλὰ στρατεύουσιν ἐπ' αὐτοὺς οἱ Κερκυραῖοι τεσσαράκοντα ναυσὶ μετὰ

era menos de ellos que de los corcirenses, a lo que se añadía el odio a los corcirenses, ya que a pesar de ser colonos suyos no les guardaban consideración al no rendirles en las fiestas comunes los honores de rigor ni conceder las primicias de los sacrificios a un corintio —como hacían las demás colonias— además de tratarles despectivamente por ser en aquel tiempo los corcirenses equiparables a los más ricos de los griegos en capacidad de recursos, más poderosos que los corintios en equipamiento militar y, en cuanto a la flota, en cierto modo se jactaban de ser muy superiores, así como del hecho de que con anterioridad Corcira hubiese estado ocupada por los feacios^{25a}, que gozaban de prestigio naval; por esa razón prestaban una mayor atención a lo naval y no carecían de poder, ya que cuando comenzaron la guerra contaban con ciento veinte trirremes.

26.— En definitiva, quejosos de todo eso, los corintios les enviaron gustosos la ayuda, animando a que fuese como colono quien quisiera, aparte de guarniciones de ampraciotas, de leucadios y propias.

Llegaron a pie hasta Apolonia^{26a}, colonia de los corintios, ante el temor de que los corcirenses les impidieran cruzar por mar.

Por su parte, los corcirenses, cuando se enteraron de que iban colonos y tropas a Epidamno y de que la colonia había sido entregada a los corintios, se enojaron; zarparon de inmediato con veinticinco naves —posteriormente se sumó otra flota— y exigieron con insolencia que readmitieran a los desterrados (los exiliados de Epidamno habían ido a Corcira y con el recurso de exhibir sus tumbas y alegar sus vínculos de parentesco solicitaban que les restablecieran en su ciudad) además de despedir las guarniciones y colonos que habían enviado los corintios.

Los epidamnios no atendieron ninguna de esas exigencias. Entonces los corcirenses iniciaron un ataque contra ellos con cuarenta naves

^{25a} Los libros VI-VIII y XIII de la *Odisea* no parecen dar pie para este orgullo, ya que la identificación de la isla de Esquena, residencia de los feacios homéricos, con la de Corcira (actual Corfú), es puesta en duda por los eruditos actuales.

^{26a} Apolonia está al sur de Epidamno y al norte de Corcira.

τῶν φυγάδων ὥς κατάζοντες, καὶ τοὺς Ἰλλυριοὺς προσλαβόντες.

[1.26.5] προσκαθεζόμενοι δὲ τὴν πόλιν προεῖπον Ἐπιδαμνίων τε τὸν βουλόμενον καὶ τοὺς ξένους ἀπαθεῖς ἀπιέναι· εἰ δὲ μή, ὥς πολεμίοις χρῆσθαι. ὥς δ' οὐκ ἐπείθοντο, οἱ μὲν Κερκυραῖοι (ἔστι δ' ἰσθμὸς τὸ χωρίον)

[1.27.1] ἐπολιόρκουν τὴν πόλιν, Κορίνθιοι δ', ὥς αὐτοῖς ἐκ τῆς Ἐπιδάμνου ἦλθον ἄγγελοι ὅτι πολιορκοῦνται, παρεσκευάζοντο στρατείαν, καὶ ἅμα ἀποικίαν ἐς τὴν Ἐπιδάμνον ἐκήρυσσον ἐπὶ τῇ ἴσῃ καὶ ὁμοίαι τὸν βουλόμενον ἰέναι· εἰ δέ τις τὸ παραυτίκα μὲν μὴ ἐθέλει συμπεῖν, μετέχειν δὲ βούλεται τῆς ἀποικίας, πεντήκοντα δραχμὰς καταθέντα Κορινθίας μένειν. ἦσαν δὲ καὶ οἱ πλέοντες πολλοὶ καὶ οἱ τὰργύριον καταβάλλοντες.

[1.27.2] ἐδεήθησαν δὲ καὶ τῶν Μεγαρέων ναυσὶ σφᾶς συμπροπέμψαι, εἰ ἄρα κωλύοιντο ὑπὸ Κερκυραίων πλεῖν· οἱ δὲ παρεσκευάζοντο αὐτοῖς ὀκτῶ ναυσὶ συμπεῖν, καὶ Παλῆς Κεφαλλήνων τέσσαρσιν. καὶ Ἐπιδαυρίων ἐδεήθησαν, οἱ παρέσχον πέντε, Ἑρμιονῆς δὲ μίαν καὶ Τροιζήνιοι δύο, Λευκάδιοι δὲ δέκα καὶ Ἀμπρακιῶται ὀκτώ. Θηβαίους δὲ χρήματα ἤιτησαν καὶ Φλειασίους, Ἡλείους δὲ ναῦς τε κενὰς καὶ χρήματα. αὐτῶν δὲ Κορινθίων νῆες παρεσκευάζοντο τριάκοντα καὶ τρισχίλιοι ὀπλῖται.

[1.28.1] Ἐπειδὴ δὲ ἐπύθοντο οἱ Κερκυραῖοι τὴν παρασκευήν, ἐλθόντες ἐς Κόρινθον μετὰ Λακεδαιμονίων καὶ Σικωνίων πρέσβειν, οὓς παρέλαβον, ἐκέλευον Κορινθίους τοὺς ἐν Ἐπιδάμνῳ φρουροὺς τε καὶ οἰκήτορας ἀπάγειν, ὥς οὐ μετὸν αὐτοῖς Ἐπιδάμνου. [1.28.2] εἰ δέ τι ἀντιποιοῦνται, δίκας ἤθελον δοῦναι ἐν Πελοποννήσῳ

acompañados de los exiliados que pretendían restablecer en su patria, además de tropas ilirias. Acampados junto a la ciudad publicaron una proclama por la que se podía marchar sin recibir daño quien quisiera, epidamnio o extranjero; de no ser así, serían tratados como enemigos. Como no les hicieron caso, los corcirenses pusieron sitio a la ciudad, que está ubicada en un istmo.

27.— Los corintios, cuando les llegaron emisarios de Epidamno con la noticia de que se encontraban sitiados, se dedicaron a preparar una expedición militar al mismo tiempo que anunciaban el envío de una colonia a la ciudad a la que podía acudir cualquiera en condiciones de igualdad; si alguno no quería embarcarse inmediatamente, pero sí deseaba formar parte de la colonia, podría quedarse previo depósito de cincuenta dracmas^{27a} corintias. Muchos fueron los que se embarcaron y muchos los que depositaron el dinero.

Habían pedido a los megarenses que les acompañasen por si acaso eran obstaculizados en la ruta por los corcirenses, y aquéllos estaban dispuestos a acompañarles con ocho naves en tanto que los palenses de Cefalonia con cuatro; también las solicitaron de los epidauros que proporcionaron cinco, una los de Hermiona, dos los de Trecén, diez los leucadios y ocho los ampraciotas. Pidieron dinero a los tebanos y a los de Fliunte, y a los eleos naves sin tripulaciones además de dinero. De los propios corintios se equiparon treinta naves y tres mil hoplitas^{27b}.

28.— Cuando los corcirenses se informaron de los preparativos, yendo a Corinto en compañía de embajadores lacedemonios y sicionios que se les habían sumado, exigieron de los corintios que retiraran las tropas y los colonos, ya que, en su opinión, Epidamno no era de su incumbencia; si tenían alguna reclamación, estaban dispuestos a someterse a un arbitraje en el Peloponeso ante las

^{27a} La dracma corintia equivalía aproximadamente a 2/3 de la ateniense, equivalente a 6 óbolos. Para hacerse una idea de su posible valor actual baste con decir que una dracma por marinero y día era un desiderátum nunca alcanzado por las tropas lacedemonias durante la fase de la guerra en Jonia (VIII 29). En general, los soldados se contentaban con cuatro o cinco óbolos para subvenir al mantenimiento personal.

^{27b} Los hoplitas son soldados de infantería pesada. En el capítulo 29 el número de hoplitas será de 3.000, discrepancia que ya fue observada por el escoliasta, por lo que se debe suponer que la discordancia es de fecha temprana.

παρὰ πόλεσιν αἷς ἂν ἀμφοτέροι συμβῶσιν· ὁποτέρων δ' ἂν δικασθῇ εἶναι τὴν ἀποικίαν, τούτους κρατεῖν. ἤθελον δὲ καὶ τῷ ἐν Δελφοῖς μαντεῖω ἐπιτρέψαι. [1.28.3] πόλεμον δὲ οὐκ εἶων ποιεῖν· εἰ δὲ μή, καὶ αὐτοὶ ἀναγκασθήσεσθαι ἔφασαν, ἐκείνων βιαζομένων, φίλους ποιεῖσθαι οὓς οὐ βούλονται ἐτέρους τῶν νῦν ὄντων μᾶλλον ὠφελίας ἕνεκα.

[1.28.4] οἱ δὲ Κορίνθιοι ἀπεκρίναντο αὐτοῖς, ἦν τάς τε ναῦς καὶ τοὺς βαρβάρους ἀπὸ Ἐπιδάμνου ἀπαγάγωσι, βουλευσέσθαι πρότερον δ' οὐ καλῶς ἔχειν τοὺς μὲν πολιορκεῖσθαι, αὐτοὺς δὲ δικάζεσθαι.

[1.28.5] Κερκυραῖοι δὲ ἀντέλεγον, ἦν καὶ ἐκεῖνοι τοὺς ἐν Ἐπιδάμνῳ ἀπαγάγωσι, ποιήσιν ταῦτα· ἐτοῖμοι δὲ εἶναι καὶ ὥστε ἀμφοτέρους μένειν κατὰ χώραν, σπονδὰς δὲ ποιήσασθαι ἕως ἂν ἡ δίκη γένηται.

[1.29.1] Κορίνθιοι δὲ οὐδὲν τούτων ὑπήκουον, ἀλλ' ἐπειδὴ πλήρεις αὐτοῖς ἦσαν αἱ νῆες καὶ οἱ ξύμμαχοι παρῆσαν, προπέμψαντες κήρυκα πρότερον πόλεμον προεροῦντα Κερκυραῖοις, ἄραντες ἑβδομήκοντα ναυσὶ καὶ πέντε δισχιλίοις τε ὀπλίταις ἔπλεον ἐπὶ τὴν Ἐπιδάμνον Κερκυραῖοις ἐναντία πολεμήσοντες· [1.29.2] ἐστρατήγει δὲ τῶν μὲν νεῶν Ἀριστεύς ὁ Πελλίχου καὶ Καλλικράτης ὁ Καλλίου καὶ Τιμάνωρ ὁ Τιμάνθους, τοῦ δὲ πεζοῦ Ἀρχέτιμος τε ὁ Εὐρυτίμου καὶ Ἰσαρχίδας ὁ Ἰσάρχου.

[1.29.3] ἐπειδὴ δ' ἐγένοντο ἐν Ἀκτίῳ τῆς Ἀνακτορίας γῆς, οὗ τὸ ἱερόν τοῦ Ἀπόλλωνός ἐστιν, ἐπὶ τῷ στόματι τοῦ Ἀμπρακικοῦ κόλπου, οἱ Κερκυραῖοι κήρυκά τε προὔπεμψαν αὐτοῖς ἐν ἀκατίῳ ἀπεροῦντα μὴ πλεῖν ἐπὶ σφᾶς καὶ τὰς ναῦς ἅμα ἐπλήρουν, ζεύξαντές τε τὰς παλαιὰς ὥστε πλωίμους εἶναι καὶ τὰς ἄλλας ἐπισκευάσαντες. [1.29.4] ὥς δὲ ὁ κῆρυξ τε ἀπήγγειλεν οὐδὲν εἰρηναῖον παρὰ τῶν Κορινθίων καὶ αἱ νῆες αὐτοῖς ἐπεπλήρωντο οὖσαι ὀγδοήκοντα (τεσσαράκοντα γὰρ Ἐπιδάμνον ἐπολιόρκουν), ἀνταναγαγόμενοι καὶ παραταξάμενοι ἐναυμάχησαν· [1.29.5] καὶ ἐνίκησαν οἱ Κερκυραῖοι παρὰ πολὺ καὶ

ciudades que acordasen y lo ganarían esos de quienes se dictaminase que era la colonia; es más, querían apelar al oráculo de Delfos, pero no aguantarían que se promoviese guerra contra ellos. También dijeron que de no actuar así, por culpa de la violencia corintia se verían obligados, en razón de sus intereses, a convertir en sus amigos a los que no deseaban, a gente distinta de quienes ahora lo eran más.

Los corintios les respondieron que aceptarían conversaciones si los corcirenses retiraban de Epidamno las naves y las tropas bárbaras; que antes de eso no estaba bien que unos continuasen sitiados mientras ellos se sometían al arbitraje. Los corcirenses replicaron que así harían cuando ellos retirasen las de Epidamno, aunque estaban dispuestos a que ambos contingentes de tropas permaneciesen en el territorio y a firmar un armisticio hasta que se celebrase el arbitraje.

29.— Los corintios no se avinieron a nada de eso, sino que en cuanto las naves estuvieron equipadas y se presentaron los aliados, tras enviar por delante un heraldo a los corcirenses para declararles la guerra, zarparon con setenta y cinco naves y dos mil hoplitas rumbo a Epidamno para enfrentarse con los corcirenses. Iban al mando de las naves Aristeo el de Pélico, Calícrates el de Calias y Timánor el de Timantes; al frente de la infantería Arquetimo el de Euritimo e Isárquidas el de Isarco.

Cuando estaban en Actio, en el territorio de Anactoria, donde se encuentra el santuario de Apolo a la entrada del golfo de Ampracia, los corcirenses les enviaron en un bote un heraldo para transmitirles la consigna de que no *se* dirigiesen contra ellos y al mismo tiempo aprestaban las naves poniendo baos a las viejas para que pudiesen navegar en tanto que equipaban las demás. Una vez que el heraldo no les trajo ningún comunicado de paz de parte de los corintios y estuvo completa la tripulación de sus naves —ochenta era su número, ya que cuarenta bloqueaban Epidamno— tras salir a su encuentro en alta mar y situarse en línea entraron en combate. Vencieron sobradamente los corcirenses

ναῦς πέντε καὶ δέκα διέφθειραν τῶν Κορινθίων. τῇ δὲ αὐτῇ ἡμέρᾳ αὐτοῖς ξυνέβη καὶ τοὺς τὴν Ἐπίδαμνον πολιορκοῦντας παραστήσασθαι ὁμολογίαι ὥστε τοὺς μὲν ἐπήλυδας ἀποδόσθαι, Κορινθίους δὲ δῆσαντας ἔχειν ἕως ἂν ἄλλο τι δόξῃ.

[1.30.1] μετὰ δὲ τὴν ναυμαχίαν οἱ Κερκυραῖοι τροπαῖον στήσαντες ἐπὶ τῇ Λευκίμμηι τῆς Κερκυραίας ἀκρωτηρίῳ τοὺς μὲν ἄλλους οὓς ἔλαβον αἰχμαλώτους ἀπέκτειναν, Κορινθίους δὲ δῆσαντες εἶχον. [1.30.2] ὕστερον δέ, ἐπειδὴ οἱ Κορίνθιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἡσσημένοι ταῖς ναυσὶν ἀνεχώρησαν ἐπ' οἴκου, τῆς θαλάσσης ἀπάσης ἐκράτουν τῆς κατ' ἐκεῖνα τὰ χωρία οἱ Κερκυραῖοι, καὶ πλεύσαντες ἐς Λευκάδα τὴν Κορινθίων ἀποικίαν τῆς γῆς ἔτεμον καὶ Κυλλήνην τὸ Ἡλείων ἐπίνειον ἐνέπρησαν, ὅτι ναῦς καὶ χρήματα παρέσχον Κορινθίοις. [1.30.3] τοῦ τε χρόνου τὸν πλεῖστον μετὰ τὴν ναυμαχίαν ἐπεκράτουν τῆς θαλάσσης καὶ τοὺς τῶν Κορινθίων ξυμμάχους ἐπιπλέοντες ἔφθειρον, μέχρι οὗ Κορίνθιοι περιμόντι τῷ θέρει πέμψαντες ναῦς καὶ στρατιάν, ἐπεὶ σφῶν οἱ ξύμμαχοι ἐπόνουν, ἐστρατοπεδεύοντο ἐπὶ Ἀκτίῳ καὶ περὶ τὸ Ξειμέριον τῆς Θεσπρωτίδος φυλακῆς ἕνεκα τῆς τε Λευκάδος καὶ τῶν ἄλλων πόλεων ὅσαι σφίσι φίλῃαι ἦσαν.

[1.30.4] ἀντεστρατοπεδεύοντο δὲ καὶ οἱ Κερκυραῖοι ἐπὶ τῇ Λευκίμμηι ναυσὶ τε καὶ πεζῶι. ἐπέπλεον δὲ οὐδέτεροι ἀλλήλοις, ἀλλὰ τὸ θέρος τοῦτο ἀντικαθεζόμενοι χειμῶνος ἤδη ἀνεχώρησαν ἐπ' οἴκου ἕκαστεροι.

[1.31.1] Τὸν δ' ἐνιαυτὸν πάντα τὸν μετὰ τὴν ναυμαχίαν καὶ τὸν ὕστερον οἱ Κορίνθιοι ὀργῇ φέροντες τὸν πρὸς Κερκυραίους πόλεμον ἐναυπηγοῦντο καὶ παρεσκευάζοντο τὰ κράτιστα νεῶν στόλον, ἔκ τε αὐτῆς Πελοποννήσου ἀγείροντες καὶ τῆς ἄλλης Ἑλλάδος ἐρέτας, μισθῶι πείθοντες.

[1.31.2] πυνθανόμενοι δὲ οἱ Κερκυραῖοι τὴν παρασκευὴν αὐτῶν ἐφοβοῦντο, καί (ἦσαν

y averiaron quince naves corintias. Coincidió que ese mismo día los que sitiaban Epidamno llegaron a un acuerdo con la condición de entregar a los extranjeros y mantener prisioneros a los corintios hasta que se decidiera otra cosa.

30.— Los corcirenses tras levantar un trofeo, en Leucimna, promontorio de Corcira, después de la batalla naval, la batalla naval, en Leucimna, promontorio de Corcira, mataron a los otros prisioneros que habían capturado, pero a los corintios los mantuvieron presos. Luego, una vez que los corintios y sus aliados se retiraron tras la derrota a su patria, los corcirenses quedaron dueños del mar que baña aquellos territorios y en una expedición contra Leúcade, colonia de los corintios, asolaron parte del territorio e incendiaron Cilena, el puerto d" los eleos, porque habían proporcionado naves y dinero a los corintios. Durante la mayor parte del tiempo después de la batalla naval conservaron el dominio del mar y en expediciones navales contra los aliados de los corintios les siguieron causando estragos hasta que los corintios, ya avanzado el verano, ante las dificultades de sus aliados, acudieron con naves y tropas y acamparon en Actio y en las proximidades de Quimerio, en Tesprotia, para guardar Leúcade y las demás ciudades amigas.

Los corcirenses acamparon entonces frente a ellos, en Leucimna, con naves y tropas de tierra, pero ninguno de los dos inició el ataque, sino que tras permanecer acampados uno frente al otro ese verano, con el invierno se retiró cada uno a casa.

31.— Durante todo el año posterior a la batalla naval y el siguiente, los corintios, irritados por la guerra contra los corcirenses, se dedicaron de modo intensivo a la construcción naval y al equipamiento de una flota, reclutando remeros a sueldo tanto en el mismo Peloponeso como en el resto de Grecia.

Al informarse los corcirenses de estos preparativos se atemorizaron y, como no tenían acuerdos con

γὰρ οὐδενὸς Ἑλλήνων ἔνσπονδοι οὐδὲ ἐσεγράψαντο ἑαυτοὺς οὔτε ἐς τὰς Ἀθηναίων σπονδὰς οὔτε ἐς τὰς Λακεδαιμονίων) ἔδοξεν αὐτοῖς ἐλθοῦσιν ὥς τοὺς Ἀθηναίους ξυμμάχους γενέσθαι καὶ ὠφελίαν τινὰ πειρᾶσθαι ἀπ' αὐτῶν εὐρίσκεισθαι.

[1.31.3] οἱ δὲ Κορίνθιοι πυθόμενοι ταῦτα ἦλθον καὶ αὐτοὶ ἐς τὰς Ἀθήνας πρεσβευσόμενοι, ὅπως μὴ σφίσι πρὸς τῷ Κερκυραίων ναυτικῷ καὶ τὸ αὐτῶν προσγενόμενον ἐμπόδιον γένηται θέσθαι τὸν πόλεμον ἢ βούλονται. καταστάσης δὲ ἐκκλησίας ἐς ἀντιλογίαν ἦλθον, καὶ οἱ μὲν Κερκυραῖοι ἔλεξαν τοιάδε.

[1.32.1] 'Δίκαιον, ὦ Ἀθηναῖοι, τοὺς μήτε εὐεργεσίας μεγάλης μήτε ξυμμαχίας προυφειλομένης ἦκοντας παρὰ τοὺς πέλας ἐπικουρίας, ὥσπερ καὶ ἡμεῖς νῦν, δεησομένους ἀναδιδάξαι πρῶτον, μάλιστα μὲν ὥς καὶ ξύμφορα δέονται, εἰ δὲ μή, ὅτι γε οὐκ ἐπιζήμια, ἔπειτα δὲ ὥς καὶ τὴν χάριν βέβαιον ἔξουσιν· εἰ δὲ τούτων μηδὲν σαφὲς καταστήσουσι, μὴ ὀργίζεσθαι ἦν ἀτυχῶσιν.

[1.32.2] Κερκυραῖοι δὲ μετὰ τῆς ξυμμαχίας τῆς αἰτήσεως καὶ ταῦτα πιστεύοντες ἐχυρὰ ὑμῖν παρέξεσθαι ἀπέστειλαν ἡμᾶς. [1.32.3] τετύχηκε δὲ τὸ αὐτὸ ἐπιτήδευμα πρὸς τε ὑμᾶς ἐς τὴν χρείαν ἡμῖν ἄλογον καὶ ἐς τὰ ἡμέτερα αὐτῶν ἐν τῷ παρόντι ἀξύμφορον.

[1.32.4] ξύμμαχοί τε γὰρ οὐδενὸς πῶ ἐν τῷ πρὸ τοῦ χρόνῳ ἐκούσιοι γενόμενοι νῦν ἄλλων τοῦτο δεησόμενοι ἦκομεν, καὶ ἅμα ἐς τὸν παρόντα πόλεμον Κορινθίων ἐρῆμοι δι' αὐτὸ καθέσταμεν. καὶ περιέστηκεν ἡ δοκοῦσα ἡμῶν πρότερον σωφροσύνη, τὸ μὴ ἐν ἀλλοτρίαι ξυμμαχίαι τῇ τοῦ πέλας γνώμῃ ξυγκινδυνεύειν, νῦν ἀβουλία καὶ ἀσθένεια φαινομένη. [1.32.5] τὴν μὲν οὖν γενομένην ναυμαχίαν αὐτοὶ κατὰ μόνας ἀπεωσάμεθα Κορινθίους· ἐπειδὴ δὲ μείζονι παρασκευῇ ἀπὸ Πελοποννήσου καὶ τῆς ἄλλης Ἑλλάδος ἐφ' ἡμᾶς ὥρμηνται καὶ ἡμεῖς ἀδύνατοι ὀρῶμεν ὄντες τῇ οἰκείᾳ μόνον δυνάμει περιγενέσθαι, καὶ ἅμα μέγας ὁ κίνδυνος εἰ ἐσόμεθα ὑπ' αὐτοῖς, ἀνάγκη καὶ ὑμῶν καὶ ἄλλου παντὸς ἐπικουρίας

ninguna ciudad griega ni se habían adherido a los de los atenienses o a los de los lacedemonios, decidieron acudir a los atenienses para convertirse en sus aliados e intentar encontrar en ellos alguna ayuda.

Al enterarse de ello, los corintios también enviaron una embajada a Atenas en un intento de que la flota ática no se sumase a la de Corcira y les impidiese solucionar la guerra del modo que deseaban. Reunida la asamblea ateniense, se expresaron de manera opuesta, y los corcirenses dijeron poco más o menos lo siguiente:

32.— «Atenienses, es justo que quienes llegan al vecino para pedir ayuda sin ser previamente acreedores de un gran beneficio o alianza, como es nuestro caso, demuestren lo primero de todo que son cosas que interesan; de no ser así, que al menos no son gravosas, y además, que será firme su agradecimiento; de no quedar claro nada de eso, que no se enfaden si fracasan.

Los corcirenses nos enviaron porque creían que aparte de la petición de alianza podían ofrecer esas garantías. Nuestro comportamiento ha sido tan inconsecuente con la petición que os hacemos como inconveniente para nuestros intereses actuales:

por no ser voluntariamente aliados de nadie en la época anterior ahora venimos a pedir esto de otros y además nos tenemos que enfrentar solos a los corintios en la guerra presente. Nuestra aparente sensatez de antes —no arriesgarse en una guerra ajena por defender los intereses del vecino— se muestra ahora como falta de previsión y debilidad. Es verdad que en la batalla naval que se entabló nosotros solos rechazamos a los corintios; pero cuando se disponen a atacarnos con efectivos mayores sacados del Peloponeso y del resto de Grecia, y nos vemos incapaces de ganar con sólo nuestras fuerzas, y encima es grande el peligro si quedamos sometidos a ellos, entonces es forzoso que pidamos socorro a vosotros y a cualquier otro, y es disculpable que nos atrevamos a emprender una política opuesta a nuestra anterior desidia,

δεῖσθαι, καὶ συγγνώμη εἰ μὴ μετὰ κακίας, δόξης δὲ μᾶλλον ἀμαρτίαι τῇ προτέρῳ ἀπραγμοσύνηι ἐναντία τολμῶμεν.

[1.33.1] Ἐγνήσεται δὲ ὑμῖν πειθομένοις καλὴ ἢ ξυντυχία κατὰ πολλὰ τῆς ἡμετέρας χρείας, πρῶτον μὲν ὅτι ἀδικουμένοις καὶ οὐχ ἑτέροις βλάπτουσι τὴν ἐπικουρίαν ποιήσεσθε, ἔπειτα περὶ τῶν μεγίστων κινδυνεύοντας δεξάμενοι ὥς ἂν μάλιστα μετ' αἰειμνήστου μαρτυρίου τὴν χάριν καταθήσεσθε· ναυτικόν τε κεκτήμεθα πλὴν τοῦ παρ' ὑμῖν πλεῖστον.

[1.33.2] καὶ σκέψασθε· τίς εὐπραξία σπανιωτέρα ἢ τίς τοῖς πολέμοις λυπηροτέρα, εἰ ἦν ὑμεῖς ἂν πρὸ πολλῶν χρημάτων καὶ χάριτος ἐτιμήσασθε δύναμιν ὑμῖν προσγενέσθαι, αὕτη πάρεστιν αὐτεπάγγελτος ἄνευ κινδύνων καὶ δαπάνης διδοῦσα ἑαυτήν, καὶ προσέτι φέρουσα ἐς μὲν τοὺς πολλοὺς ἀρετήν, οἷς δὲ ἐπαμυνεῖτε χάριν, ὑμῖν δ' αὐτοῖς ἰσχύν· ἃ ἐν τῷ παντὶ χρόνῳ ὀλίγοις δὴ ἅμα πάντα ξυνέβη, καὶ ὀλίγοι συμμαχίας δεόμενοι οἷς ἐπικαλοῦνται ἀσφάλειαν καὶ κόσμον οὐχ ἥσσον διδόντες ἢ ληψόμενοι παραγίγνονται.

[1.33.3] τὸν δὲ πόλεμον, δι' ὃν περ χρήσιμοι ἂν εἴμεν, εἴ τις ὑμῶν μὴ οἶεται ἔσεσθαι, γνώμης ἀμαρτάνει καὶ οὐκ αἰσθάνεται τοὺς Λακεδαιμονίους φόβῳ τῷ ὑμετέρῳ πολεμῶντας καὶ τοὺς Κορινθίους δυναμένους παρ' αὐτοῖς καὶ ὑμῖν ἐχθροὺς ὄντας καὶ προκαταλαμβάνοντας ἡμᾶς νῦν ἐς τὴν ὑμετέραν ἐπιχείρησιν, ἵνα μὴ τῷ κοινῷ ἔχθῃ κατ' αὐτοὺς μετ' ἀλλήλων στῶμεν μηδὲ δυοῖν φθάσαι ἀμάρτωσιν, ἢ κακῶσαι ἡμᾶς ἢ σφᾶς αὐτοὺς βεβαιώσασθαι.

[1.33.4] ἡμέτερον δέ γ' αὖ ἔργον προτερῆσαι, τῶν μὲν διδόντων, ὑμῶν δὲ δεξαμένων τὴν συμμαχίαν, καὶ προεπιβουλεύειν αὐτοῖς μᾶλλον ἢ ἀντεπιβουλεύειν.

[1.34.1] Ὅτι δὲ λέγωσιν ὥς οὐ δίκαιον τοὺς σφετέρους ἀποίκους ὑμᾶς δέχεσθαι, μαθόντων ὥς πᾶσα ἀποικία εὖ μὲν πάσχουσα τιμᾷ τὴν μητρόπολιν,

justificada más por un error de apreciación que por malicia.

33.— Caso de atender nuestra demanda, desde muchas consideraciones redundará en beneficio vuestro· ante todo porque socorréis a gente agraviada y que no causa daño a otros; en segundo lugar porque al acoger a quienes corren los mayores peligros haréis un favor que irá acompañado de un testimonio digno del más eterno agradecimiento que se pueda tener; y sobre esto, porque poseemos la flota mayor después de vosotros.

Pensad qué éxito más inusitado —y más dañino para los enemigos— si la potencia que hubieseis deseado que se os uniese con preferencia a muchas riquezas y favores, esa por sí misma se os ofrece entregándose sin riesgos ni gastos, y procurándoos además gloria entre la mayoría, favor entre los que defendéis y fuerza a vosotros mismos, cosas que en cualquier tiempo a pocos se les dieron todas a la vez, así como pocos son también los que se presentan a solicitar una alianza proporcionando a los que hacen la petición más seguridad y gloria de la que ellos recibirán.

En cuanto a la guerra en la que podríamos ser útiles, si alguno cree que no estallará, se equivoca de parecer y no se da cuenta de que los lacedemonios desean la guerra por temor de vosotros y de que los corintios, que tienen influencia sobre ellos, son vuestros enemigos y buscan someternos primero a nosotros con la mira puesta en atacarnos después, a fin de que no les hagamos frente unidos por una enemistad común ni ellos queden a la zaga en dos cosas: en causar daños o en consolidar la propia posición.

En cambio, nuestra labor consiste en estar precavidos gracias a nuestra oferta de alianza y a vuestra aceptación de ella, y adelantarnos a sus asechanzas más que replicar a ellas.

34.— Si dicen que no es conforme a derecho el que vosotros admitáis a sus colonos, han de saber que toda colonia bien tratada honra a su metrópoli, en tanto que agraviada se siente ajena a ella, ya que

ἀδικουμένη δὲ ἀλλοτριούται· οὐ γὰρ ἐπὶ τῷ δοῦλοι, ἀλλ' ἐπὶ τῷ ὁμοῖοι τοῖς λειπομένοις εἶναι ἐκπέμπονται.

[1.34.2] ὥς δὲ ἡδίκουν σαφές ἐστίν· προκληθέντες γὰρ περὶ Ἐπιδάμνου ἐς κρίσιν πολέμῳ μᾶλλον ἢ τῷ ἴσῳ ἐβουλήθησαν τὰ ἐγκλήματα μετελθεῖν. [1.34.3] καὶ ὑμῖν ἔστω τι τεκμήριον ἃ πρὸς ἡμᾶς τοὺς συγγενεῖς δρῶσιν, ὥστε ἀπάτη τε μὴ παράγесθαι ὑπ' αὐτῶν δεομένοις τε ἐκ τοῦ εὐθέος μὴ ὑπουργεῖν· ὁ γὰρ ἐλαχίστας τὰς μεταμελείας ἐκ τοῦ χαρίζεσθαι τοῖς ἐναντίοις λαμβάνων ἀσφαλέστατος ἂν διατελοίη.

[1.35.1] λύσετε δὲ οὐδὲ τὰς Λακεδαιμονίων σπονδὰς δεχόμενοι ἡμᾶς μηδετέρων ὄντας συμμαχούς· [1.35.2] εἴρηται γὰρ ἐν αὐταῖς, τῶν Ἑλληνίδων πόλεων ἣτις μηδαμοῦ συμμαχεῖ, ἐξεῖναι παρ' ὁποτέρους ἂν ἀρέσκηται ἐλθεῖν.

[1.35.3] καὶ δεινὸν εἰ τοῖσδε μὲν ἀπὸ τε τῶν ἐνσπόνδων ἔσται πληροῦν τὰς ναῦς καὶ προσέτι καὶ ἐκ τῆς ἄλλης Ἑλλάδος καὶ οὐχ ἥκιστα ἀπὸ τῶν ὑμετέρων ὑπηκόων, ἡμᾶς δὲ ἀπὸ τῆς προκειμένης τε συμμαχίας εἰρξουσὶ καὶ ἀπὸ τῆς ἄλλοθεν ποθεν ὠφελίας, εἴτα ἐν ἀδικήματι θήσονται πεισθέντων ὑμῶν ἃ δεόμεθα.

[1.35.4] πολὺ δὲ ἐν πλέονι αἰτίαι ἡμεῖς μὴ πείσαντες ὑμᾶς ἔξομεν· ἡμᾶς μὲν γὰρ κινδυνεύοντας καὶ οὐκ ἐχθροὺς ὄντας ἀπώσεσθε, τῶνδε δὲ οὐχ ὅπως κωλυταὶ ἐχθρῶν ὄντων καὶ ἐπιόντων γενήσεσθε, ἀλλὰ καὶ ἀπὸ τῆς ὑμετέρας ἀρχῆς δύναμιν προσλαβεῖν περιόψεσθε· ἦν οὐ δίκαιον, ἀλλ' ἢ κακείνων κωλύειν τοὺς ἐκ τῆς ὑμετέρας μισθοφόρους ἢ καὶ ἡμῖν πέμπειν καθ' ὅτι ἂν πεισθῇτε ὠφελίαν, μάλιστα δὲ ἀπὸ τοῦ προφανοῦς δεξαμένους βοηθεῖν.

[1.35.5] πολλὰ δέ, ὥσπερ ἐν ἀρχῇ ὑπέιομεν, τὰ συμφέροντα ἀποδείκνυμεν, καὶ μέγιστον ὅτι οἱ τε αὐτοὶ πολέμιοι ἡμῖν ἦσαν, ὅπερ σαφεστάτη πίστις, καὶ οὗτοι οὐκ ἀσθενεῖς, ἀλλ' ἱκανοὶ τοὺς μεταστάντας

los colonos no son enviados en calidad de siervos, sino en situación de igualdad con los que quedan en la metrópoli.

Que nos agraviaron es claro, ya que a pesar de ser invitados a un arbitraje sobre Epidamno prefirieron dirimir la querella por medio de la guerra antes que con equidad. Y lo que hacen con nosotros, sus parientes, sírvaos de indicio a fin de que no os dejéis seducir por ellos, y cuando os lo pidan —sin rodeos—, no les ayudéis: el que menos tuviera que arrepentirse de hacer favores a enemigos es el que vivirá más seguro.

35.— En absoluto vais a violar el tratado^{35a} con los lacedemonios en el caso de que nos aceptéis a quienes no somos aliados de ninguno de los dos bandos, ya que en él se estipula que de las ciudades griegas la que no mantenga ninguna alianza puede ir con quien le agrade.

Sería terrible que a estos les fuera posible completar la tripulación de sus naves con gente procedente de sus aliados además del resto de Grecia, y en no escasa medida de vuestros vasallos, y en cambio a nosotros se nos vetará no sólo la alianza posibilitada por el tratado sino también ayuda de cualquier otra procedencia, en el caso de que, por quedar convencidos vosotros, ratificaran la ilegalidad de lo que os pedimos.

Mucha más fuerza tendrá nuestra acusación contra vosotros si no logramos persuadiros, ya que nos rechazaréis en momentos de peligro a pesar de no ser enemigos y no sólo no seréis un impedimento para éstos que son vuestros enemigos y os atacan, sino que incluso permitiréis que aumenten su poder a costa de vuestro imperio; cosa que no es de derecho, sino que lo que realmente lo es, es el impedirles reclutar mercenarios o enviarnos ayuda en la medida en que consigamos convencerlos, pero sobre todo lo es el aceptarnos abiertamente y socorrernos.

Como indicamos al principio, muchos son los puntos de interés que os exponemos, y el más importante es el que sean los mismos nuestros enemigos —lo que se convierte precisamente en la más clara garantía de lealtad— y esos no son

^{35a} El que firmaron en 445 a.C. Véase el capítulo 115.

βλάψαι· καὶ ναυτικῆς καὶ οὐκ ἡπειρώτιδος
τῆς ξυμμαχίας διδομένης οὐχ ὁμοία ἢ
ἀλλοτριώσεις, ἀλλὰ μάλιστα μὲν, εἰ δύνασθε,
μηδέν· ἄλλον ἂν κεκτῆσθαι ναῦς, εἰ δὲ μή,
ὅστις ἐχυρώτατος, τοῦτον φίλον ἔχειν.

[1.36.1] 'Καὶ ὅτωι τάδε ξυμφέροντα μὲν δοκεῖ
λέγεσθαι, φοβεῖται δὲ μὴ δι' αὐτὰ
πειθόμενος τὰς σπονδὰς λύσῃ, γνῶτω τὸ
μὲν δεδιὸς αὐτοῦ ἰσχὺν ἔχον τοὺς ἐναντίους
μᾶλλον φοβῆσον, τὸ δὲ θαρσοῦν μὴ
δεξαμένου ἀσθενὲς ὄν πρὸς ἰσχύοντας τοὺς
ἐχθροὺς ἀδεέστερον ἐσόμενον, καὶ ἅμα οὐ
περὶ τῆς Κερκύρας νῦν τὸ πλεον ἢ καὶ τῶν
Ἀθηνῶν βουλευόμενος, καὶ οὐ τὰ κράτιστα
αὐταῖς προνοῶν, ὅταν ἐς τὸν μέλλοντα καὶ
ὅσον οὐ παρόντα πόλεμον τὸ αὐτίκα
περισκοπῶν ἐνδοιάζῃ χωρίον προσλαβεῖν ὃ
μετὰ μεγίστων καιρῶν οἰκείουται τε καὶ
πολεμοῦται. [1.36.2] τῆς τε γὰρ Ἰταλίας καὶ
Σικελίας καλῶς παρὰ πλου κεῖται, ὥστε
μήτε ἐκεῖθεν ναυτικὸν ἔᾶσαι
Πελοποννησίους ἐπελθεῖν τό τε ἐνθὲνδε
πρὸς τὰ κεῖ παραπέμψαι, καὶ ἐς τὰλλα
ξυμφορώτατόν ἐστιν.

[1.36.3] βραχυτάτωι δ' ἂν κεφαλαίωι, τοῖς τε
ξύμπασι καὶ καθ' ἕκαστον, τῶιδ' ἂν μὴ
προέσθαι ἡμᾶς μάθοιτε· τρία μὲν ὄντα
λόγου ἄξια τοῖς Ἑλλήσι ναυτικά, τὸ παρ'
ὑμῖν καὶ τὸ ἡμέτερον καὶ τὸ Κορινθίων·
τούτων δὲ εἰ περιόψεσθε τὰ δύο ἐς ταῦτόν
ἐλθεῖν καὶ Κορίνθιοι ἡμᾶς
προκαταλήφονται, Κερκυραίοις τε καὶ
Πελοποννησίους ἅμα ναυμαχήσετε,
δεξάμενοι δὲ ἡμᾶς ἔξετε πρὸς αὐτοὺς
πλείοσι ναυσὶ ταῖς ἡμετέραις ἀγωνίζεσθαι.'

[1.36.4] τοιαῦτα μὲν οἱ Κερκυραῖοι εἶπον· οἱ
δὲ Κορίνθιοι μετ' αὐτοὺς τοιάδε.

[1.37.1] 'Ἀναγκαῖον Κερκυραίων τῶνδε οὐ
μόνον περὶ τοῦ δέξασθαι σφᾶς τὸν λόγον
ποιησαμένων, ἀλλ' ὥς καὶ ἡμεῖς τε
ἀδικούμεν καὶ αὐτοὶ οὐκ εἰκότως
πολεμοῦνται, μνησθέντας πρῶτον καὶ ἡμᾶς
περὶ ἀμφοτέρων οὕτω καὶ ἐπὶ τὸν ἄλλον
λόγον ἰέναι, ἵνα τὴν ἀφ' ἡμῶν τε ἀξιώσιν

débiles sino capaces de causarnos daños si
estamos separados. Al ofrecerse como aliada una
potencia marítima y no terrestre, su cambio de
alineación no os es indiferente, sino que lo mejor,
si podéis, es no permitir que ningún otro tenga
naves, y si no es así, tener por amigo a ese que sea
el más fuerte.

36.— A quien parezca que lo expuesto es de
interés, pero teme violar los tratados al hacernos
caso, debe saber que su temor, si cuenta con
fuerza, atemorizará más a los oponentes, y, en
cambio, su confianza motivada por el hecho de no
aceptarnos, al ser tenida por debilidad será menos
temible para unos enemigos fuertes.

A más de ello ha de saber que ahora no delibera
más en pro de Corcira que de Atenas, y desde
luego no está adoptando en favor de ella las
medidas más adecuadas, cuando ante una guerra
a punto de estallar y casi presente, pendiente del
ahora, vacila en atraerse un país que como amigo
o enemigo cuenta con las mayores ventajas: goza
de excelente posición para la travesía de Italia y
Sicilia, hasta el punto de poder impedir que llegue
a los peloponesios una flota de allí, aunque sí
escortarla desde aquí hasta allá; también en lo
demás es de gran importancia.

Con el siguiente punto, brevísimo, que afecta al
conjunto y al detalle, comprenderéis que no debéis
abandonarnos: entre los griegos hay tres flotas
dignas de tenerse en cuenta, la de vosotros, la
nuestra y la de los corintios; de éstas, si consentís
que dos se alíen cuando se os anticipen los corin-
tios a someternos, tendréis que luchar con las
flotas corcirenses y peloponesias; de aceptamos,
podréis luchar contra ellos con más naves, con las
nuestras».

Así hablaron los corcirenses. Después de ellos los
corintios expusieron lo siguiente:

37.— «Puesto que estos han elaborado un discurso
no sólo sobre la base de que se les acepte, sino
diciendo incluso que les agraviamos y
promovemos una guerra sin motivo, es de fuerza
que nosotros también antepongamos al resto del
discurso la mención de ambos puntos para que
conozcáis desde el principio con mayor seguridad

ἀσφαλέστερον προειδῆτε καὶ τὴν τῶνδε
χρεῖαν μὴ ἀλογίστως ἀπώσῃσθε.

[1.37.2] 'Φασὶ δὲ ξυμμαχίαν διὰ τὸ σῶφρον
οὐδενὸς πω δέξασθαι· τὸ δ' ἐπὶ κακουργίαι
καὶ οὐκ ἀρετῇ ἐπετήδευσαν, ξύμμαχόν τε
οὐδένα βουλόμενοι πρὸς τὰδικήματα οὐδὲ
μάρτυρα ἔχειν οὔτε παρακαλοῦντες
αἰσχύνεσθαι. [1.37.3] καὶ ἡ πόλις αὐτῶν ἅμα
αὐτάρκη θέσιν κειμένη παρέχει αὐτοὺς
δικαστὰς ὧν βλάπτουσί τινα μᾶλλον ἢ κατὰ
ξυνθήκας γίνεσθαι, διὰ τὸ ἥκιστα ἐπὶ τοὺς
πέλας ἐκπλέοντας μάλιστα τοὺς ἄλλους
ἀνάγκῃ καταίροντας δέχεσθαι. [1.37.4] καὶ
τοῦτο τὸ εὐπρεπὲς ἄσπονδον οὐχ ἵνα μὴ
ξυναδικῶσιν ἑτέροις προβέβληνται, ἀλλ'
ὅπως κατὰ μόνας ἀδικῶσι καὶ ὅπως ἐν ᾧ
μὲν ἂν κρατῶσι βιάζωνται, οὗ δ' ἂν λάθωσι
πλέον ἔχωσιν, ἣν δὲ πού τι προσλάβωσιν
ἀναισχυντῶσιν. [1.37.5] καίτοι εἰ ἦσαν
ἄνδρες, ὥσπερ φασίν, ἀγαθοί, ὅσῳ
ἀληπτότεροι ἦσαν τοῖς πέλας, τόσῳ δὲ
φανερωτέραν ἐξῆν αὐτοῖς τὴν ἀρετὴν
διδούσι καὶ δεχομένοις τὰ δίκαια δεικνύναι.

[1.38.1] ἀλλ' οὔτε πρὸς τοὺς ἄλλους οὔτε ἐς
ἡμᾶς τοιοῖδε εἰσίν, ἄποικοι δ' ὄντες
ἀφροσύνην τε διὰ παντὸς καὶ νῦν πολέμοισι,
λέγοντες ὡς οὐκ ἐπὶ τῷ κακῶς πάσχειν
ἐκπεμφθεῖεν.

[1.38.2] ἡμεῖς δὲ οὐδ' αὐτοὶ φαμεν ἐπὶ τῷ
ὑπὸ τούτων ὑβρίζεσθαι κατοικίσειν, ἀλλ' ἐπὶ
τῷ ἡγεμόνες τε εἶναι καὶ τὰ εἰκότα
θαυμάζεσθαι.

[1.38.3] αἱ γοῦν ἄλλαι ἀποικίαι τιμῶσιν
ἡμᾶς, καὶ μάλιστα ὑπὸ ἀποίκων
στεργόμεθα·

[1.38.4] καὶ δῆλον ὅτι, εἰ τοῖς πλέοσιν
ἀρέσκοντές ἐσμεν, τοῖσδ' ἂν μόνοις οὐκ
ὀρθῶς ἀπαρέσκοιμεν, οὐδ' ἐπιστρατεύομεν
ἐκπρεπῶς μὴ καὶ διαφερόντως τι
ἀδικούμενοι.

[1.38.5] καλὸν δ' ἦν, εἰ καὶ ἡμαρτάνομεν,
τοῖσδε μὲν εἶξαι τῇ ἡμετέρῃ ὀργῇ, ἡμῖν δὲ
αἰσχρὸν βιάσασθαι τὴν τούτων μετριότητα·

[1.38.6] ὕβρει δὲ καὶ ἐξουσίαι πλούτου πολλὰ
ἐς ἡμᾶς ἄλλα τε ἡμαρτήκασιν καὶ Ἐπίδαμνον
ἡμετέραν οὖσαν κακουμένην μὲν οὐ

nuestra reclamación y rechacéis de manera no
irreflexiva la petición de éstos.

Dicen que nunca aceptaron la alianza de nadie por
sensatez; sin embargo, esa actitud la mantuvieron
para hacer mal, no por rectitud, ya que no querían
tener ningún aliado como testigo de sus delitos ni
avergonzarse de llamarlo. Además, gracias a que
su ciudad tiene una situación que la hace
independiente tienen más posibilidades de las que
permiten los tratados para ser jueces, ya que
arriban en rarísimas ocasiones a los puertos de
otros y en cambio reciben con frecuencia a los
demás que se ven forzados a atracar. En ese caso
su espiciosa carencia de alianzas no la enarbolan
como un estandarte para no participar en un delito
común con otros, sino para hacerlo en solitario,
obligar donde pueden, abusar donde no se den
cuenta y no sentir vergüenza si se adueñan de
algo. Sin embargo, si fueran, como dicen, hombres
honrados, cuanto más inasequibles fueran para los
demás tanto más claramente podrían hacer gala de
su honor al conceder y aceptar normas de justicia.

38.— Pero no se han comportado así ni con los
demás ni con nosotros, sino que, a pesar de ser
nuestros colonos, se han mantenido siempre
aparte e incluso ahora nos hacen la guerra
pretextando que no fueron enviados para sufrir
malos tratos. También nosotros pensamos que no
les hicimos fundar una colonia para ser insultados
por ellos sino para ser sus jefes y recibir el respeto
debido; lo cierto es que las demás colonias, al
menos, nos respetan y sobresalimos por gozar del
afecto de nuestros colonos; está claro que si somos
del agrado de la mayoría, esos serían sin motivo
los únicos a quienes desagradaríamos. Tampoco
enviamos contra ellos una expedición
extraordinaria sin haber recibido también un
agravio extraordinario; sería hermoso por su parte,
incluso si estuviéramos equivocados, que cedieran
ante nuestro enojo, y vergonzoso por la nuestra
violentar su comedimiento. Sin embargo, por su
orgullo y posibilidades de acción, frutos de su
riqueza, nos han faltado en muchas cosas pero
sobre todo en lo de Epidamno, que con ser nuestra
no la consideraron de ellos cuando fue víctima de
la desgracia, y, en cambio, cuando acudimos a

προσεποιούντο, ἐλθόντων δὲ ἡμῶν ἐπὶ τιμωρίαι ἐλόντες βίαι ἔχουσιν.

[1.39.1] 'Καὶ φασὶ δὴ δίκη πρότερον ἐθελῆσαι κρίνεσθαι, ἦν γε οὐ τὸν προύχοντα καὶ ἐκ τοῦ ἀσφαλοῦς προκαλούμενον λέγειν τι δοκεῖν δεῖ, ἀλλὰ τὸν ἐς ἴσον τὰ τε ἔργα ὁμοίως καὶ τοὺς λόγους πρὶν διαγωνίζεσθαι καθιστάντα.

[1.39.2] οὗτοι δὲ οὐ πρὶν πολιορκεῖν τὸ χωρίον, ἀλλ' ἐπειδὴ ἡγήσαντο ἡμᾶς οὐ περιόψεσθαι, τότε καὶ τὸ εὐπρεπὲς τῆς δίκης παρέσχοντο. καὶ δεῦρο ἤκουσιν οὐ τὰ κεῖ μόνον αὐτοὶ ἀμαρτόντες, ἀλλὰ καὶ ὑμᾶς νῦν ἀξιούντες οὐ ξυμμαχεῖν, ἀλλὰ ξυναδικεῖν καὶ διαφόρους ὄντας ἡμῖν δέχεσθαι σφᾶς·

[1.39.3] οὓς χρῆν, ὅτε ἀσφαλέστατοι ἦσαν, τότε προσιέναι, καὶ μὴ ἐν ᾧ ἡμεῖς μὲν ἡδικήμεθα, οὗτοι δὲ κινδυνεύουσι, μηδ' ἐν ᾧ ὑμεῖς τῆς τε δυνάμεως αὐτῶν τότε οὐ μεταλαμβάνοντες τῆς ὠφελίας νῦν μεταδώσετε καὶ τῶν ἀμαρτημάτων ἀπογενόμενοι τῆς ἀφ' ἡμῶν αἰτίας τὸ ἴσον ἔξετε, πάλαι δὲ κοινώσαντας τὴν δύναμιν κοινὰ καὶ τὰ ἀποβαίνοντα ἔχειν.

[1.40.1] 'Ὡς μὲν οὖν αὐτοὶ τε μετὰ προσηκόντων ἐγκλημάτων ἐρχόμεθα καὶ οἶδε βίαιοι καὶ πλεονέκται εἰσὶ δεδῆλωται· ὥς δὲ οὐκ ἂν δικαίως αὐτοὺς δέχοισθε μαθεῖν χρῆ.

[1.40.2] εἰ γὰρ εἴρηται ἐν ταῖς σπονδαῖς ἐξεῖναι παρ' ὁποτέρους τις βούλεται τῶν ἀγράφων πόλεων ἐλθεῖν, οὐ τοῖς ἐπὶ βλάβῃ ἑτέρων ἰοῦσιν ἢ ξυνθήκη ἐστίν, ἀλλ' ὅστις μὴ ἄλλου ἑαυτὸν ἀποστερῶν ἀσφαλείας δεῖται καὶ ὅστις μὴ τοῖς δεξαμένοις, εἰ σωφρονοῦσι, πόλεμον ἀντ' εἰρήνης ποιήσει· ὁ νῦν ὑμεῖς μὴ πειθόμενοι ἡμῖν πάθοιτε ἄν.

[1.40.3] οὐ γὰρ τοῖσδε μόνον ἐπίκουροι ἂν γένοισθε, ἀλλὰ καὶ ἡμῖν ἀντὶ ἐνσπόνδων πολέμιοι· ἀνάγκη γάρ, εἰ ἴτε μετ' αὐτῶν, καὶ ἀμύνεσθαι μὴ ἄνευ ὑμῶν τούτους.

[1.40.4] καίτοι δίκαιοί γ' ἐστὲ μάλιστα μὲν ἐκποδῶν στήναι ἀμφοτέροις, εἰ δὲ μή, τοῦναντίον ἐπὶ τούτους μεθ' ἡμῶν ἵεναι (Κορινθίοις μὲν γε ἐνσπονδοί ἐστε, Κερκυραίοις δὲ οὐδὲ δι' ἀνοκωχῆς πώποτ'

socorrerla se apoderaron de ella y la retienen por la fuerza.

39.— Dicen también que anteriormente quisieron someterse a un arbitraje, arbitraje en el que no está bien que hable quien lo solicita desde una situación de prepotencia y consolidada, sino cuando antes de entrar en liza se pone la balanza a cero tanto en obras como en palabras. Pero esos no lo hicieron antes de poner sitio a la plaza, sino que cuando consideraron que no lo permitiríamos, entonces ofrecieron el preciosismo del arbitraje.

Y vienen aquí no ya como reos de los delitos de allá, sino que ahora pretenden incluso que seáis no sus aliados, sino sus cómplices y que les acojáis cuando se encuentran enemistados con nosotros. Deberían haber iniciado el acercamiento cuando estaban más seguros y no en el momento en que por agraviarnos peligran ellos, ni cuando vosotros, que no participasteis de su poder de entonces, ahora les haréis compartir vuestra ayuda y, sin haber asistido a sus delitos, cargaréis con idéntica culpa en lo que a nosotros atañe: deberían haber compartido su poder de antaño y también hubieran compartido los resultados.

40.— En fin, que nosotros venimos con reclamaciones pertinentes y que éstos son violentos y codiciosos queda claro; que no es justo que les aceptéis es lo que se ha de explicar.

Si se estipula en el tratado que es posible aliarse con unos o con otros a cualquiera de las ciudades no inscritas, el acuerdo se refiere no a las que lo hacen para daño de otros, sino a quien necesita seguridad sin privar a otro de su ayuda y a quien no hará con la ayuda de los que le acepten, si son sensatos, la guerra en vez de la paz, cosa que ahora os pasaría a vosotros de no hacernos caso, pues seríais no sólo protectores de éstos sino también enemigos nuestros en vez de sujetos del tratado: es forzoso que si vais con ellos nos defendamos sin de la ros a un lado.

Con todo, lo que de verdad sí es justo es que os mantengáis al margen de ambas partes y, de no ser así, lo contrario, que os pongáis de nuestro lado frente a esos —con los corintios al menos tenéis un tratado, mientras que con los corcirenses

ἐγένεσθε), καὶ τὸν νόμον μὴ καθιστάναι ὥστε τοὺς ἑτέρων ἀφισταμένους δέχεσθαι. [1.40.5] οὐδὲ γὰρ ἡμεῖς Σαμίων ἀποστάντων ψῆφον προσεθέμεθα ἐναντίαν ὑμῖν, τῶν ἄλλων Πελοποννησίων δίχα ἐψηφισμένων εἰ χρὴ αὐτοῖς ἀμύνειν, φανερώς δὲ ἀντεῖπομεν τοὺς προσήκοντας ξυμμάχους αὐτόν τινα κολάζειν.

[1.40.6] εἰ γὰρ τοὺς κακόν τι δρῶντας δεχόμενοι τιμωρήσετε, φανεῖται καὶ ἃ τῶν ὑμετέρων οὐκ ἐλάσσω ἡμῖν πρόσεισι, καὶ τὸν νόμον ἐφ' ὑμῖν αὐτοῖς μᾶλλον ἢ ἐφ' ἡμῖν θήσετε.

[1.41.1] Ἐδικαιώματα μὲν οὖν τάδε πρὸς ὑμᾶς ἔχομεν ἱκανὰ κατὰ τοὺς Ἑλλήνων νόμους, παραίνεσιν δὲ καὶ ἀξίωσιν χάριτος τοιάνδε, ἣν οὐκ ἐχθροὶ ὄντες ὥστε βλάπτειν οὐδ' αὖ φίλοι ὥστ' ἐπιχρηῆσθαι, ἀντιδοθῆναι ἡμῖν ἐν τῷ παρόντι φαρμέν χρῆναι. [1.41.2] νεῶν γὰρ μακρῶν σπανίσαντές ποτε πρὸς τὸν Αἰγινήτων ὑπὲρ τὰ Μηδικὰ πόλεμον παρὰ Κορινθίων εἴκοσι ναῦς ἐλάβετε· καὶ ἡ εὐεργεσία αὕτη τε καὶ ἡ ἐς Σαμίους, τὸ δι' ἡμᾶς Πελοποννησίου αὐτοῖς μὴ βοηθῆσαι, παρέσχεν ὑμῖν Αἰγινήτων μὲν ἐπικράτησιν, Σαμίων δὲ κόλασιν, καὶ ἐν καιροῖς τοιούτοις ἐγένετο οἷς μάλιστα ἄνθρωποι ἐπ' ἐχθροὺς τοὺς σφετέρους ἰόντες τῶν ἀπάντων ἀπερίοπτοί εἰσι παρὰ τὸ νικᾶν. [1.41.3] φίλον τε γὰρ ἡγοῦνται τὸν ὑπουργοῦντα, ἦν καὶ πρότερον ἐχθρὸς ἦι, πολέμιόν τε τὸν ἀντιστάντα, ἦν καὶ τύχη φίλος ὢν, ἐπεὶ καὶ τὰ οἰκεῖα χειρὸν τίθενται φιλονικίας ἔνεκα τῆς αὐτίκα.

[1.42.1] Ὡν ἐνθυμηθέντες καὶ νεώτερός τις παρὰ πρεσβυτέρου αὐτὰ μαθὼν ἀξιούτω τοῖς ὁμοίοις ἡμᾶς ἀμύνεσθαι, καὶ μὴ νομίσηι δίκαια μὲν τάδε λέγεσθαι, ξύμφορα δέ, εἰ πολεμήσει, ἄλλα εἶναι. [1.42.2] τὸ τε γὰρ ξυμφέρον ἐν ᾧ ἂν τις ἐλάχιστα ἀμαρτάνηι μάλιστα ἔπεται, καὶ τὸ μέλλον τοῦ πολέμου

nunca tuvisteis ni siquiera un armisticio— y no deis pie a la norma de que se acepte como aliados a los que desertan de otros. Ni siquiera nosotros, cuando os abandonaron los samios^{40a}, dimos nuestro voto contra vosotros, a pesar de estar dividido el resto de los peloponesios respecto a la decisión de si era preciso defenderles, sino que expusimos claramente que cada uno castigase por sí mismo a sus propios aliados. Si ayudáis a los que causan algún mal acogiéndolos como aliados habrá gente de la vuestra que se nos unirá en número no inferior y estableceréis la norma más contra vosotros mismos que contra nosotros.

41.— En conclusión, estas son las reclamaciones que os presentamos, suficientes según las costumbres de los griegos, y además este consejo y solicitud de un favor, favor que, por no ser enemigos hasta el punto de causarnos daño ni amigos como para abusar del trato, creemos que se nos debería devolver en la circunstancia presente; cuando andabais escasos de naves de guerra, en vuestra lucha con los eginetas antes de las Guerras Médicas, recibisteis de los corintios veinte naves^{41a}. Ese favor y el de los samios —que gracias a nosotros no les ayudasen los peloponesios— os proporcionó la victoria sobre los eginetas y la represión de los samios, y sucedió en esa clase de ocasiones en las que los hombres al ir contra sus enemigos se desinteresan de todo menos de obtener la victoria, pues consideran amigo al que les apoya, aunque antes les fuera hostil, y enemigo al que se les opone, en el caso de que resultara ser amigo, ya que hasta sus bienes los administran peor por el ansia de victoria del momento.

42.— Después de meditar sobre ello y de conocerlo el joven por el viejo, decídase respondernos de igual modo, y no se crea que esto que se dice es lo justo mientras lo conveniente en caso de guerra será distinto. La conveniencia suele darse cuando menos errores se cometen, y la posibilidad de la guerra, con cuyo temor los corcirenses os animan a

^{40a} La defección de Samos y su posterior sometimiento tuvieron lugar en 440-439 a.C.

^{41a} Como observa Gomme en su comentario a este pasaje, es notable que en el tópico de los favores mencione este préstamo un tanto insignificante de veinte naves y en cambio no cite otros como su oposición al proyecto espartano de restaurar la tiranía de Hipias (Heródoto V 91 ss.) o su mediación favorable a Atenas en la disputa que esta sostenía con Tebas por la posesión de Platea (Heródoto VI 108).

ὦι φοβοῦντες ὑμᾶς Κερκυραῖοι κελεύουσιν ἀδικεῖν ἐν ἀφανεῖ ἔτι κεῖται, καὶ οὐκ ἄξιον ἐπαρθέοντας αὐτῶι φανεράν ἔχθραν ἤδη καὶ οὐ μέλλουσιν πρὸς Κορινθίους κτήσασθαι, τῆς δὲ ὑπαρχούσης πρότερον διὰ Μεγαρέας ὑποψίας σῶφρον ὑφελεῖν μᾶλλον [1.42.3] (ἡ γὰρ τελευταία χάρις καιρὸν ἔχουσα, καὶ ἐλάσσων ἢ, δύναται μείζον ἔγκλημα λῦσαι), [1.42.4] μὴδ' ὅτι ναυτικοῦ ξυμμαχίαν μεγάλην διδόασι, τούτῳ ἐφέλκεσθαι· τὸ γὰρ μὴ ἀδικεῖν τοὺς ὁμοίους ἐχυρωτέρῳ δύνاميς ἢ τῶι αὐτίκα φανερῶι ἐπαρθέοντας διὰ κινδύνων τὸ πλεον ἔχειν.

[1.43.1] ἡμεῖς δὲ περιπεπτωκότες οἷς ἐν τῇ Λακεδαίμονι αὐτοὶ προείπομεν, τοὺς σφετέρους ξυμμάχους αὐτόν τινα κολάζειν, νῦν παρ' ὑμῶν τὸ αὐτὸ ἀξιοῦμεν κομίζεσθαι, καὶ μὴ τῇ ἡμετέρῳ ψήφῳ ὠφελθέντας τῇ ὑμετέρῳ ἡμᾶς βλάψαι. [1.43.2] τὸ δὲ ἴσον ἀνταπόδοτε, γνόντες τοῦτον ἐκείνον εἶναι τὸν καιρὸν ἐν ᾧ ὃς τε ὑπουργῶν φίλος μάλιστα καὶ ὁ ἀντιστὰς ἐχθρός.

[1.43.3] καὶ Κερκυραίους τούσδε μήτε ξυμμάχους δέχεσθε βίαι ἡμῶν μήτε ἀμύνετε αὐτοῖς ἀδικοῦσιν. [1.43.4] καὶ τάδε ποιοῦντες τὰ προσήκοντά τε δράσετε καὶ τὰ ἄριστα βουλευσεσθε ὑμῖν αὐτοῖς.'

[1.44.1] Τοιαῦτα δὲ καὶ οἱ Κορίνθιοι εἶπον. Ἀθηναῖοι δὲ ἀκούσαντες ἀμφοτέρων, γενομένης καὶ δις ἐκκλησίας, τῇ μὲν προτέρῃ οὐχ ἦσσαν τῶν Κορινθίων ἀπεδέξαντο τοὺς λόγους, ἐν δὲ τῇ ὑστεραίῃ μετέγνωσαν Κερκυραίοις ξυμμαχίαν μὲν μὴ ποιήσασθαι ὥστε τοὺς αὐτοὺς ἐχθροὺς καὶ φίλους νομίζειν (εἰ γὰρ ἐπὶ Κόρινθον ἐκέλευον σφίσιν οἱ Κερκυραῖοι ξυμπλεῖν, ἐλύοντ' ἂν αὐτοῖς αἱ πρὸς Πελοποννησίους σπονδαί), ἐπιμαχίαν δ' ἐποιήσαντο τῇ ἀλλήλων βοηθεῖν, ἐάν τις ἐπὶ Κέρκυραν ἦι ἢ Ἀθήνας ἢ τοὺς τούτων ξυμμάχους. [1.44.2] ἐδόκει γὰρ ὁ πρὸς Πελοποννησίους

faltar a la justicia, aún es incierta; no merece la pena que impulsados por ello adquiráis una enemistad manifiesta, que no posible, con los corintios, sino que es más sensato eliminar parte de las suspicacias ya existentes de antes por causa de los megarenses^{42a}, puesto que el último favor hecho con oportunidad, aunque sea pequeño, puede disipar un motivo mayor de queja.

Tampoco os dejéis arrastrar por el hecho de que ofrezcan una gran alianza marítima, ya que no agraviar a los iguales asegura más el propio poderío que, impulsados por las apariencias del momento, intentar arriesgadamente aumentar las posesiones.

43.— Nosotros, que hemos venido a dar en las circunstancias de que hablamos en Esparta, a saber, que cada uno castigase a sus propios aliados, ahora pedimos obtener lo mismo de vosotros, es decir, que no nos dañéis con vuestra decisión vosotros que os beneficiasteis de la nuestra; dadnos igual pago por conocer que ésta es aquella ocasión en la que es sobre todo amigo quien apoya y enemigo el que se opone.

En cuanto a estos corcirenses, no les hagáis aliados contra nuestra voluntad ni les defendáis cuando infieren agravios; de actuar así haréis lo que debéis y habréis tomado la mejor decisión para vosotros».

44.— Así hablaron los corintios. Por su parte, los atenienses, una vez que oyeron a ambas partes, reunida dos veces la Asamblea, no dieron menor acogida a las razones de los corintios en la primera, pero en la segunda, cambiando de idea, decidieron no sellar una alianza con los corcirenses basada en la condición de tener a los mismos por amigos y enemigos^{44a}, ya que si los corcirenses les hubieran pedido que les acompañasen en una incursión contra Corinto, hubieran sido violados los tratados que tenían con los peloponesios, aunque sí hicieron una alianza defensiva para el caso de que se atacase Corcira, Atenas o los aliados de éstos.

^{42a} Probablemente se refieren a las suspicacias provocadas por las medidas adoptadas por los atenienses en contra de los megarenses, en cuya virtud quedaron estos excluidos de todos los puertos del imperio ateniense.

^{44a} O sea, una alianza ofensiva y defensiva.

πόλεμος καὶ ὥς ἔσσεσθαι αὐτοῖς, καὶ τὴν Κέρκυραν ἐβούλοντο μὴ προέσθαι τοῖς Κορινθίοις ναυτικὸν ἔχουσιν τοσοῦτον, ξυγκρούειν δὲ ὅτι μάλιστα αὐτοὺς ἀλλήλοις, ἵνα ἀσθενεστέροις οὖσιν, ἦν τι δέη, Κορινθίοις τε καὶ τοῖς ἄλλοις ναυτικὸν ἔχουσιν ἐς πόλεμον καθιστῶνται. [1.44.3] ἄμα δὲ τῆς τε Ἰταλίας καὶ Σικελίας καλῶς ἐφαίνετο αὐτοῖς ἡ νῆσος ἐν παράπλῳ κεῖσθαι.

[1.45.1] Τοιαύτη μὲν γνώμη οἱ Ἀθηναῖοι τοὺς Κερκυραίους προσεδέξαντο, καὶ τῶν Κορινθίων ἀπελθόντων οὐ πολὺ ὕστερον δέκα ναῦς αὐτοῖς ἀπέστειλαν βοηθοῦς. [1.45.2] ἐστρατήγει δὲ αὐτῶν Λακεδαιμόνιος τε ὁ Κίμωνος καὶ Διότιμος ὁ Στρομβίχου καὶ Πρωτέας ὁ Ἐπικλέους. προεῖπον δὲ αὐτοῖς μὴ ναυμαχεῖν Κορινθίοις, ἦν μὴ ἐπὶ Κέρκυραν πλέωσι καὶ μέλλωσιν ἀποβαίνειν ἢ ἐς τῶν ἐκείνων τι χωρίων· οὕτω δὲ κωλύειν κατὰ δύναμιν. [1.45.3] προεῖπον δὲ ταῦτα τοῦ μὴ λύειν ἔνεκα τὰς σπονδάς.

[1.46.1] αἱ μὲν δὴ νῆες ἀφικνοῦνται ἐς τὴν Κέρκυραν, οἱ δὲ Κορίνθιοι, ἐπειδὴ αὐτοῖς παρεσκεύαστο, ἔπλεον ἐπὶ τὴν Κέρκυραν ναυσὶ πεντήκοντα καὶ ἑκατόν. ἦσαν δὲ Ἡλείων μὲν δέκα, Μεγαρέων δὲ δώδεκα καὶ Λευκαδίων δέκα, Ἀμπρακιωτῶν δὲ ἑπτὰ καὶ εἴκοσι καὶ Ἀνακτορίων μία, αὐτῶν δὲ Κορινθίων ἐνενήκοντα. [1.46.2] στρατηγοὶ δὲ τούτων ἦσαν μὲν καὶ κατὰ πόλεις ἐκάστων, Κορινθίων δὲ Ξενοκλείδης ὁ Εὐθυκλέους πέμπτος αὐτός. [1.46.3] ἐπειδὴ δὲ προσέμειξαν τῇ κατὰ Κέρκυραν ἡπείρῳ ἀπὸ Λευκάδος πλέοντες, ὁρμίζονται ἐς Ξειμέριον τῆς Θεσπρωτίδος γῆς. [1.46.4] ἔστι δὲ λιμὴν, καὶ πόλις ὑπὲρ αὐτοῦ κεῖται ἀπὸ θαλάσσης ἐν τῇ Ἐλαιάτιδι τῆς Θεσπρωτίδος Ἐφύρη. ἐξίησι δὲ παρ' αὐτὴν Ἀχερουσία λίμνη ἐς θάλασσαν· διὰ δὲ τῆς Θεσπρωτίδος Ἀχέρων ποταμὸς ῥέων ἐσβάλλει ἐς αὐτήν, ἀφ' οὗ καὶ τὴν ἐπωνυμίαν ἔχει. ῥεῖ δὲ καὶ Θύαμις ποταμός, ὁρίζων τὴν Θεσπρωτίδα

Incluso en esas condiciones les parecía que estallaría la guerra con los peloponesios y no querían dejar para los corintios Corcira, que tenía tan gran flota, sino que se golpearan entre sí lo más posible y, en el caso de que fuera preciso, enfrentarse a los corintios y demás dueños de flotas cuando estuvieran ya debilitados. Además de por eso, la isla les parecía magníficamente situada en la ruta de Italia y Sicilia.

45.— Con esa idea los atenienses aceptaron como aliados a los corcirenses, y no mucho después, cuando se marcharon los corintios, les enviaron diez naves de socorro; iban al frente de ellas Lacedemonio el de Cimón^{45a}, Diótimo el de Estrómbico y Proteas el de Epicles. Les habían ordenado que no luchasen con los corintios a no ser que se dirigieran a Corcira o a alguno de sus territorios y tuvieran intención de desembarcar; en ese caso deberían impedirlo en la medida de sus posibilidades. Les dieron esas órdenes para no violar los tratados. Y las naves arribaron a Corcira.

46.— Por su parte, los corintios, en cuanto estuvieron preparados, zarparon rumbo a Corcira con ciento cincuenta naves; diez eran de los eleos, doce de los megarenses, diez de los leucadios, veintisiete de los ampraciotas y una de los anactorienses, en tanto que noventa eran de los mismos corintios. Al frente de aquéllas estaban comandantes designados por cada ciudad, y de las corintias, Jenóclides el de Euticles con otros cuatro. Después que, tras pasar Leúcade, arribaron a la parte del continente que está frente a Corcira, fondearon en Quimerio, en la Tesprotia (es un puerto y su ciudad, Efira; está por encima dominándolo, lejos del mar, en el territorio de Elea, en Tesprotia; junto a la ciudad vierte sus aguas al mar la laguna Aquerusia en la que desemboca tras recorrer la Tesprotia el río Aqueronte del que toma el nombre la laguna; allí se encuentra también el río Tíamis que separa la Tesprotia y la Cestrina; entre esos dos ríos se levanta el promontorio de Quimerio^{46a}); el caso es

^{45a} Este Cimón es el famoso político, probablemente emparentado con Tucídides, y principal dirigente de la facción que se oponía a Pericles. Debió morir por el 450 a.C.

^{46a} A pesar de la detallada descripción del lugar, lo cierto es que resulta difícil identificar todos los lugares mencionados.

καὶ Κεστρίνην, ὧν ἐντὸς ἡ ἄκρα ἀνέχει τὸ Ξειμέριον. [1.46.5] οἱ μὲν οὖν Κορίνθιοι τῆς ἡπείρου ἐνταῦθα ὀρμίζονταί τε καὶ στρατόπεδον ἐποιήσαντο.

[1.47.1] οἱ δὲ Κερκυραῖοι ὡς ἤισθοντο αὐτοὺς προσπλέοντας, πληρώσαντες δέκα καὶ ἑκατὸν ναῦς, ὧν ἤρχε Μικιάδης καὶ Αἰσιμίδης καὶ Εὐρύβατος, ἐστρατοπεδεύσαντο ἐν μιᾷ τῶν νήσων αἷ καλοῦνται Σύβοτα· καὶ αἱ Ἀττικάι δέκα παρῆσαν.

[1.47.2] ἐπὶ δὲ τῇ Λευκίμμηι αὐτοῖς τῷ ἀκρωτηρίῳ ὁ πεζὸς ἦν καὶ Ζακυνθίων χίλιοι ὀπλίται βεβοηθηκότες. [1.47.3] ἦσαν δὲ καὶ τοῖς Κορίνθιοις ἐν τῇ ἡπείρῳ πολλοὶ τῶν βαρβάρων παραβεβοηθηκότες· οἱ γὰρ ταύτῃ ἡπειρῶται αἰεὶ ποτε αὐτοῖς φίλοι εἰσίν.

[1.48.1] Ἐπειδὴ δὲ παρεσκεύαστο τοῖς Κορίνθιοις, λαβόντες τριῶν ἡμερῶν σιτία ἀνήγοντο ὡς ἐπὶ ναυμαχίαν ἀπὸ τοῦ Ξειμερίου νυκτός, [1.48.2] καὶ ἅμα ἔωι πλέοντες καθορῶσι τὰς τῶν Κερκυραίων ναῦς μετεώρους τε καὶ ἐπὶ σφᾶς πλεούσας. [1.48.3] ὡς δὲ κατεῖδον ἀλλήλους, ἀντιπαρετάσσοντο, ἐπὶ μὲν τὸ δεξιὸν κέρας Κερκυραίων αἱ Ἀττικάι νῆες, τὸ δὲ ἄλλο αὐτοὶ ἐπέιχον τρία τέλη ποιήσαντες τῶν νεῶν, ὧν ἤρχε <τῶν> τριῶν στρατηγῶν ἑκάστου εἷς. οὕτω μὲν Κερκυραῖοι ἐτάξαντο.

[1.48.4] Κορίνθιοις δὲ τὸ μὲν δεξιὸν κέρας αἱ Μεγαρίδες νῆες εἶχον καὶ αἱ Ἀμπρακιώτιδες, κατὰ δὲ τὸ μέσον οἱ ἄλλοι ξύμμαχοι ὡς ἕκαστοι· εὐώνυμον δὲ κέρας αὐτοῖς οἱ Κορίνθιοι ταῖς ἄριστα τῶν νεῶν πλεούσαις κατὰ τοὺς Ἀθηναίους καὶ τὸ δεξιὸν τῶν Κερκυραίων εἶχον.

[1.49.1] ξυμμεῖξαντες δέ, ἐπειδὴ τὰ σημεῖα ἑκατέροις ἦρθη, ἐναυμάχουν, πολλοὺς μὲν ὀπλίτας ἔχοντες ἀμφοτέρω ἐπὶ τῶν καταστρωμάτων, πολλοὺς δὲ τοξότας τε καὶ

que los corintios fondearon en esa parte del continente y allí levantaron el campamento.

47.— Cuando los corcirenses se enteraron de que se dirigían contra ellos, tras equipar ciento diez naves que mandaban Micíades, Esímides y Euríbato fueron a acampar a una de las islas que llaman Sibotas; también se hallaban presentes las diez naves áticas.

En el promontorio de Leucimna se encontraba su infantería y mil hoplitas de Zacinto que habían acudido en su ayuda. Del otro lado, habían venido a ayudarles a los corintios muchos bárbaros del continente, pues los habitantes de aquella zona siempre les fueron afectos.

48.— Cuando estuvieron preparados los corintios, zarparon de noche de Quimerio con víveres para tres días con la intención de entablar combate y mientras navegaban, al amanecer divisaron en alta mar a las naves de los corcirenses rumbo a ellos. En cuanto se vieron unos a otros adoptaron la formación de combate: en el ala derecha de los corcirenses estaban las naves áticas en tanto que el resto de la formación la ocupaban ellos mismos, tras distribuir las naves en tres partes que mandaba cada uno de los tres comandantes. Tal era la disposición de los corcirenses.

En cuanto a la de los corintios, ocupaban su ala derecha las naves megarenses y ampraciotas, el centro el resto de los aliados agrupados por contingentes; conservaban el ala izquierda los corintios con las naves que mejor navegaban, situados frente a los atenienses y al ala derecha de los corcirenses.

49.— Tras entrar en contacto, después que se dio la señal a ambos bandos, iniciaron el combate: los dos contaban con muchos hoplitas sobre cubierta además de numerosos arqueros y lanzadores de

Gomme en su comentario a este pasaje identifica Quimerio con la pequeña bahía de Fanari en la que desemboca el río Gourlá o con la de San Juan, al norte de Fanari y a unos 6 km. al este de Parga. Pero desde luego, como apunta el mismo Gomme, nadie supondría por las palabras de Tucídides que el Tiamis es el actual Kalamás, en Caonia, a una distancia de 50 km. y medio día de navegación desde la desembocadura del Aqueronte. Para una discusión más detallada del problema véase A. W. Gomme, *A Historical Commentary on Thucydides*, Oxford 1945, vol. I, pp. 179-181.

ἀκοντιστάς, τῷ παλαιῷ τρόπῳ ἀπειρότερον ἔτι παρεσκευασμένοι. [1.49.2] ἦν τε ἡ ναυμαχία καρτερὰ, τῇ μὲν τέχνῃ οὐχ ὁμοίως, πεζομαχίαι δὲ τὸ πλεον προσφερῆς οὖσα. [1.49.3] ἐπειδὴ γὰρ προσβάλοιεν ἀλλήλοις, οὐ ῥαδίως ἀπελύοντο ὑπὸ τε τοῦ πλήθους καὶ ὄχλου τῶν νεῶν, καὶ μᾶλλον τι πιστεύοντες τοῖς ἐπὶ τοῦ καταστρώματος ὀπλίταις ἐς τὴν νίκην, οἱ καταστάντες ἐμάχοντο ἡσυχάζουσιν τῶν νεῶν· διέκπλοι δ' οὐκ ἦσαν, ἀλλὰ θυμῷ καὶ ῥώμῃ τὸ πλεον ἐναυμάχουν ἢ ἐπιστήμῃ.

[1.49.4] πανταχῇ μὲν οὖν πολὺς θόρυβος καὶ ταραχώδης ἦν ἡ ναυμαχία, ἐν ἣι αἱ Ἀττικαὶ νῆες παραγινόμεναι τοῖς Κερκυραίοις, εἴ πῃ πιέζονται, φόβον μὲν παρῆχον τοῖς ἐναντίοις, μάχης δὲ οὐκ ἦρχον δεδιότες οἱ στρατηγοὶ τὴν πρόρρησιν τῶν Ἀθηναίων.

[1.49.5] μάλιστα δὲ τὸ δεξιὸν κέρας τῶν Κορινθίων ἐπόνει· οἱ γὰρ Κερκυραῖοι εἴκοσι ναυσὶν αὐτοὺς τρεψάμενοι καὶ καταδιώξαντες σποράδας ἐς τὴν ἡπειρον καὶ μέχρι τοῦ στρατοπέδου πλεύσαντες αὐτῶν καὶ ἐπεκβάντες ἐνέπρησάν τε τὰς σκηναὺς ἐρήμους καὶ τὰ χρήματα διήρπασαν.

[1.49.6] ταύτῃ μὲν οὖν οἱ Κορίνθιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἡσσῶντό [τε] καὶ οἱ Κερκυραῖοι ἐπεκράτουν· ἦν δὲ αὐτοὶ ἦσαν οἱ Κορίνθιοι, ἐπὶ τῷ εὐνύμῳ, πολὺ ἐνίκων, τοῖς Κερκυραίοις τῶν εἴκοσι νεῶν ἀπὸ ἐλάσσονος πλήθους ἐκ τῆς διώξεως οὐ παρουσῶν.

[1.49.7] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι ὀρώντες τοὺς Κερκυραίους πιεζομένους μᾶλλον ἤδη ἀπροφασίστως ἐπεκούρουν, τὸ μὲν πρῶτον ἀπεχόμενοι ὥστε μὴ ἐμβάλλειν τινί· ἐπειδὴ δὲ ἡ τροπὴ ἐγίγνετο λαμπρῶς καὶ ἐνέκειντο οἱ Κορίνθιοι, τότε δὴ ἔργου πᾶς εἶχετο ἤδη καὶ διεκέκριτο οὐδὲν ἔτι, ἀλλὰ ξυνέπεσεν ἐς τοῦτο ἀνάγκης ὥστε ἐπιχειρῆσαι ἀλλήλοις τοὺς Κορινθίους καὶ Ἀθηναίους.

jabalinas, todavía preparados de un modo un tanto inexperto a la usanza antigua^{49a}; la batalla fue encarnizada, no tanto por la táctica cuanto por ser más apropiada a un combate en tierra. Cuando se abordaban no se soltaban fácilmente por la multitud y el desorden de naves, así como porque confiaban más en obtener la victoria gracias a los hoplitas de las cubiertas, quienes luchaban a pie firme mientras las naves permanecían inmóviles; no había maniobras, sino que se combatía más con corazón y fuerza que con destreza.

Lo cierto es que por todas partes había un gran tumulto y resultaba confusa la batalla, durante la cual las naves áticas presentes, a fin de ayudar a los corcirenses cuando andaban apurados, amenazaban a sus oponentes aunque no entraban en combate por respetar sus comandantes las órdenes de Atenas.

Era sobre todo el ala derecha de los corintios la que estaba en dificultades: los corcirenses, después de hacerles huir con veinte naves, perseguirles cuando se desperdigaron en dirección a tierra firme, ir hasta su campamento y desembarcar, prendieron fuego a las tiendas abandonadas y saquearon sus bienes. Lo que es en ese ala, corintios y aliados perdían en tanto que dominaban los corcirenses. Sin embargo, por el lado en que estaban sólo los corintios, en el ala izquierda, mucha era su ventaja, ya que a los corcirenses, ya de principio menores en número, les faltaban las veinte naves comprometidas en la persecución.

Los atenienses, cuando vieron las dificultades de los corcirenses, empezaron a ayudarles de modo más resuelto, mientras que al principio evitaban abordar ninguna nave corintia; sin embargo, cuando fue patente la desbandada de los corcirenses y los corintios se les echaron encima, entonces todos se dispusieron a intervenir y ya no se hicieron distinguos, y siendo ya inevitable, atenienses y corintios llegaron a las manos.

^{49a} Una buena descripción de lo que Tucídides considera una batalla naval «a la usanza moderna» sería la relatada en II 83-84. En general se puede decir que la evolución va desde una batalla terrestre celebrada sobre naves, en la que los hoplitas y demás fuerzas de infantería son mucho más numerosos que los tripulantes, a una batalla en que las tropas de a pie son escasísimas y lo que importa es la maniobrabilidad de los barcos.

[1.50.1] Τῆς δὲ τροπῆς γενομένης οἱ Κορίνθιοι τὰ σκάφη μὲν οὐχ εἵλκον ἀναδούμενοι τῶν νεῶν ἅς καταδύσειαν, πρὸς δὲ τοὺς ἀνθρώπους ἐτράποντο φονεύειν διεκπλέοντες μᾶλλον ἢ ζωγρεῖν, τοὺς τε αὐτῶν φίλους, οὐκ ἡσθημένοι ὅτι ἦσσηντο οἱ ἐπὶ τῷ δεξιῷ κέραι, ἀγνοοῦντες ἔκτεινον.

[1.50.2] πολλῶν γὰρ νεῶν οὐσῶν ἀμφοτέρων καὶ ἐπὶ πολὺ τῆς θαλάσσης ἐπεχουσῶν, ἐπειδὴ ξυνέμειξαν ἀλλήλοις, οὐ ῥαδίως τὴν διάγνωσιν ἐποιοῦντο ὅποιοι ἐκράτουν ἢ ἐκρατοῦντο· ναυμαχία γὰρ αὕτη Ἑλληνισι πρὸς Ἑλληνας νεῶν πλήθει μεγίστη δὴ τῶν πρὸ αὐτῆς γεγένηται.

[1.50.3] ἐπειδὴ δὲ κατεδίωξαν τοὺς Κερκυραίους οἱ Κορίνθιοι ἐς τὴν γῆν, πρὸς τὰ ναυάγια καὶ τοὺς νεκροὺς τοὺς σφετέρους ἐτράποντο, καὶ τῶν πλείστων ἐκράτησαν ὥστε προσκομίσαι πρὸς τὰ Σύβοτα, οἱ αὐτοῖς ὁ κατὰ γῆν στρατὸς τῶν βαρβάρων προσεβεβηθήκει· ἔστι δὲ τὰ Σύβοτα τῆς Θεσπρωτίδος λιμὴν ἐρημος. τοῦτο δὲ ποιήσαντες αὐθις ἀθροισθέντες ἐπέπλεον τοῖς Κερκυραίοις.

[1.50.4] οἱ δὲ ταῖς πλωίμοις καὶ ὅσαι ἦσαν λοιπαὶ μετὰ τῶν Ἀττικῶν νεῶν καὶ αὐτοὶ ἀντεπέπλεον, δέισαντες μὴ ἐς τὴν γῆν σφῶν πειρῶσιν ἀποβαίνειν. [1.50.5] ἤδη δὲ ἦν ὁψὲ καὶ ἐπεπαιάνιστο αὐτοῖς ὥς ἐς ἐπίπλουν, καὶ οἱ Κορίνθιοι ἐξαπίνης πρῦμναν ἐκρούοντο κατιδόντες εἴκοσι ναῦς Ἀθηναίων προσπλεύσας, ἅς ὕστερον τῶν δέκα βοηθοὺς ἐξέπεμψαν οἱ Ἀθηναῖοι, δέισαντες, ὅπερ ἐγένετο, μὴ νικηθῶσιν οἱ Κερκυραῖοι καὶ αἱ σφέτεραι δέκα νῆες ὀλίγαι ἀμύνειν ὦσιν.

[1.51.1] ταύτας οὖν προῖδόντες οἱ Κορίνθιοι καὶ ὑποτοπήσαντες ἀπ' Ἀθηνῶν εἶναι οὐχ ὅσας ἑώρων ἀλλὰ πλείους ὑπανεχώρουν.

[1.51.2] τοῖς δὲ Κερκυραίοις ἐπέπλεον γὰρ μᾶλλον ἐκ τοῦ ἀφανοῦς οὐχ ἑωρῶντο, καὶ ἐθαύμαζον τοὺς Κορινθίους πρῦμναν κρουομένους, πρὶν τινες ἰδόντες εἶπον ὅτι

50.— Después de producirse la huida, los corintios no se preocuparon de remolcar con cables los cascos de las naves que habían averiado, sino que pasando por entre las naves, concentraron su atención en los hombres con la intención de matarlos más que de hacerlos prisioneros y, por no darse cuenta de que habían sido derrotados en el ala derecha propia, mataban a sus amigos sin reconocerlos.

Al ser muchas las naves de ambos bandos y ocupar una gran extensión de mar, una vez que trabaron combate no era fácil distinguir quiénes ganaban o eran vencidos; por el número de naves esta batalla naval fue la mayor de las de antes entre griegos.

Los corintios, después de perseguir a los corcirenses hasta tierra, se dedicaron a los pecios y a sus propios muertos, y se hicieron con la mayoría de ellos para llevarlos a Sibota, a donde había acudido en su ayuda por tierra el ejército de bárbaros (Sibota es un puerto desierto de Tesprotia). Después de hacer esto, una vez reagrupados, se dirigieron contra los corcirenses;

éstos, con las naves aptas para navegar y cuantas les quedaban además de las áticas, salieron también en dirección contraria ante el temor de que intentaran desembarcar en su territorio. Era ya tarde y se había tocado el peán para iniciar el ataque cuando de improviso los corintios empezaron a ciar^{50a} al ver que se acercaban veinte naves enviadas como socorro por los atenienses después de las diez, por temer, cosa que sucedió, que fuesen vencidos los corcirenses y sus diez naves fueran pocas para defenderles.

51.— El caso es que al verlas los corintios y creer que venían de Atenas no las que veían sino más aún, se retiraron. No estaban a la vista de los corcirenses, pues se acercaban un tanto subrepticamente, y estaban extrañados de que los corintios ciasen hasta que algunos que las divisaron dijeron que se acercaban aquellas naves;

^{50a} Como dice el escoliasta, se retiraban poco a poco sin virar, es decir ofreciendo las proas al enemigo, para que no fuesen averiados con mayor facilidad si ofrecían la espalda al enemigo.

νῆες ἐκεῖναι ἐπιπλέουσιν. τότε δὲ καὶ αὐτοὶ ἀνεχώρουν· ξυνεσκόταζε γὰρ ἤδη, καὶ οἱ Κορίνθιοι ἀποτραπόμενοι τὴν διάλυσιν ἐποίησαντο. [1.51.3] οὕτω μὲν ἡ ἀπαλλαγή ἐγένετο ἀλλήλων, καὶ ἡ ναυμαχία ἐτελεύτα ἐς νύκτα.

[1.51.4] τοῖς δὲ Κερκυραίοις στρατοπεδευομένοις ἐπὶ τῇ Λευκίμμη αἱ εἴκοσι νῆες αἱ ἐκ τῶν Ἀθηνῶν αὐταί, ὧν ἦρχε Γλαύκων τε ὁ Λεάγρου καὶ Ἀνδοκίδης ὁ Λεωγόρου, διὰ τῶν νεκρῶν καὶ ναυαγίων προσκομισθεῖσαι κατέπλεον ἐς τὸ στρατόπεδον οὐ πολλῶι ὕστερον ἢ ὥφθησαν.

[1.51.5] οἱ δὲ Κερκυραῖοι (ἦν γὰρ νύξ) ἐφοβήθησαν μὴ πολέμια ὦσιν, ἔπειτα δὲ ἔγνωσαν· καὶ ὠρμίσαντο.

[1.52.1] Τῇ δὲ ὕστεραίαι ἀναγαγόμεναι αἱ τε Ἀττικαὶ τριάκοντα νῆες καὶ τῶν Κερκυραίων ὅσαι πλώιμοι ἦσαν ἐπέπλευσαν ἐπὶ τὸν ἐν τοῖς Συβότοις λιμένα, ἐν ᾧ οἱ Κορίνθιοι ὥρμουν, βουλόμενοι εἰδέναι εἰ ναυμαχήσουσιν. [1.52.2] οἱ δὲ τὰς μὲν ναῦς ἄραντες ἀπὸ τῆς γῆς καὶ παραταξάμενοι μετεώρους ἡσύχαζον, ναυμαχίας οὐ διανοούμενοι ἄρχειν ἐκόντες ὀρῶντες προσγεγεννημένας τε ναῦς ἐκ τῶν Ἀθηνῶν ἀκραιφνεῖς καὶ σφίσι πολλὰ τὰ ἄπορα ξυμβεβηκότα, αἰχμαλῶτων τε περὶ φυλακῆς οὓς ἐν ταῖς ναυσὶν εἶχον, καὶ ἐπισκευὴν οὐκ οὔσαν τῶν νεῶν ἐν χωρίῳ ἐρήμῳ·

[1.52.3] τοῦ δὲ οἴκαδε πλοῦ μᾶλλον διεσκόπουν ὅπῃ κομισθήσονται, δεδιότες μὴ οἱ Ἀθηναῖοι νομίσαντες λελύσθαι τὰς σπονδάς, διότι ἐς χεῖρας ἦλθον, οὐκ ἔωσι σφᾶς ἀποπλεῖν.

[1.53.1] ἔδοξεν οὖν αὐτοῖς ἄνδρας ἐς κελήτιον ἐσβιβάσαντας ἄνευ κηρυκείου προσπέμψαι τοῖς Ἀθηναίοις καὶ πείραν

entonces también se retiraron ellos, pues se extendía la obscuridad, en tanto que los corintios abandonaban el campo.

Así se separaron unos de otros y acabó la batalla naval al anochecer.

Las veinte naves procedentes de Atenas que mandaban Glaucón el de Leagro y Andócides el de Leógoras^{51a}, navegando entre cadáveres y pecios arribaron al campamento, al de los corcirenses en Leucimna, no mucho después de que hubieran sido avistados;

los corcirenses, como era de noche, temieron que fuesen enemigas, pero después las reconocieron y fondearon las naves.

52.— Al día siguiente, tras levar anclas las treinta naves áticas y las corcirenses que estaban en situación de navegar, se dirigieron al puerto de Sibota, donde anclaban los corintios, a fin de averiguar si tenían intenciones de entablar combate; pero estos, tras alejar las naves de tierra y alinearlas en alta mar, se mantenían tranquilos ya que no tenían intenciones de comenzar por su gusto la batalla después de ver que se les habían sumado a los corcirenses naves incólumes procedentes de Atenas, mientras que ellos tenían graves dificultades motivadas tanto por la vigilancia de los presos que tenían en las naves como por la imposibilidad de reparar las naves en un lugar desierto.

Estaban más pendientes de la vuelta a casa, de por dónde la emprenderían, ante el temor de que los atenienses considerasen que había sido violado el tratado, porque habían llegado a enfrentarse, y no les permitieran partir.

53.— El caso es que decidieron embarcar unos hombres en un bote y enviarlos a los atenienses sin caduceo^{53a} para tantearlos. Los emisarios dijeron lo

^{51a} No es, como supone el escoliasta, el famoso orador, ya que este había nacido en 440 a.C. y tendría entonces 9 años. Sí podría ser su abuelo, del mismo nombre, quien había sido estratego en 446 y 440. En todo caso, sabemos por una inscripción (I.G. 12 295) que los estrategos al mando de estas naves no fueron dos, sino tres y que sus nombres fueron Glaucón, Metágenes y Dracóntides, alterando Tucídides (¿o un copista?) el nombre de uno de estos por ser igual el nombre del padre, Leógoras.

^{53a} El caduceo era, según describe el escoliasta, un palo recto en el que había enroscadas y enfrentadas dos serpientes, y sólo lo llevaban los enviados de aquellos entre quienes existía una guerra declarada. El hecho de llevar el caduceo

ποιήσασθαι.

[1.53.2] πέμψαντές τε ἔλεγον τοιάδε. 'ἀδικεῖτε, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, πολέμου ἄρχοντες καὶ σπονδὰς λύνοντες· ἡμῖν γὰρ πολεμίους τοὺς ἡμετέρους τιμωρουμένοις ἐμποδῶν ἴστασθε ὅπλα ἀνταιρόμενοι. εἰ δ' ὑμῖν γνώμη ἐστὶ κωλύειν τε ἡμᾶς ἐπὶ Κέρκυραν ἢ ἄλλοσε εἴ ποι βουλόμεθα πλεῖν καὶ τὰς σπονδὰς λύετε, ἡμᾶς τούσδε πρώτους λαβόντες χρήσασθε ὡς πολεμίους.'

[1.53.3] οἱ μὲν δὴ τοιαῦτα εἶπον· τῶν δὲ Κερκυραίων τὸ μὲν στρατόπεδον ὅσον ἐπήκουσεν ἀνεβόησεν εὐθύς λαβεῖν τε αὐτοὺς καὶ ἀποκτεῖναι, οἱ δὲ Ἀθηναῖοι τοιάδε ἀπεκρίναντο.

[1.53.4] 'οὔτε ἄρχομεν πόλεμον, ὦ ἄνδρες Πελοποννήσιοι, οὔτε τὰς σπονδὰς λύομεν, Κερκυραίοις δὲ τοῖσδε συμμάχοις οὔσι βοηθοὶ ἦλθομεν. εἰ μὲν οὖν ἄλλοσέ ποι βούλεσθε πλεῖν, οὐ κωλύομεν· εἰ δὲ ἐπὶ Κέρκυραν πλευσεῖσθε ἢ ἐς τῶν ἐκείνων τι χωρίων, οὐ περιοψόμεθα κατὰ τὸ δυνατόν.'

[1.54.1] Τοιαῦτα τῶν Ἀθηναίων ἀποκριναμένων οἱ μὲν Κορίνθιοι τὸν τε πλοῦν τὸν ἐπ' οἴκου παρεσκευάζοντο καὶ τροπαῖον ἔστησαν ἐν τοῖς ἐν τῇ ἡπείρῳ Συβότοις· οἱ δὲ Κερκυραῖοι τὰ τε ναυάγια καὶ νεκροὺς ἀνείλοντο τὰ κατὰ σφᾶς ἐξενεχθέντα ὑπὸ τε τοῦ ῥοῦ καὶ ἀνέμου, ὃς γενόμενος τῆς νυκτὸς διεσκέδασεν αὐτὰ πανταχῇ, καὶ τροπαῖον ἀντέστησαν ἐν τοῖς ἐν τῇ νήσῳ Συβότοις ὡς νενικηκότες.

[1.54.2] γνώμη δὲ τοιαῖδε ἑκάτεροι τὴν νίκην προσεποιήσαντο· Κορίνθιοι μὲν κρατήσαντες τῇ ναυμαχίᾳ μέχρι νυκτός, ὥστε καὶ ναυάγια πλεῖστα καὶ νεκροὺς προσκομίσασθαι, καὶ ἄνδρας ἔχοντες αἰχμαλώτους οὐκ ἐλάσσους χιλίων ναῦς τε καταδύσαντες περὶ ἑβδομήκοντα ἔστησαν τροπαῖον·

Κερκυραῖοι δὲ τριάκοντα ναῦς μάλιστα διαφθείραντες, καὶ ἐπειδὴ Ἀθηναῖοι ἦλθον, ἀνελόμενοι τὰ κατὰ σφᾶς αὐτοὺς ναυάγια καὶ νεκρούς, καὶ ὅτι αὐτοῖς τῇ τε προτεραΐαι

σигиiente:

«Incurrís en falta, atenienses, al iniciar la guerra y violar los tratados, ya que al tomar las armas impedís que castigemos a nuestros enemigos. Si vuestra intención es impedirnos ir a Corcira o a cualquier otro sitio que deseemos y violáis el tratado, apresadnos antes a los que estamos aquí y tratadnos como enemigos».

Tan sólo dijeron eso. Toda la gente del campamento corcireense que les oyó clamó de inmediato porque se les apresase y matase, pero los atenienses respondieron lo siguiente:

«Ni damos comienzo a la guerra, peloponesios, ni violamos los tratados, sino que hemos venido para ayudar a los corcireenses, que son nuestros aliados. Si queréis dirigiros a cualquier otra parte, no os lo impediremos, pero si es a Corcira o a alguno de sus territorios, no lo consentiremos en tanto podamos».

54.— Ante tal respuesta de los atenienses, los corintios se prepararon para volver a su patria y levantaron un trofeo en la Sibota del continente. Por su parte, los corcireenses recogieron los pecios y cadáveres arrastrados hasta sus costas por la marea y el viento, que levantándose por la noche los esparció por todas partes, y levantaron a su vez un trofeo en la Sibota de las islas por considerarse vencedores; una y otra parte se atribuían la victoria con el siguiente criterio:

Los corintios levantaron el trofeo por ganar en la batalla hasta que llegó la noche, hasta el punto de llevarse la mayor parte de los pecios y de los cadáveres, contando con no menos de mil prisioneros y el hundimiento de unas setenta naves enemigas.

Los corcireenses por destruir unas treinta naves y recoger, después que llegaron los atenienses, los pecios y cadáveres arrastrados hasta ellos; porque el día anterior los corintios se retiraron al ver las

πρύμναν κρουόμενοι ὑπεχώρησαν οἱ Κορίνθιοι ἰδόντες τὰς Ἀττικὰς ναῦς, καὶ ἐπειδὴ ἦλθον οἱ Ἀθηναῖοι, οὐκ ἀντεπέπλεον ἐκ τῶν Συβότων, διὰ ταῦτα τροπαῖον ἔστησαν. [1.55.1] οὕτω μὲν ἑκάτεροι νικᾶν ἠξίου· οἱ δὲ Κορίνθιοι ἀποπλέοντες ἐπ' οἴκου Ἀνακτόριον, ὃ ἐστὶν ἐπὶ τῷ στόματι τοῦ Ἀμπρακικοῦ κόλπου, εἶλον ἀπάτην (ἦν δὲ κοινὸν Κερκυραίων καὶ ἐκείνων) καὶ καταστήσαντες ἐν αὐτῷ Κορινθίους οἰκήτορας ἀνεχώρησαν ἐπ' οἴκου, καὶ τῶν Κερκυραίων ὀκτακοσίους μὲν οἷ ἦσαν δοῦλοι ἀπέδοντο, πεντήκοντα δὲ καὶ διακοσίους δῆσαντες ἐφύλασσον καὶ ἐν θεραπαίᾳ εἶχον πολλῇ, ὅπως αὐτοῖς τὴν Κέρκυραν ἀναχωρήσαντες προσποιήσειαν· ἐτύγχανον δὲ καὶ δυνάμει αὐτῶν οἱ πλείους πρῶτοι ὄντες τῆς πόλεως.

[1.55.2] ἡ μὲν οὖν Κέρκυρα οὕτω περιγίγνεται τῷ πολέμῳ τῶν Κορινθίων, καὶ αἱ νῆες τῶν Ἀθηναίων ἀνεχώρησαν ἐξ αὐτῆς· αἰτία δὲ αὕτη πρώτη ἐγένετο τοῦ πολέμου τοῖς Κορινθίοις ἐς τοὺς Ἀθηναίους, ὅτι σφίσιν ἐν σπονδαῖς μετὰ Κερκυραίων ἐναυμάχουν.

[1.56.1] Μετὰ ταῦτα δ' εὐθὺς καὶ τάδε ξυνέβη γενέσθαι τοῖς Ἀθηναίοις καὶ Πελοποννησίοις διάφορα ἐς τὸ πολεμεῖν.

[1.56.2] τῶν γὰρ Κορινθίων πρασσόντων ὅπως τιμωρήσονται αὐτούς, ὑποτοπήσαντες τὴν ἔχθραν αὐτῶν οἱ Ἀθηναῖοι Ποτειδεάτας, οἷ οἰκοῦσιν ἐπὶ τῷ ἰσθμῷ τῆς Παλλήνης, Κορινθίων ἀποίκους, ἑαυτῶν δὲ ξυμμάχους φόρου ὑποτελεῖς, ἐκέλευον τὸ ἐς Παλλήνην τεῖχος καθελεῖν καὶ ὁμήρους δοῦναι, τοὺς τε ἐπιδημιουργοὺς ἐκπέμπειν καὶ τὸ λοιπὸν μὴ δέχεσθαι οὐς κατὰ ἔτος ἕκαστον Κορίνθιοι

naves áticas y porque después de llegar los atenienses no salieron a su encuentro desde Sibota; por eso levantaron un trofeo. De esa manera, unos y otros se tenían por vencedores.

55.— En la ruta a casa los corintios tomaron con engaños Anactorio, que está a la entrada del golfo de Ampracia y era posesión común de los corcirenses y de ellos, y tras establecer colonos corintios se retiraron a casa. De los prisioneros corcirenses, ochocientos que eran esclavos^{55a} los vendieron, mientras que a doscientos cincuenta los mantuvieron presos y les dedicaron muchas atenciones con la mira de que cuando volviesen a su patria pusieran Corcira a su disposición^{55b}, ya que la mayoría de ellos venían a ser por su influencia los primeros de la ciudad.

En fin, así salió librada Corcira de la guerra con los corintios y las naves atenienses se retiraron de ella. Esa fue la primera causa de guerra que tuvieron los corintios contra los atenienses, la circunstancia de que lucharan al lado de los corcirenses contra ellos a pesar de los tratados.

56.— Inmediatamente después de eso los siguientes hechos llegaron a ser motivo de discordia hasta el punto de estallar la guerra entre los atenienses y los peloponesios:

Mientras los corintios trataban de vengarse de ellos, los atenienses, barruntándose su enemistad, ordenaron a los potideatas —habitantes del istmo de Palena y colonos de Corinto, aunque aliados de los atenienses sometidos a tributo— que derribaran la muralla que se extendía hasta Palena, entregasen rehenes y así mismo despidiesen, y en adelante no admitiesen a los epidemiurgos^{56a} que cada año enviaban los

^{55a} No era frecuente que los remeros de los barcos fueran esclavos, al menos en Atenas, donde el caso que se cita de utilización de remeros es clavos, la batalla de Arginusas (406), está motivado por los apremios a que se ven sometidos los atenienses. En esa ocasión según cuentan Diodoro (XIII 97) y Jenofonte (*Helénicas* I 6.24) prometieron la ciudadanía a los metecos y a todos los que quisieran alistarse como remeros. Sí es característico de la oligarquía el servir en la caballería, de la democracia moderada defender a la patria como hoplita, un impulso decisivo hacia la democracia radical lo dio el servicio de ciudadanos en la marina de guerra ateniense.

^{55b} Lo que llevaron a cabo, como se verá en III 70 y ss.

^{56a} No sabemos cuál podía ser la función precisa de estos magistrados, ya que si era la de inspección, esta no se explicaría bien cuando fuera ejercida sobre un aliado tributario de Atenas.

ἔπεμπον, δείσαντες μὴ ἀποστῶσιν ὑπὸ τε Περδίκκου πειθόμενοι καὶ Κορινθίων, τοὺς τε ἄλλους τοὺς ἐπὶ Θράκης ξυναποστήσωσι ξυμμάχους.

[1.57.1] ταῦτα δὲ περὶ τοὺς Ποτειδεάτας οἱ Ἀθηναῖοι προπαρεσκευάζοντο εὐθὺς μετὰ τὴν ἐν Κερκύραι ναυμαχίαν· [1.57.2] οἱ τε γὰρ Κορίνθιοι φανερώς ἤδη διάφοροι ἦσαν, Περδίκκας τε ὁ Ἀλεξάνδρου Μακεδόνων βασιλεὺς ἐπεπολέμωτο ξύμμαχος πρότερον καὶ φίλος ὢν. [1.57.3] ἐπολεμώθη δὲ ὅτι Φιλίππῳ τῷ ἑαυτοῦ ἀδελφῷ καὶ Δέρδαι κοινῇ πρὸς αὐτὸν ἐναντιούμενοις οἱ Ἀθηναῖοι ξυμμαχίαν ἐποίησαντο. [1.57.4] δεδιὼς τε ἔπρασσεν ἕς τε τὴν Λακεδαίμονα πέμπων ὅπως πόλεμος γένηται αὐτοῖς πρὸς Πελοποννησίους, καὶ τοὺς Κορινθίους προσεποιεῖτο τῆς Ποτειδαίας ἕνεκα ἀποστάσεως· [1.57.5] προσέφερε δὲ λόγους καὶ τοῖς ἐπὶ Θράκης Ξαλκιδεῦσι καὶ Βοττιαίοις ξυναποστήναι, νομίζων, εἰ ξύμμαχα ταῦτα ἔχοι ὅμορα ὄντα τὰ χωρία, ῥᾷον ἂν τὸν πόλεμον μετ' αὐτῶν ποιεῖσθαι. [1.57.6] ὢν οἱ Ἀθηναῖοι αἰσθόμενοι καὶ βουλόμενοι προκαταλαμβάνειν τῶν πόλεων τὰς ἀποστάσεις (ἔτυχον γὰρ τριάκοντα ναῦς ἀποστέλλοντες καὶ χιλίους ὀπλίτας ἐπὶ τὴν γῆν αὐτοῦ, Ἀρχεστράτου τοῦ Λυκομήδους μετ' ἄλλων † δέκα † στρατηγούντος) ἐπιστέλλουσι τοῖς ἄρχουσι τῶν νεῶν Ποτειδεατῶν τε ὁμήρους λαβεῖν καὶ τὸ τεῖχος καθελεῖν, τῶν τε πλησίον πόλεων φυλακὴν ἔχειν ὅπως μὴ ἀποστήσονται.

[1.58.1] Ποτειδεᾶται δὲ πέμψαντες μὲν καὶ παρ' Ἀθηναίους πρὲς σβεις, εἴ πως πείσειαν μὴ σφῶν πέρι νεωτερίζειν μηδέν, ἐλθόντες δὲ καὶ ἕς τὴν Λακεδαίμονα μετὰ Κορινθίων, [ἔπρασσον] ὅπως ἐτοιμάσαιντο τιμωρίαν, ἣν δέηι, ἐπειδὴ ἔκ τε Ἀθηνῶν ἐκ πολλοῦ πρᾶσσοντες οὐδὲν ἠὔροντο ἐπιτήδειον, ἀλλ'

corintios, ante el temor ateniense de que persuadidos por Perdicas^{56b} y por los corintios se sublevaran y contribuyesen a la rebelión de los demás aliados de Tracia.

57— Esas medidas de precaución respecto a los potideatas las tomaron los atenienses inmediatamente después de la batalla naval de Corcira, pues los corintios manifestaban abiertamente su disconformidad y además Perdicas el de Alejandro, rey de los macedonios, se había enemistado aunque antes había sido aliado y amigo; se había enemistado porque los atenienses habían firmado una alianza con su hermano Filipo y con Derdas^{57a}, enemigos suyos y asustado por ello, negoció con Lacedemonia por medio de emisarios a fin de que estallara la guerra entre atenienses y peloponesios y logró atraerse a los corintios con las miras puestas en la rebelión de Potidea. También hizo proposiciones a los calcideos de Tracia y a los botieos^{57b} para que se sumasen a la sublevación, por creer que si tenía como aliados a todos estos territorios que eran limítrofes, podría emprender la guerra más fácilmente con su ayuda.

Al enterarse de ello los atenienses y desear anticiparse a la rebelión de las ciudades — casualmente habían enviado a su territorio treinta naves y mil hoplitas a las órdenes de Arquéstato el de Licomedes junto con otros cuatro comandantes— ordenaron a los comandantes de las naves que tomasen rehenes potideatas, derribasen la muralla y vigilasen las ciudades próximas para que no se rebelasen.

58.— Al enviar los de Potidea embajadores a Atenas por si podían persuadirles de que no tomasen medidas especiales respecto a ellos, e ir también a Lacedemonia acompañados de corintios para que tuviesen dispuesta ayuda, por si hacía falta, ya que no habían logrado nada positivo de los atenienses a pesar de negociar largo tiempo,

^{56b} Perdicas II, rey de Macedonia, frecuentemente mencionado en esta obra (véase el índice de nombres), y que aún reinaba en 414 a.C. (véase VII 9). Su hijo Arquelao, según Tucídides, contribuyó decididamente a la organización y equipamiento del reino de Macedonia (véase II 104).

^{57a} Filipo en disputa por el trono o por una parte del reino de la que había sido despojado. Derdas, hijo de Arrideo y primo de Perdicas, era rey de Elimia, al norte de Macedonia, y deseaba mantener su independencia.

^{57b} El territorio de los botieos está situado tierra adentro al oeste de Olinto, y una de sus ciudades principales es Espartolo (véase índice de nombres).

αἱ νῆες αἱ ἐπὶ Μακεδονίαν καὶ ἐπὶ σφᾶς ὁμοίως ἔπλεον, καὶ τὰ τέλη τῶν Λακεδαιμονίων ὑπέσχετο αὐτοῖς, ἦν ἐπὶ Ποτείδαιαν ἴωσιν Ἀθηναῖοι, ἐς τὴν Ἀττικὴν ἐσβαλεῖν, τότε δὴ κατὰ τὸν καιρὸν τοῦτον ἀφίστανται μετὰ Ξαλκιδέων καὶ Βοττιαίων κοινῇ ξυνομόσαντες.

[1.58.2] καὶ Περδίκκας πείθει Ξαλκιδέας τὰς ἐπὶ θαλάσση πόλεις ἐκλιπόντας καὶ καταβαλόντας ἀνοικίσασθαι ἐς Ὀλυνθον μίαν τε πόλιν ταύτην ἰσχυρὰν ποιήσασθαι τοῖς τ' ἐκλιποῦσι τούτοις τῆς ἑαυτοῦ γῆς τῆς Μυγδονίας περὶ τὴν Βόλβην λίμνην ἔδωκε νέμεσθαι, ἕως ἂν ὁ πρὸς Ἀθηναίους πόλεμος ᾗ. καὶ οἱ μὲν ἀνωικίζοντό τε καθαιροῦντες τὰς πόλεις καὶ ἐς πόλεμον παρεσκευάζοντο.

[1.59.1] αἱ δὲ τριάκοντα νῆες τῶν Ἀθηναίων ἀφικνοῦνται ἐς τὰ ἐπὶ Θράκης, καὶ καταλαμβάνουσι τὴν τε Ποτείδαιαν καὶ τᾶλλα ἀφεστηκότα. [1.59.2] νομίσαντες δὲ οἱ στρατηγοὶ ἀδύνατα εἶναι πρὸς τε Περδίκκαν πολεμεῖν τῇ παρούσῃ δυνάμει καὶ τὰ ξυναφεστῶτα χωρία τρέπονται ἐπὶ τὴν Μακεδονίαν, ἐφ' ὅπερ καὶ τὸ πρῶτον ἐξεπέμποντο, καὶ καταστάντες ἐπολέμουν μετὰ Φιλίππου καὶ τῶν Δέρδου ἀδελφῶν ἄνωθεν στρατιᾷ ἐσβεβληκότων.

[1.60.1] καὶ ἐν τούτῳ οἱ Κορίνθιοι, τῆς Ποτειδαίας ἀφεστηκυίας καὶ τῶν Ἀττικῶν νεῶν περὶ Μακεδονίαν οὐσῶν, δεδιότες περὶ τῷ χωρίῳ καὶ οἰκείῳ τὸν κίνδυνον ἡγούμενοι πέμπουσιν ἑαυτῶν τε ἐθελοντὰς καὶ τῶν ἄλλων Πελοποννησίων μισθῷ πείσαντες ἑξακοσίους καὶ χιλίους τοὺς πάντας ὀπλίτας καὶ ψιλοὺς τετρακοσίους.

[1.60.2] ἐστρατήγει δὲ αὐτῶν Ἀριστεύς ὁ Ἀδειμάντου, κατὰ φιλίαν τε αὐτοῦ οὐχ ἥκιστα οἱ πλεῖστοι ἐκ Κορίνθου στρατιῶται ἐθελονταὶ ξυνέσποντο· ἦν γὰρ τοῖς Ποτειδεάταις αἰεὶ ποτε ἐπιτήδειος.

[1.60.3] καὶ ἀφικνοῦνται τεσσαρακοστῇ ἡμέρῃ ὕστερον ἐπὶ Θράκης ἢ Ποτείδαia ἀπέστη.

[1.61.1] Ἦλθε δὲ καὶ τοῖς Ἀθηναίοις εὐθύς ἡ

sino que las naves dirigidas contra Macedonia también iban contra ellos, las autoridades lacedemonias les prometieron que, en caso de que los atenienses atacaran Potidea, ellos invadirían el Ática, y entonces, en esa oportunidad, podrían rebelarse acompañados de los calcideos y de los botieos en la conjura.

También Perdicas convenció a los calcideos para que después de abandonar y destruir sus ciudades junto al mar, se establecieran tierra adentro, en Olinto, e hicieran de esa su única, y por tanto reforzada, ciudad; a los que abandonaron sus tierras les dio para cultivar mientras durara la guerra con los atenienses parte de sus posesiones de Migdonia, junto al largo Bolba^{58a}; esos, tras demoler sus ciudades se establecieron tierra adentro y se prepararon para la guerra.

59.— Entre tanto llegaron a Tracia las treinta naves atenienses y encontraron a Potidea y los demás territorios en rebelión. Después de considerar los comandantes atenienses que con las fuerzas que tenían era imposible enfrentarse a Perdicas y al conjunto de territorios sublevados, se dirigieron a Macedonia, contra la que precisamente habían sido enviados desde el principio, y, una vez llegados, se dispusieron a llevar la guerra con la ayuda de Filipo y de los hermanos de Derdas que desde el interior la habían invadido con sus tropas.

60.— Cuando estaba sublevada Potidea y las naves áticas por Macedonia, los corintios, llenos de temor por el territorio y considerando propios estos peligros, enviaron voluntarios a sueldo de su país y del resto del Peloponeso, en total mil seiscientos hoplitas y cuatrocientos infantes armados a la ligera;

iba al frente de ellos Aristeo el de Adimanto —la mayoría de los voluntarios de Corinto en no escasa medida fueron por amistad hacia él— ya que de siempre fue amigo de los potideatas.

Llegaron a Tracia cuarenta días después de la rebelión de Potidea.

61.— También a los atenienses llegó de inmediato

^{58a} A unos 32 km al norte de Olinto.

ἀγγελία τῶν πόλεων ὅτι ἀφεστᾶσι, καὶ πέμπουσιν, ὥς ἦισθοντο καὶ τοὺς μετ' Ἀριστεῶς ἐπιπαριόντας, δισχιλίους ἑαυτῶν ὀπλίτας καὶ τεσσαράκοντα ναῦς πρὸς τὰ ἀφεστῶτα, καὶ Καλλίαν τὸν Καλλιᾶδου πέμπτον αὐτὸν στρατηγόν,

[1.61.2] οἱ ἀφικόμενοι ἐς Μακεδονίαν πρῶτον καταλαμβάνουσι τοὺς προτέρους χιλίους Θέρμην ἄρτι ἡιερόκτας καὶ Πύδναν πολιορκοῦντας. [1.61.3] προσκαθεζόμενοι δὲ καὶ αὐτοὶ τὴν Πύδναν ἐπολιόρκησαν μὲν, ἔπειτα δὲ ξύμβασιν ποιησάμενοι καὶ ξυμμαχίαν ἀναγκαίαν πρὸς τὸν Περδίκκαν, ὥς αὐτοὺς κατήπειγεν ἡ Ποτεΐδαια καὶ ὁ Ἀριστεὺς παρεληλυθώς, ἀπανίστανται ἐκ τῆς Μακεδονίας, [1.61.4] καὶ ἀφικόμενοι ἐς Βέροϊαν κάκειθεν ἐπὶ Στρέψαν καὶ πειράσαντες πρῶτον τοῦ χωρίου καὶ οὐχ ἐλόντες ἐπορεύοντο κατὰ γῆν πρὸς τὴν Ποτεΐδαιαν, τρισχιλίους μὲν ὀπλίταις ἑαυτῶν, χωρὶς δὲ τῶν ξυμμάχων πολλοῖς, ἵππεῦσι δὲ ἑξακοσίοις Μακεδόνων τοῖς μετὰ Φιλίππου καὶ Πανσανίου· ἅμα δὲ νῆες παρέπλεον ἑβδομήκοντα.

[1.61.5] κατ' ὀλίγον δὲ προϊόντες τριταῖοι ἀφίκοντο ἐς Γίγωνον καὶ ἐστρατοπεδεύσαντο.

[1.62.1] Ποτειδεᾶται δὲ καὶ οἱ μετὰ Ἀριστεῶς Πελοποννήσιοι προσδεχόμενοι τοὺς Ἀθηναίους ἐστρατοπεδεύοντο πρὸς Ὀλύνθου ἐν τῷ ἰσθμῷ, καὶ ἀγορὰν ἔξω τῆς πόλεως ἐπεποίηντο. [1.62.2] στρατηγὸν μὲν οὖν τοῦ πεζοῦ παντὸς οἱ ξύμμαχοι ἡιήοντο Ἀριστεά, τῆς δὲ ἵππου Περδίκκαν· ἀπέστη γὰρ εὐθὺς πάλιν τῶν Ἀθηναίων καὶ ξυνεμάχει τοῖς Ποτειδεαταῖς, Ἰόλαον ἀνθ' αὐτοῦ καταστήσας ἄρχοντα. [1.62.3] ἦν δὲ ἡ γνώμη τοῦ Ἀριστεῶς τὸ μὲν μεθ' ἑαυτοῦ στρατόπεδον ἔχοντι ἐν τῷ ἰσθμῷ ἐπιτηρεῖν τοὺς Ἀθηναίους, ἦν ἐπίωσι, Ξαλκιδέας δὲ καὶ τοὺς ἔξω ἰσθμοῦ ξυμμάχους καὶ τὴν παρὰ Περδίκκου διακοσίαν ἵππον ἐν

la noticia de que las ciudades se habían rebelado y enviaron, tan pronto como supieron que las tropas de Aristeo se apresuraban hacia allí, dos mil hoplitas propios y cuarenta naves contra los sublevados, al mando de Calias el de Calíades junto con otros cuatro.

Tras llegar primero a Macedonia se encuentran con que los dos mil hoplitas enviados con anterioridad acaban de tomar Terma^{61a} y ponen sitio a Pidna. También ellos se sumaron al asedio de Pidna, pero posteriormente, después de llegar a un acuerdo y a una alianza de necesidad con Perdicas, porque les apremiaba Potidea y la llegada de Aristeo, se retiraron de Macedonia.

Después de llegar a Beroa y de allí a Estrepsa, tras un intento de tomar el lugar y no conseguirlo, continuaron a pie en dirección a Potidea con sus tres mil hoplitas aparte de muchos aliados y seiscientos jinetes que iban con Filipo y Pausanias^{61b}; además, a lo largo de la costa navegaban setenta naves.

En un lento avance llegaron al tercer día a Gígono y establecieron el campamento.

62.— Los potideatas y los peloponesios que estaban con Aristeo, acamparon a la espera de los atenienses en el istmo por el lado de Olinto y establecieron un mercado en las afueras de la ciudad. Los aliados eligieron como comandante en jefe de toda la infantería a Aristeo, de la caballería a Perdicas, pues enseguida había vuelto a hacer defección de los atenienses y luchaba al lado de los potideatas tras poner en su lugar a Yolao. El criterio de Aristeo era el que él con sus tropas en el istmo vigilase a los atenienses por si atacaban, en tanto que los calcideos, los aliados de fuera del istmo y los doscientos jinetes de Perdicas aguardaban en Olinto y, cuando los atenienses marchasen contra ellos, acudiesen en su ayuda por

^{61a} Como nos dice el escoliasta «la actual Tesalónica se llamaba antiguamente Terma». La ocupación de la ciudad impedía que Perdicas enviase ayuda a los aliados rebeldes, aunque sorprendentemente Aristeo sí podrá prestarla, quizá pasando más al norte.

^{61b} Personaje desconocido. Probablemente sea un hijo de Derdas.

Ὀλύνθῳ μένειν, καὶ ὅταν Ἀθηναῖοι ἐπὶ σφᾶς χωρῶσι, κατὰ νότου βοηθοῦντας ἐν μέσῳ ποιεῖν αὐτῶν τοὺς πολεμίους.

[1.62.4] Καλλίας δ' αὖ ὁ τῶν Ἀθηναίων στρατηγὸς καὶ οἱ ξυνάρχοντες τοὺς μὲν Μακεδόνας ἱππέας καὶ τῶν ξυμμάχων ὀλίγους ἐπὶ Ὀλύνθου ἀποπέμπουσιν, ὅπως εἰργασί τοὺς ἐκεῖθεν ἐπιβοηθεῖν, αὐτοὶ δὲ ἀναστήσαντες τὸ στρατόπεδον ἐχώρουν ἐπὶ τὴν Ποτείδαιαν. [1.62.5] καὶ ἐπειδὴ πρὸς τῷ ἰσθμῷ ἐγένοντο καὶ εἶδον τοὺς ἐναντίους παρασκευαζομένους ὥς ἐς μάχην, ἀντικαθίσταντο καὶ αὐτοί, καὶ οὐ πολὺ ὕστερον ξυνέμισγον.

[1.62.6] καὶ αὐτὸ μὲν τοῦ Ἀριστεὺς κέρας καὶ ὅσοι περὶ ἐκείνον ἦσαν Κορινθίων τε καὶ τῶν ἄλλων λογάδες ἔτρεψαν τὸ καθ' ἑαυτοὺς καὶ ἐπεξήλθον διώκοντες ἐπὶ πολὺ· τὸ δὲ ἄλλο στρατόπεδον Ποτειδεατῶν καὶ Πελοποννησίων ἡσσᾶτο ὑπὸ τῶν Ἀθηναίων καὶ ἐς τὸ τεῖχος κατέφυγεν.

[1.63.1] Ἐπαναχωρῶν δὲ ὁ Ἀριστεὺς ἀπὸ τῆς διώξεως, ὥς ὁρᾷ τὸ ἄλλο στρατεύμα ἡσημένον, ἠπόρησε μὲν ὅποτερῳσε διακινδυνεύσει χωρήσας, ἢ ἐπὶ τῆς Ὀλύνθου ἢ ἐς τὴν Ποτείδαιαν· ἔδοξε δ' οὖν ξυναγαγόντι τοὺς μεθ' αὐτοῦ ὥς ἐς ἐλάχιστον χωρίον δρόμῳ βιάσασθαι ἐς τὴν Ποτείδαιαν, καὶ παρῆλθε παρὰ τὴν χηλὴν διὰ τῆς θαλάσσης βαλλόμενός τε καὶ χαλεπῶς, ὀλίγους μὲν τινὰς ἀποβαλὼν, τοὺς δὲ πλείους σώσας.

[1.63.2] οἱ δ' ἀπὸ τῆς Ὀλύνθου τοῖς Ποτειδεάταις βοηθοί (ἀπέχει δὲ ἐξήκοντα μάλιστα σταδίους καὶ ἔστι καταφανές), ὥς ἡ μάχη ἐγίγνετο καὶ τὰ σημεῖα ἦρθη, βραχὺ μὲν τι προῆλθον ὥς βοηθήσοντες, καὶ οἱ Μακεδόνες ἱππῆς ἀντιπαρετάξαντο ὥς κωλύσοντες· ἐπειδὴ δὲ διὰ τάχους ἡ νίκη τῶν Ἀθηναίων ἐγίγνετο καὶ τὰ σημεῖα κατεσπᾶσθη, πάλιν ἐπανεχώρουν ἐς τὸ τεῖχος καὶ οἱ Μακεδόνες παρὰ τοὺς Ἀθηναίους· ἱππῆς δ' οὐδετέροις

detrás y sorprendiesen a los enemigos en medio.

Sin embargo Calias, el comandante ateniense, y sus colegas enviaron a la caballería macedonia y a unos pocos de sus aliados a la zona de Olinto para impedir que los de allí acudiesen en su ayuda, mientras ellos, después de levantar el campamento, avanzaban contra Potidea. Cuando estuvieron en las proximidades del istmo y vieron que los enemigos estaban preparados como si fueran a luchar, también ellos adoptaron la formación de combate y no mucho después se inició la lucha.

El ala de Aristeo y la tropas de élite corintias y de otros aliados que estaban con él pusieron en fuga a los que tenían enfrente y se alejaron mucho en su persecución; sin embargo, el resto de las fuerzas potideatas y peloponesias resultó derrotado por los atenienses y se refugió tras la muralla^{62a}.

63.— Cuando Aristeo regresó de la persecución y vio al resto del ejército derrotado, no supo a dónde se arriesgaría a ir, si a Olinto o a Potidea; finalmente decidió forzar a la carrera la entrada en Potidea tras reagrupar a los suyos en un espacio lo más reducido posible; entonces pasó por el mar junto al rompeolas, al alcance de los proyectiles y con dificultad y aunque perdió unos pocos soldados salvó a la mayoría.

Los socorros para los potideatas procedentes de Olinto —dista unos sesenta estadios^{63a} y se divisa a lo lejos— cuando se produjo la batalla y se izaron las señales, avanzaron un poco con intención de ayudarles mientras la caballería macedonia se alineaba enfrente para impedirselo, pero, después que la victoria se inclinó rápidamente del lado de los atenienses y se arriaron las señales, se retiraron de nuevo a las murallas en tanto que los macedonios se replegaban junto a los atenienses: a ninguno de los dos bandos ayudó la caballería.

^{62a} Esta batalla también es famosa porque en ella participaron y a ella hacen referencia Alcibiades y Sócrates (Platón *Carmides* 153 a-c y *Banquete* 220 d-e).

^{63a} Un estadio equivale a 177,6 m, por lo que la distancia es de poco más de 10 km.

παρεγένοντο. [1.63.3] μετὰ δὲ τὴν μάχην τροπαῖον ἔστησαν οἱ Ἀθηναῖοι καὶ τοὺς νεκροὺς ὑποσπόνδους ἀπέδωσαν τοῖς Ποτειδεαταῖς· ἀπέθανον δὲ Ποτειδεατῶν μὲν καὶ τῶν ξυμμάχων ὀλίγῳ ἐλάσσους τριακοσίων, Ἀθηναίων δὲ αὐτῶν πεντήκοντα καὶ ἑκατὸν καὶ Καλλίας ὁ στρατηγός.

[1.64.1] τὸ δὲ ἐκ τοῦ ἰσθμοῦ [τεῖχος] εὐθὺς οἱ Ἀθηναῖοι ἀποτειχίσαντες ἐφρούρουν· τὸ δ' ἐς τὴν Παλλήνην ἀτειχιστον ἦν· οὐ γὰρ ἱκανοὶ ἐνόμιζον εἶναι ἔν τε τῷ ἰσθμῷ φρουρεῖν καὶ ἐς τὴν Παλλήνην διαβάντες τειχίζειν, δεδιότες μὴ σφίσιν οἱ Ποτειδεᾶται καὶ οἱ ξύμμαχοι γενομένοις δίχα ἐπίθωνται.

[1.64.2] καὶ πυνθανόμενοι οἱ ἐν τῇ πόλει Ἀθηναῖοι τὴν Παλλήνην ἀτειχιστον οὖσαν, χρόνῳ ὕστερον πέμπουσιν ἑξακοσίους καὶ χιλίους ὀπλίτας ἐαυτῶν καὶ Φορμίωνα τὸν Ἀσωπίου στρατηγόν· ὃς ἀφικόμενος ἐς τὴν Παλλήνην καὶ ἐξ Ἀφύτιος ὀρμώμενος προσήγαγε τῇ Ποτειδαίᾳ τὸν στρατὸν κατὰ βραχὺ προῖων καὶ κείρων ἅμα τὴν γῆν, [1.64.3] ὥς δὲ οὐδεὶς ἐπεξήκει ἐς μάχην, ἀπετειχίσε τὸ ἐκ τῆς Παλλήνης [τεῖχος]. καὶ οὕτως ἤδη κατὰ κράτος ἡ Ποτειδαία ἀμφοτέρωθεν ἐπολιορκεῖτο καὶ ἐκ θαλάσσης ναυσὶν ἅμα ἐφορμούσας.

[1.65.1] Ἀριστεὺς δὲ ἀποτειχισθείσης αὐτῆς καὶ ἐλπίδα οὐδεμίαν ἔχων σωτηρίας, ἦν μὴ τι ἀπὸ Πελοποννήσου ἢ ἄλλο παρὰ λόγον γίγνηται, ξυνεβούλευε μὲν πλὴν πεντακοσίων ἄνεμον τηρήσασιν τοῖς ἄλλοις ἐκπλεῦσαι, ὅπως ἐπὶ πλεόν ὁ σῖτος ἀντίσχη, καὶ αὐτὸς ἤθελε τῶν μενόντων εἶναι· ὥς δ' οὐκ ἔπειθε, βουλόμενος τὰ ἐπὶ τούτοις παρασκευάζειν καὶ ὅπως τὰ ἔξωθεν ἔξει ὥς ἄριστα, ἔκπλουν ποιεῖται λαθὼν τὴν φυλακὴν τῶν Ἀθηναίων. [1.65.2] καὶ παραμένων ἐν Ξαλκιδεῦσι τὰ τε ἄλλα ξυνεπολέμει καὶ Σερμυλιῶν λοχήσας πρὸς

Después de la batalla, los atenienses levantaron un trofeo y entregaron mediante tregua sus muertos a los de Potidea. De los potideatas y sus aliados murieron poco menos de trescientos; de los atenienses ciento cincuenta y su comandante, Calias.

64.— Los atenienses, tras levantar de inmediato un muro por el lado del istmo, establecieron guardias; pero en dirección a Palena no había muro, porque no se creían suficientes como para establecer guardias en el istmo, cruzar a Palena y levantar otro muro, ante el temor de que los potideatas y sus aliados les atacasen cuando estuvieran separados.

Cuando los atenienses de la ciudad se informaron de que Palena no estaba bloqueada con un muro enviaron a otra expedición con mil seiscientos hoplitas propios y Formión^{64a} el de Asopio como jefe. Llegado a Palena, condujo al ejército desde Afitis^{64b} contra Potidea en un avance lento al tiempo que asolaba la comarca, y como nadie le presentó batalla levantó un muro por el lado de Palena; así Potidea quedaba sometida a un fuerte asedio por ambos lados, además de serlo en la parte del mar por las naves allí fondeadas.

65.— Cuando la ciudad quedó bloqueada sin ninguna esperanza de salvación a menos que viniera del Peloponeso o surgiera algo inesperado, Aristeo propuso que todos salvo quinientos aguardaran a que soprase el viento y partieran por mar, con objeto de que les durasen más los víveres; en cuanto a él, deseaba ser de los que se quedaran. Como no se atendió su propuesta, en un deseo de encontrar soluciones alternativas y de que fuera de allí se diesen los mejores resultados, escapó por mar pasando inadvertido a la vigilancia ateniense. Durante su permanencia entre los calcideos, aparte de intervenir en otros

^{64a} Formión será uno de los generales más admirados no sólo por Tucídides en cuyo libro II es citado reiteradamente (ver índice de nombres) sino popular, como revelan las varias citas que de él hace Aristófanes en *Caballeros*, *Paz*, *Nubes*, y *Babilonios*.

^{64b} En la costa oriental de la península de Palena, a unos 12 km de Potidea.

τῇ πόλει πολλοὺς διέφθειρεν, ἔς τε τὴν Πελοπόννησον ἔπρασεν ὅπῃ ὠφελία τις γενήσεται.

[1.65.3] μετὰ δὲ τῆς Ποτειδαίας τὴν ἀποτείχισιν Φορμίων μὲν ἔχων τοὺς ἑξακοσίους καὶ χιλίους τὴν Ξαλκιδικὴν καὶ Βοττικὴν ἐδήμιον καὶ ἔστιν ἅ καὶ πολίσματα εἶλεν.

[1.66.1] Τοῖς δ' Ἀθηναίοις καὶ Πελοποννησίοις αἰτίαι μὲν αὗται προυγεγέννητο ἐς ἀλλήλους, τοῖς μὲν Κορινθίοις ὅτι τὴν Ποτειδαίαν ἑαυτῶν οὖσαν ἀποικίαν καὶ ἄνδρας Κορινθίων τε καὶ Πελοποννησίων ἐν αὐτῇ ὄντας ἐπολιόρκουν, τοῖς δὲ Ἀθηναίοις ἐς τοὺς Πελοποννησίους ὅτι ἑαυτῶν τε πόλιν ξυμμαχίδα καὶ φόρου ὑποτελῆ ἀπέστησαν, καὶ ἐλθόντες σφίσιν ἀπὸ τοῦ προφανοῦς ἐμάχοντο μετὰ Ποτειδαεατῶν. οὐ μέντοι ὃ γε πόλεμος πῶς ξυνεργῶγει, ἀλλ' ἔτι ἀνοκωχὴ ἦν· ἰδίαι γὰρ ταῦτα οἱ Κορίνθιοι ἔπραξαν.

[1.67.1] πολιορκουμένης δὲ τῆς Ποτειδαίας οὐχ ἡσύχαζον, ἀνδρῶν τε σφίσιν ἐνόντων καὶ ἅμα περὶ τῷ χωρίῳ δεδιότες· παρεκάλουν τε εὐθὺς ἐς τὴν Λακεδαίμονα τοὺς ξυμμάχους καὶ κατεβῶν ἐλθόντες τῶν Ἀθηναίων ὅτι σπονδὰς τε λελυκότες εἶεν καὶ ἀδικοῖεν τὴν Πελοπόννησον. [1.67.2] Αἰγινῆταί τε φανερώς μὲν οὐ προεσβευόμενοι, δεδιότες τοὺς Ἀθηναίους, κρύφα δὲ οὐχ ἥκιστα μετ' αὐτῶν ἐνῆγον τὸν πόλεμον, λέγοντες οὐκ εἶναι αὐτόνομοι κατὰ τὰς σπονδὰς.

[1.67.3] οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι προσπαρακαλέσαντες τῶν ξυμμάχων τε καὶ εἴ τίς τι ἄλλο ἔφη ἡδικῆσθαι ὑπὸ Ἀθηναίων, ξύλλογον σφῶν αὐτῶν ποιήσαντες τὸν εἰωθότα λέγειν ἐκέλευον. [1.67.4] καὶ ἄλλοι τε παριόντες ἐγκλήματα ἐποιοῦντο ὥς ἕκαστοι καὶ Μεγαρῆς, δηλοῦντες μὲν καὶ ἕτερα οὐκ ὀλίγα διάφορα, μάλιστα δὲ Λιμένων τε εἰργεσθαι τῶν ἐν τῇ Ἀθηναίων

hechos de armas, causó una gran mortandad a los sermilios^{65a} en una emboscada delante de su ciudad y trató con el Peloponeso el modo de conseguir ayuda.

Después del bloqueo de Potidea, Formión con sus mil seiscientos soldados se dedicó a devastar la Calcídica y la Botica, e incluso se apoderó de algunas plazas.

66.— Para atenienses y peloponesios a los anteriores se añadían estos motivos de que la : para los corintios el hecho de que sitiase Potidea, colonia suya, con corintios y peloponesios dentro de ella; para los atenienses respecto a los peloponesios el que sublevasen, una ciudad aliada y tributaria suya y además lucharan abiertamente contra ellos del lado de los potideatas. Con todo, lo que es la guerra, aún no había estallado, sino que todavía persistía la suspensión de hostilidades ya que los corintios actuaban a título particular.

67.— Sin embargo, ante el asedio de Potidea no se quedaron quietos ya que sus hombres estaban dentro y además se sentían preocupados por el territorio. Convocaron enseguida a los aliados en Lacedemonia, y, una vez reunidos, se quejaron de que los atenienses habían violado los tratados y agraviado al Peloponeso; los eginetas^{67a} —sin representación oficial por miedo a los atenienses— de manera solapada no les apoyaban menos en sus exhortaciones a la guerra, alegando que no eran independientes de acuerdo con lo estipulado en el tratado.

Los lacedemonios, tras convocar de nuevo a los aliados que afirmaran haber recibido agravios de los atenienses y abrir su asamblea habitual concedieron la palabra; tomándola presentaron distintas reclamaciones, y en especial los megarenses que manifestaron no pocos motivos de desavenencias, sobre todo el que se les vetasen los puertos del imperio ateniense y el mercado del Ática contra lo estipulado en los tratados.

^{65a} Sermilia debió estar a unos 12 km al este de Olinto, junto a la costa y a la orilla del río que ahora se llama Miliada.

^{67a} Los eginetas, como se verá en el capítulo 108, no podían ir oficialmente, puesto que hacía tiempo que habían sido obligados a entrar en la Confederación Ático-Délica y estaban sometidos a tributo, aunque por lo que se dice aquí debían conservar cierta autonomía.

ἀρχῇ καὶ τῆς Ἀττικῆς ἀγορᾶς παρὰ τὰς σπονδάς. παρελθόντες δὲ τελευταῖοι Κορίνθιοι καὶ τοὺς ἄλλους ἔασαντες πρῶτον παροξύναι τοὺς Λακεδαιμονίους ἐπεῖπον τοιάδε.

[1.68.1] 'Τὸ πιστὸν ὑμᾶς, ὦ Λακεδαιμόνιοι, τῆς καθ' ὑμᾶς αὐτοὺς πολιτείας καὶ ὁμιλίας ἀπιστοτέρους ἐς τοὺς ἄλλους ἢν τι λέγωμεν καθίστησιν· καὶ ἀπ' αὐτοῦ σωφροσύνην μὲν ἔχετε, ἀμαθία δὲ πλέονι πρὸς τὰ ἔξω πράγματα χρῆσθε. [1.68.2] πολλάκις γὰρ προαγορευόντων ἡμῶν ἃ ἐμέλλομεν ὑπὸ Ἀθηναίων βλάπτεσθαι, οὐ περὶ ὧν ἐδιδάσκομεν ἐκάστοτε τὴν μάθησιν ἐποιεῖσθε, ἀλλὰ τῶν λεγόντων μᾶλλον ὑπενοεῖτε ὥς ἔνεκα τῶν αὐτοῖς ἰδία διαφόρων λέγουσιν· καὶ δι' αὐτὸ οὐ πρὶν πάσχειν, ἀλλ' ἐπειδὴ ἐν τῷ ἔργῳ ἐσμέν, τοὺς ξυμμάχους τούσδε παρεκαλέσατε, ἐν οἷς προσήκει ἡμᾶς οὐχ ἥκιστα εἰπεῖν, ὅσωι καὶ μέγιστα ἐγκλήματα ἔχομεν ὑπὸ μὲν Ἀθηναίων ὑβριζόμενοι, ὑπὸ δὲ ὑμῶν ἀμελούμενοι.

[1.68.3] 'Καὶ εἰ μὲν ἀφανεῖς που ὄντες ἡδίκουν τὴν Ἑλλάδα, διδασκαλίας ἂν ὥς οὐκ εἰδόσι προσέδει· νῦν δὲ τί δεῖ μακρηγορεῖν, ὧν τοὺς μὲν δεδουλωμένους ὁρᾶτε, τοῖς δὲ ἐπιβουλεύοντας αὐτούς, καὶ οὐχ ἥκιστα τοῖς ἡμετέροις ξυμμάχοις, καὶ ἐκ πολλοῦ προπαρεσκευασμένους, εἴ ποτε ἄρα πολεμήσονται; οὐ γὰρ ἂν Κέρκυραν τε ὑπολαβόντες βίαι ἡμῶν εἶχον καὶ Ποτεΐδαιαν ἐπολιόρκουν, ὧν τὸ μὲν ἐπικαιρότατον χωρίον πρὸς τὰ ἐπὶ Θράκης ἀποχρῆσθαι, ἢ δὲ ναυτικὸν ἂν μέγιστον παρέσχε Πελοποννησίους.

[1.69.1] καὶ τῶνδε ὑμεῖς αἴτιοι, τό τε πρῶτον ἔασαντες αὐτοὺς τὴν πόλιν μετὰ τὰ Μηδικὰ κρατῦναι καὶ ὕστερον τὰ μακρὰ στήσαι τεῖχη, ἐς τότε τε αἰεὶ ἀποστεροῦντες οὐ μόνον τοὺς ὑπ' ἐκείνων δεδουλωμένους ἐλευθερίας, ἀλλὰ καὶ τοὺς ὑμετέρους ἤδη ξυμμάχους· οὐ γὰρ ὁ δουλωσάμενος, ἀλλ' ὁ

Por su parte los corintios tomaron la palabra al final, tras haber dejado que los otros excitasen a los lacedemonios, y añadieron lo siguiente:

68.— «La confianza que se da en vuestras actividades públicas y privadas os hace desconfiar demasiado de los demás cuando hablamos; aunque en virtud de ello adoptáis una postura conservadora, sin embargo conocéis peor la realidad exterior: a pesar de avisaros nosotros de que íbamos a sufrir daños por parte de los atenienses no os dabais por enterados de aquello de lo que os informábamos en cada caso sino que suponíais que nuestras palabras respondían a rencillas particulares. Por eso no convocasteis a los aliados antes de recibir el daño, sino cuando estamos ya ante hechos consumados, y es ante esos aliados ante los que interesa en no pequeño grado que hablemos nosotros en la medida en que también somos los que tenemos las mayores reclamaciones, ofendidos por los atenienses, abandonados por vosotros.

Si atentaran contra Grecia de manera solapada, habría que denunciároslo como si no lo supieseis; pero ¿qué necesidad hay ahora de palabras cuando veis a unos oprimidos, tramando asechanzas contra otros —y no menos contra nuestros aliados— y desde hace mucho tomando medidas por si entran en guerra? Por supuesto que no conservarían Corcira contra nuestro deseo después de apoderarse de ella por la fuerza, ni seguirían sitiando Potidea, la una el enclave más apropiado para operar en Tracia en tanto que la otra hubiera proporcionado a los peloponesios el mayor número de naves.

69.— De eso sois vosotros los culpables, primero por permitirles fortificar^{69a} su ciudad después de las Guerras Médicas y luego erigir los Muros Largos^{69b}, y hasta este momento por seguir privando de la libertad no sólo a los esclavizados por aquellos sino incluso a vuestros aliados ahora; pues no es el que esclaviza, sino el que puede

^{69a} Cfr. 107-108.

^{69b} Los Muros Largos fueron levantados para unir Atenas con el Pireo y con Falero entre los años 459 y 456 a.C. Posteriormente, en 445, se edificó un tercer muro paralelo a esos y que se extendía desde Atenas al Pireo.

δυνάμενος μὲν παῦσαι περιορῶν δὲ ἀληθέστερον αὐτὸ δοῶναι, εἶπερ καὶ τὴν ἀξίωσιν τῆς ἀρετῆς ὡς ἐλευθερῶν τὴν Ἑλλάδα φέρεται.

[1.69.2] μόλις δὲ νῦν γε ξυνήλθομεν καὶ οὐδὲ νῦν ἐπὶ φανεροῖς. χρῆν γὰρ οὐκ εἰ ἀδικούμεθα ἔτι σκοπεῖν, ἀλλὰ καθ' ὅτι ἀμυνόμεθα· οἱ γὰρ δρῶντες βεβουλευμένοι πρὸς οὐ διεγνωκότας ἤδη καὶ οὐ μέλλοντες ἐπέρχονται. [

1.69.3] καὶ ἐπιστάμεθα οἷοι ὁδῶν οἱ Ἀθηναῖοι καὶ ὅτι κατ' ὀλίγον χωροῦσιν ἐπὶ τοὺς πέλας. καὶ λανθάνειν μὲν οἰόμενοι διὰ τὸ ἀναίσθητον ὑμῶν ἦσσαν θαρσοῦσι, γνόντες δὲ εἰδότας περιορᾶν ἰσχυρῶς ἐγκείσονται. [1.69.4] ἡσυχάζετε γάρ, μόνοι Ἑλλήνων, ὧ Λακεδαιμόνιοι, οὐ τῇ δυνάμει τινά, ἀλλὰ τῇ μελλήσει ἀμυνόμενοι, καὶ μόνοι οὐκ ἀρχομένην τὴν αὐξήσιν τῶν ἐχθρῶν διπλασιουμένην δὲ καταλύοντες.

[1.69.5] καίτοι ἐλέγεσθε ἀσφαλεῖς εἶναι, ὧν ἄρα ὁ λόγος τοῦ ἔργου ἐκράτει. τὸν τε γὰρ Μῆδον αὐτοὶ ἴσμεν ἐκ περάτων γῆς πρότερον ἐπὶ τὴν Πελοπόννησον ἐλθόντα ἢ τὰ παρ' ὑμῶν ἀξίως προαπαντῆσαι, καὶ νῦν τοὺς Ἀθηναίους οὐχ ἑκάς, ὥσπερ ἐκείνους, ἀλλ' ἐγγὺς ὄντας περιορᾶτε, καὶ ἀντὶ τοῦ ἐπελθεῖν αὐτοὶ ἀμύνεσθαι βούλεσθε μᾶλλον ἐπιόντας, καὶ ἐς τύχας πρὸς πολλῶν δυνατωτέρους ἀγωνιζόμενοι καταστῆναι, ἐπιστάμενοι καὶ τὸν βάρβαρον αὐτὸν περὶ αὐτῶν τὰ πλείω σφαλέντα, καὶ πρὸς αὐτοὺς τοὺς Ἀθηναίους πολλὰ ἡμᾶς ἤδη τοῖς ἀμαρτήμασιν αὐτῶν μᾶλλον ἢ τῇ ἀφ' ὑμῶν τιμωρίᾳ περιγεγενημένους, ἐπεὶ αἱ γε ὑμέτεραι ἐλπίδες ἤδη τινὰς που καὶ ἀπαρασκεύους διὰ τὸ πιστεῦσαι ἔφθειραν. καὶ μηδεὶς ὑμῶν ἐπ' ἔχθραι τὸ πλεόν ἢ αἰτία νομίσει τάδε λέγεσθαι· αἰτία μὲν γὰρ φίλων ἀνδρῶν ἐστὶν ἀμαρτανόντων, κατηγορία δὲ ἐχθρῶν ἀδικησάντων.

[1.70.1] 'Καὶ ἄμα, εἶπερ τινὲς καὶ ἄλλοι, ἄξιοι νομίζομεν εἶναι τοῖς πέλας ψόγον

acabar con ello y lo consiente el que realmente lo comete, y más si encima presume del honor de libertar a Grecia.

La verdad es que a duras penas nos reunimos ahora y ni siquiera en este momento con un objetivo claro, ya que no se debería examinar si hemos sido agraviados, sino de qué modo nos podremos defender; ellos, pasando a la acción, tomadas sus decisiones y sin vacilar se lanzan contra los aún irresolutos. También sabemos qué método emplean los atenienses y que lo hacen poco a poco.

Por creer que pasan inadvertidos gracias a vuestra inconsciencia, muestran menos osadía, pero si se enteran de que a pesar de saberlo lo consentís, se dedicarán intensamente a ello. Lacedemonios, sois los únicos que intentáis conservar la paz no defendiéndolos con vuestro poder sino con la sola intención, y los únicos que no destruís el poderío de los enemigos cuando comienza, sino cuando se ha duplicado.

Con todo, se decía que erais de fiar, vosotros cuya fama supera la realidad, pues vimos que el miedo desde los confines de la tierra llegó al Peloponeso antes de que vosotros le hicierais frente dignamente, y ahora os despreocupáis de los atenienses que no están lejos como aquél, sino cerca, y en vez de atacarles vosotros preferís defenderos cuando os atacan y poneros en manos de la suerte en una lucha contra quienes serán mucho más fuertes, sabedores de que el bárbaro fracasó las más de las veces por culpa suya y de que nosotros hemos salido en muchas ocasiones victoriosos frente a los atenienses más por sus errores que por vuestra ayuda, ya que vuestras esperanzas en algún caso causaron la ruina de los que no estaban preparados por fiarse de vosotros. Que ninguno de vosotros piense que esto se dice a fuer de enemigo más que como queja, ya que la queja atañe a los amigos que se equivocan, mientras que la acusación es contra enemigos que agravian.

70.— Además, nos creemos en el derecho, como puedan tenerlo otros, de exponer nuestras críticas

ἐπενεγκεῖν, ἄλλως τε καὶ μεγάλων τῶν
διαφερόντων καθεστώτων, περὶ ὧν οὐκ
αἰσθάνεσθαι ἡμῖν γε δοκεῖτε, οὐδ'
ἐκλογίσασθαι πώποτε πρὸς οἴους ὑμῖν
Ἀθηναίους ὄντας καὶ ὅσον ὑμῶν καὶ ὡς πᾶν
διαφέροντας ὁ ἀγὼν ἔσται.

[1.70.2] οἱ μὲν γε νεωτεροποιοὶ καὶ ἐπινοῆσαι
ὄξεῖς καὶ ἐπιτελέσαι ἔργῳ ἃ ἂν γνῶσιν·
ὑμεῖς δὲ τὰ ὑπάρχοντά τε σώζειν καὶ
ἐπιγνῶναι μηδὲν καὶ ἔργῳ οὐδὲ τὰναγκαῖα
ἐξικέσθαι.

[1.70.3] αὐθις δὲ οἱ μὲν καὶ παρὰ δύναμιν
τολμηταὶ καὶ παρὰ γνώμην κινδυνευταὶ καὶ
ἐν τοῖς δεινοῖς εὐέλπιδες· τὸ δὲ ὑμέτερον τῆς
τε δυνάμεως ἐνδεᾶ προᾶξαι τῆς τε γνώμης
μηδὲ τοῖς βεβαίοις πιστεῦσαι τῶν τε δεινῶν
μηδέποτε οἶεσθαι ἀπολυθήσεσθαι.

[1.70.4] καὶ μὴν καὶ ἄοκνοι πρὸς ὑμᾶς
μελλητὰς καὶ ἀποδημηταὶ πρὸς
ἐνδημοτάτους· οἶονται γὰρ οἱ μὲν τῇ
ἀπουσίᾳ ἂν τι κτᾶσθαι, ὑμεῖς δὲ τῷ
ἐπελθεῖν καὶ τὰ ἐτοῖμα ἂν βλάψαι.

[1.70.5] κρατοῦντές τε τῶν ἐχθρῶν ἐπὶ
πλεῖστον ἐξέρχονται καὶ νικώμενοι ἐπ'
ἐλάχιστον ἀναπίπτουσιν.

[1.70.6] ἔτι δὲ τοῖς μὲν σώμασιν
ἀλλοτριωτάτοις ὑπὲρ τῆς πόλεως χρῶνται,
τῇ δὲ γνώμῃ οἰκειοτάτῃ ἐς τὸ προᾶσσειν τι
ὑπὲρ αὐτῆς.

[1.70.7] καὶ ἃ μὲν ἂν ἐπινοήσαντες μὴ
ἐπεξέλθωσιν, οἰκείων στέρεσθαι ἡγοῦνται,
ἃ δ' ἂν ἐπελθόντες κτήσωνται, ὀλίγα πρὸς
τὰ μέλλοντα τυχεῖν προᾶξαντες.

ἦν δ' ἄρα του καὶ πείραι σφαλῶσιν,
ἀντελπίσαντες ἄλλα ἐπλήρωσαν τὴν
χρεῖαν· μόνοι γὰρ ἔχουσιν τε ὁμοίως καὶ
ἐλπίζουσιν ἃ ἂν ἐπινοήσωσι διὰ τὸ ταχεῖαν
τὴν ἐπιχείρησιν ποιεῖσθαι ὧν ἂν γνῶσιν.

[1.70.8] καὶ ταῦτα μετὰ πόνων πάντα καὶ
κινδύνων δι' ὅλου τοῦ αἰῶνος μοχθοῦσι, καὶ
ἀπολαύουσιν ἐλάχιστα τῶν ὑπαρχόντων διὰ
τὸ αἰεὶ κτᾶσθαι καὶ μήτε ἐορτὴν ἄλλο τι
ἡγεῖσθαι ἢ τὸ τὰ δέοντα προᾶξαι ξυμφορὰν
τε οὐχ ἥσσον ἡσυχίαν ἀπράγμονα ἢ
ἀσχολίαν ἐπίπονον· ὥστε εἴ τις αὐτοὺς
ξυνελὼν φαίη πεφυκέναι ἐπὶ τῷ μήτε

a los demás y especialmente cuando se plantean
asuntos del máximo interés, de los que, en nuestra
opinión al menos, no parecéis daros cuenta ni
pensar siquiera cómo son los atenienses contra los
que lucharéis, y en qué medida, por no decir
totalmente, diferentes de vosotros.

Ellos son innovadores y rápidos en planear y
ejecutar de hecho lo que deciden, vosotros en
preservar lo que tenéis, no proyectar nada y ni
siquiera atender a lo preciso, preciso.

A su vez, son osados más allá de sus fuerzas,
arriesgados más allá de lo razonable y optimistas
en los peligros; lo vuestro es actuar por debajo de
vuestro poder y criterio, no confiar siquiera en lo
que es seguro y creer que nunca os veréis libres de
peligros.

Y la verdad es que son resueltos frente a vosotros,
remisos, y prestos a salir de su país frente a
vosotros, empecinados por no dejarlo pues ellos
creen que con salir podrán ganar algo, y vosotros
que con ello perjudicaríais incluso lo que tenéis a
mano.

Si vencen a sus enemigos lo aprovechan al
máximo; vencidos su cesión es mínima.

Mas aún, por la patria entregan sus vidas con el
mayor altruismo, pero para negociar en favor de
ella se sirven de su criterio como de algo muy
personal.

Cuando no logran lo que se proponen piensan que
han perdido algo propio, pero cuando consiguen
lo que intentan, que han logrado poco para lo que
esperaban obtener.

Si como es de esperar, fracasan al intentar algo,
cambiando de objetivos subsanan la deficiencia.
Son los únicos entre quienes tener y esperar tener
lo que se proponen es idéntico por la rapidez en
llevar a cabo lo que deciden.

Por todo eso se afanan con esfuerzo y riesgo a lo
largo de la vida entera, y disfrutan mínimamente
de sus bienes por dedicarse continuamente a
adquirirlos, y por no considerar fiesta lo que no
sea cumplir con su deber y desgracia más la
tranquilidad ociosa que la ocupación penosa.

De modo que si para resumir se dijera que ellos
han nacido para no tener tranquilidad ni dejar que

αὐτοὺς ἔχειν ἡσυχίαν μήτε τοὺς ἄλλους
ἀνθρώπους ἔαν, ὀρθῶς ἂν εἴποι.

[1.71.1] Ταύτης μέντοι τοιαύτης
ἀντικαθεστηκυίας πόλεως, ὧς
Λακεδαιμόνιοι, διαμέλλετε καὶ οἴεσθε τὴν
ἡσυχίαν οὐ τούτοις τῶν ἀνθρώπων ἐπὶ
πλεῖστον ἀρκεῖν οἷ ἂν τῇ μὲν παρασκευῇ
δίκαια πράσσωσι, τῇ δὲ γνώμῃ, ἣν
ἀδικῶνται, δῆλοι ὧσι μὴ ἐπιτρέψοντες, ἀλλ'
ἐπὶ τῷ μὴ λυπεῖν τε τοὺς ἄλλους καὶ αὐτοὶ
ἀμυνόμενοι μὴ βλάπτεσθαι τὸ ἴσον νέμετε.

[1.71.2] μόλις δ' ἂν πόλει ὁμοίᾳ
παροικοῦντες ἐτυγχάνετε τούτου· νῦν δ',
ὅπερ καὶ ἄρτι ἐδηλώσαμεν, ἀρχαιοτρόπα
ὕμῶν τὰ ἐπιτηδεύματα πρὸς αὐτοὺς ἐστίν.

[1.71.3] ἀνάγκη δὲ ὥσπερ τέχνης αἰεὶ τὰ
ἐπιγιγνόμενα κρατεῖν· καὶ ἡσυχάζουσι μὲν
πόλει τὰ ἀκίνητα νόμιμα ἄριστα, πρὸς
πολλὰ δὲ ἀναγκαζόμενοις ἰέναι πολλῆς καὶ
τῆς ἐπιτεχνήσεως δεῖ. δι' ὅπερ καὶ τὰ τῶν
Ἀθηναίων ἀπὸ τῆς πολυπειρίας ἐπὶ πλεόν
ὕμῶν κεκαίνωται.

[1.71.4] μέχρι μὲν οὖν τοῦδε ὠρίσθω ὕμῶν ἡ
βραδυτής· νῦν δὲ τοῖς τε ἄλλοις καὶ
Ποτειδεάταις, ὥσπερ ὑπεδέξασθε,
βοηθήσατε κατὰ τάχος ἐσβαλόντες ἐς τὴν
Ἀττικὴν, ἵνα μὴ ἄνδρας τε φίλους καὶ
ξυγγενεῖς τοῖς ἐχθίστοις προῆσθε καὶ ἡμᾶς
τοὺς ἄλλους ἀθυμῖαι πρὸς ἑτέραν τινὰ
ξυμμαχίαν τρέψητε. [1.71.5] δρῶμεν δ' ἂν
ἄδικον οὐδὲν οὔτε πρὸς θεῶν τῶν ὀρκίων
οὔτε πρὸς ἀνθρώπων τῶν αἰσθανομένων·
λύουσι γὰρ σπονδὰς οὐχ οἱ δι' ἐρημίαν
ἄλλοις προσιόντες, ἀλλ' οἱ μὴ βοηθοῦντες
οἷς ἂν ξυνομόσωσιν.

[1.71.6] βουλομένων δὲ ὕμῶν προθύμων
εἶναι μενοῦμεν· οὔτε γὰρ ὅσια ἂν ποιοῖμεν
μεταβαλλόμενοι οὔτε ξυνηθεστέρους ἂν
ἄλλους εὔροιμεν. [1.71.7] πρὸς τὰδε
βουλευέσθε εὖ καὶ τὴν Πελοπόννησον
πειρᾶσθε μὴ ἐλάσσω ἐξηγεῖσθαι ἢ οἱ
πατέρες ὑμῖν παρέδοσαν.'

[1.72.1] Τοιαῦτα μὲν οἱ Κορίνθιοι εἶπον. τῶν
δὲ Ἀθηναίων ἔτυχε γὰρ πρεσβεία πρότερον
ἐν τῇ Λακεδαίμονι περὶ ἄλλων παροῦσα,

los demás la tengan, se tendría razón.

71.— Sin embargo, lacedemonios, a pesar de tener
enfrente una ciudad de tales características os
mostráis remisos y no tenéis en cuenta que la
calma es con mucho suficiente para esos hombres
que practican lo que es justo de acuerdo con su
poder, pero que está clara su intención de no ceder
si reciben un agravio; vosotros, en cambio, tasáis
lo justo en no dañar a los demás y defenderse para
no ser perjudicados.

Con dificultad lo hubierais logrado de ser vecinos
de una ciudad similar a la vuestra; pero, lo que
pusimos de manifiesto hace un momento, vuestras
actitudes resultan anticuadas frente a ellos. Como
si se tratara de un oficio se han de dominar los
adelantos, y mientras para una ciudad en paz las
normas inmutables son las mejores, para los que se
ven obligados a atender múltiples objetivos es
necesaria también una especialización múltiple,
razón por la que precisamente los atenienses con
su variada experiencia se han renovado en una
amplitud mayor que vosotros.

En definitiva, hablese hasta este momento de
vuestra lentitud; pero lo que es ahora, a los
potideatas y a los demás, como prometisteis,
ayudadles invadiendo rápidamente el Ática para
que no entreguéis a hombres que son amigos y
parientes a los mayores enemigos ni nos hagáis a
los demás, desalentados, buscar otra alianza.

No haríamos nada injusto ni ante los dioses de los
juramentos ni ante los hombres que entienden,
pues no rompen los pactos los que por abandono
se pasan a otros, sino los que no ayudan a quienes
se conjuraron con ellos.

Si tenéis intención de estar dispuestos nos
quedaremos, ya que al mudarnos no actuaríamos
religiosamente ni encontraríamos otros más afines.
En este sentido deliberad bien y procurad liderar
un Peloponeso que no sea inferior al que os
legaron vuestros padres».

72.— Así hablaron los corintios. Casualmente se
encontraba con anterioridad en Lacedemonia una
embajada ateniense por otros motivos y cuando se

καὶ ὡς ἦισθοντο τῶν λόγων, ἔδοξεν αὐτοῖς παριτητέα ἐς τοὺς Λακεδαιμονίους εἶναι, τῶν μὲν ἐγκλημάτων πέρι μηδὲν ἀπολογησομένους ὧν αἱ πόλεις ἐνεκάλουν, δηλῶσαι δὲ περὶ τοῦ παντὸς ὡς οὐ ταχέως αὐτοῖς βουλευτέον εἴη, ἀλλ' ἐν πλέονι σκεπτέον. καὶ ἅμα τὴν σφετέραν πόλιν ἐβούλοντο σημῆναι ὅση εἴη δύναμιν, καὶ ὑπόμνησιν ποιήσασθαι τοῖς τε πρεσβυτέροις ὧν ἤιδεσαν καὶ τοῖς νεωτέροις ἐξήγησιν ὧν ἄπειροι ἦσαν, νομίζοντες μᾶλλον ἂν αὐτοὺς ἐκ τῶν λόγων πρὸς τὸ ἡσυχάζειν τραπέσθαι ἢ πρὸς τὸ πολεμεῖν. [1.72.2] προσελθόντες οὖν τοῖς Λακεδαιμονίοις ἔφασαν βούλεσθαι καὶ αὐτοὶ ἐς τὸ πλῆθος αὐτῶν εἰπεῖν, εἴ τι μὴ ἀποκωλύοι. οἱ δὲ ἐκέλευόν τε παριέναι, καὶ παρελθόντες οἱ Ἀθηναῖοι ἔλεγον τοιάδε.

[1.73.1] Ἡ μὲν πρέσβευσις ἡμῶν οὐκ ἐς ἀντιλογίαν τοῖς ὑμετέροις ξυμμάχοις ἐγένετο, ἀλλὰ περὶ ὧν ἡ πόλις ἔπεμψεν αἰσθανόμενοι δὲ καταβοὴν οὐκ ὀλίγην οὔσαν ἡμῶν παρήλθομεν οὐ τοῖς ἐγκλήμασι τῶν πόλεων ἀντεροῦντες (οὐ γὰρ παρὰ δικασταῖς ὑμῖν οὔτε ἡμῶν οὔτε τούτων οἱ λόγοι ἂν γίγνοιτο), ἀλλ' ὅπως μὴ ῥαιδίως περὶ μεγάλων πραγμάτων τοῖς ξυμμάχοις πειθόμενοι χειρὸν βουλεύσησθε, καὶ ἅμα βουλόμενοι περὶ τοῦ παντὸς λόγου τοῦ ἐς ἡμᾶς καθεστῶτος δηλῶσαι ὡς οὔτε ἀπεικότως ἔχομεν ἃ κεκτήμεθα, ἢ τε πόλις ἡμῶν ἀξία λόγου ἐστίν.

[1.73.2] Καὶ τὰ μὲν πάνυ παλαιὰ τί δεῖ λέγειν, ὧν ἀκοαὶ μᾶλλον λόγων μάρτυρες ἢ ὄψις τῶν ἀκουσομένων; τὰ δὲ Μηδικὰ καὶ ὅσα αὐτοὶ ξύνιστε, εἰ καὶ δι' ὄχλου μᾶλλον ἔσται αἰεὶ προβαλλομένοις, ἀνάγκη λέγειν· καὶ γὰρ ὅτε ἐδρῶμεν, ἐπ' ὠφελίαι ἐκινδυνεύετο, ἥς τοῦ μὲν ἔργου μέρος μετέσχετε, τοῦ δὲ λόγου μὴ παντός, εἴ τι ὠφελεῖ, στερισκώμεθα.

[1.73.3] ῥηθήσεται δὲ οὐ παραιτήσεως μᾶλλον ἔνεκα ἢ μαρτυρίου καὶ δηλώσεως

enteraron de las conversaciones decidieron ir a hablar ante los lacedemonios, no para defenderse de las reclamaciones que presentaban las ciudades, sino para manifestar en términos generales que no debían decidir con precipitación, sino reflexionar más tiempo. Además querían indicar respecto a su ciudad cuál era su poderío, recordar a los mayores lo que sabían y explicar a los jóvenes lo que desconocían, por considerar que gracias a sus palabras se inclinarían más por la paz que por la guerra. El caso es que aproximándose, dijeron a los lacedemonios que ellos también querían dirigir la palabra a su asamblea si no había impedimento. Esos hicieron que se adelantaran a hablar, y una vez que lo hicieron dijeron lo siguiente:

73.— «Nuestra embajada no tenía por misión replicar a vuestros aliados, sino aquello para lo que nos envió la ciudad. Sin embargo, al saber que no era escaso el clamor contra nosotros, nos adelantamos a hablar no para replicar a las reclamaciones de las ciudades —pues ni nuestras palabras ni las de esos se pronunciarían ante vosotros como jueces— sino para que mal persuadidos por vuestros aliados no decidáis a la ligera sobre temas de capital importancia, al mismo tiempo que nos mueve el deseo de manifestar respecto a todo lo que se dice de nosotros, que no tenemos sin razón lo que poseemos y que nuestra ciudad merece ser tenida en cuenta.

De lo muy remoto, ¿qué se va a decir cuando de ello son más testimonio las tradiciones orales que los ojos de quienes van a escucharnos? En cuanto a las Guerras Médicas y todo lo que conocéis, aunque resultará fastidioso el exponerlo continuamente, es necesario decirlo. Efectivamente, cuando intervenimos, se corrió un riesgo para lograr un beneficio del que también disfrutáis vosotros: no se nos quite toda posibilidad de hablar de ello por si resulta útil.

Habrà que decir, no más con vistas a una súplica que por mor de testimonio y clarificación, contra

πρὸς οἷαν ὑμῖν πόλιν μὴ εὖ βουλευομένοις ὁ ἄγων καταστήσεται. [1.73.4] φαμέν γὰρ Μαραθῶνί τε μόνοι προκινδυνεῦσαι τῷ βαρβάρῳ καὶ ὅτε τὸ ὕστερον ἦλθεν, οὐχ ἱκανοὶ ὄντες κατὰ γῆν ἀμύνεσθαι, ἐσβάντες ἐς τὰς ναῦς πανδημεὶ ἐν Σαλαμῖνι ξυνναυμαχῆσαι, ὅπερ ἔσχε μὴ κατὰ πόλεις αὐτὸν ἐπιπλέοντα τὴν Πελοπόννησον πορθεῖν, ἀδυνάτων ἂν ὄντων πρὸς ναῦς πολλὰς ἀλλήλοις ἐπιβοηθεῖν. [1.73.5] τεκμήριον δὲ μέγιστον αὐτὸς ἐποίησεν· νικηθεὶς γὰρ ταῖς ναυσὶν ὡς οὐκέτι αὐτῷ ὁμοίας οὔσης τῆς δυνάμεως κατὰ τάχος τῷ πλέονι τοῦ στρατοῦ ἀνεχώρησεν.

[1.74.1] τοιούτου μέντοι τούτου ξυμβάντος, καὶ σαφῶς δηλωθέντος ὅτι ἐν ταῖς ναυσὶ τῶν Ἑλλήνων τὰ πράγματα ἐγένετο, τρία τὰ ὠφελιμώτατα ἐς αὐτὸ παρεσχόμεθα, ἀριθμὸν τε νεῶν πλεῖστον καὶ ἄνδρα στρατηγὸν ξυνετώτατον καὶ προθυμίαν ἀοκνοτάτην· ναῦς μὲν γε ἐς τὰς τετρακοσίας ὀλίγῳ ἐλάσσους τῶν δύο μοιρῶν, Θεμιστοκλέα δὲ ἄρχοντα, ὃς αἰτιώτατος ἐν τῷ στενῷ ναυμαχῆσαι ἐγένετο, ὅπερ σαφέστατα ἔσωσε τὰ πράγματα, καὶ αὐτὸν διὰ τοῦτο ὑμεῖς ἐτιμήσατε μάλιστα δὴ ἄνδρα ξένον τῶν ὡς ὑμᾶς ἐλθόντων. [1.74.2] προθυμίαν δὲ καὶ πολὺ τολμηροτάτην ἐδείξαμεν, οἳ γε, ἐπειδὴ ἡμῖν κατὰ γῆν οὐδεὶς ἐβοήθει, τῶν ἄλλων ἤδη μέχρι ἡμῶν δουλεύοντων ἠξιώσαμεν ἐκλιπόντες τὴν πόλιν καὶ τὰ οἰκεία διαφθείραντες μὴδ' ὥς τὸ τῶν περιλοίπων ξυμμάχων κοινὸν προλιπεῖν μὴδὲ σκεδασθέντες ἀχρεῖοι αὐτοῖς γενέσθαι, ἀλλ' ἐσβάντες ἐς τὰς ναῦς κινδυνεῦσαι καὶ μὴ ὀργισθῆναι ὅτι ἡμῖν οὐ προυτιμωρήσατε.

[1.74.3] ὥστε φαμέν οὐχ ἥσσον αὐτοὶ ὠφελῆσαι ὑμᾶς ἢ τυχεῖν τούτου. ὑμεῖς μὲν γὰρ ἀπὸ τε οἰκουμένων τῶν πόλεων καὶ ἐπὶ τῷ τὸ λοιπὸν νέμεσθαι, ἐπειδὴ ἐδείσατε ὑπὲρ ὑμῶν καὶ οὐχ ἡμῶν τὸ πλεόν, ἐβοηθήσατε (ὅτε γοῦν ἡμεν ἔτι σώοι, οὐ

qué ciudad será vuestra lucha si no deliberáis bien. Afirmamos que en Maratón fuimos los únicos^{73a} en correr el primer riesgo frente al bárbaro, y cuando vino por segunda vez, al no ser suficientes para defendernos en tierra, tras embarcar toda la población en las naves, luchamos en Salamina, lo que precisamente impidió que arrasase el Peloponeso, atacando por mar las ciudades una a una, al ser incapaces de ayudaros mutuamente frente a tantas naves; la mayor prueba la dio él mismo: vencido en el mar se retiró rápidamente con la mayor parte del ejército como si ya no tuviese el mismo poderío que antes.

74.— Confirmado que esto sucedió así y demostrado claramente que los asuntos griegos estuvieron confiados a las naves, nosotros contribuimos con las tres cosas más útiles para ello: el número mayor de naves, el comandante más inteligente y la entrega más temeraria. Hasta el total de cuatrocientas naves^{74a}, poco menos de dos tercios; a Temístocles como jefe, quien fue el principal instigador de que se luchase en el estrecho, lo que de manera clarísima salvó la situación, y por eso fue el extranjero, de entre los que os visitan, al que más honores concedisteis^{74b}. En cuanto a entrega demostramos la más osada con mucho, nosotros que cuando nadie acudía por tierra a socorrernos, esclavizados los demás hasta llegar a nosotros, no decidimos, tras abandonar la ciudad y destruir nuestros bienes, ni siquiera en esa situación, abandonar la comunidad de los restantes aliados ni dejar de serles útiles desperdigándonos, sino correr el riesgo embarcándonos en las naves y no irritarnos porque no hubierais acudido antes en nuestra ayuda. En consecuencia creemos que no os prestamos un servicio inferior al que obtuvimos. Vosotros acudisteis desde ciudades habitadas y en adelante habitables, cuando temisteis más por vosotros y no por nosotros (lo cierto es que cuando aún estábamos a salvo no os presentasteis). Nosotros en cambio, partiendo de una ciudad que ya no existía y arriesgándonos por una que existía

^{73a} No fueron ellos los únicos, sino que también participaron los plateenses (véase Heródoto VI 108).

^{74a} Según Heródoto VIII 48, fueron 378 las naves.

^{74b} Cfr. Heródoto VIII 124, donde se dice que una escolta de 300 hombres acompañó a Temístocles hasta la frontera.

παρεγένεσθε)· ἡμεῖς δὲ ἀπὸ τε τῆς οὐκ οὔσης ἔτι ὀρμώμενοι καὶ ὑπὲρ τῆς ἐν βραχείαι ἐλπίδι οὔσης κινδυνεύοντες ξυνεσώσαμεν ὑμᾶς τε τὸ μέρος καὶ ἡμᾶς αὐτούς.

[1.74.4] εἰ δὲ προσεχωρήσαμεν πρότερον τῷ Μήδωι δείσαντες, ὥσπερ καὶ ἄλλοι, περὶ τῇ χώρῃ, ἢ μὴ ἐτολμήσαμεν ὕστερον ἐσβῆναι ἐς τὰς ναῦς ὡς διεφθαρμένοι, οὐδὲν ἂν ἔδει ἔτι ὑμᾶς μὴ ἔχοντας ναῦς ἱκανὰς ναυμαχεῖν, ἀλλὰ καθ' ἡσυχίαν ἂν αὐτῷ προухώρησε τὰ πράγματα ἢ ἐβούλετο.

[1.75.1] 'Ἄρ' ἄξιοί ἐσμεν, ὦ Λακεδαιμόνιοι, καὶ προθυμίας ἔνεκα τῆς τότε καὶ γνώμης ξυνέσεως ἀρχῆς γε ἥς ἔχομεν τοῖς Ἑλλησι μὴ οὕτως ἄγαν ἐπιφθόνως διακεῖσθαι; [1.75.2] καὶ γὰρ αὐτὴν τήνδε ἐλάβομεν οὐ βιασάμενοι, ἀλλ' ὑμῶν μὲν οὐκ ἐθελήσαντων παραμεῖναι πρὸς τὰ ὑπόλοιπα τοῦ βαρβάρου, ἡμῖν δὲ προσελθόντων τῶν ξυμμάχων καὶ αὐτῶν δεηθέντων ἡγεμόνας καταστήναι; [1.75.3] ἐξ αὐτοῦ δὲ τοῦ ἔργου κατηναγκάσθημεν τὸ πρῶτον προαγαγεῖν αὐτὴν ἐς τόδε, μάλιστα μὲν ὑπὸ δέους, ἔπειτα καὶ τιμῆς, ὕστερον καὶ ὠφελίας. [1.75.4] καὶ οὐκ ἀσφαλὲς ἔτι ἐδόκει εἶναι τοῖς πολλοῖς ἀπηχθημένους, καὶ τινων καὶ ἤδη ἀποστάντων κατεστραμμένων, ὑμῶν τε ἡμῖν οὐκέτι ὁμοίως φίλων, ἀλλ' ὑπόπτων καὶ διαφόρων ὄντων, ἀνέντας κινδυνεύειν· καὶ γὰρ ἂν αἱ ἀποστάσεις πρὸς ὑμᾶς ἐγίγνοντο. πᾶσι δὲ ἀνεπίφθονον τὰ ξυμφέροντα τῶν μεγίστων πέρι κινδύνων εὖ τίθεσθαι.

[1.76.1] ὑμεῖς γοῦν, ὦ Λακεδαιμόνιοι, τὰς ἐν τῇ Πελοποννήσῳ πόλεις ἐπὶ τὸ ὑμῖν ὠφέλιμον καταστησάμενοι ἐξηγεῖσθε· καὶ εἰ τότε ὑπομείναντες διὰ παντὸς ἀπήχθεσθε ἐν τῇ ἡγεμονίᾳ, ὥσπερ ἡμεῖς, εὖ ἴσμεν μὴ ἂν ἦσσαν ὑμᾶς λυπηροὺς γενομένους τοῖς ξυμμάχοις καὶ ἀναγκασθέντας ἂν ἢ ἄρχειν ἐγκρατῶς ἢ αὐτοὺς κινδυνεύειν. [1.76.2] οὕτως οὐδ' ἡμεῖς θαυμαστὸν οὐδὲν

en un pequeño grado de esperanza, contribuimos a salvaros en parte y también a nosotros mismos.

Si al temer por nuestro país nos hubiéramos pasado antes al miedo, como hicieron otros, o después no nos hubiéramos atrevido a embarcarnos por considerarnos perdidos, no hubiera tenido necesidad de luchar contra vosotros que no teníais naves suficientes, sino que la situación habría evolucionado tranquilamente en su favor según deseaba.

75.— ¿Es que no merecemos, lacedemonios, ser tan envidiados por los griegos en razón del imperio que poseemos, gracias a nuestra entrega de entonces y la inteligencia de nuestra decisión? No lo obtuvimos con violencia sino al no querer vosotros seguir en la lucha contra lo que quedaba del bárbaro y venir y pedirnos los aliados que nos convirtiéramos en sus jefes. Por la realidad de los hechos pronto nos vimos forzados a desarrollarlo hasta este punto, sobre todo por temor, luego por honor, posteriormente por utilidad, y ya no nos parecía seguro arriesgarnos a soltar las riendas — los sublevados se hubieran ido con vosotros— cuando resultábamos odiosos a la mayoría, habían sido sometidos algunos ya sublevados, y vosotros ya no erais nuestros amigos igual que antes, sino que os mostrabais suspicaces y en desacuerdo. Para cualquiera es irreprochable adoptar las disposiciones convenientes ante riesgos extremos.

76.— Lo cierto es que vosotros, lacedemonios, ejercéis la jefatura sobre las ciudades del Peloponeso, organizándolas con miras a vuestra utilidad. Y si entonces, por permanecer todo el tiempo en la jefatura, hubierais sido odiados como nosotros, sabemos bien que no hubierais sido menos molestos para los aliados y que habríais sido forzados o a mandar imperiosamente o a encarar los riesgos. En ese sentido, nosotros no

πεποιήκαμεν οὐδ' ἀπὸ τοῦ ἀνθρωπείου τρόπου, εἰ ἀρχὴν τε διδομένην ἐδεξάμεθα καὶ ταύτην μὴ ἀνείμεν ὑπὸ <τριῶν> τῶν μεγίστων νικηθέντες, τιμῆς καὶ δέους καὶ ὠφελίας, οὐδ' αὖ πρῶτοι τοῦ τοιούτου ὑπάρξαντες, ἀλλ' αἰεὶ καθεστῶτος τὸν ἥσσω ὑπὸ τοῦ δυνατωτέρου κατείργεσθαι, ἄξιοί τε ἅμα νομίζοντες εἶναι καὶ ὑμῖν δοκοῦντες μέχρι οὗ τὰ συμφέροντα λογιζόμενοι τῷ δικαίῳ λόγῳ νῦν χρῆσθε, ὃν οὐδεὶς πω παρατυχὸν ἰσχύι τι κτήσασθαι προθεὶς τοῦ μὴ πλέον ἔχειν ἀπετράπετο.

[1.76.3] ἐπαινέισθαί τε ἄξιοι οἵτινες χρῆσάμενοι τῇ ἀνθρωπείᾳ φύσει ὥστε ἐτέρων ἄρχειν δικαιότεροι ἢ κατὰ τὴν ὑπάρχουσαν δύναμιν γένωνται. [1.76.4] ἄλλους γ' ἂν οὖν οἰόμεθα τὰ ἡμέτερα λαβόντας δεῖξαι ἂν μάλιστα εἶ τι μετριάζομεν· ἡμῖν δὲ καὶ ἐκ τοῦ ἐπιεικοῦς ἀδοξία τὸ πλέον ἢ ἔπαινος οὐκ εἰκότως περιέσση.

[1.77.1] 'Καὶ ἐλασσούμενοι γὰρ ἐν ταῖς ξυμβολαίαις πρὸς τοὺς ξυμμάχους δίκαις καὶ παρ' ἡμῖν αὐτοῖς ἐν τοῖς ὁμοίοις νόμοις ποιήσαντες τὰς κρίσεις φιλοδικεῖν δοκοῦμεν. [1.77.2] καὶ οὐδεὶς σκοπεῖ αὐτῶν τοῖς καὶ ἄλλοθι που ἀρχὴν ἔχουσι καὶ ἥσσον ἡμῶν πρὸς τοὺς ὑπηκόους μετρίοις οὔσι διότι τοῦτο οὐκ ὀνειδίζεται βιάζεσθαι γὰρ οἷς ἂν ἐξηί, δικάζεσθαι οὐδὲν προσδέονται. [1.77.3] οἱ δὲ εἰθισμένοι πρὸς ἡμᾶς ἀπὸ τοῦ ἴσου ὀμιλεῖν, ἣν τι παρὰ τὸ μὴ οἶεσθαι χρῆναι ἢ γνώμῃ ἢ δυνάμει τῇ διὰ τὴν ἀρχὴν καὶ ὅπως οὖν ἐλασσωθῶσιν, οὐ τοῦ πλέονος μὴ στερισκόμενοι χάριν ἔχουσιν, ἀλλὰ τοῦ ἐνδεοῦς χαλεπώτερον φέρουσιν ἢ εἰ ἀπὸ πρώτης ἀποθέμενοι τὸν νόμον φανερώς ἐπλεονεκτοῦμεν. ἐκείνως δὲ οὐδ' ἂν αὐτοὶ ἀντέλεγον ὥς οὐ χρεῶν τὸν ἥσσω τῷ κρατοῦντι ὑποχωρεῖν. [1.77.4] ἀδικούμενοί τε, ὥς ἔοικεν, οἱ ἄνθρωποι μᾶλλον ὀργίζονται ἢ βιαζόμενοι· τὸ μὲν γὰρ

hemos hecho nada asombroso ni fuera del comportamiento humano^{76a}, si aceptamos un imperio que se nos entregaba y no lo soltamos obligados por los tres motivos más importantes: el honor, el temor y la utilidad; sin ser siquiera los iniciadores de tal uso, sino que está instituido de siempre que el más débil sea sojuzgado por el más poderoso, además de creernos merecedores de ello y de pareceros bien a vosotros hasta que mirando a vuestros intereses os ponéis a emplear el argumento de la justicia, por cuyo respeto nadie, dada la posibilidad de adquirir algo por la fuerza, desistió de tener más.

Dignos de elogio quienes se comportan de acuerdo con la naturaleza humana de tal modo que mandan a otros más justamente de lo que les permite el poder que tienen. En concreto, creemos que si otros recibieran nuestro imperio demostrarían realmente si somos comedidos, pero a nosotros por nuestra condescendencia sin razón se nos reviste más de infamia que de elogio.

77.— Damos la impresión de ser unos litigantes, a pesar de estar en desventaja frente a nuestros aliados en los pleitos comerciales y de juzgarles en nuestros tribunales con leyes similares. Ninguno examina por qué no se critica eso en los que tienen un imperio en cualquier otra parte y son menos comedidos que nosotros para con sus súbditos; quienes pueden usar de la fuerza no precisan de juicios. Sin embargo, ellos, habituados a tratar con nosotros en condiciones de igualdad, si contra lo que ellos creen que es lo debido sufren cualquier menoscabo, sea por, razón de nuestro criterio, sea por el poder que nos da el imperio, no nos agradecen el no verse privados de la mayor parte, sino que soportan peor lo que les falta que si abusáramos desde el principio dejando a un lado la ley, pues de esa manera ni siquiera ellos se hubieran opuesto replicando que el más débil no debe someterse al poderoso. Según parece, los hombres se enojan más por ser objeto de injusticia que de violencia, pues lo uno parece que es abusar

^{76a} La idea del derecho del más fuerte, entremezclada con el problema de la antinomia naturaleza/convención y con otros temas caros a la sofística de la época se encontrará desarrollada con mayor amplitud sobre todo en el diálogo de los melios (V 85 y ss.).

ἀπὸ τοῦ ἴσου δοκεῖ πλεονεκτεῖσθαι, τὸ δ' ἀπὸ τοῦ κρείσσονος καταναγκάζεσθαι.

[1.77.5] ὑπὸ γοῦν τοῦ Μήδου δεινότερα τούτων πάσχοντες ἠνείχοντο, ἢ δὲ ἡμετέρα ἀρχὴ χαλεπὴ δοκεῖ εἶναι, εἰκότως· τὸ παρὸν γὰρ αἰεὶ βαρὺ τοῖς ὑπηκόοις. [1.77.6] ὑμεῖς γ' ἂν οὖν εἰ καθελόντες ἡμᾶς ἄρξαιτε, τάχα ἂν τὴν εὐνοίαν ἣν διὰ τὸ ἡμέτερον δέος εἰλήφατε μεταβάλοιτε, εἶπερ οἷα καὶ τότε πρὸς τὸν Μῆδον δι' ὀλίγου ἡγησάμενοι ὑπεδείξατε, ὁμοῖα καὶ νῦν γνώσεσθε. ἄμεικτα γὰρ τά τε καθ' ὑμᾶς αὐτοὺς νόμιμα τοῖς ἄλλοις ἔχετε καὶ προσέτι εἰς ἕκαστος ἐξιὼν οὔτε τούτοις χρῆται οὔθ' οἷς ἡ ἄλλη Ἑλλὰς νομίζει.

[1.78.1] 'Βουλευέσθε οὖν βραδέως ὥς οὐ περὶ βραχέων, καὶ μὴ ἀλλοτριαῖς γνώμας καὶ ἐγκλήμασι πεισθέντες οἰκεῖον πόνον πρόσθῃσθε.

τοῦ δὲ πολέμου τὸν παράλογον, ὅσος ἐστί, πρὶν ἐν αὐτῷ γενέσθαι προδιάγινωτε·

[1.78.2] μηκνόμενος γὰρ φιλεῖ ἐς τύχας τὰ πολλὰ περιίστασθαι, ὧν ἴσον τε ἀπέχομεν καὶ ὁποτέρως ἔσται ἐν ἀδήλῳ κινδυνεύεται.

[1.78.3] ἰόντες τε οἱ ἄνθρωποι ἐς τοὺς πολέμους τῶν ἔργων πρότερον ἔχονται, ἢ χρῆν ὕστερον δρᾶν, κακοπαθοῦντες δὲ ἤδη τῶν λόγων ἄπτονται. [1.78.4] ἡμεῖς δὲ ἐν οὐδεμιᾷ πῶ τοιαύτη ἀμαρτία ὄντες οὔτ' αὐτοὶ οὔθ' ὑμᾶς ὀρῶντες λέγομεν ὑμῖν, ἕως ἔτι αὐθαίρετος ἀμφοτέροις ἢ εὐβουλία, σπονδὰς μὴ λύειν μηδὲ παραβαίνειν τοὺς ὅρκους, τὰ δὲ διάφορα δίκῃ λύεσθαι κατὰ τὴν ξυνθήκην. [1.78.5] εἰ δὲ μή, θεοὺς τοὺς ὀρκίους μάρτυρας ποιούμενοι πειρασόμεθα ἀμύνεσθαι πολέμου ἄρχοντας ταύτῃ ἢ ἂν ὑφηγῇσθε.'

[1.79.1] Τοιαῦτα δὲ οἱ Ἀθηναῖοι εἶπον. ἐπειδὴ δὲ τῶν τε ξυμμάχων ἤκουσαν οἱ

en condiciones de igualdad, mientras lo otro imposición desde un estado de superioridad.

Lo cierto es que a pesar de sufrir de los medos cosas más terribles que esas, aguantaron, y en cambio nuestro imperio les parece oneroso; es congruente, ya que el del momento presente resulta pesado a los súbditos. Por ejemplo, si tras eliminarnos ejercerais el poder vosotros, la simpatía de que gozáis por el temor a nosotros, rápidamente haríais que cambiase, si precisamente vuestro criterio fuera ahora el mismo que pusisteis de manifiesto antaño, cuando dirigisteis por breve tiempo la lucha contra el medo, ya que vuestras leyes internas son irreconciliables con las de los demás y, encima, cada uno de vosotros cuando está fuera de Lacedemonia no se rige ni por ellas ni por las que se gobierna el resto de Grecia^{77a}.

78.— Deliberad pues con calma porque no se trata de minucias, y no asumáis una carga que será vuestra inducidos por reclamaciones y criterios ajenos.

Antes de entrar en guerra examinad previamente la magnitud de los elementos imprevisibles, ya que aquella, al prolongarse, suele confiar al azar la mayoría de las circunstancias, azar del que nos encontramos a la misma distancia y sobre el que se cierne la incertidumbre respecto a cuál de los dos se verá favorecido.

Cuando los hombres entran en una guerra atienden primero a las operaciones, cosa que debiera hacerse después, pero en cuanto sufren los daños entonces ya piensan en consultar. Nosotros, que aún no hemos incurrido en un error de tal clase, y vemos que vosotros tampoco, os decimos que, mientras podamos tomar ambos una decisión acertada, no se rompan las treguas ni se violen los juramentos, sino que se diriman las desavenencias en un arbitraje tal como estipula el tratado. De no ser así, poniendo por testigos a los dioses de los juramentos, intentaremos defendernos de vosotros, quienes iniciáis la guerra, por los cauces que sigáis».

79.— Así hablaron los atenienses. Después que los lacedemonios oyeron de sus aliados las

^{77a} El orador parece estar aludiendo sobre todo al rey lacedemonio Pausanias, famoso por sus abusos (véase I 95 y 128 ss.).

Λακεδαιμόνιοι τὰ ἐγκλήματα τὰ ἐς τοὺς Ἀθηναίους καὶ τῶν Ἀθηναίων ἃ ἔλεξαν, μεταστησάμενοι πάντας ἐβουλευόντο κατὰ σφᾶς αὐτοὺς περὶ τῶν παρόντων. [1.79.2] καὶ τῶν μὲν πλεόνων ἐπὶ τὸ αὐτὸ αἰ γνῶμαι ἔφερον, ἀδικεῖν τε τοὺς Ἀθηναίους ἤδη καὶ πολεμητέα εἶναι ἐν τάχει παρελθὼν δὲ Ἀρχίδαμος ὁ βασιλεὺς αὐτῶν, ἀνὴρ καὶ ξυνετὸς δοκῶν εἶναι καὶ σώφρων, ἔλεξε τοιάδε.

[1.80.1] 'Καὶ αὐτὸς πολλῶν ἤδη πολέμων ἔμπειρός εἰμι, ὧ Λακεδαιμόνιοι, καὶ ὑμῶν τοὺς ἐν τῇ αὐτῇ ἡλικίᾳ ὄρω, ὥστε μήτε ἀπειρίαι ἐπιθυμῆσαί τινα τοῦ ἔργου, ὅπερ ἂν οἱ πολλοὶ πάθοιεν, μήτε ἀγαθὸν καὶ ἀσφαλὲς νομίσαντα. [1.80.2] εὗροίτε δ' ἂν τόνδε περὶ οὗ νῦν βουλευέσθε οὐκ ἂν ἐλάχιστον γενόμενον, εἰ σωφρόνως τις αὐτὸν ἐκλογίζοιτο. [1.80.3] πρὸς μὲν γὰρ Πελοποννησίους καὶ τοὺς ἀστυγείτονας παρόμοιος ἡμῶν ἡ ἀλκή, καὶ διὰ ταχέων οἷόν τε ἐφ' ἑκάστα ἐλθεῖν· πρὸς δὲ ἄνδρας οἱ γῆν τε ἐκάς ἔχουσι καὶ προσέτι θαλάσσης ἐμπειρότατοί εἰσι καὶ τοῖς ἄλλοις ἅπασιν ἄριστα ἐξήρτυνται, πλούτῳ τε ἰδίῳ καὶ δημοσίῳ καὶ ναυσὶ καὶ ἵπποις καὶ ὅπλοις καὶ ὄχλῳ ὅσος οὐκ ἐν ἄλλῳ ἐνὶ γε χωρίῳ Ἑλληνικῷ ἐστίν, ἔτι δὲ καὶ συμμαχοὺς πολλοὺς φόρου ὑποτελεῖς ἔχουσι, πῶς χρὴ πρὸς τούτους ῥαϊδίως πόλεμον ἄρασθαι καὶ τίνι πιστεύσαντας ἀπαρασκεύους ἐπειχθῆναι; [1.80.4] πότερον ταῖς ναυσὶν; ἀλλ' ἥσσους ἐσμέν· εἰ δὲ μελετήσομεν καὶ ἀντιπαρασκευασόμεθα, χρόνος ἐνέσται. ἀλλὰ τοῖς χρήμασιν; ἀλλὰ πολλῶι πλεόν ἔτι τούτου ἐλλείπομεν καὶ οὔτε ἐν κοινῷ ἔχομεν οὔτε ἐτοίμως ἐκ τῶν ἰδίων φέρομεν.

[1.81.1] τάχ' ἂν τις θαρσοίῃ ὅτι τοῖς ὅπλοις αὐτῶν καὶ τῷ πλήθει ὑπερφέρομεν, ὥστε τὴν γῆν δηιοῦν ἐπιφοιτῶντες. [1.81.2] τοῖς δὲ ἄλλῃ γῇ ἐστὶ πολλὴ ἥς ἄρχουσι, καὶ ἐκ θαλάσσης ὧν δέονται ἐπάξονται. [1.81.3] εἰ δ' αὖ τοὺς συμμαχοὺς ἀφιστάναι πειρασόμεθα, δεήσει καὶ τούτοις ναυσὶ

reclamaciones que tenían contra los atenienses y lo que dijeron los atenienses, tras despedir a todos, deliberaron ellos solos sobre los temas del momento. Las opiniones de la mayoría apuntaban a lo mismo, a que los atenienses faltaban a la justicia y había que entrar enseguida en la guerra. Tomando la palabra Arquidamo, su rey, que tenía fama de inteligente y sensato, dijo lo siguiente:

80— «Ya tengo experiencia de muchas guerras^{80a}, lacedemonios, y veo entre vosotros gente de mi misma edad, de modo que ni desean pasar a la acción por falta de experiencia, como le pasaría a la mayoría, ni porque la consideren algo bueno y seguro. Si se examinara con sensatez descubriríais que esta guerra sobre la que deliberáis no resultaría muy breve. Frente a los peloponesios y los vecinos, nuestros efectivos son similares y además es posible acudir rápidamente a cada sitio, pero contra hombres cuya tierra está lejos, que poseen una extraordinaria experiencia marítima y están magníficamente dotados de todo, de riqueza individual y colectiva, de naves, de caballos, de armas, con una población como no existe al menos en un país griego, y sobre todo con muchos aliados sujetos a tributo, ¿cómo se va a promover a la ligera una guerra contra ellos y en qué hemos de basar nuestra confianza para apresurarnos cuando aún no estamos preparados? ¿En las naves? ¡Pero si somos inferiores!, y mientras nos dediquemos a practicar y a prepararnos para hacerles frente pasará tiempo. ¿Quizá en el dinero? Nuestra inferioridad es aún mayor en eso, y ni lo tenemos en el erario público ni estamos en disposición de contribuir con los fondos privados.

81.— Tal vez se envalentonaría uno porque les superamos en armas y número en la medida suficiente como para poder saquear su territorio en una invasión; sin embargo tienen otros territorios sobre los que ejercen su dominio y traerán del mar lo que necesiten. Si, en cambio, intentamos sublevar a sus aliados, se necesitarán

^{80a} Parece que Arquidamo tuvo oportunidad de intervenir incluso en alguna campaña contra los persas, ya que asumió el poder por el 470 sucediendo a Leotíquidas.

βοηθεῖν τὸ πλεον οὔσι νησιώταις. τίς οὖν ἔσται ἡμῶν ὁ πόλεμος;

[1.81.4] εἰ μὴ γὰρ ἢ ναυσὶ κρατήσομεν ἢ τὰς προσόδους ἀφαιρήσομεν ἀφ' ὧν τὸ ναυτικὸν τρέφουσι, βλαψόμεθα τὰ πλείω. [1.81.5] κὰν τούτῳ οὐδὲ καταλύεσθαι ἔτι καλόν, ἄλλως τε καὶ εἰ δόξομεν ἄρξαι μᾶλλον τῆς διαφορᾶς.

[1.81.6] μὴ γὰρ δὴ ἐκείνῃ γε τῇ ἐλπίδι ἐπαιρώμεθα ὥς ταχὺ παυσθήσεται ὁ πόλεμος, ἣν τὴν γῆν αὐτῶν τέμωμεν. δέδοικα δὲ μᾶλλον μὴ καὶ τοῖς παισὶν αὐτὸν ὑπολίπωμεν· οὕτως εἰκὸς Ἀθηναίους φρονήματι μήτε τῇ γῇ δουλεῦσαι μήτε ὥσπερ ἀπείρους καταπλαγῆναι τῷ πολέμῳ.

[1.82.1] 'Οὐ μὴν οὐδὲ ἀναισθήτως αὐτοὺς κελεύω τοὺς τε ξυμμάχους ἡμῶν ἔαν βλάβειν καὶ ἐπιβουλεύοντας μὴ καταφωρᾶν, ἀλλὰ ὅπλα μὲν μήπω κινεῖν, πέμπειν δὲ καὶ αἰτιᾶσθαι μήτε πόλεμον ἄγαν δηλοῦντας μήθ' ὥς ἐπιτρέψομεν, κὰν τούτῳ καὶ τὰ ἡμέτερ' αὐτῶν ἐξαρτύεσθαι ξυμμάχων τε προσαγωγῇ καὶ Ἑλλήνων καὶ βαρβάρων, εἴ ποθέν τινα ἢ ναυτικοῦ ἢ χρημάτων δύναμιν προσληψόμεθα (ἀνεπίφθονον δέ, ὅσοι ὥσπερ καὶ ἡμεῖς ὑπ' Ἀθηναίων ἐπιβουλεύομεθα, μὴ Ἑλληνας μόνον, ἀλλὰ καὶ βαρβάρους προσλαμβάνοντας διασωθῆναι), καὶ τὰ αὐτῶν ἅμα ἐκπορίζομεθα.

[1.82.2] καὶ ἣν μὲν ἐσακούωσί τι πρεσβευομένων ἡμῶν, ταῦτα ἄριστα· ἣν δὲ μὴ, διελθόντων ἐτῶν δύο καὶ τριῶν ἄμεινον ἦδη, ἣν δοκῇ, πεφραγμένοι ἴμεν ἐπ' αὐτούς. [1.82.3] καὶ ἴσως ὁρῶντες ἡμῶν ἦδη τὴν τε παρασκευὴν καὶ τοὺς λόγους αὐτῇ ὁμοῖα ὑποσημαίνοντας μᾶλλον ἂν εἴκοιεν, καὶ γῆν ἔτι ἄτμητον ἔχοντες καὶ περὶ παρόντων ἀγαθῶν καὶ οὕτω ἐφθαρμένων βουλευόμενοι.

[1.82.4] μὴ γὰρ ἄλλο τι νομίσητε τὴν γῆν αὐτῶν ἢ ὀμηρον ἔχειν καὶ οὐχ ἥσσον ὅσωι

naves para ayudarles por ser la mayoría insulares. En fin, ¿cuál será nuestra táctica?

Si no les superamos en naves o no suprimimos los recursos con los que mantienen su flota, saldremos perjudicados las más de las veces y, en ese caso, ni siquiera resultará honroso suspender las hostilidades, especialmente si se tiene la impresión de que somos más bien nosotros los que iniciamos la confrontación.

En todo caso no nos exaltemos por aquella esperanza de que si asolamos su territorio la guerra acabará pronto; temo como más probable que incluso^{81a} se la leguemos a nuestros hijos. En este sentido es de esperar que los atenienses por su mentalidad ni se esclavicen a su tierra ni se asusten de la guerra como gente sin experiencia.

82.— Por supuesto, tampoco aconsejo que les consintamos causar daños a nuestros aliados sin darnos por enterados y que no les descubramos en sus asechanzas, sino que les debemos enviar emisarios y reclamar, sin excedernos en manifestar belicismo aunque tampoco nuestro consentimiento, y mientras tanto ir afrontando nuestros preparativos con la recluta de aliados griegos o bárbaros, a ver si podemos incrementar nuestra capacidad naval o financiera —no debe reprocharse que quienes, como nosotros, son víctimas de las maquinaciones atenienses busquen la salvación atrayéndose no sólo griegos sino hasta bárbaros— al mismo tiempo que nos procuramos nuestros propios recursos.

Si atienden a nuestros emisarios, eso es lo mejor; pero de no ser así, pasados dos o tres años, cuando estemos mejor equipados, atacémosles si parece oportuno. Quizá incluso, cuando sepan de nuestros preparativos y de nuestras palabras, que sugieren lo mismo que esos preparativos, sean más condescendientes en sus decisiones respecto a sus bienes todavía existentes e incólumes, porque conservan un territorio que aún no ha sido arrasado.

No consideréis su tierra otra cosa que un rehén y no de menos valor por cuanto está mejor

^{81a} Algunos estudiosos de la obra de Tucídides han visto en estas palabras una prueba de que el pasaje no puede haber sido escrito por lo menos antes del 412.

ἄμεινον ἐξείργασται· ἥς φείδεσθαι χρὴ ὥς ἐπὶ πλείστον, καὶ μὴ ἐς ἀπόνοιαν καταστήσαντας αὐτοὺς ἀληπτοτέρους ἔχειν. [1.82.5] εἰ γὰρ ἀπαράσκευοι τοῖς τῶν ξυμμάχων ἐγκλήμασιν ἐπειχθέντες τεμοῦμεν αὐτήν, ὁρᾷτε ὅπως μὴ αἴσχιον καὶ ἀπορώτερον τῇ Πελοποννήσῳ πράξομεν. [1.82.6] ἐγκλήματα μὲν γὰρ καὶ πόλεων καὶ ιδιωτῶν οἷόν τε καταλῦσαι· πόλεμον δὲ ξύμπαντας ἀραμένους ἔνεκα τῶν ιδίων, ὃν οὐχ ὑπάρχει εἰδέναι καθ' ὅτι χωρήσει, οὐ ῥαίδιον εὐπρεπῶς θέσθαι.

[1.83.1] 'Καὶ ἀνανδρία μηδενὶ πολλοὺς μιᾷ πόλει μὴ ταχὺ ἐπελθεῖν δοκεῖτω εἶναι. [1.83.2] εἰσὶ γὰρ καὶ ἐκείνοις οὐκ ἐλάσσους χρήματα φέροντες ξύμμαχοι, καὶ ἔστιν ὁ πόλεμος οὐχ ὅπλων τὸ πλεόν ἀλλὰ δαπάνης, δι' ἣν τὰ ὅπλα ὠφελεῖ, ἄλλως τε καὶ ἡπειρώταις πρὸς θαλασσίους. [1.83.3] πορισώμεθα οὖν πρῶτον αὐτήν, καὶ μὴ τοῖς τῶν ξυμμάχων λόγοις πρότερον ἐπαιρώμεθα, οἵπερ δὲ καὶ τῶν ἀποβαινόντων τὸ πλεόν ἐπ' ἀμφοτέρω τῆς αἰτίας ἔξομεν, οὗτοι καὶ καθ' ἡσυχίαν τι αὐτῶν προῖδωμεν.

[1.84.1] καὶ τὸ βραδὺ καὶ μέλλον, ὃ μέμφονται μάλιστα ἡμῶν, μὴ αἰσχύνησθε. σπεύδοντές τε γὰρ σχολαίτερον ἂν παύσαισθε διὰ τὸ ἀπαράσκευοι ἐγχειρεῖν, καὶ ἄμα ἐλευθέραν καὶ εὐδοξοτάτην πόλιν διὰ παντὸς νεμόμεθα. καὶ δύναται μάλιστα σωφροσύνη ἔμφρων τοῦτ' εἶναι. [1.84.2] μόνοι γὰρ δι' αὐτὸ εὐπραγίαις τε οὐκ ἐξυβρίζομεν καὶ ξυμφοραῖς ἥσσον ἐτέρων εἴκομεν· τῶν τε ξὺν ἐπαίνῳ ἐξοτρυνόντων ἡμᾶς ἐπὶ τὰ δεινὰ παρὰ τὸ δοκοῦν ἡμῖν οὐκ ἐπαιρόμεθα ἡδονῇ, καὶ ἦν τις ἄρα ξὺν κατηγορίαι παροξύνῃ, οὐδὲν δὴ μᾶλλον ἀχθεσθέντες ἀνεπείσθημεν.

[1.84.3] πολεμικοὶ τε καὶ εὐβουλοὶ διὰ τὸ εὐκοσμον γιγνόμεθα, τὸ μὲν ὅτι αἰδῶς σωφροσύνης πλείστον μετέχει, αἰσχύνης δὲ εὐψυχία, εὐβουλοὶ δὲ ἀμαθέστερον τῶν νόμων τῆς ὑπεροψίας παιδεύομενοι καὶ ξὺν

explotada; hay que evitar arrasarla durante el mayor tiempo posible y no precipitarlos en la desesperación hasta el punto de que resulten irreductibles. Si cuando todavía carecemos de preparación, urgidos por las reclamaciones de los aliados, arrasamos su tierra, tened cuidado no sea que provoquemos algo más deshonroso e irreparable para el Peloponeso. Se puede poner fin a las reclamaciones de las ciudades y de los particulares, pero no será fácil hallar una salida honrosa si por los intereses de un sector la totalidad de los aliados emprende una guerra cuyo desarrollo es imposible conocer.

83.— A nadie debe parecer una cobardía el que no se ataque de inmediato a pesar de ser muchos contra una sola ciudad. También aquellos tienen, y en número no inferior, aliados que contribuyen con dinero, y la guerra no se sostiene más con las armas que con el presupuesto, gracias al cual las armas son útiles, especialmente si son gente de tierra los que están enfrentados a los del mar; procurémosnoslo, pues, en primer lugar y antes de ello no nos exaltemos por las palabras de los aliados; nosotros que vamos a cargar con la mayor parte de la responsabilidad de lo que suceda en uno u otro sentido, debemos ser también quienes previamente lo estudiemos en calma.

84.— No os dé vergüenza de eso que de modo destacado os reprochan, de vuestra lentitud e irresolución, ya que si os apresuraraís acabaríais la guerra más tarde por haberla emprendido sin preparación. Además, de siempre hemos habitado en una ciudad libre y muy gloriosa; eso indica moderación cabal, ya que somos los únicos que no nos volvemos soberbios en la prosperidad y en el infortunio cedemos menos que otros; no nos exaltamos por el deleite que procuran quienes con sus elogios nos incitan al peligro en contra de nuestro parecer, y si se nos provoca con reproches, aun disgustados por ello, no hacemos más caso.

Gracias a nuestra compostura somos hábiles en la guerra y atinados en nuestras decisiones; lo uno porque el honor es parte importantísima de la moderación y, a su vez, del honor el coraje; atinados en las decisiones porque tenemos una educación demasiado escasa como para despreciar

χαλεπότητι σωφρονέστερον ἢ ὥστε αὐτῶν ἀνηκουστεῖν, καὶ μὴ τὰ ἀχρεῖα ξυνετοὶ ἄγαν ὄντες τὰς τῶν πολεμίων παρασκευὰς λόγῳ καλῶς μεμφόμενοι ἀνομοίως ἔργῳ ἐπεξιέναι, νομίζειν δὲ τὰς τε διανοίας τῶν πέλας παραπλησίους εἶναι καὶ τὰς προσπιπτούσας τύχας οὐ λόγῳ διαιρετάς. [1.84.4] αἰεὶ δὲ ὡς πρὸς εὖ βουλευομένους τοὺς ἐναντίους ἔργῳ παρασκευαζόμεθα· καὶ οὐκ ἐξ ἐκείνων ὡς ἀμαρτησομένων ἔχειν δεῖ τὰς ἐλπίδας, ἀλλ' ὡς ἡμῶν αὐτῶν ἀσφαλῶς προνοουμένων. πολὺ τε διαφέρειν οὐ δεῖ νομίζειν ἄνθρωπον ἀνθρώπου, κράτιστον δὲ εἶναι ὅστις ἐν τοῖς ἀναγκαιοτάτοις παιδεύεται.

[1.85.1] 'Ταύτας οὖν ἄς οἱ πατέρες τε ἡμῖν παρέδοσαν μελέτας καὶ αὐτοὶ διὰ παντὸς ὠφελούμενοι ἔχομεν μὴ παρῶμεν, μηδὲ ἐπειχθέντες ἐν βραχεῖ μορίῳ ἡμέρας περὶ πολλῶν σωμάτων καὶ χρημάτων καὶ πόλεων καὶ δόξης βουλευώμεν, ἀλλὰ καθ' ἡσυχίαν. ἔξεστι δ' ἡμῖν μᾶλλον ἐτέρων διὰ ἰσχύν.

[1.85.2] καὶ πρὸς τοὺς Ἀθηναίους πέμπετε μὲν περὶ τῆς Ποτειδαίας, πέμπετε δὲ περὶ ὧν οἱ ξύμμαχοί φασιν ἀδικεῖσθαι, ἄλλως τε καὶ ἐτοίμων ὄντων αὐτῶν δίκας δοῦναι· ἐπὶ δὲ τὸν διδόντα οὐ πρότερον νόμιμον ὡς ἐπ' ἀδικοῦντα ἰέναι. παρασκευάζεσθε δὲ τὸν πόλεμον ἅμα. ταῦτα γὰρ καὶ κράτιστα βουλευέσεσθε καὶ τοῖς ἐναντίοις φοβερώτατα.'

[1.85.3] καὶ ὁ μὲν Ἀρχίδαμος τοιαῦτα εἶπεν· παρελθὼν δὲ Σθενελαΐδας τελευταῖος, εἰς τῶν ἐφόρων τότε ὢν, ἔλεξεν [τοῖς Λακεδαιμονίοις] ὧδε.

[1.86.1] 'Τοὺς μὲν λόγους τοὺς πολλοὺς τῶν Ἀθηναίων οὐ γινώσκω· ἐπαινέσαντες γὰρ πολλὰ ἑαυτοὺς οὐδαμοῦ ἀντεῖπον ὡς οὐκ

las leyes y una disciplina asaz estricta para desobedecerlas; nuestro carácter es tal que no criticamos con una terminología especiosa, como si fuéramos demasiado entendidos en cosas inútiles, los preparativos del enemigo para actuar después en desacuerdo con esas palabras, sino que pensamos que los planes de los otros son similares a los nuestros y que las circunstancias del azar no se predeterminan con palabras. De hecho nos preparamos contra el enemigo en la suposición de que ha hecho bien sus planes y que nuestras esperanzas no deben estar basadas en la idea de que se equivocarán sino en la de que nosotros hemos adoptado medidas seguras. Tampoco debemos pensar que una persona es muy diferente de otra, pero sí que es más fuerte quien está educado con los principios más rígidos.

85.— En consecuencia, esas prácticas que nos legaron nuestros padres y que nosotros mantenemos desde siempre para beneficio nuestro, no las debemos abandonar, ni hemos de deliberar con prisas en el corto espacio de un día sino con tranquilidad cuando se trata de muchas vidas, dinero, ciudades y honor. Tenemos más posibilidades que otros, gracias a nuestra fuerza.

En cuanto a los atenienses, enviadles emisarios para tratar de Potidea, y negociar de aquello en que los aliados se dicen agraviados, y más cuando están dispuestos a someterse a un arbitraje; al que se somete a un juicio no es lícito atacarlo antes como si ya fuera reo. Al mismo tiempo id preparando la guerra; vuestras decisiones serán así más seguras y temibles para los enemigos.»

Así habló Arquidamo. Al final tomó la palabra Estenelaidas, que era entonces uno de los éforos^{85a}, y habló así entre los lacedemonios:

86.— «No comprendo los muchos razonamientos de los atenienses, pues, aunque se alabaron mucho, en ningún momento dijeron que no habían

^{85a} Los éforos eran cinco magistrados anuales de Esparta, uno de los cuales era el epónimo del año. Elegidos por los ciudadanos, controlaban la conducta de los reyes a quienes podían acusar ante el Consejo de Ancianos, y la falta de leyes escritas acrecentaba sus poderes ejecutivos, judiciales y militares. En realidad se convirtieron en las máximas autoridades administrativas de Esparta, cuyo poder sólo quedaba limitado por su carácter electivo y anual.

ἀδικοῦσι τοὺς ἡμετέρους ξυμμάχους καὶ τὴν Πελοπόννησον· καίτοι εἰ πρὸς τοὺς Μήδους ἐγένοντο ἀγαθοὶ τότε, πρὸς δ' ἡμᾶς κακοὶ νῦν, διπλασίας ζημίας ἄξιοι εἰσιν, ὅτι ἀντ' ἀγαθῶν κακοὶ γεγέννηται.

[1.86.2] ἡμεῖς δὲ ὁμοῖοι καὶ τότε καὶ νῦν ἐσμέν, καὶ τοὺς ξυμμάχους, ἦν σωφρονῶμεν, οὐ περιοψόμεθα ἀδικουμένους οὐδὲ μελλήσομεν τιμωρεῖν· οἱ δ' οὐκέτι μέλλουσι κακῶς πάσχειν.

[1.86.3] ἄλλοις μὲν γὰρ χρήματά ἐστι πολλὰ καὶ νῆες καὶ ἵπποι, ἡμῖν δὲ ξύμμαχοι ἀγαθοί, οὓς οὐ παραδοτέα τοῖς Ἀθηναίοις ἐστίν, οὐδὲ δίκαις καὶ λόγοις διακριτέα μὴ λόγῳ καὶ αὐτοὺς βλαπτομένους, ἀλλὰ τιμωρητέα ἐν τάχει καὶ παντὶ σθένει. [1.86.4] καὶ ὥς ἡμᾶς πρέπει βουλευέσθαι ἀδικουμένους μηδεὶς διδασκέτω, ἀλλὰ τοὺς μέλλοντας ἀδικεῖν μᾶλλον πρέπει πολὺν χρόνον βουλευέσθαι.

[1.86.5] ψηφίζεσθε οὖν, ὦ Λακεδαιμόνιοι, ἀξίως τῆς Σπάρτης τὸν πόλεμον, καὶ μήτε τοὺς Ἀθηναίους ἔατε μείζους γίγνεσθαι μήτε τοὺς ξυμμάχους καταπροδιδῶμεν, ἀλλὰ ξὺν τοῖς θεοῖς ἐπίωμεν ἐπὶ τοὺς ἀδικοῦντας.'

[1.87.1] Τοιαῦτα λέξας ἐπεψήφισεν αὐτὸς ἔφορος ὢν ἐς τὴν ἐκκλησίαν τῶν Λακεδαιμονίων. [1.87.2] ὁ δὲ (κρίνουσι γὰρ βοῇ καὶ οὐ ψήφῳ) οὐκ ἔφη διαγιγνώσκειν τὴν βοήν ὁποτέρᾳ μείζων, ἀλλὰ βουλόμενος αὐτοὺς φανερῶς ἀποδεικνυμένους τὴν γνώμην ἐς τὸ πολεμεῖν μᾶλλον ὀρμῆσαι ἔλεξεν 'ὅτῳ μὲν ὑμῶν, ὦ Λακεδαιμόνιοι, δοκοῦσι λελύσθαι αἱ σπονδαὶ καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἀδικεῖν, ἀναστήτω ἐς ἐκεῖνο τὸ χωρίον,' δείξας τι χωρίον αὐτοῖς, 'ὅτῳ δὲ μὴ δοκοῦσιν, ἐς τὰ ἐπὶ θάτερα.' [1.87.3] ἀναστάντες δὲ διέστησαν, καὶ πολλῶι πλείους ἐγένοντο οἷς ἐδόκουν αἱ σπονδαὶ λελύσθαι. [1.87.4] προσκαλέσαντές τε τοὺς ξυμμάχους εἶπον ὅτι σφίσι μὲν δοκοῖεν ἀδικεῖν οἱ Ἀθηναῖοι, βούλεσθαι δὲ καὶ τοὺς πάντας ξυμμάχους παρακαλέσαντες ψῆφον ἐπαγαγεῖν, ὅπως κοινῇ βουλευσάμενοι τὸν πόλεμον ποιῶνται, ἦν δοκῇ.

agraviado a nuestros aliados y al Peloponeso. Con todo, si entonces se portaron bien frente a los medos y en cambio ahora se portan mal con nosotros, merecen un castigo doble porque, en vez de buenos, se han vuelto malos.

Nosotros seguimos igual ahora que entonces y, si somos sensatos, no debemos consentir que se agravie a los aliados ni retrasarnos en prestarles ayuda, puesto que el daño no lo reciben con retraso.

Otros tienen mucho dinero, naves, caballos; nosotros buenos aliados que no debemos entregar a los atenienses; tampoco se deben dirimir las querellas con arbitrajes y palabras cuando no es de palabra el daño que recibimos, sino que se les ha de castigar rápidamente y con todas las fuerzas. Que nadie nos enseñe que a nosotros, los ofendidos, nos conviene deliberar, sino que a quienes conviene que deliberen más extensamente es a los que tienen la intención de cometer la ofensa.

En consecuencia, lacedemonios, votad la guerra de acuerdo con la dignidad de Esparta y no permitáis que los atenienses se engrandezcan ni entreguéis a nuestros aliados; por el contrario, con la ayuda de los dioses marchemos contra los agresores.»

87.— Después de tales palabras, él mismo, en su calidad de éforo, lo propuso para su votación a la Asamblea de los lacedemonios. Como votan por aclamación y no con votos, dijo que no distinguía cuál de los dos griteríos era mayor, y con la intención de que expusiesen claramente su opinión para empujarles más a la guerra propuso: «Quien de vosotros opine que los tratados han sido violados y que los atenienses han faltado a la justicia retírese a ese sitio» —señalándoles un lugar— «y quien opine que no, váyase al otro lado». Mudando de lugar, se separaron y hubo muchos más que opinaron que los tratados habían sido violados. Después de convocar a los aliados les comunicaron que en su opinión los atenienses habían faltado a la justicia, pero que deseaban llamar a todos los aliados para que votasen y, después de deliberar colectivamente, hacer la guerra si así se decidía.

[1.87.5] καὶ οἱ μὲν ἀπεχώρησαν ἐπ' οἴκου διαπραξάμενοι ταῦτα, καὶ οἱ Ἀθηναίων πρέσβεις ὕστερον ἐφ' ἅπερ ἦλθον χρηματίσαντες· [1.87.6] ἡ δὲ διαγνώμη αὕτη τῆς ἐκκλησίας, τοῦ τὰς σπονδὰς λελύσθαι, ἐγένετο ἐν τῷ τετάρτῳ καὶ δεκάτῳ ἔτει τῶν τριακοντουτίδων σπονδῶν προκεχωρηκυῶν, αἱ ἐγένοντο μετὰ τὰ Εὐβοϊκά.

[1.88.1] ἐψηφίσαντο δὲ οἱ Λακεδαιμόνιοι τὰς σπονδὰς λελύσθαι καὶ πολεμητέα εἶναι οὐ τοσοῦτον τῶν ξυμμάχων πεισθέντες τοῖς λόγοις ὅσον φοβούμενοι τοὺς Ἀθηναίους μὴ ἐπὶ μείζον δυνηθῶσιν, ὁρῶντες αὐτοῖς τὰ πολλὰ τῆς Ἑλλάδος ὑποχέτρια ἤδη ὄντα.

[1.89.1] Οἱ γὰρ Ἀθηναῖοι τρόπῳ τοιῷδε ἦλθον ἐπὶ τὰ πράγματα ἐν οἷς ηὐξήθησαν.

[1.89.2] ἐπειδὴ Μῆδοι ἀνεχώρησαν ἐκ τῆς Εὐρώπης νικηθέντες καὶ ναυσὶ καὶ πεζῶι ὑπὸ Ἑλλήνων καὶ οἱ καταφυγόντες αὐτῶν ταῖς ναυσὶν ἐς Μυκάλην διεφθάρησαν, Λεωτυχίδης μὲν ὁ βασιλεὺς τῶν Λακεδαιμονίων, ὅσπερ ἡγεῖτο τῶν ἐν Μυκάλῃ Ἑλλήνων, ἀπεχώρησεν ἐπ' οἴκου ἔχων τοὺς ἀπὸ Πελοποννήσου ξυμμάχους, οἱ δὲ Ἀθηναῖοι καὶ οἱ ἀπὸ Ἰωνίας καὶ Ἑλλησπόντου ξύμμαχοι ἤδη ἀφεστηκότες ἀπὸ βασιλέως ὑπομείναντες Σηστὸν ἐπολιόρκουν Μήδων ἐχόντων, καὶ ἐπιχειμάσαντες εἶλον αὐτὴν ἐκλιπόντων τῶν βαρβάρων, καὶ μετὰ τοῦτο ἀπέπλευσαν ἐξ Ἑλλησπόντου ὡς ἕκαστοι κατὰ πόλεις. Ἀθηναίων δὲ τὸ κοινόν, ἐπειδὴ αὐτοῖς οἱ βάρβαροι ἐκ τῆς χώρας ἀπῆλθον, διεκομίζοντο εὐθὺς ὅθεν ὑπεξέθεντο παιῖδας καὶ γυναῖκας καὶ τὴν περιούσαν κατασκευὴν, καὶ τὴν πόλιν ἀνοικοδομεῖν παρεσκευάζοντο καὶ τὰ τεῖχη· τοῦ τε γὰρ περιβόλου βραχέα εἰστήκει καὶ οἰκίαι αἱ μὲν πολλαὶ ἐπεπτώκεσαν, ὀλίγαι δὲ περῆσαν,

Con ese resultado se retiraron a casa y después lo hicieron los embajadores atenienses una vez resuelto aquello para lo que habían venido.

Esta decisión de la Asamblea respecto a la violación de los tratados tuvo lugar en el décimo cuarto año del comienzo de los tratados por treinta años que se firmaron después de lo de Eubea^{87a}.

88.— Los lacedemonios votaron que los tratados habían sido violados y se debía ir a la guerra, no tanto porque hubieran sido convencidos por las palabras de los aliados cuanto por el temor de que los atenienses acentuaran aún más su poder, viendo que ya tenían sometida a la mayor parte de Grecia.

89.— Los atenienses habían llegado a la situación de prosperidad en que se encontraban de la siguiente manera:

Después que los persas se retiraron de Europa vencidos por los griegos en el mar y en tierra y fueron aniquilados los que de entre ellos escaparon a Micala^{89a} y Leotíquidas^{89b}, el rey de los lacedemonios, que precisamente había mandado las tropas griegas en Micala, se retiró a su patria junto con los aliados procedentes de Peloponeso. Sin embargo, los atenienses y los aliados de Jonia y el Helesponto que habían hecho defección del rey persa continuaron y sitiaron Sesto^{89c}, en poder de los persas, y, después de pasar el invierno, abandonándola los persas, la ocuparon ellos. Posteriormente partieron del Helesponto rumbo a sus ciudades respectivas.

Después que los bárbaros se retiraron de su tierra, las autoridades atenienses transportaron de inmediato a sus hijos, mujeres y enseres desde donde los habían dejado a salvo y se aprestaron a reedificar la ciudad y las murallas, ya que sólo quedaba en pie una pequeña parte del recinto y muchas casas se habían derrumbado, aunque permanecían unas pocas en las que habían

^{87a} El tratado que se firmó en el 445 a.C. como se vio en el capítulo 23.

^{89a} Micala es una península que está frente a Samos en Asia Menor y donde se dio la batalla en 479 a.C. (ver Heródoto IX 114 ss.).

^{89b} Es el que precedió como rey a su nieto Arquidamo.

^{89c} Sesto está en el Quersoneso, en la orilla norte del Helesponto.

ἐν αἷς αὐτοὶ ἐσκήνωσαν οἱ δυνατοὶ τῶν Περσῶν.

[1.90.1] Λακεδαιμόνιοι δὲ αἰσθόμενοι τὸ μέλλον ἦλθον πρεσβεῖαι, τὰ μὲν καὶ αὐτοὶ ἥδιον ἂν ὀρῶντες μήτ' ἐκείνους μήτ' ἄλλον μηδένα τεῖχος ἔχοντα, τὸ δὲ πλεον τῶν συμμαχῶν ἐξοτρυνόντων καὶ φοβουμένων τοῦ τε ναυτικοῦ αὐτῶν τὸ πλῆθος, ὃ πρὶν οὐχ ὑπῆρχε, καὶ τὴν ἐς τὸν Μηδικὸν πόλεμον τόλμαν γενομένην. [1.90.2] ἤξιουν τε αὐτοὺς μὴ τειχίζειν, ἀλλὰ καὶ τῶν ἔξω Πελοποννήσου μᾶλλον ὅσοις εἰσπτήκει συγκαθελεῖν μετὰ σφῶν τοὺς περιβόλους, τὸ μὲν βουλούμενον καὶ ὑποπτον τῆς γνώμης οὐ δηλοῦντες ἐς τοὺς Ἀθηναίους, ὥς δὲ τοῦ βαρβάρου, εἰ αὖθις ἐπέλθοι, οὐκ ἂν ἔχοντος ἀπὸ ἐχυροῦ ποθέν, ὥσπερ νῦν ἐκ τῶν Θηβῶν, ὀρμαῖσθαι· τὴν τε Πελοπόννησον πᾶσιν ἔφασαν ἀναχώρησίν τε καὶ ἀφορμὴν ἱκανὴν εἶναι.

[1.90.3] οἱ δ' Ἀθηναῖοι Θεμιστοκλέους γνώμῃ τοὺς μὲν Λακεδαιμονίους ταῦτ' εἰπόντας ἀποκρινάμενοι ὅτι πέμψουσιν ὥς αὐτοὺς πρέσβεις περὶ ὧν λέγουσιν εὐθὺς ἀπήλλαξαν· ἑαυτὸν δ' ἐκέλευεν ἀποστέλλειν ὥς τάχιστα ὁ Θεμιστοκλῆς ἐς τὴν Λακεδαίμονα, ἄλλους δὲ πρὸς ἑαυτῷ ἐλομένους πρέσβεις μὴ εὐθὺς ἐκπέμπειν, ἀλλ' ἐπισχεῖν μέχρι τοσούτου ἕως ἂν τὸ τεῖχος ἱκανὸν ἄρῳσιν ὥστε ἀπομάχεσθαι ἐκ τοῦ ἀναγκαιοτάτου ὕψους· τειχίζειν δὲ πάντας πανδημεῖ τοὺς ἐν τῇ πόλει [καὶ αὐτοὺς καὶ γυναῖκας καὶ παῖδας], φειδομένους μήτε ἰδίου μήτε δημοσίου οἰκοδομήματος ὅθεν τις ὠφελία ἔσται ἐς τὸ ἔργον, ἀλλὰ καθαιροῦντας πάντα.

[1.90.4] καὶ ὁ μὲν ταῦτα διδάξας καὶ ὑπειπὼν τᾶλλα ὅτι αὐτὸς τάκεῖ πράξει ὥιχετο.

[1.90.5] καὶ ἐς τὴν Λακεδαίμονα ἐλθὼν οὐ προσήει πρὸς τὰς ἀρχάς, ἀλλὰ διῆγε καὶ προυφασίζετο. καὶ ὁπότε τις αὐτὸν ἔροιτο τῶν ἐν τέλει ὄντων ὅτι οὐκ ἐπέρχεται ἐπὶ τὸ κοινόν, ἔφη τοὺς συμπρέσβεις ἀναμένειν,

residido los mandos persas.

90.— Los lacedemonios, al darse cuenta de lo que iba a suceder, acudieron con una embajada, en parte porque hubieran visto con más agrado que ni aquéllos ni ningún otro tuviera murallas, aunque más aún porque les empujaban sus aliados temerosos del número de sus naves, de las que antes carecían, y del arrojo manifestado en la guerra contra los persas. Les pidieron no sólo que no edificasen sus murallas sino que además les ayudasen a destruir los recintos que se mantuvieran en pie fuera del Peloponeso, sin comunicar a los atenienses las intenciones y suspicacias que encubría tal parecer; por el contrario, con la finalidad — dijeron — de que si el bárbaro atacaba de nuevo no tuviese una base segura de operaciones como la había tenido en Tebas^{90a} recientemente; por supuesto — añadieron — el Peloponeso sería un refugio y base de operaciones suficiente.

A los lacedemonios que exponían estas razones los atenienses les despidieron enseguida respondiéndoles, de acuerdo con el criterio de Temístocles, que les enviarían embajadores para tratar de sus propuestas. Temístocles les había aconsejado que le enviasen como embajador a Lacedemonia lo más pronto posible, aunque no deberían enviar enseguida a los otros embajadores elegidos junto con él, sino retenerlos en Atenas hasta que levantasen una muralla con altura suficiente para defenderse; se deberían dedicar a su construcción todos los habitantes de la ciudad sin excepción, no sólo ellos, los hombres, sino también las mujeres y los niños, sin perdonar los materiales de edificios privados o públicos, sino demoliendo todo.

Después de dar esas instrucciones y decir respecto a los demás puntos que él se encargaría de resolver lo de allí, se marchó. Cuando llegó a Lacedemonia no fue a ver a las autoridades, sino que dejaba pasar el tiempo y daba excusas. Si alguna de las autoridades le preguntaba por qué no se presentaba ante el gobierno, decía que

^{90a} La entrega de Tebas a los persas sería quizá una de las infamias más recordadas en todos los discursos hasta el punto de convertirse en un tópico de tanto éxito como lo sería en sentido contrario la gesta de Maratón.

ἀσχολίας δέ τινος οὔσης αὐτοὺς ὑπολειφθῆναι, προσδέχεσθαι μέντοι ἐν τάχει ἥξειν καὶ θαυμάζειν ὡς οὕτω πάρεσιν.

[1.91.1] οἱ δὲ ἀκούοντες τῷ μὲν Θεμιστοκλεῖ ἐπέιθοντο διὰ φιλίαν αὐτοῦ, τῶν δὲ ἄλλων ἀφικνουμένων καὶ σαφῶς κατηγορούντων ὅτι τειχίζεται τε καὶ ἤδη ὕψος λαμβάνει, οὐκ εἶχον ὅπως χρῆ ἀπιστῆσαι. [1.91.2] γνοὺς δὲ ἐκεῖνος κελεύει αὐτοὺς μὴ λόγοις μᾶλλον παράγεσθαι ἢ πέμψαι σφῶν αὐτῶν ἄνδρας οἵτινες χρηστοὶ καὶ πιστῶς ἀναγγελοῦσι σκεψάμενοι.

[1.91.3] ἀποστέλλουσιν οὖν, καὶ περὶ αὐτῶν ὁ Θεμιστοκλῆς τοῖς Ἀθηναίοις κρύφα πέμπει κελεύων ὡς ἥκιστα ἐπιφανῶς κατασχεῖν καὶ μὴ ἀφεῖναι πρὶν ἂν αὐτοὶ πάλιν κομισθῶσιν (ἤδη γὰρ καὶ ἦκον αὐτῷ οἱ ξυμπρέσβεις, Ἀβρώνιχός τε ὁ Λυσικλέους καὶ Ἀριστείδης ὁ Λυσιμάχου, ἀγγέλλοντες ἔχειν ἱκανῶς τὸ τεῖχος) ἐφοβεῖτο γὰρ μὴ οἱ Λακεδαιμόνιοι σφᾶς, ὅποτε σαφῶς ἀκούσειαν, οὐκέτι ἀφῶσιν.

[1.91.4] οἱ τε οὖν Ἀθηναῖοι τοὺς πρέσβεις, ὥσπερ ἐπεστάλη, κατεῖχον, καὶ ὁ Θεμιστοκλῆς ἐπελθὼν τοῖς Λακεδαιμονίοις ἐνταῦθα δὴ φανερώς εἶπεν ὅτι ἡ μὲν πόλις σφῶν τετεῖχισται ἤδη ὥστε ἱκανὴ εἶναι σώζειν τοὺς ἐνοικοῦντας, εἰ δέ τι βούλονται Λακεδαιμόνιοι ἢ οἱ ξύμμαχοι πρεσβεύεσθαι παρὰ σφᾶς, ὡς πρὸς διαγιγνώσκοντας τὸ λοιπὸν ἰέναι τὰ τε σφίσιν αὐτοῖς ξύμφορα καὶ τὰ κοινά. [1.91.5] τὴν τε γὰρ πόλιν ὅτε ἐδόκει ἐκλιπεῖν ἄμεινον εἶναι καὶ ἐς τὰς ναῦς ἐσβῆναι, ἄνευ ἐκείνων ἔφασαν γνόντες τολμῆσαι, καὶ ὅσα αὖ μετ' ἐκείνων βουλευέσθαι, οὐδενὸς ὕστεροι γνώμη φανῆναι. [1.91.6] δοκεῖν οὖν σφίσι καὶ νῦν ἄμεινον εἶναι τὴν ἑαυτῶν πόλιν τεῖχος ἔχειν, καὶ ἰδία τοῖς πολίταις καὶ ἐς τοὺς

aguardaba a sus compañeros de embajada, que se habían retrasado por algún asunto, aunque esperaba que llegarían pronto y se extrañaba de que no estuvieran ya allí.

91.— Los que le oían quedaban convencidos en razón de su amistad; sin embargo, cuando llegaron otros y denunciaron abiertamente que se estaba edificando la muralla y que ya alcanzaba altura, no hubo posibilidad de dudar. Cuando lo supo Temístocles les aconsejó que no se dejaran arrastrar por sólo palabras antes de enviar hombres honestos de entre sus propios ciudadanos para que lo comprobasen y lo notificasen de modo fidedigno.

Entonces les enviaron y al mismo tiempo Temístocles también mandó recado respecto a éstos a los atenienses, sin que lo supieran los lacedemonios, con la consigna de retener lo más disimuladamente posible a los embajadores y de no dejarles partir hasta que ellos volvieran de Esparta —ya habían llegado sus compañeros de embajada, Habrónico el de Lisicles y Arístides^{91a} el de Lisímaco con la noticia de que la muralla era suficiente— ante el temor de que los lacedemonios ya no les dejaran ir cuando tuvieran noticias claras.

El caso es que los atenienses, como se les pidió, retuvieron a los embajadores en tanto que Temístocles, presentándose ante los lacedemonios, les dijo abiertamente que su ciudad ya estaba amurallada lo suficientemente como para ser capaz de proteger a sus habitantes y, si los lacedemonios o sus aliados querían enviarles una embajada, que fueran en adelante como quienes van a entrevistarse con personas que saben distinguir entre sus propios intereses y los generales, pues cuando se decidió que era mejor abandonar la ciudad y embarcar en las naves, sin contar con los lacedemonios lo decidieron y se atrevieron a hacerlo, aparte de que en cuantas deliberaciones participaron a su lado en ninguna parecieron de peor criterio que nadie. En conclusión, que les parecía mejor que su ciudad

^{91a} Es el Arístides apodado el Justo, quizá por contraposición al marrullero Temístocles, aunque por el relato de Tucídides no parece haber grandes diferencias. Junto con Temístocles se le puede considerar el creador del imperio ateniense, a cuyos súbditos «aliados» fijó la cuota correspondiente de tributo. Sobre el amplio anecdotario referente a este personaje puede verse la biografía que le dedicó Plutarco.

πάντας ξυμμάχους ὠφελιμώτερον ἔσεσθαι [1.91.7] οὐ γὰρ οἷόν τ' εἶναι μὴ ἀπὸ ἀντιπάλου παρασκευῆς ὁμοῖόν τι ἢ ἴσον ἐς τὸ κοινὸν βουλευέσθαι. ἢ πάντας οὖν ἀτειχίστους ἔφη χρῆναι ξυμμαχεῖν ἢ καὶ τάδε νομίζειν ὀρθῶς ἔχειν.

[1.92.1] οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι ἀκούσαντες ὀργὴν μὲν φανερὰν οὐκ ἐποιοῦντο τοῖς Ἀθηναίοις (οὐδὲ γὰρ ἐπὶ κωλύμῃ, ἀλλὰ γνώμης παραινέσει δῆθεν τῷ κοινῷ ἐπροσβέυσαντο, ἅμα δὲ καὶ προσφιλεῖς ὄντες ἐν τῷ τότε διὰ τὴν ἐς τὸν Μῆδον προθυμίαν τὰ μάλιστ' αὐτοῖς ἐτύγχανον), τῆς μέντοι βουλήσεως ἀμαρτάνοντες ἀδήλως ἤχθοντο. οἱ τε πρέσβεις ἐκατέρων ἀπῆλθον ἐπ' οἴκου ἀνεπικλήτως.

[1.93.1] Τούτῳ τῷ τρόπῳ οἱ Ἀθηναῖοι τὴν πόλιν ἐτείχισαν ἐν ὀλίγῳ χρόνῳ. [1.93.2] καὶ δῆλη ἡ οἰκοδομία ἔτι καὶ νῦν ἐστὶν ὅτι κατὰ σπουδὴν ἐγένετο· οἱ γὰρ θεμέλιοι παντοίων λίθων ὑπόκεινται καὶ οὐ ξυνειργασμένων ἔστιν ἤ, ἀλλ' ὥς ἕκαστόν ποτε προσέφερον, πολλαὶ τε στῆλαι ἀπὸ σημάτων καὶ λίθοι εἰργασμένοι ἐγκατελέγησαν. μείζων γὰρ ὁ περίβολος πανταχῇ ἐξήχθη τῆς πόλεως, καὶ διὰ τοῦτο πάντα ὁμοίως κινοῦντες ἠπείγοντο.

[1.93.3] ἔπεισε δὲ καὶ τοῦ Πειραιῶς τὰ λοιπὰ ὁ Θεμιστοκλῆς οἰκοδομεῖν (ὑπῆρκε δ' αὐτοῦ πρότερον ἐπὶ τῆς ἐκείνου ἀρχῆς ἥς κατ' ἐνιαυτὸν Ἀθηναίοις ἤρξε) νομίζων τό τε χωρίον καλὸν εἶναι, λιμένας ἔχον τρεῖς αὐτοφυεῖς, καὶ αὐτοὺς ναυτικούς γεγεννημένους μέγα προφέρειν ἐς τὸ κτήσασθαι δύναμιν [1.93.4] (τῆς γὰρ δὴ θαλάσσης πρῶτος ἐτόλμησεν εἰπεῖν ὥς ἀνθεκτέα ἐστί), καὶ τὴν ἀρχὴν εὐθὺς ξυγκατεσκευάζεν.

[1.93.5] καὶ ὠικοδόμησαν τῇ ἐκείνου γνώμῃ τὸ πάχος τοῦ τείχους ὅπερ νῦν ἔτι δῆλόν

tuviera murallas y que eso además sería provechoso no sólo para los atenienses en particular sino también para todos los aliados, ya que no era posible aconsejar del mismo modo o con igual influencia en interés de la colectividad a menos que se partiese de un equipamiento similar. Por tanto —dijo— o todos los aliados carecían de murallas o se consideraba que lo anterior estaba bien hecho.

92.— Cuando los lacedemonios le oyeron no se irritaron de modo ostensible contra los atenienses, pues en absoluto habían enviado la embajada para que impidiera la construcción de la muralla, sino, por supuesto, para asesorar a la Asamblea ateniense sobre su opinión, además de que por ese tiempo venían a ser muy amigos en razón de su valentía frente a los persas; sin embargo, por el fracaso de sus intenciones se apesadumbraron interiormente. Y los embajadores de ambas partes se marcharon a sus patrias respectivas sin hacer reclamaciones.

93.— De esa manera amurallaron los atenienses su ciudad en breve tiempo y aún ahora se nota que la construcción fue apresurada, pues los cimientos están hechos de piedras de todas clases y en algunas partes sin trabajarlas para que encajen, sino según se las iba amontonando; también fueron metidas muchas lápidas de sepulturas y piedras trabajadas con otros propósitos, pues el recinto de la ciudad fue ampliado en todos los lugares y por eso con las prisas arramblaron indiscriminadamente con todo.

Temístocles también les convenció de que construyesen lo que faltaba del Pireo —lo había comenzado antes, el año que fue arconte^{93a} de Atenas— en la consideración de que el lugar era bueno gracias a tener tres puertos naturales y, puesto que los atenienses se habían volcado al mar, serían de gran utilidad con vistas a la adquisición de poder, —fue el primero en atreverse a decir que deberían dedicarse al mar— por lo que contribuyó a la iniciación inmediata de las obras.

De acuerdo con su parecer construyeron la muralla en torno al Pireo de la anchura que aún es

^{93a} Según Dionisio de Halicarnaso (*Antigüedades Romanas* VI 34) sería el arconte epónimo del año 493.

ἐστι περὶ τὸν Πειραιᾶ· δύο γὰρ ἅμαξαι ἐναντίαι ἀλλήλαις τοὺς λίθους ἐπῆγον. ἐντὸς δὲ οὔτε χάλις οὔτε πηλὸς ἦν, ἀλλὰ ξυνωικοδομημένοι μεγάλοι λίθοι καὶ ἐντομῇ ἐγγώνιοι, σιδήρῳι πρὸς ἀλλήλους τὰ ἔξωθεν καὶ μολύβδῳι δεδεμένοι. τὸ δὲ ὕψος ἡμῖς μάλιστα ἐτελέσθη οὐ διενοεῖτο. [1.93.6] ἐβούλετο γὰρ τῷ μεγέθει καὶ τῷ πάχει ἀφιστάναι τὰς τῶν πολεμίων ἐπιβουλὰς, ἀνθρώπων τε ἐνόμιζεν ὀλίγων καὶ τῶν ἀχρειοτάτων ἀρκέσειν τὴν φυλακὴν, τοὺς δ' ἄλλους ἐς τὰς ναῦς ἐσβήσεσθαι.

[1.93.7] ταῖς γὰρ ναυσὶ μάλιστα προσέκειτο, ἰδὼν, ὥς ἐμοὶ δοκεῖ, τῆς βασιλέως στρατιᾶς τὴν κατὰ θάλασσαν ἔφοδον εὐπορωτέραν τῆς κατὰ γῆν οὔσαν· τὸν τε Πειραιᾶ ὠφελιμώτερον ἐνόμιζε τῆς ἄνω πόλεως, καὶ πολλάκις τοῖς Ἀθηναίοις παρήνει, ἦν ἄρα ποτὲ κατὰ γῆν βιασθῶσι, καταβάντας ἐς αὐτὸν ταῖς ναυσὶ πρὸς ἅπαντας ἀνθίστασθαι.

[1.93.8] Ἀθηναῖοι μὲν οὖν οὕτως ἐτειχίσθησαν καὶ τᾶλλα κατεσκευάζοντο εὐθὺς μετὰ τὴν Μήδων ἀναχώρησιν.

[1.94.1] Πausanías δὲ ὁ Κλεομβρότου ἐκ Λακεδαιμόνου στρατηγὸς τῶν Ἑλλήνων ἐξεπέμφθη μετὰ εἴκοσι νεῶν ἀπὸ Πελοποννήσου· ξυνέπλεον δὲ καὶ Ἀθηναῖοι τριάκοντα ναυσὶ καὶ τῶν ἄλλων ξυμμάχων πλήθος. [1.94.2] καὶ ἐστράτευσαν ἐς Κύπρον καὶ αὐτῆς τὰ πολλὰ κατεστρέψαντο, καὶ ὕστερον ἐς Βυζάντιον Μήδων ἐχόντων, καὶ ἐξεπολιόρκησαν ἐν τῇδε τῇ ἡγεμονίᾳ.

[1.95.1] ἤδη δὲ βιαίου ὄντος αὐτοῦ οἱ τε ἄλλοι Ἕλληνες ἤχθοντο καὶ οὐχ ἥκιστα οἱ Ἴωνες καὶ ὅσοι ἀπὸ βασιλέως νεωστὶ ἡλευθέρωντο· φοιτῶντές τε πρὸς τοὺς Ἀθηναίους ἡξίουσαν αὐτοὺς ἡγεμόνας σφῶν γίγνεσθαι κατὰ τὸ ξυγγενὲς καὶ Πausanίαι μὴ ἐπιτρέπειν, ἦν που βιάζεται. [1.95.2] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι ἐδέξαντό τε τοὺς λόγους καὶ προσεῖχον τὴν γνώμην ὥς οὐ περιοφόμενοι τᾶλλά τε

visible; dos carros en dirección opuesta acarreaban las piedras; por dentro no había grava ni barro, sino grandes piedras acopladas cortadas rectangularmente y unidas exteriormente con grapas de hierro y plomo; en altura se dejó más o menos a la mitad de lo que se planeó pues Temístocles quería obviar los ataques de los enemigos con su altura y grosor y pensaba que una guarnición de pocos hombres, los menos útiles, bastaría, en tanto que los demás deberían embarcar en las naves.

Dedicaba una atención especialísima a las naves, según creo, por ver que la invasión del ejército del Rey era más fácil por mar que por tierra; por supuesto consideraba al Pireo más útil que la ciudad alta y con frecuencia aconsejaba a los atenienses que si en alguna ocasión se veían rechazados en tierra, bajasen al Pireo y se enfrentasen con las naves a todos.

En fin, así es como los atenienses levantaron sus murallas y erigieron las demás fortificaciones inmediatamente después de la retirada persa.

94.— Pausanías^{94a} el de Cleómbroto, de Lacedemonia, fue enviado desde el Peloponeso como comandante de los griegos con veinte naves; le acompañaban los atenienses con treinta naves y muchos de los demás aliados. Hicieron una expedición contra Chipre y sometieron gran parte de ella; y después contra Bizancio, en poder de los persas, y la tomaron mediante asedio.

95.— Al portarse de modo violento en el desempeño ya de esa jefatura, los demás griegos se enojaron, y sobre todo los jonios y cuantos recientemente habían quedado libres del Rey. En frecuentes conversaciones con los atenienses les pedían que fuesen sus jefes en razón de su parentesco y no consintieran a Pausanías que cometiera tropelías. Los atenienses dieron acogida a sus palabras y dedicaron su atención a no

^{94a} Sobrino de Leónidas, el héroe de las Termopilas, y personaje de infausta memoria (cfr. 128 y ss.) para los lacedemonios, ya que se convertirá también en el tópico paradigmático de la posible actitud de los lacedemonios cuando están fuera de su patria y de la vigilancia de sus conciudadanos.

καταστησόμενοι ἤι φαίνοιτο ἄριστα αὐτοῖς.

[1.95.3] ἐν τούτῳ δὲ οἱ Λακεδαιμόνιοι μετεπέμποντο Πausανίαν ἀνακρινούντες ὧν περί ἐπυνθάνοντο· καὶ γὰρ ἀδικία πολλὴ κατηγορεῖτο αὐτοῦ ὑπὸ τῶν Ἑλλήνων τῶν ἀφικνουμένων, καὶ τυραννίδος μᾶλλον ἐφαίνετο μίμησις ἢ στρατηγία.

[1.95.4] ξυνέβη τε αὐτῷ καλεῖσθαι τε ἅμα καὶ τοὺς ξυμμάχους τῷ ἐκείνου ἔχθει παρ' Ἀθηναίους μετατάξασθαι πλὴν τῶν ἀπὸ Πελοποννήσου στρατιωτῶν. [1.95.5] ἐλθὼν δὲ ἐς Λακεδαίμονα τῶν μὲν ἰδία πρὸς τινα ἀδικημάτων ἠϋθύνθη, τὰ δὲ μέγιστα ἀπολύεται μὴ ἀδικεῖν· κατηγορεῖτο δὲ αὐτοῦ οὐχ ἥκιστα μηδισμὸς καὶ ἐδόκει σαφέστατον εἶναι.

[1.95.6] καὶ ἐκείνον μὲν οὐκέτι ἐκπέμπουσιν ἄρχοντα, Δόρκιν δὲ καὶ ἄλλους τινὰς μετ' αὐτοῦ στρατιὰν ἔχοντας οὐ πολλήν· οἷς οὐκέτι ἐφίεσαν οἱ ξύμμαχοι τὴν ἡγεμονίαν.

[1.95.7] οἱ δὲ αἰσθόμενοι ἀπῆλθον, καὶ ἄλλους οὐκέτι ὕστερον ἐξέπεμψαν οἱ Λακεδαιμόνιοι, φοβούμενοι μὴ σφίσιν οἱ ἐξιόντες χεῖρους γίνωνται, ὅπερ καὶ ἐν τῷ Πausανίαι ἐνεῖδον, ἀπαλλαξιόντες δὲ καὶ τοῦ Μηδικοῦ πολέμου καὶ τοὺς Ἀθηναίους νομίζοντες ἱκανοὺς ἐξηγεῖσθαι καὶ σφίσιν ἐν τῷ τότε παρόντι ἐπιτηδεύουσιν.

[1.96.1] Παραλαβόντες δὲ οἱ Ἀθηναῖοι τὴν ἡγεμονίαν τούτῳ τῷ τρόπῳ ἐκόντων τῶν ξυμμάχων διὰ τὸ Πausανίου μῖσος, ἔταξαν ἅς τε ἔδει παρέχειν τῶν πόλεων χρήματα πρὸς τὸν βάρβαρον καὶ ἅς ναῦς· πρόσχημα γὰρ ἦν ἀμύνεσθαι ὧν ἔπαθον διοῦντας τὴν βασιλέως χώραν.

[1.96.2] καὶ Ἑλληνοταμίαι τότε πρῶτον Ἀθηναίοις κατέστη ἀρχή, οἱ ἐδέχοντο τὸν φόρον· οὕτω γὰρ ὠνομάσθη τῶν χρημάτων ἡ φορά. ἦν δ' ὁ πρῶτος φόρος ταχθεὶς τετρακόσια τάλαντα καὶ ἐξήκοντα ταμειῶν

permitírsele y a organizar lo demás de la manera que les parecía mejor.

Entre tanto, los lacedemonios mandaron llamar a Pausanias para interrogarle sobre las informaciones que tenían, pues era acusado de numerosos delitos por parte de los griegos que llegaban a Esparta y más que jefatura parecía una imitación de tiranía.

También sucedió, por el mismo tiempo en que se le convocaba, que los aliados, con excepción de los soldados peloponesios, por odio hacia él se pasaron a los atenienses. Llegado a Esparta fue juzgado por los agravios particulares cometidos contra algunos, pero por los delitos de importancia quedó absuelto como no culpable; se le acusaba en no pequeño grado de favorecer a los persas y daba la impresión de que esto estaba clarísimo.

Ya no le enviaron como comandante, sino a Dorcis y a algunos otros en unión de un ejército no muy numeroso; pero los aliados no les confiaron ya el mando supremo. En cuanto lo supieron se marcharon y los lacedemonios ya no enviaron con posterioridad a otros, por temor a que sus ciudadanos se volvieran en el exterior peores —lo que precisamente comprobaron con Pausanias— así como por el deseo de abandonar la guerra contra los persas y por considerar a los atenienses capacitados para ejercer el mando y ser amigos suyos en la circunstancia presente.

96.— Una vez que los atenienses recibieron de esa manera el mando supremo, con el agrado de los aliados por su odio a Pausanias, fijaron qué ciudades debían aportar dinero para la lucha contra el bárbaro y cuáles naves^{96a}. La excusa era vengarse por lo que habían sufrido arrasando el país del Rey.

Entonces se instituyó por primera vez entre los atenienses el cargo de los helenotamías^{96b}, quienes recibían el tributo, ya que así se denominó la aportación financiera. El primer tributo quedó fijado en cuatrocientos sesenta talentos^{96c}; el tesoro

^{96a} Este es el momento, 477 a.C., en que se crea la Confederación o Liga Ático-Délica.

^{96b} Literalmente «administradores» o «tesoreros de los griegos», quienes en número de diez y elegidos anualmente de entre los ciudadanos atenienses se encargaban de administrar los fondos de la Liga.

^{96c} El talento equivalía a 6.000 dracmas, lo que indica lo elevado de esta suma si se piensa en lo que dijimos en la nota al

τε Δῆλος ἦν αὐτοῖς, καὶ αἱ ξύνοδοι ἐς τὸ ἱερὸν ἐγίγνοντο.

[1.97.1] ἡγούμενοι δὲ αὐτονόμων τὸ πρῶτον τῶν ξυμμάχων καὶ ἀπὸ κοινῶν ξυνόδων βουλευόντων τοσάδε ἐπῆλθον πολέμῳ τε καὶ διαχειρίσει πραγμάτων μεταξύ τοῦδε τοῦ πολέμου καὶ τοῦ Μηδικοῦ, ἃ ἐγένετο πρὸς τε τὸν βάρβαρον αὐτοῖς καὶ πρὸς τοὺς σφετέρους ξυμμάχους νεωτερίζοντας καὶ Πελοποννησίων τοὺς αἰεὶ προστυγχάνοντας ἐν ἐκάστωι. [1.97.2] ἔγραψα δὲ αὐτὰ καὶ τὴν ἐκβολὴν τοῦ λόγου ἐποίησάμην διὰ τόδε, ὅτι τοῖς πρὸ ἐμοῦ ἅπασιν ἐκλιπὲς τοῦτο ἦν τὸ χωρίον καὶ ἢ τὰ πρὸ τῶν Μηδικῶν Ἑλληνικὰ ξυνετίθεσαν ἢ αὐτὰ τὰ Μηδικὰ· τούτων δὲ ὅσπερ καὶ ἤψατο ἐν τῇ Ἀττικῇ ξυγγραφῇ Ἑλλάνικος, βραχέως τε καὶ τοῖς χρόνοις οὐκ ἀκριβῶς ἐπεμνήσθη. ἅμα δὲ καὶ τῆς ἀρχῆς ἀπόδειξιν ἔχει τῆς τῶν Ἀθηναίων ἐν οἴῳ τρόπῳ κατέστη.

[1.98.1] Πρῶτον μὲν Ἡίωνα τὴν ἐπὶ Στρυμόνι Μήδων ἐχόντων πολιορκίαι εἶλον καὶ ἠνδραπόδισαν, Κίμωνος τοῦ Μιλτιάδου στρατηγοῦντος. [1.98.2] ἔπειτα Σκυῖρον τὴν ἐν τῷ Αἰγαίῳ νῆσον, ἣν ὠκοῦν Δόλοπες, ἠνδραπόδισαν καὶ ὠκισαν αὐτοί. [1.98.3] πρὸς δὲ Κρυστίους αὐτοῖς ἄνευ τῶν ἄλλων Εὐβοέων πόλεμος ἐγένετο, καὶ χρόνῳ ξυνέβησαν καθ' ὁμολογίαν.

[1.98.4] Ναξίοις δὲ ἀποστᾶσι μετὰ ταῦτα ἐπολέμησαν καὶ πολιορκίαι παρεστήσαντο, πρώτη τε αὕτη πόλις ξυμμαχίς παρὰ τὸ καθεστηκὸς ἐδουλώθη, ἔπειτα δὲ καὶ τῶν ἄλλων ὥς ἐκάστη ξυνέβη.

estaba en Delos^{96d} y las asambleas se celebraban en el santuario.

97.— Ellos, que al principio ejercían su jefatura sobre unos aliados independientes y que tomaban las decisiones en asambleas generales en el período que va de las Guerras Médicas hasta ésta, intervinieron en los siguientes hechos relacionados con la guerra y la organización política, hechos en los que tuvieron como oponentes al bárbaro, a sus propios aliados sublevados o a los peloponesios que en cada conflicto tuvieron enfrente. Escribí eso y me aparté del relato porque a todos los anteriores a mí les faltaba este espacio cronológico y trataban o lo anterior a las Guerras Médicas o las mismas Guerras Médicas; el que precisamente trató ese tema en su *Historia del Ática*^{97a}, Helánico, lo hizo con brevedad y sin exactitud en la cronología. Además, este relato contiene una exposición del modo en que se constituyó el imperio ateniense.

98.— En un principio, bajo el mando de Cimón, hijo de Milcíades^{98a}, se apoderaron de Eón, junto al Estrimón^{98b}, que estaba en manos de los persas, tras someterla a asedio y esclavizaron a sus habitantes; posteriormente Esciros^{98c}, la isla del Egeo que habitaban los dólopes, a cuyos habitantes sometieron a la esclavitud y la colonizaron los atenienses. Se enfrentaron en una guerra con los caristios^{98d} sin la participación de los demás eubeos, y con el tiempo llegaron a un acuerdo. Con los naxios, que se habían sublevado después de eso, también lucharon^{98c} y les sometieron a asedio; esta fue la primera ciudad aliada que contra lo estipulado perdió su independencia; posteriormente la perderían cada

capítulo 27(a) respecto a que los soldados durante la guerra en Jonia nunca consiguieron cobrar ni siquiera una dracma por persona y día (cfr. VIII 29). Con el tributo recaudado habría para pagar la soldada de un año a 7.562 hoplitas.

^{96d} Estuvo en Delos hasta el 454, año en que fue trasladado a Atenas.

^{97a} En general se está de acuerdo en que Helánico publicó su obra con posterioridad al 407-406, ya que parece haber incluido en su obra acontecimientos ocurridos ese año.

^{98a} Es el famoso Cimón ya mencionado en el capítulo 45. Su padre Milcíades, quien había sido tirano en el Quersoneso tracio, fue el vencedor de Maratón.

^{98b} Exactamente junto a la desembocadura de este río que separa los territorios de Tracia y Macedonia. Río arriba, a poco más de 4 km. se encuentra Anfípolis, ciudad en torno a la cual se desarrollan buena parte de las operaciones de los libros IV y V (ver índice de nombres).

^{98c} A unos 30 km. al este de Eubea.

^{98d} Caristo está en el extremo sur de Eubea.

^{98c} Por el 467 a.C.

[1.99.1] αἰτίαι δὲ ἄλλαι τε ἦσαν τῶν ἀποστάσεων καὶ μέγισται αἱ τῶν φόρων καὶ νεῶν ἑκδειαὶ καὶ λιποστράτιον εἴ τωι ἐγένετο· οἱ γὰρ Ἀθηναῖοι ἀκριβῶς ἔπρασσον καὶ λυπηροὶ ἦσαν οὐκ εἰωθόσιν οὐδὲ βουλομένοις τάλαιπωρεῖν προσάγοντες τὰς ἀνάγκας.

[1.99.2] ἦσαν δὲ πῶς καὶ ἄλλως οἱ Ἀθηναῖοι οὐκέτι ὁμοίως ἐν ἡδονῇ ἄρχοντες, καὶ οὔτε ξυνεστράτευον ἀπὸ τοῦ ἴσου ῥαϊδίον τε προσάγεσθαι ἦν αὐτοῖς τοὺς ἀφισταμένους.

[1.99.3] διὰ γὰρ τὴν ἀπόκνησιν ταύτην τῶν στρατειῶν οἱ πλείους αὐτῶν, ἵνα μὴ ἀπ' οἴκου ὦσι, χρήματα ἐτάξαντο ἀντὶ τῶν νεῶν τὸ ἱκνούμενον ἀνάλωμα φέρειν, καὶ τοῖς μὲν Ἀθηναίοις ἠΐξετο τὸ ναυτικὸν ἀπὸ τῆς δαπάνης ἦν ἐκεῖνοι ξυμφέροισιν, αὐτοὶ δέ, ὅποτε ἀποσταῖεν, ἀπαράσκευοι καὶ ἄπειροι ἐς τὸν πόλεμον καθίσταντο.

[1.100.1] Ἐγένετο δὲ μετὰ ταῦτα καὶ ἡ ἐπ' Εὐρυμέδοντι ποταμῷ ἐν Παμφυλίᾳ πεζομαχία καὶ ναυμαχία Ἀθηναίων καὶ τῶν ξυμμάχων πρὸς Μήδους, καὶ ἐνίκων τῇ αὐτῇ ἡμέρᾳ ἀμφοτέρω Ἀθηναῖοι Κίμωνος τοῦ Μιλτιάδου στρατηγοῦντος, καὶ εἶλον τριήρεις Φοινίκων καὶ διέφθειραν τὰς πάσας ἐς διακοσίας. [1.100.2] χρόνῳ δὲ ὕστερον ξυνέβη Θασίους αὐτῶν ἀποστῆναι, διενεχθέντας περὶ τῶν ἐν τῇ ἀντιπέρας Θράκῃ ἐμπορίων καὶ τοῦ μετάλλου ἃ ἐνέμοντο. καὶ ναυσὶ μὲν ἐπὶ Θάσον πλεύσαντες οἱ Ἀθηναῖοι ναυμαχίᾳ ἐκράτησαν καὶ ἐς τὴν γῆν ἀπέβησαν, [1.100.3] ἐπὶ δὲ Στρυμόνα πέμψαντες μυρίους οἰκήτορας αὐτῶν καὶ τῶν ξυμμάχων ὑπὸ τοὺς αὐτοὺς χρόνους ὥς

una de las otras según sus circunstancias particulares.

99.— Los motivos de las sublevaciones fueron diferentes, aunque entre los más importantes están la renuencia en la entrega de tributos y naves y el hecho de retirar sus contingentes de tropas el que los tenía, ya que los atenienses actuaban con severidad y se mostraban rigurosos en la exigencia de sus deberes a quienes ni solían ni querían esforzarse.

En cierto modo, el mando de los atenienses ya no resultaba igual de grato, ni participaban en las expediciones en pie de igualdad y además era fácil reducir a los aliados sublevados. De eso fueron culpables los mismos aliados, ya que por esa renuencia a intervenir en las expediciones militares, la mayoría de ellos, para no salir de su patria, determinaron aportar en vez de las naves dinero en una cuantía equivalente y así, con el presupuesto al que aquellos contribuían, se acrecentaba la flota ateniense en tanto que los aliados cuando se sublevaban iban a la guerra sin equipamiento ni experiencia.

100.— Después de eso, en el río Eurimedonte, en Panfilia^{100a}, se dio una batalla^{100b} terrestre y otra naval de los atenienses y sus aliados contra los persas, y en ambas vencieron el mismo día los atenienses al mando de Cimón el de Milcíades, se apoderaron de los trirremes de los fenicios y averiaron hasta un total aproximado de doscientos. Tiempo después^{100c} aconteció que los tasios^{100d} intentaron separarse de ellos por disputarles los mercados de la costa tracia frente a ellos y las minas que explotaban. Los atenienses se dirigieron a Tasos, vencieron en una batalla naval y desembarcaron.

Por la misma época enviaron una expedición al Estrimón formada por diez mil colonos entre propios y aliados con el fin de colonizar los

^{100a} Es la región situada en el suroeste de Asia Menor.

^{100b} Probablemente entre el 468 y el 466.

^{100c} En 465 a.C.

^{100d} Tasos es la más septentrional de las islas del Egeo y está situada en las proximidades de la costa de Tracia.

οἰκιοῦντες τὰς τότε καλουμένας Ἐννέα ὁδοὺς, νῦν δὲ Ἀμφίπολιν, τῶν μὲν Ἐννέα ὁδῶν αὐτοὶ ἐκράτησαν, ἃς εἶχον Ἡδωνοί, προελθόντες δὲ τῆς Θράκης ἐς μεσόγειαν διεφθάρησαν ἐν Δραβησκῶι τῇ Ἡδωνικῇ ὑπὸ τῶν Θραϊκῶν ξυμπάντων, οἷς πολέμιον ἦν τὸ χωρίον [αἱ Ἐννέα ὁδοὶ] κτιζόμενον.

[1.101.1] Θάσιοι δὲ νικηθέντες μάχηι καὶ πολιορκούμενοι Λακεδαιμονίους ἐπεκαλοῦντο καὶ ἐπαμύνειν ἐκέλευον ἐσβαλόντας ἐς τὴν Ἀττικήν. [1.101.2] οἱ δὲ ὑπέσχοντο μὲν κρύφα τῶν Ἀθηναίων καὶ ἔμελλον, διεκωλύθησαν δὲ ὑπὸ τοῦ γενομένου σεισμοῦ, ἐν ᾧ καὶ οἱ Εἰλωτες αὐτοῖς καὶ τῶν περιοίκων Θουριάται τε καὶ Αἰθαῖς ἐς Ἰθώμην ἀπέστησαν. πλεῖστοι δὲ τῶν Εἰλώτων ἐγένοντο οἱ τῶν παλαιῶν Μεσσηνίων τότε δουλωθέντων ἀπόγονοι· ἦ καὶ Μεσσήνιοι ἐκλήθησαν οἱ πάντες. [1.101.3] πρὸς μὲν οὖν τοὺς ἐν Ἰθώμῃ πόλεμος καθειστήκει Λακεδαιμονίοις, Θάσιοι δὲ τρίτῳ ἔτει πολιορκούμενοι ὠμολόγησαν Ἀθηναίοις τεῖχος τε καθελόντες καὶ ναῦς παραδόντες, χρήματά τε ὅσα ἔδει ἀποδοῦναι αὐτίκα ταξάμενοι καὶ τὸ λοιπὸν φέρειν, τὴν τε ἡπειρον καὶ τὸ μέταλλον ἀφέντες.

[1.102.1] Λακεδαιμόνιοι δέ, ὥς αὐτοῖς πρὸς τοὺς ἐν Ἰθώμῃ ἐμῆκύνετο ὁ πόλεμος, ἄλλους τε ἐπεκαλέσαντο ξυμμάχους καὶ Ἀθηναίους· οἱ δ' ἦλθον Κίμωνος στρατηγοῦντος πλήθει οὐκ ὀλίγῳ. [1.102.2] μάλιστα δ' αὐτοὺς ἐπεκαλέσαντο ὅτι

entonces llamados Nueve Caminos, ahora Anfípolis^{100e}; se apoderaron de los Nueve Caminos, que ocupaban los edonos^{100f}, pero al avanzar hacia el interior de Tracia fueron aniquilados en Drabesco^{100g}, en Edonia, por todos los tracios unidos, para quienes la fundación de la colonia resultaba una amenaza.

101.— Los tasios, después que fueron vencidos en la batalla y sometidos a sitio, llamaron a los lacedemonios y les exhortaron a que acudiesen en su ayuda invadiendo el Ática; esos les hicieron promesas a espaldas de los atenienses e iban a cumplirlas, pero se lo impidió un terremoto^{101a} durante el que tanto sus hilotas^{101b} como los periecos^{101c} de Turia y Etea se amotinaron retirándose al Itoma^{101d}. La mayoría de los hilotas eran descendientes de los antiguos mesemos entonces sometidos a la esclavitud, razón por la que todos fueron llamados también «mesemos». El caso es que había estallado una guerra entre los del Itoma y los lacedemonios, y entonces los tasios, al tercer año de asedio^{101e}, llegaron a un acuerdo con los atenienses sobre la base de destruir sus murallas, entregar las naves, fijar la suma que debía pagarse de inmediato y la que tributar en adelante, así como abandonar el continente y las minas.

102.— Los lacedemonios, al prolongarse la guerra contra los del Itoma, llamaron a los atenienses entre otros aliados, y fueron en no escaso número^{102a} al mando de Cimón. Les llamaron sobre todo porque tenían fama de ser hábiles en los asedios, pero al prolongarse el asedio pareció

^{100e} Véase nota 98b.

^{100f} Ocupaban la parte de Tracia situada al norte y nordeste de Anfípolis.

^{100g} A unos 16 km. al noroeste de lo que más tarde sería Filipos.

^{101a} Debíó de ocurrir en el 464 o 46) a.C.

^{101b} Los hilotas eran los descendientes de las poblaciones sometidas, predominantemente mesenios, y su condición era muy similar a la de esclavos, aunque no eran exactamente tales, ya que se les permitía relaciones familiares y de comunidad, estando sometidos al servicio del estado en bloque y no al de personas individuales. Estaban obligados a satisfacer una cuota fija de sus productos y a prestar algunos servicios tales como el de ayudante de hoplita o remero.

^{101c} Los periecos, literalmente «población de los contornos», constituían una especie de ciudadanos de segunda clase respecto a los espartiatas, con los que compartían la común denominación de lacedemonios, el servicio en el ejército, y el pago de tributos. No participaban en cambio de la dirección de la política, aunque sí gozaban de cierta autonomía administrativa, y quizá de una mayor libertad que los espartiatas en sus actividades industriales y comerciales.

^{101d} Montaña situada en el centro de Mesenia, región que ocupa la zona suroeste del Peloponeso.

^{101e} En el 463 o 46a a.C.

^{102a} Según la *Lisístrata* de Aristófanes fueron 4.000 hoplitas.

τειχομαχεῖν ἐδόκουν δυνατοὶ εἶναι, τοῖς δὲ πολιορκίας μακρᾶς καθεστηκυίας τούτου ἐνδεᾶ ἐφαίνετο· βίαι γὰρ ἂν εἶλον τὸ χωρίον.

[1.102.3] καὶ διαφορὰ ἐκ ταύτης τῆς στρατείας πρῶτον Λακεδαιμονίοις καὶ Ἀθηναίοις φανερὰ ἐγένετο. οἱ γὰρ Λακεδαιμόνιοι, ἐπειδὴ τὸ χωρίον βίαι οὐχ ἡλίσκετο, δείσαντες τῶν Ἀθηναίων τὸ τολμηρὸν καὶ τὴν νεωτεροποιίαν, καὶ ἀλλοφύλους ἅμα ἡγησάμενοι, μή τι, ἣν παραμείνωσιν, ὑπὸ τῶν ἐν Ἰθώμῃ πεισθέντες νεωτερίσωσι, μόνους τῶν ξυμμάχων ἀπέπεμψαν, τὴν μὲν ὑποψίαν οὐ δηλοῦντες, εἰπόντες δὲ ὅτι οὐδὲν προσδέονται αὐτῶν ἔτι.

[1.102.4] οἱ δ' Ἀθηναῖοι ἔγνωσαν οὐκ ἐπὶ τῷ βελτίονι λόγῳ ἀποπεμπόμενοι, ἀλλὰ τινος ὑπόπτου γενομένου, καὶ δεινὸν ποιησάμενοι καὶ οὐκ ἀξιῶσαντες ὑπὸ Λακεδαιμονίων τοῦτο παθεῖν, εὐθύς ἐπειδὴ ἀνεχώρησαν, ἀφέντες τὴν γενομένην ἐπὶ τῷ Μήδῳ ξυμμαχίαν πρὸς αὐτοὺς Ἀργείοις τοῖς ἐκείνων πολεμίοις ξύμμαχοι ἐγένοντο, καὶ πρὸς Θεσσαλοὺς ἅμα ἀμφοτέροις οἱ αὐτοὶ ὄρκοι καὶ ξυμμαχία κατέστη.

[1.103.1] Οἱ δ' ἐν Ἰθώμῃ δεκάτῳ ἔτει, ὥς οὐκέτι ἐδύναντο ἀντέχειν, ξυνέβησαν πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους ἐφ' ᾧ ἐξίασιν ἐκ Πελοποννήσου ὑπόσπονδοι καὶ μηδέποτε ἐπιβήσονται αὐτῆς· ἣν δέ τις ἀλίσκηται, τοῦ λαβόντος εἶναι δοῦλον. [1.103.2] ἣν δέ τι καὶ χρηστήριον τοῖς Λακεδαιμονίοις Πυθικὸν πρὸ τοῦ, τὸν ἰκέτην τοῦ Διὸς τοῦ Ἰθωμήτα ἀφιέναι.

[1.103.3] ἐξῆλθον δὲ αὐτοὶ καὶ παῖδες καὶ γυναῖκες, καὶ αὐτοὺς οἱ Ἀθηναῖοι δεξάμενοι κατ' ἔχθος ἤδη τὸ Λακεδαιμονίων ἐς Ναύπακτον κατώικισαν, ἣν ἔτυχον ἡρωικότες νεωστὶ Λοκρῶν τῶν Ὀζολῶν ἐχόντων. [1.103.4] προσεχώρησαν δὲ καὶ Μεγαρῆς Ἀθηναίοις ἐς ξυμμαχίαν

que carecían de esa habilidad, ya que de lo contrario la hubieran tomado por la fuerza.

Por esa expedición surgió la primera desavenencia clara entre lacedemonios y atenienses, pues los lacedemonios, dado que el lugar no se tomaba por la fuerza, temerosos de la osadía y sentimiento innovador de los atenienses además de considerarlos diferentes por su estirpe, temían que si continuaban, impusieran cambios persuadidos por los del Itoma por lo que solamente les despidieron a ellos entre los aliados, sin manifestar sus sospechas y diciéndoles que ya no necesitaban de ellos.

Los atenienses comprendieron que su despido no respondía a las mejores razones sino que existía cierta suspicacia; tomándolo a mal y estimando que no debían recibir este trato de los lacedemonios, inmediatamente después de retirarse abandonaron la alianza mantenida con ellos en tiempos del miedo y se hicieron aliados de los argivos, enemigos de aquéllos, y ambas ciudades hicieron con los tesalios los mismos juramentos y alianza^{102b}.

103.— Los del Itoma al décimo^{103a} año, como ya no podían resistir, llegaron a un acuerdo con los lacedemonios bajo la condición de que saliesen del Peloponeso protegidos por un pacto, y nunca pusieran el pie en él; si eran cogidos serían esclavos del que los apresase. Antes de esto, los lacedemonios habían recibido un oráculo pítico con la orden de soltar al suplicante del Zeus del Itoma.

Salieron ellos, los niños y las mujeres, y dándoles acogida los atenienses por la enemistad que ya tenían con los lacedemonios, les establecieron en Naupacto^{103b}, que a la sazón habían arrebatado recientemente a los locros ozolos que la ocupaban. También los megarenses se pasaron a la alianza de los atenienses, separándose de los lacedemonios

^{102b} En el 462 o 461 a. C.

^{103a} La improbabilidad de que una guerra durase tanto tiempo ha inducido a algunos eruditos a cambiar la cifra. Krüger propuso sustituir «décimo» por «cuarto» y Steup por «sexto» (lo que acepta Gomme). Creemos que aunque la noticia sea increíble y tal vez inexacta no hay por qué corregir el texto, que coincide con lo que nos dice Diodoro.

^{103b} Naupacto está en la costa norte del golfo de Corinto, y será citada repetidas veces (véase índice de nombres) por su cualidad de importante base naval ateniense.

Λακεδαιμονίων ἀποστάντες, ὅτι αὐτοὺς Κορίνθιοι περὶ γῆς ὄρων πολέμῳ κατεῖχον· καὶ ἔσχον Ἀθηναῖοι Μέγαρα καὶ Πηγὰς, καὶ τὰ μακρὰ τείχη ὠικοδόμησαν Μεγαρεῦσι τὰ ἀπὸ τῆς πόλεως ἐς Νίσαιαν καὶ ἐφρούρουν αὐτοί.

καὶ Κορινθίοις μὲν οὐχ ἤκιστα ἀπὸ τοῦδε τὸ σφοδρὸν μῖσος ἤρξατο πρῶτον ἐς Ἀθηναίους γενέσθαι.

[1.104.1] Ἰνάρως δὲ ὁ Ψαμμητίχου, Λίβυς, βασιλεὺς Λιβύων τῶν πρὸς Αἰγύπτῳ, ὁρμώμενος ἐκ Μαρείας τῆς ὑπὲρ Φάρου πόλεως ἀπέστησεν Αἰγύπτου τὰ πλείω ἀπὸ βασιλέως Ἀρταξέρξου, καὶ αὐτὸς ἄρχων γενόμενος Ἀθηναίους ἐπηγάγετο. [1.104.2] οἱ δὲ (ἔτυχον γὰρ ἐς Κύπρον στρατευόμενοι ναυσὶ διακοσίαις αὐτῶν τε καὶ τῶν συμμαχῶν) ἤλθον ἀπολιπόντες τὴν Κύπρον, καὶ ἀναπλεύσαντες ἀπὸ θαλάσσης ἐς τὸν Νεῖλον τοῦ τε ποταμοῦ κρατοῦντες καὶ τῆς Μέμφιδος τῶν δύο μερῶν πρὸς τὸ τρίτον μέρος ὃ καλεῖται Λευκὸν τεῖχος ἐπολέμουν· ἐνῆσαν δὲ αὐτόθι Περσῶν καὶ Μήδων οἱ καταφυγόντες καὶ Αἰγυπτίων οἱ μὴ ξυναποστάντες.

[1.105.1] Ἀθηναίοις δὲ ναυσὶν ἀποβᾶσιν ἐς Ἀλιᾶς πρὸς Κορινθίους καὶ Ἐπιδαυρίους μάχῃ ἐγένετο, καὶ ἐνίκων Κορίνθιοι. καὶ ὕστερον Ἀθηναῖοι ἐναυμάχησαν ἐπὶ Κεκρυφαλείαι Πελοποννησίων ναυσί, καὶ ἐνίκων Ἀθηναῖοι. [1.105.2] πολέμου δὲ καταστάντος πρὸς Αἰγινήτας Ἀθηναίοις μετὰ ταῦτα ναυμαχία γίγνεται ἐπ' Αἰγίνῃ μεγάλη Ἀθηναίων καὶ Αἰγινήτων, καὶ οἱ ξύμμαχοι ἑκατέροις παρῆσαν, καὶ ἐνίκων Ἀθηναῖοι καὶ ναῦς ἑβδομήκοντα λαβόντες αὐτῶν ἐς τὴν γῆν ἀπέβησαν καὶ ἐπολιόρκουν, Λεωκράτους τοῦ Στροΐβου στρατηγοῦντος.

[1.105.3] ἔπειτα Πελοποννήσιοι ἀμύνειν

porque los corintios mantenían una guerra con ellos por cuestiones de límites. Los atenienses ocuparon Mégara y Pegas^{103c} y edificaron para los megarenses unas murallas largas que iban desde la ciudad hasta Nisea y las custodiaban ellos mismos.

Es sobre todo a partir de este momento cuando los corintios empezaron a sentir un intenso odio por los atenienses.

104.— Inaro, el hijo de Psamético, un libio, rey de los libios que limitan con Egipto, a partir de Marea, ciudad situada más arriba de Faro, hizo rebelarse^{104a} a la mayor parte de Egipto contra el rey Artajerjes^{104b}, y convertido en su jefe pidió ayuda a los atenienses. Estos —precisamente dirigían una expedición contra Chipre con doscientas naves entre propias y de los aliados— acudieron abandonando Chipre, y tras pasar del mar al río Nilo, y hacerse dueños de éste y de dos tercios de la ciudad de Menfis, dirigieron sus ataques contra la tercera parte que llaman la Fortaleza Blanca. Estaban dentro los refugiados persas y medos y los egipcios que no habían participado en la sublevación.

105.— También los atenienses tras hacer un desembarco en Halieis^{105a} sostuvieron una batalla contra los corintios y los epidauros y vencieron los corintios. Posteriormente, en Cecrifalia^{105b}, los atenienses lucharon contra naves peloponesias y ganaron los atenienses. Después de esto, al estallar una guerra entre los eginetas y los atenienses, hubo una gran batalla naval en las proximidades de Egina y a cada bando ayudaron sus aliados; vencieron los atenienses, quienes se apoderaron de setenta naves eginetas y tras desembarcar les sometieron a asedio a las órdenes de Leócrates el de Estrebo.

A continuación, los peloponesios, con la intención

^{103c} Pegas y Nisea son puertos pertenecientes a Mégara, el primero en el golfo de Corinto, el otro en el golfo Sarónico.

^{104a} La rebelión comenzó probablemente en el 464 a.C.

^{104b} Artajerjes reinó del 464 al 424.

^{105a} Situada en el extremo sur de la península argiva.

^{105b} Cecrifalia es una pequeña isla situada entre Epidauro y la isla de Egina. La batalla debió darse por la misma época que la citada a continuación en las proximidades de Egina, hacia el 458 a.C.

βουλόμενοι Αἰγινήταις ἐς μὲν τὴν Αἶγιναν τριακοσίους ὀπλίτας πρότερον Κορινθίων καὶ Ἐπιδαυρίων ἐπικούρους διεβίβασαν, τὰ δὲ ἄκρα τῆς Γερανείας κατέλαβον καὶ ἐς τὴν Μεγαρίδα κατέβησαν Κορίνθιοι μετὰ τῶν συμμάχων, νομίζοντες ἀδυνάτους ἔσεσθαι Ἀθηναίους βοηθεῖν τοῖς Μεγαρεῦσιν ἔν τε Αἰγίνῃ ἀπούσης στρατιᾶς πολλῆς καὶ ἐν Αἰγύπτῳ ἦν δὲ καὶ βοηθῶσιν, ἀπ' Αἰγίνης ἀναστήσεσθαι αὐτούς.

[1.105.4] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι τὸ μὲν πρὸς Αἰγίνῃ στράτευμα οὐκ ἐκίνησαν, τῶν δ' ἐκ τῆς πόλεως ὑπολοίπων οἳ τε πρεσβύτατοι καὶ οἱ νεώτατοι ἀφικνοῦνται ἐς τὰ Μέγαρα Μυρωνίδου στρατηγούντος. [1.105.5] καὶ μάχης γενομένης ἰσορρόπου πρὸς Κορινθίους διεκρίθησαν ἀπ' ἀλλήλων, καὶ ἐνόμισαν αὐτοὶ ἑκάτεροι οὐκ ἔλασσον ἔχειν ἐν τῷ ἔργῳ. [1.105.6] καὶ οἱ μὲν Ἀθηναῖοι (ἐκράτησαν γὰρ ὁμῶς μᾶλλον) ἀπελθόντων τῶν Κορινθίων τροπαῖον ἔστησαν· οἱ δὲ Κορίνθιοι κακιζόμενοι ὑπὸ τῶν ἐν τῇ πόλει πρεσβυτέρων καὶ παρασκευασάμενοι, ἡμέραις ὕστερον δώδεκα μάλιστα ἐλθόντες ἀνθίστασαν τροπαῖον καὶ αὐτοὶ ὡς νικήσαντες. καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἐκβοηθήσαντες ἐκ τῶν Μεγάρων τοὺς τε τὸ τροπαῖον ἰστάντας διαφθείρουσι καὶ τοῖς ἄλλοις συμβαλόντες ἐκράτησαν.

[1.106.1] οἱ δὲ νικώμενοι ὑπεχώρουν, καί τι αὐτῶν μέρος οὐκ ὀλίγον προσβιασθὲν καὶ διαμαρτὸν τῆς ὁδοῦ ἐσέπεσεν ἔς του χωρίον ἰδιώτου, ᾧ ἔτυχεν ὄρυγμα μέγα περιεῖργον καὶ οὐκ ἦν ἔξοδος. [1.106.2] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι γνόντες κατὰ πρόσωπόν τε εἶργον τοῖς ὀπλίταις καὶ περιστήσαντες κύκλῳ τοὺς ψιλοὺς κατέλευσαν πάντας τοὺς ἐσελθόντας, καὶ πάθος μέγα τοῦτο Κορινθίοις ἐγένετο. τὸ δὲ πλῆθος ἀπεχώρησεν αὐτοῖς τῆς στρατιᾶς ἐπ' οἴκου.

[1.107.1] Ἦρξαντο δὲ κατὰ τοὺς χρόνους τούτους καὶ τὰ μακρὰ τείχη Ἀθηναῖοι ἐς θάλασσαν οἰκοδομεῖν, τό τε Φαληρόνδε καὶ

de ayudar a los eginetas, hicieron pasar a Egina trescientos hoplitas que antes habían ayudado a los corintios y a los epidaurios. Los corintios y sus aliados se apoderaron de las alturas de Gerania^{105c} y bajaron a la Megáride, por creer que los atenienses no podrían acudir en ayuda de los megarenses, ya que una gran parte de sus tropas se encontraba en Egina y en Egipto, y en el caso de que acudieran tendrían que levantar el sitio de Egina.

Pero los atenienses no movieron las tropas de Egina, sino que quienes acudieron a Mégara a las órdenes de Mirónides fueron los que se habían quedado en la ciudad, ancianos y demasiado jóvenes. Enablada una batalla de resultado indeciso contra los corintios, se separaron sin que cada bando creyera llevar la peor parte en la acción. Entonces los atenienses —a pesar de todo, fue mayor su ventaja — levantaron un trofeo cuando se marcharon los corintios; pero éstos, tachados de cobardes por los ancianos de su ciudad, en cuanto estuvieron preparados, volvieron doce días después y también levantaron un trofeo, por considerarse así mismo vencedores. Sin embargo, en una salida que hicieron los atenienses desde Mégara aniquilaron a los que levantaban el trofeo y vencieron a los demás en una batalla.

106.— Los vencidos iniciaron la retirada y una parte no escasa de ellos, acosada y errando el camino, vino a parar al terreno de un particular en el que había un gran foso alrededor y no tenía salida. Cuando los atenienses se dieron cuenta de ello, bloquearon el frente con los hoplitas y colocando en torno las tropas ligeras lapidaron a todos los que habían entrado; este fue un gran desastre para los corintios. El grueso de sus tropas se retiró a su patria.

107.— Los atenienses comenzaron por ese mismo tiempo la construcción de los Muros Largos que llegan hasta el mar, el de Falero y el del Pireo.

^{105c} Gerania es un grupo montañoso al oeste de Mégara que la separa del territorio de Corinto.

τὸ ἐς Πειραιᾶ.

[1.107.2] καὶ Φωκέων στρατευσάντων ἐς Δωριᾶς τὴν Λακεδαιμονίων μητρόπολιν, Βοιὸν καὶ Κυτίνιον καὶ Ἐρινεόν, καὶ ἐλόντων ἐν τῶν πολισμάτων τούτων, οἱ Λακεδαιμόνιοι Νικομήδους τοῦ Κλεομβρότου ὑπὲρ Πλειστοάνακτος τοῦ Πausanίου βασιλέως νέου ὄντος ἔτι ἡγουμένου ἐβοήθησαν τοῖς Δωριεῦσιν ἑαυτῶν τε πεντακοσίοις καὶ χιλίοις ὀπλίταις καὶ τῶν συμμάχων μυρίοις, καὶ τοὺς Φωκέας ὁμολογίαι ἀναγκάσαντες ἀποδοῦναι τὴν πόλιν ἀπεχώρουν πάλιν. [1.107.3] καὶ κατὰ θάλασσαν μὲν αὐτοὺς, διὰ τοῦ Κρισαίου κόλπου εἰ βούλοιντο περαιοῦσθαι, Ἀθηναῖοι ναυσὶ περιπλεύσαντες ἔμελλον κωλύσειν· διὰ δὲ τῆς Γερανείας οὐκ ἀσφαλὲς αὐτοῖς ἐφαίνετο Ἀθηναίων ἐχόντων Μέγαρα καὶ Πηγὰς πορεύεσθαι. δύσοδός τε γὰρ ἡ Γερανεία καὶ ἐφρουρεῖτο αἰεὶ ὑπὸ Ἀθηναίων, καὶ τότε ἡισθάνοντο αὐτοὺς μέλλοντας καὶ ταύτῃ κωλύσειν. [1.107.4] ἔδοξε δ' αὐτοῖς ἐν Βοιωτοῖς περιμείνασι σκέψασθαι ὅτῳ τρόπῳ ἀσφαλέστατα διαπορεύσονται. τὸ δὲ τι καὶ ἄνδρες τῶν Ἀθηναίων ἐπῆγον αὐτοὺς κρύφα, ἐλπίσαντες δῆμὸν τε καταπαύσειν καὶ τὰ μακρὰ τεῖχη οἰκοδομοῦμενα.

[1.107.5] ἐβοήθησαν δὲ ἐπ' αὐτοὺς οἱ Ἀθηναῖοι πανδημεὶ καὶ Ἀργείων χίλιοι καὶ τῶν ἄλλων συμμάχων ὥς ἕκαστοι· ξύμπαντες δὲ ἐγένοντο τετρακισχίλιοι καὶ μύριοι. [1.107.6] νομίσαντες δὲ ἀπορεῖν ὅπῃ διέλθωσιν ἐπεστράτευσαν αὐτοῖς, καὶ τι καὶ τοῦ δήμου καταλύσεως ὑποψία. [1.107.7] ἦλθον δὲ καὶ Θεσσαλῶν ἱππῆς τοῖς Ἀθηναίοις κατὰ τὸ συμμαχικόν, οἱ μετέστησαν ἐν τῷ ἔργῳ παρὰ τοὺς Λακεδαιμονίους.

[1.108.1] γενομένης δὲ μάχης ἐν Τανάγραι τῆς Βοιωτίας ἐνίκων Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι, καὶ φόνος ἐγένετο ἀμφοτέρων πολὺς. [1.108.2] καὶ Λακεδαιμόνιοι μὲν ἐς τὴν Μεγαρίδα ἐλθόντες καὶ

En un ataque que dirigieron los focenses^{107a} contra los dorios^{107b} que constituían la metrópolis de los lacedemonios, contra Beo, Citinio y Eríneo, y apoderarse de uno de esos poblados, los lacedemonios al mando de Nicomedes el de Cleómbroto —en lugar del rey Plistoanacte el de Pausanias, que aún no tenía edad— acudieron en auxilio de los dorios con mil quinientos hoplitas propios y diez mil de los aliados, y tras obligar a los focenses por un acuerdo a devolver la ciudad, iniciaron el retorno; pero por mar, si querían hacer la travesía del golfo de Crisa^{107c}, los atenienses con sus naves se lo impedirían; a través de Gerania no les parecía seguro pasar cuando los atenienses ocupaban Mégara y Pegas, pues Gerania tenía malos caminos y era vigilada continuamente por los atenienses, y en aquella ocasión los lacedemonios sabían que tenían intención de impedirles el paso por allí. Entonces decidieron aguardar entre los beocios y examinar de qué modo pasarían con mayor seguridad. También se daba el caso de que algunos atenienses clandestinamente les animaban a ir con la esperanza de poner fin a la democracia y a la construcción de los Muros Largos.

Salieron a su encuentro los atenienses con todos los efectivos, mil argivos y diversos contingentes de los demás aliados; en total fueron catorce mil hombres. Les atacaron pensando que no sabían por dónde pasar, pero también por la sospecha de que intentaban derribar la democracia. En virtud de su alianza acudieron en ayuda de los atenienses jinetes tesalios que durante la acción se pasaron a los lacedemonios.

108.— Entablada la batalla en Tanagra^{108a}, Beocia, vencieron los lacedemonios y sus aliados, y hubo gran mortandad por ambas partes. Los lacedemonios después de llegar a la Megáride y talar los árboles volvieron a su patria por Gerania

^{107a} Los focenses de Fócide, región situada en la parte norte del golfo de Corinto y limítrofe con Beocia.

^{107b} Los de Dóride, región situada al noroeste de Fócide.

^{107c} Es el golfo de Corinto, que recibe en ese caso su nombre de Crisa, localidad de Fócide próxima a Delfos.

^{108a} En la parte oriental de Beocia. La batalla se dio en el 457 a.C.

δενδροτομήσαντες πάλιν ἀπῆλθον ἐπ' οἴκου διὰ Γερανείας καὶ Ἰσθμοῦ· Ἀθηναῖοι δὲ δευτέραι καὶ ἐξηκοστῇ ἡμέρᾳ μετὰ τὴν μάχην ἐστράτευσαν ἐς Βοιωτοὺς Μυρωνίδου στρατηγοῦντος, [1.108.3] καὶ μάχῃ ἐν Οἰνοφύτοις τοὺς Βοιωτοὺς νικήσαντες τῆς τε χώρας ἐκράτησαν τῆς Βοιωτίας καὶ Φωκίδος καὶ Ταναγραίων τὸ τεῖχος περιεῖλον καὶ Λοκρῶν τῶν Ὀπουντίων ἑκατὸν ἄνδρας ὀμήρους τοὺς πλουσιωτάτους ἔλαβον, τὰ τε τεῖχη ἑαυτῶν τὰ μακρὰ ἀπετέλεσαν.

[1.108.4] ὠμολόγησαν δὲ καὶ οἱ Αἰγινῆται μετὰ ταῦτα τοῖς Ἀθηναίοις, τεῖχη τε περιελόντες καὶ ναῦς παραδόντες φόρον τε ταξάμενοι ἐς τὸν ἔπειτα χρόνον.

[1.108.5] καὶ Πελοπόννησον περιέπλευσαν Ἀθηναῖοι Τολμίδου τοῦ Τολμαίου στρατηγοῦντος, καὶ τὸ νεώριον τῶν Λακεδαιμονίων ἐνέπηρσαν καὶ Ξαλκίδα Κορινθίων πόλιν εἶλον καὶ Σικωνίους ἐν ἀποβάσει τῆς γῆς μάχῃ ἐκράτησαν.

[1.109.1] Οἱ δ' ἐν τῇ Αἰγύπτῳ Ἀθηναῖοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἐπέμενον, καὶ αὐτοῖς πολλὰ ἰδέαι πολέμων κατέστησαν. [1.109.2] τὸ μὲν γὰρ πρῶτον ἐκράτουν τῆς Αἰγύπτου οἱ Ἀθηναῖοι, καὶ βασιλεὺς πέμπει ἐς Λακεδαίμονα Μεγάβαζον ἄνδρα Πέρσῃ χρημάτων ἔχοντα, ὅπως ἐς τὴν Ἀττικὴν ἐσβαλεῖν πεισθέντων τῶν Πελοποννησίων ἀπ' Αἰγύπτου ἀπαγάγοι Ἀθηναίους.

[1.109.3] ὥς δὲ αὐτῷ οὐ προουχῶρει καὶ τὰ χρημάτων ἄλλως ἀνηλοῦτο, ὁ μὲν Μεγάβαζος καὶ τὰ λοιπὰ τῶν χρημάτων πάλιν ἐς τὴν Ἀσίαν ἀνεκομίσθη, Μεγάβυζον δὲ τὸν Ζωπύρου πέμπει ἄνδρα Πέρσῃ μετὰ στρατιᾶς πολλῆς·

[1.109.4] ὃς ἀφικόμενος κατὰ γῆν τοὺς τε Αἰγυπτίους καὶ τοὺς ξυμμάχους μάχῃ ἐκράτησε καὶ ἐκ τῆς Μέμφιδος ἐξήλασε τοὺς Ἕλληνας καὶ τέλος ἐς Προσωπίτιδα τὴν νῆσον κατέκλησε καὶ ἐπολιόρκει ἐν αὐτῇ ἐνιαυτὸν καὶ ἕξ μῆνας, μέχρι οὗ ξηράνας

y el istmo. Los atenienses, sesenta y un días después de la batalla, hicieron una incursión contra los beocios al mando de Mirónides y, tras vencer en Enofita^{108b} a los beocios, se hicieron dueños del territorio de Beocia y de Fócide, destruyeron la muralla de Tanagra, recibieron de los locros opuntios cien hombres como rehenes, los más ricos, y terminaron sus Muros Largos.

Con posterioridad esto, los eginetas convinieron^{108c} con los atenienses destruir sus murallas, entregar sus naves y pagar tributo en adelante.

Los atenienses también hicieron una expedición siguiendo la costa del Peloponeso a las órdenes de Tólmides el de Tolmeo, incendiaron el arsenal de los lacedemonios, se apoderaron de Calcis^{108d}, una plaza de los corintios, y vencieron a los sicionios en la batalla que se entabló al desembarcar.

109.— Mientras tanto los atenienses y sus aliados seguían en Egipto en una guerra que tuvo distintas fases: en un principio los atenienses llegaron a ser dueños de Egipto y entonces el rey persa envió al persa Megabazo a Lacedemonia con dinero para convencer a los peloponesios de invadir el Ática y hacer que los atenienses se retirasen de Egipto.

Como no tuviese éxito y se gastase el dinero en otros usos, Megabazo volvió a Asia con lo que quedaba del dinero; entonces envió al persa Megabazo el de Zopiro con un ejército numeroso;

yendo por la ruta de tierra venció a los egipcios y a sus aliados, expulsó a los griegos de Menfis y finalmente les arrinconó en la isla de Prosopitis^{109a}. Les sometió a sitio durante un año y seis meses hasta que, tras desecar el canal y encauzar el agua por otro sitio, dejó las naves en seco y convirtió

^{108b} En las proximidades de Tanagra. La batalla fue el mismo año que la de Tanagra, el 457 a.C.

^{108c} El mismo año o al siguiente de las batallas de Tanagra y Enofita.

^{108d} No la ciudad de Eubea, sino la situada en la orilla norte del golfo de Corinto.

^{109a} En el delta del Nilo.

τὴν διώρυχα καὶ παρατρέψας ἄλλῃ τὸ ὕδωρ
τάς τε ναῦς ἐπὶ τοῦ ξηροῦ ἐποίησε καὶ τῆς
νήσου τὰ πολλὰ ἤπειρον, καὶ διαβὰς εἴλε
τὴν νῆσον πεζῇ.

[1.110.1] οὕτω μὲν τὰ τῶν Ἑλλήνων
πράγματα ἐφθάρη ἐξ ἑτῆς πολεμήσαντα· καὶ
ὀλίγοι ἀπὸ πολλῶν πορευόμενοι διὰ τῆς
Λιβύης ἐς Κυρήνην ἐσώθησαν, οἱ δὲ
πλεῖστοι ἀπώλοντο. [1.110.2] Αἴγυπτος δὲ
πάλιν ὑπὸ βασιλέα ἐγένετο πλὴν
Ἀμυρταίου τοῦ ἐν τοῖς ἔλεσι βασιλέως·
τοῦτον δὲ διὰ μέγεθος τε τοῦ ἔλους οὐκ
ἐδύναντο ἐλεῖν, καὶ ἅμα μαχιμώτατοί εἰσι
τῶν Αἰγυπτίων οἱ ἔλειοι. [1.110.3] Ἰνάρως δὲ
ὁ Λιβύων βασιλεύς, ὃς τὰ πάντα ἔπραξε
περὶ τῆς Αἰγύπτου, προδοσίαι ληφθεὶς
ἀνεσταυρώθη.

[1.110.4] ἐκ δὲ τῶν Ἀθηνῶν καὶ τῆς ἄλλης
ξυμμαχίδος πεντήκοντα τριήρεις διάδοχοι
πλέουσai ἐς Αἴγυπτον ἔσχον κατὰ τὸ
Μενδήσιον κέρας, οὐκ εἰδότες τῶν
γεγονότων οὐδέν· καὶ αὐτοῖς ἐκ τε γῆς
ἐπιπεσόντες πεζοὶ καὶ ἐκ θαλάσσης
Φοινίκων ναυτικὸν διέφθειραν τὰς πολλὰς
τῶν νεῶν, αἱ δ' ἐλάσσους διέφυγον πάλιν.
τὰ μὲν κατὰ τὴν μεγάλην στρατείαν
Ἀθηναίων καὶ τῶν ξυμμάχων ἐς Αἴγυπτον
οὕτως ἐτελεύτησεν.

[1.111.1] Ἐκ δὲ Θεσσαλίας Ὀρέστης ὁ
Ἐχεκρατίδου υἱὸς τοῦ Θεσσαλῶν βασιλέως
φεύγων ἔπεισεν Ἀθηναίους ἑαυτὸν
κατάγειν· καὶ παραλαβόντες Βοιωτοὺς καὶ
Φωκέας ὄντας ξυμμάχους οἱ Ἀθηναῖοι
ἐστράτευσαν τῆς Θεσσαλίας ἐπὶ Φάρσαλον.
καὶ τῆς μὲν γῆς ἐκράτουν ὅσα μὴ προϊόντες
πολὺ ἐκ τῶν ὅπλων (οἱ γὰρ ἱππῆς τῶν
Θεσσαλῶν εἶργον), τὴν δὲ πόλιν οὐχ εἶλον,
οὐδ' ἄλλο προυχώρει αὐτοῖς οὐδὲν ὧν ἔνεκα
ἐστράτευσαν, ἀλλ' ἀπεχώρησαν πάλιν
Ὀρέστην ἔχοντες ἄπρακτοι.

[1.111.2] μετὰ δὲ ταῦτα οὐ πολλῶι ὕστερον

gran parte de la isla en tierra firme con lo que
pudo pasar a pie enjuto y apoderarse de la isla.

110.— Así se arruinaron las posibilidades de los
griegos tras seis años de guerra^{110a}. De los muchos
que fueron, unos pocos se salvaron yendo a través
de Libia a Cirene^{110b}, pero la mayoría pereció.
Egipto cayó de nuevo bajo el dominio del rey
persa, con la excepción de Amirteo, el rey de los
pantanos, pues no se le pudo aprestar dada la
extensión del pantano, aparte de que los egipcios
de los pantanos son los más belicosos. Inaro, el rey
de los libios que gestó todo esto de Egipto, fue
apresado a traición y empalado.

Cincuenta trirremes de relevo procedentes de
Atenas y del resto de la confederación con rumbo
a Egipto arribaron a la boca de Mendes^{110c} sin
saber nada de lo sucedido; entonces, en un ataque
simultáneo por tierra y por mar de la infantería y
de la flota fenicia, destruyeron la mayoría de las
naves y una minoría escapó de vuelta.

Así acabaron los sucesos relativos a la gran
expedición de los atenienses y de sus aliados a
Egipto.

111.— Orestes, el hijo del rey de los tesalios,
Equocrátidas, que había sido desterrado de
Tesalia, convenció a los atenienses de que le
restableciesen en el trono; entonces los atenienses,
en unión de los beocios y de los focenses que eran
sus aliados, hicieron una expedición hasta Fársalo,
en Tesalia. Eran dueños del terreno en tanto que
no se alejasen del grueso de las tropas, ya que lo
impedía la caballería tesalia; ni consiguieron tomar
la ciudad ni resultó bien nada de aquello por lo
que habían ido, sino que se retiraron de nuevo con
Orestes sin lograr nada.

A continuación de esto, no mucho después,

^{110a} Quizá el año 454 a.C.

^{110b} Próxima a la actual El Beida, en la hoy República de Libia.

^{110c} En la zona oriental del delta del Nilo.

χίλιοι Ἀθηναίων ἐπὶ τὰς ναῦς τὰς ἐν Πηγαῖς ἐπιβάντες (εἶχον δ' αὐτοὶ τὰς Πηγάς) παρέπλευσαν ἐς Σικυῶνα Περικλέους τοῦ Ξανθίππου στρατηγοῦντος, καὶ ἀποβάντες Σικυωνίων τοὺς προσμείξαντας μάχη ἐκράτησαν.

[1.111.3] καὶ εὐθὺς παραλαβόντες Ἀχαιοὺς καὶ διαπλεύσαντες πέραν τῆς Ἀκαρνανίας ἐς Οἰνιάδας ἐστράτευσαν καὶ ἐπολιόρκουν, οὐ μέντοι εἶλόν γε, ἀλλ' ἀπεχώρησαν ἐπ' οἴκου.

[1.112.1] Ὑστερον δὲ διαλιπόντων ἐτῶν τριῶν σπονδαὶ γίνονται Πελοποννησίοις καὶ Ἀθηναίοις πεντέτεις. [1.112.2] καὶ Ἑλληνικοῦ μὲν πολέμου ἔσχον οἱ Ἀθηναῖοι, ἐς δὲ Κύπρον ἐστρατεύοντο ναυσὶ διακοσίαις αὐτῶν τε καὶ τῶν ξυμμάχων Κίμωνος στρατηγοῦντος. [1.112.3] καὶ ἐξήκοντα μὲν νῆες ἐς Αἴγυπτον ἀπ' αὐτῶν ἔπλευσαν, Ἀμυρταίου μεταπέμποντος τοῦ ἐν τοῖς ἔλεσι βασιλέως, αἱ δὲ ἄλλαι Κίτιον ἐπολιόρκουν. [1.112.4] Κίμωνος δὲ ἀποθανόντος καὶ λιμοῦ γενομένου ἀπεχώρησαν ἀπὸ Κιτίου, καὶ πλεύσαντες ὑπὲρ Σαλαμῖνος τῆς ἐν Κύπρῳ Φοίνιξι καὶ Κυπρίοις καὶ Κίλιξιν ἐναυμάχησαν καὶ ἐπεζομάχησαν ἄμα, καὶ νικήσαντες ἀμφοτέρω ἀπεχώρησαν ἐπ' οἴκου καὶ αἱ ἐξ Αἰγύπτου νῆες πάλιν [αἱ] ἐλθοῦσαι μετ' αὐτῶν. [1.112.5] Λακεδαιμόνιοι δὲ μετὰ ταῦτα τὸν ἱερὸν καλούμενον πόλεμον ἐστράτευσαν, καὶ κρατήσαντες τοῦ ἐν Δελφοῖς ἱεροῦ παρέδοσαν Δελφοῖς· καὶ αὐθις ὕστερον Ἀθηναῖοι ἀποχωρησάντων αὐτῶν στρατεύσαντες καὶ κρατήσαντες παρέδοσαν Φωκεῦσιν.

[1.113.1] Καὶ χρόνου ἐγγενομένου μετὰ ταῦτα Ἀθηναῖοι, Βοιωτῶν τῶν φευγόντων

embarcaron mil atenienses a las órdenes de Pericles^{111a} el de Jantipo en las naves que estaban en Pegas —ellos conservaban Pegas—, recorrieron la costa de Sición y en un desembarco vencieron a los sicionios que les presentaron batalla.

Enseguida, después de agregar tropas aqueas^{111b} y pasar al otro lado del estrecho, se dispusieron a atacar Eníadas^{111c}, en Acarnania y la asediaron, pero no consiguieron tomarla y volvieron a casa.

112.— Posteriormente, pasados tres años, se firmaron^{112a} los pactos quinquenales entre los peloponesios y los atenienses. Estos se abstuvieron de hacer la guerra en el mundo griego y dirigieron contra Chipre una expedición de doscientas naves entre propias y aliadas al mando de Cimón. De ellas, sesenta fueron hasta Egipto en respuesta a la demanda de Amirteo, el rey de los pantanos, en tanto que las demás sitiaban Citio^{112b}; sin embargo, como muriera Cimón y sobreviviera una época de carestía, se retiraron de Citio y a la altura de Salamina en Chipre, sostuvieron una batalla naval otra terrestre, simultáneas, con fenicios, chipriotas y cilicios; después de vencer en ambos encuentros se retiraron^{112c} a su patria en unión de las naves que ya habían vuelto de Egipto.

Después de eso, los lacedemonios emprendieron la llamada Guerra Sagrada^{112d} y tras hacerse dueños del santuario de Delfos, se lo entregaron a los delfios; sin embargo, posteriormente, cuando se habían retirado, llegaron las tropas atenienses y tras adueñarse del santuario lo entregaron a los focenses.

113.— Pasado algún tiempo después de eso, como los exiliados beocios ocupaban Orcómeno,

^{111a} Uno de los principales protagonistas de la obra de Tucídides (véase índice de nombres).

^{111b} De Acaya, en la costa norte del Peloponeso.

^{111c} Eníadas está próximo a la desembocadura del Aqueloo en la zona sur del mar Jónico.

^{112a} Quizá en el 451 a.C.

^{112b} Está en la parte suroriental de la isla.

^{112c} En el 451 a.C.

^{112d} En 449 a.C., motivada porque los focenses, enemigos de los lacedemonios y tradicionales aliados de los atenienses, se habían adueñado del santuario de Apolo, que pertenecía a los de Delfos.

ἐχόντων Ὀρχομενὸν καὶ Ξαιρώνειαν καὶ ἄλλ' ἅττα χωρία τῆς Βοιωτίας, ἐστράτευσαν ἑαυτῶν μὲν χιλίοις ὀπλίταις, τῶν δὲ ξυμμάχων ὡς ἐκάστοις ἐπὶ τὰ χωρία ταῦτα πολέμια ὄντα, Τολμίδου τοῦ Τολμαίου στρατηγοῦντος. καὶ Ξαιρώνειαν ἐλόντες καὶ ἀνδραποδίσαντες ἀπεχώρουν φυλακὴν καταστήσαντες.

[1.113.2] πορευομένοις δ' αὐτοῖς ἐν Κορωνεαίᾳ ἐπιτίθενται οἱ τε ἐκ τῆς Ὀρχομενοῦ φυγάδες Βοιωτῶν καὶ Λοκροὶ μετ' αὐτῶν καὶ Εὐβοέων φυγάδες καὶ ὅσοι τῆς αὐτῆς γνώμης ἦσαν, καὶ μάχη κρατήσαντες τοὺς μὲν διέφθειραν τῶν Ἀθηναίων, τοὺς δὲ ζῶντας ἔλαβον. [1.113.3] καὶ τὴν Βοιωτίαν ἐξέλιπον Ἀθηναῖοι πᾶσαν, σπονδὰς ποιησάμενοι ἐφ' ᾧ τοὺς ἄνδρας κομιοῦνται. [1.113.4] καὶ οἱ φεύγοντες Βοιωτῶν κατελθόντες καὶ οἱ ἄλλοι πάντες αὐτόνομοι πάλιν ἐγένοντο.

[1.114.1] Μετὰ δὲ ταῦτα οὐ πολλῶι ὕστερον Εὐβοία ἀπέστη ἀπὸ Ἀθηναίων, καὶ ἐς αὐτὴν διαβεβηκότος ἤδη Περικλέους στρατιᾷ Ἀθηναίων ἡγγέλθη αὐτῶι ὅτι Μέγαρα ἀφέστηκε καὶ Πελοποννήσιοι μέλλουσιν ἐσβαλεῖν ἐς τὴν Ἀττικὴν καὶ οἱ φρουροὶ Ἀθηναίων διεφθαρμένοι εἰσὶν ὑπὸ Μεγαρέων, πλὴν ὅσοι ἐς Νίσαιαν ἀπέφυγον· ἐπαγαγόμενοι δὲ Κορινθίους καὶ Σικωνίους καὶ Ἐπιδαυρίους ἀπέστησαν οἱ Μεγαρεῖς.

ὁ δὲ Περικλῆς πάλιν κατὰ τάχος ἐκόμιζε τὴν στρατιάν ἐκ τῆς Εὐβοίας. [1.114.2] καὶ μετὰ τοῦτο οἱ Πελοποννήσιοι τῆς Ἀττικῆς ἐς Ἐλευσίνα καὶ Θριῶζε ἐσβαλόντες ἐδήλωσαν Πλειστοάνακτος τοῦ Παυσανίου βασιλέως

Queronea y algunas otras localidades de Beocia, los atenienses enviaron una expedición formada por mil hoplitas propios y diversos contingentes de tropas aliadas al mando de Tólmides el de Tolmeo contra esas localidades enemigas; después de apoderarse de Queronea y someter a sus habitantes a la esclavitud, se retiraron luego de dejar una guarnición.

A su paso por Coronea les atacaron los exiliados beocios de Orcómeno acompañados de locros, de exiliados eubeos y de cuantos eran de la misma ideología^{113a}, y, al vencer éstos en la batalla, mataron a parte de los atenienses y apresaron a otros. Entonces los atenienses se retiraron de toda Beocia^{113b} mediante un acuerdo por el que se podrían llevar a todos sus hombres; regresaron los desterrados beocios y junto con los demás beocios volvieron a ser independientes.

114.— Después de esto, no mucho más tarde, Eubea se sublevó^{114a} contra los atenienses, y, cuando Pericles ya había pasado a la isla con tropas atenienses, se le notificó que también Mégara se había sublevado, que los peloponesios se disponían a invadir el Ática y que habían perecido a manos de los megarenses los guardianes atenienses, con excepción de los que se habían refugiado en Nisea; los megarenses se habían sublevado solicitando la ayuda de corintios, sicionios y epidaurios.

Entonces, Pericles trasladó con toda rapidez el ejército de Eubea. Posteriormente, los peloponesios a las órdenes de Plistoanacte el de Pausanias, rey de los lacedemonios, llegaron en la invasión del Ática hasta Eleusis^{114b} y Tría^{114c}, la

^{113a} Mientras los lacedemonios tenían como objetivo primordial de su política exterior el apoyo a los regímenes oligárquicos, los atenienses sostenían los sistemas basados en el gobierno de las mayorías populares, sistemas que no siempre deberían ser calificados de democráticos al menos tal como entendemos hoy el término, aunque etimológicamente sería el más exacto (véase entre una amplia bibliografía el libro de W. G. Forrest, *La democracia griega*, Madrid 1966).

^{113b} Salvo la fidelísima Platea, que continuó en la alianza ateniense.

^{114a} En 446 a.C.

^{114b} Eleusis, a mitad de camino entre Mégara y Atenas, era la población más importante del Ática después de Atenas y del Pireo. Dotada de fuertes defensas antes de su dependencia de Atenas, fue el refugio de los cabecillas oligárquicos cuando se derrocó a los Treinta en 403. Pero su renombre es debido sobre todo a ser la sede de los Misterios que se celebraban en honor de Deméter y Perséfone.

^{114c} Tría es una pequeña localidad al noreste de Eleusis.

Λακεδαιμονίων ἡγουμένου, καὶ τὸ πλεόν οὐκέτι προελθόντες ἀπεχώρησαν ἐπ' οἴκου. [1.114.3] καὶ Ἀθηναῖοι πάλιν ἐς Εὐβοίαν διαβάντες Περικλέους στρατηγοῦντος κατεστρέψαντο πᾶσαν, καὶ τὴν μὲν ἄλλην ὁμολογίαι κατεστήσαντο, Ἑστιαῖς δὲ ἐξοικίσαντες αὐτοὶ τὴν γῆν ἔσχον.

[1.115.1] ἀναχωρήσαντες δὲ ἀπ' Εὐβοίας οὐ πολλῶι ὕστερον σπονδὰς ἐποιήσαντο πρὸς Λακεδαιμονίους καὶ τοὺς ξυμμάχους τριακοντούτεις, ἀποδόντες Νίσαιαν καὶ Πηγὰς καὶ Τροιζῆνα καὶ Ἀχαΐαν· ταῦτα γὰρ εἶχον Ἀθηναῖοι Πελοποννησίων.

[1.115.2] Ἐκτῶι δὲ ἔτει Σαμίους καὶ Μιλησίους πόλεμος ἐγένετο περὶ Πριήνης, καὶ οἱ Μιλήσιοι ἐλασσούμενοι τῶι πολέμῳ παρ' Ἀθηναίους ἐλθόντες κατεβόων τῶν Σαμίων. ξυνεπελάβοντο δὲ καὶ ἐξ αὐτῆς τῆς Σάμου ἄνδρες ἰδιῶται νεωτερίσαι βουλόμενοι τὴν πολιτείαν. [1.115.3] πλεύσαντες οὖν Ἀθηναῖοι ἐς Σάμον ναυσὶ τεσσαράκοντα δημοκρατίαν κατέστησαν, καὶ ὁμήρους ἔλαβον τῶν Σαμίων πεντήκοντα μὲν παῖδας, ἴσους δὲ ἄνδρας, καὶ κατέθεντο ἐς Λῆμνον, καὶ φρουρὰν ἐγκαταλιπόντες ἀνεχώρησαν. [1.115.4] τῶν δὲ Σαμίων ἦσαν γὰρ τινες οἱ οὐχ ὑπέμειναν, ἀλλ' ἔφυγον ἐς τὴν ἡπειρον, ξυνθέμενοι τῶν ἐν τῇ πόλει τοῖς δυνατωτάτοις καὶ Πισσοῦθνι τῶι Ὑστάσπου ξυμμαχίαν, ὃς εἶχε Σάρδεις τότε, ἐπικούρους τε ξυλλέξαντες ἐς ἐπτακοσίους διέβησαν ὑπὸ νύκτα ἐς τὴν Σάμον, [1.115.5] καὶ πρῶτον μὲν τῶι δήμῳ ἐπανέστησαν καὶ ἐκράτησαν τῶν πλείστων, ἔπειτα τοὺς ὁμήρους ἐκκλέψαντες ἐκ Λήμνου τοὺς αὐτῶν ἀπέστησαν, καὶ τοὺς φρουροὺς τοὺς

arrasaron y regresaron a su país sin avanzar más. Por su parte, los atenienses, tras pasar de nuevo a Eubea a las órdenes de Pericles, la sometieron por entero; mientras el resto de la isla fue organizado según el acuerdo al que llegaron, y en lo que respecta a los hestieos^{114d}, les expulsaron de sus tierras y las ocuparon.

115.— Después de retirarse de Eubea, no mucho más tarde^{115a}, firmaron con los lacedemonios y sus aliados, los tratados por treinta años, devolviendo Nisea, Pegas, Trecén^{115b} y Acaya, pues estos eran los territorios peloponesios en poder de los atenienses.

Al sexto año^{115c} estalló una guerra entre samios y milesios por la posesión de Priene^{115d}, y los milesios, que sufrían la peor parte, reclamaban ante los atenienses contra los samios. Se les habían agregado procedentes de la misma Samos algunos particulares deseosos de cambiar el régimen político; en fin, los atenienses fueron a Samos con cuarenta naves, impusieron la democracia, tomaron como rehenes cincuenta niños e igual número de hombres, que dejaron en Lemnos^{115e}, y se marcharon después de dejar una guarnición.

Sin embargo, hubo algunos samios que no esperaron, sino que escaparon al continente y, tras ponerse de acuerdo con los hombres más influyentes de la ciudad y con Pisutnes el de Histaspes que gobernaba por entonces Sardes^{115f}, reclutaron unos setecientos hombres como tropas auxiliares y cruzaron a Samos de noche. Primero se enfrentaron a los demócratas e hicieron presos a la mayoría; luego, tras hacerse a escondidas con sus rehenes de Lemnos, impulsaron la rebelión, entregaron a Pisutnes la guarnición ateniense y las

^{114d} Hestiea, luego llamada Oreo, se encontraba en la costa norte de la isla de Eubea.

^{115a} A comienzos del 445 a.C.

^{115b} Trecén está en la península de la Argólide, próxima a la costa frente a Egina.

^{115c} 440 a.C.

^{115d} Mileto está en la costa de Asia Menor al sur de Micala y de Samos. Priene está a orillas del río Meandro, a medio camino de Mileto y de la costa frente a la isla de Samos.

^{115e} Lemnos es la isla que está situada frente al Helesponto.

^{115f} Sardes, a un centenar de Km. en el interior de Asia Menor era la capital de la satrapía de Lidia. Habitualmente los persas apoyarán a los lacedemonios y a los regímenes oligárquicos de las ciudades, no tanto por razones de política interna cuanto por el temor que les infundía la expansionista política de Atenas, sobre todo en la zona costera de Asia Menor.

Ἀθηναίων καὶ τοὺς ἄρχοντας οἱ ἦσαν παρὰ σφίσιν ἐξέδοσαν Πισσοῦθνη, ἐπὶ τε Μίλητον εὐθὺς παρεσκευάζοντο στρατεύειν. ξυναπέστησαν δ' αὐτοῖς καὶ Βυζάντιοι.

[1.116.1] Ἀθηναῖοι δὲ ὥς ἦισθοντο, πλεύσαντες ναυσὶν ἐξήκοντα ἐπὶ Σάμου ταῖς μὲν ἑκκαίδεκα τῶν νεῶν οὐκ ἐχρήσαντο (ἔτυχον γὰρ αἱ μὲν ἐπὶ Καρίας ἐς προσκοπὴν τῶν Φοινισσῶν νεῶν οἰχόμεναι, αἱ δὲ ἐπὶ Ξίου καὶ Λέσβου περιαγγέλλουσαι βοηθεῖν), τεσσαράκοντα δὲ ναυσὶ καὶ τέσσαρσι Περικλέους δεκάτου αὐτοῦ στρατηγοῦντος ἐναυμάχησαν πρὸς Τραγία τῇ νήσωι Σαμίων ναυσὶν ἑβδομήκοντα, ὧν ἦσαν αἱ εἴκοσι στρατιώτιδες (ἔτυχον δὲ αἱ πᾶσαι ἀπὸ Μιλήτου πλέουσai), καὶ ἐνίκων Ἀθηναῖοι. [1.116.2] ὕστερον δὲ αὐτοῖς ἐβοήθησαν ἐκ τῶν Ἀθηνῶν νῆες τεσσαράκοντα καὶ Ξίων καὶ Λεσβίων πέντε καὶ εἴκοσι, καὶ ἀποβάντες καὶ κρατοῦντες τῷ πεζῷ ἐπολιόρκουν τρισὶ τείχεσι τὴν πόλιν καὶ ἐκ θαλάσσης ἅμα. [1.116.3] Περικλῆς δὲ λαβὼν ἐξήκοντα ναῦς ἀπὸ τῶν ἐφορμουσῶν ὤιχετο κατὰ τάχος ἐπὶ Καύνου καὶ Καρίας, ἐσαγγελθέντων ὅτι Φοίνισσαι νῆες ἐπ' αὐτοὺς πλέουσιν· ὤιχετο γὰρ καὶ ἐκ τῆς Σάμου πέντε ναυσὶ Στῆσαγόρας καὶ ἄλλοι ἐπὶ τὰς Φοινίσσας.

[1.117.1] ἐν τούτῳ δὲ οἱ Σάμιοι ἐξαπινάίως ἔκπλουν ποιησάμενοι ἀφάρκτωι τῷ στρατοπέδῳ ἐπιπεσόντες τὰς τε προφυλακίδας ναῦς διέφθειραν καὶ ναυμαχοῦντες τὰς ἀνταναγομένας ἐνίκησαν, καὶ τῆς θαλάσσης τῆς καθ' ἑαυτοὺς ἐκράτησαν ἡμέρας περὶ τέσσαρας καὶ δέκα, καὶ ἐσεκομίσαντο καὶ ἐξεκομίσαντο ἃ ἐβούλοντο.

[1.117.2] ἐλθόντος δὲ Περικλέους πάλιν ταῖς ναυσὶ κατεκλήισθησαν. καὶ ἐκ τῶν Ἀθηνῶν ὕστερον προσεβοήθησαν τεσσαράκοντα μὲν αἱ μετὰ Θουκυδίδου καὶ Ἄγνωτος καὶ

autoridades que tenían allí y se dispusieron de inmediato a ir contra Mileto. Junto con ellos se rebelaron también los bizantinos.

116.— Cuando los atenienses se enteraron, se dirigieron a Samos con sesenta naves de las que dieciséis no utilizaron, pues unas partieron rumbo a Caria para vigilar las naves fenicias^{116a} y otras estuvieron por Quíos y Lesbos en busca de ayuda; con las cuarenta y cuatro restantes, al mando de Pericles y otros nueve comandantes, se enfrentaron junto a la isla de Tragia^{116b} a setenta naves samias, de las que veinte eran de transporte de tropas —a la sazón volvían todas de Mileto— y vencieron los atenienses.

Con posterioridad acudieron en su ayuda cuarenta naves de Atenas y veinticinco de los quiotas y lesbios; después de vencer, tras efectuar el desembarco, se dedicaron a cercar la ciudad por tierra con tres muros aparte de establecer un bloqueo marítimo. Sin embargo, Pericles partió rápidamente rumbo a Cauno^{116c} y Caria con sesenta de las naves destinadas al bloqueo marítimo cuando se le comunicó que naves fenicias se dirigían contra ellos, ya que Esteságoras y otros habían zarpado de Samos con cinco naves en busca de las naves fenicias.

117.— Entre tanto los samios, cayendo en una salida repentina sobre las tropas atenienses que carecían de defensas, destruyeron las naves de vigilancia y vencieron en batalla naval a las que salieron a su encuentro; durante catorce días quedaron dueños del mar que les rodea hasta el punto de que pudieron entrar y sacar lo que quisieron; pero cuando volvió Pericles, se restableció el bloqueo marítimo.

Posteriormente se les sumaron cuarenta naves de Atenas a las órdenes de Tucídides^{117a}, Hagnón y Formión, otras veinticinco mandadas por Tlepólemo y Anticles, además de treinta

^{116a} La flota persa estaba formada casi exclusivamente de naves y tripulaciones fenicias, hasta el punto de que se podría establecer la identidad naves fenicias = naves persas.

^{116b} Esta isla está al sureste de Samos.

^{116c} Cauno está en la costa meridional de Asia Menor, en los límites entre Caria y Licia, casi enfrente de Rodas.

^{117a} No es el historiador y no tenemos más datos sobre él.

Φορμίωνος νῆες, εἴκοσι δὲ αἱ μετὰ Τληπολέμου καὶ Ἀντικλέους, ἐκ δὲ Ξίου καὶ Λέσβου τριάκοντα.

[1.117.3] καὶ ναυμαχίαν μὲν τινα βραχεῖαν ἐποίησαντο οἱ Σάμιοι, ἀδύνατοι δὲ ὄντες ἀντίσχειν ἐξεπολιορκήθησαν ἐνάτῳ μηνὶ καὶ προσεχώρησαν ὁμολογίαι, τεῖχος τε καθελόντες καὶ ὁμήρους δόντες καὶ ναῦς παραδόντες καὶ χρήματα τὰ ἀναλωθέντα ταξάμενοι κατὰ χρόνους ἀποδοῦναι. ξυνέβησαν δὲ καὶ Βυζάντιοι ὥσπερ καὶ πρότερον ὑπήκοοι εἶναι.

[1.118.1] Μετὰ ταῦτα δὲ ἤδη γίγνεται οὐ πολλοῖς ἔτεσιν ὕστερον τὰ προειρημένα, τὰ τε Κερκυραϊκὰ καὶ τὰ Ποτειδεατικὰ καὶ ὅσα πρόφασις τοῦδε τοῦ πολέμου κατέστη. [1.118.2] ταῦτα δὲ ξύμπαντα ὅσα ἔπραξαν οἱ Ἕλληνες πρὸς τε ἀλλήλους καὶ τὸν βάρβαρον ἐγένετο ἐν ἔτεσι πεντήκοντα μάλιστα μεταξὺ τῆς τε Ξέρξου ἀναχωρήσεως καὶ τῆς ἀρχῆς τοῦδε τοῦ πολέμου· ἐν οἷς οἱ Ἀθηναῖοι τὴν τε ἀρχὴν ἐγκρατεστέραν κατεστήσαντο καὶ αὐτοὶ ἐπὶ μέγα ἐχώρησαν δυνάμει, οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι αἰσθόμενοι οὔτε ἐκώλυνον εἰ μὴ ἐπὶ βραχύ, ἡσύχαζόν τε τὸ πλεον τοῦ χρόνου, ὄντες μὲν καὶ πρὸ τοῦ μὴ ταχεῖς ἰέναι ἐς τοὺς πολέμους, ἦν μὴ ἀναγκάζονται, τὸ δὲ τι καὶ πολέμοις οἰκείοις ἐξειργόμενοι, πρὶν δὴ ἡ δύναμις τῶν Ἀθηναίων σαφῶς ἦιρετο καὶ τῆς συμμαχίας αὐτῶν ἥπτοντο. τότε δὲ οὐκέτι ἀνασχετὸν ἐποιοῦντο, ἀλλ' ἐπιχειρητέα ἐδόκει εἶναι πάσῃ προθυμίᾳ καὶ καθαιρετέα ἢ ἰσχύς, ἣν δύνωνται, ἀραμένοις τόνδε τὸν πόλεμον.

[1.118.3] αὐτοῖς μὲν οὖν τοῖς Λακεδαιμονίοις διέγνωστο λελύσθαι τε τὰς σπονδὰς καὶ τοὺς Ἀθηναίους ἀδικεῖν, πέμψαντες δὲ ἐς Δελφοὺς ἐπηρώτων τὸν θεὸν εἰ πολεμοῦσιν ἄμεινον ἔσται· ὁ δὲ ἀνέειλεν αὐτοῖς, ὡς λέγεται, κατὰ κράτος πολεμοῦσι νίκη

procedentes de Quíos y Lesbos.

Los samios se les enfrentaron en algún breve combate naval, pero, incapaces de resistir, al noveno mes fueron obligados a rendirse^{117b}, y se avinieron a un acuerdo por el que demolían sus murallas, entregaban los rehenes, daban sus naves y quedaban obligados a pagar los gastos de guerra en plazos determinados. También los bizantinos convinieron en ser vasallos como antes.

118.— Después de eso, no muchos años más tarde, tienen lugar los hechos antes citados, los de Corcira, Potidea, y cuantos fueron considerados causa de esta guerra. Todos ellos, cuantos llevaron a cabo los griegos entre sí o contra el bárbaro, se produjeron aproximadamente en un espacio de cincuenta años^{118a}, el que va de la retirada de Jerjes al comienzo de esta guerra. En ese espacio de tiempo fortalecieron los atenienses su imperio y ampliaron sobremanera su poderío. Los lacedemonios, aunque eran conscientes de ello, no lo impedían, a no ser en escasa medida, y se mantenían en calma la mayor parte del tiempo, en parte porque hasta entonces no se mostraban diligentes para ir a la guerra a menos que se viesan obligados a ello, en parte también porque se lo impedían las discordias internas, hasta el momento en que empezó a destacarse claramente el poderío ateniense y alcanzó a sus aliados. En ese momento consideraron que ya no era tolerable y pensaron que se debía actuar con toda energía y eliminarlo si podían, emprendiendo esta guerra.

El caso es que por parte de los lacedemonios ya se había dictaminado^{118b} que los tratados habían sido violados y que los atenienses eran culpables cuando decidieron enviar emisarios a Delfos para consultar al dios si sería mejor para ellos entrar en guerra; les respondió, según se cuenta, que la victoria sería para quienes luchasen con todas sus

^{117b} En el 439 a.C.

^{118a} La denominada Pentecontecia.

^{118b} Se vuelve a recoger el hilo del relato, roto en el capítulo 89 con la exposición de los hechos por los que los atenienses adquirieron su imperio. Con esta frase se resume la decisión adoptada en los capítulos 87 y 88.

ἔσεσθαι, καὶ αὐτὸς ἔφη ξυλλήψεσθαι καὶ παρακαλούμενος καὶ ἄκλητος.

[1.119.1] αὖθις δὲ τοὺς ξυμμάχους παρακαλέσαντες ψῆφον ἐβούλοντο ἐπαγαγεῖν εἰ χρὴ πολεμεῖν. καὶ ἐλθόντων τῶν πρέσβων ἀπὸ τῆς ξυμμαχίας καὶ ξυνόδου γενομένης οἱ τε ἄλλοι εἶπον ἃ ἐβούλοντο, κατηγοροῦντες οἱ πλείους τῶν Ἀθηναίων καὶ τὸν πόλεμον ἀξιοῦντες γίγνεσθαι, καὶ οἱ Κορίνθιοι δεηθέντες μὲν καὶ κατὰ πόλεις πρότερον ἐκάστων ἰδίαι ὥστε ψηφίσασθαι τὸν πόλεμον, δεδιότες περὶ τῇ Ποτειδαίᾳ μὴ προδιαφθαρεῖ, παρόντες δὲ καὶ τότε καὶ τελευταῖοι ἐπελθόντες ἔλεγον τοιάδε.

[1.120.1] 'Τοὺς μὲν Λακεδαιμονίους, ὧ ἄνδρες ξύμμαχοι, οὐκ ἂν ἔτι αἰτιασαίμεθα ὥς οὐ καὶ αὐτοὶ ἐψηφισμένοι τὸν πόλεμόν εἰσι καὶ ἡμᾶς ἐς τοῦτο νῦν ξυνήγαγον. χρὴ γὰρ τοὺς ἡγεμόνας τὰ ἴδια ἐξ ἴσου νέμοντας τὰ κοινὰ προσκοπεῖν, ὥσπερ καὶ ἐν ἄλλοις ἐκ πάντων προτιμῶνται.

[1.120.2] ἡμῶν δὲ ὅσοι μὲν Ἀθηναίοις ἤδη ἐνηλλάγησαν οὐχὶ διδαχῆς δέονται ὥστε φυλάξασθαι αὐτούς· τοὺς δὲ τὴν μεσόγειαν μᾶλλον καὶ μὴ ἐν πόρῳ κατωικημένους εἰδέναι χρὴ ὅτι, τοῖς κάτω ἦν μὴ ἀμύνωσι, χαλεπωτέραν ἔξουσι τὴν κατακομιδὴν τῶν ὠραίων καὶ πάλιν ἀντίληψιν ὧν ἡ θάλασσα τῇ ἡπείρῳ δίδωσι, καὶ τῶν νῦν λεγομένων μὴ κακοὺς κριτὰς ὥς μὴ προσηκόντων εἶναι, προσδέχεσθαι δὲ ποτε, εἰ τὰ κάτω πρόοιντο, καὶ μέχρι σφῶν τὸ δεινὸν προελθεῖν, καὶ περὶ αὐτῶν οὐχ ἥσσον νῦν βουλευέσθαι.

[1.120.3] δι' ὅπερ καὶ μὴ ὀκνεῖν δεῖ αὐτοὺς τὸν πόλεμον ἀντ' εἰρήνης μεταλαμβάνειν. ἀνδρῶν γὰρ σωφρόνων μὲν ἐστίν, εἰ μὴ ἀδικοῖντο, ἡσυχάζειν, ἀγαθῶν δὲ ἀδικουμένων ἐκ μὲν εἰρήνης πολεμεῖν, εὖ δὲ παρασχὸν ἐκ πολέμου πάλιν ξυμβῆναι, καὶ μήτε τῇ κατὰ πόλεμον εὐτυχίᾳ

fuerzas y que él mismo colaboraría se le llamase o no^{118c}.

119.— Decidieron convocar de nuevo a los aliados y someter a votación si se debía ir a la guerra. Una vez presentes los embajadores de la alianza, en la asamblea que se celebró, los demás expresaron sus opiniones, la mayoría acusando a los atenienses y solicitando entrar en guerra, y los corintios, que con anterioridad ya habían pedido a las ciudades, una por una, que votasen la guerra ante el temor de que la situación de Potidea se deteriorase por completo antes de poder acudir en su ayuda, también asistieron y tomando la palabra en último lugar dijeron lo siguiente:

120.— «Aliados, a los lacedemonios ya no podemos acusarles de que no hayan votado la guerra y de que no nos hayan reunido para ello. Es preciso que los jefes dediquen igual atención a los intereses particulares que a mirar por los generales en la medida en que en otras cosas se les concede por delante de los demás la preferencia en los honores.

A cuantos de nosotros trataron ya con los atenienses, no hace falta adoctrinarlos para que tomen precauciones, como quienes habitan en el interior y fuera de sus rutas deben saber que sí no apoyan a los de la costa, resultará más difícil el transporte de sus productos al mar así como la recepción de los que el mar entrega a la tierra firme. Tampoco deben ser jueces maliciosos de lo que se diga por creer que no les importa, sino que han de suponer que, si abandonan a los del litoral, el peligro podrá llegar hasta ellos en alguna ocasión, y, en ese sentido, no están deliberando por sus propios intereses menos que por los de otros; razón por la que no han de mostrarse reacios a escoger la guerra en vez de la paz, ya que es de sensatos mantenerse en paz si no se es agraviado, pero de valientes el pasar, cuando se es agraviado, de la paz a la guerra, y en la ocasión propicia pasar nuevamente de la guerra al

^{118c} Cabe interpretar cierta ironía en las palabras de Tucídides como casi siempre que alude a los oráculos o presagios. En todo caso no de la de ser admirable la diplomacia con que siempre actuó el Oráculo de Delfos, y buena prueba de ello es la respuesta que da en esta ocasión, donde su sutil inclinación por los lacedemonios está justificada porque desde la derrota de Coronea, los atenienses habían perdido influencia en Grecia Central y, por ende, sobre el oráculo de Delfos.

ἐπαίρεσθαι μήτε τῷ ἡσυχῷ τῆς εἰρήνης ἡδόμενον ἀδικεῖσθαι. [1.120.4] ὁ τε γὰρ διὰ τὴν ἡδονὴν ὀκνῶν τάχιστ' ἂν ἀφαιρεθείη τῆς ῥαιστώνης τὸ τερπνὸν δι' ὅπερ ὀκνεῖ, εἰ ἡσυχάζοι, ὁ τε ἐν πολέμῳ εὐτυχίαι πλεονάζων οὐκ ἐντεθύμηται θράσει ἀπίστῳ ἐπαιρόμενος. [1.120.5] πολλὰ γὰρ κακῶς γνωσθέντα ἀβουλοτέρων τῶν ἐναντίων τυχόντα κατωρθώθη, καὶ ἔτι πλείω καλῶς δοκοῦντα βουλευθῆναι ἐς τοῦναντίον αἰσχυρῶς περιέστη· ἐνθυμεῖται γὰρ οὐδεὶς ὁμοῖα τῇ πίστει καὶ ἔργῳ ἐπεξέρχεται, ἀλλὰ μετ' ἀσφαλείας μὲν δοξάζομεν, μετὰ δέους δὲ ἐν τῷ ἔργῳ ἐλλείπομεν.

[1.121.1] Ἡμεῖς δὲ νῦν καὶ ἀδικούμενοι τὸν πόλεμον ἐγείρομεν καὶ ἱκανὰ ἔχοντες ἐγκλήματα, καὶ ὅταν ἀμυνώμεθα Ἀθηναίους, καταθησόμεθα αὐτὸν ἐν καιρῷ.

[1.121.2] κατὰ πολλὰ δὲ ἡμᾶς εἰκὸς ἐπικρατῆσαι, πρῶτον μὲν πλήθει προύχοντας καὶ ἐμπειρίαι πολεμικῇ, ἔπειτα ὁμοίως πάντας ἐς τὰ παραγγελλόμενα ἰόντας, [1.121.3] ναυτικόν τε, ᾧ ἰσχύουσιν, ἀπὸ τῆς ὑπαρχούσης τε ἐκάστοις οὐσίας ἐξαρτυσόμεθα καὶ ἀπὸ τῶν ἐν Δελφοῖς καὶ Ὀλυμπίαι χρημάτων· δάνεισμα γὰρ ποιησάμενοι ὑπολαβεῖν οἱοί τ' ἐσμέν μισθῷ μείζονι τοὺς ξένους αὐτῶν ναυβάτας. ὠνητὴ γὰρ ἡ Ἀθηναίων δύναμις μᾶλλον ἢ οἰκεία· ἡ δὲ ἡμετέρα ἦσσαν ἂν τοῦτο πάθοι, τοῖς σώμασι τὸ πλεόν ἰσχύουσα ἢ τοῖς χρήμασιν. [1.121.4] μιᾷ τε νίκῃ ναυμαχίας κατὰ τὸ εἰκὸς ἀλίσκονται· εἰ δ' ἀντίσχοιεν, μελετήσομεν καὶ ἡμεῖς ἐν πλέονι χρόνῳ τὰ ναυτικά, καὶ ὅταν τὴν ἐπιστήμην ἐς τὸ ἴσον καταστήσωμεν, τῇ γε εὐψυχίαι δῆπου περιεσόμεθα. ὁ γὰρ ἡμεῖς ἔχομεν φύσει ἀγαθόν, ἐκείνοις οὐκ ἂν γένοιτο διδαχῇ· ὁ δ' ἐκείνοι ἐπιστήμη προύχουσι, καθαιρετὸν ἡμῖν ἐστὶ μελέτη.

[1.121.5] χρήματα δὲ ὥστε ἔχειν ἐς αὐτά, οἴσομεν· ἢ δεινὸν ἂν εἴη εἰ οἱ μὲν ἐκείνων ξύμμαχοι ἐπὶ δουλείαι τῇ αὐτῶν φέροντες

acuerdo, sin exaltarse por el éxito en la guerra ni ser una víctima que se complace en la tranquilidad de la paz. Quien se hace remolón por esa complacencia, si persistiera en la paz, pronto se quedaría sin el deleite de esa comodidad, y, por otro lado, quien se ufana por el éxito en la guerra no ha pensado que se exalta por una confianza que no es de fiar: con frecuencia, decisiones mal tomadas tuvieron éxito porque los enemigos fueron menos avisados, y, con más frecuencia aún, lo que parecía bien aconsejado acabó, por el contrario, deshonrosamente; nadie hace un plan con la misma confianza que lo ejecuta, sino que el proyecto sí lo hacemos con seguridad, pero la ejecución, a causa del miedo, resulta deficiente.

121.— Nosotros ahora emprendemos una guerra en calidad de agraviados y con suficientes reclamaciones y, cuando hayamos tomado satisfacción de los atenienses, la de la remos en el momento oportuno. Es de esperar que ganemos por muchas razones:

En primer lugar les superamos en número y en experiencia militar y además todos sin distinción cumplimos las órdenes; en cuanto a la flota, elemento en el que reside su fuerza, nos la procuraremos gracias al peculio propio y al dinero depositado en Delfos^{121a} y Olimpia. Con un préstamo podemos atraemos a cambio de un sueldo mayor a sus marineros extranjeros, pues el poderío ateniense es más mercenario que propio, mientras que al nuestro le pasaría menos eso, ya que nuestra fuerza estriba más en los hombres que en el dinero. Es probable que con una sola victoria naval se les gane, pero si resisten, practicaremos nosotros también durante más tiempo, y cuando nuestra destreza sea similar no hay duda de que les superaremos, al menos por el coraje, pues esa cualidad que poseemos innata no se daría en aquellos por aprendizaje y, en cambio, esa ventaja que tienen por su destreza se puede rebajar con la práctica.

Hemos de contribuir con dinero a fin de tener para ello; la verdad es que sería terrible que sus aliados no dejaran de tributar para mantener su propia

^{121a} Esto confirma lo dicho respecto a la pérdida de la influencia ateniense en Delfos, ya que sería impensable que de ser otro el caso los peloponesios pudieran acceder a esos tesoros.

οὐκ ἀπεροῦσιν, ἡμεῖς δ' ἐπὶ τῷ τιμωρούμενοι τοὺς ἐχθροὺς καὶ αὐτοὶ ἅμα σῶιζεσθαι οὐκ ἄρα δαπανήσομεν καὶ ἐπὶ τῷ μὴ ὑπ' ἐκείνων αὐτὰ ἀφαιρεθέντες αὐτοῖς τούτοις κακῶς πάσχειν.

[1.122.1] ὑπάρχουσι δὲ καὶ ἄλλαι ὁδοὶ τοῦ πολέμου ἡμῖν, ξυμμάχων τε ἀπόστασις, μάλιστα παραίρεσις οὓσα τῶν προσόδων αἷς ἰσχύουσι, καὶ ἐπιτειχισμὸς τῇ χώρῃ, ἄλλα τε ὅσα οὐκ ἂν τις νῦν προῖδοι. ἦκιστα γὰρ πόλεμος ἐπὶ ῥητοῖς χωρεῖ, αὐτὸς δὲ ἀφ' αὐτοῦ τὰ πολλὰ τεχνᾶται πρὸς τὸ παρατυγχάνον· ἐν ᾧ ὁ μὲν εὐοργήτως αὐτῷ προσομιλήσας βεβαιότερος, ὁ δ' ὀργισθεὶς περὶ αὐτὸν οὐκ ἐλάσσω πταίει.

[1.122.2] Ἐνθυμώμεθα δὲ καὶ ὅτι εἰ μὲν ἡμῶν ἦσαν ἐκάστοις πρὸς ἀντιπάλους περὶ γῆς ὄρων αἱ διαφοραί, οἷστον ἂν ἦν· νῦν δὲ πρὸς ξύμπαντάς τε ἡμᾶς Ἀθηναῖοι ἱκανοὶ καὶ κατὰ πόλιν ἔτι δυνατώτεροι, ὥστε εἰ μὴ καὶ ἄθροοι καὶ κατὰ ἔθνη καὶ ἕκαστον ἄστὺ μιᾷ γνώμῃ ἀμυνούμεθα αὐτούς, δίχα γε ὄντας ἡμᾶς ἀπόνως χειρώσονται. καὶ τὴν ἦσαν, εἰ καὶ δεινόν τω ἀκοῦσαι, ἴστω οὐκ ἄλλο τι φέρουσιν ἢ ἀντικρὺ δουλείαν·

[1.122.3] ὁ καὶ λόγῳ ἐνδοιασθῆναι αἰσχροῦν τῇ Πελοποννήσῳ καὶ πόλεις τοσάσδε ὑπὸ μιᾶς κακοπαθεῖν. ἐν ᾧ ἢ δικαίως δοκοῖμεν ἂν πάσχειν ἢ διὰ δειλίαν ἀνέχεσθαι καὶ τῶν πατέρων χεῖρους φαίνεσθαι, οἱ τὴν Ἑλλάδα ἡλευθέρωσαν, ἡμεῖς δὲ οὐδ' ἡμῖν αὐτοῖς βεβαιοῦμεν αὐτό, τύραννον δὲ ἐῷμεν ἐγκαθεστάναι πόλιν, τοὺς δ' ἐν μιᾷ μονάρχους ἀξιοῦμεν καταλύειν.

[1.122.4] καὶ οὐκ ἴσμεν ὅπως τάδε τριῶν τῶν μεγίστων ξυμφορῶν ἀπήλλακται, ἀξυνεσίας ἢ μαλακίας ἢ ἀμελείας. οὐ γὰρ

esclavitud y nosotros no lo gastásemos para salvamos al mismo tiempo que castigábamos a nuestros enemigos, con el fin además de que no nos arrebaten nuestro dinero y luego suframos daños causados por el empleo de ese mismo dinero.

122.— También contamos con otras posibilidades de llevar a cabo la guerra: por supuesto la sublevación de sus aliados, lo que ante todo significa la supresión de los recursos con los que adquieren su fuerza; la construcción de fortificaciones en su territorio y otras diversas que ahora no se podrían prever. La guerra en modo alguno va por cauces predeterminados, sino que ella de por sí da pie a múltiples estrategias de acuerdo con las circunstancias, en las que, quien se enfrenta a ellas con ánimo sereno, resulta más seguro, mientras que quien se irrita por ellas no lleva menores descalabros.

Pensemos que si uno de nosotros tuviera desavenencias por límites territoriales con enemigos de igual fuerza, eso sería tolerable; pero el caso de ahora es que los atenienses se bastan solos frente a todos nosotros juntos, y ciudad por ciudad son aún más fuertes. En consecuencia, si no nos defendemos de ellos de manera unánime, juntos cada pueblo, cada ciudad, nos someterán sin esfuerzo, al menos mientras estemos desunidos; y se ha de saber que la derrota — aunque para alguno resulte terrible oírlo — no lleva a otra cosa que a una ostensible esclavitud. Además, aquello que incluso suponerlo de palabra resulta vergonzoso para el Peloponeso, el que tal número de ciudades admitan los agravios de una sola; en ese caso daríamos la impresión de recibir el agravio mercedamente o de soportarlo por cobardía, aparte de mostrarnos inferiores a nuestros padres que liberaron Grecia, y, en cambio, nosotros ni siquiera nos aseguramos esa libertad para nosotros mismos, sino que permitimos a una ciudad imponerse como tirano, aunque nos jactemos de acabar con los tiranos que gobiernan en cada ciudad.

Tampoco sabemos cómo esa actitud puede estar libre de las tres desventuras mayores, la estupidez, la cobardía y la despreocupación; desde luego no

δὴ πεφευγότες αὐτὰ ἐπὶ τὴν πλείστους δὴ βλάβασαν καταφρόνησιν κευωρήκατε, ἢ ἐκ τοῦ πολλοῦς σφάλλειν τὸ ἐναντίον ὄνομα ἀφροσύνη μετωνόμασται.

[1.123.1] τὰ μὲν οὖν προγεγεννημένα τί δεῖ μακρότερον ἢ ἐς ὅσον τοῖς νῦν συμφέρει αἰτιᾶσθαι; περὶ δὲ τῶν ἔπειτα μελλόντων τοῖς παροῦσι βοηθοῦντας χρῆ ἐπιταλαιπωρεῖν (πάτριον γὰρ ὑμῖν ἐκ τῶν πόνων τὰς ἀρετὰς κτᾶσθαι), καὶ μὴ μεταβάλλειν τὸ ἔθος, εἰ ἄρα πλούτῳ τε νῦν καὶ ἐξουσίαι ὀλίγον προφέρετε (οὐ γὰρ δίκαιον ἂ τῇ ἀπορίᾳ ἐκτῆθαι τῇ περιουσίᾳ ἀπολέσθαι), ἀλλὰ θαρσοῦντας ἰέναι κατὰ πολλὰ ἐς τὸν πόλεμον, τοῦ τε θεοῦ χρήσαντος καὶ αὐτοῦ ὑποσχομένου ξυλλήψεσθαι καὶ τῆς ἄλλης Ἑλλάδος ἀπάσης ξυναγωνιουμένης, τὰ μὲν φόβῳ, τὰ δὲ ὠφελίαι.

[1.123.2] σπονδὰς τε οὐ λύσετε πρότεροι, ἅς γε καὶ ὁ θεὸς κελεύων πολεμεῖν νομίζει παραβεβάσθαι, ἡδικημέναις δὲ μᾶλλον βοηθήσετε· λύουσι γὰρ οὐχ οἱ ἀμυνόμενοι, ἀλλ' οἱ πρότεροι ἐπιόντες.

[1.124.1] Ὡστε πανταχόθεν καλῶς ὑπάρχον ὑμῖν πολεμεῖν καὶ ἡμῶν κοινῇ τάδε παραινούντων, εἴπερ βεβαιότατον τὸ ταῦτ' ἀ συμφέροντα καὶ πόλεσι καὶ ιδιώταις εἶναι, μὴ μέλλετε Ποτειδεάταις τε ποιεῖσθαι τιμωρίαν οὓσι Δωριεῦσι καὶ ὑπὸ Ἰώνων πολιορκουμένοις, οὗ πρότερον ἦν τοῦναντίον, καὶ τῶν ἄλλων μετελθεῖν τὴν ἐλευθερίαν, ὥς οὐκέτι ἐνδέχεται περιμένοντας τοὺς μὲν ἤδη βλάπτεσθαι, τοὺς δ' εἰ γνωσθησόμεθα ξυνελθόντες μὲν, ἀμύνεσθαι δὲ οὐ τολμῶντες, μὴ πολὺ ὕστερον τὸ αὐτὸ πάσχειν· [1.124.2] ἀλλὰ νομίσαντες ἐς ἀνάγκην ἀφῖχθαι, ὧ ἄνδρες ξύμμαχοι, καὶ ἅμα τάδε ἄριστα λέγεσθαι, ψηφίσασθε τὸν πόλεμον μὴ φοβηθέντες τὸ αὐτίκα δεινόν, τῆς δ' ἀπ' αὐτοῦ διὰ πλείονος εἰρήνης ἐπιθυμήσαντες· ἐκ πολέμου μὲν γὰρ εἰρήνη μᾶλλον βεβαιοῦται, ἀφ' ἡσυχίας δὲ μὴ πολεμῆσαι οὐχ ὁμοίως ἀκίνδυνον.

es por evitar esas por lo que habéis caído en lo que causa la ruina de muchos, en el orgullo despectivo, que por hacer fracasar a muchos ha recibido el nombre opuesto de insensatez.

123.— Pero, ¿qué necesidad hay de hacer reproches al pasado más allá de lo que conviene al momento actual? Es con la mirada puesta en los hechos futuros como es preciso que os esforcéis — y en vosotros es tradicional conseguir méritos a fuerza de trabajo— por la solución de los presentes, así como tampoco debéis cambiar de costumbres, si es que ahora contáis con más riquezas y disponibilidades — pues no es justo perder en la abundancia lo que se ganó en la pobreza— sino que debéis ir a la guerra llenos de confianza por muchas razones: porque el dios os respondió y prometió que hasta él os ayudaría; porque lucha a vuestro lado toda Grecia, sea por temor o por interés;

porque no seréis los primeros en violar los tratados —que al menos el dios considera violados cuando os aconseja la guerra— sino que más bien acudiréis en su defensa una vez violados, ya que los violan no quienes se defienden sino quienes atacan primero.

124.— Por tanto, ya que os es beneficioso desde cualquier punto de vista hacer la guerra y nosotros os aconsejamos eso por el interés colectivo —si es verdad que la garantía más firme es que coincidan los intereses de ciudades e individuos— no os demoreís en prestar ayuda a los potideatas que son dorios y están sitiados por jonios —cuando antes sucedía al revés— ni tardéis en hacer a los demás partícipes de la libertad, porque ya no cabe que, mientras aguardamos, unos reciban el daño y otros, no mucho después, sean víctimas de idéntico proceder en cuanto los atenienses sepan que nos reunimos pero que no nos atrevemos a defenderlos. En la consideración de que se ha llegado a lo inevitable, aliados, y de que estas son las mejores propuestas, votad la guerra sin temer el peligro del momento presente, sino deseosos de la paz que surge de la guerra y por ello más duradera, pues la paz que nace de la guerra queda más consolidada, en tanto que rehusar la guerra

[1.124.3] καὶ τὴν καθεστηκυῖαν ἐν τῇ Ἑλλάδι πόλιν τύραννον ἡγησάμενοι ἐπὶ πᾶσιν ὁμοίως καθεστάναι, ὥστε τῶν μὲν ἤδη ἄρχειν, τῶν δὲ διανοεῖσθαι, παραστησώμεθα ἐπελθόντες, καὶ αὐτοὶ τε ἀκινδύνως τὸ λοιπὸν οἰκῶμεν καὶ τοὺς νῦν δεδουλωμένους Ἑλληνας ἐλευθερώσωμεν.' τοιαῦτα μὲν οἱ Κορίνθιοι εἶπον.

[1.125.1] Οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι ἐπειδὴ ἀφ' ἀπάντων ἤκουσαν γνώμην, ψῆφον ἐπήγαγον τοῖς ξυμμάχοις ἅπασιν ὅσοι παρῆσαν ἐξῆς, καὶ μείζονι καὶ ἐλάσσονι πόλει· καὶ τὸ πλῆθος ἐψηφίσαντο πολεμεῖν. [1.125.2] δεδογμένον δὲ αὐτοῖς εὐθὺς μὲν ἀδύνατα ἦν ἐπιχειρεῖν ἀπαρασκευαίους οὖσιν, ἐκπορίζεσθαι δὲ ἐδόκει ἐκάστοις ἅ πρόσφορα ἦν καὶ μὴ εἶναι μέλλησιν. ὅμως δὲ καθισταμένοις ὧν ἔδει ἐνιαυτὸς μὲν οὐ διετρίβη, ἔλασσον δέ, πρὶν ἐσβαλεῖν ἐς τὴν Ἀττικὴν καὶ τὸν πόλεμον ἄρασθαι φανερώς.

[1.126.1] ἐν τούτῳ δὲ ἐπρεσβεύοντο τῷ χρόνῳ πρὸς τοὺς Ἀθηναίους ἐγκλήματα ποιούμενοι, ὅπως σφίσιν ὅτι μεγίστη πρόφασις εἴη τοῦ πολεμεῖν, ἣν μὴ τι ἐσακούωσιν.

[1.126.2] Καὶ πρῶτον μὲν πρέσβεις πέμψαντες οἱ Λακεδαιμόνιοι ἐκέλευον τοὺς Ἀθηναίους τὸ ἄγος ἐλαύνειν τῆς θεοῦ· τὸ δὲ ἄγος ἦν τοιόνδε. [1.126.3] Κύλων ἦν Ἀθηναῖος ἀνὴρ Ὀλυμπιονίκης τῶν πάλαι εὐγενῆς τε καὶ δυνατός, ἐγεγαμήκει δὲ θυγατέρα Θεαγένους Μεγαρέως ἀνδρός, ὃς κατ' ἐκείνον τὸν χρόνον ἐτυράννει Μεγάρων. [1.126.4] χρωμένῳ δὲ τῷ Κύλῳ ἐν Δελφοῖς ἀνείλεν ὁ θεὸς ἐν τοῦ Διὸς τῇ μεγίστῃ ἐορτῇ καταλαβεῖν τὴν Ἀθηναίων ἀκρόπολιν. [1.126.5] ὁ δὲ παρὰ τε τοῦ Θεαγένους δύναμιν λαβὼν καὶ τοὺς φίλους ἀναπείσας, ἐπειδὴ ἐπῆλθεν Ὀλύμπια τὰ ἐν Πελοποννήσῳ, κατέλαβε τὴν ἀκρόπολιν ὥς ἐπὶ τυραννίδι, νομίσας ἐορτὴν τε τοῦ Διὸς μεγίστην εἶναι καὶ ἑαυτῷ τι προσήκειν

porque se desea la paz no carece de riesgos en la misma medida.

Ante la idea de que la ciudad establecida en Grecia como un tirano se impone sobre todos por igual, hasta el punto de que sobre unos ya gobierna y sobre otros tiene el proyecto, hagámosle frente atacándola, vivamos sin peligro en el futuro y liberemos a los griegos que ahora sufren esclavitud». Así hablaron los corintios.

125.— Entonces los lacedemonios, cuando oyeron el parecer de todos, propusieron la votación a todos los aliados que estaban presentes, uno tras otro, fuera mayor o menor la ciudad; la mayoría votó por la guerra. Sin embargo, era imposible ejecutar de inmediato la decisión sin estar preparados, y determinaron que cada uno se procurase lo que necesitara y no se demorase; con todo, en la organización de lo que precisaban transcurrió si no un año, algo menos, antes de que pudieran invadir el Ática y estallara abiertamente la guerra.

126.— En ese intervalo seguían enviando embajadas a Atenas con reclamaciones con objeto de lograr la mayor justificación posible para la guerra, si no les atendían en algo.

Por medio de sus embajadores los lacedemonios exigían ante todo que los atenienses se librasen de la culpa sacrílega contra la diosa^{126a}. Ese sacrilegio consistió en lo siguiente: Cílón, ateniense noble e influyente, fue un vencedor olímpico de tiempos pretéritos^{126b}; se había casado con la hija de Teágenes, un megarense que por aquella época era tirano de Mégara. En una ocasión en que Cílón realizaba una consulta en Delfos, el dios le ordenó que durante la fiesta mayor de Zeus se apoderase de la Acrópolis ateniense. Tras recibir el apoyo de Teágenes y convencer a los amigos, cuando llegaron las fiestas de Olimpia en el Peloponeso se apoderó de la Acrópolis con la intención de instaurar la tiranía, considerando que esa era la mayor festividad en honor de Zeus y que resultaba apropiada a él en su calidad de vencedor

^{126a} Atenea, patrona de la ciudad.

^{126b} En la Olimpiada del 640 a.C. (cfr. Heródoto V 71).

Ὀλύμπια νενικηκότι. [1.126.6] εἰ δὲ ἐν τῇ Ἀττικῇ ἢ ἄλλοθί που ἡ μεγίστη ἐορτὴ εἶρητο, οὔτε ἐκεῖνος ἔτι κατενόησε τό τε μαντεῖον οὐκ ἐδήλου (ἔστι γὰρ καὶ Ἀθηναίοις Διάσια ἃ καλεῖται Διὸς ἐορτὴ Μειλιχίου μεγίστη ἔξω τῆς πόλεως, ἐν ἣι πανδημεὶ θύουσι πολλὰ οὐχ ἱερεῖα, ἀλλ' <ἀγνὰ> θύματα ἐπιχώρια), δοκῶν δὲ ὀρθῶς γινώσκειν ἐπεχείρησε τῷ ἔργῳ. [1.126.7] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι αἰσθόμενοι ἐβοήθησάν τε πανδημεὶ ἐκ τῶν ἀγρῶν ἐπ' αὐτοὺς καὶ προσκαθεζόμενοι ἐπολιόρκουν. [1.126.8] χρόνου δὲ ἐγγιγνομένου οἱ Ἀθηναῖοι τρυχόμενοι τῇ προσεδραίᾳ ἀπῆλθον οἱ πολλοί, ἐπιτρέψαντες τοῖς ἐννέα ἄρχουσι τὴν τε φυλακὴν καὶ τὸ πᾶν αὐτοκράτορσι διαθεῖναι ἣν ἂν ἄριστα διαγινώσκωσιν· τότε δὲ τὰ πολλὰ τῶν πολιτικῶν οἱ ἐννέα ἄρχοντες ἔπρασσον.

[1.126.9] οἱ δὲ μετὰ τοῦ Κύλωνος πολιορκούμενοι φλαύρως εἶχον σίτου τε καὶ ὕδατος ἀπορία. [1.126.10] ὁ μὲν οὖν Κύλων καὶ ὁ ἀδελφὸς αὐτοῦ ἐκδιδράσκουσιν· οἱ δ' ἄλλοι ὥς ἐπιέζοντο καὶ τινες καὶ ἀπέθνησκον ὑπὸ τοῦ λιμοῦ, καθίζουσιν ἐπὶ τὸν βωμὸν ἰκέται τὸν ἐν τῇ ἀκροπόλει. [1.126.11] ἀναστήσαντες δὲ αὐτοὺς οἱ τῶν Ἀθηναίων ἐπιτετραμμένοι τὴν φυλακὴν, ὥς ἑώρων ἀποθνήσκοντας ἐν τῷ ἱερῷ, ἐφ' ᾧ μηδὲν κακὸν ποιήσουσιν, ἀπαγαγόντες ἀπέκτειναν· καθεζομένους δὲ τινὰς καὶ ἐπὶ τῶν σεμνῶν θεῶν τοῖς βωμοῖς ἐν τῇ παρόδῳ ἀπεχρήσαντο. καὶ ἀπὸ τούτου ἐναγεῖς καὶ ἀλιτῆριοι τῆς θεοῦ ἐκεῖνοί τε ἐκαλοῦντο καὶ τὸ γένος τὸ ἀπ' ἐκείνων. ἦλθαν μὲν οὖν καὶ οἱ Ἀθηναῖοι τοὺς ἐναγεῖς τούτους, ἦλασε δὲ καὶ Κλεομένης ὁ Λακεδαιμόνιος ὕστερον μετὰ Ἀθηναίων στασιαζόντων, τοὺς τε ζῶντας ἐλαύνοντες καὶ τῶν τεθνεώτων τὰ ὀστᾶ ἀνελόντες ἐξέβαλον· κατῆλθον μέντοι ὕστερον, καὶ τὸ

ολímpico. Si se refería a la fiesta mayor de Zeus en el Ática o en cualquier otro sitio, ni lo entendió él ni lo aclaró el oráculo (en Atenas se celebran las Diasias, que es el nombre que se da a las fiestas en honor de Zeus Miliquio, en las afueras de la ciudad, en cuya ocasión la totalidad de la población hace sus sacrificios, que no son de víctimas, sino incruentos, de productos de la tierra); sin embargo, como creyó entenderlo bien se dispuso a la acción. Cuando los atenienses se enteraron acudieron en masa de los campos, y acampando al pie de la Acrópolis, le pusieron sitio; pasado un tiempo, los atenienses, cansados del asedio, se marcharon en su mayoría después de encomendar la vigilancia a los nueve arcontes y dejarles plenos poderes para disponer todo como mejor vieran, ya que en aquella época los nueve arcontes desempeñaban la mayor parte de las funciones públicas.

Por su lado, los sitiados en unión de Cilón se encontraban débiles por la escasez de comida y agua; entonces Cilón y su hermano huyeron y los otros, como estaban agotados y algunos incluso a punto de morir de hambre, se sentaron como suplicantes en el altar^{126c} de la Acrópolis. Cuando los atenienses encargados de su vigilancia les vieron a punto de morir en el sagrado lugar, les retiraron a condición de no hacerles ningún daño, pero una vez alejados les mataron; a algunos que al pasar junto a los altares de las Venerables Diosas^{126d} se acogieron a ellos también les mataron. A partir de entonces ellos y su descendencia son llamados sacrílegos y reos de mancha contra la diosa. En fin, los atenienses desterraron a esos sacrílegos y posteriormente les volvió a desterrar Cleómenes^{126e} el lacedemonio que apoyaba a uno de los bandos atenienses durante las luchas civiles, no limitándose a expulsar a los vivos, sino que exhumaron los huesos de los muertos y los arrojaron fuera de los límites del país. Con todo, volvieron del destierro y su familia todavía sigue

^{126c} En el altar del templo de Atenea en la Acrópolis.

^{126d} Las «Venerables Diosas» o Euménides eran unas primitivas diosas de la venganza y de la sangre, cuyo favor se pretendía conciliar con un eufemismo, al igual que la mención de la izquierda, de «siniestro» augurio, se pretende evitar, designándola como la «mejor» o la del «buen nombre» (gr. *euónimon*). Una explicación «ad hoc» es la tragedia de Esquilo, *Euménides*.

^{126e} Cleómenes, rey de Esparta, apoyó en el 508 a.C. a Iságoras, dirigente de la facción conservadora, frente a su oponente el alcmeónida Clístenes, iniciador de la reforma democrática ateniense.

γένος αὐτῶν ἔστιν ἔτι ἐν τῇ πόλει.

[1.127.1] τοῦτο δὴ τὸ ἄγος οἱ Λακεδαιμόνιοι ἐκέλευον ἐλαύνειν δῆθεν τοῖς θεοῖς πρῶτον τιμωροῦντες, εἰδότες δὲ Περικλέα τὸν Ξανθίππου προσεχόμενον αὐτῷ κατὰ τὴν μητέρα καὶ νομίζοντες ἐκπεσόντος αὐτοῦ ῥᾶιον <ἂν> σφίσι προχωρεῖν τὰ ἀπὸ τῶν Ἀθηναίων.

[1.127.2] οὐ μέντοι τοσοῦτον ἡλπίζον παθεῖν ἂν αὐτὸν τοῦτο ὅσον διαβολὴν οἴσιν αὐτῷ πρὸς τὴν πόλιν ὥς καὶ διὰ τὴν ἐκείνου ξυμφορὰν τὸ μέρος ἔσται ὁ πόλεμος.

[1.127.3] ὦν γὰρ δυνατώτατος τῶν καθ' ἑαυτὸν καὶ ἄγων τὴν πολιτείαν ἤναντιοῦτο πάντα τοῖς Λακεδαιμονίοις, καὶ οὐκ εἶα ὑπείκειν, ἀλλ' ἐς τὸν πόλεμον ὥρμα τοὺς Ἀθηναίους.

[1.128.1] Ἀντεκέλευον δὲ καὶ οἱ Ἀθηναῖοι τοὺς Λακεδαιμονίους τὸ ἀπὸ Ταινάρου ἄγος ἐλαύνειν· οἱ γὰρ Λακεδαιμόνιοι ἀναστήσαντές ποτε ἐκ τοῦ ἱεροῦ τοῦ Ποσειδῶνος [ἀπὸ Ταινάρου] τῶν Εἰλώτων ἰκέτας ἀπαγαγόντες διέφθειραν, δι' ὃ δὴ καὶ σφίσιν αὐτοῖς νομίζουσι τὸν μέγαν σεισμὸν γενέσθαι ἐν Σπάρτῃ. [1.128.2] ἐκέλευον δὲ καὶ τὸ τῆς Ξαλκιοῖκου ἄγος ἐλαύνειν αὐτούς· ἐγένετο δὲ τοιόνδε.

[1.128.3] ἐπειδὴ Πausanίας ὁ Λακεδαιμόνιος τὸ πρῶτον μεταπεμφθεὶς ὑπὸ Σπαρτιατῶν ἀπὸ τῆς ἀρχῆς τῆς ἐν Ἑλλησπόντῳ καὶ κριθεὶς ὑπ' αὐτῶν ἀπελύθη μὴ ἀδικεῖν, δημοσίαι μὲν οὐκέτι ἐξεπέμφθη, ἰδία δὲ αὐτὸς τριήρη λαβὼν Ἑρμιονίδα ἄνευ Λακεδαιμονίων ἀφικνεῖται ἐς Ἑλλήσποντον, τῷ μὲν λόγῳ ἐπὶ τὸν Ἑλληνικὸν πόλεμον, τῷ δὲ ἔργῳ τὰ πρὸς βασιλέα πράγματα πράσσειν, ὥσπερ καὶ τὸ πρῶτον ἐπεχείρησεν, ἐφιέμενος τῆς Ἑλληνικῆς ἀρχῆς. [1.128.4] εὐεργεσίαν δὲ ἀπὸ τοῦδε πρῶτον ἐς βασιλέα κατέθετο καὶ τοῦ παντὸς

en la ciudad.

127.— Ese es, pues, el sacrilegio que los lacedemonios exigían expiar, sin duda y ante todo, porque deseaban dar satisfacción a las Diosas, pero también porque sabían que Pericles el de Jantipo resultaban afectado por su línea materna^{127a}, y pensaban que una vez desterrado él la política ateniense se inclinaría a su favor.

Sin embargo no esperaban que ocurriese a Pericles eso tanto como el hecho de que consiguiesen infundir en la ciudad el sentimiento de su culpabilidad, es decir, que la guerra estallaría debida en parte al desgraciado suceso. En la medida en que era el hombre más influyente de los de su tiempo y llevaba la dirección de la política, manifestaba una total oposición a los lacedemonios y no consentía en transigir, sino que empujaba a los atenienses a la guerra.

128.— Por su parte, los atenienses exigían que los lacedemonios expiasen el sacrilegio del Ténaro^{128a}, ya que los lacedemonios en una ocasión, después de levantar y retirar a unos hilotas que se habían acogido como suplicantes al santuario de Posidón en el Ténaro, los mataron; esta es la razón por la que incluso ellos creen que les sobrevino el gran terremoto de Esparta^{128b}. También les pedían que expiasen el sacrilegio cometido contra Atenea Calcieco^{128c}; sucedió así:

La primera vez que Pausanias fue mandado llamar por los espartanos haciéndole venir de su jefatura en el Helesponto y, tras ser sometido a juicio, salió libre de culpa, ya no se le envió de modo oficial; sin embargo él, a título particular y sin contar con la autorización de los lacedemonios, llegó en un trirreme de Hermiona^{128d} al Helesponto, según decía, para hacer la guerra a los persas, aunque de hecho fue para tratar con el rey persa, como ya lo había intentado en un principio llevado de su anhelo por la jefatura de Grecia. En principio se había hecho acreedor al favor del Rey y comenzó todo el asunto por lo siguiente:

^{127a} La madre de Pericles, Agarista, era hija de Hipócrates, hermano de Clístenes.

^{128a} Donde ahora se encuentra el cabo Matapán, al sur del Peloponeso.

^{128b} Es el terremoto del que se habla en el capítulo 101 y tuvo lugar el año 464 a.C.

^{128c} Atenea «la de la casa de bronce».

^{128d} Ciudad situada en la parte meridional de la península de Argólida.

πράγματος ἀρχὴν ἐποιήσατο·

[1.128.5] Βυζάντιον γὰρ ἐλὼν τῇ προτέραι παρουσίαι μετὰ τὴν ἐκ Κύπρου ἀναχώρησιν (εἶχον δὲ Μῆδοι αὐτὸ καὶ βασιλέως προσήκοντες τινες καὶ ξυγγενεῖς οἱ ἐάλωσαν ἐν αὐτῷ) τότε τούτους οὓς ἔλαβεν ἀποπέμπει βασιλεῖ κρύφα τῶν ἄλλων ξυμμάχων, τῷ δὲ λόγῳ ἀπέδρασαν αὐτόν. [1.128.6] ἔπρασσε δὲ ταῦτα μετὰ Γογγύλου τοῦ Ἐρετριῶς, ᾧ περ ἐπέτρεψε τό τε Βυζάντιον καὶ τοὺς αἰχμαλώτους. ἔπεμψε δὲ καὶ ἐπιστολὴν τὸν Γόγγυλον φέροντα αὐτῷ· [1.128.7] ἐνεγέγραπτο δὲ τάδε ἐν αὐτῇ, ὡς ὕστερον ἀνηυρέθη·

Ἰπασανίας ὁ ἡγεμὼν τῆς Σπάρτης τούσδε τέ σοι χαρίζεσθαι βουλόμενος ἀποπέμπει δορὶ ἐλὼν, καὶ γνῶμην ποιοῦμαι, εἰ καὶ σοὶ δοκεῖ, θυγατέρα τε τὴν σὴν γῆμαι καὶ σοὶ Σπάρτην τε καὶ τὴν ἄλλην Ἑλλάδα ὑποχείριον ποιῆσαι. δυνατὸς δὲ δοκῶ εἶναι ταῦτα πράττειν μετὰ σοῦ βουλευόμενος. εἰ οὖν τί σε τούτων ἀρέσκει, πέμπε ἄνδρα πιστὸν ἐπὶ θάλασσαν δι' οὗ τὸ λοιπὸν τοὺς λόγους ποιησόμεθα.'

[1.129.1] τοσαῦτα μὲν ἡ γραφὴ ἐδήλου, Ξέρξης δὲ ἦσθη τε τῇ ἐπιστολῇ καὶ ἀποστέλλει Ἀρτάβαζον τὸν Φαρνάκου ἐπὶ θάλασσαν καὶ κελεύει αὐτόν τὴν τε Δασκυλίτιν σατραπείαν παραλαβεῖν Μεγαβάτην ἀπαλλάξαντα, ὃς πρότερον ἦρχε, καὶ παρὰ Πασανίαν εἰς Βυζάντιον ἐπιστολὴν ἀντεπετίθει αὐτῷ ὡς τάχιστα διαπέμψαι καὶ τὴν σφραγίδα ἀποδεῖξαι, καὶ ἦν τι αὐτῷ Πασανίας παραγγέλλῃ περὶ τῶν ἑαυτοῦ πραγμάτων, πράσσειν ὡς ἄριστα καὶ πιστότατα. [1.129.2] ὁ δὲ ἀφικόμενος τά τε ἄλλα ἐποίησεν ὥσπερ εἶρητο καὶ τὴν ἐπιστολὴν διέπεμψεν· ἀντενεγέγραπτο δὲ τάδε·

[1.129.3] ὧδε λέγει βασιλεὺς Ξέρξης Πασανίαι. καὶ τῶν ἀνδρῶν οὓς μοι πέραν θαλάσσης ἐκ Βυζαντίου ἔσωσας κείσεται σοὶ εὐεργεσία ἐν τῷ ἡμετέρῳ οἴκῳ εἰς αἰεὶ ἀνάγραπτος, καὶ τοῖς λόγοις τοῖς ἀπὸ σοῦ

Al tomar Bizancio en su primer arribo^{128e} después de la retirada de Chipre (la ocupaban los medos y algunos deudos y parientes del Rey, quienes fueron apresados entonces allí), tras capturar a estos los envió al Rey a espaldas de los demás aliados, aunque decía que se le habían escapado. Eso lo tramó con Góngilo de Eretría^{128f} a quien precisamente confió Bizancio y los prisioneros; envió a Góngilo portador de una carta en la que estaba escrito lo siguiente, como después se averiguó:

«Pausanias, jefe de Esparta, deseoso de favorecerte te envía estos prisioneros de guerra; tengo la intención, si es también de tu agrado, de desposar a tu hija y hacer tu vasalla Esparta y el resto de Grecia. Me considero capaz de hacer esto contando contigo. En fin, si es de tu agrado, envía a un hombre digno de confianza al mar para que por su intermedio tratemos en adelante».

129.— El escrito sólo manifestaba eso. Jerjes se alegró de la misiva y envió a Artabazo el de Farnaces al mar, le ordenó encargarse de la satrapía de Dascilio^{129a} tras cesar a Megabates que la tenía antes, e incluyó una carta para Pausanias en Bizancio a fin de que se la transmitiera lo más rápidamente posible y le mostrara el sello, y, en el caso de que Pausanias le comunicase algo sobre los asuntos reales, que lo llevase a cabo del modo mejor y más leal. Una vez que llegó hizo lo demás como se le había ordenado y transmitió la carta. En ella se respondía lo siguiente:

«Así habla el Rey Jerjes a Pausanias; por las personas que me salvaste allende el mar, en Bizancio, queda registrado en nuestra casa un reconocimiento eterno; también me agradan tus propuestas. Que ni la noche ni el día te retengan

^{128e} En el 478 a.C.

^{128f} Ciudad que se encuentra en la parte central de la isla de Eubea, junto a la costa.

^{129a} Satrapía que comprendía la parte noroeste de Asia Menor.

ἀρέσκομαι. καί σε μήτε νῦξ μήθ' ἡμέρα ἐπισχέτω ὥστε ἀνεῖναι πράσσειν τι ὧν ἐμοὶ ὑπischνή, μηδὲ χρυσοῦ καὶ ἀργύρου δαπάνη κεκωλύσθω μηδὲ στρατιᾶς πλήθει, εἴ ποι δεῖ παραγίγνεσθαι, ἀλλὰ μετ' Ἀρταβάζου ἀνδρὸς ἀγαθοῦ, ὃν σοι ἔπεμψα, πράσσει θαρσῶν καὶ τὰ ἐμὰ καὶ τὰ σὰ ὅπῃ κάλλιστα καὶ ἄριστα ἔξει ἀμφοτέροις.'

[1.130.1] ταῦτα λαβὼν ὁ Πausanias τὰ γράμματα, ὧν καὶ πρότερον ἐν μεγάλῳ ἀξιώματι ὑπὸ τῶν Ἑλλήνων διὰ τὴν Πλαταιᾶσιν ἡγεμονίαν, πολλῶι τότε μᾶλλον ἦρτο καὶ οὐκέτι ἐδύνατο ἐν τῷ καθεστῶτι τρόπῳ βιοτεύειν, ἀλλὰ σκευάς τε Μηδικὰς ἐνδύόμενος ἐκ τοῦ Βυζαντίου ἐξήκει καὶ διὰ τῆς Θράκης πορευόμενον αὐτὸν Μηδοὶ καὶ Αἰγύπτιοι ἐδορυφόρουν, τράπεζάν τε Περσικὴν παρετίθετο καὶ κατέχειν τὴν διάνοιαν οὐκ ἐδύνατο, ἀλλ' ἔργοις βραχέσι προυδήλου ἅ τῇ γνώμῃ μειζόνως ἐς ἔπειτα ἔμελλε πράξειν.

[1.130.2] δυσπρόσοδόν τε αὐτὸν παρεῖχε καὶ τῇ ὀργῇ οὕτω χαλεπῇ ἐχρήτο ἐς πάντας ὁμοίως ὥστε μηδένα δύνασθαι προσιέναι· δι' ὅπερ καὶ πρὸς τοὺς Ἀθηναίους οὐχ ἦκιστα ἢ ξυμμαχία μετέστη.

[1.131.1] Οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι αἰσθόμενοι τό τε πρῶτον δι' αὐτὰ ταῦτα ἀνεκάλεσαν αὐτόν, καὶ ἐπειδὴ τῇ Ἑρμιονίδι νηὶ τὸ δεύτερον ἐκπλεύσας οὐ κελευσάντων αὐτῶν τοιαῦτα ἐφαίνετο ποιῶν, καὶ ἐκ τοῦ Βυζαντίου βίαι ὑπ' Ἀθηναίων ἐκπολιορκηθεὶς ἐς μὲν τὴν Σπάρτην οὐκ ἐπανεχώρει, ἐς δὲ Κολωνὰς τὰς Τρωιάδας ἰδρυθεὶς πράσσειν τε ἐσηγγέλλετο αὐτοῖς ἐς τοὺς βαρβάρους καὶ οὐκ ἐπ' ἀγαθῶι τὴν μονὴν ποιούμενος, οὕτω δὴ οὐκέτι ἐπέσχον, ἀλλὰ πέμψαντες κήρυκα οἱ ἔφοροι καὶ σκυτάλην εἶπον τοῦ κήρυκος μὴ λείπεσθαι, εἰ δὲ μή, πόλεμον αὐτῷ Σπαρτιάτας προαγορεύειν.

[1.131.2] ὁ δὲ βουλόμενος ὥς ἦκιστα ὑποπτος

tanto como para dejar de hacer algo de lo que me prometes, ni el gasto de oro y plata te lo impida, ni tampoco la cuantía de las tropas si se ha de acudir a algún sitio, sino que con la ayuda de Artabazo, el hombre de bien que te envié, trata lleno de confianza mis asuntos y los tuyos de la manera que resulte mejor y más beneficiosa para ambos».

130.— Al recibir los escritos, Pausanias, que ya gozaba de gran consideración por parte de los griegos gracias a su jefatura en Platea, se envaneció mucho más entonces y ya no podía vivir de la forma habitual, sino que salía de Bizancio vestido a la moda persa, y cuando iba por Tracia le escoltaban persas y egipcios, su mesa se ponía a la usanza persa, y no era capaz de retener dentro sus intenciones, sino que en pequeños hechos revelaba lo que en el futuro, de acuerdo con sus ideas, haría en mayor medida.

Se mostraba inaccesible y se comportaba con todos por igual de un modo tan irascible que nadie podía acercársele, razón no pequeña por la que los aliados se pusieron del lado de los atenienses.

131.— Los lacedemonios, cuando se enteraron la primera vez le llamaron, y luego que, tras partir con la nave de Hermiona sin sus órdenes, mostraba tal comportamiento y, echado a la fuerza de Bizancio mediante asedio de los atenienses, no volvía a Esparta, sino que se quedaba en Colonas, en la Tróade, y además se les comunicó que trataba con los bárbaros, así como que su permanencia no era para buen fin, ya no aguardaron más, sino que los éforos, por medio de un heraldo y una escitala^{131a}, le ordenaron que no se apartase del heraldo, pues en caso contrario le declararían la guerra los espartanos.

Él, ni mucho menos deseoso de incurrir en

^{131a} La escitala era un bastón cilíndrico utilizado para la correspondencia secreta entre los éforos y los jefes militares en campaña. Remitentes y receptores tenían bastones de idéntica longitud en torno a los que se enrollaban cintas de cuero, en las que se escribían los mensajes longitudinalmente. Para leer esos mensajes había que enrollar de nuevo las tiras de cuero en un bastón de similares medidas.

εἶναι καὶ πιστεύων χρήμασι διαλύσειν τὴν διαβολὴν ἀνεχώρει τὸ δεύτερον ἐς Σπάρτην. καὶ ἐς μὲν τὴν εἰρκτὴν ἐσπίπτει τὸ πρῶτον ὑπὸ τῶν ἐφόρων (ἔξεστι δὲ τοῖς ἐφόροις τὸν βασιλέα δρᾶσαι τοῦτο), ἔπειτα διαπραξάμενος ὕστερον ἐξῆλθε καὶ καθίστησιν ἑαυτὸν ἐς κρίσιν τοῖς βουλομένοις περὶ αὐτῶν ἐλέγχειν.

[1.132.1] καὶ φανερόν μὲν εἶχον οὐδὲν οἱ Σπαρτιαῖται σημεῖον, οὔτε οἱ ἐχθροὶ οὔτε ἡ πᾶσα πόλις, ὅτῳ ἂν πιστεύσαντες βεβαίως ἐτιμωροῦντο ἄνδρα γένους τε τοῦ βασιλείου ὄντα καὶ ἐν τῷ παρόντι τιμὴν ἔχοντα (Πλείσταρχον γὰρ τὸν Λεωνίδου ὄντα βασιλέα καὶ νέον ἔτι ἀνεψιὸς ὢν ἐπετρόπευεν), [1.132.2] ὑποψίας δὲ πολλὰς παρεῖχε τῇ τε παρανομίᾳ καὶ ζηλώσει τῶν βαρβάρων μὴ ἴσος βούλεσθαι εἶναι τοῖς παροῦσι, τὰ τε ἄλλα αὐτοῦ ἀνεσκόπουν, εἴ τί που ἐξεδεδιήτητο τῶν καθεστώτων νομίμων, καὶ ὅτι ἐπὶ τὸν τρίποδά ποτε τὸν ἐν Δελφοῖς, ὃν ἀνέθεσαν οἱ Ἕλληνες ἀπὸ τῶν Μήδων ἀκροθίνιον, ἠξίωσεν ἐπιγράψασθαι αὐτὸς ἰδία τὸ ἐλεγεῖον τόδε·

Ἑλλήνων ἀρχηγὸς ἐπεὶ στρατὸν ὤλεσε Μήδων,
Παυσανίας Φοῖβωι μνήμ' ἀνέθηκε τόδε.

[1.132.3] τὸ μὲν οὖν ἐλεγεῖον οἱ Λακεδαιμόνιοι ἐξεκόλαψαν εὐθύς τότε ἀπὸ τοῦ τρίποδος τοῦτο καὶ ἐπέγραψαν ὀνομαστὶ τὰς πόλεις ὅσαι ξυγκαθελοῦσαι τὸν βάρβαρον ἔστησαν τὸ ἀνάθημα· τοῦ μέντοι Παυσανίου ἀδίκημα καὶ τότ' ἐδόκει εἶναι, καὶ ἐπεὶ γε δὴ ἐν τούτῳ καθειστήκει, πολλῶι μᾶλλον παρόμοιον πραχθῆναι ἐφαίνετο τῇ παρούσῃ διανοίᾳ. [1.132.4] ἐπυνθάνοντο δὲ καὶ ἐς τοὺς Εἰλωτας πράσσειν τι αὐτόν, καὶ ἦν δὲ οὕτως· ἐλευθέρωσιν τε γὰρ ὑπισχνεῖτο αὐτοῖς καὶ πολιτείαν, ἣν ξυνεπαναστῶσι καὶ τὸ πᾶν ξυγκατεργάζωνται.

[1.132.5] ἀλλ' οὐδ' ὥς οὐδὲ τῶν Εἰλώτων μηνυταῖς τισὶ πιστεύσαντες ἠξίωσαν νεώτερόν τι ποιεῖν ἐς αὐτόν, χρώμενοι τῷ

sospechas y fiado en la posibilidad de deshacer las inculpaciones con dinero, vuelve por segunda vez a Esparta. En un principio pasa a prisión por orden de los éforos (pues pueden hacer eso al Rey), luego, mediante tratos, sale posteriormente y se ofrece para un juicio a quienes quieran hacer comprobaciones respecto a él.

132.— Pruebas manifiestas no las tenían los espartanos, ni sus enemigos ni la ciudad entera, pruebas en las que se apoyasen con seguridad para castigar a un hombre de linaje regio y que por el momento presente desempeñaba un cargo, — era tutor, por ser su primo, de Plistarco el de Leónidas, que era el rey, aunque menor de edad — pero con su desapego a las normas y su imitación de los bárbaros, había muchos recelos respecto a que quisiera someterse al ordenamiento presente. En cuanto a sus demás particularidades, examinaban si en alguna ocasión se había comportado al margen de las normas establecidas o el hecho de que una vez decidió grabar a título particular el siguiente dístico en el trípode que los griegos dedicaron en Delfos como primicia del botín cogido a los persas.

«Cuando destruyó el ejército de los persas, el comandante en jefe de los griegos, Pausanias consagró este monumento a Febo».

Lo cierto es que el dístico lo borraron inmediatamente del trípode los lacedemonios e inscribieron el nombre de cuantas ciudades tras colaborar a la destrucción del bárbaro dedicaron el exvoto.. Por supuesto, también entonces pareció una tropelía de Pausanias y después que estuvo en tal situación, mucho más pareció que había actuado de acuerdo con sus proyectos actuales. También se informaron de que anduvo en tratos con los hilotas, y así era, pues les prometió liberarles y la ciudadanía en el caso de que se unieran a la sublevación y colaborasen en la ejecución de todo su plan.

Pero ni así, ni aunque creyeran en la delación de algunos hilotas, decidieron extremar las medidas contra él —de acuerdo con las maneras con que

τρόπῳ ὧι περ εἰώθασιν ἐς σφᾶς αὐτούς, μὴ ταχεῖς εἶναι περὶ ἀνδρὸς Σπαρτιάτου ἄνευ ἀναμφισβητήτων τεκμηρίων βουλευσαί τι ἀνήκεστον, πρὶν γε δὴ αὐτοῖς, ὡς λέγεται, ὁ μέλλων τὰς τελευταίας βασιλεῖ ἐπιστολὰς πρὸς Ἀρτάβαζον κομιεῖν, ἀνὴρ Ἀργίλιος, παιδικὰ ποτε ὦν αὐτοῦ καὶ πιστότατος ἐκείνῳ, μηνυτὴς γίγνεται, δείσας κατὰ ἐνθύμησιν τινα ὅτι οὐδεὶς πῶ τῶν πρὸ ἑαυτοῦ ἀγγέλων πάλιν ἀφίκετο, καὶ παρασημηνάμενος σφραγίδα, ἵνα, ἣν ψευσθῇ τῆς δόξης ἣ καὶ ἐκεῖνός τι μεταγράψαι αἰτήσῃ, μὴ ἐπιγνῶι, λύει τὰς ἐπιστολὰς, ἐν αἷς ὑπονοήσας τι τοιοῦτον προσεπεστάλθαι καὶ αὐτὸν ἡῤρεν ἐγγεγραμμένον κτείνειν.

[1.133.1] τότε δὴ οἱ ἔφοροι δείξαντος αὐτοῦ τὰ γράμματα μᾶλλον μὲν ἐπίστευσαν, αὐτήκοοι δὲ βουλευθέντες ἔτι γενέσθαι αὐτοῦ Πausανίου τι λέγοντος, ἀπὸ παρασκευῆς τοῦ ἀνθρώπου ἐπὶ Ταίναρον ἰκέτου οἰχομένου καὶ σκηνησαμένου διπλῇν διαφράγματι καλύβην, ἐς ἣν τῶν [τε] ἐφόρων ἐντός τινος ἔκρυσσε, καὶ Πausανίου ὡς αὐτὸν ἐλθόντος καὶ ἐρωτῶντος τὴν πρόφασιν τῆς ἰκετείας ἥισθοντο πάντα σαφῶς, αἰτιωμένου τοῦ ἀνθρώπου τὰ τε περὶ αὐτοῦ γραφέντα καὶ τᾶλλ' ἀποφαίνοντος καθ' ἕκαστον, ὡς οὐδὲν πώποτε αὐτὸν ἐν ταῖς πρὸς βασιλέα διακονίαις παραβάλοιτο, προτιμηθείη δ' ἐν ἴσῳ τοῖς πολλοῖς τῶν διακόνων ἀποθανεῖν, κακείνου αὐτὰ τε ταῦτα ξυνομολογοῦντος καὶ περὶ τοῦ παρόντος οὐκ ἐῷντος ὀργίζεσθαι, ἀλλὰ πίστιν ἐκ τοῦ ἱεροῦ δίδόντος τῆς ἀναστάσεως καὶ ἀξιοῦντος ὡς τάχιστα πορεύεσθαι καὶ μὴ τὰ πρᾶσσόμενα διακωλύειν.

[1.134.1] ἀκούσαντες δὲ ἀκριβῶς τότε μὲν ἀπῆλθον οἱ ἔφοροι, βεβαίως δὲ ἤδη εἰδότες ἐν τῇ πόλει τὴν ξύλληψιν ἐποιοῦντο. λέγεται δ' αὐτὸν μέλλοντα ξυλληφθῆσεσθαι ἐν τῇ ὁδῷ, ἐνὸς μὲν τῶν ἐφόρων τὸ πρόσωπον προσιόντος ὡς εἶδε, γνῶναι ἐφ' ὧι ἐχώρει, ἄλλου δὲ νεύματι ἀφανεῖ

suelen tratarse entre ellos mismos, caracterizadas por no precipitarse a decidir algo irremediable respecto a un espartíata sin pruebas terminantes— hasta que, según se dice, el hombre que debía llevar a Artabazo las últimas cartas para el Rey, un argilio^{132a}, antaño «protegido» suyo y fidelísimo, le delató; como sentía miedo, tras reflexionar sobre el hecho de que no hubiera vuelto ninguno de los anteriores emisarios, después de copiar el sello para que, si se equivocaba en la suposición o aquél solicitaba modificar el texto, no lo notase, abrió las cartas en las que sospechaba que se había añadido una orden de tal tenor y encontró que estaba escrito que se le matase.

133.— Entonces, cuando les mostró los escritos, los éforos se fiaron más, aunque querían oír personalmente las palabras de Pausanias: el hombre se fue como suplicante al Ténaro de acuerdo con un plan previsto, y tras levantar una cabaña de dos habitaciones, separadas con un tabique, en la que escondió a algunos éforos, después que Pausanias se llegó a él y le preguntó la razón de su actitud como suplicante, se enteraron perfectamente de todo, cuando al reprocharle las palabras escritas referentes a él y exponer punto por punto lo demás —que nunca le había expuesto a un peligro en su servicio al rey, y sin embargo era recompensado con el honor de morir de la misma manera que los demás servidores— entonces Pausanias confesó eso mismo y no le dejó que se irritara por la situación presente; además le ofreció garantías para retirarse del templo, y le rogó que se pusiera en camino rápidamente y no obstaculizara los tratos con el Rey.

134.— Cuando los éforos oyeron todo con detalle, se marcharon de momento, aunque pensaban apresarle en la ciudad por saberlo ya con certeza. Se cuenta que cuando iba a ser apresado en la calle, en cuanto vio la cara de uno de los éforos que se le acercaba, supo a qué iba, y al hacerle uno una seña subrepticamente e indicárselo por

^{132a} De Argilo, localidad próxima a Anfípolis.

χρησαμένου καὶ δηλώσαντος εὐνοίαι πρὸς τὸ ἱερὸν τῆς Ξαλκιοῖκου χωρῆσαι δρόμῳ καὶ προκαταφυγεῖν· ἦν δ' ἐγγὺς τὸ τέμενος. καὶ ἐς οἶκημα οὐ μέγα ὃ ἦν τοῦ ἱεροῦ ἐσελθὼν, ἵνα μὴ ὑπαίθριος τάλαιπωροίη, ἡσύχαζεν. [1.134.2] οἱ δὲ τὸ παραντῖκα μὲν ὑστέρησαν τῇ διώξει, μετὰ δὲ τοῦτο τοῦ τε οἰκήματος τὸν ὄροφον ἀφεῖλον καὶ τὰς θύρας ἔνδον ὄντα τηρήσαντες αὐτὸν καὶ ἀπολαβόντες ἔσω ἀπωικοδόμησαν, προσκαθεζόμενοι τε ἐξεπολιόρκησαν λιμῶι. [1.134.3] καὶ μέλλοντος αὐτοῦ ἀποψύχειν ὥσπερ εἶχεν ἐν τῷ οἰκήματι, αἰσθόμενοι ἐξάγουσιν ἐκ τοῦ ἱεροῦ ἔτι ἔμπνουν ὄντα, καὶ ἐξαχθεὶς ἀπέθανε παραχορῆμα. [1.134.4] καὶ αὐτὸν ἐμέλλησαν μὲν ἐς τὸν Καιάδαν [οὔπερ τοὺς κακούργους] ἐσβάλλειν· ἔπειτα ἔδοξε πλησίον που κατορύξαι.

ὁ δὲ θεὸς ὁ ἐν Δελφοῖς τὸν τε τάφον ὕστερον ἔχρησε τοῖς Λακεδαιμονίοις μετενεγκεῖν οὔπερ ἀπέθανε (καὶ νῦν κεῖται ἐν τῷ προτεμενίσματι, ὃ γραφῇ στήλαι δηλοῦσι) καὶ ὡς ἄγος αὐτοῖς ὃν τὸ πεπραγμένον δύο σώματα ἀνθ' ἑνὸς τῇ Ξαλκιοῖκῳ ἀποδοῦναι. οἱ δὲ ποιησάμενοι χαλκοὺς ἀνδριάντας δύο ὡς ἀντὶ Πausανίου ἀνέθεσαν.

[1.135.1] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι, ὡς καὶ τοῦ θεοῦ ἄγος κρίναντος, ἀντεπέταξαν τοῖς Λακεδαιμονίοις ἐλαύνειν αὐτό.

[1.135.2] Τοῦ δὲ μηδισμοῦ τοῦ Πausανίου οἱ Λακεδαιμόνιοι πρέσβεις πέμψαντες παρὰ τοὺς Ἀθηναίους ξυνεπητιῶντο καὶ τὸν Θεμιστοκλέα, ὡς ἡὔρισκον ἐκ τῶν περὶ Πausανίαν ἐλέγχων, ἠξίουσαν τε τοῖς αὐτοῖς κολάζεσθαι αὐτόν. [1.135.3] οἱ δὲ πεισθέντες (ἔτυχε γὰρ ὡστρακισμένος καὶ ἔχων δίαιταν μὲν ἐν Ἀργεῖ, ἐπιφοιτῶν δὲ καὶ ἐς τὴν ἄλλην

amistad, corrió al santuario de la Calcieco y se refugió antes de que le apresasen, pues el recinto sagrado estaba cerca. Tras entrar en una habitación no muy grande del santuario para no sufrir las inclemencias del tiempo, se mantuvo tranquilo. Los éforos de momento se retrasaron en la persecución, pero luego de eso quitaron la techumbre y tras comprobar que estaba dentro y que quedaba cogido en el interior, tapiaron las puertas y apostados le sometieron a un cerco por hambre. Cuando estaba a punto de expirar tal como estaba en la habitación, al darse cuenta los éforos, le sacaron del santuario^{134a} aún con aliento y al momento de ser sacado murió. Pensaban arrojarle al Ceadas^{134b}, donde precisamente arrojan a los malhechores, pero después decidieron enterrarlo allí cerca.

Posteriormente, el dios de Delfos ordenó a los lacedemonios que trasladasen la tumba allí donde murió (y ahora yace a la entrada del santuario, cosa que indican las estelas con una inscripción) y, por considerar que su acto fue un sacrilegio, que entregasen a la Calcieco dos cuerpos en lugar de uno. Ellos hicieron dos estatuas de bronce y las dedicaron a cambio de Pausanias.

135.— Los atenienses, en la consideración de que hasta el dios había dictaminado que fue un sacrilegio, también exigían a los lacedemonios que se librasen de él.

Por la época en que se acusaba a Pausanias de colaborar con los persas, los lacedemonios por medio de emisarios a los atenienses acusaban del mismo delito a Temístocles, como decían haber averiguado por las pruebas referentes a Pausanias, y pretendían que le castigasen de la misma manera. Los atenienses se mostraron de acuerdo, pero como tras ser desterrado por ostracismo^{135a}

^{134a} Su muerte hubiera «contaminado» el sagrado lugar y hubiera sido una profanación.

^{134b} De esta sima sólo sabemos lo que nos dice Tucídides y una noticia en Pausanias IV 18.4-7.

^{135a} El ostracismo era una especie de lo que hoy llamaríamos un juicio por intenciones, ya que con este procedimiento se condenaba a un destierro de diez años a cualquier ciudadano del que se sospechase la intención de convertirse en tirano. La votación se hacía una vez al año y con un mínimo requerido de 6.000 ciudadanos, recibiendo tal nombre, «ostracismo», porque el nombre del propuesto para destierro se escribía en un trozo de cerámica, «óstrakon». En realidad, hasta que se aplicó a Hipérbolo, un demagogo en el peor sentido del término actual (véase VIII 73), siempre fueron víctimas de este procedimiento los más ilustres personajes de la democracia ateniense.

Πελοπόννησον) πέμπουσι μετὰ τῶν Λακεδαιμονίων ἐτοίμων ὄντων ξυνδιώκειν ἄνδρας οἷς εἰρητο ἄγειν ὅπου ἂν περιτύχωσιν.

[1.136.1] ὁ δὲ Θεμιστοκλῆς προαισθόμενος φεύγει ἐκ Πελοποννήσου ἐς Κέρκυραν, ὧν αὐτῶν εὐεργέτης. δεδιέναι δὲ φασκόντων Κερκυραίων ἔχειν αὐτὸν ὥστε Λακεδαιμονίοις καὶ Ἀθηναίοις ἀπεχθέσθαι, διακομίζεται ὑπ' αὐτῶν ἐς τὴν ἡπειρον τὴν καταντικρῷ.

[1.136.2] καὶ διωκόμενος ὑπὸ τῶν προστεταγμένων κατὰ πύστιν ἢ χωροίη, ἀναγκάζεται κατὰ τι ἄπορον παρὰ Ἀδμήτον τὸν Μολοσσῶν βασιλέα ὄντα αὐτῷ οὐ φίλον καταλῦσαι. [1.136.3] καὶ ὁ μὲν οὐκ ἔτυχεν ἐπιδημῶν, ὁ δὲ τῆς γυναικὸς ἰκέτης γενόμενος διδάσκεται ὑπ' αὐτῆς τὸν παῖδα σφῶν λαβὼν καθέζεσθαι ἐπὶ τὴν ἐστίαν. [1.136.4] καὶ ἐλθόντος οὐ πολὺ ὕστερον τοῦ Ἀδμήτου δηλοῖ τε ὅς ἐστι καὶ οὐκ ἀξιοῖ, εἴ τι ἄρα αὐτὸς ἀντεῖπεν αὐτῷ Ἀθηναίων δεομένῳ, φεύγοντα τιμωρεῖσθαι· καὶ γὰρ ἂν ὑπ' ἐκείνου πολλῶι ἀσθενεστέρου ἐν τῷ παρόντι κακῶς πάσχειν, γενναῖον δὲ εἶναι τοὺς ὁμοίους ἀπὸ τοῦ ἴσου τιμωρεῖσθαι. καὶ ἅμα αὐτὸς μὲν ἐκείνῳ χρείας τινὸς καὶ οὐκ ἐς τὸ σῶμα σώζεσθαι ἐναντιωθῆναι, ἐκείνον δ' ἂν, εἰ ἐκδοίη αὐτόν (εἰπὼν ὅφ' ὧν καὶ ἐφ' ᾧ διώκεται), σωτηρίας ἂν τῆς ψυχῆς ἀποστερηῇσαι.

[1.137.1] ὁ δὲ ἀκούσας ἀνίστησί τε αὐτὸν μετὰ τοῦ ἑαυτοῦ υἱέος, ὥσπερ καὶ ἔχων αὐτὸν ἐκαθέζετο, καὶ μέγιστον ἦν ἰκέτευμα τοῦτο, καὶ ὕστερον οὐ πολλῶι τοῖς τε Λακεδαιμονίοις καὶ Ἀθηναίοις ἐλθοῦσι καὶ πολλὰ εἰποῦσιν οὐκ ἐκδίδωσιν, ἀλλ' ἀποστέλλει βουλόμενον ὥς βασιλέα πορευθῆναι ἐπὶ τὴν ἑτέραν θάλασσαν περὶ τὴν Πύδναν τὴν Ἀλεξάνδρου. [1.137.2] ἐν ἣ

residía en Argos aunque frecuentaba otros lugares del Peloponeso, enviaron junto con los lacedemonios, dispuestos a colaborar en la persecución, a unos hombres con la orden de traerle dondequiera que le encontrasen.

136.— Sin embargo, Temístocles, apercibido de antemano, escapa del Peloponeso a Corcira, por gozar allí de la consideración de benefactor. Al decirle los corcirenses que tienen miedo de protegerle y consecuentemente de enemistarse con lacedemonios y atenienses, es pasado por ellos a la tierra firme de enfrente.

Perseguido por los que habían recibido el encargo, de acuerdo con las informaciones de por dónde iba, ante algunas dificultades, se ve obligado a hospedarse en casa de Admeto, rey de los molosos^{136a}, de quien no era amigo. Admeto no se encontraba en casa, pero tras adoptar la actitud de suplicante ante la mujer, recibe la indicación por su parte de que se coloque en el hogar tomando al hijo de ellos. Llegado Admeto no mucho después, le manifiesta quién es y le pide que no se venga de un fugitivo, aunque él se opusiera a las peticiones que Admeto hizo a los atenienses^{136b}, pues desde luego podría suceder que sufriese algún perjuicio de aquél que en la circunstancia presente era mucho más débil, pero que lo noble era vengarse de sus iguales en condiciones de igualdad. Decía además que él se le había opuesto por una petición y no por algo referente a salvar su vida, en tanto que él si le entregaba (explicando por quién y para qué era perseguido) le privaría de su vida.

137.— Admeto, después de oírle, le levanta junto con su propio hijo (tal como se había sentado con su hijo en brazos era la actitud máxima de súplica) y no lo entrega a los lacedemonios y atenienses que llegan no mucho después a pesar de sus muchos razonamientos, sino que lo envía por tierra al otro mar^{137a}, a Pidna, la ciudad de Alejandro^{137b}, porque quería ir a la corte del rey persa.

^{136a} Pueblos del Epiro.

^{136b} No sabemos nada más sobre este asunto, ya que ni siquiera se menciona en el *Temístocles* de Plutarco.

^{137a} El otro mar es en este caso el Egeo, ya que los molosos estaban más cerca del Adriático.

^{137b} Alejandro Filoheleno, rey de Macedonia entre el 495 y el 450 aproximadamente y padre de Perdicas, quien tuvo una importante participación en esta guerra (véase el índice de nombres).

ὀλκάδος τυχὼν ἀναγομένης ἐπ' Ἰωνίας καὶ ἐπιβὰς καταφέρεται χειμῶνι ἐς τὸ Ἀθηναίων στρατόπεδον, ὃ ἐπολιόρκει Νάξον. καὶ (ἦν γὰρ ἀγνώως τοῖς ἐν τῇ νηί) δείσας φράζει τῷ ναυκλήρῳ ὅστις ἐστὶ καὶ δι' ἃ φεύγει, καὶ εἰ μὴ σώσει αὐτόν, ἔφη ἐρεῖν ὅτι χρήμασι πεισθεὶς αὐτόν ἄγει· τὴν δὲ ἀσφάλειαν εἶναι μηδὲνα ἐκβῆναι ἐκ τῆς νεὼς μέχρι πλοῦς γένηται· πειθομένῳ δ' αὐτῷ χάριν ἀπομνήσεσθαι ἀξίαν. ὁ δὲ ναύκληρος ποιεῖ τε ταῦτα καὶ ἀποσαλεύσας ἡμέραν καὶ νύκτα ὑπὲρ τοῦ στρατοπέδου ὕστερον ἀφικνεῖται ἐς Ἑφεσον. [1.137.3] καὶ ὁ Θεμιστοκλῆς ἐκεῖνόν τε ἐθεράπευσε χρημάτων δώσει (ἦλθε γὰρ αὐτῷ ὕστερον ἐκ τε Ἀθηνῶν παρὰ τῶν φίλων καὶ ἐξ Ἀργούς ἃ ὑπεξέκειτο) καὶ μετὰ τῶν κάτω Περσῶν τινὸς πορευθεὶς ἄνω ἐσπέμπει γράμματα πρὸς βασιλέα Ἀρταξέρξη τὸν Ξέρξου νεωστὶ βασιλεύοντα.

[1.137.4] ἐδήλου δὲ ἡ γραφὴ ὅτι 'Θεμιστοκλῆς ἦκω παρὰ σέ, ὃς κακὰ μὲν πλεῖστα Ἑλλήνων εἰργασμαι τὸν ὑμέτερον οἶκον, ὅσον χρόνον τὸν σὸν πατέρα ἐπιόντα ἐμοὶ ἀνάγκη ἡμυνόμην, πολὺ δ' ἔτι πλείω ἀγαθὰ, ἐπειδὴ ἐν τῷ ἀσφαλεῖ μὲν ἐμοί, ἐκείνῳ δὲ ἐν ἐπικινδύνῳ πάλιν ἡ ἀποκομιδὴ ἐγίγνετο. καὶ μοι εὐεργεσία ὀφείλεται (γράψας τὴν τε ἐκ Σαλαμῖνος προάγγελσιν τῆς ἀναχωρήσεως καὶ τὴν τῶν γεφυρῶν, ἣν ψευδῶς προσεποιήσατο, τότε δι' αὐτόν οὐ διάλυσιν), καὶ νῦν ἔχων σε μεγάλα ἀγαθὰ δρᾶσαι πάρεμι διωκόμενος ὑπὸ τῶν Ἑλλήνων διὰ τὴν σὴν φιλίαν. βούλομαι δ' ἐνιαυτὸν ἐπισχῶν αὐτός σοι περὶ ὧν ἦκω δηλῶσαι.'

[1.138.1] βασιλεὺς δέ, ὥς λέγεται, ἐθαύμασε τε αὐτοῦ τὴν διάνοιαν καὶ ἐκέλευε ποιεῖν

Tras encontrar en Pidna una nave de carga que zarpa rumbo a Jonia y embarcarse, es arrastrado por una tempestad al campamento ateniense que sitiaba Naxos. Lleno de temor comunica al capitán —los de la nave no le conocían— quién es y por qué huye, y además que si no le salva, dirá que le lleva por estar sobornado; que su seguridad estriba en que nadie desembarque de la nave hasta que se pueda volver a navegar; y que si le hace caso le recompensará dignamente el favor. El capitán lo hace, y después de haber anclado un día y una noche a la altura del campamento, llega a Efeso^{137c}. Temístocles le recompensó con dinero —pues posteriormente le llegó de los amigos de Atenas y de lo que había depositado en Argos— y viajando con un persa de la costa hacia el interior envía un escrito al Rey Artajerjes, hijo de Jerjes, recientemente coronado^{137d}.

La carta manifestaba:

«Ante ti me presento, yo, Temístocles, que de todos los griegos es el que mayor número de males ha infligido a tu casa durante todo el tiempo en que por necesidad me defendí de tu padre que me atacaba; pero también muchos más beneficios puesto que la retirada para mí estaba asegurada, mientras que para él resultaba un riesgo. Se me debe el reconocimiento de un favor (se refería al aviso de retirada de Salamina^{137e} y al hecho de no destruir los puentes entonces, cosa que se atribuía falsamente^{137f}). Ahora, con la posibilidad de hacerte grandes beneficios me presento perseguido por los griegos en razón de tu amistad. Quiero aguardar un año y después manifestarte personalmente aquello por lo que vengo».

138.— El rey persa, según se dice, se asombró de sus intenciones y le dejó actuar así. El, por su

^{137c} Éfeso está en la costa de Asia Menor casi enfrente de la isla de Samos.

^{137d} Artajerjes inició su reinado en el 464, circunstancia que contradice la referencia al asedio de la isla de Naxos, ya que este acabó en 467.

^{137e} Temístocles, aparentando traicionar a los suyos, dio aviso a los persas de que los griegos se retiraban y esto hizo que los persas, en su deseo de copar a los griegos, se metieran en el estrecho de Salamina donde su numerosa flota se veía en dificultades para maniobrar y resultó derrotada.

^{137f} Según nos cuenta Heródoto (cfr. VIII 108 ss.), Temístocles pretendió que se cortaran los puentes de barcas tendidos sobre el Helesponto para impedir la retirada por allí del ejército persa, pero triunfó la opinión contraria a sus colegas, opinión que en este caso se atribuye falsamente.

οὕτως. ὁ δ' ἐν τῷ χρόνῳ ὃν ἐπέσχε τῆς τε Περσίδος γλώσσης ὅσα ἐδύνατο κατενόησε καὶ τῶν ἐπιτηδευμάτων τῆς χώρας·

[1.138.2] ἀφικόμενος δὲ μετὰ τὸν ἐνιαυτὸν γίγνεται παρ' αὐτῷ μέγας καὶ ὅσος οὐδεὶς πω Ἑλλήνων διὰ τε τὴν προϋπάρχουσαν ἀξίωσιν καὶ τοῦ Ἑλληνικοῦ ἐλπίδα, ἦν ὑπετίθει αὐτῷ δουλώσειν, μάλιστα δὲ ἀπὸ τοῦ πείραν διδοὺς ξυνετὸς φαίνεσθαι.

[1.138.3] Ἦν γὰρ ὁ Θεμιστοκλῆς βεβαιότατα δὴ φύσεως ἰσχὺν δηλώσας καὶ διαφερόντως τι ἐς αὐτὸ μᾶλλον ἐτέρου ἄξιος θαυμάσαι· οἰκείαι γὰρ ξυνέσει καὶ οὔτε προμαθὼν ἐς αὐτὴν οὐδὲν οὔτ' ἐπιμαθὼν, τῶν τε παραχρῆμα δι' ἐλαχίστης βουλῆς κράτιστος γνώμων καὶ τῶν μελλόντων ἐπὶ πλεῖστον τοῦ γενησομένου ἄριστος εἰκαστής· καὶ ἃ μὲν μετὰ χειρας ἔχοι, καὶ ἐξηγήσασθαι οἷός τε, ὧν δ' ἄπειρος εἴη, κρῖναι ἱκανῶς οὐκ ἀπήλλακτο· τό τε ἄμεινον ἢ χειρὸν ἐν τῷ ἀφανεῖ ἔτι προεώρα μάλιστα. καὶ τὸ ξύμπαν εἶπεῖν φύσεως μὲν δυνάμει, μελέτης δὲ βραχύτητι κράτιστος δὴ οὗτος αὐτοσχεδιάζειν τὰ δέοντα ἐγένετο.

νοσήσας δὲ τελευτᾷ τὸν βίον· [1.138.4] λέγουσι δέ τινες καὶ ἐκούσιον φαρμάκῳ ἀποθανεῖν αὐτόν, ἀδύνατον νομίσαντα εἶναι ἐπιτελέσαι βασιλεῖ ἃ ὑπέσχετο. [1.138.5] μνημεῖον μὲν οὖν αὐτοῦ ἐν Μαγνησίᾳ ἐστὶ τῇ Ἀσιανῇ ἐν τῇ ἀγορᾷ· ταύτης γὰρ ἦρχε τῆς χώρας, δόντος βασιλέως αὐτῷ Μαγνησίαν μὲν ἄρτον, ἣ προσέφερε πεντήκοντα τάλαντα τοῦ ἐνιαυτοῦ, Λάμψακον δὲ οἶνον (ἐδόκει γὰρ πολυοινότατον τῶν τότε εἶναι), Μυοῦντα δὲ

parte, durante el tiempo que esperó, aprendió todo lo que pudo de la lengua persa y de las costumbres del país.

Después de presentarse al cabo de un año, gozó de gran influencia sobre él, como nunca la había tenido un griego, tanto por su precedente consideración como por las esperanzas que daba de someter a su dominio al mundo griego, pero sobre todo por parecer inteligente, de lo que había dado pruebas. Efectivamente, Temístocles había demostrado con toda firmeza el poder de sus cualidades naturales y en ese sentido era de modo destacado más digno de admiración que cualquier otro. Por su inteligencia innata, sin aprendizajes previos ni conocimientos posteriores que lo ampliaran, era el más competente con la mínima reflexión para las decisiones referentes al momento, mientras que era el más hábil para imaginarse las que habían de tomar a muy largo plazo. Lo que comprendía también era capaz de explicarlo y en lo que desconocía no dejaba de dar un juicio suficiente, y de modo especial preveía los pros y los contras aunque no estuviesen manifiestos. En resumen, por sus facultades naturales y la mínima exigencia de preparativos era el más competente para decidir de inmediato lo preciso.

Acabó su vida de enfermedad, aunque algunos^{138a} dicen que se suicidó con un veneno, al pensar que era imposible realizar lo que prometió al Rey. Como quiera que sea, su tumba está en la plaza de Magnesia^{138b}, la de Asia, pues gobernaba ese territorio, al darle el Rey como pan Magnesia, que le producía cincuenta talentos anuales, como vino Lámpsaco, pues se creía que era el mayor productor de vino de aquel tiempo, y a Miunte como vianda^{138c}.

^{138a} La leyenda del suicidio es la que recogen posteriormente Plutarco en su *Temístocles* (21.3-5) y Diodoro Sículo (XI 58.3).

^{138b} Magnesia del Meandro, ciudad de Asia Menor a orillas de ese río, aproximadamente en el mismo paralelo que Samos.

^{138c} Modo tradicional entre los persas de indicar los principales feudatarios de un personaje. Desde un punto de vista griego el pan era el alimento primordial y de aquí que haya de considerarse Magnesia como el feudo más importante de Temístocles.

Con vianda hemos pretendido traducir *ópson*, que abarca cualquier tipo de alimento que acompañe al pan, sobre todo pescado, hasta el punto de que su derivado moderno, *psári*, significa «pescado».

Lámpsaco está a la entrada del Helesponto yendo desde la Propóntide (mar de Mármara) y Miunte está no lejos de Magnesia hacia el sur.

ὄψον.

[1.138.6] τὰ δὲ ὅστ' αἱ φασὶ κομισθῆναι αὐτοῦ οἱ προσήκοντες οἴκαδε κελεύσαντος ἐκείνου καὶ τεθῆναι κρύφα Ἀθηναίων ἐν τῇ Ἀττικῇ· οὐ γὰρ ἐξῆν θάπτειν ὥς ἐπὶ προδοσίαι φεύγοντος. τὰ μὲν κατὰ Πausanίαν τὸν Λακεδαιμόνιον καὶ Θεμιστοκλέα τὸν Ἀθηναῖον, λαμπροτάτους γενομένους τῶν καθ' ἑαυτοὺς Ἑλλήνων, οὕτως ἐτελεύτησεν.

[1.139.1] Λακεδαιμόνιοι δὲ ἐπὶ μὲν τῆς πρώτης πρεσβείας τοιαῦτα ἐπέταξαν τε καὶ ἀντεκελεύσθησαν περὶ τῶν ἐναγῶν τῆς ἐλάσεως· ὕστερον δὲ φοιτῶντες παρ' Ἀθηναίους Ποτειδαίας τε ἀπανίστασθαι ἐκέλευον καὶ Αἴγιναν αὐτόνομον ἀφιέναι, καὶ μάλιστα γε πάντων καὶ ἐνδηλότατα προύλεγον τὸ περὶ Μεγαρέων ψήφισμα καθελοῦσι μὴ ἂν γίγνεσθαι πόλεμον, ἐν ᾧ εἴρητο αὐτοὺς μὴ χρῆσθαι τοῖς λιμέσι τοῖς ἐν τῇ Ἀθηναίων ἀρχῇ μηδὲ τῇ Ἀττικῇ ἀγοραῖ.

[1.139.2] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι οὔτε τᾶλλα ὑπήκουον οὔτε τὸ ψήφισμα καθήρουν, ἐπικαλοῦντες ἐπεργασίαν Μεγαρεῦσι τῆς γῆς τῆς ἱερᾶς καὶ τῆς ἀορίστου καὶ ἀνδραπόδων ὑποδοχὴν τῶν ἀφισταμένων.

[1.139.3] τέλος δὲ ἀφικομένων τῶν τελευταίων πρέσβεων ἐκ Λακεδαιμόνος, Ῥαμφίου τε καὶ Μελησίππου καὶ Ἀγησάνδρου, καὶ λεγόντων ἄλλο μὲν οὐδὲν ὦν πρότερον εἰώθεσαν, αὐτὰ δὲ τάδε ὅτι 'Λακεδαιμόνιοι βούλονται τὴν εἰρήνην εἶναι, εἴη δ' ἂν εἰ τοὺς Ἑλληνας αὐτονόμους ἀφεῖτε,' ποιήσαντες ἐκκλησίαν οἱ Ἀθηναῖοι γνώμας σφίσιν αὐτοῖς προτίθεσαν, καὶ ἐδόκει ἅπαξ περὶ ἀπάντων βουλευσαμένους ἀποκρίνασθαι.

[1.139.4] καὶ παριόντες ἄλλοι τε πολλοὶ ἔλεγον ἐπ' ἀμφοτέρω γιγνόμενοι ταῖς γνώμας καὶ ὥς χρὴ πολεμεῖν καὶ ὥς μὴ ἐμπόδιον εἶναι τὸ ψήφισμα εἰρήνης, ἀλλὰ καθελεῖν, καὶ παρελθὼν Περικλῆς ὁ Ξανθίππου, ἀνῆρ κατ' ἐκείνον τὸν χρόνον

Sus huesos, dicen que se los llevaron sus parientes a casa, a petición suya, y fueron enterrados en el Ática a escondidas de los atenienses, ya que no era posible enterrarle por considerársele reo de traición. Así finalizaron los sucesos referentes a Pausanias el lacedemonio y a Temístocles el ateniense, quienes fueron los griegos más celebres de su época.

139.— Los lacedemonios en su primera embajada dieron y recibieron tales^{139a} exigencias respecto a la expulsión de los sacrílegos; después, en reiteradas entrevistas con los atenienses, les pedían que levantasen el sitio de Potidea, concediesen la independencia a Egina, y proclamaban sobre todo y de la manera más clara que no habría guerra si derogaban el decreto referente a los megarenses, por el cual se les prohibía utilizar los puertos del imperio ateniense y el mercado ático.

Los atenienses ni les atendían en lo demás ni derogaban el decreto, replicando que los megarenses cultivaban la tierra sagrada y la carente de lindes^{139b}, así como que daban cobijo a los esclavos fugitivos.

Finalmente, llegaron los últimos embajadores de Lacedemonia, Ranflas, Melesipo y Agesandro, sin decir nada de lo que antes solían, sino sólo esto: «Los lacedemonios quieren que haya paz y la podría haber si dejarais independientes a los griegos»; los atenienses, convocada la Asamblea. Consultaron entre ellos sus opiniones, y decidieron dar una respuesta tras deliberar de una vez sobre la totalidad de los puntos.

Muchos se adelantaron a tomar la palabra con opiniones en ambos sentidos, a saber, que se debía ir a la guerra o que el decreto no debía ser un obstáculo para la paz, sino que debía derogarse; entonces, tomando la palabra Pericles el de Jantipo, en aquel tiempo el primero de los

^{139a} Volvemos a recoger el hilo del relato roto en el capítulo 126.

^{139b} La tierra sagrada es la de Eleusis, consagrada a las dos diosas, Deméter y Perséfone, en cuya zona estaban los límites entre el Ática y el territorio de Mégara.

πρῶτος Ἀθηναίων, λέγειν τε καὶ πράσσειν
δυνατώτατος, παρήνει τοιάδε.

[1.140.1] Τῆς μὲν γνώμης, ὧ Ἀθηναῖοι, αἰεὶ
τῆς αὐτῆς ἔχομαι, μὴ εἵκειν
Πελοποννησίοις, καίπερ εἰδῶς τοὺς
ἀνθρώπους οὐ τῇ αὐτῇ ὀργῇ
ἀναπειθομένους τε πολεμεῖν καὶ ἐν τῷ
ἔργῳ πράσσοντας, πρὸς δὲ τὰς ξυμφορὰς
καὶ τὰς γνώμας τρεπομένους. ὁρῶ δὲ καὶ
νῦν ὁμοῖα καὶ παραπλήσια συμβουλευτέα
μοι ὄντα, καὶ τοὺς ἀναπειθομένους ὑμῶν
δικαιῶ τοῖς κοινῇ δόξασιν, ἣν ἄρα τι καὶ
σφαλλόμεθα, βοηθεῖν, ἢ μηδὲ
κατορθοῦντας τῆς ξυνέσεως μεταποιεῖσθαι.
ἐνδέχεται γὰρ τὰς ξυμφορὰς τῶν
πραγμάτων οὐχ ἥσσον ἀμαθῶς χωρῆσαι ἢ
καὶ τὰς διανοίας τοῦ ἀνθρώπου· δι' ὅπερ καὶ
τὴν τύχην, ὅσα ἂν παρὰ λόγον ξυμβῇ,
εἰώθαμεν αἰτιᾶσθαι.

[1.140.2] Ἰακεδαίμονιοι δὲ πρότερόν τε
δῆλοι ἦσαν ἐπιβουλεύοντες ἡμῖν καὶ νῦν
οὐχ ἥκιστα. εἰρημένον γὰρ δίκας μὲν τῶν
διαφορῶν ἀλλήλοις διδόναι καὶ δέχεσθαι,
ἔχειν δὲ ἑκατέρους ἃ ἔχομεν, οὔτε αὐτοὶ
δίκας πῶ ἥτισαν οὔτε ἡμῶν διδόντων
δέχονται, βούλονται δὲ πολέμῳ μᾶλλον ἢ
λόγοις τὰ ἐγκλήματα διαλύεσθαι, καὶ
ἐπιτάσσοντες ἤδη καὶ οὐκέτι αἰτιώμενοι
πάρεσιν. [1.140.3] Ποτειδαίας τε γὰρ
ἀπανίστασθαι κελεύουσι καὶ Αἴγιναν
αὐτόνομον ἀφιέναι καὶ τὸ Μεγαρέων
ψήφισμα καθαιρεῖν· οἱ δὲ τελευταῖοι οἶδε
ἦκοντες καὶ τοὺς Ἕλληνας προαγορεύουσιν
αὐτονόμους ἀφιέναι.

[1.140.4] ὑμῶν δὲ μηδεὶς νομίσει περὶ
βραχείος ἂν πολεμεῖν, εἰ τὸ Μεγαρέων
ψήφισμα μὴ καθέλοιμεν, ὅπερ μάλιστα
προύχονται, εἰ καθαιρεθῇ, μὴ ἂν
γίγνεσθαι τὸν πόλεμον, μηδὲ ἐν ὑμῖν αὐτοῖς
αἰτίαν ὑπολίπησθε ὥς διὰ μικρὸν
ἐπολεμήσατε. [1.140.5] τὸ γὰρ βραχὺ τι
τοῦτο πᾶσαν ὑμῶν ἔχει τὴν βεβαίωσιν καὶ
πεῖραν τῆς γνώμης. οἷς εἰ ξυγχωρήσετε, καὶ
ἄλλο τι μεῖζον εὐθὺς ἐπιταχθήσεσθε ὥς
φόβῳ καὶ τοῦτο ὑπακούσαντες·
ἀπισχυρισάμενοι δὲ σαφὲς ἂν καταστήσαιτε

atenienses y el más capacitado para hablar y
actuar, les aconsejó lo siguiente:

140.— «Sigo ateniéndome al mismo criterio de no
ceder ante los peloponesios, aunque sé que los
hombres no se convencen de ir a la guerra con el
mismo sentimiento con que la ponen en ejecución,
sino que de acuerdo con las circunstancias así
modifican sus opiniones. Veo que también ahora
he de dar consejos iguales o similares, y creo de
justicia que quienes de vosotros estéis convencidos
apoyéis, si es que nos equivocamos en algo, las
decisiones tomadas en común o, caso de triunfar,
no pretendáis participar de la gloria de una
decisión inteligente. Es de esperar que las
circunstancias políticas se desarrollen de modo no
más cognoscible que las intenciones humanas, y
esa es la razón por la que solemos culpar al azar de
cuanto sucede al margen de lo calculado.

Antes era patente que los lacedemonios
conspiraban contra nosotros y ahora no lo es
menos, pues aunque se estipula en el tratado que
se ofrezcan y acepten mutuamente arbitrajes sobre
las desavenencias y que conserve cada parte lo que
tenemos, nunca ellos nos pidieron un arbitraje ni
lo aceptan a pesar de ofrecerlo nosotros, sino que
prefieren resolver las reclamaciones más con la
guerra que con las palabras, y se presentan ya con
exigencias, no con peticiones. Nos ordenan
levantar el sitio de Potidea, conceder la
independencia a Egina y derogar el decreto sobre
los megarenses; y los últimos que han venido
proclaman además que concedamos la
independencia a los griegos.

Ninguno de vosotros considere que habría guerra
por una nimiedad, si no derogamos el decreto de
los megarenses —cosa en lo que insisten sobre
todo, en que si fuese derogado, no habría guerra—
ni dejéis sedimentar en vosotros la culpa de que
entrasteis en guerra por una pequeñez, pues esa
pequeñez lleva implícita la confirmación y
comprobación de vuestro criterio político, ya que
si se la concedéis, inmediatamente os presentarán
otra exigencia mayor por pensar que habéis
atendido eso por temor. Si, en cambio, os ratificáis,
quedaría más claro para ellos que se os debe tratar

αὐτοῖς ἀπὸ τοῦ ἴσου ὑμῖν μᾶλλον en condiciones de igualdad.
προσφέρεσθαι.

[1.141.1] αὐτόθεν δὴ διανοήθητε ἢ ὑπακούειν πρὶν τι βλαβῆναι, ἢ εἰ πολεμήσομεν, ὥσπερ ἔμοιγε ἄμεινον δοκεῖ εἶναι, καὶ ἐπὶ μεγάλῃ καὶ ἐπὶ βραχείᾳ ὁμοίως προφάσει μὴ εἴζοντες μηδὲ ξὺν φόβῳ ἔζοντες ἃ κεκτήμεθα· τὴν γὰρ αὐτὴν δύναται δούλωσιν ἢ τε μεγίστη καὶ ἐλαχίστη δικαίωσις ἀπὸ τῶν ὁμοίων πρὸ δίκης τοῖς πέλας ἐπιτασσομένη.

[1.141.2] Ἐὰν δὲ τοῦ πολέμου καὶ τῶν ἑκατέροις ὑπαρχόντων ὥς οὐκ ἀσθενέστερα ἔξομεν γνῶτε καθ' ἕκαστον ἀκούοντες.

[1.141.3] αὐτουργοὶ τε γὰρ εἰσι Πελοποννήσιοι καὶ οὔτε ἰδία οὔτ' ἐν κοινῷ χρήματά ἐστιν αὐτοῖς, ἔπειτα χρόνιων πολέμων καὶ διαποντίων ἄπειροι διὰ τὸ βραχέως αὐτοὶ ἐπ' ἀλλήλους ὑπὸ πενίας ἐπιφέρειν. [1.141.4] καὶ οἱ τοιοῦτοι οὔτε ναῦς πληροῦντες οὔτε πεζὰς στρατιάς πολλάκις ἐκπέμπειν δύνανται, ἀπὸ τῶν ἰδίων τε ἅμα ἀπόντες καὶ ἀπὸ τῶν αὐτῶν δαπανῶντες καὶ προσέτι καὶ θαλάσσης εἰργόμενοι. [1.141.5] αἱ δὲ περιουσίαι τοὺς πολέμους μᾶλλον ἢ αἱ βίαιοι ἐσφοραὶ ἀνέχουσιν. σώμασί τε ἐτοιμότεροι οἱ αὐτουργοὶ τῶν ἀνθρώπων ἢ χρήμασι πολεμεῖν, τὸ μὲν πιστὸν ἔχοντες ἐκ τῶν κινδύνων κἂν περιγενέσθαι, τὸ δὲ οὐ βέβαιον μὴ οὐ προαναλώσειν, ἄλλως τε κἂν παρὰ δόξαν, ὅπερ εἰκός, ὁ πόλεμος αὐτοῖς μηκύνεται.

[1.141.6] μάχῃ μὲν γὰρ μιᾷ πρὸς ἅπαντας Ἕλληνας δυνατοὶ Πελοποννήσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἀντισχεῖν, πολεμεῖν δὲ μὴ πρὸς ὁμοίαν ἀντιπαρασκευὴν ἀδύνατοι, ὅταν μήτε βουλευτηρίῳ ἐνὶ χρώμενοι παραχρημά τι ὀξέως ἐπιτελῶσι πάντες τε ἰσόψηφοι ὄντες καὶ οὐχ ὁμόφυλοι τὸ ἐφ' ἑαυτὸν ἕκαστος σπεύδῃ· ἐξ ὧν φιλεῖ μηδὲν ἐπιτελεῖς γίγνεσθαι.

[1.141.7] καὶ γὰρ οἱ μὲν ὥς μάλιστα

141.— Debéis pensar de inmediato en hacerles caso antes de recibir el daño o entrar en guerra, como me parece que es mejor, sin ceder, lo mismo por motivo grande que pequeño y sin tener con temor lo que hemos conseguido, pues significa igual clase de servilismo la reclamación grande o pequeña exigida por unos iguales a sus vecinos sin apelar a la justicia.

En cuanto a la guerra y los recursos con que cuenta cada parte, que los nuestros no serán inferiores, sabedlo, atendiendo a cada punto:

Los peloponesios trabajan ellos mismos sus posesiones y ni privada ni colectivamente tienen dinero; además no tienen experiencia en guerras largas y de ultramar, por ser sus ataques entre ellos y de breve duración a causa de su pobreza.

Gentes de tales cualidades no son capaces de equipar naves ni de enviar frecuentemente por tierra expediciones al exterior, no sólo por tener que abandonar sus intereses particulares, sino por tener que hacerlo a costa de su presupuesto, además de estarles vetado el mar... Más sostienen las guerras los excedentes financieros que las contribuciones forzosas, ya que los que cultivan sus tierras están más dispuestos a hacer la guerra con sus cuerpos que con su dinero, pues respecto a los primeros tienen fe en que de los peligros podrían sobrevivir, pero en cuanto a lo otro no es seguro que no se gaste antes de acabar, sobre todo si, como es de esperar, la guerra se les alarga más de lo que creen.

Los peloponesios y sus aliados pueden resistir en una sola batalla a todos los griegos, pero son incapaces de mantener una guerra contra una organización militar distinta, ya que por no tener un consejo único, no pueden ejecutar al instante cualquier decisión con energía, y al tener idéntico valor los votos y no ser de la misma estirpe, cada cual se afana por lo suyo; a consecuencia de ello no se realiza nada, pues unos lo que más desean es vengarse, mientras que los otros quieren que sus bienes se deterioren lo menos posible.

Aparte de lentos para reunirse, conceden poco

τιμωρήσασθαι τινα βούλονται, οἱ δὲ ὥς ἥκιστα τὰ οἰκεῖα φθειῖραι. χρόνιοί τε ξυνιόντες ἐν βραχεῖ μὲν μορῶν σκοποῦσιν τι τῶν κοινῶν, τῷ δὲ πλέονι τὰ οἰκεῖα πράσσουσι, καὶ ἕκαστος οὐ παρὰ τὴν ἑαυτοῦ ἀμέλειαν οἶεται βλάψειν, μέλιν δέ τινα καὶ ἄλλω ὑπὲρ ἑαυτοῦ τι προΐδειν, ὥστε τῷ αὐτῷ ὑπὸ ἀπάντων ἰδίᾳ δοξάσματος λανθάνειν τὸ κοινὸν ἀθρόον φθειρόμενον.

[1.142.1] 'Μέγιστον δέ, τῇ τῶν χρημάτων σπάνει κωλύσονται, ὅταν σχολῇ αὐτὰ ποριζόμενοι διαμέλλωσιν· τοῦ δὲ πολέμου οἱ καιροὶ οὐ μενετοί.

[1.142.2] καὶ μὴν οὐδ' ἡ ἐπιτείχισις οὐδὲ τὸ ναυτικὸν αὐτῶν ἄξιον φοβηθῆναι. [1.142.3] τὴν μὲν γὰρ χαλεπὸν καὶ ἐν εἰρήνῃ πόλιν ἀντίπαλον κατασκευάσασθαι, ἣ που δὴ ἐν πολέμῳ τε καὶ οὐχ ἥσσον ἐκείνοις ἡμῶν ἀντεπιτετειχισμένων· [1.142.4] φρούριον δ' εἰ ποιήσονται, τῆς μὲν γῆς βλάπτοιεν ἂν τι μέρος καταδρομαῖς καὶ αὐτομολίαις, οὐ μέντοι ἱκανόν γε ἔσται ἐπιτειχίζειν τε κωλύειν ἡμᾶς πλεύσαντας ἐς τὴν ἐκείνων καί, ἥπερ ἰσχύομεν, ταῖς ναυσὶν ἀμύνεσθαι· [1.142.5] πλέον γὰρ ἡμεῖς ἔχομεν τοῦ κατὰ γῆν ἐκ τοῦ ναυτικοῦ ἐμπειρίας ἢ ἐκείνοι ἐκ τοῦ κατ' ἥπειρον ἐς τὰ ναυτικά. [1.142.6] τὸ δὲ τῆς θαλάσσης ἐπιστήμονας γενέσθαι οὐ ῥαιδίως αὐτοῖς προσγενήσεται. [1.142.7] οὐδὲ γὰρ ὑμεῖς μελετῶντες αὐτὸ εὐθὺς ἀπὸ τῶν Μηδικῶν ἐξείργασθέ πω· πῶς δὴ ἄνδρες γεωργοὶ καὶ οὐ θαλάσσιοι, καὶ προσέτι οὐδὲ μελετῆσαι ἐασόμενοι διὰ τὸ ὑφ' ἡμῶν πολλαῖς ναυσὶν αἰεὶ ἐφορμεῖσθαι, ἄξιον ἂν τι δοῶμεν; [1.142.8] πρὸς μὲν γὰρ ὀλίγας ἐφορμούσας καὶ διακινδυνεύειαν πλήθει τὴν ἀμαθίαν θρασύνοντες, πολλὰς δὲ εἰργόμενοι ἡσυχάσουσι καὶ ἐν τῷ μὴ μελετῶντι ἀξυνετώτεροι ἔσονται καὶ δι' αὐτὸ καὶ ὀκνηρότεροι.

[1.142.9] τὸ δὲ ναυτικὸν τέχνης ἐστίν, ὥσπερ καὶ ἄλλο τι, καὶ οὐκ ἐνδέχεται, ὅταν τύχη, ἐκ παρέργου μελετᾶσθαι, ἀλλὰ μᾶλλον μηδὲν ἐκείνῳ πάρεργον ἄλλο γίνεσθαι.

tiempo al examen de los intereses comunes y en cambio la mayor parte de él se dedican al de los propios; y cada uno cree que no causa perjuicios con su desinterés, sino que algún otro tomará las previsiones en su lugar, de modo que no se dan cuenta de que se arruinan los intereses generales a manos de todos, por hacerse las mismas suposiciones individualmente.

142.— Pero el punto más importante es que tendrán un impedimento en la escasez de dinero, cuando por procurárselo con retraso se demoren. Las oportunidades de la guerra no esperan.

La verdad es que ni el que levanten fortificaciones en nuestro territorio ni su flota merecen temor. Respecto a lo primero, incluso en la paz, es difícil que las levante una ciudad parangonable con la nuestra, pero mucho más en guerra y si edificamos nosotros no menos murallas frente a ellos. Si construyen un fuerte causarían perjuicios a una parte del territorio con sus correrías y las deserciones de esclavos, pero, con todo, no será bastante para impedir que nosotros, yendo por mar, levantemos fortificaciones en sus territorios y les respondamos con nuestras naves, en lo que precisamente está nuestra fuerza. Nosotros tenemos más dominio de las operaciones en tierra gracias a nuestra experiencia naval que aquellos para lo naval gracias a su experiencia de lo terrestre. El convertirse en expertos marinos no lo conseguirán fácilmente, pues ni siquiera vosotros que lo practicáis desde el momento en que acabaron las Guerras Médicas lo domináis a la perfección. ¿Cómo hombres que son campesinos y no marinos, y a quienes además no se les permitirá que practiquen, bloqueados de continuo con muchas naves, harían algo de mérito? Frente al bloqueo de unas pocas naves, tal vez podrían arriesgarse, al dar el número confianza a su inexperiencia, pero si son bloqueados por muchas no se moverán, y al no practicar, tendrán menos experiencia y por ende serán más remisos.

La navegación es una técnica como cualquier otra y no admite ser practicada ocasionalmente como un pasatiempo; es más, no admite ni siquiera que haya otra actividad secundaria aparte de ella.

[1.143.1] 'Εἴ τε καὶ κινήσαντες τῶν Ὀλυμπίασιν ἢ Δελφοῖς χρημάτων μισθῶι μείζονι πειρῶντο ἡμῶν ὑπολαβεῖν τοὺς ξένους τῶν ναυτῶν, μὴ ὄντων μὲν ἡμῶν ἀντιπάλων ἐσβάντων αὐτῶν τε καὶ τῶν μετοίκων δεινὸν ἂν ᾦν· νῦν δὲ τόδε τε ὑπάρχει, καί, ὅπερ κράτιστον, κυβερνήτας ἔχομεν πολίτας καὶ τὴν ἄλλην ὑπηρεσίαν πλείους καὶ ἀμείνους ἢ ἅπασα ἢ ἄλλη Ἑλλάς.

[1.143.2] καὶ ἐπὶ τῷ κινδύνῳ οὐδεὶς ἂν δέξαιτο τῶν ξένων τὴν τε αὐτοῦ φεύγειν καὶ μετὰ τῆς ἡσσοнос ἅμα ἐλπίδος ὀλίγων ἡμερῶν ἔνεκα μεγάλου μισθοῦ δόσεως ἐκείνοις ξυναγωνίζεσθαι.

[1.143.3] 'Καὶ τὰ μὲν Πελοποννησίων ἔμοιγε τοιαῦτα καὶ παραπλήσια δοκεῖ εἶναι, τὰ δὲ ἡμέτερα τούτων τε ὥνπερ ἐκείνοις ἐμεμψάμην ἀπηλλάχθαι καὶ ἄλλα οὐκ ἀπὸ τοῦ ἴσου μέγала ἔχειν. [1.143.4] ἦν τε ἐπὶ τὴν χώραν ἡμῶν πεζῇ ἴωσιν, ἡμεῖς ἐπὶ τὴν ἐκείνων πλευσούμεθα, καὶ οὐκέτι ἐκ τοῦ ὁμοίου ἔσται Πελοποννήσου τε μέρος τι τμηθῆναι καὶ τὴν Ἀττικὴν ἅπασαν· οἱ μὲν γὰρ οὐχ ἔξουσιν ἄλλην ἀντιλαβεῖν ἀμαχεί, ἡμῖν δ' ἐστὶ γῆ πολλή καὶ ἐν νήσοις καὶ κατ' ἡπειρον· μέγα γὰρ τὸ τῆς θαλάσσης κράτος.

[1.143.5] σκέψασθε δέ· εἰ γὰρ ἡμεν νησιῶται, τίνες ἂν ἀληπτότεροι ᾦσαν; καὶ νῦν χρὴ ὅτι ἐγγύτατα τούτου διανοηθέντας τὴν μὲν γῆν καὶ οἰκίαν ἀφεῖναι, τῆς δὲ θαλάσσης καὶ πόλεως φυλακὴν ἔχειν, καὶ Πελοποννησίοις ὑπὲρ αὐτῶν ὀργισθέντας πολλῶι πλέοσι μὴ διαμάχεσθαι (κρατήσαντές τε γὰρ αὐθις οὐκ ἐλάσσοσι μαχοῦμεθα καὶ ἦν σφαλῶμεν, τὰ τῶν συμμάχων, ὅθεν ἰσχύομεν, προσαπόλλυνται· οὐ γὰρ ἡσυχάσουσι μὴ ἱκανῶν ἡμῶν ὄντων ἐπ' αὐτοὺς στρατεύειν), τὴν τε ὀλόφυρσιν μὴ οἰκιῶν καὶ γῆς ποιεῖσθαι, ἀλλὰ τῶν σωμάτων· οὐ γὰρ τάδε τοὺς ἄνδρας, ἀλλ' οἱ ἄνδρες ταῦτα κτῶνται.

143.— Si recurriendo al tesoro de Olimpia o al de Delfos, intentasen sustraernos con una mayor soldada los marinos extranjeros^{143a}, sería cosa de temer si embarcándonos nosotros y los metecos^{143b} no fuésemos equiparables. Pero ahora están con nosotros y, lo que es más importante, contamos con ciudadanos que son pilotos y para el resto de la tripulación con más y mejores hombres que todo el resto de Grecia.

A la hora del peligro ningún extranjero aceptaría ser desterrado de su tierra y luchar al lado de ellos con expectativas peores de victoria por un sueldo grande durante pocos días.

Me parece que lo de los peloponesios tiene tales o similares características, y que lo nuestro carece de eso que critiqué en aquéllos, además de tener otras ventajas no equiparables. Si invaden nuestro país por tierra nosotros iremos por mar al de ellos y no será lo mismo devastar una parte del Peloponeso que el Ática entera, porque ellos no podrán conseguir otra tierra sin combatir, mientras que a nosotros nos queda mucha, no sólo en las islas sino también en tierra firme, pues es factor importante el dominio del mar.

Pensad en esto; si fuéramos insulares ¿quiénes serían más inexpugnables? Ahora, ateniéndonos lo más posible a esa idea, nuestro plan debe ser abandonar las tierras y las casas y mantener la vigilancia sobre el mar y la ciudad, y, aunque nos irritemos por aquéllas, no presentar combate a los peloponesios que son mucho más numerosos —si vencemos, tendremos que luchar de nuevo con un número no inferior, y si fracasamos perderemos además los aliados, donde está nuestra fuerza, ya que no se quedarán quietos cuando nosotros no seamos capaces de ir contra ellos —ni debemos lamentarnos por las casas y las tierras, sino por las vidas, pues esas cosas no procuran hombres, sino

^{143a} Es evidente que este discurso es una respuesta a los razonamientos expuestos en Esparta, en especial por Arquidamo (cfr. 121).

^{143b} Los metecos eran extranjeros con residencia habitual en Atenas, sometidos a los mismos tributos que los ciudadanos y al servicio militar en formaciones distintas de las de los ciudadanos, predominando el empleo de ellos en las naves. Aunque no está bien determinado, les afectaban diversas restricciones referentes a sus derechos matrimoniales y de propiedad, así como a sus posibilidades de recurrir ante la ley, que debían encauzar por medio de un «prostates», una especie de procurador que se responsabiliza de ellos.

καὶ εἰ ὦμιην πείσειν ὑμᾶς, αὐτοὺς ἂν ἐξελθόντας ἐκέλευον αὐτὰ δηῶσαι καὶ δεῖξαι Πελοποννησίοις ὅτι τούτων γε ἔνεκα οὐχ ὑπακούσεσθε.

[1.144.1] Πολλὰ δὲ καὶ ἄλλα ἔχω ἐς ἐλπίδα τοῦ περιέσεσθαι, ἣν ἐθέλητε ἀρχὴν τε μὴ ἐπικτᾶσθαι ἅμα πολεμοῦντες καὶ κινδύνους αὐθαιρέτους μὴ προστίθεσθαι· μᾶλλον γὰρ πεφόβημαι τὰς οἰκείας ἡμῶν ἀμαρτίας ἢ τὰς τῶν ἐναντίων διανοίας.

[1.144.2] ἀλλ' ἐκεῖνα μὲν καὶ ἐν ἄλλῳ λόγῳ ἅμα τοῖς ἔργοις δηλωθήσεται· νῦν δὲ τούτοις ἀποκρινάμενοι ἀποπέμψωμεν, Μεγαρέας μὲν ὅτι ἐάσομεν ἀγορᾷ καὶ λιμέσι χρῆσθαι, ἣν καὶ Λακεδαιμόνιοι ξενηλασίας μὴ ποιῶσι μήτε ἡμῶν μήτε τῶν ἡμετέρων ξυμμάχων (οὔτε γὰρ ἐκεῖνο κωλύει ἐν ταῖς σπονδαῖς οὔτε τόδε), τὰς δὲ πόλεις ὅτι αὐτονόμους ἀφήσομεν, εἰ καὶ αὐτονόμους ἔχοντες ἐσπείσαμεθα, καὶ ὅταν κἀκεῖνοι ταῖς ἑαυτῶν ἀποδῶσι πόλεσι μὴ σφίσι [τοῖς Λακεδαιμονίοις] ἐπιτηδεῖως αὐτονομεῖσθαι, ἀλλ' αὐτοῖς ἐκάστοις ὡς βούλονται δίκας τε ὅτι ἐθέλομεν δοῦναι κατὰ τὰς ξυνθήκας, πολέμου δὲ οὐκ ἄρξομεν, ἀρχομένους δὲ ἀμυνόμεθα.

ταῦτα γὰρ δίκαια καὶ πρέποντα ἅμα τῇδε τῇ πόλει ἀποκρίνασθαι.

[1.144.3] εἰδέναι δὲ χρὴ ὅτι ἀνάγκη πολεμεῖν, ἣν δὲ ἐκούσιοι μᾶλλον δεχώμεθα, ἥσσον ἐγκεισομένους τοὺς ἐναντίους ἔξομεν, ἔκ τε τῶν μεγίστων κινδύνων ὅτι καὶ πόλει καὶ ἰδιώτῃ μέγισται τιμαὶ περιγίγνονται.

[1.144.4] οἱ γοῦν πατέρες ἡμῶν ὑποστάντες Μήδους καὶ οὐκ ἀπὸ τοσῶνδε ὀρμώμενοι, ἀλλὰ καὶ τὰ ὑπάρχοντα ἐκλιπόντες, γνώμη τε πλέονι ἢ τύχῃ καὶ τόλμῃ μείζονι ἢ δυνάμει τόν τε βάρβαρον ἀπεώσαντο καὶ ἐς τὰδε προήγαγον αὐτά. [1.144.5] ὧν οὐ χρὴ λείπεσθαι, ἀλλὰ τοὺς τε ἐχθροὺς παντὶ τρόπῳ ἀμύνεσθαι καὶ τοῖς ἐπιγίγνομένοις πειρᾶσθαι αὐτὰ μὴ ἐλάσσω παραδοῦναι.'

[1.145.1] Ὁ μὲν Περικλῆς τοιαῦτα εἶπεν, οἱ δὲ Ἀθηναῖοι νομίσαντες ἄριστα σφίσι

los hombres son los que procuran esas cosas. Si creyese poder convencerlos mandaría que vosotros mismos salieseis, las devastaseis y mostraseis a los peloponesios que no os vais a someter por ellas.

144.— Por otras muchas razones sigo confiando en ganar, siempre que no queráis aumentar vuestro imperio mientras estéis en guerra, y añadir riesgos gratuitos. Estoy más lleno de temor por los errores propios que por los planes del enemigo, pero esto se indicará en otro debate junto con el desarrollo de las operaciones.

Ahora despedamos a esos con la respuesta de que permitiremos a los megarenses utilizar nuestro mercado y los puertos siempre que los lacedemonios no nos expulsen, en tanto que extranjeros, a nosotros o a nuestros aliados (en los tratados no se prohíbe ni esto ni aquello); que concederemos la independencia a las ciudades, si eran independientes cuando firmamos los tratados y siempre que ellos también concedan a sus ciudades el ser independientes, no de acuerdo con la conveniencia de los lacedemonios, sino según lo que cada una quiera; y que queremos someternos a un arbitraje según los tratados, y no comenzaremos la guerra, aunque rechazaremos a quienes la empiecen.

Eso es lo que es justo a más de decoroso para nuestra ciudad que se responda.

Debe saberse que es inevitable ir a la guerra — mientras más deseosos de aceptarla nos mostremos, menos dispuestos a emprenderla estarán nuestros enemigos— y que los mayores riesgos se originan para la ciudad y para el individuo los mayores honores. Así nuestros padres, al enfrentarse al miedo, sin contar con tales recursos, sino abandonando hasta los que tenían, con más inteligencia que suerte y un atrevimiento superior a sus fuerzas, rechazaron al bárbaro y desarrollaron nuestro poder hasta este punto; y no debemos desmerecer de ellos, sino rechazar a los enemigos con todos nuestros medios e intentar no legar menguado ese poderío a nuestros sucesores».

145.— Así habló Pericles. Los atenienses, en la consideración de que él era quien había dado los

παραινέειν αὐτὸν ἐψηφίσαντο ἃ ἐκέλευε, καὶ τοῖς Λακεδαιμονίοις ἀπεκρίναντο τῇ ἐκείνου γνώμῃ, καθ' ἑκάστὰ τε ὡς ἔφρασε καὶ τὸ ξύμπαν, οὐδὲν κελευόμενοι ποιήσῃν, δίκη δὲ κατὰ τὰς ξυνθήκας ἐτοιμοὶ εἶναι διαλύεσθαι περὶ τῶν ἐγκλημάτων ἐπὶ ἴσῃ καὶ ὁμοίᾳ.

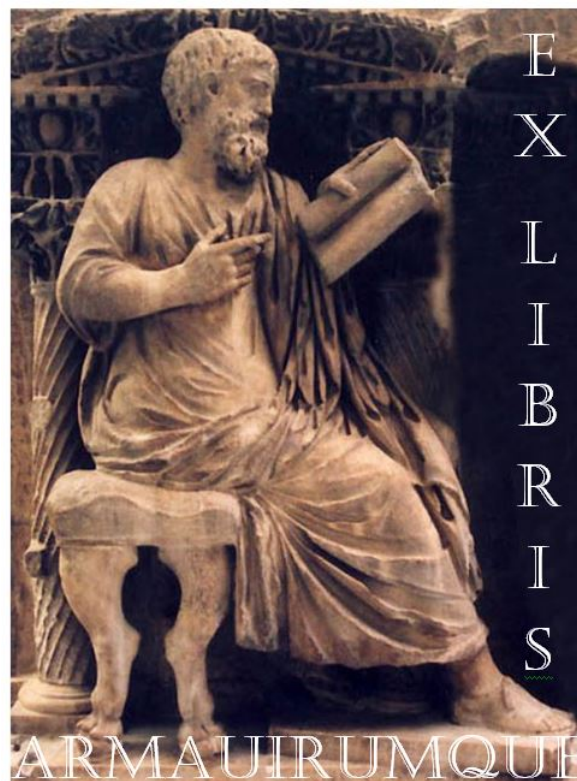
καὶ οἱ μὲν ἀπεχώρησαν ἐπ' οἴκου καὶ οὐκέτι ὕστερον ἐπρεσβεύοντο·

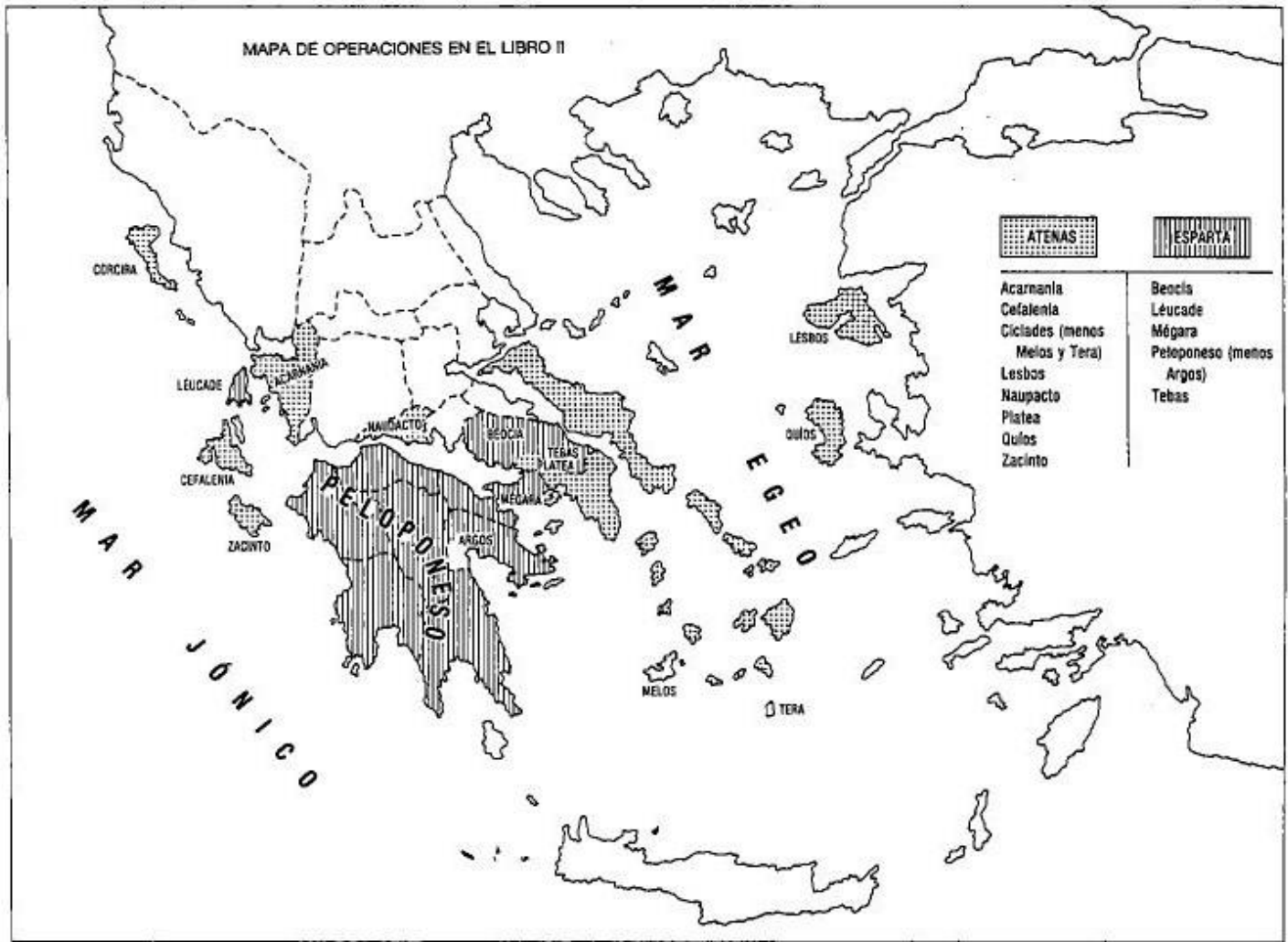
[1.146.1] αἰτίαι δὲ αὗται καὶ διαφοραὶ ἐγένοντο ἀμφοτέροις πρὸ τοῦ πολέμου, ἀρξάμεναι εὐθύς ἀπὸ τῶν ἐν Ἐπιδάμνῳ καὶ Κερκύραι· ἐπεμείγνυντο δὲ ὅμως ἐν αὐταῖς καὶ παρ' ἀλλήλους ἐφοίτων ἀκηρύκτως μὲν, ἀνυπόπτως δὲ οὗ· σπονδῶν γὰρ ξύγχυσις τὰ γιγνόμενα ἦν καὶ πρόφασις τοῦ πολεμεῖν.

mejores consejos, votaron lo que propuso y respondieron a los lacedemonios punto por punto de acuerdo con el criterio de aquél tal como dijo: no hacer nada por exigencias y estar dispuestos a resolver en un arbitraje según los tratados las reclamaciones en condiciones de equidad e igualdad.

Los lacedemonios se retiraron a su patria y ya no volvieron en embajada.

146.— Esas fueron las reclamaciones y desavenencias que ambos tuvieron antes de la guerra y que comenzaron a partir de los sucesos de Epidamno y Corcira. En ese momento seguían manteniendo relaciones comerciales y viajaban unos al territorio de los otros sin heraldos aunque no sin suspicacias. Pero lo que estaba sucediendo significaba una ruptura de los tratados y una justificación para ir a la guerra.





[2.1.1] Ἀρχεται δὲ ὁ πόλεμος ἐνθένδε ἤδη Ἀθηναίων καὶ Πελοποννησίων καὶ τῶν ἑκατέροις ξυμμάχων, ἐν ᾧ οὔτε ἐπεμείγνυντο ἔτι ἀκηρυκτεῖ παρ' ἀλλήλους καταστάντες τε ξυνεχῶς ἐπολέμουν· γέγραπται δὲ ἐξῆς ὡς ἕκαστα ἐγίνετο κατὰ θέρος καὶ χειμῶνα.

[2.2.1] Τέσσαρα μὲν γὰρ καὶ δέκα ἔτη ἐνέμειναν αἱ τριακοντούτεις σπονδαὶ αἱ ἐγένοντο μετ' Εὐβοίας ἄλωσιν· τῷ δὲ πέμπτῳ καὶ δεκάτῳ ἔτει, ἐπὶ Εὐρυσίδος ἐν Ἀργεὶ τότε πεντήκοντα δυοῖν δέοντα ἔτη ἰερωμένης καὶ Αἰνησίου ἐφόρου ἐν Σπάρτῃ καὶ Πυθοδώρου ἔτι δύο μῆνας ἄρχοντος

1.— A partir de aquí comienza ya la guerra de los atenienses y de los peloponesios y de sus aliados respectivos, guerra en la que no mantuvieron relaciones sin heraldos, y una vez rotas las hostilidades estuvieron en lucha ininterrumpida. Los sucesos se han escrito de manera sucesiva, según se iban produciendo por veranos e inviernos.

2.— Catorce^{2a} años duraron los tratados de cincuenta años que se firmaron después de la conquista de Eubea; el decimoquinto, cuando era sacerdotisa de Argos desde hacía cuarenta y ocho años Crisis, Enesio éforo en Esparta, le faltaban aún cuatro meses de arcontado a Pitodoro en Atenas^{2b}, al décimosexto mes de la batalla de

^{2a} (Los números hacen referencia al capítulo y las letras al orden de las notas dentro de ese capítulo.)

Del 445 al 431.

^{2b} Forma oficial de fechar los documentos en cada una de las poblaciones citadas: la sacerdotisa de Hera en Argos, el

Ἀθηναίοις, μετὰ τὴν ἐν Ποτειδαίαι μάχην μηνὶ ἔκτωι καὶ ἅμα ἦρι ἀρχομένωι Θηβαίων ἄνδρες ὀλίγωι πλείους τριακοσίων (ἡγοῦντο δὲ αὐτῶν βοιωταρχοῦντες Πυθαγόγγελος τε ὁ Φυλείδου καὶ Διέμπορος ὁ Ὀνητορίδου) ἐσηλθον περὶ πρῶτον ὕπνον ξὺν ὅπλοις ἐς Πλάταιαν τῆς Βοιωτίας οὖσαν Ἀθηναίων ξυμμαχίδα.

[2.2.2] ἐπηγάγοντο δὲ καὶ ἀνέωξαν τὰς πύλας Πλαταιῶν ἄνδρες, Ναυκλείδης τε καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ, βουλόμενοι ἰδίας ἔνεκα δυνάμεως ἄνδρας τε τῶν πολιτῶν τοὺς σφίσις ὑπεναντίους διαφθεῖραι καὶ τὴν πόλιν Θηβαίοις προσποιῆσαι. [2.2.3] ἔπραξαν δὲ ταῦτα δι' Εὐρυμάχου τοῦ Λεοντιάδου, ἀνδρὸς Θηβαίων δυνατωτάτου. προΐδοντες γὰρ οἱ Θηβαῖοι ὅτι ἔσοιτο ὁ πόλεμος ἐβούλοντο τὴν Πλάταιαν αἰεὶ σφίσι διάφορον οὖσαν ἔτι ἐν εἰρήνῃ τε καὶ τοῦ πολέμου μήπω φανεροῦ καθεστῶτος προκαταλαβεῖν. ἦι καὶ ῥαῖον ἔλαθον ἐσελθόντες, φυλακῆς οὐ προκαθεστηκυίας. θέμενοι δὲ ἐς τὴν ἀγορὰν τὰ ὅπλα τοῖς μὲν ἐπαγαγομένοις οὐκ ἐπέιθοντο ὥστε εὐθὺς ἔργου ἔχεσθαι καὶ ἰέναι ἐπὶ τὰς οἰκίας τῶν ἐχθρῶν, γνώμην δ' ἐποιοῦντο κηρύγμασί τε χρῆσασθαι ἐπιτηδείοις καὶ ἐς ξύμβασιν μᾶλλον καὶ φιλίαν τὴν πόλιν ἀγαγεῖν (καὶ ἀνεῖπεν ὁ κῆρυξ, εἴ τις βούλεται κατὰ τὰ πάτρια τῶν πάντων Βοιωτῶν ξυμμαχεῖν, τίθεσθαι παρ' αὐτοὺς τὰ ὅπλα), νομίζοντες σφίσι ῥαιδίως τούτῳ τῷ τρόπῳ προσχωρήσειν τὴν πόλιν.

[2.3.1] οἱ δὲ Πλαταιῆς ὡς ἦισθοντο ἔνδον τε ὄντας τοὺς Θηβαίους καὶ ἐξαπιναιῶς κατειλημμένην τὴν πόλιν, καταδείσαντες καὶ νομίσαντες πολλῶι πλείους ἐσεληλυθέναι (οὐ γὰρ ἑώρων ἐν τῇ νυκτί) πρὸς ξύμβασιν ἐχώρησαν καὶ τοὺς λόγους δεξάμενοι ἡσύχαζον, ἄλλως τε καὶ ἐπειδὴ ἐς οὐδένα οὐδὲν ἐνεωτέρειζον.

[2.3.2] πρᾶσσοντες δὲ πῶς ταῦτα κατενόησαν

Potidea, y al inicio de la primavera, unos tebanos, poco más de trescientos —eran sus jefes los beotarcas^{2c} Pitángelo el de Fílidas y Diémporo hijo de Onetóridas— hacia la hora del primer sueño entraron armados en Platea, Beocia, que era aliada de los atenienses.

Les habían llamado y les abrieron las puertas unos plateenses, Naucleides y su grupo, deseosos, con vistas a acrecentar su poder personal, de acabar con los ciudadanos que se les oponían y poner la ciudad bajo la tutela tebana. Trataron eso por medio de Eurímaco el de Leontíadas, muy influyente entre los tebanos; al prever los tebanos que estallaría la guerra quisieron apoderarse de Platea, de siempre enemistada con ellos cuando aún se estaba en paz y no existía una guerra declarada, razón por la que entraron fácilmente ya que no estaba montada la vigilancia.

Haciendo un descanso con las armas en la plaza, no hicieron caso a los que les habían llamado en el sentido de que pasasen inmediatamente a la acción y fuesen a las casas de sus enemigos, sino que fueron del criterio de recurrir a proclamas conciliatorias y de atraerse preferentemente la ciudad a un acuerdo y a la amistad, y el heraldo proclamó que si alguno quería ser su aliado de acuerdo con las costumbres tradicionales de todos los beocios, que pusiesen sus armas junto a ellos por creer que de ese modo se les uniría fácilmente la ciudad.

3.— Los plateenses, cuando se dieron cuenta de que los tebanos estaban dentro y que la ciudad había sido tomada por sorpresa, atemorizados, y en la idea de que habían entrado muchos más —pues no les podían ver en la oscuridad de la noche— se dispusieron al acuerdo y se avinieron a tener conversaciones en calma, especialmente después de que no hicieron daño a nadie.

Mientras andaban en tratos, comprendieron que

arconte epónimo en Atenas y el éforo epónimo en Esparta, aunque en este último caso era más frecuente citar el año del reinado de los reyes.

^{2c} Los beotarcas eran once magistrados que junto con los cuatro Consejos tenían el máximo poder en la confederación beocia y tenían atribuciones civiles y militares.

οὐ πολλοὺς τοὺς Θηβαίους ὄντας καὶ ἐνόμισαν ἐπιθέμενοι ῥαϊδίως κρατήσῃν· τῷ γὰρ πλήθει τῶν Πλαταιῶν οὐ βουλομένῳ ἦν τῶν Ἀθηναίων ἀφίστασθαι.

[2.3.3] ἐδόκει οὖν ἐπιχειρητέα εἶναι, καὶ ξυνελέγοντο διορύσσοντες τοὺς κοινούς τοίχους παρ' ἀλλήλους, ὅπως μὴ διὰ τῶν ὁδῶν φανεροὶ ᾧσιν ἰόντες, ἀμάξας τε ἄνευ τῶν ὑποζυγίων ἐς τὰς ὁδοὺς καθίστασαν, ἵνα ἀντὶ τείχους ἦι, καὶ τᾶλλα ἐξήρτυον ἥ ἕκαστον ἐφαίνετο πρὸς τὰ παρόντα ξύμφορον ἔσεσθαι.

[2.3.4] ἐπεὶ δὲ ὥς ἐκ τῶν δυνατῶν ἐτοῖμα ἦν, φυλάξαντες ἔτι νύκτα καὶ αὐτὸ τὸ περίορθρον ἐχώρουν ἐκ τῶν οἰκιῶν ἐπ' αὐτούς, ὅπως μὴ κατὰ φῶς θαρσαλεωτέροις οὔσι προσφέροιντο καὶ σφίσιν ἐκ τοῦ ἴσου γίνωνται, [2.3.5] ἀλλ' ἐν νυκτὶ φοβερώτεροι ὄντες ἥσους ᾧσι τῆς σφετέρως ἐμπειρίας τῆς κατὰ τὴν πόλιν. προσέβαλόν τε εὐθύς καὶ ἐς χεῖρας ἦσαν κατὰ τάχος.

[2.4.1] οἱ δ' ὥς ἔγνωσαν ἐξηπατημένοι, ξυνεστρέφοντό τε ἐν σφίσιν αὐτοῖς καὶ τὰς προσβολὰς ἥι προσπίπτοιεν ἀπεωθοῦντο. [2.4.2] καὶ δις μὲν ἢ τρίς ἀπεκρούσαντο, ἔπειτα πολλῶι θορύβῳ αὐτῶν τε προσβαλόντων καὶ τῶν γυναικῶν καὶ τῶν οἰκετῶν ἅμα ἀπὸ τῶν οἰκιῶν κραυγῇ τε καὶ ὀλολυγῇ χρωμένων λίθοις τε καὶ κεράμῳ βαλλόντων, καὶ ὑετοῦ ἅμα διὰ νυκτὸς πολλοῦ ἐπιγενομένου, ἐφοβήθησαν καὶ τραπόμενοι ἔφευγον διὰ τῆς πόλεως, ἄπειροι μὲν ὄντες οἱ πλείους ἐν σκότῳ καὶ πηλῶι τῶν διόδων ἥι χρὴ σωθῆναι (καὶ γὰρ τελευτῶντος τοῦ μηνὸς τὰ γιγνόμενα ἦν), ἐμπείρους δὲ ἔχοντες τοὺς διώκοντας τοῦ μὴ ἐκφεύγειν, ὥστε διεφθείροντο οἱ πολλοί.

[2.4.3] τῶν δὲ Πλαταιῶν τις τὰς πύλας ἥι ἐσῆλθον καὶ αἵπερ ἦσαν μόναι ἀνεωιγμέναι ἔκκλησε στυρακίῳ ἀκοντίου ἀντὶ βαλάνου χρησάμενος ἐς τὸν μοχλόν, ὥστε μηδὲ ταύτηι ἔξοδον ἔτι εἶναι.

[2.4.4] διωκόμενοι δὲ κατὰ τὴν πόλιν οἱ μὲν

no eran muchos los tebanos y creyeron que si se les atacaba les vencerían fácilmente, ya que la mayoría de los plateenses no quería separarse de los atenienses.

Decidieron pues, intentarlo y se fueron reuniendo tras agujerear las paredes comunes entre ellos, para que no se les viese al ir por las calles; colocaron en las calles carros sin las bestias para que les sirviesen de barricada y afrontaron lo demás del modo que les parecía más adecuado a las circunstancias presentes.

Una vez que eso se dispuso en la medida de sus posibilidades, tras aguardar mientras aún era de noche, desde las casas se lanzaron contra ellos, en el momento del alba para no enfrentarse a la luz del día con quienes cobrarían más ánimos y así estarían igualados con ellos, sino para que al estar los tebanos más atemorizados de noche quedasen en desventaja frente a su conocimiento de la ciudad. Les atacaron enseguida y rápidamente se trabaron en la lucha.

4.— Los otros, cuando se vieron burlados, se replegaron sobre sí mismos e intentaron rechazar los ataques por donde quiera que les sobrevenían. Dos o tres veces les rechazaron; luego, al atacarles con gran algarabía, proferir las mujeres y esclavos desde las casas gritos y alaridos al mismo tiempo que arrojaban piedras y te la s, y sobrevenir durante la noche una copiosa lluvia, se asustaron, dieron la vuelta y huyeron por la ciudad, la mayoría sin conocer entre la oscuridad y el barro los pasos por donde salvarse —los sucesos se producían a finales de mes^{4a}— con perseguidores en cambio que sí los conocían hasta el punto de evitar que escapasen; en consecuencia, muchos perecieron.

Un plateense cerró las puertas por las que entraron y que eran las únicas que estaban abiertas, empleando en lugar de clavija una punta de jabalina para asegurar el cerrojo, de modo que ni siquiera por allí había ya salida.

En la persecución por la ciudad, algunos tras subir

^{4a} El mes era lunar y por tanto el fin de mes y comienzo del siguiente debía coincidir con un período de luna nueva, lo que explicaría la extrema obscuridad de que habla Tucídides.

τινες αὐτῶν ἐπὶ τὸ τεῖχος ἀναβάντες ἔρριψαν ἐς τὸ ἔξω σφᾶς αὐτοὺς καὶ διεφθάρησαν οἱ πλείους, οἱ δὲ κατὰ πύλας ἐρήμους γυναικὸς δούσης πέλεκυν λαθόντες καὶ διακόψαντες τὸν μοχλὸν ἐξῆλθον οὐ πολλοί (αἴσθησις γὰρ ταχεῖα ἐπεγένετο), ἄλλοι δὲ ἄλλῃ τῆς πόλεως σποράδες ἀπώλλυντο. [2.4.5] τὸ δὲ πλεῖστον καὶ ὅσον μάλιστα ἦν ξυνεστραμμένον ἐσπίπτουσιν ἐς οἶκημα μέγα, ὃ ἦν τοῦ τείχους καὶ αἱ θύραι ἀνεωιγμέναι ἔτυχον αὐτοῦ, οἰόμενοι πύλας τὰς θύρας τοῦ οἰκήματος εἶναι καὶ ἄντικρυς δίοδον ἐς τὸ ἔξω.

[2.4.6] ὁρῶντες δὲ αὐτοὺς οἱ Πλαταιῆς ἀπειλημένους ἐβουλεύοντο εἴτε κατακάυσωσιν ὥσπερ ἔχουσιν, ἐμπρήσαντες τὸ οἶκημα, εἴτε τι ἄλλο χρήσονται. [2.4.7] τέλος δὲ οὗτοί τε καὶ ὅσοι ἄλλοι τῶν Θηβαίων περιῆσαν κατὰ τὴν πόλιν πλανώμενοι, ξυνέβησαν τοῖς Πλαταιεῦσι παραδοῦναι σφᾶς τε αὐτοὺς καὶ τὰ ὅπλα χρήσασθαι ὅτι ἂν βούλωνται.

[2.4.8] οἱ μὲν δὴ ἐν τῇ Πλαταίᾳ οὕτως ἐπεπράγεσαν·

[2.5.1] οἱ δ' ἄλλοι Θηβαῖοι, οὓς ἔδει ἔτι τῆς νυκτὸς παραγενέσθαι πανστρατιάᾳ, εἴ τι ἄρα μὴ προχωροίη τοῖς ἐσεληλυθόσι, τῆς ἀγγελίας ἅμα καθ' ὁδὸν αὐτοῖς ῥηθείσης περὶ τῶν γεγενημένων ἐπεβοήθουν.

[2.5.2] ἀπέχει δὲ ἡ Πλάταια τῶν Θηβῶν σταδίου ἐβδομήκοντα, καὶ τὸ ὕδωρ τὸ γενόμενον τῆς νυκτὸς ἐποίησε βραδύτερον αὐτοὺς ἐλθεῖν· ὁ γὰρ Ἀσωπὸς ποταμὸς ἐρρῷη μέγας καὶ οὐ ῥαϊδίως διαβατὸς ἦν. [2.5.3] πορευόμενοί τε ἐν ὑέτῳ καὶ τὸν ποταμὸν μόλις διαβάντες ὕστερον παρεγένοντο, ἤδη τῶν ἀνδρῶν τῶν μὲν διεφθαρμένων, τῶν δὲ ζώντων ἐχομένων.

[2.5.4] ὥς δ' ἦισθοντο οἱ Θηβαῖοι τὸ γεγενημένον, ἐπεβούλευον τοῖς ἔξω τῆς πόλεως τῶν Πλαταιῶν· ἦσαν γὰρ καὶ ἄνθρωποι κατὰ τοὺς ἀγροὺς καὶ κατασκευή, οἷα ἀπροσδοκίτου κακοῦ ἐν εἰρήνῃ γενομένου· ἐβούλοντο γὰρ σφίσιν, εἴ τινα λάβοιεν, ὑπάρχειν ἀντὶ τῶν ἔνδον, ἦν ἄρα τύχῳσιν τινες ἐζωγρημένοι.

a las murallas se arrojaron al exterior y la mayoría de ellos perecieron; otros, después de que una mujer les diera un hacha y cortaran la barra escaparon sin ser vistos, no muchos, porque pronto lo notaron; otros perecieron desperdigados por diversas partes de la ciudad. Sin embargo, el grupo más numeroso y que se mantenía más unido irrumpió en una casa grande que estaba cerca de la muralla y cuyas puertas se encontraban abiertas, pensando que las puertas de la casa eran las de la ciudad y que había paso directo al exterior.

Los plateenses, cuando les vieron copados, deliberaron sobre si les quemarían tal como estaban prendiéndole fuego a la casa o si utilizarían otro medio. Al final, esos y cuantos tebanos habían sobrevivido perdidos por la ciudad, convinieron con los plateenses en entregarse con sus armas para que hicieran lo que quisieran con ellos.

Estos son los hechos que se produjeron en Platea.

5.— En cuanto al resto de los tebanos que debían presentarse aún de noche con todo el ejército, por si los que habían entrado no obtenían un resultado favorable, al comunicársele en el camino la noticia de lo sucedido, acudieron a socorrerles.

Platea dista de Tebas setenta estadios^{5a} y el agua caída durante la noche hizo más lento su avance, pues el río Asopo llevaba mucho caudal y no era fácil de vadear; por caminar bajo la lluvia y vadear el río con dificultad se presentaron tarde, cuando ya unos habían perecido y los vivos estaban presos.

Cuando los tebanos se enteraron de lo sucedido, pensaron atacar a los plateenses que se encontraban fuera de la ciudad —por los campos había personas y aperos como es de esperar cuando sucede algo imprevisto en tiempos de paz— pues querían tener los que cogiesen como rehenes por los de dentro, en el caso de que hubiera prisioneros.

^{5a} Unos doce km y medio.

καὶ οἱ μὲν ταῦτα διεννοοῦντο,

[2.5.5] οἱ δὲ Πλαταιῆς ἔτι διαβουλευομένων αὐτῶν ὑποτοπήσαντες τοιοῦτόν τι ἔσεσθαι καὶ δείσαντες περὶ τοῖς ἔξω κήρυκα ἐξέπεμψαν παρὰ τοὺς Θηβαίους, λέγοντες ὅτι οὔτε τὰ πεποιημένα ὅσια δράσειαν ἐν σπονδαῖς σφῶν πειράσαντες καταλαβεῖν τὴν πόλιν, τὰ τε ἔξω ἔλεγον αὐτοῖς μὴ ἀδικεῖν· εἰ δὲ μή, καὶ αὐτοὶ ἔφασαν αὐτῶν τοὺς ἄνδρας ἀποκτενεῖν οὓς ἔχουσι ζῶντας· ἀναχωρησάντων δὲ πάλιν ἐκ τῆς γῆς ἀποδώσειν αὐτοῖς τοὺς ἄνδρας. [2.5.6] Θηβαῖοι μὲν ταῦτα λέγουσι καὶ ἐπομόσαι φασὶν αὐτούς· Πλαταιῆς δ' οὐχ ὁμολογοῦσι τοὺς ἄνδρας εὐθύς ὑποσχέσθαι ἀποδώσειν, ἀλλὰ λόγων πρῶτον γενομένων ἦν τι ξυμβαίνωσι, καὶ ἐπομόσαι οὐ φασιν. [2.5.7] ἐκ δ' οὖν τῆς γῆς ἀνεχώρησαν οἱ Θηβαῖοι οὐδὲν ἀδικήσαντες· οἱ δὲ Πλαταιῆς ἐπειδὴ τὰ ἐκ τῆς χώρας κατὰ τάχος ἐσεκομίσαντο, ἀπέκτειναν τοὺς ἄνδρας εὐθύς. ἦσαν δὲ ὀγδοήκοντα καὶ ἑκατὸν οἱ ληφθέντες, καὶ Εὐρύμαχος εἷς αὐτῶν ἦν, πρὸς ὃν ἔπραξαν οἱ προδιδόντες. [2.6.1] τοῦτο δὲ ποιήσαντες ἔς τε τὰς Ἀθήνας ἄγγελον ἔπεμπον καὶ τοὺς νεκροὺς ὑποσπόνδους ἀπέδοσαν τοῖς Θηβαίοις, τὰ τε ἐν τῇ πόλει καθίσταντο πρὸς τὰ παρόντα ἥι ἐδόκει αὐτοῖς.

[2.6.2] τοῖς δ' Ἀθηναίοις ἠγγέλθη εὐθύς τὰ περὶ τῶν Πλαταιῶν γεγενημένα, καὶ Βοιωτῶν τε παραχρῆμα ξυνέλαβον ὅσοι ἦσαν ἐν τῇ Ἀττικῇ καὶ ἐς τὴν Πλάταιαν ἔπεμψαν κήρυκα, κελεύοντες εἰπεῖν μηδὲν νεώτερον ποιεῖν περὶ τῶν ἀνδρῶν οὓς ἔχουσι Θηβαίων, πρὶν ἂν τι καὶ αὐτοὶ βουλευσώσι περὶ αὐτῶν· [2.6.3] οὐ γὰρ ἠγγέλθη αὐτοῖς ὅτι τεθνηκότες εἶεν. ἅμα γὰρ τῇ ἐσόδῳ γιγνομένῃ τῶν Θηβαίων ὁ πρῶτος ἄγγελος ἐξήκει, ὁ δὲ δεύτερος ἄρτι νενικημένων τε καὶ ξυνειλημμένων· καὶ τῶν ὕστερον οὐδὲν ἠίδεσαν. οὕτω δὴ οὐκ εἰδότες οἱ Ἀθηναῖοι ἐπέστελλον· ὁ δὲ κῆρυξ ἀφικόμενος ἤρρε τοὺς ἄνδρας διεφθαρμένους.

[2.6.4] καὶ μετὰ ταῦτα οἱ Ἀθηναῖοι στρατεύσαντες ἐς Πλάταιαν σῖτόν τε ἐσήγαγον καὶ φρουροὺς ἐγκατέλιπον, τῶν τε ἀνθρώπων τοὺς ἀχρειοτάτους ξὺν γυναιξὶ

Esos eran sus planes, pero los plateenses, mientras deliberaban los otros, suponiendo que sucedería algo similar y temiendo por los de fuera, enviaron un heraldo a los tebanos para decirles que no habían hecho nada lícito al intentar apoderarse de la ciudad en tiempos de paz, y respecto a los del exterior les pedían que no les hiciesen daño; de no ser así, que ellos también matarían a los tebanos que retenían con vida, y si se retiraban de su territorio se los devolverían. Eso es lo que cuentan los tebanos y así afirman que se lo juraron, pero los plateenses no reconocen que prometiesen entregarlos enseguida, sino después de mantener conversaciones, en el caso de que llegaran a un acuerdo; y afirman además que no juraron. El caso es que los tebanos se retiraron del territorio sin causar daños, y los plateenses, después que metieron rápidamente lo que tenían en la comarca, mataron de inmediato a los prisioneros. Eran ciento ochenta los apresados y uno de ellos era Eurímaco, aquel con el que trataron los traidores.

6.— Después de hacer esto, enviaron un emisario a Atenas, devolvieron mediante acuerdo sus muertos a los tebanos y organizaron los asuntos públicos como mejor les pareció de acuerdo con las circunstancias del momento:

Los sucesos referentes a Platea fueron comunicados de inmediato a los atenienses, y al momento apresaron a cuantos beocios había en el Ática y enviaron a Platea un heraldo con la orden de no tomar medidas extremas respecto a los prisioneros que tenían de los tebanos hasta que los atenienses deliberaran sobre ellos, ya que no se les había comunicado que estaban muertos, pues el primer mensajero salió al producirse la entrada de los tebanos, y él segundo nada más ser vencidos y apresados, y no sabían nada de los sucesos posteriores. Así, los atenienses, por no saberlo, enviaron ese mensaje, y el heraldo al llegar se los encontró muertos.

Después de eso, los atenienses, yendo con el ejército hasta Platea, transportaron víveres, dejaron una guarnición y se llevaron los hombres menos aptos junto con las mujeres y los niños.

καὶ παισὶν ἐξεκόμισαν.

[2.7.1] Γεγεννημένου δὲ τοῦ ἐν Πλαταιαῖς ἔργου καὶ λελυμένων λαμπρῶς τῶν σπονδῶν οἱ Ἀθηναῖοι παρεσκευάζοντο ὡς πολεμήσοντες, παρεσκευάζοντο δὲ καὶ Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι, πρεσβείας τε μέλλοντες πέμπειν παρὰ βασιλέα καὶ ἄλλοσε πρὸς τοὺς βαρβάρους, εἴ ποθέν τινα ὠφελίαν ἥλπιζον ἐκάτεροι προσλήψεσθαι, πόλεις τε ξυμμαχίδας ποιούμενοι ὅσαι ἦσαν ἐκτὸς τῆς ἑαυτῶν δυνάμεως. [2.7.2] καὶ Λακεδαιμονίοις μὲν πρὸς ταῖς αὐτοῦ ὑπαρχούσαις ἐξ Ἰταλίας καὶ Σικελίας τοῖς τὰ κείνων ἐλομένοις ναῦς ἐπετάχθη ποιῆσθαι κατὰ μέγεθος τῶν πόλεων, ὡς ἐς τὸν πάντα ἀριθμὸν πεντακοσίων νεῶν ἐσομένων, καὶ ἀργύριον ῥητὸν ἐτοιμάζειν, τὰ τε ἄλλα ἡσυχάζοντας καὶ Ἀθηναίους δεχομένους μιᾷ νηὶ ἕως ἂν ταῦτα παρασκευασθῇ.

[2.7.3] Ἀθηναῖοι δὲ τὴν τε ὑπάρχουσαν ξυμμαχίαν ἐξήταζον καὶ ἐς τὰ περὶ Πελοπόννησον μᾶλλον χωρία ἐπρεσβεύοντο, Κέρκυραν καὶ Κεφαλληνίαν καὶ Ἀκαρνανας καὶ Ζάκυνθον, ὁρῶντες, εἰ σφίσι φίλια ταῦτ' εἴη βεβαίως, πέριξ τὴν Πελοπόννησον καταπολεμήσοντες.

[2.8.1] ὀλίγον τε ἐπενόουν οὐδὲν ἀμφοτέρω, ἀλλ' ἔρρωντο ἐς τὸν πόλεμον οὐκ ἀπεικότως· ἀρχόμενοι γὰρ πάντες ὁξύτερον ἀντιλαμβάνονται, τότε δὲ καὶ νεότης πολλή μὲν οὔσα ἐν τῇ Πελοποννήσῳ, πολλή δ' ἐν ταῖς Ἀθήναις οὐκ ἀκουσίως ὑπὸ ἀπειρίας ἦπτετο τοῦ πολέμου, ἢ τε ἄλλη Ἑλλὰς ἅπασα μετέωρος ἦν ξυνιουσῶν τῶν πρώτων πόλεων.

[2.8.2] καὶ πολλὰ μὲν λόγια ἐλέγετο, πολλὰ δὲ χρησμολόγοι ἦιδον ἔν τε τοῖς μέλλουσι πολεμήσειν καὶ ἐν ταῖς ἄλλαις πόλεσιν.

[2.8.3] ἔτι δὲ Δῆλος ἐκινήθη ὀλίγον πρὸ τούτων, πρότερον οὐπω σεισθεῖσα ἀφ' οὗ Ἕλληνες μέμνηνται· ἐλέγετο δὲ καὶ ἐδόκει ἐπὶ

7.— Ocurrido lo de Platea y violados los tratados de modo ostensible, los atenienses se dedicaban a los preparativos para la guerra y también se preparaban los lacedemonios y sus aliados, uno y otro bando dispuestos a enviar embajadores al rey persa y a otros países bárbaros, a cualquier sitio del que esperaran obtener alguna ayuda, y convirtiéndose en aliadas a cuantas ciudades quedaban fuera de su zona de influencia.

Por parte de los lacedemonios, para añadirlas a las que ya tenían, se ordenó a los que habían elegido su partido en Italia y Sicilia que construyesen naves en proporción al tamaño de la ciudad, a fin de reunir un total de quinientas naves, que tuviesen dispuesto el dinero fijado, y en cuanto a los demás, que se mantuviesen tranquilos y admitiesen a los atenienses sólo con una nave^{7a} en tanto que se hacían esos preparativos.

Los atenienses pasaron revista de sus aliados y enviaron sus embajadas preferentemente a los estados de en torno al Peloponeso, Corcira, Cefalonia, Acarnania y Zacinto^{7b}, por comprender que, si esos países resultaban amigos firmes, vencerían con una guerra de bloqueo en torno al Peloponeso.

8.— Ni unos ni otros hacían proyectos de poca monta, sino que se aprestaban a la guerra con energía —y no lo hacían sin razón, pues al iniciar una guerra todos la emprenden con más ahínco— y además existía una juventud numerosa en el Peloponeso, numerosa en Atenas, que con gusto, por carecer de experiencia, estaba dispuesta a ir a la guerra; todo el resto de Grecia estaba en vilo ante el enfrentamiento de las principales ciudades.

Se contaban muchas profecías, se recitaban muchos oráculos tanto en las ciudades que iban a contender como en las otras. Además se produjo un terremoto en Delos^{8a}, cosa que antes nunca se había producido desde que los griegos recuerdan. Se decía y creía que era un presagio de lo que iba a

^{7a} Es decir, cumpliendo las condiciones propias de un no beligerante según se puede deducir de un uso similar de esta expresión en III 71 o VI 52.

^{7b} También aliados, pero que no formaban parte de la Confederación Ático-Délica, como era el caso de los citados antes, y en los que se deberá pensar cada vez que se encuentre el término de aliados de los atenienses.

^{8a} Heródoto habla (VI 98) de un terremoto en Delos poco antes de la batalla de Maratón.

τοῖς μέλλουσι γενήσεσθαι σημῆναι. εἴ τί τι ἄλλο τοιουτότροπον ξυνέβη γενέσθαι, πάντα ἀνεζητεῖτο. [2.8.4] ἡ δὲ εὐνοια παρὰ πολὺ ἐποίει τῶν ἀνθρώπων μᾶλλον ἐς τοὺς Λακεδαιμονίους, ἄλλως τε καὶ προειπόντων ὅτι τὴν Ἑλλάδα ἐλευθεροῦσιν. ἔρωτό τε πᾶς καὶ ἰδιώτης καὶ πόλις εἴ τι δύναιτο καὶ λόγῳ καὶ ἔργῳ ξυνεπιλαμβάνειν αὐτοῖς· ἐν τούτῳ τε κεκωλῦσθαι ἐδόκει ἐκάστω τὰ πράγματα ὧς μὴ τις αὐτὸς παρέσται. [2.8.5] οὕτως <ἐν> ὀργῇ εἶχον οἱ πλείους τοὺς Ἀθηναίους, οἱ μὲν τῆς ἀρχῆς ἀπολυθῆναι βουλόμενοι, οἱ δὲ μὴ ἀρχθῶσι φοβούμενοι.

[2.9.1] Παρασκευῇ μὲν οὖν καὶ γνώμῃ τοιαύτῃ ὥρμητο, πόλεις δὲ ἐκάτεροι τάσδε ἔχοντες ξυμμάχους ἐς τὸν πόλεμον καθίσταντο.

[2.9.2] Λακεδαιμονίων μὲν οἶδε ξύμμαχοι· Πελοποννήσιοι μὲν οἱ ἐντὸς Ἰσθμοῦ πάντες πλὴν Ἀργείων καὶ Ἀχαιῶν (τούτοις δὲ ἐς ἀμφοτέρους φιλία ἦν· Πελληνῆς δὲ Ἀχαιῶν μόνοι ξυνεπολέμουν τὸ πρῶτον, ἔπειτα δὲ ὕστερον καὶ ἅπαντες), ἔξω δὲ Πελοποννήσου Μεγαρῆς, Βοιωτοί, Λοκροί, Φωκῆς, Ἀμπρακιῶται, Λευκάδιοι, Ἀνακτόριοι. [2.9.3] τούτων ναυτικὸν παρείχοντο Κορίνθιοι, Μεγαρῆς, Σικυῶνιοι, Πελληνῆς, Ἡλεῖοι, Ἀμπρακιῶται, Λευκάδιοι, ἱππέας δὲ Βοιωτοί, Φωκῆς, Λοκροί· αἱ δ' ἄλλαι πόλεις πεζὸν παρείχον. αὕτη μὲν Λακεδαιμονίων ξυμμαχία·

[2.9.4] Ἀθηναίων δὲ Εἰοί, Λέσβιοι, Πλαταιῆς, Μεσσήνιοι οἱ ἐν Ναυπάκτῳ, Ἀκαρνάνων οἱ πλείους, Κερκυραῖοι, Ζακύνθιοι, καὶ ἄλλαι πόλεις αἱ ὑποτελεῖς οὔσαι ἐν ἔθνεσι τοσοῖσδε, Καρία ἡ ἐπὶ θαλάσσῃ, Δωριῆς Καρσὶ πρόσοικοι, Ἰωνία, Ἑλλήσποντος, τὰ ἐπὶ Θράκης, νῆσοι ὅσαι ἐντὸς Πελοποννήσου καὶ Κρήτης πρὸς ἥλιον ἀνίσχοντα, πᾶσαι αἱ Κυκλάδες πλὴν Μήλου καὶ Θήρας. [2.9.5]

sucedir, y cualquier cosa similar que ocurría, todo se investigaba minuciosamente.

Las simpatías de las personas estaban mucho más del lado de los lacedemonios, especialmente porque proclamaban que iban a liberar Grecia.

Todo el mundo, individuos y ciudades, se mostraban animosos para ayudarles si podían en algún sentido, de palabra y de hecho. Cada uno creía que habría impedimentos allí donde no estuviese él. Así, la mayoría estaba irritada con los atenienses, unos por su deseo de librarse de su imperio, otros por temor de ser sometidos a él.

9.— Así pues, con tales preparativos y planes se dispusieron a luchar. Cada bando entró en guerra con las siguientes ciudades como aliadas.

Los aliados de los lacedemonios fueron estos: todos los peloponesios hasta el istmo, excepto los argivos y los aqueos (estos eran amigos de ambas partes; los aqueos de Pelena^{9a} fueron los únicos que al principio lucharon a su lado, posteriormente lo hicieron todos); fuera del Peloponeso los megarenses, los beocios, los locros^{9b}, los focenses, los ampraciotas, los leucadios y los anactorios. De entre esos, los que proporcionaban naves eran los corintios, los megarenses, los sicionios, los pelenenses, los eleos, los ampraciotas y los leucadios; caballería los beocios, los focenses y los locros; las demás ciudades proporcionaban infantes. Esos fueron los aliados de los lacedemonios.

De los atenienses, los quiotas, los lesbios, los plateenses, los mesenios de Naupacto^{9c}, la mayoría de los acarnianos, los corcirenses, los zacintios y otras poblaciones que eran vasallas y estaban situadas entre los pueblos siguientes: Caria en su zona marítima, los dorios vecinos de los carios, Jonia, el Helesponto, la Costa Tracia, todas las islas que hay al levante entre el Peloponeso y Creta, salvo Melos y Tera. De esas, proporcionaban naves

^{9a} En la parte oriental de Acaya, lindando con Sición.

^{9b} En realidad, aliados de los lacedemonios sólo lo fueron los locros opuntios, que ocupaban la costa frente a la isla de Eubea, ya que los locros ozolas, quienes ocupaban la costa norte del golfo de Corinto que se extiende entre Naupacto y Delfos, lo fueron de los atenienses.

^{9c} Después de la conquista de Itoma los atenienses instalaron a los mesenios supervivientes en Naupacto (cfr. I 103).

τούτων ναυτικὸν παρείχοντο Ξῖοι, Λέσβιοι, Κερκυραῖοι, οἱ δ' ἄλλοι πεζὸν καὶ χρήματα.

[2.9.6] Συμμαχία μὲν αὕτη ἐκατέρων καὶ παρασκευὴ ἐς τὸν πόλεμον ἦν.

[2.10.1] Οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι μετὰ τὰ ἐν Πλαταιαῖς εὐθύς περιήγγελλον κατὰ τὴν Πελοπόννησον καὶ τὴν ἔξω συμμαχίδα στρατιὰν παρασκευάζεσθαι ταῖς πόλεσι τὰ τε ἐπιτήδεια οἷα εἰκὸς ἐπὶ ἔξοδον ἔκδημον ἔχειν, ὥς ἐσβαλοῦντες ἐς τὴν Ἀττικὴν.

[2.10.2] ἐπειδὴ δὲ ἐκάστοις ἐτοῖμα γίγνοιτο, κατὰ τὸν χρόνον τὸν εἰρημένον ξυνῆισαν τὰ δύο μέρη ἀπὸ πόλεως ἐκάστης ἐς τὸν Ἰσθμόν.

[2.10.3] καὶ ἐπειδὴ πᾶν τὸ στράτευμα ξυνειλεγμένον ἦν, Ἀρχίδαμος ὁ βασιλεὺς τῶν Λακεδαιμονίων, ὅσπερ ἠγεῖτο τῆς ἐξόδου ταύτης, συγκαλέσας τοὺς στρατηγούς τῶν πόλεων πασῶν καὶ τοὺς μάλιστα ἐν τέλει καὶ ἀξιολογωτάτους παρήνει τοιάδε.

[2.11.1] Ἄνδρες Πελοποννήσιοι καὶ σύμμαχοι, καὶ οἱ πατέρες ἡμῶν πολλὰς στρατείας καὶ ἐν αὐτῇ Πελοποννήσῳ καὶ ἔξω ἐποιήσαντο, καὶ ἡμῶν αὐτῶν οἱ πρεσβύτεροι οὐκ ἄπειροι πολέμων εἰσὶν· ὅμως δὲ τῆσδε οὐπω μείζονα παρασκευὴν ἔχοντες ἐξήλθομεν, ἀλλὰ καὶ ἐπὶ πόλιν δυνατωτάτην νῦν ἐρχόμεθα καὶ αὐτοὶ πλεῖστοι καὶ ἄριστοι στρατεύοντες.

[2.11.2] δίκαιον οὖν ἡμᾶς μήτε τῶν πατέρων χείρους φαίνεσθαι μήτε ἡμῶν αὐτῶν τῆς δόξης ἐνδεεστέρους. ἢ γὰρ Ἑλλὰς πᾶσα τῇδε τῇ ὀρμῇ ἐπῆρται καὶ προσέχει τὴν γνώμην, εὖνοϊαν ἔχουσα διὰ τὸ Ἀθηναίων ἔχθος πρᾶξαι ἡμᾶς ἃ ἐπινοοῦμεν.

[2.11.3] οὐκουν χρή, εἴ τωι καὶ δοκοῦμεν πλήθει ἐπιέναι καὶ ἀσφάλεια πολλὴ εἶναι μὴ ἂν ἐλθεῖν τοὺς ἐναντίους ἡμῖν διὰ μάχης, τούτων ἔνεκα ἀμελέστερόν τι παρεσκευασμένους χωρεῖν, ἀλλὰ καὶ πόλεως ἐκάστης ἡγεμόνα καὶ στρατιώτην τὸ καθ' αὐτὸν αἰεὶ προσδέχεσθαι ἐς κίνδυνόν τινα ἥξειν. [2.11.4] ἄδηλα γὰρ τὰ τῶν πολέμων, καὶ ἐξ ὀλίγου τὰ πολλὰ καὶ δι' ὀργῆς αἱ ἐπιχειρήσεις γίνονται· πολλάκις τε τὸ ἔλασσον πλήθος δεδιὸς ἄμεινον ἡμύνατο τοὺς πλέονας διὰ τὸ καταφρονοῦντας ἀπαρασκευοὺς γενέσθαι.

los quietas, los lesbianos y los corcirenses; los demás, infantes y dinero.

Esos fueron los aliados y preparativos de cada parte para la guerra.

10.— Los lacedemonios, inmediatamente después de los sucesos de Platea, transmitieron la orden por el Peloponeso y sus aliados de fuera de que se preparase por las ciudades un ejército y los víveres necesarios para una expedición fuera de su tierra, con la intención de invadir el Ática.

Cuando cada uno lo tuvo preparado, en el tiempo fijado se reunieron en el istmo dos tercios de las tropas de cada ciudad; una vez que estuvo reunido todo el ejército, Arquidamo, rey de los lacedemonios, quien dirigía esa expedición, tras convocar a los comandantes de todas las ciudades, a los altos cargos y a las personas más prestigiosas, dio los consejos siguientes:

11.— «Peloponesios y aliados: también nuestros padres llevaron a cabo muchas expediciones dentro y fuera del Peloponeso, y los mayores de nosotros no carecen de experiencia en guerras; sin embargo, nunca hemos salido con un equipamiento mayor que éste, y si nuestros efectivos son muy numerosos y excelentes, también es poderosísima la ciudad contra la que nos dirigimos. Es justo por tanto, que no parezcamos peores que nuestros padres ni inferiores a nuestra reputación. Grecia entera está en vilo y pone su atención en esta empresa, deseando con simpatía, por odio a los atenienses, que llevemos a cabo lo que proyectamos.

Aunque parezca que invadimos con fuerzas numerosas y hay mucha seguridad de que los enemigos no vengan a entablar combate, no se debe por eso avanzar con negligencia en nuestra preparación, sino que individualmente tanto el jefe como el soldado de cada ciudad deben estar siempre a la espera de que sobrevenga algún peligro. Inciertos son los hechos de la guerra y con frecuencia los ataques se producen repentinos y apasionados. Muchas veces un número menor, gracias a su miedo, rechazó mejor a un número mayor que estaba desprevenido por su desprecio del enemigo.

[2.11.5] χρή δὲ αἰεὶ ἐν τῇ πολεμίᾳ τῇ μὲν γνώμῃ θαρσαλέους στρατεύειν, τῷ δ' ἔργῳ δεδιότας παρεσκευάσθαι· οὕτω γὰρ πρὸς τε τὸ ἐπιέναι τοῖς ἐναντίοις εὐψυχότατοι ἂν εἶεν πρὸς τε τὸ ἐπιχειρεῖσθαι ἀσφαλέστατοι. [2.11.6] ἡμεῖς δὲ οὐδ' ἐπὶ ἀδύνατον ἀμύνεσθαι οὕτω πόλιν ἐρχόμεθα, ἀλλὰ τοῖς πᾶσιν ἄριστα παρεσκευασμένην, ὥστε χρή καὶ πάννυ ἐλπίζειν διὰ μάχης ἰέναι αὐτούς, εἰ μὴ καὶ νῦν ὥρμηνται ἐν ᾧ οὐπω πάρεσμεν, ἀλλ' ὅταν ἐν τῇ γῇ ὀρῶσιν ἡμᾶς δηιοῦντάς τε καὶ τὰ κείνων φθείροντας. [2.11.7] πᾶσι γὰρ ἐν τοῖς ὅμμασι καὶ ἐν τῷ παραυτίκα ὀρᾶν πάσχοντάς τι ἄηθες ὀργὴ προσπίπτει· καὶ οἱ λογισμῷ ἐλάχιστα χρώμενοι θυμῷ πλείστα ἐς ἔργον καθίστανται. [2.11.8] Ἀθηναίους δὲ καὶ πλεον τι τῶν ἄλλων εἰκὸς τοῦτο δρᾶσαι, οἱ ἄρχειν τε τῶν ἄλλων ἀξιοῦσι καὶ ἐπιόντες τὴν τῶν πέλας δηιοῦν μᾶλλον ἢ τὴν αὐτῶν ὀρᾶν.

[2.11.9] ὥς οὖν ἐπὶ τοσαύτην πόλιν στρατεύοντες καὶ μεγίστην δόξαν οἰσόμενοι τοῖς τε προγόνοις καὶ ἡμῖν αὐτοῖς ἐπ' ἀμφοτέρω ἐκ τῶν ἀποβαινόντων, ἔπεσθ' ὅπῃ ἂν τις ἡγήται, κόσμον καὶ φυλακὴν περὶ παντὸς ποιούμενοι καὶ τὰ παραγγελλόμενα ὁξέως δεχόμενοι· κάλλιστον γὰρ τόδε καὶ ἀσφαλέστατον, πολλοὺς ὄντας ἐνὶ κόσμῳ χρωμένους φαίνεσθαι.'

[2.12.1] Τοσαῦτα εἰπὼν καὶ διαλύσας τὸν ξύλλογον ὁ Ἀρχίδαμος Μελήσιππον πρῶτον ἀποστέλλει ἐς τὰς Ἀθήνας τὸν Διακρίτου ἄνδρα Σπαρτιάτην, εἴ τι ἄρα μᾶλλον ἐνδοῖεν οἱ Ἀθηναῖοι ὀρῶντες σφᾶς ἤδη ἐν ὁδῷ ὄντας. [2.12.2] οἱ δὲ οὐ προσεδέξαντο αὐτὸν ἐς τὴν πόλιν οὐδ' ἐπὶ τὸ κοινόν· ἦν γὰρ Περικλέους γνώμη πρότερον νενικηκυῖα κήρυκα καὶ πρεσβείαν μὴ προσδέχεσθαι Λακεδαιμονίων ἐξεστρατευμένων· ἀποπέμπουσιν οὖν αὐτὸν πρὶν ἀκοῦσαι καὶ ἐκέλευον ἐκτὸς ὅρων εἶναι αὐθημερόν, τό τε λοιπὸν ἀναχωρήσαντας ἐπὶ τὰ σφέτερα αὐτῶν, ἦν τι βούλωνται, πρεσβεύεσθαι. Συμπέμπουσί τε τῷ Μελησίππῳ ἀγωγούς, ὅπως μηδενὶ

En país enemigo hay que marchar siempre con moral de confianza, pero, con vistas a la acción, estar preparados llenos de recelo. De esa manera serían los más valientes para atacar a los enemigos y los más seguros contra sus asechanzas. Nosotros ni siquiera nos dirigimos contra un? ciudad incapaz de defenderse, sino magníficamente preparada en todos sus aspectos, de modo que también hay muchas posibilidades de que presenten batalla, aunque no ataquen ahora, cuando aún no hemos llegado, sino cuando en su tierra vean que nosotros devastamos y destruimos sus bienes; pues a todos los hombres les entra la ira si sufren algo a lo que no están habituados cuando lo tienen ante sus ojos y en el instante que lo ven, y las más de las veces sin atender en absoluto a la reflexión pasan a obrar con el corazón. Es de esperar que los atenienses, más que otros, hagan eso, ellos que se creen con méritos para mandar sobre otros e invadir y arrasar las tierras de los vecinos antes que ver la propia afectada.

En consecuencia, en la convicción de que os dirigís contra una ciudad tan grande y de que daréis la mayor fama a vuestros antepasados y a vosotros mismos para bien o para mal según los resultados, id por donde se os guíe, con especial celo por la disciplina y la cautela y acatando las órdenes con exactitud, porque eso es lo más hermoso y seguro, que con ser muchos nos mostremos sujetos a una sola disciplina.»

12.— Dicho esto y disuelta la reunión, Arquidamo envió primero hacia Atenas a Melesipo el de Diácrito, un espartano, por si estaban más dispuestos a ceder los atenienses al ver que ya estaban en camino, pero ellos no le recibieron en la ciudad ni ante las autoridades, pues la opinión de Pericles, que ya antes había prevalecido, era que no se aceptase heraldo ni embajada mientras estuviesen los lacedemonios en campaña. Así pues, le despidieron antes de oírle y ordenaron que estuviese fuera de sus límites el mismo día y que en adelante, si querían enviar embajadas lo hicieran después de retirarse a sus territorios. Además expidieron una escolta con Melesipo para que no se entrevistase con nadie.

εὐγγένηται. [2.12.3] ὁ δ' ἐπειδὴ ἐπὶ τοῖς ὁρίοις ἐγένετο καὶ ἔμελλε διαλύσεσθαι, τοσόνδε εἰπὼν ἐπορεύετο ὅτι ἦδε ἡ ἡμέρα τοῖς Ἑλλήσι μεγάλων κακῶν ἄρξει.' [2.12.4] ὥς δὲ ἀφίκετο ἐς τὸ στρατόπεδον καὶ ἔγνω ὁ Ἀρχίδαμος ὅτι οἱ Ἀθηναῖοι οὐδέν πω ἐνδώσουσιν, οὕτω δὲ ἄρας τῶι στρατῶι προυχῶρει ἐς τὴν γῆν αὐτῶν.

[2.12.5] Βοιωτοὶ δὲ μέρος μὲν τὸ σφέτερον καὶ τοὺς ἱππέας παρείχοντο Πελοποννησίοις ξυστρατεύειν, τοῖς δὲ λειπομένοις ἐς Πλάταιαν ἐλθόντες τὴν γῆν ἐδήιουν.

[2.13.1] Ἦτι δὲ τῶν Πελοποννησίων ξυλληγομένων τε ἐς τὸν Ἰσθμὸν καὶ ἐν ὁδῶι ὄντων, πρὶν ἐσβαλεῖν ἐς τὴν Ἀττικὴν, Περικλῆς ὁ Ξανθίππου στρατηγὸς ὢν Ἀθηναίων δέκατος αὐτός, ὥς ἔγνω τὴν ἐσβολὴν ἐσομένην, ὑποτοπήσας, ὅτι Ἀρχίδαμος αὐτῶι ξένος ὢν ἐτύγχανε, μὴ πολλάκις ἢ αὐτὸς ἰδίαί βουλόμενος χαρίζεσθαι τοὺς ἀγροὺς αὐτοῦ παραλίπηι καὶ μὴ δηιώσῃ, ἢ καὶ Λακεδαιμονίων κελεύσαντων ἐπὶ διαβολῇ τῇ ἑαυτοῦ γένηται τοῦτο, ὥσπερ καὶ τὰ ἄγῃ ἐλαύνειν προεῖπον ἕνεκα ἐκείνου, προηγόρευε τοῖς Ἀθηναίοις ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ ὅτι Ἀρχίδαμος μὲν οἱ ξένος εἴη, οὐ μέντοι ἐπὶ κακῶι γε τῆς πόλεως γένοιτο, τοὺς δὲ ἀγροὺς τοὺς ἑαυτοῦ καὶ οἰκίας ἦν ἄρα μὴ δηιώσωσιν οἱ πολέμιοι ὥσπερ καὶ τὰ τῶν ἄλλων, ἀφίησιν αὐτὰ δημόσια εἶναι καὶ μηδεμίαν οἱ ὑποψίαν κατὰ ταῦτα γίνεσθαι.

[2.13.2] παρήνει δὲ καὶ περὶ τῶν παρόντων ἅπερ καὶ πρότερον, παρασκευάζεσθαι τε ἐς τὸν πόλεμον καὶ τὰ ἐκ τῶν ἀγρῶν ἐσκομίζεσθαι, ἔς τε μάχην μὴ ἐπεξίεναι, ἀλλὰ τὴν πόλιν ἐσελθόντας φυλάσσειν, καὶ τὸ ναυτικόν, ἥϊπερ ἰσχύουσιν, ἐξαρτύεσθαι, τά τε τῶν ξυμμάχων διὰ χειρὸς ἔχειν, λέγων τὴν ἰσχὺν αὐτοῖς ἀπὸ τούτων εἶναι τῶν χρημάτων τῆς προσόδου, τὰ δὲ πολλὰ τοῦ

Ese, cuando estaba en la frontera e iba a separarse, dijo sólo antes de marcharse: «Este día será el comienzo de grandes males para los griegos.» Cuando llegó al campamento y Arquidamo se dio cuenta de que los atenienses no cederían en absoluto, levantó el campamento y se puso en marcha contra su territorio.

Los beocios dieron a los peloponesios la parte de sus tropas y de su caballería para que participase en la expedición y con los que quedaban, fueron a Planeta y devastaron la tierra.

13.— Por el tiempo en que los peloponesios estaban reunidos en el istmo o iban de camino, antes de invadir el Ática, Pericles el de Jantipo, que era general ateniense junto con otros nueve, cuando supo que tendría lugar la invasión, receloso de que, por ser Arquidamo su huésped^{13a}, deseoso de hacerle un favor a título privado, dejase sus campos y no los devastase, o bien, de que sucediese eso por orden de los lacedemonios para inculparle —como cuando por su causa exigieron oficialmente que se librasen de los sacrilegios^{13b}— declaró públicamente ante los atenienses en la Asamblea que Arquidamo era su huésped, pero que, con todo, no lo había sido al menos para mal de la ciudad, sino que sus campos y casas, si los enemigos no las arrasaban como los de los demás, los de la ría para que fuesen propiedad pública y que por eso no debería haber ninguna sospecha sobre él.

También aconsejaba respecto a la situación actual lo mismo que antes, prepararse para la guerra, meter en la ciudad lo que había en el campo, no salir a entablar combate, sino dentro ejercer su vigilancia sobre la ciudad y aprestar la flota en la que residía su fuerza, controlar a los aliados, porque decía que su fuerza emanaba de los ingresos de esos y que muchos aspectos de la guerra se dominaban con inteligencia y

^{13a} Con el término «huésped» pretendemos traducir «xénos», que implica la existencia entre las familias de Arquidamo y de Pericles de vínculos de hospitalidad. Esos vínculos se establecían de modo hereditario entre familias pertenecientes a ciudades distintas, y sus componentes actuaban en la propia ciudad como representantes de los intereses de sus huéspedes forasteros.

^{13b} Véase I 126-127.

πολέμου γνώμη καὶ χρημάτων περιουσίαι κρατεῖσθαι.

[2.13.3] θαρσεῖν τε ἐκέλευε προσιόντων μὲν ἑξακοσίων ταλάντων ὥς ἐπὶ τὸ πολὺ φόρου κατ' ἐνιαυτὸν ἀπὸ τῶν ξυμμάχων τῇ πόλει ἄνευ τῆς ἄλλης προσόδου, ὑπαρχόντων δὲ ἐν τῇ ἀκροπόλει ἔτι τότε ἀργυρίου ἐπισήμου ἑξακισχιλίων ταλάντων (τὰ γὰρ πλεῖστα τριακοσίων ἀποδέοντα μύρια ἐγένετο, ἀφ' ὧν ἕς τε τὰ προπύλαια τῆς ἀκροπόλεως καὶ τᾶλλα οἰκοδομήματα καὶ ἐς Ποτειδαίαν ἀπανηλώθη), [2.13.4] χωρὶς δὲ χρυσίου ἀσήμου καὶ ἀργυρίου ἐν τε ἀναθήμασιν ἰδίους καὶ δημοσίοις καὶ ὅσα ἱερὰ σκευὴ περὶ τε τὰς πομπὰς καὶ τοὺς ἀγῶνας καὶ σκυῖα Μηδικὰ καὶ εἴ τι τοιουτότροπον, οὐκ ἐλάσσονος [ἦν] ἢ πεντακοσίων ταλάντων. [2.13.5] ἔτι δὲ καὶ τὰ ἐκ τῶν ἄλλων ἱερῶν προσετίθει χρήματα οὐκ ὀλίγα, οἷς χρῆσθαι αὐτούς, καὶ ἦν πάνυ ἐξείργωνται πάντων, καὶ αὐτῆς τῆς θεοῦ τοῖς περικειμένοις χρυσίοις· ἀπέφαινε δ' ἔχον τὸ ἄγαλμα τεσσαράκοντα τάλαντα σταθμὸν χρυσίου ἀπέφθου, καὶ περιαιρετὸν εἶναι ἅπαν. χρησαμένους τε ἐπὶ σωτηρίαι ἔφη χρῆναι μὴ ἐλάσσω ἀντικαταστήσαι πάλιν. [2.13.6] χρήμασι μὲν οὖν οὕτως ἐθάρσυνεν αὐτούς, ὀπλίτας δὲ τρισχιλίους καὶ μυρίου εἶναι ἄνευ τῶν ἐν τοῖς φρουρίοις καὶ τῶν παρ' ἑπαλξίν ἑξακισχιλίων καὶ μυρίων. [2.13.7] τοσοῦτοι γὰρ ἐφύλασσον τὸ πρῶτον ὁπότε οἱ πολέμιοι ἐσβάλοιεν, ἀπὸ τε τῶν πρεσβυτάτων καὶ τῶν νεωτάτων, καὶ μετοίκων ὅσοι ὀπλῖται ἦσαν.

τοῦ τε γὰρ Φαληρικοῦ τείχους στάδιοι ἦσαν πέντε καὶ τριάκοντα πρὸς τὸν κύκλον τοῦ

abundancia de recursos.

Les invitaba a tener confianza, al entrar por lo general seiscientos talentos anuales de los aliados^{13c} sin contar los restantes ingresos, además de tener aún en la Acrópolis seis mil talentos de plata acuñada —la suma mayor había sido de nueve mil setecientos, de la que se gastó parte para los Propileos^{13d} de la Acrópolis y demás construcciones, y para Potidea^{13e}— aparte de oro y plata sin acuñar en exvotos públicos y privados, el ajuar sagrado para las procesiones y juegos, el botín persa y cualquier otra cosa similar, en una suma no inferior a quinientos talentos. Se añadían también las riquezas de los demás santuarios, que no eran escasas, para emplearlas y, en el caso de que estuviesen muy apurados, los revestimientos de oro de la diosa misma, pues como él mismo ponía de manifiesto, la estatua tenía un peso de cuarenta talentos^{13f} de oro puro y era totalmente desmontable; y que si empleaban esas riquezas para salvarse, debían restituirlas en cantidad no inferior. El caso es que así les daba confianza en lo que respecta a recursos financieros. En lo que se refiere a hoplitas, tenían trece mil sin contar los dieciséis mil de las guarniciones y murallas; tal era el número que montaba guardia al principio, cuando los enemigos invadían el Ática, reclutándolos entre los ancianos, jóvenes y metecos que eran hoplitas.

La muralla de Falero tenía una longitud de treinta y cinco estadios^{13g} hasta el recinto de la ciudad; la

^{13c} En I 96 Tucídides nos dice que se recaudaban 460 talentos con las aportaciones de los miembros de la Confederación. Quizá en este caso haya que pensar en las aportaciones de otros aliados que no eran miembros de la Confederación y en las contribuciones que podían hacer las colonias de Atenas, como es el caso de Anfípolis, no incluidas en la lista de «aliados».

^{13d} Los Propileos, según proyecto de Mnesicles, eran los accesos a la Acrópolis y se había acabado su construcción al comienzo de esta guerra. Su costo se elevó a unos 2.000 talentos.

^{13e} En II 70 se dice que los gastos de la campaña de Potidea se elevaron también a 2.000 talentos, aunque en el momento del discurso estamos poco menos que al comienzo de la guerra y no es probable que se hubiese destinado a ella la partida entera.

^{13f} Diodoro XII 40.3 dice que eran 50. El talento pesaba casi 26 gr.

^{13g} El estadio equivale generalmente a 177,6 m, por lo que las medidas son las siguientes:

Muro de Falero = 6,2 km.

Recinto amurallado de la ciudad = 7,6 km.

Muros Largos = 7,1 km.

ἄστεως, καὶ αὐτοῦ τοῦ κύκλου τὸ φυλασσόμενον τρεῖς καὶ τεσσαράκοντα (ἔστι δὲ αὐτοῦ ὃ καὶ ἀφύλακτον ἦν, τὸ μεταξὺ τοῦ τε μακροῦ καὶ τοῦ Φαληρικοῦ), τὰ δὲ μακρὰ τεῖχη πρὸς τὸν Πειραιᾶ τεσσαράκοντα σταδίων, ὧν τὸ ἕξωθεν ἐτηρεῖτο· καὶ τοῦ Πειραιῶς ξὺν Μουνιχίαι ἐξήκοντα μὲν σταδίων ὁ ἅπας περίβολος, τὸ δ' ἐν φυλακῇ ὃν ἤμισυ τούτου.

[2.13.8] ἰππέας δὲ ἀπέφαινε διακοσίους καὶ χιλίους ξὺν ἵπποτοξόταις, ἐξακοσίους δὲ καὶ χιλίους τοξότας, καὶ τριήρεις τὰς πλωίμους τριακοσίας.

[2.13.9] ταῦτα γὰρ ὑπῆρχεν Ἀθηναίοις καὶ οὐκ ἐλάσσω ἕκαστα τούτων, ὅτε ἡ ἐσβολὴ τὸ πρῶτον ἔμελλε Πελοποννησίων ἔσεσθαι καὶ ἐς τὸν πόλεμον καθίσταντο. ἔλεγε δὲ καὶ ἄλλα οἷάπερ εἰώθει Περικλῆς ἐς ἀπόδειξιν τοῦ περιέσεσθαι τῷ πολέμῳ.

[2.14.1] Οἱ δὲ Ἀθηναῖοι ἀκούσαντες ἀνεπείθοντό τε καὶ ἐσεκομίζοντο ἐκ τῶν ἀγρῶν παῖδας καὶ γυναῖκας καὶ τὴν ἄλλην κατασκευὴν ἥ κατ' οἶκον ἐχρῶντο, καὶ αὐτῶν τῶν οἰκιῶν καθαιροῦντες τὴν ξύλῳσιν· πρόβατα δὲ καὶ ὑποζύγια ἐς τὴν Εὐβοίαν διεπέμψαντο καὶ ἐς τὰς νήσους τὰς ἐπικειμένας. [2.14.2] χαλεπῶς δὲ αὐτοῖς διὰ τὸ αἰεὶ εἰσθάναι τοὺς πολλοὺς ἐν τοῖς ἀγροῖς διαιτᾶσθαι ἢ ἀνάστασις ἐγίγνετο.

[2.15.1] ξυνεβεβήκει δὲ ἀπὸ τοῦ πάνυ ἀρχαίου ἐτέρων μᾶλλον Ἀθηναίοις τοῦτο. ἐπὶ γὰρ Κέκροπος καὶ τῶν πρώτων βασιλέων ἡ Ἀττικὴ ἐς Θησέα αἰεὶ κατὰ πόλεις ὠκεῖτο πρυτανεῖά τε ἐχούσας καὶ ἄρχοντας, καὶ ὁπότε μὴ τι δείσειαν, οὐ ξυνῆσαν βουλευσόμενοι ὥς τὸν βασιλέα, ἀλλ' αὐτοῖ

parte vigilada del recinto en sí cuarenta y tres estadios (quedaba sin vigilancia el trecho de Falero y los Muros Largos); los Muros Largos hasta el Pireo cuarenta estadios, de los que sólo se vigilaba el lado exterior; finalmente todo el recinto del Pireo incluida Muniquia sesenta estadios, de los que la mitad estaban vigilados.

Expuso que contaban con mil doscientos jinetes, incluidos los arqueros a caballo, mil seiscientos arqueros, y que los trirremes en condiciones de navegar eran trescientos.

Estos eran los efectivos atenienses en cada apartado, y desde luego no inferiores a esos, cuando estaba a punto de producirse la primera invasión de los peloponesios e iban a entrar en guerra. Pericles también dijo las otras cosas que solía decir para demostrar que ganarían la guerra.

14.— Los atenienses, cuando le oyeron, se dejaron persuadir y se dedicaron a traer de los campos los niños, las mujeres y los enseres que utilizaban en casa, quitando hasta la madera^{14a} de las propias casas; los rebaños y bestias de labranza los pasaron a Eubea y a las islas próximas. Para ellos resultaba penoso el traslado por estar acostumbrada la mayoría a vivir siempre en el campo.

15.— Esa circunstancia se daba en los atenienses más que en otros desde época muy remota. En efecto, en época de Cécrope^{15a} y de los primeros reyes hasta el tiempo de Teseo^{15b}, el Ática estuvo siempre con su población distribuida en ciudades que tenían sus pritaneos^{15c} y magistrados, y si no tenían nada que temer no se reunían en presencia

Recinto amurallado del Pireo = 10,6 km.

^{14a} Incluidas puertas, marcos, etc., como indica la noticia de Heródoto referente a la invasión de Mileto por Aliates (I 17).

^{15a} Cécrope fue un rey de Atenas legendario —aunque Tucídides le considere un personaje real— en cuyo reinado tuvo lugar la disputa entre Atenea y Posidón por el patronazgo de la ciudad.

^{15b} Teseo, hijo de Egeo, es el héroe «nacional» de Atenas, origen de todo lo bueno, sobre todo en política, que consiguió Atenas, hasta el punto de ser considerado el autor de la unificación política del Ática y el prototipo por sus virtudes del político ideal ateniense. Este «desfacedor de entuertos» cometidos por no atenienses y en especial por los aliados peloponesios debería haber vivido poco antes de la guerra de Troya. Será uno de los mitos más utilizados en la propaganda de guerra que subyace en las tragedias de la época.

^{15c} El pritaneo es la sede oficial del gobierno de la ciudad. En el de Atenas de la época democrática residían los 50 pritanos, 5 por cada una de las diez tribus, encargados de presidir las sesiones de la Asamblea y del Consejo y de algunas otras actividades administrativas.

ἕκαστοι ἐπολίτευον καὶ ἐβουλευόντο· καὶ
τινες καὶ ἐπολέμησάν ποτε αὐτῶν, ὥσπερ καὶ
Ἐλευσίνιοι μετ' Εὐμόλπου πρὸς Ἐρεχθέα.

[2.15.2] ἐπειδὴ δὲ Θησεὺς ἐβασίλευσε,
γενόμενος μετὰ τοῦ ξυνετοῦ καὶ δυνατὸς τά
τε ἄλλα διεκόσμησε τὴν χώραν καὶ
καταλύσας τῶν ἄλλων πόλεων τά τε
βουλευτήρια καὶ τὰς ἀρχὰς ἐς τὴν νῦν πόλιν
οὔσαν, ἐν βουλευτήριον ἀποδείξας καὶ
πρυτανεῖον, ξυνώικισε πάντα, καὶ
νεμομένους τὰ αὐτῶν ἑκάστους ἅπερ καὶ πρὸ
τοῦ ἡνάγκασε μιᾷ πόλει ταύτῃ χρῆσθαι, ἣ
ἀπάντων ἤδη ξυντελούντων ἐς αὐτὴν μεγάλη
γενομένη παρεδόθη ὑπὸ Θησέως τοῖς ἔπειτα·
καὶ ξυνοίκια ἐξ ἐκείνου Ἀθηναῖοι ἔτι καὶ νῦν
τῇ θεῷ ἐορτὴν δημοτελῆ ποιοῦσιν. [2.15.3] τὸ
δὲ πρὸ τοῦ ἢ ἀκρόπολις ἢ νῦν οὔσα πόλις ἦν,
καὶ τὸ ὑπ' αὐτὴν πρὸς νότον μάλιστα
τετραμμένον. τεκμήριον δέ·

[2.15.4] τὰ γὰρ ἱερὰ ἐν αὐτῇ τῇ ἀκροπόλει
καὶ ἄλλων θεῶν ἐστὶ καὶ τὰ ἔξω πρὸς τοῦτο
τὸ μέρος τῆς πόλεως μᾶλλον ἵδρυται, τό τε
τοῦ Διὸς τοῦ Ὀλυμπίου καὶ τὸ Πύθιον καὶ τὸ
τῆς Γῆς καὶ τὸ <τοῦ> ἐν Λίμναις Διονύσου, ὧι
τὰ ἀρχαιότερα Διονύσια [τῇ δωδεκάτῃ]
ποιεῖται ἐν μηνὶ Ἀνθεστηριῶνι, ὥσπερ καὶ οἱ
ἀπ' Ἀθηναίων Ἴωνες ἔτι καὶ νῦν νομίζουσιν.
ἵδρυται δὲ καὶ ἄλλα ἱερὰ ταύτῃ ἀρχαῖα.

[2.15.5] καὶ τῇ κρήνῃ τῇ νῦν μὲν τῶν
τυράννων οὕτω σκευασάντων Ἐννεακρούνῳ

del rey para deliberar, sino que cada grupo se
gubernaba y deliberaba aparte, y en alguna
ocasión incluso lucharon contra él como es el caso
de los eleusinos al lado de Eumolpo^{15d} contra
Erecteo^{15e}.

Cuando Teseo se convirtió en rey, como era
poderoso además de inteligente, entre otras cosas
organizó el país y tras suprimir los consejos y
magistraturas de las demás ciudades, designando
un solo consejo y pritaneo, agrupó a todos en la
actual ciudad^{15f}, y aunque cada uno ocupase las
mismas posesiones que tenía antes, les obligó a
tener esa por única capital, que, acrecentada su
importancia por aportar todos sus contribuciones
a ella, fue legada por Teseo a sus sucesores.
Incluso ahora y a partir de entonces, los atenienses
celebran en honor de la diosa la unión como una
fiesta nacional^{15g}.

En época anterior, era la ciudad lo que ahora es la
Acrópolis además de la parte que al pie de ella
está orientada sobre todo al Sur. Una prueba: los
santuarios de Atenea y de los demás dioses están
en la Acrópolis misma, y los que están fuera se
yerguen más bien hacia esa parte de la ciudad,
como el de Zeus Olímpico, el de Apolo Pítico, el
de la Tierra, el de Dioniso de los pantanos, en
honor del cual se celebran las más antiguas
fiestas^{15h} de Dioniso el doce del mes de
Antesterión, al igual que ahora hacen los jonios
todavía siguiendo a los atenienses. Se yerguen en
esa zona otros santuarios también antiguos.

En cuanto a la fuente que ahora se llama de los
Nueve Caños por arreglarla así los tiranos, y

^{15d} Eumolpo, hijo del dios Posidón, huyendo de Tracia se refugió en Eleusis, de cuyos misterios en honor de Deméter y Perséfone fue fundador o sacerdote. Cuando consiguió el trono de Tracia prestó su ayuda a los eleusinos, independientes, contra los atenienses, quienes a pesar de ello vencieron y su rey, Erecteo, mató a Eumolpo.

^{15e} Erecteo, rey de Atenas, aconsejado por el oráculo de Delfos sacrificó a su hija Ctonia para poder obtener la victoria sobre los eleusinos y Eumolpo.

^{15f} El proceso de «sinecismo» o de unificación del territorio del Ática es evidente que se desarrolló en un lapso de tiempo superior y, por supuesto, no fue la obra de un solo hombre. De nuevo Tucídides se mantiene fiel a la leyenda transmitida.

^{15g} Fiesta que probablemente se celebraba en el mes de Hecatombeo, que corresponde aproximadamente al nuestro de Julio, y no mucho antes de las Panateneas, con las que se la ponía en relación, ya que se creía que Teseo también las había fundado.

^{15h} Las Antesterias o «fiestas de las flores» se celebraban al inicio de la primavera, ya que el mes de Antesterión corresponde a finales de Febrero y comienzos de Marzo.

καλουμένην, τὸ δὲ πάλαι φανερῶν τῶν πηγῶν οὐσῶν Καλλιρρόῃ ὠνομασμένην, ἐκεῖνοί τε ἐγγὺς οὕσῃ τὰ πλείστου ἄξια ἐχρῶντο, καὶ νῦν ἔτι ἀπὸ τοῦ ἀρχαίου πρό τε γαμικῶν καὶ ἐς ἄλλα τῶν ἱερῶν νομίζεται τῷ ὕδατι χρῆσθαι [2.15.6] καλεῖται δὲ διὰ τὴν παλαιὰν ταύτην κατοίκησιν καὶ ἡ ἀκρόπολις μέχρι τοῦδε ἔτι ὑπ' Ἀθηναίων πόλις.

[2.16.1] τῇ τε οὖν ἐπὶ πολὺ κατὰ τὴν χώραν αὐτονόμῳ οἰκῇσιν μετεῖχον οἱ Ἀθηναῖοι, καὶ ἐπειδὴ ξυνωκίσθησαν, διὰ τὸ ἔθος ἐν τοῖς ἀγροῖς ὅμως οἱ πλείους τῶν τε ἀρχαίων καὶ τῶν ὕστερον μέχρι τοῦδε τοῦ πολέμου γενόμενοί τε καὶ οἰκῆσαντες οὐ ῥαιδίως πανοικεσῖαι τὰς μεταναστάσεις ἐποιοῦντο, ἄλλως τε καὶ ἄρτι ἀνειληφότες τὰς κατασκευὰς μετὰ τὰ Μηδικά [2.16.2] ἐβαρύνοντο δὲ καὶ χαλεπῶς ἔφερον οἰκίας τε καταλείποντες καὶ ἱερὰ ἃ διὰ παντός ἦν αὐτοῖς ἐκ τῆς κατὰ τὸ ἀρχαῖον πολιτείας πάτρια δίαίταν τε μέλλοντες μεταβάλλειν καὶ οὐδὲν ἄλλο ἢ πόλιν τὴν αὐτοῦ ἀπολείπων ἕκαστος.

[2.17.1] ἐπειδὴ τε ἀφίκοντο ἐς τὸ ἄστυ, ὀλίγοις μὲν τισιν ὑπῆρχον οἰκήσεις καὶ παρὰ φίλων τινὰς ἢ οἰκεῖων καταφυγή, οἱ δὲ πολλοὶ τὰ τε ἐρῆμα τῆς πόλεως ὤκησαν καὶ τὰ ἱερὰ καὶ τὰ ἡρώια πάντα πλὴν τῆς ἀκροπόλεως καὶ τοῦ Ἐλευσινίου καὶ εἴ τι ἄλλο βεβαίως κληιστὸν ἦν· τό τε Πελαργικὸν καλούμενον τὸ ὑπὸ τὴν ἀκρόπολιν, ὃ καὶ ἐπάρατόν τε ἦν μὴ οἰκεῖν καὶ τι καὶ Πυθικοῦ μαντείου ἀκροτελεύτιον τοιόνδε διεκώλυε, λέγον ὥς 'τὸ Πελαργικὸν ἀργὸν ἄμεινον,' ὅμως ὑπὸ τῆς παραχρῆμα ἀνάγκης ἐξωκλήθη. [2.17.2] καὶ μοι δοκεῖ τὸ μαντεῖον τοῦναντίον ξυμβῆναι ἢ προσεδέχοντο· οὐ γὰρ διὰ τὴν παρὰ νομον

antiguamente llamada Calirroë porque estaban al descubierto sus manantiales, por estar cerca la utilizaban para las ceremonias importantes, y todavía ahora, siguiendo los usos antiguos, es de norma emplear su agua antes de las bodas y para otros ritos sagrados. Por haber sido habitada antiguamente esa zona es por lo que los atenienses siguen llamándola hasta este momento «Ciudad»¹⁵ⁱ.

16.— El caso es que los atenienses habitaron durante mucho tiempo el país de manera independiente y cuando se agruparon, acostumbrados a nacer y vivir en los campos la mayoría de ellos, lo mismo los antiguos que los posteriores hasta esta guerra, no se avenían fácilmente a trasladarse, sobre todo porque hacía poco que habían recuperado sus gran la s después de las Guerras Médicas. Se apesadumbraban y toleraban mal dejar sus casas, los santuarios que conservaban por tradición desde el antiguo sistema político, y tener que cambiar de vida. No era otra cosa que abandonar la propia ciudad.

17.— Cuando llegaron a la ciudad, unos pocos contaban con viviendas o refugio en casa de amigos o familiares, pero la mayoría ocupó las partes deshabitadas de la ciudad y todos los santuarios de dioses o héroes salvo la Acrópolis, el Eleusinio^{17a} y cualquier otro lugar que estuviese cerrado firmemente; y el denominado Pelárgico^{17b}, al pie de la Acrópolis, donde una maldición prohibía habitar^{17c}, y además lo vetaba el siguiente fin de verso de un oráculo pítico: «es mejor no utilizar el Pelárgico». Sin embargo, ante la necesidad del momento fue habitado. A mí me parece que el oráculo se cumplió al revés de lo que esperaban, pues las calamidades no cayeron sobre

¹⁵ⁱ En griego «polis». Habitualmente se encuentra «polis» por acrópolis en las inscripciones oficiales, pero los casos en que el término se encuentra en Tucídides siempre son citas de documentos oficiales (véase por ejemplo V 18; 25; 47).

^{17a} No el santuario de Eleusis en el que se celebraban los Misterios, sino un templo dedicado a las mismas diosas y situado al nordeste de la Acrópolis.

^{17b} Los manuscritos de Tucídides vacilan entre Pelárgico y Pelásgico, pero ambas denominaciones están atestiguadas en otras fuentes. Con todo, no sabemos su ubicación exacta, ni de su relación con el antiguo recinto amurallado levantado por los pelascos (cfr. Heródoto VI 137). Se piensa que estaría al pie de la Acrópolis hacia el oeste o al suroeste.

^{17c} Según el escoliasta la maldición se remontaba a los tiempos de los pelascos, cuando viviendo en el Ática fueron expulsados y desde entonces una maldición se cernía sobre los lugares que habitaron. Pollux (VIII 101) dice que la multa por cortar árboles o enterrar muertos en el Pelárgico era de 3 dracmas. Otros (cfr. Heródoto V 64) la ponen en relación con la rendición de Hipias el tirano, quien se habría refugiado allí antes de su expulsión en 510.

ἐνοίκησιν αἱ ξυμφοραὶ γενέσθαι τῇ πόλει, ἀλλὰ διὰ τὸν πόλεμον ἢ ἀνάγκη τῆς οἰκήσεως, ὃν οὐκ ὀνομάζον τὸ μαντεῖον προήδει μὴ ἐπ' ἀγαθῶι ποτὲ αὐτὸ κατοικισθῆσόμενον.

[2.17.3] κατεσκευάσαντο δὲ καὶ ἐν τοῖς πύργοις τῶν τειχῶν πολλοὶ καὶ ὥς ἕκαστός που ἐδύνατο· οὐ γὰρ ἐχώρησε ξυνελθόντας αὐτοὺς ἢ πόλις, ἀλλ' ὕστερον δὴ τὰ τε μακρὰ τείχη ὤκησαν κατανειμάμενοι καὶ τοῦ Πειραιῶς τὰ πολλά.

[2.17.4] ἅμα δὲ καὶ τῶν πρὸς τὸν πόλεμον ἦπτοντο, ξυμμάχους τε ἀγείροντες καὶ τῇ Πελοποννήσῳ ἑκατὸν νεῶν ἐπίπλουν ἐξαρτύοντες.

[2.17.5] καὶ οἱ μὲν ἐν τούτῳ παρασκευῆς ἦσαν.

[2.18.1] Ὁ δὲ στρατὸς τῶν Πελοποννησίων προῖων ἀφίκετο τῆς Ἀττικῆς ἐς Οἰνὸν πρῶτον, ἥπερ ἔμελλον ἐσβαλεῖν. καὶ ὥς ἐκαθέζοντο, προσβολὰς παρεσκευάζοντο τῷ τείχει ποιησόμενοι μηχαναῖς τε καὶ ἄλλωι τρόπῳ· [2.18.2] ἢ γὰρ Οἰνὸν οὔσα ἐν μεθορίοις τῆς Ἀττικῆς καὶ Βοιωτίας ἐτετείχιστο, καὶ αὐτῷ φρουρίῳ οἱ Ἀθηναῖοι ἐχρῶντο ὅποτε πόλεμος καταλάβοι. τὰς τε οὖν προσβολὰς ἡντρεπίζοντο καὶ ἄλλως ἐνδιέτριψαν χρόνον περὶ αὐτήν.

[2.18.3] αἰτίαν τε οὐκ ἐλαχίστην Ἀρχίδαμος ἔλαβεν ἀπ' αὐτοῦ, δοκῶν καὶ ἐν τῇ ξυναγωγῇ τοῦ πολέμου μαλακὸς εἶναι καὶ τοῖς Ἀθηναίοις ἐπιτήδειος, οὐ παραινῶν προθύμως πολεμεῖν· ἐπειδὴ τε ξυνελέγετο ὁ στρατός, ἥ τε ἐν τῷ Ἰσθμῷ ἐπιμονὴ γενομένη καὶ κατὰ τὴν ἄλλην πορείαν ἢ σχολαιότης διέβαλεν αὐτόν, μάλιστα δὲ ἢ ἐν τῇ Οἰνὸν ἐπίσχεσις. [2.18.4] οἱ γὰρ Ἀθηναῖοι ἐσεκομίζοντο ἐν τῷ χρόνῳ τούτῳ, καὶ ἐδόκουν οἱ Πελοποννήσιοι ἐπελθόντες ἂν διὰ τάχους πάντα ἔτι ἔξω καταλαβεῖν, εἰ μὴ διὰ τὴν ἐκείνου μέλλησιν. [2.18.5] ἐν τοιαύτῃ μὲν ὀργῇ ὁ στρατὸς τὸν Ἀρχίδαμον ἐν τῇ καθέδρῳ εἶχεν. ὁ δὲ προσδεχόμενος, ὥς

la ciudad por habitarlo contra las normas, sino que la necesidad de su ocupación la motivó la guerra con cuya referencia, aunque sin nombrarla, preveía que el Pelárgico sería habitado para desgracia.

Muchos quedaron acondicionados en las torres de las murallas y donde cada uno podía, pues la ciudad no daba abasto a los que entraban, sino que después ocuparon hasta los Muros Largos, distribuyéndolos en lotes, y la mayor parte del Pireo.

Al mismo tiempo atendían a los preparativos para la guerra, reuniendo sus aliados y organizando una expedición de cien naves contra el Peloponeso.

En esa fase de preparativos se encontraban los atenienses.

18.— El ejército peloponesio, en su avance llegó primero a Enoe^{18a}, en el Ática, por donde proyectaban invadirla. Cuando hubieron tomado posiciones se prepararon para asaltar la muralla con máquinas y otros medios. Enoe, situada en los confines del Ática y Beocia, estaba amurallada y los atenienses la utilizaban como fuerte cuando había guerra.

El caso es que organizaron su asalto y de un modo u otro perdieron algún tiempo en torno a ella.

Por ello no tuvo pocos reproches Arquidamo, quien también daba la impresión de mostrarse remiso para reunir las tropas, así como la de ser amigo de los atenienses, por no arengarles a luchar con coraje; y después que se concentraron las tropas, le acusaban tanto de la demora en el istmo como de la lentitud en el avance, y sobre todo de la detención en Enoe, lentitud en el avance, y sobre todo de la detención en Enoe, pues durante ese tiempo los atenienses iban entrando sus cosas; los peloponesios opinaban que con una incursión rápida se hubieran apoderado de lo que estaba fuera todavía, si no hubiera sido por su demora. Tal irritación tenía el ejército contra Arquidamo mientras se encontraba detenido; pero, según se

^{18a} No se conoce su ubicación exacta, pero cabe deducir de este pasaje y de VIII 98 que debía encontrarse en la frontera entre Beocia y Ática. De ser esa su situación se ha de pensar que los peloponesios en esta ocasión no siguieron la ruta habitual, por Mégara y Eleusis, sino que cruzaron más al norte.

λέγεται, τοὺς Ἀθηναίους τῆς γῆς ἔτι ἀκεραίου οὕσης ἐνδῶσειν τι καὶ κατοκνήσειν περιδεῖν αὐτὴν τμηθεῖσαν, ἀνεῖχεν.

[2.19.1] ἐπειδὴ μέντοι προσβαλόντες τῇ Οἰνότητι καὶ πᾶσαν ιδέα πειράσαντες οὐκ ἐδύναντο ἐλεῖν, οἱ τε Ἀθηναῖοι οὐδὲν ἐπεκηρυκεύοντο, οὕτω δὲ ὀρμήσαντες ἀπ' αὐτῆς μετὰ τὰ ἐν Πλαταίαι [τῶν ἐσελθόντων Θηβαίων] γενόμενα ἡμέραι ὀγδοηκοστῇ μάλιστα, θέρους καὶ τοῦ σίτου ἀκμάζοντος, ἐσέβαλον ἐς τὴν Ἀττικὴν· ἤγεῖτο δὲ Ἀρχίδαμος ὁ Ζευξιδάμου, Λακεδαιμονίων βασιλεύς.

[2.19.2] καὶ καθεζόμενοι ἔτεμνον πρῶτον μὲν Ἑλευσίνα καὶ τὸ Θριάσιον πεδῖον καὶ τροπὴν τινα τῶν Ἀθηναίων ἱππέων περὶ τοὺς Ῥεῖτους καλουμένους ἐποιήσαντο· ἔπειτα προυχώρουν ἐν δεξιᾷ ἔχοντες τὸ Αἰγάλεων ὄρος διὰ Κρωπιάς, ἕως ἀφίκοντο ἐς Ἀχαρνάς, χωρίον μέγιστον τῆς Ἀττικῆς τῶν δήμων καλουμένων, καὶ καθεζόμενοι ἐς αὐτὸ στρατόπεδόν τε ἐποιήσαντο χρόνον τε πολὺν ἐμμείναντες ἔτεμνον.

[2.20.1] γνώμη δὲ τοιαῖδε λέγεται τὸν Ἀρχίδαμον περὶ τε τὰς Ἀχαρνάς ὡς ἐς μάχην ταξάμενον μεῖναι καὶ ἐς τὸ πεδῖον ἐκείνῃ τῇ ἐσβολῇ οὐ καταβῆναι· [2.20.2] τοὺς γὰρ Ἀθηναίους ἤλπιζεν, ἀκμάζοντάς τε νεότητι πολλῇ καὶ παρεσκευασμένους ἐς πόλεμον ὡς οὐπω πρότερον, ἴσως ἂν ἐπεξελεῖν καὶ τὴν γῆν οὐκ ἂν περιδεῖν τμηθῆναι.

[2.20.3] ἐπειδὴ οὖν αὐτῷ ἐς Ἑλευσίνα καὶ τὸ Θριάσιον πεδῖον οὐκ ἀπήντησαν, πείραν ἐποιεῖτο περὶ τὰς Ἀχαρνάς καθήμενος εἰ ἐπεξίσσιν· [2.20.4] ἅμα μὲν γὰρ αὐτῷ ὁ χῶρος ἐπιτήδειος ἐφαίνετο ἐνστρατοπεδεῦσαι, ἅμα δὲ καὶ οἱ Ἀχαρνῆς μέγα μέρος ὄντες τῆς πόλεως (τρισχίλιοι γὰρ ὀπλῖται ἐγένοντο) οὐ περιόψεσθαι ἐδόκουν τὰ σφέτερά

dice, él lo retenía a la espera de que los atenienses cediesen, cuando tenían todavía su territorio incólume ya que vacilarían en consentir que su tierra fuera devastada.

19.— Sin embargo, una vez que con sus ataques a Enoe, tras intentar todo lo imaginable, no la pudieron tomar y Atenas tampoco envió ningún heraldo, a partir de allí, a lo sumo ochenta días después de los sucesos de Platea, en el apogeo del verano y con el trigo en sazón invadieron el Ática; era su jefe Arquidamo el de Zeuxidamo, rey de los lacedemonios.

Haciendo un alto, arrasaron primero Eleusis, el llano de Tría e hicieron huir a una tropa de caballería ateniense junto al lugar llamado los Arroyos^{19a}; a continuación siguieron por Cropia^{19b} dejando a mano derecha el monte Egaleo hasta que llegaron a Acarnas^{19c}, el mayor de los territorios que componen los llamados «demos»^{19d} del Ática, y, tras detenerse allí, montaron el campamento y en su larga permanencia se dedicaron a devastar la tierra.

20.— Se dice que Arquidamo se quedó en la zona de los acarnienses dispuesto en orden de combate y no bajó a la llanura en aquella invasión debido al siguiente criterio: esperaba de los atenienses, que destacaban por el número de sus jóvenes y estaban preparados para la guerra como nunca antes lo estuvieron, que acaso saliesen a su encuentro y no consistiesen que arrasase sus tierras.

Lo cierto es que cuando no le salieron al paso en Eleusis ni en el llano de Tría, ya instalado en Acarnas probaba a ver si salían a luchar. Además, el lugar le parecía apropiado para acampar, y sobre todo, los acarnienses, que constituían una gran parte de la población de la ciudad (llegaron a ser tres mil hoplitas) no consentirían —era su opinión— que destruyese sus bienes, sino que

^{19a} Estos eran unos riachuelos que procedentes del noreste desembocaban junto a Eleusis e indicaban el límite entre las demarcaciones de Eleusis y Atenas.

^{19b} Localidad desconocida pero que por la descripción que hace el historiador debería encontrarse remontando el curso de esos riachuelos llamados *Arroyos*.

^{19c} Acarnas es el territorio montañoso del Ática al nordeste del monte Egaleo.

^{19d} Departamentos en que estaba dividido el territorio del Ática y la propia ciudad de Atenas que contaba con «demos» urbanos. Su creación, respondiendo a una distribución administrativa y no familiar, es una de las más importantes innovaciones de Clístenes (véase I 126) y de mayor influencia en el desarrollo del sistema democrático.

διαφθαρέντα, ἀλλ' ὀρμήσειν καὶ τοὺς πάντας ἐς μάχην. εἴ τε καὶ μὴ ἐπεξέλθοιεν ἐκείνῃ τῇ ἐσβολῇ οἱ Ἀθηναῖοι, ἀδεέστερον ἤδη ἐς τὸ ὕστερον τό τε πεδῖον τεμεῖν καὶ πρὸς αὐτὴν τὴν πόλιν χωρῆσθαι· τοὺς γὰρ Ἀχαρνέας ἐστερημένους τῶν σφετέρων οὐχ ὁμοίως προθύμους ἔσεσθαι ὑπὲρ τῆς τῶν ἄλλων κινδυνεύειν, στάσιν δ' ἐνέσεσθαι τῇ γνώμῃ. τοιαύτη μὲν διανοίαι ὁ Ἀρχίδαμος περὶ τὰς Ἀχαρνὰς ἦν.

[2.21.1] Ἀθηναῖοι δὲ μέχρι μὲν οὗ περὶ Ἐλευσίνα καὶ τὸ Θριάσιον πεδῖον ὁ στρατὸς ἦν, καὶ τινα ἐλπίδα εἶχον ἐς τὸ ἐγγυτέρω αὐτοὺς μὴ προΐεναι, μεμνημένοι καὶ Πλειστοάνακτα τὸν Πausανίου Λακεδαιμονίων βασιλέα, ὅτε ἐσβαλὼν τῆς Ἀττικῆς ἐς Ἐλευσίνα καὶ Θριάζε στρατῶι Πελοποννησίων πρὸ τοῦδε τοῦ πολέμου τέσσαρσι καὶ δέκα ἔτεσιν ἀνεχώρησε πάλιν ἐς τὸ πλέον οὐκέτι προελθὼν (δι' ὃ δὴ καὶ ἡ φυγὴ αὐτῶι ἐγένετο ἐκ Σπάρτης δόξαντι χρήμασι πεισθῆναι [τὴν ἀναχώρησιν]). [2.21.2] ἐπειδὴ δὲ περὶ Ἀχαρνὰς εἶδον τὸν στρατὸν ἐξήκοντα σταδίους τῆς πόλεως ἀπέχοντα, οὐκέτι ἀνασχετὸν ἐποιοῦντο, ἀλλ' αὐτοῖς, ὥς εἰκός, γῆς τεμνομένης ἐν τῶι ἐμφανεῖ, ὃ οὐπω ἐοράκεσαν οἱ γε νεώτεροι, οὐδ' οἱ πρεσβύτεροι πλὴν τὰ ἐοράκεσαν οἱ γε νεώτεροι, οὐδ' οἱ πρεσβύτεροι πλὴν τὰ Μηδικά, δεινὸν ἐφαίνετο καὶ ἐδόκει τοῖς τε ἄλλοις καὶ μάλιστα τῇ νεότητι ἐπεξιέναι καὶ μὴ περιορᾶν.

[2.21.3] κατὰ ξυστάσεις τε γιγνόμενοι ἐν πολλῇ ἔριδι ἦσαν, οἱ μὲν κελεύοντες ἐπεξιέναι, οἱ δὲ τινες οὐκ ἐῶντες.

χρησμολόγοι τε ἦιδον χρησμοὺς παντοίους, ὧν ἀκροᾶσθαι ὥς ἕκαστος ὥρμητο. οἱ τε Ἀχαρνῆς οἰόμενοι παρὰ σφίσιν αὐτοῖς οὐκ ἐλαχίστην μοῖραν εἶναι Ἀθηναίων, ὥς αὐτῶν ἡ γῆ ἐτέμνετο, ἐνῆγον τὴν ἔξοδον μάλιστα. παντὶ τε τρόπῳ ἀνηρέθιστο ἡ πόλις, καὶ τὸν Περικλέα ἐν ὀργῇ εἶχον, καὶ ὧν παρήνευσε πρότερον ἐμέμνηντο οὐδέν, ἀλλ' ἐκάκιζον ὅτι στρατηγὸς ὧν οὐκ ἐπεξάγοι, αἰτίον τε σφίσιν

incluso empujarían a la totalidad de la ciudad a la lucha. Y si ni siquiera en esa invasión salían los atenienses a su encuentro, en adelante podría arrasarse con menos temor el llano y llegar hasta la misma ciudad, pues los acarnienses, una vez privados de sus bienes, ya no se arriesgarían igual por los de los demás y se impondría la discrepancia de criterios.

Con tales intenciones se quedaba Arquidamo por Acarnas.

21.— Los atenienses, mientras el ejército se mantuvo por Eleusis y la llanura de Tría, aún tenían cierta esperanza de que no avanzase más cerca de la ciudad, por recordar que también Plistoanacte el de Pausanias, rey de los lacedemonios, cuando llegó en su invasión con el ejército peloponesio hasta Eleusis y Tría catorce años antes de esta guerra, se volvió atrás sin proseguir adelante^{21a} (razón por la que fue desterrado de Esparta por considerarse que había sido comprada su retirada); pero cuando vieron al ejército en la zona de Acamas que dista sesenta estadios^{21b} de la ciudad, ya no lo consideraron tolerable, sino que, como era de esperar ante el espectáculo de la tierra devastada —cosa que aún no habían visto los jóvenes, ni siquiera los ancianos, salvo en las Guerras Médicas— les pareció terrible, y los demás, sobre todo la juventud, opinaban que se debía salir a combatir y no consentirlo.

Reunidos en grupos había gran disputa, unos pidiendo salir, otros no permitiéndoselo.

Los adivinos vaticinaban oráculos de todas las clases, que cada uno se afanaba en escuchar según sus inclinaciones. Por supuesto, los acarnienses, que creían constituir una parte no pequeña de la población ateniense, por la devastación de su tierra eran los que más insistían en salir. En fin, la ciudad estaba crispada en todas sus formas y se enojaban con Pericles; no se recordaba nada de lo que antes aconsejaba, sino que le reprochaban el

^{21a} Véase I 114 y V 16.

^{21b} Unos 10 km y medio.

ἐνόμιζον πάντων ὧν ἔπασχον.

[2.22.1] Περικλῆς δὲ ὁρῶν μὲν αὐτοὺς πρὸς τὸ παρὸν χαλεπαίνοντας καὶ οὐ τὰ ἄριστα φρονοῦντας, πιστεύων δὲ ὀρθῶς γινώσκειν περὶ τοῦ μὴ ἐπεξιέναι, ἐκκλησίαν τε οὐκ ἐποίει αὐτῶν οὐδὲ ξύλλογον οὐδένα, τοῦ μὴ ὀργῇ τι μᾶλλον ἢ γνώμῃ ξυνελθόντας ἔξαμαρτεῖν, τήν τε πόλιν ἐφύλασσε καὶ δι' ἡσυχίας μάλιστα ὅσον ἐδύνατο εἶχεν.

[2.22.2] ἱππέας μέντοι ἐξέπεμπεν αἰεὶ τοῦ μὴ προδρόμους ἀπὸ τῆς στρατιᾶς ἐσπίπτοντας ἐς τοὺς ἀγροὺς τοὺς ἐγγὺς τῆς πόλεως κακουργεῖν· καὶ ἱππομαχία τις ἐγένετο βραχεῖα ἐν Φρυγίῳ τῶν τε Ἀθηναίων τέλει ἐνὶ τῶν ἱππέων καὶ Θεσσαλοῖς μετ' αὐτῶν πρὸς τοὺς Βοιωτῶν ἱππέας, ἐν ἧ οὐκ ἔλασσον ἔσχον οἱ Ἀθηναῖοι καὶ Θεσσαλοί, μέχρι οὗ προσβοηθησάντων τοῖς Βοιωτοῖς τῶν ὀπλιτῶν τροπὴ ἐγένετο αὐτῶν καὶ ἀπέθανον τῶν Θεσσαλῶν καὶ Ἀθηναίων οὐ πολλοί· ἀνείλοντο μέντοι αὐτοὺς αὐθημερὸν Ἀσπὸνδους. καὶ οἱ Πελοποννήσιοι τροπαῖον τῇ ὑστεραίᾳ ἔστησαν. [

2.22.3] ἡ δὲ βοήθεια αὕτη τῶν Θεσσαλῶν κατὰ τὸ παλαιὸν ξυμμαχικὸν ἐγένετο τοῖς Ἀθηναίοις, καὶ ἀφίκοντο παρ' αὐτοὺς Λαρισαῖοι, Φαρσάλιοι, [Παράσιοι], Κρανώνιοι, Πυράσιοι, Γυρτώνιοι, Φεραῖοι. ἡγοῦντο δὲ αὐτῶν ἐκ μὲν Λαρίσης Πολυμήδης καὶ Ἀριστόνους, ἀπὸ τῆς στάσεως ἐκάτερος, ἐκ δὲ Φαρσάλου Μένων· ἦσαν δὲ καὶ τῶν ἄλλων κατὰ πόλεις ἄρχοντες.

que a pesar de ser estratega no les condujese fuera, y además le creían culpable de todo lo que les pasaba.

22.— Pericles, al ver que se irritaban ante las circunstancias actuales y que las ideas de ellos no eran las mejores, confiado en la rectitud de su criterio de no salir, ni convocaba la Asamblea ni ninguna otra reunión para que no cometiesen un desatino si se reunían, llevados por la pasión más que por la inteligencia; así mismo, adoptaba precauciones en pro de la ciudad y la mantenía en calma en la medida de lo posible.

Sin embargo, de continuo hacía salir tropas a caballo, para que la vanguardia del ejército no causara daños en los campos próximos a la ciudad cayendo sobre ellos. En Frigias^{22a} hubo una escaramuza de la caballería entre un escuadrón de jinetes atenienses acompañado de los tesalios y la caballería beocia, en la que no llevaban la peor parte atenienses y tesalios hasta que al acudir hoplitas en ayuda de los beocios se produjo la huida de aquéllos. No murieron muchos atenienses y tesalios; con todo, los recogieron el mismo día sin necesidad de treguas^{22b} y los peloponesios levantaron un trofeo al día siguiente.

Esa ayuda de los tesalios se hizo de acuerdo con el antiguo pacto con los atenienses^{22c}, y los que acudieron fueron de Larisa, Fársalo, Piraso, Cranón, Girtón y Feras^{22d}. Sus jefes eran de Larisa, Polimedes y Aristónoo, uno de cada facción^{22e}, de Fársalo, Menón; los otros tenían otros jefes correspondientes a cada unidad.

^{22a} Localidad situada probablemente entre Acamas y Atenas, en la zona norte del llano.

^{22b} Como se verá con frecuencia a lo largo del relato, la victoria es de aquél que por quedar dueño del campo puede levantar un trofeo y conceder una tregua al enemigo para que recoja sus caídos. La victoria de los beocios no fue clara en esta ocasión, ya que ni les solicitaron los atenienses una tregua ni ellos pudieron levantar inmediatamente el trofeo, sino que lo hicieron al día siguiente.

^{22c} Es la alianza a la que se hace referencia en I 102 y 107.

^{22d} Larisa, a orillas del río Peneo que desemboca en el golfo Termaico, conserva actualmente su nombre y ha acrecentado su importancia, siendo el más importante nudo de comunicaciones de Grecia central. Fársalo está a unos 40 km. al sur de Larisa y próxima al curso alto del río Enipeo. Piraso está situada en la orilla noroeste del golfo de Pagasas. Cranón está al suroeste de Larisa y al noroeste de Fársalo. Girtón, cuya localización exacta desconocemos, estaría al norte de Larisa, también a orillas del Peneo. Feras estaba al noroeste del golfo de Pagasas, a unos 15 km al este de la actual Vólos.

^{22e} No sabemos nada de cómo eran estas facciones, ya que en principio no cabe pensar en enfrentamientos entre los partidarios del sistema oligárquico y los del democrático en Tesalia, ya que esta región, aunque fuera aliada de Atenas, estaba en manos de oligarcas y reyezuelos (cfr. IV 78).

[2.23.1] Οἱ δὲ Πελοποννήσιοι, ἐπειδὴ οὐκ ἐπεξῆσαν αὐτοῖς οἱ Ἀθηναῖοι ἐς μάχην, ἄραντες ἐκ τῶν Ἀχαρνῶν ἐδήμιον τῶν δήμων τινὰς ἄλλους τῶν μεταξὺ Πάρνηθος καὶ Βριλησσοῦ ὄρους.

[2.23.2] ὄντων δὲ αὐτῶν ἐν τῇ γῇ οἱ Ἀθηναῖοι ἀπέστειλαν τὰς ἑκατὸν ναῦς περὶ Πελοπόννησον ὥσπερ παρεσκευάζοντο καὶ χιλίους ὀπλίτας ἐπ' αὐτῶν καὶ τοξότας τετρακοσίους· ἐστρατήγει δὲ Καρκίνος τε ὁ Ξενοτίμου καὶ Πρωτέας ὁ Ἐπικλέους καὶ Σωκράτης ὁ Ἀντιγένους. [2.23.3] καὶ οἱ μὲν ἄραντες τῇ παρασκευῇ ταύτῃ περιέπλεον, οἱ δὲ Πελοποννήσιοι χρόνον ἐμμέναντες ἐν τῇ Ἀττικῇ ὅσου εἶχον τὰ ἐπιτήδεια ἀνεχώρησαν διὰ Βοιωτῶν, οὐχ ἥπερ ἐσέβαλον· παριόντες δὲ Ὠρωπὸν τὴν γῆν τὴν Γραϊκὴν καλουμένην, ἣν νέμονται Ὠρώπιοι Ἀθηναίων ὑπήκοοι, ἐδήμιον. ἀφικόμενοι δὲ ἐς Πελοπόννησον διελύθησαν κατὰ πόλεις ἕκαστοι.

[2.24.1] Ἀναχωρησάντων δὲ αὐτῶν οἱ Ἀθηναῖοι φυλακὰς κατεστήσαντο κατὰ γῆν καὶ κατὰ θάλασσαν, ὥσπερ δὴ ἔμελλον διὰ παντὸς τοῦ πολέμου φυλάξειν· καὶ χίλια τάλαντα ἀπὸ τῶν ἐν τῇ ἀκροπόλει χρημάτων ἔδοξεν αὐτοῖς ἐξαίρετα ποιησαμένοις χωρὶς θέσθαι καὶ μὴ ἀναλοῦν, ἀλλ' ἀπὸ τῶν ἄλλων πολεμεῖν· ἣν δέ τις εἴπηι ἢ ἐπιψηφίσηι κινεῖν τὰ χρήματα ταῦτα ἐς ἄλλο τι, ἣν μὴ οἱ πολέμιοι νηίτηι στρατῶι ἐπιπλέωσι τῇ πόλει καὶ δέηι ἀμύνασθαι, θάνατον ζημίαν ἐπέθεντο.

[2.24.2] τριῆρεις τε μετ' αὐτῶν ἐξαιρέτους ἑκατὸν ἐποίησαντο κατὰ τὸν ἐνιαυτὸν

23.— Los peloponesios, puesto que los atenienses no entablaban combate, desde Acamas se dedicaron a devastar algunos otros demos entre los montes Parnés y Brileso^{23a}.

Mientras esos estaban en su tierra, los atenienses enviaron en torno al Peloponeso las cien naves que habían preparado, y en ellas mil hoplitas y cuatrocientos arqueros; eran sus jefes Cárcino el de Jenótimo, Proteos el de Epicles y Sócrates el de Antigenes. Estos, una vez que zarparon con estas fuerzas, se dedicaron a costear el Peloponeso, en tanto que los peloponesios, después de permanecer en el Ática mientras tuvieron víveres, se retiraron por Beocia, no por donde habían iniciado la invasión. A la altura de Oropo^{23b} devastaron el territorio llamado Graico^{23c} que explotaban los oropios, vasallos de los atenienses. Llegados al Peloponeso se separaron los contingentes.

24.— Al retirarse ellos, los atenienses colocaron vigías por tierra y por mar de la misma manera que harían a lo largo de toda la guerra. También decidieron sacar mil talentos de los fondos de la Acrópolis, dejarlos aparte y no gastarlos, sosteniendo la guerra con el resto, y, en el caso de que alguno propusiese o sometiese a votación tocar ese dinero para alguna otra cosa, a no ser que los enemigos se dirigiesen con una flota contra la ciudad y fuera preciso defenderse, que se le impusiese la pena de muerte.

Junto con los mil talentos apartaron cada año los cien mejores trirremes y los trierarcas^{24a}

^{23a} Montes situados respectivamente al nordeste y este de Acamas, y quizá más conocido el segundo por el nombre de Pentélico.

^{23b} Localidad situada al lado del mar, frente a Eubea, y en la frontera con Beocia. Fue causa de numerosas disputas entre beocios y atenienses, quienes la ocuparon en 506 a.C. y según parece le dieron la consideración de territorio ocupado, como era por ejemplo Salamina, sin gozar nunca del carácter de ático.

^{23c} El territorio ya aparece citado en Homero (*Iliada* II 498). Quizá se debió a colonos procedentes de este territorio la difusión entre los romanos del étnico *graeci* que se aplicaría a todos los griegos.

^{24a} Los ciudadanos más ricos de Atenas, en número igual al de trirremes que se necesitase, estaban obligados cada año a responsabilizarse de la manutención y adiestramiento de la tripulación de un trirreme, en parte a costa de la ciudad y en parte sufragado por su propio peculio (cfr. VI 31), que de acuerdo con lo que nos dice Lisias (21.2, 32.26-7) podía valorarse en una cantidad que oscila entre 4.000 y 6.000 dracmas; en 411 a.C., año de la revuelta oligárquica, la carga se hizo más llevadera puesto que serían dos los encargados de asumirla. Aparte de ello actuaba como comandante de la nave.

ἕκαστον τὰς βελτίστας, καὶ τριηράρχους αὐταῖς, ὧν μὴ χρῆσθαι μηδεμιᾷ ἐς ἄλλο τι ἢ μετὰ τῶν χρημάτων περὶ τοῦ αὐτοῦ κινδύνου, ἦν δέηι.

[2.25.1] Οἱ δ' ἐν ταῖς ἑκατὸν ναυσὶ περὶ Πελοπόννησον Ἀθηναῖοι καὶ Κερκυραῖοι μετ' αὐτῶν πεντήκοντα ναυσὶ προσβεβηθηκότες καὶ ἄλλοι τινὲς τῶν ἐκεῖ συμμαχῶν ἄλλα τε ἐκάκουν περιπλέοντες καὶ ἐς Μεθώνην τῆς Λακωνικῆς ἀποβάντες τῷ τεῖχει προσέβαλον ὄντι ἀσθενεῖ καὶ ἀνθρώπων οὐκ ἐνόντων. [2.25.2] ἔτυχε δὲ περὶ τοὺς χώρους τούτους Βρασίδας ὁ Τέλλιδος ἀνὴρ Σπαρτιάτης φρουρὰν ἔχων, καὶ αἰσθόμενος ἐβόηθει τοῖς ἐν τῷ χωρίῳ μετὰ ὀπλιτῶν ἑκατόν. διαδραμὼν δὲ τὸ τῶν Ἀθηναίων στρατόπεδον ἐσκεδασμένον κατὰ τὴν χώραν καὶ πρὸς τὸ τεῖχος τετραμμένον ἐσπίπτει ἐς τὴν Μεθώνην καὶ ὀλίγους τινὰς ἐν τῇ ἐσδρομῇ ἀπολέσας τῶν μεθ' αὐτοῦ τὴν τε πόλιν περιεποίησε καὶ ἀπὸ τούτου τοῦ τολμήματος πρῶτος τῶν κατὰ τὸν πόλεμον ἐπηνέεθι ἐν Σπάρτῃ.

[2.25.3] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι ἄραντες παρέπλεον, καὶ σχόντες τῆς Ἡλείας ἐς Φειὰν ἐδήιουν τὴν γῆν ἐπὶ δύο ἡμέρας καὶ προσβοηθήσαντας τῶν ἐκ τῆς κοίλης Ἡλίδος τριακοσίους λογάδας καὶ τῶν αὐτόθεν ἐκ τῆς περιοικίδος Ἡλείων μάχῃ ἐκράτησαν.

[2.25.4] ἀνέμου δὲ κατιόντος μεγάλου χειμαζόμενοι ἐν ἀλιμένῳ χωρίῳ, οἱ μὲν πολλοὶ ἐπέβησαν ἐπὶ τὰς ναῦς καὶ περιέπλεον τὸν Ἰχθυὺν καλούμενον τὴν ἄκραν ἐς τὸν ἐν τῇ Φειᾷ λιμένα, οἱ δὲ Μεσσήνιοι ἐν τούτῳ καὶ ἄλλοι τινὲς οἱ οὐ δυνάμενοι ἐπιβῆναι κατὰ γῆν χωρήσαντες τὴν Φειὰν αἰροῦσιν. [2.25.5] καὶ ὕστερον αἱ τε νῆες περιπλεύσασαι ἀναλαμβάνουσιν αὐτοὺς καὶ ἐξανάγονται ἐκλιπόντες Φειάν, καὶ τῶν Ἡλείων ἡ πολλὴ ἤδη στρατιὰ προσεβεβηθήκει. παραπλεύσαντες δὲ οἱ Ἀθηναῖοι ἐπὶ ἄλλα χωρία ἐδήιουν.

respectivos, los que no debían ser utilizados junto con el dinero para otra cosa que para un peligro similar, si fuera preciso.

25.— Los atenienses que costeaban el Peloponeso en las cien naves y junto con ellos los corcirenses, que se les habían sumado con cincuenta naves y algunos otros aliados de aquella zona, en su navegación causaban diversos daños y en concreto, en Metona^{25a}, Laconia, en un desembarco atacaron la muralla que era débil y sin suficientes defensores. Casualmente se encontraba por esos contornos Brásidas el de Télide, un espartano, con tropas de vigilancia, y al enterarse acudió con cien hoplitas en ayuda de los del lugar. Tras cruzar por entre las tropas atenienses diseminadas por la comarca y atentas exclusivamente a la muralla, irrumpió en Metona y, aunque perdió unos pocos de los suyos en el ataque, se hizo con la ciudad; por esa proeza, la primera de esa clase en esta guerra, fue felicitado en Esparta.

Los atenienses tras zarpar, siguieron la navegación y arribados a Fía^{25b}, en Elide, se dedicaron a devastar la tierra durante dos días y vencieron en una batalla a trescientos soldados escogidos, enviados como socorro desde las tierras bajas de Elide y desde la comarca vecina.

Al levantarse un fuerte viento, sorprendidos por la tempestad en un lugar carente de puertos, la mayoría embarcó en las naves y continuó su navegación por la punta llamada del Pez, rumbo al puerto de Fía; entre tanto, los mesenios y algunos otros que no pudieron embarcar, yendo por tierra, tomaron Fía. Posteriormente, las naves, después de seguir la costa, les recogieron y zarparon dejando Fía, pues un ejército numeroso de eleos había acudido en su ayuda. En su navegación a lo largo de la costa los atenienses arrasaron otros muchos lugares.

^{25a} En la extremidad sur de Mesenia, junto al mar.

^{25b} Localidad situada en una pequeña península al norte de la desembocadura del río Alfeo, el río que pasa por Olimpia.

[2.26.1] Ὑπὸ δὲ τὸν αὐτὸν χρόνον τοῦτον Ἀθηναῖοι τριάκοντα ναῦς ἐξέπεμψαν περὶ τὴν Λοκρίδα καὶ Εὐβοίας ἅμα φυλακὴν· ἐστρατήγει δὲ αὐτῶν Κλεόπομπος ὁ Κλεινίου.
[2.26.2] καὶ ἀποβάσεις ποιησάμενος τῆς τε παραθαλασσίου ἔστιν ἃ ἐδήλωσε καὶ Θρόνιον εἶλεν, ὁμήρους τε ἔλαβεν αὐτῶν, καὶ ἐν Ἀλόπηι τοὺς βοηθήσαντας Λοκρῶν μάχηι ἐκράτησεν.

[2.27.1] Ἀνέστησαν δὲ καὶ Αἰγινήτας τῶι αὐτῶι θέρει τούτῳ ἐξ Αἰγίνης Ἀθηναῖοι, αὐτοὺς τε καὶ παῖδας καὶ γυναῖκας, ἐπικαλέσαντες οὐχ ἥκιστα τοῦ πολέμου σφίσιν αἰτίους εἶναι· καὶ τὴν Αἶγιναν ἀσφαλέστερον ἐφαίνετο τῇ Πελοποννήσῳ ἐπικειμένην αὐτῶν πέμψαντας ἐποίκους ἔχειν. καὶ ἐξέπεμψαν ὕστερον οὐ πολλῶι ἐς αὐτὴν τοὺς οἰκήτορας.

[2.27.2] ἐκ πεσοῦσι δὲ τοῖς Αἰγινήταις οἱ Λακεδαιμόνιοι ἔδοσαν Θυρέαν οἰκεῖν καὶ τὴν γῆν νέμεσθαι, κατὰ τε τὸ Ἀθηναίων διάφορον καὶ ὅτι σφῶν εὐεργέται ἦσαν ὑπὸ τὸν σεισμόν καὶ τῶν Εἰλώτων τὴν ἐπανάστασιν.

ἡ δὲ Θυρεᾶτις γῆ μεθορία τῆς Ἀργείας καὶ Λακωνικῆς ἐστίν, ἐπὶ θάλασσαν καθήκουσα. καὶ οἱ μὲν αὐτῶν ἐνταῦθα ὠίκησαν, οἱ δ' ἐσπάρησαν κατὰ τὴν ἄλλην Ἑλλάδα.

[2.28.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους νουμηνίαι κατὰ σελήνην, ὥσπερ καὶ μόνον δοκεῖ εἶναι γίγνεσθαι δυνατόν, ὃ ἥλιος ἐξέλιπε μετὰ μεσημβρίαν καὶ πάλιν ἀνεπληρώθη, γενόμενος μηνοειδὴς καὶ ἀστέρων τινῶν ἐκφανέντων.

26.— Por esa misma época, los atenienses enviaron treinta naves a Lócride^{26a} con el objetivo secundario de vigilar Eubea; era su comandante Cleopompo el de Clinias; en desembarcos que hizo, arrasó algunas zonas de la costa y se apoderó de Tronio^{26b}, recibió rehenes de ellos y venció en una batalla en Alope^{26c} a los locros que acudían en su socorro.

27.— Ese mismo verano, los atenienses expulsaron de Egina a los eginetas, a ellos, a sus hijos y a sus mujeres, reprochándoles sobre todo el ser los culpables de la guerra^{27a}; también porque les parecía más seguro controlar Egina, situada cerca del Peloponeso, enviando colonos propios. No mucho después enviaron allí a sus pobladores.

A los eginetas expulsados, los lacedemonios les concedieron Tirea^{27b} para habitarla y cultivar su tierra, en razón de su enemistad con los atenienses y porque les consideraban sus benefactores tanto por lo que se refiere al terremoto como a la sublevación de los hilotas.

La comarca de Tirea está entre Argólide y Laconia, extendiéndose hasta el mar. Unos se establecieron allí mientras otros se diseminaron por el resto de Grecia.

28.— El mismo verano durante una luna nueva, único momento en que en mi opinión es posible, el sol se eclipsó^{28a} al mediodía y reapareció por completo tras haber tenido un aspecto de cuarto creciente y haber brillado algunas estrellas.

^{26a} Evidentemente Lócride Opuntia, la región costera frente a Eubea.

^{26b} Tronio está casi a la entrada del golfo Meliaco, al oeste de Alope.

^{26c} La principal localidad de Lócride y situada junto al mar.

^{27a} Recuérdese la participación de los eginetas en la reunión de Esparta previa a la guerra (I 67) y la exigencia respecto a su independencia planteada por los lacedemonios como un *casus belli* suficiente (I 139).

^{27b} Junto al golfo que actualmente se llama Argólico. Cinuria, comarca a la que pertenecía Tirea, fue un motivo permanente de disputas entre Argos y Esparta. Sobre la localización de Tirea habla Tucídides en IV 56, donde vuelve a repetir los motivos de agradecimiento que los lacedemonios tenían para con los eginetas, haciendo expresa referencia al terremoto y a la sublevación de los hilotas, sucesos que el historiador ya expuso en I 102.

^{28a} Fue a las 17,22 horas del 3 de agosto del 431 a. C. en Atenas. Como en Atenas el eclipse fue anular y no total, única circunstancia que permitiría ver las estrellas en pleno día, algunos han pensado que en esa fecha Tucídides debería estar en Tracia, donde el eclipse fue más completo.

[2.29.1] Καὶ ἐν τῷ αὐτῷ θέρει Νυμφόδωρον τὸν Πύθεω ἄνδρα Ἀβδηρίτην, οὗ εἶχε τὴν ἀδελφὴν Σιτάλκης, δυνάμενον παρ' αὐτῷ μέγα οἱ Ἀθηναῖοι πρότερον πολέμιον νομίζοντες πρόξενον ἐποιήσαντο καὶ μετεπέμψαντο, βουλόμενοι Σιτάλκην σφίσι τὸν Τήρεω, Θραικῶν βασιλέα, ξύμμαχον γενέσθαι. [2.29.2] ὁ δὲ Τήρης οὗτος ὁ τοῦ Σιτάλκου πατὴρ πρῶτος Ὀδρύσαις τὴν μεγάλην βασιλείαν ἐπὶ πλέον τῆς ἄλλης Θράκης ἐποίησεν· πολὺ γὰρ μέρος καὶ αὐτόνομόν ἐστι Θραικῶν.

[2.29.3] Τηρεῖ δὲ τῷ Πρόκνην τὴν Πανδίωνος ἀπ' Ἀθηνῶνσχόντι γυναῖκα προσήκει ὁ Τήρης οὗτος οὐδέν, οὐδὲ τῆς αὐτῆς Θράκης ἐγένοντο, ἀλλ' ὁ μὲν ἐν Δαυλίᾳ τῆς Φωκίδος νῦν καλουμένης γῆς [ὁ Τηρεὺς] ὤκει, τότε ὑπὸ Θραικῶν οἰκουμένης, καὶ τὸ ἔργον τὸ περὶ τὸν Ἴτυν αἱ γυναῖκες ἐν τῇ γῇ ταύτῃ ἔπραξαν (πολλοῖς δὲ καὶ τῶν ποιητῶν ἐν ἀηδόνος μνήμῃ Δαυλίας ἢ ὄρνις ἐπωνόμασται), εἰκός τε καὶ τὸ κῆδος Πανδίωνα ξυνάψασθαι τῆς θυγατρὸς διὰ τοσοῦτου ἐπ' ὠφελίᾳ τῇ πρὸς ἀλλήλους μᾶλλον ἢ διὰ πολλῶν ἡμερῶν ἐς Ὀδρύσας ὁδοῦ. Τήρης δὲ οὐδὲ τὸ αὐτὸ ὄνομα ἔχων βασιλεύς [τε] πρῶτος ἐν κράτει Ὀδρυσῶν ἐγένετο. [2.29.4] οὗ δὴ ὄντα τὸν Σιτάλκην οἱ Ἀθηναῖοι ξύμμαχον ἐποιοῦντο, βουλόμενοι σφίσι τὰ ἐπὶ Θράκης χωρία καὶ Περδίκκαν ξυνεξελεῖν αὐτόν.

[2.29.5] ἐλθὼν τε ἐς τὰς Ἀθήνας ὁ Νυμφόδωρος τὴν τε τοῦ Σιτάλκου συμμαχίαν ἐποίησε καὶ Σάδοκον τὸν υἱὸν αὐτοῦ Ἀθηναῖον τόν τε ἐπὶ Θράκης πόλεμον

29.— El mismo verano los atenienses declararon próxeno^{29a}, aunque antes le habían considerado enemigo, a Ninfodoro el de Pites, y le mandaron llamar; era un abderita^{29b} con cuya hermana se había casado Sitalces, y ejercía sobre éste gran influencia; querían que Sitalces, hijo de Teres y rey de Tracia, se convirtiese en un aliado. Este Teres, el padre de Sitalces, fue el primero en extender la monarquía de los odrisas^{29c} sobre la mayor parte del resto de Tracia, pues una gran parte de los tracios es independiente.

Ese Teres no tiene ninguna relación con el Tereo que desposó a Proene la de Pandión de Atenas, ni siquiera eran de la misma Tracia, sino que Tereo vivía en Daulia, en la llamada actualmente Fócide^{29d}, entonces habitada por los tracios, y los hechos referentes a Itis los llevaron a cabo las mujeres en esa tierra (muchos poetas hablan del ave de Daulia cuando evocan al rui señor)^{29e}.

Es de suponer que Pandión concertase la boda de su hija con gente que vivía a esa distancia, para obtener una ayuda mutua antes que con quien vivía a muchos días de camino como los odrisas. Teres, que ni siquiera tenía el mismo nombre, fue el primer rey poderoso de los odrisas. A su hijo Sitalces, los atenienses intentaban hacerlo aliado con el deseo de que les ayudase a apoderarse de los territorios de Tracia y a eliminar a Perdiccas.

Venido Ninfodoro a Atenas, llevó a cabo la alianza con Sitalces, el reconocimiento de Sadoco, hijo de Sitalces, como ciudadano y prometió poner fin a la guerra en Tracia; también convencería a Sitalces de

^{29a} Un cargo muy similar al de nuestro «cónsul honorario». El próxeno a cambio de ciertas consideraciones en la ciudad que lo declaraba como tal, representaba los intereses de ella y de sus ciudadanos en su tierra natal. En este caso no es en Abdera, su tierra natal, donde Ninfodoro debe defender los intereses de los atenienses, sino en la corte de su cuñado Sitalces.

^{29b} Abdera está en la costa de Tracia, aproximadamente a la altura de la isla de Tasos.

^{29c} Su reino debió ocupar gran parte de lo que hoy es la Turquía europea. En II 96-97 se detalla ampliamente la extensión de este reino.

^{29d} Próxima al río Cefiso y a la frontera con Beocia.

^{29e} Según cuenta la leyenda, Tereo, enamorado de Filomela, hermana de su mujer, Proene, hizo creer a su suegro, Pandión, que Proene había muerto, y entonces ese le ofreció su otra hija, Filomela, como esposa. Para evitar que Proene informara a su hermana, Tereo le cortó la lengua y la recluyó entre las esclavas, pero consiguió enviar un mensaje a su hermana. Liberada Proene por Filomela mató a su propio hijo, Itis, tenido con Tereo, y preparó su carne que sin saberlo comió Tereo en un banquete. Cuando éste lo supo intentó vengarse pero los dioses convirtieron a Proene en rui señor, a Filomela en golondrina, y a Tereo en abubilla.

ὑπεδέχετο καταλύσειν· πείσειν γὰρ Σιτάλκην πέμπειν στρατιὰν Θραικίαν Ἀθηναίοις ἱππέων τε καὶ πελταστῶν. [2.29.6] ξυνεβίβασε δὲ καὶ τὸν Περδίκκαν τοῖς Ἀθηναίοις καὶ Θέρμην αὐτῷ ἔπεισεν ἀποδοῦναι ξυνεστράτευσέ τε εὐθύς Περδίκκας ἐπὶ Ξαλκιδέας μετὰ Ἀθηναίων καὶ Φορμίωνος. [2.29.7] οὕτω μὲν Σιτάλκης τε ὁ Τήρεω Θραικῶν βασιλεὺς ξύμμαχος ἐγένετο Ἀθηναίοις καὶ Περδίκκας ὁ Ἀλεξάνδρου Μακεδόνων βασιλεὺς.

[2.30.1] Οἱ δ' ἐν ταῖς ἑκατὸν ναυσὶν Ἀθηναῖοι ἔτι ὄντες περὶ Πελοπόννησον Σόλλιον τε Κορινθίων πόλισμα αἰροῦσι καὶ παραδιδόασιν Παλαιρεῦσιν Ἀκαρνάνων μόνοις τὴν γῆν καὶ πόλιν νέμεσθαι καὶ Ἀστακόν, ἧς Εὐάρχος ἐτυράννει, λαβόντες κατὰ κράτος καὶ ἐξελάσαντες αὐτὸν τὸ χωρίον εἰς τὴν ξυμμαχίαν προσεποιήσαντο. [2.30.2] ἐπὶ τε Κεφαλληνίαν τὴν νῆσον προσπλεύσαντες προσηγάγοντο ἄνευ μάχης· κεῖται δὲ ἡ Κεφαλληνία κατὰ Ἀκαρνανίαν καὶ Λευκάδα τετράπολις οὖσα, Παλῆς, Κράνιοι, Σαμαῖοι, Προνναῖοι. [2.30.3] ὕστερον δ' οὐ πολλῶι ἀνεχώρησαν αἱ νῆες εἰς τὰς Ἀθήνας.

[2.31.1] Περὶ δὲ τὸ φθινόπωρον τοῦ θέρους τούτου Ἀθηναῖοι πανδημεῖ, αὐτοὶ καὶ οἱ μέτοικοι, ἐσέβαλον εἰς τὴν Μεγαρίδα Περικλέους τοῦ Ξανθίππου στρατηγοῦντος. καὶ οἱ περὶ Πελοπόννησον Ἀθηναῖοι ἐν ταῖς ἑκατὸν ναυσὶν (ἔτυχον γὰρ ἤδη ἐν Αἰγίνῃ ὄντες ἐπ' οἴκου ἀνακομιζόμενοι) ὥς ἤισθοντο τοὺς ἐκ τῆς πόλεως πανστρατιάι ἐν Μεγάροις ὄντας, ἔπλευσαν παρ' αὐτοὺς καὶ ξυνεμείχθησαν.

[2.31.2] στρατόπεδόν τε μέγιστον δὴ τοῦτο ἀθρόον Ἀθηναίων ἐγένετο, ἀκμαζούσης ἔτι τῆς πόλεως καὶ οὐπω νενοσηκυίας· μυρίων γὰρ ὀπλιτῶν οὐκ ἐλάσσους ἦσαν αὐτοὶ Ἀθηναῖοι (χωρὶς δὲ αὐτοῖς οἱ ἐν Ποτειδαίαι

que enviase a los atenienses un ejército tracio compuesto de jinetes y peltastas^{29f}. Además reconcilió a Perdicas con los atenienses y persuadió a estos de que le entregaran Terma^{29g}; de inmediato Perdicas acompañó a los atenienses y a Formión contra los calcideos. De esta manera Sitalces el de Teres, rey de los tracios, se hizo aliado de los atenienses y también Perdicas el de Alejandro, rey de los macedonios.

30.— Los atenienses, que con las cien naves aún estaban en torno al Peloponeso, tomaron Solio^{30a}, una fortaleza corintia y se la entregaron a los palereos para que con exclusión de los demás acarnanios explotasen la tierra y la ciudad; tras tomar por la fuerza Astaco^{30b}, de la que era tirano Evarco, y expulsarle, hicieron su aliado al territorio. Poniendo rumbo a Cefalonia se la atrajeron sin combatir. Cefalonia está situada frente a Acarnania y Leúcade y tiene cuatro ciudades, Pala, Cranios, Sama y Pronos. No mucho después volvieron las naves a Atenas.

31.— En el verano, hacia el otoño, los atenienses en masa, tanto ciudadanos como metecos, invadieron la Megáride al mando de Pericles el de Jantipo. Los atenienses, que habían costeadado el Peloponeso con las cien naves —casualmente se encontraban ya en Egina de vuelta a casa— cuando se enteraron de que los de la ciudad con todos sus efectivos se encontraban en Mégara, se dirigieron a ellos y trabaron contacto.

Ese fue el mayor ejército que reunieron los atenienses cuando la ciudad todavía estaba en su plenitud y no había sido afectada aún por la peste. Los atenienses no eran menos de diez mil hoplitas —había además tres mil en Potidea— y les

^{29f} Soldados que recibían ese nombre por llevar un pequeño escudo redondo. Por ser su armamento ligero, sobre todo jabalinas, eran especialmente apropiados para las escaramuzas y combates irregulares.

^{29g} Terma, cerca de la actual Tesalónica, había sido conquistada el año anterior (cfr. I 61) por los atenienses.

^{30a} No sabemos la situación de Solio ni cuál era el territorio de los palereos, aparte de lo que aquí se dice que estaban en Acarnania, región que aún conserva su nombre.

^{30b} En la costa occidental de Acarnania, frente a la isla de Ítaca.

τρισχίλιοι ἦσαν), μέτοικοι δὲ ξυνεσέβαλον οὐκ ἐλάσσους τρισχιλίων ὀπλιτῶν, χωρὶς δὲ ὁ ἄλλος ὄμιλος ψιλῶν οὐκ ὀλίγος. δηλώσαντες δὲ τὰ πολλὰ τῆς γῆς ἀνεχώρησαν. [2.31.3] ἐγένοντο δὲ καὶ ἄλλαι ὕστερον ἐν τῷ πολέμῳ κατὰ ἔτος ἕκαστον ἐσβολαὶ Ἀθηναίων ἐς τὴν Μεγαρίδα καὶ ἱππέων καὶ πανστρατιά, μέχρι οὗ Νίσαια ἐάλω ὑπ' Ἀθηναίων.

[2.32.1] Ἐτειχίσθη δὲ καὶ Ἀταλάντη ὑπὸ Ἀθηναίων φρούριον τοῦ θέρους τούτου τελευτῶντος, ἢ ἐπὶ Λοκροῖς τοῖς Ὀπουντίοις νῆσος ἐρήμη πρότερον οὔσα, τοῦ μὴ ληιστὰς ἐκπλέοντας ἐξ Ὀποῦντος καὶ τῆς ἄλλης Λοκρίδος κακουργεῖν τὴν Εὐβοίαν.

Ταῦτα μὲν ἐν τῷ θέρει τούτῳ μετὰ τὴν Πελοποννησίων ἐκ τῆς Ἀττικῆς ἀναχώρησιν ἐγένετο.

[2.33.1] τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος Εὐαρχος ὁ Ἀκαρνὰν βουλόμενος ἐς τὴν Ἀστακὸν κατελθεῖν πείθει Κορινθίους τεσσαράκοντα ναυσὶ καὶ πεντακοσίοις καὶ χιλίοις ὀπλίταις ἑαυτὸν κατάγειν πλεύσαντας, καὶ αὐτὸς ἐπικούρους τινὰς προσεμισθώσατο· ἦρχον δὲ τῆς στρατιάς Εὐφάμιδας τε ὁ Ἀριστωνύμου καὶ Τιμόξενος ὁ Τιμοκράτους καὶ Εὐμαχος ὁ Ξρύσιδος.

[2.33.2] καὶ πλεύσαντες κατήγαγον· καὶ τῆς ἄλλης Ἀκαρνανίας τῆς περὶ θάλασσαν ἔστιν ἃ χωρία βουλόμενοι προσποιήσασθαι καὶ πειραθέντες, ὥς οὐκ ἐδύναντο, ἀπέπλεον ἐπ' οἴκου.

[2.33.3] σχόντες δ' ἐν τῷ παράπλῳ ἐς Κεφαλληνίαν καὶ ἀπόβασιν ποιησάμενοι ἐς τὴν Κρανίων γῆν, ἀπατηθέντες ὑπ' αὐτῶν ἐξ ὁμολογίας τινὸς ἀνδρᾶς τε ἀποβάλλουσι σφῶν αὐτῶν, ἐπιθεμένων ἀπροσδοκῆτοις τῶν Κρανίων, καὶ βιαίτερον ἀναγαγόμενοι ἐκομίσθησαν ἐπ' οἴκου.

[2.34.1] Ἐν δὲ τῷ αὐτῷ χειμῶνι Ἀθηναῖοι τῷ πατρίῳ νόμῳ χρώμενοι δημοσίαι ταφὰς ἐποιήσαντο τῶν ἐν τῷδε τῷ πολέμῳ πρώτων ἀποθανόντων τρόπῳ τοιῷδε. [2.34.2] τὰ μὲν ὅστ' ἀπροτίθενται τῶν

acompañaban en la invasión no menos de tres mil hoplitas metecos aparte de una muchedumbre no pequeña de infantes ligeros. Tras arrasar gran parte del territorio, se retiraron. Con posterioridad, se produjeron cada año incursiones atenienses a la Megáride, con caballería o con todas las tropas hasta que Nísea^{31a} fue tomada por los atenienses.

32.— Al final de ese verano, fue dotada de murallas por los atenienses, para convertirla en fortín, Atalanta, isla vecina a los locros opuntios y que antes estaba deshabitada, para que los piratas con base en Opunte y en el resto de Lócride no causasen daños a Eubea.

Eso es lo que sucedió ese verano tras la retirada de los peloponesios del Ática.

33.— Al invierno siguiente, Evarco, el acarnanio, deseoso de regresar a Astaco, persuade a los corintios para que le repongan enviando cuarenta naves y mil quinientos hoplitas; él mismo había contratado algunos mercenarios. Mandaban la expedición Eufámidas el de Aristónimo, Timóxeno el de Timócrates y Eúmaco el de Crisis.

Llegados por mar le restablecieron en el poder. Tras querer atraerse a su influencia algunas comarcas costeras del resto de Acarnania e intentarlo, como no pudieron, volvieron rumbo a casa.

Al detenerse durante su viaje en Cefalonia y hacer un desembarco en el territorio de los cranios, engañados por éstos respecto a un acuerdo, perdieron unos cuantos hombres al atacarles de improviso los cranios; tras embarcar un tanto obligados, volvieron a casa.

34.— El mismo invierno, los atenienses, de acuerdo con la costumbre tradicional, hicieron los funerales públicos por los que primero cayeron en esta guerra con el siguiente ritual: después de levantar una tienda, colocan en ella tres días antes

^{31a} En el año 424 a.C. (véase IV 66 y ss.).

ἀπογενομένων πρότῃτα σκηνὴν ποιήσαντες, καὶ ἐπιφέρει τῷ αὐτοῦ ἕκαστος ἦν τι βούληται. [2.34.3] ἐπειδὴν δὲ ἡ ἐκφορὰ ἦι, λάρνακας κυπαρισσίνας ἄγουσιν ἄμαξαι, φυλῆς ἐκάστης μίαν· ἔνεστι δὲ τὰ ὅσῃα ἦς ἕκαστος ἦν φυλῆς. μία δὲ κλίνη κενὴ φέρεται ἐστρωμένη τῶν ἀφανῶν, ὃ ἂν μὴ εὗρεθῶσιν ἐς ἀναίρεσιν. [2.34.4] ξυνεκφέρει δὲ ὁ βουλόμενος καὶ ἀστῶν καὶ ξένων, καὶ γυναικες πάρεισιν αἱ προσήκουσαι ἐπὶ τὸν τάφον ὀλοφυρόμεναι. [2.34.5] τιθέασιν οὖν ἐς τὸ δημόσιον σῆμα, ὃ ἐστὶν ἐπὶ τοῦ καλλίστου προαστείου τῆς πόλεως, καὶ αἰεὶ ἐν αὐτῷ θάπτουσι τοὺς ἐκ τῶν πολέμων, πλὴν γε τοὺς ἐν Μαραθῶνι· ἐκείνων δὲ διαπρεπῆ τὴν ἀρετὴν κρίναντες αὐτοῦ καὶ τὸν τάφον ἐποίησαν.

[2.34.6] ἐπειδὴν δὲ κρύψωσι γῇ, ἀνὴρ ἡρωμένος ὑπὸ τῆς πόλεως, ὃς ἂν γνώμη τε δοκῇ μὴ ἀξύνετος εἶναι καὶ ἀξιῶσει προήκη, λέγει ἐπ' αὐτοῖς ἔπαινον τὸν πρέποντα· μετὰ δὲ τοῦτο ἀπέρχονται.

[2.34.7] ὧδε μὲν θάπτουσιν· καὶ διὰ παντὸς τοῦ πολέμου, ὅποτε ξυμβαίῃ αὐτοῖς, ἐχρῶντο τῷ νόμῳ.

[2.34.8] ἐπὶ δ' οὖν τοῖς πρώτοις τοῖσδε Περικλῆς ὁ Ξανθίππου ἡρώεθι λέγειν. καὶ ἐπειδὴ καιρὸς ἐλάμβανε, προελθὼν ἀπὸ τοῦ σήματος ἐπὶ βῆμα ὑψηλὸν πεποιημένον, ὅπως ἀκούοιτο ὡς ἐπὶ πλεῖστον τοῦ ὀμίλου, ἔλεγε τοιάδε.

[2.35.1] 'Οἱ μὲν πολλοὶ τῶν ἐνθάδε ἤδη εἰρηκότων ἐπαινοῦσι τὸν προσθέντα τῷ νόμῳ τὸν λόγον τόνδε, ὡς καλὸν ἐπὶ τοῖς ἐκ τῶν πολέμων θαπτομένοις ἀγορεύεσθαι αὐτόν. ἐμοὶ δὲ ἀρκοῦν ἂν ἐδόκει εἶναι ἀνδρῶν ἀγαθῶν ἔργῳ γενομένων ἔργῳ καὶ δηλοῦσθαι τὰς τιμὰς, οἷα καὶ νῦν περὶ τὸν τάφον τόνδε δημοσίαι παρασκευασθέντα ὀρᾶτε, καὶ μὴ ἐν ἐνὶ ἀνδρὶ πολλῶν ἀρετὰς κινδυνεύεσθαι εὖ τε καὶ χειρὸν εἰπόντι

del funeral los huesos de los fallecidos y cada uno si quiere puede aportar ofrendas a su deudo. Cuando tiene lugar el cortejo fúnebre transportan los ataúdes de madera de ciprés unos carros, uno por cada tribu^{34a}, dentro reposan los huesos de los individuos de cada tribu. También se transporta un lecho vacío con su cobertura, correspondiente a los desaparecidos que no se hayan encontrado para recogerlos. Acompaña al cortejo quien quiera, ciudadano o extranjero; también asisten las mujeres de la familia al funeral pronunciando las lamentaciones. Entonces se les deposita en una tumba pública que está junto a la más bella entrada de la ciudad^{34b} y en la que siempre entierran a los caídos en la guerra, salvo a los de Maratón, pues por considerar excepcional el valor de aquéllos, allí mismo les dieron sepultura.

Una vez que los cubren de tierra, un hombre elegido por la ciudad que no parezca carecer de inteligencia y de destaque por su reputación, pronuncia un elogio apropiado en honor de los muertos; después se marchan.

Así es la ceremonia fúnebre, y durante toda la guerra cada vez que surgió la oportunidad, siguieron la costumbre.

El caso es que fue elegido para hablar en honor de los primeros que murieron en esta guerra Pericles el de Jantipo. Cuando la ocasión llegó, acercándose desde el monumento a la tribuna levantada en alto, para que le oyese la multitud desde lo más lejos posible, dijo lo siguiente:

35.— «Muchos de los que han hablado aquí elogian al que añadió este discurso a la ceremonia, por considerar que es hermoso hablar públicamente en honor de los caídos en las guerras. En mi opinión hubiera bastado con que a hombres que han sido valientes de hecho también de hecho les hubiéramos rendido los honores, como veis ahora que se organizan oficialmente en este funeral, y no correr el riesgo de confiar los méritos de muchos a un solo hombre que puede

^{34a} En ese momento las tribus eran diez, y en ellas se basaba la administración política, militar y religiosa de Atenas. Fue obra de Clístenes (véase I 126) la sustitución de las cuatro existentes antes y basadas en vínculos familiares a las que no tenían acceso todos los ciudadanos por estas diez nuevas que respondían a criterios predominantemente geográficos, lo que en último caso debilitaba el poderío de la nobleza de sangre.

^{34b} En el barrio llamado del Cerámico, en la parte noroeste de la ciudad

πιστευθῆναι. [2.35.2] χαλεπὸν γὰρ τὸ μετρίως εἰπεῖν ἐν ᾧ μόλις καὶ ἡ δόκησις τῆς ἀληθείας βεβαιοῦται. ὁ τε γὰρ ξυνειδὼς καὶ εὖνους ἀκροατὴς τάχ' ἂν τι ἐνδεεστερώς πρὸς ἃ βούλεται τε καὶ ἐπίσταται νομίσσειε δηλοῦσθαι, ὁ τε ἄπειρος ἔστιν ἃ καὶ πλεονάζεσθαι, διὰ φθόνον, εἴ τι ὑπὲρ τὴν αὐτοῦ φύσιν ἀκούει. μέχρι γὰρ τοῦδε ἀνεκτοὶ οἱ ἔπαινοί εἰσι περὶ ἐτέρων λεγόμενοι, ἐς ὅσον ἂν καὶ αὐτὸς ἕκαστος οἴηται ἱκανὸς εἶναι δοῦναι τι ὧν ἤκουσεν· τῷ δὲ ὑπερβάλλοντι αὐτῶν φθονοῦντες ἤδη καὶ ἀπιστοῦσιν.

[2.35.3] ἐπειδὴ δὲ τοῖς πάλαι οὕτως ἐδοκιμάσθη ταῦτα καλῶς ἔχειν, χρὴ καὶ ἐμὲ ἐπόμενον τῷ νόμῳ πειρᾶσθαι ὑμῶν τῆς ἐκάστου βουλήσεως τε καὶ δόξης τυχεῖν ὡς ἐπὶ πλείστον.

[2.36.1] Ἄρξομαι δὲ ἀπὸ τῶν προγόνων πρῶτον· δίκαιον γὰρ αὐτοῖς καὶ πρέπον δὲ ἅμα ἐν τῷ τοιῷδε τὴν τιμὴν ταύτην τῆς μνήμης δίδοσθαι. τὴν γὰρ χώραν οἱ αὐτοὶ αἰεὶ οἰκοῦντες διαδοχῇ τῶν ἐπιγιγνομένων μέχρι τοῦδε ἐλευθέραν δι' ἀρετὴν παρῆλθον.

[2.36.2] καὶ ἐκεῖνοί τε ἄξιοι ἐπαίνου καὶ ἔτι μᾶλλον οἱ πατέρες ἡμῶν· κτησάμενοι γὰρ πρὸς οἷς ἐδέξαντο ὅσῃν ἔχομεν ἀρχὴν οὐκ ἀπόνως ἡμῖν τοῖς νῦν προσκατέλιπον. [2.36.3] τὰ δὲ πλείω αὐτῆς αὐτοὶ ἡμεῖς οἶδε οἱ νῦν ἔτι ὄντες μάλιστα ἐν τῇ καθεστηκυίᾳ ἡλικίᾳ ἐπηυξήσαμεν καὶ τὴν πόλιν τοῖς πᾶσι παρεσκευάσαμεν καὶ ἐς πόλεμον καὶ ἐς εἰρήνην αὐταρκεστάτην.

[2.36.4] ὧν ἐγὼ τὰ μὲν κατὰ πολέμους ἔργα, οἷς ἕκαστα ἐκτῆθη, ἢ εἴ τι αὐτοὶ ἢ οἱ πατέρες ἡμῶν βάρβαρον ἢ Ἑλληνα πολέμιον ἐπιόντα προθύμως ἡμυνάμεθα, μακρογορεῖν ἐν εἰδόσιν οὐ βουλόμενος ἔασω· ἀπὸ δὲ οἷας τε ἐπιτηδεύσεως ἤλθομεν ἐπ' αὐτὰ καὶ μεθ' οἷας πολιτείας καὶ τρόπων ἐξ οἷων μέγала ἐγένετο, ταῦτα δηλώσας πρῶτον εἶμι καὶ ἐπὶ τὸν τῶνδε ἔπαινον, νομίζων ἐπὶ τε τῷ παρόντι οὐκ ἂν ἀπρεπῇ λεχθῆναι αὐτὰ καὶ

hablar mejor o peor, pues es difícil hablar cabalmente cuando incluso la conjetura de la verdad se fundamenta con dificultad. En efecto, quien es un oyente enterado y predispuesto, tal vez consideraría incluso que se ha hecho una exposición por debajo de lo que desea y sabe, mientras que quien no está informado pensaría, por envidia, que en algunas cosas se ha exagerado, si es que oye algo que supera sus propias capacidades. Los elogios dichos de otros se soportan hasta ese límite, hasta que cada uno se cree capaz de hacer algo de lo que oyó; a partir de ahí, envidiosos de lo que les sobrepasa, tampoco le dan crédito.

Pero ya que los de antes decidieron que así debía ser, es preciso que yo, sometiéndome a la costumbre, intente acertar con el deseo y opinión de cada uno en la mayor medida posible.

36.— Comenzaré primero por los antepasados, pues es justo, y adecuado además en tal circunstancia, concederles el honor del recuerdo, ya que ellos, que habitaron siempre el mismo país a lo largo de las sucesivas generaciones, gracias a sus méritos, nos lo legaron libre hasta este momento.

Si dignos de elogio eran ellos, más aún lo son nuestros padres, pues al hacerse con el imperio que tenemos a más de lo que heredaron, nos lo dejaron no sin esfuerzo a nosotros, los del momento presente. En su mayor parte lo hemos aumentado nosotros, sobre todo los que aún estamos en la madurez, y además hemos logrado una ciudad capacitada en todos los aspectos tanto para la guerra como para la paz.

De todo ello, omitiré los hechos bélicos en los que se consiguió cada cosa, o si nosotros o nuestros padres rechazamos con coraje al enemigo invasor, fuera bárbaro o griego, por no querer extenderme entre gentes que lo saben; sin embargo, con qué actitud llegamos a ello, con qué régimen político y por qué forma de ser se engrandeció, eso es lo que voy a exponer primero, y luego el elogio de éstos, por creer que en la circunstancia presente no resultaría inadecuado decirlo y que sería

τὸν πάντα ὄμιλον καὶ ἀστῶν καὶ ξένων
ξύμφορον εἶναι ἐπακοῦσαι αὐτῶν.

[2.37.1] Ἐχρώμεθα γὰρ πολιτείαι οὐ ζηλούσῃ
τοὺς τῶν πέλας νόμους, παράδειγμα δὲ
μᾶλλον αὐτοὶ ὄντες τισὶν ἢ μιμούμενοι
ἐτέρους. καὶ ὄνομα μὲν διὰ τὸ μὴ ἐς ὀλίγους
ἀλλ' ἐς πλείονας οἰκεῖν δημοκρατία κέκληται·
μέτεστι δὲ κατὰ μὲν τοὺς νόμους πρὸς τὰ ἴδια
διάφορα πᾶσι τὸ ἴσον, κατὰ δὲ τὴν ἀξίωσιν,
ὥς ἕκαστος ἐν τῷ εὐδοκιμεῖ, οὐκ ἀπὸ μέρους
τὸ πλεόν ἐς τὰ κοινὰ ἢ ἀπ' ἀρετῆς
προτιμᾶται, οὐδ' αὖ κατὰ πενίαν, ἔχων γέ τι
ἀγαθὸν δοῦναι τὴν πόλιν, ἀξιώματος
ἀφανεῖται κεκώλυται.

[2.37.2] Ἐλευθέρως δὲ τὰ τε πρὸς τὸ κοινὸν
πολιτεύομεν καὶ ἐς τὴν πρὸς ἀλλήλους τῶν
καθ' ἡμέραν ἐπιτηδεύματων ὑποψίαν, οὐ δι'
ὀργῆς τὸν πέλας, εἰ καθ' ἡδονὴν τι δοῦναι,
ἔχοντες, οὐδὲ ἀζημίους μὲν, λυπηρὰς δὲ τῇ
ὄψει ἀχθηδόνους προστιθέμενοι.

[2.37.3] ἀνεπαχθῶς δὲ τὰ ἴδια προσομιλοῦντες
τὰ δημόσια διὰ δέος μάλιστα οὐ
παρανομοῦμεν, τῶν τε αἰεὶ ἐν ἀρχῇ ὄντων
ἀκροάσει καὶ τῶν νόμων, καὶ μάλιστα αὐτῶν
ὅσοι τε ἐπ' ὠφελίαι τῶν ἀδικουμένων κεῖνται
καὶ ὅσοι ἄγραφοι ὄντες αἰσχύνην
ὁμολογουμένην φέρουσιν.

[2.38.1] Καὶ μὴν καὶ τῶν πόνων πλείστας
ἀναπαύλας τῇ γνώμῃ ἐπορισάμεθα, ἀγῶσι
μὲν γε καὶ θυσίαις διετησίαις νομίζοντες,
ἰδίαις δὲ κατασκευαῖς εὐπρεπέσιν, ὧν καθ'
ἡμέραν ἢ τέρεψις τὸ λυπηρὸν ἐκπλήσσει.

[2.38.2] ἐπεσέρχεται δὲ διὰ μέγεθος τῆς
πόλεως ἐκ πάσης γῆς τὰ πάντα, καὶ
ξυμβαίνει ἡμῖν μηδὲν οἰκειότεραι τῇ
ἀπολαύσει τὰ αὐτοῦ ἀγαθὰ γιγνόμενα
καρποῦσθαι ἢ καὶ τὰ τῶν ἄλλων ἀνθρώπων.

[2.39.1] Διαφέρομεν δὲ καὶ ταῖς τῶν
πολεμικῶν μελέταις τῶν ἐναντίων τοῖσδε.
τὴν τε γὰρ πόλιν κοινὴν παρέχομεν, καὶ οὐκ

conveniente que lo escuchara toda la multitud,
sean ciudadanos o extranjeros.

37.— Tenemos un sistema político que no imita las
leyes de otros sino que servimos más de modelos
para unos que imitadores de otros. En cuanto a su
nombre, al no ser objetivo de su administración los
intereses de unos pocos sino los de la mayoría, se
denomina democracia y, de acuerdo con las leyes,
todos tienen derechos iguales en sus pleitos
privados; en lo que hace a la valoración de cada
uno, en la medida en que se goza de prestigio en
algún aspecto, no es preferido para intervenir en
los asuntos públicos más en razón de pertenecer a
un grupo determinado que por sus méritos, ni
tampoco, en lo que hace a la pobreza, es un
obstáculo lo obscuro de su reputación, si puede
beneficiar a la ciudad.

Actuamos libremente no sólo en las actividades
públicas, sino que incluso en los celos mutuos
que se originan con el trato cotidiano, no nos
enfadamos con el prójimo si hace su gusto, ni
ponemos mala cara, lo que si no es un castigo, sí es
penoso de ver.

Si en nuestras relaciones privadas se evita el
agravio, en lo público no faltamos a la ley sobre
todo por temor, obedeciendo a los que en cada
momento desempeñan los cargos así como a las
leyes, especialmente a aquellas que existen para
socorro de los agraviados y a cuantas sin estar
escritas proporcionan una vergüenza indiscutible.

38.— Desde luego, hemos dedicado a nuestro
espíritu muchísimas pausas de nuestro trabajo,
consagrándole certámenes y fiestas sagradas a lo
largo de todo el año y lujosas instituciones
privadas, con cuyo cotidiano deleite se aparta lo
penoso.

En nuestra ciudad entra por su importancia
cualquier mercancía desde cualquier punto de la
tierra, y se da el caso de que los productos
originados aquí no los disfrutamos como más
propios que los que proceden del resto de la
humanidad.

39.— Respecto a los ejercicios militares destacamos
de los enemigos por lo siguiente: ofrecemos una
ciudad abierta a todos y nunca impedimos,

ἔστιν ὅτε ξενηλασίαις ἀπειργομέν τινα ἢ μαθήματος ἢ θεάματος, ὃ μὴ κρυφθὲν ἄν τις τῶν πολέμιων ἰδὼν ὠφελῇ, πιστεύοντες οὐ ταῖς παρασκευαῖς τὸ πλεόν καὶ ἀπάταις ἢ τῶι ἀφ' ἡμῶν αὐτῶν ἐς τὰ ἔργα εὐψύχῳ· καὶ ἐν ταῖς παιδείαις οἱ μὲν ἐπιπόνῳ ἀσκήσει εὐθύς νέοι ὄντες τὸ ἀνδρεῖον μετέρχονται, ἡμεῖς δὲ ἀνειμένως διαιτώμενοι οὐδὲν ἥσσον ἐπὶ τοὺς ἰσοπαλεῖς κινδύνους χωροῦμεν. [2.39.2] τεκμήριον δέ· οὔτε γὰρ Λακεδαιμόνιοι καθ' ἑαυτοὺς, μεθ' ἀπάντων δὲ ἐς τὴν γῆν ἡμῶν στρατεύουσι, τὴν τε τῶν πέλας αὐτοὶ ἐπελθόντες οὐ χαλεπῶς ἐν τῇ ἀλλοτρίᾳ τοὺς περὶ τῶν οἰκείων ἀμυνομένους μαχόμενοι τὰ πλείω κρατοῦμεν. [2.39.3] ἀθρόαι τε τῇ δυνάμει ἡμῶν οὐδεὶς πω πολέμιος ἐνέτυχε διὰ τὴν τοῦ ναυτικοῦ τε ἅμα ἐπιμέλειαν καὶ τὴν ἐν τῇ γῇ ἐπὶ πολλὰ ἡμῶν αὐτῶν ἐπίπεμψιν· ἦν δὲ που μορίῳ τινὶ προσμείξωσι, κρατήσαντές τέ τινας ἡμῶν πάντας ἀνχοῦσιν ἀπεῶσθαι καὶ νικηθέντες ὑφ' ἀπάντων ἡσσησθαι.

[2.39.4] καίτοι εἰ ῥαιθυμίαι μᾶλλον ἢ πόνων μελέτη καὶ μὴ μετὰ νόμων τὸ πλεόν ἢ τρόπων ἀνδρείας ἐθέλομεν κινδυνεύειν, περιγίγνεται ἡμῖν τοῖς τε μέλλουσιν ἀλγεινοῖς μὴ προκάμνειν, καὶ ἐς αὐτὰ ἐλθοῦσι μὴ ἀτολμοτέρους τῶν αἰεὶ μοχθούντων φαίνεσθαι, καὶ ἐν τε τούτοις τὴν πόλιν ἀξίαν εἶναι θαυμάζεσθαι καὶ ἔτι ἐν ἄλλοις.

[2.40.1] 'Φιλοκαλοῦμέν τε γὰρ μετ' εὐτελείας καὶ φιλοσοφοῦμεν ἄνευ μαλακίας· πλούτῳ τε ἔργου μᾶλλον καιρῶι ἢ λόγου κόμπῳ χρώμεθα, καὶ τὸ πένεσθαι οὐχ ὁμολογεῖν τινὶ αἰσχρόν, ἀλλὰ μὴ διαφεύγειν ἔργῳ αἴσχιον.

[2.40.2] ἐνι τε τοῖς αὐτοῖς οἰκείων ἅμα καὶ πολιτικῶν ἐπιμέλεια, καὶ ἑτέροις πρὸς ἔργα τετραμμένοις τὰ πολιτικὰ μὴ ἐνδεῶς γινῶναι· μόνοι γὰρ τόν τε μηδὲν τῶνδε μετέχοντα οὐκ ἀπράγμονα, ἀλλ' ἀχρεῖον νομίζομεν, καὶ οἱ αὐτοὶ ἤτοι κρίνομεν γε ἢ ἐνθυμούμεθα ὀρθῶς τὰ πράγματα, οὐ τοὺς λόγους τοῖς ἔργοις βλάβην ἡγούμενοι, ἀλλὰ μὴ προδιδαχθῆναι

expulsando a los extranjeros, que sepan o vean — con lo que al no ocultarlo se beneficiaría de su vista el enemigo— por confiar no tanto en las medidas preventivas y engaños cuanto en nuestro propio arrojo a la hora de actuar; en cuanto a los sistemas educativos, mientras unos desde la temprana juventud intentan conseguir el valor con un fatigoso ejercicio, nosotros con un modo de vida despreocupado no somos más remisos en ir a peligros similares. Una prueba: los lacedemonios nunca hicieron una expedición contra nuestra tierra solos, sino con todos, y en cambio nosotros, al invadir la de otros, sin dificultad vencemos las más de las veces en tierra ajena, aunque luchemos con gente que combate por sus posesiones; ningún enemigo se enfrentó todavía contra todos nuestros efectivos reunidos por tener que preocupamos de la flota y además enviar nuestras tropas de tierra a múltiples objetivos; pero en el caso de que traben contacto con una parte de nosotros, si vencen, se jactan de haber rechazado a todos, y vencidos, de serlo por todos.

Con todo, si queremos arrostrar los peligros más con despreocupación que tras un ejercicio fatigoso y no con una valentía impuesta por las leyes más que por nuestra forma de ser, queda a nuestro favor no afligirnos antes de tiempo por penalidades futuras, y cuando nos enfrentemos a ellas, no tener menos atrevimiento que los que continuamente se están esforzando.

Por eso es digna de admiración nuestra ciudad y aun por otras cosas más.

40.— Gustamos de la belleza con sencillez y de la especulación sin incurrir en molición, recurrimos a la riqueza por la oportunidad que da de actuar más que por vanagloria, y en cuanto a la pobreza, para nadie es vergonzoso confesarla sino que es más vergonzoso no intentar salir de hecho de ella.

En las mismas personas es posible el interés por los asuntos públicos y privados, y el que, a pesar de dedicarse a distintas ocupaciones, no conozcan de un modo deficiente los públicos, pues somos los únicos que a quien no participa en ninguno de esos le consideramos no despreocupado, sino inútil, y lo cierto es que sólo nosotros decidimos o examinamos con rectitud los asuntos, sin

μᾶλλον λόγῳ πρότερον ἢ ἐπὶ ᾧ δεῖ ἔργῳ ἐλθεῖν.

[2.40.3] διαφερόντως γὰρ δὴ καὶ τόδε ἔχομεν ὥστε τολμᾶν τε οἱ αὐτοὶ μάλιστα καὶ περὶ ὧν ἐπιχειρήσομεν ἐκλογίζεσθαι· ὁ τοῖς ἄλλοις ἀμαθία μὲν θράσος, λογισμὸς δὲ ὄκνον φέρει. κράτιστοι δ' ἂν τὴν ψυχὴν δικαίως κριθεῖεν οἱ τὰ τε δεινὰ καὶ ἡδέα σαφέστατα γινώσκοντες καὶ διὰ ταῦτα μὴ ἀποτρεπόμενοι ἐκ τῶν κινδύνων.

[2.40.4] καὶ τὰ ἐς ἀρετὴν ἐνηντιώμεθα τοῖς πολλοῖς· οὐ γὰρ πάσχοντες εὖ, ἀλλὰ δρῶντες κτώμεθα τοὺς φίλους. βεβαιότερος δὲ ὁ δράσας τὴν χάριν ὥστε ὀφειλομένην δι' εὐνοίας ᾧ δέδωκε σῶζειν· ὁ δὲ ἀντοφείλων ἀμβλύτερος, εἰδὼς οὐκ ἐς χάριν, ἀλλ' ἐς ὀφείλημα τὴν ἀρετὴν ἀποδώσων. [2.40.5] καὶ μόνοι οὐ τοῦ ξυμφέροντος μᾶλλον λογισμῷ ἢ τῆς ἐλευθερίας τῷ πιστῷ ἀδεῶς τινὰ ὠφελοῦμεν.

[2.41.1] Ἐυνελών τε λέγω τὴν τε πᾶσαν πόλιν τῆς Ἑλλάδος παιδεύειν εἶναι καὶ καθ' ἕκαστον δοκεῖν ἂν μοι τὸν αὐτὸν ἄνδρα παρ' ἡμῶν ἐπὶ πλεῖστ' ἂν εἶδη καὶ μετὰ χαρίτων μάλιστα ἂν εὐτραπέλως τὸ σῶμα αὐταρκες παρέχεσθαι.

[2.41.2] καὶ ὥς οὐ λόγων ἐν τῷ παρόντι κόμπος τάδε μᾶλλον ἢ ἔργων ἐστὶν ἀλήθεια, αὐτὴ ἡ δύναμις τῆς πόλεως, ἣν ἀπὸ τῶνδε τῶν τρόπων ἐκτησάμεθα, σημαίνει. [2.41.3] μόνη γὰρ τῶν νῦν ἀκοῆς κρείσσων ἐς πείραν ἔρχεται, καὶ μόνη οὔτε τῷ πολεμίῳ ἐπελθόντι ἀγανάκτησιν ἔχει ὑφ' οἷον κακοπαθεῖ οὔτε τῷ ὑπηκόῳ κατὰμεμψιν ὥς οὐχ ὑπ' ἀξίων ἄρχεται.

[2.41.4] μετὰ μεγάλων δὲ σημείων καὶ οὐ δὴ τοι ἀμάρτυρόν γε τὴν δύναμιν παρασχόμενοι τοῖς τε νῦν καὶ τοῖς ἔπειτα θαυμασθησόμεθα, καὶ οὐδὲν προσδεόμενοι οὔτε Ὀμήρου ἐπαινέτου οὔτε ὅστις ἔπεσι μὲν τὸ αὐτίκα τέρψει, τῶν δ' ἔργων τὴν ὑπόνοιαν ἢ ἀλήθειαν

considerar un daño para la acción las palabras, sino más bien el no informarse mediante debate antes de emprender lo que se debe ejecutar.

También en eso nos comportamos de manera distinta, hasta el punto de mostrar la máxima osadía y además reflexionar sobre lo que vamos a emprender; en este caso, en los demás la ignorancia produce osadía, la reflexión vacilación. Con justicia serían considerados de corazón más fuerte quienes a pesar de conocer clarísimamente lo peligroso y lo agradable, no por eso evitan los riesgos.

También en lo que respecta a la generosidad somos opuestos a la mayoría, pues conseguimos nuestros amigos no cuando recibimos favores sino cuando los hacemos. Es más firme en su amistad el que hace el favor porque tiende a conservar por medio de la simpatía hacia el que lo recibió la gratitud debida; en cambio el que lo debe es más débil al saber que ha de corresponder a su generosidad no como un favor, sino como una deuda. Y somos los únicos en ayudar sin reservas a cualquiera más que por un cálculo de intereses, por la confianza que nace de la libertad.

41.— En resumen, digo que la ciudad entera es la escuela de Grecia y que el mismo individuo salido de entre nosotros, creo, podría presentar un cuerpo dotado de muchísimas facultades y con la máxima desenvoltura llena de dones.

Que esto no es pompa retórica propia del momento más que una realidad basada en hechos, lo pone de manifiesto el mismo poderío de la ciudad, poderío que conseguimos gracias a esta forma de ser. Es la única que se enfrenta a la prueba por encima de su reputación y es la única que ni causa enojo en el enemigo que la ataca por las características de quienes le hacen sufrir, ni reproches en el vasallo porque considere que es gobernado por gente indigna.

Al presentar este poderío con grandes pruebas y que desde luego no carece de testimonios, seremos admirados por los de ahora y los de después, sin necesitar para nada de un Homero que nos elogie, ni de quien con sus versos deleitará el instante presente, pero cuya interpretación de los hechos

βλάβει, ἀλλὰ πᾶσαν μὲν θάλασσαν καὶ γῆν
ἐσβατὸν τῇ ἡμετέραι τόλμῃ
καταναγκάσαντες γενέσθαι, πανταχοῦ δὲ
μνημεῖα κακῶν τε καγαθῶν ἀΐδια
ξυγκατοικίσαντες.

[2.41.5] περὶ τοιαύτης οὖν πόλεως οἶδε τε
γενναίως δικαιούντες μὴ ἀφαιρεθῆναι αὐτὴν
μαχόμενοι ἐτελεύτησαν, καὶ τῶν λειπομένων
πάντα τινὰ εἰκὸς ἐθέλειν ὑπὲρ αὐτῆς
κάμνειν.

[2.42.1] 'Δι' ὃ δὴ καὶ ἐμήκυνα τὰ περὶ τῆς
πόλεως, διδασκαλίαν τε ποιούμενος μὴ περὶ
ἴσου ἡμῖν εἶναι τὸν ἀγῶνα καὶ οἷς τῶνδε
μηδὲν ὑπάρχει ὁμοίως, καὶ τὴν εὐλογίαν ἅμα
ἐφ' οἷς νῦν λέγω φανεράν σημείοις καθιστάς.

[2.42.2] καὶ εἴρηται αὐτῆς τὰ μέγιστα· ἃ γὰρ
τὴν πόλιν ὕμνησα, αἱ τῶνδε καὶ τῶν τοιῶνδε
ἄρεται ἐκόσμησαν, καὶ οὐκ ἂν πολλοῖς τῶν
Ἑλλήνων ἰσόρροπος ὥσπερ τῶνδε ὁ λόγος
τῶν ἔργων φανείη. δοκεῖ δέ μοι δηλοῦν
ἀνδρὸς ἀρετὴν πρώτη τε μηνύουσα καὶ
τελευταία βεβαιούσα ἢ νῦν τῶνδε
καταστροφή. [2.42.3] καὶ γὰρ τοῖς τᾶλλα
χείροσι δίκαιον τὴν ἐς τοὺς πολέμους ὑπὲρ
τῆς πατρίδος ἀνδραγαθίαν προτίθεσθαι·
ἀγαθῶι γὰρ κακὸν ἀφανίσαντες κοινῶς
μᾶλλον ὠφέλησαν ἢ ἐκ τῶν ιδίων ἔβλαψαν.

[2.42.4] τῶνδε δὲ οὔτε πλούτου τις τὴν ἔτι
ἀπόλαυσιν προτιμήσας ἐμαλακίσθη οὔτε
πενίας ἐλπίδι, ὥς καὶ ἔτι διαφυγῶν αὐτὴν
πλουτήσειεν, ἀναβολὴν τοῦ δεινοῦ
ἐποιήσατο· τὴν δὲ τῶν ἐναντίων τιμωρίαν
ποθεινότεραν αὐτῶν λαβόντες καὶ κινδύνων
ἅμα τόνδε κάλλιστον νομίσαντες
ἐβουλήθησαν μετ' αὐτοῦ τοὺς μὲν
τιμωρεῖσθαι, τῶν δὲ ἐφίεσθαι, ἐλπίδι μὲν τὸ
ἀφανὲς τοῦ κατορθῶσειν ἐπιτρέψαντες,
ἔργωι δὲ περὶ τοῦ ἤδη ὀρωμένου σφίσι
αὐτοῖς ἀξιούντες πεποιθέναι, καὶ ἐν αὐτῶι
τῶι ἀμύνεσθαι καὶ παθεῖν μᾶλλον
ἡγησάμενοι ἢ [τὸ] ἐνδόντες σώζεσθαι, τὸ μὲν
αἰσχροὺς τοῦ λόγου ἔφυγον, τὸ δ' ἔργον τῶι
σώματι ὑπέμειναν καὶ δι' ἐλαχίστου καιροῦ

será destruida por la verdad, sino, bastando con
obligar a todo el mar y la tierra a hacerse
accesibles a nuestra osadía, dejando en todas
partes monumentos imperecederos de nuestros
infortunios y éxitos.

En fin, por una ciudad de tales características,
éstos, juzgando noblemente que no debían quedar
privados de ella, murieron luchando, y es de
esperar que cualquiera de los que quedan, quieran
esforzarse por ella.

42.— Es por eso por lo que me extendí en lo
referente a la ciudad, para mostraros que la lucha
no tiene el mismo sentido para nosotros que para
los que no tienen nada de eso en la misma medida,
y al mismo tiempo para poner de manifiesto,
gracias a la pruebas, el elogio de estos en cuyo
honor hablo ahora.

Se ha dicho de ese elogio lo más importante, pues
el himno que canté a la ciudad lo adornaron los
méritos de éstos y de gentes como éstos, y no
habrá muchos griegos para quienes las palabras se
mostraran a la altura de los hechos como es el caso
de esos. A mí me parece que el primer indicio del
mérito de un hombre y la confirmación última es
el fin de éstos, pues en favor de quienes son peores
en otros aspectos, es justo anteponer su valentía
para la guerra en defensa de la patria ya que, al
borrar un daño con un beneficio, ayudaron
colectivamente más que perjudicaron por sus
actividades privadas.

Ninguno de esos fue cobarde por preferir el
disfrute de la riqueza ni rehusó el peligro por la
esperanza que hay en la pobreza, la de ser rico si
escapaba de ella, sino que por desear más el
castigo de los enemigos que esos bienes y
considerar que ese era el más hermoso de los
riesgos, quisieron con ese riesgo castigar a unos y
seguir deseando los otros, encomendando a la
esperanza lo incierto del éxito, pero en cuanto a la
acción dispuestos a depositar su confianza en sí
mismos para lo que ya se estaba viendo. En el
mismo peligro, por preferir luchar y aguantar
antes que salvarse entregándose, escaparon a la
vergüenza de la fama, pero afrontaron con su
cuerpo la empresa, y en una brevísima
oportunidad del azar se marcharon más en el

τύχης ἅμα ἀκμῇ τῆς δόξης μᾶλλον ἢ τοῦ
δέους ἀπηλλάγησαν.

[2.43.1] 'Καὶ οἶδε μὲν προσηκόντως τῇ πόλει
τοιοῖδε ἐγένοντο· τοὺς δὲ λοιποὺς χρῆ
ἀσφαλεστέραν μὲν εὖχεσθαι, ἀτολμοτέραν
δὲ μηδὲν ἀξιοῦν τὴν ἐς τοὺς πολεμίους
διάνοιαν ἔχειν, σκοποῦντας μὴ λόγῳ μόνῳ
τὴν ὠφελίαν, ἣν ἂν τις πρὸς οὐδὲν χειρὸν
αὐτοὺς ὑμᾶς εἰδότας μηκύνει, λέγων ὅσα ἐν
τῷ τοὺς πολεμίους ἀμύνεσθαι ἀγαθὰ
ἔνεστιν, ἀλλὰ μᾶλλον τὴν τῆς πόλεως
δύναμιν καθ' ἡμέραν ἔργῳ θεωμένους καὶ
ἐραστάς γιγνομένους αὐτῆς, καὶ ὅταν ὑμῖν
μεγάλη δόξηι εἶναι, ἐνθυμουμένους ὅτι
τολμῶντες καὶ γινώσκοντες τὰ δέοντα καὶ
ἐν τοῖς ἔργοις αἰσχυρόμενοι ἄνδρες αὐτὰ
ἐκτήσαντο, καὶ ὁπότε καὶ πείραι του
σφαλεῖεν, οὐκ οὖν καὶ τὴν πόλιν γε τῆς
σφετέρως ἀρετῆς ἀξιοῦντες στερίσκειν,
κάλλιστον δὲ ἔρανον αὐτῇ προῖέμενοι.

[2.43.2] κοινῇ γὰρ τὰ σώματα διδόντες ἰδία
τὸν ἀγήρων ἐπαινον ἐλάμβανον καὶ τὸν
τάφον ἐπισημότατον, οὐκ ἐν ᾧ κεῖνται
μᾶλλον, ἀλλ' ἐν ᾧ ἡ δόξα αὐτῶν παρὰ τῷ
ἐντυχόντι αἰεὶ καὶ λόγου καὶ ἔργου καιρῷ
αἰείμνηστος καταλείπεται. [2.43.3] ἀνδρῶν
γὰρ ἐπιφανῶν πᾶσα γῆ τάφος, καὶ οὐ στηλῶν
μόνον ἐν τῇ οἰκείᾳ σημαίνει ἐπιγραφή, ἀλλὰ
καὶ ἐν τῇ μὴ προσηκούσῃ ἄγραφος μνήμη
παρ' ἐκάστῳ τῆς γνώμης μᾶλλον ἢ τοῦ ἔργου
ἐνδιατᾶται.

[2.43.4] οὓς νῦν ὑμεῖς ζηλώσαντες καὶ τὸ
εὐδαιμον τὸ ἐλεύθερον, τὸ δ' ἐλεύθερον τὸ
εὐψυχον κρίναντες μὴ περιορᾶσθε τοὺς
πολεμικοὺς κινδύνους. [2.43.5] οὐ γὰρ οἱ
κακοπραγοῦντες δικαιότερον ἀφειδοῖεν ἂν
τοῦ βίου, οἷς ἐλπίς οὐκ ἔστιν ἀγαθοῦ, ἀλλ' οἷς
ἡ ἐναντία μεταβολὴ ἐν τῷ ζῆν ἔτι
κινδυνεύεται καὶ ἐν οἷς μάλιστα μεγάλα τὰ
διαφέροντα, ἣν τι πταίσωσιν. [2.43.6]
ἀλγεινότερα γὰρ ἀνδρὶ γε φρόνημα ἔχοντι ἢ
μετὰ τοῦ [ἐν τῷ] μαλακισθῆναι κάκῳσις ἢ ὁ
μετὰ ῥώμης καὶ κοινῆς ἐλπίδος ἅμα
γιγνόμενος ἀναίσθητος θάνατος.

[2.44.1] 'Δι' ὅπερ καὶ τοὺς τῶνδε νῦν τοκέας,
ὅσοι πάρεστε, οὐκ ὀλοφύρομαι μᾶλλον ἢ

apogeo de la gloria que del temor.

43.— Estos se portaron tal como se merecía la
ciudad. En cuanto a los que quedan, deben rogar
porque sus planes respecto al enemigo resulten
más seguros y pretender no ser menos arroja dos,
fijándose en los beneficios no sólo por las palabras
(beneficios sobre los que uno podría extenderse
ante vosotros que no los sabéis menos, diciendo
cuántas ventajas se dan en el rechazo de los
enemigos), sino más bien por contemplar de hecho
cada día el poder de la ciudad y ser amantes de
ella, y si os parece que es grande, reflexionando en
qué lo adquirieron hombres que se atrevían a
cumplir y conocían su deber y tenían pundonor a
la hora de ejecutarlo, y cuando fracasaban en el
intento, por pretender que la ciudad no quedase
privada de su propio valor, le entregaban su
aportación más hermosa.

Al entregar sus vidas a la colectividad, recibieron
individualmente un elogio que no envejece y la
tumba más insigne, no en la que yacen, sino más
bien en la que su fama perdurará eternamente
cada vez que se ofrezca la ocasión de mencionarla
o celebrarla. De hombres ilustres la tierra entera es
tumba, y no sólo lo indica en su tierra una
inscripción sobre estelas, sino que incluso en tierra
extraña pervive en cada individuo el recuerdo no
escrito, cimentado más en su pensamiento que en
la obra realizada.

Ahora vosotros, émulos de éstos y en la
consideración de que la felicidad se basa en la
libertad y la libertad en el valor, no miréis
demasiado los riesgos de la guerra, pues no son
los desgraciados que no esperan ningún bien
quienes con más razón no deberían escatimar su
vida, sino aquellos en cuya vida se corre el riesgo
de un cambio adverso y en quienes las
circunstancias serían muy diferentes caso de
tropezar. Para un hombre que se precie es más
doloroso el decaimiento que acompaña la
enfermedad que una muerte sin sentirla cuando se
tiene vigor y la esperanza común de todos.

44.— Es por ello por lo que a los padres de éstos, a
cuantos estáis presentes, no les doy mi

παραμυθήσομαι. ἐν πολυτρόποις γὰρ
ξυμφοραῖς ἐπίστανται τραφέντες· τὸ δ'
εὐτυχές, ὃ ἂν τῆς εὐπρεπεστάτης λάχωσιν,
ὥσπερ οἶδε μὲν νῦν, τελευτῆς, ὑμεῖς δὲ λύπης,
καὶ οἷς ἐνευδαιμονῆσαί τε ὁ βίος ὁμοίως καὶ
ἐντελευτῆσαι ξυνεμετρήθη.

[2.44.2] χαλεπὸν μὲν οὖν οἶδα πείθειν ὄν, ὧν
καὶ πολλάκις ἔξετε ὑπομνήματα ἐν ἄλλων
εὐτυχίαις, αἷς ποτὲ καὶ αὐτοὶ ἠγάλλεσθε· καὶ
λύπη οὐχ ὧν ἂν τις μὴ πειρασάμενος ἀγαθῶν
στερίσκηται, ἀλλ' οὗ ἂν ἐθὰς γενόμενος
ἀφαιρεθῇ. [2.44.3] καρτερεῖν δὲ χρὴ καὶ
ἄλλων παίδων ἐλπίδι, οἷς ἔτι ἡλικία τέκνωσιν
ποιεῖσθαι ἰδίαί τε γὰρ τῶν οὐκ ὄντων λήθη οἱ
ἐπιγιγνόμενοί τισιν ἔσονται, καὶ τῇ πόλει
διχόθεν, ἕκ τε τοῦ μὴ ἐρημοῦσθαι καὶ
ἀσφαλείαι, ξυνοίσει· οὐ γὰρ οἷόν τε ἶσον τι ἢ
δίκαιον βουλευέσθαι ὃ ἂν μὴ καὶ παῖδας ἐκ
τοῦ ὁμοίου παραβαλλόμενοι κινδυνεύωσιν.

[2.44.4] ὅσοι δ' αὖ παρηβήκατε, τὸν τε πλέονα
κέρδος ὃν ἡτύχεῖτε βίον ἠγεῖσθε καὶ τόνδε
βραχὺν ἔσεσθαι, καὶ τῇ τῶνδε εὐκλείαι
κουφίξεσθε. τὸ γὰρ φιλότιμον ἀγήρων μόνον,
καὶ οὐκ ἐν τῷ ἀχρείῳ τῆς ἡλικίας τὸ
κερδαίνειν, ὥσπερ τινὲς φασι, μᾶλλον τέρπει,
ἀλλὰ τὸ τιμᾶσθαι.

[2.45.1] παισὶ δ' αὖ ὅσοι τῶνδε πάρεστε ἢ
ἀδελφοῖς ὁρῶ μέγαν τὸν ἀγῶνα (τὸν γὰρ οὐκ
ὄντα ἅπας εἶωθεν ἐπαινεῖν), καὶ μόλις ἂν
καθ' ὑπερβολὴν ἀρετῆς οὐχ ὁμοῖοι, ἀλλ'
ὀλίγῳ χεῖρους κριθεῖτε. φθόνος γὰρ τοῖς ζῶσι
πρὸς τὸ ἀντίπαλον, τὸ δὲ μὴ ἐμποδῶν
ἀνανταγωνίστῳ εὐνοίαι τετίμηται.

[2.45.2] εἰ δέ με δεῖ καὶ γυναικείας τι ἀρετῆς,
ὅσαι νῦν ἐν χηρείαι ἔσονται, μνησθῆναι,
βραχεῖαι παραινέσει ἅπαν σημανῶ. τῆς τε
γὰρ ὑπαρχούσης φύσεως μὴ χεῖροσι γενέσθαι
ὑμῖν μεγάλη ἢ δόξα καὶ ἥς ἂν ἐπ' ἐλάχιστον
ἀρετῆς πέρι ἢ ψόγου ἐν τοῖς ἄρσεσι κλέος ᾗ.

[2.46.1] 'Εἴρηται καὶ ἐμοὶ λόγῳ κατὰ τὸν
νόμον ὅσα εἶχον πρόσφορα, καὶ ἔργῳ οἱ

condolencia más que mi consuelo. Tienen
conciencia de haberse criado en circunstancias
variables y de que la felicidad es para quienes
logran el más hermoso final, como éstos ahora,
mientras vosotros participáis de la pena, y para
quienes su vida fue medida de tal manera que su
felicidad acaba con la muerte.

Sé que es difícil aliviaros del dolor por los que con
frecuencia recordaréis en la dicha de otros, dicha
de la que también vosotros os ufanasteis en otras
ocasiones. La pena no se tiene por los bienes de los
que uno se ve privado sin probarlos, sino por los
otros que le quitan cuando se está habituado.

Deben resignarse también en la esperanza de otros
hijos quienes aún están en edad de tenerlos, pues
desde el punto de vista privado, los que vengan
harán olvidar los que ya no están y a la ciudad
convendrá por dos razones: por no despoblarse y
por seguridad; pues no es posible que deliberen
con equidad y justicia quienes no se arriesguen
igual al ofrecer sus hijos.

En cambio, cuantos habéis superado la edad de
ello, pensad que vuestra ganancia es haber vivido
dichosos la mayor parte de vuestra vida y que esta
será breve; aliviaos también con el renombre de
éstos, pues el ansia de honores es lo único que no
envejece, y no agrada más en la época inútil de la
vida el lucro, como algunos creen, sino el recibir
honores.

45.— Para los hijos o hermanos de éstos, cuantos
estáis presentes, veo que la competencia es grande
—pues todo el mundo suele elogiar a quien ya no
está— y a duras penas, aunque destacarais por
vuestros méritos, seríais considerados no iguales,
sino algo inferiores, ya que entre vivos se tiene
envidia del rival, mientras que lo que no estorba se
valora con una simpatía que carece de rivalidad.

Si debo hablar de los méritos femeninos de
cuantas quedarán viudas, con una breve
exhortación lo diré todo: el no quedar por debajo
de vuestra índole natural es vuestra gran gloria,
gloria de la que debe haber el mínimo rumor entre
los hombres, ya sea por vuestros méritos o para
reproche.

46.— Por mi parte, se ha dicho en el discurso de
acuerdo con la costumbre cuanto consideraba

θαπτόμενοι τὰ μὲν ἤδη κεκόσμηνται, τὰ δὲ αὐτῶν τοὺς παῖδας τὸ ἀπὸ τοῦδε δημοσίαι ἢ πόλις μέχρι ἥβης θρέψει, ὠφέλιμον στέφανον τοῖσδε τε καὶ τοῖς λειπομένοις τῶν τοιῶνδε ἀγώνων προτιθεῖσα· ἄθλα γὰρ οἷς κεῖται ἀρετῆς μέγιστα, τοῖς δὲ καὶ ἄνδρες ἄριστοι πολιτεύουσιν. [2.46.2] νῦν δὲ ἀπολοφυράμενοι ὄν προσήκει ἐκάστω ἅπιτε.'

[2.47.1] Τοιόσδε μὲν ὁ τάφος ἐγένετο ἐν τῷ χειμῶνι τούτῳ· καὶ διελθόντος αὐτοῦ πρῶτον ἔτος τοῦ πολέμου τοῦδε ἐτελεύτα.

[2.47.2] τοῦ δὲ θέρους εὐθύς ἀρχομένου Πελοποννήσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι τὰ δύο μέρη ὥσπερ καὶ τὸ πρῶτον ἐσέβαλον ἐς τὴν Ἀττικὴν (ἡγεῖτο δὲ Ἀρχίδαμος ὁ Ζευξιδάμου Λακεδαιμονίων βασιλεύς), καὶ καθεζόμενοι ἐδήμιον τὴν γῆν.

[2.47.3] καὶ ὄντων αὐτῶν οὐ πολλάς πω ἡμέρας ἐν τῇ Ἀττικῇ ἡ νόσος πρῶτον ἤρξατο γενέσθαι τοῖς Ἀθηναίοις, λεγόμενον μὲν καὶ πρότερον πολλαχόσε ἐγκατασκήψαι καὶ περὶ Λῆμνον καὶ ἐν ἄλλοις χωρίοις, οὐ μέντοι τοσοῦτός γε λοιμὸς οὐδὲ φθορὰ οὕτως ἀνθρώπων οὐδαμοῦ ἐμνημονεύετο γενέσθαι.

[2.47.4] οὔτε γὰρ ἰατροὶ ἤρκουν τὸ πρῶτον θεραπεύοντες ἀγνοοίαι, ἀλλ' αὐτοὶ μάλιστα ἔθνησκον ὅσωι καὶ μάλιστα προσῆσαν, οὔτε ἄλλη ἀνθρωπεία τέχνη οὐδεμία· ὅσα τε πρὸς ἰεροῖς ἰκέτευσαν ἢ μαντείοις καὶ τοῖς τοιούτοις ἐχρήσαντο, πάντα ἀνωφελῇ ἦν, τελευτῶντές τε αὐτῶν ἀπέστησαν ὑπὸ τοῦ κακοῦ νικώμενοι.

[2.48.1] ἤρξατο δὲ τὸ μὲν πρῶτον, ὥς λέγεται, ἐξ Αἰθιοπίας τῆς ὑπὲρ Αἰγύπτου, ἔπειτα δὲ καὶ ἐξ Αἰγύπτου καὶ Λιβύην κατέβη καὶ ἐς τὴν βασιλέως γῆν τὴν πολλήν. [2.48.2] ἐς δὲ τὴν Ἀθηναίων πόλιν ἐξαπιναιῶς ἐσέπεσε, καὶ τὸ πρῶτον ἐν τῷ Πειραιεῖ ἤψατο τῶν ἀνθρώπων, ὥστε καὶ ἐλέχθη ὑπ' αὐτῶν ὥς οἱ Πελοποννήσιοι φάρμακα ἐσβεβλήκοιεν ἐς τὰ φρέατα· κρῆναι γὰρ οὐπω ἦσαν αὐτόθι. ὕστερον δὲ καὶ ἐς τὴν ἄνω πόλιν ἀφίκετο, καὶ

apropiado, y los que sepultamos ya han recibido de hecho el homenaje; pero, en cuanto a sus hijos, la ciudad los criará a expensas públicas desde este momento hasta la edad adulta, ofreciendo esa útil corona por estos certámenes a estos y a los que quedan; entre quienes se ofrecen los mayores premios a los méritos, entre ellos se dan los mejores ciudadanos. Ahora, después de lamentaros por vuestro pariente muerto, marchaos.»

47.— Así se celebró el funeral ese invierno, en cuyo transcurso acabó el primer año de la guerra.

Nada más comenzar el verano, los peloponesios y sus aliados, con dos tercios de sus tropas como la primera vez, invadieron el Ática (les mandaba Arquidamo el de Zeuxidamo, rey de los lacedemonios) y una vez acampados, se dedicaron a devastar el país.

Cuando aún no llevaban muchos días en el Ática, empezó a extenderse la enfermedad entre los atenienses, aunque se decía que con anterioridad había afectado a muchas localidades por la zona de Lemnos^{47a} y otros lugares, pero, con todo, no se recordaba que en ninguna parte se hubiera dado una epidemia tan grande y tal mortandad de personas.

Al principio, por ignorancia, ni los médicos eran capaces de curarles sino que incluso ellos eran los que morían en mayor número, por cuanto eran los que más trato tenían, ni existía ningún otro recurso humano: cuantas plegarias se hacían en los santuarios o recurrir a oráculos o similares, todo resultaba inútil; finalmente desecharon esos medios doblegados por la enfermedad.

48.— Comenzó, según se cuenta, primero por Etiopía, más arriba de Egipto, luego bajó a Egipto y Libia, y a gran parte del territorio del rey persa.

A Atenas llegó de un modo inesperado y atacó primero a las personas del Pireo, por lo que decían ellos que los peloponesios habían envenenado los pozos, ya que aún no había fuentes allí. Posteriormente llegó hasta la ciudad y empezaron a morir ya en mayor número.

^{47a} En la zona norte del mar Egeo, frente a los Dardanelos.

ἔθνησκον πολλῶι μᾶλλον ἤδη.

[2.48.3] λεγέτω μὲν οὖν περὶ αὐτοῦ ὡς ἕκαστος γινώσκει καὶ ἰατρὸς καὶ ἰδιώτης, ἀφ' ὅτου εἰκὸς ἦν γενέσθαι αὐτό, καὶ τὰς αἰτίας ἄστινας νομίζει τοσαύτης μεταβολῆς ἱκανὰς εἶναι δύναμιν ἐς τὸ μεταστῆσαι σχεῖν· ἐγὼ δὲ οἶόν τε ἐγίγνετο λέξω, καὶ ἀφ' ὧν ἂν τις σκοπῶν, εἴ ποτε καὶ αὐθις ἐπιπέσοι, μάλιστ' ἂν ἔχοι τι προειδὼς μὴ ἀγνοεῖν, ταῦτα δηλώσω αὐτός τε νοσήσας καὶ αὐτὸς ἰδὼν ἄλλους πάσχοντας.

[2.49.1] Τὸ μὲν γὰρ ἔτος, ὡς ὠμολογεῖτο, ἐκ πάντων μάλιστα δὴ ἐκεῖνο ἄνοσον ἐς τὰς ἄλλας ἀσθενείας ἐτύγχανεν ὄν· εἰ δὲ τις καὶ προῦκαμνέ τι, ἐς τοῦτο πάντα ἀπεκρίθη.

[2.49.2] τοὺς δὲ ἄλλους ἀπ' οὐδεμιᾶς προφάσεως, ἀλλ' ἐξαίφνης ὑγιεῖς ὄντας πρῶτον μὲν τῆς κεφαλῆς θέρμαι ἰσχυραὶ καὶ τῶν ὀφθαλμῶν ἐρυθρήματα καὶ φλόγωσις ἐλάμβανε, καὶ τὰ ἐντός, ἥ τε φάρυγξ καὶ ἡ γλῶσσα, εὐθύς αἱματώδη ἦν καὶ πνεῦμα ἄτοπον καὶ δυσῶδες ἠφίει· [2.49.3] ἔπειτα ἐξ αὐτῶν πταρμὸς καὶ βράγχος ἐπεγίγνετο, καὶ ἐν οὐ πολλῶι χρόνῳ κατέβαινε ἐς τὰ στήθη ὁ πόνος μετὰ βηχὸς ἰσχυροῦ· καὶ ὅποτε ἐς τὴν καρδίαν στηρίζειεν, ἀνέστρεφέ τε αὐτὴν καὶ ἀποκαθάρσεις χολῆς παῖσαι ὅσαι ὑπὸ ἰατρῶν ὠνομασμέναι εἰσὶν ἐπῆισαν, καὶ αὗται μετὰ τάλαιπωρίας μεγάλης. [2.49.4] λύγξ τε τοῖς πλέοσιν ἐνέπιπτε κενή, σπασμὸν ἐνδιδούσα ἰσχυρόν, τοῖς μὲν μετὰ ταῦτα λωφήσαντα, τοῖς δὲ καὶ πολλῶι ὕστερον.

[2.49.5] καὶ τὸ μὲν ἔξωθεν ἀπτομένῳ σῶμα οὗτ' ἄγαν θερμὸν ἦν οὕτε χλωρόν, ἀλλ' ὑπέρυθρον, πελιτνόν, φλυκταίναις μικραῖς καὶ ἔλκεσιν ἐξηνθηκός·

En fin, que cada uno, médico o profano, según sus conocimientos diga cuál pudiera ser su origen probable y las razones que crea motivadoras de cambio tan grande como para posibilitar esa transformación; yo me limitaré a decir cómo se desarrolló y aquello con cuyo examen, caso de sobrevenir en otra ocasión, pueda conocerse mucho mejor al tener información previa^{48a}; eso lo expondré por haber padecido la enfermedad yo mismo y ver que la padecían otros.

49^{49a}.— Aquel año, como se reconocía generalmente, resultó ser en lo que concierne a las restantes afecciones especialmente benigno, pero si se padecía con anterioridad de alguna de ellas, en esa venían a parar todas.

En cuanto a los demás, sin causa aparente, cuando estaban sanos, de pronto les entraban primero fiebres intensas que afectaban a la cabeza, enrojecimiento e inflamación de los ojos, y, por dentro, la garganta y la lengua se volvían sanguinolentas y exhalaban un aliento extraño y pestilente. Luego, a partir de esos síntomas, sobrevenían estornudos y ronqueras y, en no mucho tiempo, la afección bajaba al pecho acompañada de fuerte tos; cuando se fijaba en el estómago^{49b} lo trastornaba y producía vómitos de bilis de cuantas clases son mencionados por los médicos, acompañados de gran malestar. A la mayoría de los enfermos les daban arcadas que causaban fuertes convulsiones, a unos después de debilitarse los síntomas, a otros mucho después.

Exteriormente, su cuerpo no resultaba al tacto demasiado caliente ni pálido, sino sonrosado, lívido, con una erupción de pequeñas pústulas y llagas.

^{48a} La identificación de la epidemia ha sido muy discutida, ya que mientras unos pensaron que pudiera ser sarampión, otros consideraron que podría ser debida a algún parásito de los cereales, sin que otros descartaran la posibilidad de que fuese una variedad de tifus.

^{49a} Como se observará por lo expuesto en este capítulo, Tucídides revela amplios conocimientos médicos sobre cuyo origen se ha especulado mucho y no de un modo definitivo, aunque en general se está de acuerdo en que los términos que emplea han de ser calificados como exclusivos de la medicina o empleados con el mismo sentido que lo hace esa ciencia [cf. T. D. L. Page, «The description of the great plague at Athens», C.Q. 47 (1953). págs- 97-119]

^{49b} Quizá sea uno de los mejores ejemplos del uso técnico de los términos, ya que la palabra que traducimos como estómago es en griego *kardia*, que en contextos no técnicos habría que interpretar como «corazón». Galeno por ejemplo (VIII 338) lo emplea para designar la boca del estómago.

τὰ δὲ ἐντὸς οὕτως ἐκάετο ὥστε μήτε τῶν πάνυ λεπτῶν ἱματίων καὶ σινδόνων τὰς ἐπιβολὰς μηδ' ἄλλο τι ἢ γυμνοὶ ἀνέχεσθαι, ἥδιστα τε ἂν ἐς ὕδωρ ψυχρὸν σφᾶς αὐτοὺς ῥίπτειν. καὶ πολλοὶ τοῦτο τῶν ἡμελημένων ἀνθρώπων καὶ ἔδρασαν ἐς φρέατα, τῇ δίψῃ ἀπαύστῳ ξυνεχόμενοι· καὶ ἐν τῷ ὁμοίῳ καθειστήκει τό τε πλεόν καὶ ἔλασσον ποτόν.

[2.49.6] καὶ ἡ ἀπορία τοῦ μὴ ἡσυχάζειν καὶ ἡ ἀγρυπνία ἐπέκειτο διὰ παντός. καὶ τὸ σῶμα, ὅσον περ χρόνον καὶ ἡ νόσος ἀκμάζοι, οὐκ ἐμαραίνετο, ἀλλ' ἀντεῖχε παρὰ δόξαν τῇ τάλαιπωρίᾳ, ὥστε ἡ διεφθείροντο οἱ πλεῖστοι ἐναταῖοι καὶ ἐβδομαῖοι ὑπὸ τοῦ ἐντὸς καύματος, ἔτι ἔχοντές τι δυνάμεως, ἡ εἰ διαφύγοιεν, ἐπικατιόντος τοῦ νοσήματος ἐς τὴν κοιλίαν καὶ ἐλκώσεώς τε αὐτῇ ἰσχυρᾶς ἐγγιγνομένης καὶ διαρροίας ἅμα ἀκράτου ἐπιπιπτούσης οἱ πολλοὶ ὕστερον δι' αὐτὴν ἀσθενεῖαι διεφθείροντο.

[2.49.7] διεξίηι γὰρ διὰ παντός τοῦ σώματος ἄνωθεν ἀρξάμενον τὸ ἐν τῇ κεφαλῇ πρῶτον ἰδρυθὲν κακόν, καὶ εἴ τις ἐκ τῶν μεγίστων περιγένοιτο, τῶν γε ἀκρωτηρίων ἀντίληψις αὐτοῦ ἐπεσήμαινεν.

[2.49.8] κατέσκηπτε γὰρ ἐς αἰδοῖα καὶ ἐς ἄκρας χεῖρας καὶ πόδας, καὶ πολλοὶ στερισκόμενοι τούτων διέφευγον, εἰσὶ δ' ὁ καὶ τῶν ὀφθαλμῶν.

τοὺς δὲ καὶ λήθη ἐλάμβανε παραυτίκα ἀναστάντας τῶν πάντων ὁμοίως, καὶ ἡγνόησαν σφᾶς τε αὐτοὺς καὶ τοὺς ἐπιτηδεῖους. [2.50.1] γενόμενον γὰρ κρεῖσσον λόγου τὸ εἶδος τῆς νόσου τά τε ἄλλα χαλεπωτέρως ἢ κατὰ τὴν ἀνθρωπείαν φύσιν προσέπιπτεν ἐκάστω καὶ ἐν τῷδε ἐδήλωσε μάλιστα ἄλλο τι ὃν ἢ τῶν ξυντρόφων τι· τὰ γὰρ ὄρνεα καὶ τετράποδα ὅσα ἀνθρώπων ἄπτεται, πολλῶν ἀτάφων γιγνομένων ἢ οὐ προσήκει ἢ γευσάμενα διεφθείρετο. [2.50.2] τεκμήριον δέ· τῶν μὲν τοιούτων ὀρνίθων ἐπίλειψις σαφῆς ἐγένετο, καὶ οὐχ ἑωρῶντο οὔτε ἄλλως οὔτε περὶ τοιοῦτον οὐδέν· οἱ δὲ κύνες μᾶλλον αἰσθησιν παρῆχον τοῦ ἀποβαίνοντος διὰ τὸ ξυνδιατᾶσθαι.

[2.51.1] Τὸ μὲν οὖν νόσημα, πολλὰ καὶ ἄλλα

Por dentro, en cambio, quemaba tanto que no soportaban vestirse de túnicas muy sutiles o de lino, ni de otra cosa que no fuera estar desnudos, y con gusto se arrojarían al agua fría. Muchos, al no tener quien les cuidara, hicieron eso en pozos, dominados por una sed insaciable; daba lo mismo beber mucho que poco.

A esto se añadía una desazón e insomnio permanentes. El cuerpo tampoco aparecía macilento mientras estaba en su apogeo la enfermedad sino que resistía al sufrimiento contra lo que se pudiera esperar, hasta el punto de que la mayoría moría a los siete o nueve días por efecto de la quemazón interior, conservando algunas fuerzas, o si se libraban, al afectar la enfermedad a los intestinos y producirse una fuerte ulceración al mismo tiempo que le acometía una diarrea líquida, la mayoría perecía después de la debilidad causada por ella.

El mal, que se localizaba primero en la cabeza, recorría a partir de ahí todo el cuerpo, y si uno sobrevivía a los ataques más graves, la afección de las extremidades indicaba su presencia, pues se cebaba en los genitales y en las puntas de manos y pies, y muchos se salvaban tras perder esos, algunos hasta los ojos.

De los convalecientes se apoderaba al instante una amnesia general y ni se conocían a sí mismos ni a sus deudos.

50.—La imagen de la enfermedad es superior a lo que se pueda contar y en los demás aspectos, atacó a cada uno más duramente de lo que puede soportar la naturaleza humana. También en lo siguiente se vio sobre todo que era algo distinto de lo habitual, pues las aves y cuadrúpedos que comen carne humana, a pesar de las muchas personas que había insepultas, o no se acercaban o perecían tras probarlas; una prueba: hubo una clara desaparición de tal clase de aves y no se las veía ni en las circunstancias mencionadas ni en otras; los perros se prestaban más a la observación de lo sucedido por su convivencia con el hombre.

51.— Lo cierto es que la enfermedad, si se deja a

παραλιπόντι ἀτοπίας, ὥς ἐκάστωι ἐτύγγανέ τι διαφερόντως ἑτέρωι πρὸς ἕτερον γιγνόμενον, τοιοῦτον ἦν ἐπὶ πᾶν τὴν ἰδέαν. καὶ ἄλλο παρελύπει κατ' ἐκεῖνον τὸν χρόνον οὐδὲν τῶν εἰωθότων· ὁ δὲ καὶ γένοιτο, ἐς τοῦτο ἐτελεύτα.

[2.51.2] ἔθνησκον δὲ οἱ μὲν ἀμελείαι, οἱ δὲ καὶ πάνυ θεραπευόμενοι. ἓν τε οὐδὲ ἓν κατέστη ἱαμα ὥς εἰπεῖν ὅτι χρῆν προσφέροντας ὠφελεῖν· τὸ γὰρ τωι ξυνενεγκὸν ἄλλον τοῦτο ἔβλαπτεν. [2.51.3] σῶμά τε αὐταρκες ὃν οὐδὲν διεφάνη πρὸς αὐτὸ ἰσχύος πέρι ἢ ἀσθενείας, ἀλλὰ πάντα ξυνήρει καὶ τὰ πάσῃ διαίτῃ θεραπευόμενα. [2.51.4] δεινότατον δὲ παντὸς ἦν τοῦ κακοῦ ἢ τε ἀθυμία ὅποτε τις αἰσθοῖτο κάμνων (πρὸς γὰρ τὸ ἀνέλπιστον εὐθύς τραπόμενοι τῇ γνώμῃ πολλῶι μᾶλλον προΐεντο σφᾶς αὐτοὺς καὶ οὐκ ἀντεῖχον), καὶ ὅτι ἕτερος ἀφ' ἑτέρου θεραπείας ἀναπιμπλάμενοι ὥσπερ τὰ πρόβατα ἔθνησκον· καὶ τὸν πλεῖστον φθόρον τοῦτο ἐνεποίει. [2.51.5] εἴτε γὰρ μὴ 'θέλοιεν δεδιότες ἀλλήλοις προσιέναι, ἀπώλλυντο ἐρῆμοι, καὶ οἰκίαι πολλαὶ ἐκενώθησαν ἀπορίαι τοῦ θεραπεύσοντος· εἴτε προσίοιεν, διεφθείροντο, καὶ μάλιστα οἱ ἀρετῆς τι μεταποιούμενοι· αἰσχύνῃ γὰρ ἠφείδουν σφῶν αὐτῶν ἐσιόντες παρὰ τοὺς φίλους, ἐπεὶ καὶ τὰς ὀλοφύρσεις τῶν ἀπογιγνομένων τελευτῶντες καὶ οἱ οἰκεῖοι ἐξέκαμνον ὑπὸ τοῦ πολλοῦ κακοῦ νικώμενοι.

[2.51.6] ἐπὶ πλεόν δ' ὅμως οἱ διαπεφευγότες τὸν τε θνήσκοντα καὶ τὸν πονούμενον ὠικτίζοντο διὰ τὸ προειδέναι τε καὶ αὐτοὶ ἤδη ἐν τῷ θαρσαλέωι εἶναι· δις γὰρ τὸν αὐτόν, ὥστε καὶ κτείνειν, οὐκ ἐπελάμβανεν. καὶ ἐμακαρίζοντό τε ὑπὸ τῶν ἄλλων, καὶ αὐτοὶ τῷ παραχρῆμα περιχαρεῖ καὶ ἐς τὸν ἔπειτα χρόνον ἐλπίδος τι εἶχον κούφης μὴδ' ἂν ὑπ' ἄλλου νοσήματός ποτε ἔτι διαφθαρήναι.

[2.52.1] Ἐπίεσε δ' αὐτοὺς μᾶλλον πρὸς τῷ ὑπάρχοντι πόνωι καὶ ἡ ξυγκομιδὴ ἐκ τῶν ἀγρῶν ἐς τὸ ἄστυ, καὶ οὐχ ἥσσον τοὺς ἐπελθόντας. [2.52.2] οἰκιῶν γὰρ οὐχ ὑπαρχουσῶν, ἀλλ' ἐν καλύβαις πνιγηραῖς ὥραι ἔτους διαιτωμένων ὁ φθόρος ἐγίγνετο

un lado muchas otras rarezas según fueran las diferencias particulares que se dieron entre un individuo y otro, tenía tales características en su aspecto general. Tampoco hubo por aquella fecha ninguna otra afección de las habituales, y la que hubiera remataba en esa.

Morían unos por faltade cuidados, otros a pesar de atenderlos mucho; en unapalabra, no se determinó niun solo remedio cuya aplicación fuese útil, pues lo que era conveniente para uno, perjudicaba a otro; ningún cuerpo, fuerte o débil, parecía capaz de hacerle frente, sino que en todos hacía presa y sometidos a todo tipo de tratamiento.

Lo más terrible del mal en su conjunto era el desánimo cuando uno se notaba afectado —pues entregados a la desesperación se abandonaban mucho más y no le hacían frente— y el hecho de que al contagiarse por cuidar unos de otros, morían como rebaños.

Y eso era lo que causaba mayor estrago, pues si por miedo no se trataban, morían solos, y muchas casas quedaron vacías por falta de quien cuidase de ellos; y si se acercaban, perecían, sobre todo los que hacían gala de su generosidad; pues por pudor no se reservaban evitando entrar en las casas de los amigos, ya que al final, incluso los familiares, derrotados por la extensión de la enfermedad, se cansaron de hacer las lamentaciones por los que morían.

Sin embargo, los que se habían librado, mostraban una compasión mayor por el moribundo y el enfermo por haber experimentado la enfermedad y estar ya tranquilos, pues no atacaba dos veces a la misma persona hasta el punto de matarla; recibían las felicitaciones de los demás e incluso ellos, ante la alegría extrema de ese instante, tenían la ligera esperanza de que en el porvenir ya nunca morirían de ninguna otra enfermedad.

52.— Junto con la epidemia, les agobió más la concentración de la gente del campo en la ciudad y no menos a los que vinieron; como no había casas sino que debían vivir en chozas sofocantes en el estío, se producía un estrago que no respetaba reglas, sino que los cadáveres se apilaban unos

οὐδενὶ κόσμῳ, ἀλλὰ καὶ νεκροὶ ἐπ' ἀλλήλοις ἀποθνήσκοντες ἔκειντο καὶ ἐν ταῖς ὁδοῖς ἐκαλινδοῦντο καὶ περὶ τὰς κρήνας ἀπάσας ἡμιθνήτες τοῦ ὕδατος ἐπιθυμίαι. [2.52.3] τὰ τε ἱερὰ ἐν οἷς ἐσκήνηντο νεκρῶν πλέα ἦν, αὐτοῦ ἐναποθνησκόντων· ὑπερβιαζομένου γὰρ τοῦ κακοῦ οἱ ἄνθρωποι, οὐκ ἔχοντες ὅτι γένωνται, ἐς ὀλιγωρίαν ἐτράποντο καὶ ἱερῶν καὶ ὁσίων ὁμοίως.

[2.52.4] νόμοι τε πάντες ξυνεταράχθησαν οἷς ἐχρῶντο πρότερον περὶ τὰς ταφάς, ἔθαπτον δὲ ὥς ἕκαστος ἐδύνατο. καὶ πολλοὶ ἐς ἀναισχύντους θήκας ἐτράποντο σπάνει τῶν ἐπιτηδεῶν διὰ τὸ συχνοὺς ἤδη προτεθνάναι σφίσιν· ἐπὶ πυρὰς γὰρ ἀλλοτρίας φθάσαντες τοὺς νήσαντας οἱ μὲν ἐπιθέντες τὸν ἑαυτῶν νεκρὸν ὑψήπτον, οἱ δὲ καιομένου ἄλλου ἐπιβαλόντες ἄνωθεν ὃν φέροιεν ἀπῆισαν.

[2.53.1] Πρῶτόν τε ἦρξε καὶ ἐς τᾶλλα τῇ πόλει ἐπὶ πλεόν ἄνομίας τὸ νόσημα. ῥᾷον γὰρ ἐτόλμα τις ἅ πρότερον ἀπεκρύντετο μὴ καθ' ἡδονὴν ποιεῖν, ἀγχίστροφον τὴν μεταβολὴν ὀρῶντες τῶν τε εὐδαιμόνων καὶ αἰφνιδίως θνησκόντων καὶ τῶν οὐδὲν πρότερον κεκτημένων, εὐθύς δὲ τὰκείνων ἐχόντων. [2.53.2] ὥστε ταχείας τὰς ἐπαυρέσεις καὶ πρὸς τὸ τερπνὸν ἡξίουں ποιεῖσθαι, ἐφήμερα τὰ τε σώματα καὶ τὰ χρήματα ὁμοίως ἡγούμενοι. [2.53.3] καὶ τὸ μὲν προσταλαιπωρεῖν τῷ δόξαντι καλῷ οὐδεὶς πρόθυμος ἦν, ἄδηλον νομίζων εἰ πρὶν ἐπ' αὐτὸ ἐλθεῖν διαφθαρήσεται· ὅτι δὲ ἤδη τε ἡδὺ πανταχόθεν τε ἐς αὐτὸ κερδαλέον, τοῦτο καὶ καλὸν καὶ χρήσιμον κατέστη.

[2.53.4] θεῶν δὲ φόβος ἢ ἀνθρώπων νόμος οὐδεὶς ἀπεῖργε, τὸ μὲν κρίνοντες ἐν ὁμοίῳ καὶ σέβειν καὶ μὴ ἐκ τοῦ πάντας ὀρᾶν ἐν ἴσῳ ἀπολλυμένους, τῶν δὲ ἀμαρτημάτων οὐδεὶς ἐλπίζων μέχρι τοῦ δίκην γενέσθαι βιούς ἂν τὴν τιμωρίαν ἀντιδοῦναι, πολὺ δὲ μείζω τὴν ἤδη κατεψηφισμένην σφῶν ἐπικρεμασθῆναι, ἦν πρὶν ἐμπεσεῖν εἰκὸς εἶναι τοῦ βίου τι ἀπολαῦσαι.

[2.54.1] Τοιούτῳ μὲν πάθει οἱ Ἀθηναῖοι περιπεσόντες ἐπιέζοντο, ἀνθρώπων τ' ἔνδον θνησκόντων καὶ γῆς ἔξω δηιουμένης.

sobre otros al morir, y los moribundos se arrastraban por las calles y en torno a todas las fuentes por el ansia de agua. Los santuarios en los que se habían montado tiendas, estaban llenos de los cadáveres de quienes morían allí mismo, pues al obligarles excepcionalmente la enfermedad, los hombres sin saber qué hacer, tendieron al abandono por igual de lo sagrado y de lo humano.

Todo el ritual del que se servían antes para los funerales quedó alterado y enterraban como podían. Muchos se prestaron a entierros indecorosos ante la falta de lo preciso por los continuos entierros efectuados previamente; unos tras poner su muerto en piras ajenas, anticipándose a los que las habían amontonado, prendían fuego, y otros, mientras ardían otros cadáveres, echaban encima el que llevaban y se marchaban.

53.— También en los demás aspectos, la enfermedad fue para la ciudad el inicio de una falta de respeto a las normas. Con mayor facilidad se atrevía uno a satisfacer el deseo que antes evitaba realizar abiertamente, al ver la brusca mudanza de los ricos que morían repentinamente y de los que nada poseían antes y al momento tenían lo de aquéllos. En consecuencia, aspiraban a satisfacciones rápidas y enfocadas al placer, por pensar que tanto el cuerpo como las riquezas eran efímeras. Nadie estaba dispuesto a esforzarse por lo que pareciera bello ante la incertidumbre de si perecería antes de alcanzarlo; lo que en ese momento era agradable o ventajoso para conseguirlo por cualquier medio, quedó como hermoso y útil.

Ni el temor de los dioses ni la ley de los hombres eran un obstáculo, por juzgar que lo mismo daba ser respetuoso que no, cuando veían que todos perecían por igual y por creer que nadie viviría hasta el juicio para pagar por sus delitos, sino que ya pendía sobre ellos y estaba decretado un castigo mucho mayor y, antes de que les cayese encima, era natural que disfrutasen algo de la vida.

54.— Los atenienses, inmersos en tal calamidad, se sentían agobiados cuando morían las personas dentro y era devastada la tierra fuera.

[2.54.2] ἐν δὲ τῷ κακῷ οἷα εἰκὸς ἀνεμνήσθησαν καὶ τοῦδε τοῦ ἔπους, φάσκοντες οἱ πρεσβύτεροι πάλαι αἰδεσθαι

ἥξει Δωριακὸς πόλεμος καὶ λοιμὸς ἅμ' αὐτῷ.

[2.54.3] ἐγένετο μὲν οὖν ἕρις τοῖς ἀνθρώποις μὴ λοιμὸν ὠνομάσθαι ἐν τῷ ἔπει ὑπὸ τῶν παλαιῶν, ἀλλὰ λιμόν, ἐνίκησε δὲ ἐπὶ τοῦ παρόντος εἰκότως λοιμὸν εἰρησθαι· οἱ γὰρ ἄνθρωποι πρὸς ἅ ἔπασχον τὴν μνήμην ἐποιοῦντο. ἦν δέ γε οἶμαί ποτε ἄλλος πόλεμος καταλάβῃ Δωρικὸς τοῦδε ὕστερος καὶ ξυμβῇ γενέσθαι λιμόν, κατὰ τὸ εἰκὸς οὕτως αἰσονται.

[2.54.4] μνήμη δὲ ἐγένετο καὶ τοῦ Λακεδαιμονίων χρηστηρίου τοῖς εἰδόσιν, ὅτε ἐπερωτῶσιν αὐτοῖς τὸν θεὸν εἰ χρὴ πολεμεῖν ἀνέιλε κατὰ κράτος πολεμοῦσι νίκην ἔσεσθαι, καὶ αὐτὸς ἔφη ξυλλήψεσθαι. [2.54.5] περὶ μὲν οὖν τοῦ χρηστηρίου τὰ γιγνόμενα ἥκαζον ὁμοῖα εἶναι· ἐσβεβληκότων δὲ τῶν Πελοποννησίων ἡ νόσος ἤρξατο εὐθύς, καὶ ἐς μὲν Πελοπόννησον οὐκ ἐσῆλθεν, ὅτι καὶ ἄξιον εἰπεῖν, ἐπενείματο δὲ Ἀθήνας μὲν μάλιστα, ἔπειτα δὲ καὶ τῶν ἄλλων χωρίων τὰ πολυανθρωπότατα. ταῦτα μὲν τὰ κατὰ τὴν νόσον γεγόμενα.

[2.55.1] Οἱ δὲ Πελοποννήσιοι ἐπειδὴ ἔτεμον τὸ πεδίον, παρῆλθον ἐς τὴν Πάραλον γῆν καλουμένην μέχρι Λαυρείου, οὗ τὰ ἀργύρεια μέταλλά ἐστιν Ἀθηναίοις. καὶ πρῶτον μὲν ἔτεμον ταύτην ἥι πρὸς Πελοπόννησον ὄραϊ, ἔπειτα δὲ τὴν πρὸς Εὐβοίαν τε καὶ Ἄνδρον τετραμμένην.

[2.55.2] Περικλῆς δὲ στρατηγὸς ὢν καὶ τότε περὶ μὲν τοῦ μὴ ἐπεξιέναι τοὺς Ἀθηναίους τὴν αὐτὴν γνώμην εἶχεν ὥσπερ καὶ ἐν τῇ προτέρᾳ ἐσβολῇ.

Ante la desgracia, como es de esperar, también se acordaron de ese verso que, al decir de los ancianos, antiguamente se había recitado:

«Vendrá la guerra doria y la peste con ella.»

La verdad es que hubo disputas entre las personas en el sentido de que por los antiguos no se había dicho en el verso «peste» sino «hambre»^{24a}, pero, como es de esperar ante las circunstancias presentes, prevaleció el que se había dicho «peste», pues los hombres recuerdan en consonancia con lo que padecen. Creo que en el caso de que haya otra guerra doria posterior a ésta y aparezca el hambre, verosíblemente recitarán eso.

Entre los entendidos se recordó también el oráculo^{54b} dado a los lacedemonios cuando a su pregunta de si debían ir a la guerra, respondió el oráculo que la victoria sería para los que luchasen enérgicamente y que él colaboraría. El caso es que teniendo en cuenta el oráculo, encontraban que los sucesos resultaban acordes, pues la enfermedad empezó nada más iniciarse la invasión peloponesia, no se extendió al Peloponeso, lo que merece la pena destacar, afectó sobre todo a Atenas y posteriormente, en los restantes lugares, a las zonas más pobladas. Esos son los sucesos relativos a la epidemia.

55.— Los peloponesios, después que arrasaron el llano, recorrieron el territorio llamado Paralia^{55a} hasta Laurio donde los atenienses tenían minas de plata. Empezaron por arrasar la zona orientada hacia el Peloponeso y después la que mira a Eubea y Andros^{55b}.

Pericles, que era estratega también, seguía con la misma opinión que en la primera invasión respecto a no entablar combate.

^{24a} En griego peste se dice «loimós» y hambre «limos», términos que desde el punto de vista métrico pueden ser equivalentes, lo que podría explicar la confusión sin tener que recurrir a una explicación basada en la similitud fonética entre «oi» e «i» en la Atenas del siglo V a.C. como han pretendido algunos eruditos.

^{54b} Véase I 118.

^{55a} Zona costera del Ática en cuyo extremo meridional, próximo al cabo Sunio se encuentran las minas de Laurio.

^{55b} Al sur de Eubea.

[2.56.1] ἔτι δ' αὐτῶν ἐν τῷ πεδίῳ ὄντων, πρὶν ἐς τὴν παραλίαν ἐλθεῖν, ἑκατὸν νεῶν ἐπίπλουν τῇ Πελοποννήσῳ παρεσκευάζετο, καὶ ἐπειδὴ ἐτοῖμα ἦν, ἀνήγετο. [2.56.2] ἦγε δ' ἐπὶ τῶν νεῶν ὀπλίτας Ἀθηναίων τετρακισχιλίους καὶ ἱππέας τριακοσίους ἐν ναυσὶν ἱππαγωγοῖς πρῶτον τότε ἐκ τῶν παλαιῶν νεῶν ποιηθείσαις· ξυνεστρατεύοντο δὲ καὶ Εἰοὶ καὶ Λέσβιοι πεντήκοντα ναυσὶν. [2.56.3] ὅτε δὲ ἀνήγετο ἡ στρατιὰ αὕτη Ἀθηναίων, Πελοποννησίους κατέλιπον τῆς Ἀττικῆς ὄντας ἐν τῇ παραλίᾳ.

[2.56.4] ἀφικόμενοι δὲ ἐς Ἐπίδαυρον τῆς Πελοποννήσου ἔτεμον τῆς γῆς τὴν πολλήν, καὶ πρὸς τὴν πόλιν προσβαλόντες ἐς ἐλπίδα μὲν ἦλθον τοῦ ἐλεῖν, οὐ μέντοι προυχώρησέ γε.

[2.56.5] ἀναγαγόμενοι δὲ ἐκ τῆς Ἐπιδαύρου ἔτεμον τὴν τε Τροιζηνίδα γῆν καὶ Ἀλιάδα καὶ Ἑρμιονίδα· ἔστι δὲ ταῦτα πάντα ἐπιθαλάσσια τῆς Πελοποννήσου.

[2.56.6] ἄραντες δὲ ἀπ' αὐτῶν ἀφίκοντο ἐς Πρασιάς τῆς Λακωνικῆς πόλισμα ἐπιθαλάσσιον, καὶ τῆς τε γῆς ἔτεμον καὶ αὐτὸ τὸ πόλισμα εἶλον καὶ ἐπόρθησαν. ταῦτα δὲ ποιήσαντες ἐπ' οἴκου ἀνεχώρησαν. τοὺς δὲ Πελοποννησίους οὐκέτι κατέλαβον ἐν τῇ Ἀττικῇ ὄντας, ἀλλ' ἀνακεχωρηκότας.

[2.57.1] Ὅσον δὲ χρόνον οἱ τε Πελοποννήσιοι ἦσαν ἐν τῇ γῇ τῇ Ἀθηναίων καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἐστράτευον ἐπὶ τῶν νεῶν, ἡ νόσος ἔν τε τῇ στρατιᾷ τοὺς Ἀθηναίους ἔφθειρε καὶ ἐν τῇ πόλει, ὥστε καὶ ἐλέχθη τοὺς Πελοποννησίους δέισαντας τὸ νόσημα, ὡς ἐπυνθάνοντο τῶν αὐτομόλων ὅτι ἐν τῇ πόλει εἶη καὶ θάπτοντας ἅμα ἡισθάνοντο, θᾶσσον ἐκ τῆς γῆς ἐξελεθεῖν.

[2.57.2] τῇ δὲ ἐσβολῇ ταύτῃ πλεῖστόν τε χρόνον ἐνέμειναν καὶ τὴν γῆν πᾶσαν ἔτεμον· ἡμέρας γὰρ τεσσαράκοντα μάλιστα ἐν τῇ γῇ τῇ Ἀττικῇ ἐγένοντο.

[2.58.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους Ἄγνων ὁ Νικίου καὶ Κλεόπομπος ὁ Κλεινίου, ξυστράτηγοι

56.— Cuando aún estaban los peloponesios en el llano antes de ir a Paralia, Pericles se dedicó a preparar una expedición de cien naves contra el Peloponeso, y cuando estuvo dispuesto zarpó; llevaba en las naves cuatro mil hoplitas atenienses y trescientos jinetes en transportes de caballería, contruidos entonces por primera vez empleando naves antiguas; les acompañaban en la expedición quiotas y lesbios con cincuenta naves. Cuando zarpó esta expedición ateniense dejaron a los peloponesios que estaban en el Ática en la Paralia.

Llegados a Epidauro, en el Peloponeso, arrasaron gran parte del territorio y en un ataque a la ciudad llegaron a creer que la tomarían, sin embargo no tuvieron éxito.

Zarpando de Epidauro, arrasaron el territorio de Trecén, Halieis y Hermiona; todas esas son tierras costeras del Peloponeso^{56a}.

Desde allí llegaron a Prasias^{56b}, una ciudadela marítima de Laconia, arrasaron parte de la comarca, tomaron la propia ciudadela y la saquearon. Hecho eso volvieron a casa. Ya no encontraron a los peloponesios en el Ática, sino que estos se habían retirado.

57.— Durante el tiempo que los peloponesios estuvieron en la tierra de los atenienses, y estos hicieron la expedición naval, la enfermedad hacía perecer a los atenienses tanto de la ciudad como de la expedición, hasta el punto de decirse que los peloponesios se retiraron rápidamente por miedo de la enfermedad, cuando se enteraron por los desertores y además lo notaron por los entierros.

En esa invasión permanecieron muchísimo tiempo y devastaron todo el territorio; estuvieron en el Ática unos cuarenta días.

58.— El mismo verano, Hagnón el de Nicias y Cleopompo el de Clinias, compañeros en la

^{56a} En la zona meridional de la península de la Argólida.

^{56b} En la costa oriental de Laconia, por el mismo paralelo que Esparta.

ὄντες Περικλέους, λαβόντες τὴν στρατιὰν ἥπερ ἐκεῖνος ἐχρήσατο ἐστράτευσαν εὐθύς ἐπὶ Ξαλκιδέας τοὺς ἐπὶ Θράικης καὶ Ποτεΐδαιαν ἔτι πολιορκουμένην, ἀφικόμενοι δὲ μηχανάς τε τῇ Ποτειδαίᾳ προσέφερον καὶ παντὶ τρόπῳ ἐπειρῶντο ἐλεῖν. [2.58.2] προυχώρει δὲ αὐτοῖς οὔτε ἡ αἵρεσις τῆς πόλεως οὔτε τᾶλλα τῆς παρασκευῆς ἀξίως· ἐπιγενομένη γὰρ ἡ νόσος ἐνταῦθα δὴ πάννυ ἐπίεσε τοὺς Ἀθηναίους, φθείρουσα τὴν στρατιάν, ὥστε καὶ τοὺς προτέρους στρατιώτας νοσῆσαι τῶν Ἀθηναίων ἀπὸ τῆς ξὺν Ἄγνωνι στρατιᾶς, ἐν τῷ πρὸ τοῦ χρόνῳ ὑγιαίνοντας. Φορμίων δὲ καὶ οἱ ἑξακόσιοι καὶ χίλιοι οὐκέτι ἦσαν περὶ Ξαλκιδέας. [2.58.3] ὁ μὲν οὖν Ἄγνων ἀνεχώρησε ταῖς ναυσὶν ἐς τὰς Ἀθήνας, ἀπὸ τετρακισχιλίων ὀπλιτῶν χιλίους καὶ πεντήκοντα τῇ νόσῳ ἀπολέσας ἐν τεσσαράκοντα μάλιστα ἡμέραις· οἱ δὲ πρότεροι στρατιῶται κατὰ χώραν μένοντες ἐπολιόρκουν τὴν Ποτεΐδαιαν.

[2.59.1] Μετὰ δὲ τὴν δευτέραν ἐσβολὴν τῶν Πελοποννησίων οἱ Ἀθηναῖοι, ὡς ἡ τε γῆ αὐτῶν ἐτέτμητο τὸ δεύτερον καὶ ἡ νόσος ἐπέκειτο ἅμα καὶ ὁ πόλεμος, ἡλλοίωντο τὰς γνώμας, [2.59.2] καὶ τὸν μὲν Περικλέα ἐν αἰτίαι εἶχον ὡς πείσαντα σφᾶς πολεμεῖν καὶ δι' ἐκεῖνον ταῖς ξυμφοραῖς περιπεπτωκότες, πρὸς δὲ τοὺς Λακεδαιμονίους ὥρμητο ξυγχωρεῖν· καὶ πρέσβεις τινὰς πέμψαντες ὡς αὐτοὺς ἄπρακτοι ἐγένοντο. πανταχόθεν τε τῇ γνώμῃ ἄποροι καθεστηκότες ἐνέκειντο τῷ Περικλεῖ. [2.59.3] ὁ δὲ ὄρων αὐτοὺς πρὸς τὰ παρόντα χαλεπαίνοντας καὶ πάντα ποιοῦντας ἄπερ αὐτὸς ἠλπιζε, ξύλλογον ποιήσας (ἔτι δ' ἐστρατήγει) ἐβούλετο θαρσύναι τε καὶ ἀπαγαγὼν τὸ ὀργιζόμενον τῆς γνώμης πρὸς τὸ ἡπιώτερον καὶ ἀδεέστερον καταστήσαι· παρελθὼν δὲ ἔλεξε τοιάδε.

[2.60.1] 'Καὶ προσδεχομένῳ μοι τὰ τῆς ὀργῆς ὑμῶν ἕξ με γεγένηται (αἰσθάνομαι γὰρ τὰς αἰτίας) καὶ ἐκκλησίαν τούτου ἕνεκα

estrategia de Pericles, con las mismas fuerzas que aquel empleó, se dirigieron directamente contra los calcideos de Tracia y contra Potidea que aún continuaba sitiada; llegados, acercaron máquinas de guerra a Potidea e intentaron tomarla por cualquier medio. Ni la toma de la ciudad ni lo demás le resultó en proporción a sus medios, pues al sobrevenirles allí la enfermedad, agobió muchísimo a los atenienses, causando la destrucción del ejército hasta el punto de que los soldados que ya estaban antes, se contagiaron de los de la expedición de Hagnón, aunque estaban sanos en el tiempo anterior (Formión y mil seiscientos soldados ya no estaban en la zona de los calcideos). En fin, Hagnón se retiró con las naves a Atenas, tras perder por enfermedad, a lo sumo en unos cuarenta días, mil cincuenta hoplitas de los cuatro mil. Los soldados que con anterioridad estaban en el país, continuaron el asedio de Potidea.

59.— Tras la segunda invasión de los peloponesios, los atenienses, como su tierra había quedado arrasada por segunda vez y se cebaba sobre ellos la enfermedad al mismo tiempo que la guerra, cambiaron de parecer y culpaban a Pericles por persuadirles de que entraran en guerra, y de estar inmersos en las calamidades por su causa; además presionaban para reconciliarse con los lacedemonios e incluso les enviaron algunos embajadores sin resultado. Al no encontrar soluciones desde ninguna perspectiva, dirigieron sus ataques contra Pericles; este, cuando les vio enojados por las circunstancias del momento y haciendo lo que él ya había supuesto, tras convocar una reunión —aún era estratego^{59a}— quiso animarles y dejarles más confiados. Tomando la palabra dijo lo siguiente:

60.— «Vuestra ira contra mí llega cuando ya la esperaba, pues sé las razones y por eso convoqué la Asamblea, para recordaros y reprocharos que os

^{59a} Esta circunstancia, la de ser estratego, es la que le habilita para convocar una asamblea, órgano del que no sabemos si era la Asamblea habitual («ekklesia») o una reunión informal de carácter exclusivamente militar y no civil.

ξυνήγαγον, ὅπως ὑπομνήσω καὶ μέμψωμαι εἴ τι μὴ ὀρθῶς ἢ ἐμοὶ χαλεπαίνετε ἢ ταῖς συμφοραῖς εἴκετε. [2.60.2] ἐγὼ γὰρ ἡγοῦμαι πόλιν πλείω ξύμπασαν ὀρθομένην ὠφελεῖν τοὺς ιδιώτας ἢ καθ' ἕκαστον τῶν πολιτῶν εὐπραγοῦσαν, ἀθρόαν δὲ σφαλλομένην. [2.60.3] καλῶς μὲν γὰρ φερόμενος ἀνὴρ τὸ καθ' ἑαυτὸν διαφθειρομένης τῆς πατρίδος οὐδὲν ἦσσαν ξυναπόλλυται, κακοτυχῶν δὲ ἐν εὐτυχούσῃ πολλῶι μᾶλλον διασώζεται. [2.60.4] ὅποτε οὖν πόλις μὲν τὰς ἰδίας συμφορὰς οἷα τε φέρειν, εἷς δ' ἕκαστος τὰς ἐκείνης ἀδύνατος, πῶς οὐ χρή πάντας ἀμύνειν αὐτῇ, καὶ μὴ ὁ νῦν ὑμεῖς δρᾶτε· ταῖς κατ' οἶκον κακοπραγίαις ἐκπεπληγμένοι τοῦ κοινοῦ τῆς σωτηρίας ἀφίεσθε, καὶ ἐμέ τε τὸν παραινέσαντα πολεμεῖν καὶ ὑμᾶς αὐτοὺς ὁ ξυνέγνωτε δι' αἰτίας ἔχετε. [2.60.5] καίτοι ἐμοὶ τοιούτῳ ἀνδρὶ ὀργίζεσθε ὅς οὐδενὸς ἦσσαν οἶμαι εἶναι γινῶναί τε τὰ δέοντα καὶ ἐρμηνεύσαι ταῦτα, φιλόπολις τε καὶ χρημάτων κρείσσων. [2.60.6] ὁ τε γὰρ γνούς καὶ μὴ σαφῶς διδάξας ἐν ἴσῳ καὶ εἰ μὴ ἐνεθυμήθη· ὁ τε ἔχων ἀμφοτέρω, τῇ δὲ πόλει δύσνους, οὐκ ἂν ὁμοίως τι οἰκείως φράζοι· προσόντος δὲ καὶ τοῦδε, χρήμασι δὲ νικωμένου, τὰ ξύμπαντα τούτου ἐνὸς ἂν πωλοῖτο. [2.60.7] ὥστ' εἴ μοι καὶ μέσῳς ἡγούμενοι μᾶλλον ἐτέρων προσεῖναι αὐτὰ πολεμεῖν ἐπέισθητε, οὐκ ἂν εἰκότως νῦν τοῦ γε ἀδικεῖν αἰτίαν φεροίμην.

[2.61.1] 'Καὶ γὰρ οἷς μὲν αἴρεσις γεγένηται τᾶλλα εὐτυχούσι, πολλὴ ἄνοια πολεμῆσαι· εἰ δ' ἀναγκαῖον ἦν ἢ εἷξαντας εὐθὺς τοῖς πέλας ὑπακοῦσαι ἢ κινδυνεύσαντας περιγενέσθαι, ὁ φυγῶν τὸν κίνδυνον τοῦ ὑποστάντος μεμπτότερος.

[2.61.2] καὶ ἐγὼ μὲν ὁ αὐτός εἰμι καὶ οὐκ ἐξίσταμαι· ὑμεῖς δὲ μεταβάλλετε, ἐπειδὴ ξυνέβη ὑμῖν πεισθῆναι μὲν ἀκεραίοις, μεταμέλιν δὲ κακουμένοις, καὶ τὸν ἐμὸν λόγον ἐν τῷ ὑμετέρῳ ἀσθενεῖ τῆς γνώμης μὴ ὀρθὸν φαίνεσθαι, διότι τὸ μὲν λυποῦν ἔχει ἤδη τὴν αἴσθησιν ἐκάστωι, τῆς δὲ ὠφελίας ἄπεστιν ἔτι ἢ δήλωσις ἅπασι, καὶ μεταβολῆς μεγάλης, καὶ ταύτης ἐξ ὀλίγου, ἐμπεισούσης

enfadéis y cedáis a la adversidad sin razón. Yo creo que una ciudad que marcha bien en su conjunto beneficia más a los ciudadanos que una cuya prosperidad es la de sus ciudadanos individualmente considerados, pero que colectivamente falla. Una persona, cuyos asuntos vayan bien individualmente, si se pierde su patria, no la acompaña menos en su perdición, pero si es desafortunado, se salva mucho mejor en la que es afortunada. Así pues, cuando una ciudad es capaz de sobrellevar los infortunios individuales, pero cada individuo no puede los de ella, ¿cómo no debemos acudir todos en su ayuda y no hacer lo que vosotros ahora que, aturridos por las desgracias, os desentendéis de la salvación colectiva, y dirigís vuestros reproches contra mí que os lo aconsejé y contra vosotros mismos que compartisteis mi opinión? Y además os enojáis contra un hombre como yo, que no creo ser inferior a ninguno en comprender y explicar lo que se debe hacer, patriota y por encima de sobornos. El que sabe y no lo explica con claridad es igual que si no lo hubiera pensado; el que tiene ambas cosas pero no es adicto a la ciudad, no aconseja ría con el mismo interés; y si tiene esa cualidad pero se doblega ante el dinero, todo se perdería por esa sola característica. De modo que si me hicisteis caso en lo de ir a la guerra por creer que yo tenía esas cualidades en mayor medida que otros, ahora estaría asumiendo sin razón la culpabilidad de una mala actuación.

61.— Quienes tienen la posibilidad de elegir en momentos de prosperidad es necedad grande que vayan a la guerra; pero si fuera inevitable ceder y someterse a otro o arriesgarse e intentar ganar, el que rehúye el riesgo merece más reproche que el que lo aguanta.

Yo continúo igual y no me aparto de mi decisión, pero vosotros cambiáis, puesto que se da el caso de convencersos cuando estabais incólumes, y de arrepentiros cuando habéis recibido el daño, así como de que mi razonamiento no parezca acertado por lo poco firme de vuestras opiniones, ya que cada uno ha probado lo que tiene de aflicción, mientras que para todos aún no ha llegado la demostración de su utilidad, y como se

ταπεινὴ ὑμῶν ἢ διάνοια ἐγκαρτερεῖν ἅ ἔγνωτε. [2.61.3] δουλοῖ γὰρ φρόνημα τὸ αἰφνίδιον καὶ ἀπροσδόκητον καὶ τὸ πλείστωι παραλόγῳ συμβαῖνον· ὁ ὑμῖν πρὸς τοῖς ἄλλοις οὐχ ἦκιστα καὶ κατὰ τὴν νόσον γεγένηται.

[2.61.4] ὅμως δὲ πόλιν μεγάλην οἰκοῦντας καὶ ἐν ἡθεσιν ἀντιπάλοις αὐτῇι τεθραμμένους χρεῶν καὶ συμφοραῖς ταῖς μεγίσταις ἐθέλειν ὑφίστασθαι καὶ τὴν ἀξίωσιν μὴ ἀφανίζειν (ἐν ἴσῳ γὰρ οἱ ἄνθρωποι δικαιοῦσι τῆς τε ὑπαρχούσης δόξης αἰτιᾶσθαι ὅστις μαλακίαί ἐλλείπει καὶ τῆς μὴ προσηκούσης μισεῖν τὸν θρασυτήτι ὀρεγόμενον), ἀπαλγήσαντας δὲ τὰ ἴδια τοῦ κοινοῦ τῆς σωτηρίας ἀντιλαμβάνεσθαι.

[2.62.1] 'Τὸν δὲ πόνον τὸν κατὰ τὸν πόλεμον, μὴ γένηται τε πολὺς καὶ οὐδὲν μᾶλλον περιγενώμεθα, ἀρκεῖτω μὲν ὑμῖν καὶ ἐκεῖνα ἐν οἷς ἄλλοτε πολλάκις γε δὴ ἀπέδειξα οὐκ ὀρθῶς αὐτὸν ὑποπτευόμενον, δηλώσω δὲ καὶ τόδε, ὃ μοι δοκεῖτε οὐτ' αὐτοὶ πῶποτε ἐνθυμηθῆναι ὑπάρχον ὑμῖν μεγέθους πέρι ἐς τὴν ἀρχὴν οὐτ' ἐγὼ ἐν τοῖς πρὶν λόγοις· οὐδ' ἂν νῦν ἐχρησάμην κομπωδεστέραν ἔχοντι τὴν προσποίησιν, εἰ μὴ καταπεπληγμένους ὑμᾶς παρὰ τὸ εἰκὸς ἑώρων. [2.62.2] οἴεσθε μὲν γὰρ τῶν ξυμμάχων μόνων ἄρχειν, ἐγὼ δὲ ἀποφαίνω δύο μερῶν τῶν ἐς χρῆσιν φανερῶν, γῆς καὶ θαλάσσης, τοῦ ἑτέρου ὑμᾶς παντὸς κυριωτάτους ὄντας, ἐφ' ὅσον τε νῦν νέμεσθε καὶ ἦν ἐπὶ πλεόν βουλευθῆτε· καὶ οὐκ ἔστιν ὅστις τῇι ὑπαρχούσῃ παρασκευῇ τοῦ ναυτικοῦ πλεόντας ὑμᾶς οὔτε βασιλεὺς οὔτε ἄλλο οὐδὲν ἔθνος τῶν ἐν τῷι παρόντι κωλύσει.

[2.62.3] ὥστε οὐ κατὰ τὴν τῶν οἰκιῶν καὶ τῆς γῆς χρεῖαν, ὧν μεγάλων νομίζετε ἐστερηθῆσθαι, αὕτη ἡ δύναμις φαίνεται· οὐδ' εἰκὸς χαλεπῶς φέρειν αὐτῶν μᾶλλον ἢ οὐ κηπίον καὶ ἐγκαλλώπισμα πλούτου πρὸς ταύτην νομίσαντας ὀλιγωρῆσαι, καὶ γινῶναι ἐλευθερίαν μὲν, ἣν ἀντιλαμβάνόμενοι αὐτῆς διασώσωμεν, ῥαιδίως ταῦτα ἀναληψομένην,

ha producido un gran trastorno, y en poco tiempo, vuestro pensamiento no tiene altura para perseverar en lo que decidisteis, pues lo repentino, inesperado y que sucede en gran medida contra lo calculado, bloquea la inteligencia; cosa que a vosotros os ha sucedido, aparte de todo lo demás, por las circunstancias de la epidemia.

Sin embargo, vosotros, que habitáis una gran ciudad y que habéis sido educados con unos hábitos que no desmerecen de ella, debéis querer enfrentaros a los mayores desastres y no acabar con vuestra reputación —pues las personas tienen por justo, tanto reprochar a quien por flaqueza está por debajo de su fama, como aborrecer a quien aspira en su osadía a la que no le corresponde— sino que debéis, insensibilizados ante los intereses individuales, afanaros por la preservación de los colectivos.

62.— En cuanto a que el esfuerzo de guerra se tema que sea grande y que ni con eso triunfemos, básteos aquellos argumentos con los que ya demostré en otras ocasiones que los recelos no tenían fundamento; y os haré ver otra cosa que ni vosotros creísteis nunca poseerla para grandeza de vuestro imperio ni yo la empleé en los discursos anteriores, y ni siquiera la hubiera empleado ahora por resultar petulante aplicársela a sí mismo si no os estuviera viendo aturdidos contra lo que era de esperar: creéis ejercer vuestro poder sólo sobre los aliados, y yo os demostraré que de los dos elementos que se ofrecen a nuestra utilización, la tierra y el mar, sobre uno tenéis un dominio total, no sólo en la extensión sobre la que ahora lo ejercéis sino incluso en más espacio si queréis; y no hay quien pueda ser un obstáculo si navegamos con los efectivos de que disponemos, ni el rey persa ni ningún otro pueblo de los del momento actual.

En consecuencia, ese poderío no se revela comparable al uso de las casas y de las tierras cuya pérdida consideraríais importante; tampoco es normal enojarse por ellos en vez de despreciarlos, considerándolos como un jardín o lujo de ricos en comparación con aquél y darse cuenta de que la libertad, si aferrados a ella la preservamos, nos posibilitará recuperarlos fácilmente, mientras que,

ἄλλων δὲ ὑπακούσασιν καὶ τὰ προκεκτημένα φιλεῖν ἐλασσοῦσθαι, τῶν τε πατέρων μὴ χείρους κατ' ἀμφοτέρω φανῆναι, ὃ μετὰ πόνων καὶ οὐ παρ' ἄλλων δεξάμενοι κατέσχον τε καὶ προσέτι διασώσαντες παρέδοσαν ὑμῖν αὐτὰ (αἴσχιον δὲ ἔχοντας ἀφαιρεθῆναι ἢ κτωμένους ἀτυχεῖν), ἵεναι δὲ τοῖς ἐχθροῖς ὁμόσε μὴ φρονηματι μόνον, ἀλλὰ καὶ καταφρονηματι.

[2.62.4] αὐχμηρὰ μὲν γὰρ καὶ ἀπὸ ἀμαθίας εὐτυχοῦς καὶ δειλῶ τινὶ ἐγγίγνεται, καταφρόνησις δὲ ὅς ἂν καὶ γνώμη πιστεύῃ τῶν ἐναντίων προὔχειν, ὃ ἡμῖν ὑπάρχει. καὶ τὴν τόλμαν ἀπὸ τῆς ὁμοίας τύχης ἢ ξύνεσις ἐκ τοῦ ὑπέρφρονος ἐχυρωτέραν παρέχεται, ἐλπίδι τε ἥσσον πιστεύει, ἥς ἐν τῷ ἀπόρῳ ἢ ἰσχύς, γνώμη δὲ ἀπὸ τῶν ὑπαρχόντων, ἥς βεβαιότερα ἢ πρόνοια.

[2.63.1] τῆς τε πόλεως ὑμᾶς εἰκὸς τῷ τιμωμένῳ ἀπὸ τοῦ ἄρχειν, ὧ περ ἅπαντες ἀγάλλεσθε, βοηθεῖν, καὶ μὴ φεύγειν τοὺς πόνους ἢ μηδὲ τὰς τιμὰς διώκειν· μηδὲ νομίσαι περὶ ἑνὸς μόνου, δουλείας ἀντ' ἐλευθερίας, ἀγωνίζεσθαι, ἀλλὰ καὶ ἀρχῆς στερήσεως καὶ κινδύνου ὧν ἐν τῇ ἀρχῇ ἀπήχθεσθε.

[2.63.2] ἥς οὐδ' ἐκοτῆναι ἔτι ὑμῖν ἔστιν, εἴ τις καὶ τότε ἐν τῷ παρόντι δεδιώς ἀπραγμοσύνην ἀνδραγαθίζεται ὡς τυραννίδα γὰρ ἤδη ἔχετε αὐτήν, ἣν λαβεῖν μὲν ἄδικον δοκεῖ εἶναι, ἀφεῖναι δὲ ἐπικίνδυνον.

[2.63.3] τάχιστ' ἂν τε πόλιν οἱ τοιοῦτοι ἑτέρους τε πείσαντες ἀπολέσειαν καὶ εἴ που ἐπὶ σφῶν αὐτῶν αὐτόνομοι οἰκήσειαν· τὸ γὰρ ἄπραγμον οὐ σώζεται μὴ μετὰ τοῦ δραστηρίου τεταγμένον, οὐδὲ ἐν ἀρχούσῃ πόλει συμφέρει, ἀλλ' ἐν ὑπηκώῃ, ἀσφαλῶς δουλεύειν.

[2.64.1] Ὑμεῖς δὲ μήτε ὑπὸ τῶν τοιῶνδε πολιτῶν παράγεσθε μήτε ἐμὲ δι' ὀργῆς ἔχετε,

si somos vasallos de otros, incluso los que tenemos pueden que disminuyan; tampoco es normal que en ambos casos nos mostremos inferiores a nuestros padres, quienes con esfuerzo y sin recibirlos de otros se hicieron con ellos y además, conservándolos, nos los legaron —es más vergonzoso que le quiten a uno lo que se tiene que fallar en su adquisición— sino que lo normal es ir al encuentro de los enemigos no ya con orgullo sino con desprecio.

La jactancia originada en una inconsciencia afortunada puede darse incluso en un cobarde, pero el desprecio se da en quien por su inteligencia confía en ganar a los enemigos, como es nuestro caso. En caso de suerte similar, la inteligencia proporciona un atrevimiento más seguro gracias al sentimiento de superioridad, se fía menos de la esperanza, cuya fuerza estriba en la falta de soluciones y más de la reflexión basada en las circunstancias, cuya previsión es más sólida.

63.— También es de esperar que acudáis en ayuda del honor que la ciudad obtiene del imperio, honor del que todos presumís y del que no debéis rehuir el esfuerzo a no ser que tampoco aspiréis a los honores; tampoco penséis que se lucha sólo por eso, obtener la esclavitud en vez de la libertad, sino también por la pérdida de un imperio y por el peligro de los odios que suscitáis en él.

Imperio del que ni siquiera os es ya posible apartaros en el caso de que, por temor, en este momento, se levante el bondadoso estandarte del pacifismo, pues lo tenéis ya como una tiranía, que parece injusto detentar, pero que es peligroso perder.

Ciudadanos que tuvieran tales ideas y lograran persuadir a otros, enseguida destruirían la ciudad, cosa que también sucedería en el caso de vivir independientes, ya que el elemento inactivo no se salva si no se alinea al lado del activismo, y obtener una seguridad basada en la esclavitud no conviene a una ciudad que manda, sino a una vasalla^{63a}.

64.— Vosotros, no os dejéis seducir por tales ciudadanos ni os enfadéis conmigo con quien

^{63a} Una idea parecida expresa Cicerón, *De Offic.* 1.15 : «non reddere beneficium viro bono non licet, modo id facere possit sine iniuria».

ὦι καὶ αὐτοὶ ξυνδιέγνωτε πολεμεῖν, εἰ καὶ ἐπελθόντες οἱ ἐναντίοι ἔδρασαν ἅπερ εἰκὸς ἦν μὴ ἐθελησάντων ὑμῶν ὑπακούειν, ἐπιγεγέννηται τε πέρα ὧν προσεδεχόμεθα ἡ νόσος ἥδε, πρᾶγμα μόνον δὴ τῶν πάντων ἐλπίδος κρείσσον γεγεννημένον. καὶ δι' αὐτὴν οἶδ' ὅτι μέρος τι μᾶλλον ἔτι μισοῦμαι, οὐδ' αὖ δικαίως, εἰ μὴ καὶ ὅταν παρὰ λόγον τι εὖ πράξητε ἐμοὶ ἀναθήσετε. [2.64.2] φέρειν δὲ χρὴ τά τε δαιμόνια ἀναγκαίως τά τε ἀπὸ τῶν πολεμίων ἀνδρείως· ταῦτα γὰρ ἐν ἔθει τῇδε τῇ πόλει πρότερόν τε ἦν νῦν τε μὴ ἐν ὑμῖν κωλυθῆι.

[2.64.3] γινῶτε δὲ ὄνομα μέγιστον αὐτὴν ἔχουσαν ἐν ἅπασιν ἀνθρώποις διὰ τὸ ταῖς ξυμφοραῖς μὴ εἶκειν, πλείστα δὲ σώματα καὶ πόρους ἀνηλωκέναι πολέμῳ, καὶ δύναμιν μεγίστην δὴ μέχρι τοῦδε κεκτημένην, ἧς ἐς αἰῶνα τοῖς ἐπιγιγνομένοις, ἦν καὶ νῦν ὑπενδωμέν ποτε (πάντα γὰρ πέφυκε καὶ ἐλασσοῦσθαι), μνήμη καταλελείπεται, Ἑλλήνων τε ὅτι Ἕλληνες πλείστων δὴ ἥρξαμεν, καὶ πολέμοις μεγίστοις ἀντέσχομεν πρὸς τε ξύμπαντας καὶ καθ' ἑκάστους, πόλιν τε τοῖς πᾶσιν εὐπορωτάτην καὶ μεγίστην ὠικήσαμεν. [2.64.4] καίτοι ταῦτα ὁ μὲν ἀπράγμων μέμψαιτ' ἂν, ὁ δὲ δρᾶν τι καὶ αὐτὸς βουλόμενος ζηλώσει· εἰ δέ τις μὴ κέκτῃται, φθονήσει.

[2.64.5] τὸ δὲ μισεῖσθαι καὶ λυπηροὺς εἶναι ἐν τῷ παρόντι πᾶσι μὲν ὑπῆρξε δὴ ὅσοι ἕτεροι ἐτέρων ἡξίωσαν ἄρχειν· ὅστις δὲ ἐπὶ μεγίστοις τὸ ἐπίφθονον λαμβάνει, ὀρθῶς βουλευέται. μῖσος μὲν γὰρ οὐκ ἐπὶ πολὺ ἀντέχει, ἡ δὲ παραυτίκα τε λαμπρότης καὶ ἐς τὸ ἔπειτα δόξα αἰείμνηστος καταλείπεται.

[2.64.6] ὑμεῖς δὲ ἔς τε τὸ μέλλον καλὸν προγνόντες ἔς τε τὸ αὐτίκα μὴ αἰσχροὺς τῷ ἤδη προθύμῳ ἀμφοτέρω κτήσασθε, καὶ Λακεδαιμονίοις μήτε ἐπικηρυκεύεσθε μήτε ἔνδηλοι ἔστε τοῖς παροῦσι πόνοις βαρυνόμενοι, ὥς οἵτινες πρὸς τὰς ξυμφορὰς γνώμη μὲν ἥκιστα λυποῦνται, ἔργῳ δὲ μάλιστα ἀντέχουσιν, οὗτοι καὶ πόλεων καὶ ἰδιωτῶν κράτιστοί εἰσιν.'

compartisteis la decisión de ir a la guerra, si los enemigos en su invasión hicieron lo que era de esperar por no querer vosotros someteros y, superando lo que preveíamos, ha sobrevenido esta epidemia, la única circunstancia que ha sido superior a nuestras previsiones. Sé que en parte por ella soy más odiado aún, sin razón, a no ser que también cuando seáis dichosos contra lo esperado me lo atribuyáis a mí. Hay que soportar como inevitable lo divino y con valor lo de los enemigos, pues eso era antes lo habitual en esta ciudad; y ahora, que no sur la n impedimentos en vosotros.

Daos cuenta de que Atenas tiene un gran renombre en todo el mundo por no doblegarse ante el infortunio y entregar muchísimas vidas y esfuerzos a la guerra; de que posee el mayor poderío existente hasta el momento del que quedará un recuerdo eterno para los venideros aunque ahora cediéramos algo, —pues de un modo natural todo tiende a decaer— un recuerdo de que siendo griegos ejercimos la jefatura sobre muchísimos griegos, de que nos enfrentamos en las mayores guerras a todos juntos y separados, y de que hemos habitado la ciudad más próspera en todos los aspectos y la más populosa; sin embargo, el pacifista reprobará esto, el deseoso de acción intentará emularlo y el que no lo tenga lo envidiará.

Ser de momento objeto del odio y la aflicción es lo que correspondió a cuantos pretendieron mandar a otros; quien por las cosas más capitales es objeto de envidias, ese es el que decide con acierto, pues el odio no dura mucho, en tanto que el brillo del presente y la gloria para el futuro perviven eternamente.

Vosotros, con la mirada puesta en un futuro glorioso y un presente que no sea deshonesto, seguid ya ambas cosas con vuestro coraje, y no enviéis heraldos a los lacedemonios ni os dejéis ver apesadumbrados por las penalidades actuales, porque quienes en su espíritu menos se afligen ante las calamidades y de hecho mejor les hacen frente, esos también son los que triunfan, sean ciudades o individuos.»

[2.65.1] Τοιαῦτα ὁ Περικλῆς λέγων ἐπειρᾶτο

65.— Con tales palabras Pericles intentó disipar el

τοὺς Ἀθηναίους τῆς τε ἐς αὐτὸν ὀργῆς παραλύειν καὶ ἀπὸ τῶν παρόντων δεινῶν ἀπάγειν τὴν γνώμην.

[2.65.2] οἱ δὲ δημοσίαι μὲν τοῖς λόγοις ἀνεπείθοντο καὶ οὔτε πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους ἔτι ἔπεμπον ἕς τε τὸν πόλεμον μάλλον ὥρμηντο, ἰδία δὲ τοῖς παθήμασιν ἐλυποῦντο, ὁ μὲν δῆμος ὅτι ἀπ' ἐλασσόνων ὀρμώμενος ἐστέρητο καὶ τούτων, οἱ δὲ δυνατοὶ καλὰ κτήματα κατὰ τὴν χώραν οἰκοδομίαις τε καὶ πολυτελέσι κατασκευαῖς ἀπολωλεκότες, τὸ δὲ μέγιστον, πόλεμον ἀντ' εἰρήνης ἔχοντες. [2.65.3] οὐ μέντοι πρότερόν γε οἱ ξύμπαντες ἐπαύσαντο ἐν ὀργῇ ἔχοντες αὐτὸν πρὶν ἐξημίωσαν χρήμασιν. [2.65.4] ὕστερον δ' αὖθις οὐ πολλῶι, ὅπερ φιλεῖ ὄμιλος ποιεῖν, στρατηγὸν εἵλοντο καὶ πάντα τὰ πράγματα ἐπέτρεψαν, ὧν μὲν περὶ τὰ οἰκεῖα ἕκαστος ἡλγεί ἀμβλύτεροι ἤδη ὄντες, ὧν δὲ ἡ ξύμπασα πόλις προσεδεῖτο πλείστου ἄξιον νομίζοντες εἶναι.

[2.65.5] ὅσον τε γὰρ χρόνον προύστη τῆς πόλεως ἐν τῇ εἰρήνῃ, μετρίως ἐξηγεῖτο καὶ ἀσφαλῶς διεφύλαξεν αὐτήν, καὶ ἐγένετο ἐπ' ἐκείνου μεγίστη, ἐπειδὴ τε ὁ πόλεμος κατέστη, ὁ δὲ φαίνεται καὶ ἐν τούτῳ προγνοῦς τὴν δύναμιν.

[2.65.6] ἐπεβίω δὲ δύο ἔτη καὶ ἕξ μῆνας· καὶ ἐπειδὴ ἀπέθανεν, ἐπὶ πλεον ἔτι ἐγνώσθη ἡ πρόνοια αὐτοῦ ἢ ἐς τὸν πόλεμον. [2.65.7] ὁ μὲν γὰρ ἡσυχάζοντάς τε καὶ τὸ ναυτικὸν θεραπεύοντας καὶ ἀρχὴν μὴ ἐπικτωμένους ἐν τῷ πολέμῳ μηδὲ τῇ πόλει κινδυνεύοντας ἔφη περιέσεσθαι· οἱ δὲ ταῦτά τε πάντα ἐς τοῦναντίον ἔπραξαν καὶ ἄλλα ἔξω τοῦ πολέμου δοκοῦντα εἶναι κατὰ τὰς ἰδίας φιλοτιμίας καὶ ἴδια κέρδη κακῶς ἕς τε σφᾶς αὐτοὺς καὶ τοὺς συμμαχοὺς ἐπολίτευσαν, ἃ κατορθούμενα μὲν τοῖς ιδιώταις τιμὴ καὶ ὠφελία μάλλον ἦν, σφαλέντα δὲ τῇ πόλει ἐς τὸν πόλεμον βλάβη καθίστατο.

enfado que guardaban para con él los atenienses y desviar su pensamiento de los peligros del momento.

Ellos oficialmente hicieron caso de sus razonamientos, ya no mandaron emisarios a Lacedemonia y tuvieron mejor disposición para la guerra; pero en privado se afligían por lo que les pasaba, el pueblo porque si contaba con menos recursos, incluso de esos se veía privado; los ricos por perder sus hermosas posesiones en la comarca, dotadas de edificios e instalaciones suntuosas, pero sobre todo por tener la guerra en vez de la paz. Con todo, la irritación general contra él no cesó hasta que le impusieron una multa^{65a}. Con posterioridad, lo que suele hacer la multitud, le eligieron de nuevo estratega y le confiaron todos los asuntos públicos, cuando fueron menos sensibles en lo que afectaba a los intereses individuales y le consideraron el de mayor mérito para aquello que precisaba la ciudad en general.

Durante el tiempo que estuvo al frente de la ciudad en época de paz^{65b}, dirigió la política con moderación y guardó la ciudad con seguridad, y en su tiempo se convirtió en la más poderosa; y después que estalló la guerra es patente que también previo su poderío.

Sobrevivió a su comienzo dos años y seis meses^{65c}, y cuando murió se reconocieron mucho mejor sus previsiones para la guerra, pues dijo que ganarían si se mantenían a la defensiva, se cuidaban de la flota, no intentaban acrecentar su imperio durante la guerra ni ponían en peligro la ciudad; pero ellos lo hicieron todo al revés y por ambiciones y lucro personales tomaron decisiones políticas que parecían ser ajenas a la guerra, con nocivos resultados para ellos y sus aliados, decisiones que caso de tener éxito redundaban en honor y beneficio de los particulares y, si fracasaban, resultaba un perjuicio para la ciudad, en lo que hace a la guerra.

^{65a} Según nos cuenta Platón, *Gorgias* 516 a, le acusaron de robo y a punto estuvieron de condenarle a muerte. Plutarco, *Pericles* 35. 4-5, nos informa de que los antiguos historiadores discrepaban tanto respecto a la cuantía de la multa —entre 15 y 50 talentos— como a su posible acusador, que según algunos pudo haber sido Cleón.

^{65b} Los catorce años que van desde la toma de Eubea, 44; a.C., tras la que se firmaron las treguas por treinta años, hasta el inicio de la guerra en 431 a.C.

^{65c} Murió, por tanto, en el otoño del 429 a.C., de peste según nos dice Plutarco, *Pericles* 38.

[2.65.8] αἴτιον δ' ἦν ὅτι ἐκεῖνος μὲν δυνατὸς ὢν τῷ τε ἀξιώματι καὶ τῇ γνώμῃ χρημάτων τε διαφανῶς ἀδωρότατος γενόμενος κατεῖχε τὸ πλῆθος ἐλευθέρως, καὶ οὐκ ἤγετο μᾶλλον ὑπ' αὐτοῦ ἢ αὐτὸς ἦγε, διὰ τὸ μὴ κτώμενος ἐξ οὐ προσηκόντων τὴν δύναμιν πρὸς ἡδονήν τι λέγειν, ἀλλ' ἔχων ἐπ' ἀξιώσει καὶ πρὸς ὀργήν τι ἀντεῖπειν.

[2.65.9] ὁπότε γοῦν αἰσθοιτό τι αὐτοὺς παρὰ καιρὸν ὕβρει θαρσοῦντας, λέγων κατέπλησεν ἐπὶ τὸ φοβεῖσθαι, καὶ δεδιότας αὖ ἀλόγως ἀντικαθίστη πάλιν ἐπὶ τὸ θαρσεῖν.

ἐγίγνετό τε λόγῳ μὲν δημοκρατία, ἔργῳ δὲ ὑπὸ τοῦ πρώτου ἀνδρὸς ἀρχή.

[2.65.10] οἱ δὲ ὕστερον ἴσοι μᾶλλον αὐτοὶ πρὸς ἀλλήλους ὄντες καὶ ὀρεγόμενοι τοῦ πρώτος ἕκαστος γίγνεσθαι ἐτράποντο καθ' ἡδονὰς τῷ δήμῳ καὶ τὰ πράγματα ἐνδιδόναι.

[2.65.11] ἐξ ὧν ἄλλα τε πολλά, ὥς ἐν μεγάλῃ πόλει καὶ ἀρχὴν ἐχούσῃ, ἡμαρτήθη καὶ ὁ ἐς Σικελίαν πλοῦς, ὃς οὐ τοσοῦτον γνώμης ἀμαρτήμα ἦν πρὸς οὓς ἐπῆσαν, ὅσον οἱ ἐκπέμψαντες οὐ τὰ πρόσφορα τοῖς οἰχομένοις ἐπιγινώσκοντες, ἀλλὰ κατὰ τὰς ἰδίας διαβολὰς περὶ τῆς τοῦ δήμου προστασίας τά τε ἐν τῷ στρατοπέδῳ ἀμβλύτερα ἐποιοῦν καὶ τὰ περὶ τὴν πόλιν πρῶτον ἐν ἀλλήλοις ἐταράχθησαν.

[2.65.12] σφαλέντες δὲ ἐν Σικελίᾳ ἄλλῃ τε παρασκευῇ καὶ τοῦ ναυτικοῦ τῷ πλέονι μορίῳ καὶ κατὰ τὴν πόλιν ἤδη ἐν στάσει ὄντες ὅμως τρία [δέκα] μὲν ἔτη ἀντεῖχον τοῖς τε πρότερον ὑπάρχουσι πολεμίοις καὶ τοῖς ἀπὸ Σικελίας μετ' αὐτῶν, καὶ τῶν ξυμμάχων ἔτι τοῖς πλέοσιν ἀφεστηκόσι, Κύρῳ τε ὕστερον βασιλέως παιδὶ προσγενομένῳ, ὃς παρῆχε χρήματα Πελοποννησίοις ἐς τὸ ναυτικόν, καὶ οὐ πρότερον ἐνέδοσαν ἢ αὐτοὶ

La razón era que él, influyente por su prestigio e inteligencia y respecto al dinero manifiestamente insobornable, contenía a la multitud, aunque le daba libertad, y no se dejaba guiar por ella más que la guiaba él, por el hecho de que no hablaba para agradar en un intento de adquirir influencia por medios indecorosos, sino porque podía, gracias a su reputación, oponerse incluso a sus pasiones.

Por ejemplo, cuando notaba que ellos de modo inoportuno se crecían insolentemente, con sus palabras les aturdí hasta el punto de atemorizarles, y, en cambio, cuando temían sin razón, les restablecía la confianza.

De nombre era una democracia, pero de hecho era el gobierno del primer ciudadano.

En cambio, los políticos posteriores, por estar más igualados entre sí y sin embargo aspirar cada uno a ser el primero, llegaban incluso a entregar al pueblo la dirección de los asuntos públicos para congraciárselo. Por ello, entre otros muchos errores, como suele suceder en una ciudad importante y dueña de un imperio, se equivocaron en la expedición a Sicilia, que no fue tanto un error de planteamiento por el objeto de su ataque, cuanto por el hecho de que quienes les enviaron no pensaron en la conveniencia de quienes partían, sino que con insidias personales a fin de obtener la jefatura del pueblo debilitaron la situación del ejército expedicionario y por primera vez trasladaron sus disputas a la administración de la ciudad.

A pesar del desastre de Sicilia^{65d}, que afectó entre otros efectivos a la mayor parte de la flota, y a pesar de estallar la guerra civil en la ciudad^{65e}, con todo, resistieron todavía diez^{65f} años a los enemigos que tenían de antes, a los de Sicilia que se sumaron a ellos, a la mayoría de sus aliados que se habían sublevado, y a Ciro^{65g}, el hijo del rey persa, que después se sumó y que proporcionaba a los peloponesios recursos financieros para la flota; y no cedieron hasta que inmersos en disputas

^{65d} En el 413 a.C.

^{65e} En el 411 a.C.

^{65f} El cómputo del tiempo se hace redondeando, ya que la rendición de Atenas tuvo lugar el 404 a.C., o sea, 9 años después del desastre de Sicilia y 7 después de la revuelta oligárquica.

^{65g} Ciro, hijo de Darío II, empezó a intervenir en apoyo de los peloponesios el 408 a.C.

ἐν σφίσι κατὰ τὰς ἰδίας διαφορὰς περιπεσόντες ἐσφάλησαν. [2.65.13] τοσοῦτον τῷ Περικλεῖ ἐπερίσσευσεν τότε ἀφ' ὧν αὐτὸς προέγνω καὶ πάννυ ἄν ῥαιδίως περιγενέσθαι τὴν πόλιν Πελοποννησίων αὐτῶν τῷ πολέμῳ.

[2.66.1] Οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι τοῦ αὐτοῦ θέρους ἐστράτευσαν ναυσὶν ἑκατὸν ἐς Ζάκυνθον τὴν νῆσον, ἣ κεῖται ἀντιπέρας Ἡλίδος· εἰσὶ δὲ Ἀχαιῶν τῶν ἐκ Πελοποννήσου ἄποικοι καὶ Ἀθηναῖοις ξυνεμάχουν. ἐπέπλεον δὲ Λακεδαιμονίων χίλιοι ὀπλίται καὶ Κνήμος Σπαρτιάτης ναύαρχος. ἀποβάντες δὲ ἐς τὴν γῆν ἐδήλωσαν τὰ πολλά. καὶ ἐπειδὴ οὐ ξυνεχώρουν, ἀπέπλευσαν ἐπ' οἴκου.

[2.67.1] Καὶ τοῦ αὐτοῦ θέρους τελευτῶντος Ἀριστεὺς Κορίνθιος καὶ Λακεδαιμονίων πρέσβεις Ἀνήριστος καὶ Νικόλαος καὶ Πρατόδαμος καὶ Τεγεάτης Τιμαγόρας καὶ Ἀργεῖος ἰδία Πόλλις, πορευόμενοι ἐς τὴν Ἀσίαν ὡς βασιλέα, εἴ πως πείσειαν αὐτὸν χρήματά τε παρασχεῖν καὶ ξυμπολεμεῖν, ἀφικνοῦνται ὡς Σιτάλκην πρῶτον τὸν Τήρεω ἐς Θράκην, βουλόμενοι πείσαι τε αὐτόν, εἰ δύναιντο, μεταστάντα τῆς Ἀθηναίων ξυμμαχίας στρατεῦσαι ἐπὶ τὴν Ποτείδαιαν, οὗ ἦν στράτευμα τῶν Ἀθηναίων πολιορκοῦν, καὶ ἥπερ ὥρμητο, δι' ἐκείνου πορευθῆναι πέραν τοῦ Ἑλλησπόντου ὡς Φαρνάκην τὸν Φαρναβάζου, ὃς αὐτοὺς ἔμελλεν ὡς βασιλέα ἀναπέμψειν.

[2.67.2] παρατυχόντες δὲ Ἀθηναίων πρέσβεις Λέαρχος Καλλιμάχου καὶ Ἀμεινιάδης Φιλήμονος παρὰ τῷ Σιτάλκῃ πείθουσι τὸν Σάδοκον τὸν γεγεννημένον Ἀθηναῖον, Σιτάλκου υἱόν, τοὺς ἄνδρας ἐγχειρίσαι σφίσιν, ὅπως μὴ διαβάντες ὡς βασιλέα τὴν ἐκείνου πόλιν τὸ μέρος βλάψωσιν. [2.67.3] ὁ

personales, ellos mismos se derrotaron. En tan gran medida pudo pasarse Pericles de lo que pronosticó respecto a que la ciudad podría ganar muy fácilmente la guerra con los peloponesios solos.

66.— Los lacedemonios y sus aliados hicieron el mismo verano una expedición con cien naves a la isla de Zacinto que está enfrente de Elide (son colonos de los aqueos del Peloponeso y eran aliados de los atenienses); fueron mil hoplitas lacedemonios y como almirante el espartano Cnemo. Tras desembarcar en tierra, arrasaron la mayor parte y como no se avenían a un acuerdo, zarparon para casa.

67.— A fines del mismo verano, Aristeo el corintio, los embajadores lacedemonios Aneristo, Nicolao y Protodamo, el tegeata^{67a} Timágoras y a título particular el argivo^{67b} Pólido, salieron camino de Asia a la corte del rey persa, por si conseguían persuadirle de que les proporcionase dinero y participara en la guerra; llegaron primero ante Sitalces el de Tereo en Tracia, con la intención de convencerle, si podían, de que tras apartarse de la alianza con los atenienses se dirigiese a Potidea donde estaba al asedio el ejército ateniense, y para lo que precisamente habían salido, para cruzar con su ayuda al otro lado del Helesponto con el fin de ver a Farnaces^{67c} el de Farnabazo, quien les escoltaría ante el rey persa.

Al encontrarse los embajadores atenienses Learco el de Calímaco y Aminíades el de Filemón en la corte de Sitalces, convencieron a Sádoco, hijo de Sitalces, que había recibido la ciudadanía ateniense^{67d}, para que les entregase los hombres a fin de que con su visita al rey persa no contribuyeran al daño de la ciudad de Sádoco.

^{67a} Tegea era una localidad de Arcadia, a unos 6 km de la actual Tripolis, próxima a Lacedemonia y a Argos, y perteneciente a la Liga Peloponesia.

^{67b} Argos, tradicional enemiga de Esparta y por ello amiga de Atenas, en este momento mantenía un tratado de paz con Esparta. Cabe pensar que Pólido fuera un exiliado deseoso de cambiar el régimen político de Argos, que por entonces era más afín al ateniense que al lacedemonio.

^{67c} Estaba al frente de la satrapía de Dascilión, citada en I 129.

^{67d} Véase II 29.

δὲ πεισθεῖς πορευομένους αὐτοὺς διὰ τῆς Θράκης ἐπὶ τὸ πλοῖον ὧι ἔμελλον τὸν Ἑλλησποντον περαιώσῃν, πρὶν ἐσβαίνειν ξυλλαμβάνει, ἄλλους ξυμπέμψας μετὰ τοῦ Λεάρχου καὶ Ἀμεινιάδου, καὶ ἐκέλευσεν ἐκείνοις παραδοῦναι· οἱ δὲ λαβόντες ἐκόμισαν ἐς τὰς Ἀθήνας. [2.67.4] ἀφικομένων δὲ αὐτῶν δέισαντες οἱ Ἀθηναῖοι τὸν Ἀριστέα μὴ αὖθις σφᾶς ἔτι πλείω κακουργῇ διαφυγῶν, ὅτι καὶ πρὸ τούτων τὰ τῆς Ποτειδαίας καὶ τῶν ἐπὶ Θράκης πάντα ἐφαίνετο πράξας, ἀκρίτους καὶ βουλομένους ἔστιν ἃ εἰπεῖν αὐθημερὸν ἀπέκτειναν πάντας καὶ ἐς φάραγγα ἐσέβαλον, δικαιοῦντες τοῖς αὐτοῖς ἀμύνεσθαι οἷσπερ καὶ οἱ Λακεδαιμόνιοι ὑπῆρξαν, τοὺς ἐμπόρους οὓς ἔλαβον Ἀθηναίων καὶ τῶν ξυμμάχων ἐν ὁκάσι περὶ Πελοπόννησον πλέοντας ἀποκτείναντες καὶ ἐς φάραγγα ἐσβαλόντες. πάντας γὰρ δὴ κατ' ἀρχὰς τοῦ πολέμου Λακεδαιμόνιοι ὅσους λάβοιεν ἐν τῇ θαλάσῃ ὥς πολεμίους διέφθειρον, καὶ τοὺς μετὰ Ἀθηναίων ξυμπολεμοῦντας καὶ τοὺς μὴδὲ μεθ' ἐτέρων.

[2.68.1] Κατὰ δὲ τοὺς αὐτοὺς χρόνους, τοῦ θέρους τελευτῶντος, καὶ Ἀμπρακιῶται αὐτοῖ τε καὶ τῶν βαρβάρων πολλοὺς ἀναστήσαντες ἐστράτευσαν ἐπ' Ἄργος τὸ Ἀμφιλοχικὸν καὶ τὴν ἄλλην Ἀμφιλοχίαν. [2.68.2] ἔχθρα δὲ πρὸς τοὺς Ἀργεῖους ἀπὸ τοῦδε αὐτοῖς ἤρξατο πρῶτον γενέσθαι.

[2.68.3] Ἄργος τὸ Ἀμφιλοχικὸν καὶ Ἀμφιλοχίαν τὴν ἄλλην ἔκτισε μὲν μετὰ τὰ Τρωικὰ οἴκαδε ἀναχωρήσας καὶ οὐκ ἀρεσκόμενος τῇ ἐν Ἀργεῖ καταστάσει Ἀμφίλοχος ὁ Ἀμφιάρεω ἐν τῷ Ἀμπρακικῷ κόλπῳ, ὁμώνυμον τῇ ἐαυτοῦ πατρίδι Ἄργος ὀνομάσας [2.68.4] (καὶ ἦν ἡ πόλις αὕτη μεγίστη τῆς Ἀμφιλοχίας καὶ τοὺς δυνατωτάτους εἶχεν οἰκῆτορας), [2.68.5] ὑπὸ ξυφορῶν δὲ πολλαῖς γενεαῖς ὕστερον

Persuadido éste, cuando iban por Tracia camino del barco en el que cruzarían el Helesponto, les apresó antes de embarcar, enviando más gentes con Learco y Aminíades con la orden de que se los entregasen; haciéndose cargo de ellos, los llevaron a Atenas. Cuando llegaron, por temer los atenienses que Aristeo, si se les escapaba de nuevo, les causase mayores males todavía — porque claramente fue él quien gestó todo lo de Potidea y Tracia— mataron a todos el mismo día sin someterlos a juicio —aunque estos querían dar explicaciones— y los arrojaron a simas, por considerar de justicia que se correspondiera de la misma manera a lo que los lacedemonios hicieron con los comerciantes atenienses y aliados que apresaron cuando navegaban en mercantes en torno al Peloponeso, matándolos y arrojándolos a simas. En efecto, en los inicios de la guerra, los lacedemonios ejecutaban como enemigos a cuantos apresaban en el mar, tanto si luchaban al lado de los atenienses como si eran neutrales.

68.— Por esa misma época al final del verano, los ampraciotas y muchos bárbaros que habían reclutado, hicieron una expedición contra Argos de Anfiloquia^{68a} y el resto del país; su enemistad con los argivos empezó de la siguiente manera.

Argos de Anfiloquia y el resto del territorio lo colonizó Anfíloco el de Anfírao^{68b} en el golfo de Ampracia cuando al volver a su patria no le agradó la situación en Argos^{68c}, dándole el nombre de su patria, Argos. Fue la ciudad más importante de Anfiloquia y sus habitantes los de mayor poder; pero diezmados por las calamidades muchas generaciones después, hicieron venir como nuevos pobladores a los ampraciotas que eran vecinos de Anfiloquia, y entonces tomaron de los ampraciotas

^{68a} Región situada al sur de Ampracia y al norte de Acarnania. Argos está junto al golfo de Ampracia.

^{68b} De nuevo se mezcla lo histórico con lo mítico. Anfírao es uno de los siete héroes que lucharon contra Tebas y quien por intervención de Zeus fue tragado por la tierra, cuando estos héroes resultaron derrotados. Su hijo Anfíloco participó en la guerra de Troya, donde destacó por sus dotes de adivino heredadas de su padre.

^{68c} En este caso se refiere a la ciudad del Peloponeso. Según cuenta la leyenda y confirma el escoliasta, su madre, Erífíle, había muerto a manos de su hermano Alcmeón para vengar la muerte de su padre Anfírao.

πιεζόμενοι Ἀμπρακιώτας ὁμόρους ὄντας τῇ Ἀμφιλοχικῇ ξυνοίκους ἐπηγάγοντο, καὶ ἡλληνίσθησαν τὴν νῦν γλῶσσαν τότε πρῶτον ἀπὸ τῶν Ἀμπρακιωτῶν ξυνοικησάντων· οἱ δὲ ἄλλοι Ἀμφίλοχοι βάρβαροί εἰσιν. [2.68.6] ἐκβάλλουσιν οὖν τοὺς Ἀργεῖους οἱ Ἀμπρακιῶται χρόνῳ καὶ αὐτοὶ ἴσχουσι τὴν πόλιν. [2.68.7] οἱ δ' Ἀμφίλοχοι γενομένου τούτου διδόασιν ἑαυτοὺς Ἀκαρνᾶσι, καὶ προσπαρακαλέσαντες ἀμφοτέροι Ἀθηναίους, ὃ αὐτοῖς Φορμίωνά τε στρατηγὸν ἔπεμψαν καὶ ναῦς τριάκοντα, ἀφικομένου [δὲ] τοῦ Φορμίωνος αἰροῦσι κατὰ κράτος Ἄργος καὶ τοὺς Ἀμπρακιώτας ἠνδραπόδισαν, κοινῇ τε ὤικισαν αὐτὸ Ἀμφίλοχοι καὶ Ἀκαρνᾶνες. [2.68.8] μετὰ δὲ τοῦτο ἡ ξυμμαχία πρῶτον ἐγένετο Ἀθηναίοις καὶ Ἀκαρνᾶσιν. [2.68.9] οἱ δὲ Ἀμπρακιῶται τὴν μὲν ἔχθραν ἐς τοὺς Ἀργεῖους ἀπὸ τοῦ ἀνδραποδισμοῦ σφῶν αὐτῶν πρῶτον ἐποιήσαντο, ὕστερον δὲ ἐν τῷ πολέμῳ τήνδε τὴν στρατείαν ποιοῦνται αὐτῶν τε καὶ Ξαόνων καὶ ἄλλων τινῶν τῶν πλησιοχώρων βαρβάρων· ἐλθόντες τε πρὸς τὸ Ἄργος τῆς μὲν χώρας ἐκράτουν, τὴν δὲ πόλιν ὥς οὐκ ἐδύναντο ἐλεῖν προσβαλόντες, ἀπεχώρησαν ἐπ' οἴκου καὶ διελύθησαν κατὰ ἔθνη. τοσαῦτα μὲν ἐν τῷ θέρει ἐγένετο.

[2.69.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος Ἀθηναῖοι ναῦς ἔστειλαν εἴκοσι μὲν περὶ Πελοπόννησον καὶ Φορμίωνα στρατηγόν, ὃς ὀρμώμενος ἐκ Ναυπάκτου φυλακὴν εἶχε μήτ' ἐκπλεῖν ἐκ Κορίνθου καὶ τοῦ Κρισαίου κόλπου μηδένα μήτ' ἐσπλεῖν, ἑτέρας δὲ ἑξ ἐπὶ Καρίας καὶ Λυκίας καὶ Μελήσανδρον στρατηγόν, ὅπως ταῦτά τε ἀργυρολογῶσι καὶ τὸ ληιστικὸν τῶν Πελοποννησίων μὴ ἐῷσιν αὐτόθεν ὀρμώμενον βλάπτειν τὸν πλοῦν τῶν ὀλκάδων τῶν ἀπὸ Φασήλιδος καὶ Φοινίκης καὶ τῆς ἐκεῖθεν ἡπείρου. [2.69.1] ἀναβὰς δὲ στρατιᾷ Ἀθηναίων τε τῶν ἀπὸ τῶν νεῶν καὶ τῶν ξυμμάχων ἐς τὴν Λυκίαν ὁ Μελήσανδρος ἀποθνήσκει καὶ τῆς στρατιᾶς μέρος τι

que se les unieron la lengua griega que ahora hablan^{68d}, mientras que los demás anfiloquios son bárbaros. Entonces, con el tiempo, los ampraciotas expulsaron a los argivos y retuvieron la ciudad; los anfiloquios, al suceder eso, se colocaron bajo la protección de los acarnanios y en unión de ellos llamaron a los atenienses que les enviaron treinta naves y a Formión como jefe; llegado Formión, tomaron por la fuerza Argos, esclavizaron a los ampraciotas, y los anfiloquios y acarnanios unidos poblaron Argos.

Después de eso fue cuando por primera vez se hizo una alianza entre atenienses y acarnanios.

También fue entonces cuando los ampraciotas se enemistaron por primera vez con los argivos por haber sometido a esclavitud a los suyos y, posteriormente, durante la guerra, hicieron esa expedición en unión de los caones^{68e} y de algunos de los pueblos bárbaros vecinos; llegados a Argos se hicieron dueños del país, pero como no pudieron tomar la ciudad atacándola, se retiraron a casa y disolvieron la expedición. Eso sucedió en el verano.

69.— En el invierno siguiente, los atenienses enviaron en torno al Peloponeso veinte naves al mando de Formión, quien desde su base en Naupacto cuidaba de que no saliesen ni entrasen naves en Corinto y en el golfo de Crisa; enviaron otras seis a Caria y Licia^{69a} al mando de Melesandro, con el fin de recaudar fondos y no permitir que la piratería de los peloponesios, fijando allí sus bases, perjudicara el tráfico de mercantes procedentes de Fasélide^{69b}, Fenicia y de aquella zona del continente; cuando se internaba en Licia con las tropas atenienses y aliadas desembarcadas de las naves, derrotado en una batalla, murió Melesandro y perdió parte de sus tropas.

^{68d} Ampracia había sido colonizada por corintios, como se nos dirá en el capítulo 80.

^{68e} Asentados en las regiones costeras del Épiro, frente a la isla de Corcira, y al norte de Tesprotia.

^{69a} En la parte suroccidental de Asia Menor.

^{69b} Ciudad de Licia, situada en su costa oriental, que pertenecía a la Confederación Ático-Délica.

διέφθειρε νικηθεὶς μάχη.

[2.70.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ χειμῶνος οἱ Ποτειδεᾶται ἐπειδὴ οὐκέτι ἐδύναντο πολιορκούμενοι ἀντέχειν, ἀλλ' αἱ τε ἐς τὴν Ἀττικὴν ἐσβολαὶ Πελοποννησίων οὐδὲν μᾶλλον ἀπανίστασαν τοὺς Ἀθηναίους ὃ τε σῆτος ἐπελελοίπει, καὶ ἄλλα τε πολλὰ ἐπεγεγένητο αὐτόθι ἤδη βρώσεως πέρι ἀναγκαίας καὶ τινες καὶ ἀλλήλων ἐγένευντο, οὕτω δὴ λόγους προσφέρουσι περὶ ζυμβάσεως τοῖς στρατηγοῖς τῶν Ἀθηναίων τοῖς ἐπὶ σφίσι τεταγμένοις, Ξενοφῶντί τε τῶι Εὐριπίδου καὶ Ἑστιοδώρῳ τῶι Ἀριστοκλείδου καὶ Φανομάχῳ τῶι Καλλιμάχου. [2.70.2] οἱ δὲ προσεδέξαντο, ὁρῶντες μὲν τῆς στρατιᾶς τὴν ταλαιπωρίαν ἐν χωρίῳ χειμερινῷ, ἀνηλωκυίας δὲ ἤδη τῆς πόλεως δισχίλια τάλαντα ἐς τὴν πολιορκίαν. [2.70.3] ἐπὶ τοῖσδε οὖν ξυνέβησαν, ἐξελθεῖν αὐτοὺς καὶ παῖδας καὶ γυναῖκας καὶ τοὺς ἐπικούρους ξὺν ἐνὶ ἱματίῳ, γυναῖκας δὲ ξὺν δυοῖν, καὶ ἀργυρίον τι ῥητὸν ἔχοντας ἐφόδιον.

[2.70.4] καὶ οἱ μὲν ὑπόσπονδοι ἐξῆλθον ἐς τε τὴν Ξαλκιδικὴν καὶ ἥι ἕκαστος ἐδύνατο· Ἀθηναῖοι δὲ τοὺς τε στρατηγοὺς ἐπιτιτιάσαντο ὅτι ἄνευ αὐτῶν ξυνέβησαν (ἐνόμιζον γὰρ ἂν κρατῆσαι τῆς πόλεως ἥι ἐβούλοντο), καὶ ὕστερον ἐποίκους ἔπεμψαν ἑαυτῶν ἐς τὴν Ποτείδαιαν καὶ κατώικισαν.

[2.70.5] ταῦτα μὲν ἐν τῶι χειμῶνι ἐγένετο, καὶ [τὸ] δεύτερον ἔτος ἐτελεύτα τῶι πολέμῳ τῶιδε ὃν Θουκυδίδης ξυνέγραψεν.

[2.71.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου θέρους οἱ Πελοποννήσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἐς μὲν τὴν Ἀττικὴν οὐκ ἐσέβαλον, ἐστράτευσαν δὲ ἐπὶ Πλάταιαν· ἠγεῖτο δὲ Ἀρχίδαμος ὁ Ζευξιδάμου Λακεδαιμονίων βασιλεύς. καὶ καθίσας τὸν στρατὸν ἔμελλε δηιώσειν τὴν γῆν· οἱ δὲ Πλαταιῆς εὐθύς πρέσβεις πέμψαντες πρὸς αὐτὸν ἔλεγον τοιάδε·

[2.71.2] Ἀρχίδαμε καὶ Λακεδαιμόνιοι, οὐ δίκαια ποιεῖτε οὐδ' ἄξια οὔτε ὑμῶν οὔτε

70.— En el mismo invierno los potideatas, como ya no podían resistir el asedio sino que las invasiones peloponesias de Ática no influían más para que los atenienses se marchasen, faltaban los víveres, y como entre las muchas otras cosas que habían sucedido por la necesidad de comida, algunos incluso habían comido carne humana, hicieron propuestas de acuerdo a los generales atenienses que llevaban la guerra contra ellos: Jenofonte el de Eurípides, Hestiodoro el de Aristóclides y Fanómaco el de Calimaco. Estos las aceptaron al ver las penalidades de sus tropas en un lugar expuesto a los rigores del tiempo, y cuando la ciudad ya había gastado dos mil talentos^{70a} en el asedio. El caso es que llegaron a un acuerdo con las siguientes condiciones: salir ellos, sus hijos, sus mujeres y los auxiliares con un solo manto —las mujeres con dos— y una suma determinada de dinero para el viaje.

Protegidos por el pacto, se marcharon a Calcídica y a donde podía cada uno; sin embargo los atenienses recriminaron a los generales porque hicieran el acuerdo sin consultarles (pues pensaban que habrían expugnado la ciudad como hubiesen querido); posteriormente enviaron pobladores propios a Potidea y les establecieron allí.

Eso sucedió en el invierno y acabó el segundo año de esta guerra que Tucídides escribió.

71.— Al verano siguiente^{71a} los peloponesios y sus aliados no invadieron el Ática, sino que hicieron una expedición contra Platea; les mandaba Arquidamo el de Zeuxidamo, rey de los lacedemonios; tras tomar posiciones se dedicó a devastar el territorio, y de inmediato los plateenses por medio de emisarios enviados a él dijeron lo siguiente:

«Arquidamo y lacedemonios, no hacéis cosas justas ni dignas de vosotros ni de los padres de

^{70a} Para hacerse una idea de lo enorme del costo recuérdese que un talento tiene 6.000 dracmas o que los ingresos anuales de la Confederación Ático-Délica (véase cap. 13) oscilaban entre 400 y 600 talentos según las fuentes.

^{71a} El que corresponde al año 429 a.C.

πατέρων ὧν ἐστέ, ἐς γῆν τὴν Πλαταιῶν στρατεύοντες. Πausanías γὰρ ὁ Κλεομβρότου Λακεδαιμόνιος ἐλευθερώσας τὴν Ἑλλάδα ἀπὸ τῶν μῆδων μετὰ Ἑλλήνων τῶν ἐθελησάντων ξυνάρασθαι τὸν κίνδυνον τῆς μάχης ἣ παρ' ἡμῖν ἐγένετο, θύσας ἐν τῇ Πλαταιῶν ἀγορᾷ ἱερὰ Διὶ ἐλευθερίῳ καὶ ξυγκαλέσας πάντας τοὺς ξυμμάχους ἀπεδίδου Πλαταιεῦσι γῆν καὶ πόλιν τὴν σφετέραν ἔχοντας αὐτονόμους οἰκεῖν, στρατεῦσαί τε μηδένα ποτὲ ἀδίκως ἐπ' αὐτοὺς μηδ' ἐπὶ δουλείᾳ· εἰ δὲ μή, ἀμύνειν τοὺς παρόντας ξυμμάχους κατὰ δύναμιν. [2.71.3] τάδε μὲν ἡμῖν πατέρες οἱ ὑμέτεροι ἔδοσαν ἀρετῆς ἔνεκα καὶ προθυμίας τῆς ἐν ἐκείνοις τοῖς κινδύνοις γενομένης, ὑμεῖς δὲ τάναντία δρᾶτε· μετὰ γὰρ Θηβαίων τῶν ἡμῖν ἐχθίστων ἐπὶ δουλείᾳ τῇ ἡμετέρᾳ ἦκετε. [2.71.4] μάρτυρας δὲ θεοὺς τοὺς τε ὀρκίους τότε γενομένους ποιούμενοι καὶ τοὺς ὑμετέρους πατρώιους καὶ ἡμετέρους ἐγχωρίους, λέγομεν ὑμῖν γῆν τὴν Πλαταιίδα μὴ ἀδικεῖν μηδὲ παραβαίνειν τοὺς ὅρκους, ἔαν δὲ οἰκεῖν αὐτονόμους καθάπερ Πausanías ἐδικαίωσεν.'

[2.72.1] Τοσαῦτα εἰπόντων τῶν Πλαταιῶν Ἀρχίδαμος ὑπολαβὼν εἶπεν· 'δίκαια λέγετε, ὦ ἄνδρες Πλαταιῆς, ἣν ποιῆτε ὁμοῖα τοῖς λόγοις. καθάπερ γὰρ Πausanías ὑμῖν παρέδωκεν, αὐτοὶ τε αὐτονομεῖσθε καὶ τοὺς ἄλλους ξυνελευθεροῦτε, ὅσοι μετασχόντες τῶν τότε κινδύνων ὑμῖν τε ξυνώμοσαν καὶ εἰσὶ νῦν ὑπ' Ἀθηναίοις, παρασκευὴ τε τοσῆδε καὶ πόλεμος γεγένηται αὐτῶν ἔνεκα καὶ τῶν ἄλλων ἐλευθερώσεως. ἥς μάλιστα μὲν μετασχόντες καὶ αὐτοὶ ἐμμείνατε τοῖς ὅρκοις· εἰ δὲ μή, ἅπερ καὶ πρότερον ἦδη προυκαλεσάμεθα, ἡσυχίαν ἄγετε νεμόμενοι τὰ ὑμέτερα αὐτῶν, καὶ ἔστε μηδὲ μεθ' ἐτέρων, δέχεσθε δὲ ἀμφοτέρους φίλους, ἐπὶ πολέμῳ δὲ μηδετέρους. καὶ τάδε ἡμῖν ἀρκέσει.'

[2.72.2] ὁ μὲν Ἀρχίδαμος τοσαῦτα εἶπεν· οἱ δὲ Πλαταιῶν πρέσβεις ἀκούσαντες ταῦτα

quienes sois hijos, cuando venís contra la tierra de Platea, pues Pausanias el de Cleómbroto, un lacedemonio, al liberar Grecia de los persas con ayuda de los griegos que decidieron pechar con el riesgo de la batalla que hubo en nuestra tierra^{71b}, cuando en la plaza de Platea hizo el sacrificio a Zeus Libertador y reunió a todos los aliados, devolvió su tierra y ciudad a los plateenses para que la habitasen independientes y ordenó que nunca se les atacase injustamente ni se les sometiera a esclavitud; que de no ser así, los presentes aliados acudirían a defenderlos con todo su poder. Eso nos lo concedieron vuestros padres por nuestro valor y arrojo demostrados en aquellos peligros, y vosotros hacéis lo contrario, pues venís con los tebanos que son nuestros mayores enemigos para someternos a la esclavitud. Poniendo por testigos a los dioses que entonces fueron garantes de los juramentos, a vuestros ancestrales y a los de nuestra tierra, os decimos que no causéis perjuicios en la tierra de Platea ni violéis los juramentos, sino que nos permitáis seguir independientes, como Pausanias decidió con justicia.»

72.— Tras decir esto los plateenses, tomando la palabra Arquidamo, dijo: «Plateenses, hablad de justicia cuando vuestras acciones sean iguales a vuestras palabras. Tal como Pausanias os lo concedió, seguid independientes y contribuid a liberar a los demás que, tras participar de los peligros de entonces, hicieron el juramento con vosotros y ahora están sometidos a los atenienses, y por cuya liberación así como por la de los demás se hacen tan grandes preparativos y guerra. Es sobre todo participando en esa liberación como seríais fieles a los juramentos; si no, lo que precisamente os proponemos, manteneos en paz dedicados a vuestros propios asuntos, no os coloquéis del lado de ninguno de los dos bandos, sino aceptad a ambos como amigos pero a ninguno con fines bélicos; eso será suficiente para nosotros.»

Así habló Arquidamo; los emisarios plateenses tras oír eso, entraron en la ciudad y, una vez

^{71b} En ese momento se cumplía el cincuentenario, ya que la batalla se dio el 479 a.C.

ἐσῆλθον ἐς τὴν πόλιν, καὶ τῷ πλήθει τὰ ῥηθέντα κοινώσαντες ἀπεκρίναντο αὐτῷ ὅτι ἀδύνατα σφίσιν εἶη ποιεῖν ἃ προκαλεῖται ἄνευ Ἀθηναίων (παῖδες γὰρ σφῶν καὶ γυναῖκες παρ' ἐκείνοις εἶεν), δεδιέναι δὲ καὶ περὶ τῇ πάσῃ πόλει μὴ ἐκείνων ἀποχωρησάντων Ἀθηναῖοι ἐλθόντες σφίσιν οὐκ ἐπιτρέπωσιν, ἢ Θηβαῖοι, ὡς ἔνορκοι ὄντες κατὰ τὸ ἀμφοτέρους δέχεσθαι, αὐτοῖς σφῶν τὴν πόλιν πειράσωσι καταλαβεῖν. [2.72.3] ὁ δὲ θαρσύνων αὐτοὺς πρὸς ταῦτα ἔφη· ὕμεις δὲ πόλιν μὲν καὶ οἰκίας ἡμῖν παράδοτε τοῖς Λακεδαιμονίοις, καὶ γῆς ὅρους ἀποδείξατε καὶ δένδρα ἀριθμῶι τὰ ὑμέτερα καὶ ἄλλο εἴ τι δυνατόν ἐς ἀριθμὸν ἐλθεῖν· αὐτοὶ δὲ μεταχωρήσατε ὅποι βούλεσθε, ἕως ἂν ὁ πόλεμος ᾗ· ἐπειδὴν δὲ παρέλθῃ, ἀποδώσομεν ὑμῖν ἃ ἂν παραλάβωμεν. μέχρι δὲ τοῦδε ἔξομεν παρακαταθήκην, ἐργαζόμενοι καὶ φορὰν φέροντες ἢ ἂν ὑμῖν μέλλῃ ἰκανὴ ἔσεσθαι.'

[2.73.1] οἱ δ' ἀκούσαντες ἐσῆλθον αὐτοῖς ἐς τὴν πόλιν, καὶ βουλευσάμενοι μετὰ τοῦ πλήθους ἔλεξαν ὅτι βούλονται ἃ προκαλεῖται Ἀθηναίοις κοινῶσαι πρῶτον, καὶ ἣν πείθωσιν αὐτούς, ποιεῖν ταῦτα· μέχρι δὲ τούτου σπείσασθαι σφίσιν ἐκέλευον καὶ τὴν γῆν μὴ δηιοῦν. ὁ δὲ ἡμέρας τε ἐσπείσατο ἐν αἷς εἰκὸς ἦν κομισθῆναι, καὶ τὴν γῆν οὐκ ἔτεμνεν. [2.73.2] ἐλθόντες δὲ οἱ [Πλαταιῆς] πρέσβεις ὡς τοὺς Ἀθηναίους καὶ βουλευσάμενοι μετ' αὐτῶν πάλιν ἦλθον ἀπαγγέλλοντες τοῖς ἐν τῇ πόλει τοιάδε·

[2.73.3] 'οὐτ' ἐν τῷ πρὸ τοῦ χρόνῳ, ᾧ ἄνδρες Πλαταιῆς, ἀφ' οὗ ξύμμαχοι ἐγενόμεθα, Ἀθηναῖοί φασιν ἐν οὐδενὶ ὑμᾶς προέσθαι ἀδικουμένους οὔτε νῦν περιόψεσθαι, βοηθήσειν δὲ κατὰ δύναμιν. ἐπισκῆπτουσί τε ὑμῖν πρὸς τῶν ὄρκων οὓς οἱ πατέρες ὤμοσαν μηδὲν νεωτερίζειν περὶ τὴν ξυμμαχίαν.'

[2.74.1] τοιαῦτα τῶν πρέσβεων ἀπαγγειλάντων οἱ Πλαταιῆς ἐβουλεύσαντο Ἀθηναίους μὴ προδιδόναι, ἀλλ' ἀνέχεσθαι καὶ γῆν τεμνομένην, εἰ δεῖ, ὀρῶντας καὶ ἄλλο πάσχοντας ὅτι ἂν ξυμβαίνει· ἐξελεῖν τε μηδένα ἔτι, ἀλλ' ἀπὸ τοῦ τείχους ἀποκρίνασθαι ὅτι ἀδύνατα σφίσι ποιεῖν ἐστὶν

comunicadas sus palabras al pueblo, le respondieron que era imposible hacer lo que proponía sin consultar a los atenienses (pues sus hijos y mujeres estaban en Atenas) y además temían por la ciudad entera no sea que viniendo los atenienses cuando ellos se retirasen, no se lo consintieran o que los tebanos de nuevo intentasen apoderarse de la ciudad aprovechándose de que jurasen aceptar a ambos bandos. Arquidamo, para darles confianza, repuso a esas objeciones: «Vosotros entregad vuestra ciudad y casas a los lacedemonios, señalad los límites de vuestro territorio, el número de vuestros árboles y cualquier otra cosa susceptible de ser contada; trasladaos donde queráis mientras dure la guerra; cuando acabe os devolveremos lo que recibamos; hasta ese momento lo tendremos en depósito, trabajándolo y pagándoos lo que os parezca suficiente.»

73.— Trasoírle entraron de nuevo en la ciudad y, después de deliberar con el pueblo, le dijeron que querían primero comunicar sus propuestas a los atenienses y si les persuadía hacer eso. Les pidieron que hasta ese momento mantuvieran una tregua y no devastasen el territorio. Él mantuvo una tregua durante los días en que era de esperar que tardarían en cumplir la misión y no devastó el territorio. Llegados los emisarios plateenses ante los atenienses, una vez que consultaron con ellos, volvieron con la siguiente comunicación para los de la ciudad:

«En el tiempo anterior, plateenses, desde que somos aliados —dicen los atenienses— en ninguna ocasión os hemos abandonado cuando habéis sido agraviados ni ahora lo consentiremos, sino que os socorreremos con todos los medios posibles. Os conjuran por los juramentos que hicieron vuestros padres a no alterar en nada la alianza.»

74.— Después de dar tal comunicado los emisarios, los plateenses decidieron no traicionar a los atenienses, sino aguantar, si era preciso, ver su tierra devastada o sufrir cualquier otra cosa que sobreviniera; que nadie saliera más, sino que se respondiese desde la muralla que les era imposible hacer lo que proponían los lacedemonios.

ἃ Λακεδαιμόνιοι προκαλοῦνται.

[2.74.2] ὥς δὲ ἀπεκρίναντο, ἐντεῦθεν δὴ πρῶτον μὲν ἐς ἐπιμαρτυρίαν καὶ θεῶν καὶ ἡρώων τῶν ἐγχωρίων Ἀρχίδαμος ὁ βασιλεὺς κατέστη, λέγων ὧδε· [2.74.3] 'θεοὶ ὅσοι γῆν τὴν Πλαταιίδα ἔχετε καὶ ἥρωες, ξυνίστορές ἐστε ὅτι οὔτε τὴν ἀρχὴν ἀδίκως, ἐκλιπόντων δὲ τῶνδε προτέρων τὸ ξυνώμοτον, ἐπὶ γῆν τήνδε ἤλθομεν, ἐν ἧι οἱ πατέρες ἡμῶν εὐξάμενοι ὑμῖν Μήδων ἐκράτησαν καὶ παρέσχετε αὐτὴν εὐμενῇ ἐναγωνίσασθαι τοῖς Ἕλλησιν, οὔτε νῦν, ἣν τι ποιῶμεν, ἀδικήσομεν· προκαλεσάμενοι γὰρ πολλὰ καὶ εἰκότα οὐ τυγχάνομεν. ξυγγνώμονες δὲ ἔστε τῆς μὲν ἀδικίας κολάζεσθαι τοῖς ὑπάρχουσι προτέροις, τῆς δὲ τιμωρίας τυγχάνειν τοῖς ἐπιφέρουσι νομίμως.'

[2.75.1] Τοσαῦτα ἐπιθειάσας καθίστη ἐς πόλεμον τὸν στρατόν, καὶ πρῶτον μὲν περιεσταύρωσαν αὐτοὺς τοῖς δένδρεσιν ἃ ἔκοψαν, τοῦ μηδένα ἐπεξιέναι, ἔπειτα χῶμα ἔχουν πρὸς τὴν πόλιν, ἐλπίζοντες ταχίστην αἴρεσιν ἔσεσθαι αὐτῶν στρατεύματος τοσούτου ἐργαζομένου. [2.75.2] ξύλα μὲν οὖν τέμνοντες ἐκ τοῦ Κιθαιρώνος παρωικοδόμεον ἐκατέρωθεν, φορμηδὸν ἀντὶ τοίχων τιθέντες, ὅπως μὴ διαχέοιτο ἐπὶ πολὺ τὸ χῶμα· ἐφόρουν δὲ ὕλην ἐς αὐτὸ καὶ λίθους καὶ γῆν καὶ εἴ τι ἄλλο ἀνύτειν μέλλοι ἐπιβαλλόμενον.

[2.75.3] ἡμέρας δὲ ἔχουν ἑβδομήκοντα καὶ νύκτας ξυνεχῶς, διηρημένοι κατ' ἀναπαύλας, ὥστε τοὺς μὲν φέρειν, τοὺς δὲ ὕπνον τε καὶ σίτον αἰρεῖσθαι. Λακεδαιμονίων τε οἱ ξιναγοὶ ἐκάστης πόλεως ξυνεφεστῶτες ἠνάγκαζον ἐς τὸ ἔργον.

[2.75.4] οἱ δὲ Πλαταιῆς ὀρώντες τὸ χῶμα αἰρόμενον, ξύλινον τεῖχος ξυνθέντες καὶ ἐπιστήσαντες τῷ ἐαυτῶν τείχει ἧι προσεχοῦτο, ἐσωικοδόμεον ἐς αὐτὸ πλίνθους

Tan pronto como respondieron, enseguida Arquidamo puso por testigos a los dioses y héroes locales con estas palabras: «Dioses y héroes que protegéis la tierra de Platea, sois testigos de que no hemos sido los primeros en faltar a la justicia, sino éstos que faltaron antes a su juramento y no nosotros al atacar este país en el que gracias a las súplicas dirigidas a vosotros vencieron a los persas y proporcionasteis un campo de lucha propicio a los griegos; tampoco ahora, si hacemos algún daño, actuaremos contra la justicia, pues a pesar de hacer muchas propuestas razonables no tenemos éxito. Perdonad que se castigue a quienes fueron los primeros en faltar y consigan la venganza quienes la reclaman legítimamente.»

75.— Después de poner así a los dioses por testigos, tomó las disposiciones para la lucha. Primero, con los árboles que cortaron, hizo una empalizada alrededor de la ciudad para que nadie saliese ya; después levantaron un terraplén frente a la ciudad, en la creencia de que muy pronto la tomarían al intervenir un ejército tan numeroso. Entonces, con madera cortada del Citerón^{75a} revistieron el terraplén por ambos lados, poniendo los leños entrecruzados a guisa de tapia, para que lo amontonado no se desparramase mucho. Acumulaban en él leña, piedras, tierra y cualquier otra cosa que al aplicarse lo consolidara.

Trabajaron en el terraplén durante setenta días y setenta noches ininterrumpidamente^{75b}, distribuyéndose en turnos para que mientras unos acarreaban materiales otros durmiesen y comiesen. Los lacedemonios agregados al mando de los contingentes de cada ciudad les obligaban a trabajar.

Los plateenses, al ver levantarse el terraplén, confeccionaron un muro de madera, lo colocaron sobre su propia muralla en la zona que amenazaba el terraplén y lo rellenaron de ladrillos que

^{75a} Montes que desde el sur de Platea se extienden hasta el golfo de Corinto, y vienen a coincidir con la frontera entre Beocia y el Ática.

^{75b} La cifra de setenta días ha parecido excesiva a la mayoría de los investigadores, tanto porque no responde a la idea de un asedio corto cuanto por el hecho de que habitualmente las invasiones del Ática casi nunca duraban más de tres semanas, y la del año anterior (véase II 57), de la que se dice que duró muchísimo, fue de cuarenta días.

ἐκ τῶν ἐγγύς οἰκιῶν καθαιροῦντες. [2.75.5] ξύνδεσμος δ' ἦν αὐτοῖς τὰ ξύλα, τοῦ μὴ ὑψηλὸν γιγνόμενον ἀσθενὲς εἶναι τὸ οἰκοδόμημα, καὶ προκαλύμματα εἶχε δέρσεις καὶ διφθέρας, ὥστε τοὺς ἐργαζομένους καὶ τὰ ξύλα μήτε πυρφόροις οἰστοῖς βάλλεσθαι ἐν ἀσφαλείᾳ τε εἶναι. [2.75.6] ἦιρετο δὲ τὸ ὕψος τοῦ τείχους μέγα, καὶ τὸ χῶμα οὐ σχολαίτερον ἀντανήκει αὐτῷ. καὶ οἱ Πλαταιῆς τοιόνδε τι ἐπινοοῦσιν· διελόντες τοῦ τείχους ἦι προσέπιπτε τὸ χῶμα ἐσεφόρουν τὴν γῆν.

[2.76.1] οἱ δὲ Πελοποννήσιοι αἰσθόμενοι ἐν ταρσοῖς καλάμου πηλὸν ἐνίλλοντες ἐσέβαλλον ἐς τὸ διηρημένον, ὅπως μὴ διαχεόμενον ὥσπερ ἡ γῆ φοροῖτο. [2.76.2] οἱ δὲ ταύτῃ ἀποκληρόμενοι τοῦτο μὲν ἐπέσχον, ὑπόνομον δὲ ἐκ τῆς πόλεως ὀρύξαντες καὶ ξυντεκμηράμενοι ὑπὸ τὸ χῶμα ὑφείλκον αὖθις παρὰ σφᾶς τὸν χοῦν· καὶ ἐλάνθανον ἐπὶ πολὺ τοὺς ἔξω, ὥστε ἐπιβάλλοντας ἦσσαν ἀνύτειν ὑπαγομένου αὐτοῖς κάτωθεν τοῦ χώματος καὶ ἰζάνοντος αἰεὶ ἐπὶ τὸ κενούμενον.

[2.76.3] δεδιότες δὲ μὴ οὐδ' οὕτω δύνωνται ὀλίγοι πρὸς πολλοὺς ἀντέχειν, προσεπεξηῦρον τόδε· τὸ μὲν μέγα οἰκοδόμημα ἐπαύσαντο ἐργαζόμενοι τὸ κατὰ τὸ χῶμα, ἔνθεν δὲ καὶ ἔνθεν αὐτοῦ ἀρξάμενοι ἀπὸ τοῦ βραχέος τείχους ἐκ τοῦ ἐντὸς μηνοειδὲς ἐς τὴν πόλιν ἐσωικοδόμουν, ὅπως, εἰ τὸ μέγα τεῖχος ἀλίσκοιτο, τοῦτ' ἀντέχοι, καὶ δέοι τοὺς ἐναντίους αὖθις πρὸς αὐτὸ χοῦν καὶ προχωροῦντας ἔσω διπλάσιόν τε πόνον ἔχειν καὶ ἐν ἀμφιβόλῳ μᾶλλον γίγνεσθαι.

[2.76.4] ἅμα δὲ τῇ χώσῃ καὶ μηχανὰς προσῆγον οἱ Πελοποννήσιοι τῇ πόλει, μίαν μὲν ἡ τοῦ μεγάλου οἰκοδομήματος κατὰ τὸ χῶμα προσαχθεῖσα ἐπὶ μέγα τε κατέσεισε καὶ τοὺς Πλαταιᾶς ἐφόβησεν, ἄλλας δὲ ἄλλῃ τοῦ τείχους, ἃς βρόχους τε περιβάλλοντες ἀνέκλων οἱ Πλαταιῆς, καὶ δοκοὺς μεγάλας ἀρτήσαντες ἀλύσεισι μακραῖς σιδηραῖς ἀπὸ τῆς τομῆς ἐκατέρωθεν ἀπὸ κεραίων δύο ἐπικεκλιμένων καὶ ὑπερτείνουσῶν ὑπὲρ τοῦ

quitaron de las casas próximas; de armazón les servía la madera para que la construcción no fuese poco resistente aunque fuese alta, y tenía como protección pieles y cueros, para que ni a los que trabajaban ni a la madera les alcanzasen con flechas incendiarias y estuvieran seguros. La muralla alcanzó gran altura y no creció más despacio el terraplén frente a ella; entonces, los plateenses idearon lo siguiente: perforaron la muralla en la zona en que el terraplén se apoyaba en ella y empezaron a meter la tierra dentro.

76.— Cuando los peloponesios se dieron cuenta embadurnaron de barro esterillas de caña y las arrojaron sobre lo vaciado, para que no se desparramase y fuese sacado como la tierra. Los otros, al ponérseles ese obstáculo dejaron de hacerlo; pero después de empezar un túnel desde la ciudad y calcular que estaban bajo el terraplén, de nuevo comenzaron a sacar tierra; durante mucho tiempo pasaron inadvertidos a los de fuera, hasta el punto de que a pesar de estar continuamente amontonando, avanzaban menos porque los plateenses retiraban la tierra por debajo y lo que se echaba ocupaba el espacio de lo vaciado.

Ante el temor de que ni siquiera así pudieran resistir al ser pocos en número frente a muchos, idearon el siguiente ardid. Dejaron de trabajar en la obra que se levantaba frente al terraplén, pero desde dos puntos de la obra a partir de la muralla pequeña, construyeron, adentrándose en la ciudad, un muro en forma de media luna para que si era ocupada la muralla, esa sirviese de barrera y fuera preciso que los enemigos de nuevo levantasen un terraplén frente a él, tuviesen un doble trabajo en su avance hacia el interior y estuviesen expuestos al ataque de los dos lados.

Aparte de lo del terraplén, los peloponesios también trajeron máquinas de asedio contra la ciudad. Una, que llevada al terraplén quebrantó gran parte de la obra elevada y atemorizó a los plateenses. En otra zona de la muralla, otras que tras arrastrarlas con lazos rompieron los plateenses. Atando grandes vigas, mediante grandes cadenas de hierro en cada uno de los extremos, a dos grúas apoyadas en la muralla que sobresalían por encima de ella, suspendiéndolas en la

τείχους ἀνελκύσαντες ἐγκαρσίας, ὁπότε προσπεσεῖσθαί πηι μέλλοι ἢ μηχανή, ἀφίεσαν τὴν δοκὸν χαλαραῖς ταῖς ἀλύσεσι καὶ οὐ διὰ χειρὸς ἔχοντες, ἢ δὲ ῥύμηι ἐμπίπτουσα ἀπεκαύλιζε τὸ προὔχον τῆς ἐμβολῆς.

[2.77.1] Μετὰ δὲ τοῦτο οἱ Πελοποννήσιοι, ὥς αἶ τε μηχαναὶ οὐδὲν ὠφέλουν καὶ τῶι χώματι τὸ ἀντιτείχισμα ἐγίγνετο, νομίσαντες ἄπορον εἶναι ἀπὸ τῶν παρόντων δεινῶν ἐλεῖν τὴν πόλιν πρὸς τὴν περιτείχισιν παρεσκευάζοντο. [2.77.2] πρότερον δὲ πυρὶ ἔδοξεν αὐτοῖς πειρᾶσαι εἰ δύναιντο πνεύματος γενομένου ἐπιφλέξει τὴν πόλιν οὕσαν οὐ μεγάλην· πᾶσαν γὰρ δὴ ιδέαν ἐπενόουν, εἰ πῶς σφίσιν ἄνευ δαπάνης καὶ πολιορκίας προσαχθείη. [2.77.3] φοροῦντες δὲ ὕλης φακέλους παρέβαλον ἀπὸ τοῦ χώματος ἐς τὸ μεταξὺ πρῶτον τοῦ τείχους καὶ τῆς προσχώσεως, ταχὺ δὲ πλήρους γενομένου διὰ πολυχειρίαν ἐπιπαρένησαν καὶ τῆς ἄλλης πόλεως ὅσον ἐδύναντο ἀπὸ τοῦ μετεώρου πλεῖστον ἐπισχεῖν, ἐμβαλόντες δὲ πῦρ ξὺν θείῳι καὶ πίσσῃ ἤψαν τὴν ὕλην. [2.77.4] καὶ ἐγένετο φλόξ τοσαύτη ὅσην οὐδεὶς πῶ ἔς γε ἐκείνον τὸν χρόνον χειροποίητον εἶδεν· ἤδη γὰρ ἐν ὄρεσιν ὕλη τριφθεῖσα ὑπ' ἀνέμων πρὸς αὐτὴν ἀπὸ ταῦτομάτου πῦρ καὶ φλόγα ἀπ' αὐτοῦ ἀνῆκεν. [2.77.5] τοῦτο δὲ μέγα τε ἦν καὶ τοὺς Πλαταιᾶς τᾶλλα διαφυγόντας ἐλαχίστου ἐδέησε διαφθεῖραι· ἐντὸς γὰρ πολλοῦ χωρίου τῆς πόλεως οὐκ ἦν πελάσαι, πνεῦμά τε εἰ ἐπεγένετο αὐτῇ ἐπίφορον, ὅπερ καὶ ἥλπιζον οἱ ἐναντίοι, οὐκ ἂν διέφυγον. [2.77.6] νῦν δὲ καὶ τότε λέγεται ξυμβῆναι, ὕδωρ [ἐξ οὐρανοῦ] πολὺ καὶ βροντὰς γενομένας σβέσαι τὴν φλόγα καὶ οὕτω παυσθῆναι τὸν κίνδυνον.

[2.78.1] Οἱ δὲ Πελοποννήσιοι ἐπειδὴ καὶ τούτου διήμαρτον, μέρος μὲν τι καταλιπόντες τοῦ στρατοῦ, τὸ δὲ πλεόν ἄφέντες περιετείχιζον τὴν πόλιν κύκλῳ, διελόμενοι κατὰ πόλεις τὸ χωρίον· τάφρος δὲ ἐντὸς τε ἦν καὶ ἔξωθεν ἐξ ἧς ἐπλινθεύσαντο. [2.78.2] καὶ ἐπειδὴ πᾶν ἐξείργαστο περὶ ἀρκτούρου

transversal, cuando en algún sitio iba a golpear el ariete, soltaban las vigas aflojando las cadenas sin retenerlas y con el impulso de la caída rompían la punta del ariete.

77.— Después de eso, como las máquinas no tenían utilidad y contra el terraplén se levantaba otra muralla, en la consideración de que era imposible tomar la ciudad con los medios de que disponían, se prepararon para construir un muro de circunvalación. Antes de ello, decidieron probar con el fuego a ver si aprovechando el viento podían incendiar la ciudad que no era grande; imaginaron todos los procedimientos a ver si se hacían con ella sin gastar dinero ni someterla a sitio; trayendo haces de leña los arrojaron desde el terraplén en el espacio que había entre la muralla y la parte exterior de su terraplén; cuando se llenó rápidamente por la abundancia de obreros, siguieron arrojando también al resto de la ciudad tan lejos como podían desde su altura; tras echar azufre y pez, prendieron fuego a la leña. Se produjo tal fuego como nunca se había visto hasta entonces causado por el hombre, pues en los montes, al frotar entre sí las ramas por efecto del viento, se produce espontáneamente el fuego y de él la llama. Ese fue grande y por poco acaba con los plateenses que habían escapado a los demás ardides, pues por dentro no era posible acercarse a una extensa zona de la ciudad, y si se hubiera levantado un viento favorable, lo que esperaban los enemigos, no se hubieran librado; ahora bien, se dice que sucedió lo siguiente: cayó una fuerte lluvia acompañada de truenos, apagó el fuego y de esta manera puso fin al peligro.

78.— Cuando los peloponesios fracasaron también en esto después de dejar una parte del ejército y despedir a la mayor parte, se dedicaron a rodear la ciudad de un muro, distribuyéndose los lugares por ciudades. Había un foso por la parte de dentro y de fuera del muro del que sacaban el barro para los ladrillos; cuando estuvo completamente

ἐπιτολάς, καταλιπόντες φυλακὰς τοῦ ἡμίσεος τείχους (τὸ δὲ ἥμισυ Βοιωτοὶ ἐφύλασσον) ἀνεχώρησαν τῶι στρατῶι καὶ διελύθησαν κατὰ πόλεις.

[2.78.3] Πλαταιῆς δὲ παῖδας μὲν καὶ γυναῖκας καὶ τοὺς πρεσβυτάτους τε καὶ πλῆθος τὸ ἀχρεῖον τῶν ἀνθρώπων πρότερον ἐκκεκομισμένοι ἦσαν ἐς τὰς Ἀθήνας, αὐτοὶ δὲ ἐπολιορκοῦντο ἐγκαταλελειμμένοι τετρακόσιοι, Ἀθηναίων δὲ ὀγδοήκοντα, γυναῖκες δὲ δέκα καὶ ἑκατὸν σιτοποιοί. [2.78.4] τοσοῦτοι ἦσαν οἱ ξύμπαντες ὅτε ἐς τὴν πολιορκίαν καθίσταντο, καὶ ἄλλος οὐδεὶς ἦν ἐν τῶι τείχει οὔτε δοῦλος οὔτ' ἐλεύθερος. τοιαύτη μὲν ἡ Πλαταιῶν πολιορκία κατεσκευάσθη.

[2.79.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους καὶ ἅμα τῇ τῶν Πλαταιῶν ἐπιστρατείαι Ἀθηναῖοι δισχιλίους ὀπλίταις ἑαυτῶν καὶ ἱππεῦσι διακοσίοις ἐπεστράτευσαν ἐπὶ Ξαλκιδέας τοὺς ἐπὶ Θράικης καὶ Βοττιαίους ἀκμάζοντος τοῦ σίτου· ἐστρατήγει δὲ Ξενοφῶν ὁ Εὐριπίδου τρίτος αὐτός.

[2.79.2] ἐλθόντες δὲ ὑπὸ Σπάρτωλον τὴν Βοττικὴν τὸν σῖτον διέφθειραν. ἐδόκει δὲ καὶ προσχωρήσειν ἡ πόλις ὑπὸ τινων ἔνδοθεν πρασόντων. προσπεμφάντων δὲ ἐς Ὀλυνθον τῶν οὐ ταῦτὰ βουλομένων ὀπλίταις τε ἦλθον καὶ στρατιὰ ἐς φυλακὴν· ἥς ἐπεξελθούσης ἐκ τῆς Σπαρτώλου ἐς μάχην καθίστανται οἱ Ἀθηναῖοι ὑπ' αὐτῇ τῇ πόλει. [2.79.3] καὶ οἱ μὲν ὀπλίταις τῶν Ξαλκιδέων καὶ ἐπικούροί τινες μετ' αὐτῶν νικῶνται ὑπὸ τῶν Ἀθηναίων καὶ ἀναχωροῦσιν ἐς τὴν Σπάρτωλον, οἱ δὲ ἱππῆς τῶν Ξαλκιδέων καὶ ψилоὶ νικῶσι τοὺς τῶν Ἀθηναίων ἱππέας καὶ ψιλοὺς. [2.79.4] εἶχον δὲ τινὰς οὐ πολλοὺς πελταστὰς ἐκ τῆς Κρουσίδος γῆς καλουμένης. ἄρτι δὲ τῆς μάχης γεγεννημένης ἐπιβοηθοῦσιν ἄλλοι πελτασταὶ ἐκ τῆς Ὀλύνθου. [2.79.5] καὶ οἱ ἐκ τῆς Σπαρτώλου ψилоὶ ὥς εἶδον, θαρσέσαντες τοῖς τε

terminado por la época en que empieza a asomar Arturo^{78a}, después de dejar guardias para la mitad del muro —la otra mitad la vigilaban los beocios— se retiraron con el ejército y se separaron los contingentes de cada ciudad.

Los plateenses habían trasladado con anterioridad sus hijos, mujeres, ancianos y gente inútil para la guerra a Atenas; y los que se habían quedado y sufrían asedio eran cuatrocientos de Platea, ochenta atenienses y ciento diez mujeres encargadas de la cocina; tal era el número total cuando comenzó el asedio y en la muralla no había nadie más, ni esclavo ni libre. Así quedó establecido el asedio de Platea.

79.— El mismo verano y a la vez que la expedición contra Platea, los atenienses, con dos mil hoplitas propios y doscientos jinetes, se dirigieron contra los calcideos de Tracia y contra los botieos cuando el trigo estaba en sazón; eran sus jefes Jenofonte el de Eurípides y otros dos.

Llegados al pie de Espartolo, en Botica, arrasaron la cosecha. Creían que gracias a los manejos de gente del interior, la ciudad se les pasaría; sin embargo, tras la petición hecha a Olinto por los que no tenían los mismos deseos, llegaron hoplitas y otras tropas para guardarla; en una salida de estas tropas los atenienses entablaron combate al pie mismo de la ciudad; los hoplitas calcideos y algunos auxiliares que les acompañaban fueron vencidos por los atenienses y se retiraron a Espartolo, pero la caballería y tropas ligeras de los calcideos derrotaron a la caballería y tropas ligeras de los atenienses, quienes contaban además con algunos peltastas, no muchos, procedentes del territorio llamado Crúsida^{79a}. Nada más tener lugar la batalla acudieron de Olinto como socorro otros peltastas, y cuando les vieron las tropas ligeras que habían salido de Espartolo, cobrando confianza por los que se les unían y porque antes

^{78a} Es decir, pocos días antes del equinoccio de otoño, momento en que la estrella vuelve a ser visible por aparecer antes de la salida del sol.

^{79a} En la costa occidental de la península calcídica, al sur de Terma.

προσγιγνομένοις καὶ ὅτι πρότερον οὐχ ἦσσηντο, ἐπιτίθενται αὖθις μετὰ τῶν Ξαλκιδέων ἱππέων καὶ τῶν προσβοηθησάντων τοῖς Ἀθηναίοις· καὶ ἀναχωροῦσι πρὸς τὰς δύο τάξεις αἱ κατέλιπον παρὰ τοῖς σκευοφόροις.

[2.79.6] καὶ ὁπότε μὲν ἐπίοιεν οἱ Ἀθηναῖοι, ἐνεδίδοσαν, ἀναχωροῦσι δ' ἐνέκειντο καὶ ἐσηκόντιζον. οἱ τε ἱππῆς τῶν Ξαλκιδέων προσσιππεύοντες ἦι δοκοίη προσέβαλλον, καὶ οὐχ ἦκιστα φοβήσαντες ἔτρεψαν τοὺς Ἀθηναίους καὶ ἐπεδίωξαν ἐπὶ πολὺ. [2.79.7] καὶ οἱ μὲν Ἀθηναῖοι ἐς τὴν Ποτείδαιαν καταφεύγουσι, καὶ ὕστερον τοὺς νεκροὺς ὑποσπόνδους κομισάμενοι ἐς τὰς Ἀθήνας ἀναχωροῦσι τῷ περιόντι τοῦ στρατοῦ· ἀπέθανον δὲ αὐτῶν τριάκοντα καὶ τετρακόσιοι καὶ οἱ στρατηγοὶ πάντες. οἱ δὲ Ξαλκιδῆς καὶ Βοττιαῖοι τροπαῖόν τε ἔστησαν καὶ τοὺς νεκροὺς τοὺς αὐτῶν ἀνελόμενοι διελύθησαν κατὰ πόλεις.

[2.80.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους, οὐ πολλῶν ὕστερον τούτων, Ἀμπρακιῶται καὶ Ξάονες βουλόμενοι Ἀκαρνανίαν τὴν πᾶσαν καταστρέψασθαι καὶ Ἀθηναίων ἀποστήσαι πείθουσι Λακεδαιμονίους ναυτικὸν τε παρασκευάσασθαι ἐκ τῆς ξυμμαχίδος καὶ ὀπλίτας χιλίους πέμψαι ἐπ' Ἀκαρνανίαν, λέγοντες ὅτι, ἦν ναυσὶ καὶ πεζῶι ἅμα μετὰ σφῶν ἔλθωσιν, ἀδυνάτων ὄντων ξυμβοηθεῖν τῶν ἀπὸ θαλάσσης Ἀκαρνανῶν ῥαιδίως Ἀκαρνανίαν σχόντες καὶ τῆς Ζακύνθου καὶ Κεφαλληνίας κρατήσουσι, καὶ ὁ περίπλους οὐκέτι ἔσοιτο Ἀθηναίοις ὁμοίως περὶ Πελοπόννησον· ἐλπίδα δ' εἶναι καὶ Ναύπακτον λαβεῖν.

[2.80.2] οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι πεισθέντες Κνήμον μὲν ναύαρχον ἔτι ὄντα καὶ τοὺς ὀπλίτας ἐπὶ ναυσὶν ὀλίγαις εὐθὺς πέμπουσι, τῷ δὲ ναυτικῶι περιήγγειλαν παρασκευασαμένῳ ὥς τάχιστα πλεῖν ἐς Λευκάδα. [2.80.3] ἦσαν δὲ Κορίνθιοι ξυμπροθυμούμενοι μάλιστα τοῖς Ἀμπρακιώταις ἀποίκοις οὖσιν. καὶ τὸ μὲν ναυτικὸν ἐκ τε Κορίνθου καὶ Σικυῶνος καὶ τῶν ταύτῃ χωρίων ἐν παρασκευῇ ἦν, τὸ δ' ἐκ

no fueron derrotados, atacaron de nuevo a los atenienses con la ayuda de la caballería calcidea y del socorro que se les había sumado; y los atenienses se retiraron junto a las dos contingentes de tropas que habían dejado al lado de los pertrechos.

Cada vez que los atenienses atacaban, cedían los calcideos, pero cuando se retiraban, les hostigaban y lanzaban sus dardos. La caballería calcidea atacaba aproximándose por donde le parecía, y causándoles no escaso temor hicieron huir a los atenienses y les persiguieron gran trecho. Los atenienses entonces se refugiaron en Potidea y, tras recoger sus muertos mediante tregua, se retiraron a Atenas con lo que quedaba del ejército; murieron cuatrocientos treinta de los suyos y todos los generales. Los calcideos y los botieos colocaron un trofeo y tras recoger a sus muertos se repartieron por sus ciudades respectivas.

80.—El mismo verano, no mucho después de esos sucesos, los ampraciotas y los caones, deseosos de someter toda Acarnania y apartarla de los atenienses, persuadieron a los lacedemonios de que preparasen una flota con la colaboración de los aliados, y enviasen mil hoplitas contra Acarnania, con el argumento de que si les acompañaban por mar y por tierra, como no podían socorrerles los acarnanios de la costa, era fácil que una vez en posesión de Acarnania se apoderasen también de Zacinto y Cefalonia, y para los atenienses no resultaría igual de fácil navegar en torno al Peloponeso; y que incluso habría esperanzas de tomar Naupacto.

Convencidos, los lacedemonios enviaron de inmediato a Cnemo, que aún era almirante, con los hoplitas pedidos en unas pocas naves y transmitieron a la flota, cuando estuvo preparada, la orden de navegar lo más pronto posible rumbo a Leúcade. Los corintios estaban muy empeñados por ser los ampraciotas colonos suyos; las flotas de Corinto, de Sición y de los países de la zona se estaban preparando, pero las de Leúcade, de Anactorio y de Ampracia, llegadas con

Λευκάδος καὶ Ἀνακτορίου καὶ Ἀμπρακίας πρότερον ἀφικόμενον ἐν Λευκάδι περιέμενεν. [2.80.4] Κνήμος δὲ καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ χίλιοι ὀπλίται ἐπειδὴ ἐπεραιώθησαν λαθόντες Φορμίωνα, ὃς ἦρχε τῶν εἴκοσι νεῶν τῶν Ἀττικῶν αἱ περὶ Ναύπακτον ἐφρούρουν, εὐθὺς παρεσκευάζοντο τὴν κατὰ γῆν στρατείαν. [2.80.5] καὶ αὐτῷ παρήσαν Ἑλλήνων μὲν Ἀμπρακιῶται καὶ Λευκάδιοι καὶ Ἀνακτόριοι καὶ οὖς αὐτὸς ἔχων ἦλθε χίλιοι Πελοποννησίων, βάρβαροι δὲ Ξάονες χίλιοι ἀβασίλευτοι, ὧν ἡγοῦντο ἐπετησίῳ προστατεῖαι ἐκ τοῦ ἀρχικοῦ γένους Φώτιος καὶ Νικάνωρ. ξυνεστρατεύοντο δὲ μετὰ Ξαόνων καὶ Θεσπρωτοὶ ἀβασίλευτοι. [2.80.6] Μολοσσοὺς δὲ ἤγε καὶ Ἀτιντᾶνας Σαβύλινθος ἐπίτροπος ὧν Θάρυπος τοῦ βασιλέως ἔτι παιδὸς ὄντος, καὶ Παραναίους Ὅροιδος βασιλεύων. Ὁρέσται δὲ χίλιοι, ὧν ἐβασίλευεν Ἀντίοχος, μετὰ Παραναίων ξυνεστρατεύοντο Ὁροίδῳ Ἀντιόχου ἐπιτρέψαντος.

[2.80.7] ἔπεμψε δὲ καὶ Περδίκκας κρύφα τῶν Ἀθηναίων χιλίους Μακεδόνων, ὃ ὕστερον ἦλθον. [2.80.8] τούτῳ τῷ στρατῷ ἐπορεύετο Κνήμος οὐ περιμείνας τὸ ἀπὸ Κορίνθου ναυτικόν, καὶ διὰ τῆς Ἀργείας ἰόντες Λιμναίαν, κώμην ἀτείχιστον, ἐπόρθησαν. ἀφικνοῦνται τε ἐπὶ Στράτον, πόλιν μεγίστην τῆς Ἀκαρνανίας, νομίζοντες, εἰ ταύτην πρώτην λάβοιεν, ῥαιδίως σφίσι τᾶλλα προσχωρήσειν.

[2.81.1] Ἀκαρνᾶνες δὲ αἰσθόμενοι κατὰ τε γῆν πολλὴν στρατιὰν ἐσβεβληκυῖαν ἔκ τε θαλάσσης ναυσὶν ἅμα τοὺς πολεμίους παρεσομένους, οὔτε ξυνεβοήθουν ἐφύλασσόν τε τὰ αὐτῶν ἕκαστοι, παρὰ τε Φορμίωνα ἔπεμπον κελεύοντες ἀμύνειν· ὃ δὲ ἀδύνατος ἔφη εἶναι ναυτικοῦ ἐκ Κορίνθου μέλλοντος ἐκπλεῖν Ναύπακτον ἐρήμην ἀπολιπεῖν.

[2.81.2] οἱ δὲ Πελοποννήσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι

anterioridad, aguardaban en Leúcade.

Cnemo y los mil hoplitas que estaban con él, después que hicieron la travesía sin que se diera cuenta Formión, quien mandaba las veinte naves áticas que montaban guardia en torno a Naupacto, empezaron de inmediato la preparación de la expedición por tierra. Con él estaban, de los griegos, los ampraciotas, anactorios, leucadios y los mil peloponesios que trajo consigo; los bárbaros^{80a} eran mil caones, gente sin rey, cuya jefatura ejercían por turno anualmente personas de la familia en el poder, Fotio y Nicánor. Acompañaban a los caones en la expedición los tesprotios, también sin rey; en cuanto a los molosos y a los atintanes los mandaba Sabilinto, regente del rey Táripe que aún era un niño, y a los paraveos su rey Oredo. Mil orestas, cuyo rey era Antíoco iban con los paraveos, al confiarle el mando Antíoco a Oredo; también Perdicas envió a escondidas de los atenienses mil macedonios que llegaron tarde.

Con ese ejército se puso en marcha Cnemo sin esperar a la flota procedente de Corinto, y al cruzar el territorio argivo^{80b} arrasaron Limnea, una aldea sin fortificar. Llegaron hasta Estrato^{80c}, la ciudad más importante de Acarnania, por creer que si se apoderaban primero de esa se les sumarían fácilmente las demás.

81.— Los acarnanios, al enterarse de que un gran ejército había invadido su territorio y de que también por mar se presentarían los enemigos con sus naves, no acudieron a prestar ayuda sino que cada uno se dedicó a cuidar de lo suyo y mandaron emisarios a Formión para pedirle que les ayudase; pero él les dijo que no podía abandonar Naupacto cuando una flota iba a zarpar de Corinto.

^{80a} Todos habitantes del Épiro. Caones al norte y tesprotios al sur vivían próximos a la costa frente a la isla de Corcira. Al noreste de los caones vivían los atintanes, al este de esos los paraveos y más al interior aún, limitando con Macedonia, estaban los orestas. Al sur de los paraveos estaba el reino de los molosos, ya citado a propósito de Temístocles (I 136).

^{80b} El territorio de Argos de Anfiloquia, en el que no sabemos la situación de esa aldea, Limnea, aunque cabe pensar por el nombre (Limnea = «lacustre») que debería estar junto a uno de los lagos que hay en la zona.

^{80c} En las proximidades del río Aqueloo, a medio camino entre el golfo de Ampracia y el de Corinto.

τρία τέλη ποιήσαντες σφῶν αὐτῶν ἐχώρουν πρὸς τὴν τῶν Στρατίων πόλιν, ὅπως ἐγγὺς στρατοπεδευσάμενοι, εἰ μὴ λόγοις πείθοιεν, ἔργῳ πειρῶντο τοῦ τείχους. [2.81.3] καὶ μέσον μὲν ἔχοντες προσῆσαν Ξάονες καὶ οἱ ἄλλοι βάρβαροι, ἐκ δεξιᾶς δ' αὐτῶν Λευκάδιοι καὶ Ανακτόριοι καὶ οἱ μετὰ τούτων, ἐν ἀριστερᾷ δὲ Κνήμος καὶ οἱ Πελοποννήσιοι καὶ Ἀμπρακιῶται· διεῖχον δὲ πολὺ ἀπ' ἀλλήλων καὶ ἔστιν ὅτε οὐδὲ ἑωρῶντο. [2.81.4] καὶ οἱ μὲν Ἕλληνες τεταγμένοι τε προσῆσαν καὶ διὰ φυλακῆς ἔχοντες, ἕως ἐστρατοπεδεύσαντο ἐν ἐπιτηδείῳ· οἱ δὲ Ξάονες σφίσι τε αὐτοῖς πιστεύοντες καὶ ἀξιούμενοι ὑπὸ τῶν ἐκείνῃ ἡπειρωτῶν μαχιμώτατοι εἶναι οὔτε ἐπέσχον τὸ στρατόπεδον καταλαβεῖν, χωρήσαντές τε ῥύμη μετὰ τῶν ἄλλων βαρβάρων ἐνόμισαν αὐτοβοεῖ ἂν τὴν πόλιν ἐλεῖν καὶ αὐτῶν τὸ ἔργον γενέσθαι.

[2.81.5] γνόντες δ' αὐτοὺς οἱ Στράτιοι ἔτι προσιόντας καὶ ἡγησάμενοι, μεμονωμένων εἰ κρατήσειαν, οὐκ ἂν ἔτι σφίσι τοὺς Ἕλληνας ὁμοίως προσελθεῖν, προλοχίζουσι δὴ τὰ περὶ τὴν πόλιν ἐνέδραις, καὶ ἐπειδὴ ἐγγὺς ἦσαν, ἐκ τε τῆς πόλεως ὁμόσε χωρήσαντες καὶ ἐκ τῶν ἐνεδρῶν προσπίπτουσιν.

[2.81.6] καὶ ἐς φόβον καταστάντων διαφθείρονται τε πολλοὶ τῶν Ξαόνων, καὶ οἱ ἄλλοι βάρβαροι ὥς εἶδον αὐτοὺς ἐνδόντας, οὐκέτι ὑπέμειναν, ἀλλ' ἐς φυγὴν κατέστησαν.

[2.81.7] τῶν δὲ Ἑλληνικῶν στρατοπέδων οὐδέτερον ἦισθετο τῆς μάχης διὰ τὸ πολὺ προελθεῖν αὐτοὺς καὶ στρατόπεδον οἰηθῆναι καταληψομένους ἐπείγεσθαι. [2.81.8] ἐπεὶ δ' ἐνέκειντο φεύγοντες οἱ βάρβαροι, ἀνελάμβανόν τε αὐτοὺς καὶ ξυναγαγόντες τὰ στρατόπεδα ἡσύχαζον αὐτοῦ τὴν ἡμέραν, ἐς χεῖρας μὲν οὐκ ἰόντων σφίσι τῶν Στρατίων διὰ τὸ μήπω τοὺς ἄλλους Ἀκαρνᾶνας ξυμβεβοηθηκέναι, ἄπωθεν δὲ σφενδονώντων καὶ ἐς ἀπορίαν καθιστάντων· οὐ γὰρ ἦν ἄνευ ὀπλῶν κινηθῆναι. δοκοῦσι δὲ οἱ Ἀκαρνᾶνες κράτιστοι εἶναι τοῦτο ποιεῖν.

[2.82.1] ἐπειδὴ δὲ νύξ ἐγένετο, ἀναχωρήσας ὁ

Los peloponesios y sus aliados, repartiéndose en tres cuerpos de ejército, se dirigieron contra la ciudad de Estrato, para, después de acampar en sus proximidades, si no atendían a sus razones, hacer un intento contra la muralla. Se aproximaron teniendo el centro los caones y demás bárbaros; su derecha los leucadios, anactorios y los que iban con ellos; la izquierda Cnemo con los peloponesios y ampraciotas; estaban muy separados unos de otros, y a veces ni siquiera se veían. Los griegos avanzaron formados y vigilantes hasta que acamparon en un lugar apropiado, en tanto que los caones, llenos de confianza en sí mismos y con fama entre los habitantes de aquella zona de ser los mejores combatientes, no se detuvieron para montar el campamento, sino que yendo a la carga en unión de los demás bárbaros, creyeron que tomarían la ciudad a la primera embestida y el mérito sería sólo de ellos.

Al ver los de Estrato que continuaban su avance y creer que si les vencían a ellos solos, ya no tendría las mismas posibilidades el ataque de los griegos, pusieron emboscadas en los alrededores de la ciudad y cuando estuvieron cerca, saliendo a su encuentro desde la ciudad y desde las emboscadas, cayeron sobre ellos.

Llenos de pánico, pereció la mayoría de los caones, y los demás bárbaros, cuando les vieron ceder, ya no aguardaron, sino que se dieron a la fuga. Ninguno de los dos campamentos griegos se dio cuenta del combate por haberse adelantado mucho los caones y creer que se apresuraban para montar el campamento. Cuando se les vinieron encima los bárbaros en su huida, les fueron acogiendo y tras reunir los campamentos se mantuvieron allí en calma durante el día, al no atacarles los de Estrato, porque aún no habían acudido los demás acarnanios, aunque sí les hostigaban desde lejos con sus hondas y les ponían en dificultades, pues no era posible andar sin armas de protección; en eso los acarnanios tienen fama de ser muy expertos.

82.— Cuando llegó la noche, Cnemo se retiró

Κνήμος τῇ στρατιᾷ κατὰ τάχος ἐπὶ τὸν Ἄναπον ποταμόν, ὃς ἀπέχει σταδίους ὀγδοήκοντα Στράτου, τοὺς τε νεκροὺς κομίζεται τῇ ὑστεραίᾳ ὑποσπόνδους, καὶ Οἰνιαδῶν ξυμπαραγενομένων κατὰ φιλίαν ἀναχωρεῖ παρ' αὐτοὺς πρὶν τὴν ξυμβοήθειαν ἐλθεῖν. κακείθεν ἐπ' οἴκου ἀπῆλθον ἕκαστοι. οἱ δὲ Στράτιοι τροπαῖον ἔστησαν τῆς μάχης τῆς πρὸς τοὺς βαρβάρους.

[2.83.1] Τὸ δ' ἐκ τῆς Κορίνθου καὶ τῶν ἄλλων ξυμμάχων τῶν ἐκ τοῦ Κρισαίου κόλπου ναυτικόν, ὃ ἔδει παραγενέσθαι τῷ Κνήμῳ, ὅπως μὴ ξυμβοηθῶσιν οἱ ἀπὸ θαλάσσης ἄνω Ἀκαρνᾶνες, οὐ παραγίγνεται, ἀλλ' ἠναγκάσθησαν περὶ τὰς αὐτὰς ἡμέρας τῆς ἐν Στράτῳ μάχης ναυμαχεῖν πρὸς Φορμίωνα καὶ τὰς εἴκοσι ναῦς τῶν Ἀθηναίων αἱ ἐφρούρουν ἐν Ναυπάκτῳ. [2.83.2] ὁ γὰρ Φορμίων παραπλέοντας αὐτοὺς ἔξω τοῦ κόλπου ἐτήρει, βουλούμενος ἐν τῇ εὐρυχωρίᾳ ἐπιθέσθαι. [2.83.3] οἱ δὲ Κορίνθιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἔπλεον μὲν οὐχ ὥς ἐπὶ ναυμαχίᾳ, ἀλλὰ στρατιωτικώτερον παρεσκευασμένοι ἐς τὴν Ἀκαρνανίαν καὶ οὐκ ἂν οἰόμενοι πρὸς ἐπὶ καὶ τεσσαράκοντα ναῦς τὰς σφετέρας τολμήσαι τοὺς Ἀθηναίους εἴκοσι ταῖς ἑαυτῶν ναυμαχίαν ποιήσασθαι· ἐπειδὴ μέντοι ἀντιπαραπλέοντας τε ἐώρων αὐτούς, παρὰ γῆν σφῶν κομιζομένων, καὶ ἐκ Πατρῶν τῆς Ἀχαΐας πρὸς τὴν ἀντιπέρας ἡπειρον διαβάλλοντες ἐπ' Ἀκαρνανίας κατείδον τοὺς Ἀθηναίους ἀπὸ τῆς Ξαλκίδος καὶ τοῦ Εὐήνου ποταμοῦ προσπλέοντας σφίσι καὶ οὐκ ἔλαθον νυκτὸς ἀφορμισάμενοι, οὕτω δὴ ἀναγκάζονται ναυμαχεῖν κατὰ μέσον τὸν πορθμόν.

[2.83.4] στρατηγοὶ δὲ ἦσαν μὲν καὶ κατὰ πόλεις ἑκάστων ὃ παρεσκευάζοντο, Κορινθίων δὲ Μαχάων καὶ Ἰσοκράτης καὶ Ἀγαθαρχίδας. [2.83.5] καὶ οἱ μὲν Πελοποννήσιοι ἐτάξαντο κύκλον τῶν νεῶν ὥς μέγιστον οἰοί τ' ἦσαν μὴ διδόντες

rápidamente al río Anapo, que está a unos ochenta estadios de Estrato^{82a}, recogió al día siguiente sus muertos mediante tregua y, al haberle ayudado los eníadas^{82b} por amistad, se retiró a su territorio antes de que vinieran refuerzos enemigos. De allí cada grupo se marchó a su patria y los de Estrato levantaron un trofeo por su victoria frente a los bárbaros.

83.— La escuadra compuesta por las naves de Corinto y demás aliados del golfo de Crisa, que debía apoyar a Cnemo para que los acamamos de la costa no enviasen socorros al interior, no se presentó, sino que fue obligada, por los mismos días de la batalla de Estrato, a luchar contra Formión y las veinte naves atenienses de vigilancia en Naupacto. Formión esperó al acecho hasta que navegaron fuera del golfo^{83a} porque quería atacarles en mar abierto; por el contrario los corintios y sus aliados, navegaban sin adoptar formación de combate sino más bien con la idea de una expedición contra Acarnania, además de no creer que contra sus cuarenta y siete naves se atreviesen a combatir los atenienses con las veinte; sin embargo, cuando les vieron seguir la costa de enfrente mientras ellos costeaban la tierra propia, y al cruzar desde Patras, en Acaya, a la costa de enfrente rumbo a Acarnania, vieron que los atenienses se dirigían desde Cálcidε y el río Eveno^{83b} contra ellos, y aunque levaron anclas de noche, no les pasaron inadvertidos; entonces se vieron forzados a luchar en medio del brazo marítimo.

Había generales al mando del contingente que cada ciudad había aportado, y de los corintios lo eran Macaón, Isócrates y Agatárquidas; los peloponesios colocaron en círculo las naves, el mayor número posible en tanto que no permitiera la ruptura de la formación, con las proas hacia

^{82a} Unos 14 km.

^{82b} En el curso inferior del río Aqueloo, cerca de la desembocadura.

^{83a} Fuera del golfo de Corinto, en lo que ahora se denomina golfo de Patras.

^{83b} Ciudad y río que se encuentran enfrente de Patras, al otro lado del golfo de Patras.

διέκπλουν, τὰς πρώϊρας μὲν ἔξω, ἔσω δὲ τὰς πρύμνας, καὶ τὰ τε λεπτὰ πλοῖα ἃ ξυνέπλει ἐντὸς ποιοῦνται καὶ πέντε ναῦς τὰς ἄριστα πλεούσας, ὅπως ἐκπλέοιεν διὰ βραχέος παραγινόμενοι, εἴ πηι προσπίπτοιεν οἱ ἐναντίοι.

[2.84.1] οἱ δ' Ἀθηναῖοι κατὰ μίαν ναῦν τεταγμένοι περιέπλεον αὐτοὺς κύκλῳ καὶ ξυνῆγον ἐς ὀλίγον, ἐν χρῶι αἰεὶ παραπλέοντες καὶ δόκησιν παρέχοντες αὐτίκα ἐμβαλεῖν· προείρητο δ' αὐτοῖς ὑπὸ Φορμίωνος μὴ ἐπιχειρεῖν πρὶν ἂν αὐτὸς σημήνηι. [2.84.2] ἤλπιζε γὰρ αὐτῶν οὐ μενεῖν τὴν τάξιν, ὥσπερ ἐν γῇ πεζήν, ἀλλὰ ξυμπεσεῖσθαι πρὸς ἀλλήλας τὰς ναῦς καὶ τὰ πλοῖα ταραχὴν παρέξειν, εἴ τ' ἐκπνεύσειεν ἐκ τοῦ κόλπου τὸ πνεῦμα, ὅπερ ἀναμένων τε περιέπλει καὶ εἰώθει γίγνεσθαι ἐπὶ τὴν ἔω, οὐδένα χρόνον ἡσυχάσειν αὐτούς· καὶ τὴν ἐπιχειρήσιν ἐφ' ἑαυτῶι τε ἐνόμιζεν εἶναι, ὁπότεν βούληται, τῶν νεῶν ἄμεινον πλεουσῶν, καὶ τότε καλλίστην γίγνεσθαι. [2.84.3] ὥς δὲ τό τε πνεῦμα κατήιει καὶ αἱ νῆες ἐν ὀλίγῳ ἤδη οὔσαι ὑπ' ἀμφοτέρων, τοῦ τε ἀνέμου τῶν τε πλοίων, ἅμα προσκειμένων ἐταράσσοντο, καὶ ναῦς τε νηὶ προσέπιπτε καὶ τοῖς κοντοῖς διεωθοῦντο, βοῇ τε χρώμενοι καὶ πρὸς ἀλλήλους ἀντιφυλακῇ τε καὶ λοιδορίαι οὐδὲν κατήκουον οὔτε τῶν παραγγελλομένων οὔτε τῶν κελευστῶν, καὶ τὰς κώπας ἀδύνατοι ὄντες ἐν κλύδωνι ἀναφέρειν ἄνθρωποι ἄπειροι τοῖς κυβερνήταις ἀπειθεστέρας τὰς ναῦς παρείχον, τότε δὴ κατὰ τὸν καιρὸν τοῦτον σημαίνει, καὶ οἱ Ἀθηναῖοι προσπεσόντες πρῶτον μὲν καταδύουσι τῶν στρατηγίδων νεῶν μίαν, ἔπειτα δὲ καὶ τὰς ἄλλας ἥι χωρήσειαν διέφθειρον, καὶ κατέστησαν ἐς ἀλκὴν μὲν μηδένα τρέπεσθαι αὐτῶν ὑπὸ τῆς ταραχῆς, φεύγειν δὲ ἐς Πάτρας καὶ Δύμην τῆς Ἀχαΐας.

[2.84.4] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι καταδιώξαντες καὶ ναῦς δώδεκα λαβόντες τοὺς τε ἄνδρας ἐξ αὐτῶν τοὺς πλείστους ἀνελόμενοι ἐς Μολύκρειον ἀπέπλεον, καὶ τροπαῖον

fuera y las popas hacia dentro; pusieron dentro las barcas ligeras que les acompañaban y los cinco trirremes más maniobreros, para que acudiesen rápidamente allí donde atacasen los enemigos.

84.— Los atenienses, con una sola línea en profundidad, navegaban en círculo a su alrededor y lo iban reduciendo, casi rozándoles, y dando la impresión de que atacarían al momento; se les había ordenado por Formión que no atacasen hasta que él diese la señal, pues esperaba que no mantuviesen el orden como un ejército en tierra, sino que chocasen entre sí las naves, que los barcos ligeros causasen la confusión y, si soplabla el viento del golfo —en cuya espera continuaba navegando en círculos ya que suele levantarse al amanecer— que no tuviesen momento de reposo; también pensaba que el ataque estaba en su mano hacerlo cuando quisiera, por maniobrar mejor sus naves, y que entonces sería el momento propicio. Cuando el viento empezó a soplar y las naves que se encontraban en precario por ambos lados, entre el viento y las barcas ligeras que las apretujaban al mismo tiempo, se desordenaron, chocaron las naves entre sí e intentaron separarlas con las pértigas y recurriendo a los gritos, voces de aviso e insultos; nadie atendía a las órdenes ni a los jefes de maniobra, y como por su inexperiencia eran incapaces de sacar los remos del agua en un mar agitado, hacían que las naves no obedeciesen a los pilotos; entonces, en esa oportunidad, dio la señal, y en su ataque los atenienses hundieron primero una de las naves almirantes y luego destruyeron todas las que se encontraban en su camino e hicieron que ninguno pudiese hacerles frente a causa del desorden, sino que huyesen a Patras y Dima^{84a}, en Acaya.

Los atenienses, después de perseguirles, tomarles doce naves y recoger la mayor parte de sus hombres, tomaron el rumbo de Molicrio, y tras levantar un trofeo en Río^{84b} y dedicar una nave a

^{84a} A poco más de 20 km al oeste de Patras, siguiendo la costa.

^{84b} Río es un promontorio de Etolia, próximo a Naupacto y situado en la zona más estrecha del golfo de Corinto, teniendo

στήσαντες ἐπὶ τῷ Ῥίῳ καὶ ναῦν ἀναθέντες τῷ Ποσειδῶνι ἀνεχώρησαν ἐς Ναύπακτον.

[2.84.5] παρέπλευσαν δὲ καὶ οἱ Πελοποννήσιοι εὐθὺς ταῖς περιλοίποις τῶν νεῶν ἐκ τῆς Δύμης καὶ Πατρῶν ἐς Κυλλήνην τὸ Ἥλείων ἐπίνειον· καὶ ἀπὸ Λευκάδος Κνήμος καὶ αἱ ἐκείνων νῆες, ἃς ἔδει ταύταις ξυμμεῖξαι, ἀφικνοῦνται μετὰ τὴν ἐν Στράτῳ μάχην ἐς τὴν Κυλλήνην.

[2.85.1] Πέμπουσι δὲ καὶ οἱ Λακεδαιμόνιοι τῷ Κνήμῳ ξυμβούλους ἐπὶ τὰς ναῦς Τιμοκράτη καὶ Βρασίδαν καὶ Λυκόφρονα, κελεύοντες ἄλλην ναυμαχίαν βελτίῳ παρασκευάζεσθαι καὶ μὴ ὑπ' ὀλίγων νεῶν εἶργεσθαι τῆς θαλάσσης. [2.85.2] ἐδόκει γὰρ αὐτοῖς ἄλλως τε καὶ πρῶτον ναυμαχίας πειρασασμένοις πολὺς ὁ παράλογος εἶναι, καὶ οὐ τοσοῦτω ὦιοντο σφῶν τὸ ναυτικὸν λείπεσθαι, γεγενῆσθαι δέ τινα μαλακίαν, οὐκ ἀντιτιθέντες τὴν Ἀθηναίων ἐκ πολλοῦ ἐμπειρίαν τῆς σφετέρας δι' ὀλίγου μελέτης. ὀργῇ οὖν ἀπέστελλον. [2.85.3] οἱ δὲ ἀφικόμενοι μετὰ τοῦ Κνήμου ναῦς τε προσπεριγγείλαν κατὰ πόλεις καὶ τὰς προὔπαρχούσας ἐξηρτύοντο ὥς ἐπὶ ναυμαχίαν.

[2.85.4] πέμπει δὲ καὶ ὁ Φορμίων ἐς τὰς Ἀθήνας τὴν τε παρασκευὴν αὐτῶν ἀγγελοῦντας καὶ περὶ τῆς ναυμαχίας ἦν ἐνίκησαν φράσσοντας, καὶ κελεύων αὐτῷ ναῦς ὅτι πλείστας διὰ τάχους ἀποστεῖλαι, ὥς καθ' ἡμέραν ἐκάστην ἐλπίδος οὔσης αἰεὶ ναυμαχήσειν. [2.85.5] οἱ δὲ ἀποπέμπουσιν εἴκοσι ναῦς αὐτῷ, τῷ δὲ κομίζοντι αὐτὰς προσεπέστελαν ἐς Κρήτην πρῶτον ἀφικέσθαι. Νικίας γὰρ Κρής Γορτύνιος πρόξενος ὢν πείθει αὐτοὺς ἐπὶ Κυδωνίαν πλεῦσαι, φάσκων προσποιήσιν αὐτὴν οὔσαν πολεμίαν· ἐπῆγε δὲ Πολιχνίταις χαριζόμενος

Posidón, regresaron a Naupacto.

Los peloponesios con el resto de las naves se fueron enseguida de Dima y Patras a Cilena^{84c}, el arsenal de los eleos. Desde Leúcade, Cnemo y las naves de allí que debían unirse a aquellas, llegaron después de la batalla de Estrato a Cilena.

85.— Los lacedemonios enviaron como asesores de Cnemo para las naves a Timócrates, Brásidas y Licofrón con órdenes de planear mejor otra batalla naval y de que no consintieran que unas pocas naves les impidieran el uso del mar, pues creían, sobre todo porque era su primera experiencia en combates navales, que se había producido un gran disparate y pensaban que su flota no era tan inferior, sino que había habido cierta desidia, todo ello por no comparar la larga experiencia ateniense con su escasa práctica; el caso es que dieron esas órdenes llenos de irritación. Llegados junto a Cnemo, ordenaron a las ciudades el envío de más naves y dispusieron las que quedaban de antes listas para combatir.

Formión envió a Atenas emisarios con la noticia de sus preparativos y para que notificaran la batalla naval en la que habían vencido, además de con el fin de pedir que le enviaran rápidamente el mayor número posible de naves, al existir cada día la posibilidad de entrar en combate. Le enviaron veinte naves, aunque al que las llevaba le habían ordenado que recalase primero en Creta, pues Nicias, un cretense de Gortina^{85a} que era su próxeno^{85b}, les había convencido de que se dirigiesen a Cidonia^{85c}, diciéndoles que se harían con ella aunque era enemiga; les llamó para favorecer a los policnitas^{85d}, vecinos de los

enfrente el promontorio de Acaya llamado también Río, por lo que a veces se llama al de Etolia Antirío, nombre que conserva actualmente. De Molicrio no sabemos su situación exacta, aunque no debiera estar lejos de Río de Etolia.

^{84c} Al suroeste de Dima, en la parte elea del Peloponeso que mira a la isla de Cefalonia.

^{85a} Una de las más importantes ciudades del centro de Creta y próxima a su costa meridional, en la zona de Festo y Hagia Tríada.

^{85b} Véase 29a.

^{85c} En la parte noroeste de Creta.

^{85d} De Poliena no sabemos su situación exacta, aunque debió lindar con Cidonia.

ὁμόροις τῶν Κυδωνιατῶν. [2.85.6] καὶ ὁ μὲν λαβὼν τὰς ναῦς ὤχετο ἐς Κρήτην, καὶ μετὰ τῶν Πολιχνιτῶν ἐδήϊου τὴν γῆν τῶν Κυδωνιατῶν, καὶ ὑπ' ἀνέμων καὶ ἀπλοίας ἐνδιέτριψεν οὐκ ὀλίγον χρόνον·

[2.86.1] οἱ δ' ἐν τῇ Κυλλήνῃ Πελοποννήσιοι, ἐν τούτῳ ἐν ᾧ οἱ Ἀθηναῖοι περὶ Κρήτην κατείχοντο, παρεσκευασμένοι ὥς ἐπὶ ναυμαχίαν παρέπλευσαν ἐς Πάνορμον τὸν Ἀχαϊκόν, οὐπερ αὐτοῖς ὁ κατὰ γῆν στρατὸς τῶν Πελοποννησίων προσεβεβοηθήκει. [2.86.2] παρέπλευσε δὲ καὶ ὁ Φορμίων ἐπὶ τὸ Ῥίον τὸ Μολυκρικόν καὶ ὠρμίσατο ἔξω αὐτοῦ ναυσὶν εἴκοσιν, αἵσπερ καὶ ἐναυμάχησεν. [2.86.3] ἦν δὲ τοῦτο μὲν τὸ Ῥίον φίλιον τοῖς Ἀθηναίοις, τὸ δ' ἕτερον Ῥίον ἐστὶν ἀντιπέρας, τὸ ἐν τῇ Πελοποννήσῳ· διέχετον δὲ ἀπ' ἀλλήλων σταδίους μάλιστα ἑπτὰ τῆς θαλάσσης, τοῦ δὲ Κρυσταίου κόλπου στόμα τοῦτό ἐστιν.

[2.86.4] ἐπὶ οὖν τῷ Ῥίῳ τῷ Ἀχαϊκῷ οἱ Πελοποννήσιοι, ἀπέχοντι οὐ πολὺ τοῦ Πανόρμου, ἐν ᾧ αὐτοῖς ὁ πεζὸς ἦν, ὠρμίσαντο καὶ αὐτοὶ ναυσὶν ἑπτὰ καὶ ἑβδομήκοντα, ἐπειδὴ καὶ τοὺς Ἀθηναίους εἶδον.

[2.86.5] καὶ ἐπὶ μὲν ἕξ ἢ ἑπτὰ ἡμέρας ἀνθώρμουν ἀλλήλοις μελετῶντές τε καὶ παρασκευαζόμενοι τὴν ναυμαχίαν, γνώμην ἔχοντες οἱ μὲν μὴ ἐκπλεῖν ἔξω τῶν Ῥίων ἐς τὴν εὐρυχωρίαν, φοβούμενοι τὸ πρότερον πάθος, οἱ δὲ μὴ ἐσπλεῖν ἐς τὰ στενά, νομίζοντες πρὸς ἐκείνων εἶναι τὴν ἐν ὀλίγῳ ναυμαχίαν.

[2.86.6] ἔπειτα ὁ Κνημος καὶ ὁ Βρασίδας καὶ οἱ ἄλλοι τῶν Πελοποννησίων στρατηγοί, βουλόμενοι ἐν τάχει τὴν ναυμαχίαν ποιῆσαι πρὶν τι καὶ ἀπὸ τῶν Ἀθηναίων ἐπιβοηθῆσαι, ξυνεκάλεσαν τοὺς στρατιώτας πρῶτον, καὶ ὀρῶντες αὐτῶν τοὺς πολλοὺς διὰ τὴν προτέραν ἦσαν φοβουμένους καὶ οὐ προθύμους ὄντας παρεκελεύσαντο καὶ ἔλεξαν τοιάδε.

[2.87.1] Ἡ μὲν γενομένη ναυμαχία, ᾧ ἄνδρες

cidoniatas. Tras recibir las naves, marchó a Creta y, con la ayuda de los policnitas arrasó la tierra de los cidoniatas; y por culpa de los vientos y de las dificultades de navegación perdió no poco tiempo.

86.— Los peloponesios de Cilene, mientras los atenienses eran retenidos en Creta, dispuestos para la batalla siguieron la costa hasta Panormo^{86a}, en Acaya, adonde había acudido por tierra el ejército peloponesio. Formión también siguió la costa hasta Río de Molicio y ancló fuera de él con las veinte naves con las que precisamente había entablado la batalla. Ese Río era amigo de los atenienses, mientras que el otro está enfrente, en el Peloponeso, distante entre sí unos siete estadios^{86b} por mar; esa es la entrada del golfo de Crisa.

En fin, los peloponesios, cuando vieron a los atenienses, también fondearon ellos con setenta y siete naves en Río de Acaya, que no distaba mucho de Panormo, donde estaba su infantería.

Durante seis o siete días anclaron unos frente a otros ejercitándose y preparándose para la batalla, unos con el plan de no salir de Río a mar abierto por temer lo que les pasó antes, otros con el de no entrar en la zona estrecha por creer que la batalla en un espacio reducido favorecería a los peloponesios.

Luego, Cnemo, Brásidas y los demás comandantes peloponesios, deseosos de entablar batalla pronto antes de que llegasen refuerzos de Atenas, reunieron primero a los soldados y, al ver que muchos de ellos estaban atemorizados y reacios por la anterior derrota, les animaron con las siguientes palabras:

87.— «Peloponesios, la batalla anterior, si es que se

^{86a} Frente a Naupacto, al otro lado del golfo de Corinto.

^{86b} Estrabón (VIII 2.3) dice que a 5 estadios; lo cierto es que son 10 u 11, o sea, alrededor de 1.800 m.

Πελοποννήσιοι, εἴ τις ἄρα δι' αὐτὴν ὑμῶν φοβεῖται τὴν μέλλουσιν, οὐχὶ δικαίαν ἔχει τέκμαρσιν τὸ ἐκφοβῆσαι. [2.87.2] τῇ τε γὰρ παρασκευῇ ἐνδεὴς ἐγένετο, ὥσπερ ἴστε, καὶ οὐχὶ ἐς ναυμαχίαν μάλλον ἢ ἐπὶ στρατείαν ἐπλέομεν· ξυνέβη δὲ καὶ τὰ ἀπὸ τῆς τύχης οὐκ ὀλίγα ἐναντιωθῆναι, καὶ πού τι καὶ ἡ ἀπειρία πρῶτον ναυμαχοῦντας ἔσφηλεν. [2.87.3] ὥστε οὐ κατὰ τὴν ἡμετέραν κακίαν τὸ ἡσσᾶσθαι προσεγένετο, οὐδὲ δίκαιον τῆς γνώμης τὸ μὴ κατὰ κράτος νικηθέν, ἔχον δέ τινα ἐν αὐτῷ ἀντιλογίαν, τῆς γε ξυμφορᾶς τῷ ἀποβάντι ἀμβλύνεσθαι, νομίσαι δὲ ταῖς μὲν τύχαις ἐνδέχεσθαι σφάλλεσθαι τοὺς ἀνθρώπους, ταῖς δὲ γνώμαις τοὺς αὐτοὺς αἰεὶ ὀρθῶς ἀνδρείους εἶναι, καὶ μὴ ἀπειρίαν τοῦ ἀνδρείου παρόντος προβαλλομένους εἰκότως ἂν ἐν τινι κακοὺς γενέσθαι.

[2.87.4] ὑμῶν δὲ οὐδ' ἡ ἀπειρία τοσοῦτον λείπεται ὅσον τόλμη προύχετε· τῶνδε δὲ ἡ ἐπιστήμη, ἣν μάλιστα φοβεῖσθε, ἀνδρείαν μὲν ἔχουσα καὶ μνήμην ἔξει ἐν τῷ δεινῷ ἐπιτελεῖν ἃ ἔμαθεν, ἄνευ δὲ εὐψυχίας οὐδεμία τέχνη πρὸς τοὺς κινδύνους ἰσχύει. φόβος γὰρ μνήμην ἐκπλήσσει, τέχνη δὲ ἄνευ ἀλκῆς οὐδὲν ὠφελεῖ.

[2.87.5] πρὸς μὲν οὖν τὸ ἐμπειρότερον αὐτῶν τὸ τολμηρότερον ἀντιτάξασθε, πρὸς δὲ τὸ διὰ τὴν ἡσσαν δεδιέναι τὸ ἀπαράσκευοι τότε τυχεῖν. [2.87.6] περιγίγνεται δὲ ὑμῖν πλήθος τε νεῶν καὶ πρὸς τῇ γῇ οἰκείαι οὖσι ὀπλιτῶν παρόντων ναυμαχεῖν· τὰ δὲ πολλὰ τῶν πλεόνων καὶ ἄμεινον παρεσκευασμένων τὸ κράτος ἐστίν.

[2.87.7] ὥστε οὐδὲ καθ' ἐν εὐρίσκομεν εἰκότως ἂν ἡμᾶς σφαλλομένους· καὶ ὅσα ἡμάρτομεν πρότερον, νῦν αὐτὰ ταῦτα προσγενόμενα διδασκαλίαν παρέξει. [2.87.8] θαρσοῦντες οὖν καὶ κυβερνῆται καὶ ναῦται τὸ καθ' ἑαυτὸν ἕκαστος ἐπεσθε, χώραν μὴ προλείποντες ἢ ἂν τις προσταχθῇ. [2.87.9] τῶν δὲ πρότερον ἡγεμόνων οὐ χειρόν τὴν ἐπιχείρησιν ἡμεῖς παρασκευάσομεν, καὶ οὐκ ἐνδώσομεν πρόφασιν οὐδενὶ κακῶι γενέσθαι· ἦν δέ τις ἄρα καὶ βουλευθῇ, κολασθήσεται τῇ

teme a la próxima por ella, no justifica que se tenga miedo, pues, como sabéis, nuestra preparación fue deficiente y nos dirigíamos no a una batalla naval sino a una campaña en tierra; además la suerte se nos opuso no poco y, en cierto modo, también nos hizo fracasar la inexperiencia de ser nuestro primer combate en el mar; en consecuencia, la derrota no se debió a nuestra escasa valía, y no es justo que un sentimiento que no fue vencido por la fuerza e incluso conserva capacidad de réplica, se debilite ante el resultado de ese desastre, sino que lo justo es pensar que por causa de la suerte fracasan los hombres pero que por sus sentimientos los valientes siempre siguen considerados —y con razón— valientes y que mientras haya valor no es normal portarse en ninguna ocasión con vileza pretextando inexperiencia.

Ni siquiera vuestra inexperiencia os es tan desfavorable como ventajoso vuestro arrojo; en cambio, los conocimientos técnicos de esos, lo que más teméis, si van acompañados del valor se acordarán de ellos en los momentos de peligro para ejecutar lo que aprendieron; pero sin valentía ningún conocimiento tiene valor frente al peligro, pues el pánico trastorna el recuerdo y el oficio sin energía no tiene utilidad.

Por tanto, alinead frente a su mayor experiencia vuestro mayor arrojo y frente a vuestro temor originado por la derrota el hecho de encontraros entonces sin preparar. Queda a vuestro favor el número de las naves y el que el combate se celebre en presencia de vuestros hoplitas y junto a una tierra que os pertenece; las más de las veces la victoria es de los más numerosos y mejor preparados.

En consecuencia, ni siquiera por una sola razón es de esperar que fracasemos; los errores que cometimos antes, ahora convertidos en ventajas que sumar, servirán de aprendizaje.

Confiados pues, pilotos y marineros, cada cual en su misión, seguidnos sin abandonar el puesto que se os designe. No preparemos el ataque peor que vuestros jefes anteriores, ni permitiremos que haya excusas para portarse mal; pero si, con todo, alguno lo prefiere, recibirá el castigo adecuado, mientras que los valientes tendrán los honores

πρεπούσηι ζημίαι, οἱ δὲ ἀγαθοὶ τιμήσονται τοῖς προσήκουσιν ἄθλοις τῆς ἀρετῆς.'

[2.88.1] Τοιαῦτα μὲν τοῖς Πελοποννησίοις οἱ ἄρχοντες παρεκελεύσαντο. ὁ δὲ Φορμίων δεδιώς καὶ αὐτὸς τὴν τῶν στρατιωτῶν ὀρρωδίαν καὶ αἰσθόμενος ὅτι τὸ πλῆθος τῶν νεῶν κατὰ σφᾶς αὐτοὺς ξυνιστάμενοι ἐφοβοῦντο, ἐβούλετο ξυγκαλέσας θαρσύναι τε καὶ παραινέσιν ἐν τῷ παρόντι ποιήσασθαι. [2.88.2] πρότερον μὲν γὰρ αἰεὶ αὐτοῖς ἔλεγε καὶ προπαρεσκεύαζε τὰς γνώμας ὥς οὐδὲν αὐτοῖς πλῆθος νεῶν τοσοῦτον, ἦν ἐπιπλήρη, ὅτι οὐχ ὑπομενετέον ἐστί, καὶ οἱ στρατιῶται ἐκ πολλοῦ ἐν σφίσιν αὐτοῖς τὴν ἀξίωσιν ταύτην εἰλήφεσαν, μηδένα ὄχλον Ἀθηναῖοι ὄντες Πελοποννησίων νεῶν ὑποχωρεῖν. [2.88.3] τότε δὲ πρὸς τὴν παροῦσαν ὄψιν ὀρῶν αὐτοὺς ἀθυμοῦντας ἐβούλετο ὑπόμνησιν ποιήσασθαι τοῦ θαρσεῖν, καὶ ξυγκαλέσας τοὺς Ἀθηναίους ἔλεγε τοιάδε.

[2.89.1] 'Ὅρῶν ὑμᾶς, ὦ ἄνδρες στρατιῶται, πεφοβημένους τὸ πλῆθος τῶν ἐναντίων ξυνεκάλεσα, οὐκ ἀξιῶν τὰ μὴ δεινὰ ἐν ὀρρωδίαι ἔχειν.

[2.89.2] οὗτοι γὰρ πρῶτον μὲν διὰ τὸ προνενικῆσθαι καὶ μὴδ' αὐτοὶ οἶεσθαι ὁμοῖοι ἡμῖν εἶναι τὸ πλῆθος τῶν νεῶν καὶ οὐκ ἀπὸ τοῦ ἴσου παρεσκευάσαντο·

ἔπειτα ὦι μάλιστα πιστεύοντες προσέρχονται, ὥς προσῆκον σφίσιν ἀνδρείοις εἶναι, οὐ δι' ἄλλο τι θαρσοῦσιν ἢ διὰ τὴν ἐν τῷ πεζῷ ἐμπειρίαν τὰ πλείω κατορθοῦντες, καὶ οἶονται σφίσι καὶ ἐν τῷ ναυτικῷ ποιήσιν τὸ αὐτό. [2.89.3] τὸ δ' ἐκ τοῦ δικαίου ἡμῖν μᾶλλον νῦν περιέσται, εἵπερ καὶ τούτοις ἐν ἐκείνῳ, ἐπεὶ εὐψυχία γε οὐδὲν προφέρουσι, τῷ δὲ ἐκάτεροί τι εἶναι ἐμπειρότεροι θρασύτεροί ἐσμεν.

[2.89.4] Λακεδαιμόνιοί τε ἡγούμενοι αὐτῶν διὰ τὴν σφετέραν δόξαν ἄκοντας προσάγουσι τοὺς πολλοὺς ἐς τὸν κίνδυνον, ἐπεὶ οὐκ ἂν ποτε ἐνεχείρισαν ἡσσηθέντες παρὰ πολὺ αὐθις ναυμαχεῖν. μὴ δὴ αὐτῶν τὴν τόλμαν δείσητε. [2.89.5] πολὺ δὲ ὑμεῖς ἐκείνοις πλείω

apropiados a sus méritos.»

88.— Así exhortaron sus jefes a los peloponesios. Formión que también recelaba del temor de sus soldados y se daba cuenta de que formaban grupos entre ellos y manifestaban miedo ante el número de las naves enemigas, quiso convocarles para animarles y arengarles en el momento presente, pues antes continuamente les repetía y preparaba sus ánimos diciendo que no había flota tan grande, en caso de que les atacara, a la que no debieran enfrentarse, y los soldados desde hacía mucho tiempo estaban imbuidos de la idea de que por ser atenienses no debían ceder ante ninguna concentración de naves peloponesias. Entonces, al verles desanimados por lo que veían, quiso recordarles su confianza y, tras reunirles, dijo lo siguiente:

89.— «Os reuní por veros asustados ante el número de los enemigos, pues creo que no se debe temer lo que no es peligroso.

En primer lugar, esos equiparon ese número de naves y no una fuerza igual a la nuestra por haber sido vencidos antes y no creerse iguales a nosotros.

Además, respecto a aquello en lo que fundamentan su confianza para atacarnos, como si el valor fuera patrimonio suyo, no se sienten animosos sino porque como gracias a su experiencia triunfan las más de las veces en tierra, creen que también les resultará lo mismo en lo naval; pero esto en justicia será más bien ventaja nuestra si es que realmente los peloponesios la tienen en tierra, puesto que en valor no son superiores y en lo otro cobramos tanta más confianza cuanto más experiencia poseemos.

Los lacedemonios, que les dirigen, en razón de su propia fama inducen a muchos al riesgo aunque no quieran, puesto que tras una derrota con tan amplio margen no se hubieran lanzado a una nueva batalla naval. No temed, por tanto su arrojo; vosotros, en cambio, les causáis un temor mucho

φόβον παρέχετε καὶ πιστότερον κατὰ τε τὸ προνομικηκέναι καὶ ὅτι οὐκ ἂν ἡγοῦνται μὴ μέλλοντάς τι ἄξιον τοῦ παρὰ πολὺ πράξειν ἀνθίστασθαι ὑμᾶς.

[2.89.6] ἀντίπαλοι μὲν γὰρ οἱ πλείους, ὥσπερ οὔτοι, τῇ δυνάμει τὸ πλεόν πῖσυναι ἢ τῇ γνώμῃ ἐπέρχονται· οἱ δὲ ἐκ πολλῶν ὑποδεεστέρων, καὶ ἅμα οὐκ ἀναγκαζόμενοι, μέγα τι τῆς διανοίας τὸ βέβαιον ἔχοντες ἀντιτολμῶσιν. ἃ λογιζόμενοι οὔτοι τῶι οὐκ εἰκότι πλεόν πεφόβηται ἡμᾶς ἢ τῇ κατὰ λόγον παρασκευῇ.

[2.89.7] πολλὰ δὲ καὶ στρατόπεδα ἤδη ἔπεςεν ὑπ' ἐλασσόνων τῇ ἀπειρίᾳ, ἔστι δὲ ἃ καὶ τῇ ἀτολμίᾳ ὧν οὐδετέρου ἡμεῖς νῦν μετέχομεν.

[2.89.8] τὸν δὲ ἀγῶνα οὐκ ἐν τῶι κόλπῳ ἐκὼν εἶναι ποιήσομαι οὐδ' ἐσπλεύσομαι ἐς αὐτόν. ὁρῶ γὰρ ὅτι πρὸς πολλὰς ναῦς ἀνεπιστήμονας ὀλίγαις ναυσὶν ἐμπείροις καὶ ἄμεινον πλεούσαις ἢ στενοχωρία οὐ συμφέρει. οὔτε γὰρ ἂν ἐπιπλεύσειέ τις ὥς χρῆ ἐς ἐμβολήν, μὴ ἔχων τὴν πρόσοψιν τῶν πολεμίων ἐκ πολλοῦ, οὔτ' ἂν ἀποχωρήσειεν ἐν δέοντι πιεζόμενος· διέκπλοι τε οὐκ εἰσὶν οὐδ' ἀναστροφαί, ἅπερ νεῶν ἄμεινον πλεουσῶν ἔργα ἐστίν, ἀλλὰ ἀνάγκη ἂν εἴη τὴν ναυμαχίαν πεζομαχίαν καθίστασθαι, καὶ ἐν τούτῳ αἱ πλείους νῆες κρείσσους γίνονται.

[2.89.9] τούτων μὲν οὖν ἐγὼ ἔξω τὴν πρόνοιαν κατὰ τὸ δυνατόν· ὑμεῖς δὲ εὐτακτοὶ παρὰ ταῖς ναυσὶ μένοντες τὰ τε παραγγελλόμενα ὀξέως δέχεσθε, ἄλλως τε καὶ δι' ὀλίγου τῆς ἐφορμήσεως οὔσης, καὶ ἐν τῶι ἔργῳ κόσμον καὶ σιγὴν περὶ πλείστου ἡγεῖσθε, ὃ ἔς τε τὰ πολλὰ τῶν πολεμίων συμφέρει καὶ ναυμαχίαι οὐχ ἡκιστα, ἀμύνεσθέ τε τούσδε ἀξίως τῶν προειργασμένων.

[2.89.10] ὁ δὲ ἀγὼν μέγας ὑμῖν, ἢ καταλῦσαι Πελοποννησίων τὴν ἐλπίδα τοῦ ναυτικοῦ ἢ ἐγγυτέρω καταστῆσαι Ἀθηναίους τὸν φόβον περὶ τῆς θαλάσσης.

ἀναμιμνήσκω δ' αὖ ὑμᾶς ὅτι νενικήκατε αὐτῶν τοὺς πολλούς· ἡσσημένων δὲ ἀνδρῶν

mayor y más justificado por vuestra victoria anterior y porque creen que vosotros no os enfrentaríais si no tuvierais la intención de hacer algo digno de ese amplio margen de superioridad. A igualdad de fuerzas, la mayoría, como esos, ataca más fiada de sus efectivos que de su inteligencia, mientras que los que lo hacen con efectivos muy inferiores y sin que les obliguen, responden con ese arrojo porque tienen las ideas muy firmes. Con ese cálculo, nuestros enemigos nos temen más por lo inesperado de nuestra actitud que si actuásemos en consonancia con nuestros efectivos.

Muchos enemigos sucumbieron ya ante enemigos inferiores por falta de experiencia y a veces incluso por falta de arrojo, defectos de los que no adolecemos ahora.

Por mi deseo procuraré que la batalla no tenga lugar en el golfo ni entraré en él, pues veo que frente a muchas naves, aunque carezcan de conocimiento, la estrechez no conviene a pocas naves, aunque tengan experiencia y maniobren mejor, ya que no podría provocar el choque como es debido sin ver a los enemigos a distancia, ni se podría uno retirar oportunamente cuando se encontrara acosada, ni se puede romper la línea enemiga, ni virar —lo que es precisamente el privilegio de las naves más maniobreras— sino que sería forzoso convertir la batalla naval en una terrestre y, en esas condiciones, resultan superiores las naves más numerosas.

En fin, con vistas a eso, yo preveré en la medida de lo posible; pero lo que es vosotros, manteniéndoos disciplinados en vuestras naves, cumplid con rapidez las órdenes, especialmente cuando estemos anclados cerca, y en el momento de actuar valorad muchísimo la disciplina y el silencio, cosa que con interesar a muchas de las situaciones de guerra no interesa menos para una batalla naval, y rechazad a esos de acuerdo con vuestras proezas anteriores.

Importante es para vosotros el enfrentamiento: o acabar con la esperanza peloponesia de una flota o acrecentar las inquietudes de los atenienses respecto al control del mar.

Os recuerdo que habéis vencido a la mayoría de ellos: los sentimientos de hombres derrotados no

οὐκ ἐθέλουσιν αἱ γνῶμαι πρὸς τοὺς αὐτοὺς κινδύνους ὁμοῖαι εἶναι.'

[2.90.1] Τοιαῦτα δὲ καὶ ὁ Φορμίων παρεκελεύσατο. οἱ δὲ Πελοποννήσιοι, ἐπειδὴ αὐτοῖς οἱ Ἀθηναῖοι οὐκ ἐπέπλεον ἐς τὸν κόλπον καὶ τὰ στενά, βουλόμενοι ἄκοντας ἔσω προαγαγεῖν αὐτούς, ἀναγαγόμενοι ἅμα ἔωι ἔπλεον, ἐπὶ τεσσάρων ταξάμενοι τὰς ναῦς ἐπὶ τὴν ἑαυτῶν γῆν, ἔσω ἐπὶ τοῦ κόλπου, δεξιῶι κέραι ἡγουμένωι, ὥσπερ καὶ ὠρμουν· [2.90.2] ἐπὶ δ' αὐτῶι εἴκοσιν ἔταξαν τὰς ἄριστα πλεύσας, ὅπως, εἰ ἄρα νομίσας ἐπὶ τὴν Ναύπακτον αὐτοὺς πλεῖν ὁ Φορμίων καὶ αὐτὸς ἐπιβοηθῶν ταύτῃ παραπλέοι, μὴ διαφύγοιεν πλέοντα τὸν ἐπίπλουν σφῶν οἱ Ἀθηναῖοι ἔξω τοῦ ἑαυτῶν κέρως, ἀλλ' αὗται αἱ νῆες περικλήσειαν.

[2.90.3] ὁ δέ, ὅπερ ἐκεῖνοι προσεδέχοντο, φοβηθεὶς περὶ τῶι χωρίωι ἐρήμωι ὄντι, ὡς ἔωρα ἀναγομένους αὐτούς, ἄκων καὶ κατὰ σπουδὴν ἐμβιβάσας ἔπλει παρὰ τὴν γῆν· καὶ ὁ πεζὸς ἅμα τῶν Μεσσηνίων παρεβοήθει.

[2.90.4] ἰδόντες δὲ οἱ Πελοποννήσιοι κατὰ μίαν ἐπὶ κέρως παραπλέοντας καὶ ἤδη ὄντας ἐντὸς τοῦ κόλπου τε καὶ πρὸς τῇ γῇ, ὅπερ ἐβούλοντο μάλιστα, ἀπὸ σημείου ἐνὸς ἄφνω ἐπιστρέψαντες τὰς ναῦς μετωπηδὸν ἔπλεον, ὡς εἶχε τάχους ἕκαστος, ἐπὶ τοὺς Ἀθηναίους, καὶ ἡλπιζον πάσας τὰς ναῦς ἀπολήψεσθαι.

[2.90.5] τῶν δὲ ἑνδεκα μὲν τινες αἵπερ ἡγοῦντο ὑπεκφεύγουσι τὸ κέρας τῶν Πελοποννησίων καὶ τὴν ἐπιστροφὴν ἐς τὴν εὐρυχωρίαν· τὰς δ' ἄλλας ἐπικαταλαβόντες ἐξέωσαν τε πρὸς τὴν γῆν ὑποφευγούσας καὶ διέφθειραν, ἄνδρας τε τῶν Ἀθηναίων ἀπέκτειναν ὅσοι μὴ ἐξένευσαν αὐτῶν. [2.90.6] καὶ τῶν νεῶν τινὰς ἀναδούμενοι εἶλκον κενάς (μίαν δὲ αὐτοῖς ἀνδράσιν εἶλον ἤδη), τὰς δὲ τινὰς οἱ Μεσσήνιοι παραβοηθήσαντες καὶ ἐπεσβαίνοντες ξὺν τοῖς ὅπλοις ἐς τὴν θάλασσαν καὶ ἐπιβάντες ἀπὸ τῶν καταστρωμάτων μαχόμενοι ἀφείλοντο ἑλκομένας ἤδη.

suelen ser los mismos ante idénticos riesgos.»

90.— Así les aconsejó Formión.

Los peloponesios, en vista de que los atenienses no les atacaban en el golfo y en zonas estrechas, con la intención de atraerlos hacia dentro, aunque fuera contra su voluntad, zarpando al amanecer iniciaron la navegación, dispuestas las naves en cuatro líneas, a lo largo de su propia costa rumbo al interior del golfo, con el ala derecha en cabeza como habían estado ancladas; en ese ala habían colocado las veinte que mejor navegaban, para que si Formión, por creer que ellos se dirigían contra Naupacto, acudía en su auxilio siguiendo la costa, los atenienses no pudiesen escapar al ataque que desbordaba su propia ala, sino que esas naves les rodeasen.

Formión, como precisamente esperaban, lleno de temor por Naupacto, carente de guarnición, cuando les vio zarpar a disgusto, y después de ordenar embarcar apresuradamente, siguió la costa; le acompañaba por tierra la infantería mesenia^{90a}.

Al ver los peloponesios que seguían la costa en fila de a uno y que estaban ya dentro del golfo y cerca de tierra como era precisamente su deseo, tras virar de repente las naves a la primera señal, navegaron de frente tan rápido como podía cada una contra los atenienses, y creían que podrían interceptar todas las naves; pero de ellas, las once que iban delante sobrepasaron el ala peloponesia y su movimiento envolvente yendo a mar abierta^{90b}; pero pillaron por sorpresa a las demás, las fueron empujando en su huida hasta tierra y las averiaron, y de los atenienses mataron a todos los que no escaparon a nado. En cuando a las naves, a unas tras amarrarlas las remolcaron vacías —de una ya se habían apoderado antes con sus tripulantes— a otras, los mesenios las rescataron cuando ya las remolcaban, ya que acudieron en su ayuda metiéndose en el mar con las armas y, trepando a las naves, lucharon sobre cubierta.

^{90a} Infantería formada por los mesenios que habían emigrado a Naupacto (véase I 103).

^{90b} Aquí, al igual que en el siguiente capítulo, mar abierta se ha de entender no la zona de mar abierto que queda al oeste de Río, sino el ensanchamiento del golfo de Corinto que está al este de Río.

[2.91.1] Ταύτηι μὲν οὖν οἱ Πελοποννήσιοι ἐκράτουν τε καὶ διέφθειραν τὰς Ἀττικὰς ναῦς· αἱ δὲ εἴκοσι νῆες αὐτῶν αἱ ἀπὸ τοῦ δεξιοῦ κέρως ἐδίωκον τὰς ἑνδεκα ναῦς τῶν Ἀθηναίων αἵπερ ὑπεξέφυγον τὴν ἐπιστροφὴν ἐς τὴν εὐρυχωρίαν. καὶ φθάνουσιν αὐτοὺς πλὴν μιᾶς νεῶς προκαταφυγοῦσαι ἐς τὴν Ναύπακτον, καὶ σχοῦσαι ἀντίπρωροι κατὰ τὸ Ἀπολλώνιον παρεσκευάζοντο ἀμυνόμενοι, ἦν ἐς τὴν γῆν ἐπὶ σφᾶς πλέωσιν. [2.91.2] οἱ δὲ παραγενόμενοι ὕστερον ἐπαιάνιζόν τε ἅμα πλέοντες ὡς νενικηκότες, καὶ τὴν μίαν ναῦν τῶν Ἀθηναίων τὴν ὑπόλοιπον ἐδίωκε Λευκαδία ναῦς μία πολὺ πρὸ τῶν ἄλλων. [2.91.3] ἔτυχε δὲ ὀλκὰς ὁρμοῦσα μετέωρος, περὶ ἣν ἡ Ἀττικὴ ναῦς φθάσασα καὶ περιπλεύσασα τῇ Λευκαδίᾳ διωκούσῃ ἐμβάλλει μέσῃ καὶ καταδύει. [2.91.4] τοῖς μὲν οὖν Πελοποννησίοις γενομένου τούτου ἀπροσδοκίτου τε καὶ παρὰ λόγον φόβος ἐμπίπτει, καὶ ἅμα ἀτάκτως διώκοντες διὰ τὸ κρατεῖν αἱ μὲν τινες τῶν νεῶν καθεῖσαι τὰς κώπας ἐπέστησαν τοῦ πλοῦ, ἀξύμορον δρῶντες πρὸς τὴν ἐξ ὀλίγου ἀντεφόρμησιν, βουλόμενοι τὰς πλείους περιμεῖναι, αἱ δὲ καὶ ἐς βράχεια ἀπειρίαι χωρίων ὥκειλαν.

[2.92.1] τοὺς δ' Ἀθηναίους ἰδόντας ταῦτα γιγνόμενα θάρσος τε ἔλαβε, καὶ ἀπὸ ἐνὸς κελεύσματος ἐμβοήσαντες ἐπ' αὐτοὺς ὥρμησαν. οἱ δὲ διὰ τὰ ὑπάρχοντα ἁμαρτήματα καὶ τὴν παροῦσαν ἀταξίαν ὀλίγον μὲν χρόνον ὑπέμειναν, ἔπειτα δὲ ἐτράποντο ἐς τὸν Πάνορμον, ὅθεν περ ἀνηγάγοντο. [2.92.2] ἐπιδιώκοντες δὲ οἱ Ἀθηναῖοι τὰς τε ἐγγὺς οὖσας μάλιστα ναῦς ἔλαβον ἕξ καὶ τὰς ἑαυτῶν ἀφείλοντο, ἃς ἐκεῖνοι πρὸς τῇ γῇ διαφθείραντες τὸ πρῶτον ἀνεδήσαντο· ἄνδρας τε τοὺς μὲν ἀπέκτειναν, τινὰς δὲ καὶ ἐζώγησαν.

[2.92.3] ἐπὶ δὲ τῆς Λευκαδίας νεῶς, ἥ περὶ τὴν ὀλκάδα κατέδυ, Τιμοκράτης ὁ Λακεδαιμόνιος πλέων, ὡς ἡ ναῦς διεφθείρετο, ἔσφαξεν ἑαυτόν, καὶ ἐξέπεσεν ἐς τὸν Ναυπακτίων

91.— El caso es que de esa manera vencieron los peloponesios y destruyeron las naves áticas; sus veinte naves que estaban situadas en el ala derecha persiguieron a las once atenienses que habían eludido el movimiento envolvente escapando a mar abierto y, salvo una, los atenienses lograron refugiarse antes en Naupacto; ancladas frente al templo de Apolo con las proas hacia fuera estaban dispuestas a luchar si venían en su dirección, hacia tierra; pero los peloponesios, llegando después, mientras navegaban cantaban el peán^{91a} en señal de victoria, en tanto que una nave leucadia, muy adelantada al resto de las peloponesias, perseguía a la nave ateniense que se había retrasado. Estaba anclada en alta mar una nave mercante; entonces se apresuró la ática a doblar a la mercante adelantándose a la leucadia que la perseguía, embistió a esa por el costado y la hundió. El caso es que al producirse ese suceso inesperado e ilógico, los peloponesios se llenaron de temor y, como además llevaban de un modo desordenado la persecución a causa de su victoria, algunas naves soltaron los remos y detuvieron su marcha —un error si se tiene en cuenta la proximidad de las naves enemigas— para aguardar el grueso de la flota, en tanto que otras embarrancaban en los bajíos por desconocer los lugares.

92.— La osadía se apoderó de los atenienses al ver eso, y a la primera señal se lanzaron entre gritos contra ellos. Estos, por los errores cometidos y el desorden presente, aguantaron poco tiempo; después se volvieron a Panormo, de donde habían zarpado. Los atenienses en su persecución se apoderaron de las seis naves que estaban más cerca y rescataron las propias naves que aquellos habían remolcado al principio inutilizándolas junto a tierra; en cuanto a sus tripulantes, a unos los mataron, a otros los hicieron prisioneros.

Timócrates el lacedemonio que iba en la nave Leucadia hundida cerca de la mercante, cuando fue destruida su nave, se suicidó y fue a parar al puerto de Naupacto.

^{91a} Himno cantado por lo general en honor de Apolo, aunque también dedicado a otros dioses, antes de una batalla o para celebrar una victoria.

Λιμένα.

[2.92.4] ἀναχωρήσαντες δὲ οἱ Ἀθηναῖοι τροπαῖον ἔστησαν, ὅθεν ἀναγαγόμενοι ἐκράτησαν, καὶ τοὺς νεκροὺς καὶ τὰ ναυάγια ὅσα πρὸς τῇ ἐαυτῶν ἦν ἀνείλοντο, καὶ τοῖς ἐναντίοις τὰ ἐκείνων ὑπόσπονδα ἀπέδοσαν. [2.92.5] ἔστησαν δὲ καὶ οἱ Πελοποννήσιοι τροπαῖον ὡς νενικηκότες τῆς τροπῆς, ἃς πρὸς τῇ γῇ διέφθειραν ναῦς· καὶ ἦν περ ἔλαβον ναῦν, ἀνέθεσαν ἐπὶ τὸ Ῥίον τὸ Ἀχαϊκὸν παρὰ τὸ τροπαῖον.

[2.92.6] μετὰ δὲ ταῦτα φοβούμενοι τὴν ἀπὸ τῶν Ἀθηναίων βοήθειαν ὑπὸ νύκτα ἐσέπλευσαν ἐς τὸν κόλπον τὸν Κρῖσαῖον καὶ Κόρινθον ἅπαντες πλήν Λευκαδίων.

[2.92.7] καὶ οἱ ἐκ τῆς Κρήτης Ἀθηναῖοι ταῖς εἴκοσι ναυσίν, αἷς ἔδει πρὸ τῆς ναυμαχίας τῷ Φορμίωνι παραγενέσθαι, οὐ πολλῶι ὕστερον τῆς ἀναχωρήσεως τῶν νεῶν ἀφικνουῦνται ἐς τὴν Ναύπακτον. καὶ τὸ θέρος ἐτελεύτα.

[2.93.1] Πρὶν δὲ διαλῦσαι τὸ ἐς Κόρινθον τε καὶ τὸν Κρῖσαῖον κόλπον ἀναχωρήσαν ναυτικόν, ὁ Κνήμος καὶ ὁ Βρασιδᾶς καὶ οἱ ἄλλοι ἄρχοντες τῶν Πελοποννησίων ἀρχομένου τοῦ χειμῶνος ἐβούλοντο διδασκάντων Μεγαρέων ἀποπειρᾶσαι τοῦ Πειραιῶς τοῦ λιμένος τῶν Ἀθηναίων· ἦν δὲ ἀφύλακτος καὶ ἄκληστος εἰκότως διὰ τὸ ἐπικρατεῖν πολὺ τῷ ναυτικῷ. [2.93.2] ἐδόκει δὲ λαβόντα τῶν ναυτῶν ἕκαστον τὴν κώπην καὶ τὸ ὑπηρέσιον καὶ τὸν τροπωτῆρα πεζῇ ἰέναι ἐκ Κορίνθου ἐπὶ τὴν πρὸς Ἀθήνας θάλασσαν καὶ ἀφικομένους κατὰ τάχος ἐς Μέγαρον καθελκύσαντας ἐκ Νισαίας τοῦ νεωρίου αὐτῶν τεσσαράκοντα ναῦς, αἷ ἔτυχον αὐτόθι οὔσαι, πλεῦσαι εὐθύς ἐπὶ τὸν Πειραιᾶ. [2.93.3] οὔτε γὰρ ναυτικόν ἦν προφυλάσσειν ἐν αὐτῷ οὐδὲν οὔτε προσδοκία οὐδεμία μὴ ἂν ποτε οἱ πολέμιοι ἐξαπιναιῶς οὕτως ἐπιπλεύσειαν, ἐπεὶ οὐδ' ἀπὸ τοῦ προφανοῦς τολμῆσαι ἂν καθ' ἡσυχίαν, οὐδ' εἰ διανοοῦντο, μὴ οὐκ ἂν προαισθῆσθαι.

Los atenienses al retirarse colocaron un trofeo en el sitio del que habían zarpado para obtener su victoria, recogieron los cadáveres y pecios que había en su zona y dejaron a los enemigos recoger los suyos mediante tregua. También los peloponesios colocaron un trofeo por su victoria al hacer huir las naves que destruyeron junto a la costa, y la nave de la que se habían apoderado la colocaron en Río de Acaya junto al trofeo.

Tras eso, temerosos de los refuerzos atenienses, se dirigieron todos menos los leucadios, de noche, al golfo de Crisa y a Corinto.

Los atenienses procedentes de Creta con las veinte naves que debían ayudar a Formión antes de la batalla naval, arribaron a Naupacto no mucho después de la retirada de las naves, y acabó el verano.

93.— Antes de licenciar la flota que se había retirado a Corinto y al golfo de Crisa, Cnemo, Brásidas y los demás jefes de los peloponesios quisieron hacer al comienzo del invierno un intento contra el Pireo, el puerto de Atenas, de acuerdo con las instrucciones de los megarenses; no estaba guarnecido ni cerrado como era de esperar del gran predominio naval de Atenas. Se decidió que cada marinero con su remo, cojín^{93a} y correa^{93b}, fuese por tierra desde Corinto al mar que está frente a Atenas, y que tan pronto como llegasen a Mégara sacasen de Nisea, su astillero, cuarenta naves que había allí y se dirigiesen de inmediato rumbo al Pireo, pues no había flota que guardase su entrada ni sospecha de que los enemigos lo atacasen así de improvisado, ya que no suponían que se atreverían a hacerlo abiertamente y con tiempo, y si lo planeaban, no había posibilidad de que no se diesen cuenta antes.

^{93a} Es probable que su finalidad no fuera, como dice el escoliasta, «para evitar restregones en las nalgas», sino para afianzarse y no deslizarse sobre el banco al remar con fuerza.

^{93b} No sabemos bien cómo se empleaba, pero es probable que sirviera para asegurar el remo y que ese no se deslizara al mar.

[2.93.4] ὥς δὲ ἔδοξεν αὐτοῖς, καὶ ἐχώρουν εὐθύς· καὶ ἀφικόμενοι νυκτὸς καὶ καθελκύσαντες ἐκ τῆς Νισαίας τὰς ναῦς ἔπλεον ἐπὶ μὲν τὸν Πειραιᾶ οὐκέτι, ὥσπερ διανοοῦντο, καταδείσαντες τὸν κίνδυνον (καί τις καὶ ἄνεμος αὐτοὺς λέγεται κωλύσαι), ἐπὶ δὲ τῆς Σαλαμῖνος τὸ ἀκρωτήριον τὸ πρὸς Μέγαρα ὁρῶν· καὶ φρουρίον ἐπ' αὐτοῦ ἦν καὶ νεῶν τριῶν φυλακὴ τοῦ μὴ ἐσπλεῖν Μεγαρεῦσι μηδὲ ἐκπλεῖν μηδέν. τῷ τε φρουρίῳ προσέβαλον καὶ τὰς τριήρεις ἀφείλκυσαν κενάς, τὴν τε ἄλλην Σαλαμῖνα ἀπροσδοκήτοις ἐπιπεσόντες ἐπόρθουν.

[2.94.1] ἐς δὲ τὰς Ἀθήνας φρυκτοὶ τε ἦιροντο πολέμιοι καὶ ἐκπληξίς ἐγένετο οὐδεμιᾶς τῶν κατὰ τὸν πόλεμον ἐλάσσων. οἱ μὲν γὰρ ἐν τῷ ἄστει ἐς τὸν Πειραιᾶ ὤιοντο τοὺς πολεμίους ἐσπεπλευκέναι ἤδη, οἱ δ' ἐν τῷ Πειραιεῖ τὴν τε Σαλαμῖνα ἠιρῆσθαι καὶ παρὰ σφᾶς ὅσον οὐκ ἐσπλεῖν αὐτούς· ὅπερ ἂν, εἰ ἐβουλήθησαν μὴ κατοκνήσαι, ῥαιδίως ἐγένετο, καὶ οὐκ ἂν ἄνεμος ἐκώλυσεν.

[2.94.2] βοηθήσαντες δὲ ἅμ' ἡμέραι πανδημεὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἐς τὸν Πειραιᾶ ναῦς τε καθεῖλκον καὶ ἐσβάντες κατὰ σπουδὴν καὶ πολλῶι θορύβῳ ταῖς μὲν ναυσὶν ἐπὶ τὴν Σαλαμῖνα ἔπλεον, τῷ πεζῷ δὲ φυλακὰς τοῦ Πειραιῶς καθίσταντο. [2.94.3] οἱ δὲ Πελοποννήσιοι ὥς ἦισθοντο τὴν βοήθειαν, καταδραμόντες τῆς Σαλαμῖνος τὰ πολλὰ καὶ ἀνθρώπους καὶ λείαν λαβόντες καὶ τὰς τρεῖς ναῦς ἐκ τοῦ Βουδόρου τοῦ φρουρίου κατὰ τάχος ἐπὶ τῆς Νισαίας ἀπέπλεον· ἔστι γὰρ ὅτι καὶ αἱ νῆες αὐτοὺς διὰ χρόνου καθελκυσθεῖσαι καὶ οὐδὲν στέγουσαι ἐφόβουν. ἀφικόμενοι δὲ ἐς τὰ Μέγαρα πάλιν ἐπὶ τῆς Κορίνθου ἀπεχώρησαν πεζῇ·

[2.94.4] οἱ δ' Ἀθηναῖοι οὐκέτι καταλαβόντες πρὸς τῇ Σαλαμῖνι ἀπέπλευσαν καὶ αὐτοί, καὶ μετὰ τοῦτο φυλακὴν ἤδη τοῦ Πειραιῶς μᾶλλον τὸ λοιπὸν ἐποιοῦντο λιμένων τε κλήσει καὶ τῇ ἄλλῃ ἐπιμελείᾳ.

[2.95.1] Ὑπὸ δὲ τοὺς αὐτοὺς χρόνους, τοῦ

En cuanto lo decidieron se pusieron en camino; llegados de noche y sacadas las naves de Nisea, ya no se dirigieron al Pireo como habían planeado, por miedo del peligro —se dice también que un viento se lo impidió— sino al promontorio de Salamina^{93c} que mira a Mégara; en él había una guarnición y tres naves de vigilancia para que nada pudiese entrar o salir de Mégara. Atacaron la guarnición, remolcaron los trirremes, que carecían de tripulación, y atacando por sorpresa a sus habitantes, se dedicaron a arrasar el resto de Salamina.

94.— Hasta Atenas transmitieron las hogueras la noticia de la presencia enemiga y se produjo un pánico como en ningún otro momento de la guerra, pues los de la ciudad creían que el enemigo ya había entrado en el Pireo, los del Pireo que habían tomado Salamina y que en un instante les atacarían, cosa que, de tener arrestos y no vacilar, les hubiera resultado fácil y no lo hubiera impedido el viento.

Los atenienses, al amanecer, acudieron en masa al Pireo, sacaron las naves, y tras embarcar entre prisas y gran alboroto, se dirigieron con las naves a Salamina, mientras recurrían a las tropas de tierra para vigilar el Pireo. Los peloponesios, cuando se dieron cuenta de la expedición de socorro, después de haber recorrido gran parte de Salamina y de haberse apoderado de personas y botín así como de las tres naves de guarnición en Budoro, rápidamente zarparon rumbo a Nisea, pues además les inspiraba temor el hecho de que las naves llevaban largo tiempo varadas y no eran estancas. Llegados a Mégara, volvieron a Corinto por tierra;

los atenienses al no encontrarles en Salamina también volvieron a casa; después de eso vigilaron más el Pireo, recurriendo en adelante al cierre de los puertos y a otras medidas.

95— Por la misma época, al comienzo del

^{93c} Es el promontorio denominado Búdoro, que se cita en el capítulo siguiente.

χειμῶνος τούτου ἀρχομένου, Σιτάλκης ὁ Τήρεω Ὀδρύσης Θραικῶν βασιλεὺς ἐστράτευσεν ἐπὶ Περδίκκαν τὸν Ἀλεξάνδρου Μακεδονίας βασιλέα καὶ ἐπὶ Ξαλκιδέας τοὺς ἐπὶ Θράκης, δύο ὑποσχέσεις τὴν μὲν βουλόμενος ἀναπρᾶξαι, τὴν δὲ αὐτὸς ἀποδοῦναι. [2.95.2] ὁ τε γὰρ Περδίκκας αὐτῶι ὑποσχόμενος, εἰ Ἀθηναίοις τε διαλλάξειεν ἑαυτὸν κατ' ἀρχὰς τῶι πολέμῳ πιεζόμενον καὶ Φίλιππον τὸν ἀδελφὸν αὐτοῦ πολέμιον ὄντα μὴ καταγάγοι ἐπὶ βασιλείαι, ἃ ὑπεδέξατο οὐκ ἐπετέλει τοῖς τε Ἀθηναίοις αὐτὸς ὡμολογῇκει, ὅτε τὴν ξυμμαχίαν ἐποιεῖτο, τὸν ἐπὶ Θράκης Ξαλκιδικὸν πόλεμον καταλύσειν. [2.95.3] ἀμφοτέρων οὖν ἔνεκα τὴν ἔφοδον ἐποιεῖτο καὶ τὸν τε Φίλιππου υἱὸν Ἀμύνταν ὡς ἐπὶ βασιλείαι τῶν Μακεδόνων ἦγε καὶ τῶν Ἀθηναίων πρέσβεις, ὁ ἔτυχον παρόντες τούτων ἔνεκα, καὶ ἡγεμόνα Ἄγνων· ἔδει γὰρ καὶ τοὺς Ἀθηναίους ναυσί τε καὶ στρατιᾷ ὡς πλείστη ἐπὶ τοὺς Ξαλκιδέας παραγενέσθαι.

[2.96.1] ἀνίστησιν οὖν ἐκ τῶν Ὀδρυσῶν ὀρμώμενος πρῶτον μὲν τοὺς ἐντὸς τοῦ Αἴμου τε ὄρους καὶ τῆς Ῥοδόπης Θραϊκας, ὅσων ἦρχε μέχρι θαλάσσης [ἐς τὸν Εὐξεινόν τε πόντον καὶ τὸν Ἑλλήσποντον], ἔπειτα τοὺς ὑπερβάντι Αἴμον Γέτας καὶ ὅσα ἄλλα μέρη ἐντὸς τοῦ Ἰστρου ποταμοῦ πρὸς θάλασσαν μᾶλλον τὴν τοῦ Εὐξείνου πόντου κατώικητο· εἰσὶ δ' οἱ Γέται καὶ οἱ ταύτηι ὁμοροὶ τε τοῖς Σκύθαις καὶ ὁμόσκευοι, πάντες ἵπποτοξόται.

[2.96.2] παρεκάλει δὲ καὶ τῶν ὄρεινῶν Θραικῶν πολλοὺς τῶν αὐτονόμων καὶ μαχαιοφόρων, ὁ Δῖοι καλοῦνται, τὴν Ῥοδόπην οἱ πλείστοι οἰκοῦντες· καὶ τοὺς μὲν μισθῶι ἔπειθεν, οἱ δ' ἐθέλονται

invierno, el odrisa Sitalces, hijo de Teres, rey de los tracios, hizo una expedición contra Perdicas^{95a} el de Alejandro, rey de Macedonia, y contra los calcideos de Tracia, queriendo de dos promesas, hacer cumplir una y llevar a cabo la otra. A pesar de hacerle promesas Perdicas, cuando se encontraba apurado al principio de la guerra, si Sitalces le reconciliaba con los atenienses y no establecía en el trono a su hermano Filipo con quien estaba enemistado, lo que prometió no lo estaba cumpliendo; además, Sitalces en persona, cuando firmó la alianza, había acordado con los atenienses poner fin a la guerra con los calcideos en Tracia. Así pues, realizaba la incursión por ambas razones y llevaba consigo para imponerlo como rey de los macedemonios a Amintas, el hijo de Filipo, y también a embajadores atenienses, que se encontraban presentes con esa finalidad y a Hagnón como jefe, pues los atenienses debían acompañarles en su expedición contra los calcideos con naves y el mayor ejército posible.

96.— Así pues, Sitalces moviliza primero a cuantos tracios manda desde más acá del monte Hemo y del Ródope^{96a} hasta el mar, hacia el Ponto Euxino^{96b} y el Helesponto; luego a los getas, pasando el Hemo, y a todas las demás poblaciones entre el Istro^{96c} y el mar por la zona del Ponto Euxino; los getas y los de esa zona son vecinos de los escitas^{96d} y están armados igual: todos son arqueros a caballo.

Invita también a muchos tracios de las montañas que son independientes y usan espada, que reciben el nombre de dios^{96e} y la mayor parte habitan en el Ródope; a unos los contrata como mercenarios mientras otros van voluntarios.

^{95a} Una vez más Perdicas cambia de bando, como sucederá en otras ocasiones a lo largo de la guerra del Peloponeso, hasta el punto de que a veces resulta difícil seguirle los pasos.

^{96a} Son las cordilleras de los Balcanes y del Ródope que se extienden a través de la actual Bulgaria, Grecia y la Turquía europea.

^{96b} «Mar Hospitalario», forma apotropaica de congraciarse un mar tenido por inhóspito, el mar Negro.

^{96c} El Danubio, junto al que vivían los getas, ya cerca de la desembocadura.

^{96d} Conjunto de pueblos que vivían entre los mares Negro y Caspio (véase el capítulo siguiente y sobre todo la amplia exposición de Heródoto en su libro IV).

^{96e} Este pueblo será tristemente famoso por la sangrienta matanza que llevó a cabo en la pequeña población de Micaleso (véanse los capítulos 29 y 30 del libro VII).

ξυνηκολούθουν.

[2.96.3] ἀνίστη δὲ καὶ Ἀγριᾶνας καὶ Λαιαίους καὶ ἄλλα ὅσα ἔθνη Παιονικὰ ὦν ἦρχε καὶ ἔσχατοι τῆς ἀρχῆς οὗτοι ἦσαν· μέχρι γὰρ Λαιαίων Παιόνων καὶ τοῦ Στρυμόνος ποταμοῦ, ὃς ἐκ τοῦ Σκόμβρου ὄρους δι' Ἀγριάνων καὶ Λαιαίων ῥεῖ, [οὔ] ὠρίζετο ἡ ἀρχὴ τὰ πρὸς Παίονας αὐτονόμους ἤδη. [2.96.4] τὰ δὲ πρὸς Τριβαλλούς, καὶ τούτους αὐτονόμους, Τρηῆρες ὠρίζον καὶ Τιλαταῖοι οἰκοῦσι δ' οὗτοι πρὸς βορέαν τοῦ Σκόμβρου ὄρους καὶ παρήκουσι πρὸς ἡλίου δύσιν μέχρι τοῦ Ὀσκίου ποταμοῦ. ῥεῖ δ' οὗτος ἐκ τοῦ ὄρους ὅθεν περ καὶ ὁ Νέστος καὶ ὁ Ἐβρος· ἔστι δὲ ἐρῆμον τὸ ὄρος καὶ μέγα, ἐχόμενον τῆς Ῥοδόπης.

[2.97.1] Ἐγένετο δὲ ἡ ἀρχὴ ἡ Ὀδρουῶν μέγεθος ἐπὶ μὲν θάλασσαν καθήκουσα ἀπὸ Ἀβδήρων πόλεως ἐς τὸν Εὐξείνιον πόντον μέχρι Ἰστρου ποταμοῦ· αὕτη περίπλους ἐστὶν ἡ γῆ τὰ ξυντομώτατα, ἣν αἰεὶ κατὰ πρύμναν ἰστῆται τὸ πνεῦμα, νηὶ στρογγύλῃ τεσσάρων ἡμερῶν καὶ ἴσων νυκτῶν· ὁδῶι δὲ τὰ ξυντομώτατα ἐξ Ἀβδήρων ἐς Ἰστρον ἀνὴρ εὐζώνος ἑνδεκαταῖος τελεῖ.

[2.97.2] τὰ μὲν πρὸς θάλασσαν τοσαύτη ἦν, ἐς ἥπειρον δὲ ἀπὸ Βυζαντίου ἐς Λαιαίους καὶ ἐπὶ τὸν Στρυμόνα (ταύτη γὰρ διὰ πλείστου ἀπὸ θαλάσσης ἄνω ἐγίγνετο) ἡμερῶν ἀνδρὶ εὐζώνωι τριῶν καὶ δέκα ἀνύσαι.

[2.97.3] φόρος τε ἐκ πάσης τῆς βαρβάρου καὶ τῶν Ἑλληνίδων πόλεων, ὅσον προσῆξαν ἐπὶ Σεύθου, ὃς ὕστερον Σιτάλκου βασιλεύσας πλείστον δὴ ἐποίησε, τετρακοσίων ταλάντων ἀργυρίου μάλιστα δύναμις, ἃ χρυσὸς καὶ ἄργυρος ἦιεν καὶ δῶρα οὐκ ἐλάσσω τούτων

Moviliza también a los agrianes, leeos, y a todos los demás pueblos de Peonia^{96f} sobre los que tenía autoridad; esos son los últimos de su imperio. Su imperio, en la frontera con los peones independientes, se extendía hasta los peones leeos y el río Estrimón, que nacido en el monte Escombros^{96g} atraviesa el territorio de los agrianes y leeos; los límites los marcaban en la zona de los tríbalos^{96h}, también independientes, los treres y los tilateos; estos viven al norte del monte Escombros y se extienden a poniente hasta el río Oscio; éste nace en la misma cordillera que el Nesto y el Ebro⁹⁶ⁱ, una cordillera grande y despoblada contigua al Ródope.

97.— En cuanto a tamaño, el imperio de los odrisas se extendía desde la ciudad de Abdera^{97a} al Ponto Euxino, hasta el río Istro; la circunnavegación más corta, si sopla de continuo el viento de popa, es de cuatro días con sus noches para un barco mercante; el camino más corto de Abdera al Istro un hombre rápido lo hace en once días.

Esa era su extensión en la zona marítima, mientras que hacia el interior, desde Bizancio hasta el territorio de los leeos y al Estrimón —por allí se da la mayor distancia del mar al interior— un hombre rápido necesita trece días.

El tributo procedente de toda la parte bárbara y de las ciudades griegas sobre las que tenían autoridad en época de Seutes^{97b}, quien lo aumentó muchísimo cuando reinó después Sitalces, equivalía aproximadamente a cuatrocientos talentos de plata que se ingresaban en oro y plata;

^{96f} En las fuentes de los ríos Axio, que desemboca en el golfo Termaico, y del Estrimón. Los agrianes ocuparían el nacimiento del Estrimón mientras que los leeos serían sus vecinos al sur.

^{96g} Actualmente el Vitosha, cumbre de las montañas de Rila, al sur de Sofía.

^{96h} Los tríbalos habitaban el territorio situado al oeste del río Oscio, actualmente el Iscar, afluente del Danubio que nace al sur de Sofía.

⁹⁶ⁱ El Nesto, que desemboca frente a la isla de Tasos, nace en las estribaciones surorientales del Rila. El curso bajo del Ebro sirve actualmente de frontera entre Grecia y Turquía.

^{97a} Situada a unos 20 km al este de la desembocadura del Nesto.

^{97b} Sobrino de Sitalces, empezó a reinar en 424 a.C., desplazando al hijo de Sitalces, Sadoco, el ciudadano ateniense (véanse caps. 29 y 67), quizá como cree Gomme, por ser el primero más «nacionalista» y menos filoateniense (véase cap. 101).

χρυσοῦ τε καὶ ἀργύρου προσεφέρετο, χωρὶς δὲ ὅσα ὑφαντά τε καὶ λεῖα καὶ ἡ ἄλλη κατασκευή, καὶ οὐ μόνον αὐτῶι, ἀλλὰ καὶ τοῖς παραδυναστεύουσιν τε καὶ γενναίοις Ὀδρυσῶν.

[2.97.4] κατεστήσαντο γὰρ τοῦναντίον τῆς Περσῶν βασιλείας τὸν νόμον, ὄντα μὲν καὶ τοῖς ἄλλοις Θραιξί, λαμβάνειν μᾶλλον ἢ δίδοναι (καὶ αἰσχίον ἦν αἰτηθέντα μὴ δοῦναι ἢ αἰτήσαντα μὴ τυχεῖν), ὅμως δὲ κατὰ τὸ δύνασθαι ἐπὶ πλεον αὐτῶι ἐχρήσαντο· οὐ γὰρ ἦν πρᾶξι οὐδὲν μὴ δίδοντα δῶρα. ὥστε ἐπὶ μέγα ἡ βασιλεία ἤλθεν ἰσχύος. [2.97.5] τῶν γὰρ ἐν τῇ Εὐρώπῃ ὅσαι μεταξὺ τοῦ Ἰονίου κόλπου καὶ τοῦ Εὐξείνου πόντου μεγίστη ἐγένετο χρημάτων προσόδω καὶ τῇ ἄλλῃ εὐδαιμονίᾳ, ἰσχύι δὲ μάχης καὶ στρατοῦ πλήθει πολὺ δευτέρα μετὰ τὴν Σκυθῶν.

[2.97.6] ταύτῃ δὲ ἀδύνατα ἐξισοῦσθαι οὐχ ὅτι τὰ ἐν τῇ Εὐρώπῃ, ἀλλ' οὐδ' ἐν τῇ Ἀσίᾳ ἔθνος ἐν πρὸς ἐν οὐκ ἔστιν ὅτι δυνατόν Σκύθαις ὁμογνωμονοῦσι πᾶσιν ἀντιστῆναι. οὐ μὲν οὐδ' ἐς τὴν ἄλλην εὐβουλίαν καὶ ξύνεσιν περὶ τῶν παρόντων ἐς τὸν βίον ἄλλοις ὁμοιοῦνται.

[2.98.1] Σιτάλκης μὲν οὖν χώρας τοσαύτης βασιλεύων παρεσκευάζετο τὸν στρατόν. καὶ ἐπειδὴ αὐτῶι ἑτοῖμα ἦν, ἄρας ἐπορεύετο ἐπὶ τὴν Μακεδονίαν πρῶτον μὲν διὰ τῆς αὐτοῦ ἀρχῆς, ἔπειτα διὰ Κερκίνης ἐρήμου ὄρους, ὃ ἐστὶ μεθόριον Σιντῶν καὶ Παιόνων· ἐπορεύετο δὲ δι' αὐτοῦ τῇ ὁδῶι ἣν πρότερον αὐτὸς ἐποίησατο τεμνὼν τὴν ὕλην, ὅτε ἐπὶ Παίονας ἐστράτευσεν.

[2.98.2] τὸ δὲ ὄρος ἐξ Ὀδρυσῶν διόντες ἐν δεξιᾷ μὲν εἶχον Παίονας, ἐν ἀριστερᾷ δὲ Σιντοὺς καὶ Μαιδούς. διελθόντες δὲ αὐτὸ

a eso se añadían regalos de no menos valor como telas recamadas o sencillas y otros elementos de ajuar, no sólo para él sino también para los dignatarios y nobles de los odrisas.

Habían establecido la costumbre opuesta a la de la realeza persa^{97c} existente también entre los restantes tracios, consistente en recibir más que dar, pues era más vergonzoso no acceder a una solicitud que pedir y no obtener; sin embargo, de acuerdo con su poderío hacían un uso más amplio de ella, puesto que no se podía resolver nada sin hacer un regalo. En consecuencia, el trono llegó a un elevado grado de poder, pues de los reinos que hay en Europa entre el golfo de Jonia^{97d} y el Ponto Euxino fue el más importante por los recursos financieros y demás muestras de prosperidad, aunque por su capacidad de lucha y efectivos militares fuese muy inferior al de los escitas.

Con esos es imposible comparar no sólo los de Europa, sino que ni siquiera en Asia hay un pueblo que individualmente sea capaz de enfrentarse a todos los escitas si están unidos. La verdad es que tampoco son iguales que los demás en lo que se refiere a la agudeza de sus decisiones y a la inteligencia manifestada en las circunstancias de la vida.

98.— En fin, Sitalces, rey de un territorio tan vasto, fue preparando su expedición. Una vez que estuvo lista, se dirigió primero a Macedonia a través de su imperio, luego a través de la despoblada montaña de Cercina^{98a} que es frontera entre los sintos y los peones^{98b}. La cruzó por el camino que antes había abierto desbrozando la maleza cuando fue contra los peones.

Después de cruzar la montaña desde el país de los odrisas, tenían a la derecha a los peones, a la izquierda a los sintos y medos^{98c}; una vez cruzada

^{97c} Por Jenofonte, *Ciropedia VIII* 2.7, sabemos que era Ciro quien hacía regalos a sus inferiores.

^{97d} Es decir, el mar Adriático.

^{98a} Cadena montañosa entre los ríos Axio y Estrimón, y que actualmente sirve de frontera entre Grecia y sus vecinos del norte, Yugoslavia y Bulgaria.

^{98b} Los sintos ocupaban el valle del Estrimón al sur de los leeos, o sea, al este de Cercina, mientras que los peones estaban al oeste, en el curso superior del Axio.

^{98c} En griego *maidoi*, pueblos diferentes de los *médoi* de Asia. Esos vivían en el valle del Estrimón, al sur de los sintos.

ἀφίκοντο ἐς Δόβηρον τὴν Παιονικὴν. [2.98.3] πορευομένῳ δὲ αὐτῷ ἀπεγίγνετο μὲν οὐδὲν τοῦ στρατοῦ εἰ μὴ τι νόσῳ, προσεγίγνετο δὲ πολλοὶ γὰρ τῶν αὐτονόμων Θραϊκῶν ἀπαράκλητοι ἐφ' ἀρπαγὴν ἠκολούθουν, ὥστε τὸ πᾶν πλῆθος λέγεται οὐκ ἔλασσον πέντε καὶ δέκα μυριάδων γενέσθαι. [2.98.4] καὶ τούτου τὸ μὲν πλέον πεζὸν ἦν, τριτημόριον δὲ μάλιστα ἱππικόν. τοῦ δ' ἱππικοῦ τὸ πλεῖστον αὐτοὶ Ὀδρύσαι παρείχοντο καὶ μετ' αὐτοὺς Γέται. τοῦ δὲ πεζοῦ οἱ μαχαιοφόροι μαχιμώτατοι μὲν ἦσαν οἱ ἐκ τῆς Ῥοδόπης αὐτόνομοι καταβάντες, ὁ δὲ ἄλλος ὅμιλος ξύμμεικτος πλήθει φοβερώτατος ἠκολούθει.

[2.99.1] ξυνηθροίζοντο οὖν ἐν τῇ Δοβήρῳ καὶ παρεσκευάζοντο, ὅπως κατὰ κορυφὴν ἐσβαλοῦσιν ἐς τὴν κάτω Μακεδονίαν, ἧς ὁ Περδίκκας ἦρχεν. [2.99.2] τῶν γὰρ Μακεδόνων εἰσὶ καὶ Λυγκησταὶ καὶ Ἑλιμιῶται καὶ ἄλλα ἔθνη ἐπάνωθεν, ἃ ξύμμαχα μὲν ἐστὶ τούτοις καὶ ὑπήκοα, βασιλείας δ' ἔχει καθ' αὐτά. [2.99.3] τὴν δὲ παρὰ θάλασσαν νῦν Μακεδονίαν Ἀλέξανδρος ὁ Περδίκκου πατήρ καὶ οἱ πρόγονοι αὐτοῦ, Τημενίδαι τὸ ἀρχαῖον ὄντες ἐξ Ἀργούς, πρῶτοι ἐκτίσαντο καὶ ἐβασίλευσαν ἀναστήσαντες μάχηι ἐκ μὲν Πιερίας Πίερας, ὃ ὕστερον ὑπὸ τὸ Πάγγαιον πέραν Στρυμόνος ὠικήσαν Φάγρητα καὶ ἄλλα χωρία (καὶ ἔτι καὶ νῦν Πιερικὸς κόλπος καλεῖται ἢ ὑπὸ τῷ Παγγαίῳ πρὸς θάλασσαν γῆ), ἐκ δὲ τῆς Βοττίας καλουμένης Βοττιαίους, ὃ νῦν ὁμοροὶ Ξαλκιδέων οἰκοῦσιν. [2.99.4] τῆς δὲ Παιονίας παρὰ τὸν Ἀξιὸν ποταμὸν στενὴν τινα καθήκουσαν ἄνωθεν μέχρι Πέλλης καὶ θαλάσσης ἐκτίσαντο, καὶ πέραν Ἀξιοῦ μέχρι Στρυμόνος τὴν Μυγδονίαν καλουμένην

llegaron a Dobero^{98d}, en Peonía. Mientras avanzaba no disminuyó su ejército, a no ser por alguna enfermedad, sino que aumentó, pues sin ser llamados le acompañaron con vistas al pillaje muchos de los tracios independientes, de modo que, según se cuenta, el número total no fue inferior a ciento cincuenta mil, y de ese, la mayoría era de infantería y un tercio aproximadamente de caballería. La mayor parte de la caballería la proporcionaron los mismos odrisas y en segundo lugar los getas; de la infantería, los más belicosos eran los pueblos independientes que habían venido del Ródope; el resto de los participantes era una multitud heterogénea muy digna de temer por su número.

99.— Se concentraron pues en Dobero y se prepararon para invadir desde las tierras altas la baja Macedonia en la que ejercía su poder Perdicas. Entre los macedonios están también los lincestas, los elimiotas^{99a} y otros pueblos del interior que son aliados y vasallos de esos, pero que tienen sus reyes propios. La actual Macedonia, junto al mar, la conquistaron en un principio Alejandro^{99b} el padre de Perdicas y sus antepasados que antiguamente fueron Teménidas^{99c} originarios de Argos, e impusieron su reinado después de expulsar tras una batalla a los pieres de Pieria^{99d}, que después ocuparon Fagres, y otras plazas al pie del Pangeo^{99e}, en la otra orilla del Estrimón —todavía en la actualidad el territorio costero al pie del Pangeo se llama golfo de Pieria— y tras echar de la llamada Botia^{99f} a los botieos, que ahora son vecinos de los calcideos; de Peonía conquistaron una franja estrecha a lo largo del río Axio, franja que se extendía desde el interior hasta Pela y el mar; también ocuparon la otra orilla del Axio hasta el Estrimón, la llamada Migdonia, después de

^{98d} Su localización es desconocida, aunque no debe ser confundida con el territorio de los doberos, tribu también de peones que Heródoto (VII 113) sitúa al nordeste de Anfípolis.

^{99a} En el curso alto del río Haliacmón, ocupando los elimiotas el sur y los lincestas el norte.

^{99b} Véase I 137.

^{99c} Témeno era uno de los Heráclidas, que después de su «retorno» al Peloponeso se instaló en Argos (véase I 12).

^{99d} Región situada al norte del Olimpo.

^{99e} El Pangeo se encuentra al este de Anfípolis.

^{99f} Región situada entre las desembocaduras del Axio y del Haliacmón, en la que se encontraba la ciudad de Pela a unos 20 km. del mar y que se convertiría en la capital de Macedonia.

Ἡδῶνας ἐξελάσαντες νέμονται. [2.99.5] ἀνέστησαν δὲ καὶ ἐκ τῆς νῦν Ἑορδίας καλουμένης Ἑορδούς, ὧν οἱ μὲν πολλοὶ ἐφθάρησαν, βραχὺ δέ τι αὐτῶν περὶ Φύσκαν κατώικηται, καὶ ἐξ Ἀλμωπίας Ἀλμωπας. [2.99.6] ἐκράτησαν δὲ καὶ τῶν ἄλλων ἐθνῶν οἱ Μακεδόνες οὗτοι, ἃ καὶ νῦν ἔτι ἔχουσι, τὸν τε Ἀνθεμοῦντα καὶ Γρηστωνίαν καὶ Βισαλτίαν καὶ Μακεδόνων αὐτῶν πολλήν. τὸ δὲ ξύμπαν Μακεδονία καλεῖται, καὶ Περδίκκας Ἀλεξάνδρου βασιλεὺς αὐτῶν ἦν ὅτε Σιτάλκης ἐπήγει.

[2.100.1] Καὶ οἱ μὲν Μακεδόνες οὗτοι ἐπιόντος πολλοῦ στρατοῦ ἀδύνατοι ὄντες ἀμύνεσθαι ἔς τε τὰ καρτερὰ καὶ τὰ τεῖχη, ὅσα ἦν ἐν τῇ χώρᾳ, ἐσεκομίσθησαν. [2.100.2] ἦν δὲ οὐ πολλά, ἀλλὰ ὕστερον Ἀρχέλαος ὁ Περδίκκου υἱὸς βασιλεὺς γενόμενος τὰ νῦν ὄντα ἐν τῇ χώρᾳ ὠικοδόμησε καὶ ὁδοὺς εὐθείας ἔτεμε καὶ τᾶλλα διεκόσμησε τὰ [τε] κατὰ τὸν πόλεμον ἵπποις καὶ ὅπλοις καὶ τῇ ἄλλῃ παρασκευῇ κρείσσονι ἢ ξύμπαντες οἱ ἄλλοι βασιλῆς ὁκτῶ οἱ πρὸ αὐτοῦ γενόμενοι.

[2.100.3] ὁ δὲ στρατὸς τῶν Θραικῶν ἐκ τῆς Δοβήρου ἐσέβαλε πρῶτον μὲν ἔς τὴν Φιλίππου πρότερον οὔσαν ἀρχήν, καὶ εἶλεν Εἰδομενὴν μὲν κατὰ κράτος, Γορτυνίαν δὲ καὶ Ἀταλάντην καὶ ἄλλα ἅττα χωρία ὁμολογίαι διὰ τὴν Ἀμύντου φιλίαν προσχωροῦντα τοῦ Φιλίππου υἱέος παρόντος. Εὐρωπὸν δὲ ἐπολιόρκησαν μὲν, ἐλεῖν δὲ οὐκ ἐδύναντο. [2.100.4] ἔπειτα δὲ καὶ ἔς τὴν ἄλλην Μακεδονίαν προυχώρει τὴν ἐν ἀριστερᾷ Πέλλης καὶ Κύρρου. ἔσω δὲ τούτων ἔς τὴν Βοττιαίαν καὶ Πιερίαν οὐκ ἀφίκοντο, ἀλλὰ τὴν τε Μυγδονίαν καὶ Γρηστωνίαν καὶ Ἀνθεμοῦντα ἐδήμιον.

[2.100.5] οἱ δὲ Μακεδόνες πεζῶι μὲν οὐδὲ

expulsar a los edones; así mismo echaron de la ahora llamada Eordia^{99g} a los eordos, de los que pereció la mayoría, aunque una pequeña parte de ellos vive en las proximidades de Fisca^{99h}; también arrojaron de Almopia^{99h} a los almopes; esos macedonios también vencieron a otros pueblos cuyas tierras ocupan ahora: Antemunte, Grestonia, Bisaltia⁹⁹ⁱ y muchas de la Macedonia propiamente dicha. El conjunto se denomina Macedonia y Perdicas el de Alejandro era su rey cuando Sitalces la invadió.

100.— Esos macedonios, cuando les invadió ese ejército numeroso, como no podían rechazarlos, se refugiaron en las plazas fuertes y fortificaciones que había en el país. No había muchas, sino que fue después Arquelao^{100a} el de Perdicas, quien llegado a rey, construyó las que ahora hay en el país, abrió caminos rectos, organizó lo demás, en especial lo que afectaba a lo militar hasta tal punto que en cuanto a caballería, armamento y demás equipamiento, superó a todo lo realizado por los ocho reyes anteriores a él.

El ejército de los tracios con base en Dobero, invadió primero la zona antes sometida a Filipo y ocupó Idómena^{100b} por la fuerza, pero Gortinia, Atalanta y algunas otras localidades se le pasaron mediante acuerdos gracias a la amistad de Amintas, el hijo de Filipo, que se encontraba presente; sitiaron Europa pero no pudieron tomarla. A continuación invadieron el resto de Macedonia, lo que está a la izquierda de Pela^{100c} y Cirro; no entraron en Botia y Pieria, sino que se dedicaron a devastar Migdonia, Grestonia y Antemunte.

Los macedonios ni siquiera mostraron intención

^{99g} Al oeste de Botia y Pieria y al norte de los elimiotas.

^{99h} Se desconoce la ubicación tanto de Fisca como de Almopia.

^{99h} Se desconoce la ubicación tanto de Fisca como de Almopia.

⁹⁹ⁱ Regiones situadas entre Migdonia y el Estrimón, en la base de la península Calcídica.

^{100a} Reinó entre el 413 y el 399 a.C.

^{100b} Localidad situada a orillas del Axio, y en la actualidad en la frontera entre Grecia y Yugoslavia. Las otras tres ciudades citadas, Gortinia, Atalanta y Europa, se encuentran aguas abajo del mismo río.

^{100c} Se ha de entender lo que está a la izquierda de Pela para quien viene del norte, como es el caso del ejército invasor. De Cirro ésta es la única mención que tenemos y no sabemos su localización.

διενοοῦντο ἀμύνεσθαι, ἵππους δὲ προσμεταπεμψάμενοι ἀπὸ τῶν ἄνω ξυμμάχων, ὅπῃ δοκοίη, ὀλίγοι πρὸς πολλοὺς ἐσέβαλλον ἐς τὸ στράτευμα τῶν Θρᾱικῶν. [2.100.6] καὶ ἦι μὲν προσπέσοιεν, οὐδεὶς ὑπέμενεν ἄνδρας ἱππέας τε ἀγαθοὺς καὶ τεθωρακισμένους, ὑπὸ δὲ πλήθους περικληιόμενοι αὐτοὺς πολλαπλασίῳ τῷ ὁμίλῳ ἐς κίνδυνον καθίστασαν, ὥστε τέλος ἡσυχίαν ἦγον, οὐ νομίζοντες ἱκανοὶ εἶναι πρὸς τὸ πλεον κινδυνεύειν.

[2.101.1] ὁ δὲ Σιτάλκης πρὸς τε τὸν Περδίκκαν λόγους ἐποιεῖτο ὧν ἔνεκα ἐστράτευσε, καὶ ἐπειδὴ οἱ Ἀθηναῖοι οὐ παρῆσαν ταῖς ναυσίν, ἀπιστοῦντες αὐτὸν μὴ ἥξειν, δῶρα δὲ καὶ πρέσβεις ἔπεμψαν αὐτῷ, ἔς τε τοὺς Ξαλκιδέας καὶ Βοττιαίους μέρος τι τοῦ στρατοῦ πέμπει, καὶ τειχήρεις ποιήσας ἐδήϊου τὴν γῆν.

[2.101.2] καθημένου δ' αὐτοῦ περὶ τοὺς χώρους τούτους οἱ πρὸς νότον οἰκοῦντες Θεσσαλοὶ καὶ Μάγνητες καὶ οἱ ἄλλοι ὑπήκοοι Θεσσαλῶν καὶ οἱ μέχρι Θερμοπυλῶν Ἕλληνες ἐφοβήθησαν μὴ καὶ ἐπὶ σφᾶς ὁ στρατὸς χωρήσῃ, καὶ ἐν παρασκευῇ ἦσαν. [2.101.3] ἐφοβήθησαν δὲ καὶ οἱ πέραν Στρυμόνος πρὸς βορέαν Θρᾱικες, ὅσοι πεδία εἶχον, Παναῖοι καὶ Ὀδόμαντοι καὶ Δρῶοι καὶ Δερσαῖοι· αὐτόνομοι δ' εἰσὶ πάντες. [2.101.4] παρέσχε δὲ λόγον καὶ ἐπὶ τοὺς τῶν Ἀθηναίων πολεμίους Ἕλληνας, μὴ ὑπ' αὐτῶν ἀγόμενοι κατὰ τὸ συμμαχικὸν καὶ ἐπὶ σφᾶς χωρήσωσιν.

[2.101.5] ὁ δὲ τὴν τε Ξαλκιδικὴν καὶ Βοττικὴν καὶ Μακεδονίαν ἅμα ἐπέχων ἐφθειρε, καὶ ἐπειδὴ αὐτῷ οὐδὲν ἐπράσσετο ὧν ἔνεκα ἐσέβαλε καὶ ἡ στρατιὰ σῆτόν τε οὐκ εἶχεν αὐτῷ καὶ ὑπὸ χειμῶνος ἐταλαιπώρει, ἀναπείθεται ὑπὸ Σεύθου τοῦ Σπαραδόκου, ἀδελφιδοῦ ὄντος καὶ μέγιστον μεθ' ἑαυτὸν δυναμένου, ὥστ' ἐν τάχει ἀπελθεῖν. τὸν δὲ Σεύθην κρύφα Περδίκκας ὑποσχόμενος ἀδελφὴν ἑαυτοῦ δώσειν καὶ χρήματα ἐπ'

de rechazarlos con la infantería, pero, tras pedir refuerzos de caballería a los aliados del interior, aunque eran pocos frente a su número, se dedicaban a atacar al ejército tracio donde parecía oportuno; y en la zona en que atacaban nadie les resistía dado que eran buenos jinetes e iban con armadura; sin embargo, copados por el número, corrían peligro frente a una multitud varias veces más numerosa; de modo que al final se mantuvieron en calma por considerar que era ineficaz arriesgarse frente a su superioridad numérica.

101.— Sitalces comenzó a hacer propuestas de conversaciones a Perdicas sobre los objetivos de su expedición y, puesto que los atenienses no se habían presentado con las naves por creer que él no iría —le habían enviado embajadores y regalos— mandó contra los calcideos y botieos una parte de su ejército y, después de obligarles a refugiarse tras sus murallas, se dedicó a devastar el país.

Mientras acampaba por esos lugares, los tesalios que viven al sur, los de Magnesia^{101a}, los demás vasallos de los tesalios, y los griegos que se extienden hasta las Termopilas, temieron que ese ejército fuera contra ellos y se dedicaron a prepararse. También se llenaban de recelo los tracios que ocupan los llanos de la otra orilla del Estrimón, hacia el norte, es decir, paneos^{101b}, odomantes, droos y derseos, todos independientes. Hizo pensar incluso a los griegos enemigos de Atenas, ante el temor de que llamados por los atenienses en virtud del tratado de alianza, se dirigiesen contra ellos.

Pero él siguió con la destrucción de Calcídica, de Botia y de Macedonia y, como no lograba ninguno de los objetivos por los que había hecho la invasión, ni el ejército tenía víveres y además sufría las penalidades del invierno, atendió a las razones de Seutes el de Esparadoco, su sobrino, que gozaba de gran influencia sobre él, para partir rápidamente. (Perdicas se había ganado secretamente a Seutes con la promesa de entregarle su hermana y junto con ella dinero).

^{101a} Magnesia es la región costera de Grecia central que se extiende desde el valle del Tempe hasta el golfo de Pagasas.

^{101b} Paneos, odomantes, droos y derseos vivían en torno a las cumbres del Pangeo, al este de Anfípolis.

αὐτῇι προσποιεῖται. [2.101.6] καὶ ὁ μὲν πεισθεὶς καὶ μείνας τριάκοντα τὰς πάσας ἡμέρας, τούτων δὲ ὀκτὼ ἐν Ἐαλκιδεῦσιν, ἀνεχώρησε τῷ στρατῷ κατὰ τάχος ἐπ' οἴκου· Περδίκκας δὲ ὕστερον Στρατονίκην τὴν ἑαυτοῦ ἀδελφὴν δίδωσι Σεύθῃ, ὥσπερ ὑπέσχετο. τὰ μὲν οὖν κατὰ τὴν Σιτάλκου στρατείαν οὕτως ἐγένετο.

[2.102.1] Οἱ δὲ ἐν Ναυπάκτῳ Ἀθηναῖοι τοῦ αὐτοῦ χειμῶνος, ἐπειδὴ τὸ τῶν Πελοποννησίων ναυτικὸν διελύθη, Φορμίωνος ἡγουμένου ἐστράτευσαν, παραπλεύσαντες ἐπ' Ἀστακοῦ καὶ ἀποβάντες, ἐς τὴν μεσόγειαν τῆς Ἀκαρνανίας τετρακοσίοις μὲν ὀπλίταις Ἀθηναίων τῶν ἀπὸ τῶν νεῶν, τετρακοσίοις δὲ Μεσσηνίων, καὶ ἔκ τε Στράτου καὶ Κορόντων καὶ ἄλλων χωρίων ἄνδρας οὐ δοκοῦντας βεβαίους εἶναι ἐξήλασαν, καὶ Κύνητα τὸν Θεολύτου ἐς Κόροντα καταγαγόντες ἀνεχώρησαν πάλιν ἐπὶ τὰς ναῦς. [2.102.2] ἐς γὰρ Οἰνιάδας αἰεὶ ποτε πολεμίους ὄντας μόνους Ἀκαρνάνων οὐκ ἐδόκει δυνατόν εἶναι χειμῶνος ὄντος στρατεύειν· ὁ γὰρ Ἀχελῷος ποταμὸς ῥέων ἐκ Πίνδου ὄρους διὰ Δολοπίας καὶ Ἀγραίων καὶ Ἀμφιλόχων καὶ διὰ τοῦ Ἀκαρνανικοῦ πεδίου, ἄνωθεν μὲν παρὰ Στράτον πόλιν, ἐς θάλασσαν δ' ἐξεῖς παρ' Οἰνιάδας καὶ τὴν πόλιν αὐτοῖς περιλιμνάζων, ἄπορον ποιεῖ ὑπὸ τοῦ ὕδατος ἐν χειμῶνι στρατεύειν.

[2.102.3] κεῖνται δὲ καὶ τῶν νήσων τῶν Ἐχινάδων αἱ πολλαὶ καταντικρὺ Οἰνιαδῶν τοῦ Ἀχελῷου τῶν ἐκβολῶν οὐδὲν ἀπέχουσαι, ὥστε μέγας ὢν ὁ ποταμὸς προσχοῖ αἰεὶ καὶ εἰσὶ τῶν νήσων αἱ ἡπείρωνται, ἐλπίς δὲ καὶ πάσας οὐκ ἐν πολλῷ τινὶ ἂν χρόνῳ τοῦτο παθεῖν· [2.102.4] τό τε γὰρ ῥεῦμά ἐστι μέγα καὶ πολὺ καὶ θολερόν, αἶ τε νῆσοι πυκναί, καὶ ἀλλήλαις τῆς προσχώσεως [τῷ μὴ σκεδάννυσθαι] ξύνδεσμοι γίγνονται, παραλλὰξ καὶ οὐ κατὰ στοῖχον κείμεναι, οὐδ'

Sitalces, haciéndole caso, después de permanecer treinta días en total, ocho de esos en la Calcídica, se retiró enseguida con su ejército. Posteriormente, Perdicas entregó su hermana Estratónica a Seutes, como había prometido. Así se desarrolló, pues, la expedición de Sitalces.

102.— Ese invierno los atenienses de Naupacto, después que se dispersó la flota peloponesia, hicieron una expedición bajo la jefatura de Formión; siguieron la costa hasta Astaco^{102a}, desembarcaron e invadieron Acarnania con cuatrocientos hoplitas procedentes de las naves y cuatrocientos mesenios; tras expulsar de Estrato, de Corontas^{102b} y de otras localidades a los hombres que no les parecían seguros, y restablecer en Corontas a Cines el de Teólito volvieron a las naves, pues no parecía factible hacer en invierno una expedición contra los eníadas^{102c}, los únicos entre los acarnanios que siempre habían sido sus enemigos; en efecto, el río Aqueloo, que nace en la cordillera del Pindo, recorre los territorios de los dólopes, agreos, anfiloquios, la llanura acarniana —en la que entra junto a la ciudad de Estrato— y desemboca en el mar por el territorio de los eníadas, cuya ciudad rodeada de marismas, dificultaba por su caudal la posibilidad de una expedición en invierno.

Además, la mayor parte de las islas Equínadas están situadas frente a los eníadas y apenas distantes de las bocas del Aqueloo, de modo que el río, al ser grande, continuamente está depositando sedimentos, y algunas de las islas incluso han pasado a formar parte del continente; es de esperar que en no mucho tiempo a todas les pase eso, pues la corriente es grande, caudalosa y turbulenta, las islas están muy juntas y unas con otras se convierten en una trabazón de los sedimentos suficiente para que no se deshagan por

^{102a} Ciudad costera de Acarnania frente a la isla de Ítaca. De ella se nos dijo en el capítulo 33 que su tirano Evarco, enemigo de los atenienses, había recuperado el poder con ayuda de los corintios; según parece, la ciudad había vuelto a caer bajo la influencia de Atenas.

^{102b} Localidad situada a medio camino entre Astaco y Estrato, en dirección nordeste.

^{102c} Eníadas está en una zona pantanosa próxima a la desembocadura del Aqueloo.

ἔχουσαι εὐθείας διόδους τοῦ ὕδατος ἐς τὸ πέλαγος.

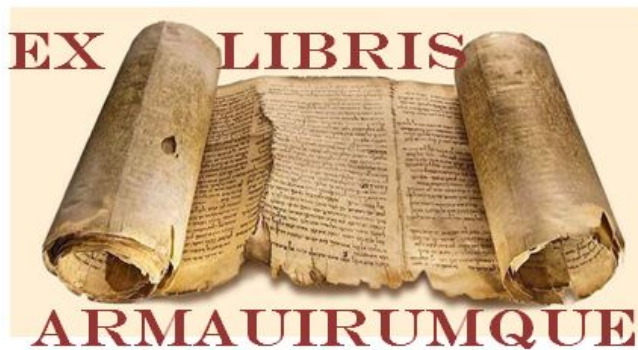
[2.102.5] ἐρημοὶ δ' εἰσὶ καὶ οὐ μεγάλαι. λέγεται δὲ καὶ Ἀλκμέωνι τῷ Ἀμφιάρῳ, ὅτε δὴ ἀλᾶσθαι αὐτὸν μετὰ τὸν φόνον τῆς μητρός, τὸν Ἀπόλλω ταύτην τὴν γῆν χρῆσαι οἰκεῖν, ὑπειπόντα οὐκ εἶναι λύσιν τῶν δειμάτων πρὶν ἂν εὐρὼν ἐν ταύτῃ τῇ χώρᾳ κατοικήσῃται ἥτις ὅτε ἔκτεινε τὴν μητέρα μήπω ὑπὸ ἡλίου ἑωρᾶτο μηδὲ γῇ ᾗν, ὥς τῆς γε ἄλλης αὐτῷ μεμιασμένης. [2.102.6] ὁ δ' ἀπορῶν, ὥς φασι, μόλις κατενόησε τὴν πρόσχωσιν ταύτην τοῦ Ἀχελώϊου, καὶ ἐδόκει αὐτῷ ἱκανὴ ἂν κεχῶσθαι δίαίτα τῷ σώματι ἀφ' οὗπερ κτείνας τὴν μητέρα οὐκ ὀλίγον χρόνον ἐπλανᾶτο. καὶ κατοικισθεὶς ἐς τοὺς περὶ Οἰνιάδας τόπους ἐδυνάστευσέ τε καὶ ἀπὸ Ἀκαρνᾶνος παιδὸς ἑαυτοῦ τῆς χώρας τὴν ἐπωνυμίαν ἐγκατέλιπεν. τὰ μὲν περὶ Ἀλκμέωνα τοιαῦτα λεγόμενα παρελάβομεν.

[2.103.1] Οἱ δὲ Ἀθηναῖοι καὶ ὁ Φορμίων ἄραντες ἐκ τῆς Ἀκαρνανίας καὶ ἀφικόμενοι ἐς τὴν Ναύπακτον ἅμα ἤρι κατέπλευσαν ἐς τὰς Ἀθήνας, τοὺς τε ἐλευθέρους τῶν αἰχμαλώτων ἐκ τῶν ναυμαχιῶν ἄγοντες, ὁ ἀνὴρ ἀντ' ἀνδρὸς ἐλύθησαν, καὶ τὰς ναῦς ἅς εἶλον. [2.103.2] καὶ ὁ χειμὼν ἐτελεύτα οὗτος, καὶ τρίτον ἔτος τῷ πολέμῳ ἐτελεύτα τῷδε ὃν Θουκυδίδης ξυνέγραψεν.

tener una disposición irregular y no estar alineadas, ni permitir el paso directo del agua al mar^{102d}.

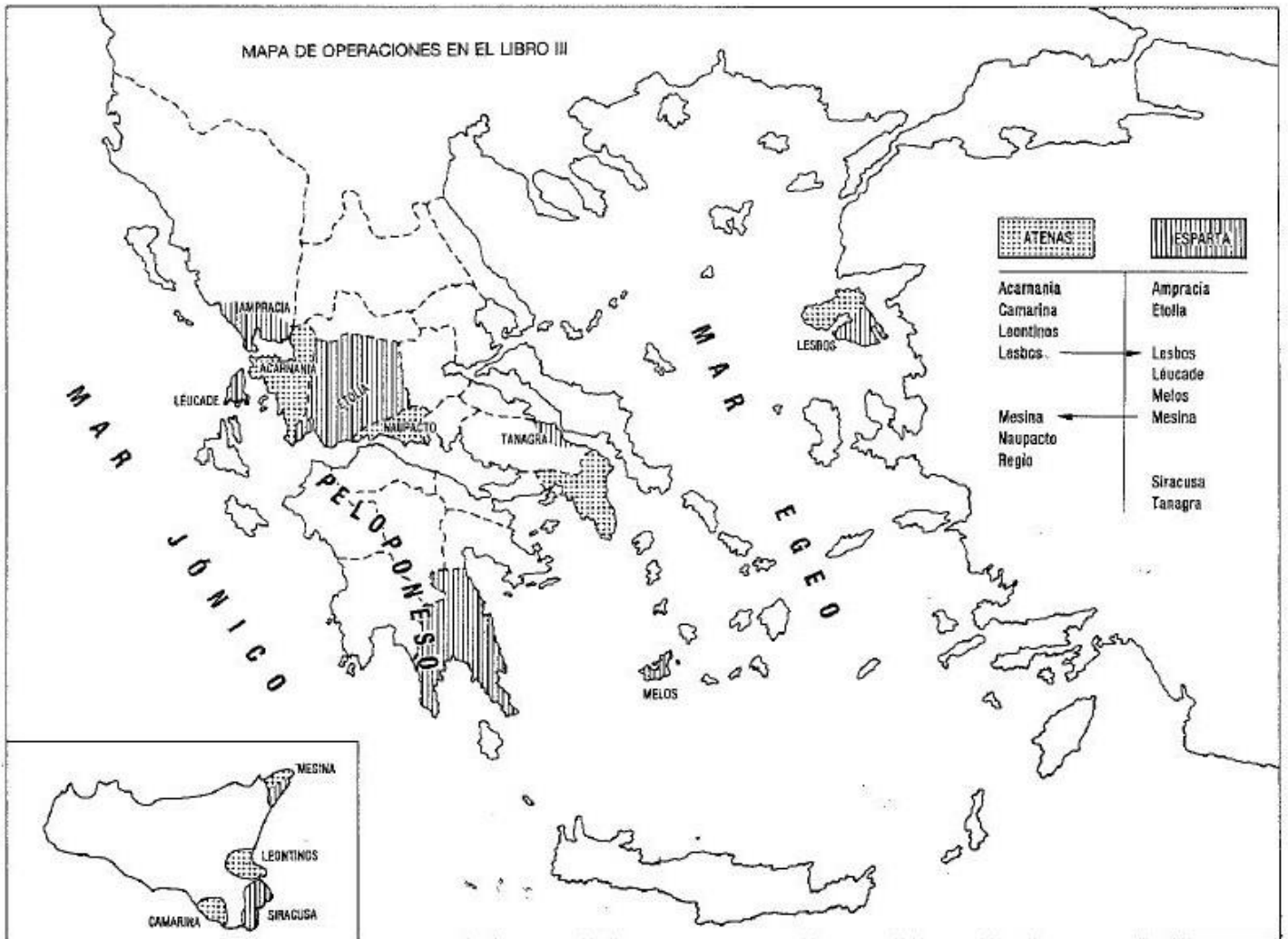
Las islas carecen de población y no son grandes; se cuenta que Apolo por medio de un oráculo ordenó a Alcmeón^{102e} el de Anfírao, cuando anduvo errante después de la muerte de su madre, que viviese en esa tierra, diciéndole que no se libraría de sus temores hasta que encontrase y viviese en una tierra que cuando mató a su madre no estuviese a la vista del sol ni fuera tierra, por considerar que toda la demás había sido contaminada por él. Según dicen, ante la dificultad por fin pensó en esa sedimentación del Aqueloo y le pareció que se había ido acumulando suficiente tierra para que viviera una persona durante el mucho tiempo en que llevó una vida errante después de matar a su madre. Tras instalarse en los territorios próximos a los eníadas, se hizo con el poder y dio el nombre al país por su hijo Acarnán. Estos son pues los relatos que hemos recogido referentes a Alcmeón.

103.— Los atenienses y Formión, después de partir de Acarnania y llegar a Naupacto, volvieron a Atenas para la primavera, llevando consigo además de las naves apresadas, a los hombres libres hechos prisioneros en las batallas navales — los que cambiaron uno por uno— y acabó ese invierno, así como el tercer año de esta guerra que Tucídides escribió.



^{102d} En gran parte ha sucedido tal como suponía Tucídides, y si el acierto no ha sido completo ha sido debido a la gran profundidad que ha impedido la formación de barras.

^{102e} Anfírao empujado por su mujer, Erífíle, participó en la expedición de los Siete contra Tebas, en donde murió. Su hijo Alcmeón, para vengar la muerte de su padre mató a su madre, lo que provocó las iras de las diosas de la venganza, que no le dieron reposo.



[3.1.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου θέρους Πελοποννήσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἅμα τῷ σίτῳ ἀκμάζοντι ἐστράτευσαν ἐς τὴν Ἀττικὴν· ἡγεῖτο δὲ αὐτῶν Ἀρχίδαμος ὁ Ζευξιδάμου Λακεδαιμονίων βασιλεὺς. καὶ ἐγκαθεζόμενοι ἐδήιον τὴν γῆν· καὶ προσβολαί, ὥσπερ εἰώθεσαν, ἐγίνοντο τῶν Ἀθηναίων ἱππέων ὅπῃ παρείκοι, καὶ τὸν πλεῖστον ὄμιλον τῶν ψιλῶν εἶργον τὸ μὴ προεξιόντας τῶν ὅπλων τὰ ἐγγὺς τῆς πόλεως κακουργεῖν. [3.1.2] ἐμμεΐναντες δὲ χρόνον οὐ εἶχον τὰ σιτία ἀνεχώρησαν καὶ διελύθησαν κατὰ πόλεις.

1.— Al verano siguiente, cuando el trigo estaba en sazón, los peloponesios y sus aliados, hicieron una expedición contra el Ática; era su jefe Arquidamo el de Zeuxidamo, rey de los lacedemonios. Después de acampar, se dedicaron a devastar la tierra; y se producían, como era habitual, ataques de la caballería ateniense donde había ocasión, e impedían que el grueso de las tropas ligeras destacándose de su base causasen perjuicios en las proximidades de la ciudad. Después de quedarse mientras tuvieron víveres, se retiraron, y marchó cada contingente a su ciudad.

[3.2.1] Μετὰ δὲ τὴν ἐσβολὴν τῶν Πελοποννησίων εὐθὺς Λέσβος πλὴν Μηθύμνης ἀπέστη ἀπ' Ἀθηναίων,

2.— Inmediatamente después de la invasión peloponesia, Lesbos, con excepción de Metimna^{2a}, se sublevó contra los atenienses;

βουληθέντες μὲν καὶ πρὸ τοῦ πολέμου, ἀλλ' οἱ Λακεδαιμόνιοι οὐ προσεδέξαντο, ἀναγκασθέντες δὲ καὶ ταύτην τὴν ἀπόστασιν πρότερον ἢ διεννοῦντο ποιήσασθαι. [3.2.2] τῶν τε γὰρ λιμένων τὴν χῶσιν καὶ τειχῶν οἰκοδόμησιν καὶ νεῶν ποίησιν ἐπέμενον τελεσθῆναι, καὶ ὅσα ἐκ τοῦ Πόντου ἔδει ἀφικέσθαι, τοξότας τε καὶ σῖτον, καὶ ἅ μεταπεμπόμενοι ἦσαν. [3.2.3] Τενέδιοι γὰρ ὄντες αὐτοῖς διάφοροι καὶ Μηθυμναῖοι καὶ αὐτῶν Μυτιληναίων ἰδία ἄνδρες κατὰ στάσιν, πρόξενοι Ἀθηναίων, μηνυταὶ γίνονται τοῖς Ἀθηναίοις ὅτι ξυνοικίζουσιν τε τὴν Λέσβον ἐς τὴν Μυτιλήνην βίαι καὶ τὴν παρασκευὴν ἄπασαν μετὰ Λακεδαιμονίων καὶ Βοιωτῶν ξυγγενῶν ὄντων ἐπὶ ἀποστάσει ἐπεΐγονται καὶ εἰ μὴ τις προκαταλήψεται ἤδη, στερήσεσθαι αὐτοὺς Λέσβου.

[3.3.1] οἱ δ' Ἀθηναῖοι (ἦσαν γὰρ τεταλαιπωρημένοι ὑπὸ τε τῆς νόσου καὶ τοῦ πολέμου ἄρτι καθισταμένου καὶ ἀκμάζοντος) μέγα μὲν ἔργον ἡγοῦντο εἶναι Λέσβον προσπολεμώσασθαι ναυτικὸν ἔχουσιν καὶ δύναμιν ἀκέραιον, καὶ οὐκ ἀπεδέχοντο τὸ πρῶτον τὰς κατηγορίας, μείζον μέρος νέμοντες τῷ μὴ βούλεσθαι ἀληθῆ εἶναι· ἐπειδὴ μέντοι καὶ πέμψαντες πρέσβεις οὐκ ἔπειθον τοὺς Μυτιληναίους τὴν τε ξυνοικίαν καὶ τὴν παρασκευὴν διαλύειν, δείσαντες προκαταλαβεῖν ἐβούλοντο.

[3.3.2] καὶ πέμπουσιν ἑξαπιναίως τεσσαράκοντα ναῦς αἱ ἔτυχον περὶ Πελοπόννησον παρεσκευασμέναι πλεῖν· Κλεῖππίδης δὲ ὁ Δεινίου τρίτος αὐτὸς ἔστρατήγει. [3.3.3] ἐσηγγέλθη γὰρ αὐτοῖς ὡς εἴη Ἀπόλλωνος Μαλόεντος ἕξω τῆς πόλεως ἑορτή, ἐν ἣι πανδημεῖ Μυτιληναῖοι ἑορτάζουσι, καὶ ἐλπίδα εἶναι ἐπειχθέντας ἐπιπυσεῖν ἄφνω, καὶ ἦν μὲν ξυμβῆι ἢ πεῖρα·

aunque quisieron hacerlo antes de la guerra, los lacedemonios no les dieron acogida; sin embargo, se vieron obligados a llevar a cabo la sublevación antes de lo que planeaban, pues aguardaban a terminar de estrechar los puertos, la construcción de las murallas y la de naves y a que llegase lo que necesitaban del Ponto^{2b}, arqueros, trigo y todo lo que habían enviado a buscar. Sin embargo, como estaban enemistados con ellos los de Tenedos^{2c} y Metimna y algunos particulares de la misma Mitilene que eran próxenos de los atenienses, por enfrentamientos internos, denunciaron a los atenienses que intentaban reunir a Lesbos bajo el mando de Mitilene por la fuerza y que con la ayuda de los lacedemonios y de los beocios, con quienes les unían vínculos de raza^{2d}, se apresuraban a preparar todo con vistas a la rebelión, y, si no se les anticipaban, perderían Lesbos.

3.— Los atenienses, que se encontraban agobiados por la epidemia y por la guerra empezada recientemente y en su punto álgido, consideraban que era una magna empresa llevar la guerra contra Lesbos, que tenía escuadra, y un poderío incólume, y no atendían las acusaciones, en gran parte llevados por su deseo de que no fueran verdad; sin embargo, después que por medio de emisarios no lograron persuadir a los mitileneos de que pusieran fin a la unificación y a los preparativos militares, llenos de temor, se afanaron por anticipárseles.

Y de improviso, enviaron cuarenta naves, que se encontraban preparadas para ir en torno al Peloponeso; Cleípides el de Dinias y otros dos eran sus jefes; se les había comunicado que se celebraba fuera de la ciudad la fiesta de Apolo Maloeis, en la que participaban la totalidad de los mitileneos, y había posibilidad, si se apresuraban, de caer sobre ellos inesperadamente, y quizá resultase bien el

^{2a} Metimna está en la costa septentrional de Lesbos, Mitilene en la oriental, Antisa y Ereso en la occidental, en tanto que la quinta ciudad importante de la isla, Pirra, estaba en el fondo de ese profundo golfo que casi parte en dos la isla.

^{2b} El Ponto Euxino, o sea, el mar Negro, tradicional granero de Grecia y suministrador habitual de tropas ligeras, en especial arqueros, como en este caso.

^{2c} Isla que está al norte de Lesbos y próxima a la costa de Asia Menor en la zona en que estuvo Troya.

^{2d} Beocios y lesbios pertenecen a la stirpe eolia, no así los lacedemonios que son de stirpe doria.

εἰ δὲ μή, Μυτιληναίοις εἰπεῖν ναῦς τε παραδοῦναι καὶ τείχη καθελεῖν, μή πειθομένων δὲ πολεμεῖν.

[3.3.4] καὶ αἱ μὲν νῆες ὤιχοντο· τὰς δὲ τῶν Μυτιληναίων δέκα τριήρεις, αἱ ἔτυχον βοηθοὶ παρὰ σφᾶς κατὰ τὸ ξυμμαχικὸν παροῦσαι, κατέσχον οἱ Ἀθηναῖοι καὶ τοὺς ἄνδρας ἐξ αὐτῶν ἐς φυλακὴν ἐποιήσαντο.

[3.3.5] τοῖς δὲ Μυτιληναίοις ἀνὴρ ἐκ τῶν Ἀθηναίων διαβάς ἐς Εὐβοίαν καὶ πεζῇ ἐπὶ Γεραιστὸν ἐλθὼν, ὀλκάδος ἀναγομένης ἐπιτυχὼν, πλῶι χρησάμενος καὶ τριταῖος ἐκ τῶν Ἀθηναίων ἐς Μυτιλήνην ἀφικόμενος ἀγγέλλει τὸν ἐπίπλου. [3.3.6] οἱ δὲ οὔτε ἐς τὸν Μαλόεντα ἐξηλθον, τὰ τε ἄλλα τῶν τειχῶν καὶ λιμένων περὶ τὰ ἡμιτέλεστα φαρξάμενοι ἐφύλασσον.

[3.4.1] καὶ οἱ Ἀθηναῖοι οὐ πολλῶι ὕστερον καταπλεύσαντες ὥς ἑώρων, ἀπήγγειλαν μὲν οἱ στρατηγοὶ τὰ ἐπεσταλμένα, οὐκ ἔσακούοντων δὲ τῶν Μυτιληναίων ἐς πόλεμον καθίσταντο.

[3.4.2] ἀπαράσκευοι δὲ οἱ Μυτιληναῖοι καὶ ἐξαίφνης ἀναγκασθέντες πολεμεῖν ἔκπλου μὲν τινα ἐποίησαντο τῶν νεῶν ὥς ἐπὶ ναυμαχίαν ὀλίγον πρὸ τοῦ λιμένος, ἔπειτα καταδιωχθέντες ὑπὸ τῶν Ἀττικῶν νεῶν λόγους ἤδη προσέφερον τοῖς στρατηγοῖς, βουλόμενοι τὰς ναῦς τὸ παραντῖκα, εἰ δύναιντο, ὁμολογίαι τινὶ ἐπεικεῖ ἀποπέμψασθαι. [3.4.3] καὶ οἱ στρατηγοὶ τῶν Ἀθηναίων ἀπεδέξαντο καὶ αὐτοὶ φοβούμενοι μὴ οὐχ ἱκανοὶ ὦσι Λέσβωι πάσῃ πολεμεῖν. [3.4.4] καὶ ἀνοκωχὴν ποιησάμενοι πέμπουσιν ἐς τὰς Ἀθήνας οἱ Μυτιληναῖοι τῶν τε διαβαλλόντων ἕνα, ὦι μετέμελεν ἤδη, καὶ ἄλλους, εἴ πως πείσειαν τὰς ναῦς ἀπελθεῖν ὥς σφῶν οὐδὲν νεωτεριούντων. [3.4.5] ἐν τούτῳ δὲ ἀποστέλλουσι καὶ ἐς τὴν Λακεδαίμονα πρέσβεις τριήρει, λαθόντες τὸ τῶν Ἀθηναίων ναυτικόν, οἱ ὥρμουν ἐν τῇ

intento; de no ser así, que se dijese a los mitileneos que entregasen las naves y destruyesen las murallas y, si no atendían, ir a la lucha.

Ellos partieron, pero a los diez trirremes mitileneos que se encontraban en Atenas como refuerzo en virtud de la alianza, los retuvieron los atenienses y pusieron bajo vigilancia a su tripulación.

Pero un hombre llevó a los mitileneos la noticia de la expedición; éste cruzó de Atenas a Eubea, fue a pie a Geresto^{3a}, encontró un mercante en el momento de zarpar, hizo la travesía del mar y llegó a Mitilene al tercer día. Estos ya no salieron a celebrar la fiesta y, después de reforzar las partes a medio terminar de las murallas y de los puertos, montaron su vigilancia.

4.— Los atenienses, arribando no mucho después, cuando lo vieron, comunicaron sus generales las órdenes y, como los mitileneos no aceptaron, se dispusieron a la lucha.

Los mitileneos, sin estar preparados y obligados a luchar de improviso, hicieron alguna salida a distancia del puerto como si fueran a entablar combate; pero después, tras ser perseguidos por las naves áticas, propusieron a los generales atenienses mantener conversaciones, deseosos de alejar enseguida las naves, si es que podían mediante un acuerdo un tanto condescendiente; y los generales atenienses también lo aceptaron, temerosos de que no fuesen suficientes para luchar contra Lesbos entera. Una vez acordado el armisticio, los mitileneos enviaron a Atenas a uno de los que les habían delatado, que ya estaba arrepentido, y a otros más, por si podían persuadirles de que se retirasen las naves porque ellos no tenían intención de rebelarse. Al mismo tiempo enviaron también a Lacedemonia embajadores en un trirreme sin que se diese cuenta la flota ateniense que estaba anclada en Malea, al norte de la ciudad^{4a}, pues no confiaban

^{3a} En la extremidad sur de Eubea.

^{4a} Si no es una corrupción del texto se ha de pensar en un error de Tucídides, ya que Malea, un cabo, está en el extremo meridional de la pequeña península en cuyo istmo se encuentra Mitilene. Según Estrabón (XIII 2.2) Malea se encontraba en el extremo sur de la isla a unos 70 estadios (12,5 km) de Mitilene.

Μαλέαι πρὸς βορέαν τῆς πόλεως· οὐ γὰρ ἐπίστευον τοῖς ἀπὸ τῶν Ἀθηναίων προχωρήσειν. [3.4.6] καὶ οἱ μὲν ἐς τὴν Λακεδαίμονα τалаιπῶρως διὰ τοῦ πελάγους κομισθέντες αὐτοῖς ἔπρασσον ὅπως τις βοήθεια ἦξει·

[3.5.1] οἱ δ' ἐκ τῶν Ἀθηναίων πρέσβεις ὡς οὐδὲν ἦλθον πράξαντες, ἐς πόλεμον καθίσταντο οἱ Μυτιληναῖοι καὶ ἡ ἄλλη Λέσβος πλὴν Μηθύμνης· οὗτοι δὲ τοῖς Ἀθηναίοις ἐβεβοηθήκεσαν, καὶ Ἴμβριοι καὶ Λήμνιοι καὶ τῶν ἄλλων ὀλίγοι τινὲς συμμαχῶν. [3.5.2] καὶ ἔξοδον μὲν τινα πανδημεὶ ἐποιήσαντο οἱ Μυτιληναῖοι ἐπὶ τὸ τῶν Ἀθηναίων στρατόπεδον, καὶ μάχη ἐγένετο, ἐν ἣι οὐκ ἔλασσον ἔχοντες οἱ Μυτιληναῖοι οὔτε ἐπηλίσσαντο οὔτε ἐπίστευσαν σφίσιν αὐτοῖς, ἀλλ' ἀνεχώρησαν· [3.5.3] ἔπειτα οἱ μὲν ἡσύχαζον, ἐκ Πελοποννήσου καὶ μετ' ἄλλης παρασκευῆς βουλόμενοι εἰ προσγένειτό τι κινδυνεύειν· [3.5.4] καὶ γὰρ αὐτοῖς Μελέας Λάκων ἀφικνεῖται καὶ Ἑρμαιώνδας Θηβαῖος, οἱ προαπεστάλησαν μὲν τῆς ἀποστάσεως, φθάσαι δὲ οὐ δυνάμενοι τὸν τῶν Ἀθηναίων ἐπίπλουν κρύφα μετὰ τὴν μάχην ὕστερον ἐσπλέουσι τριήρει, καὶ παρήνουν πέμπειν τριήρη ἄλλην καὶ πρέσβεις μεθ' ἑαυτῶν· καὶ ἐκπέμπουσιν.

[3.6.1] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι πολὺ ἐπιρρωσθέντες διὰ τὴν τῶν Μυτιληναίων ἡσυχίαν συμμαχούς τε προσεκάλουν, οἱ πολὺ θᾶσσον παρήσαν ὀρῶντες οὐδὲν ἰσχυρὸν ἀπὸ τῶν Λεσβίων, καὶ περιορμισάμενοι τὸ πρὸς νότον τῆς πόλεως ἐτείχισαν στρατόπεδα δύο ἐκατέρωθεν τῆς πόλεως, καὶ τοὺς ἐφόρμους ἐπ' ἀμφοτέροις τοῖς λιμέσιν ἐποιοῦντο. [3.6.2] καὶ τῆς μὲν θαλάσσης εἴργον μὴ χρῆσθαι τοὺς Μυτιληναίους, τῆς δὲ γῆς τῆς μὲν ἄλλης ἐκράτουν οἱ Μυτιληναῖοι καὶ οἱ ἄλλοι

en lograr un buen resultado en Atenas. Llegados a Lacedemonia tras una travesía penosa por alta mar^{4b}, mantuvieron tratos con ellos para que les llegase algún socorro.

5.— Cuando llegaron los embajadores de Atenas sin lograr nada, se dispusieron a luchar los mitileneos y el resto de Lesbos salvo Metimna; habían acudido en ayuda de los atenienses, los imbrios^{5a}, los lemnios y unos pocos efectivos de los demás aliados. Los mitileneos hicieron una salida en masa contra el campamento ateniense, y se trabó combate, tras el que, a pesar de no llevar la peor parte, no acamparon allí ni tuvieron la confianza en sí mismos para ello, sino que se retiraron; luego, se mantuvieron inactivos con la intención de arriesgarse sólo si se les sumaba alguna ayuda procedente del Peloponeso, y contaban con otros efectivos, ya que, a su presencia habían llegado Meleas, el laconio, y Hermeondas, el tebano, que habían sido enviados antes de la sublevación, pero, como no pudieron adelantarse a la expedición naval ateniense, entraron secretamente después de la batalla en un trirreme y les animaron a enviar otro trirreme y embajadores con ellos; y los enviaron.

6.— Los atenienses, muy envalentonados por la calma de los mitileneos, llamaron a sus aliados que acudieron con mayor rapidez al ver que por parte de los lesbios no se desplegaba ninguna energía; después de anclar al sur de la ciudad dotaron de fortificaciones dos campamentos, uno a cada lado de la ciudad y establecieron el bloqueo sobre ambos puertos^{6a}. Así impedían el uso del mar a los mitileneos; y estos y los demás lesbios que habían acudido en su ayuda eran dueños del resto del territorio, pero lo que estaba en torno a los campamentos, no mucho, lo

^{4b} La navegación era generalmente de cabotaje, por lo que la ruta desde Lesbos a Atenas, de no existir esa premura, hubiera sido haciendo escalas en Quíos y las Cicladas, siguiendo los catetos en vez de la hipotenusa de un triángulo rectángulo.

^{5a} Las islas de Imbros y Lemnos están en la zona norte del Egeo, próximas al Helesponto.

^{6a} Según cuenta Estrabón (XIII 2.2) Mitilene tenía dos puertos y delante una isla en la que se asentaba su acrópolis. Quizá en tiempos de Tucídides la isla estuviera unida formando una península.

Λέσβιοι προσβεβηθηκότες ἤδη, τὸ δὲ περὶ τὰ στρατόπεδα οὐ πολὺ κατεῖχον οἱ Ἀθηναῖοι, ναύσταθμον δὲ μᾶλλον ἦν αὐτοῖς πλοίων καὶ ἀγορὰ ἡ Μαλέα. καὶ τὰ μὲν περὶ Μυτιλήνην οὕτως ἐπολεμεῖτο.

[3.7.1] Κατὰ δὲ τὸν αὐτὸν χρόνον τοῦ θέρους τούτου Ἀθηναῖοι καὶ περὶ Πελοπόννησον ναῦς ἀπέστειλαν τριάκοντα καὶ Ἀσώπιον τὸν Φορμίωνος στρατηγόν, κελευσάντων Ἀκαρνάνων τῶν Φορμίωνός τινα σφίσι πέμψαι ἢ υἱὸν ἢ ξυγγενῇ ἄρχοντα. [3.7.2] καὶ παραπλέουσαι αἱ νῆες τῆς Λακωνικῆς τὰ ἐπιθαλάσσια χωρία ἐπόρθησαν. [3.7.3] ἔπειτα τὰς μὲν πλείους ἀποπέμπει τῶν νεῶν πάλιν ἐπ' οἴκου ὁ Ἀσώπιος, αὐτὸς δ' ἔχων δώδεκα ἀφικνεῖται ἐς Ναύπακτον, [3.7.4] καὶ ὕστερον Ἀκαρνᾶνας ἀναστήσας πανδημεὶ στρατεύει ἐπ' Οἰνιάδας, καὶ ταῖς τε ναυσὶ κατὰ τὸν Ἀχελῷον ἔπλευσε καὶ ὁ κατὰ γῆν στρατὸς ἐδήμιον τὴν χώραν. [3.7.5] ὥς δ' οὐ προσεχώρουν, τὸν μὲν πεζὸν ἀφίησιν, αὐτὸς δὲ πλεύσας ἐς Λευκάδα καὶ ἀπόβασιν ἐς Νήρικον ποιησάμενος ἀναχωρῶν διαφθείρεται αὐτὸς τε καὶ τῆς στρατιᾶς τι μέρος ὑπὸ τῶν αὐτόθεν τε ξυμβοηθησάντων καὶ φρουρῶν τινῶν ὀλίγων. [3.7.6] καὶ ὕστερον ὑποσπόνδους τοὺς νεκροὺς ἀποπλεύσαντες οἱ Ἀθηναῖοι παρὰ τῶν Λευκαδίων ἐκομίσαντο.

[3.8.1] Οἱ δὲ ἐπὶ τῆς πρώτης νεῶς ἐκπεμφθέντες Μυτιληναίων πρέσβεις, ὥς αὐτοῖς οἱ Λακεδαιμόνιοι εἶπον Ὀλυμπίαζε παρεῖναι, ὅπως καὶ οἱ ἄλλοι ξύμμαχοι ἀκούσαντες βουλευσῶνται, ἀφικνοῦνται ἐς τὴν Ὀλυμπίαν· ἦν δὲ Ὀλυμπιάς ἡ Δωριεὺς Ῥόδιος τὸ δεύτερον ἐνίκα. καὶ ἐπειδὴ μετὰ τὴν ἐορτὴν κατέστησαν ἐς λόγους, εἶπον τοιάδε.

[3.9.1] Ὅτι μὲν καθεστὸς τοῖς Ἑλλησιν νόμιμον, ὧς Λακεδαιμόνιοι καὶ ξύμμαχοι, ἴσμεν· τοὺς γὰρ ἀφισταμένους ἐν τοῖς πολέμοις καὶ ξυμμαχίαν τὴν πρὶν

ocupaban los atenienses, aunque para fondeadero de sus naves y mercado empleaban preferentemente Malea. Así se desarrollaba la guerra en torno a Mitilene.

7.— Por las mismas fechas de ese verano, los atenienses también enviaron naves alrededor del Peloponeso, con Asopio el de Formión como general, al pedirle los acarnanios que les enviasen como jefe a alguien de Formión, o su hijo o un pariente; las naves, al seguir la costa, arrasaron los territorios marítimos de Laconia; luego Asopio envió de nuevo a casa la mayor parte de las naves y él, con doce, llegó a Naupacto; después, tras movilizar a todos los acarnanios se dirigió contra Eníadas y con las naves recorrió el Aqueloo mientras por tierra el ejército asolaba el país. Como no cedían, licenció sus tropas de tierra y, después de dirigirse por mar a Leúcade y hacer un desembarco en Nérico^{7a}, en la retirada pereció él y una parte de su ejército a manos de gente del lugar, que había acudido en socorro, y de una pequeña guarnición. Posteriormente, a su partida, los atenienses se llevaron sus muertos recibidos mediante tregua de los leucadios.

8.— Los embajadores de los mitileneos, que habían sido enviados en la primera nave, como los lacedemonios les dijeran que se presentasen en Olimpia para que después de oírles decidiesen los aliados, llegaron a Olimpia; se celebraba la Olimpiada en la que venció por segunda vez Dorieo de Rodas^{8a}. Cuando después de la celebración pasaron a las conversaciones, dijeron lo siguiente:

9.— «Lacedemonios y aliados, conocemos la norma vigente entre los griegos de que quienes acogen a los que desertan en la guerra y abandonan la alianza anterior, lo hacen con

^{7a} En la parte norte de la isla de Leúcade.

^{8a} Y aún volvería a vencer por tercera vez en el pancracio, una especie de pugilato y lucha. Las victorias las obtuvo en el 432, en el 428 (la ahora citada) y en el 424 a.C.

ἀπολείποντας οἱ δεξάμενοι, καθ' ὅσον μὲν ὠφελοῦνται, ἐν ἡδονῇ ἔχουσι, νομίζοντες δὲ εἶναι προδότας τῶν πρὸ τοῦ φίλων χεῖρους ἡγοῦνται. [3.9.2] καὶ οὐκ ἄδικος αὕτη ἡ ἀξιώσις ἐστίν, εἰ τύχοιεν πρὸς ἀλλήλους οἱ τε ἀφιστάμενοι καὶ ἀφ' ὧν διακρίνονται ἴσοι μὲν τῇ γνώμῃ ὄντες καὶ εὐνοίαι, ἀντίπαλοι δὲ τῇ παρασκευῇ καὶ δυνάμει, πρόφασίς τε ἐπιεικὴς μηδεμία ὑπάρχοι τῆς ἀποστάσεως· ὃ ἡμῖν καὶ Ἀθηναίοις οὐκ ἦν. μηδέ τωι χεῖρους δόξωμεν εἶναι εἰ ἐν τῇ εἰρήνῃ τιμώμενοι ὑπ' αὐτῶν ἐν τοῖς δεινοῖς ἀφιστάμεθα.

[3.10.1] Περὶ γὰρ τοῦ δικαίου καὶ ἀρετῆς πρῶτον ἄλλως τε καὶ συμμαχίας δεόμενοι τοὺς λόγους ποιησόμεθα, εἰδότες οὔτε φιλίαν ιδιώταις βέβαιον γιγνομένην οὔτε κοινωνίαν πόλεσιν ἐς οὐδέν, εἰ μὴ μετ' ἀρετῆς δοκούσης ἐς ἀλλήλους γίγνουντο καὶ τᾶλλα ὁμοιότροποι εἶεν· ἐν γὰρ τῷ διαλλάσσοντι τῆς γνώμης καὶ αἱ διαφοραὶ τῶν ἔργων καθίστανται.

[3.10.2] ἡμῖν δὲ καὶ Ἀθηναίοις συμμαχία ἐγένετο πρῶτον ἀπολιπόντων μὲν ὑμῶν ἐκ τοῦ Μηδικοῦ πολέμου, παραμεινάντων δὲ ἐκείνων πρὸς τὰ ὑπόλοιπα τῶν ἔργων.

[3.10.3] ξύμμαχοι μέντοι ἐγενόμεθα οὐκ ἐπὶ καταδουλώσει τῶν Ἑλλήνων Ἀθηναίοις, ἀλλ' ἐπ' ἐλευθερώσει ἀπὸ τοῦ Μήδου τοῖς Ἑλλησιν. [3.10.4] καὶ μέχρι μὲν ἀπὸ τοῦ ἴσου ἡγοῦντο, προθύμως εἰπόμεθα· ἐπειδὴ δὲ ἐωρῶμεν αὐτοὺς τὴν μὲν τοῦ Μήδου ἔχθραν ἀνιέντας, τὴν δὲ τῶν συμμαχῶν δούλωσιν ἐπαγομένους, οὐκ ἀδεεῖς ἔτι ἦμεν. [3.10.5] ἀδύνατοι δὲ ὄντες καθ' ἐν γενόμενοι διὰ πολυψηφίαν ἀμύνασθαι οἱ ξύμμαχοι ἐδουλώθησαν πλὴν ἡμῶν καὶ Χίων· [3.10.6] ἡμεῖς δὲ αὐτόνομοι δὴ ὄντες καὶ ἐλεύθεροι τῷ ὀνόματι ξυνεστρατεύσαμεν. καὶ πιστοὺς οὐκέτι εἶχομεν ἡγεμόνας Ἀθηναίους, παραδείγμασι τοῖς προγιγνομένοις χρώμενοι· οὐ γὰρ εἰκὸς ἦν αὐτοὺς οὓς μὲν μεθ' ἡμῶν ἐνσπόνδους ἐποίησαντο καταστρέψασθαι, τοὺς δὲ ὑπολοίπους, εἴ ποτε ἄρα ἐδυνήθησαν, μὴ δρᾶσαι τοῦτο.

agrado en la medida en que les son *útiles* pero les tienen en peor consideración, porque piensan que han traicionado a sus amigos de antes. Y no es incorrecta esa apreciación si los que se separan y aquellos de quienes se apartan resultaran ser de los mismos sentimientos y simpatías, equiparables en efectivos y poder, y además no existiese ninguna justificación honrosa para separarse, lo que no era el caso de nosotros y los atenienses. Que nadie piense que somos de peor estima si a pesar de recibir sus honores en la paz, en los momentos de peligro nos separamos.

10.— Nuestras palabras versarán en primer lugar sobre la justicia y la honestidad, especialmente porque venimos en solicitud de alianza y sabemos que ni la amistad entre individuos ni la unión entre ciudades garantizan nada, a menos que vayan acompañadas de un sentimiento recíproco de honestidad y observen una conducta similar en lo demás, pues es en la discrepancia de sentires donde se basan las diferencias de actuación.

La alianza entre nosotros y los atenienses empezó cuando vosotros os retirasteis de la guerra contra el medo y ellos se quedaron para hacer lo que faltaba. Con todo, no nos hicimos sus aliados para ayudarles a sojuzgar a los griegos, sino para liberar a los griegos del medo. Mientras actuaron como jefes en condiciones de igualdad les seguimos con entusiasmo, pero en cuanto vimos que ellos aflojaban en su enemistad para con el medo y se apresuraban a esclavizar a sus aliados, ya no estuvimos tranquilos. Incapaces de defenderse unidos a causa de la multiplicidad de pareceres, fueron siendo sometidos con la única excepción de nosotros y de los quiotas. Nosotros, aunque oficialmente éramos independientes y libres, seguimos acompañando a los atenienses en sus expediciones, pero ya no les considerábamos unos jefes de fiar, al tener el ejemplo de lo que había sucedido antes, ya que no era normal que ellos sometieran a quienes habían incluido en los pactos junto con nosotros y no hicieran eso mismo con los que faltaban, si es que en alguna ocasión podían.

[3.11.1] καὶ εἰ μὲν αὐτόνομοι ἔτι ἤμεν ἅπαντες, βεβαιότεροι ἂν ἡμῖν ἦσαν μηδὲν νεωτεριεῖν· ὑποχειρίους δὲ ἔχοντες τοὺς πλείους, ἡμῖν δὲ ἀπὸ τοῦ ἴσου ὁμιλοῦντες, χαλεπώτερον εἰκότως ἔμελλον οἴσιν καὶ πρὸς τὸ πλεόν ἤδη εἶκον τοῦ ἡμετέρου ἔτι μόνου ἀντισουμένου, ἄλλως τε καὶ ὅσωι δυνατώτεροι αὐτοὶ αὐτῶν ἐγίγνοντο καὶ ἡμεῖς ἐρημότεροι. τὸ δὲ ἀντίπαλον δέος μόνον πιστὸν ἐς ξυμμαχίαν· ὁ γὰρ παραβαίνειν τι βουλόμενος τῶι μὴ προύχων ἂν ἐπελθεῖν ἀποτρέπεται.

[3.11.2] αὐτόνομοί τε ἐλείφθημεν οὐ δι' ἄλλο τι ἢ ὅσον αὐτοῖς ἐς τὴν ἀρχὴν εὐπρεπεῖαι τε λόγου καὶ γνώμης μᾶλλον ἐφόδωι ἢ ἰσχύος τὰ πράγματα ἐφαίνετο καταληπτὰ. [3.11.3] ἅμα μὲν γὰρ μαρτυρίωι ἐχρῶντο μὴ ἂν τοὺς γε ἰσοψήφους ἄκοντας, εἰ μὴ τι ἡδίκουν οἷς ἐπῆισαν, ξυστρατεύειν· ἐν τῶι αὐτῶι δὲ καὶ τὰ κράτιστα ἐπὶ τε τοὺς ὑποδεεστέρους πρῶτους ξυνεπῆγον καὶ τὰ τελευταῖα λιπόντες τοῦ ἄλλου περιηρημένου ἀσθενέστερα ἔμελλον ἔξειν. εἰ δὲ ἀφ' ἡμῶν ἤρξαντο, ἐχόντων ἔτι τῶν πάντων αὐτῶν τε ἰσχὺν καὶ πρὸς ὅτι χρὴ στήναι, οὐκ ἂν ὁμοίως ἐχειρώσαντο.

[3.11.4] τό τε ναυτικὸν ἡμῶν παρεῖχε τινα φόβον μὴ ποτε καθ' ἐν γενόμενον ἢ ὑμῖν ἢ ἄλλωι τωι προσθήμενον κίνδυνον σφίσι παράσχηι. [3.11.5] τὰ δὲ καὶ ἀπὸ θεραπείας τοῦ τε κοινοῦ αὐτῶν καὶ τῶν αἰεὶ προεστώτων περιεγινόμεθα. [3.11.6] οὐ μέντοι ἐπὶ πολὺ γ' ἂν ἔδοκοῦμεν δυνηθῆναι, εἰ μὴ ὁ πόλεμος ὅδε κατέστη, παραδείγμασι χρώμενοι τοῖς ἐς τοὺς ἄλλους.

[3.12.1] τίς οὖν αὕτη ἡ φιλία ἐγίγνετο ἢ ἐλευθερία πιστή, ἐν ἣι παρὰ γνώμην ἀλλήλους ὑπεδεχόμεθα, καὶ οἱ μὲν ἡμᾶς ἐν τῶι πολέμωι δεδιότες ἐθεράπευον, ἡμεῖς δὲ ἐκείνους ἐν τῇ ἡσυχίᾳ τὸ αὐτὸ ἐποιούμεν· ὅ τε τοῖς ἄλλοις μάλιστα εὖνοια πίστιν βεβαιοῖ, ἡμῖν τοῦτο ὁ φόβος ἐχυρὸν παρεῖχε, δέει τε τὸ πλεόν ἢ φιλίαι κατεχόμενοι ξύμμαχοι ἤμεν· καὶ ὅποτέροις θᾶσσον

11.— Si todos continuáramos aún independientes, sería más seguro el que ellos no alterarían nuestra situación; pero al tener como vasallos a la mayoría y a nosotros tratarnos en pie de igualdad, normalmente deberán soportarlo peor, y más cuando somos los únicos tratados como iguales frente a la mayoría que ya ha cedido, y sobre todo a medida que se hacen más poderosos mientras nosotros quedamos más aislados. El temor ante un igual es la única garantía para una alianza, pues el que quiere violarla renuncia a ello, si no cuenta con efectivos superiores para atacar.

Seguimos independientes no por otra razón que porque con vistas a su imperio les parecía más fácil controlar la situación con palabras especiosas y con el recurso de la inteligencia que con el de la fuerza; además, nos usaban como testimonio de que los aliados que tenían igualdad de voto nunca les acompañarían de mal grado, a no ser que hubieran incurrido en falta aquellos a quienes atacaban; con el mismo sistema llevaban primero los más fuertes contra los más débiles, y al dejarles para el final, una vez eliminados los otros, les tendrían más débiles; en cambio, si hubieran comenzado por nosotros, cuando todos ellos aún conservaban su poder y alguien en quien apoyarse, no les habrían sometido de igual modo.

Nuestra flota les causaba algún temor de que supusiera un riesgo para ellos, si formaba una unidad, sumada a vosotros o a cualquier otro. También sobrevivíamos gracias a la atención que teníamos para con su gobierno y sus dirigentes del momento. Con todo, no hubiéramos podido durar, al menos mucho tiempo, de no estallar esta guerra, sirviéndonos de ejemplo los demás.

12.— En fin, ¿qué amistad o libertad fiable era esa en la que manteníamos relaciones violentando nuestro sentir, y mientras ellos en la guerra nos dedicaban sus atenciones por temor, nosotros en la paz hacíamos lo mismo con aquéllos? Y, mientras en los demás es sobre todo la simpatía la que asegura la lealtad, en nosotros esa seguridad nos la proporcionaba el miedo; éramos aliados por atarnos más el miedo que la

παράσχοι ἀσφάλεια θάρσος, οὔτοι πρότεροί
τι καὶ παραβήσεσθαι ἔμελλον.

[3.12.2] ὥστε εἴ τωι δοκοῦμεν ἀδικεῖν
προαποστάντες διὰ τὴν ἐκείνων μέλλησιν
τῶν ἐς ἡμᾶς δεινῶν, αὐτοὶ οὐκ
ἀνταναμείναντες σαφῶς εἰδέναι εἴ τι αὐτῶν
ἔσται, οὐκ ὀρθῶς σκοπεῖ. [3.12.3] εἰ γὰρ
δυνατοὶ ἦμεν ἐκ τοῦ ἴσου καὶ
ἀντεπιβουλεῦσαι καὶ ἀντιμελλῆσαι, τί ἔδει
ἡμᾶς ἐκ τοῦ ὁμοίου ἐπ' ἐκείνοις εἶναι; ἐπ'
ἐκείνοις δὲ ὄντος αἰεὶ τοῦ ἐπιχειρεῖν καὶ ἐφ'
ἡμῖν εἶναι δεῖ τὸ προαμύνασθαι.

[3.13.1] Ὅτιούτας ἔχοντες προφάσεις καὶ
αἰτίας, ὧ Λακεδαιμόνιοι καὶ ξύμμαχοι,
ἀπέστημεν, σαφεῖς μὲν τοῖς ἀκούουσι
γνῶναι ὡς εἰκότως ἐδράσαμεν, ἱκανὰς δὲ
ἡμᾶς ἐκφοβῆσαι καὶ πρὸς ἀσφάλειάν τινα
τρέψαι, βουλομένους μὲν καὶ πάλαι, ὅτε ἔτι
ἐν τῇ εἰρήνῃ ἐπέψαμεν ὡς ὑμᾶς περὶ
ἀποστάσεως, ὑμῶν δὲ οὐ προσδεξαμένων
κωλυθέντας· νῦν δὲ ἐπειδὴ Βοιωτοὶ
προυκαλέσαντο εὐθὺς ὑπηκούσαμεν, καὶ
ἐνομιζομεν ἀποστήσεσθαι διπλὴν
ἀπόστασιν, ἀπὸ τε τῶν Ἑλλήνων μὴ ξὺν
κακῶς ποιεῖν αὐτοὺς μετ' Ἀθηναίων ἀλλὰ
ξυνελευθεροῦν, ἀπὸ τε Ἀθηναίων μὴ αὐτοὶ
διαφθαρῆναι ὑπ' ἐκείνων ἐν ὑστέρωι ἀλλὰ
προποῆσαι.

[3.13.2] ἡ μέντοι ἀπόστασις ἡμῶν θαῖσσον
γεγένηται καὶ ἀπαράσκευος· ἦι καὶ μᾶλλον
χρὴ ξυμμάχους δεξαμένους ἡμᾶς διὰ
ταχέων βοήθειαν ἀποστέλλειν, ἵνα
φαίνησθε ἀμύνοντές τε οἷς δεῖ καὶ ἐν τῷ
αὐτῷ τοὺς πολεμίους βλέπτοντες. καιρὸς
δὲ ὡς οὐπω πρότερον. [3.13.3] νόσωι τε γὰρ
ἐφθάρηται Ἀθηναῖοι καὶ χρημάτων
δαπάνῃ, νῆές τε αὐτοῖς αἰ μὲν περὶ τὴν
ὑμετέραν εἰσὶν, αἱ δ' ἐφ' ἡμῖν τετάχεται.
[3.13.4] ὥστε οὐκ εἰκὸς αὐτοὺς περιουσίαν
νεῶν ἔχειν, ἣν ὑμεῖς ἐν τῷ θέρει τῷδε
ναυσί τε καὶ πεζῷ ἅμα ἐπεσβάλητε τὸ
δεύτερον, ἀλλ' ἢ ὑμᾶς οὐκ ἀμυνοῦνται
ἐπιπλέοντας ἢ ἀπ' ἀμφοτέρων

amistad, y cualquiera de los dos a quien la
seguridad le diese antes confianza, ese sería el
primero en violar la alianza.

De modo que si alguno cree que incurrimos en
falta al precipitarnos en desertar, porque aquellos
se demoran en aplicarnos medidas extremas, y
no aguardamos a saber con certeza si se llevará a
cabo alguna de ellas, su examen no es acertado;
ya que si fuéramos capaces de replicar en
igualdad de condiciones a sus asechanzas
también deberíamos demorarnos a la hora de
atacarles en idénticas condiciones; pero, al estar
permanentemente en sus manos la posibilidad de
atacar, también debe estar en las nuestras la de
adelantarnos a defendernos.

13.— Por tales causas y reclamaciones,
lacedemonios y aliados, nos separamos; claras
para que los oyentes sepan que obramos como
era de esperar, y suficientes para asustarnos y
buscar alguna seguridad, aunque también lo
quisimos antaño, cuando todavía en tiempo de
paz os enviamos propuestas sobre la sublevación,
pero fuimos impedidos por no aceptarnos
vosotros; ahora, cuando los beocios nos
invitaron, enseguida prestamos oídos y
consideramos que era una doble defección: de los
griegos para no ayudar a los atenienses a
perjudicarles sino a liberarles; de los atenienses,
para no perecer después nosotros, sino, por el
contrario, tomarles la delantera.

Con todo, nuestra sublevación ha sido prematura
y sin preparar, razón de más por la que,
aceptándonos como aliados, debéis enviar
rápidamente socorro para que aparezcáis como
defensores de los que debéis, al mismo tiempo
que perjudicáis a vuestros enemigos. La ocasión
es como nunca la hubo antes, pues los atenienses
se encuentran hundidos por la epidemia y los
gastos, sus naves' están, parte rodeando vuestra
tierra, parte alineada frente a nosotros. Por ello
no es previsible que dispongan de naves si
vosotros este verano les invadís por segunda vez
con naves y por tierra, sino que no rechazarán
vuestro ataque por mar o se retirarán de ambos
territorios.

ἀποχωρήσονται. [3.13.5] νομίσει τε μηδεὶς ἀλλοτρίας γῆς πέρι οἰκεῖον κίνδυνον ἕξειν. ὧ γὰρ δοκεῖ μακρὰν ἀπεῖναι ἢ Λέσβος, τὴν ὠφελίαν αὐτῶι ἐγγύθεν παρέξει. οὐ γὰρ ἐν τῇ Ἀττικῇ ἔσται ὁ πόλεμος, ὥς τις οἶεται, ἀλλὰ δι' ἣν ἢ Ἀττικὴ ὠφελεῖται.

[3.13.6] ἔστι δὲ τῶν χρημάτων ἀπὸ τῶν συμμάχων ἢ πρόσδοτος, καὶ ἔτι μείζων ἔσται, εἰ ἡμᾶς καταστρέψονται· οὔτε γὰρ ἀποστήσεται ἄλλος τὰ τε ἡμέτερα προσγενήσεται, πάθοιμὲν τ' ἂν δεινότερα ἢ οἱ πρὶν δουλεύοντες. [3.13.7] βοηθησάντων δὲ ὑμῶν προθύμως πόλιν τε προσλήψεσθε ναυτικὸν ἔχουσιν μέγα, οὔπερ ὑμῖν μάλιστα προσδεῖ, καὶ Ἀθηναίους ῥᾶιον καθαιρήσετε ὑφαιροῦντες αὐτῶν τοὺς συμμάχους (θρασύτερον γὰρ πᾶς τις προσχωρήσεται), τὴν τε αἰτίαν ἀποφεύξεσθε ἣν εἶχετε μὴ βοηθεῖν τοῖς ἀφισταμένοις. ἦν δ' ἐλευθεροῦντες φαίνεσθε, τὸ κράτος τοῦ πολέμου βεβαιότερον ἔξετε.

[3.14.1] Ἀίσχυνθέντες οὖν τάς τε τῶν Ἑλλήνων ἐς ὑμᾶς ἐλπίδας καὶ Δία τὸν Ὀλύμπιον, ἐν οὗ τῶι ἱερῶι ἴσα καὶ ἰκέται ἐσμέν, ἐπαμύνατε Μυτιληναίοις ξύμμαχοι γενόμενοι, καὶ μὴ προῆσθε ἡμᾶς ἴδιον μὲν τὸν κίνδυνον τῶν σωμάτων παραβαλλομένους, κοινήν δὲ τὴν ἐκ τοῦ κατορθῶσαι ὠφελίαν ἅπασι δώσσοντας, ἔτι δὲ κοινοτέραν τὴν βλάβην, εἰ μὴ πεισθέντων ὑμῶν σφαλισόμεθα. [3.14.2] γίγνεσθε δὲ ἄνδρες οἷουσπερ ὑμᾶς οἱ τε Ἕλληνες ἀξιοῦσι καὶ τὸ ἡμέτερον δέος βούλεται.'

[3.15.1] Τοιαῦτα μὲν οἱ Μυτιληναῖοι εἶπον. οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἐπειδὴ ἤκουσαν, προσδεξάμενοι τοὺς λόγους συμμάχους τε τοὺς Λεσβίους ἐποίησαντο, καὶ τὴν ἐς τὴν Ἀττικὴν ἐσβολὴν τοῖς τε συμμάχοις παροῦσι κατὰ τάχος ἔφραζον ἰέναι ἐς τὸν Ἴσθμὸν τοῖς δύο μέρεσιν ὡς ποιησόμενοι, καὶ αὐτοὶ πρῶτοι ἀφίκοντο, καὶ ὅλκους παρεσκεύαζον τῶν νεῶν ἐν τῶι Ἴσθμῶι ὡς ὑπεροίσοντες ἐκ τῆς Κορίνθου ἐς

Nadie piense que asumirá como propio un riesgo por tierra ajena, pues a quien crea que Lesbos está muy lejana, la utilidad que le proporcionará estará cerca, ya que la guerra no se decidirá en el Ática, como se cree, sino allí donde se beneficia el Ática.

Sus recursos financieros son proporcionados por los aliados, y aún serán mayores si nos someten, pues no se sublevará otro y se sumarán los nuestros, y, por supuesto, sufriríamos medidas más duras que los esclavizados con anterioridad. Sin embargo, si acudierais vosotros con interés, os haríais con una ciudad que posee una gran escuadra, que es de lo que estáis más necesitados, destruiréis más fácilmente a los atenienses al sustraerles sus aliados, pues cualquiera se pasará a vuestro lado con más confianza, y evitaréis el reproche que se os hace de no ayudar a los que se sublevarán; si os mostráis como libertadores tendréis más segura la supremacía en la guerra.

14.— Así pues, respetuosos para con las esperanzas que los griegos tienen en vosotros, y para con Zeus Olímpico, en cuyo santuario estamos en condiciones similares a las de suplicantes, defended a los mitileneos haciéndoos aliados y no nos abandonéis a quienes, si bien exponemos nuestras vidas a un riesgo exclusivamente nuestro, es a todos a quienes daremos una utilidad general si triunfamos, y un perjuicio aún más general si fracasamos por no convencerlos. Sed tal como pretenden los griegos y ansia nuestro miedo».

15.— Así hablaron los mitileneos; los lacedemonios y los aliados una vez que les oyeron, dando acogida a sus palabras, hicieron aliados a los lesbios y dijeron a los aliados presentes que acudiesen rápidamente al Istmo con dos tercios de sus tropas para llevar a cabo la invasión del Ática; ellos llegaron los primeros y se dedicaron a preparar en el Istmo arrastres para las naves con la intención de transportarlas desde Corinto al mar de Atenas^{15a} y atacar con la

^{15a} La distancia, un poco más al sur de donde existe ahora un canal, es de unos 8 km, mientras que el nivel del terreno no es inferior a los 80 metros.

τὴν πρὸς Ἀθήνας θάλασσαν καὶ ναυσὶ καὶ πεζῶι ἅμα ἐπιόντες. [3.15.2] καὶ οἱ μὲν προθύμως ταῦτα ἔπρασσον, οἱ δὲ ἄλλοι ξύμμαχοι βραδέως τε ξυνελέγοντο καὶ ἐν καρποῦ ξυγκομιδῇ ἦσαν καὶ ἀρρωστίαι τοῦ στρατεύειν.

[3.16.1] αἰσθόμενοι δὲ αὐτοὺς οἱ Ἀθηναῖοι διὰ κατάγνωσιν ἀσθενείας σφῶν παρασκευαζομένους, δηλῶσαι βουλόμενοι ὅτι οὐκ ὀρθῶς ἐγνώκασιν ἄλλ' οἷοί τε εἰσι μὴ κινούντες τὸ ἐπὶ Λέσβωι ναυτικὸν καὶ τὸ ἀπὸ Πελοποννήσου ἐπὶ ὀρειδίῳ ἀμύνεσθαι, ἐπλήρωσαν ναῦς ἑκατὸν ἐσβάντες αὐτοὶ τε πλὴν ἵππέων καὶ πεντακοσιομεδίμνων καὶ οἱ μέτοικοι, καὶ παρὰ τὸν Ἰσθμὸν ἀναγαγόντες ἐπίδειξιν τε ἐποιοῦντο καὶ ἀποβάσεις τῆς Πελοποννήσου ἥι δοκοίη αὐτοῖς. [3.16.2] οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι ὁρῶντες πολὺν τὸν παράλογον τά τε ὑπὸ τῶν Λεσβίων ρηθέντα ἡγοῦντο οὐκ ἀληθῆ καὶ ἄπορα νομίζοντες, ὥς αὐτοῖς καὶ οἱ ξύμμαχοι ἅμα οὐ παρήσαν καὶ ἡγγέλλοντο καὶ αἱ περὶ τὴν Πελοπόννησον τριάκοντα νῆες τῶν Ἀθηναίων τὴν περιουκίδα αὐτῶν πορθοῦσαι, ἀνεχώρησαν ἐπ' οἴκου.

[3.16.3] ὕστερον δὲ ναυτικὸν παρεσκεύαζον ὅτι πέμψουσιν ἐς τὴν Λέσβον, καὶ κατὰ πόλεις ἐπήγγελλον τεσσαράκοντα νεῶν πλῆθος καὶ ναύαρχον προσέταξαν Ἀλκίδα, ὃς ἔμελλεν ἐπιπλεύσεσθαι.

[3.16.4] ἀνεχώρησαν δὲ καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ταῖς ἑκατὸν ναυσίν, ἐπειδὴ καὶ ἐκείνους εἶδον.

[3.17.1] [καὶ κατὰ τὸν χρόνον τοῦτον ὃν αἱ νῆες ἔπλεον ἐν τοῖς πλεῖσται δὴ νῆες ἅμ' αὐτοῖς ἐνεργοὶ κάλλει ἐγένοντο, παραπλήσια δὲ καὶ ἔτι πλείους ἀρχομένου τοῦ πολέμου. [3.17.2] τὴν τε γὰρ Ἀττικὴν καὶ Εὐβοίαν καὶ Σαλαμίνα ἑκατὸν ἐφύλασσον, καὶ περὶ Πελοπόννησον ἕτεραι ἑκατὸν ἦσαν,

infantería y las naves.

Mientras se dedicaban a ello con empeño, los demás aliados se iban concentrando lentamente; era la recogida de la cosecha y había poca gana de ir a la expedición.

16.— Al darse cuenta los atenienses de que hacían esos preparativos por una apreciación negativa de su debilidad, deseosos de demostrar que su apreciación no era correcta, sino que sin retirar la flota de Lesbos eran capaces de rechazar fácilmente el ataque del Peloponeso, equiparon cien naves, embarcándose los ciudadanos —a excepción de los caballeros y los pentecosiomedimnos^{16a}— y los metecos, y tras zarpar se exhibieron a lo largo del Istmo e hicieron desembarcos donde les pareció bien en el Peloponeso. Los lacedemonios al ver que era mucho el error de sus cálculos, tampoco creyeron que fuera verdad lo dicho por los lesbios y, considerando que la situación era difícil tanto porque sus aliados no se habían presentado como por habérseles avisado de que las treinta naves atenienses en torno al Peloponeso estaban arrasando sus comarcas, se retiraron a casa.

Posteriormente se dedicaron a preparar una escuadra para enviarla a Lesbos; exigieron a las ciudades un número de cuarenta naves y pusieron a Alcidas como almirante para hacer la expedición.

Los atenienses cuando les vieron partir se retiraron con las cien naves.

17.— En ese tiempo en que las naves estaban en el mar, es cuando tuvieron, incluidas las que estaban por otra parte, el mayor número de naves en servicio, en cantidad comparable e incluso superior a la del comienzo de la guerra: cien vigilaban el Ática, Eubea, y Salamina, otras cien estaban en torno al Peloponeso, además de

^{16a} Los dos estamentos superiores de ciudadanos, de acuerdo con la clasificación que Solón había hecho de los ciudadanos atenienses en razón de sus ingresos. Los *pentecosiomedimnos* eran quienes tenían ingresos superiores a 500 medimnos (el medimno equivalía aproximadamente a unos 52 litros) de trigo, vino o aceite. Los caballeros o *triacosiomedimnos* debían tener entre 300 y 500 medimnos, o la suficiente capacidad económica para poder mantener un caballo y servir en la caballería. A la tercera clase, los *zeugitas* (quienes poseían al menos una yunta), se les exigía la suficiente capacidad económica para equiparse y servir como hoplitas. La última clase era la de los *tetes* que ni siquiera tenían esa capacidad económica, y alcanzaron la plenitud de derechos políticos cuando gracias al desarrollo de la marina de guerra pudieron servir en ella, circunstancia que impulsó el avance de la democracia radical.

χωρίς δὲ αἱ περὶ Ποτειδαίαν καὶ ἐν τοῖς ἄλλοις χωρίοις, ὥστε αἱ πᾶσαι ἅμα ἐγίνοντο ἐν ἐνὶ θέρει διακόσιαι καὶ πεντήκοντα. [3.17.3] καὶ τὰ χρήματα τοῦτο μάλιστα ὑπανήλωσε μετὰ Ποτειδαίας. τήν τε γὰρ Ποτειδαίαν δίδραχμοι ὀπλίται ἐφρούρουν (αὐτῶι γὰρ καὶ ὑπηρέτηι δραχμὴν ἐλάμβανε τῆς ἡμέρας), τρισχίλιοι μὲν οἱ πρῶτοι, ὧν οὐκ ἐλάσσους διεπολιόρκησαν, ἑξακόσιοι δὲ καὶ χίλιοι μετὰ Φορμίωνος, οἱ προαπῆλθον· νῆές τε αἱ πᾶσαι τὸν αὐτὸν μισθὸν ἔφερον. [3.17.4] τὰ μὲν οὖν χρήματα οὕτως ὑπανηλώθη τὸ πρῶτον, καὶ νῆες τοσαῦται δὴ πλεῖσται ἐπληρώθησαν.]

[3.18.1] Μυτιληναῖοι δὲ κατὰ τὸν αὐτὸν χρόνον ὃν οἱ Λακεδαιμόνιοι περὶ τὸν Ἴσθμὸν ἦσαν ἐπὶ Μήθυμναν ὡς προδιδομένην ἐστράτευσαν κατὰ γῆν αὐτοῖ τε καὶ οἱ ἐπικούροι καὶ προσβαλόντες τῇ πόλει, ἐπεὶ οὐ προυχώρει ἤι προσεδέχοντο, ἀπῆλθον ἐπ' Ἀντίσσης καὶ Πύρρας καὶ Ἐρέσου, καὶ καταστησάμενοι τὰ ἐν ταῖς πόλεσι ταύταις βεβαιότερα καὶ τείχη κρατύναντες διὰ τάχους ἀπῆλθον ἐπ' οἴκου.

[3.18.2] ἐστράτευσαν δὲ καὶ οἱ Μηθυμναῖοι ἀναχωρησάντων αὐτῶν ἐπ' Ἀντίσσαν· καὶ ἐκβοηθείας τινὸς γενομένης πληγέντες ὑπὸ τε τῶν Ἀντισσαίων καὶ τῶν ἐπικούρων ἀπέθανόν τε πολλοὶ καὶ ἀνεχώρησαν οἱ λοιποὶ κατὰ τάχος. [3.18.3] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι πυνθανόμενοι ταῦτα, τοὺς τε Μυτιληναίους τῆς γῆς κρατοῦντας καὶ τοὺς σφετέρους στρατιώτας οὐχ ἱκανοὺς ὄντας εἰργεῖν, πέμπουσι περὶ τὸ φθινόπωρον ἤδη ἀρχόμενον Πάχητα τὸν Ἐπικούρου στρατηγὸν καὶ χιλίους ὀπλίτας ἑαυτῶν. [3.18.4] οἱ δὲ αὐτερέται πλεύσαντες τῶν νεῶν ἀφικνοῦνται καὶ περιτειχίζουσι Μυτιλήνην ἐν κύκλῳ ἀπλῶι τείχει φρούρια δ' ἔστιν ἤι ἐπὶ τῶν καρτερῶν ἐγκατωικοδόμηται.

[3.18.5] καὶ ἡ μὲν Μυτιλήνη κατὰ κράτος ἤδη ἀμφοτέρωθεν καὶ ἐκ γῆς καὶ ἐκ θαλάσσης

las que estaban alrededor de Potidea y en otros sitios, de modo que la suma total en un solo verano fue de doscientas cincuenta naves; junto con Potidea, eso es lo que más dinero consumió, pues los hoplitas hacían guardia en Potidea por una paga de dos dracmas (recibía cada día una dracma para sí y otra para su criado); eran tres mil al principio, cuyo número no disminuyó durante el asedio, y mil seiscientos los que vinieron con Formión, quienes se marcharon antes de finalizar el asedio; en todas las naves se pagaba el mismo sueldo. Así se gastó al principio el dinero y tal fue el número mayor de naves que equiparon.

18.— Los mitileneos, por el mismo tiempo en que los lacedemonios estaban en el Istmo, hicieron una expedición junto con las tropas auxiliares por tierra contra Metimna, por creer que se la iban a entregar a traición; después de atacar la ciudad, como no resultó según esperaban, marcharon a Antisa, Pirra y Ereso, y, tras consolidar la situación en esas ciudades y reforzar las murallas, enseguida volvieron a casa.

También los metimnenses hicieron una expedición contra Antisa cuando se retiraron ellos, pero tras producirse una salida, derrotados por los de Antisa y sus tropas auxiliares, muchos murieron y los demás se retiraron enseguida.

Los atenienses, al informarse de esto, de que los mitileneos eran dueños de la comarca y los soldados propios no eran bastantes para impedirselo, a comienzos del otoño enviaron a Paques el de Epicuro como comandante con mil hoplitas suyos. Estos llegaron, tras servir ellos mismos de remeros^{18a} durante la travesía, y rodearon a Mitilene de un muro simple y de trecho en trecho, en los lugares dominantes, levantaron fortines.

Mitilene quedó sometida a un fuerte bloqueo por ambas partes, por tierra y por mar, y el invierno

^{18a} Para ahorrar espacio los hoplitas que iban de pasajeros servían también de remeros, hecho que será frecuente a lo largo de la guerra.

εἶργετο, καὶ ὁ χειμῶν ἤρχετο γίγνεσθαι.

[3.19.1] Προσδεόμενοι δὲ οἱ Ἀθηναῖοι χρημάτων ἐς τὴν πολιορκίαν, καὶ αὐτοὶ ἐσενεγκόντες τότε πρῶτον ἐσφορὰν διακόσια τάλαντα, ἐξέπεμψαν καὶ ἐπὶ τοὺς συμμαχοὺς ἀργυρολόγους ναῦς δώδεκα καὶ Λυσικλέα πέμπτον αὐτὸν στρατηγόν. [3.19.2] ὁ δὲ ἄλλα τε ἡργυρολόγει καὶ περιέπλει, καὶ τῆς Καρίας ἐκ Μυοῦντος ἀναβὰς διὰ τοῦ Μαιάνδρου πεδίου μέχρι τοῦ Σανδίου λόφου, ἐπιθεμένων τῶν Καρῶν καὶ Ἀναιτῶν αὐτός τε διαφθείρεται καὶ τῆς ἄλλης στρατιᾶς πολλοί.

[3.20.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ χειμῶνος οἱ Πλαταιῆς (ἔτι γὰρ ἐπολιορκοῦντο ὑπὸ τῶν Πελοποννησίων καὶ Βοιωτῶν) ἐπειδὴ τῶι τε σίτῳ ἐπιλείποντι ἐπιέζοντο καὶ ἀπὸ τῶν Ἀθηνῶν οὐδεμία ἐλπίς ἦν τιμωρίας οὐδὲ ἄλλη σωτηρία ἐφαίνετο, ἐπιβουλεύουσιν αὐτοῖς τε καὶ Ἀθηναίων οἱ συμπολιορκούμενοι πρῶτον μὲν πάντες ἐξελθεῖν καὶ ὑπερβῆναι τὰ τείχη τῶν πολεμίων, ἣν δύνωνται βιάσασθαι, ἐσηγησαμένων τὴν πεῖραν αὐτοῖς Θεαινέτου τε τοῦ Τολμίδου ἀνδρὸς μάντεως καὶ Εὐπομπίδου τοῦ Δαϊμάχου, ὃς καὶ ἐστρατήγει. [3.20.2] ἔπειτα οἱ μὲν ἡμίσεις ἀπώκνησαν πῶς τὸν κίνδυνον μέγαν ἡγησάμενοι, ἐς δὲ ἄνδρας διακοσίους καὶ εἴκοσι μάλιστα ἐνέμειναν τῇ ἐξόδῳ ἐθελονταὶ τρόπῳ τοιῷδε.

[3.20.3] κλίμακας ἐποίησαντο ἴσας τῶι τείχει τῶν πολεμίων· ξυνεμετρήσαντο δὲ ταῖς ἐπιβολαῖς τῶν πλίνθων, ἥ ἔτυχε πρὸς σφᾶς οὐκ ἐξαληλιμμένον τὸ τεῖχος αὐτῶν. ἡριθμοῦντο δὲ πολλοὶ ἅμα τὰς ἐπιβολάς, καὶ ἔμελλον οἱ μὲν τινες ἀμαρτήσεσθαι οἱ δὲ πλείους τεύξεσθαι τοῦ ἀληθοῦς λογισμοῦ, ἄλλως τε καὶ πολλάκις ἀριθμοῦντες καὶ ἅμα οὐ πολὺ ἀπέχοντες, ἀλλὰ ῥαιδίως

empezó a asomar.

19.— Como los atenienses necesitaban dinero para el asedio, recurrieron por primera vez a una contribución^{19a} extraordinaria de doscientos talentos y enviaron a los aliados doce naves para recaudar fondos y a Lisicles como general con otros cuatro. Este, mientras se dedicaba a recaudar fondos, cuando subía desde Miunte^{19b} en Caria por la llanura del Meandro hasta la colina Sandio, en un ataque de los carios y analtas, pareció junto con muchos de su ejército.

20.— El mismo invierno, los plateenses —aún seguían sitiados por los peloponesios y los beocios— dado que estaban agotados por la falta de víveres y no había ninguna esperanza de ayuda por parte ateniense ni se veía otra solución, tramaron junto con los atenienses que compartían el asedio, salir todos juntos y pasar las murallas de los enemigos, si es que podían forzarlas, dirigiéndoles en el intento Teéneto el de Tólmidas, un adivino, y Eupómpidas el de Daímaco que también era general; después de un modo u otro rehusó la mitad, por considerar que era grande el peligro, y unos doscientos veinte hombres quedaron voluntarios para hacer una salida del siguiente modo:

Hicieron escalas de igual longitud que las murallas de los enemigos; las habían calculado por las filas de ladrillos en la parte de la muralla que estaba sin enlucir frente a ellos; muchos contaron a la vez las filas y algunos se equivocarían, pero la mayoría acertaría con la cuenta real, sobre todo por contarlas muchas veces y no estar muy lejos, sino ver con facilidad la parte que querían de la muralla.

^{19a} Según parece se trataba de un impuesto sobre el patrimonio, al que se había recurrido en otras ocasiones, aunque, como dice Tucídides, esta fuera la primera vez que se impusiese en esta guerra. Para comprender la cuantía de esta contribución debe recordarse que los tributos anuales de toda la Confederación Ático-Délica se elevaban a una suma que oscilaba entre 400 y 600 talentos (II 13).

^{19b} Los lugares y pueblos citados en este capítulo se encuentran enclavados en la cuenca del río Meandro, cuyo curso se desarrolla en gran parte por el paralelo de la isla de Samos, desembocando en las proximidades de Mileto.

καθορωμένου ἐς ὃ ἐβούλοντο τοῦ τείχους.

[3.20.4] τὴν μὲν οὖν ξυμμέτροισιν τῶν κλιμάκων οὕτως ἔλαβον, ἐκ τοῦ πάχους τῆς πλίνθου εἰκάσαντες τὸ μέτρον.

[3.21.1] τὸ δὲ τεῖχος ἦν τῶν Πελοποννησίων τοιόνδε τῇ οἰκοδομήσει. εἶχε μὲν δύο τοὺς περιβόλους, πρὸς τε Πλαταιῶν καὶ εἴ τις ἔξωθεν ἀπ' Ἀθηνῶν ἐπίοι, διεῖχον δὲ οἱ περίβολοι ἑκκαίδεκα πόδας μάλιστα ἀπ' ἀλλήλων. [3.21.2] τὸ οὖν μεταξὺ τοῦτο [οἱ ἑκκαίδεκα πόδες] τοῖς φύλαξιν οἰκήματα διανενημένα ὠικοδόμητο, καὶ ἦν ξυνεχὴ ὥστε ἐν φαίνεσθαι τεῖχος παχὺ ἐπάλξεις ἔχον ἀμφοτέρωθεν. [3.21.3] διὰ δέκα δὲ ἐπάλξεων πύργοι ἦσαν μεγάλοι καὶ ἰσοπλατεῖς τῷ τείχει, διήκοντες ἕς τε τὸ ἔσω μέτωπον αὐτοῦ καὶ οἱ αὐτοὶ καὶ τὸ ἔξω, ὥστε πάροδον μὴ εἶναι παρὰ πύργον, ἀλλὰ δι' αὐτῶν μέσων διῆσαν. [3.21.4] τὰς οὖν νύκτας, ὁπότε χειμῶν εἴη νοτερός, τὰς μὲν ἐπάλξεις ἀπέλειπον, ἐκ δὲ τῶν πύργων ὄντων δι' ὀλίγου καὶ ἄνωθεν στεγανῶν τὴν φυλακὴν ἐποιούντο. τὸ μὲν οὖν τεῖχος ὧι περιεφρουροῦντο οἱ Πλαταιῆς τοιοῦτον ἦν.

[3.22.1] οἱ δ', ἐπειδὴ παρεσκεύαστο αὐτοῖς, τηρήσαντες νύκτα χειμέριον ὕδατι καὶ ἀνέμῳ καὶ ἅμ' ἀσέληνον ἐξῆσαν· ἡγοῦντο δὲ οἵπερ καὶ τῆς πείρας αἴτιοι ἦσαν. καὶ πρῶτον μὲν τὴν τάφρον διέβησαν ἢ περιεῖχεν αὐτούς, ἔπειτα προσέμειξαν τῷ τείχει τῶν πολεμίων λαθόντες τοὺς φύλακας, ἀνὰ τὸ σκοτεινὸν μὲν οὐ προῖδόντων αὐτῶν, ψόφῳ δὲ τῷ ἐκ τοῦ προσιέναι αὐτοὺς ἀντιπαταγοῦντος τοῦ ἀνέμου οὐ κατακουσάντων· [3.22.2] ἅμα δὲ καὶ διέχοντες πολὺ ἦσαν, ὅπως τὰ ὅπλα μὴ κρούμενα πρὸς ἀλληλα αἰσθῆσιν παρέχοι. ἦσαν δὲ εὐσταλεῖς τε τῇ ὀπλίσει καὶ τὸν ἀριστερόν μόνον πόδα ὑποδεδεμένοι ἀσφαλείας ἕνεκα τῆς πρὸς τὸν πηλόν. [3.22.3] κατὰ οὖν μεταπύργιον προσέμισγον πρὸς τὰς ἐπάλξεις, εἰδότες ὅτι ἐρῆμοί εἰσι, πρῶτον μὲν οἱ τὰς κλίμακας φέροντες, καὶ προσέθεσαν· ἔπειτα ψιλοὶ δώδεκα ξὺν ξιφιδίῳ καὶ θώρακι ἀνέβαινον, ὧν ἡγεῖτο

De esa manera, pues, calcularon la longitud de las escalas, deduciendo la medida por el grosor del ladrillo.

21— La muralla de los peloponesios había sido edificada así: constaba de dos recintos, uno frente a los plateenses y otro por si les atacaban por el exterior desde Atenas, y distaban entre sí unos dieciséis pies^{21a}, en ese espacio interior se habían construido casetas distribuidas entre las tropas de guarnición y estaban contiguas, de modo que tenían la apariencia de una gruesa muralla con almenas a ambos lados. Cada diez almenas había torres altas de la misma anchura que la muralla, que llegaban al frente interior y exterior de la muralla, de modo que no había paso por el lateral de la torre sino que cruzaban por medio de ella. Entonces, por las noches, cuando el tiempo era lluvioso, abandonaban las almenas y vigilaban desde las torres poco distantes entre sí y dotadas de techo. En fin, así era la muralla de la que estaban rodeados los plateenses.

22.— Estos, cuando estuvieron preparados, tras aguardar una noche de temporal de agua y viento, y además sin luna, salieron; eran sus jefes precisamente los instigadores del intento. Primero cruzaron el foso que les rodeaba, luego se aproximaron a la muralla de los enemigos sin que se dieran cuenta los centinelas, pues no les podían ver de lejos a causa de la oscuridad, ni podían oírles porque el estruendo del viento apagaba el rumor de su avance; además iban muy separados para que no entrechocasen las armas y les sintiesen; estaban armados a la ligera y sólo calzados del pie izquierdo para procurarse la estabilidad en el barro. Entonces se acercaron a las almenas en el espacio entre torres, por saber que estaban desiertas, primero los que llevaban las escalas y las pusieron; a continuación subieron doce armados a la ligera con puñal y coraza, a los que dirigía Ammeas el de Corebo, y quien subió en primer lugar; tras él subieron los que le acompañaban, seis a cada torre; luego

^{21a} Aunque la longitud de esta medida varía localmente, puede considerarse que equivale aproximadamente a 0,3 metros, por lo que el intervalo entre muros sería de unos 48 metros.

Ἀμμέας ὁ Κοροΐβου καὶ πρῶτος ἀνέβη· μετὰ δὲ αὐτὸν οἱ ἐπόμενοι, ἕξ ἐφ' ἐκάτερον τῶν πύργων, ἀνέβαινον. ἔπειτα ψιλοὶ ἄλλοι μετὰ τούτους ξὺν δορατίοις ἐχώρουν, οἷς ἔτεροι κατόπιν τὰς ἀσπίδας ἔφερον, ὅπως ἐκείνοι ῥᾷον προσβαίνοιν, καὶ ἔμελλον δώσειν ὁπότε πρὸς τοῖς πολεμίοις εἶεν.

[3.22.4] ὥς δὲ ἄνω πλείους ἐγένοντο, ἦισθοντο οἱ ἐκ τῶν πύργων φύλακες· κατέβαλε γάρ τις τῶν Πλαταιῶν ἀντιλαμβανόμενος ἀπὸ τῶν ἐπάλξεων κεραμίδα, ἣ πεσοῦσα δοῦπον ἐποίησεν.

[3.22.5] καὶ αὐτίκα βοή ἦν, τὸ δὲ στρατόπεδον ἐπὶ τὸ τεῖχος ὥρμησεν· οὐ γὰρ ἦιδε ὅτι ἦν τὸ δεινὸν σκοτεινῆς νυκτὸς καὶ χειμῶνος ὄντος, καὶ ἅμα οἱ ἐν τῇ πόλει τῶν Πλαταιῶν ὑπολελειμμένοι ἐξελθόντες προσέβαλον τῷ τείχει τῶν Πελοποννησίων ἐκ τοῦμπαλιν ἣ οἱ ἄνδρες αὐτῶν ὑπερέβαινον, ὅπως ἤκιστα πρὸς αὐτοὺς τὸν νοῦν ἔχοιεν. [3.22.6] ἐθορυβοῦντο μὲν οὖν κατὰ χώραν μένοντες, βοηθεῖν δὲ οὐδεὶς ἐτόλμα ἐκ τῆς ἑαυτῶν φυλακῆς, ἀλλ' ἐν ἀπόρῳ ἦσαν εἰκάσαι τὸ γιγνόμενον. [3.22.7] καὶ οἱ τριακόσιοι αὐτῶν, οἷς ἐτέτακτο παραβοηθεῖν εἴ τι δέοι, ἐχώρουν ἔξω τοῦ τείχους πρὸς τὴν βοήν. φρυκτοὶ τε ἦιροντο ἐς τὰς Θήβας πολέμιοι· [3.22.8] παραινίσχον δὲ καὶ οἱ ἐκ τῆς πόλεως Πλαταιῆς ἀπὸ τοῦ τείχους φρυκτοὺς πολλοὺς πρότερον παρεσκευασμένους ἐς αὐτὸ τοῦτο, ὅπως ἀσαφῇ τὰ σημεῖα τῆς φρυκτωρίας τοῖς πολεμίοις ἦι καὶ μὴ βοηθοῖεν, ἄλλο τι νομίσαντες τὸ γιγνόμενον εἶναι ἢ τὸ ὄν, πρὶν σφῶν οἱ ἄνδρες οἱ ἐξιόντες διαφύγοιεν καὶ τοῦ ἀσφαλοῦς ἀντιλάβοιντο.

[3.23.1] οἱ δ' ὑπερβαίνοντες τῶν Πλαταιῶν ἐν τούτῳ, ὥς οἱ πρῶτοι αὐτῶν ἀνεβεβήκεσαν καὶ τοῦ πύργου ἐκατέρου τοὺς φύλακας διαφθείραντες ἐκεκρατήκεσαν, τὰς τε διόδους τῶν πύργων ἐνστάντες αὐτοὶ ἐφύλασσον μηδένα δι' αὐτῶν ἐπιβοηθεῖν, καὶ κλίμακας προσθέντες ἀπὸ τοῦ τείχους τοῖς πύργοις καὶ ἐπαναβιβάσαντες ἄνδρας πλείους, οἱ μὲν ἀπὸ τῶν πύργων τοὺς ἐπιβοηθοῦντας καὶ κάτωθεν καὶ ἄνωθεν εἶργον βάλλοντες,

detrás de esos avanzaron los demás, armados a la ligera con jabalinas, a quienes los otros de detrás les llevaban los escudos para que avanzasen con más facilidad y se los entregarían cuando estuviesen frente a los enemigos;

cuando estaba la mayoría de ellos arriba, se dieron cuenta los centinelas, pues uno de los plateenses al agarrarse de las almenas tiró una teja que hizo ruido al caer.

Al momento hubo un grito de alarma y el ejército acampado se lanzó a la muralla, pues no sabía cuál era el peligro por la oscuridad de la noche y la tormenta; simultáneamente los plateenses que habían quedado en la ciudad salieron y atacaron la muralla peloponesia por el lado opuesto al que intentaban pasarla sus hombres, para que les prestasen la mínima atención. El caso es que los enemigos estaban aturdidos y nadie se atrevía a dejar su vigilancia para acudir en su socorro, sino que tenían dificultades para imaginar lo sucedido. El grupo de trescientos, al que se había ordenado prestar ayuda si hacía falta, salió de la muralla al grito de alarma y se encendieron fogatas para avisar a Tebas de la presencia enemiga. Pero los plateenses de la ciudad también encendieron muchas fogatas previamente preparadas para eso mismo, para que resultasen confusas a los enemigos las señales de las fogatas y no acudiesen, por creer que había sucedido algo distinto de lo que sucedía, hasta que hubiesen escapado los hombres que habían salido y hubieran alcanzado un lugar seguro.

23.— Entre tanto, los plateenses que intentaban pasar, cuando los primeros de ellos hubieron subido y tras matar a los centinelas quedaron dueños de las dos torres, situados en los pasos de las torres, cuidaban de que nadie las utilizase para prestar socorro, mientras ponían escalas desde la muralla a las torres, y hacían subir más hombres; unos con sus lanzamientos desde las torres, desde arriba y desde abajo obstaculizaban a los que acudían contra ellos, mientras los otros, la mayoría, tras colocar muchas escalas a la vez

οἱ δ' ἐν τούτῳ οἱ πλείους πολλὰς προσθέντες κλίμακας ἅμα καὶ τὰς ἐπάλξεις ἀπώσαντες διὰ τοῦ μεταπυργίου ὑπερέβαινον. [3.23.2] ὁ δὲ διακομιζόμενος αἰεὶ ἴστατο ἐπὶ τοῦ χείλους τῆς τάφρου καὶ ἐντεῦθεν ἐτόξευόν τε καὶ ἠκόντιζον, εἴ τις παραβοηθῶν παρὰ τὸ τεῖχος κωλυτῆς γίγνοιτο τῆς διαβάσεως. [3.23.3] ἐπεὶ δὲ πάντες διεπεπεραιώοντο, οἱ ἀπὸ τῶν πύργων χαλεπῶς οἱ τελευταῖοι καταβαίνοντες ἐχώρουν ἐπὶ τὴν τάφρον, καὶ ἐν τούτῳ οἱ τριακόσιοι αὐτοῖς ἐπεφέροντο λαμπάδας ἔχοντες. [3.23.4] οἱ μὲν οὖν Πλαταιῆς ἐκείνους ἐώρων μᾶλλον ἐκ τοῦ σκοτους ἐστῶτες ἐπὶ τοῦ χείλους τῆς τάφρου, καὶ ἐτόξευόν τε καὶ ἠκόντιζον ἐς τὰ γυμνά, αὐτοὶ δὲ ἐν τῷ ἀφανεῖ ὄντες ἦσσαν διὰ τὰς λαμπάδας καθεωρῶντο, ὥστε φθάνουσι τῶν Πλαταιῶν καὶ οἱ ὕστατοι διαβάντες τὴν τάφρον, χαλεπῶς δὲ καὶ βιαίως. [3.23.5] κρύσταλλός τε γὰρ ἐπεπήγει οὐ βέβαιος ἐν αὐτῇ ὥστ' ἐπελθεῖν, ἀλλ' οἷος ἀπηλιώτου [ἢ βορέου] ὑδατώδης μᾶλλον, καὶ ἡ νύξ τοιούτῳ ἀνέμῳ ὑπονειφομένη πολὺ τὸ ὕδωρ ἐν αὐτῇ ἐπεποιήκει, ὃ μόλις ὑπερ ἔχοντες ἐπεραιώθησαν. ἐγένετο δὲ καὶ ἡ διάφευξις αὐτοῖς μᾶλλον διὰ τοῦ χειμῶνος τὸ μέγεθος.

[3.24.1] ὁρμήσαντες δὲ ἀπὸ τῆς τάφρου οἱ Πλαταιῆς ἐχώρουν ἄθροοι τὴν ἐς Θήβας φέρουσαν ὁδόν, ἐν δεξιᾷ ἔχοντες τὸ τοῦ Ἀνδροκράτους ἡρώιον, νομίζοντες ἥκιστ' <ἄν> σφᾶς ταύτην αὐτοὺς ὑποτοπῆσαι τραπέσθαι τὴν ἐς τοὺς πολεμίους· καὶ ἅμα ἐώρων τοὺς Πελοποννησίους τὴν πρὸς Κιθαιρῶνα καὶ Δρυὸς κεφαλὰς τὴν ἐπ' Ἀθηνῶν φέρουσαν μετὰ λαμπάδων διώκοντας. [3.24.2] καὶ ἐπὶ μὲν ἕξ ἢ ἐπτὰ σταδίου οἱ Πλαταιῆς τὴν ἐπὶ τῶν Θηβῶν ἐχώρησαν, ἔπειθ' ὑποστρέψαντες ἦσαν τὴν πρὸς τὸ ὄρος φέρουσαν ὁδόν ἐς Ἐρύθρας καὶ

que arrancaban las almenas, salvaban la muralla por el espacio entre las dos torres; a medida que pasaban se iban colocando al borde del foso y desde allí disparaban sus arcos y jabalinas, si es que acudía alguno por el borde de la muralla para impedir el paso. Una vez que hubieron pasado todos, los de las torres, que por ser los últimos descendieron con dificultad, se dirigieron al foso, y en ese momento les atacaron los trescientos a la luz de las antorchas que llevaban. Entonces los plateenses les distinguieron mejor por estar en la oscuridad al borde del foso y dirigían sus flechas y jabalinas contra las partes descubiertas de sus cuerpos, mientras que ellos, por estar en la zona oscura eran menos visibles a causa de las antorchas^{23a}, de modo que hasta los últimos de los plateenses cruzaron antes el foso, aunque con dificultad y lucha, ya que en el foso se había formado una capa de hielo que no hacía seguro el avance, sino que se derretía fácilmente, como cuando sopla el levante, y al neviscar de noche con ese viento, había caído mucha agua dentro, por lo que cruzaron vadeándolo a duras penas; pero su huida resultó más fácil por la violencia del temporal.

24.— Desde el foso los plateenses siguieron juntos el camino que lleva a Tebas^{24a}, dejando a la derecha el santuario del héroe Andrócrates, por pensar que lo que menos sospecharían es que tomarían la dirección de los enemigos y también porque veían que los peloponesios les perseguían con antorchas por el camino del Citerón y Drioscéfalas que conduce a Atenas. Durante seis o siete^{24b} estadios los plateenses siguieron el camino de Tebas; luego, dando la vuelta, tomaron el que lleva a la montaña en dirección a Eritras e Hisias^{24c} y por las montañas escaparon a Atenas, reducidos a doscientos doce hombres,

^{23a} Cabe pensar que las antorchas deslumbraban a sus portadores y por eso los plateenses eran menos visibles.

^{24a} El camino sigue la dirección nordeste y luego el rumbo norte. Los enemigos les perseguirían por el Citerón, al sur.

^{24b} Alrededor de 1 km.

^{24c} Eritras está a una decena de km de Platea en dirección sureste, mientras que Hisias está a mitad de camino entre ambas.

Ἰστιάς, καὶ λαβόμενοι τῶν ὀρῶν διαφεύγουσιν ἐς τὰς Ἀθήνας, ἄνδρες δώδεκα καὶ διακόσιοι ἀπὸ πλειόνων· εἰσὶ γάρ τινες αὐτῶν οἱ ἀπετράποντο ἐς τὴν πόλιν πρὶν ὑπερβαίνειν, εἰς δ' ἐπὶ τῇ ἔξω τάφρῳ τοξότης ἐλήφθη.

[3.24.3] οἱ μὲν οὖν Πελοποννήσιοι κατὰ χώραν ἐγένοντο τῆς βοηθείας παυσάμενοι· οἱ δ' ἐκ τῆς πόλεως Πλαταιῆς τῶν μὲν γεγενημένων εἰδότες οὐδέν, τῶν δὲ ἀποτραπομένων σφίσιν ἀπαγγειλάντων ὥς οὐδεὶς περίεστι, κήρυκα ἐκπέμψαντες, ἐπεὶ ἡμέρα ἐγένετο, ἐσπένδοντο ἀναίρεσιν τοῖς νεκροῖς, μαθόντες δὲ τὸ ἀληθὲς ἐπαύσαντο. οἱ μὲν δὴ τῶν Πλαταιῶν ἄνδρες οὕτως ὑπερβάντες ἐσώθησαν.

[3.25.1] Ἐκ δὲ τῆς Λακεδαιμόνος τοῦ αὐτοῦ χειμῶνος τελευτῶντος ἐκπέμπεται Σάλαιθος ὁ Λακεδαιμόνιος ἐς Μυτιλήνην τριῆρει. καὶ πλεύσας ἐς Πύρραν καὶ ἐξ αὐτῆς πεζῇ κατὰ χαράδραν τινά, ἣν ὑπερβατὸν ἦν τὸ περιτείχισμα, διαλαθὼν ἐσέρχεται ἐς τὴν Μυτιλήνην, καὶ ἔλεγε τοῖς προέδροις ὅτι ἐσβολή τε ἅμα ἐς τὴν Ἀττικὴν ἔσται καὶ αἱ τεσσαράκοντα νῆες παρέσονται ἅς ἔδει βοηθῆσαι αὐτοῖς, προαποπεμφθῆναί τε αὐτὸς τούτων ἔνεκα καὶ ἅμα τῶν ἄλλων ἐπιμελησόμενος.

[3.25.2] καὶ οἱ μὲν Μυτιληναῖοι ἐθάρσυν τε καὶ πρὸς τοὺς Ἀθηναίους ἦσσαν εἶχον τὴν γνώμην ὥστε ξυμβαίνειν. ὁ τε χειμῶν ἐτελεύτα οὗτος, καὶ τέταρτον ἔτος τῷ πολέμῳ ἐτελεύτα τῷδε ὃν Θουκυδίδης ξυνέγραψεν.

[3.26.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου θέρους οἱ Πελοποννήσιοι ἐπειδὴ τὰς ἐς τὴν Μυτιλήνην δύο καὶ τεσσαράκοντα ναῦς ἀπέστειλαν ἄρχοντα Ἀλκίδα, ὃς ἦν αὐτοῖς ναύαρχος, προστάξαντες, αὐτοὶ ἐς τὴν Ἀττικὴν καὶ οἱ ξύμμαχοι ἐσέβαλον, ὅπως οἱ Ἀθηναῖοι ἀμφοτέρωθεν θορυβούμενοι ἦσσαν ταῖς ναυσὶν ἐς τὴν Μυτιλήνην καταπλεούσαις ἐπιβοηθήσωσιν. [3.26.2] ἡγεῖτο δὲ τῆς ἐσβολῆς ταύτης Κλεομένης

pues algunos de ellos volvieron a la ciudad antes de pasar la muralla y un arquero fue apresado en el foso exterior.

Los peloponesios volvieron a sus puestos tras poner fin a la búsqueda; los plateenses de la ciudad, sin saber nada de lo sucedido, cuando se hizo de día trataron mediante un heraldo la recogida de sus muertos, pero al saber la verdad lo dejaron. Así se salvaron los plateenses cruzando la muralla.

25.— Al final del mismo invierno, Saleta el lacedemonio fue enviado en un trirreme de Lacedemonia a Mitilene. Llegado a Pirra y desde allí a pie, cruzando secretamente por un barranco por donde era practicable el muro de circunvalación, entró en Mitilene; dijo a sus autoridades que habría una invasión del Ática, que además se presentarían las cuarenta naves que deberían ayudarles, y que él había sido enviado por delante para eso y para atender los demás detalles.

Los mitileneos cobraron ánimos y estuvieron menos decididos a llegar a un acuerdo con los atenienses. Acabó el invierno ese y el cuarto año de esta guerra que escribió Tucídides.

26.— Al verano siguiente los peloponesios, después que enviaron a Mitilene las cuarenta naves, poniendo como jefe a Alcidas que era su almirante, ellos y sus aliados invadieron el Ática, para que los atenienses, aturdidos por ambos ataques, tuviesen menos posibilidades de acudir con refuerzos contra las naves que se dirigían a Mitilene; dirigía esa invasión Cleómenes en sustitución de Pausanias, el hijo de Plistoanacte^{26a}, que era aún demasiado joven, por

^{26a} Se ha de recordar que Plistoanacte había sido desterrado en el 446 a.C. (véase II 21).

ὑπὲρ Παυσανίου τοῦ Πλειστοάνακτος υἱός βασιλέως ὄντος καὶ νεωτέρου ἔτι, πατρὸς δὲ ἀδελφὸς ὢν. [3.26.3] ἐδήλωσαν δὲ τῆς Ἀττικῆς τὰ τε πρότερον τετμημένα [καὶ] εἴ τι ἐβεβλαστήκει καὶ ὅσα ἐν ταῖς πρὶν ἐσβολαῖς παρελέλειπτο· καὶ ἡ ἐσβολὴ αὕτη χαλεπωτάτη ἐγένετο τοῖς Ἀθηναίοις μετὰ τὴν δευτέραν. [3.26.4] ἐπιμένοντες γὰρ αἰεὶ ἀπὸ τῆς Λέσβου τι πεύσεσθαι τῶν νεῶν ἔργον ὡς ἤδη πεπεραιωμένων ἐπεξῆλθον τὰ πολλὰ τέμνοντες. ὡς δ' οὐδὲν ἀπέβαινεν αὐτοῖς ὦν προσεδέχοντο καὶ ἐπελελοίπει ὁ σῆτος, ἀνεχώρησαν καὶ διελύθησαν κατὰ πόλεις.

[3.27.1] Οἱ δὲ Μυτιληναῖοι ἐν τούτῳ, ὡς αἶ τε νῆες αὐτοῖς οὐχ ἦκον ἀπὸ τῆς Πελοποννήσου ἀλλὰ ἐνεχρόνιζον καὶ ὁ σῆτος ἐπελελοίπει, ἀναγκάζονται ξυμβαίνειν πρὸς τοὺς Ἀθηναίους διὰ τὰδε. [3.27.2] ὁ Σάλαιθος καὶ αὐτὸς οὐ προσδεχόμενος ἔτι τὰς ναῦς ὀπλίζει τὸν δῆμον πρότερον ψιλὸν ὄντα ὡς ἐπεξιών τοῖς Ἀθηναίοις· [3.27.3] οἱ δὲ ἐπειδὴ ἔλαβον ὅπλα, οὔτε ἡκροῶντο ἔτι τῶν ἀρχόντων, κατὰ ξυλλόγους τε γιγνόμενοι ἢ τὸν σῆτον ἐκέλευον τοὺς δυνατοὺς φέρειν ἐς τὸ φανερόν καὶ διανέμειν ἅπασιν, ἢ αὐτοὶ ξυγχωρήσαντες πρὸς Ἀθηναίους ἔφασαν παραδῶσιν τὴν πόλιν.

[3.28.1] γνόντες δὲ οἱ ἐν τοῖς πράγμασιν οὗτ' ἀποκωλύειν δυνατοὶ ὄντες, εἴ τ' ἀπομονωθήσονται τῆς ξυμβάσεως κινδυνεύσοντες, ποιοῦνται κοινῇ ὁμολογίαν πρὸς τε Πάχητα καὶ τὸ στρατόπεδον, ὥστε Ἀθηναίοις μὲν ἐξεῖναι βουλευῆσαι περὶ Μυτιληναίων ὅποιον ἂν τι βούλωνται καὶ τὴν στρατιὰν ἐς τὴν πόλιν δέχεσθαι αὐτούς, πρεσβείαν δὲ ἀποστέλλειν ἐς τὰς Ἀθήνας Μυτιληναίους περὶ ἑαυτῶν ἐν ὅσῳ δ' ἂν πάλιν ἔλθωσι, Πάχητα μήτε δῆσαι Μυτιληναίων μηδένα μηδὲ ἀνδραποδίσαι μήτε ἀποκτείνειν. ἡ μὲν ξύμβασις αὕτη ἐγένετο,

[3.28.2] οἱ δὲ πράξαντες πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους μάλιστα τῶν Μυτιληναίων περιδεεῖς ὄντες, ὡς ἡ στρατιὰ ἐσῆλθεν, οὐκ

ser hermano de su padre. Arrasaron zonas del Ática ya devastadas con anterioridad, por si había retoñado algo, y todo lo que se había dejado en invasiones anteriores; para los atenienses esa fue la más dura de las invasiones después de la segunda, pues como los peloponesios estaban a la espera permanente de saber alguna proeza de su flota, por creer que ya habían hecho la travesía, prosiguieron en su avance arrasando la mayor parte. Como no resultó nada de lo que esperaban y les empezaban a faltar los víveres, se retiraron y se fue cada contingente a su ciudad.

27.— Entre tanto, los mitileneos, como no llegaban las naves, armó como hoplitas al pueblo, que antes estaba los víveres, se vieron forzados a un acuerdo con los atenienses por lo siguiente: Saleto, que tampoco esperaba ya las naves armó como hoplitas al pueblo, que antes estaba armado a la ligera, con la intención de atacar a los atenienses; pero este, después que recibió las armas, no obedeció ya a sus jefes, sino que, tras celebrar asambleas, exigió a los ricos que expusieran los víveres a la vista y los distribuyeran entre todos, o ellos, él pueblo, mediante un acuerdo con los atenienses, les entregarían la ciudad.

28.— Al darse cuenta los que estaban en el poder de que no era posible impedírselo y que si quedaban excluidos del acuerdo, correrían peligro, llegaron a un acuerdo general con Paques y su ejército, por el que los atenienses podrían decidir lo que quisieran respecto a los mitileneos y estos admitirían dentro de su ciudad al ejército; además, los mitileneos enviarían una embajada a Atenas para tratar sobre su futuro, y, hasta que volvieran, Paques no apresaría, esclavizaría ni mataría ningún mitileneo.

Ese fue el acuerdo y los que más intervinieron en los tratos con los lacedemonios, muy asustados cuando el ejército entró, no aguantaron sino que

ἦνέσχοντο, ἀλλ' ἐπὶ τοὺς βωμοὺς ὅμως καθίζουσιν· Πάχης δ' ἀναστήσας αὐτοὺς ὥστε μὴ ἀδικῆσαι, κατατίθεται ἐς Τένεδον μέχρι οὗ τοῖς Ἀθηναίοις τι δόξηι. [3.28.3] πέμψας δὲ καὶ ἐς τὴν Ἀντισσαν τριῆρεις προσεκτῆσατο καὶ τᾶλλα τὰ περὶ τὸ στρατόπεδον καθίστατο ἥι αὐτῶι ἐδόκει.

[3.29.1] Οἱ δ' ἐν ταῖς τεσσαράκοντα ναυσὶ Πελοποννήσιοι, οὓς ἔδει ἐν τάχει παραγενέσθαι, πλέοντες περὶ τε αὐτὴν τὴν Πελοπόννησον ἐνδιέτριψαν καὶ κατὰ τὸν ἄλλον πλοῦν σχολαῖοι κοιμισθέντες τοὺς μὲν ἐκ τῆς πόλεως Ἀθηναίους λανθάνουσι, πρὶν δὴ τῇ Δήλῳ ἔσχον, προσμείξαντες δ' ἀπ' αὐτῆς τῇ Ἰκάρῳ καὶ Μυκόνῳ πυκνάνονται πρῶτον ὅτι ἡ Μυτιλήνη ἐάλωκεν.

[3.29.2] βουλόμενοι δὲ τὸ σαφὲς εἰδέναι κατέπλευσαν ἐς Ἐμβατον τῆς Ἐρυθραίας· ἡμέραι δὲ μάλιστα ἦσαν τῇ Μυτιλήνῃ ἐαλωκυαί ἐπτὰ ὅτε ἐς τὸ Ἐμβατον κατέπλευσαν. πυθόμενοι δὲ τὸ σαφὲς ἐβουλεύοντο ἐκ τῶν παρόντων, καὶ ἔλεξεν αὐτοῖς Τευτίαπλος ἀνὴρ Ἡλεῖος τάδε.

[3.30.1] Ἀλκίδα καὶ Πελοποννησίων ὅσοι πάρεσμεν ἄρχοντες τῆς στρατιᾶς, ἐμοὶ δοκεῖ πλεῖν ἡμᾶς ἐπὶ Μυτιλήνῃ πρὶν ἐκπύστους γενέσθαι, ὥσπερ ἔχομεν. [3.30.2] κατὰ γὰρ τὸ εἰκὸς ἀνδρῶν νεωστὶ πόλιν ἐχόντων πολὺ τὸ ἀφύλακτον εὐρήσομεν, κατὰ μὲν θάλασσαν καὶ πάνυ, ἥι ἐκεῖνοί τε ἀνέλπιστοι ἐπιγενέσθαι ἂν τινα σφίσι πολέμιον καὶ ἡμῶν ἢ ἀλκὴ τυγχάνει μάλιστα οὐσα· εἰκὸς δὲ καὶ τὸ πεζὸν αὐτῶν κατ' οἰκίας ἀμελέστερον ὥς κεκρατηκότων διεσπάρθαι. [3.30.3] εἰ οὖν προσπέσοιμεν ἄφνω τε καὶ νυκτός, ἐλπίζω μετὰ τῶν ἔνδον, εἴ τις ἄρα ἡμῖν ἐστὶν ὑπόλοιπος εὖνους, καταληφθῆναι ἂν τὰ πράγματα. [3.30.4] καὶ μὴ ἀποκνήσωμεν τὸν κίνδυνον, νομίσαντες οὐκ ἄλλο τι εἶναι τὸ κενὸν τοῦ πολέμου ἢ τὸ τοιοῦτον, ὃ εἴ τις στρατηγὸς ἐν τε αὐτῶι φυλάσσοιτο καὶ τοῖς πολεμίοις ἐνορῶν

se refugiaron en los altares a pesar de la cláusula del acuerdo. Paques, tras retirarles bajo la condición de no hacerles daño, les dejó en la isla de Ténedos hasta que decidieran los atenienses. Con el envío de unos trirremes se hizo con Antisa y adoptó el resto de decisiones que le pareció bien respecto a su ejército.

29.— Los peloponesios, que debían presentarse enseguida con las cuarenta naves, se retrasaron en las aguas del mismo Peloponeso y en el resto de la travesía con su marcha tranquila; pasaron inadvertidos a los atenienses de la ciudad hasta que tocaron en Delos, y al acercarse desde allí a Icaro^{29a} y Miconos, tuvieron la primera noticia de que Mitilene había sido tomada.

Deseosos de saberlo con certeza desembarcaron en Embaton, en el territorio de Eritras^{29b}; hacía a lo más siete días de la toma de Mitilene cuando arribaron a Embaton. Una vez informados con certeza, se pusieron a deliberar respecto a la situación actual y Teutíaplo, un eleo, propuso lo siguiente:

30.— «Alcidas y peloponesios que compartís conmigo el mando de estas tropas; mi opinión es dirigirnos sin más contra Mitilene antes de que los atenienses se enteren de nuestra situación. Como es propio de quien ha ocupado recientemente una ciudad, probablemente encontraremos muy poca vigilancia y Sobre todo por mar, en donde aquellos no esperan que un enemigo les ataque y donde resulta que estriba precisamente nuestra fuerza; además, es de esperar que su infantería esté más bien descuidada, esparcida por las casas en su calidad de vencedores. En consecuencia, si caemos sobre ellos de improviso y de noche, espero que con la ayuda de los de dentro, si como es natural aún nos queda alguien adicto, seremos dueños de la situación. No rehusemos el riesgo por creer que lo imprevisto de la guerra es algo diferente de esta situación, de la que si un general se

^{29a} La isla de Icaro está próxima a la de Samos, al suroeste, en tanto que Miconos está al oeste de Icaro.

^{29b} Eritras está en una pequeña península de Asia Menor fente a la isla de Quíos, a mitad de camino entre Samos y Lesbos.

ἐπιχειροίη, πλεῖστ' ἂν ὀρθοῖτο.'

[3.31.1] Ὁ μὲν τοσαῦτα εἰπὼν οὐκ ἔπειθε τὸν Ἀλκίδα. ἄλλοι δέ τινες τῶν ἀπ' Ἰωνίας φυγάδων καὶ οἱ Λέσβιοι <οἱ> συμπλέοντες παρήνουν, ἐπειδὴ τοῦτον τὸν κίνδυνον φοβεῖται, τῶν ἐν Ἰωνίᾳ πόλεων καταλαβεῖν τινὰ ἢ Κύμην τὴν Αἰολίδα, ὅπως ἐκ πόλεως ὀρμώμενοι τὴν Ἰωνίαν ἀποστήσωσιν (ἐλπίδα δ' εἶναι οὐδενὶ γὰρ ἀκουσίως ἀφίχθαι) καὶ τὴν πρόσδοτον ταύτην μεγίστην οὔσαν Ἀθηναίων [ἦν] ὑφέλωσι, καὶ ἅμα, ἣν ἐφορμῶσι σφίσιν, αὐτοῖς δαπάνη γίγνηται πείσειν τε οἶεσθαι καὶ Πισσοῦθνην ὥστε συμπολεμεῖν. [3.31.2] ὁ δὲ οὐδὲ ταῦτα ἐνεδέχετο, ἀλλὰ τὸ πλεῖστον τῆς γνώμης εἶχεν, ἐπειδὴ τῆς Μυτιλήνης ὑστερῇκει, ὅτι τάχιστα τῇ Πελοποννήσῳ πάλιν προσμεῖξαι.

[3.32.1] ἄρας δὲ ἐκ τοῦ Ἐμβάτου παρέπλει, καὶ προσσχὼν Μυοννήσῳ τῇ Τηίων τοὺς αἰχμαλώτους οὓς κατὰ πλοῦν εἰλήφει ἀπέσφαξε τοὺς πολλούς. [3.32.2] καὶ ἐς τὴν Ἐφεσον καθορμισαμένου αὐτοῦ Σαμίων τῶν ἐξ Ἀναίων ἀφικόμενοι πρέσβεις ἔλεγον οὐ καλῶς τὴν Ἑλλάδα ἐλευθεροῦν αὐτόν, εἰ ἄνδρας διέφθειρεν οὔτε χεῖρας ἀνταιρομένους οὔτε πολεμίους, Ἀθηναίων δὲ ὑπὸ ἀνάγκης συμμαχούς· εἴ τε μὴ παύσεται, ὀλίγους μὲν αὐτόν τῶν ἐχθρῶν ἐς φιλίαν προσάξασθαι, πολὺ δὲ πλείους τῶν φίλων πολεμίους ἔξειν. [3.32.3] καὶ ὁ μὲν ἐπέισθη τε καὶ Χίων ἄνδρας ὅσους εἶχεν ἔτι ἀφῆκε καὶ τῶν ἄλλων τινάς· ὀρῶντες γὰρ τὰς ναῦς οἱ ἄνθρωποι οὐκ ἔφευγον, ἀλλὰ προσεχώρουν μᾶλλον ὥς Ἀττικαῖς καὶ ἐλπίδα οὐδὲ τὴν ἐλαχίστην εἶχον μὴ ποτε Ἀθηναίων τῆς θαλάσσης κρατούντων ναῦς Πελοποννησίων ἐς Ἰωνίαν παραβαλεῖν.

[3.33.1] ἀπὸ δὲ τῆς Ἐφέσου ὁ Ἀλκίδας ἔπλει

guardase, y atacase cuando la ve en los enemigos, tendría muchísimos éxitos».

31.— Con estas palabras no convenció a Alcidas. Algunos emigrados jonios y los lesbios que iban con ellos les aconsejaban que, ya que temía ese riesgo, se apoderasen de alguna ciudad jonia, o de Cumas^{31a}, en Eolia, para que empleando como base esa ciudad provocasen la sublevación de Jonia —de lo que, según decían, había posibilidad, pues a nadie desagradaba su llegada— y suprimiesen ese ingreso que era el mayor que tenían los atenienses, y al mismo tiempo, si los atenienses les sometían a un bloqueo, resultara un gasto para ellos; creían que podrían convencer también a Pisutnes^{31b} para que participara en la guerra. Tampoco aceptó eso, sino que se aferraba por completo a la idea de arribar lo más pronto posible al Peloponeso una vez que había llegado tarde a Mitilene.

32.— Zarpando de Embaton siguió la costa, y en una escala en Mioneso, posesión de Teos^{32a}, degolló a la mayoría de los prisioneros que había cogido en la travesía. Cuando estaba anclado frente a Efeso^{32b} llegaron embajadores de los samios de Anea^{32c} y le dijeron que no estaba bien su modo de liberar a los griegos, cuando mataba a hombres que ni alzaban la mano contra él ni eran enemigos, sino aliados forzosos de los atenienses; que si no dejaba de hacerlo, pocos de los enemigos pasarían a ser amigos y tendría muchos más enemigos a costa de sus amigos. El atendió sus razones y soltó a todos los quiotas que tenía todavía y a algunos otros, pues las gentes cuando veían las naves no huían sino que se acercaban creyéndolas áticas y ni mucho menos esperaban que siendo los atenienses dueños del mar arribasen la más naves peloponesias a Jonia.

33.— Desde Efeso, Alcidas empezó a navegar

^{31a} Al noreste de Eritras y sureste de Lesbos.

^{31b} El sátrapa de Sardes, que también había ayudado a los oligarcas de Samos (véase I 115).

^{32a} Ciudad costera de Asia Menor situada al sureste de la península en la que se encuentra Eritras. Mioneso era un promontorio al sureste de Teos.

^{32b} Al sureste de Teos y próxima a la desembocadura del Caistrio.

^{32c} Anea está cerca de Éfeso, hacia el sur y frente a la isla de Samos.

κατὰ τάχος καὶ φυγὴν ἐποιεῖτο· ὥφθη γὰρ ὑπὸ τῆς Σαλαμινίας καὶ Παράλου ἔτι περὶ Κλάρων ὁρμῶν (αἱ δ' ἀπ' Ἀθηνῶν ἔτυχον πλέουσai), καὶ δεδιὼς τὴν δίωξιν ἔπλει διὰ τοῦ πελάγους ὡς γῆι ἐκούσιος οὐ σήσεων ἄλλῃ ἢ Πελοποννήσῳ.

[3.32.2] Τῷ δὲ Πάχῃτι καὶ τοῖς Ἀθηναίοις ἦλθε μὲν καὶ ἀπὸ τῆς Ἐρυθραίας ἀγγελία, ἀφικνεῖτο δὲ καὶ πανταχόθεν· ἀτειχίστου γὰρ οὐσης τῆς Ἰωνίας μέγα τὸ δέος ἐγένετο μὴ παραπλέοντες οἱ Πελοποννήσιοι, εἰ καὶ ὡς μὴ διεννοοῦντο μένειν, πορθῶσιν ἅμα προσπίπτοντες τὰς πόλεις.

αὐτάγγελοι δ' αὐτὸν ἰδοῦσαι ἐν τῇ Κλάρῳ ἢ τε Πάραλος καὶ ἡ Σαλαμινία ἔφρασαν.

[3.33.3] ὁ δὲ ὑπὸ σπουδῆς ἐποιεῖτο τὴν δίωξιν· καὶ μέχρι μὲν Πάτμου τῆς νήσου ἐπεδίωξεν, ὡς δ' οὐκέτι ἐν καταλήψει ἐφαίνετο, ἐπανεχώρει. κέρδος δὲ ἐνόμισεν, ἐπεὶ οὐ μετεώροις περιέτυχεν, ὅτι οὐδαμοῦ ἐγκαταληφθεῖσαι ἠναγκάσθησαν στρατόπεδόν τε ποιεῖσθαι καὶ φυλακὴν σφίσι καὶ ἐφόρμησιν παρασχεῖν.

[3.34.1] παραπλέων δὲ πάλιν ἔσχε καὶ ἐς Νότιον τὸ Κολοφώνιον, οὗ κατώικηντο Κολοφώνιοι τῆς ἄνω πόλεως ἐαλωκυίας ὑπὸ Ἰταμάνους καὶ τῶν βαρβάρων κατὰ στάσιν ἰδίαν ἐπαχθέντων· ἐάλω δὲ μάλιστα αὕτη ὅτε ἡ δευτέρα Πελοποννησίων ἐσβολὴ ἐς τὴν Ἀττικὴν ἐγίνετο.

[3.34.2] ἐν οὖν τῷ Νοτίῳ οἱ καταφυγόντες καὶ κατοικήσαντες αὐτόθι αὖθις στασιάζοντες, οἱ μὲν παρὰ Πισσοῦθου ἐπικούρους Ἀρκάδων τε καὶ τῶν βαρβάρων ἐπαγαγόμενοι ἐν διατειχίσματι εἶχον, καὶ τῶν ἐκ τῆς ἄνω πόλεως Κολοφωνίων οἱ μηδίσαντες ξυνεσελθόντες ἐπολίτευον, οἱ δὲ ὑπεξελθόντες τούτους καὶ ὄντες φυγάδες τὸν Πάχῃτα ἐπάγονται. [3.34.3] ὁ δὲ προκαλεσάμενος ἐς λόγους Ἰππίαν τῶν ἐν

rápídamente y a huir, pues fue divisado por la Salaminia y la Páralos^{33a}, cuando todavía estaba anclado en Claros^{33b} — aquellos venían de Atenas— y temeroso de su persecución hizo la travesía por alta mar con la intención de no recalar por su gusto en otro sitio que en el Peloponeso.

También a Paques y a los atenienses les llegó la noticia desde Eritras, y desde múltiples procedencias, pues al carecer Jonia de fortificaciones hubo gran temor de que mientras costeaban, aunque no tuvieran proyectado permanecer, atacasen y sometiesen al pillaje a las ciudades.

Como testigos, por haberles visto en Claros, la Páralos y la Salaminia comunicaron la noticia.

Entonces Paques inició apresuradamente la persecución y la continuó hasta la isla de Patmos^{33c}, pero como no parecía ya a su alcance, se volvió. Al no dar con ellos en alta mar, consideró una ganancia el que por no ser sorprendidas las naves en ninguna parte, no tuviera que montar un campamento y establecer la vigilancia y bloqueo de ellas.

34.— Al volver de nuevo por la costa, recaló en Notio^{34a}, de Colofón, donde vivían los colofonios al ser tomada la ciudad del interior por Itámanes^{34b} y sus bárbaros, mandados venir por disensiones internas; esa fue tomada más o menos cuando tuvo lugar la segunda invasión peloponesia del Ática.

El caso es que los refugiados en Notio, y que vivían allí, de nuevo estaban en lucha; unos, después de hacer venir mercenarios arcadios y bárbaros proporcionados por Pisutnes, los tenían en un recinto fortificado, y metidos con ellos también participaban de los derechos de ciudadanía los colofonios procedentes de la ciudad alta que simpatizaban con los persas; los otros que habían huido a ocultas de esos y se encontraban desterrados llamaron a Paques.

^{33a} Trirremes sagrados atenienses, que destacaban por su rapidez y eran utilizados para misiones religiosas o de especial solemnidad.

^{33b} Ciudad costera de Asia Menor situada a pocos km al norte de Efeso.

^{33c} La isla de Patmos está a medio centenar de km al sur de Samos.

^{34a} Al sur de Colofón y muy cerca de Claros.

^{34b} Persas que tal vez actuaban cumpliendo órdenes de Pisutnes.

τῷ διατειχίσματι Ἀρκάδων ἄρχοντα, ὥστε, ἦν μηδὲν ἀρέσκον λέγειν, πάλιν αὐτὸν καταστήσειν ἐς τὸ τεῖχος σῶν καὶ ὑγίᾳ, ὁ μὲν ἐξῆλθε παρ' αὐτόν, ὁ δ' ἐκεῖνον μὲν ἐν φυλακῇ ἀδέσμῳ εἶχεν, αὐτὸς δὲ προσβαλὼν τῷ τευχίσματι ἐξαπινάϊως καὶ οὐ προσδεχομένων αἰρεῖ, τοὺς τε Ἀρκάδας καὶ τῶν βαρβάρων ὅσοι ἐνήσαν διαφθείρει καὶ τὸν Ἰππίαν ὕστερον ἐσαγαγὼν ὥσπερ ἐσπείσατο, ἐπειδὴ ἔνδον ἦν, ξυλλαμβάνει καὶ κατατοξεύει. [3.34.4] Κολοφωνίοις δὲ Νότιον παραδίδωσι πλὴν τῶν μηδισάντων. καὶ ὕστερον Ἀθηναῖοι οἰκιστὰς πέμψαντες κατὰ τοὺς ἑαυτῶν νόμους κατώικισαν τὸ Νότιον, ξυναγαγόντες πάντας ἐκ τῶν πόλεων, εἴ ποὺ τις ἦν Κολοφωνίων.

[3.35.1] Ὁ δὲ Πάχης ἀφικόμενος ἐς τὴν Μυτιλήνην τὴν τε Πύρραν καὶ Ἔρεσον παρεστήσατο, καὶ Σάλαιθον λαβὼν ἐν τῇ πόλει τὸν Λακεδαιμόνιον κεκρυμμένον ἀποπέμπει ἐς τὰς Ἀθήνας καὶ τοὺς ἐκ τῆς Τενέδου Μυτιληναίων ἄνδρας ἅμα οὓς κατέθετο καὶ εἴ τις ἄλλος αὐτῷ αἴτιος ἐδόκει εἶναι τῆς ἀποστάσεως·

[3.35.2] ἀποπέμπει δὲ καὶ τῆς στρατιᾶς τὸ πλεόν, τοῖς δὲ λοιποῖς ὑπομένων καθίστατο τὰ περὶ τὴν Μυτιλήνην καὶ τὴν ἄλλην Λέσβον ἥ αὐτῷ ἐδόκει.

[3.36.1] ἀφικομένων δὲ τῶν ἀνδρῶν καὶ τοῦ Σαλαίθου οἱ Ἀθηναῖοι τὸν μὲν Σάλαιθον εὐθύς ἀπέκτειναν, ἔστιν ἃ παρεχόμενον τά τ' ἄλλα καὶ ἀπὸ Πλαταιῶν (ἔτι γὰρ ἐπολιορκοῦντο) ἀπάξειν Πελοποννησίους·

[3.36.2] περὶ δὲ τῶν ἀνδρῶν γνώμας ἐποιοῦντο, καὶ ὑπὸ ὀργῆς ἔδοξεν αὐτοῖς οὐ τοὺς παρόντας μόνον ἀποκτεῖναι, ἀλλὰ καὶ τοὺς ἅπαντας Μυτιληναίους ὅσοι ἥβῳσι, παῖδας δὲ καὶ γυναῖκας ἀνδραποδίσαι, ἐπικαλοῦντες τὴν τε ἄλλην ἀπόστασιν ὅτι οὐκ ἀρχόμενοι ὥσπερ οἱ ἄλλοι ἐποιήσαντο, καὶ προσξυνελάβοντο οὐκ ἐλάχιστον τῆς ὀρμῆς αἱ Πελοποννησίων νῆες ἐς Ἰωνίαν ἐκείνοις βοηθοὶ τολμήσασαι παρακινδυνεῦσαι· οὐ γὰρ ἀπὸ βραχείας διανοίας ἐδόκουν τὴν ἀπόστασιν ποιήσασθαι.

Tras invitar a Hippias, el jefe de los arcadios del recinto, a mantener conversaciones con la condición de que si no le agradaba su propuesta le de la ría de nuevo sano y salvo en la fortificación, aquél salió y Paques le puso bajo vigilancia sin encadenarlo; entonces, en un ataque repentino y que no esperaban contra la fortaleza, la tomó y mató a los arcadios y bárbaros que había dentro; después, condujo al interior a Hippias, como había acordado, y una vez dentro le apresó y mató a flechazos; entregó Notio a los colofonios con excepción de los que eran simpatizantes de los persas. Posteriormente, los atenienses enviaron colonos y fundaron Notio según sus propias leyes, reuniendo todos los colofonios de las ciudades en que estuviesen.

35.— Paques, llegado a Mitilene, se hizo con Pirra y Ereso, y apresado Saleto el lacedemonio, oculto en la ciudad, le envió a Atenas junto con los mitileneos que había depositado en Tenedos y cualquier otro que le pareciera culpable de la sublevación.

Envió también el grueso de sus tropas y, quedándose con los demás, organizó la situación en Mitilene y en el resto de Lesbos como le pareció bien.

36— Cuando llegaron los mitileneos y Saleto, los atenienses mataron enseguida a Saleto que ofrecía entre otras cosas retirar a los peloponesios de Platea (aún persistía el asedio).

Respecto a los mitileneos se consultaron las opiniones, y en su apasionamiento decidieron matar no sólo a los presentes, sino también a todos los mitileneos adultos y someter a la esclavitud a los niños y a las mujeres, reprochándoles la revuelta en general, porque se habían sublevado a pesar de no estar sometidos al imperio del mismo modo que los demás aliados y aumentaba no menos sus impulsos el que las naves peloponesias se hubieran atrevido a arriesgarse hasta Jonia para ayudarles, pues no creían que hubieran hecho la sublevación a la ligera.

[3.36.3] πέμπουσιν οὖν τριήρη ὡς Πάχητα ἄγγελον τῶν δεδογμένων, κατὰ τάχος κελεύοντες διαχρήσασθαι Μυτιληναίους. [3.36.4] καὶ τῇ ὑστεραίᾳ μετάνοιά τις εὐθὺς ἦν αὐτοῖς καὶ ἀναλογισμὸς ὥμῳ τὸ βούλευμα καὶ μέγα ἐγνῶσθαι, πόλιν ὅλην διαφθεῖραι μᾶλλον ἢ οὐ τοὺς αἰτίους.

[3.36.5] ὡς δ' ἦισθοντο τοῦτο τῶν Μυτιληναίων οἱ παρόντες πρέσβεις καὶ οἱ αὐτοῖς τῶν Ἀθηναίων συμπράσσοντες, παρεσκεύασαν τοὺς ἐν τέλει ὥστε αὐθις γνῶμας προθεῖναι καὶ ἔπεισαν ῥᾶιον, διότι καὶ ἐκείνοις ἐνδηλον ἦν βουλόμενον τὸ πλεον τῶν πολιτῶν αὐθις τινὰς σφίσιν ἀποδοῦναι βουλευσάσθαι.

[3.36.6] καταστάσης δ' εὐθὺς ἐκκλησίας ἄλλαι τε γνῶμαι ἀφ' ἐκάστων ἐλέγοντο καὶ Κλέων ὁ Κλεαινέτου, ὅσπερ καὶ τὴν προτέραν ἐνενικήκει ὥστε ἀποκτεῖναι, ὣν καὶ ἐς τὰ ἄλλα βιαιότατος τῶν πολιτῶν τῷ τε δήμῳ παρὰ πολὺ ἐν τῷ τότε πιθανώτατος, παρελθὼν αὐθις ἔλεγε τοιάδε.

[3.37.1] Ὑπολλάκις μὲν ἤδη ἔγωγε καὶ ἄλλοτε ἔγνωνα δημοκρατίαν ὅτι ἀδύνατόν ἐστιν ἐτέρων ἄρχειν, μάλιστα δ' ἐν τῇ νῦν ὑμετέροι περὶ Μυτιληναίων μεταμελείαι.

[3.37.2] διὰ γὰρ τὸ καθ' ἡμέραν ἀδεῆς καὶ ἀνεπιβούλευτον πρὸς ἀλλήλους καὶ ἐς τοὺς συμμαχοὺς τὸ αὐτὸ ἔχετε, καὶ ὅτι ἂν ἡ λόγῳ πεισθέντες ὑπ' αὐτῶν ἀμάρτητε ἢ οἰκτῶι ἐνδῶτε, οὐκ ἐπικινδύνως ἡγεῖσθε ἐς ὑμᾶς καὶ οὐκ ἐς τὴν τῶν συμμαχῶν χάριν μαλακίζεσθαι, οὐ σκοποῦντες ὅτι τυραννίδα ἔχετε τὴν ἀρχὴν καὶ πρὸς ἐπιβουλεύοντας αὐτοὺς καὶ ἄκοντας ἀρχομένους, οἱ οὐκ ἐξ ὧν ἂν χαρίζησθε βλαπτόμενοι αὐτοὶ ἀκροῶνται ὑμῶν, ἀλλ' ἐξ ὧν ἂν ἰσχύι μᾶλλον ἢ τῇ ἐκείνων εὐνοίᾳ περιγένησθε.

[3.37.3] πάντων δὲ δεινότατον εἰ βέβαιον ἡμῖν μηδὲν καθεστήξει ὧν ἂν δόξῃ περὶ, μηδὲ γνωσόμεθα ὅτι χείροσι νόμοις ἀκινήτοις χρωμένη πόλις κρείσσων ἐστὶν ἢ καλῶς ἔχουσιν ἀκύροις, ἀμαθία τε μετὰ

Enviaron pues un trirreme a Paques para comunicarle sus decisiones con la orden de que ejecutase enseguida a los mitileneos. Pero ya al día siguiente se arrepintieron y repararon en que habían tomado una decisión cruel y extrema, la de acabar con una ciudad entera en vez de hacerlo sólo con los culpables.

Cuando notaron eso los embajadores presentes de los mitileneos y los atenienses que actuaban en su favor, influyeron sobre las autoridades para que de nuevo se sometiese a consulta; les convencieron con mayor facilidad porque también estaba claro para ellos que la mayoría de los ciudadanos deseaba que se les diese la posibilidad de deliberar de nuevo.

Reunida enseguida la Asamblea, entre las diferentes opiniones que expuso cada uno, Cleón el de Cleóneto^{36a}, cuya opinión de matarlos había prevalecido en la anterior Asamblea, —también en los demás sentidos el más violento de los ciudadanos y con mucho el más convincente entonces para el pueblo— tomando de nuevo la palabra, dijo lo siguiente:

37.— «Con frecuencia he comprobado en otras ocasiones que la democracia es incapaz de gobernar a otros, pero sobre todo en vuestro arrepentimiento actual respecto a los mitileneos; por trataros entre sí diariamente sin temor ni intrigas, os comportáis del mismo modo con los aliados y en lo que os equivoquéis persuadidos por sus palabras o cedáis a la compasión, no creéis que sois blandos con riesgo para vosotros y sin el agradecimiento de los aliados, por no ver que detentáis el imperio como una tiranía y sobre unos súbditos que no desean serlo y que intrigan, súbditos que no os obedecen por los favores que les hagáis perjudicándoos vosotros mismos, sino por lo superiores que seáis gracias más a vuestra fuerza que a su devoción.

Pero lo más terrible de todo es que si no queda firme nada de lo que se decida, y no nos damos cuenta de que una ciudad con leyes peores pero inmutables es más fuerte que las que las tiene buenas pero sin validez; de que la ignorancia

^{36a} Cleón será objeto de fuertes críticas a lo largo de la obra de Tucídides y viene a ser la contrafigura del estadista ideal representada por Pericles (véase el índice de nombres).

σωφροσύνης ὠφελιμώτερον ἢ δεξιότης μετὰ ἀκολασίας, οἳ τε φαυλότεροι τῶν ἀνθρώπων πρὸς τοὺς ξυνετωτέρους ὥς ἐπὶ τὸ πλεόν ἄμεινον οἰκοῦσι τὰς πόλεις. [3.37.4] οἳ μὲν γὰρ τῶν τε νόμων σοφώτεροι βούλονται φαίνεσθαι τῶν τε αἰεὶ λεγομένων ἐς τὸ κοινὸν περιγίγνεσθαι, ὥς ἐν ἄλλοις μείζουσιν οὐκ ἂν δηλώσαντες τὴν γνώμην, καὶ ἐκ τοῦ τοιούτου τὰ πολλὰ σφάλλουσι τὰς πόλεις· οἳ δ' ἀπιστοῦντες τῇ ἐξ αὐτῶν ξυνέσει ἁμαθέστεροι μὲν τῶν νόμων ἀξιούσιν εἶναι, ἀδυνατώτεροι δὲ τοῦ καλῶς εἰπόντος μέμψασθαι λόγον, κριταὶ δὲ ὄντες ἀπὸ τοῦ ἴσου μᾶλλον ἢ ἀγωνιστὰι ὀρθοῦνται τὰ πλείω.

[3.37.5] ὥς οὖν χρὴ καὶ ἡμᾶς ποιοῦντας μὴ δεινότητι καὶ ξυνέσεως ἀγῶνι ἐπαιρομένους παρὰ δόξαν τῷ ὑμετέρῳ πλήθει παραινεῖν.

[3.38.1] Ἐγὼ μὲν οὖν ὁ αὐτός εἰμι τῇ γνώμῃ καὶ θαυμάζω μὲν τῶν προθέντων αὐθις περὶ Μυτιληναίων λέγειν καὶ χρόνου διατριβὴν ἐμποησάντων, ὃ ἐστὶ πρὸς τῶν ἡδικηκότων μᾶλλον (ὁ γὰρ παθὼν τῷ δρᾶσαντι ἀμβλυτέροι τῇ ὀργῇ ἐπεξέρχεται, ἀμύνεσθαι δὲ τῷ παθεῖν ὅτι ἐγγυτάτω κείμενον ἀντίπαλον ὃν μάλιστα τὴν τιμωρίαν ἀναλαμβάνει), θαυμάζω δὲ καὶ ὅστις ἔσται ὁ ἀντερῶν καὶ ἀξιῶσων ἀποφαίνειν τὰς μὲν Μυτιληναίων ἀδικίας ἡμῖν ὠφελίμους οὕσας, τὰς δ' ἡμετέρας ξυμφορὰς τοῖς ξυμμάχοις βλάβας καθισταμένας. [3.38.2] καὶ δῆλον ὅτι ἡ τῷ λέγειν πιστεύσας τὸ πάνυ δοκοῦν ἀνταποφῆναι ὥς οὐκ ἔγνωσται ἀγωνίσαιτ' ἂν, ἢ κέρδει ἐπαιρόμενος τὸ εὐπρεπὲς τοῦ λόγου ἐκπονήσας παράγειν πειράσεται. [3.38.3] ἡ δὲ πόλις ἐκ τῶν τοιῶνδε ἀγώνων τὰ μὲν ἄθλα ἐτέροις δίδωσιν, αὐτὴ δὲ τοὺς κινδύνους ἀναφέρει. [3.38.4] αἵτιοι δ' ὑμεῖς κακῶς ἀγωνοθετοῦντες, οἵτινες εἰώθατε θεαταὶ μὲν τῶν λόγων γίγνεσθαι, ἀκροαταὶ δὲ τῶν ἔργων, τὰ μὲν μέλλοντα ἔργα ἀπὸ τῶν εὖ εἰπόντων σκοποῦντες ὥς δυνατὰ γίγνεσθαι, τὰ δὲ πεπραγμένα ἤδη, οὐ τὸ

acompañada de moderación es más beneficiosa que la destreza sin freno, y de que los hombres torpes administran muchísimo mejor las ciudades que los inteligentes, pues estos quieren parecer más listos que las leyes y quedar por encima de las propuestas que se hagan a la colectividad, como si no pudiesen exhibir su inteligencia en cosas más importantes; y con tal comportamiento hacen fracasar muchas veces a las ciudades. En cambio, los otros, por desconfiar de su propia inteligencia pretenden saber menos que las leyes, y ser menos capaces de criticar las propuestas de un buen orador, y al ser jueces imparciales más que rivales, triunfan las más de las veces.

En consecuencia, es preciso que actuando de esa manera y sin estar impulsados por una competencia de habilidad e inteligencia no os aconsejemos a vosotros, el pueblo, en disparidad con nuestro criterio.

38.— En fin, yo sigo opinando lo mismo y me maravilla que se haya propuesto hablar de nuevo sobre los mitileneos y causar una pérdida de tiempo, lo que favorece más a los ofensores (pues la víctima ataca al culpable con cólera más aplacada, mientras que si la respuesta es lo más cercana posible al momento de la ofensa se logra una venganza prácticamente equivalente); también me maravilla quién será el que me replique y pretenda mostrar que las ofensas de los mitileneos nos son útiles y que nuestros desastres resultan un daño para los aliados; está claro que fiado en su elocuencia competiría por mostrar que lo que está firmemente decidido no está dictaminado, o, incitado por el lucro, intentará seduciros insistiendo en lo especioso del discurso. La ciudad por tal tipo de certámenes concede los premios a otros mientras ella carga con los riesgos; los culpables sois vosotros que organizáis indebidamente certámenes, vosotros que soléis ser espectadores de oratoria, auditores de hechos, que examináis, las actividades futuras como posibles gracias a las hermosas palabras de los oradores y en cambio las ya llevadas a cabo según las valoren con belleza de términos, sin dar más crédito a lo

δρασθὲν πιστότερον ὄψει λαβόντες ἢ τὸ ἀκουσθέν, ἀπὸ τῶν λόγῳ καλῶς ἐπιτιμησάντων· [3.38.5] καὶ μετὰ καινότητος μὲν λόγου ἀπατᾶσθαι ἄριστοι, μετὰ δεδοκιμασμένου δὲ μὴ ξυνέπεσθαι ἐθέλειν, δοῦλοι ὄντες τῶν αἰεὶ ἀτόπων, ὑπερόπται δὲ τῶν εἰωθότων, [3.38.6] καὶ μάλιστα μὲν αὐτὸς εἰπεῖν ἕκαστος βουλόμενος δύνασθαι, εἰ δὲ μὴ, ἀνταγωνιζόμενοι τοῖς τοιαῦτα λέγουσι μὴ ὕστεροι ἀκολουθῆσαι δοκεῖν τῇ γνώμῃ, ὁξέως δὲ τι λέγοντος προεπαινέσαι, καὶ προαισθῆσθαι τε πρόθυμοι εἶναι τὰ λεγόμενα καὶ προνοῆσαι βραδεῖς τὰ ἐξ αὐτῶν ἀποβησόμενα, [3.38.7] ζητοῦντές τε ἄλλο τι ὥς εἰπεῖν ἢ ἐν οἷς ζῶμεν, φρονοῦντες δὲ οὐδὲ περὶ τῶν παρόντων ἱκανῶς· ἀπλῶς τε ἀκοῆς ἡδονῇ ἡσώμενοι καὶ σοφιστῶν θεαταῖς ἐοικότες καθημένοις μᾶλλον ἢ περὶ πόλεως βουλευομένοις.

[3.39.1] Ὦν ἐγὼ πειρώμενος ἀποτρέπειν ὑμᾶς ἀποφαίνω Μυτιληναίους μάλιστα δὴ μίαν πόλιν ἡδικηκότας ὑμᾶς. [3.39.2] ἐγὼ γάρ, οἵτινες μὲν μὴ δυνατοὶ φέρειν τὴν ὑμετέραν ἀρχὴν ἢ οἵτινες ὑπὸ τῶν πολεμίων ἀναγκασθέντες ἀπέστησαν, ξυγγνώμην ἔχω· νῆσον δὲ οἵτινες ἔχοντες μετὰ τειχῶν καὶ κατὰ θάλασσαν μόνον φοβούμενοι τοὺς ἡμετέρους πολεμίους, ἐν ᾧ καὶ αὐτοὶ τριήρων παρασκευῇ οὐκ ἄφαρκοι ἦσαν πρὸς αὐτούς, αὐτόνομοί τε οἰκοῦντες καὶ τιμώμενοι ἐς τὰ πρῶτα ὑπὸ ἡμῶν τοιαῦτα εἰργάσαντο, τί ἄλλο οὗτοι ἢ ἐπεβούλευσάν τε καὶ ἐπανεστήσαν μᾶλλον ἢ ἀπέστησαν (ἀπόστασις μὲν γε τῶν βίαιόν τι πασχόντων ἐστίν), ἐζήτησάν τε μετὰ τῶν πολεμιωτάτων ἡμᾶς στάντες διαφθεῖραι; καίτοι δεινότερόν ἐστιν ἢ εἰ καθ' αὐτοὺς δύναμιν κτῶμενοι ἀντεπολέμησαν.

[3.39.3] παρὰδειγμα δὲ αὐτοῖς οὔτε αἱ τῶν πέλας συμφοραὶ ἐγένοντο, ὅσοι ἀποστάντες ἤδη ἡμῶν ἐχειρώθησαν, οὔτε ἡ παροῦσα εὐδαιμονία παρέσχεν ὅκνον μὴ ἐλθεῖν ἐς τὰ δεινὰ· γενόμενοι δὲ πρὸς τὸ μέλλον θρασεῖς καὶ ἐλπίσαντες μακρότερα μὲν τῆς δυνάμεως, ἐλάσσω δὲ τῆς βουλήσεως, πόλεμον ἤραντο, ἰσχὺν ἀξιώσαντες τοῦ

realizado por verlo que por oírlo contar; los más aptos para dejarse engañar con la originalidad de lo que se diga, aunque no para perseverar en lo que se decida, esclavos en todo momento de lo insólito, despectivos con lo habitual; y, sobre todo, cada uno con el deseo de poder ser elocuente', y si no es así, compitiendo con oradores de características semejantes para no parecer respecto a inteligencia los últimos en entender; es más, por ser los primeros en aplaudir las agudezas del que habla aunque sean tardos para prever sus consecuencias; por decirlo así, en busca de algo distinto de donde nos encontramos, sin pensar bastante en el presente; sin rodeos, subyugados por el placer de oír y más semejantes a espectadores de sofistas en sus localidades que a hombres que deliberan sobre la ciudad.

39.— Intentando disuadiros de ello, yo os voy a demostrar que Mitilene destaca especialmente en faltaros; yo comprendo a quienes se sublevan porque no pueden soportar vuestro imperio o presionados por los enemigos, pero quienes ocupaban una isla dotada de fortificaciones con el único temor por mar de nuestros enemigos —y ellos por su dotación de trirremes no carecían de defensa frente a ellos— con una administración independiente y objeto de los máximos honores por nuestra parte, quienes llevaron a cabo tales hechos, ¿qué hicieron sino intrigar y atacar más que rebelarse (pues la rebelión atañe a los que son víctimas de alguna violencia) y buscar nuestra perdición colocados al lado de nuestros peores enemigos? Desde luego, es más grave que si por el acrecentamiento de su poderío se nos hubieran enfrentado ellos solos en guerra abierta.

Tampoco les sirvieron de ejemplo los infortunios de los otros, de cuantos después de la deserción fueron sometidos por nosotros, ni su presente prosperidad les hizo rehuir los riesgos, sino que confiados en el futuro y con expectativas superiores a sus posibilidades, aunque menores que sus deseos, emprendieron la guerra, decidiendo anteponer la fuerza a lo justo, pues

δικαίου προθεῖναι· ἐν ᾧ γὰρ ὠήθησαν περιέσεσθαι, ἐπέθεντο ἡμῖν οὐκ ἀδικούμενοι.

[3.39.4] εἴωθε δὲ τῶν πόλεων αἷς ἂν μάλιστα καὶ δι' ἐλαχίστου ἀπροσδόκητος εὐπραγία ἔλθῃ, ἐς ὕβριν τρέπειν· τὰ δὲ πολλὰ κατὰ λόγον τοῖς ἀνθρώποις εὐτυχοῦντα ἀσφαλέστερα ἢ παρὰ δόξαν, καὶ κακοπραγίαν ὥς εἰπεῖν ῥᾷον ἀπωθοῦνται ἢ εὐδαιμονίαν διασώζονται. [3.39.5] χρῆν δὲ Μυτιληναίους καὶ πάλοι μηδὲν διαφερόντως τῶν ἄλλων ὑφ' ἡμῶν τετιμῆσθαι, καὶ οὐκ ἂν ἐς τόδε ἐξύβρισαν· πέφυκε γὰρ καὶ ἄλλως ἄνθρωπος τὸ μὲν θεραπεῦον ὑπερφρονεῖν, τὸ δὲ μὴ ὑπεῖκον θαυμάζειν.

[3.39.6] κολασθέντων δὲ καὶ νῦν ἀξίως τῆς ἀδικίας, καὶ μὴ τοῖς μὲν ὀλίγοις ἢ αἰτία προστεθῇ, τὸν δὲ δῆμον ἀπολύσητε. πάντες γὰρ ὑμῖν γε ὁμοίως ἐπέθεντο, οἷς γ' ἐξῆν ὥς ἡμᾶς τραπομένοισι νῦν πάλιν ἐν τῇ πόλει εἶναι· ἀλλὰ τὸν μετὰ τῶν ὀλίγων κίνδυνον ἡγησάμενοι βεβαιότερον ξυναπέστησαν.

[3.39.7] τῶν τε συμμαχῶν σκέψασθε εἰ τοῖς τε ἀναγκασθεῖσιν ὑπὸ τῶν πολεμίων καὶ τοῖς ἐκοῦσιν ἀποστᾶσι τὰς αὐτὰς ζημίας προσθήσετε, τίνα οἴεσθε ὄντινα οὐ βραχεῖαι προφάσει ἀποστήσεσθαι, ὅταν ἢ κατορθώσαντι ἐλευθέρωσις ἢ ἢ σφαλέντι μηδὲν παθεῖν ἀνῆκεστον; [3.39.8] ἡμῖν δὲ πρὸς ἐκάστην πόλιν ἀποκεκινδυνεύσεται τὰ τε χρήματα καὶ αἱ ψυχαί, καὶ τυχόντες μὲν πόλιν ἐφθαρμένην παραλαβόντες τῆς ἔπειτα προσόδου, δι' ἣν ἰσχύομεν, τὸ λοιπὸν στερήσεσθε, σφαλέντες δὲ πολεμίους πρὸς τοῖς ὑπάρχουσιν ἔξομεν, καὶ ὃν χρόνον τοῖς νῦν καθεστηκόσι δεῖ ἐχθροῖς ἀνθίστασθαι, τοῖς οἰκείοις συμμαχοῖς πολεμήσομεν.

[3.40.1] Ὅϋκουν δεῖ προθεῖναι ἐλπίδα οὔτε λόγῳ πιστὴν οὔτε χρήμασιν ὀνητήν, ὥς ξυγγνώμην ἀμαρτεῖν ἀνθρωπίνως λήφονται. ἄκοντες μὲν γὰρ οὐκ ἔβλαψαν, εἰδότες δὲ ἐπεβούλευσαν· ξύγγνωμον δ' ἐστὶ τὸ ἀκούσιον.

[3.40.2] ἐγὼ μὲν οὖν καὶ τότε πρῶτον καὶ νῦν διαμάχομαι μὴ μεταγνῶναι ὑμᾶς τὰ

cuando creyeron que nos ganarían nos atacaron sin agraviarles nosotros.

Sobre todo suelen caer en la soberbia las ciudades a las que en brevísimo tiempo les llega una prosperidad inesperada (muchos de los éxitos humanos son más seguros cuando son fruto del cálculo que si son inesperados y, por decirlo así, es más fácil rechazar el infortunio que conservar la prosperidad); los mitileneos no debieron haber sido agasajados por nosotros en mayor medida que los demás y entonces no se hubieran hecho tan soberbios, dado que es connatural, sobre todo en el hombre, despreciar lo servil y admirar lo que no cede.

Castigúeseles, pues, ahora en consonancia *con* su falta, y no se eche la culpa sobre los oligarcas, y absolváis al pueblo, pues os atacaron por igual todos, ya que podían haberse unido a vosotros y estar ahora de nuevo en su ciudad; pero por considerar más seguro el riesgo con los oligarcas, les acompañaron en la defección.

Examinad que si dais los mismos castigos a los que desertan presionados por los enemigos y a los que lo hacen por su gusto ¿quién creéis que no desertará por un motivo pequeño cuando obtendrá su liberación si triunfa, y si fracasa no tiene que sufrir nada irremediable? En cambio, se arriesgarán nuestros recursos y vidas ante cada ciudad, y si con suerte tomáis la ciudad, destruida, perderéis en adelante sus futuros ingresos, la razón de nuestra fuerza; pero si fracasamos, los tendremos como enemigos que sumar a los que tenemos, y el tiempo que debemos dedicar a enfrentarnos con nuestros enemigos actuales, lo emplearemos en luchar con nuestros aliados.

40.— En consecuencia, no se debe ofrecer la posibilidad, conseguida por la elocuencia o comprada por dinero, de que obtengan el perdón por errar humanamente, ya que no nos dañaron contra su voluntad sino que tramaron sus asechanzas conscientemente; y se perdona lo involuntario.

En fin, yo, entonces y ahora, sigo luchando para que no modifiquéis vuestras anteriores

προδεδογμένα, μηδὲ τρισὶ τοῖς ἀξυμφορώτατοις τῇ ἀρχῇ, οἴκτωι καὶ ἡδονῇ λόγων καὶ ἐπιεικείαι, ἀμαρτάνειν. [3.40.3] ἔλεός τε γὰρ πρὸς τοὺς ὁμοίους δίκαιος ἀντιδίδοσθαι, καὶ μὴ πρὸς τοὺς οὐτ' ἀντοικτιοῦντας ἐξ ἀνάγκης τε καθεστῶτας αἰεὶ πολεμίους· οἳ τε τέρποντες λόγῳ ῥήτορες ἔξουσιν καὶ ἐν ἄλλοις ἐλάσσοσιν ἁγῶνα, καὶ μὴ ἐν ᾧ ἢ μὲν πόλις βραχέα ἡσθεῖσα μεγάλη ζημιώσεται, αὐτοὶ δὲ ἐκ τοῦ εὖ εἰπεῖν τὸ παθεῖν εὖ ἀντιλήψονται· καὶ ἢ ἐπιείκεια πρὸς τοὺς μέλλοντας ἐπιτηδείους καὶ τὸ λοιπὸν ἔσεσθαι μᾶλλον δίδοται ἢ πρὸς τοὺς ὁμοίους τε καὶ οὐδὲν ἥσσον πολεμίους ὑπολειπομένους.

[3.40.4] ἐν τε ξυνελῶν λέγω· πειθόμενοι μὲν ἡμοῖ τά τε δίκαια ἐς Μυτιληναίους καὶ τὰ ξύμφορα ἅμα ποιήσετε, ἄλλως δὲ γνόντες τοῖς μὲν οὐ χαριεῖσθε, ὑμᾶς δὲ αὐτοὺς μᾶλλον δικαιώσεσθε. εἰ γὰρ οὗτοι ὀρθῶς ἀπέστησαν, ὑμεῖς ἂν οὐ χρεὼν ἄρχοιτε. εἰ δὲ δὴ καὶ οὐ προσῆκον ὅμως ἀξιοῦτε τοῦτο δρᾶν, παρὰ τὸ εἰκὸς τοι καὶ τούσδε ξυμφόρως δεῖ κολάζεσθαι, ἢ παύεσθαι τῆς ἀρχῆς καὶ ἐκ τοῦ ἀκινδύνου ἀνδραγαθίζεσθαι. [3.40.5] τῇ τε αὐτῇ ζημίαι ἀξιώσατε ἀμύνασθαι καὶ μὴ ἀναληγότεροι οἳ διαφεύγοντες τῶν ἐπιβουλευσάντων φανῆναι, ἐνθυμηθέντες ἃ εἰκὸς ἦν αὐτοὺς ποιῆσαι κρατήσαντας ὑμῶν, ἄλλως τε καὶ προϋπάρξαντας ἀδικίας. [3.40.6] μάλιστα δὲ οἳ μὴ ξὺν προφάσει τινὰ κακῶς ποιοῦντες ἐπεξέρχονται καὶ διολλύναι, τὸν κίνδυνον ὑφορώμενοι τοῦ ὑπολειπομένου ἐχθροῦ· ὁ γὰρ μὴ ξὺν ἀνάγκῃ τι παθὼν χαλεπώτερος διαφυγῶν τοῦ ἀπὸ τῆς ἴσης ἐχθροῦ.

[3.40.7] Ἐμὴ οὖν προδότηι γένησθε ὑμῶν αὐτῶν, γενόμενοι δ' ὅτι ἐγγύτατα τῇ γνώμῃ τοῦ πάσχειν καὶ ὥς πρὸ παντὸς ἂν ἐτιμήσασθε αὐτοὺς χειρώσασθαι, νῦν ἀνταπόδοτε μὴ μαλακισθέντες πρὸς τὸ παρὸν αὐτίκα μηδὲ τοῦ ἐπικρεμασθέντος ποτὲ δεινοῦ ἀμνημονοῦντες. [3.40.8] κολάσατε δὲ ἀξίως τούτους τε καὶ τοῖς

decisiones y no os equivoquéis en las tres cosas más inconvenientes para un imperio: la compasión, el placer de la elocuencia y la clemencia. En cuanto a la compasión, es justo corresponder con ella a los que se portan igual y no a quienes no nos devolverán igual trato e inevitablemente quedan para siempre como enemigos. Los oradores que deleitan con su elocuencia tendrán ocasión de competir en otros asuntos menos importantes, y no en aquello en que la ciudad por un breve gozo recibirá los mayores daños, y ellos en cambio recibirán un beneficio por su elocuencia. La clemencia se tiene con los que van a ser amigos también en el futuro, más que con quienes quedan tan enemigos como antes y de ningún modo menos.

Una sola cosa para resumir: si atendéis mi propuesta, haréis lo justo con los mitileneos al mismo tiempo que lo conveniente; pero si decidís de otra manera, no agradaréis a los otros y en cambio quedaréis en entredicho, pues si esos se hubiesen sublevado con razón, sería porque vosotros manteníais el imperio indebidamente. Pero si, aunque no fuera decoroso, con todo, decidís mantenerlo, al margen de lo que parezca bien y en aras de la conveniencia, debéis castigarlos, o dejar el imperio y pasar por buenas personas sin correr riesgos.

Considerad justo corresponderles con el mismo castigo y no parecer más desolados los que habéis escapado que quienes conspiraron contra vosotros, tras pensar en lo que era de esperar que ellos hubieran hecho de haberos vencido, sobre todo cuando fueron los primeros en agraviar; precisamente los que causan mal sin motivo llegan hasta la aniquilación por prever el peligro que hay en el enemigo que sobrevive, pues el que recibe un daño gratuitamente, si escapa, es más duro que un enemigo con quien se está parejo.

Por tanto, no seáis traidores de vosotros mismos, sino que acercándoos lo más posible al sentir que teníais en el momento del suceso y a cómo hubieseis preferido por encima de todo someterlos, corresponded ahora sin ablandaros por las circunstancias del momento y sin olvidar el peligro que una vez nos amenazó. Castigad a esos merecidamente y estableced un claro

ἄλλοις ξυμμάχοις παράδειγμα σαφὲς καταστήσατε, ὅς ἂν ἀφιστῇται, θανάτῳ ζημιωσόμενον. τότε γὰρ ἦν γινώσιν, ἥσσον τῶν πολεμίων ἀμελήσαντες τοῖς ὑμετέροις αὐτῶν μαχεῖσθε ξυμμάχοις.'

[3.41.1] Τοιαῦτα μὲν ὁ Κλέων εἶπεν· μετὰ δ' αὐτὸν Διόδωτος ὁ Εὐκράτους, ὅσπερ καὶ ἐν τῇ προτέρᾳ ἐκκλησίᾳ ἀντέλεγε μάλιστα μὴ ἀποκτεῖναι Μυτιληναίους, παρελθὼν καὶ τότε ἔλεγε τοιάδε.

[3.42.1] Ὅυτε τοὺς προθέντας τὴν διαγνώμην αὐθις περὶ Μυτιληναίων αἰτιῶμαι, οὔτε τοὺς μεμφομένους μὴ πολλάκις περὶ τῶν μεγίστων βουλευέσθαι ἐπαινῶ, νομίζω δὲ δύο τὰ ἐναντιώτατα εὐβουλία εἶναι, τάχος τε καὶ ὀργήν, ὧν τὸ μὲν μετὰ ἀνοίας φιλεῖ γίγνεσθαι, τὸ δὲ μετὰ ἀπαιδευσίας καὶ βραχύτητος γνώμης.

[3.42.2] τοὺς τε λόγους ὅστις διαμάχεται μὴ διδασκάλους τῶν πραγμάτων γίγνεσθαι, ἢ ἀξύνετός ἐστιν ἢ ἰδία τι αὐτῷ διαφέρει· ἀξύνετος μὲν, εἰ ἄλλωι τινὶ ἡγεῖται περὶ τοῦ μέλλοντος δυνατόν εἶναι καὶ μὴ ἐμφανοῦς φράσαι, διαφέρει δ' αὐτῷ, εἰ βουλόμενός τι αἰσχροὺν πεῖσαι εὖ μὲν εἰπεῖν οὐκ ἂν ἡγεῖται περὶ τοῦ μὴ καλοῦ δύνασθαι, εὖ δὲ διαβαλὼν ἐκπλήξαι ἂν τοὺς τε ἀντεροῦντας καὶ τοὺς ἀκουσομένους.

[3.42.3] χαλεπώτατοι δὲ καὶ οἱ ἐπὶ χρήμασι προσκατηγοροῦντες ἐπίδειξιν τινα. εἰ μὲν γὰρ ἀμαθίαν κατηγιῶντο, ὁ μὴ πείσας ἀξυνετώτερος ἂν δόξας εἶναι ἢ ἀδικώτερος ἀπεχώρει· ἀδικίας δ' ἐπιφερομένης πείσας τε ὑποπτος γίγνεται καὶ μὴ τυχὼν μετὰ ἀξυνεσίας καὶ ἀδικός. [3.42.4] ἢ τε πόλις οὐκ ὠφελεῖται ἐν τῷ τοιῷδε· φόβῳ γὰρ ἀποστερεῖται τῶν συμβούλων. καὶ πλεῖστ' ἂν ὀρθοῖτο ἀδυνάτους λέγειν ἔχουσα τοὺς τοιούτους τῶν πολιτῶν· ἐλάχιστα γὰρ ἂν πεισθεῖεν ἀμαρτάνειν.

[3.42.5] χρὴ δὲ τὸν μὲν ἀγαθὸν πολίτην μὴ ἐκφοβοῦντα τοὺς ἀντεροῦντας, ἀλλ' ἀπὸ τοῦ ἴσου φαίνεσθαι ἄμεινον λέγοντα, τὴν δὲ σώφρονα πόλιν τῷ τε πλεῖστα εὖ βουλευόντι μὴ προστιθέναι τιμὴν, ἀλλὰ μὴδ' ἐλασσοῦν τῆς ὑπαρχούσης, καὶ τὸν μὴ

ejemplo para los aliados: quien se subleve será condenado a muerte. Si conocen eso, lucharéis menos con vuestros propios aliados descuidando a los enemigos».

41.— Así habló Cleón. Tras él, Diódoto el de Eúcrates, que precisamente en la anterior asamblea era el que más había hablado en contra de que se matase a los mitileneos, tomando también la palabra entonces, dijo lo siguiente:

42.— «Ni hago reproches a los que han propuesto una nueva discusión sobre los mitileneos ni elogio a los que critican que se delibere muchas veces sobre asuntos capitales, sino que considero que las dos cosas más opuestas a una buena deliberación son la rapidez y la pasión, de las que la una suele darse acompañada de la vesania, la otra con la falta de conocimientos y la cortedad de miras.

Quien lucha porque las palabras no sean maestras de la acción o es estúpido o tiene algún interés personal; estúpido si cree que es posible explicar de algún otro modo lo que es futuro y no está claro; tiene algún interés, si queriendo persuadir de algo deshonesto cree que no podría hablar bien de algo que no es honorable, pero que con un buen uso de la calumnia aturdiría a quienes se opusiesen y le escuchasen.

Pero más duros aún son los que acusan a alguien de hacer su propuesta por dinero, pues si le acusasen de falta de conocimientos, el que no lograra convencer se retiraría dando la impresión de ser más torpe que deshonesto; pero si se achaca falta de honestidad, si logra convencer se hace sospechoso, y si no lo logra encima de torpe, deshonesto. La ciudad no se beneficia con tal actitud, pues pierde por miedo sus consejeros; y sería muy afortunada si quedasen inhabilitados para hablar tales ciudadanos, pues mínimamente la convencerían de cometer errores.

El buen ciudadano debe parecer mejor orador no por hablar atemorizando a los demás sino por hacerlo en las mismas condiciones, y la ciudad sensata no debe conceder honores al que da muchos consejos buenos, pero tampoco disminuir los que tiene; y al que no sea

τυχόντα γνώμης οὐχ ὅπως ζημιῶν ἀλλὰ μηδ' ἀτιμάζειν. [3.42.6] οὕτω γὰρ ὁ τε κατορθῶν ἥκιστα ἂν ἐπὶ τῷ ἔτι μειζόνων ἀξιοῦσθαι παρὰ γνώμην τι καὶ πρὸς χάριν λέγοι, ὁ τε μὴ ἐπιτυχὼν ὀρέγοιτο τῷ αὐτῷ χαριζόμενός τι καὶ αὐτὸς προσάγεσθαι τὸ πλῆθος.

[3.43.1] Ὡν ἡμεῖς τάναντία δρῶμεν, καὶ προσέτι ἦν τις καὶ ὑποπτεύηται κέρδους μὲν ἔνεκα τὰ βέλτιστα δὲ ὅμως λέγειν, φθονήσαντες τῆς οὐ βεβαίου δοκίσεως τῶν κερδῶν τὴν φανεράν ὠφελίαν τῆς πόλεως ἀφαιρούμεθα. [3.43.2] καθέστηκε δὲ τὰγαθὰ ἀπὸ τοῦ εὐθέος λεγόμενα μηδὲν ἀνυποπτότερα εἶναι τῶν κακῶν, ὥστε δεῖν ὁμοίως τὸν τε τὰ δεινότερα βουλούμενον πεῖσαι ἀπάτηι προσάγεσθαι τὸ πλῆθος καὶ τὸν τὰ ἀμείνω λέγοντα ψευδάμενον πιστὸν γενέσθαι.

[3.43.3] μόνην τε πόλιν διὰ τὰς περινοίας εὖ ποιῆσαι ἐκ τοῦ προφανοῦς μὴ ἐξαπατήσαντα ἀδύνατον· ὁ γὰρ διδοὺς φανερῶς τι ἀγαθὸν ἀνθυποπτεύεται ἀφανῶς πηι πλεον ἔξειν.

[3.43.4] χρὴ δὲ πρὸς τὰ μέγιστα καὶ ἐν τῷ τοιῷδε ἀξιοῦν τι ἡμᾶς περαιτέρω προνοοῦντας λέγειν ὑμῶν τῶν δι' ὀλίγου σκοπούντων, ἄλλως τε καὶ ὑπεύθυνον τὴν παραίνεσιν ἔχοντας πρὸς ἀνεύθυνον τὴν ὑμετέραν ἀκρόασιν. [3.43.5] εἰ γὰρ ὁ τε πείσας καὶ ὁ ἐπισπόμενος ὁμοίως ἐβλάπτοντο, σωφρονέστερον ἂν ἐκρίνετε· νῦν δὲ πρὸς ὀργὴν ἦντινα τύχητε ἔστιν ὅτε σφαλέντες τὴν τοῦ πείσαντος μίαν γνώμην ζημιοῦτε καὶ οὐ τὰς ὑμετέρας αὐτῶν, εἰ πολλὰ οὔσαι ξυνεξήμαρτον.

[3.44.1] Ἐγὼ δὲ παρῆλθον οὔτε ἀντερῶν περὶ Μυτιληναίων οὔτε κατηγορήσων. οὐ γὰρ περὶ τῆς ἐκείνων ἀδικίας ἡμῖν ὁ ἀγὼν, εἰ σωφρονοῦμεν, ἀλλὰ περὶ τῆς ἡμετέρας εὐβουλίας. [3.44.2] ἦν τε γὰρ ἀποφῆνω πάνυ ἀδικοῦντας αὐτούς, οὐ διὰ τοῦτο καὶ

αφортunado con sus propuestas de ningún modo castigarlo, sino ni siquiera quitarle su estimación. De esa manera, el afortunado en absoluto haría sus propuestas en contra de su propio sentir y por agradar a fin de merecer honores aún mayores, y de la misma manera el desafortunado tampoco tendería a atraerse también al pueblo con sus favores.

43.— Pero nosotros hacemos lo opuesto y, más aún, si se sospecha que alguien, aunque sus propuestas sean las mejores, las hace por afán de lucro, mirándole con malos ojos por la suposición no confirmada de corrupción, privamos a la ciudad de una utilidad evidente. Se da el caso de que las propuestas buenas, dichas sin rodeos, no resultan menos sospechosas que las malas, hasta el punto de que quien desea persuadir de las ideas más terribles se intenta atraer al pueblo con engaños, de la misma manera que quien hace las mejores propuestas intenta resaltar fiable mintiendo.

Es la única ciudad a la que, por retorcida, es imposible beneficiar a las claras sin engañarla, ya que si se concede un beneficio públicamente, se sospecha que de algún modo se sacará más sin que se vea.

Además se debe tener en cuenta que cuando se trata de temas capitales, incluso con tales condicionamientos, nosotros debemos hacer las propuestas llevando nuestras previsiones más allá de vuestros cortos objetivos, sobre todo porque somos responsables de nuestras propuestas mientras vuestra aceptación no lo es, pues si el que persuade y el que le secunda recibieran el mismo castigo, decidiríais con más sensatez; pero lo que es ahora, según el sentimiento que tengáis, cuando fracasáis en alguna ocasión sólo castigáis el criterio del que os persuadió y no los propios vuestros, si fueron muchos los que compartieron el error.

44.— Yo no tomé la palabra para oponerme en el tema de los mitileneos ni para acusarles, pues si somos sensatos nuestro debate no debería versar sobre sus agravios sino sobre lo acertado de nuestra resolución. Si os los presento como causantes de graves ofensas, no pediré por eso

ἀποκτεῖναι κελεύσω, εἰ μὴ ξυμφέρον, ἦν τε καὶ ἔχοντάς τι ξυγγνώμης εἶεν, εἰ τῇ πόλει μὴ ἀγαθὸν φαίνοιτο. [3.44.3] νομίζω δὲ περὶ τοῦ μέλλοντος ἡμᾶς μᾶλλον βουλευέσθαι ἢ τοῦ παρόντος. καὶ τοῦτο ὁ μάλιστα Κλέων ἰσχυρίζεται, ἔς τὸ λοιπὸν ξυμφέρον ἔσεσθαι πρὸς τὸ ἦσσον ἀφίστασθαι θάνατον ζημίαν προθεῖσι, καὶ αὐτὸς περὶ τοῦ ἔς τὸ μέλλον καλῶς ἔχοντος ἀντισχυριζόμενος τάναντία γινώσκω. [3.44.4] καὶ οὐκ ἄξιῶ ὑμᾶς τῷ εὐπρεπεῖ τοῦ ἐκείνου λόγου τὸ χρήσιμον τοῦ ἐμοῦ ἀπώσασθαι. δικαιότερος γὰρ ὢν αὐτοῦ ὁ λόγος πρὸς τὴν νῦν ὑμετέραν ὀργὴν ἔς Μυτιληναίους τάχ' ἂν ἐπισπάσαιτο· ἡμεῖς δὲ οὐ δικαζόμεθα πρὸς αὐτούς, ὥστε τῶν δικαίων δεῖν, ἀλλὰ βουλευόμεθα περὶ αὐτῶν, ὅπως χρησίμως ἔξουσιν.

[3.45.1] Ἐν οὖν ταῖς πόλεσι πολλῶν θανάτου ζημίαι πρόκεινται, καὶ οὐκ ἴσων τῶιδε, ἀλλ' ἐλασσόνων ἀμαρτημάτων· ὅμως δὲ τῇ ἐλπίδι ἐπαιρόμενοι κινδυνεύουσι, καὶ οὐδεὶς πω καταγνοὺς ἑαυτοῦ μὴ περιέσεσθαι τῷ ἐπιβουλεύματι ἦλθεν ἔς τὸ δεινόν. [3.45.2] πόλις τε ἀφισταμένη τίς πω ἦσσω τῇ δοκῇσι ἔχουσα τὴν παρασκευὴν ἢ οἰκείαν ἢ ἄλλων ξυμμαχίαι τούτῳ ἐπεχείρησεν; [3.45.3] πεφύκασί τε ἅπαντες καὶ ἰδία καὶ δημοσίαι ἀμαρτάνειν, καὶ οὐκ ἔστι νόμος ὅστις ἀπείρξει τούτου, ἐπεὶ διεξεληλύθασί γε διὰ πασῶν τῶν ζημιῶν οἱ ἄνθρωποι προστιθέντες, εἴ πως ἦσσον ἀδικοῖντο ὑπὸ τῶν κακούργων. καὶ εἰκὸς τὸ πάλαι τῶν μεγίστων ἀδικημάτων μαλακωτέρας κείσθαι αὐτάς, παραβαينوμένων δὲ τῷ χρόνῳ ἔς τὸν θάνατον αἱ πολλαὶ ἀνήκουσιν· καὶ τοῦτο ὅμως παραβαίνεται.

[3.45.4] ἢ τοίνυν δεινότερόν τι τούτου δέος εὐρετέον ἐστὶν ἢ τὸδε γε οὐδὲν ἐπίσχει, ἀλλ' ἢ μὲν πενία ἀνάγκῃ τὴν τόλμαν παρέχουσα, ἢ δ' ἐξουσία ὕβρει τὴν πλεονεξίαν καὶ φρονηματι, αἱ δ' ἄλλαι ξυντυχίαι ὀργῇ τῶν ἀνθρώπων ὡς ἐκάστη τις κατέχεται ὑπ' ἀνηκέστου τινὸς κρείσσονος ἐξάγουσιν ἔς τοὺς κινδύνους.

que les matéis si no interesa, y si son dignos de perdón, sea así, si no resulta beneficioso para la ciudad.

Considero que nosotros debemos deliberar más sobre el futuro que sobre el presente, y en cuanto a eso en lo que de modo especial hace hincapié Cleón, en que nos interesará con vistas al futuro, condenarles a muerte, para que haya menos defecciones, también insistiendo en los intereses futuros, yo opino lo contrario y pretendo que vosotros ante lo especioso de sus propuestas no rechacéis lo útil de las mías, ya que al resultar más justo su razonamiento en vista de vuestra cólera actual contra los mitileneos, tal vez os arrastrará; pero nosotros no estamos litigando contra ellos para exigir justicia, sino que estamos deliberando sobre ellos con la idea de que nos resulten útiles.

45.— La verdad es que en las ciudades hay fijadas penas de muerte para muchos delitos, y no tan graves como este, sino menores; sin embargo, incitados por la esperanza se arriesgan y nunca fue al peligro nadie que se creyese condenado a fracasar en lo que tramaba. ¿Qué ciudad al sublevarse llevó a cabo su intento con unos efectivos, propios o de los aliados, inferiores a los que creía precisos? Todos, individual o colectivamente, yerran y no hay ley que impida eso, puesto que los hombres han ido recorriendo todos los castigos agravándolos, a ver si recibían menos injurias de los malhechores. Es de suponer que antiguamente fueran más suaves las penas para los delitos más importantes, pero al irlos contraviniendo, la mayoría ha venido a parar en pena de muerte; y con todo se contraviene.

Entonces, o se encuentra un temor más temible que ese o, lo que es éste, no refrena, sino que la pobreza, por infundir atrevimiento ante la necesidad, la abundancia, que por soberbia y orgullo induce a la ambición, y las otras circunstancias humanas que acompañan a la pasión, en la medida en que cada una es dominada por algo inevitable más fuerte,

[3.45.5] ἡ τε ἐλπίς καὶ ὁ ἔρως ἐπὶ παντί, ὁ μὲν ἡγούμενος, ἡ δ' ἐφεπομένη, καὶ ὁ μὲν τὴν ἐπιβουλήν ἐκφροντίζων, ἡ δὲ τὴν εὐπορίαν τῆς τύχης ὑποτιθεῖσα, πλεῖστα βλάπτουσι, καὶ ὄντα ἀφανῆ κρείσσω ἐστὶ τῶν ὁρωμένων δεινῶν.

[3.45.6] καὶ ἡ τύχη ἐπ' αὐτοῖς οὐδὲν ἔλασσον ξυμβάλλεται ἐς τὸ ἐπαίρειν· ἀδοκῆτως γὰρ ἔστιν ὅτε παρισταμένη καὶ ἐκ τῶν ὑποδεεστέρων κινδυνεύειν τινὰ προάγει, καὶ οὐχ ἥσσον τὰς πόλεις, ὅσῳ περὶ τῶν μεγίστων τε, ἐλευθερίας ἢ ἄλλων ἀρχῆς, καὶ μετὰ πάντων ἕκαστος ἀλογίστως ἐπὶ πλεόν τι αὐτὸν ἐδόξασεν. [3.45.7] ἀπλῶς τε ἀδύνατον καὶ πολλῆς εὐηθείας, ὅστις οἶται τῆς ἀνθρωπείας φύσεως ὁρμωμένης προθύμως τι πρᾶξαι ἀποτροπὴν τινὰ ἔχειν ἢ νόμων ἰσχύι ἢ ἄλλῳ τῷ δεινῷ.

[3.46.1] Ὅϋκουν χρὴ οὔτε τοῦ θανάτου τῇ ζημίᾳ ὥς ἐχεγγύῳ πιστεύσαντας χεῖρον βουλευσασθαι οὔτε ἀνέλπιστον καταστῆσαι τοῖς ἀποστᾶσιν ὥς οὐκ ἔσται μεταγνῶναι καὶ ὅτι ἐν βραχυτάτῳ τὴν ἀμαρτίαν καταλῦσαι.

[3.46.2] σκέψασθε γὰρ ὅτι νῦν μὲν, ἦν τις καὶ ἀποστᾶσα πόλις γνῶι μὴ περιεσομένη, ἔλθοι ἂν ἐς ξύμβασιν δυνατὴ οὔσα ἔτι τὴν δαπάνην ἀποδοῦναι καὶ τὸ λοιπὸν ὑποτελεῖν· ἐκείνως δὲ τίνα οἴεσθε ἦντινα οὐκ ἄμεινον μὲν ἢ νῦν παρασκευάσεσθαι, πολιορκίαι δὲ παρατενεῖσθαι ἐς τοῦσχατον, εἰ τὸ αὐτὸ δύναται σχολῇ καὶ ταχὺ ξυμβῆναι; [3.46.3] ἡμῖν τε πῶς οὐ βλάβη δαπανᾶν καθημένοις διὰ τὸ ἀξύμβατον καί, ἦν ἔλωμεν, πόλιν ἐφθαρμένην παραλαβεῖν καὶ τῆς προσόδου τὸ λοιπὸν ἀπ' αὐτῆς στέρεσθαι; ἰσχύομεν δὲ πρὸς τοὺς πολεμίους τῷδε.

[3.46.4] ὥστε οὐ δικαστὰς ὄντας δεῖ ἡμᾶς μᾶλλον τῶν ἐξαμαρτανόντων ἀκριβεῖς βλάπτεσθαι ἢ ὁρᾶν ὅπως ἐς τὸν ἔπειτα χρόνον μετρίως κολάζοντες ταῖς πόλεσιν ἔξομεν ἐς χρημάτων λόγον ἰσχυούσαις χρῆσθαι, καὶ τὴν φυλακὴν μὴ ἀπὸ τῶν νόμων τῆς δεινότητος ἀξιοῦν ποιεῖσθαι, ἀλλ' ἀπὸ τῶν ἔργων τῆς ἐπιμελείας. [3.46.5]

impulsan al peligro. Y en todo momento, la esperanza y el deseo, éste dirigiendo, aquélla secundando, el uno que planea el ataque, la otra que supone el favor de la suerte, causan muchísimo daño y, aunque son invisibles, son más fuertes que los riesgos evidentes.

La suerte, unida a ellos, no contribuye menos a la incitación, pues al prestar a veces su ayuda de modo inesperado induce al riesgo incluso con medios demasiado débiles, y no menos en el caso de las ciudades, en la medida en que se trata de lo capital, la libertad o el imperio sobre otros, y porque cada uno al estar con los demás se valora sin razón en más. Sin más rodeos, es imposible, y además de gente muy ingenua, creer que una vez lanzada la naturaleza humana a hacer algo con ardor se la pueda apartar de ello, sea con la fuerza de las leyes o con algún otro temor.

46.— En consecuencia no debemos tomar decisiones peores por fiarnos de la pena de muerte como una garantía, ni causar la desesperación de los sublevados ante la idea de que no cabrá arrepentirse y saldar su falta en brevísimo tiempo.

Pensad que ahora, si alguna ciudad sublevada se da cuenta de que no tendrá éxito, puede que llegue a un acuerdo con recursos suficientes para pagar los gastos de guerra y poder tributar en el futuro; pero de aquella manera, ¿cuál creéis que no se preparará mejor que ahora y alargará el asedio hasta el límite si vale igual pactar tarde o pronto? Y para nosotros, ¿cómo no sería un daño gastar dinero en el asedio debido a la falta de acuerdo, y en el caso de que la tomásemos, recuperar una ciudad destruida y quedarnos en adelante sin sus ingresos? En eso estriba nuestra fuerza frente a los enemigos.

Por tanto, no debemos perjudicarnos convirtiéndonos en jueces rigurosos de los que erraron, sino mirar de qué modo, castigando con moderación a las ciudades, podremos en el futuro utilizarlas con capacidad para la captación de recursos; y pretender vigilarlas no con el terror de las leyes sino con el cuidado de nuestras actuaciones. De esto hacemos lo contrario, si,

οὐ νῦν τοῦναντίον δρῶντες, ἣν τινα ἐλεύθερον καὶ βίαι ἀρχόμενον εἰκότως πρὸς αὐτονομίαν ἀποστάντα χειρωσώμεθα, χαλεπῶς οἰόμεθα χρῆναι τιμωρεῖσθαι. [3.46.6] χρὴ δὲ τοὺς ἐλευθέρους οὐκ ἀφισταμένους σφόδρα κολάζειν, ἀλλὰ πρὶν ἀποστῆναι σφόδρα φυλάσσειν καὶ προκαταλαμβάνειν ὅπως μὴδ' ἐς ἐπίνοιαν τούτου ἴωσι, κρατήσαντάς τε ὅτι ἐπ' ἐλάχιστον τὴν αἰτίαν ἐπιφέρειν.

[3.47.1] Ὑμεῖς δὲ σκέψασθε ὅσον ἂν καὶ τοῦτο ἀμαρτάνοιτε Κλέωνι πειθόμενοι. [3.47.2] νῦν μὲν γὰρ ὑμῖν ὁ δῆμος ἐν πάσαις ταῖς πόλεσιν εὖνους ἐστί, καὶ ἡ οὐ ξυναφίσταται τοῖς ὀλίγοις ἢ, ἐὰν βιασθῇ, ὑπάρχει τοῖς ἀποστήσασι πολέμιος εὐθύς, καὶ τῆς ἀντικαθισταμένης πόλεως τὸ πλῆθος ξύμμαχον ἔχοντες ἐς πόλεμον ἐπέρχεσθε. [3.47.3] εἰ δὲ διαφθερεῖτε τὸν δῆμον τὸν Μυτιληναίων, ὃς οὔτε μετέσχε τῆς ἀποστάσεως, ἐπειδὴ τε ὅπλων ἐκράτησεν, ἐκὼν παρέδωκε τὴν πόλιν, πρῶτον μὲν ἀδικήσετε τοὺς εὐεργέτας κτείνοντες, ἔπειτα καταστήσετε τοῖς δυνατοῖς τῶν ἀνθρώπων ὁ βούλονται μάλιστα· ἀφιστάντες γὰρ τὰς πόλεις τὸν δῆμον εὐθύς ξύμμαχον ἔξουσιν, προδειξάντων ὑμῶν τὴν αὐτὴν ζημίαν τοῖς τε ἀδικοῦσιν ὁμοίως κεῖσθαι καὶ τοῖς μὴ.

[3.47.4] δεῖ δέ, καὶ εἰ ἡδίκησαν, μὴ προσποιεῖσθαι, ὅπως ὁ μόνον ἡμῖν ἔτι ξύμμαχόν ἐστι μὴ πολέμιον γένηται.

[3.47.5] καὶ τοῦτο πολλῶι ξυμφορώτερον ἡγοῦμαι ἐς τὴν κάθεξιν τῆς ἀρχῆς, ἐκόντας ἡμᾶς ἀδικηθῆναι ἢ δικαίως οὐς μὴ δεῖ διαφθεῖραι· καὶ τὸ Κλέωνος τὸ αὐτὸ δίκαιον καὶ ξύμφορον τῆς τιμωρίας οὐχ εὐρίσκεται ἐν αὐτῷ δυνατὸν ὃν ἅμα γίγνεσθαι.

[3.48.1] Ὑμεῖς δὲ γνόντες ἀμείνω τάδε εἶναι καὶ μήτε οἴκτωι πλεόν νείμαντες μήτ' ἐπιεικείαι, οἷς οὐδὲ ἐγὼ ἐῷ προσάγεσθαι, ἀπ' αὐτῶν δὲ τῶν παραινουμένων πείθεσθέ μοι Μυτιληναίων οὐς μὲν Πάχης ἀπέπεμψεν ὥς ἀδικοῦντας κρῖναι καθ' ἡσυχίαν, τοὺς δ'

cuando sometemos a una ciudad libre, avasallada por la fuerza y que se subleva como es de esperar en busca de su independencia, creemos que se le debe imponer un duro castigo; no se debe castigar duramente a los libres que intentan separarse, sino antes de que lo intenten, vigilar cuidadosamente y tomar medidas para que ni siquiera piensen en ello, y una vez reducidos, hacer las menos reclamaciones posibles.

47.— Pensad hasta qué punto os equivocaríais en lo siguiente si le hicierais caso a Cleón: actualmente el pueblo os es adicto en todas las ciudades y, o no se une a los oligarcas en la deserción, o si es obligado, de inmediato se convierte en enemigo de los desertores, y vais a la guerra teniendo como aliado el pueblo de la ciudad que se os enfrenta. Si hacéis perecer el pueblo de los mitileneos, que no participó en la defección y cuando fue dueño de las armas entregó espontáneamente la ciudad, en primer lugar cometeréis una injusticia al matar unos benefactores y además haréis a los notables el favor que más desean, pues cuando intenten sublevar a las ciudades, enseguida tendrán al pueblo como aliado por proclamar vosotros que la misma pena existe para los que cometen la falta que para los que no.

Es preciso —aunque fueran culpables— fingir lo contrario para que el único que aún nos queda como aliado no se convierta en enemigo.

Y lo siguiente lo considero mucho más conveniente para la conservación del imperio, el que nosotros seamos con gusto víctimas de injusticia antes que matar justamente a quienes no debemos; y aquello de Cleón, de que el castigo era tan justo como conveniente, en mi argumentación resulta que no es posible que se dé simultáneamente.

48.— Por conocer que son mejores mis propuestas y sin atribuir más parte que Cleón a la compasión y a la indulgencia, por las que yo tampoco consiento que os dejéis llevar, sino en razón sólo de mis consejos, hacedme caso: juzgad con calma a los mitileneos que Paques envió por

ἄλλους ἔαν οἰκεῖν.

[3.48.2] τάδε γὰρ ἔς τε τὸ μέλλον ἀγαθὰ καὶ τοῖς πολεμίοις ἤδη φοβερά· ὅστις γὰρ εὖ βουλευέται πρὸς τοὺς ἐναντίους κρείσσων ἐστὶν ἢ μετ' ἔργων ἰσχύος ἀνοίαι ἐπιών·

[3.49.1] Τοιαῦτα δὲ ὁ Διόδωτος εἶπεν. ῥηθεισῶν δὲ τῶν γνωμῶν τούτων μάλιστα ἀντιπάλων πρὸς ἀλλήλας οἱ Ἀθηναῖοι ἦλθον μὲν ἐς ἀγῶνα ὅμως τῆς δόξης καὶ ἐγένοντο ἐν τῇ χειροτονίᾳ ἀγχώμαλοι, ἐκράτησε δὲ ἡ τοῦ Διοδότου.

[3.49.2] καὶ τριήρη εὐθὺς ἄλλην ἀπέστελλον κατὰ σπουδὴν, ὅπως μὴ φθασάσης τῆς προτέρας εὖρωσι διεφθαρμένην τὴν πόλιν· προεῖχε δὲ ἡμέραι καὶ νυκτὶ μάλιστα.

[3.49.3] παρασκευασάντων δὲ τῶν Μυτιληναίων πρέσβων τῇ νηὶ οἶνον καὶ ἄλφιστα καὶ μεγάλα ὑποσχομένων, εἰ φθάσειαν, ἐγένετο σπουδὴ τοῦ πλοῦ τοιαύτη ὥστε ἡσθιόν τε ἅμα ἐλαύνοντες οἶνῳ καὶ ἐλαίῳ ἄλφιστα πεφυραμένα, καὶ οἱ μὲν ὕπνον ἡροῦντο κατὰ μέρος, οἱ δὲ ἤλαυνον. [3.49.4] κατὰ τύχην δὲ πνεύματος οὐδενὸς ἐναντιωθέντος καὶ τῆς μὲν προτέρας νεῶς οὐ σπουδῇ πλεούσης ἐπὶ πρῶγμα ἀλλόκοτον, ταύτης δὲ τοιούτῳ τρόπῳ ἐπειγομένης, ἡ μὲν ἔφθασε τοσοῦτον ὅσον Πάχητα ἀνεγνωκέναι τὸ ψήφισμα καὶ μέλλειν δρᾶσιν τὰ δεδογμένα, ἡ δ' ὑστέρα αὐτῆς ἐπικατάγεται καὶ διεκώλυσε μὴ διαφθεῖραι. παρὰ τοσοῦτον μὲν ἡ Μυτιλήνη ἦλθε κινδύνου.

[3.50.1] τοὺς δ' ἄλλους ἄνδρας οὓς ὁ Πάχης ἀπέπεμψεν ὡς αἰτιωτάτους ὄντας τῆς ἀποστάσεως Κλέωνος γνώμῃ διέφθειραν οἱ Ἀθηναῖοι (ἦσαν δὲ ὀλίγῳ πλείους χιλίων), καὶ Μυτιληναίων τείχη καθεῖλον καὶ ναῦς παρέλαβον.

[3.50.2] ὕστερον δὲ φόρον μὲν οὐκ ἔταξαν Λεσβίοις, κλήρους δὲ ποιήσαντες τῆς γῆς πλὴν τῆς Μηθυμναίων τρισχιλίους τριακοσίους μὲν τοῖς θεοῖς ἱεροὺς ἐξεῖλον, ἐπὶ δὲ τοὺς ἄλλους σφῶν αὐτῶν κληρούχους

considerarles culpables y dejad que los demás sigan viviendo allí.

Estos son beneficios para el futuro y motivos que temer ya para los enemigos, pues quien delibera con acierto es más fuerte frente a los enemigos que si ataca locamente con la fuerza de sus efectivos».

49.— Así habló Diódoto. Manifestadas esas opiniones que eran las más opuestas entre sí, aunque los atenienses se encontraron en un conflicto respecto a qué decidir y quedaron casi empatados en la votación, prevaleció la opinión de Diódoto.

Inmediatamente enviaron a toda prisa otro trirreme para que no llegase antes el anterior y encontrase la ciudad destruida; le llevaba aproximadamente un día y una noche de ventaja. Después de preparar los embajadores mitileneos vino y harina para la nave y prometerles las mayores recompensas si llegaban antes, era tal el afán con que navegaban que remaban al tiempo que comían harina amasada con vino y aceite, y mientras una parte dormía los otros remaban. Por suerte, al no soplar ningún viento en contra y navegar la nave de delante sin prisa por tener una misión desatinada, mientras aquella, en cambio, se apresuraba de tal forma, la primera se adelantó tan sólo el tiempo suficiente para que Paques leyese el decreto y se dispusiese a cumplir las decisiones, en tanto que la otra arribó detrás de ella e impidió que se causase la destrucción. A tal grado de peligro llegó Mitilene.

50.— En cuanto a los demás hombres que Paques envió por considerarles los principales culpables de la defección, los atenienses les mataron siguiendo el parecer de Cleón —eran poco más de mil—, destruyeron las murallas de Mitilene y se hicieron cargo de sus naves.

Después no impusieron tributo a los lesbios, sino que dividiendo en tres mil parcelas su tierra, salvo la de Metimna, reservaron trescientos lotes consagrados a los dioses y para los demás enviaron como parcelistas^{50a} a gentes de su

^{50a} Por «parcelistas» traducimos el término griego *clerucos*, que define una especie de colonos caracterizados por conservar

τοὺς λαχόντας ἀπέπεμψαν· οἷς ἀργύριον Λέσβιοι ταξάμενοι τοῦ κλήρου ἐκάστου τοῦ ἐνιαυτοῦ δύο μνᾶς φέρειν αὐτοὶ εἰργάζοντο τὴν γῆν. [3.50.3] παρέλαβον δὲ καὶ τὰ ἐν τῇ ἡπείρῳ πολίσματα οἱ Ἀθηναῖοι ὅσων Μυτιληναῖοι ἐκράτουν, καὶ ὑπῆκουον ὕστερον Ἀθηναίων. τὰ μὲν κατὰ Λέσβον οὕτως ἐγένετο.

[3.51.1] Ἐν δὲ τῷ αὐτῷ θέρει μετὰ τὴν Λέσβου ἄλωσιν Ἀθηναῖοι Νικίου τοῦ Νικηράτου στρατηγοῦντος ἐστράτευσαν ἐπὶ Μινώϊαν τὴν νῆσον, ἣ κεῖται πρὸ Μεγάρων· ἐχρῶντο δὲ αὐτῇ πύργον ἐνοικοδομήσαντες οἱ Μεγαρεῖς φρουρίῳ. [3.51.2] ἐβούλετο δὲ Νικίας τὴν φυλακὴν αὐτόθεν δι' ἐλάσσονος τοῖς Ἀθηναίοις καὶ μὴ ἀπὸ τοῦ Βουδόρου καὶ τῆς Σαλαμῖνος εἶναι, τοὺς τε Πελοποννησίους, ὅπως μὴ ποιῶνται ἔκπλους αὐτόθεν λανθάνοντες τριήρων τε, οἷον καὶ τὸ πρὶν γενόμενον, καὶ ληιστῶν ἐκπομπαῖς, τοῖς τε Μεγαρεῦσιν ἅμα μηδὲν ἐσπλεῖν. [3.51.3] ἐλὼν οὖν ἀπὸ τῆς Νισαίας πρῶτον δύο πύργῳ προύχοντε μηχαναῖς ἐκ θαλάσσης καὶ τὸν ἔσπλουν ἐς τὸ μεταξὺ τῆς νήσου ἐλευθερώσας ἀπετείχιζε καὶ τὸ ἐκ τῆς ἡπείρου, ἣ κατὰ γέφυραν διὰ τενάγους ἐπιβοήθεια ἦν τῇ νήσῳ οὐ πολὺ διεχούση τῆς ἡπείρου. [3.51.4] ὥς δὲ τοῦτο ἐξεργάσαντο ἐν ἡμέραις ὀλίγαις, ὕστερον δὴ καὶ ἐν τῇ νήσῳ τεῖχος ἐγκαταλιπὼν καὶ φρουρὰν ἀνεχώρησε τῷ στρατῷ.

[3.52.1] Ὑπὸ δὲ τοὺς αὐτοὺς χρόνους τοῦ θέρους τούτου καὶ οἱ Πλαταιῆς οὐκέτι ἔχοντες σῖτον οὐδὲ δυνάμενοι πολιορκεῖσθαι ξυνέβησαν τοῖς Πελοποννησίοις τοιῶνδε τρόπῳ.

propia ciudad sacada a suerte; mediante el pago anual a esos de dos minas^{50b} por lote, los lesbios siguieron trabajando sus tierras. Los atenienses también se hicieron cargo de cuantas plazas fuertes eran dueños los mitileneos en el continente y quedaron después sometidas a Atenas. Así se desarrollaron los sucesos de Lesbos.

51.— El mismo verano, después de la conquista de Lesbos, los atenienses, bajo el mando de Nicias^{51a} el de Nicérato, hicieron una expedición contra la isla de Minoa^{51b} que está situada delante de Mégara y que utilizaban los megarenses como atalaya levantando en ella una torre. Nicias quería que los atenienses ejercieran la vigilancia desde allí, a menor distancia, y no desde Búdoro^{51c} y Salamina, para que los peloponesios no les pasasen inadvertidos cuando zarparan de allí con sus expediciones de trirremes, como la vez anterior, y de piratas, y además no le llegasen a los megarenses mercancías por mar. Entonces empezó por ocupar con máquinas de guerra dos torres que se adentraban sobre el mar por el lado de Nisea y tras posibilitar el paso entre la isla y el continente, aisló con un muro el lado del continente, por cuya zona a través de un puente sobre la marisma se prestaba ayuda a la isla, no muy distante del continente. Cuando hizo eso al cabo de pocos días, tras dejar un fuerte con su guarnición en la isla, se retiró con el ejército.

52.— Por la misma época de ese verano, los plateenses, que ya no tenían víveres ni podían resistir el asedio, llegaron del siguiente modo a un acuerdo con los peloponesios: atacaron éstos su muralla y ellos no eran capaces de rechazarles;

su ciudadanía original y *no* formar una comunidad independiente, y casi siempre establecidos en territorios conquistados, en los que venían a desempeñar también funciones similares a las de tropas de vigilancia. El vocablo en sí significa «poseedor de un lote».

^{50b} Una mina tenía cien dracmas.

^{51a} Será uno de los principales protagonistas de la guerra del Peloponeso, y en especial de la expedición a Sicilia relatada en los libros VI y VII. Destacado por su moderación y prudencia frente a Cleón, a la muerte de este fue el principal responsable de la paz que lleva su nombre en 421 a.C. y con la que acababa el primer periodo de la guerra, lo que se llama la guerra de los 10 años.

^{51b} En realidad la isla está situada frente a Nisea, el puerto de Mégara.

^{51c} Promontorio de la isla de Salamina en la parte de costa que mira a Mégara.

[3.52.2] προσέβαλλον αὐτῶν τῷ τείχει, οἱ δὲ οὐκ ἐδύναντο ἀμύνεσθαι. γνοὺς δὲ ὁ Λακεδαιμόνιος ἄρχων τὴν ἀσθένειαν αὐτῶν βίαι μὲν οὐκ ἐβούλετο ἐλεῖν (εἰρημένον γὰρ ἦν αὐτῷ ἐκ Λακεδαίμονος, ὅπως, εἰ σπονδαὶ γίγνοιτό ποτε πρὸς Ἀθηναίους καὶ συγχωροῖεν ὅσα πολέμῳ χωρία ἔχουσιν ἐκάτεροι ἀποδίδοσθαι, μὴ ἀνάδοτος εἶη ἡ Πλάταια ὡς αὐτῶν ἐκόντων προσχωρησάντων), προσπέμπει δὲ αὐτοῖς κήρυκα λέγοντα, εἰ βούλονται παραδοῦναι τὴν πόλιν ἐκόντες τοῖς Λακεδαιμονίοις καὶ δικασταῖς ἐκείνοις χρήσασθαι, τοὺς τε ἀδίκους κολάζειν, παρὰ δίκην δὲ οὐδένα. [3.52.3] τοσαῦτα μὲν ὁ κήρυξ εἶπεν· οἱ δὲ (ἦσαν γὰρ ἤδη ἐν τῷ ἀσθενεστάτῳ) παρέδωκαν τὴν πόλιν.

καὶ τοὺς Πλαταιᾶς ἔτρεφον οἱ Πελοποννήσιοι ἡμέρας τινάς, ἐν ὧσι οἱ ἐκ τῆς Λακεδαίμονος δικασταὶ πέντε ἄνδρες ἀφίκοντο. [3.52.4] ἐλθόντων δὲ αὐτῶν κατηγορία μὲν οὐδεμία προυτέθη, ἡρώτων δὲ αὐτοὺς ἐπικαλεσάμενοι τοσοῦτον μόνον, εἴ τι Λακεδαιμονίους καὶ τοὺς συμμαχοὺς ἐν τῷ πολέμῳ τῷ καθεστῶτι ἀγαθόν [τι] εἰργασμένοι εἰσίν. [3.52.5] οἱ δ' ἔλεγον αἰτησάμενοι μακρότερα εἰπεῖν καὶ προτάξαντες σφῶν αὐτῶν Ἀστύμαχόν τε τὸν Ἀσωπολάου καὶ Λάκωνα τὸν Αἰειμνήστου πρόξενον ὄντα Λακεδαιμονίων· καὶ ἐπελθόντες ἔλεγον τοιάδε.

[3.53.1] Ἦν μὲν παράδοσιν τῆς πόλεως, ᾧ Λακεδαιμόνιοι, πιστεύσαντες ὑμῖν ἐποιησάμεθα, οὐ τοιάνδε δίκην οἰόμενοι ὑφέξειν, νομιμωτέραν δὲ τινα ἔσεσθαι, καὶ ἐν δικασταῖς οὐκ ἂν ἄλλοις δεξάμενοι, ὥσπερ καὶ ἐσμέν, γενέσθαι [ἢ ὑμῖν], ἡγούμενοι τὸ ἴσον μάλιστ' ἂν φέρεσθαι. [3.53.2] νῦν δὲ φοβούμεθα μὴ ἀμφοτέρων ἅμα ἡμαρτήκαμεν· τὸν τε γὰρ ἀγῶνα περὶ τῶν δεινοτάτων εἶναι εἰκότως ὑποπτεύομεν καὶ ὑμᾶς μὴ οὐ κοινοὶ ἀποβῆτε, τεκμαιρόμενοι προκατηγορίας τε ἡμῶν οὐ προγεγεννημένης ἢ χρηὴ ἀντειπεῖν (ἀλλ' αὐτοὶ λόγον ἡτησάμεθα) τό τε ἐπερώτημα

pero el comandante lacedemonio al saber de su debilidad no quiso tomarla por la fuerza —pues tenía orden de Lacedemonia en ese sentido, para que, si llegaban a una tregua con los atenienses y acordaban que cada bando devolviera cuantas plazas fueron conquistadas en guerra, Platea no fuera susceptible de devolución dado que se habría pasado a su lado voluntariamente—, sino que les envió un heraldo para decirles que si querían entregar voluntariamente la ciudad a los lacedemonios y someterse a ellos como jueces, ellos sólo castigarían a los culpables, pero a nadie injustamente. El heraldo sólo comunicó eso, y ellos —estaban en un grado extremo de debilidad— entregaron la ciudad

Los peloponesios alimentaron a los plateenses durante algunos días en tanto llegaban cinco jueces de Lacedemonia. Cuando llegaron no se hizo ninguna acusación, sino que tras citarles a juicio sólo les preguntaron si habían hecho algún servicio a los lacedemonios y a sus aliados en la presente guerra; ellos contestaron solicitando permiso para poder hablar más extensamente, designando como portavoces a Astímaco el de Asopolao y a Lacón el de Eimnesto que era próxeno de los lacedemonios: tomando la palabra dijeron lo siguiente:

53.— «Hicimos la entrega de la ciudad, lacedemonios, fiados de vosotros, sin pensar que nos someteríais a tal clase de juicio, sino que éste sería más de acuerdo con las normas; no hubiéramos aceptado presentarnos ante otros jueces que vosotros, tal como ahora estamos, por creer que así es como el juicio sería más imparcial. Sin embargo, ahora tememos que nos hayamos equivocado en ambos puntos: sospechamos, y con razón, que el juicio sea por la máxima pena y que vosotros no seáis jueces imparciales, deduciéndolo del hecho de que no haya habido acusación previa a la que se deba responder —fuimos nosotros los que pedimos

βραχὺ ὄν, ὥι τὰ μὲν ἀληθῇ ἀποκρίνασθαι ἐναντία γίγνεται, τὰ δὲ ψευδῇ ἔλεγχον ἔχει.

[3.53.3] πανταχόθεν δὲ ἄποροι καθεστῶτες ἀναγκαζόμεθα καὶ ἀσφαλέστερον δοκεῖ εἶναι εἰπόντας τι κινδυνεύειν· καὶ γὰρ ὁ μὴ ῥηθεὶς λόγος τοῖς ὧδ' ἔχουσιν αἰτίαν ἂν παράσχοι ὥς, εἰ ἐλέχθη, σωτήριος ἂν ᾖ.

[3.53.4] χαλεπῶς δὲ ἔχει ἡμῖν πρὸς τοῖς ἄλλοις καὶ ἡ πειθῶ. ἀγνῶτες μὲν γὰρ ὄντες ἀλλήλων ἐπεσενεγκάμενοι μαρτύρια ὧν ἄπειροι ἦτε ὠφελοῦμεθ' ἅν· νῦν δὲ πρὸς εἰδότας πάντα λελέγεται, καὶ δέδιμεν οὐχὶ μὴ προκαταγνόντες ἡμῶν τὰς ἀρετὰς ἥσους εἶναι τῶν ὑμετέρων ἔγκλημα αὐτὸ ποιῆτε, ἀλλὰ μὴ ἄλλοις χάριν φέροντες ἐπὶ διεγνωσμένην κρίσιν καθιστώμεθα.

[3.54.1] παρεχόμενοι δὲ ὅμως ἃ ἔχομεν δίκαια πρὸς τε τὰ Θηβαίων διάφορα καὶ ἐς ὑμᾶς καὶ τοὺς ἄλλους Ἑλλήνας, τῶν εὖ δεδραμένων ὑπόμνησιν ποιησόμεθα καὶ πείθειν πειρασόμεθα.

[3.54.2] Ὑπάρχον γὰρ πρὸς τὸ ἐρώτημα τὸ βραχὺ, εἴ τι Λακεδαιμονίους καὶ τοὺς συμμαχοὺς ἐν τῷ πολέμῳ τῷδε ἀγαθὸν πεποιήκαμεν, εἰ μὲν ὥς πολεμίους ἐρωτᾶτε, οὐκ ἀδικεῖσθαι ὑμᾶς μὴ εὖ παθόντας, φίλους δὲ νομίζοντας αὐτοὺς ἀμαρτάνειν μᾶλλον τοὺς ἡμῖν ἐπιστρατεύσαντας.

[3.54.3] τὰ δ' ἐν τῇ εἰρήνῃ καὶ πρὸς τὸν Μῆδον ἀγαθοὶ γεγενήμεθα, τὴν μὲν οὐ λύσαντες νῦν πρότεροι, τῷ δὲ ξυνεπιθέμενοι τότε ἐς ἐλευθερίαν τῆς Ἑλλάδος μόνοι Βοιωτῶν.

[3.54.4] καὶ γὰρ ἡπειρώται τε ὄντες ἐναυμαχήσαμεν ἐπ' Ἀρτεμισίῳ, μάχῃ τε τῇ ἐν τῇ ἡμετέρῃ γῇ γενομένην παρεγενόμεθα ὑμῖν τε καὶ Πανσανίᾳ· εἴ τέ τι ἄλλο κατ' ἐκεῖνον τὸν χρόνον ἐγένετο

hablar— así como de la brevedad de vuestra pregunta, a la que responder con verdad resulta desfavorable para nosotros, y la mentira es refutable.

Ante la dificultad en que nos encontramos desde cualquier punto de vista, nos vemos obligados, y parece más seguro, a correr los riesgos de hablar, pues lo que no se dijera daría ocasión a los que están en nuestra situación de hacerse reproches en la idea de que si se hubiese dicho habría significado la salvación.

Aparte de las demás circunstancias también resulta difícil para nosotros persuadirlos, ya que si no nos conociéramos, con aportar testimonios de aquello que desconocéis tendríamos alguna ventaja; pero el caso es que todo se expondrá ante gente que sabe, y tememos no el que, por considerar a priori nuestros méritos inferiores a los vuestros, hagáis de ello un reproche, sino el que por vuestro deseo de agradar a otros nos presentemos en un juicio ya fallado.

54.— Con todo, al tiempo que presentamos nuestra justificación de la disputa con los tebanos y de nuestra actitud para con vosotros y los demás aliados, recordaremos nuestros beneficios e intentaremos convencerlos.

A vuestra breve pregunta de si en esta guerra hemos prestado algún servicio a los lacedemonios y a sus aliados, os decimos, si nos la hacéis como a enemigos, que vosotros no fuisteis tratados injustamente al no recibir nuestros favores, mientras que, si nos consideráis amigos, faltáis más a la justicia vosotros, quienes nos atacáis.

Nos hemos comportado bien en la paz y frente al miedo, paz que no fuimos los primeros en violarla ahora; y respecto al miedo, siendo los únicos beocios que se unieron a vosotros para luchar por la libertad de Grecia.

A pesar de ser de tierra adentro, participamos en la batalla naval de Artemisio^{54a}, y en la que se mantuvo en nuestro territorio^{54b} estuvimos a vuestro lado y al de Pausanias; si en aquel tiempo hubo algún otro peligro para los griegos,

^{54a} En el 480 a.C.

^{54b} La de Platea en el 479 a.C. La de Platea en el 479 a.C.

ἐπικίνδυνον τοῖς Ἑλλήσι, πάντων παρὰ δύναμιν μετέσχομεν. [3.54.5] καὶ ὑμῖν, ὦ Λακεδαιμόνιοι, ἰδία, ὅτεπερ δὴ μέγιστος φόβος περιέστη τὴν Σπάρτην μετὰ τὸν σεισμόν τῶν ἐς Ἰθώμην Εἰλώτων ἀποστάντων, τὸ τρίτον μέρος ἡμῶν αὐτῶν ἐξεπέμψαμεν ἐς ἐπικουρίαν· ὧν οὐκ εἰκὸς ἀμνημονεῖν.

[3.55.1] Ἐκαὶ τὰ μὲν παλαιὰ καὶ μέγιστα τοιοῦτοι ἡξιώσαμεν εἶναι, πολέμιοι δὲ ἐγενόμεθα ὕστερον. ὑμεῖς δὲ αἴτιοι· δεομένων γὰρ συμμαχίας ὅτε Θηβαῖοι ἡμᾶς ἐβιάσαντο, ὑμεῖς ἀπεώσασθε καὶ πρὸς Ἀθηναίους ἐκελεύετε τραπέσθαι ὡς ἐγγὺς ὄντας, ὑμῶν δὲ μακρὰν ἀποικούντων. [3.55.2] ἐν μέντοι τῷ πολέμῳ οὐδὲν ἐκπρεπέστερον ὑπὸ ἡμῶν οὔτε ἐπάθετε οὔτε ἐμελλήσατε. [3.55.3] εἰ δ' ἀποστῆναι Ἀθηναίων οὐκ ἠθελήσαμεν ὑμῶν κελευσάντων, οὐκ ἠδικοῦμεν· καὶ γὰρ ἐκεῖνοι ἐβοήθουν ἡμῖν ἐναντία Θηβαίοις ὅτε ὑμεῖς ἀπωκνεῖτε, καὶ προδοῦναι αὐτοὺς οὐκέτι ἦν καλόν, ἄλλως τε καὶ οὓς εὖ παθὼν τις καὶ αὐτὸς δεόμενος προσηγάγετο συμμαχοῦς καὶ πολιτείας μετέλαβεν, ἰέναι δὲ ἐς τὰ παραγγελλόμενα εἰκὸς ἦν προθύμως.

[3.55.4] Ἄ δὲ ἐκάτεροι ἐξηγεῖσθε τοῖς συμμαχοῖς, οὐχ οἱ ἐπόμενοι αἴτιοι εἴ τι μὴ καλῶς ἐδράτο, ἀλλ' οἱ ἄγοντες ἐπὶ τὰ μὴ ὀρθῶς ἔχοντα.

[3.56.1] Θηβαῖοι δὲ πολλὰ μὲν καὶ ἄλλα ἡμᾶς ἠδίκησαν, τὸ δὲ τελευταῖον αὐτοὶ ξύνιστε, δι' ὅπερ καὶ τάδε πάσχομεν. [3.56.2] πόλιν γὰρ αὐτοὺς τὴν ἡμετέραν καταλαμβάνοντας ἐν σπονδαῖς καὶ προσέτι ἱερομηνία ὀρθῶς τε ἐτιμωρησάμεθα κατὰ τὸν πᾶσι νόμον καθεστῶτα, τὸν ἐπιόντα πολέμιον ὅσιον εἶναι ἀμύνεσθαι, καὶ νῦν οὐκ ἂν εἰκότως δι' αὐτοὺς βλαπτοίμεθα. [3.56.3] εἰ γὰρ τῷ αὐτίκα χρησίμῳ ὑμῶν τε καὶ ἐκείνων πολεμῳ τὸ δίκαιον λήψεσθε,

de él participamos en la medida de nuestras fuerzas. A vosotros en particular, lacedemonios, cuando se apoderó de Esparta el mayor pánico ante la retirada de los hilotas a Itome, después del terremoto^{54c}, os enviamos un tercio de nuestras tropas para ayudaros, cosa que no está bien olvidar.

55.— En los hechos importantes del pasado así decidimos comportarnos, pero nos hicimos enemigos después; vosotros sois los culpables, pues al pedirlos la alianza cuando éramos víctimas de la violencia tebana, vosotros nos rechazasteis y nos mandasteis que fuéramos a los atenienses que estaban cerca, mientras que vosotros vivíais lejos. Sin embargo, en la guerra no sufristeis ni ibais a sufrir nada indecoroso por nuestra causa. Si, cuando vosotros nos lo pedisteis, no quisimos apartarnos de los atenienses, no incurrimos en falta, ya que aquellos nos ayudaron frente a los tebanos cuando vosotros rehusasteis, y no estaba bien traicionarles, sobre todo después de recibir sus beneficios, convertirse en nuestros aliados a petición nuestra y hacernos partícipes de su ciudadanía, sino que era de esperar que atendiésemos sus peticiones con total entusiasmo.

En cuanto a las misiones a las que cada contendiente lleváis a vuestros aliados, no son culpables los que os siguen sino los que les inducen a cosas que no son correctas.

56.— Los tebanos nos hicieron múltiples y diferentes agravios, de los que el último también lo conocéis vosotros, agravio por el que precisamente nos encontramos en esta situación, pues cuando ellos intentaron apoderarse de nuestra ciudad mientras estaban vigentes los pactos^{56a} y además en tiempo de fiesta, les castigamos con razón de acuerdo con la ley existente en todas partes de que es lícito defenderse del enemigo que ataca; y ahora, irrazonablemente, se nos causaría un daño por

^{54c} Véase I 102 ss.

^{56a} Véase II 2 ss.

τοῦ μὲν ὀρθοῦ φανεῖσθε οὐκ ἀληθεῖς κριταὶ ὄντες, τὸ δὲ ξυμφέρον μᾶλλον θεραπεύοντες.

[3.56.4] καίτοι εἰ νῦν ὑμῖν ὠφέλιμοι δοκοῦσιν εἶναι, πολὺ καὶ ἡμεῖς καὶ οἱ ἄλλοι Ἕλληνες μᾶλλον τότε ὅτε ἐν μείζονι κινδύνῳ ἦτε. νῦν μὲν γὰρ ἑτέροις ὑμεῖς ἐπέρχεσθε δεινοί, ἐν ἐκείνῳ δὲ τῷ καιρῷ, ὅτε πᾶσι δουλείαν ἐπέφερεν ὁ βάρβαρος, οἶδε μετ' αὐτοῦ ἦσαν. [3.56.5] καὶ δίκαιον ἡμῶν τῆς νῦν ἀμαρτίας, εἰ ἄρα ἡμάρτηταί τι, ἀντιθεῖναι τὴν τότε προθυμίαν· καὶ μείζω τε πρὸς ἐλάσσω εὐρήσετε καὶ ἐν καιροῖς οἷς σπάνιον ἦν τῶν Ἑλλήνων τινὰ ἀρετὴν τῇ Ξέρξου δυνάμει ἀντιτάξασθαι, ἐπιηνοῦντό τε μᾶλλον οἱ μὴ τὰ ξύμφορα πρὸς τὴν ἔφοδον αὐτοῖς ἀσφαλείαι πράσσοντες, ἐθέλοντες δὲ τολμᾶν μετὰ κινδύνων τὰ βέλτιστα.

[3.56.6] ὧν ἡμεῖς γενόμενοι καὶ τιμηθέντες ἐς τὰ πρῶτα νῦν ἐπὶ τοῖς αὐτοῖς δέδιμεν μὴ διαφθαρῶμεν, Ἀθηναίους ἐλόμενοι δικαίως μᾶλλον ἢ ὑμᾶς κερδαλέως.

[3.56.7] καίτοι χρὴ ταῦτα περὶ τῶν αὐτῶν ὁμοίως φαίνεσθαι γινώσκοντας, καὶ τὸ ξυμφέρον μὴ ἄλλο τι νομίσαι ἢ τῶν ξυμμάχων τοῖς ἀγαθοῖς ὅταν αἰεὶ βέβαιον τὴν χάριν τῆς ἀρετῆς ἔχωσι καὶ τὸ παρὰ τὰ κατὰ τὴν φύσιν ὠφέλιμον καθιστῇται.

[3.57.1] Προσκέψασθέ τε ὅτι νῦν μὲν παράδειγμα τοῖς πολλοῖς τῶν Ἑλλήνων ἀνδραγαθίας νομίζεσθε· εἰ δὲ περὶ ἡμῶν γνῶσεσθε μὴ τὰ εἰκότα (οὐ γὰρ ἀφανῆ κρινεῖτε τὴν δίκην τήνδε, ἐπαινούμενοι δὲ περὶ οὐδ' ἡμῶν μεμπτῶν), ὁρᾶτε ὅπως μὴ οὐκ ἀποδέξωνται ἀνδρῶν ἀγαθῶν πέρι αὐτοὺς ἀμείνους ὄντας ἀπρεπές τι ἐπιγνῶναι, οὐδὲ πρὸς ἱεροῖς τοῖς κοινοῖς σκῦλα ἀπὸ ἡμῶν τῶν εὐεργετῶν τῆς Ἑλλάδος ἀνατεθῆναι.

[3.57.2] δεινὸν δὲ δόξει εἶναι Πλάταιαν Λακεδαιμονίου πορθῆσαι, καὶ τοὺς μὲν

culpa de ellos. Si aplicáis la justicia según vuestra utilidad actual y de acuerdo con la enemistad de los tebanos, será manifiesto que no sois realmente jueces en pos de los que es correcto, sino que atendéis más bien a vuestros intereses.

Pero si ahora os parecen útiles, mucho más lo fuimos nosotros y los demás griegos cuando estuvisteis en un peligro mayor, pues ahora sois vosotros los que atacáis e infundís temor a otros, pero en aquella ocasión en que el bárbaro intentaba imponer la esclavitud a todos, esos estaban a su lado, y es justo anteponer nuestro denuedo de entonces a nuestra falta de ahora, si es que se ha faltado; veréis que aquél es mayor que ésta, y en momentos en que era raro que algo de la valentía griega se opusiese al poder de Jerjes y en los que eran más elogiados no los que ante la invasión atendían a sus intereses con vistas a su propia seguridad, sino los que estaban dispuestos a las más bellas audacias entre peligros.

Nosotros, que fuimos de esos y recibimos los máximos honores, tememos que nos aniquilen por idéntico comportamiento, al elegir a los atenienses con justicia antes que a vosotros con provecho.

Sin embargo, debéis adoptar decisiones similares sobre situaciones igualmente similares, y considerar que el interés no es otra cosa sino el hecho de que cuando aseguráis por su valor un agradecimiento permanente a vuestros buenos aliados también se da vuestra utilidad del momento.

57.— Pensad además que ahora sois considerados por muchos griegos como ejemplo de hombría de bien, pero si ahora decidís de modo improcedente respecto a nosotros (y este juicio no pasará inadvertido, al ser vosotros, objeto de elogio, jueces de nosotros que tampoco merecemos reproches), ved no sea que no admitan que sobre unos valientes, vosotros que lo sois más, decidáis algo indecoroso, ni que se dediquen en los santuarios comunes los despojos obtenidos de nosotros, benefactores de Grecia.

Parecerá terrible que los lacedemonios arrasen Platea: que sus padres la inscribiesen por su valor

πατέρας ἀναγράψαι ἐς τὸν τρίποδα τὸν ἐν Δελφοῖς δι' ἀρετὴν τὴν πόλιν, ὑμᾶς δὲ καὶ ἐκ παντὸς τοῦ Ἑλληνικοῦ πανοικεσίαι διὰ Θηβαίους ἐξαλειψαί.

[3.57.3] ἐς τοῦτο γὰρ δὴ ξυμφορᾶς προκεχωρήκαμεν, οἵτινες Μήδων τε κρατησάντων ἀπωλλύμεθα καὶ νῦν ἐν ὑμῖν τοῖς πρὶν φιλότατοις Θηβαίων ἡσώμεθα καὶ δύο ἀγῶνας τοὺς μεγίστους ὑπέστημεν, τότε μὲν, τὴν πόλιν εἰ μὴ παρέδομεν, λιμῶι διαφθαρῆναι, νῦν δὲ θανάτου δίκη κρῖνεσθαι. [3.57.4] καὶ περιεώσμεθα ἐκ πάντων Πλαταιῆς οἱ παρὰ δύναμιν πρόθυμοι ἐς τοὺς Ἕλληνας ἐρῆμοι καὶ ἀτιμώρητοι· καὶ οὔτε τῶν τότε ξυμμάχων ὠφελεῖ οὐδεὶς, ὑμεῖς τε, ὦ Λακεδαιμόνιοι, ἡ μόνη ἐλπίς, δέδιμεν μὴ οὐ βέβαιοι ᾗτε.

[3.58.1] ἸΚαίτοι ἀξιούμεν γε καὶ θεῶν ἔνεκα τῶν ξυμμαχικῶν ποτὲ γενομένων καὶ τῆς ἀρετῆς τῆς ἐς τοὺς Ἕλληνας καμφοῦναι ὑμᾶς καὶ μεταγνῶναι εἴ τι ὑπὸ Θηβαίων ἐπείσθητε, τὴν τε δωρεὰν ἀνταπαιτῆσαι αὐτοὺς μὴ κτείνειν οὐς μὴ ὑμῖν πρόπει, σώφρονά τε ἀντὶ αἰσχροῦς κομίσασθαι χάριν, καὶ μὴ ἡδονὴν δόντας ἄλλοις κακίαν αὐτοὺς ἀντιλαβεῖν. [3.58.2] βραχὺ γὰρ τὸ τὰ ἡμέτερα σώματα διαφθεῖραι, ἐπίπονον δὲ τὴν δύσκειαν αὐτοῦ ἀφανίσαι. οὐκ ἐχθροὺς γὰρ ἡμᾶς εἰκότως τιμωρήσεσθε, ἀλλ' εὔνους, κατ' ἀνάγκην πολεμήσαντας. [3.58.3] ὥστε καὶ τῶν σωμάτων ἄδειαν ποιοῦντες ὅσια ἂν δικάζοιτε καὶ προνοοῦντες ὅτι ἐκόντας τε ἐλάβετε καὶ χειρὰς προῖσχομένους (ὁ δὲ νόμος τοῖς Ἕλλησι μὴ κτείνειν τούτους), ἔτι δὲ καὶ εὐεργέτας γεγεννημένους διὰ παντός.

[3.58.4] ἀποβλέψατε γὰρ ἐς πατέρων τῶν ὑμετέρων θήκας, οὐς ἀποθανόντας ὑπὸ Μήδων καὶ ταφέντας ἐν τῇ ἡμετέρῃ ἐτιμῶμεν κατὰ ἔτος ἕκαστον δημοσίαι ἐσθήμασί τε καὶ τοῖς ἄλλοις νομίμοις, ὅσα τε ἡ γῆ ἡμῶν ἀνεδίδου ὥραϊα, πάντων ἀπαρχὰς ἐπιφέροντες, εὔνοι μὲν ἐκ φιλίας

en el trípode de Delfos^{57a} y que vosotros, por culpa de los tebanos, la borreís por completo del mundo griego.

A ese grado de infortunio hemos llegado quienes, de vencer el miedo, hubiéramos perecido, y ahora ante vosotros, antes nuestros mejores amigos, somos postergados a los tebanos y nos enfrentamos a las dos mayores pruebas: hace poco, si no entregábamos la ciudad, a morir de hambre, ahora a un juicio con pena de muerte.

Los plateenses con su entrega por los griegos más allá de sus posibilidades, hemos sido repudiados por todos, abandonados y sin ayuda; no nos presta ayuda ningún aliado de entonces, y vosotros, lacedemonios, la única esperanza, tememos que no seáis un apoyo.

58.— Sin embargo, os pedimos, por los dioses que antaño fueron garantes de nuestra alianza y por el valor que demostramos en pro de los griegos, que seáis flexibles y cambiéis de decisión si es que os persuadieron en alguna medida los tebanos; que a su vez les reclaméis el favor de no matar a quienes, de hacerlo, resulta un deshonor para vosotros, y así obtener un reconocimiento honroso en vez de deshonroso, y además no cargar con la infamia por dar gusto a otros; pues es rápido acabar con nuestras vidas, pero arduo borrar el descrédito que se genera en ello, ya que no nos castigaréis, como es de esperar, en tanto que enemigos, sino como amigos forzados a entrar en guerra. En consecuencia, al garantizar nuestras vidas juzgaríais de acuerdo con las leyes divinas por tener en cuenta también que nos apresasteis por nuestro consentimiento y tendiéndoos nuestras manos —los griegos tienen por norma no matar en esas circunstancias— además de haber sido siempre vuestros benefactores; mirad, en efecto, las tumbas de vuestros padres, que, muertos a mano de los persas y enterrados en nuestra tierra, honrábamos públicamente cada año con las ropas y demás ofrendas rituales, y ofreciéndoles las primicias de todo cuanto en sazón produce nuestra tierra; nosotros, sus amigos que las

χώρας, ξύμμαχοι δὲ ὁμαίχμοις ποτὲ γενομένοις. ὦν ὑμεῖς τούναντίον ἂν δρᾶσαιτε μὴ ὀρθῶς γνόντες.

σκέψασθέ τε· [3.58.5] Πausανίας μὲν γὰρ ἔθαπτεν αὐτοὺς νομίζων ἐν γῇ τε φιλίας τιθέναι καὶ παρ' ἀνδράσι τοιούτοις· ὑμεῖς δὲ εἰ κτενεῖτε ἡμᾶς καὶ χώραν τὴν Πλαταιίδα Θηβαῖδα ποιήσετε, τί ἄλλο ἢ ἐν πολεμίας τε καὶ παρὰ τοῖς αὐθένταις πατέρας τοὺς ὑμετέρους καὶ ξυγγενεῖς ἀτίμους γερῶν ὧν νῦν ἴσχουσι καταλείψετε; πρὸς δὲ καὶ γῆν ἐν ἣι ἡλευθερώθησαν οἱ Ἕλληνες δουλώσετε, ἱερὰ τε θεῶν οἷς εὐξάμενοι Μήδων ἐκράτησαν ἐρημοῦτε καὶ θυσίας τὰς πατρίους τῶν ἐσσαμένων καὶ κτισάντων ἀφαιρήσεσθε.

[3.59.1] Ὁὐ πρὸς τῆς ὑμετέρας δόξης, ὦ Λακεδαιμόνιοι, τάδε, οὔτε ἐς τὰ κοινὰ τῶν Ἑλλήνων νόμιμα καὶ ἐς τοὺς προγόνους ἀμαρτάνειν οὔτε ἡμᾶς τοὺς εὐεργέτας ἀλλοτρίας ἔνεκα ἔχθρας μὴ αὐτοὺς ἀδικηθέντας διαφθεῖραι, φείσασθαι δὲ καὶ ἐπικλασθῆναι τῇ γνώμῃ οἰκτῶι σῶφρονι λαβόντας, μὴ ὧν πεισόμεθα μόνον δεινότητα κατανοοῦντας, ἀλλ' οἷοί τε ἂν ὄντες πάθοιμεν καὶ ὡς ἀστάθμητον τὸ τῆς ξυμφορᾶς ὧι τινὶ ποτ' ἂν καὶ ἀναξίῳ ξυμπέσοι.

[3.59.2] ἡμεῖς τε, ὡς πρέπον ἡμῖν καὶ ὡς ἡ χρεῖα προάγει, αἰτούμεθα ὑμᾶς, θεοὺς τοὺς ὁμοβωμίους καὶ κοινούς τῶν Ἑλλήνων ἐπιβόωμενοι, πείσαι τάδε· προφερόμενοι ὄρκους οὓς οἱ πατέρες ὑμῶν ὤμοσαν μὴ ἀμνημονεῖν ἰκέται γιγνόμεθα ὑμῶν τῶν πατρῶιων τάφων καὶ ἐπικαλούμεθα τοὺς κεκμηκότας μὴ γενέσθαι ὑπὸ Θηβαίοις μηδὲ τοῖς ἐχθίστοις φίλτατοι ὄντες παραδοθῆναι. ἡμέρας τε ἀναμνησκόμεν ἐκείνης ἣι τὰ λαμπρότατα μετ' αὐτῶν πρᾶξαντες νῦν ἐν τῇδε τὰ δεινότατα κινδυνεύομεν παθεῖν.

[3.59.3] ὅπερ δὲ ἀναγκαῖόν τε καὶ χαλεπώτατον τοῖς ὧδε ἔχουσι, λόγου

recogemos de una tierra amiga, nosotros, sus aliados, en honor de los que una vez fueron sus camaradas; de ello haríais lo contrario de no fallar correctamente.

Examinad lo siguiente: Pausanias les enterró allí por pensar que les dejaba en tierra amiga y entre hombres de ese talante; pero si nos mataseis y convirtieseis la tierra platéense en tebana, ¿qué otra cosa haríais que dejar a vuestros padres y parientes en tierra enemiga y entre sus asesinos, privados de los honores que ahora conservan? Además, esclavizaréis la tierra en que se liberaron los griegos, dejaréis desiertos los santuarios de los dioses con cuyas plegarias vencieron a los persas y suprimiréis los sacrificios tradicionales de quienes los instituyeron y fundaron.

59.— Eso no actúa en pro de vuestra gloria, ni el faltar a las normas generales de los griegos y a vuestros antepasados, ni el aniquilarnos a nosotros, vuestros benefactores, sin haberos agraviado, por una enemistad ajena, sino el perdonarnos y mudar de parecer usando una juiciosa compasión, por pensar no sólo en la atrocidad de lo que sufriríamos, sino también en la calidad de las víctimas y en que es impredecible sobre quién caerá la desgracia aunque no se la merezca.

Nosotros, tal como nos corresponde y la necesidad nos obliga, os lo pedimos invocando a los dioses que comparten los mismos altares y son comunes a todos los griegos para que os persuadan; conjurándoos a que no olvidéis los juramentos que hicieron vuestros padres nos ponemos como suplicantes ante sus tumbas e invocamos a los fallecidos para que no consientan en someternos a los fallecidos para que no consientan en someternos a los tebanos ni en entregarnos, sus mayores amigos, a sus peores enemigos; les recordamos aquel día en el que junto a ellos realizamos las proezas más gloriosas, mientras que ahora corremos el peligro de sufrir el más terrible destino.

Y lo que es inevitable y durísimo para los que están en nuestra situación, poner fin al discurso,

τελευτᾶν, διότι καὶ τοῦ βίου ὁ κίνδυνος ἐγγὺς μετ' αὐτοῦ, παυόμενοι λέγομεν ἤδη ὅτι οὐ Θηβαίοις παρέδομεν τὴν πόλιν (εἰλόμεθα γὰρ ἂν πρό γε τούτου τῶι αἰσχίστῳ ὀλέθρῳ λιμῶι τελευτῆσαι), ὑμῖν δὲ πιστεύσαντες προσήλθομεν (καὶ δίκαιον, εἰ μὴ πείθομεν, ἐς τὰ αὐτὰ καταστήσαντας τὸν ξυντυχόντα κίνδυνον ἔᾶσαι ἡμᾶς αὐτοὺς ἐλέσθαι), [3.59.4] ἐπισκῆπτομέν τε ἅμα μὴ Πλαταιῆς ὄντες οἱ προθυμότατοι περὶ τοὺς Ἑλληνας γενόμενοι Θηβαίοις τοῖς ἡμῖν ἐχθίστοις ἐκ τῶν ὑμετέρων χειρῶν καὶ τῆς ὑμετέρας πίστεως ἰκέται ὄντες, ὧ Λακεδαιμόνιοι, παραδοθῆναι, γενέσθαι δὲ σωτῆρας ἡμῶν καὶ μὴ τοὺς ἄλλους Ἑλληνας ἐλευθεροῦντας ἡμᾶς διολέσαι.

[3.60.1] Τοιαῦτα μὲν οἱ Πλαταιῆς εἶπον. οἱ δὲ Θηβαῖοι δείσαντες πρὸς τὸν λόγον αὐτῶν μὴ οἱ Λακεδαιμόνιοί τι ἐνδῶσι, παρελθόντες ἔφασαν καὶ αὐτοὶ βούλεσθαι εἰπεῖν, ἐπειδὴ καὶ ἐκεῖνοις παρὰ γνώμην τὴν αὐτῶν μακρότερος λόγος ἐδόθη τῆς πρὸς τὸ ἐρώτημα ἀποκρίσεως. ὥς δ' ἐκέλευσαν, ἔλεγον τοιάδε.

[3.61.1] Ὅτι τοὺς μὲν λόγους οὐκ ἂν ἡιτησάμεθα εἰπεῖν, εἰ καὶ αὐτοὶ βραχέως τὸ ἐρωτηθὲν ἀπεκρίναντο καὶ μὴ ἐπὶ ἡμᾶς τραπόμενοι κατηγορίαν ἐποιήσαντο καὶ περὶ αὐτῶν ἔξω τῶν προκειμένων καὶ ἅμα οὐδὲ ἡιτιαμένων πολλὴν τὴν ἀπολογίαν καὶ ἔπαινον ὧν οὐδεὶς ἐμέμψατο. νῦν δὲ πρὸς μὲν τὰ ἀντειπεῖν δεῖ, τῶν δὲ ἔλεγχον ποιήσασθαι, ἵνα μήτε ἡ ἡμετέρα αὐτοὺς κακία ὠφελῇ μήτε ἡ τούτων δόξα, τὸ δ' ἀληθὲς περὶ ἀμφοτέρων ἀκούσαντες κρίνητε.

[3.61.2] Ὅτι ἡμεῖς δὲ αὐτοῖς διάφοροι ἐγενόμεθα πρῶτον ὅτι ἡμῶν κτισάντων Πλάταιαν ὕστερον τῆς ἄλλης Βοιωτίας καὶ ἄλλα χωρία μετ' αὐτῆς, ἃ συμμείκτους ἀνθρώπους ἐξελάσαντες ἔσχομεν, οὐκ ἡξίου οὗτοι, ὥσπερ ἐτάχθη τὸ πρῶτον, ἡγεμονεύεσθαι ὑφ' ἡμῶν, ἔξω δὲ τῶν ἄλλων Βοιωτῶν παραβαίνοντες τὰ πάτρια, ἐπειδὴ προσηναγκάζοντο, προσεχώρησαν πρὸς Ἀθηναίους καὶ μετ' αὐτῶν πολλὰ ἡμᾶς

porque con él está cerca el riesgo de nuestra vida; ya para acabar, decimos que no hemos entregado la ciudad a los tebanos —antes de eso hubiéramos preferido morir de la manera más infame, de hambre— sino que nos hemos acercado fiados de vosotros, y es justo que si no os persuadimos, nos permitáis elegir el peligro que sea, dejándonos en la misma situación de antes; además nosotros, los plateenses, que hemos mostrado grandísimo afán en pro de los griegos, y ahora somos suplicantes, insistimos en que no nos paséis de vuestras manos y de vuestra buena fe a los tebanos, nuestros mayores enemigos, sino que seáis nuestros salvadores, y no nos destruyáis cuando liberáis a los demás griegos».

60.— Así hablaron los plateenses; entonces los tebanos, temerosos de que los lacedemonios cediesen ante sus palabras, adelantándose, dijeron que también querían hablar, puesto que contra su parecer se les había permitido un discurso más extenso que una respuesta a su pregunta; cuando les concedieron la palabra, dijeron lo siguiente:

61.— «Nohubiéramos solicitado hablar si también ellos hubieran contestado brevemente a la pregunta, y, desviando la acusación contra nosotros, no hubieran hecho una extensa defensa de sí mismos sobre cosas ajenas a lo que se planteaba y de las que además nadie les acusaba, así como un elogio de lo que nadie hizo reproches. Pero ahora debemos replicar a unos puntos y refutar otros, para que no les beneficie nuestra infamia ni tampoco su gloria, sino que decidáis después de oír la verdad sobre ambos.

Nuestras diferencias con ellos empezaron porque cuando fundamos Platea con posterioridad al resto de Beocia, y con ella otros lugares, que ocupamos después de expulsar una población heterogénea, esos se preciaron de no dejarse dirigir por nosotros, como se fijó al principio, sino que contraviniendo las tradiciones, al margen del resto de los beocios, cuando les intentamos obligar, se pasaron a los atenienses y en su compañía nos causaron numerosos perjui-

ἔβλαπτον, ἀνθ' ὧν καὶ ἀντέπασχον.

[3.62.1] Ὅτι ἐπειδὴ δὲ καὶ ὁ βάρβαρος ἦλθεν ἐπὶ τὴν Ἑλλάδα, φασὶ μόνοι Βοιωτῶν οὐ μὴδίσαι, καὶ τούτῳ μάλιστα αὐτοὶ τε ἀγάλλονται καὶ ἡμᾶς λοιδοροῦσιν.

[3.62.2] ἡμεῖς δὲ μὴδίσαι μὲν αὐτοὺς οὐ φάμεν διότι οὐδ' Ἀθηναίους, τῇ μέντοι αὐτῇ ιδέαι ὕστερον ἰόντων Ἀθηναίων ἐπὶ τοὺς Ἕλληνας μόνους αὖ Βοιωτῶν ἀττικίσαι.

[3.62.3] καίτοι σκέψασθε ἐν οἷῳ εἶδει ἑκάτεροι ἡμῶν τοῦτο ἔπραξαν. ἡμῖν μὲν γὰρ ἢ πόλις τότε ἐτύγχανεν οὔτε κατ' ὀλιγαρχίαν ἰσόνομον πολιτεύουσα οὔτε κατὰ δημοκρατίαν· ὅπερ δὲ ἐστὶ νόμοις μὲν καὶ τῷ σωφρονεστάτῳ ἐναντιώτατον, ἐγγυτάτῳ δὲ τυράννου, δυναστεία ὀλίγων ἀνδρῶν εἶχε τὰ πράγματα. [3.62.4] καὶ οὗτοι ἰδίας δυνάμεις ἐλπίσαντες ἔτι μᾶλλον σχήσειν εἰ τὰ τοῦ Μήδου κρατήσῃ, κατέχοντες ἰσχύϊ τὸ πλῆθος ἐπηγάγοντο αὐτόν· καὶ ἡ ξύμπασα πόλις οὐκ αὐτοκράτωρ οὔσα ἑαυτῆς τοῦτ' ἔπραξεν, οὐδ' ἄξιον αὐτῇ ὀνειδίσαι ὧν μὴ μετὰ νόμων ἤμαρτεν. [3.62.5] ἐπειδὴ γοῦν ὁ τε Μῆδος ἀπῆλθε καὶ τοὺς νόμους ἔλαβε, σκέψασθαι χρὴ, Ἀθηναίων ὕστερον ἐπιόντων τὴν τε ἄλλην Ἑλλάδα καὶ τὴν ἡμετέραν χώραν πειωμένων ὑφ' αὐτοῖς ποιεῖσθαι καὶ κατὰ στάσιν ἤδη ἐχόντων αὐτῆς τὰ πολλά, εἰ μαχόμενοι ἐν Κορωνεαίᾳ καὶ νικήσαντες αὐτοὺς ἡλευθερώσαμεν τὴν Βοιωτίαν καὶ τοὺς ἄλλους νῦν προθύμως ξυνελευθεροῦμεν, ἵππους τε παρέχοντες καὶ παρασκευὴν ὅσῃν οὐκ ἄλλοι τῶν συμμάχων.

[3.63.1] Καὶ τὰ μὲν ἐς τὸν μὴδισμόν τοσαῦτα ἀπολογούμεθα· ὥς δὲ ὑμεῖς μᾶλλον τε ἡδίκηκατε τοὺς Ἕλληνας καὶ ἀξιώτεροί ἐστε πάσης ζημίας, πειρασόμεθα ἀποφαίνειν.

[3.63.2] ἐγένεσθε ἐπὶ τῇ ἡμετέρᾳ τιμωρίᾳ, ὥς φατέ, Ἀθηναίων ξύμμαχοι καὶ πολῖται. οὐκοῦν χρὴν τὰ πρὸς ἡμᾶς μόνον ὑμᾶς ἐπάγεσθαι αὐτοὺς καὶ μὴ ξυνεπιέναι μετ' αὐτῶν ἄλλοις, ὑπάρχον γε ὑμῖν, εἴ τι καὶ

cios, por los que también les correspondimos.

62.— Cuando el bárbaro llegó a Grecia, dicen que fueron los únicos de los beocios que no se pusieron de su parte, y de eso es de lo que más se ufanan y nos injurian.

Pero nosotros decimos que ellos no se pasaron a los persas porque tampoco lo hicieron los atenienses y que, precisamente con idéntico planteamiento, cuando posteriormente los atenienses atacaron a los griegos, fueron a su vez los únicos beocios que se pusieron de su parte.

Examinad, con todo, de qué modo cada uno de nosotros hizo eso; resultaba que nuestra ciudad no se regía entonces ni por un sistema oligárquico basado en la igualdad ante la ley ni por uno democrático, sino por lo que es más opuesto a las leyes y a un sistema moderado: un señorío de unos pocos hombres detentaba el poder. Esos, en la esperanza de que su poder sería aún mayor si vencía el miedo, reteniendo al pueblo por la fuerza, le llamaron; y la ciudad entera, que no tenía capacidad de decisión, hizo eso, sin merecer que se le reproche las faltas que cometió cuando no regían sus leyes; el caso es que, después que se marchó el miedo y recuperó la legalidad, se debe examinar si es cierto que cuando posteriormente los atenienses empezaron a atacar tanto al resto de Grecia como a nuestro país en un intento de someternos a ellos y se apoderaron de gran parte de él por las disensiones internas, al combatir nosotros en Coronea y vencerles, liberamos Beocia, y ahora contribuimos con ardor a liberar a los demás, proporcionando caballos y equipo en una medida en que no lo hacen los demás aliados.

63.— Esa es nuestra defensa en lo referente a la colaboración con el miedo; pero que vosotros habéis infligido mayores agravios a los griegos y merecáis con más razón todos los castigos, es lo que intentaremos poner de manifiesto.

Para defenderos de nosotros, según decís, os convertisteis en aliados y ciudadanos de Atenas; pero, entonces, deberíais haberlos llamado sólo para que os ayudaran contra nosotros, y no acompañarles en sus ataques a los demás, al

ἄκοντες προσήγεσθε ὑπ' Ἀθηναίων, τῆς τῶν Λακεδαιμονίων τῶνδε ἤδη ἐπὶ τῷ Μήδῳ συμμαχίας γεγεννημένης, ἣν αὐτοὶ μάλιστα προβάλλεσθε· ἱκανή γε ἦν ἡμᾶς τε ὑμῶν ἀποτρέπειν, καί, τὸ μέγιστον, ἀδεῶς παρέχειν βουλευέσθαι. ἀλλ' ἐκόντες καὶ οὐ βιαζόμενοι ἔτι εἴλεσθε μᾶλλον τὰ Ἀθηναίων.

[3.63.3] καὶ λέγετε ὡς αἰσχρὸν ἦν προδοῦναι τοὺς εὐεργέτας· πολὺ δέ γε αἰσχίον καὶ ἀδικώτερον τοὺς πάντας Ἑλλήνας καταπροδοῦναι, οἷς ξυνωμόσατε, ἢ Ἀθηναίους μόνους, τοὺς μὲν καταδουλομένους τὴν Ἑλλάδα, τοὺς δὲ ἐλευθεροῦντας.

[3.63.4] καὶ οὐκ ἴσην αὐτοῖς τὴν χάριν ἀνταπέδοτε οὐδὲ αἰσχύνῃς ἀπηλλαγμένην· ὑμεῖς μὲν γὰρ ἀδικούμενοι αὐτούς, ὡς φατέ, ἐπηγάγεσθε, τοῖς δὲ ἀδικοῦσιν ἄλλους ξυνεργοὶ κατέστητε. καίτοι τὰς ὁμοίας χάριτας μὴ ἀντιδιδόναι αἰσχρὸν μᾶλλον ἢ τὰς μετὰ δικαιοσύνης μὲν ὀφειληθείσας, ἐς ἀδικίαν δὲ ἀποδιδόμενας.

[3.64.1] δῆλόν τε ἐποιήσατε οὐδὲ τότε τῶν Ἑλλήνων ἔνεκα μόνου οὐ μηδίσαντες, ἀλλ' ὅτι οὐδ' Ἀθηναῖοι, ὑμεῖς δὲ τοῖς μὲν ταῦτα βουλόμενοι ποιεῖν, τοῖς δὲ τὰναντία.

[3.64.2] καὶ νῦν ἀξιοῦτε, ἀφ' ὧν δι' ἑτέρους ἐγένεσθε ἀγαθοί, ἀπὸ τούτων ὠφελεῖσθαι. ἀλλ' οὐκ εἰκός· ὥσπερ δὲ Ἀθηναίους εἴλεσθε, τούτοις ξυναγωνίζεσθε, καὶ μὴ προφέρετε τὴν τότε γενομένην ξυνωμοσίαν ὡς χρή ἀπ' αὐτῆς νῦν σώζεσθαι. [3.64.3] ἀπελίπετε γὰρ αὐτὴν καὶ παραβάντες ξυγκατεδουλοῦσθε μᾶλλον Αἰγινήτας καὶ ἄλλους τινὰς τῶν ξυνομοσάντων ἢ διεκωλύετε, καὶ ταῦτα οὔτε ἄκοντες ἔχοντές τε τοὺς νόμους οὔσπερ μέχρι τοῦ δεῦρο καὶ οὐδενὸς ὑμᾶς βιασαμένου ὥσπερ ἡμᾶς.

τὴν τελευταίαν τε πρὶν περικτερίζεσθαι πρόκλησιν ἐς ἡσυχίαν ἡμῶν, ὥστε

menos mientras quedaba una posibilidad, ya que, si erais llevados contra vuestro deseo por los atenienses, aún manteníais con estos lacedemonios la alianza que ya habíais hecho para atacar al medo, alianza en la que de modo especial os escudáis; esa era suficiente para apartarnos de vosotros, y, lo que es más importante, para permitirlos decidir sin temores; sin embargo, por vuestro deseo, y sin que os hubieran obligado, elegisteis el partido de los atenienses.

Decís que era deshonesto traicionar a unos benefactores; mucho más deshonesto e injusto era traicionar a todos los griegos, con los que os unían juramentos, que traicionar sólo a los atenienses, quienes intentaban esclavizar Grecia, mientras los otros liberarla.

Ni siquiera correspondisteis a los atenienses con un favor igual ni exento de deshonor, ya que vosotros les llamasteis, según decís, por ser agraviados y, en cambio, os hicisteis cómplices de los que agraviaban a los demás; y desde luego es más deshonesto no devolver un favor de similar valía que no devolverlo cuando, aunque se contrae con justicia, se ha de devolver con injusticia.

64.— Dejasteis patente que ni siquiera entonces fue en pro de los griegos por lo que fuisteis los únicos beocios que no os pasasteis al medo, a no ser porque tampoco lo hicieron los atenienses, y que aspirabais a lo mismo que ellos y a lo contrario que los otros; y ahora pretendéis aprovecharos de esas acciones en las que os comportasteis bien gracias a otros. Pero no está bien: de la misma manera que elegisteis a los atenienses, continuad la lucha a su lado y no invoquéis el juramento común hecho entonces para que en virtud de él, ahora se os conserve la vida, pues lo abandonasteis, y contraviniéndolo ayudasteis más a esclavizar a los eginetas y a otros que lo juraron que a impedirlo, y eso por vuestro gusto, con las mismas leyes que hasta este momento y sin obligaros nadie como a nosotros.

Tampoco aceptasteis nuestra última invitación a la paz, antes del cerco, para que fueseis neutrales.

μηδετέροις ἀμύνειν, οὐκ ἐδέχεσθε.

[3.64.4] τίνες ἂν οὖν ὑμῶν δικαιότερον πᾶσι τοῖς Ἑλλήσι μισοῖντο, οἵτινες ἐπὶ τῷ ἐκείνων κακῷ ἀνδραγαθίαν προὔθεσθε; καὶ ἃ μὲν ποτε χρηστοὶ ἐγένεσθε, ὥς φατέ, οὐ προσήκοντα νῦν ἐπεδείξατε, ἃ δὲ ἡ φύσις αἰεὶ ἐβούλετο, ἐξηλέγχθη ἐς τὸ ἀληθές· μετὰ γὰρ Ἀθηναίων ἄδικον ὁδὸν ἰόντων ἐχωρήσατε.

[3.65.1] Ὅτι μὲν οὖν ἐς τὸν ἡμέτερόν τε ἀκούσιον μηδισμόν καὶ τὸν ὑμέτερον ἐκούσιον ἀττικισμόν τοιαῦτα ἀποφαίνομεν·

ἃ δὲ τελευταῖά φατε ἀδικηθῆναι, παρὰ νόμους γὰρ ἐλθεῖν ἡμᾶς ἐν σπονδαῖς καὶ ἱερομηνίαι ἐπὶ τὴν ὑμέτεραν πόλιν, οὐ νομίζομεν οὐδ' ἐν τούτοις ὑμῶν μᾶλλον ἀμαρτεῖν. [3.65.2] εἰ μὲν γὰρ ἡμεῖς αὐτοὶ πρὸς τε τὴν πόλιν ἐλθόντες ἐμαχόμεθα καὶ τὴν γῆν ἐδηιοῦμεν ὥς πολέμιοι, ἀδικοῦμεν· εἰ δὲ ἄνδρες ὑμῶν οἱ πρῶτοι καὶ χρήμασι καὶ γένει, βουλόμενοι τῆς μὲν ἔξω ξυμμαχίας ὑμᾶς παῦσαι, ἐς δὲ τὰ κοινὰ τῶν πάντων Βοιωτῶν πάτρια καταστήσαι, ἐπεκαλέσαντο ἐκόντες, τί ἀδικοῦμεν; οἱ γὰρ ἄγοντες παρὰ νομοῦσι μᾶλλον τῶν ἐπομένων. [3.65.3] ἀλλ' οὐτ' ἐκεῖνοι, ὥς ἡμεῖς κρίνομεν, οὔτε ἡμεῖς· πολῖται δὲ ὄντες ὥσπερ ὑμεῖς καὶ πλείω παραβαλλόμενοι, τὸ ἑαυτῶν τεῖχος ἀνοίξαντες καὶ ἐς τὴν αὐτῶν πόλιν φιλίως, οὐ πολεμίως κομίσαντες ἐβούλοντο τοὺς τε ὑμῶν χεῖρους μηκέτι μᾶλλον γενέσθαι τοὺς τε ἀμείνους τὰ ἄξια ἔχειν, σωφρονιστὰ ὄντες τῆς γνώμης καὶ τῶν σωμάτων τὴν πόλιν οὐκ ἀλλοτριοῦντες ἀλλ' ἐς τὴν ξυγγένειαν οἰκειοῦντες, ἐχθροὺς οὐδενὶ καθιστάντες, ἅπασιν δ' ὁμοίως ἐνσπόνδους.

[3.66.1] τεκμήριον δὲ ὥς οὐ πολεμίως ἐπράσσομεν· οὔτε γὰρ ἡδίκησαμεν οὐδένα, προεῖπομέν τε τὸν βουλούμενον κατὰ τὰ τῶν πάντων Βοιωτῶν πάτρια πολιτεύειν ἵεναι πρὸς ἡμᾶς. [3.66.2] καὶ ὑμεῖς ἄσμενοι χωρήσαντες καὶ ξύμβασιν ποιησάμενοι τὸ

Así pues, ¿quiénes cargarían con el odio de todos los griegos con más justicia que vosotros, quienes hicisteis gala de hombría de bien para daño de ellos? En cuanto al provecho que, según decís, prestasteis en alguna ocasión, ahora demostrasteis que no os pertenece, sino que se reveló realmente aquello a lo que vuestra naturaleza siempre tendió, pues marchasteis al lado de los atenienses que caminaban por la senda de la injusticia.

65.— Eso es, pues, lo que manifestamos respecto a nuestro involuntario colaboracionismo con el medo y a vuestro voluntario colaboracionismo con Atenas.

En cuanto a los últimos agravios que decís haber recibido, los de que nosotros, contraviniendo las leyes, atacamos vuestra ciudad en tiempo de paz y en fiesta, pensamos que ni siquiera en ese caso nuestra falta es mayor que la vuestra, ya que nosotros somos culpables si cuando fuimos a vuestra ciudad luchamos y arrasamos el país como enemigos; pero, si nos llamaron por su propia voluntad vuestros principales ciudadanos, tanto por lo que hace al dinero como a la familia, en su deseo de poner fin a vuestra alianza exterior y restableceros en las tradiciones comunes de todos los beocios, ¿en qué faltamos? Los que hacen la petición son más responsables que los que la secundan; pero ni aquellos lo son, según juzgamos, ni nosotros, sino que al ser ciudadanos como vosotros y exponer más, abriendo su muralla y llevándonos dentro de su ciudad como amigos — que no enemigos — querían que los pobres de vosotros no lo fueseis más y los ricos tuviesen lo que merecían gracias a la prudencia de sus ideas, sin pretender quitar la ciudad a sus habitantes, sino acercarlos a sus parientes, sin ser enemigos de nadie, sino en paz con todos por igual.

66.— Una prueba de que no actuamos como enemigos: no causamos daño a nadie y proclamamos que el que quisiera regirse de acuerdo con las tradiciones de todos los beocios, viniera con nosotros. Vosotros, tras acudir conformes y llegar a un acuerdo, os mantuvisteis

μὲν πρῶτον ἡσυχάζετε, ὕστερον δὲ κατανοήσαντες ἡμᾶς ὀλίγους ὄντας, εἰ ἄρα καὶ ἐδοκοῦμέν τι ἀνεπιεικέστερον πρᾶξαι οὐ μετὰ τοῦ πλήθους ὑμῶν ἐσελθόντες, τὰ μὲν ὁμοῖα οὐκ ἀνταπέδοτε ἡμῖν, μήτε νεωτερίσαι ἔργῳ λόγῳ τε πείθειν ὥστε ἐξελεῖν, ἐπιθέμενοι δὲ παρὰ τὴν ξύμβασιν, οὓς μὲν ἐν χερσὶν ἀπεκτείνετε, οὐχ ὁμοίως ἀλγοῦμεν (κατὰ νόμον γὰρ δὴ τινα ἔπασχον), οὓς δὲ χεῖρας προῖσχομένους καὶ ζωγρήσαντες ὑποσχόμενοι τε ἡμῖν ὕστερον μὴ κτενεῖν παρὰ νόμῳ διεφθείρατε, πῶς οὐ δεινὰ εἰργασθε;

[3.66.3] καὶ ταῦτα τρεῖς ἀδικίας ἐν ὀλίγῳ πράξαντες, τὴν τε λυθείσαν ὁμολογίαν καὶ τῶν ἀνδρῶν τὸν ὕστερον θάνατον καὶ τὴν περὶ αὐτῶν ἡμῖν μὴ κτενεῖν ψευθεῖσαν ὑπόσχεσιν, ἣν τὰ ἐν τοῖς ἀγροῖς ὑμῖν μὴ ἀδικῶμεν, ὅμως φατὲ ἡμᾶς παρὰ νόμῳ καὶ αὐτοὶ ἀξιοῦτε μὴ ἀντιδοῦναι δίκην. [3.66.4] οὐκ, ἣν γε οὗτοι τὰ ὀρθὰ γινώσκουσιν· πάντων δὲ αὐτῶν ἕνεκα κολασθήσεσθε.

[3.67.1] Καὶ ταῦτα, ὦ Λακεδαιμόνιοι, τούτου ἕνεκα ἐπεξήλθομεν καὶ ὑπὲρ ὑμῶν καὶ ἡμῶν, ἵνα ὑμεῖς μὲν εἰδῆτε δικαίως αὐτῶν καταγνωσόμενοι, ἡμεῖς δὲ ἔτι ὀσιώτερον τετιμωρημένοι. [3.67.2] καὶ μὴ παλαιὰς ἀρετάς, εἴ τις ἄρα καὶ ἐγένετο, ἀκούοντες ἐπικλασθῆτε, ἅς χρὴ τοῖς μὲν ἀδικουμένοις ἐπικούρους εἶναι, τοῖς δὲ αἰσχροῖς τι δρῶσι διπλάσιος ζημίας, ὅτι οὐκ ἐκ προσηκόντων ἀμαρτάνουσιν. μηδὲ ὀλοφυρμῶι καὶ οἰκτῶι ὠφελείσθων, πατέρων τε τάφους τῶν ὑμετέρων ἐπιβόωμενοι καὶ τὴν σφετέραν ἐρημίαν. [3.67.3] καὶ γὰρ ἡμεῖς ἀνταποφαίνομεν πολλῶι δεινότερα παθοῦσαν τὴν ὑπὸ τούτων ἡλικίαν ἡμῶν διεφθαρμένην, ὧν πατέρες οἱ μὲν πρὸς ὑμᾶς τὴν Βοιωτίαν ἄγοντες ἀπέθανον ἐν Κορωνεαῖσι, οἱ δὲ πρεσβῦται λελειμμένοι καὶ οἰκίαι ἐρημοὶ πολλῶι δικαιοτέρῳ ὑμῶν ἰκετείᾳ ποιοῦνται τούσδε τιμωρήσασθαι.

en calma al comienzo; pero después, cuando comprendisteis que éramos pocos, aunque pareciera que nosotros habíamos actuado un tanto improcedentemente al entrar sin el consentimiento de vuestro pueblo, no nos correspondisteis de la misma manera, sin tomar de hecho medidas extremas y recurriendo a la persuasión para que saliéramos, sino atacándonos al margen de lo acordado; no nos duelen tanto los que matasteis en el curso de la empresa —pues estaba en cierto modo dentro de las normas— sino aquellos a quienes a pesar de tenderos las manos y de prometerles, una vez apresados, que no les mataríais, después hicisteis perecer, violando la ley. ¿Cómo no van a ser actos terribles los que cometisteis?

A pesar de cometer en poco tiempo esos tres delitos, la violación del acuerdo, la subsiguiente muerte de los hombres y la falaz promesa hecha a los nuestros de no matarles si no causábamos daños en vuestros campos, decís, sin embargo, que nosotros somos los que faltamos a la ley y pretendéis que no se os castigue en correspondencia. No, si esos deciden correctamente, sino que por todo ello recibiréis el castigo.

67.— Nos adelantamos a exponer esos puntos, lacedemonios, por vosotros y por nosotros, con la intención de que vosotros sepáis que les vais a condenar justamente y nosotros que vamos a ser vengados de acuerdo con las leyes divinas. Y no seáis indulgentes ante sus antiguos méritos, si es que los hubo, méritos que deben servir de ayuda para las víctimas, y para los autores de algo deshonesto, motivo de doble castigo, porque yerran contra lo que se espera de ellos. Que tampoco se beneficien de las lamentaciones y compasiones manifestadas a gritos por las tumbas de vuestros padres y de su propio abandono, pues nosotros, en contra, mostraremos que es mucho más terrible lo que sufrió nuestra juventud por esos aniquilada, y cuyos padres murieron en Coronea cuando os llevaban la alianza beocia, o sobreviven ancianos en sus casas desiertas y os hacen la súplica, mucho más justa, de que les vengueis.

[3.67.4] οἴκτου τε ἀξιώτεροι τυγχάνειν οἱ ἀπρεπές τι πάσχοντες τῶν ἀνθρώπων, οἱ δὲ δικαίως, ὥσπερ οἶδε, τὰ ἐναντία ἐπίχαρτοι εἶναι.

[3.67.5] καὶ τὴν νῦν ἐρημίαν δι' ἑαυτοὺς ἔχουσιν· τοὺς γὰρ ἀμείνους ξυμμάχους ἐκόντες ἀπεώσαντο.

παρενόμησάν τε οὐ προπαθόντες ὑφ' ἡμῶν, μίσει δὲ πλέον ἢ δίκῃ κρίναντες καὶ οὐκ ἀνταποδόντες νῦν τὴν ἴσῃν τιμωρίαν· ἔννομα γὰρ πείσονται καὶ οὐχὶ ἐκ μάχης χεῖρας προῖσχόμενοι, ὥσπερ φασίν, ἀλλ' ἀπὸ ξυμβάσεως ἐς δίκην σφᾶς αὐτοὺς παραδόντες.

[3.67.6] ἀμύνατε οὖν, ὦ Λακεδαιμόνιοι, καὶ τῶι τῶν Ἑλλήνων νόμῳ ὑπὸ τῶνδε παραβαθέντι, καὶ ἡμῖν ἄνομα παθοῦσιν ἀνταπόδοτε χάριν δικαίαν ὣν πρόθυμοι γεγενήμεθα, καὶ μὴ τοῖς τῶνδε λόγοις περιωσθῶμεν ἐν ὑμῖν, ποιήσατε δὲ τοῖς Ἑλλησι παράδειγμα οὐ λόγων τοὺς ἀγῶνας προθήσοντες ἀλλ' ἔργων, ὧν ἀγαθῶν μὲν ὄντων βραχεῖα ἢ ἀπαγγελία ἀρκεῖ, ἀμαρτανομένων δὲ λόγοι ἔπεσι κοσμηθέντες προκαλύμματα γίνονται.

[3.67.7] ἀλλ' ἦν οἱ ἡγεμόνες, ὥσπερ νῦν ὑμεῖς, κεφαλαιώσαντες πρὸς τοὺς ξύμπαντας διαγνώμας ποιήσησθε, ἥσσόν τις ἐπ' ἀδίκους ἔργοις λόγους καλοὺς ζητήσει.'

[3.68.1] Τοιαῦτα δὲ οἱ Θηβαῖοι εἶπον.

οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι δικασταὶ νομίζοντες τὸ ἐπερώτημα σφίσιν ὀρθῶς ἔξειν, εἴ τι ἐν τῶι πολέμῳ ὑπ' αὐτῶν ἀγαθὸν πεπόνθασι, διότι τόν τε ἄλλον χρόνον ἡξίουν δῆθεν αὐτοὺς κατὰ τὰς παλαιὰς Πausανίου μετὰ τὸν Μῆδον σπονδὰς ἡσυχάζειν καὶ ὅτε ὕστερον ἂν πρὸ τοῦ περιτειχίζεσθαι προείχοντο αὐτοῖς, κοινούς εἶναι κατ' ἐκεῖνα, ὥς οὐκ ἐδέξαντο, ἡγούμενοι τῇ ἑαυτῶν δικαίᾳ βουλήσει ἔκσπονδοι ἤδη ὑπ' αὐτῶν κακῶς πεπονθέναι, [3.68.2] αὖθις τὸ αὐτὸ ἓνα ἕκαστον παραγαγόντες καὶ ἐρωτῶντες, εἴ τι Λακεδαιμονίους καὶ τοὺς ξυμμάχους ἀγαθὸν ἐν τῶι πολέμῳ

Más dignos de obtener compasión los hombres que sufren algo innmerecido, pero quienes lo sufren justamente como éstos, es por el contrario motivo de gran alegría.

En cuanto a su abandono, lo tienen por su culpa, ya que voluntariamente rechazaron a sus mejores aliados.

Ellos violaron las normas sin previamente recibir daño de nosotros, sino guiándose en su veredicto más por el odio que por la justicia y sin tener que recibir ahora un castigo proporcionado, pues recibirán castigos de acuerdo con la ley, y no por tender las manos, como alegan, después de una batalla, sino por someterse a un juicio de acuerdo con un convenio.

Defended pues, lacedemonios, la ley de los griegos violada por éstos y a nosotros, víctimas de su delito, correspondemos con un favor justo por el ardor que hemos demostrado, y ante vosotros no se nos rechace por las palabras de éstos, sino estableced el ejemplo para los griegos de que no organizáis certámenes de elocuencia, sino de hechos, de los que, si son buenos, basta una breve noticia, pero, errados, los discursos adornados de términos se convierten en velos.

Si los dirigentes dan su veredicto, como vosotros ahora, ateniéndose a la esencia general, se recurrirá menos a emplear bellas expresiones para acciones injustas».

68.— Así hablaron los tebanos.

Los jueces lacedemonios, considerando que era correcta su pregunta de si habían recibido en la guerra algún beneficio de ellos —porque, sin duda, pensaban que en el resto del tiempo habían mantenido la paz de acuerdo con los antiguos pactos de Pausanias después de las Guerras Médicas— y como no aceptaron sus propuestas cuando, con posterioridad, antes de asediarles, les ofrecieron que se mantuvieran neutrales de acuerdo con aquellos pactos, entonces, pensando que, a pesar de sus justos deseos, habían sido perjudicados por ellos tanto como para quedar libres de los acuerdos, después de llamarles uno a uno y preguntarles de nuevo si habían prestado

δεδρακότες εἰσίν, ὅποτε μὴ φαῖεν, ἀπάγοντες ἀπέκτεινον καὶ ἐξαίρετον ἐποίησαντο οὐδένα.

[3.68.3] διέφθειραν δὲ Πλαταιῶν μὲν αὐτῶν οὐκ ἐλάσσους διακοσίων, Ἀθηναίων δὲ πέντε καὶ εἴκοσιν, οἱ ξυνεπολιορκούντο· γυναικας δὲ ἡνδραπόδισαν. τὴν δὲ πόλιν ἐνιαυτὸν μὲν τινα [Θηβαῖοι] Μεγαρέων ἀνδράσι κατὰ στάσιν ἐκπεπτωκόσι καὶ ὅσοι τὰ σφέτερα φρονούντες Πλαταιῶν περιῆσαν ἔδοσαν ἐνοικεῖν·

ὕστερον δὲ καθελόντες αὐτὴν ἐς ἔδαφος πᾶσαν ἐκ τῶν θεμελίων ὠικοδόμησαν πρὸς τῷ Ἡραίῳ καταγῶγιον διακοσίων ποδῶν πανταχῇ, κύκλῳ οἰκήματα ἔχον κάτωθεν καὶ ἄνωθεν, καὶ ὀροφαῖς καὶ θυρώμασι τοῖς τῶν Πλαταιῶν ἐχρήσαντο, καὶ τοῖς ἄλλοις ἃ ἦν ἐν τῷ τείχει ἐπιπλα, χαλκὸς καὶ σίδηρος, κλίνας κατασκευάσαντες ἀνέθεσαν τῇ Ἡραί, καὶ νεῶν ἐκατόμπεδον λίθινον ὠικοδόμησαν αὐτῇ. τὴν δὲ γῆν δημοσιώσαντες ἀπεμίθωσαν ἐπὶ δέκα ἔτη, καὶ ἐνέμοντο Θηβαῖοι.

[3.68.4] σχεδὸν δέ τι καὶ τὸ ξύμπαν περὶ Πλαταιῶν οἱ Λακεδαιμόνιοι οὕτως ἀποτετραμμένοι ἐγένοντο Θηβαίων ἕνεκα, νομίζοντες ἐς τὸν πόλεμον αὐτοὺς ἄρτι τότε καθιστάμενον ὠφελίμους εἶναι.

[3.68.5] καὶ τὰ μὲν κατὰ Πλάταιαν ἔτει τρίτῳ καὶ ἐνενηκοστῷ ἐπειδὴ Ἀθηναίων ξύμμαχοι ἐγένοντο οὕτως ἐτελεύτησεν.

[3.69.1] Αἱ δὲ τεσσαράκοντα νῆες τῶν Πελοποννησίων αἱ Λεσβίοις βοηθοὶ ἐλθοῦσαι, ὥς τότε φεύγουσαι διὰ τοῦ πελάγους ἔκ τε τῶν Ἀθηναίων ἐπιδιωχθεῖσαι καὶ πρὸς τῇ Κρήτῃ χειμασθεῖσαι καὶ ἀπ' αὐτῆς σποράδες πρὸς τὴν Πελοπόννησον κατηνέχθησαν, καταλαμβάνουσιν ἐν τῇ Κυλλήνῃ τρεῖς καὶ δέκα τριήρεις Λευκαδίων καὶ Ἀμπρακιωτῶν

durante la guerra algún servicio a los lacedemonios y a sus aliados, cuando decían que no, se los llevaban y los mataban y a ninguno perdonaron.

Mataron no menos de doscientos plateenses y veinticinco atenienses cercados con ellos; a las mujeres las sometieron a la esclavitud. En cuanto a la ciudad, la entregaron para que la ocuparan alrededor de un año unos megarenses expulsados de su ciudad por disensiones internas^{68a}, y a cuantos plateenses se habían salvado por compartir sus ideas.

Posteriormente, tras arrasarla por entero, hasta el suelo, utilizaron las piedras de sus cimientos para construir junto al Hereo un albergue en forma de cuadrado de doscientos^{68b} pies de lado, con habitaciones en torno, arriba y abajo; emplearon los techos y puertas de Platea; con los demás enseres que había dentro de las murallas, bronce e hierro, construyeron camas y se las dedicaron a Hera; también en su honor edificaron un templo de mármol de cien pies. Confiscada la tierra, la arrendaron por diez años y la cultivaron los tebanos.

De esa manera los lacedemonios se dejaron disuadir por completo o casi por los tebanos respecto a los plateenses, con la perspectiva de que ellos les resultarían útiles para la guerra recién empezada entonces.

Así se terminó lo de Platea noventa y dos años después de su alianza con los atenienses.

69.— Las cuarenta naves peloponesias que habían ido en ayuda de los lesbios, después de huir por alta mar, y hasta ser perseguidas por los atenienses^{69a}, fueron arrastradas por una tempestad hasta Creta, desde donde arribaron dispersas al Peloponeso; en Cilena^{69b} encontraron trece trirremes leucadios y ampraciotas y a Brásidas el de Telis enviado como consejero de Alcidas.

^{68a} Véase más adelante los capítulos 66-74 del libro IV.

^{68b} El pie equivalía aproximadamente a unos 30 cm.

^{69a} Hechos de los que ya se ha hablado en el capítulo 33.

^{69b} En la costa de Elide, al noroeste del Peloponeso.

καὶ Βρασίδαν τὸν Τέλλιδος ξύμβουλον
Ἀλκίδαι ἐπεληλυθότα.

[3.69.2] ἐβούλοντο γὰρ οἱ Λακεδαιμόνιοι, ὡς
τῆς Λέσβου ἡμαρτήκεσαν, πλέον τὸ
ναυτικὸν ποιήσαντες ἐς τὴν Κέρκυραν
πλεῦσαι στασιάζουσιν, δώδεκα μὲν ναυσὶ
μόναις παρόντων Ἀθηναίων περὶ
Ναύπακτον, πρὶν δὲ πλέον τι ἐπιβοηθῆσαι
ἐκ τῶν Ἀθηνῶν ναυτικόν, ὅπως
προφθάσωσι, καὶ παρεσκευάζοντο ὃ τε
Βρασίδας καὶ ὁ Ἀλκίδας πρὸς ταῦτα.

[3.70.1] Οἱ γὰρ Κερκυραῖοι ἐστασίαζον,
ἐπεὶ οἱ αἰχμάλωτοι ἦλθον αὐτοῖς οἱ ἐκ τῶν
περὶ Ἐπίδαμνον ναυμαχιῶν ὑπὸ Κορινθίων
ἀφεθέντες, τῶι μὲν λόγῳ ὀκτακοσίων
ταλάντων τοῖς προξένοις διηγγυημένοι,
ἔργῳ δὲ πεπεισμένοι Κορινθίοις Κέρκυραν
προσποιῆσαι. καὶ ἔπρασσον οὗτοι, ἕκαστον
τῶν πολιτῶν μετιόντες, ὅπως ἀποστήσωσιν
Ἀθηναίων τὴν πόλιν.

[3.70.2] καὶ ἀφικομένης Ἀττικῆς τε νεῶς καὶ
Κορινθίας πρέσβεις ἀγουσῶν καὶ ἐς λόγους
καταστάντων ἐψηφίσαντο Κερκυραῖοι
Ἀθηναίοις μὲν ξύμμαχοι εἶναι κατὰ τὰ
ξυγκείμενα, Πελοποννησίοις δὲ φίλοι ὥσπερ
καὶ πρότερον. [3.70.3] καὶ (ἦν γὰρ Πειθίας
ἐθελοπρόξενός τε τῶν Ἀθηναίων καὶ τοῦ
δήμου προειστήκει) ὑπάγουσιν αὐτὸν οὗτοι
οἱ ἄνδρες ἐς δίκην, λέγοντες Ἀθηναίοις τὴν
Κέρκυραν καταδουλοῦν.

[3.70.4] ὁ δὲ ἀποφυγὼν ἀνθυπάγει αὐτῶν
τοὺς πλουσιωτάτους πέντε ἄνδρας, φάσκων
τέμνειν χάρακας ἐκ τοῦ τε Διὸς τοῦ
τεμένους καὶ τοῦ Ἀλκίνου· ζημία δὲ καθ’
ἐκάστην χάρακα ἐπέκειτο στατήρ. [3.70.5]
ὀφλόντων δὲ αὐτῶν καὶ πρὸς τὰ ἱερὰ ἱκετῶν
καθεζομένων διὰ πλῆθος τῆς ζημίας, ὅπως
ταξάμενοι ἀποδῶσιν, ὁ Πειθίας (ἐτύγχανε

Como habían fracasado en Lesbos, los
lacedemonios decidieron aumentar su flota y
dirigirse contra Corcira que estaba en guerra
civil, mientras en Naupacto sólo se hallaban doce
naves atenienses, para apresurarse antes de que
acudiese de Atenas una flota mayor; Brásidas y
Alcidas se dedicaron a esos preparativos.

70.— Los corcirenses iniciaron una guerra civil
en cuanto llegaron los presos de las batallas
navales en torno a Epidamno liberados por los
corintios, oficialmente^{70a} rescatados por sus
próxenos mediante una fianza de ochocientos
talentos^{70b}, pero realmente persuadidos por los
corintios para hacerse con Corcira; esos,
intentando influir individualmente en cada
ciudadano, trataban de separar a la ciudad de los
atenienses.

Llegada una nave ática y otra corintia con
embajadores y mantenidas conversaciones, los
corcirenses decidieron ser aliados de los
atenienses según los acuerdos existentes^{70c} y
amigos de los peloponesios como lo eran antes.
Entonces el grupo de los rehenes liberados
promueve un proceso contra Pitias —era próxeno
voluntario de Atenas y estaba al frente de la
facción popular— con la acusación de que quería
someter Corcira a los atenienses.

Al salir absuelto, él promueve a su vez otro pleito
contra los cinco más ricos, acusándoles de cortar
rodrigones del recinto de Zeus y Alcínoo^{70d}; la
multa fijada era de un estatero por cada
rodrigón^{70e}, como fueran condenados y se
refugiaran como suplicantes en el santuario ante
la cuantía de la multa, a fin de que les
permitieran pagar a plazos, Pitias —resultaba

^{70a} Son los 250 prisioneros de los que se nos dice en I 55 que recibieron buen trato con el fin de que se ganaran Corcira una vez que fueran repatriados.

^{70b} Cifra como se ve muy superior a lo recaudado anualmente por la Confederación Ático-Délica, que oscilaba entre 400 y 600 talentos. En general se la considera exagerada e inverosímil.

^{70c} Son los acuerdos que se citan en I 44.

^{70d} El mítico rey de los feacios, los supuestos pobladores de la isla en tiempos pretéritos (véase I 25).

^{70e} El estatero equivalía aproximadamente a 2 dracmas atenienses.

γὰρ καὶ βουλῆς ὦν) πείθει ὥστε τῶι νόμῳ
χρήσασθαι. [3.70.6] οἱ δ' ἐπειδὴ τῶι τε νόμῳ
ἐξείργοντο καὶ ἅμα ἐπυνθάνοντο τὸν
Πειθίαν, ἕως ἔτι βουλῆς ἐστί, μέλλειν τὸ
πλήθος ἀναπεύσειν τοὺς αὐτοὺς Ἀθηναίους
φίλους τε καὶ ἐχθροὺς νομίζειν, ξυνίσταντό
τε καὶ λαβόντες ἐγχειρίδια ἐξαπιναίως ἐς
τὴν βουλὴν ἐσελθόντες τὸν τε Πειθίαν
κτείνουσι καὶ ἄλλους τῶν τε βουλευτῶν καὶ
ιδιωτῶν ἐς ἐξήκοντα· οἱ δέ τινες τῆς αὐτῆς
γνώμης τῶι Πειθίῳ ὀλίγοι ἐς τὴν Ἀττικὴν
τρίηρη κατέφυγον ἔτι παροῦσαν.

[3.71.1] δρᾶσαντες δὲ τοῦτο καὶ
ξυγκαλέσαντες Κερκυραίους εἶπον ὅτι
ταῦτα καὶ βέλτιστα εἴη καὶ ἥκιστ' ἂν
δουλωθεῖεν ὑπ' Ἀθηναίων, τό τε λοιπὸν
μηδετέρους δέχεσθαι ἄλλ' ἢ μιᾷ νηὶ
ἡσυχάζοντας, τὸ δὲ πλεον πολέμιον
ἡγεῖσθαι. ὥς δὲ εἶπον, καὶ ἐπικυρῶσαι
ἠνάγκασαν τὴν γνώμην.

[3.71.2] πέμπουσι δὲ καὶ ἐς τὰς Ἀθήνας
εὐθὺς πρέσβεις περὶ τε τῶν πεπραγμένων
διδάζοντας ὥς ξυνέφερε καὶ τοὺς ἐκεῖ
καταπεφευγότας πείσοντας μηδὲν
ἀνεπιτήδειον πράσσειν, ὅπως μὴ τις
ἐπιστροφή γένηται.

[3.72.1] ἐλθόντων δὲ οἱ Ἀθηναῖοι τοὺς τε
πρέσβεις ὥς νεωτερίζοντας ξυλλαβόντες,
καὶ ὅσους ἔπεισαν, κατέθεντο ἐς Αἴγιναν.

[3.72.2] Ἐν δὲ τούτῳ τῶν Κερκυραίων οἱ
ἔχοντες τὰ πράγματα ἐλθούσης τριήρους
Κορινθίας καὶ Λακεδαιμονίων πρέσβεων
ἐπιτίθενται τῶι δήμῳ, καὶ μαχόμενοι
ἐνίκησαν. [3.72.3] ἀφικομένης δὲ νυκτὸς ὁ
μὲν δῆμος ἐς τὴν ἀκρόπολιν καὶ τὰ μετέωρα
τῆς πόλεως καταφεύγει καὶ αὐτοῦ ξυλλεγείς
ἰδρῦθη, καὶ τὸν Ὑλλαϊκὸν λιμένα εἶχον· οἱ δὲ
τὴν τε ἀγορὰν κατέλαβον, οὐπερ οἱ πολλοὶ
ᾠκοῦν αὐτῶν, καὶ τὸν λιμένα τὸν πρὸς

que era miembro del Consejo— hizo que se
aplicase la ley^{70f}. Ellos, una vez que fue denegada
por la ley su petición y además se dieron cuenta
de que mientras Pitias fuera miembro del
Consejo, procuraría persuadir al pueblo de que
considerase amigos y enemigos a los mismos que
los atenienses, se confabularon y, entrando con
puñales en el Consejo, mataron a Pitias y a otros
consejeros y particulares hasta un número de
sesenta, en tanto que unos pocos que compartían
las ideas de Pitias escaparon al trirreme ático que
todavía estaba allí.

71.— Los otros, cuando hicieron eso, después
de reunir a los corcirenses les dijeron que no sólo
eso era lo mejor sino que, además, de esa manera
era como quedarían menos sometidos a los
atenienses, y que, en adelante, manteniendo la
paz, no admitiesen a ninguno de los dos bandos,
a no ser con una sola nave^{71a}, ya que un número
mayor sería tenido por hostil. Así hablaron y les
obligaron a ratificar su decisión.

También enviaron enseguida a Atenas
embajadores para que explicasen lo sucedido de
acuerdo con sus intereses y convenciesen a los
refugiados allí de que no hicieran nada
inconveniente para que no se produjera una
represalia ateniense.

72.— Cuando llegaron, los atenienses apresaron a
los embajadores por considerarles agitadores lo
mismo que a cuantos lograron convencer, y les
trasladaron a Egina.

Entre tanto, los corcirenses que detentaban el
poder, al llegar un trirreme corintio y
embajadores lacedemonios, atacaron a la facción
popular y vencieron en la lucha. Cuando llegó la
noche la facción popular se refugió en la
Acrópolis^{72a} y otras alturas de la ciudad, y allí
mismo tomó posiciones tras agruparse; también
se apoderaron del puerto Hilaico. Los otros se
apoderaron de la plaza donde vivían muchos de
ellos y del puerto^{72b} junto a ella, que está de cara

^{70f} Es la fórmula que se utiliza habitualmente para designar una alianza ofensiva y defensiva.

^{71a} De esta manera se da entender la no beligerancia y neutralidad de la isla.

^{72a} Lo que ahora se llama «Fortaleza Vieja», enclavada en una pequeña península al este de la ciudad propiamente dicha.

^{72b} Mientras este puerto puede identificarse fácilmente con el puerto que está al sur de la Acrópolis, el Hilaico no sabemos a cuál de los existentes puede corresponder.

αὐτῇ καὶ πρὸς τὴν ἡπειρον.

[3.73.1] τῇ δ' ὕστεραίαι ἠκροβολίσαντό τε ὀλίγα καὶ ἐς τοὺς ἀγροὺς περιέπεμπον ἀμφότεροι, τοὺς δούλους παρακαλοῦντές τε καὶ ἐλευθερίαν ὑπισχνούμενοι· καὶ τῷ μὲν δήμῳ τῶν οἰκετῶν τὸ πλῆθος παρεγένετο ξύμμαχον, τοῖς δ' ἑτέροις ἐκ τῆς ἡπείρου ἐπίκουροι ὀκτακόσιοι.

[3.74.1] διαλιπούσης δ' ἡμέρας μάχη αὖθις γίγνεται καὶ νικᾷ ὁ δῆμος χωρίων τε ἰσχύι καὶ πλήθει προύχων· αἱ τε γυναῖκες αὐτοῖς τολμηρῶς ξυνεπελάβοντο βάλλουσαι ἀπὸ τῶν οἰκιῶν τῷ κε ράμῳ καὶ παρὰ φύσιν ὑπομένουσαι τὸν θόρυβον.

[3.74.2] γενομένης δὲ τῆς τροπῆς περὶ δεῖλιν ὀψίαν, δέισαντες οἱ ὀλίγοι μὴ αὐτοβοεῖ ὁ δῆμος τοῦ τε νεωρίου κρατήσκειν ἐπελθὼν καὶ σφᾶς διαφθείρειν, ἐμπιπρᾷσι τὰς οἰκίας τὰς ἐν κύκλῳ τῆς ἀγορᾶς καὶ τὰς ξυνοικίας, ὅπως μὴ ἦ ἔφοδος, φειδόμενοι οὔτε οἰκείας οὔτε ἀλλοτρίας, ὥστε καὶ χρήματα πολλὰ ἐμπόρων κατεκαύθη καὶ ἡ πόλις ἐκινδύνευσεν πᾶσα διαφθαρῆναι, εἰ ἄνεμος ἐπεγένετο τῇ φλογὶ ἐπίφορος ἐς αὐτήν.

[3.74.3] Καὶ οἱ μὲν παυσάμενοι τῆς μάχης ὡς ἑκάτεροι ἡσυχάσαντες τὴν νύκτα ἐν φυλακῇ ἦσαν· καὶ ἡ Κορινθία ναῦς τοῦ δήμου κεκρατηκότος ὑπεξανήγετο, καὶ τῶν ἐπικούρων οἱ πολλοὶ ἐς τὴν ἡπειρον λαθόντες διεκομίσθησαν.

[3.75.1] τῇ δὲ ἐπιγιγνομένη ἡμέρᾳ Νικόστρατος ὁ Διειτρέφους Ἀθηναίων στρατηγὸς παραγίγνεται βοηθῶν ἐκ Ναυπάκτου δώδεκα ναυσὶ καὶ Μεσσηνίων πεντακοσίοις ὀπλίταις· ξύμβασιν τε ἔπρασε καὶ πείθει ὥστε ξυγχωρῆσαι ἀλλήλοις δέκα μὲν ἄνδρας τοὺς αἰτιωτάτους κρῖναι, οἱ οὐκέτι ἔμειναν, τοὺς δ' ἄλλους οἰκεῖν σπονδὰς πρὸς ἀλλήλους ποιησαμένους καὶ πρὸς Ἀθηναίους, ὥστε τοὺς αὐτοὺς ἐχθροὺς καὶ φίλους νομίζειν.

[3.75.2] καὶ ὁ μὲν ταῦτα πράξας ἔμελλεν ἀποπλεύσεσθαι· οἱ δὲ τοῦ δήμου προστάται πείθουσιν αὐτὸν πέντε μὲν ναῦς τῶν αὐτοῦ σφίσι καταλιπεῖν, ὅπως ἦσσόν τι ἐν κινήσει ὦσιν οἱ ἐναντίοι, ἴσας δὲ αὐτοὶ πληρώσαντες

al continente.

73.— Al día siguiente hubo algunas escaramuzas y ambos bandos mandaron emisarios a los campos para reclutar a los esclavos y prometerles la libertad; la mayoría de los sirvientes se puso del lado de la facción popular, en tanto que a los otros les llegaron del continente ochocientos auxiliares.

74.— Transcurrido un día, de nuevo tiene lugar una batalla y vence la facción popular, superior por la ventaja del terreno y el número. Las mujeres les ayudaban audazmente arrojando desde las casas te la s y resistiendo el tumulto más allá de su natural.

Al producirse la huida al atardecer, los oligarcas, temerosos de que el pueblo atacando a una se apoderase del arsenal marítimo y les matase, prendieron fuego a las casas particulares y a las de la vecindad de la plaza para cerrar el paso, sin exceptuar propias ni ajenas, de modo que se quemaron muchas riquezas, y la ciudad corrió peligro de desaparecer por entero a poco que hubiera soplado sobre las llamas un viento favorable.

Terminada la lucha, cada bando, aun en calma, pasó la noche vigilante; la nave corintia al vencer la facción popular zarpó furtivamente, y la mayoría de los auxiliares fueron transportados en secreto al continente.

75.— Al día siguiente se presentó para ayudarles, Nicóstrato el de Díitrefes, general ateniense, procedente de Naupacto con doce naves y quinientos hoplitas mesenios. Negoció un convenio y les persuadió de que ambas partes llegaran a un acuerdo para juzgar a los diez culpables principales —que ya no esperaron— y que los demás continuasen en la ciudad tras firmar acuerdos entre sí y con los atenienses, con la cláusula de que considerasen enemigos y amigos a los mismos que los atenienses.

Tras llevar a cabo ese acuerdo, se dispuso a zarpar, pero los dirigentes de la facción popular le convencieron de que les dejase cinco naves suyas a fin de que sus enemigos les causasen menos perturbaciones; a cambio, ellos, tras

ἐκ σφῶν αὐτῶν συμπέμψειν. [3.75.3] καὶ ὁ μὲν ξυνεχώρησεν, οἱ δὲ τοὺς ἐχθροὺς κατέλεγον ἐς τὰς ναῦς. δείσαντες δὲ ἐκεῖνοι μὴ ἐς τὰς Ἀθήνας ἀποπεμφθῶσι καθίζουσιν ἐς τὸ τῶν Διοσκόρων ἱερόν. [3.75.4] Νικόστρατος δὲ αὐτοὺς ἀνίστη τε καὶ παρεμυθεῖτο. ὥς δ' οὐκ ἔπειθεν, ὁ δῆμος ὀπλισθεὶς ἐπὶ τῇ προφάσει ταύτῃ, ὥς οὐδὲν αὐτῶν ὑγιὲς διανοομένων τῇ τοῦ μὴ συμπλεῖν ἀπιστίαι, τὰ τε ὅπλα αὐτῶν ἐκ τῶν οἰκῶν ἔλαβε καὶ αὐτῶν τινὰς οἷς ἐπέτυχον, εἰ μὴ Νικόστρατος ἐκώλυσε, διέφθειραν ἄν.

[3.75.5] ὁρῶντες δὲ οἱ ἄλλοι τὰ γιγνόμενα καθίζουσιν ἐς τὸ Ἡραῖον ἰκέται καὶ γίνονται οὐκ ἐλάσσους τετρακοσίων. ὁ δὲ δῆμος δείσας μὴ τι νεωτερίσωσιν ἀνίστησί τε αὐτοὺς πείσας καὶ διακομίζει ἐς τὴν πρὸ τοῦ Ἡραίου νῆσον, καὶ τὰ ἐπιτήδεια ἐκείσε αὐτοῖς διεπέμπετο.

[3.76.1] Τῆς δὲ στάσεως ἐν τούτῳ οὔσης τετάρτῃ ἢ πέμπτῃ ἡμέραι μετὰ τὴν τῶν ἀνδρῶν ἐς τὴν νῆσον διακομιδὴν αἱ ἐκ τῆς Κυλλήνης Πελοποννησίων νῆες, μετὰ τὸν ἐκ τῆς Ἰωνίας πλοῦν ἔφορμοι οὔσαι, παραγίγνονται τρεῖς καὶ πεντήκοντα· ἤρχε δὲ αὐτῶν Ἀλκίδας, ὅσπερ καὶ πρότερον, καὶ Βρασίδας αὐτῷ ξύμβουλος ἐπέπλει. ὁρμισάμενοι δὲ ἐς Σύβοτα λιμένα τῆς ἡπείρου ἅμα ἔωι ἐπέπλεον τῇ Κερκύραι.

[3.77.1] οἱ δὲ πολλῶι θορύβῳ καὶ πεφοβημένοι τὰ τ' ἐν τῇ πόλει καὶ τὸν ἐπίπλουν παρεσκευάζοντο τε ἅμα ἐξήκοντα ναῦς καὶ τὰς αἰεὶ πληρουμένας ἐξέπεμπον πρὸς τοὺς ἐναντίους, παραινούντων Ἀθηναίων σφᾶς τε ἔασαι πρῶτον ἐκπλεῦσαι καὶ ὕστερον πάσαις ἅμα ἐκείνους ἐπιγενέσθαι.

[3.77.2] ὥς δὲ αὐτοῖς πρὸς τοῖς πολεμίοις ἦσαν σποράδες αἱ νῆες, δύο μὲν εὐθὺς ἠϋτομόλησαν, ἐν ἑτέραις δὲ ἀλλήλοις οἱ ἐμπλέοντες ἐμάχοντο, ἦν δὲ οὐδεὶς κόσμος τῶν ποιουμένων. [3.77.3] ἰδόντες δὲ οἱ Πελοποννήσιοι τὴν ταραχὴν εἴκοσι μὲν

equipar otras tantas con ciudadanos propios, las enviarían con él. Nicóstrato estuvo de acuerdo, y los otros escogieron a sus enemigos para equipar las naves; entonces estos, temerosos de que les enviaran a Atenas, se sentaron como suplicantes en el santuario de los Dioscuros. Nicóstrato les intentó levantar y animar, pero como no logró persuadirles, el pueblo se armó pretextando que no tenían buenas intenciones cuando se mostraban suspicaces para embarcar, sacó las armas de sus casas y hubieran matado a alguno de ellos que encontraron, si Nicóstrato no lo hubiera impedido.

Al ver los demás lo sucedido, se refugiaron como suplicantes en el templo de Hera y llegaron a ser no menos de cuatrocientos. La facción popular ante el temor de que causasen perturbaciones, les logró levantar recurriendo a la persuasión, y les llevó a la isla^{75a} que está delante del templo de Hera y allí les siguió enviando lo necesario.

76.— En ese punto estaba la guerra civil cuando a los tres o cuatro días de pasar los hombres a la isla se presentaron las cincuenta y tres naves peloponesias procedentes de Cilene, donde habían fondeado después de su vuelta de Jonia; las mandaba Alcidas, el mismo que antes, y Brásidas le acompañaba como consejero. Anclados en Sibota^{76a}, el puerto del continente, al alba se dirigieron a Corcira.

77.— Los corcirenses, muy alborotados y atemorizados tanto por la situación de la ciudad como porque les atacasen, se pusieron a preparar sesenta naves y las fueron enviando contra los enemigos a medida que completaban su tripulación, a pesar de aconsejarles los atenienses que les permitiesen salir antes a ellos y después se les sumasen con toda su flota reunida.

Como las naves se acercaban al enemigo de un modo esporádico, dos desertaron enseguida; en otras, los que iban en ellas lucharon entre sí y no había ninguna disciplina en lo que hacían. Al ver los peloponesios el desorden, alinearon veinte naves frente a los corcirenses y las restantes

^{75a} La isla está situada a poco más de 1,5 km al norte de la ciudad y en la actualidad se denomina Vido.

^{76a} A la altura de la extremidad meridional de la isla de Corcira.

ναυσιὶ πρὸς τοὺς Κερκυραίους ἐτάξαντο, ταῖς δὲ λοιπαῖς πρὸς τὰς δώδεκα ναῦς τῶν Ἀθηναίων, ὧν ἦσαν αἱ δύο Σαλαμινία καὶ Πάραλος. [3.78.1] καὶ οἱ μὲν Κερκυραῖοι κακῶς τε καὶ κατ' ὀλίγας προσπίπτοντες ἐταλαιπώρουν τὸ καθ' αὐτούς· οἱ δ' Ἀθηναῖοι φοβούμενοι τὸ πλῆθος καὶ τὴν περικύκλωσιν ἀθρόαις μὲν οὐ προσέπιπτον οὐδὲ κατὰ μέσον ταῖς ἐφ' ἑαυτοὺς τεταγμέναις, προσβαλόντες δὲ κατὰ κέρας καταδύουσι μίαν ναῦν. καὶ μετὰ ταῦτα κύκλον ταξαμένων αὐτῶν περιέπλεον καὶ ἐπειρῶντο θορυβεῖν. [3.78.2] γνόντες δὲ οἱ πρὸς τοῖς Κερκυραίοις καὶ δείσαντες μὴ ὅπερ ἐν Ναυπάκτῳ γένοιτο, ἐπιβοηθοῦσι, καὶ γενόμεναι ἀθρόαι αἱ νῆες ἅμα τὸν ἐπίπλουν τοῖς Ἀθηναίοις ἐποιοῦντο. [3.78.3] οἱ δ' ὑπεχώρουν ἤδη πρύμναν κρουόμενοι καὶ ἅμα τὰς τῶν Κερκυραίων ἐβούλοντο προκαταφυγεῖν ὅτι μάλιστα, ἑαυτῶν σχολῇ τε ὑποχωρούντων καὶ πρὸς σφᾶς τεταγμένων τῶν ἐναντίων.

[3.79.1] Ἡ μὲν οὖν ναυμαχία τοιαύτη γενομένη ἐτελεύτα ἐς ἡλίου δύσιν, καὶ οἱ Κερκυραῖοι δείσαντες μὴ σφίσιν ἐπιπλεύσαντες ἐπὶ τὴν πόλιν ὥς κρατοῦντες οἱ πολέμιοι ἢ τοὺς ἐκ τῆς νήσου ἀναλάβωσιν ἢ καὶ ἄλλο τι νεωτερίσωσι, τοὺς τε ἐκ τῆς νήσου πάλιν ἐς τὸ Ἡραῖον διεκόμεσαν καὶ τὴν πόλιν ἐφύλασσον. [3.79.2] οἱ δ' ἐπὶ μὲν τὴν πόλιν οὐκ ἐτόλμησαν πλεῦσαι κρατοῦντες τῇ ναυμαχίᾳ, τρεῖς δὲ καὶ δέκα ναῦς ἔχοντες τῶν Κερκυραίων ἀπέπλευσαν ἐς τὴν ἡπειρον, ὅθεν περ ἀνηγάγοντο. [3.79.3] τῇ δ' ὑστεραίᾳ ἐπὶ μὲν τὴν πόλιν οὐδὲν μᾶλλον ἐπέπλεον, καίπερ ἐν πολλῇ ταραχῇ καὶ φόβῳ ὄντας καὶ Βρασίδου παραινοῦντος, ὥς λέγεται, Ἀλκίδαί, ἰσοψήφου δὲ οὐκ ὄντος· ἐπὶ δὲ τὴν Λευκίμνην τὸ ἀκρωτήριο ἀποβάντες ἐπόρθουν τοὺς ἀγρούς. [3.80.1] ὁ δὲ δῆμος τῶν Κερκυραίων ἐν τούτῳ περιδεῆς γενόμενος μὴ

frente a las doce atenienses, de las que dos eran la Salaminia y la Páralos.

78.— Los corcirenses, como efectuaban mal el ataque y lo hacían por grupos pequeños, estaban en difícil situación frente a los que les correspondían; por su parte, los atenienses, como temían su número y que les rodearan, no atacaban al grueso ni por el centro de las alineadas frente a ellos; pero atacando por el ala hundieron una nave. Tras eso, colocadas en círculo daban vueltas en derredor e intentaban provocar el desorden. Al darse cuenta de ello los que se alineaban frente a los corcirenses, y temer que sucediera lo mismo que en Naupacto^{78a}, acudieron a ayudarles, y una vez juntos atacaron a la vez a los atenienses. Estos se retiraron con la popa por delante, mientras intentaban al mismo tiempo proteger en la mayor medida posible la retirada de los corcirenses, cediendo lentamente, y haciéndolo también las enemigas colocadas frente a ellos.

79.— En fin, la batalla naval, que se desarrolló así, acabó a la puesta del sol. Entonces los corcirenses, temerosos de que los enemigos en un ataque a la ciudad, por creerse vencedores, recogiesen a los internados en la isla o causasen alguna otra perturbación, de nuevo los trasladaron de la isla al templo de Hera, y mantuvieron la vigilancia de la ciudad; pero los otros no se atrevieron a ir contra la ciudad, a pesar de vencer en la batalla, sino que partieron para el continente, de donde habían zarpado, con trece naves corcirenses apresadas.

Al día siguiente tampoco mostraron intención de dirigirse contra la ciudad, aunque había gran desorden y temor, a pesar de aconsejárselo Brásidas a Alcidas, según se dice, pero aquél no tenía igual mando; en cambio, tras un desembarco en el cabo Leucimna^{79a} se dedicaron a arrasarlo los campos.

80.— Entre tanto, la facción popular de Corcira, con gran temor de que les atacasen las naves,

^{78a} En esta ocasión (véase II 84) los atenienses vencieron gracias a la confusión que produjeron en las naves peloponésicas rodeándolas en un espacio reducido e impidiendo sus movimientos.

^{79a} En el sur de la isla.

ἐπιπλεύσωσιν αἱ νῆες, τοῖς τε ἰκέταις ἦισαν ἐς λόγους καὶ τοῖς ἄλλοις, ὅπως σωθήσεται ἡ πόλις, καὶ τινὰς αὐτῶν ἔπεισαν ἐς τὰς ναῦς ἐσβῆναι· ἐπλήρωσαν γὰρ ὁμῶς τριάκοντα προσδεχόμενοι τὸν ἐπίπλουν.

[3.80.2] οἱ δὲ Πελοποννήσιοι μέχρι μέσου ἡμέρας δηιώσαντες τὴν γῆν ἀπέπλευσαν, καὶ ὑπὸ νύκτα αὐτοῖς ἐφρυκτωρήθησαν ἑξήκοντα νῆες Ἀθηναίων προσπλεύουσαι ἀπὸ Λευκάδος· ἃς οἱ Ἀθηναῖοι πυνθανόμενοι τὴν στάσιν καὶ τὰς μετ' Ἀλκίδου ναῦς ἐπὶ Κέρκυραν μελλούσας πλεῖν ἀπέστειλαν καὶ Εὐρυμέδοντα τὸν Θουκλέους στρατηγόν.

[3.81.1] οἱ μὲν οὖν Πελοποννήσιοι τῆς νυκτὸς εὐθὺς κατὰ τάχος ἐκομίζοντο ἐπ' οἴκου παρὰ τὴν γῆν· καὶ ὑπερενεγκόντες τὸν Λευκαδίων ἰσθμὸν τὰς ναῦς, ὅπως μὴ περιπλέοντες ὀφθῶσιν, ἀποκομίζονται.

[3.81.2] Κερκυραῖοι δὲ αἰσθόμενοι τὰς τε Ἀττικὰς ναῦς προσπλεύουσας τὰς τε τῶν πολεμίων οἰχομένας, λαβόντες τοὺς τε Μεσσηνίους ἐς τὴν πόλιν ἤγαγον πρότερον ἔξω ὄντας, καὶ τὰς ναῦς περιπλεῦσαι κελεύσαντες ἃς ἐπλήρωσαν ἐς τὸν Ὑλλαϊκὸν λιμένα, ἐν ᾧ περιεκομίζοντο, τῶν ἐχθρῶν εἴ τινα λάβοιεν, ἀπέκτεινον· καὶ ἐκ τῶν νεῶν ὅσους ἔπεισαν ἐσβῆναι ἐκβιβάζοντες ἀπεχρῶντο, ἐς τὸ Ἡραιὸν τε ἐλθόντες τῶν ἰκετῶν ὡς πεντήκοντα ἄνδρας δίκην ὑποσχεῖν ἔπεισαν καὶ κατέγνωσαν πάντων θάνατον.

[3.81.3] οἱ δὲ πολλοὶ τῶν ἰκετῶν, ὅσοι οὐκ ἐπείσθησαν, ὡς ἑώρων τὰ γιγνόμενα, διέφθειρον αὐτοῦ ἐν τῷ ἱερῷ ἀλλήλους, καὶ ἐκ τῶν δένδρων τινὲς ἀπήγχοντο, οἱ δ' ὡς ἕκαστοι ἐδύναντο ἀνηλοῦντο.

[3.81.4] ἡμέρας τε ἑπτὰ, ἃς ἀφικόμενος ὁ Εὐρυμέδων ταῖς ἑξήκοντα ναυσὶ παρῆμινε, Κερκυραῖοι σφῶν αὐτῶν τοὺς ἐχθροὺς δοκοῦντας εἶναι ἐφόνευον, τὴν μὲν αἰτίαν ἐπιφέροντες τοῖς τὸν δῆμον καταλύουσιν, ἀπέθανον δέ τινες καὶ ἰδίας ἑχθρας ἔνεκα, καὶ ἄλλοι χρημάτων σφίσιν ὀφειλομένων ὑπὸ τῶν λαβόντων·

[3.81.5] πᾶσά τε ἰδέα κατέστη θανάτου, καὶ

entró en tratos con los suplicantes y con los demás para salvar la ciudad, y persuadieron a algunos de que se embarcaran en las naves; y, con todo, llegaron a equipar treinta barcos en espera del ataque.

Sin embargo, los peloponesios, tras estar hasta la mitad del día arrasando la tierra, partieron; y por la noche les anunciaron mediante hogueras que desde Leúcade se acercaban sesenta naves atenienses, que éstos habían enviado bajo el mando de Eurimedonte el de Tucles al enterarse de la guerra civil y de las naves que iban a ir con Alcidas a Corcira.

81.— El caso es que los peloponesios enseguida, durante la noche, partieron rápidamente para casa siguiendo la costa; luego de transportar sus naves por encima del istmo de Leúcade para que no les viesan al doblarlo continuaron su travesía de vuelta.

Los corcirenses, al darse cuenta de que se acercaban las naves áticas y se marchaban las enemigas, metieron en la ciudad a los mesenios que antes estaban fuera y tras ordenar a las naves que habían equipado que fuesen hasta el puerto Hilaico, durante la travesía mataron a los enemigos que apresaron; también mataron después de hacerles desembarcar a cuantos habían convencido de que embarcasen, y yendo al templo de Hera convencieron a unos cincuenta suplicantes de que se sometieran a un juicio: a todos los condenaron a muerte.

Muchos de los suplicantes, todos los que no convencieron, al ver lo sucedido, se mataron allí, en el templo, unos a otros; algunos se colgaron de los árboles y otros se suicidaron como pudieron.

Durante los siete días que permaneció Eurimedonte desde su llegada con las sesenta naves, los corcirenses se dedicaron a matar a quienes creían sus enemigos; aunque les acusaban de querer derribar la democracia, algunos murieron por enemistad personal y otros, por deberles dinero, a manos de sus deudores;

se dio toda clase de muertes y, tal como suele

οἷον φιλεῖ ἐν τῷ τοιούτῳ γίγνεσθαι, οὐδὲν ὅτι οὐ ξυνέβη καὶ ἔτι περαιτέρω. καὶ γὰρ πατὴρ παῖδα ἀπέκτεινε καὶ ἀπὸ τῶν ἱερῶν ἀπεσπῶντο καὶ πρὸς αὐτοῖς ἐκτείνοντο, οἱ δὲ τινες καὶ περιοικοδομηθέντες ἐν τοῦ Διονύσου τῷ ἱερῷ ἀπέθανον.

[3.82.1] Οὕτως ὥμῃ <ή> στάσις προухώρησε, καὶ ἔδοξε μᾶλλον, διότι ἐν τοῖς πρώτῃ ἐγένετο, ἐπεὶ ὕστερόν γε καὶ πᾶν ὥς εἰπεῖν τὸ Ἑλληνικὸν ἐκινήθη, διαφορῶν οὐσῶν ἑκασταχοῦ τοῖς τε τῶν δήμων προστάταις τοὺς Ἀθηναίους ἐπάγεσθαι καὶ τοῖς ὀλίγοις τοὺς Λακεδαιμονίους. καὶ ἐν μὲν εἰρήνῃ οὐκ ἂν ἐχόντων πρόφασιν οὐδ' ἐτοίμων παρακαλεῖν αὐτούς, πολεμουμένων δὲ καὶ ξυμμαχίας ἅμα ἑκατέροις τῇ τῶν ἐναντίων κακώσει καὶ σφίσι αὐτοῖς ἐκ τοῦ αὐτοῦ προσποιήσει ῥαιδίως αἱ ἐπαγωγαὶ τοῖς νεωτερίζειν τι βουλομένοις ἐπορίζοντο.

[3.82.2] καὶ ἐπέπεσε πολλὰ καὶ χαλεπὰ κατὰ στάσιν ταῖς πόλεσι, γιγνόμενα μὲν καὶ αἰεὶ ἐσόμενα, ἕως ἂν ἡ αὐτὴ φύσις ἀνθρώπων ᾗ, μᾶλλον δὲ καὶ ἡσυχάστερα καὶ τοῖς εἶδεσι διηλλαγμένα, ὥς ἂν ἑκασταὶ αἱ μεταβολαὶ τῶν ξυντυχίων ἐφιστῶνται. ἐν μὲν γὰρ εἰρήνῃ καὶ ἀγαθοῖς πράγμασιν αἱ τε πόλεις καὶ οἱ ἰδιῶται ἀμείνους τὰς γνώμας ἔχουσι διὰ τὸ μὴ ἐς ἀκουσίους ἀνάγκας πίπτειν· ὁ δὲ πόλεμος ὑφελὼν τὴν εὐπορίαν τοῦ καθ' ἡμέραν βίαιος διδάσκαλος καὶ πρὸς τὰ παρόντα τὰς ὁργὰς τῶν πολλῶν ὁμοιοῖ.

[3.82.3] ἐστασίαζέ τε οὖν τὰ τῶν πόλεων, καὶ τὰ ἐφυστερίζοντά που πύσσει τῶν προγενομένων πολὺν ἐπέφερε τὴν ὑπερβολὴν τοῦ καινοῦσθαι τὰς διανοίας τῶν τ' ἐπιχειρήσεων περιτεχνήσει καὶ τῶν τιμωριῶν ἀτοπία. [3.82.4] καὶ τὴν εἰωθυῖαν ἀξίωσιν τῶν ὀνομάτων ἐς τὰ ἔργα ἀντήλλαξαν τῇ δικαιοσύνῃ. τόλμα μὲν γὰρ ἀλόγιστος ἀνδρεία φιλέταιρος ἐνομίσθη, μέλλησις δὲ προμηθεὺς δειλία εὐπρεπής, τὸ δὲ σῶφρον τοῦ ἀνάνδρου πρόσχημα, καὶ τὸ πρὸς ἅπαν ξυνετὸν ἐπὶ πᾶν ἀργόν· τὸ δ' ἐμπλήκτως ὁξὺ ἀνδρὸς μοῖραι προσετέθη,

suceder en tales circunstancias, no hubo nada que no se produjera y aún más: el padre mataba al hijo, se arrancaba a los suplicantes de los santuarios o se les mataba en ellos; algunos, incluso, murieron emparedados en el santuario de Dioniso.

82.— Tan cruel se desarrolló la guerra civil, y aún lo pareció más porque aquella fue la primera, ya que más tarde en cierto modo todo el mundo griego, valga la expresión, se vio sacudido al disputar en cada lugar los dirigentes del pueblo y llamar a los atenienses, y los oligarcas a los lacedemonios. Si bien en la paz no tenían excusa ni estaban dispuestos a llamarles, al entrar en guerra las peticiones de alianza en beneficio de ambos bandos, tanto para perjuicio de los rivales cuanto, a consecuencia de lo mismo, para acrecentamiento de su propio poder, eran atendidas fácilmente en provecho de los deseosos de alterar la situación.

Se produjeron muchos horrores en las ciudades durante la guerra civil, horrores que se dan y se darán siempre mientras sea la misma la naturaleza humana, más violentos o atenuados y diferentes de aspecto según la modificación de las circunstancias que se dé en cada caso, ya que en la paz y yendo bien las cosas, tanto ciudades como individuos tienen mayor discernimiento por no estar sometidos al apremio de la necesidad; pero la guerra, al suprimir el bienestar cotidiano, resulta ser un maestro de violencia y acomoda a las circunstancias los sentimientos de la mayoría.

Pues bien, las ciudades se encontraban en guerra civil y las que se incorporaban después, por la noticia de lo sucedido, llegaban a los mayores extremos en la novedad de sus ocurrencias, tanto por lo retorcido de sus agresiones como por lo insólito de sus venganzas. También modificaron para justificarse la habitual valoración terminológica de los hechos. Así, la audacia irreflexiva fue considerada entrega valerosa al partido, y, en cambio, la calma prudente, cobardía especiosa; la sensatez, fachada del cobarde, y parar mientes en todo, irresolución para todo. La precipitación desconcertante fue tenida por

ἀσφαλείαι δὲ τὸ ἐπιβουλεύσασθαι ἀποτροπῆς πρόφασις εὖλογος.

[3.82.5] καὶ ὁ μὲν χαλεπαίνων πιστὸς αἰεὶ, ὁ δ' ἀντιλέγων αὐτῷ ὑποπτος. ἐπιβουλεύσας δὲ τις τυχὼν ξυνετὸς καὶ ὑπονοήσας ἔτι δεινότερος· προβουλεύσας δὲ ὅπως μηδὲν αὐτῶν δεήσει, τῆς τε ἐταιρίας διαλυτῆς καὶ τοὺς ἐναντίους ἐκπεπληγμένος. ἀπλῶς δὲ ὁ φθάσας τὸν μέλλοντα κακὸν τι δοῶν ἐπηρεῖτο, καὶ ὁ ἐπικελεύσας τὸν μὴ διανοούμενον. [3.82.6] καὶ μὴν καὶ τὸ ξυγγενὲς τοῦ ἐταιρικοῦ ἀλλοτριώτερον ἐγένετο διὰ τὸ ἐτοιμότερον εἶναι ἀπροφασίστως τολμᾶν· οὐ γὰρ μετὰ τῶν κειμένων νόμων ὠφελίας αἱ τοιαῦται ξύνοδοι, ἀλλὰ παρὰ τοὺς καθεστῶτας πλεονεξίαι. καὶ τὰς ἐς σφᾶς αὐτοὺς πίστεις οὐ τῷ θείῳ νόμῳ μᾶλλον ἐκρατύνοντο ἢ τῷ κοινῇ τι παρανομῆσαι.

[3.82.7] τὰ τε ἀπὸ τῶν ἐναντίων καλῶς λεγόμενα ἐνεδέχοντο ἔργων φυλακῇ, εἰ προύχοιεν, καὶ οὐ γενναιότητι. ἀντιτιμωρήσασθαι τέ τινα περὶ πλείονος ἦν ἢ αὐτὸν μὴ προπαθεῖν. καὶ ὅρκοι εἴ που ἄρα γένοιτο ξυναλλαγῆς, ἐν τῷ αὐτίκα πρὸς τὸ ἄπορον ἐκατέρω διδόμενοι ἴσχυον οὐκ ἐχόντων ἄλλοθεν δύναμιν· ἐν δὲ τῷ παρατυχόντι ὁ φθάσας θαρσῆσαι, εἰ ἴδοι ἄφαρκτον, ἥδιον διὰ τὴν πίστιν ἐτιμωρεῖτο ἢ ἀπὸ τοῦ προφανοῦς, καὶ τό τε ἀσφαλὲς ἐλογίζετο καὶ ὅτι ἀπάτηι περιγενόμενος ξυνέσεως ἀγώνισμα προσελάμβανεν. ῥᾷον δ' οἱ πολλοὶ κακοῦργοι ὄντες δεξιοὶ κέκληνται ἢ ἀμαθεῖς ἀγαθοί, καὶ τῷ μὲν αἰσχύνονται, ἐπὶ δὲ τῷ ἀγάλλονται.

[3.82.8] πάντων δ' αὐτῶν αἴτιον ἀρχὴ ἢ διὰ πλεονεξίαν καὶ φιλοτιμίαν· ἐκ δ' αὐτῶν καὶ ἐς τὸ φιλονικεῖν καθισταμένων τὸ πρόθυμον.

οἱ γὰρ ἐν ταῖς πόλεσι προστάντες μετὰ ὀνόματος ἑκάτεροι εὐπρεποῦς, πλήθους τε ἰσονομίας πολιτικῆς καὶ ἀριστοκρατίας σώφρονος προτιμήσει, τὰ μὲν κοινὰ λόγῳ θεραπεύοντες ἄθλα ἐποιοῦντο, παντὶ δὲ τρόπῳ ἀγωνιζόμενοι ἀλλήλων περιγίγνεσθαι ἐτόλμησάν τε τὰ δεινότατα

qualidad viril, y el maquinarse en pro de la seguridad por engalanado pretexto para desertar. El disconforme con todo pasaba siempre por leal, mientras el que le replicaba, por sospechoso. Si alguien conspiraba con éxito era tenido por inteligente, pero quien lo barruntaba, más listo aún. Quien hacía propuestas para no tener que recurrir a nada de ello era tachado de saboteador del partido y acobardado ante los enemigos. Sin rodeos, quien se adelantaba al que intentaba al que no tenía tal intención. Es más, incluso el parentesco acabó por atar menos que el partido, por la mayor predisposición de éste a una audacia injustificada, ya que tales asociaciones no buscaban el socorro mutuo desde las leyes existentes, sino imponer sus intereses al margen de las establecidas. Las garantías mutuas eran ratificadas menos por la sanción divina que por la complicidad en el delito.

Las buenas palabras de los contrarios se aceptaban con previsión realista, por si ganaban, y no por nobleza de espíritu. Se prefería responder a una ofensa a no haberla recibido. Y los juramentos, si es que los había de acuerdo, tenían vigencia momentánea por prestarlos cada bando ante el apuro, ya que su validez no tenía otro fundamento. Llegado el caso, quien tomaba la delantera en un golpe de audacia, si veía indefenso al otro, disfrutaba más de su venganza por la fe burlada que si lo hubiese hecho a las claras, y ponía en su haber tanto la seguridad como el hecho de recibir un premio a su inteligencia por vencer con engaño. Y es que la mayoría prefiere ser malvado y llamarse hábil a ser torpe y llamarse bueno; de esto se avergüenzan, mientras de aquello se hace alarde. Causa de todo ello es el poder, por la ambición que conlleva de riquezas y honores.

También consecuencia de ello era el apasionamiento que ponían en sus rivalidades; en las ciudades, los dirigentes de uno y otro bando, con una fraseología de buenas apariencias —preferencia por la igualdad política del pueblo o por un gobierno moderado de calidad— al bien común, que a su decir atendían, lo trataban como

ἐπεξῆισάν τε τὰς τιμωρίας ἔτι μείζους, οὐ μέχρι τοῦ δικαίου καὶ τῇ πόλει ξυμφόρου προτιθέντες, ἐς δὲ τὸ ἐκατέροις που αἰεὶ ἡδονὴν ἔχον ὀρίζοντες, καὶ ἡ μετὰ ψήφου ἀδίκου καταγνώσεως ἢ χειρὶ κτώμενοι τὸ κρατεῖν ἐτοῖμοι ἦσαν τὴν αὐτίκα φιλονικίαν ἐκπιμπλάναι.

ὥστε εὐσεβείαι μὲν οὐδέτεροι ἐνόμιζον, εὐπρεπείαι δὲ λόγου οἷς ξυμβαίῃ ἐπιφθόνως τι διαπράξασθαι, ἄμεινον ἤκουον. τὰ δὲ μέσα τῶν πολιτῶν ὑπ' ἀμφοτέρων ἢ ὅτι οὐ ξυνηγωνίζοντο ἢ φθόνῳ τοῦ περιεῖναι διεφθείροντο.

[3.83.1] Οὕτω πᾶσα ἰδέα κατέστη κακοτροπίας διὰ τὰς στάσεις τῷ Ἑλληνικῷ, καὶ τὸ εὐηθες, οὗ τὸ γενναῖον πλεῖστον μετέχει, καταγελασθὲν ἠφανίσθη, τὸ δὲ ἀντιτετάχθαι ἀλλήλοις τῇ γνώμῃ ἀπίστως ἐπὶ πολὺ διήνεγκεν. [3.83.2] οὐ γὰρ ἦν ὁ διαλύσων οὔτε λόγος ἐχυρὸς οὔτε ὄρκος φοβερός, κρείσσους δὲ ὄντες ἅπαντες λογισμῷ ἐς τὸ ἀνέλπιστον τοῦ βεβαίου μὴ παθεῖν μᾶλλον προσκόπουν ἢ πιστεῦσαι ἐδύναντο.

[3.83.3] καὶ οἱ φαυλότεροι γνώμην ὥς τὰ πλείω περιεγίγνοντο· τῷ γὰρ δεδιέναι τό τε αὐτῶν ἐνδεὲς καὶ τὸ τῶν ἐναντίων ξυνετόν, μὴ λόγοις τε ἥσους ὥσι καὶ ἐκ τοῦ πολυτρόπου αὐτῶν τῆς γνώμης φθάσωσι προεπιβουλευόμενοι, τολμηρῶς πρὸς τὰ ἔργα ἐχώρουν. [3.83.4] οἱ δὲ καταφρονοῦντες καὶ προαισθέσθαι καὶ ἔργῳ οὐδὲν σφᾶς δεῖν λαμβάνειν ἂν γνώμῃ ἐξεστίν, ἀφαρκτοὶ μᾶλλον διεφθείροντο.

[3.84.1] [Ἐν δ' οὖν τῇ Κερκύρῃ τὰ πολλὰ αὐτῶν προουτολήθη, καὶ ὅποσα ὕβρει μὲν ἀρχόμενοι τὸ πλεόν ἢ σωφροσύνη ὑπὸ τῶν

premio de certamen, y compitiendo, sin reparar en los medios, por imponerse unos a otros, no sólo se atrevieron a las mayores atrocidades, sino que incluso llegaron a venganzas aún mayores, no ateniéndose a lo justo y conveniente para la ciudad, sino poniendo el límite donde apetecía a cada bando en esa ocasión; y haciéndose con el poder mediante sentencias injustas o por la fuerza, estaban prestos a satisfacer sus ansias de rivalidad y poder.

En consecuencia, ni unos ni otros se regían por la piedad, sino que por la beldad de sus palabras gozaban de mayor prestigio quienes lograban sus éxitos de un modo abominable. Los ciudadanos de en medio perecían a manos de ambos, ya porque no colaboraban, ya por envidia de que sobreviviesen.

83.— Así es como se dio todo tipo de perversión en el mundo griego por culpa de las guerras civiles, y la ingenuidad, cuyo componente principal es la nobleza, desapareció ridiculizada, mientras que el enfrentamiento ideológico junto con la falta de confianza aumentó las disensiones, pues no había nada que llevase a la reconciliación, ni palabra firme ni juramento temible, sino que todos los que tenían poder, ante la incertidumbre de su seguridad, tendían más a prevenir el daño que a hacer posible la confianza. Los torpes sobrevivían las más de las veces, ya que por recelar de sus propias deficiencias y de la inteligencia de sus rivales, temiendo quedar en desventaja a la hora de hablar y que los otros se les adelantasen en sus intrigas gracias a la versatilidad de su espíritu, pasaban audazmente a la acción. En cambio, los otros, pensando con desprecio que se darían cuenta antes y que a la hora de actuar no necesitaban contar con nada que no tuvieran por su inteligencia, al no preverse perecían en mayor número.

84^{84a}.—El caso es que en Corcira se dieron primero muchas de esas audacias; cuántas cometerían en represalia los que fueron

^{84a} Hay un acuerdo casi general en considerar espurio este capítulo tanto por lo que respecta a la lengua y estilo, donde se encuentran giros propios de una fase posterior, como por informaciones basadas en citas de otros autores de la Antigüedad que no hacen referencia a este capítulo cuando hubiera sido pertinente hacerlo.

τὴν τιμωρίαν παρασχόντων οἱ ἀνταμυνόμενοι δρᾶσειαν, πενίας δὲ τῆς εἰωθυίας ἀπαλλαξιόντες τινες, μάλιστα δ' ἂν διὰ πάθους, ἐπιθυμοῦντες τὰ τῶν πέλας ἔχειν, παρὰ δίκην γιγνώσκοιεν, οἳ τε μὴ ἐπὶ πλεονεξίαι, ἀπὸ ἴσου δὲ μάλιστα ἐπιόντες ἀπαιδευσίαι ὀργῆς πλεῖστον ἐκφερόμενοι ὡμῶς καὶ ἀπαραιτήτως ἐπέλθοιεν.

[3.84.2] ξυνταραχθέντος τε τοῦ βίου ἐς τὸν καιρὸν τοῦτον τῇ πόλει καὶ τῶν νόμων κρατήσασα ἢ ἀνθρωπεῖα φύσις, εἰωθυῖα καὶ παρὰ τοὺς νόμους ἀδικεῖν, ἀσμένῃ ἐδήλωσεν ἀκρατῆς μὲν ὀργῆς οὕσα, κρείσσων δὲ τοῦ δικαίου, πολεμία δὲ τοῦ προύχοντος· οὐ γὰρ ἂν τοῦ τε ὀσίου τὸ τιμωρεῖσθαι προυτίθεσαν τοῦ τε μὴ ἀδικεῖν τὸ κερδαίνειν, ἐν ᾧ μὴ βλάπτουσιν ἰσχὺν εἶχε τὸ φθονεῖν.

[3.84.3] ἀξιούσι τε τοὺς κοινούς περὶ τῶν τοιούτων οἱ ἄνθρωποι νόμους, ἀφ' ὧν ἅπασιν ἐλπίς ὑπόκειται σφαλεῖσι καὶ αὐτοὺς διασώζεσθαι, ἐν ἄλλων τιμωρίαις προκαταλύειν καὶ μὴ ὑπολείπεσθαι, εἴ ποτε ἄρα τις κινδυνεύσας τινὸς δεήσεται αὐτῶν.]

[3.85.1] Οἱ μὲν οὖν κατὰ τὴν πόλιν Κερκυραῖοι τοιαύταις ὀργαῖς ταῖς πρώταις ἐς ἀλλήλους ἐχρήσαντο, καὶ ὁ Εὐρυμέδων καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἀπέπλευσαν ταῖς ναυσίν·

[3.85.2] ὕστερον δὲ οἱ φεύγοντες τῶν Κερκυραίων (διεσώθησαν γὰρ αὐτῶν ἐς πεντακοσίους) τεύχη τε λαβόντες, ἃ ἦν ἐν τῇ ἡπείρῳ, ἐκράτουν τῆς πέραν οἰκείας γῆς καὶ ἐξ αὐτῆς ὀρμώμενοι ἐλήιζοντο τοὺς ἐν τῇ νήσῳ καὶ πολλὰ ἔβλαπτον, καὶ λιμὸς ἰσχυρὸς ἐγένετο ἐν τῇ πόλει. [3.85.3] ἐπρεσβεύοντο δὲ καὶ ἐς τὴν Λακεδαίμονα καὶ Κόρινθον περὶ καθόδου· καὶ ὥς οὐδὲν αὐτοῖς ἐπράσσετο, ὕστερον χρόνῳ πλοῖα καὶ ἐπικούρους παρασκευασάμενοι διέβησαν ἐς τὴν νῆσον ἑξακόσιοι μάλιστα οἱ πάντες, [3.85.4] καὶ τὰ πλοῖα ἐμπρήσαντες, ὅπως ἀπόγνοια ἦι τοῦ ἄλλο τι ἢ κρατεῖν τῆς γῆς, ἀναβάντες ἐς τὸ ὄρος τὴν Ἰστώνην,

governados más con insolencia que con moderación por quienes dieron motivos de venganza; cuántas cometerían fallando contra la justicia por su deseo de apartarse de la pobreza habitual, pero sobre todo, en su apasionamiento por un deseo de tener lo del prójimo; y a cuantas llegarían cruel y gratuitamente en sus ataques que no estaban justificados por la ambición sino dirigidos contra sus iguales llevados por la brutalidad de sus sentimientos.

Trastornada en esa ocasión la vida de la ciudad, al triunfar sobre las leyes la naturaleza humana, esta, que suele faltar a la justicia al margen de ellas, con gusto se manifestó incapaz de dominar sus pasiones, por encima de lo justo y enemiga de lo superior; pues no hubieran antepuesto la venganza a lo sagrado, y el lucro a evitar la injusticia, si la envidia no hubiera tenido una fuerza nociva.

Las leyes generales que tratan de tales comportamientos, leyes en las que existe para todos la esperanza de salvarse si se fracasa, los hombres pretenden abolirlas para vengarse de otros y no dejarlas en vigor por si en alguna ocasión, en peligro, se precisase de alguna de ellas.

85.— En fin, tales fueron los sentimientos que entonces afectaron por primera vez a los corcirenses de la ciudad, y Eurimedonte y los atenienses partieron con las naves.

Posteriormente, los corcirenses exiliados —se salvaron unos quinientos— tras apoderarse de las fortificaciones que había en el continente, se hicieron dueños del territorio de enfrente de la isla y que pertenece a Corcira, y utilizándolo como base se dedicaron a saquear la isla y a causar numerosos daños, hasta el punto de que se produjo una gran escasez en la ciudad. También enviaron embajadores a Lacedemonia y a Corinto para tratar de su vuelta, pero como no lograron nada, tras disponer barcos y tropas mercenarias, pasaron a la isla, unos seiscientos en total; después de quemar los barcos para que no hubiese otra salida que dominar el territorio, subiendo al monte Istona y levantando una

τειχος ἐνοικοδομησάμενοι ἔφθειρον τοὺς ἐν τῇ πόλει καὶ τῆς γῆς ἐκράτουν.

[3.86.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους τελευτῶντος Ἀθηναῖοι εἴκοσι ναῦς ἔστειλαν ἐς Σικελίαν καὶ Λάχητα τὸν Μελανώπου στρατηγὸν αὐτῶν καὶ Χαροιάδην τὸν Εὐφιλήτου. [3.86.2] οἱ γὰρ Συρακόσιοι καὶ Λεοντῖνοι ἐς πόλεμον ἀλλήλοις καθέστασαν. ξύμμαχοι δὲ τοῖς μὲν Συρακοσίοις ἦσαν πλὴν Καμαριναίων αἱ ἄλλαι Δωρίδες πόλεις, αἵπερ καὶ πρὸς τὴν τῶν Λακεδαιμονίων τὸ πρῶτον ἀρχομένου τοῦ πολέμου ξυμμαχίαν ἐτάχθησαν, οὐ μέντοι ξυνεπολέμησάν γε, τοῖς δὲ Λεοντίνιοις αἱ Χαλκιδικαὶ πόλεις καὶ Καμάρινα· τῆς δὲ Ἰταλίας Λοκροὶ μὲν Συρακοσίων ἦσαν, Ῥηγῖνοι δὲ κατὰ τὸ ξυγγενὲς Λεοντίνων.

[3.86.3] ἐς οὖν τὰς Ἀθήνας πέμψαντες οἱ τῶν Λεοντίνων ξύμμαχοι κατὰ τε παλαιὰν ξυμμαχίαν καὶ ὅτι Ἴωνες ἦσαν πείθουσι τοὺς Ἀθηναίους πέμψαι σφίσι ναῦς· ὑπὸ γὰρ τῶν Συρακοσίων τῆς τε γῆς εἴργοντο καὶ τῆς θαλάσσης. [3.86.4] καὶ ἔπεμψαν οἱ Ἀθηναῖοι τῆς μὲν οἰκειότητος προφάσει, βουλόμενοι δὲ μήτε σῖτον ἐς τὴν Πελοπόννησον ἄγεσθαι αὐτόθεν πρόπειράν τε ποιούμενοι εἰ σφίσι δυνατὰ εἴη τὰ ἐν τῇ Σικελίᾳ πράγματα ὑποχείρια γενέσθαι.

[3.86.5] καταστάντες οὖν ἐς Ῥήγιον τῆς Ἰταλίας τὸν πόλεμον ἐποιοῦντο μετὰ τῶν ξυμμάχων. καὶ τὸ θέρος ἐτελεύτα.

[3.87.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος ἡ νόσος τὸ δεύτερον ἐπέπεσε τοῖς Ἀθηναίοις, ἐκλιποῦσα μὲν οὐδένα χρόνον τὸ παντάπασιν, ἐγένετο δὲ τις ὁμῶς διοκωχή.

[3.87.2] παρέμεινε δὲ τὸ μὲν ὕστερον οὐκ ἔλασσον ἐνιαυτοῦ, τὸ δὲ πρότερον καὶ δύο ἔτη, ὥστε Ἀθηναίους γε μὴ εἶναι ὅτι μᾶλλον τούτου ἐπίεσε καὶ ἐκάκωσε τὴν δύναμιν· [3.87.3] τετρακοσίων γὰρ ὁπλιτῶν καὶ τετρακισχιλίων οὐκ ἐλάσσους ἀπέθανον ἐκ

fortificación, se dedicaron a causar daños a los de la ciudad y se hicieron dueños del territorio.

86. — A fines del mismo verano, los atenienses enviaron a Sicilia a Laques^{86a} el de Melanopo y a Caréadas el de Eufileto con veinte naves, ya que los siracusanos y los leontinos^{86b} estaban en guerra entre sí. Aliados de los siracusanos eran, con excepción de Camarina^{86c}, las ciudades dorias, las cuales habían entrado en la alianza de los lacedemonios desde el comienzo de la guerra, pero no habían intervenido en ella; de los leontinos lo eran las ciudades calcídicas y Camarina; en Italia, Locros^{86d} era aliada de los siracusanos, Regio, por su parentesco, de los leontinos.

El caso es que por medio de emisarios a Atenas, los leontinos y sus aliados, aduciendo la antigua alianza y el hecho de que eran jonios, convencieron a los atenienses de que les enviaran naves, pues los siracusanos les impedían el uso de la tierra y del mar. Los atenienses las enviaron con el pretexto de su afinidad de raza, pero en realidad pretendían que no se exportasen desde allí víveres al Peloponeso, y comprobar además si sería posible someter Sicilia a vasallaje.

Tras establecerse en Regio, Italia, hicieron la guerra en unión de sus aliados. Y acabó el verano.

87.— Al invierno siguiente la epidemia se cebó por segunda vez en los atenienses; aunque en ningún momento faltó por completo, hubo sin embargo cierto respiro.

Esta última vez persistió no menos de un año y la primera dos, de modo que no hubo cosa que más diezmasa a los atenienses y más dañase su poder que esa, pues murieron no menos de cuatro mil cuatrocientos en las filas de los hoplitas,

^{86a} Es el mismo personaje que protagoniza el diálogo platónico que lleva su nombre.

^{86b} Próximos a la actual Lentini, a medio camino entre Catania y Siracusa, aunque tierra adentro.

^{86c} Camarina está en la costa sur de Sicilia, a unos 30 km de la actual Ragusa.

^{86d} Locros epicefrios, habitantes de la zona de la actual Calabria bañada por el mar Jonio.

τῶν τάξεων καὶ τριακοσίων ἱππέων, τοῦ δὲ ἄλλου ὄχλου ἀνεξεύρετος ἀριθμός.

[3.87.4] ἐγένοντο δὲ καὶ οἱ πολλοὶ σεισμοὶ τότε τῆς γῆς, ἔν τε Ἀθήναις καὶ ἐν Εὐβοίᾳ καὶ ἐν Βοιωτοῖς καὶ μάλιστα ἐν Ὀρχομενῶι τῶι Βοιωτίῳ.

[3.88.1] Καὶ οἱ μὲν ἐν Σικελίᾳ Ἀθηναῖοι καὶ Ῥηγῖνοι τοῦ αὐτοῦ χειμῶνος τριάκοντα ναυσὶ στρατεύουσιν ἐπὶ τὰς Αἰόλου νήσους καλουμένας· θέρους γὰρ δι' ἀνυδρίαν ἀδύνατα ἦν ἐπιστρατεύειν.

[3.88.2] νέμονται δὲ Λιπαράιοι αὐτάς, Κνιδίων ἄποικοι ὄντες. οἰκοῦσι δ' ἐν μιᾷ τῶν νήσων οὐ μεγάλη, καλεῖται δὲ Λιπάρᾳ· τὰς δὲ ἄλλας ἐκ ταύτης ὀρμώμενοι γεωργοῦσι, Διδύμην καὶ Στρογγύλην καὶ Τεράν.

[3.88.3] νομίζουσι δὲ οἱ ἐκείνῃ ἄνθρωποι ἐν τῇ Ἱερᾷ ὡς ὁ Ἥφαιστος χαλκεύει, ὅτι τὴν νύκτα φαίνεται πῦρ ἀναδιδούσα πολὺ καὶ τὴν ἡμέραν καπνόν. κεῖνται δὲ αἱ νῆσοι αὗται κατὰ τὴν Σικελῶν καὶ Μεσσηνίων γῆν, ξύμμαχοι δ' ἦσαν Συρακοσίων.

[3.88.4] τεμόντες δ' οἱ Ἀθηναῖοι τὴν γῆν, ὡς οὐ προσεχώρουν, ἀπέπλευσαν ἐς τὸ Ῥήγιον. καὶ ὁ χειμὼν ἐτελεύτα, καὶ πέμπτον ἔτος τῶι πολέμῳ ἐτελεύτα τῶιδε ὃν Θουκυδίδης ξυνέγραψεν.

[3.89.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου θέρους Πελοποννήσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι μέχρι μὲν τοῦ Ἰσθμοῦ ἦλθον ὡς ἐς τὴν Ἀττικὴν ἐσβαλοῦντες, Ἀγίδος τοῦ Ἀρχιδάμου ἡγουμένου Λακεδαιμονίων βασιλέως, σεισμῶν δὲ γενομένων πολλῶν ἀπετράποντο πάλιν καὶ οὐκ ἐγένετο ἐσβολή.

[3.89.2] καὶ περὶ τούτους τοὺς χρόνους, τῶν σεισμῶν κατεχόντων, τῆς Εὐβοίας ἐν Ὀροβίαις ἢ θάλασσα ἐπανελθοῦσα ἀπὸ τῆς τότε οὐσης γῆς καὶ κυματωθεῖσα ἐπῆλθε

trescientos de los caballeros y un número imposible de averiguar del resto de la tropa.

También se produjeron entonces muchos terremotos en Atenas, Eubea y Beocia, sobre todo en Orcómeno^{87a}, Beocia.

88.— Los atenienses de Sicilia y los habitantes de Regio hicieron el mismo invierno una expedición con treinta naves a las islas llamadas de Eolo, pues era imposible hacerlo en verano por la falta de agua.

Las explotan los liparenses que son colonos de los cnidios^{88a}; viven en una de ellas, no muy grande, llamada Lipara; utilizando esa como base cultivan las demás, Dídima, Estróngila y Hiera^{88b}.

La gente de allí cree que Hefesto tiene su forja en Hiera, porque se la ve producir un gran fuego de noche, y de día humo. Están situadas esas islas frente al territorio de los sículos^{88c} y al de los mesenios^{88d}, y eran aliadas de los siracusanos.

Los atenienses, después de asolar su territorio, como no se les sometieron, partieron rumbo a Regio, y acabó el invierno y el quinto año de esta guerra que Tucídides escribió.

89.— Al verano siguiente, los peloponesios y sus aliados llegaron hasta el Istmo con la intención de invadir el Ática, al mando de Agis el de Arquidamo, rey de los lacedemonios; pero al producirse muchos terremotos, dieron la vuelta y no hubo invasión.

Por esa época en que se producían los terremotos, en Orobias^{89a}, Eubea, retirándose el mar de lo que entonces era tierra y encrespándose llegó hasta un barrio de la ciudad,

^{87a} Orcómeno estaba situada en la orilla noroeste del lago Copais, próxima a la desembocadura del Cefiso.

^{88a} Cnido está en una península en el extremo suroeste de Asia Menor, frente a la isla de Cos.

^{88b} Es decir «Gemela», «Redonda» y «Sagrada» y en la actualidad Salina, Stromboli y Vulcano.

^{88c} Población que habitaba esa isla antes de la llegada de los griegos y que ocupaba el centro y norte de Sicilia.

^{88d} Actualmente Mesina, en Sicilia.

^{89a} Población costera del noroeste de Eubea situada frente a la Lócride Opuntia.

τῆς πόλεως μέρος τι, καὶ τὸ μὲν κατέκλυσε, τὸ δ' ὑπενόστησε, καὶ θάλασσα νῦν ἐστὶ πρότερον οὔσα γῆ· καὶ ἀνθρώπους διέφθειρεν ὅσοι μὴ ἐδύναντο φθῆναι πρὸς τὰ μετέωρα ἀναδραμόντες.

[3.89.3] καὶ περὶ Ἀταλάντην τὴν ἐπὶ Λοκροῖς τοῖς Ὀπουντίοις νῆσον παραπλησία γίγνεται ἐπὶ κλυσίς, καὶ τοῦ τε φρουρίου τῶν Ἀθηναίων παρείλε καὶ δύο νεῶν ἀνειλκυσμένων τὴν ἑτέραν κατέαξεν. [3.89.4] ἐγένετο δὲ καὶ ἐν Πεπαρήθῳ κύματος ἐπαναχώρησίς τις, οὐ μέντοι ἐπέκλυσέ γε· καὶ σεισμὸς τοῦ τείχους τι κατέβαλε καὶ τὸ πρυτανεῖον καὶ ἄλλας οἰκίας ὀλίγας.

[3.89.5] αἴτιον δ' ἔγωγε νομίζω τοῦ τοιούτου, ἥι ἰσχυρότατος ὁ σεισμὸς ἐγένετο, κατὰ τοῦτο ἀποστέλλειν τε τὴν θάλασσαν καὶ ἐξαπίνης πάλιν ἐπισπωμένην βιαιότερον τὴν ἐπὶ κλυσιν ποιεῖν· ἄνευ δὲ σειρμοῦ οὐκ ἂν μοι δοκεῖ τὸ τοιοῦτο συμβῆναι γενέσθαι.

[3.90.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους ἐπολέμουν μὲν καὶ ἄλλοι, ὥς ἐκάστοις ξυνέβαινεν, ἐν τῇ Σικελίᾳ καὶ αὐτοὶ οἱ Σικελιώται ἐπ' ἀλλήλους στρατεύοντες καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ξὺν τοῖς σφετέροις ξυμμάχοις· ἃ δὲ λόγου μάλιστα ἄξια ἦ μετὰ τῶν Ἀθηναίων οἱ ξύμμαχοι ἔπραξαν ἢ πρὸς τοὺς Ἀθηναίους οἱ ἀντιπόλεμοι, τούτων μνησθήσομαι.

[3.90.2] Χαροιάδου γὰρ ἤδη τοῦ Ἀθηναίων στρατηγοῦ τεθνηκότος ὑπὸ Συρακοσίων πολέμῳ Λάχης ἄπασαν ἔχων τῶν νεῶν τὴν ἀρχὴν ἐστράτευσε μετὰ τῶν ξυμμάχων ἐπὶ Μυλὰς τὰς Μεσσηνίων. ἔτυχον δὲ δύο φυλαὶ ἐν ταῖς Μυλαῖς τῶν Μεσσηνίων φρουροῦσαι καὶ τινα καὶ ἐνέδραν πεποιημένας τοῖς ἀπὸ τῶν νεῶν. [3.90.3] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι καὶ οἱ ξύμμαχοι τοὺς τε ἐκ τῆς ἐνέδρας τρέπουνσι καὶ διαφθείρουσι πολλούς, καὶ τῷ ἐρύματι προσβαλόντες ἠνάγκασαν ὁμολογίαι τὴν τε ἀκρόπολιν παραδοῦναι καὶ ἐπὶ Μεσσήνην ξυστρατεῦσαι. [3.90.4] καὶ μετὰ τοῦτο ἐπελθόντων οἱ Μεσσήνιοι τῶν τε Ἀθηναίων καὶ τῶν ξυμμάχων προσεχώρησαν καὶ

sumergió una parte, se retiró de otra, y ahora es mar lo que antes era tierra; perecieron cuantas personas no se apresuraron a correr a los sitios altos.

También en Atalanta, una isla próxima a la Lócride Opuntia, se produjo una inundación similar, arrastró parte del fuerte ateniense y destruyó una de las dos naves varadas. También en Pepareto^{89b} hubo reflujo, pero no inundación, y el terremoto derribó parte de la muralla, el pritaneo y unas pocas casas.

Creo yo que la causa de tal mare la da fue que el terremoto, donde se produjo con más fuerza, despidió en esa zona el mar y al atraerlo de nuevo repentinamente causó un oleaje más violento; me parece que sin terremoto no se hubiera dado tal fenómeno.

90.— El mismo verano, aparte de las otras poblaciones que se hacían la guerra de acuerdo con sus circunstancias particulares, los sicilianos siguieron atacándose entre ellos mismos mientras los atenienses lo hacían al lado de sus aliados; de eso mencionaré sólo lo más digno de contarse que llevaron a cabo los aliados con los atenienses o los que se alineaban frente a los atenienses.

Al morir en la guerra el general ateniense Caréades a manos de los siracusanos, Laques, que tenía el mando supremo de la flota, se dirigió junto con los aliados contra Milas^{90a}, posesión de los mesenios; se encontraban de guarnición en Milas dos compañías de los mesenios e incluso habían tendido una emboscada a las tropas de desembarco; pero los atenienses y sus aliados hicieron huir a los emboscados y mataron a muchos; tras un ataque a sus defensas les obligaron mediante un acuerdo a entregarles la acrópolis y a acompañarles en su expedición contra Mesena. Cuando después de eso llegaron los atenienses y sus aliados, los mesenios y sus aliados, los mesenios también se pusieron de su parte, tras entregarles

^{89b} Esta isla, llamada en la actualidad Skopelos, está situada al norte de Eubea.

^{90a} La actual Milazzo, a unos 40 km de Mesena siguiendo la costa norte de la isla.

αὐτοί, ὁμήρους τε δόντες καὶ τὰ ἄλλα πιστὰ
παρασχόμενοι.

[3.91.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους οἱ Ἀθηναῖοι
τριάκοντα μὲν ναῦς ἔστειλαν περὶ
Πελοπόννησον, ὧν ἐστρατήγει Δημοσθένης
τε ὁ Ἀλκισθένης καὶ Προκλῆς ὁ Θεοδώρου,
ἑξήκοντα δὲ ἐς Μῆλον καὶ δισχιλίους
ὀπλίτας· ἐστρατήγει δὲ αὐτῶν Νικίας ὁ
Νικηράτου. [3.91.2] τοὺς γὰρ Μηλίους ὄντας
νησιώτας καὶ οὐκ ἐθέλοντας ὑπακούειν
οὐδὲ ἐς τὸ αὐτῶν ξυμμαχικὸν ἵεναι
ἐβούλοντο προσαγαγέσθαι.

[3.91.3] ὥς δὲ αὐτοῖς δημιμένης τῆς γῆς οὐ
προσεχώρουν, ἄραντες ἐκ τῆς Μήλου αὐτοὶ
μὲν ἔπλευσαν ἐς Ὠρωπὸν τῆς Γραικῆς, ὑπὸ
νύκτα δὲ σχόντες εὐθύς ἐπορεύοντο οἱ
ὀπλίται ἀπὸ τῶν νεῶν πεζῇ ἐς Τάναγρον
τῆς Βοιωτίας. [3.91.4] οἱ δὲ ἐκ τῆς πόλεως
πανδημεῖ Ἀθηναῖοι, Ἴππονίκου τε τοῦ
Καλλίου στρατηγοῦντος καὶ Εὐρυμέδοντος
τοῦ Θουκλέους, ἀπὸ σημείου ἐς τὸ αὐτὸ
κατὰ γῆν ἀπήντων.

[3.91.5] καὶ στρατοπεδευσάμενοι ταύτην τὴν
ἡμέραν ἐν τῇ Τανάγρα ἐδήιουν καὶ
ἐνηυλίσαντο. καὶ τῇ ὕστεραίᾳ μάχῃ
κρατήσαντες τοὺς ἐπεξελθόντας τῶν
Ταναγραίων καὶ Θηβαίων τινὰς
προσβεβοηθηκότας καὶ ὅπλα λαβόντες καὶ
τροπαῖον στήσαντες ἀνεχώρησαν, οἱ μὲν ἐς
τὴν πόλιν, οἱ δὲ ἐπὶ τὰς ναῦς.

[3.91.6] καὶ παραπλεύσας ὁ Νικίας ταῖς
ἑξήκοντα ναυσὶ τῆς Λοκρίδος τὰ
ἐπιθαλάσσια ἔτεμε καὶ ἀνεχώρησεν ἐπ'
οἴκου.

[3.92.1] Ὑπὸ δὲ τὸν χρόνον τοῦτον
Λακεδαιμόνιοι Ἡράκλειαν τὴν ἐν Τραχινίαι
ἀποικίαν καθίσταντο ἀπὸ τοιαύτης γνώμης.
[3.92.2] Μηλιῆς οἱ ξύμπαντες εἰσὶ μὲν τρία

rehenes y ofrecerles las demás garantías.

91.— El mismo verano los atenienses enviaron treinta naves en torno al Peloponeso, al mando de Demóstenes el de Alcístenes y Proeles el de Teodoro, y a Melos^{91a} otras sesenta naves con dos mil hoplitas que mandaba Nicias el de Nicérato, pues querían anexionarse a los melios, que eran isleños y no querían ni rendirles vasallaje ni entrar en su alianza.

Como no cedieron a pesar de arrasarlos la tierra, tras zarpar de Melos se dirigieron a Oropo^{91b}, en Graica; arribando de noche, los hoplitas desembarcados iniciaron de inmediato la marcha a pie en dirección a Tanagra^{91c}, en Beocia; entre tanto, los atenienses de la ciudad con todos sus efectivos, bajo el mando de Hipónico el de Calias y Eurimedonte el de Tucles, a una señal acudieron a encontrarse en el mismo sitio por tierra;

una vez acampados, se dedicaron ese día a arrasar el territorio de Tanagra y pasaron la noche allí; al día siguiente, después de vencer en una batalla a los que habían salido de Tanagra a su encuentro y a algunos tebanos que acudieron para socorrerles, tras tomar sus armas y levantar su trofeo se retiraron, unos a la ciudad y otros a las naves.

Nicias, siguiendo la costa, se dedicó a devastar las comarcas marítimas de Lócride y luego se retiró a casa.

92.— Por ese tiempo los lacedemonios establecieron su colonia en Heraclea de Traquinia con la siguiente idea. La totalidad de los melieos^{92a} se dividieron en tres grupos: paralios,

^{91a} La isla, que actualmente se denomina Milo, está situada a unos 130 km al sur del Ática.

^{91b} Localidad situada en la costa del Ática frente a Eubea y en la frontera con Beocia (véase II 23), próxima a la desembocadura del Asopo.

^{91c} A unos 20 km al oeste de Oropo y a orillas del río Asopo.

^{92a} Pueblos que ocupan las orillas norte y oeste del golfo Meliáco, en el curso inferior del río Esperqueo, frente al extremo norte de la isla de Eubea.

μέρη, Παράλιοι Ἰριῆς Τραχίνιοι τούτων δὲ οἱ Τραχίνιοι πολέμῳ ἐφθαρμένοι ὑπὸ Οἰταίων ὁμόρων ὄντων, τὸ πρῶτον μελλήσαντες Ἀθηναίοις προσθεῖναι σφᾶς αὐτούς, δείσαντες δὲ μὴ οὐ σφίσι πιστοὶ ᾧσι, πέμπουσιν ἐς Λακεδαίμονα, ἐλόμενοι πρεσβευτὴν Τεισαμενόν.

[3.92.3] ξυνεπρεσβεύοντο δὲ αὐτοῖς καὶ Δωριῆς, ἡ μητρόπολις τῶν Λακεδαιμονίων, τῶν αὐτῶν δεόμενοι· ὑπὸ γὰρ τῶν Οἰταίων καὶ αὐτοὶ ἐφθείροντο.

[3.92.4] ἀκούσαντες δὲ οἱ Λακεδαιμόνιοι γνῶμην εἶχον τὴν ἀποικίαν ἐκπέμπειν, τοῖς τε Τραχινίοις βουλόμενοι καὶ τοῖς Δωριεῦσι τιμωρεῖν, καὶ ἅμα τοῦ πρὸς Ἀθηναίους πολέμου καλῶς αὐτοῖς ἐδόκει ἡ πόλις καθίστασθαι· ἐπὶ τε γὰρ τῇ Εὐβοίᾳ ναυτικὸν παρασκευασθῆναι ἄν, ὥστ' ἐκ βραχείος τὴν διάβασιν γίγνεσθαι, τῆς τε ἐπὶ Θράκης παρόδου χρησίμως ἔξειν. τό τε ξύμπαν ὥρμητο τὸ χωρίον κτίζειν.

[3.92.5] πρῶτον μὲν οὖν ἐν Δελφοῖς τὸν θεὸν ἐπήρουντο, κελεύοντος δὲ ἐξέπεμψαν τοὺς οἰκήτορας αὐτῶν τε καὶ τῶν περιοίκων, καὶ τῶν ἄλλων Ἑλλήνων τὸν βουλόμενον ἐκέλευον ἔπεσθαι πλὴν Ἰώνων καὶ Ἀχαιῶν καὶ ἔστιν ὧν ἄλλων ἐθνῶν. οἰκιστὰὶ δὲ τρεῖς Λακεδαιμονίων ἡγήσαντο, Λέων καὶ Ἀλκίδας καὶ Δαμάγων.

[3.92.6] καταστάντες δὲ ἐτείχισαν τὴν πόλιν ἐκ καινῆς, ἡ νῦν Ἡράκλεια καλεῖται, ἀπέχουσα Θερμοπυλῶν σταδίους μάλιστα τεσσαράκοντα, τῆς δὲ θαλάσσης εἴκοσι. νεώριά τε παρεσκευάζοντο, καὶ εἴρξαν τὸ κατὰ Θερμοπύλας κατ' αὐτὸ τὸ στενόν, ὅπως εὐφύλακτα αὐτοῖς εἶη.

[3.93.1] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι τῆς πόλεως ταύτης ξυνοικίζομένης τὸ πρῶτον ἔδεισάν τε καὶ ἐνόμισαν ἐπὶ τῇ Εὐβοίᾳ μάλιστα καθίστασθαι, ὅτι βραχύς ἐστιν ὁ διάπλους πρὸς τὸ Κήναιον τῆς Εὐβοίας. ἔπειτα μέντοι

irieos y traquínios; de esos, los traquínios, diezmados en la guerra por los eteos^{92b} que son sus vecinos, aunque en un principio tuvieron intención de aliarse con los atenienses, sin embargo, temerosos de que no les fueran leales, enviaron a Lacedemonia una misión, eligiendo a Tisámeno como embajador; le acompañaban gente de Dóride, metrópoli de los lacedemonios, con idéntica petición, pues también ellos eran diezmados a manos de los eteos.

Cuando los lacedemonios les oyeron decidieron enviar una colonia con el deseo de proteger a los traquínios y a los dorios; además, les parecía conveniente el establecimiento de la ciudad con vistas a la guerra contra los atenienses, ya que se podría preparar allí una flota contra Eubea, de modo que la travesía fuera corta, y además el lugar sería útil para pasar a Tracia. En resumen, se decidieron a fundar la ciudad.

Así pues, elevaron una consulta al dios de Delfos, y por orden suya enviaron los colonos de entre su propia gente y de la de los periecos y pidieron que les acompañase quien quisiera de los demás griegos con excepción de los jonios, aqueos^{92c} y algunos otros pueblos; tres fundadores lacedemonios iban al frente: León, Alcidas y Damagón.

Una vez instalados, levantaron nuevas murallas en la ciudad que ahora se llama Heraclea, distante de las Termopilas a lo sumo cuarenta estadios y veinte^{92d} del mar. Prepararon astilleros y cerraron el desfiladero propiamente dicho para facilitar su guardia.

93— Cuando se fundó la ciudad, los atenienses en un principio se asustaron y pensaron que se establecía sobre todo contra Eubea, porque es corta la travesía hasta el cabo Ceneo^{93a} en Eubea; sin embargo, después resultó de forma distinta a

^{92b} Habitantes de las proximidades del monte Eta, al oeste del golfo Meliaco.

^{92c} Los aqueos en este caso no deben ser considerados como una estirpe, como sucede con los jonios, sino en tanto que habitantes' de Acaya, la región septentrional del Peloponeso, y que con la excepción de Pelene, había optado por la neutralidad en esta guerra.

^{92d} Como el estadio equivale a 177,6 m la distancia es aproximadamente de unos 7 km en el primer caso y de unos 3,5 km en el segundo.

^{93a} En la península que se encuentra en la extremidad noroeste de la isla de Eubea.

παρὰ δόξαν αὐτοῖς ἀπέβη· οὐ γὰρ ἐγένετο ἀπ' αὐτῆς δεινὸν οὐδέν.

[3.93.2] αἴτιον δὲ ἦν οἱ τε Θεσσαλοὶ ἐν δυνάμει ὄντες τῶν ταύτηι χωρίων, καὶ ὧν ἐπὶ τῇ γῇ ἐκτίζετο, φοβούμενοι μὴ σφίσι μεγάλη ἰσχὺ παροικῶσιν, ἔφθειρον καὶ διὰ παντὸς ἐπολέμουν ἀνθρώποις νεοκαταστάτοις, ἕως ἐξετρώχωσαν γενομένους τὸ πρῶτον καὶ πάνυ πολλούς (πᾶς γάρ τις Λακεδαιμονίων οἰκίζοντων θαρσαλέως ἦιει, βέβαιον νομίζων τὴν πόλιν).

[3.93.3] οὐ μέντοι ἥκιστα οἱ ἄρχοντες αὐτῶν τῶν Λακεδαιμονίων οἱ ἀφικνούμενοι τὰ πράγματά τε ἔφθειρον καὶ ἐς ὀλιγανθρωπίαν κατέστησαν, ἐκφοβήσαντες τοὺς πολλοὺς χαλεπῶς τε καὶ ἔστιν ἃ οὐ καλῶς ἐξηγούμενοι, ὥστε ῥᾶιον ἤδη αὐτῶν οἱ πρόσκοι ἐπεκράτουν.

[3.94.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους, καὶ περὶ τὸν αὐτὸν χρόνον ὃν ἐν τῇ Μήλῳ οἱ Ἀθηναῖοι κατεῖχοντο, καὶ οἱ ἀπὸ τῶν τριάκοντα νεῶν Ἀθηναῖοι περὶ Πελοπόννησον ὄντες πρῶτον ἐν Ἑλλομενῶι τῆς Λευκαδίας φρουροὺς τινὰς λοχήσαντες διέφθειραν, ἔπειτα ὕστερον ἐπὶ Λευκάδα μείζονι στόλῳ ἦλθον, Ἀκαρνᾶσί τε πᾶσιν, οἱ πανδημεὶ πλὴν Οἰνιαδῶν ξυνέσποντο, καὶ Ζακυνθίοις καὶ Κεφαλλῆσι καὶ Κερκυραίων πέντε καὶ δέκα ναυσίν. [3.94.2] καὶ οἱ μὲν Λευκάδιοι τῆς τε ἔξω γῆς δηιουμένης καὶ τῆς ἐντὸς τοῦ ἰσθμοῦ, ἐν ᾗ καὶ ἡ Λευκάς ἐστι καὶ τὸ ἱερὸν τοῦ Ἀπόλλωνος, πλήθει βιαζόμενοι ἡσύχαζον· οἱ δὲ Ἀκαρνᾶνες ἡξίουσαν Δημοσθένη τὸν στρατηγὸν τῶν Ἀθηναίων ἀποτεριχίζειν αὐτούς, νομίζοντες ῥαιδίως γ' ἂν ἐκπολιορκῆσαι καὶ πόλεως αἰεὶ σφίσι πολεμίας ἀπαλλαγῆναι. [3.94.3]

Δημοσθένης δ' ἀναπείθεται κατὰ τὸν χρόνον τοῦτον ὑπὸ Μεσσηνίων ὥς καλὸν αὐτῷ στρατιᾶς τοσαύτης ξυνειλεγμένης Αἰτωλοῖς ἐπιθέσθαι, Ναυπάκτῳ τε πολεμίοις οὖσι καί, ἣν κρατήσῃ αὐτῶν,

como esperaban, pues de ella no sobrevino ningún peligro.

La razón estuvo en que los tesalios que tenían la supremacía en los territorios de allá y sobre aquellos pueblos contra cuyos territorios se hacía la fundación, les fueron diezmando y mantuvieron una guerra continua contra los instalados hacía poco, hasta que los dejaron exhaustos a pesar de que al principio fueron muchísimos (como sus fundadores fueron los lacedemonios todo el mundo acudía lleno de confianza por considerar segura la ciudad).

Sin embargo, no causaron menor ruina y no motivaron menos la escasez de población los jefes procedentes de Lacedemonia, que asustaban a la mayoría por gobernarles con dureza y a veces improcedentemente, de modo que los pueblos vecinos se les imponían más fácilmente.

94.— El mismo verano y por la época en que los atenienses estaban en Melos, los atenienses de las treinta naves que estaban alrededor del Peloponeso, en primer lugar, tras tender una emboscada en Elómeno, Leúcade, a unos soldados de guardia, los aniquilaron; a continuación, fueron contra Leúcade con más efectivos, con todos los acarnanios, salvo los eníadas^{94a}, que les acompañaban con todos sus efectivos, los zacintios, los cefalonios y quince naves corcirenenses. Los leucadios, devastadas las comarcas de fuera y dentro del istmo en el que está Leúcade y el santuario de Apolo, obligados por el número permanecieron a la defensiva; pero los acarnanios pretendían que Demóstenes, el general ateniense, les bloquease con un muro, considerando que sería fácil expugnarla por asedio y se librarían de una ciudad que era su enemiga desde siempre; sin embargo, Demóstenes en ese momento hizo caso de los mesenios respecto a que sería para él un timbre de gloria, tras haber reunido tan gran ejército, atacar a los etolios^{94b}, enemigos de Naupacto y, si les vencía, que el resto de los pueblos de aquella

^{94a} Los eníadas siempre fueron amigos de los peloponesios (véase II 82 y 102).

^{94b} Ocupaban la cuenca del río Eveno al norte de Naupacto y de Lócride Ozólida y se extendían por el oeste hasta el río Aqueloo, que era el límite con Acarnania.

ῥαιδίως καὶ τὸ ἄλλο Ἡπειρωτικὸν τὸ ταύτη
Ἀθηναίοις προσποιήσιν. [3.94.4] τὸ γὰρ
ἔθνος μέγα μὲν εἶναι τὸ τῶν Αἰτωλῶν καὶ
μάχιμον, οἰκοῦν δὲ κατὰ κώμας ἀτειχίστους,
καὶ ταύτας διὰ πολλοῦ, καὶ σκευῇ ψιλῇ
χρῶμενον οὐ χαλεπὸν ἀπέφαινον, πρὶν
ξυμβοηθῆσαι, καταστραφῆναι. [3.94.5]
ἐπιχειρεῖν δ' ἐκέλευον πρῶτον μὲν
Ἀποδωτοῖς, ἔπειτα δὲ Ὀφιονεῦσι καὶ μετὰ
τούτους Εὐρυτάσιν, ὅπερ μέγιστον μέρος
ἐστὶ τῶν Αἰτωλῶν, ἀγνωστότατοι δὲ
γλῶσσαν καὶ ὠμοφάγοι εἰσίν, ὡς λέγονται
τούτων γὰρ ληφθέντων ῥαιδίως καὶ τᾶλλα
προσχωρήσιν.

[3.95.1] ὁ δὲ τῶν Μεσσηνίων χάριτι πεισθεὶς
καὶ μάλιστα νομίσας ἄνευ τῆς τῶν
Ἀθηναίων δυνάμεως τοῖς ἡπειρώταις
ξυμμάχοις μετὰ τῶν Αἰτωλῶν δύνασθαι ἂν
κατὰ γῆν ἐλθεῖν ἐπὶ Βοιωτοὺς διὰ Λοκρῶν
τῶν Ὀζολῶν ἐς Κυτίνιον τὸ Δωρικόν, ἐν
δεξιᾷ ἔχων τὸν Παρνασσόν, ἕως καταβαίῃ
ἐς Φωκέας, οἱ προθύμως ἐδόκουν κατὰ τὴν
Ἀθηναίων αἰεὶ ποτε φιλίαν ξυστρατεύσειν ἢ
κὰν βίαι προσαχθῆναι (καὶ Φωκεῦσιν ἤδη
ὁμορος ἢ Βοιωτία ἐστίν), ἄρας οὖν ξύμπαντι
τῷ στρατεύματι ἀπὸ τῆς Λευκάδος ἀκόντων
τῶν Ἀκαρνάνων παρέπλευσεν ἐς Σόλλιον.
[3.95.2] κοινώσας δὲ τὴν ἐπίνοϊαν τοῖς
Ἀκαρνᾶσιν, ὡς οὐ προσεδέξαντο διὰ τῆς
Λευκάδος τὴν οὐ περιτείχισιν, αὐτὸς τῇ
λοιπῇ στρατιᾷ, Κεφαλλῆσι καὶ Μεσσηνίοις
καὶ Ζακυνθίοις καὶ Ἀθηναίων τριακοσίοις
τοῖς ἐπιβάταις τῶν σφετέρων νεῶν (αἱ γὰρ
πέντε καὶ δέκα τῶν Κερκυραίων ἀπῆλθον
νῆες), ἐστράτευσεν ἐπ' Αἰτωλούς.

[3.95.3] ὠρμάτο δὲ ἐξ Οἰνεῶνος τῆς
Λοκρίδος. οἱ δὲ Ὀζόλαι οὗτοι Λοκροὶ
ξύμμαχοι ἦσαν, καὶ ἔδει αὐτοὺς
πανστρατιᾷ ἀπαντῆσαι τοῖς Ἀθηναίοις ἐς
τὴν μεσόγειαν· ὄντες γὰρ ὁμοροὶ τοῖς

zona del continente fácilmente se pasaría a los
atenienses; le exponían que, a pesar de que el
pueblo etolio era numeroso y combativo, como
vivía en aldeas carentes de murallas y muy
distantes entre sí, y por estar armados a la ligera,
no sería difícil someterlos antes de que se unieran
para ayudarse. Le aconseja ron que atacara
primero a los apodotos, después a los ofioneos y
tras esos a los euritanes^{94c} que es el grupo más
importante de los etolios, de lenguaje
incomprensible y comedores de carne cruda,
según dicen; que una vez conquistados esos,
fácilmente se les pasarían los demás.

95.— Demóstenes hizo caso de los mesenios para
complacerles y porque creía que sin los efectivos
atenienses, sólo con los aliados del continente,
incluidos los etolios, podría llegar por tierra
hasta Beocia tras cruzar por la Lócride Ozólide,
en dirección a Citinio^{95a}, en la Dóride, dejando a
la derecha el Parnaso hasta bajar a la Fócide —
Beocia es vecina de la Fócide—, cuyos habitantes
creía que le acompañarían con entusiasmo por la
amistad que siempre les unió a los atenienses o
arrastraría aunque fuese a la fuerza; así pues, tras
zarpar con todo el ejército de Leúcade, siguió la
costa hasta Solio^{95b}, en contra del deseo de los
acarnanios. Después de comunicar su plan a los
acarnanios, como no lo aceptaron porque él no
quiso hacer el muro para sitiar Leúcade, se
dirigió contra los etolios con el resto de su
ejército, o sea, con los cefalonios, mesenios,
zacintios, y trescientos atenienses procedentes de
sus propias naves, ya que las quince naves
corcirenses se habían marchado.

La base de partida fue Eneón^{95c}, en Lócride; esos
locros ozolas eran aliados y debían acudir con
todos sus efectivos al encuentro de los atenienses
en el interior del país, pues al ser vecinos de los
etolios y tener un equipamiento similar parecía

^{94c} La ubicación exacta de estas poblaciones es difícil de precisar pero cabe suponer que ocuparían los territorios situados entre el curso alto del río Eveno y el monte Eta. Por lo que se puede deducir del capítulo el sentido de la marcha sería del suroeste al nordeste.

^{95a} Citinio está próximo a las fuentes del río Cefiso, que desemboca en el beocio lago Copais, y al norte del monte Parnaso, que es vértice fronterizo entre Dóride al norte, Lócride Ozólide, al suroeste de Dóride, y Fócide, al sureste de Dóride.

^{95b} En la costa de Acarnania a unos 3 km. al norte de Palero, que aún conserva su nombre.

^{95c} Cerca del cabo Maratiás, unos 10 km al este de la desembocadura del río Momos, en la costa norte del golfo de Corintio.

Αἰτωλοῖς καὶ ὁμόσκευοι μεγάλη ὠφελία ἐδόκουν εἶναι ξυστρατεύοντες μάχης τε ἐμπειρίαι τῆς ἐκείνων καὶ χωρίων.

[3.96.1] αὐλίσάμενος δὲ τῷ στρατῷ ἐν τοῦ Διὸς τοῦ Νεμείου τῷ ἱερῷ, ἐν ᾧ Ἡσίοδος ὁ ποιητὴς λέγεται ὑπὸ τῶν ταύτῃ ἀποθανεῖν, χρησθὲν αὐτῷ ἐν Νεμέαι τοῦτο παθεῖν, ἅμα τῇ ἔωι ἄρας ἐπορεύετο ἐς τὴν Αἰτωλίαν.

[3.96.2] καὶ αἶρεϊ τῇ πρώτῃ ἡμέρᾳ Ποτιδανίαν καὶ τῇ δευτέρᾳ Κροκύλειον καὶ τῇ τρίτῃ Τεΐχιον, ἔμενέ τε αὐτοῦ καὶ τὴν Λεῖαν ἐς Εὐπάλιον τῆς Λοκρίδος ἀπέπεμψεν· τὴν γὰρ γνώμην εἶχε τὰ ἄλλα καταστρεψάμενος οὕτως ἐπὶ Ὀφιονέας, εἰ μὴ βούλοιντο ξυγχωρεῖν, ἐς Ναύπακτον ἐπαναχωρήσας στρατεῦσαι ὕστερον.

[3.96.3] Τοὺς δὲ Αἰτωλοὺς οὐκ ἐλάνθανεν αὕτη ἡ παρασκευὴ οὔτε ὅτε τὸ πρῶτον ἐπεβουλεύετο, ἐπειδὴ τε ὁ στρατὸς ἐσεβελήκει, πολλῇ χειρὶ ἐπεβοήθουν πάντες, ὥστε καὶ οἱ ἔσχατοι Ὀφιονέων οἱ πρὸς τὸν Μηλιακὸν κόλπον καθήκοντες Βωμιῆς καὶ Καλλιῆς ἐβοήθησαν.

[3.97.1] τῷ δὲ Δημοσθένει τοιόνδε τι οἱ Μεσσήνιοι παρήνουν· ὅπερ καὶ τὸ πρῶτον ἀναδιδάσκοντες αὐτὸν τῶν Αἰτωλῶν ὡς εἶη ῥαιδίᾳ ἢ αἵρεσις, ἰέναι ἐκέλευον ὅτι τάχιστα ἐπὶ τὰς κώμας καὶ μὴ μένειν ἕως ἂν ξύμπαντες ἀθροισθέντες ἀντιτάξωνται, τὴν δ' ἐν ποσὶν αἰεὶ πειρᾶσθαι αἰρεῖν.

[3.97.2] ὁ δὲ τούτοις τε πεισθεὶς καὶ τῇ τύχῃ ἐλπίσας, ὅτι οὐδὲν αὐτῷ ἠναντιοῦτο, τοὺς Λοκροὺς οὐκ ἀναμείνας οὕς αὐτῷ ἔδει προσβοηθῆσαι (ψιλῶν γὰρ ἀκοντιστῶν ἐνδεὴς ἦν μάλιστα) ἐχώρει ἐπὶ Αἰγιτίου, καὶ κατὰ κράτος αἶρεϊ ἐπιών. ὑπέφευγον γὰρ οἱ ἄνθρωποι καὶ ἐκάθηντο ἐπὶ τῶν λόφων τῶν ὑπὲρ τῆς πόλεως· ἦν γὰρ ἐφ' ὑψηλῶν χωρίων ἀπέχουσα τῆς θαλάσσης

ser de gran utilidad su participación en la expedición por su conocimiento sobre el modo de combatir de los etolios así como del país.

96.— Después de pasar la noche en el santuario de Zeus Nemeo, donde se dice que murió el poeta Hesíodo a manos de los de allí —un oráculo le predijo que le pasaría eso en Nemea^{96a}— poniéndose en marcha al alba se dirigió a Etolia. El primer día tomó Potidania, el segundo Crocileo, el tercero Tiquio^{96b}; esperó allí y mando el botín a Eupalio^{96c} en la Lócride, pues había decidido que después de someter a los demás, tras regresar a Naupacto, se dirigiría en una expedición posterior contra los ofioneos, si es que no querían llegar a un acuerdo.

Los preparativos no pasaron inadvertidos a los etolios, ni siquiera cuando inició su proyecto, y en cuanto el ejército entró, todos acudieron con numerosos efectivos, de modo que acudieron hasta los últimos de los ofioneos que se extienden hasta el golfo Meliaco, es decir, los bomieos y los calieos.

97.— Sin embargo, los mesenios seguían aconsejando a Demóstenes lo mismo que al principio; con la indicación de que sería fácil la conquista de los etolios le exhortaban a atacar lo más rápidamente posible las aldeas y a no aguardar a que le presentaran batalla cuando estuvieran todos reunidos, sino que intentara tomar lo que en cada momento tuviese en su camino. Convencido por esos razonamientos y confiado en la suerte, que nunca tuvo en contra, sin esperar a los locros que debían agregárseles —pues estaba muy necesitado de tropas ligeras armadas de jabalinas— avanzó sobre Egitio^{97a} y la tomó por la fuerza; sus habitantes escaparon furtivamente y se asentaron en las colinas que dominan la ciudad, ya que está situada en una

^{96a} Nueva crítica contra los oráculos y su ambigüedad, ya que Nemea se encuentra en el Peloponeso, a medio camino entre Corinto y Argos, en tanto que el lugar de su muerte sólo sería Nemeo por la advocación de Zeus.

^{96b} Se supone que Tiquio estaría en la orilla izquierda del río Momos, a unos 11 km de Eneón en línea recta, aunque es incierta su localización al igual que las de Potidania y Crocileo.

^{96c} Se la suele ubicar a medio camino entre Eneón y Naupacto, a unos 10 km al nordeste de esta última.

^{97a} Aunque se han propuesto diferentes ubicaciones, ninguna resulta convincente por no reunir los requisitos descritos por Tucídides. Incluso esos 80 estadios (= 14 km.) que se citan, no sabemos desde qué punto de la costa se miden, aunque es probable que se cuenten desde Eneón, la base de partida.

ὀγδοήκοντα σταδίου μάλιστα. [3.97.3] οἱ δὲ Αἰτωλοὶ (βεβοηθηκότες γὰρ ἤδη ἦσαν ἐπὶ τὸ Αἰγίτιον) προσέβαλλον τοῖς Ἀθηναίοις καὶ τοῖς ξυμμάχοις καταθέοντες ἀπὸ τῶν λόφων ἄλλοι ἄλλοθεν καὶ ἐσηκόντιζον, καὶ ὅτε μὲν ἐπιοῖ τὸ τῶν Ἀθηναίων στρατόπεδον, ὑπεχώρουν, ἀναχωροῦσι δὲ ἐπέκειντο· καὶ ἦν ἐπὶ πολὺ τοιαύτη ἡ μάχη, διώξεις τε καὶ ὑπαγωγαί, ἐν οἷς ἀμφοτέροις ἦσους ἦσαν οἱ Ἀθηναῖοι.

[3.98.1] μέχρι μὲν οὖν οἱ τοξόται εἶχόν τε τὰ βέλη αὐτοῖς καὶ οἰοί τε ἦσαν χρῆσθαι, οἱ δὲ ἀντεῖχον (τοξευόμενοι γὰρ οἱ Αἰτωλοὶ ἄνθρωποι ψιλοὶ ἀνεστέλλοντο)· ἐπειδὴ δὲ τοῦ τε τοξάρχου ἀποθανόντος οὗτοι διεσκεδάσθησαν καὶ αὐτοὶ ἐκεκμήκεσαν καὶ ἐπὶ πολὺ τῷ αὐτῷ πόνῳ ξυνεχόμενοι, οἱ τε Αἰτωλοὶ ἐνέκειντο καὶ ἐσηκόντιζον, οὕτω δὴ τραπόμενοι ἔφευγον, καὶ ἐσπίπτοντες ἔς τε χαράδρας ἀνεκβάτους καὶ χωρία ὧν οὐκ ἦσαν ἔμπειροι διεφθείροντο· καὶ γὰρ ὁ ἡγεμὼν αὐτοῖς τῶν ὁδῶν Χρόμων ὁ Μεσσηνίος ἐτύγχανε τεθνηκώς. [3.98.2] οἱ δὲ Αἰτωλοὶ ἐσακοντίζοντες πολλοὺς μὲν αὐτοῦ ἐν τῇ τροπῇ κατὰ πόδας αἰροῦντες ἄνθρωποι ποδώκεις καὶ ψιλοὶ διέφθειρον, τοὺς δὲ πλείους τῶν ὁδῶν ἀμαρτάνοντας καὶ ἐς τὴν ὕλην ἐσφερομένους, ὅθεν διέξοδοι οὐκ ἦσαν, πῦρ κομισάμενοι περιεπίμπρασαν·

[3.98.3] πᾶσά τε ἰδέα κατέστη τῆς φυγῆς καὶ τοῦ ὀλέθρου τῷ στρατοπέδῳ τῶν Ἀθηναίων, μόλις τε ἐπὶ τὴν θάλασσαν καὶ τὸν Οἰνεῶνα τῆς Λοκρίδος, ὅθεν περ καὶ ὠρμήθησαν, οἱ περιγενόμενοι κατέφυγον.

[3.98.4] ἀπέθανον δὲ τῶν τε ξυμμάχων πολλοὶ καὶ αὐτῶν Ἀθηναίων ὀπλίται περὶ εἴκοσι μάλιστα καὶ ἑκατόν. τοσοῦτοι μὲν τὸ πλῆθος καὶ ἡλικία ἡ αὐτὴ οὗτοι βέλτιστοι δὴ ἄνδρες ἐν τῷ πολέμῳ τῷδε ἐκ τῆς Ἀθηναίων πόλεως διεφθάρησαν· ἀπέθανε δὲ καὶ ὁ ἕτερος στρατηγὸς Προκλῆς.

[3.98.5] τοὺς δὲ νεκροὺς ὑποσπόνδους ἀνελόμενοι παρὰ τῶν Αἰτωλῶν καὶ ἀναχωρήσαντες ἐς Ναύπακτον ὕστερον ἐς

zona alta distante del mar unos ochenta estadios^{97b}. Pero los etolios —pues ya habían acudido a prestar ayuda a Egitio— se dedicaron a atacar a los atenienses y a sus aliados corriendo colinas abajo desde diversos puntos y les lanzaban sus jabalinas, y cada vez que avanzaba contra ellos el ejército ateniense, se retiraban, y si se replegaba caían sobre él. Duró mucho tiempo tal forma de combate, persecuciones y repliegues, táctica en la que estaban en desventaja los atenienses.

98.— Mientras los arqueros tuvieron flechas y pudieron usarlas, resistieron, porque los etolios, armados a la ligera, eran repelidos por los tiros de los arcos; pero después, al morir el jefe de arqueros, esos se desperdigaron y quedaron agotados por mantener durante mucho tiempo el mismo tipo de lucha, los etolios empezaron a acosarles y a lanzar sus jabalinas; entonces, volviendo la espalda, iniciaron la huida y al caer en barrancos insalvables y lugares que no conocían eran aniquilados; precisamente su guía, el mesenio Cromón, había resultado muerto.

Los etolios con sus jabalinas mataron a muchos en la huida por alcanzarles en la carrera, ya que eran hombres rápidos y armados a la ligera; pero a la mayoría, como equivocaran los pasos y se metieran en un bosque que no tenía salidas, los quemaron prendiendo fuego al bosque.

Se dio todo tipo de huida y de muerte en el ejército ateniense, y a duras penas pudieron los supervivientes escapar al mar y a Eneón, en la Lócride, de donde habían partido.

Murieron muchos de los aliados, y de los mismos atenienses unos ciento veinte hoplitas. Al ser tal el número y de la misma edad, esos fueron los mejores hombres que perdió la ciudad de Atenas en esta guerra; murió también el otro general, Proeles.

Tras recoger mediante acuerdo sus muertos de manos de los etolios, se retiraron a Naupacto y después se trasladaron a Atenas. Demóstenes se

^{97b} Unos 14 km.

τὰς Ἀθήνας ταῖς ναυσὶν ἐκομίσθησαν. Δημοσθένης δὲ περὶ Ναύπακτον καὶ τὰ χωρία ταῦτα ὑπελείφθη, τοῖς πεπραγμένοις φοβούμενος τοὺς Ἀθηναίους.

[3.99.1] Κατὰ δὲ τοὺς αὐτοὺς χρόνους καὶ οἱ περὶ Σικελίαν Ἀθηναῖοι πλεύσαντες ἐς τὴν Λοκρίδα ἐν ἀποβάσει τέ τινι τοὺς προσβοηθήσαντας Λοκρῶν ἐκράτησαν καὶ περιπόλιον αἰροῦσιν ὃ ἦν ἐπὶ τῷ Ἄλῃκι ποταμῷ.

[3.100.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους Αἰτωλοὶ προπέμψαντες πρότερον ἔς τε Κόρινθον καὶ ἐς Λακεδαίμονα πρέσβεις, Τόλοφόν τε τὸν Ὀφιονέα καὶ Βοριάδην τὸν Εὐρυτᾶνα καὶ Τείσανδρον τὸν Ἀποδωτόν, πείθουσιν ὥστε σφίσι πέμψαι στρατιὰν ἐπὶ Ναύπακτον διὰ τὴν τῶν Ἀθηναίων ἐπαγωγὴν. [3.100.2] καὶ ἐξέπεμψαν Λακεδαιμόνιοι περὶ τὸ φθινόπωρον τρισχιλίους ὀπλίτας τῶν ξυμμάχων. τούτων ἦσαν πεντακόσιοι ἐξ Ἡρακλείας τῆς ἐν Τραχίνι πόλεως τότε νεοκτίστου οὔσης· Σπαρτιάτης δ' ἦρχεν Εὐρύλοχος τῆς στρατιᾶς, καὶ ξυνηκολούθουν αὐτῷ Μακάριος καὶ Μενεδάϊος οἱ Σπαρτιάται.

[3.101.1] ξυλλεγέντος δὲ τοῦ στρατεύματος ἐς Δελφοὺς ἐπεκηρυκεύετο Εὐρύλοχος Λοκροῖς τοῖς Ὀζόλαις· διὰ τούτων γὰρ ἡ ὁδὸς ἦν ἐς Ναύπακτον, καὶ ἅμα τῶν Ἀθηναίων ἐβούλετο ἀποστῆσαι αὐτούς.

[3.101.2] ξυνέπρασσον δὲ μάλιστα αὐτῷ τῶν Λοκρῶν Ἀμφισσῆς διὰ τὸ τῶν Φωκέων ἔχθος δεδιότες· καὶ αὐτοὶ πρῶτοι δόντες ὁμήρους καὶ τοὺς ἄλλους ἔπεισαν δοῦναι φοβούμενους τὸν ἐπιόντα στρατόν, πρῶτον μὲν οὖν τοὺς ὁμόρους αὐτοῖς Μυονέας (ταύτηι γὰρ δυσεσβολώτατος ἡ Λοκρίς), ἔπειτα Ἴπνέας καὶ Μεσσαπίους καὶ Τριταιέας καὶ Χαλαίους καὶ Τολοφωνίους καὶ Ἡσσίους καὶ Οἰανθέας. οὗτοι καὶ

quedó por Naupacto y por aquella zona, lleno de temor por los atenienses ante lo sucedido.

99.— Por la misma época, los atenienses de Sicilia, dirigiéndose hasta Lócride^{99a}, en un desembarco vencieron a los locros que acudieron y tomaron una torre de vigilancia, que había junto al río Alece.

100.— El mismo verano, los etolios que con anterioridad habían enviado como embajadores a Corinto y Lacedemonia a Tólofo, un ofionero, a Boríades, un euritán, y a Tisandro, un apodoto, les convencieron de que enviasen una expedición contra Naupacto, por haber llamado ésta ciudad a los atenienses. En el otoño, los lacedemonios enviaron tres mil hoplitas aliados; de esos, quinientos procedían de Heraclea, la ciudad recientemente fundada en Traquinia^{100a}; mandaba la expedición el espartano Euríloco y le acompañaban los espartanos Macario y Menedaio.

101.— Concentrado el ejército en Delfos, Euríloco mantuvo tratos con los locros ozolas, porque el camino a Naupacto cruzaba el territorio de esos, y además quería que se separasen de los atenienses.

Sobre todo colaboraron con él los locros de Anfisa^{101a}, atemorizados por su enemistad con los focenses; ellos, que fueron los primeros en entregar rehenes, persuadieron a los demás de que también los entregasen con la amenaza del ejército que se aproximaba, primero a sus vecinos los mioneos^{101b} —pues por allí es difícilísimo invadir Lócride—, luego a los hipnieos, mesapios, triteos, calieos, tolofonios, isios y eanteos^{101c}. Todos esos participaron en la

^{99a} Lócride Epicefiria, en el sur de Italia, y que según Estrabón (VI 1.9) tenía en el río Alece (quizá el actual Melito) su frontera con el territorio de Regio.

^{100a} Véase III 92.

^{101a} A unos 12 km en línea recta al noroeste de Delfos.

^{101b} Al sur de Anfisa. Según Pausanias (VI 19.4-5 y X 38.8) estaban a sólo 30 estadios (= 5 km) de Anfisa.

^{101c} La dirección que siguieron fue de norte a sur y luego a lo largo de la costa. Calieos, tolofonios y eanteos estaban en la

ξυνεστράτευον πάντες. Ὀλπαῖοι δὲ ὁμήρους μὲν ἔδοσαν, ἡκολούθουν δὲ οὐ· καὶ Ὑαῖοι οὐκ ἔδοσαν ὁμήρους πρὶν αὐτῶν εἶλον κώμην Πόλιν ὄνομα ἔχουσιν.

[3.102.1] ἐπειδὴ δὲ παρεσκεύαστο πάντα καὶ τοὺς ὁμήρους κατέθετο ἐς Κυτίνιον τὸ Δωρικόν, ἐχώρει τῷ στρατῷ ἐπὶ τὴν Ναύπακτον διὰ τῶν Λοκρῶν, καὶ πορευόμενος Οἰνεῶνα αἰρεῖ αὐτῶν καὶ Εὐπάλιον· οὐ γὰρ προσεχώρησαν. [3.102.2] γενόμενοι δ' ἐν τῇ Ναυπακτίαι καὶ οἱ Αἰτωλοὶ ἅμα ἤδη προσβεβηθηκότες ἐδήμιον τὴν γῆν καὶ τὸ προάστειον ἀτειχίστον ὃν εἶλον· ἐπὶ τε Μολύκρειον ἐλθόντες τὴν Κορινθίων μὲν ἀποικίαν, Ἀθηναίων δὲ ὑπήκοον, αἰροῦσιν.

[3.102.3] Δημοσθένης δὲ ὁ Ἀθηναῖος (ἔτι γὰρ ἐτύγγανεν ὢν μετὰ τὰ ἐκ τῆς Αἰτωλίας περὶ Ναύπακτον) προαισθόμενος τοῦ στρατοῦ καὶ δέισας περὶ αὐτῆς, ἐλθὼν πείθει Ἀκαρνᾶνας, χαλεπῶς διὰ τὴν ἐκ τῆς Λευκάδος ἀναχώρησιν, βοηθῆσαι Ναυπάκτῳ. [3.102.4] καὶ πέμπουσι μετ' αὐτοῦ ἐπὶ τῶν νεῶν χιλίους ὀπλίτας, οἱ ἐσελθόντες περιεποίησαν τὸ χωρίον· δεινὸν γὰρ ἦν μὴ μεγάλου ὄντος τοῦ τείχους, ὀλίγων δὲ τῶν ἀμυνομένων, οὐκ ἀντίσχωσιν.

[3.102.5] Εὐρύλοχος δὲ καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ ὡς ἦισθοντο τὴν στρατιὰν ἐσεληλυθυῖαν καὶ ἀδύνατον ὃν τὴν πόλιν βίαι ἐλεῖν, ἀνεχώρησαν οὐκ ἐπὶ Πελοποννήσου, ἀλλ' ἐς τὴν Αἰολίδα τὴν νῦν καλουμένην Καλυδῶνα καὶ Πλευρῶνα καὶ ἐς τὰ ταύτηι χωρία καὶ ἐς Πρόσχιον τῆς Αἰτωλίας. [3.102.6] οἱ γὰρ Ἀμπρακιῶται ἐλθόντες πρὸς αὐτοὺς πείθουσιν ὥστε μετὰ σφῶν Ἄργει τε τῷ Ἀμφιλοχικῷ καὶ Ἀμφιλοχίαι τῇ ἄλλῃ ἐπιχειρῆσαι καὶ Ἀκαρνανίαι ἅμα, λέγοντες ὅτι, ἦν τούτων κρατήσωσι, πᾶν τὸ ἡπειρωτικὸν Λακεδαιμονίοις ξύμμαχον

expedición; los olpeos, aunque dieron rehenes no les acompañaron, y los hieos no entregaron rehenes hasta que tomaron su aldea que tiene por nombre Ciudad.

102.— Después de preparar todo y dejar los rehenes en Citinio y en Dóride, marchó con el ejército en dirección a Naupacto a través del territorio de los locros, y en su camino tomó Eneón y Eupalio, pues esas ciudades no se les habían unido; cuando estuvieron en el territorio de Naupacto y habían acudido ya los etolios, se dedicaron a devastar el país y se apoderaron del arrabal que carecía de murallas; avanzando hasta Molicio^{102a}, colonia corintia dependiente de Atenas, la tomaron.

Demóstenes el ateniense —aún se encontraba por Naupacto después de la retirada de Etolia— al tener conocimiento del avance del ejército y lleno de temor por la ciudad, fue y convenció a los acarnanios —con dificultad por su retirada de Leúcade:— de que acudiesen en ayuda de Naupacto. Embarcaron con él mil hoplitas, cuya llegada salvó la plaza, pues existía el temor de que no resistiesen ya que era grande la muralla y pocos los defensores.

Euríloco y los que estaban con él, cuando se enteraron de que habían entrado en la ciudad y no era posible tomarla por la fuerza, se retiraron no al Peloponeso, sino a lo que ahora llaman Eólida^{102b}, es decir Calidón^{102c}, Pleuron^{102d} y las comarcas de por allí, y a Prosquio^{102e} en Etolia, pues vinieron los ampraciotas y les convencieron de que atacasen con su ayuda Argos de Anfiloquia y el resto de Anfiloquia, además de Acarnania, con el argumento de que sí sometían a esos, toda esa parte del continente quedaría como aliada de los lacedemonios.

misma costa. En general, ni de estos ni de los olpeos e hieos, citados a continuación, sabemos su localización exacta.

^{102a} Véase la nota b al II 84.

^{102b} La zona costera al oeste de Naupacto.

^{102c} A unos 30 km al oeste de Naupacto y a orillas del río Eveno.

^{102d} Al noroeste de Calidón y a unos 5 km del actual Mesolongio.

^{102e} De Prosquio no sabemos su ubicación, aunque por su pertenencia a Etolia y no a Eólida cabe suponer que se encontraría más al norte, pero cerca de las anteriores poblaciones.

καθεστήξει.

[3.102.7] καὶ ὁ μὲν Εὐρύλοχος πεισθεὶς καὶ τοὺς Αἰτωλοὺς ἀφείς ἡσύχαζε τῶι στρατῶι περὶ τοὺς χώρους τούτους, ἕως τοῖς Ἀμπρακιώταις ἐκστρατευσαμένοις περὶ τὸ Ἄργος δέοι βοηθεῖν. καὶ τὸ θέρος ἐτελεύτα.

[3.103.1] Οἱ δ' ἐν τῇ Σικελίᾳ Ἀθηναῖοι τοῦ ἐπιγιγνομένου χειμῶνος ἐπελθόντες μετὰ τῶν Ἑλλήνων συμμάχων καὶ ὅσοι Σικελῶν κατὰ κράτος ἀρχόμενοι ὑπὸ Συρακοσίων καὶ ξύμμαχοι ὄντες ἀποστάντες αὐτοῖς [ἀπὸ Συρακοσίων] ξυνεπολέμουν, ἐπ' Ἴνησαν τὸ Σικελικὸν πόλισμα, οὗ τὴν ἀκρόπολιν Συρακόσιοι εἶχον, προσέβαλον, καὶ ὥς οὐκ ἐδύναντο ἐλεῖν, ἀπῆσαν. [3.103.2] ἐν δὲ τῇ ἀναχωρήσει ὑστέροις Ἀθηναίων τοῖς συμμάχοις ἀναχωροῦσιν ἐπιτίθενται οἱ ἐκ τοῦ τειχίσματος Συρακόσιοι, καὶ προσπεσόντες τρέπουσί τε μέρος τι τοῦ στρατοῦ καὶ ἀπέκτειναν οὐκ ὀλίγους.

[3.103.3] καὶ μετὰ τοῦτο ἀπὸ τῶν νεῶν ὁ Λάχης καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἐς τὴν Λοκρίδα ἀποβάσεις τινὰς ποιησάμενοι κατὰ τὸν Καϊκῖνον ποταμὸν τοὺς προσβοηθοῦντας Λοκρῶν μετὰ Προξένου τοῦ Καπάτωνος ὡς τριακοσίους μάχη ἐκράτησαν καὶ ὅπλα λαβόντες ἀπεχώρησαν.

[3.104.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ χειμῶνος καὶ Δῆλον ἐκάθηραν Ἀθηναῖοι κατὰ χρῆσμον δὴ τινα. ἐκάθηρε μὲν γὰρ καὶ Πεισίστρατος ὁ τύραννος πρότερον αὐτήν, οὐχ ἅπασαν, ἀλλ' ὅσον ἀπὸ τοῦ ἱεροῦ ἐφεωρᾶτο τῆς νήσου· τότε δὲ πᾶσα ἐκαθάρθη τοιῶνδε τρόπῳ. [3.104.2] θῆκαι ὅσαι ἦσαν τῶν τεθνεώτων ἐν Δήλῳ, πάσας ἀνείλον, καὶ τὸ λοιπὸν προεῖπον μήτε ἐναποθνήσκειν ἐν τῇ νήσῳ μήτε ἐντίκτειν, ἀλλ' ἐς τὴν Ῥήνειαν διακομίζεσθαι. ἀπέχει δὲ ἡ Ῥήνεια τῆς Δήλου οὕτως ὀλίγον ὥστε Πολυκράτης ὁ Σαμίων τύραννος ἰσχύσας τινὰ χρόνον

Convencido Euríloco, después de despedir a los etolios, decidió mantener inactivas sus tropas por aquellos lugares hasta que fuera preciso unirse a la expedición de los ampraciotas. Y acabó el verano.

103.— Al invierno siguiente, los atenienses de Sicilia hicieron una expedición en unión de sus aliados griegos y de cuantos sículos luchaban a su lado, siendo antes súbditos obligados de los siracusanos y luego aliados de los atenienses tras separarse de los siracusanos; en su avance atacaron la plaza fuerte siciliana de Inesa^{103a}, cuya acrópolis ocupaban los siracusanos y, como no pudieron tomarla, se marcharon. En la retirada, los siracusanos procedentes de la fortaleza atacaron a los aliados que formaban la retaguardia ateniense, y en su acometida pusieron en fuga a una parte del ejército y mataron no pocos.

Después de eso, ya en el mar, Laques y los atenienses, haciendo algunos desembarcos en Lócride, junto al río Caicino^{103b}, derrotaron a los locros que acudían a su encuentro a las órdenes de Próxeno el de Capatón, unos trescientos, y tras coger sus armas se retiraron.

104.— También el mismo invierno los atenienses purificaron Delos^{104a} para cumplir un oráculo, ya que Pisístrato, el tirano, la había purificado anteriormente, aunque no por completo, sino sólo la parte de la isla que se veía desde el santuario; en esa ocasión se purificó entera del siguiente modo: quitaron todas las tumbas que había y prohibieron que en adelante se muriese o se diese a luz en la isla, exigiendo que fuesen trasladados a Renea. Dista tan poco Renea^{104b} de Delos que Polícrates, el tirano de Samos, que durante algún tiempo tuvo la supremacía naval y ejerció su autoridad sobre las demás islas, se

^{103a} Según Estrabón (VI 2.3) a unos 80 estadios (= 14 m) de Catana tierra adentro y cerca de Centoripa. En realidad está a casi 30 km en línea recta y en dirección noroeste desde Catana.

^{103b} Al igual que ocurre con el Alece (III 99) no podemos identificar con seguridad este río que debía ser fronterizo entre locros y reginos.

^{104a} Es la purificación a la que ya ha aludido Tucídides en I 8.

^{104b} Unos 4 estadios, 700 m, según Estrabón X 55.

ναυτικῶι καὶ τῶν τε ἄλλων νήσων ἄρξας καὶ
τὴν Ῥήνειαν ἐλὼν ἀνέθηκε τῶι Ἀπόλλωνι
τῶι Δηλίῳ ἀλύσει δῆσας πρὸς τὴν Δῆλον.
καὶ τὴν πεντετηρίδα τότε πρῶτον μετὰ τὴν
κάθαρσιν ἐποίησαν οἱ Ἀθηναῖοι τὰ Δήλια.
[3.104.3] ἦν δέ ποτε καὶ τὸ πάλαι μεγάλη
ξύνοδος ἐς τὴν Δῆλον τῶν Ἰώνων τε καὶ
περικτιόνων νησιωτῶν· ξύν τε γὰρ γυναιξὶ
καὶ παισὶν ἐθεώρουν, ὥσπερ νῦν ἐς τὰ
Ἐφέσια Ἴωνες, καὶ ἀγῶν ἐποιεῖτο αὐτόθι καὶ
γυμνικὸς καὶ μουσικὸς, χορούς τε ἀνῆγον αἱ
πόλεις. [3.104.4] δηλοῖ δὲ μάλιστα Ὅμηρος
ὅτι τοιαῦτα ἦν ἐν τοῖς ἔπεσι τοῖσδε, ἃ ἔστιν
ἐκ προοιμίου Ἀπόλλωνος·

apoderó de Renea y la consagró a Apolo Delio
uniéndola con una cadena a Delos. Fue entonces,
después de la purificación, cuando celebraron
por primera vez los atenienses las fiestas quince-
nales delias. Hace tiempo, en Delos, también
tenía lugar una gran peregrinación de los jonios e
isleños vecinos; asistían con sus mujeres e hijos,
como ahora los jonios a las Efesias^{104c}; se
organizaba allí un certamen atlético y musical, y
enviaban sus coros las ciudades; de modo
especial de la patente Homero que era así en
estos versos sacados del *Himno a Apolo*^{104d}.

ἀλλ' ὅτε Δήλῳι, Φοῖβε, μάλιστά γε θυμὸν
ἐτέρφθης,

Cuando más te regocijabas en tu corazón, Apolo, con
Delos,

ἐνθα τοι ἔλκεχίτωνες Ἰάονες ἡγερέθονται

donde se reúnen los jonios de largas túnicas

σὺν σφοῖσιν τεκέεσσι γυναιξὶ τε σὴν ἐς ἀγυῖάν·

en tus calles con sus hijos y mujeres,

ἐνθα σε πυγμαχίῃ τε καὶ ὀρχηστῷ καὶ ἀοιδῇ

donde con el pugilato, la danza y el canto

μνησάμενοι τέρπουσιν, ὅταν καθέσωσιν
ἀγῶνα.

honrándote te complacen cuando organizan el
certamen...

[3.104.5] ὅτι δὲ καὶ μουσικῆς ἀγῶν ἦν καὶ
ἀγωνιούμενοι ἐφοίτων ἐν τοῖσδε αὖ δηλοῖ, ἃ
ἔστιν ἐκ τοῦ αὐτοῦ προοιμίου· τὸν γὰρ
Δηλιακὸν χορὸν τῶν γυναικῶν ὑμνήσας
ἐτελεύτα τοῦ ἐπαίνου ἐς τὰδε τὰ ἔπη, ἐν οἷς
καὶ ἑαυτοῦ ἐπεμνήσθη·

Que había también un certamen musical y venían
a competir en él, está claro por los versos
procedentes del mismo Himno, pues, tras
ensalzar el coro delio de mujeres, acabó su elogio
con estos versos^{104e} en los que se menciona a sí
mismo:

ἀλλ' ἄγεθ', ἰλήκοι μὲν Ἀπόλλων Ἀρτέμιδι ξύν,

«Pero, ¡jea!, que Apolo y Artemis os sean propicios;

χαίρετε δ' ὑμεῖς πᾶσαι. ἐμεῖο δὲ καὶ μετόπισθε

adiós a todas vosotras; de mí, después,

μνήσασθ', ὁππότε κέν τις ἐπιχθονίων
ἀνθρώπων

acordaos también, cuando algún hombre sobre la
tierra,

ἐνθάδ' ἀνείρηται ταλαπείριος ἄλλος ἐπελθὼν·

con experiencia del dolor, en su visita aquí os
pregunte:

^{104c} Se celebraban junto al templo de Artemis en Efeso.

^{104d} Versos 146-150.

^{104e} Versos 165-172.

ὦ κούραι, τίς δ' ὑμῖν ἀνὴρ ἥδιστος ἀοιδῶν
ἐνθάδε πωλεῖται, καὶ τέωι τέρπεσθε μάλιστα;
ὕμεις δ' εὖ μάλα πᾶσαι ὑποκρίνασθαι ἀφήμως·
'τυφλὸς ἀνὴρ, οἰκεῖ δὲ Χίωι ἐνι παιπαλοέσσηι.'

Muchachas, ¿cuál es el más grato de los aedos
que os visita, y con cuál os deleitáis más?
Entonces todas, sí, todas, decidle de mí:
Es un ciego y vive en la abrupta Quíos.»

[3.104.6] τοσαῦτα μὲν Ὅμηρος ἐτεκμηρίωσεν
ὅτι ἦν καὶ τὸ πάλαι μεγάλη ξύνοδος καὶ
έορτή ἐν τῇ Δήλῳ· ὕστερον δὲ τοὺς μὲν
χοροὺς οἱ νησιῶται καὶ οἱ Ἀθηναῖοι μεθ'
ἱερῶν ἔπεμπον, τὰ δὲ περὶ τοὺς ἀγῶνας καὶ
τὰ πλεῖστα κατελύθη ὑπὸ ξυμφορῶν, ὡς
εἰκός, πρὶν δὴ οἱ Ἀθηναῖοι τότε τὸν ἀγῶνα
ἐποίησαν καὶ ἵπποδρομίας, ὃ πρότερον οὐκ
ἦν.

Con esos versos, Homero prueba que antiguamente también hubo una gran peregrinación y fiesta en Delos. Posteriormente, los isleños y los atenienses siguieron enviando sus coros junto con sus ofrendas, pero los certámenes y la mayoría de las fiestas desaparecieron como era de esperar por las circunstancias, hasta que los atenienses establecieron el certamen y la carrera de caballos que antes no existía.

[3.105.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ χειμῶνος
Ἀμπρακιῶται, ὥσπερ ὑποσχόμενοι
Εὐρυλόχῳ τὴν στρατιὰν κατέσχον,
ἐκστρατεύονται ἐπὶ Ἀργὸς τὸ Ἀμφιλοχικὸν
τρισχίλιος ὀπλίταις, καὶ ἐσβαλόντες ἐς τὴν
Ἀργεῖαν καταλαμβάνουσιν Ὀλπας, τεῖχος
ἐπὶ λόφῳ ἰσχυρὸν πρὸς τῇ θαλάσῃ, ὃ
ποτε Ἀκαρνᾶνες τειχισάμενοι κοινῶι
δικαστηρίῳ ἐχρῶντο· ἀπέχει δὲ ἀπὸ τῆς
Ἀργείων πόλεως ἐπιθαλασσίας οὔσης πέντε
καὶ εἴκοσι σταδίους μάλιστα.

105. —El mismo invierno, los ampraciotas, en cumplimiento de la promesa que hicieron a Euríloco cuando retuvo su ejército, fueron con tres mil hoplitas contra Argos de Anfiloquia y tras invadir el territorio argivo se apoderaron de Olpas^{105a}, plaza fuerte situada sobre una colina junto al mar, que antaño fortificada, los acarnanios empleaban como tribunal común; dista de la ciudad de los argivos, junto a la costa, a lo sumo veinticinco estadios^{105b}.

[3.105.2] οἱ δὲ Ἀκαρνᾶνες οἱ μὲν ἐς Ἀργὸς
ξυνεβοήθουν, οἱ δὲ τῆς Ἀμφιλοχίας ἐν
τούτῳ τῷ χωρίῳ ὃ Κρῆναι καλεῖται,
φυλάσσοντες τοὺς μετὰ Εὐρυλόχῳ
Πελοποννησίους μὴ λάθωσι πρὸς τοὺς
Ἀμπρακιώτας διελθόντες,
ἐστρατοπεδεύσαντο.

En cuanto a los acarnanios, mientras unos acudían en ayuda de Argos, otros acampaban en esa zona de Anfiloquia que llaman Crenas^{105c}, para vigilar no sea que los peloponesios que iban con Euríloco pasasen inadvertidos al cruzar en dirección a Ampracia.

[3.105.3] πέμπουσι δὲ καὶ ἐπὶ Δημοσθένῃ τὸν
ἐς τὴν Αἰτωλίαν Ἀθηναίων στρατηγήσαντα,
ὅπως σφίσις ἡγεμῶν γίγνηται, καὶ ἐπὶ τὰς
εἴκοσι ναῦς Ἀθηναίων αἱ ἔτυχον περὶ
Πελοπόννησον οὔσαι, ὧν ἦρχεν
Ἀριστοτέλης τε ὁ Τιμοκράτους καὶ Ἰεροφῶν
ὁ Ἀντιμνήστου. [3.105.4] ἀπέστειλαν δὲ καὶ

También enviaron emisarios a Demóstenes, el general que había marchado contra Etolia para que fuera su jefe, y a las veinte naves atenienses que se encontraban en torno al Peloponeso a las órdenes de Aristóteles el de Timócrates y de Hierofonte el de Antimnesto. Por su lado, los ampraciotas de Olpas también mandaron un

^{105a} Al norte de Argos, junto al golfo de Ampracia.

^{105b} Unos 4,5 km.

^{105c} No sabemos la situación exacta de estos «manantiales», que es lo que significa Crenas.

ἄγγελον οἱ περὶ τὰς Ὀλπας Ἀμπρακιῶται ἐς τὴν πόλιν κελεύοντες σφίσι βοηθεῖν πανδημεί, δεδιότες μὴ οἱ μετ' Εὐρυλόχου οὐ δύνωνται διελθεῖν τοὺς Ἀκαρνᾶνας καὶ σφίσιν ἢ μονωθεῖσιν ἢ μάχη γένηται ἢ ἀναχωρεῖν βουλομένοις οὐκ ἦι ἀσφαλές.

[3.106.1] Οἱ μὲν οὖν μετ' Εὐρυλόχου Πελοποννήσιοι ὡς ἦσθοντο τοὺς ἐν Ὀλπαις Ἀμπρακιῶτας ἦκοντας, ἄραντες ἐκ τοῦ Προσχίου ἐβοήθουν κατὰ τάχος, καὶ διαβάντες τὸν Ἀχελῷον ἐχώρουν δι' Ἀκαρνανίας οὐσῃς ἐρήμου διὰ τὴν ἐς Ἀργος βοήθειαν, ἐν δεξιᾷ μὲν ἔχοντες τὴν Στρατίων πόλιν καὶ τὴν φρουρὰν αὐτῶν, ἐν ἀριστερᾷ δὲ τὴν ἄλλην Ἀκαρνανίαν.

[3.106.2] καὶ διελθόντες τὴν Στρατίων γῆν ἐχώρουν διὰ τῆς Φυτίας καὶ αὐθις Μεδεῶνος παρ' ἔσχατα, ἔπειτα διὰ Λιμναίας· καὶ ἐπέβησαν τῆς Ἀγραίων, οὐκέτι Ἀκαρνανίας, φιλίας δὲ σφίσι. [3.106.3] λαβόμενοι δὲ τοῦ Θυάμου ὄρους, ὃ ἐστὶν Ἀγραϊκόν, ἐχώρουν δι' αὐτοῦ καὶ κατέβησαν ἐς τὴν Ἀργεῖαν νυκτὸς ἤδη, καὶ διεξελθόντες μεταξὺ τῆς τε Ἀργείων πόλεως καὶ τῆς ἐπὶ Κρήναις Ἀκαρνάνων φυλακῆς ἔλαθον καὶ προσέμειξαν τοῖς ἐν Ὀλπαις Ἀμπρακιώταις.

[3.107.1] γενόμενοι δὲ ἀθρόοι ἅμα τῇ ἡμέρᾳ καθίζουσιν ἐπὶ τὴν Μητρόπολιν καλουμένην καὶ στρατόπεδον ἐποίησαντο. Ἀθηναῖοι δὲ ταῖς εἴκοσι ναυσὶν οὐ πολλῶι ὕστερον παραγίγνονται ἐς τὸν Ἀμπρακικὸν κόλπον βοηθοῦντες τοῖς Ἀργείοις, καὶ Δημοσθένης Μεσσηνίων μὲν ἔχων διακοσίους ὀπλίτας, ἐξήκοντα δὲ τοξότας Ἀθηναίων. [3.107.2] καὶ αἱ μὲν νῆες περὶ τὰς Ὀλπας τὸν λόφον ἐκ θαλάσσης ἐφώρμουν· οἱ δὲ Ἀκαρνᾶνες καὶ Ἀμφιλόχων ὀλίγοι (οἱ γὰρ πλείους ὑπὸ Ἀμπρακιωτῶν βίαι

emisario a su ciudad con la petición de que acudiesen con todos sus efectivos, por temer que los de Euríloco no pudieran cruzar el territorio de los acarnanios y el combate les sorprendiera solos o que cuando quisieran retirarse no tuviesen seguridad.

106.— El caso es que cuando los peloponesios de Euríloco se enteraron de que los ampraciotas habían llegado a Olpas partieron de Prosquio^{106a} y acudieron rápidamente; después de cruzar el Aqueloo^{106b} avanzaron a través de Acarnania, carente de tropas por el socorro prestado a Argos, teniendo a la derecha la ciudad de Estrato y su guarnición y a la izquierda el resto de Acarnania; pasado el territorio de Estrato, siguieron a través del de Fitia y por los límites del de Medeón y luego cruzaron el de Limnea^{106c}; entraron en el de los agreos^{106d}, que no corresponde a Acarnania, aunque son amigos; llegados al monte Tiamo, que pertenece a los agreos, lo atravesaron y bajaron al territorio de Argos ya de noche; no fueron advertidos cuando pasaron entre la ciudad de Argos y la vigilancia acarnania establecida en Crenas y se unieron a los ampraciotas de Olpas.

107.— Tras reunirse, se instalaron al amanecer en el lugar llamado Metrópolis^{107a} y montaron el campamento; no mucho después se presentaron en el golfo de Ampracia en ayuda de los argivos, los atenienses con las veinte naves y Demóstenes con doscientos hoplitas mesenios y sesenta arqueros atenienses. Las naves establecieron el bloqueo de Olpas por el mar; los acarnanios y unos pocos anfiloquios —la mayoría era retenida a la fuerza por los ampraciotas— reunidos ya en Argos, se prepararon para combatir a los enemigos y eligieron como comandante supremo

^{106a} Véase 102e.

^{106b} El Aqueloo establece la frontera entre Etolia y Acarnania. Una vez que cruzaron el río parece que debieron seguir una ruta muy próxima a la de la actual carretera nacional que se dirige hacia el norte, ya que ésta de la a su derecha las ruinas de Estrato y se desvía cerca de Fitia, situada a unos 10 km. al oeste de Estrato.

^{106c} No sabemos la ubicación exacta de esas dos poblaciones, pero por el significado de Limnea (= «lacustre») cabe pensar que estuviera cerca de unos lagos existentes al norte de Fitia

^{106d} Para entrar en el territorio de los agreos, donde se encuentra el monte Tiamo, a partir de Limnea debieron dirigirse de nuevo al este y no al norte, donde estaba su objetivo, Argos.

^{107a} No sabemos su localización, aunque cabe suponerla próxima a Olpas.

κατείχοντο) ἐς τὸ Ἄργος ἤδη ξυνεληλυθότες παρεσκευάζοντο ὡς μαχοῦμενοι τοῖς ἐναντίοις, καὶ ἡγεμόνα τοῦ παντὸς ξυμμαχικοῦ αἰροῦνται Δημοσθένη μετὰ τῶν σφετέρων στρατηγῶν.

[3.107.3] ὁ δὲ προσαγαγὼν ἐγγὺς τῆς Ὀλπης ἐστρατοπεδεύσατο, χαράδρα δ' αὐτοὺς μεγάλη διεῖργεν. καὶ ἡμέρας μὲν πέντε ἡσύχαζον, τῇ δ' ἕκτῃ ἐτάσσοντο ἀμφοτέρωι ὡς ἐς μάχην. καὶ (μειζὼν γὰρ ἐγένετο καὶ περιέσχε τὸ τῶν Πελοποννησίων στρατόπεδον) ὁ Δημοσθένης δεῖσας μὴ κυκλωθῇ λοχίζει ἐς ὁδὸν τινα κοίλην καὶ λοχμῶδη ὀπλίτας καὶ ψιλοὺς ξυναμφοτέρους ἐς τετρακοσίους, ὅπως κατὰ τὸ ὑπερέχον τῶν ἐναντίων ἐν τῇ ξυνόδωι αὐτῇ ἐξαναστάντες οὗτοι κατὰ νώτου γίνωνται.

[3.107.4] ἐπεὶ δὲ παρεσκεύαστο ἀμφοτέροις, ἦσαν ἐς χεῖρας, Δημοσθένης μὲν τὸ δεξιὸν κέρας ἔχων μετὰ Μεσσηνίων καὶ Ἀθηναίων ὀλίγων, τὸ δὲ ἄλλο Ἀκαρνανες ὡς ἕκαστοι τεταγμένοι ἐπεῖχον, καὶ Ἀμφιλόχων οἱ παρόντες ἀκοντισταί, Πελοποννήσιοι δὲ καὶ Ἀμπρακιῶται ἀναμῖξ τεταγμένοι πλὴν Μαντινέων· οὗτοι δὲ ἐν τῷ εὐνῶνυμωι μᾶλλον καὶ οὐ τὸ κέρας ἄκρον ἔχοντες ἀθρόοι ἦσαν, ἀλλ' Εὐρύλοχος ἔσχατον εἶχε τὸ εὐῶνυμον καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ, κατὰ Μεσσηνίους καὶ Δημοσθένη.

[3.108.1] ὡς δ' ἐν χερσὶν ἤδη ὄντες περιέσχον τῷ κέραι οἱ Πελοποννήσιοι καὶ ἐκυκλοῦντο τὸ δεξιὸν τῶν ἐναντίων, οἱ ἐκ τῆς ἐνέδρας Ἀκαρνανες ἐπιγενόμενοι αὐτοῖς κατὰ νώτου προσπίπτουσί τε καὶ τρέπουσιν, ὥστε μήτε ἐς ἀλκὴν ὑπομεῖναι φοβηθέντας τε ἐς φυγὴν καὶ τὸ πλεόν τοῦ στρατεύματος καταστῆσαι· ἐπειδὴ γὰρ εἶδον τὸ κατ' Εὐρύλοχον καὶ ὁ κράτιστον ἦν διαφθειρόμενον, πολλῶι μᾶλλον ἐφοβοῦντο. καὶ οἱ Μεσσηνιοὶ ὄντες ταύτῃ μετὰ τοῦ Δημοσθένους τὸ πολὺ τοῦ ἔργου ἐπεξῆλθον.

de todos los aliados a Demóstenes junto con sus propios generales.

Demóstenes les llevó a acampar cerca de Olpas, aunque les separaba un gran barranco. Durante cinco días se mantuvieron inactivos, pero al sexto ambos adoptaron la formación de combate. Demóstenes, como el ejército peloponesio era mayor y les desbordaba, ante el temor de ser rodeado, emboscó en un camino encajonado y lleno de maleza hoplitas y soldados armados a la ligera, hasta un total de cuatrocientos, para que saliesen en el momento del choque y quedasen detrás del enemigo en la zona en que ese les desbordaba.

Cuando estuvieron dispuestos por ambas partes, entraron en combate. Demóstenes estaba en el ala derecha con los mesenios y unos pocos atenienses, mientras el resto de la línea la ocupaban los acarnanios, distribuidos según los contingentes de tropas, y los anfiloquios que estaban presentes armados de jabalina; los peloponesios y los ampraciotas estaban colocados de un modo heterogéneo con excepción de los mantineos^{107b}; esos estaban juntos, predominantemente en el ala izquierda, aunque no ocupaban el extremo, sino que lo tenía Euríloco y los que estaban con él frente a los mesenios y Demóstenes.

108.— Cuando, ya trabado el combate, los peloponesios empezaron a desbordar el ala e intentaron rodear el ala derecha de sus enemigos, los acarnanios, surgiendo de la emboscada a espaldas de sus enemigos, les acometieron e hicieron huir de modo que no sólo no les resistieron sino que con su pánico provocaron la huida del grueso del ejército, pues cuando vieron que la parte de Euríloco, que era la mejor, estaba aniquilada se asustaron mucho más; los mesenios que estaban en ese lado con Demóstenes fueron los que llevaron la mayor parte del esfuerzo.

^{107b} Mantinea, localidad de Arcadia en el Peloponeso central, a unos 15 km de la actual Tripolis, probablemente intervenía a título de aliado, aunque sus ciudadanos aparecen frecuentemente como mercenarios a lo largo de esta y otras guerras.

[3.108.2] οἱ δὲ Ἀμπρακιῶται καὶ οἱ κατὰ τὸ δεξιὸν κέρας ἐνίκων τὸ καθ' ἑαυτοὺς καὶ πρὸς τὸ Ἄργος ἀπεδίωξαν· καὶ γὰρ μαχιμώτατοι τῶν περὶ ἐκεῖνα τὰ χωρία τυγχάνουσιν ὄντες. [3.108.3] ἐπαναχωροῦντες δὲ ὡς ἑώρων τὸ πλεόν νενικημένον καὶ οἱ ἄλλοι Ἀκαρνᾶνες σφίσι προσέκειντο, χαλεπῶς διεσώζοντο ἐς τὰς Ὀλπας, καὶ πολλοὶ ἀπέθανον αὐτῶν, ἀτάκτως καὶ οὐδενὶ κόσμῳ προσπίπτοντες πλὴν Μαντινέων· οὗτοι δὲ μάλιστα ξυντεταγμένοι παντὸς τοῦ στρατοῦ ἀνεχώρησαν. καὶ ἡ μὲν μάχη ἐτελεύτα ἐς ὄψέ.

[3.109.1] Μενεδάϊος δὲ τῇι ὑστεραίᾳ Εὐρυλόχου τεθνεῶτος καὶ Μακαρίου αὐτὸς παρειληφὼς τὴν ἀρχὴν καὶ ἀπορῶν μεγάλης ἡσσης γεγεννημένης ὅτῳ τρόπῳ ἡ μένων πολιορκήσεται ἔκ τε γῆς καὶ ἐκ θαλάσσης ταῖς Ἀττικαῖς ναυσὶν ἀποκεκλημένος ἢ καὶ ἀναχωρῶν διασωθήσεται, προσφέρει λόγον περὶ σπονδῶν καὶ ἀναχωρήσεως Δημοσθένει καὶ τοῖς Ἀκαρνάνων στρατηγοῖς, καὶ περὶ νεκρῶν ἅμα ἀναιρέσεως.

[3.109.2] οἱ δὲ νεκροὺς μὲν ἀπέδωσαν καὶ τροπαῖον αὐτοὶ ἔστησαν καὶ τοὺς ἑαυτῶν τριακοσίους μάλιστα ἀποθανόντας ἀνείλοντο, ἀναχώρησιν δὲ ἐκ μὲν τοῦ προφανοῦς οὐκ ἐσπείσαντο ἅπασι, κρύφα δὲ Δημοσθένης μετὰ τῶν ξυστρατῆγων Ἀκαρνάνων σπένδονται Μαντινεῦσι καὶ Μενεδαῖῳ καὶ τοῖς ἄλλοις ἄρχουσι τῶν Πελοποννησίων καὶ ὅσοι αὐτῶν ἦσαν ἀξιολογώτατοι ἀποχωρεῖν κατὰ τάχος, βουλόμενος ψιλῶσαι τοὺς Ἀμπρακιώτας τε καὶ τὸν μισθοφόρον ὄχλον [τὸν ξενικόν], μάλιστα δὲ Λακεδαιμονίους καὶ Πελοποννησίους διαβαλεῖν ἐς τοὺς ἐκείνηι χρήζων Ἑλλήνας ὡς καταπροδόντες τὸ ἑαυτῶν προϋργαίτερον ἐποιήσαντο. [3.109.3] καὶ οἱ μὲν τοὺς τε νεκροὺς ἀνείλοντο καὶ διὰ τάχους ἔθαπτον, ὥσπερ ὑπῆρχε, καὶ τὴν ἀποχώρησιν κρύφα οἷς ἐδέδοτο ἐπεβούλευον·

[3.110.1] τῷ δὲ Δημοσθένει καὶ τοῖς

En cambio, los ampraciotas y los que ocupaban el ala derecha, vencieron a los que tenían enfrente y les persiguieron hasta Argos, pues resultaron ser los más belicosos de por allá: cuando al volver vieron que el grueso de su ejército había sido vencido y que los demás acarnanios caían sobre ellos, a duras penas lograron salvarse en Olpas y muchos murieron al intentar correr hasta la ciudad sin disciplina ni orden, salvo los mantineos: esos fueron los únicos de todo el ejército que se replegaron de modo más ordenado. La batalla acabó al atardecer.

109.— Al día siguiente, muertos Euríloco y Macario, asumió el mando Menedaio y, como debido a la gran derrota sufrida, no viese posibilidad de quedarse y resistir un asedio, bloqueado por tierra y por mar por las naves atenienses, o de retirarse y salvarse, propuso a Demóstenes y a los comandantes acarnanios mantener conversaciones sobre una tregua, su retirada y sobre la recogida de los muertos.

Los otros les entregaron sus muertos, colocaron un trofeo y recogieron sus propios muertos, unos trescientos a lo sumo; oficialmente denegaron la retirada a todos, pero Demóstenes y los jefes de los acarnanios concedieron en secreto a los mantineos, a Menedaio, a los otros jefes peloponesios y a los más prestigiosos retirarse rápidamente, porque querían dejar solos a los ampraciotas y al grueso de los mercenarios, pero sobre todo porque deseaban desacreditar a los lacedemonios y a los peloponesios ante los griegos de aquella zona, ya que con su traición revelaban que les importaban mucho más sus propios intereses. Ellos recogieron sus muertos, los enterraron tan rápidamente como pudieron y aquellos a quienes se les había concedido planearon la retirada en secreto.

110.— Entonces llegó a Demóstenes y a los

Ἀκαρνᾶσιν ἀγγέλλεται τοὺς Ἀμπρακιώτας τοὺς ἐκ τῆς πόλεως πανδημεῖ κατὰ τὴν πρώτην ἐκ τῶν Ὀλπῶν ἀγγελίαν ἐπιβοηθεῖν διὰ τῶν Ἀμφιλόχων, βουλομένους τοῖς ἐν Ὀλπαῖς ξυμμεῖξαι, εἰδότας οὐδὲν τῶν γεγενημένων. [3.110.2] καὶ πέμπει εὐθύς τοῦ στρατοῦ μέρος τι τὰς ὁδοὺς προλοχιοῦντας καὶ τὰ καρτερὰ προκαταληψομένους, καὶ τῇ ἄλλῃ στρατιᾷ ἅμα παρεσκευάζετο βοηθεῖν ἐπ' αὐτούς.

[3.111.1] ἐν τούτῳ δ' οἱ Μαντινῆς καὶ οἷς ἔσπειστο πρόφασιν ἐπὶ λαχανισμόν καὶ φρυγάνων ξυλλογὴν ἐξελθόντες ὑπαπῆσαν κατ' ὀλίγους, ἅμα ξυλλέγοντες ἐφ' ἃ ἐξῆλθον δῆθεν· προκεχωρηκότες δὲ ἤδη ἄπωθεν τῆς Ὀλπης θᾶσσον ἀπεχώρουν. [3.111.2] οἱ δ' Ἀμπρακιῶται καὶ οἱ ἄλλοι, ὅσοι μὲν ἐτύγχανον οὕτως ἀθρόοι ξυνεξελθόντες, ὥς ἔγνωσαν ἀπιόντας, ὥρμησαν καὶ αὐτοὶ καὶ ἔθεον δρόμῳ, ἐπικαταλαβεῖν βουλόμενοι. [3.111.3] οἱ δὲ Ἀκαρνᾶνες τὸ μὲν πρῶτον καὶ πάντας ἐνόμισαν ἀπιέναι ἀσπόνδους ὁμοίως καὶ τοὺς Πελοποννησίους ἐπεδίωκον, καὶ τινὰς αὐτῶν τῶν στρατηγῶν κωλύοντας καὶ φάσκοντας ἐσπεῖσθαι αὐτοῖς ἠκόντισέ τις, νομίσας καταπροδίδοσθαι σφᾶς· ἔπειτα μέντοι τοὺς μὲν Μαντινέας καὶ τοὺς Πελοποννησίους ἀφίεσαν, τοὺς δ' Ἀμπρακιώτας ἔκτεινον. [3.111.4] καὶ ἦν πολλὴ ἔρις καὶ ἄγνοια εἴτε Ἀμπρακιώτης τίς ἐστιν εἴτε Πελοποννήσιος. καὶ ἐς διακοσίους μὲν τινὰς αὐτῶν ἀπέκτειναν· οἱ δ' ἄλλοι διέφυγον ἐς τὴν Ἀγραῖδα ὁμορον οὔσαν, καὶ Σαλύνθιος αὐτοὺς ὁ βασιλεὺς τῶν Ἀγραίων φίλος ὢν ὑπεδέξατο.

[3.112.1] Οἱ δ' ἐκ τῆς πόλεως Ἀμπρακιῶται ἀφικνοῦνται ἐπ' Ἰδομενὴν. ἐστὸν δὲ δύο λόφῳ ἢ Ἰδομενὴ ὑψηλῷ· τούτοις τὸν μὲν μείζω νυκτὸς ἐπιγενομένης οἱ προαποσταλέντες ὑπὸ τοῦ Δημοσθένους ἀπὸ τοῦ στρατοπέδου ἔλαθόν τε καὶ ἔφθασαν προκαταλαβόντες (τὸν δ' ἐλάσσω

acarnanios, la noticia de que los ampraciotas de la ciudad acudían con todos sus efectivos a través de Anfiloquia, en respuesta a la primera llamada^{110a} hecha desde Olpas con la intención de unirse a los de Olpas, sin saber nada de lo sucedido. Envió inmediatamente a una parte de sus tropas para tender emboscadas en los caminos y apoderarse de los puntos fuertes, en tanto que con el resto de las tropas se dispuso a ir contra ellos.

111.— Entre tanto los mantineos y aquellos a quienes se había concedido la retirada, saliendo con el pretexto de recoger hortalizas y leña, se fueron alejando furtivamente en grupos pequeños al tiempo que recogían aquello para lo que, según decían, habían salido; cuando estuvieron ya lejos de Olpas, apresuraron la marcha. Los ampraciotas que también habían salido con ellos, cuando vieron que se marchaban, echaron también a correr con la intención de cogerles. Al principio, los acarnanios creyeron que todos se marchaban del mismo modo, sin protegerles un acuerdo, y empezaron a perseguir a los peloponesios, incluso algunos, por creer que les habían traicionado, lanzaron las jabalinas contra sus generales, quienes se lo impedían y les confirmaban que habían llegado a un acuerdo; sin embargo, después, dejaron ir a mantineos y peloponesios y sólo mataron a los ampraciotas. Hubo gran disputa e incertidumbre sobre quién era ampraciota y quién peloponesio^{111a}; mataron unos doscientos, en tanto que el resto escapó al territorio de los agreos, que era limítrofe, y les acogió Salintio, rey de los agreos, que era su amigo.

112.— Los ampraciotas de la ciudad llegaron a Idómena^{112a}. Esta está formada por dos altas colinas; a la mayor de esas dos, al llegar la noche, se habían adelantado a tomarla furtivamente los que habían sido enviados delante por Demóstenes desde el campamento, mientras que a la otra ya habían subido los ampraciotas y allí

^{110a} Véase III 105.

^{111a} Hablaban el mismo dialecto, ya que Ampracia fue colonizada por Corinto.

^{112a} Probablemente situada al norte de Olpas y próxima al mar.

ἔτυχον οἱ Ἀμπρακιῶται προαναβάντες) καὶ ἠύλisanτο.

[3.112.2] ὁ δὲ Δημοσθένης δειπνήσας ἐχώρει καὶ τὸ ἄλλο στράτευμα ἀπὸ ἐσπέρας εὐθύς, αὐτὸς μὲν τὸ ἥμισυ ἔχων ἐπὶ τῆς ἐσβολῆς, τὸ δ' ἄλλο διὰ τῶν Ἀμφιλοχικῶν ὁρῶν.

[3.112.3] καὶ ἅμα ὀρθρῶι ἐπιπίπτει τοῖς Ἀμπρακιώταις ἔτι ἐν ταῖς εὐναῖς καὶ οὐ προηισθημένοις τὰ γεγεννημένα, ἀλλὰ πολὺ μᾶλλον νομίσασι τοὺς ἑαυτῶν εἶναι·

[3.112.4] καὶ γὰρ τοὺς Μεσσηνίους πρῶτους ἐπίτηδες ὁ Δημοσθένης προὔταξε καὶ προσαγορεύειν ἐκέλευε, Δωρίδα τε γλῶσσαν ἰέντας καὶ τοῖς προφύλαξι πίστιν παρεχομένους, ἅμα δὲ καὶ οὐ καθορωμένους τῇ ὄψει νυκτὸς ἔτι οὔσης.

[3.112.5] ὥς οὖν ἐπέπεσε τῶι στρατεύματι αὐτῶν, τρέπουσι, καὶ τοὺς μὲν πολλοὺς αὐτοῦ διέφθειραν, οἱ δὲ λοιποὶ κατὰ τὰ ὄρη ἐς φυγὴν ὥρμησαν.

[3.112.6] προκατειλημμένων δὲ τῶν ὁδῶν, καὶ ἅμα τῶν μὲν Ἀμφιλόχων ἐμπείρων ὄντων τῆς ἑαυτῶν γῆς καὶ ψιλῶν πρὸς ὀπλίτας, τῶν δὲ ἀπείρων καὶ ἀνεπιστημόνων ὅπῃ τράπωνται, ἐσπίπτοντες ἔς τε χαράδρας καὶ τὰς προλελοχισμένας ἐνέδρας διεφθείροντο.

[3.112.7] καὶ ἐς πᾶσαν ιδέαν χωρήσαντες τῆς φυγῆς ἐτράποντό τινες καὶ ἐς τὴν θάλασσαν οὐ πολὺ ἀπέχουσιν, καὶ ὥς εἶδον τὰς Ἀττικὰς ναῦς παραπλεύσας ἅμα τοῦ ἔργου τῇ ξυντυχίαι, προσένευσαν, ἡγησάμενοι ἐν τῶι αὐτίκα φόβῳ κρεῖσσον εἶναι σφίσιν ὑπὸ τῶν ἐν ταῖς ναυσίν, εἰ δεῖ, διαφθαρεῖναι ἢ ὑπὸ τῶν βαρβάρων καὶ ἐχθίστων Ἀμφιλόχων.

[3.112.8] οἱ μὲν οὖν Ἀμπρακιῶται τοιοῦτῳ τρόπῳ κακωθέντες ὀλίγοι ἀπὸ πολλῶν ἐσώθησαν ἐς τὴν πόλιν· Ἀκαρνᾶνες δὲ σκυλεύσαντες τοὺς νεκροὺς καὶ τροπαῖα στήσαντες ἀπεχώρησαν ἐς Ἄργος.

[3.113.1] καὶ αὐτοῖς τῇ ὑστεραίαι ἦλθε κῆρυξ ἀπὸ τῶν ἐς Ἀγραίους καταφυγόντων ἐκ τῆς Ὀλπης Ἀμπρακιωτῶν, ἀναίρεσιν αἰτήσεων τῶν νεκρῶν οὓς ἀπέκτειναν ὕστερον τῆς πρώτης μάχης, ὅτε μετὰ τῶν Μαντινέων καὶ τῶν ὑποσπόνδων ξυνεξῆισαν ἄσπονδοι.

pasaban la noche.

Después de cenar, al atardecer, se pusieron en marcha Demóstenes y el resto del ejército; él con la mitad del ejército hacia el desfiladero, mientras el resto lo hacía por las montañas de Anfiloquia.

Al alba cayó sobre los ampraciotas que aún dormían y no se habían enterado de lo sucedido, sino que creían que eran los suyos, pues

Demóstenes había colocado a propósito en primer lugar a los mesenios y les había mandado dirigirles la palabra —porque hablaban en dialecto dorio e infundirían confianza a los centinelas— y además no les veían al ser aún de noche. El caso es que nada más caer sobre sus tropas se produjo la desbandada y mataron a la mayoría de sus soldados, mientras que el resto intentó huir por las montañas;

pero como habían sido tomados los caminos y además los anfiloquios conocían su propia tierra e iban armados a la ligera frente a los hoplitas que ni la conocían ni sabían a donde dirigirse, al caer en los barrancos y en las emboscadas preparadas perecían. En su intento de escapar de cualquier modo algunos hasta se dirigieron al mar no muy distante y cuando vieron a las naves áticas qué seguían la costa mientras se desarrollaba la acción, nadaron hacia ellas, por pensar ante el pánico del momento que era mejor para ellos perecer, si así debía suceder, a manos de los de las naves que a la de los bárbaros y encarnizados anfiloquios.

El caso es que los ampraciotas, víctimas de tales calamidades, de los muchos que eran pocos se salvaron entrando en la ciudad. En cuanto a los acarnianos, tras despojar los cadáveres y levantar un trofeo, se marcharon a Argos.

113.— Al día siguiente les llegó un heraldo de los ampraciotas que procedentes de Olpas se habían refugiado en el territorio de los agreos, para pedir la recogida de los muertos que tuvieron después de la primera batalla, cuando intentaron marcharse sin tregua junto con los mantineos y

[3.113.2] ἰδὼν δ' ὁ κῆρυξ τὰ ὄπλα τῶν ἀπὸ τῆς πόλεως Ἀμπρακιωτῶν ἐθαύμαζε τὸ πλῆθος· οὐ γὰρ ἦιδει τὸ πάθος, ἀλλ' ὤιετο τῶν μετὰ σφῶν εἶναι.

[3.113.3] καὶ τις αὐτὸν ἤρετο ὅτι θαυμάζοι καὶ ὅποσοι αὐτῶν τεθνῶσιν, οἰόμενος αὖ ὁ ἐρωτῶν εἶναι τὸν κήρυκα ἀπὸ τῶν ἐν Ἰδομεναῖς. ὁ δ' ἔφη διακοσίους μάλιστα. ὑπολαβὼν δ' ὁ ἐρωτῶν εἶπεν [3.113.4] 'οὐκ οὖν τὰ ὄπλα ταυτὶ φαίνεται, ἀλλὰ πλεον ἢ χιλίων.' αὐθις δὲ εἶπεν ἐκεῖνος 'οὐκ ἄρα τῶν μεθ' ἡμῶν μαχομένων ἐστίν.' ὁ δ' ἀπεκρίνατο 'εἵπερ γε ὑμεῖς ἐν Ἰδομενῇ χθὲς ἐμάχεσθε.' 'ἀλλ' ἡμεῖς γε οὐδενὶ ἐμαχόμεθα χθὲς, ἀλλὰ πρῶτην ἐν τῇ ἀποχωρήσει.' 'καὶ μὲν δὴ τούτοις γε ἡμεῖς χθὲς ἀπὸ τῆς πόλεως βοηθήσασι τῆς Ἀμπρακιωτῶν ἐμαχόμεθα.'

[3.113.5] ὁ δὲ κῆρυξ ὥς ἤκουσε καὶ ἔγνω ὅτι ἡ ἀπὸ τῆς πόλεως βοήθεια διέφθαρται, ἀνοιμώξας καὶ ἐκπλαγεὶς τῷ μεγέθει τῶν παρόντων κακῶν ἀπῆλθεν εὐθὺς ἄπρακτος καὶ οὐκέτι ἀπήιτει τοὺς νεκρούς. [3.113.6] πάθος γὰρ τοῦτο μιᾷ πόλει Ἑλληνίδι ἐν ἴσαις ἡμέραις μέγιστον δὴ τῶν κατὰ τὸν πόλεμον τόνδε ἐγένετο. καὶ ἀριθμὸν οὐκ ἔγραψα τῶν ἀποθανόντων, διότι ἄπιστον τὸ πλῆθος λέγεται ἀπολέσθαι ὥς πρὸς τὸ μέγεθος τῆς πόλεως. Ἀμπρακίαν μέντοι οἶδα ὅτι, εἰ ἐβουλήθησαν Ἀκαρνᾶνες καὶ Ἀμφίλοχοι Ἀθηναίοις καὶ Δημοσθένει πειθόμενοι ἐξελεῖν, αὐτοβοεῖ ἂν εἶλον· νῦν δ' ἔδεισαν μὴ οἱ Ἀθηναῖοι ἔχοντες αὐτὴν χαλεπώτεροι σφίσι πάροικοι ᾧσιν.

[3.114.1] Μετὰ δὲ ταῦτα τρίτον μέρος νείμαντες τῶν σκύλων τοῖς Ἀθηναίοις τὰ ἄλλα κατὰ τὰς πόλεις διείλοντο. καὶ τὰ μὲν τῶν Ἀθηναίων πλεοντα ἐάλω, τὰ δὲ νῦν ἀνακείμενα ἐν τοῖς Ἀττικοῖς ἱεροῖς Δημοσθένει ἐξηγρέθησαν τριακόσiai πανοπλῖαι, καὶ ἄγων αὐτὰς κατέπλευσεν· καὶ ἐγένετο ἅμα αὐτῷ μετὰ τὴν ἐκ τῆς Αἰτωλίας ξυμφορὰν ἀπὸ ταύτης τῆς πράξεως ἀδεεστέρα ἢ κάθοδος.

los protegidos por la tregua. Cuando el heraldo vio las armas de los ampraciotas procedentes de la ciudad, le extrañó su número, pues no sabía lo sucedido, sino que creía que eran de los que estuvieron con ellos. Entonces uno le preguntó de qué se extrañaba y cuántos de los suyos habían muerto, por creer quien le preguntaba que era heraldo de los de Idómena; él le dijo que unos doscientos a lo sumo, y el que le preguntaba repuso: «Desde luego las armas no indican eso, sino más de mil.» A su vez dijo aquél: «Entonces no son de los que lucharon a nuestro lado.» Y el otro respondió: «Sí, si es que fuisteis vosotros los que luchasteis ayer en Idómena». «Pero si nosotros no luchamos ayer con nadie, sino que fue anteayer, cuando nos retirábamos.» «Pues fue con esos con quienes luchamos ayer, cuando venían con refuerzos de la ciudad de los ampraciotas».

El heraldo cuando vio y comprendió que la ayuda enviada por la ciudad había sido aniquilada, lamentándose y aturdido por la magnitud de los desastres se marchó enseguida sin tratar nada y ya no pidió los muertos. En esta guerra ese fue el mayor desastre ocurrido a una ciudad griega en tan pocos días. No puse la cifra de muertos porque se dice que pereció una cantidad difícil de creer, si se tiene en cuenta el tamaño de la ciudad. Desde luego respecto a Ampracia, sé que si los acarnanios y anfiloquios, haciendo caso de los atenienses y Demóstenes, hubieran querido eliminarla, la hubieran tomado al primer ataque; pero la verdad es que temían que si la ocupaban los atenienses les resultaran unos vecinos más molestos.

114.— Después de eso, tras entregar un tercio de los despojos a los atenienses, el resto se lo repartieron entre las ciudades. La parte de los atenienses fue cogida mientras navegaban y lo que ahora está en los santuarios áticos es la parte de Demóstenes, trescientas armaduras completas con las que volvió a Atenas; además, después del desastre de Etolia, gracias a esa acción, su vuelta le resultó menos temible^{114a}.

[3.114.2] ἀπῆλθον δὲ καὶ οἱ ἐν ταῖς εἴκοσι ναυσὶν Ἀθηναῖοι ἐς Ναύπακτον. Ἀκαρνᾶνες δὲ καὶ Ἀμφίλοχοι ἀπελθόντων Ἀθηναίων καὶ Δημοσθένους τοῖς ὡς Σαλύνθιον καὶ Ἀγραίους καταφυγοῦσιν Ἀμπρακιώταις καὶ Πελοποννησίοις ἀναχώρησιν ἐσπείσαντο ἐξ Οἰνιαδῶν, οἵπερ καὶ μετανέστησαν παρὰ Σαλυνθίου. [3.114.3] καὶ ἐς τὸν ἔπειτα χρόνον σπονδὰς καὶ ξυμμαχίαν ἐποιήσαντο ἑκατὸν ἔτη Ἀκαρνᾶνες καὶ Ἀμφίλοχοι πρὸς Ἀμπρακιώτας ἐπὶ τοῖσδε, ὥστε μήτε Ἀμπρακιώτας μετὰ Ἀκαρνάνων στρατεύειν ἐπὶ Πελοποννησίους μήτε Ἀκαρνᾶνας μετὰ Ἀμπρακιωτῶν ἐπ' Ἀθηναίους, βοηθεῖν δὲ τῇ ἀλλήλων, καὶ ἀποδοῦναι Ἀμπρακιώτας ὅποσα ἢ χωρία ἢ ὀμήρους Ἀμφιλόχων ἔχουσι, καὶ ἐπὶ Ἀνακτόριον μὴ βοηθεῖν πολέμιον ὃν Ἀκαρνᾶσιν.

[3.114.4] ταῦτα ξυνθέμενοι διέλυσαν τὸν πόλεμον. μετὰ δὲ ταῦτα Κορίνθιοι φυλακὴν ἑαυτῶν ἐς τὴν Ἀμπρακίαν ἀπέστειλαν ἐς τριακοσίους ὀπλίτας καὶ Ξενοκλείδαν τὸν Εὐθυκλέους ἄρχοντα· οἱ κομιζόμενοι χαλεπῶς διὰ τῆς ἡπείρου ἀφίκοντο. τὰ μὲν κατ' Ἀμπρακίαν οὕτως ἐγένετο.

[3.115.1] Οἱ δ' ἐν τῇ Σικελίᾳ Ἀθηναῖοι τοῦ αὐτοῦ χειμῶνος ἔς τε τὴν Ἱμεραίαν ἀπόβασιν ἐποιήσαντο ἐκ τῶν νεῶν μετὰ τῶν Σικελῶν τῶν ἄνωθεν ἐσβεβληκότων ἐς τὰ ἔσχατα τῆς Ἱμεραίας, καὶ ἐπὶ τὰς Αἰόλου νήσους ἔπλευσαν.

[3.115.2] ἀναχωρήσαντες δὲ ἐς Ῥήγιον Πυθόδωρον τὸν Ἰσολόχου Ἀθηναίων στρατηγὸν καταλαμβάνουσιν ἐπὶ τὰς ναῦς διάδοχον ὧν ὁ Λάχης ἦρχεν. [3.115.3] οἱ γὰρ ἐν Σικελίᾳ ξύμμαχοι πλεύσαντες ἔπεισαν τοὺς Ἀθηναίους βοηθεῖν σφίσι πλείοσι ναυσὶν· τῆς μὲν γὰρ γῆς αὐτῶν οἱ Συρακόσιοι ἐκράτουν, τῆς δὲ θαλάσσης ὀλίγαις ναυσὶν εἰργόμενοι παρεσκευάζοντο ναυτικὸν ξυναγείροντες ὡς οὐ περιοψόμενοι.

[3.115.4] καὶ ἐπλήρουν ναῦς τεσσαράκοντα οἱ Ἀθηναῖοι ὡς ἀποστελοῦντες αὐτοῖς, ἅμα μὲν ἡγούμενοι θᾶσσον τὸν ἐκεῖ πόλεμον

Los atenienses de las veinte naves partieron para Naupacto. Los acarnanios y anfiloquios, una vez que se fueron los atenienses y Demóstenes, concedieron a los ampraciotas y a los peloponesios que se habían refugiado junto a Salintio y los agreos la posibilidad de volver de Eníadas, a donde se habían trasladado al dejar a Salintio. Con vistas al futuro, los acarnanios y anfiloquios firmaron pactos y una alianza por cien años con los ampraciotas en las siguientes condiciones: ni los ampraciotas unidos a los acarnanios irían contra los peloponesios ni los acarnanios con los ampraciotas contra los atenienses, sino que se ayudarían para defender sus territorios; los ampraciotas entregarían cuantas plazas o rehenes tuvieran de los anfiloquios y no ayudarían a Anactorio, que era enemiga de los acarnanios.

Con esos acuerdos pusieron fin a la guerra. A continuación, los corintios enviaron a Ampracia una guarnición propia de unos trescientos hoplitas a las órdenes de Jenócrides el de Euticles; llegaron tras una marcha penosa a través del continente. Así se desarrollaron los sucesos de Ampracia.

115.— El mismo invierno, los atenienses de Sicilia hicieron un desembarco en Himera^{115a}, en coordinación con los sículos que desde el interior habían invadido los confines de Himera. También fueron a las islas de Eolo.

Cuando volvieron a Regio encontraron a Pitodoro el de Isóloco, general ateniense, enviando a la flota para hacerse cargo de los efectivos que mandaba Laques, pues los aliados de Sicilia habían ido y convencido a los atenienses de que les ayudasen con más naves, ya que los siracusanos dominaban en tierra, pero como unas pocas naves les impedían el uso del mar, se disponían a reunir una flota con la intención de no permitirlo.

Los atenienses equiparon cuarenta naves para enviárselas, tanto por creer que la guerra de allí acabaría pronto, cuanto por el deseo de hacer

^{115a} En la costa norte de Sicilia, a unos 40 km al este de Palermo.

καταλυθήσεσθαι, ἅμα δὲ βουλόμενοι μελέτην τοῦ ναυτικοῦ ποιῆσθαι.

[3.115.5] τὸν μὲν οὖν ἓνα τῶν στρατηγῶν ἀπέστειλαν Πυθόδωρον ὀλίγαις ναυσί, Σοφοκλέα δὲ τὸν Σωστρατίδου καὶ Εὐρυμέδοντα τὸν Θουκλέους ἐπὶ τῶν πλείονων νεῶν ἀποπέμψειν ἔμελλον.

[3.115.6] ὁ δὲ Πυθόδωρος ἤδη ἔχων τὴν τοῦ Λάχητος τῶν νεῶν ἀρχὴν ἔπλευσε τελευτῶντος τοῦ χειμῶνος ἐπὶ τὸ Λοκρῶν φρούριον ὃ πρότερον Λάχης εἶλε, καὶ νικηθεὶς μάχῃ ὑπὸ τῶν Λοκρῶν ἀπεχώρησεν.

[3.116.1] Ἐρρῦη δὲ περὶ αὐτὸ τὸ ἔαρ τοῦτο ὁ ῥύαξ τοῦ πυρὸς ἐκ τῆς Αἴτνης, ὥσπερ καὶ πρότερον, καὶ γῆν τινὰ ἔφθειρε τῶν Καταναίων, οἱ ὑπὸ τῇ Αἴτνῃ τῷ ὄρει οἰκοῦσιν, ὅπερ μέγιστόν ἐστιν ὄρος ἐν τῇ Σικελίᾳ. [3.116.2] λέγεται δὲ πεντηκοστῷ ἔτει ῥυῆναι τοῦτο μετὰ τὸ πρότερον ῥεῦμα, τὸ δὲ ξύμπαν τρεῖς γεγενῆσθαι τὸ ῥεῦμα ἀφ' οὗ Σικελία ὑπὸ Ἑλλήνων οἰκεῖται.

[3.116.3] ταῦτα μὲν κατὰ τὸν χειμῶνα τοῦτον ἐγένετο, καὶ ἕκτον ἔτος τῷ πολέμῳ ἐτελεύτα τῷδε ὃν Θουκυδίδης ξυνέγραψεν.

prácticas navales.

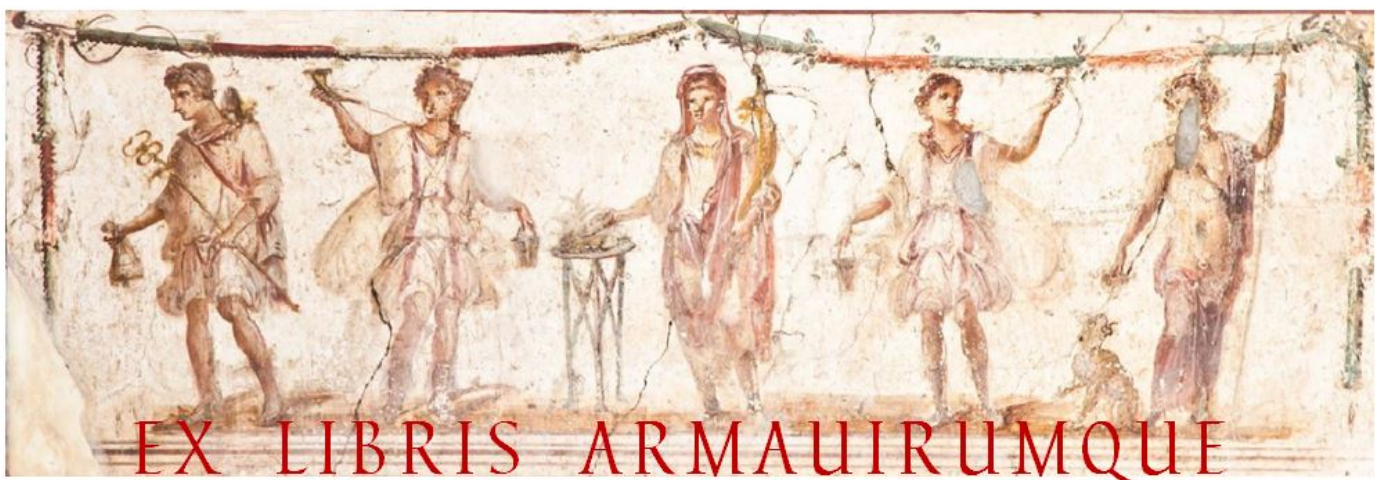
Así pues, enviaron a uno de los generales, Pitodoro, con unas pocas naves, en tanto que a Sófocles el de Sostrátides y a Eurimedonte el de Tucles los enviarían con la mayoría.

Pitodoro, en posesión ya del mando recibido de Laques, se dirigió a finales del invierno contra el fuerte de los locros, que antes había tomado Laques y, vencido en la batalla por los locros, se retiró.

116.— En esa misma primavera^{116a} fluyó del Etna una corriente de lava, como en ocasiones anteriores, y destruyó parte del territorio de Catana, que está al pie del monte Etna, precisamente el más alto de Sicilia.

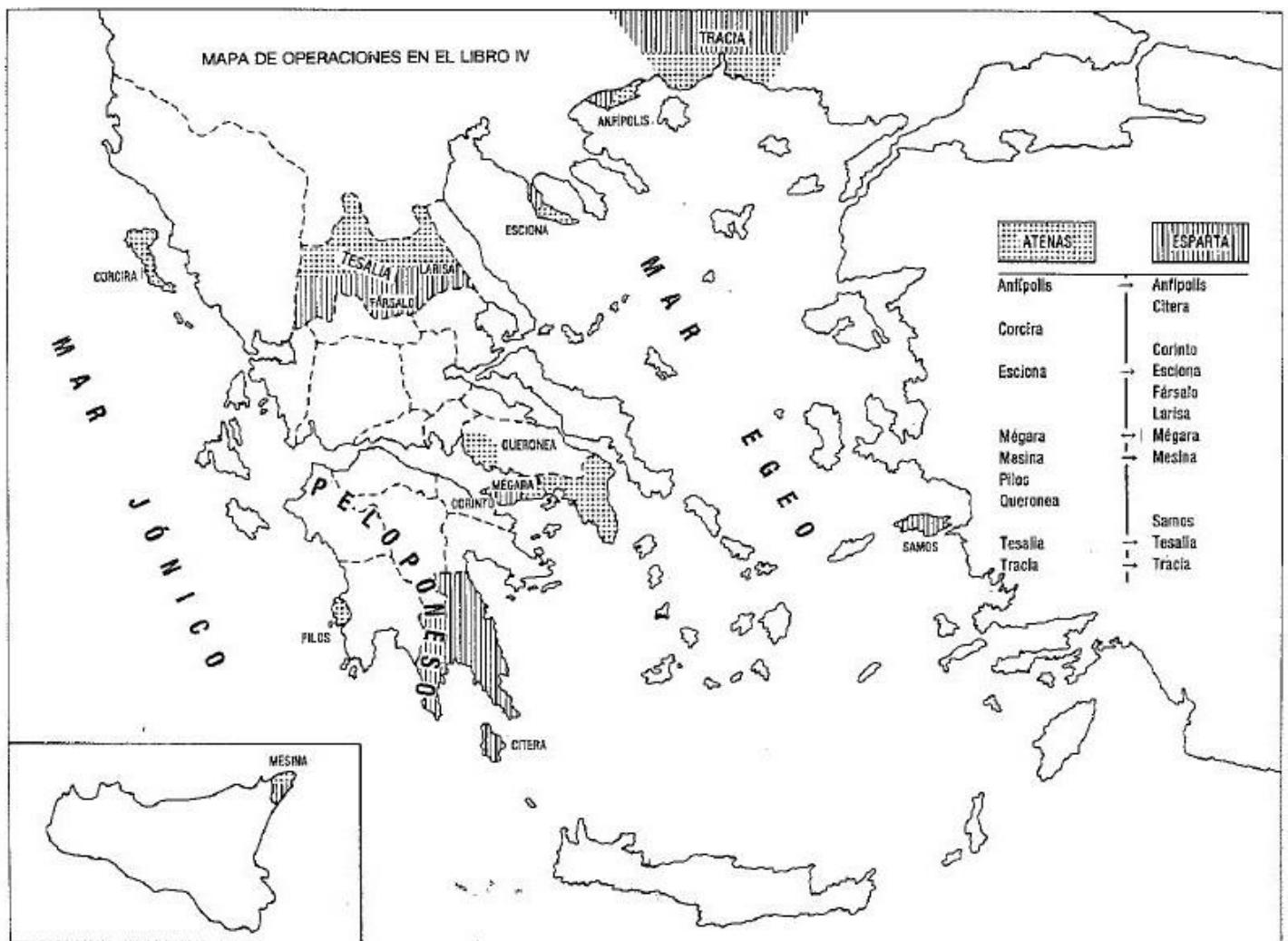
Se cuenta que ese flujo de lava se produjo cincuenta años después del anterior, y que en total se han producido tres^{116b} desde que Sicilia está habitada por los griegos.

Eso es lo que sucedió ese invierno, y acabó el sexto año de esta guerra que Tucídides escribió.



^{116a} La del año 425.

^{116b} La mayoría de los eruditos deducen de esta afirmación que Tucídides no conoció la erupción del 596 a.C., citada por Diodoro XIV 59.3, y que hubiese sido la cuarta.



[4.1.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου θέρους περὶ σίτου ἐκβολὴν Συρακοσίων δέκα νῆες πλεύσασαι καὶ Λοκρίδες ἴσαι Μεσσηνίην τὴν ἐν Σικελίᾳ κατέλαβον, αὐτῶν ἐπαγαγομένων, καὶ ἀπέστη Μεσσηνίη Ἀθηναίων.

[4.1.2] ἔπραξαν δὲ τοῦτο μάλιστα οἱ μὲν Συρακόσιοι ὀρώντες προσβολὴν ἔχον τὸ χωρίον τῆς Σικελίας καὶ φοβούμενοι τοὺς Ἀθηναίους μὴ ἐξ αὐτοῦ ὀρμώμενοί ποτε σφίσι μείζονι παρασκευῇ ἐπέλθωσιν, οἱ δὲ Λοκροὶ κατὰ ἔχθος τὸ Ῥηγίων, βουλόμενοι ἀμφοτέρωθεν αὐτοὺς καταπολεμεῖν.

[4.1.3] καὶ ἐσεβεβλήκεσαν ἅμα ἐς τὴν Ῥηγίων οἱ Λοκροὶ πανστρατιά, ἵνα μὴ ἐπιβοηθῶσι τοῖς Μεσσηνίοις, ἅμα δὲ καὶ ξυνεπαγόντων Ῥηγίων φυγάδων, οἱ ἦσαν παρ' αὐτοῖς· τὸ γὰρ

1.— Al verano siguiente, por la época en que grana el trigo, diez naves siracusanas y otras tantas de los locros se apoderaron de Mesena^{1a}, en Sicilia, llamados por sus propios habitantes, y Mesena hizo defección de los atenienses.

Los siracusanos llevaron a cabo esa acción sobre todo porque vieron que la plaza controlaba el acceso a Sicilia y por temer que los atenienses, utilizándola como base de operaciones, en alguna otra ocasión les atacasen con mayores efectivos.

Los locros, en cambio, lo hicieron por enemistad hacia los de Regio, deseosos de hostilizarles en ambos frentes, ya que al mismo tiempo habían invadido el territorio de Regio con todos sus

^{1a} (Los números hacen referencia al capítulo en tanto que las letras indican el orden de las notas dentro de cada capítulo.) Se recordará que Mesena se había convertido en aliada forzosa de los atenienses (véase III 90).

Ῥήγιον ἐπὶ πολὺν χρόνον ἐστασίαζε καὶ ἀδύνατα ἦν ἐν τῷ παρόντι τοὺς Λοκροὺς ἀμύνεσθαι, ἥ καὶ μᾶλλον ἐπετίθεντο.

[4.1.4] δηιώσαντες δὲ οἱ μὲν Λοκροὶ τῷ πεζῷ ἀπεχώρησαν, αἱ δὲ νῆες Μεσσηνίην ἐφρούρουν· καὶ ἄλλαι αἱ πληρούμεναι ἔμελλον αὐτόσε ἐγκαθορμισάμεναι τὸν πόλεμον ἐντεῦθεν ποιήσεσθαι.

[4.2.1] Ὑπὸ δὲ τοὺς αὐτοὺς χρόνους τοῦ ἥρος, πρὶν τὸν σῆτον ἐν ἀκμῇ εἶναι, Πελοποννήσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἐσέβαλον ἐς τὴν Ἀττικὴν (ἡγεῖτο δὲ Ἄγισ ὁ Ἀρχιδάμου Λακεδαιμονίων βασιλεύς), καὶ ἐγκαθεζόμενοι ἐδήιουν τὴν γῆν.

[4.2.2] Ἀθηναῖοι δὲ τὰς τε τεσσαράκοντα ναῦς ἐς Σικελίαν ἀπέστειλαν, ὥσπερ παρεσκευάζοντο, καὶ στρατηγούς τοὺς ὑπολοίπους Εὐρυμέδοντα καὶ Σοφοκλέα· Πυθόδωρος γὰρ ὁ τρίτος αὐτῶν ἤδη προαφῖκτο ἐς Σικελίαν. [4.2.3] εἶπον δὲ τούτοις καὶ Κερκυραίων ἅμα παραπλέοντας τῶν ἐν τῇ πόλει ἐπιμεληθῆναι, οἱ ἐληιστεύοντο ὑπὸ τῶν ἐν τῷ ὄρει φυγάντων· καὶ Πελοποννησίων αὐτόσε νῆες ἐξήκοντα παρεπεπλεύκεσαν τοῖς ἐν τῷ ὄρει τιμωροὶ καὶ λιμοῦ ὄντος μεγάλου ἐν τῇ πόλει νομίζοντες κατασχῆσιν ῥαδίως τὰ πράγματα. [4.2.4] Δημοσθένης δὲ ὄντι ιδιώτῃ μετὰ τὴν ἀναχώρησιν τὴν ἐξ Ἀκαρνανίας αὐτῷ δεηθέντι εἶπον χρῆσθαι ταῖς ναυσὶ ταύταις, ἣν βούληται, περὶ τὴν Πελοπόννησον.

[4.3.1] Καὶ ὥς ἐγένοντο πλέοντες κατὰ τὴν Λακωνικὴν καὶ ἐπυνθάνοντο ὅτι αἱ νῆες ἐν Κερκύραι ἤδη εἰσὶ τῶν Πελοποννησίων, ὁ μὲν Εὐρυμέδων καὶ Σοφοκλῆς ἠπεύγοντο ἐς τὴν Κέρκυραν, ὁ δὲ Δημοσθένης ἐς τὴν Πύλον πρῶτον ἐκέλευε σχόντας αὐτοὺς καὶ πράξαντας ἃ δεῖ τὸν πλοῦν ποιῆσθαι.

efectivos para que no pudiesen acudir en ayuda de los mesenios y para atender las peticiones de los desterrados regios que se encontraban entre ellos, pues hacía tiempo que Regio padecía una guerra civil y era incapaz de enfrentarse a los locros, razón de más para que atacasen esos. La infantería de los locros se retiró después de devastar su territorio, pero las naves continuaron de guarnición en Mesena, ya que tenían el proyecto de equipar más naves y emprender la guerra desde Mesena, utilizándola como base naval.

2.— Por la misma época de la primavera, antes de que el trigo estuviese en sazón, los peloponesios y sus aliados invadieron el Ática a las órdenes de Agis el de Arquidamo, rey de los lacedemonios, y después de levantar el campamento se dedicaron a devastar el país.

Tal como habían decidido^{2a}, los atenienses enviaron a Sicilia cuarenta naves junto con los generales que faltaban, Eurimedonte y Sófocles, pues Pitodoro, el tercero de ellos, ya se encontraba en Sicilia. Les habían dado la orden de que al pasar atendieran a los corcirenses de la ciudad, víctimas del pillaje de los exiliados que estaban en las montañas^{2b}. También se habían dirigido allí sesenta naves peloponesias con el fin de apoyar a los de las montañas, pues pensaban que, como se había producido una grave carestía en la ciudad, se harían fácilmente dueños de la situación. A solicitud de Demóstenes, ciudadano sin cargos oficiales desde la retirada de Acarnania, los atenienses le dijeron que si quería podía utilizar las naves que estaban en torno al Peloponeso.

3.— Cuando en el curso de su navegación estaban a la altura de Laconia y les informaron de que las naves peloponesias estaban ya en Corcira, Eurimedonte y Sófocles se apresuraron rumbo a la isla, en tanto que Demóstenes les aconsejaba seguir su ruta después de tocar en Pilos y hacer las obras precisas. Aunque se

^{2a} Véase III 115.

^{2b} Véase III 85.

ἀντιλεγόντων δὲ κατὰ τύχην χειμῶν ἐπιγενόμενος κατήνεγκε τὰς ναῦς ἐς τὴν Πύλον.

[4.3.2] καὶ ὁ Δημοσθένης εὐθὺς ἡξίου τειχίζεσθαι τὸ χωρίον (ἐπὶ τοῦτο γὰρ ξυνεκπλεῦσαι), καὶ ἀπέφαινε πολλὴν εὐπορίαν ξύλων τε καὶ λίθων, καὶ φύσει καρτερόν ὄν καὶ ἐρήμον αὐτό τε καὶ ἐπὶ πολὺ τῆς χώρας· ἀπέχει γὰρ σταδίους μάλιστα ἢ Πύλος τῆς Σπάρτης τετρακοσίους καὶ ἔστιν ἐν τῇ Μεσσηνίᾳ ποτὲ οὔσῃ γῇ, καλοῦσι δὲ αὐτὴν οἱ Λακεδαιμόνιοι Κορυφάσιον.

[4.3.3] οἱ δὲ πολλὰς ἔφασαν εἶναι ἄκρας ἐρήμους τῆς Πελοποννήσου, ἣν βούληται καταλαμβάνων τὴν πόλιν δαπανᾶν. τῷ δὲ διάφορόν τι ἐδόκει εἶναι τοῦτο τὸ χωρίον ἑτέρου μᾶλλον, λιμένος τε προσόντος καὶ τοὺς Μεσσηνίους οἰκείους ὄντας αὐτῷ τὸ ἀρχαῖον καὶ ὁμοφώνους τοῖς Λακεδαιμονίοις πλεῖστ' ἂν βλάπτειν ἐξ αὐτοῦ ὀρμωμένους, καὶ βεβαίους ἅμα τοῦ χωρίου φύλακας ἔσεσθαι.

[4.4.1] ὥς δὲ οὐκ ἔπειθεν οὔτε τοὺς στρατηγοὺς οὔτε τοὺς στρατιώτας, ὥστερον καὶ τοῖς ταξιάρχοις κοινώσας, ἡσύχαζεν ὑπὸ ἀπλοίας, μέχρι αὐτοῖς τοῖς στρατιώταις σχολάζουσιν ὁρμὴ ἐνέπεσε περιστάσιν ἐκτειχίσαι τὸ χωρίον. [4.4.2] καὶ ἐγχειρήσαντες εἰργάζοντο, σιδήρια μὲν λιθουργὰ οὐκ ἔχοντες, λογάδην δὲ φέροντες λίθους, καὶ ξυνετίθεσαν ὥς ἕκαστόν τι ξυμβαίνοι· καὶ τὸν πηλόν, εἴ που δέοι χρῆσθαι, ἀγγείων ἀπορίαι ἐπὶ τοῦ νώτου ἔφερον, ἐγκεκυφότες τε, ὥς μάλιστα μέλλοι ἐπιμένειν, καὶ τῷ χειρὶ ἐς τοῦπίσω ξυμπλέκοντες, ὅπως μὴ ἀποπίπτοι. [4.4.3]

opusieron a sus propuestas, sobrevino una tempestad que obligó a las naves a recalar en Pilos^{3a}.

Demóstenes pretendía fortificar enseguida el lugar, pues, según decía, para eso les había acompañado, y hacía ver la gran abundancia de madera y piedra, su cualidad de plaza fuerte natural, así como la ausencia de tropas y su alejamiento, ya que Pilos dista de Esparta unos cuatrocientos estadios^{3b} y está en el territorio que antaño fue Mesenia, pero que los lacedemonios llaman Corifasio^{3c}.

Los otros generales decían que en el Peloponeso había muchos promontorios abandonados que podía ocupar si quería causar gastos a la ciudad. Sin embargo, a Demóstenes le parecía que ese lugar era diferente de cualquier otro, pues como contaba con un puerto y los mesenios estaban desde antiguo familiarizados con el terreno y hablaban el mismo dialecto que los lacedemonios, usándolo como base de operaciones podrían causar muchísimos daños a los lacedemonios y además vigilarían el país desde una posición segura.

4.— Como no consiguió convencer a los generales ni después a los soldados, aunque se lo comunicó a los taxiarcas^{4a}, ante la imposibilidad de zarpar, se mantuvieron inactivos hasta que a los propios soldados en su ociosidad les entró el deseo de fortificar el lugar. Se dedicaron a lo emprendido: aunque no tenían herramientas de cantero traían las piedras escogidas y las iban apilando según ajustaban; cuando había que emplear argamasa, a falta de recipientes, la llevaban a la espalda encorvándose para que aguantase lo más posible y con las manos entrelazadas para que

^{3a} Pilos es una península rocosa, conocida ahora como Palio-Navarino, bañada en parte por la bahía de Navarino, y muy cerca de la isla de Esfacteria, citada más adelante y que aún conserva su nombre. Se encuentra en la región suroccidental del Peloponeso, cerca de la Pilos micénica, que no debe ser confundida con esta, así como tampoco con la Pilos moderna que se encuentra enclavada en el extremo sur de la bahía de Navarino, el puerto del que se habla repetidamente.

^{3b} Efectivamente, hay en línea recta unos 70 km.

^{3c} A partir de la expulsión de los mesenios tras la primera guerra mesénica, que se desarrolló a fines del siglo VIII. Los mesenios que continuaron habitando la región como hilotas se trasladaron en 460 a Naupacto, tras el asedio de Itoma (véase I 103). La región tiene actualmente el nombre de Mesinia.

^{4a} Literalmente jefes de formación, un reflejo en el ejército de la organización tribal ateniense, ya que éstos eran los jefes de cada uno de los contingentes que aportaban cada una de las diez tribus atenienses, surgidas tras las reformas de Clístenes.

παντί τε τρόπῳ ἠπείγοντο φθῆναι τοὺς Λακεδαιμονίους τὰ ἐπιμαχώτατα ἐξεργασάμενοι πρὶν ἐπιβοηθῆσαι· τὸ γὰρ πλέον τοῦ χωρίου αὐτὸ καρτερόν ὑπῆρχε καὶ οὐδὲν ἔδει τείχους.

[4.5.1] οἱ δὲ ἐορτήν τινα ἔτυχον ἄγοντες καὶ ἅμα πυνθανόμενοι ἐν ὀλιγωρίαί ἐποιοῦντο, ὥς, ὅταν ἐξέλθωσιν, ἢ οὐχ ὑπομενοῦντας σφᾶς ἢ ῥαιδίως ληψόμενοι βία· καὶ τι καὶ αὐτοὺς ὁ στρατὸς ἔτι ἐν ταῖς Ἀθήναις ὦν ἐπέσχευεν.

[4.5.2] τειχίσαντες δὲ οἱ Ἀθηναῖοι τοῦ χωρίου τὰ πρὸς ἡπειρον καὶ ἃ μάλιστα ἔδει ἐν ἡμέραις ἕξ τὸν μὲν Δημοσθένη μετὰ νεῶν πέντε αὐτοῦ φύλακα καταλείπουσι, ταῖς δὲ πλείοσι ναυσὶ τὸν ἐς τὴν Κέρκυραν πλοῦν καὶ Σικελίαν ἠπείγοντο.

[4.6.1] Οἱ δ' ἐν τῇ Ἀττικῇ ὄντες Πελοποννήσιοι ὥς ἐπύθοντο τῆς Πύλου κατειλημμένης, ἀνεχώρουν κατὰ τάχος ἐπ' οἴκου, νομίζοντες μὲν οἱ Λακεδαιμόνιοι καὶ Ἄγισ ὁ βασιλεὺς οἰκεῖον σφίσι τὸ περὶ τὴν Πύλον· ἅμα δὲ πρῶι ἐσβαλόντες καὶ τοῦ σίτου ἔτι χλωροῦ ὄντος ἐσπάνιζον τροφῆς τοῖς πολλοῖς, χειμῶν τε ἐπιγενόμενος μείζων παρὰ τὴν καθεστηκυῖαν ὥραν ἐπίεσε τὸ στράτευμα.

[4.6.2] ὥστε πολλαχόθεν ξυνέβη ἀναχωρῆσαι τε θᾶσσον αὐτοὺς καὶ βραχυτάτην γενέσθαι τὴν ἐσβολὴν ταύτην· ἡμέρας γὰρ πέντε καὶ δέκα ἔμειναν ἐν τῇ Ἀττικῇ.

[4.7.1] Κατὰ δὲ τὸν αὐτὸν χρόνον Σιμωνίδης Ἀθηναίων στρατηγὸς Ἡΐονα τὴν ἐπὶ Θράκης Μενδαίων ἀποικίαν, πολεμίαν δὲ οὖσαν, ξυλλέξας Ἀθηναίους τε ὀλίγους ἐκ τῶν φρουρίων καὶ τῶν ἐκείνῃ ξυμμάχων πλῆθος προδιδομένην κατέλαβεν. καὶ παραχρῆμα ἐπιβοηθησάντων Χαλκιδέων καὶ Βοττιαίων ἐξεκρούσθη τε καὶ ἀπέβαλε πολλοὺς τῶν στρατιωτῶν.

no se cayese. Por todos los medios se daban prisa en terminar los puntos más vulnerables antes de que acudiesen los lacedemonios, ya que la mayor parte del lugar gozaba de defensas naturales y no necesitaba de murallas.

5.— Los lacedemonios se encontraban celebrando una fiesta y, además, cuando se enteraron le prestaron poca atención por creer que en cuanto acudieran ellos o no les aguardarían o lo podrían tomar fácilmente por la fuerza. En cierto modo, también les retuvo el hecho de que sus tropas estuvieran todavía en Atenas.

Después de fortificar en seis días la parte de la ciudad que mira al continente y las que estaban más necesitadas, los atenienses dejaron a Demóstenes con cinco naves para proteger el lugar y apresuraron la marcha a Corcira y Sicilia con el grueso de la flota.

6.— Cuando los peloponesios que estaban en el Ática supieron de la ocupación de Pilos, se retiraron enseguida a su patria, convencidos los lacedemonios y su rey, Agis, de que el problema de Pilos les afectaba directamente; aparte de ello, como la invasión había sido realizada en época temprana y el trigo todavía estaba verde andaban escasos de víveres para la mayor parte de las tropas; asimismo, la aparición de un tiempo más inclemente de lo que era habitual en la estación causó el agotamiento de las tropas. En consecuencia, coincidieron muchas circunstancias para que se retirasen antes y esa resultase ser la invasión más breve, ya que estuvieron en el Ática quince días.

7.— Por el mismo tiempo, Simónides, uno de los generales atenienses, logró reunir unos pocos atenienses y el grueso de los aliados de por allí y tomó gracias a una traición Eón^{7a}, colonia tracia de los mendeos y que era enemiga; como acudieran enseguida los calcideos y los botieos fue expulsado de la ciudad y perdió muchos soldados.

^{7a} Esta ciudad, de la que esta es la única mención que tenemos, no debe ser confundida con la ciudad también tracia junto a la desembocadura del río Estrimón.

[4.8.1] Ἀναχωρησάντων δὲ τῶν ἐκ τῆς Ἀττικῆς Πελοποννησίων οἱ Σπαρτιᾶται αὐτοὶ μὲν καὶ οἱ ἐγγύτατα τῶν περιοίκων εὐθὺς ἐβοήθουν ἐπὶ τὴν Πύλον, τῶν δὲ ἄλλων Λακεδαιμονίων βραδυτέρα ἐγίγνετο ἡ ἔφοδος, ἄρτι ἀφιγμένων ἀφ' ἑτέρας στρατείας. [4.8.2] περιήγγελλον δὲ καὶ κατὰ τὴν Πελοπόννησον βοηθεῖν ὅτι τάχιστα ἐπὶ Πύλον καὶ ἐπὶ τὰς ἐν τῇ Κερκύραι ναῦς σφῶν τὰς ἐξήκοντα ἔπεμψαν, αἱ ὑπερενεχθεῖσαι τὸν Λευκαδίων ἰσθμὸν καὶ λαθοῦσαι τὰς ἐν Ζακύνθῳ Ἀττικὰς ναῦς ἀφικνοῦνται ἐπὶ Πύλον· παρῆν δὲ ἤδη καὶ ὁ πεζὸς στρατός.

[4.8.3] Δημοσθένης δὲ προσπλέοντων ἔτι τῶν Πελοποννησίων ὑπεκπέμπει φθάσας δύο ναῦς ἀγγεῖλαι Εὐρυμέδοντι καὶ τοῖς ἐν ταῖς ναυσὶν ἐν Ζακύνθῳ Ἀθηναίοις παρεῖναι ὥς τοῦ χωρίου κινδυνεύοντος. [4.8.4] καὶ αἱ μὲν νῆες κατὰ τάχος ἔπλεον κατὰ τὰ ἐπεσταλμένα ὑπὸ Δημοσθένους·

οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι παρεσκευάζοντο ὥς τῷ τειχίσματι προσβαλοῦντες κατὰ τε γῆν καὶ κατὰ θάλασσαν, ἐλπίζοντες ῥαϊδίως αἰρήσειν οἰκοδόμημα διὰ ταχέων εἰργασμένον καὶ ἀνθρώπων ὀλίγων ἐνόντων.

[4.8.5] προσδεχόμενοι δὲ καὶ τὴν ἀπὸ τῆς Ζακύνθου τῶν Ἀττικῶν νεῶν βοήθειαν ἐν νῶι εἶχον, ἣν ἄρα μὴ πρότερον ἔλωσι, καὶ τοὺς ἔσπλους τοῦ λιμένος ἐμφάρξαι, ὅπως μὴ ᾗ τοῖς Ἀθηναίοις ἐφορμίσασθαι ἐς αὐτόν. [4.8.6] ἡ γὰρ νῆσος ἡ Σφακτηρία καλουμένη τὸν τε λιμένα παρατείνουσα καὶ ἐγγὺς ἐπικειμένη ἐχυρὸν ποιεῖ καὶ τοὺς ἔσπλους στενοὺς, τῇ μὲν δυοῖν νεοῖν διάπλουν κατὰ τὸ τεῖχος τῶν Ἀθηναίων καὶ τὴν Πύλον, τῇ δὲ πρὸς τὴν ἄλλην ἡπειρον ὀκτῶ ἢ ἐννέα· ὑλώδης τε καὶ ἀτριβῆς πᾶσα ὑπ' ἐρημίας ἦν καὶ μέγεθος περὶ πέντε καὶ δέκα σταδίους μάλιστα.

[4.8.7] τοὺς μὲν οὖν ἔσπλους ταῖς ναυσὶν

8.— Después de que se retiraron los peloponesios del Ática, los propios espartanos y los periecos más próximos acudieron de inmediato a Pilos, mientras el resto de los lacedemonios preparaba más lentamente su marcha, ya que acababan de llegar de otra campaña. Comunicaron por el Peloponeso la orden de que acudiesen lo antes posible en socorro de Pilos y enviaron emisarios a las sesentas naves propias que se encontraban en Corcira. Esas cruzaron por tierra el istmo de Leúcade, pasaron inadvertidas a las áticas que estaban en Zacinto y llegaron a Pilos; ya estaban allí las tropas de tierra.

Cuando se acercaban las naves peloponesias, antes de que llegaran, Demóstenes envió furtivamente dos naves para que comunicaran a Eurimedonte y a los atenienses, quienes estaban con las naves en Zacinto, que se presentasen porque la plaza estaba en peligro. Las naves se dirigieron rápidamente allí de acuerdo con lo solicitado por Demóstenes.

Mientras, los lacedemonios se preparaban con la intención de atacar la fortificación por tierra y por mar, en la confianza de que tomarían pronto una construcción que había sido realizada precipitadamente y que contaba con escasos defensores.

Sin embargo, en la suposición de que les llegaría el refuerzo de las naves áticas ancladas en Zacinto, tenían el plan, por si no lograban tomarla, de obstruir las entradas del puerto para que las naves atenienses no pudiesen fondear en él, pues la isla llamada Esfacteria, que es alargada y está próxima, protege el puerto y estrecha sus accesos. Uno, por la parte de la fortificación ateniense y de Pilos permite el paso de dos naves, mientras que por el otro, frente al resto del continente, pueden pasar ocho o nueve naves. La isla estaba llena de maleza y totalmente sin desbrozar por carecer de habitantes, y su longitud es de unos quince estadios^{8a} a lo sumo.

Así pues, pensaban cerrar los pasos colocando

^{8a} Unos 2,5 km, lo que ha de ser considerado uno más de los errores topográficos de Tucídides, al igual que sucede en el caso de los canales de entrada a Navarino o de la amplitud de la bahía. La isla de Esfacteria mide algo más de 4 km. Ello ha inducido a algunos investigadores a establecer otras identificaciones geográficas.

ἀντιπρώροις βύζην κλήσειν ἔμελλον· τὴν δὲ νῆσον ταύτην φοβούμενοι μὴ ἐξ αὐτῆς τὸν πόλεμον σφίσι ποιῶνται, ὀπλίτας διεβίβασαν ἐς αὐτὴν καὶ παρὰ τὴν ἡπειρον ἄλλους ἔταξαν.

[4.8.8] οὕτω γὰρ τοῖς Ἀθηναίοις τὴν τε νῆσον πολεμίαν ἔσεσθαι τὴν τε ἡπειρον, ἀπόβασιν οὐκ ἔχουσιν (τὰ γὰρ αὐτῆς τῆς Πύλου ἔξω τοῦ ἔσπλου πρὸς τὸ πέλαγος ἀλίμενα ὄντα οὐχ ἔξιν ὅθεν ὀρμώμενοι ὠφελήσουσι τοὺς αὐτῶν) σφεῖς δὲ ἄνευ τε ναυμαχίας καὶ κινδύνου ἐκπολιορκήσιν τὸ χωρίον κατὰ τὸ εἰκός, σίτου τε οὐκ ἐνόντος καὶ δι' ὀλίγης παρασκευῆς κατειλημμένον.

[4.8.9] ὥς δ' ἐδόκει αὐτοῖς ταῦτα, καὶ διεβίβαζον ἐς τὴν νῆσον τοὺς ὀπλίτας ἀποκληρώσαντες ἀπὸ πάντων τῶν λόχων. καὶ διέβησαν μὲν καὶ ἄλλοι πρότερον κατὰ διαδοχὴν, οἱ δὲ τελευταῖοι καὶ ἐγκαταληφθέντες εἴκοσι καὶ τετρακόσιοι ἦσαν καὶ Εἰλωτες οἱ περὶ αὐτούς· ἦρχε δὲ αὐτῶν Ἐπιτάδας ὁ Μολόβρου.

[4.9.1] Δημοσθένης δὲ ὁρῶν τοὺς Λακεδαιμονίους μέλλοντας προσβάλλειν ναυσί τε ἅμα καὶ πεζῶι παρεσκευάζετο καὶ αὐτός, καὶ τὰς τριήρεις αἱ περιῆσαν αὐτῶι ἀπὸ τῶν καταλειφθεισῶν ἀνασπάσας ὑπὸ τὸ τεῖχος προεσταύρωσε, καὶ τοὺς ναύτας ἐξ αὐτῶν ὥπλισεν ἀσπίσι [τε] φαύλαις καὶ οἰσιναῖς ταῖς πολλαῖς· οὐ γὰρ ἦν ὅπλα ἐν χωρίῳ ἐρήμῳ πορίσασθαι, ἀλλὰ καὶ ταῦτα ἐκ Ληιστρικῆς Μεσσηνίων τριακοντόρου καὶ κέλητος ἔλαβον, οἱ ἔτυχον παραγενόμενοι. ὀπλίται τε τῶν Μεσσηνίων τούτων ὥς τεσσαράκοντα ἐγένοντο, οἷς ἐχρήτο μετὰ τῶν ἄλλων.

[4.9.2] τοὺς μὲν οὖν πολλοὺς τῶν τε ἀόπλων καὶ ὥπλισμένων ἐπὶ τὰ τετειχισμένα μάλιστα καὶ ἐχυρὰ τοῦ χωρίου πρὸς τὴν ἡπειρον ἔταξε, προειπὼν ἀμύνασθαι τὸν πεζόν, ἦν

naves muy juntas con las proas hacia fuera. Temiendo que les hostigaran desde la isla, trasladaron a ella una parte de los hoplitas en tanto que situaban a los otros a lo largo de la orilla, ya que así los atenienses tendrían en contra la isla y tierra firme, terreno que no permitía el desembarco, porque la zona de Pilos que mira al mar fuera del canal de entrada carece de puertos; por ello los atenienses no tendrían una base de operaciones para ayudar a los suyos y los lacedemonios, sin necesidad de batallas navales ni riesgos, probablemente expugnarían la plaza por asedio, al carecer de víveres y haberla ocupado los atenienses con escasos efectivos.

Tal como habían decidido, comenzaron a pasar a la isla hoplitas sacados a suerte de todas las compañías. Aunque con anterioridad y en sucesivos relevos habían pasado más, los últimos y apresados fueron cuatrocientos veinte^{8b}, aparte de los hilotas que les servían. Les mandaba Epítadas el de Molobro.

9.— Cuando Demóstenes vio que los lacedemonios se preparaban para atacarle simultáneamente con las naves y con las tropas de tierra, se preparó él también y, después de varar al pie de la fortificación los trirremes que le quedaban de los que le habían dejado, los unió a la empalizada. A los marineros desembarcados de ellos los armó con escudos de mala calidad, la mayoría de mimbre, pues no era posible procurarse armas en un lugar deshabitado, sino que hasta esas las obtuvieron de un barco de treinta remos de los mesenios dedicado a la piratería y de un bote que había arribado allí por casualidad. Esos mesenios aportaron unos cuarenta hoplitas que empleó al lado de los otros.

En fin, colocó a la mayor parte de sus hombres sin armas o armados en las partes mejor fortificadas y seguras del lugar frente al continente, con la orden de rechazar las tropas

^{8b} En el capítulo 38 se nos dice que los cogidos vivos fueron 292, ya que los demás murieron. De ello cabe deducir que en este número de 420 se incluyen los muertos.

προσβάλη· αὐτὸς δὲ ἀπολεξάμενος ἐκ πάντων ἐξήκοντα ὀπλίτας καὶ τοξότας ὀλίγους ἐχώρει ἔξω τοῦ τείχους ἐπὶ τὴν θάλασσαν, ἣι μάλιστα ἐκείνους προσεδέχετο πειράσειν ἀποβαίνειν, ἐς χωρία μὲν χαλεπὰ καὶ πετρῶδη πρὸς τὸ πέλαγος τετραμμένα, σφίσι δὲ τοῦ τείχους ταύτηι ἀσθενεστάτου ὄντος ἐσβιάσασθαι αὐτοὺς ἡγεῖτο προθυμήσεσθαι·

[4.9.3] οὔτε γὰρ αὐτοὶ ἐλπίζοντές ποτε ναυσὶ κρατήσεσθαι οὐκ ἰσχυρὸν ἐτείχιζον, ἐκείνοις τε βιαζομένοις τὴν ἀπόβασιν ἀλώσιμον τὸ χωρίον γίγνεσθαι. [4.9.4] κατὰ τοῦτο οὖν πρὸς αὐτὴν τὴν θάλασσαν χωρήσας ἔταξε τοὺς ὀπλίτας ὥς εἰρξων, ἦν δύνηται, καὶ παρεκελεύσατο τοιάδε.

[4.10.1] Ἄνδρες οἱ ξυναράμενοι τοῦδε τοῦ κινδύνου, μηδεὶς ὑμῶν ἐν τῇ τοιαύτῃ ἀνάγκῃ ξυνετὸς βουλέσθω δοκεῖν εἶναι, ἐκλογιζόμενος ἅπαν τὸ περιεστὸς ἡμᾶς δεινόν, μᾶλλον ἢ ἀπερισκέπτως εὐελπίς ὁμόσε χωρῆσαι τοῖς ἐναντίοις καὶ ἐκ τούτων ἂν περιγενόμενος. ὅσα γὰρ ἐς ἀνάγκην ἀφίκται ὥσπερ τάδε, λογισμὸν ἥκιστα ἐνδεχόμενα κινδύνου τοῦ ταχίστου προσδεῖται.

[4.10.2] ἐγὼ δὲ καὶ τὰ πλείω ὀρῶ πρὸς ἡμῶν ὄντα, ἦν ἐθέλωμέν τε μείναι καὶ μὴ τῷ πλήθει αὐτῶν καταπλαγέντες τὰ ὑπάρχοντα ἡμῖν κρείσσω καταπροδοῦναι.

[4.10.3] τοῦ τε γὰρ χωρίου τὸ δυσέμβατον ἡμέτερον νομίζω, ὃ μενόντων μὲν ἡμῶν ξύμμαχον γίγνεται, ὑποχωρήσασιν δὲ καίπερ χαλεπὸν ὃν εὐπορον ἔσται μηδενὸς κωλύοντος, καὶ τὸν πολέμιον δεινότερον ἔξομεν μὴ ῥαιδίας αὐτῷ πάλιν οὔσης τῆς ἀναχωρήσεως, ἦν καὶ ὑφ' ἡμῶν βιάζεται (ἐπὶ γὰρ ταῖς ναυσὶ ῥαῖστοί εἰσιν ἀμύνεσθαι, ἀποβάντες δὲ ἐν τῷ ἴσῳ ἤδη),

[4.10.4] τό τε πλῆθος αὐτῶν οὐκ ἄγαν δεῖ φοβεῖσθαι· κατ' ὀλίγον γὰρ μαχεῖται καίπερ πολὺ ὃν ἀπορία τῆς προσορμίσεως, καὶ οὐκ ἐν γῇ στρατός ἐστίν ἐκ τοῦ ὁμοίου μείζων, ἀλλ' ἀπὸ νεῶν, αἷς πολλὰ τὰ καίρια δεῖ ἐν τῇ

de tierra cuando atacasen. Tras escoger personalmente de entre todas sus tropas sesenta hoplitas y unos pocos arqueros, salió de la fortificación en dirección al mar, a la zona por donde era más probable que hicieran el desembarco, un terreno difícil y rocoso, orientado al mar, pero por el que, pensaba Demóstenes, los lacedemonios se sentirían atraídos, al ser ese el punto más débil de su fortificación, pues no lo habían consolidado, por suponer que nunca serían inferiores en naves y, en cambio, si el enemigo forzaba un desembarco, los atenienses esperaban que podrían tomar el lugar. Así pues, yendo con esa idea hasta el mar, colocó a los hoplitas para que, si podían, impidiesen el desembarco y les arengó así:

10.— «Hombres que compartís este riesgo; que en tal apremio ninguno de vosotros quiera parecer inteligente calculando todo el peligro que nos rodea en vez de marchar sin reparos y con ánimo contra los enemigos, confiado en que vencerá a pesar de las circunstancias; pues cuando se llega a una situación inevitable como esta no cabe en absoluto la reflexión, sino que lo que exige es afrontar el peligro lo antes posible.

En todo caso veo que la mayor parte de las circunstancias están a nuestro favor, si mostramos voluntad de aguantar y, sin aturdimos ante su número, no traicionamos nuestras mayores ventajas.

Considero como una ventaja nuestra lo inaccesible del sitio, que le convierte en nuestro aliado, si resistimos, y si nos replegamos, aunque sea difícil, será factible hacerlo porque nadie lo impedirá; también nuestro enemigo será más de temer porque no tendrá una fácil retirada, en el caso de que le forcemos a ello, ya que es más fácil rechazarle cuando está embarcado, mientras que desembarcado está en igualdad de condiciones.

En cuanto a su número, no se le debe temer demasiado, pues, aunque sea grande, tendrá que combatir en grupos pequeños por la dificultad de arribar, y no es el caso de un ejército más numeroso que combate en tierra en

θαλάσσην ξυμβῆναι.

[4.10.5] ὥστε τὰς τούτων ἀπορίας ἀντιπάλους ἡγοῦμαι τῷ ἡμετέρῳ πλήθει, καὶ ἅμα ἀξιῶ ὑμᾶς, Ἀθηναίους ὄντας καὶ ἐπισταμένους ἐμπειρίαι τὴν ναυτικὴν ἐπ' ἄλλους ἀπόβασιν ὅτι, εἴ τις ὑπομένοι καὶ μὴ φόβῳ ῥοθίου καὶ νεῶν δεινότητος κατάπλου ὑποχωροίη, οὐκ ἂν ποτε βιάζοιτο, καὶ αὐτοὺς νῦν μεῖναι τε καὶ ἀμυνομένους παρ' αὐτὴν τὴν ῥαχίαν σώζειν ἡμᾶς τε αὐτοὺς καὶ τὸ χωρίον.'

[4.11.1] Τοσαῦτα τοῦ Δημοσθένους παρακελευσαμένου οἱ Ἀθηναῖοι ἐθάρσησάν τε μάλλον καὶ ἐπικαταβάντες ἐτάξαντο παρ' αὐτὴν τὴν θάλασσαν. [4.11.2] οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι ἄραντες τῷ τε κατὰ γῆν στρατῷ προσέβαλλον τῷ τειχίσματι καὶ ταῖς ναυσὶν ἅμα οὖσαις τεσσαράκοντα καὶ τρισί, ναύαρχος δὲ αὐτῶν ἐπέπλει Θρασυμηλίδας ὁ Κρατησικλέους Σπαρτιάτης. προσέβαλλε δὲ ἡπερ ὁ Δημοσθένης προσεδέχετο. [4.11.3] καὶ οἱ μὲν Ἀθηναῖοι ἀμφοτέρωθεν ἔκ τε γῆς καὶ ἐκ θαλάσσης ἡμύνοντο· οἱ δὲ κατ' ὀλίγας ναῦς διελόμενοι, διότι οὐκ ἦν πλέοσι προσσχεῖν, καὶ ἀναπαύοντες ἐν τῷ μέρει τοὺς ἐπίπλους ἐποιοῦντο, προθυμίαι τε πάσῃ χρώμενοι καὶ παρακελευσμῷ, εἴ πως ὡσάμενοι ἔλοιεν τὸ τεῖχος.

[4.11.4] πάντων δὲ φανερώτατος Βρασίδας ἐγένετο. τριηραρχῶν γὰρ καὶ ὀρῶν τοῦ χωρίου χαλεποῦ ὄντος τοὺς τριηράρχους καὶ κυβερνήτας, εἴ που καὶ δοκοίη δυνατόν εἶναι σχεῖν, ἀποκνύντας καὶ φυλασσομένους τῶν νεῶν μὴ ξυντρίψωσιν, ἐβόα λέγων ὥς οὐκ εἰκὸς εἶη ξύλων φειδομένους τοὺς πολεμίους ἐν τῇ χώρῃ περιδεῖν τεῖχος πεποιημένους, ἀλλὰ τὰς τε σφετέρους ναῦς βιαζομένους τὴν ἀπόβασιν καταγνύναι ἐκέλευε, καὶ τοὺς ξυμμάχους μὴ ἀποκνῆσαι ἀντὶ μεγάλων εὐεργεσιῶν τὰς ναῦς τοῖς Λακεδαιμονίοις ἐν τῷ παρόντι ἐπιδοῦναι, ὀκείλαντας δὲ καὶ παντὶ τρόπῳ ἀποβάντας τῶν τε ἀνδρῶν καὶ τοῦ χωρίου κρατῆσαι.

[4.12.1] καὶ ὁ μὲν τοὺς τε ἄλλους τοιαῦτα

condiciones iguales, sino de uno embarcado en naves para las que precisa que en el mar se den muchas condiciones favorables.

En consecuencia, creo que las dificultades de esos compensan nuestro número y además espero de vosotros, que sois atenienses y sabéis por vuestra experiencia marítima que si se resiste y no se cede, atemorizado por el fragor de los remos o el impresionante arribo de las naves, nunca se forzarán un desembarco, espero que resistáis ahora y os salvéis a vosotros y a la plaza rechazándolos en la misma orilla».

11.— Con la arenga de Demóstenes los atenienses cobraron más ánimos. Entonces bajaron y se colocaron en la misma orilla del mar. Por su parte, los lacedemonios iniciaron el ataque simultáneo de la fortificación con las tropas de tierra y con las cuarenta y tres naves que tenían, en las que iba como almirante el espartano Trasimélidas el de Cratesicles; emprendieron el ataque por donde Demóstenes esperaba. Los atenienses intentaban rechazarlos en ambos frentes, en tierra y en el mar, mientras que los peloponesios, repartidos en grupos de pocas naves porque no podían acercarse en mayor número, atacaban por turno echando mano de todo su desnudo y voces de aliento, a ver si podían expulsarles y tomar la fortificación.

Quien más se destacó de todos fue Brásidas, pues estando al mando de un trirreme, cuando vio que capitanes y pilotos vacilaban y se preocupaban por sus naves para no chocar, dadas las dificultades del lugar, aunque existiese una posibilidad de atracar, les gritó que no estaba bien que para preservar unos maderos consintiesen que los enemigos levantasen una fortificación en su país; les exhortaba incluso a romper las naves en el intento de forzar el desembarco; y a los aliados, a que en ese instante no vacilasen en dar sus naves por los lacedemonios a cambio de los grandes beneficios recibidos, sino que intentasen encallar y desembarcar para apoderarse de los hombres y de la plaza.

12.— Mientras aguijoneaba con esas palabras a

ἐπέσπερχε καὶ τὸν ἑαυτοῦ κυβερνήτην ἀναγκάσας ὀκείλαι τὴν ναῦν ἐχώρει ἐπὶ τὴν ἀποβάθραν· καὶ πειρώμενος ἀποβαίνειν ἀνεκόπη ὑπὸ τῶν Ἀθηναίων, καὶ τραυματισθεὶς πολλὰ ἐλιποψύχησέ τε καὶ πεσόντος αὐτοῦ ἐς τὴν παρεξιρεσίαν ἡ ἀσπίς περιερρῶν ἐς τὴν θάλασσαν, καὶ ἐξενεχθείσης αὐτῆς ἐς τὴν γῆν οἱ Ἀθηναῖοι ἀνελόμενοι ὕστερον πρὸς τὸ τροπαῖον ἐχρήσαντο ὃ ἔστησαν τῆς προσβολῆς ταύτης.

[4.12.2] οἱ δ' ἄλλοι προυθυμοῦντο μὲν, ἀδύνατοι δ' ἦσαν ἀποβῆναι τῶν τε χωρίων χαλεπότητι καὶ τῶν Ἀθηναίων μενόντων καὶ οὐδὲν ὑποχωρούντων.

[4.12.3] ἐς τοῦτό τε περιέστη ἡ τύχη ὥστε Ἀθηναίους μὲν ἐκ γῆς τε καὶ ταύτης Λακωνικῆς ἀμύνεσθαι ἐκείνους ἐπιπλέοντας, Λακεδαιμονίους δὲ ἐκ νεῶν τε καὶ ἐς τὴν ἑαυτῶν πολεμίαν οὔσαν ἐπ' Ἀθηναίους ἀποβαίνειν· ἐπὶ πολὺ γὰρ ἐποίει τῆς δόξης ἐν τῷ τότε τοῖς μὲν ἡπειρώταις μάλιστα εἶναι καὶ τὰ περὶ κρατίστοις, τοῖς δὲ θαλασσίοις τε καὶ ταῖς ναυσὶ πλεῖστον προῦχειν.

[4.13.1] Ταύτην μὲν οὖν τὴν ἡμέραν καὶ τῆς ὑστεραίας μέρος τι προσβολὰς ποιησάμενοι ἐπέπαυντο· καὶ τῇ τρίτῃ ἐπὶ ξύλα ἐς μηχανὰς παρέπεμψαν τῶν νεῶν τινὰς ἐς Ἀσίην, ἐλπίζοντες τὸ κατὰ τὸν λιμένα τεῖχος ὕψος μὲν ἔχειν, ἀποβάσεως δὲ μάλιστα οὔσης ἐλεῖν <ἄν> μηχαναῖς.

[4.13.2] ἐν τούτῳ δὲ αἱ ἐκ τῆς Ζακύνθου νῆες τῶν Ἀθηναίων παραγίγνονταί τεσσαράκοντα· προσεβοήθησαν γὰρ τῶν τε φρουρίδων τινὲς αὐτοῖς τῶν ἐκ Ναυπάκτου καὶ Χίαι τέσσαρες.

[4.13.3] ὥς δὲ εἶδον τὴν τε ἡπειρον ὀπλιτῶν περίπλεων τὴν τε νῆσον, ἔν τε τῷ λιμένι οὔσας τὰς ναῦς καὶ οὐκ ἐκπλεούσας, ἀπορήσαντες ὅπῃ καθορμίσωνται, τότε μὲν ἐς Πρωτὴν τὴν νῆσον, ἣ οὐ πολὺ ἀπέχει ἐρῆμος οὔσα, ἔπλευσαν καὶ ἠύλisanτο, τῇ δ' ὑστεραίᾳ παρασκευασάμενοι ὥς ἐπὶ ναυμαχίαν ἀνήγοντο, ἣν μὲν ἀντεκπλεῖν

los demás, personalmente obligó a su piloto a encallar y se dirigió a la escala. Cuando intentó desembarcar se lo impidieron los atenienses y, como recibiera numerosas heridas, perdió el conocimiento cayendo en el hueco que hay entre los remeros y la borda, mientras el escudo se le escapaba de las manos al mar; arrastrado este a la orilla y recogido por los atenienses, fue posteriormente empleado en el trofeo que levantaron por ese combate.

Los demás, aunque estaban arengados, eran incapaces de desembarcar por las dificultades del terreno y la resistencia de los atenienses, quienes no se replegaban.

Hasta tal punto cambió la suerte que hizo que los atenienses desde tierra se defendiesen de los ataques desde el mar de aquéllos, y en cambio que los lacedemonios desde las naves intentasen forzar un desembarco contra los atenienses, en la propia tierra lacedemonia ahora hostil a ellos. En aquel tiempo un componente mayoritario de su fama era creer que los unos eran básicamente de tierra firme y con el mayor poder en su infantería, mientras que los otros eran gentes de mar y tenían la supremacía naval.

13.— En fin, después de seguir con sus ataques durante ese día y parte del siguiente, lo dejaron, y al tercer día enviaron algunas naves a Asina^{13a} por madera para construir máquinas de guerra, confiados en que podrían tomar con máquinas la muralla frente al puerto, que aunque era elevada, sí que se prestaba a un desembarco.

Entre tanto, se presentaron procedentes de Zacinto cincuenta naves atenienses, pues se les habían sumado algunas de las que estaban de vigilancia en Naupacto y cuatro quiotas. Cuando vieron el continente y la isla completamente llena de hoplitas y que las naves enemigas estaban en el puerto y no salían, al no saber dónde fondear, se dirigieron a la isla de Prota^{13b}, que no dista mucho y está despoblada, y allí pasaron la noche. Al día siguiente levaron anclas adoptando la formación de combate por si quisieran salir a su encuentro a mar abierta y,

^{13a} En la costa occidental del golfo de Mesenia, junto a la actual Koroni.

^{13b} Actualmente Proti, a unos 15 km al norte de Pilos y muy próxima a la costa.

ἐθέλωσι σφίσιν ἐς τὴν εὐρυχωρίαν, εἰ δὲ μή, ὥς αὐτοὶ ἐπεσπλευσοῦμενοι.

[4.13.4] καὶ οἱ μὲν οὐτε ἀντανήγοντο οὐτε ἅ διενοήθησαν, φάρξαι τοὺς ἔσπλους, ἔτυχον ποιήσαντες, ἡσυχάζοντες δ' ἐν τῇ γῇ τὰς τε ναῦς ἐπλήρουν καὶ παρεσκευάζοντο, ἦν ἔσπλέη τις, ὥς ἐν τῷ λιμένι ὄντι οὐ σμικρῶι ναυμαχήσοντες.

[4.14.1] οἱ δ' Ἀθηναῖοι γνόντες καθ' ἑκάτερον τὸν ἔσπλουν ὥρμησαν ἐπ' αὐτούς, καὶ τὰς μὲν πλείους καὶ μετεώρους ἤδη τῶν νεῶν καὶ ἀντιπρώιρους προσπεσόντες ἐς φυγὴν κατέστησαν, καὶ ἐπιδιώκοντες ὥς διὰ βραχείος ἔτρωσαν μὲν πολλὰς, πέντε δὲ ἔλαβον, καὶ μίαν τούτων αὐτοῖς ἀνδράσιν· ταῖς δὲ λοιπαῖς ἐν τῇ γῇ καταπεφευγυῖαις ἐνέβαλλον. αἱ δὲ καὶ πληρούμεναι ἔτι πρὶν ἀνάγεσθαι ἐκόπτοντο· καὶ τινὰς καὶ ἀναδούμενοι κενὰς εἶλκον τῶν ἀνδρῶν ἐς φυγὴν ὥρμημένων.

[4.14.2] ἃ ὁρῶντες οἱ Λακεδαιμόνιοι καὶ περιαλοῦντες τῷ πάθει, ὅτιπερ αὐτῶν οἱ ἄνδρες ἀπελαμβάνοντο ἐν τῇ νήσῳ, παρεβοήθουν, καὶ ἐπεσβαίνοντες ἐς τὴν θάλασσαν ξὺν τοῖς ὅπλοις ἀνθειλκον ἐπιλαμβανόμενοι τῶν νεῶν· καὶ ἐν τούτῳ κεκωλῦσθαι ἐδόκει ἕκαστος ὧι μή τι καὶ αὐτὸς ἔργῳ παρῇν. [4.14.3] ἐγένετό τε ὁ θόρυβος μέγας καὶ ἀντηλλαγμένου τοῦ ἑκατέρων τρόπου περὶ τὰς ναῦς· οἳ τε γὰρ Λακεδαιμόνιοι ὑπὸ προθυμίας καὶ ἐκπλήξεως ὥς εἰπεῖν ἄλλο οὐδὲν ἢ ἐκ γῆς ἐναυμάχουν, οἳ τε Ἀθηναῖοι κρατοῦντες καὶ βουλόμενοι τῇ παρούσῃ τύχῃ ὥς ἐπὶ πλεῖστον ἐπεξελεθεῖν ἀπὸ νεῶν ἐπεζομάχουν.

[4.14.4] πολὺν τε πόνον παρασχόντες ἀλλήλοις καὶ τραυματίσαντες διεκρίθησαν, καὶ οἱ Λακεδαιμόνιοι τὰς κενὰς ναῦς πλὴν τῶν τὸ πρῶτον ληφθεῖσων διέσωσαν.

[4.14.5] καταστάντες δὲ ἑκάτεροι ἐς τὸ στρατόπεδον οἱ μὲν τροπαῖόν τε ἔστησαν καὶ νεκροὺς ἀπέδωσαν καὶ ναυαγίων ἐκράτησαν, καὶ τὴν νῆσον εὐθὺς περιέπλεον καὶ ἐν φυλακῇ εἶχον ὥς τῶν ἀνδρῶν ἀπειλημμένων· οἱ δ' ἐν τῇ ἡπείρῳ Πελοποννήσιοι καὶ ἀπὸ πάντων ἤδη βεβοηθηκότες ἔμενον κατὰ

si no sucedía así, con la intención de atacarles dentro.

Los otros ni salían a su encuentro ni hacían lo que habían planeado, obstruir los canales de entrada, sino que, en calma, se dedicaban a equipar las naves y a prepararse por si intentaban entrar, con la intención de entablar batalla en el puerto que no era pequeño.

14.— Cuando los atenienses se dieron cuenta de su actitud, se lanzaron por ambos canales y, cayendo sobre ellos cuando ya la mayoría se había alejado de la orilla y tenían las proas al frente, les pusieron en fuga. Por ser la persecución a tan corta distancia, averiaron muchas naves, apresaron cinco, una de ellas con su tripulación, y embistieron a las demás que se habían refugiado en la orilla. Aquellas cuya tripulación estaba embarcando fueron destrozadas antes de zarpar y algunas, vacías porque sus tripulantes se habían dado a la fuga, las remolcaron después de atarlas.

A su vista, los lacedemonios se afligieron por el desastre, ya que sus hombres quedaban aislados en la isla; corrieron en su ayuda y, entrando en el mar con sus armas, intentaban tirar de las naves agarradas a ellos. Cada uno creía que sería un fracaso cualquier acción en la que no interviniese él. Se produjo un gran alboroto al cambiar cada bando de estrategia naval, pues los lacedemonios por coraje y atolondramiento no hacían otra cosa que, valga la expresión, empeñar en tierra un combate naval, mientras que los atenienses, dado que vencían y deseaban sacar el mayor provecho posible de su suerte presente, combatían a pie firme en las naves.

Después de muchas penalidades y heridas se separaron y los lacedemonios conservaron las naves vacías, salvo las apresadas al comienzo.

Tras volver cada bando a su campamento, los atenienses colocaron un trofeo, devolvieron los muertos, se hicieron con los restos de las naves y se dedicaron enseguida a navegar en torno a la isla y sometería a vigilancia, convencidos de que los hombres habían quedado aislados. Los peloponesios de tierra firme recibieron

χώραν ἐπὶ τῇ Πύλῳ.

[4.15.1] Ἐς δὲ τὴν Σπάρτην ὡς ἡγγέλθη τὰ γεγενημένα περὶ Πύλον, ἔδοξεν αὐτοῖς ὡς ἐπὶ ξυμφορᾷ μεγάλῃ τὰ τέλη καταβάντας ἐς τὸ στρατόπεδον βουλευεῖν παραχρῆμα ὁρῶντας ὅτι ἂν δοκῇ.

[4.15.2] καὶ ὡς εἶδον ἀδύνατον ὃν τιμωρεῖν τοῖς ἀνδράσι καὶ κινδυνεύειν οὐκ ἐβούλοντο ἢ ὑπὸ λιμοῦ τι παθεῖν αὐτοὺς ἢ ὑπὸ πλήθους βιασθέντας κρατηθῆναι, ἔδοξεν αὐτοῖς πρὸς τοὺς στρατηγοὺς τῶν Ἀθηναίων, ἦν ἐθέλωσι, σπονδὰς ποιησαμένους τὰ περὶ Πύλον ἀποστεῖλαι ἐς τὰς Ἀθήνας πρέσβεις περὶ ξυμβάσεως καὶ τοὺς ἄνδρας ὡς τάχιστα πειρᾶσθαι κομίσασθαι.

[4.16.1] δεξαμένων δὲ τῶν στρατηγῶν τὸν λόγον ἐγίγνοντο σπονδαὶ τοιαίδε, Λακεδαιμονίους μὲν τὰς ναῦς ἐν αἷς ἐναυμάχησαν καὶ τὰς ἐν τῇ Λακωνικῇ πάσας, ὅσαι ἦσαν μακραί, παραδοῦναι κομίσαντας ἐς Πύλον Ἀθηναίοις, καὶ ὅπλα μὴ ἐπιφέρειν τῷ τειχίσματι μήτε κατὰ γῆν μήτε κατὰ θάλασσαν, Ἀθηναίους δὲ τοῖς ἐν τῇ νήσῳ ἀνδράσι σῖτον ἔαν τοὺς ἐν τῇ ἡπείρῳ Λακεδαιμονίους ἐκπέμπειν τακτὸν καὶ μεμαγμένον, δύο χοίνικας ἐκάστῳ Ἀττικὰς ἀλφίτων καὶ δύο κοτύλας οἴνου καὶ κρέας, θεράποντι δὲ τούτων ἡμίσεα· ταῦτα δὲ ὁρῶντων τῶν Ἀθηναίων ἐσπέμπειν καὶ πλοῖον μὴδὲν ἐσπλεῖν λάθραι· φυλάσσειν δὲ καὶ τὴν νῆσον Ἀθηναίους μὴδὲν ἦσσαν, ὅσα μὴ ἀποβαίνοντας, καὶ ὅπλα μὴ ἐπιφέρειν τῷ Πελοποννησίων στρατῷ μήτε κατὰ γῆν μήτε κατὰ θάλασσαν.

[4.16.2] ὅτι δ' ἂν τούτων παραβαίνωσιν ἐκάτεροι καὶ ὅτιοῦν, τότε λελύσθαι τὰς σπονδὰς. ἐσπεῖσθαι δὲ αὐτὰς μέχρι οὗ ἐπανέλθωσιν οἱ ἐκ τῶν Ἀθηνῶν Λακεδαιμονίων πρέσβεις· ἀποστεῖλαι δὲ αὐτοὺς τριήρει Ἀθηναίους καὶ πάλιν κομίσαι. ἐλθόντων δὲ τὰς τε σπονδὰς λελύσθαι ταύτας καὶ τὰς ναῦς ἀποδοῦναι Ἀθηναίους ὁμοίας οἷαςπερ ἂν παραλάβωσιν. [4.16.3] αἱ μὲν

refuerzos de todas partes y continuaron en el sitio junto a Pilos.

15.— Cuando llegó a Esparta la noticia de lo sucedido en Pilos, ante tamaño desastre decidieron que las autoridades fuesen al campamento y, después que examinaran personalmente la situación, decidiesen al momento lo que se debía hacer.

Como vieron que era imposible ayudarles y tampoco querían correr el riesgo de que padeciesen hambre o fuesen sometidos doblegados por el número, decidieron que después de obtener una tregua con los generales atenienses de Pilos, si se avenían a ello, enviarían embajadores a Atenas para llegar a un acuerdo e intentarían traerse a sus hombres lo más pronto posible.

16.— Los generales atenienses aceptaron sus propuestas y se llegó al siguiente acuerdo:

Los lacedemonios traerían a Pilos y entregarían a los atenienses las naves con las que habían combatido y todas las de guerra que hubiera en Laconia; tampoco atacarían la fortificación ni por tierra ni por mar. Los atenienses permitirían que los lacedemonios de tierra firme enviaran a sus hombres de la isla una ración determinada de harina ya amasada, dos quénices^{16a} áticos de cebada, dos cotilas de vino y carne, y la mitad de esa ración para el sirviente. Eso sería enviado bajo el control de los atenienses y ningún barco entraría furtivamente. Los atenienses seguirían manteniendo la vigilancia de la isla, aunque sin desembarcar, y no atacarían a las tropas peloponesias ni por tierra ni por mar.

En caso de que se violara en cualquier grado uno de esos puntos, las treguas quedarían rotas. Estarían en vigor hasta que volviesen de Atenas los embajadores lacedemonios; los atenienses les enviarían y les traerían en un trirreme. A su vuelta las treguas quedarían rotas y los atenienses devolverían a los lacedemonios el mismo número de naves que habían recibido. Esas fueron las condiciones de las treguas. Las

^{16a} Los quénices áticos equivalían a 1,08 litros y tenían 4 cotilas.

σπονδαὶ ἐπὶ τούτοις ἐγένοντο, καὶ αἱ νῆες παρεδόθησαν οὕσαι περὶ ἑξήκοντα, καὶ οἱ πρέσβεις ἀπεστάλησαν. ἀφικόμενοι δὲ ἐς τὰς Ἀθήνας ἔλεξαν τοιάδε.

[4.17.1] Ἐπεμψαν ἡμᾶς Λακεδαιμόνιοι, ὧ Ἀθηναῖοι, περὶ τῶν ἐν τῇ νήσῳ ἀνδρῶν πράξοντας ὅτι ἂν ὑμῖν τε ὠφέλιμον ὦν τὸ αὐτὸ πείθωμεν καὶ ἡμῖν ἐς τὴν συμφορὰν ὥς ἐκ τῶν παρόντων κόσμον μάλιστα μέλλῃ οἴσιν

. [4.17.2] τοὺς δὲ λόγους μακροτέρους οὐ παρὰ τὸ εἰωθὸς μηχανοῦμεν, ἀλλ' ἐπιχώριον ὦν ἡμῖν οὗ μὲν βραχεῖς ἀρκῶσι μὴ πολλοῖς χρῆσθαι, πλέοσι δὲ ἐν ᾧ ἂν καιρὸς ᾗ διδάσκοντάς τι τῶν προύργου λόγοις τὸ δέον πράσσειν. [4.17.3] λάβετε δὲ αὐτοὺς μὴ πολεμῶς μηδ' ὥς ἀξύνετοι διδασκόμενοι, ὑπόμνησιν δὲ τοῦ καλῶς βουλευσασθαι πρὸς εἰδότας ἡγησάμενοι.

[4.17.4] Ὑμῖν γὰρ εὐτυχίαν τὴν παροῦσαν ἔξεστι καλῶς θέσθαι, ἔχουσι μὲν ὧν κρατεῖτε, προσλαβοῦσι δὲ τιμὴν καὶ δόξαν, καὶ μὴ παθεῖν ὅπερ οἱ ἀήθως τι ἀγαθὸν λαμβάνοντες τῶν ἀνθρώπων· αἰεὶ γὰρ τοῦ πλέονος ἐλπίδι ὀρέγονται διὰ τὸ καὶ τὰ παρόντα ἀδοκῆτως εὐτυχεῖν.

[4.17.5] οἷς δὲ πλεῖσται μεταβολαὶ ἐπ' ἀμφοτέρω ξυμβεβήκασι, δίκαιοί εἰσι καὶ ἀπιστότατοι εἶναι ταῖς εὐπραγίαις· ὁ τῇ τε ὑμετέρῃ πόλει δι' ἐμπειρίαν καὶ ἡμῖν μάλιστ' ἂν ἐκ τοῦ εἰκότος προσειῇ.

[4.18.1] γινῶτε δὲ καὶ ἐς τὰς ἡμετέρας νῦν συμφορὰς ἀπιδόντες, οἵτινες ἀξίωμα μέγιστον τῶν Ἑλλήνων ἔχοντες ἤκομεν παρ' ὑμᾶς, πρότερον αὐτοὶ κυριώτεροι νομίζοντες εἶναι δοῦναι ἐφ' ᾧ νῦν ἀφιγμένοι ὑμᾶς αἰτούμεθα.

[4.18.2] καίτοι οὔτε δυνάμεως ἐνδεαῖα ἐπάθομεν αὐτὸ οὔτε μείζονος προσγενομένης ὑβρίσαντες, ἀπὸ δὲ τῶν αἰεὶ ὑπαρχόντων γνώμῃ σφαλέντες, ἐν ᾧ πᾶσι τὸ αὐτὸ ὁμοίως ὑπάρχει.

naves, unas sesenta, fueron entregadas y los embajadores enviados.

Cuando llegaron a Atenas dijeron lo siguiente:

17.— «Atenienses, los lacedemonios nos enviaron a propósito de los hombres de la isla, para convenceros de que lo que vamos a negociar es útil para vosotros y, al mismo tiempo, para que, ante el desastre sufrido, no resulte un deshonor para nosotros, dadas las circunstancias actuales.

No nos extenderemos demasiado faltando a nuestra costumbre, ya que entre nosotros es tradicional no recurrir a muchas palabras cuando pocas bastan, aunque sí emplear más para indicar lo que se debe hacer cuando la ocasión es importante. No las aceptéis como enemigos ni como torpes a los que se enseña, sino que debéis considerarlas un recordatorio, hecho a gente que sabe, sobre el acierto a la hora de tomar decisiones.

Tenéis la posibilidad de administrar bien vuestra dicha presente, conservando aquello de lo que sois dueños y acumulando honor y prestigio sin que os pase lo que a los hombres que alcanzan un buen resultado sin estar habituados a ello, ya que con la esperanza aspiran de continuo a más, por alcanzar la dicha presente de un modo inesperado. En cambio, quienes han sufrido múltiples vicisitudes en ambos sentidos es de esperar que también sean los que más desconfíen de las situaciones prósperas, cosa que probablemente afectaría sobre todo a vuestra ciudad, por su experiencia, y también a nosotros.

18.— Daos cuenta de ello contemplando las actuales desgracias de quienes a pesar de gozar de mayor prestigio entre los griegos ahora apelamos a vosotros; y eso que antes creíamos tener más posibilidades de conceder lo que ahora venimos a pedir.

Y ello no nos pasó por falta de poder ni por volvernó insolentes cuando aumentó ese, sino por errar en nuestras decisiones basándonos en posibilidades que siempre tuvimos, circunstancia en la que a todos les puede ocurrir

[4.18.3] ὥστε οὐκ εἰκὸς ὑμᾶς διὰ τὴν παροῦσαν νῦν ῥώμην πόλεώς τε καὶ τῶν προσγεγεννημένων καὶ τὸ τῆς τύχης οἶεσθαι αἰεὶ μεθ' ὑμῶν ἔσεσθαι.

[4.18.4] σωφρόνων δὲ ἀνδρῶν οἵτινες τὰ γαθὰ ἐς ἀμφίβολον ἀσφαλῶς ἔθεντο (καὶ ταῖς ξυμφοραῖς οἱ αὐτοὶ εὐξυνετώτερον ἂν προσφέροιντο), τὸν τε πόλεμον νομίσωσι μὴ καθ' ὅσον ἂν τις αὐτοῦ μέρος βούληται μεταχειρίζειν, τούτῳ ξυνεῖναι, ἀλλ' ὥς ἂν αἱ τύχαι αὐτῶν ἡγήσωνται· καὶ ἐλάχιστ' ἂν οἱ τοιοῦτοι πταίνοντες διὰ τὸ μὴ τῷ ὀρθομένῳ αὐτοῦ πιστεύοντες ἐπαίρεσθαι ἐν τῷ εὐτυχεῖν ἂν μάλιστα καταλύοιντο.

[4.18.5] ὁ νῦν ὑμῖν, ὦ Ἀθηναῖοι, καλῶς ἔχει πρὸς ἡμᾶς πρᾶξαι, καὶ μὴ ποτε ὕστερον, ἣν ἄρα μὴ πειθόμενοι σφαλῆτε, ἃ πολλὰ ἐνδέχεται, νομισθῆναι τύχῃ καὶ τὰ νῦν προχωρήσαντα κρατῆσαι, ἐξὸν ἀκίνδυνον δόκησιν ἰσχύος καὶ ξυνέσεως ἐς τὸ ἔπειτα καταλιπεῖν.

[4.19.1] Ἰακεδαίμονιοι δὲ ὑμᾶς προκαλοῦνται ἐς σπονδὰς καὶ διάλυσιν πολέμου, δίδόντες μὲν εἰρήνην καὶ ξυμμαχίαν καὶ ἄλλην φιλίαν πολλὴν καὶ οἰκειότητα ἐς ἀλλήλους ὑπάρχειν, ἀνταιτοῦντες δὲ τοὺς ἐκ τῆς νήσου ἄνδρας, καὶ ἄμεινον ἡγούμενοι ἀμφοτέροις μὴ διακινδυνεύεσθαι, εἴτε βίαι διαφύγοιεν παρατυχούσης τινὸς σωτηρίας εἴτε καὶ ἐκπολιορκηθέντες μᾶλλον ἂν χειρωθεῖεν.

[4.19.2] νομίζομέν τε τὰς μεγάλας ἔχθρας μάλιστ' ἂν διαλύεσθαι βεβαίως, οὐκ ἦν ἀνταμυνόμενός τις καὶ ἐπικρατήσας τὰ πλείω τοῦ πολέμου κατ' ἀνάγκην ὄρκοις ἐγκαταλαμβάνων μὴ ἀπὸ τοῦ ἴσου ξυμβῆι, ἀλλ' ἦν παρὸν τὸ αὐτὸ δρᾶσαι πρὸς τὸ ἐπιεικὲς καὶ ἀρετῇ αὐτὸν νικήσας παρὰ ἃ προσεδέχετο μετρίως ξυναλλαγῇ.

[4.19.3] ὀφείλων γὰρ ἤδη ὁ ἐναντίος μὴ ἀνταμύνεσθαι ὥς βιασθεῖς, ἀλλ'

igual. Por tanto, no es lógico, ante el poderío actual de vuestra ciudad y el que se origina de quienes se os unen, que vosotros creáis también que la suerte estará siempre de vuestro lado. Entre los hombres sensatos se cuentan quienes sin perder de vista la ambigüedad de la suerte intentan asegurar sus bienes —de la misma manera que se comportarían más inteligentemente que los demás en la desgracia— y también quienes consideran que no es posible controlar el desarrollo de una guerra sólo dentro de los límites que uno desea, sino tal como la suerte les guíe. Tal tipo de personas, como fracasan en rarísimas ocasiones porque no se exaltan fiados de sus éxitos, serían los que antes pondrían fin a sus querellas en los momentos de prosperidad.

Ese es el comportamiento que ahora os conviene tener con nosotros y, en caso de que por no hacernos caso fracaséis —cosa que tiene muchas probabilidades de suceder— nunca se pensará después que vuestros éxitos actuales los obtuvisteis, también gracias a la suerte, y más cuando os es posible y sin riesgos dejar a la posterioridad fama de poder e inteligencia.

19.— Los lacedemonios os invitan a pactar y poner fin a la guerra, ofreciándoos la posibilidad de una paz, de una alianza, de una gran amistad y de una estrecha relación entre ambos, a cambio de los hombres de la isla, porque piensan que es mejor para ambos no arriesgarse a que se escapen por la fuerza, si encontraran una oportunidad de salvarse, o a quedar más a vuestra merced, si capitulasen.

Opinamos que son las grandes enemistades las que de una forma más estable pondrían fin a sus querellas. Y eso no sucede cuando alguien, en represalia y por superar en mucho a su enemigo, le impone de un modo inevitable los juramentos y última acuerdos que no se basan en una igualdad de condiciones, sino cuando, ante la posibilidad de hacer lo mismo, pacta, contra lo que se esperaba de él, con moderación e indulgencia ganándole en generosidad.

Entonces, como el enemigo se siente obligado, no a responder defendiéndose como si hubiese

ἀνταποδοῦναι ἀρετήν, ἐτοιμότερός ἐστιν αἰσχύνῃ ἐμμένειν οἷς ξυνέθετο.

[4.19.4] καὶ μᾶλλον πρὸς τοὺς μειζόνως ἐχθροὺς τοῦτο δρῶσιν οἱ ἄνθρωποι ἢ πρὸς τοὺς τὰ μέτρια διενεχθέντας· πεφύκασί τε τοῖς μὲν ἐκουσίως ἐνδοῦσιν ἀνθησᾶσθαι μεθ' ἡδονῆς, πρὸς δὲ τὰ ὑπεραυχοῦντα καὶ παρὰ γνώμην διακινδυνεύειν.

[4.20.1] Ἡμῖν δὲ καλῶς, εἴπερ ποτέ, ἔχει ἀμφοτέροις ἡ ξυναλλαγή, πρὶν τι ἀνήκεστον διὰ μέσου γενόμενον ἡμᾶς καταλαβεῖν, ἐν ᾧ ἀνάγκη αἰδίων ὑμῖν ἔχθραν πρὸς τῇ κοινῇ καὶ ἰδίαν ἔχειν, ὑμᾶς δὲ στερηθῆναι ὧν νῦν προκαλούμεθα.

[4.20.2] ἔτι δ' ὄντων ἀκρίτων καὶ ὑμῖν μὲν δόξης καὶ ἡμετέρας φιλίας προσγιγνομένης, ἡμῖν δὲ πρὸ αἰσχροῦ τινὸς ξυμφορᾶς μετρίως κατατιθεμένης διαλλαγῶμεν, καὶ αὐτοὶ τε ἀντὶ πολέμου εἰρήνην ἐλώμεθα καὶ τοῖς ἄλλοις Ἑλλήσιν ἀνάπαυσιν κακῶν ποιήσωμεν· οἱ καὶ ἐν τούτῳ ὑμᾶς αἰτιωτέρους ἡγήσονται. πολεμοῦνται μὲν γὰρ ἀσαφῶς ὁποτέρων ἀρξάντων· καταλύσεως δὲ γενομένης, ἥς νῦν ὑμεῖς τὸ πλεον κύριοι ἐστε, τὴν χάριν ὑμῖν προσθήσουσιν.

[4.20.3] ἦν τε γινώτε, Λακεδαιμονίοις ἔξεστιν ὑμῖν φίλους γενέσθαι βεβαίως, αὐτῶν τε προκαλεσαμένων χαρισαμένοις τε μᾶλλον ἢ βιασαμένοις. [4.20.4] καὶ ἐν τούτῳ τὰ ἐνόντα ἀγαθὰ σκοπεῖτε ὅσα εἰκὸς εἶναι· ἡμῶν γὰρ καὶ ὑμῶν ταῦτ' ἀλεγόντων τό γε ἄλλο Ἑλληνικὸν ἵστε ὅτι ὑποδεέστερον ὂν τὰ μέγιστα τιμήσει.'

[4.21.1] Οἱ μὲν οὖν Λακεδαιμόνιοι τοσαῦτα εἶπον, νομίζοντες τοὺς Ἀθηναίους ἐν τῷ πρὶν χρόνῳ σπονδῶν μὲν ἐπιθυμεῖν, σφῶν δὲ ἐναντιουμένων κωλύεσθαι, διδομένης δὲ εἰρήνης ἀσμένους δέξεσθαι τε καὶ τοὺς ἄνδρας ἀποδώσειν. [4.21.2] οἱ δὲ τὰς μὲν σπονδάς,

sido forzado, sino a corresponder a su generosidad, se encuentra más dispuesto a garantizar con su honor lo acordado.

Es más frecuente que las personas se comporten así con sus enemigos más encarnizados que con los que tienen desavenencias normales, y es natural que se dejen vencer con gusto por quienes ceden espontáneamente, mientras que si hay arrogancia, estarían dispuestos a afrontar los riesgos incluso contra la lógica.

20.— A nosotros, tanto a unos como a otros, nos conviene la reconciliación antes de que nos suceda algo irremediable que sur la entre tanto, algo en lo que resulte inevitable sumar a nuestra sempiterna enemistad nacional la enemistad individual, y vosotros dejéis de contar con esa ventaja por la que os hacemos las propuestas.

En tanto que la situación aún no está decidida, reconciliémonos, con lo que vosotros adquiriréis, además de gloria, nuestra amistad y nosotros encontraremos, en vez del deshonor, un paliativo para nuestra desgracia. Elijamos la paz en vez de la guerra y, en beneficio de los demás griegos, pongamos fin a sus males; el mérito de ello crearán que es principalmente vuestro, pues ahora intervienen en la guerra sin saber quién la empezó, pero si se le da fin, lo que ahora está más bien en vuestras manos, será a vosotros a quienes demuestren su gratitud.

Si lo decidís así, podéis tener a los lacedemonios como amigos seguros y, en tanto que lo proponen ellos, amigos agradecidos más que forzosos. Examinad cuántas ventajas son de esperar que haya en ello. Si nosotros y vosotros hablamos al unísono, sabed que el resto del mundo griego, cuyo poderío es inferior, nos tendrá en la mayor estima».

21.— Así hablaron los lacedemonios, convencidos de que los atenienses habían deseado la paz en la etapa anterior^{21a}, pero que la había frustrado la oposición de los lacedemonios, y, como ahora se la ofrecían, la aceptarían con gusto y les devolverían sus

^{21a} En II 59 se nos habla del malestar existente contra Pericles por haberles incitado a la guerra y del envío de embajadores a Lacedemonia sin resultado favorable.

ἔχοντες τοὺς ἄνδρας ἐν τῇ νήσῳ, ἤδη σφίσιν ἐνόμιζον ἐτοίμους εἶναι, ὅποταν βούλωνται ποιῆσθαι πρὸς αὐτούς, τοῦ δὲ πλέονος ὠρέγοντο.

[4.21.3] μάλιστα δὲ αὐτοὺς ἐνήγε Κλέων ὁ Κλεαινέτου, ἀνὴρ δημαγωγὸς κατ' ἐκείνον τὸν χρόνον ὢν καὶ τῷ πλήθει πιθανώτατος· καὶ ἔπεισεν ἀποκρίνασθαι ὡς χρὴ τὰ μὲν ὅπλα καὶ σφᾶς αὐτοὺς τοὺς ἐν τῇ νήσῳ παραδόντας πρῶτον κομισθῆναι Ἀθήναζε, ἐλθόντων δὲ ἀποδόντας Λακεδαιμονίους Νίσαιαν καὶ Πηγὰς καὶ Τροιζῆνα καὶ Ἀχαΐαν, ἃ οὐ πολέμῳ ἔλαβον, ἀλλ' ἀπὸ τῆς προτέρας ξυμβάσεως Ἀθηναίων ξυγχωρησάντων κατὰ ξυμφορὰς καὶ ἐν τῷ τότε δεομένων τι μᾶλλον σπονδῶν, κομίσασθαι τοὺς ἄνδρας καὶ σπονδὰς ποιήσασθαι ὅποσον ἂν δοκῇ χρόνον ἀμφοτέροις.

[4.22.1] οἱ δὲ πρὸς μὲν τὴν ἀπόκρισιν οὐδὲν ἀντεῖπον, ξυνέδρους δὲ σφίσιν ἐκέλευον ἐλέσθαι οἵτινες λέγοντες καὶ ἀκούοντες περὶ ἐκάστου ξυμβήσονται κατὰ ἡσυχίαν ὅτι ἂν πείθωσιν ἀλλήλους. [4.22.2] Κλέων δὲ ἐνταῦθα δὴ πολὺς ἐνέκειτο, λέγων γινώσκειν μὲν καὶ πρότερον οὐδὲν ἐν νῶι ἔχοντας δίκαιον αὐτούς, σαφὲς δ' εἶναι καὶ νῦν, οἵτινες τῷ μὲν πλήθει οὐδὲν ἐθέλουσιν εἰπεῖν, ὀλίγοις δὲ ἀνδράσι ξύνεδροι βούλονται γίνεσθαι· ἀλλὰ εἴ τι ὑγιὲς διανοοῦνται, λέγειν ἐκέλευσεν ἅπασιν.

[4.22.3] ὁρῶντες δὲ οἱ Λακεδαιμόνιοι οὔτε σφίσιν οἷόν τε ὄν ἐν πλήθει εἰπεῖν, εἴ τι καὶ ὑπὸ τῆς ξυμφορᾶς ἐδόκει αὐτοῖς ξυγχωρεῖν, μὴ ἐς τοὺς ξυμμάχους διαβληθῶσιν εἰπόντες καὶ οὐ τυχόντες, οὔτε τοὺς Ἀθηναίους ἐπὶ μετρίοις ποιήσοντας ἃ προυκαλοῦντο, ἀνεχώρησαν ἐκ τῶν Ἀθηνῶν ἄπρακτοι.

[4.23.1] ἀφικομένων δὲ αὐτῶν διελέλυντο εὐθύς αἱ σπονδαὶ αἱ περὶ Πύλον, καὶ τὰς ναῦς οἱ Λακεδαιμόνιοι ἀπήιτουν, καθάπερ ξυνέκειτο· οἱ δ' Ἀθηναῖοι ἐγκλήματα ἔχοντες

hombres. Sin embargo, los atenienses pensaban que, mientras retuviesen a los hombres en la isla, tendrían la posibilidad de hacer las treguas cuando quisieran, y aspiraban a más.

Quien más les incitaba en ese sentido era Cleón el de Cleóneto, en aquel tiempo dirigente popular y de gran credibilidad entre el pueblo. Persuadidos por él replicaron a los lacedemonios que los de la isla debían entregase con sus armas para ser llevados a Atenas y, cuando estuviesen allí, después que los lacedemonios hubieran devuelto Nisea, Pegas, Trecén y Acaya —plazas que no habían sido tomadas durante la guerra, sino que las habían entregado los atenienses en virtud de un tratado anterior firmado^{21b} con motivo de un desastre y en un momento en que precisaban de las treguas— entonces se llevarían sus hombres y podrían hacer las treguas por el tiempo que pareciese bien a ambos.

22.— Los otros no dijeron nada de la respuesta, sino que les pidieron que eligiesen unos delegados para que, tras intercambiar opiniones con ellos respecto a cada punto y con calma, llegasen a un acuerdo que conviniera a unos y a otros. Sin embargo, Cleón insistió mucho diciendo que ya antes se había dado cuenta de que no tenían nada justo en su pensamiento, pero ahora quedaba puesto de manifiesto al no querer hablar ante la Asamblea, sino que pretendían crear una comisión de unas pocas personas; les exhortó, si sus intenciones eran limpias, a que hablasen delante de todos.

Como los lacedemonios veían que no podrían hablar ante la Asamblea, por si se decidían a hacer alguna concesión a causa del desastre sufrido, cuidando de no desprestigiarse ante sus aliados en el caso de que sus propuestas no tuvieran éxito, y como asimismo comprendieron que los atenienses no actuarían con moderación en lo que ellos habían propuesto, se marcharon de Atenas sin lograr nada.

23.— Nada más volver ellos se rompieron las treguas relativas a Pilos y los lacedemonios pidieron las naves tal como se había acordado; pero los atenienses, con la-excusa de que a pesar

^{21b} En el 445 a.C. (Véase I 115.)

ἐπιδρομήν τε τῷ τειχίσματι παράσπονδον καὶ ἄλλα οὐκ ἀξιόλογα δοκοῦντα εἶναι οὐκ ἀπεδίδοσαν, ἰσχυριζόμενοι ὅτι δὴ εἰρητο, ἐὰν καὶ ὅτιοῦν παραβαθῇ, λελύσθαι τὰς σπονδάς. οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι ἀντέλεγόν τε καὶ ἀδίκημα ἐπικαλέσαντες τὸ τῶν νεῶν ἀπελθόντες ἐς πόλεμον καθίσταντο.

[4.23.2] καὶ τὰ περὶ Πύλον ὑπ' ἀμφοτέρων κατὰ κράτος ἐπολεμεῖτο, Ἀθηναῖοι μὲν δυοῖν νεοῖν ἐναντίαιν αἰεὶ τὴν νῆσον περιπλέοντες τῆς ἡμέρας (τῆς δὲ νυκτὸς καὶ ἅπασαι περιώρμουν, πλὴν τὰ πρὸς τὸ πέλαγος, ὁπότε ἄνεμος εἴη καὶ ἐκ τῶν Ἀθηνῶν αὐτοῖς εἴκοσι νῆες ἀφίκοντο ἐς τὴν φυλακὴν, ὥστε αἱ πᾶσαι ἐβδομήκοντα ἐγένοντο), Πελοποννήσιοι δὲ ἔν τε τῇ ἡπείρῳ στρατοπεδεύόμενοι καὶ προσβολὰς ποιούμενοι τῷ τείχει, σκοποῦντες καιρὸν εἴ τις παραπέσοι ὥστε τοὺς ἄνδρας σῶσαι.

[4.24.1] Ἐν τούτῳ δὲ οἱ ἐν τῇ Σικελίᾳ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι πρὸς ταῖς ἐν Μεσσήνῃ φρουρούσαις ναυσὶ τὸ ἄλλο ναυτικὸν ὃ παρεσκευάζοντο προσκομίσαντες τὸν πόλεμον ἐποιοῦντο ἐκ τῆς Μεσσήνης [4.24.2] (καὶ μάλιστα ἐνήγον οἱ Λοκροὶ τῶν Ῥηγίων κατὰ ἔχθραν, καὶ αὐτοὶ δὲ ἐσεβελήκεσαν πανδημεὶ ἐς τὴν γῆν αὐτῶν), [4.24.3] καὶ ναυμαχίας ἀποπειρᾶσθαι ἐβούλοντο, ὁρῶντες τοῖς Ἀθηναίοις τὰς μὲν παρούσας ὀλίγας ναῦς, ταῖς δὲ πλέοσι καὶ μελλούσαις ἥξειν πυνθανόμενοι τὴν νῆσον πολιορκεῖσθαι. [4.24.4] εἰ γὰρ κρατήσειαν τῷ ναυτικῷ, τὸ Ῥήγιον ἥλπιζον περὶ τὴν τε καὶ ναυσὶν ἐφορμοῦντες ῥαιδίως χειρώσεσθαι, καὶ ἤδη σφῶν ἰσχυρὰ τὰ πράγματα γίνεσθαι· ξύνεγγυς γὰρ κείμενου τοῦ τε Ῥηγίου ἀκρωτηρίου τῆς Ἰταλίας τῆς τε Μεσσήνης τῆς Σικελίας, τοῖς Ἀθηναίοις [τε] οὐκ ἂν εἶναι ἐφορμεῖν καὶ τοῦ πορθμοῦ κρατεῖν.

[4.24.5] ἔστι δὲ ὁ πορθμὸς ἡ μεταξὺ Ῥηγίου θάλασσα καὶ Μεσσήνης, ἥπερ βραχύτατον

de la tregua se había realizado un ataque contra la fortificación y con otras que las que no parecen dignas de contar, no las devolvieron, insistiendo en lo que se había estipulado de que si se producía cualquier violación, las treguas quedaban rotas. Los lacedemonios manifestaron su discrepancia y, calificando el asunto de las naves como una falta contra la justicia, regresaron y reemprendieron las hostilidades.

Por ambas partes se luchaba con energía en Pilos. Los atenienses no dejaban de dar vueltas de día en torno a la isla con dos naves en dirección opuesta, mientras que de noche mantenían el bloqueo con todas las naves, salvo en la zona que daba a mar abierto cuando se levantaba el viento; además les habían llegado de Atenas veinte naves para la vigilancia, de modo que en total era setenta. Por su parte, los peloponesios acampados en el continente, efectuaron ataques contra la fortificación por si se presentaba una oportunidad de salvar sus hombres.

24.— Entre tanto, en Sicilia, los siracusanos y sus aliados tras añadir a las naves que montaban guardia en Mesena el resto de la flota que habían estado equipando, hacían la guerra desde Mesena; sobre todo les inducían a ello, por su enemistad con los de Regio, los locros, quienes habían invadido ya el territorio regino con todos sus efectivos. También se dispusieron a entablar batalla cuando vieron que los atenienses contaban con pocas naves y se enteraron de que se dedicaban a bloquear la isla de Esfacteria con el grueso de la flota que iba a venir; si vencían con la flota esperaban someter fácilmente Regio gracias a la infantería y al bloqueo de sus naves, y entonces quedaría ya reforzada su posición, pues como Regio, la punta de Italia, estaba cerca de Mesena, en Sicilia, los atenienses no podrían establecer el bloqueo ni controlar el estrecho.

El estrecho es un brazo de mar que hay entre Regio y Mesena, por donde Sicilia dista menos

Σικελία τῆς ἡπείρου ἀπέχει· καὶ ἔστιν ἡ Χάρυβδις κληθεῖσα τοῦτο, ἣν Ὀδυσσεὺς λέγεται διαπλεῦσαι. διὰ στενότητα δὲ καὶ ἐκ μεγάλων πελαγῶν, τοῦ τε Τυρσηνικοῦ καὶ τοῦ Σικελικοῦ, ἐσπίπτουσα ἡ θάλασσα ἐς αὐτὸ καὶ ῥοώδης οὖσα εἰκότως χαλεπὴ ἐνομίσθη.

[4.25.1] ἐν τούτῳ οὖν τῷ μεταξὺ οἱ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ναυσὶν ὀλίγῳ πλέουσιν ἢ τριάκοντα ἠναγκάσθησαν ὁπὲ τῆς ἡμέρας ναυμαχῆσαι περὶ πλοίου διαπλέοντος, ἀντεπαναγόμενοι πρὸς τε Ἀθηναίων ναῦς ἑκαίδεκα καὶ Ῥηγίνας ὀκτώ. [4.25.2] καὶ νικηθέντες ὑπὸ τῶν Ἀθηναίων διὰ τάχους ἀπέπλευσαν ὥς ἕκαστοι ἔτυχον ἐς τὰ οἰκεῖα στρατόπεδα, τό τε ἐν τῇ Μεσσήνῃ καὶ ἐν τῷ Ῥηγίῳ, μίαν ναῦν ἀπολέσαντες· καὶ νύξ ἐπεγένετο τῷ ἔργῳ.

[4.25.3] μετὰ δὲ τοῦτο οἱ μὲν Λοκροὶ ἀπῆλθον ἐκ τῆς Ῥηγίνων, ἐπὶ δὲ τὴν Πελωρίδα τῆς Μεσσήνης ξυλλεγεῖσθαι αἱ τῶν Συρακοσίων καὶ ξυμμάχων νῆες ὥρμουν καὶ ὁ πεζὸς αὐτοῖς παρῆν. [4.25.4] προσπλεύσαντες δὲ οἱ Ἀθηναῖοι καὶ Ῥηγῖνοι ὁρῶντες τὰς ναῦς κενὰς ἐνέβαλον, καὶ χειρὶ σιδηρᾷ ἐπιβληθείσῃ μίαν ναῦν αὐτοὶ ἀπώλεσαν τῶν ἀνδρῶν ἀποκολυμβησάντων. [4.25.5] καὶ μετὰ τοῦτο τῶν Συρακοσίων ἐσβάντων ἐς τὰς ναῦς καὶ παραπλέοντων ἀπὸ κάλῳ ἐς τὴν Μεσσήνην, αὐθις προσβαλόντες οἱ Ἀθηναῖοι, ἀποσιμωσάντων ἐκείνων καὶ προεμβалόντων, ἑτέραν ναῦν ἀπολλύουσιν. [4.25.6] καὶ ἐν τῷ παράπλῳ καὶ τῇ ναυμαχίᾳ τοιουτοτρόπῳ γενομένην οὐκ ἔλασσον ἔχοντες οἱ Συρακόσιοι παρεκομίσθησαν ἐς τὸν ἐν τῇ Μεσσήνῃ λιμένα.

[4.25.7] καὶ οἱ μὲν Ἀθηναῖοι, Καμαρίνης ἀγγελθείσης προδίδοσθαι Συρακοσίῳς ὑπ' Ἀρχίου καὶ τῶν μετ' αὐτοῦ, ἔπλευσαν ἐκεῖσε· Μεσσήνιοι δ' ἐν τούτῳ πανδημεῖ κατὰ γῆν καὶ ταῖς ναυσὶν ἅμα ἐστράτευσαν ἐπὶ Νάξον τὴν Χαλκιδικὴν ὁμορον οὖσαν. [4.25.8] καὶ τῇ πρώτῃ ἡμέρᾳ τειχῆρεις ποιήσαντες τοὺς

del continente; eso es lo que se llama Caribdis, y es por donde se dice que cruzó Odiseo^{24a}. A causa de su estrechez y de confluir en él dos grandes mares, el Tirreno y el de Sicilia, existen corrientes y, con razón, fue considerado peligroso.

25.— Precisamente en ese estrecho y avanzado el día los siracusanos y sus aliados se vieron obligados a luchar con poco más de treinta naves por un mercante que cruzaba, saliendo al encuentro de dieciséis naves atenienses y ocho de Regio. Vencidos por los atenienses se retiraron rápidamente, cada uno como pudo, a los campamentos respectivos de Mesena y Regio, después de perder sólo una nave; en el curso de la acción llegó la noche.

Después de eso, los locros se marcharon del territorio de Regio mientras las naves de los siracusanos y sus aliados reunidas en la Pelóride^{25a}, en Mesena, fondeaban allí y se les unían las tropas de tierra. Cuando los atenienses y los de Regio se acercaron y vieron las naves sin tripulaciones, intentaron embestirlas; pero alcanzada por un garfio de hierro, los atenienses perdieron una nave cuyos hombres se salvaron a nado. Con posterioridad, como embarcaran los siracusanos y siguieran la costa hacia Mesena remolcados con cables^{25b}, en un nuevo ataque los atenienses perdieron otra nave al virar aquéllos, y adelantárseles en la acometida. Los siracusanos sin llevar la peor parte en la travesía ni en la batalla naval así mantenida, arribaron al puerto de Mesena.

En cuanto a los atenienses, cuando fueron informados de que Arquias y sus partidarios intentaban entregar Camarina a los siracusanos, se dirigieron allí. Entre tanto los mesenios hicieron una expedición con todos sus efectivos por tierra y por mar contra Naxos^{25c}, la colonia calcídica, que era colindante. El primer día,

^{24a} Véase *Odisea* XII 235-259.

^{25a} La comarca en la que está situado el cabo Peloro, actualmente Punta del Faro, en el extremo noreste de Sicilia.

^{25b} Como dice el escoliasta iban tan cerca de la orilla que no podían utilizar los remos. La proximidad a la costa evitaba un ataque de las naves atenienses que se desenvolvían mejor en mar abierto.

^{25c} Naxos estaba muy cerca y al sur de Tauromenio, la actual Taormina.

Ναξίους ἐδήϊουν τὴν γῆν, τῇ δ' ὕστεραίαι ταῖς μὲν ναυσὶ περιπλεύσαντες κατὰ τὸν Ἀκεσίνην ποταμὸν τὴν γῆν ἐδήϊουν, τῷ δὲ πεζῷ πρὸς τὴν πόλιν ἐσέβαλλον.

[4.25.9] ἐν τούτῳ δὲ οἱ Σικελοὶ ὑπὲρ τῶν ἄκρων πολλοὶ κατέβαινον βοηθοῦντες ἐπὶ τοὺς Μεσσηνίους. καὶ οἱ Νάξιοι ὥς εἶδον, θαρσύναντες καὶ παρακελευόμενοι ἐν ἑαυτοῖς ὥς οἱ Λεοντῖνοι σφίσι καὶ οἱ ἄλλοι Ἕλληνες ξύμμαχοι ἐς τιμωρίαν ἐπέρχονται, ἐκδραμόντες ἄφνω ἐκ τῆς πόλεως προσπίπτουσι τοῖς Μεσσηνίοις, καὶ τρέψαντες ἀπέκτεινάν τε ὑπὲρ χιλίους καὶ οἱ λοιποὶ χαλεπῶς ἀπεχώρησαν ἐπ' οἶκου· καὶ γὰρ οἱ βάρβαροι ἐν ταῖς ὁδοῖς ἐπιπεσόντες τοὺς πλείστους διέφθειραν.

[4.25.10] καὶ αἱ νῆες σχοῦσαι ἐς τὴν Μεσσήνην ὕστερον ἐπ' οἴκου ἕκασται διεκρίθησαν. Λεοντῖνοι δὲ εὐθύς καὶ οἱ ξύμμαχοι μετὰ Ἀθηναίων ἐς τὴν Μεσσήνην ὥς κεκακωμένην ἐστράτευσον, καὶ προσβάλλοντες οἱ μὲν Ἀθηναῖοι κατὰ τὸν λιμένα ταῖς ναυσὶν ἐπέιρων, ὁ δὲ πεζὸς πρὸς τὴν πόλιν.

[4.25.11] ἐπεκδρομὴν δὲ ποιησάμενοι οἱ Μεσσηνιοὶ καὶ Λοκρῶν τινὲς μετὰ τοῦ Δημοτέλους, οἱ μετὰ τὸ πάθος ἐγκατελείφθησαν φρουροί, ἐξαπινάϊως προσπεσόντες τρέπουσι τοῦ στρατεύματος τῶν Λεοντίνων τὸ πολὺ καὶ ἀπέκτειναν πολλούς. ἰδόντες δὲ οἱ Ἀθηναῖοι καὶ ἀποβάντες ἀπὸ τῶν νεῶν ἐβοήθουν, καὶ κατεδίωξαν τοὺς Μεσσηνίους πάλιν ἐς τὴν πόλιν, τεταραγμένοις ἐπιγενόμενοι· καὶ τροπαῖον στήσαντες ἀνεχώρησαν ἐς τὸ Ῥήγιον.

[4.25.12] μετὰ δὲ τοῦτο οἱ μὲν ἐν τῇ Σικελίᾳ Ἕλληνες ἄνευ τῶν Ἀθηναίων κατὰ γῆν ἐστράτευσον ἐπ' ἀλλήλους.

[4.26.1] Ἐν δὲ τῇ Πύλῳ ἔτι ἐπολιόρκουν τοὺς

después de hacer que los naxios se refugiaran tras las murallas, se dedicaron a devastar la campiña. Al día siguiente, llegando hasta el río Acesine^{25d} con las naves, continuaron con la devastación mientras que con las tropas de tierra efectuaban un ataque contra la ciudad. Entonces bajaron en gran número los sículos de las tierras altas para ayudar a los naxios contra los mesenios; cuando los naxios les vieron se llenaron de confianza y, animándose entre ellos porque creían que los leontinos y los otros aliados griegos acudían en su ayuda, en una salida repentina cayeron sobre los mesenios, a los que pusieron en fuga y mataron más de mil, mientras los demás conseguían retirarse con dificultad, pues los bárbaros cayeron sobre ellos por los caminos y mataron a la mayoría.

Posteriormente volvieron a sus ciudades las naves que recalaban en Mesena.

Inmediatamente después, los leontinos y sus aliados junto con los atenienses, hicieron una expedición contra Mesena por creer que se habían debilitado sus efectivos. Los atenienses intentaron atacarla con sus naves por el puerto, mientras las tropas de tierra lo hacían por la ciudad.

En una salida que hicieron los mesenios y los locros que a las órdenes de Demósteles habían quedado como guarnición después del desastre, como no esperaban su ataque, pusieron en fuga al grueso de las tropas leontinas y mataron a muchos. Los atenienses, en cuanto se dieron cuenta de ello, desembarcaron de las naves, corrieron en su ayuda e hicieron huir de nuevo a los mesenios hasta la ciudad, ya que les atacaron cuando estaban desordenados. Después de levantar un trofeo se dirigieron a Regio.

Posteriormente, los griegos de Sicilia se dedicaron a hacer expediciones terrestres unos contra otros sin la participación de los atenienses.

26.— Los atenienses de Pilos aún mantenían el

^{25d} Probablemente se deba identificar este río con el actual Alcántara que desemboca en el mar en las proximidades de Naxos, al sur.

ἐν τῇ νήσῳ Λακεδαιμονίους οἱ Ἀθηναῖοι, καὶ τὸ ἐν τῇ ἡπείρῳ στρατόπεδον τῶν Πελοποννησίων κατὰ χώραν ἔμενεν.

[4.26.2] ἐπίπονος δ' ἦν τοῖς Ἀθηναίοις ἡ φυλακὴ σίτου τε ἀπορία καὶ ὕδατος· οὐ γὰρ ἦν κρήνη ὅτι μὴ μία ἐν αὐτῇ τῇ ἀκροπόλει τῆς Πύλου καὶ αὕτη οὐ μεγάλη, ἀλλὰ διαμώμενοι τὸν κάχληκα οἱ πλείστοι ἐπὶ τῇ θαλάσῃ ἔπινον οἶον εἰκὸς ὕδωρ. [4.26.3] στενοχωρία τε ἐν ὀλίγῳ στρατοπεδευομένοις ἐγίγνετο, καὶ τῶν νεῶν οὐκ ἔχουσῶν ὄρμον αἱ μὲν σῖτον ἐν τῇ γῇ ἡρῶντο κατὰ μέρος, αἱ δὲ μετέωροι ὥρμουν.

[4.26.4] ἀθυμίαν τε πλείστην ὁ χρόνος παρείχε παρὰ λόγον ἐπιγιγνόμενος, οὓς ὦντο ἡμερῶν ὀλίγων ἐκπολιορκήσιν ἐν νήσῳ τε ἐρήμῃ καὶ ὕδατι ἀλμυρῷ χρωμένους. [4.26.5] αἴτιον δὲ ἦν οἱ Λακεδαιμόνιοι προειπόντες ἐς τὴν νῆσον ἐσάγειν σῖτον τε τὸν βουλούμενον ἀληλεμένον καὶ οἶνον καὶ τυρὸν καὶ εἴ τι ἄλλο βρῶμα, οἳ ἂν ἐς πολιορκίαν ξυμφέρῃ, τάξαντες ἀργυρίου πολλοῦ καὶ τῶν Εἰλώτων τῷ ἐσαγαγόντι ἐλευθερίαν ὑπισχνούμενοι.

[4.26.6] καὶ ἐσῆγον ἄλλοι τε παρακινδυνεύοντες καὶ μάλιστα οἱ Εἰλωτες, ἀπαίροντες ἀπὸ τῆς Πελοποννήσου ὀπόθεν τύχοιεν καὶ καταπλέοντες ἔτι νυκτὸς ἐς τὰ πρὸς τὸ πέλαγος τῆς νήσου.

[4.26.7] μάλιστα δὲ ἐτήρουν ἀνέμῳ καταφέρεσθαι· ῥᾷον γὰρ τὴν φυλακὴν τῶν τριήρων ἐλάνθανον, ὅποτε πνεῦμα ἐκ πόντου εἴη· ἀπορον γὰρ ἐγίγνετο περιορμεῖν, τοῖς δὲ ἀφειδῆς ὁ κατάπλους καθειστήκει· ἐπώκελλον γὰρ τὰ πλοῖα τετιμημένα χρημάτων, καὶ οἱ ὀπλῖται περὶ τὰς κατάρσεις τῆς νήσου ἐφύλασσον. ὅσοι δὲ γαλήνῃ κινδυνεύειαν, ἡλίσκοντο.

[4.26.8] ἐσένεον δὲ καὶ κατὰ τὸν λιμένα κολυμβηταὶ ὕφυδροι, καλωιδίῳ ἐν ἄσκοις ἐφέλκοντες μήκωνα μεμελιτωμένην καὶ λίνου σπέρμα κεκομμένον· ὧν τὸ πρῶτον λανθανόντων φυλακαὶ ὕστερον ἐγένοντο.

asedio de los hombres de la isla y permanecían en su sitio las tropas peloponnesias del continente.

La falta de comida y agua hacía penosa la vigilancia, ya que no había fuente sino en la acrópolis de Pilos, y esa no era abundante; la mayoría de los hombres escarbaba en el pedregal a la orilla del mar y bebía el agua que era de esperar. Sufrían también las estrecheces propias de acampar en un lugar de dimensiones reducidas y, como no podían fondear las naves, mientras una parte de las tripulaciones bajaba a tierra para comer, el resto se quedaba en alta mar.

Enorme desaliento les causaba la duración del asedio que se prolongaba más allá de sus cálculos, pues creían que obligarían a capitular en pocos días a quienes en una isla desierta sólo tenían agua salobre. Ello era debido a que los lacedemonios habían dado un bando para que cualquiera pudiera introducir en la isla harina, vino, queso, y cualquier otro alimento que conviniera para un asedio, fijando grandes recompensas monetarias y prometiendo la libertad al hilota que lo introdujera.

Si los demás los introducían arriesgándose, eran sobre todo los hilotas quienes partiendo de cualquier punto del Peloponeso arribaban aún de noche a la parte de la isla que mira a mar abierto; en especial, aguardaban a que les arrastrase el viento, pues cuando soplaba el viento del mar burlaban más fácilmente la vigilancia de los trirremes, porque a estos les resultaba difícil fondear en torno a la isla, mientras que los hilotas no tenían reparos en arribar a la isla, ya que sus naves ya estaban tasadas económicamente y los hoplitas guardaban los lugares de la isla susceptibles de ataque; en cambio, resultaban atrapados quienes se arriesgaban con buen tiempo.

Algunos también llegaron por el puerto, nadando bajo el agua y tirando de una cuerda con odres llenos de semillas de adormidera untada con miel y con linaza molida. Se vigiló entonces la presencia de esos, quienes al principio pasaron inadvertidos.

[4.26.9] παντί τε τρόπῳ ἐκάτεροι ἐτεχνῶντο οἱ μὲν ἐσπέμπειν τὰ σιτία, οἱ δὲ μὴ λανθάνειν σφᾶς.

[4.27.1] Ἐν δὲ ταῖς Ἀθήναις πυνθανόμενοι περὶ τῆς στρατιᾶς ὅτι ταλαιπωρεῖται καὶ σῖτος τοῖς ἐν τῇ νήσῳ ὅτι ἐσπλεῖ, ἠπόρουν καὶ ἐδεδοίκεσαν μὴ σφῶν χειμῶν τὴν φυλακὴν ἐπιλάβοι, ὀρῶντες τῶν τε ἐπιτηδεῖων τὴν περὶ τὴν Πελοπόννησον κομιδὴν ἀδύνατον ἐσομένην, ἅμα ἐν χωρίῳ ἐρήμῳ καὶ οὐδ' ἐν θέρει οἰοί τε ὄντες ἱκανὰ περιπέμπειν, τὸν τε ἔφορμον χωρίων ἀλιμένων ὄντων οὐκ ἐσόμενον, ἀλλ' ἢ σφῶν ἀνέντων τὴν φυλακὴν περιγενήσεσθαι τοὺς ἄνδρας ἢ τοῖς πλοίοις ἃ τὸν σῖτον αὐτοῖς ἦγε χειμῶνα τηρήσαντας ἐκπλεύσεσθαι.

[4.27.2] πάντων τε ἐφοβοῦντο μάλιστα τοὺς Λακεδαιμονίους, ὅτι ἔχοντάς τι ἰσχυρὸν αὐτοὺς ἐνόμιζον οὐκέτι σφίσις ἐπικηρυκεύεσθαι καὶ μετεμέλοντο τὰς σπονδὰς οὐ δεξάμενοι.

[4.27.3] Κλέων δὲ γνοὺς αὐτῶν τὴν ἐς αὐτὸν ὑποψίαν περὶ τῆς κωλύμης τῆς ξυμβάσεως οὐ τάληθ' ἔφη λέγειν τοὺς ἐξαγγέλλοντας. παραινούντων δὲ τῶν ἀφιγμένων, εἰ μὴ σφίσι πιστεύουσι, κατασκόπους τινὰς πέμψαι, ἠιρέθη κατάσκοπος αὐτὸς μετὰ Θεαγένους ὑπὸ Ἀθηναίων.

[4.27.4] καὶ γνοὺς ὅτι ἀναγκασθήσεται ἢ ταῦτ' ἀλέγειν οἷς διέβαλλεν ἢ τὰναντία εἰπὼν ψευδὴς φανήσεσθαι, παρήνει τοῖς Ἀθηναίοις, ὀρῶν αὐτοὺς καὶ ὠρμημένους τι τὸ πλέον τῇ γνώμῃ στρατεύειν, ὥς χρὴ κατασκόπους μὲν μὴ πέμπειν μηδὲ διαμέλλειν καιρὸν παριέντας, εἰ δὲ δοκεῖ αὐτοῖς ἀληθὴ εἶναι τὰ ἀγγελλόμενα, πλεῖν ἐπὶ τοὺς ἄνδρας.

[4.27.5] καὶ ἐς Νικίαν τὸν Νικηράτου στρατηγὸν ὄντα ἀπεςήμαιεν, ἐχθρὸς ὢν καὶ ἐπιτιμῶν, ῥαῖδιον εἶναι παρασκευῇ, εἰ ἄνδρες εἶεν οἱ στρατηγοί, πλεύσαντας λαβεῖν τοὺς ἐν τῇ νήσῳ, καὶ αὐτὸς γ' ἄν, εἰ ἦρχε, ποιῆσαι τοῦτο.

Tanto unos como otros recurrían a todos los ardides posibles, los unos para entrar víveres, los otros para evitar que burlaran su vigilancia.

27.—Informados en Atenas de que sus tropas sufrían penalidades y de que los víveres seguían llegando a los de la isla, no sabían qué hacer y temían que el invierno les sorprendiese mientras seguían con el bloqueo de la isla, ya que veían que no sería posible el transporte de los víveres rodeando el Peloponeso; a esto se añadía la ausencia de población en un lugar a donde ni siquiera en verano podrían enviar las remesas suficientes ni las naves recalar por la carencia de puertos, sino que se salvarían los hombres de la isla si se relajaba la vigilancia o, esperando a que se produjese una tempestad, lograrían escaparse por el mar en los barcos que les llevaban víveres.

Pero lo que les infundía más temor de los lacedemonios era el hecho de que estos ya no les hacían propuestas de paz porque, en su opinión, contaban con algún elemento a su favor, y en razón de ello se arrepentían de no haber aceptado los pactos.

Cleón, consciente de los celos que inspiraba por haber impedido los acuerdos, expuso que los mensajeros no decían la verdad y, cuando los enviados de allí aconsejaron que si no les creían enviaran observadores, los atenienses le eligieron junto con Teágenes.

Ante el convencimiento de que se vería obligado a decir lo mismo que aquellos a quienes criticaba o a quedar por mentiroso si decía lo contrario, dijo a los atenienses, cuando les vio más inclinados al envío de tropas, que no había necesidad de enviar observadores ni de causar demoras dejando pasar la ocasión, sino de mandar las naves contra los lacedemonios, si es que les parecían ciertas las noticias.

En una alusión a Nicías el de Nicérato, general ateniense, debido a su enemistad y a modo de crítica, puso de relieve que con tropas sería fácil capturar a los hombres de la isla, siempre que los generales se comportasen como hombres, y que hasta él, si tuviera el mando, sería capaz de

[4.28.1] ὁ δὲ Νικίας τῶν τε Ἀθηναίων τι ὑποθορυβησάντων ἐς τὸν Κλέωνα, ὅτι οὐ καὶ νῦν πλεῖ, εἰ ῥαίδιον γε αὐτῶι φαίνεται, καὶ ἅμα ὁρῶν αὐτὸν ἐπιτιμῶντα, ἐκέλευεν ἦντινα βούλεται δύναμιν λαβόντα τὸ ἐπὶ σφᾶς εἶναι ἐπιχειρεῖν.

[4.28.2] ὁ δὲ τὸ μὲν πρῶτον οἰόμενος αὐτὸν λόγῳ μόνον ἀφιέναι ἐτοῖμος ἦν, γνοὺς δὲ τῶι ὄντι παραδωσειόντα ἀνεχώρει καὶ οὐκ ἔφη αὐτὸς ἄλλ' ἐκείνῳ στρατηγεῖν, δεδιὼς ἤδη καὶ οὐκ ἂν οἰόμενός οἱ αὐτὸν τολμῆσαι ὑποχωρῆσαι. [4.28.3] αὖθις δὲ ὁ Νικίας ἐκέλευε καὶ ἐξίστατο τῆς ἐπὶ Πύλῳ ἀρχῆς καὶ μάρτυρας τοὺς Ἀθηναίους ἐποιεῖτο. οἱ δέ, οἷον ὄχλος φιλεῖ ποιεῖν, ὅσωι μᾶλλον ὁ Κλέων ὑπέφευγε τὸν πλοῦν καὶ ἐξανεχώρει τὰ εἰρημμένα, τόσωι ἐπεκελεύοντο τῶι Νικίᾳ παραδιδόναι τὴν ἀρχὴν καὶ ἐκείνῳ ἐπεβῶν πλεῖν.

[4.28.4] ὥστε οὐκ ἔχων ὅπως τῶν εἰρημένων ἔτι ἐξαπαλλαγῇ, ὑφίσταται τὸν πλοῦν, καὶ παρελθὼν οὔτε φοβεῖσθαι ἔφη Λακεδαιμονίους πλεύσεσθαι τε λαβὼν ἐκ μὲν τῆς πόλεως οὐδένα, Λημνίους δὲ καὶ Ἰμβρίους τοὺς παρόντας καὶ πελταστὰς οἱ ἦσαν ἔκ τε Αἴνου βεβοηθηκότες καὶ ἄλλοθεν τοξότας τετρακοσίους· ταῦτα δὲ ἔχων ἔφη πρὸς τοῖς ἐν Πύλῳ στρατιώταις ἐντὸς ἡμερῶν εἴκοσιν ἢ ἄξιεν Λακεδαιμονίους ζῶντας ἢ αὐτοῦ ἀποκτενεῖν.

[4.28.5] τοῖς δὲ Ἀθηναίοις ἐνέπεσε μὲν τι καὶ γέλωτος τῇ κουφολογίᾳ αὐτοῦ, ἀσμένους δ' ὅμως ἐγίγνετο τοῖς σῶφροσι τῶν ἀνθρώπων, λογιζομένοις δυοῖν ἀγαθοῖν τοῦ ἐτέρου τεύξεσθαι, ἢ Κλέωνος ἀπαλλαγῆσεσθαι, ὁ μᾶλλον ἥλπιζον, ἢ σφαλεῖσι γνώμης Λακεδαιμονίους σφίσι χειρώσεσθαι.

[4.29.1] Καὶ πάντα διαπραξάμενος ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ καὶ ψηφισαμένων Ἀθηναίων αὐτῶι τὸν πλοῦν, τῶν τε ἐν Πύλῳ στρατηγῶν ἓνα προσελόμενος Δημοσθένη, τὴν ἀναγωγὴν διὰ τάχους ἐποιεῖτο. [4.29.2] τὸν δὲ Δημοσθένη

hacerlo.

28.— Nicias, como los atenienses empezaran a alborotarse contra Cleón, diciéndole que por qué no iba él también, si creía que era fácil, y como entendiese la alusión contra él, le animó a que en lo concerniente a ellos, los generales, intentase la empresa con los efectivos que quisiese.

Al principio, como creía que le cedía el mando sólo de palabra, se mostró dispuesto; pero cuando le vio con intención de transmitirle realmente el mando, se volvió atrás y asustado, aunque pensaba que no se atrevería a cederle el mando, dijo que el general no era él sino Nicias. Este repitió su oferta, renunció al mando en Pilos y puso por testigos de ello a los atenienses. Entonces, como suele hacer la multitud, cuanto más intentaba Cleón eludir la expedición y más se desdecía de lo dicho, tanto más pedían los atenienses a Nicias que le transmitiese el mando y gritaban a Cleón que fuese a Pilos.

Así pues, no sabiendo cómo escabullirse de lo dicho, asumió el mando de la expedición y, tomando la palabra, expuso que no temía a los lacedemonios y que partiría sin llevar tropas de la ciudad, sino sólo a los lemnios e imbrios^{28a} que estaban allí, a los peltastas que habían llegado de Eno^{28b} y a cuatrocientos arqueros de diversa procedencia. Añadió que con esos efectivos, además de las tropas de Pilos, en el plazo de veinte días traería vivos a los soldados de Pilos o los mataría allí mismo.

Su fanfarronería hizo reír a los atenienses, pero, con todo complació a los sensatos en la convicción de que lograrían un bien entre dos posibles: o se verían libres de Cleón, cosa que creían más probable, o, si se equivocaban, tendrían en su poder a los lacedemonios.

29.— Tras realizarse los trámites en la Asamblea, cuando los atenienses le confiaron la expedición, eligió como agregado a uno de los generales de Pilos, Demóstenes, y preparó rápidamente su partida. Agregó a Demóstenes

^{28a} Lemnos e Imbros son las islas situadas al noreste del mar Egeo, próximas al Helesponto.

^{28b} En la desembocadura del Ebro, río que actualmente sirve de frontera entre Grecia y Turquía.

προσέλαβε πυνθανόμενος τὴν ἀπόβασιν αὐτὸν ἐς τὴν νῆσον διανοεῖσθαι. οἱ γὰρ στρατιῶται κακοπαθοῦντες τοῦ χωρίου τῇ ἀπορίᾳ καὶ μᾶλλον πολιορκούμενοι ἢ πολιορκοῦντες ὥρμητο διακινδυνεύσαι. καὶ αὐτῷ ἔτι ῥώμην καὶ ἡ νῆσος ἐμπρησθεῖσα παρέσχευεν.

[4.29.3] πρότερον μὲν γὰρ οὔσης αὐτῆς ὑλώδους ἐπὶ τὸ πολὺ καὶ ἀτριβοῦς διὰ τὴν αἰεὶ ἐρημίαν ἐφοβεῖτο καὶ πρὸς τῶν πολεμίων τοῦτο ἐνόμιζε μᾶλλον εἶναι πολλῶι γὰρ ἂν στρατοπέδῳ ἀποβάντι ἐξ ἀφανοῦς χωρίου προσβάλλοντας αὐτοὺς βλάπτειν. σφίσι μὲν γὰρ τὰς ἐκείνων ἀμαρτίας [4.29.3.6] καὶ παρασκευὴν ὑπὸ τῆς ὕλης οὐκ ἂν ὁμοίως δῆλα εἶναι, τοῦ δὲ αὐτῶν στρατοπέδου καταφανῇ ἂν εἶναι πάντα τὰ ἀμαρτήματα, ὥστε προσπίπτειν ἂν αὐτοὺς ἀπροσδοκῆτως ἢ βούλοιντο· ἐπ' ἐκείνοις γὰρ εἶναι ἂν τὴν ἐπιχείρησιν.

[4.29.4] εἰ δ' αὖ ἐς δασὺ χωρίον βιάζοιτο ὁμόσε ἰέναι, τοὺς ἐλάσσους, ἐμπείρους δὲ τῆς χώρας, κρείσσους ἐνόμιζε τῶν πλεόνων ἀπειρῶν· λανθάνειν τε ἂν τὸ ἑαυτῶν στρατόπεδον πολὺ ὃν διαφθειρόμενον, οὐκ οὔσης τῆς προσόψεως ἢ χρῆν ἀλλήλοις ἐπιβοηθεῖν.

[4.30.1] ἀπὸ δὲ τοῦ Αἰτωλικοῦ πάθους, ὃ διὰ τὴν ὕλην μέρος τι ἐγένετο, οὐχ ἥκιστα αὐτὸν ταῦτα ἐσήμει. [4.30.2] τῶν δὲ στρατιωτῶν ἀναγκασθέντων διὰ τὴν στενοχωρίαν τῆς νήσου τοῖς ἐσχάτοις προσίσχοντας ἀριστοποιεῖσθαι διὰ προφυλακῆς καὶ ἐμπρήσαντός τινος κατὰ μικρὸν τῆς ὕλης ἄκοντος καὶ ἀπὸ τούτου πνεύματος ἐπιγενομένου τὸ πολὺ αὐτῆς ἔλαθε κατακαυθέν. [4.30.3] οὕτω δὲ τοὺς τε Λακεδαιμονίους μᾶλλον κατιδὼν πλείους ὄντας, ὑπονοῶν πρότερον ἐλάσσοσι τὸν σῆτον αὐτοῦ ἐσπέμπειν, τὴν τε νῆσον εὐαποβατωτέραν οὔσαν, τότε ὥς ἐπ' ἀξιοχρεῶν τοὺς Ἀθηναίους μᾶλλον σπουδῇ ποιεῖσθαι τὴν ἐπιχείρησιν παρεσκευάζετο, στρατιάν τε μεταπέμπων ἐκ τῶν ἐγγὺς συμμαχῶν καὶ τὰ ἄλλα ἐτοιμάζων.

por saber que planeaba desembarcar en la isla, pues los soldados, agobiados por las dificultades del lugar y en calidad de sitiados más que de sitiadores, estaban predispuestos a correr los riesgos.

También le incitaba a ello el hecho de que la isla hubiese ardido, porque antes, cubierta de bosque en su mayor parte y sin sendas a causa de su permanente abandono, le llenaba de recelo y consideraba que eso favorecía más a los enemigos, ya que, aunque desembarcara con muchos efectivos, al atacarles ellos desde posiciones que no se veían, podrían causarles pérdidas, contando con que las deficiencias y efectivos de los enemigos no se veían por culpa del bosque, mientras serían evidentes todos los fallos del ejército propio, de modo que sin esperarlos podrían caerles encima donde quisieran, y la iniciativa quedaba en sus manos. Si, en cambio, forzaba la entrada en la espesura, consideraba que los menos numerosos, con su conocimiento de lugar, serían superiores a tropas más numerosas pero que lo desconocían; y no se daría cuenta de que gran parte de su ejército sería aniquilado, por la imposibilidad de ver a dónde tenía que acudir con refuerzos.

30.— Esas ideas le venían sobre todo por el desastre de Etolia^{30a}, que se produjo en parte por el bosque. Sin embargo, como por la estrechez del lugar los soldados se vieran forzados a desayunar bajo la protección de los centinelas en los extremos de la isla y alguno prendiera fuego involuntariamente a una pequeña parte del bosque, al soplar el viento en esa dirección, se quemó gran parte de él sin que se dieran cuenta. Como Demóstenes viera con más nitidez que los lacedemonios eran más numerosos de lo que creía, mientras antes suponía que entraban víveres para un número menor, entonces los atenienses pusieron más empeño, considerando que el enemigo era de mayor importancia y también porque observaron que la isla era más accesible a un desembarco. Y Demóstenes se dedicó a preparar el ataque enviando a por

^{30a} Suceso que se narra en III 97-98.

[4.30.4] Κλέων δὲ ἐκείνῳ τε προπέμψας ἄγγελον ὥς ἦξων καὶ ἔχων στρατιὰν ἦν ἡιτήσατο, ἀφικνεῖται ἐς Πύλον. καὶ ἅμα γενόμενοι πέμπουσι πρῶτον ἐς τὸ ἐν τῇ ἡπείρῳ στρατόπεδον κήρυκα, προκαλούμενοι, εἰ βούλοιντο, ἄνευ κινδύνου τοὺς ἐν τῇ νήσῳ ἄνδρας σφίσι τά τε ὅπλα καὶ σφᾶς αὐτοὺς κελεύειν παραδοῦναι, ἐφ' ᾧ φυλακῇ τῇ μετρίαι τηρήσονται, ἕως ἂν τι περὶ τοῦ πλέονος συμβαθῇ.

[4.31.1] οὐ προσδεξαμένων δὲ αὐτῶν μίαν μὲν ἡμέραν ἐπέσχον, τῇ δ' ὕστεραίαι ἀνηγάγοντο μὲν νυκτὸς ἐπ' ὀλίγας ναῦς τοὺς ὀπλίτας πάντας ἐπιβιάσαντες, πρὸ δὲ τῆς ἕω ὀλίγον ἀπέβαινον τῆς νήσου ἐκατέρωθεν, ἕκ τε τοῦ πελάγους καὶ πρὸς τοῦ λιμένος, ὀκτακόσιοι μάλιστα ὄντες ὀπλίται, καὶ ἐχώρουν δρόμῳ ἐπὶ τὸ πρῶτον φυλακτήριον τῆς νήσου.

[4.31.2] ὧδε γὰρ διετετάχατο· ἐν ταύτῃ μὲν τῇ πρώτῃ φυλακῇ ὥς τριάκοντα ἦσαν ὀπλίται, μέσον δὲ καὶ ὁμαλώτατόν τε καὶ περὶ τὸ ὕδωρ οἱ πλεῖστοι αὐτῶν καὶ Ἐπιτάδας ὁ ἄρχων εἶχε, μέρος δὲ τι οὐ πολὺ αὐτὸ τὸ ἔσχατον ἐφύλασσε τῆς νήσου τὸ πρὸς τὴν Πύλον, ὃ ἦν ἕκ τε θαλάσσης ἀπόκρημνον καὶ ἐκ τῆς γῆς ἥκιστα ἐπίμαχον· καὶ γὰρ τι καὶ ἔρυμα αὐτόθι ἦν παλαιὸν λίθων λογάδην πεποιημένον, ὃ ἐνόμιζον σφίσιν ὠφέλιμον ἂν εἶναι, εἰ καταλαμβάνοι ἀναχώρησις βιασιότερα. οὕτω μὲν τεταγμένοι ἦσαν.

[4.32.1] Οἱ δὲ Ἀθηναῖοι τοὺς μὲν πρῶτους φύλακας, οἷς ἐπέδραμον, εὐθὺς διαφθείρουσιν ἐν τε ταῖς εὐναῖς ἔτι καὶ ἀναλαμβάνοντας τὰ ὅπλα, λαθόντες τὴν ἀπόβασιν, οἰομένων αὐτῶν τὰς ναῦς κατὰ τὸ ἔθος ἐς ἔφορμον τῆς νυκτὸς πλεῖν.

[4.32.2] ἅμα δὲ ἕω γιγνομένη καὶ ὁ ἄλλος στρατὸς ἀπέβαινε, ἕκ μὲν νεῶν ἐβδομήκοντα καὶ ὀλίγῳ πλεόνων πάντες πλήν θαλαμιῶν, ὥς ἕκαστοι ἐσκευασμένοι, τοξόται δὲ

tropas de los aliados próximos y tomando otras disposiciones.

Entre tanto, Cleón, después de enviar por delante un mensajero con el anuncio de su llegada, se presentó en Pilos con las tropas que había pedido. Nada más reunirse, enviaron primero un heraldo al campamento enemigo situado en el continente con la propuesta de que, si querían, sin correr los riesgos de una batalla, invitasen a los hombres de la isla a entregarse con sus armas, con la condición de mantenerles bajo una vigilancia razonable hasta que hubiera un acuerdo más amplio.

31.— Como no aceptaron, aguardaron un día, y al siguiente por la tarde zarparon con todos los hoplitas en unas pocas naves, desembarcando poco antes del alba en ambos lados de la isla, el que da al mar y el que da al puerto, siendo los hoplitas unos ochocientos, y marcharon a la carrera contra el primer puesto de guardia de la isla.

La disposición de las tropas lacedemonias era la siguiente. En el primer cuerpo de guardia había unos treinta hoplitas; el del centro, que estaba en terreno más llano y próximo al agua, lo ocupaba el grueso de las tropas y su jefe Epitadas; un contingente escaso guardaba el extremo en sí de la isla frente a Pilos, lugar que por el lado del mar era escarpado y por tierra difícilmente expugnable, pues precisamente había allí unas antiguas defensas hechas de piedras amontonadas, que pensaba les serían de utilidad, si se llegaba a una retirada forzada. Tal era su disposición.

32.— Los atenienses aniquilaron de inmediato a los guardianes que atacaron en primer lugar, cuando aún estaban en el lecho, mientras intentaban coger las armas y sin darse cuenta del desembarco, pues habían creído que las naves se dirigían como de costumbre al bloqueo nocturno.

Al llegar el alba desembarcó también el resto de las tropas. De las naves que eran poco más de setenta desembarcaron todos menos los remeros inferiores^{32a}, cada cual con su equipo,

^{32a} Los llamados «talamitas», que en número de 60 ocupaban la fila inferior de las tres que había en un trirreme, cuya

ὀκτακόσιοι καὶ πελτασταὶ οὐκ ἐλάσσους τούτων, Μεσσηνίων τε οἱ βεβοηθηκότες καὶ οἱ ἄλλοι ὅσοι περὶ Πύλον κατεῖχον πάντες πλὴν τῶν ἐπὶ τοῦ τείχους φυλάκων.

[4.32.3] Δημοσθένους δὲ τάξαντος διέστησαν κατὰ διακοσίους τε καὶ πλείους, ἔστι δ' ἦι ἐλάσσους, τῶν χωρίων τὰ μετεωρότατα λαβόντες, ὅπως ὅτι πλείστη ἀπορία ἦι τοῖς πολεμίοις πανταχόθεν κεκυκλωμένοις καὶ μὴ ἔχωσι πρὸς ὅτι ἀντιτάξωνται, ἀλλ' ἀμφίβολοι γίνωνται τῷ πλήθει, εἰ μὲν τοῖς πρόσθεν ἐπίοιεν, ὑπὸ τῶν κατόπιν βαλλόμενοι, εἰ δὲ τοῖς πλαγίοις, ὑπὸ τῶν ἐκατέρωθεν παρατεταγμένων. [4.32.4] κατὰ νότου τε αἰεὶ ἔμελλον αὐτοῖς, ἦι χωρήσειαν, οἱ πολέμιοι ἔσεσθαι ψιλοὶ καὶ οἱ ἀπορώτατοι, τοξεύμασι καὶ ἀκοντίοις καὶ λίθοις καὶ σφενδόναϊς ἐκ πολλοῦ ἔχοντες ἀλκὴν, οἷς μὴδὲ ἐπελθεῖν οἷον τε ἦν· φεύγοντές τε γὰρ ἐκράτουν καὶ ἀναχωροῦσιν ἐπέκειντο. τοιαύτη μὲν γνώμη ὁ Δημοσθένης τό τε πρῶτον τὴν ἀπόβασιν ἐπενόει καὶ ἐν τῷ ἔργῳ ἔταξεν·

[4.33.1] οἱ δὲ περὶ τὸν Ἐπιτάδαν καὶ ὅπερ ἦν πλεῖστον τῶν ἐν τῇ νήσῳ, ὥς εἶδον τό τε πρῶτον φυλακτήριον διεφθαρμένον καὶ στρατὸν σφίσιν ἐπιόντα, ξυνετάξαντο καὶ τοῖς ὀπλίταις τῶν Ἀθηναίων ἐπῆισαν, βουλόμενοι ἐς χεῖρας ἐλθεῖν· ἐξ ἐναντίας γὰρ οὗτοι καθειστήκεσαν, ἐκ πλαγίου δὲ οἱ ψιλοὶ καὶ κατὰ νότου.

[4.33.2] τοῖς μὲν οὖν ὀπλίταις οὐκ ἐδυνήθησαν προσμεῖξαι οὐδὲ τῇ σφετέρᾳ ἐμπειρίᾳ χρῆσασθαι· οἱ γὰρ ψιλοὶ ἐκατέρωθεν βάλλοντες εἶργον, καὶ ἅμα ἐκεῖνοι οὐκ ἀντεπῆισαν, ἀλλ' ἡσύχαζον· τοὺς δὲ ψιλοὺς, ἦι μάλιστα αὐτοῖς ἐπιθέοντες προσκείμεντο, ἔτρεπον, καὶ οἱ ὑποστρέφοντες ἡμύνοντο, ἄνθρωποι κούφως τε ἐσκευασμένοι καὶ προλαμβάνοντες ῥαδίως τῆς φυγῆς χωρίων τε χαλεπότητι καὶ ὑπὸ τῆς πρὶν ἐρημίας τραχέων ὄντων, ἐν οἷς οἱ Λακεδαιμόνιοι οὐκ ἐδύναντο διώκειν ὅπλα ἔχοντες.

[4.34.1] χρόνον μὲν οὖν τινὰ ὀλίγον οὕτω πρὸς

ochocientos arqueros, un número no inferior de peltastas, los mesenios que habían acudido y todos los demás que estaban en Pilos, salvo los guardianes de la fortificación.

Siguiendo los órdenes de Demóstenes, se distribuyeron en grupos de doscientos o más, a veces menos, que ocuparon las posiciones elevadas, para causar las mayores dificultades a los enemigos y rodeados por todas partes no supieran a quién hacer frente, sino que fueran el blanco múltiple del grueso de las tropas: si avanzaban contra los de delante, blanco de los de atrás, si contra los de un lado, de los que estaban colocados al otro costado. Donde quiera que fuesen siempre tendrían a la espalda las tropas ligeras enemigas, las más difíciles de combatir, porque su poder estriba en la distancia, con sus arcos, jabalinas, piedras y hondas, y ni siquiera era posible atacarlas, pues cuando huían eran más rápidas y si se retiraban les acosaban.

Con tal idea planeó Demóstenes el desembarco y en la práctica tomó tal disposición.

33.— El grupo de Epítadas, que precisamente era el más numeroso de los de la isla, cuando vio que era aniquilado el primer cuerpo de guardia y que las tropas les atacaban, se organizaron y marcharon contra los hoplitas atenienses con la intención de trabar combate, pues se habían colocado frente a ellos, mientras las tropas ligeras estaban por los lados y detrás. El caso es que no pudieron entrar en contacto con los hoplitas ni aprovecharse de sus conocimientos militares porque las tropas ligeras con sus lanzamientos desde ambos lados se lo impedían, y además los hoplitas no vinieron a su encuentro sino que permanecieron inmóviles. Hacían huir a las tropas ligeras cuando les acosaban más de cerca, pero éstas se volvían enseguida y continuaban la lucha, ya que su equipo era liviano y les tomaban fácilmente la delantera en la huida, dada la aspereza de los lugares, mientras que los lacedemonios no podían perseguirles cargados con su equipo.

34.— Lo cierto es que durante algún tiempo se

ἀλλήλους ἠκροβολίσαντο· τῶν δὲ Λακεδαιμονίων οὐκέτι ὀξέως ἐπεκθεῖν ἦν προσπίπτοιεν δυναμένων, γνόντες αὐτοὺς οἱ ψилоὶ βραδυτέρους ἤδη ὄντας τῶι ἀμύνασθαι, καὶ αὐτοὶ τῇ τε ὄψει τοῦ θαρσεῖν τὸ πλεῖστον εἰληφότες πολλαπλάσιοι φαινόμενοι καὶ ξυνειθισμένοι μᾶλλον μηκέτι δεινούς αὐτοὺς ὁμοίως σφίσι φαίνεσθαι, ὅτι οὐκ εὐθύς ἄξια τῆς προσδοκίας ἐπεπόνθεσαν, ὥσπερ ὅτε πρῶτον ἀπέβαινον τῇ γνώμῃ δεδουλωμένοι ὡς ἐπὶ Λακεδαιμονίους, καταφρονήσαντες καὶ ἐμβόησαντες ἀθρόοι ὥρμησαν ἐπ' αὐτοὺς καὶ ἔβαλλον λίθοις τε καὶ τοξεύμασι καὶ ἄκοντίοις, ὡς ἕκαστός τι πρόχειρον εἶχεν.

[4.34.2] γενομένης δὲ τῆς βοῆς ἅμα τῇ ἐπιδρομῇ ἔκπληξίς τε ἐνέπεσεν ἀνθρώποις ἀήθεσι τοιαύτης μάχης καὶ ὁ κονιορτὸς τῆς ὕλης νεωστὶ κεκαυμένης ἐχώρει πολὺς ἄνω, ἄπορόν τε ἦν ἰδεῖν τὸ πρὸ αὐτοῦ ὑπὸ τῶν τοξευμάτων καὶ λίθων ἀπὸ πολλῶν ἀνθρώπων μετὰ τοῦ κονιορτοῦ ἅμα φερομένων.

[4.34.3] τό τε ἔργον ἐνταῦθα χαλεπὸν τοῖς Λακεδαιμονίοις καθίστατο· οὔτε γὰρ οἱ πῖλοι ἔστεγον τὰ τοξεύματα, δοράτιά τε ἐναπεκέκλαστο βαλλομένων, εἶχόν τε οὐδὲν σφίσιν αὐτοῖς χρήσασθαι ἀποκεκλημένοι μὲν τῇ ὄψει τοῦ προορᾶν, ὑπὸ δὲ τῆς μείζονος βοῆς τῶν πολεμίων τὰ ἐν αὐτοῖς παραγγελλόμενα οὐκ ἔσακούοντες, κινδύνου τε πανταχόθεν περιεστῶτος καὶ οὐκ ἔχοντες ἐλπίδα καθ' ὅτι χρὴ ἀμυνομένους σωθῆναι.

[4.35.1] τέλος δὲ τραυματιζομένων ἤδη πολλῶν διὰ τὸ αἰεὶ ἐν τῶι αὐτῶι ἀναστρέφεσθαι, ξυγκλήσαντες ἐχώρησαν ἐς τὸ ἔσχατον ἔρυμα τῆς νήσου, ὃ οὐ πολὺ ἀπεῖχε, καὶ τοὺς ἑαυτῶν φύλακας.

[4.35.2] ὡς δὲ ἐνέδοσαν, ἐνταῦθα ἤδη πολλῶι ἔτι πλέονι βοῇ τεταρσηκότες οἱ ψилоὶ ἐπέκειντο, καὶ τῶν Λακεδαιμονίων ὅσοι μὲν ὑποχωροῦντες ἐγκατελαμβάνοντο, ἀπέθνησκον, οἱ δὲ πολλοὶ διαφυγόντες ἐς τὸ ἔρυμα μετὰ τῶν ταύτῃ φυλάκων ἐτάξαντο παρὰ πᾶν ὡς ἀμυνόμενοι ἦπερ ἦν ἐπίμαχον.

produjeron esas escaramuzas; pero como los lacedemonios ya no pudieran acudir con rapidez allí donde les atacaban y las tropas ligeras se dieran cuenta de que eran más lentos en sus contraataques, empezaron a envalentonarse ante lo que veían, sea porque fuesen muy superiores en número, sea porque estuviesen más habituados ya y no les pareciesen tan temibles como cuando en un principio desembarcaron, aún esclavizados por la idea de que se iban a enfrentar a los lacedemonios, dado que no habían recibido daños en consonancia con lo que esperaban. Llenos de desprecio y entre gritos se lanzaron contra ellos mientras les arrojaban piedras, flechas, jabalinas, lo que tuvieran a mano.

Al producirse el griterío al mismo tiempo que el ataque, el aturdimiento se apoderó de unos hombres no habituados a tal tipo de lucha, mientras una gran nube de ceniza se levantaba del bosque recientemente quemado; era difícil ver lo que se tenía ante sí por culpa de las flechas y piedras arroja das a la vez por muchos hombres aparte de la nube de ceniza.

La situación se puso difícil para los lacedemonios, pues los cascos no les protegían de las flechas, las lanzas que les arrojaban se rompían y quedaban clavadas, no podían desenvolverse, impedidos de ver lo que tenían delante, sin poder oír las órdenes propias por el mayor griterío de los enemigos, rodeados de peligros por todas partes y sin esperanza de encontrar la salvación en la lucha.

35.— Al final, heridos ya muchos por moverse constantemente en el mismo espacio, cerrando filas marcharon a las defensas del extremo de la isla, que no estaba lejos, y a unirse con las tropas de guardia.

En el momento que cedieron, entonces llenas de confianza ya las tropas ligeras les atacaron con un griterío aún mayor, y murieron cuantos lacedemonios quedaron aislados en la retirada, aunque la mayoría logró refugiarse en las defensas junto a las tropas de guardia, y tomó posiciones a lo largo de ellas con la intención de defenderlas en la zona en que precisamente eran

[4.35.3] καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἐπισπόμενοι περίοδον μὲν αὐτῶν καὶ κύκλωσιν χωρίου ἰσχύι οὐκ εἶχον, προσιόντες δὲ ἐξ ἐναντίας ὥσασθαι ἐπειρώωντο.

[4.35.4] καὶ χρόνον μὲν πολὺν καὶ τῆς ἡμέρας τὸ πλεῖστον τάλαιπωρούμενοι ἀμφοτέροι ὑπὸ τε τῆς μάχης καὶ δίψης καὶ ἡλίου ἀντεῖχον, πειρώμενοι οἱ μὲν ἐξελάσασθαι ἐκ τοῦ μετεώρου, οἱ δὲ μὴ ἐνδοῦναι ῥᾶιον δ' οἱ Λακεδαιμόνιοι ἡμύνοντο ἢ ἐν τῷ πρίν, οὐκ οὔσης σφῶν τῆς κυκλώσεως ἐς τὰ πλάγια.

[4.36.1] Ἐπειδὴ δὲ ἀπέραντον ἦν, προσελθὼν ὁ τῶν Μεσσηνίων στρατηγὸς Κλέωνι καὶ Δημοσθένει ἄλλως ἔφη πονεῖν σφᾶς· εἰ δὲ βούλονται ἑαυτῷ δοῦναι τῶν τοξοτῶν μέρος τι καὶ τῶν ψιλῶν περιμέναι κατὰ νότου αὐτοῖς ὁδῶι ἢ ἂν αὐτὸς εὗρηι, δοκεῖν βιάσεσθαι τὴν ἔφοδον. [4.36.2] λαβὼν δὲ ἃ ἡτήσατο, ἐκ τοῦ ἀφανοῦς ὁρμήσας ὥστε μὴ ἰδεῖν ἐκείνους, κατὰ τὸ αἰεὶ παρεῖκον τοῦ κρημνώδους τῆς νήσου προσβαίνων, καὶ ἦι οἱ Λακεδαιμόνιοι χωρίου ἰσχύι πιστεύσαντες οὐκ ἐφύλασσον, χαλεπῶς τε καὶ μόλις περιελθὼν ἔλαθε, καὶ ἐπὶ τοῦ μετεώρου ἐξαπίνης ἀναφανείς κατὰ νότου αὐτῶν τοὺς μὲν τῷ ἀδοκῆτῳ ἐξέπληξε, τοὺς δὲ ἃ προσεδέχοντο ἰδόντας πολλῶι μᾶλλον ἐπέρρωσεν.

[4.36.3] καὶ οἱ Λακεδαιμόνιοι βαλλόμενοί τε ἀμφοτέρωθεν ἤδη καὶ γιγνόμενοι ἐν τῷ αὐτῷ ξυμπτώματι, ὥς μικρὸν μεγάλῳ εἰκάσαι, τῷ ἐν Θερμοπύλαις, ἐκείνοί τε γὰρ τῇ ἀτραπῷ περιελθόντων τῶν Περσῶν διεφθάρησαν, οὗτοί τε ἀμφίβολοι ἤδη ὄντες οὐκέτι ἀντεῖχον, ἀλλὰ πολλοῖς τε ὀλίγοι μαχόμενοι καὶ ἀσθενεῖαι σωμάτων διὰ τὴν σιτοδείαν ὑπεχώρουν, καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἐκράτουν ἤδη τῶν ἐφόδων.

expugnables.

Los atenienses que les seguían, ante la fortificación natural de la posición no podían dar un rodeo ni cercarla, e intentaban expulsarles atacando de frente.

Durante mucho tiempo, la mayor parte del día, ambas partes resistieron a pesar de estar agotados por el combate, la sed y el sol, unos en el intento de echarles de la elevación, otros para no ceder; y los lacedemonios les rechazaban con más facilidad que antes por no poder rodearles por los lados.

36.— Como resultaba interminable, se acercó el general mesenio a Cleón y a Demóstenes y les dijo que desperdiciaban sus esfuerzos; pero, si querían darle un contingente de arqueros y de tropas ligeras, él daría un rodeo para aparecer a espaldas de los lacedemonios por un camino que encontraría y, así lo creía, forzaría la entrada. Tras coger lo que había pedido y partir a escondidas para que ellos no le viesan, avanzando siempre por donde era accesible el acantilado de la isla y por donde no vigilaban los lacedemonios, confiados en las cualidades naturales de la posición, dando un rodeo difícil y penoso, pasó inadvertido; como apareció de pronto en la altura a espaldas de ellos, a unos dejó confusos por no esperarlo, mientras que los otros, al ver lo que esperaban, se crecieron mucho más.

Los lacedemonios objeto de ataques por ambos lados ya y, para comparar una pequeñez con algo grande, en la misma situación que en las Termopilas^{36a}, pues aquéllos perecieron porque los persas dieron un rodeo por el sendero, también esos, cuando quedaron expuestos a los ataques de ambos lados ya no resistieron, sino que empezaron a ceder terreno, ya que la lucha era de pocos frente a muchos y sus cuerpos estaban débiles por la falta de alimento; y entonces los atenienses quedaron ya dueños de los accesos.

^{36a} E l traidor Efialtes indico a Jerjes un sendero por el que pudo rodear el paso de las Termópilas (Véase Heródoto V II 113-225).

[4.37.1] Γνούς δὲ ὁ Κλέων καὶ ὁ Δημοσθένης [ὅτι], εἰ καὶ ὅποσονοῦν μᾶλλον ἐνδώσουσι, διαφθαρησομένους αὐτοὺς ὑπὸ τῆς σφετέρας στρατιᾶς, ἔπαυσαν τὴν μάχην καὶ τοὺς ἑαυτῶν ἀπειρῶξαν, βουλόμενοι ἀγαγεῖν αὐτοὺς Ἀθηναίοις ζῶντας, εἴ πως τοῦ κηρύγματος ἀκούσαντες ἐπικλασθεῖεν τῇ γνώμῃ τὰ ὅπλα παραδοῦναι καὶ ἡσσηθεῖεν τοῦ παρόντος δεινοῦ. [4.37.2] ἐκήρυξάν τε, εἰ βούλονται, τὰ ὅπλα παραδοῦναι καὶ σφᾶς αὐτοὺς Ἀθηναίοις ὥστε βουλευσάσθαι ὅτι ἂν ἐκεῖνοις δοκῇ.

[4.38.1] οἱ δὲ ἀκούσαντες παρῆκαν τὰς ἀσπίδας οἱ πλείστοι καὶ τὰς χεῖρας ἀνέσεισαν, δηλοῦντες προσίεσθαι τὰ κεκηρυγμένα. μετὰ δὲ ταῦτα γενομένης τῆς ἀνοκωχῆς ξυνῆλθον ἐς λόγους ὃ τε Κλέων καὶ ὁ Δημοσθένης καὶ ἐκείνων Στύφων ὁ Φάρακος, τῶν πρότερον ἀρχόντων τοῦ μὲν πρώτου τεθνηκότος Ἐπιτάδου, τοῦ δὲ μετ' αὐτὸν Ἰππαγρέτου ἐφηρημένου ἐν τοῖς νεκροῖς ἔτι ζώντος κειμένου ὥς τεθνεῶτος, αὐτὸς τρίτος ἐφηρημένος ἄρχειν κατὰ νόμον, εἴ τι ἐκεῖνοι πάσχοιεν. [4.38.2] ἔλεγε δὲ ὁ Στύφων καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ ὅτι βούλονται διακηρυκεύσασθαι πρὸς τοὺς ἐν τῇ ἡπείρῳ Λακεδαιμονίους ὅτι χρὴ σφᾶς ποιεῖν. [4.38.3] καὶ ἐκείνων μὲν οὐδένα ἀφέντων, αὐτῶν δὲ τῶν Ἀθηναίων καλούντων ἐκ τῆς ἡπείρου κήρυκας καὶ γενομένων ἐπερωτήσεων δις ἢ τρίς, ὁ τελευταῖος διαπλεύσας αὐτοῖς ἀπὸ τῶν ἐκ τῆς ἡπείρου Λακεδαιμονίων ἀνὴρ ἀπήγγειλεν ὅτι [οἱ] 'Λακεδαιμόνιοι κελεύουσιν ὑμᾶς αὐτοὺς περὶ ὑμῶν αὐτῶν βουλευέσθαι μηδὲν αἰσχρὸν ποιοῦντας· οἱ δὲ καθ' ἑαυτοὺς βουλευσάμενοι τὰ ὅπλα παρέδωκαν καὶ σφᾶς αὐτούς.

[4.38.4] καὶ ταύτην μὲν τὴν ἡμέραν καὶ τὴν ἐπιοῦσαν νύκτα ἐν φυλακῇ εἶχον αὐτοὺς οἱ Ἀθηναῖοι· τῇ δ' ὕστεραίαι οἱ μὲν Ἀθηναῖοι τροπαῖον στήσαντες ἐν τῇ νήσῳ τᾶλλα διεσκευάζοντο ὥς ἐς πλοῦν, καὶ τοὺς ἄνδρας τοῖς τριηράρχοις διεδίδωσαν ἐς φυλακὴν, οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι κήρυκα πέμψαντες τοὺς νεκροὺς διεκομίσαντο.

[4.38.5] ἀπέθανον δ' ἐν τῇ νήσῳ καὶ ζῶντες ἐλήφθησαν τοσοῖδε· εἴκοσι μὲν ὀπλίται διέβησαν καὶ τετρακόσιοι οἱ πάντες· τούτων

37.— Cuando Cleón y Demóstenes se dieron cuenta de que los lacedemonios perecerían a manos de su propio ejército a poco que cedieran más, hicieron cesar la lucha y apartaron a sus hombres con la intención de llevarlos vivos a Atenas, si es que al oír su proclama se mostraban transigentes hasta el punto de entregar sus armas y cedían ante el peligro presente. Por la proclama les proponían que si querían, entregasen las armas y sus personas a los atenienses para que deliberasen como mejor les pareciera.

38.— La mayoría, cuando les oyó, soltó los escudos y agitó los brazos en alto indicando que aceptaban la proposición. Después de eso, mientras se mantenía una suspensión de hostilidades, se reunían para discutir Cleón, Demóstenes y, por parte lacedemonia, Estifón el de Fárax, pues de los jefes anteriores estaba muerto el primero, Epítadas, mientras que el elegido después de ese, Hipágretas, aunque estaba vivo, yacía entre los cadáveres como si estuviese muerto, y este había sido elegido en tercer lugar, según la costumbre, por si les pasaba algo a aquéllos. Estifón y sus compañeros dijeron que querían consultar mediante un heraldo a los lacedemonios del continente lo que debían hacer; pero Cleón y Demóstenes no soltaron a ninguno sino que hicieron venir heraldos del continente y, tras efectuarse dos o tres consultas, finalmente un lacedemonio del continente que cruzó hasta ellos les comunicó: «Los lacedemonios os invitan a decidir sobre vosotros mismos sin incurrir en deshonor». Después de deliberar entre ellos entregaron las armas y sus personas. Los atenienses los tuvieron ese día y la noche siguiente bajo vigilancia; al día siguiente, después de colocar un trofeo en la isla, hicieron los preparativos para la partida y entregaron los prisioneros a los capitanes de los trirremes para su vigilancia. En cuanto a los lacedemonios, después de enviar un heraldo se llevaron sus muertos.

Murieron en la isla y fueron apresados vivos los siguientes: en total habían pasado a la isla cuatrocientos veinte hoplitas; de esos se llevaron

ζῶντες ἐκομίσθησαν ὀκτὼ ἀποδέοντες τριακόσιοι, οἱ δὲ ἄλλοι ἀπέθανον. καὶ Σπαρτιᾶται τούτων ἦσαν τῶν ζώντων περὶ εἴκοσι καὶ ἑκατόν. Ἀθηναίων δὲ οὐ πολλοὶ διεφθάρησαν· ἡ γὰρ μάχη οὐ σταδαία ἦν.

[4.39.1] Χρόνος δὲ ὁ ξύμπας ἐγένετο ὅσον οἱ ἄνδρες [οἱ] ἐν τῇ νήσῳ ἐπολιορκήθησαν, ἀπὸ τῆς ναυμαχίας μέχρι τῆς ἐν τῇ νήσῳ μάχης, ἑβδομήκοντα ἡμέραι καὶ δύο. [4.39.2] τούτων περὶ εἴκοσιν ἡμέρας, ἐν αἷς οἱ πρέσβεις περὶ τῶν σπονδῶν ἀπῆισαν, ἐσιτοδοτοῦντο, τὰς δὲ ἄλλας τοῖς ἐσπλέουσι λάθρᾳ διетρέφοντο. καὶ ἦν σῆτος τις ἐν τῇ νήσῳ καὶ ἄλλα βρώματα ἐγκατελήφθη· ὁ γὰρ ἄρχων Ἐπιτάδας ἐνδεεστέρως ἐκάστωι παρείχεν ἢ πρὸς τὴν ἐξουσίαν.

[4.39.3] οἱ μὲν δὴ Ἀθηναῖοι καὶ οἱ Πελοποννήσιοι ἀνεχώρησαν τῷ στρατῷ ἐκ τῆς Πύλου ἑκάτεροι ἐπ' οἴκου, καὶ τοῦ Κλέωνος καίπερ μανιώδης οὔσα ἡ ὑπόσχεσις ἀπέβη· ἐντὸς γὰρ εἴκοσιν ἡμερῶν ἤγαγε τοὺς ἄνδρας, ὥσπερ ὑπέστη.

[4.40.1] παρὰ γνώμην τε δὴ μάλιστα τῶν κατὰ τὸν πόλεμον τοῦτο τοῖς Ἑλλήσιν ἐγένετο· τοὺς γὰρ Λακεδαιμονίους οὔτε λιμῶι οὔτ' ἀνάγκῃ οὐδεμιᾷ ἤξιουν τὰ ὄπλα παραδοῦναι, ἀλλὰ ἔχοντας καὶ μαχομένους ὥς ἐδύναντο ἀποθνήσκειν. [4.40.2] ἀπιστοῦντές τε μὴ εἶναι τοὺς παραδόντας τοῖς τεθνεῶσιν ὁμοίους, καὶ τινος ἐρομένου ποτὲ ὕστερον τῶν Ἀθηναίων ξυμμάχων δι' ἀχθηδόνα ἓνα τῶν ἐκ τῆς νήσου αἰχμαλώτων εἰ οἱ τεθνεῶτες αὐτῶν καλοὶ καγαθοί, ἀπεκρίνατο αὐτῷ πολλοῦ ἂν ἄξιον εἶναι τὸν ἄτρακτον, λέγων τὸν οἰστόν, εἰ τοὺς ἀγαθοὺς διεγίγνωσκε, δήλωσιν ποιούμενος ὅτι ὁ ἐντυγχάνων τοῖς τε λίθοις καὶ τοξεύμασι διεφθείρετο.

con vida doscientos noventa y dos, los demás murieron; de los vivos eran espartiatas^{38a} unos ciento veinte. De los atenienses no perecieron muchos, porque la batalla no fue regular.

39.— El tiempo total durante el que los hombres de la isla fueron sitiados, desde la batalla naval hasta la de la isla, fue de setenta y dos días. De esos, durante los veinte días en que los embajadores estuvieron ausentes para tratar de las treguas, recibieron su ración de comida; los restantes se alimentaron gracias a los que entraban furtivamente; sin embargo, en la isla había trigo y quedaban otros alimentos, pues su jefe, Epítadas, daba a cada uno por debajo de sus posibilidades.

Los atenienses y los peloponesios se retiraron de Pilos con las tropas a sus ciudades respectivas, y se cumplió, aunque fuera insensata, la promesa de Cleón, pues llevó a los hombres en el plazo de veinte días, como había prometido^{39a}.

40.— Ese fue el más inesperado de los sucesos de la guerra, pues pensaban que los lacedemonios no entregarían las armas ni por hambre ni por ninguna otra necesidad, sino que morirían con ellas en la mano y combatiendo cuanto pudieran; hasta el punto de no creer que los que habían entregado las armas fueran iguales a los muertos. E incluso después, a un aliado ateniense que preguntó a uno de los prisioneros de la isla, para molestarle, si sus muertos eran valientes, respondió que de gran valor sería el astil^{40a} —refiriéndose a la flecha— si distinguiese a los valientes, poniendo con ello de manifiesto que de piedras y flechas moría cualquiera.

^{38a} Es decir, lacedemonios con plenos derechos civiles y políticos, distintos de los periecos (véase I 101c), que serían el resto de los apresados.

^{39a} Véase IV 28.

^{40a} La interpretación del texto no es unánime, ya que mientras algunos comentaristas ven en el uso de *atraktos*, que nosotros traducimos por «astil?», un dialectalismo reproducido por Tucídides para dar vida a la expresión del que habla, otros ven en ello un vocablo despectivo como cabría esperar de quien solo considera meritoria la lucha cuerpo a cuerpo (véase cap. ; 5 donde los lacedemonios organizan contra su costumbre un cuerpo de caballería y arqueros, o el 126 con las consideraciones despectivas que Brasidas hace de los ilirios).

[4.41.1] Κομισθέντων δὲ τῶν ἀνδρῶν οἱ Ἀθηναῖοι ἐβούλευσαν δεσμοῖς μὲν αὐτοὺς φυλάσσειν μέχρι οὗ τι συμβῶσιν, ἣν δ' οἱ Πελοποννήσιοι πρὸ τούτου ἐς τὴν γῆν ἐσβάλωσιν, ἐξαγαγόντες ἀποκτείνειν.

[4.41.2] τῆς δὲ Πύλου φυλακὴν κατεστήσαντο, καὶ οἱ ἐκ τῆς Ναυπάκτου Μεσσηνῖοι ὥς ἐς πατρίδα ταύτην (ἔστι γὰρ ἡ Πύλος τῆς Μεσσηνίδος ποτὲ οὔσης γῆς) πέμψαντες σφῶν αὐτῶν τοὺς ἐπιτηδειοτάτους ἐλήιζοντό τε τὴν Λακωνικὴν καὶ πλεῖστα ἔβλαπτον ὁμόφωνοι ὄντες.

[4.41.3] οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι ἀμαθεῖς ὄντες ἐν τῷ πρὶν χρόνῳ ληιστείας καὶ τοῦ τοιούτου πολέμου, τῶν τε Εἰλώτων αὐτομολούντων καὶ φοβούμενοι μὴ καὶ ἐπὶ μακρότερον σφίσι τι νεωτερισθῇ τῶν κατὰ τὴν χώραν, οὐ ῥαιδίως ἔφερον, ἀλλὰ καίπερ οὐ βουλόμενοι ἔνδηλοι εἶναι τοῖς Ἀθηναίοις ἐπρεσβεύοντο παρ' αὐτοὺς καὶ ἐπειρῶντο τὴν τε Πύλον καὶ τοὺς ἄνδρας κομίζεσθαι. [4.41.4] οἱ δὲ μειζόνων τε ὠρέγοντο καὶ πολλάκις φοιτῶντων αὐτοὺς ἀπράκτους ἀπέπεμπον.

ταῦτα μὲν τὰ περὶ Πύλον γενόμενα.

[4.42.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους μετὰ ταῦτα εὐθὺς Ἀθηναῖοι ἐς τὴν Κορινθίαν ἐστράτευσαν ναυσὶν ὀγδοήκοντα καὶ δισχιλίους ὀπλίταις ἑαυτῶν καὶ ἐν ἱππαγωγοῖς ναυσὶ διακοσίους ἱππεῦσιν· ἠκολούθουν δὲ καὶ τῶν ξυμμάχων Μιλήσιοι καὶ Ἄνδριοι καὶ Καρύστιοι, ἐστρατήγει δὲ Νικίας ὁ Νικηράτου τρίτος αὐτός. [4.42.2] πλέοντες δὲ ἅμα ἔωι ἔσχον μεταξὺ Χερσονήσου τε καὶ Ῥείτου ἐς τὸν αἰγιαλὸν τοῦ χωρίου ὑπὲρ οὗ ὁ Σολύγειος λόφος ἐστίν, ἐφ' ὃν Δωριῆς τὸ πάλαι ἰδρυθέντες τοῖς ἐν τῇ πόλει Κορινθίοις ἐπολέμουν οὗσιν Αἰολεῦσιν· καὶ κώμη νῦν ἐπ' αὐτοῦ Σολύγεια καλουμένη ἐστίν. ἀπὸ δὲ τοῦ αἰγιαλοῦ τούτου ἔνθα αἱ νῆες κατέσχον ἢ μὲν κώμη αὕτη δώδεκα σταδίους ἀπέχει, ἢ δὲ Κορινθίων πόλις ἐξήκοντα, ὁ δὲ Ἰσθμὸς εἴκοσι.

41.— Una vez trasladados los prisioneros, los atenienses decidieron guardarles en prisión hasta que llegasen a un acuerdo, pero en el caso de que los peloponesios invadiesen su territorio antes de eso, les sacarían y matarían.

Establecieron una guarnición en Pilos, y los mesenios de Naupacto, imbuidos de la idea de que esa era su patria, pues Pilos está en el territorio que antaño fue Mesenia, tras enviar a sus hombres más idóneos, se dedicaron a saquear Laconia y causaron numerosos perjuicios, dado que hablaban el mismo dialecto.

Los lacedemonios, que en el tiempo anterior se habían librado del pillaje y de tal tipo de guerra, ante la deserción de los hilotas y con el temor de que aumentasen los trastornos del país, no lo soportaban con facilidad y, aunque no querían que los atenienses lo notasen, les enviaban embajadas e intentaban recobrar Pilos y sus hombres. Sin embargo, los otros aspiraban a más y, aunque abundaban las embajadas, les despedían sin resultados.

Esos fueron los sucesos referentes a Pilos.

42.— El mismo verano, inmediatamente después de esos acontecimientos, los atenienses hicieron una expedición contra Corinto con ochenta naves, dos mil hoplitas propios y doscientos jinetes en naves de transporte de caballos; de sus aliados les acompañaban los milesios, los andrios y los caristios, y era su general Nicias el de Nicérato junto con otros dos. Al alba arribaron a la costa entre el Quersoneso y Rito, en la playa^{42a} del territorio que domina la colina de Soligio, en la que se establecieron antiguamente los dorios y mantuvieron una guerra contra los corintios de la ciudad que eran eolios; en la colina hay ahora una aldea llamada Soligia. De esa parte de la playa en que tocaron las naves la aldea dista doce estadios^{42b}, la ciudad de Corinto sesenta y

^{42a} Esa playa debe ser la que corresponde actualmente a la bahía de Galataki y los promontorios los que la delimitan al norte, Quersoneso, y al sur, Rito.

^{42b} Al equivaler el estadio a 177,6 m las distancias mencionadas vienen a ser aproximadamente de 10,6 y 3,5 km respectivamente.

[4.42.3] Κορίνθιοι δὲ προπυθόμενοι ἐξ Ἀργους ὅτι ἡ στρατιὰ ἤξει τῶν Ἀθηναίων, ἐκ πλείονος ἐβοήθησαν ἐς Ἰσθμὸν πάντες πλὴν τῶν ἑξω Ἰσθμοῦ· καὶ ἐν Ἀμπρακίαι καὶ ἐν Λευκάδι ἀπῆσαν αὐτῶν πεντακόσιοι φρουροί· οἱ δ' ἄλλοι πανδημεὶ ἐπετήρουν τοὺς Ἀθηναίους οἱ κατασχίσουσιν. [4.42.4] ὥς δὲ αὐτοὺς ἔλαθον νυκτὸς καταπλεύσαντες καὶ τὰ σημεῖα αὐτοῖς ἤρθη, καταλιπόντες τοὺς ἡμίσεις αὐτῶν ἐν Κεγχρειᾷ, ἣν ἄρα οἱ Ἀθηναῖοι ἐπὶ τὸν Κρομμυῶνα ἴωσιν, ἐβοήθουν κατὰ τάχος.

[4.43.1] καὶ Βάττος μὲν ὁ ἕτερος τῶν στρατηγῶν (δύο γὰρ ἦσαν ἐν τῇ μάχῃ οἱ παρόντες) λαβὼν λόχον ἦλθεν ἐπὶ τὴν Σολύγειαν κώμην φυλάξων ἀτείχιστον οὖσαν, Λυκόφρων δὲ τοῖς ἄλλοις ξυνέβαλεν. [4.43.2] καὶ πρῶτα μὲν τῷ δεξιῷ κέραι τῶν Ἀθηναίων εὐθὺς ἀποβεβηκότι πρὸ τῆς Χερσονήσου οἱ Κορίνθιοι ἐπέκειντο, ἔπειτα δὲ καὶ τῷ ἄλλῳ στρατεύματι. καὶ ἦν ἡ μάχη καρτερὰ καὶ ἐν χερσὶ πᾶσα.

[4.43.3] καὶ τὸ μὲν δεξιὸν κέρας τῶν Ἀθηναίων καὶ Καρυστίων (οὗτοι γὰρ παρατεταγμένοι ἦσαν ἔσχατοι) ἐδέξαντό τε τοὺς Κορινθίους καὶ ἐώσαντο μόλις· οἱ δὲ ὑποχωρήσαντες πρὸς αἵμασιάν (ἣν γὰρ τὸ χωρίον πρόσαντες πᾶν) βάλλοντες τοῖς λίθοις καθύπερθεν ὄντες καὶ παιανίσαντες ἐπῆσαν αὐθις, δεξαμένων δὲ τῶν Ἀθηναίων ἐν χερσὶν ἦν πάλιν ἡ μάχη. [4.43.4] λόχος δὲ τις τῶν Κορινθίων ἐπιβοηθήσας τῷ εὐωνύμῳ κέραι ἑαυτῶν ἔτρεψε τῶν Ἀθηναίων τὸ δεξιὸν κέρας καὶ ἐπεδίωξεν ἐς τὴν θάλασσαν· πάλιν δὲ ἀπὸ τῶν νεῶν ἀνέστρεψαν οἱ τε Ἀθηναῖοι καὶ οἱ Καρύστιοι. [4.43.5] τὸ δὲ ἄλλο στρατόπεδον ἀμφοτέρωθεν ἐμάχετο ξυνεχῶς, μάλιστα δὲ τὸ δεξιὸν κέρας τῶν Κορινθίων, ἐφ' ᾧ ὁ Λυκόφρων ὢν κατὰ τὸ εὐώνυμον τῶν Ἀθηναίων ἡμύνετο· ἡλπίζον γὰρ αὐτοὺς ἐπὶ τὴν Σολύγειαν κώμην πειράσειν.

el Istmo veinte.

Los corintios, prevenidos por Argos de la llegada del ejército ateniense, acudieron todos con bastante antelación al Istmo, salvo los de fuera del Istmo; también faltaban los quinientos hombres de guarnición de Ampracia y Leúcade; los demás con todos sus efectivos aguardaban a ver dónde tocaban los atenienses. Como no se diesen cuenta por arribar de noche y se levantasen las señales para indicar su presencia, dejando la mitad de sus tropas en Céncreas^{42c}, por si acaso los atenienses se dirigían a Cromión^{42d}, acudieron rápidamente a prestar ayuda.

43.— Bato, uno de los generales —hubo dos en la batalla— fue con una compañía a la aldea de Soligia para guardarla, ya que carecía de murallas, mientras Licofrón atacaba con el resto de las tropas. Los corintios atacaron primero el ala derecha ateniense, que acababa de desembarcar, delante del Quersoneso, después el resto de las tropas; la batalla se desarrolló dura y enteramente cuerpo a cuerpo.

El ala derecha, formada por atenienses y caristios —pues esos eran los que estaban colocados al extremo— hizo frente a los corintios y a duras penas pudo por fin rechazarlos; los corintios se retiraron entonces hasta una tapia. Como el lugar era todo en cuesta, empezaron a tirarles piedras desde su posición más alta y, tras entonar el peán, reanudaron el ataque; les hicieron frente los atenienses y se entabló de nuevo el combate cuerpo a cuerpo; entonces una compañía de corintios que acudió en ayuda de su ala izquierda hizo huir al ala derecha ateniense y la persiguió hasta el mar; pero desde sus naves los atenienses y los caristios volvieron a la lucha. Tanto por un lado como por el otro el resto de las tropas luchaba sin cesar, pero sobre todo era el ala derecha corintia, en la que estaba Licofrón, la que se distinguía en su lucha contra el ala izquierda ateniense, pues suponían que los atenienses harían un intento contra la aldea de Soligia.

^{42c} El puerto más importante de Corinto en el golfo Sarónico.

^{42d} En la costa del golfo Sarónico lindando con el territorio de Megara.

[4.44.1] χρόνον μὲν οὖν πολὺν ἀντειῖχον οὐκ ἐνδιδόντες ἀλλήλοισ· ἔπειτα (ἦσαν γὰρ τοῖς Ἀθηναίοις οἱ ἱππῆς ὠφέλιμοι συμμαχόμενοι, τῶν ἑτέρων οὐκ ἐχόντων ἵππους) ἐτράποντο οἱ Κορίνθιοι καὶ ὑπεχώρησαν πρὸς τὸν λόφον καὶ ἔθεντο τὰ ὅπλα καὶ οὐκέτι κατέβαινον, ἀλλ' ἡσύχαζον. [4.44.2] ἐν δὲ τῇ τροπῇ ταύτῃ κατὰ τὸ δεξιὸν κέρας οἱ πλείστοί τε αὐτῶν ἀπέθανον καὶ Λυκόφρων ὁ στρατηγός. ἡ δὲ ἄλλη στρατιὰ τούτῳ τῷ τρόπῳ οὐ κατὰ δῖωξιν πολλὴν οὐδὲ ταχείας φυγῆς γενομένης, ἐπεὶ ἐβιάσθη, ἐπαναχωρήσασα πρὸς τὰ μετέωρα ἰδρύθη.

[4.44.3] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι, ὥς οὐκέτι αὐτοῖς ἐπῆισαν ἐς μάχην, τοὺς τε νεκροὺς ἐσκύλευον καὶ τοὺς ἑαυτῶν ἀνηιοῦντο, τροπαῖόν τε εὐθέως ἔστησαν.

[4.44.4] τοῖς δ' ἡμίσεσι τῶν Κορινθίων, οἱ ἐν τῇ Κεγχρειᾷ ἐκάθηντο φύλακες μὴ ἐπὶ τὸν Κρομμῶνα πλεύσωσι, τούτοις οὐ κατάδηλος ἡ μάχη ἦν ὑπὸ τοῦ ὄρους τοῦ Ὀνείου· κονιορτὸν δὲ ὥς εἶδον καὶ [ὥς] ἔγνωσαν, ἐβοήθουν εὐθύς. ἐβοήθησαν δὲ καὶ οἱ ἐκ τῆς πόλεως πρεσβύτεροι τῶν Κορινθίων αἰσθόμενοι τὸ γεγενημένον.

[4.44.5] ἰδόντες δὲ οἱ Ἀθηναῖοι ξύμπαντας αὐτοὺς ἐπιόντας καὶ νομίσαντες τῶν ἐγγὺς ἀστυγειτόνων Πελοποννησίων βοήθειαν ἐπιέναι, ἀνεχώρουν κατὰ τάχος ἐπὶ τὰς ναῦς, ἔχοντες τὰ σκυλεύματα καὶ τοὺς ἑαυτῶν νεκροὺς πλὴν δυοῖν, οὓς ἐγκατέλιπον οὐ δυνάμενοι εὐρεῖν.

[4.44.6] καὶ ἀναβάντες ἐπὶ τὰς ναῦς ἐπεραιώθησαν ἐς τὰς ἐπικειμένας νήσους, ἐκ δ' αὐτῶν ἐπικηρυκευσάμενοι τοὺς νεκροὺς οὓς ἐγκατέλιπον ὑποσπόνδους ἀνείλοντο. ἀπέθανον δὲ Κορινθίων μὲν ἐν τῇ μάχῃ δώδεκα καὶ διακόσιοι, Ἀθηναίων δὲ ὀλίγῳ ἐλάσσους πεντήκοντα.

[4.45.1] Ἄραντες δὲ ἐκ τῶν νήσων οἱ Ἀθηναῖοι ἔπλευσαν αὐθημερὸν ἐς Κρομμῶνα τῆς Κορινθίας· ἀπέχει δὲ τῆς πόλεως εἴκοσι καὶ ἑκατὸν σταδίους. καὶ καθορμισάμενοι τὴν τε γῆν ἐδήλωσαν καὶ τὴν νύκτα ἡλίσσαντο.

44.— En fin, se enfrentaron durante mucho tiempo sin ceder; después —resultó provechosa para los atenienses la participación de la caballería en la lucha, ya que los otros no tenían— los corintios se dieron la vuelta, se retiraron a la colina, hicieron un alto y ya no bajaron, sino que se mantuvieron quietos. En esa huida por el ala derecha murieron la mayoría de ellos y su general Licofrón. El resto de las tropas se comportó de forma similar, retirándose a las zonas altas cuando se vio forzada, sin que hubiera una gran persecución ni una huida rápida, y allí tomó posiciones.

Los atenienses, como ya no venían a su encuentro, se dedicaron a despojar a los muertos y a recoger los propios, y enseguida levantaron un trofeo.

La mitad de las tropas corintias, que estaban apostadas en Céncreas para vigilar si se dirigían a Cromión, no vieron bien la batalla por culpa del monte Oneo, pero cuando observaron la polvareda y se dieron cuenta, acudieron enseguida; también acudieron desde la ciudad los corintios de más edad, en cuanto se enteraron de lo sucedido.

Los atenienses, cuando les vieron avanzar en tropel, creyeron que eran refuerzos de los peloponesios vecinos, y se retiraron rápidamente a las naves con el botín y sus muertos, excepto dos que dejaron por no poder encontrarlos.

Una vez embarcados cruzaron hasta las islas vecinas y desde ellas, enviados heraldos, recogieron mediante tregua los muertos que dejaron. En la batalla murieron de los corintios doscientos doce y de los atenienses poco menos de cincuenta.

45.— Zarpando de las islas el mismo día, los atenienses se dirigieron a Cromión, en tierra corintia; dista de la ciudad unos ciento veinte estadios^{45a}. Una vez anclados arrasaron la comarca y pasaron allí la noche.

^{45a} Aproximadamente 21 km, lo que la sitúa en las proximidades del actual Ag. Theodori.

[4.45.2] τῇ δ' ὕστεραίαι παραπλεύσαντες ἐς τὴν Ἐπιδαυρίαν πρῶτον καὶ ἀπόβασίν τινα ποιησάμενοι ἀφίκοντο ἐς Μέθανα τὴν μεταξὺ Ἐπιδαύρου καὶ Τροιζῆνος, καὶ ἀπολαβόντες τὸν τῆς χερσονήσου ἰσθμὸν ἐτείχισαν, [ἐν ᾧ ἡ Μεθώνη ἐστί,] καὶ φρούριον καταστησάμενοι ἐλήιστευον τὸν ἔπειτα χρόνον τὴν τε Τροιζηνίαν γῆν καὶ Ἀλιάδα καὶ Ἐπιδαυρίαν. ταῖς δὲ ναυσίν, ἐπειδὴ ἐξετείχισαν τὸ χωρίον, ἀπέπλευσαν ἐπ' οἴκου.

[4.46.1] Κατὰ δὲ τὸν αὐτὸν χρόνον, καθ' ὃν ταῦτα ἐγίγνετο, καὶ Εὐρυμέδων καὶ Σοφοκλῆς, ἐπειδὴ ἐκ τῆς Πύλου ἀπῆραν ἐς τὴν Σικελίαν ναυσὶν Ἀθηναίων, ἀφικόμενοι ἐς Κέρκυραν ἐστράτευσαν μετὰ τῶν ἐκ τῆς πόλεως ἐπὶ τοὺς ἐν τῷ ὄρει τῆς Ἰστώνης Κερκυραίων καθιδρυμένους, οἱ τότε μετὰ τὴν στάσιν διαβάντες ἐκράτουν τε τῆς γῆς καὶ πολλὰ ἔβλαπτον. [4.46.2] προσβαλόντες δὲ τὸ μὲν τείχισμα εἶλον, οἱ δὲ ἄνδρες καταπεφευγότες ἀθρόοι πρὸς μετέωρόν τι ξυνέβησαν ὥστε τοὺς μὲν ἐπικούρους παραδοῦναι, περὶ δὲ σφῶν τὰ ὄπλα παραδόντων τὸν Ἀθηναίων δῆμον διαγῶναι. [4.46.3] καὶ αὐτοὺς ἐς τὴν νῆσον οἱ στρατηγοὶ τὴν Πτυχίαν ἐς φυλακὴν διεκόμισαν ὑποσπόνδους, μέχρι οὗ Ἀθήναζε πεμφθῶσιν, ὥστ', ἐάν τις ἀλῶι ἀποδιδράσκων, ἅπασι λελύσθαι τὰς σπονδὰς. [4.46.4] οἱ δὲ τοῦ δήμου προστάται τῶν Κερκυραίων, δεδιότες μὴ οἱ Ἀθηναῖοι τοὺς ἐλθόντας οὐκ ἀποκτείνωσι, μηχανῶνται τοιόνδε τι·

[4.46.5] τῶν ἐν τῇ νήσῳ πείθουσιν τινὰς ὀλίγους, ὑποπέμψαντες φίλους καὶ διδάξαντες ὥς κατ' εὖνοιαν δὴ λέγειν ὅτι κράτιστον αὐτοῖς εἴη ὥς τάχιστα ἀποδρᾶναι, πλοῖον δὲ τι αὐτοῖς ἐτοιμάσειν· μέλλειν γὰρ δὴ τοὺς στρατηγοὺς τῶν Ἀθηναίων παραδῶσειν αὐτοὺς τῷ δήμῳ τῶν Κερκυραίων. [4.47.1] ὥς δὲ ἔπεισαν, καὶ μηχανησαμένων τὸ πλοῖον ἐκπλέοντες

Al día siguiente, después de seguir la costa primero hasta el territorio de Epidauro^{45b} y hacer algún desembarco, llegaron luego a Metana, entre Epidauro y Trecén, y, tras apoderarse del istmo de la península en que está Metana lo fortificaron. Después de establecer una guarnición se dedicaron a saquear las comarcas de Trecén, Halía y Epidauro. Una vez fortificado el lugar volvieron con las naves a su ciudad.

46.— Por el mismo tiempo en que sucedía esto, Eurimedonte y Sófocles, después que partieron de Pilos rumbo a Sicilia con las naves atenienses, llegados a Corcira, hicieron junto con los de la ciudad una expedición contra los corcirenses que estaban asentados en la montaña de Istona^{46a}, quienes después de cruzar el mar tras la revuelta mantenían su dominio sobre la comarca y causaban grandes daños. En su ataque tomaron la muralla, pero los hombres se refugiaron todos en una elevación y llegaron a un acuerdo por el que entregaban a sus auxiliares y entregarían también sus armas para que el pueblo ateniense decidiera sobre ellos. En virtud del acuerdo, para vigilarles, los atenienses les trasladaron a la isla de Ptiquia^{46b} hasta que se les enviase a Atenas, bajo la condición de que si alguno era sorprendido intentando escapar quedaban rotos los acuerdos. Pero los dirigentes del pueblo de Corcira, temerosos de que los atenienses no matasen a los que fueran a Atenas, idearon lo siguiente.

Persuadieron a unos pocos de los de la isla, enviándoles secretamente amigos e instruyéndolos, so capa de buenas intenciones, para que les dijeran que lo mejor para ellos era escapar lo antes posible y que les prepararían un barco, ya que los generales atenienses tenían la intención de entregarlos al pueblo de Corcira.

47.— Como les convencieron y fueron cogidos

^{45b} Es decir, volvieron al sur, hacia el Peloponeso, en cuya península de Argólide se encuentran las ciudades citadas a continuación, todas frente a la isla de Egina. Metana, que aún conserva su nombre, está en una pequeña península a la que da el nombre y muy próxima a Egina.

^{46a} Véase III 85.

^{46b} Probablemente la que ahora se denomina Latsareto, frente al puerto actual.

ἐλήφθησαν, ἐλέλυντό τε αἱ σπονδαὶ καὶ τοῖς Κερκυραίοις παρεδίδοντο οἱ πάντες. [4.47.2] ξυνελάβοντο δὲ τοῦ τοιούτου οὐχ ἥκιστα, ὥστε ἀκριβῆ τὴν πρόφασιν γενέσθαι καὶ τοὺς τεχνησαμένους ἀδεέστερον ἐγχειρῆσαι, οἱ στρατηγοὶ τῶν Ἀθηναίων κατάδηλοι ὄντες τοὺς ἄνδρας μὴ ἂν βούλεσθαι ὑπ' ἄλλων κομισθέντας, διότι αὐτοὶ ἐς Σικελίαν ἔπλεον, τὴν τιμὴν τοῖς ἄγουσι προσποιῆσαι.

[4.47.3] παραλαβόντες δὲ αὐτοὺς οἱ Κερκυραῖοι ἐς οἶκημα μέγα κατεῖρξαν, καὶ ὕστερον ἐξάγοντες κατὰ εἴκοσιν ἄνδρας διῆγον διὰ δυοῖν στοίχοις ὀπλιτῶν ἐκατέρωθεν παρατεταγμένων, δεδεμένους τε πρὸς ἀλλήλους καὶ παιομένους καὶ κεντουμένους ὑπὸ τῶν παρατεταγμένων, εἴ ποὺ τίς τινα ἴδοι ἐχθρὸν ἑαυτοῦ· μαστιγοφόροι τε παριόντες ἐπετάχυνον τῆς ὁδοῦ τοὺς σχολαίτερον προϊόντας.

[4.48.1] καὶ ἐς μὲν ἄνδρας ἐξήκοντα ἔλαθον τοὺς ἐν τῷ οἰκήματι τούτῳ τῷ τρόπῳ ἐξαγαγόντες καὶ διαφθείραντες (ᾧοντο γὰρ αὐτοὺς μεταστήσοντάς ποι' ἄλλοσε ἄγειν)· ὥς δὲ ἦσθοντο καὶ τις αὐτοῖς ἐδήλωσε, τοὺς τε Ἀθηναίους ἐπεκαλοῦντο καὶ ἐκέλευον σφᾶς, εἰ βούλονται, αὐτοὺς διαφθεῖρειν, ἔκ τε τοῦ οἰκήματος οὐκέτι ἠθελον ἐξιέναι, οὐδ' ἐσιέναι ἔφασαν κατὰ δύναμιν περιόψεσθαι οὐδένα. [4.48.2] οἱ δὲ Κερκυραῖοι κατὰ μὲν τὰς θύρας οὐδ' αὐτοὶ διανοοῦντο βιάζεσθαι, ἀναβάντες δὲ ἐπὶ τὸ τέγος τοῦ οἰκήματος καὶ διελόντες τὴν ὀροφὴν ἔβαλλον τῷ κεράμῳ καὶ ἐτόξευον κάτω. [4.48.3] οἱ δὲ ἐφυλάσσοντό τε ὥς ἐδύναντο καὶ ἅμα οἱ πολλοὶ σφᾶς αὐτοὺς διέφθειρον, οἰστοὺς τε οὕς ἀφίεσαν ἐκεῖνοι ἐς τὰς σφαγὰς καθιέντες καὶ ἐκ κλινῶν τινῶν αἱ ἔτυχον αὐτοῖς ἐνοῦσαι τοῖς σπάρτοις καὶ ἐκ τῶν ἱματίων παραιρήματα ποιοῦντες ἀπαγχόμενοι, παντὶ <τε> τρόπῳ τὸ πολὺ τῆς νυκτός (ἐπεγένετο γὰρ νύξ τῷ παθήματι) ἀναλοῦντες σφᾶς αὐτοὺς καὶ βαλλόμενοι ὑπὸ τῶν ἄνω διεφθάρησαν.

[4.48.4] καὶ αὐτοὺς οἱ Κερκυραῖοι, ἐπειδὴ ἡμέρα ἐγένετο, φορητὸν ἐπὶ ἀμάξας

con la trampa preparada del barco, se rompieron las treguas y todos fueron entregados a los corcirenses. Contribuyó en no poca medida a tal desenlace, a fin de que existiera una excusa perfecta y para que quienes la urdieron actuaran con más libertad, el hecho evidente de que los generales atenienses no querían que los prisioneros, si eran llevados por otros, puestos que ellos se dirigían a Sicilia, fuesen motivo de gloria para quienes les condujesen.

Los corcirenses, una vez que se hicieron cargo de ellos, les encerraron en un gran edificio. Después, sacándoles en grupos de a veinte, les condujeron entre dos filas de hoplitas, que se colocaban a cada lado, y atados unos con otros eran golpeados y zaheridos por los de las filas laterales cada vez que estos veían a algún enemigo personal; hombres con látigos les acompañaban y hacían que se apresuraran quienes iban demasiado despacio.

48.— Hasta sesenta hombres fueron sacados y asesinados de tal manera sin saberlo los de la casa, pues creían que se los llevaban para trasladarlos a otro sitio; pero en cuanto se dieron cuenta y alguien se lo hizo ver, se pusieron a reclamar la presencia de los atenienses y les pidieron que, si querían, les mataran allí, pero que de la casa ya no querían salir, y añadieron que en lo que pudieran no consentirían que nadie entrase. Sin embargo, los corcirenses ni siquiera mostraron intención de forzar las puertas, sino que tras subir al tejado de la casa y agujerear el techo, empezaron a arrojar tejas y flechas contra los de abajo. Los otros tomaban las precauciones que podían, aunque muchos se suicidaban, hundiéndose en la garganta las flechas que arrojaban aquéllos y ahorcándose con las cuerdas de algunos lechos que había allí o con las tiras de sus mantas; y ya porque se mataran de cualquier forma durante gran parte de la noche —pues la noche llegó mientras se producía el desastre— ya porque fueran alcanzados por los de arriba, fueron exterminados.

Cuando llegó el día los corcirenses les llevaron fuera de la ciudad, amontonados en carros, y

ἐπιβαλόντες ἀπήγαγον ἔξω τῆς πόλεως. τὰς δὲ γυναῖκας, ὅσαι ἐν τῷ τειχίσματι ἐάλωσαν, ἠνδραποδίσαντο.

[4.48.5] τοιούτῳ μὲν τρόπῳ οἱ ἐκ τοῦ ὄρους Κερκυραῖοι ὑπὸ τοῦ δήμου διεφθάρησαν, καὶ ἡ στάσις πολλὴ γενομένη ἐτελεύτησεν ἐς τοῦτο, ὅσα γε κατὰ τὸν πόλεμον τόνδε· οὐ γὰρ ἔτι ἦν ὑπόλοιπον τῶν ἐτέρων ὅτι καὶ ἀξιόλογον.

[4.48.6] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι ἐς τὴν Σικελίαν, ἵνα περ τὸ πρῶτον ὥρμηντο, ἀποπλεύσαντες μετὰ τῶν ἐκεῖ ξυμμάχων ἐπολέμουν.

[4.49.1] Καὶ οἱ ἐν τῇ Ναυπάκτῳ Ἀθηναῖοι καὶ Ἀκαρνᾶνες ἅμα τελευτῶντος τοῦ θέρους στρατευσάμενοι Ἀνακτόριον Κορινθίων πόλιν, ἥ κεῖται ἐπὶ τῷ στόματι τοῦ Ἀμπρακικοῦ κόλπου, ἔλαβον προδοσίαν· καὶ ἐκπέμψαντες [Κορινθίους] αὐτοὶ Ἀκαρνᾶνες οἰκήτορας ἀπὸ πάντων ἔσχον τὸ χωρίον. καὶ τὸ θέρος ἐτελεύτα.

[4.50.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος Ἀριστείδης ὁ Ἀρχίππου, εἰς τῶν ἀργυρολόγων νεῶν Ἀθηναίων στρατηγός, αἱ ἐξεπέμφθησαν πρὸς τοὺς ξυμμάχους, Ἀρταφέρνην ἄνδρα Πέρσῃν παρὰ βασιλέως πορευόμενον ἐς Λακεδαίμονα ξυλλαμβάνει ἐν Ἡϊόνι τῇ ἐπὶ Στρυμόνι. [4.50.2] καὶ αὐτοῦ κομισθέντος οἱ Ἀθηναῖοι τὰς μὲν ἐπιστολάς μεταγραψάμενοι ἐκ τῶν Ἀσσυρίων γραμμάτων ἀνέγνωσαν, ἐν αἷς πολλῶν ἄλλων γεγραμμένων κεφάλαιον ἦν πρὸς Λακεδαιμονίους, οὐ γινώσκειν ὅτι βούλονται· πολλῶν γὰρ ἐλθόντων πρέσβων οὐδένα ταῦτα λέγειν· εἰ οὖν τι βούλονται σαφὲς λέγειν, πέμψαι μετὰ τοῦ Πέρσου ἄνδρας ὡς αὐτόν.

[4.50.3] τὸν δὲ Ἀρταφέρνην ὕστερον οἱ Ἀθηναῖοι ἀποστέλλουσι τριήρει ἐς Ἑφεσον καὶ πρέσβεις ἅμα· οἱ πυθόμενοι αὐτόθι βασιλέα Ἀρταξέρξην τὸν Ξέρξου νεωστὶ τεθνηκότα (κατὰ γὰρ τοῦτον τὸν χρόνον ἐτελεύτησεν) ἐπ' οἴκου ἀνεχώρησαν.

[4.51.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ χειμῶνος καὶ Χῖοι τὸ τεῖχος περιεῖλον τὸ καινὸν κελευσάντων

redujeron a la esclavitud a todas las mujeres que habían apresado en la fortificación.

De tal manera perecieron a manos del pueblo los corcirenses de la montaña, y los graves desórdenes que hubo acabaron así, al menos durante esta guerra, pues de uno de los bandos no quedó nada digno de tenerse en cuenta.

Los atenienses partieron para Sicilia, fin real de su expedición y continuaron la guerra junto a sus aliados de allá.

49.— En una expedición que hicieron los atenienses de Naupacto y los acarnanios a fines del verano contra Anactorio, ciudad perteneciente a Corinto y que está situada a la entrada del golfo de Ampracia, se apoderaron de ella gracias a una traición, y tras expulsar a los corintios, los mismos acarnanios ocuparon el territorio con gentes venidas de todo su país. Y acabó el verano.

50.— Al invierno siguiente, Arístides el de Arquipo, un general de las naves atenienses encargadas de recaudar fondos que fueron enviados a los aliados, apresó en Eón, junto al Estrimón, a Artafernes, un persa enviado por el rey persa a Lacedemonia. Trasladado a Atenas, los atenienses, después de traducir sus cartas escritas en caracteres asirios^{50a}, las leyeron. Entre otras cosas escritas lo principal que decía a los lacedemonios era que el rey no sabía lo que querían; que a pesar de ir muchos embajadores ninguno decía lo mismo y, por tanto, si querían exponerlo claramente, que le enviaran emisarios junto con el persa.

A continuación, los atenienses enviaron en un trirreme a Efeso a Artafernes junto con embajadores propios; enterados allí de que el rey Artajerjes, hijo de Jerjes, había muerto recientemente —pues murió por esa época— regresaron a casa.

51.— También en el mismo invierno los quiotas derribaron su muralla nueva por orden de los

^{50a} Probablemente hace referencia a los caracteres cuneiformes, ya que la carta debió de estar escrita en persa.

Ἀθηναίων καὶ ὑποπτευσάντων ἐς αὐτούς τι νεωτεριεῖν, ποιησάμενοι μέντοι πρὸς Ἀθηναίους πίστις καὶ βεβαιότητα ἐκ τῶν δυνατῶν μηδὲν περὶ σφᾶς νεώτερον βουλευσείν. καὶ ὁ χειμὼν ἐτελεύτα, καὶ ἔβδομον ἔτος τῷ πολέμῳ ἐτελεύτα τῷιδε ὄν Θουκυδίδης ξυνέγραψεν.

[4.52.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου θέρους εὐθὺς τοῦ τε ἡλίου ἐκλιπές τι ἐγένετο περὶ νουμηνίαν καὶ τοῦ αὐτοῦ μηνὸς ἰσταμένου ἔσεισεν.

[4.52.2] καὶ οἱ Μυτιληναίων φυγάδες καὶ τῶν ἄλλων Λεσβίων, ὁρμώμενοι οἱ πολλοὶ ἐκ τῆς ἡπείρου καὶ μισθωσάμενοι ἔκ τε Πελοποννήσου ἐπικουρικὸν καὶ αὐτόθεν ξυναγείραντες, αἰροῦσι Ροίτειον, καὶ λαβόντες δισχιλίους στατήρας Φωκαῖτας ἀπέδωκαν πάλιν οὐδὲν ἀδικήσαντες. [4.52.3] καὶ μετὰ τοῦτο ἐπὶ Ἄντανδρον στρατεύσαντες προδοσίας γενομένης λαμβάνουσι τὴν πόλιν. καὶ ἦν αὐτῶν ἡ διάνοια τὰς τε ἄλλας πόλεις τὰς Ἀκταίας καλουμένας, ἃς πρότερον Μυτιληναίων νεμομένων Ἀθηναῖοι εἶχον, ἐλευθεροῦν, καὶ πάντων μάλιστα τὴν Ἄντανδρον· καὶ κρατυνάμενοι αὐτὴν (ναῦς τε γὰρ εὐπορία ἦν ποιεῖσθαι, αὐτόθεν ξύλων ὑπαρχόντων καὶ τῆς Ἰδης ἐπικειμένης, καὶ τῇ ἄλλῃ σκευῇ) ῥαδίως ἀπ' αὐτῆς ὁρμώμενοι τὴν τε Λέσβον ἐγγὺς οὖσαν κακῶσειν καὶ τὰ ἐν τῇ ἡπείρῳ Αἰολικὰ πολίσματα χειρώσεσθαι. καὶ οἱ μὲν ταῦτα παρασκευάζεσθαι ἔμελλον.

[4.53.1] Ἀθηναῖοι δὲ ἐν τῷ αὐτῷ θέρει ἐξήκοντα ναυσὶ καὶ δισχιλίαις ὀπλίταις ἱππεῦσί τε ὀλίγοις καὶ τῶν ξυμμάχων Μιλησίου καὶ ἄλλους τινὰς ἀγαγόντες ἐστράτευσαν ἐπὶ Κύθηρα· ἐστρατήγει δὲ αὐτῶν Νικίας ὁ Νικηράτου καὶ Νικόστρατος ὁ

ατениenses, quienes sospechaban que intentaban sublevarse, aunque los quiotas dieron a los atenienses todas las garantías y seguridades que pudieron de que no pensaban sublevarse. Acabó el invierno y el séptimo año de esta guerra que escribió Tucídides.

52.— Nada más comenzar el verano siguiente, por la luna nueva, se produjo un eclipse de sol^{52a} y a comienzos del mismo mes un terremoto.

También los exiliados de Mitilene y del resto de Lesbos, partiendo en gran número del continente, y tras reunir una tropa mercenaria procedente del Peloponeso y de aquellas comarcas, tomaron Reteo^{52b} y la devolvieron sin causarle daños a cambio de dos mil estateros focenses^{52c}; luego, en una expedición contra Antandro^{52d}, gracias a una traición se apoderaron de la ciudad. Su plan era liberar las demás ciudades llamadas acteas^{52e} que ocupaban los atenienses y en otro tiempo dependieron de Mitilene, pero más que ninguna Antandro, y una vez en posesión de ella —ya que era factible construir naves dado que el lugar cuenta con bosques y está cerca el Ida^{52f}, además de otro equipo —utilizándola como base fácilmente causarían daños a Lesbos, que está cerca, y someterían a los poblados eolios del continente. Esos eran los proyectos que tenían para llevar a cabo.

53.— Por su parte, los atenienses hicieron el mismo verano una expedición contra Citera con sesenta naves, dos mil hoplitas y unos pocos jinetes, llevando a sus aliados milesios y algunos otros; eran sus generales Nicias el de Nicérato, Nicóstrato el de Díitrefes y Antocles el de

^{52a} Se produjo el 21 de marzo del 424 a.C.

^{52b} Reteo está en la costa meridional de los Dardanelos (Helesponto), cerca de su unión con el Egeo.

^{52c} Cada estatero de Focea, fabricado con una aleación de oro y plata, equivalía aproximadamente a unas 25 dracmas áticas.

^{52d} En la costa septentrional del menorasiático golfo de Atramitio, hoy Edremit, frente a la isla de Lesbos.

^{52e} Es decir las otras ciudades costeras vecinas de Antandro.

^{52f} El monte Ida está al nordeste de Antandro y al norte de Atramitio.

Διειτρέφους καὶ Αὐτοκλῆς ὁ Τολμαῖου. [4.53.2] τὰ δὲ Κύθηρα νῆσός ἐστιν, ἐπικείται δὲ τῇ Λακωνικῇ κατὰ Μαλέαν· Λακεδαιμόνιοι δ' εἰσὶ τῶν περιοίκων, καὶ κυθηροδίκης ἀρχὴ ἐκ τῆς Σπάρτης διέβαινεν αὐτόσε κατὰ ἔτος, ὀπλιτῶν τε φρουρὰν διέπεμπον αἰεὶ καὶ πολλὴν ἐπιμέλειαν ἐποιοῦντο. [4.53.3] ἦν γὰρ αὐτοῖς τῶν τε ἀπ' Αἰγύπτου καὶ Λιβύης ὀλκάδων προσβολή, καὶ ληισταὶ ἅμα τὴν Λακωνικὴν ἥσσον ἐλύπουν ἐκ θαλάσσης, ἥιπερ μόνον οἶόν τε ἦν κακουργεῖσθαι· πᾶσα γὰρ ἀνέχει πρὸς τὸ Σικελικὸν καὶ Κρητικὸν πέλαγος.

[4.54.1] κατασχόντες οὖν οἱ Ἀθηναῖοι τῷ στρατῷ, δέκα μὲν ναυσὶ καὶ δισχιλίοις Μιλησίων ὀπλίταις τὴν ἐπὶ θαλάσσει πόλιν Σκάνδειαν καλουμένην αἰρουῦσι, τῷ δὲ ἄλλῳ στρατεύματι ἀποβάντες τῆς νήσου ἐς τὰ πρὸς Μαλέαν τετραμμένα ἐχώρουν ἐπὶ τὴν [ἐπὶ θαλάσσει] πόλιν τῶν Κυθηρίων, καὶ ἡῦρον εὐθὺς αὐτοὺς ἐστρατοπεδευμένους ἅπαντας.

[4.54.2] καὶ μάχης γενομένης ὀλίγον μὲν τινα χρόνον ὑπέστησαν οἱ Κυθήριοι, ἔπειτα τραπόμενοι κατέφυγον ἐς τὴν ἄνω πόλιν, καὶ ὕστερον ξυνέβησαν πρὸς Νικίαν καὶ τοὺς ξυνάρχοντας Ἀθηναίοις ἐπιτρέψαι περὶ σφῶν αὐτῶν πλὴν θανάτου. [4.54.3] ἦσαν δέ τινες καὶ γενόμενοι τῷ Νικίαι λόγοι πρότερον πρὸς τινὰς τῶν Κυθηρίων, δι' ὃ καὶ θαῶσσαν καὶ ἐπιτηδειότερον τό τε παραυτίκα καὶ τὸ ἔπειτα τὰ τῆς ὁμολογίας ἐπράχθη αὐτοῖς· ἀνέστησαν γὰρ <ἄν> οἱ Ἀθηναῖοι Κυθηρίους, Λακεδαιμονίους τε ὄντας καὶ ἐπὶ τῇ Λακωνικῇ τῆς νήσου οὕτως ἐπικειμένης. [4.54.4] μετὰ δὲ τὴν ξύμβασιν οἱ Ἀθηναῖοι τὴν τε Σκάνδειαν τὸ ἐπὶ τῷ λιμένι πόλισμα παραλαβόντες καὶ τῶν Κυθήρων φυλακὴν ποιησάμενοι ἔπλευσαν ἔς τε Ἀσίνην καὶ Ἑλος καὶ τὰ πλεῖστα τῶν περὶ θάλασσαν, καὶ ἀποβάσεις ποιούμενοι καὶ ἐναυλιζόμενοι τῶν

Tolmeo. Citera es una isla situada junto a Laconia, frente al cabo Malea^{53a}; sus habitantes son lacedemonios de la clase de los periecos y cada año pasaba desde Esparta un magistrado denominado «juez de Citera». Los lacedemonios mantenían una guarnición permanente de hoplitas y ponían en ella gran cuidado, pues les servía de escala para las naves mercantes procedentes de Egipto y Libia, y al mismo tiempo para que los piratas tuviesen menos posibilidades de hostigarles desde el mar, único sitio por donde se les podía causar daños, ya que se adentra por completo en el mar de Sicilia y en el de Creta.

54.— El caso es que después de arribar los atenienses con su ejército, diez naves y dos mil hoplitas milesios, tomaron la ciudad situada en la costa llamada Escandea^{54a}, en tanto que desembarcaban con el resto del ejército en la parte de la isla que está orientada hacia el cabo Malea; se dirigieron contra la ciudad de Citera que está alejada del mar, y encontraron a todos movilizadas de inmediato.

Entablado el combate, los de Citera resistieron un poco de tiempo, pero luego, dándose a la fuga se refugiaron en la ciudad del interior; posteriormente acordaron con Nicias y sus compañeros de mando encomendarse a ellos salvo en lo tocante a la pena de muerte. Con anterioridad también se habían mantenido conversaciones entre Nicias y algunos de los citerenses, razón por la que se negoció más rápida y satisfactoriamente para ellos su presente y su futuro en el acuerdo, pues los atenienses hubieran deportado a los citerenses por ser laconios y además vivir, como ya se expuso, en una isla próxima a Laconia. Sin embargo, después del acuerdo, los atenienses tras hacerse cargo de Escandea, la localidad junto al puerto, y establecer una guarnición en Citera, tomaron el rumbo de Asina^{54b}, Helos y la mayoría de las localidades situadas junto al

^{53a} Hoy Malea o Matapán.

^{54a} Quizá se la deba identificar con Castri, en el golfo de Avlemonas.

^{54b} La ciudad de Asina, situada en la costa del golfo de Mesenia (véase 13a) quizá no sea la que ahora se cita, ya que está demasiado lejos como para ser citada junto con Helos, que se encuentra en el fondo del golfo de Laconia, próxima a la desembocadura del río Eurotas.

χωρίων οὐ καιρὸς εἶη ἐδήμιον τὴν γῆν ἡμέρας
μάλιστα ἑπτὰ.

[4.55.1] Οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι ἰδόντες μὲν τοὺς
Ἀθηναίους τὰ Κύθηρα ἔχοντας,
προσδεχόμενοι δὲ καὶ ἐς τὴν γῆν σφῶν
ἀποβάσεις τοιαύτας ποιήσεσθαι, ἀθρόαι μὲν
οὐδαμοῦ τῇ δυνάμει ἀντετάξαντο, κατὰ δὲ
τὴν χώραν φρουρὰς διέπεμψαν, ὀπλιτῶν
πλήθος, ὥς ἐκασταχόσε ἔδει, καὶ τὰ ἄλλα ἐν
φυλακῇ πολλῇ ἦσαν, φοβούμενοι μὴ σφίσι
νεώτερόν τι γένηται τῶν περὶ τὴν κατάστασιν,
γεγεννημένου μὲν τοῦ ἐν τῇ νήσῳ πάθους
ἀνελπίστου καὶ μεγάλου, Πύλου δὲ ἐχομένης
καὶ Κυθήρων καὶ πανταχόθεν σφᾶς
περιεστῶτος πολέμου ταχείος καὶ
ἀπροφυλάκτου, [4.55.2] ὥστε παρὰ τὸ εἰωθὸς
ἱππέας τετρακοσίους κατεστήσαντο καὶ
τοξότας, ἐς τε τὰ πολεμικά, εἴπερ ποτέ,
μάλιστα δὴ ὀκνηρότεροι ἐγένοντο, ξυνεστῶτες
παρὰ τὴν ὑπάρχουσαν σφῶν ιδέαν τῆς
παρασκευῆς ναυτικῶι ἀγῶνι, καὶ τούτῳ πρὸς
Ἀθηναίους, οἷς τὸ μὴ ἐπιχειρούμενον αἰεὶ
ἐλλιπὲς ἦν τῆς δοκίσεώς τι πράξειν. [4.55.3]
καὶ ἅμα τὰ τῆς τύχης πολλὰ καὶ ἐν ὀλίγῳ
ξυμβάντα παρὰ λόγον αὐτοῖς ἐκπληξιν
μεγίστην παρεῖχε, καὶ ἐδέδισαν μὴ ποτε αὖθις
ξυμφορὰ τις αὐτοῖς περιτύχηι οἷα καὶ ἐν τῇ
νήσῳ. [4.55.4] ἀτολμότεροι δὲ δι' αὐτὸ ἐς τὰς
μάχας ἦσαν, καὶ πᾶν ὅτι κινήσειαν ὥιοντο
ἀμαρτήσεσθαι διὰ τὸ τὴν γνώμην ἀνεχέγγυον
γεγενῆσθαι ἐκ τῆς πρὶν ἀηθείας τοῦ
κακοπραγεῖν.

[4.56.1] τοῖς δὲ Ἀθηναίοις τότε τὴν
παραθαλάσσιον δηιοῦσι τὰ μὲν πολλὰ
ἡσύχασαν, ὥς καθ' ἐκάστην φρουρὰν γίγνοιτό
τις ἀπόβασις, πλήθει τε ἐλάσσους ἕκαστοι
ἡγούμενοι εἶναι καὶ ἐν τῷ τοιούτῳ.

μία δὲ φρουρά, ἥπερ καὶ ἡμύνατο περὶ
Κοτύρταν καὶ Ἀφροδιτίαν, τὸν μὲν ὄχλον τῶν

mar, desembarcando y acampando de noche
donde resultaba oportuno, y se dedicaron a
devastar la comarca durante unos siete días.

55.— Los lacedemonios, al ver que los
atenienses ocupaban Citera, en la suposición de
que también harían desembarcos de tal tipo en
su territorio, no les opusieron en ningún sitio
sus efectivos reunidos, sino que enviaron por el
país hoplitas de guardia en contingentes que
dependían de las necesidades de cada sitio, y
por lo demás mostraban una gran prevención,
temerosos de que se produjesen cambios en el
orden interno, al coincidir el inesperado y gran
desastre de la isla^{55a}, la ocupación de Pilos y
Citera, y rodearles por todas partes una guerra
rápida y ante la que era imposible tomar
precauciones; de modo que, contra su
costumbre, organizaron un cuerpo de
cuatrocientos jinetes y algunos arqueros, y,
respecto a la guerra, si es que antes se
mostraban remisos, ahora lo fueron muchísimo
más, comprometidos en una lucha naval en
contra de su normal concepción militar; y esa
lucha, frente a los atenienses, para quienes lo
que no se emprendía era siempre una pérdida
de lo que se esperaba lograr. Además, el que en
poco tiempo muchos hechos, frutos del azar, les
sucplieran en contra de sus cálculos les causaba
una enorme perplejidad, y temían que de nuevo
les ocurriese un desastre como el de la isla. Por
ello entraban en el combate con menos arrojo y
cualquier cosa que emprendían creían que
fracasaría, ya que les embargaba un sentimiento
de desconfianza en sí mismos por no estar
habitutados a sufrir calamidades.

56.— Cuando se hacía un desembarco en la
zona de cualquier cuerpo de vigilancia, con
frecuencia se mantenían inactivos, a pesar de
que los atenienses arrasaban la comarca costera,
porque cada uno se consideraba en inferioridad
de condiciones y tenía un sentimiento tal como
dije.

Hubo un cuerpo de vigilancia que resistió en las
proximidades de Cotirta y Afrodísia^{56a}, y, en un

^{55a} Isla de Esfacteria, cuyo nombre, dada su clara referencia, Tucídides no cree preciso decir.

^{56a} Desconocemos la situación de ambas poblaciones, de las que sólo la segunda es mencionada en otra ocasión (Pausanias

ψιλῶν ἐσκεδασμένον ἐφόβησεν ἐπιδρομῇ, τῶν δὲ ὀπλιτῶν δεξαμένων ὑπεχώρησε πάλιν, καὶ ἄνδρες τέ τινες ἀπέθανον αὐτῶν ὀλίγοι καὶ ὄπλα ἐλήφθη, τροπαῖόν τε στήσαντες οἱ Ἀθηναῖοι ἀπέπλευσαν ἐς Κύθηρα.

[4.56.2] ἐκ δὲ αὐτῶν περιέπλευσαν ἐς Ἐπίδαυρον τὴν Λιμηράν, καὶ δηιώσαντες μέρος τι τῆς γῆς ἀφικνοῦνται ἐπὶ Θυρέαν, ἣ ἐστὶ μὲν τῆς Κυνουρίας γῆς καλουμένης, μεθορία δὲ τῆς Ἀργείας καὶ Λακωνικῆς· νεμόμενοι δὲ αὐτὴν ἔδοσαν Λακεδαιμόνιοι Αἰγινήταις ἐκπεσοῦσιν ἐνοικεῖν διὰ τε τὰς ὑπὸ τὸν σεισμόν σφίσι γενομένας καὶ τῶν Εἰλώτων τὴν ἐπανάστασιν εὐεργεσίας καὶ ὅτι Ἀθηναίων ὑπακούοντες ὅμως πρὸς τὴν ἐκείνων γνώμην αἰεὶ ἔστασαν.

[4.57.1] Προσπλέοντων οὖν ἔτι τῶν Ἀθηναίων οἱ Αἰγινῆται τὸ μὲν ἐπὶ τῇ θαλάσσει ὃ ἔτυχον οἰκοδομοῦντες τεῖχος ἐκλείπουσιν, ἐς δὲ τὴν ἄνω πόλιν, ἐν ἣι ὠκοῦν, ἀπεχώρησαν, ἀπέχουσιν σταδίους μάλιστα δέκα τῆς θαλάσσης.

[4.57.2] καὶ αὐτοῖς τῶν Λακεδαιμονίων φρουρὰ μία τῶν περὶ τὴν χώραν, ἥπερ καὶ ξυντείχιζε, ξυνεσελθεῖν μὲν ἐς τὸ τεῖχος οὐκ ἠθέλησαν δεομένων τῶν Αἰγινητῶν, ἀλλ' αὐτοῖς κίνδυνος ἐφαίνετο ἐς τὸ τεῖχος κατακλήισθαι· ἀναχωρήσαντες δὲ ἐπὶ τὰ μετέωρα, ὥς οὐκ ἐνόμιζον ἀξιόμαχοι εἶναι, ἡσύχαζον.

[4.57.3] ἐν τούτῳ δὲ οἱ Ἀθηναῖοι κατασχόντες καὶ χωρήσαντες εὐθὺς πάσῃ τῇ στρατιᾷ αἰροῦσι τὴν Θυρέαν. καὶ τὴν τε πόλιν κατέκαυσαν καὶ τὰ ἐνόντα ἐξεπόρθησαν, τοὺς τε Αἰγινήτας, ὅσοι μὴ ἐν χερσὶ διεφθάρησαν, ἄγοντες ἀφίκοντο ἐς τὰς Ἀθήνας καὶ τὸν ἄρχοντα ὃς παρ' αὐτοῖς ἦν τῶν Λακεδαιμονίων, Τάνταλον τὸν Πατροκλέους· ἐζωγρήθη γὰρ τετρωμένος. [4.57.4] ἦγον δὲ τινὰς καὶ ἐκ τῶν Κυθήρων ἄνδρας ὀλίγους, οὓς

ataque a la carrera, espantó a la masa de las tropas ligeras diseminadas; pero, cuando les hicieron frente los hoplitas, se retiró de nuevo; murieron unos pocos de ellos, se cogieron sus armas y los atenienses, tras levantar un trofeo, partieron para Citera.

Desde allí siguieron la costa hasta Epidauro Limera^{56b}, y después de arrasarse parte de su comarca, llegaron a Tirea, que pertenece a la comarca llamada Cinuria^{56c}, en los límites de Argólida y Laconia. Los lacedemonios, que la poseían en usufructo, se la dieron a los eginetas expulsados para que la habitasen en recompensa por los favores que les prestaron cuando el terremoto y el levantamiento de los hilotas, y porque a pesar de estar sometidos a los atenienses siempre pensaron como los lacedemonios.

57— El caso es que, cuando se aproximaron los atenienses, los eginetas abandonaron el muro que estaban edificando junto al mar y se retiraron a la ciudad de arriba, en la que vivían, distante del mar unos diez estadios^{57a}.

Había con ellos un cuerpo de vigilancia de los lacedemonios, que les ayudaba a construir el muro; pero no quisieron entrar tras la muralla, aunque se lo pedían los eginetas, sino que les parecía un riesgo encerrarse en la muralla; retirados a las zonas altas, como no se creían suficientes para luchar, se mantuvieron en calma.

Entre tanto los atenienses, tras tocar tierra y avanzar de inmediato con todo su ejército, tomaron Tirea. Quemaron la ciudad, saquearon lo que había dentro y, en cuanto a los eginetas que no murieron en la lucha, se los llevaron con ellos a Atenas junto con el jefe de los lacedemonios que estaba con ellos, Tántalo el de Patroclos, pues fue herido y hecho prisionero. Llevaban también unos pocos hombres de Citera, que habían decidido trasladar por

^{56b} Actualmente Monemvasia, en la costa oriental de la península que acaba en el cabo Malea.

^{56c} Véase II 27 y la nota correspondiente.

^{57a} Casi 2 km.

ἐδόκει ἀσφαλείας ἔνεκα μεταστῆσαι. καὶ τούτους μὲν οἱ Ἀθηναῖοι ἐβουλεύσαντο καταθέσθαι ἐς τὰς νήσους, καὶ τοὺς ἄλλους Κυθηρίους οἰκοῦντας τὴν ἑαυτῶν φόρον τέσσαρα τάλαντα φέρειν, Αἰγινήτας δὲ ἀποκτεῖναι πάντας ὅσοι ἐάλωσαν διὰ τὴν προτέραν αἰεὶ ποτε ἔχθραν, Τάνταλον δὲ παρὰ τοὺς ἄλλους τοὺς ἐν τῇ νήσῳ Λακεδαιμονίου καταδῆσαι.

[4.58.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους ἐν Σικελίᾳ Καμαριναίοις καὶ Γελώιαις ἐκεχειρία γίγνεται πρῶτον πρὸς ἀλλήλους· εἶτα καὶ οἱ ἄλλοι Σικελιώται ξυνελθόντες ἐς Γέλαν, ἀπὸ πασῶν τῶν πόλεων πρέσβεις, ἐς λόγους κατέστησαν ἀλλήλοις, εἴ πως ξυναλλαγεῖεν. καὶ ἄλλαι τε πολλαὶ γνῶμαι ἐλέγοντο ἐπ' ἀμφοτέρα, διαφορομένων καὶ ἀξιούντων, ὥς ἕκαστοί τι ἐλασσοῦσθαι ἐνόμιζον, καὶ Ἑρμοκράτης ὁ Ἑρμῶνος Συρακόσιος, ὅσπερ καὶ ἔπεισε μάλιστα αὐτούς, ἐς τὸ κοινὸν τοιούτους δὴ λόγους εἶπεν.

[4.59.1] Ὅυτε πόλεως ὦν ἐλαχίστης, ὧ Σικελιώται, τοὺς λόγους ποιήσομαι οὔτε πονουμένης μάλιστα τῷ πολέμῳ, ἐς κοινὸν δὲ τὴν δοκοῦσάν μοι βελτίστην γνώμην εἶναι ἀποφαινόμενος τῇ Σικελίᾳ πάσῃ.

[4.59.2] καὶ περὶ μὲν τοῦ πολεμεῖν ὥς χαλεπὸν τί ἂν τις πᾶν τὸ ἐνὸν ἐκλέγων ἐν εἰδόσι μακρογοοίῃ; οὐδεὶς γὰρ οὔτε ἀμαθία ἀναγκάζεται αὐτὸ δρᾶν, οὔτε φόβῳ, ἣν οἴηται τι πλεον στήσιν, ἀποτρέπεται. Συμβαίνει δὲ τοῖς μὲν τὰ κέρδη μείζω φαίνεσθαι τῶν δεινῶν, οἱ δὲ τοὺς κινδύνους ἐθέλουσιν ὑφίστασθαι πρὸ τοῦ αὐτίκα τι ἐλασσοῦσθαι· [4.59.3] αὐτὰ δὲ ταῦτα εἰ μὴ ἐν καιρῷ τύχοιεν ἑκάτεροι πράσσοντες, αἱ παραινέσεις τῶν ξυναλλαγῶν ὠφέλιμοι. [4.59.4] ὁ καὶ ἡμῖν ἐν τῷ παρόντι πειθομένοις πλείστου ἂν ἄξιον γένοιτο· τὰ γὰρ ἴδια ἕκαστοι εὖ βουλευόμενοι δὴ θέσθαι τό τε πρῶτον ἐπολεμήσαμεν καὶ νῦν

razones de seguridad. Los atenienses habían decidido confinar a esos en las islas, mientras que los demás, siguiendo en su tierra, debían pagar un tributo de cuatro talentos. Decidieron matar a todos los eginetas que apresaron por la enemistad que existía de siempre entre ellos, y a Τάνταλο lo encarcelaron junto con los demás lacedemonios de la isla, los demás lacedemonios de la isla.

58.— El mismo verano hubo un armisticio en Sicilia entre los de Camarina y los de Gela^{58a}. Posteriormente se reunieron los demás sicilianos en Gela con embajadores de todas las ciudades, y celebraron conversaciones entre ellos por si lograban reconciliarse. Se expresaron muchos pareceres en ambos sentidos, en pro y en contra, en la medida en que cada pueblo se consideraba dañado, y Hermócrates^{58b} el de Hermón, un siracusano que precisamente resultó ser el más convincente, dirigió a la asamblea las siguientes palabras:

59.— «Os dirigiré la palabra, sicilianos, sin ser de la ciudad más pequeña ni de la más dañada por la guerra, exponiendo a la asamblea la idea que me parece la mejor para Sicilia entera.

Respecto a las penalidades de la guerra, ¿para qué extenderme ante gente que las conoce, explicando todo lo que hay en ella? Nadie, en efecto, se ve obligado a emprenderla por ignorancia, ni por temor la elude, si cree que obtendrá más; pues sucede que a unos les parecen mayores las ventajas que los riesgos, mientras otros prefieren afrontar los riesgos antes que recibir un daño inmediato; pero si resultara que los unos y los otros no hicieran eso en el momento oportuno, entonces sí que serían útiles las invitaciones a la reconciliación, y sería de gran importancia que ahora estuviéramos convencidos de ello. Empezamos la guerra para organizar debidamente nuestros intereses

^{58a} Camarina (véase III 86) y Gela están en la costa meridional de Sicilia, la segunda en el golfo que lleva actualmente el mismo nombre.

^{58b} Uno de los principales personajes de esta guerra y de la obra de Tucídides (véase índice de nombres). Su fama hará que se le utilice en la posterior novela griega para darle «barniz histórico», como sucede con la novela de Caritón de Afrodisia *Quéreas y Calírroe*.

πρὸς ἀλλήλους δι' ἀντιλογιῶν πειρώμεθα καταλλαγῆναι καί, ἣν ἄρα μὴ προχωρήσῃ ἴσον ἐκάστωι ἔχοντι ἀπελθεῖν, πάλιν πολεμήσομεν.

[4.60.1] 'Καίτοι γινῶναι χρὴ ὅτι οὐ περὶ τῶν ἰδίων μόνον, εἰ σωφρονοῦμεν, ἡ ξύνοδος ἔσται, ἀλλ' εἰ ἐπιβουλευομένην τὴν πᾶσαν Σικελίαν, ὥς ἐγὼ κρίνω, ὑπ' Ἀθηναίων δυνησόμεθα ἔτι διασῶσαι· καὶ διαλλακτὰς πολὺ τῶν ἐμῶν λόγων ἀναγκαιοτέρους περὶ τῶνδε Ἀθηναίους νομίσαι, οἳ δύνανται ἔχοντες μεγίστην τῶν Ἑλλήνων τάς τε ἁμαρτίας ἡμῶν τηροῦσιν ὀλίγαις ναυσὶ παρόντες, καὶ ὀνόματι ἐννόμῳ συμμαχίας τὸ φύσει πολέμιον εὐπρεπῶς ἐς τὸ συμφέρον καθίστανται.

[4.60.2] πόλεμον γὰρ αἰρομένων ἡμῶν καὶ ἐπαγομένων αὐτοῦς, ἄνδρας οἳ καὶ τοῖς μὴ ἐπικαλουμένοις αὐτοῖς ἐπιστρατεύουσι, κακῶς τε ἡμᾶς αὐτοῦς ποιοῦντων τέλεσι τοῖς οἰκείοις, καὶ τῆς ἀρχῆς ἅμα προκοπτόντων ἐκείνοις, εἰκός, ὅταν γινῶσιν ἡμᾶς τετραχωμένους, καὶ πλεονί ποτε στόλῳ ἐλθόντας αὐτοῦς τάδε πάντα πειράσασθαι ὑπὸ σφᾶς ποιεῖσθαι.

[4.61.1] 'Καίτοι τῇ ἐαυτῶν ἐκάστους, εἰ σωφρονοῦμεν, χρὴ τὰ μὴ προσήκοντα ἐπικτωμένους μᾶλλον ἢ τὰ ἐτοῖμα βλάπτοντας συμμαχοῦς τε ἐπάγεσθαι καὶ τοὺς κινδύνους προσλαμβάνειν, νομίσαι τε στάσιν μάλιστα φθείρειν τὰς πόλεις καὶ τὴν Σικελίαν, ἥς γε οἱ ἔνοικοι ξύμπαντες μὲν ἐπιβουλευόμεθα, κατὰ πόλεις δὲ διέσταμεν.

[4.61.2] ἃ χρὴ γινόντας καὶ ιδιώτην ιδιώτῃ καταλλαγῆναι καὶ πόλιν πόλει, καὶ πειράσθαι κοινῇ σώζειν τὴν πᾶσαν Σικελίαν, παρεστάναι δὲ μηδενὶ ὥς οἱ μὲν Δωριεῖς ἡμῶν πολέμιοι τοῖς Ἀθηναίοις, τὸ δὲ Χαλκιδικὸν τῇ Ἰάδι συγγενεῖαι ἀσφαλές. [4.61.3] οὐ γὰρ τοῖς ἔθνεσιν, ὅτι δίχα πέφυκε, τοῦ ἑτέρου ἔχθει ἐπίασιν, ἀλλὰ τῶν ἐν τῇ Σικελίᾳ ἀγαθῶν ἐφιέμενοι, ἃ κοινῇ κεκτήμεθα. [4.61.4] ἐδήλωσαν δὲ νῦν ἐν τῇ τοῦ Χαλκιδικοῦ γένους

particulares, y ahora, con el mismo fin, intentamos reconciliarnos recurriendo a un debate, y si no se logra que cada uno se marche después de haber obtenido satisfacción, de nuevo volveremos a la guerra.

60.— Sin embargo, debemos darnos cuenta de que la reunión no se celebra sólo para tratar los intereses particulares, si somos sensatos, sino para ver si todavía somos capaces de salvar a Sicilia, que es objeto en su totalidad de las asechanzas de los atenienses, según creo, y considerar que en este sentido los atenienses inducen al acuerdo mucho más que mis palabras; los atenienses, quienes, poseedores del mayor poderío entre los griegos aunque estén aquí con pocas naves, aguardan nuestros errores y, apelando al término legítimo de una alianza so capa de honor, utilizan lo que es una enemistad natural para su propio beneficio.

Si promovemos nosotros la guerra y les llamamos, a ellos que de por sí acuden aunque no se les llame, si nos causamos daños a costa de nuestro presupuesto y si, además, les vamos abriendo el camino del imperio, es de esperar que cuando nos vean agotados, vengan entonces con una flota mayor e intenten someter todo esto a su poder.

61.— Sin embargo, si somos sensatos, debemos llamar a nuestros aliados y asumir los riesgos para intentar hacernos con lo que no nos pertenece, en vez de perjudicar lo que tenemos a mano, y pensar que la discordia interna es lo que causa más daño a las ciudades y a Sicilia, cuyos habitantes, a pesar de estar amenazados en bloque, sin embargo seguimos enfrentados, ciudad contra ciudad.

Debemos darnos cuenta de ello y reconciliarnos las personas y las ciudades, e intentar salvar en común Sicilia entera; y que nadie atienda a que, de entre nosotros, los dorios son enemigos de los atenienses mientras que el pueblo calcídico está seguro por su parentesco de raza con el jonio. No vienen por motivos de raza, porque haya un enfrentamiento natural y sean hostiles a una de las dos stirpes, sino porque desean las riquezas de Sicilia, las que poseemos colectiva-

παρακλήσει τοῖς γὰρ οὐδεπώποτε σφίσι κατὰ τὸ ξυμμαχικὸν προσβοηθήσασιν αὐτοὶ τὸ δίκαιον μᾶλλον τῆς ξυνθήκης προθύμως παρέσχοντο.

[4.61.5] καὶ τοὺς μὲν Ἀθηναίους ταῦτα πλεονεκτεῖν τε καὶ προνοεῖσθαι πολλὴ ξυγγνώμη, καὶ οὐ τοῖς ἄρχειν βουλομένοις μέφομαι, ἀλλὰ τοῖς ὑπακούειν ἐτοιμοτέροις οὖσιν· πέφυκε γὰρ τὸ ἀνθρώπειον διὰ παντὸς ἄρχειν μὲν τοῦ εἰκοντος, φυλάσσεσθαι δὲ τὸ ἐπιόν.

[4.61.6] ὅσοι δὲ γιγνώσκοντες αὐτὰ μὴ ὀρθῶς προσκοποῦμεν, μηδὲ τοῦτό τις πρεσβύτατον ἦκει κρίνας, τὸ κοινῶς φοβερὸν ἅπαντας εὖ θέσθαι, ἀμαρτάνομεν.

[4.61.7] τάχιστα δ' ἂν ἀπαλλαγὴ αὐτοῦ γένοιτο, εἰ πρὸς ἀλλήλους ξυμβαῖμεν· οὐ γὰρ ἀπὸ τῆς αὐτῶν ὁρμῶνται Ἀθηναῖοι, ἀλλ' ἐκ τῆς τῶν ἐπικαλεσαμένων.

[4.61.8] καὶ οὕτως οὐ πόλεμος πολέμῳ, εἰρήνῃ δὲ διαφοραὶ ἀπραγμόνως παύονται, οἳ τ' ἐπὶ κλητοὶ εὐπρεπῶς ἄδικοι ἐλθόντες εὐλόγως ἀπρακτοὶ ἀπίασιν.

[4.62.1] 'Καὶ τὸ μὲν πρὸς τοὺς Ἀθηναίους τοσοῦτον ἀγαθὸν εὖ βουλευομένοις εὐρίσκεται· [4.62.2] τὴν δὲ ὑπὸ πάντων ὁμολογουμένην ἄριστον εἶναι εἰρήνην πῶς οὐ χρὴ καὶ ἐν ἡμῖν αὐτοῖς ποιήσασθαι; ἢ δοκεῖτε, εἰ τῷ τι ἔστιν ἀγαθὸν ἢ εἰ τῷ τὰ ἐναντία, οὐχ ἡσυχίαν μᾶλλον ἢ πόλεμον τὸ μὲν παῦσαι ἂν ἐκατέρῳ, τὸ δὲ ξυνδιασῶσαι, καὶ τὰς τιμὰς καὶ λαμπρότητας ἀκινδυνότερας ἔχειν τὴν εἰρήνην, ἀλλὰ τε ὅσα ἐν μήκει λόγων ἂν τις διέλθοι, ὥσπερ περὶ τοῦ πολεμεῖν; ἢ χρὴ σκεψαμένους μὴ τοὺς ἐμούς λόγους ὑπεριδεῖν, τὴν δὲ αὐτοῦ τινὰ σωτηρίαν μᾶλλον ἀπ' αὐτῶν προῖδεῖν.

[4.62.3] καὶ εἴ τις βεβαίως τι ἢ τῷ δικαίῳ ἢ βίαι πράξειν οἶεται, τῷ παρ' ἐλπίδα μὴ χαλεπῶς σφαλλέσθω, γνοὺς ὅτι πλείους ἤδη καὶ τιμωρίαις μετιόντες τοὺς ἀδικοῦντας καὶ

mente. Ahora lo pusieron de manifiesto con la petición que les hizo el pueblo calcídico, pues, a pesar de que éstos nunca les habían prestado su ayuda en virtud de la alianza, los atenienses correspondieron celosamente a sus deberes más allá de lo que exigía el pacto.

Es muy disculpable que los atenienses tengan esas ambiciones y planes, y tampoco hago reproches a quienes quieren mandar, pero sí a los que están dispuestos a obedecer, pues es innato en la naturaleza humana el que siempre se mande a quien ceda, y se tomen precauciones contra quien ataca.

Cuantos, a pesar de saberlo, no tomemos las debidas precauciones o ni siquiera acudamos pensando que lo primordial es solucionar colectivamente el problema que nos amenaza, todos incurrimos en un error.

Enseguida nos libraríamos de esa amenaza si llegásemos a acuerdos mutuos, ya que los atenienses no tienen su base en su territorio, sino en el de quienes les han llamado.

De esa manera no se pone fin a una guerra con otra guerra, sino que, sin problemas, acaban las disensiones con la paz, y los invitados, que vinieron con la injusticia disfrazada de honor, tienen buenas excusas para marcharse sin hacer nada.

62.— En el tema de los atenienses, este beneficio tan grande es el que se logra si deliberamos bien. Y en cuanto a la paz reconocida por todos como lo mejor, ¿cómo no deberíamos hacerla entre nosotros? ¿Es que no creéis que, si se tiene un bien o lo contrario, la paz es mejor que la guerra para poner fin a esto y conservar aquello, o que la paz ofrece honores y glorias menos arriesgadas, u otras tantas ventajas que se podrían exponer ampliamente, al igual que sucede con la guerra? Con el pensamiento puesto en ello, no debéis menospreciar mis palabras, sino más bien basaros en ellas para procurar la propia salvación.

Si alguno cree que puede actuar con seguridad, sea con derecho o con violencia, cuidado con que le fallen cruelmente sus esperanzas, sabiendo que ya hubo muchos que o por buscar

ἐλπίσαντες ἕτεροι δυνάμει τινὶ πλεονεκτήσιν,
οἱ μὲν οὐχ ὅσον οὐκ ἡμύναντο, ἀλλ' οὐδ'
ἐσώθησαν, τοὺς δ' ἀντὶ τοῦ πλέον ἔχειν
προσκαταλιπεῖν τὰ αὐτῶν ξυνέβη.

[4.62.4] τιμωρία γὰρ οὐκ εὐτυχεῖ δικαίως, ὅτι
καὶ ἀδικεῖται· οὐδὲ ἰσχύς βέβαιον, διότι καὶ
εὐελπι. τὸ δὲ ἀστάθμητον τοῦ μέλλοντος ὥς
ἐπὶ πλεῖστον κρατεῖ, πάντων τε
σφαλερώτατον ὃν ὅμως καὶ χρησιμώτατον
φαίνεται· ἐξ ἴσου γὰρ δεδιότες προμηθίαι
μᾶλλον ἐπ' ἀλλήλους ἐρχόμεθα.

[4.63.1] Καὶ νῦν τοῦ ἀφανοῦς τε τούτου διὰ τὸ
ἀτέκμαρτον δέος καὶ διὰ τὸ ἤδη, φοβεροὺς
παρόντας Ἀθηναίους, κατ' ἀμφοτέρω
ἐκπλαγέντες, καὶ τὸ ἐλλιπὲς τῆς γνώμης, ὧν
ἕκαστός τι ωήθημεν πράξειν, ταῖς κωλύμασι
ταύταις ἱκανῶς νομίσαντες εἰσρχθῆναι, τοὺς
ἐφεστῶτας πολέμιους ἐκ τῆς χώρας
ἀποπέμπωμεν, καὶ αὐτοὶ μάλιστα μὲν ἐς
αἰδῖον ξυμβῶμεν, εἰ δὲ μή, χρόνον ὥς πλεῖστον
σπεισάμενοι τὰς ἰδίας διαφορὰς ἐς αὖθις
ἀναβαλώμεθα.

[4.63.2] τὸ ξύμπαν τε δὴ γινώμεν πειθόμενοι
μὲν ἐμοὶ πόλιν ἔξοντες ἕκαστος ἐλευθέραν,
ἀφ' ἧς αὐτοκράτορες ὄντες τὸν εὖ καὶ κακῶς
δρῶντα ἐξ ἴσου ἀρετῇ ἀμυνούμεθα· ἣν δ'
ἀπιστήσαντες ἄλλοις ὑπακούσωμεν, οὐ περὶ
τοῦ τιμωρήσασθαι τινα, ἀλλὰ καὶ ἄγαν εἰ
τύχοιμεν, φίλοι μὲν ἂν τοῖς ἐχθίστοις,
διάφοροι δὲ οἷς οὐ χρὴ κατ' ἀνάγκην
γιγνοίμεθα.

[4.64.1] 'Καὶ ἐγὼ μὲν, ἅπερ καὶ ἀρχόμενος
εἶπον, πόλιν τε μεγίστην παρεχόμενος καὶ
ἐπιὼν τω μᾶλλον ἢ ἀμυνόμενος ἀξιώ
προιδόμενος αὐτῶν συγχωρεῖν, καὶ μὴ τοὺς
ἐναντίους οὕτω κακῶς δρᾶν ὥστε αὐτὸς τὰ
πλείω βλάπτεσθαι, μηδὲ μωρία φιλονικῶν
ἡγεῖσθαι τῆς τε οἰκείας γνώμης ὁμοίως
αὐτοκράτωρ εἶναι καὶ ἧς οὐκ ἄρχω τύχης, ἀλλ'
ὅσον εἰκὸς ἦσθαι.

la venganza de quienes les agraviaron, o por
satisfacer ambiciones gracias a su poder, no sólo
no pudieron tomar venganza sino que tampoco
se salvaron, mientras que a éstos, en vez de
tener más, les ocurrió que perdieron hasta lo
que tenían, pues ni la venganza logra un
resultado justo sólo porque se ha dado una
injusticia, ni la fuerza es segura sólo porque dé
buenas expectativas.

Con muchísima frecuencia triunfa lo
imponderable del futuro y, con ser la cosa
menos fiable de todas, aparece sin embargo
como la más útil, pues gracias a que nos
sentimos poseídos del mismo temor nos
atacamos con mayor prudencia.

63.— Ahora, turbados por ambas cosas, por el
temor no experimentado de ese futuro incierto y
por el de los atenienses, un temor presente ya, y
en la idea de que las deficiencias en la ejecución
de los planes que cada uno creía poder realizar
han quedado suficientemente explicadas por
esos impedimentos, alejemos de nuestro país a
los enemigos que tenemos encima, y lleguemos
a un acuerdo perpetuo. O, de no ser así, con una
tregua lo más larga posible aplacemos nuestras
diferencias privadas.

En resumen, hacedme caso, y daos cuenta de
que cada uno tendrá su propia ciudad libre,
desde la que, independientemente y en pie de
igualdad, corresponderemos merecidamente al
bien o al mal que se nos haga, mientras que si
por desconfianza obedecemos a otros, ya no se
trata de vengarse de alguien, sino de que
seamos inevitablemente, y eso con bastante
suerte, amigos de nuestros mayores enemigos, y
adversarios de quienes no debemos.

64.— Y yo, que, como dije al comienzo,
represento a una ciudad muy poderosa, y más
dispuesto a atacar que a defenderme, pretendo,
en previsión de lo dicho, ser condescendiente,
no causar tanto mal a mis enemigos que pueda
resultar yo más perjudicado, y en mi ambición,
no creer insensatamente que soy dueño de mis
sentimientos en la misma medida que de la
suerte, sobre la que no mando, sino que debo

[4.64.2] καὶ τοὺς ἄλλους δικαίῳ ταῦτό μοι ποιῆσαι, ὅφ' ὑμῶν αὐτῶν καὶ μὴ ὑπὸ τῶν πολεμίων τοῦτο παθεῖν. [4.64.3] οὐδὲν γὰρ αἰσχρὸν οἰκείους οἰκείων ἡσθᾶσθαι, ἢ Δωριᾷ τινὰ Δωριῶς ἢ Χαλκιδέα τῶν ξυγγενῶν, τὸ δὲ ξύμπαν γείτονας ὄντας καὶ ξυνοίκους μιᾶς χώρας καὶ περιρρύτου καὶ ὄνομα ἐν κεκλημένους Σικελιώτας· οἱ πολεμήσομέν τε, οἶμαι, ὅταν ξυμβῇ, καὶ ξυγχωρησόμεθά γε πάλιν καθ' ἡμᾶς αὐτοὺς λόγοις κοινοῖς χρώμενοι· [4.64.4] τοὺς δὲ ἄλλοφύλους ἐπελθόντας ἀθρόοι αἰεὶ, ἣν σωφρονῶμεν, ἀμυνούμεθα, εἴπερ καὶ καθ' ἐκάστους βλαπτόμενοι ξύμπαντες κινδυνεύομεν· ξυμμάχους δὲ οὐδέποτε τὸ λοιπὸν ἐπαξόμεθα οὐδὲ διαλλακτάς.

[4.64.5] τάδε γὰρ ποιοῦντες ἐν τε τῷ παρόντι δυοῖν ἀγαθοῖν οὐ στερήσομεν τὴν Σικελίαν, Ἀθηναίων τε ἀπαλλαγῆναι καὶ οἰκείου πολέμου, καὶ ἐς τὸ ἔπειτα καθ' ἡμᾶς αὐτοὺς ἐλευθέραν νεμούμεθα καὶ ὑπὸ ἄλλων ἡσσον ἐπιβουλεuoμένην.'

[4.65.1] Τοιαῦτα τοῦ Ἑρμοκράτους εἰπόντος πειθόμενοι οἱ Σικελῖοι [4.65.1.2] λιῶνται αὐτοὶ μὲν κατὰ σφᾶς αὐτοὺς ξυνηνέχθησαν γνώμη ὥστε ἀπαλλάσσεσθαι τοῦ πολέμου ἔχοντες ἅ ἕκαστοι ἔχουσι, τοῖς δὲ Καμαριναίοις Μοργαντίνην εἶναι ἀργύριον τακτὸν τοῖς Συρακοσίοις ἀποδοῦσιν·

[4.65.2] οἱ δὲ τῶν Ἀθηναίων ξύμμαχοι παρακαλέσαντες αὐτῶν τοὺς ἐν τέλει ὄντας εἶπον ὅτι ξυμβήσονται καὶ αἱ σπονδαὶ ἔσονται κακεῖνοις κοιναί. ἐπαινεσάντων δὲ αὐτῶν ἐποιοῦντο τὴν ὁμολογίαν, καὶ αἱ νῆες τῶν Ἀθηναίων ἀπέπλευσαν μετὰ ταῦτα ἐκ Σικελίας. [4.65.3] ἐλθόντας δὲ τοὺς στρατηγοὺς οἱ ἐν τῇ πόλει Ἀθηναῖοι τοὺς μὲν φυγῇ ἐζημίωσαν, Πυθόδωρον καὶ Σοφοκλέα, τὸν δὲ τρίτον Εὐρυμέδοντα χρήματα ἐπράξαντο, ὥς ἐξὸν αὐτοῖς τὰ ἐν Σικελίᾳ καταστρέψασθαι

ceder en lo que es razonable.

También espero en justicia que los demás os comportéis igual que yo, es decir, que soportéis eso porque lo decidáis vosotros mismos, no porque os lo impongan los enemigos, pues no es un deshonor ceder entre parientes, un dorio ante un dorio, o un calcideo ante los de su stirpe, y en general cuando somos vecinos, compatriotas de un solo país, de una sola isla y denominados con el único nombre de sicilianos, quienes, creo, cuando se dé el caso, estaremos en guerra y de nuevo nos reconciliaremos entre nosotros entablando conversaciones. Sin embargo, si somos sensatos, nos debemos defender unidos de los extraños que nos ataquen, si es verdad que cuando se perjudica a uno corremos peligro todos, y en adelante nunca deberemos traer ni aliados ni gente que nos reconcilie.

Si nos comportamos así, por lo pronto no privaremos a Sicilia de dos beneficios: librarla de los atenienses y de la guerra interna; y con vistas al futuro la habitaremos libre, para nosotros solos, y menos expuesta a las asechanzas de otros».

65.— Después de hablar así Hermócrates, los sicilianos quedaron persuadidos y convinieron entre ellos poner fin a la guerra conservando los territorios que cada uno poseía, mientras que Morgantina^{65a} era para Camarina a cambio de una suma determinada de dinero para compensar a los siracusanos.

Por su parte, los aliados de los atenienses, después de convocar a sus mandos les dijeron que iban a firmar un acuerdo y que los pactos también les incluirían a ellos. Dada su aprobación, firmaron el acuerdo, y después de eso las naves atenienses partieron de Sicilia.

Cuando llegaron, los atenienses de la ciudad condenaron a dos generales al destierro, a Pitodoro y a Sófocles, y al tercero, Eurimedonte, le impusieron una multa, por considerar que siéndoles posible someter Sicilia se retiraron

^{65a} No sabemos su localización exacta, pero por las noticias de Estrabón (VI 1.6) y Diodoro (XIV 95.2 y XIX 6.2), debería estar tierra adentro en el llano de Catana, lo que no está muy de acuerdo con lo que dice Tucídides de una disputa entre Camarina y Siracusa por su posesión, ya que difícilmente podría estar en los límites entre estas dos ciudades.

δώροις πεισθέντες ἀποχωρήσειαν.

[4.65.4] οὕτω τῇ [τε] παρούσῃ εὐτυχίᾳ χρώμενοι ἡξίουσιν σφίσι μηδὲν ἐναντιοῦσθαι, ἀλλὰ καὶ τὰ δυνατὰ ἐν ἴσῳ καὶ τὰ ἀπορώτερα μεγάλην τε ὁμοίως καὶ ἐνδεεστέρας παρασκευῇ κατεργάζεσθαι. αἰτία δ' ἦν ἡ παρὰ λόγον τῶν πλεόνων εὐπραγία αὐτοῖς ὑποτιθεῖσα ἰσχὺν τῆς ἐλπίδος.

[4.66.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους Μεγαρῆς οἱ ἐν τῇ πόλει πιεζόμενοι ὑπὸ τε Ἀθηναίων τῷ πολέμῳ, αἰεὶ κατὰ ἔτος ἕκαστον δις ἐσβαλλόντων πανστρατιάῃ ἐς τὴν χώραν, καὶ ὑπὸ τῶν σφετέρων φυγάδων τῶν ἐκ Πηγῶν, οἱ στασιασάντων ἐκπεσόντες ὑπὸ τοῦ πλήθους χαλεποὶ ἦσαν ληιστεύοντες, ἐποιοῦντο λόγους ἐν ἀλλήλοις ὥς χρὴ δεξαμένους τοὺς φεύγοντας μὴ ἀμφοτέρωθεν τὴν πόλιν φθείρειν.

[4.66.2] οἱ δὲ φίλοι τῶν ἔξω τὸν θροῦν αἰσθόμενοι φανερώς μᾶλλον ἢ πρότερον καὶ αὐτοὶ ἡξίουσιν τούτου τοῦ λόγου ἔχεσθαι.

[4.66.3] γνόντες δὲ οἱ τοῦ δήμου προστάται οὐ δυνατόν τὸν δῆμον ἐσόμενον ὑπὸ τῶν κακῶν μετὰ σφῶν καρτερεῖν, ποιοῦνται λόγους δείσαντες πρὸς τοὺς τῶν Ἀθηναίων στρατηγούς, Ἴπποκράτη τε τὸν Ἀρίφρονος καὶ Δημοσθένη τὸν Ἀλκισθένους, βουλόμενοι ἐνδοῦναι τὴν πόλιν καὶ νομίζοντες ἐλάσσω σφίσι τὸν κίνδυνον ἢ τοὺς ἐκπεσόντας ὑπὸ σφῶν κατελθεῖν.

[4.66.4] ξυνέβησάν τε πρῶτα μὲν τὰ μακρὰ τεῖχη ἐλεῖν Ἀθηναίους (ἦν δὲ σταδίων μάλιστα ὀκτὼ ἀπὸ τῆς πόλεως ἐπὶ τὴν Νίσαιαν τὸν λιμένα αὐτῶν), ὅπως μὴ ἐπιβοηθήσωσιν ἐκ τῆς Νισαίας οἱ Πελοποννήσιοι, ἐν ᾗ αὐτοὶ μόνοι ἐφρούρουν βεβαιότητος ἕνεκα τῶν Μεγάρων, ἔπειτα δὲ καὶ τὴν ἄνω πόλιν πειρᾶσθαι ἐνδοῦναι ῥᾶιον δ' ἤδη ἔμελλον προσχωρήσειν τούτου γεγεννημένον.

[4.67.1] Οἱ οὖν Ἀθηναῖοι, ἐπειδὴ ἀπὸ τε τῶν ἔργων καὶ τῶν λόγων παρεσκεύαστο

merced al soborno.

Así, mientras disfrutaban de la prosperidad presente, creían que nada podía oponérseles y que tanto las cosas posibles como las difíciles podían llevarlas a cabo por igual, con más o menos efectivos. La razón estaba en un inesperado éxito en la mayor parte de los casos, lo que daba alas a sus esperanzas.

66.— El mismo verano, los megarenses de la ciudad, agobiados por la guerra con los atenienses, quienes invadían su territorio dos veces al año con todos sus efectivos, y por la que les hacían sus propios desterrados de Pegas^{66a}, que, expulsados por el pueblo durante las luchas civiles, se dedicaban al pillaje, mantuvieron conversaciones entre ellos con la idea de aceptar a los desterrados y evitar que la ciudad desapareciese a merced de ambos conflictos.

Los amigos de los del exterior, sensibles a esos rumores, se preciaban de sostener esa idea más abiertamente incluso que antes. Pero cuando los dirigentes del pueblo se dieron cuenta de que éste, fustigado por las calamidades, no sería capaz de resistir al lado de ellos, llenos de temor entablaron conversaciones con los generales atenienses Hipócrates el de Arifrón y Demóstenes el de Alcístenes, con la intención de entregar la ciudad y en la creencia de que correrían menos peligro que si regresaban los expulsados por ellos.

El primer acuerdo fue que los atenienses deberían tomar los Muros Largos —medían unos ochos estadios^{66b}, desde la ciudad hasta Nisea, su puerto— para que los peloponesios no acudieran a prestar ayuda desde Nisea, en la que esos componían la única guarnición para seguridad de Mégara; luego intentarían entregar la ciudad del interior y se lograría ya con más facilidad una vez que se hubiese hecho aquello.

67.— Los atenienses, por tanto, después que por ambas partes se llevaron a cabo los preparativos

^{66a} El puerto de Mégara en el golfo de Corinto. La conquista de Minoa, en el golfo Sarónico, por los atenienses (véase III 51) habría aumentado la importancia de Pegas.

^{66b} 1,5 km aproximadamente. Sobre su construcción véase I 103.

ἀμφοτέροις, ὑπὸ νύκτα πλεύσαντες ἐς Μινώϊαν τὴν Μεγαρέων νῆσον ὀπλίταις ἑξακοσίοις, ὧν Ἴπποκράτης ἥρχεν, ἐν ὀρύγματι ἐκαθέζοντο, ὅθεν ἐπλίνθευον τὰ τεῖχη καὶ ἀπείχεν οὐ πολὺ· [4.67.2] οἱ δὲ μετὰ τοῦ Κημοσθένους τοῦ ἑτέρου στρατηγοῦ Πλαταιῆς τε ψιλοὶ καὶ ἕτεροι περίπολοι ἐνήδρευσαν ἐς τὸ Ἐνυάλιον, ὃ ἐστὶν ἔλασσον ἄπωθεν. καὶ ἤισθετο οὐδεὶς εἰ μὴ οἱ ἄνδρες οἷς ἐπιμελὲς ἦν εἰδέναι τὴν νύκτα ταύτην.

[4.67.3] καὶ ἐπειδὴ ἕως ἔμελλε γίγνεσθαι, οἱ προδιδόντες τῶν Μεγαρέων οὗτοι τοιόνδε ἐποίησαν. ἀκάτιον ἀμφηρικὸν ὡς ληισταί, ἐκ πολλοῦ τεθεραπευκότες τὴν ἄνοιξιν τῶν πυλῶν, εἰώθεσαν ἐπὶ ἀμάξει, πείθοντες τὸν ἄρχοντα, διὰ τῆς τάφρου κατακομίζειν τῆς νυκτὸς ἐπὶ τὴν θάλασσαν καὶ ἐκπλεῖν· καὶ πρὶν ἡμέραν εἶναι πάλιν αὐτὸ τῇ ἀμάξει κομίσαντες ἐς τὸ τεῖχος κατὰ τὰς πύλας ἐσῆγον, ὅπως τοῖς ἐκ τῆς Μινώϊας Ἀθηναίοις ἀφανῆς δὴ εἴη ἡ φυλακή, μὴ ὄντος ἐν τῷ λιμένι πλοίου φανεροῦ μηδενός.

[4.67.4] καὶ τότε πρὸς ταῖς πύλαις ἤδη ἦν ἡ ἄμαξα, καὶ ἀνοιχθεισῶν κατὰ τὸ εἰωθὸς ὡς τῷ ἀκατίῳ οἱ Ἀθηναῖοι (ἐγίγνετο γὰρ ἀπὸ ξυνθήματος τὸ τοιοῦτον) ἰδόντες ἔθεον δρόμῳ ἐκ τῆς ἐνέδρας, βουλόμενοι φθάσαι πρὶν συγκληισθῆναι πάλιν τὰς πύλας καὶ ἕως ἔτι ἡ ἄμαξα ἐν αὐταῖς ἦν, κώλυμα οὖσα προσθεῖναι· καὶ αὐτοῖς ἅμα καὶ οἱ ξυμπράσσοντες Μεγαρῆς τοὺς κατὰ τὰς πύλας φύλακας κτείνουσιν. [

4.67.5] καὶ πρῶτον μὲν οἱ περὶ τὸν Δημοσθένη Πλαταιῆς τε καὶ περίπολοι ἐσέδραμον οὗ νῦν τὸ τροπαῖον ἐστὶ, καὶ εὐθύς ἐντὸς τῶν πυλῶν (ἤισθοντο γὰρ οἱ ἐγγύτατα Πελοποννήσιοι) μαχόμενοι τοὺς προσβοηθοῦντας οἱ Πλαταιῆς ἐκράτησαν καὶ τοῖς τῶν Ἀθηναίων ὀπλίταις ἐπιφερομένοις βεβαίους τὰς πύλας παρέσχον·

[4.68.1] ἔπειτα δὲ καὶ τῶν Ἀθηναίων ἤδη ὁ αἰεὶ ἐντὸς γιγνόμενος ἐχώρει ἐπὶ τὸ τεῖχος. [4.68.2] καὶ οἱ Πελοποννήσιοι φρουροὶ τὸ μὲν πρῶτον ἀντίσχοντες ἡμύνοντο ὀλίγοι, καὶ ἀπέθανόν

y las conversaciones, navegando de noche a Minoa, isla de Mégara, con seiscientos hoplitas que mandaba Hipócrates, tomaron posiciones en un foso de donde se sacaba barro para los ladrillos de la muralla y que no estaba lejos; los que estaban con Demóstenes, el otro general, que eran tropas ligeras plateenses y soldados de fronteras, se emboscaron en el templo de Enialio que está menos alejado; y nadie se dio cuenta salvo aquellos a quienes esa noche incumbía saberlo.

Cuando iba a amanecer, los megarenses que iban a entregar la ciudad hicieron lo siguiente. Como habían planeado desde mucho tiempo antes abrir las puertas, alegando el pretexto de dedicarse al pillaje, solían transportar de noche en un carro y por el foso, con el permiso del oficial, una barca hasta el mar y luego partir; y antes de que fuera de día la entraban de nuevo en la muralla por las puertas llevándola en el carro, para que no lo notaran los atenienses de Minoa, ya que no estaba a la vista ninguna embarcación en el puerto.

Entonces estaba ya junto a las puertas el carro, y cuando se abrieron como siempre para que pasara —el plan se desarrollaba según lo convenido— y lo vieron los atenienses, estos saltaron a la carrera de su escondite con la intención de llegar antes de que se volviesen a cerrar y mientras estuviera todavía el carro entre ellas, impidiendo entornarlas; al mismo tiempo los megarenses que estaban en complicidad con ellos mataron a los guardianes de las puertas.

Primero los plateenses y guardias de frontera que estaban con Demóstenes entraron a la carrera donde ahora está el trofeo, y a continuación, ya dentro de las puertas, entablaron combate con los refuerzos que acudieron, pues se habían dado cuenta los peloponesios más próximos; vencieron los plateenses y aseguraron el uso de las puertas para los hoplitas atenienses que les seguían.

68.— Después, los atenienses a medida que entraban se dirigían a la muralla. Al principio unos pocos guardianes peloponesios les resistieron e hicieron frente, y murieron

τινες αὐτῶν, οἱ δὲ πλείους ἐς φυγὴν κατέστησαν, φοβηθέντες ἐν νυκτί τε πολεμίων προσπεπτωκότων καὶ τῶν προδιδόντων Μεγαρέων ἀντιμαχομένων, νομίσαντες τοὺς ἅπαντας σφᾶς Μεγαρέας προδεδωκέναι. [4.68.3] ξυνέπεσε γὰρ καὶ τὸν τῶν Ἀθηναίων κήρυκα ἀφ' ἑαυτοῦ γνώμης κηρύξαι τὸν βουλόμενον ἵεναι Μεγαρέων μετὰ Ἀθηναίων θησόμενον τὰ ὄπλα. οἱ δ' ὥς ἤκουσαν, οὐκέτι ἀνέμενον, ἀλλὰ τῷ ὄντι νομίσαντες κοινῇ πολεμεῖσθαι κατέφυγον ἐς τὴν Νίσαιαν. [4.68.4] ἅμα δὲ ἔωι ἐαλωκότων ἤδη τῶν τειχῶν καὶ τῶν ἐν τῇ πόλει Μεγαρέων θορυβουμένων οἱ πρὸς τοὺς Ἀθηναίους πράξαντες καὶ ἄλλο μετ' αὐτῶν πλῆθος, ὁ ξυνήϊδει, ἔφασαν χρῆναι ἀνοίγειν τὰς πύλας καὶ ἐπεξιέναι ἐς μάχην.

[4.68.5] ξυνέκειτο δὲ αὐτοῖς τῶν πυλῶν ἀνοιχθεῖσων ἐσπίπτειν τοὺς Ἀθηναίους, αὐτοὶ δὲ διάδηλοι ἔμελλον ἔσεσθαι (λίπα γὰρ ἀλείψεσθαι), ὅπως μὴ ἀδικῶνται. ἀσφάλεια δὲ αὐτοῖς μᾶλλον ἐγίγνετο τῆς ἀνοίξεως· καὶ γὰρ οἱ ἀπὸ τῆς Ἐλευσίνος κατὰ τὸ ξυγκείμενον τετρακισχίλιοι ὀπλίται τῶν Ἀθηναίων καὶ ἱππῆς ἑξακόσιοι [οἱ] τὴν νύκτα πορευόμενοι παρῆσαν. [4.68.6] ἀληλιμμένων δὲ αὐτῶν καὶ ὄντων ἤδη περὶ τὰς πύλας καταγορεύει τις ξυνειδῶς τοῖς ἑτέροις τὸ ἐπιβούλευμα. καὶ οἱ ξυστραφέντες ἀθρόοι ἦλθον καὶ οὐκ ἔφασαν χρῆναι οὔτε ἐπεξιέναι (οὐδὲ γὰρ πρότερόν πω τοῦτο ἰσχύοντες μᾶλλον τολμῆσαι) οὔτε ἐς κίνδυνον φανερόν τὴν πόλιν καταγαγεῖν· εἴ τε μὴ πεῖσεται τις, αὐτοῦ τὴν μάχην ἔσεσθαι. ἐδήλουν δὲ οὐδὲν ὅτι ἴσασι τὰ πρᾶσσόμενα, ἀλλὰ ὥς τὰ βέλτιστα βουλευόντες ἰσχυρίζοντο, καὶ ἅμα περὶ τὰς πύλας παρέμενον φυλάσσοντες, ὥστε οὐκ ἐγένετο τοῖς ἐπιβουλεύουσι πρᾶξαι ὃ ἔμελλον.

[4.69.1] γνόντες δὲ οἱ τῶν Ἀθηναίων στρατηγοὶ ὅτι ἐναντίωμά τι ἐγένετο καὶ τὴν πόλιν βίαι οὐχ οἰοί τε ἔσονται λαβεῖν, τὴν Νίσαιαν εὐθύς περιετείχιζον, νομίζοντες, εἰ πρὶν ἐπιβοηθῆσαι τινὰς ἐξέλοιεν, θᾶσσον ἂν καὶ τὰ Μέγαρα προσχωρήσαι

algunos, pero la mayoría de ellos se dieron a la fuga, asustados por el ataque nocturno de los enemigos y porque luchaban enfrente los megarenses que habían entregado la ciudad, lo que les hacía creer que les habían traicionado todos los megarenses. También se dio la coincidencia de que el heraldo ateniense por propia decisión anunció que el megarenses que quisiera fuera a unir sus armas con las de los atenienses; cuando lo oyeron, ya no aguardaron, sino que, en la creencia de que realmente les atacaban unidos, corrieron a refugiarse a Nisea. Al alba, tomadas ya las murallas y en gran agitación los megarenses de la ciudad, quienes habían tratado con los atenienses, y con ellos el resto del pueblo que estaba en el secreto, dijeron que se abriesen las puertas y se saliese a entablar combate.

Se había convenido que una vez abiertas las puertas entrarían los atenienses, mientras ellos se harían notar — pues se untarían de grasa— para no recibir daños. Una seguridad mayor lograban al abrir las puertas, pues de acuerdo con lo convenido se habían presentado los cuatro mil hoplitas atenienses y seiscientos jinetes tras una marcha nocturna desde Eleusis^{68a}. Cuando ellos, untados de grasa, ya estaban en las puertas, uno de los que estaban en el secreto denunció la trama a los demás; y éstos, tras reunirse vinieron agrupados y dijeron que no se debía salir —pues ni siquiera se habían atrevido antes aunque tenían más efectivos— ni exponer la ciudad a un peligro manifiesto; que si no se les hacía caso, la batalla se entablaría allí mismo; en nada dejaron ver que conocían los tratos, sino que insistían como si consideraran que eran las mejores propuestas, mientras seguían vigilantes junto a las puertas, para que los conspiradores no tuviesen ocasión de hacer lo que intentaban.

69.— Cuando los generales atenienses se dieron cuenta de que había surgido alguna contrariedad y de que no podrían tomar la ciudad por la fuerza, se dispusieron de inmediato a rodear Nisea con un muro, en la idea de que si la tomaban antes de que se

^{68a} Esta localidad ática en los confines con el territorio de Mégara, distaba algo más de 15 km.

[4.69.2] (παρεγένετο δὲ σίδηρός τε ἐκ τῶν Ἀθηνῶν ταχὺ καὶ λιθουργοὶ καὶ τᾶλλα ἐπιτήδεια)· ἀρξάμενοι δ' ἀπὸ τοῦ τείχους ὃ εἶχον καὶ διοικοδομήσαντες τὸ πρὸς Μεγαρέας, ἀπ' ἐκείνου ἐκατέρωθεν ἐς θάλασσαν τῆς Νισαίας τάφρον τε καὶ τείχη διελομένη ἢ στρατιά, ἐκ τε τοῦ προαστείου λίθοις καὶ πλίνθοις χρώμενοι, καὶ κόπτοντες τὰ δένδρα καὶ ὕλην ἀπεσταύρουν εἴ πηι δέοιτό τι· καὶ αἱ οἰκίαι τοῦ προαστείου ἐπάλξεις λαμβάνουσαι αὐταὶ ὑπῆρχον ἔρυμα.

καὶ ταύτην μὲν τὴν ἡμέραν ὅλην εἰργάζοντο·

[4.69.3] τῇ δὲ ὑστεραίᾳ περὶ δείλην τὸ τεῖχος ὅσον οὐκ ἀπετετέλεστο, καὶ οἱ ἐν τῇ Νισαίᾳ δέισαντες, σίτου τε ἀπορίαι (ἐφ' ἡμέραν γὰρ ἐκ τῆς ἄνω πόλεως ἐχρῶντο) καὶ τοὺς Πελοποννησίους οὐ νομίζοντες ταχὺ ἐπιβοηθήσειν, τοὺς τε Μεγαρέας πολεμίους ἡγούμενοι, ξυνέβησαν τοῖς Ἀθηναίοις ῥητοῦ μὲν ἕκαστον ἀργυρίου ἀπολυθῆναι ὅπλα παραδόντας, τοῖς δὲ Λακεδαιμονίοις, τῷ τε ἄρχοντι καὶ εἴ τις ἄλλος ἐνῆν, χρῆσθαι Ἀθηναίους ὅτι ἂν βούλωνται. [4.69.4] ἐπὶ τούτοις ὁμολογήσαντες ἐξῆλθον, καὶ οἱ Ἀθηναῖοι τὰ μακρὰ τείχη ἀπορρήξαντες ἀπὸ τῆς τῶν Μεγαρέων πόλεως καὶ τὴν Νίσαιαν παραλαβόντες τᾶλλα παρεσκευάζοντο.

[4.70.1] Βρασίδας δὲ ὁ Τέλλιδος Λακεδαιμόνιος κατὰ τοῦτον τὸν χρόνον ἐτύγχανε περὶ Σικυῶνα καὶ Κόρινθον ὦν, ἐπὶ Θράκης στρατείαν παρασκευαζόμενος. καὶ ὥς ἦισθετο τῶν τειχῶν τὴν ἄλωσιν, δείσας περὶ τε τοῖς ἐν τῇ Νισαίᾳ Πελοποννησίοις καὶ μὴ τὰ Μέγαρα ληφθῆι, πέμπει ἔς τε τοὺς Βοιωτοὺς κελεύων κατὰ τάχος στρατιᾷ ἀπαντῆσαι ἐπὶ Τριποδίσκον (ἔστι δὲ κώμη τῆς Μεγαρίδος ὄνομα τοῦτο ἔχουσα ὑπὸ τῷ ὄρει τῇ Γερανείᾳ), καὶ αὐτὸς ἔχων ἦλθεν ἑπτακοσίους μὲν καὶ δισχιλίους Κορινθίων ὀπλίτας, Φλειασίων δὲ τετρακοσίους, Σικυωνίων δὲ

acudiese en su ayuda, más pronto cedería Mégara.

Enseguida llegaron de Atenas hierro, canteros y las demás cosas precisas. A partir del muro que ocupaban cortaron con otro transversal la vía que conduce a Mégara; desde él hasta el mar por ambos lados de Nisea las tropas se distribuyeron para la construcción de un foso y muros, utilizando las piedras y ladrillos del arrabal; además, talando árboles y leña levantaron empalizadas donde hacían falta; también las casas del arrabal, dotadas de almenas, venían a ser una defensa.

Durante todo ese día se dedicaron al trabajo.

Al día siguiente, al atardecer, el muro estaba prácticamente terminado, y los de Nisea, llenos de temor, tanto por la falta de víveres —pues se aprovisionaban diariamente en la ciudad del interior— como por no creer que los peloponesios acudieran pronto, y además pensar que los megarenses les eran hostiles, convinieron con los atenienses en que cada uno tras entregar sus armas se rescataría por una cantidad determinada de dinero, y en cuanto a los lacedemonios, su jefe y cualquier otro que hubiera, los atenienses hicieran lo que quisieran. Convenidas esas condiciones, salieron. Los atenienses, después de abrir brechas en los Muros Largos, rompiendo su unión con Mégara, y haciéndose cargo de Nisea, se dedicaron a preparar lo demás.

70.— El lacedemonio Brásidas el de Télide se encontraba por ese tiempo en la comarca de Sición y Corinto preparando una expedición a Tracia. Cuando se enteró de la toma de las murallas, lleno de temor por los peloponesios de Nisea y porque fuera tomada Mégara, envió un mensaje a los beocios con la orden de que rápidamente fueran con sus tropas a encontrarle en Tripodisco^{70a} —es una aldea de la Megaride al pie de la montaña de Gerania— mientras él acudía con dos mil setecientos hoplitas corintios, cuatrocientos de Fliunte, seiscientos de Sición^{70b} y los que ya había reunido bajo sus

^{70a} A unos 6 km al noroeste de Mégara.

^{70b} Fliunte y Sición están respectivamente al suroeste y noroeste de Corinto.

ἐξακοσίους, καὶ τοὺς μεθ' αὐτοῦ ὅσοι ἤδη
ξυνειλεγμένοι ἦσαν, οἰόμενος τὴν Νίσαιαν ἔτι
καταλήψεσθαι ἀνάλωτον. [4.70.2] ὥς δὲ
ἐπύθετο (ἔτυχε γὰρ νυκτὸς ἐπὶ τὸν
Τριποδίσκον ἐξελθών), ἀπολέξας τριακοσίους
τοῦ στρατοῦ, πρὶν ἔκπυστος γενέσθαι,
προσῆλθε τῇ τῶν Μεγαρέων πόλει λαθὼν
τοὺς Ἀθηναίους ὄντας περὶ τὴν θάλασσαν,
βουλόμενος μὲν τῷ λόγῳ καὶ ἅμα, εἰ δύναιτο,
ἔργῳ τῆς Νισαίας πειρᾶσαι, τὸ δὲ μέγιστον,
τὴν τῶν Μεγαρέων πόλιν ἐσελθὼν
βεβαιώσασθαι. καὶ ἡξίου δέξασθαι σφᾶς,
λέγων ἐν ἐλπίδι εἶναι ἀναλαβεῖν Νίσαιαν.

[4.71.1] αἱ δὲ τῶν Μεγαρέων στάσεις
φοβούμεναι, οἱ μὲν μὴ τοὺς φεύγοντας σφίσιν
ἐσαγαγὼν αὐτοὺς ἐκβάληι, οἱ δὲ μὴ αὐτὸ
τοῦτο ὁ δῆμος δείσας ἐπίθηται σφίσι καὶ ἡ
πόλις ἐν μάχῃ καθ' αὐτὴν οὔσα ἐγγὺς
ἐφεδρευόντων Ἀθηναίων ἀπόληται, οὐκ
ἐδέξαντο, ἀλλ' ἄμφο τέροις ἐδόκει ἡσυχάσασθαι
τὸ μέλλον περιδεῖν. [4.71.2] ἤλπιζον γὰρ καὶ
μάχην ἐκάτεροι ἔσεσθαι τῶν τε Ἀθηναίων καὶ
τῶν προσβοηθησάντων, καὶ οὕτω σφίσιν
ἀσφαλεστέως ἔχειν, οἷς τις εἴη εὖνους,
κρατήσασθαι προσχωρήσαι· ὁ δὲ Βρασίδας ὥς
οὐκ ἔπειθεν, ἀνεχώρησε πάλιν ἐς τὸ ἄλλο
στράτευμα.

[4.72.1] Ἄμα δὲ τῇ ἑωὶ οἱ Βοιωτοὶ παρῆσαν,
διανενοημένοι μὲν καὶ πρὶν Βρασίδαν πέμψαι
βοηθεῖν ἐπὶ τὰ Μέγαρα, ὥς οὐκ ἀλλοτρίου
ὄντος τοῦ κινδύνου, καὶ ἤδη ὄντες πανστρατιάι
Πλαταιᾶσιν· ἐπειδὴ δὲ καὶ ἦλθεν ὁ ἄγγελος,
πολλῶι μᾶλλον ἐρρώσθησαν, καὶ
ἀποστείλαντες διακοσίους καὶ δισχιλίους
ὀπλίτας καὶ ἱππέας ἐξακοσίους τοῖς πλέοσιν
ἀπῆλθον πάλιν.

[4.72.2] παρόντος δὲ ἤδη ξύμπαντος τοῦ
στρατεύματος, ὀπλιτῶν οὐκ ἔλασσον
ἐξακισχιλίων, καὶ τῶν Ἀθηναίων τῶν μὲν
ὀπλιτῶν περὶ τε τὴν Νίσαιαν ὄντων καὶ τὴν
θάλασσαν ἐν τάξει, τῶν δὲ ψιλῶν ἀνὰ τὸ
πεδῖον ἐσκεδασμένων, οἱ ἱππῆς οἱ τῶν
Βοιωτῶν ἀπροσδοκῆτοις ἐπιπεσόντες τοῖς

ὁρdenes, creyendo que aún encontraría a Nisea
sin tomar.

Cuando se informó de lo sucedido —coincidió
que salía de noche con dirección a Tripodisco—
después de escoger trescientos hombres de entre
sus tropas, antes de que se supiera de él, se
acercó a Mégara sin que se dieran cuenta los
atenienses que estaban en la costa, con la
intención, de palabra y si podía de hecho, de
hacer un intento contra Nisea, pero lo más
importante, para entrar en Mégara y asegurar la
lealtad de la ciudad. Esperaba que les
admitiesen si decía que existían posibilidades de
recuperar Nisea.

71.— Pero las dos facciones de Mégara se
llenaron de temor —los unos de que les echasen
a ellos si traían a los exiliados, los otros de que
el pueblo, precisamente en razón de ese temor,
les atacase y entonces la ciudad se perdiese por
sus luchas internas cuanto estaban al acecho los
atenienses— y no les admitieron, sino que
decidieron aguardar a ver qué pasaba, sin
moverse, pues tanto un bando como otro
esperaba que se entablaría la batalla entre los
atenienses y las tropas de socorro, y de esa
manera sería más seguro para ellos unirse a los
que tuvieran sus simpatías, una vez que
hubieran vencido. Brásidas como no logró
convencerles, se retiró para unirse al resto de
sus tropas.

72.— Al alba se presentaron los beocios que ya
habían previsto acudir en socorro de Mégara,
antes de que Brásidas les mandase aviso, por
considerar que ese peligro no les resultaba
ajeno. Se encontraban con todos sus efectivos en
Platea y cuando además llegó el mensajero, se
ratificaron aún más en su decisión; le enviaron
dos mil doscientos hoplitas y seiscientos jinetes,
y se volvieron con el grueso de las tropas.

Cuando estuvo presente todo el ejército, no
menos de seis mil hoplitas, mientras los hoplitas
atenienses estaban en sus puestos por Nisea y la
costa, y las tropas ligeras diseminadas por la
llanura, los jinetes beocios, cayendo sobre ellos
que no les esperaban, pues en anteriores
ocasiones nunca les habían llegado refuerzos a

ψιλοῖς ἔτρεψαν ἐπὶ τὴν θάλασσαν (ἐν γὰρ τῷ πρὸ τοῦ οὐδεμία βοήθειά πω τοῖς Μεγαρεῦσιν οὐδαμόθεν ἐπῆλθεν).

[4.72.3] ἀντεπεξελάσαντες δὲ καὶ οἱ τῶν Ἀθηναίων ἐς χεῖρας ἦσαν, καὶ ἐγένετο ἵππομαχία ἐπὶ πολὺ, ἐν ἣ ἀξιούσιν ἑκάτεροι οὐχ ἥσσους γενέσθαι. [4.72.4] τὸν μὲν γὰρ ἵππαρχον τῶν Βοιωτῶν καὶ ἄλλους τινὰς οὐ πολλοὺς πρὸς αὐτὴν τὴν Νίσαιαν προσελάσαντας οἱ Ἀθηναῖοι [καὶ] ἀποκτείναντες ἐσκύλευσαν, καὶ τῶν τε νεκρῶν τούτων κρατήσαντες ὑποσπόνδους ἀπέδοσαν καὶ τροπαῖον ἔστησαν· οὐ μέντοι ἐν γε τῷ παντὶ ἔργῳ βεβαίως οὐδέτεροι τελευτήσαντες ἀπεκρίθησαν, ἀλλ' οἱ μὲν Βοιωτοὶ πρὸς τοὺς ἑαυτῶν, οἱ δὲ ἐπὶ τὴν Νίσαιαν.

[4.73.1] Μετὰ δὲ τοῦτο Βρασίδας καὶ τὸ στράτευμα ἐχώρουν ἐγγυτέρω τῆς θαλάσσης καὶ τῆς τῶν Μεγαρέων πόλεως, καὶ καταλαβόντες χωρίον ἐπιτήδειον παραταξάμενοι ἡσύχαζον, οἰόμενοι σφίσιν ἐπιέναι τοὺς Ἀθηναίους καὶ τοὺς Μεγαρέας ἐπιστάμενοι περιορῶμένους ὁποτέρων ἡ νίκη ἔσται.

[4.73.2] καλῶς δὲ ἐνόμιζον σφίσιν ἀμφοτέρω ἔχειν, ἅμα μὲν τὸ μὴ ἐπιχειρεῖν προτέρους μηδὲ μάχης καὶ κινδύνου ἐκόντας ἄρξαι, ἐπειδὴ γε ἐν φανερώϊ ἔδειξαν ἐτοῖμοι ὄντες ἀμύνεσθαι, καὶ αὐτοῖς ὥσπερ ἀκονιτὶ τὴν νίκην δικαίως ἂν τίθεσθαι, ἐν τῷ αὐτῷ δὲ καὶ πρὸς τοὺς Μεγαρέας ὀρθῶς ξυμβαίνειν. [4.73.3] εἰ μὲν γὰρ μὴ ὥφθησαν ἐλθόντες, οὐκ ἂν ἐν τύχῃ γίγνεσθαι σφίσιν, ἀλλὰ σαφῶς ἂν ὥσπερ ἡσσηθέντων στερηθῆναι εὐθὺς τῆς πόλεως· νῦν δὲ κἂν τυχεῖν αὐτοὺς Ἀθηναίους μὴ βουληθέντας ἀγωνίζεσθαι, ὥστε ἀμαχητὶ ἂν περιγενέσθαι αὐτοῖς ὧν ἕνεκα ἦλθον. ὅπερ καὶ ἐγένετο.

[4.73.4] οἱ γὰρ Μεγαρεῖς, ὥς οἱ Ἀθηναῖοι ἐτάξαντο μὲν παρὰ τὰ μακρὰ τεῖχη ἐξελθόντες, ἡσύχαζον δὲ καὶ αὐτοὶ μὴ ἐπιόντων, λογιζόμενοι καὶ οἱ ἐκείνων στρατηγοὶ μὴ ἀντίπαλον εἶναι σφίσι τὸν κίνδυνον, ἐπειδὴ καὶ τὰ πλείω αὐτοῖς προουκεχωρήκει, ἄρξασιν μάχης πρὸς πλέονας

los megarenses de ningún sitio, les hicieron huir hasta el mar;

fue a su encuentro la caballería ateniense, entabló combate, y largo tiempo duró la batalla a caballo, en la que cada bando pensó no llevar la peor parte, pues los atenienses, tras empujarles hasta Nisea, mataron a su jefe y a algunos jinetes más, no muchos, les despojaron de sus armas y, dueños de esos cadáveres, los devolvieron mediante tregua colocando un trofeo. Sin embargo, vista la acción en su totalidad, ninguna de las dos partes se separó con un resultado definitivo, sino que los beocios se fueron con los suyos y los atenienses a Nisea.

73.— Después de eso, Brásidas y sus tropas se acercaron al mar y a la ciudad de Mégara y, después de ocupar un lugar favorable, se mantuvieron quietos aunque desplegados, creyendo que los atenienses atacarían y con el convencimiento de que los megarenses estaban pendientes de saber quién vencería.

Pensaban que tenían a su favor dos cosas: una el hecho de no tener que iniciar el combate ni afrontar los peligros por su gusto, puesto que demostraron claramente estar dispuestos a luchar, y, sin ni siquiera intervenir, se les adjudicaría justamente la victoria; como consecuencia de ello podrían llegar a un acuerdo con los megarenses, pues si no hubieran sido vistos en su avance, ellos no hubieran tenido esa suerte, sino que sin duda se habrían quedado de inmediato sin la ciudad como si hubieran sido derrotados. Sin embargo, ahora había la posibilidad de que los atenienses no quisieran luchar, de modo que, sin combatir, sería para ellos aquello por lo que vinieron.

Por su parte, los megarenses vieron cómo los atenienses salían y se alineaban a lo largo de los Muros, pero se mantenían quietos porque no les atacaban, pues sus generales pensaban que el riesgo sería desproporcionado si, después de lograr sus objetivos más importantes, iniciaban un combate con tropas más numerosas para

αὐτῶν ἢ λαβεῖν νικήσαντας Μέγαρα ἢ σφαλέντας τῷ βελτίστῳ τοῦ ὀπλιτικοῦ βλαφθῆναι, τοῖς δὲ ξυμπάσης τῆς δυνάμεως καὶ τῶν παρόντων μέρος ἕκαστον κινδυνεύειν εἰκότως ἐθέλειν τολμᾶν, χρόνον δὲ ἐπισχόντες καὶ ὥς οὐδὲν ἄφ' ἐκατέρων ἐπεχειρεῖτο, ἀπῆλθον πρότερον οἱ Ἀθηναῖοι ἐς τὴν Νίσαιαν καὶ αὖθις οἱ Πελοποννήσιοι ὅθεν περ ὠρμήθησαν. οὕτω δὴ τῷ μὲν Βρασίδαι αὐτῷ καὶ τοῖς ἀπὸ τῶν πόλεων ἄρχουσιν οἱ τῶν φευγόντων φίλοι Μεγαρῆς, ὥς ἐπικρατήσαντι καὶ τῶν Ἀθηναίων οὐκέτι ἐθελησάντων μάχεσθαι, θαρσοῦντες μᾶλλον ἀνοίγουσί τε τὰς πύλας καὶ δεξάμενοι καταπεπληγμένων ἤδη τῶν πρὸς τοὺς Ἀθηναίους πραξάντων ἐς λόγους ἔρχονται.

[4.74.1] καὶ ὕστερον ὁ μὲν διαλυθέντων τῶν ξυμμάχων κατὰ πόλεις ἐπανελθὼν καὶ αὐτὸς ἐς τὴν Κόρινθον τὴν ἐπὶ Θράικης στρατείαν παρεσκεύαζεν, ἵνα περ καὶ τὸ πρῶτον ὠρμητο· [4.74.2] οἱ δὲ ἐν τῇ πόλει Μεγαρῆς, ἀποχωρησάντων καὶ τῶν Ἀθηναίων ἐπ' οἴκου, ὅσοι μὲν τῶν πραγμάτων πρὸς τοὺς Ἀθηναίους μάλιστα μετέσχον, εἰδότες ὅτι ὤφθησαν εὐθύς ὑπεξῆλθον, οἱ δὲ ἄλλοι κοινολογησάμενοι τοῖς τῶν φευγόντων φίλοις κατάγουσι τοὺς ἐκ Πηγῶν, ὀρκώσαντες πίστεσι μεγάλαις μηδὲν μνησικακήσιν, βουλευσὶν δὲ τῇ πόλει τὰ ἄριστα.

[4.74.3] οἱ δὲ ἐπειδὴ ἐν ταῖς ἀρχαῖς ἐγένοντο καὶ ἐξέτασιν ὅπλων ἐποιήσαντο, διαστήσαντες τοὺς λόχους ἐξελέξαντο τῶν τε ἐχθρῶν καὶ οἱ ἐδόκουν μάλιστα ξυμπρᾶξαι τὰ πρὸς τοὺς Ἀθηναίους ἄνδρας ὥς ἐκατόν, καὶ τούτων πέρι ἀναγκάσαντες τὸν δῆμον ψῆφον φανερὰν διενεγκεῖν, ὥς κατεγνώσθησαν, ἔκτειναν, καὶ ἐς ὀλιγαρχίαν τὰ μάλιστα κατέστησαν τὴν πόλιν. [4.74.4] καὶ πλεῖστον δὴ χρόνον αὕτη ὑπ' ἐλαχίστων γενομένη ἐκ στάσεως μετὰ στασις ξυνέμεινεν.

vencer y ganar Mégara o fracasar y que resultara dañado lo más selecto del continente hoplita, mientras que en el otro campo, en opinión de los generales atenienses, era normal que cada contingente, tanto de los efectivos totales como de los presentes, quisiera correr el riesgo de mostrar su audacia. Y como tras aguardar algún tiempo y ver que no se emprendía nada por ambas partes, se marcharon antes los atenienses a Nisea, y a su vez los peloponesios a su base de partida, en esas circunstancias, los megarenses amigos de los exiliados, más envalentonados, abrieron las puertas a Brásidas y a los jefes de las tropas de las ciudades considerándoles vencedores en vista de que los atenienses no habían querido luchar; una vez admitidos, ante el pánico de los que habían tratado con los atenienses, entablaron conversaciones con ellos.

74.— Posteriormente, después de retirarse los aliados a sus ciudades y él a Corinto, Brásidas se dedicó a preparar la expedición a Tracia, objetivo que había tenido desde un principio.

Cuando se retiraron los atenienses a su ciudad, los megarenses que habían tenido más responsabilidad en los tratos con los atenienses, sabedores de que habían quedado en evidencia, enseguida desaparecieron. Mientras, los otros, después de entrevistarse con los amigos de los desterrados hicieron volver a los de Pegas, tras garantizarles por terribles juramentos que no habría represalias, sino que se decidiría buscando lo mejor para la ciudad.

Pero esos, una vez que estuvieron en el poder, con ocasión de una revista de armas, tras separar las formaciones, seleccionaron sus enemigos y los que en su opinión habían sido los principales responsables de los tratos con los atenienses, unos cien hombres; después de obligar a la asamblea a que decidiese sobre ellos sin que la votación fuese secreta, a fin de que resultaran condenados, les mataron y establecieron en la ciudad un régimen extremadamente oligárquico. Ese cambio de régimen impulsado por muy pocos gracias a un levantamiento, duró muchísimo tiempo.

[4.75.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρου τῆς Ἀντάνδρου ὑπὸ τῶν Μυτιληναίων, ὥσπερ διεννοοῦντο, μελλούσης κατασκευάζεσθαι, οἱ τῶν ἀργυρολόγων νεῶν Ἀθηναίων στρατηγοὶ Δημόδοκος καὶ Ἀριστείδης, ὄντες περὶ Ἑλλησποντον (ὁ γὰρ τρίτος αὐτῶν Λάμαχος δέκα ναυσὶν ἐς τὸν Πόντον ἐσεπεπλεύκει) ὡς ἡισθάνοντο τὴν παρασκευὴν τοῦ χωρίου καὶ ἐδόκει αὐτοῖς δεινὸν εἶναι μὴ ὥσπερ τὰ Ἄναια ἐπὶ τῇ Σάμῳ γένηται, ἔνθα οἱ φεύγοντες τῶν Σαμίων καταστάντες τοὺς τε Πελοποννησίους ὠφέλουν ἐς τὰ ναυτικὰ κυβερνήτας πέμποντες καὶ τοὺς ἐν τῇ πόλει Σαμίους ἐς ταραχὴν καθίστασαν καὶ τοὺς ἐξιόντας ἐδέχοντο· οὕτω δὴ ξυναγείραντες ἀπὸ τῶν ξυμμάχων στρατιὰν καὶ πλεύσαντες, μάχῃ τε νικήσαντες τοὺς ἐκ τῆς Ἀντάνδρου ἐπεξελθόντας, ἀναλαμβάνουσι τὸ χωρίον πάλιν.

[4.75.2] καὶ οὐ πολὺ ὕστερον ἐς τὸν Πόντον ἐσπλεύσας Λάμαχος, ἐν τῇ Ἡρακλεώτιδι ὁρμίσας ἐς τὸν Κάλητα ποταμὸν ἀπόλλυσι τὰς ναῦς ὕδατος ἄνωθεν γενομένου καὶ κατελθόντος αἰφνιδίου τοῦ ῥεύματος· αὐτὸς δὲ καὶ ἡ στρατιὰ πεζῇ διὰ Βιθυνῶν Θραικῶν, οἳ εἰσι πέραν ἐν τῇ Ἀσίᾳ, ἀφικνεῖται ἐς Καλχηδόνα τὴν ἐπὶ τῷ στόματι τοῦ Πόντου Μεγαρέων ἀποικίαν.

[4.76.1] Ἐν δὲ τῷ αὐτῷ θέρει καὶ Δημοσθένης Ἀθηναίων στρατηγὸς τεσσαράκοντα ναυσὶν ἀφικνεῖται ἐς Ναύπακτον, εὐθύς μετὰ τὴν ἐκ τῆς Μεγαρίδος ἀναχώρησιν. [4.76.2] τῷ γὰρ Ἱπποκράτει καὶ ἐκείνῳ τὰ Βοιωτὰ πράγματα ἀπὸ τινῶν ἀνδρῶν ἐν ταῖς πόλεσιν ἐπράσσετο, βουλομένων μεταστῆσαι τὸν κόσμον καὶ ἐς δημοκρατίαν ὥσπερ οἱ Ἀθηναῖοι τρέψαι· καὶ Πτοιοδώρου μάλιστ' ἀνδρὸς φυγάδος ἐκ Θηβῶν ἐσηγουμένου τάδε αὐτοῖς παρεσκευάσθη.

[4.76.3] Σίφας μὲν ἔμελλον τινες προδώσειν (αἱ δὲ Σίφαί εἰσι τῆς Θεσπικῆς γῆς ἐν τῷ

75.— Cuando el mismo verano los mitileneos iban a dotar de instalaciones a Antandro tal como habían proyectado, los generales de las naves atenienses recaudadoras de fondos, Demódoco y Arístides, que estaban por el Helesponto —el tercero de ellos, Lámaco, había ido hasta el Mar Negro con diez naves— como se dieran cuenta del equipamiento de la plaza y les pareciese que era de temer si llegaba a ser lo mismo que Anea^{75a} en Samos, donde los desterrados samios que se habían instalado ayudaban a los peloponesios enviándoles pilotos para sus flotas, causaban desórdenes entre los samios de la ciudad y daban cobijo a los que escapaban, entonces, después de reclutar tropas entre sus aliados y dirigirse allá, recuperaron la plaza al vencer en una batalla a los que desde Antandro había salido a su encuentro.

No mucho después, Lámaco, que había ido al Mar Negro con sus naves, al fondear en el río Cales, en el territorio de Heraclea^{75b}, perdió las naves porque a causa de las lluvias sobrevino una crecida repentina. Él y sus tropas cruzaron a pie el territorio de los tracios bitinios, que están en la otra orilla, en Asia, y llegaron a Calcedón, la colonia megarense a la entrada del Mar Negro.

76.— El mismo verano, inmediatamente después de la retirada de Mégara, el general ateniense Demóstenes llegó a Naupacto con cuarenta naves, en vista de que en las ciudades beocias algunas personas intentaban modificar la situación política en favor suyo y de Hipócrates, deseosas de subvertir el orden establecido y encauzarlo hacia una democracia como la de los atenienses; siguiendo sobre todo las directrices de Pteodoro, un desterrado tebano, se había preparado para ello el siguiente plan:

Unos entregarían Sifas, ciudad costera en el golfo de Crisa y de la comarca de Tespias^{76a};

^{75a} Véase III 19. Cuando fue dominada la rebelión de Samos en el 459 a.C. algunos samios se refugiaron en Anea, localidad de la costa minorasiática frente a Samos. Lisicles pereció a manos de sus habitantes unidos a los carios.

^{75b} En la costa suroeste del Mar Negro.

^{76a} Tapias está a unos 15 km al oeste de Tebas y al sur del lago Copais. Sifas estaría en la costa del golfo de Corinto, al

Κρισαίῳ κόλπῳ ἐπιθαλασσίῳι· Χαιρώνειαν δέ, ἣ ἐς Ὀρχομενὸν τὸν Μινύειον πρότερον καλούμενον, νῦν δὲ Βοιωτίον, ξυντελεῖ, ἄλλοι ἐξ Ὀρχομενοῦ ἐνεδίδουσιν, καὶ οἱ Ὀρχομενίων φυγάδες ξυνέπρασσον τὰ μάλιστα καὶ ἄνδρας ἐμισθοῦντο ἐκ Πελοποννήσου (ἔστι δὲ ἡ Χαιρώνεια ἔσχατον τῆς Βοιωτίας πρὸς τῇ Φανοτίδι τῆς Φωκίδος), καὶ Φωκέων μετεἰχόντινες.

[4.76.4] τοὺς δὲ Ἀθηναίους ἔδει Δῆλιον καταλαβεῖν τὸ ἐν τῇ Ταναγραίᾳ πρὸς Εὐβοίαν τετραμμένον Ἀπόλλωνος ἱερόν, ἅμα δὲ ταῦτα ἐν ἡμέραι ῥητῇ γίγνεσθαι, ὅπως μὴ ξυμβοηθήσωσιν ἐπὶ τὸ Δῆλιον οἱ Βοιωτοὶ ἄθροοι, ἀλλ' ἐπὶ τὰ σφέτερα αὐτῶν ἕκαστοι κινούμενα.

[4.76.5] καὶ εἰ κατορθοῖτο ἡ πεῖρα καὶ τὸ Δῆλιον τειχισθεῖν, ῥαιδίως ἥλπιζον, εἰ καὶ μὴ παραυτίκα νεωτερίζοιτο τι τῶν κατὰ τὰς πολιτείας τοῖς Βοιωτοῖς, ἐχομένων τούτων τῶν χωρίων καὶ ληιστευομένης τῆς γῆς καὶ οὔσης ἐκάστοις διὰ βραχείας ἀποστροφῆς, οὐ μενεῖν κατὰ χώραν τὰ πράγματα, ἀλλὰ χρόνῳ τῶν Ἀθηναίων μὲν προσιόντων τοῖς ἀφρονηκόσι, τοῖς δὲ οὐκ οὔσης ἀθροῆς τῆς δυνάμεως, καταστήσειν αὐτὰ ἐς τὸ ἐπιτήδειον.

[4.77.1] Ἡ μὲν οὖν ἐπιβουλὴ τοιαύτη παρεσκευάζετο, ὃ δὲ Ἱπποκράτης αὐτὸς μὲν ἐκ τῆς πόλεως δύναμιν ἔχων, ὁπότε καιρὸς εἴη, ἔμελλε στρατεύειν ἐς τοὺς Βοιωτοὺς, τὸν δὲ Δημοσθένη προαπέστειλε ταῖς τεσσαράκοντα ναυσὶν ἐς τὴν Ναύπακτον, ὅπως ἐξ ἐκείνων τῶν χωρίων στρατὸν συλλέξας Ἀκαρνάνων τε καὶ τῶν ἄλλων συμμαχῶν πλέοι ἐπὶ τὰς Σίφας ὥς προδοθησομένας· ἡμέρα δ' αὐτοῖς εἰρητο ἦν ἔδει ἅμα ταῦτα πράσσειν.

[4.77.2] καὶ ὁ μὲν Δημοσθένης ἀφικόμενος, Οἰνιάδας δὲ ὑπὸ τε Ἀκαρνάνων πάντων

Queronea^{76b}, que pagaba tributo a Orcómeno, antes llamada Minia, ahora Beocia, tenían intención de entregarla otros de Orcómeno; los que más colaboraban y contrataban mercenarios en el Peloponeso eran los desterrados orcomenios, pues Queronea está en un extremo de Beocia junto a Fanoteo, en la Fócide; también estaban implicados algunos focenses.

En cuanto a los atenienses, debían ocupar Delio, el santuario de Apolo en Tanagra^{76c}, erigido en la parte que mira a Eubea; y eso debía hacerse simultáneamente en un día convenido, a fin de que los beocios no pudiesen prestar ayuda con el conjunto de sus efectivos, sino que cada contingente tuviese que atender a los movimientos de sus propias ciudades.

Si tenía éxito el intento y se fortificaba Delio, aunque no se modificasen de inmediato los regímenes políticos de las ciudades beocias, al ocupar esas plazas, someter al pillaje la tierra y tener un refugio cercano, suponían que difícilmente subsistiría la situación actual del país y que con el tiempo, si acudían los atenienses en ayuda de los sublevados, en tanto que los otros no tenían sus fuerzas agrupadas, modificarían la situación como convenía.

77.—Tal era, pues, la trama que se preparaba. Cuando llegase el momento, Hipócrates debía ir contra los beocios desde la ciudad; a Demóstenes se le había enviado previamente a Naupacto con cuarenta naves para que reclutase en aquella zona tropas acarnanias y de otros aliados, y se dirigiese a Sifas, contando con que iba a ser entregada a traición. Se les había comunicado el día en que debían emprender las operaciones de modo coordinado.

Cuando Demóstenes, después de reunir sus tropas, llegó a Eniadas, obligada a entrar en la

suroeste de Tespias, a unos 15 km.

^{76b} Queronea y Orcómeno están al noroeste del lago Copais, próximas al río Cefiso, que desemboca en ese lago. Efectivamente, a unos 3 km al noroeste de Queronea se encuentra Fanoteo.

^{76c} Tanagra se encuentra próxima al Asopo y a unos 20 km al este de Tebas. Delio, cuya ubicación no conocemos exactamente, debería estar mucho más cerca de la costa, de la que Tanagra dista unos 8 km.

κατηναγκασμένους καταλαβὼν ἐς τὴν Ἀθηναίων ξυμμαχίαν καὶ αὐτὸς ἀναστήσας τὸ ξυμμαχικὸν τὸ ἐκείνῃ πᾶν, ἐπὶ Σαλύνθιον καὶ Ἀγραίου στρατεύσας πρῶτον καὶ προσποιησάμενος τᾶλλα ἡτοιμάζετο ὡς ἐπὶ τὰς Σίφας, ὅταν δέῃ, ἀπαντησόμενος.

[4.78.1] Βρασίδας δὲ κατὰ τὸν αὐτὸν χρόνον τοῦ θέρους πορευόμενος ἑπτακοσίοις καὶ χιλίοις ὀπλίταις ἐς τὰ ἐπὶ Θράκης ἐπειδὴ ἐγένετο ἐν Ἡρακλείᾳ τῇ ἐν Τραχίνι καί, προπέμψαντος αὐτοῦ ἄγγελον ἐς Φάρσαλον παρὰ τοὺς ἐπιτηδεῖους, ἀξιοῦντος διάγειν ἑαυτὸν καὶ τὴν στρατιάν, ἦλθον ἐς Μελίτειαν τῆς Ἀχαΐας Πάναιρός τε καὶ Δῶρος καὶ Ἱππολοχίδας καὶ Τορύλαος καὶ Στρόφακος πρόξενος ὢν Χαλκιδέων, τότε δὴ ἐπορεύετο. [4.78.2] ἦγον δὲ καὶ ἄλλοι Θεσσαλῶν αὐτὸν καὶ ἐκ Λαρίσης Νικονίδας Περδίκκαι ἐπιτήδειος ὢν. τὴν γὰρ Θεσσαλίαν ἄλλως τε οὐκ εὐπορον ἦν διέναι ἄνευ ἀγωγοῦ καὶ μετὰ ὀπλῶν γε δὴ, καὶ τοῖς πᾶσι γε ὁμοίως Ἑλλησιν ὑποπτον καθεισθῆκει τὴν τῶν πέλας μὴ πείσαντας διέναι· τοῖς τε Ἀθηναίοις αἰεὶ ποτε τὸ πλῆθος τῶν Θεσσαλῶν εὖνουν ὑπῆρχεν.

[4.78.3] ὥστε εἰ μὴ δυναστεῖαι μᾶλλον ἢ ἰσονομίαι ἐχρῶντο τὸ ἐγχώριον οἱ Θεσσαλοί, οὐκ ἂν ποτε προῆλθεν, ἐπεὶ καὶ τότε πορευομένῳ αὐτῷ ἀπαντήσαντες ἄλλοι τῶν τάναντία τούτοις βουλομένων ἐπὶ τῷ Ἐνιπεῖ ποταμῷ ἐκώλυνον καὶ ἀδικεῖν ἔφασαν ἄνευ τοῦ πάντων κοινοῦ πορευόμενον.

[4.78.4] οἱ δὲ ἄγοντες οὔτε ἀκόντων ἔφασαν διάξειν, αἰφνιδίον τε παραγενόμενον ξένοι

alianza ateniense por el conjunto de los acarnanios^{77a}, movilizó los efectivos aliados de aquella zona; entonces dirigió una expedición contra Salintio y los agreos^{77b}, a los que obligó a unírsele y se dispuso a preparar la marcha a Sifas para cuando fuese preciso.

78.— En esa misma época del verano, cuando Brásidas en su camino a Tracia con mil setecientos hoplitas llegó a Heraclea Traquinia^{78a}, despachó un mensajero a Fársalo^{78b}, a sus amigos, con la petición de que les guiaran a él y a sus tropas. Entonces acudieron a Melitea^{78c} de Acaya^{78d} Panero, Doro, Hipolóquidas, Torílao y Estrófaco, que era próxeno de los calcideos, y continuó su marcha. Le sirvieron de guías entre otros tesalios Nicónidas de Larisa, que era amigo de Perdicas, ya que en absoluto resultaba fácil atravesar Tesalia sin guías y mucho menos con armas, aparte de que entre todos los griegos sin distinciones levantaba suspicacias el hecho de atravesar el territorio de otro sin su consentimiento; además, la mayoría de los tesalios de siempre estuvo a favor de los atenienses.

En consecuencia, si los tesalios en sus costumbres no se hubieran regido por un señorío de poderosos, sino por un sistema de igualdades políticas, no hubiera podido seguir adelante Brásidas, puesto que otros tesalios con deseos opuestos a los de los guías salieron a su encuentro cuando iba por el río Enípeo^{78e}, intentaron impedir su avance y expresaron su opinión de que faltaba a la justicia cuando cruzaba el país sin el consentimiento general dado por los órganos colectivos; los guías dijeron que no continuarían si no estaban

^{77a} Eníadas había sido hasta entonces enemiga de Atenas (véase III 94 y III 114).

^{77b} Habitantes de la cuenca del Aqueloo en las proximidades del golfo de Ampracia (véase III 106 y III 11).

^{78a} La ciudad de cuya fundación se nos habla en III 92 y que estaba situada cerca de las Termopilas y del golfo Meliáico.

^{78b} Fársalo está situada unos 40 km al sur de Larisa y junto al curso del río Enipeo.

^{78c} Melitea está a mitad de camino entre Heraclea y Fársalo (de la que dista en línea recta unos 25 km) y próxima al nacimiento del río Enipeo.

^{78d} La Acaya Ftiótide, al igual que Magnesia y Perrebia, regiones próximas a la costa de los golfos actualmente Pagasítico y Termaico, no son propiamente tesalias pero estaban bajo la hegemonía de los tesalios.

^{78e} El río Enipeo nace en los montes hoy llamados Otris y sigue la dirección noroeste uniéndose al Farsalitis (el Apídano citado más adelante por Tucídides) y afluyendo en el río Peneo.

ὄντες κομίζεῖν. ἔλεγε δὲ καὶ αὐτὸς ὁ Βρασίδης τῇ Θεσσαλῶν γῇ καὶ αὐτοῖς φίλος ὢν ἰέναι καὶ Ἀθηναίοις πολεμίοις οὔσι καὶ οὐκ ἐκείνοις ὄπλα ἐπιφέρειν, Θεσσαλοῖς τε οὐκ εἰδέναι καὶ Λακεδαιμονίοις ἔχθραν οὔσαν ὥστε τῇ ἀλλήλων γῇ μὴ χρῆσθαι, νῦν τε ἀκόντων ἐκείνων οὐκ ἂν προελθεῖν (οὐδὲ γὰρ ἂν δύνασθαι), οὐ μέντοι ἀξιοῦν γε εἰργεσθαι.

[4.78.5] καὶ οἱ μὲν ἀκούσαντες ταῦτα ἀπῆλθον, ὁ δὲ κελεύοντων τῶν ἀγωγῶν, πρὶν τι πλεόν ξυστῆναι τὸ κωλύσον, ἐχώρει οὐδὲν ἐπισχὼν δρόμῳ. καὶ ταύτῃ μὲν τῇ ἡμέρῃ, ἣ ἐκ τῆς Μελιτείας ἀφώρμησεν, ἐς Φάρσαλόν τε ἐτέλεσε καὶ ἐστρατοπεδεύσατο ἐπὶ τῷ Ἀπιδανῶι ποταμῶι, ἐκεῖθεν δὲ ἐς Φάκιον, καὶ ἐξ αὐτοῦ ἐς Περραιβίαν. [4.78.6] ἀπὸ δὲ τούτου ἤδη οἱ μὲν τῶν Θεσσαλῶν ἀγωγοὶ πάλιν ἀπῆλθον, οἱ δὲ Περραιβοὶ αὐτόν, ὑπήκοοι ὄντες Θεσσαλῶν, κατέστησαν ἐς Δῖον τῆς Περδίκκου ἀρχῆς, ὃ ὑπὸ τῷ Ὀλύμπῳ Μακεδονίας πρὸς Θεσσαλοὺς πόλισμα κεῖται.

[4.79.1] τούτῳ τῷ τρόπῳ Βρασίδης Θεσσαλίαν φθάσας διέδραμε πρὶν τινα κωλύειν παρασκευάσασθαι, καὶ ἀφίκετο ὡς Περδίκκαν καὶ ἐς τὴν Χαλκιδικήν. [4.79.2] ἐκ γὰρ τῆς Πελοποννήσου, ὡς τὰ τῶν Ἀθηναίων ηὐτύχει, δείσαντες οἱ τε ἐπὶ Θράκης ἀφεστῶτες Ἀθηναίων καὶ Περδίκκας ἐξήγαγον τὸν στρατόν, οἱ μὲν Χαλκιδικῆς νομίζοντες ἐπὶ σφᾶς πρῶτον ὀρμήσειν τοὺς Ἀθηναίους (καὶ ἅμα αἱ πλησιόχωροι πόλεις αὐτῶν αἱ οὐκ ἀφεστηκυῖαι ξυνεπῆγον κρύφα), Περδίκκας δὲ πολέμιος μὲν οὐκ ὢν ἐκ τοῦ φανεροῦ, φοβούμενος δὲ καὶ αὐτὸς τὰ παλαιὰ διάφορα τῶν Ἀθηναίων καὶ μάλιστα βουλόμενος Ἀρραβαῖον τὸν Λυγκηστῶν βασιλέα παραστήσασθαι.

conformes y que como Brásidas se había presentado de modo inesperado ellos le guiaban por ser sus huéspedes. Por su parte, Brásidas les decía que iba como amigo de Tesalia y de ellos, que sus fuerzas las llevaba contra los atenienses que eran sus enemigos, no contra ellos, y además que no sabía que existiese enemistad alguna entre tesalios y lacedemonios, en razón de la cual no se le permitiera el paso por sus territorios; ahora, si ellos no querían, no continuaría su camino —la verdad es que tampoco podría— pero, con todo, les pedía que no se lo prohibieran.

Esos se marcharon tras oírle, y él, por consejo de los guías, se fue a marchas forzadas sin detenerse un momento, antes de que se agrupasen fuerzas mayores para impedirselo. El mismo día que partió de Melitea llegó a Fársalo y acampó junto al río Apídano; de allí fue a Facio^{78f} y de allí a Perrebia^{78g}; los guías tesalios se volvieron allí y los perrebos, que son vasallos de los tesalios, le dejaron en Dión^{78h}, dominio de Perdicas, ciudadela macedonia que está situada al pie del monte Olimpo, frente a Tesalia.

79.— De esa manera atravesó Brásidas Tesalia antes de que se dispusiesen a impedirlo y llegó a la corte de Perdicas y a la Calcídica. Perdicas y los que se habían separado de los atenienses en Tracia hicieron venir del Peloponeso esas tropas, llenos de temor ante los éxitos de Atenas. Los calcideos, y también las ciudades vecinas que aunque no se habían separado habían requerido secretamente la ayuda peloponesia, porque creían que los atenienses se lanzarían primero contra ellos; Perdicas, aunque no era enemigo declarado, porque sentía temor en razón de sus pasados enfrentamientos con los atenienses, pero sobre todo porque quería imponerle a Arrabeo, rey de los lincestas^{79a}.

^{78f} Desconocemos la localización de Facio, aunque es probable que estuviera en la confluencia de los ríos Enipeo y Peneo.

^{78g} Región que ocupa el curso bajo del río Peneo y la vertiente sur del Olimpo.

^{78h} A unos 12 km. de la actual Katerini y a unos 6 km de la costa. Al pie del monte Olimpo, pero por el lado norte.

^{79a} Sometidos a Macedonia, estaban al oeste de este reino y lindando con los ilirios (véase II 99a).

[4.79.3] Ευνέβη δὲ αὐτοῖς, ὥστε ῥᾷον ἐκ τῆς Πελοποννήσου στρατὸν ἐξαγαγεῖν, ἢ τῶν Λακεδαιμονίων ἐν τῷ παρόντι κακοπραγία.

[4.80.1] τῶν γὰρ Αθηναίων ἐγκειμένων τῇ Πελοποννήσῳ καὶ οὐχ ἥκιστα τῇ ἐκείνων γῇ ἥλιπον ἀποτρέψειν αὐτοὺς μάλιστα, εἰ ἀντιπαραλυποῖεν πέμψαντες ἐπὶ τοὺς συμμαχοὺς αὐτῶν στρατιάν, ἄλλως τε καὶ ἐτοίμων ὄντων τρέφειν τε καὶ ἐπὶ ἀποστάσει σφᾶς ἐπικαλουμένων. [4.80.2] καὶ ἅμα τῶν Εἰλώτων βουλομένοις ἦν ἐπὶ προφάσει ἐκπέμψαι, μὴ τι πρὸς τὰ παρόντα τῆς Πύλου ἐχομένης νεωτερίσωσιν· [4.80.3] ἐπεὶ καὶ τότε ἔπραξαν φοβούμενοι αὐτῶν τὴν σκαιότητα καὶ τὸ πλῆθος (αἰεὶ γὰρ τὰ πολλὰ Λακεδαιμονίοις πρὸς τοὺς Εἰλωτας τῆς φυλακῆς πέρι μάλιστα καθεισθῆκει)· προεῖπον αὐτῶν ὅσοι ἀξιούσιν ἐν τοῖς πολέμοις γεγενῆσθαι σφίσιν ἄριστοι, κρίνεσθαι, ὥς ἐλευθερώσοντες, πείραν ποιούμενοι καὶ ἡγούμενοι τούτους σφίσιν ὑπὸ φρονήματος, οἵπερ καὶ ἡξίωσαν πρῶτος ἕκαστος ἐλευθεροῦσθαι, μάλιστα ἂν καὶ ἐπιθέσθαι.

[4.80.4] καὶ προκρίναντες ἐς δισχιλίους, οἱ μὲν ἐστεφανώσαντό τε καὶ τὰ ἱερὰ περιῆλθον ὥς ἡλευθερωμένοι, οἱ δὲ οὐ πολλῶι ὕστερον ἠφάνισάν τε αὐτοὺς καὶ οὐδείς ἦσθετο ὅτῳ τρόπῳ ἕκαστος διεφθάρη.

[4.80.5] καὶ τότε προθύμως τῷ Βρασίδαι αὐτῶν ξυνέπεμψαν ἑπτακοσίους ὀπλίτας, τοὺς δ' ἄλλους ἐκ τῆς Πελοποννήσου μισθῷ πείσας ἐξήγαγεν.

[4.81.1] αὐτόν τε Βρασίδα βουλόμενον μάλιστα Λακεδαιμόνιοι ἀπέστειλαν (προυθυμήθησαν δὲ καὶ οἱ Χαλκιδῆς), ἄνδρα ἔν τε τῇ Σπάρτῃ δοκοῦντα δραστήριον εἶναι ἐς τὰ πάντα καὶ ἐπειδὴ ἐξῆλθε πλείστου ἄξιον Λακεδαιμονίοις γενόμενον. [4.81.2] τό τε γὰρ παρὰ τὰ ἐαυτὸν παρασχὼν δίκαιον καὶ μέτριον ἐς τὰς πόλεις ἀπέστησε τὰ πολλά, τὰ δὲ προδοσίαι εἴλε τῶν χωρίων, ὥστε τοῖς Λακεδαιμονίοις γίγνεσθαι ξυμβαίνειν τε

Los desastres lacedemonios de ese momento crearon la circunstancia favorable para que se estuviese más dispuesto a enviar tropas desde el Peloponeso.

80.— Efectivamente, al amenazar los atenienses el Peloponeso y no menos la propia Lacedemonia, suponían que el mejor modo de alejarles sería hostigarles a su vez, enviando tropas a los aliados de los atenienses, especialmente cuando esos aliados estaban dispuestos a mantener las tropas y les hacían peticiones de ayuda para poder abandonarles.

Al mismo tiempo justificaba su deseo de enviar hilotas fuera, ante el temor de que intentasen cambiar el régimen gracias a la situación creada por la ocupación de Pilos. Así pues, por temer su juventud y su número —con frecuencia fue el principal problema lacedemonio la vigilancia de los hilotas— hicieron lo siguiente. Anunciaron que cuantos de ellos se preciase de haberse comportado más meritoriamente en favor de Esparta frente al enemigo serían seleccionados con el fin de concederles la libertad; con ello ponían a prueba su idea de que quienes por orgullo aspirasen a ser los primeros en merecer la libertad, éstos serían precisamente los que más dispuestos estarían a atacarles.

Escogidos unos dos mil, recibieron coronas y dieron la vuelta a los templos como si fuesen libertos; pero los lacedemonios les hicieron desaparecer no mucho después y nadie supo de qué modo pereció cada uno.

También en esta ocasión estuvieron muy interesados en enviar setecientos hoplitas hilotas con Brásidas, mientras que los demás soldados del Peloponeso fueron a título de mercenarios.

81.— En cuanto a Brásidas, los lacedemonios le enviaron porque tenía grandes deseos y habían mostrado los calcideos un gran interés por él. En Esparta tenía fama de ser un hombre muy enérgico para todo, y después que salió llegó a ser de gran valor para los lacedemonios, pues de momento, al comportarse con justicia y moderación con las ciudades, hizo que muchas se separasen de Atenas y otras tomó gracias a traiciones, de modo que los lacedemonios,

βουλομένοις, ὅπερ ἐποίησαν, ἀνταπόδοσιν καὶ ἀποδοχὴν χωρίων καὶ τοῦ πολέμου ἀπὸ τῆς Πελοποννήσου λώφῃσιν· ἔς τε τὸν χρόνῳ ὕστερον μετὰ τὰ ἐκ Σικελίας πόλεμον ἢ τότε Βρασίδου ἀρετὴ καὶ ξύνεσις, τῶν μὲν πεῖραι αἰσθημένων, τῶν δὲ ἀκοῇ νομισάντων, μάλιστα ἐπιθυμίαν ἐνεποιεῖ τοῖς Ἀθηναίων ξυμμάχοις ἐς τοὺς Λακεδαιμονίους.

[4.81.3] πρῶτος γὰρ ἐξελθὼν καὶ δόξας εἶναι κατὰ πάντα ἀγαθὸς ἐλπίδα ἐγκατέλιπε βέβαιον ὥς καὶ οἱ ἄλλοι τοιοῦτοί εἰσιν.

[4.82.1] Τότε δ' οὖν ἀφικομένου αὐτοῦ ἐς τὰ ἐπὶ Θράκης οἱ Ἀθηναῖοι πυθόμενοι τὸν τε Περδίκκαν πολέμιον ποιοῦνται, νομίσαντες αἴτιον εἶναι τῆς παρόδου, καὶ τῶν ταύτη ξυμμάχων φυλακὴν πλέονα κατεστήσαντο. [4.83.1] Περδίκκας δὲ Βρασίδαυ καὶ τὴν στρατιὰν εὐθὺς λαβὼν μετὰ τῆς ἑαυτοῦ δυνάμεως στρατεύει ἐπὶ Ἀρραβαῖον τὸν Βρομεροῦ Λυγκηστῶν Μακεδόνων βασιλέα ὁμορον ὄντα, διαφορᾶς τε αὐτῷ οὔσης καὶ βουλόμενος καταστρέψασθαι. [4.83.2] ἐπεὶ δὲ ἐγένετο τῷ στρατῷ μετὰ τοῦ Βρασίδου ἐπὶ τῇ ἐσβολῇ τῆς Λύγκου, Βρασίδας λόγοις ἔφη βούλεσθαι πρῶτον ἐλθὼν πρὸ πολέμου Ἀρραβαῖον ξύμμαχον Λακεδαιμονίων, ἣν δύνηται, ποιῆσαι. [4.83.3] καὶ γάρ τι καὶ Ἀρραβαῖος ἐπεκηρυκεύετο, ἐτοῖμος ὢν Βρασίδαυ μέσῳ δικαστῇ ἐπιτρέπειν· καὶ οἱ Χαλκιδέων πρέσβεις ξυμπαρόντες ἐδίδασκον αὐτὸν μὴ ὑπεξελεῖν τῷ Περδίκκῃ τὰ δεινὰ, ἵνα προθυμοτέρῳ ἔχοιεν καὶ ἐς τὰ ἑαυτῶν χρῆσθαι. [4.83.4] ἅμα δέ τι καὶ εἰρήκεσαν τοιοῦτον οἱ παρὰ τοῦ Περδίκκου ἐν τῇ Λακεδαίμονι, ὥς πολλὰ αὐτοῖς τῶν περὶ αὐτὸν χωρίων ξύμμαχα ποιήσοι, ὥστε ἐκ τοῦ τοιούτου κοινῇ μᾶλλον ὁ Βρασίδας τὰ τοῦ Ἀρραβαίου ἡξίου πράσσειν.

deseosos de llegar a un acuerdo, cosa que hicieron^{81a}, pudieron devolver y recuperar plazas así como acabar con la guerra del Peloponeso. Para las posteriores hostilidades después de la vuelta de Sicilia^{81b}, los méritos e inteligencia de Brásidas, ya porque los hubieran comprobado, ya porque los creyesen de oírseles decir a otros, originaron, de modo especial en los aliados de los atenienses, la atracción por los lacedemonios, pues, como fue el primero que salió de su país^{81c} y dio la impresión de ser bueno desde todos los puntos de vista, dejó la firme convicción de que también los demás lacedemonios eran iguales.

82.— El caso es que a su llegada a Tracia, cuando se enteraron los atenienses, declararon a Perdicas enemigo, por considerarle responsable de la marcha, y establecieron una vigilancia más estrecha sobre los aliados de la zona.

83.— Perdicas, nada más recibir a Brásidas y sus tropas, se dirigió en unión de sus propios efectivos contra Arrabeo el de Brómero, rey de los mecedonios lincestas, su vecino, con el que tenía desavenencias y cuyo reino deseaba someter. Pero cuando llegó junto con Brásidas a la entrada del país lincesta^{83a}, Brásidas dijo que antes de hacer la guerra quería entrevistarse con Arrabeo y, si podía, hacerle aliado de los lacedemonios, pues Arrabeo le había enviado heraldos para informarle de que estaba dispuesto a aceptar a Brásidas como mediador entre los dos. También los embajadores calcideos que estaban presentes le indicaban que no eliminase por completo los motivos de temor que tuviera Perdicas a fin de que tuvieran en él un servidor más diligente de sus intereses. Además, los embajadores enviados por Perdicas a Lacedemonia habían dicho algo similar al afirmar que convertiría en sus aliados a muchos de los países limítrofes, de modo que siguiendo tal política, Brásidas prefería tratar

^{81a} La llamada Paz de Nicias en el 421 a.C. (véase V 17).

^{81b} La expedición a Sicilia, iniciada en 415, acabó con el desastre del 413. Consecuentemente las posteriores hostilidades son las del período que va desde entonces al 404.

^{81c} Han de ser excluidos los reyes, que sí salieron, y algunos personajes secundarios como Alcidas, Cnemo y Menedaios.

^{83a} Los accesos debían estar próximos al lago denominado actualmente Vegoritida u Ostrovo, al oeste de Edesa.

[4.83.5] Περδίκκας δὲ οὐτε δικαστὴν ἔφη Βρασίδα τῶν σφετέρων διαφορῶν ἀγαγεῖν, μάλλον δὲ καθαιρέτην ὧν ἂν αὐτὸς ἀποφαίνηται πολεμίων, ἀδικήσῃν τε εἰ αὐτοῦ τρέφοντος τὸ ἥμισυ τοῦ στρατοῦ ξυνέσται Ἀρραβαίῳ.

[4.83.6] ὁ δὲ ἄκοντος καὶ ἐκ διαφορᾶς ξυγγίγνεται, καὶ πεισθεὶς τοῖς λόγοις ἀπήγαγε τὴν στρατιὰν πρὶν ἐσβαλεῖν ἐς τὴν χώραν. Περδίκκας δὲ μετὰ τοῦτο τρίτον μέρος ἂνθ' ἡμίσεος τῆς τροφῆς ἐδίδου, νομίζων ἀδικεῖσθαι.

[4.84.1] Ἐν δὲ τῷ αὐτῷ θέρει εὐθὺς ὁ Βρασίδας ἔχων καὶ Χαλκιδέας ἐπὶ Ἀκάνθον τὴν Ἀνδρῶν ἀποικίαν ὀλίγον πρὸ τρυγῆτος ἐστράτευσεν. [4.84.2] οἱ δὲ περὶ τοῦ δέχεσθαι αὐτὸν κατ' ἀλλήλους ἐστασίαζον, οἳ τε μετὰ τῶν Χαλκιδέων ξυνεπάγοντες καὶ ὁ δῆμος. ὅμως δὲ διὰ τοῦ καρποῦ τὸ δέος ἔτι ἔξω ὄντος πεισθὲν τὸ πλῆθος ὑπὸ τοῦ Βρασίδου δέξασθαι τε αὐτὸν μόνον καὶ ἀκούσαντας βουλευσασθαι, δέχεται καὶ καταστάς ἐπὶ τὸ πλῆθος (ἦν δὲ οὐδὲ ἀδύνατος, ὥς Λακεδαιμόνιος, εἰπεῖν) ἔλεγε τοιάδε.

[4.85.1] Ἡ μὲν ἔκπεμψίς μου καὶ τῆς στρατιᾶς ὑπὸ Λακεδαιμονίων, ὧ Ἀκάνθιοι, γεγένηται τὴν αἰτίαν ἐπαληθεύουσα ἣν ἀρχόμενοι τοῦ πολέμου προείπομεν, Ἀθηναίοις ἐλευθεροῦντες τὴν Ἑλλάδα πολεμήσῃν. [4.85.2] εἰ δὲ χρόνῳ ἐπὶ ἡλθομεν, σφαλέντες τῆς ἀπὸ τοῦ ἐκεῖ πολέμου δόξης, ἥτις διὰ τάχους αὐτοὶ ἄνευ τοῦ ὑμετέρου κινδύνου ἡλπίσαμεν Ἀθηναίους καθαιρήσῃν, μηδεὶς μεμφθῆναι νῦν γάρ, ὅτε παρέσχεν, ἀφιγμένοι καὶ μετὰ ὑμῶν πειρασόμεθα κατεργάζεσθαι αὐτούς.

imparcialmente la situación de Arrabeo.

Sin embargo, Perdicas dijo que él no había hecho venir a Brásidas para que fuese juez de sus desavenencias, sino para que aniquilase a los enemigos que él designase, y que faltaría a la justicia si, a pesar de avituallar a la mitad de sus tropas, se entrevistaba con Arrabeo.

Pero Brásidas, contra la voluntad de Perdicas y en discrepancia con él, se entrevistó, y persuadido por las razones de Arrabeo retiró el ejército antes de invadir el país. Después de eso, Perdicas empezó a dar un tercio de los víveres en lugar de la mitad, por considerarse agraviado en sus derechos.

84.— Enseguida, el mismo verano, Brásidas con sus tropas y las de los calcideos hizo poco antes de la vendimia una expedición contra Acanto^{84a}, colonia de Andros^{84b}. Sus habitantes estaban enfrentados respecto al hecho de admitirle. Unos, los que en unión de los calcideos le habían llamado, y del otro lado, el pueblo. Sin embargo, el pueblo, lleno de temor por la cosecha que aún estaba fuera, y persuadido por Brásidas de que le aceptasen a él sólo y deliberasen después de oírle, le admitió; presentándose ante la Asamblea, pues ni siquiera carecía de elocuencia para ser lacedemonio, dijo lo siguiente:

85.— «El que los lacedemonios nos hayan enviado a mí y a las tropas tiene por objeto confirmar la razón que dimos públicamente al comienzo de la guerra, a saber, la de que lucharíamos contra los atenienses para liberar Grecia. Si hemos venido con retraso, al equivocarnos en nuestros cálculos respecto a la guerra de allí, en el sentido de suponer que nosotros solos, sin que tuvierais que arriesgaros vosotros, podríamos destruir a los atenienses, que nadie nos haga reproches, pues ahora que hemos venido en cuanto se presentó la ocasión con vuestra ayuda intentaremos vencer a los atenienses.

^{84a} En el lugar en que hoy se encuentra la moderna Ierissó, en el istmo que une la más oriental de las penínsulas de la Calcídica, próxima al extremo oriental del canal que Jerjes excavó durante las Guerras Médicas.

^{84b} Andros es la isla que se encuentra al sureste de Eubea.

[4.85.3] θαυμάζω δὲ τῇ τε ἀποκλήσει μου τῶν πυλῶν, καὶ εἰ μὴ ἀσμένοις ὑμῖν ἀφῖγμαι. [4.85.4] ἡμεῖς μὲν γὰρ οἱ Λακεδαιμόνιοι οἰόμενοι τε παρὰ ξυμμάχους, καὶ πρὶν ἔργω ἀφικέσθαι, τῇ γοῦν γνώμῃ ἤξιν καὶ βουλομένοις ἔσεσθαι, κίνδυνόν [τε] τοσόνδε ἀνερρῖψαμεν διὰ τῆς ἀλλοτρίας πολλῶν ἡμερῶν ὁδὸν ἰόντες καὶ πᾶν τὸ πρόθυμον παρεχόμενοι· [4.85.5] ὑμεῖς δὲ εἴ τι ἄλλο ἐν νῶι ἔχετε ἢ εἰ ἐναντιώσεσθε τῇ τε ὑμετέραι αὐτῶν ἐλευθερίαι καὶ τῶν ἄλλων Ἑλλήνων, δεινὸν ἂν εἴη. [4.85.6] καὶ γὰρ οὐ μόνον ὅτι αὐτοὶ ἀνθίστασθε, ἀλλὰ καὶ οἷς ἂν ἐπίω, ἡσσόν τις ἐμοὶ πρόσεισι, δυσχερὲς ποιούμενοι εἰ ἐπὶ οὖς πρῶτον ἦλθον ὑμᾶς, καὶ πόλιν ἀξιόχρεων παρεχομένους καὶ ζύνεσιν δοκοῦντας ἔχειν, μὴ ἐδέξασθε· καὶ τὴν αἰτίαν οὐχ ἔξω πιστὴν ἀποδεικνύναι, ἀλλ' ἢ ἄδικον τὴν ἐλευθερίαν ἐπιφέρειν ἢ ἀσθενὴς καὶ ἀδύνατος τιμωρῆσαι τὰ πρὸς Ἀθηναίους, ἣν ἐπίωσιν, ἀφῖχθαι.

[4.85.7] καίτοι στρατιᾷ γε τῇδ' ἦν νῦν [ἐγὼ] ἔχω ἐπὶ Νίσαιαν ἐμοῦ βοηθήσαντος οὐκ ἠθέλησαν Ἀθηναῖοι πλέονες ὄντες προσμεῖξαι, ὥστε οὐκ εἰκὸς νηίτη γε αὐτοὺς τῶι ἐν Νισαίαι στρατῶι ἴσον πλῆθος ἐφ' ὑμᾶς ἀποστεῖλαι.

[4.86.1] αὐτὸς τε οὐκ ἐπὶ κακῶι, ἐπ' ἐλευθερώσει δὲ τῶν Ἑλλήνων παρελήλυθα, ὅρκους τε Λακεδαιμονίων καταλαβὼν τὰ τέλη τοῖς μεγίστοις ἢ μὴν οὖς ἂν ἔγωγε προσαγάγωμαι ξυμμάχους ἔσεσθαι αὐτονόμους, καὶ ἅμα οὐχ ἵνα ξυμμάχους ὑμᾶς ἔχωμεν ἢ βίαι ἢ ἀπάτῃ προσλαβόντες, ἀλλὰ τοῦναντίον ὑμῖν δεδουλωμένοις ὑπὸ Ἀθηναίων ξυμμαχήσοντες.

[4.86.2] οὐκουν ἀξιῶ οὐτ' αὐτὸς ὑποπτεύεσθαι, πίστει γε διδοὺς τὰς μεγίστας, οὐδὲ τιμωρὸς ἀδύνατος νομισθῆναι, προσχωρεῖν τε ὑμᾶς θαρσύνοντας.

[4.86.3] καὶ εἴ τις ἰδία τινὰ δεδιὼς ἄρα, μὴ ἐγὼ τισι προσθῶ τὴν πόλιν, ἀπρόθυμός ἐστι,

Me extraña que se me cierren las puertas y que no sea de vuestro agrado mi llegada, pues nosotros, los lacedemonios, por creer que veníamos a territorios que incluso antes de nuestra llegada efectiva eran, al menos de sentimiento, aliados y deseaban nuestra presencia, arrostramos un riesgo tan grande como es el de recorrer durante muchos días tierra extraña, y pusimos en ello todo nuestro entusiasmo; pero si vosotros pensáis de otra manera o si os oponéis a vuestra libertad y a la de los demás griegos, sería espantoso; desde luego lo sería no sólo porque vosotros os opongáis, sino porque aquéllos a quienes yo acuda se sentirán menos inclinados a unírseme por considerar extraño que no me admitáis vosotros, a quienes visité en primer lugar y quienes tenéis una ciudad de importancia y además fama de sensatos. Entonces no podré hacer ver que mi causa es digna de crédito, sino que os traigo una libertad injusta o llego débil e incapaz de defenderos de los atenienses si os atacan.

Sin embargo, cuando acudí en socorro de Nisea con estas tropas que tengo, los atenienses, aunque eran más numerosos, no quisieron entablar combate^{85a}, de modo que no es de esperar que ellos envíen contra vosotros, y menos embarcado, un ejército tan numeroso como el que tenían allí.

86.— Yo no he venido para perjuicio de los griegos, sino para su liberación, y tras recibir de las autoridades lacedemonias los más solemnes juramentos de que los aliados que yo les lleve permanecerán independientes; y además no vine para conseguir aliados adquiridos por la fuerza o el engaño, sino, por el contrario, para ofreceros nuestra alianza, a vosotros esclavizados por los atenienses. Aspiro a no ser objeto de vuestras suspicacias, en la medida en que os he ofrecido las máximas garantías, y a que no me consideréis un protector sin poder, sino a que llenos de confianza os unáis a mí.

Si alguien en particular no se siente inclinado a ello por temer que yo entregue la ciudad a

^{85a} Una bonita manipulación de los hechos si es que ocurrieron como cuenta Tucídides en IV 73 y de acuerdo con los datos de IV 67-68 y 72. El propio historiador destacará su falsedad en IV 108.

πάντων μάλιστα πιστεύσάτω. [4.86.4] οὐ γὰρ
ξυστασιάσων ἦκω, οὐδὲ ἂν σαφῇ τὴν
ἐλευθερίαν νομίζω ἐπιφέρειν, εἰ τὸ πάτριον
παρεῖς τὸ πλεον τοῖς ὀλίγοις ἢ τὸ ἔλασσον τοῖς
πᾶσι δουλώσαιμι.

[4.86.5] χαλεπωτέρα γὰρ ἂν τῆς ἀλλοφύλου
ἀρχῆς εἴη, καὶ ἡμῖν τοῖς Λακεδαιμονίοις οὐκ ἂν
ἀντὶ πόνων χάρις καθίσταται, ἀντὶ δὲ τιμῆς καὶ
δόξης αἰτία μᾶλλον· οἷς τε τοὺς Ἀθηναίους
ἐγκλήμασι καταπολεμοῦμεν, αὐτοὶ ἂν
φαινοίμεθα ἐχθίονα ἢ ὁ μὴ ὑποδείξας ἀρετὴν
κατακτῶμενοι.

[4.86.6] ἀπάτηι γὰρ εὐπρεπεῖ αἰσχίον τοῖς γε ἐν
ἀξιώματι πλεονεκτῆσαι ἢ βίαι ἐμφανεῖ· τὸ μὲν
γὰρ ἰσχύος δικαιώσει, ἣν ἡ τύχη ἔδωκεν,
ἐπέρχεται, τὸ δὲ γνώμης ἀδίκου ἐπιβουλῇ.

[4.87.1] οὕτω πολλὴν περιωπὴν τῶν ἡμῖν ἐς τὰ
μέγιστα διαφόρων ποιούμεθα, καὶ οὐκ ἂν
μείζω πρὸς τοῖς ὅρκοις βεβαίωσιν λάβοιτε ἢ
οἷς τὰ ἔργα ἐκ τῶν λόγων ἀναθρούμενα
δόκησιν ἀναγκαίαν παρέχεται ὥς καὶ
ξυμφέρει ὁμοίως ὥς εἶπον.

[4.87.2] 'Εἰ δ' ἐμοῦ ταῦτα προῖσχομένου
ἀδύνατοι μὲν φήσετε εἶναι, εὖνοι δ' ὄντες
ἀξιώσετε μὴ κακούμενοι διωθεῖσθαι καὶ τὴν
ἐλευθερίαν μὴ ἀκίνδυνον ὑμῖν φαίνεσθαι,
δίκαιόν τε εἶναι, οἷς καὶ δυνατὸν δέχεσθαι
αὐτήν, τούτοις καὶ ἐπιφέρειν, ἄκοντα δὲ
μηδένα προσαναγκάζειν, μάρτυρας μὲν θεοὺς
καὶ ἥρωας τοὺς ἐγχωρίους ποιήσομαι ὥς ἐπ'
ἀγαθῶι ἦκων οὐ πείθω, γῆν δὲ τὴν ὑμετέραν
δηιῶν πειράσομαι βιάζεσθαι, [4.87.3] καὶ οὐκ
ἀδικεῖν ἔτι νομιῶ, προσεῖναι δὲ τί μοι καὶ κατὰ
δύο ἀνάγκας τὸ εὖλογον, τῶν μὲν
Λακεδαιμονίων, ὅπως μὴ τῶι ὑμετέρῳ εὖνῳ,
εἰ μὴ προσαχθήσεσθε, τοῖς ἀπὸ ὑμῶν χρήμασι
φερομένοις παρ' Ἀθηναίους βλάπτωνται, οἱ δὲ
Ἕλληνες ἵνα μὴ κωλύονται ὑφ' ὑμῶν δουλείας
ἀπαλλαγῇναι.

ciertas personas, debe tener la mayor confianza,
pues no vengo a sumarme a los enfrentamientos
internos, y además considero que ni siquiera
traería una libertad sincera, si pasando por alto
usos tradicionales sometiera la mayoría a los
oligarcas o la minoría a la totalidad, pues eso
resultaría más duro que una dominación
extranjera, y para nosotros, los lacedemonios, no
habría agradecimiento por nuestros esfuerzos,
sino reproches en vez de honra y fama, y
además nos revelaríamos merecedores —de
manera más odiosa que quien no hace gala de
virtud— de los motivos de reproche en cuyo
nombre hacemos la guerra a los atenienses, pues
para los que gozan de consideración es más
vergonzoso satisfacer sus ambiciones mediante
la hermosa apariencia de un engaño que
recurriendo a la violencia manifiesta; en un
caso, el ataque tiene su justificación en la fuerza,
cosa que la suerte concede, mientras que en el
otro se base en las maquinaciones de un
pensamiento injusto.

87.— Así, cuidamos mucho algo que es de la
mayor importancia para nosotros; y junto con
los juramentos no recibiríais una seguridad
mayor que la del hecho de que, si se examina
detenidamente nuestra actuación tal como expo-
nemos, surge la conclusión inevitable de que
nuestro interés coincide con nuestras palabras.

Si a pesar de mis propuestas decís que no
podéis, pero que por vuestras buenas
intenciones esperáis libraros sin recibir daño y
que la libertad no carece de riesgo para vos-
otros, aunque es justo llevársela a quienes
puedan recibirla, pero no lo es obligar a nadie
en contra de su voluntad, pondré por testigo a
los dioses y héroes locales de que, a pesar de
venir para vuestro bien, no consigo convenceros
e intentaré forzaros arrasando vuestra tierra; y
no creeré faltar a la justicia, sino que tengo una
buena justificación basada en dos
condicionamientos inevitables: por un lado, los
lacedemonios, para que gracias a vuestras
buenas intenciones, sí no os ponéis de su parte,
no resulten perjudicados por los recursos que
aportáis a los atenienses; por otro, los griegos,

[4.87.4] οὐ γὰρ δὴ εἰκότως γ' ἂν τάδε πράσσοιμεν, οὐδὲ ὀφείλομεν οἱ Λακεδαιμόνιοι μὴ κοινού τινὸς ἀγαθοῦ αἰτίαι τοὺς μὴ βουλομένους ἐλευθεροῦν· [4.87.5] οὐδ' αὖ ἀρχῆς ἐφιεμέθα, παῦσαι δὲ μᾶλλον ἑτέρους σπεύδοντες τοὺς πλείους ἂν ἀδικοῖμεν, εἰ ξύμπασιν αὐτονομίαν ἐπιφέροντες ὑμᾶς τοὺς ἐναντιουμένους περιῖδοιμεν.

[4.87.6] πρὸς ταῦτα βουλευέσθε εὔ, καὶ ἀγωνίσασθε τοῖς τε Ἑλλήσιν ἄρξαι πρῶτοι ἐλευθερίας καὶ αἰδίων δόξαν καταθέσθαι, καὶ αὐτοὶ τὰ τε ἴδια μὴ βλαφθῆναι καὶ ξυμπάσῃ τῇ πόλει τὸ κάλλιστον ὄνομα περιθεῖναι.'

[4.88.1] Ὁ μὲν Βρασίδας τοσαῦτα εἶπεν. οἱ δὲ Ἀκάνθιοι, πολλῶν λεχθέντων πρότερον ἐπ' ἀμφοτέρω, κρύφα διαψηφισάμενοι, διὰ τε τὸ ἐπαγωγὰ εἰπεῖν τὸν Βρασίδαν καὶ περὶ τοῦ καρποῦ φόβῳ ἔγνωσαν οἱ πλείους ἀφίστασθαι Ἀθηναίων, καὶ πιστώσαντες αὐτὸν τοῖς ὄρκοις οὓς τὰ τέλη τῶν Λακεδαιμονίων ὁμόσαντα αὐτὸν ἐξέπεμψαν, ἥ μὴν ἔσσεσθαι ξυμμάχους αὐτονόμους οὓς ἂν προσαγάγῃται, οὕτω δέχονται τὸν στρατόν.

[4.88.2] καὶ οὐ πολὺ ὕστερον καὶ Στάγιρος Ἀνδρίων ἀποικία ξυναπέστη.

ταῦτα μὲν οὖν ἐν τῷ θέρει τούτῳ ἐγένετο.

[4.89.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος εὐθὺς ἀρχομένου, ὥς τῷ Ἱπποκράτει καὶ Δημοσθένει στρατηγοῖς οὓσιν Ἀθηναίων τὰ ἐν τοῖς Βοιωτοῖς ἐνεδίδοτο καὶ ἔδει τὸν μὲν Δημοσθένη ταῖς ναυσὶν ἐς τὰς Σίφας ἀπαντῆσαι, τὸν δ' ἐπὶ τὸ Δῆλιον, γενομένης διαμαρτίας τῶν ἡμερῶν ἐς ἃς ἔδει ἀμφοτέρους στρατεύειν, ὁ μὲν Δημοσθένης πρότερον

para que no sean estorbados por vosotros en su liberación de la esclavitud, ya que ni sería razonable que actuásemos de esa manera, ni los lacedemonios nos sentimos obligados a liberar a quien no lo desea, a menos que lo justifique el bien colectivo. Tampoco deseamos un imperio, sino que, en nuestro afán por acabar con el de otros, cometeríamos un agravio contra la mayoría de los griegos si consintiéramos que vosotros os opusieseis a que llevásemos la independencia a todos.

Dada la situación, decidid con acierto y competid con los griegos por ser los primeros en iniciar la liberación y dejar una gloria eterna, y en lo que se refiere exclusivamente a vosotros, lograd que no resulten dañados vuestros intereses personales y que la ciudad entera goce del más hermoso renombre».

88.— Eso dijo Brásidas. En cuanto a los acantios, después de haberse manifestado previamente muchas opiniones en ambos sentidos, se sometió a votación secreta y, tanto por el atractivo de las palabras de Brásidas como por el temor de la cosecha, la mayoría decidió hacer defección de los atenienses. Tras hacerle pronunciar el juramento que las autoridades de Lacedemonia habían prestado cuando le enviaron, a saber, que serían aliados independientes aquellos a quienes Brásidas se atrajese, admitieron sus tropas en esas condiciones.

No mucho después se unió a la defección Estagiro^{88a}, colonia de Andros.

Eso fue, pues, lo que sucedió ese verano.

89.— Nada más comenzar el invierno siguiente, como se iban a entregar las ciudades beocias a los generales atenienses Hipócrates y Demóstenes, y se había acordado que Demóstenes debería acudir por mar a Sifas en tanto que Hipócrates iría a Delio^{89a}, al haber un error respecto a los días en que debían presentarse con las tropas, Demóstenes, que se

^{88a} No sabemos de su localización sino que está al norte de Acanto y al sur de Bormisco, quizá cerca del cabo actualmente denominado Elefthera.

^{89a} Es el proyecto del que se habla en IV 76-77.

πλεύσας πρὸς τὰς Σίφας καὶ ἔχων ἐν ταῖς ναυσὶν Ἀκαρνᾶνας καὶ τῶν ἐκεῖ πολλοὺς συμμαχῶν, ἄπρακτος γίγνεται μηνυθέντος τοῦ ἐπιβουλεύματος ὑπὸ Νικομάχου ἀνδρὸς Φωκέως ἐκ Φανοτέως, ὃς Λακεδαιμονίοις εἶπεν, ἐκεῖνοι δὲ Βοιωτοῖς·

[4.89.2] καὶ βοηθείας γενομένης πάντων Βοιωτῶν (οὐ γάρ πω Ἴπποκράτης παρελύπει ἐν τῇ γῇ ὦν) προκαταλαμβάνονται αἱ τε Σῖφαι καὶ ἡ Χαιρώνεια. ὥς δὲ ἤισθοντο οἱ πράσσοντες τὸ ἀμάρτημα, οὐδὲν ἐκίνησαν τῶν ἐν ταῖς πόλεσιν.

[4.90.1] ὁ δὲ Ἴπποκράτης ἀναστήσας Ἀθηναίους πανδημεί, αὐτοὺς καὶ τοὺς μετοίκους καὶ ξένων ὅσοι παρῆσαν ὕστερος ἀφικνεῖται ἐπὶ τὸ Δῆλιον, ἥδη τῶν Βοιωτῶν ἀνακεχωρηκότων ἀπὸ τῶν Σιφῶν· καὶ καθίσας τὸν στρατὸν Δῆλιον ἐτείχιζε τοιῶνδε τρόπῳ [τὸ ἱερὸν τοῦ Ἀπόλλωνος].

[4.90.2] τάφρον μὲν κύκλῳ περὶ τὸ ἱερὸν καὶ τὸν νεῶν ἔσκαπτον, ἐκ δὲ τοῦ ὀρύγματος ἀνέβαλλον ἀντὶ τείχους τὸν χοῦν, καὶ σταυροὺς παρακαταπηγνύντες, ἄμπελον κόπτοντες τὴν περὶ τὸ ἱερὸν ἐσέβαλλον καὶ λίθους ἅμα καὶ πλίνθον ἐκ τῶν οἰκοπέδων τῶν ἐγγὺς καθαιροῦντες, καὶ παντὶ τρόπῳ ἐμετεώριζον τὸ ἔρυμα. πύργους τε ξυλίνους κατέστησαν ἥι καιρὸς ἦν καὶ τοῦ ἱεροῦ οἰκοδόμημα οὐδὲν ὑπῆρχεν· ἥπερ γὰρ ἦν στοὰ κατεπεπτώκει.

[4.90.3] ἡμέραι δὲ ἀρξάμενοι τρίτῃ ὥς οἰκοθεν ὥρμησαν ταύτην τε εἰργάζοντο καὶ τὴν τετάρτην καὶ τῆς πέμπτης μέχρι ἀρίστου.

[4.90.4] ἔπειτα, ὥς τὰ πλεῖστα ἀπετετέλεστο, τὸ μὲν στρατόπεδον προαπεχώρησεν ἀπὸ τοῦ Δηλίου οἶον δέκα σταδίου ὥς ἐπ' οἴκου πορευόμενον, καὶ οἱ μὲν ψιλοὶ οἱ πλεῖστοι εὐθύς ἐχώρουν, οἱ δ' ὀπλίται θέμενοι τὰ ὄπλα ἡσύχαζον· Ἴπποκράτης δὲ ὑπομένων ἔτι καθίστατο φυλακάς τε καὶ τὰ περὶ τὸ προτείχισμα, ὅσα ἦν ὑπόλοιπα, ὥς χρῆν ἐπιτελέσαι.

adelantó a su compañero en su llegada a Sifas al frente de los acarnanios y de muchos aliados de la zona embarcados en sus naves, no logró nada debido a que el plan fue revelado por Nicómaco, un fócese de Fanoteo, que se lo dijo a los lacedemonios y éstos a los beocios.

Reunidas tropas de socorro de todos los beocios — Hipócrates no les importunaba por no estar aún en la zona — se adelantaron a ocupar Sifas y Queronea. Cuando los implicados se dieron cuenta del error ya no hicieron ningún movimiento en sus ciudades.

90.— Hipócrates, después de una movilización general de los atenienses, ciudadanos, metecos y cuantos extranjeros había, llegó con retraso a Delio, cuando ya se habían retirado los beocios de Sifas, y tras acampar en Delio, fortificó de la siguiente manera el santuario de Apolo:

Los soldados excavaron un foso circular alrededor del santuario y del templo, con la tierra del foso levantaron un terraplén a modo de muralla, clavaron estacas a lo largo de él, echaron encima capas de vid que cortaron en los alrededores del santuario así como piedras y ladrillos que quitaron de las construcciones próximas y procuraron por todos los medios darle altura a la defensa; levantaron también torres de madera donde convenía y no había ningún edificio del santuario, pues precisamente se había derrumbado el antiguo pórtico.

Comenzaron el trabajo al tercer día de su salida de Atenas, y estuvieron trabajando durante ese día, durante el cuarto y hasta la hora del almuerzo del quinto. Luego, cuanto estuvo terminada la mayor parte, el grueso de las tropas se retiró a unos diez estadios^{90a} de Delio, como si volviera a casa, y mientras la mayoría de las tropas ligeras continuaban su marcha, los hoplitas hacían alto y se quedaban allí; Hipócrates siguió en Delio y se dedicó a organizar la vigilancia y a rematar como era preciso todo lo que faltaba del muro de protección.

^{90a} Casi 2 km.

[4.91.1] Οἱ δὲ Βοιωτοὶ ἐν ταῖς ἡμέραις ταύταις
ξυνελέγοντο ἐς τὴν Τάναγραν· καὶ ἐπειδὴ ἀπὸ
πασῶν τῶν πόλεων παρῆσαν καὶ ἡισθάνοντο
τοὺς Ἀθηναίους προχωροῦντας ἐπ' οἴκου, τῶν
ἄλλων βοιωταρχῶν, οἳ εἰσιν ἑνδεκα, οὐ
ξυνεπαινούντων μάχεσθαι, ἐπειδὴ οὐκ ἐν τῇ
Βοιωτίᾳ ἔτι εἰσὶ (μάλιστα γὰρ ἐν μεθορίοις τῆς
Ὠρωπίας οἱ Ἀθηναῖοι ἦσαν, ὅτε ἔθεντο τὰ
ὄπλα), Παγώνδας ὁ Αἰολάδου βοιωταρχῶν ἐκ
Θηβῶν μετ' Ἀριανθίδου τοῦ Λυσιμαχίδου καὶ
ἡγεμονίας οὐσης αὐτοῦ βουλόμενος τὴν
μάχην ποιῆσαι καὶ νομίζων ἄμεινον εἶναι
κινδυνεῦσαι, προσκαλῶν ἐκάστους κατὰ
λόχους, ὅπως μὴ ἀθρόοι ἐκλίποιεν τὰ ὄπλα,
ἔπειθε τοὺς Βοιωτοὺς ἰέναι ἐπὶ τοὺς Ἀθηναίους
καὶ τὸν ἀγῶνα ποιεῖσθαι, λέγων τοιάδε.

[4.92.1] 'Χρῆν μὲν, ὦ ἄνδρες Βοιωτοί, μὴδ' ἐς
ἐπίνοιάν τινα ἡμῶν ἐλθεῖν τῶν ἀρχόντων ὥς
οὐκ εἰκὸς Ἀθηναίοις, ἣν ἄρα μὴ ἐν τῇ Βοιωτίᾳ
ἔτι καταλάβωμεν αὐτούς, διὰ μάχης ἐλθεῖν.
τὴν γὰρ Βοιωτίαν ἐκ τῆς ὁμόρου ἐλθόντες
τεῖχος ἐνοικοδομησάμενοι μέλλουσι φθεῖρειν,
καὶ εἰσὶ δῆπου πολέμιοι ἐν ᾧ τε ἂν χωρίῳ
καταληφθῶσι καὶ ὅθεν ἐπελθόντες πολέμια
ἔδρασαν.

[4.92.2] νυνὶ δ' εἴ τωι καὶ ἀσφαλέστερον ἔδοξεν
εἶναι, μεταγνώτω. οὐ γὰρ τὸ προμηθές, οἷς ἂν
ἄλλος ἐπίη, περὶ τῆς σφετέρας ὁμοίως
ἐνδέχεται λογισμὸν καὶ ὅστις τὰ μὲν ἑαυτοῦ
ἔχει, τοῦ πλέονος δὲ ὀρεγόμενος ἐκὼν τινι
ἐπέρχεται. [4.92.3] πάτριόν τε ὑμῖν στρατὸν
ἀλλόφυλον ἐπελθόντα καὶ ἐν τῇ οἰκείᾳ καὶ ἐν
τῇ τῶν πέλας ὁμοίως ἀμύνεσθαι. Ἀθηναίους
δὲ καὶ προσέτι ὁμόρους ὄντας πολλῶι μάλιστα
δεῖ.

[4.92.4] πρὸς τε γὰρ τοὺς ἀστυγείτονας πᾶσι τὸ
ἀντίπαλον καὶ ἐλεύθερον καθίσταται, καὶ
πρὸς τούτους γε δῆ, οἳ καὶ μὴ τοὺς ἐγγύς, ἀλλὰ
καὶ τοὺς ἄπωθεν πειρῶνται δουλοῦσθαι, πῶς
οὐ χρή καὶ ἐπὶ τὸ ἔσχατον ἀγῶνος ἐλθεῖν
(παράδειγμα δὲ ἔχομεν τοὺς τε ἀντιπέρας
Εὐβοέας καὶ τῆς ἄλλης Ἑλλάδος τὸ πολὺ ὥς

91.— Por esos días los beocios se reunieron en Tanagra. Cuando se reunieron las tropas de todas las ciudades y supieron que los atenienses volvían a casa, aunque los demás beotarcas^{91a}, que eran once aconsejaban que no se entablase batalla, puesto que los atenienses ya no estaban en Beocia, sino que cuando hicieron alto estaban a lo sumo en los confines de Oropo^{91b}, Pagondas el de Eóladas, que era beotarca de Tebas junto con Ariántidas el de Lisimáquidas y le correspondía el mando supremo, inclinado a presentar batalla por creer que era mejor arriesgarse, tras convocar sucesivamente a cada batallón, para que no abandonasen todos las armas a la vez, persuadió a los beocios de que marcharan contra los atenienses y entablasen combate con las siguientes palabras:

92.— «Beocios, a los jefes ni siquiera se nos debería haber ocurrido la idea de que no es razonable presentar batalla a los atenienses si no les encontramos aún en Beocia, puesto que al levantar el fuerte tienen la intención de destruir Beocia utilizando una base próxima a los límites, y desde luego son enemigos donde quiera que se les encuentre, incluso allí de donde vinieron para realizar actos hostiles.

Ahora bien, si a alguien le parece aquello más seguro, que cambie de idea, pues la cautela no admite que respecto a la defensa del propio país se hagan los mismos cálculos cuando se es atacado por otro que cuando se conserva lo propio y se ataca gratuitamente a cualquiera en un afán de poseer más. Es tradicional en vosotros rechazar por igual al ejército extranjero que os ataque tanto en vuestra tierra como en la de otros; y eso debemos hacerlo muchísimo más con los atenienses, que además son vecinos, pues es norma general que frente a los vecinos la igualdad de poder significa libertad; y sobre todo, en el caso de esos, que intentan someter no ya a los de cerca sino incluso a los lejanos, ¿cómo no debemos llegar hasta la última posibilidad de lucha? Tenemos como ejemplo a los eubeos de enfrente y a la mayor parte de

^{91a} Véase II 2c.

^{91b} Véase II 23b.

αὐτοῖς διάκειται), καὶ γινῶναι ὅτι τοῖς μὲν ἄλλοις οἱ πλησιόχωροι περὶ γῆς ὄρων τὰς μάχας ποιοῦνται, ἡμῖν δὲ ἐς πᾶσαν, ἣν νικηθῶμεν, εἰς ὅρος οὐκ ἀντίλεκτος παγήσεται; ἐσελθόντες γὰρ βίαι τὰ ἡμέτερα ἔξουσιν. [4.92.5] τοσούτῳ ἐπικινδυνότεραν ἐτέρων τὴν παροίκησιν τῶνδε ἔχομεν.

εἰώθασι τε οἱ ἰσχύος που θράσει τοῖς πέλας, ὥσπερ Ἀθηναῖοι νῦν, ἐπιόντες τὸν μὲν ἡσυχάζοντα καὶ ἐν τῇ ἑαυτοῦ μόνον ἀμυνόμενον ἀδεέστερον ἐπιστρατεύειν, τὸν δὲ ἔξω ὄρων προαπαντῶντα καί, ἣν καιρὸς ἦι, πολέμου ἄρχοντα ἥσσον ἐτοίμως κατέχειν.

[4.92.6] πεῖραν δὲ ἔχομεν ἡμεῖς αὐτοῦ ἐς τούσδε· νικήσαντες γὰρ ἐν Κορωνεαῖι αὐτούς, ὅτε τὴν γῆν ἡμῶν στασιαζόντων κατέσχον, πολλὴν ἄδειαν τῇ Βοιωτίᾳ μέχρι τοῦδε κατεστήσαμεν.

[4.92.7] ὦν χρὴ μνησθέντας ἡμᾶς τούς τε πρεσβυτέρους ὁμοιωθῆναι τοῖς πρὶν ἔργοις, τούς τε νεωτέρους πατέρων τῶν τότε ἀγαθῶν γενομένων παιῖδας πειρᾶσθαι μὴ αἰσχῦναι τὰς προσηκούσας ἀρετάς, πιστεύσαντας δὲ τῷ θεῷ πρὸς ἡμῶν ἔσεσθαι, οὗ τὸ ἱερὸν ἀνόμως τειχίσαντες νέμονται, καὶ τοῖς ἱεροῖς ἃ ἡμῖν θυσασμένοις καλὰ φαίνεται, ὁμόσε χωρῆσαι τοῖσδε καὶ δεῖξαι ὅτι ὦν μὲν ἐφίενται πρὸς τοὺς μὴ ἀμυνομένους ἐπιόντες κτάσθων, οἷς δὲ γενναῖον τὴν τε αὐτῶν αἰεὶ ἐλευθεροῦν μάχη καὶ τὴν ἄλλων μὴ δουλοῦσθαι ἀδίκως, ἀνανταγώνιστοι ἀπ' αὐτῶν οὐκ ἀπίασιν.'

[4.93.1] Τοιαῦτα ὁ Παγώνδας τοῖς Βοιωτοῖς παραινέσας ἔπεισεν ἵεναι ἐπὶ τοὺς Ἀθηναίους. καὶ κατὰ τάχος ἀναστήσας ἤγε τὸν στρατόν (ἤδη γὰρ καὶ τῆς ἡμέρας ὀψὲ ἦν), καὶ ἐπειδὴ προσέμειξεν ἐγγὺς τοῦ στρατεύματος αὐτῶν, ἐς χωρίον καθίσας ὅθεν λόφου ὄντος μεταξὺ

Grecia de su situación respecto a los atenienses ¿Cómo no debemos darnos cuenta de que mientras en los demás casos los vecinos se hacen la guerra por límites territoriales, en nuestro caso, si somos vencidos, se nos fijará una única demarcación, imposible de discutir, para todo el territorio? Entrarán por la fuerza y se harán con lo nuestro; hasta tal punto es su vecindad más peligrosa que la de otros.

Es habitual en quienes confiados en su fuerza, como los atenienses ahora, atacan a sus vecinos, que dirijan con menos miedo sus expediciones contra el que no se mueve y sólo replica al ataque en su propia tierra; en cambio, si ven que se acude a enfrentárseles fuera de su tierra y, si surge la ocasión, se lleva la iniciativa de la guerra, están menos dispuestos a imponerse.

La experiencia de esto la tenemos en nuestras relaciones con ellos, pues cuando les vencimos en Coronea^{92a}, después de que por nuestros enfrentamientos internos ocuparon nuestra tierra, obtuvimos una gran seguridad para Beocia, seguridad que duró hasta ahora.

Rememorándolo, nosotros, los mayores, debemos intentar igualar la gesta de antes, y los jóvenes, hijos de unos padres que entonces se comportaron bien, deben procurar no deshonorar las virtudes familiares, sino que fiados en que estará de nuestro lado el dios, cuyo santuario fortificaron y utilizan ilícitamente, y en los presagios que nuestros sacrificios muestran propicios, marchemos contra éstos y hagámosles ver que lo que desean han de conseguirlo atacando a quienes no se defiendan, mientras que de quienes de un modo innato lucharon siempre por mantener libre su tierra y porque no fuera subyugada injustamente la de otros, no se alejarán sin haberse enfrentado a ellos.»

93.— Con tal arenga Pagondas convenció a los beocios de que fuesen contra los atenienses. Enseguida se puso en marcha al frente de las tropas, pues ya estaba el día avanzado, y cuando llegó cerca de las tropas atenienses, acampando en un lugar desde donde no se

^{92a} La batalla de Coronea, localidad situada al suroeste del lago Copais, que tuvo lugar en 447 a.C. puso fin al dominio ateniense de diez años sobre Beocia.

οὐκ ἐθεώρουν ἀλλήλους, ἔτασσε τε καὶ παρεσκευάζετο ὡς ἐς μάχην.

[4.93.2] τῷ δὲ Ἴπποκράτει ὄντι περὶ τὸ Δῆλιον ὡς αὐτῷ ἠγγέλθη ὅτι Βοιωτοὶ ἐπέρχονται, πέμπει ἐς τὸ στράτευμα κελεύων ἐς τάξιν καθίστασθαι, καὶ αὐτὸς οὐ πολλῶι ὕστερον ἐπῆλθε, καταλιπὼν ὡς τριακοσίους ἱππέας περὶ τὸ Δῆλιον, ὅπως φύλακές τε ἅμα εἶεν, εἴ τις ἐπίοι αὐτῷ, καὶ τοῖς Βοιωτοῖς καιρὸν φυλάξαντες ἐπιγένοιτο ἐν τῇ μάχῃ. [4.93.3] Βοιωτοὶ δὲ πρὸς τούτους ἀντικατέστησαν τοὺς ἀμυνομένους, καὶ ἐπειδὴ καλῶς αὐτοῖς εἶχεν, ὑπερεφάνησαν τοῦ λόφου καὶ ἔθεντο τὰ ὅπλα τεταγμένοι ὥσπερ ἔμελλον, ὁπλῖται ἐπτακισχίλιοι μάλιστα καὶ ψилоὶ ὑπὲρ μυρίους, ἱππῆς δὲ χίλιοι καὶ πελτασταὶ πεντακόσιοι.

[4.93.4] εἶχον δὲ δεξιὸν μὲν κέρας Θηβαῖοι καὶ οἱ ξύμμοροι αὐτοῖς· μέσοι δὲ Ἀλιάρτιοι καὶ Κορωναῖοι καὶ Κωπαιῆς καὶ οἱ ἄλλοι οἱ περὶ τὴν λίμνην· τὸ δὲ εὐώνυμον εἶχον Θεσπιῆς καὶ Ταναγραῖοι καὶ Ὀρχομένιοι. ἐπὶ δὲ τῷ κέραι ἐκατέρωι οἱ ἱππῆς καὶ ψилоὶ ἦσαν. ἐπ' ἀσπίδας δὲ πέντε μὲν καὶ εἴκοσι Θηβαῖοι ἐτάξαντο, οἱ δὲ ἄλλοι ὡς ἕκαστοι ἔτυχον.

[4.93.5] αὕτη μὲν Βοιωτῶν παρασκευὴ καὶ διάκοσμος ἦν·

[4.94.1] Ἀθηναῖοι δὲ οἱ μὲν ὁπλῖται ἐπὶ ὀκτῶν πᾶν τὸ στρατόπεδον ἐτάξαντο ὄντες πλήθει ἰσοπαλεῖς τοῖς ἐναντίοις, ἱππῆς δὲ ἐφ' ἐκατέρωι τῷ κέραι. ψилоὶ δὲ ἐκ παρασκευῆς μὲν ὠπλισμένοι οὔτε τότε παρῆσαν οὔτε ἐγένοντο τῇ πόλει· οἵπερ δὲ ξυνεσέβαλον ὄντες πολλαπλάσιοι τῶν ἐναντίων, ἄοπλοί τε πολλοὶ ἠκολούθησαν, ἅτε πανοστρατιᾶς ξένων τῶν παρόντων καὶ ἀστῶν γενομένης, καὶ ὡς τὸ πρῶτον ὥρμησαν ἐπ' οἴκου, οὐ παρεγένοντο ὅτι μὴ ὀλίγοι.

[4.94.2] καθεστῶτων δὲ ἐς τὴν τάξιν καὶ ἤδη μελλόντων ξυνιέναι, Ἴπποκράτης ὁ στρατηγὸς ἐπιπαριῶν τὸ στρατόπεδον τῶν Ἀθηναίων παρεκελεύετό τε καὶ ἔλεγε τοιάδε.

veían unos a otros por haber en medio una colina, organizó sus líneas y las dispuso en orden de combate.

Cuando Hipócrates, que estaba en los alrededores de Delio, fue informado del avance de los beocios, envió a sus tropas la orden de colocarse en su puesto, en tanto que él no tardaba en llegar, después de dejar unos trescientos jinetes en las proximidades de Delio para que lo guardasen si se le atacaba y, acechando la oportunidad, cayesen sobre los beocios en el curso de la batalla. Pero los beocios colocaron frente a esos a tropas que los contuviesen y, cuando les pareció oportuno, aparecieron por la cima de la colina e hicieron alto formados tal como habían planeado; eran unos siete mil hoplitas, más de diez mil soldados armados a la ligera, mil jinetes y quinientos peltastas.

Ocupaban el ala derecha los tebanos y su grupo; en el centro estaban los de Haliarto^{93a}, Coronea, Copas y los demás habitantes de los alrededores del lago; la izquierda la ocupaba los de Tespias, Tanagra y Orcómeno. Junto a cada ala estaban la caballería y las tropas ligeras; los tebanos adoptaron una formación de veinticinco hombres de fondo, los demás a su manera.

Esos eran los efectivos y disposición de los beocios.

94. —Los hoplitas atenienses formaron de ocho en fondo en toda la línea, con un número de efectivos similar al de sus oponentes, y la caballería en cada ala; tropas ligeras específicamente equipadas como tales no las había entonces ni las hubo nunca en la ciudad; las que les habían acompañado en la invasión, en un número que hacía muchas veces el de los enemigos, lo hicieron en su mayoría sin armas, por ser un reclutamiento masivo de los ciudadanos y extranjeros presentes, y como fueron de los primeros que se volvieron a la ciudad, no había más que unos pocos.

Una vez formados y a punto de entrar en combate, Hipócrates, el general, empezó a arengarles y decirles lo siguiente mientras recorría la formación:

^{93a} Haliarto está a orillas del lago Copais, a unos 20 km al oeste de Tebas. Copas está en la orilla septentrional del lago.

[4.95.1] Ὡς Ἀθηναῖοι, δι' ὀλίγου μὲν ἡ παραίνεσις γίγνεται, τὸ ἴσον δὲ πρὸς γε τοὺς ἀγαθοὺς ἄνδρας δύναται καὶ ὑπόμνησιν μᾶλλον ἔχει ἢ ἐπικέλευσιν.

[4.95.2] παραστῇ δὲ μηδενὶ ὑμῶν ὡς ἐν τῇ ἀλλοτρίᾳ οὐ προσῆκον τοσόνδε κίνδυνον ἀναρριπτοῦμεν. ἐν γὰρ τῇ τούτων ὑπὲρ τῆς ἡμετέρας ὁ ἀγὼν ἔσται· καὶ ἦν [4.95.2.4] νικῆσωμεν, οὐ μὴ ποτε ὑμῖν Πελοποννήσιοι ἐς τὴν χώραν ἄνευ τῆς τῶνδε ἵππου ἐσβάλωσιν, ἐν δὲ μιᾷ μάχῃ τήνδε τε προσκτᾶσθε καὶ ἐκείνην μᾶλλον ἐλευθεροῦτε. [4.95.3] χωρήσατε οὖν ἀξίως ἐς αὐτοὺς τῆς τε πόλεως, ἦν ἕκαστος πατρίδα ἔχων πρώτην ἐν τοῖς Ἑλλήσιν ἀγάλλεται, καὶ τῶν πατέρων, οἳ τούσδε μάχῃ κρατοῦντες μετὰ Μυρωνίδου ἐν Οἰνοφύτοις τὴν Βοιωτίαν ποτὲ ἔσχον.'

[4.96.1] Τοιαῦτα τοῦ Ἴπποκράτους παρακελευομένου καὶ μέχρι μὲν μέσου τοῦ στρατοπέδου ἐπελθόντος, τὸ δὲ πλεον οὐκέτι φθάσαντος, οἱ Βοιωτοί, παρακελευσαμένου καὶ σφίσις ὡς διὰ ταχέων καὶ ἐνταῦθα Παγώνδου, παιανίσαντες ἐπῆσαν ἀπὸ τοῦ λόφου. ἀντεπῆσαν δὲ καὶ οἱ Ἀθηναῖοι καὶ προσέμειξαν δρόμῳ. [4.96.2] καὶ ἐκατέρων τῶν στρατοπέδων τὰ ἔσχατα οὐκ ἦλθεν ἐς χεῖρας, ἀλλὰ τὸ αὐτὸ ἔπαθεν· ῥύακες γὰρ ἐκώλυσαν. τὸ δὲ ἄλλο καρτερεῖ μάχῃ καὶ ὠθισμῷ ἀσπίδων ξυνειστήκει.

[4.96.3] καὶ τὸ μὲν εὐώνυμον τῶν Βοιωτῶν καὶ μέχρι μέσου ἡσῶτο ὑπὸ τῶν Ἀθηναίων, καὶ ἐπίεσαν τοὺς τε ἄλλους ταύτῃ καὶ οὐχ ἥκιστα τοὺς Θεσπιᾶς. ὑποχωρησάντων γὰρ αὐτοῖς τῶν παρατεταγμένων, καὶ κυκλωθέντων ἐν ὀλίγῳ, οἵπερ διεφθάρησαν Θεσπιῶν, ἐν χερσὶν ἀμυνόμενοι κατεκόπησαν· καὶ τινες καὶ τῶν Ἀθηναίων διὰ τὴν κύκλωσιν ταραχθέντες ἡγγνόσαν τε καὶ ἀπέκτειναν ἀλλήλους.

[4.96.4] τὸ μὲν οὖν ταύτῃ ἡσῶτο τῶν Βοιωτῶν καὶ πρὸς τὸ μαχόμενον κατέφυγε, τὸ δὲ δεξιόν, ἧ οἱ Θηβαῖοι ἦσαν, ἐκράτει τῶν Ἀθηναίων, καὶ ὡσάμενοι κατὰ βραχὺ τὸ πρῶτον

95.— «Atenienses, aunque mi arenga es breve, tiene el mismo efecto por ir dirigido a hombres valientes y por ser más remembranza que incitación.

Que a nadie se le pase por la cabeza la idea de que por estar en tierra extraña no conviene que arrostremos un riesgo tan grande, pues aunque la batalla tenga lugar en la de los beocios, se luchará por nuestra tierra: si vencemos, desaparecerá el temor a la caballería de éstos, y en una sola batalla nos anexionaremos esta tierra y daremos más libertad a la nuestra.

Marchad pues contra ellos sin desmerecer de la ciudad, que cada uno se ufana de tener por patria como la primera de los griegos y sin desmerecer de vuestros padres, que otrora poseyeron Beocia al vencerles en Enófito bajo el mando de Mirónides^{95a}.»

96.— Mientras les arengaba así y había llegado hasta el centro de la formación, sin darle tiempo para más, los beocios, tras arengarles brevísima y circunstancialmente Pagondas, se lanzaron desde la colina cantando el peán. Los atenienses avanzaron por su parte y a la carrera trabaron contacto; pero los extremos de ambos ejércitos no llegaron a enfrentarse, sino que les sucedió lo mismo: unos riachuelos se lo impidieron, mientras en el resto de las tropas se generalizaba una dura batalla y el entrechocar de escudos.

El ala izquierda beocia hasta el centro era derrotada por los atenienses, que ponían en difícil situación a las tropas de ese ala, especialmente a los de Tespias, pues al ceder los que estaban formados a su lado y ser rodeados en un espacio reducido, fueron destrozados en una lucha cuerpo a cuerpo; incluso algunos atenienses, rota la formación por el movimiento envolvente, no se conocieron y se mataron entre sí.

El caso es que esa parte de los beocios fue derrotada e intentó refugiarse junto a la que aún luchaba; pero el ala derecha, donde estaban los tebanos, dominaba sobre los atenienses y, tras

^{95a} Véase I 105 y 108. Con Enofita se inició el dominio ateniense de diez años sobre Beocia que acabó con la batalla de Coronea del 447.

ἐπηκολούθουν.

[4.96.5] καὶ ξυνέβη, Παγώνδου περιπέμψαντος δύο τέλη τῶν ἱππέων ἐκ τοῦ ἀφανοῦς περὶ τὸν λόφον, ὥς ἐπόνει τὸ εὐώνυμον αὐτῶν, καὶ ὑπερφανέντων αἰφνιδίως, τὸ νικῶν τῶν Ἀθηναίων κέρας, νομίσαν ἄλλο στράτευμα ἐπιέναι, ἐς φόβον καταστήναι. [4.96.6] καὶ ἀμφοτέρωθεν ἤδη, ὑπὸ τε τοῦ τοιούτου καὶ ὑπὸ τῶν Θηβαίων ἐφεπομένων καὶ παραρρηγνύντων, φυγὴ καθειστίκει παντὸς τοῦ στρατοῦ τῶν Ἀθηναίων. [4.96.7] καὶ οἱ μὲν πρὸς τὸ Δήλιόν τε καὶ τὴν θάλασσαν ὤρμησαν, οἱ δὲ ἐπὶ τοῦ Ὠρωποῦ, ἄλλοι δὲ πρὸς Πάρνηθα τὸ ὄρος, οἱ δὲ ὥς ἕκαστοί τινα εἶχον ἐλπίδα σωτηρίας.

[4.96.8] Βοιωτοὶ δὲ ἐφεπόμενοι ἔκτεινον, καὶ μάλιστα οἱ ἱππῆς οἳ τε αὐτῶν καὶ οἱ Λοκροὶ βεβοηθηκότες ἄρτι τῆς τροπῆς γιγνομένης· νυκτὸς δὲ ἐπιλαβούσης τὸ ἔργον ῥᾶιον τὸ πλῆθος τῶν φευγόντων διεσώθη. [4.96.9] καὶ τῇ ὑστεραίᾳ οἳ τε ἐκ τοῦ Ὠρωποῦ καὶ οἱ ἐκ τοῦ Δηλίου φυλακὴν ἐγκαταλιπόντες (εἶχον γὰρ αὐτὸ ὅμως ἔτι) ἀπεκομίσθησαν κατὰ θάλασσαν ἐπ' οἴκου.

[4.97.1] καὶ οἱ Βοιωτοὶ τροπαῖον στήσαντες καὶ τοὺς ἑαυτῶν ἀνελόμενοι νεκροὺς τοὺς τε τῶν πολεμίων σκυλεύσαντες καὶ φυλακὴν καταλιπόντες ἀνεχώρησαν ἐς τὴν Τάναγραν, καὶ τῷ Δηλίῳ ἐπεβούλευον ὥς προσβαλοῦντες.

[4.97.2] Ἐκ δὲ τῶν Ἀθηναίων κῆρυξ πορευόμενος ἐπὶ τοὺς νεκροὺς ἀπαντᾷ κήρυκι Βοιωτῷ, ὃς αὐτὸν ἀποστρέψας καὶ εἰπὼν ὅτι οὐδὲν πράξει πρὶν ἂν αὐτὸς ἀναχωρήσῃ πάλιν, καταστάς ἐπὶ τοὺς Ἀθηναίους ἔλεγε τὰ παρὰ τῶν Βοιωτῶν, ὅτι οὐ δικαίως δράσειαν παραβαίνοντες τὰ νόμιμα τῶν Ἑλλήνων. [4.97.3] πᾶσι γὰρ εἶναι καθεστηκὸς ἰόντας ἐπὶ τὴν ἀλλήλων ἱερῶν τῶν ἐνόντων ἀπέχεσθαι, Ἀθηναίους δὲ Δήλιον τειχίσαντας ἐνοικεῖν, καὶ ὅσα ἄνθρωποι ἐν βεβήλῳ δρῶσι πάντα γίνεσθαι αὐτόθι, ὕδωρ τε ὃ ἦν ἄψαυστον σφίσι πλὴν πρὸς τὰ ἱερὰ χέρνιβι χρῆσθαι,

rechazarles de principio, les hacían ceder poco a poco.

Coincidió también que Pagondas, al ver que estaba en apuros su ala izquierda, había pasado sin que se vieran dos escuadrones de caballería por detrás de la colina, y como aparecieron de repente en la cima, el ala ateniense vencedora, pensando que atacaba otro ejército, se llenó de pánico, y entonces por ambas circunstancias, por tal aparición y porque los tebanos les acosaban y rompían las líneas, se produjo la buida de todo el ejército ateniense: unos se dirigieron a Delio y al mar, otros a Oropo, al monte Parnés^{96a}, o a donde cada uno esperaba lograr la salvación.

Los beocios les acosaban y seguían matándoles, y sobre todo la caballería, tanto la propia como la de los locros, quienes habían acudido nada más producirse la derrota. La noche, al interrumpir la acción, facilitó que se salvara la mayor parte de los fugitivos. Al día siguiente los de Oropo y los de Delio después de dejar una guarnición —seguían ocupando el santuario a pesar de todo— volvieron por mar a casa.

97.— Los beocios, después de erigir un trofeo, recoger los muertos propios, despojar los de los enemigos, y dejar un puesto de vigilancia, se retiraron a Tanagra y se dedicaron a planear el ataque a Delio.

Un heraldo ateniense que iba para tratar de los muertos se encontró con un heraldo beocio que le hizo volver y le dijo que no lograría nada hasta que él regresase; presentado a los atenienses, comunicó las palabras de los beocios de que no actuaban con justicia al contravenir las normas de los griegos, puesto que era norma general que cuando se invadieran las tierras de otros se respetara los santuarios que hubiera en ella y, en cambio, los atenienses habían fortificado y ocupado Delio, se daban allí cuantas cosas hacen las personas en los lugares profanos y el agua, que no era lícito emplear salvo para las

^{96a} Es el monte que continúa la cadena montañosa del Citerón, que señala los límites entre Beocia y Ática.

ἀνασπᾶσαντας ὑδρεύεσθαι· [4.97.4] ὥστε ὑπέρ τε τοῦ θεοῦ καὶ ἑαυτῶν Βοιωτοὺς, ἐπικαλουμένους τοὺς ὁμωχέτας δαίμονας καὶ τὸν Ἀπόλλω, προαγορεύειν αὐτοὺς ἐκ τοῦ ἱεροῦ ἀπιόντας ἀποφύγεσθαι τὰ σφέτερα αὐτῶν.

[4.98.1] τοσαῦτα τοῦ κήρυκος εἰπόντος οἱ Ἀθηναῖοι πέμψαντες παρὰ τοὺς Βοιωτοὺς ἑαυτῶν κήρυκα τοῦ μὲν ἱεροῦ οὔτε ἀδικῆσαι ἔφασαν οὐδὲν οὔτε τοῦ λοιποῦ ἐκόντες βλάψειν· οὐδὲ γὰρ τὴν ἀρχὴν ἐσελθεῖν ἐπὶ τούτῳ, ἀλλ' ἵνα ἐξ αὐτοῦ τοὺς ἀδικοῦντας μᾶλλον σφᾶς ἀμύνωνται.

[4.98.2] τὸν δὲ νόμον τοῖς Ἑλλησιν εἶναι, ὧν ἂν ᾗ τὸ κράτος τῆς γῆς ἐκάστης ᾗν τε πλέονος ᾗν τε βραχυτέρας, τούτων καὶ τὰ ἱερὰ αἰεὶ γίγνεσθαι, τρόποις θεραπευόμενα οἷς ἂν πρὸς τοῖς εἰωθόσι καὶ δύνωνται.

[4.98.3] καὶ γὰρ Βοιωτοὺς καὶ τοὺς πολλοὺς τῶν ἄλλων, ὅσοι ἐξαναστήσαντές τινα βίαι νέμονται γῆν, ἀλλοτρίοις ἱεροῖς τὸ πρῶτον ἐπελθόντας οἰκεῖα νῦν κεκτῆσθαι. [4.98.4] καὶ αὐτοί, εἰ μὲν ἐπὶ πλέον δυνηθῆναι τῆς ἐκείνων κρατῆσαι, τοῦτ' ἂν ἔχειν· νῦν δὲ ἐν ᾧ μέρει εἰσίν, ἐκόντες εἶναι ὥς ἐκ σφετέρου οὐκ ἀπιέναι.

[4.98.5] ὕδωρ τε ἐν τῇ ἀνάγκῃ κινῆσαι, ᾗν οὐκ αὐτοὶ ὕβρει προσθέσθαι, ἀλλ' ἐκείνους προτέρους ἐπὶ τὴν σφετέραν ἐλθόντας ἀμυνόμενοι βιάζεσθαι χρῆσθαι. [4.98.6] πᾶν δ' εἰκὸς εἶναι τὸ πολέμῳ καὶ δεινῷ τινὶ κατειργόμενον ξύγγνωμόν τι γίγνεσθαι καὶ πρὸς τοῦ θεοῦ. καὶ γὰρ τῶν ἀκουσίων ἀμαρτημάτων καταφυγὴν εἶναι τοὺς βωμούς, παρανομίαν τε ἐπὶ τοῖς μὴ ἀνάγκῃ κακοῖς ὀνομασθῆναι καὶ οὐκ ἐπὶ τοῖς ἀπὸ τῶν ξυμφορῶν τι τολμήσασιν.

[4.98.7] τοὺς τε νεκροὺς πολὺ μειζόνως ἐκείνους ἀντὶ ἱερῶν ἀξιοῦντας ἀποδιδόναι ἀσεβεῖν ἢ τοὺς μὴ ἐθέλοντας ἱεροῖς τὰ πρέποντα κομίζεσθαι.

[4.98.8] σαφῶς τε ἐκέλευον σφίσιν εἰπεῖν μὴ

abluciones rituales, ellos la sacaban y usaban; en consecuencia, en nombre del dios y de ellos mismos, los beocios, invocando a Apolo y a las divinidades que compartían su templo, exigían públicamente que se marcharan del santuario y se llevaran sus pertenencias.

98.— Tras decir eso el heraldo, los atenienses enviaron uno propio a los beocios para tratar del santuario y dijeron que ni habían cometido falta alguna ni en adelante causarían adrede daño alguno, pues, para empezar, ni siquiera habían entrado con esa finalidad sino para desde allí defenderse mejor de los que faltaban a su derechos. Además, la costumbre de los griegos era que quien tuviese el dominio de cualquier territorio, fuese grande o pequeño, de ése eran en cada caso los santuarios, celebrando en la medida de lo posible los ritos que eran habituales antes. También los beocios y los demás pueblos que explotaban un territorio, tras echar por la fuerza a sus habitantes, poseían ahora *como* propios los santuarios que invadieron y antes eran de otros. Incluso los mismos atenienses, si hubieran podido dominar una parte mayor del país de los beocios, lo conservarían; y ahora, de la parte en que se encontraban, por entenderla suya, no se marcharían de grado. Que habían tocado el agua ante la necesidad, que no habían suscitado ellos con ánimo de hacer un ultraje, sino que se vieron obligados a utilizarla para defenderse de quienes fueron los primeros en venir contra su propio territorio. Era de suponer que todo lo que se hiciera impelido por la guerra o el temor fuera disculpable incluso por parte del dios, pues los altares servían de refugio en el caso de las faltas involuntarias, mientras que se hablaba de contravención de normas en el caso de delitos susceptibles de evitarse y no en el de aquellos a los que uno se atreviera por mor de las circunstancias.

Que el hecho de que ellos pretendieran entregar los cadáveres a cambio del santuario, era una impiedad mayor que la de negarse a que sus derechos fuesen satisfechos a cambio de los santuarios.

También le ordenaron decir que no recogerían

ἀπιοῦσιν ἐκ τῆς Βοιωτῶν γῆς (οὐ γὰρ ἐν τῇ ἐκείνων ἔτι εἶναι, ἐν ἣι δὲ δορὶ ἐκτῆσαντο), ἀλλὰ κατὰ τὰ πάτρια τοὺς νεκροὺς σπένδουσιν ἀναιρεῖσθαι.

[4.99.1] οἱ δὲ Βοιωτοὶ ἀπεκρίναντο, εἰ μὲν ἐν τῇ Βοιωτίᾳ εἰσὶν, ἀπιόντας ἐκ τῆς ἑαυτῶν ἀποφέρεσθαι τὰ σφέτερα, εἰ δὲ ἐν τῇ ἐκείνων, αὐτοὺς γινώσκειν τὸ ποιητέον, νομίζοντες, τὴν μὲν Ὠρωπίαν, ἐν ἣι τοὺς νεκροὺς ἐν μεθορίοις τῆς μάχης γενομένης κεῖσθαι ξυνέβη, Ἀθηναίων κατὰ τὸ ὑπήκοον εἶναι, καὶ οὐκ ἂν αὐτοὺς βίαι σφῶν κρατῆσαι αὐτῶν· οὐδ' αὖ ἐσπένδοντο δῆθεν ὑπὲρ τῆς ἐκείνων· τὸ δὲ 'ἐκ τῆς ἑαυτῶν' εὐπρεπὲς εἶναι ἀποκρίνασθαι 'ἀπιόντας καὶ ἀπολαβεῖν ἃ ἀπαιτοῦσιν.'

ὁ δὲ κῆρυξ τῶν Ἀθηναίων ἀκούσας ἀπῆλθεν ἄπρακτος.

[4.100.1] Καὶ οἱ Βοιωτοὶ εὐθὺς μεταπεμφάμενοι ἔκ τε τοῦ Μηλιῶς κόλπου ἀκοντιστὰς καὶ σφενδονήτας, καὶ βεβοηθηκότων αὐτοῖς μετὰ τὴν μάχην Κορινθίων τε δισχιλίων ὀπλιτῶν καὶ τῶν ἐκ Νισαίας ἐξεληλυθότων Πελοποννησίων φρουρῶν καὶ Μεγαρέων ἅμα, ἐστράτευσαν ἐπὶ τὸ Δῆλιον καὶ προσέβαλον τῷ τειχίσματι, ἄλλωι τε τρόπῳ πειράσαντες καὶ μηχανὴν προσήγαγον, ἥπερ εἶλεν αὐτό, τοιάνδε. [4.100.2] κεραίαν μεγάλην δίχα πρίσαντες ἐκοίλαναν ἅπασαν καὶ ξυνήρμοσαν πάλιν ἀκριβῶς ὥσπερ αὐλόν, καὶ ἐπ' ἄκραν λέβητά τε ἤρτησαν ἀλύσει καὶ ἀκροφύσιον ἀπὸ τῆς κεραίας σιδηροῦν ἐς αὐτὸν νεῦον καθεῖτο, καὶ ἐσεσιδήρωτο ἐπὶ μέγα καὶ τοῦ ἄλλου ξύλου.

[4.100.3] προσῆγον δὲ ἐκ πολλοῦ ἀμάξαις τῷ τείχει, ἥι μάλιστα τῇ ἀμπέλῳ καὶ τοῖς ξύλοις ὠικοδόμητο· καὶ ὅποτε εἴη ἐγγύς, φύσας μεγάλας ἐσθέντες ἐς τὸ πρὸς ἑαυτῶν ἄκρον τῆς κεραίας ἐφύσων. [4.100.4] ἡ δὲ πνοὴ ἰοῦσα στεγανῶς ἐς τὸν λέβητα, ἔχοντα ἄνθρακας τε ἡμμένους καὶ θεῖον καὶ πίσσαν, φλόγα ἐποίει

sus muertos a cambio de retirarse de tierra beocia —pues no estaban ya en territorio beocio, sino en el que habían conquistado por la lanza— pero sí mediante tregua, de acuerdo con los usos tradicionales.

99.— Los beocios respondieron que si estaban en Beocia se marchasen de ella y se llevasen sus pertenencias, pero si se encontraban en la de los atenienses, que ellos mismos decidiesen lo que debían hacer; consideraban que la región de Oropo —en la que yacían los cadáveres por darse la batalla en los límites— pertenecía por vasallaje a los atenienses, pero que éstos, contra la voluntad de los beocios no se harían con sus muertos, y desde luego no iban a hacer una tregua relativa a un territorio ateniense; que además era correcto responder que obtendrían lo que pedían cuando se marcharan de tierra beocia.

Después de oírles, el heraldo ateniense se marchó sin lograr nada.

100.— De inmediato los beocios hicieron venir del golfo Meliaco lanzadores de jabalina y honderos, y al llegarles como refuerzos después de la batalla dos mil hoplitas corintios y la guarnición peloponesia que había evacuado Nisea^{100a} junto con los megarenses, se dirigieron contra Delio y atacaron la muralla. Aparte de intentar otras posibilidades, emplearon el siguiente artificio con el que lograron tomarla: Tras serrar longitudinalmente una gran viga en dos partes, las ahuecaron por completo y las volvieron a unir perfectamente como si fuera un tubo; de la punta colgaron con cadenas un caldero y de la viga bajaba un pitorro de hierro, material que recubría gran parte del resto de la madera.

Desde lejos lo llevaron en carros hasta la muralla, a los sitios en que se había levantado sobre todo con sarmientos y con madera, y, cuando estuvo cerca, aplicaron grandes fuelles a un extremo de la viga y soplaron; el aire, al llegar comprimido al caldero que tenía carbones encendidos, azufre y pez, produjo una gran

^{100a} Véase IV 69.

μεγάλην καὶ ἦψε τοῦ τείχους, ὥστε μηδένα ἔτι ἐπ' αὐτοῦ μείναι, ἀλλὰ ἀπολιπόντας ἐς φυγὴν καταστῆναι καὶ τὸ τεῖχοςμα τούτῳ τῷ τρόπῳ ἀλῶναι. [4.100.5] τῶν δὲ φρουρῶν οἱ μὲν ἀπέθανον, διακόσιοι δὲ ἐλήφθησαν· τῶν δὲ ἄλλων τὸ πλῆθος ἐς τὰς ναῦς ἐσβὰν ἀπεκομίσθη ἐπ' οἴκου.

[4.101.1] τοῦ δὲ Δηλίου ἐπτακαιδεκάτῃ ἡμέρᾳ ληφθέντος μετὰ τὴν μάχην καὶ τοῦ ἀπὸ τῶν Ἀθηναίων κήρυκος οὐδὲν ἐπισταμένου τῶν γεγεννημένων ἐλθόντος οὐ πολὺ ὕστερον αὐθις περὶ τῶν νεκρῶν, ἀπέδωσαν οἱ Βοιωτοὶ καὶ οὐκέτι ταῦτα ἀπεκρίναντο. [4.101.2] ἀπέθανον δὲ Βοιωτῶν μὲν ἐν τῇ μάχῃ ὀλίγῳ ἐλάχιστους πεντακοσίων, Ἀθηναίων δὲ ὀλίγῳ ἐλάχιστους χιλίων καὶ Ἱπποκράτης ὁ στρατηγός, ψιλῶν δὲ καὶ σκευοφόρων πολὺς ἀριθμὸς.

[4.101.3] Μετὰ δὲ τὴν μάχην ταύτην καὶ ὁ Δημοσθένης ὀλίγῳ ὕστερον, ὥς αὐτῷ τότε πλεύσαντι τὰ περὶ τὰς Σίφας τῆς προδοσίας πέρι οὐ προουχώρησεν, ἔχων τὸν στρατὸν ἐπὶ τῶν νεῶν τῶν τε Ἀκαρνάνων καὶ Ἀγραιῶν καὶ Ἀθηναίων τετρακοσίους ὀπλίτας, ἀπόβασιν ἐποίησατο ἐς τὴν Σικυωνίαν. [4.101.4] καὶ πρὶν πάσας τὰς ναῦς καταπλεῦσαι βοηθήσαντες οἱ Σικυῶνιοι τοὺς ἀποβεβηκότας ἔτρεψαν καὶ κατεδίωξαν ἐς τὰς ναῦς, καὶ τοὺς μὲν ἀπέκτειναν, τοὺς δὲ ζῶντας ἔλαβον. τροπαῖον δὲ στήσαντες τοὺς νεκροὺς ὑποσπόνδους ἀπέδωσαν.

[4.101.5] Ἀπέθανε δὲ καὶ Σιτάλκης Ὀδρυσῶν βασιλεὺς ὑπὸ τὰς αὐτὰς ἡμέρας τοῖς ἐπὶ Δηλίῳ, στρατεύσας ἐπὶ Τριβαλλοὺς καὶ νικηθεὶς μάχῃ. Σεύθης δὲ ὁ Σπαραδόκου ἀδελφιδοῦς ὢν αὐτοῦ ἐβασίλευσεν Ὀδρυσῶν τε καὶ τῆς ἄλλης Θράκης ἥσπερ καὶ ἐκεῖνος.

[4.102.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ χειμῶνος Βρασίδας ἔχων τοὺς ἐπὶ Θράκης ξυμμάχους ἐστράτευσεν ἐς Ἀμφίπολιν τὴν ἐπὶ Στρυμόνι ποταμῷ Ἀθηναίων ἀποικίαν. [4.102.2] τὸ δὲ χωρίον

llamarada y prendió en la muralla, hasta el punto de que nadie pudo resistir en ella, de modo que la abandonaron y se dieron a la fuga; de esa manera tomaron la muralla. En cuanto a la guarnición, parte murió y unos doscientos fueron apresados; el resto, la mayor parte, volvió a casa por mar.

101.— Tomado Delio dieciséis días después de la batalla y volviendo no mucho después a Tebas para tratar de los muertos el heraldo de los atenienses, que no sabía nada de lo sucedido, los beocios se los entregaron y ya no reiteraron su respuesta. Murieron en la batalla algo menos de mil junto con su general Hipócrates, aparte de un gran número de soldados armados a la ligera y encargados de los bagajes.

Poco tiempo después de esa batalla, Demóstenes, dado que, a pesar de acudir con las naves, no tuvo éxito el plan de tomar Sifas^{101a} gracias a una traición y contaba en sus naves con las tropas acarnanias y agreas, además de cuatrocientos hoplitas atenienses, intentó entonces un desembarco en el territorio de Sición; pero acudieron refuerzos sicionios antes de que atracasen todas las naves, hicieron huir a los que habían desembarcado, les persiguieron hasta las naves, mataron a unos y cogieron prisioneros a otros. Después de levantar un trofeo entregaron los cadáveres mediante tregua.

Sitalces, rey de los odrisas, murió por las mismas fechas en que sucedió lo de Delio cuando, al hacer una expedición contra los tríbalos^{101b}, fue derrotado. Seutes el de Esparádoco, su sobrino, se convirtió en rey de los odrisas y del resto de la Tracia sobre la que había reinado Sitalces.

102.— El mismo invierno Brásidas hizo con sus aliados de Tracia una expedición contra Anfípolis^{102a}, la colonia ateniense situada a orillas del Estrimón. En esa zona en la que ahora

^{101a} Véase IV 89.

^{101b} Véase II 96h.

^{102a} A unos 5 km de la desembocadura del Estrimón.

τοῦτο ἐφ' οὗ νῦν ἡ πόλις ἐστὶν ἐπείρασε μὲν πρότερον καὶ Ἀρισταγόρας ὁ Μιλήσιος φεύγων βασιλέα Δαρεῖον κατοικίσει, ἀλλὰ ὑπὸ Ἡδῶνων ἐξεκρούσθη, ἔπειτα δὲ καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἔτεσι δύο καὶ τριάκοντα ὕστερον, ἐποίκους μυρίουσφῶν τε αὐτῶν καὶ τῶν ἄλλων τὸν βουλόμενον πέμψαντες, οἱ διεφθάρησαν ἐν Δραβήσκῳ ὑπὸ Θραικῶν. [4.102.3] καὶ αὖθις ἐνὸς δέοντι τριακοστῷ ἔτει ἐλθόντες οἱ Ἀθηναῖοι, Ἄγνωνος τοῦ Νικίου οἰκιστοῦ ἐκπεμφθέντος, Ἡδῶνας ἐξελάσαντες ἔκτισαν τὸ χωρίον τοῦτο, ὅπερ πρότερον Ἑννέα ὁδοὶ ἐκαλοῦντο. [4.102.4] ὥρμῳντο δὲ ἐκ τῆς Ἡϊόνας, ἣν αὐτοὶ εἶχον ἐμπόριον ἐπὶ τῷ στόματι τοῦ ποταμοῦ ἐπιθαλάσσιον, πέντε καὶ εἴκοσι σταδίους ἀπέχον ἀπὸ τῆς νῦν πόλεως, ἣν Ἀμφίπολιν Ἄγνων ὠνόμασεν, ὅτι ἐπ' ἀμφοτέρω περιρρέοντος τοῦ Στρυμόνος [διὰ τὸ περιέχειν αὐτὴν] τείχει μακρῶι ἀπολαβὼν ἐκ ποταμοῦ ἐς ποταμὸν περιφανῇ ἐς θάλασσαν τε καὶ τὴν ἡπειρον ὥικισεν.

[4.103.1] Ἐπὶ ταύτην οὖν ὁ Βρασίδας ἄρας ἐξ Ἀρνῶν τῆς Χαλκιδικῆς ἐπορεύετο τῷ στρατῷ. καὶ ἀφικόμενος περὶ δέιλην ἐπὶ τὸν Αὐλῶνα καὶ Βορμίσκον, ἥ ἡ Βόλβη λίμνη ἐξίησιν ἐς θάλασσαν, καὶ δειπνοποιησάμενος ἐχώρει τὴν νύκτα. [4.103.2] χειμῶν δὲ ἦν καὶ ὑπένειφεν· ἦ καὶ μᾶλλον ὥρμησε, βουλόμενος λαθεῖν τοὺς ἐν τῇ Ἀμφιπόλει πλὴν τῶν προδιδόντων. [4.103.3] ἦσαν γὰρ Ἀργιλίων τε ἐν αὐτῇ οἰκῆτορες (εἰσὶ δὲ οἱ Ἀργίλιοι Ἀνδρῶν ἄποικοι) καὶ ἄλλοι οἱ ξυνέπρασσον ταῦτα, οἱ μὲν Περδίκκαι πειθόμενοι, οἱ δὲ Χαλκιδεῦσιν. [4.103.4] μάλιστα δὲ οἱ Ἀργίλιοι, ἐγγύς τε προσοικούντες καὶ αἰεὶ ποτε τοῖς Ἀθηναίοις ὄντες ὑποπτοὶ καὶ ἐπιβουλεύοντες τῷ χωρίῳ,

está la ciudad intentó establecerse con anterioridad Aristágoras de Mileto, cuando huyó del rey persa Darío, pero fue expulsado por los edones^{102b}; posteriormente, treinta y dos años después, los atenienses enviaron diez mil colonos de su ciudad y a quien quiso de las restantes, colonos que perecieron en Drabesco a manos de los tracios^{102c}. Volvieron los atenienses veintiocho años después con Hagnón el de Nicias como fundador y, tras expulsar a los edones, colonizaron ese lugar que antes se llamaba Nueve Caminos. Su punto de partida fue Eón, que ellos tenían como factoría comercial marítima en la desembocadura del río, a veinticinco estadios^{102d} de la ciudad actual, que Hagnón llamó Anfípolis, porque la rodeaba el Estrimón por ambos lados; trazó una gran muralla entre las dos partes del río y fundó una ciudad bien visible desde el mar y desde el interior.

103.— Contra esa, pues, marchó Brásidas tras partir de Arnas^{103a} en la Calcídica; llegando al atardecer a Aulón y Bormisco^{103b}, que es por donde el lago Bolbas desagua en el mar, después de cenar, continuó de noche su marcha; hacía mal tiempo y neviscaba, razón por la que se apresuró más, deseoso de pasar inadvertido a los de Anfípolis, con excepción de los que la iban a entregar, pues en ella había algunos habitantes de Argilo^{103c} —es una colonia de Andros— y otras personas que habían tratado eso, convencidos por Perdicas unos, otros por los calcideos; pero sobre todo fueron los argilios, vecinos próximos, desde siempre sospechosos para los atenienses y al acecho de la plaza,

^{102b} Véase Heródoto V 124-126. Aristágoras, tirano de Mileto, inició en el 499 a.C. la rebelión contra los persas en la que le acompañaron la mayor parte de las ciudades de Asia Menor y de las islas próximas. El año 497 antes de que los persas sometiesen las ciudades sublevadas el 493, Aristágoras colonizó Mircino, a unos 10 km al norte de Anfípolis, pero él y su gente murió a manos de los tracios edones.

^{102c} El año 465. Véase I 100.

^{102d} Aproximadamente 4,5 km.

^{103a} No sabemos su localización.

^{103b} Algunos se inclinan a pensar que Aulón no era una ciudad sino el riachuelo que comunica el lago Bolba (hoy Volvi) con el mar. Bormisco debía estar muy cerca de lo que hoy es la moderna Stavrós, próxima a la desembocadura del Aulón en el golfo del Estrimón; es la ciudad en la que se dice que murió Eurípides.

^{103c} Quizá se le deba identificar con Paliocastro, población de la costa a unos 3 km al oeste del Estrimón.

ἐπειδὴ παρέτυχεν ὁ καιρὸς καὶ Βρασίδας ἦλθεν, ἔπραξάν τε ἐκ πλέονος πρὸς τοὺς ἐμπολιτεύοντας σφῶν ἐκεῖ ὅπως ἐνδοθήσεται ἡ πόλις, καὶ τότε δεξάμενοι αὐτὸν τῇ πόλει καὶ ἀποστάντες τῶν Ἀθηναίων ἐκείνῃ τῇ νυκτὶ κατέστησαν τὸν στρατὸν πρὸ ἔω ἐπὶ τὴν γέφυραν τοῦ ποταμοῦ. [4.103.5] ἀπέχει δὲ τὸ πόλισμα πλεον τῆς διαβάσεως, καὶ οὐ καθεῖτο τεῖχη ὥσπερ νῦν, φυλακὴ δέ τις βραχεῖα καθειστήκει· ἦν βιασάμενος ῥαιδίως ὁ Βρασίδας, ἅμα μὲν τῆς προδοσίας οὔσης, ἅμα δὲ καὶ χειμῶνος ὄντος καὶ ἀπροσδοκήτοις προσπεσών, διέβη τὴν γέφυραν, καὶ τὰ ἔξω τῶν Ἀμφιπολιτῶν οἰκούντων κατὰ πᾶν τὸ χωρίον εὐθὺς εἶχεν.

[4.104.1] τῆς δὲ διαβάσεως αὐτοῦ ἄφνω τοῖς ἐν τῇ πόλει γεγεννημένης, καὶ τῶν ἔξω πολλῶν μὲν ἀλισκομένων, τῶν δὲ καὶ καταφευγόντων ἐς τὸ τεῖχος, οἱ Ἀμφιπολίται ἐς θόρυβον μέγαν κατέστησαν, ἄλλως τε καὶ ἀλλήλοις ὑποπτοὶ ὄντες. [4.104.2] καὶ λέγεται Βρασίδαν, εἰ ἠθέλησε μὴ ἐφ' ἀρπαγὴν τῷ στρατῷ τραπέσθαι, ἀλλ' εὐθὺς χωρῆσαι πρὸς τὴν πόλιν, δοκεῖν ἂν ἐλεῖν. [4.104.3] νῦν δὲ ὁ μὲν ἰδρύσας τὸν στρατὸν, ἐπεὶ τὰ ἔξω ἐπέδραμε καὶ οὐδὲν αὐτῷ ἀπὸ τῶν ἔνδον ὥς προσεδέχετο ἀπέβαινεν, ἡσύχαζεν·

[4.104.4] οἱ δὲ ἐναντίοι τοῖς προδιδοῦσι, κρατοῦντες τῷ πλήθει ὥστε μὴ αὐτίκα τὰς πύλας ἀνοίγεσθαι, πέμπουσι μετὰ Εὐκλέους τοῦ στρατηγοῦ, ὃς ἐκ τῶν Ἀθηναίων παρῆν αὐτοῖς φύλαξ τοῦ χωρίου, ἐπὶ τὸν ἕτερον στρατηγὸν τῶν ἐπὶ Θράκης, Θουκυδίδην τὸν Ὀλόρου, ὃς τάδε ξυνέγραψεν, ὄντα περὶ Θάσον (ἔστι δὲ ἡ νῆσος Παρίων ἀποικία, ἀπέχουσα τῆς Ἀμφιπόλεως ἡμίσεος ἡμέρας μάλιστα πλοῦν), κελεύοντες σφίσι βοηθεῖν. [4.104.5] καὶ ὁ μὲν ἀκούσας κατὰ τάχος ἐπτά ναυσὶν αἱ ἔτυχον παροῦσαι ἔπλει, καὶ ἐβούλετο φθάσαι μάλιστα μὲν οὖν τὴν

quienes, en cuanto se presentó una oportunidad y llegó Brásidas, con mucha anticipación iniciaron tratos con los argilios que vivían en Anfípolis para que fuera entregada la ciudad. Admitieron a Brásidas en su ciudad y, después de hacer defección de Atenas, esa noche, antes del alba, llevaron al ejército al puente sobre el río. Dista bastante la población del sitio por donde se cruza el río y la muralla no bajaba hasta allí como ahora, pero había un pequeño puesto de guardia que Brásidas forzó fácilmente al atacarlo de improviso gracias a la traición y al mal tiempo; cruzó el puente y de inmediato quedó dueño de las posesiones que los anfipolitas tenían por todo el país fuera de las murallas.

104.— Como el paso del río había cogido de improviso a los de la ciudad y muchos habían sido sorprendidos fuera mientras otros se habían refugiado tras las murallas, entre los anfipolitas se produjo un gran alboroto, sobre todo por surgir sospechas entre ellos; hasta se dice que si Brásidas hubiera querido marchar directamente contra la ciudad en vez de dedicarse al pillaje con sus tropas, se cree que la hubiera tomado; pero él, tras instalar sus tropas, después que recorrió el territorio fuera de las murallas y dentro no sucedió nada de lo que esperaba, se mantuvo en calma.

Por su parte, los oponentes de quienes querían entregar la ciudad, tan superiores en número como para no permitir que se abrieran las puertas, de acuerdo con Eucles, un general de Atenas que estaba con ellos como jefe de la guarnición, enviaron un mensajero al otro general de los territorios de Tracia, Tucídides el de Oloro, quien escribió esta obra y que estaba en los alrededores de Tasos^{104a} —es una isla, colonia de Paros^{104b}, que dista de Anfípolis medio día de navegación a lo sumo— con la petición de que acudiera en su ayuda; cuando se enteró, zarpó enseguida con las siete naves que

^{104a} La isla de Tasos está frente a la desembocadura del Nesto, a unos 70 km. hacia el este de la desembocadura del Estrimón, por lo que la distancia difícilmente podría realizarse en media jornada, como dice Tucídides más adelante, especialmente cuando el barco que ahora hace el trayecto de la isla al continente, distante unos 10 km tarda 40 minutos en realizarlo.

^{104b} La isla de Paros está en el centro de las Cicladas y al oeste de la isla de Naxos.

Ἀμφίπολιν, πρὶν τι ἐνδοῦναι, εἰ δὲ μή, τὴν
Ἥϊονα προκαταλαβών.

[4.105.1] Ἐν τούτῳ δὲ ὁ Βρασίδας δεδιὼς καὶ
τὴν ἀπὸ τῆς Θάσου τῶν νεῶν βοήθειαν καὶ
πυνθανόμενος τὸν Θουκυδίδην κτῆσίν τε ἔχειν
τῶν χρυσείων μετάλλων ἐργασίας ἐν τῇ περὶ
ταῦτα Θράκη καὶ ἀπ' αὐτοῦ δύνασθαι ἐν τοῖς
πρώτοις τῶν ἡπειρωτῶν, ἡπείγετο
προκατασχεῖν, εἰ δύναίτο, τὴν πόλιν, μὴ
ἀφικνουμένου αὐτοῦ τὸ πλῆθος τῶν
Ἀμφιπολιτῶν, ἐλπίσαν ἐκ θαλάσσης
ξυμμαχικὸν καὶ ἀπὸ τῆς Θράκης ἀγείραντα
αὐτὸν περιποιήσιν σφᾶς, οὐκέτι προσχωροίη.
[4.105.2] καὶ τὴν ξύμβασιν μετρίαν ἐποιεῖτο,
κήρυγμα τόδε ἀνειπών, Ἀμφιπολιτῶν καὶ
Ἀθηναίων τῶν ἐνόντων τὸν μὲν βουλούμενον
ἐπὶ τοῖς ἑαυτοῦ τῆς ἴσης καὶ ὁμοίας μετέχοντα
μένειν, τὸν δὲ μὴ ἐθέλοντα ἀπιέναι τὰ ἑαυτοῦ
ἐκφερόμενον πέντε ἡμερῶν.

[4.106.1] οἱ δὲ πολλοὶ ἀκούσαντες ἀλλοιότεροι
ἐγένοντο τὰς γνώμας, ἄλλως τε καὶ βραχὺ μὲν
Ἀθηναίων ἐμπολιτεῦον, τὸ δὲ πλεον
ξύμμεικτον, καὶ τῶν ἔξω ληφθέντων συχνοῖς
οἰκείοι ἐνδον ἦσαν· καὶ τὸ κήρυγμα πρὸς τὸν
φόβον δίκαιον εἶναι ὑπελάμβανον, οἱ μὲν
Ἀθηναῖοι διὰ τὸ ἄσμενοι ἂν ἐξελεῖν,
ἡγούμενοι οὐκ ἐν ὁμοίῳ σφίσι τὰ δεινὰ εἶναι
καὶ ἅμα οὐ προσδεχόμενοι βοήθειαν ἐν τάχει,
ὁ δὲ ἄλλος ὅμιλος πόλεως τε ἐν τῷ ἴσῳ οὐ
στερισκόμενοι καὶ κινδύνου παρὰ δόξαν
ἀφιέμενοι.

[4.106.2] ὥστε τῶν πρᾶσσόντων τῷ Βρασίδῃ
ἤδη καὶ ἐκ τοῦ φανεροῦ διαδικαιοῦντων αὐτά,
ἐπεὶ καὶ τὸ πλῆθος ἐώρων τετραμμένον καὶ
τοῦ παρόντος Ἀθηναίων στρατηγοῦ οὐκέτι
ἀκροώμενον, ἐγένετο ἡ ὁμολογία καὶ
προσεδέξαντο ἐφ' οἷς ἐκήρυξεν.

[4.106.3] καὶ οἱ μὲν τὴν πόλιν τοιούτῳ τρόπῳ
παρέδοσαν, ὁ δὲ Θουκυδίδης καὶ αἱ νῆες
ταύτηι τῇ ἡμέρᾳ ὅψε' κατέπλεον ἐς τὴν

tenía; ante todo quería apresurarse a ocupar
Anfípolis antes de que se rindiese, pero de no
ser así, al menos Eón.

105.— Entre tanto, Brásidas, ante el temor de los
refuerzos de las naves de Tasos, e informado de
que Tucídides tenía la concesión para explotar
las minas de oro en esa parte de Tracia^{105a} y de
que por ello gozaba de influencia entre las
personalidades del continente, se apresuraba a
ver si podía tomar antes la ciudad, no sea que a
su llegada ya no se rindiese el pueblo de
Anfípolis, con la esperanza de que Tucídides,
reuniendo a los aliados marítimos y a los de
Tracia, les salvaría. También intentaba llegar a
un acuerdo en condiciones razonables mediante
una proclama en la que se decía que cualquier
anfípolita o ateniense que viviese en la ciudad
podía quedarse conservando sus posesiones y
los mismos e iguales derechos, mientras que el
que no quisiese podría marcharse en el plazo de
cinco días llevándose sus pertenencias.

106.— La mayoría de los que la oyeron
modificaron un tanto su parecer, especialmente
porque era escasa la población ateniense,
mientras que la mayoría era heterogénea y
además dentro había multitud de parientes de
los apresados en el exterior. En comparación
con lo que se temían tenían por justa la
proclama: los atenienses porque saldrían con
gusto, en la idea de que los riesgos no serían
iguales para ellos que para los demás y porque
no esperaban que los refuerzos llegasen pronto;
el resto de la población por conservar con los
mismos derechos su ciudad y librarse, contra lo
que esperaban, del peligro.

En consecuencia, tras discutir las cláusulas los
que ya estaban en tratos con Brásidas, y eso
públicamente, cuando vieron a la multitud
inclinada a ello y que no escuchaba al general
ateniense presente, se llegó a un acuerdo y
admitieron a Brásidas en las condiciones que
propuso.

De tal forma se entregaron los de la ciudad,
mientras que Tucídides y las naves llegaban ese
día por la tarde a Eón. Brásidas acababa de

^{105a} Véase I 100.

Ἡίονα. [4.106.4] καὶ τὴν μὲν Ἀμφίπολιν Βρασίδης ἄρτι εἶχε, τὴν δὲ Ἡίονα παρὰ νύκτα ἐγένετο λαβεῖν· εἰ γὰρ μὴ ἐβοήθησαν αἱ νῆες διὰ τάχους, ἅμα ἔωι ἂν εἶχετο.

[4.107.1] Μετὰ δὲ τοῦτο ὁ μὲν τὰ ἐν τῇ Ἡίονι καθίστατο, ὅπως καὶ τὸ αὐτίκα, ἦν ἐπὶ ἡ ὁ Βρασίδης, καὶ τὸ ἔπειτα ἀσφαλῶς ἔξει, δεξιόμενος τοὺς ἐθελήσαντας ἐπιχωρῆσαι ἄνωθεν κατὰ τὰς σπονδάς· [4.107.2] ὁ δὲ πρὸς μὲν τὴν Ἡίονα κατὰ τε τὸν ποταμὸν πολλοῖς πλοίοις ἄφνω καταπλεύσας, εἴ πως τὴν προύχουσαν ἄκραν ἀπὸ τοῦ τείχους λαβὼν κρατοίη τοῦ ἔσπλου, καὶ κατὰ γῆν ἀποπειράσας ἅμα, ἀμφοτέρωθεν ἀπεκρούσθη, τὰ δὲ περὶ τὴν Ἀμφίπολιν ἐξηρτύετο.

[4.107.3] καὶ Μύρκινός τε αὐτῷ προσεχώρησεν Ἡδωνικὴ πόλις, Πιττακοῦ τοῦ Ἡδώνων βασιλέως ἀποθανόντος ὑπὸ τῶν Γοάξιος παίδων καὶ Βραυροῦς τῆς γυναικὸς αὐτοῦ, καὶ Γαληψὸς οὐ πολλῶι ὕστερον καὶ Οἰσύμη· εἰσὶ δὲ αὗται Θασίων ἀποικίαι. παρὼν δὲ καὶ Περδίκκας εὐθύς μετὰ τὴν ἄλωσιν συγκαθίστη ταῦτα.

[4.108.1] Ἐχομένης δὲ τῆς Ἀμφιπόλεως οἱ Ἀθηναῖοι ἐς μέγα δέος κατέστησαν, ἄλλως τε καὶ ὅτι ἡ πόλις αὐτοῖς ἦν ὠφέλιμος ξύλων τε ναυπηγησίμων πομπῇ καὶ χρημάτων προσόδω, καὶ ὅτι μέχρι μὲν τοῦ Στρυμόνος ἦν πάροδος Θεσσαλῶν διαγόντων ἐπὶ τοὺς ξυμμάχους σφῶν τοῖς Λακεδαιμονίοις, τῆς δὲ γεφύρας μὴ κρατούντων, ἄνωθεν μὲν μεγάλης οὔσης ἐπὶ πολὺ λίμνης τοῦ ποταμοῦ, τὰ δὲ πρὸς Ἡίονα τριήρεσι τηρουμένων, οὐκ ἂν δύνασθαι προελθεῖν· τότε δὲ ῥαίδια ἤδη [ἐνόμιζεν] γεγενῆσθαι. καὶ τοὺς ξυμμάχους ἐφοβοῦντο μὴ ἀποστῶσιν.

[4.108.2] ὁ γὰρ Βρασίδης ἐν τε τοῖς ἄλλοις μέτριον ἑαυτὸν παρείχε, καὶ ἐν τοῖς λόγοις πανταχοῦ ἐδήλου ὡς ἐλευθερώσων τὴν Ἑλλάδα ἐκπεμφθεῖ.

tomar Anfípolis y por una noche no tomó Eón, pues de no haber acudido pronto las naves, la hubiera tomado al alba.

107.— Después de eso, Tucídides adoptó las medidas pertinentes en Eón para asegurarla de momento, por si atacaba Brásidas, y para el futuro, admitiendo a los que quisieran venir del interior de acuerdo con lo pactado con Brásidas. Este se dirigió de improviso río abajo, hacia Eón, con muchos barcos, a ver si se apoderaba de la punta de tierra que sobresalía de la muralla y controlaba los accesos; a la vez, hacía una tentativa por tierra. Fracasó en ambos puntos y se dedicó a organizar la situación de Anfípolis.

También se puso de su parte Mircino^{107a}, ciudad de los edones, al morir Pitaco, el rey de los edones, a manos de los hijos de Goaxis y de su mujer Brauro, y no mucho más tarde Galepso^{107b} y Esima, colonias de Tasos. Perdicas, que se había presentado inmediatamente después de la toma de Anfípolis, le prestó su colaboración.

108.— Cuando fue tomada Anfípolis, los atenienses se llenaron de gran temor, sobre todo porque les resultaba útil por sus envíos de madera para la construcción naval y por sus aportaciones financieras, aparte de que si antes era posible a los lacedemonios ir contra los aliados atenienses hasta el Estrimón si les guiaban los tesalios, sin embargo, no podían ir más allá en tanto que no fuesen dueños los lacedemonios del puente, ya que el río formaba aguas arriba un gran lago de mucha extensión y los trirremes atenienses vigilaban las cercanías de Eón. En cambio, consideraron que en aquel momento era factible y temían que los lacedemonios causasen la defección de sus aliados, pues Brásidas se comportaba con moderación en todos los sentidos y, especialmente en los discursos que pronunciaba por todas partes, manifestaba que había sido enviado para liberar

^{107a} Mircino fue la ciudad colonizada por Aristágoras en el territorio de los edones, a unos 10 km al norte de Anfípolis.

^{107b} Galepso se encontraba unos 17 km al sureste de Anfípolis, en la costa. Esima quizá estaba en el golfo de Eleftherai, al noroeste de Tasos.

[4.108.3] καὶ αἱ πόλεις πυνθανόμεναι αἱ τῶν Ἀθηναίων ὑπήκοοι τῆς τε Ἀμφιπόλεως τὴν ἄλωσιν καὶ ἃ παρέχεται, τὴν τε ἐκείνου πραότητα, μάλιστα δὴ ἐπήρθησαν ἐς τὸ νεωτερίζειν, καὶ ἐπεκηρυκεύοντο πρὸς αὐτὸν κρύφα, ἐπιπαριέναι τε κελεύοντες καὶ βουλόμενοι αὐτοῖς ἕκαστοι πρῶτοι ἀποστῆναι. [4.108.4] καὶ γὰρ καὶ ἄδεια ἐφαίνετο αὐτοῖς, ἐψευσμένοις μὲν τῆς Ἀθηναίων δυνάμεως ἐπὶ τοσοῦτον ὅση ὕστερον διεφάνη, τὸ δὲ πλεόν βουλήσει κρίνοντες ἀσαφεῖ ἢ προνοαὶ ἀσφαλεῖ, εἰωθότες οἱ ἄνθρωποι οὗ μὲν ἐπιθυμοῦσιν ἐλπίδι ἀπερισκέπτῳ διδόναι, ὃ δὲ μὴ προσίενται λογισμῷ αὐτοκράτορι διωθεῖσθαι.

[4.108.5] ἅμα δὲ τῶν Ἀθηναίων ἐν τοῖς Βοιωτοῖς νεωστὶ πεπληγμένων καὶ τοῦ Βρασίδου ἐφορκὰ καὶ οὐ τὰ ὄντα λέγοντος, ὥς αὐτῷ ἐπὶ Νίσαιαν τῇ ἐαυτοῦ μόνῃ στρατιᾷ οὐκ ἠθέλησαν οἱ Ἀθηναῖοι ξυμβαλεῖν, ἐθάρσουν καὶ ἐπίστευον μηδένα ἂν ἐπὶ σφᾶς βοηθῆσαι. [4.108.6] τὸ δὲ μέγιστον, διὰ τὸ ἡδονὴν ἔχον ἐν τῷ αὐτίκα καὶ ὅτι τὸ πρῶτον Λακεδαιμονίων ὀργώντων ἔμελλον πειράσασθαι, κινδυνεύειν παντὶ τρόπῳ ἐτοιμοὶ ἦσαν. ὧν αἰσθανόμενοι οἱ μὲν Ἀθηναῖοι φυλακάς, ὥς ἐξ ὀλίγου καὶ ἐν χειμῶνι, διέπεμπον ἐς τὰς πόλεις, ὃ δὲ ἐς τὴν Λακεδαίμονα ἐφιέμενος στρατιάν τε προσαποστέλλειν ἐκέλευε καὶ αὐτὸς ἐν τῷ Στρυμόνι ναυπηγίαν τριήρων παρεσκευάζετο.

[4.108.7] οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι τὰ μὲν καὶ φθόνῳ ἀπὸ τῶν πρώτων ἀνδρῶν οὐχ ὑπηρετήσαν αὐτῷ, τὰ δὲ καὶ βουλόμενοι μᾶλλον τοὺς τε ἄνδρας τοὺς ἐκ τῆς νήσου κομίσασθαι καὶ τὸν πόλεμον καταλῦσαι.

[4.109.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ χειμῶνος Μεγαρῆς τε τὰ μακρὰ τεῖχῃ, ἃ σφῶν οἱ Ἀθηναῖοι εἶχον, κατέσκαψαν ἐλόντες ἐς ἔδαφος, καὶ Βρασίδας μετὰ τὴν Ἀμφιπόλεως ἄλωσιν ἔχων τοὺς ξυμμάχους στρατεύει ἐπὶ τὴν Ἀκτὴν καλουμένην. [4.109.2] ἔστι δὲ ἀπὸ τοῦ

Grecia.

Las ciudades dependientes de Atenas, al enterarse de la toma de Anfípolis y de las condiciones ofrecidas, así como de la benignidad de Brásidas, se sintieron más animadas a emprender la sublevación y secretamente le enviaron emisarios con la petición de que acudiese, deseosa cada una de ser la primera en hacer defección, pues ello se les aparecía como algo carente de temor, por errar en sus cálculos del poderío ateniense en una magnitud similar a la grandeza que mostró ese después, ya que lo juzgaron llevadas más por un deseo sin certeza que por una sólida previsión, pues los hombres suelen confiar sus deseos a una esperanza irreflexiva y rechazar lo que no les agrada con cálculos arbitrarios.

Además, tras el reciente desastre ateniense en Beocia y las palabras de Brásidas, atractivas que no reales, de que los atenienses no habían querido trabar combate contra solo sus tropas en Nisea, se animaban y creían que nadie iría contra ellos; y lo más importante, estaban dispuestos a correr cualquier riesgo por la sensación que de momento causaba y porque iban a comprobar por primera vez el empeño de los lacedemonios.

Al darse cuenta de ello, los atenienses distribuyeron, en la medida que lo permitía la escasez de tiempo y el invierno, guarniciones por las ciudades. Mientras, Brásidas pedía a Lacedemonia que le enviase más tropas y personalmente se dedicaba a preparar un astillero para los trirremes en el Estrimón.

Sin embargo, los lacedemonios no atendieron sus peticiones, en parte por la envidia de sus hombres principales, pero más aún porque querían llevarse a los prisioneros de la isla y poner fin a la guerra.

109.— El mismo invierno, los megarenses, tras tomar los Muros Largos que ocupaban los atenienses, los destruyeron hasta los cimientos, y Brásidas después de la toma de Anfípolis hizo una expedición en unión de sus aliados contra la llamada Acta^{109a}. Es el territorio que avanza mar

^{109a} La más oriental de las penínsulas de la Calcídica.

βασιλέως διορύγματος ἔσω προύχουσα, καὶ ὁ Ἄθως αὐτῆς ὄρος ὑψηλὸν τελευτᾷ ἐς τὸ Αἰγαῖον πέλαγος.

[4.109.3] πόλεις δὲ ἔχει Σάνην μὲν Ἀνδρίων ἀποικίαν παρ' αὐτὴν τὴν διώρυχα, ἐς τὸ πρὸς Εὐβοίαν πέλαγος τετραμμένην, τὰς δὲ ἄλλας Θυσσὸν καὶ Κλεωνὰς καὶ Ἀκροθώιους καὶ Ὀλόφυξον καὶ Δῖον·

[4.109.4] αἱ οἰκοῦνται συμμείκτοις ἔθνεσι βαρβάρων διγλώσσων, καὶ τι καὶ Χαλκιδικὸν ἐνὶ βραχύ, τὸ δὲ πλεῖστον Πελασγικόν, τῶν καὶ Λῆμνόν ποτε καὶ Ἀθήνας Τυρσηνῶν οἰκησάντων, καὶ Βισαλτικὸν καὶ Κρηστωνικὸν καὶ Ἡδῶνες· κατὰ δὲ μικρὰ πολίσματα οἰκοῦσιν.

[4.109.5] καὶ οἱ μὲν πλείους προσεχώρησαν τῷ Βρασίδαι, Σάνη δὲ καὶ Δῖον ἀντέστη, καὶ αὐτῶν τὴν χώραν ἐμμείνας τῷ στρατῷ ἐδήμιον.

[4.110.1] ὥς δ' οὐκ ἐσήκουον, εὐθὺς στρατεύει ἐπὶ Τορώνην τὴν Χαλκιδικήν, κατεχομένην ὑπὸ Ἀθηναίων· καὶ αὐτὸν ἄνδρες ὀλίγοι ἐπήγοντο, ἐτοῖμοι ὄντες τὴν πόλιν παραδοῦναι. καὶ ἀφικόμενος νυκτὸς ἔτι καὶ περὶ ὄρθρον τῷ στρατῷ ἐκαθέζετο πρὸς τὸ Διοσκόρειον, ὃ ἀπέχει τῆς πόλεως τρεῖς μάλιστα σταδίου. [4.110.2] τὴν μὲν οὖν ἄλλην πόλιν τῶν Τορωναίων καὶ τοὺς Ἀθηναίους τοὺς ἐμφρουροῦντας ἔλαθεν· οἱ δὲ πρᾶσσοντες αὐτῷ εἰδότες ὅτι ἦξοι, καὶ προελθόντες τινὲς αὐτῶν λάθραι ὀλίγοι, ἐτήρουν τὴν πρόσοδον, καὶ ὥς ἦισθοντο παρόντα, ἐσκομίζουσι παρ' αὐτοὺς ἐγχειρίδια ἔχοντας ἄνδρας ψιλούς ἐπτά (τοσοῦτοι γὰρ μόνοι ἀνδρῶν εἴκοσι τὸ πρῶτον ταχθέντων οὐ κατέδεισαν ἐσελθεῖν· ἦρχε δὲ αὐτῶν Λυσίστρατος Ὀλύνθιος), οἱ

adentro desde el canal del rey persa y cuyo elevado monte Atos termina en el mar Egeo;

cuenta con las ciudades de Sana^{109b}, colonia de Andros junto al canal mismo, orientada al mar de Eubea y además las de Tiso, Cleonas, Acrotoos, Olofixo y Dión^{109c}, habitadas por poblaciones heterogéneas de bárbaros bilingües. Hay una pequeña población de calcideos, pero la mayor parte son pelasgos^{109d} —del grupo de los tirrenos^{109e} que antaño habitó Lemnos y Atenas— bisaltas, crestones y edones^{109f}; viven agrupados en pequeñas comunidades.

La mayoría se puso de parte de Brásidas, pero Sana y Dión se resistieron, y mientras permaneció se dedicó a devastar su territorio.

110.— Como no cedían, marchó de inmediato contra Torona^{110a} en la Calcídica, ocupada por los atenienses; le habían llamado unos pocos hombres dispuestos a entregarle la ciudad. Llegado aún de noche, al alba acampó con el ejército junto al templo de los Dioscuros que dista de la ciudad unos tres estadios^{110b}; pasó inadvertido a los atenienses que la guardaban y al resto de la población de Torona, pero sus partidarios, sabedores de su llegada, salieron furtivamente unos pocos en espera de que se acercase y, cuando le vieron allí introdujeron en su ciudad siete hombres de las tropas ligeras armados con puñales, pues tan solo esos de los veinte designados en un principio no temieron entrar; les mandaba Lisístrato de Olinto^{110c}. Esos, tras cruzar el muro por la parte que da al mar y

^{109b} Sana estaría en la parte sur del canal mientras que Acanto estaría en la norte.

^{109c} Dión, Tiso y Cleonas estaban en la orilla meridional de la península, al sureste de Sana. Olofixo en la costa septentrional, hacia el centro de la península, mientras que Acrotoos estaba en el extremo oriental.

^{109d} Véase I 3b.

^{109e} Nombre que los griegos daban a los etruscos.

^{109f} Los bisaltas vivían al noroeste de Anfípolis, junto a la orilla derecha del Estrimón. Los crestones habitaban al oeste de los bisaltas y al norte del lago que hoy se denomina Volvi. Los edones vivían entonces en la vertiente norte del Pangeo (véase II 99).

^{110a} Torona está situada en la parte meridional de la península central en que se divide la Calcídica, en el golfo que actualmente recibe por ella el nombre de Toroneo.

^{110b} Unos 500 m aproximadamente.

^{110c} Olinto está próxima a la costa en el vértice del ángulo que forman las dos penínsulas más occidentales de la Calcídica.

διαδύντες διὰ τοῦ πρὸς τὸ πέλαγος τείχους καὶ λαθόντες τοὺς τε ἐπὶ τοῦ ἀνωτάτω φυλακτηρίου φρουροὺς, οὔσης τῆς πόλεως πρὸς λόφον, ἀναβάντες διέφθειραν καὶ τὴν κατὰ Καναστραῖον πυλίδα διήρουν.

[4.111.1] ὁ δὲ Βρασίδας τῶι μὲν ἄλλωι στρατῶι ἡσύχαζεν ὀλίγον προελθών, ἑκατὸν δὲ πελταστὰς προπέμπει, ὅπως, ὅποτε πύλαι τινὲς ἀνοιχθεῖεν καὶ τὸ σημεῖον ἀρθεῖν ὃ ξυνέκειτο, πρῶτοι ἐσδράμοιεν. [4.111.2] καὶ οἱ μὲν χρόνου ἐγγιγνομένου καὶ θαυμάζοντες κατὰ μικρὸν ἔτυχον ἐγγὺς τῆς πόλεως προσελθόντες· οἱ δὲ τῶν Τορωναίων ἔνδοθεν παρασκευάζοντες μετὰ τῶν ἐσεληλυθότων, ὡς αὐτοῖς ἢ τε πυλὶς διήρητο καὶ αἱ κατὰ τὴν ἀγορὰν πύλαι τοῦ μοχλοῦ διακοπέντος ἀνεώγοντο, πρῶτον μὲν κατὰ τὴν πυλίδα τινὰς περιαγαγόντες ἐσεκόμισαν, ὅπως κατὰ νώτου καὶ ἀμφοτέρωθεν τοὺς ἐν τῇ πόλει οὐδὲν εἰδότας ἐξαπίνης φοβήσειαν, ἔπειτα τὸ σημεῖον τε τοῦ πυρός, ὡς εἶρητο, ἀνέσχον, καὶ διὰ τῶν κατὰ τὴν ἀγορὰν πυλῶν τοὺς λοιποὺς ἤδη τῶν πελταστῶν ἐσεδέχοντο.

[4.112.1] καὶ ὁ Βρασίδας ἰδὼν τὸ ξύνθημα ἔθει δρόμωι, ἀναστήσας τὸν στρατὸν ἐμβοήσαντάς τε ἀθρόον καὶ ἔκπληξιν πολλὴν τοῖς ἐν τῇ πόλει παρασχόντας. [4.112.2] καὶ οἱ μὲν κατὰ τὰς πύλας εὐθὺς ἐσέπιπτον, οἱ δὲ κατὰ δοκοὺς τετραγώνους, αἱ ἔτυχον τῶι τείχει πεπτωκότε καὶ οἰκοδομουμένωι πρὸς λίθων ἀνολκὴν προσκείμεναι.

[4.112.3] Βρασίδας μὲν οὖν καὶ τὸ πλῆθος εὐθὺς ἄνω καὶ ἐπὶ τὰ μετέωρα τῆς πόλεως ἐτράπετο, βουλόμενος κατ' ἀκρας καὶ βεβαίως ἐλεῖν αὐτήν· ὁ δὲ ἄλλος ὄμιλος κατὰ πάντα ὁμοίως ἐσκεδάσθη.

[4.113.1] Τῶν δὲ Τορωναίων γιγνομένης τῆς ἀλώσεως τὸ μὲν πολὺ οὐδὲν εἰδὸς ἔθορυβεῖτο, οἱ δὲ πράσσοντες καὶ οἷς ταῦτα ἤρεσκε μετὰ τῶν ἐσελθόντων εὐθὺς ἦσαν. [4.113.2] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι (ἔτυχον γὰρ ἐν τῇ ἀγορᾷ ὀπλῖται καθεύδοντες ὡς πεντήκοντα) ἐπειδὴ ἦισθοντο,

subir sin que se dieran cuenta los centinelas del puesto más elevado de la ciudad que está junto a una colina, les mataron y abrieron el portillo que da al cabo Canastreo^{11d}.

111.— Brásidas, después de avanzar un trecho con el resto del ejército, hizo alto, pero mandó por delante cien peltastas para que, cuando fuesen abiertas las puertas y se diese la señal que se había acordado, entrasen los primeros a la carrera; éstos, como pasaba el tiempo, extrañados se iban acercando poco a poco a la ciudad; por su lado, los de Torona, que hacían los preparativos dentro junto con los que habían entrado, cuando se abrió el portillo y, una vez cortada la barra, quedaron abiertas las puertas que dan a la plaza, entonces lo primero que hicieron fue meter por el portillo a algunos dando un rodeo, para que al caer de improviso por detrás y por ambos lados sobre los de la ciudad que nada sabían, los atemorizaran; a continuación dieron la señal por medio de fuegos y facilitaron la entrada a los demás peltastas por las puertas que daban a la plaza.

112.— Brásidas, al ver la señal convenida, se lanzó a la carrera poniendo en movimiento sus tropas que empezaron a gritar al unísono y causaron gran espanto en los de la ciudad. Unos irrumpieron de inmediato por las puertas, otros por unos tablones, que estaban apoyados en la muralla derruida y en fase de reparación, usados para subir las piedras.

Brásidas y el grueso de sus tropas se encaminaron de inmediato arriba y a las partes altas de la ciudad, con la intención de ocupar las alturas y la ciudad de manera estable; el resto de la tropa se desperdigó por toda la ciudad por igual.

113.— Al producirse la ocupación, la mayor parte de los toronenses, que no estaban al tanto, se llenó de confusión, pero los partidarios de Brásidas y quienes compartían sus deseos se unieron de inmediato a los invasores. En cuanto a los atenienses —casualmente dormían en la

^{11d} El cabo Canastreo está situado en el extremo oriental de la península de Palena, hoy Kasandra, la más occidental de las penínsulas de la Calchídica. El brazo de mar que le separa de la ciudad de Torona, situada enfrente, es de unos 14,5 km.

οἱ μὲν τινες ὀλίγοι διαφθείρονται ἐν χερσὶν αὐτῶν, τῶν δὲ λοιπῶν οἱ μὲν πεζῇ, οἱ δὲ ἐς τὰς ναῦς, αἱ ἐφρούρουν δύο, καταφυγόντες διασώζονται ἐς τὴν Λήκυθον τὸ φρούριον, ὃ εἶχον αὐτοὶ καταλαβόντες, ἄκρον τῆς πόλεως ἐς τὴν θάλασσαν ἀπειλημμένον ἐν στενῷ ἰσθμῷ. [4.113.3] κατέφυγον δὲ καὶ τῶν Τορωναίων ἐς αὐτοὺς ὅσοι ἦσαν σφίσιν ἐπιτήδριοι.

[4.114.1] γεγεννημένης δὲ ἡμέρας ἤδη καὶ βεβαίως τῆς πόλεως ἐχομένης ὁ Βρασιδᾶς τοῖς μὲν μετὰ τῶν Ἀθηναίων Τορωναίοις καταπεφευγόσι κήρυγμα ἐποίησατο τὸν βουλόμενον ἐπὶ τὰ ἑαυτοῦ ἐξελθόντα ἀδεῶς πολιτεύειν, τοῖς δὲ Ἀθηναίοις κήρυκα προσπέμψας ἐξιέναι ἐκέλευεν ἐκ τῆς Ληκύθου ὑποσπόνδους καὶ τὰ ἑαυτῶν ἔχοντας ὡς οὔσης Χαλκιδέων.

[4.114.2] οἱ δὲ ἐκλείπειν μὲν οὐκ ἔφασαν, σπείσασθαι δὲ σφίσιν ἐκέλευον ἡμέραν τοὺς νεκροὺς ἀνελέσθαι. ὁ δὲ ἐσπείσατο δύο. ἐν ταύταις δὲ αὐτὸς τε τὰς ἐγγὺς οἰκίας ἐκρατύνατο καὶ Ἀθηναῖοι τὰ σφέτερα.

[4.114.3] καὶ ξύλλογον τῶν Τορωναίων ποιήσας ἔλεξε τοῖς ἐν τῇ Ἀκάνθῳ παραπλήσια, ὅτι οὐ δίκαιον εἶη οὔτε τοὺς πράξαντας πρὸς αὐτὸν τὴν λῆψιν τῆς πόλεως χεῖρους οὐδὲ προδότας ἡγεῖσθαι (οὐ γὰρ ἐπὶ δουλείᾳ οὐδὲ χρήμασι πεισθέντας δρᾶσαι τοῦτο, ἀλλ' ἐπὶ ἀγαθῷ καὶ ἐλευθερίᾳ τῆς πόλεως) οὔτε τοὺς μὴ μετασχόντας οἶεσθαι μὴ τῶν αὐτῶν τεύξεσθαι· ἀφίχθαι γὰρ οὐ διαφθερῶν οὔτε πόλιν οὔτε ἰδιώτην οὐδένα.

[4.114.4] τὸ δὲ κήρυγμα ποιήσασθαι τούτου ἔνεκα τοῖς παρ' Ἀθηναίους καταπεφευγόσιν, ὡς ἡγούμενος οὐδὲν χεῖρους τῇ ἐκείνων φιλίᾳ· οὐδ' ἂν σφῶν πειρασμένους αὐτοὺς [τῶν Λακεδαιμονίων] δοκεῖν ἦσσαν, ἀλλὰ πολλῷ μᾶλλον, ὅσῳ δικαιότερα πράσσουσιν, εὖνους ἂν σφίσι γενέσθαι, ἀπειρίαι δὲ νῦν πεφοβῆσθαι.

[4.114.5] τοὺς τε πάντας παρασκευάζεσθαι ἐκέλευεν ὡς βεβαίους τε ἐσομένους

plaza unos cincuenta hoplitas— cuando se dieron cuenta, salvo unos pocos que cayeron en combate cuerpo a cuerpo, de los restantes, unos a pie, otros en las dos naves que había de vigilancia, se salvaron refugiándose en Lecito, un fortín que sólo lo ocupaban ellos tras apoderarse de él, en un promontorio de la ciudad que se adentra en el mar, aislado en un istmo estrecho. Se refugiaron también con ellos cuantos toronenses les eran adictos.

114.— Una vez que llegó el día y quedó consolidada la ocupación de la ciudad, Brásidas anunció a los toronenses refugiados con los atenienses que cualquiera podría ejercer sin temor sus derechos de ciudadano volviendo a sus posesiones; en cuanto a los atenienses, les envió un heraldo con la orden de que salieran de Lecito protegidos por una tregua y con sus pertenencias, por considerarlo territorio calcídico.

Esos rehusaron abandonarlo, pero le pidieron que les concediera un día de tregua para recoger sus muertos; y él les concedió dos. Esos días se dedicó a fortificar las casas próximas, mientras los atenienses lo hacían con sus posiciones.

En una reunión a la que convocó a los toronenses se expresó de forma similar a la que empleó en Acanto^{114a}, a saber, que no era justo considerar viles y traidores a los que le habían ayudado en la ocupación de la ciudad, pues no hicieron eso para sojuzgarla ni por haber sido sobornados, sino para el beneficio y la liberación de la ciudad; pero tampoco era justo pensar que quienes no habían participado no tendrían el mismo tratamiento, ya que él no había venido para eliminar ciudad o individuo alguno; que por eso había dado esa proclama a los que se habían refugiado entre los atenienses, por no considerarles peores debido a su amistad con ellos, pues una vez que trataran a los lacedemonios, creía que no se inclinarían menos por ellos sino mucho más, en la medida en que su actuación era más justa, mientras que ahora estaba atemorizados por no conocerles.

Invitaba a todos a disponerse a ser aliados firmes y a responsabilizarse desde ese instante

^{114a} Véase IV 85 -87.

ἑυμμάχους καὶ τὸ ἀπὸ τοῦδε ἤδη ὅτι ἂν ἀμαρτάνωσιν αἰτίαν ἔξοντας· τὰ δὲ πρότερα οὐ σφεῖς ἀδικεῖσθαι, ἀλλ' ἐκείνους μᾶλλον ὑπ' ἄλλων κρεισσόνων, καὶ συγγνώμην εἶναι εἴ τι ἦναντιοῦντο.

[4.115.1] καὶ ὁ μὲν τοιαῦτα εἰπὼν καὶ παραθαρσύνας διελθουσῶν τῶν σπονδῶν τὰς προσβολὰς ἐποιεῖτο τῇ Ληκύθῳ· οἱ δὲ Ἀθηναῖοι ἡμύνοντό τε ἐκ φαύλου τειχίσματος καὶ ἀπ' οἰκιῶν ἐπάλξεις ἐχουσῶν, καὶ μίαν μὲν ἡμέραν ἀπεκρούσαντο· [4.115.2] τῇ δ' ὑστεραίᾳ μηχανῆς μελλούσης προσάξεσθαι αὐτοῖς ἀπὸ τῶν ἐναντίων, ἀφ' ἧς πῦρ ἐνήσειν διανοοῦντο ἐς τὰ ξύλινα παραφράγματα, καὶ προσιόντος ἤδη τοῦ στρατεύματος, ἦι ὤιοντο μάλιστα αὐτοὺς προσκομιεῖν τὴν μηχανὴν καὶ ἦν ἐπιμαχώτατον, πύργον ξύλινον ἐπ' οἶκημα ἀντέστησαν, καὶ ὕδατος ἀμφορέας πολλοὺς καὶ πίθους ἀνεφόρησαν καὶ λίθους μεγάλους, ἄνθρωποι τε πολλοὶ ἀνέβησαν.

[4.115.3] τὸ δὲ οἶκημα λαβὼν μεῖζον ἄχθος ἑξαπίνης κατερράγη καὶ ψόφου πολλοῦ γενομένου τοὺς μὲν ἐγγὺς καὶ ὀρῶντας τῶν Ἀθηναίων ἐλύπησε μᾶλλον ἢ ἐφόβησεν, οἱ δὲ ἄπωθεν, καὶ μάλιστα οἱ διὰ πλείστου, νομίσαντες ταύτῃ ἐαλωκέναι ἤδη τὸ χωρίον, φυγῇ ἐς τὴν θάλασσαν καὶ τὰς ναῦς ὥρμησαν.

[4.116.1] καὶ ὁ Βρασίδας ὡς ἦισθετο αὐτοὺς ἀπολείποντάς τε τὰς ἐπάλξεις καὶ τὸ γιγνόμενον ὀρῶν, ἐπιφερόμενος τῷ στρατῷ εὐθὺς τὸ τεῖχος λαμβάνει, καὶ ὅσους ἐγκατέλαβε διέφθειρεν.

[4.116.2] καὶ οἱ μὲν Ἀθηναῖοι τοῖς τε πλοίοις καὶ ταῖς ναυσὶ τούτῳ τῷ τρόπῳ ἐκλιπόντες τὸ χωρίον ἐς Παλλήνην διεκομίσθησαν·

ὁ δὲ Βρασίδας (ἔστι γὰρ ἐν τῇ Ληκύθῳ Ἀθηνᾶς ἱερόν, καὶ ἔτυχε κηρύξας, ὅτε ἔμελλε προσβαλεῖν, τῷ ἐπιβάντι πρώτῳ τοῦ τείχους τριάκοντα μνᾶς ἀργυρίου δώσειν) νομίσας ἄλλῳ τινὶ τρόπῳ ἢ ἀνθρωπεῖω τὴν ἄλωσιν γενέσθαι, τὰς τε τριάκοντα μνᾶς τῇ θεῷ ἀπέδωκεν ἐς τὸ ἱερόν καὶ τὴν Λήκυθον καθελὼν καὶ ἀνασκευάσας τέμενος ἀνῆκεν

de los errores que cometieran, pues hasta entonces no habían sido los lacedemonios los agraviados, sino que lo habían sido más los toronenses a merced de otros más fuertes, y era disculpable que se hubieran enfrentado a los lacedemonios.

115.— Después de hablarles en tales términos y de animarles, concluido el plazo de la tregua, inició los ataques contra Lecito. Los atenienses se defendían desde una mala muralla y desde las casas que contaban con almenas, y durante un día lograron rechazarlos; pero al día siguiente, cuando los enemigos intentaban arrimar un ingenio contra ellos, desde el que planeaban prender fuego a las protecciones de madera, y se acercaban ya las tropas, entonces, en el sitio donde pensaban que era más probable que arrimaran el ingenio y donde era más expugnable el fuerte, colocaron sobre una casa una torre de madera, pusieron encima muchas ánforas y tinajas llenas de agua y grandes piedras, y subieron muchos hombres. La casa, al tener que soportar una carga demasiado grande, se derrumbó de repente; como se produjera un gran estruendo, a los atenienses que estaban cerca y lo estaban viendo les causó más aflicción que temor, pero los que estaban lejos y sobre todo los muy alejados, por creer que la plaza ya había sido tomada por esa parte, se apresuraron a huir en dirección al mar y a las naves.

116.— Cuando Brásidas se dio cuenta de que abandonaban las almenas y vio lo que sucedía, atacando de inmediato con sus tropas tomó el fuerte y mató a cuantos apresó.

Por su parte los atenienses, dejando la plaza de esa manera, cruzaron a Palena con sus barcos de transporte y naves de guerra.

Hay en Lecito un santuario de Atenea, y Brásidas, que cuando iba a atacar había prometido dar treinta minas de plata^{116a} al primero que subiera a la muralla, por considerar que la toma se había producido gracias a medios distintos de los humanos, entregó las treinta minas a la diosa para el santuario. Después de demoler y dejar limpio Lecito, lo

^{116a} Tres mil dracmas, equivalente a la soldada de casi nueve años de un hoplita (véase I 27a).

ἅπαν.

[4.116.3] καὶ ὁ μὲν τὸ λοιπὸν τοῦ χειμῶνος ἃ τε εἶχε τῶν χωρίων καθίστατο καὶ τοῖς ἄλλοις ἐπεβούλευεν·

καὶ τοῦ χειμῶνος διελθόντος ὄγδοον ἔτος ἐτελεύτα τῷ πολέμῳ.

[4.117.1] Λακεδαιμόνιοι δὲ καὶ Ἀθηναῖοι ἅμα ἤρι τοῦ ἐπιγιγνομένου θέρους εὐθὺς ἐκεχειρίαν ἐποίησαντο ἐνιαύσιον, νομίσαντες Ἀθηναῖοι μὲν οὐκ ἂν ἔτι τὸν Βρασίδαν σφῶν προσapoστήσαι οὐδὲν πρὶν παρασκευάσαιντο καθ' ἡσυχίαν, καὶ ἅμα, εἰ καλῶς σφίσιν ἔχοι, καὶ ξυμβῆναι τὰ πλείω, Λακεδαιμόνιοι δὲ ταῦτα τοὺς Ἀθηναίους ἡγούμενοι ἅπερ ἐδέδισαν φοβεῖσθαι, καὶ γενομένης ἀνοκωχῆς κακῶν καὶ τालαιπωρίας μᾶλλον ἐπιθυμήσειν αὐτοὺς πειρασμένους ξυναλλαγῆναί τε καὶ τοὺς ἄνδρας σφίσιν ἀποδόντας σπονδὰς ποιήσασθαι καὶ ἐς τὸν πλείω χρόνον.

[4.117.2] τοὺς γὰρ δὴ ἄνδρας περὶ πλέονος ἐποιοῦντο κομίσασθαι, ὥς ἔτι Βρασίδης ἠϋτύχει· καὶ ἔμελλον ἐπὶ μεῖζον χωρήσαντος αὐτοῦ καὶ ἀντίπαλα καταστήσαντος τῶν μὲν στέρεσθαι, τοῖς δ' ἐκ τοῦ ἴσου ἀμυνόμενοι κινδυνεύσειν καὶ κρατήσιν.

[4.117.3] γίγνεται οὖν ἐκεχειρία αὐτοῖς τε καὶ τοῖς ξυμμάχοις ἥδε.

[4.118.1] Περὶ μὲν τοῦ ἱεροῦ καὶ τοῦ μαντείου τοῦ Ἀπόλλωνος τοῦ Πυθίου δοκεῖ ἡμῖν χρῆσθαι τὸν βουλόμενον ἀδόλως καὶ ἀδεῶς κατὰ τοὺς πατρίους νόμους. [4.118.2] τοῖς μὲν Λακεδαιμονίοις ταῦτα δοκεῖ καὶ τοῖς ξυμμάχοις τοῖς παροῦσιν· Βοιωτοὺς δὲ καὶ Φωκέας πείσειν φασὶν ἐς δύναμιν προσκηρυκεύμενοι.

[4.118.3] περὶ δὲ τῶν χρημάτων τῶν τοῦ θεοῦ ἐπιμέλεσθαι ὅπως τοὺς ἀδικοῦντας

convirtió por completo en un recinto sagrado.

Lo que faltaba del invierno lo dedicó Brásidas a organizar los territorios que ocupaba y a planear el ataque a los demás.

Pasado el invierno acabó el octavo año de la guerra.

117.— Los lacedemonios y los atenienses, nada más iniciarse la primavera del verano siguiente^{117a}, firmaron un armisticio por un año. Los atenienses porque creían que de esa manera Brásidas ya no podría provocar más defecciones de sus aliados hasta que se hubiesen preparado con calma, y al mismo tiempo, si les iba bien, poder llegar a un acuerdo más amplio. Los lacedemonios porque consideraban que los atenienses temían lo que era verdad que les asustaba^{117b}, y por creer que, después de una interrupción de sus desgracias y calamidades, tras haberlas probado, tendrían mayores deseos de llegar a un acuerdo y de hacer las treguas por más tiempo entregándoles sus hombres^{117c}. Valoraban en mucho recuperar sus hombres mientras Brásidas siguiera teniendo éxitos, pues, tanto si mejoraba su situación como si se imponía el equilibrio, se quedarían sin sus hombres y tendrían que correr riesgos e imponerse luchando sin ninguna ventaja.

Así pues, se llega al siguiente armisticio entre ellos y sus aliados:

118.— «Respecto al santuario y oráculo de Apolo Pitio, proponemos que lo pueda utilizar cualquiera sin engaño y sin temor, de acuerdo con los usos tradicionales; esa es la propuesta de los lacedemonios y sus aliados presentes. También afirman que mediante heraldos intentarán persuadir en la medida de sus posibilidades a los beocios y a los focenses^{118a}.

Respecto a los tesoros del dios, nos preocuparemos por descubrir a los culpables^{118b}

^{117a} El del verano del 423 a.C.

^{117b} Esencialmente la actitud y política de Brásidas provocando la defección de los aliados atenienses.

^{117c} Los prisioneros capturados en la isla de Esfacteria.

^{118a} El santuario de Delfos estaba en la Fócide, aliada de los lacedemonios por entonces. Beocia y Fócide eran de paso obligado para cualquiera que fuese a consultar el oráculo.

^{118b} Desconocemos el delito a que se hace referencia, y que sería motivo de alguna reclamación ateniense, que se intenta satisfacer con esta cláusula a la que no se vuelve a aludir en el tratado definitivo.

ἐξευρήσομεν, ὀρθῶς καὶ δικαίως τοῖς πατρίοις νόμοις χρώμενοι καὶ ὑμεῖς καὶ ἡμεῖς καὶ τῶν ἄλλων οἱ βουλόμενοι, τοῖς πατρίοις νόμοις χρώμενοι πάντες.

[4.118.4] περὶ μὲν οὖν τούτων ἔδοξε Λακεδαιμονίοις καὶ τοῖς ἄλλοις ξυμμάχοις κατὰ ταῦτα· τάδε δὲ ἔδοξε Λακεδαιμονίοις καὶ τοῖς ἄλλοις ξυμμάχοις ἔαν σπονδὰς ποιῶνται οἱ Ἀθηναῖοι, ἐπὶ τῆς αὐτῶν μένειν ἑκατέρους ἔχοντας ἅπερ νῦν ἔχομεν, τοὺς μὲν ἐν τῷ Κορυφασίῳ ἐντὸς τῆς Βουφράδος καὶ τοῦ Τομέως μένοντας, τοὺς δὲ ἐν Κυθήροις μὴ ἐπιμισγομένους ἐς τὴν ξυμμαχίαν, μήτε ἡμᾶς πρὸς αὐτοὺς μήτε αὐτοὺς πρὸς ἡμᾶς, τοὺς δ' ἐν Νισαίαι καὶ Μινώιαι μὴ ὑπερβαίνοντας τὴν ὁδὸν τὴν ἀπὸ τῶν πυλῶν τῶν παρὰ τοῦ Νίσου ἐπὶ τὸ Ποσειδώνιον, ἀπὸ δὲ τοῦ Ποσειδωνίου εὐθύς ἐπὶ τὴν γέφυραν τὴν ἐς Μινώιαν (μηδὲ Μεγαρέας καὶ τοὺς ξυμμάχους ὑπερβαίνειν τὴν ὁδὸν ταύτην) καὶ τὴν νῆσον, ἣν περ ἔλαβον οἱ Ἀθηναῖοι, ἔχοντας, μηδὲ ἐπιμισγομένους μηδετέρους μηδετέρωσε, καὶ τὰ ἐν Τροιζήνι, ὅσα περ νῦν ἔχουσι, καθ' ἃ ξυνέθεντο πρὸς Ἀθηναίους·

[4.118.5] καὶ τῇ θαλάσῃ χρωμένους, ὅσα ἂν κατὰ τὴν ἑαυτῶν καὶ κατὰ τὴν ξυμμαχίαν, Λακεδαιμονίους καὶ τοὺς ξυμμάχους πλεῖν μὴ μακροῖς νηῖ, ἄλλω δὲ κωπήρει πλοίῳ, ἐς πεντακόσια τάλαντα ἄγοντι μέτρα. [4.118.6] κήρυκι δὲ καὶ πρεσβείαι καὶ ἀκολούθοις, ὅποσοις ἂν δοκῇ, περὶ καταλύσεως τοῦ πολέμου καὶ δικῶν ἐς Πελοπόννησον καὶ Ἀθήναζε σπονδὰς εἶναι ἰοῦσι καὶ ἀπιοῦσι καὶ κατὰ γῆν καὶ κατὰ θάλασσαν.

[4.118.7] τοὺς δὲ αὐτομόλους μὴ δέχεσθαι ἐν τούτῳ τῷ χρόνῳ, μήτε ἐλεύθερον μήτε δοῦλον, μήτε ὑμᾶς μήτε ἡμᾶς.

guiándonos con rectitud y justicia por los usos tradicionales, tanto nosotros como vosotros y cualesquiera otros, siguiendo todos los usos tradicionales.

Sobre esos puntos esa es la propuesta de los lacedemonios y sus demás aliados. Por otro lado, los lacedemonios y demás aliados proponen lo siguiente. En el caso de que los atenienses firmen los pactos, cada parte permanecerá en su propia tierra conservando lo que ahora tenemos, continuando las tropas atenienses en Corifasio^{118c}, sin pasar de Búfrade y Tomeo^{118d}, y en Citera no se relacionarán con los aliados de los lacedemonios, ni nosotros con ellos, ni ellos con nosotros. Los de Nisea y Minoa^{118e} no rebasarán el camino que va desde las puertas próximas al templo de Niso hasta el de Posidón, ni el que va del templo de Posidón en línea recta al puente que lleva a Minoa — tampoco los megarenses y sus aliados rebasarán ese camino— continuando en posesión de la isla^{118f} que han ocupado los atenienses, sin que traben contacto ninguna de las dos partes en ningún sentido, y también en posesión del territorio de Trecén que ahora ocupan y tal como acordaron los de Trecén con los atenienses^{118g}.

Los lacedemonios y sus aliados pueden navegar por el mar que se extiende ante sus costas y las de sus aliados, siempre que no sea en naves de guerra, pero sí en cualquier otro barco de remos con un tonelaje inferior a quinientos talentos^{118h}. Heraldos, embajada y acompañantes en el número que se decida, encargados de tratar sobre el fin de la guerra y sobre los litigios, quedarán protegidos por una tregua cuando vayan y vengan al Peloponeso o a Atenas, por tierra o por mar.

Durante ese tiempo no se admitirán desertores, ni libres ni esclavos, ni por vuestra parte ni por la nuestra.

^{118c} Pilos (véase IV 3).

^{118d} De estos lugares, solo citados aquí, no sabemos su ubicación.

^{118e} Nisea y Minoa ocupadas por los atenienses (véase respectivamente IV 69 y III 51).

^{118f} No sabemos bien a cuál de las islas ocupadas por los atenienses se refiere. Como Minoa ya ha sido citada, puede suponerse que fuera Atalanta (véase II 52 y III 89), aunque no es seguro.

^{118g} De la devastación del territorio de Trecén se habla en IV 45, pero no así de un acuerdo.

^{118h} Unas trece toneladas.

[4.118.8] δίκας τε διδόναι ὑμᾶς τε ἡμῖν καὶ ἡμᾶς ὑμῖν κατὰ τὰ πάτρια, τὰ ἀμφίλογα δίκη διαλύοντας ἄνευ πολέμου. τοῖς μὲν Λακεδαιμονίοις καὶ τοῖς ξυμμάχοις ταῦτα δοκεῖ

[4.118.9] εἰ δέ τι ὑμῖν εἴτε κάλλιον εἴτε δικαιοτέρον τούτων δοκεῖ εἶναι, ἰόντες ἐς Λακεδαίμονα διδάσκετε· οὐδενὸς γὰρ ἀποστήσονται, ὅσα ἂν δίκαια λέγητε, οὔτε οἱ Λακεδαιμόνιοι οὔτε οἱ ξύμμαχοι. [4.118.10] οἱ δὲ ἰόντες τέλος ἔχοντες ἰόντων, ἥπερ καὶ ὑμεῖς ἡμᾶς κελεύετε. αἱ δὲ σπονδαὶ ἐνιαυτὸν ἔσονται.

[4.118.11] Ἔδοξεν τῷ δήμῳ. Ἀκαμαντὶς ἐπρυτάνευε, Φαίνιππος ἐγραμμάτευε, Νικιάδης ἐπεστάτει. Λάχης εἶπε, τύχη ἀγαθῇ τῇ Ἀθηναίων, ποιεῖσθαι τὴν ἐκεχειρίαν καθ' ἃ ξυγχωροῦσι Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι αὐτῶν καὶ ὠμολόγησαν ἐν τῷ δήμῳ·

[4.118.12] τὴν <δ> ἐκεχειρίαν εἶναι ἐνιαυτόν, ἄρχειν δὲ τήνδε τὴν ἡμέραν, τετράδα ἐπὶ δέκα τοῦ Ἐλαφηβολιῶνος μηνός.

[4.118.13] ἐν τούτῳ τῷ χρόνῳ ἰόντας ὡς ἀλλήλους πρέσβεις καὶ κήρυκας ποιεῖσθαι τοὺς λόγους, καθ' ὅτι ἔσται ἡ κατάλυσις τοῦ πολέμου. [4.118.14] ἐκκλησίαν δὲ ποιήσαντας τοὺς στρατηγούς καὶ τοὺς πρυτάνεις πρῶτον περὶ τῆς εἰρήνης * * * βουλευσασθαι Ἀθηναίους καθ' ὅτι ἂν ἐσίῃ ἡ πρεσβεία περὶ τῆς καταλύσεως τοῦ πολέμου. σπείσασθαι δὲ αὐτίκα μάλα τὰς πρεσβείας ἐν τῷ δήμῳ τὰς παρούσας ἢ μὴν ἐμμενεῖν ἐν ταῖς σπονδαῖς τὸν ἐνιαυτόν.

[4.119.1] Ταῦτα ξυνέθεντο Λακεδαιμόνιοι [καὶ ὤμοσαν] καὶ οἱ ξύμμαχοι Ἀθηναίοις καὶ τοῖς ξυμμάχοις μηνὸς ἐν Λακεδαίμονι Γεραστίου δωδεκάτη. [4.119.2] ξυνετίθεντο δὲ καὶ ἐσπένδοντο Λακεδαιμονίων μὲν οἷδε· Ταῦρος Ἐχετιμίδα, Ἀθήναιος Περικλείδα, Φιλοχαρίδας

Nos daréis satisfacciones y nosotros a vosotros de acuerdo con las normas tradicionales, dirigiendo las disputas por un arbitraje, no por la guerra.

Esas son las propuestas de los lacedemonios y sus aliados.

Si algo os parece mejor y más justo que eso, id a Lacedemonia y exponedlo, pues ni los lacedemonios ni sus aliados desestimarán ninguna de las propuestas justas que hagáis; pero los que vayan que lo hagan con plenos poderes, tal como vosotros exigisteis de nosotros. Las treguas serán válidas por un año.

Fue decisión de la Asamblea. Tenía la pritanía¹¹⁸ⁱ la tribu Acamántide, Fenipo era el secretario, Niciádes el presidente. Laques propuso —¡sea para bien de los atenienses!— hacer el armisticio en los términos que consintieron los lacedemonios y sus aliados y sobre los que estuvieran de acuerdo en la Asamblea.

La tregua sea válida por un año a partir de este día, el catorce del mes Elafebolión^{118j}.

Durante ese tiempo que vayan entre ellos heraldos y embajadores para negociar los puntos con los que se pondrá fin a la guerra. Una vez que los generales y los pritanos convoquen la Asamblea, los atenienses deliberarán primero acerca de la paz de acuerdo con lo que proponga la embajada lacedemonia para poner fin a la guerra, y al instante las embajadas presentes ratificarán el pacto ante la Asamblea con el juramento de perseverar en los pactos por un año.

119.— Esos puntos acordaron y juraron los lacedemonios y sus aliados con los atenienses y sus aliados el día doce del mes Gerastio^{119a} en Lacedemonia. Los acordaron y ratificaron por los corintios Eneo el de Ocito y Eufámidas el de midas, Ateneo el de Periclidias y Filocáridas el

¹¹⁸ⁱ Presidencia de la Asamblea que detentaba durante una décima parte del año cada una de las diez tribus en que estaba dividida la organización administrativa ateniense.

^{118j} Este mes ocupa aproximadamente la segunda mitad de marzo y la primera de abril. Sería un día o dos después de que se acabasen las fiestas llamadas Dionisias ciudadanas, en las que se representó entre otras comedias las *Nubes* de Aristófanes, que obtuvieron un segundo o tercer premio.

^{119a} Corresponde al mismo día que el 14 de Elafebolión en Atenas.

Ἐρυξилаΐδα· Κορινθίων δὲ Αἰνέας Ὠκύτου, Εὐφαμίδας Ἀριστωνύμου· Σικωνίων δὲ Δαμότιμος Ναυκράτους, Ὀνάσιμος Μεγακλέους· Μεγαρέων δὲ Νίκασος Κεκάλου, Μενεκράτης Ἀμφιδώρου· Ἐπιδαυρίων δὲ Ἀμφίας Εὐπαῖδα· Ἀθηναίων δὲ οἱ στρατηγοὶ Νικόστρατος Διειτρέφους, Νικίας Νικηράτου, Αὐτοκλῆς Τολμαίου'.

[4.119.3] Ἡ μὲν δὴ ἐκεχειρία αὕτη ἐγένετο, καὶ ξυνῆσαν ἐν αὐτῇ περὶ τῶν μειζόνων σπονδῶν διὰ παντὸς ἐς λόγους.

[4.120.1] Περὶ δὲ τὰς ἡμέρας ταύτας αἷς ἐπύρχοντο Σκιώνη ἐν τῇ Παλλήνῃ πόλιν ἀπέστη ἀπ' Ἀθηναίων πρὸς Βρασίδαν. φασὶ δὲ οἱ Σκιωναῖοι Πελληνῆς μὲν εἶναι ἐκ Πελοποννήσου, πλέοντας δ' ἀπὸ Τροίας σφῶν τοὺς πρώτους κατενεχθῆναι ἐς τὸ χωρίον τοῦτο τῷ χειμῶνι ὧι ἐχρήσαντο Ἀχαιοί, καὶ αὐτοῦ οἰκῆσαι.

[4.120.2] ἀποστᾶσι δ' αὐτοῖς ὁ Βρασίδης διέπλευσε νυκτὸς ἐς τὴν Σκιώνην, τριῆρι μὲν φιλία προπλευούσῃ, αὐτὸς δὲ ἐν κελητίῳ ἄπωθεν ἐφεπόμενος, ὅπως, εἰ μὲν τινι τοῦ κέλῃτος μείζονι πλοίῳ περιτυγχάνοι, ἢ τριήρης ἀμύνοι αὐτῷ, ἀντιπάλου δὲ ἄλλης τριήρους ἐπιγενομένης οὐ πρὸς τὸ ἔλασσον νομίζων τρέψεσθαι, ἀλλ' ἐπὶ τὴν ναῦν, καὶ ἐν τούτῳ αὐτὸν διασώσειν.

[4.120.3] περαιωθεὶς δὲ καὶ ξύλλογον ποιήσας τῶν Σκιωναίων ἔλεγεν ἃ τε ἐν τῇ Ἀκάνθῳ καὶ Τορώνῃ, καὶ προσέτι φάσκων ἀξιωτάτους αὐτοὺς εἶναι ἐπαίνου, οἵτινες τῆς Παλλήνης ἐν τῷ ἰσθμῷ ἀπειλημμένης ὑπὸ Ἀθηναίων Ποτεΐδαιαν ἐχόντων καὶ ὄντες οὐδὲν ἄλλο ἢ νησιῶται αὐτεπάγγελτοι ἐχώρησαν πρὸς τὴν ἐλευθερίαν καὶ οὐκ ἀνέμειναν ἀτολμαίαι ἀνάγκην σφίσι προσγενέσθαι περὶ τοῦ φανερώς οἰκείου ἀγαθοῦ· σημείον τ' εἶναι τοῦ καὶ ἄλλο τι ἂν αὐτοὺς τῶν μεγίστων ἀνδρείως ὑπομῆναι· εἴ τε θήσεται κατὰ νοῦν τὰ πράγματα, πιστοτάτους τε τῇ ἀληθείᾳ

de Erixilaidas; por los corintios Eneas el de Ocito y Eufámidas el de Aristónimo; por los sicionios Damótimo el de Naúcrates y Onásimo el de Mégades; por los megarenses Nicaso el de Céfalo y Menécrales el de Anfidoro; por los epidauros Anfias el de Eupeidas; por los atenienses los generales Nicóstrato el de Diítrefes, Nicias el de Nicérato y Autocles el de Tolmeo.»

Ese fue el armisticio y durante él se mantuvieron continuas entrevistas para negociar un pacto de mayor duración.

120.— Por esos días en que se iniciaban las conversaciones, Esciona^{120a} ciudad sita en Palena, abandonó a los atenienses para pasarse a Brásidas. Los escioneos declaran que vienen de Pelena^{120b}, en el Peloponeso, y que a la vuelta de Troya los primeros de ellos recalaron en ese lugar llevados por la tempestad que sufrieron los aqueos, y allí se establecieron.

En el momento de su defección, Brásidas cruzó^{120c} de noche a Esciona precedido de un trirreme amigo, mientras él lo seguía a distancia en un bote, para que si se encontraba con un barco mayor que un bote, el trirreme le defendiese, y si aparecía otro trirreme equiparable al suyo, suponiendo que no se dirigiría contra el barco más pequeño sino contra la nave, también se salvaría en ese caso.

Después de efectuar la travesía y convocar una reunión, dijo lo mismo que en Acanto y Torona^{120d}, añadiendo que eran muy dignos de alabanza ellos que, a pesar de estar aislada Palena por el istmo porque los atenienses ocupaban Potidea y no eran otra cosa, que insulares, sin pedírselo nadie se habían puesto del lado de la libertad y no habían aguardado por falta de audacia a que la necesidad les empujase a lo que claramente era un beneficio para ellos; que eso era indicio de que asumirían valientemente cualquier otra gesta de importancia; y si él conseguía organizar la

^{120a} Esciona estaba en el extremo meridional de la península de Palena, hoy Kasandra.

^{120b} Localidad de Acaya, en el Peloponeso, próxima a la costa del golfo de Corinto.

^{120c} Desde Torona, en la península central de la Calcídica.

^{120d} Véase IV 85-87 y 114.

ἡγήσεσθαι αὐτοὺς Λακεδαιμονίων φίλους καὶ
τᾶλλα τιμήσειν.

[4.121.1] καὶ οἱ μὲν Σκιωναῖοι ἐπήρθησάν τε
τοῖς λόγοις καὶ θαρσύναντες πάντες ὁμοίως,
καὶ οἷς πρότερον μὴ ἤρεσκε τὰ πρασσόμενα,
τόν τε πόλεμον διεννοῦντο προθύμως οἷσιν
καὶ τὸν Βρασίδαν τά τ' ἄλλα καλῶς ἐδέξαντο
καὶ δημοσίαι μὲν χρυσῶι στεφάνωι ἀνέδησαν
ὥς ἐλευθεροῦντα τὴν Ἑλλάδα, ἰδία δὲ
ἐταινίου τε καὶ προσήρχοντο ὥσπερ ἀθλητῇ.

[4.121.2] ὁ δὲ τό τε παραυτίκα φυλακὴν τινα
αὐτοῖς ἐγκαταλιπὼν διέβη πάλιν καὶ ὕστερον
οὐ πολλῶι στρατιᾷ πλείω ἐπεραίωσε,
βουλόμενος μετ' αὐτῶν τῆς τε Μένδης καὶ τῆς
Ποτειδαίας ἀποπειρᾶσαι, ἡγούμενος καὶ τοὺς
Ἀθηναίους βοηθῆσαι ἂν ὥς ἐς νῆσον καὶ
βουλόμενος φθάσαι· καί τι αὐτῶι καὶ
ἐπράσσετο ἐς τὰς πόλεις ταύτας προδοσίας
πέρι.

[4.122.1] Καὶ ὁ μὲν ἔμελλεν ἐγχειρήσειν ταῖς
πόλεσι ταύταις, ἐν τούτῳ δὲ τριῇρι οἱ τὴν
ἐκεχειρίαν περιαγγέλλοντες ἀφικνοῦνται παρ'
αὐτόν, Ἀθηναίων μὲν Ἀριστώνυμος,
Λακεδαιμονίων δὲ Ἀθήναιος. [4.122.2] καὶ ἡ
μὲν στρατιὰ πάλιν διέβη ἐς Τορώνην, οἱ δὲ τῶι
Βρασίδαι ἀνήγγελλον τὴν Ξυνθήκην, καὶ
ἐδέξαντο πάντες οἱ ἐπὶ Θράκης ξύμμαχοι
Λακεδαιμονίων τὰ πεπραγμένα.

[4.122.3] Ἀριστώνυμος δὲ τοῖς μὲν ἄλλοις
κατήνει, Σκιωναίους δὲ αἰσθόμενος ἐκ
λογισμοῦ τῶν ἡμερῶν ὅτι ὕστερον
ἀφεστήκοιεν, οὐκ ἔφη ἐνσπόνδους ἔσεσθαι.
Βρασίδης δὲ ἀντέλεγε πολλά, ὥς πρότερον,
καὶ οὐκ ἀφίει τὴν πόλιν. [4.122.4] ὥς δ'
ἀπήγγελλεν ἐς τὰς Ἀθήνας ὁ Ἀριστώνυμος
περὶ αὐτῶν, οἱ Ἀθηναῖοι εὐθὺς ἐτοῖμοι ἦσαν
στρατεύειν ἐπὶ τὴν Σκιώνην. οἱ δὲ
Λακεδαιμόνιοι πρέσβεις πέμψαντες

situación de acuerdo con sus planes, les
consideraría verdaderamente los más leales
amigos de los lacedemonios y les concedería
otros honores.

121.— Los escioneos se enardecieron con sus
palabras y, animados todos por igual, incluso
los que antes no estaban de acuerdo con lo que
se hizo, decidieron llevar la guerra con ahínco y
acogieron especialmente bien a Brásidas:
oficialmente le concedieron una corona de oro
como libertador de Grecia y a título privado le
llenaron de cintas y primicias como si fuera un
atleta.

El, tras dejarles de momento una guarnición,
cruzó de nuevo al otro lado y no mucho
después hizo la travesía con más tropas, con la
intención de hacer un intento contra Menda^{121a} y
Potidea, porque pensaban que los atenienses
acudirían con refuerzos como si fuera una
isla^{121b} y querían adelantárseles; además, había
entrado en tratos con esas ciudades para su
entrega por traición.

122.— Mientras él se disponía al ataque de esas
ciudades, llegaron en un trirreme los
encargados de proclamar el armisticio, por los
atenienses Aristónimo y por los lacedemonios
Ateneo. Mientras las tropas cruzaban de nuevo
a Torona, los otros comunicaron a Brásidas el
acuerdo, y todos los aliados de los lacedemonios
en Tracia aceptaron lo tratado.

Aristónimo estaba de acuerdo respecto a todos
los demás, pero en el caso de los escioneos, al
darse cuenta por el cálculo de días de que se
habían separado después, dijo que no estaban
incluidos en el pacto; Brásidas insistía en lo
contrario, en que se habían separado antes, y no
dejaba la ciudad. Cuando Aristónimo dio parte
de ello a Atenas, los atenienses de inmediato
estuvieron listos para ir contra Esciona. Los
lacedemonios, por medio de embajadores,

^{121a} Menda estaba al oeste de Esciona, en la costa meridional de la misma península, en las proximidades del cabo que actualmente se denomina Posidión. La toma de Potidea, en el istmo de la misma península, fue relatada en II 70.

^{121b} La ocupación por los atenienses del istmo de Potidea convertía la península en una isla, en la que sólo se podría ayudar a Esciona por mar. La inferioridad naval peloponesia hacía necesaria la toma de Potidea para ayudar a Esciona por tierra.

παραβήσεσθαι ἔφασαν αὐτοὺς τὰς σπονδάς, καὶ τῆς πόλεως ἀντεποιοῦντο Βρασίδαι πιστεύοντες, δίκη τε ἑτοῖμοι ἦσαν περὶ αὐτῆς κρίνεσθαι. [4.122.5] οἱ δὲ δίκη μὲν οὐκ ἤθελον κινδυνεύειν, στρατεύειν δὲ ὡς τάχιστα, ὄργην ποιούμενοι εἰ καὶ οἱ ἐν ταῖς νήσοις ἤδη ὄντες ἀξιοῦσι σφῶν ἀφίστασθαι, τῇ κατὰ γῆν Λακεδαιμονίων ἰσχύϊ ἀνωφελεῖ πιστεύοντες.

[4.122.6] εἶχε δὲ καὶ ἡ ἀλήθεια περὶ τῆς ἀποστάσεως μᾶλλον ἢ οἱ Ἀθηναῖοι ἐδικαίουν· δύο γὰρ ἡμέραις ὕστερον ἀπέστησαν οἱ Σκιωναῖοι. ψήφισμά τ' εὐθὺς ἐποίησαντο, Κλέωνος γνώμῃ πεισθέντες, Σκιωναίους ἐξελεῖν τε καὶ ἀποκτεῖναι. καὶ τᾶλλα ἡσυχάζοντες ἐς τοῦτο παρεσκευάζοντο.

[4.123.1] Ἐν τούτῳ δὲ Μένδῃ ἀφίσταται αὐτῶν, πόλις ἐν τῇ Παλλήνῃ, Ἐρετριῶν ἀποικία. καὶ αὐτοὺς ἐδέξατο ὁ Βρασίδης, οὐ νομίζων ἀδικεῖν, ὅτι ἐν τῇ ἐκεχειρίᾳ φανερώς προσεχώρησαν· ἔστι γὰρ ἃ καὶ αὐτὸς ἐνεκάλει τοῖς Ἀθηναίοις παραβαίνειν τὰς σπονδάς. [4.123.2] δι' ὃ καὶ οἱ Μενδαῖοι μᾶλλον ἐτόλμησαν, τὴν τε τοῦ Βρασίδου γνώμην ὀρῶντες ἑτοίμην, τεκμαιρόμενοι καὶ ἀπὸ τῆς Σκιώνης ὅτι οὐ προυδίδου, καὶ ἅμα τῶν πρρασόντων σφίσιν ὀλίγων τε ὄντων καὶ ὡς τότε ἐμέλλησαν οὐκέτι ἀνέντων, ἀλλὰ περὶ σφίσιν αὐτοῖς φοβουμένων τὸ κατὰδηλον καὶ καταβιασαμένων παρὰ γνώμην τοὺς πολλούς.

[4.123.3] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι εὐθὺς πυθόμενοι, πολλῶι ἔτι μᾶλλον ὀργισθέντες παρεσκευάζοντο ἐπ' ἀμφοτέρως τὰς πόλεις. [4.123.4] καὶ Βρασίδης προσδεχόμενος τὸν ἐπίπλουν αὐτῶν ὑπεκκομίζει ἐς Ὀλυνθον τὴν Χαλκιδικὴν παῖδας καὶ γυναῖκας τῶν Σκιωναίων καὶ Μενδαίων, καὶ τῶν Πελοποννησίων αὐτοῖς πεντακοσίους ὀπλίτας διέπεμψε καὶ πελταστὰς τριακοσίους Χαλκιδέων, ἄρχοντά τε τῶν ἀπάντων Πολυδαμίδαν. καὶ οἱ μὲν τὰ περὶ σφῶν αὐτοῦς,

dijeron que entonces violarían los acuerdos; reclamaron la ciudad dando crédito a Brásidas y estuvieron dispuestos a someterse a un arbitraje respecto a la ciudad; pero los otros no querían correr el riesgo de un arbitraje sino enviar una expedición lo más pronto posible, irritados de que incluso los que estuvieran en islas pretendiesen hacer defección de ellos, fiados de las fuerzas de tierra lacedemonia, inútiles en ese caso; además, respecto a la defección, la verdad estaba más próxima de la apreciación ateniense, pues los escioneos se habían separado dos días después de firmar el tratado. Siguiendo el parecer de Cleón votaron de inmediato un decreto, por el que se ordenaba la destrucción de Esciona y se condenaba a muerte a sus habitantes. Sin moverse en los demás frentes, se dedicaron a prepararse para esa tarea.

123.— En ese momento hizo defección Menda, ciudad situada en la península de Palena y colonia de Eretria^{123a}, y Brásidas le dio acogida sin creer que faltaba a la justicia porque fuera evidente que se le habían pasado durante el armisticio, alegando que también los atenienses habían violado el tratado de paz en algunos puntos. Por ello se mostraron más atrevidos los de Menda, porque vieron la predisposición de Brásidas, como probaba el hecho de que no hubiera entregado Esciona. Además, como eran pocos los partidarios de Brásidas en la ciudad, una vez que se decidieron ya no se volverían atrás, sino que sintieron temor de haberse puesto en evidencia y entonces forzaron el criterio de la mayoría.

En cuanto se enteraron los atenienses se irritaron mucho más y se dispusieron a tomar medidas contra ambas ciudades. Brásidas, en la suposición de que los atenienses enviarían naves, trasladó a Olinto, en la Calcídica, a los niños y mujeres de los escioneos y mendeos, y distribuyó entre esas ciudades quinientos hoplitas peloponesios y trescientos peltastas calcideos, todos a las órdenes de Polidámidas. Mientras, los habitantes de ambas ciudades efectuaban sus preparativos de modo conjunto,

^{123a} Eretria está en la costa central de Eubea, frente al Ática.

ὥς ἐν τάχει παρεσομένων τῶν Ἀθηναίων, κοινῇ ἡντρεπίζοντο.

[4.124.1] Βρασίδας δὲ καὶ Περδίκκας ἐν τούτῳ στρατεύουσιν ἅμα ἐπὶ Ἀρραβαῖον τὸ δεύτερον εἰς Λύγκον. καὶ ἦγον ὁ μὲν ὧν ἐκράτει Μακεδόνων τὴν δύναμιν καὶ τῶν ἐνοικούντων Ἑλλήνων ὀπλίτας, ὁ δὲ πρὸς τοῖς αὐτοῦ περιλοίποις τῶν Πελοποννησίων Χαλκιδέας καὶ Ἀκανθίους καὶ τῶν ἄλλων κατὰ δύναμιν ἐκάστων. ξύμπαν δὲ τὸ ὀπλιτικὸν τῶν Ἑλλήνων τρισχίλιοι μάλιστα, ἱππῆς δ' οἱ πάντες ἠκολούθουν Μακεδόνων ξὺν Χαλκιδεῦσιν ὀλίγου εἰς χιλίους, καὶ ἄλλος ὅμιλος τῶν βαρβάρων πολὺς.

[4.124.2] ἐσβαλόντες δὲ εἰς τὴν Ἀρραβαίου καὶ εὐρόντες ἀντεστρατοπεδευμένους αὐτοῖς τοὺς Λυγκηστὰς ἀντεκαθέζοντο καὶ αὐτοί. [4.124.3] καὶ ἐχόντων τῶν μὲν πεζῶν λόφον ἐκατέρωθεν, πεδίου δὲ τοῦ μέσου ὄντος, οἱ ἱππῆς εἰς αὐτὸ καταδραμόντες ἱππομάχησαν πρῶτα ἀμφοτέρων, ἔπειτα δὲ καὶ ὁ Βρασίδας καὶ ὁ Περδίκκας, προελθόντων προτέρων ἀπὸ τοῦ λόφου μετὰ τῶν ἱππέων τῶν Λυγκηστῶν ὀπλιτῶν καὶ ἐτοιμῶν ὄντων μάχεσθαι, ἀντεπαγαγόντες καὶ αὐτοὶ ξυνέβαλον καὶ ἔτρεψαν τοὺς Λυγκηστὰς, καὶ πολλοὺς μὲν διέφθειραν, οἱ δὲ λοιποὶ διαφυγόντες πρὸς τὰ μετέωρα ἡσύχαζον.

[4.124.4] μετὰ δὲ τοῦτο τροπαῖον στήσαντες δύο μὲν ἢ τρεῖς ἡμέρας ἐπέσχον, τοὺς Ἰλλυριοὺς μένοντες, οἱ ἔτυχον τῷ Περδίκκῃ μισθοῦ μέλλοντες ἥξειν. ἔπειτα ὁ Περδίκκας ἐβούλετο προῖεναι ἐπὶ τὰς τοῦ Ἀρραβαίου κώμας καὶ μὴ καθῆσθαι, Βρασίδας δὲ τῆς τε Μένδης περιορώμενος, μὴ τῶν Ἀθηναίων πρότερον ἐπιπλευσάντων τι πάθῃ, καὶ ἅμα τῶν Ἰλλυριῶν οὐ παρόντων, οὐ πρόθυμος ἦν, ἀλλὰ ἀναχωρεῖν μᾶλλον.

[4.125.1] καὶ ἐν τούτῳ διαφορομένων αὐτῶν ἠγγέλθη ὅτι οἱ Ἰλλυριοὶ μετ' Ἀρραβαίου προδόντες Περδίκκαν γεγέννηται ὥστε ἤδη

en la idea de que pronto se presentarían los atenienses.

124.— Entre tanto Brásidas y Perdicas hicieron por segunda vez una expedición conjunta a Linco^{124a}, contra Arrabeo. Uno llevaba las tropas macedonias sobre las que reinaba, además de los hoplitas griegos que vivían en su reino; el otro, aparte de los peloponesios que le quedaban, llevaba calcideos, acantios y tropas de otras ciudades de acuerdo con las posibilidades de cada ciudad. El total de los hoplitas griegos era de unos tres mil, la caballería que les acompañaba de macedonios y calcideos era casi de unos mil jinetes, y además una inmensa multitud de bárbaros.

Una vez que entraron en el territorio de Arrabeo y encontraron a los lincestas acampados y dispuestos a presentar batalla, hicieron alto también. Como la infantería de cada ejército ocupaba una colina y existía en medio un valle, la caballería bajó al galope y se adelantaron desde su colina los hoplitas lincestas acompañados de su caballería y dispuestos a entrar en lucha, Brásidas y Perdicas, saliendo al encuentro, se les enfrentaron y pusieron en fuga a los lincestas, matando a muchos mientras los demás escapaban a las alturas donde se mantuvieron quietos.

A continuación de esos hechos, una vez levantado el trofeo, se entretuvieron dos o tres días en espera de los ilirios^{124b} que debían llegar como mercenarios de Perdicas. Luego Perdicas quiso continuar su avance contra las aldeas de Arrabeo en vez de seguir acampado; pero Brásidas, preocupado por Menda, por si le sucediera algo en caso de que llegaran antes las naves atenienses, y puesto que seguían sin presentarse los ilirios, no se sentía inclinado a continuar la expedición, sino que prefería volver.

125.— Cuando mantenían esa diferencia de pareceres les llegó la noticia de que los ilirios se habían unido a Arrabeo, traicionando a

^{124a} El país de los lincestas, del que ya habló Tucídides en los capítulos 79 y 83.

^{124b} Pueblos que habitaban al norte del Epiro y al noroeste de Macedonia.

ἀμφοτέροισ μὲν δοκοῦν ἀναχωρεῖν διὰ τὸ δέος αὐτῶν ὄντων ἀνθρώπων μαχίμων, κυρωθὲν δὲ οὐδὲν ἐκ τῆς διαφορᾶς ὀπηνίκα χρή ὀρμᾶσθαι, νυκτός τε ἐπιγενομένης, οἱ μὲν Μακεδόνες καὶ τὸ πλῆθος τῶν βαρβάρων εὐθύς φοβηθέντες, ὅπερ φιλεῖ μέγала στρατόπεδα ἀσαφῶς ἐκπλήγνυσθαι, καὶ νομίσαντες πολλαπλασίους μὲν ἢ ἦλθον ἐπιέναι, ὅσον δὲ οὐπω παρῆναι, καταστάντες ἐς αἰφνίδιον φυγὴν ἐχώρουν ἐπ' οἴκου, καὶ τὸν Περδίκκαν τὸ πρῶτον οὐκ αἰσθανόμενον, ὡς ἔγνω, ἠνάγκασαν πρὶν τὸν Βρασίδα ν ἰδεῖν (ἄπωθεν γὰρ πολὺ ἀλλήλων ἐστρατοπεδεύοντο) προαπελθεῖν.

[4.125.2] Βρασίδας δὲ ἅμα τῇ ἔωι ὡς εἶδε τοὺς Μακεδόνας προκεχωρηκότας τοὺς τε Ἰλλυριοὺς καὶ τὸν Ἀρραβαῖον μέλλοντας ἐπιέναι, ξυναγαγὼν καὶ αὐτὸς ἐς τετράγωνον τάξιν τοὺς ὀπλίτας καὶ τὸν ψιλὸν ὄμιλον ἐς μέσον λαβὼν διανοεῖτο ἀναχωρεῖν.

[4.125.3] ἐκδρομοὺς δέ, εἴ πη προσβάλλοιεν αὐτοῖς, ἔταξε τοὺς νεωτάτους, καὶ αὐτὸς λογάδας ἔχων τριακοσίους τελευταῖος γνώμην εἶχεν ὑποχωρῶν τοῖς τῶν ἐναντίων πρῶτοις προσκεισομένοις ἀνθιστάμενος ἀμύνεσθαι.

[4.125.4] καὶ πρὶν τοὺς πολεμίους ἐγγὺς εἶναι, ὡς διὰ ταχέων παρεκελεύσατο τοῖς στρατιώταις τοιάδε.

[4.126.1] 'Εἰ μὲν μὴ ὑπώπτειον, ἄνδρες Πελοποννήσιοι, ὑμᾶς τῷ τε μεμονῶσθαι καὶ ὅτι βάρβαροι οἱ ἐπιόντες καὶ πολλοὶ ἐκπληξιν ἔχειν, οὐκ ἂν ὁμοίως διδαχὴν ἅμα τῇ παρακελεύσει ἐποιούμην· νῦν δὲ πρὸς μὲν τὴν ἀπόλειψιν τῶν ἡμετέρων καὶ τὸ πλῆθος τῶν ἐναντίων βραχεῖ ὑπομνήματι καὶ παραινέσει τὰ μέγιστα πειράσομαι πείθειν.

[4.126.2] ἀγαθοῖς γὰρ εἶναι ὑμῖν προσήκει τὰ πολέμια οὐ διὰ ξυμμάχων παρουσίαν ἐκάστοτε, ἀλλὰ δι' οἰκείαν ἀρετὴν, καὶ μηδὲν πλῆθος πεφοβῆσθαι ἐτέρων, οἳ γε μηδὲ ἀπὸ πολιτειῶν τοιούτων ἦκετε, ἐν αἷς οὐ πολλοὶ

Perdiccas, de modo que los dos decidieron retirarse por temor a ellos, que eran un pueblo belicoso. Sin embargo, como a causa de sus discrepancias no se hubiese decidido de un modo definitivo cuándo había que partir, en cuanto llegó la noche a los macedonios y a la mayor parte de las tropas bárbaras les entró de repente el pánico, cosa que suele afectar de modo inexplicable a las grandes formaciones de tropas, y creídos en que avanzaban contra ellos tropas mucho más numerosas que las que realmente se aproximaban y que prácticamente estaban allí, dados a una fuga repentina se dirigieron a casa, y Perdiccas, quien al principio no se había dado cuenta de nada, en cuanto lo supo se vio obligado a marcharse antes de que pudiera ver a Brásidas, pues habían acampado muy lejos el uno del otro.

Cuando al alba vio Brásidas que los macedonios se habían marchado y que los ilirios y Arrabeo estaban a punto de llegar, después de formar en cuadro a sus hoplitas y de poner en el centro a las tropas ligeras, hizo los planes para la retirada.

Puso a los más jóvenes como tropa volante para que acudieran al punto en que les atacaran mientras él, a la retaguardia, con trescientos soldados escogidos, tenía el plan de enfrentarse y repeler los ataques de la vanguardia enemiga. Antes de que se aproximasen los enemigos, con la brevedad que exigía la ocasión arengó con las siguientes palabras a sus soldados.

126.— «Peloponesios, si no sospechara que sentís miedo de encontraros aislados y de que vuestros atacantes sean bárbaros y numerosos, no os aleccionaría como ahora al mismo tiempo que os arengo. Sin embargo, ante el abandono de los nuestros y el número de los enemigos, intentaré convenceros con una breve remembranza y exhortación.

Es característico de vosotros que os comportéis valientemente en la lucha, no porque en ese momento estén presentes vuestros aliados, sino porque sale de vosotros; y también lo es el que no sintáis pánico ante el número de los

ὀλίγων ἄρχουσιν, ἀλλὰ πλεόνων μᾶλλον ἐλάσσους, οὐκ ἄλλωι τινὶ κτησάμενοι τὴν δυναστείαν ἢ τῷ μαχόμενοι κρατεῖν.

[4.126.3] βαρβάρους δὲ οὖς νῦν ἀπειρίαι δέδιδτε μαθεῖν χρή, ἐξ ὧν τε προηγώνισθε τοῖς Μακεδόσιν αὐτῶν καὶ ἀφ' ὧν ἐγὼ εἰκάζω τε καὶ ἄλλων ἀκοῇ ἐπίσταμαι, οὐ δεινούς ἐσομένους. [4.126.4] καὶ γὰρ ὅσα μὲν τῷ ὄντι ἀσθενῇ ὄντα τῶν πολεμίων δόκησιν ἔχει ἰσχύος, διδαχὴ ἀληθοῦς προσγενομένη περὶ αὐτῶν ἐθάρσυνε μᾶλλον τοὺς ἀμυνομένους· οἷς δὲ βεβαίως τι πρόσεστιν ἀγαθόν, μὴ προειδώς τις ἂν αὐτοῖς τολμηρότερον προσφέρειτο.

[4.126.5] οὗτοι δὲ τὴν μέλλησιν μὲν ἔχουσι τοῖς ἀπείροις φοβερὰν· καὶ γὰρ πλήθει ὄψεως δεινοὶ καὶ βοῆς μεγέθει ἀφόρητοι, ἢ τε διὰ κενῆς ἐπανάσεισις τῶν ὅπλων ἔχει τινὰ δήλωσιν ἀπειλῆς. προσμεῖξαι δὲ τοῖς ὑπομένουσιν αὐτὰ οὐχ ὁμοῖοι· οὔτε γὰρ τάξιν ἔχοντες αἰσχυνθεῖεν ἂν λιπεῖν τινὰ χώραν βιαζόμενοι ἢ τε φυγὴ καὶ ἢ ἔφοδος αὐτῶν ἴσην ἔχουσα δόξαν τοῦ καλοῦ ἀνεξέλεγκτον καὶ τὸ ἀνδρεῖον ἔχει (αὐτοκράτωρ δὲ μάχη μάλιστ' ἂν καὶ πρόφασιν τοῦ σώζεσθαι τινι πρεπόντως πορίσειε), τοῦ τε ἐς χεῖρας ἐλθεῖν πιστότερον τὸ ἐκφοβῆσαι ὑμᾶς ἀκινδύνως ἡγοῦνται· ἐκείνῳ γὰρ ἂν πρὸ τούτου ἐχρῶντο.

[4.126.6] σαφῶς τε πᾶν τὸ προϋπάρχον δεινὸν ἀπ' αὐτῶν ὁρᾷτε ἔργῳ μὲν βραχὺ ὄν, ὅψει δὲ καὶ ἀκοῇ κατασπέρχον. ὁ ὑπομείναντες ἐπιφερόμενον καί, ὅταν καιρὸς ᾗ, κόσμῳ καὶ τάξει αὐθις ὑπαγαγόντες, ἔς τε τὸ ἀσφαλὲς θᾶσσον ἀφίξεσθε καὶ γνώσεσθε τὸ λοιπὸν ὅτι οἱ τοιοῦτοι ὄχλοι τοῖς μὲν τὴν πρώτην ἔφοδον δεξαμένοις ἄπωθεν ἀπειλαῖς τὸ ἀνδρεῖον μελλήσει ἐπικομποῦσιν, οἱ δ' ἂν εἴξωσιν αὐτοῖς, κατὰ πόδας τὸ εὐψυχον ἐν τῷ ἀσφαλεῖ ὅξεϊς ἐνδείκνυνται.'

oponentes, ya que vosotros no tenéis un régimen político en el que muchos se imponen a pocos, sino la minoría a la mayoría, sin obtener el poder por otro medio que porque vencéis en el combate.

En cuanto a los bárbaros, de los que sentís miedo por vuestra inexperiencia, debéis saber por los combates que sostuvisteis con algunos de ellos, como es el caso de los macedonios, y por lo que yo sé de conjetura y de oírlo a otros, que no serán de temer. Efectivamente, si se da una información exacta sobre esos puntos de los enemigos que, a pesar de su debilidad real, dan una impresión de fuerza, entonces se levanta más la moral de los que van a enfrentárseles. En cambio, si poseyeran bien arraigada una buena cualidad, de no conocerla por anticipado se les podría atacar con excesiva temeridad.

Esos ofrecen una perspectiva temible a quienes no les conocen, pues por su número espantan a la vista, es insoportable el estruendo de sus gritos y su modo de blandir las armas en el aire tiene algo de amenazador, pero no son los mismos a la hora de enfrentarse a los que les ofrecen resistencia, ya que como no combaten en formación, no cabe la posibilidad de que se avergüencen de dejar su puesto a la fuerza. En consecuencia, como el repliegue y el avance merecen la misma consideración honorable tampoco se exige que se demuestre el valor, ya que precisamente su forma arbitraria de combatir les procura una excusa para salvarse decorosamente, y por ende consideran más seguro asustaros sin correr riesgos que trabar combate, pues de lo contrario hubieran recurrido a este medio en vez de a aquél.

Ved claramente, por tanto, que todo el temor que infunden tiene en realidad escasa entidad, aunque impresione a la vista y al oído.

Por ello, si resistís el ataque y, cuando sea el momento, os replegáis en orden y con disciplina, estaréis antes a salvo y sabréis para el futuro que tales muchedumbres, cuando se aguanta su primera embestida, sólo hacen gala de su valor en perspectiva amenazando de lejos, mientras que si se cede ante ellos, muestran su valentía con la rapidez de su persecución, una

[4.127.1] Τοιαῦτα ὁ Βρασίδης παραινέσας ὑπῆγε τὸ στράτευμα. οἱ δὲ βάρβαροι ἰδόντες πολλῇ βοῇ καὶ θορύβῳ προσέκειντο, νομίσαντες φεύγειν τε αὐτὸν καὶ καταλαβόντες διαφθερεῖν.

[4.127.2] καὶ ὥς αὐτοῖς αἶ τε ἐκδρομαὶ ὅπῃ προσπίπτοιεν ἀπήντων καὶ αὐτὸς ἔχων τοὺς λογάδας ἐπικειμένους ὑφίστατο, τῇ τε πρώτῃ ὁρμῇ παρὰ γνώμην ἀντέστησαν καὶ τὸ λοιπὸν ἐπιφερομένους μὲν δεχόμενοι ἡμύνοντο, ἡσυχάζοντων δὲ αὐτοὶ ὑπεχώρουν, τότε δὴ τῶν μετὰ τοῦ Βρασίδου Ἑλλήνων ἐν τῇ εὐρυχωρίᾳ οἱ πολλοὶ τῶν βαρβάρων ἀπέσχοντο, μέρος δέ τι καταλιπόντες αὐτοῖς ἐπακολουθοῦν προσβάλλειν, οἱ λοιποὶ χωρήσαντες δρόμῳ ἐπὶ τε τοὺς φεύγοντας τῶν Μακεδόνων οἷς ἐντύχοιεν ἔκτεινον καὶ τὴν ἐσβολήν, ἣ ἐστὶ μετὰ δυοῖν λόφοιν στενὴ ἐς τὴν Ἀρραβαίου, φθάσαντες προκατέλαβον, εἰδότες οὐκ οὔσαν ἄλλην τῷ Βρασίδῃ ἀναχώρησιν.

καὶ προσιώντος αὐτοῦ ἐς αὐτὸ ἤδη τὸ ἄπορον τῆς ὁδοῦ κυκλοῦνται ὥς ἀποληψόμενοι.

[4.128.1] ὁ δὲ γνούς προεῖπε τοῖς μεθ' αὐτοῦ τριακοσίοις, ὃν ὤιετο μᾶλλον ἂν ἐλεῖν τῶν λόφων, χωρήσαντας πρὸς αὐτὸν δρόμῳ, ὥς τάχιστα ἕκαστος δύναται, ἄνευ τάξεως, πειρᾶσαι ἀπ' αὐτοῦ ἐκκροῦσαι τοὺς ἤδη ἐπόντας βαρβάρους, πρὶν καὶ τὴν πλεόνα κύκλωσιν σφῶν αὐτόσε προοσμεῖξαι.

[4.128.2] καὶ οἱ μὲν προσπεσόντες ἐκράτησάν τε τῶν ἐπὶ τοῦ λόφου, καὶ ἡ πλείων ἤδη στρατιὰ τῶν Ἑλλήνων ῥᾷον πρὸς αὐτὸν ἐπορεύοντο· οἱ γὰρ βάρβαροι καὶ ἐφοβήθησαν, τῆς τροπῆς αὐτοῖς ἐνταῦθα γενομένης σφῶν ἀπὸ τοῦ μετεώρου, καὶ ἐς τὸ πλεόν οὐκέτ' ἐπηκολούθουν, νομίζοντες καὶ ἐν μεθορίοις εἶναι αὐτοὺς ἤδη καὶ διαπεφευγένοι.

[4.128.3] Βρασίδης δὲ ὥς ἀντελάβετο τῶν μετεώρων, κατὰ ἀσφάλειαν μᾶλλον ἰὼν

vez que ha desaparecido el peligro.»

127.— Después de arengarles así, Brásidas inició la retirada de las tropas. Cuando los bárbaros lo vieron, se acercaron con gran griterío y alboroto, pensando que huían y que les aniquilarían en cuanto les alcanzasen.

Como dondequiera que atacaban los bárbaros salía a su encuentro la tropa volante, mientras que Brásidas y los soldados escogidos aguantaban sus ataques y, contra lo que esperaban los bárbaros, resistieron su primera embestida y en adelante siguieron rechazándoles, haciéndoles frente cuanto atacaban, replegándose cuando no lo hacían, entonces, en terreno abierto, el grueso de las tropas bárbaras se alejó de los griegos de Brásidas, aunque dejaron un pequeño grupo para que les siguiera hostigándoles. El resto de las tropas se lanzó a una carrera en pos de los macedonios fugitivos, matando a los que encontró, y ocupó antes de que llegaran el paso que conduce al país de Arrabeo, un estrecho desfiladero entre dos colinas^{127a}, sabiendo que no había otro camino de retirada para Brásidas. Cuando este se aproximaba ya a la parte difícil del camino, intentaron rodearle para cortar el paso.

128.— Cuando Brásidas se dio cuenta, ordenó a los trescientos que estaban con él que avanzasen a la carrera, lo más rápido que pudiera cada uno y sin mantener la formación, hasta aquella colina que creía más fácil de ocupar e intentasen expulsar de ella a los bárbaros que estuvieran ya, antes de que se les uniese el grueso de las tropas bárbaras que intentaban envolverles.

Los atacantes vencieron a los de las colinas y ya pudo pasar más fácilmente el grueso de las tropas griegas, pues los bárbaros se atemorizaron y huyeron en desbandada de las alturas sin pensar ya en seguir adelante con su acoso, considerando que estaban ya en la frontera y habían escapado.

Una vez que se hubo apoderado de las alturas, Brásidas avanzó con mayor seguridad y llegó el

^{127a} En las proximidades del lago Vegoritís u Ostrovo (véase IV 83).

αὐθημερὸν ἀφικνεῖται ἐς Ἀρνισαν πρῶτον τῆς Περδίκκου ἀρχῆς.

[4.128.4] καὶ αὐτοὶ ὀργιζόμενοι οἱ στρατιῶται τῇ προαναχωρήσει τῶν Μακεδόνων, ὅσοις ἐνέτυχον κατὰ τὴν ὁδὸν ζεύγεσιν αὐτῶν βοεικοῖς ἢ εἴ τιτι σκεύει ἐκπεπτωκότι, οἷα ἐν νυκτερινῇ καὶ φοβεραῖ ἀναχωρήσει εἰκὸς ἦν ξυμβῆναι, τὰ μὲν ὑπολύοντες κατέκοπτον, τῶν δὲ οἰκείωσιν ἐποιοῦντο.

[4.128.5] ἀπὸ τούτου τε πρῶτον Περδίκκας Βρασίδαν τε πολέμιον ἐνόμισε καὶ ἐς τὸ λοιπὸν Πελοποννησίων τῇ μὲν γνώμῃ δι' Ἀθηναίους οὐ ξύνηθες μῖσος εἶχε, τῶν δὲ ἀναγκαίων ξυμφόρων διαναστὰς ἔπρασσε ὅτῳ τρόπῳ τάχιστα τοῖς μὲν ξυμβήσεται, τῶν δὲ ἀπαλλάξεται.

[4.129.1] Βρασίδης δὲ ἀναχωρήσας ἐκ Μακεδονίας ἐς Τορώνην καταλαμβάνει Ἀθηναίους Μένδην ἤδη ἔχοντας, καὶ αὐτοῦ ἡσυχάζων ἐς μὲν τὴν Παλλήνην ἀδύνατος ἤδη ἐνόμιζεν εἶναι διαβὰς τιμωρεῖν, τὴν δὲ Τορώνην ἐν φυλακῇ εἶχεν. [4.129.2] ὑπὸ γὰρ τὸν αὐτὸν χρόνον τοῖς ἐν τῇ Λύγκῳ ἐξέπλευσαν ἐπὶ τε τὴν Μένδην καὶ τὴν Σκιώνην οἱ Ἀθηναῖοι, ὥσπερ παρεσκευάζοντο, ναυσὶ μὲν πεντήκοντα, ὧν ἦσαν δέκα Χῖαι, ὀπλίταις δὲ χιλίοις ἑαυτῶν καὶ τοξόταις ἑξακοσίοις καὶ Θραιξὶ μισθωτοῖς χιλίοις καὶ ἄλλοις τῶν αὐτόθεν ξυμμάχων πελτασταῖς· ἐστρατήγει δὲ Νικίας ὁ Νικηράτου καὶ Νικόστρατος ὁ Διειτρέφους. [4.129.3] ἄραντες δὲ ἐκ Ποτειδαίας ταῖς ναυσὶ καὶ σχόντες κατὰ τὸ Ποσειδώνιον ἐχώρουν ἐς τοὺς Μενδαίους. οἱ δὲ αὐτοὶ τε καὶ Σκιωναίων τριακόσιοι βεβοηθηκότες Πελοποννησίων τε οἱ ἐπίκουροι, ξύμπαντες [δὲ] ἑπτακόσιοι ὀπλίται, καὶ Πολυδαμίδας ὁ ἄρχων αὐτῶν, ἔτυχον ἐξεστρατοπεδευμένοι ἔξω τῆς πόλεως ἐπὶ Λόφου καρτεροῦ.

[4.129.4] καὶ αὐτοῖς Νικίας μὲν Μεθωναίους τε ἔχων εἴκοσι καὶ ἑκατὸν ψιλούς καὶ λογάδας

misma día a Arnisa, la primera localidad del reino de Perdicas.

Los soldados, indignados porque los macedonios se habían retirado sin esperarles, todas las yuntas de bueyes que encontraban o cualquier pertrecho que se les hubiera caído a los macedonios como era de esperar en una retirada llevada a cabo de noche y con pánico, en el caso de los bueyes, les quitaban los arreos y los sacrificaban, y en el de los pertrechos se los apropiaban.

Desde entonces Perdicas empezó a considerar como enemigo a Brásidas y, en adelante, si no arraigó entre sus sentimientos un odio profundo por los peloponesios fue por causa de los atenienses; aunque tenía que moverse entre condicionantes inevitables, intentó por todos los medios llegar lo antes posible a un acuerdo con estos y alejarse de aquellos.

129.— Cuando Brásidas volvió de Macedonia a Torona se encontró con que los atenienses ya ocupaban Menda. Sin moverse de allí, pensó que no podría cruzar hasta Palena para prestar ayuda a la ciudad. Entonces decidió mantener la vigilancia sobre Torona, pues por el mismo tiempo en que tenían lugar los sucesos de Lineo los atenienses habían zarpado con rumbo a Menda y Esciona, tal como habían decidido, con cincuenta naves de las que diez eran quiotas, mil hoplitas propios, seiscientos arqueros, mil mercenarios tracios y peltastas de los aliados de la región; les mandaba Nicias el de Nicérato y Nicóstrato el de Diítrefes. Después de zarpar de Potidea y hacer escala frente al santuario de Posidón^{129a}, se dirigieron contra los de Menda. Sus habitantes, junto con trescientos individuos que habían acudido de Esciona y los socorros peloponesios, en total unos setecientos hombres y su jefe Polidámidas, estaban acampados fuera de la ciudad en la colina de fuertes defensas.

Nicias, acompañado de ciento veinte soldados de Metona^{129b} armados a la ligera, de sesenta

^{129a} En el cabo que actualmente se denomina Posidión.

^{129b} Localidad macedonia, próxima a la desembocadura del río Haliacmon en el golfo Termaico.

τῶν Ἀθηναίων ὀπλιτῶν ἐξήκοντα καὶ τοὺς τοξότας ἅπαντας κατὰ ἀτραπὸν τινα τοῦ λόφου πειρώμενος προσβῆναι καὶ τραυματιζόμενος ὑπ' αὐτῶν οὐκ ἐδυνήθη βιάσασθαι· Νικόστρατος δὲ ἄλλῃ ἐφόδῳ ἐκ πλέονος παντὶ τῷ ἄλλῳ στρατοπέδῳ ἐπιὼν τῷ λόφῳ ὄντι δυσπροσβάτῳ καὶ πάννυ ἐθορυβήθη, καὶ ἐς ὀλίγον ἀφίκετο πᾶν τὸ στράτευμα τῶν Ἀθηναίων νικηθῆναι. [4.129.5] καὶ ταύτῃ μὲν τῇ ἡμέρᾳ, ὥς οὐκ ἐνέδοσαν οἱ Μενδαῖοι καὶ οἱ ξύμμαχοι, οἱ Ἀθηναῖοι ἀναχωρήσαντες ἐστρατοπεδεύσαντο, καὶ οἱ Μενδαῖοι νυκτὸς ἐπελθούσης ἐς τὴν πόλιν ἀπῆλθον.

[4.130.1] τῇ δ' ὑστεραίᾳ οἱ μὲν Ἀθηναῖοι περιπλεύσαντες ἐς τὸ πρὸς Σκιῶνης τό τε προάστειον εἶλον καὶ τὴν ἡμέραν ἅπασαν ἐδήιουν τὴν γῆν οὐδενὸς ἐπεξιόντος (ἦν γάρ τι καὶ στασιασμοῦ ἐν τῇ πόλει), οἱ δὲ τριακόσιοι τῶν Σκιωναίων τῆς ἐπιούσης νυκτὸς ἀπεχώρησαν ἐπ' οἴκου.

[4.130.2] καὶ τῇ ἐπιγιγνομένῃ ἡμέρᾳ Νικίας μὲν τῷ ἡμίσει τοῦ στρατοῦ προῖων ἅμα ἐς τὰ μεθόρια τῶν Σκιωναίων τὴν γῆν ἐδήιου, Νικόστρατος δὲ τοῖς λοιποῖς κατὰ τὰς ἄνω πύλας, ἥ ἐπὶ Ποτειδαίας ἔρχονται, προσεκάθητο τῇ πόλει.

[4.130.3] ὁ δὲ Πολυδαμίδας (ἔτυχε γὰρ ταύτῃ τοῖς Μενδαίοις καὶ ἐπικούροις ἐντὸς τοῦ τείχους τὰ ὄπλα κείμενα) διατάσσει τε ὥς ἐς μάχην καὶ παρήνει τοῖς Μενδαίοις ἐπεξιέναι.

[4.130.4] καὶ τινος αὐτῷ τῶν ἀπὸ τοῦ δήμου ἀντειπόντος κατὰ τὸ στασιωτικὸν ὅτι οὐκ ἐπέξεισιν οὐδὲ δέοιτο πολεμεῖν, καὶ ὥς ἀντεῖπεν ἐπισπασθέντος τε τῇ χειρὶ ὑπ' αὐτοῦ καὶ θορυβηθέντος, ὁ δῆμος εὐθὺς ἀναλαβὼν τὰ ὄπλα περιοργῆς ἐχώρει ἐπὶ τε Πελοποννησίους καὶ τοὺς τὰ ἐναντία σφίσι μετ' αὐτῶν πράξαντας. [4.130.5] καὶ προσπεσόντες τρέπουσιν ἅμα μὲν μάχῃ αἰφνιδίῳ, ἅμα δὲ τοῖς Ἀθηναίοις τῶν πυλῶν ἀνοιγομένων φοβηθέντων· ὡιήθησαν γὰρ ἀπὸ προειρημένου τινὸς αὐτοῖς τὴν ἐπιχείρησιν γενέσθαι. [4.130.6] καὶ οἱ μὲν ἐς τὴν ἀκρόπολιν, ὅσοι μὴ αὐτίκα διεφθάρησαν, κατέφυγον, ἦνπερ καὶ τὸ πρότερον αὐτοὶ

hoplitas atenienses escogidos y de todos los arqueros, intentó acceder por un atajo de la colina, pero resultó herido y no pudo forzar el paso. Cuando, a su vez, Nicóstrato con el resto de las tropas atacó por otro camino más largo la colina que era de difícil acceso, se produjo un gran desorden y poco faltó para que todo el ejército ateniense resultara derrotado. Como los de Menda y sus aliados no se rindieron ese día, los atenienses se retiraron para acampar y los de Menda volvieron a su ciudad al llegar la noche.

130.— Al otro día, siguiendo la costa por el lado de Esciona, los atenienses se apoderaron del arrabal y se dedicaron todo el día a devastar el territorio en vista de que nadie salía a su encuentro, circunstancia motivada por los enfrentamientos que había en la ciudad. También con la llegada de la noche volvieron a su ciudad los trescientos escioneos.

Al día siguiente, Nicias se adelantó con la mitad de la tropa hasta los límites de Esciona y se dedicó a devastar la comarca mientras Nicóstrato acampaba con el resto de las tropas junto a la ciudad, delante de las puertas de arriba, por donde se va a Potidea.

Como se daba la coincidencia de que también se encontraban allí acampadas, aunque por el lado interior de las murallas, las tropas de Menda y las de socorro Polidámidas las formó en orden de combate y las arengó para hacer una salida. Entonces uno de la facción popular, impulsado por la situación de enfrentamiento civil, replicó que ni salía ni creía en la necesidad de luchar; como, nada más replicar, fuera agarrado del brazo por Polidámidas y se asustase, al instante el pueblo cogió las armas irritado y se dirigió contra los peloponesios y contra los que les apoyaban en contra de su facción. Cayeron sobre ellos y les hicieron huir aterrorizados tanto por ese ataque repentino como porque habían abierto las puertas a los atenienses, pues los otros creían que el ataque se había producido por un acuerdo previo con los atenienses. Los que no perecieron enseguida se

εἶχον·

οἱ δὲ Ἀθηναῖοι (ἤδη γὰρ καὶ ὁ Νικίας ἐπαναστρέψας πρὸς τῇ πόλει ἦν) ἐσπεσόντες ἐς τὴν Μένδην πόλιν, ἅτε οὐκ ἀπὸ ξυμβάσεως ἀνοιχθεῖσαν, ἀπάσῃ τῇ στρατιᾷ ὡς κατὰ κράτος ἐλόντες διήρπασαν, καὶ μόλις οἱ στρατηγοὶ κατέσχον ὥστε μὴ καὶ τοὺς ἀνθρώπους διαφθείρεσθαι.

[4.130.7] καὶ τοὺς μὲν Μενδαίους μετὰ ταῦτα πολιτεύειν ἐκέλευον ὥσπερ εἰώθεσαν, αὐτοὺς κρίναντας ἐν σφίσιν αὐτοῖς εἴ τινας ἡγοῦνται αἰτίους εἶναι τῆς ἀποστάσεως· τοὺς δ' ἐν τῇ ἀκροπόλει ἀπετείχισαν ἐκατέρωθεν τείχει ἐς θάλασσαν καὶ φυλακὴν ἐπικαθίσταντο. ἐπειδὴ δὲ τὰ περὶ τὴν Μένδην κατέσχον, ἐπὶ τὴν Σκιώνην ἐχώρουν.

[4.131.1] οἱ δὲ ἀντεπεξελθόντες αὐτοὶ καὶ Πελοποννήσιοι ἰδρῦθησαν ἐπὶ λόφου καρτεροῦ πρὸ τῆς πόλεως, ὃν εἰ μὴ ἔλοιεν οἱ ἐναντίοι, οὐκ ἐγίγνετο σφῶν περιτείχισις.

[4.131.2] προσβαλόντες δ' αὐτῶι κατὰ κράτος οἱ Ἀθηναῖοι καὶ μάχῃ ἐκκρούσαντες τοὺς ἐπόντας ἐστρατοπεδεύσαντό τε καὶ ἐς τὸν περιτειχισμόν τροπαῖον στήσαντες παρεσκευάζοντο.

[4.131.3] καὶ αὐτῶν οὐ πολὺ ὕστερον ἤδη ἐν ἔργῳ ὄντων οἱ ἐκ τῆς ἀκροπόλεως ἐν τῇ Μένδῃ πολιορκούμενοι ἐπίκουροι βιασάμενοι παρὰ θάλασσαν τὴν φυλακὴν νυκτὸς ἀφικνοῦνται, καὶ διαφυγόντες οἱ πλεῖστοι τὸ ἐπὶ τῇ Σκιώνῃ στρατόπεδον ἐσῆλθον ἐς αὐτήν.

[4.132.1] Περιτειχιζομένης δὲ τῆς Σκιώνης Περδίκκας τοῖς τῶν Ἀθηναίων στρατηγοῖς ἐπικηρυκευσάμενος ὁμολογίαν ποιεῖται πρὸς τοὺς Ἀθηναίους διὰ τὴν τοῦ Βρασίδου ἔχθραν περὶ τῆς ἐκ τῆς Λύγκου ἀναχωρήσεως, εὐθὺς τότε ἀρξάμενος πράσσειν.

[4.132.2] καὶ (ἐτύγχανε γὰρ τότε Ἰσχαγόρας ὁ Λακεδαιμόνιος στρατιὰν μέλλων πεζῇι πορεύσειν ὡς Βρασίδα) ὁ [δὲ] Περδίκκας, ἅμα μὲν κελεύοντος τοῦ Νικίου, ἐπειδὴ ξυνεβεβήκει, ἐνδηλὸν τι ποιεῖν τοῖς Ἀθηναίοις

refugiaron en la acrópolis que ya ocupaban con anterioridad.

Los atenienses —Nicias ya había vuelto y se encontraba junto a la ciudad— en cuanto irrumpieron en la ciudad, como las puertas no habían sido abiertas en virtud de un acuerdo, la sometieron al saqueo de todas las tropas como si la hubieran tomado por conquista y a duras penas impidieron los generales que mataran a sus habitantes.

Después de estos hechos invitaron a los de Menda a que se gobernaran tal como tenían por costumbre y fuesen ellos los jueces de quienes considerasen culpables de la defección. A los de la acrópolis los aislaron por ambos lados con un muro que llegaba hasta el mar y dejaron allí un retén de guardia. Una vez que se hicieron con la situación en Menda, se dirigieron a Esciona.

131.— Los escioneos y los peloponesios salieron a su encuentro y acamparon delante de la ciudad en una colina fácil de defender y sin cuya ocupación era imposible cercar la ciudad con un muro. Los atenienses atacaron vigorosamente y consiguieron desalojar por las armas a los que estaban allí; entonces acamparon y se dispusieron a cercar la ciudad después de levantar un trofeo.

No mucho después, mientras los atenienses estaban ocupados en esa tarea, las tropas auxiliares sitiadas en la acrópolis de Menda, tras forzar la guardia, llegaron de noche a Esciona siguiendo la costa y, burlando en su mayor parte la vigilancia de los atenienses acampados junto a la ciudad, entraron en ella.

132.— Mientras se construía el muro de asedio de Esciona, Perdicas por medio de heraldos llegó a un acuerdo con los atenienses, impulsado por su enemistad contra Brásidas, surgida cuando se efectuó la retirada del país de los lince- tas, momento en el que también empezó las negociaciones.

Precisamente por ese tiempo Iscágoras de Lacedemonia tenía el proyecto de llevar por tierra tropas a Brásidas. Entonces Perdicas, impelido tanto por la invitación de Nicias a que demostrara la firmeza de su lealtad a los

βεβαιότητος πέρι, ἅμα δ' αὐτὸς οὐκέτι βουλόμενος Πελοποννησίους ἐς τὴν αὐτοῦ ἀφικνεῖσθαι, παρασκευάσας τοὺς ἐν Θεσσαλίας ξένους, χρώμενος αἰεὶ τοῖς πρώτοις, διεκώλυσε τὸ στράτευμα καὶ τὴν παρασκευὴν, ὥστε μὴδὲ πειρᾶσθαι Θεσσαλῶν.

[4.132.3] Ἰσχαγόρας μέντοι καὶ Ἀμεινίας καὶ Ἀριστεὺς αὐτοῖ τε ὡς Βρασίδαν ἀφίκοντο, ἐπιδεῖν πεμψάντων Λακεδαιμονίων τὰ πράγματα, καὶ τῶν ἡβώντων αὐτῶν παρανόμως ἄνδρας ἐξῆγον ἐκ Σπάρτης, ὥστε τῶν πόλεων ἄρχοντας καθιστάναι καὶ μὴ τοῖς ἐντυχοῦσιν ἐπιτρέπειν. καὶ Κλεαρίδαν μὲν τὸν Κλεωνύμου καθίστησιν ἐν Ἀμφιπόλει, Πασιτελίδαν δὲ τὸν Ἡγησάνδρου ἐν Τορώνῃ.

[4.133.1] Ἐν δὲ τῷ αὐτῷ θέρει Θηβαῖοι Θεσπιῶν τεῖχος περιεῖλον ἐπικαλέσαντες ἀττικισμόν, βουλόμενοι μὲν καὶ αἰεὶ, παρεσχηκὸς δὲ ῥᾶιον ἐπειδὴ καὶ ἐν τῇ πρὸς Ἀθηναίους μάχῃ ὅτι ἦν αὐτῶν ἄνθος ἀπωλώλει.

[4.133.2] καὶ ὁ νεὼς τῆς Ἥρας τοῦ αὐτοῦ θέρους ἐν Ἀργεὶ κατεκαύθη, Χρυσίδος τῆς ἱερείας λύχνον τινὰ θεΐσης ἡμμένον πρὸς τὰ στέμματα καὶ ἐπικαταδαρθούσης, ὥστε ἔλαθεν ἀφθέντα πάντα καὶ καταφλεχθέντα.

[4.133.3] καὶ ἡ Χρυσὶς μὲν εὐθὺς τῆς νυκτὸς δείσασα τοὺς Ἀργεῖους ἐς Φλειοῦντα φεύγει· οἱ δὲ ἄλλην ἱέρειαν ἐκ τοῦ νόμου τοῦ προκειμένου κατεστήσαντο Φαινίδα ὄνομα. ἔτη δὲ ἡ Χρυσὶς τοῦ πολέμου τοῦδε ἐπέλαβεν ὀκτὼ καὶ ἕνατον ἐκ μέσου, ὅτε ἐπεφεύγει.

[4.133.4] καὶ ἡ Σκιώνη τοῦ θέρους ἤδη τελευτῶντος περιετείχιστό τε παντελῶς, καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἐπ' αὐτῇ φυλακὴν καταλιπόντες ἀνεχώρησαν τῷ ἄλλῳ στρατῷ.

[4.134.1] Ἐν δὲ τῷ ἐπιόντι χειμῶνι τὰ μὲν

atenienses, puesto que había firmado un acuerdo, cuanto porque personalmente no le agradaba que los peloponesios llegasen hasta su reino, influyó sobre sus huéspedes tesalios, siempre personalidades de importancia, y puso trabas a la expedición, e incluso a su preparación, hasta el punto de que los lacedemonios ni siquiera llegaron a tantear a los tesalios.

Con todo, enviados por los lacedemonios, Iscágoras, Aminias y Aristeo se presentaron ante Brásidas para inspeccionar la situación y, contra la costumbre, les llevaban jóvenes espartanos para que los pusiese al frente de las ciudades y no confiase su mando a cualquiera. A Cleáridas el de Cleónimo encomendó Anfípolis, a Pasitélidas el de Hegesandro, Torona.

133.— El mismo verano los tebanos demolieron el recinto amurallado de Tespias^{133a}, reprochándole su colaboracionismo con los atenienses. Aunque lo habían deseado de siempre, mejor ocasión se ofreció cuando en una batalla contra los atenienses pereció la flor y nata de los tespieos.

También el mismo verano fue presa de las llamas el templo de Hera en Argos, porque Crisis, su sacerdotisa, dejó alguna lámpara encendida cerca de las cintas y se quedó dormida, de modo que todo fue pasto de las llamas antes de que nadie se diera cuenta. Por temor a los argivos Crisis huyó al instante, aún de noche, a Fliunte^{133b} y aquellos, de acuerdo con la ley, designaron a otra sacerdotisa de nombre Faínide. Crisis habían desempeñado el sacerdocio a lo largo de ocho años y medio de esta guerra hasta que huyó.

Al final del verano Esciona quedó completamente rodeada de un muro y los atenienses, después de dejar allí una guarnición, se retiraron con el resto de las tropas.

134.— En el invierno siguiente no hubo

^{133a} Véase IV 76a para su localización. Respecto a la batalla de Delio, en la que sufrieron graves pérdidas frente a los atenienses, véase el capítulo 96.

^{133b} La ciudad vecina de Argos y situada a unos 25 km al norte de esa.

Ἀθηναίων καὶ Λακεδαιμονίων ἡσύχαζε διὰ τὴν ἑκεχειρίαν, Μαντινῆς δὲ καὶ Τεγεᾶται καὶ οἱ ξύμμαχοι ἑκατέρων ξυνέβαλον ἐν Λαοδοκείῳ τῆς Ὀρεσθίδος, καὶ νίκη ἀμφιδήριτος ἐγένετο· κέρας γὰρ ἑκάτεροι τρέψαντες τὸ καθ' αὐτοὺς τροπαῖά τε ἀμφοτέρω ἔστησαν καὶ σκῦλα ἐς Δελφοὺς ἀπέπεμψαν. [4.134.2] διαφθαρέντων μέντοι πολλῶν ἑκατέροις καὶ ἀγχωμάλου τῆς μάχης γενομένης καὶ ἀφελομένης νυκτὸς τὸ ἔργον οἱ Τεγεᾶται μὲν ἐπηυλίσαντό τε καὶ εὐθὺς ἔστησαν τροπαῖον, Μαντινῆς δὲ ἀπεχώρησάν τε ἐς Βουκολιῶνα καὶ ὕστερον ἀντέστησαν.

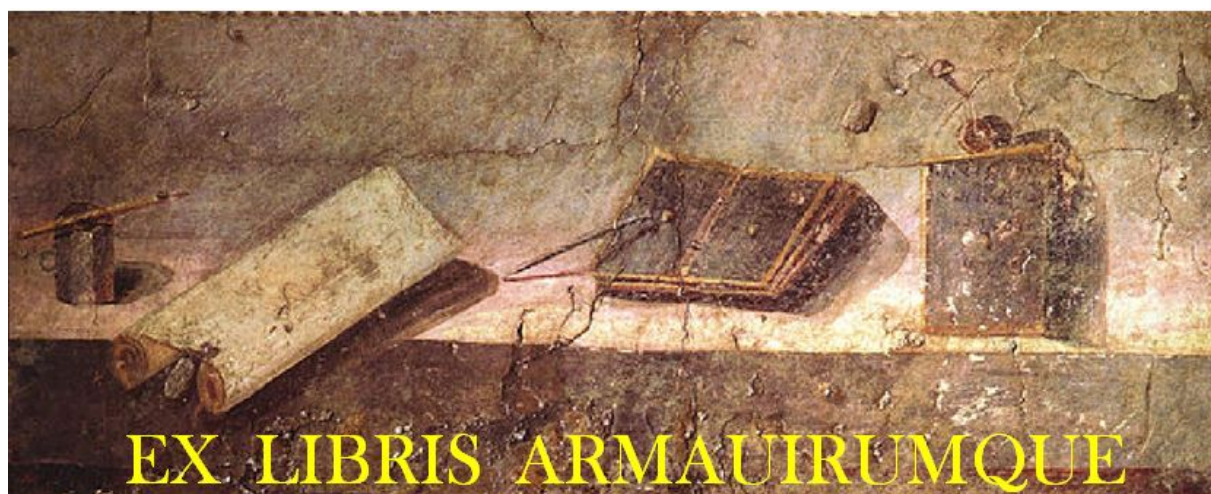
[4.135.1] Ἀπεπείρασε δὲ τοῦ αὐτοῦ χειμῶνος καὶ ὁ Βρασίδας τελευτῶντος καὶ πρὸς ἕαρ ἤδη Ποτειδαίας. προσελθὼν γὰρ νυκτὸς καὶ κλίμακα προσθεὶς μέχρι μὲν τούτου ἔλαθεν· τοῦ γὰρ κώδωνος παρενεχθέντος οὕτως ἐς τὸ διάκενον, πρὶν ἐπανελθεῖν τὸν παραδιδόντα αὐτόν, ἢ πρόσθεσις ἐγένετο· ἔπειτα μέντοι εὐθὺς αἰσθομένων, πρὶν προσβῆναι, ἀπήγαγε πάλιν κατὰ τάχος τὴν στρατιὰν καὶ οὐκ ἀνέμεινεν ἡμέραν γενέσθαι.

[4.135.2] καὶ ὁ χειμὼν ἐτελεύτα, καὶ ἕνατον ἔτος τῷ πολέμῳ ἐτελεύτα τῷδε ὃν Θουκυδίδης ξυνέγραψεν.

actividad alguna por parte de atenienses y lacedemonios a causa del armisticio; pero los mantineos y los tegeatas así como sus respectivos aliados se enfrentaron en Laodocio, Oréstide^{134a}, y hubo una victoria discutida, ya que después de que cada parte hiciera huir un ala de los enemigos, los dos bandos erigieron trofeos y enviaron el botín a Delfos. La verdad es que tras numerosas pérdidas por las dos partes y resultar indecisa la batalla porque la interrumpió la noche, los tegeatas acamparon allí y erigieron un trofeo, en tanto que los mantineos se retiraron a Bucolión^{134b} y lo erigieron después.

135.— El mismo invierno, a finales de él y comienzos de la primavera, Brásidas hizo un intento contra Potidea. Se aproximó de noche y arrimó la escalera al muro sin que nadie se diera cuenta hasta entonces. Había colocado la escalera después de pasar la campanilla durante el intervalo que había hasta que volviera el que la llevaba; pero luego, como se dieran cuenta enseguida los centinelas antes de que subiera nadie, se volvió rápidamente con sus tropas y no aguardó a que fuera de día^{135a}.

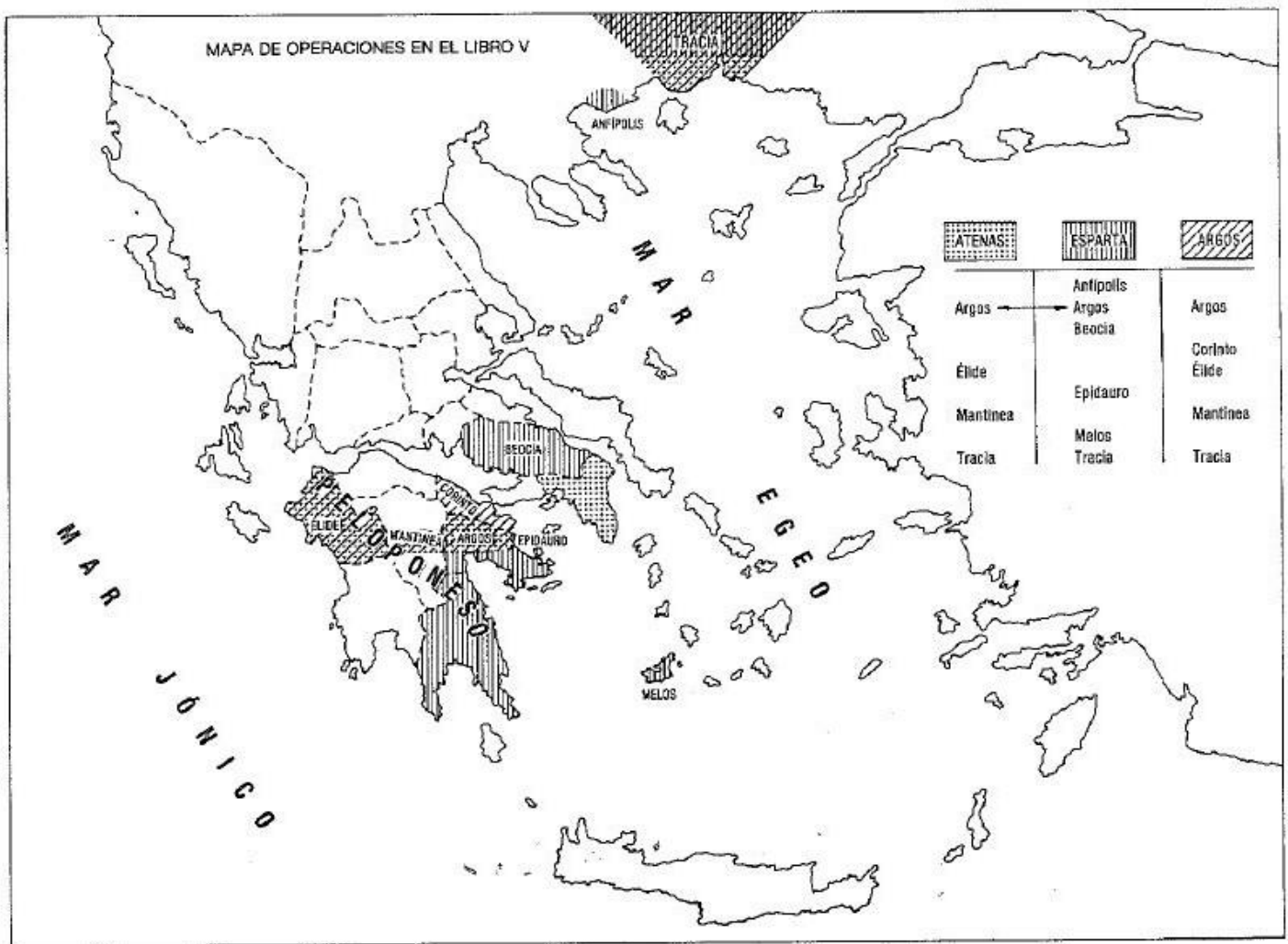
Acabó el invierno y el noveno año de esta guerra que escribió Tucídides.



^{134a} Desconocemos la localización exacta de Laodocio. Oréstide es la región del centro del Peloponeso en la que después se levantaría Megalópolis, en el sur de Arcadia y que ocupa el curso alto del río Alfeo.

^{134b} De Bucolión solo sabemos lo que se deduce del texto de Tucídides, su situación intermedia entre Mantinea y Laodocio.

^{135a} Los centinelas se iban pasando una campanilla para confirmar que se mantenían alerta. Brásidas aprovechó el breve lapso de tiempo en que un centinela abandonaría su puesto para pasar la campanilla al siguiente.



[5.1.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου θέρους αἱ μὲν ἐνιαύσιοι σπονδαὶ διελέλυντο μέχρι Πυθίων,

καὶ ἐν τῇ ἐκεχειρίᾳ Ἀθηναῖοι Δηλίους ἀνέστησαν ἐκ Δήλου, ἡγησάμενοι κατὰ παλαιάν τινα αἰτίαν οὐ καθαρὸς ὄντας ἱερῶσθαι, καὶ ἅμα ἐλλιπὲς σφίσιν εἶναι τοῦτο τῆς καθάρσεως, ἣι πρότερόν μοι δεδήλωται ὥς ἀνελόντες τὰς θήκας τῶν τεθνεώτων ὀρθῶς ἐνόμισαν ποιῆσαι.

καὶ οἱ μὲν Δήλιοι Ἀτραμύτιον Φαρνάκου

1.— Al verano siguiente concluyeron las treguas acordadas por un año, pero se hicieron otras hasta los Juegos Píticos^{1a}.

Durante el armisticio los atenienses echaron de Delos a los delios por creer que debido a una culpa antigua no había sido consagrado en condiciones de pureza y, por tanto, aún les quedaba ese requisito para la purificación, rito que, como he expuesto con anterioridad^{1b}, creyeron que habían realizado correctamente cuando exhumaron las tumbas de los muertos allí.

Los delios fueron a vivir a Atramitio^{1c}, en Asia,

^{1a} (Los números hacen referencia al capítulo, en tanto que las letras indican el orden de la notas dentro del capítulo).

^{1b} Los Juegos Píticos se celebraban durante el mes délfico de Bucatio, cuyo comienzo venía a coincidir con la última semana de julio. Se celebraban también cada cuatro años como las Olimpiadas, aunque con un año de desfase respecto a esas ya que tenían lugar en el tercer año de una Olimpiada.

^{1b} De la purificación ha hablado en I 8 y en III 104, aunque aquí sólo se hace referencia al segundo pasaje.

^{1c} Atramitio está situada en el minorasiático golfo del mismo nombre, actualmente Edremit, frente a la isla de Lesbos.

δόντος αὐτοῖς ἐν τῇ Ἀσίᾳ ὤκησαν, οὕτως ὥς ἕκαστος ὥρμητο.

[5.2.1] Κλέων δὲ Ἀθηναίους πείσας ἐς τὰ ἐπὶ Θράκης χωρία ἐξέπλευσε μετὰ τὴν ἐκχειρίαν, Ἀθηναίων μὲν ὀπλίτας ἔχων διακοσίους καὶ χιλίους καὶ ἵππείας τριακοσίους, τῶν δὲ ξυμμάχων πλείους, ναῦς δὲ τριάκοντα. [5.2.2] σχὼν δὲ ἐς Σκιώνην πρῶτον ἔτι πολιορκουμένην καὶ προσλαβὼν αὐτόθεν ὀπλίτας τῶν φρουρῶν, κατέπλευσεν ἐς τὸν Κωφὸν λιμένα τῶν Τορωναίων ἀπέχοντα οὐ πολὺ τῆς πόλεως. [5.2.3] ἐκ δ' αὐτοῦ, αἰσθόμενος ὑπ' αὐτομόλων ὅτι οὔτε Βρασίδας ἐν τῇ Τορώνῃ οὔτε οἱ ἐνόντες ἀξιόμαχοι εἶεν, τῇ μὲν στρατιᾷ τῇ πεζῇ ἐχώρει ἐς τὴν πόλιν, ναῦς δὲ περιέπεμψε δέκα <ἐς> τὸν λιμένα περιπλεῖν. [5.2.4] καὶ πρὸς τὸ περιτείχισμα πρῶτον ἀφικνεῖται, ὃ προσπεριέβαλε τῇ πόλει ὁ Βρασίδας ἐντὸς βουλόμενος ποιῆσαι τὸ προάστειον, καὶ διελὼν τοῦ παλαιοῦ τείχους μίαν αὐτὴν ἐποίησε πόλιν.

[5.3.1] βοηθήσαντες δὲ ἐς αὐτὸ Πασιτελίδας τε ὁ Λακεδαιμόνιος ἄρχων καὶ ἡ παρούσα φυλακὴ προσβαλόντων τῶν Ἀθηναίων ἡμύνοντο. καὶ ὥς ἐβιάζοντο καὶ αἱ νῆες ἅμα περιέπλεον <αἱ> ἐς τὸν λιμένα περιπεμφθεῖσαι, δείσας ὁ Πασιτελίδας μὴ αἷ τε νῆες φθάσωσι λαβοῦσαι ἐρῆμον τὴν πόλιν καὶ τοῦ τειχίσματος ἀλίσκομένου ἐγκαταληφθῇ, ἀπολιπὼν αὐτὸ δρόμῳ ἐχώρει ἐς τὴν πόλιν. [5.3.2] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι φθάνουσιν οἱ τε ἀπὸ τῶν νεῶν ἐλόντες τὴν Τορώνην καὶ ὁ πεζὸς ἐπισπόμενος αὐτοβοεῖ κατὰ τὸ διηρημένον τοῦ παλαιοῦ τείχους ξυνεσπεσών. καὶ τοὺς μὲν ἀπέκτειναν τῶν Πελοποννησίων καὶ Τορωναίων εὐθύς ἐν χερσὶ, τοὺς δὲ ζῶντας ἔλαβον, καὶ Πασιτελίδαν τὸν ἄρχοντα. [5.3.3] Βρασίδας δὲ ἐβοήθει μὲν τῇ

organizándose cada cual como quiso, gracias a una donación de Farnaces^{1d}.

2.— Cleón, tras lograr convencer a los atenienses, después de finalizar la tregua^{2a} zarpó rumbo a los territorios de Tracia con mil doscientos hoplitas y trescientos jinetes, aparte de un número mayor de aliados y treinta naves. Después de una primera escala en Esciona^{2b}, que aún continuaba sitiada, y de acrecentar el número de sus tropas con hoplitas de los que estaban de guardia allí, arribó a Cofó^{2c}, puerto perteneciente a Torona y que no estaba mucho de la ciudad. Como se enterara por medio de desertores de que Brásidas no se encontraba en la ciudad ni había dentro efectivos de importancia, desde allí se dirigió con la infantería contra la ciudad, mientras por la costa enviaba rumbo al puerto diez naves. Llegó primero al muro de circunvalación que había levantado Brásidas en torno a la ciudad para que quedase dentro de las murallas el arrabal, al que, a su vez, puso en comunicación con la ciudad abriendo una brecha en la muralla vieja.

3.— Acudió allí Pasitélidas, el jefe lacedemonio, con la guarnición presente y resistió los ataques atenienses. Sin embargo, como empezaban a ceder y las naves enviadas por la costa estaban entrando en el puerto, ante el temor de que las naves, adelantándoseles, ocupasen la ciudad que carecía de tropas para defenderla y, si se apoderaban de la muralla, le dejasen copado, Pasitélidas abandonó el lugar y corrió a la ciudad. Con todo, los atenienses procedentes de las naves consiguieron adelantársele y tomar Torona, en tanto que las tropas de tierra se lanzaban en su persecución, irrumpiendo a la primera embestida por la brecha abierta en la muralla vieja. En la lucha mataron a algunos peloponesios y toronenses, y a otros cogieron presos, entre ellos a su jefe, Pasitélidas. Brásidas ya acudía en ayuda de Torona, pero cuando se enteró de que había sido tomada se

^{1d} Farnaces era sátrapa del Helesponto (véase II 67).

^{2a} Sería por el agosto del 422 a.C.

^{2b} Véase IV 133.

^{2c} Hoy Koufo, a unos 2 km al sur de Toroni, la antigua Torona, en la península central de las tres que nacen en la Calcídica.

Τορώνη, αἰσθόμενος δὲ καθ' ὁδὸν
ἐαλωκυῖαν ἀνεχώρησεν, ἀποσχὼν
τεσσαράκοντα μάλιστα σταδίους μὴ
φθάσαι ἐλθῶν.

[5.3.4] ὁ δὲ Κλέων καὶ οἱ Ἀθηναῖοι τροπαῖά
τε ἔστησαν δύο, τὸ μὲν κατὰ τὸν λιμένα, τὸ
δὲ πρὸς τῷ τειχίσματι, καὶ τῶν Τορωναίων
γυναῖκας μὲν καὶ παῖδας ἡνδραπόδισαν,
αὐτοὺς δὲ καὶ Πελοποννησίους καὶ εἴ τις
ἄλλος Χαλκιδέων ἦν, ξύμπαντας ἐς
ἐπτακοσίους, ἀπέπεμψαν ἐς τὰς Ἀθήνας·
καὶ αὐτοῖς τὸ μὲν Πελοποννήσιον ὕστερον
ἐν ταῖς γενομέναις σπονδαῖς ἀπῆλθε, τὸ δὲ
ἄλλο ἐκομίσθη ὑπ' Ὀλυνθίων, ἀνὴρ ἀντ'
ἀνδρὸς λυθείς.

[5.3.5] εἶλον δὲ καὶ Πάνακτον Ἀθηναίων ἐν
μεθορίοις τεῖχος Βοιωτοὶ ὑπὸ τὸν αὐτὸν
χρόνον προδοσίαι.

[5.3.6] καὶ ὁ μὲν Κλέων φυλακὴν
καταστησάμενος τῆς Τορώνης ἄρας
περιέπλει τὸν Ἄθων ὥς ἐπὶ τὴν
Ἀμφίπολιν.

[5.4.1] Φαίαξ δὲ ὁ Ἐρασιστράτου τρίτος
αὐτὸς Ἀθηναίων πεμπόντων ναυσὶ δύο ἐς
Ἰταλίαν καὶ Σικελίαν πρεσβευτὴς ὑπὸ τὸν
αὐτὸν χρόνον ἐξέπλευσεν. [5.4.2] Λεοντῖνοι
γὰρ ἀπελθόντων Ἀθηναίων ἐκ Σικελίας
μετὰ τὴν ξύμβασιν πολίτας τε
ἐπεγράψαντο πολλοὺς καὶ ὁ δῆμος τὴν γῆν
ἐπενόει ἀναδάσασθαι. [5.4.3] οἱ δὲ δυνατοὶ
αἰσθόμενοι Συρακοσίους τε ἐπάγονται καὶ
ἐκβάλλουσι τὸν δῆμον. καὶ οἱ μὲν
ἐπλανήθησαν ὥς ἕκαστοι, οἱ δὲ δυνατοὶ
ὁμολογήσαντες Συρακοσίους καὶ τὴν πόλιν
ἐκλιπόντες καὶ ἐρημώσαντες Συρακούσας
ἐπὶ πολιτείας ὤκησαν. [5.4.4] καὶ ὕστερον
πάλιν αὐτῶν τινὲς διὰ τὸ μὴ ἀρέσκεσθαι
ἀπολιπόντες ἐκ τῶν Συρακουσῶν Φωκαίας
τε τῆς πόλεώς τι τῆς Λεοντίνων χωρίον
καλούμενον καταλαμβάνουσι καὶ
Βρικιννίας ὃν ἔρυμα ἐν τῇ Λεοντίνῃ. καὶ

volvió; tan sólo le faltaron unos cuarenta estadios
para llegar a tiempo.

Cleón y los atenienses erigieron dos trofeos, uno
frente al puerto, otro junto a la muralla, y, en lo que
hace a los toronenses, redujeron a la esclavitud a
sus mujeres y niños, mientras que a ellos, junto con
los peloponesios y calcideos que había, en total
unos setecientos, los enviaron a Atenas. De esos, el
grupo de peloponesios volvió después a su patria
con motivo del tratado de paz^{3a}, en tanto que el
resto fue rescatado por los de Olinto
intercambiando hombre por hombre.

También por el mismo tiempo, los beocios tomaron
gracias a una traición Panacto^{3b}, un fortín ateniense
en la frontera.

Cleón, después de dejar una guarnición en Torona,
se marchó y dobló el monte Atos rumbo a Anfípolis.

4.— Por el mismo tiempo zarpó con dos naves
rumbo a Italia y a Sicilia Féace el de Erasítrato,
enviado junto con otros dos como embajador de los
atenienses. La razón era que los leontinos, una vez
que se marcharon los atenienses de Sicilia después
del acuerdo^{4a}, habían inscrito muchos ciudadanos
nuevos y la facción popular tenía el proyecto de
hacer un reparto de tierras; pero en cuanto se
enteraron los ricos llamaron a los siracusanos y
expulsaron a los de la facción popular. Mientras
estos se dispersaban, los ricos, tras un acuerdo con
los siracusanos, abandonaban su ciudad que
quedaba deshabitada y se iban a vivir a Siracusa en
calidad de ciudadanos. Como posteriormente
algunos de ellos estuvieran descontentos,
abandonaron Siracusa y volvieron a ocupar un
lugar llamado Focreas, perteneciente a la ciudad de
Leontinos, y Bricinias, una fortaleza en el mismo
territorio; entonces vinieron a sumárseles muchos

^{3a} Véase V 18.

^{3b} La situación de Panacto es dudosa y ha sido muy discutida, inclinándose la mayoría de los investigadores por Gyphtókastro o Eleúterai, en todo caso en la línea imaginaria que se trazaría desde el Citerón al Pames, aunque más cerca del Citerón.

^{4a} El acuerdo al que se llegó en 424 a.C. (véase IV 65).

τῶν τοῦ δήμου τότε ἐκπεσόντων οἱ πολλοὶ ἦλθον ὡς αὐτούς, καὶ καταστάντες ἐκ τῶν τειχῶν ἐπολέμουν.

[5.4.5] ἃ πυνθανόμενοι οἱ Ἀθηναῖοι τὸν Φαίακα πέμπουσιν, εἴ πως πείσαντες τοὺς σφίσιν ὄντας αὐτόθι ξυμμάχους καὶ τοὺς ἄλλους, ἦν δύνωνται, ξικελιώτας κοινή ὡς Συρακοσίων δύναμιν περιποιουμένων ἐπιστρατεῦσαι, διασώσειαν τὸν δῆμον τῶν Λεοντίνων.

[5.4.6] ὁ δὲ Φαίαξ ἀφικόμενος τοὺς μὲν Καμαριναίους πείθει καὶ Ἀκραγαντίνους, ἐν δὲ Γέλαι ἀντιστάντος αὐτῷ τοῦ πράγματος οὐκέτι ἐπὶ τοὺς ἄλλους ἔρχεται, αἰσθόμενος οὐκ ἂν πείθειν αὐτούς, ἀλλ' ἀναχωρήσας διὰ τῶν Σικελῶν ἐς Κατάνην καὶ ἅμα ἐν τῇ παρόδῳ καὶ ἐς τὰς Βρικιννίας ἐλθὼν καὶ παραθαρσύνας ἀπέπλει.

[5.5.1] ἐν δὲ τῇ παρακομιδῇ τῇ ἐς τὴν Σικελίαν καὶ πάλιν ἀναχωρήσει καὶ ἐν τῇ Ἰταλίᾳ τισὶ πόλεσιν ἐχρημάτισε περὶ φιλίας τοῖς Ἀθηναίοις, καὶ Λοκρῶν ἐντυχάνει τοῖς ἐκ Μεσσήνης ἐποίκοις ἐκπεπτωκόσιν, οἱ μετὰ τὴν τῶν Σικελιωτῶν ὁμολογίαν στασιασάντων Μεσσηνίων καὶ ἐπαγαγομένων τῶν ἐτέρων Λοκροῦς ἔποικοι ἐξεπέμφθησαν, καὶ ἐγένετο Μεσσήνη Λοκρῶν τινὰ χρόνον.

[5.5.2] τούτοις οὖν ὁ Φαίαξ ἐντυχὼν τοῖς κομιζομένοις οὐκ ἠδίκησεν· ἐγεγένητο γὰρ τοῖς Λοκροῖς πρὸς αὐτὸν ὁμολογία ξυμβάσεως περὶ πρὸς τοὺς Ἀθηναίους.

[5.5.3] μόνοι γὰρ τῶν ξυμμάχων, ὅτε Σικελιωταὶ ξυνηλλάσσοντο, οὐκ ἐσπείσαντο Ἀθηναίοις, οὐδ' ἂν τότε, εἰ μὴ αὐτοὺς κατεῖχεν ὁ πρὸς Ἰππωνιᾶς καὶ Μεδμαίου πόλεμος ὁμόρους τε ὄντας καὶ ἀποίκους. καὶ ὁ μὲν Φαίαξ ἐς τὰς Ἀθήνας χρόνῳ ὕστερον ἀφίκετο.

de los desterrados de la facción popular, quienes una vez instalados allí empezaron a hostigar desde las plazas fuertes a los siracusanos.

Cuando los atenienses fueron informados de ello enviaron a Féace para ver si conseguía persuadir a sus aliados de allí y, si podía, a los otros sicilianos de que hiciesen una expedición conjunta contra Siracusa, ciudad que, en su opinión, estaba acrecentando su poderío, y con ello lograrían salvar a la facción popular de Leontinos.

A su llegada Féace pudo persuadir a los de Camarina^{4b} y a los acragantinos, pero, como fracasó con los de Gela, ya no continuó visitando las demás ciudades por comprender que no conseguiría convencerles. Volvió a Catana a través de territorio sículo y después de ir hasta Bricinias, donde les dio palabras de aliento, zarpó de vuelta a Atenas.

5.— Tanto en el viaje de ida a Sicilia como en el de vuelta mantuvo conversaciones con algunas ciudades de Italia respecto a los tratados de amistad con los atenienses, y se encontró con locros expulsados de Mesena donde vivían. Esos habían sido enviados como colonos a Mesena y durante algún tiempo fue suya la ciudad cuando después del convenio siciliano surgieron disensiones entre los mesenios y una de las facciones mesenias llamó a los locros^{5a}.

El caso es que cuando los encontró no les causó daño porque entre él y los locros se había llegado a un acuerdo con vistas a un pacto con los atenienses, pues fueron los únicos aliados que no habían firmado una tregua con Atenas cuando se reconciliaron con los sicilianos, y tampoco lo hubieran hecho entonces si no les hubiera obligado la guerra que mantenían con los de Hiponio y Medmas^{5b}, vecinos y colonos suyos. Tiempo después llegó Féace a Atenas.

^{4b} Acragante (Agrigento), Gela y Camarina están en la costa meridional de Sicilia; Gela en el golfo que lleva su nombre, Acragante al noroeste de Gela y Camarina al sureste de esa ciudad.

^{5a} Para los hechos anteriores (véase IV 65).

^{5b} Hiponio, la actual Vibo Valentia, estaba situada en el golfo de Terina, actualmente Sant' Eufemia. Medma estaba a orillas del río Mesima, cerca de la actual Rosarno, al sur de Hiponio tras doblar el cabo Vaticano.

[5.6.1] Ὁ δὲ Κλέων ὡς ἀπὸ τῆς Τορώνης τότε περιέπλευσεν ἐπὶ τὴν Ἀμφίπολιν, ὁρμώμενος ἐκ τῆς Ἡϊόνος Σταγίρῳ μὲν προσβάλλει Ἀνδρίων ἀποικίαι καὶ οὐχ εἴλε, Γαληψὸν δὲ τὴν Θασίων ἀποικίαν λαμβάνει κατὰ κράτος. [5.6.2] καὶ πέμψας ὡς Περδίκκαν πρέσβεις, ὅπως παραγένοιτο στρατιᾷ κατὰ τὸ ξυμμαχικόν, καὶ ἐς τὴν Θράικην ἄλλους παρὰ Πολλῆν τὸν Ὀδομάντων βασιλέα, ἄξοντας μισθοῦ Θραϊκᾶς ὡς πλείστους, αὐτὸς ἡσύχαζε περιμένων ἐν τῇ Ἡϊόνι.

[5.6.3] Βρασίδας δὲ πυνθανόμενος ταῦτα ἀντεκάθητο καὶ αὐτὸς ἐπὶ τῷ Κερδυλίῳ· ἔστι δὲ τὸ χωρίον τοῦτο Ἀργιλίων ἐπὶ μετεώρου πέραν τοῦ ποταμοῦ, οὐ πολὺ ἀπέχον τῆς Ἀμφιπόλεως, καὶ κατεφαίνετο πάντα αὐτόθεν, ὥστε οὐκ ἂν ἔλαθεν αὐτὸν ὁρμώμενος ὁ Κλέων τῷ στρατῷ· ὅπερ προσεδέχετο ποιήσῃν αὐτόν, ἐπὶ τὴν Ἀμφίπολιν, ὑπεριδόντα σφῶν τὸ πλῆθος, τῇ παρούσῃ στρατιᾷ ἀναβήσεσθαι. [5.6.4] ἅμα δὲ καὶ παρεσκευάζετο Θραϊκᾶς τε μισθωτοὺς πεντακοσίους καὶ χιλίους, καὶ τοὺς Ἠδῶνας πάντας παρακαλῶν, πελταστὰς καὶ ἱππέας· καὶ Μυρκινίων καὶ Χαλκιδέων χιλίους πελταστὰς εἶχε πρὸς τοῖς ἐν Ἀμφιπόλει. [5.6.5] τὸ δ' ὀπλιτικὸν ξύμπαν ἡθροίσθη δισχίλιοι μάλιστα καὶ ἱππῆς Ἑλλήνες τριακόσιοι. τούτων Βρασίδας μὲν ἔχων ἐπὶ Κερδυλίῳ ἐκάθητο ἐς πεντακοσίους καὶ χιλίους, οἱ δ' ἄλλοι ἐν Ἀμφιπόλει μετὰ Κλεαρίδου ἐτετάχατο.

[5.7.1] ὁ δὲ Κλέων τέως μὲν ἡσύχαζεν, ἔπειτα ἠναγκάσθη ποιῆσαι ὅπερ ὁ Βρασίδας προσεδέχετο. [5.7.2] τῶν γὰρ στρατιωτῶν ἀχθομένων μὲν τῇ ἔδρῃ, ἀναλογιζομένων δὲ τὴν ἐκείνου ἡγεμονίαν πρὸς οἷαν ἐμπειρίαν καὶ τόλμαν μετὰ οἷας

6.— Cleón, una vez que llegó a Anfípolis siguiendo la costa desde Torona, estableció su base en Eón^{6a} y dirigió un ataque contra Estagiro, colonia de Andros^{6b}; no consiguió tomarla, pero sí se apoderó de Galepso, colonia de Tasos^{6c}. Luego de enviar emisarios a Perdicas para que se presentase con sus tropas, de acuerdo con lo convenido en el tratado de alianza^{6d}, y de enviarlos también a Tracia, al rey de los odomantos^{6e}, Poles, con la solicitud de que le trajeran el mayor número posible de mercenarios tracios, quedó a la espera de ellos en Eón.

Cuando Brásidas lo supo, estableció su campamento enfrente, en Cerdilio^{6f}, plaza perteneciente a los de Argilo^{6g}, que estaba situada al otro lado del río en una elevación no muy lejos de Anfípolis. Como desde allí se divisaba todo, se daría cuenta de cuando partiese Cleón, tal como suponía que haría, para subir hasta Anfípolis con los efectivos presentes, infravalorando el número de sus enemigos. Al mismo tiempo, Brásidas seguía con sus preparativos reclutando mil quinientos mercenarios tracios e invitando a todos los edones^{6h}, quienes servían como peltastas y jinetes. Aparte de los anfípolitas contaba con mil peltastas de Mircino⁶ⁱ y Calcídica. El total del contingente de hoplitas que reunió fue de unos dos mil individuos y trescientos fue el de la caballería formada por griegos. Brásidas acampó en Cerdilio con unos mil quinientos soldados, mientras que el resto de las tropas se quedaba en Anfípolis a las órdenes de Cleáridas.

7.— Cleón no se movió durante algún tiempo, pero posteriormente se vio obligado a hacer lo que Brásidas suponía. Como los soldados se encontraban molestos por la inactividad y no dejaba n de pensar respecto a su jefe lo ignorante y cobarde que era en comparación con la experiencia

^{6a} En la desembocadura del Estrimón.

^{6b} Véase IV 88.

^{6c} Véase IV 107.

^{6d} Véase IV 132.

^{6e} Véase II 101, donde se cita a los odomantos junto con otras tribus que viven en las proximidades del Pangeo.

^{6f} Probablemente situada en la colina que se alza al suroeste de Anfípolis y junto a la orilla derecha del Estrimón.

^{6g} Véase IV 103.

^{6h} Véase I 101. Los edones ocupaban el norte y nordeste de Anfípolis.

⁶ⁱ Véase IV 107. Mircino era una ciudad de los edones situada a unos 10 kilómetros al norte de Anfípolis.

ἀνεπισημοσύνης καὶ μαλακίας γενήσοιτο καὶ οἰκοθεν ὡς ἄκοντες αὐτῶι ξυνῆλθον, αἰσθόμενος τὸν θροῦν καὶ οὐ βουλόμενος αὐτοὺς διὰ τὸ ἐν τῶι αὐτῶι καθημένους βαρύνεσθαι, ἀναλαβὼν ἦγεν. [5.7.3] καὶ ἐχρήσατο τῶι τρόπῳ ᾧ περ καὶ ἐς τὴν Πύλον εὐτυχήσας ἐπίστευσέ τι φρονεῖν· ἐς μάχην μὲν γὰρ οὐδὲ ἤλπισέν οἱ ἐπεξίεναι οὐδένα, κατὰ θέαν δὲ μᾶλλον ἔφη ἀναβαίνειν τοῦ χωρίου, καὶ τὴν μείζω παρασκευὴν περιέμενεν, οὐχ ὡς τῶι ἀσφαλεῖ, ἣν ἀναγκάζεται, περισχῆσων, ἀλλ' ὡς κύκλῳ περιστὰς βίαι αἰρήσων τὴν πόλιν.

[5.7.4] ἐλθὼν τε καὶ καθίσας ἐπὶ λόφου καρτεροῦ πρὸ τῆς Ἀμφιπόλεως τὸν στρατὸν αὐτὸς ἐθεᾶτο τὸ λιμνῶδες τοῦ Στρυμόνος καὶ τὴν θέσιν τῆς πόλεως ἐπὶ τῇ Θράκῃ ὡς ἔχοι. [5.7.5] ἀπιέναι τε ἐνόμιζεν, ὁπότεν βούληται, ἀμαχεῖ· καὶ γὰρ οὐδὲ ἐφαίνετο οὐτ' ἐπὶ τοῦ τείχους οὐδεὶς οὐτε κατὰ πύλας ἐξήκει, κεκλημέναι τε ἦσαν πᾶσαι. ὥστε καὶ μηχανὰς ὅτι οὐκ ἀνῆλθεν ἔχων, ἀμαρτεῖν ἐδόκει· ἐλεῖν γὰρ ἂν τὴν πόλιν διὰ τὸ ἐρημον.

[5.8.1] ὁ δὲ Βρασίδας εὐθύς ὡς εἶδε κινουμένους τοὺς Ἀθηναίους, καταβὰς καὶ αὐτὸς ἀπὸ τοῦ Κερδυλίου ἐσέρχεται ἐς τὴν Ἀμφίπολιν. [5.8.2] καὶ ἐπέξοδον μὲν καὶ ἀντίταξιν οὐκ ἐποιήσατο πρὸς τοὺς Ἀθηναίους, δεδιὼς τὴν αὐτοῦ παρασκευὴν καὶ νομίζων ὑποδεεστέρους εἶναι, οὐ τῶι πλήθει (ἀντίπαλα γὰρ πῶς ἦν), ἀλλὰ τῶι ἀξιώματι (τῶν γὰρ Ἀθηναίων ὅπερ ἐστράτευε καθαρὸν ἐξῆλθε καὶ Λημνίων καὶ Ἰμβρίων τὸ κράτιστον), τέχνῃ δὲ παρεσκευάζετο ἐπιθησόμενος.

[5.8.3] εἰ γὰρ δείξειε τοῖς ἐναντίοις τό τε πλήθος καὶ τὴν ὅπλισιν ἀναγκαίαν οὖσαν τῶν μεθ' ἑαυτοῦ, οὐκ ἂν ἡγεῖτο μᾶλλον περιγενέσθαι ἢ ἄνευ προόψεως τε αὐτῶν καὶ μὴ ἀπὸ τοῦ ὄντος καταφρονήσεως.

[5.8.4] ἀπολεξάμενος οὖν αὐτὸς

y arrojo del otro, aparte de que le habían acompañado mal de su grado, y como Cleón se diera cuenta de esos rumores, impelido por el deseo de que la tropa no se sintiese agobiada por permanecer continuamente allí, levantó el campo y se puso en marcha. Hizo gala del mismo carácter que en Pilos^{7a}, donde su éxito le hizo creerse inteligente, pues de ningún modo podía suponer que le saliera alguien al encuentro. Según dijo, subía más que nada para ver el terreno, y si aguardaba a tener mayores efectivos no era para lograr una victoria sin riesgos, en el caso de que se viera obligado a combatir, sino para establecer el cerco de la ciudad y tomarla por la fuerza.

Cuando llegó, situó las tropas en una colina fácil de defender frente a Anfípolis y acudió a examinar personalmente la zona pantanosa del Estrimón y la situación de la ciudad por el lado que mira a Tracia. Pensaba que podría marcharse cuando quisiera sin tener que combatir, ya que nadie aparecía en las murallas ni asomaba por las puertas, que estaban cerradas en su totalidad, motivo por el que creía haber cometido un error al subir sin máquinas de guerra, pues, según él, hubiera tomado la ciudad, ya que carecía de defensores.

8.— Brásidas, en cuanto vio a los atenienses en movimiento, bajó de Cerdilio y entró en la ciudad.

No salió ni se enfrentó a los atenienses porque temía su equipamiento y consideraba inferiores las tropas propias, no en número, pues venían a ser similares, sino en calidad, ya que la expedición estaba formada exclusivamente por atenienses y por lo mejor de Lemnos e Imbros^{8a}; pero sí se dispuso a atacarles recurriendo a la astucia, puesto que si hacía ver a los enemigos el número de sus tropas y el armamento de ellas, que era el imprescindible, no creía que tuviese más probabilidades de ganar que si no le veían antes y así no provocaba un desprecio por algo que no dejaba de ser real.

Así pues, tras elegir personalmente ciento cincuenta

^{7a} Véase IV 27 y ss. sobre la actuación de Cleón respecto a Pilos.

^{8a} También lemnios e imbrios formaban parte de las tropas que le habían ayudado en la victoria de Pilos (véase IV 27). Estas islas están en el norte del Egeo, próximas al Helesponto (Dardanelos).

πεντήκοντα καὶ ἑκατὸν ὀπλίτας καὶ τοὺς ἄλλους Κλεαρίδαι προστάξας ἐβουλεύετο ἐπιχειρεῖν αἰφνιδίως πρὶν ἀπελθεῖν τοὺς Ἀθηναίους, οὐκ ἂν νομίζων αὐτοὺς ὁμοίως ἀπολαβεῖν αὐθις μεμονωμένους, εἰ τύχοι ἐλθοῦσα αὐτοῖς ἡ βοήθεια.

Ξυγκαλέσας δὲ τοὺς πάντας στρατιώτας καὶ βουλόμενος παραθαρσύναι τε καὶ τὴν ἐπίνοιαν φράσαι, ἔλεγε τοιάδε.

[5.9.1] Ἄνδρες Πελοποννήσιοι, ἀπὸ μὲν οἷας χώρας ἤκομεν, ὅτι αἰεὶ διὰ τὸ εὐψυχον ἐλευθέρας, καὶ ὅτι Δωριῆς μέλλετε ἴωσι μάχεσθαι, ὧν εἰώθατε κρείσσους εἶναι, ἀρκείτω βραχέως δεδηλωμένον· [5.9.2] τὴν δὲ ἐπιχείρησιν ὧι τρόπῳ διανοοῦμαι ποιεῖσθαι, διδάξω, ἵνα μὴ τῷ κατ' ὀλίγον καὶ μὴ ἅπαντας κινδυνεύειν ἐνδεὲς φαινόμενον ἀτολμίαν παράσχη.

[5.9.3] τοὺς γὰρ ἐναντίους εἰκάζω καταφρονήσει τε ἡμῶν καὶ οὐκ ἂν ἐλπίσαντας ὥς ἂν ἐπεξέλθοι τις αὐτοῖς ἐς μάχην ἀναβῆναι τε πρὸς τὸ χωρίον καὶ νῦν ἀτάκτως κατὰ θέαν τετραμμένους ὀλιγωρεῖν. [5.9.4] ὅστις δὲ τὰς τοιαύτας ἀμαρτίας τῶν ἐναντίων κάλλιστα ἰδὼν καὶ ἅμα πρὸς τὴν ἑαυτοῦ δύναμιν τὴν ἐπιχείρησιν ποιεῖται μὴ ἀπὸ τοῦ προφανοῦς μᾶλλον καὶ ἀντιπαραταχθέντος ἢ ἐκ τοῦ πρὸς τὸ παρὸν συμφέροντος, πλεῖστ' ἂν ὀρθοῖτο· [5.9.5] καὶ τὰ κλέμματα ταῦτα καλλίστην δόξαν ἔχει ἢ τὸν πολέμιον μάλιστ' ἂν τις ἀπατήσας τοὺς φίλους μέγιστ' ἂν ὠφελήσειεν.

[5.9.6] ἕως οὖν ἔτι ἀπαράσκευοι θαρσοῦσι καὶ τοῦ ὑπαπιέναι πλέον ἢ τοῦ μένοντος, ἐξ ὧν ἐμοὶ φαίνονται, τὴν διάνοιαν ἔχουσιν, ἐν τῷ ἀνειμένῳ αὐτῶν τῆς γνώμης καὶ πρὶν ξυνταθῆναι μᾶλλον τὴν δόξαν, ἐγὼ μὲν ἔχων τοὺς μετ' ἐμαυτοῦ καὶ φθάσας, ἦν δύνωμαι, προσπεσοῦμαι δρόμῳ κατὰ μέσον τὸ στράτευμα·

[5.9.7] σὺ δέ, Κλεαρίδα, ὕστερον, ὅταν ἐμὲ ὁρᾷς ἤδη προσκείμενον καὶ κατὰ τὸ εἰκὸς φοβοῦντα αὐτούς, τοὺς μετὰ σεαυτοῦ τοὺς τ' Ἀμφιπολίτας καὶ τοὺς ἄλλους

hoplitas y confiar los demás a Cleáridas, decidió atacar de improviso antes de que se marchasen los atenienses, en la idea de que si les llegaban los refuerzos no volvería a encontrarlos solos como ahora.

Después de reunir a todos sus soldados con la intención de alentarlos y explicarles su plan, dijo lo siguiente:

9.— «Peloponesios, basta con indicar brevemente de qué país venimos, uno que siempre fue libre por nuestra valentía, y el hecho de que vosotros, dorios, os vais a enfrentar con jonios, a los que estáis habituados a vencer. Pero cómo pretendo llevar a cabo el ataque es lo que voy a explicaros para que a nadie parezca insegura la táctica de arriesgarse en grupos pequeños en lugar de hacerlo todos a la vez, y que eso les infunda desánimo.

Supongo que es porque nos menosprecian y porque no creen que se les pueda presentar batalla por lo que los enemigos han subido hasta aquí, se dedican a explorar el lugar sin conservar la formación y actúan de un modo despreocupado. El que se da cuenta de tales errores del enemigo así como de las propias oportunidades, y entonces ataca, no a descubierto y de acuerdo con las normas de un combate regular, sino según las conveniencias del momento, ese tendrá éxito las más de las veces. Aparte de ello, gozan de la más alta consideración esas argucias en las que el mayor daño de los enemigos va acompañado de más utilidad para los amigos.

Así pues, mientras siguen confiados sin adoptar precauciones y tienen la intención, por lo que veo, más de retirarse que de aguardar, en tanto se mantienen indecisos y antes de que lleguen a una opinión firme, yo con los que están conmigo, si puedo, me adelantaré y atacaré a la carrera el centro de sus tropas;

tú, Cleáridas, después, cuando me veas ya sobre ellos, y, según es de esperar, provocando su pánico, coge a los tuyos, a los anfipolitas y a los demás aliados, y, abriendo de pronto las puertas, sal a la

ξυμμάχους ἄγων αἰφνιδίως τὰς πύλας ἀνοίξας ἐπεκθεῖν καὶ ἐπείγεσθαι ὡς τάχιστα ξυμμεῖξαι.

[5.9.8] ἐλπίς γὰρ μάλιστα αὐτοὺς οὕτω φοβηθῆναι· τὸ γὰρ ἐπιὸν ὕστερον δεινότερον τοῖς πολεμίοις τοῦ παρόντος καὶ μαχομένου.

[5.9.9] καὶ αὐτὸς τε ἀνὴρ ἀγαθὸς γίγνου, ὥσπερ σε εἰκὸς ὄντα Σπαρτιάτην, καὶ ὑμεῖς, ὧ ἄνδρες ξύμμαχοι, ἀκολουθήσατε ἀνδρείως, καὶ νομίσατε <τρία> εἶναι τοῦ καλῶς πολεμεῖν τὸ ἐθέλγειν καὶ τὸ αἰσχύνεσθαι καὶ <τὸ> τοῖς ἄρχουσι πεῖθεσθαι, καὶ τῇδε ὑμῖν τῇ ἡμέρᾳ ἢ ἀγαθοῖς γενομένοις ἐλευθερίαν τε ὑπάρχειν καὶ Λακεδαιμονίων ξυμμάχοις κεκληῖσθαι, ἢ Ἀθηναίων τε δούλοις, ἢ τὰ ἄριστα ἄνευ ἀνδραποδισμοῦ ἢ θανατώσεως πράξῃτε, καὶ δουλείαν χαλεπωτέραν ἢ πρὶν εἶχετε, τοῖς δὲ λοιποῖς Ἑλλησι κωλυταῖς γενέσθαι ἐλευθερώσεως.

[5.9.10] ἀλλὰ μήτε ὑμεῖς μαλακισθῇτε, ὀρῶντες περὶ ὅσων ὁ ἄγων ἐστίν, ἐγὼ τε δείξω οὐ παραινέσαι οἷός τε ὦν μᾶλλον τοῖς πέλας ἢ καὶ αὐτὸς ἔργῳ ἐπεξελθεῖν.'

[5.10.1] Ὁ μὲν Βρασίδας τοσαῦτα εἰπὼν τὴν τε ἔξοδον παρεσκευάζετο αὐτὸς καὶ τοὺς ἄλλους μετὰ τοῦ Κλεαρίδα καθίστη ἐπὶ τὰς Θρακίας καλουμένας τῶν πυλῶν, ὅπως ὥσπερ εἴρητο ἐπεξίοιεν.

[5.10.2] τῷ δὲ Κλέωνι, φανεροῦ γενομένου αὐτοῦ ἀπὸ τοῦ Κερδυλίου καταβάντος καὶ ἐν τῇ πόλει ἐπιφανεῖ οὔσῃ ἔξωθεν περὶ τὸ ἱερὸν τῆς Ἀθηνᾶς θυομένου καὶ ταῦτα πράσσοντος, ἀγγέλλεται (προυκεχωρήκει γὰρ τότε κατὰ τὴν θέαν) ὅτι ἢ τε στρατιὰ ἅπασα φανερά τῶν πολεμίων ἐν τῇ πόλει καὶ ὑπὸ τὰς πύλας ἵππων τε πόδες πολλοὶ καὶ ἀνθρώπων ὡς ἐξιόντων ὑποφαίνονται.

[5.10.3] ὁ δὲ ἀκούσας ἐπῆλθεν· καὶ ὡς εἶδεν, οὐ βουλόμενος μάχῃ διαγωνίσασθαι πρὶν οἱ καὶ τοὺς βοηθοὺς ἦκειν καὶ οἰόμενος φθῆσεσθαι ἀπελθὼν, σημαίνειν τε ἅμα ἐκέλευεν ἀναχώρησιν καὶ παρηγγεῖλε τοῖς ἀπιοῦσιν ἐπὶ τὸ εὐώνυμον κέρας, ὥσπερ

carrera y apresúrate a trabar combate lo antes posible,

pues probablemente sea así como más se asustarán, ya que las tropas que atacan después son para los enemigos más temibles que las que ya están combatiendo.

Compórtate con la valentía que se espera de quien es espartano, y vosotros, aliados, seguidle valientemente y pensad que tres son las condiciones para luchar bien: voluntad, honor y obediencia a los jefes. Y que en este día, si os comportáis con valor, obtendréis la libertad y el ser llamados aliados de los lacedemonios en vez de ser siervos de los atenienses, —en el caso más favorable de que no seáis esclavizados o condenados a muerte— soportar una servidumbre más dura que antes y además impedir la liberación de los restantes griegos.

No desfallezcáis, por tanto, a la vista de lo que se juega en la lucha y yo también demostraré que no soy más capaz de arengar a otros que de pasar personalmente a la acción.»

10.— Después de decir eso, Brásidas se encargó personalmente de preparar la salida y colocó a los de Cleáridas en las puertas llamadas Tracias^{10a}, para que saliesen como se había ordenado.

Como fuera patente que Brásidas había bajado de Cerdilio y se encontraba en la ciudad, ya que se le podía ver desde fuera celebrando un sacrificio en el santuario de Atenea y adoptando las medidas dichas, se comunicó a Cleón, quien se había alejado en el curso de la exploración, que todo el ejército enemigo estaba a la vista dentro de la ciudad y que por debajo de las puertas se atisbaban muchos pies de hombres y de caballos como si fueran a salir. Al oírlo se acercó y, en cuanto lo vio, como no quería entablar una batalla decisiva antes de que llegasen los refuerzos y creía que podría marcharse antes, ordenó dar la señal de retirada; mandó a las tropas puestas en marcha que se retirasen a Eón por el ala izquierda, el único modo posible. Como creía que le

^{10a} Probablemente en la zona nordeste de la ciudad, en lo que era el camino que conducía a Tracia.

μόνον οἶόν τ' ἦν, ὑπάγειν ἐπὶ τῆς Ἡϊόνας.
[5.10.4] ὥς δ' αὐτῶι ἐδόκει σχολὴ γίγνεσθαι,
αὐτὸς ἐπιστρέψας τὸ δεξιὸν καὶ τὰ γυμνά
πρὸς τοὺς πολεμίους δοὺς ἀπῆγε τὴν
στρατιάν.

[5.10.5] κὰν τούτῳ Βρασίδας ὥς ὁρᾷ τὸν
καιρὸν καὶ τὸ στράτευμα τῶν Ἀθηναίων
κινούμενον, λέγει τοῖς μεθ' ἑαυτοῦ καὶ τοῖς
ἄλλοις ὅτι 'οἱ ἄνδρες ἡμᾶς οὐ μενοῦσιν.
δῆλοι δὲ τῶν τε δοράτων τῇ κινήσει καὶ
τῶν κεφαλῶν· οἷς γὰρ ἂν τοῦτο γίγνηται,
οὐκ εἰώθασι μένειν τοὺς ἐπιόντας. ἀλλὰ
τάς τε πύλας τις ἀνοιγέτω ἔμοι ἄς εἴρηται,
καὶ ἐπεξίωμεν ὥς τάχιστα θαρσοῦντες.'

[5.10.6] καὶ ὁ μὲν κατὰ τὰς ἐπὶ τὸ
σταύρωμα πύλας καὶ τὰς πρώτας τοῦ
μακροῦ τείχους τότε ὄντος ἐξελθὼν ἔθει
δρόμῳ τὴν ὁδὸν ταύτην εὐθείαν, ἥπερ νῦν
κατὰ τὸ καρτερώτατον τοῦ χωρίου ἰόντι
τροπαῖον ἔστηκε, καὶ προσβαλὼν τοῖς
Ἀθηναίοις πεφοβημένοις τε ἅμα τῇ
σφετέρῃ ἀταξίᾳ καὶ τὴν τόλμαν αὐτοῦ
ἐκπεπληγμένοις κατὰ μέσον τὸ στράτευμα
τρέπει.

[5.10.7] καὶ ὁ Κλεαρίδας, ὥσπερ εἴρητο, ἅμα
κατὰ τὰς Θραικίας πύλας ἐπεξελθὼν τῶι
στρατῶι ἐπεφέρετο. ξυνέβη τε τῶι
ἀδοκίῳ καὶ ἐξαπίνης ἀμφοτέρωθεν τοὺς
Ἀθηναίους θορυβηθῆναι, [5.10.8] καὶ τὸ μὲν
εὐνυμον κέρας αὐτῶν τὸ πρὸς τὴν Ἡϊόνα,
ὅπερ δὴ καὶ προυκεχωρήκει, εὐθὺς
ἀπορραγὲν ἔφευγεν· καὶ ὁ Βρασίδας
ὑποχωροῦντος ἤδη αὐτοῦ ἐπιπαριῶν τῶι
δεξιῶι τιτρώσκεται, καὶ πεσόντα αὐτὸν οἱ
μὲν Ἀθηναῖοι οὐκ αἰσθάνονται, οἱ δὲ
πλησίον ἄραντες ἀπῆνεγκαν.

[5.10.9] τὸ δὲ δεξιὸν τῶν Ἀθηναίων ἔμενέ
[τε] μᾶλλον, καὶ ὁ μὲν Κλέων, ὥς τὸ
πρῶτον οὐ διενοεῖτο μένειν, εὐθὺς φεύγων
καὶ καταληφθεὶς ὑπὸ Μυρκινίου
πελταστοῦ ἀποθνήσκει, οἱ δὲ αὐτοῦ

daba tiempo, el mismo hizo girar el ala derecha e
intentó retirar las tropas ofreciendo el lado
desguarnecido a los enemigos^{10b}.

Entonces, cuando Brásidas vio la oportunidad y al
ejército ateniense en marcha, dijo a los que estaban
con él y a los demás: «Esos hombres no nos
resistirán; es evidente por el movimiento de lanzas
y cabezas, pues cuando sucede eso, no se suele
resistir a los atacantes. Abrídmelas puertas que
hemos acordado y, llenos de confianza, salgamos a
atacarles lo antes posible.»

Saliendo por las puertas que dan a la empalizada y
las primeras^{10c} de la muralla larga que había
entonces, recorrió a la carrera ese camino recto en el
que actualmente, si se va por la parte más accesible,
hay un trofeo, y con su ataque al centro de las
tropas atenienses, tan asustadas por su propio
desorden cuanto aturdidas por la audacia de
Brásidas, las hizo huir.

Al mismo tiempo, como se le había ordenado, salió
Cleáridas por las puertas Tracias y cayó sobre las
tropas. Sucedió entonces que, ante el ataque
inesperado y repentino por ambos frentes, a los
atenienses les entró el desconcierto y su ala
izquierda, que estaba en dirección a Eón y era la
que se había adelantado, perdió el contacto y huyó.
Cuando Brásidas se dirigía hacia el ala derecha
ateniense después que había cedido la otra, resultó
herido, aunque los atenienses no se dieron cuenta
de que había caído, sino que quienes estaban cerca
lo recogieron y se lo llevaron.

El ala derecha resistió más, aunque Cleón
enseguida se dio a la fuga, porque ya desde el
principio había decidido no quedarse, y fue
alcanzado y muerto a manos de un peltasta de
Mircino. En cambio, sus hoplitas se reagruparon en

^{10b} En la formación de hoplitas, como el escudo se lleva en el brazo izquierdo y en la derecha la lanza, cada hoplita está protegido por el escudo del compañero que tiene a la derecha, por lo que siempre está más desprotegido el que queda a la derecha. Las tropas de Cleón estaban situadas al este de Anfípolis mirando a la ciudad, por lo que la retirada hacia Eón, al sur, debía hacerse a partir del ala izquierda, en un corrimiento que de no hacerse con las debidas precauciones, y por tanto lentitud, ofrecería el lado desguarnecido, el derecho, a los enemigos.

^{10c} Puertas que también darían al este, pero más al sur y próximas al sitio en que la muralla llegaba al río Estrimón por el sur (véase IV 102).

ἔυστραφέντες ὀπλῖται ἐπὶ τὸν λόφον τόν τε Κλεαρίδαν ἡμύνοντο καὶ δις ἢ τρίς προσβαλόντα, καὶ οὐ πρότερον ἐνέδοσαν πρὶν ἢ τε Μυρκινία καὶ ἡ Χαλκιδικὴ ἵππος καὶ οἱ πελτασταὶ περιστάντες καὶ ἐσακοντίζοντες αὐτοὺς ἔτρεψαν.

[5.10.10] οὕτω δὴ τὸ στράτευμα πᾶν ἤδη τῶν Ἀθηναίων φυγὸν χαλεπῶς καὶ πολλὰς ὁδοὺς τραπόμενοι κατὰ ὄρη, ὅσοι μὴ διεφθάρησαν ἢ αὐτίκα ἐν χερσὶν ἢ ὑπὸ τῆς Χαλκιδικῆς ἵππου καὶ τῶν πελταστῶν, οἱ λοιποὶ ἀπεκομίσθησαν ἐς τὴν Ἡϊόνα.

[5.10.11] οἱ δὲ τὸν Βρασίδαν ἄραντες ἐκ τῆς μάχης καὶ διασώσαντες ἐς τὴν πόλιν ἔτι ἔμπουν ἐσεκόμισαν· καὶ ἦισθετο μὲν ὅτι νικῶσιν οἱ μεθ' αὐτοῦ, οὐ πολὺ δὲ διαλιπὼν ἐτελεύτησεν.

[5.10.12] καὶ ἡ ἄλλη στρατιὰ ἀναχωρήσασα μετὰ τοῦ Κλεαρίδου ἐκ τῆς διώξεως νεκροὺς τε ἐσκύλευσε καὶ τροπαῖον ἔστησεν.

[5.11.1] μετὰ δὲ ταῦτα τὸν Βρασίδαν οἱ ξύμμαχοι πάντες ξὺν ὅπλοις ἐπισπόμενοι δημοσίαι ἔθαψαν ἐν τῇ πόλει πρὸ τῆς νῦν ἀγορᾶς οὔσης· καὶ τὸ λοιπὸν οἱ Ἀμφιπολῖται, περιεῖρξαντες αὐτοῦ τὸ μνημεῖον, ὡς ἡρώϊ τε ἐντέμνουσι καὶ τιμὰς δεδώκασιν ἀγῶνας καὶ ἐτησίους θυσίας, καὶ τὴν ἀποικίαν ὡς οἰκιστῇ προσέθεσαν, καταβαλόντες τὰ Ἀγνώνεια οἰκοδομήματα καὶ ἀφανίσαντες εἴ τι μνημόσυνόν που ἔμελλεν αὐτοῦ τῆς οἰκίσεως περιέσεσθαι, νομίσαντες τὸν μὲν Βρασίδαν σωτήρᾳ τε σφῶν γεγενῆσθαι καὶ ἐν τῷ παρόντι ἅμα τὴν τῶν Λακεδαιμονίων ξυμμαχίαν φόβῳ τῶν Ἀθηναίων θεραπεύοντες, τὸν δὲ Ἀγνωνα κατὰ τὸ πολέμιον τῶν Ἀθηναίων οὐκ ἂν ὁμοίως σφίσι ξυμφόρως οὐδ' ἂν ἡδέως τὰς τιμὰς ἔχειν. καὶ τοὺς νεκροὺς τοῖς Ἀθηναίοις ἀπέδοσαν.

[5.11.2] ἀπέθανον δὲ Ἀθηναίων μὲν περὶ ἑξακοσίους, τῶν δ' ἐναντίων ἑπτὰ, διὰ τὸ μὴ ἐκ παρατάξεως, ἀπὸ δὲ τοιαύτης ξυντυχίας καὶ προεκφοβήσεως τὴν μάχην μᾶλλον γενέσθαι.

[5.11.3] μετὰ δὲ τὴν ἀναίρεσιν οἱ μὲν ἐπ'

la colina y rechazaron dos o tres veces los ataques de Cleáridas; no cedieron hasta que la caballería mircinia y la calcídica junto con los peltastas les rodearon y arrojándoles flechas les pusieron en fuga.

De esa manera, lanzada ya la totalidad del ejército ateniense a una penosa huida, tras recorrer múltiples sendas de montaña, todos los que no perecieron al instante en la lucha cuerpo a cuerpo o a manos de la caballería calcídica y de los peltastas, fueron los que llegaron a Eón.

Quienes recogieron a Brásidas en la batalla y le salvaron, le llevaron aún con vida a la ciudad; supo que habían vencido sus tropas y no mucho después murió.

El resto de las tropas volvió con Cleáridas de la persecución, despojó a los muertos y levantó un trofeo.

11.— Después de eso, con un cortejo fúnebre formado por todos los aliados con sus armas, enterraron a Brásidas a expensas públicas en la ciudad, a la entrada de la plaza actual. Desde entonces los anfipolitas, tras haber rodeado con una valla su sepulcro, le degüellan víctimas en calidad de héroe y celebran en su honor juegos y sacrificios anuales. También le concedieron el honor de fundador de la colonia después de derribar las construcciones de Hagnón^{11a} y de borrar cualquier otra cosa que pudiese quedar como recuerdo de su fundación, por considerar que Brásidas había sido su salvador y al mismo tiempo por servilismo oportunista hacia sus aliados lacedemonios, ante el temor que tenían a los atenienses; y en cuanto a Hagnón, pensaban que, dada la enemistad ateniense, el héroe no aceptaría los honores como antes, con utilidad para ellos y gusto para él.

Entregaron los cadáveres a los atenienses. De estos murieron unos seiscientos; de sus enemigos siete, debido a que la batalla no se desarrolló de modo regular, sino que se dieron las circunstancias expuestas y el pánico del inicio.

Después de recoger sus muertos, los atenienses

οἴκου ἀπέπλευσαν, οἱ δὲ μετὰ τοῦ Κλεαρίδου τὰ περὶ τὴν Ἀμφίπολιν καθίσταντο.

[5.12.1] Καὶ ὑπὸ τοὺς αὐτοὺς χρόνους τοῦ θέρους τελευτῶντος Ῥαμφίας καὶ Αὐτοχαρίδας καὶ Ἐπικυδίδας Λακεδαιμόνιοι ἐς τὰ ἐπὶ Θράκης χωρία βοήθειαν ἦγον ἐνακοσίων ὀπλιτῶν, καὶ ἀφικόμενοι ἐς Ἡράκλειαν τὴν ἐν Τραχῖνι καθίσταντο ὅτι αὐτοῖς ἐδόκει μὴ καλῶς ἔχειν. [5.12.2] ἐνδιατριβόντων δὲ αὐτῶν ἔτυχεν ἡ μάχη αὕτη γενομένη, καὶ τὸ θέρους ἐτελεύτα.

[5.13.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος εὐθὺς μέχρι μὲν Πιερίου τῆς Θεσσαλίας διήλθον οἱ περὶ τὸν Ῥαμφίαν, κωλυνόντων δὲ τῶν Θεσσαλῶν καὶ ἅμα Βρασίδου τεθνεῶτος, ᾧ περ ἦγον τὴν στρατιάν, ἀπετράποντο ἐπ' οἴκου, νομίσαντες οὐδένα καιρὸν ἔτι εἶναι τῶν τε Ἀθηναίων ἥσση ἀπεληλυθότων καὶ οὐκ ἀξιόχρεων αὐτῶν ὄντων δοῦν τι ὧν κακείνους ἐπενόει.

[5.13.2] μάλιστα δὲ ἀπῆλθον εἰδότες τοὺς Λακεδαιμονίους, ὅτε ἐξῆσαν, πρὸς τὴν εἰρήνην μᾶλλον τὴν γνώμην ἔχοντας.

[5.14.1] ξυνέβη τε εὐθὺς μετὰ τὴν ἐν Ἀμφιπόλει μάχην καὶ τὴν Ῥαμφίου ἀναχώρησιν ἐκ Θεσσαλίας ὥστε πολέμου μὲν μηδὲν ἔτι ἄψασθαι μηδετέρους, πρὸς δὲ τὴν εἰρήνην μᾶλλον τὴν γνώμην εἶχον, οἱ μὲν Ἀθηναῖοι πληγέντες ἐπὶ τε τῷ Δηλίῳ καὶ δι' ὀλίγου αὐθις ἐν Ἀμφιπόλει, καὶ οὐκ ἔχοντες τὴν ἐλπίδα τῆς ῥώμης πιστὴν ἔτι, ἥϊπερ οὐ προσεδέχοντο πρότερον τὰς σπονδάς, δοκοῦντες τῇ παρουσίᾳ εὐτυχίαι καθυπέρτεροι γενήσεσθαι

[5.14.2] καὶ τοὺς ξυμμάχους ἅμα ἐδέδισαν σφῶν μὴ διὰ τὰ σφάλματα ἐπαιρόμενοι ἐπὶ πλεον ἀποστῶσι, μετεμέλοντό τε ὅτι μετὰ

zarparon rumbo a su patria, mientras las tropas de Cleáridas se dedicaban a organizar la situación en Anfípolis.

12.— Por la misma época, a fines del verano, los lacedemonios Ranfias, Autocáridas y Epicídidas, salieron para llevar a los territorios de Tracia novecientos hoplitas de refuerzo y, cuando llegaron a Heraclea Traquinia^{12a}, arreglaron lo que les parecía que no estaba bien.

Mientras se entretenían allí tuvo lugar la batalla y acabó el verano.

13.— Al comienzo del invierno siguiente, las tropas de Ranflas llegaron hasta Pierio^{13a}, en Tesalia, pero como los tesalios les impidieran seguir y además hubiera muerto Brásidas, el destinatario de las tropas, se volvieron de nuevo a su patria, convencidos de que ya no había ocasión de emplearlas, puesto que los atenienses se habían marchado derrotados y ellos no estaban en condiciones de llevar a cabo los planes que Brásidas había proyectado; pero más que todo se volvieron porque sabían que los lacedemonios, cuando ellos salieron con las tropas, se sentían más inclinados a firmar la paz.

14.— Después de la batalla de Anfípolis y de la retirada de Ranflas de Tesalia se dieron tales circunstancias que ninguno de los dos bandos emprendió acción alguna de guerra, sino que se sintieron inclinados más bien por la paz. Los atenienses por sufrir el desastre de Delio y al poco tiempo el de Anfípolis, y porque no tenían ya una esperanza firme en sus fuerzas, causa de que antes no aceptaran las treguas, en su creencia, justificada por los éxitos del momento, de que vencerían.

Además, respecto a sus aliados, temían que incitados por sus fracasos se sublevaran en mayor medida, y se arrepintieron de no haber pactado

^{12a} Es el mismo camino seguido por Brásidas (véase IV 78). Respecto a la fundación de la ciudad y su situación véase III 92.

^{13a} Desconocemos la ubicación de Pierio pero por las indicaciones que nos da Tucídides cabe deducir que se encontraría en la parte sur de esta región, en las proximidades del monte Otris.

τὰ ἐν Πύλῳ καλῶς παρασχὼν οὐ
ξυνέβησαν·

[5.14.3] οἱ δ' αὖ Λακεδαιμόνιοι παρὰ
γνώμην μὲν ἀποβαίνοντος σφίσι τοῦ
πολέμου, ἐν ᾧ ὦντο ὀλίγων ἐτῶν
καθαιρήσειν τὴν τῶν Ἀθηναίων δύναμιν, εἰ
τὴν γῆν τέμνοιεν, περιπεσόντες δὲ τῇ ἐν
τῇ νήσῳ ξυμφορᾷ, οἷα οὐπω ἐγεγένητο
τῇ Σπάρτῃ, καὶ ληιστευομένης τῆς χώρας
ἐκ τῆς Πύλου καὶ Κυθήρων,
αὐτομολούντων τε τῶν Εἰλώτων καὶ αἰεὶ
προσδοκίας οὔσης μή τι καὶ οἱ ὑπομένοντες
τοῖς ἔξω πίσυνοι πρὸς τὰ παρόντα σφίσιν
ὥσπερ καὶ πρότερον νεωτερίσωσιν.

[5.14.4] ξυνέβαινε δὲ καὶ πρὸς τοὺς
Ἀργεῖους αὐτοῖς τὰς τριακοντούτεις
σπονδὰς ἐπ' ἐξόδῳ εἶναι, καὶ ἄλλας οὐκ
ἤθελον σπένδεσθαι οἱ Ἀργεῖοι εἰ μή τις
αὐτοῖς τὴν Κυνουρίαν γῆν ἀποδώσει, ὥστ'
ἀδύνατα εἶναι ἐφαίνετο Ἀργείοις καὶ
Ἀθηναίοις ἅμα πολεμεῖν. τῶν τε ἐν
Πελοποννήσῳ πόλεων ὑπώπτευνόν τινας
ἀποστήσεσθαι πρὸς τοὺς Ἀργεῖους· ὅπερ
καὶ ἐγένετο.

[5.15.1] Ταῦτ' οὖν ἀμφοτέροις αὐτοῖς
λογιζομένοις ἐδόκει ποιητέα εἶναι ἢ
ξύμβασις, καὶ οὐχ ἦσσαν τοῖς
Λακεδαιμονίοις, ἐπιθυμία τῶν ἀνδρῶν
τῶν ἐκ τῆς νήσου κομίσασθαι· ἦσαν γὰρ οἱ
Σπαρτιαῖται αὐτῶν πρῶτοί τε καὶ ὁμοίως '
σφίσι ξυγγενεῖς. [5.15.2] ἤρξαντο μὲν οὖν
καὶ εὐθύς μετὰ τὴν ἄλωσιν αὐτῶν
πράσσειν, ἀλλ' οἱ Ἀθηναῖοι οὐπὼς ἤθελον,
εὖ φερόμενοι, ἐπὶ τῇ ἴσῃ καταλύεσθαι.
σφαλέντων δὲ αὐτῶν ἐπὶ τῷ Δηλίῳ
παραχρῆμα οἱ Λακεδαιμόνιοι, γνόντες νῦν
μᾶλλον ἂν ἐνδεξαμένους, ποιοῦνται τὴν
ἐνιαύσιον ἐκεχειρίαν, ἐν ἣ ἔδει ξυνιόντας
καὶ περὶ τοῦ πλέονος χρόνου βουλευέσθαι.

[5.16.1] ἐπειδὴ δὲ καὶ ἡ ἐν Ἀμφιπόλει ἦσσα
τοῖς Ἀθηναίοις ἐγεγένητο καὶ ἐτεθνήκει

cuando se les ofreció una buena oportunidad
después de los sucesos de Pilos.

En cuanto a los lacedemonios, deseaban la paz
porque la guerra había evolucionado en un sentido
distinto del que esperaban, puesto que creían que
en pocos años aniquilarían el poderío ateniense si
asolaban su territorio; por haber fracasado en el
desastre de la isla, desastre como nunca hubo en
Esparta, sometido su territorio al pillaje desde Pilos
y Citera, y los hilotas desertando o con la
sempiterna amenaza de que los que quedaban,
apoyándose en los enemigos externos, intentasen
alterar la situación presente como hicieran antes^{14a}.

Coincidió también que las treguas de treinta años
firmadas con los argivos llegaban a su fin^{14b} y los
argivos no querían hacer otras a menos que se les
devolviese Cinuria^{14c}. En consecuencia, les parecía
imposible mantener una guerra simultánea con los
argivos y los atenienses, y a esto se añadía su
sospecha, que luego se cumplió, de que algunas
ciudades peloponesias intentaban pasarse del lado
de los argivos.

15.— Con esos cálculos, las dos partes pensaban
que se debía llegar a un acuerdo, y sobre todo los
lacedemonios, deseosos de traerse a los prisioneros
de la isla, pues había entre ellos espartanos
distinguidos y emparentados con gente de igual
calidad. Habían empezado las negociaciones
inmediatamente después de su captura, pero los
atenienses, teniendo en cuenta sus éxitos, no
querían poner fin todavía a las hostilidades en
condiciones de igualdad. Cuando se produjo el
desastre de Delio, viendo los lacedemonios que
entonces estarían más inclinados a aceptarlo, les
propusieron el armisticio por un año, durante el
cual se reunirían para deliberar sobre un pacto de
más amplia duración.

16.— Después que se produjo la derrota ateniense
en Anfípolis y murieron Cleón y Brásidas, quienes

^{14a} Se refiere a la rebelión del 464 a.C. (véase I 101-102). Referencias a este temor hacia los hilotas pueden verse también en IV 41 y IV 80.

^{14b} En los capítulos 22 y 28 de este libro se vuelve a aludir a esta tregua que debió ser firmada en el verano u otoño del 451 0450 a.C. y de la que no se habló anteriormente en los capítulos del libro I dedicados a la Pentecontecia.

^{14c} Es el territorio que se encuentra al sur de Argos y al noreste de Lacedemonia y cuya posesión fue causa de continuos conflictos entre Argos y Esparta (véase IV 56 y V 41).

Κλέων τε καὶ Βρασιδάς, οἵπερ ἀμφοτέρωθεν μάλιστα ἠγαντιοῦντο τῇ εἰρήνῃ, ὁ μὲν διὰ τὸ εὐτυχεῖν τε καὶ τιμᾶσθαι ἐκ τοῦ πολεμεῖν, ὁ δὲ γενομένης ἡσυχίας καταφανέστερος νομίζων ἂν εἶναι κακουργῶν καὶ ἀπιστότερος διαβάλλων, τότε δὴ ἑκατέραι τῇ πόλει σπεύδοντες τὰ μάλιστα τὴν ἡγεμονίαν Πλειστοάναξ τε ὁ Πausanίου βασιλεὺς Λακεδαιμονίων καὶ Νικίας ὁ Νικηράτου, πλεῖστα τῶν τότε εὖ φερόμενος ἐν στρατηγίαις, πολλῶι δὴ μᾶλλον προθυμοῦντο, Νικίας μὲν βουλόμενος, ἐν ᾧ ἀπαθὴς ἦν καὶ ἡξιούτο, διασώσασθαι τὴν εὐτυχίαν, καὶ ἕς τε τὸ αὐτίκα πόνων πεπαῦσθαι καὶ αὐτὸς καὶ τοὺς πολίτας παῦσαι καὶ τῶι μέλλοντι χρόνῳ καταλιπεῖν ὄνομα ὥς οὐδὲν σφήλας τὴν πόλιν διεγένετο, νομίζων ἐκ τοῦ ἀκινδύνου τοῦτο συμβαίνειν καὶ ὅστις ἐλάχιστα τύχηι αὐτὸν παραδίδωσι, τὸ δὲ ἀκίνδυνον τὴν εἰρήνην παρέχειν, Πλειστοάναξ δὲ ὑπὸ τῶν ἐχθρῶν διαβαλλόμενος περὶ τῆς καθόδου, καὶ ἕς ἐνθυμίαν τοῖς Λακεδαιμονίοις αἰεὶ προβαλλόμενος ὑπ' αὐτῶν, ὅποτε τι πταίσειαν, ὥς διὰ τὴν ἐκείνου κάθοδον παρανομηθεῖσαν ταῦτα συμβαίνοι.

[5.16.2] τὴν γὰρ πρόμαντιν τὴν ἐν Δελφοῖς ἐπητιῶντο αὐτὸν πεῖσαι μετ' Ἀριστοκλέους τοῦ ἀδελφοῦ ὥστε χρῆσαι Λακεδαιμονίοις ἐπὶ πολὺ τάδε θεωροῖς ἀφικνουμένοις, Διὸς υἱοῦ ἡμιθέου τὸ σπέρμα ἐκ τῆς ἀλλοτρίας ἐς τὴν ἑαυτῶν ἀναφέρειν, εἰ δὲ μὴ, ἀργυρεῖαι εὐλάκκι εὐλαξεῖν· [5.16.3] χρόνῳ δὲ προτρέψαι τοὺς Λακεδαιμονίους φεύγοντα αὐτὸν ἐς Λύκαιον διὰ τὴν ἐκ τῆς Ἀττικῆς ποτὲ μετὰ δώρων δοκῆσεως ἀναχώρησιν, καὶ ἥμισυ τῆς οἰκίας τοῦ ἱεροῦ τότε τοῦ Διὸς οἰκοῦντα φόβῳ τῶι Λακεδαιμονίων, ἔτει ἐνὸς δέοντι

precisamente eran en ambos bandos los que más se oponían a la paz —el uno por los triunfos y honores que obtenía de la guerra, el otro por considerar que en tiempo de paz sería más evidente su malicia y más faltas de credibilidad sus acusaciones— entonces, quienes más aspiraban a dirigir la política en cada ciudad, Plistoanacte el de Pausanias, rey de los lacedemonios, y Nicias el de Nicerato, el más afortunado de los de entonces en el desempeño del generalato, se mostraron mucho más insistentes. Nicias porque quería preservar su éxito mientras seguía invicto y gozaba de prestigio, y, en lo que hacía al presente, para acabar con las penalidades y librarse de ellas tanto él como sus conciudadanos, mientras que, con vistas al futuro, quería dejar su nombre como el de alguien que vivió sin ser causa de infortunios para la ciudad, convencido de que eso se produciría si eludía los riesgos y se confiaba lo menos posible al azar; y era la paz la que ofrecía esa ausencia de riesgos. En cuanto a Plistoanacte, por las acusaciones de sus enemigos respecto a su regreso del exilio^{16a} y porque, gracias a esos enemigos, estaba siempre presente en el pensamiento de los lacedemonios cuando había un tropiezo, como si éste hubiera ocurrido en virtud de su regreso ilegal.

Le acusaban de haber persuadido, junto con su hermano Aristocles, a la profetisa de Delfos de que respondiese a las misiones de lacedemonios llegados múltiples veces para consultarla, que debían trasladar de tierra extraña a la propia la semilla del semidiós hijo de Zeus^{16b}, y que si no lo hicieran, ararían con un arado de plata^{16c}. Con el tiempo logró persuadir a los lacedemonios respecto a Plistoanacte, desterrado en el monte Liceo^{16d} por haberse retirado del Ática, según parece, gracias al soborno, y donde vivía por temor de los lacedemonios en una casa cuya otra mitad formaba parte del santuario de Zeus, a fin de que le

^{16a} Plistoanacte había sido condenado al exilio por haberse retirado del Ática en el 446, supuestamente por soborno (véase I 114 y II 21).

^{16b} Euristeo y Proeles, los fundadores de las dos dinastías reales de Esparta, eran descendientes de Heracles, quien a su vez era hijo de Zeus.

^{16c} El escoliasta interpreta esta frase diciendo que debido a la escasez de la cosecha el grano sería tan caro como si se hubiese labrado con un arado de plata.

^{16d} El Liceo, monte que aún conserva su nombre, está en el sur de Arcadia, en los límites de esta región con Lacedemonia y en el extremo occidental de la llanura en la que se asentaría Megalópolis.

εἰκοστῷ τοῖς ὁμοίοις χοροῖς καὶ θυσίαις καταγαγεῖν ὥσπερ ὅτε τὸ πρῶτον Λακεδαιμόνα κτίζοντες τοὺς βασιλέας καθίσταντο.

[5.17.1] ἀχθόμενος οὖν τῇ διαβολῇ ταύτῃ καὶ νομίζων ἐν εἰρήνῃ μὲν οὐδενὸς σφάλματος γιγνομένου καὶ ἅμα τῶν Λακεδαιμονίων τοὺς ἄνδρας κομιζομένων κἂν αὐτὸς τοῖς ἐχθροῖς ἀνεπίληπτος εἶναι, πολέμου δὲ καθεστῶτος αἰεὶ ἀνάγκην εἶναι τοὺς πρὸνχοντας ἀπὸ τῶν ξυμφορῶν διαβάλλεσθαι, προθυμήθη τὴν ξύμβασιν.

[5.17.2] καὶ τὸν τε χειμῶνα τοῦτον ἦσαν ἐς λόγους καὶ πρὸς τὸ ἔαρ ἤδη παρασκευὴ τε προεπανεσείσθη ἀπὸ τῶν Λακεδαιμονίων περιaggerelloμένη κατὰ πόλεις ὡς <ἐς> ἐπιτειχισμόν, ὅπως οἱ Ἀθηναῖοι μᾶλλον ἐσακούοιεν, καὶ ἐπειδὴ ἐκ τῶν ξυνόδων ἅμα πολλὰς δικαίωσεις προενεγκόντων ἀλλήλοις ξυνεχωρεῖτο ὥστε ἂ ἐκάτεροι πολέμῳ ἔσχον ἀποδόντας τὴν εἰρήνην ποιῆσθαι, Νίσαιαν δ' ἔχειν Ἀθηναίους (ἀνταπαιτούντων γὰρ Πλάταιαν οἱ Θηβαῖοι ἔφασαν οὐ βίαι, ἀλλ' ὁμολογίαι αὐτῶν προσχωρησάντων καὶ οὐ προδόντων ἔχειν τὸ χωρίον, καὶ οἱ Ἀθηναῖοι τῷ αὐτῷ τρόπῳ τὴν Νίσαιαν), τότε δὴ παρακαλέσαντες τοὺς ἑαυτῶν ξυμμάχους οἱ Λακεδαιμόνιοι, καὶ ψηφισαμένων πλὴν Βοιωτῶν καὶ Κορινθίων καὶ Ἡλείων καὶ Μεγαρέων τῶν ἄλλων ὥστε καταλύεσθαι (τούτοις δὲ οὐκ ἤρεσκε τὰ πρoσσόμενα), ποιοῦνται τὴν ξύμβασιν καὶ ἐσπείσαντο πρὸς τοὺς Ἀθηναίους καὶ ὥμοσαν, ἐκεῖνοί τε πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους, τάδε.

[5.18.1] Ὑπονδὰς ἐποίησαντο Ἀθηναῖοι καὶ Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι κατὰ τάδε, καὶ ὥμοσαν κατὰ πόλεις.

[5.18.2] περὶ μὲν τῶν ἱερῶν τῶν κοινῶν,

llevaran de nuevo a Esparta, diecinueve años después^{16e}, con los mismos coros y sacrificios con que habían entronizado a los reyes cuando tuvo lugar la fundación de la ciudad.

17.— El caso es que, disgustado por esas difamaciones y con la idea de que en la paz, por no producirse ningún descalabro y recuperar los lacedemonios sus hombres, hasta él de la ría de ser presa de sus enemigos, mientras que en la guerra era inevitable que quienes en cada ocasión fueran los dirigentes sufriesen los reproches justificados por los desastres, se mostró interesado por el acuerdo.

Durante ese invierno mantuvieron conversaciones, y hacia la primavera^{17a} ya se hacía alarde de preparativos por parte de los lacedemonios, ordenando a las ciudades aliadas que se dispusiesen a la construcción de fortificaciones, con la intención de que los atenienses se volvieran más razonables. Después que, tras presentarse numerosas reclamaciones, llegaron a un acuerdo por el que hacían la paz con la condición de devolver cada parte lo que había conquistado en la guerra, aunque los atenienses seguirían conservando Nisea (cuando estos reclamaron Platea, los tebanos les dijeron que no habían ocupado el lugar por la fuerza, sino por habérselo cedido sus habitantes en virtud de un acuerdo y sin mediar traición^{17b}, y los atenienses por el mismo razonamiento conservaban Nisea^{17c}), entonces los lacedemonios, después de convocar a sus aliados y votar el fin de la guerra todos, salvo beocios^{17d}, corintios, eleos y megarenses —estos no estaban conformes con la negociación— firmaron el acuerdo. Ratificaron y juraron ante los atenienses, y estos a su vez ante los lacedemonios lo siguiente:

18.— «Los atenienses y los lacedemonios y sus aliados han hecho la paz en las siguientes condiciones que ha jurado cada ciudad.

Respecto a los santuarios comunes, cualquiera

^{16e} Como fue desterrado en 446 su vuelta se debió realizar el 427.

^{17a} Es la primavera del 421.

^{17b} Véase III 52.

^{17c} Véase IV 69.

^{17d} Los beocios se negaron por causa de Panacto (véase cap. 18 y 39). Los megarenses por Nisea. En los capítulos 30 y 31 se exponen las razones de corintios y eleos.

θύειν καὶ ἰέναι καὶ μαντεύεσθαι καὶ θεωρεῖν κατὰ τὰ πάτρια τὸν βουλόμενον καὶ κατὰ γῆν καὶ κατὰ θάλασσαν ἄδεως. τὸ δ' ἱερὸν καὶ τὸν νεῶν τὸν ἐν Δελφοῖς τοῦ Ἀπόλλωνος καὶ Δελφούς αὐτονόμους εἶναι καὶ αὐτοτελεῖς καὶ αὐτοδίκους καὶ αὐτῶν καὶ τῆς γῆς τῆς ἑαυτῶν κατὰ τὰ πάτρια.

[5.18.3] ἔτη δὲ εἶναι τὰς σπονδὰς πεντήκοντα Ἀθηναίοις καὶ τοῖς συμμάχοις τοῖς Ἀθηναίων καὶ Λακεδαιμονίοις καὶ τοῖς συμμάχοις τοῖς Λακεδαιμονίων ἄδολους καὶ ἀβλαβεῖς καὶ κατὰ γῆν καὶ κατὰ θάλασσαν.

[5.18.4] ὅπλα δὲ μὴ ἐξέστω ἐπιφέρειν ἐπὶ πημονῇ μῆτε Λακεδαιμονίους καὶ τοὺς συμμάχους ἐπ' Ἀθηναίους καὶ τοὺς συμμάχους μῆτε Ἀθηναίους καὶ τοὺς συμμάχους ἐπὶ Λακεδαιμονίους καὶ τοὺς συμμάχους, μῆτε τέχνῃ μῆτε μηχανῇ μηδεμίᾳ. ἦν δέ τι διάφορον ἢ πρὸς ἀλλήλους, δικαίῳ χρήσθων καὶ ὅρκους, καθ' ὅτι ἂν ξυνθῶνται.

[5.18.5] ἀποδόντων δὲ Ἀθηναίοις Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι Ἀμφίπολιν.

ὅσας δὲ πόλεις παρέδοσαν Λακεδαιμόνιοι Ἀθηναίοις, ἐξέστω ἀπιέναι ὅποι ἂν βούλωνται αὐτοὺς καὶ τὰ ἑαυτῶν ἔχοντας· τὰς δὲ πόλεις φερούσας τὸν φόρον τὸν ἐπ' Ἀριστείδου αὐτονόμους εἶναι. ὅπλα δὲ μὴ ἐξέστω ἐπιφέρειν Ἀθηναίους μηδὲ τοὺς συμμάχους ἐπὶ κακῶι, ἀποδιδόντων τὸν φόρον, ἐπειδὴ αἱ σπονδαὶ ἐγένοντο.

εἰσὶ δὲ Ἀργίλος, Στάγιρος, Ἀκανθος, Σκῶλος, Ὀλυνθος, Σπάρτωλος. συμμάχους δ' εἶναι μηδετέρων, μῆτε Λακεδαιμονίων μῆτε Ἀθηναίων· ἦν δὲ Ἀθηναῖοι πείθωσι τὰς πόλεις, βουλομένας ταύτας ἐξέστω συμμάχους ποιεῖσθαι αὐτοὺς Ἀθηναίοις.

[5.18.6] Μηκυβερναίους δὲ καὶ Σαναίους

puede ir libremente por tierra y por mar para sacrificar, consultar el oráculo o enviar delegaciones religiosas según los usos tradicionales. El santuario y el templo de Apolo en Delfos así como los delfios tendrán sus propias leyes, impuestos y tribunales con jurisdicción sobre sus habitantes y su territorio según los usos tradicionales.

El tratado de paz entre los atenienses y sus aliados y los lacedemonios y los suyos, estará en vigor durante cincuenta años sin dolo ni daño, tanto en tierra como en mar.

No podrán tomar las armas con intenciones hostiles los lacedemonios y sus aliados contra los atenienses y sus aliados, ni los atenienses y sus aliados contra los lacedemonios y los suyos, ya sea recurriendo a un ardid, ya con cualquier otra argucia. En el caso de que haya discrepancia entre ellos, deben recurrir a arbitrajes y juramentos de acuerdo con lo que hayan convenido. Los lacedemonios y sus aliados devolverán a los atenienses Anfípolis.

En cuantas ciudades entreguen los lacedemonios a los atenienses, sus habitantes podrán marcharse donde quieran con sus pertenencias.

Las ciudades serán independientes y pagarán el tributo del tiempo de Aristides^{18a}. Siempre que paguen el tributo, los atenienses y sus aliados no podrán tomar con intenciones hostiles las armas contra ellas, una vez que se firme la paz.

Estas son Argilo^{18b}, Estagiros, Acanto, Escolos, Olinto y Espartolos. No serán aliadas de ninguno de los dos, pero si los atenienses obtienen su consentimiento, se permitirá a los atenienses convertirlas en aliadas con su beneplácito.

Los meciberneos^{18c}, los sáneos y los singeos vivirán

^{18a} Es decir, la aportación «voluntaria» con que contribuían al sostenimiento de la guerra contra los persas en el momento de la fundación de la Liga Ático-Délica, y que se elevaba a unos 460 talentos (véase I 91, 96 y 99).

^{18b} Para la rebelión de Acanto véase IV 85-88, para la de Estagiros IV 88, y para la de Argilo IV 103. Escolos, que no ha sido citada antes por Tucídides, debería estar a una decena de km al norte o al noreste de Olinto, aunque no sabemos con exactitud su ubicación. Sobre la rebelión de Olinto, la capital de los calcideos, y de Espartolos, el centro principal de los botieos, véase I 57-58 y II 79.

^{18c} Meciberna está en la costa del golfo de Torona, a unos 4 km al sureste de Olinto. Singos está en la parte noreste de la península de Sitonia, a orillas del golfo Singítico. Sana está en el istmo de la más oriental de las penínsulas de la Calcídica,

καὶ Σιγγαίους οἰκεῖν τὰς πόλεις τὰς ἑαυτῶν, καθάπερ Ὀλύνθιοι καὶ Ἀκάνθιοι.

[5.18.7] ἀποδόντων δὲ Ἀθηναῖοις Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι Πάνακτον. ἀποδόντων δὲ καὶ Ἀθηναῖοις Λακεδαιμονίοις Κορυφάσιον καὶ Κύθηρα καὶ Μέθανα καὶ Πτελεὸν καὶ Ἀταλάντην καὶ τοὺς ἄνδρας ὅσοι εἰσὶ Λακεδαιμονίων ἐν τῷ δημοσίῳ τῷ Ἀθηναίων ἢ ἄλλοθί που ὅσης Ἀθηναῖοι ἄρχουσιν ἐν δημοσίῳ· καὶ τοὺς ἐν Σκιώνῃ πολιορκουμένους Πελοποννησίων ἀφεῖναι καὶ τοὺς ἄλλους ὅσοι Λακεδαιμονίων ξύμμαχοι ἐν Σκιώνῃ εἰσὶ καὶ ὅσους Βρασίδης ἐσέπεμψε καὶ εἴ τις τῶν ξυμμάχων τῶν Λακεδαιμονίων ἐν Ἀθήναις ἐστὶν ἐν τῷ δημοσίῳ ἢ ἄλλοθί που ἧς Ἀθηναῖοι ἄρχουσιν ἐν δημοσίῳ. ἀποδόντων δὲ καὶ Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι οὐστinas ἔχουσιν Ἀθηναίων καὶ τῶν ξυμμάχων κατὰ ταυτά.

[5.18.8] Σκιωναίων δὲ καὶ Τορωναίων καὶ Σερμυλιῶν καὶ εἴ τινα ἄλλην πόλιν ἔχουσιν Ἀθηναῖοι, Ἀθηναίους βουλευέσθαι περὶ αὐτῶν καὶ τῶν ἄλλων πόλεων ὅτι ἂν δοκῇ αὐτοῖς.

[5.18.9] ὅρκους δὲ ποιήσασθαι Ἀθηναίους πρὸς Λακεδαιμονίους καὶ τοὺς ξυμμάχους κατὰ πόλεις. ὁμνύντων δὲ τὸν ἐπιχώριον ὅρκον ἑκάτεροι τὸν μέγιστον ἑπτὰ καὶ δέκα ἐκάστης πόλεως. ὁ δ' ὅρκος ἔστω ὅδε· 'ἐμμενῶ ταῖς ξυνθήκαις καὶ ταῖς σπονδαῖς ταῖσδε δικαίως καὶ ἀδόλως.'

ἔστω δὲ Λακεδαιμονίοις καὶ τοῖς ξυμμάχοις κατὰ ταυτά ὅρκος πρὸς Ἀθηναίους, τὸν δὲ ὅρκον ἀνανεοῦσθαι κατ' ἐνιαυτὸν

en sus propias ciudades en las mismas condiciones que los olintios y los acantios. Los lacedemonios y sus aliados devolverán a los atenienses Panacto^{18d}.

Los atenienses devolverán a los lacedemonios Corifasio^{18e}, Citera, Metana, Pteleo^{18f}, Atalanta^{18g} y a cuantos lacedemonios hay en la prisión de Atenas o de cualquier otra ciudad donde ejerzan su autoridad los atenienses. Se dejará libres a los peloponesios sitiados en Esciona^{18h}, a los aliados de los lacedemonios que hay en Esciona y a cuantos envió Brásidas, así como a cualquier aliado de los lacedemonios que esté en las prisiones de Atenas o de cualquier otro sitio donde ejerzan su autoridad los atenienses. Los lacedemonios y sus aliados también devolverán los hombres atenienses y aliados que tengan en idénticas condiciones.

En cuanto a los habitantes de Esciona, Torona¹⁸ⁱ, Sermilio^{18j} y cualquier otra ciudad que ocupen los atenienses, los atenienses decidirán sobre ellos y sobre las demás ciudades lo que les parezca bien.

Los atenienses prestarán juramento a los lacedemonios y a sus aliados ciudad por ciudad. Cada parte prestará el juramento local más solemne por medio de diecisiete personas de cada ciudad. Será este el juramento: *Permaneceré fiel al tratado y a la paz con justicia y sin malicia.*

Los lacedemonios y sus aliados prestarán a los atenienses el juramento en las mismas condiciones. Ambas partes renovararán el juramento cada año.

en la orilla sur del canal que abrió el rey persa Jerjes (véase IV 109).

^{18d} Referencias a Panacto en V 3, 17 y 35-46.

^{18e} Corifasio es la denominación lacedemonia de Pilos (véase IV 3). De la ocupación de Citera se habla en IV 53-54. La conquista de Metana se menciona en IV 45.

^{18f} No sabemos a cuál de las varias Ptéleos puede referirse. Mientras Gomme, en el pasaje comentado se inclina por la actual Ftelió, en la Acaya Ftíotide, situada a la entrada del golfo de Pagasas, Steup también en comentario al mismo pasaje piensa en una localidad próxima a Metana y sobre la misma península.

^{18g} Atalanta es la isla situada frente a Lócride Opuntia y a la que se hace referencia en II 32, III 89 y IV 118.

^{18h} Véase IV 121 y 131.

¹⁸ⁱ Sobre la reconquista de Torona véase V 2 y 3.

^{18j} Sobre Sermilia véase I 65a.

ἀμφοτέρους.

[5.18.10] στήλας δὲ στήσαι Ὀλυμπίασι καὶ Πυθοῖ καὶ Ἰσθμοῖ καὶ Ἀθήνησιν ἐν πόλει καὶ ἐν Λακεδαίμονι ἐν Ἀμυκλαίῳ.

[5.18.11] εἰ δέ τι ἀμνημονοῦσιν ὅποτεροιοῦν καὶ ὅτου πέρι, λόγοις δικαίοις χρωμένοις εὖορκον εἶναι ἀμφοτέροις ταύτη μεταθεῖναι ὅπῃ ἂν δοκῇ ἀμφοτέροις, Ἀθηναίοις καὶ Λακεδαιμονίοις.

[5.19.1] Ἄρχει δὲ τῶν σπονδῶν <ἐν μὲν Λακεδαίμονι> ἔφορος Πλειστόλας Ἀρτεμισίου μηνὸς τετάρτῃ φθίνοντος, ἐν δὲ Ἀθήναις ἄρχων Ἀλκαῖος Ἐλαφβολιῶνος μηνὸς ἕκτῃ φθίνοντος. ὦμνον δὲ οἶδε καὶ ἐσπένδοντο.

[5.19.2] Λακεδαιμονίων μὲν <Πλειστοάναξ, Ἄγις> Πλειστόλας, Δαμάγητος, Χίονις, Μεταγένης, Ἀκανθος, Δάιθος, Ἰσχαγόρας, Φιλοχαρίδας, Ζευξίδας, Ἀντιππος, Τέλλις, Ἀλκινάδας, Ἐμπεδίας, Μηνᾶς, Λάφιλος. Ἀθηναίων δὲ οἶδε. Λάμπων, Ἰσθμιόνικος, Νικίας, Λάχης, Εὐθύδημος, Προκλῆς, Πυθόδωρος, Ἄγνων, Μυρτίλος, Θρασυκλῆς, Θεαγένης, Ἀριστοκράτης, Ἰώλκιος, Τιμοκράτης, Λέων, Λάμαχος, Δημοσθένης.'

[5.20.1] Αὗται αἱ σπονδαὶ ἐγένοντο τελευτῶντος τοῦ χειμῶνος ἅμα ἤρι, ἐκ Διονυσίων εὐθύς τῶν ἀστικῶν, αὐτόδεκα ἑτῶν διελθόντων καὶ ἡμερῶν ὀλίγων παρενεγκουσῶν ἢ ὡς τὸ πρῶτον ἢ ἐσβολῇ ἢ ἐς τὴν Ἀττικὴν καὶ ἢ ἀρχὴ τοῦ πολέμου τοῦδε ἐγένετο.

[5.20.2] σκοπεῖτω δέ τις κατὰ τοὺς χρόνους καὶ μὴ τῶν ἐκασταχοῦ ἢ ἀρχόντων ἢ ἀπὸ τιμῆς τινὸς ἐς τὰ προγεγεννημένα σημαινόντων τὴν ἀπαρίθμησιν τῶν

Se erigirán estelas en Olimpia, en Pito^{18k}, en el Istmo, en la Acrópolis de Atenas y en el Amicleo^{18l} de Lacedemonia.

Si se omite algo por cualquiera de las dos partes, el juramento facilitará el que, apelando a justas razones, se introduzca la modificación que decidan ambas partes, atenienses y lacedemonios.

19.— El tratado de paz entra en vigor bajo el eforado de Plístolas, el cuarto día antes de que acabe el mes Artemisio; en Atenas bajo el arcontado de Alceo, en el sexto día antes de que acabe el mes Elafebolión^{19a}.»

Lo juraron y ratificaron los siguientes. Por los lacedemonios Plistoanacte, Agís, Plístolas, Damageto, Quiónide, Metágenes, Acanto, Dáito, Iscágoras, Filocáridas, Zeúxidas, Antipo, Télide, Alcínadas, Empedias, Menas y Láfilo. Por los atenienses Lampón, Istmiónico, Nicias, Laques, Eutidemo, Proeles, Pitodoro, Hagnón, Mirtilo, Trasicles, Teágenes, Aristocrates, Yolcio, Timócrates, León, Lámaco y Demóstenes.

20.— Esos pactos se concluyeron a fines del invierno y comienzo de la primavera, inmediatamente después de las Dionisias urbanas^{20a}, transcurriendo diez años, con la adición de unos pocos días, desde que tuvo lugar la primera invasión del Ática y el comienzo de esta guerra^{20b}.

Examínese de acuerdo con las épocas del año, sin prestar mayor atención al cómputo de los nombres de magistrados o de otros cargos que en cada sitio marcan el tiempo de los sucesos del pasado, pues

^{18k} Es decir, en el santuario de Delfos.

^{18l} En el santuario de Apolo que había en Amidas, a pocos km de Esparta, y que recibía por la ciudad tal advocación.

^{19a} A mediados de marzo.

^{20a} Esas fiestas terminaban el 13 del mes de Elafebolión, lo que nos sitúa, de acuerdo con la nota anterior, a primeros de marzo del 421.

^{20b} En realidad, si se cuenta desde la primera invasión del Ática, serían diez años menos algunos días; el cómputo del tiempo sería más exacto si se contase desde el ataque a Platea, aunque en el capítulo en el que se relatan los hechos se dice que el ataque tuvo lugar en tiempos de paz (véase II 1-2). El ataque a Platea tuvo lugar por el 8 de marzo, en tanto que la invasión del Ática se efectuó en mayo.

ὀνομάτων πιστεύσας μάλλον. οὐ γὰρ ἀκριβές ἐστιν, οἷς καὶ ἀρχομένοις καὶ μεσοῦσι καὶ ὅπως ἔτυχέ τωι ἐπεγένετό τι. [5.20.3] κατὰ θέρη δὲ καὶ χειμῶνας ἀριθμῶν, ὥσπερ γέγραπται, εὐρήσει, ἐξ ἡμισείας ἑκατέρου τοῦ ἐνιαυτοῦ τὴν δύναμιν ἔχοντος, δέκα μὲν θέρη, ἴσους δὲ χειμῶνας τῶι πρώτῳ πολέμῳ τῶιδε γεγενημένους.

[5.21.1] Λακεδαιμόνιοι δέ (ἔλαχον γὰρ πρότεροι ἀποδιδόναι ἃ εἶχον) τοὺς τε ἄνδρας εὐθύς τοὺς παρὰ σφίσιν αἰχμαλώτους ἀφίεσαν καὶ πέμψαντες ἐς τὰ ἐπὶ Θράκης πρέσβεις Ἰσχαγόραν καὶ Μηνᾶν καὶ Φιλοχαρίδαν ἐκέλευον τὸν Κλεαρίδαν τὴν Ἀμφίπολιν παραδιδόναι τοῖς Ἀθηναίοις καὶ τοὺς ἄλλους τὰς σπονδὰς, ὥς εἴρητο ἑκάστοις, δέχεσθαι. [5.21.2] οἱ δ' οὐκ ἤθελον, νομίζοντες οὐκ ἐπιτηδεΐας εἶναι· οὐδὲ ὁ Κλεαρίδας παρέδωκε τὴν πόλιν, χαριζόμενος τοῖς Χαλκιδεῦσι, λέγων ὥς οὐ δυνατὸς εἶη βίαι ἐκείνων παραδιδόναι.

[5.21.3] ἐλθὼν δὲ αὐτὸς κατὰ τάχος μετὰ πρέσβεων αὐτόθεν ἀπολογησόμενός τε ἐς τὴν Λακεδαίμονα, ἣν κατηγορῶσιν οἱ περὶ τὸν Ἰσχαγόραν ὅτι οὐκ ἐπείθετο, καὶ ἅμα βουλόμενος εἰδέναι εἰ ἔτι μετακινητὴ εἴη ἢ ὁμολογία, ἐπειδὴ ἤρξε κατειλημμένους, αὐτὸς μὲν πάλιν πεμπόντων τῶν Λακεδαιμονίων καὶ κελευόντων μάλιστα μὲν καὶ τὸ χωρίον παραδοῦναι, εἰ δὲ μή, ὅποσοι Πελοποννησίων ἔνεισιν ἐξαγαγεῖν, κατὰ τάχος ἐπορεύετο.

[5.22.1] Οἱ δὲ ξύμμαχοι ἐν τῇ Λακεδαίμονι αὐτοὶ ἔτυχον ὄντες, καὶ αὐτῶν τοὺς μὴ δεξαμένους τὰς σπονδὰς ἐκέλευον οἱ Λακεδαιμόνιοι ποιῆσθαι. οἱ δὲ τῇ αὐτῇ προφάσει ἤπερ καὶ τὸ πρῶτον ἀπεώσαντο οὐκ ἔφασαν δέξεσθαι, ἦν μὴ τινὰς δικαιοτέρας τούτων ποιῶνται.

ese método no es exacto cuando un suceso acaece al comienzo de una magistratura, a mediados, o en cualquier otro momento.

Sin embargo, si se cuenta por veranos e inviernos como en nuestra obra, al tener cada uno la mitad^{20c} del valor de un año entero, el resultado será de diez veranos e igual número de inviernos para esta primera guerra.

21.— Los lacedemonios —les tocó en suerte ser los primeros en devolver lo que ocupaban— soltaron de inmediato a los prisioneros que tenían y, mediante el envío como embajadores a Tracia de Iscágoras, Menas y Filocáridas, ordenaron a Cleáridas que entregara Anfípolis a los atenienses y a los demás que cumplieran el tratado de paz tal como se había estipulado para cada ciudad. Pero unos se negaron por considerarlo insatisfactorio, y Cleáridas tampoco quiso entregar la ciudad para dar gusto a los calcideos, diciendo que no podía entregarla contra la voluntad de sus habitantes.

Acompañado de embajadores calcideos partió enseguida para Lacedemonia con el fin de defenderse, por si el grupo de Iscágoras le acusaba de no obedecer, y también porque quería saber si el acuerdo era susceptible de modificación. Sin embargo, cuando vio que se habían comprometido, enseguida volvió, enviado oficialmente por los lacedemonios, con la orden de que lo primordial era que entregase la plaza, y, de no ser así, que retirase a cuantos peloponesios había en ella.

22.— Los aliados se encontraban todavía en Esparta, y los lacedemonios invitaban a quienes aún no se habían adherido al tratado^{22a} a que lo hicieran; pero ellos, apelando al mismo pretexto con que antes lo habían rechazado, dijeron que no lo aceptarían si no se hacía uno más justo que ese.

^{20c} El párrafo, que ha motivado largas discusiones sobre su interpretación, quizá equivalga a una expresión como «al repartirse entre dos el valor de un año entero». La temporada de verano de Tucídides, en la que debe incluirse buena parte de la primavera y del otoño, dura unos ocho meses en tanto que la de invierno sólo tiene los cuatro restantes.

^{22a} Véase V 17.

[5.22.2] ὥς δ' αὐτῶν οὐκ ἐσήκουον, ἐκείνους μὲν ἀπέπεμψαν, αὐτοὶ δὲ πρὸς τοὺς Ἀθηναίους ξυμμαχίαν ἐποιοῦντο, νομίζοντες ἥκιστα ἂν σφίσι τοὺς τε Ἀργεῖους, ἐπεὶ οὐκ ἤθελον Ἀμπελίδου καὶ Λίχου ἐλθόντων ἐπισπένδεσθαι νομίσαντες αὐτοὺς ἄνευ Ἀθηναίων οὐ δεινοὺς εἶναι, καὶ τὴν ἄλλην Πελοπόννησον μάλιστ' ἂν ἡσυχάζειν· πρὸς γὰρ ἂν τοὺς Ἀθηναίους, εἰ ἐξῆν, χωρεῖν.

[5.22.3] παρόντων οὖν πρέσβων ἀπὸ τῶν Ἀθηναίων καὶ γενομένων λόγων ξυνέβησαν, καὶ ἐγένοντο ὅρκοι καὶ ξυμμαχία ἦδε.

[5.23.1] Ἐκτὰ τάδε ξύμμαχοι ἔσονται Λακεδαιμόνιοι <καὶ Ἀθηναῖοι> πεντήκοντα ἔτη. ἣν [δέ] τινες ἴωσιν ἐς τὴν γῆν πολέμιοι τὴν Λακεδαιμονίων καὶ κακῶς ποιῶσι Λακεδαιμονίους, ὠφελεῖν Ἀθηναίους Λακεδαιμονίους τρόπῳ ὁποῖῳ ἂν δύνωνται ἰσχυροτάτῳ κατὰ τὸ δυνατόν· ἣν δὲ δηλώσαντες οἰχῶνται, πολεμίαν εἶναι ταύτην τὴν πόλιν Λακεδαιμονίοις καὶ Ἀθηναίοις καὶ κακῶς πάσχειν ὑπὸ ἀμφοτέρων, καταλύειν δὲ ἅμα ἄμφω τὴν πόλεα. ταῦτα δ' εἶναι δικαίως καὶ προθύμως καὶ ἀδόλως.

[5.23.2] καὶ ἣν τινες ἐς τὴν Ἀθηναίων γῆν ἴωσι πολέμιοι καὶ κακῶς ποιῶσιν Ἀθηναίους, ὠφελεῖν Λακεδαιμονίους <Ἀθηναίους> τρόπῳ ὅτῳ ἂν δύνωνται ἰσχυροτάτῳ κατὰ τὸ δυνατόν· ἣν δὲ δηλώσαντες οἰχῶνται, πολεμίαν εἶναι ταύτην τὴν πόλιν Λακεδαιμονίοις καὶ Ἀθηναίοις καὶ κακῶς πάσχειν ὑπ' ἀμφοτέρων, καταλύειν δὲ ἅμα ἄμφω τὴν πόλεα. ταῦτα δ' εἶναι δικαίως καὶ προθύμως καὶ ἀδόλως.

[5.23.3] ἣν δὲ ἡ δουλεία ἐπανιστῇται, ἐπικουρεῖν Ἀθηναίους Λακεδαιμονίοις παντὶ σθένει κατὰ τὸ δυνατόν.

[5.23.4] ὁμοῦνται δὲ ταῦτα οἵπερ καὶ τὰς

Como no lograron convencerles, les despidieron y se dispusieron a negociar una alianza con los atenienses, en la idea de que así habría menos posibilidades de una agresión por parte de los argivos, quienes no habían querido renovar la tregua aunque los lacedemonios les habían enviado a Ampélidas y a Licas como embajadores, pues los argivos sin los atenienses no eran de temer, y así sería como se aseguraría mejor la paz en el resto del Peloponeso, pues si fuera posible a las ciudades pasarse al lado de alguien, sería al de los atenienses. Así pues, una vez que se presentaron los embajadores atenienses y se entablaron negociaciones, llegaron a un acuerdo. El contenido de los juramentos y de la alianza fue el siguiente:

23.— «Los lacedemonios y los atenienses serán aliados por cincuenta años en las siguientes condiciones. Si alguna ciudad invade como enemiga el territorio lacedemonio y causa daño a los lacedemonios, los atenienses ayudarán a los lacedemonios con todas sus fuerzas, en la medida de sus posibilidades; en el caso de que abandone el territorio después de devastarlo, que esa ciudad sea declarada enemiga de los lacedemonios y de los atenienses, y objeto de la hostilidad de ambas, y ambas pondrán fin a la hostilidad al mismo tiempo; que eso se haga con justicia, celo y sin engaño.

* Y si un ejército enemigo invade el territorio de los atenienses, provocándoles daños, los lacedemonios socorrerán a los atenienses del modo más eficaz que puedan hacerlo. Si abandonan el país después de haberlo devastado, dicho pueblo será considerado enemigo de los lacedemonios y de los atenienses, y se verá expuesto a las represalias de ambos. La paz la habrán de concertar además entrambas ciudades de común acuerdo. Y ello se hará según la justicia, con diligencia y sin engaño.

En el caso de que los esclavos^{23a} se subleven, los atenienses ayudarán a los lacedemonios con todas sus fuerzas en la medida de sus posibilidades.

Jurarán esas cláusulas en representación de cada

* Este párrafo falta en la edición seguida. Incluimos la correspondiente a la edición de Antonio Guzmán Guerra en *Alianza*.

^{23a} Se alude a los hilotas, permanente causa de temor para los lacedemonios.

ἄλλας σπονδὰς ὥμνουν ἐκατέρων.
ἀνανεοῦσθαι δὲ <τὸν ὄρκον> κατ' ἐνιαυτὸν
Λακεδαιμονίους μὲν ἰόντας ἐς Ἀθήνας
πρὸς τὰ Διονύσια, Ἀθηναίους δὲ ἰόντας ἐς
Λακεδαίμονα πρὸς τὰ Ὑακίνθια. [5.23.5]
στήλην δὲ ἐκατέρους στήσαι, τὴν μὲν ἐν
Λακεδαίμονι παρ' Ἀπόλλωνι ἐν
Ἀμυκλαίῳ, τὴν δὲ ἐν Ἀθήναις ἐν πόλει
παρ' Ἀθηνᾶι. [5.23.6] ἦν δέ τι δοκῇ
Λακεδαιμονίοις καὶ Ἀθηναίοις προσθεῖναι
καὶ ἀφελεῖν περὶ τῆς συμμαχίας, ὅτι ἂν
δοκῇ, εὖορκον ἀμφοτέροις εἶναι.

[5.24.1] 'Τὸν δὲ ὄρκον ὥμνουν
Λακεδαιμονίων μὲν οἶδε, Πλειστοάναξ,
Ἄγισ, Πλειστόλας, Δαμάγητος, Χίονις,
Μεταγένης, Ἀκανθος, Δάιθος, Ἰσχαγόρας,
Φιλοχαρίδας, Ζευξίδας, Ἀντιππος,
Ἀλκινάδας, Τέλλις, Ἐμπεδίας, Μηνᾶς,
Λάφιλος, Ἀθηναίων δὲ Λάμπων,
Ἰσθμιόνικος, Λάχης, Νικίας, Εὐθύδημος,
Προκλῆς, Πυθόδωρος, Ἄγνων, Μυρτίλος,
Θρασυκλῆς, Θεαγένης, Ἀριστοκράτης,
Ἰώλκιος, Τιμοκράτης, Λέων, Λάμαχος,
Δημοσθένης.'

[5.24.2] Αὕτη ἡ συμμαχία ἐγένετο μετὰ τὰς
σπονδὰς οὐ πολλῶι ὕστερον, καὶ τοὺς
ἄνδρας τοὺς ἐκ τῆς νήσου ἀπέδωσαν οἱ
Ἀθηναῖοι τοῖς Λακεδαιμονίοις, καὶ τὸ
θέρος ἦρχε τοῦ ἐνδεκάτου ἔτους. ταῦτα δὲ
τὰ δέκα ἔτη ὁ πρῶτος πόλεμος ξυνεχῶς
γενόμενος γέγραπται.

[5.25.1] Μετὰ δὲ τὰς σπονδὰς καὶ τὴν
συμμαχίαν τῶν Λακεδαιμονίων καὶ τῶν
Ἀθηναίων, αἱ ἐγένοντο μετὰ τὸν δεκέτη
πόλεμον ἐπὶ Πλειστόλα μὲν ἐν
Λακεδαίμονι ἐφόρου, Ἀλκαίου δ' ἄρχοντος
Ἀθήνησι, τοῖς μὲν δεξαμένοις αὐτὰς εἰρήνη
ἦν, οἱ δὲ Κορίνθιοι καὶ τῶν ἐν
Πελοποννήσῳ πόλεων τινες διεκίνουν τὰ
πεπραγμένα, καὶ εὐθὺς ἄλλη ταραχὴ
καθίστατο τῶν συμμάχων πρὸς τὴν
Λακεδαίμονα. [5.25.2] καὶ ἅμα καὶ τοῖς
Ἀθηναίοις οἱ Λακεδαιμόνιοι προϊόντος τοῦ

ciudad los mismos que juraron los otros acuerdos.
Los renovarán cada año los lacedemonios yendo a
Atenas en la época de las Dionisias y los atenienses
yendo a Lacedemonia en la época de las la
cintias^{23b}.

Cada parte erigirá una estela: una en Lacedemonia
en el templo de Apolo en Amidas, otra en la
Acrópolis de Atenas, en el templo de Atenea. En
caso de que los lacedemonios y los atenienses
decidan añadir o quitar alguna cláusula de la
alianza, cualquiera que decidan, el juramento se lo
permitirá a ambos.»

24.— Prestaron juramento por los lacedemonios los
siguientes: Plistoanacte, Agis, Plístolas, Damageto,
Quiónide, Metágenes, Acanto, Dáito, Iscágorás,
Filocáridas, Zeúxidas, Antipo, Alcínadas, Télide,
Empedias, Menas y Láfilo. Por los atenienses
Lampón, Istmiónico, Laques, Nicias, Eutidemo,
Proeles, Pitodoro, Hagnón, Mirtilo, Trasicles,
Teágenes, Aristócrates, Yolcio, Timócrates, León,
Lámaco y Demóstenes.

Esa alianza se concluyó no mucho después del
tratado de paz. Los atenienses devolvieron a los
lacedemonios los prisioneros de la isla y comenzó el
verano del undécimo año. Así se ha escrito el relato
de la primera guerra que se desarrolló
ininterrumpidamente durante diez años.

25.— Después del tratado de paz y de las alianzas
que se hicieron entre los lacedemonios y los
atenienses al fin de la guerra de diez años, cuando
en Esparta era éforo Plístolas y en Atenas arconte
Alceo, se mantuvo la paz entre quienes los
aceptaron, pero los corintios y algunas ciudades del
Peloponeso intentaron desestabilizar la situación y
de inmediato se produjeron otras perturbaciones de
la actitud de sus aliados para con Lacedemonia.

Además, con el paso del tiempo, los lacedemonios
empezaron a provocar el recelo de los atenienses

^{23b} Fiestas que se celebraban en Amiclas en honor de Apolo bajo la advocación de la cinto, divinidad pregriega incorporada a la mitología griega. Jacinto, amado de Apolo, murió con el disco que el dios le había enseñado a lanzar.

χρόνου ὑποπτοι ἐγένοντο ἔστιν ἐν οἷς οὐ ποιοῦντες ἐκ τῶν ξυγκειμένων ἃ εἴρητο. [5.25.3] καὶ ἐπὶ ἕξ ἔτη μὲν καὶ δέκα μῆνας ἀπέσχοντο μὴ ἐπὶ τὴν ἐκατέρων γῆν στρατεῦσαι, ἔξωθεν δὲ μετ' ἀνοκωχῆς οὐ βεβαίου ἐβλαπτον ἀλλήλους τὰ μάλιστα· ἔπειτα μέντοι καὶ ἀναγκασθέντες λῦσαι τὰς μετὰ τὰ δέκα ἔτη σπονδὰς αὐτοῖς ἐς πόλεμον φανερόν κατέστησαν.

[5.26.1] Γέγραφε δὲ καὶ ταῦτα ὁ αὐτὸς Θουκυδίδης Ἀθηναῖος ἐξῆς, ὥς ἕκαστα ἐγένετο, κατὰ θέρη καὶ χειμῶνας, μέχρι οὗ τὴν τε ἀρχὴν κατέπαυσαν τῶν Ἀθηναίων Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι, καὶ τὰ μακρὰ τείχη καὶ τὸν Πειραιᾶ κατέλαβον. ἔτη δὲ ἐς τοῦτο τὰ ξύμπαντα ἐγένετο τῷ πολέμῳ ἑπτὰ καὶ εἴκοσι. [5.26.2] καὶ τὴν διὰ μέσου ξύμβασιν εἴ τις μὴ ἀξιῶσει πόλεμον νομίζειν, οὐκ ὀρθῶς δικαιώσει. τοῖς [τε] γὰρ ἔργοις ὥς διήρηται ἀθρεῖται, καὶ εὐρήσει οὐκ εἰκὸς ὅν εἰρήνην αὐτὴν κριθῆναι, ἐν ἣι οὔτε ἀπέδοσαν πάντα οὔτ' ἀπεδέξαντο ἃ ξυνέθεντο, ἔξω τε τούτων πρὸς τὸν Μαντινικὸν καὶ Ἐπιδαύριον πόλεμον καὶ ἐς ἄλλα ἀμφοτέροις ἀμαρτήματα ἐγένοντο καὶ οἱ ἐπὶ Θράκης ξύμμαχοι οὐδὲν ἦσσαν πολέμιοι ἦσαν Βοιωτοὶ τε ἐκεχειρίαν δεχήμερον ἦγον. [5.26.3] ὥστε ξὺν τῷ πρώτῳ πολέμῳ τῷ δεκέτῃ καὶ τῇ μετ' αὐτὸν ὑπόπτῳ ἀνοκωχῇ καὶ τῷ ὕστερον ἕξ αὐτῆς πολέμῳ εὐρήσει τις τοσαῦτα ἔτη, λογιζόμενος κατὰ τοὺς χρόνους, καὶ ἡμέρας οὐ πολλὰς παρενεγκούσας, καὶ τοῖς ἀπὸ χρησμῶν τι ἰσχυρισμένοις μόνον δὴ τοῦτο ἐχυρῶς ξυμβάν. [5.26.4] αἰεὶ γὰρ ἔγωγε μέμνημαι, καὶ ἀρχομένου τοῦ πολέμου καὶ μέχρι οὗ ἐτελεύτησε, προφερόμενον ὑπὸ πολλῶν ὅτι τρις ἐννέα ἔτη δέοι γενέσθαι αὐτόν.

por no cumplir en algunos puntos lo que se había estipulado en el tratado de paz.

Durante seis años y diez meses^{25a} se abstuvieron de atacar el territorio de los otros, pero fuera de esos territorios, mientras existía una suspensión de hostilidades inestable, procuraban causarse entre ellos el mayor daño posible. Finalmente se vieron forzados a romper el tratado de paz posterior a la guerra de diez años y entraron en una guerra abierta.

26.— El mismo Tucídides de Atenas ha expuesto por escrito esos hechos, siguiendo por veranos e inviernos el orden cronológico de cada uno hasta el momento en que los lacedemonios y sus aliados pusieron fin al imperio ateniense y se apoderaron de los Muros Largos y del Pireo. Hasta ese momento el número total de años de la guerra fue de veintisiete y, si alguno no considera tiempo de guerra al de paz que hubo en medio, su apreciación no es correcta; préstese atención a los hechos tal como se han analizado y se verá que no es razonable considerar época de paz aquella en la que ni restituyeron ni recuperaron todo lo que habían convenido y, además de eso, tanto unos como otros faltaron a lo estipulado con ocasión de la guerra de Mantinea^{26a}, de la de Epidauro y en otras ocasiones, y esto mientras los aliados de Tracia seguían sin ser menos enemigos, y los beocios mantenían un armisticio renovable cada diez días^{26b}.

En consecuencia, si se suma la primera guerra de diez años, la suspensión de hostilidades llena de suspicacias que le siguió y la guerra que estalló a continuación, calculando por las estaciones del año, se verá que ese es el total de años, con pocos días de más. Respecto a la confirmación de los oráculos, esa es la única coincidencia, pues personalmente recuerdo que desde el comienzo de la guerra hasta que acabó muchos predijeron que debía durar tres veces nueve años.

^{25a} Desde inicios del invierno del 421 en que asumen el poder los éforos contrarios a Atenas hasta fines del verano de 414 en que los atenienses efectúan algunos desembarcos en el territorio de Lacedemonia (véase VI 104).

^{26a} La guerra de Mantinea se relata en los capítulos 61-75, mientras que la de Epidauro es descrita en los capítulo 53-60, todos del libro V.

^{26b} Es probable que el armisticio fuera renovado automáticamente a menos que se avisase de lo contrario con una antelación de diez días.

[5.26.5] ἐπεβίων δὲ διὰ παντὸς αὐτοῦ αἰσθανόμενός τε τῇ ἡλικίᾳ καὶ προσέχων τὴν γνώμην, ὅπως ἀκριβὲς τι εἴσομαι· καὶ ξυνέβη μοι φεύγειν τὴν ἐμαυτοῦ ἔτη εἴκοσι μετὰ τὴν ἐς Ἀμφίπολιν στρατηγίαν, καὶ γενομένῳ παρ' ἀμφοτέροισι τοῖς πράγμασι, καὶ οὐχ ἦσσον τοῖς Πελοποννησίων διὰ τὴν φυγὴν, καθ' ἥσυχίαν τι αὐτῶν μάλλον αἰσθέσθαι.

[5.26.6] τὴν οὖν μετὰ τὰ δέκα ἔτη διαφορὰν τε καὶ ξύγχυσιν τῶν σπονδῶν καὶ τὰ ἔπειτα ὡς ἐπολεμήθη ἐξηγήσομαι.

[5.27.1] Ἐπειδὴ γὰρ αἱ πεντηκοντούτεις σπονδαὶ ἐγένοντο καὶ ὕστερον ἡ ξυμμαχία, καὶ αἱ ἀπὸ τῆς Πελοποννήσου πρεσβεῖαι, αἵπερ παρεκλήθησαν ἐς αὐτά, ἀνεχώρουν ἐκ τῆς Λακεδαιμόνος·

[5.27.2] καὶ οἱ μὲν ἄλλοι ἐπ' οἴκου ἀπῆλθον, Κορίνθιοι δὲ ἐς Ἀργὸς τραπόμενοι πρῶτον λόγους ποιοῦνται πρὸς τινὰς τῶν ἐν τέλει ὄντων Ἀργείων ὡς χρή, ἐπειδὴ Λακεδαιμόνιοι οὐκ ἐπ' ἀγαθῶι, ἀλλ' ἐπὶ καταδουλώσει τῆς Πελοποννήσου σπονδὰς καὶ ξυμμαχίαν πρὸς Ἀθηναίους τοὺς πρὶν ἐχθίστους πεποιήνται, ὅρᾳν τοὺς Ἀργεῖους ὅπως σωθήσεται ἡ Πελοπόννησος καὶ ψηφίσασθαι τὴν βουλομένην πόλιν τῶν Ἑλλήνων, ἣτις αὐτόνομός τε ἐστὶ καὶ δίκας ἴσας καὶ ὁμοίας δίδωσι, πρὸς Ἀργεῖους ξυμμαχίαν ποιείσθαι ὥστε τῇ ἀλλήλων ἐπιμαχεῖν, ἀποδείξαι δὲ ἄνδρας ὀλίγους ἀρχὴν αὐτοκράτορας καὶ μὴ πρὸς τὸν δῆμον τοὺς λόγους εἶναι, τοῦ μὴ καταφανεῖς γίνεσθαι τοὺς μὴ πείσαντας τὸ πλῆθος· ἔφασαν δὲ πολλοὺς προσχωρήσεσθαι μίσει τῶν Λακεδαιμονίων.

[5.27.3] καὶ οἱ μὲν Κορίνθιοι διδάξαντες ταῦτα ἀνεχώρησαν ἐπ' οἴκου·

[5.28.1] οἱ δὲ τῶν Ἀργείων ἄνδρες ἀκούσαντες ἐπειδὴ ἀνήνεγκαν τοὺς λόγους ἔς τε τὰς ἀρχὰς καὶ τὸν δῆμον, ἐψηφίσαντο Ἀργεῖοι καὶ ἄνδρας εἴλοντο δώδεκα, πρὸς οὓς τὸν βουλούμενον τῶν Ἑλλήνων ξυμμαχίαν ποιείσθαι πλὴν

Viví durante toda ella con edad suficiente para darme cuenta y poniendo interés en informarme exactamente. También se dio el caso de que estuve desterrado de mi patria veinte años, después de haber sido general en Anfípolis; y por haber asistido a las actividades políticas de ambos bandos, no menos a las de los peloponesios en virtud de mi destierro, sin premura pude darme mejor cuenta de ellas.

En consecuencia, voy a exponer los hechos posteriores a esos diez años, las desavenencias y ruptura del tratado de paz, y cómo se desarrolló la guerra después.

27.— Una vez que concluyó el tratado de paz por cincuenta años así como la alianza posterior, las embajadas peloponesias que habían sido invitadas para negociarlos partieron de Lacedemonia.

Los demás volvieron a sus patrias, pero los corintios se dirigieron a Argos y entablaron conversaciones con algunas de las autoridades argivas, comunicándoles su idea de que, puesto que los lacedemonios habían firmado, no para beneficio, sino para esclavizar al Peloponeso, el tratado de paz y la alianza con los atenienses, quienes antes eran sus peores enemigos, los argivos tenían el deber de procurar por la salvación del Peloponeso y proponer que cualquier ciudad griega, con tal de que fuese independiente y observase una escrupulosa igualdad de derechos, pudiera establecer libremente una alianza defensiva con los argivos. A tal fin designarían unos cuantos hombres con plenos poderes, para que las negociaciones no tuvieran lugar ante la Asamblea y no quedaran en evidencia en el caso de que no logran convencer a la Asamblea. Añadieron que muchos se les unirían por odio a los lacedemonios.

Después de exponer esos razonamientos, los corintios volvieron a casa.

28.— Cuando quienes les escucharon refirieron sus palabras a las autoridades y a la Asamblea, los argivos votaron favorablemente la propuesta y eligieron doce hombres con los que podría concluir una alianza cualquier ciudad griega, a excepción de atenienses y lacedemonios; con atenienses y

Ἀθηναίων καὶ Λακεδαιμονίων· τούτων δὲ μηδετέροις ἐξεῖναι ἄνευ τοῦ δήμου τοῦ Ἀργείων σπείσασθαι.

[5.28.2] ἐδέξαντό τε ταῦτα οἱ Ἀργεῖοι μᾶλλον ὀρώντες τὸν τε Λακεδαιμονίων σφίσι πόλεμον ἐσόμενον (ἐπ' ἐξόδῳ γὰρ πρὸς αὐτοὺς αἱ σπονδαὶ ἦσαν) καὶ ἅμα ἐλπίσαντες τῆς Πελοποννήσου ἡγήσεσθαι· κατὰ γὰρ τὸν χρόνον τοῦτον ἢ τε Λακεδαίμων μάλιστα δὴ κακῶς ἤκουσε καὶ ὑπερώφθη διὰ τὰς ξυμφοράς, οἱ τε Ἀργεῖοι ἄριστα ἔσχον τοῖς πᾶσιν, οὐ ξυναράμενοι τοῦ Ἀττικοῦ πολέμου, ἀμφοτέροις δὲ μᾶλλον ἐνσπονδοὶ ὄντες ἐκκαρπώσαντο. [5.28.3] οἱ μὲν οὖν Ἀργεῖοι οὕτως ἐς τὴν ξυμμαχίαν προσεδέχοντο τοὺς ἐθέλοντας τῶν Ἑλλήνων,

[5.29.1] Μαντινῆς δ' αὐτοῖς καὶ οἱ ξύμμαχοι αὐτῶν πρῶτοι προσεχώρησαν, δεδιότες τοὺς Λακεδαιμονίους. τοῖς γὰρ Μαντινεῦσι μέρος τι τῆς Ἀρκαδίας κατέστραπτο ὑπήκοον ἔτι τοῦ πρὸς Ἀθηναίους πολέμου ὄντος, καὶ ἐνόμιζον οὐ περιοψέσθαι σφᾶς τοὺς Λακεδαιμονίους ἄρχειν, ἐπειδὴ καὶ σχολὴν ἦγον· ὥστε ἄσμενοι πρὸς τοὺς Ἀργεῖους ἐτράποντο, πόλιν τε μεγάλην νομίζοντες καὶ Λακεδαιμονίοις αἰεὶ διάφορον, δημοκρατουμένην τε ὥσπερ καὶ αὐτοί.

[5.29.2] ἀποστάντων δὲ τῶν Μαντινέων καὶ ἡ ἄλλη Πελοπόννησος ἐς θροῦν καθίστατο ὥς καὶ σφίσι ποιητέον τοῦτο, νομίσαντες πλεοντέ τι εἰδότες μεταστῆναι αὐτοὺς καὶ τοὺς Λακεδαιμονίους ἅμα δι' ὀργῆς ἔχοντες, ἐν ἄλλοις τε καὶ ὅτι ἐν ταῖς σπονδαῖς ταῖς Ἀττικαῖς ἐγγέγραπτο εὖορκον εἶναι προσθεῖναι καὶ ἀφελεῖν ὅτι ἂν ἀμφοῖν τοῖν πόλεσιν δοκῇ, Λακεδαιμονίοις καὶ Ἀθηναίοις. [5.29.3] τοῦτο γὰρ τὸ γράμμα μάλιστα τὴν Πελοπόννησον διεθορύβει καὶ ἐς ὑποψίαν καθίστη μὴ μετὰ Ἀθηναίων σφᾶς βούλονται Λακεδαιμόνιοι δουλώσασθαι· δίκαιον γὰρ εἶναι πᾶσι τοῖς [5.29.4] ξυμμάχοις

lacedemonios no se podía llegar a un acuerdo a no ser con el consentimiento de la Asamblea argiva.

Los argivos acogieron más favorablemente esas propuestas porque se veían a punto de entrar en guerra con los lacedemonios, ya que iban a finalizar las treguas negociadas con ellos^{28a}, pero también porque esperaban convertirse en los líderes del Peloponeso, pues por entonces Lacedemonia gozaba de muy poco prestigio y era mirada con menosprecio debido a los desastres; los argivos, en cambio, se encontraban magníficamente preparados en todos los sentidos ya que no habían tomado parte en la guerra contra Atenas y habían sacado mayor provecho de ello gracias a las treguas que habían negociado con ambas partes. En fin, así acogieron los argivos en su alianza a los griegos que quisieron.

29.— Los primeros que se les unieron fueron los mantineos y sus aliados por temor a los lacedemonios, pues una parte de Arcadia había sido sometida al vasallaje de los mantineos^{29a} mientras persistía la guerra con Atenas y creían los mantineos que los lacedemonios no les consentirían ese dominio una vez que se vieses liberados de las preocupaciones de la guerra. En consecuencia, gustosamente dirigieron sus pasos hacia Argos, por considerarla una ciudad importante, siempre enfrentada a los lacedemonios y con régimen democrático como Mantinea.

Cuando se pasaron los mantineos, en el resto del Peloponeso se empezó a susurrar que se debería hacer lo mismo, por tener la convicción de que si los mantineos cambiaban de bando era porque sabían algo más, aparte de su enojo contra los lacedemonios porque, entre otros motivos, en el tratado de paz con los atenienses se había estipulado que el juramento permitía añadir y quitar cualquier cosa que decidieran ambas ciudades, Esparta y Atenas. Efectivamente, esa cláusula causaba de modo especial la intranquilidad del Peloponeso y le inducía a sospechar que los lacedemonios pretendían sojuzgarlo con la ayuda de los atenienses, pues lo justo era que estuviese estipulado el derecho de modificación para todos

^{28a} Véase V 14 y V 22.

^{29a} Tucídides hace referencia a la guerra entre Mantinea y Tegea en IV 134.

γεγράφθαι τὴν μετάθεσιν. ὥστε φοβούμενοι οἱ πολλοὶ ὥρμητο πρὸς τοὺς Ἀργεῖους καὶ αὐτοὶ ἕκαστοι ξυμμαχίαν ποιῆσθαι.

[5.30.1] Λακεδαιμόνιοι δὲ αἰσθόμενοι τὸν θροῦν τοῦτον ἐν τῇ Πελοποννήσῳ καθεστῶτα καὶ τοὺς Κορινθίους διδασκάλους τε γενομένους καὶ αὐτοὺς μέλλοντας σπείσεσθαι πρὸς τὸ Ἄργος, πέμπουσι πρέσβεις ἐς τὴν Κόρινθον βουλόμενοι προκαταλαβεῖν τὸ μέλλον, καὶ ἡτιῶντο τὴν τε ἐσῆγησιν τοῦ παντὸς καὶ εἰ Ἀργεῖοις σφῶν ἀποστάντες ξύμμαχοι ἔσονται, παραβήσεσθαι τε ἔφασαν αὐτοὺς τοὺς ὅρκους, καὶ ἤδη ἀδικεῖν ὅτι οὐ δέχονται τὰς Ἀθηναίων σπονδάς, εἰρημένον κύριον εἶναι ὅτι ἂν τὸ πλῆθος τῶν ξυμμάχων ψηφίσηται, ἣν μὴ τι θεῶν ἢ ἡρώων κώλυμα ἦι.

[5.30.2] Κορίνθιοι δὲ παρόντων σφίσι τῶν ξυμμάχων ὅσοι οὐδ' αὐτοὶ ἐδέξαντο τὰς σπονδάς (παρεκάλεσαν δὲ αὐτοὺς αὐτοὶ πρότερον), ἀντέλεγον τοῖς Λακεδαιμονίοις, ἃ μὲν ἡδικοῦντο οὐ δηλοῦντες ἄντικρυς, ὅτι οὔτε Σόλλιον σφίσιν ἀπέλαβον παρ' Ἀθηναίων οὔτε Ἀνακτόριον εἰ τέ τι ἄλλο ἐνόμιζον ἐλασσοῦσθαι, πρόσχημα δὲ ποιούμενοι τοὺς ἐπὶ Θράκης μὴ προδώσειν· ὁμόσαι γὰρ αὐτοῖς ὅρκους ἰδίαι τε, ὅτε μετὰ Ποτειδεατῶν τὸ πρῶτον ἀφίσταντο, καὶ ἄλλους ὕστερον.

[5.30.3] οὐκ οὐκ παραβαίνειν τοὺς τῶν ξυμμάχων ὅρκους ἔφασαν οὐκ ἐσιόντες ἐς τὰς τῶν Ἀθηναίων σπονδάς· θεῶν γὰρ πίστεις ὁμόσαντες ἐκείνοις οὐκ ἂν εὐορκεῖν προδιδόντες αὐτούς. εἰρηῆσθαι δ' ὅτι ἦν μὴ θεῶν ἢ ἡρώων κώλυμα ἦι· φαίνεσθαι οὖν σφίσι κώλυμα θεῖον τοῦτο.

[5.30.4] καὶ περὶ μὲν τῶν παλαιῶν ὅρκων τοσαῦτα εἶπον, περὶ δὲ τῆς Ἀργείων ξυμμαχίας μετὰ τῶν φίλων βουλευσάμενοι ποιήσιν ὅτι ἂν δίκαιον ἦι. [5.30.5] καὶ οἱ

los aliados. En consecuencia, llenos de temor, la mayoría se apresuró a ir con los argivos y a concluir unilateralmente la alianza con ellos.

30.— Pero los lacedemonios, al darse cuenta de la existencia de ese rumor en el Peloponeso y de que los corintios eran sus instigadores e iban a hacer un tratado con Argos, enviaron embajadores a Corinto con el deseo de adelantarse a sus intenciones. Les acusaron de llevar la dirección de todo el asunto y les dijeron que si se separaban de los lacedemonios y se convertían en aliados de los argivos violarían los juramentos; por lo pronto ya estaban faltando a la justicia al no aceptar el tratado con los atenienses, cuando se había estipulado que entraba en vigor lo que votase la mayoría de los aliados, a no ser que hubiese impedimento por parte de los dioses o héroes.

Entonces los corintios, en presencia de los aliados que tampoco habían aceptado el tratado y a quienes habían invitado con anterioridad a la llegada de los lacedemonios, les replicaron sin exponer claramente los motivos de agravio que tenían, como, por ejemplo, el que no habían recuperado de los atenienses Solio ni Anactorio^{30a}, o cualquier otro punto que consideraran lesivo para ellos; pero sí utilizaron el pretexto de que no debían traicionar a los aliados de Tracia, con los que, decían, se habían comprometido personalmente mediante juramento, primero cuando hicieron defección junto con los de Potidea^{30b}, y posteriormente, al renovar los juramentos. Por tanto, en su opinión, no violaban los juramentos hechos a los aliados al no participar en el tratado con los atenienses, pues una vez que habían prestado juramento a esos aliados poniendo por testigos a los dioses, cometerían un perjurio si les traicionaran. Se había escrito *a no ser que haya impedimento por parte de los dioses o de los héroes*, y lo cierto es que eso les parecía un impedimento divino.

Eso dijeron sobre los juramentos de antaño, mientras que sobre la alianza argiva dijeron que harían lo que fuese justo después de deliberar con los amigos. Entonces, los embajadores

^{30a} Los hechos relacionados con las dos ciudades acarnanias de Solio y Anactorio son relatados en II 30 y IV 49.

^{30b} Véase I 60~66.

μὲν Λακεδαιμονίων πρέσβεις ἀνεχώρησαν ἐπ' οἴκου· ἔτυχον δὲ παρόντες ἐν Κορίνθῳ καὶ Ἀργείων πρέσβεις, οἱ ἐκέλευον τοὺς Κορινθίους ἰέναι ἐς τὴν ξυμμαχίαν καὶ μὴ μέλλειν· οἱ δὲ ἐς τὸν ὕστερον ζύλλογον αὐτοῖς τὸν παρὰ σφίσι προεῖπον ἦκειν.

[5.31.1] ἦλθε δὲ καὶ Ἡλείων πρεσβεία εὐθὺς καὶ ἐποιήσατο πρὸς Κορινθίους ξυμμαχίαν πρῶτον, ἔπειτα ἐκείθεν ἐς Ἄργος ἐλθόντες, καθάπερ προείρητο, Ἀργείων ζύμμαχοι ἐγένοντο. διαφερόμενοι γὰρ ἐτύγχανον τοῖς Λακεδαιμονίοις περὶ Λεπρέου.

[5.31.2] πολέμου γὰρ γενομένου ποτὲ πρὸς Ἀρκάδων τινὰς Λεπρεάταις καὶ Ἡλείων παρακληθέντων ὑπὸ Λεπρεατῶν ἐς ξυμμαχίαν ἐπὶ τῇ ἡμισείᾳ τῆς γῆς καὶ λυσάντων τὸν πόλεμον Ἡλεῖοι τὴν γῆν νεμομένοις αὐτοῖς τοῖς Λεπρεάταις τάλαντον ἔταξαν τῷ Διὶ τῷ Ὀλυμπίῳ ἀποφέρειν. [5.31.3] καὶ μέχρι μὲν τοῦ Ἀττικοῦ πολέμου ἀπέφερον, ἔπειτα παυσαμένων διὰ πρόφασιν τοῦ πολέμου οἱ Ἡλεῖοι ἐπηνάγκαζον, οἱ δ' ἐτράποντο πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους. καὶ δίκης Λακεδαιμονίοις ἐπιτροπείσης ὑποτοπήσαντες οἱ Ἡλεῖοι μὴ ἴσον ἔξειν ἀνέντες τὴν ἐπιτροπὴν Λεπρεατῶν τὴν γῆν ἔτεμον. [5.31.4] οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι οὐδὲν ἦσσαν ἐδίκασαν αὐτονόμους εἶναι Λεπρεάτας καὶ ἀδικεῖν Ἡλείους, καὶ ὥς οὐκ ἐμμενάντων τῇ ἐπιτροπῇ φρουρὰν ὀπλιτῶν ἐσέπεμψαν ἐς Λέπρεον.

[5.31.5] οἱ δὲ Ἡλεῖοι νομίζοντες πόλιν σφῶν ἀφεστηκυῖαν δέξασθαι τοὺς Λακεδαιμονίους καὶ τὴν ξυνθήκην προφέροντες ἐν ᾗ εἶρητο, ἃ ἔχοντες ἐς τὸν Ἀττικὸν πόλεμον καθίσταντό τινες, ταῦτα ἔχοντας καὶ ἐξελθεῖν, ὥς οὐκ ἴσον ἔχοντες ἀφίστανται πρὸς τοὺς Ἀργείους, καὶ τὴν ξυμμαχίαν, ὥσπερ προείρητο, καὶ οὗτοι ἐποιήσαντο.

lacedemonios volvieron a su patria. Casualmente estaban en Corinto los embajadores argivos, quienes les invitaron a entrar en la alianza, pero los corintios les pidieron que acudieran a la Asamblea que se celebraría allí después.

31.— Inmediatamente después llegó una embajada de los eleos, que concluyó primero una alianza con los corintios, y yendo después a Argos, tal como se había previsto, se hicieron aliados de los argivos, ya que los eleos se encontraban enemistados con los lacedemonios por el asunto de Lépreo.

El suceso fue que, como estallara una guerra entre algunas poblaciones arcadlas y los lepreatas^{31a}, y estos solicitaran la ayuda de los eleos a cambio de la mitad de su territorio, después que los eleos lograron poner fin a la guerra, consintieron que los lepreatas cultivaran sus tierras siempre que pagaran como tributo un talento al Zeus de Olimpia. No dejaron de pagarlo hasta la guerra con Atenas^{31b}; luego, cuando dejaron de hacerlo con el pretexto de la guerra, los eleos les obligaron y entonces los lepreatas recurrieron a los lacedemonios. Encomendado un arbitraje a los lacedemonios, los eleos lo desestimaron, pensando que no serían tratados con equidad, y se dedicaron a arrasar el territorio de los lepreatas.

Sin embargo, los lacedemonios no dejaron de dar por ello su veredicto de que los lepreatas eran independientes y los eleos culpables, y, en la consideración de que los eleos no se atenían a los términos del arbitraje, enviaron a Lépreo un contingente de hoplitas.

Entonces los eleos, en la inteligencia de que los lacedemonios daban acogida a una ciudad que había hecho defección de ellos y estimando que se lesionaban sus derechos de acuerdo con la cláusula del tratado de paz en la que se estipulaba que se saldría de la guerra con Atenas con las mismas posesiones con las que se había entrado, se unieron a los argivos y concertaron una alianza tal como se había previsto.

^{31a} Lépreo, en la región peloponesia de Trifilia, está a unos 6 km de la costa del golfo de Ciparisia y a otros tantos del curso del río Nédas por su orilla derecha. Trifilia, que limita al norte con la Elide propiamente dicha, al sur con Mesenia y al este con Arcadia, fue siempre objeto de la apetencia de sus vecinos y causa de disputas entre ellos. En este caso parece hacerse referencia a sucesos posteriores al 470 a.C.

^{31b} Es decir, la presente guerra, iniciada en 431 a.C.

[5.31.6] ἐγένοντο δὲ καὶ οἱ Κορίνθιοι εὐθὺς μετ' ἐκείνους καὶ οἱ ἐπὶ Θράκης Χαλκιδῆς Ἀργείων ξύμμαχοι. Βοιωτοὶ δὲ καὶ Μεγαρῆς τὸ αὐτὸ λέγοντες ἡσύχαζον, περιορώμενοι ὑπὸ τῶν Λακεδαιμονίων καὶ νομίζοντες σφίσι τὴν Ἀργείων δημοκρατίαν αὐτοῖς ὀλιγαρχουμένοις ἥσσον ξύμφορον εἶναι τῆς Λακεδαιμονίων πολιτείας.

[5.32.1] Περί δὲ τοὺς αὐτοὺς χρόνους τοῦ θέρους τούτου Σκιωναίους μὲν Ἀθηναῖοι ἐκπολιορκήσαντες ἀπέκτειναν τοὺς ἡβῶντας, παῖδας δὲ καὶ γυναῖκας ἠνδραπόδισαν, καὶ τὴν γῆν Πλαταιεῦσιν ἔδοσαν νέμεσθαι, Δηλίους δὲ κατήγαγον πάλιν ἐς Δῆλον, ἐνθυμούμενοι τάς τε ἐν ταῖς μάχαις ξυμφορὰς καὶ τοῦ ἐν Δελφοῖς θεοῦ χρήσαντος. [5.32.2] καὶ Φωκῆς καὶ Λοκροὶ ἤρξαντο πολεμεῖν.

[5.32.3] Καὶ Κορίνθιοι καὶ Ἀργεῖοι ἤδη ξύμμαχοι ὄντες ἔρχονται ἐς Τεγέαν ἀποστήσοντες Λακεδαιμονίων, ὀρώντες μέγα μέρος ὃν καί, εἰ σφίσι προσγένειτο, νομίζοντες ἅπασαν ἂν ἔχειν Πελοπόννησον. [5.32.4] ὥς δὲ οὐδὲν ἂν ἔφασαν ἐναντιωθῆναι οἱ Τεγεᾶται Λακεδαιμονίοις, οἱ Κορίνθιοι μέχρι τούτου προθύμως πράσσοντες ἀνεῖσαν τῆς φιλονικίας καὶ ὠρρώδησαν μὴ οὐδεὶς σφίσιν ἔτι τῶν ἄλλων προσχωρῇ.

[5.32.5] ὅμως δὲ ἐλθόντες ἐς τοὺς Βοιωτοὺς ἐδέοντο σφῶν τε καὶ Ἀργείων γίγνεσθαι ξυμμάχους καὶ τᾶλλα κοινῇ πράσσειν· τάς τε δεχημέρους ἐπισπονδάς, αἱ ἦσαν Ἀθηναίοις καὶ Βοιωτοῖς πρὸς ἀλλήλους οὐ πολλῶι ὕστερον γενόμεναι [τούτων] τῶν πεντηκοντουτίδων σπονδῶν, ἐκέλευον οἱ Κορίνθιοι τοὺς Βοιωτοὺς ἀκολουθήσαντας Ἀθήναζε καὶ σφίσι ποιῆσαι, [ὥσπερ Βοιωτοὶ εἶχον,] μὴ δεχομένων δὲ Ἀθηναίων ἀπειπεῖν τὴν ἐκεχειρίαν καὶ τὸ λοιπὸν μὴ σπένδεσθαι ἄνευ αὐτῶν.

[5.32.6] Βοιωτοὶ δὲ δεομένων τῶν

Inmediatamente después de esos sucesos se hicieron aliados de los argivos los corintios y los calcideos de Tracia. Los beocios y los megarenses no se movieron por las mismas razones, ya que estaban pendientes de lo que hiciesen los lacedemonios y por pensar que el régimen democrático de los argivos les convenía menos a ellos, regidos por un sistema oligárquico, que el sistema político de los lacedemonios.

32.— Por el mismo tiempo de ese verano, los atenienses, después de tomar por asedio Esciona, condenaron a muerte a sus hombres, sometieron a la esclavitud a niños y mujeres^{32a} y dieron su territorio a los plateenses para que vivieran en él. También volvieron a instalar a los delios en Delos^{32b} después de meditar en sus desastres militares y aconsejárselo un oráculo de Delfos.

Y entre locros y focenses estalló una guerra.

Los corintios y los argivos, convertidos ya en aliados, se dirigieron a Tegea para intentar que hiciese defección de los lacedemonios, ya que constituía una parte importante del Peloponeso y creían que si aquella se les unía podrían contar con todo el Peloponeso. Como los tegeatas dijeran que no se enfrentarían a los lacedemonios, los corintios, que hasta entonces habían actuado con entusiasmo, cedieron en su empeño y se asustaron ante la posibilidad de que no se les uniera ya ninguno de los otros.

Con todo, acudieron a los beocios para pedirles que se hicieran aliados suyos y de los argivos y colaboraran en las demás actividades; y en cuanto a las treguas renovables cada diez días, existentes entre los atenienses y los beocios y que habían convenido entre ellos no mucho después del tratado de paz por cincuenta años, los corintios solicitaron de los beocios que les acompañasen a Atenas para que los atenienses las hicieran también con ellos en los mismos términos que las de los beocios y, si los atenienses no aceptaban, que denunciaran el armisticio y en adelante no hicieran treguas sin contar con los corintios.

Ante las demandas de los corintios, los beocios les

^{32a} Debe recordarse que Brásidas había trasladado a la mayoría de ellos a Olinto (véase IV 123).

^{32b} Recuérdesse que los delios expulsados por los atenienses habían ido a vivir a Atramitio (V 1).

Κορινθίων περὶ μὲν τῆς Ἀργείων
ξυμμαχίας ἐπισχεῖν αὐτοὺς ἐκέλευον,
ἐλθόντες δὲ Ἀθήναζε μετὰ Κορινθίων οὐχ
ἠῦροντο τὰς δεχημέρους σπονδάς, ἀλλ'
ἀπεκρίναντο οἱ Ἀθηναῖοι Κορινθίοις εἶναι
σπονδάς, εἶπερ Λακεδαιμονίων εἰσὶ
ξύμμαχοι.

[5.32.7] Βοιωτοὶ μὲν οὖν οὐδὲν μᾶλλον
ἀπεῖπον τὰς δεχημέρους, ἀξιούντων καὶ
αἰτιωμένων Κορινθίων ξυνθέσθαι σφίσιν·
Κορινθίοις δὲ ἀνοκωχῇ ἄσπονδος ἦν πρὸς
Ἀθηναίους.

[5.33.1] Λακεδαιμόνιοι δὲ τοῦ αὐτοῦ θέρους
πανδημεῖ ἐστράτευσαν, Πλειστοάνακτος
τοῦ Παυσανίου Λακεδαιμονίων Βασιλέως
ἡγουμένου, τῆς Ἀρκαδίας ἐς Παρρασίους,
Μαντινέων ὑπηκόους ὄντας, κατὰ στάσιν
ἐπικαλεσαμένων σφᾶς, ἅμα δὲ καὶ τὸ ἐν
Κυψέλοις τεῖχος ἀναιρήσοντες, ἦν
δύνωνται, ὃ ἐτείχισαν Μαντινῆς καὶ αὐτοὶ
ἐφρούρουν, ἐν τῇ Παρρασικῇ κείμενον ἐπὶ
τῇ Σκιριτίδι τῆς Λακωνικῆς.

[5.33.2] καὶ οἱ μὲν Λακεδαιμόνιοι τὴν γῆν
τῶν Παρρασίων ἐδήμιον, οἱ δὲ Μαντινῆς
τὴν πόλιν Ἀργείοις φύλαξι παραδόντες
αὐτοὶ τὴν ξυμμαχίδα ἐφρούρουν· ἀδύνατοι
δ' ὄντες διασῶσαι τό τε ἐν Κυψέλοις τεῖχος
καὶ τὰς ἐν Παρρασίοις πόλεις ἀπῆλθον.

[5.33.3] Λακεδαιμόνιοι δὲ τοὺς τε
Παρρασίους αὐτονόμους ποιήσαντες καὶ
τὸ τεῖχος καθελόντες ἀνεχώρησαν ἐπ'
οἴκου.

[5.34.1] Καὶ τοῦ αὐτοῦ θέρους ἤδη ἡκόντων
αὐτοῖς τῶν ἀπὸ Θράκης μετὰ Βρασίδου
ἐξελθόντων στρατιωτῶν, οὓς ὁ Κλεαρίδας
μετὰ τὰς σπονδάς ἐκόμισεν, οἱ

rogaron que aguardasen en lo referente a la alianza
argiva y, aunque acompañaron a los corintios a
Atenas, no obtuvieron las treguas de diez días, sino
que los atenienses respondieron a los corintios que
ya tenían un tratado de paz con ellos en tanto que
eran aliados de los lacedemonios.

Lo cierto es que los beocios no se sintieron por ello
más inclinados a denunciar las treguas de diez días,
a pesar de que así lo pretendían los corintios y de
que les reprochaban que tal había sido su acuerdo.
Además, los corintios observaban con los atenienses
una suspensión de hostilidades, aunque no hubiera
acuerdo.

33.— El mismo verano, a las órdenes de
Plistoanacte el de Pausanias, su rey, los
lacedemonios con todos sus efectivos hicieron una
expedición a Arcadia contra los parrasios^{33a},
vasallos de los mantineos. Les habían llamado con
motivo de discordias internas; además, su intención
era derribar, si podían, el fuerte de Cípselos, que
habían construido los mantineos y guardaban ellos
mismos, situado en la zona de Parrasia cerca de la
Escirítide^{33b} lacedemonia.

Los lacedemonios se dedicaron a devastar el país,
mientras los mantineos, después de entregar la
vigilancia de su ciudad a guardias argivos, se
dispusieron a defender el territorio aliado; pero,
como se vieran incapaces de preservar el fuerte de
Cípselos y las ciudades de Parrasia, se marcharon.
Los lacedemonios, después de declarar
independientes a los parrasios y derribar el fuerte,
se retiraron a casa.

34.—El mismo verano, cuando volvieron los
soldados que habían ido a Tracia con Brásidas y que
trajo Cleáridas después del tratado de paz^{34a}, los
lacedemonios decretaron que serían libres y

^{33a} Los parrasios habitaban la llanura que se extiende al oeste del río Alfeo y al sur del monte Liceo.

^{33b} La Escirítide es la zona montañosa que se extiende por el norte de Lacedemonia y donde nace el río Eurotas. Esta comarca en realidad no es fronteriza con el territorio de los parrasios, aunque dadas las dificultades que ofrece el Taigeto, la cadena montañosa que corre paralela al curso del Eurotas, el acceso más cómodo hacia el oeste es remontando el curso del río hasta la Escirítide y Arcadia y luego girar al oeste, precisamente por donde ahora pasa la más importante carretera del centro del Peloponeso. El fuerte de Cípselos, del que no tenemos otra noticia que esta, debería estar en el punto en que el territorio de los parrasios intercepta esa ruta.

^{34a} Véase V 21.

Λακεδαιμόνιοι ἐψηφίσαντο τοὺς μὲν μετὰ Βρασίδου Εἰλωτας μαχεσαμένους ἐλευθέρους εἶναι καὶ οἰκεῖν ὅπου ἂν βούλωνται, καὶ ὕστερον οὐ πολλῶι αὐτοὺς μετὰ τῶν νεοδαμῶδων ἐς Λέπρεον κατέστησαν, κείμενον ἐπὶ τῆς Λακωνικῆς καὶ τῆς Ἡλείας, ὄντες ἤδη διάφοροι Ἡλείοις. [5.34.2] τοὺς δ' ἐκ τῆς νήσου ληφθέντας σφῶν καὶ τὰ ὅπλα παραδόντας, δείσαντες μή τι διὰ τὴν ξυμφορὰν νομίσαντες ἐλασσωθήσεσθαι καὶ ὄντες ἐπίτιμοι νεωτερίσωσιν, ἤδη καὶ ἀρχὰς τινας ἔχοντας ἀτίμους ἐποίησαν, ἀτιμίαν δὲ τοιάνδε ὥστε μήτε ἀρχεῖν μήτε πριαμένους τι ἢ πωλοῦντας κυρίου εἶναι. ὕστερον δὲ αὐθις χρόνῳ ἐπίτιμοι ἐγένοντο.

[5.35.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους καὶ Θυσσὸν τὴν ἐν τῇ Ἀθῶ Ἀκτῇ Διῆς εἶλον, Ἀθηναίων οὖσαν ξύμμαχον.

[5.35.2] Καὶ τὸ θέρος τοῦτο πᾶν ἐπιμειξίαι μὲν ἦσαν τοῖς Ἀθηναίοις καὶ Πελοποννησίοις, ὑπώπτουν δὲ ἀλλήλους εὐθὺς μετὰ τὰς σπονδὰς οἳ τε Ἀθηναῖοι καὶ οἱ Λακεδαιμόνιοι κατὰ τὴν τῶν χωρίων ἀλλήλοις οὐκ ἀπόδοσιν. [5.35.3] τὴν γὰρ Ἀμφίπολιν πρότεροι λαχόντες οἱ Λακεδαιμόνιοι ἀποδιδόναι καὶ τᾶλλα οὐκ ἀπεδεδώκεσαν, οὐδὲ τοὺς ἐπὶ Θράκης παρεῖχον ξυμμάχους τὰς σπονδὰς δεχομένους οὐδὲ Βοιωτοὺς οὐδὲ Κορινθίους, λέγοντες αἰεὶ ὥς μετ' Ἀθηναίων τούτους, ἦν μὴ 'θέλωσι, κοινῇ ἀναγκάσουσιν· χρόνους τε προὔθεντο ἄνευ ξυγγραφῆς ἐν οἷς χρῆν τοὺς μὴ ἐσιόντας ἀμφοτέροις πολεμίους εἶναι. [5.35.4] τούτων οὖν ὁρῶντες οἱ Ἀθηναῖοι οὐδὲν ἔργῳ γιγνόμενον ὑπώπτουν τοὺς Λακεδαιμονίους μηδὲν δίκαιον διανοεῖσθαι, ὥστε οὔτε Πύλον ἀπαιτούντων αὐτῶν ἀπεδίδοσαν, ἀλλὰ καὶ τοὺς ἐκ τῆς νήσου δεσμώτας μετεμέλοντο

podrían vivir donde quisieran los hilotas que habían luchado con Brásidas; no mucho después les instalaron con los *neodamodes*^{34b} en Lépreo, localidad situada entre Laconia y Elide, por la enemistad que ya tenían con los eleos^{34c}. En cuanto a los hombres apresados en la isla y que habían entregado sus armas, ante el temor de que se considerasen tratados con menoscabo en razón de su infortunio y que en tanto gozaban de todos sus derechos civiles causasen desórdenes, privaron de sus derechos incluso a los que ya desempeñaban algunas funciones, pues les inhabilitaron para ejercer cargos públicos y les quitaron la capacidad plena para comprar o vender. Posteriormente, con el paso del tiempo, recuperaron la plenitud de derechos.

35.— El mismo verano los de Diόν ocuparon Tiso^{35a}, una ciudad en la costa del monte Atos, que era aliada de los atenienses.

Durante todo ese verano se mantuvieron relaciones entre los atenienses y los lacedemonios, pero, inmediatamente después del tratado de paz, surgieron sospechas entre ellos por no devolverse las plazas, pues los lacedemonios, a quienes les correspondió por sorteo iniciar las devoluciones, no devolvieron Anfίpolis ni las demás, y ni siquiera ofrecieron la conformidad de sus aliados de Tracia al tratado de paz, como tampoco la de los beocios y corintios, a pesar de que repetían continuamente que si no querían aceptarlo, les obligarían con la ayuda de los atenienses; ellos habían fijado unos plazos, sin estar redactados por escrito, a partir de los cuales quienes no lo aceptasen serían declarados enemigos de ambos. Así pues, al ver que de esas cláusulas no se llevaba a la práctica ninguna, los atenienses empezaron a sospechar que los lacedemonios no tenían buenas intenciones, tanto como para que no sólo no les devolvieran Pilos cuando se lo reclamaron, sino que incluso se arrepintieran de entregarles los prisioneros de la isla, y retuvieron otras plazas aguardando a que los

^{34b} Parece ser que eran hilotas liberados, pero aparte de esto poco más sabemos de su situación jurídica. Literalmente, como en cierto modo indica la probable glosa de VII 58, el término significa «miembros recientes del pueblo».

^{34c} Véase V 31.

^{35a} Véase IV 109c.

ἀποδεδωκότες, τὰ τε ἄλλα χωρία εἶχον, μένοντες ἕως σφίσι καὶ κεῖνοι ποιήσειαν τὰ εἰρημένα.

[5.35.5] Λακεδαιμόνιοι δὲ τὰ μὲν δυνατὰ ἔφασαν πεποιηκέναι· τοὺς γὰρ παρὰ σφίσι δεσμώτας ὄντας Ἀθηναίων ἀποδοῦναι καὶ τοὺς ἐπὶ Θράκης στρατιώτας ἀπαγαγεῖν καὶ εἰ τοῦ ἄλλου ἐγκρατεῖς ἦσαν· Ἀμφιπόλεως δὲ οὐκ ἔφασαν κρατεῖν ὥστε παραδοῦναι, Βοιωτοὺς δὲ πειράσεσθαι καὶ Κορινθίους ἕς τὰς σπονδὰς ἐσαγαγεῖν καὶ Πάνακτον ἀπολαβεῖν καὶ Ἀθηναίων ὅσοι ἦσαν ἐν Βοιωτοῖς αἰχμάλωτοι κομιεῖν.

[5.35.6] Πύλον μέντοι ἡξίουσιν σφίσιν ἀποδοῦναι· εἰ δὲ μή, Μεσσηνίους γε καὶ τοὺς Εἰλωτας ἐξαγαγεῖν, ὥσπερ καὶ αὐτοὶ τοὺς ἀπὸ Θράκης, Ἀθηναίους δὲ φρουρεῖν τὸ χωρίον αὐτοῦς, εἰ βούλονται.

[5.35.7] πολλάκις δὲ καὶ πολλῶν λόγων γενομένων ἐν τῷ θέρει τούτῳ ἔπεισαν τοὺς Ἀθηναίους ὥστε ἐξαγαγεῖν ἐκ Πύλου Μεσσηνίους καὶ τοὺς ἄλλους Εἰλωτάς τε καὶ ὅσοι ἠὲτομολήκεσαν ἐκ τῆς Λακωνικῆς· καὶ κατώικισαν αὐτοὺς ἐν Κρανίοις τῆς Κεφαλληνίας.

[5.35.8] τὸ μὲν οὖν θέρος τοῦτο ἡσυχία ἦν καὶ ἔφοδοι παρ' ἀλλήλους.

[5.36.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος (ἔτυχον γὰρ ἔφοροι ἕτεροι καὶ οὐκ ἐφ' ὧν αἱ σπονδαὶ ἐγένοντο ἄρχοντες ἤδη, καὶ τινες αὐτῶν καὶ ἐναντίοι <ταῖς> σπονδαῖς) ἐλθουσῶν πρεσβειῶν ἀπὸ τῆς συμμαχίδος καὶ παρόντων Ἀθηναίων καὶ Βοιωτῶν καὶ Κορινθίων καὶ πολλὰ ἐν ἀλλήλοις εἰπόντων καὶ οὐδὲν συμβάντων, ὥς ἀπῆισαν ἐπ' οἴκου, τοῖς Βοιωτοῖς καὶ Κορινθίοις Κλεόβουλος καὶ Ξενάρης, οὗτοι οἵπερ τῶν ἐφόρων ἐβούλοντο μάλιστα διαλῦσαι τὰς σπονδὰς, λόγους ποιοῦνται ἰδίους, παραινοῦντες ὅτι μάλιστα ταῦτά τε γινώσκειν καὶ πειρᾶσθαι Βοιωτοῦς, Ἀργείων γενομένους πρῶτον αὐτοὺς συμμαχοῦς, αὐθις μετὰ Βοιωτῶν Ἀργείους Λακεδαιμονίοις ποιῆσαι συμμαχοῦς (οὕτω

lacedemonios cumplieran lo estipulado.

Los lacedemonios decían que habían hecho lo posible, pues habían entregado los prisioneros atenienses que tenían en su poder, habían retirado sus soldados de Tracia y hecho cualquier otra cosa que estuviese en sus manos, pero no tenían el control de Anfípolis para poder entregarla y, en cuanto a los beocios y a los corintios, intentarían que aceptasen el tratado, permitiesen a los atenienses recobrar Panacto^{35b} y llevarse cuantos prisioneros atenienses había en Beocia; insistían en su pretensión de que les devolvieran Pilos, y si no, que retirasen a los mesenios y a los hilotas, al igual que ellos habían hecho con las tropas de Tracia, aunque la guardia de la plaza podía seguir siendo ateniense, si querían.

Tras frecuentes y extensas entrevistas a lo largo de ese verano, persuadieron a los atenienses de que retirasen de Pilos a los mesenios, al resto de los hilotas y a cuantos desertores había de Laconia, y los instalaron en Cranios^{35c}, en Cefalonia.

En fin, durante ese verano hubo paz y libertad de intercambios entre ellos.

36.— Al invierno siguiente, como los éforos eran distintos de aquellos que estaban en el cargo cuando se hizo el tratado de paz, e incluso algunos de ellos estaban en desacuerdo con lo negociado, después que volvieron a sus ciudades las embajadas de los aliados, así como los atenienses, beocios y corintios que habían asistido, tras muchas discusiones y ningún acuerdo, Cleóbulo y Jenares, los éforos más interesados en romper el tratado, mantuvieron conversaciones en privado con los beocios y los corintios, y les aconseja ron que actuasen con la mayor armonía entre ellos; que los beocios, quienes habían sido los primeros en hacerse aliados de los argivos, intentasen a su vez hacer a los argivos junto con los beocios aliados de los lacedemonios, pues así los beocios no se verían obligados de ningún modo a entrar en el tratado

^{35b} Véase V 18.

^{35c} La localidad estaba al sur de la isla, cerca de la moderna Argostolion.

γὰρ ἤκιστ' ἂν ἀναγκασθῆναι Βοιωτοὺς ἐς τὰς Ἀττικὰς σπονδὰς ἐσελθεῖν· ἐλέσθαι γὰρ Λακεδαιμονίους πρὸ τῆς Ἀθηναίων ἔχθρας καὶ διαλύσεως τῶν σπονδῶν Ἀργείους σφίσι φίλους καὶ συμμάχους γενέσθαι· τὸ γὰρ Ἄργος αἰεὶ ἠπίσταντο ἐπιθυμοῦντας τοὺς Λακεδαιμονίους καλῶς σφίσι φίλιον γενέσθαι), ἡγούμενοι τὸν ἔξω Πελοποννήσου πόλεμον ῥαίω ἂν εἶναι.

[5.36.2] τὸ μέντοι Πάνακτον ἐδέοντο Βοιωτοὺς ὅπως παραδώσουσι Λακεδαιμονίοις, ἵνα ἀντ' αὐτοῦ Πύλον, ἣν δύνωνται, ἀπολαβόντες ῥαῖον καθιστῶνται Ἀθηναίοις ἐς πόλεμον.

[5.37.1] καὶ οἱ μὲν Βοιωτοὶ καὶ Κορίνθιοι ταῦτα ἐπεσταλμένοι ἀπὸ τε τοῦ Ξενάρχου καὶ Κλεοβούλου καὶ ὅσοι φίλοι ἦσαν αὐτοῖς τῶν Λακεδαιμονίων ὥστε ἀπαγγεῖλαι ἐπὶ τὰ κοινά, ἐκάτεροι ἀνεχώρουν. [5.37.2] Ἀργείων δὲ δύο ἄνδρες τῆς ἀρχῆς τῆς μεγίστης ἐπετήρουν ἀπιόντας αὐτοὺς καθ' ὁδὸν καὶ συγγενόμενοι ἐς λόγους ἦλθον, εἴ πως οἱ Βοιωτοὶ σφίσι ξύμμαχοι γένοιτο ὥσπερ Κορίνθιοι καὶ Ἡλεῖοι καὶ Μαντινῆς· νομίζειν γὰρ ἂν τούτου προχωρήσαντος ῥαιδίως ἤδη καὶ πολεμεῖν καὶ σπένδεσθαι καὶ πρὸς Λακεδαιμονίους, εἰ βούλονται, κοινῶι λόγῳ χρωμένους, καὶ εἴ τινα πρὸς ἄλλον δέοι.

[5.37.3] τοῖς δὲ τῶν Βοιωτῶν πρέσβεσιν ἀκούουσιν ἡρεσκεν· κατὰ τύχην γὰρ ἐδέοντο τούτων ὥνπερ καὶ οἱ ἐκ τῆς Λακεδαίμονος αὐτοῖς φίλοι ἐπεστάλκεσαν. καὶ οἱ τῶν Ἀργείων ἄνδρες ὡς ἦισθοντο αὐτοὺς δεχομένους τὸν λόγον, εἰπόντες ὅτι πρέσβεις πέμψουσιν ἐς Βοιωτοὺς ἀπῆλθον.

[5.37.4] ἀφικόμενοι δὲ οἱ Βοιωτοὶ ἀπήγγειλαν τοῖς βοιωτάρχαις τὰ τε ἐκ τῆς Λακεδαίμονος καὶ τὰ ἀπὸ τῶν συγγενομένων Ἀργείων· καὶ οἱ βοιωτάρχαι ἡρέσκοντό τε καὶ πολλῶι προθυμότεροι ἦσαν, ὅτι ἀμφοτέρωθεν ξυνεβεβήκει αὐτοῖς τοὺς τε φίλους τῶν Λακεδαιμονίων τῶν αὐτῶν δεῖσθαι καὶ τοὺς Ἀργείους ἐς τὰ ὁμοῖα σπεύδειν.

[5.37.5] καὶ οὐ πολλῶι ὕστερον πρέσβεις

con Atenas, ya que los lacedemonios preferirían tener a los argivos por amigos y aliados, aún a costa de la enemistad ateniense y de la ruptura del tratado, pues sabían que los lacedemonios siempre habían abrigado el deseo de tener como amigo de verdad a Argos, por considerar que ello les facilitaría hacer la guerra fuera del Peloponeso.

Con todo, pidieron a los beocios que procurasen entregar Panacto a los lacedemonios para que si podían recuperar a cambio de él Pilos, pudiesen entrar con más libertad en una guerra contra Atenas.

37.— Los beocios y los corintios se retiraron con esas instrucciones de Jenares y Cleóbulo y de cuantos lacedemonios eran amigos suyos para transmitir las a sus instituciones públicas; pero dos argivos de la más alta magistratura, les aguardaban en su viaje de vuelta y se acercaron para mantener conversaciones con la intención de que los beocios se convirtiesen en sus aliados al igual que los corintios, los eleos y los mantineos. Pensaban que si se les sumaban esos resultaría fácil emprender la guerra o hacer la paz de común acuerdo con los lacedemonios, si es que lo deseaban, o con cualquier otro que fuera preciso.

Los embajadores beocios oyeron con agrado sus palabras, pues casualmente sus peticiones coincidían con las instrucciones que les habían dado sus amigos de Lacedemonia. En cuanto a los argivos, cuando vieron que aceptaban sus propuestas, se marcharon después de decirles que enviarían embajadores a Beocia.

Cuando llegaron, los embajadores beocios comunicaron a los beotarcas las conversaciones mantenidas en Lacedemonia así como las de los argivos con quienes se habían entrevistado. Los beotarcas^{37a} se alegraron y se mostraron mucho más entusiasmados porque se daba la doble circunstancia de que sus amigos lacedemonios les pedían las mismas cosas que aquellas por las que se interesaban los argivos.

No mucho después se presentaron los embajadores

παρῆσαν Ἀργείων τὰ εἰρημμένα
προκαλούμενοι· καὶ αὐτοὺς ἀπέπεμψαν
ἐπαινέσαντες τοὺς λόγους οἱ βοιωτάρχαι
καὶ πρέσβεις ὑποσχόμενοι ἀποστελεῖν περὶ
τῆς συμμαχίας ἐς Ἄργος.

[5.38.1] Ἐν δὲ τούτῳ ἐδόκει πρῶτον τοῖς
βοιωτάρχαις καὶ Κορινθίοις καὶ Μεγαρεῦσι
καὶ τοῖς ἀπὸ Θράκης πρέσβεσιν ὁμοσαι
ὄρκους ἀλλήλοις ἢ μὴν ἔν τε τῷ
παρατυχόντι ἀμυνεῖν τῷ δεομένῳ καὶ μὴ
πολεμήσειν τῷ μὴδὲ συμβῆσεσθαι ἄνευ
κοινῆς γνώμης, καὶ οὕτως ἤδη τοὺς
Βοιωτοὺς καὶ Μεγαρέας (τὸ γὰρ αὐτὸ
ἐποιοῦν) πρὸς τοὺς Ἀργεῖους σπένδεσθαι.
[5.38.2] πρὶν δὲ τοὺς ὄρκους γενέσθαι οἱ
βοιωτάρχαι ἐκοίνωσαν ταῖς τέσσαρσι
βουλαῖς τῶν Βοιωτῶν ταῦτα, αἵπερ ἅπαν
τὸ κῦρος ἔχουσιν, καὶ παρήνουν γενέσθαι
ὄρκους ταῖς πόλεσιν, ὅσαι βούλονται ἐπ'
ὠφελίᾳ σφίσι ξυνομύναι. [5.38.3] οἱ δ' ἐν
ταῖς βουλαῖς τῶν Βοιωτῶν ὄντες οὐ
προσδέχονται τὸν λόγον, δεδιότες μὴ
ἐναντία Λακεδαιμονίοις ποιήσωσι, τοῖς
ἐκείνων ἀφεστῶσι Κορινθίοις
ξυνομύντες·

οὐ γὰρ εἶπον αὐτοῖς οἱ βοιωτάρχαι τὰ ἐκ
τῆς Λακεδαίμονος, ὅτι τῶν τε ἐφόρων
Κλεόβουλος καὶ Ξενάρης καὶ οἱ φίλοι
παραينوῦσιν Ἀργείων πρῶτον καὶ
Κορινθίων γενομένους συμμαχοὺς ὕστερον
μετὰ τῶν Λακεδαιμονίων γίνεσθαι,
οἰόμενοι τὴν βουλήν, κὰν μὴ εἴπωσιν, οὐκ
ἄλλα ψηφιεῖσθαι ἢ ἃ σφίσι προδιαγνόντες
παραينوῦσιν.

[5.38.4] ὥς δὲ ἀντέστη τὸ πρᾶγμα, οἱ μὲν
Κορίνθιοι καὶ οἱ ἀπὸ Θράκης πρέσβεις
ἄπρακτοι ἀπῆλθον, οἱ δὲ βοιωτάρχαι
μέλλοντες πρότερον, εἰ ταῦτα ἐπεισαν, καὶ
τὴν συμμαχίαν πειράσεσθαι πρὸς

de los argivos para hacer las propuestas citadas y
los beotarcas les despidieron después de asentir a
sus proposiciones y de prometer que enviarían
embajadores a Argos para tratar de la alianza.

38.— Entre tanto, los beotarcas, en unión de los
corintios, de los megarenses y de los embajadores
de Tracia, decidieron comprometerse por un
juramento a prestarse ayuda en caso de necesidad y
a no hacer la guerra o la paz con nadie a no ser que
tomasen la decisión conjuntamente; supuestas esas
condiciones, los beocios y los megarenses —
actuaban al unísono— concluirían un acuerdo con
los argivos.

Sin embargo, antes de prestar juramento, los
beotarcas informaron de esas iniciativas a los cuatro
Consejos^{38a} de los beocios, que eran los que tenían la
plena autoridad, adjuntando la recomendación de
que se prestase el juramento a cuantas ciudades
quisieran comprometerse con ellos para una alianza
defensiva; pero los beocios que formaban parte de
los Consejos no aceptaron las propuestas de los
beotarcas por temor de ir en contra de los
lacedemonios si se comprometían mediante
juramento con los corintios, quienes se habían
alejado de los lacedemonios.

No las aceptaron porque los beotarcas no habían
puesto a los miembros de los Consejos al tanto de
las conversaciones de Lacedemonia, es decir, de que
los éforos Cleóbulo y Jenares, junto con sus amigos,
les aconsejaban que se hiciesen primero aliados de
los argivos y de los corintios, y que luego se unieran
a los lacedemonios. Los beotarcas no habían
informado a los Consejos porque creían que,
aunque no se hablase de ello, sus miembros no
votarían otra cosa que lo que ellos hubieran
recomendado tras un examen previo.

Como el resultado fue adverso, los corintios y los
embajadores de Tracia se marcharon sin conseguir
nada, y los beotarcas, que antes tenían la intención
de establecer la alianza con los argivos, si los
Consejos aprobaban sus proposiciones, ya no

^{38a} Sabemos que en cada ciudad beocia había cuatro consejos, de los que de modo rotativo uno de ellos actuaba como
ponente legislativo cuando se reunía con los otros tres en asamblea. Del federal sólo sabemos que estaba formado por 660
miembros, 60 por cada una de las once «partes» y que se reunían en la Cadmea. Probablemente seguía el mismo
procedimiento que los consejos de cada ciudad.

Ἀργείους ποιεῖν, οὐκέτι ἐσήμεγκαν περὶ Ἀργείων ἐς τὰς βουλὰς, οὐδὲ ἐς τὸ Ἄργος τοὺς πρέσβεις οὕς ὑπέσχοντο ἔπεμπον, ἀμέλεια δὲ τις ἐνῆν καὶ διατριβὴ τῶν πάντων.

[5.39.1] Καὶ ἐν τῷ αὐτῷ χειμῶνι τούτῳ Μηκύβερναν Ὀλύνθιοι, Ἀθηναίων φρουρούντων, ἐπιδραμόντες εἶλον.

[5.39.2] Μετὰ δὲ ταῦτα (ἐγίγνοντο γὰρ αἰεὶ λόγοι τοῖς τε Ἀθηναίοις καὶ Λακεδαιμονίοις περὶ ὧν εἶχον ἀλλήλων) ἐλπίζοντες οἱ Λακεδαιμόνιοι, εἰ Πάνακτον Ἀθηναῖοι παρὰ Βοιωτῶν ἀπολάβοιεν, κομίσασθαι ἂν αὐτοὶ Πύλον, ἦλθον ἐς τοὺς Βοιωτοὺς πρεσβευόμενοι καὶ ἐδέοντο σφίσι Πάνακτόν τε καὶ τοὺς Ἀθηναίων δεσμώτας παραδοῦναι, ἵνα ἅντ' αὐτῶν Πύλον κομίσωνται. [5.39.3] οἱ δὲ Βοιωτοὶ οὐκ ἔφασαν ἀποδώσειν, ἦν μὴ σφίσι συμμαχίαν ἰδίαν ποιήσωνται ὥσπερ Ἀθηναίοις. Λακεδαιμόνιοι δὲ εἰδότες μὲν ὅτι ἀδικήσουσιν Ἀθηναίους, εἰρημένον ἄνευ ἀλλήλων μήτε σπένδεσθαί τωι μήτε πολεμεῖν, βουλόμενοι δὲ τὸ Πάνακτον παραλαβεῖν ὥς τὴν Πύλον ἅντ' αὐτοῦ κομιούμενοι, καὶ ἅμα τῶν συγγέαι σπευδόντων τὰς σπονδὰς προθυμουμένων τὰ ἐς Βοιωτοὺς, ἐποίησαντο τὴν συμμαχίαν τοῦ χειμῶνος τελευτῶντος ἤδη καὶ πρὸς ἕαρ· καὶ τὸ Πάνακτον εὐθύς καθιρεῖτο.

καὶ ἐνδέκατον ἔτος τῷ πολέμῳ ἐτελεύτα.

[5.40.1] Ἄμα δὲ τῷ ἡρὶ εὐθύς τοῦ ἐπιγιγνομένου θέρους οἱ Ἀργεῖοι, ὥς οἱ τε πρέσβεις τῶν Βοιωτῶν οὕς ἔφασαν πέμψειν οὐχ ἦκον τό τε Πάνακτον ἦισθοντο καθαιρούμενον καὶ συμμαχίαν ἰδίαν γεγεννημένην τοῖς Βοιωτοῖς πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους, ἔδεισαν μὴ μονωθῶσι καὶ ἐς Λακεδαιμονίους πᾶσα ἢ συμμαχία χωρήσῃ· [5.40.2] τοὺς γὰρ Βοιωτοὺς ὥιοντο πεπεῖσθαι ὑπὸ Λακεδαιμονίων τό τε

presentaron a los Consejos sus propuestas respecto a los argivos ni enviaron a Argos los embajadores prometidos, sino que se desentendieron de todo ello y lo aplazaron.

39.— Ese mismo invierno los de Olinto tomaron al asalto Meciberna^{39a}, que tenía una guarnición ateniense.

Después de eso, como se celebraban continuamente entrevistas entre los atenienses y los lacedemonios respecto a las plazas que unos retenían de otros, y los lacedemonios suponían que podrían recuperar Pilos si los atenienses recobraban Panacto de manos de los beocios, se dirigieron por medio de una embajada a los beocios y les rogaron que les entregasen Panacto y los prisioneros atenienses para obtener Pilos a cambio de ellos.

Sin embargo, los beocios respondieron que no los entregarían a menos que los lacedemonios concluyesen con ellos una alianza bilateral como la que tenían con los atenienses. Entonces los lacedemonios, aunque eran conscientes de que lesionaban los derechos de los atenienses, ya que se había estipulado que no se trataría con nadie ni se declarararía la guerra sin el consentimiento del otro, llevados por su deseo de recuperar Panacto para cambiarlo por Pilos —a lo que se añadía la circunstancia de que quienes presionaban para romper el tratado de paz mostraban entusiasmo por aliarse con los beocios —concluyeron una alianza a fines ya del invierno y comienzos de la primavera, y de inmediato fue demolido Panacto.

Y acabó el undécimo año de la guerra.

40.— Nada más comenzar la primavera de la siguiente campaña^{40a}, los argivos, como no llegaron los embajadores beocios que esos habían prometido enviar, y además se enteraron de que Panacto había sido demolido y de que los beocios habían concluido una alianza con los lacedemonios, temieron quedar aislados y que todos los aliados se pasasen a los lacedemonios, pues creían que los beocios habían sido convencidos por los lacedemonios para demoler Panacto y entrar en el

^{39a} Véase 18c.

^{40a} La del año 420 a.C.

Πάνακτον καθελεῖν καὶ ἐς τὰς Ἀθηναίων σπονδὰς ἐσιέναι, τοὺς τε Ἀθηναίους εἰδέναι ταῦτα, ὥστε οὐδὲ πρὸς Ἀθηναίους ἔτι σφίσιν εἶναι ξυμμαχίαν ποιήσασθαι, πρότερον ἐλπίζοντες ἐκ τῶν διαφορῶν, εἰ μὴ μείνειαυ αὐτοῖς αἰ πρὸς Λακεδαιμονίους σπονδαί, τοῖς γοῦν Ἀθηναίοις ξύμμαχοι ἔσεσθαι.

[5.40.3] ἀποροῦντες οὖν ταῦτα οἱ Ἀργεῖοι, καὶ φοβούμενοι μὴ Λακεδαιμονίοις καὶ Τεγεάταις, Βοιωτοῖς καὶ Ἀθηναίοις ἅμα πολεμῶσι, πρότερον οὐ δεχόμενοι τὰς Λακεδαιμονίων σπονδὰς, ἀλλ' ἐν φρονήματι ὄντες τῆς Πελοποννήσου ἡγήσασθαι, ἔπεμπον ὡς ἐδύναντο τάχιστα ἐς τὴν Λακεδαίμονα πρέσβεις Εὐστροφον καὶ Αἴσωνα, οἱ ἐδόκουν προσφιλέστατοι αὐτοῖς εἶναι, ἡγούμενοι ἐκ τῶν παρόντων κράτιστα πρὸς Λακεδαιμονίους σπονδὰς ποιησάμενοι, ὅππῃ ἂν ξυγχωρῇ, ἡσυχίαν ἔχειν.

[5.41.1] καὶ οἱ πρέσβεις ἀφικόμενοι αὐτῶν λόγους ἐποιοῦντο πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους ἐφ' ᾧ ἂν σφίσιν αἰ σπονδαὶ γίγνοιτο.

[5.41.2] καὶ τὸ μὲν πρῶτον οἱ Ἀργεῖοι ἡξίουσαν δίκης ἐπιτροπὴν σφίσι γενέσθαι ἢ ἐς πόλιν τινὰ ἢ ιδιώτην περὶ τῆς Κυνουρίας γῆς, ἥς αἰεὶ πέρι διαφέρονται μεθορίας οὔσης (ἔχει δὲ ἐν αὐτῇ Θυρέαν καὶ Ἀνθήνην πόλιν, νέμονται δ' αὐτὴν Λακεδαιμόνιοι). ἔπειτα δ' οὐκ ἐόντων Λακεδαιμονίων μεμνησθαι περὶ αὐτῆς, ἀλλ', εἰ βούλονται σπένδεσθαι ὥσπερ πρότερον, ἐτοῖμοι εἶναι, οἱ Ἀργεῖοι πρέσβεις τάδε ὅμως ἐπηγάγοντο τοὺς Λακεδαιμονίους ξυγχωρῆσαι, ἐν μὲν τῷ παρόντι σπονδὰς ποιήσασθαι ἔτη πεντήκοντα, ἐξεῖναι δ' ὅποτεροισὺν προκαλεσαμένοις, μήτε νόσου οὔσης μήτε πολέμου Λακεδαίμονι καὶ Ἀργεὶ διαμάχεσθαι περὶ τῆς γῆς ταύτης, ὥσπερ

tratado de paz con los atenienses, y que los atenienses estaban al tanto de eso, de modo que tampoco les sería ya posible concluir una alianza con los atenienses, mientras antes, en cambio, esperaban que por causa de sus disensiones, al menos, podrían contar con la alianza de los atenienses, en el caso de que no se mantuvieran sus pactos con los lacedemonios.

En definitiva, ante esas dificultades y por temer enfrentarse a la vez con lacedemonios, tegeatas, beocios y atenienses, los argivos, que antes no estaban dispuestos a renovar pactos con los lacedemonios sino que abrigaban la idea de ser los dirigentes del Peloponeso, enviaron lo antes posible a Lacedemonia como embajadores a Εὐστροφο y Εσόν, quienes parecían ser muy amigos de los lacedemonios, porque creían que dada la situación actual, lo mejor era mantener la paz renovando de cualquier manera los pactos.

41.— Llegados sus embajadores, mantuvieron conversaciones con los lacedemonios sobre las condiciones en que se firmarían los pactos.

En un principio, los argivos pretendían que se sometiese al arbitraje de una ciudad o de una persona el litigio por el territorio de Cinuria^{41a}, territorio limítrofe por el que siempre habían disputado, que incluye las ciudades de Tirea y Antena^{41b} y lo explotan los lacedemonios. Posteriormente, como no consintiesen los lacedemonios que se mencionase Cinuria, sino que sólo estaban dispuestos a hacer un pacto, si querían hacerlo como antes, los embajadores argivos, a pesar de todo, invitaron a los lacedemonios a llegar a un acuerdo consistente en firmar de momento unas treguas por cincuenta años, pero que permitiera a propuesta de cualquiera de las dos partes, Lacedemonia o Argos, siempre que no hubiera epidemia ni guerra, decidir por las armas la pertenencia del territorio, como se hiciera en otra

^{41a} Se hizo referencia a Cinuria en V 14.

^{41b} Para Tirea véase II 27 y IV 56-57. Antena probablemente estaba a pocos km al sur de Tirea y junto a la costa. Aparece mencionada en Pausanias II 38.5 con ocasión de la batalla que se cita a continuación.

καὶ πρότερόν ποτε ὅτε αὐτοὶ ἑκάτεροι ἠξίωσαν νικᾶν, διώκειν δὲ μὴ ἐξεῖναι περαιτέρω τῶν πρὸς Ἄργος καὶ Λακεδαιμόνα ὄρων.

[5.41.3] τοῖς δὲ Λακεδαιμονίοις τὸ μὲν πρῶτον ἐδόκει μωρία εἶναι ταῦτα, ἔπειτα (ἐπεθύμουν γὰρ τὸ Ἄργος πάντως φίλιον ἔχειν) ξυνεχώρησαν ἐφ' οἷς ἠξίου καὶ ξυνεγράψαντο. ἐκέλευον δ' οἱ Λακεδαιμόνιοι, πρὶν τέλος τι αὐτῶν ἔχειν, ἐς τὸ Ἄργος πρῶτον ἐπαναχωρήσαντας αὐτοὺς δεῖξαι τῷ πλήθει, καὶ ἦν ἀρέσκοντα ἦι, ἦκειν ἐς τὰ Ὑακίνθια τοὺς ὄρκους ποιησομένους. καὶ οἱ μὲν ἀνεχώρησαν·

[5.42.1] ἐν δὲ τῷ χρόνῳ τούτῳ ὧι οἱ Ἀργεῖοι ταῦτα ἔπρασσον, οἱ πρέσβεις τῶν Λακεδαιμονίων Ἀνδρομένης καὶ Φαίδιμος καὶ Ἀντιμενίδας, οὓς ἔδει τὸ Πάνακτον καὶ τοὺς ἄνδρας τοὺς παρὰ Βοιωτῶν παραλαβόντας Ἀθηναίοις ἀποδοῦναι, τὸ μὲν Πάνακτον ὑπὸ τῶν Βοιωτῶν αὐτῶν καθηρημένον ἦν, ἐπὶ προφάσει ὡς ἦσαν ποτε Ἀθηναίοις καὶ Βοιωτοῖς ἐκ διαφορᾶς περὶ αὐτοῦ ὄρκοι παλαιοὶ μηδετέρους οἰκεῖν τὸ χωρίον, ἀλλὰ κοινῇ νέμειν, τοὺς δ' ἄνδρας οὓς εἶχον αἰχμαλώτους Βοιωτοὶ Ἀθηναίων παραλαβόντες οἱ περὶ τὸν Ἀνδρομένη ἐκόμισαν τοῖς Ἀθηναίοις καὶ ἀπέδοσαν, τοῦ τε Πανάκτου τὴν καθαίρεσιν ἔλεγον αὐτοῖς, νομίζοντες καὶ τοῦτο ἀποδιδόναι πολέμιον γὰρ οὐκέτι ἐν αὐτῷ Ἀθηναίοις οἰκήσιν οὐδένα. [5.42.2] λεγομένων δὲ τούτων οἱ Ἀθηναῖοι δεινὰ ἐποιοῦν, νομίζοντες ἀδικεῖσθαι ὑπὸ Λακεδαιμονίων τοῦ τε Πανάκτου τῇ καθαιρέσει, ὃ ἔδει ὀρθὸν παραδοῦναι, καὶ πυνθανόμενοι ὅτι καὶ Βοιωτοῖς ἰδία ξυμμαχίαν πεποίηται, φάσκοντες πρότερον κοινῇ τοὺς μὴ δεχομένους τὰς σπονδὰς προσαναγκάσειν. τὰ τε ἄλλα ἐσκόπουν ὅσα ἐξελελοίπεσαν τῆς ξυνθήκης καὶ ἐνόμιζον ἐξηπατῆσθαι,

oportunidad anterior, cuando las dos partes pretendieron haber vencido^{41c}, aunque sin consentir que se persiguiera al enemigo más allá de los límites de Argos o de Lacedemonia.

En un principio, eso les pareció una insensatez a los lacedemonios, pero después, como deseaban la amistad con Argos a toda costa, llegaron al acuerdo que pretendían los argivos y se le dio forma escrita, aunque los lacedemonios antes de darle la ratificación final les invitaron a volver primero a Argos para que lo comunicaran a la Asamblea y, si esta estaba conforme, volvieran en las la cintias^{41d} para prestar juramento; y ellos se marcharon.

42.— Durante el tiempo en que los argivos andaban en esos tratos, los embajadores lacedemonios Andrómedes, Fédimo y Antimédidas, quienes después de recibir de los beocios Panacto y los prisioneros, debían entregarlos a los atenienses, se encontraron con que Panacto había sido derruido por los beocios con el pretexto de que antaño, a consecuencia de disputárselo atenienses y beocios, se habían prestado el juramento recíproco de que ninguno de los dos ocuparía la plaza, sino que la explotarían en común. En cuanto a los prisioneros atenienses que tenían los beocios, tras hacerse cargo de ellos el grupo de Andrómedes, los llevaron y entregaron a los atenienses, y además les informaron de la destrucción de Panacto considerando que eso era una devolución, puesto que ya no había allí ningún enemigo de los atenienses.

Al decirles eso, los atenienses lo tomaron a mal, por pensar que habían sido lesionados en sus derechos por los lacedemonios con la destrucción de Panacto, que debía ser entregado en pie, y por estar enterados de que los lacedemonios habían concluido unilateralmente una alianza con los beocios, a pesar de afirmar anteriormente, que en unión de los atenienses obligarían a los que no habían aceptado el tratado. También los atenienses dirigieron su atención a los demás puntos que

^{41c} Es la batalla a la que aludimos en la nota anterior y que aparece descrita por Heródoto en I 82. Tuvo lugar por el 550 a.C. Esta batalla, al igual que la de Maratón o Termopilas, se convertiría en uno de los más utilizados lugares comunes de la retórica.

^{41d} Véase V 23.

ὥστε χαλεπῶς πρὸς τοὺς πρέσβεις ἀποκρινάμενοι ἀπέπεμψαν.

[5.43.1] Κατὰ τοιαύτην δὴ διαφορὰν ὄντων τῶν Λακεδαιμονίων πρὸς τοὺς Ἀθηναίους, οἱ ἐν ταῖς Ἀθήναις αὖ βουλόμενοι λῦσαι τὰς σπονδὰς εὐθὺς ἐνέκειντο.

[5.43.2] ἦσαν δὲ ἄλλοι τε καὶ Ἀλκιβιάδης ὁ Κλεινίου, ἀνὴρ ἡλικίαί μὲν ἔτι τότε ὢν νέος ὥς ἐν ἄλλῃ πόλει, ἀξιώματι δὲ προγόνων τιμώμενος· ὧι ἐδόκει μὲν καὶ ἄμεινον εἶναι πρὸς τοὺς Ἀργεῖους μᾶλλον χωρεῖν, οὐ μέντοι ἀλλὰ καὶ φρονήματι φιλονικῶν ἠναντιοῦτο, ὅτι Λακεδαιμόνιοι διὰ Νικίου καὶ Λάχητος ἔπραξαν τὰς σπονδὰς, ἑαυτὸν κατὰ τε τὴν νεότητά ὑπεριδόντες καὶ κατὰ τὴν παλαιὰν προξενίαν ποτὲ οὔσαν οὐ τιμήσαντες, ἦν τοῦ πάππου ἀπειπόντος αὐτὸς τοὺς ἐκ τῆς νήσου αὐτῶν αἰχμαλώτους θεραπεύων διανοεῖτο ἀνανεώσασθαι.

[5.43.3] πανταχόθεν τε νομίζων ἐλασσοῦσθαι τό τε πρῶτον ἀντεῖπεν, οὐ βεβαίους φάσκων εἶναι Λακεδαιμονίους, ἀλλ' ἵνα Ἀργεῖους σφίσι σπείσάμενοι ἐξέλωσι καὶ αὐθις ἐπ' Ἀθηναίους μόνους ἴωσι, τούτου ἔνεκα σπένδεσθαι αὐτούς, καὶ τότε, ἐπειδὴ ἡ διαφορὰ ἐγεγένητο, πέμπει εὐθὺς ἐς Ἄργος ἰδίαί, κελεύων ὥς τάχιστα ἐπὶ τὴν ξυμμαχίαν προκαλουμένους ἥκειν μετὰ Μαντινέων καὶ Ἡλείων, ὥς καιροῦ ὄντος καὶ αὐτὸς ξυμπράξων τὰ μάλιστα.

[5.44.1] Οἱ δὲ Ἀργεῖοι ἀκούσαντες τῆς τε ἀγγελίας καὶ ἐπειδὴ ἔγνωσαν οὐ μετ' Ἀθηναίων πρᾶχθεῖσαν τὴν τῶν Βοιωτῶν ξυμμαχίαν, ἀλλ' ἐς διαφορὰν μεγάλην καθεστῶτας αὐτοὺς πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους, τῶν μὲν ἐν Λακεδαίμονι πρέσβεων, οἱ σφίσι περὶ τῶν σπονδῶν

faltaban por cumplir del acuerdo y se consideraron defraudados hasta el punto de responder con dureza a los embajadores y despedirlos.

43.— Cuando surgieron tales desavenencias entre los lacedemonios y los atenienses, de inmediato aumentaron su insistencia quienes en Atenas deseaban romper el tratado de paz.

Uno de ellos era Alcibíades^{43a} el de Clinias, hombre todavía joven según los criterios de cualquier otra ciudad, pero que gozaba de consideración gracias al prestigio de su ascendencia. Este creía realmente que era mejor alinearse con los argivos, pero no se oponía sólo por eso, sino por estar ofendido en su orgullo, ya que los lacedemonios habían negociado las treguas con Nicias y Laques, sin tenerle en cuenta por su juventud y sin valorarle como correspondía a la antigua relación de hospitalidad^{43b} que había entre ellos, la cual él tenía el proyecto de renovar ocupándose de los prisioneros de la isla, aunque su abuelo había renunciado a ella.

Por considerar que se le había menospreciado desde todos los puntos de vista, ya de principio manifestó su opinión contraria, afirmando que los lacedemonios no eran leales sino que habían hecho la paz con los atenienses para eliminar a los argivos y posteriormente atacar a los atenienses cuando se quedaran solos, y ese era el objetivo de su tratado. Entonces, cuando se produjo la desavenencia, Alcibíades envió a título privado un emisario a Argos con instrucciones de que viniesen lo antes posible en unión de los mantineos y eleos para proponer una alianza, por ser el momento oportuno y ofrecerles personalmente la mayor colaboración posible.

44.— Cuando los argivos recibieron su mensaje y supieron que la alianza con los beocios no se había hecho con la participación de los atenienses, sino que éstos habían llegado a graves desavenencias con los lacedemonios, se despreocuparon de sus embajadores en Lacedemonia, que precisamente habían partido para tratar del acuerdo de paz, y se

^{43a} La primera mención que se hace de uno de los principales protagonistas de esta guerra (véase el índice de nombres) y en la que ya da prueba de sus «habilidades».

^{43b} Es decir, había sido «próxeno» de los lacedemonios, institución a la que ya se ha hecho referencia en II 29.

ἔτυχον ἀπόντες, ἡμέλουν, πρὸς δὲ τοὺς Ἀθηναίους μᾶλλον τὴν γνώμην εἶχον, νομίζοντες πόλιν τε σφίσι φιλίαν ἀπὸ παλαιοῦ καὶ δημοκρατουμένην ὥσπερ καὶ αὐτοὶ καὶ δύναμιν μεγάλην ἔχουσιν τὴν κατὰ θάλασσαν ξυμπολεμήσειν σφίσιν, ἣν καθιστῶνται ἐς πόλεμον.

[5.44.2] ἔπεμπον οὖν εὐθὺς πρέσβεις ὡς τοὺς Ἀθηναίους περὶ τῆς ξυμμαχίας· ξυνεπρεσβεύοντο δὲ καὶ Ἡλεῖοι καὶ Μαντινῆς.

[5.44.3] Ἀφίκοντο δὲ καὶ Λακεδαιμονίων πρέσβεις κατὰ τάχος, δοκοῦντες ἐπιτήδειοι εἶναι τοῖς Ἀθηναίοις, Φιλοχαρίδας καὶ Λέων καὶ Ἐνδιος, δέισαντες μὴ τὴν τε ξυμμαχίαν ὀργιζόμενοι πρὸς τοὺς Ἀργεῖους ποιήσονται, καὶ ἅμα Πύλον ἀπαιτήσοντες ἀντὶ Πανάκτου καὶ περὶ τῆς Βοιωτῶν ξυμμαχίας ἀπολογησόμενοι, ὡς οὐκ ἐπὶ κακῶι τῶν Ἀθηναίων ἐποιήσαντο.

[5.45.1] καὶ λέγοντες ἐν τῇ βουλῇ περὶ τε τούτων καὶ ὡς αὐτοκράτορες ἤκουσι περὶ πάντων ξυμβῆναι τῶν διαφορῶν, τὸν Ἀλκιβιάδην ἐφόβουν μὴ καί, ἣν ἐς τὸν δῆμον ταῦτα λέγωσιν, ἐπαγᾶγωνται τὸ πλῆθος καὶ ἀπωσθῇ ἡ Ἀργείων ξυμμαχία.

[5.45.2] μηχανᾶται δὲ πρὸς αὐτοὺς τοιόνδε τι ὁ Ἀλκιβιάδης· τοὺς Λακεδαιμονίους πείθει πίστιν αὐτοῖς δούς, ἣν μὴ ὁμολογήσωσιν ἐν τῷ δήμῳ αὐτοκράτορες ἤκειν, Πύλον τε αὐτοῖς ἀποδώσειν (πείσειν γὰρ αὐτὸς Ἀθηναίους, ὥσπερ καὶ νῦν ἀντιλέγειν) καὶ τᾶλλα ξυναλλάξειν.

[5.45.3] βουλόμενος δὲ αὐτοὺς Νικίου τε ἀποστῆσαι ταῦτα ἔπρασσε καὶ ὅπως ἐν τῷ δήμῳ διαβαλὼν αὐτοὺς ὡς οὐδὲν ἀληθὲς ἐν νῶι ἔχουσιν οὐδὲ λέγουσιν οὐδέποτε ταῦτά, τοὺς Ἀργεῖους καὶ Ἡλείους καὶ Μαντινέας ξυμμάχους ποιήσῃ.

καὶ ἐγένετο οὕτως. [5.45.4] ἐπειδὴ γὰρ ἐς τὸν δῆμον παρελθόντες καὶ ἐπερωτῶμενοι οὐκ ἔφασαν ὥσπερ ἐν τῇ βουλῇ αὐτοκράτορες ἤκειν, οἱ Ἀθηναῖοι οὐκέτι ἠνείχοντο, ἀλλὰ τοῦ Ἀλκιβιάδου πολλῶι μᾶλλον ἢ πρότερον καταβοῶντος τῶν Λακεδαιμονίων ἐσήκουόν τε καὶ ἐτοῖμοι

empezaron a inclinar más por los atenienses, en la idea de que estarían a su lado en la guerra en el caso de que entrasen en ella, pues eran amigos desde antiguo^{44a}, gobernados por un régimen democrático como ellos y con un gran poder marítimo.

Así pues, enviaron de inmediato embajadores a Atenas para tratar de la alianza, y les acompañaron también los de los eleos y los de los mantineos.

Enseguida llegaron como embajadores de los lacedemonios Filocáridas, León y Endio, quienes parecían mantener buenas relaciones con los atenienses, ante el temor de que en su enojo concluyeran una alianza con los argivos y con el encargo de pedir Pilos a cambio de Panacto, así como justificar su alianza con los beocios en el sentido de que no la habían hecho para daño de los atenienses.

45.— Como hablaron ante el Consejo y dijeron que venían con plenos poderes para llegar a un acuerdo sobre las diferencias, infundieron en Alcibíades el temor de que si se expresaban igual ante la Asamblea pudieran atraerse a la multitud y fuese desechada la alianza argiva. Entonces Alcibíades idea lo siguiente respecto a ellos: dándoles garantías, persuade a los lacedemonios de que si declaran ante la Asamblea que no vienen con plenos poderes, se les devolverá Pilos, —ya que él mismo convencería de ello a los atenienses del mismo modo que ahora se oponía— y se solucionarían las demás desavenencias.

Actuaba de esa manera, porque quería apartarles de Nicias y con las miras de hacer aliados a los argivos, a los eleos y a los mantineos, conseguía difamar a los lacedemonios ante la Asamblea con la idea de que eran personas que no se atenían a la verdad ni decían siempre lo mismo.

Y así sucedió, ya que después de presentarse a la Asamblea, a sus preguntas no respondieron como en el Consejo que venían con plenos poderes. Entonces los atenienses ya no se contuvieron, sino que dieron acogida a las propuestas de Alcibíades, quien gritaba más que antes contra los lacedemonios, y de inmediato se mostraron dispuestos a

^{44a} Habían sellado una alianza en el 461 a.C. (véase I 102).

ἦσαν εὐθὺς παραγαγόντες τοὺς Ἀργεῖους καὶ τοὺς μετ' αὐτῶν ξυμμάχους ποιεῖσθαι· σεισμοῦ δὲ γενομένου πρὶν τι ἐπικυρωθῆναι, ἡ ἐκκλησία αὕτη ἀνεβλήθη. [5.46.1] τῇ δ' ὕστεραίαι ἐκκλησίαι ὁ Νικίας, καίπερ τῶν Λακεδαιμονίων αὐτῶν ἡπατημένων καὶ αὐτὸς ἐξηπατημένος περὶ τοῦ μὴ αὐτοκράτορας ὁμολογῆσαι ἤκειν, ὅμως τοῖς Λακεδαιμονίοις ἔφη χρῆναι φίλους μᾶλλον γίγνεσθαι, καὶ ἐπισχόντας τὰ πρὸς Ἀργεῖους πέμψαι ἔτι ὥς αὐτοὺς καὶ εἰδέναι ὅτι διανοοῦνται, λέγων ἐν μὲν τῷ σφετέρῳ καλῶι, ἐν δὲ τῷ ἐκείνων ἀπρεπεῖ τὸν πόλεμον ἀναβάλλεσθαι· σφίσι μὲν γὰρ εὖ ἐσώτων τῶν πραγμάτων ὥς ἐπὶ πλεῖστον ἄριστον εἶναι διασώσασθαι τὴν εὐπραγίαν, ἐκείνοις δὲ δυστυχοῦσιν ὅτι τάχιστα εὖρημα εἶναι διακινδυνεύσαι.

[5.46.2] ἔπεισέ τε πέμψαι πρέσβεις, ὧν καὶ αὐτὸς ἦν, κελεύσοντας Λακεδαιμονίους, εἴ τι δίκαιον διανοοῦνται, Πάνακτόν τε ὀρθὸν ἀποδιδόναι καὶ Ἀμφίπολιν, καὶ τὴν Βοιωτῶν ξυμμαχίαν ἀνεῖναι, ἣν μὴ ἐς τὰς σπονδὰς ἐσίωσι, καθάπερ εἰρητο ἄνευ ἀλλήλων μηδενὶ ξυμβαίνειν.

[5.46.3] εἰπεῖν τε ἐκέλευον ὅτι καὶ σφεῖς, εἰ ἐβούλοντο ἀδικεῖν, ἤδη ἂν Ἀργεῖους ξυμμάχους πεποιῆσθαι, ὥς παρεῖναι γ' αὐτοὺς αὐτοῦ τούτου ἔνεκα. εἴ τέ τι ἄλλο ἐνεκάλουν, πάντα ἐπιστείλαντες ἀπέπεμψαν τοὺς περὶ τὸν Νικίαν πρέσβεις.

[5.46.4] Καὶ ἀφικομένων αὐτῶν καὶ ἀπαγγειλάντων τά τε ἄλλα καὶ τέλος εἰπόντων ὅτι εἰ μὴ τὴν ξυμμαχίαν ἀνήσουσι Βοιωτοῖς μὴ ἐσιοῦσιν ἐς τὰς σπονδὰς, ποιήσονται καὶ αὐτοὶ Ἀργεῖους καὶ τοὺς μετ' αὐτῶν ξυμμάχους, τὴν μὲν ξυμμαχίαν οἱ Λακεδαιμόνιοι Βοιωτοῖς οὐκ ἔφασαν ἀνήσειν, ἐπικρατούντων τῶν περὶ τὸν Ξενάρη τὸν ἔφορον ταῦτα γίγνεσθαι καὶ ὅσοι ἄλλοι τῆς αὐτῆς γνώμης ἦσαν, τοὺς δὲ ὄρκους δεομένου Νικίου

traer a los argivos y a los que estaban con ellos para hacerles sus aliados. Sin embargo, se produjo un terremoto antes de que fuese ratificada la alianza y la sesión de la Asamblea quedó aplazada.

46.— A pesar de que como consecuencia del engaño hecho a los embajadores lacedemonios, Nicias también había resultado engañado con su declaración de que venían sin tener plenos poderes, sin embargo, habló en la Asamblea posterior de la necesidad de dar preferencia a los lacedemonios como amigos, de aplazar las negociaciones con los argivos y de enviar emisarios a los lacedemonios para saber sus intenciones, porque, según decía, retrasar la guerra redundaba en beneficio propio y en desdoro de los lacedemonios, ya que mientras continuase la buena marcha de la política ateniense, lo mejor era conservar esa prosperidad el mayor tiempo posible, en tanto que para los lacedemonios, dada su mala situación, era un acierto jugársela lo antes posible.

Les persuadió de que enviaran embajadores —uno de los cuales sería él— para invitar a los lacedemonios a que, si sus intenciones eran rectas, entregasen Panacto, sin demolerlo, y Anfípolis, y abandonaran la alianza con los beocios en el caso de que estos no se adhirieran al tratado de paz, de acuerdo con lo que se había estipulado de no establecer acuerdos con nadie sin el consentimiento del otro.

Les aconsejaba alegar también que incluso ellos, si hubieran querido faltar a la justicia, hubieran podido tener como aliados a los argivos; tanto era así que hasta se habían presentado emisarios suyos con tal finalidad. Despacharon entonces a Nicias y a los demás embajadores con esas instrucciones y con las referencias a cualquier otra reclamación que tuviesen.

A su llegada dieron conocimiento de otros informes y cuando al final dijeron que si no abandonaban la alianza con los beocios, quienes no se habían adherido al tratado de paz, los atenienses convertirían en sus aliados a los argivos y a los aliados de estos, los lacedemonios respondieron que no abandonarían la alianza con los beocios, imponiendo esa actitud el grupo formado por el éforo Jenares y los que compartían sus ideas. Con todo, se renovaron los juramentos a petición de Nicias, ya que este temía marcharse sin haber

ἀνενεώσαντο· ἐφοβεῖτο γὰρ μὴ πάντα ἀτελῇ ἔχων ἀπέλθῃ καὶ διαβληθῇ, ὅπερ καὶ ἐγένετο, αἴτιος δοκῶν εἶναι τῶν πρὸς Λακεδαιμονίους σπονδῶν.

[5.46.5] ἀναχωρήσαντός τε αὐτοῦ ὡς ἤκουσαν οἱ Ἀθηναῖοι οὐδὲν ἐκ τῆς Λακεδαιμόνος πεπραγμένον, εὐθύς δι' ὀργῆς εἶχον, καὶ νομίζοντες ἀδικεῖσθαι (ἔτυχον γὰρ παρόντες οἱ Ἀργεῖοι καὶ οἱ ξύμμαχοι) παραγαγόντος Ἀλκιβιάδου ἐποίησαντο σπονδὰς καὶ ξυμμαχίαν πρὸς αὐτοὺς τήνδε.

[5.47.1] Ὑπονδὰς ἐποίησαντο ἑκατὸν Ἀθηναῖοι ἔτη καὶ Ἀργεῖοι καὶ Μαντινῆς καὶ Ἡλείοι <πρὸς ἀλλήλους>, ὑπὲρ σφῶν αὐτῶν καὶ τῶν ξυμμάχων ὧν ἄρχουσιν ἑκάτεροι, ἀδόλους καὶ ἀβλαβεῖς καὶ κατὰ γῆν καὶ κατὰ θάλασσαν.

[5.47.2] ὅπλα δὲ μὴ ἐξέστω ἐπιφέρειν ἐπὶ πημονῇ μήτε Ἀργεῖους καὶ Ἡλείους καὶ Μαντινέας καὶ τοὺς ξυμμάχους ἐπὶ Ἀθηναίους καὶ τοὺς ξυμμάχους ὧν ἄρχουσιν Ἀθηναῖοι μήτε Ἀθηναίους καὶ τοὺς ξυμμάχους <ὧν ἄρχουσιν Ἀθηναῖοι> ἐπὶ Ἀργεῖους καὶ Ἡλείους καὶ Μαντινέας καὶ τοὺς ξυμμάχους, τέχνηι μηδὲ μηχανῇι μηδεμιᾷ.

[5.47.3] κατὰ τάδε ξυμμάχους εἶναι Ἀθηναίους καὶ Ἀργεῖους καὶ Μαντινέας καὶ Ἡλείους ἑκατὸν ἔτη.

ἦν πολέμιοι ἴωσιν ἐπὶ τὴν γῆν τὴν Ἀθηναίων, βοηθεῖν Ἀργεῖους καὶ Μαντινέας καὶ Ἡλείους Ἀθήναζε, καθ' ὅτι ἂν ἐπαγγέλλωσιν Ἀθηναῖοι, τρόπῳ ὁποῖω ἂν δύνωνται ἰσχυροτάτῳ κατὰ τὸ δυνατόν· ἦν δὲ δηώσαντες οἰχονται, πολεμίαν εἶναι ταύτην τὴν πόλιν Ἀργεῖοις καὶ Μαντινεῦσι καὶ Ἡλείοις καὶ Ἀθηναίοις καὶ κακῶς πάσχειν ὑπὸ ἀπασῶν τῶν πόλεων τούτων· καταλύειν δὲ μὴ ἐξεῖναι τὸν πόλεμον πρὸς ταύτην τὴν πόλιν μηδεμιᾷ τῶν πόλεων, ἦν μὴ ἀπάσαις δοκῇ.

[5.47.4] βοηθεῖν δὲ καὶ Ἀθηναίους ἐς Ἄργος καὶ Μαντινείαν καὶ Ἥλιν, ἦν πολέμιοι

logrado nada y que por ello pudiera recibir reproches, como efectivamente sucedió, porque era considerado responsable del tratado de paz con los lacedemonios.

A su vuelta, cuando supieron que no habían logrado nada de Esparta, los atenienses se irritaron al punto y, en el convencimiento de que habían sido agraviados en los derechos fijados por el tratado, como se encontraban presentes los embajadores de los argivos y de sus aliados traídos por Alcibíades, concluyeron con ellos el siguiente pacto y alianza:

47^{47a}.— «Los atenienses y los argivos, los mantineos y los eleos, en representación propia y de los aliados que dirige cada parte, hicieron por cien años un pacto sin engaño ni daño, en tierra y en mar.

A los argivos, eleos, mantineos y sus aliados no se les permitirá tomar las armas para daño de los atenienses y de los aliados que dirigen los atenienses, ni a los atenienses y sus aliados contra los argivos, eleos, mantineos y sus aliados, ni con astucia ni con cualquier otro medio.

Los atenienses y los argivos, los eleos y los mantineos serán aliados por cien años en las siguientes condiciones.

Si sus enemigos invaden el territorio ateniense, los argivos, los mantineos y los eleos ayudarán a Atenas en las condiciones en que lo hagan saber los atenienses y lo más enérgicamente que puedan, de acuerdo con sus posibilidades.

Si los enemigos abandonan el territorio después de haberlo asolado, que los de esa ciudad sean declarados enemigos de los argivos, mantineos, eleos y atenienses, y sean objeto de la hostilidad de todas esas ciudades. A ninguna de las ciudades se le permitirá poner fin a la guerra, a no ser que lo decidan todas conjuntamente.

Los atenienses acudirán en ayuda de Argos, de Mantinea y de Elide en las condiciones en que lo

^{47a} De este tratado conservamos un fragmento de la copia oficial ateniense (*I.G. I² 86*). El texto apenas ofrece variaciones de importancia respecto al de Tucídides.

ἴωσιν ἐπὶ τὴν γῆν τὴν Ἀργείων ἢ τὴν Μαντινέων ἢ τὴν Ἠλείων, καθ' ὅτι ἂν ἐπαγγέλλωσιν αἱ πόλεις αὗται, τρόπῳ ὁποῖω ἂν δύνωνται ἰσχυροτάτῳ κατὰ τὸ δυνατόν· ἦν δὲ δηιώσαντες οἰχῶνται, πολεμίαν εἶναι ταύτην τὴν πόλιν Ἀθηναίοις καὶ Ἀργείοις καὶ Μαντινεῦσι καὶ Ἠλείοις καὶ κακῶς πάσχειν ὑπὸ ἀπασῶν τούτων τῶν πόλεων· καταλύειν δὲ μὴ ἐξεῖναι τὸν πόλεμον πρὸς ταύτην τὴν πόλιν <μηδεμιᾷ τῶν πόλεων>, ἦν μὴ ἀπάσαις δοκῇ [ταῖς πόλεσιν].

[5.47.5] ὅπλα δὲ μὴ ἔαν ἔχοντας διέναι ἐπὶ πολέμῳ διὰ τῆς γῆς τῆς σφετέρας αὐτῶν καὶ τῶν συμμαχῶν ὧν ἄρχουσιν ἕκαστοι, μηδὲ κατὰ θάλασσαν, ἦν μὴ ψηφισαμένων τῶν πόλεων ἀπασῶν τὴν δίοδον εἶναι, Ἀθηναίων καὶ Ἀργείων καὶ Μαντινέων καὶ Ἠλείων.

[5.47.6] τοῖς δὲ βοηθοῦσιν ἡ πόλις ἡ πέμπουσα παρεχέτω μέχρι μὲν τριάκοντα ἡμερῶν σῖτον, ἐπὶ ἔλθωσιν ἐς τὴν πόλιν τὴν ἐπαγγείλασαν βοηθεῖν, καὶ ἀπιούσι κατὰ ταυτά· ἦν δὲ πλέονα βούληται χρόνον τῇ στρατιᾷ χρῆσθαι, ἡ πόλις ἡ μεταπεμφαμένη διδότην σῖτον, τῷ μὲν ὀπλίτῃ καὶ ψιλῷ καὶ τοξότηι τρεῖς ὀβολοὺς Αἰγιναίους τῆς ἡμέρας ἐκάστης, τῷ δ' ἵππεϊ δραχμὴν Αἰγιναίαν.

[5.47.7] ἡ δὲ πόλις ἡ μεταπεμφαμένη <τῇ στρατιᾷ> τὴν ἡγεμονίαν ἐχέτω, ὅταν ἐν τῇ αὐτῇ ὁ πόλεμος ᾖ· ἦν δὲ ποι δόξῃ <ἀπάσαις> ταῖς πόλεσι κοινῇ στρατεύεσθαι, τὸ ἴσον τῆς ἡγεμονίας μετεῖναι ἀπάσαις ταῖς πόλεσιν.

[5.47.8] ὁμόσαι δὲ τὰς σπονδὰς Ἀθηναίους μὲν ὑπὲρ τε σφῶν αὐτῶν καὶ τῶν συμμαχῶν, Ἀργεῖοι δὲ καὶ Μαντινῆς καὶ Ἠλεῖοι καὶ οἱ ξύμμαχοι τούτων κατὰ πόλεις ὁμνύντων.

ὁμνύντων δὲ τὸν ἐπιχώριον ὄρκον ἕκαστοι τὸν μέγιστον κατὰ ἱερῶν τελείων. ὁ δὲ ὄρκος ἔστω ὅδε· 'ἐμμενῶ τῇ ξυμμαχίᾳ

hagan saber esas ciudades y lo más enérgicamente que puedan, de acuerdo con sus posibilidades. Si los enemigos abandonan el territorio después de haberlo asolado, que los de esa ciudad sean declarados enemigos de los atenienses, argivos, mantineos y eleos, y sean objeto de la hostilidad de todas esas ciudades. A ninguna de las ciudades se le permitirá poner fin a la guerra, a no ser que lo decidan todas conjuntamente.

No consentirán que tropas con intenciones hostiles atraviesen tanto el territorio propio como el de los aliados que dirigen, y tampoco lo harán por mar, a no ser que concedan tal posibilidad todas las ciudades conjuntamente, Atenas, Argos, Mantinea y Elide.

En cuanto a las tropas de socorro, la ciudad que las envíe proporcionará los víveres necesarios para treinta días a partir del momento en que llegue a la ciudad solicitante del socorro, y lo mismo para su vuelta. Si se quiere emplear estas tropas más tiempo, la ciudad solicitante aportará los víveres, equivalentes a tres óbolos eginetas^{47b} por día y hoplita, infante ligero, o arquero, y a una dracma egineta por jinete.

La ciudad que solicite las tropas ejercerá el mando cuando la guerra se desarrolle en el territorio propio. En caso de que todas las ciudades decidan hacer una expedición conjunta, todas ejercerán el mando por igual.

Los atenienses prestarán juramento por sí y por sus aliados, en tanto que los argivos, los mantineos, los eleos y sus aliados jurarán por sí mismos en cada ciudad. Cada uno prestará el juramento local que sea el más solemne inmolando víctimas perfectas.

El juramento será este: "Seré fiel a la alianza de acuerdo con lo estipulado, con justicia y sin daño ni engaño, y no la violaré con astucia ni con ningún

^{47b} Los 3 óbolos eginetas equivalían aproximadamente a 4,3 óbolos áticos (recuérdese que la dracma ática tenía 6 óbolos). Una dracma ática era la soldada que se daba a un hoplita en III 17 o a un marinero en VI 31; 3 óbolos áticos se daba a un marinero en VIII 45. Demóstenes (IV 28) calcula en 2 óbolos diarios el coste de alimentación de una persona, y a esa misma cantidad se eleva la pensión de invalidez por la que tuvo que pleitear el orador del discurso XXIV de Lisias.

κατὰ τὰ συγκείμενα δικαίως καὶ ἀβλαβῶς καὶ ἀδόλως, καὶ οὐ παραβήσομαι τέχνηι οὐδὲ μηχανῇι οὐδεμιᾷ.'

[5.47.9] ὁμνύντων δὲ Ἀθήνησι μὲν ἡ βουλὴ καὶ αἱ ἔνδημοι ἀρχαί, ἐξορκούντων δὲ οἱ πρυτάνεις· ἐν Ἀργεὶ δὲ ἡ βουλὴ καὶ οἱ ὀγδοήκοντα καὶ οἱ ἀρτῦναι, ἐξορκούντων δὲ οἱ ὀγδοήκοντα· ἐν δὲ Μαντινείαι οἱ δημιουργοὶ καὶ ἡ βουλὴ καὶ αἱ ἄλλαι ἀρχαί, ἐξορκούντων δὲ οἱ θεωροὶ καὶ οἱ πολέμαρχοι· ἐν δὲ Ἥλιδι οἱ δημιουργοὶ καὶ οἱ τὰ τέλη ἔχοντες καὶ οἱ ἐξακόσιοι, ἐξορκούντων δὲ οἱ δημιουργοὶ καὶ οἱ θεσμοφύλακες.

[5.47.10] ἀνανεοῦσθαι δὲ τοὺς ὄρκους Ἀθηναίους μὲν ἰόντας ἐς Ἥλιν καὶ ἐς Μαντίνειαν καὶ ἐς Ἀργος τριάκοντα ἡμέραις πρὸ Ὀλυμπίων, Ἀργεῖους δὲ καὶ Ἥλείους καὶ Μαντινέας ἰόντας Ἀθήναζε δέκα ἡμέραις πρὸ Παναθηναίων τῶν μεγάλων.

[5.47.11] τὰς δὲ ξυνθήκας τὰς περὶ τῶν σπονδῶν καὶ τῶν ὀρκῶν καὶ τῆς συμμαχίας ἀναγράψαι ἐν στήλῃι λιθίνῃ Ἀθηναίους μὲν ἐν πόλει, Ἀργεῖους δὲ ἐν ἀγορᾷ ἐν τοῦ Ἀπόλλωνος τῷ ἱερῷ, Μαντινέας δὲ ἐν τοῦ Διὸς τῷ ἱερῷ ἐν τῇ ἀγορᾷ· καταθέντων δὲ καὶ Ὀλυμπίασι στήλην χαλκὴν κοινῇ Ὀλυμπίοις τοῖς νυνί.

[5.47.12] ἐὰν δέ τι δοκῇ ἄμεινον εἶναι ταῖς πόλεσι ταύταις προσθεῖναι πρὸς τοῖς συγκειμένοις, ὅτι [δ'] ἂν δόξηι ταῖς πόλεσιν ἀπάσαις κοινῇ βουλευομέναις, τοῦτο κύριον εἶναι.'

[5.48.1] Αἱ μὲν σπονδαὶ καὶ ἡ συμμαχία οὕτως ἐγένοντο, καὶ αἱ τῶν Λακεδαιμονίων

otro medio."

En Atenas prestarán el juramento el Consejo y las autoridades territoriales, y dictarán el juramento los prítanos^{47c}. En Argos el Consejo^{47d}, los Ochenta y los artinas, y lo dictarán los Ochenta, En Mantinea, los demiurgos, el Consejo y las demás autoridades, y lo dictarán los teoros y los polemarcos. En Elide los demiurgos, las autoridades y los Seiscientos, y lo dictarán los demiurgos y los Guardianes de la Ley.

Los atenienses renovarán los juramentos yendo a Elide, Mantinea y Argos, treinta días antes de las Olimpiadas^{47e}; y los argivos, eleos y mantineos yendo a Atenas diez días antes de las Grandes Panateneas^{47f}.

Las cláusulas referentes al pacto, a los juramentos y a la alianza las inscribirán en una estela de piedra, los atenienses en la Acrópolis, los argivos en el templo de Apolo en la plaza, los mantineos en el templo de Zeus en la plaza. Colectivamente erigirán una estela de bronce en Olimpia, en los Juegos Olímpicos de este año.

En caso de que estas ciudades decidan que es mejor añadir algo a las cláusulas estipuladas, será válida cualquier cosa que decidan conjuntamente todas las ciudades.»

48.— De esta manera se estableció el pacto y la alianza, y ni siquiera entonces fue denunciado por

^{47c} Véase II 15 c.

^{47d} No estamos bien informados de estas instituciones. El consejo probablemente tendría carácter probulético, es decir, de ponente, mientras que las decisiones las debería tomar la «*aliata*», órgano equivalente a la Asamblea ateniense. Los «*Ochenta*» son considerados por los investigadores como un consejo reducido, reliquia de tiempos predemocráticos como sucedía con el Areópago ateniense. Los «*artinas*», de los que tenemos referencias posteriores en relación con Epidauro, son considerados por Gomme, en su comentario a este pasaje, como los sustitutos democráticos de los anteriores «*demiurgos*», quienes ejercían la potestad suprema en Argos. Del resto de las autoridades citadas de Mantinea y Elide no estamos mejor informados y por las inscripciones tenemos poco más que el nombre de ellas.

^{47e} Las Olimpiadas se celebraban por el mes de julio.

^{47f} Se celebraban también en julio, a fines del mes, y cada cuatro años como las Olimpiadas, pero con un desfase de dos años respecto a ellas.

καὶ Ἀθηναίων οὐκ ἀπείρηντο τούτου ἔνεκα οὐδ' ὑφ' ἑτέρων. [5.48.2] Κορίνθιοι δὲ Ἀργείων ὄντες ξύμμαχοι οὐκ ἐσῆλθον ἐς αὐτάς, ἀλλὰ καὶ γενομένης πρὸ τούτου Ἡλείοις καὶ Ἀργείοις καὶ Μαντινεῦσι ξυμμαχίας, τοῖς αὐτοῖς πολεμεῖν καὶ εἰρήνην ἄγειν, οὐ ξυνώμοσαν, ἀρκεῖν δ' ἔφασαν σφίσι τὴν πρώτην γενομένην ἐπιμαχίαν, ἀλλήλοις βοηθεῖν, ξυνεπιστρατεύειν δὲ μηδενί. [5.48.3] οἱ μὲν Κορίνθιοι οὕτως ἀπέστησαν τῶν ξυμμάχων καὶ πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους πάλιν τὴν γνώμην εἶχον.

[5.49.1] Ὀλύμπια δ' ἐγένετο τοῦ θέρους τούτου, οἷς Ἀνδροσθένης Ἀρκὰς παγκράτιον τὸ πρῶτον ἐνίκη· καὶ Λακεδαιμόνιοι τοῦ ἱεροῦ ὑπὸ Ἡλείων εἰρχθησαν ὥστε μὴ θύειν μηδ' ἀγωνίζεσθαι, οὐκ ἐκτίνοντες τὴν δίκην αὐτοῖς ἦν ἐν τῷ Ὀλυμπιακῷ νόμῳ Ἡεῖοι κατεδικάσαντο αὐτῶν φάσκοντες <ἐς> σφᾶς ἐπὶ Φύρκον τε τεῖχος ὅπλα ἐπενεγκεῖν καὶ ἐς Λέπρεον αὐτῶν ὀπλίτας ἐν ταῖς Ὀλυμπιακαῖς σπονδαῖς ἐσπέμψαι. ἡ δὲ καταδίκη δισχίλιαι μναῖ ἦσαν, κατὰ τὸν ὀπλίτην ἕκαστον δύο μναῖ, ὥσπερ ὁ νόμος ἔχει.

[5.49.2] Λακεδαιμόνιοι δὲ πρέσβεις πέμψαντες ἀντέλεγον μὴ δικαίως σφῶν καταδεδικάσθαι, λέγοντες μὴ ἐπηγγέλθαι πῶς ἐς Λακεδαίμονα τὰς σπονδάς, ὅτ' ἐσέπεμψαν τοὺς ὀπλίτας. [5.49.3] Ἡεῖοι δὲ τὴν παρ' αὐτοῖς ἐκεχειρίαν ἤδη ἔφασαν εἶναι (πρῶτοις γὰρ σφίσιν αὐτοῖς ἐπαγγέλλουσιν), καὶ ἡσυχάζοντων σφῶν καὶ οὐ προσδεχομένων ὥς ἐν σπονδαῖς, αὐτοὺς λαθεῖν ἀδικήσαντας. [5.49.4] οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι ὑπελάμβανον οὐ χρεῶν εἶναι αὐτοὺς ἐπαγγεῖλαι ἔτι ἐς Λακεδαίμονα, εἰ ἀδικεῖν γε ἤδη ἐνόμιζον αὐτούς, ἀλλ' οὐχ ὥς νομίζοντας τοῦτο

cualquiera de las partes el tratado de paz entre lacedemonios y atenienses. Con todo, los corintios, que eran aliados de los argivos, no entraron en esa alianza, sino que, como antes de eso tenían una alianza con los eleos, los argivos y los mantineos, en la que se estipulaba mantener la guerra o la paz con las mismas ciudades, no se adhirieron al juramento porque en su opinión les bastaba con la anterior alianza defensiva, que tenía por fin prestarse ayuda mutua, aunque no colaborar en los proyectos ofensivos contra otro. De esta manera, los corintios empezaron a alejarse de sus aliados y de nuevo se inclinaron por los lacedemonios.

49.— Ese verano se celebraron los Juegos Olímpicos en los que venció por primera vez en el pancracio Andróstenes de Arcadia^{49a}. Los eleos no permitieron el acceso de los lacedemonios al santuario, de modo que no pudieron sacrificar ni participar en las competiciones, debido a que no habían pagado la multa que los eleos les habían impuesto en virtud de la ley olímpica, acusándoles de haber tomado las armas contra ellos en el Fuerte Firco^{49b} y de haber enviado sus hoplitas a Lépreo durante la tregua olímpica. La cuantía era de dos mil minas, dos por cada hoplita^{49c}, tal como dispone la ley.

Por medio de emisarios los lacedemonios respondieron que se les había condenado injustamente, alegando que cuando enviaron a los hoplitas aún no se había proclamado la tregua olímpica en Lacedemonia. Por su parte, los eleos decían que en su país ya existía suspensión de hostilidades —pues es entre ellos mismos y entre quienes proclaman primero la tregua— y, como estaban en paz y no les esperaban a causa de la tregua, no se dieron cuenta de su ataque. Los lacedemonios replicaron que no deberían haberla proclamado en Lacedemonia, si es que creían que habían faltado a la tregua, pero que los eleos la habían proclamado por pensar que no había sido

^{49a} De esto puede deducirse que Tucídides escribió la frase por lo menos con posterioridad al año 416 a.C., única ocasión en que Andróstenes pudiera vencer por segunda vez en el pancracio de una Olimpiada.

^{49b} No conocemos la situación de Firco, pero por el pasaje se deduce claramente que estaba en territorio lepreata (véase V 31). Según una glosa de Hesiquio el término «phírkos» es un dialectalismo por «teichos» (= muralla).

^{49c} La mina equivalía a 100 dracmas. Hay testimonios de que 2 minas era la suma que se pagaba habitualmente por el rescate de un hoplita hecho prisionero.

δραῖσαι, καὶ ὄπλα οὐδαμῶσε ἔτι αὐτοῖς ἐπενεγκεῖν. [5.49.5] Ἥλαιοι δὲ τοῦ αὐτοῦ λόγου εἶχοντο, ὥς μὲν οὐκ ἀδικοῦσι μὴ ἂν πεισθῆναι, εἰ δὲ βούλονται σφίσι Λέπρεον ἀποδοῦναι, τό τε αὐτῶν μέρος ἀφιέναι τοῦ ἀργυρίου, καὶ ὁ τῶι θεῶι γίγνεται αὐτοὶ ὑπὲρ ἐκείνων ἐκτίσειν.

[5.50.1] ὥς δ' οὐκ ἐσήκουον, αὖθις τάδε ἤξιουν, Λέπρεον μὲν μὴ ἀποδοῦναι, εἰ μὴ βούλονται, ἀναβάντας δὲ ἐπὶ τὸν βωμὸν τοῦ Διὸς τοῦ Ὀλυμπίου, ἐπειδὴ προθυμοῦνται χρῆσθαι τῶι ἱερῶι, ἐπομόσαι ἐναντίον τῶν Ἑλλήνων ἢ μὴν ἀποδώσειν ὕστερον τὴν καταδίκην. [5.50.2] ὥς δὲ οὐδὲ ταῦτα ἤθελον, Λακεδαιμόνιοι μὲν εἰργοντο τοῦ ἱεροῦ [θυσίας καὶ ἀγώνων] καὶ οἶκοι ἔθουν, οἱ δὲ ἄλλοι Ἕλληνες ἐθεώρουν πλὴν Λεπρεατῶν. [5.50.3] ὅμως δὲ οἱ Ἥλαιοι δεδιότες μὴ βίαι θύσωσι, ξὺν ὅπλοις τῶν νεωτέρων φυλακὴν εἶχον· ἦλθον δὲ αὐτοῖς καὶ Ἀργεῖοι καὶ Μαντινῆς, χίλιοι ἑκατέρων, καὶ Ἀθηναίων ἱππῆς, οἱ ἐν Ἀρπίνῃ ὑπέμενον τὴν ἐορτήν.

[5.50.4] δέος δ' ἐγένετο τῇ πανηγύρει μέγα μὴ ξὺν ὅπλοις ἔλθωσιν οἱ Λακεδαιμόνιοι, ἄλλως τε καὶ ἐπειδὴ καὶ Λίχας ὁ Ἀρκεσιλάου Λακεδαιμόνιος ἐν τῶι ἀγῶνι ὑπὸ τῶν ῥαβδούχων πληγὰς ἔλαβεν, ὅτι νικῶντος τοῦ ἑαυτοῦ ζεύγους καὶ ἀνακηρυχθέντος Βοιωτῶν δημοσίου κατὰ τὴν οὐκ ἐξουσίαν τῆς ἀγωνίσεως προελθὼν ἐς τὸν ἀγῶνα ἀνέδησε τὸν ἡνίοχον, βουλόμενος δηλῶσαι ὅτι ἑαυτοῦ ἦν τὸ ἄρμα· ὥστε πολλῶι δὴ μᾶλλον ἐπεφόβηντο πάντες καὶ ἐδόκει τι νέον ἔσεσθαι. οἱ μέντοι Λακεδαιμόνιοι ἡσύχασάν τε καὶ ἡ ἐορτὴ αὐτοῖς οὕτω διήλθεν.

[5.50.5] Ἐς δὲ Κόρινθον μετὰ τὰ Ὀλύμπια Ἀργεῖοί τε καὶ οἱ ξύμμαχοι ἀφίκοντο δεησόμενοι αὐτῶν παρὰ σφᾶς ἐλθεῖν. καὶ Λακεδαιμονίων πρέσβεις ἔτυχον παρόντες, καὶ πολλῶν λόγων γενομένων τέλος οὐδὲν ἐπράχθη, ἀλλὰ σεισμοῦ γενομένου

así; es más, a partir de entonces, los lacedemonios ya no les atacaron en ningún sitio. Sin embargo, los eleos se atenían al mismo razonamiento de que no les convencerían de su inocencia, aunque si querían devolverles Lépreo, ellos renunciarían a su parte del dinero e incluso pagarían por los lacedemonios la que correspondiese al dios.

50.— Como los lacedemonios no atendieron sus razones, los eleos propusieron lo siguiente: que no devolvieran Lépreo si no querían, pero que subieran al altar de Zeus Olímpico y, ya que estaban tan interesados en utilizar el santuario, jurasen delante de los griegos que pagarían después la multa. Como también se negaron, los lacedemonios quedaron excluidos de los sacrificios y competiciones en el santuario e hicieron los sacrificios en su patria, en tanto que los demás griegos, con excepción de los lepreatas, enviaron sus delegaciones. Con todo, ante el temor de que los lacedemonios intentasen hacer los sacrificios por la fuerza, los eleos montaron un servicio de vigilancia en prevención de desórdenes. A ellos se unieron argivos y mantineos, mil de cada ciudad, y caballería ateniense que aguardaba a la fiesta en Harpina^{50a}.

En la fiesta se originó gran temor de que los lacedemonios viniesen armados, sobre todo cuando Licas el de Arcesilao, un lacedemonio, recibió en el curso de los Juegos los golpes del servicio del orden, debidos a que cuando venció su collera y se proclamó la victoria del estado beocio por no poder competir los lacedemonios, éste entró en la pista y ciñó con la corona a su auriga para hacer patente que el carro era suyo. Entonces todos se atemorizaron mucho más y creyeron que habría disturbios; sin embargo, los lacedemonios no hicieron nada y la fiesta siguió su curso.

Después de los Juegos Olímpicos los argivos y sus aliados fueron a Corinto para pedirles que se les unieran, y, casualmente, se encontraban allí embajadores de Lacedemonia. Tras muchas entrevistas no se logró nada al final, sino que, como se produjera un terremoto, cada cual volvió a su

^{50a} Harpina estaba en la comarca de Pisa y a orillas del Alfeo, aguas arriba de Olimpia.

διελύθησαν ἕκαστοι ἐπ' οἴκου. καὶ τὸ θέρος ἐτελεύτα.

patria. Y acabó el verano.

[5.51.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος Ἡρακλεώταις τοῖς ἐν Τραχῖνι μάχῃ ἐγένετο πρὸς Αἰνιᾶνας καὶ Δόλοπας καὶ Μηλιᾶς καὶ Θεσσαλῶν τινάς. [5.51.2] προσοικοῦντα γὰρ τὰ ἔθνη ταῦτα τῇ πόλει πολέμια ἦν· οὐ γὰρ ἐπ' ἄλλῃ τινὶ γῇ ἢ τῇ τούτων τὸ χωρίον ἐτειχίσθη. καὶ εὐθύς τε καθισταμένη τῇ πόλει ἤναντιοῦντο ἐς ὅσον ἐδύναντο φθείροντες καὶ τότε τῇ μάχῃ ἐνίκησαν τοὺς Ἡρακλεώτας, καὶ Ξενάρης ὁ Κνίδιος Λακεδαιμόνιος ἄρχων αὐτῶν ἀπέθανε, διεφθάρησαν δὲ καὶ ἄλλοι τῶν Ἡρακλεωτῶν. καὶ ὁ χειμὼν ἐτελεύτα, καὶ δωδέκατον ἔτος τῷ πολέμῳ ἐτελεύτα.

51.— Al invierno siguiente los de Heraclea de Traquinia^{51a} se enfrentaron en una batalla a los enianes^{51b}, dólopes, melieos, y algunos tesalios, ya que estos pueblos vecinos hostigaban a la ciudad, cuya conversión en plaza fuerte no amenazaba a otros pueblos que a esos. Se opusieron a la ciudad nada más crearla, intentando destruirla en la medida de sus fuerzas, y en esa ocasión consiguieron vencer a los de Heraclea. Junto con su jefe, Jenares el de Cnidis, un lacedemonio, perecieron otros habitantes de Heraclea.

Acabó el invierno y el duodécimo año de la guerra.

[5.52.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου θέρους εὐθύς ἀρχομένου τὴν Ἡράκλειαν, ὡς μετὰ τὴν μάχην κακῶς ἐφθείρετο, Βοιωτοὶ παρέλαβον, καὶ Ἀγησιππίδαν τὸν Λακεδαιμόνιον ὡς οὐ καλῶς ἄρχοντα ἐξέπεμψαν. δείσαντες δὲ παρέλαβον τὸ χωρίον μὴ Λακεδαιμονίων τὰ κατὰ Πελοπόννησον θορυβουμένων Ἀθηναῖοι λάβωσιν· Λακεδαιμόνιοι μέντοι ὠργίζοντο αὐτοῖς.

52.— Nada más comenzar el verano siguiente^{52a}, como Heraclea había sufrido graves pérdidas después de la batalla, se hicieron cargo de ella los beocios y despidieron a Agesípidas, el lacedemonio, por pensar que no había desempeñado bien el mando. Se hicieron cargo de la plaza temerosos de que se apoderasen de ella los atenienses, dado lo aturdidos que se encontraban los lacedemonios con motivo de la situación del Peloponeso. A pesar de eso, los lacedemonios lo llevaron a mal.

[5.52.2] Καὶ τοῦ αὐτοῦ θέρους Ἀλκιβιάδης ὁ Κλεινίου στρατηγὸς ὢν Ἀθηναίων, Ἀργείων καὶ τῶν ξυμμάχων ξυμπρασσόντων, ἐλθὼν ἐς Πελοπόννησον μετ' ὀλίγων Ἀθηναίων ὀπλιτῶν καὶ τοξοτῶν καὶ τῶν αὐτόθεν ξυμμάχων παραλαβὼν τά τε ἄλλα ξυγκαθίστη περὶ τὴν ξυμμαχίαν διαπορευόμενος Πελοπόννησον τῇ στρατιᾷ, καὶ Πατρέας τε τείχῃ καθεῖναι ἔπεισεν ἐς θάλασσαν καὶ αὐτὸς ἕτερον διενοεῖτο τειχίσαι ἐπὶ τῷ

El mismo verano, Alcibíades el de Clinias, quien era general ateniense, con la ayuda de los argivos y de sus aliados se dirigió al Peloponeso con unos pocos hoplitas y arqueros atenienses, a los que agregó tropas de aliados de la zona. En su marcha por el Peloponeso, entre otras intervenciones que tuvo con los aliados, persuadió a los de Patras de que prolongasen sus murallas hasta el mar, en tanto que él se disponía a levantar fortificaciones en Río^{52b}, Acaya, pero se lo impidieron acudiendo con sus tropas los corintios, los sicionios y aquellos a

^{51a} Sobre la fundación de Heraclea véase III 92.

^{51b} Los melieos viven en la cuenca inferior del río Esperqueo, junto a su desembocadura en el golfo Meliáco. Los enianes habitan al oeste de los melieos, aguas arriba del Esperqueo, al norte y al oeste del monte Eta. Los dólopes vivían más hacia el interior, extendiéndose hasta las fuentes del río Aqueloo.

^{52a} Era el año 419 a.C.

^{52b} Río que aún conserva su nombre, está en la parte más angosta del canal que une los golfos de Corinto y de Patras (véase II 86). Si los atenienses ocupaban esa plaza además de Antirío y Naupacto en la orilla opuesta, se convertían en dueños de los accesos al golfo de Corinto.

Ῥίῳ τῶι Ἀχαϊκῶι. Κορίνθιοι δὲ καὶ Σικυώνιοι, καὶ οἷς ἦν ἐν βλάβῃ τειχισθὲν βοηθήσαντες διεκώλυσαν.

[5.53.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους Ἐπιδαυρίοις καὶ Ἀργείοις πόλεμος ἐγένετο, προφάσει μὲν περὶ τοῦ θύματος τοῦ Ἀπόλλωνος τοῦ Πυθαέως, ὃ δέον ἀπαγαγεῖν οὐκ ἀπέπεμπον ὑπὲρ βοταμίων Ἐπιδάυριοι (κυριώτατοι δὲ τοῦ ἱεροῦ ἦσαν Ἀργεῖοι). ἐδόκει δὲ καὶ ἄνευ τῆς αἰτίας τὴν Ἐπίδauρον τῶι τε Ἀλκιβιάδῃ καὶ τοῖς Ἀργείοις προσλαβεῖν, ἣν δύνωνται, τῆς τε Κορίνθου ἕνεκα ἡσυχίας καὶ ἐκ τῆς Αἰγίνης βραχυτέραν ἔσσεσθαι τὴν βοήθειαν ἢ Σκύλλαιον περιπλεῖν τοῖς Ἀθηναίοις. παρεσκευάζοντο οὖν οἱ Ἀργεῖοι ὥς αὐτοὶ ἐς τὴν Ἐπίδauρον διὰ τοῦ θύματος τὴν ἔσπραξιν ἐσβαλοῦντες.

[5.54.1] Ἐξεστράτευσαν δὲ καὶ οἱ Λακεδαιμόνιοι κατὰ τοὺς αὐτοὺς χρόνους πανδημεῖ ἐς Λεῦκτρα τῆς ἑαυτῶν μεθορίας πρὸς τὸ Λύκαιον, Ἄγιδος τοῦ Ἀρχιδάμου βασιλέως ἡγουμένου· ἦιδει δὲ οὐδεὶς ὅποι στρατεύουσιν, οὐδὲ αἱ πόλεις ἐξ ὧν ἐπέμφθησαν. [5.54.2] ὥς δ' αὐτοῖς τὰ διαβατήρια θυομένοις οὐ προухώρει, αὐτοὶ τε ἀπῆλθον ἐπ' οἴκου καὶ τοῖς ξυμμάχοις περιήγγειλαν μετὰ τὸν μέλλοντα (Καρνεῖος δ' ἦν μὲν, ἱερομηνία Δωριεῦσι) παρασκευάζεσθαι ὥς στρατευσομένους.

[5.54.3] Ἀργεῖοι δ' ἀναχωρησάντων αὐτῶν τοῦ πρὸ τοῦ Καρνείου μηνὸς ἐξελθόντες τετράδι φθίνοντος, καὶ ἄγοντες τὴν ἡμέραν ταύτην πάντα τὸν χρόνον, ἐσέβαλον ἐς τὴν Ἐπιδauρίαν καὶ ἐδήιουν.

quienes amenazaba la fortificación.

53.— El mismo verano hubo una guerra entre los de Epidauro y los de Argos con motivo de la víctima por sacrificar a Apolo Piteo, que aún no había sido enviada y debían proporcionar los de Epidauro como pago por los derechos de pasto, pues los argivos tenían toda la soberanía sobre el santuario. Aunque no hubiera existido motivo, Alcibíades y los argivos habían decidido apoderarse de Epidauro, si es que podían, a fin de que Corinto se mantuviese en calma y también para que el transporte de las tropas de socorro atenienses desde Egina a Argos fuese más corto que si tuvieran que rodear el cabo Escileo^{53a}. Así pues, los argivos se preparaban para invadir ellos solos el territorio de Epidauro para reclamar la víctima sacrificial.

54.— Por esta misma época salieron los lacedemonios con todos sus efectivos hasta Leuctras^{54a}, en los límites de su territorio en la ruta del monte Liceo^{54b}, a las órdenes de Agis el de Arquidamo, su rey. Nadie sabía hacia dónde se dirigían, ni siquiera las ciudades que habían enviado tropas. Sin embargo, como no resultaron favorables los sacrificios previos al cruce de la frontera, volvieron a la ciudad y transmitieron entre sus aliados la orden de prepararse para hacer una expedición el mes siguiente al próximo, ya que ese era Carneio^{54c}, mes sagrado para los dorios.

Cuando los lacedemonios se retiraron, los argivos, en una expedición que iniciaron cuatro días antes de que terminase el mes anterior al Carneio y haciendo que ese día se prolongase durante todo el tiempo de la expedición^{54d}, invadieron el territorio

^{53a} El cabo Escileo, que aún conserva su nombre, se encuentra en el extremo meridional de la península de Argólida. La conquista de Epidauro permitía el transporte terrestre de tropas por la zona más estrecha de la península hasta Argos, que se encuentra cerca de la desembocadura del río Inaco en el vértice del golfo Argólico.

^{54a} El sitio no ha sido identificado con precisión, pero se supone que debería estar cerca de la actual Leondari, a unos 11 km al sur de donde posteriormente se levantaría Megalópolis, y antes de que se inicien por el sur las estribaciones del Taigeto.

^{54b} Sobre la situación del monte Liceo véase V 16d.

^{54c} Correspondía aproximadamente a agosto y estaba consagrado a Apolo bajo esa advocación de Carneio, siendo sagrado en más de una ciudad doria, como vemos más adelante en el caso de los argivos.

^{54d} De haber iniciado o continuado la expedición durante un mes sagrado en el que era de rigor la tregua hubieran incurrido en sacrilegio. De todos modos era un hecho habitual en todas las ciudades griegas el intercalar meses y días para adecuar el calendario oficial al desarrollo real de las estaciones, aunque en este caso se convierte en un recurso

[5.54.4] Ἐπιδάυριοι δὲ τοὺς ξυμμάχους ἐπεκαλοῦντο· ὧν τινὲς οἱ μὲν τὸν μῆνα προφασίσαντο, οἱ δὲ καὶ ἐς μεθορίαν τῆς Ἐπιδαυρίας ἐλθόντες ἡσύχαζον.

[5.55.1] καὶ καθ' ὃν χρόνον ἐν τῇ Ἐπιδάυρῳ οἱ Ἀργεῖοι ἦσαν, ἐς Μαντίνειαν πρεσβεῖαι ἀπὸ τῶν πόλεων ξυνῆλθον, Ἀθηναίων παρακαλεσάντων. καὶ γιγνομένων λόγων Εὐφραμίδας ὁ Κορίνθιος οὐκ ἔφη τοὺς λόγους τοῖς ἔργοις ὁμολογεῖν· σφεῖς μὲν γὰρ περὶ εἰρήνης συγκαθῆσθαι, τοὺς δ' Ἐπιδαυρίους καὶ τοὺς ξυμμάχους καὶ τοὺς Ἀργεῖους μεθ' ὅπλων ἀντιτετάχθαι διαλύσαι οὖν πρῶτον χρῆναι ἀφ' ἐκατέρων ἐλθόντας τὰ στρατόπεδα, καὶ οὕτω πάλιν λέγειν περὶ τῆς εἰρήνης.

[5.55.2] καὶ πεισθέντες ὥιχοντο καὶ τοὺς Ἀργεῖους ἀπήγαγον ἐκ τῆς Ἐπιδαυρίας. ὕστερον δὲ ἐς τὸ αὐτὸ ξυνελθόντες οὐδ' ὥς ἐδυνήθησαν συμβῆναι, ἀλλ' οἱ Ἀργεῖοι πάλιν ἐς τὴν Ἐπιδαυρίαν ἐσέβαλον καὶ ἐδήμιον.

[5.55.3] ἐξεστράτευσαν δὲ καὶ οἱ Λακεδαιμόνιοι ἐς Καρύας, καὶ ὥς οὐδ' ἐνταῦθα τὰ διαβατήρια αὐτοῖς ἐγένετο, ἐπανεχώρησαν. [5.55.4] Ἀργεῖοι δὲ τεμόντες τῆς Ἐπιδαυρίας ὥς τὸ τρίτον μέρος ἀπῆλθον ἐπ' οἴκου. καὶ Ἀθηναίων αὐτοῖς χίλιοι ἐβοήθησαν ὅπλιται καὶ Ἀλκιβιάδης στρατηγός· πυθόμενος δὲ τοὺς Λακεδαιμονίους ἐξεστρατεῦσθαι, καὶ ὥς οὐδὲν ἔτι αὐτῶν ἔδει, ἀπῆλθεν. καὶ τὸ θέρος οὕτω διῆλθεν.

[5.56.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος Λακεδαιμόνιοι λαθόντες Ἀθηναίους φρουροὺς τε τριακοσίους καὶ Ἀγησιππίδαν ἄρχοντα κατὰ θάλασσαν ἐς Ἐπίδαυρον ἐσέπεμψαν.

[5.56.2] Ἀργεῖοι δ' ἐλθόντες παρ' Ἀθηναίους ἐπεκάλουν ὅτι γεγραμμένον ἐν ταῖς σπονδαῖς διὰ τῆς ἑαυτῶν ἐκάστους μὴ ἔαν

de Epidauro y se dedicaron a devastarlo. Entonces los epidauros llamaron a sus aliados, de los que unos se excusaron por ser el mes sagrado y otros, después de llegar hasta la frontera de Epidauro, se quedaron allí sin hacer nada.

55.—Mientras los argivos se encontraban en Epidauro se reunieron en Mantinea embajadores de las ciudades a invitación de los atenienses. En las conversaciones que se tuvieron, Eufámidas de Corinto dijo que las palabras no estaban de acuerdo con los hechos, pues mientras se celebraban sus sesiones para tratar de la paz, los de Epidauro y sus aliados se enfrentaban con las armas a los argivos y, en consecuencia, lo primero que se debía hacer era ir a las tropas y separarlas, y entonces volver a hablar de paz.

Convencidos de ello, partieron y retiraron a los argivos del territorio de Epidauro.

Reunidos en una asamblea posterior, ni siquiera entonces fueron capaces de llegar a un acuerdo, sino que los argivos volvieron a invadir el territorio de Epidauro y se dedicaron a devastarlo.

También los lacedemonios partieron en una expedición hasta Carias^{55a} y, como tampoco entonces le fueron favorables los presagios para cruzar los límites, volvieron atrás. También los argivos se volvieron a su ciudad después de arrasar aproximadamente un tercio del territorio de Epidauro. Se habían sumado a ellos mil hoplitas atenienses y su general Alcibíades, en cuanto se enteraron de que los lacedemonios partían en expedición; pero como no se tuvo necesidad de ellos, regresaron. Así acabó el verano.

56.— Al invierno siguiente, sin que se dieran cuenta los atenienses, los lacedemonios enviaron por mar a Epidauro una guarnición de trescientos soldados y a Agesípidas como jefe.

Los argivos fueron entonces a reclamar a los atenienses que lo estipulado en el pacto era que no se permitiría que los enemigos cruzasen el territorio

πολεμίους διέναι ἑάσειαν κατὰ θάλασσαν παραπλευσαι· καὶ εἰ μὴ κάκεῖνοι ἐς Πύλον κομιούσιν ἐπὶ Λακεδαιμονίους τοὺς Μεσσηνίους καὶ Εἰλωτας, ἀδικήσεσθαι αὐτοί.

[5.56.3] Ἀθηναῖοι δὲ Ἀλκιβιάδου πείσαντος τῇ μὲν Λακωνικῇ στήλῃ ὑπέγραψαν ὅτι οὐκ ἐνέμειναν οἱ Λακεδαιμόνιοι τοῖς ὄρκοις, ἐς δὲ Πύλον ἐκόμισαν τοὺς ἐκ Κρανίων Εἰλωτας λήζεσθαι, τὰ δ' ἄλλα ἡσύχαζον. [5.56.4] τὸν δὲ χειμῶνα τοῦτον πολεμούντων Ἀργείων καὶ Ἐπιδαυρίων μάχῃ μὲν οὐδεμία ἐγένετο ἐκ παρασκευῆς, ἐνέδραι δὲ καὶ καταδρομαί, ἐν αἷς ὡς τύχοιεν ἑκατέρων τινὲς

[5.56.5] διεφθείροντο. καὶ τελευτῶντος τοῦ χειμῶνος πρὸς ἕαρ ἤδη κλίμακας ἔχοντες οἱ Ἀργεῖοι ἦλθον ἐπὶ τὴν Ἐπίδαυρον, ὡς ἐρήμου οὐσης διὰ τὸν πόλεμον βίαι αἰρήσοντες· καὶ ἄπρακτοι ἀπῆλθον. καὶ ὁ χειμὼν ἐτελεύτα, καὶ τρίτον καὶ δέκατον ἔτος τῶι πολέμῳ ἐτελεύτα.

[5.57.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου θέρους μεσοῦντος Λακεδαιμόνιοι, ὡς αὐτοῖς οἱ τε Ἐπιδαυριοὶ ξύμμαχοι ὄντες ἐταλαιπώρουν καὶ τᾶλλα ἐν τῇ Πελοποννήσῳ τὰ μὲν ἀφειστήκει, τὰ δ' οὐ καλῶς εἶχε, νομίσαντες, εἰ μὴ προκαταλήψονται ἐν τάχει, ἐπὶ πλέον χωρήσεσθαι αὐτά, ἐστράτευον αὐτοὶ καὶ οἱ Εἰλωτες πανδημεὶ ἐπ' Ἄργος· ἡγεῖτο δὲ Ἄγισ ὁ Ἀρχιδάμου Λακεδαιμονίων βασιλεύς. [5.57.2] ξυνεστράτευον δ' αὐτοῖς Τεγεᾶται τε καὶ ὅσοι ἄλλοι Ἀρκάδων Λακεδαιμονίοις ξύμμαχοι ἦσαν. οἱ δ' ἐκ τῆς ἄλλης Πελοποννήσου ξύμμαχοι καὶ οἱ ἔξωθεν ἐς Φλειοῦντα ξυνελέγοντο, Βοιωτοὶ μὲν πεντακισχίλιοι ὀπλῖται καὶ τοσοῦτοι ψιλοὶ καὶ ἱππῆς πεντακόσιοι καὶ ἄμιπποι ἴσοι, Κορίνθιοι δὲ δισχίλιοι ὀπλῖται, οἱ δ' ἄλλοι

propio y habían consentido que navegasen por sus costas^{56a}; y si los atenienses no llevaban a Pilos a los mesenios y a los hilotas para amenazar a los lacedemonios, los argivos se considerarían lesionados en sus derechos.

Los atenienses, por consejo de Alcibíades, inscribieron al pie de la estela del tratado con Lacedemonia que los lacedemonios no habían permanecido fieles a sus juramentos, y luego llevaron a Pilos, para dedicarlos al pillaje, a los hilotas de Cranios^{56b}; pero no hicieron nada más.

Durante ese invierno, en el que estuvieron en guerra los de Argos y Epidauro, no hubo ninguna batalla en regla, sino emboscadas y escaramuzas en las que se producían pérdidas por cada parte según las circunstancias.

A finales del invierno, hacia la primavera, los argivos fueron ya con escalas contra Epidauro para tomarla al asalto por creer que carecía de tropas a causa de la guerra, y como no lo consiguieron se marcharon. Acabó el invierno y el decimotercer año de la guerra.

57.— A mediados del verano siguiente^{57a}, tanto los lacedemonios como los epidaurios, quienes eran sus aliados, estaban apurados, y el resto del Peloponeso o había hecho defección o no se encontraba en buena situación. Convencidos los lacedemonios de que si no se apresuraban a hacerse rápidamente con la situación, empeoraría más, hicieron una expedición ellos y los hilotas en masa contra Argos; era su jefe Agis el de Arquidamo, rey de los lacedemonios. Les acompañaban en la expedición los tegeatas y todos los demás arcadios que eran aliados suyos. Los otros aliados del Peloponeso y los de fuera de él se fueron concentrando en Fliunte^{57b}: de los beocios había cinco mil hoplitas, otros tanto de infantería ligera, quinientos jinetes e igual número de lacayos; de los corintios dos mil hoplitas; de los otros, diversos contingentes de tropas, mientras que los de Fliunte intervenían con

^{56a} Las naves peloponesias habían pasado entre Egina y la península de Metana, ocupadas por los atenienses (véase IV 45).

^{56b} A petición de los lacedemonios los atenienses habían trasladado a los hilotas de Pilos a Cranios, localidad del sur de la isla de Cefalonia, muy cerca de la actual Argostolion (véase V 35).

^{57a} El del año 418 a.C.

^{57b} Fliunte está a unos 25 km al oeste de Corinto y a orillas del río Asopo.

ὥς ἕκαστοι, Φλειάσιοι δὲ πανστρατιάι, ὅτι ἐν τῇ ἐκείνων ἦν τὸ στράτευμα.

[5.58.1] Ἀργεῖοι δὲ προαισθόμενοι τό τε πρῶτον τὴν παρασκευὴν τῶν Λακεδαιμονίων καὶ ἐπειδὴ ἐς τὸν Φλειοῦντα βουλόμενοι τοῖς ἄλλοις προσμεῖξαι ἐχώρουν, τότε δὴ ἐξεστράτευσαν καὶ αὐτοί· ἐβοήθησαν δ' αὐτοῖς καὶ Μαντινῆς, ἔχοντες τοὺς σφετέρους ξυμμάχους, καὶ Ἡλείων τρισχίλιοι ὀπλίται.

[5.58.2] καὶ προϊόντες ἀπαντῶσι τοῖς Λακεδαιμονίοις ἐν Μεθυδρίῳ τῆς Ἀρκαδίας. καὶ καταλαμβάνουσιν ἑκάτεροι λόφον· καὶ οἱ μὲν Ἀργεῖοι ὥς μεμονωμένοι τοῖς Λακεδαιμονίοις παρεσκευάζοντο μάχεσθαι, ὁ δὲ Ἄγισ τῆς νυκτὸς ἀναστήσας τὸν στρατὸν καὶ λαθὼν ἐπορεύετο ἐς Φλειοῦντα παρὰ τοὺς ἄλλους ξυμμάχους.

[5.58.3] καὶ οἱ Ἀργεῖοι αἰσθόμενοι ἅμα ἔωι ἐχώρουν, πρῶτον μὲν ἐς Ἄργος, ἔπειτα δὲ ἦι προσεδέχοντο τοὺς Λακεδαιμονίους μετὰ τῶν ξυμμάχων καταβήσεσθαι, τὴν κατὰ Νεμέαν ὁδόν. [5.58.4] Ἄγισ δὲ ταύτην μὲν ἦν προσεδέχοντο οὐκ ἐτράπετο, παραγγείλας δὲ τοῖς Λακεδαιμονίοις καὶ Ἀρκάσι καὶ Ἐπιδαυρίοις ἄλλην ἐχώρησε χαλεπὴν καὶ κατέβη ἐς τὸ Ἀργείων πεδῖον· καὶ Κορίνθιοι καὶ Πελληνῆς καὶ Φλειάσιοι ὄρθιον ἐτέραν ἐπορεύοντο· τοῖς δὲ Βοιωτοῖς καὶ Μεγαρεῦσι καὶ Σικυωνίοις εἶρητο τὴν ἐπὶ Νεμέας ὁδὸν καταβαίνειν, ἦι οἱ Ἀργεῖοι ἐκάθηντο, ὅπως, εἰ οἱ Ἀργεῖοι ἐπὶ σφᾶς ἰόντες ἐς τὸ πεδῖον βοηθοῖεν, ἐφεπόμενοι τοῖς ἵπποις χρῶντο.

[5.58.5] καὶ ὁ μὲν οὕτω διατάξας καὶ ἐσβαλὼν ἐς τὸ πεδῖον ἐδήϊον Σάμινθόν τε καὶ ἄλλα·

[5.59.1] οἱ δὲ Ἀργεῖοι γνόντες ἐβοήθουν ἡμέρας ἤδη ἐκ τῆς Νεμέας, καὶ περιτυχόντες τῷ Φλειασίων καὶ Κορινθίων

todos sus efectivos dado que las tropas estaban en su territorio.

58.— Los argivos, que desde un principio estaban al tanto de los preparativos de los lacedemonios, después que éstos se dirigieron a Fliunte para unirse a los demás, también se pusieron en movimiento. Habían acudido en su ayuda los mantineos con sus propios aliados y tres mil hoplitas eleos.

En su avance encontraron a los lacedemonios en Metidrio^{58a}, Arcadia, y cada ejército ocupó una colina. Los argivos estaban dispuestos a luchar mientras estuvieran solos los lacedemonios, pero Agis puso en marcha sus tropas durante la noche y, sin que se dieran cuenta los argivos, se dirigió a Fliunte para unirse a sus otros aliados.

Cuando lo argivos se dieron cuenta al alba, tomaron primero la dirección de Argos, luego se dirigieron a donde suponían que bajarían los lacedemonios con sus aliados, o sea, al camino de Nemea^{58b}. Pero Agis no siguió el camino que suponían, sino que después de transmitir las órdenes a los lacedemonios, arcadios y epidauros, tomó otro escarpado y bajó a la llanura de Argos. Los corintios, pelenenses y fliuntios siguieron otro atajo abrupto, mientras que a los beocios, megarenses y sicionios Agis les ordenó que tomaran el de Nemea, donde estaban los argivos, con el objeto de que si los argivos acudían contra ellos yendo por el llano, los beocios hostigasen la retaguardia argiva con su caballería.

Tras dar esa disposición a sus fuerzas y acceder a la llanura, se dedicó a devastar Saminto^{58c} y otras zonas del territorio.

59.— Cuando ya de día los argivos se dieron cuenta, acudieron en su socorro desde Nemea. Como se toparan con las tropas de Fliunte y de

^{58a} Metirio está a unos 20 km al oeste de Mantinea, lo que indica que los lacedemonios se desviaron hacia el noroeste para evitar encontrarse con los argivos y los mantineos antes de llegar a Fliunte.

^{58b} Nemea estaba a unos 20 km al norte de Argos y a unos 8 al sureste de Fliunte.

^{58c} No tenemos ninguna otra mención de Saminto, pero por el pasaje cabe deducir que estaba muy cerca de Argos por el norte.

στρατοπέδωι τῶν μὲν Φλειασίων ὀλίγους ἀπέκτειναν, ὑπὸ δὲ τῶν Κορινθίων αὐτοὶ οὐ πολλῶι πλείους διεφθάρησαν.

[5.59.2] καὶ οἱ Βοιωτοὶ καὶ οἱ Μεγαρῆς καὶ οἱ Σικυώνιοι ἐχώρουν, ὥσπερ εἶρητο αὐτοῖς, ἐπὶ τῆς Νεμέας, καὶ τοὺς Ἀργεῖους οὐκ ἐτι κατέλαβον, ἀλλὰ καταβάντες, ὡς ἐώρων τὰ ἑαυτῶν δηιούμενα, ἐς μάχην παρετάσσοντο. ἀντιπαρεσκευάζοντο δὲ καὶ οἱ Λακεδαιμόνιοι. [5.59.3] ἐν μέσῳ δὲ ἀπειλημμένοι ἦσαν οἱ Ἀργεῖοι· ἐκ μὲν γὰρ τοῦ πεδίου οἱ Λακεδαιμόνιοι εἶργον τῆς πόλεως καὶ οἱ μετ' αὐτῶν, καθύπερθε δὲ Κορίνθιοι καὶ Φλειάσιοι καὶ Πελληνῆς, τὸ δὲ πρὸς Νεμέας Βοιωτοὶ καὶ Σικυώνιοι καὶ Μεγαρῆς. ἵπποι δὲ αὐτοῖς οὐ παρήσαν· οὐ γὰρ πω οἱ Ἀθηναῖοι μόνοι τῶν συμμαχῶν ἦκον.

[5.59.4] Τὸ μὲν οὖν πλῆθος τῶν Ἀργείων καὶ τῶν συμμαχῶν οὐχ οὕτω δεινὸν τὸ παρὸν ἐνόμιζον, ἀλλ' ἐν καλῶι ἐδόκει ἡ μάχη ἔσεσθαι, καὶ τοὺς Λακεδαιμονίους ἀπειληφέναι ἐν τῇ αὐτῶν τε καὶ πρὸς τῇ πόλει. [5.59.5] τῶν δὲ Ἀργείων δύο ἄνδρες, Θράσυλός τε τῶν πέντε στρατηγῶν εἷς ὢν καὶ Ἀλκίφρων πρόξενος Λακεδαιμονίων, ἤδη τῶν στρατοπέδων ὅσον οὐ ξυνιόντων προσελθόντε Ἀγίδι διελεγέσθην μὴ ποιεῖν μάχην· ἐτοίμους γὰρ εἶναι Ἀργεῖους δίκας δοῦναι καὶ δέξασθαι ἴσας καὶ ὁμοίας, εἴ τι ἐπικαλοῦσιν Ἀργείοις Λακεδαιμόνιοι, καὶ τὸ λοιπὸν εἰρήνην ἄγειν σπονδὰς ποιησαμένους.

[5.60.1] καὶ οἱ μὲν ταῦτα εἰπόντες τῶν Ἀργείων ἀφ' ἑαυτῶν καὶ οὐ τοῦ πλῆθους κελεύσαντος εἶπον· καὶ ὁ Ἅγης δεξάμενος τοὺς λόγους αὐτός, καὶ οὐ μετὰ τῶν πλεόνων οὐδὲ αὐτὸς βουλευσάμενος ἀλλ' ἢ ἐνὶ ἀνδρὶ κοινώσας τῶν ἐν τέλει ξυστρατευομένων, σπένδεται τέσσαρας μῆνας, ἐν οἷς ἔδει ἐπιτελέσαι αὐτοὺς τὰ ῥηθέντα. καὶ ἀπήγαγε τὸν στρατὸν εὐθύς, οὐδενὶ φράσας τῶν ἄλλων συμμαχῶν.

[5.60.2] οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι εἶποντο μὲν ὡς ἡγεῖτο διὰ τὸν νόμον, ἐν αἰτίαι δ' εἶχον κατ' ἀλλήλους πολλῇ τὸν

Corinto mataron unos pocos fliuntios, mientras que no muchos más argivos perecían a manos de los corintios.

Los beocios, megarenses y sicionios, tal como se les había ordenado, avanzaron hasta Nemea, pero ya no encontraron a los argivos, sino que esos, cuando vieron, al bajar de la zona alta, que sus posesiones habían sido saqueadas, adoptaron el orden de batalla. Frente a ellos estaban dispuestos los lacedemonios. Los argivos habían quedado copados en medio, ya que por la llanura les cortaban el paso a su ciudad los lacedemonios y los que estaban con esos; arriba estaban los corintios, fliuntios y pelenenses; del lado de Nemea los beocios, sicionios y megarenses. Tampoco contaban con caballería, ya que los atenienses eran los únicos de los aliados que no habían llegado aún.

El caso es que la mayoría de los argivos y sus aliados no consideraba tan terrible la situación, sino que pensaban que se daría la batalla en condiciones favorables y que habían cogido a los lacedemonios solos en tierra argiva y cerca de la propia ciudad. Con todo, dos argivos, Trasilo, uno de los cinco generales, y Alcifrón, próxeno de los lacedemonios, cuando ya estaban a punto de entrar en combate ambos ejércitos, se acercaron y hablaron con Agis para no dar la batalla, ya que —decían— estaban dispuestos a dar y recibir satisfacciones justas y equitativas si es que los lacedemonios tenían alguna que la contra los argivos, y, logrando un acuerdo, mantener la paz en el futuro.

60.— Los que hablaron lo hicieron a título personal y no porque se lo hubiese ordenado la mayoría. También bajo su propia responsabilidad aceptó Agis sus propuestas sin contar con la mayoría ni tras someterlo a deliberación, sino que sólo se lo comunicó a una de las autoridades del cuerpo expedicionario. Les concedió una tregua de cuatro meses para que ellos cumplieran lo prometido y retiró enseguida las tropas sin avisar a ninguno de sus aliados.

Los lacedemonios y sus aliados acataron sus decisiones por obediencia a las exigencias de las leyes, pero entre ellos se levantaban graves críticas

Ἄγιν, νομίζοντες ἐν καλῶι παρατυχὸν σφίσι ξυμβαλεῖν καὶ πανταχόθεν αὐτῶν ἀποκεκλημένων καὶ ὑπὸ ἰππέων καὶ πεζῶν οὐδὲν δράσαντες ἄξιον τῆς παρασκευῆς ἀπιέναι. [5.60.3] στρατόπεδον γὰρ δὴ τοῦτο κάλλιστον Ἑλληνικὸν τῶν μέχρι τοῦδε ξυνῆλθεν· ὥφθη δὲ μάλιστα ἕως ἔτι ἦν ἀθρόον ἐν Νεμέαι, ἐν ᾧ Λακεδαιμόνιοι τε πανστρατιᾷ ἦσαν καὶ Ἀρκάδες καὶ Βοιωτοὶ καὶ Κορίνθιοι καὶ Σικυῶνιοι καὶ Πελληνῆς καὶ Φλειάσιοι καὶ Μεγαρεῖς, καὶ οὗτοι πάντες λογάδες ἀφ' ἐκάστων, ἀξιόμαχοι δοκοῦντες εἶναι οὐ τῇ Ἀργείων μόνον ξυμμαχίαι ἀλλὰ καὶ ἄλλῃ ἔτι προσγενομένηι.

[5.60.4] τὸ μὲν οὖν στρατόπεδον οὕτως ἐν αἰτίαι ἔχοντες τὸν Ἄγιν ἀνεχώρουν τε καὶ διελύθησαν ἐπ' οἴκου ἕκαστοι,

[5.60.5] Ἀργεῖοι δὲ καὶ αὐτοὶ ἔτι ἐν πολλῶι πλέονι αἰτίαι εἶχον τοὺς σπείσαμένους ἄνευ τοῦ πλήθους, νομίζοντες κάκεῖνοι μὴ ἂν σφίσι ποτὲ κάλλιον παρασχόν Λακεδαιμονίους διαπεφευγένοι· πρὸς τε γὰρ τῇ σφετέραι πόλει καὶ μετὰ πολλῶν καὶ ἀγαθῶν ξυμμάχων τὸν ἀγῶνα ἂν γίνεσθαι. [5.60.6] τὸν τε Θράσυλον ἀναχωρήσαντες ἐν τῷ Χαράδρῳ, οὐπερ τὰς ἀπὸ στρατείας δίκας πρὶν εἰσέναι κρίνουσιν, ἥρξαντο λεύειν. ὁ δὲ καταφυγὼν ἐπὶ τὸν βωμὸν περιγίγνεται· τὰ μέντοι χρήματα ἐδήμευσαν αὐτοῦ.

[5.61.1] Μετὰ δὲ τοῦτο Ἀθηναίων βοηθησάντων χιλίων ὀπλιτῶν καὶ τριακοσίων ἰππέων, ὧν ἐστρατήγουν Λάχης καὶ Νικόστρατος, οἱ Ἀργεῖοι (ὅμως γὰρ τὰς σπονδὰς ὥκνουν λῦσαι πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους) ἀπιέναι ἐκέλευον αὐτοὺς καὶ πρὸς τὸν δῆμον οὐ προσῆγον βουλομένους χρηματίσαι, πρὶν δὴ Μαντινῆς καὶ Ἡλεῖοι (ἔτι γὰρ παρῆσαν) κατηνάγκασαν δεόμενοι. [5.61.2] καὶ ἔλεγον οἱ Ἀθηναῖοι Ἀλκιβιάδου πρεσβευτοῦ παρόντος ἔν τε τοῖς Ἀργείοις καὶ ξυμμαχοῖς ταῦτα, ὅτι οὐκ ὀρθῶς αἱ

contra Agis, meditando en que se marchaban sin haber hecho nada que estuviera a la altura de sus efectivos, a pesar de dárseles una ocasión propicia para combatir y de estar completamente rodeados los argivos por su caballería e infantería. Realmente, ese fue el ejército más completo de los que hasta entonces se habían reunido, y eso se observó sobre todo mientras se encontraba concentrado en Nemea, cuando estaban los lacedemonios con todos sus efectivos, así como los arcadios, los beocios, los corintios, los sicionios, los pelenenses, los fliuntios y los megarenses, y todos formados por tropas escogidas de cada ciudad, dignas por su aspecto de enfrentarse no sólo a la alianza argiva sino a cualquier otra que se le uniese.

Como quiera que sea, imbuidas de tales críticas contra Agis, las tropas se retiraron y se disolvieron los contingentes de cada ciudad.

Pero es que los argivos arreciaban más en sus críticas contra los que habían pactado una tregua sin el consentimiento de la mayoría, convencidos también de que los lacedemonios habían logrado escapar, a pesar de que nunca se ofrecería a los argivos una ocasión mejor, ya que la batalla iba a tener lugar delante de la propia ciudad y apoyados por muchos y valientes aliados. Durante la retirada, intentaron lapidar a Trasilo en el río Caradro^{60a}, donde precisamente juzgan los delitos en campaña antes de entrar en la ciudad, pero ese se salvó refugiándose en un altar, aunque le confiscaron sus bienes.

61.— Como posteriormente llegaron de refuerzo mil hoplitas y trescientos jinetes atenienses a las órdenes de Laques y Nicóstrato, los argivos, que, con todo, vacilaban en romper las treguas con los lacedemonios, les invitaron a marcharse y no les presentaron ante la Asamblea, a pesar de que los atenienses manifestaron su deseo de tratar con ella, hasta que les obligaron con sus peticiones los mantineos y los eleos, que aún se encontraban allí.

Los atenienses —Alcibíades asistía como embajador— dijeron lo mismo a los argivos que a los aliados, o sea, que no era lícito pactar una tregua sin el consentimiento de los aliados, y en ese

^{60a} Arroyo habitualmente seco que nace en el monte Artemisio, al oeste de Argos y desemboca cerca de la ciudad en el Inaco, también seco casi siempre.

σπονδαὶ ἄνευ τῶν ἄλλων συμμάχων καὶ γένοιτο, καὶ νῦν (ἐν καιρῷ γὰρ παρεῖναι σφεῖς) ἄπτεσθαι χρῆναι τοῦ πολέμου. [5.61.3] καὶ πείσαντες ἐκ τῶν λόγων τοὺς συμμάχους εὐθὺς ἐχώρουν ἐπὶ Ὀρχομενὸν τὸν Ἀρκαδικὸν πάντες πλὴν Ἀργείων· οὗτοι δὲ ὅμως καὶ πεισθέντες ὑπελείποντο πρῶτον, ἔπειτα δ' ὕστερον καὶ οὗτοι ἦλθον. [5.61.4] καὶ προσκαθεζόμενοι τὸν Ὀρχομενὸν πάντες ἐπολιόρκουν καὶ προσβολὰς ἐποιοῦντο, βουλόμενοι ἄλλως τε προσγενέσθαι σφίσι καὶ ὄμηροι ἐκ τῆς Ἀρκαδίας ἦσαν αὐτόθι ὑπὸ Λακεδαιμονίων κείμενοι. [5.61.5] οἱ δὲ Ὀρχομένιοι δείσαντες τὴν τε τοῦ τείχους ἀσθένειαν καὶ τοῦ στρατοῦ τὸ πλῆθος καί, ὥς οὐδεὶς αὐτοῖς ἐβοήθει, μὴ προαπόλωνται, ξυνέβησαν ὥστε ξύμμαχοί τε εἶναι καὶ ὀμήρους σφῶν τε αὐτῶν δοῦναι Μαντινεῦσι καὶ οὖς κατέθεντο Λακεδαιμόνιοι παραδοῦναι. [5.62.1] μετὰ δὲ τοῦτο ἔχοντες ἤδη τὸν Ὀρχομενὸν ἐβουλεύοντο οἱ ξύμμαχοι ἐφ' ὅτι χρὴ πρῶτον ἰέναι τῶν λοιπῶν. καὶ Ἥλείοι μὲν ἐπὶ Λέπρεον ἐκέλευον, Μαντινῆς δὲ ἐπὶ Τεγέαν· καὶ προσέθεντο οἱ Ἀργεῖοι καὶ Ἀθηναῖοι τοῖς Μαντινεῦσιν. [5.62.2] καὶ οἱ μὲν Ἥλείοι ὀργισθέντες ὅτι οὐκ ἐπὶ Λέπρεον ἐψηφίσαντο ἀνεχώρησαν ἐπ' οἴκου· οἱ δὲ ἄλλοι ξύμμαχοι παρεσκευάζοντο ἐν τῇ Μαντινείᾳ ὥς ἐπὶ Τεγέαν ἰόντες. καὶ τινες αὐτοῖς καὶ αὐτῶν τῶν ἐν τῇ πόλει ἐνεδίδοσαν τὰ πράγματα.

[5.63.1] Λακεδαιμόνιοι δὲ ἐπειδὴ ἀνεχώρησαν ἐξ Ἀργους τὰς τετραμήνους σπονδὰς ποιησάμενοι, Ἄγιν ἐν μεγάλῃ αἰτίᾳ εἶχον οὐ χειρωσάμενον σφίσιν Ἀργος, παρὰσχὸν καλῶς ὥς οὐπω πρότερον αὐτοὶ ἐνόμιζον· ἄθρόους γὰρ τοσοῦτους συμμάχους καὶ τοιούτους οὐ ῥαῖδιον εἶναι λαβεῖν. [5.63.2] ἐπειδὴ δὲ καὶ περὶ Ὀρχομενοῦ ἠγγέλλετο ἐαλωκέναι, πολλῶι δὴ μᾶλλον

momento, ya que habían llegado a tiempo, lo que se debía hacer era aprestarse para la guerra.

Una vez que convencieron a sus aliados con esos argumentos, marcharon todos, salvo los argivos, contra Orcómeno^{61a} de Arcadia. Los arcadios, aunque estaban de acuerdo, no salieron en un principio, pero luego se les unieron.

Después de acampar junto a Orcómeno, establecieron el asedio de la ciudad y se dedicaron a atacarla, con la intención de que se les uniese y además porque había rehenes arcadios dejado s allí por los lacedemonios. Los orcomenios, ante el temor que les infundía la debilidad de su muralla así como el número de las tropas enemigas, y dado que nadie acudía a prestarles ayuda, con el miedo de perecer antes de que acudieran socorros, llegaron a un acuerdo por el que se convertían en aliados, daban rehenes propios a los mantineos y entregaban los que habían dejado los lacedemonios.

62.— A continuación, una vez que estuvieron en posesión de Orcómeno, los aliados deliberaron respecto a la localidad a la que se debía ir de entre las que quedaban. Los eleos pedían que se fuese a Lépreo^{62a} mientras que los mantineos decían que a Tegea; y los argivos y los atenienses se adhirieron al parecer de los mantineos. Entonces los eleos, enfadados porque no habían decidido ir a Lépreo, se retiraron a su patria. Los demás aliados iniciaron en Mantinea los preparativos para ir contra Tegea; además había algunos de la propia Tegea que colaborarían para entregarla.

63.— Cuando los lacedemonios se retiraron de Argos después de acordar la tregua por cuatro meses, persistieron en sus duras críticas contra Agis porque no había conquistado Argos para ellos cuando se les había presentado una circunstancia favorable como nunca esperaron tener, ya que — decían— no era fácil contar con tantas tropas aliadas y de tal calidad.

Después que les llegó la noticia de la ocupación de Orcómeno se irritaron mucho más y de inmediato,

^{61a} A una docena de km al norte de Mantinea.

^{62a} Véase los capítulos 31, 34, 49 y 50 de este libro V.

ἐχαλέπαινον καὶ ἐβούλευον εὐθὺς ὑπ' ὀργῆς παρὰ τὸν τρόπον τὸν ἑαυτῶν ὡς χρὴ τὴν τε οἰκίαν αὐτοῦ κατασκάψαι καὶ δέκα μυριάσι δραχμῶν ζημιῶσαι.

[5.63.3] ὁ δὲ παρητεῖτο μηδὲν τούτων δοῦν· ἔργῳ γὰρ ἀγαθῶι ῥύσεσθαι τὰς αἰτίας στρατευσάμενος, ἢ τότε ποιεῖν αὐτοὺς ὅτι βούλονται. [5.63.4] οἱ δὲ τὴν μὲν ζημίαν καὶ τὴν κατασκαφὴν ἐπέσχον, νόμον δὲ ἔθεντο ἐν τῷ παρόντι, ὃς οὕτω πρότερον ἐγένετο αὐτοῖς· δέκα γὰρ ἄνδρας Σπαρτιατῶν προσεείλοντο αὐτῷ ξυμβούλους, ἄνευ ὧν μὴ κύριον εἶναι ἀπάγειν στρατιὰν ἐκ τῆς πόλεως.

[5.64.1] Ἐν τούτῳ δ' ἀφικνεῖται αὐτοῖς ἀγγελία παρὰ τῶν ἐπιτηδεύων ἐκ Τεγέας ὅτι, εἰ μὴ παρέσονται ἐν τάχει, ἀποστήσεται αὐτῶν Τεγέα πρὸς Ἀργείους καὶ τοὺς ξυμμάχους καὶ ὅσον οὐκ ἀφέστηκεν. [5.64.2] ἐνταῦθα δὴ βοήθεια τῶν Λακεδαιμονίων γίγνεται αὐτῶν τε καὶ τῶν Εἰλώτων πανδημεὶ ὀξεῖα καὶ οἷα οὕτω πρότερον. [5.64.3] ἐχώρουν δὲ ἐς Ὀρεσθεῖον τῆς Μαυναλίας· καὶ τοῖς μὲν Ἀρκάδων σφετέροις οὖσι ξυμμάχοις προεῖπον ἄθροισθεῖσιν ἰέναι κατὰ πόδας αὐτῶν ἐς Τεγέαν, αὐτοὶ δὲ μέχρι μὲν τοῦ Ὀρεσθείου πάντες ἐλθόντες, ἐκεῖθεν δὲ τὸ ἕκτον μέρος σφῶν αὐτῶν ἀποπέμψαντες ἐπ' οἴκου, ἐν ᾧ τὸ πρεσβύτερόν τε καὶ τὸ νεώτερον ἦν, ὥστε τὰ οἴκοι φρουρεῖν, τῷ λοιπῷ στρατεύματι ἀφικνοῦνται ἐς Τεγέαν. καὶ οὐ πολλῷ ὕστερον οἱ ξύμμαχοι ἀπ' Ἀρκάδων παρήσαν.

[5.64.4] πέμπουσι δὲ καὶ ἐς τὴν Κόρινθον καὶ Βοιωτοὺς καὶ Φωκέας καὶ Λοκρούς, βοηθεῖν κελεύοντες κατὰ τάχος ἐς Μαντίνειαν. ἀλλὰ τοῖς μὲν ἐξ ὀλίγου τε ἐγίγνετο, καὶ οὐ ῥαῖδιον ἦν μὴ ἄθροοις καὶ ἀλλήλους περιμείνασι διελθεῖν τὴν πολεμίαν (ξυνέκληγε γὰρ διὰ μέσου), ὅμως

llevados del apasionamiento, contrario a su forma de ser, decidieron derruir hasta los cimientos la casa de Agis e imponer a este una multa de cien mil dracmas^{63a}.

El rey les suplicó que no hicieran nada de eso porque cuando estuviera en campaña borraría sus motivos de crítica con una proeza o, en caso contrario, podrían hacer con él lo que quisieran. Aplazaron la multa y el derribo, aunque a partir de entonces establecieron una norma que antes no existía, pues eligieron diez espartanos como asesores suyos y sin cuyo consentimiento el rey no tenía autoridad para dirigir las tropas fuera de la ciudad.

64.— Entre tanto, procedente de sus adictos de Tegea, les llegó la noticia de que, si no acudían pronto, Tegea haría defección de los lacedemonios para pasarse del lado de los argivos y sus aliados, y que prácticamente ya lo había hecho. Entonces se envió con una rapidez tal como nunca se había hecho tropas de refuerzo formadas por los propios lacedemonios y por hilotas con todos sus efectivos. Se dirigieron a Oresteio, en Menalia^{64a}. Habían dado a su aliados arcadios la orden de que se reunieran y les siguieran hasta Tegea, mientras ellos, después de llegar con todos sus efectivos hasta Oresteio, despedían de vuelta a casa a la sexta parte de sus tropas, formada por los de mayor y menor edad, para que guardasen el territorio, mientras ellos alcanzaban Tegea con el resto de las tropas. No mucho más tarde se presentaron sus aliados de Arcadia.

También mandaron emisarios a Corinto, Beocia, Fócide y Lócride con la orden de que enviaran rápidamente tropas a Mantinea; pero el aviso fue hecho con poca antelación y además no era fácil cruzar el territorio enemigo^{64b}, pues se interponía entre ellos. Con todo se apresuraron.

^{63a} Aunque no se especifica si las dracmas eran áticas o, lo que es más probable dados los usos del momento, eginetas (= 1,4 áticas), la suma era enorme (véase la nota 47b de este libro V).

^{64a} Menalia es la región de Arcadia que se encuentra al norte del Taigeto y en la que se asentaría posteriormente Megalópolis, en cuyas proximidades estaría probablemente el lugar que se cita como Oresteio (véase Oréstide en IV 104).

^{64b} Los territorios de Argos, Mantinea y Orcómeno.

δὲ ἠπείγοντο.

[5.64.5] Λακεδαιμόνιοι δὲ ἀναλαβόντες τοὺς παρόντας Ἀρκάδων ξυμμάχους ἐσέβαλον ἐς τὴν Μαντινικὴν, καὶ στρατοπεδευσάμενοι πρὸς τῷ Ἡρακλείῳ ἐδήμιον τὴν γῆν.

[5.65.1] Οἱ δ' Ἀργεῖοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ὡς εἶδον αὐτούς, καταλαβόντες χωρίον ἐρυμνὸν καὶ δυσπρόσοδον παρετάξαντο ὡς ἐς μάχην. [5.65.2] καὶ οἱ Λακεδαιμόνιοι εὐθύς αὐτοῖς ἐπήϊσαν· καὶ μέχρι μὲν λίθου καὶ ἀκοντίου βολῆς ἐχώρησαν, ἔπειτα τῶν πρεσβυτέρων τις Ἀγίδι ἐπεβόησεν, ὁρῶν πρὸς χωρίον καρτερόν ἰόντας σφᾶς, ὅτι διανοεῖται κακὸν κακῶι ἰᾶσθαι, δηλῶν τῆς ἐξ Ἀργους ἐπαιτίου ἀναχωρήσεως τὴν παροῦσαν ἄκαιρον προθυμίαν ἀνάληψιν βουλόμενον εἶναι. [5.65.3] ὁ δέ, εἴτε καὶ διὰ τὸ ἐπιβόημα εἴτε καὶ αὐτῷ ἄλλο τι ἢ κατὰ τὸ αὐτὸ δόξαν ἐξαίφνης, πάλιν τὸ στρατεύμα κατὰ τάχος πρὶν ξυμμεῖξαι ἀπῆγεν.

[5.65.4] καὶ ἀφικόμενος πρὸς τὴν Τεγεᾶτιν τὸ ὕδωρ ἐξέτρεπεν ἐς τὴν Μαντινικὴν, περὶ οὐπερ ὡς τὰ πολλὰ βλάπτοντος ὁποτέρωσεν ἂν ἐσπίπτη Μαντινῆς καὶ Τεγεᾶται πολεμοῦσιν. ἐβούλετο δὲ τοὺς ἀπὸ τοῦ λόφου βοηθοῦντας ἐπὶ τὴν τοῦ ὕδατος ἐκτροπὴν, ἐπειδὴν πύθωνται, καταβιβάσαι [τοὺς Ἀργεῖους καὶ τοὺς ξυμμάχους] καὶ ἐν τῷ ὁμαλῶι τὴν μάχην ποιῆσθαι.

[5.65.5] καὶ ὁ μὲν τὴν ἡμέραν ταύτην μείνας αὐτοῦ περὶ τὸ ὕδωρ ἐξέτρεπεν· οἱ δ' Ἀργεῖοι καὶ οἱ ξύμμαχοι τὸ μὲν πρῶτον καταπλαγέντες τῇ ἐξ ὀλίγου αἰφνιδίῳ αὐτῶν ἀναχωρήσει οὐκ εἶχον ὅτι εἰκάσωσιν· εἴτα ἐπειδὴ ἀναχωροῦντες ἐκεῖνοί τε ἀπέκρουσαν καὶ σφεῖς ἡσύχαζον

Los lacedemonios, en cuanto tuvieron a sus aliados de Arcadia, invadieron el territorio de Mantinea y después de acampar junto al santuario de Heracles^{64c} se dedicaron a devastar el país.

65.— Cuando les vieron, los argivos y sus aliados ocuparon un lugar escarpado y de difícil acceso, y formaron para presentar batalla. Los lacedemonios marcharon contra ellos y llegaron hasta estar a un tiro de piedra o de flecha; pero uno de los veteranos, al ver la solidez del lugar contra el que se dirigían, gritó a Agis que pensaba curar un mal con otro, haciéndole ver que su actual e inoportuno celo pretendía ser una reparación de la criticada retirada de Argos. Entonces éste, fuera por el aviso, fuera porque opinase de pronto algo distinto o porque pensase lo mismo que el veterano, hizo que se replegasen rápidamente las tropas antes de entablar combate.

Cuando llegó al territorio de Tegea desvió las aguas^{65a} hacia el de Mantinea, motivo por el que están continuamente en guerra los mantineos y los tegeatas, ya que en el lado sobre el que viertan causan ingentes daños. Pretendía que los argivos y sus aliados bajasen de las escarpaduras atrayéndoles con la noticia del desvío de las aguas y dar así la batalla en el llano.

Durante ese día se quedó junto al agua y se dedicó a desviar el cauce. Por su parte, argivos y aliados en un principio se quedaron perplejos ante la repentina retirada a tan corta distancia y sin saber cómo interpretarla. Posteriormente, como los enemigos desaparecieran de su vista sin que ellos se movieran ni les siguiesen, reanudaron las críticas contra los

^{64c} No sabemos la ubicación de este santuario que ni siquiera cita Pausanias en la parte correspondiente de su obra (VIII 10-11). Debía estar al oeste o suroeste de Mantinea frente al único lugar que responde a lo que al principio del siguiente capítulo, el 65, se describe como «escarpado y de difícil acceso» en el que estaban asentados los argivos y sus aliados, el monte Alesion, que se yergue al este de Mantinea.

^{65a} A unos 2 km de Tegea nace una torrentera que sigue la suave pendiente que lleva hasta Mantinea, a unos 17 km y en una cota que es inferior en unos 30 metros a la de Tegea. Agis aprovechó la existencia de otro riachuelo, el hoy Sarandopótamos, a unos 2 km al este de Tegea que corre de sur a norte y luego se desvía hacia el este, para forzar su curso y encauzarlo hacia el que se dirige a Mantinea, con lo que provocaba la inundación del territorio enemigo.

καὶ οὐκ ἐπηκολούθουν, ἐνταῦθα τοὺς ἑαυτῶν στρατηγοὺς αὖθις ἐν αἰτίαι εἶχον τό τε πρότερον καλῶς ληφθέντας πρὸς Ἄργει Λακεδαιμονίους ἀφεθῆναι καὶ νῦν ὅτι ἀποδιδράσκοντας οὐδεὶς ἐπιδιώκει, ἀλλὰ καθ' ἡσυχίαν οἱ μὲν σώζονται, σφεῖς δὲ προδίδονται. [5.65.6] οἱ δὲ στρατηγοὶ ἐθορυβήθησαν μὲν τὸ παραντίκα, ὕστερον δὲ ἀπάγουσιν αὐτοὺς ἀπὸ τοῦ λόφου καὶ προελθόντες ἐς τὸ ὁμαλὸν ἐστρατοπεδεύσαντο ὡς ἰόντες ἐπὶ τοὺς πολεμίους.

[5.66.1] Τῇ δ' ὕστεραίαι οἱ τε Ἀργεῖοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ξυνετάξαντο, ὡς ἔμελλον μαχεῖσθαι, ἦν περιτύχωσιν· οἱ τε Λακεδαιμόνιοι ἀπὸ τοῦ ὕδατος πρὸς τὸ Ἡράκλειον πάλιν ἐς τὸ αὐτὸ στρατόπεδον ἰόντες ὁρῶσι δι' ὀλίγου τοὺς ἐναντίους ἐν τάξει τε ἤδη πάντας καὶ ἀπὸ τοῦ λόφου προεληλυθότας.

[5.66.2] μάλιστα δὲ Λακεδαιμόνιοι ἐς ὃ ἐμέμνηντο ἐν τούτῳ τῷ καιρῷ ἐξεπλάγησαν. διὰ βραχείας γὰρ μελλήσεως ἢ παρασκευῇ αὐτοῖς ἐγίγνετο, καὶ εὐθὺς ὑπὸ σπουδῆς καθίσταντο ἐς κόσμον τὸν ἑαυτῶν, Ἀγίδος τοῦ βασιλέως ἕκαστα ἐξηγουμένου κατὰ τὸν νόμον.

[5.66.3] βασιλέως γὰρ ἄγοντος ὑπ' ἐκείνου πάντα ἄρχεται, καὶ τοῖς μὲν πολεμάρχοις αὐτὸς φράζει τὸ δέον, οἱ δὲ τοῖς λοχαγοῖς, ἐκεῖνοι δὲ τοῖς πεντηκοντῆρσιν, αὖθις δ' οὗτοι τοῖς ἐνωμοτάρχοις καὶ οὗτοι τῇ ἐνωμοτίαι.

[5.66.4] καὶ αἱ παραγγέλσεις, ἦν τι βούλωνται, κατὰ τὰ αὐτὰ χωροῦσι καὶ ταχεῖαι ἐπέρχονται· σχεδὸν γὰρ τι πᾶν πλὴν ὀλίγου τὸ στρατόπεδον τῶν Λακεδαιμονίων ἄρχοντες ἀρχόντων εἰσὶ, καὶ τὸ ἐπιμελὲς τοῦ δρωμένου πολλοῖς προσήκει.

generales pensando que habían dejado escapar a los lacedemonios antes, cuando los tenían bien cogidos junto a Argos, y ahora de nuevo, ya que nadie les perseguía cuando se daban a la fuga, sino que se ponían a salvo tranquilamente, mientras ellos eran traicionados.

De momento, los generales empezaron a inquietarse; luego hicieron bajar a las tropas de las escarpaduras y, después de avanzar por el llano, hicieron alto como si se dispusieran a enfrentarse al enemigo.

66.— Al día siguiente, los argivos y sus aliados formaron en orden de combate por si entraban en batalla. Cuando, después de desviar el cauce, regresaron los lacedemonios al mismo campamento junto al santuario de Heracles, vieron a corta distancia a los enemigos, formados en su totalidad y lejos de la colina.

Esa fue la vez que los lacedemonios sintieron mayor pánico en todo el tiempo al que alcanza su recuerdo, pues hubo que hacer los preparativos para la batalla en escaso tiempo; con ahínco consiguieron organizarse enseguida, disponiendo su rey, Agis, cada detalle según la costumbre.

Cuando el rey está al frente de las tropas su autoridad es absoluta, explica a los *polemarcos*^{66a} lo que se debe hacer, esos a los *locagos*, éstos a los *penteconteres*, estos a los *enomotarcos*, y esos a la *enomotia*;

las órdenes, en el Caso de que desee transmitirlas, siguen el mismo conducto y llegan rápidas, ya que todo el ejército lacedemonio, salvo una pequeña parte, está formado por jefes de jefes y la responsabilidad de la acción incumbe a muchos.

^{66a} Los polemarcos espartanos eran los jefes de cada una de las principales subdivisiones (6 en el siglo IV) en que se repartía el ejército lacedemonio, y formaban una especie de estado mayor. Los locagos eran los jefes de las agrupaciones que podríamos designar como batallones. Los penteconteres eran los jefes de cada una de las cuatro pentecostias de que se componía cada «*lochos*», componiendo cada pentecostia en esta batalla unos 128 individuos (véase cap. 68), formación similar a la de nuestra compañía. Los enomotarcos estaban al frente de una enomatia, que literalmente podríamos traducir como «agrupación de juramentados», que, de acuerdo con lo que se nos dice en el cap. 68 constaba de unos 32 hombres, equivaliendo aproximadamente a nuestra sección.

[5.67.1] τότε δὲ κέρας μὲν εὐώνυμον Σκιρίται αὐτοῖς καθίσταντο, αἰεὶ ταύτην τὴν τάξιν μόνοι Λακεδαιμονίων ἐπὶ σφῶν αὐτῶν ἔχοντες· παρὰ δ' αὐτοὺς οἱ ἀπὸ Θράικης Βρασίδειοι στρατιῶται καὶ νεοδαμῶδεις μετ' αὐτῶν· ἔπειτ' ἡδὴ Λακεδαιμόνιοι αὐτοὶ ἐξῆς καθίστασαν τοὺς λόχους, καὶ παρ' αὐτοὺς Ἀρκάδων Ἡραιῆς, μετὰ δὲ τούτους Μαινάλιοι, καὶ ἐπὶ τῷ δεξιῷ κέραι Τεγεᾶται καὶ Λακεδαιμονίων ὀλίγοι τὸ ἔσχατον ἔχοντες, καὶ οἱ ἱππῆς αὐτῶν ἐφ' ἐκατέρῳ τῷ κέραι.

[5.67.2] Λακεδαιμόνιοι μὲν οὕτως ἐτάξαντο· οἱ δ' ἐναντίοι αὐτοῖς δεξιὸν μὲν κέρας Μαντινῆς εἶχον, ὅτι ἐν τῇ ἐκείνων τὸ ἔργον ἐγίγνετο, παρὰ δ' αὐτοὺς οἱ ξύμμαχοι Ἀρκάδων ἦσαν, ἔπειτα Ἀργεῖων οἱ χίλιοι λογάδες, οἷς ἡ πόλις ἐκ πολλοῦ ἄσκησιν τῶν ἐς τὸν πόλεμον δημοσίαι παρεῖχε, καὶ ἐχόμενοι αὐτῶν οἱ ἄλλοι Ἀργεῖοι, καὶ μετ' αὐτοὺς οἱ ξύμμαχοι αὐτῶν, Κλεωναῖοι καὶ Ὀρνεᾶται, ἔπειτα Ἀθηναῖοι ἔσχατοι τὸ εὐώνυμον κέρας ἔχοντες, καὶ ἱππῆς μετ' αὐτῶν οἱ οἰκεῖοι.

[5.68.1] Τάξις μὲν ἦδε καὶ παρασκευὴ ἀμφοτέρων ἦν, τὸ δὲ στρατόπεδον τῶν Λακεδαιμονίων μεῖζον ἐφάνη.

[5.68.2] ἀριθμὸν δὲ γράψαι ἢ καθ' ἐκάστους ἐκατέρων ἢ ξύμπαντας οὐκ ἂν ἐδυνάμην ἀκριβῶς· τὸ μὲν γὰρ Λακεδαιμονίων πλῆθος διὰ τῆς πολιτείας τὸ κρυπτόν ἡγνοεῖτο, τῶν δ' αὖ διὰ τὸ ἀνθρώπειον κομπῶδες ἐς τὰ οἰκεῖα πλήθη ἠπιστεῖτο. ἐκ μέντοι τοιοῦδε λογισμοῦ ἔξεστί τω σκοπεῖν τὸ Λακεδαιμονίων τότε παραγενόμενον πλῆθος.

67.— En aquella ocasión se colocaron en el ala izquierda los esciritas^{67a}, por ser desde siempre los únicos de los lacedemonios que ocupan ese puesto como formación independiente. Junto a estos estaban los soldados tracios de Brásidas y los neodamodes^{67b}; a continuación colocaron sus compañías los lacedemonios propiamente dichos, y con ellos los arcadios de Herea^{67c}; tras esos los menalios^{67d} y, en el ala derecha, los tegeatas y unos pocos lacedemonios que ocupaban el extremo; la caballería en cada ala. Tal era la disposición de los lacedemonios.

Enfrente, ocupaban el ala derecha los mantineos porque la batalla tenía lugar en su territorio. Junto a ellos estaban los aliados arcadios y, a su lado, mil soldados argivos escogidos, a quienes desde hacía tiempo la ciudad proporcionaba entrenamiento a expensas públicas. Junto a ellos se encontraba el resto de los argivos y, a continuación, sus aliados de Cleonas^{67e} y Orneas; luego, ocupando el extremo de ala izquierda, los atenienses, y con ellos su propia caballería.

68.— Esa era la disposición y efectivos de ambos contendientes y, aunque parecía mayor el ejército de los lacedemonios,

no podría decir su número exacto, ni el de los contingentes de ambos bandos ni el de la totalidad, ya que el número de los lacedemonios era desconocido por causa del secreto que rodea sus actividades políticas, y, en cambio, el de los otros no se podría saber por la jactancia de que hacen gala los hombres en lo que se refiere a sus pertenencias. Con todo, es posible conjeturar el número de los lacedemonios asistentes gracias al siguiente cálculo:

^{67a} Habitantes de la región llamada Esciritide (véase V 33), que ha de ser considerada como Arcadia. Formaban un grupo independiente dentro del ejército lacedemonio en el que actuaban por lo general como exploradores.

^{67b} Véase 34b.

^{67c} Herea estaba en la parte occidental de Arcadia, próxima a la frontera con Elide y a orillas del río Alfeo.

^{67d} Los habitantes de Menalia (véase V 64).

^{67e} Cleonas está a poco más de 20 km al norte de Argos. De Orneas nos dice Pausanias (II 25.5-6) que estaba a unos 60 estadios (unos 10,6 km) de Argos en dirección a las fuentes del río Inaco y en las proximidades del territorio de Fliunte, pero su identificación no es segura.

[5.68.3] λόχοι μὲν γὰρ ἐμάχοντο ἐπὶ τὰ ἄνευ Σκιριτῶν ὄντων ἑξακοσίῳ, ἐν δὲ ἑκάστῳ λόχῳ πεντηκοστίες ἦσαν τέσσαρες, καὶ ἐν τῇ πεντηκοστὶ ἐνωμοτίαι τέσσαρες. τῆς τε ἐνωμοτίας ἐμάχοντο ἐν τῷ πρώτῳ ζυγῷ τέσσαρες· ἐπὶ δὲ βάθος ἐτάξαντο μὲν οὐ πάντες ὁμοίως, ἀλλ' ὥς λοχαγὸς ἕκαστος ἐβούλετο, ἐπὶ πᾶν δὲ κατέστησαν ἐπὶ ὀκτώ. παρὰ δὲ ἅπαν πλὴν Σκιριτῶν τετρακόσιοι καὶ δυοῖν δέοντες πεντήκοντα ἄνδρες ἢ πρώτη τάξις ἦν.

[5.69.1] Ἐπεὶ δὲ ξυνιέναι ἔμελλον ἤδη, ἐνταῦθα καὶ παραινέσεις καθ' ἑκάστους ὑπὸ τῶν οἰκείων στρατηγῶν τοιαῖδε ἐγίνοντο, Μαντινεῦσι μὲν ὅτι ὑπὲρ τε πατρίδος ἢ μάχῃ ἔσται καὶ ὑπὲρ ἀρχῆς ἅμα καὶ δουλείας, τὴν μὲν μὴ πειρασάμενοις ἀφαιρεθῆναι, τῆς δὲ μὴ αὐθις πειρᾶσθαι· Ἀργείοις δὲ ὑπὲρ τῆς τε παλαιᾶς ἡγεμονίας καὶ τῆς ἐν Πελοποννήσῳ ποτὲ ἰσομοιρίας μὴ διὰ παντὸς στερισκομένους ἀνέχεσθαι, καὶ ἄνδρας ἅμα ἐχθροὺς καὶ ἀστυγείτονας ὑπὲρ πολλῶν ἀδικημάτων ἀμύνασθαι· τοῖς δὲ Ἀθηναίοις καλὸν εἶναι μετὰ πολλῶν καὶ ἀγαθῶν συμμαχῶν ἀγωνιζομένους μηδενὸς λείπεσθαι, καὶ ὅτι ἐν Πελοποννήσῳ Λακεδαιμονίους νικήσαντες τὴν τε ἀρχὴν βεβαιότεραν καὶ μείζω ἔξουσι καὶ οὐ μὴ ποτέ τις αὐτοῖς ἄλλος ἐς τὴν γῆν ἔλθῃ.

[5.69.2] τοῖς μὲν Ἀργείοις καὶ συμμαχοῖς τοιαῦτα παρηinéθη, Λακεδαιμόνιοι δὲ καθ' ἑκάστους τε καὶ μετὰ τῶν πολεμικῶν νόμων ἐν σφίσιν αὐτοῖς ὧν ἠπίσταντο τὴν παρακέλευσιν τῆς μνήμης ἀγαθοῖς οὖσιν ἐποιοῦντο, εἰδότες ἔργων ἐκ πολλοῦ μελέτην πλείω σώζουσιν ἢ λόγων δι' ὀλίγου καλῶς ῥηθεῖσαν παραίνεσιν.

Intervinieron siete batallones^{68a}, sin contar los esciritas que eran seiscientos; en cada batallón había cuatro compañías y en cada compañía cuatro secciones; en la primera línea de cada sección había cuatro soldados. No formaron todos con la misma profundidad, sino según los deseos de cada comandante, pero por lo general fue de ocho en fondo; en total, la primera línea, descontados los esciritas, venía a ser de cuatrocientos cuarenta y ocho hombres^{68b}.

69.— Cuando estaban a punto de entrar en combate, los generales respectivos de cada contingente pronunciaron arengas en los siguientes términos. A los mantineos se dijo que en la batalla se lucharía por la patria y por el imperio o la esclavitud, para no perder el primero después de haberlo probado ni volver a probar la segunda. A los argivos que lo harían por su antiguo liderazgo^{69a} y por la igualdad de derechos que otrora hubo en el Peloponeso, a fin de que no toleraran su pérdida permanente y, también, para vengar los muchos agravios de sus vecinos y enemigos. A los atenien- ses, que era hermoso no quedar por debajo de nadie cuando se combatía al lado de muchos y valientes aliados, y que era así como tendrían un imperio más firme y mayor, si conseguían vencer a los lacedemonios en el Peloponeso; aparte de ello, porque ya no existiría el temor de que ningún otro enemigo invadiera su país. Con tales razonamientos se arengó a los argivos y a sus aliados.

Los lacedemonios, por su parte, se animaban entre sí y recurrían a cantos de guerra que sabían excitaban el recuerdo de quienes de por sí eran valientes, convencidos de que un entrenamiento práctico iniciado mucho tiempo atrás ayuda más que una arenga pronunciada poco antes del combate.

^{68a} Recuérdese la identificación establecida en la nota 66a: Al frente de cada batallón («lochos») los locagos, los penteconteres mandaban las compañías («pentecostias»), y los enomotarcas las secciones («enomotias»).

^{68b} De acuerdo con estos cálculos serían 4.184 los lacedemonios, cifra que en general se considera demasiado pequeña para las tropas reunidas y para la importancia de la batalla.

^{69a} Tal vez se refiera a la hegemonía de Micenas en tiempos de la guerra de Troya. En el siglo V a.C. Micenas había perdido todo su prestigio del pasado y era considerada como una parte más del territorio de Argos.

[5.70.1] Καὶ μετὰ ταῦτα ἡ ξύννοδος ἦν, Ἀργεῖοι μὲν καὶ οἱ ξύμμαχοι ἐντόνως καὶ ὀργῇ χωροῦντες, Λακεδαιμόνιοι δὲ βραδέως καὶ ὑπὸ αὐλητῶν πολλῶν ὁμοῦ ἐγκαθεστώτων, οὐ τοῦ θεοῦ χάριν, ἀλλ' ἵνα ὁμαλῶς μετὰ ῥυθμοῦ βαίνοντες προσέλθοιεν καὶ μὴ διασπασθείη αὐτοῖς ἡ τάξις, ὅπερ φιλεῖ τὰ μεγάλα στρατόπεδα ἐν ταῖς προσόδοις ποιεῖν.

[5.71.1] ξυνιόντων δ' ἔτι Ἄγισ ὁ βασιλεὺς τοιόνδε ἐβουλεύσατο δοῦναι.

τὰ στρατόπεδα ποιεῖ μὲν καὶ ἅπαντα τοῦτο· ἐπὶ τὰ δεξιὰ κέρατα αὐτῶν ἐν ταῖς ξυνόδοις μᾶλλον ἐξωθεῖται, καὶ περιίσχουσι κατὰ τὸ τῶν ἐναντίων εὐώνυμον ἀμφοτέρω τῷ δεξιῷ, διὰ τὸ φοβούμενους προσστέλλειν τὰ γυμνὰ ἕκαστον ὡς μάλιστα τῇ τοῦ ἐν δεξιᾷ παρατεταγμένου ἀσπίδι καὶ νομίζειν τὴν πυκνότητα τῆς ξυγκλήσεως εὐσκεπαστότατον εἶναι· καὶ ἡγεῖται μὲν τῆς αἰτίας ταύτης ὁ πρωτοστάτης τοῦ δεξιοῦ κέρως, προθυμούμενος ἐξαλλάσσειν αἰεὶ τῶν ἐναντίων τὴν ἑαυτοῦ γύμνωσιν, ἔπονται δὲ διὰ τὸν αὐτὸν φόβον καὶ οἱ ἄλλοι.

[5.71.2] καὶ τότε περιέσχον μὲν οἱ Μαντινῆς πολὺ τῷ κέραι τῶν Σκιριτῶν, ἔτι δὲ πλέον οἱ Λακεδαιμόνιοι καὶ Τεγεᾶται τῶν Ἀθηναίων, ὅσῳ μεῖζον τὸ στράτευμα εἶχον. [5.71.3] δείσας δὲ Ἄγισ μὴ σφῶν κυκλωθῇ τὸ εὐώνυμον, καὶ νομίσας ἄγαν περιέχειν τοὺς Μαντινέας, τοῖς μὲν Σκιρίταις καὶ Βρασιδείοις ἐσήμηνεν ἐπεξαγαγόντας ἀπὸ σφῶν ἐξιῶσαι τοῖς Μαντινεῦσιν, ἐς δὲ τὸ διάκενον τοῦτο παρήγγελλεν ἀπὸ τοῦ δεξιοῦ κέρως δύο λόχους τῶν πολεμάρχων Ἱππονοῖδαι καὶ Ἀριστοκλεῖ ἔχουσι παρελθεῖν καὶ ἐσβαλόντας πληρῶσαι, νομίζων τῷ θ' ἑαυτῶν δεξιῷ ἔτι περιουσίαν ἔσεσθαι καὶ τὸ κατὰ τοὺς Μαντινέας βεβαιότερον τετάξεσθαι.

[5.72.1] ξυνέβη οὖν αὐτῷ ἄτε ἐν αὐτῇ τῇ ἐφόδῳ καὶ ἐξ ὀλίγου παραγγείλαντι τὸν τε Ἀριστοκλέα καὶ τὸν Ἱππονοῖδαν μὴ 'θελῆσαι παρελθεῖν, ἀλλὰ καὶ διὰ τοῦτο τὸ

70.— A continuación fueron al encuentro unos de otros. Los argivos y sus aliados avanzaban con energía y apasionamiento, los lacedemonios lentamente y al son de muchos flautistas, como era habitual entre ellos, no por razones religiosas, sino para que al marcar el paso con el son avanzasen por igual y no se rompiese la formación, cosa que suele suceder en los ejércitos numerosos cuando avanzan.

71.— Cuando estaban a punto de encontrarse Agis decidió hacer lo siguiente:

Por lo general, los ejércitos en el momento del choque se desplazan más hacia la derecha y los contendientes rebasan con su ala derecha la izquierda del enemigo, debido a que cada individuo, por miedo intenta poner la parte desprotegida de su cuerpo lo más cerca posible del escudo del que está a su derecha, creyendo que lo apretado del contacto es lo más seguro; el responsable de ese desplazamiento es el que ocupa el primer puesto del ala derecha, por su afán continuo de querer eludir del enemigo su parte desguarnecida, movimiento en el que le secundan los demás por el mismo temor.

En esa ocasión los mantineos rebasaban ampliamente el ala ocupada por los esciritas, pero mucho más lo hacían los lacedemonios y tegeatas con los atenienses, en la medida en que sus tropas eran más numerosas. Agis, por miedo de que fuese envuelta su ala y como los mantineos le sobrepasaban en exceso, dio a los esciritas y a los soldados de Brásidas la orden de que se alejasen de ellos y se pusiesen a la altura de los mantineos; en ese espacio vacío ordenó a los polemarcos Hiponoidas y Aristocles, quienes estaban al mando de dos batallones, que pasasen desde el ala derecha y lo ocupasen, considerando que su ala derecha aún llevaba ventaja y así quedaría más firme la línea frente a los mantineos.

72.— El caso es que, como la orden fue dada en el momento del choque y con escaso tiempo, Aristocles e Hiponoidas no quisieron ir —luego serían desterrados de Esparta por ese motivo,

αἰτίαμα ὕστερον φεύγειν ἐκ Σπάρτης δόξαντας μαλακισθῆναι, καὶ τοὺς πολεμίους φθάσαι τῇ προσμείξει, καὶ κελεύσαντος αὐτοῦ, ἐπὶ τοὺς Σκιρίτας ὡς οὐ παρῆλθον οἱ λόχοι, πάλιν αὖ σφίσι προσμείξει, μὴ δυνηθῆναι ἔτι μηδὲ τούτους ξυγκληῖσαι. [5.72.2] ἀλλὰ μάλιστα δὴ κατὰ πάντα τῇ ἐμπειρίᾳ Λακεδαιμόνιοι ἐλασσωθέντες τότε τῇ ἀνδρείᾳ ἔδειξαν οὐχ ἥσσον περιγενόμενοι.

[5.72.3] ἐπειδὴ γὰρ ἐν χερσὶν ἐγίγνοντο τοῖς ἐναντίοις, τὸ μὲν τῶν Μαντινέων δεξιὸν τρέπει αὐτῶν τοὺς Σκιρίτας καὶ τοὺς Βρασιδεῖους, καὶ ἐσπεσόντες οἱ Μαντινῆς καὶ οἱ ξύμμαχοι αὐτῶν καὶ τῶν Ἀργείων οἱ χίλιοι λογάδες κατὰ τὸ διάκενον καὶ οὐ ξυγκληισθὲν τοὺς Λακεδαιμονίους διέφθειρον καὶ κυκλωσάμενοι ἔτρεψαν καὶ ἐξέωσαν ἐς τὰς ἀμάξας καὶ τῶν πρεσβυτέρων τῶν ἐπιτεταγμένων ἀπέκτεινάν τινες.

[5.72.4] καὶ ταύτῃ μὲν ἥσσωντο οἱ Λακεδαιμόνιοι· τῷ δὲ ἄλλῳ στρατοπέδῳ καὶ μάλιστα τῷ μέσῳ, ἥπερ ὁ βασιλεὺς Ἄγης ἦν καὶ περὶ αὐτὸν οἱ τριακόσιοι ἱππῆς καλούμενοι, προσπεσόντες τῶν [τε] Ἀργείων τοῖς πρεσβυτέροις καὶ πέντε λόχοις ὠνομασμένοις καὶ Κλεωναίοις καὶ Ὀρνεάταις καὶ Ἀθηναίων τοῖς παρατεταγμένοις, ἔτρεψαν οὐδὲ ἐς χεῖρας τοὺς πολλοὺς ὑπομείναντας, ἀλλ' ὥς ἐπῆισαν οἱ Λακεδαιμόνιοι εὐθὺς ἐνδόντας καὶ ἔστιν οὗς καὶ καταπατηθέντας τοῦ μὴ φθῆναι τὴν ἐγκατάληψιν.

[5.73.1] Ὡς δὲ ταύτῃ ἐνεδεδώκει τὸ τῶν Ἀργείων καὶ ξυμμάχων στράτευμα, παρερρήγνυντο ἤδη ἅμα καὶ ἐφ' ἑκάτερα, καὶ ἅμα τὸ δεξιὸν τῶν Λακεδαιμονίων καὶ Τεγεατῶν ἐκυκλοῦτο τῷ περιέχοντι σφῶν τοὺς Ἀθηναίους, καὶ ἀμφοτέρωθεν αὐτοὺς κίνδυνος περιεστήκει, τῇ μὲν

considerados reos de cobardía— y los enemigos trabaron contacto antes; aunque Agis, en vista de que los dos batallones no se habían unido a los esciritas, dio la orden de que se restableciese la unión y ya no pudieron cerrar las filas. Sin embargo, los lacedemonios, a pesar de quedar muy por debajo desde todos los puntos de vista en lo que hace a la estrategia, en aquella ocasión demostraron que no eran menos superiores en valor.

Cuando se enfrentaron, el ala derecha de los mantineos puso en fuga a los esciritas y a los soldados de Brásidas, e, irrumpiendo en el espacio vacío y no cerrado, los mantineos junto con sus aliados y los mil argivos de tropas selectas empezaron a destrozar las filas lacedemonias; en un movimiento envolvente consiguieron hacerles huir y les empujaron hasta los bagajes, matando a algunos de los soldados veteranos encargados de su custodia.

Por ese lado los lacedemonios sufrían la derrota, pero en el resto de la línea, sobre todo por el centro, donde se encontraba el rey Agis y los llamados Trescientos Caballeros^{72a}, en su acometida contra los veteranos argivos, los denominados de los Cinco Batallones^{72b}, así como contra los de Cleonas, Orneas y Atenas que tenían delante, les hicieron huir sin ni siquiera esperar muchos de ellos a trabar combate, sino que tan pronto como atacaron los lacedemonios, ante el temor de quedar copados, cedieron de inmediato y hasta fueron pisoteados algunos.

73.— En cuanto cedieron las tropas argivas y de los aliados por esa zona, no sólo quedaron desconectadas ambas alas, sino que el ala derecha de los lacedemonios y tegeatas rodeaba a los atenienses con aquellas tropas con las que les rebasaba por su ala, con lo que el peligro se cernía sobre ellos en los dos puntos, en uno con el

^{72a} Los Trescientos Caballeros, por la descripción que de ellos hace Heródoto (VIII 124) existían ya en la época de las Guerras Médicas y, contra lo que se pudiera pensar por su nombre, combatían como hoplitas. Probablemente fuera en tiempos una especie de guardia personal que perdió su primitivo significado con la evolución hacia una táctica militar basada sobre todo en la infantería.

^{72b} No tenemos otra noticia que esta sobre la existencia de esta formación, aunque puede que deba ponerse en relación con la designación de los generales argivos en número de cinco (véase V 59).

κυκλουμένους, τῇ δὲ ἤδη ἡσσημένους. καὶ μάλιστ' ἄν τοῦ στρατεύματος ἐταλαιπώρησαν, εἰ μὴ οἱ ἱππῆς παρόντες αὐτοῖς ὠφέλιμοι ἦσαν.

[5.73.2] καὶ ξυνέβη τὸν Ἄγιν, ὡς ἦσθετο τὸ εὐώνυμον σφῶν πονοῦν τὸ κατὰ τοὺς Μαντινέας καὶ τῶν Ἀργείων τοὺς χιλίους, παραγγεῖλαι παντὶ τῷ στρατεύματι χωρῆσαι ἐπὶ τὸ νικώμενον. [5.73.3] καὶ γενομένου τούτου οἱ μὲν Ἀθηναῖοι ἐν τούτῳ, ὡς παρῆλθε καὶ ἐξέκλινεν ἀπὸ σφῶν τὸ στράτευμα, καθ' ἡσυχίαν ἐσώθησαν καὶ τῶν Ἀργείων μετ' αὐτῶν τὸ ἡσσηθέν· οἱ δὲ Μαντινῆς καὶ οἱ ξύμμαχοι καὶ τῶν Ἀργείων οἱ λογάδες οὐκέτι πρὸς τὸ ἐγκεῖσθαι τοῖς ἐναντίοις τὴν γνώμην εἶχον, ἀλλ' ὀρῶντες τοὺς τε σφετέρους νενικημένους καὶ τοὺς Λακεδαιμονίους ἐπιφερομένους ἐς φυγὴν ἐτράποντο.

[5.73.4] καὶ τῶν μὲν Μαντινέων καὶ πλείους διεφθάρησαν, τῶν δὲ Ἀργείων λογάδων τὸ πολὺ ἐσώθη. ἡ μέντοι φυγὴ καὶ ἀποχώρησις οὐ βίαιος οὐδὲ μακρὰ ἦν· οἱ γὰρ Λακεδαιμόνιοι μέχρι μὲν τοῦ τρέψαι χρονίους τὰς μάχας καὶ βεβαίους τῷ μένειν ποιοῦνται, τρέψαντες δὲ βραχείας καὶ οὐκ ἐπὶ πολὺ τὰς διώξεις.

[5.74.1] Καὶ ἡ μὲν μάχη τοιαύτη καὶ ὅτι ἐγγύτατα τούτων ἐγένετο, πλείστου δὴ χρόνου μεγίστη δὴ τῶν Ἑλληνικῶν καὶ ὑπὸ ἀξιολογωτάτων πόλεων ξυνελθοῦσα.

[5.74.2] οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι προθέμενοι τῶν πολεμίων νεκρῶν τὰ ὅπλα τροπαῖον εὐθὺς ἴστασαν καὶ τοὺς νεκροὺς ἐσκύλευον, καὶ τοὺς αὐτῶν ἀνείλοντο καὶ ἀπήγαγον ἐς Τεγέαν, οὐπερ ἐτάφησαν, καὶ τοὺς τῶν πολεμίων ὑποσπόνδους ἀπέδοσαν.

[5.74.3] ἀπέθανον δὲ Ἀργείων μὲν καὶ Ὀρνεατῶν καὶ Κλεωναίων ἑπτακόσιοι, Μαντινέων δὲ διακόσιοι, καὶ Ἀθηναίων ξὺν Αἰγινήταις διακόσιοι καὶ οἱ στρατηγοὶ ἀμφότεροι. Λακεδαιμονίων δὲ οἱ μὲν

movimiento envolvente, en el otro por la derrota; y son los que hubiesen pasado mayores apuros de todo el ejército si no hubiese estado su caballería para ayudarles.

Se dio también la coincidencia de que Agis, cuando supo que su ala izquierda estaba en dificultades frente a los mantineos y a los mil argivos, ordenó a todo el ejército acudir en socorro de la parte que cedía. En cuanto sucedió eso, los atenienses, al igual que el contingente argivo derrotado con ellos, pudieron salvarse con tranquilidad en el momento en que las tropas enemigas pasaron de largo y se alejaron de ellos. Sin embargo, los mantineos con sus aliados y las tropas selectas argivas, no continuaron presionando sobre los enemigos, sino que, tan pronto como vieron a los suyos derrotados y a los lacedemonios cargando sobre ellos, se dieron a la fuga.

La mayoría de las bajas fue para los mantineos, en tanto que de las tropas escogidas argivas se salvó la mayor parte. Con todo, la huida y repliegue no resultaron difíciles ni prolongados, ya que los lacedemonios suelen sostener largas y duras batallas hasta que ponen en fuga al enemigo, pero una vez derrotado éste, las persecuciones son breves y por corto trecho.

74.— Así, o de modo muy similar, se desarrolló la batalla, la más importante de las que se entablaron entre los griegos desde hacía muchísimo tiempo y en la que intervinieron las ciudades más importantes.

Los lacedemonios, plantados con sus armas delante de los cadáveres enemigos, erigieron enseguida un trofeo, despojaron a los muertos, recogieron los propios retirándose a Tegea, donde les enterraron, y entregaron mediante tregua los de sus enemigos.

Murieron de Argos, Orneas y Cleonas setecientos, de los mantineos doscientos, y de los atenienses y eginetas^{74a} doscientos, aparte de sus dos generales. Por parte lacedemonia, sus aliados no sufrieron pérdidas dignas de tenerse en cuenta; en cuanto a

^{74a} Estos eginetas, no mencionados antes, no son propiamente eginetas, ya que habían sido expulsados de la isla (véase II 27), sino atenienses que vivían en Egina.

ξύμμαχοι οὐκ ἔταλαιπώρησαν ὥστε καὶ ἀξιολόγόν τι ἀπογενέσθαι αὐτῶν δὲ χαλεπὸν μὲν ἦν τὴν ἀλήθειαν πυθέσθαι, ἐλέγοντο δὲ περὶ τριακοσίους ἀποθανεῖν.

[5.75.1] Τῆς δὲ μάχης μελλούσης ἔσεσθαι καὶ Πλειστοάναξ ὁ ἕτερος βασιλεὺς ἔχων τοὺς τε πρεσβυτέρους καὶ νεωτέρους ἐβοήθησε, καὶ μέχρι μὲν Τεγέας ἀφίκετο, πυθόμενος δὲ τὴν νίκην ἀπεχώρησεν.

[5.75.2] καὶ τοὺς ἀπὸ Κορίνθου καὶ ἔξω Ἴσθμοῦ ξυμμάχους ἀπέστρεψαν πέμψαντες οἱ Λακεδαιμόνιοι, καὶ αὐτοὶ ἀναχωρήσαντες καὶ τοὺς ξυμμάχους ἀφέντες (Κάρνεια γὰρ αὐτοῖς ἐτύγχανον ὄντα) τὴν ἐορτὴν ἤγον.

[5.75.3] καὶ τὴν ὑπὸ τῶν Ἑλλήνων τότε ἐπιφερομένην αἰτίαν ἔς τε μαλακίαν διὰ τὴν ἐν τῇ νήσῳ ξυμφορὰν καὶ ἔς τὴν ἄλλην ἀβουλίαν τε καὶ βραδυτῆτα ἐνὶ ἔργῳ τούτῳ ἀπελύσαντο, τύχη μὲν, ὥς ἐδόκουν, κακιζόμενοι, γνώμη δὲ οἱ αὐτοὶ ἔτι ὄντες.

[5.75.4] Τῇ δὲ προτέρῃ ἡμέρῃ ξυνέβη τῆς μάχης ταύτης καὶ τοὺς Ἐπιδαυρίους πανδημεὶ ἐσβαλεῖν ἐς τὴν Ἀργεῖαν ὥς ἐρῆμον οὔσαν καὶ τοὺς ὑπολοίπους φύλακας τῶν Ἀργείων ἐξελθόντων αὐτῶν διαφθεῖραι πολλούς.

[5.75.5] καὶ Ἡλείων τρισχιλίων ὀπλιτῶν βοηθησάντων Μαντινεῦσιν ὕστερον τῆς μάχης καὶ Ἀθηναίων χιλίων πρὸς τοῖς προτέροις ἐστράτευσαν ἅπαντες οἱ ξύμμαχοι οὗτοι εὐθὺς ἐπὶ Ἐπίδαυρον, ἔως οἱ Λακεδαιμόνιοι Κάρνεια ἤγον, καὶ διελόμενοι τὴν πόλιν περιετείχιζον.

[5.75.6] καὶ οἱ μὲν ἄλλοι ἐξεπαύσαντο, Ἀθηναῖοι δέ, ὥσπερ προσετάρχθησαν, τὴν ἄκραν τὸ Ἡραῖον εὐθὺς ἐξειργάσαντο. καὶ

ellos mismos, aunque era difícil saber la verdad, se decía que murieron unos trescientos.

75.— Por el tiempo en que iba a darse la batalla acudía con los más jóvenes y viejos Plistoanacte, el otro rey, y llegó hasta Tegea, pero se volvió cuando se enteró de la victoria.

A los aliados de Corinto y de fuera del Istmo les hicieron volverse por medio de emisarios, en tanto que ellos, después de retirarse y desmovilizar las tropas aliadas, se dedicaban a celebrar las fiestas, ya que entonces tenían lugar las Carneas^{75a}.

Tan solo con esa gesta los lacedemonios pusieron fin a los reproches que formulaban entonces los griegos respecto a su falta de valía, reproches motivados tanto por el desastre de la isla como por su apatía y lentitud, pues a partir de entonces se pensó que habían sido afligidos por la mala suerte, ya que por su forma de sentir seguían siendo los mismos.

También se dio la circunstancia de que el día antes de la batalla los epidauros habían invadido con todos sus efectivos el territorio argivo, por suponer que no habría tropas, y mataron a muchos de la guarnición que había quedado cuando salió el grueso de las tropas.

Como llegaron después de la batalla tres mil soldados eleos de refuerzo para los mantineos y otros mil atenienses para sumarse a los enviados anteriormente, todos esos aliados juntos hicieron enseguida una expedición al territorio de Epidauro mientras los lacedemonios celebraban las Carneas^{75b} y, después de hacer un reparto de las zonas de la ciudad, se dispusieron a construir un muro de circunvalación.

Aunque los demás abandonaron, los atenienses, tal como se les había asignado, acabaron enseguida de fortificar la colina del templo de Hera^{75c}. Entonces se

^{75a} Véase V 54c.

^{75b} No sabemos a qué expediente recurrieron esta vez los argivos para hacer la expedición en un mes sagrado, ya que por lo que vimos en V 54 ellos también debían observar las treguas durante el mes Carneio.

^{75c} Según nos dice Pausanias (II 29) es un santuario que había junto al puerto sobre un promontorio que se adentra en el mar, al norte de la ciudad.

ἐν τούτῳ ξυγκαταλιπόντες ἅπαντες τῷ
τειχίσματι φρουρὰν ἀνεχώρησαν κατὰ
πόλεις ἕκαστοι. καὶ τὸ θέρος ἐτελεύτα.

[5.76.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος
ἀρχομένου εὐθύς οἱ Λακεδαιμόνιοι, ἐπειδὴ
τὰ Κάρνεια ἤγαγον, ἐξεστράτευσαν, καὶ
ἀφικόμενοι ἐς Τεγέαν λόγους προύπεμπον
ἐς τὸ Ἄργος ξυμβατηρίου. [5.76.2] ἦσαν δὲ
αὐτοῖς πρότερόν τε ἄνδρες ἐπιτήδαιοι καὶ
βουλόμενοι τὸν δῆμον τὸν ἐν Ἀργεὶ
καταλῦσαι· καὶ ἐπειδὴ ἡ μάχη ἐγεγένητο,
πολλῶι μᾶλλον ἐδύναντο πείθειν τοὺς
πολλοὺς ἐς τὴν ὁμολογίαν. ἐβούλοντο δὲ
πρῶτον σπονδὰς ποιήσαντες πρὸς τοὺς
Λακεδαιμονίους αὖθις ὕστερον καὶ
ξυμμαχίαν, καὶ οὕτως ἤδη τῷ δήμῳ
ἐπιτίθεσθαι.

[5.76.3] καὶ ἀφικνεῖται πρόξενος ὦν
Ἀργείων Λίχας ὁ Ἀρκεσιλάου παρὰ τῶν
Λακεδαιμονίων δύο λόγῳ φέρων ἐς τὸ
Ἄργος, τὸν μὲν καθ' ὅτι εἰ βούλονται
πολεμεῖν, τὸν δ' ὥς εἰ εἰρήνην ἄγειν. καὶ
γενομένης πολλῆς ἀντιλογίας (ἔτυχε γὰρ
καὶ ὁ Ἀλκιβιάδης παρών) οἱ ἄνδρες οἱ τοῖς
Λακεδαιμονίοις πράσσοντες, ἤδη καὶ ἐκ
τοῦ φανεροῦ τολμῶντες, ἔπεισαν τοὺς
Ἀργεῖους προσδέξασθαι τὸν ξυμβατήριον
λόγον. ἔστι δὲ ὁδε.

[5.77.1] Καττάδε δοκεῖ ταῖς ἐκκλησίαις τῶν
Λακεδαιμονίων ξυμβαλέσθαι ποττῶς
Ἀργεῖως, ἀποδιδόντας τῶς παιδας τοῖς
Ὀρχομενίοις καὶ τῶς ἄνδρας τοῖς
Μαιναλίοις, καὶ τῶς ἄνδρας τῶς ἐν
Μαντινείαι τοῖς Λακεδαιμονίοις
ἀποδιδόντας, καὶ ἐξ Ἐπιδάυρῳ ἐκβῶντας
καὶ τὸ τεῖχος ἀναιρίοντας.

[5.77.2] αἱ δὲ κα μὴ εἴκωντι τοῖς Ἀθηναῖοι ἐξ
Ἐπιδάυρῳ, πολεμίως ἡμὲν τοῖς Ἀργείοις
καὶ τοῖς Λακεδαιμονίοις καὶ τοῖς τῶν
Λακεδαιμονίων ξυμμάχοις καὶ τοῖς τῶν
Ἀργείων ξυμμάχοις.

[5.77.3] καὶ αἱ τινὰ τοῖς Λακεδαιμόνιοι παῖδα

volvió cada contingente a su ciudad después de
dejar una guarnición conjunta en la zona fortificada.
Y acabó el verano.

76.— Nada más comenzar el invierno siguiente,
después de celebrar las Carneas, los lacedemonios
salieron en expedición y cuando llegaron a Tegea
hicieron a Argos propuestas de reconciliación. Ya
de antes tenían a su favor personas adictas que
deseaban poner fin a la democracia de Argos y,
después que se dio la batalla, esas tuvieron muchas
más posibilidades de persuadir al pueblo de que
ligase a un acuerdo. Pretendían que se hiciera
primero una tregua con los lacedemonios, luego
una alianza con ellos y, cuando se dieran esas
premisas, hacer un intento contra la democracia.

Como enviado de los lacedemonios llegó a Argos
Licas el de Arcesilao, quien era próxeno de los
argivos, con dos propuestas: una por si querían
continuar con las hostilidades; la otra por si
deseaban llegar a la paz. Tras amplia discusión —
también estaba allí Alcibíades— las personas que
conspiraban a favor de los lacedemonios,
atreviéndose a hacerlo ya a las claras, persuadieron
a los argivos de que aceptasen las propuestas
lacedemonias de reconciliación. Consistían en lo
siguiente:

77.— «La Asamblea de los lacedemonios ha
decidido llegar a un acuerdo con los argivos en las
siguientes condiciones. Devolverán sus hijos a los
orcomenios y sus hombres a los menalios, así como
los propios que están en Mantinea a los
lacedemonios. Evacuarán Epidauro y destruirán la
fortificación;

si los atenienses no se retiran de Epidauro, deberán
ser considerados enemigos de los argivos y de los
lacedemonios y de los aliados de los argivos.

En caso de que los lacedemonios retengan niños,

ἔχοντι, ἀποδόμεν ταῖς πολίεσσι πάσαις.
[5.77.4] περὶ δὲ τῷ σιῶ σύματος, αἱ μὲν λῆν,
τοῖς Ἐπιδαυρίοις ὄρκον δόμεν, <αἱ> δέ,
αὐτῶς ὁμόσαι.

[5.77.5] τὰς δὲ πόλιας τὰς ἐν
Πελοποννήσῳ, καὶ μικρὰς καὶ μεγάλας,
αὐτονόμως ἦμεν πάσας κατὰ πάτρια.

[5.77.6] αἱ δὲ κα τῶν ἐκτὸς Πελοποννήσῳ
τις ἐπὶ τὰν Πελοπόννησον γὰν ἦι ἐπὶ
κακῶι, ἀλεξέμεναι ἀμόθι βωλευσαμένως,
ὅπαι κα δικαιοτάτα δοκῇ τοῖς
Πελοποννασίοις.

[5.77.7] ὅσοι δ' ἐκτὸς Πελοποννήσῳ τῶν
Λακεδαιμονίων ξύμμαχοί ἐντι, ἐν τῷ
αὐτῷ ἐσσίουται ἐν τῷπερ καὶ τοῖ
Λακεδαιμόνιοι, καὶ τοῖ τῶν Ἀργείων
ξύμμαχοι ἐν τῷ αὐτῷ ἐσσίουται ἐν
τῷπερ καὶ τοῖ Ἀργεῖοι>, τὰν αὐτῶν
ἔχοντες. [5.77.8] ἐπιδείξαντας δὲ τοῖς
ξυμμάχοις ξυμβαλέσθαι, αἱ κα αὐτοῖς
δοκῇ. αἱ δὲ τι δοκῇ τοῖς ξυμμάχοις, οἴκαδ'
ἀπιάλλην.'

[5.78.1] Τοῦτον μὲν τὸν λόγον
προσεδέξαντο πρῶτον οἱ Ἀργεῖοι, καὶ τῶν
Λακεδαιμονίων τὸ στράτευμα ἀνεχώρησεν
ἐκ τῆς Τεγέας ἐπ' οἴκου· μετὰ δὲ τοῦτο
ἐπιμειξίας οὔσης ἤδη παρ' ἀλλήλους, οὐ
πολλῶι ὕστερον ἔπραξαν αὐθις οἱ αὐτοὶ
ἄνδρες ὥστε τὴν Μαντινέων καὶ τὴν
Ἀθηναίων καὶ Ἡλείων ξυμμαχίαν ἀφέντας
Ἀργεῖους σπονδὰς καὶ ξυμμαχίαν
ποιήσασθαι πρὸς Λακεδαιμονίους. καὶ
ἐγένοντο αἶδε.

[5.79.1] Καττάδε ἔδοξε τοῖς Λακεδαιμονίοις
καὶ Ἀργείοις σπονδὰς καὶ ξυμμαχίαν ἡμεν
πεντήκοντα ἔτη, ἐπὶ τοῖς ἴσοις καὶ ὁμοίοις
δίκας διδόντας κατὰ πάτρια· ταὶ δὲ ἄλλαι
πόλιες ταὶ ἐν Πελοποννήσῳ κοινανέοντω
τὰν σπονδᾶν καὶ τὰς ξυμμαχίας αὐτόνομοι
καὶ αὐτοπόλιες, τὰν αὐτῶν ἔχοντες, κατὰ
πάτρια δίκας διδόντες τὰς ἴσας καὶ ὁμοίας.
[5.79.2] ὅσοι δὲ ἔξω Πελοποννήσῳ
Λακεδαιμονίοις ξύμμαχοί ἐντι, ἐν τοῖς

deberán devolverlos a su ciudad respectiva.

En cuanto a la víctima que se debe al dios, los
epidauros deberán prestar juramento^{77a} y ellos
jurarán darla.

Todas las ciudades del Peloponeso, tanto pequeñas
como grandes, serán independientes de acuerdo
con los usos tradicionales.

Si alguna de las de fuera del Peloponeso entra con
intenciones hostiles en el Peloponeso, será
rechazada de común acuerdo en la forma que
parezca más justa a los peloponesios.

Cuantos aliados tienen los lacedemonios fuera del
Peloponeso gozarán de las mismas condiciones que
los lacedemonios; así mismo, los aliados de los
argivos gozarán de las mismas condiciones que los
argivos, conservando su propio territorio. El
acuerdo se hará después de notificar sus cláusulas a
los aliados, si estos las aprueban; cualquier cosa que
decidan los aliados deberán notificarla a Esparta o a
Argos.»

78.— Por lo pronto los argivos aceptaron esas
propuestas y las tropas lacedemonias volvieron de
Tegea a su país. Luego, restablecidas las relaciones
entre ellos, esos mismos hombres mantuvieron no
mucho después negociaciones que tuvieron como
consecuencia el que los argivos abandonaran la
alianza de mantineos, eleos y atenienses, y firmaran
un pacto y una alianza con los lacedemonios. Este
fue su contenido:

79.— «Los lacedemonios y los argivos dieron su
conformidad a una alianza y a un pacto por
cincuenta años en los siguientes términos,
sometiéndose a arbitraje en condiciones justas y
equitativas de acuerdo con los usos tradicionales.
Las demás ciudades del Peloponeso se adherirán al
pacto y a la alianza en calidad de independientes y
soberanas, con su propio territorio, sometiendo a
arbitraje en condiciones justas y equitativas de
acuerdo con los usos tradicionales. Cuantos aliados

^{77a} El texto es oscuro y probablemente existe una laguna. En cualquier caso parece apuntarse a la disputa que se relata en
V 53 sobre la obligación por parte de los epidauros de entregar una víctima sacrificial.

αὐτοῖς ἐσσίονται τοῖσπερ καὶ τοὶ Λακεδαιμόνιοι· καὶ τοὶ τῶν Ἀργείων ξύμμαχοι ἐν τῷ αὐτῷ ἐσσίονται τῷιπερ καὶ τοὶ Ἀργεῖοι, τὰν αὐτῶν ἔχοντες.

[5.79.3] αἱ δέ ποι στρατείας δέημι κοινᾶς, βουλευέσθαι Λακεδαιμονίως καὶ Ἀργείως ὅπαι κα δικαιότατα κρίναντας τοῖς ξυμμάχοις. [5.79.4] αἱ δέ τινα τῶν πολιῶν ἦι ἀμφίλλογα, ἢ τῶν ἐντὸς ἢ τῶν ἐκτὸς Πελοποννάσω, αἴτε περὶ ὄρων αἴτε περὶ ἄλλω τινός, διακριθῆμεν. αἱ δέ τις τῶν ξυμμάχων πόλις πόλι ἐρίζοι, ἐς πόλιν ἐλθῆν ἄντινα ἴσαν ἀμφοῖν ταῖς πολίεσσι δοκείοι. τῶς δὲ ἕτας κατὰ πάτρια δικάζεσθαι.'

[5.80.1] Αἱ μὲν σπονδαὶ καὶ ἡ ξυμμαχία αὕτη ἐγεγένητο· καὶ ὅποσα ἀλλήλων πολέμῳ ἢ εἴ τι ἄλλο εἶχον, διελύσαντο. κοινῇ δὲ ἤδη τὰ πράγματα τιθέμενοι ἐψηφίσαντο κήρυκα καὶ πρεσβείαν παρ' Ἀθηναίων μὴ προσδέχεσθαι, ἣν μὴ ἐκ Πελοποννήσου ἐξίωσι τὰ τεῖχη ἐκλιπόντες, καὶ μὴ ξυμβαίνειν τῷ μηδὲ πολεμεῖν ἄλλ' ἢ ἅμα.

[5.80.2] καὶ τὰ τε ἄλλα θυμῷ ἔφερον καὶ ἐς τὰ ἐπὶ Θράκης χωρία καὶ ὡς Περδίκκαν ἔπεμψαν ἀμφοτέρω πρέσβεις, καὶ ἀνέπεισαν Περδίκκαν ξυνομόσαι σφίσιν. οὐ μέντοι εὐθύς γε ἀπέστη τῶν Ἀθηναίων, ἀλλὰ διενοεῖτο, ὅτι καὶ τοὺς Ἀργεῖους ἑώρα· ἦν δὲ καὶ αὐτὸς τὸ ἀρχαῖον ἐξ Ἀργους. καὶ τοῖς Χαλκιδεῦσι τοὺς τε παλαιούς ὄρκους ἀνενέωσαντο καὶ ἄλλους ὤμοσαν.

[5.80.3] ἔπεμψαν δὲ καὶ παρὰ τοὺς Ἀθηναίους οἱ Ἀργεῖοι πρέσβεις, τὸ ἐξ Ἐπιδάουρου τεῖχος κελεύοντες ἐκλιπεῖν. οἱ δ' ὁρῶντες ὀλίγοι πρὸς πλείους ὄντες τοὺς ξυμφύλακας, ἔπεμψαν Δημοσθένη τοὺς σφετέρους ἐξάξοντα. ὁ δὲ ἀφικόμενος καὶ ἀγῶνά τινα πρόφασιν γυμνικὸν ἔξω τοῦ φρουρίου ποιήσας, ὡς ἐξῆλθε τὸ ἄλλο φρούριον, ἀπέκλησε τὰς πύλας· καὶ ὕστερον Ἐπιδαυρίοις ἀνανεώσαντες τὰς

tienen los lacedemonios fuera del territorio gozarán de las mismas condiciones que los lacedemonios; así mismo los aliados de los argivos gozarán de las mismas condiciones que los argivos conservando su territorio.

En caso de que se deba hacer una expedición colectiva, los lacedemonios y los aliados decidirán de la manera que les parezca más justa para los aliados. Si se plantea alguna querrela por parte de alguna ciudad de dentro o de fuera del Peloponeso, deberá dirimirse mediante arbitraje. Si surge alguna disputa entre ciudades aliadas, deberán apelar ante una ciudad considerada imparcial por ambas ciudades, en tanto que los particulares serán juzgados de acuerdo con los usos tradicionales».

80.— Así se hizo el pacto y la alianza, y llegaron a un acuerdo sobre cuántas posesiones tenía el uno del otro, fuese por guerra o por cualquier otra razón. También decidieron de modo unánime no aceptar heraldos ni embajadas atenienses, a no ser que éstos salieran del Peloponeso y abandonaran sus fortificaciones, e igualmente no establecer acuerdos o declarar la guerra aisladamente sino por decisión conjunta.

Se dispusieron con entusiasmo a llevar a cabo lo demás. Ambas ciudades enviaron embajadores a los territorios de Tracia y a Perdiccas, a quien convencieron de que se uniese a sus pactos; con todo, no se separó de los atenienses, pero dedicó tiempo a meditarlo, ya que tenía los ojos puestos en los argivos en razón de su ascendencia argiva^{80a}. Renovaron también los antiguos acuerdos con los calcideos e hicieron otros nuevos.

Los argivos enviaron embajadores a Atenas con la petición de que abandonaran las fortificaciones de Epidauro, y los atenienses, como veían que estaban en inferioridad frente al conjunto de tropas de guarnición, enviaron a Demóstenes para que retirara sus soldados. Pero éste, cuando llegó, simuló la celebración de un certamen atlético fuera del fuerte y, tan pronto como salió el resto de las tropas, cerró las puertas. Posteriormente, los atenienses mismos entregaron la fortificación

^{80a} Recuerdese sobre la ascendencia argiva de los reyes macedonios II 99.

σπονδὰς αὐτοὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἀπέδωσαν τὸ τεῖχος.

[5.81.1] μετὰ δὲ τὴν τῶν Ἀργείων ἀπόστασιν ἐκ τῆς συμμαχίας καὶ οἱ Μαντινῆς, τὸ μὲν πρῶτον ἀντέχοντες, ἔπειτ' οὐ δυνάμενοι ἄνευ τῶν Ἀργείων, ξυνέβησαν καὶ αὐτοὶ τοῖς Λακεδαιμονίοις καὶ τὴν ἀρχὴν ἀφείσαν τῶν πόλεων.

[5.81.2] καὶ Λακεδαιμόνιοι καὶ Ἀργεῖοι, χίλιοι ἑκάτεροι, ξυστρατεύσαντες τὰ τ' ἐν Σικυῶνι ἐς ὀλίγους μᾶλλον κατέστησαν αὐτοὶ οἱ Λακεδαιμόνιοι ἐλθόντες, καὶ μετ' ἐκεῖνα ξυναμφοτέροι ἤδη καὶ τὸν ἐν Ἀργεὶ δῆμον κατέλυσαν, καὶ ὀλιγαρχία ἐπιτηδεῖα τοῖς Λακεδαιμονίοις κατέστη. καὶ πρὸς ἕαρ ἤδη ταῦτα ἦν τοῦ χειμῶνος λήγοντος, καὶ τέταρτον καὶ δέκατον ἔτος τῶι πολέμῳ ἐτελεύτα.

[5.82.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου θέρους Διῆς τε οἱ ἐν Ἀθῶνι ἀπέστησαν Ἀθηναίων πρὸς Χαλκιδέας, καὶ Λακεδαιμόνιοι τὰ ἐν Ἀχαΐαι οὐκ ἐπιτηδεῖως πρότερον ἔχοντα καθίσταντο.

[5.82.2] Καὶ Ἀργείων ὁ δῆμος κατ' ὀλίγον ξυνιστάμενός τε καὶ ἀναθαρσήσας ἐπέθεντο τοῖς ὀλίγοις, τηρήσαντες αὐτὰς τὰς γυμνοπαιδίας τῶν Λακεδαιμονίων· καὶ μάχης γενομένης ἐν τῇ πόλει ἐπεκράτησεν ὁ δῆμος, καὶ τοὺς μὲν ἀπέκτεινε, τοὺς δὲ ἐξήλασεν. [5.82.3] οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι, ἕως μὲν αὐτοὺς μετεπέμποντο οἱ φίλοι, οὐκ ἦλθον ἐκ πλέονος, ἀναβαλόμενοι δὲ τὰς γυμνοπαιδίας ἐβοήθουν. καὶ ἐν Τεγέαι πυθόμενοι ὅτι νενίκηνται οἱ ὀλίγοι, προελθεῖν μὲν οὐκέτι ἠθέλησαν δεομένων τῶν διαπεφευγόντων, ἀναχωρήσαντες δὲ ἐπ' οἴκου τὰς γυμνοπαιδίας ἤγον. [5.82.4] καὶ ὕστερον ἐλθόντων πρέσβων ἀπὸ τῶν ἐν τῇ πόλει [ἀγγέλων] καὶ τῶν ἔξω

cuando renovaron las treguas con los epidauros.

81.—Después que los argivos abandonaron la alianza, los mantineos, que en un principio se habían resistido y luego ya no pudieron continuar sin los argivos, llegaron también a un acuerdo con los lacedemonios y renunciaron a su soberanía sobre las ciudades^{81a}.

Los lacedemonios y los argivos salieron en una expedición conjunta formada por mil soldados de cada ciudad. Los lacedemonios, pero esta vez solos, consolidaron el régimen oligárquico de Sición; luego, tras unirse ambos contingentes de tropas, derrocaron la democracia de Argos y fue establecida una oligarquía adicta a los lacedemonios. Esto sucedía por la primavera, ya acabado el invierno, y finalizó el decimocuarto año de la guerra^{81b}.

82.— Al verano siguiente, los de Dión^{82a}, junto al monte Atos, se separaron de los atenienses para unirse a los calcideos, y los lacedemonios reorganizaron el régimen político de Acaya que antes no les era favorable.

Por su parte, los demócratas de Argos se fueron reagrupando poco a poco y, cuando se recuperaron, atacaron a los oligarcas, aguardando a que en Esparta se celebrasen las Gimnopedias^{82b}. En las luchas que se entablaron en la ciudad se impusieron los demócratas quienes mataron a parte de los oligarcas y a otros los expulsaron. A pesar de que sus amigos reclamaban su presencia, los lacedemonios tardaron en acudir, pero al final, aplazaron las Gimnopedias y acudieron. Cuando, ya en Tegea, les informaron de que los oligarcas habían sido derrotados, ya no quisieron continuar, aunque se lo pedían los expulsados, sino que regresaron a su patria y celebraron las Gimnopedias. Sin embargo, posteriormente llegaron embajadores tanto de los argivos de la ciudad como de los exiliados, y en presencia de los

^{81a} Probablemente se refiera a las ciudades menalias que habitualmente estuvieron sometidas a la órbita de influencia de Mantinea.

^{81b} Es la primavera del 417.

^{82a} Véase IV 109c.

^{82b} Fiestas en las que los principales protagonistas, como da a entender su nombre, son los niños. Se celebraban en plena canícula veraniega, aunque no podríamos precisar los días exactos, en honor de Apolo Pitio, de Artemis y de Leto, madre de ambos.

Ἀργείων, παρόντων τε τῶν ξυμμάχων καὶ ῥηθέντων πολλῶν ἀφ' ἑκατέρων ἔγνωσαν μὲν ἀδικεῖν τοὺς ἐν τῇ πόλει, καὶ ἔδοξεν αὐτοῖς στρατεῦν ἐς Ἄργος, διατριβαὶ δὲ καὶ μελλήσεις ἐγίνοντο. [5.82.5] ὁ δὲ δῆμος τῶν Ἀργείων ἐν τούτῳ φοβούμενος τοὺς Λακεδαιμονίους καὶ τὴν τῶν Ἀθηναίων ξυμμαχίαν πάλιν προσαγόμενός τε καὶ νομίζων μέγιστον ἂν σφᾶς ὠφελῆσαι, τειχίζει μακρὰ τεῖχη ἐς θάλασσαν, ὅπως, ἣν τῆς γῆς εἰργωνται, ἡ κατὰ θάλασσαν σφᾶς μετὰ τῶν Ἀθηναίων ἐπαγωγὴ τῶν ἐπιτηδείων ὠφελῇ.

[5.82.6] ξυνήιδεσαν δὲ τὸν τειχισμόν καὶ τῶν ἐν Πελοποννήσῳ τινὲς πόλεων. καὶ οἱ μὲν Ἀργεῖοι πανδημεῖ, καὶ αὐτοὶ καὶ γυναῖκες καὶ οἰκέται, ἐτείχιζον· καὶ ἐκ τῶν Ἀθηναίων αὐτοῖς ἦλθον τέκτονες καὶ λιθουργοί. καὶ τὸ θέρος ἐτελεύτα.

[5.83.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος Λακεδαιμόνιοι ὡς ἦισθοντο τειχίζοντων, ἐστράτευσαν ἐς τὸ Ἄργος αὐτοὶ τε καὶ οἱ ξύμμαχοι πλὴν Κορινθίων· ὑπῆρχε δὲ τι αὐτοῖς καὶ ἐκ τοῦ Ἀργους αὐτόθεν πρassoμένον. ἦγε δὲ τὴν στρατιὰν Ἄγισ ὁ Ἀρχιδάμου Λακεδαιμονίων βασιλεύς.

[5.83.2] καὶ τὰ μὲν ἐκ τῆς πόλεως δοκοῦντα προὔπαρχεῖν οὐ προχώρησεν ἔτι· τὰ δὲ οἰκοδομούμενα τεῖχη ἐλόντες καὶ καταβαλόντες καὶ Ὑσιᾶς χωρίον τῆς Ἀργείας λαβόντες καὶ τοὺς ἐλευθέρους ἅπαντας οὓς ἔλαβον ἀποκτείναντες ἀνεχώρησαν καὶ διελύθησαν κατὰ πόλεις.

[5.83.3] ἐστράτευσαν δὲ μετὰ τοῦτο καὶ Ἀργεῖοι ἐς τὴν Φλειασίαν καὶ δηλώσαντες ἀπῆλθον, ὅτι σφῶν τοὺς φυγάδας ὑπεδέχοντο· οἱ γὰρ πολλοὶ αὐτῶν ἐνταῦθα κατώκηντο.

[5.83.4] κατέκλησαν δὲ τοῦ αὐτοῦ χειμῶνος καὶ Μακεδόνας Ἀθηναῖοι, Περδίκκαι ἐπικαλοῦντες τὴν τε πρὸς Ἀργείους καὶ Λακεδαιμονίους γενομένην ξυνωμοσίαν, καὶ ὅτι παρασκευασαμένων

aliados se expusieron muchos razonamientos por cada parte; entonces los lacedemonios dictaminaron que los de la ciudad eran los culpables y decidieron hacer una expedición contra Argos, pero se produjeron retrasos y demoras. Entre tanto, los demócratas argivos, recelosos de los lacedemonios y de nuevo en la alianza ateniense por creer que les sería de muchísima utilidad, se dedicaron a levantar unos muros que se extendieran hasta el mar^{82c}, a fin de que si se les asediaba por tierra fuera posible el avituallamiento por mar con la ayuda de los atenienses.

Estaban de acuerdo con la construcción de los muros algunas ciudades del Peloponeso, y colaboraba en su construcción toda la población de Artos, hombres, mujeres y siervos; incluso llegaron de Atenas carpinteros y canteros. Así acabó el verano.

83.— Al invierno siguiente, cuando los lacedemonios se enteraron de la construcción de los muros, junto con sus aliados, salvo los corintios, hicieron una expedición contra Argos. Contaban con la colaboración de algún grupo de esta ciudad. Les dirigía el rey de los lacedemonios, Agis el de Arquidamo.

No tuvieron éxito las intrigas de los ciudadanos con las que contaban, pero lograron tomar y demoler los muros construidos, apoderarse de Hisias^{83a}, una plaza de Argólida, y mataron a los hombres libres que apresaron. Luego se retiraron y las tropas volvieron a sus respectivas ciudades.

Los argivos hicieron después de eso una expedición al territorio de Fliunte y no se retiraron hasta haberlo arrasado por haber dado acogida a los exiliados argivos, ya que muchos de ellos se habían instalado allí.

Ese mismo invierno los atenienses establecieron el bloqueo de Macedonia, reprochando a Perdicas su intercambio de juramentos con los argivos y los lacedemonios^{83b}, así como el hecho de que, cuando los atenienses se preparaban para dirigir una

^{82c} La ciudad de Argos dista del mar unos 8 km.

^{83a} A unos 18 km al suroeste de Argos y en el camino que conduce a Tegea.

^{83b} Véase V 80.

αὐτῶν στρατιὰν ἄγειν ἐπὶ Χαλκιδέας τοὺς ἐπὶ Θράκης καὶ Ἀμφίπολιν Νικίου τοῦ Νικηράτου στρατηγοῦντος ἔψευστο τὴν ξυμμαχίαν καὶ ἡ στρατεία μάλιστα διελύθη ἐκείνου ' ἀπάραντος ' πολέμιος οὖν ἦν. καὶ ὁ χειμὼν ἐτελεύτα οὗτος, καὶ πέμπτον καὶ δέκατον ἔτος τῶι πολέμῳ ἐτελεύτα.

[5.84.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου θέρους Ἀλκιβιάδης τε πλεύσας ἐς Ἄργος ναυσὶν εἴκοσιν Ἀργείων τοὺς δοκοῦντας ἔτι ὑπόπτους εἶναι καὶ τὰ Λακεδαιμονίων φρονεῖν ἔλαβε τριακοσίους ἄνδρας, καὶ κατέθεντο αὐτοὺς Ἀθηναῖοι ἐς τὰς ἐγγὺς νήσους ὧν ἦρχον· καὶ ἐπὶ Μῆλον τὴν νῆσον Ἀθηναῖοι ἐστράτευσαν ναυσὶν ἑαυτῶν μὲν τριάκοντα, Χίαις δὲ ἕξ, Λεσβίαιν δὲ δυοῖν, καὶ ὀπλίταις ἑαυτῶν μὲν διακοσίοις καὶ χιλίοις καὶ τοξόταις τριακοσίοις καὶ ἵπποτοξόταις εἴκοσι, τῶν δὲ ξυμμάχων καὶ νησιωτῶν ὀπλίταις μάλιστα πεντακοσίοις καὶ χιλίοις.

[5.84.2] οἱ δὲ Μήλιοι Λακεδαιμονίων μὲν εἰσὶν ἄποικοι, τῶν δ' Ἀθηναίων οὐκ ἤθελον ὑπακούειν ὥσπερ οἱ ἄλλοι νησιῶται, ἀλλὰ τὸ μὲν πρῶτον οὐδετέρων ὄντες ἡσύχαζον, ἔπειτα ὡς αὐτοὺς ἠνάγκαζον οἱ Ἀθηναῖοι δειοῦντες τὴν γῆν, ἐς πόλεμον φανερόν κατέστησαν.

[5.84.3] στρατοπεδευσάμενοι οὖν ἐς τὴν γῆν αὐτῶν τῇ παρασκευῇ ταύτῃ οἱ στρατηγοὶ Κλεομήδης τε ὁ Λυκομήδους καὶ Τεισίας ὁ Τεισιμάχου, πρὶν ἀδικεῖν τι τῆς γῆς, λόγους πρῶτον ποιησομένους ἔπεμψαν πρέσβεις. οὓς οἱ Μήλιοι πρὸς μὲν τὸ πλῆθος οὐκ ἤγαγον, ἐν δὲ ταῖς ἀρχαῖς καὶ τοῖς ὀλίγοις λέγειν ἐκέλευον περὶ ὧν ἤκουσιν.

οἱ δὲ τῶν Ἀθηναίων πρέσβεις ἔλεγον τοιάδε.

[5.85.1] 'ἐπειδὴ οὐ πρὸς τὸ πλῆθος οἱ λόγοι

expedición contra los calcideos de Tracia y contra Anfípolis a las órdenes de Nicias el de Nicérato, él faltó a la alianza y las tropas tuvieron que ser desmovilizadas más que nada por su inasistencia; en consecuencia, era tenido por enemigo. Acabó el invierno y el decimoquinto año de la guerra.

84.— Al verano siguiente^{84a} Alcibíades se dirigió a Argos con veinte naves, apresó a los que aún parecían sospechosos y adictos a los lacedemonios, y los atenienses los dejaron en las islas próximas sobre las que ejercían su autoridad.

También hicieron una expedición contra la isla de Melos^{84b} con treinta naves propias, seis quiotas y dos lesbias; así mismo con mil doscientos hoplitas propios, trescientos arqueros de a pie y veinte de a caballo, además de unos mil quinientos hoplitas de sus aliados insulares.

Los melios eran colonos de los lacedemonios y no querían someterse al vasallaje de los atenienses como los demás isleños, sino que al principio se mantenían en paz sin pertenecer a ninguno de los dos bandos, pero luego, cuando los atenienses les obligaron devastando su territorio, entraron abiertamente en la guerra.

El caso es que después de acampar en su territorio con estos efectivos, los generales Cleómedes el de Licomedes y Tisias el de Tisímaco les enviaron emisarios para mantener conversaciones antes de causar daños al país. A esos no los condujeron los melios ante la Asamblea, sino que les invitaron a exponer el objeto de su llegada ante las autoridades y un comité de notables^{84c}.

Los embajadores atenienses dijeron lo siguiente:

85.— «En vista de que las conversaciones no tienen

^{84a} Es el verano del 416 a.C.

^{84b} La isla de Melos, hoy Milo, está situada en el extremo suroeste de las Cicladas y a unos 150 km al sur de Atenas.

^{84c} Traducimos por «comité de notables» un término griego que literalmente significa «los pocos». Aunque no estamos informados del sistema político de los melios cabe deducir de sus afinidades con Esparta que tuvieran un régimen oligárquico en el que sólo unos pocos tuvieran plena capacidad civil y la dirección de la política.

γίγνονται, ὅπως δὴ μὴ ξυνεχεῖ ῥήσει οἱ πολλοὶ ἐπαγωγὰ καὶ ἀνέλεγκτα ἐσάπαξ ἀκούσαντες ἡμῶν ἀπατηθῶσιν (γινώσκομεν γὰρ ὅτι τοῦτο φρονεῖ ἡμῶν ἢ ἐς τοὺς ὀλίγους ἀγωγή), ὑμεῖς οἱ καθήμενοι ἔτι ἀσφαλέστερον ποιήσατε. καθ' ἕκαστον γὰρ καὶ μὴδ' ὑμεῖς ἐνὶ λόγῳ, ἀλλὰ πρὸς τὸ μὴ δοκοῦν ἐπιτηδεύωσιν λέγεσθαι εὐθὺς ὑπολαμβάνοντες κρίνετε. καὶ πρῶτον εἰ ἀρέσκει ὡς λέγομεν εἶπατε.'

[5.86.1] οἱ δὲ τῶν Μηλίων ξύνεδροι ἀπεκρίναντο 'ἢ μὲν ἐπιείκεια τοῦ διδάσκειν καθ' ἡσυχίαν ἀλλήλους οὐ ψέγεται, τὰ δὲ τοῦ πολέμου παρόντα ἤδη καὶ οὐ μέλλοντα διαφέροντα αὐτοῦ φαίνεται. ὁρῶμεν γὰρ αὐτοὺς τε κριτὰς ἦκοντας ὑμᾶς τῶν λεχθησομένων καὶ τὴν τελευτὴν ἐξ αὐτοῦ κατὰ τὸ εἰκὸς περιγενομένοις μὲν τῷ δικαίῳ καὶ δι' αὐτὸ μὴ ἐνδοῦσι πόλεμον ἡμῖν φέρουσιν, πεισθεῖσι δὲ δουλείαν.'

[5.87.1] {ΑΘ.} Εἰ μὲν τοίνυν ὑπονοίας τῶν μελλόντων λογιούμενοι ἢ ἄλλο τι ξυνήκετε ἢ ἐκ τῶν παρόντων καὶ ὧν ὁρᾶτε περὶ σωτηρίας βουλευσόντες τῇ πόλει, παυοίμεθ' ἂν· εἰ δ' ἐπὶ τοῦτο, λέγοιμεν ἂν.

[5.88.1] {ΜΗΛ.} Εἰκὸς μὲν καὶ ξυγγνώμη ἐν τῷ τοιῷδε καθεστῶτας ἐπὶ πολλὰ καὶ λέγοντας καὶ δοκοῦντας τρέπεσθαι· ἢ μέντοι ξύνεδρος καὶ περὶ σωτηρίας ἦδε πάρεστι, καὶ ὁ λόγος ὧι προκαλεῖσθε τρόπῳ, εἰ δοκεῖ, γιγνέσθω.

[5.89.1] {ΑΘ.} Ἡμεῖς τοίνυν οὔτε αὐτοὶ μετ' ὀνομάτων καλῶν, ὡς ἢ δικαίως τὸν Μῆδον καταλύσαντες ἄρχομεν ἢ ἀδικούμενοι νῦν ἐπεξερχόμεθα, λόγων μῆκος ἄπιστον παρέξομεν, οὔθ' ὑμᾶς ἀξιούμεν ἢ ὅτι Λακεδαιμονίων ἄποικοι ὄντες οὐ ξυνεστρατεύσατε ἢ ὡς ἡμᾶς οὐδὲν ἡδικήκατε λέγοντας οἶεσθαι πείσειν, τὰ δυνατὰ δ' ἐξ ὧν ἑκάτεροι ἀληθῶς

lugar ante la Asamblea, para que la mayoría no se deje engañar si escucha argumentos seductores expuestos en una sola ocasión y que no pueden ser refutados por exponerlos seguidos —pues nos damos cuenta de que eso significa nuestra presentación ante un comité reducido— vosotros, los que asistís a la reunión, actuad con más garantías aún: responded punto por punto y no con un discurso ininterrumpido, sino replicando enseguida a lo que parezca que no está bien dicho. Por lo pronto, decid si os agrada nuestra proposición.»

86.— Los consejeros melios respondieron: «No caben reproches respecto a la condescendencia de informarnos mutuamente con tranquilidad, pero las circunstancias de la guerra —presentes, que no futuras— se muestran en desacuerdo con ello, pues vemos que vosotros venís como jueces de lo que se diga. Es de esperar que el resultado final, si contamos con la ventaja del derecho y por ello no cedemos, nos traiga la guerra, y si hacemos caso, la servidumbre.»

87.— Atenienses: «Bueno, si os habéis reunido para imaginar conjeturas sobre el futuro o para algo distinto que para deliberar sobre la salvación de vuestra ciudad tomando como base de partida las circunstancias actuales y que estáis viendo, dejémoslo; pero si es para esto último, continuemos hablando.»

88.— Melios: «Es de esperar, y está justificado, que quienes se encuentran en una situación como la nuestra dirija n sus palabras y pensamientos en múltiples direcciones. Sin embargo, esta reunión tiene por objeto tratar de la salvación de nuestra ciudad y la discusión, si os parece bien, se hará de la forma que proponéis.»

89.— Atenienses: «Bien; nosotros no haremos una exposición extensa y poco convincente recurriendo a una fraseología decorativa tal como la de que es justo que tengamos un imperio por haber destruido al medo, o la de que os atacamos ahora por haber sido víctimas de vuestros agravios. También aspiramos a que vosotros no creáis convencernos alegando que no luchasteis a nuestro lado por ser colonia de los lacedemonios o que no nos habéis

φρονοῦμεν διαπράσσεσθαι, ἐπισταμένους
πρὸς εἰδότας ὅτι δίκαια μὲν ἐν τῷ
ἀνθρωπείῳ λόγῳ ἀπὸ τῆς ἴσης ἀνάγκης
κρίνεται, δυνατὰ δὲ οἱ προύχοντες
πράσσουσι καὶ οἱ ἀσθενεῖς ξυγχωροῦσιν.

[5.90.1] {ΜΗΛ.} Ἦι μὲν δὴ νομίζομέν γε,
χρήσιμον (ἀνάγκη γάρ, ἐπειδὴ ὑμεῖς οὕτω
παρὰ τὸ δίκαιον τὸ συμφέρον λέγειν
ὑπέθεσθε) μὴ καταλύειν ὑμᾶς τὸ κοινὸν
ἀγαθόν, ἀλλὰ τῷ αἰεὶ ἐν κινδύνῳ
γιγνομένῳ εἶναι τὰ εἰκότα καὶ δίκαια, καί
τι καὶ ἐντὸς τοῦ ἀκριβοῦς πείσαντά τινα
ὠφελῆσθαι. καὶ πρὸς ὑμῶν οὐχ ἥσσον
τοῦτο, ὅσωι καὶ ἐπὶ μεγίστῃ τιμωρίᾳ
σφαλέντες ἂν τοῖς ἄλλοις παράδειγμα
γένοιτο.

[5.91.1] {ΑΘ.} Ἡμεῖς δὲ τῆς ἡμετέρας ἀρχῆς,
ἣν καὶ παυθῆι, οὐκ ἀθυμοῦμεν τὴν
τελευτήν· οὐ γὰρ οἱ ἄρχοντες ἄλλων,
ὥσπερ καὶ Λακεδαιμόνιοι, οὗτοι δεινοὶ τοῖς
νικηθεῖσιν (ἔστι δὲ οὐ πρὸς
Λακεδαιμονίους ἡμῖν ὁ ἀγών), ἀλλ' ἣν οἱ
ὑπήκοοί που τῶν ἀρξάντων αὐτοὶ
ἐπιθέμενοι κρατήσωσιν. [5.91.2] καὶ περὶ
μὲν τούτου ἡμῖν ἀφείσθω κινδυνεύεσθαι·
ὥς δὲ ἐπ' ὠφελίαι τε πάρεσμεν τῆς
ἡμετέρας ἀρχῆς καὶ ἐπὶ σωτηρίαι νῦν τοὺς
λόγους ἐροῦμεν τῆς ὑμετέρας πόλεως,
ταῦτα δηλώσομεν, βουλόμενοι ἀπόνως μὲν
ὑμῶν ἄρξαι, χρησίμως δ' ὑμᾶς ἀμφοτέροις
σωθῆναι.

[5.92.1] {ΜΗΛ.} Καὶ πῶς χρήσιμον ἂν
ξυμβαίῃ ἡμῖν δουλεῦσαι, ὥσπερ καὶ ὑμῖν
ἄρξαι;

[5.93.1] {ΑΘ.} Ὅτι ὑμῖν μὲν πρὸ τοῦ τὰ
δεινότατα παθεῖν ὑπακούσαι ἂν γένοιτο,
ἡμεῖς δὲ μὴ διαφθείραντες ὑμᾶς
κερδαίνομεν ἂν.

[5.94.1] {ΜΗΛ.} Ὡστε [δὲ] ἡσυχίαν ἄγοντας

hecho agravio alguno, sino que aspiramos a que se
negocie lo que sea posible, tomando como base lo
que realmente pensamos cada uno, porque vosotros
conocéis, y nosotros sabemos, que de acuerdo con la
forma de pensar de los hombres la justicia se
imparte cuando los condicionamientos son iguales,
en tanto que lo posible lo llevan a cabo los fuertes y
los débiles lo consienten.»

90.— Melios: «Al menos tal como lo vemos nosotros
—nos vemos forzados a hablar en esos términos,
puesto que vosotros planteáis que se hable de lo
conveniente, dejando de lado lo justo— es útil que
no destruyáis un bien común, sino que haya unos
derechos generalmente reconocidos para quien se
encuentre en peligro en cada caso y a la hora de
emplear la persuasión pueda beneficiarse de ellos,
aunque sea dentro de límites estrictos. Y eso no os
favorece menos a vosotros por cuanto, caso de
fracasar, seríais ejemplo para los demás por la
magnitud de la represalia.»

91.— Atenenses: «No nos mueve a desaliento el fin
de nuestro imperio, si es que se acaba, ya que no
son los que mandan sobre otros, como es el caso de
los lacedemonios, quienes son temibles para los
vecinos —y ahora no luchamos con los
lacedemonios— sino los súbditos, si atacan y
vencen a quienes les gobernaron; y sobre eso,
déjesenos correr el riesgo. Sin embargo, que
estamos aquí para beneficio de nuestro imperio y
que hablaremos para salvar vuestra ciudad es lo
que vamos a poner de manifiesto, con el deseo de
mandar sobre vosotros sin dificultades y de que os
salvéis con provecho para ambos.»

92.— Melios: «¿Cómo para nosotros el quedar
sometidos a servidumbre tendría la misma utilidad
que para vosotros mandar?»

93.— Atenenses: «Porque en vuestro caso os
habríais sometido antes de soportar males
extremos, y nosotros ganaríamos con no
destruiros.»

94.— Melios: «De modo que si permanecemos

ἡμᾶς φίλους μὲν εἶναι ἀντὶ πολεμίων, ξυμμάχους δὲ μηδετέρων, οὐκ ἂν δέξαισθε;

[5.95.1] {ΑΘ.} Οὐ γὰρ τοσοῦτον ἡμᾶς βλάπτει ἢ ἔχθρα ὑμῶν ὅσον ἢ φιλία μὲν ἀσθενείας, τὸ δὲ μῖσος δυνάμεως παράδειγμα τοῖς ἀρχομένοις δηλούμενον.

[5.96.1] {ΜΗΛ.} Σκοποῦσι δ' ὑμῶν οὕτως οἱ ὑπήκοοι τὸ εἶκός, ὥστε τοὺς τε μὴ προσήκοντας καὶ ὅσοι ἄποικοι ὄντες οἱ πολλοὶ καὶ ἀποστάντες τινὲς κεχείρωνται ἐς τὸ αὐτὸ τιθέασιν;

[5.97.1] {ΑΘ.} Δικαιώματι γὰρ οὐδετέρους ἐλλείπειν ἡγοῦνται, κατὰ δύναμιν δὲ τοὺς μὲν περιγίγνεσθαι, ἡμᾶς δὲ φόβῳ οὐκ ἐπιέναι· ὥστε ἔξω καὶ τοῦ πλεόνων ἄρξαι καὶ τὸ ἀσφαλὲς ἡμῖν διὰ τὸ καταστραφῆναι ἂν παρὰσχοιτε, ἄλλως τε καὶ νησιῶται ναυκρατόρων καὶ ἀσθενέστεροι ἐτέρων ὄντες εἰ μὴ περιγένοισθε.

[5.98.1] {ΜΗΛ.} Ἐν δ' ἐκείνῳ οὐ νομίζετε ἀσφάλειαν; δεῖ γὰρ αὖ καὶ ἐνταῦθα, ὥσπερ ὑμεῖς τῶν δικαίων λόγων ἡμᾶς ἐκβιβάσαντες τῷ ὑμετέρῳ ξυμφόρῳ ὑπακούειν πείθετε, καὶ ἡμᾶς τὸ ἡμῖν χρήσιμον διδάσκοντας, εἰ τυγχάνει καὶ ὑμῖν τὸ αὐτὸ ξυμβαῖνον, πειρᾶσθαι πείθειν. ὅσοι γὰρ νῦν μηδετέροις ξυμμαχοῦσι, πῶς οὐ πολεμώσεσθε αὐτούς, ὅταν ἐς τὰδε βλέψαντες ἡγήσωνται ποτε ὑμᾶς καὶ ἐπὶ σφᾶς ἥξειν; κἂν τούτῳ τί ἄλλο ἢ τοὺς μὲν ὑπάρχοντας πολεμίους μεγαλύνετε, τοὺς δὲ μηδὲ μελλήσαντας γενέσθαι ἄκοντας ἐπάγεσθε;

[5.99.1] {ΑΘ.} Οὐ γὰρ νομίζομεν ἡμῖν τούτους δεινότερους ὅσοι ἡπειρῶνται· που ὄντες τῷ ἐλευθέρῳ πολλὴν τὴν διαμέλλησιν τῆς πρὸς ἡμᾶς φυλακῆς ποιήσονται, ἀλλὰ τοὺς νησιώτας τέ που ἀνάγκους, ὥσπερ ὑμᾶς, καὶ τοὺς ἤδη τῆς

inactivos, ¿no aceptaríais ser amigos en vez de enemigos, sin ser aliados de ninguno de los dos bandos?»

95.— Atenienses: «No, pues no nos perjudica tanto vuestra enemistad como vuestra amistad justificada por nuestra debilidad, ya que para los súbditos el odio es un ejemplo manifiesto de poder.»

96.— Melios: «¿Tanto se fijan vuestros súbditos en la apariencia que ponen en el mismo plano a quienes no tienen que ver con vosotros y a quienes, siendo mayormente colonos vuestros, han sido sometidos, a veces tras una sublevación?»

97.— Atenienses: «Es que ellos consideran que ni unos ni otros carecen de motivo justo, pero creen que aquéllos sobreviven gracias a su poder y que nosotros no vamos contra ellos porque les tememos. En consecuencia, además de extender nuestro imperio, con vuestro sometimiento nos proporcionaríais seguridad, especialmente si por ser isleños y más débiles que otros no os hurtáis a los señores del mar.»

98.— Melios: «Pero en ese razonamiento, ¿es que no tenéis en cuenta la seguridad? También nosotros debemos intentar persuadiros exponiendo lo que es útil para nosotros, a ver si resulta serlo también para vosotros, de la misma manera que intentáis persuadirnos de que nos sometamos a vuestra conveniencia apartándonos de los argumentos que se basan en la justicia. Efectivamente, respecto a los que no son ahora aliados de ninguno de los dos bandos, ¿cómo no les haréis entrar en guerra, cuando consideren con la mirada puesta en nosotros que también iréis contra ellos en otra ocasión? Y con eso, ¿qué hacéis sino acrecentar los enemigos existentes y atraeros como tales, y contra su deseo, a quienes ni siquiera tenían intención de serlo?»

99.— Atenienses: «No consideramos temibles para nosotros a esos de tierra firme que por gozar de libertad se mostrarían renuentes a tener que ponerse en guardia contra nosotros, sino a los isleños no incluidos en nuestro imperio y a los exacerbados por la opresión de nuestra autoridad,

ἀρχῆς τῷ ἀναγκαίῳ παροξυνομένους. οὗτοι γὰρ πλεῖστ' ἂν τῷ ἀλογίστῳ ἐπιτρέψαντες σφᾶς τε αὐτοὺς καὶ ἡμᾶς ἐς προὔπτον κίνδυνον καταστήσειαν.

[5.100.1] {ΜΗΛ.} Ἡ που ἄρα, εἰ τοσαύτην γε ὑμεῖς τε μὴ παυθῆναι ἀρχῆς καὶ οἱ δουλεύοντες ἤδη ἀπαλλαγῆναι τὴν παρακινδύνευσιν ποιοῦνται, ἡμῖν γε τοῖς ἔτι ἐλευθέροις πολλὴ κακότης καὶ δειλία μὴ πᾶν πρὸ τοῦ δουλεῦσαι ἐπεξελθεῖν.

[5.101.1] {ΑΘ.} Οὐκ, ἦν γε σωφρόνως βουλευήσθε· οὐ γὰρ περὶ ἀνδραγαθίας ὁ ἀγὼν ἀπὸ τοῦ ἴσου ὑμῖν, μὴ αἰσχύνῃν ὀφλεῖν, περὶ δὲ σωτηρίας μᾶλλον ἢ βουλή, πρὸς τοὺς κρείσσονας πολλῶι μὴ ἀνθίστασθαι.

[5.102.1] {ΜΗΛ.} Ἄλλ' ἐπιστάμεθα τὰ τῶν πολέμων ἔστιν ὅτε κοινοτέρας τὰς τύχας λαμβάνοντα ἢ κατὰ τὸ διαφέρον ἐκατέρων πλήθος· καὶ ἡμῖν τὸ μὲν εἶξαι εὐθὺς ἀνέλπιστον, μετὰ δὲ τοῦ δρωμένου ἔτι καὶ στῆναι ἐλπίς ὀρθῶς.

[5.103.1] {ΑΘ.} Ἐλπίς δὲ κινδύνῳ παραμύθιον οὔσα τοὺς μὲν ἀπὸ περιουσίας χρωμένους αὐτῇ, κἂν βλάβῃ, οὐ καθεῖλεν· τοῖς δ' ἐς ἅπαν τὸ ὑπάρχον ἀναρριπτοῦσι (δάπανος γὰρ φύσει) ἅμα τε γινώσκεται σφαλέντων καὶ ἐν ὅτῳ ἔτι φυλάξεταί τις αὐτὴν γνωρισθεῖσαν οὐκ ἐλλείπει. [5.103.2] ὁ ὑμεῖς ἀσθενεῖς τε καὶ ἐπὶ ῥοπῆς μιᾶς ὄντες μὴ βούλεσθε παθεῖν μηδὲ ὁμοιωθῆναι τοῖς πολλοῖς, οἷς παρὸν ἀνθρωπείως ἔτι σώζεσθαι, ἐπειδὰν πιεζομένους αὐτοὺς ἐπιλίπωσιν αἱ φανεραὶ ἐλπίδες, ἐπὶ τὰς ἀφανεῖς καθίστανται μαντικὴν τε καὶ χρησμούς καὶ ὅσα τοιαῦτα μετ' ἐλπίδων λυμαίνεται.

[5.104.1] {ΜΗΛ.} Χαλεπὸν μὲν καὶ ἡμεῖς (εὖ ἴστε) νομίζομεν πρὸς δύναμιν τε τὴν ὑμετέραν καὶ τὴν τύχην, εἰ μὴ ἀπὸ τοῦ ἴσου ἔσται, ἀγωνίζεσθαι· ὅμως δὲ πιστεύομεν τῇ μὲν τύχῃ ἐκ τοῦ θεοῦ μὴ

ya que esos, dejándose llevar por la irracionalidad, se pondrían a sí mismos y a nosotros en un peligro manifiesto.»

100.— Melios: «Si tan grande riesgo arrostráis vosotros para no perder vuestro imperio, y los ya sometidos para librarse, gran cobardía y vileza habría por nuestra parte, si no apeláramos a todo antes que someternos, cuando aún somos libres.»

101.— Atenienses: «No, al menos si deliberáis con sensatez, pues en vuestro caso no se trata de un certamen de valor en condiciones de igualdad para no incurrir en deshonor, sino que se trata más bien de deliberar sobre vuestra salvación, a fin de no enfrentaros a quienes son mucho más fuertes.»

102.— Melios: «Con todo, sabemos que en el desarrollo de las guerras se dan vicisitudes más imparciales de lo que correspondería a la diferencia de efectivos entre cada bando. Además, nuestra rendición inmediata elimina nuestras esperanzas, y, en cambio, mientras se actúa queda aún la esperanza de salvarse.»

103.— Atenienses: «La esperanza, que es un estimulante del riesgo para quienes recurren a ella con efectivos de sobra, aunque les cause daños, no los aniquila; pero quienes se juegan todo su haber, y suele ser derrochadora, la conocen sólo cuando han fracasado y ya no queda la posibilidad de precaverse de ella una vez conocida. Esto, vosotros, que sois débiles y estáis con el fiel de la balanza inclinado, debéis procurar que no os pase ni que os suceda como a muchos que, a pesar de ofrecérseles la posibilidad de salvarse por medios humanos, cuando en su apuro les abandonan las esperanzas evidentes, se entregan a las inciertas, a la adivinación, a los oráculos y a cuantas son similares y causan la perdición junto con la esperanza.»

104.— Melios: «Habéis de saber que también nosotros consideramos difícil luchar contra vuestro poderío y contra la suerte, a no ser que ésta se muestre imparcial. Sin embargo, ponemos nuestra confianza en la suerte, por pensar que en lo que

ἐλασσωσέσθαι, ὅτι ὅσοι πρὸς οὐ δικαίους
ἰστάμεθα, τῆς δὲ δυνάμεως τῷ ἐλλείποντι
τὴν Λακεδαιμονίων ἡμῖν ξυμμαχίαν
προσέσεσθαι, ἀνάγκην ἔχουσιν, καὶ εἰ μὴ
τοῦ ἄλλου, τῆς γε ξυγγενείας ἔνεκα καὶ
αἰσχύνηι βοηθεῖν. καὶ οὐ παντάπασιν
οὕτως ἀλόγως θρασυνόμεθα.

[5.105.1] {ΑΘ.} Τῆς μὲν τοίνυν πρὸς τὸ θεῖον
εὐμενείας οὐδ' ἡμεῖς οἰόμεθα λελεῖψεσθαι·
οὐδὲν γὰρ ἔξω τῆς ἀνθρωπείας τῶν μὲν ἐς
τὸ θεῖον νομίσεως, τῶν δ' ἐς σφᾶς αὐτοὺς
βουλήσεως δικαιοῦμεν ἢ πράσσομεν.
[5.105.2] ἡγούμεθα γὰρ τό τε θεῖον δόξει τὸ
ἀνθρώπειόν τε σαφῶς διὰ παντὸς ὑπὸ
φύσεως ἀναγκαίας, οὗ ἂν κρατῇ, ἄρχειν·
καὶ ἡμεῖς οὐτε θέντες τὸν νόμον οὐτε
κειμένῳ πρῶτοι χρησάμενοι, ὄντα δὲ
παραλαβόντες καὶ ἐσόμενον ἐς αἰεὶ
καταλείποντες χρώμεθα αὐτῷ, εἰδότες καὶ
ὕμᾱς ἂν καὶ ἄλλους ἐν τῇ αὐτῇ δυνάμει
ἡμῖν γενομένους δρῶντας ἂν ταῦτό.

[5.105.3] καὶ πρὸς μὲν τὸ θεῖον οὕτως ἐκ
τοῦ εἰκότος οὐ φοβούμεθα ἐλασσωσέσθαι·
τῆς δὲ ἐς Λακεδαιμονίους δόξης, ἣν διὰ τὸ
αἰσχροὺν δὴ βοηθήσειν ὑμῖν πιστεύετε
αὐτούς, μακαρίσαντες ὑμῶν τὸ
ἀπειρόκακον οὐ ζηλοῦμεν τὸ ἄφρον.

[5.105.4] Λακεδαιμόνιοι γὰρ πρὸς σφᾶς μὲν
αὐτοὺς καὶ τὰ ἐπιχώρια νόμιμα πλεῖστα
ἀρετῇ χρῶνται· πρὸς δὲ τοὺς ἄλλους
πολλὰ ἂν τις ἔχων εἰπεῖν ὥς
προσφέρονται, ξυνελών μάλιστ' ἂν
δηλώσειεν ὅτι ἐπιφανέστατα ὧν ἴσμεν τὰ
μὲν ἡδέα καλὰ νομίζουσι, τὰ δὲ
ξυμφέροντα δίκαια. καίτοι οὐ πρὸς τῆς
ὑμετέρας νῦν ἀλόγου σωτηρίας ἢ τοιαύτη
διάνοια.

atañe a la divinidad no seremos postergados, ya
que nosotros, respetuosos para con los dioses, nos
enfrentamos a quienes no son justos. Y respecto a la
diferencia de efectivos, quedará suplida por nuestra
alianza con los lacedemonios^{104a}, quienes
forzosamente han de ayudarnos aunque no sea por
otra razón que la del parentesco y la del honor. Con
tal planteamiento, en absoluto resulta tan irracional
nuestra confianza.»

105.— Ateniensés: «Bien. En lo que atañe al favor
divino tampoco nosotros creemos quedarnos atrás,
ya que ni juzgamos ni actuamos fuera de los cauces
de lo que los hombres piensan respecto a la
divinidad ni de lo que desean en sus relaciones
recíprocas; pensamos de la divinidad —por
conjetura— y de los hombres —de modo palpable—
que según una ley natural imponen siempre su
dominio sobre los que tienen poder. Y nosotros, que
no establecimos la ley ni fuimos los primeros en
aplicarla una vez establecida, sino que la heredamos
cuando ya estaba en vigor y la de la remos para que
continúe estándolo siempre, la aplicamos
convencidos de que tanto vosotros como cualquier
otro que tuviera un poderío similar al nuestro haría
lo mismo. Como es de esperar, con tal
planteamiento no tememos ser postergados en lo
que atañe a la divinidad; y respecto a la opinión que
tenéis de los lacedemonios, en el sentido de que
confiáis en que os ayudarán movidos por el honor,
aunque os felicitamos por vuestra inocencia, no
envidiamos vuestra inconsciencia, ya que los
lacedemonios apelan mucho a la virtud cuando se
trata de ellos y de sus normas internas, pero
respecto a los demás, aunque se podría hablar
mucho de su comportamiento, para resumir lo
esencial se dirá que entre la gente que conocemos se
revelarían como quienes de modo más patente
consideran lo grato hermoso y lo conveniente justo.
La verdad es que tal modo de pensar de los
lacedemonios no favorece vuestra irracional
manera de plantear ahora la salvación.»

^{104a} Es muy probable que no existiera una alianza sancionada realmente con todos los requisitos formales, ya que de pertenecer Melos a la Liga Peloponesia hubiera quedado incluida en los acuerdos de la Paz de Nicias. Tampoco cabe pensar en una alianza bilateral, ya que se dice expresamente que los melios eran neutrales (véase cap. 84). Es verosímil que con esta manifestación se esté aludiendo a las relaciones con Esparta en tanto que metrópoli de los melios y a las afinidades que ello implicaba.

[5.106.1] {ΜΗΛ.} Ἡμεῖς δὲ κατ' αὐτὸ τοῦτο ἤδη καὶ μάλιστα πιστεύομεν τῶι συμφέροντι αὐτῶν, Μηλίους ἀποίκους ὄντας μὴ βουλήσεσθαι προδόντας τοῖς μὲν εὔνοις τῶν Ἑλλήνων ἀπίστους καταστήναι, τοῖς δὲ πολεμίοις ὠφελίμους.

[5.107.1] {ΑΘ.} Οὐκ οἶσθε τὸ συμφέρον μὲν μετ' ἀσφαλείας εἶναι, τὸ δὲ δίκαιον καὶ καλὸν μετὰ κινδύνου δοῦναι· ὁ Λακεδαιμόνιοι ἤκιστα ὥς ἐπὶ τὸ πολὺ τολμῶσιν.

[5.108.1] {ΜΗΛ.} Ἀλλὰ καὶ τοὺς κινδύνους τε ἡμῶν ἔνεκα μᾶλλον ἡγοῦμεθ' ἂν ἐγχειρίσασθαι αὐτοὺς, καὶ βεβαιότερους ἢ ἐς ἄλλους νομιεῖν, ὅσῳ πρὸς μὲν τὰ ἔργα τῆς Πελοποννήσου ἐγγὺς κείμεθα, τῆς δὲ γνώμης τῶι συγγενεῖ πιστότεροι ἐτέρων ἐσμέν.

[5.109.1] {ΑΘ.} Τὸ δ' ἐχυρόν γε τοῖς ξυναγωνιουμένοις οὐ τὸ εὖνουν τῶν ἐπικαλεσαμένων φαίνεται, ἀλλ' ἣν τῶν ἔργων τις δυνάμει πολὺ προύχη· ὁ Λακεδαιμόνιοι καὶ πλέον τι τῶν ἄλλων σκοποῦσιν (τῆς γοῦν οἰκείας παρασκευῆς ἀπιστίαι καὶ μετὰ συμμαχῶν πολλῶν τοῖς πέλας ἐπέρχονται), ὥστε οὐκ εἰκὸς ἐς νῆσόν γε αὐτοὺς ἡμῶν ναυκρατόρων ὄντων περαιωθῆναι.

[5.110.1] {ΜΗΛ.} Οἱ δὲ καὶ ἄλλους ἂν ἔχοιεν πέμψαι· πολὺ δὲ τὸ Κρητικὸν πέλαγος, δι' οὗ τῶν κρατούντων ἀπορώτερος ἢ λῆψις ἢ τῶν λαθεῖν βουλομένων ἢ σωτηρία. [5.110.2] καὶ εἰ τοῦδε σφάλλοιντο, τράποιντ' ἂν καὶ ἐς τὴν γῆν ὑμῶν καὶ ἐπὶ τοὺς λοιποὺς τῶν συμμαχῶν, ὅσους μὴ Βρασίδας ἐπῆλθεν· καὶ οὐ περὶ τῆς μὴ προσηκούσης μᾶλλον ἢ τῆς οἰκειότερας συμμαχίδος τε καὶ γῆς ὁ πόνος ὑμῖν ἔσται.

[5.111.1] {ΑΘ.} Τούτων μὲν καὶ

106.—Melios: «Siguiendo ese mismo razonamiento, tenemos mucha fe en su conveniencia, es decir, que no quieran perder la credibilidad de sus partidarios griegos traicionando a los melios que son colonos suyos, y así beneficiar a los enemigos.»

107.—Atenienses: «¿Es que no creéis que la conveniencia se da acompañada de seguridad y que lo justo y hermoso se consigue con riesgo, motivo por el que los lacedemonios generalmente revelan escasísimo arrojo?»

108.—Melios: «Pero es que pensamos que por nosotros estarían más dispuestos a arrostrar los riesgos y los considerarían más seguros que si lo hicieran por otros, en la medida en que para las operaciones militares nos encontramos cerca del Peloponeso^{108a}, y en lo que hace a nuestra forma de pensar gozamos de más credibilidad que otros gracias a nuestro parentesco.»

109.—Atenienses: «Las garantías de seguridad para quienes van a intervenir en una guerra no vienen dadas por las simpatías de quienes les llaman, sino por el hecho de que sean muy superiores en efectivos reales, cosa en la que los lacedemonios se fijan incluso más que los demás; el caso es que porque no se fían de sus propias fuerzas atacan a sus vecinos acompañados de numerosos aliados. Por consiguiente, no es probable que ellos crucen hasta una isla mientras nosotros seamos los dueños del mar.»

110.—Melios: «Podrían enviar a otros, ya que el mar de Creta es extenso y en él resulta más difícil el apresamiento para quienes lo dominan que la salvación para quienes desean escapar. Y, si no tuviesen éxito, podrían dirigirse a vuestro territorio y al de vuestros aliados, a cuantos no llegó Brásidas, y entonces no os esforzaríais por una tierra que no os atañe, sino por una que os toca más de cerca, la aliada y la propia.»

111.—Atenienses: «Nos sucedería algo de lo que ya

^{108a} Melos, al contrario de Citera, era de escasa importancia estratégica para los peloponesios, como lo confirma el hecho de que en la actualidad las principales rutas de navegación que pasan por Melos son las que unen a Creta con Atenas.

πεπειραμένοις ἂν τι γένοιτο καὶ ὑμῖν καὶ οὐκ ἀνεπιστήμοσιν ὅτι οὐδ' ἀπὸ μιᾶς πώποτε πολιορκίας Ἀθηναῖοι δι' ἄλλων φόβον ἀπεχώρησαν.

[5.111.2] ἐνθυμούμεθα δὲ ὅτι φήσαντες περὶ σωτηρίας βουλευσέιν οὐδὲν ἐν τοσούτῳ λόγῳ εἰρήκατε ὧι ἄνθρωποι ἂν πιστεύσαντες νομίσειαν σωθήσεσθαι, ἀλλ' ὑμῶν τὰ μὲν ἰσχυρότατα ἐλπίζόμενα μέλλεται, τὰ δ' ὑπάρχοντα βραχέα πρὸς τὰ ἤδη ἀντιτεταγμένα περιγίγνεσθαι. πολλήν τε ἀλογίαν τῆς διανοίας παρέχετε, εἰ μὴ μεταστησάμενοι ἔτι ἡμᾶς ἄλλο τι τῶνδε σωφρονέστερον γνώσεσθε.

[5.111.3] οὐ γὰρ δὴ ἐπὶ γε τὴν ἐν τοῖς αἰσχροῖς καὶ προύπτοις κινδύνους πλεῖστα διαφθείρουσαν ἀνθρώπους αἰσχύνην τρέψετε. πολλοῖς γὰρ προορωμένοις ἔτι ἐς οἷα φέρονται τὸ αἰσχρὸν καλούμενον ὀνόματος ἐπαγωγῷ δυνάμει ἐπεσπάσατο ἡσσηθεῖσι τοῦ ῥήματος ἔργῳ συμφοραῖς ἀνηκέστοις ἐκόντας περιπεσεῖν καὶ αἰσχύνην αἰσχύῳ μετὰ ἀνοίας ἢ τύχῃ προσλαβεῖν. [5.111.4] ὁ ὑμεῖς, ἦν εὖ βουλευήσθε, φυλάξεσθε, καὶ οὐκ ἀπρεπὲς νομιεῖτε πόλεως τε τῆς μεγίστης ἡσᾶσθαι μέτρια προκαλουμένης, ξυμμάχους γενέσθαι ἔχοντας τὴν ὑμετέραν αὐτῶν ὑποτελεῖς, καὶ δοθείσης αἰρέσεως πολέμου πέρι καὶ ἀσφαλείας μὴ τὰ χεῖρῳ φιλονικῆσαι· ὥς οἵτινες τοῖς μὲν ἴσοις μὴ εἴκουσι, τοῖς δὲ κρείσσοσι καλῶς προσφέρονται, πρὸς δὲ τοὺς ἥσσους μέτριοί εἰσι, πλεῖστ' ἂν ὀρθοῖντο.

[5.111.5] σκοπεῖτε οὖν καὶ μεταστάντων ἡμῶν καὶ ἐνθυμεῖσθε πολλάκις ὅτι περὶ πατρίδος βουλευέσθε, ἥς μιᾶς πέρι καὶ ἐς μίαν βουλὴν τυχοῦσάν τε καὶ μὴ κατορθώσασαν ἔσται.

[5.112.1] Καὶ οἱ μὲν Ἀθηναῖοι μετεχώρησαν ἐκ τῶν λόγων· οἱ δὲ Μήλιοι κατὰ σφᾶς αὐτοὺς γενόμενοι, ὥς ἔδοξεν αὐτοῖς παραπλήσια καὶ ἀντέλεγον, ἀπεκρίναντο τάδε.

[5.112.2] 'οὔτε ἄλλα δοκεῖ ἡμῖν ἢ ἅπερ καὶ

tenemos experiencia, y vosotros no desconoceríais que ni una sola vez los atenienses abandonaron un asedio por miedo a otros.

Pero nos estamos dando cuenta de que, a pesar de decir que se va a deliberar sobre la salvación vuestra, en tan larga conversación no habéis dicho nada en lo que los hombres piensen que se pueda poner la confianza y salvarse, sino que mientras vuestras esperanzas más fuertes están por venir, las presentes son escasas para sobrevivir frente a lo que tenéis delante. Grande es la insensatez de que hacéis gala en vuestro planteamiento, a no ser que después de despedirnos decidáis algo más sensato que eso.

Al menos, no sigáis las directrices del sentimiento del honor que con el riesgo de un manifiesto deshonor causa con frecuencia la perdición, ya que a muchos que preveían a qué situaciones eran arrastrados, el denominado honor, con la fuerza de ese nombre seductor, les indujo, vencidos por el vocablo, a incurrir de hecho y voluntariamente en desastres irremediables y a añadir un deshonor más deshonoroso por ser debido a su locura que no a la suerte. Debéis cuidados de ello decidiendo con acierto y no considerar indecoroso doblegaros ante la ciudad más importante, que además os hace una propuesta moderada —la de ser aliados tributarios conservando vuestro territorio— y, ante la posibilidad de elegir entre la guerra y la seguridad, no os empecinéis en lo peor, porque quienes no ceden ante sus iguales, se comportan debidamente frente a los más fuertes y son moderados con los más débiles, triunfarían las más de las veces.

Fijaos por tanto y, cuando nos hayamos ido, pensad mucho en que estáis deliberando sobre vuestra patria, que es única, y con una única decisión, según sea acertada o no, será posible salvarla.»

112.— Los atenienses se retiraron de las negociaciones. Los melios, tras consultar entre ellos, como opinaban igual que antes y en contra de los atenienses, respondieron lo siguiente:

«Ni pensamos de otro modo que al principio,

τὸ πρῶτον, ὦ Ἀθηναῖοι, οὐτ' ἐν ὀλίγῳ χρόνῳ πόλεως ἑπτακόσια ἔτη ἤδη οἰκουμένης τὴν ἐλευθερίαν ἀφαιρησόμεθα, ἀλλὰ τῇ τε μέχρι τοῦδε σωιζούσῃ τύχῃ ἐκ τοῦ θεοῦ αὐτὴν καὶ τῇ ἀπὸ τῶν ἀνθρώπων καὶ Λακεδαιμονίων τιμωρία πιστεύοντες πειρασόμεθα σώζεσθαι.

[5.112.3] προκαλούμεθα δὲ ὑμᾶς φίλοι μὲν εἶναι, πολέμιοι δὲ μηδετέροις, καὶ ἐκ τῆς γῆς ἡμῶν ἀναχωρῆσαι σπονδὰς ποιησαμένους αἵτινες δοκοῦσιν ἐπιτήδαιοι εἶναι ἀμφοτέροις.'

[5.113.1] Οἱ μὲν δὴ Μήλιοι τοσαῦτα ἀπεκρίναντο· οἱ δὲ Ἀθηναῖοι διαλυόμενοι ἤδη ἐκ τῶν λόγων ἔφασαν 'ἀλλ' οὖν μόνοι γε ἀπὸ τούτων τῶν βουλευμάτων, ὥς ἡμῖν δοκεῖτε, τὰ μὲν μέλλοντα τῶν ὀρωμένων σαφέστερα κρίνετε, τὰ δὲ ἀφανῆ τῷ βούλεσθαι ὥς γιγνόμενα ἤδη θεᾶσθε, καὶ Λακεδαιμονίοις καὶ τύχῃ καὶ ἐλπίσι πλεῖστον δὴ παραβεβλημένοι καὶ πιστεύσαντες πλεῖστον καὶ σφαλήσεσθε.'

[5.114.1] Καὶ οἱ μὲν Ἀθηναίων πρέσβεις ἀνεχώρησαν ἐς τὸ στράτευμα· οἱ δὲ στρατηγοὶ αὐτῶν, ὥς οὐδὲν ὑπήκουον οἱ Μήλιοι, πρὸς πόλεμον εὐθὺς ἐτρέποντο καὶ διελόμενοι κατὰ πόλεις περιετείχισαν κύκλῳ τοὺς Μηλίους. [5.114.2] καὶ ὕστερον φυλακὴν σφῶν τε αὐτῶν καὶ τῶν συμμαχῶν καταλιπόντες οἱ Ἀθηναῖοι καὶ κατὰ γῆν καὶ κατὰ θάλασσαν ἀνεχώρησαν τῷ πλεονί τοῦ στρατοῦ. οἱ δὲ λειπόμενοι παραμένοντες ἐπολιόρκουν τὸ χωρίον.

[5.115.1] Καὶ Ἀργεῖοι κατὰ τὸν χρόνον τὸν αὐτὸν ἐσβαλόντες ἐς τὴν Φλειασίαν καὶ λοχισθέντες ὑπὸ τε Φλειασίων καὶ τῶν σφετέρων φυγᾶδων διεφθάρησαν ὥς ὀγδοήκοντα.

[5.115.2] καὶ οἱ ἐκ τῆς Πύλου Ἀθηναῖοι Λακεδαιμονίων πολλὴν λείαν ἔλαβον· καὶ

atenienses, ni en poco tiempo, vamos a privar de libertad a una ciudad poblada desde hace setecientos años^{112a}, sino que intentaremos conservarla fiados del azar divino que la preservó hasta ahora y en la ayuda de los hombres y de los lacedemonios.

Os proponemos ser amigos, sin ser enemigos de nadie, y que os retiréis de nuestra tierra después de establecer los acuerdos que parezcan convenientes a ambos.»

113.— Tan solo eso respondieron los melios. Por su parte, los atenienses, cuando terminaron las conversaciones dijeron:

«Al menos por lo que se deduce de esas decisiones, sois, creemos, los únicos que consideráis más cierto lo futuro que lo que estáis viendo, y llevados por vuestros deseos contempláis lo que no se ve como si estuviera sucediendo. Aparte de ello, al poner vuestra confianza en los lacedemonios, en el azar y en las esperanzas, también vuestro desastre será mayor.»

114.— Los embajadores atenienses regresaron junto a sus tropas. Entonces sus generales, en vista de que los melios no se sometían, se dispusieron de inmediato a emprender la guerra y, distribuidos de acuerdo con los contingentes de tropas aliadas, empezaron a construir un muro para asediar a los melios. Posteriormente, después de dejar de guardia tropas propias y de los aliados tanto por tierra como por mar, se retiraron con el grueso de las tropas. Las que quedaron continuaron con el asedio de la plaza.

115.— Por el mismo tiempo los argivos invadieron el territorio de Fliunte y, cayendo en una emboscada a manos de los fliuntios y de sus propios exiliados, murieron unos ochenta.

Los atenienses de Pilos obtuvieron un gran botín de los lacedemonios, pero ni siquiera entonces les

^{112a} Incluso considerando esos setecientos años en números redondos resulta una cifra excesivamente alta para la fundación de Melos en 1.116 a.C. También Arquidamo III (véase Isócrates VI 12) habla en el 360 a.C. de setecientos años de gloria espartana.

Λακεδαιμόνιοι δι' αὐτὸ τὰς μὲν σπονδὰς οὐδ' ὥς ἀφέντες ἐπολέμουν αὐτοῖς, ἐκήρυξαν δὲ εἴ τις βούλεται παρὰ σφῶν Ἀθηναίους λήζεσθαι. [5.115.3] καὶ Κορίνθιοι ἐπολέμησαν ἰδίων τινῶν διαφορῶν ἔνεκα τοῖς Ἀθηναίοις· οἱ δ' ἄλλοι Πελοποννήσιοι ἡσύχαζον.

[5.115.4] εἶλον δὲ καὶ οἱ Μήλιοι τῶν Ἀθηναίων τοῦ περιτειχίσματος τὸ κατὰ τὴν ἀγορὰν προσβαλόντες νυκτός, καὶ ἄνδρας τε ἀπέκτειναν καὶ ἐσενεγκάμενοι σῖτόν τε καὶ ὅσα πλεῖστα ἐδύνατο χρήσιμα ἀναχωρήσαντες ἡσύχαζον· καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἄμεινον τὴν φυλακὴν τὸ ἔπειτα παρεσκευάζοντο. καὶ τὸ θέρος ἐτελεύτα.

[5.116.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος Λακεδαιμόνιοι μελλήσαντες ἐς τὴν Ἀργεῖαν στρατεύειν, ὥς αὐτοῖς τὰ διαβατήρια [ἱερὰ ἐν τοῖς ὁρίοις] οὐκ ἐγίγνετο, ἀνεχώρησαν. καὶ Ἀργεῖοι διὰ τὴν ἐκείνων μέλλησιν τῶν ἐν τῇ πόλει τινὰς ὑποπτεύσαντες τοὺς μὲν ξυνέλαβον, οἱ δ' αὐτοὺς καὶ διέφυγον.

[5.116.2] καὶ οἱ Μήλιοι περὶ τοὺς αὐτοὺς χρόνους αὖθις καθ' ἕτερόν τι τοῦ περιτειχίσματος εἶλον τῶν Ἀθηναίων, παρόντων οὐ πολλῶν τῶν φυλάκων.

[5.116.3] καὶ ἐλθούσης στρατιᾶς ὕστερον ἐκ τῶν Ἀθηναίων ἄλλης, ὥς ταῦτα ἐγίγνετο, ἥς ἦρχε Φιλοκράτης ὁ Δημέου, καὶ κατὰ κράτος ἤδη πολιορκούμενοι, γενομένης καὶ προδοσίας τινός, ἀφ' ἑαυτῶν συνεχώρησαν τοῖς Ἀθηναίοις ὥστε ἐκείνους περὶ αὐτῶν βουλευῆσαι. [5.116.4] οἱ δὲ ἀπέκτειναν Μηλίων ὅσους ἡβῶντας ἔλαβον, παῖδας δὲ καὶ γυναῖκας ἠνδραπόδισαν· τὸ δὲ χωρίον αὐτοὶ ὠικισαν, ἀποίκους ὕστερον πεντακοσίους πέμψαντες.

declararon éstos la guerra denunciando el tratado de paz, aunque dieron la proclama de que quien quisiera podría saquear las posesiones atenienses. También los corintios se enfrentaron a los atenienses por desavenencias particulares, en tanto que el resto de los peloponesios observaba la paz.

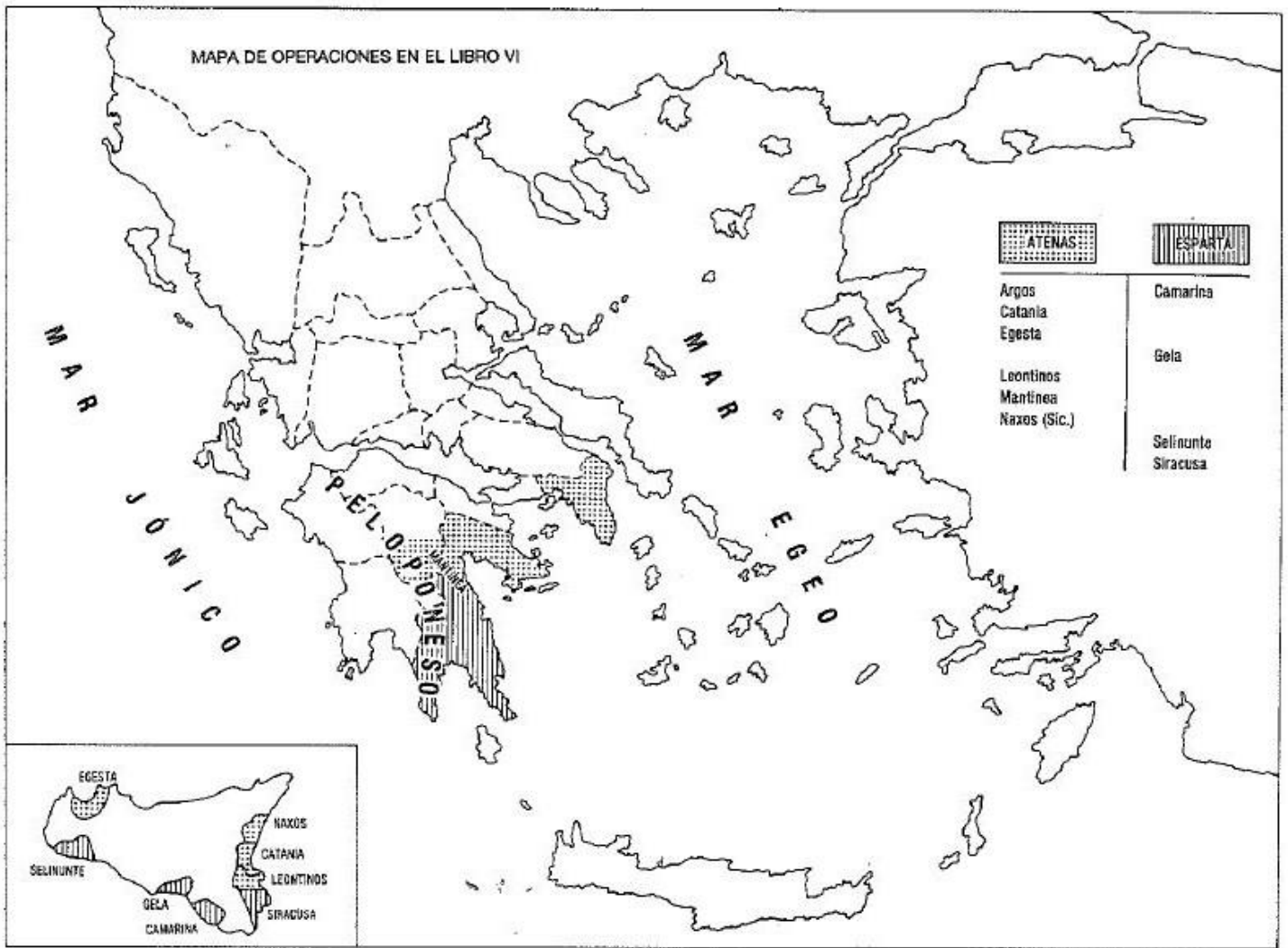
En un ataque nocturno, los melios ocuparon la parte del reino ateniense frente al mercado^{115a}, mataron a los hombres y, después de introducir víveres y la mayor cantidad de útiles que pudieron, se retiraron; luego se mantuvieron en calma. A partir de entonces los atenienses mejoraron la vigilancia. Y acabó el verano.

116.— Al invierno siguiente, los lacedemonios, que habían proyectado una expedición contra Argos, como en la frontera no les resultaron favorables los sacrificios para cruzarla, se volvieron atrás. Los argivos, llenos de sospechas contra algunos de la ciudad por la tentativa de los lacedemonios, apresaron a unos, aunque se les escaparon otros.

También por la misma época los melios ocuparon de nuevo otra parte del muro ateniense, ya que no había muchos guardias. Posteriormente llegaron refuerzos de Atenas a las órdenes de Filócrates el de Demeas con motivo de esos combates. Entonces los melios, sometidos ya a un asedio riguroso y víctimas de la traición de uno de ellos, se rindieron a los atenienses y quedaron a la discreción de ellos.

Los atenienses mataron a todos los melios adultos que apresaron y sometieron a la esclavitud a niños y mujeres. Los propios atenienses se encargaron de repoblar el lugar enviando después quinientos colonos.

^{115a} Puede que este mercado sea no el de los melios, sino el que habrían establecido los atenienses para el aprovisionamiento de los soldados. Cabe pensar que los melios se apoderaron de víveres allí existentes y aliviaron en parte la escasez producida por el asedio, escasez que debía ser proverbial a juzgar por la alusión de Aristófanes en sus *Aves* 186: «... haréis que los dioses mueran de hambre melia».



[6.1.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ χειμῶνος Ἀθηναῖοι ἐβούλοντο αὐθις μείζονι παρασκευῇ τῆς μετὰ Λάχης καὶ Εὐρυμέδοντος ἐπὶ Σικελίαν πλεύσαντες καταστρέψασθαι, εἰ δύναιντο, ἄπειροι οἱ πολλοὶ ὄντες τοῦ μεγέθους τῆς νήσου καὶ τῶν ἐνοικούντων τοῦ πλήθους καὶ Ἑλλήνων καὶ βαρβάρων, καὶ ὅτι οὐ πολλῶι τινὶ ὑποδεέστερον πόλεμον ἀνηροῦντο ἢ τὸν πρὸς Πελοποννησίους.

[6.1.2] Σικελίας γὰρ περίπλους μὲν ἐστὶν ὀκτάδι οὐ πολλῶι τινὶ ἔλασσον ἢ ὀκτῶ ἡμερῶν, καὶ τοσαύτη οὖσα ἐν εἰκοσισταδίῳ μάλιστα μέτρῳ τῆς θαλάσσης διείργεται τὸ

1.—El mismo invierno^{1a} los atenienses decidieron enviar una nueva expedición marítima a Sicilia, mayor aún que la enviada con Laques y Eurimedonte^{1b} y, si podían, someter la isla, ya que la mayoría de los atenienses desconocía su tamaño así como el número de sus habitantes, tanto griegos como bárbaros, y que además provocaban una guerra no muy inferior a la que mantenían con los peloponnesios.

Efectivamente, costear Sicilia le lleva a una nave mercante no mucho menos de ocho días^{1c} y, con ser tan extensa, sólo una distancia de veinte estadios impide que forme parte del continente.

(Los números hacen referencia al capítulo, mientras que las letras indican el orden de las notas dentro de cada capítulo).

^{1a} Es el invierno del 416-415 a.C.

^{1b} Laques fue enviado el 427 a.C. con 20 naves (véase III 86) y Eurimedonte el 425 a.C. con 40 naves (véase IV 2). Ahora pretenden enviar 60 (véase VI 8).

^{1c} El perímetro de Sicilia es de unos 950 km y el estrecho de Mesina, que la separa de Italia, mide en su parte más angosta casi 3 km, distancia que Tucídides fija en 20 estadios (= 3,5 km.).

μὴ ἥπειρος εἶναι·

[6.2.1] ὠικίσθη δὲ ὧδε τὸ ἀρχαῖον, καὶ τοσάδε ἔθνη ἔσχε τὰ ξύμπαντα. παλαιάτατοι μὲν λέγονται ἐν μέρει τινὶ τῆς χώρας Κύκλωπες καὶ Λαιστρυγόνες οἰκῆσαι, ὧν ἐγὼ οὔτε γένος ἔχω εἰπεῖν οὔτε ὁπόθεν ἐσῆλθον ἢ ὅποι ἀπεχώρησαν· ἀρκείτω δὲ ὡς ποιηταῖς τε εἴρηται καὶ ὡς ἕκαστός πηι γινώσκει περὶ αὐτῶν.

[6.2.2] Σικανοὶ δὲ μετ' αὐτοὺς πρῶτοι φαίνονται ἐνοικισάμενοι, ὡς μὲν αὐτοὶ φασι, καὶ πρότεροι διὰ τὸ αὐτόχθονες εἶναι, ὡς δὲ ἡ ἀλήθεια εὐρίσκεται, Ἰβηρες ὄντες καὶ ἀπὸ τοῦ Σικανοῦ ποταμοῦ τοῦ ἐν Ἰβηρίαι ὑπὸ Λιγύων ἀναστάντες. καὶ ἀπ' αὐτῶν Σικανία τότε ἡ νῆσος ἐκαλεῖτο, πρότερον Τρινακρία καλουμένη· οἰκοῦσι δὲ ἔτι καὶ νῦν τὰ πρὸς ἐσπέραν τὴν Σικελίαν.

[6.2.3] Ἰλίου δὲ ἀλίσκομένου τῶν Τρώων τινὲς διαφυγόντες Ἀχαιοὺς πλοίοις ἀφικνοῦνται πρὸς τὴν Σικελίαν, καὶ ὄμοροι τοῖς Σικανοῖς οἰκήσαντες ξύμπαντες μὲν Ἑλυμοὶ ἐκλήθησαν, πόλεις δ' αὐτῶν Ἐρυξ τε καὶ Ἐγεστα. προσξυνώκησαν δὲ αὐτοῖς καὶ Φωκέων τινὲς τῶν ἀπὸ Τροίας τότε χειμῶνι ἐς Λιβύην πρῶτον, ἔπειτα ἐς Σικελίαν ἀπ' αὐτῆς κατενεχθέντες.

[6.2.4] Σικελοὶ δ' ἐξ Ἰταλίας (ἐνταῦθα γὰρ ὠικουν) διέβησαν ἐς Σικελίαν, φεύγοντες Ὀπικοὺς, ὡς μὲν εἰκὸς καὶ λέγεται, ἐπὶ σχεδιῶν, τηρήσαντες τὸν πορθμὸν κατιόντος τοῦ ἀνέμου, τάχα ἂν δὲ καὶ ἄλλως πῶς ἐσπλεύσαντες. εἰσὶ δὲ καὶ νῦν ἔτι ἐν τῇ Ἰταλίαι Σικελοί, καὶ ἡ χώρα ἀπὸ Ἰταλοῦ βασιλέως τινὸς Σικελῶν, τοῦνομα τοῦτο

2.— En la antigüedad fue colonizada de este modo y la habitaron los siguientes pueblos:

Se dice que sus más antiguos habitantes en algunas zonas del país fueron los cíclopes y los lestrigones, de quienes ni sé decir el linaje, ni de dónde vinieron ni a dónde emigraron; baste con lo dicho por los poetas^{2a} y con lo que cada uno sepa por el medio que fuere sobre ellos.

Parece que los primeros habitantes después de esos fueron los sicanos, y, al decir de ellos mismos, incluso serían anteriores a los otros por considerarse autóctonos. Lo cierto, sin embargo, es que resultan ser iberos expulsados del río Sicano, en Iberia^{2b}, por los ligures. En razón de ellos la isla, que antes se llamaba Trinacria^{2c}, recibió el nombre de Sicania^{2d}. En la actualidad habitan todavía la parte occidental de la isla.

Después de la toma de Troya, algunos troyanos que lograron huir de los aqueos llegaron con sus naves a Sicilia, se establecieron en la vecindad de los sicanos y recibieron todos el nombre de élimos^{2e}, siendo sus ciudades Erice y Egesta. También se les sumaron algunos focenses^{2f} que al volver de Troya habían sido llevados por una tempestad a las costas de Libia y luego de allí a Sicilia.

Los siglos pasaron desde Italia, donde vivían, a Sicilia huyendo de los oscos^{2g} y, según se cuenta y es verosímil, lo hicieron en balsas de madera esperando a que amainase el viento para poder cruzar, o quizá incluso arribasen por algún otro medio. En la actualidad todavía hay siglos en Italia, y el país fue denominado Italia en recuerdo de Italo, un rey de los siglos que tenía

^{2a} Habitualmente se situaban los personajes y escenas de los cantos IX y X de la *Odisea* en el Mediterráneo occidental. La *Teogonía* de Hesíodo (vv. 1011 y ss) nos cuenta que Agrio y Latino, los hijos de Odiseo y Circe, fueron reyes de los etruscos. Así mismo Eurípides coloca la escena de su *Cíclope* en las proximidades del Etna

^{2b} No ha sido identificado con precisión este río, ya que mientras algunos investigadores piensan en el Júcar otros creen que es el Segre.

^{2c} Trinacia, no Trinacria, es el nombre de la isla en la que los hombres de Odiseo se comen el rebaño del Sol (*Odisea* XI 107).

^{2d} La denominación de Sicania aparece ya en *Odisea* XXIV 307; Heródoto VII 170 nos dice que es el nombre que tenía Sicilia en tiempos de Minos.

^{2e} Helánico (*Frag. Gr. Hist.* 4 F 31) nos dice que antes de Eneas llegaron también de Troya Elimo y Egesto. Egesta, la principal ciudad de los elimos, está en la parte occidental de la isla, a unos 30 km tierra adentro al este-sureste de la actual Trapani, en cuyas proximidades en dirección noreste se encuentra Erice.

^{2f} Procedentes de Fócide, en Grecia central.

^{2g} Los oscos ocupaban la parte meridional de Italia, en la zona de la Campania.

ἔχοντος, οὕτως Ἰταλία ἐπωνομάσθη. [6.2.5] ἐλθόντες δὲ ἐς τὴν Σικελίαν στρατὸς πολλὸς τοὺς τε Σικανοὺς κρατοῦντες μάχῃ ἀνέστειλαν πρὸς τὰ μεσημβρινὰ καὶ ἐσπέρια αὐτῆς καὶ ἀντὶ Σικανίας Σικελίαν τὴν νῆσον ἐποίησαν καλεῖσθαι, καὶ τὰ κράτιστα τῆς γῆς ὤκησαν ἔχοντες, ἐπεὶ διέβησαν, ἔτη ἐγγὺς τριακόσια πρὶν Ἑλλήνας ἐς Σικελίαν ἐλθεῖν· ἔτι δὲ καὶ νῦν τὰ μέσα καὶ τὰ πρὸς βορρᾶν τῆς νήσου ἔχουσιν.

[6.2.6] ὠκοῦν δὲ καὶ Φοίνικες περὶ πᾶσαν μὲν τὴν Σικελίαν ἄκρας τε ἐπὶ τῇ θαλάσσῃ ἀπολαβόντες καὶ τὰ ἐπικείμενα νησίδια ἐμπορίας ἔνεκεν τῆς πρὸς τοὺς Σικελούς· ἐπειδὴ δὲ οἱ Ἕλληνες πολλοὶ κατὰ θάλασσαν ἐπεσέπλεον, ἐκλιπόντες τὰ πλείω Μοτύην καὶ Σολόεντα καὶ Πάνορμον ἐγγὺς τῶν Ἑλύμων ξυνοικήσαντες ἐνέμοντο, συμμαχίαι τε πίσυνοι τῇ τῶν Ἑλύμων, καὶ ὅτι ἐντεῦθεν ἐλάχιστον πλοῦν Καρχηδῶν Σικελίας ἀπέχει. βάρβαροι μὲν οὖν τοσοῖδε Σικελίαν καὶ οὕτως ὠκησαν.

[6.3.1] Ἑλλήνων δὲ πρῶτοι Χαλκιδῆς ἐξ Εὐβοίας πλεύσαντες μετὰ Θουκλέους οἰκιστοῦ Νάξον ὠκισαν, καὶ Ἀπόλλωνος Ἀρχηγέτου βωμὸν ὅστις νῦν ἔξω τῆς πόλεως ἐστὶν ἰδρύσαντο, ἐφ' ᾧ, ὅταν ἐκ Σικελίας θεωροὶ πλέωσι, πρῶτον θύουσιν.

[6.3.2] Συρακούσας δὲ τοῦ ἐχομένου ἔτους Ἀρχίας τῶν Ἡρακλειδῶν ἐκ Κορίνθου ὠκισε, Σικελούς ἐξελάσας πρῶτον ἐκ τῆς νήσου ἐν ἣι νῦν οὐκέτι περικλυζομένηι ἢ πόλις ἢ ἐντὸς ἐστὶν· ὕστερον δὲ χρόνῳ καὶ ἡ ἔξω προστειχισθεῖσα πολὺ ἀνθρώπος ἐγένετο.

[6.3.3] Θουκλῆς δὲ καὶ οἱ Χαλκιδῆς ἐκ Νάξου ὀρμηθέντες ἔτει πέμπτῳ μετὰ Συρακούσας οἰκισθεῖσας Λεοντίνους τε πολέμῳ τοὺς

ese nombre. Llegaron a Sicilia formando un numeroso ejército, y, después de vencer en una batalla a los sicanos, les arrojaron a la zona meridional y occidental de la isla e hicieron que se la llamase Sicilia en vez de Sicania. Ocuparon el territorio más fértil durante casi trescientos años, desde el momento en que hicieron la travesía hasta que llegaron los griegos^{2h}. Ahora siguen ocupando la parte central y norte de la isla.

Los fenicios habitaban por todo el contorno de la isla ocupando los promontorios e islotes adyacentes por mor de su comercio con los sículos; pero cuando los griegos empezaron a llegar por mar, en gran número abandonaron la mayor parte de sus posesiones y se agruparon en las proximidades de los élimos. Siguieron ocupando Motia, Solunte y Panormo²ⁱ, fiados en su alianza con los élimos y en que desde allí la travesía de Sicilia a Cartago es mínima. Esos son los bárbaros y así poblaron Sicilia.

3.— Los primeros griegos que la poblaron fueron los calcideos^{3a}, quienes partiendo de Eubea con Tucles como fundador fundaron Naxos^{3b} y erigieron el altar de Apolo Arquegeta que actualmente se encuentra a las afueras de la ciudad y en el que los peregrinos hacen sus sacrificios antes de partir de Sicilia.

Siracusa fue fundada al año siguiente por Arquias, de los Heráclidas de Corinto, después de haber expulsado a los sículos de la isla^{3c} que ahora ya no está rodeada completamente por el mar y en la que se encuentra la ciudad interior. Luego, con el tiempo, también la ciudad exterior quedó incluida dentro del recinto amurallado y llegó a estar muy poblada.

Tucles y los calcideos de Naxos, en el quinto año de la fundación de Siracusa, después de expulsar en una guerra a los sículos, fundaron Leontinos^{3d}

^{2h} Según Tucídides (véase VI :) la colonización griega de Sicilia empezó por el 734 a.C.

²ⁱ Motia se encuentra en la isla de San Pantaleón, al norte de la ciudad de Marsala, en el extremo occidental de Sicilia. Panormo es la actual Palermo y Solunte está a unos 18 km al este de esa ciudad, muy cerca de la actual Santa Flavia.

^{3a} Son los calcideos de Calcis, ciudad de Eubea, situada en la parte más angosta del estrecho de Euripo.

^{3b} Naxos está junto a Taormina, la antigua Tauromenio, y fue fundada por el 734.

^{3c} La isla de Ortigia.

^{3d} Leontinos está cerca de la actual Lentini, a medio camino entre Siracusa y Catana, aunque no en la costa sino tierra adentro.

Σικελοὺς ἐξελάσαντες οἰκίζουσι, καὶ μετ' αὐτοὺς Κατάνην· οἰκιστὴν δὲ αὐτοὶ Καταναῖοι ἐποιήσαντο Εὐαρχον.

[6.4.1] κατὰ δὲ τὸν αὐτὸν χρόνον καὶ Λάμις ἐκ Μεγάρων ἀποικίαν ἄγων ἐς Σικελίαν ἀφίκετο, καὶ ὑπὲρ Παντακίου τε ποταμοῦ Τρώτιλόν τι ὄνομα χωρίον οἰκίσας, καὶ ὕστερον αὐτόθεν τοῖς Χαλκιδεῦσιν ἐς Λεοντίνους ὀλίγον χρόνον συμπολιτεύσας καὶ ὑπὸ αὐτῶν ἐκπεσὼν καὶ Θάψον οἰκίσας αὐτὸς μὲν ἀποθνήσκει, οἱ δ' ἄλλοι ἐκ τῆς Θάψου ἀναστάντες Ὑβλωνος βασιλέως Σικελοῦ προδόντος τὴν χώραν καὶ καθηγησαμένου Μεγαρέας ὤικισαν τοὺς Ὑβλαίους κληθέντας.

[6.4.2] καὶ ἔτη οἰκήσαντες πέντε καὶ τεσσαράκοντα καὶ διακόσια ὑπὸ Γέλωνος τυράννου Συρακοσίων ἀνέστησαν ἐκ τῆς πόλεως καὶ χώρας. πρὶν δὲ ἀναστῆναι, ἔτεσιν ὕστερον ἑκατὸν ἢ αὐτοὺς οἰκίσαι, Πάμιλλον πέμψαντες Σελινούντα κτίζουσι, καὶ ἐκ Μεγάρων τῆς μητροπόλεως οὔσης αὐτοῖς ἐπελθὼν ξυγκατώικισεν.

[6.4.3] Γέλαν δὲ Ἀντίφημος ἐκ Ρόδου καὶ Ἐντιμος ἐκ Κρήτης ἐποίκουσ ἀγαγόντες κοινῇ ἔκτισαν, ἔτει πέμπτῳ καὶ τεσσαρακοστῷ μετὰ Συρακουσῶν οἰκισιν. καὶ τῇ μὲν πόλει ἀπὸ τοῦ Γέλα ποταμοῦ τοῦνομα ἐγένετο, τὸ δὲ χωρίον οὗ νῦν ἡ πόλις ἐστὶ καὶ ὁ πρῶτον ἐτειχίσθη Λίνδιοι καλεῖται· νόμιμα δὲ Δωρικὰ ἐτέθη αὐτοῖς.

[6.4.4] ἔτεσι δὲ ἐγγύτατα ὀκτὼ καὶ ἑκατὸν μετὰ τὴν σφετέραν οἰκισιν Γελῶιοι Ἀκράγαντα ὤικισαν, τὴν μὲν πόλιν ἀπὸ τοῦ Ἀκράγαντος ποταμοῦ ὀνομάσαντες, οἰκιστὰς δὲ ποιήσαντες Ἀριστόνουν καὶ Πυστίλον,

y, posteriormente, Catana; pero los catanenses dieron la consideración de fundador a Evarco.

4.— También por la misma época llegó a Sicilia Lamis con una colonia de Mégara. Este, después de fundar una población de nombre Trótilo más arriba del río Pantacias^{4a}, se unió a los calcideos de Leontinos por breve tiempo; pero, tras ser expulsado por ellos, fundó Tapso^{4b} y luego murió. Entonces el resto de los colonos emigró de Tapso y, como el rey sículo Hiblón les cediera tierras a las que les condujo, fundaron la Mégara llamada Hiblea^{4c}.

Cuando llevaban viviendo en ella doscientos cuarenta y cinco años fueron expulsados de la ciudad y del territorio por Gelón^{4d}, tirano de Siracusa. Con anterioridad a su expulsión, cien años después de su fundación, habían fundado Selinunte^{4e}, a donde habían enviado a Pamilo, venido expresamente de Mégara, la metrópoli, para participar en esa fundación.

Gela fue fundada en común por Antifemo con colonos procedentes de Rodas y por Entimo con gente venida de Creta cuarenta y cinco años después de la fundación de Siracusa. La ciudad recibió el nombre por el río Gela, aunque el lugar en el que actualmente se asienta la acrópolis y fue el primero en amurallarse se llama Lindios. La ciudad adoptó las instituciones dorias.

Casi ciento ocho años después de su fundación, los gelenses fundaron Acragante^{4f}, dándole el nombre del río Acragante. Dieron la dignidad de fundadores a Aristónoo y a Pistilo y sus instituciones fueron las de los gelenses.

^{4a} Puede que el río Pantacias sea el que desemboca a unos 2; km al norte de Siracusa.

^{4b} Tapso es una pequeña península que se encuentra a una docena de km al norte de Siracusa y está situada en el centro de la bahía de Mégara.

^{4c} Mégara se encuentra cerca de Tapso, al norte. Según Eforo (*Frag. Gr. Hist.* 70 F 137) Mégara fue fundada antes que Siracusa, ciudad que en opinión de Tucídides fue fundada solo un año después de Naxos. Por los testimonios arqueológicos se considera probable que fuera fundada por el 750 a.C., es decir, 22 años antes de lo dicho por Tucídides.

^{4d} Un relato más completo de estos hechos se encuentra en Heródoto VII 156. Gelón se convirtió en tirano de Gela en el año 491 a.C. y en el 48; se apoderó de Siracusa, donde se estableció dejando Gela para su hermano Hierón.

^{4e} Selinunte está en la parte suroccidental de Sicilia, a una veintena de km al este del cabo Granitola.

^{4f} La actual Agrigento, ciudad próxima a la costa meridional de Sicilia y al noroeste del golfo de Gela.

νόμιμα δὲ τὰ Γελώϊων δόντες.

[6.4.5] Ζάγκλη δὲ τὴν μὲν ἀρχὴν ἀπὸ Κύμης τῆς ἐν Ὀπικίαι Χαλκιδικῆς πόλεως ληιστῶν ἀφικομένων ὠικίσθη, ὕστερον δὲ καὶ ἀπὸ Χαλκίδος καὶ τῆς ἄλλης Εὐβοίας πλήθος ἐλθὼν συγκατενεύμαντο τὴν γῆν· καὶ οἰκιστὰι Περιήρης καὶ Κραταιμένης ἐγένοντο αὐτῆς, ὁ μὲν ἀπὸ Κύμης, ὁ δὲ ἀπὸ Χαλκίδος. ὄνομα δὲ τὸ μὲν πρῶτον Ζάγκλη ἦν ὑπὸ τῶν Σικελῶν κληθεῖσα, ὅτι δρεπανοειδὲς τὴν ἰδέαν τὸ χωρίον ἐστὶ (τὸ δὲ δρέπανον οἱ Σικελοὶ ζάγκλον καλοῦσιν), ὕστερον δ' αὐτοὶ μὲν ὑπὸ Σαμίων καὶ ἄλλων Ἰώνων ἐκπίπτουσιν, οἱ Μήδους φεύγοντες προσέβαλον Σικελίαι, [6.4.6] τοὺς δὲ Σαμίους Ἀναξίλας Ῥηγίνων τύραννος οὐ πολλῶι ὕστερον ἐκβαλὼν καὶ τὴν πόλιν αὐτὸς συμμείκτων ἀνθρώπων οἰκίσας Μεσσήνην ἀπὸ τῆς ἑαυτοῦ τὸ ἀρχαῖον πατρίδος ἀντωνόμασεν.

[6.5.1] καὶ Ἰμέρα ἀπὸ Ζάγκλης ὠικίσθη ὑπὸ Εὐκλείδου καὶ Σίμου καὶ Σάκωνος, καὶ Χαλκιδῆς μὲν οἱ πλεῖστοι ἦλθον ἐς τὴν ἀποικίαν, ξυνώικισαν δὲ αὐτοῖς καὶ ἐκ Συρακουσῶν φυγάδες στάσει νικηθέντες, οἱ Μυλητίδαι καλούμενοι· καὶ φωνὴ μὲν μεταξὺ τῆς τε Χαλκιδέων καὶ Δωρίδος ἐκράθη, νόμιμα δὲ τὰ Χαλκιδικὰ ἐκράτησεν.

[6.5.2] Ἄκραι δὲ καὶ Κασμέναι ὑπὸ Συρακοσίων ὠικίσθησαν, Ἄκραι μὲν ἑβδομήκοντα ἔτεσι μετὰ Συρακούσας, Κασμέναι δ' ἐγγὺς εἴκοσι μετὰ Ἄκρας.

[6.5.3] καὶ Καμάρινα τὸ πρῶτον ὑπὸ Συρακοσίων ὠικίσθη, ἔτεσιν ἐγγύτατα πέντε καὶ τριάκοντα καὶ ἑκατὸν μετὰ Συρακουσῶν κτίσιν· οἰκιστὰι δὲ ἐγένοντο αὐτῆς Δάσκων καὶ Μενέκωλος. ἀναστάτων δὲ Καμαριναίων γενομένων πολέμῳ ὑπὸ Συρακοσίων δι' ἀπόστασιν, χρόνῳ Ἱπποκράτης ὕστερον Γέλας τύραννος, λύτρα ἀνδρῶν Συρακοσίων αἰχμαλώτων λαβὼν τὴν γῆν τὴν

Zancla^{4g} fue fundada primero por piratas llegados de Cumas, la ciudad calcídica^{4h} en el país de los oscos; pero después llegaron muchos pobladores de Calcis y del resto de Eubea y compartieron con ellos la tierra. Sus fundadores fueron Perieres y Cratémene, el uno de Cumas, el otro de Calcis. En un principio fue llamada Zancla por los sículos, ya que el lugar tiene forma de hoz —los sículos denominan «zanclo» a la hoz— pero después fueron expulsados por samios y otros jonios que habían arribado a Sicilia huyendo de los persas. Entonces Anaxilas, tirano de Regio⁴ⁱ, expulsó a los samios no mucho tiempo después, asumió personalmente la fundación de la ciudad con gente de diversa procedencia y cambió su nombre por el de Mesena en recuerdo de su patria primitiva.

5.— Himera^{5a}, colonia de Zancla, fue fundada por Euclides, Simo y Sacón. Fueron calcideos la mayoría de los que acudieron a la colonia y a ellos se unieron algunos desterrados de Siracusa vencidos en la guerra civil, los llamados Milétidas^{5b}. Su lengua es una mezcla del dialecto de los calcideos y del dorio, pero en sus instituciones prevaleció lo calcideo.

Acras y Casmenas^{5c} fueron fundadas por los siracusanos; Acras setenta años después de Siracusa y Casmenas casi veinte años después de Acras.

La primera fundación de Camarina^{5d} fue realizada por los siracusanos casi ciento treinta y cinco años después de la de Siracusa y sus fundadores fueron Dascón y Menécolo. Sin embargo, como sus habitantes fueran expulsados por los siracusanos en una guerra motivada por su separatismo y posteriormente Hipócrates, tirano de Gela, recibiera el territorio de Camarina a cambio de prisioneros siracusanos, él asumió el

^{4g} Zancla será más adelante llamada Mesena, la actual Mesina, ciudad situada en el estrecho que lleva su nombre.

^{4h} Cumas, al noroeste de Nápoles, había sido fundada alrededor del año 750 y era la colonia griega más antigua de Italia.

⁴ⁱ Anaxilas fue tirano de Regio entre los años 494 y 476 a.C.

^{5a} Himera está en la costa septentrional de Sicilia, a unos 40 km al este de Palermo.

^{5b} No sabemos nada de esta familia o quizá clase social.

^{5c} Acras, hoy Palazzolo-Acreide, se encuentra a unos 40 km tierra adentro al oeste de Siracusa. Casmenas, que no ha podido ser identificada, estaría al sur de Acras y cerca del extremo sureste de la isla.

^{5d} Camarina está en la parte suroriental de Sicilia, al sur de Gela.

Καμαριναίων, αὐτὸς οἰκιστὴς γενόμενος κατώικισε Καμάριναν. καὶ αὖθις ὑπὸ Γέλωνος ἀνάστατος γενομένη τὸ τρίτον κατωίκησθη ὑπὸ Γελῶων.

[6.6.1] Τοσαῦτα ἔθνη Ἑλλήνων καὶ βαρβάρων Σικελίαν ὤκει, καὶ ἐπὶ τοσὴνδε οὖσαν αὐτὴν οἱ Ἀθηναῖοι στρατεύειν ὥρμητο, ἐφιέμενοι μὲν τῇ ἀληθεστάτῃ προφάσει τῆς πάσης ἄρξει, βοηθεῖν δὲ ἅμα εὐπρεπῶς βουλόμενοι τοῖς ἑαυτῶν ξυγγενέσι καὶ τοῖς προσγεγεννημένοις ξυμμάχοις.

[6.6.2] μάλιστα δ' αὐτοὺς ἐξώρμησαν Ἑγεσταίων [τε] πρέσβεις παρόντες καὶ προθυμότερον ἐπικαλούμενοι. ὁμοροὶ γὰρ ὄντες τοῖς Σελινουντίοις ἐς πόλεμον καθέστασαν περὶ τε γαμικῶν τινῶν καὶ περὶ γῆς ἀμφισβητήτου, καὶ οἱ Σελινούντιοι Συρακοσίους ἐπαγόμενοι ξυμμάχους κατεῖργον αὐτοὺς τῷ πολέμῳ καὶ κατὰ γῆν καὶ κατὰ θάλασσαν· ὥστε τὴν γενομένην ἐπὶ Λάχητος καὶ τοῦ προτέρου πολέμου Λεοντίνων οἱ Ἑγεσταῖοι ξυμμαχίαν ἀναμιμνήσκοντες τοὺς Ἀθηναίους ἐδέοντο σφίσι ναῦς πέμψαντας ἐπαμῦναι, λέγοντες ἄλλα τε πολλὰ καὶ κεφάλαιον, εἰ Συρακόσιοι Λεοντίνους τε ἀναστήσαντες ἀτιμώρητοι γενήσονται καὶ τοὺς λοιποὺς ἔτι ξυμμάχους αὐτῶν διαφθείροντες αὐτοὶ τὴν ἅπασαν δύναμιν τῆς Σικελίας σχήσουσι, κίνδυνον εἶναι μὴ ποτε μεγάλη παρασκευῇ Δωριῆς τε Δωριεῦσι κατὰ τὸ ξυγγενὲς καὶ ἅμα ἄποικοι τοῖς ἐκπέμψασι Πελοποννησίοις βοηθήσαντες καὶ τὴν ἐκείνων δύναμιν ξυγκαθέλωσιν· σῶφρον δ' εἶναι μετὰ τῶν ὑπολοίπων ἔτι ξυμμάχων ἀντέχειν τοῖς Συρακοσίοις, ἄλλως τε καὶ χρήματα σφῶν παρεξόντων ἐς τὸν πόλεμον ἱκανά.

[6.6.3] ὧν ἀκούοντες οἱ Ἀθηναῖοι ἐν ταῖς ἐκκλησίαις τῶν τε Ἑγεσταίων πολλάκις λεγόντων καὶ τῶν ξυναγορευόντων αὐτοῖς ἐψηφίσαντο πρέσβεις πέμψαι πρῶτον ἐς τὴν Ἑγεσταν περὶ τε τῶν χρημάτων σκεψομένους

título de fundador e hizo repoblar Camarina. Tras realizarse una nueva expulsión por parte de Gelón, la ciudad fue fundada una tercera vez por los de Gela^{5e}.

6.— Tantos pueblos griegos y bárbaros habitaban Sicilia y, aunque era tan grande, los atenienses se aprestaban a enviar una expedición militar, deseosos —lo que era la verdadera razón— de dominar en toda la isla, al tiempo que, cuidando las apariencias, intentaban ayudar a los de su stirpe^{6a} y a los aliados que se les habían sumado. A ello les animaban sobre todo los embajadores de Egesta, quienes les invitaban calurosamente a ir en su ayuda, pues estaban en guerra con los selinuntios, sus vecinos, por algunas cuestiones matrimoniales así como por una disputa de tierras. Los selinuntios habían llamado en su ayuda a los siracusanos y llevaban la guerra por tierra y por mar. En concreto, los egestenses, tras recordar a los atenienses su alianza con los leontinos en tiempos de Laques^{6b} y durante la guerra anterior, pedían que les enviaran naves para ayudarles, alegando entre otras como razón fundamental que si los siracusanos seguían impunes a pesar de expulsar a los leontinos y se hacían con todo el poder de Sicilia, una vez que acabasen con los aliados que aún les quedaban a los atenienses, cabía el riesgo de que también colaboraran en alguna ocasión al aniquilamiento ateniense ayudando con su gran poderío militar a los dorios, dada su hermandad de raza, puesto que dorios eran los siracusanos, y a los de su metrópoli, los peloponesios; que lo sensato sería enfrentarse a los atenienses, cabía el riesgo de que también colaboraran especialmente cuando se daba el caso de que esos aliados serían quienes aportasen el dinero en cantidad suficiente.

Cuando los atenienses oyeron estas razones, frecuentemente expuestas en las Asambleas tanto por los de Egesta como por quienes hablaban en su favor, decidieron enviar antes embajadores a Egesta para que comprobaran si había dinero

^{5e} Las fundaciones de Camarina se realizaron en el 598 a.C. la primera, en el 493 la de Hipócrates, y en el 461 la tercera.

^{6a} Los leontinos eran jonios como los atenienses.

^{6b} La alianza del 427, en cuya gestión había intervenido el sofista Gorgias, provocando con su elocuencia la admiración de los atenienses.

εἰ ὑπάρχει, ὥσπερ φασίν, ἐν τῷ κοινῷ καὶ ἐν τοῖς ἱεροῖς, καὶ τὰ τοῦ πολέμου ἅμα πρὸς τοὺς Σελινουντίους ἐν ᾧ ἐστὶν εἰσομένους.

[6.7.1] Καὶ οἱ μὲν πρέσβεις τῶν Ἀθηναίων ἀπεστάλησαν ἐς τὴν Σικελίαν· Λακεδαιμόνιοι δὲ τοῦ αὐτοῦ χειμῶνος καὶ οἱ ξύμμαχοι πλὴν Κορινθίων στρατεύσαντες ἐς τὴν Ἀργεῖαν τῆς τε γῆς ἔτεμον οὐ πολλὴν καὶ σῖτον ἀνεκομίσαντό τινα ζεύγη κομίσαντες, καὶ ἐς Ὀρνεὰς κατοικίσαντες τοὺς Ἀργείων φυγάδας καὶ τῆς ἄλλης στρατιᾶς παρακαταλιπόντες αὐτοῖς ὀλίγους, καὶ σπεισάμενοί τινα χρόνον ὥστε μὴ ἀδικεῖν Ὀρνεάτας καὶ Ἀργεῖους τὴν ἀλλήλων, ἀπεχώρησαν τῷ στρατῷ ἐπ' οἴκου.

[6.7.2] ἐλθόντων δὲ Ἀθηναίων οὐ πολλῷ ὕστερον ναυσὶ τριάκοντα καὶ ἑξακοσίαις ὀπλίταις, οἱ Ἀργεῖοι μετὰ τῶν Ἀθηναίων πανστρατιάῃ ἐξελθόντες τοὺς μὲν ἐν Ὀρνεαῖς μίαν ἡμέραν ἐπολιόρκουν· ὑπὸ δὲ νύκτα αὐλισαμένου τοῦ στρατεύματος ἄπωθεν ἐκδιδράσκουσιν οἱ ἐκ τῶν Ὀρνεῶν. καὶ τῇ ὑστεραίᾳ οἱ Ἀργεῖοι ὥς ἦισθοντο, κατασκάψαντες τὰς Ὀρνεὰς ἀνεχώρησαν καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ὕστερον ταῖς ναυσὶν ἐπ' οἴκου.

[6.7.3] Καὶ ἐς Μεθώνην τὴν ὁμορον Μακεδονίαι ἱππέας κατὰ θάλασσαν κομίσαντες Ἀθηναῖοι σφῶν τε αὐτῶν καὶ Μακεδόνων τοὺς παρὰ σφίσι φυγάδας ἐκακούργουν τὴν Περδίκκου. [6.7.4] Λακεδαιμόνιοι δὲ πέμψαντες παρὰ Χαλκιδέας τοὺς ἐπὶ Θράκης, ἄγοντας πρὸς Ἀθηναίους δεχημέρους σπονδάς, ξυμπολεμεῖν ἐκέλευον Περδίκκαι· οἱ δ' οὐκ ἤθελον. καὶ ὁ χειμὼν ἐτελεύτα, καὶ ἕκτον καὶ δέκατον ἔτος ἐτελεύτα τῷ πολέμῳ τῷδε ὃν Θουκυδίδης ξυνέγραψεν.

[6.8.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου θέρους ἅμα ἦρι οἱ τῶν Ἀθηναίων πρέσβεις ἦκον ἐκ τῆς Σικελίας καὶ οἱ Ἐγεσταῖοι μετ' αὐτῶν ἄγοντες

suficiente en el erario público y en los templos, tal como decían, y además se informaran de las condiciones en que se desarrollaba la guerra contra los de Selinunte.

7.— Así pues, fueron enviados los embajadores atenienses a Sicilia. Por su parte, ese mismo invierno, los lacedemonios y sus aliados, con excepción de los corintios, en una expedición contra Argos asolaron una parte no muy extensa de su territorio y cargaron el trigo en carros que habían llevado. Luego de dejar en Orneas^{7a} a los desterrados argivos y con ellos unos pocos soldados, concluyeron un acuerdo vigente durante algún tiempo, por el que ni orneatas ni argivos saquearían sus respectivos territorios, y se retiraron con las tropas.

Sin embargo, como llegaron no mucho después los atenienses con treinta naves y seiscientos hoplitas, los argivos hicieron una expedición con todos sus efectivos en unión de los atenienses y mantuvieron durante un día entero el sitio de Orneas; pero como las tropas acamparon lejos durante la noche, se escaparon los de Orneas. Cuando al día siguiente los argivos se dieron cuenta, iniciaron la retirada, después de destruir Orneas, y a continuación partieron los atenienses con las naves.

Los atenienses llevaron su caballería y a los exiliados macedonios refugiados en Atenas a Metona^{7b}, la ciudad fronteriza con Macedonia, y se dedicaron a devastar el reino de Perdicas.

Por su parte, los lacedemonios por medio de emisarios incitaban a los calcideos de Tracia, que mantenían con los atenienses treguas renovables por diez días, para que colaborasen con Perdicas en la guerra; pero esos no aceptaron. Así finalizó el invierno y el decimosexto año de la guerra que escribió Tucídides.

8.— Al verano siguiente^{8a}, nada más comenzar la primavera, llegaron de Sicilia los embajadores atenienses, y con ellos los de Egesta trayendo

^{7a} Sobre la situación de Orneas véase V 67e.

^{7b} Metona, véase IV 129, está al norte de Pidna y a unos 10 km de la desembocadura del Haliacmon en el golfo Termaico.

^{8a} Es el verano del año 415 a.C.

ἐξήκοντα τάλαντα ἀσήμου ἀργυρίου ὥς ἐς ἐξήκοντα ναῦς μηνὸς μισθόν, ἃς ἔμελλον δεήσεισθαι πέμπειν.

[6.8.2] καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἐκκλησίαν ποιήσαντες καὶ ἀκούσαντες τῶν τε Ἑγεσταίων καὶ τῶν σφετέρων πρέσβων τὰ τε ἄλλα ἐπαγωγὰ καὶ οὐκ ἀληθῆ καὶ περὶ τῶν χρημάτων ὥς εἴη ἐτοῖμα ἔν τε τοῖς ἱεροῖς πολλὰ καὶ ἐν τῷ κοινῷ, ἐψηφίσαντο ναῦς ἐξήκοντα πέμπειν ἐς Σικελίαν καὶ στρατηγούς αὐτοκράτορας Ἀλκιβιάδην τε τὸν Κλεινίου καὶ Νικίαν τὸν Νικηράτου καὶ Λάμαχον τὸν Ξενοφάνους, βοηθοὺς μὲν Ἑγεσταίοις πρὸς Σελινουντίους, ξυγκατοικίσει δὲ καὶ Λεοντίνους, ἣν τι περιγίγνηται αὐτοῖς τοῦ πολέμου, καὶ τὰλλα τὰ ἐν τῇ Σικελίᾳ πράττειν ὅππῃ ἂν γινώσκωσιν ἄριστα Ἀθηναίους.

[6.8.3] μετὰ δὲ τοῦτο ἡμέραι πέμπτη ἐκκλησία αὖθις ἐγίγνετο, καθ' ὅτι χρὴ τὴν παρασκευὴν ταῖς ναυσὶ τάχιστα γίγνεσθαι, καὶ τοῖς στρατηγοῖς, εἴ του προσδέοιντο, ψηφισθῆναι ἐς τὸν ἔκπλουν. [6.8.4] καὶ ὁ Νικίας ἀκούσιος μὲν ἡγευμένος ἄρχειν, νομίζων δὲ τὴν πόλιν οὐκ ὀρθῶς βεβουλευθῆναι, ἀλλὰ προφάσει βραχείαι καὶ εὐπρεπεῖ τῆς Σικελίας ἀπάσης, μεγάλου ἔργου, ἐφίεσθαι, παρελθὼν ἀποτρέψαι ἐβούλετο, καὶ παρήνει τοῖς Ἀθηναίοις τοιάδε.

[6.9.1] Ἡ μὲν ἐκκλησία περὶ παρασκευῆς τῆς ἡμετέρας ἦδε ξυνελέγη, καθ' ὅτι χρὴ ἐς Σικελίαν ἐκπλεῖν· ἐμοὶ μέντοι δοκεῖ καὶ περὶ αὐτοῦ τούτου ἔτι χρῆναι σκέψασθαι, εἰ ἄμεινόν ἐστιν ἐκπέμπειν τὰς ναῦς, καὶ μὴ οὕτω βραχείαι βουλῇ περὶ μεγάλων πραγμάτων ἀνδράσιν ἀλλοφύλοις πειθομένους πόλεμον οὐ προσήκοντα ἄρασθαι. [6.9.2] καίτοι ἔγωγε καὶ τιμῶμαι ἐκ τοῦ τοιούτου καὶ ἥσσον ἐτέρων περὶ τῷ ἐμαυτοῦ σώματι ὀρρωδῶ, νομίζων ὁμοίως ἀγαθὸν πολίτην εἶναι ὅς ἂν καὶ τοῦ σώματός

sesenta talentos de plata sin acuñar como paga mensual para sesenta naves cuyo envío tenían la intención de solicitar^{8b}.

Los atenienses, después de celebrar una Asamblea y oír tanto a los embajadores de Egesta como a los propios, quienes entre otros datos seductores, aunque carentes de autenticidad, decían respecto del dinero que había mucho depositado en los templos y en el erario público, decidieron enviar a Sicilia sesenta naves y como generales con plenos poderes a Alcibíades el de Clinias, a Nicias el de Nicérato y a Lámaco el de Jenófanes con el objetivo de ayudar a los egestenses contra los selinuntios, restablecer a los leontinos y, caso de que les fuera bien en la guerra, tratar todos los demás asuntos referentes a Sicilia de la manera que creyeran mejor para Atenas.

Después de esa se celebró una nueva Asamblea a los cuatro días con la finalidad de apresurar los preparativos navales y decretar en favor de los generales lo que se necesitase para la expedición. Nicias, quien había sido elegido jefe contra su voluntad y además opinaba que la ciudad no había decidido con acierto, sino que con un motivo nimio y especioso ambicionaba la totalidad de Sicilia, lo que resultaba una magna empresa, tomando la palabra intentó disuadirles haciéndoles las siguientes recomendaciones:

9.— «Esta Asamblea ha sido convocada para tratar de nuestros preparativos, de los necesarios para la expedición a Sicilia. Sin embargo, creo que aún se ha de reflexionar sobre esto; a saber, si es mejor enviar las naves o evitar que provoquemos una guerra que no nos interesa, persuadidos por gentes de otra stirpe y en una deliberación precipitada sobre asuntos capitales. Es cierto que tal circunstancia redundará en honor mío y que temo por mi vida menos que otros. Y eso es así, aunque considere que es igualmente buen ciudadano quien mira por su vida y

^{8b} Calculando que la tripulación de un trirreme era de unos 200 hombres, el pago sería de una dracma (=6 óbolos) por hombre y día, lo que resulta generoso y tentador, si se tiene en cuenta que en otras ocasiones se pagaba entre 3 y 4 óbolos (véase VIII 29 y, especialmente 45, donde se dice textualmente que no se debe dar más a un marinero no sea que se deteriore su buen estado físico). Es evidente que los egestenses pretendían «seducir» al auditorio.

τι καὶ τῆς οὐσίας προνοῆται· μάλιστα γὰρ ἂν ὁ τοιοῦτος καὶ τὰ τῆς πόλεως δι' ἑαυτὸν βούλοιτο ὀρθοῦσθαι. ὅμως δὲ οὔτε ἐν τῷ πρότερον χρόνῳ διὰ τὸ προτιμᾶσθαι εἶπον παρὰ γνώμην οὔτε νῦν, ἀλλὰ ἥι ἂν γιννώσκω βέλτιστα, ἐρῶ.

[6.9.3] καὶ πρὸς μὲν τοὺς τρόπους τοὺς ὑμετέρους ἀσθενῆς ἂν μου ὁ λόγος εἴη, εἰ τὰ τε ὑπάρχοντα σώζειν παραινοίην καὶ μὴ τοῖς ἐτοίμοις περὶ τῶν ἀφανῶν καὶ μελλόντων κινδυνεύειν· ὥς δὲ οὔτε ἐν καιρῷ σπεύδετε οὔτε ῥαϊδίᾳ ἐστι κατασχεῖν ἐφ' ᾧ ὥρμησθε, ταῦτα διδάξω.

[6.10.1] 'Φημὶ γὰρ ὑμᾶς πολεμίους πολλοὺς ἐνθάδε ὑπολιπόντας καὶ ἑτέρους ἐπιθυμῆν ἐκεῖσε πλεύσαντας δεῦρο ἐπαγαγέσθαι.

[6.10.2] καὶ οἶσθε ἴσως τὰς γενομένας ὑμῖν σπονδὰς ἔχειν τι βέβαιον, αἱ ἡσυχάζοντων μὲν ὑμῶν ὀνόματι σπονδαὶ ἔσονται (οὕτω γὰρ ἐνθένδε τε ἄνδρες ἔπραξαν αὐτὰ καὶ ἐκ τῶν ἐναντίων), σφαλέντων δέ που ἀξιοχρεωὶ δυνάμει ταχεῖαν τὴν ἐπιχείρησιν ἡμῖν οἱ ἐχθροὶ ποιήσονται, οἷς πρῶτον μὲν διὰ ξυμφορῶν ἢ ξύμβασις καὶ ἐκ τοῦ αἰσχύονος ἢ ἡμῖν κατ' ἀνάγκην ἐγένετο, ἔπειτα ἐν αὐτῇ ταύτῃ πολλὰ τὰ ἀμφισβητούμενα ἔχομεν.

[6.10.3] εἰσὶ δ' οἱ οὐδὲ ταύτην πῶς τὴν ὁμολογίαν ἐδέξαντο, καὶ οὐχ οἱ ἀσθενέστατοι· ἀλλ' οἱ μὲν ἀντικρὺς πολεμοῦσιν, οἱ δὲ καὶ διὰ τὸ Λακεδαιμονίου ἐτι ἡσυχάζειν δεχημέροις σπονδαῖς καὶ αὐτοὶ κατέχονται. [6.10.4] τάχα δ' ἂν ἴσως, εἰ δίχα ἡμῶν τὴν δύναμιν λάβοιεν, ὅπερ νῦν σπεύδομεν, καὶ πάνυ ἂν ξυνεπιθοῖντο μετὰ Σικελιωτῶν, οὓς πρὸ πολλῶν ἂν ἐτιμήσαντο ξυμμάχους γενέσθαι ἐν τῷ πρὶν χρόνῳ.

[6.10.5] ὥστε χρὴ σκοπεῖν τινὰ αὐτὰ καὶ μὴ μετεώρῳ τε <τῇ> πόλει ἀξιούν κινδυνεύειν καὶ ἀρχῆς ἄλλης ὀρέγεσθαι πρὶν ἢν ἔχομεν βεβαιώσμεθα, εἰ Χαλκιδῆς γε οἱ ἐπὶ Θράκης ἔτη τοσαῦτα ἀφεστῶτες ἀφ' ἡμῶν ἔτι

hacienda, porque precisamente quien es de tal talante es el que querría por interés personal el éxito de la ciudad. Sin embargo, ni antes he hablado en contra de mis convicciones para obtener una primacía en los honores ni ahora diré otra cosa que lo que considero lo mejor.

Débiles serían mis palabras frente a vuestra forma de ser si os aconsejara conservar lo que tenéis y no arriesgar lo que está en la mano por lo incierto y futuro; pero, que ni os afanáis oportunamente ni es fácil de obtener lo que pretendéis, es lo que intentaré exponer.

10.— Digo que vosotros, además de los muchos enemigos que dejáis aquí, pretendéis atraeros otros cuando os dirigís allí. Tal vez creéis que es sólido el tratado de paz en vigor, tratado que subsistirá como tal mientras observéis la paz — con esa idea lo firmaron tanto vuestros enviados como los de los enemigos— ya que en cuanto sufráis una derrota con fuerzas dignas de consideración, enseguida os acometerán los enemigos, quienes llegaron a un acuerdo más que nada forzados por las circunstancias y en condiciones más humillantes que nosotros. Y, además, en ese mismo acuerdo quedan puntos discutibles.

Algunos ni siquiera han aceptado ese acuerdo^{10a}, y no son precisamente los más débiles; pero unos nos hacen la guerra abiertamente^{10b} mientras otros^{10c}, en cambio, se sienten atados por unas treguas renovables cada diez días en virtud de que los lacedemonios aún observan la paz. Y si acaso encuentran nuestras fuerzas divididas, cosa en la que ahora precisamente nos empeñamos, es muy probable que nos ataquen unidos a los sicilianos, cuya alianza hubieran considerado antaño preferible a muchas otras.

En consecuencia, hay que reflexionar sobre ello y procurar no poner en peligro la nave de la ciudad cuando todavía se halla en alta mar, ni desear otro imperio hasta consolidar el que tenemos, al menos cuando se da el caso de que

^{10a} Como se vio por V 17, beocios, corintios, eleos y megarenses no habían aceptado los acuerdos.

^{10b} Los corintios (véase V 115).

^{10c} Los beocios son los que mantenían esas treguas renovables cada diez días (véase V 26).

ἀχείρωτοί εἰσι καὶ ἄλλοι τινὲς κατὰ τὰς ἡπείρους ἐνδοιαστῶς ἀκροῶνται. ἡμεῖς δὲ Ἐγεσταίοις δὴ οὖσι ξυμμάχοις ὡς ἀδικούμενοις ὀξέως βοηθοῦμεν· ὅφ' ὧν δ' αὐτοὶ πάλαι ἀφεστώτων ἀδικούμεθα, ἔτι μέλλομεν ἀμύνεσθαι.

[6.11.1] καίτοι τοὺς μὲν κατεργασάμενοι κἂν κατάσχοιμεν· τῶν δ' εἰ καὶ κρατήσαιμεν, διὰ πολλοῦ γε καὶ πολλῶν ὄντων χαλεπῶς ἂν ἄρχειν δυναίμεθα. ἀνόητον δ' ἐπὶ τοιούτους ἰέναι ὧν κρατήσας τε μὴ κατασχῇσαι τις καὶ μὴ κατορθώσας μὴ ἐν τῷ ὁμοίῳ καὶ πρὶν ἐπιχειρῆσαι ἔσται.

[6.11.2] Σικελιῶται δ' ἂν μοι δοκοῦσιν, ὥς γε νῦν ἔχουσι, καὶ ἔτι ἂν ἦσσαν δεινοὶ ἡμῖν γενέσθαι, εἰ ἄρξειαν αὐτῶν Συρακόσιοι· ὅπερ οἱ Ἐγεσταῖοι μάλιστα ἡμᾶς ἐκφοβοῦσιν.

[6.11.3] νῦν μὲν γὰρ κἂν ἔλθοιεν ἴσως Λακεδαιμονίων ἕκαστοι χάριτι, ἐκείνως δ' οὐκ εἰκὸς ἀρχὴν ἐπὶ ἀρχὴν στρατεῦσαι· ὧι γὰρ ἂν τρόπῳ τὴν ἡμετέραν μετὰ Πελοποννησίων ἀφέλωνται, εἰκὸς ὑπὸ τῶν αὐτῶν καὶ τὴν σφετέραν διὰ τοῦ αὐτοῦ καθαιρεθῆναι.

[6.11.4] ἡμᾶς δ' ἂν οἱ ἐκεῖ Ἕλληνες μάλιστα μὲν ἐκπεπληγμένοι εἶεν εἰ μὴ ἀφικοίμεθα, ἔπειτα δὲ καὶ εἰ δείξαντες τὴν δύναμιν δι' ὀλίγου ἀπέλθοιμεν· τὰ γὰρ διὰ πλείστου πάντες ἴσμεν θαυμαζόμενα καὶ τὰ πεῖραν ἥκιστα τῆς δόξης δόντα. εἰ δὲ σφαλεῖμέν τι, τάχιστ' ἂν ὑπεριδόντες μετὰ τῶν ἐνθάδε ἐπιθοῖντο.

[6.11.5] ὅπερ νῦν ὑμεῖς ὦ Ἀθηναῖοι ἐς Λακεδαιμονίους καὶ τοὺς ξυμμάχους πεπόνθατε· διὰ τὸ παρὰ γνώμην αὐτῶν πρὸς ἃ ἐφοβεῖσθε τὸ πρῶτον περιγεγενῆσθαι,

los calcideos de Tracia aún no han sido sometidos a pesar de que hace tantos años que se separaron, y cuando algunos otros pueblos del continente nos rinden un dudoso acatamiento. Mientras a los egestenses, nuestros aliados, acudimos presurosos a vengarlos por considerarles víctimas agraviadas, en cambio nos demoramos en dar una respuesta a quienes por separarse de nosotros ha tiempo que nos agravian.

11.— Ahora bien, a los de aquí, una vez sometidos, los podríamos retener; pero a los otros, si les venciésemos, difícilmente podríamos seguir gobernándolos, entre otras cosas por ser mucha la distancia y el número de ellos. Es insensato atacar a gentes de tales características que si se vence no se las podría retener, y si no se triunfa no se estaría en situación similar a la de antes de emprender la acción.

En mi opinión, los sicilianos, al menos tal como ahora se encuentran, incluso serían menos peligrosos para nosotros si estuvieran bajo el dominio de los siracusanos, circunstancia con la que de modo especial intentan aterrorizarnos los egestenses.

Ahora, efectivamente, tal vez pudieran venir de modo particular para agradar a los lacedemonios, pero si se diera la otra hipótesis, no sería de esperar que un imperio enviase una expedición militar contra otro, pues de la misma manera que podrían aniquilar nuestro imperio auxiliados por los peloponesios, sería también verosímil que el suyo pudiera ser destruido por los peloponesios.

En lo que hace a nosotros, infundiríamos grandísimo temor en los griegos de allá si no fuéramos o, al menos, si tras hacer una demostración de fuerza regresáramos enseguida, pues todos sabemos que asombra lo lejano y lo que ofrece menos ocasión de comprobar su fama. En cambio, si sufrimos cualquier fracaso, llenos de menosprecio por nosotros, pronto nos atacarían unidos a los enemigos de aquí. Precisamente esos son ahora los sentimientos que tenéis para con los lacedemonios y sus aliados, ya que, como les habéis vencido contra lo que esperabais y temíais al principio, os llenáis de

καταφρονήσαντες ἤδη καὶ Σικελίας ἐφίεσθε.

[6.11.6] χρὴ δὲ μὴ πρὸς τὰς τύχας τῶν ἐναντίων ἐπαίρεσθαι, ἀλλὰ τὰς διανοίας κρατήσαντας θαρσεῖν, μηδὲ Λακεδαιμονίους ἄλλο τι ἡγήσασθαι ἢ διὰ τὸ αἰσχροὺν σκοπεῖν ὅτῳ τρόπῳ ἔτι καὶ νῦν, ἣν δύνωνται, σφήλαντες ἡμᾶς τὸ σφέτερον ἀπρεπὲς εὖ θήσονται, ὅσῳ καὶ περὶ πλείστου καὶ διὰ πλείστου δόξαν ἀρετῆς μελετῶσιν.

[6.11.7] ὥστε οὐ περὶ τῶν ἐν Σικελίᾳ Ἑγεσταίων ἡμῖν, ἀνδρῶν βαρβάρων, ὁ ἀγὼν, εἰ σωφρονοῦμεν, ἀλλ' ὅπως πόλιν δι' ὀλιγαρχίας ἐπιβουλεύουσιν ὀξέως φυλαξόμεθα.

[6.12.1] 'Καὶ μεμνήσθαι χρὴ ἡμᾶς ὅτι νεωστὶ ἀπὸ νόσου μεγάλης καὶ πολέμου βραχὺ τι λελωφῆκαμεν, ὥστε καὶ χρήμασι καὶ τοῖς σώμασιν ἠϋξῆσθαι· καὶ ταῦτα ὑπὲρ ἡμῶν δίκαιον ἐνθάδε εἶναι ἀναλοῦν, καὶ μὴ ὑπὲρ ἀνδρῶν φυγᾶδων τῶνδε ἐπικουρίας δεομένων, οἷς τό τε ψεύσασθαι καλῶς χρήσιμον καὶ τῷ πέλας κινδύνῳ, αὐτοὺς λόγους μόνον παρασχομένους, ἢ κατορθώσαντας χάριν μὴ ἀξίαν εἰδέναι ἢ πταίσαντάς που τοὺς φίλους ξυναπολέσαι.

[6.12.2] εἴ τέ τις ἄρχειν ἄσμενος αἰρεθεὶς παραινεῖ ὑμῖν ἐκπλεῖν, τὸ ἑαυτοῦ μόνον σκοπῶν, ἄλλως τε καὶ νεώτερος ὢν ἔτι ἐς τὸ ἄρχειν, ὅπως θαυμασθῇ μὲν ἀπὸ τῆς ἵπποτροφίας, διὰ δὲ πολυτέλειαν καὶ ὠφελήσῃ τι ἐκ τῆς ἀρχῆς, μηδὲ τούτῳ ἐμπαράσχητε τῷ τῆς πόλεως κινδύνῳ ἰδία ἐλλαμπρύνεσθαι, νομίσατε δὲ τοὺς τοιούτους τὰ μὲν δημόσια ἀδικεῖν, τὰ δὲ ἴδια ἀναλοῦν, καὶ τὸ προᾶγμα μέγα εἶναι καὶ μὴ οἷον νεωτέρῳ βουλευσασθαί τε καὶ ὀξέως μεταχειρίσασθαι.

menosprecio por ellos y ambicionáis Sicilia.

No hay que envalentonarse con los infortunios del enemigo, sino mantener la moral elevada por ser mejor que ellos gracias a la estrategia de los planes. Tampoco se ha de pensar que los lacedemonios, y ello debido a la humillación, atiendan a otra cosa que a cómo reparar su ignominia haciéndonos fracasar si pueden, y eso tanto más en la medida que son quienes han dedicado más esfuerzo y tiempo a cultivar una reputación de valentía.

Así pues, nuestra meta, si somos sensatos, no son los egestenses, que están en Sicilia y son bárbaros, sino cómo nos cuidaremos inteligentemente de una ciudad que nos amenaza con la oligarquía.

12.— Se ha de recordar que a duras penas acabamos de recuperarnos de una grave epidemia y de una guerra, tan solo el tiempo suficiente para aumentar nuestros bienes y el número de nuestros hombres, y es justo que eso lo gastemos aquí y en interés nuestro, y no por esos desterrados que como piden nuestra ayuda les conviene mentir cargando el vecino con los riesgos, pues sólo ofrecen palabras, y quienes, en caso de triunfar, no demostrarán su agradecimiento en consonancia con el favor o, de fracasar, arrastrarán a los amigos a la ruina.

Si alguien^{12a}, contento de haber sido elegido para el mando, os anima a hacer la expedición atendiendo sólo a sus intereses —especialmente si es demasiado joven^{12b} para desempeñar la jefatura— ansioso de ser admirado por sus cuadras de caballos, pero que, dado lo costosas que son, intenta sacar beneficio del ejercicio del mando, no le permitáis en absoluto que se luzca individualmente con riesgo de la ciudad, sino que debéis pensar en que gente de tal talante inflige daños a lo público y dilapida lo privado; y la empresa es demasiado importante como para que sea objeto de la deliberación y tratamiento

^{12a} Es patente la referencia a Alcibíades.

^{12b} No se ha de entender que Alcibíades era demasiado joven para ejercer legalmente esa jefatura, ya que debía contar por lo menos 36 años, pues había intervenido como hoplita en la campaña de Potidea (Platón, *Simposio* 219 e). Hay que verlo más bien desde el punto de vista del tópico retórico que identifica juventud con precipitación frente a la de vejez = prudencia que sería la característica de Nicias.

precipitado de jóvenes.

[6.13.1] 'Οὓς ἐγὼ ὁρῶν νῦν ἐνθάδε τῷ αὐτῷ ἀνδρὶ παρακελευστοὺς καθημένους φοβοῦμαι, καὶ τοῖς πρεσβυτέροις ἀντιπαρακελεύομαι μὴ καταισχυνθῆναι, εἴ τῷ τις παρακάθεται τῶνδε, ὅπως μὴ δόξει, ἐὰν μὴ ψηφίζεται πολεμεῖν, μαλακὸς εἶναι, μηδ', ὅπερ ἂν αὐτοὶ πάθοιεν, δυσέρωτας εἶναι τῶν ἀπόντων, γνόντας ὅτι ἐπιθυμία μὲν ἐλάχιστα κατορθοῦνται, προνοία δὲ πλεῖστα, ἀλλ' ὑπὲρ τῆς πατρίδος ὡς μέγιστον δὴ τῶν πρὶν κίνδυνον ἀναρριπτούσης ἀντιχειροτονεῖν, καὶ ψηφίζεσθαι τοὺς μὲν Σικελιώτας οἵσπερ νῦν ὅροις χρωμένους πρὸς ἡμᾶς, οὐ μεμπτοῖς, τῷ τε Ἰονίῳ κόλπῳ παρὰ γῆν ἣν τις πλέη, καὶ τῷ Σικελικῷ διὰ πελάγους, τὰ αὐτῶν νεμομένους καθ' αὐτοὺς καὶ συμφέρεσθαι

[6.13.2] τοῖς δ' Ἐγεσταίοις ἰδίαί εἰπεῖν, ἐπειδὴ ἄνευ Ἀθηναίων καὶ ξυνῆψαν πρὸς Σελινουντίους τὸ πρῶτον πόλεμον, μετὰ σφῶν αὐτῶν καὶ καταλύεσθαι· καὶ τὸ λοιπὸν ξυμμάχους μὴ ποιεῖσθαι ὥσπερ εἰώθαμεν, οἷς κακῶς μὲν πράξασιν ἀμυνοῦμεν, ὠφελίας δ' αὐτοῖς δεηθέντες οὐ τευξόμεθα.

[6.14.1] 'Καὶ σύ, ὦ πρύτανι, ταῦτα, εἴπερ ἡγεῖ σοι προσήκειν κήδεσθαι τε τῆς πόλεως καὶ βούλει γενέσθαι πολίτης ἀγαθός, ἐπιψήφισε καὶ γνώμας προτίθει αὐθις Ἀθηναίοις, νομίσας, εἰ ὀρθῶδεῖς τὸ ἀναψηφίσαι, τὸ μὲν λύειν τοὺς νόμους μὴ μετὰ τοσῶνδ' ἂν μαρτύρων αἰτίαν σχεῖν, τῆς δὲ πόλεως <κακῶς> βουλευσαμένης ἰατρὸς ἂν γενέσθαι, καὶ τὸ καλῶς ἄρξαι τοῦτ' εἶναι, ὅς ἂν τὴν πατρίδα ὠφελήσῃ ὡς πλεῖστα ἢ ἐκὼν εἶναι μηδὲν βλάβη.

[6.15.1] 'Ο μὲν Νικίας τοιαῦτα εἶπε, τῶν δὲ Ἀθηναίων παριόντες οἱ μὲν πλεῖστοι στρατεύειν παρήνουν καὶ τὰ ἐψηφισμένα μὴ λύειν, οἱ δὲ τινες καὶ ἀντέλεγον.

13.— Es a estos a los que temo cuando les veo que asisten y animan a la misma persona. En contraposición, exhorto a los mayores a que, si se sientan junto a uno de estos, no tengan vergüenza de parecer cobardes en el caso de que no voten la guerra, o no sentir, como les podrían pasar a los jóvenes, un funesto amor por lo exótico, conscientes de que muy raras veces se alcanza el éxito con apasionamiento y sí muchas con la previsión.

Así pues, en interés de la patria y convencidos de que arrastra el mayor de los riesgos habidos hasta ahora, os exhorto a que votéis en contra y decretéis que si los sicilianos observan respecto a nosotros las mismas fronteras de ahora y a las que no hay nada que objetar —el mar Jónico si se sigue la costa, el mar de Sicilia si se va por alta mar— que se administren sus propios bienes y arreglen sus diferencias entre ellos solos.

En lo que atañe a los egestenses en particular, decirles que ya que emprendieron la guerra con los de Selinunte sin consultar a los atenienses, también ellos solos la terminen; y en adelante, que no se haga aliados, como solemos, a quienes hemos de defender en la desgracia, pero cuya ayuda, si la necesitamos, no obtendremos.

14.— Y tú, prítano^{14a}, si realmente crees que te afecta e interesa la ciudad, y quieres comportarte como un buen ciudadano, somete eso a votación y abre un nuevo turno de propuestas; y si tienes miedo de proponer una nueva votación, debes pensar que derogar una ley con tantos testigos a favor no admite encausamiento, aparte de que actuarías como médico de la ciudad en un momento en que decide desacertadamente y que en eso precisamente reside el buen desempeño de un cargo, en beneficiar a la patria las más de las veces o en no causarle un perjuicio adrede.»

15.— Tales fueron las palabras de Nicias. Entre los atenienses que se levantaron para hablar la mayoría animaba a realizar la expedición y a que no se revocase lo decidido, aunque también

^{14a} Es el prítano epistata, es decir el prítano que en ese momento desempeña la presidencia de la Asamblea.

[6.15.2] ἐνῆγε δὲ προθυμότατα τὴν στρατείαν Ἀλκιβιάδης ὁ Κλεινίου, βουλόμενος τῷ τε Νικίαι ἐναντιοῦσθαι, ὦν καὶ ἐς τᾶλλα διάφορος τὰ πολιτικὰ καὶ ὅτι αὐτοῦ διαβόλως ἐμνήσθη, καὶ μάλιστα στρατηγήσαί τε ἐπιθυμῶν καὶ ἐλπίζων Σικελίαν τε δι' αὐτοῦ καὶ Καρχηδόνα λήψεσθαι καὶ τὰ ἴδια ἅμα εὐτυχήσας χρήμασί τε καὶ δόξει ὠφελήσιν.

[6.15.3] ὦν γὰρ ἐν ἀξιώματι ὑπὸ τῶν ἀστῶν, ταῖς ἐπιθυμίαις μεῖζοσιν ἢ κατὰ τὴν ὑπάρχουσαν οὐσίαν ἐχρῆτο ἕς τε τὰς ἵπποτροφίας καὶ τὰς ἄλλας δαπάνας· ὅπερ καὶ καθεῖλεν ὕστερον τὴν τῶν Ἀθηναίων πόλιν οὐχ ἥκιστα. [6.15.4] φοβηθέντες γὰρ αὐτοῦ οἱ πολλοὶ τὸ μέγεθος τῆς τε κατὰ τὸ ἑαυτοῦ σῶμα παρανομίας ἐς τὴν δίαιταν καὶ τῆς διανοίας ὦν καθ' ἐν ἑκάστον ἐν ὧτι γίγνοιτο ἔπρασεν, ὥς τυραννίδος ἐπιθυμοῦντι πολέμοι καθέστασαν, καὶ δημοσίαι κράτιστα διαθέντι τὰ τοῦ πολέμου ἰδία ἕκαστοι τοῖς ἐπιτηδεύμασιν αὐτοῦ ἀχθεσθέντες, καὶ ἄλλοις ἐπιτρέψαντες, οὐ διὰ μακροῦ ἔσφηλαν τὴν πόλιν.

[6.15.5] τότε δ' οὖν παρελθὼν τοῖς Ἀθηναίοις παρήνει τοιάδε.

[6.16.1] Ἐκαὶ προσήκει μοι μᾶλλον ἐτέρων, ὧ Ἀθηναῖοι, ἄρχειν (ἀνάγκη γὰρ ἐντεῦθεν ἄρξασθαι, ἐπειδὴ μου Νικίας καθήψατο), καὶ ἄξιός ἑμαυτοῦ νομίζω εἶναι. ὦν γὰρ πέρι ἐπιβόητός εἰμι, τοῖς μὲν προγόνοις μου καὶ ἐμοὶ δόξαν φέρει ταῦτα, τῇ δὲ πατρίδι καὶ ὠφελίαν.

[6.16.2] οἱ γὰρ Ἕλληνες καὶ ὑπὲρ δύναμιν μεῖζω ἡμῶν τὴν πόλιν ἐνόμισαν τῷ ἐμῷ διαπρεπεῖ τῆς Ὀλυμπιάζε θεωρίας, πρότερον

algunos se oponían.

El que apoyaba de modo más entusiasta la expedición era Alcibíades el de Clinias, tanto por su deseo de oponerse a Nicias, del que discrepaba por lo general en los asuntos públicos, cuanto porque había hecho alusiones llenas de reproches contra él, pero sobre todo porque aspiraba a ejercer el mando, ya que suponía que gracias a él se sometería Sicilia y Cartago^{15a}, y simultáneamente, si es que tenía éxito, obtendría logros personales en lo que hace a dinero y fama.

Como gozaba de prestigio entre sus conciudadanos, deseaba más de lo que le permitía su hacienda para la cría de caballos y otros dispendios, circunstancia que más que ninguna otra contribuyó posteriormente al aniquilamiento de la ciudad^{15b}, ya que la mayoría de los ciudadanos, asustados ante los excesos de su modo inconformista de vivir así como de las intenciones que revelaba en cualquier empresa en la que intervenía, se manifestaron opuestos a él por creer que aspiraba a la tiranía y, en consecuencia, a pesar de que en el apartado público Alcibíades organizaba de modo inmejorable los planes de guerra, sin embargo, como estaban irritados por su comportamiento, confiaban a otros los asuntos del estado y no tardaron en llevar la ciudad a la ruina.

El caso es que por aquel entonces aconsejaba así a los atenienses desde la tribuna:

16.— «Atenienses, me conviene más que a otros el mando —he de comenzar por eso puesto que Nicias hizo alusiones contra mí— y además creo merecerlo, ya que aquello por lo que se me critica da gloria a mis antepasados y a mí, pero también beneficia a la patria.

Los griegos, que creían a nuestra ciudad agotada por la guerra, la valoraron por encima de su poder real gracias a la fastuosidad de mi legación

^{15a} Cartago también es citada como objetivo de la expedición en el discurso que Alcibíades pronuncia en Esparta después de huir de Sicilia (véase VI 90).

^{15b} La mayoría de los investigadores se inclinan a pensar que la ruina a la que se hace referencia no es la de la expedición de Sicilia, sino la derrota final de Atenas en el 404, ya que la posterior intervención de Alcibíades de nuevo ofrecería a Atenas la posibilidad, no realizada, de una victoria tras el fracaso de la restauración oligárquica del 411.

ἐλπίζοντες αὐτὴν καταπεπολεμῆσθαι, διότι ἄρματα μὲν ἐπτα καθῆκα, ὅσα οὐδεὶς πω ιδιώτης πρότερον, ἐνίκησα δὲ καὶ δεύτερος καὶ τέταρτος ἐγενόμην καὶ τᾶλλα ἀξίως τῆς νίκης παρεσκευασάμην. νόμῳ μὲν γὰρ τιμὴ τὰ τοιαῦτα, ἐκ δὲ τοῦ δρωμένου καὶ δύναμις ἅμα ὑπονοεῖται.

[6.16.3] καὶ ὅσα αὖ ἐν τῇ πόλει χορηγίαις ἢ ἄλλῳ τῷ λαμπρύνομαι, τοῖς μὲν ἀστοῖς φθονεῖται φύσει, πρὸς δὲ τοὺς ξένους καὶ αὕτη ἰσχὺς φαίνεται. καὶ οὐκ ἄχρηστος ἦδ' ἡ ἄνοια, ὅς ἂν τοῖς ἰδίοις τέλεσι μὴ ἑαυτὸν μόνον ἀλλὰ καὶ τὴν πόλιν ὠφελῇ. [6.16.4] οὐδέ γε ἄδικον ἐφ' ἑαυτῷ μέγα φρονοῦντα μὴ ἴσον εἶναι, ἐπεὶ καὶ ὁ κακῶς πράσσων πρὸς οὐδένα τῆς ξυμφορᾶς ἰσομοιρεῖ· ἀλλ' ὥσπερ δυστυχοῦντες οὐ προσαγορευόμεθα, ἐν τῷ ὁμοίῳ τις ἀνεχέσθω καὶ ὑπὸ τῶν εὐπραγούντων ὑπερφρονούμενος, ἢ τὰ ἴσα νέμων τὰ ὁμοῖα ἀνταξιούτω.

[6.16.5] οἶδα δὲ τοὺς τοιούτους, καὶ ὅσοι ἐν τινος λαμπρότητι προέσχον, ἐν μὲν τῷ καθ' αὐτοὺς βίῳ λυπηροὺς ὄντας, τοῖς ὁμοίοις μὲν μάλιστα, ἔπειτα δὲ καὶ τοῖς ἄλλοις ξυνόντας, τῶν δὲ ἔπειτα ἀνθρώπων προσποίησίν τε ξυγγενείας τισὶ καὶ μὴ οὖσαν καταλιπόντας, καὶ ἧς ἂν ὦσι πατρίδος, ταύτῃ αὖχῃσιν ὥς οὐ περὶ ἀλλοτρίων οὐδ' ἀμαρτόντων, ἀλλ' ὥς περὶ σφετέρων τε καὶ καλὰ πραξάντων.

[6.16.6] ὦν ἐγὼ ὀρεγόμενος καὶ διὰ ταῦτα τὰ ἴδια ἐπιβώμενος τὰ δημόσια σκοπεῖτε εἴ του χειρὸν μεταχειρίζω. Πελοποννήσου γὰρ τὰ δυνατώτατα ξυστήσας ἄνευ μεγάλου ὑμῖν κινδύνου καὶ δαπάνης Λακεδαιμονίους ἐς μίαν ἡμέραν κατέστησα ἐν Μαντινείᾳ περὶ τῶν ἀπάντων ἀγωνίσασθαι· ἐξ οὗ καὶ

a Olimpia, ya que presenté siete carros —tantos como ningún particular había presentado hasta entonces—, quedé vencedor, segundo y cuarto, e hice las demás celebraciones en consonancia con la victoria^{16a}. Normalmente tales hechos significan honores, pero de lo llevado a cabo se deduce poder.

Aparte de eso, ya en la ciudad, el esplendor de que hago gala en la financiación de los coros^{16b} o en alguna otra cosa, es natural que cause la envidia de los ciudadanos, pero también es una manifestación de nuestra fuerza ante los extranjeros. No resulta inútil la locura de quien a expensas propias se beneficia no sólo a sí mismo, sino además a la ciudad; ni incurre en falta, creo yo, quien, orgulloso de sí, no desea igualarse con los demás, ya que tampoco el desafortunado hace partícipe de su infortunio a nadie. Del mismo modo que cuando estamos en la desgracia no se nos saluda, tolérese también el desprecio por parte de los afortunados, o hágase una distribución equitativa y corresponsándose entonces con idéntico trato.

Sé que gente de tales cualidades y todos los que han destacado brillantemente en algo resultan molestos durante toda su vida, sobre todo en el trato con sus iguales y también en el que mantienen con los demás, pero dejan a las generaciones posteriores la posibilidad de arrogarse un parentesco, aunque no exista, y a la patria de la que procedan un motivo de jactancia, por pensar que no son unos extraños o unos delincuentes, sino gente propia y autora de hermosas hazañas.

Contando con esas aspiraciones y con que es por esas actividades privadas por las que soy criticado, examinad mis actividades públicas, a ver si administro peor que nadie. Cuando logré coaligar^{16c} a las ciudades más poderosas del Peloponeso sin gran riesgo ni gasto para vosotros, obligué a los lacedemonios a que se

^{16a} Debíó de ser el año antes, el 416, ya que para el 420 se nos da el nombre de Licas como vencedor en la carrera de carros, y no es de esperar que haga referencia a una victoria obtenida ocho años antes.

^{16b} Una *liturgia* del mismo tipo que la *trierarquía*, tributo costoso, aunque honroso, al que se veían sujetos los ciudadanos ricos.

^{16c} Se refiere a la alianza con argivos, mantineos y eleos que se relata en V 43-46.

περιγενόμενοι τῇ μάχῃ οὐδέπω καὶ νῦν
βεβαίως θαρσοῦσιν.

[6.17.1] 'Καὶ ταῦτα ἢ ἐμὴ νεότης καὶ ἄνοια
παρὰ φύσιν δοκοῦσα εἶναι ἐς τὴν
Πελοποννησίων δύναμιν λόγοις τε πρέπουσιν
ὠμίλησε καὶ ὀργῇ πίστιν παρασχομένη
ἔπεισεν. καὶ νῦν μὴ πεφόβησθε αὐτήν, ἀλλ'
ἕως ἐγὼ τε ἔτι ἀκμάζω μετ' αὐτῆς καὶ ὁ
Νικίας εὐτυχῆς δοκεῖ εἶναι, ἀποχρήσασθε τῇ
ἐκατέρου ἡμῶν ὠφελίᾳ.

[6.17.2] καὶ τὸν ἐς τὴν Σικελίαν πλοῦν μὴ
μεταγινώσκετε ὥς ἐπὶ μεγάλην δύναμιν
ἐσόμενον. ὄχλοις τε γὰρ ξυμμείκτοις
πολυανδροῦσιν αἱ πόλεις καὶ ῥαιδίας ἔχουσι
τῶν πολιτῶν τὰς μεταβολὰς καὶ ἐπιδοχάς.
[6.17.3] καὶ οὐδεὶς δι' αὐτὸ ὥς περὶ οἰκείας
πατρίδος οὔτε τὰ περὶ τὸ σῶμα ὅπλοις
ἐξήρτυται οὔτε τὰ ἐν τῇ χώρᾳ νομίμοις
κατασκευαῖς· ὅτι δὲ ἕκαστος ἢ ἐκ τοῦ λέγων
πεῖθιν οἶεται ἢ στασιάζων ἀπὸ τοῦ κοινοῦ
λαβὼν ἄλλην γῆν, μὴ κατορθώσας, οἰκήσιν,
ταῦτα ἐτοιμάζεται.

[6.17.4] καὶ οὐκ εἰκὸς τὸν τοιοῦτον ὄμιλον οὔτε
λόγου μιᾷ γνώμῃ ἀκροᾶσθαι οὔτε ἐς τὰ
ἔργα κοινῶς τρέπεσθαι· ταχὺ δ' ἂν ὥς
ἕκαστοι, εἴ τι καθ' ἡδονὴν λέγοιτο,
προσχωροῖεν, ἄλλως τε καὶ εἰ στασιάζουσιν,
ὥσπερ πυνθανόμεθα.

[6.17.5] καὶ μὴν οὐδ' ὀπλῖται οὔτ' ἐκείνοις
ὅσοι περ κομποῦνται, οὔτε οἱ ἄλλοι Ἕλληνες
διεφάνησαν τοσοῦτοι ὄντες ὅσους ἕκαστοι
σφᾶς αὐτοὺς ἡρίθμουν, ἀλλὰ μέγιστον δὴ
αὐτοὺς ἐψευσμένη ἢ Ἑλλάς μόλις ἐν τῷδε
τῷ πολέμῳ ἱκανῶς ὠπλίσθη.

[6.17.6] τὰ τε οὖν ἐκεῖ, ἐξ ὧν ἐγὼ ἀκοῇ
αἰσθάνομαι, τοιαῦτα καὶ ἔτι εὐπορώτερα
ἔσται (βαρβάρους [τε] γὰρ πολλοὺς ἔξομεν οἱ
Συρακοσίων μίσει ξυνεπιθήσονται αὐτοῖς)

jugaran el todo por el todo en un solo día en
Mantineia^{16d}. Desde entonces, a pesar de resultar
vencedores, ni siquiera en el momento presente
han llegado a recuperar su confianza.

17.— Y fueron mi juventud y mi locura, de la que
se opina que supera lo normal, las que trataron
con las potencias del Peloponeso y, empleando
las palabras adecuadas, consiguieron
persuadirlas con la garantía de mi apasiona-
miento. Tampoco debéis temer ahora mi
juventud, sino que mientras siga disfrutando de
ella y Nicias parezca gozar de la suerte, recurrid
a los servicios que os pueda prestar uno y otro.

En lo que concierne a la expedición a Sicilia, no
debéis cambiar de parecer por pensar que se
dirigirá contra una gran potencia, ya que las
ciudades, aunque son populosas, por su
heterogeneidad admiten fácilmente los cambios
de población y la adopción de ciudadanos. Como
consecuencia de ello, nadie llevado por un deseo
de defender su patria se ejercita en las armas o
crea una infraestructura permanente en el país,
sino que cada uno tan sólo procura tener
dispuesto, por si no triunfa, aquello con lo que
cree poder vivir en otro país y que es
precisamente lo que habrá podido obtener de la
comunidad gracias a sus elocuentes dotes de
convicción o por medios revolucionarios.

No es de esperar que gentes de tales
características entiendan de la misma manera un
razonamiento o que se manifiesten unánimes a la
hora de pasar a la acción. Enseguida se nos
unirían uno tras otro, si se les hablase según sus
deseos y sobre todo si, como sabemos, existen
disensiones internas.

La verdad es que no tienen tantos hoplitas como
dicen jactanciosamente ni se ha puesto de
manifiesto que los griegos fueran tantos como
calculaban ellos mismos, sino que Grecia estaba
muy engañada respecto a ellos y en esta guerra
apenas se armó suficientemente.

En fin, por las informaciones que tengo, lo de allí
resultará así, e incluso más fácil, pues
contaremos con muchos bárbaros que por odio a
los siracusanos nos acompañarán. Si deliberáis

^{16d} La batalla de Mantineia es narrada en V 61-75.

καὶ τὰ ἐνθάδε οὐκ ἐπικωλύσει, ἣν ὑμεῖς ὀρθῶς βουλευήσθε. [6.17.7] οἱ γὰρ πατέρες ἡμῶν τοὺς αὐτοὺς τούτους οὐσπερ νῦν φασὶ πολεμίους ὑπολείποντας ἂν ἡμᾶς πλεῖν καὶ προσέτι τὸν Μῆδον ἐχθρὸν ἔχοντες τὴν ἀρχὴν ἐκτήσαντο, οὐκ ἄλλωι τινὶ ἢ τῇ περιουσίαι τοῦ ναυτικοῦ ἰσχύοντες. [6.17.8] καὶ νῦν οὔτε ἀνέλπιστοὶ πω μᾶλλον Πελοποννήσιοι ἐς ἡμᾶς ἐγένοντο, εἴ τε καὶ πάννυ ἔρρωνται, τὸ μὲν ἐς τὴν γῆν ἡμῶν ἐσβάλλειν, κἂν μὴ ἐκπλεύσωμεν, ἱκανοὶ εἰσι, τῷ δὲ ναυτικῷ οὐκ ἂν δύναιντο βλάπτειν· ὑπόλοιπον γὰρ ἡμῖν ἐστὶν ἀντίπαλον ναυτικόν.

[6.18.1] ὥστε τί ἂν λέγοντες εἰκὸς ἢ αὐτοὶ ἀποκνοῖμεν ἢ πρὸς τοὺς ἐκεῖ συμμαχοὺς σκηπτόμενοι μὴ βοηθοῖμεν; οἷς χρεῶν, ἐπειδὴ γε καὶ ξυνωμόσαμεν, ἐπαμύνειν, καὶ μὴ ἀντιτιθέναι ὅτι οὐδὲ ἐκεῖνοι ἡμῖν. οὐ γὰρ ἵνα δεῦρο ἀντιβοηθῶσι προσεθέμεθα αὐτούς, ἀλλ' ἵνα τοῖς ἐκεῖ ἐχθροῖς ἡμῶν λυπηροὶ ὄντες δεῦρο κωλύωσιν αὐτοὺς ἐπιέναι.

[6.18.2] τὴν τε ἀρχὴν οὕτως ἐκτησάμεθα καὶ ἡμεῖς καὶ ὅσοι δὴ ἄλλοι ἤρξαν, παραγιγνόμενοι προθύμως τοῖς αἰεὶ ἢ βαρβάροις ἢ Ἑλλησιν ἐπικαλουμένοις, ἐπεὶ εἴ γε ἡσυχάζοιεν πάντες ἢ φυλοκρῖνοίεν οἷς χρεῶν βοηθεῖν, βραχὺ ἂν τι προσκτώμενοι αὐτῇ περὶ αὐτῆς ἂν ταύτης μᾶλλον κινδυνεύοιμεν. τὸν γὰρ προύχοντα οὐ μόνον ἐπιόντα τις ἀμύνεται, ἀλλὰ καὶ ὅπως μὴ ἔπεισι προκαταλαμβάνει.

[6.18.3] καὶ οὐκ ἔστιν ἡμῖν ταμιεύεσθαι ἐς ὅσον βουλόμεθα ἄρχειν, ἀλλ' ἀνάγκη, ἐπειδὴ περ ἐν τῷδε καθέσταμεν, τοῖς μὲν ἐπιβουλεύειν, τοὺς δὲ μὴ ἀνιέναι, διὰ τὸ ἀρχθῆναι ἂν ὑφ' ἐτέρων αὐτοῖς κίνδυνον εἶναι, εἰ μὴ αὐτοὶ ἄλλων ἄρχοιμεν. καὶ οὐκ ἐκ τοῦ αὐτοῦ ἐπισκεπτέον ὑμῖν τοῖς ἄλλοις τὸ ἡσυχον, εἰ μὴ καὶ τὰ ἐπιτηδεύματα ἐς τὸ ὁμοῖον μεταλήψεσθε.

razonablemente, la situación de aquí tampoco debe ser un obstáculo. Nuestros padres, sin otro recurso que su supremacía naval, se hicieron con el imperio cuando tenían por enemigos además de al persa a estos de quienes se dice que los dejaríamos detrás si embarcáramos. Y por lo que hace a los peloponesios, nunca como ahora estuvieron más Carentes de esperanzas respecto a nosotros; incluso, si es grande su recuperación, pueden invadir nuestro territorio, aun en el caso de que no hagamos la expedición, pero no podrán causarnos daños con su flota, ya que todavía nos queda una capaz de enfrentárseles.

18.^{18a}— En consecuencia, ¿con qué palabra o pretexto verosímil vacilaríamos o nos negaríamos a socorrer a nuestros aliados de allí? Unos aliados a quienes es forzoso defender, puesto que así al menos lo juramos, y no replicar que ellos no nos asistieron, ya que no les hicimos aliados para que viniesen aquí a ayudarnos, sino para que hostigasen a nuestros enemigos y les impidiesen acudir aquí.

Así adquirimos el imperio nosotros y cualesquiera otros que lo tuvieran, acudiendo llenos de celo junto a quienes en cada ocasión nos llamaban, fuesen bárbaros o griegos, ya que si todos se mantuviesen en paz o se juzgase por criterios de raza a quién se debería ayudar, aparte de que se acrecentaría poco este imperio, incluso lo pondríamos en peligro, ya que no sólo se defiende uno del poderoso cuando es atacado, sino que hasta se toman precauciones para que no ataque.

Y no cabe la posibilidad de cuantificar hasta qué punto queremos ejercer nuestro imperio, sino que es forzoso, una vez que estamos comprometidos a ello, agredir a unos, no dejar ir a otros, pues existe el riesgo de ser mandados por unos, caso de no mandar sobre otros. No debéis tener en vuestro punto de mira una paz que esté basada en los mismos planteamientos que los de los demás, a menos que también modifiquéis vuestro comportamiento en idéntico

^{18a} [Esta nota no aparece reflejada en el texto, la incluimos en su paragrafo]. Que la salud del cuerpo depende del equilibrio entre los elementos dispares que lo integran es un principio de la medicina hipocrática (véase Hipócrates *Sobre la medicina antigua* 14 y 18, o *Sobre aires, aguas y lugares* 12).

[6.18.4] 'Λογισάμενοι οὖν τάδε μᾶλλον αὐξήσιν, ἐπ' ἐκεῖνα ἣν ἴωμεν, ποιώμεθα τὸν πλοῦν, ἵνα Πελοποννησίων τε στορέσωμεν τὸ φρόνημα, εἰ δόξομεν ὑπεριδόντες τὴν ἐν τῷ παρόντι ἡσυχίαν καὶ ἐπὶ Σικελίαν πλεῦσαι· καὶ ἅμα ἢ τῆς Ἑλλάδος τῶν ἐκεῖ προσγενομένων πάσης τῷ εἰκότι ἄρξομεν, ἢ κακώσομέν γε Συρακοσίους, ἐν ᾧ καὶ αὐτοὶ καὶ οἱ ξύμμαχοι ὠφελήσομεθα.

[6.18.5] τὸ δὲ ἀσφαλές, καὶ μένειν, ἣν τι προχωρήι, καὶ ἀπελθεῖν, αἱ νῆες παρέξουσιν· ναυκράτορες γὰρ ἐσόμεθα καὶ ξυμπάντων Σικελιωτῶν.

[6.18.6] καὶ μὴ ὑμᾶς ἢ Νικίου τῶν λόγων ἀπραγμοσύνη καὶ διάστασις τοῖς νέοις ἐς τοὺς πρεσβυτέρους ἀποτρέψῃ, τῷ δὲ εἰωθότι κόσμῳ, ὥσπερ καὶ οἱ πατέρες ἡμῶν ἅμα νέοι γεραιτέροις βουλευόντες ἐς τάδε ἦσαν αὐτά, καὶ νῦν τῷ αὐτῷ τρόπῳ πειρᾶσθε προαγαγεῖν τὴν πόλιν, καὶ νομίσατε νεότητα μὲν καὶ γῆρας ἄνευ ἀλλήλων μηδὲν δύνασθαι, ὁμοῦ δὲ τό τε φαῦλον καὶ τὸ μέσον καὶ τὸ πάνυ ἀκριβές ἂν συγκραθὲν μάλιστ' ἂν ἰσχύειν, καὶ τὴν πόλιν, ἐὰν μὲν ἡσυχάζῃ, τρίψεσθαι τε αὐτὴν περὶ αὐτὴν ὥσπερ καὶ ἄλλο τι, καὶ πάντων τὴν ἐπιστήμην ἐγγηράσεσθαι, ἀγωνιζομένην δὲ αἰεὶ προσλήψεσθαι τε τὴν ἐμπειρίαν καὶ τὸ ἀμύνεσθαι οὐ λόγῳ ἀλλ' ἔργῳ μᾶλλον ξύνηθες ἔξιν.

[6.18.7] παράπαν τε γινώσκω πόλιν μὴ ἀπράγμονα τάχιστ' ἂν μοι δοκεῖν ἀπραγμοσύνης μεταβολῇ διαφθαρῆναι, καὶ τῶν ἀνθρώπων ἀσφαλέστατα τούτους οἰκεῖν οἱ ἂν τοῖς παροῦσιν ἦθεσι καὶ νόμοις, ἣν καὶ χεῖρῳ ἢ, ἥκιστα διαφόρως πολιτεύουσιν.'

[6.19.1] Τοιαῦτα μὲν ὁ Ἀλκιβιάδης εἶπεν· οἱ δ' Ἀθηναῖοι ἀκούσαντες ἐκείνου τε καὶ τῶν Ἑγεσταίων καὶ Λεοντίνων φυγάδων, οἱ παρελθόντες ἐδέοντό τε καὶ τῶν ὀρκίων ὑπομιμνήσκοντες ἰκέτεον βοηθῆσαι σφίσι,

sentido.

En definitiva, con el cálculo de que acrecentaremos este imperio, si vamos allá, hagamos la expedición y arrasemos la moral de los peloponesios haciéndoles ver que nos dirigimos a Sicilia sin que nos importe la actual situación de paz. Es más, si añadimos aquellos territorios, es probable que extendamos nuestro imperio a toda Grecia o, en todo caso, que causemos daños a los siracusanos, con lo que saldremos beneficiados tanto nosotros como nuestros aliados.

La seguridad y la posibilidad de quedarnos, si va bien, o la de irnos, nos las proporcionarán las naves, pues en el mar somos superiores incluso a todos los sicilianos juntos.

Que no os disuadan las palabras de Nicias en pro de la inactividad y del enfrentamiento entre jóvenes y viejos, sino seguid las normas habituales y de la misma manera que nuestros padres, con la participación conjunta en las deliberaciones de jóvenes y viejos, elevaron hasta este grado nuestro imperio, de ese mismo modo tratad de llevar adelante la ciudad y considerad que nada pueden la juventud y la vejez, la una sin la otra; pero si, por el contrario, se mezcla lo malo, lo regular y lo perfecto, es como tendrán más fuerza^a. Pensad también que si la ciudad se queda quieta, se desgastará por sí misma como cualquier otra cosa y todos sus conocimientos se volverán caducos, y, en cambio, con la lucha permanente no sólo acumulará experiencia sino que adquirirá el hábito de responder no ya con palabras, sino con hechos.

En fin, tengo la plena convicción de que una ciudad que no sea apática enseguida resultaría aniquilada por pasar a la inactividad, y de que entre los hombres quienes viven más seguros son los que se gobiernan de la manera más acorde posible con sus costumbres y normas actuales, aunque sean peores.»

19.— Tales fueron las propuestas de Alcibíades. Después de oírle así como a los egestenses y leontinos desterrados, que en el uso de la palabra pedían y suplicaban —recordándoles sus promesas— que les socorriesen, los atenienses

πολλῶι μᾶλλον ἢ πρότερον ὥρμηντο στρατεύειν.

[6.19.2] καὶ ὁ Νικίας γνούς ὅτι ἀπὸ μὲν τῶν αὐτῶν λόγων οὐκ ἂν ἔτι ἀποτρέψειε, παρασκευῆς δὲ πλήθει, εἰ πολλὴν ἐπιτάξειε, τάχ' ἂν μεταστήσειεν αὐτοῦς, παρελθὼν αὐτοῖς αὖθις ἔλεγε τοιάδε.

[6.20.1] Ἐπειδὴ πάντως ὁρῶ ὑμᾶς, ὦ Ἀθηναῖοι, ὥρμημένους στρατεύειν, ξυνενέγκοι μὲν ταῦτα ὡς βουλόμεθα, ἐπὶ δὲ τῷ παρόντι ἂ γιγνώσκω σημανῶ.

[6.20.2] ἐπὶ γὰρ πόλεις, ὡς ἐγὼ ἀκοῇ αἰσθάνομαι, μέλλομεν ἵεναι μεγάλας καὶ οὐθ' ὑπηκόους ἀλλήλων οὔτε δεομένας μεταβολῆς, ἥι ἂν ἐκ βιαίου τις δουλείας ἄσμενος ἐς ῥαίῳ μετάστασιν χωροίη, οὐδ' ἂν τὴν ἀρχὴν τὴν ἡμετέραν εἰκότως ἀντ' ἐλευθερίας προσδεξαμένας, τό τε πλῆθος ὡς ἐν μιᾷ νήσῳ πολλὰς τὰς Ἑλληνίδας.

[6.20.3] πλὴν γὰρ Νάξου καὶ Κατάνης, ἃς ἐλπίζω ἡμῖν κατὰ τὸ Λεοντίνων ξυγγενὲς προσέσεσθαι, ἄλλαι εἰσὶν ἑπτὰ, καὶ παρεσκευασμέναι τοῖς πᾶσιν ὁμοιοτρόπως μάλιστα τῇ ἡμετέρῃ δυνάμει, καὶ οὐχ ἥκιστα ἐπὶ ἃς μᾶλλον πλέομεν, Σελινούς καὶ Συράκουσαι.

[6.20.4] πολλοὶ μὲν γὰρ ὀπλῖται ἔνεισι καὶ τοξόται καὶ ἀκοντισταί, πολλαὶ δὲ τριήρεις καὶ ὄχλος ὁ πληρώσων αὐτάς. χρήματά τ' ἔχουσι τὰ μὲν ἴδια, τὰ δὲ καὶ ἐν τοῖς ἱεροῖς ἐστὶ Σελινουντίοις, Συρακοσίοις δὲ καὶ ἀπὸ βαρβάρων τινῶν ἀπαρχὴ ἐσφύρεται· ὧι δὲ μάλιστα ἡμῶν προύχουσιν, ἵππους τε πολλοὺς κέκτηνται καὶ σίτῳ οἰκεῖω καὶ οὐκ ἐπακτῶι χρῶνται.

[6.21.1] Ἐπὶ οὖν τοιαύτην δύνανται οὐ ναυτικῆς καὶ φαύλου στρατιᾶς μόνον δεῖ, ἀλλὰ καὶ πεζὸν πολὺν ξυμπλεῖν, εἴπερ βουλόμεθα ἄξιον τῆς διανοίας δοῖν καὶ μὴ

empezaron a sentirse más inclinados que antes a hacer la expedición.

Cuando Nicias comprendió que no les podría disuadir con los mismos argumentos, pero que tal vez, si proponía un elevado presupuesto, les hiciera cambiar de idea con la enormidad de los preparativos, tomando de nuevo la palabra les habló en los siguientes términos:

20.— «Ya que os veo totalmente decididos por la expedición, ojalá resulte como queremos, aunque de momento pondré de relieve lo que sé sobre ello.

Según tengo entendido, vamos a ir contra ciudades importantes, que ni se someten unas a otras ni reclaman cambios de esos por los que con gusto se pasaría de una violenta opresión a una situación más cómoda; ni tampoco sería probable que aceptaran nuestro imperio a cambio de su libertad.

En cuanto al número, para ser una sola isla, muchas son las ciudades griegas. Aparte de Naxos y Catana, de las que espero que se nos unan por su parentesco con los leontinos, hay otras siete pertrechadas en todo de forma muy similar a nosotros^{20a}, y es el caso sobre todo de aquellas contra las que dirigimos de modo primordial la expedición, Selinunte y Siracusa.

Muchos son sus hoplitas, arqueros y lanzadores de jabalina, muchos los trirremes y gente que los tripula. Tienen dinero perteneciente a particulares o depositado en los templos de Selinunte; además, algunos bárbaros pagan tributo a Siracusa. Pero su principal ventaja respecto a nosotros está en el hecho de que poseen una nutrida caballería y en que tienen trigo propio sin necesidad de importarlo^{20b}.

21.— En consecuencia, contra tal potencia no se necesita solamente una flota y un endeble cuerpo expedicionario, sino que ha de acompañarnos una numerosa infantería, si es que queremos

^{20a} Esas ciudades, todas a orillas del mar, son Siracusa, Camarina, Gela, Acragante (Agrigento), Selinunte, Himera y Mesena.

^{20b} El que no necesiten importar trigo, al contrario de lo que le sucede a Atenas, implica que un bloqueo naval no afectaría a sus aprovisionamientos.

ὑπὸ ἱππέων πολλῶν εἰργεσθαι τῆς γῆς, ἄλλως τε καὶ εἰ ξυστώσιν αἱ πόλεις φοβηθεῖσαι καὶ μὴ ἀντιπαράσχωσιν ἡμῖν φίλοι τινὲς γενόμενοι ἄλλοι ἢ Ἐγεσταῖοι ὧι ἀμυνούμεθα ἱππικόν

[6.21.2] (αἰσχρὸν δὲ βιασθέντας ἀπελθεῖν ἢ ὕστερον ἐπιμεταπέμπεσθαι, τὸ πρῶτον ἀσκέπτως βουλευσαμένους)· αὐτόθεν δὲ παρασκευῇ ἀξιόχρεω ἐπιέναι, γνόντας ὅτι πολὺ τε ἀπὸ τῆς ἡμετέρας αὐτῶν μέλλομεν πλεῖν καὶ οὐκ ἐν τῷ ὁμοίῳ στρατευσόμενοι καὶ ὅτε ἐν τοῖς τῆϊδε ὑπηκόοις ξύμμαχοι ἦλθετε ἐπὶ τινά, ὅθεν ῥαίδιαι αἱ κομιδαὶ ἐκ τῆς φιλίας ὧν προσέδει, ἀλλ' ἐς ἀλλοτρίαν πᾶσαν ἀπαρτήσοντες, ἐξ ἧς μηνῶν οὐδὲ τεσσάρων τῶν χειμερινῶν ἄγγελον ῥαίδιον ἐλθεῖν.

[6.22.1] ὀπλίτας τε οὖν πολλοὺς μοι δοκεῖ χρῆναι ἡμᾶς ἄγειν καὶ ἡμῶν αὐτῶν καὶ τῶν ξυμμάχων, τῶν τε ὑπηκόων καὶ ἦν τινὰ ἐκ Πελοποννήσου δυνάμεθα ἢ πείσαι ἢ μισθῶι προσαγαγέσθαι, καὶ τοξότας πολλοὺς καὶ σφενδονήτας, ὅπως πρὸς τὸ ἐκείνων ἱππικόν ἀντέχωσι, ναυσί τε καὶ πολὺ περιεῖναι, ἵνα καὶ τὰ ἐπιτήδεια ῥαῖον ἐσκομιζώμεθα, τὸν δὲ καὶ αὐτόθεν σῖτον ἐν ὀλκάσι, πυροὺς καὶ πεφρυγμένας κριθάς, ἄγειν, καὶ σιτοποιούς ἐκ τῶν μυλώνων πρὸς μέρος ἠναγκασμένους ἐμμίσθους, ἵνα, ἦν που ὑπὸ ἀπλοίας ἀπολαμβανώμεθα, ἔχη ἢ στρατιὰ τὰ ἐπιτήδεια (πολλὴ γὰρ οὕσα οὐ πάσης ἔσται πόλεως ὑποδέξασθαι), τὰ τε ἄλλα ὅσον δυνατόν ἐτοιμάσασθαι, καὶ μὴ ἐπὶ ἑτέροις γίγνεσθαι, μάλιστα δὲ χρήματα αὐτόθεν ὥς πλεῖστα ἔχειν. τὰ δὲ παρ' Ἐγεσταίων, ἃ λέγεται ἐκεῖ ἐτοῖμα, νομίσατε καὶ λόγῳ ἂν μάλιστα ἐτοῖμα εἶναι.

[6.23.1] ἦν γὰρ αὐτοὶ ἔλθωμεν ἐνθὲνδε μὴ ἀντίπαλον μόνον παρασκευασάμενοι, πλήν γε πρὸς τὸ μάχιμον αὐτῶν, τὸ ὀπλιτικόν,

hacer algo digno de lo que planeamos y que su abundante caballería no nos impida el desembarco, sobre todo si por miedo a nosotros se alían las ciudades y, por no contar con otros amigos que los egestenses, no se nos proporciona una caballería con la que hacerles frente.

Es vergonzoso verse obligado a una retirada o reclamar nuevos envíos por haber decidido desde un principio de modo irreflexivo. De aquí se ha de partir con un equipamiento importante, en la convicción de que hay una larga travesía desde nuestro país y de que la campaña se realiza en condiciones distintas de cuando entre vuestros vasallos de aquí os dirigís como aliados a alguna ciudad, donde el avituallamiento desde territorio aliado es fácil. En vez de eso, partimos para una tierra totalmente extraña, desde la que ni siquiera es fácil que pueda venir un mensajero en los cuatro meses de invierno.

22.— Concretando, opino que se han de llevar muchos hoplitas, tanto propios como de los aliados, y de nuestros vasallos y del Peloponeso todos los que podamos convencer o enrolar mediante soldada; así mismo muchos arqueros y honderos para que hagan frente a la caballería de aquellos. También hemos de superarles en número de naves, para que resulte más fácil la llegada de las provisiones, y hay que llevar de aquí en los cargueros nuestro grano, trigo y cebada tostada, así como panaderos, que serían reclutados a la fuerza, aunque con sueldo, en las tahonas de acuerdo con un módulo, para que, si el tiempo obliga a detener nuestra navegación, las tropas tengan lo preciso, ya que por su número no puede acogerlas cualquier ciudad. En fin, hay que preparar lo demás en la medida de lo posible y no confiarnos a las posibilidades de otros; pero lo principal de todo es que nos llevemos la mayor cantidad posible de dinero, pues el de Egesta, del que dicen que se encuentra allí a nuestra disposición, pensad que puede que se encuentre a nuestra disposición, pero sólo de palabra^{22a}.

23.— Como es desde aquí desde donde nos disponemos a zarpar, si lo hacemos con unos efectivos que sean no ya equivalentes, salvo en el

^{22a} Y Nicias no se equivocaba como se verá más adelante (VI 46).

ἀλλὰ καὶ ὑπερβάλλοντες τοῖς πᾶσι, μόλις οὕτως οἰοί τε ἐσόμεθα τῶν μὲν κρατεῖν, τὰ δὲ καὶ διασῶσαι.

[6.23.2] πόλιν τε νομίσαι χρὴ ἐν ἄλλοφύλοις καὶ πολεμίοις οἰκιοῦντας ἰέναι, οὓς πρόπει τῇ πρώτῃ ἡμέρῃ ἢ ἂν κατάσχωσιν εὐθὺς κρατεῖν τῆς γῆς, ἢ εἰδέναι ὅτι, ἢν σφάλλωνται, πάντα πολέμια ἔξουσιν. [6.23.3] ὅπερ ἐγὼ φοβούμενος, καὶ εἰδὼς πολλὰ μὲν ἡμᾶς δέον εὖ βουλευσασθαι, ἔτι δὲ πλείω εὐτυχῆσαι (χαλεπὸν δὲ ἀνθρώπους ὄντας), ὅτι ἐλάχιστα τῇ τύχῃ παραδοὺς ἑμαυτὸν βούλομαι ἐκπλεῖν, παρασκευῇ δὲ ἀπὸ τῶν εἰκότων ἀσφαλῆς ἐκπλεῦσαι.

[6.23.4] ταῦτα γὰρ τῇ τε ξυμπάσῃ πόλει βεβαιότατα ἡγοῦμαι καὶ ἡμῖν τοῖς στρατευσομένοις σωτήρια. εἰ δέ τω ἄλλως δοκεῖ, παρήμι αὐτῷ τὴν ἀρχήν.'

[6.24.1] Ὁ μὲν Νικίας τοσαῦτα εἶπε νομίζων τοὺς Ἀθηναίους τῷ πλήθει τῶν πραγμάτων ἢ ἀποτρέψειν ἢ, εἰ ἀναγκάζοιτο στρατεύεσθαι, μάλιστ' <ἂν> οὕτως ἀσφαλῶς ἐκπλεῦσαι. [6.24.2] οἱ δὲ τὸ μὲν ἐπιθυμοῦν τοῦ πλοῦ οὐκ ἐξηιρώθησαν ὑπὸ τοῦ ὀχλῶδους τῆς παρασκευῆς, πολὺ δὲ μᾶλλον ὥρμηντο, καὶ τούναντίον περιέστη αὐτῶν· εὖ τε γὰρ παραινέσαι ἔδοξε καὶ ἀσφάλεια νῦν δὴ καὶ πολλὴ ἔσεσθαι.

[6.24.3] καὶ ἔρως ἐνέπεσε τοῖς πᾶσιν ὁμοίως ἐκπλεῦσαι· τοῖς μὲν γὰρ πρεσβυτέροις ὥς ἢ καταστρεφόμενοις ἐφ' ἃ ἔπλεον ἢ οὐδὲν ἂν σφαλεῖσαν μεγάλην δύναμιν, τοῖς δ' ἐν τῇ ἡλικίᾳ τῆς τε ἀπούσης πόθῳ ὅψεως καὶ θεωρίας, καὶ εὐέλπιδες ὄντες σωθήσεσθαι· ὁ δὲ πολλὺς ὄμιλος καὶ στρατιώτης ἐν τε τῷ παρόντι ἀργύριον οἴσιν καὶ προσκτήσεσθαι δύναμιν ὅθεν αἰδίων μισθοφορὰν ὑπάρξειν.

[6.24.4] ὥστε διὰ τὴν ἄγαν τῶν πλεόνων ἐπιθυμίαν, εἴ τω ἄρα καὶ μὴ ἥρεσκε, δεδιὼς μὴ ἀντιχειροτονῶν κακόνους δόξειεν εἶναι τῇ πόλει ἡσυχίαν ἡγεῖν.

[6.25.1] καὶ τέλος παρελθὼν τις τῶν

caso de su componente más fuerte, los hoplitas, sino que sean incluso superiores en todos los sentidos, así y todo, a duras penas podremos vencer a unos, continuar a salvo los otros.

Se ha de tener en cuenta que vamos como colonizadores a tierras extrañas y hostiles, y que por tanto debemos dominar el territorio desde el primer día que arribemos o ser conscientes de que si fracasamos todo se nos volverá en contra.

Llevado de ese temor y de la convicción de que si muchas veces se precisa decidir con acierto, muchas más se necesita tener suerte, cosa humanamente difícil, pretendo zarpar confiándome lo menos posible al azar y con la seguridad que cabe esperar de nuestros preparativos.

Eso es a la vez lo más seguro para toda la ciudad y la salvación para los que vamos en la expedición. A cualquiera que piense de otra manera le cedo el mando.»

24.— Nicias habló de esa manera por pensar que ante la magnitud de la empresa conseguiría disuadir a los atenienses o que, de verse obligado a hacer la expedición, así es como zarparía con más garantías. Pero estos no se libraron de su anhelo por hacer la expedición ante la enormidad de los preparativos, sino que se sintieron más impulsados a ello y resultó lo contrario de lo que esperaba, ya que sus consejos fueron tenidos por buenos y que ahora sí que había más garantías.

A todos por igual les embargó el deseo de participar en la expedición; a los viejos por creer que someterían los territorios contra los que se dirigían o que tan gran poderío no podía fracasar; los que estaban en la plenitud de la edad tanto por el ansia de ver y visitar tierras lejanas como por la esperanza que tenían de salir con bien; mucha gente de la tropa porque de momento obtendrían dinero y aumentarían el poderío ateniense, con lo que se aseguraban un sueldo vitalicio.

En consecuencia, ante el extremado afán de la mayoría, si alguno no estaba conforme, guardaba silencio para no parecer hostil a los intereses de la ciudad si votaba en contra.

25.— Finalmente, tomó la palabra un ateniense y,

Ἀθηναίων καὶ παρακαλέσας τὸν Νικίαν οὐκ ἔφη χρῆναι προφασίζεσθαι οὐδὲ διαμέλλειν, ἀλλ' ἐναντίον ἀπάντων ἤδη λέγειν ἦντινα αὐτῷ παρασκευὴν Ἀθηναῖοι ψηφίσωνται.

[6.25.2] ὁ δὲ ἄκων μὲν εἶπεν ὅτι καὶ μετὰ τῶν ξυναρχόντων καθ' ἡσυχίαν μάλλον βουλευσοίτο, ὅσα μέντοι ἤδη δοκεῖν αὐτῷ, τριήρεσι μὲν οὐκ ἔλασσον ἢ ἑκατὸν πλευστέα εἶναι (αὐτῶν δ' Ἀθηναίων ἔσεσθαι ὀπιταγωγούς ὅσαι ἂν δοκῶσι, καὶ ἄλλας ἐκ τῶν ξυμμάχων μεταπεμπτέας εἶναι), ὀπίταις δὲ τοῖς ξύμπασιν Ἀθηναίων καὶ τῶν ξυμμάχων πεντακισχιλίων μὲν οὐκ ἐλάσσοισιν, ἦν δέ τι δύνωνται, καὶ πλέουσιν· τὴν δὲ ἄλλην παρασκευὴν ὡς κατὰ λόγον, καὶ τοξοτῶν τῶν αὐτόθεν καὶ ἐκ Κρήτης καὶ σφενδονητῶν, καὶ ἦν τι ἄλλο πρέπον δοκῆι εἶναι, ἐτοιμασάμενοι ἄξιεν.

[6.26.1] ἀκούσαντες δ' οἱ Ἀθηναῖοι ἐψηφίσαντο εὐθὺς αὐτοκράτορας εἶναι καὶ περὶ στρατιᾶς πλήθους καὶ περὶ τοῦ παντός πλοῦ τοὺς στρατηγούς πράσσειν ἢ ἂν αὐτοῖς δοκῆι ἄριστα εἶναι [Ἀθηναίοις]. [6.26.2] καὶ μετὰ ταῦτα ἡ παρασκευὴ ἐγίνετο, καὶ ἔς τε τοὺς ξυμμάχους ἔπεμπον καὶ αὐτόθεν καταλόγους ἐποιοῦντο, ἄρτι δ' ἀνελήφει ἡ πόλις ἑαυτὴν ἀπὸ τῆς νόσου καὶ τοῦ ξυνεχοῦς πολέμου ἔς τε ἡλικίας πλῆθος ἐπιγεγεννημένης καὶ ἔς χρημάτων ἄθροισιν διὰ τὴν ἐκεχειρίαν, ὥστε ῥᾶιον πάντα ἐπορίζετο. καὶ οἱ μὲν ἐν παρασκευῇ ἦσαν.

[6.27.1] Ἐν δὲ τούτῳ, ὅσοι Ἑρμαῖ ἦσαν λίθινοι ἐν τῇ πόλει τῇ Ἀθηναίων (εἰσὶ δὲ κατὰ τὸ ἐπιχώριον, ἡ τετράγωνος ἐργασία, πολλοὶ καὶ ἐν ἰδίῳ προθύροις καὶ ἐν ἱεροῖς), μιᾷ νυκτὶ οἱ πλεῖστοι περιεκόπησαν τὰ πρόσωπα. [6.27.2] καὶ τοὺς δρᾶσαντας ἦιδε οὐδεὶς, ἀλλὰ μεγάλῳ μηνύτρῳ δημοσίᾳ οὗτοί τε ἐζητοῦντο καὶ προσέτι ἐψηφίσαντο, καὶ εἴ τις ἄλλο τι οἶδεν ἀσέβημα γεγεννημένον, μηνύειν ἀδεῶς τὸν βουλόμενον καὶ ἀστῶν καὶ ξένων καὶ δούλων. [6.27.3] καὶ τὸ πρᾶγμα μειζόνως ἐλάμβανον· τοῦ τε γὰρ ἔκπλου οἰωνὸς ἐδόκει

dirigiéndose a Nicias, dijo que no debía recurrir a pretextos y demoras, sino decir ya delante de todos qué tropas deberían asignarles los atenienses.

Entonces dijo, en contra de sus deseos, que consultaría con más calma con sus compañeros, pero que, con todo, su opinión de momento era que no debían llevar menos de cien trirremes atenienses, de los que se dedicarían a transporte de hoplitas los que se decidiese, y habría que pedir más a los aliados; que el total de hoplitas atenienses no debería ser inferior a cinco mil o, si pudieran, más aún. En cuanto al resto de los efectivos, arqueros de Atenas y Creta, honderos y cualquier otra cosa que pareciese conveniente, los generales se encargarían de prepararlos así como de llevarlos en proporción debida.

26.— Después de esas palabras, los atenienses de inmediato decidieron conceder plenos poderes a los generales para que hiciesen lo que les pareciese mejor en lo que hacía al número de efectivos y en todo lo referente a la expedición.

A continuación iniciaron los preparativos, enviaron emisarios a los aliados y empezó la recluta de las tropas atenienses. Gracias a la suspensión de las hostilidades hacía poco que la ciudad se había recuperado de la epidemia y de la guerra continua, aumentando tanto el número de sus jóvenes como el acopio de riquezas, de modo que era más fácil procurarse todo. Y estaban ocupados con los preparativos.

27.— Pero entre tanto, todos los Hermes de mármol que había en Atenas —de acuerdo con una costumbre local hay muchos tallados cuadrangularmente delante de las casas particulares y de los templos— en su mayoría resultaron mutilados por su parte delantera la misma noche^{27a}. Nadie conocía a los culpables, pero se les intentó encontrar con la promesa de grandes recompensas públicas y además se decretó que cualquier ciudadano, extranjero o esclavo que supiese de la existencia de algún otro sacrilegio lo denunciase garantizándole la

^{27a} Los Hermes eran una especie de pilares cuadrangulares dotados de una cabeza y de un falo erecto que se colocaban delante de las casas con funciones apotropaicas.

εἶναι καὶ ἐπὶ ξυνωμοσίαι ἅμα νεωτέρων πραγμάτων καὶ δήμου καταλύσεως γεγενῆσθαι.

[6.28.1] μηνύεται οὖν ἀπὸ μετοίκων τέ τινων καὶ ἀκολουθῶν περὶ μὲν τῶν Ἑρμῶν οὐδέν, ἄλλων δὲ ἀγαλμάτων περικοπαί τινες πρότερον ὑπὸ νεωτέρων μετὰ παιδιᾶς καὶ οἴνου γεγενημέναι, καὶ τὰ μυστήρια ἅμα ὡς ποιεῖται ἐν οἰκίαις ἐφ' ὕβρει ὧν καὶ τὸν Ἀλκιβιάδην ἐπητιῶντο.

[6.28.2] καὶ αὐτὰ ὑπολαμβάνοντες οἱ μάλιστα τῷ Ἀλκιβιάδῃ ἀχθόμενοι ἐμποδῶν ὄντι σφίσι μὴ αὐτοῖς τοῦ δήμου βεβαίως προσεσθάναι, καὶ νομίσαντες, εἰ αὐτὸν ἐξελάσειαν, πρῶτοι ἂν εἶναι, ἐμεγάλυνον καὶ ἐβόων ὡς ἐπὶ δήμου καταλύσει τά τε μυστικά καὶ ἡ τῶν Ἑρμῶν περικοπή γένοιτο καὶ οὐδὲν εἴη αὐτῶν ὅτι οὐ μετ' ἐκείνου ἐπράχθη, ἐπιλέγοντες τεκμήρια τὴν ἄλλην αὐτοῦ ἐς τὰ ἐπιτηδεύματα οὐ δημοτικὴν παρανομίαν.

[6.29.1] ὁ δ' ἐν τε τῷ παρόντι πρὸς τὰ μηνύματα ἀπελογεῖτο καὶ ἐτοιμος ἦν πρὶν ἐκπλεῖν κρίνεσθαι, εἴ τι τούτων εἰργασμένος ἦν (ἤδη γὰρ καὶ τὰ τῆς παρασκευῆς ἐπεπόριστο), καὶ εἰ μὲν τούτων τι εἰργαστο, δίκην δοῦναι, εἰ δ' ἀπολυθείη, ἄρχειν.

inmunidad. El suceso era considerado con excesiva importancia, ya que se tomaba como un presagio de la expedición y se creía que su fin era el apoyo de una conjura revolucionaria y el derrocamiento de la democracia^{27b}.

28.— El caso es que por otra parte de algunos metecos y servidores se revelo, sin que tuviera nada que ver con los Hermes, que con anterioridad se habían producido mutilaciones de estatuas a manos de jóvenes llevados por las bromas y el vino y, además, que en casas particulares se celebraban sacrílegamente los Misterios^{28a}.

Entre otros, se acusaba de ello a Alcibíades. Entonces prestando oídos quienes estaban más irritados con él porque les impedía ejercer de un modo firme el liderazgo del pueblo y convencidos de que si desterraban a Alcibíades ellos ocuparían los primeros puestos, empezaron a exagerar su importancia y a decir voz en grito que tanto las actividades místicas como la mutilación de los Hermes tenían por fin el derrocamiento de la democracia y que no había nada que no se hubiese realizado sin su colaboración, aduciendo como pruebas, entre otras, su actitud inconformista y poco democrática^{28b}.

29.— Este intentó defenderse al instante de las denuncias y se mostró dispuesto a someterse a juicio antes de partir —ya se habían efectuado los preparativos para la expedición— por cualquier cosa que hubiese hecho, y en el caso de que resultase culpable recibiría su castigo, pero si salía absuelto, se encargaría del mando de la

^{27b} La conclusión no es tan exagerada como se pudiera creer en la actualidad, ya que entre otras razones cabe destacar las siguientes:

En primer lugar, caso de no ser expiado un sacrilegio, la mancha contaminaba a toda la ciudad o a todo el grupo, como puede ser la tripulación de un barco en el que viaja un enemigo de los dioses.

En segundo lugar cabe pensar en una conspiración temible porque la cantidad de Hermes mutilados supone un gran número de participantes.

En tercer lugar, la extrema imbricación que se da entre ciudad y religión para el modo de pensar griego supone que un atentado a la ley religiosa o civil representa un ataque contra la única esfera existente de legalidad, ya que no se establecen diferencias entre clases de «nomoi», término que puede traducirse tanto por ritos, como por usos o leyes positivas.

^{28a} Se refiere a los ritos dedicados a las dos diosas de Eleusis, Deméter y Perséfone, y a los que sólo tenían acceso y podían conocer los iniciados. Su celebración en lugares impropios o su divulgación entre no iniciados era un sacrilegio tan grave como el anterior.

^{28b} Estamos informados más detalladamente de estos sucesos gracias al discurso *Sobre los misterios* de Andócides, aristócrata implicado en estos hechos.

[6.29.2] καὶ ἐπεμαρτύρετο μὴ ἀπόντος πέρι αὐτοῦ διαβολὰς ἀποδέχεσθαι, ἀλλ' ἤδη ἀποκτείνειν, εἰ ἀδικεῖ, καὶ ὅτι σωφρονέστερον εἴη μὴ μετὰ τοιαύτης αἰτίας, πρὶν διαγνῶσι, πέμπειν αὐτὸν ἐπὶ τοσούτῳ στρατεύματι.

[6.29.3] οἱ δ' ἐχθροὶ δεδιότες τό τε στρατεύμα μὴ εὖνουν ἔχει, ἣν ἤδη ἀγωνίζεται, ὃ τε δῆμος μὴ μαλακίζεται θεραπεύων ὅτι δι' ἐκείνους οἱ τ' Ἀργεῖοι ξυνεστράτευον καὶ τῶν Μαντινέων τινές, ἀπέτρεπον καὶ ἀπέσπευδον, ἄλλους ῥήτορας ἐνιέντες οἱ ἔλεγον νῦν μὲν πλεῖν αὐτὸν καὶ μὴ κατασχεῖν τὴν ἀναγωγὴν, ἐλθόντα δὲ κρίνεσθαι ἐν ἡμέραις ῥηταῖς, βουλόμενοι ἐκ μείζονος διαβολῆς, ἣν ἔμελλον ῥᾷον αὐτοῦ ἀπόντος ποιεῖν, μετάπεμπτον κομισθέντα αὐτὸν ἀγωνίσασθαι. καὶ ἔδοξε πλεῖν τὸν Ἀλκιβιάδην.

[6.30.1] Μετὰ δὲ ταῦτα θέρους μεσοῦντος ἤδη ἡ ἀναγωγὴ ἐγίγνετο ἐς τὴν Σικελίαν. τῶν μὲν οὖν ξυμμάχων τοῖς πλείστοις καὶ ταῖς σιταγωγαῖς ὁλόκασιν καὶ τοῖς πλοίοις καὶ ὅση ἄλλη παρασκευὴ ξυνείπετο πρότερον εἰρητο ἐς Κέρκυραν ξυλλέγεσθαι ὥς ἐκεῖθεν ἀθρόοις ἐπὶ ἄκραν Ἰαπυγίαν τὸν Ἰόνιον διαβαλοῦσιν· αὐτοὶ δ' Ἀθηναῖοι καὶ εἴ τινας τῶν ξυμμάχων παρήσαν, ἐς τὸν Πειραιᾶ καταβάντες ἐν ἡμέραις ῥητῇ ἅμα ἔωι ἐπλήρουν τὰς ναῦς ὥς ἀναξόμενοι. [6.30.2] ξυγκατέβη δὲ καὶ ὁ ἄλλος ὄμιλος ἅπας ὥς εἰπεῖν ὁ ἐν τῇ πόλει καὶ ἀστών καὶ ξένων, οἱ μὲν ἐπιχώριοι τοὺς σφετέρους αὐτῶν ἕκαστοι προπέμποντες, οἱ μὲν ἐταίρους, οἱ δὲ ξυγγενεῖς, οἱ δὲ υἱεῖς, καὶ μετ' ἐλπίδος τε ἅμα ἰόντες καὶ ὀλοφυρμῶν, τὰ μὲν ὥς κτήσονται, τοὺς δ' εἴ ποτε ὄψοιντο, ἐνθυμούμενοι ὅσον πλοῦν ἐκ τῆς σφετέρας ἀπεστέλλοντο.

expedición.

Además, les conjuraba a que no aceptasen acusaciones calumniosas cuando se encontrase ausente, sino qué le condenasen ya a muerte si es que había incurrido en el delito, y que con tal tipo de inculpación sería más sensato que no le enviasen con tan importante expedición hasta que hubiesen dado un veredicto.

Pero sus adversarios, ante el temor de que tuviera de su parte al ejército expedicionario si se celebraba enseguida el juicio o de que el pueblo fuese blando con Alcibíades por deseo de halagarle, ya que gracias a su mediación participaban en la expedición los argivos y algunos mantineos, procuraban disuadir de ello a los atenienses y se afanaban por promover lo contrario empujando a otros oradores quienes dijese que debía zarpar entonces sin demorar la partida y que cuando volviera se sometiera a juicio en un plazo predeterminado. Con ello pretendían que se le hiciese volver y se le trajese para juzgarle por una acusación de mayor entidad, que podrían preparar con más facilidad en su ausencia. Y se decidió que Alcibíades se marchase.

30.— Trasestos sucesos, era ya mediados de verano cuando el convoy zarpó para Sicilia. A la mayor parte de los aliados, a los cargueros de aprovisionamiento y al resto de los efectivos que les acompañaban se les había dado la orden de que se concentraran en Corcira, para desde allí hacer conjuntamente la travesía del mar Jónico hasta la punta Yapigia^{30a}. Por su parte, los atenienses y todos los aliados que estaban en Atenas, al amanecer del día fijado bajaron al Pireo y empezaron a embarcarse para zarpar. Bajó con ellos el resto de la población, por así decir, toda la que había en la ciudad, vecinos y forasteros; los atenienses para despedir cada cual a los suyos, unos a los compañeros, otros a los parientes, otros a sus hijos. Esto entre esperanzas y lamentos: esperanzas de nuevas posesiones, lamentos por la inquietud de si volverían a verlos, pensando en cuánto se alejaban de su patria.

^{30a} Actualmente denominado de Santa María di Leuca.

[6.31.1] καὶ ἐν τῷ παρόντι καιρῷ, ὥς ἤδη ἔμελλον μετὰ κινδύνων ἀλλήλους ἀπολιπεῖν, μάλλον αὐτοὺς ἐσήμει τὰ δεινὰ ἢ ὅτε ἐψηφίζοντο πλεῖν· ὁμῶς δὲ τῇ παρουσίᾳ ῥώμῃ, διὰ τὸ πλῆθος ἐκάστων ὧν ἐώρων, τῇ ὄψει ἀνεθάρσυν. οἱ δὲ ξένοι καὶ ὁ ἄλλος ὄχλος κατὰ θέαν ἤκεν ὥς ἐπ' ἀξιοχρεῶν καὶ ἄπιστον διάνοιαν. παρασκευὴ γὰρ αὕτη πρώτη ἐκπλεύσασα μιᾷ πόλεως δυνάμει Ἑλληνικῇ πολυτελεστάτῃ δὴ καὶ εὐπρεπεστάτῃ τῶν ἐς ἐκείνον τὸν χρόνον ἐγένετο.

[6.31.2] ἀριθμῷ δὲ νεῶν καὶ ὀπλιτῶν καὶ ἡ ἐς Ἐπίδauρον μετὰ Περικλέους καὶ ἡ αὐτὴ ἐς Ποτεΐδειαν μετὰ Ἀγνωνος οὐκ ἐλάσσων ἦν· τετράκις γὰρ χίλιοι ὀπλῖται αὐτῶν Ἀθηναίων καὶ τριακόσιοι ἵππης καὶ τριῆρεις ἑκατόν, καὶ Λεσβίων καὶ Χίων πεντήκοντα, καὶ ξύμμαχοι ἔτι πολλοὶ ξυνέπλευσαν.

[6.31.3] ἀλλὰ ἐπὶ τε βραχεὶ πλῶι ὠρμήθησαν καὶ παρασκευῇ φαύλῃ, οὗτος δὲ ὁ στόλος ὥς χρόνιός τε ἐσόμενος καὶ κατ' ἀμφοτέρω, οὗ ἂν δέη, καὶ ναυσὶ καὶ πεζῷ ἅμα ἐξαρτυθεῖς, τὸ μὲν ναυτικὸν μεγάλαις δαπάναις τῶν τε τριηράρχων καὶ τῆς πόλεως ἐκπονηθέν, τοῦ μὲν δημοσίου δραχμὴν τῆς ἡμέρας τῷ ναύτῃ ἐκάστω διδόντος καὶ ναῦς παρασχόντος κενὰς ἐξήκοντα μὲν ταχείας, τεσσαράκοντα δὲ ὀπλιταγωγούς καὶ ὑπηρεσίας ταύταις τὰς κρατίστας, τῶν <δὲ> τριηράρχων ἐπιφορὰς τε πρὸς τῷ ἐκ δημοσίου μισθῷ διδόντων τοῖς θρανίταις τῶν ναυτῶν καὶ ταῖς ὑπηρεσίαις καὶ τᾶλλα σημείοις καὶ κατασκευαῖς πολυτελέσι χρησαμένων, καὶ ἐς τὰ μακρότατα προθυμηθέντος ἑνὸς ἐκάστου ὅπως αὐτῷ τινὲς εὐπρεπεῖαι τε ἢ ναῦς μάλιστα προέξει καὶ τῷ ταχυναυτεῖν, τὸ δὲ πεζὸν καταλόγοις τε χρηστοῖς ἐκκριθὲν καὶ ὀπλῶν καὶ τῶν περὶ τὸ σῶμα σκευῶν μεγάλῃ σπουδῇ πρὸς ἀλλήλους ἀμιλληθέν.

[6.31.4] ξυνέβη δὲ πρὸς τε σφᾶς αὐτοὺς ἅμα

31.— En la ocasión presente, cuando ya estaban a punto de separarse y afrontar los riesgos, empezaban a sentir más desasosiego que cuando votaron a favor de la expedición. Sin embargo, ante el despliegue de poder que sugería cada una de las cosas que veían, con su contemplación recobraban los ánimos. Por su parte, los extranjeros y el resto de la multitud acudían a verlo porque lo tenían por un proyecto importante e increíble, pues esa expedición fue la primera que partió de una sola ciudad con efectivos griegos exclusivamente, así como la más costosa y mejor equipada de cuantas había habido hasta entonces.

En lo que respecta al número de naves y hoplitas, la enviada a Epidauro con Pericles y luego a Potidea con Hagnón no fue inferior^{31a}, ya que en esa expedición participaron cuatro mil hoplitas, trescientos jinetes y cien trirremes de los propios atenienses, en tanto que de Lesbos y de Quíos eran cincuenta, además de muchos aliados.

Sin embargo, la distancia fue corta y el equipamiento mediocre. En cambio, esa expedición se preveía que sería de larga duración y estaba dotada en ambos aspectos, según se necesitase, en naves y en tropas de tierra. La flota era el resultado de los enormes gastos realizados por los trierarcos y por la ciudad: a expensas públicas se daba una dracma^{31b} por día a cada marinero y se entregaban sesenta naves rápidas sin tripulación, cuarenta de transporte de hoplitas y una excelente oficialidad para ellas; los trierarcos contribuían con un suplemento al sueldo que el estado pagaba a los remeros de la fila superior y a los oficiales y, por lo que hace a lo demás, empleaban un costoso equipo de enseñas y artilugios, cada cual afanándose en la medida de lo posible porque su nave fuese la que más destacase tanto en elegancia como en rapidez. La leva de las tropas de tierra se hizo a partir de listas escrupulosas^{31c}, mientras que los hombres rivalizaban con enorme celo por lo que se refiere a las armas y al resto del equipo.

Se dio el caso de que, aparte de surgir entre ellos

^{31a} Respecto a estas expediciones véase II 56 y II 58.

^{31b} Una paga generosa si se compara con VIII 29, aunque no era inhabitual (véase III 17 y VI 8b).

^{31c} Es decir un censo en el que no estuviesen incluidos muertos, presos y otros inútiles para el servicio.

ἔριν γενέσθαι, ὧι τις ἕκαστος προσετάχθη, καὶ ἐς τοὺς ἄλλους Ἑλλήνας ἐπιδειξιν μάλλον εἰκασθῆναι τῆς δυνάμεως καὶ ἐξουσίας ἢ ἐπὶ πολεμίους παρασκευήν.

[6.31.5] εἰ γάρ τις ἐλογίσατο τήν τε τῆς πόλεως ἀνάλωσιν δημοσίαν καὶ τῶν στρατευομένων τὴν ἰδίαν, τῆς μὲν πόλεως ὅσα τε ἤδη προετετελέκει καὶ ἃ ἔχοντας τοὺς στρατηγοὺς ἀπέστελλε, τῶν δὲ ἰδιωτῶν ἃ τε περὶ τὸ σῶμά τις καὶ τριήραρχος ἐς τὴν ναῦν ἀνηλώκει καὶ ὅσα ἔτι ἔμελλεν ἀναλώσειν, χωρὶς δ' ἃ εἰκὸς ἦν καὶ ἄνευ τοῦ ἐκ τοῦ δημοσίου μισθοῦ πάντα τινὰ παρασκευάσασθαι ἐφόδιον ὥς ἐπὶ χρόνιον στρατείαν, καὶ ὅσα ἐπὶ μεταβολῇ τις ἢ στρατιώτης ἢ ἔμπορος ἔχων ἔπλει, πολλὰ ἂν τάλαντα ἠϋρέθη ἐκ τῆς πόλεως τὰ πάντα ἐξαγόμενα.

[6.31.6] καὶ ὁ στόλος οὐχ ἦσσαν τόλμης τε θάμβει καὶ ὄψεως λαμπρότητι περιβόητος ἐγένετο ἢ στρατιᾶς πρὸς οὓς ἐπῆισαν ὑπερβολῇ, καὶ ὅτι μέγιστος ἤδη διάπλους ἀπὸ τῆς οἰκείας καὶ ἐπὶ μεγίστη ἐλπίδι τῶν μελλόντων πρὸς τὰ ὑπάρχοντα ἐπεχειρήθη.

[6.32.1] Ἐπειδὴ δὲ αἱ νῆες πλήρεις ἦσαν καὶ ἐσέκειτο πάντα ἤδη ὅσα ἔχοντες ἔμελλον ἀνάξεσθαι, τῇ μὲν σάλπιγγι σιωπὴ ὑπεσημάνθη, εὐχὰς δὲ τὰς νομιζομένας πρὸ τῆς ἀναγωγῆς οὐ κατὰ ναῦν ἐκάστην, ξύμπαντες δὲ ὑπὸ κήρυκος ἐποιοῦντο, κρατῆράς τε κεράσαντες παρ' ἅπαν τὸ στράτευμα καὶ ἐκπώμασι χρυσοῖς τε καὶ ἀργυροῖς οἳ τε ἐπιβάται καὶ οἱ ἄρχοντες σπένδοντες.

[6.32.2] ξυνεπηύχοντο δὲ καὶ ὁ ἄλλος ὄμιλος ὁ ἐκ τῆς γῆς τῶν τε πολιτῶν καὶ εἴ τις ἄλλος εὖνους παρῆν σφίσιν. παιανίσαντες δὲ καὶ τελεώσαντες τὰς σπονδὰς ἀνήγοντο, καὶ ἐπὶ κέρως τὸ πρῶτον ἐκπλεύσαντες ἄμιλλαν ἤδη μέχρι Αἰγίνης ἐποιοῦντο.

καὶ οἱ μὲν ἐς τὴν Κέρκυραν, ἔνθαπερ καὶ τὸ ἄλλο στράτευμα τῶν συμμαχῶν ξυνελέγετο,

un afán de emulación en la tarea que a cada uno se había asignado, aquello se asemejaba más a una exhibición de poder y riqueza ante el resto de los griegos que a unos dispositivos preparados contra el enemigo.

Si se hubiera calculado el gasto público de la ciudad y el particular de los expedicionarios — de la ciudad, todo lo que se había gastado ya y lo que llevaban consigo los generales enviados; de los particulares, lo que se había gastado para su uso personal y, si era trierarco, para la nave; cuanto aún se debía gastar; lo que era de esperar que preparase cualquiera, aparte del sueldo, para el camino teniendo en cuenta lo prolongado de la expedición, y todo lo que se llevase para intercambiar, fuese soldado o mercader— se hubiera hallado que se elevaba a muchos talentos el total salido de la ciudad.

La expedición no era menos célebre por el asombro que causaba su audacia y el esplendor del espectáculo que por la desproporción entre sus efectivos y aquellos contra quienes se dirigían, además de que esta era la que se emprendía más lejos de la patria y con mayores expectativas de futuro en comparación con lo que se tenía entonces.

32.— Una vez que se embarcaron las tripulaciones y se cargó todo aquello con lo que se iba a partir, se impuso silencio con un toque de trompeta e hicieron las preces rituales antes de zarpar, no cada nave aparte, sino repitiendo todos a la vez las palabras del heraldo, mientras por toda la formación se mezclaba el vino y efectuaban las libaciones tanto la tropa como los jefes con copas de oro y plata.

Desde tierra se unió a sus preces el resto de la concurrencia, ciudadanos y cualquier otro que asistiera por amistad. Después de entonar el peán y finalizar las ceremonias levaron anclas; al principio empezaron a salir del puerto en columna, pero enseguida se pusieron a competir en una carrera hasta Egina.

Mientras esos se apresuraban para llegar a Corcira, donde se había concentrado el resto de

ἡπείγοντο ἀφικέσθαι.

[6.32.3] Ἐς δὲ τὰς Συρακούσας ἡγγέλλετο μὲν πολλαχόθεν τὰ περὶ τοῦ ἐπίπλου, οὐ μέντοι ἐπιστεύετο ἐπὶ πολὺν χρόνον οὐδέν, ἀλλὰ καὶ γενομένης ἐκκλησίας ἐλέχθησαν τοιοῖδε λόγοι ἀπὸ τε ἄλλων, τῶν μὲν πιστευόντων τὰ περὶ τῆς στρατείας τῆς τῶν Ἀθηναίων, τῶν δὲ τὰ ἐναντία λεγόντων, καὶ Ἑρμοκράτης ὁ Ἑρμωνος παρελθὼν αὐτοῖς, ὡς σαφῶς οἰόμενος εἰδέναι τὰ περὶ αὐτῶν, ἔλεγε καὶ παρήνει τοιάδε.

[6.33.1] Ἄπιστα μὲν ἴσως, ὥσπερ καὶ ἄλλοι τινές, δόξω ὑμῖν περὶ τοῦ ἐπίπλου τῆς ἀληθείας λέγειν, καὶ γινώσκω ὅτι οἱ τὰ μὴ πιστὰ δοκοῦντα εἶναι ἢ λέγοντες ἢ ἀπαγγέλλοντες οὐ μόνον οὐ πείθουσιν, ἀλλὰ καὶ ἄφρονες δοκοῦσιν εἶναι· ὅμως δὲ οὐ καταφοβηθεὶς ἐπισχίσω κινδυνευούσης τῆς πόλεως, πείθων γε ἑμαυτὸν σαφέστερόν τι ἑτέρου εἰδὼς λέγειν.

[6.33.2] Ἀθηναῖοι γὰρ ἐφ' ὑμᾶς, ὁ πάνυ θαυμάζετε, πολλῇ στρατιᾷ ὥρμηται καὶ ναυτικῇ καὶ πεζῇ, πρόφασιν μὲν Ἑγεσταίων ξυμμαχίαι καὶ Λεοντίνων κατοικίσει, τὸ δὲ ἀληθές Σικελίας ἐπιθυμίαι, μάλιστα δὲ τῆς ἡμετέρας πόλεως, ἡγούμενοι, εἰ ταύτην σχοῖεν, ῥαϊδίως καὶ τᾶλλα ἔξειν.

[6.33.3] ὡς οὖν ἐν τάχει παρεσομένων, ὁρᾶτε ἀπὸ τῶν ὑπαρχόντων ὅτι τρόπῳ κάλλιστα ἀμυνεῖσθε αὐτούς, καὶ μήτε καταφρονήσαντες ἄφαρκοι ληφθήσεσθε μήτε ἀπιστήσαντες τοῦ ξύμπαντος ἀμελήσετε. [6.33.4] εἰ δέ τωι καὶ πιστά, τὴν τόλμαν αὐτῶν καὶ δύναμιν μὴ ἐκπλαγῇ. οὔτε γὰρ βλέπτειν ἡμᾶς πλείω οἰοί τ' ἔσονται ἢ πάσχειν, οὔθ' ὅτι μεγάλῳ στόλῳ ἐπέρχονται, ἀνωφελεῖς, ἀλλὰ πρὸς τε τοὺς ἄλλους Σικελιώτας πολὺ ἄμεινον (μᾶλλον γὰρ ἐθελήσουσιν ἐκπλαγέντες ἡμῖν ξυμμαχεῖν), καὶ ἦν ἄρα ἡ κατεργασώμεθα αὐτούς ἢ ἀπράκτους ὧν ἐφίενται ἀπώσωμεν (οὐ γὰρ δὴ μὴ τύχασί γε ὧν προσδέχονται φοβοῦμαι), κάλλιστον δὴ ἔργον ἡμῖν

las tropas aliadas, las noticias de la expedición llegaban a Siracusa desde múltiples procedencias. Con todo, durante mucho tiempo no se le dio crédito, pero en una Asamblea que se celebró fueron pronunciadas las palabras que era de esperar, porque mientras unos creían lo de la expedición ateniense, otros opinaban lo contrario. Y fue Hermócrates^{32a} el de Hermón quien, adelantándose a hablar, dijo y aconsejó lo siguiente porque lo creía saber con claridad:

33.— «Tal vez os parezca que yo, como algunos otros, digo cosas increíbles respecto a la veracidad de la expedición, y sé que quienes dicen o informan de lo que carece de crédito, no sólo no persuaden, sino que incluso dan la impresión de no estar cuerdos. A pesar de ello, no dejaré de hacerlo por temer eso, en una situación de peligro para la ciudad, convencido de que he de decirlo por saberlo mejor que otros.

Efectivamente, los atenienses, cosa que os sorprende muchísimo, tienen la intención de atacarnos con numerosas tropas, marítimas y terrestres, so capa de su alianza con los de Egesta y del restablecimiento de los leontinos, pero en realidad es por su deseo de Sicilia, y en especial de nuestra ciudad, convencidos de que si tuvieran esta, fácilmente se harían con lo demás.

En la idea, pues, de que pronto se presentarán, ved cómo, de acuerdo con nuestras disponibilidades podéis rechazarles mejor; y que no os cojan desprevenidos por menospreciarlos ni por incredulidad os despreocupéis de todo.

Sin embargo, si es que esto resulta digno de crédito para alguien, que no se atemorice ante su osadía y su poder; pues ni podrán causarnos más daño del que recibirán, ni de la de favorecernos el que vengan con una gran flota, sino que en lo que atañe a los demás sicilianos, por miedo a ellos con más gusto se harán nuestros aliados, y si aniquilamos a los atenienses o les rechazamos sin que consigan lo que desean —desde luego no temo que logren lo que se proponen— será un felicísimo resultado para nosotros y, al menos en

^{32a} Sus palabras en el congreso de Gela del 42.4 (véase IV 5 8-64) son las que dieron inicio a la paz entre los sicilianos y al alejamiento de los atenienses entonces.

ξυμβήσεται, καὶ οὐκ ἀνέλπιστον ἔμοιγε.

[6.33.5] ὀλίγοι γὰρ δὴ στόλοι μεγάλοι ἢ Ἑλλήνων ἢ βαρβάρων πολὺ ἀπὸ τῆς ἑαυτῶν ἀπάραντες κατώρθωσαν. οὔτε γὰρ πλείους τῶν ἐνοικούντων καὶ ἀστυγειτόνων ἔρχονται (πάντα γὰρ ὑπὸ δέους ξυνίσταται), ἦν τε δι' ἀπορίαν τῶν ἐπιτηδείων ἐν ἀλλοτρίαι γῇ σφαλῶσι, τοῖς ἐπιβουλευθεῖσιν ὄνομα, καὶ περὶ σφίσιν αὐτοῖς τὰ πλείω πταίσωσιν, ὅμως καταλείπουσιν. [6.33.6] ὅπερ καὶ Ἀθηναῖοι αὐτοὶ οὔτοι, τοῦ Μήδου παρὰ λόγον πολλὰ σφαλέντος, ἐπὶ τῷ ὀνόματι ὡς ἐπ' Ἀθήνας ἦι νῆξήθησαν, καὶ ἡμῖν οὐκ ἀνέλπιστον τὸ τοιοῦτο ξυμβῆναι.

[6.34.1] Ἐθαρσοῦντες οὖν τά τε αὐτοῦ παρασκευαζώμεθα καὶ ἐς τοὺς Σικελοὺς πέμποντες τοὺς μὲν μάλλον βεβαιωσώμεθα, τοῖς δὲ φιλίαν καὶ ξυμμαχίαν πειρώμεθα ποιῆσθαι, ἔς τε τὴν ἄλλην Σικελίαν πέμπωμεν πρέσβεις δηλοῦντες ὡς κοινὸς ὁ κίνδυνος, καὶ ἐς τὴν Ἰταλίαν, ὅπως ἡ ξυμμαχίαν ποιῶμεθα ἡμῖν ἢ μὴ δέχωνται Ἀθηναίους.

[6.34.2] δοκεῖ δέ μοι καὶ ἐς Καρχηδόνα ἄμεινον εἶναι πέμψαι· οὐ γὰρ ἀνέλπιστον αὐτοῖς, ἀλλ' αἰεὶ διὰ φόβου εἰσὶ μὴ ποτε Ἀθηναῖοι αὐτοῖς ἐπὶ τὴν πόλιν ἔλθωσιν, ὥστε τάχ' ἂν ἴσως νομίσαντες, εἰ τάδε προήσονται, καὶ σφεῖς ἐν πόνῳ εἶναι, ἐθελήσειαν ἡμῖν ἥτοι κρύφα γε ἢ φανερώς ἢ ἐξ ἑνός γέ του τρόπου ἀμῦναι. δυνατοὶ δὲ εἰσὶ μάλιστα τῶν νῦν, βουλευθέντες· χρυσὸν γὰρ καὶ ἄργυρον πλείστον κέκτηνται, ὅθεν ὁ τε πόλεμος καὶ τὰλλα εὐπορεῖ. [6.34.3] πέμπωμεν δὲ καὶ ἐς τὴν Λακεδαίμονα καὶ ἐς Κόρινθον δεόμενοι δεῦρο κατὰ τάχος βοηθεῖν καὶ τὸν ἐκεῖ πόλεμον κινεῖν.

[6.34.4] ὁ δὲ μάλιστα ἐγὼ τε νομίζω ἐπίκαιρον ὑμεῖς τε διὰ τὸ ξύνηθες ἥσυχον ἥκιστ' ἂν ὀξέως πείθοισθε, ὅμως εἰρήσεται. Σικελιωταὶ γὰρ εἰ ἐθέλοιμεν ξύμπαντες, εἰ δὲ μὴ, ὅτι πλείστοι μεθ' ἡμῶν, καθελκύσαντες ἅπαν τὸ ὑπάρχον ναυτικὸν μετὰ δυοῖν μηνοῖν τροφῆς

mi opinión, no carece de posibilidades.

Pocas fueron las flotas grandes, griegas o bárbaras, que tuvieron éxito en tierras lejanas, ya que los expedicionarios no son más numerosos que los indígenas y sus vecinos, pues estos se coaligan por miedo, y si fracasan por falta de avituallamiento en tierra extraña, dejan renombre a los que atacaron, aunque sus tropiezos se deban, las más de las veces, a ellos mismos. Es precisamente así como se engrandecieron esos mismos atenienses, gracias a la fama de que fuera contra ellos contra quienes se dirigió el miedo cuando, contra lo que se esperaba, sufrió un gran desastre; y no es imposible que nos suceda algo similar.

34.— Llenos de confianza, pues, dediquémonos a preparar lo de aquí, y aseguremos a unos enviando recado a los sículos; con otros intentemos trabar amistades y alianzas, y además enviemos embajadores al resto de Sicilia para que hagan ver que el riesgo es general, y también a Italia, con objeto de que se haga nuestra aliada o no acojan a los atenienses.

Me parece conveniente enviar embajadores incluso a Cartago, ya que no es algo inesperado para ellos, sino que viven en el temor permanente de que alguna vez los atenienses ataquen su ciudad, de modo que, considerando que si dejan pasar esta oportunidad tal vez ellos mismos se podrían encontrar en apuros, puede que quieran ayudarnos, aunque sea de tapadillo, a las claras, o de alguna otra manera. Actualmente son los que tienen más posibilidades, si es que quieren, ya que poseen oro y plata en abundancia, materiales con los que se hace fácilmente la guerra y lo demás.

Enviemos también embajadores a Lacedemonia y Corinto, pidiéndoles que acudan rápidos aquí en nuestro socorro y que allí les hostiguen.

Y el consejo que yo creo el más oportuno, pero que vosotros con vuestra flema habitual de ningún modo atenderíais con rapidez, se dirá a pesar de todo: que los sicilianos —si se quiere, todos, si no, los más que podamos tener de nuestro lado— saquemos toda la flota que

ἀπαντῆσαι Ἀθηναίοις ἐς Τάραντα καὶ ἄκραν Ἰαπυγίαν, καὶ δῆλον ποιῆσαι αὐτοῖς ὅτι οὐ περὶ τῆς Σικελίας πρότερον ἔσται ὁ ἀγὼν ἢ τοῦ ἐκείνους περαιωθῆναι τὸν Ἰόνιον, μάλιστ' ἂν αὐτοὺς ἐκπλήξαιμεν καὶ ἐς λογισμὸν καταστήσαιμεν ὅτι ὁρμώμεθα μὲν ἐκ φιλίας χώρας φύλακες (ὑποδέχεται γὰρ ἡμᾶς Τάρας), τὸ δὲ πέλαγος αὐτοῖς πολὺ περαιοῦσθαι μετὰ πάσης τῆς παρασκευῆς, χαλεπὸν δὲ διὰ πλοῦ μῆκος ἐν τάξει μεῖναι, καὶ ἡμῖν ἂν εὐεπίθετος εἴη, βραδεῖά τε καὶ κατ' ὀλίγον προσπίπτουσα.

[6.34.5] εἰ δ' αὖ τῷ ταχυναυτοῦντι ἀθροωτέρωι κουφίσαντες προσβάλοιν, εἰ μὲν κώπαις χρήσαιντο, ἐπιθοίμεθ' ἂν κεκμηκόσιν, εἰ δὲ μὴ δοκοίη, ἔστι καὶ ὑποχωρῆσαι ἡμῖν ἐς Τάραντα· οἱ δὲ μετ' ὀλίγων ἐφοδίωι ὥς ἐπὶ ναυμαχίαι περαιωθέντες ἀποροῖεν ἂν κατὰ χωρία ἐρῆμα, καὶ ἡ μένοντες πολιορκοῖντο ἂν ἢ πειρώμενοι παραπλεῖν τὴν τε ἄλλην παρασκευὴν ἀπολείποιν ἂν καὶ τὰ τῶν πόλεων οὐκ ἂν βέβαια ἔχοντες, εἰ ὑποδέξοιντο, ἀθυμοῖεν.

[6.34.6] ὥστ' ἔγωγε τούτῳ τῷ λογισμῷ ἡγοῦμαι ἀποκληιομένους αὐτοὺς οὐδ' ἂν ἀπᾶραι ἀπὸ Κερκύρας, ἀλλ' ἢ διαβουλευσάμενους καὶ κατασκοπαῖς χρωμένους, ὅποσοι τ' ἐσμέν καὶ ἐν ᾧ χωρίῳ, ἐξωσθῆναι ἂν τῇ ὥρῃ ἐς χειμῶνα, ἢ καταπλαγέντας τῷ ἀδοκῆτῳ καταλῦσαι ἂν τὸν πλοῦν, ἄλλως τε καὶ τοῦ ἐμπειροτάτου τῶν στρατηγῶν, ὥς ἐγὼ ἀκούω, ἄκοντος ἡγουμένου καὶ ἀσμένου ἂν πρόφασιν λαβόντος, εἴ τι ἀξιόχρεων ἀφ' ἡμῶν ὀφθεῖη.

[6.34.7] ἀγγελλοίμεθα δ' ἂν εὖ οἶδ' ὅτι ἐπὶ τὸ πλεόν· τῶν δ' ἀνθρώπων πρὸς τὰ λεγόμενα καὶ αἱ γινῶμαι ἴστανται, καὶ τοὺς προεπιχειροῦντας ἢ τοῖς γε ἐπιχειροῦσι προδηλοῦντας ὅτι ἀμυνοῦνται μᾶλλον πεφόβηνται, ἰσοκινδύνους ἡγούμενοι. ὅπερ

tenemos con provisiones para dos meses, vayamos al encuentro de los atenienses a Tarento o a la punta Yapigia y les hagamos ver que no pelearán por Sicilia sin antes haberlo hecho por la travesía del mar Jónico. Así es como inspiraríamos mayor temor y les obligaríamos a meditar en que zarpamos desde territorio amigo al que guardamos —pues Tarento nos da acogida^{34a}— en que el mar es enorme para cruzarlo con todo el convoy, pues es difícil mantener la formación dada la magnitud de la travesía^{34b}, y en que para nosotros sería fácil atacarlo por avanzar lentamente y desperdigado.

En cambio, si una vez aligerados de la carga nos atacasen con el conjunto de sus navíos rápidos, en el caso de que emplearan los remos, les atacaríamos cuando estuvieran cansados; pero si no se decidiera así, aún nos quedaría la posibilidad de retirarnos a Tarento. En cambio, ellos, que van con escasas provisiones, como es de esperar en quien cruza el mar para entablar una batalla, pasarían apuros en sitios despoblados y, caso de permanecer, podrían ser copados o, de intentar seguir la costa, de la rían atrás el resto del convoy y se desmoralizarían ante la incertidumbre de si las ciudades les darían acogida.

En consecuencia, en lo que a mí atañe, creo que ellos, detenidos por estas reflexiones, ni siquiera zarparían de Corcira, sino que en deliberaciones y exploraciones sobre cuántos y en qué lugar nos encontramos se les echaría encima el invierno, o perplejos ante lo que no esperaban, pondrían fin a la expedición, sobre todo cuando el más experimentado de sus generales que, según tengo entendido, desempeña el mando contra su voluntad, tenga un pretexto a su gusto si ve que nuestras fuerzas son de cierta importancia.

Nuestra fama, estoy seguro de ello, se exageraría. Entre los hombres, las opiniones se acomodan a lo que se dice y temen más a. quienes toman la iniciativa en el ataque o demuestran a sus atacantes que están dispuestos a defenderse, por considerárseles igual de peligrosos.

^{34a} Tarento era de estirpe doria como Siracusa, ya que había sido fundada por Esparta en el siglo VIII.

^{34b} Unos no km por la parte más corta y en los que emplea un barco moderno, según la propaganda turística, unas 10 horas.

ἂν νῦν Ἀθηναῖοι πάθοιεν.

[6.34.8] ἐπέρχονται γὰρ ἡμῖν ὥς οὐκ ἄμυνοιμένοις, δικαίως κατεγνώκότες ὅτι αὐτοὺς οὐ μετὰ Λακεδαιμονίων ἐφθείρομεν· εἰ δ' ἴδοιεν παρὰ γνώμην τολμήσαντας, τῷ ἀδοκῆτῳ μᾶλλον ἂν καταπλαγεῖεν ἢ τῇ ἀπὸ τοῦ ἀληθοῦς δυνάμει.

[6.34.9] 'Πείθεσθε οὖν μάλιστα μὲν ταῦτα τολμήσαντες, εἰ δὲ μή, ὅτι τάχιστα τᾶλλα ἐς τὸν πόλεμον ἐτοιμάζειν, καὶ παραστῆναι παντὶ τὸ μὲν καταφρονεῖν τοὺς ἐπιόντας ἐν τῶν ἔργων τῇ ἀλκῇ δείκνυσθαι, τὸ δ' ἤδη τὰς μετὰ φόβου παρασκευὰς ἀσφαλεστάτας νομίσαντας ὥς ἐπὶ κινδύνου πράσσειν χρησιμώτατον ἂν ξυμβῆναι. οἱ δὲ ἄνδρες καὶ ἐπέρχονται καὶ ἐν πλῶι εὖ οἶδ' ὅτι ἤδη εἰσὶ καὶ ὅσον οὕτω πάρεσιν.'

[6.35.1] Καὶ ὁ μὲν Ἑρμοκράτης τοσαῦτα εἶπεν· τῶν δὲ Συρακοσίων ὁ δῆμος ἐν πολλῇ πρὸς ἀλλήλους ἔριδι ἦσαν, οἱ μὲν ὥς οὐδενὶ ἂν τρόπῳ ἔλθοιεν οἱ Ἀθηναῖοι οὐδ' ἀληθῆ ἔστιν ἃ λέγει, τοῖς δέ, εἰ καὶ ἔλθοιεν, τί ἂν δράσειαν αὐτοὺς ὅτι οὐκ ἂν μείζον ἀντιπάθοιεν. ἄλλοι δὲ καὶ πάνυ καταφρονοῦντες ἐς γέλῳτα ἔτρεπον τὸ πρᾶγμα. ὀλίγον δ' ἦν τὸ πιστεῦον τῷ Ἑρμοκράτῃ καὶ φοβούμενον τὸ μέλλον. [6.35.2] παρελθὼν δ' αὐτοῖς Ἀθηναγόρας, ὃς δήμου τε προστάτης ἦν καὶ ἐν τῷ παρόντι πιθανώτατος τοῖς πολλοῖς, ἔλεγε τοιάδε.

[6.36.1] 'Τοὺς μὲν Ἀθηναίους ὅστις μὴ βούλεται οὕτω κακῶς φρονῆσαι καὶ ὑποχειρίους ἡμῖν γενέσθαι ἐνθάδε ἐλθόντας, ἢ δειλὸς ἔστιν ἢ τῇ πόλει οὐκ εὖνους· τοὺς δὲ ἀγγέλλοντας τὰ τοιαῦτα καὶ περιφόβους ὑμᾶς ποιοῦντας τῆς μὲν τόλμης οὐ θαυμάζω, τῆς δὲ ἀξυνεσίας, εἰ μὴ οἶονται ἔνδηλοι εἶναι. [6.36.2] οἱ γὰρ δεδιότες ἰδία τι βούλονται τὴν πόλιν ἐς ἔκπληξιν καθιστάναι, ὅπως τῷ κοινῷ φόβῳ τὸν σφέτερον ἐπηλυγάζωνται.

Eso es precisamente lo que sentirían ahora los atenienses, ya que nos atacan convencidos de que no vamos a defendernos y nos menosprecian, con razón, porque no hemos ayudado a los lacedemonios a destruirlos; sin embargo, si, en contra de lo que esperan, vieran que nos atrevemos, sentirían más miedo por lo imprevisto del caso que por el que infunde nuestra capacidad real.

Hacedme caso, más que nada en lo referente a ese golpe de audacia; pero de no ser así, disponiendo lo antes posible los demás preparativos en vista de la guerra. Todo el mundo ha de tener presente que si el menosprecio debe demostrarse con la fuerza a la hora de los hechos, en cambio resultaría muy útil actuar como si se estuviera en situación de peligro, en la convicción de que son los más seguros los preparativos que se hacen impulsados por el miedo. Además, ellos están en camino, navegando —estoy seguro— y ya casi están aquí.»

35.— Esto es lo que dijo Hermócrates. Se entabló una gran disputa en la Asamblea de los siracusanos: unos que de ningún modo vendrían los atenienses ni era verdad lo que decía Hermócrates; otros que, aunque viniesen, ¿qué daño podrían causar que no recibiesen con creces? Otros, en su menosprecio, incluso tomaban a chacota el asunto. Pocos eran los que creían a Hermócrates y temían por el futuro. Atenágoras, quien presidía la Asamblea y por el momento era el que resultaba más convincente para la mayoría, adelantándose a hablar dijo lo siguiente:

36.— «Quien no quiera que los atenienses sean tan insensatos y que vengan aquí para someternos, o es un cobarde o no tiene apego por la ciudad. Quienes propalan tales rumores e intentan atemorizarnos no me sorprenden por su descaro sino por su estupidez, si creen que no quedan al descubierto.

Así es. Por mor de sus miedos personales intentan infundir el pánico en la ciudad para disimular el temor propio entre el general. Eso es

καὶ νῦν αὐταὶ αἱ ἀγγελίαι τοῦτο δύνανται· οὐκ ἀπὸ ταῦτομάτου, ἐκ δὲ ἀνδρῶν οἵπερ αἰεὶ τάδε κινουσι ξύγκεινται. [6.36.3] ὑμεῖς δὲ ἦν εὖ βουλευήσθε, οὐκ ἐξ ὧν οὔτοι ἀγγέλλουσι σκοποῦντες λογιεῖσθε τὰ εἰκότα, ἀλλ' ἐξ ὧν ἂν ἄνθρωποι δεινοὶ καὶ πολλῶν ἔμπειροι, ὥσπερ ἐγὼ Ἀθηναίους ἀξιῶ, δράσειαν. [6.36.4] οὐ γὰρ αὐτοὺς εἰκὸς Πελοποννησίους τε ὑπολιπόντας καὶ τὸν ἐκεῖ πόλεμον μήπω βεβαίως καταλελυμένους ἐπ' ἄλλον πόλεμον οὐκ ἐλάσσω ἐκόντας ἐλθεῖν, ἐπεὶ ἔγωγε ἀγαπᾶν οἶμαι αὐτοὺς ὅτι οὐχ ἡμεῖς ἐπ' ἐκείνους ἐρχόμεθα, πόλεις τοσαῦται καὶ οὕτω μεγάλαι.

[6.37.1] εἰ δὲ δῆ, ὥσπερ λέγονται, ἔλθοιεν, ἱκανωτέραν ἡγοῦμαι Σικελίαν Πελοποννήσου διαπολεμῆσαι ὅσωι κατὰ πάντα ἄμεινον ἐξήρτυται, τὴν δὲ ἡμετέραν πόλιν αὐτὴν τῆς νῦν στρατιᾶς, ὥς φασιν, ἐπιούσης, καὶ εἰ δις τοσαύτη ἔλθοι, πολὺν κρείσσω εἶναι, οἷς γ' ἐπίσταμαι οὔθ' ἵππους ἀκολουθήσοντας, οὐδ' αὐτόθεν πορισθησομένους εἰ μὴ ὀλίγους τινὰς παρ' Ἑγεσταίων, οὔθ' ὀπλίτας ἰσοπλήθεις τοῖς ἡμετέροις ἐπὶ νεῶν γε ἐλθόντας (μέγα γὰρ τὸ καὶ αὐταῖς ταῖς ναυσὶ κούφαις τοσοῦτον πλοῦν δεῦρο κομισθῆναι), τὴν τε ἄλλην παρασκευὴν ὅσην δεῖ ἐπὶ πόλιν τοσὴνδε πορισθῆναι, οὐκ ὀλίγην οὔσαν.

[6.37.2] ὥστε, παρὰ τοσοῦτον γινώσκω, μόλις ἂν μοι δοκοῦσιν, εἰ πόλιν ἑτέραν τοσαύτην ὅσαι Συράκουσαι εἰσιν ἔλθοιεν ἔχοντες καὶ ὁμορον οἰκίσαντες τὸν πόλεμον ποιοῖντο, οὐκ ἂν παντάπασι διαφθαρήναι, ἢ πού γε δὴ ἐν πάσῃ πολεμίᾳ Σικελίᾳ (ξυστήσεται γάρ) στρατοπέδωι τε ἐκ νεῶν ἰδρυθέντι καὶ ἐκ σκηνιδίων καὶ ἀναγκαίας παρασκευῆς οὐκ ἐπὶ πολὺ ὑπὸ τῶν ἡμετέρων ἱππέων ἐξιόντες. τό τε ξύμπαν οὐδ' ἂν κρατῆσαι αὐτοὺς τῆς γῆς ἡγοῦμαι· τοσοῦτωι τὴν ἡμετέραν παρασκευὴν κρείσσω νομίζω.

[6.38.1] Ἀλλὰ ταῦτα, ὥσπερ ἐγὼ λέγω, οἷ τε

lo que significan ahora esos rumores; no se han producido espontáneamente, sino que tienen su origen en quienes mueven siempre esas cosas. Si deliberáis razonablemente, debéis imaginar qué es lo verosímil tomando como fundamento no los rumores que esos propalan, sino lo que podrían hacer personas inteligentes y con mucha experiencia, como precisamente creo que son los atenienses, ya que no es verosímil que dejen atrás a los peloponesios y, sin resolver de modo definitivo la guerra de allí, vengan por su propia voluntad a provocar una guerra no inferior, puesto que, al menos en mi opinión, se dan por satisfechos con que no les ataquemos, cuando formamos tantas y tan populosas ciudades.

37.— Con todo, si vinieran, como se dice, creo que Sicilia está más capacitada que el Peloponeso para sostener una guerra, por cuanto está mejor dotada en todos los aspectos, y nuestra ciudad, ella sola, tiene mucha más fuerza que el cuerpo expedicionario que, dicen, viene ahora contra nosotros, incluso en el caso de que ese tuviera el doble de efectivos.

Sé que ellos no llevarán caballos —ni siquiera se los podrán procurar de aquí, a no ser unos pocos de Egesta— ni su número de hoplitas será igual al nuestro— ya es bastante con llegar hasta aquí solo con las naves sin carga— y el resto del equipamiento que es preciso procurarse para atacar una ciudad de esta importancia no es escaso.

En consecuencia, hasta tal punto discrepo que creo muy difícil que no resultaran aniquilados por completo, incluso si vinieran contando con una población tan importante como Siracusa e instalándose en la vecindad nos hicieran la guerra. Por supuesto, mucho más en un Sicilia hostil en su totalidad —pues formaría un solo bloque— en un campamento montado con el material desembarcado de las naves, con tiendecillas y el equipamiento imprescindible, y sin poder alejarse mucho por culpa de nuestra caballería. En suma, creo que ni siquiera serían dueños de un trozo de tierra firme; tan superiores considero nuestros efectivos.

38.— Pero, como digo, los atenienses saben eso y,

Ἀθηναῖοι γινώσκοντες τὰ σφέτερα αὐτῶν εὖ οἶδ' ὅτι σώζουσι, καὶ ἐνθένδε ἄνδρες οὔτε ὄντα οὔτε ἂν γενόμενα λογοποιοῦσιν, [6.38.2] οὐς ἐγὼ οὐ νῦν πρῶτον, ἀλλ' αἰεὶ ἐπίσταμαι ἦτοι λόγοις γε τοιοῖσδε καὶ ἔτι τούτων κακουργοτέροις ἢ ἔργοις βουλομένους καταπλήξαντας τὸ ὑμέτερον πλῆθος αὐτοὺς τῆς πόλεως ἄρχειν. καὶ δέδοικα μέντοι μήποτε πολλὰ πειρῶντες καὶ κατορθώσωσιν· ἡμεῖς δὲ κακοί, πρὶν ἐν τῷ παθεῖν ὤμεν, προφυλάξασθαί τε καὶ αἰσθόμενοι ἐπεξελθεῖν.

[6.38.3] τοιγάρτοι δι' αὐτὰ ἡ πόλις ἡμῶν ὀλιγάκις μὲν ἡσυχάζει, στάσεις δὲ πολλὰς καὶ ἀγῶνας οὐ πρὸς τοὺς πολεμίους πλέονας ἢ πρὸς αὐτὴν ἀναιρεῖται, τυραννίδας δὲ ἔστιν ὅτε καὶ δυναστείας ἀδίκους.

[6.38.4] ὦν ἐγὼ πειράσομαι, ἣν γε ὑμεῖς ἐθέλητε ἔπεσθαι, μήποτε ἐφ' ἡμῶν τι περιδεῖν γενέσθαι, ὑμᾶς μὲν τοὺς πολλοὺς πείθων, τοὺς δὲ τὰ τοιαῦτα μηχανωμένους κολάζων, μὴ μόνον αὐτοφώρους (χαλεπὸν γὰρ ἐπιτυγχάνειν), ἀλλὰ καὶ ὦν βούλονται μὲν, δύνανται δ' οὐ (τὸν γὰρ ἐχθρὸν οὐχ ὦν δρᾶι μόνον, ἀλλὰ καὶ τῆς διανοίας προαμύνεσθαι χρή, εἶπερ καὶ μὴ προφυλαξάμενός τις προπείσεται), τοὺς δ' αὖ ὀλίγους τὰ μὲν ἐλέγχων, τὰ δὲ φυλάσσων, τὰ δὲ καὶ διδάσκων· μάλιστα γὰρ δοκῶ ἂν μοι οὕτως ἀποτρέπειν τῆς κακουργίας.

[6.38.5] καὶ δῆτα, ὃ πολλάκις ἐσκεψάμην, τί καὶ βούλεσθε, ὦ νεώτεροι; πότερον ἄρχειν ἤδη; ἀλλ' οὐκ ἔννομον· ὁ δὲ νόμος ἐκ τοῦ μὴ δύνασθαι ὑμᾶς μᾶλλον ἢ δυναμένους ἐτέθη ἀτιμάζειν. ἀλλὰ δὴ μὴ μετὰ πολλῶν ἰσονομεῖσθαι; καὶ πῶς δίκαιον τοὺς αὐτοὺς μὴ τῶν αὐτῶν ἀξιοῦσθαι;

[6.39.1] φήσει τις δημοκρατίαν οὔτε ξυνετὸν

estoy seguro, intentan conservar lo suyo. Es gente de aquí la que inventa cosas que ni son reales ni podrían serlo, gente de la que sé que pretenden, de un modo permanente y no ahora por primera vez, hacerse con el poder asustando al pueblo con tal tipo de infundios, e incluso más dañinos, o recurriendo a la acción. Y me temo que, a pesar de todo, tras intentarlo muchas veces alguna vez triunfen; somos demasiado torpes para adoptar precauciones antes de sufrir las consecuencias o incluso para salirles al paso en cuanto nos enteramos.

Lo cierto es que precisamente por ello pocas veces está en calma nuestra ciudad y soporta numerosos enfrentamientos y luchas, más que contra los enemigos contra sí misma, e incluso tiranías e inicuos despotismos^{38a}.

Cosas que intentaré evitar que sucedan en nuestro tiempo, si es que queréis seguirme, recurriendo a. la persuasión con vosotros, quienes sois la mayoría, para que castigéis a los que traman tal tipo de cosas, no sólo cuando son cogidos en flagrante, pues es difícil sorprenderlos, sino incluso cuando sólo lo quieren, aunque no puedan, puesto que en la adopción de medidas contra el enemigo hay que adelantarse, no ya a sus hechos, sino hasta a sus proyectos, si es verdad que caerá primero quien no tome precauciones. En cambio, con los oligarcas, intentaré evitar que sucedan, poniéndolos al descubierto, sometiéndolos a vigilancia y aleccionándolos. Creo que es así como mejor se les podría disuadir de sus malignas intenciones.

Y desde luego, algo sobre lo que reflexiono con frecuencia, ¿qué es lo que queréis los jóvenes? ¿Mandar ya? ¡Pero si no es legal!, y la ley se hizo así porque no tenéis capacidad y no para privaros de vuestros derechos en caso de que estuvierais capacitados. ¿No tener los mismos derechos que la mayoría? ¿Cómo va a ser justo que quienes son iguales no merezcan iguales derechos?

39.— Se dirá que la democracia ni es inteligente

^{38a} Aunque tras la expulsión de Trasibulo, hermano de Hierón, en el 466 a.C., hubo diversos intentos de implantar la tiranía o la oligarquía, estos no tuvieron éxito (véase Diodoro Siculo XI 86. 4-5).

οὐτ' ἴσον εἶναι, τοὺς δ' ἔχοντας τὰ χρήματα καὶ ἄρχειν ἄριστα βελτίστους. ἐγὼ δέ φημι πρῶτα μὲν δῆμον ξύμπαν ὠνομάσθαι, ὀλιγαρχίαν δὲ μέρος, ἔπειτα φύλακας μὲν ἀρίστους εἶναι χρημάτων τοὺς πλουσίους, βουλευῶσαι δ' ἂν βέλτιστα τοὺς ξυνετούς, κρῖναι δ' ἂν ἀκούσαντας ἄριστα τοὺς πολλούς, καὶ ταῦτα ὁμοίως καὶ κατὰ μέρη καὶ ξύμπαντα ἐν δημοκρατίαι ἰσομοιρεῖν.

[6.39.2] ὀλιγαρχία δὲ τῶν μὲν κινδύνων τοῖς πολλοῖς μεταδίδωσι, τῶν δ' ὠφελίμων οὐ πλεονεκτεῖ μόνον, ἀλλὰ καὶ ξύμπαντ' ἀφελομένη ἔχει· ἃ ὑμῶν οἳ τε δυνάμενοι καὶ οἱ νέοι προθυμοῦνται, ἀδύνατα ἐν μεγάλῃ πόλει κατασχεῖν.

Ἄλλ' ἔτι καὶ νῦν, ὧ πάντων ἀξυνετώτατοι, εἰ μὴ μανθάνετε κακὰ σπεύδοντες, ἢ ἀμαθέστατοί ἐστε ὧν ἐγὼ οἶδα Ἑλλήνων, ἢ ἀδικώτατοι, εἰ εἰδότες τολμᾶτε.

[6.40.1] ἀλλ' ἦτοι μαθόντες γε ἢ μεταγνόντες τὸ τῆς πόλεως ξύμπανσι κοινὸν αὖξετε, ἡγησάμενοι τοῦτο μὲν ἂν καὶ ἴσον καὶ πλεονοῖ ἀγαθοὶ ὑμῶν [ἦπερ τὸ τῆς πόλεως πλῆθος] μετασχεῖν, εἰ δ' ἄλλα βουλήσεσθε, καὶ τοῦ παντὸς κινδυνεῦσαι στερηθῆναι· καὶ τῶν τοιῶνδε ἀγγελιῶν ὥς πρὸς αἰσθανομένους καὶ μὴ ἐπιτρέψοντας ἀπαλλάγητε.

[6.40.2] ἢ γὰρ πόλις ἦδε, καὶ εἰ ἔρχονται Ἀθηναῖοι, ἀμυνεῖται αὐτοὺς ἀξίως αὐτῆς, καὶ στρατηγοὶ εἰσιν ἡμῖν οἳ σκέψονται αὐτά· καὶ εἰ μὴ τι αὐτῶν ἀληθές ἐστιν, ὥσπερ οὐκ οἶμαι, οὐ πρὸς τὰς ὑμετέρας ἀγγελίας καταπλαγεῖσα καὶ ἐλομένη ὑμᾶς ἄρχοντας αὐθαίρετον δουλείαν ἐπιβαλεῖται, αὐτὴ δ' ἐφ' αὐτῆς σκοποῦσα τοὺς τε λόγους ἀφ' ὑμῶν ὥς ἔργα δυναμένους κρινεῖ καὶ τὴν ὑπάρχουσαν ἐλευθερίαν οὐχὶ ἐκ τοῦ ἀκούειν ἀφαιρεθήσεται, ἐκ δὲ τοῦ ἔργῳ φυλασσομένη μὴ ἐπιτρέπειν πειράσεται σώζειν.'

ni equitativa y que quienes poseen el dinero también son los más aptos para desempeñar mejor los cargos. Sin embargo, yo afirmo en primer lugar que el pueblo designa a la totalidad mientras que a la oligarquía sólo una parte. Además, que los mejores guardianes del dinero son los ricos, pero los que harían las propuestas mejores serían los inteligentes, en tanto que quienes adoptarían las mejores decisiones, una vez oído el caso, sería la mayoría; y precisamente esos tres componentes, considerados parcialmente o en su totalidad, tienen la misma participación en la democracia.

La oligarquía, en cambio, comparte con la mayoría los riesgos, pero de los beneficios no se lleva solo la mayor parte, sino que hasta arrebatla la totalidad de ellos y los retiene. Y es esto lo que deseáis tanto los pudientes como los jóvenes, algo que es imposible de conseguir en una ciudad populosa.

40.— Atended aún ahora, los más torpes de los griegos que conozco, si no comprendéis que os afanáis por algo nocivo, o los más inicuos, si a pesar de saberlo tenéis la desfachatez de desearlo.

¡Eal!, ya sea porque lo comprendáis, ya porque os arrepintáis, acrecentad el bien común de la ciudad en beneficio de todos, pensando que los mejores de vosotros tendrán de ese bien común una parte igual e incluso mayor que la mayoría de los ciudadanos; pero, si pretendéis otra cosa, corréis el riesgo de perderlo todo. Dejaos de tales rumores fijándoos en que tenéis delante gente que entiende y no lo permitirá.

Si de verdad vienen los atenienses, esta ciudad les rechazará dignamente, como se espera de ella, y contamos con generales para examinar la situación. Y si, tal como creo, ninguno de esos rumores resulta cierto, esta ciudad, asustada por vuestras noticias y eligiéndoos como jefes, no se arrojará espontáneamente bajo la esclavitud, sino que examinará por sí misma vuestras palabras y las juzgará por lo que significan de hecho, y, por supuesto, no se dejará despojar de la libertad de que goza por causa de unos rumores, sino que con un cuidado eficaz porque no se permita, intentará conservarla.»

[6.41.1] Τοιαῦτα δὲ Ἀθηναγόρας εἶπεν. τῶν δὲ στρατηγῶν εἷς ἀναστὰς ἄλλον μὲν οὐδένα ἔτι εἶασε παρελθεῖν, αὐτὸς δὲ πρὸς τὰ παρόντα ἔλεξε τοιάδε. [6.41.2] 'διαβολὰς μὲν οὐ σῶφρον οὔτε λέγειν τινὰς ἐς ἀλλήλους οὔτε τοὺς ἀκούοντας ἀποδέχεσθαι, πρὸς δὲ τὰ ἐσαγγελλόμενα μᾶλλον ὁρᾶν, ὅπως εἷς τε ἕκαστος καὶ ἡ ξύμπασα πόλις καλῶς τοὺς ἐπιόντας παρασκευασόμεθα ἀμύνεσθαι. [6.41.3] καὶ ἦν ἄρα μηδὲν δεήσει, οὐδεμία βλάβη τοῦ τε τὸ κοινὸν κοσμηθῆναι καὶ ἵπποις καὶ ὅπλοις καὶ τοῖς ἄλλοις οἷς ὁ πόλεμος ἀγάλλεται (τὴν δ' ἐπιμέλειαν καὶ ἐξέτασιν αὐτῶν ἡμεῖς ἐξομεν), καὶ τῶν πρὸς τὰς πόλεις διαπομπῶν ἅμα ἔς τε κατασκοπὴν καὶ ἦν τι ἄλλο φαίνεται ἐπιτήδειον. τὰ δὲ καὶ ἐπιμελελήμεθα ἤδη, καὶ ὅτι ἂν αἰσθώμεθα ἐς ὑμᾶς οἴσομεν.'

[6.41.4] καὶ οἱ μὲν Συρακόσιοι τοσαῦτα εἰπόντος τοῦ στρατηγοῦ διελύθησαν ἐκ τοῦ ξυλλόγου.

[6.42.1] Οἱ δ' Ἀθηναῖοι ἤδη ἐν τῇ Κερκύραι αὐτοῖ τε καὶ οἱ ξύμμαχοι ἅπαντες ἦσαν. καὶ πρῶτον μὲν ἐπεξέτασιν τοῦ στρατεύματος καὶ ξύνταξιν, ὥσπερ ἔμελλον ὀρμιεῖσθαι τε καὶ στρατοπεδεύεσθαι, οἱ στρατηγοὶ ἐποίησαντο, καὶ τρία μέρη νεύμαντες ἐν ἐκάστῳ ἐκλήρωσαν, ἵνα μήτε ἅμα πλέοντες ἀπορῶσιν ὕδατος καὶ λιμένων καὶ τῶν ἐπιτηδείων ἐν ταῖς καταγωγαῖς, πρὸς τε τᾶλλα εὐκοσμότεροι καὶ ῥαίους ἄρχειν ὦσι, κατὰ τέλη στρατηγῶν προστεταγμένοι.

[6.42.2] ἔπειτα δὲ προὔπεμψαν καὶ ἐς τὴν Ἰταλίαν καὶ Σικελίαν τρεῖς ναῦς εἰσομένας αἵτινες σφᾶς τῶν πόλεων δέξονται. καὶ εἰρητο αὐταῖς προαπαντᾶν, ὅπως ἐπιστάμενοι καταπλέωσιν.

[6.43.1] μετὰ δὲ ταῦτα τοσῆδε ἤδη τῇ παρασκευῇ Ἀθηναῖοι ἄραντες ἐκ τῆς Κερκύρας ἐς τὴν Σικελίαν ἐπεραιοῦντο, τριήρεσι μὲν ταῖς πάσαις τέσσαρσι καὶ τριάκοντα καὶ ἑκατόν, καὶ δυοῖν Ῥοδίοις πεντηκοντόροις (τούτων Ἀττικαὶ μὲν ἦσαν

41.— De este talante fueron las palabras de Atenágoras. Entonces uno de los generales se levantó y, sin permitir que nadie se acercase ya a la tribuna, habló así de la situación presente:

«Ni es sensato lanzarse acusaciones mutuas ni que los oyentes les presten oídos, sino que, de acuerdo con los rumores que nos llegan, es mejor ver de qué modo nos preparamos bien individual y colectivamente para rechazar a los invasores. Y aunque no haya necesidad de ello, no causa ningún perjuicio el que se dote a la comunidad de caballería, armas y demás equipo del que se ufana la guerra. Su cuidado y comprobación será cosa nuestra, así como el envío de emisarios a las otras ciudades para informarnos y para cualquier otra finalidad que parezca conveniente. De unas ya nos hemos encargado de disponerlas, y lo que sepamos os lo transmitiremos.»

Los siracusanos dieron fin a la reunión tras estas palabras del general.

42.— En cuanto a los atenienses, estaban ya en Corcira con todos sus aliados. En primer lugar los generales pasaron revista al ejército y establecieron el orden en que debían fondear y acampar; dividieron las tropas en tres partes y se las repartieron a suertes, una por cada general, para que en su navegación conjunta no tuvieran dificultades con el agua, los puertos o el aprovisionamiento en las escalas, y en los demás aspectos hubiese más orden y facilidad de mandarlas, puesto que se asignaba un cuerpo de ejército a cada general.

Luego se enviaron por delante a Italia y a Sicilia tres naves para informarse de qué ciudades les darían acogida. También se les ordenó que saliesen a su encuentro para que cuando arribasen ya estuviesen en antecedentes.

43.— Después de eso los atenienses zarparon de Corcira rumbo a Sicilia con los siguientes efectivos:

El total de naves fue de ciento treinta y cuatro trirremes y dos pentecónteros^{43a} rodios. De esos, cien eran áticos, de los que sesenta eran rápidos y

^{43a} Los pentecónteros era navíos de un solo banco de remeros, veinticinco por cada lado.

ἐκατόν, ὧν αἱ μὲν ἐξήκοντα ταχεῖαι, αἱ δ' ἄλλαι στρατιώτιδες, τὸ δὲ ἄλλο ναυτικὸν Χίων καὶ τῶν ἄλλων συμμάχων), ὀπλίταις δὲ τοῖς ξύμπασιν ἐκατόν καὶ πεντακισχίλοις (καὶ τούτων Ἀθηναίων μὲν αὐτῶν ἦσαν πεντακόσιοι μὲν καὶ χίλιοι ἐκ καταλόγου, ἑπτακόσιοι δὲ θῆτες ἐπιβάται τῶν νεῶν, ξύμμαχοι δὲ οἱ ἄλλοι ξυνεστράτευον, οἱ μὲν τῶν ὑπηκόων, οἱ δ' Ἀργείων πεντακόσιοι καὶ Μαντινέων καὶ μισθοφόρων πεντήκοντα καὶ διακόσιοι), τοξόταις δὲ τοῖς πᾶσιν ὀγδοήκοντα καὶ τετρακοσίοις (καὶ τούτων Κρηῖτες οἱ ὀγδοήκοντα ἦσαν) καὶ σφενδονήταις Ῥοδίων ἑπτακοσίοις, καὶ Μεγαρεῦσι ψιλοῖς φυγάσιν εἴκοσι καὶ ἐκατόν, καὶ ἵππαγωγῶι μιᾷ τριάκοντα ἀγούσῃ ἱππέας.

[6.44.1] Τοσαύτη ἡ πρώτη παρασκευὴ πρὸς τὸν πόλεμον διέπλει. τούτοις δὲ τὰ ἐπιτήδεια ἄγουσαι ὀλκάδες μὲν τριάκοντα σιταγωγοί, καὶ τοὺς σιτοποιοὺς ἔχουσαι καὶ λιθολόγους καὶ τέκτονας καὶ ὅσα ἐς τειχισμὸν ἐργαλεῖα, πλοῖα δὲ ἐκατόν, ἃ ἐξ ἀνάγκης μετὰ τῶν ὀλκάδων ξυνέπλει· πολλὰ δὲ καὶ ἄλλα πλοῖα καὶ ὀλκάδες ἐκούσιοι ξυνηκολούθουν τῇ στρατιᾷ ἐμπορίας ἔνεκα· ἃ τότε πάντα ἐκ τῆς Κερκύρας ξυνδιέβαλλε τὸν Ἰόνιον κόλπον.

[6.44.2] καὶ προσβαλοῦσα ἡ πᾶσα παρασκευὴ πρὸς τε ἄκραν Ἰαπυγίαν καὶ πρὸς Τάραντα καὶ ὥς ἕκαστοι ἠνέπλησαν, παρεκομίζοντο τὴν Ἰταλίαν, τῶν μὲν πόλεων οὐ δεχομένων αὐτοὺς ἀγορᾷ οὐδὲ ἄστει, ὕδατι δὲ καὶ ὄρμῳ, Τάραντος δὲ καὶ Λοκρῶν οὐδὲ τούτοις, ἕως ἀφίκοντο ἐς Ῥήγιον τῆς Ἰταλίας ἀκρωτήριον.

[6.44.3] καὶ ἐνταῦθα ἤδη ἠθροίζοντο, καὶ ἔξω τῆς πόλεως, ὥς αὐτοὺς ἔσω οὐκ ἐδέχοντο, στρατόπεδόν τε κατεσκευάσαντο ἐν τῷ τῆς Ἀρτέμιδος ἱερῷ, οὗ αὐτοῖς καὶ ἀγορὰν παρῆχον, καὶ τὰς ναῦς ἀνελκύσαντες ἡσύχασαν. καὶ πρὸς [τε] τοὺς Ῥηγίνους λόγους ἐποίησαντο, ἀξιοῦντες Χαλκιδέας ὄντας Χαλκιδεῦσιν οὔσι Λεοντίνοις βοηθεῖν·

los demás de transporte de tropas; el resto de la flota lo componían quiotas y demás aliados.

Los hoplitas eran en total cinco mil cien. De esos, mil quinientos eran atenienses de la leva regular y setecientos *tetes*^{43b} embarcados como infantería ligera. El resto iba como aliados, unos de las ciudades vasallas; los otros eran quinientos argivos y doscientos cincuenta mercenarios de Mantinea. Además iban cuatrocientos ochenta arqueros, de los que ochenta eran cretenses; setecientos honderos rodios, ciento veinte exiliados megarenses^{43c} armados a la ligera y un transporte de caballos con treinta jinetes.

44.— Esos fueron los efectivos del primer convoy que cruzó el mar para ir a la guerra. Las naves de carga que llevaron su aprovisionamiento fueron treinta transportes de trigo con panaderos, albañiles, carpinteros, así como las herramientas imprescindibles para las fortificaciones, y cien navíos mercantes que habían sido requisados para la expedición. Muchas otras naves y transportes acompañaban por su gusto y con fines comerciales a la expedición. En aquella ocasión todos juntos iniciaron en Corcira la travesía del mar Jónico.

Después de arribar todo el convoy a la punta Yapigia, a Tarento, o a donde cada uno pudo, siguieron la costa de Italia, sin que las ciudades les abrieran su mercado ni les admitieran, aunque sí les permitían hacer aguada y fondear —Tarento y Locros^{44a} ni siquiera eso— hasta que llegaron a Regio, la extremidad de Italia.

Allí empezaron a concentrarse ya y, como nos les admitieron dentro de la ciudad, instalaron su campamento a las afueras, en el santuario de Artemis, donde les prepararon un mercado; cuando vararon las naves se pusieron a descansar. Entablaron conversaciones con los reginos para solicitarles que como calcideos que eran ayudaran a los leontinos, también calcideos;

^{43b} Los tetes formaban la cuarta clase de ciudadanos (véase III 16a).

^{43c} Son los exiliados de los que se habla en IV 74.

^{44a} Los locros eran enemigos (véase V 5), y Tarento estaba a favor de Siracusa según nos dijo Hermócrates (VI 34).

οἱ δὲ οὐδὲ μεθ' ἑτέρων ἔφασαν ἔσεσθαι, ἀλλ' ὅτι ἂν καὶ τοῖς ἄλλοις Ἰταλιώταις ξυνδοκῇ, τοῦτο ποιήσιν.

[6.44.4] οἱ δὲ πρὸς τὰ ἐν τῇ Σικελίᾳ πράγματα ἐσκόπουν ὅτῳ τρόπῳ ἄριστα προσοίσονται καὶ τὰς πρόπλους ναῦς ἐκ τῆς Ἑγέστης ἅμα προσέμενον, βουλόμενοι εἰδέναι περὶ τῶν χρημάτων εἰ ἔστιν ἃ ἔλεγον ἐν ταῖς Ἀθήναις οἱ ἄγγελοι.

[6.45.1] Τοῖς δὲ Συρακοσίοις ἐν τούτῳ πολλαχόθεν τε ἤδη καὶ ἀπὸ τῶν κατασκόπων σαφῇ ἡγγέλλετο ὅτι ἐν Ῥηγίῳ αἱ νῆες εἰσι, καὶ ὥς ἐπὶ τούτοις παρεσκευάζοντο πάσῃ τῇ γνώμῃ καὶ οὐκέτι ἠπίσταντο. καὶ ἔς τε τοὺς Σικελοὺς περιέπεμπον, ἔνθα μὲν φύλακας, πρὸς δὲ τοὺς πρέσβεις, καὶ ἐς τὰ περιπόλια τὰ ἐν τῇ χώρᾳ φρουρὰς ἐσεκόμιζον, τὰ τε ἐν τῇ πόλει ὅπλων ἐξετάσει καὶ ἵππων ἐσκόπουν εἰ ἐντελῇ ἐστί, καὶ τᾶλλα ὥς ἐπὶ ταχεῖ πολέμῳ καὶ ὅσον οὐ παρόντι καθίσταντο.

[6.46.1] Αἱ δ' ἐκ τῆς Ἑγέστης τρεῖς νῆες αἱ πρόπλοι παραγίγνονται τοῖς Ἀθηναίοις ἐς τὸ Ῥήγιον, ἀγγέλλουσαι ὅτι τᾶλλα μὲν οὐκ ἔστι χρήματα ἃ ὑπέσχοντο, τριάκοντα δὲ τάλαντα μόνον φαίνεται. [6.46.2] καὶ οἱ στρατηγοὶ εὐθὺς ἐν ἀθυμίᾳ ἦσαν, ὅτι αὐτοῖς τοῦτό τε πρῶτον ἀντεκεκρούκει καὶ οἱ Ῥηγῖνοι οὐκ ἐθελήσαντες ξυστρατεύειν, οὐς πρῶτον ἤρξαντο πείθειν καὶ εἰκὸς ἦν μάλιστα, Λεοντίνων τε ξυγγενεῖς ὄντας καὶ σφίσιν αἰεὶ ἐπιτηδεύουσιν. καὶ τῷ μὲν Νικίᾳ προσδεχομένῳ ἦν τὰ παρὰ τῶν Ἑγεσταίων, τοῖν δὲ ἑτέροις καὶ ἀλογώτερον.

[6.46.3] οἱ δὲ Ἑγεσταῖοι τοιόνδε τι ἐξετεχνήσαντο τότε ὅτε οἱ πρῶτοι πρέσβεις τῶν Ἀθηναίων ἦλθον αὐτοῖς ἐς τὴν κατασκοπὴν τῶν χρημάτων. ἔς τε τὸ ἐν Ἐρικὶ ἱερὸν τῆς Ἀφροδίτης ἀγαγόντες αὐτοὺς

pero les contestaron que tampoco se pondrían, del lado de los otros, sino que harían lo que decidiese el resto de los italianos.

Los atenienses buscaban el mejor modo de actuar con respecto a Sicilia y además aguardaban a que volvieran de Egesta las naves que habían enviado por delante, ya que deseaban saber si existía el dinero del que habían hablado en Atenas los enviados de Egesta.

45.— Entre tanto, a los siracusanos les llegaban de diversas procedencias, y también de sus espías, noticias ciertas de que las naves atenienses estaban en Regio; en virtud de esos datos, totalmente decididos se aprestaban a los preparativos sin sentir ya dudas. A las poblaciones griegas de Sicilia, a unas enviaban tropas, a otras embajadores, trasladaban guarniciones a los fortines del país, pasaban revista a sus armas y caballería para comprobar si los efectivos de la ciudad estaban en perfecto estado, y adoptaban el resto de medidas convenientes a una guerra inminente y casi presente.

46.— A su vuelta de Egesta, las tres naves que se habían adelantado se presentaron a los atenienses en Regio con la noticia de que no estaba el resto del dinero que habían prometido, sino que sólo aparecían treinta talentos^{46a}. Al instante nació el desánimo entre los generales porque de comienzo les había surgido esa contrariedad y además los reginos no querían participar en la campaña, los reginos que eran precisamente los primeros a quienes habían intentado convencer y de quienes más se podía esperar que colaborasen, por ser parientes de los leontinos y de siempre afectos a ellos. Desde luego, Nicias esperaba que sucediera lo de los egestenses, pero para sus colegas era algo que estaba fuera de sus cálculos.

La primera vez que vinieron los embajadores atenienses para comprobar lo del dinero, los egestenses tramaron lo siguiente. Les condujeron al santuario de Afrodita en Erice y les mostraron las ofrendas de copas, jarras, incensarios, y otros

^{46a} Recuérdese que habían prometido por lo menos sesenta talentos en el capítulo 8.

ἐπέδειξαν τὰ ἀναθήματα, φιάλας τε καὶ οἰνοχόας καὶ θυμιατήρια καὶ ἄλλην κατασκευὴν οὐκ ὀλίγην, ἃ ὄντα ἀργυρᾷ πολλῶι πλείω τὴν ὄψιν ἀπ' ὀλίγης δυνάμεως χρημάτων παρείχετο· καὶ ἰδία ξενίσαις ποιοῦμενοι τῶν τριηριτῶν τὰ τε ἐξ αὐτῆς Ἑγέστης ἐκπώματα καὶ χρυσᾷ καὶ ἀργυρᾷ ξυλλέξαντες καὶ τὰ ἐκ τῶν ἐγγὺς πόλεων καὶ Φοινικικῶν καὶ Ἑλληνίδων αἰτησάμενοι ἐσέφερον ἐς τὰς ἐστιάσεις ὡς οἰκεῖα ἕκαστοι. [6.46.4] καὶ πάντων ὡς ἐπὶ τὸ πολὺ τοῖς αὐτοῖς χρωμένων καὶ πανταχοῦ πολλῶν φαινομένων μεγάλην τὴν ἐκπληξιν τοῖς ἐκ τῶν τριήρων Ἀθηναίοις παρείχε, καὶ ἀφικόμενοι ἐς τὰς Ἀθήνας διεθρόησαν ὡς χρήματα πολλὰ ἴδοιεν. [6.46.5] καὶ οἱ μὲν αὐτοὶ τε ἀπατηθέντες καὶ τοὺς ἄλλους τότε πείσαντες, ἐπειδὴ διῆλθεν ὁ λόγος ὅτι οὐκ εἴη ἐν τῇ Ἑγέστη τὰ χρήματα, πολλὴν τὴν αἰτίαν εἶχον ὑπὸ τῶν στρατιωτῶν· οἱ δὲ στρατηγοὶ πρὸς τὰ παρόντα ἐβουλεύοντο.

[6.47.1] Καὶ Νικίου μὲν ἦν γνώμη πλεῖν ἐπὶ Σελινούντα πάσῃ τῇ στρατιᾷ, ἐφ' ὅπερ μάλιστα ἐπέμφθησαν, καὶ ἦν μὲν παρέχῃσι χρήματα παντὶ τῷ στρατεύματι Ἑγεσταῖοι, πρὸς ταῦτα βουλεύεσθαι, εἰ δὲ μή, ταῖς ἐξήκοντα ναυσίν, ὅσασπερ ἡτήσαντο, ἀξιούν διδόναι αὐτοὺς τροφήν, καὶ παραμείναντας Σελινουντίους ἢ βίαι ἢ ξυμβάσει διαλλάξαι αὐτοῖς, καὶ οὕτω παραπλεύσαντας τὰς ἄλλας πόλεις καὶ ἐπιδείξαντας μὲν τὴν δύναμιν τῆς Ἀθηναίων πόλεως, δηλώσαντας δὲ τὴν ἐς τοὺς φίλους καὶ ξυμμάχους προθυμίαν, ἀποπλεῖν οἴκαδε, ἦν μὴ τι δι' ὀλίγου καὶ ἀπὸ τοῦ ἀδοκῆτου ἢ Λεοντίνους οἰοί τε ὥσιν ὠφελεῖσθαι ἢ τῶν ἄλλων τινὰ πόλεων προσαγαγέσθαι, καὶ τῇ πόλει δαπανῶντας τὰ οἰκεῖα μὴ κινδυνεύειν.

[6.48.1] Ἀλκιβιάδης δὲ οὐκ ἔφη χρῆναι τοσαύτῃ δυνάμει ἐκπλεύσαντας αἰσχυρῶς καὶ ἀπράκτους ἀπελθεῖν, ἀλλ' ἔς τε τὰς πόλεις ἐπικηρυκεύεσθαι πλὴν Σελινούντος καὶ Συρακουσῶν τὰς ἄλλας, καὶ πειρᾶσθαι καὶ τοὺς Σικελοὺς τοὺς μὲν ἀφιστάναι ἀπὸ τῶν

numerosos objetos, que como eran de plata parecían más de lo que correspondía a su escaso valor pecuniario; también los particulares, en invitaciones que hacían a las tripulaciones de los trirremes, reuniendo las vajillas de oro y plata de la propia Egesta y pidiéndoselas a las ciudades vecinas, tanto fenicias como griegas, las exhibían en sus banquetes como si fueran las propias de cada uno. Como en la mayor parte de los casos todos empleaban la misma vajilla y en todas las ocasiones parecía numerosa, quedaron perplejos los atenienses de los trirremes y, cuando llegaron a Atenas, se hicieron lenguas de las riquezas que habían visto. Cuando se divulgó la noticia de que no había dinero en Egesta, quienes se dejaron engañar en aquella ocasión y luego persuadieron a los demás, fueron objeto de las críticas de los soldados. Por su parte, los generales discutieron respecto a la situación del momento.

47.— La opinión de Nicias era que se debían dirigir con todos los efectivos a Selinunte, objetivo primordial para el que habían sido enviados, y, si los egestenses proporcionaban el dinero para el total de las tropas, decidir de acuerdo con ese supuesto, pero de no ser así, pedirles que entregasen provisiones para las sesenta naves que habían solicitado y quedarse hasta que consiguiesen reconciliarles con los selinuntios de grado o a la fuerza. Resuelto eso, después de navegar a lo largo de la costa de las otras ciudades, haciendo una exhibición del poderío de Atenas y una demostración de celo para con los amigos y aliados, volver a casa, a menos que en breve tiempo y de modo imprevisto se pudiese ayudar a los leontinos o atraerse alguna de las otras ciudades, sin poner en peligro la ciudad gastando los recursos propios.

48.— Pero Alcibíades dijo que no se había de volver de un modo vergonzoso y sin conseguir nada cuando se había partido con tan importantes efectivos, sino que debían enviar emisarios a todas las ciudades, con excepción de Selinunte y Siracusa, e intentar respecto a los

Συρακοσίων, τοὺς δὲ φίλους ποιεῖσθαι, ἵνα σῖτον καὶ στρατιὰν ἔχωσι, πρῶτον δὲ πείθειν Μεσσηνίους (ἐν πόρῳ γὰρ μάλιστα καὶ προσβολῇ εἶναι αὐτοὺς τῆς Σικελίας, καὶ λιμένα καὶ ἐφόρμησιν τῇ στρατιᾷ ἱκανωτάτην ἔσεσθαι)· προσαγαγομένους δὲ τὰς πόλεις, εἰδότας μεθ' ὧν τις πολεμήσει, οὕτως ἤδη Συρακούσας καὶ Σελινούντι ἐπιχειρεῖν, ἣν μὴ οἱ μὲν Ἑγεσταίοις ξυμβαίνωσιν, οἱ δὲ Λεοντίνους ἐῷσι κατοικίζειν.

[6.49.1] Λάμαχος δὲ ἄντικρος ἔφη χρῆναι πλεῖν ἐπὶ Συρακούσας καὶ πρὸς τῇ πόλει ὡς τάχιστα τὴν μάχην ποιεῖσθαι, ἕως ἔτι ἀπαράσκευοί τε εἰσὶ καὶ μάλιστα ἐκπεπληγμένοι. [6.49.2] τὸ γὰρ πρῶτον πᾶν στράτευμα δεινότατον εἶναι· ἣν δὲ χρονίσῃ πρὶν ἐς ὄψιν ἐλθεῖν, τῇ γνώμῃ ἀναθαρσοῦντας ἀνθρώπους καὶ τῇ ὄψει καταφρονεῖν μᾶλλον. αἰφνίδιοι δὲ ἦν προσπέσωσιν, ἕως ἔτι περιδεεῖς προσδέχονται, μάλιστα ἂν σφεῖς περιγενέσθαι καὶ κατὰ πάντα ἂν αὐτοὺς ἐκφοβῆσαι, τῇ τε ὄψει (πλεῖστοι γὰρ ἂν νῦν φανῆναι) καὶ τῇ προσδοκίᾳ ὧν πείσονται, μάλιστα δ' ἂν τῷ αὐτίκα κινδύνῳ τῆς μάχης. [6.49.3] εἰκὸς δὲ εἶναι καὶ ἐν τοῖς ἀγροῖς πολλοὺς ἀποληφθῆναι ἔξω διὰ τὸ ἀπιστεῖν σφᾶς μὴ ἦξιν, καὶ ἐσκομιζομένων αὐτῶν τὴν στρατιὰν οὐκ ἀπορήσειν χρημάτων, ἣν πρὸς τῇ πόλει κρατοῦσα καθέξεται. τοὺς τε ἄλλους Σικελιώτας οὕτως ἤδη μᾶλλον καὶ ἐκείνοις οὐ ξυμμαχήσειν καὶ σφίσι προσιέναι καὶ οὐ διαμελλήσειν περισκοποῦντας ὁπότεροι κρατήσουσιν. [6.49.4] ναύσταθμον δὲ ἐπαναχωρήσαντας καὶ ἐφορμηθέντας Μέγαρχα ἔφη χρῆναι ποιεῖσθαι, ἃ ἦν ἐρῆμα, ἀπέχοντα Συρακουσῶν οὔτε πλοῦν πολὺν οὔτε ὁδόν.

[6.50.1] Λάμαχος μὲν ταῦτα εἰπὼν ὁμῶς προσέθετο καὶ αὐτὸς τῇ Ἀλκιβιάδου γνώμῃ. μετὰ δὲ τοῦτο Ἀλκιβιάδης τῇ αὐτοῦ νηὶ διαπλεύσας ἐς Μεσσήνην καὶ λόγους ποιησάμενος περὶ ξυμμαχίας πρὸς αὐτούς, ὡς

σίculos, que unos hiciesen defección de Siracusa y a otros hacerlos amigos para obtener provisiones y tropas. Se debería intentar persuadir primero a los mesenios, pues por estar en el paso y arribo a Sicilia proporcionarían un puerto y base de operaciones idóneos; una vez que se hayan atraído las ciudades, sabiendo de qué lado van a luchar, ya en esas condiciones, atacar Siracusa y Selinunte, a no ser que esta llegue a un acuerdo con los egestenses y aquella permita la reinstalación de los leontinos.

49.— Por su parte, Lámaco dijo que debían dirigirse directamente a Siracusa y presentar batalla delante de la ciudad lo antes posible, en tanto que no habían efectuado aún sus preparativos y estaban muy asustados; pues al principio cualquier ejército inspira muchísimo temor, pero si tarda en mostrarse, la gente recobra la moral y llega hasta despreciarlo cuando lo ve. En cambio, si les atacaban de repente, mientras les aguardaban aterrorizados aún, es como más probabilidades tenían de vencer y de asustarles en todos los sentidos, con su vista, ya que ahora parecerían muchísimos, con las conjeturas sobre lo que les pasaría, pero sobre todo con el peligro inmediato de la batalla. Además, era probable que muchos quedaran rezagados fuera, en la campiña, por creer que los atenienses no vendrían, y como estarían por entrar con sus bienes, el ejército no carecería de recursos si acampaba como dueño del terreno delante de la ciudad. Por supuesto, en esas condiciones, el resto de los sicilianos no se aliarían con los siracusanos, sino que se pondrían del lado ateniense y no estarían a la expectativa de quién sería el vencedor. Añadió que cuando se retiraran deberían establecer su arsenal y base de operaciones en Mégara^{49a}, que estaba deshabitada y no distaba mucho ni por mar ni por tierra de Siracusa.

50. —Aunque Lámaco hizo esas propuestas, se sumó a la opinión de Alcibíades. A continuación, Alcibíades cruzó a Mesena en su propia nave y entabló conversaciones con los mesenios respecto a su alianza, pero como no logró persuadirles,

^{49a} La ciudad siciliana situada en la costa a pocos km de Siracusa (véase VI 4C).

οὐκ ἔπειθεν, ἀλλ' ἀπεκρίναντο πόλει μὲν ἂν οὐ δέξασθαι, ἀγορὰν δ' ἔξω παρέξειν, ἀπέπλει ἐς τὸ Ῥήγιον.

[6.50.2] καὶ εὐθὺς συμπληρώσαντες ἐξήκοντα ναῦς ἐκ πασῶν οἱ στρατηγοὶ καὶ τὰ ἐπιτήδεια λαβόντες παρέπλεον ἐς Νάξον, τὴν ἄλλην στρατιὰν ἐν Ῥηγίῳ καταλιπόντες καὶ ἓνα σφῶν αὐτῶν. [6.50.3] Ναξίων δὲ δεξαμένων τῇ πόλει παρέπλεον ἐς Κατάνην. καὶ ὡς αὐτοὺς οἱ Καταναῖοι οὐκ ἐδέχοντο (ἐνήσαν γὰρ αὐτόθι ἄνδρες τὰ Συρακοσίῳ βουλόμενοι), ἐκομίσθησαν ἐπὶ τὸν Τηρίαν ποταμόν, καὶ αὐλισάμενοι τῇ ὑστεραίᾳ ἐπὶ Συρακούσας ἔπλεον ἐπὶ κέρως ἔχοντες τὰς ἄλλας ναῦς. [6.50.4] δέκα δὲ τῶν νεῶν πρὸς πεμφαν ἐς τὸν μέγαν λιμένα πλεῦσαί τε καὶ κατασκέψασθαι εἴ τι ναυτικόν ἐστι καθειλκυσμένον, καὶ κηρῦξαι ἀπὸ τῶν νεῶν προσπλεύσαντας ὅτι Ἀθηναῖοι ἤκουσι Λεοντίνους ἐς τὴν ἑαυτῶν κατοικιοῦντες κατὰ ξυμμαχίαν καὶ ξυγγένειαν· τοὺς οὖν ὄντας ἐν Συρακούσαις Λεοντίνων ὡς παρὰ φίλους καὶ εὐεργέτας Ἀθηναίους ἀδεῶς ἀπιέναι. [6.50.5] ἐπεὶ δ' ἐκηρύχθη καὶ κατεσκέψαντο τὴν τε πόλιν καὶ τοὺς λιμένας καὶ τὰ περὶ τὴν χώραν ἐξ ἧς αὐτοῖς ὁρμωμένοις πολεμητέα ἦν, ἀπέπλευσαν πάλιν ἐς Κατάνην.

[6.51.1] καὶ ἐκκλησίας γενομένης τὴν μὲν στρατιὰν οὐκ ἐδέχοντο οἱ Καταναῖοι, τοὺς δὲ στρατηγοὺς ἐσελθόντας ἐκέλευον, εἴ τι βούλονται, εἰπεῖν. καὶ λέγοντος τοῦ Ἀλκιβιάδου, καὶ τῶν ἐν τῇ πόλει πρὸς τὴν ἐκκλησίαν τετραμμένων, οἱ στρατιῶται πυλίδα τινὰ ἐνωικοδομημένην κακῶς ἔλαθον διελόντες, καὶ ἐσελθόντες ἠγόραζον ἐς τὴν πόλιν. [6.51.2] τῶν δὲ Καταναίων οἱ μὲν τὰ τῶν Συρακοσίων φρονοῦντες, ὡς εἶδον τὸ στράτευμα ἔνδον, εὐθὺς περιδεεῖς γενόμενοι ὑπεξῆλθον οὐ πολλοὶ τινες, οἱ δὲ ἄλλοι

sino que le respondieron que no les aceptarían dentro de la ciudad, aunque sí les proporcionarían un mercado en las afueras, volvió a Regio.

Enseguida equiparon los generales sesenta naves de entre el conjunto de la flota y, después de proveerse de víveres, siguieron la costa hasta Naxos, dejando en Regio el resto de las tropas con uno de ellos. Recibidos por los naxios en su ciudad, siguieron la costa hasta Catana; como nos les admitieron los catanenses, ya que había allí partidarios de los siracusanos, llegaron hasta el río Teria^{50a}. Después de pasar allí la noche, al día siguiente se dirigieron a Siracusa adoptando el grueso de la flota la formación en columna, y enviaron por delante al Puerto Grande^{50b} de Siracusa diez naves para que comprobaran si la flota estaba sacada a tierra y, acercándose a la orilla, anunciaran desde las naves que los atenienses habían venido para restablecer a los leontinos en su tierra en virtud de la alianza y del parentesco existentes, y, por tanto, que los leontinos residentes en Siracusa acudieran sin miedo junto a los atenienses, considerándoles sus amigos y benefactores. Una vez que se hizo la proclama e inspección de la ciudad, de los puertos y del territorio circundante desde el que deberían emprender la guerra, volvieron a Catana.

51.— En una Asamblea que se celebró, los catanenses no admitieron las tropas, aunque sí pidieron a los generales que entraran y expusieran sus deseos. Cuando hablaba Alcibíades y los de la ciudad tenían puesta su atención en la Asamblea, los soldados pasaron sin que les advirtieran por un portillo mal construido y, una vez dentro, se dispersaron por la plaza. Entonces los catanenses partidarios de los siracusanos, que no eran muchos, se escaparon llenos de temor cuando vieron a las tropas dentro, mientras que el resto de los

^{50a} Por Diodoro (XIV 14.3) y Plinio (N.H. III 89) es posible identificar este río con el actual San Leonardo, que desemboca en el mar a unos 20 km de Catana.

^{50b} La isla de Ortigia, sobre la que se asienta Siracusa (véase VI 3c), al estar unida a Sicilia por un malecón queda convertida en península y forma dos puertos: uno pequeño, al norte, y otro, más amplio y profundo, al sur, estrechando su boca por el sur el llamado Plemirio, hoy península de la Magdalena. Este segundo puerto es el que Tucídides denomina Puerto Grande, nombre que aún conserva.

ἐψηφίσαντό τε ξυμμαχίαν τοῖς Ἀθηναίοις καὶ τὸ ἄλλο στράτευμα ἐκέλευον ἐκ Ῥηγίου κομίζειν. [6.51.3] μετὰ δὲ τοῦτο διαπλεύσαντες οἱ Ἀθηναῖοι ἐς τὸ Ῥήγιον, πάσῃ ἤδη τῇ στρατιᾷ ἄραντες ἐς τὴν Κατάνην, ἐπειδὴ ἀφίκοντο, κατεσκευάζοντο τὸ στρατόπεδον.

[6.52.1] Ἐσηγγέλλετο δὲ αὐτοῖς ἕκ τε Καμαρίνης ὥς, εἰ ἔλθοιεν, προσχωροῖεν ἄν, καὶ ὅτι Συρακόσιοι πληροῦσι ναυτικόν. ἀπάσῃ οὖν τῇ στρατιᾷ παρέπλευσαν πρῶτον μὲν ἐπὶ Συρακούσας· καὶ ὥς οὐδὲν ἡὔρον ναυτικόν πληρούμενον, παρεκομίζοντο αὖθις ἐπὶ Καμαρίνης, καὶ σχόντες ἐς τὸν αἰγιαλὸν ἐπεκηρυκεύοντο. οἱ δ' οὐκ ἐδέχοντο, λέγοντες σφίσι τὰ ὄρκια εἶναι μιᾷ νηὶ καταπλεόντων Ἀθηναίων δέχεσθαι, ἦν μὴ αὐτοὶ πλείους μεταπέμπωσιν.

[6.52.2] ἄπρακτοι δὲ γενόμενοι ἀπέπλεον· καὶ ἀποβάντες κατὰ τι τῆς Συρακοσίας καὶ ἀρπαγὴν ποιησάμενοι, καὶ τῶν Συρακοσίων ἱππέων βοηθησάντων καὶ τῶν ψιλῶν τινὰς ἐσκεδασμένους διαφθειράντων, ἀπεκομίσθησαν ἐς Κατάνην.

[6.53.1] καὶ καταλαμβάνουσι τὴν Σαλαμινίαν ναῦν ἐκ τῶν Ἀθηνῶν ἦκουσαν ἐπὶ τε Ἀλκιβιάδην ὥς κελεύσοντας ἀποπλεῖν ἐς ἀπολογία ὧν ἡ πόλις ἐνεκάλει, καὶ ἐπ' ἄλλους τινὰς τῶν στρατιωτῶν τῶν μετ' αὐτοῦ μεμνημένων περὶ τῶν μυστηρίων ὥς ἀσεβούντων, τῶν δὲ καὶ περὶ τῶν Ἑρμῶν. [6.53.2] οἱ γὰρ Ἀθηναῖοι, ἐπειδὴ ἡ στρατιὰ ἀπέπλευσεν, οὐδὲν ἦσσον ζήτησιν ἐποιοῦντο τῶν περὶ τὰ μυστήρια καὶ τῶν περὶ τοὺς Ἑρμᾶς δρασθέντων, καὶ οὐ δοκιμάζοντες τοὺς μηνυτάς, ἀλλὰ πάντα ὑπόπτως ἀποδεχόμενοι, διὰ πονηρῶν ἀνθρώπων πίστιν πάνυ χρηστοὺς τῶν πολιτῶν ξυλλαμβάνοντες κατέδουν, χρησιμώτερον ἡγούμενοι εἶναι βασανίσαι τὸ πρᾶγμα καὶ

ciudadanos votaba a favor de la alianza con los atenienses y les pedían que trajesen de Regio el resto de las tropas. Los atenienses hicieron entonces la travesía hasta Regio y, dirigiéndose ya con todas las tropas a Catana, en cuanto llegaron montaron el campamento.

52.— De Camarina les vino la noticia de que si acudían allí se pondrían de su lado y también de que los siracusanos estaban equipando una flota. En consecuencia, se dirigieron con todos sus efectivos primero a Siracusa, siguiendo la costa; como no encontraron ninguna flota preparada reanudaron su marcha hasta Camarina, donde enviaron heraldos cuando arribaron, pero los camarinenses no les aceptaron alegando que habían jurado que aceptarían a los atenienses si iban sólo con una nave^{52a}, a no ser que ellos solicitaran el envío de un número mayor. Al no conseguir nada, partieron de nuevo.

Como en un desembarco realizado en el territorio siracusano, al dedicarse al pillaje, acudiera la caballería siracusana y matara a algunos de las tropas ligeras que se encontraban diseminados, volvieron a Catana.

53.— Allí encontraron a la Salaminia^{53a} que había venido de Atenas en busca de Alcibíades, con la orden de que partiese para defenderse de las acusaciones que le hacía la ciudad, así como de otros soldados acusados de impiedad a propósito de los Misterios y de los Hermes^{53b}. Después de zarpar de expedición, los atenienses no redujeron su investigación de los culpables en los casos de los Misterios y de los Hermes; sin someter a examen a los denunciantes, sino considerando sospechoso todo, dando crédito a gente vil, detenía y apresaba a ciudadanos respetables, por estimar más conveniente aclarar el caso y solucionarlo que la posibilidad de que un acusado, aunque pareciese respetable, se escapara sin ser sometido a prueba por mor de la

^{52a} Es decir como neutrales y no beligerantes, respondiendo a unos acuerdos de los que se hablará más ampliamente en VI 75.

^{53a} La Salaminia junto con la Páralos eran dos trirremes utilizados para misiones especiales y solemnes (véase III 33).

^{53b} Véase VI 27.

εὐρεῖν ἢ διὰ μηνυτοῦ πονηρίαν τινὰ καὶ χρηστὸν δοκοῦντα εἶναι αἰτιαθέντα ἀνέλεγκτον διαφυγεῖν.

[6.53.3] ἐπιστάμενος γὰρ ὁ δῆμος ἀκοῇ τὴν Πεισιστράτου καὶ τῶν παίδων τυραννίδα χαλεπὴν τελευτῶσαν γενομένην καὶ προσέτι οὐδ' ὑφ' ἑαυτῶν καὶ Ἀρμοδίου καταλυθεῖσαν, ἀλλ' ὑπὸ τῶν Λακεδαιμονίων, ἐφοβεῖτο αἰεὶ καὶ πάντα ὑπόπτως ἐλάμβανεν.

[6.54.1] Τὸ γὰρ Ἀριστογείτονος καὶ Ἀρμοδίου τόλμημα δι' ἐρωτικὴν ξυντυχίαν ἐπεχειρήθη, ἣν ἐγὼ ἐπὶ πλεόν διηγησάμενος ἀποφανῶ οὔτε τοὺς ἄλλους οὔτε αὐτοὺς Ἀθηναίους περὶ τῶν σφετέρων τυράννων οὐδὲ περὶ τοῦ γενομένου ἀκριβὲς οὐδὲν λέγοντας. [6.54.2] Πεισιστράτου γὰρ γηραιῷ τελευτήσαντος ἐν τῇ τυραννίδι οὐχ Ἱππαρχος, ὥσπερ οἱ πολλοὶ οἴονται, ἀλλ' Ἱππίας πρεσβύτατος ὢν ἔσχε τὴν ἀρχήν. γενομένου δὲ Ἀρμοδίου ὥραι ἡλικίας λαμπροῦ Ἀριστογείτων ἀνὴρ τῶν ἀστῶν, μέσος πολίτης, ἐραστής ὢν εἶχεν αὐτόν.

[6.54.3] πειραθεὶς δὲ ὁ Ἀρμόδιος ὑπὸ Ἱπάρχου τοῦ Πεισιστράτου καὶ οὐ πεισθεὶς καταγορεύει τῷ Ἀριστογείτονι. ὁ δὲ ἐρωτικῶς περιαλήσας καὶ φοβηθεὶς τὴν Ἱπάρχου δύναμιν μὴ βίαι προσαγάγηται αὐτόν, ἐπιβουλεύει εὐθύς ὥς ἀπὸ τῆς ὑπαρχούσης ἀξιώσεως κατάλυσιν τῇ τυραννίδι.

[6.54.4] καὶ ἐν τούτῳ ὁ Ἱππαρχος ὥς αὖθις πειράσας οὐδὲν μᾶλλον ἔπειθε τὸν Ἀρμόδιον, βίαιον μὲν οὐδὲν ἐβούλετο δοῦναι, ἐν τρόπῳ δὲ τινι ἀφανεῖ ὥς οὐ διὰ τοῦτο δὴ παρεσκευάζετο προπηλακιῶν αὐτόν.

[6.54.5] οὐδὲ γὰρ τὴν ἄλλην ἀρχὴν ἐπαχθὴς ἦν ἐς τοὺς πολλούς, ἀλλ' ἀνεπιφθόνως κατεστήσατο· καὶ ἐπετήδευσαν ἐπὶ πλεῖστον δὴ τύραννοι οὗτοι ἀρετὴν καὶ ζύνεσιν, καὶ Ἀθηναίους εἰκοστὴν μόνον πρᾶσσόμενοι τῶν γιγνομένων τὴν τε πόλιν αὐτῶν καλῶς διεκόσμησαν καὶ τοὺς πολέμους διέφερον καὶ

escasa valía del delator.

El pueblo, que sabía por la tradición que la tiranía de Pisístrato y sus hijos resultó abrumadora al final, y que además no acabó gracias a él y a Harmodio, sino por la intervención de los lacedemonios, vivía en un temor perpetuo y de todo sospechaba.

54.— La proeza^{54a} de Aristogiton y Harmodio tuvo su origen en un caso de amor, caso con el que, extendiéndome algo más, demostraré que ni los propios atenienses ni los demás^{54b} hablan con exactitud ni de sus tiranos ni de lo sucedido. Cuando murió Pisístrato^{54c}, ya anciano, detentando la tiranía, obtuvo el poder no Hiparco, como muchos creen, sino Hipias, que era el mayor. Como Harmodio estaba en la flor de la edad, Aristogitón, un ciudadano de clase media, se enamoró y estuvo ligado a él.

Objeto Harmodio de los tanteos amorosos de Hiparco, no se deja persuadir y se lo revela a Aristogitón. Éste, muy dolido por su amor y lleno de temor ante el poder de Hiparco, por si intenta atraérselo por la fuerza, empieza a tramitar el derrocamiento de la tiranía recurriendo al prestigio de que goza.

Entre tanto, Hiparco, como tras nuevos intentos no consiguió por ello persuadir más a Harmodio sin recurrir a acciones violentas, buscaba un modo encubierto de vilipendiarle y que no se diese a entender que era por eso.

Ni siquiera resultaba molesto para la mayoría en las otras facetas del ejercicio de su poder, sino que su actitud no provocaba antipatías. Esos tiranos actuaron en la inmensa mayoría de los casos con generosidad e inteligencia, y, exigiendo a los atenienses tan sólo la vigésima parte de sus productos, embellecieron su ciudad, sostuvieron

^{54a} Tucídides ya aludió a los hechos relacionados con la muerte de Hiparco (ocurrida en el 514 a.C.) en I 20.

^{54b} Heródoto es el único historiador anterior a Tucídides que nos informa del fin de la tiranía (V 55-56 y 62 y ss). Aristóteles en su *Constitución de los atenienses* 17 y ss. también nos informa detalladamente de ello, siendo sus fuentes Heródoto y quizá la *Atthis* de Androción (Jacoby 156).

^{54c} Pisístrato murió en el 528 a.C.

ἐς τὰ ἱερὰ ἔθνον.

[6.54.6] τὰ δὲ ἄλλα αὐτὴ ἡ πόλις τοῖς πρὶν κειμένοις νόμοις ἐχρήτο, πλὴν καθ' ὅσον αἰεὶ τινα ἐπεμέλοντο σφῶν αὐτῶν ἐν ταῖς ἀρχαῖς εἶναι. καὶ ἄλλοι τε αὐτῶν ἤρξαν τὴν ἐνιαύσιον Ἀθηναίους ἀρχὴν καὶ Πεισίστρατος ὁ Ἰππίου τοῦ τυραννεύσαντος υἱός, τοῦ πάππου ἔχων τοῦνομα, ὃς τῶν δώδεκα θεῶν βωμὸν τὸν ἐν τῇ ἀγορᾷ ἀρχῶν ἀνέθηκε καὶ τὸν τοῦ Ἀπόλλωνος ἐν Πυθίου.

[6.54.7] καὶ τῷ μὲν ἐν τῇ ἀγορᾷ προσοικοδομήσας ὕστερον ὁ δῆμος Ἀθηναίων μεῖζον μῆκος τοῦ βωμοῦ ἠφάνισε τοῦπίγραμμά· τοῦ δ' ἐν Πυθίου ἔτι καὶ νῦν δηλὸν ἐστὶν ἀμυδροῖς γράμμασι λέγον τάδε·

μνήμα τόδ' ἥς ἀρχῆς Πεισίστρατος Ἰππίου υἱός
θήκεν Ἀπόλλωνος Πυθίου ἐν τεμένει.

[6.55.1] ὅτι δὲ πρεσβύτατος ὢν Ἰππίας ἤρξεν, εἰδὼς μὲν καὶ ἀκοῇ ἀκριβέστερον ἄλλων ἰσχυρίζομαι, γνοίη δ' ἂν τις καὶ αὐτῷ τούτῳ·

παῖδες γὰρ αὐτῷ μόνῳ φαίνονται τῶν γνησίων ἀδελφῶν γενόμενοι, ὥς ὃ τε βωμὸς σημαίνει καὶ ἡ στήλη περὶ τῆς τῶν τυράννων ἀδικίας ἡ ἐν τῇ Ἀθηναίων ἀκροπόλει σταθεῖσα, ἐν ἣι Θεσσαλοῦ μὲν οὐδ' Ἰππάρχου οὐδεὶς παῖς γέγραπται, Ἰππίου δὲ πέντε, οἱ αὐτῷ ἐκ Μυρρίνης τῆς Καλλίου τοῦ Ὑπεροχίδου θυγατρὸς ἐγένοντο· εἰκὸς γὰρ ἦν τὸν πρεσβύτατον πρῶτον γῆμαι.

[6.55.2] καὶ ἐν τῇ αὐτῇ στήλῃ πρῶτος γέγραπται μετὰ τὸν πατέρα, οὐδὲ τοῦτο ἀπεικόντως διὰ τὸ πρεσβεύειν τε ἀπ' αὐτοῦ καὶ τυραννεῦσαι.

[6.55.3] οὐ μὲν οὐδ' ἂν κατασχεῖν μοι δοκεῖ ποτὲ Ἰππίας τὸ παραχρῆμα ῥαϊδίως τὴν τυραννίδα, εἰ Ἰππαρχος μὲν ἐν τῇ ἀρχῇ ὢν ἀπέθανεν, αὐτὸς δὲ αὐθημερὸν καθίστατο· ἀλλὰ καὶ διὰ τὸ πρότερον ξύνηθες τοῖς μὲν πολίταις φοβερόν, ἐς δὲ τοὺς ἐπικούρους

las guerras y continuaron con los sacrificios.

Por lo demás, la ciudad seguía gobernándose por las leyes vigentes antaño, con la única excepción de que procuraban ejercer siempre algún cargo. Entre otros que ejercieron una magistratura anual, está Pisístrato el de Hípias, el tirano, quien llevó el mismo nombre que su abuelo y dedicó, cuando fue arconte^{54d}, el altar de los Doce Dioses en el Ágora y el de Apolo en el santuario de Apolo Pítico.

Como el pueblo ateniense aumentó después el tamaño del altar del Ágora, desapareció esa inscripción; pero en la actualidad aún se puede ver la del altar de Apolo Pítico^{54e}, que con trazos borrosos dice lo siguiente:

«Pisístrato, hijo de Hípias, erigió este recuerdo de su arcontado en el santuario de Apolo Pítico.»

55.— Que Hípias ejerció el poder en razón de su mayor edad lo sostengo porque lo sé con más exactitud que otros gracias a la tradición; pero cualquiera podría darse cuenta de ello por lo siguiente:

De los hermanos legítimos parece que él fue el único que tuvo hijos, como indica no sólo el altar^{55a} sino también la lápida sobre la iniquidad de los tiranos colocada en la Acrópolis ateniense, en la que no aparece inscrito ningún hijo de Tésalo ni de Hiparco, pero sí cinco de Hípias, que le dio Mirsina, la hija de Calias el de Hiperóquides. Es de esperar que se casase antes el mayor.

En la misma lápida aparece su nombre inscrito en primer lugar tras el del padre; y esto tampoco es inesperado, puesto que era el mayor después del padre y ejerció la tiranía.

En fin, por lo que creo, Hípias no hubiera logrado hacerse de momento con la tiranía, si Hiparco hubiera muerto mientras estaba en el poder e Hípias lo hubiera asumido ese mismo día. Por el contrario, impuso su dominio con un margen de seguridad más que sobrado gracias a

^{54d} Es probable que su arcontado fuera el del 522 a.C.

^{54e} Afortunadamente también nosotros podemos decir lo mismo ya que esta inscripción fue encontrada en 1877 junto al Iliso: I.G. I² 761.

^{55a} La inscripción del altar citada sólo menciona un nieto de Pisístrato que llevaba el mismo nombre que su abuelo.

ἀκριβές, πολλῶι τῶι περιόντι τοῦ ἀσφαλοῦς κατεκράτησε, καὶ οὐχ ὥς ἀδελφὸς νεώτερος ὢν ἠπόρησεν, ἐν ᾧ οὐ πρότερον ξυνεχῶς ὠμλήκει τῇ ἀρχῇ.

[6.55.4] Ἰππάρχῳ δὲ ξυνέβη τοῦ πάθους τῇ δυστυχίαι ὀνομασθέντα καὶ τὴν δόξαν τῆς τυραννίδος ἐς τὰ ἔπειτα προσλαβεῖν.

[6.56.1] Τὸν δ' οὖν Ἀρμόδιον ἀπαρνηθέντα τὴν πείρασιν, ὥσπερ διενοεῖτο, προυπηλάκισεν· ἀδελφὴν γὰρ αὐτοῦ κόρην ἐπαγγείλαντες ἦκειν κανοῦν οἴσουσαν ἐν πομπῇ τινί, ἀπήλασαν λέγοντες οὐδὲ ἐπαγγεῖλαι τὴν ἀρχὴν διὰ τὸ μὴ ἀξίαν εἶναι. [6.56.2] χαλεπῶς δὲ ἐνεγκόντος τοῦ Ἀρμοδίου πολλῶι δὴ μᾶλλον δι' ἐκείνον καὶ ὁ Ἀριστογείτων παρωξύνετο. καὶ αὐτοῖς τὰ μὲν ἄλλα πρὸς τοὺς ξυνεπιθησομένους τῶι ἔργῳ ἐπέπρακτο, περιέμενον δὲ Παναθήναια τὰ μέγала, ἐν ἧι μόνον ἡμέραι οὐχ ὑποπτον ἐγίγνετο ἐν ὅπλοις τῶν πολιτῶν τοὺς τὴν πομπὴν πέμψοντας ἀθρόους γενέσθαι· καὶ ἔδει ἄρξαι μὲν αὐτούς, ξυνεπαμύνειν δὲ εὐθὺς τὰ πρὸς τοὺς δορυφόρους ἐκείνους. [6.56.3] ἦσαν δὲ οὐ πολλοὶ οἱ ξυνοωμοκότες ἀσφαλείας ἕνεκα· ἥλπιζον γὰρ καὶ τοὺς μὴ προειδότας, εἰ καὶ ὅποιοι οὖν τολμήσειαν, ἐκ τοῦ παραχρῆμα ἔχοντάς γε ὅπλα ἐθελήσειν σφᾶς αὐτοὺς ξυνελευθεροῦν.

[6.57.1] καὶ ὥς ἐπῆλθεν ἡ ἑορτή, Ἰππίας μὲν ἔξω ἐν τῶι Κεραμειῶι καλουμένῳ μετὰ τῶν δορυφόρων διεκόσμηι ὥς ἕκαστα ἐχρῆν τῆς πομπῆς προΐεναι, ὁ δὲ Ἀρμόδιος καὶ ὁ Ἀριστογείτων ἔχοντες ἤδη τὰ ἐγχειρίδια ἐς τὸ ἔργον προῆσαν. [6.57.2] καὶ ὥς εἰδόν τινα τῶν ξυνωμοτῶν σφίσι διαλεγόμενον οἰκείως τῶι Ἰππίαι (ἦν δὲ πᾶσιν εὐπρόσδοτος ὁ Ἰππίας), ἔδεισαν καὶ ἐνόμισαν μεμνηῦσθαι τε καὶ ὅσον οὐκ ἤδη ξυλληφθῆσεσθαι. [6.57.3] τὸν λυπήσαντα οὖν σφᾶς καὶ δι' ὄνπερ πάντα ἐκινδύνευον ἐβούλοντο πρότερον, εἰ

hábitos anteriores que infundían temor en los ciudadanos y disciplina en su escolta. Y no tuvo dificultades como hubiera ocurrido en el caso de un hermano menor que antes no hubiera estado en contacto permanente con el ejercicio del poder.

Pero fue Hiparco, debido al renombre que alcanzó por su desgracia sentimental, quien en tiempos posteriores fue considerado tirano.

56.— El caso es que Hiparco, tal como había planeado, humilló a Harmodio por haber rechazado sus intentos. Efectivamente, después de haber invitado como canéfora^{56a} de una procesión a una hermana suya que estaba soltera, la despidió diciendo que para empezar ni siquiera se la había invitado por no creerla digna de ello. Aunque Harmodio lo tomó a mal, mucho más se enojó Aristogiton por su causa. Habían llevado a cabo todos los preparativos junto con los que colaboraban en la empresa, pero aguardaban a las Grandes Panateneas^{56b}, único día en el que no resultaba sospechoso que formaran grupos armados los ciudadanos que participaban en la procesión. Ellos deberían empezar y enseguida les apoyarían en su lucha contra la escolta. Por razones de seguridad no eran muchos los conjurados, pues esperaban que incluso quienes no lo supiesen de antemano, mientras tuvieran armas, querrían al instante colaborar con ellos a la propia liberación en cualquier golpe de audacia que intentasen.

57.— El día de la fiesta, mientras Hipias estaba en las afueras, en el llamado Cerámico^{57a}, acompañado de su escolta, y organizaba cómo debía ir cada grupo en la procesión, Harmodio y Aristogiton armados de puñales se aprestaban a la acción. Pero cuando vieron que uno de los conjurados hablaba familiarmente con Hipias, pues era fácil abordarle, se llenaron de temor pensando que habían sido delatados y prácticamente estaban presos. Entonces, antes de que fueran apresados, quisieron tomar venganza, si podían, del que había causado su aflicción y

^{56a} Las canéforas eran doncellas que en las procesiones religiosas llevaban cestillos con las ofrendas.

^{56b} Véase I 20c sobre la procesión de las Panateneas.

^{57a} El Cerámico es el barrio que está al noroeste de la ciudad (véase II 34).

δύναιντο, προτιμωρήσασθαι, καὶ ὥσπερ εἶχον ὥρμησαν ἔσω τῶν πυλῶν, καὶ περιέτυχον τῷ Ἰπάρχῳ παρὰ τὸ Λεωκόρειον καλούμενον, καὶ εὐθὺς ἀπερισκέπτως προσπесόντες καὶ ὡς ἂν μάλιστα δι' ὀργῆς ὁ μὲν ἐρωτικῆς, ὁ δὲ ὕβρισμένος, ἔτυπτον καὶ ἀποκτείνουσιν αὐτόν. [6.57.4] καὶ ὁ μὲν τοὺς δορυφόρους τὸ αὐτίκα διαφεύγει ὁ Ἀριστογείτων, ξυνδραμόντος τοῦ ὄχλου, καὶ ὕστερον ληφθεὶς οὐ ῥαιδίως διετέθη· Ἀρμόδιος δὲ αὐτοῦ παραχρῆμα ἀπόλλυται.

[6.58.1] ἀγγελθέντος δὲ Ἰππίαι ἐς τὸν Κεραμεικόν, οὐκ ἐπὶ τὸ γενόμενον, ἀλλ' ἐπὶ τοὺς πομπέας τοὺς ὀπλίτας, πρότερον ἢ αἰσθέσθαι αὐτοὺς ἄπωθεν ὄντας, εὐθὺς ἐχώρησε, καὶ ἀδήλως τῇ ὄψει πλασάμενος πρὸς τὴν ξυμφορὰν ἐκέλευσεν αὐτούς, δείξας τι χωρίον, ἀπελθεῖν ἐς αὐτὸ ἄνευ τῶν ὀπλῶν.

[6.58.2] καὶ οἱ μὲν ἀνεχώρησαν οἰόμενοι τι ἐρεῖν αὐτόν, ὁ δὲ τοῖς ἐπικούροις φράσας τὰ ὄπλα ὑπολαβεῖν ἐξελέγετο εὐθὺς οὐς ἐπητιᾶτο καὶ εἴ τις ἠῤῥέθη ἐγχειρίδιον ἔχων· μετὰ γὰρ ἀσπίδος καὶ δόρατος εἰώθεσαν τὰς πομπὰς ποιεῖν.

[6.59.1] Τοιούτῳ μὲν τρόπῳ δι' ἐρωτικὴν λύπην ἢ τε ἀρχὴ τῆς ἐπιβουλῆς καὶ ἡ ἀλόγιστος τόλμα ἐκ τοῦ παραχρῆμα περιδεοῦς Ἀρμόδιῳ καὶ Ἀριστογείτονι ἐγένετο.

[6.59.2] τοῖς δ' Ἀθηναίοις χαλεπωτέρα μετὰ τοῦτο ἡ τυραννὶς κατέστη, καὶ ὁ Ἰππίας διὰ φόβου ἤδη μᾶλλον ὢν τῶν τε πολιτῶν πολλοὺς ἔκτεινε καὶ πρὸς τὰ ἔξω ἅμα διεσκοπεῖτο, εἴ ποθεν ἀσφάλειάν τινα ὀρώη μεταβολῆς γενομένης ὑπάρχουσάν οἱ.

[6.59.3] Ἰππόκλου γοῦν τοῦ Λαμψακηνοῦ τυράννου Αἰαντίδῃ τῷ παιδὶ θυγατέρα ἑαυτοῦ μετὰ ταῦτα Ἀρχεδίκην Ἀθηναῖος ὢν Λαμψακηνῷ ἔδωκεν, αἰσθανόμενος αὐτοὺς μέγα παρὰ βασιλεῖ Δαρεῖωι δύνασθαι. καὶ

por cuya culpa corrían peligro. Sin más, se lanzaron puertas adentro y encontraron a Hiparco junto al denominado Leocorio; atacándole de inmediato de manera irreflexiva y airada, el uno por amor, el otro por el ultraje, le hirieron repetidamente hasta matarle. De momento, Aristogiton logró escabullirse de la escolta, al arremolinarse la muchedumbre, pero apresado después, no fue tratado de modo agradable. Harmodio pereció allí mismo al instante.

58.— Cuando se informó a Hipias en el Cerámico, este no fue enseguida al lugar del suceso, sino a donde estaban los hoplitas de la procesión, antes de que se enterasen, ya que se encontraban lejos. Fingiendo de modo que no se revelase en su rostro la desgracia, les indicó un lugar y les dio orden de que acudiesen allí sin las armas.

Ellos fueron por creer que les iba a decir algo importante; pero Hipias, después de ordenar a su escolta que recogiese las armas, empezó a sacar a quienes creía culpables así como a todo el que se encontró con un puñal, ya que era costumbre participar en la procesión armado de lanza y escudo.

59.— De este modo, por una pena de amor, se inició la conspiración y se dio en Harmodio y Aristogitón un atrevimiento irreflexivo motivado por el pánico del momento.

Después de esos hechos^{59a} la tiranía se hizo más dura para los atenienses, y Hipias, con más recelos que antes, llevaba a la muerte a muchos ciudadanos mientras empezaba a dirigir su atención al exterior, por si encontraba en alguna parte seguridad para sí en caso de cambio político.

Lo cierto es que después de esos incidentes concedió su hija, Arquédice, a Ayántides, hijo de Hipoclo, tirano de Lámpsaco —¡una ateniense con un lampsaqueno!— por saber que tenía gran influencia en la corte de Darío^{59b}. En Lámpsaco^{59c}

^{59a} Los hechos ocurrieron en el año 514 a.C.

^{59b} Hipoclo era uno de los tiranos griegos apoyados por los persas. Fue de los que acompañó a Darío en su expedición al Danubio y de los que se opuso al plan de Milcíades de destruir los puentes de barcas sobre el Helesponto (véase

αὐτῆς σῆμα ἐν Λαμψάκῳ ἐστὶν ἐπίγραμμα
ἔχον τόδε·

ἀνδρὸς ἀριστεύσαντος ἐν Ἑλλάδι τῶν ἐφ' ἑαυτοῦ
Ἰππίου Ἀρχεδίκην ἥδε κέκευθε κόνις,
ἦ πατρός τε καὶ ἀνδρὸς ἀδελφῶν τ' οὐσα
τυράννων
παίδων τ' οὐκ ἤρθη νοῦν ἐς ἀτασθαλίην.

[6.59.4] τυραννέουσας δὲ ἔτη τρία Ἰππίας ἔτι
Ἀθηναίων καὶ παυθεὶς ἐν τῷ τετάρτῳ ὑπὸ
Λακεδαιμονίων καὶ Ἀλκμεωνιδῶν τῶν
φευγόντων, ἐχώρει ὑπόσπονδος ἔς τε Σίγειον
καὶ παρ' Αἰαντίδην ἐς Λάμψακον, ἐκεῖθεν δὲ
ὡς βασιλέα Δαρεῖον, ὅθεν καὶ ὀρμώμενος ἐς
Μαραθῶνα ὕστερον ἔτει εἰκοστῷ ἤδη γέρον
ὢν μετὰ Μήδων ἐστράτευσεν.

[6.60.1] Ὦν ἐνθυμούμενος ὁ δῆμος ὁ τῶν
Ἀθηναίων, καὶ μιμνησκόμενος ὅσα ἀκοῇ
περὶ αὐτῶν ἠπίστατο, χαλεπὸς ἦν τότε καὶ
ὑπόπτῃς ἐς τοὺς περὶ τῶν μυστικῶν τὴν
αἰτίαν λαβόντας, καὶ πάντα αὐτοῖς ἐδόκει ἐπὶ
ξυνωμοσίαι ὀλιγαρχικῇ καὶ τυραννικῇ
πεπραῆσθαι. [6.60.2] καὶ ὡς αὐτῶν διὰ τὸ
τοιούτον ὀργιζομένων πολλοὶ τε καὶ
ἀξιόλογοι ἄνθρωποι ἤδη ἐν τῷ δεσποτικῷ
ἦσαν καὶ οὐκ ἐν παύλῃ ἐφαίνετο, ἀλλὰ καθ'
ἡμέραν ἐπεδίδοσαν μᾶλλον ἐς τὸ ἀγριώτερόν
τε καὶ πλείους ἔτι ξυλλαμβάνειν, ἐνταῦθα
ἀναπείθεται εἰς τῶν δεδεμένων, ὅσπερ ἐδόκει
αἰτιώτατος εἶναι, ὑπὸ τῶν ξυνδεσμοτῶν τινὸς
εἴτε ἄρα καὶ τὰ ὄντα μηνῦσαι εἴτε καὶ οὐ· ἐπ'
ἀμφοτέρω γὰρ εἰκάζεται, τὸ δὲ σαφές οὐδεὶς
οὔτε τότε οὔτε ὕστερον ἔχει εἰπεῖν περὶ τῶν
δρασάντων τὸ ἔργον.

— ¡una ateniense con un lampsaqueno! — por

«*Este polvo recubre a Arquédice, la hija de Hippias, hombre que se distinguió en Grecia por encima de sus contemporáneos, la que a pesar de tener por padre, marido, hermanos e hijos a tiranos, no incurrió en un desmesurado orgullo.*»

Hippias, después de ejercer por tres años más su tiranía sobre los atenienses, derrocado al cuarto^{59d} por los lacedemonios y Alcmeónidas desterrados, gracias a un acuerdo pudo retirarse a Sigeo^{59e}, luego a la corte de Ayántides en Lámpsaco y desde allí a la del rey Darío, desde donde veinte años después, ya anciano, acompañó a los medos en su expedición a Maratón^{59f}.

60.— El pueblo ateniense, con la mente puesta en esos hechos y por el recuerdo de cuanto sabía sobre ello gracias a la tradición, se encontraba entonces irritado y lleno de suspicacia contra los inculcados en el asunto de los Misterios, y creía que todo apuntaba a una conjura oligárquica y en pro de la tiranía. Como debido a su enojo por tales motivos muchas personas notables se encontraban ya en la cárcel y no parecía verse el final, sino que de día en día se entregaban de modo progresivo a una mayor ferocidad y aumentaban los encarcelamientos, uno de los presos^{60a}, quien precisamente parecía ser el principal responsable, fue persuadido por un compañero de cárcel para que hiciese una denuncia, tanto si era verdad como si no, ya que cabían conjeturas sobre ambas posibilidades: nadie pudo entonces, ni tampoco después, hablar con seguridad de los autores del hecho.

Heródoto IV 138).

^{59c} Lámpsaco se encuentra a la entrada de los Dardanelos, en su orilla izquierda viniendo desde el mar de Mármara. La exclamación de Tucídides por este enlace no es de desprecio sino de sorpresa, dada la tradicional enemistad entre Lámpsaco y los Pisistrátidas (véase Heródoto VI 37 ss.)

^{59d} Hippias fue derrocado en el 511 a.C. De la colaboración en estos hechos de lacedemonios y desterrados, entre ellos los Alcmeónidas, véase Heródoto V 62-65.

^{59e} Sigeo está en la orilla minorasiática de los Dardanelos, en el punto en que estos estrechos dan al mar Egeo y muy cerca de la antigua Troya.

^{59f} La batalla de Maratón tuvo lugar el 490 a.C., es decir, exactamente veintiún años después del derrocamiento de Hippias.

^{60a} Ese preso fue el orador Andócides, quien trata ampliamente el asunto en su discurso *Sobre los Misterios*.

[6.60.3] λέγων δὲ ἔπεισεν αὐτὸν ὡς χρή, εἰ μὴ καὶ δέδρακεν, αὐτόν τε ἄδειαν ποιησάμενον σῶσαι καὶ τὴν πόλιν τῆς παρούσης ὑποψίας παῦσαι· βεβαιότεραν γὰρ αὐτῷ σωτηρίαν εἶναι ὁμολογήσαντι μετ' ἀδείας ἢ ἀρνηθέντι διὰ δίκης ἐλθεῖν.

[6.60.4] καὶ ὁ μὲν αὐτός τε καθ' ἑαυτοῦ καὶ κατ' ἄλλων μηνύει τὸ τῶν Ἑρμῶν· ὁ δὲ δῆμος ὁ τῶν Ἀθηναίων ἄσμενος λαβὼν, ὡς ὦιετο, τὸ σαφὲς καὶ δεινὸν ποιούμενοι πρότερον εἰ τοὺς ἐπιβουλεύοντας σφῶν τῷ πλήθει μὴ εἴσονται, τὸν μὲν μηνυτὴν εὐθύς καὶ τοὺς ἄλλους μετ' αὐτοῦ ὅσων μὴ κατηγορήκει ἔλυσαν, τοὺς δὲ καταιτιαθέντας κρίσεις ποιήσαντες τοὺς μὲν ἀπέκτειναν, ὅσοι ξυνελήφθησαν, τῶν δὲ διαφυγόντων θάνατον καταγνόντες ἐπανείπον ἀργύριον τῷ ἀποκτείναντι. [6.60.5] κὰν τούτῳ οἱ μὲν παθόντες ἄδηλον ἦν εἰ ἀδίκως ἐτετιμώρητο, ἢ μέντοι ἄλλη πόλις ἐν τῷ παρόντι περιφανῶς ὠφέλητο.

[6.61.1] περὶ δὲ τοῦ Ἀλκιβιάδου ἐναγόντων τῶν ἐχθρῶν, οἵπερ καὶ πρὶν ἐκπλεῖν αὐτὸν ἐπέθεντο, χαλεπῶς οἱ Ἀθηναῖοι ἐλάμβανον· καὶ ἐπειδὴ τὸ τῶν Ἑρμῶν ὦιοντο σαφὲς ἔχειν, πολὺ δὴ μᾶλλον καὶ τὰ μυστικά, ὧν ἐπαίτιος ἦν, μετὰ τοῦ αὐτοῦ λόγου καὶ τῆς ξυνωμοσίας ἐπὶ τῷ δήμῳ ἀπ' ἐκείνου ἐδόκει πρᾶχθῆναι. [6.61.2] καὶ γὰρ τις καὶ στρατιὰ Λακεδαιμονίων οὐ πολλὴ ἔτυχε κατὰ τὸν καιρὸν τοῦτον ἐν ᾧ περὶ ταῦτα ἐθορυβοῦντο μέχρι Ἰσθμοῦ παρελθοῦσα, πρὸς Βοιωτοὺς τι πράσσοντες. ἐδόκει οὖν ἐκείνου πράξαντος καὶ οὐ Βοιωτῶν ἕνεκα ἀπὸ ξυνθήματος ἦκειν, καὶ εἰ μὴ ἔφθασαν δὴ αὐτοὶ κατὰ τὸ μήνυμα ξυλλαβόντες τοὺς ἄνδρας, προδοθῆναι ἂν ἢ πόλις. καὶ τινα μίαν νύκτα καὶ κατέδαρθον ἐν Θησεῖῳ τῷ ἐν πόλει ἐν ὅπλοις. [6.61.3] οἱ τε ξένοι τοῦ Ἀλκιβιάδου οἱ ἐν Ἀργεὶ κατὰ τὸν αὐτὸν χρόνον ὑπωπτεύθησαν τῷ δήμῳ ἐπιτίθεσθαι, καὶ τοὺς ὁμήρους τῶν Ἀργείων τοὺς ἐν ταῖς νήσοις κειμένους οἱ Ἀθηναῖοι τότε παρέδοσαν τῷ Ἀργείῳ δήμῳ διὰ ταῦτα διαχρήσασθαι.

Le convencieron alegando que, aunque no lo hubiera hecho, debería salvarse a sí mismo, obteniendo la impunidad, y hacer que la ciudad pusiese fin al actual estado de sospechas, pues era más seguro para él salvarse declarándose culpable con garantía de impunidad que ser procesado aunque negase su participación. Y se denunció a sí mismo y a los demás por los sucesos de los Hermes.

El pueblo ateniense, contento de alcanzar, según creía, la certeza, y hasta entonces alarmado por no saber quiénes conspiraban contra la democracia, enseguida puso en libertad al delator y a todos los que no había acusado; pero de los inculpados, después de someterlos a juicio, ejecutó a cuantos fueron aprehendidos y, respecto a los que habían huido, les condenaron a muerte y ofrecieron recompensas para quien les matase. En este asunto no estuvo claro si las víctimas fueron castigadas con razón, pero, a pesar de eso, el resto de la ciudad salió beneficiada de modo ostensible en la presente ocasión.

61.— En lo que atañe a Alcibíades, influidos por sus enemigos que incluso antes de partir le habían atacado, los atenienses estaban mal dispuestos para con él y, después que creyeron tener la certeza en lo de los Hermes, aún se inclinaron más a pensar que los sucesos de los Misterios, en los que Alcibíades estaba implicado, se habían tramado con la misma justificación y apuntando a la misma conjura antidemocrática por iniciativa de Alcibíades. Precisamente por el mismo tiempo en que andaban soliviantados con esos problemas, llegaban hasta el Istmo tropas lacedemonias, aunque no numerosas, de acuerdo con un plan trazado con los beocios. El caso es que creyeron que esas tropas habían venido por mediación de Alcibíades, respondiendo a un plan previsto, y no por causa de los beocios, y que, si no hubieran apresado antes a los culpables gracias a la delación, la ciudad habría sido entregada. Incluso una noche pernoctaron con sus armas en el Teseo, que está dentro de la ciudad.

[6.61.4] πανταχόθεν τε περιειστῆκει ὑποψία ἐς τὸν Ἀλκιβιάδην. ὥστε βουλόμενοι αὐτὸν ἐς κρίσιν ἀγαγόντες ἀποκτεῖναι, πέμπουσιν οὕτω τὴν Σαλαμινίαν ναῦν ἐς τὴν Σικελίαν ἐπὶ τε ἐκείνον καὶ ὧν περί ἄλλων ἐμεμήνυτο.

[6.61.5] εἶρητο δὲ προειπεῖν αὐτῶι ἀπολογησομένῳ ἀκολουθεῖν, ξυλλαμβάνειν δὲ μὴ, θεραπεύοντες τό τε πρὸς τοὺς ἐν τῇ Σικελίᾳ στρατιώτας τε σφετέρους καὶ πολεμίους μὴ θορυβεῖν καὶ οὐχ ἥκιστα τοὺς Μαντινέας καὶ Ἀργεῖους βουλόμενοι παραμεῖναι, δι' ἐκείνου νομίζοντες πεισθῆναι σφίσι ξυστρατεύειν. [6.61.6] καὶ ὁ μὲν ἔχων τὴν ἑαυτοῦ ναῦν καὶ οἱ ξυνδιαβεβλημένοι ἀπέπλεον μετὰ τῆς Σαλαμινίας ἐκ τῆς Σικελίας ὡς ἐς τὰς Ἀθήνας· καὶ ἐπειδὴ ἐγένοντο ἐν Θουρίοις, οὐκέτι ξυνείποντο, ἀλλ' ἀπελθόντες ἀπὸ τῆς νεῶς οὐ φανεροὶ ἦσαν, δείσαντες τὸ ἐπὶ διαβολῇ ἐς δίκην καταπλεῦσαι.

[6.61.7] οἱ δ' ἐκ τῆς Σαλαμινίας τέως μὲν ἐζήτουν τὸν Ἀλκιβιάδην καὶ τοὺς μετ' αὐτοῦ· ὡς δ' οὐδαμοῦ φανεροὶ ἦσαν, ὥιχοντο ἀποπλέοντες. ὁ δὲ Ἀλκιβιάδης ἤδη φυγὰς ὧν οὐ πολὺ ὕστερον ἐπὶ πλοίου ἐπεραιώθη ἐς Πελοπόννησον ἐκ τῆς Θουρίας· οἱ δ' Ἀθηναῖοι ἐρήμη δίκη θάνατον κατέγνωσαν αὐτοῦ τε καὶ τῶν μετ' ἐκείνου.

[6.62.1] Μετὰ δὲ ταῦτα οἱ λοιποὶ τῶν Ἀθηναίων στρατηγοὶ ἐν τῇ Σικελίᾳ, δύο μέρη ποιήσαντες τοῦ στρατεύματος καὶ λαχὼν ἑκάτερος, ἔπλεον ξύμπαντι ἐπὶ Σελινούντος καὶ Ἐγέστης, βουλόμενοι μὲν εἰδέναι τὰ χρήματα εἰ δώσουσιν οἱ Ἐγεσταῖοι, κατασκέψασθαι δὲ καὶ τῶν Σελινουντίων τὰ πράγματα καὶ τὰ διάφορα μαθεῖν τὰ πρὸς Ἐγεσταίου. [6.62.2] παραπλέοντες δ' ἐν ἀριστερᾷ τὴν Σικελίαν, τὸ μέρος τὸ πρὸς τὸν Τυρσηνικὸν κόλπον, ἔσχον ἐς Ἰμέραν, ἥπερ μόνη ἐν τούτῳ τῷ μέρει τῆς Σικελίας Ἑλλάς

También por la misma época los huéspedes de Alcibíades en Argos resultaron sospechosos de conspirar contra la democracia y los atenienses entregaron al pueblo argivo los rehenes confinados en las islas^{61a} para que terminasen con ellos.

Por todas partes surgían las sospechas contra Alcibíades. En consecuencia, como deseaban llevarle a juicio y condenarle, enviaron la Salaminia a Sicilia en busca de él y de los otros que habían sido denunciados. Tenían orden de decirle que les acompañase para defenderse, pero no de prenderle, procurando no soliviantar a los soldados de Sicilia, tanto propios como enemigos, sobre todo porque querían que se quedasen los mantineos y los argivos, pues consideraban que se habían decidido a participar en la expedición por su mediación. Él, en su propia nave, y los otros inculpados zarparon junto con la Salaminia de Sicilia rumbo a Atenas; pero una vez en Turios^{61b} ya no les acompañaron, sino que abandonaron la nave y desaparecieron por temor de ir a someterse a un juicio motivado por una falsa acusación.

Los de la Salaminia estuvieron buscando a Alcibíades y a sus compañeros, pero como no aparecieron por ningún lado, se fueron. Alcibíades, ya un exiliado, no mucho después cruzó en un mercante de Turios al Peloponeso y los atenienses les condenaron, en rebeldía, a él y a sus compañeros a muerte.

62.— Posteriormente, los otros generales atenienses de Sicilia, después de dividir en dos partes el cuerpo expedicionario y sortearlas entre ellos, se dirigieron por mar con todos los efectivos a la zona de Selinunte y Egesta porque deseaban saber si los egestenses entregarían el dinero, informarse de la situación política de Selinunte y enterarse de sus desavenencias con los de Egesta. Siguieron la costa dejando Sicilia a babor, es decir, por la parte que da al mar Tirreno, y se detuvieron en Hímera, la única ciudad griega en esa parte de Sicilia; pero, como

^{61a} Véase V 84.

^{61b} Turios está en la costa noreste de Calabria, cerca de la antigua Sibaris y de la desembocadura del actual Crati.

πόλις ἐστίν· καὶ ὥς οὐκ ἐδέχοντο αὐτούς, παρεκομίζοντο.

[6.62.3] καὶ ἐν τῷ παράπλῳ αἰρουσὶν Ὑκκαρα, πόλισμα Σικανικὸν μὲν, Ἑγεσταίοις δὲ πολέμιον· ἦν δὲ παραθαλασσίδιον. καὶ ἀνδραποδίσαντες τὴν πόλιν παρέδωσαν Ἑγεσταίοις (παρεγένοντο γὰρ αὐτῶν ἱππῆς), αὐτοὶ δὲ πάλιν τῷ μὲν πεζῷ ἐχώρουν διὰ τῶν Σικελῶν ἕως ἀφίκοντο ἐς Κατάνην, αἱ δὲ νῆες περιέπλευσαν τὰ ἀνδράποδα ἄγουσαι.

[6.62.4] Νικίας δὲ εὐθύς ἐξ Ὑκκάρων ἐπὶ Ἑγέστης παραπλεύσας, καὶ τᾶλλα χρηματίσας καὶ λαβὼν τάλαντα τριάκοντα παρῆν ἐς τὸ στράτευμα· καὶ τὰνδράποδα ἀπέδωσαν, καὶ ἐγένοντο ἐξ αὐτῶν εἴκοσι καὶ ἑκατὸν τάλαντα. [6.62.5] καὶ ἐς τοὺς τῶν Σικελῶν ξυμμάχους περιέπλευσαν, στρατιὰν κελεύοντες πέμπειν· τῇ τε ἡμισείᾳ τῆς ἑαυτῶν ἦλθον ἐπὶ Ὑβλαν τὴν Γελεᾶτιν πολεμίαν οὖσαν, καὶ οὐχ εἶλον. καὶ τὸ θέρος ἐτελεύτα.

[6.63.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος εὐθύς τὴν ἔφοδον οἱ Ἀθηναῖοι ἐπὶ Συρακούσας παρεσκευάζοντο, οἱ δὲ Συρακόσιοι καὶ αὐτοὶ ὥς ἐπ' ἐκείνους ἰόντες.

[6.63.2] ἐπειδὴ γὰρ αὐτοῖς πρὸς τὸν πρῶτον φόβον καὶ τὴν προσδοκίαν οἱ Ἀθηναῖοι οὐκ εὐθύς ἐπέκειντο, κατὰ τε τὴν ἡμέραν ἐκάστην προῖοῦσαν ἀνεθάρσουν μᾶλλον καὶ ἐπειδὴ πλεοντές τε τὰ ἐπ' ἐκεῖνα τῆς Σικελίας πολὺ ἀπὸ σφῶν ἐφαίνοντο καὶ πρὸς τὴν Ὑβλαν ἐλθόντες καὶ πειράσαντες οὐχ εἶλον βίαι, ἔτι πλέον κατεφρόνησαν καὶ ἡξίουσαν τοὺς στρατηγούς, οἷον δὴ ὄχλος φιλεῖ θαρσύνειν, ἄγειν σφᾶς ἐπὶ Κατάνην, ἐπειδὴ οὐκ ἐκεῖνοι ἐφ' ἑαυτοὺς ἔρχονται.

[6.63.3] καὶ ἱππῆς προσελαύνοντες αἰεὶ κατάσκοποι τῶν Συρακοσίων πρὸς τὸ στράτευμα τῶν Ἀθηναίων ἐφύβριζον ἄλλα τε καὶ εἰ ξυνοικήσοντες σφίσι αὐτοὶ μᾶλλον

no les admitieron, prosiguieron la navegación.

En el curso de ella tomaron Hícaras^{62a}, poblado sicano enemigo de Egesta, que estaba ubicado en la costa. Después de someter sus habitantes a la esclavitud, entregaron la ciudad a los egestenses, cuya caballería se hallaba presente, y volvieron con la infantería a través del territorio de los sículos hasta que llegaron a Catana, mientras las naves circunnavegaban la isla con los esclavos.

Nicias, quien había ido directamente a Egesta desde Hícaras siguiendo la costa, se unió al cuerpo expedicionario después de resolver entre otras cosas la percepción de los treinta talentos^{62b}. También entregaron los esclavos y consiguieron por ellos ciento veinte talentos. Continuaron la circunnavegación hasta el territorio de sus aliados sículos a quienes solicitaron el envío de tropas, mientras que con la mitad de las propias iban hasta Hibla Geleatis^{62c}, que era enemiga, pero no lograron tomarla. Y acabó el verano.

63.— Nada más comenzar el invierno, los atenienses se dispusieron a preparar el ataque contra Siracusa, en tanto que los siracusanos se disponían a ir contra ellos.

Dado que los atenienses, contra lo que temían y esperaban los siracusanos, no les atacaron enseguida, cada día que pasaba se envalentonaban más; pero cuando vieron que los atenienses se dirigían con sus naves hacia la parte de Sicilia más alejada de ellos, y que, yendo contra Hibla y tras una tentativa no lograban tomarla por la fuerza, entonces aumentó aún más su desprecio por los atenienses y empezaron a pedir a sus generales que les dirigiesen contra Catana en vista de que los atenienses no les atacaban, cosa que suele hacer la masa cuando se envalentona.

En las continuas incursiones de reconocimiento que hacía la caballería siracusana entre las tropas atenienses, entre otros insultos, les decían si habían venido para establecerse junto a ellos en

^{62a} Hícaras es la actual Carini, a unos 24 km al oeste de Palermo y próxima a la costa, aunque no en ella.

^{62b} Véase VI 46.

^{62c} Pausanias (V 23.6) dice de Hibla Geleatis que era una aldea del territorio de Catana. Se la ha identificado con la actual Paterno a unos 14 km al oeste-noroeste de Catana.

ἦκοιεν ἐν τῇ ἀλλοτρίᾳ ἢ Λεοντίνους ἐς τὴν οἰκίαν κατοικιοῦντες.

[6.64.1] ἃ γινώσκοντες οἱ στρατηγοὶ τῶν Ἀθηναίων καὶ βουλόμενοι αὐτοὺς ἄγειν πανδημεὶ ἐκ τῆς πόλεως ὅτι πλεῖστον, αὐτοὶ δὲ ταῖς ναυσὶν ἐν τοσοῦτῳ ὑπὸ νύκτα παραπλεύσαντες στρατόπεδον καταλαμβάνειν ἐν ἐπιτηδεῖω καθ' ἡσυχίαν, εἰδότες οὐκ ἂν ὁμοίως δυνηθέντες καὶ εἰ ἐκ τῶν νεῶν πρὸς παρεσκευασμένους ἐκβιβάζοιεν ἢ κατὰ γῆν ἰόντες γνωσθεῖεν (τοὺς γὰρ ἂν ψιλοὺς τοὺς σφῶν καὶ τὸν ὄχλον τῶν Συρακοσίων τοὺς ἰππέας πολλοὺς ὄντας, σφίσι δ' οὐ παρόντων ἰππέων, βλέπτειν ἂν μέγαλα, οὕτω δὲ λήψεσθαι χωρίον ὅθεν ὑπὸ τῶν ἰππέων οὐ βλάψονται ἄξια λόγου· ἐδίδασκον δ' αὐτοὺς περὶ τοῦ πρὸς τῷ Ὀλυμπιεῖω χωρίου, ὅπερ καὶ κατέλαβον, Συρακοσίων φυγάδες, οἱ ξυνείποντο), τοιόνδε τι οὖν πρὸς ἃ ἐβούλοντο οἱ στρατηγοὶ μηχανῶνται.

[6.64.2] πέμπουσιν ἄνδρα σφίσι μὲν πιστόν, τοῖς δὲ τῶν Συρακοσίων στρατηγοῖς τῇ δοκῇ οὐχ ἡσσον ἐπιτήδειον· ἦν δὲ Καταναῖος ὁ ἀνὴρ, καὶ ἀπ' ἀνδρῶν ἐκ τῆς Κατάνης ἦκειν ἔφη ὧν ἐκεῖνοι τὰ ὀνόματα ἐγίγνωσκον καὶ ἠπίσταντο ἐν τῇ πόλει ἔτι ὑπολοίπους ὄντας τῶν σφίσιν εὖνων. [6.64.3] ἔλεγε δὲ τοὺς Ἀθηναίους αὐλίζεσθαι ἀπὸ τῶν ὀπλων ἐν τῇ πόλει, καὶ εἰ βούλονται ἐκεῖνοι πανδημεὶ ἐν ἡμέραι ῥητῇ ἅμα ἕω ἐπὶ τὸ στράτευμα ἐλθεῖν, αὐτοὶ μὲν ἀποκλήσειν τοὺς παρὰ σφίσι καὶ τὰς ναῦς ἐμπρήσειν, ἐκείνους δὲ ῥαιδίως τὸ στράτευμα προσβαλόντας τῷ σταυρώματι αἰρήσειν· εἶναι δὲ ταῦτα τοὺς ξυνδράσοντας πολλοὺς Καταναίων καὶ ἠτοιμάσθαι ἤδη, ἀφ' ὧν αὐτὸς ἦκειν.

[6.65.1] οἱ δὲ στρατηγοὶ τῶν Συρακοσίων, μετὰ τοῦ καὶ ἐς τὰ ἄλλα θαρσεῖν καὶ εἶναι ἐν διανοίᾳ καὶ ἄνευ τούτων ἰέναι παρεσκευάσθαι ἐπὶ Κατάνην, ἐπίστευσάν τε τῷ ἀνθρώπῳ πολλῶι ἀπερισκεπτότερον καὶ εὐθύς ἡμέραν ξυνθέμενοι ἦι παρέσονται ἀπέστειλαν αὐτόν, καὶ αὐτοί (ἦδη γὰρ καὶ τῶν συμμαχῶν Σελινούντιοι καὶ ἄλλοι τινὲς

una tierra extraña y no para restablecer a los leontinos en la suya.

64.— Los generales atenienses estaban al tanto de ello y deseaban que los siracusanos saliesen con todos sus efectivos lo más lejos posible de la ciudad, para entre tanto seguir la costa de noche y poder montar con tranquilidad y en un lugar apropiado su campamento, sabiendo que sus posibilidades no serían las mismas tanto si forzaban un desembarco contra tropas prevenidas como si eran advertidos en su avance por tierra, ya que la caballería siracusana, que era numerosa mientras ellos en cambio no tenían, causaría importantes daños a las tropas ligeras y al grueso de los bagajes; de esa manera podrían apoderarse de un lugar en el que no recibirían de la caballería daños de consideración. Exiliados siracusanos que les acompañaban les informaron de un sitio junto al Olimpieo^{64a}, que es el que ocuparon. El caso es que idearon la siguiente estratagema para conseguir lo que querían.

Enviaron a un hombre leal a ellos, aunque no menos adicto, aparentemente, a los generales siracusanos. Era un catanense y dijo que venía de parte de personas de Catana, cuyos nombres conocían los generales siracusanos y sabían que eran de los afectos a ellos que aún quedaban en la ciudad. Les dijo que los atenienses pasaban la noche en la ciudad lejos de su campamento y, si ellos quisieran atacar con todos sus efectivos al amanecer de un día convenido, los catanenses se encargarían de encerrar a los que estaban en la ciudad y de quemar las naves, mientras los siracusanos lanzándose contra la empalizada fácilmente harían prisionero a todo el ejército. También dijo que eran muchos los catanenses que colaborarían y estaban preparados, y que él venía de parte de ellos.

65.— Los generales siracusanos, que por lo demás ya estaban envalentonados y tenían el proyecto de ir contra Catana aunque no se diesen esas circunstancias, pusieron su confianza en el personaje de un modo más irreflexivo y le despidieron enseguida después de convenir en el día en que se presentarían. Ellos, como ya estaban en Siracusa sus aliados de Selinunte y

^{64a} El Olimpieo estaba al sur del río Anapo, cerca del lugar en que afluye a este el Ciana.

παρῆσαν) προεῖπον πανδημεὶ πᾶσιν ἐξιέναι Συρακοσίοις. ἐπεὶ δὲ ἐτοῖμα αὐτοῖς καὶ τὰ τῆς παρασκευῆς ἦν καὶ αἱ ἡμέραι ἐν αἷς ξυνέθεντο ἥξειν ἐγγὺς ἦσαν, πορευόμενοι ἐπὶ Κατάνης ηὐλίσαντο ἐπὶ τῷ Συμαίθωι ποταμῷ ἐν τῇ Λεοντίνῃ.

[6.65.2] οἱ δ' Ἀθηναῖοι ὥς ἤισθοντο αὐτοὺς προσιόντας, ἀναλαβόντες τό τε στράτευμα ἅπαν τὸ ἐαυτῶν καὶ ὅσοι Σικελῶν αὐτοῖς ἢ ἄλλος τις προσεληλύθει καὶ ἐπιβιβάσαντες ἐπὶ τὰς ναῦς καὶ τὰ πλοῖα, ὑπὸ νύκτα ἔπλεον ἐπὶ τὰς Συρακούσας. [6.65.3] καὶ οἱ τε Ἀθηναῖοι ἅμα ἔωι ἐξέβαινον ἐς τὸ κατὰ τὸ Ὀλυμπιεῖον ὥς τὸ στρατόπεδον καταληψόμενοι, καὶ οἱ ἱππῆς οἱ Συρακοσίων πρῶτοι προσελάσαντες ἐς τὴν Κατάνην καὶ αἰσθόμενοι ὅτι τὸ στράτευμα ἅπαν ἀνῆκται, ἀποστρέψαντες ἀγγέλλουσι τοῖς πεζοῖς, καὶ ξύμπαντες ἤδη ἀποτρεπόμενοι ἐβοήθουν ἐπὶ τὴν πόλιν.

[6.66.1] ἐν τούτῳ δ' οἱ Ἀθηναῖοι, μακρᾶς οὔσης τῆς ὁδοῦ αὐτοῖς, καθ' ἣσυχίαν καθίσαν τὸ στράτευμα ἐς χωρίον ἐπιτήδειον, καὶ ἐν ᾧ μάχης τε ἄρξιν ἐμελλον ὁπότε βούλοιντο καὶ οἱ ἱππῆς τῶν Συρακοσίων ἤκιστ' ἂν αὐτοὺς καὶ ἐν τῷ ἔργῳ καὶ πρὸ αὐτοῦ λυπήσειν· τῇ μὲν γὰρ τειχία τε καὶ οἰκίαι εἶργον καὶ δένδρα καὶ λίμνη, παρὰ δὲ τὸ κρημνοί. [6.66.2] καὶ τὰ ἐγγὺς δένδρα κόψαντες καὶ κατενεγκόντες ἐπὶ τὴν θάλασσαν παρὰ τε τὰς ναῦς σταύρωμα ἔπηξαν καὶ ἐπὶ τῷ Δάσκωνι ἔρυμά τι, ἣ ἐυεφοδῶτατον ἦν τοῖς πολεμίοις, λίθοις λογάδην καὶ ξύλοις διὰ ταχέων ὠρθωσαν, καὶ τὴν τοῦ Ἀνάπου γέφυραν ἔλυσαν.

[6.66.3] παρασκευαζομένων δὲ ἐκ μὲν τῆς πόλεως οὐδεὶς ἐξίων ἐκώλυε, πρῶτοι δὲ οἱ ἱππῆς τῶν Συρακοσίων προσεβοήθησαν, ἔπειτα δὲ ὕστερον καὶ τὸ πεζὸν ἅπαν ξυνελέγη. καὶ προσῆλθον μὲν ἐγγὺς τοῦ στρατεύματος τῶν Ἀθηναίων τὸ πρῶτον,

algunos otros, dieron el bando a todos los siracusanos de que se preparasen para salir con todos los efectivos. Cuando los preparativos estuvieron listos y se acercaban los días en que se había convenido ir, marcharon en dirección a Catana y acamparon junto al río Simeto^{65a}, en el territorio de Leontinos.

En cuanto los atenienses se enteraron de su avance, reagruparon todos sus efectivos, tanto propios como de los sicilianos o de cualquier otro aliado que se les hubiese unido, y, después de embarcarlos en las naves y cargueros, se dirigieron de noche rumbo a Siracusa. Al alba empezaron a desembarcar los atenienses en la zona del Olimpico con la intención de establecer su campamento, mientras la caballería siracusana, la primera en acercarse a Catana y darse cuenta de que todo el ejército ateniense se había ido en las naves, dándose la vuelta, lo comunicaba a la infantería y, volviéndose todos ya, acudían en socorro de la ciudad.

66.— Entre tanto, como era largo el camino de los siracusanos, los atenienses asentaron con tranquilidad sus tropas en un lugar adecuado, en el que podrían entablar combate cuando quisieran y donde muy pocos daños podría causarles la caballería siracusana, tanto durante la batalla como antes de ella, ya que por un lado se lo impedían tapias, casas, árboles y una laguna, y por el otro lado una zona abrupta. Después de talar los árboles próximos y de transportarlos hasta el mar, hicieron una empalizada a todo lo largo de sus naves; sobre el Dascón^{66a}, por donde resultaba muy fácil el acceso al enemigo, levantaron con presteza un muro hecho de piedras amontonadas y maderos, y también cortaron el puente sobre el río Anapo. Mientras efectuaban esos preparativos nadie salió a impedirselo, sino que los primeros que acudieron fueron los jinetes siracusanos, y a continuación se le sumó toda la infantería. Al principio se aproximaron a las tropas atenienses, pero luego, como nadie salía a su encuentro, se

^{65a} El río Simeto aún conserva este nombre y desemboca a unos 12 km al sur de Catana.

^{66a} Dascón probablemente ha de ser identificado con una estrecha franja de tierra que se extiende desde la zona pantanosa al sur de la desembocadura del Anapo hasta el inicio de la península de la Magdalena, que es la que estrecha la boca del Puerto Grande por el sur.

ἔπειτα δὲ ὥς οὐκ ἀντιπροΐσαν αὐτοῖς, ἀναχωρήσαντες καὶ διαβάντες τὴν Ἑλωρίνην ὁδὸν ἠϋλίσαντο.

[6.67.1] Τῇ δ' ὕστεραίαι οἱ Ἀθηναῖοι καὶ οἱ ξύμμαχοι παρεσκευάζοντο ὥς ἐς μάχην, καὶ ξυνετάξαντο ὧδε. δεξιὸν μὲν κέρας Ἀργεῖοι εἶχον καὶ Μαντινῆς, Ἀθηναῖοι δὲ τὸ μέσον, τὸ δὲ ἄλλο οἱ ξύμμαχοι οἱ ἄλλοι. καὶ τὸ μὲν ἡμισυ αὐτοῖς τοῦ στρατεύματος ἐν τῷ πρόσθεν ἦν τεταγμένον ἐπὶ ὀκτώ, τὸ δὲ ἡμισυ ἐπὶ ταῖς εὐναῖς ἐν πλαισίῳ, ἐπὶ ὀκτὼ καὶ τοῦτο τεταγμένον· οἷς εἶρητο, ἥι ἂν τοῦ στρατεύματός τι πονῇ μάλιστα, ἐφορῶντας παραγίγνεσθαι. καὶ τοὺς σκευοφόρους ἐντὸς τούτων τῶν ἐπιτάκτων ἐποιήσαντο.

[6.67.2] οἱ δὲ Συρακόσιοι ἔταξαν τοὺς μὲν ὀπλίτας πάντας ἐφ' ἑκκαίδεκα, ὄντας πανδημεὶ Συρακοσίους καὶ ὅσοι ξύμμαχοι παρῆσαν (ἐβοήθησαν δὲ αὐτοῖς Σελινούντιοι μὲν μάλιστα, ἔπειτα δὲ καὶ Γελώων ἱππῆς, τὸ ξύμπαν ἐς διακοσίους, καὶ Καμαριναίων ἱππῆς ὅσον εἴκοσι καὶ τοξόται ὥς πεντήκοντα), τοὺς δὲ ἱππέας ἐπετάξαντο ἐπὶ τῷ δεξιῷ, οὐκ ἔλασσον ὄντας ἢ διακοσίους καὶ χιλίους, παρὰ δ' αὐτοὺς καὶ τοὺς ἀκοντιστάς.

[6.67.3] μέλλουσι δὲ τοῖς Ἀθηναίοις προτέροις ἐπιχειρήσειν ὁ Νικίας κατὰ τε ἔθνη ἐπιπαριῶν ἕκαστα καὶ ξύμπασι τοιάδε παρακελεύετο.

[6.68.1] Πολλῇ μὲν παραινέσει, ὦ ἄνδρες, τί δεῖ χρῆσθαι, οἱ πάρεσμεν ἐπὶ τὸν αὐτὸν ἀγῶνα; αὐτὴ γὰρ ἡ παρασκευὴ ἱκανωτέρα μοι δοκεῖ εἶναι θάρσος παρασχεῖν ἢ καλῶς λεχθέντες λόγοι μετὰ ἀσθενοῦς στρατοπέδου. [6.68.2] ὅπου γὰρ Ἀργεῖοι καὶ Μαντινῆς καὶ Ἀθηναῖοι καὶ νησιωτῶν οἱ πρῶτοί ἐσμεν, πῶς οὐ χρὴ μετὰ τοιῶνδε καὶ τοσῶνδε συμμαχῶν πάντα τινὰ μεγάλην τὴν ἐλπίδα τῆς νίκης ἔχειν, ἄλλως τε καὶ πρὸς ἄνδρας πανδημεῖ τε ἀμυνομένους καὶ οὐκ ἀπολέκτους ὥσπερ καὶ ἡμᾶς, καὶ προσέτι

retiraron y, tras cruzar el camino que lleva a Heloro^{66b}, pasaron allí la noche.

67.— Al día siguiente los atenienses y sus aliados formaron en orden de combate y adoptaron la siguiente posición: argivos y mantineos ocupaban el ala derecha, los atenienses el centro y el resto los otros aliados. La mitad de las tropas formaba en primera línea con una profundidad de a ocho, mientras la otra mitad estaba a retaguardia formando en cuadro, también de a ocho de fondo. A esto últimos se les había ordenado que estuviesen atentos para acudir allí donde tuviesen mayores dificultades las tropas; en medio de esos se había colocado a los de los bagajes.

Por su parte, los siracusanos colocaron de dieciséis en fondo la totalidad de sus hoplitas, formada por todos los que tenían los siracusanos más sus aliados presentes; principalmente habían acudido en su ayuda los selinuntios y, a continuación, la caballería de Gela, unos seiscientos en total, además de unos veinte jinetes y unos cincuenta arqueros de Camarina. Situaron junto al ala derecha a los jinetes, que no eran menos de mil doscientos, y al lado a los lanzadores de dardos.

A punto de iniciar los atenienses el ataque, Nicias pasaba ante los diferentes contingentes y exhortaba a cada grupo y a la totalidad de las tropas de esta manera:

68.— «¿Qué necesidad hay de una larga arenga, hombres, cuando nos las tenemos que ver con una batalla como esta? Creo que por sí sola la preparación se basta para dar más ánimos que unas palabras bien expresadas, pero con efectivos escasos. Donde nos juntamos argivos, mantineos, atenienses y los principales isleños, con aliados de tal calidad y número, ¿cómo no ha de tener cualquiera grandes esperanzas de vencer, y más contra gentes que emplean todos sus efectivos, sin hacer una selección como nosotros, y además sicilianos, que por supuesto

^{66b} Heloro se encuentra en la costa, a 27 km al sur de Siracusa, por lo que el camino cruzaba perpendicularmente el río Anapo por el puente que habían cortado los atenienses.

Σικελιώτας, οἱ ὑπερφρονοῦσι μὲν ἡμᾶς, ὑπομενοῦσι δ' οὐ, διὰ τὸ τὴν ἐπιστήμην τῆς τόλμης ἥσσω ἔχειν.

[6.68.3] παραστήτω δέ τινι καὶ τόδε, πολὺ τε ἀπὸ τῆς ἡμετέρας αὐτῶν εἶναι καὶ πρὸς γῆι οὐδεμιᾷ φιλία, ἥντινα μὴ αὐτοὶ μαχόμενοι κτήσεσθε. καὶ τοῦναντίον ὑπομιμνήσκω ὑμᾶς ἢ οἱ πολέμοι σφίσιν αὐτοῖς εὖ οἶδ' ὅτι παρακελεύονται· οἱ μὲν γὰρ ὅτι περὶ πατρίδος ἔσται ὁ ἀγὼν, ἐγὼ δὲ ὅτι οὐκ ἐν πατρίδι, ἐξ ἧς κρατεῖν δεῖ ἢ μὴ ῥαιδίως ἀποχωρεῖν· οἱ γὰρ ἱππῆς πολλοὶ ἐπικείμενοι. [6.68.4] τῆς τε οὖν ὑμετέρας αὐτῶν ἀξίας μνησθέντες ἐπέλθετε τοῖς ἐναντίοις προθύμως, καὶ τὴν παροῦσαν ἀνάγκην καὶ ἀπορίαν φοβερωτέραν ἡγησάμενοι τῶν πολεμίων.'

[6.69.1] Ὁ μὲν Νικίας τοιαῦτα παρακελευσάμενος ἐπῆγε τὸ στρατόπεδον εὐθύς. οἱ δὲ Συρακόσιοι ἀπροσδόκητοι μὲν ἐν τῷ καιρῷ τούτῳ ἦσαν ὥς ἤδη μαχοῦμενοι, καὶ τινες αὐτοῖς ἐγγὺς τῆς πόλεως οὔσης καὶ ἀπεληλύθεσαν· οἱ δὲ καὶ διὰ σπουδῆς προσβοηθοῦντες δρόμῳ ὑστέριζον μὲν, ὥς δὲ ἕκαστός πηι τοῖς πλέοσι προσμεῖξειε καθίσταντο. οὐ γὰρ δὴ προθυμίαι ἐλλιπεῖς ἦσαν οὐδὲ τόλμη οὐτ' ἐν ταύτῃ τῇ μάχῃ οὐτ' ἐν ταῖς ἄλλαις, ἀλλὰ τῇ μὲν ἀνδρείαι οὐχ ἥσσους ἐς ὅσον ἢ ἐπιστήμη ἀντέχοι, τῷ δὲ ἐλλείποντι αὐτῆς καὶ τὴν βούλησιν ἄκοντες προυδίδουσιν. ὅμως δὲ οὐκ ἂν οἰόμενοι σφίσι τοὺς Ἀθηναίους προτέρους ἐπελθεῖν καὶ διὰ τάχους ἀναγκαζόμενοι ἀμύνασθαι, ἀναλαβόντες τὰ ὅπλα εὐθύς ἀντεπῆσαν.

[6.69.2] καὶ πρῶτον μὲν αὐτῶν ἐκατέρων οἱ τε λιθοβόλοι καὶ σφενδονῆται καὶ τοξόται προυμάχοντο καὶ τροπὰς οἷας εἰκὸς ψιλοὺς ἀλλήλων ἐποίουν· ἔπειτα δὲ μάντεις τε σφάγια προῦφερον τὰ νομιζόμενα καὶ σαλπικταὶ ξύνοδον ἐπώτρυνον τοῖς ὀπλίταις, οἱ δ' ἐχώρουν, [6.69.3] Συρακόσιοι μὲν περὶ τε πατρίδος μαχοῦμενοι καὶ τῆς ἰδίας ἕκαστος τὸ μὲν αὐτίκα σωτηρίας, τὸ δὲ μέλλον ἐλευθερίας, τῶν δ' ἐναντίων Ἀθηναῖοι μὲν περὶ τε τῆς ἀλλοτρίας οἰκείαν σχεῖν καὶ

nos menosprecian, pero no resistirán por ser sus conocimientos inferiores a su insolencia?

Todo el mundo ha de tener presente esto: que estamos muy lejos de nuestra patria y sin tener al lado ninguna otra tierra amiga, a no ser la que conquistemos nosotros mismos luchando. Y os recuerdo lo contrario de lo que estoy seguro que dirán los enemigos en sus arengas, pues mientras ellos dirán que la batalla será por su patria, yo os digo que no es en la patria, sino en una tierra de la que hay que adueñarse o no será fácil salir, ya que su numerosa caballería se nos echará encima. Por tanto, con el recuerdo de vuestra propia valía, atacad con decisión al enemigo y tened en cuenta que vuestra precariedad y apuros actuales son más de temer que los enemigos.»

69.— Después de tal arenga, Nicías dirigió de inmediato el avance de las tropas. Los siracusanos, en cambio, no se esperaban que iban a entrar ya en combate, e incluso algunos se habían marchado, aprovechando que la ciudad estaba cerca. Otros, apresuradamente acudían corriendo y, aunque llegaban con retraso, se colocaban allí donde cada uno podía unirse al grueso de las tropas, ya que en verdad no carecían ni de entusiasmo ni de arrojo, ni en esa batalla ni en las demás, pero sin ser inferiores en valor cuando sus conocimientos estratégicos resultaban suficientes, con sus deficiencias técnicas traicionaban involuntariamente sus intenciones. Sin embargo, aunque no pensaron que los atenienses iniciarían el ataque, obligados a defenderse con presteza, tomaron las armas y fueron directamente a su encuentro.

Primero iniciaron las escaramuzas por parte de ambos contendientes los lanzadores de piedras, los honderos y los arqueros, y, como es normal con las tropas ligeras, se produjeron desbandadas de una y otra parte. A continuación los adivinos hicieron los sacrificios rituales, las trompetas dieron la señal de ataque a los hoplitas y estos avanzaron. Los siracusanos para luchar por su patria, e individualmente por salvar de momento su vida y en el futuro su libertad. Los atenienses por lo contrario, por una tierra lejana,

τὴν οἰκείαν μὴ βλάψαι ἡσώμενοι, Ἀργεῖοι δὲ καὶ τῶν ξυμμάχων οἱ αὐτόνομοι ξυγκτήσασθαι τε ἐκείνοις ἐφ' ᾧ ἦλθον καὶ τὴν ὑπάρχουσαν σφίσι πατρίδα νικήσαντες πάλιν ἐπιδεῖν· τὸ δ' ὑπήκοον τῶν ξυμμάχων μέγιστον μὲν περὶ τῆς αὐτίκα ἀνελπίστου σωτηρίας, ἣν μὴ κρατῶσι, τὸ πρόθυμον εἶχον, ἔπειτα δὲ ἐν παρέρῳ καὶ εἴ τι ἄλλο ξυγκαταστρεψαμένοις ῥᾷον αὐτοῖς ὑπακούσεται.

[6.70.1] γενομένης δ' ἐν χερσὶ τῆς μάχης ἐπὶ πολὺ ἀντεῖχον ἀλλήλοις, καὶ ξυνέβη βροντάς τε ἅμα τινὰς γενέσθαι καὶ ἀστραπὰς καὶ ὕδωρ πολὺ, ὥστε τοῖς μὲν πρῶτον μαχομένοις καὶ ἐλάχιστα πολέμῳ ὠμιληκόσι καὶ τοῦτο ξυνεπιλαβέσθαι τοῦ φόβου, τοῖς δ' ἐμπειροτέροις τὰ μὲν γινόμενα καὶ ὥραι ἔτους περαίνεσθαι δοκεῖν, τοὺς δὲ ἀνθεστῶτας πολὺ μείζω ἔκπληξιν μὴ νικωμένους παρέχειν.

[6.70.2] ὠσαμένων δὲ τῶν Ἀργείων πρῶτον τὸ εὐώνυμον κέρας τῶν Συρακοσίων καὶ μετ' αὐτοὺς τῶν Ἀθηναίων τὸ κατὰ σφᾶς αὐτούς, παρερρήγνυτο ἤδη καὶ τὸ ἄλλο στράτευμα τῶν Συρακοσίων καὶ ἐς φυγὴν κατέστη. [6.70.3] καὶ ἐπὶ πολὺ μὲν οὐκ ἐδίωξαν οἱ Ἀθηναῖοι (οἱ γὰρ ἱππῆς τῶν Συρακοσίων πολλοὶ ὄντες καὶ ἀήσθητοι εἶργον, καὶ ἐσβαλόντες ἐς τοὺς ὀπίστας αὐτῶν, εἴ τινας προδιώκοντας ἴδοιεν, ἀνέστελλον), ἐπακολουθήσαντες δὲ ἀθρόοι ὅσον ἀσφαλῶς εἶχε πάλιν ἐπανεχώρουν καὶ τροπαῖον ἴστασαν.

[6.70.4] οἱ δὲ Συρακόσιοι ἀθροισθέντες ἐς τὴν Ἑλωρίνην ὁδὸν καὶ ὥς ἐκ τῶν παρόντων ξυνταξάμενοι ἔς τε τὸ Ὀλυμπιεῖον ὅμως σφῶν αὐτῶν παρέπεμψαν φυλακὴν, δείσαντες μὴ οἱ Ἀθηναῖοι τῶν χρημάτων ἃ ἦν αὐτόθι κινήσωσι, καὶ οἱ λοιποὶ ἐπανεχώρησαν ἐς τὴν πόλιν.

[6.71.1] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι πρὸς μὲν τὸ ἱερὸν οὐκ ἦλθον, ξυγκομίσαντες δὲ τοὺς ἑαυτῶν νεκροὺς καὶ ἐπὶ πυρὰν ἐπιθέντες ἠύλισαντο αὐτοῦ. τῇ δ' ὑστεραίᾳ τοῖς μὲν Συρακοσίοις

para convertirla en suya, y para que a la suya no la perjudicase su derrota. Los argivos y los aliados que gozaban de independencia, para compartir con los atenienses la posesión de aquellas tierras que habían venido a conquistar y volver a ver la suya cuando vencieran. Los aliados sometidos a vasallaje ponían el mayor empeño de momento en salvar su vida, cosa imposible de esperar si no vencían, y accesoriamente, a ver si se suavizaba su servidumbre, caso de colaborar al sometimiento de otro.

70.— Un vez trabado el combate, se resistió por ambas partes durante largo tiempo. Coincidiendo con él se produjeron algunos truenos, relámpagos y abundante lluvia, hasta el punto de que contribuyó al amedrentamiento de quienes combatían por primera vez y no estaban en modo alguno habituados a la lucha; en cambio, a los más avezados les parecía que lo sucedido era efecto de la estación y les causaban mucho más temor sus oponentes, que no se daban por vencidos.

Sin embargo, cuando los argivos empezaron a hacer retroceder el ala izquierda siracusana, y luego los atenienses a los que tenían enfrente, entonces ya quedó rota la línea siracusana y las tropas se dieron a la fuga. No prolongaron mucho la persecución, ya que lo impedía la caballería siracusana, que era numerosa y no había sido derrotada, y lanzándose sobre los hoplitas, cuando veía que se adelantaban, les hacía volverse; después de perseguirles con el grueso de las tropas tanto trecho como permitía la seguridad, volvieron atrás y erigieron un trofeo.

Los siracusanos, después de reagruparse en el camino de Heloro y de organizarse en la medida que lo permitían las circunstancias actuales, con todo, enviaron algunos de sus soldados de guardia al Olimpieo, por miedo de que los atenienses se llevaran las riquezas que allí había; el resto volvió a la ciudad.

71.— Pero los atenienses no fueron al templo, sino que después de recoger sus muertos y colocarlos sobre una pira, pasaron allí la noche. Al día siguiente, gracias a una tregua,

ἀπέδωσαν ὑποσπόνδους τοὺς νεκροὺς (ἀπέθανον δὲ αὐτῶν καὶ τῶν ξυμμάχων περὶ ἑξήκοντα καὶ διακοσίους), τῶν δὲ σφετέρων τὰ ὅσα ξυνέλεξαν (ἀπέθανον δὲ αὐτῶν καὶ τῶν ξυμμάχων ὡς πεντήκοντα), καὶ τὰ τῶν πολεμίων σκῦλα ἔχοντες ἀπέπλευσαν ἐς Κατάνην· [6.71.2] χειμῶν τε γὰρ ἦν, καὶ τὸν πόλεμον αὐτόθεν ποιῆσθαι οὐπω ἐδόκει δυνατόν εἶναι, πρὶν ἂν ἱππέας τε μεταπέμψωσιν ἐκ τῶν Ἀθηνῶν καὶ ἐκ τῶν αὐτόθεν ξυμμάχων ἀγείρωσιν, ὅπως μὴ παντάπασιν ἱποκρατῶνται, καὶ χρήματα δὲ ἅμα αὐτόθεν τε ξυλλέξωνται καὶ παρ' Ἀθηναίων ἔλθῃ, τῶν τε πόλεων τινὰς προσαγάγωνται, ἃς ἡλπίζον μετὰ τὴν μάχην μᾶλλον σφῶν ὑπακούσεσθαι, τὰ τε ἄλλα καὶ σῖτον καὶ ὅσων δέοι παρασκευάζωνται ὡς ἐς τὸ ἔαρ ἐπιχειρήσοντες ταῖς Συρακούσαις.

[6.72.1] Καὶ οἱ μὲν ταύτῃ τῇ γνώμῃ ἀπέπλευσαν ἐς τὴν Νάξον καὶ Κατάνην διαχειμάσοντες, Συρακόσιοι δὲ τοὺς σφετέρους αὐτῶν νεκροὺς θάψαντες ἐκκλησίαν ἐποιοῦν.

[6.72.2] καὶ παρελθὼν αὐτοῖς Ἑρμοκράτης ὁ Ἑρμῶνος, ἀνὴρ καὶ ἐς τὰλλα ξύνεσιν οὐδενὸς λειπόμενος καὶ κατὰ τὸν πόλεμον ἐμπειρία τε ἱκανὸς γενόμενος καὶ ἀνδρεῖαι ἐπιφανής, ἐθάρσυνέ τε καὶ οὐκ εἶα τῷ γεγεννημένῳ ἐνδιδόναι·

[6.72.3] τὴν μὲν γὰρ γνώμην αὐτῶν οὐχ ἡσσήσθαι, τὴν δὲ ἀταξίαν βλάψαι. οὐ μέντοι τοσοῦτόν γε λειφθῆναι ὅσον εἰκὸς εἶναι, ἄλλως τε καὶ τοῖς πρώτοις τῶν Ἑλλήνων ἐμπειρία ἰδιώτας ὡς εἰπεῖν χειροτέχναις ἀνταγωνισαμένους. [6.72.4] μέγα δὲ βλάψαι καὶ τὸ πλῆθος τῶν στρατηγῶν καὶ τὴν πολυαρχίαν (ἦσαν γὰρ πέντε καὶ δέκα οἱ στρατηγοὶ αὐτοῖς) τῶν τε πολλῶν τὴν ἀξύντακτον ἀναρχίαν. ἦν δὲ ὀλίγοι τε στρατηγοὶ γένωνται ἔμπειροι καὶ ἐν τῷ χειμῶνι τούτῳ παρασκευάσωσι τὸ ὀπλιτικόν, οἷς τε ὅπλα μὴ ἔστιν ἐκπορίζοντες, ὅπως ὡς πλεῖστοι ἔσονται, καὶ τῇ ἄλλῃ μελέτῃ προσαναγκάζοντες, ἔφη κατὰ τὸ εἰκὸς κρατήσῃ σφᾶς τῶν ἐναντίων, ἀνδρείας μὲν σφίσις ὑπαρχούσης, εὐταξίας δ' ἐς τὰ ἔργα

devolvieron sus muertos a los siracusanos — murieron de ellos y de sus aliados unos doscientos sesenta — recogieron los cadáveres de los propios —unos cincuenta entre los suyos y los de los aliados— y partieron rumbo a Catana con los despojos de los enemigos, ya que estaban en invierno y no parecía que existiera aún la posibilidad de hacer la guerra desde allí hasta que hiciesen venir caballería de Atenas o la reuniesen de los aliados de Sicilia, a fin de no estar totalmente en inferioridad de condiciones respecto a la caballería; y asimismo, hasta que no recogiesen dinero de allí o llegase de Atenas, se atrajesen algunas ciudades, de las que esperaban que se sometieran más fácilmente después de la batalla, y preparasen, entre otras cosas, provisiones y cuanto fuera necesario para atacar Siracusa en primavera.

72.— Con esa idea partieron para Naxos y Catana a pasar el invierno. Por su parte, los siracusanos, después de dar sepultura a sus muertos, celebraron una asamblea.

Entonces, tomó la palabra Hermócrates el de Hermón, hombre que, si en los demás aspectos no era menos inteligente que nadie, en los asuntos militares tenía suficiente experiencia y destacaba por su valor; y empezó a animarles sin consentir que se desmoralizasen por lo sucedido. Sus planes no habían sido derrotados, sino que fue el desorden el que les perjudicó. Con todo, no habían quedado tan por debajo como era de esperar, sobre todo si se tenía en cuenta que se habían enfrentado a los más expertos de los griegos, ellos, que eran unos cualquiera, frente a, valga la expresión, unos profesionales. Que también les había perjudicado mucho el número de generales y la abundancia de mandos, ya que tenían quince generales, así como el desgobierno caótico de la masa. Con tal de que hubiera pocos generales, y esos fueran expertos, y en ese invierno se dedicasen a preparar un cuerpo de hoplitas, aunque fuera proporcionando las armas a quienes no las tuvieran para que hubiera el mayor número posible de ellos, y les obligaran a entrenarse, dijo que entonces sería probable que

προσγενομένης· ἐπιδώσειν γὰρ ἀμφοτέρα αὐτά, τὴν μὲν μετὰ κινδύνων μελετωμένην, τὴν δ' εὐψυχίαν αὐτὴν ἑαυτῆς μετὰ τοῦ πιστοῦ τῆς ἐπιστήμης θαρσαλεωτέραν ἔσεσθαι.

[6.72.5] τοὺς τε στρατηγοὺς καὶ ὀλίγους καὶ αὐτοκράτορας χρῆναι ἐλέσθαι καὶ ὁμοῖαι αὐτοῖς τὸ ὄρκιον ἢ μὴν ἑάσειν ἄρχειν ὅπῃ ἂν ἐπίστωνται· οὕτω γὰρ ἅ τε κρύπτεσθαι δεῖ μᾶλλον ἂν στέγεσθαι καὶ τᾶλλα κατὰ κόσμον καὶ ἀπροφασίστως παρασκευασθῆναι.

[6.73.1] καὶ οἱ Συρακόσιοι αὐτοῦ ἀκούσαντες ἐψηφίσαντό τε πάντα ὥς ἐκέλευε καὶ στρατηγὸν αὐτόν τε εἶλοντο τὸν Ἑρμοκράτη καὶ Ἡρακλείδην τὸν Λυσιμάχου καὶ Σικανὸν τὸν Ἐξηκέστου, τούτους τρεῖς, [6.73.2] καὶ ἐς τὴν Κόρινθον καὶ ἐς τὴν Λακεδαίμονα πρέσβεις ἀπέστειλαν, ὅπως ξυμμαχία τε αὐτοῖς παραγένηται καὶ τὸν πρὸς Ἀθηναίους πόλεμον βεβαιότερον πείθωσι ποιεῖσθαι ἐκ τοῦ προφανοῦς ὑπὲρ σφῶν τοὺς Λακεδαιμονίους, ἵνα ἢ ἀπὸ τῆς Σικελίας ἀπαγάγωσιν αὐτοὺς ἢ πρὸς τὸ ἐν Σικελίᾳ στράτευμα ἥσσον ὠφελίαν ἄλλην ἐπιπέμπωσιν.

[6.74.1] Τὸ δ' ἐν τῇ Κατάνῃ στράτευμα τῶν Ἀθηναίων ἐπλευσεν εὐθύς ἐπὶ Μεσσήνην ὥς προδοθησομένην. καὶ ἃ μὲν ἐπράσσετο οὐκ ἐγένετο· Ἀλκιβιάδης γὰρ ὅτ' ἀπῆι ἐκ τῆς ἀρχῆς ἤδη μετάπεμπος, ἐπιστάμενος ὅτι φεύξειτο, μηνύει τοῖς τῶν Συρακοσίων φίλοις τοῖς ἐν τῇ Μεσσήνῃ ξυνειδῶς τὸ μέλλον· οἱ δὲ τοὺς τε ἄνδρας διέφθειραν πρότερον καὶ τότε στασιάζοντες καὶ ἐν ὅπλοις ὄντες ἐπεκράτουν μὴ δέχεσθαι τοὺς Ἀθηναίους οἱ ταῦτα βουλόμενοι.

[6.74.2] ἡμέρας δὲ μέιναντες περὶ τρεῖς καὶ δέκα οἱ Ἀθηναῖοι ὥς ἐχειμάζοντο καὶ τὰ ἐπιτήδεια οὐκ εἶχον καὶ προυχώρει οὐδέν, ἀπελθόντες ἐς Νάξον καὶ ὄρια καὶ σταυρώματα περὶ τὸ στρατόπεδον ποιησάμενοι αὐτοῦ διεχειμάζον· καὶ τριήρη

vencieran a los enemigos, ya que valor tenían y la disciplina la adquirirían con la práctica, pues ambas cosas aumentarían, la una ejercitándola en los peligros, y su valor innato se haría más osado por ir acompañado de la confianza que da el oficio.

Los generales había que elegirlos en número reducido y con plenos poderes, y además jurarles que se les permitiría ejercer el mando de acuerdo con sus conocimientos, pues así se celaría más lo que debía mantenerse secreto y, por lo general, podrían tomar las medidas de un modo organizado y sin andar con reparos.

73.— Después de oírle, los siracusanos votaron todo tal como aconsejaba y eligieron como generales a Hermócrates, a Heráclides el de Lisímaco y a Sicano el de Execestes; sólo esos tres. Enviaron embajadores a Corinto y a Lacedemonia para que los aliados acudieran en su ayuda y con el fin de convencer a los lacedemonios de que hicieran la guerra a los atenienses de un modo más firme y abiertamente, para que se retirasen de Sicilia o tuviesen menos posibilidades de enviar más tropas para ayudar a las de Sicilia.

74.— Las tropas atenienses de Catana se dirigieron por mar directamente a Mesena, porque esperaban que fuera entregada^{74a}; pero lo que se había tratado no resultó, ya que Alcibíades, cuando fue reclamado y abandonó el mando, como sabía que tendría que ir al exilio y estaba al tanto de lo que se esperaba, lo reveló a los mesenios partidarios de los siracusanos. Estos, que de antemano habían dado fin a los implicados, se amotinaron y con las armas forzaron a que no se admitiera a los atenienses, imponiendo su voluntad.

Aguardaron unos trece días, pero, como estaban en invierno, carecían de víveres y no se hacían progresos, volvieron a Naxos, donde pasaron el invierno después de construir defensas y empalizadas. También enviaron a Atenas un trirreme por dinero y caballería, para que se

^{74a} En VI 50 ya habían intentado atraerse a Mesena como aliada.

ἀπέστειλαν ἐς τὰς Ἀθήνας ἐπὶ τε χρήματα καὶ ἱππέας, ὅπως ἅμα τῷ ἦρι παραγίνονται.

[6.75.1] Ἐτείχιζον δὲ καὶ οἱ Συρακόσιοι ἐν τῷ χειμῶνι πρὸς τε τῇ πόλει, τὸν Τεμενίτην ἐντὸς ποιησάμενοι, τεῖχος παρὰ πᾶν τὸ πρὸς τὰς Ἐπιπολὰς ὄρων, ὅπως μὴ δι' ἐλάσσονος εὐαποτείχιστοι ᾧσιν, ἦν ἄρα σφάλλωνται, καὶ τὰ Μέγαρα φρούριον, καὶ ἐν τῷ Ὀλυμπιεῖ ἄλλο· καὶ τὴν θάλασσαν προυσταύρωσαν πανταχῇ ἥ ἀποβάσεις ἦσαν.

[6.75.2] καὶ τοὺς Ἀθηναίους εἰδότες ἐν τῇ Νάξῳ χειμάζοντας ἐστράτευσαν πανδημεὶ ἐπὶ τὴν Κατάνην, καὶ τῆς τε γῆς αὐτῶν ἔτεμον καὶ τὰς τῶν Ἀθηναίων σκηνὰς καὶ τὸ στρατόπεδον ἐμπρήσαντες ἀνεχώρησαν ἐπ' οἴκου. [6.75.3] καὶ πυνθανόμενοι τοὺς Ἀθηναίους ἐς τὴν Καμάριναν κατὰ τὴν ἐπὶ Λάχητος γενομένην ξυμμαχίαν πρεσβεύεσθαι, εἴ πως προσαγάγοιντο αὐτούς, ἀντεπρεσβεύοντο καὶ αὐτοί· ἦσαν γὰρ ὑποπτοὶ αὐτοῖς οἱ Καμαριναῖοι μὴ προθύμως σφίσι μῆτ' ἐπὶ τὴν πρώτην μάχην πέμψαι ἃ ἔπεμψαν, ἔς τε τὸ λοιπὸν μὴ οὐκέτι βούλωνται ἀμύνειν, ὄρωντες τοὺς Ἀθηναίους ἐν τῇ μάχῃ εὖ πράξαντας, προσχωρῶσι δ' αὐτοῖς κατὰ τὴν προτέραν φιλίαν πεισθέντες.

[6.75.4] ἀφικομένων οὖν ἐκ μὲν Συρακουσῶν Ἑρμοκράτους καὶ ἄλλων ἐς τὴν Καμάριναν, ἀπὸ δὲ τῶν Ἀθηναίων Εὐφήμου μεθ' ἑτέρων, ὁ Ἑρμοκράτης ξυλλόγου γενομένου τῶν Καμαριναίων βουλόμενος προδιαβάλλειν τοὺς Ἀθηναίους ἔλεγε τοιάδε.

[6.76.1] Ὅτ' τὴν παροῦσαν δύναμιν τῶν Ἀθηναίων, ᾧ Καμαριναῖοι, μὴ αὐτὴν καταπλαγῇτε δέισαντες ἐπρεσβευσάμεθα, ἀλλὰ μᾶλλον τοὺς μέλλοντας ἀπ' αὐτῶν

presentasen en primavera.

75. — Este invierno los siracusanos levantaron junto a la ciudad un muro por el lado que da a las Epípolas^{75a}, dejando dentro el Temenites^{75b}, para que no pudiesen ser sitiados a corta distancia con una muralla, en el caso de que sufriesen una derrota. Asimismo edificaron una atalaya en Mégara^{75c} y otra en el Olimpico, y fijaron estacas en el mar, en todos los sitios en los que se podía efectuar un desembarco.

Sabedores de que los atenienses internaban en Naxos, hicieron una expedición con todas sus tropas contra Catana, asolaron su territorio y, luego de quemar las tiendas y el campamento atenienses, se retiraron a casa. Como se enteraran los siracusanos de que los atenienses, en virtud de la alianza establecida en tiempos de Laques^{75d}, habían enviado una embajada a Camarina^{75e} para intentar ponerlos de su parte, también ellos enviaron otra, pues sospechaban que los camarinenses no habían enviado sus tropas con mucho entusiasmo para apoyarles en la primera batalla y que, en adelante, ya no querrían ayudarles después de ver que los atenienses habían salido con bien de la batalla, sino que, alegando su antigua amistad, pudiera ser que hiciesen caso de los atenienses y se pusiesen de su parte.

Así pues, cuando de Siracusa llegaron a Camarina Hermócrates y otros, y por parte de los atenienses Eufemo y algunos más, Hermócrates, con la intención de prevenirles contra los atenienses, dijo lo siguiente, una vez reunida la Asamblea de Camarina.

76.— «Camarinenses, no hemos venido en embajada por temer que os asuste la presencia del poderío ateniense, sino más bien con el miedo de que las palabras que van a pronunciar

^{75a} Las Epípolas son las alturas en forma de meseta que se yerguen al noroeste de la ciudad.

^{75b} Temenites es la zona en torno al santuario (*témenos*) de Apolo, que está al oeste del teatro griego y en la zona noroeste de la ciudad. Es probable que el muro se extendiera desde la parte norte del Puerto Grande en dirección norte hasta llegar al mar, en las proximidades del actual Santa Panagia

^{75c} Mégara Hiblea, la ciudad que estaba al norte de Siracusa (véase VI 4 y 49).

^{75d} La expedición de Laques se realizó entre el 427 y el 425 (véase III 86 ss.).

^{75e} Se refiere al pequeño grupo que envió Camarina para la batalla (véase VI 67).

λόγους, πρίν τι καὶ ἡμῶν ἀκοῦσαι, μὴ ὑμᾶς πείσωσιν. [6.76.2] ἤκουσι γὰρ ἐς τὴν Σικελίαν προφάσει μὲν ἦ πυνθάνεσθε, διανοίαι δὲ ἦν πάντες ὑπονοοῦμεν· καὶ μοι δοκοῦσιν οὐ Λεοντίνους βούλεσθαι κατοικίσαι, ἀλλ' ἡμᾶς μᾶλλον ἐξοικίσαι. οὐ γὰρ δὴ εὐλογον τὰς μὲν ἐκεῖ πόλεις ἀναστάτους ποιεῖν, τὰς δὲ ἐνθάδε κατοικίζειν, καὶ Λεοντίνων μὲν Χαλκιδέων ὄντων κατὰ τὸ συγγενὲς κήδεσθαι, Χαλκιδέας δὲ τοὺς ἐν Εὐβοίᾳ, ὧν οἶδε ἄποικοί εἰσι, δουλωσαμένους ἔχειν.

[6.76.3] τῇ δὲ αὐτῇ ἰδέαι ἐκεῖνά τε ἔσχον καὶ τὰ ἐνθάδε νῦν πειρῶνται· ἡγεμόνες γὰρ γενόμενοι ἐκόντων τῶν τε Ἰώνων καὶ ὅσοι ἀπὸ σφῶν ἦσαν ξύμμαχοι ὥς ἐπὶ τοῦ Μήδου τιμωρίαι, τοὺς μὲν λιποστρατίαν, τοὺς δὲ ἐπ' ἀλλήλους στρατεύειν, τοῖς δ' ὥς ἐκάστοις τινὰ εἶχον αἰτίαν εὐπρεπῇ ἐπενεγκόντες κατεστρέψαντο. [6.76.4] καὶ οὐ περὶ τῆς ἐλευθερίας ἄρα οὔτε οὔτοι τῶν Ἑλλήνων οὐθ' οἱ Ἕλληνες τῆς ἑαυτῶν τῷ Μήδῳ ἀντέστησαν, περὶ δὲ οἱ μὲν σφίσιν ἀλλὰ μὴ ἐκείνῳ καταδουλώσεως, οἱ δ' ἐπὶ δεσπότην μεταβολῇ οὐκ ἄξυνετωτέρου, κακοξυνετωτέρου δέ.

[6.77.1] Ἄλλ' οὐ γὰρ δὴ τὴν τῶν Ἀθηναίων εὐκατηγόρητον οὔσαν πόλιν νῦν ἤκομεν ἀποφανοῦντες ἐν εἰδόσιν ὅσα ἀδικεῖ, πολὺ δὲ μᾶλλον ἡμᾶς αὐτοὺς αἰτιασόμενοι ὅτι ἔχοντες παραδείγματα τῶν τ' ἐκεῖ Ἑλλήνων ὥς ἐδουλώθησαν οὐκ ἀμύνοντες σφίσιν αὐτοῖς, καὶ νῦν ἐφ' ἡμᾶς ταῦτα παρόντα σοφίσματα, Λεοντίνων τε συγγενῶν κατοικίσεις καὶ Ἑγεσταίων συμμάχων ἐπικουρίας, οὐ ξυστραφέντες βουλόμεθα προθυμότερον δεῖξαι αὐτοῖς ὅτι οὐκ Ἴωνες τὰδε εἰσὶν οὐδ' Ἑλλησπόντιοι καὶ νησιῶται, οἱ δεσπότην ἢ Μήδον ἢ ἓνα γέ τινα αἰεὶ μεταβάλλοντες δουλοῦνται, ἀλλὰ Δωριῆς ἐλεύθεροι ἀπ' αὐτονόμου τῆς Πελοποννήσου τὴν Σικελίαν οἰκοῦντες.

os persuadan antes de oírnos.

Vienen a Sicilia con el pretexto que conocéis, pero con la intención que todos suponemos. Me parece que lo que quieren no es restablecer a los leontinos, sino más bien echarnos a nosotros, pues no es lógico que despueblen las ciudades de allí y, en cambio, intenten restablecer la población de las de aquí, ni que por razones de parentesco se preocupen de los leontinos, que son calcideos y, por el contrario, tengan sometidos a servidumbre a los calcideos de Eubea, de quienes son colonos estos.

Se apoderaron de aquellos territorios siguiendo el mismo plan con el que ahora intentan apoderarse de estos. Cuando con el consentimiento de los jonios se convirtieron en dirigentes de ellos y de cuantos por ser colonos de los jonios eran aliados suyos, con el objetivo, según decían, de castigar al persa, entonces empezaron a someter a unos acusándoles de desertión, a otros de luchar entre sí, a otros del motivo que pareciese apropiado en cada caso. En consecuencia, ni los atenienses se enfrentaron a los persas por la libertad de los griegos, ni los griegos lo hicieron por la propia, sino que unos con la finalidad de esclavizarlos en su beneficio y no en el de los persas, y los otros para pasar a depender de un amo no menos inteligente, aunque sí más malintencionado.

77.— Pero no hemos venido para demostrar a quienes saben de sus injusticias lo fácil que es acusar a la ciudad de Atenas, sino más que nada para hacernos el reproche de que a pesar de tener el ejemplo de los griegos de allá, quienes fueron sometidos sin ayudarse entre ellos, y a pesar de ser idénticos los argumentos lanzados contra nosotros, a saber, restablecimiento de sus parientes los leontinos y ayuda a los egestenses, que son sus aliados, a pesar de eso, no queremos unirnos y demostrarles de un modo más entusiasta que estos no son jonios ni helespontios o isleños que, aunque cambien, siempre están sometidos a un amo, al miedo o a algún otro, sino dorios libres que procedentes de un Peloponeso independiente viven en Sicilia.

[6.77.2] ἢ μένομεν ἕως ἂν ἕκαστοι κατὰ πόλεις ληφθῶμεν, εἰδότες ὅτι ταύτῃ μόνον ἄλωτοί ἐσμεν καὶ ὀρῶντες αὐτοὺς ἐπὶ τοῦτο τὸ εἶδος τρεπομένους ὥστε τοὺς μὲν λόγοις ἡμῶν διστάναι, τοὺς δὲ ξυμμάχων ἐλπίδι ἐκπολεμοῦν πρὸς ἀλλήλους, τοῖς δὲ ὡς ἑκάστοις τι προσηνὲς λέγοντες δύνανται κακουργεῖν; καὶ οἰόμεθα τοῦ ἄπωθεν ξυνοίκου προαπολλυμένου οὐ καὶ ἐς αὐτόν τινα ἥξειν τὸ δεινόν, πρὸ δὲ αὐτοῦ μᾶλλον τὸν πάσχοντα καθ' ἑαυτὸν δυστυχεῖν;

[6.78.1] καὶ εἴ τωι ἄρα παρέστηκεν τὸν μὲν Συρακόσιον, ἑαυτὸν δ' οὐ πολέμιον εἶναι τῷ Ἀθηναίῳ, καὶ δεινὸν ἡγεῖται ὑπὲρ γε τῆς ἐμῆς κινδυνεύειν, ἐνθυμηθῆτω οὐ περὶ τῆς ἐμῆς μᾶλλον, ἐν ἴσῳ δὲ καὶ τῆς ἑαυτοῦ ἅμα ἐν τῇ ἐμῇ μαχοῦμενος, τοσούτῳ δὲ καὶ ἀσφαλέστερον ὅσῳ οὐ προδιεφθαρμένου ἐμοῦ, ἔχων δὲ ξύμμαχον ἐμὲ καὶ οὐκ ἐρῆμος ἀγωνιεῖται· τὸν τε Ἀθηναῖον μὴ τὴν τοῦ Συρακοσίου ἔχθραν κολάσασθαι, τῇ δ' ἐμῇ προφάσει τὴν ἐκείνου φιλίαν οὐχ ἥσσον βεβαιώσασθαι βούλεσθαι.

[6.78.2] εἴ τέ τις φθονεῖ μὲν ἢ καὶ φοβεῖται (ἀμφότερα γὰρ τάδε πάσχει τὰ μείζω), διὰ δὲ αὐτὰ τὰς Συρακούσας κακωθῆναι μὲν ἵνα σωφρονισθῶμεν βούλεται, περιγενέσθαι δὲ ἔνεκα τῆς αὐτοῦ ἀσφαλείας, οὐκ ἀνθρωπίνης δυνάμεως βούλησιν ἐλπίζει· οὐ γὰρ οἷόν τε ἅμα τῆς τε ἐπιθυμίας καὶ τῆς τύχης τὸν αὐτὸν ὁμοίως ταμίαν γενέσθαι. [6.78.3] καὶ εἰ γνώμη ἀμάρτοι, τοῖς αὐτοῦ κακοῖς ὀλοφυρθεῖς τάχ' ἂν ἴσως καὶ τοῖς ἐμοῖς ἀγαθοῖς ποτὲ βουληθεῖν αὐθις φθονῆσαι. ἀδύνατον δὲ προεμένῳ καὶ μὴ τοὺς αὐτοὺς κινδύνους οὐ περὶ τῶν ὀνομάτων, ἀλλὰ περὶ τῶν ἔργων, ἐθελήσαντι προσλαβεῖν· λόγῳ μὲν γὰρ τὴν ἡμετέραν δύναμιν σώζοι ἂν τις, ἔργῳ δὲ τὴν αὐτοῦ σωτηρίαν.

[6.78.4] καὶ μάλιστα εἰκὸς ἦν ὑμᾶς, ὧ Καμαριναῖοι, ὁμόρους ὄντας καὶ τὰ δεύτερα κινδυνεύσοντας προορᾶσθαι αὐτὰ καὶ μὴ

¿Vamos a esperar hasta que se hayan apoderado de todos nosotros ciudad tras ciudad, sabiendo que esa es la única manera de que seamos sometidos y viendo que ellos se inclinan por esa forma de actuación que tiene por efecto separarnos a unos con su elocuencia, a otros inducirnos a luchar entre sí con la esperanza de una alianza, y a otros causarles el mayor daño que puedan, diciéndoles las zalamerías apropiadas a cada uno? ¿Podemos confiar en que de caer primero el convecino lejano, el peligro no le alcanzará a uno mismo, sino que más bien sólo sufrirá el infortunio quien lo padezca antes que uno?

78.— Si alguien da en pensar que el enemigo del ateniense no es él sino el siracusano y considera espantoso correr riesgos por mi patria, piense que no va a luchar de un modo primordial por mi patria, sino que, aunque combata en mi tierra, lo hará por la suya en igual medida; y lo hará con más seguridad, ya que si no he sido aniquilado me tendrá como aliado y no estará solo. Lo que quiere el ateniense no es castigar la hostilidad del siracusano, sino ponernos como pretexto para obtener vuestra amistad de un modo no menos firme.

Si alguno envidia o, incluso, teme a Siracusa — pues de ambas cosas suelen ser víctimas los grandes— y en razón de ello quiere que lo pasemos mal para que seamos moderados, pero también desea que nos recuperemos en interés de su propia seguridad, está esperando la satisfacción de un deseo que no cae dentro de las posibilidades humanas, ya que es imposible que la misma persona sea al mismo tiempo administrador del deseo y de la suerte. Si le fallaran los cálculos, acongojado por sus desgracias tal vez quisiera sentir de nuevo envidia por mi prosperidad, cosa que resultaría imposible por habernos abandonado y no haber querido aceptar los riesgos, lo que no es cuestión de palabras, sino de hechos, pues de palabra habría conservado nuestro poderío, pero en realidad habría logrado su propia salvación.

Lo que sí era muy de esperar, camarinenses, es que vosotros, que sois vecinos y vais a continuación de nosotros en la exposición al

μαλακῶς ὥσπερ νῦν ξυμμαχεῖν, αὐτοὺς δὲ πρὸς ἡμᾶς μᾶλλον ἰόντας, ἅπερ ἂν εἰ ἐς τὴν Καμαριναίαν πρῶτον ἀφίκοντο οἱ Ἀθηναῖοι δεόμενοι ἂν ἐπεκαλεῖσθε, ταῦτα ἐκ τοῦ ὁμοίου καὶ νῦν παρακελευομένους ὅπως μηδὲν ἐνδῶσομεν φαίνεσθαι. ἀλλ' οὐθ' ὑμεῖς νῦν γέ πω οὐθ' οἱ ἄλλοι ἐπὶ ταῦτα ὥρμησθε.

[6.79.1] 'Δελίαι δὲ ἴσως τὸ δίκαιον πρὸς τε ἡμᾶς καὶ πρὸς τοὺς ἐπιόντας θεραπεύσετε, λέγοντες ξυμμαχίαν εἶναι ὑμῖν πρὸς Ἀθηναίους· ἦν γε οὐκ ἐπὶ τοῖς φίλοις ἐποιήσασθε, τῶν δὲ ἐχθρῶν ἦν τις ἐφ' ὑμᾶς ἦν, καὶ τοῖς γε Ἀθηναίοις βοηθεῖν, ὅταν ὑπ' ἄλλων καὶ μὴ αὐτοὶ ὥσπερ νῦν τοὺς πέλας ἀδικῶσιν, ἐπεὶ οὐδ' οἱ Ῥηγῖνοι ὄντες Χαλκιδῆς Χαλκιδέας ὄντας Λεοντίνους ἐθέλουσι ξυγκατοικίζειν.

[6.79.2] καὶ δεινὸν εἰ ἐκεῖνοι μὲν τὸ ἔργον τοῦ καλοῦ δικαίωματος ὑποπτεύοντες ἀλόγως σωφρονοῦσιν, ὑμεῖς δ' εὐλόγῳ προφάσει τοὺς μὲν φύσει πολεμίους βούλεσθε ὠφελεῖν, τοὺς δὲ ἔτι μᾶλλον φύσει ξυγγενεῖς μετὰ τῶν ἐχθίστων διαφθεῖραι.

[6.79.3] ἀλλ' οὐ δίκαιον, ἀμύνειν δὲ καὶ μὴ φοβεῖσθαι τὴν παρασκευὴν αὐτῶν· οὐ γὰρ ἦν ἡμεῖς ξυστῶμεν πάντες δεινὴ ἐστίν, ἀλλ' ἦν, ὅπερ οὗτοι σπεύδουσι, τὰναντία διαστῶμεν, ἐπεὶ οὐδὲ πρὸς ἡμᾶς μόνους ἐλθόντες καὶ μάχῃ περιγενόμενοι ἔπραξαν ἃ ἐβούλοντο, ἀπῆλθον δὲ διὰ τάχους.

[6.80.1] ὥστε οὐχ ἀθρόους γε ὄντας εἰκὸς ἀθυμεῖν, ἰέναι δὲ ἐς τὴν ξυμμαχίαν προθυμότερον, ἄλλως τε καὶ ἀπὸ Πελοποννήσου παρεσομένης ὠφελίας, οἱ τῶνδε κρείσσους εἰσὶ τὸ παράπαν τὰ πολέμια·

καὶ μὴ ἐκείνην τὴν προμηθίαν δοκεῖν τῷ ἡμῖν μὲν ἴσην εἶναι, ὑμῖν δὲ ἀσφαλῆ, τὸ

riesgo, lo previeseis y no participaseis como ahora con desgana en la alianza, sino que fueseis más bien vosotros los que acudieseis a nosotros y os mostraseis en una situación similar a la nuestra haciendo las peticiones que hubierais hecho si los atenienses hubieran atacado primero Camarina, y animándonos ahora a no ceder. Pero lo que es por ahora, ni vosotros ni los demás habéis sentido ese impulso.

79.— Tal vez intentéis por cobardía hacer un amañeo de vuestro deber para con nosotros y para con los invasores, alegando que tenéis una alianza con los atenienses; pero es que la hicisteis no contra los amigos, sino por si os atacaba algún enemigo, y para defender a los atenienses cuando fueran atropellados por otros, y no cuando fueran ellos los que atropellaran a vuestros vecinos, como es el caso de ahora, puesto que ni siquiera los de Regio, quienes son calcideos, desean contribuir al restablecimiento de los leontinos, también calcideos.

Resulta monstruoso que esos se muestren inexplicablemente prudentes, porque sospechan la realidad que se oculta tras esa hermosa justificación, y en cambio vosotros queráis ayudar con un pretexto especioso a vuestros enemigos naturales y destruir a vuestros parientes, más naturales aún, colaborando con sus mayores enemigos.

Pero no es ese vuestro deber, sino que lo es defendernos sin temer sus efectivos; pues no serán de temer si todos estamos unidos, sino en el caso de que nos dividamos en campos opuestos, cosa en la que los atenienses se afanan, ya que ni siquiera cuando nos atacaron a nosotros solos, aunque nos ganaron la batalla, lograron lo que deseaban, sino que se marcharon con presteza.

80.— En consecuencia, no es lógico que nos desanimemos si estamos unidos, sino participar con más entusiasmo en la alianza, especialmente cuando han de venir tropas del Peloponeso, que son totalmente superiores a estas desde el punto de vista militar.

Nadie debe pensar que es justa con nosotros y segura para vosotros esa prudencia que consiste

μηδετέροις δὴ ὥς καὶ ἀμφοτέρων ὄντας
ξυμμάχους βοηθεῖν.

[6.80.2] οὐ γὰρ ἔργω ἴσον ὥσπερ τῷ
δικαιώματι ἐστίν. εἰ γὰρ δι' ὑμᾶς μὴ
ξυμμαχήσαντας ὃ τε παθὼν σφαλήσεται καὶ
ὁ κρατῶν περιέσται, τί ἄλλο ἢ τῇ αὐτῇ
ἀπουσίαι τοῖς μὲν οὐκ ἡμύνετε σωθῆναι, τοὺς
δὲ οὐκ ἐκωλύσατε κακοὺς γενέσθαι;

καίτοι κάλλιον τοῖς ἀδικουμένοις καὶ ἅμα
ξυγγενέσι προσθεμένους τὴν τε κοινὴν
ὠφελίαν τῇ Σικελίᾳ φυλάξαι καὶ τοὺς
Ἀθηναίους φίλους δὴ ὄντας μὴ ἔᾶσαι
ἀμαρτεῖν.

[6.80.3] Ἐυνελόντες τε λέγομεν οἱ Συρακόσιοι
ἐκδιδάσκειν μὲν οὐδὲν ἔργον εἶναι σαφῶς
οὔτε ὑμᾶς οὔτε τοὺς ἄλλους περὶ ὧν αὐτοὶ
οὐδὲν χειρόν γινώσκετε· δεόμεθα δὲ καὶ
μαρτυρόμεθα ἅμα, εἰ μὴ πείσομεν, ὅτι
ἐπιβουλεύομεθα μὲν ὑπὸ Ἰώνων αἰεὶ
πολεμίων, προδιδόμεθα δὲ ὑπὸ ὑμῶν Δωριῆς
Δωριῶν. [6.80.4] καὶ εἰ καταστρέφονται ἡμᾶς
Ἀθηναῖοι, ταῖς μὲν ὑμετέραις γνώμαις
κρατήσουσι, τῷ δ' αὐτῶν ὀνόματι
τιμηθήσονται, καὶ τῆς νίκης οὐκ ἄλλον τινὰ
ἄθλον ἢ τὸν τὴν νίκην παρασχόντα λήψονται·
καὶ εἰ αὖ ἡμεῖς περιεσόμεθα, τῆς αἰτίας τῶν
κινδύνων οἱ αὐτοὶ τὴν τιμωρίαν ὑφέξετε.

[6.80.5] σκοπεῖτε οὖν καὶ αἰρεῖσθε ἤδη ἢ τὴν
αὐτίκα ἀκινδύνως δουλείαν ἢ καὶ
περιγενόμενοι μεθ' ἡμῶν τούσδε τε μὴ
αἰσχυρῶς δεσπότης λαβεῖν καὶ τὴν πρὸς ἡμᾶς
ἔχθραν μὴ ἂν βραχείαν γενομένην
διαφυγεῖν.'

[6.81.1] Τοιαῦτα μὲν ὁ Ἑρμοκράτης εἶπεν. ὁ δ'
Εὐφημος ὁ τῶν Ἀθηναίων πρεσβευτὴς μετ'
αὐτὸν τοιάδε.

[6.82.1] Ἀφικόμεθα μὲν ἐπὶ τῆς πρότερον
οὔσης ξυμμαχίας ἀνανεώσει, τοῦ δὲ
Συρακοσίου καθαψαμένου ἀνάγκη καὶ περὶ
τῆς ἀρχῆς εἰπεῖν ὥς εἰκότως ἔχομεν. [6.82.2]
τὸ μὲν οὖν μέγιστον μαρτύριον αὐτὸς εἶπεν,
ὅτι οἱ Ἴωνες αἰεὶ ποτε πολέμιοι τοῖς
Δωριεῦσιν εἰσίν. ἔχει δὲ καὶ οὕτως· ἡμεῖς γὰρ
Ἴωνες ὄντες Πελοποννησίοις Δωριεῦσι καὶ

en no prestar ayuda a ninguno de los dos
bandos, diciendo que se es aliado de ambos.

En realidad no es justicia, sino justificación, ya
que si, por no participar vosotros en la alianza, la
víctima cae y el poderoso se yergue, ¿qué otra
cosa habéis hecho con vuestra ausencia sino
negar vuestra ayuda para que se salven los unos
y no poner obstáculos para que les atropellen los
otros?

Por supuesto, es más hermoso que preservéis el
bien común de Sicilia, unidos a quienes sufren el
atropello y que además son vuestros parientes, y
que no permitáis a los atenienses, aunque sean
vuestros amigos, que incurran en falta.

En resumen, los siracusanos afirmamos que
resulta innecesario detallaros claramente, tanto a
vosotros como a los demás, lo que no conocéis
menos que nosotros. Os hacemos una petición y,
si no conseguimos convencerlos, declararemos
públicamente que somos víctimas del ataque de
los jonios, nuestros enemigos de siempre, y que
además vosotros, dorios, nos traicionáis a
nosotros, dorios. Si nos someten los atenienses,
vencerán gracias a vuestras decisiones, pero todo
el honor será a su nombre, y por su victoria no
obtendrán otro premio que quien les facilitó esa
victoria. En cambio, si vencemos, sufriréis
también el castigo por vuestra responsabilidad
en los riesgos.

Reflexionad, pues, y elegid ya entre la
servidumbre inmediata sin riesgos o, caso de
vencer a nuestro lado, la posibilidad de no
aceptarles de un modo deshonroso como amos y
la de evitar nuestra enemistad que no sería
insignificante.»

81.— Así habló Hermócrates y, después de él,
Eufemo, el embajador ateniense dijo lo siguiente:

82.— «Hemos venido para renovar nuestra
anterior alianza, pero ya que el siracusano ha
aludido a ello, es forzoso decir de nuestro
imperio que es normal que lo tengamos. La
verdad es que el mayor testimonio lo aportó él
mismo cuando dijo que de siempre los jonios han
sido enemigos de los dorios. Así es: nosotros, los
jonios, estamos pendientes de los dorios, que son

πλέοσιν οὔσι καὶ παροικοῦσιν ἐσκεψάμεθα
ὅτῳ τρόπῳ ἦκιστα αὐτῶν ὑπακουσόμεθα,

[6.82.3] καὶ μετὰ τὰ Μηδικὰ ναῦς κτησάμενοι
τῆς μὲν Λακεδαιμονίων ἀρχῆς καὶ ἡγεμονίας
ἀπηλλάγημεν, οὐδὲν προσῆκον μᾶλλον τι
ἐκείνους ἡμῖν ἢ καὶ ἡμᾶς ἐκείνοις ἐπιτάσσειν,
πλὴν καθ' ὅσον ἐν τῷ παρόντι μείζον ἴσχυον,
αὐτοὶ δὲ τῶν ὑπὸ βασιλεῖ πρότερον ὄντων
ἡγεμόνες καταστάντες οἰκοῦμεν, νομίσαντες
ἦκιστ' ἂν ὑπὸ Πελοποννησίοις οὕτως εἶναι,
δύναμιν ἔχοντες ἢ ἀμυνούμεθα,

καὶ ἐς τὸ ἀκριβὲς εἰπεῖν οὐδὲ ἀδίκως
καταστρεψάμενοι τοὺς τε Ἴωνας καὶ
νησιώτας, οὓς ξυγγενεῖς φασὶν ὄντας ἡμᾶς
Συρακόσιοι δεδουλῶσθαι.

[6.82.4] ἦλθον γὰρ ἐπὶ τὴν μητρόπολιν ἐφ'
ἡμᾶς μετὰ τοῦ Μήδου καὶ οὐκ ἐτόλμησαν
ἀποστάντες τὰ οἰκεῖα φθεῖραι, ὥσπερ ἡμεῖς
ἐκλιπόντες τὴν πόλιν, δουλείαν δὲ αὐτοὶ τε
ἐβούλοντο καὶ ἡμῖν τὸ αὐτὸ ἐπενεγκεῖν.

[6.83.1] ἀνθ' ὧν ἄξιοί τε ὄντες ἅμα ἄρχομεν,
ὅτι τε ναυτικὸν πλεῖστόν τε καὶ προθυμίαν
ἀπροφάσιστον παρεσχόμεθα ἐς τοὺς
Ἕλληνας, καὶ διότι καὶ τῷ Μήδῳ ἐτοίμως
τοῦτο δρῶντες οὗτοι ἡμᾶς ἔβλαπτον, ἅμα δὲ
τῆς πρὸς Πελοποννησίου ἰσχύος ὀρεγόμενοι.

[6.83.2] καὶ οὐ καλλιεπούμεθα ὥς ἢ τὸν
βάρβαρον μόνοι καθελόντες εἰκότως ἄρχομεν
ἢ ἐπ' ἐλευθερίαι τῇ τῶνδε μᾶλλον ἢ τῶν
ξυμπάντων τε καὶ τῇ ἡμετέραι αὐτῶν
κινδυνεύσαντες. πᾶσι δὲ ἀνεπίφθορον τὴν
προσῆκουσαν σωτηρίαν ἐκπορίζεσθαι.

καὶ νῦν τῆς ἡμετέρας ἀσφαλείας ἔνεκα καὶ
ἐνθάδε παρόντες ὀρῶμεν καὶ ὑμῖν ταῦτα
ξυμφέροντα.

[6.83.3] ἀποφαίνομεν δὲ ἐξ ὧν οἶδε τε
διαβάλλουσι καὶ ὑμεῖς μάλιστα ἐπὶ τὸ
φοβερώτερον ὑπονοεῖτε, εἰδότες τοὺς
περιδεῶς ὑποπτεύοντάς τι λόγου μὲν ἡδονῇ

más numerosos y vecinos, para ver de qué forma
hay menos posibilidades de quedar sometidos a
ellos.

Cuando después de las Guerras Médicas nos
hicimos con una marina, entonces nos liberamos
del mando y del liderazgo de los lacedemonios,
pues en nada tenía más sentido que ellos nos
mandaran en vez de que nosotros les
mandáramos a ellos, salvo tan solo por el hecho
de que en ese momento eran más fuertes. Nos
convertimos en jefes de quienes antes estaban
sometidos al rey persa por creer que así
estaríamos menos a la merced de los
peloponesios, si teníamos capacidad para
defendernos.

Y, para dejar las cosas en su punto, sin someter
de modo ofensivo a jonios e isleños, a quienes, al
decir de los siracusanos, hemos esclavizado a
pesar de ser nuestros hermanos de raza.
Colaborando con el miedo vinieron contra su
metrópoli, que somos nosotros, y ni siquiera se
atreveron a desertar y destruir sus bienes
propios, como hicimos nosotros cuando
abandonamos la ciudad, sino que prefirieron la
esclavitud y traérmola a nosotros.

83.— Por esto es justo que tengamos un imperio,
porque procuramos a los griegos la flota más
numerosa y una entrega sin reparos, y porque
esos, los jonios, al actuar con diligencia en favor
de los persas, nos causaban perjuicios; pero
también porque aspiramos a tener una fuerza
suficiente frente a los peloponesios.

Sin embargo, no vamos a recurrir a frases
hermosas como, por ejemplo, la de que es normal
que tengamos un imperio por haber acabado
solos con el miedo o por habernos enfrentado a
los peligros en pro de la libertad de esos, de los
jonios, más que por la de todos o incluso por la
nuestra. A nadie se le reprocha el que se procure
los medios necesarios para sobrevivir.

Ahora, cuando estamos aquí para garantizar
nuestra propia seguridad, vemos que vosotros,
camarinenses, tenéis idénticos intereses; lo
vamos a poner de manifiesto basándonos en las
recriminaciones que estos hacen así como en
vuestras suposiciones que tienden a un excesivo
miedo, y lo hacemos porque sabemos que

τὸ παραυτίκα τερπομένους, τῇ δ' ἐγχειρήσει ὕστερον τὰ συμφέροντα πράσσοντας.

[6.83.4] τὴν τε γὰρ ἐκεῖ ἀρχὴν εἰρήκαμεν διὰ δέος ἔχειν καὶ τὰ ἐνθάδε διὰ τὸ αὐτὸ ἥκειν μετὰ τῶν φίλων ἀσφαλῶς καταστησόμενοι, καὶ οὐ δουλωσόμενοι, μὴ παθεῖν δὲ μᾶλλον τοῦτο κωλύσοντας.

[6.84.1] Ὑπολάβημι δὲ μηδεὶς ὥς οὐδὲν προσῆκον ὑμῶν κηδόμεθα, γνοὺς ὅτι σωιζομένων ὑμῶν καὶ διὰ τὸ μὴ ἀσθενεῖς ὑμᾶς ὄντας ἀντέχειν Συρακοσίοις ἥσσον ἂν τούτων πεμψάντων τινὰ δύναμιν Πελοποννησίοις ἡμεῖς βλαπτοίμεθα. καὶ ἐν τούτῳ προσήκετε ἤδη ἡμῖν τὰ μέγιστα. [6.84.2] διόπερ καὶ τοὺς Λεοντίνους εὐλογον κατοικίζειν μὴ ὑπηκόους ὥσπερ τοὺς ξυγγενεῖς αὐτῶν τοὺς ἐν Εὐβοίᾳ, ἀλλ' ὥς δυνατωτάτους, ἵνα ἐκ τῆς σφετέρας ὁμοροὶ ὄντες τοῖσδε ὑπὲρ ἡμῶν λυπηροὶ ᾖσιν. [6.84.3] τὰ μὲν γὰρ ἐκεῖ καὶ αὐτοὶ ἀρκοῦμεν πρὸς τοὺς πολεμίους,

καὶ ὁ Χαλκιδεύς, ὃν ἀλόγως ἡμᾶς φησὶ δουλωσαμένους τοὺς ἐνθάδε ἐλευθεροῦν, ξύμφορος ἡμῖν ἀπαράσκευος ὢν καὶ χρήματα μόνον φέρων, τὰ δὲ ἐνθάδε καὶ Λεοντῖνοι καὶ οἱ ἄλλοι φίλοι ὅτι μάλιστα αὐτονομούμενοι.

[6.85.1] ἀνδρὶ δὲ τυράννῳ ἢ πόλει ἀρχὴν ἐχούσῃ οὐδὲν ἄλογον ὅτι συμφέρον οὐδ' οἰκεῖον ὅτι μὴ πιστόν· πρὸς ἕκαστα δὲ δεῖ ἢ ἐχθρὸν ἢ φίλον μετὰ καιροῦ γίνεσθαι. καὶ ἡμᾶς τοῦτο ὠφελεῖ ἐνθάδε, οὐκ ἦν τοὺς φίλους κακώσωμεν, ἀλλ' ἦν οἱ ἐχθροὶ διὰ τὴν τῶν φίλων ῥώμην ἀδύνατοι ᾖσιν. [6.85.2] ἀπιστεῖν δὲ οὐ χρή· καὶ γὰρ τοὺς ἐκεῖ ξυμμάχους ὥς ἕκαστοι χρήσιμοι ἐξηγούμεθα, Χίους μὲν καὶ Μηθυμναίους νεῶν παροκωχῇ αὐτονόμους, τοὺς δὲ πολλοὺς χρημάτων βιαιότερον φορᾶι, ἄλλους δὲ καὶ πάνυ

quienes recelan llenos de temor, aunque de momento se dejan arrastrar por el encanto de la elocuencia, luego, a la hora de emprender la acción, atienden a sus propios intereses.

Hemos dicho que por miedo mantenemos allí nuestro imperio. También por la misma razón venimos a garantizar la seguridad en estas tierras con la colaboración de nuestros amigos, no para someterlas, sino más bien para impedir que suceda eso.

84.— Que nadie haga la objeción de que no nos incumbe preocuparnos de vosotros, sabiendo que sufriríamos menos daños si los siracusanos tuvieran menos posibilidades de enviar algunas fuerzas a los peloponesios, debido a que vosotros continuabais a salvo y, por no ser débiles, podíais hacerles frente. En eso radica la enorme importancia que tenéis para nosotros. Esa es precisamente la razón por la que es lógico que restablezcamos a los leontinos, no para que sean nuestros súbditos, como sus parientes de Eubea, sino lo más fuertes posible, a fin de que, como vecinos, hostilicen a los siracusanos en provecho nuestro. Allí nos bastamos nosotros solos para hacer frente al enemigo.

Respecto a los calcideos, de quienes se dice que, mientras los mantenemos sometidos allí, aquí vamos a liberarlos de un modo inexplicable, nos convienen sin armas y contribuyendo sólo con dinero. Sin embargo, aquí nos interesa que tanto los leontinos como los otros amigos tengan el mayor grado de independencia posible.

85.— Para un tirano, o para una ciudad que detenta un imperio, no es ilógico lo que conviene ni existe parentesco que no equivalga a lealtad. Hay que ser enemigo o amigo según las circunstancias particulares y la oportunidad. Aquí nuestra conveniencia reside, no en que perjudiquemos a nuestros amigos, sino en que nuestros enemigos carezcan de fuerza gracias al vigor de nuestros amigos. No hay que sentir desconfianza por ello, ya que a nuestros aliados de allí los dirigimos según la utilidad que presta cada uno: quietas y metimnenses^{85a} son

^{85a} Metimna era la única ciudad de Lesbos que había permanecido fiel a los atenienses durante la sublevación general de la isla (véase III 2 y III 50).

ἐλευθέρως ξυμμαχοῦντας, καίπερ νησιώτας ὄντας καὶ εὐλήπτους, διότι ἐν χωρίοις ἐπικαίροις εἰσὶ περὶ τὴν Πελοπόννησον.

[6.85.3] ὥστε καὶ τὰνθάδε εἰκὸς πρὸς τὸ λυσιτελοῦν, καὶ ὁ λέγομεν, ἐς Συρακοσίους δέος καθίστασθαι. ἀρχῆς γὰρ ἐφίενται ὑμῶν καὶ βούλονται ἐπὶ τῷ ἡμετέρῳ ξυστήσαντες ὑμᾶς ὑπόπτῳ, βίαι ἢ καὶ κατ' ἐρημίαν, ἀπράκτων ἡμῶν ἀπελθόντων, αὐτοὶ ἄρξαι τῆς Σικελίας. ἀνάγκη δέ, ἣν ξυστήτε πρὸς αὐτούς· οὔτε γὰρ ἡμῖν ἔτι ἔσται ἰσχύς τοσαύτη ἐς ἐν ξυστᾶσα εὐμεταχείριστος, οὔθ' οἶδ' ἀσθενεῖς ἂν ἡμῶν μὴ παρόντων πρὸς ὑμᾶς εἶεν.

[6.86.1] καὶ ὅτῳ ταῦτα μὴ δοκεῖ, αὐτὸ τὸ ἔργον ἐλέγχει. τὸ γὰρ πρότερον ἡμᾶς ἐπηγάγεσθε οὐκ ἄλλον τινὰ προσείοντες φόβον ἢ, εἰ περιοψόμεθα ὑμᾶς ὑπὸ Συρακοσίοις γενέσθαι, ὅτι καὶ αὐτοὶ κινδυνεύομεν.

[6.86.2] καὶ νῦν οὐ δίκαιον, ὧι περ καὶ ἡμᾶς ἠξιοῦτε λόγῳ πείθειν, τῷ αὐτῷ ἀπιστεῖν, οὔδ' ὅτι δυνάμει μείζονι πρὸς τὴν τῶνδε ἰσχύν πάρεσμεν ὑποπτεύεσθαι, πολὺ δὲ μᾶλλον τοῖσδε ἀπιστεῖν.

[6.86.3] ἡμεῖς μὲν γε οὔτε ἐμμεῖναι δυνατοὶ μὴ μεθ' ὑμῶν, εἴ τε καὶ γενόμενοι κακοὶ κατεργασαίμεθα, ἀδύνατοι κατασχεῖν διὰ μῆκός τε πλοῦ καὶ ἀπορίαί φυλακῆς πόλεων μεγάλων καὶ τῇ παρασκευῇ ἡπειρωτίδων· οἶδε δὲ οὐ στρατοπέδῳ, πόλει δὲ μείζονι τῆς ἡμετέρας παρουσίας ἐποικοῦντες ὑμῖν αἰεὶ τε ἐπιβουλεύουσι καὶ ὅταν καιρὸν λάβωσιν ἐκάστου, οὐκ ἀνιᾶσιν (ἔδειξαν δὲ καὶ ἄλλα ἥδη καὶ τὰ ἐς Λεοντίνους),

[6.86.4] καὶ νῦν τολμῶσιν ἐπὶ τοὺς ταῦτα

independientes y prestan sus naves; la mayoría, de un modo más forzado, contribuyen con dinero; al resto, aunque sean isleños y fáciles de conquistar, les une una alianza muy libre por estar en territorios bien situados en torno al Peloponeso^{85b}.

En consecuencia, es de esperar que organicemos lo de aquí en función de nuestros intereses y, de lo que decíamos, del temor a los siracusanos, ya que aspiran a mandar sobre vosotros y, cuando os hayan unido sembrando el recelo contra nosotros, a gobernar Sicilia por la fuerza o aislándoos, una vez que nos hayamos ido sin conseguir nada. Es obligado que suceda así, puesto que, si os aliáis con ellos, no nos resultará fácil enfrentarnos a tantas fuerzas reunidas, y si no estuviéramos nosotros, los siracusanos no carecerían de fuerza frente a vosotros.

86.—A quien no lo crea así, los hechos mismos le facilitan las pruebas. En la ocasión anterior nos llamasteis^{86a} sin enarbolar ningún otro temor que el de que si permitíamos que estuviéseis a merced de los siracusanos, también nosotros correríamos peligro.

No es justo que ahora vosotros sintáis recelo ante el mismo argumento con el que pensabais convencernos ni que os mostréis suspicaces porque venimos a enfrentarnos a los siracusanos con unos efectivos mayores, sino que es mucho más justo que desconfiéis de los siracusanos.

Lo que es nosotros, no podemos continuar aquí si no es con vuestra ayuda e, incluso, si actuando con malicia os sometiéramos, no podríamos retenerlos tanto por la enorme distancia que nos separa cuanto por la dificultad de vigilar ciudades que a más de populosas tienen las características de terrestres en lo que hace a su equipamiento militar. En cambio, éstos, que viven junto a vosotros, no en un campamento, sino en una ciudad con más habitantes que los que componen nuestras tropas aquí presentes, os acechan de continuo y en cuando tengan ocasión no la van a dejar escapar; entre otros casos ya lo pusieron de manifiesto en el de los leontinos.

Ahora, como si fueseis lerdos, tienen el descaro

^{85b} Probablemente alude a las islas de Cefalonia y Zacinto situadas al oeste-noroeste del Peloponeso.

^{86a} Véase III 86.

κωλύοντας καὶ ἀνέχοντας τὴν Σικελίαν μέχρι τοῦδε μὴ ὑπ' αὐτοὺς εἶναι παρακαλεῖν ὑμᾶς ὡς ἀναισθήτους.

[6.86.5] πολὺ δὲ ἐπὶ ἀληθεστέραν γε σωτηρίαν ἡμεῖς ἀντιπαρακαλοῦμεν, δεόμενοι τὴν ὑπάρχουσαν ἀπ' ἀλλήλων ἀμφοτέροις μὴ προδιδόναι, νομίσαι δὲ τοῖσδε μὲν καὶ ἄνευ ξυμμάχων αἰεὶ ἐφ' ὑμᾶς ἐτοίμην διὰ τὸ πλῆθος εἶναι ὁδόν, ὑμῖν δ' οὐ πολλάκις παρασχῆσιν μετὰ τοσῆσδε ἐπικουρίας ἀμύνασθαι ἣν εἰ τῶι ὑπόπτῳ ἢ ἄπρακτον ἐάσετε ἀπελθεῖν ἢ καὶ σφαλεῖσαν, ἔτι βουλήσεσθε καὶ πολλοστὸν μόριον αὐτῆς ἰδεῖν, ὅτε οὐδὲν ἔτι περᾶν εἰ παραγενόμενον ὑμῖν.

[6.87.1] Ἄλλὰ μήτε ὑμεῖς, ὦ Καμαρινᾶιοι, ταῖς τῶνδε διαβολαῖς ἀναπείθεσθε μήτε οἱ ἄλλοι· εἰρήκαμεν δ' ὑμῖν πᾶσαν τὴν ἀλήθειαν περὶ ᾧ ὑποπτευόμεθα, καὶ ἔτι ἐν κεφαλαίοις ὑπομνήσαντες ἀξιῶσομεν πείθειν.

[6.87.2] φαμὲν γὰρ ἄρχειν μὲν τῶν ἐκεῖ, ἵνα μὴ ὑπακούωμεν ἄλλου, ἐλευθεροῦν δὲ τὰ ἐνθάδε, ὅπως μὴ ὑπ' αὐτῶν βλαπτόμεθα, πολλὰ δ' ἀναγκάζεσθαι πράσσειν, διότι καὶ πολλὰ φυλασσόμεθα, ξύμμαχοι δὲ καὶ νῦν καὶ πρότερον τοῖς ἐνθάδε ὑμῶν ἀδικουμένοις οὐκ ἄκλητοι, παρακληθέντες δὲ ἤκειν.

[6.87.3] καὶ ὑμεῖς μήθ' ὡς δικασταὶ γενόμενοι τῶν ἡμῖν ποιουμένων μήθ' ὡς σωφρονισταί, ὁ χαλεπὸν ἤδη, ἀποτρέπιν πειρᾶσθε, καθ' ὅσον δέ τι ὑμῖν τῆς ἡμετέρας πολυπραγμοσύνης καὶ τρόπου τὸ αὐτὸ ξυμφέρει, τούτῳ ἀπολαβόντες χρήσασθε, καὶ νομίσατε μὴ πάντας ἐν ἴσῳ βλάπτειν αὐτά, πολὺ δὲ πλείους τῶν Ἑλλήνων καὶ ὠφελεῖν.

[6.87.4] ἐν παντὶ γὰρ πᾶς χωρίῳ, καὶ ᾧ μὴ ὑπάρχομεν, ὃ τε οἰόμενος ἀδικήσεσθαι καὶ ὁ ἐπιβουλεύων διὰ τὸ ἐτοίμην ὑπεῖναι ἐλπίδα τῶι μὲν ἀντιτυχεῖν ἐπικουρίας ἀφ' ἡμῶν, τῶι δὲ εἰ ἥξομεν, μὴ ἄδεεῖ εἶναι κινδυνεύειν, ἀμφοτέροι ἀναγκάζονται ὁ μὲν ἄκων

de invitaros a luchar contra los que se lo impiden y hasta ahora han preservado a Sicilia de quedar a su merced.

Nosotros sí que os proponemos como contraoferta una salvación mucho más real, al pedirlos que no traicionéis la que se nos ofrece a los dos en una ayuda recíproca y que tengáis en cuenta que esos, aunque sea sin aliados, dado su número, siempre tienen libre el camino que lleva hasta vosotros. Además, no se os ofrecerá con frecuencia la ocasión de defenderos con una ayuda tan importante; ayuda que, si por suspicacia dejáis marchar sin hacer nada o, incluso, derrotada, desearíais ver aunque fuese una mínima parte de ella, cuando ya no pueda hacerse nada en vuestro favor.

87.— Vosotros, camarinenses, no debéis atender las calumnias de esos. Os hemos dicho toda la verdad sobre aquello en que estamos sujetos a sospechas y, una vez más, cuando hacemos la recapitulación pretendemos convencerlos.

Afirmamos que ejercemos nuestro imperio sobre los de allí, para no tener que rendir vasallaje a otro, pero que pretendemos liberar a los de aquí para que no nos perjudiquen; que nos vemos obligados a actuar en muchos frentes porque de mucho nos hemos de prevenir, y, además, que tanto ahora como antes hemos venido porque se nos ha invitado, no sin que se nos llame, y como aliados de aquellos de vosotros que eran atropellados.

Vosotros no intentéis disuadirnos, cosa que ya es difícil, convirtiéndoos en jueces de nuestras acciones o en reprobadores, sino que en la medida en que también os convenga algo de nuestra versatilidad y carácter, aceptadlo y servíos de ello, y así mismo tened en cuenta que ello no perjudica a todos indiscriminadamente, sino que incluso son muchos más los griegos a quienes beneficia.

En cualquier país, incluso en aquel en que no ejercemos nuestro imperio, tanto quien se siente objeto de asechanzas como el que las maquina, dado que el uno tiene a mano la posibilidad de obtener nuestra ayuda y puede que el otro no quede impune si vamos, ambos se ven obligados,

σωφρονεῖν, ὁ δ' ἀπραγμόνως σώιζεσθαι.

[6.87.5] ταύτην οὖν τὴν κοινὴν τῷ τε δεομένῳ καὶ ὑμῖν νῦν παροῦσαν ἀσφάλειαν μὴ ἀπώσῃσθε, ἀλλ' ἐξισώσαντες τοῖς ἄλλοις μεθ' ἡμῶν τοῖς Συρακοσίοις, ἀντὶ τοῦ αἰεὶ φυλάσσεσθαι αὐτούς, καὶ ἀντεπιβουλευσαί ποτε ἐκ τοῦ ὁμοίου μεταλάβετε.'

[6.88.1] Τοιαῦτα δὲ ὁ Εὐφημος εἶπεν. οἱ δὲ Καμαριναῖοι ἐπεπόνθεσαν τοιόνδε. τοῖς μὲν Ἀθηναίοις εὖνοι ἦσαν, πλὴν καθ' ὅσον [εἰ] τὴν Σικελίαν ὥιοντο αὐτούς δουλώσεσθαι, τοῖς δὲ Συρακοσίοις αἰεὶ κατὰ τὸ ὅμορον διάφοροι· δεδιότες δ' οὐχ ἦσσαν τοὺς Συρακοσίους ἐγγὺς ὄντας μὴ καὶ ἄνευ σφῶν περιγένωνται, τό τε πρῶτον αὐτοῖς τοὺς ὀλίγους ἵππεάς ἐπεμψαν καὶ τὸ λοιπὸν ἐδόκει αὐτοῖς ὑπουργεῖν μὲν τοῖς Συρακοσίοις μᾶλλον ἔργῳ, ὥς ἂν δύνωνται μετριάτατα, ἐν δὲ τῷ παρόντι, ἵνα μὴδὲ τοῖς Ἀθηναίοις ἔλασσον δοκῶσι νεῖμαι, ἐπειδὴ καὶ ἐπικρατέστεροι τῇ μάχῃ ἐγένοντο, λόγῳ ἀποκρίνασθαι ἴσα ἀμφοτέροις.

[6.88.2] καὶ οὕτω βουλευσάμενοι ἀπεκρίναντο, ἐπειδὴ τυγχάνει ἀμφοτέροις οὕσι ξυμμάχοις σφῶν πρὸς ἀλλήλους πόλεμος ὢν, εὖορκον δοκεῖν εἶναι σφίσιν ἐν τῷ παρόντι μηδετέροις ἀμύνειν. καὶ οἱ πρέσβεις ἐκατέρων ἀπῆλθον.

[6.88.3] Καὶ οἱ μὲν Συρακόσιοι τὰ καθ' ἑαυτοὺς ἐξηρτύοντο ἐς τὸν πόλεμον, οἱ δ' Ἀθηναῖοι ἐν τῇ Νάξῳ ἐστρατοπεδευμένοι τὰ πρὸς τοὺς Σικελοὺς ἐπρασσον ὅπως αὐτοῖς ὥς πλεῖστοι προσχωρήσονται.

[6.88.4] καὶ οἱ μὲν πρὸς τὰ πεδία μᾶλλον τῶν Σικελῶν ὑπήκοοι ὄντες τῶν Συρακοσίων οἱ πολλοὶ ἀφειστήκεσαν· τῶν δὲ τὴν μεσόγειαν ἐχόντων αὐτόνομοι οὐσαι καὶ πρότερον αἰεὶ <αἰ> οἰκήσεις εὐθύς πλὴν ὀλίγοι μετὰ τῶν Ἀθηναίων ἦσαν, καὶ σιτόν τε κατεκόμιζον τῷ στρατεύματι καὶ εἰσὶν οἱ καὶ χρήματα.

[6.88.5] ἐπὶ δὲ τοὺς μὴ προσχωροῦντας οἱ

el uno a ser comedido incluso en contra de su voluntad, el otro a salvarse sin problemas.

Por tanto, no rechacéis esa garantía de seguridad, que es general para quien la pida y que ahora tenéis a mano; haced lo mismo que los demás y, en vez de estar prevenidos continuamente contra los siracusanos, decidid de una vez atacarles con nuestra ayuda, siguiendo el mismo método de ellos.»

88.— Tales fueron las palabras de Eufemo. En cuanto a los de Camarina, estos eran sus sentimientos. Estaban a favor de los atenienses, salvo por el hecho de que creían que pretendían someter Sicilia; en cambio, con los siracusanos, dada su vecindad, mantenían continuas desavenencias. Como no temían menos que los siracusanos, vecinos próximos, ganasen incluso sin su ayuda, les enviaron esos pocos jinetes^{88a} y decidieron que en adelante les prestarían una mayor colaboración, lo más comedida posible, aunque por el momento, para no dar la impresión de que hacían menos concesiones a los atenienses, puesto que habían sido los vencedores en la batalla, les dieron la misma respuesta a ambos.

Tras esas deliberaciones respondieron que, puesto que la guerra tenía lugar entre gentes que eran a su vez aliadas de ellos, parecía que lo más justo de momento era no apoyar a ninguno de los dos bandos. Entonces se fueron los embajadores de unos y otros.

Los siracusanos, por su parte, se dedicaron a prepararse para la guerra, mientras que los atenienses, acampados en Naxos, entablaban negociaciones con los sículos para atraerse el mayor número posible.

De los que vivían más cerca del llano y eran vasallos de los siracusanos no se les pasaron muchos; pero los que ocupaban el interior, y cuyas poblaciones habían sido desde siempre y hasta entonces independientes, se pusieron enseguida de parte de los atenienses, y empezaron a llevar víveres, algunos incluso dinero, a las tropas.

Los atenienses enviaban expediciones contra los

^{88a} Véase VI 67.

Ἀθηναῖοι στρατεύοντες τοὺς μὲν προσηνάγκαζον, τοὺς δὲ καὶ ὑπὸ τῶν Συρακοσίων φρουροὺς τε πεμπόντων καὶ βοηθούντων ἀπεκωλύοντο. τὸν τε χειμῶνα μεθορμισάμενοι ἐκ τῆς Νάξου ἐς τὴν Κατάνην καὶ τὸ στρατόπεδον ὃ κατεκαύθη ὑπὸ τῶν Συρακοσίων αὐθις ἀνορθώσαντες διεχέιμαζον.

[6.88.6] καὶ ἔπεμψαν μὲν ἐς Καρχηδόνα τριήρη περὶ φιλίας, εἰ δύναιντό τι ὠφελεῖσθαι, ἔπεμψαν δὲ καὶ ἐς Τυρσηνίαν, ἔστιν ὧν πόλεων ἐπαγγελλομένων καὶ αὐτῶν ξυμπολεμεῖν. περιήγγελλον δὲ καὶ τοῖς Σικελοῖς καὶ ἐς τὴν Ἑγεσταν πέμψαντες ἐκέλευον ἵππους σφίσιν ὥς πλείστους πέμπειν, καὶ τᾶλλα ἐς τὸν περικτειχισμόν, πλινθία καὶ σίδηρον, ἡτοιμάζον, καὶ ὅσα ἔδει, ὥς ἅμα τῷ ἦρι ἐξόμενοι τοῦ πολέμου.

[6.88.7] Οἱ δ' ἐς τὴν Κόρινθον καὶ Λακεδαίμονα τῶν Συρακοσίων ἀποσταλέντες πρέσβεις τοὺς τε Ἰταλιώτας ἅμα παραπλέοντες ἐπειρῶντο πείθειν μὴ περιορᾶν τὰ γιγνόμενα ὑπὸ τῶν Ἀθηναίων, ὥς καὶ ἐκείνοις ὁμοίως ἐπιβουλεύόμενα, καὶ ἐπειδὴ ἐν τῇ Κορίνθῳ ἐγένοντο, λόγους ἐποιοῦντο ἀξιοῦντες σφίσι κατὰ τὸ συγγενὲς βοηθεῖν. [6.88.8] καὶ οἱ Κορίνθιοι εὐθὺς ψηφισάμενοι αὐτοὶ πρῶτοι ὥστε πάσῃ προθυμίᾳ ἀμύνειν, καὶ ἐς τὴν Λακεδαίμονα ξυναπέστελλον αὐτοῖς πρέσβεις, ὅπως καὶ ἐκείνους ξυναναπείθοιεν τὸν τε αὐτοῦ πόλεμον σαφέστερον ποιεῖσθαι πρὸς τοὺς Ἀθηναίους καὶ ἐς τὴν Σικελίαν ὠφελίαν τινὰ πέμπειν.

[6.88.9] καὶ οἱ τε ἐκ τῆς Κορίνθου πρέσβεις παρῆσαν ἐς τὴν Λακεδαίμονα καὶ Ἀλκιβιάδης μετὰ τῶν ξυμφυγάδων περαιωθεὶς τότε εὐθὺς ἐπὶ πλοίου φορηγικοῦ ἐκ τῆς Θουρίας ἐς Κυλλήνην τῆς Ἠλείας πρῶτον, ἔπειτα ὕστερον ἐς τὴν Λακεδαίμονα αὐτῶν τῶν

que no se ponían de su lado y les obligaban, pero los siracusanos se lo impedían a los que eran sus súbditos enviando guarniciones y tropas de socorro. Después de trasladar la base naval de Naxos a Catana y de reconstruir el campamento que había sido incendiado por los siracusanos^{88b}, se dispusieron a pasar allí el invierno.

Enviaron un trirreme a Cartago para hablar de su amistad, a ver si podían obtener alguna ayuda, y también lo hicieron a Etruria, pues algunas ciudades les habían prometido que intervendrían a su lado en la guerra. Pasaron aviso a las poblaciones sículas, dieron órdenes a Egesta de que les enviaran el mayor número posible de jinetes, y prepararon lo demás para establecer el cerco, ladrillos, hierro y cuanto era imprescindible, con la intención de emprender la guerra con la primavera.

Los embajadores siracusanos enviados a Corinto y Lacedemonia, mientras seguían la costa, intentaban convencer a los italiotas de que no tolerasen la actuación de los atenienses, porque debían pensar que también iban contra ellos; una vez que estuvieron en Corinto solicitaron su ayuda, alegando los vínculos de raza. Los corintios decidieron enseguida, los primeros de todos, acudir en su ayuda poniendo en ello todo su empeño y además les hicieron acompañar de sus embajadores a Lacedemonia, para que ayudasen a los siracusanos a persuadirles de que hiciesen abiertamente la guerra a los atenienses y enviasen alguna ayuda a Sicilia.

Además de los embajadores de Corinto se encontraba también en Lacedemonia Alcibíades con sus compañeros de destierro. Este había pasado en una nave de carga desde Turios a Cilene^{88c}, en Elide, y, como le habían mandado llamar los lacedemonios, llegó a Lacedemonia

^{88b} Véase VI 75.

^{88c} Alcibíades había eludido en Turios la vigilancia ateniense (véase VI 61). Cilene, la actual Killíni, se encuentra en el extremo occidental del Peloponeso frente a las islas de Zacinto y Cefalonia.

Λακεδαιμονίων μεταπεμφάντων ὑπόσπονδος ἐλθών· ἐφοβεῖτο γὰρ αὐτοὺς διὰ τὴν περὶ τῶν Μαντινικῶν προᾶξιν.

[6.88.10] καὶ ξυνέβη ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ τῶν Λακεδαιμονίων τοὺς τε Κορινθίους καὶ τοὺς Συρακοσίους τὰ αὐτὰ καὶ τὸν Ἀλκιβιάδην δεομένους πείθειν τοὺς Λακεδαιμονίους. καὶ διανοουμένων τῶν τε ἐφόρων καὶ τῶν ἐν τέλει ὄντων πρέσβεις πέμπειν ἐς Συρακούσας κωλύοντας μὴ ξυμβαίνειν Ἀθηναίοις, βοηθεῖν δὲ οὐ προθύμων ὄντων, παρελθὼν ὁ Ἀλκιβιάδης παρώξυνέ τε τοὺς Λακεδαιμονίους καὶ ἐξώρμησε λέγων τοιάδε.

[6.89.1] Ἄναγκαῖον περὶ τῆς ἐμῆς διαβολῆς πρῶτον ἐς ὑμᾶς εἰπεῖν, ἵνα μὴ χειρὸν τὰ κοινὰ τῷ ὑπόπτῳ μου ἀκροάσησθε.

[6.89.2] τῶν δ' ἐμῶν προγόνων τὴν προξενίαν ὑμῶν κατὰ τι ἔγκλημα ἀπειπόντων αὐτὸς ἐγὼ πάλιν ἀναλαμβάνων ἐθεράπευον ὑμᾶς ἄλλα τε καὶ περὶ τὴν ἐκ Πύλου ξυμφοράν. καὶ διατελοῦντός μου προθύμου ὑμεῖς πρὸς Ἀθηναίους καταλασσόμενοι τοῖς μὲν ἐμοῖς ἐχθροῖς δύναμιν δι' ἐκείνων πράξαντες, ἐμοὶ δὲ ἀτιμίαν περιέθετε.

[6.89.3] καὶ διὰ ταῦτα δικαίως ὑπ' ἐμοῦ πρὸς τε τὰ Μαντινέων καὶ Ἀργείων τραπομένου καὶ ὅσα ἄλλα ἐνηντιούμην ὑμῖν ἐβλάπτεσθε· καὶ νῦν, εἴ τις καὶ τότε ἐν τῷ πάσχειν οὐκ εἰκότως ὠργίζετό μοι, μετὰ τοῦ ἀληθοῦς σκοπῶν ἀναπειθέσθω. ἢ εἴ τις, διότι καὶ τῷ δήμῳ προσεκείμεν μᾶλλον, χεῖρῳ με ἐνόμιζε, μὴδ' οὕτως ἡγήσεται ὀρθῶς ἄχθεσθαι.

[6.89.4] τοῖς γὰρ τυράννοις αἰεὶ ποτε διάφοροί ἐσμεν (πᾶν δὲ τὸ ἐναντιούμενον τῷ δυναστεύοντι δῆμος ὠνόμασται), καὶ ἀπ' ἐκείνου ξυμπαρέμεινεν ἡ προστασία ἡμῖν τοῦ πλήθους. ἅμα δὲ καὶ τῆς πόλεως

con un salvoconducto, pues les temía por su actuación en el caso de Mantinea^{88d}.

Se dio la coincidencia de que en la Asamblea de Lacedemonia tanto los corintios y los siracusanos como Alcibíades les pedían lo mismo. Como los éforos y los que estaban en el poder pensaban enviar embajadores a Siracusa con el fin de impedir que llegasen a un acuerdo con los atenienses, aunque no se sentían inclinados a enviar tropas de socorro, entonces Alcibíades incitó y animó a los lacedemonios con las siguientes palabras.

89.— «Es forzoso que os hable ante todo de las críticas que existen contra mí, a fin de que por recelo no me oigáis con peor disposición cuando se trata de intereses comunes.

Como mis antepasados habían renunciado a los vínculos de hospitalidad con vosotros por cierta queja, yo, en un intento de restablecerlos^{89a}, os serví, aparte de en otras ocasiones, con motivo de la desgracia de Pilos. A pesar de seguir entregado a ello, cuando llegasteis a un acuerdo con los atenienses, como lo conseguisteis gracias a mis enemigos personales^{89b}, a estos les disteis poder y a mí, en cambio, deshonor.

Por eso era justo que resultarais perjudicados por mi culpa cuando dediqué mi atención a los mantineos y a los argivos, y en todos los otros casos en que me enfrenté a vosotros. Si hubo entonces alguien que sin razón se irritara contra mí cuando sufrió los daños, cambie ahora de convicción con un examen atento de la realidad; o si hubo alguien que me tuvo en peor estima porque mostré preferencia por la democracia, también debe creer que no tiene razón de enojarse.

Nosotros siempre nos hemos opuesto a los tiranos —todo lo que se opone al despotismo se denomina democracia— y en función de ello se ha mantenido nuestro liderazgo de la multitud. Además, como la ciudad se regía por un sistema

^{88d} Precisamente Alcibíades se había vanagloriado (véase VI 16) de su intervención en los hechos de Mantinea (véase V 43-46 y 61-7;).

^{89a} Véase V 43 para esta actitud de Alcibíades.

^{89b} El tratado habla sido negociado por Nicias y Laques (véase V 43).

δημοκρατουμένης τὰ πολλὰ ἀνάγκη ἦν τοῖς παροῦσιν ἔπεσθαι. [6.89.5] τῆς δὲ ὑπαρχούσης ἀκολασίας ἐπειρώμεθα μετριώτεροι ἐς τὰ πολιτικὰ εἶναι. ἄλλοι δ' ἦσαν καὶ ἐπὶ τῶν πάλαι καὶ νῦν οἱ ἐπὶ τὰ πονηρότερα ἐξῆγον τὸν ὄχλον· οἵπερ καὶ ἐμὲ ἐξήλασαν.

[6.89.6] ἡμεῖς δὲ τοῦ ξύμπαντος προέστημεν, δικαιοῦντες ἐν ᾧ σχήματι μεγίστη ἡ πόλις ἐτύγχανε καὶ ἐλευθερωτάτη οὖσα καὶ ὅπερ ἐδέξατό τις, τοῦτο ξυνδιασώζειν, ἐπεὶ δημοκρατίαν γε καὶ ἐγινώσκομεν οἱ φρονοῦντές τι, καὶ αὐτὸς οὐδενὸς ἂν χειρὸν, ὅσῳ καὶ λοιδορήσαιοι. ἀλλὰ περὶ ὁμολογουμένης ἀνοίας οὐδὲν ἂν καινὸν λέγοιτο· καὶ τὸ μεθιστάναι αὐτὴν οὐκ ἐδόκει ἡμῖν ἀσφαλὲς εἶναι ὑμῶν πολεμίων προσκαθημένων.

[6.90.1] 'Καὶ τὰ μὲν ἐς τὰς ἐμὰς διαβολὰς τοιαῦτα ξυνέβη· περὶ δὲ ὧν ὑμῖν τε βουλευτέον καὶ ἐμοί, εἴ τι πλεόν οἶδα, ἐσηγητέον, μάθετε ἤδη. [6.90.2] ἐπλεύσαμεν ἐς Σικελίαν πρῶτον μὲν, εἰ δυναίμεθα, Σικελιώτας καταστρεφόμενοι, μετὰ δ' ἐκείνους αὐθις καὶ Ἰταλιώτας, ἔπειτα καὶ τῆς Καρχηδονίων ἀρχῆς καὶ αὐτῶν ἀποπειράσοντες.

[6.90.3] εἰ δὲ προχωρήσειε ταῦτα ἢ πάντα ἢ καὶ τὰ πλείω, ἤδη τῇ Πελοποννήσῳ ἐμέλλομεν ἐπιχειρήσειν, κομίσαντες ξύμπασαν μὲν τὴν ἐκεῖθεν προσγενομένην δύναμιν τῶν Ἑλλήνων, πολλοὺς δὲ βαρβάρους μισθωσάμενοι καὶ Ἰβηρας καὶ ἄλλους τῶν ἐκεῖ ὁμολογουμένως νῦν βαρβάρων μαχιμωτάτους, τριήρεις τε πρὸς ταῖς ἡμετέραις πολλὰς ναυπηγησάμενοι, ἐχούσης τῆς Ἰταλίας ξύλα ἄφθονα, αἷς τὴν Πελοπόννησον πέριξ πολιορκοῦντες καὶ τῶι πεζῶι ἅμα ἐκ γῆς ἐφορμαῖς τῶν πόλεων τὰς μὲν βίαι λαβόντες, τὰς δ' ἐντειχισάμενοι, ῥαιδίως ἡλπίζομεν καταπολεμήσειν καὶ μετὰ ταῦτα καὶ τοῦ ξύμπαντος Ἑλληνικοῦ ἄρξειν.

democrático, era forzoso en la mayor parte de los casos adaptarse a las condiciones existentes. Con todo, dado el desenfreno existente, procuramos ser más moderados en lo referente a los asuntos públicos; pero tanto antaño como ahora hubo quienes indujeron a la masa a adoptar actitudes más canallescas: esos fueron precisamente los que me expulsaron.

Estuvimos al frente de la totalidad del grupo democrático por estimar justo un sistema de gobierno con el que la ciudad alcanzaba su mayor fuerza y libertad, y que contribuía a conservar lo que se había heredado. Pero lo que es la democracia, eso lo sabemos bien la gente sensata, y yo no lo sé menos que nadie por cuanto tengo los mayores motivos para denigrarla. La verdad es que no se podría decir nada nuevo de su insensatez generalmente reconocida y, a pesar de eso, no nos parecía seguro cambiar en un momento en que vosotros, nuestros enemigos, estabais a las puertas de la ciudad.

90. —Tales hechos fueron los que motivaron las críticas contra mí. Pero sabed ya lo que ha de ser objeto de vuestra deliberación y yo he de sugerir, si es que estoy mejor informado. Fuimos a Sicilia con el objetivo primordial de someter, si podíamos, a los sicilianos y, después de esos, también a los italiotas; secundariamente, para hacer una tentativa contra el imperio cartaginés y contra la propia Cartago.

Si ese plan tenía éxito por completo o en su mayor parte, nuestro proyecto era atacar ya el Peloponeso trayendo todos los efectivos griegos acumulados en Sicilia, contratando muchos mercenarios bárbaros, tanto iberos como otros de aquella zona, reconocidos como los más belicosos de los bárbaros, e incrementando la construcción de trirremes, ya que Italia posee madera en abundancia. En cuanto estableciéramos el bloqueo del Peloponeso con los trirremes, y, en incursiones simultáneas que realizaría desde tierra la infantería, nos apoderásemos de unas ciudades a la fuerza mientras que a otras las someteríamos a cerco, entonces esperábamos imponernos con facilidad

[6.90.4] χρήματα δὲ καὶ σῖτον, ὥστε εὐπορώτερον γίγνεσθαι τι αὐτῶν, αὐτὰ τὰ προσγενόμενα ἐκεῖθεν χωρία ἔμελλε διαρκῆ ἄνευ τῆς ἐνθὲνδε προσόδου παρέξειν.

[6.91.1] τοιαῦτα μὲν περὶ τοῦ νῦν οἰχομένου στόλου παρὰ τοῦ τὰ ἀκριβέστατα εἰδότος ὡς διανοήθημεν ἀκηκόατε· καὶ ὅσοι ὑπόλοιποι στρατηγοί, ἦν δύνωνται, ὁμοίως αὐτὰ πράξουσιν. ὡς δέ, εἰ μὴ βοηθήσετε οὐ περιέσται τὰκεῖ, μάθετε ἤδη.

[6.91.2] Σικελιῶται γὰρ ἀπειρότεροι μὲν εἰσιν, ὅμως δ' ἂν ξυστραφέντες ἀθρόοι καὶ νῦν ἔτι περιγένοιτο· Συρακόσιοι δὲ μόνοι μάχηι τε ἤδη πανδημεὶ ἡσσημένοι καὶ ναυσὶν ἅμα κατειργόμενοι ἀδύνατοι ἔσονται τῇ νῦν Ἀθηναίων ἐκεῖ παρασκευῇ ἀντισχεῖν. [6.91.3] καὶ εἰ αὕτη ἡ πόλις ληφθήσεται, ἔχεται καὶ ἡ πᾶσα Σικελία, καὶ εὐθύς καὶ Ἰταλία· καὶ ὃν ἄρτι κίνδυνον ἐκεῖθεν προεῖπον, οὐκ ἂν διὰ μακροῦ ὑμῖν ἐπιπέσοι.

[6.91.4] ὥστε μὴ περὶ τῆς Σικελίας τις οἰέσθω μόνον βουλευεῖν, ἀλλὰ καὶ περὶ τῆς Πελοποννήσου, εἰ μὴ ποιήσετε τάδε ἐν τάχει, στρατιάν τε ἐπὶ νεῶν πέμψετε τοιαύτην ἐκεῖσε οἵτινες αὐτερέται κομισθέντες καὶ ὀπλιτεύσουσιν εὐθύς, καὶ ὁ τῆς στρατιᾶς ἔτι χρησιμώτερον εἶναι νομίζω, ἄνδρα Σπαρτιάτην ἄρχοντα, ὡς ἂν τοὺς τε παρόντας ξυντάξῃ καὶ τοὺς μὴ 'θέλοντας προσαναγκάσῃ· οὕτω γὰρ οἱ τε ὑπάρχοντες ὑμῖν φίλοι θαρσήσουσι μᾶλλον καὶ οἱ ἐνδοιάζοντες ἀδεέστερον προσίσιν.

[6.91.5] καὶ τὰ ἐνθάδε χρὴ ἅμα φανερώτερον ἐκπολεμεῖν, ἵνα Συρακόσιοί τε νομίζοντες ὑμᾶς ἐπιμέλεσθαι μᾶλλον ἀντέχωσι καὶ Ἀθηναῖοι τοῖς ἑαυτῶν ἦσσον ἄλλην ἐπικουρίαν πέμπωσιν.

[6.91.6] τειχίζειν τε χρὴ Δεκέλειαν τῆς Ἀττικῆς, ὅπερ Ἀθηναῖοι μάλιστα αἰεὶ φοβοῦνται, καὶ μόνου αὐτοῦ νομίζουσι τῶν ἐν τῷ πολέμῳ οὐ διαπεπειρωῆσθαι. βεβαιότατα δ' ἂν τις οὕτω τοὺς πολεμίους βλάπτῃ, εἰ ἂν

y, tras ello, extender nuestro imperio a todo el mundo griego.

El dinero y los víveres para que buena parte de ello fuera factible nos los proporcionarían en cantidad suficiente y sin necesitar los recursos de aquí los territorios allí anexionados.

91. —Acabáis de oír los informes referentes a la flota que ha partido por boca de quien conoce con más exactitud nuestros proyectos; y los generales que quedan, si pueden, los llevarán a cabo sin variación. Daos cuenta ya de que si no acudís en su auxilio no habrá salvación.

Los sicilianos son un tanto inexpertos; pero si se agruparan, aún podrían ganar. Por su parte, los siracusanos, derrotados ya en la batalla con todos sus efectivos y sometidos además al bloqueo de las naves, son incapaces de resistir ellos solos a los efectivos que los atenienses tienen allí. Si se toma Siracusa quedará ocupada toda Sicilia y de inmediato Italia. Entonces el peligro de allí, del que os hablaba hace poco, no tardaría en caer sobre vosotros.

En consecuencia, nadie debe creer que la deliberación tiene por tema único a Sicilia, sino que también se trata del Peloponeso, a menos que adoptéis con rapidez las siguientes medidas: Enviad tropas de desembarco que tengan la cualidad de ser remeros durante el viaje y hoplitas en cuanto lleguen, y, lo que considero más útil aún que las tropas, un jefe espartano para que organice a los que se han presentado y obligue a los que no quieran. De esta manera, los amigos que tenéis cobrarán mayores ánimos y los dudosos sentirán menos recelo de unirse a vosotros.

Simultáneamente, aquí se ha de hacer la guerra de un modo más notorio para que los siracusanos, dándose cuenta de que os interesáis, ofrezcan mayor resistencia y los atenienses tengan menos posibilidades de enviar nuevos socorros a los suyos.

Hay que fortificar Decelia^{91a}, en el Ática, lo que más han temido siempre los atenienses y el único mal que no han probado de la guerra. Una manera muy segura de perjudicar a los enemigos consistiría en atacar lo que se supiera que ellos

^{91a} La Decelia es un demo del Ática en las estribaciones del monte Pames y a unos 18 km al norte de Atenas.

μάλιστα δεδιότας αὐτοὺς αἰσθάνοιτο, ταῦτα σαφῶς πυνθανόμενος ἐπιφέρου· εἰκὸς γὰρ αὐτοὺς ἀκριβέστατα ἐκάστους τὰ σφέτερα αὐτῶν δεινὰ ἐπισταμένους φοβεῖσθαι.

[6.91.7] ἃ δ' ἐν τῇ ἐπιτειχίσει αὐτοὶ ὠφελούμενοι τοὺς ἐναντίους κωλύσετε, πολλὰ παρεῖς τὰ μέγιστα κεφαλαιώσω. οἷς τε γὰρ ἡ χώρα κατεσκεύασται, τὰ πολλὰ πρὸς ὑμᾶς τὰ μὲν ληφθέντα, τὰ δ' αὐτόματα ἤξει· καὶ τὰς τοῦ Λαυρείου τῶν ἀργυρείων μετὰλλων προσόδους καὶ ὅσα ἀπὸ γῆς καὶ δικαστηρίων νῦν ὠφελοῦνται εὐθὺς ἀποστερήσονται, μάλιστα δὲ τῆς ἀπὸ τῶν ξυμμάχων προσόδου ἥσσον διαφορομένης, οἱ τὰ παρ' ὑμῶν νομίσαντες ἤδη κατὰ κράτος πολεμεῖσθαι ὀλιγωρήσουσιν.

[6.92.1] γίγνεσθαι δέ τι αὐτῶν καὶ ἐν τάχει καὶ προθυμότερον ἐν ὑμῖν ἐστίν, ὧ Λακεδαιμόνιοι, ἐπεὶ ὥς γε δυνατὰ (καὶ οὐχ ἁμαρτήσεσθαι οἶμαι γνώμης) πάννυ θαρσῶ.

[6.92.2] Καὶ χείρων οὐδενὶ ἀξιῶ δοκεῖν ὑμῶν εἶναι, εἰ τῇ ἐμαυτοῦ μετὰ τῶν πολεμιοτάτων φιλόπολις ποτε δοκῶν εἶναι νῦν ἐγκρατῶς ἐπέρχομαι, οὐδὲ ὑποπτεύεσθαι μου ἐς τὴν φυγαδικὴν προθυμίαν τὸν λόγον.

[6.92.3] φυγὰς τε γὰρ εἰμι τῆς τῶν ἐξελασάντων πονηρίας, καὶ οὐ τῆς ὑμετέρας, ἣν πείθησθέ μοι, ὠφελίας· καὶ πολεμιώτεροι οὐχ οἱ τοὺς πολεμίους που βλάψαντες ὑμεῖς ἢ οἱ τοὺς φίλους ἀναγκάσαντες πολεμίους γενέσθαι.

[6.92.4] τό τε φιλόπολι οὐκ ἐν ᾧ ἀδικοῦμαι ἔχω, ἀλλ' ἐν ᾧ ἀσφαλῶς ἐπολιτεύθην. οὐδ' ἐπὶ πατρίδα οὕσαν ἔτι ἡγοῦμαι νῦν ἰέναι, πολὺ δὲ μᾶλλον τὴν οὐκ οὕσαν ἀνακτᾶσθαι. καὶ φιλόπολις οὗτος ὀρθῶς, οὐχ ὅς ἂν τὴν ἑαυτοῦ ἀδίκως ἀπολέσας μὴ ἐπίηι, ἀλλ' ὅς ἂν ἐκ παντὸς τρόπου διὰ τὸ ἐπιθυμεῖν πειραθῇ

temen de manera especial, cuando se tiene un conocimiento cierto de ello, pues es de esperar que sientan miedo, porque cada uno sabe exactamente qué ha de temer.

De los perjuicios que con la fortificación causaréis a los enemigos para beneficio vuestro, entre otros muchos, resumiré los principales. De los bienes que hay en la comarca la mayor parte irá a parar a vosotros, unos por conquista, otros de por sí. Al instante se verán privados de los ingresos por las minas de plata de Laurio^{91b} y de cuantos beneficios obtienen de sus tierras y talleres^{91c}, pero sobre todo del tributo de los aliados, que se ingresará con menos regularidad, ya que cuando vean que emprendéis la guerra con vigor tendrán menos respeto a los atenienses.

92.— Que ello se ejecute con rapidez y celo está en vuestras manos, lacedemonios, pues en lo que atañe a su posibilidad tengo plena confianza, y no creo errar en mi parecer.

Tengo por justo que ninguno de vosotros me considere peor porque ahora vaya contra mi propia patria y aliado a sus mayores enemigos, cuando antaño parecía un patriota. Tampoco se ha de suponer que mis palabras obedezcan al rencor propio de un desterrado.

Por supuesto que soy un exiliado, pero que se libra de la vileza de quienes me desterraron, aunque no de seros útil, si me hacéis caso. No sois más enemigos de Atenas vosotros, quienes como es lógico causáis daños a vuestros enemigos, sino que lo son más quienes obligan a los amigos a convertirse en enemigos.

El patriotismo no lo poseo cuando soy víctima de una injusticia, sino cuando de un modo seguro ejercía mis derechos de ciudadano. Ni siquiera creo que vaya ahora contra la que aún sea mi patria, sino a recuperar la que no lo es; propiamente es patriota no quien no ataca a su patria a pesar de perderla injustamente, sino

^{91b} La zona montañosa de Laurio se encuentra en el extremo meridional del Ática, en las proximidades del cabo Sunio.

^{91c} Todos los manuscritos dan la lectura «*dikasterion*» (= de los tribunales), que resulta un tanto sorprendente, pues ha de interpretarse que la falta de procesos, con la consiguiente pérdida del sueldo para los jurados y de ingresos por multas para el estado, redundaba de manera notable en la economía ateniense. Hemos preferido la corrección de Badham (*Mnemosyne* 1875, p. 243) que parece dar mejor sentido.

αὐτὴν ἀναλαβεῖν.

[6.92.5] οὕτως ἐμοί τε ἀξιῶ ὑμᾶς καὶ ἐς κίνδυνον καὶ ἐς τάλαιπωρίαν πᾶσαν ἀδεῶς χρῆσθαι, ὧς Λακεδαιμόνιοι, γνόντας τοῦτον δὴ τὸν ὑφ' ἀπάντων προβαλλόμενον λόγον, ὡς εἰ πολέμιός γε ὢν σφόδρα ἔβλαπτον, καὶ φίλος ὢν ἱκανῶς ὠφελοῖν, ὅσῳ τὰ μὲν Ἀθηναίων οἶδα, τὰ δ' ὑμέτερα ἤικαζον· καὶ αὐτοὺς νῦν νομίσαντας περὶ μεγίστων δὴ τῶν διαφερόντων βουλευέσθαι μὴ ἀποκνεῖν τὴν ἐς τὴν Σικελίαν τε καὶ ἐς τὴν Ἀττικὴν στρατείαν, ἵνα τὰ τε ἐκεῖ βραχεῖ μορίῳ ξυμπαραγενόμενοι μεγάλα σώσητε καὶ Ἀθηναίων τὴν τε οὔσαν καὶ τὴν μέλλουσαν δύναμιν καθέλητε, καὶ μετὰ ταῦτα αὐτοί τε ἀσφαλῶς οἰκῆτε καὶ τῆς ἀπάσης Ἑλλάδος ἐκούσης καὶ οὐ βίαι, κατ' εὖνοϊαν δὲ ἡγήσθε.'

[6.93.1] Ὁ μὲν Ἀλκιβιάδης τοσαῦτα εἶπεν, οἱ δὲ Λακεδαιμόνιοι διανοούμενοι μὲν καὶ αὐτοὶ πρότερον στρατεύειν ἐπὶ τὰς Ἀθήνας, μέλλοντες δ' ἔτι καὶ περιορῶμενοι, πολλῶι μᾶλλον ἐπερρώσθησαν διδάξαντος ταῦτα ἕκαστα αὐτοῦ καὶ νομίσαντες παρὰ τοῦ σαφέστατα εἰδότος ἀκηκοέναι·

[6.93.2] ὥστε τῇ ἐπιτειχίσει τῆς Δεκελείας προσεῖχον ἤδη τὸν νοῦν καὶ τὸ παραντίκα καὶ τοῖς ἐν τῇ Σικελίᾳ πέμπειν τινὰ τιμωρίαν. καὶ Γύλιππον τὸν Κλεανδρίδου προστάξαντες ἄρχοντα τοῖς Συρακοσίοις ἐκέλευον μετ' ἐκείνων καὶ τῶν Κορινθίων βουλευόμενον ποιεῖν ὅππῃ ἐκ τῶν παρόντων μάλιστα καὶ τάχιστα τις ὠφελία ἦξει τοῖς ἐκεῖ. [6.93.3] ὁ δὲ δύο μὲν ναῦς τοὺς Κορινθίους ἤδη ἐκέλευέν οἱ πέμπειν ἐς Ἀσίην, τὰς δὲ λοιπὰς παρασκευάζεσθαι ὅσας διανοοῦνται πέμπειν καί, ὅταν καιρὸς ᾗ, ἐτοίμας εἶναι πλεῖν. ταῦτα δὲ ξυνθέμενοι ἀνεχώρουν ἐκ τῆς Λακεδαιμόνος.

[6.93.4] Ἀφίκετο δὲ καὶ ἡ ἐκ τῆς Σικελίας

quien en su anhelo de ella intenta recuperarla por cualquier medio.

Por tanto, lacedemonios, pretendo que os sirváis de mí sin reparos tanto para las ocasiones de peligro como para cualquier tarea difícil, convenciéndoos de eso que todos dicen, a saber, de que si como enemigo infligí graves daños, también podría beneficiaros bastante como amigo, por cuanto conozco la política ateniense y sólo podía hacer conjeturas de la vuestra. También pretendo que vosotros, dándoos cuenta de que tratáis sobre asuntos de capital importancia, no rehuséis enviar tropas a Sicilia y al Ática, a fin de preservar los grandes intereses de allí acudiendo con sólo una pequeña parte de vuestros efectivos y además aniquilar el poderío presente y futuro de los atenienses. Después de eso, vivid seguros y gracias al afecto, sed de grado, que no a la fuerza, la guía de Grecia entera.»

93.— Esto es lo que dijo Alcibíades. Los lacedemonios, que de por sí ya tenían de antemano la intención de enviar una expedición contra Atenas y, sin embargo, aún estaban vacilantes y circunspectos, se ratificaron en sus planes cuando Alcibíades les detalló cada uno de esos puntos, con el criterio de que habían oído a quien los conocía con mayor certeza.

Consecuentemente, pusieron interés en la fortificación de Decelia y en el envío inmediato de algún socorro a Sicilia. Designaron a Gilipo el de Cleándridas como jefe para los siracusanos y le dieron la orden de que una vez consultados los embajadores siracusanos y los corintios actuara de modo que, dadas las condiciones actuales, les llegara mejor y más pronto alguna ayuda. Por lo pronto, pidió a los corintios que le enviaran dos naves a Asina^{93a} y, así mismo, que prepararan las otras que pensaban enviar y las tuvieran listas para navegar cuando fuera ocasión. Después de adoptar esos acuerdos, los embajadores partieron de Lacedemonia.

De Sicilia llegó un trirreme que los generales

^{93a} Es probable que se refiera a la localidad que se encuentra en el extremo suroeste del golfo de Mesenia, aproximadamente donde se encuentra la actual Koroni (véase IV 13a) y no a la denominada también Asina, citada en IV 54, que está situada en el golfo de Laconia.

τρυφῆς τῶν Ἀθηναίων, ἣν ἀπέστειλαν οἱ στρατηγοὶ ἐπὶ τε χρήματα καὶ ἵππεας. καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἀκούσαντες ἐψηφίσαντο τὴν τε τροφὴν πέμπειν τῇ στρατιᾷ καὶ τοὺς ἵππεας. καὶ ὁ χειμὼν ἐτελεύτα, καὶ ἑβδομον καὶ δέκατον ἔτος τῷ πολέμῳ ἐτελεύτα τῷδε ὄν Θουκυδίδης ξυνέγραψεν.

[6.94.1] Ἄμα δὲ τῷ ἡρι εὐθὺς ἀρχομένῳ τοῦ ἐπιγιγνομένου θέρους οἱ ἐν τῇ Σικελίᾳ Ἀθηναῖοι ἄραντες ἐκ τῆς Κατάνης παρέπλευσαν ἐπὶ Μεγάρων τῶν ἐν τῇ Σικελίᾳ, οὓς ἐπὶ Γέλωνος τοῦ τυράννου, ὥσπερ καὶ πρότερόν μοι εἴρηται, ἀναστήσαντες Συρακόσιοι αὐτοὶ ἔχουσι τὴν γῆν. [6.94.2] ἀποβάντες δὲ ἐδήϊωσαν τοὺς [τε] ἄγρους καὶ ἐλθόντες ἐπὶ ἔρυμά τι τῶν Συρακοσίων καὶ οὐχ ἐλόντες αὐθις καὶ πεζῇ καὶ ναυσὶ παρακομισθέντες ἐπὶ τὸν Τηρίαν ποταμὸν τό τε πεδῖον ἀναβάντες ἐδήϊουν καὶ τὸν σῖτον ἐνεπίμπρασαν, καὶ τῶν Συρακοσίων περιτυχόντες τισὶν οὐ πολλοῖς καὶ ἀποκτείναντές τέ τινας καὶ τροπαῖον στήσαντες ἀνεχώρησαν ἐπὶ τὰς ναῦς.

[6.94.3] καὶ ἀποπλεύσαντες ἐς Κατάνην, ἐκεῖθεν δὲ ἐπισιτισάμενοι, πάσῃ τῇ στρατιᾷ ἐχώρουν ἐπὶ Κεντόριπα, Σικελῶν πόλισμα, καὶ προσαγαγόμενοι ὁμολογίαι ἀπῆισαν, πιμπράντες ἅμα τὸν σῖτον τῶν τε Ἰνυσησίων καὶ τῶν Ὑβλαίων.

[6.94.4] καὶ ἀφικόμενοι ἐς Κατάνην καταλαμβάνουσι τοὺς τε ἵππεας ἦκοντας ἐκ τῶν Ἀθηνῶν πεντήκοντα καὶ διακοσίους ἄνευ τῶν ἵππων μετὰ σκευῆς, ὥς αὐτόθεν ἵππων πορισθησομένων, καὶ ἵπποτοξότας τριάκοντα καὶ τάλαντα ἀργυρίου τριακόσια.

[6.95.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ ἡρος καὶ ἐπ' Ἄργος στρατεύσαντες Λακεδαιμόνιοι μέχρι μὲν Κλεωνῶν ἦλθον, σεισμοῦ δὲ γενομένου ἀπεχώρησαν. καὶ Ἀργεῖοι μετὰ ταῦτα

atenienses habían enviado en busca de dinero y jinetes. En cuanto les oyeron, los atenienses votaron favorablemente el envío de víveres y caballería para el ejército expedicionario.

Terminó el invierno y el decimoséptimo año de esta guerra cuya historia escribió Tucídides.

94.— Nada más comenzar la primavera^{94a} de la siguiente campaña, los atenienses de Sicilia zarparon de Catana y siguieron la costa hasta el territorio de los megarenses, cuyas tierras, como antes he dicho^{94b}, ocupan los siracusanos después de haber expulsado a sus habitantes en tiempos de la tiranía de Gelón. Una vez desembarcados se dedicaron a arrasar los campos y llegaron hasta una fortaleza siracusana que no lograron tomar. Entonces continuaron de nuevo a lo largo de la costa con la infantería y con las naves hasta el río Teria^{94c}; entraron en el valle y empezaron a devastar los campos y a prender fuego a la mies. Como se encontraron con unos pocos siracusanos y dieran muerte a algunos, volvieron a las naves después de erigir un trofeo.

Se dirigieron a Catana y desde allí, pertrechados de víveres, fueron con todos sus efectivos contra Centóripa^{94d}, ciudadela de los sículos. Después de pactar su adhesión, reemprendieron la marcha y a su paso quemaban las mieses de ineseos^{94e} e hibleos.

A su vuelta a Catana se encontraron con que habían venido de Atenas los jinetes, sin caballos aunque sí con arneses por pensar que se podrían procurar los caballos en Sicilia, además de treinta arqueros de a caballo y trescientos talentos de plata.

95.— Los lacedemonios, en una expedición que hicieron contra Argos en la misma primavera, llegaron hasta Cleonas^{95a}, pero, como se produjo un terremoto, se retiraron. Los argivos hicieron a

^{94a} Es la primavera del año 414 a.C.

^{94b} En VI 4.

^{94c} El actual S. Leonardo, que desemboca en el mar a unos 20 km al sur de Catana.

^{94d} Centóripa, actualmente Centorbi, se encuentra a unos 40 km al oeste-noroeste de Catana.

^{94e} Inesa estaba a unos 10 km al este de Centóripa, en la vertiente opuesta de la cuenca del río Simeto. Hibla probablemente ha de ser identificada con la actual Paterno, a unos 14 km al oeste-noroeste de Catana.

^{95a} Cleonas está a unos 23 km al norte de Argos (véase V 67).

ἐσβαλόντες ἐς τὴν Θυρεᾶτιν ὁμορον οὖσαν
λείαν τῶν Λακεδαιμονίων πολλὴν ἔλαβον, ἣ
ἐπράθη ταλάντων οὐκ ἔλασσον πέντε καὶ
εἴκοσι. [6.95.2] καὶ ὁ Θεσπιῶν δῆμος ἐν τῷ
αὐτῷ θέρει οὐ πολὺ ὕστερον ἐπιθέμενος τοῖς
τὰς ἀρχὰς ἔχουσιν οὐ κατέσχευεν, ἀλλὰ
βοηθησάντων Θηβαίων οἱ μὲν
ξυνελήφθησαν, οἱ δ' ἐξέπεσον Ἀθήναζε.

[6.96.1] Καὶ οἱ Συρακόσιοι τοῦ αὐτοῦ θέρους,
ὥς ἐπύθοντο τοὺς [τε] ἱππέας ἦκοντας τοῖς
Ἀθηναίοις καὶ μέλλοντας ἤδη ἐπὶ σφᾶς ἰέναι,
νομίσαντες, ἂν μὴ τῶν Ἐπιπολῶν
κρατήσωσιν οἱ Ἀθηναῖοι, χωρίου ἀποκρήμνου
τε καὶ ὑπὲρ τῆς πόλεως εὐθὺς κειμένου, οὐκ
ἂν ῥαϊδίως σφᾶς, οὐδ' εἰ κρατοῖντο μάχη,
ἀποτειχισθῆναι, διανοοῦντο τὰς προσβάσεις
αὐτῶν φυλάσσειν, ὅπως μὴ κατὰ ταύτας
λάθωσι σφᾶς ἀναβάντες οἱ πολέμιοι. [6.96.2]
οὐ γὰρ ἂν ἄλλῃ γε αὐτοὺς δυνηθῆναι.
ἐξήρτηται γὰρ τὸ ἄλλο χωρίον, καὶ μέχρι τῆς
πόλεως ἐπικλινές τ' ἐστὶ καὶ ἐπιφανὲς πᾶν
ἔσω· καὶ ὠνόμασται ὑπὸ τῶν Συρακοσίων διὰ
τὸ ἐπιπολῆς τοῦ ἄλλου εἶναι Ἐπιπολαί.

[6.96.3] καὶ οἱ μὲν ἐξελθόντες πανδημεὶ ἐς τὸν
Λειμῶνα παρὰ τὸν Ἀναπον ποταμὸν ἅμα τῇ
ἡμέρᾳ (ἐτύγχανον γὰρ αὐτοῖς καὶ οἱ περὶ τὸν
Ἑρμοκράτη στρατηγοὶ ἄρτι παρειληφότες τὴν
ἀρχήν) ἐξέτασιν τε ὅπλων ἐποιοῦντο καὶ
ἐξακοσίους λογάδας τῶν ὀπλιτῶν ἐξέκριναν
πρότερον, ὧν ἦρχε Διόμιλος φυγὰς ἐξ
Ἀνδρου, ὅπως τῶν τε Ἐπιπολῶν εἶεν
φύλακες, καὶ ἦν ἐς ἄλλο τι δέη, ταχὺ
ξυνεστῶτες παραγίγνωνται.

[6.97.1] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι ταύτης τῆς νυκτὸς τῇ
ἐπιγιγνομένῃ ἡμέρᾳ ἐξητάζοντο καὶ ἔλαθον
αὐτοὺς παντὶ ἤδη τῷ στρατεύματι ἐκ τῆς
Κατάνης σχόντες κατὰ τὸν Λέοντα
καλούμενον, ὃς ἀπέχει τῶν Ἐπιπολῶν ἕξ ἢ
ἐπτὰ σταδίου, καὶ τοὺς πεζοὺς

continuación una incursión en la región de
Tirea^{95b}, que es limítrofe, y ocuparon un
abundante botín a los lacedemonios, botín que se
vendió en no menos de veinticinco talentos. El
mismo verano, no mucho después, el pueblo de
Tespías atacó a los que tenían el poder^{95c}, pero no
logró conservarlo, sino que, al acudir los tebanos,
unos fueron apresados y otros escaparon a
Atenas.

96.— En el mismo verano, cuando los
siracusanos se enteraron de que les habían
llegado jinetes a los atenienses y de que estos
tenían el plan de efectuar un ataque, convencidos
de que si los atenienses no eran dueños de las
Epípolas, zona escarpada situada por encima de
la ciudad, no sería fácil que pudieran rodearles
con una muralla, aunque les vencieran en la
batalla, decidieron vigilar sus accesos para que
los enemigos no les pasasen inadvertidos cuando
subieran por ellos. No era posible por ninguna
otra parte, ya que el resto del terreno es una
elevación y, como baja en pendiente hasta la
ciudad, es visible en su totalidad desde dentro de
ella. Los siracusanos las llaman Epípolas porque
están «por encima» del resto.

Al amanecer salieron con todos sus efectivos
hasta la pradera que se extiende a lo largo del río
Anapo y pasaron revista a las tropas, puesto que
acababan de asumir el mando Hermócrates y los
otros generales. Previamente habían separado un
grupo de seiscientos hoplitas selectos a cuyo
frente estaba Diómilo, un exiliado de Andros,
con la misión de vigilar las Epípolas y, en caso de
que se tuviese necesidad de ellos para cualquier
otra cosa, se reuniesen rápidamente y acudiesen.

97.— La noche precedente al día en que pasaron
revista, los atenienses salieron de Catana con
todos sus efectivos sin que se dieran cuenta los
siracusanos y, cuando arribaron a un lugar
llamado León, que dista seis o siete estadios de
las Epípolas^{97a}, desembarcaron las tropas de

^{95b} Sobre la situación y disputas por este territorio fronterizo entre Argos y Lacedemonia véase II 27b, IV 56-57, V 14 y V 41b.

^{95c} Tespiás, al igual que Platea, prefería la democracia ateniense a la oligarquía que le imponía la demasiado cercana Tebas, que aprovechó cualquier oportunidad para someterla a su influencia (véase IV 93, 96 y 133). Sobre la situación véase IV 76a.

^{97a} No conocemos la localización de León, puesto que no existe un lugar de desembarco que esté a 6 o 7 estadios (1,06 o

ἀποβιβάσαντες, ταῖς τε ναυσὶν ἐς τὴν Θάψον
καθορμισάμενοι· ἔστι δὲ χερσόνησος μὲν ἐν
στενῶι ἰσθμῶι προύχουσα ἐς τὸ πέλαγος, τῆς
δὲ Συρακοσίων πόλεως οὔτε πλοῦν οὔτε ὁδὸν
πολλὴν ἀπέχει.

[6.97.2] καὶ ὁ μὲν ναυτικὸς στρατὸς τῶν
Ἀθηναίων ἐν τῇ Θάψῳ διασταυρωσάμενος
τὸν ἰσθμὸν ἡσύχαζεν· ὁ δὲ πεζὸς ἐχώρει
εὐθὺς δρόμῳ πρὸς τὰς Ἐπιπολὰς καὶ φθάνει
ἀναβὰς κατὰ τὸν Εὐρύηλον πρὶν τοὺς
Συρακοσίους αἰσθομένους ἐκ τοῦ λειμῶνος
καὶ τῆς ἐξετάσεως παραγενέσθαι. [6.97.3]
ἐβοήθουν δὲ οἱ τε ἄλλοι, ὥς ἕκαστος τάχους
εἶχε, καὶ οἱ περὶ τὸν Διόμιλον ἐξακόσιοι·
στάδιοι δὲ πρὶν προσμεῖξαι ἐκ τοῦ λειμῶνος
ἐγίγνοντο αὐτοῖς οὐκ ἔλασσον ἢ πέντε καὶ
εἴκοσι. [6.97.4] προσπεσόντες οὖν αὐτοῖς
τοιούτῳ τρόπῳ ἀτακτότερον καὶ μάχῃ
νικηθέντες οἱ Συρακόσιοι ἐπὶ ταῖς Ἐπιπολαῖς
ἀνεχώρησαν ἐς τὴν πόλιν· καὶ ὁ τε Διόμιλος
ἀποθνήσκει καὶ τῶν ἄλλων ὥς τριακόσιοι.

[6.97.5] καὶ μετὰ τοῦτο οἱ Ἀθηναῖοι τροπαῖον
τε στήσαντες καὶ τοὺς νεκροὺς ὑποσπόνδους
ἀποδόντες τοῖς Συρακοσίοις, πρὸς τὴν πόλιν
αὐτὴν τῇ ὑστεραίᾳ ἐπικαταβάντες, ὥς οὐκ
ἐπεξῆσαν αὐτοῖς, ἐπαναχωρήσαντες
φρούριον ἐπὶ τῷ Λαβδάλῳ ὠικοδόμησαν, ἐπ'
ἄκροις τοῖς κρημνοῖς τῶν Ἐπιπολῶν, ὁρῶν
πρὸς τὰ Μέγαρα, ὅπως εἴη αὐτοῖς, ὅποτε
προΐοιεν ἢ μαχοῦμενοι ἢ τειχιοῦντες, τοῖς τε
σκεύεσι καὶ τοῖς χρήμασιν ἀποθήκη.

[6.98.1] καὶ οὐ πολλῶι ὕστερον αὐτοῖς ἦλθον
ἐκ τε Ἐγέστης ἱππῆς τριακόσιοι καὶ Σικελῶν
καὶ Ναξίων καὶ ἄλλων τινῶν ὥς ἑκατόν· καὶ
Ἀθηναίων ὑπῆρχον πεντήκοντα καὶ
διακόσιοι, οἷς ἵππους τοὺς μὲν παρ'
Ἐγεσταίων καὶ Καταναίων ἔλαβον, τοὺς δ'

tierra e hicieron fondear a las naves en Tapso, Es
una península que se adentra en el mar por un
istmo muy estrecho y ni por tierra ni por mar
dista mucho de Siracusa^{97b}.

Las fuerzas navales atenienses no se movieron de
Tapso después de cerrar el istmo con una
empalizada, pero las tropas de tierra enseguida
se dirigieron a la carrera hacia las Epípolas y
subieron por el Euríelo^{97c} antes de que se dieran
cuenta los siracusanos y se presentaran
abandonando la pradera y la revista. Por
supuesto que estos intentaron ir en su defensa,
tan deprisa como cada uno podía, y también lo
hicieron los seiscientos de Diómilo, pero desde la
pradera tenían por delante no menos de
veinticinco estadios^{97d} antes de que pudieran
alcanzar a los atenienses. El caso es que, después
de este ataque realizado de un modo un tanto
desordenado y de resultar derrotados en la
batalla de las Epípolas, los siracusanos se
retiraron a la ciudad. Murió Diómilo y unos
trescientos más.

Los atenienses erigieron después un trofeo y
devolvieron gracias a una tregua sus muertos a
los siracusanos. Aunque al día siguiente bajaron
hasta la ciudad, como no salieron a su encuentro,
se retiraron y construyeron un fuerte en
Lábdalo^{97e}, en las escarpaduras más altas de las
Epípolas, en dirección a Mégara, con el fin de
que les sirviese como depósito de sus víveres y
dinero cuando avanzasen, ya fuese para entablar
batalla o para construir el muro de circunvala-
ción.

98.— No mucho después les llegaron de Egesta
trescientos jinetes y unos cien de los sículos,
naxios y otras gentes. Los atenienses contaban ya
con doscientos cincuenta para quienes habían
recibido caballos de Egesta y Catana, y otros los
habían comprado. En total habían reunido

1,24 km) de las Epípolas, sino que el más próximo está a unos 3,5 km; y de acuerdo con las informaciones que nos da Livio (XXIV 39.13) el lugar debería estar por lo menos a 7 km de las Epípolas.

^{97b} Unos 12 km. separa Tapso de Siracusa (véase VI 4).

^{97c} Euríelo son las escarpaduras más occidentales de la meseta de las Epípolas, probablemente lo que ahora se llama Belvedere.

^{97d} Unos 4,5 km.

^{97e} Sólo sabemos de este lugar lo que nos cuenta Tucídides, que vuelve a citarlo en el capítulo siguiente y en VII 3.

ἐπρίαντο, καὶ ξύμπαντες πεντήκοντα καὶ ἑξακόσιοι ἱππῆς ξυνελέγησαν. [6.98.2] καὶ καταστήσαντες ἐν τῷ Λαβδάλῳ φυλακὴν ἐχώρουν πρὸς τὴν Συκῆν οἱ Ἀθηναῖοι, ἵνα περ καθεζόμενοι ἐτείχισαν τὸν κύκλον διὰ τάχους. καὶ ἔκπληξιν τοῖς Συρακοσίοις παρέσχον τῷ τάχει τῆς οἰκοδομίας· καὶ ἐπεξελθόντες μάχην διεννοῦντο ποιῆσθαι καὶ μὴ περιορᾶν.

[6.98.3] καὶ ἤδη ἀντιπαρατασσομένων ἀλλήλοις οἱ τῶν Συρακοσίων στρατηγοὶ ὡς ἑώρων σφίσι τὸ στράτευμα διεσπασμένον τε καὶ οὐ ῥαιδίως ξυντασσόμενον, ἀνήγαγον πάλιν ἐς τὴν πόλιν πλὴν μέρους τινὸς τῶν ἱππέων· οὗτοι δὲ ὑπομένοντες ἐκώλυνον τοὺς Ἀθηναίους λιθοφορεῖν τε καὶ ἀποσκίδνασθαι μακροτέραν. [6.98.4] καὶ τῶν Ἀθηναίων φυλὴ μία τῶν ὀπλιτῶν καὶ οἱ ἱππῆς μετ' αὐτῶν πάντες ἐτρέψαντο τοὺς τῶν Συρακοσίων ἱππέας προσβαλόντες, καὶ ἀπέκτεινάν τε τινας καὶ τροπαῖον τῆς ἵππομαχίας ἔστησαν.

[6.99.1] Καὶ τῇ ὑστεραίᾳ οἱ μὲν ἐτείχιζον τῶν Ἀθηναίων τὸ πρὸς βορέαν τοῦ κύκλου τεῖχος, οἱ δὲ λίθους καὶ ξύλα ξυμφοροῦντες παρέβαλλον ἐπὶ τὸν Τρωγίλον καλούμενον αἰεὶ, ἥπερ βραχύτατον ἐγίγνετο αὐτοῖς ἐκ τοῦ μεγάλου λιμένος ἐπὶ τὴν ἑτέραν θάλασσαν τὸ ἀποτειχισμα.

[6.99.2] οἱ δὲ Συρακόσιοι οὐχ ἥκιστα Ἑρμοκράτους τῶν στρατηγῶν ἐσηγησαμένου μάχαις μὲν πανδημεὶ πρὸς Ἀθηναίους οὐκέτι ἐβούλοντο διακινδυνεύειν, ὑποτειχίζειν δὲ ἄμεινον ἐδόκει εἶναι, ἢ ἐκεῖνοι ἔμελλον ἄξειν τὸ τεῖχος καί, εἰ φθάσειαν, ἀποκλήσεις γίγνεσθαι, καὶ ἅμα καὶ ἐν τούτῳ εἰ ἐπιβοηθοῖεν, μέρος ἀντιπέμπειν αὐτοῖς τῆς στρατιᾶς καὶ φθάνειν αὐτοῖς προκαταλαμβάνοντες τοῖς σταυροῖς τὰς ἐφόδους, ἐκείνους δὲ ἂν παυομένους τοῦ ἔργου πάντα ἂν πρὸς σφᾶς τρέπεσθαι.

seiscientos cincuenta jinetes. Dejaron una guarnición en Lábdalo y se dirigieron a Sica^{98a}, donde acamparon y levantaron con rapidez un fortín circular. Por la rapidez con que efectuaron su construcción causaron el desconcierto de los siracusanos, hasta el punto de que esos pensaron en hacer una salida y presentar batalla para no permitírselo.

Ya estaban alineados frente a frente cuando los generales siracusanos, al ver su línea rota y difícil de organizar, los introdujeron de nuevo en la ciudad, salvo a una parte de la caballería. Los que se quedaron impedían a los atenienses llevar piedras y desperdigarse demasiado. Entonces un batallón de hoplitas atenienses, acompañados de toda su caballería, en una acometida pusieron en fuga a los jinetes siracusanos, mataron a algunos y erigieron un trofeo por su victoria ecuestre.

99.— Al día siguiente, mientras unos atenienses se dedicaban a construir el muro al norte del fortín circular, otros, haciendo acopio de piedras y madera, las iban apilando incesantemente en dirección al lugar llamado Trógilo^{99a}, por donde resultaba más corto el trazado de una muralla desde el Puerto Grande hasta el otro lado del mar.

Los siracusanos —y no era Hermócrates el general que menos influía en su decisión— ya no querían correr el riesgo de enfrentarse con todos sus efectivos a los atenienses, sino que les parecía una decisión más acertada ir levantando un muro por donde aquellos tenían intención de construir el suyo y cerrarles el paso, si conseguían adelantárseles. Además, si los atenienses les atacaban, los siracusanos enviarían contra ellos sólo una parte de sus tropas, asegurándose antes los accesos con empalizadas, y así los atenienses tendrían que abandonar las obras para dedicarse en su totalidad a luchar contra

^{98a} Sica, literalmente «higuera», no vuelve a ser citada en otros escritores, pero por el contexto cabe deducir que se encontraba en la zona meridional de las Epípolas. El fortín circular que ahí levantaron serviría de base avanzada para futuras operaciones.

^{99a} Debería estar en las proximidades de Santa Panagia.

[6.99.3] ἐτείχιζον οὖν ἐξελθόντες ἀπὸ τῆς σφετέρως πόλεως ἀρξάμενοι, κάτωθεν τοῦ κύκλου τῶν Ἀθηναίων ἐγκάρσιον τεῖχος ἄγοντες, τάς τε ἐλάας ἐκκόπτοντες τοῦ τεμένους καὶ πύργους ξυλίνους καθιστάντες. [6.99.4] αἱ δὲ νῆες τῶν Ἀθηναίων οὐπω ἐκ τῆς Θάψου περιεπεπλεύκεσαν ἐς τὸν μέγαν λιμένα, ἀλλ' ἔτι οἱ Συρακόσιοι ἐκράτουν τῶν περὶ τὴν θάλασσαν, κατὰ γῆν δ' ἐκ τῆς Θάψου οἱ Ἀθηναῖοι τὰ ἐπιτήδεια ἐπήγοντο.

[6.100.1] ἐπειδὴ δὲ τοῖς Συρακοσίοις ἀρκούντως ἐδόκει ἔχειν ὅσα τε ἐσταυρώθη καὶ ὠικοδομήθη τοῦ ὑποτείχισματος, καὶ οἱ Ἀθηναῖοι αὐτοὺς οὐκ ἤλθον κωλύσοντες, φοβούμενοι μὴ σφίσι δίχα γιγνομένοις ῥᾶιον μάχωνται, καὶ ἅμα τὴν καθ' αὐτοὺς περιτείχισιν ἐπειγόμενοι, οἱ μὲν Συρακόσιοι φυλὴν μίαν καταλιπόντες φύλακα τοῦ οἰκοδομήματος ἀνεχώρησαν ἐς τὴν πόλιν, οἱ δὲ Ἀθηναῖοι τοὺς τε ὀχετοὺς αὐτῶν, οἱ ἐς τὴν πόλιν ὑπονομηδὸν ποτοῦ ὕδατος ἡγμένοι ἦσαν, διέφθειραν, καὶ τηρήσαντες τοὺς τε ἄλλους Συρακοσίους κατὰ σκηνὰς ὄντας ἐν μεσημβρίαι καὶ τινὰς καὶ ἐς τὴν πόλιν ἀποκεχωρηκότας καὶ τοὺς ἐν τῷ σταυρώματι ἀμελῶς φυλάσσοντας, τριακοσίους μὲν σφῶν αὐτῶν λογάδας καὶ τῶν ψιλῶν τινὰς ἐκλεκτοὺς ὥπλισμένους προὔταξαν θεῖν δρόμῳ ἐξαπιναιῶς πρὸς τὸ ὑποτείχισμα, ἢ δ' ἄλλῃ στρατιᾷ δίχα, ἢ μὲν μετὰ τοῦ ἐτέρου στρατηγοῦ πρὸς τὴν πόλιν, εἰ ἐπιβοηθοῖεν, ἐχώρουν, ἢ δὲ μετὰ τοῦ ἐτέρου πρὸς τὸ σταύρωμα τὸ παρὰ τὴν πυλίδα.

[6.100.2] καὶ προσβαλόντες οἱ τριακόσιοι αἰροῦσι τὸ σταύρωμα· καὶ οἱ φύλακες αὐτὸ ἐκλιπόντες κατέφυγον ἐς τὸ προτείχισμα τὸ

ellos.

El caso es que salieron y comenzaron el muro en la misma ciudad, más abajo del fortín de los atenienses y en sentido transversal, talando los olivos del recinto sagrado y levantando torres de madera^{99b}. Las naves atenienses aún no habían pasado de Tapso al Puerto Grande, sino que los siracusanos aún eran dueños de la zona marítima y los atenienses traían sus provisiones por mar desde Tapso.

100.— Como a los siracusanos les parecía suficiente la empalizada y muro que habían construido y los atenienses no habían acudido a impedirselo —pues temían que si atendían a dos frentes resultase más fácil para los siracusanos combatirles, y además deseaban apresurar la construcción de su muro de circunvalación— entonces se retiraron a la ciudad tras dejar en las obras llevadas a cabo un batallón de vigilancia. Por su lado, los atenienses destruyeron las canalizaciones subterráneas que llevaban el agua potable a la ciudad y, aguardando a que los siracusanos estuviesen en sus tiendas en el calor del mediodía, o incluso se marchasen algunos a la ciudad, y a que los de la empalizada descuidasen la vigilancia, colocaron en primera línea a trescientos hoplitas escogidos entre los suyos y a una selección de infantes ligeros con armamento de hoplita, a quienes dieron la orden de lanzarse a la carrera y por sorpresa contra el muro transversal. El resto de las tropas avanzó en dos direcciones: una parte con uno de los generales hacia la ciudad, por si acudían de allí tropas de socorro; la otra, a las órdenes del otro general, a la empalizada por el lado que da a la pirámide^{100a}.

En su ataque los trescientos se apoderaron de la empalizada y los guardias la abandonaron refugiándose en la muralla que protegía el

^{99b} Los olivos del recinto sagrado son los del santuario de Apolo Temenites (véase VI 75). El muro siracusano seguiría probablemente la dirección oeste, con la intención de cortar el avance del muro ateniense que desde el fortín circular de Sica se dirigía hacia el sur.

^{100a} Esta es la única mención que tenemos de esa pirámide. Tucídides una vez más parece dirigir su obra a personas que estaban al tanto de la topografía de Siracusa y a quienes bastaba la simple mención del lugar sin posteriores precisiones topográficas, como es el caso del fortín circular de Sica o del lugar de desembarco llamado León. Precisamente por este desconocimiento del lugar algunos manuscritos nos transmiten en lugar de *pirámide* «*pylída*» (= postigo), que habría de ser considerado como una corruptela del texto.

περὶ τὸν Τεμενίτην. καὶ αὐτοῖς ξυνεσέπεσον οἱ διώκοντες, καὶ ἐντὸς γενόμενοι βίαι ἐξεκρούσθησαν πάλιν ὑπὸ τῶν Συρακοσίων, καὶ τῶν Ἀργείων τινὲς αὐτόθι καὶ τῶν Ἀθηναίων οὐ πολλοὶ διεφθάρησαν.

[6.100.3] καὶ ἐπαναχωρήσασα ἡ πᾶσα στρατιὰ τὴν τε ὑποτείχισιν καθεῖλον καὶ τὸ σταύρωμα ἀνέσπασαν καὶ διεφόρησαν τοὺς σταυροὺς παρ' ἑαυτοὺς καὶ τροπαῖον ἔστησαν.

[6.101.1] Τῇ δ' ὕστεραίαι ἀπὸ τοῦ κύκλου ἐτείχιζον οἱ Ἀθηναῖοι τὸν κρημνὸν τὸν ὑπὲρ τοῦ ἔλους, ὃς τῶν Ἐπιπολῶν ταύτῃ πρὸς τὸν μέγαν λιμένα ὁρᾷ, καὶ ἥπερ αὐτοῖς βραχύτατον ἐγίγνετο καταβᾶσι διὰ τοῦ ὁμαλοῦ καὶ τοῦ ἔλους ἐς τὸν λιμένα τὸ περιτείχισμα.

[6.101.2] καὶ οἱ Συρακόσιοι ἐν τούτῳ ἐξελθόντες καὶ αὐτοὶ ἀπεσταύρουν αὐθις ἀρξάμενοι ἀπὸ τῆς πόλεως διὰ μέσου τοῦ ἔλους, καὶ τάφρον ἅμα παρῶρυσσον, ὅπως μὴ οἷόν τε ἦι τοῖς Ἀθηναίοις μέχρι τῆς θαλάσσης ἀποτειχίσαι. [6.101.3] οἱ δ', ἐπειδὴ τὸ πρὸς τὸν κρημνὸν αὐτοῖς ἐξείργαστο, ἐπιχειροῦσιν αὐθις τῷ τῶν Συρακοσίων σταυρώματι καὶ τάφρῳ, τὰς μὲν ναῦς κελεύσαντες περιπλεῦσαι ἐκ τῆς Θάψου ἐς τὸν μέγαν λιμένα τὸν τῶν Συρακοσίων, αὐτοὶ δὲ περὶ ὄρθρον καταβάντες ἀπὸ τῶν Ἐπιπολῶν ἐς τὸ ὁμαλὸν καὶ διὰ τοῦ ἔλους, ἥι πηλῶδες ἦν καὶ στεριώτατον, θύρας καὶ ξύλα πλατέα ἐπιθέντες καὶ ἐπ' αὐτῶν διαβαδίσαντες, αἰροῦσιν ἅμα ἔωι τό τε σταύρωμα πλὴν ὀλίγου καὶ τὴν τάφρον, καὶ ὕστερον καὶ τὸ ὑπολειφθὲν εἶλον.

[6.101.4] καὶ μάχη ἐγένετο, καὶ ἐν αὐτῇ ἐνίκων οἱ Ἀθηναῖοι. καὶ τῶν Συρακοσίων οἱ μὲν τὸ δεξιὸν κέρας ἔχοντες πρὸς τὴν πόλιν ἔφευγον, οἱ δ' ἐπὶ τῷ εὐωνύμῳ παρὰ τὸν ποταμόν. καὶ αὐτοὺς βουλόμενοι ἀποκλήισασθαι τῆς διαβάσεως οἱ τῶν Ἀθηναίων τριακόσιοι λογάδες δρόμῳ ἠπεύγοντο πρὸς τὴν γέφυραν. [6.101.5] δέισαντες δὲ οἱ Συρακόσιοι (ἦσαν γὰρ καὶ τῶν

Temenites. Sus perseguidores entraron a la vez que ellos, aunque, una vez dentro, los siracusanos de nuevo les expulsaron a la fuerza, después de perecer allí algunos argivos y no muchos atenienses.

Cuando se replegó todo el ejército, derruyeron el muro transversal, arrancaron la empalizada, se llevaron las estacas a sus propias posiciones y erigieron un trofeo.

101.— Al día siguiente los atenienses empezaron a fortificar las escarpaduras que dominan el pantano y que por esa parte de las Epípolas miran hacia el Puerto Grande, precisamente por donde les resultaba más corto el trazado de un muro de circunvalación que bajase hasta el puerto a través del llano y del pantano.

Entre tanto, los siracusanos hacían una salida y volvían a levantar una empalizada a través del pantano, comenzando en la ciudad; al mismo tiempo cavaban un foso paralelo a la empalizada para que los atenienses no pudieran continuar su muro hasta el mar. Pero estos, en cuanto acabaron el muro hasta la escarpadura, se dispusieron a atacar de nuevo la empalizada y el foso de los siracusanos, y dieron a las naves la orden de trasladarse desde Tapso al Puerto Grande de Siracusa. Al alba descendieron de las Epípolas al llano y cruzaron el pantano por donde había barro y estaba más firme, colocando puertas y maderos planos y caminando sobre ellos; al amanecer se apoderaron de la empalizada, salvo de una pequeña parte y del foso; y más tarde de lo que les quedaba.

Hubo una batalla y en ella vencieron los atenienses. Los siracusanos que ocupaban el ala derecha huyeron a la ciudad y los del ala izquierda bordeando el río^{101a}. El grupo selecto de trescientos atenienses corrió rápidamente hacia el puente^{101b} con la intención de cerrarles el paso; pero los siracusanos, temiendo su movimiento, como tenían allí a la mayor parte de su caballería, se lanzaron a la vez contra los

^{101a} En el río Anapo.

^{101b} Sería el puente sobre el río Anapo que los atenienses habían destruido en el 415 (véase VI 66) y que los siracusanos habrían reconstruido.

ἰππέων αὐτοῖς οἱ πολλοὶ ἐνταῦθα) ὁμόσε χωροῦσι τοῖς τριακοσίοις τούτοις, καὶ τρέπουσί τε αὐτοὺς καὶ ἐσβάλλουσιν ἐς τὸ δεξιὸν κέρας τῶν Ἀθηναίων· καὶ προσπεσόντων αὐτῶν ξυνεφοβήθη καὶ ἡ πρώτη φυλὴ τοῦ κέρως.

[6.101.6] ἰδὼν δὲ ὁ Λάμαχος παρεβόηθει ἀπὸ τοῦ εὐωνύμου τοῦ ἐαυτῶν μετὰ τοξοτῶν τε οὐ πολλῶν καὶ τοὺς Ἀργεῖους παραλαβὼν, καὶ ἐπιδιαβὰς τάφρον τινὰ καὶ μονωθεὶς μετ' ὀλίγων τῶν ξυνδιαβάντων ἀποθνήσκει αὐτός τε καὶ πέντε ἢ ἑξ τῶν μετ' αὐτοῦ. καὶ τούτους μὲν οἱ Συρακόσιοι εὐθὺς κατὰ τάχος φθάνουσιν ἀρπάσαντες πέραν τοῦ ποταμοῦ ἐς τὸ ἀσφαλές, αὐτοὶ δὲ ἐπιόντος ἤδη καὶ τοῦ ἄλλου στρατεύματος τῶν Ἀθηναίων ἀπεχώρουν.

[6.102.1] ἐν τούτῳ δὲ οἱ πρὸς τὴν πόλιν αὐτῶν τὸ πρῶτον καταφυγόντες ὡς ἐώρων ταῦτα γιγνόμενα, αὐτοὶ τε πάλιν ἀπὸ τῆς πόλεως ἀναθαρσήσαντες ἀντετάξαντο πρὸς τοὺς κατὰ σφᾶς Ἀθηναίους, καὶ μέρος τι αὐτῶν πέμπουσιν ἐπὶ τὸν κύκλον τὸν ἐπὶ ταῖς Ἐπιπολαῖς, ἡγούμενοι ἐρῆμον αἰρήσειν.

[6.102.2] καὶ τὸ μὲν δεκάπλεθρον προτείχισμα αὐτῶν αἰροῦσι καὶ διεπόρθησαν, αὐτὸν δὲ τὸν κύκλον Νικίας διεκώλυσεν· ἔτυχε γὰρ ἐν αὐτῷ δι' ἀσθένειαν ὑπολελειμμένος. τὰς γὰρ μηχανὰς καὶ ξύλα ὅσα πρὸ τοῦ τείχους ἦν καταβεβλημένα, ἐμπρῆσαι τοὺς ὑπηρέτας ἐκέλευσεν, ὡς ἔγνω ἀδυνάτους ἐσομένους ἐρημίαι ἀνδρῶν ἄλλω τρόπῳ περιγενέσθαι.

[6.102.3] καὶ ξυνέβη οὕτως· οὐ γὰρ ἔτι προσῆλθον οἱ Συρακόσιοι διὰ τὸ πῦρ, ἀλλὰ ἀπεχώρουν πάλιν. καὶ γὰρ πρὸς τε τὸν κύκλον βοήθεια ἤδη κάτωθεν τῶν Ἀθηναίων ἀποδιωξάντων τοὺς ἐκεῖ ἐπανήκει, καὶ αἱ νῆες ἅμα αὐτῶν ἐκ τῆς Θάψου, ὥσπερ εἴρητο, κατέπλεον ἐς τὸν μέγαν λιμένα.

[6.102.4] ἃ ὁρῶντες οἱ ἄνωθεν κατὰ τάχος ἀπῆλθον καὶ ἡ ξύμπασα στρατιὰ τῶν Συρακοσίων ἐς τὴν πόλιν, νομίσαντες μὴ ἂν ἔτι ἀπὸ τῆς παρούσης σφίσι δυνάμειος ἱκανοὶ γενέσθαι κωλύσαι τὸν ἐπὶ τὴν θάλασσαν τειχισμόν.

trescientos, les pusieron en fuga y cayeron sobre el ala derecha ateniense. Ante ese ataque también se llenó de pánico el primer escuadrón del ala.

Cuando Lámaco se dio cuenta intentó acudir en su ayuda acompañado de unos pocos arqueros y de los argivos, pero al pasar un foso quedó aislado con unos pocos que también lo habían pasado y murió junto con cinco o seis de sus acompañantes. Enseguida los siracusanos se adelantaron a recogerlos rápidamente y llevarlos a un sitio seguro al otro lado del río, y, como ya atacaba también el resto de las tropas atenienses, se retiraron.

102.— Entre tanto, cuando vieron esos sucesos quienes se habían refugiado al principio en la ciudad, recobrando los ánimos, hicieron frente a los atenienses que tenían delante e incluso enviaron una parte de ellos al fortín de las Epípolas, por pensar que carecería de tropas y lo podrían tomar. Consiguieron tomar y destruir una posición avanzada que media unos diez pletros^{102a}, pero Nicías, que casualmente se había quedado por encontrarse enfermo, impidió que tomaran el fortín circular, pues, cuando vio que no podrían resistir de otro modo por falta de hombres, mandó a los servidores que prendiesen fuego a las máquinas de guerra y a toda la madera que estaba tirada delante del muro. Así sucedió, ya que los siracusanos no continuaron adelante por culpa del fuego, sino que retrocedieron. Además, ya subían refuerzos de los atenienses de abajo, que habían puesto en fuga a los de allí, y también arribaban al Puerto Grande las naves de Tapso, tal como se había ordenado.

Cuando vieron eso, no sólo los siracusanos de arriba, sino todo su ejército entró en la ciudad, pues pensaban que con sus efectivos actuales no serían bastantes para impedir la continuación del muro hasta el mar.

^{102a} El pletro era una medida de longitud equivalente a 100 pies, o sea 29,6 m, pero también se empleaba para áreas, equivaliendo entonces a 1000 pies. En este caso no sabemos si la medida es longitudinal o de superficie.

[6.103.1] Μετὰ δὲ τοῦτο οἱ Ἀθηναῖοι τροπαῖον ἔστησαν καὶ τοὺς νεκροὺς ὑποσπόνδους ἀπέδωκαν τοῖς Συρακοσίοις καὶ τοὺς μετὰ Λαμάχου καὶ αὐτὸν ἐκομίσαντο· καὶ παρόντος ἤδη σφίσι παντὸς τοῦ στρατεύματος καὶ τοῦ ναυτικοῦ καὶ τοῦ πεζοῦ, ἀπὸ τῶν Ἐπιπολῶν καὶ τοῦ κρημνώδους ἀρξάμενοι ἀπετείχιζον μέχρι τῆς θαλάσσης τείχει διπλῶι τοὺς Συρακοσίους. [6.103.2] τὰ δ' ἐπιτήδεια τῇ στρατιᾷ ἐσήγετο ἐκ τῆς Ἰταλίας πανταχόθεν. ἦλθον δὲ καὶ τῶν Σικελῶν πολλοὶ ξύμμαχοι τοῖς Ἀθηναίοις, οἱ πρότερον περιεωρῶντο, καὶ ἐκ τῆς Τυρσηνίας νῆες πεντηκόντοροι τρεῖς. καὶ τᾶλλα προυχώρει αὐτοῖς ἐς ἐλπίδας.

[6.103.3] καὶ γὰρ οἱ Συρακόσιοι πολέμῳ μὲν οὐκέτι ἐνόμιζον ἂν περιγενέσθαι, ὥς αὐτοῖς οὐδὲ ἀπὸ τῆς Πελοποννήσου ὠφελία οὐδεμία ἦκε, τοὺς δὲ λόγους ἐν τε σφίσιν αὐτοῖς ἐποιοῦντο συμβατικούς καὶ πρὸς τὸν Νικίαν· οὗτος γὰρ δὴ μόνος εἶχε Λαμάχου τεθνεῶτος τὴν ἀρχήν.

[6.103.4] καὶ κύρωσις μὲν οὐδεμία ἐγίνετο, οἷα δὲ εἰκὸς ἀνθρώπων ἀπορούντων καὶ μᾶλλον ἢ πρὶν πολιορκουμένων, πολλὰ ἐλέγετο πρὸς τε ἐκείνους καὶ πλείῳ ἔτι κατὰ τὴν πόλιν. καὶ γὰρ τινα καὶ ὑποψίαν ὑπὸ τῶν παρόντων κακῶν ἐς ἀλλήλους εἶχον, καὶ τοὺς στρατηγούς τε ἐφ' ὧν αὐτοῖς ταῦτα ξυνέβη ἔπαυσαν, ὥς ἡ δυστυχία ἢ προδοσίαι τῇ ἐκείνων βλαπτόμενοι, καὶ ἄλλους ἀνθείλοντο, Ἡρακλείδην καὶ Εὐκλέα καὶ Τελλίαν.

[6.104.1] Ἐν δὲ τούτῳ Γύλιππος ὁ Λακεδαιμόνιος καὶ αἱ ἀπὸ τῆς Κορίνθου νῆες περὶ Λευκάδα ἤδη ἦσαν, βουλόμενοι ἐς τὴν Σικελίαν διὰ τάχους βοηθῆσαι. καὶ ὥς αὐτοῖς αἱ ἀγγελίαι ἐφοίτων δειναὶ καὶ πᾶσαι ἐπὶ τὸ αὐτὸ ἐψευσμέναι ὥς ἤδη παντελῶς ἀποτετειχισμέναι αἱ Συράκουσαι εἰσι, τῆς μὲν Σικελίας οὐκέτι ἐλπίδα οὐδεμίαν εἶχεν ὁ Γύλιππος, τὴν δὲ Ἰταλίαν βουλόμενος περιποιῆσαι αὐτὸς μὲν καὶ Πυθὴν ὁ Κορίνθιος ναυσὶ δυοῖν μὲν Λακωνικαῖν, δυοῖν δὲ

103.— Después de esos sucesos, los atenienses erigieron un trofeo, devolvieron mediante una tregua sus muertos a los siracusanos y se llevaron a Lámaco y a sus compañeros. Una vez que contaron con todas sus tropas, tanto navales como terrestres, cercaron a los siracusanos con una doble muralla desde las Epípolas y desde la escarpadura hasta el mar. Llegaban provisiones para las tropas atenienses desde todos los puntos de Italia, se les habían unido muchos sículos que hasta entonces habían estado expectantes y, además, tres pentecónteros procedentes de Etruria. Todo salía como esperaban.

Efectivamente, los siracusanos ya no pensaban en ganar la guerra, cuando ni siquiera les llegaba socorro alguno del Peloponeso, y mantenían conversaciones entre ellos y con Nicias para llegar a un acuerdo, ya que, muerto Lámaco, Nicias era el único que tenía el mando.

No se llegaba a nada definitivo, pero, como era de esperar en quienes se encontraban en situación apurada y sometidos a un asedio más riguroso que antes, se hacían a Nicias muchas propuestas y muchas más se barajaban en la ciudad. Es más, con motivo de los desastres del momento empezaron a mirarse entre ellos con recelo, destituyeron a los generales^{103a} en cuyo mandato habían ocurrido esos hechos, por considerar que su mala suerte o traición les había perjudicado, y les sustituyeron por otros, por Heráclides, Eucles y Telias.

104.— Mientras tanto, doblaban ya Leúcade Gilipo el lacedemonio y las naves de Corinto, con el deseo de acudir pronto en socorro de Sicilia. Como las noticias que les llegaban eran espantosas y todas por igual informaban erróneamente de que Siracusa estaba totalmente rodeada de una muralla, Gilipo no tenía ninguna esperanza respecto a Sicilia; pero, llevado del deseo de conservar Italia, acompañado del corintio Piten con dos naves laconias y dos corintias hizo apresuradamente la travesía del

^{103a} Son los generales citados en VI 73.

Κορινθίαιν ὅτι τάχιστα ἐπεραιώθησαν τὸν Ἰόνιον ἐς Τάραντα, οἱ δὲ Κορίνθιοι πρὸς ταῖς σφετέραις δέκα Λευκαδίας δύο καὶ Ἀμπρακιώτιδας τρεῖς προσπληρώσαντες ὕστερον ἔμελλον πλεύσεσθαι.

[6.104.2] καὶ ὁ μὲν Γύλιππος ἐκ τοῦ Τάραντος ἐς τὴν Θουρίαν πρῶτον πρεσβευσάμενος καὶ τὴν τοῦ πατρὸς ἀνανεωσάμενος πολιτείαν καὶ οὐ δυνάμενος αὐτοὺς προσαγαγέσθαι, ἄρας παρέπλει τὴν Ἰταλίαν, καὶ ἀρπασθεὶς ὑπ' ἀνέμου κατὰ τὸν Τεριναῖον κόλπον, ὃς ἐκπνεῖ ταύτῃ μέγας κατὰ βορέαν ἐστηκώς, ἀποφέρεται ἐς τὸ πέλαγος, καὶ πάλιν χειμασθεὶς ἐς τὰ μάλιστα τῷ Τάραντι προσμίσγει· καὶ τὰς ναῦς, ὅσαι μάλιστα ἐπόνησαν ὑπὸ τοῦ χειμῶνος, ἀνελκύσας ἐπεσκεύαζεν.

[6.104.3] ὁ δὲ Νικίας πυθόμενος αὐτὸν προσπλέοντα ὑπερεῖδε τὸ πλῆθος τῶν νεῶν, ὅπερ καὶ οἱ Θούριοι ἔπαθον, καὶ ληιστικώτερον ἔδοξε παρσκευασμένους πλεῖν, καὶ οὐδεμίαν φυλακὴν πω ἐποιεῖτο.

[6.105.1] Κατὰ δὲ τοὺς αὐτοὺς χρόνους τούτου τοῦ θέρους καὶ Λακεδαιμόνιοι ἐς τὸ Ἄργος ἐσέβαλον αὐτοὶ τε καὶ οἱ ξύμμαχοι καὶ τῆς γῆς τὴν πολλὴν ἐδήλωσαν, καὶ Ἀθηναῖοι Ἀργείοις τριάκοντα ναυσὶν ἐβοήθησαν· αἵπερ τὰς σπονδὰς φανερώτατα τὰς πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους αὐτοῖς ἔλυσαν. [6.105.2] πρότερον μὲν γὰρ ληιστείαις ἐκ Πύλου καὶ περὶ τὴν ἄλλην Πελοπόννησον μᾶλλον ἢ ἐς τὴν Λακωνικὴν ἀποβαίνοντες μετὰ τε Ἀργείων καὶ Μαντινέων ξυνεπολέμουν, καὶ πολλάκις Ἀργείων κελευόντων ὅσον σχόντας μόνον ξὺν ὅπλοις ἐς τὴν Λακωνικὴν καὶ τὸ ἐλάχιστον μετὰ σφῶν δηλώσαντας ἀπελθεῖν οὐκ ἠθέλον· τότε δὲ Πυθοδώρου καὶ Λαισποδίου καὶ Δημαράτου ἀρχόντων ἀποβάντες ἐς Ἐπίδαυρον τὴν Λιμηρὰν καὶ

mar Jónico hasta Tarento. Los corintios harían la travesía después, cuando hubiesen equipado otras diez naves suyas, dos leucadias y tres ampraciotas.

Antes de nada, Gilipo envió desde Tarento una embajada a Turios con la intención de renovar el derecho de ciudadanía del que había gozado su padre; pero como no pudo ponerlos de su parte, continuó su ruta a lo largo de la costa de Italia. Arrastrado a la altura del golfo de Terina^{104a} por vientos que en esa región soplan del norte con gran fuerza, fue llevado mar adentro y, luego de soportar otro temporal, consiguió arribar de nuevo a las proximidades de Tarento. Después de varar las naves se dedicó a reparar las que habían sido dañadas por la tempestad.

Cuando Nicias fue informado de su llegada, consideró despectivamente el número de sus naves, con un sentimiento similar al de Turios, y, creyendo que navegaban armados para dedicarse a la piratería, no puso vigilancia alguna.

105.— Los lacedemonios y sus aliados hicieron por la misma época de ese verano una incursión contra Argos y devastaron gran parte de su territorio. Entonces los atenienses acudieron en ayuda de los argivos con treinta naves, que fueron las que de un modo más notorio rompieron el tratado de paz que habían concluido con los lacedemonios. Hasta entonces habían colaborado con los argivos y mantineos en las razzias desde Pilos y en desembarcos efectuados en otras costas del Peloponeso que no fueran de Lacedemonia. Aunque los argivos con frecuencia les habían pedido que tan sólo desembarcasen en Laconia para marcharse después de haber arrasado con ellos una mínima parte del territorio, los atenienses no habían querido. Sin embargo, en esa ocasión hicieron

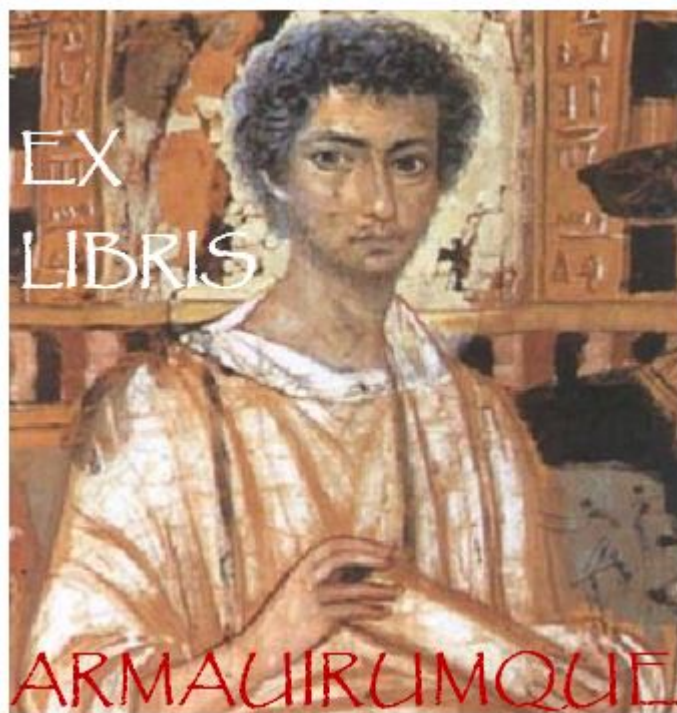
^{104a} El golfo de Terina es el que hoy se denomina de Santa Eufemia, en la costa occidental del Brutium. Sin embargo, de acuerdo con el contexto, Gilipo debería de estar siguiendo la costa opuesta de la misma región, la oriental, y el golfo sería el Esciletio, actualmente Squillace, en el que sí sopla el viento del noreste, mientras que en el de Terina suele soplar del oeste-suroeste.

Πρασιάς καὶ ὅσα ἄλλα ἐδήλωσαν τῆς γῆς, καὶ τοῖς Λακεδαιμονίοις ἤδη εὐπροφάσιστον μᾶλλον τὴν αἰτίαν ἐς τοὺς Ἀθηναίους τοῦ ἀμύνεσθαι ἐποίησαν.

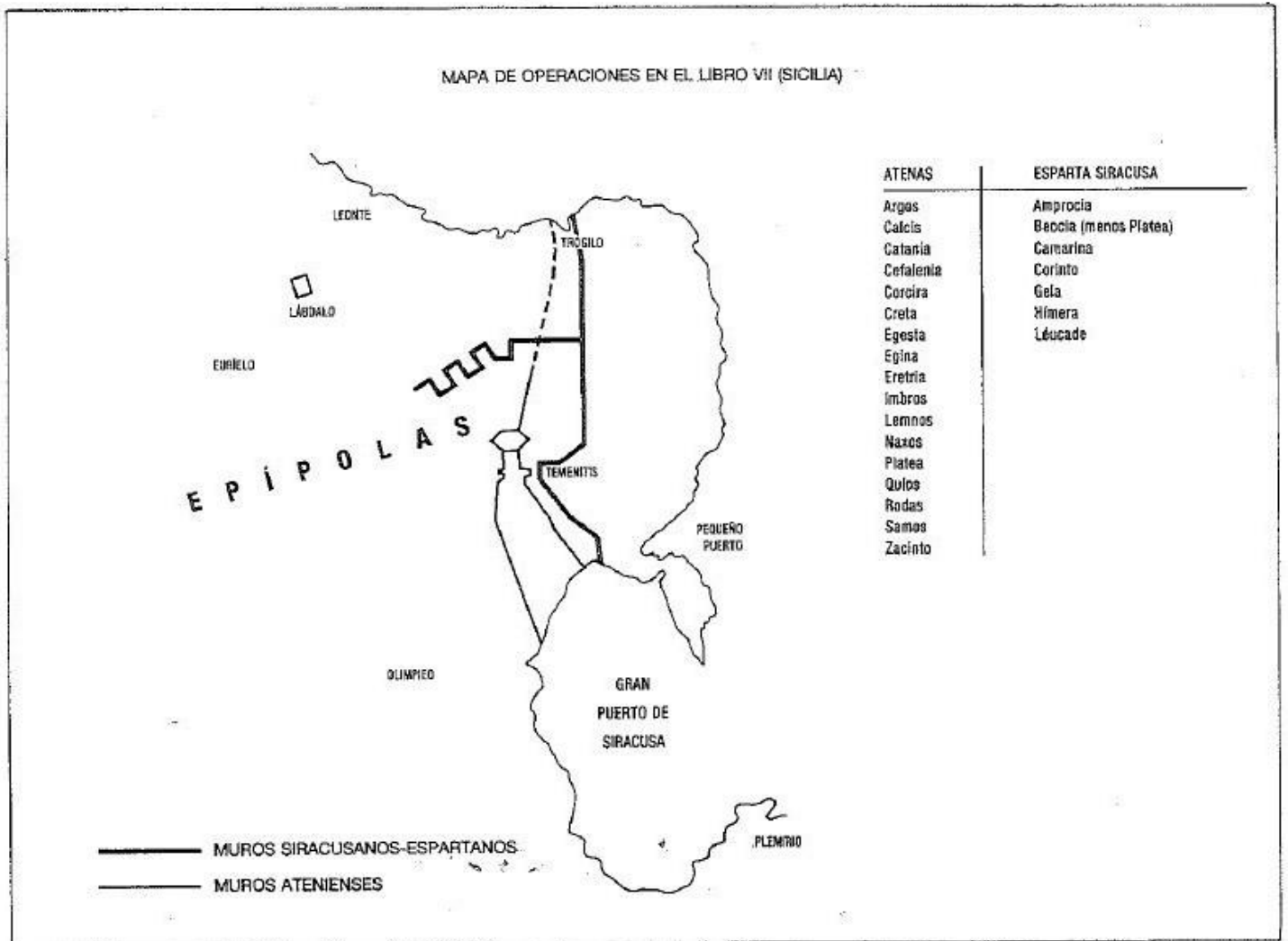
[6.105.3] ἀναχωρησάντων δὲ τῶν Ἀθηναίων ἐκ τοῦ Ἄργους ταῖς ναυσὶ καὶ τῶν Λακεδαιμονίων οἱ Ἀργεῖοι ἐσβαλόντες ἐς τὴν Φλειασίαν τῆς τε γῆς αὐτῶν ἔτεμον καὶ ἀπέκτεινάν τινας, καὶ ἀπῆλθον ἐπ' οἴκου.

desembarcos a las órdenes de Pitodoro, Lespodias, y Defnárato en Epidauro Limera^{105a}, en Prasias y en algunos otros lugares, arrasaron los campos y dieron a los lacedemonios un motivo más justificado para replicar a los atenienses.

Cuando los atenienses se retiraron de Argos con sus naves e hicieron lo mismo los lacedemonios, los argivos invadieron la comarca de Fliunte, arrasaron parte de su territorio, mataron a algunos y luego se volvieron a Argos.



^{105a} Epidauro Limera se identifica con la actual Monemvasia, en la costa oriental de la península peloponésica que termina en el cabo Malea. Prasias está a unos 50 km al norte de Epidauro Limera.



[7.1.1] Ὁ δὲ Γύλιππος καὶ ὁ Πυθὴν ἐκ τοῦ Τάραντος, ἐπεὶ ἐπεσκεύασαν τὰς ναῦς, παρέπλευσαν ἐς Λοκροὺς τοὺς Ἐπιζεφυρίου· καὶ πυνθανόμενοι σαφέστερον ἤδη ὅτι οὐ παντελῶς πω ἀποτετειχισμένοι αἱ Συράκουσαι εἰσιν, ἀλλ' ἔτι οἷόν τε κατὰ τὰς Ἐπιπολάς στρατιᾷ ἀφικομένους ἐσελθεῖν, ἐβουλεύοντο εἴτ' ἐν δεξιᾷ λαβόντες τὴν Σικελίαν διακινδυνεύσωσιν ἐσπλεῦσαι, εἴτ' ἐν ἀριστερᾷ ἐς Ἰμέραν πρῶτον πλεύσαντες καὶ αὐτοὺς τε ἐκείνους καὶ στρατιὰν ἄλλην προσλαβόντες, οὓς ἂν πείθωσι, κατὰ γῆν ἔλθωσιν.

[7.1.2] καὶ ἔδοξεν αὐτοῖς ἐπὶ τῆς Ἰμέρας πλεῖν, ἄλλως τε καὶ τῶν Ἀττικῶν τεσσάρων νεῶν οὐπω

1.— Gilipo y Piten, después de reparar las naves, desde Tarento siguieron la costa hasta la Lócride Epicefiria^{1a}. Cuando se informaron, ya con mayor certeza, de que Siracusa no estaba bloqueada por completo, sino que si se iba por las Epípolas aún se podía entrar en la ciudad con tropas, deliberaron sobre si se arriesgarían a entrar por mar, dejando Sicilia a su derecha, o, dejándola a la izquierda, irían por tierra dirigiéndose primero a Hímera y así enrolar a sus habitantes y a las tropas que lograsen persuadir.

Decidieron dirigirse a Hímera, más que nada porque aún no se habían presentado en Regio

^{1a} (Los números hacen referencia al capítulo en tanto que las letras indican el orden de las notas dentro de cada capítulo). Lócride Epicefiria es el territorio de la actual Locri, en la costa oriental de Calabria, cuyos habitantes y ciudad principal, Locros, ya han sido citados repetidamente (véase índice de nombres).

παρουσῶν ἐν τῷ Ῥηγίῳ, ἃς ὁ Νικίας ὅμως πυνθανόμενος αὐτοὺς ἐν Λακροῖς εἶναι ἀπέστειλεν. φθάσαντες δὲ τὴν φυλακὴν ταύτην περαιοῦνται διὰ τοῦ πορθμοῦ, καὶ σχόντες Ῥηγίῳ καὶ Μεσσήνῃ ἀφικνοῦνται ἐς Ἱμέραν. [7.1.3] ἐκεῖ δὲ ὄντες τοὺς τε Ἱμεραίους ἔπεισαν ξυμπολεμεῖν καὶ αὐτοὺς τε ἔπεσθαι καὶ τοῖς ἐκ τῶν νεῶν τῶν σφετέρων ναύταις ὅσοι μὴ εἶχον ὄπλα παρασχεῖν (τὰς γὰρ ναῦς ἀνείλκυσαν ἐν Ἱμέραι), καὶ τοὺς Σελινουντίους πέμψαντες ἐκέλευον ἀπαντὰν πανστρατιᾷ ἔς τι χωρίον.

[7.1.4] πέμψειν δὲ τινα αὐτοῖς ὑπέσχοντο στρατιὰν οὐ πολλὴν καὶ οἱ Γελῶιοι καὶ τῶν Σικελῶν τινές, οἱ πολὺ προθυμότερον προσχωρεῖν ἐτοῖμοι ἦσαν τοῦ τε Ἀρχωνίδου νεωστὶ τεθνηκότος, ὃς τῶν ταύτῃ Σικελῶν βασιλεύων τινῶν καὶ ὧν οὐκ ἀδύνατος τοῖς Ἀθηναίοις φίλος ἦν, καὶ τοῦ Γυλίππου ἐκ Λακεδαιμόνος προθύμως δοκοῦντος ἦκειν.

[7.1.5] καὶ ὁ μὲν Γύλιππος ἀναλαβὼν τῶν τε σφετέρων ναυτῶν καὶ ἐπιβατῶν τοὺς ὠπλισμένους ἑπτακοσίους μάλιστα, Ἱμεραίους δὲ ὀπλίτας καὶ ψιλοὺς ξυναμφοτέρους χιλίους καὶ ἵππείας ἑκατὸν καὶ Σελινουντίων τέ τινας ψιλοὺς καὶ ἵππείας καὶ Γελῶιων ὀλίγους, Σικελῶν τε ἐς χιλίους τοὺς πάντας, ἐχώρει πρὸς τὰς Συρακούσας·

[7.2.1] οἱ δ' ἐκ τῆς Λευκάδος Κορίνθιοι ταῖς τε ἄλλαις ναυσὶν ὥς εἶχον τάχους ἐβοήθουν καὶ Γογγύλος, εἷς τῶν Κορινθίων ἀρχόντων, μιᾷ νηὶ τελευταῖος ὀρμηθεὶς πρῶτος μὲν ἀφικνεῖται ἐς τὰς Συρακούσας, ὀλίγον δὲ πρὸ Γυλίππου, καὶ καταλαβὼν αὐτοὺς περὶ ἀπαλλαγῆς τοῦ πολέμου μέλλοντας ἐκκλησιάσειν διεκώλυσέ τε καὶ παρεθάρσυνε, λέγων ὅτι νῆές τε ἄλλαι ἔτι προσπλέουσι καὶ Γύλιππος ὁ Κλεανδρίδου Λακεδαιμονίων ἀποστειλάντων ἄρχων.

[7.2.2] καὶ οἱ μὲν Συρακόσιοι ἐπερρώσθησάν τε καὶ τῷ Γυλίππῳ εὐθὺς πανστρατιᾷ ὥς ἀπαντησόμενοι ἐξῆλθον· ἤδη γὰρ καὶ ἐγγὺς ὄντα ἠισθάνοντο αὐτόν.

las cuatro naves atenienses que, a pesar de todo, había enviado Nicias^{1b} cuando se enteró de que ellos estaban en Locros. Mientras estaban en Hímera convencieron a los himereos de que colaborasen en la guerra, les acompañasen y proporcionasen armas a los marineros de sus naves que no las tenían, pues habían dejado varadas las naves en Hímera. También pidieron por medio de emisarios a los selinuntios que acudiesen con todos sus efectivos a un lugar determinado.

Los habitantes de Gela les prometieron el envío de tropas, no muchas, y también las prometieron algunos pueblos sículos dispuestos a unírseles con mucho más entusiasmo porque recientemente había muerto Arcónidas, rey de algunos de los sículos de aquella región^{1c} que era un influyente amigo de los atenienses, y además porque parecía que Gilipo llegaba de Lacedemonia lleno de bríos.

Gilipo se dirigió a Siracusa contando con sus marineros y tripulantes dotados de armas, que eran unos setecientos, con los hoplitas e infantería ligera de Hímera hasta un total de mil, aparte de cien jinetes también himereos, algunos infantes armados a la ligera y jinetes de Selinunte, otros pocos de Gela y un total de unos mil sículos.

2.— También los corintios intentaban acudir tan rápidamente como podían con el resto de las naves, y Góngilo, uno de los comandantes corintios, quien salió en último lugar con una sola nave, llegó el primero a Siracusa, poco antes que Gilipo. Allí se encontró con que iban a celebrar una asamblea para tratar del fin de la guerra; lo impidió y les animó diciéndoles que se aproximaban más naves y un jefe, Gilipo el de Cleándridas, enviado por los lacedemonios.

Los siracusanos se envalentonaron y de inmediato hicieron una salida con todos sus efectivos con la intención de ir al encuentro de Gilipo, pues se habían enterado de que ya

^{1b} En VI 104 se nos dijo que Nicias no puso vigilancia alguna por considerar despectivamente el número de las naves.

^{1c} Arcónidas era rey de Herbita, población que debió estar situada en las proximidades de la actual Nicosia, localidad del interior de Sicilia y que se encuentra a medio camino en línea recta entre Hímera y Catana.

[7.2.3] ὁ δὲ Ἰέτας τότε τι τεῖχος ἐν τῇ παρόδῳ τῶν Σικελῶν ἐλὼν καὶ ξυνταξάμενος ὥς ἐς μάχην ἀφικνεῖται ἐς τὰς Ἐπιπολάς· καὶ ἀναβὰς κατὰ τὸν Εὐρύηλον, ἥϊπερ καὶ οἱ Ἀθηναῖοι τὸ πρῶτον, ἐχώρει μετὰ τῶν Συρακοσίων ἐπὶ τὸ τεῖχος τῶν Ἀθηναίων.

[7.2.4] ἔτυχε δὲ κατὰ τοῦτο τοῦ καιροῦ ἐλθὼν ἐν ᾧ ἑπτὰ μὲν ἢ ὀκτὼ σταδίων ἤδη ἀπετετέλεστο τοῖς Ἀθηναίοις ἐς τὸν μέγαν λιμένα διπλοῦν τεῖχος, πλὴν κατὰ βραχὺ τι τὸ πρὸς τὴν θάλασσαν (τοῦτο δ' ἔτι ὠικοδόμουν), τῷ δὲ ἄλλῳ τοῦ κύκλου πρὸς τὸν Τρωγίλον ἐπὶ τὴν ἑτέραν θάλασσαν λίθοι τε παραβεβλημένοι τῷ πλέονι ἤδη ἦσαν, καὶ ἔστιν ἃ καὶ ἡμίεργα, τὰ δὲ καὶ ἐξειργασμένα κατελέλειπτο. παρὰ τοσοῦτον μὲν αἱ Συράκουσαι ἦλθον κινδύνου.

[7.3.1] Οἱ δὲ Ἀθηναῖοι αἰφνιδίως τοῦ τε Γυλίππου καὶ τῶν Συρακοσίων σφίσιν ἐπιόντων ἐθορυβήθησαν μὲν τὸ πρῶτον, παρετάξαντο δέ. ὁ δὲ θέμενος τὰ ὄπλα ἐγγὺς κήρυκα προσπέμπει αὐτοῖς λέγοντα, εἰ βούλονται ἐξιέναι ἐκ τῆς Σικελίας πέντε ἡμερῶν λαβόντες τὰ σφέτερα αὐτῶν, ἐτοῖμος εἶναι σπένδεσθαι. [7.3.2] οἱ δ' ἐν ὀλιγωρίαι τε ἐποιοῦντο καὶ οὐδὲν ἀποκρινάμενοι ἀπέπεμψαν. καὶ μετὰ τοῦτο ἀντιπαρεσκευάζοντο ἀλλήλοις ὥς ἐς μάχην.

[7.3.3] καὶ ὁ Γύλιππος ὁρῶν τοὺς Συρακοσίους ταρασσομένους καὶ οὐ ῥαιδίως ξυντασσομένους, ἐπανῆγε τὸ στρατόπεδον ἐς τὴν εὐρυχωρίαν μᾶλλον. καὶ ὁ Νικίας οὐκ ἐπῆγε τοὺς Ἀθηναίους, ἀλλ' ἡσύχαζε πρὸς τῷ ἑαυτῶν τείχει.

ὥς δ' ἔγνω ὁ Γύλιππος οὐ προσιόντας αὐτούς, ἀπήγαγε τὴν στρατιὰν ἐπὶ τὴν ἄκραν τὴν Τεμενίτιν καλουμένην, καὶ αὐτοῦ ἠύλisanτο.

[7.3.4] τῇ δ' ὑστεραίᾳ ἄγων τὴν μὲν πλείστην

estaba cerca.

Ese, después de apoderarse en el curso de su marcha de Ietas, un fortín sículo^{2a}, y formar a sus tropas en orden de combate, llegó a las Epípolas y, subiendo por el Euríelo, como habían hecho al principio los atenienses, se dirigió en unión de los siracusanos contra el muro ateniense.

Precisamente llegó en un momento en que los atenienses ya estaban terminando un doble muro que se extendía en una longitud de siete u ocho estadios^{2b} hasta el Puerto Grande, con la excepción de un pequeño trecho junto al mar; ese trozo aún lo estaban construyendo. Para la otra parte del muro, para el que se había proyectado al norte del fortín circular, en dirección a Trógilo^{2c}, en el otro mar, ya se habían depositado las piedras para la mayor parte del trazado, y algunos trozos estaban a medio construir, en tanto que otros se habían terminado. Tan cerca del peligro estuvo Siracusa.

3.— Ante el repentino ataque de Gilipo y de los siracusanos, los atenienses se desconcertaron al principio, pero acudieron a sus puestos. Gilipo, después de hacer alto en las proximidades, les envió un heraldo para comunicarles que si querían salir de Sicilia en el plazo de cinco días llevándose sus pertenencias, estaba dispuesto a concluir una tregua. Los otros no le hicieron caso y le despidieron sin respuesta. A continuación, las dos partes se prepararon para el combate.

Gilipo, al ver que los siracusanos rompían la formación y no era fácil alinearlos, retiró sus tropas a un espacio más amplio. Sin embargo, Nicias no mandó a los atenienses que le siguieran, sino que se quedó quieto junto a su muro.

Cuando Gilipo vio que no se les acercaban, retiró sus tropas a la altura llamada Temenita y allí pasó la noche.

Al día siguiente empezó a tomar posiciones

^{2a} Aunque Ietas aparece citado en otros historiadores desconocemos su localización.

^{2b} Recuérdese que el estadio mide 177,6 m, por lo que la distancia oscila entre kilómetro y kilómetro y medio.

^{2c} Véase VI 99.

τῆς στρατιᾶς παρέταξε πρὸς τὰ τεῖχη τῶν Ἀθηναίων, ὅπως μὴ ἐπιβοηθοῖεν ἄλλοσε, μέρος δέ τι πέμψας πρὸς τὸ φρούριον τὸ Λάβδαλον αἶρεϊ, καὶ ὅσους ἔλαβεν ἐν αὐτῷ πάντας ἀπέκτεινεν· ἦν δὲ οὐκ ἐπιφανὲς τοῖς Ἀθηναίοις τὸ χωρίον.

[7.3.5] καὶ τριήρης τῇ αὐτῇ ἡμέρᾳ ἀλίσκεται τῶν Ἀθηναίων ὑπὸ τῶν Συρακοσίων ἐφορμούσα τῷ λιμένι.

[7.4.1] Καὶ μετὰ ταῦτα ἐτείχιζον οἱ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι διὰ τῶν Ἐπιπολῶν ἀπὸ τῆς πόλεως ἀρξάμενοι ἄνω πρὸς τὸ ἐγκάρσιον τεῖχος ἀπλοῦν, ὅπως οἱ Ἀθηναῖοι, εἰ μὴ δύναιντο κωλύσαι, μηκέτι οἷοι τε ὦσιν ἀποτείχισαι. [7.4.2] καὶ οἱ τε Ἀθηναῖοι ἀνεβεβήκεσαν ἤδη ἄνω, τὸ ἐπὶ θαλάσῃ τεῖχος ἐπιτελέσαντες, καὶ ὁ Γύλιππος (ἦν γάρ τι τοῖς Ἀθηναίοις τοῦ τείχους ἀσθενὲς) νυκτὸς ἀναλαβὼν τὴν στρατιὰν ἐπήγει πρὸς αὐτό.

[7.4.3] οἱ δ' Ἀθηναῖοι (ἔτυχον γὰρ ἔξω αὐλιζόμενοι) ὥς ἤισθοντο, ἀντεπῆσαν· ὁ δὲ γνοὺς κατὰ τάχος ἀπήγαγε τοὺς σφετέρους πάλιν. ἐποικοδομήσαντες δὲ αὐτὸ οἱ Ἀθηναῖοι ὑψηλότερον αὐτοῖ μὲν ταύτῃ ἐφύλασσον, τοὺς δὲ ἄλλους ξυμμάχους κατὰ τὸ ἄλλο τείχισμα ἤδη διέταξαν, ἥπερ ἔμελλον ἕκαστοι φρουρεῖν.

[7.4.4] Τῷ δὲ Νικίᾳ ἐδόκει τὸ Πλημμύριον καλούμενον τειχίσαι· ἔστι δὲ ἄκρα ἀντιπέρας τῆς πόλεως, ἥπερ πρὸς τοῦ μεγάλου λιμένος τὸ στόμα στενὸν ποιεῖ, καὶ εἰ τειχισθεῖ, ῥαίων αὐτῷ ἐφαίνετο ἡ ἐσκομιδὴ τῶν ἐπιτηδείων ἔσεσθαι· δι' ἐλάσσονος γὰρ πρὸς τῷ

con el grueso de sus tropas frente a la muralla de los atenienses para impedir que se pudiesen enviar ayuda de un sitio a otro, en tanto que una parte de sus tropas, enviada al fuerte de Lábdalo^{3a}, ocupaba y mataba a todos los que apresó dentro. El lugar no estaba a la vista de los atenienses.

El mismo día fue apresado por los siracusanos un trirreme ateniense surto en el puerto^{3b}.

4.—Después de esos hechos, los siracusanos y sus aliados empezaron a construir en la meseta, cruzando las Epípolas y desde la ciudad, un muro sencillo en sentido transversal para que los atenienses no pudieran cercarles con un muro en el caso de que ellos no pudieran estorbárselo. Los atenienses habían llegado ya arriba después de terminar el muro en la parte del mar, y Gilipo, como quedaba algún punto débil en el muro ateniense, reunió de noche sus tropas y se dirigió contra él.

Cuando se dieron cuenta de ello los atenienses que se encontraban acampados fuera, acudieron a su encuentro; pero Gilipo, nada más verlos, retiró de inmediato sus tropas. Entonces los atenienses aumentaron allí la altura del muro y se encargaron personalmente de su vigilancia mientras distribuían las tropas aliadas por el resto del muro, asignándoles la zona que cada contingente debía guardar.

Además, Nicias creía oportuno fortificar el llamado Plemirio. Es un promontorio situado frente a la ciudad^{4a} y que se adentra en el Gran Puerto, cuya bocana estrecha. Pensaba que si estuviera fortificado resultaría más fácil el transporte de los víveres y sus naves podrían

^{3a} Es el fuerte de cuya construcción y utilidad se nos habla en VI 97.

^{3b} El puerro más citado hasta ahora era el Puerto Grande, por lo que cuando se menciona el puerto sin más especificaciones es de esperar que se refiera al Puerto Grande. Sin embargo, por lo que se dice al final del capítulo 4, también se puede pensar que el trirreme estuviese en el Puerto Pequeño para vigilar las posibles salidas de la flota siracusana.

^{4a} Plemirio ocupa la costa septentrional de la actual península de la Magdalena y es el que delimita por el sur el entrante que forma el Puerto Grande.

λιμένι τῷ τῶν Συρακοσίων ἐφορμήσειν σφᾶς, καὶ οὐχ ὥσπερ νῦν ἐκ μυχοῦ τοῦ λιμένος τὰς ἐπαναγωγὰς ποιήσεσθαι, ἣν τι ναυτικῶι κινῶνται. προσεῖχέ τε ἤδη μᾶλλον τῷ κατὰ θάλασσαν πολέμῳ, ὁρῶν τὰ ἐκ τῆς γῆς σφίσιν ἤδη, ἐπεὶδὴ Γύλιππος ἦκεν, ἀνελπιστότερα ὄντα.

[7.4.5] διακομίσας οὖν στρατιὰν καὶ τὰς ναῦς ἐξετείχισε τρία φρούρια· καὶ ἐν αὐτοῖς τὰ τε σκευὴ τὰ πλεῖστα ἔκειτο καὶ τὰ πλοῖα ἤδη ἐκεῖ τὰ μεγάλα ὥρμει καὶ αἱ ταχεῖαι νῆες.

[7.4.6] ὥστε καὶ τῶν πληρωμάτων οὐχ ἥκιστα τότε πρῶτον κάκωσις ἐγένετο· τῷ τε γὰρ ὕδατι σπανίῳ χρώμενοι καὶ οὐκ ἐγγύθεν, καὶ ἐπὶ φρυγανισμὸν ἅμα ὅποτε ἐξέλθοιεν οἱ ναῦται, ὑπὸ τῶν ἱππέων τῶν Συρακοσίων κρατούντων τῆς γῆς διεφθείροντο· τρίτον γὰρ μέρος τῶν ἱππέων τοῖς Συρακοσίοις διὰ τοὺς ἐν τῷ Πλημμυρίῳ, ἵνα μὴ κακουργήσοντες ἐξίοιεν, ἐπὶ τῇ ἐν τῷ Ὀλυμπιεῖ πολίχνῃ ἐτετάχατο.

[7.4.7] ἐπυνθάνετο δὲ καὶ τὰς λοιπὰς τῶν Κορινθίων ναῦς προσπλεύσας ὁ Νικίας· καὶ πέμπει ἐς φυλακὴν αὐτῶν εἴκοσι ναῦς, αἷς εἶρητο περὶ τε Λοκροὺς καὶ Ῥήγιον καὶ τὴν προσβολὴν τῆς Σικελίας ναυλοχεῖν αὐτάς.

[7.5.1] Ὁ δὲ Γύλιππος ἅμα μὲν ἐτείχιζε τὸ διὰ τῶν Ἐπιπολῶν τεῖχος, τοῖς λίθοις χρώμενος οὓς οἱ Ἀθηναῖοι προπαρεβάλλοντο σφίσιν, ἅμα δὲ παρέτασσε ἐξάγων αἰεὶ πρὸ τοῦ τειχίσματος τοὺς Συρακοσίους καὶ τοὺς ξυμμάχους· καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἀντιπαρετάσσοντο.

[7.5.2] ἐπεὶδὴ δὲ ἔδοξε τῷ Γυλίππῳ καιρὸς εἶναι, ἤρχε τῆς ἐφόδου· καὶ ἐν χερσὶ γενόμενοι ἐμάχοντο μετὰ τῶν τειχισμάτων, ἥ τῆς ἵππου τῶν Συρακοσίων οὐδεμία χρῆσις ἦν. [7.5.3] καὶ νικηθέντων τῶν Συρακοσίων καὶ τῶν ξυμμάχων καὶ νεκροὺς ὑποσπόνδους ἀνελομένων καὶ τῶν Ἀθηναίων τροπαῖον στησάντων, ὁ Γύλιππος ξυγκαλέσας τὸ στράτευμα οὐκ ἔφη τὸ ἀμάρτημα ἐκείνων, ἀλλ' ἑαυτοῦ γενέσθαι· τῆς

fondear más cerca del puerto de los siracusanos^{4b} sin tener que partir como ahora desde el fondo del puerto cada vez que se pusiera en movimiento la flota enemiga. Empezó a dedicar una mayor atención a la guerra en el mar cuando vio que desde la llegada de Gilipo eran menores sus posibilidades en tierra.

Así pues, después de hacer cruzar las tropas y las naves, construyó tres fortines, depositó en ellos la mayor parte de los pertrechos, y allí fondearon ya tanto las naves grandes como las ligeras.

En no escasa medida fue ello lo que empezó a provocar el malestar de las tripulaciones, ya que como escaseaba el agua y no se encontraba en las proximidades, y además tenían que salir por leña, cuando se alejaban los marineros perecían a manos de la caballería siracusana que era dueña del terreno, pues los siracusanos habían situado un tercio de su caballería en el poblado del Olimpieo atenta a los de Plemirio, para impedir que salieran y causasen daños.

Nicias también fue informado de que se acercaba el resto de las naves corintias, y para vigilarlas envió veinte naves a las que les dio la orden de situarse por Locros, Regio y en los accesos a Sicilia.

5.— Gilipo, al tiempo que construía el muro que cruzaba las Epípolas, empleando las piedras que antes habían arrimado los atenienses para el suyo, sacaba de continuo las tropas siracusanas y aliadas y las formaba delante de la muralla, mientras los atenienses a su vez se alineaban enfrente.

Cuando le pareció oportuno inició el ataque y, una vez entablado el combate, estuvieron luchando en el espacio que había entre los muros, donde carecía de utilidad la caballería siracusana. Como resultaran vencidos los siracusanos y sus aliados, después de recoger estos a sus muertos mediante una tregua y de erigir un trofeo los atenienses, Gilipo, en una reunión a la que convocó a sus tropas, dijo que

^{4b} Aquí es clara la referencia al Puerto Pequeño, situado al norte de la ciudad.

γὰρ ἵππου καὶ τῶν ἀκοντιστῶν τὴν ὠφελίαν τῇ τάξει ἐντὸς λίαν τῶν τειχῶν ποιήσας ἀφελέσθαι νῦν οὖν αὖθις ἐπάξειν.

[7.5.4] καὶ διανοεῖσθαι οὕτως ἐκέλευεν αὐτοὺς ὥς τῇ μὲν παρασκευῇ οὐκ ἔλασσον ἔξοντας, τῇ δὲ γνώμῃ οὐκ ἀνεκτὸν ἐσόμενον εἰ μὴ ἀξιώσουσι Πελοποννήσιοί τε ὄντες καὶ Δωριῆς Ἰώνων καὶ νησιωτῶν καὶ ξυγκλύδων ἀνθρώπων κρατήσαντες ἐξελάσασθαι ἐκ τῆς χώρας.

[7.6.1] καὶ μετὰ ταῦτα, ἐπειδὴ καιρὸς ἦν, αὖθις ἐπῆγεν αὐτούς. ὁ δὲ Νικίας καὶ οἱ Ἀθηναῖοι νομίζοντες, καὶ εἰ ἐκεῖνοι μὴ ἐθέλοιεν μάχης ἄρχειν, ἀναγκαῖον εἶναι σφίσι μὴ περιορᾶν παροικοδομούμενον τὸ τεῖχος (ἤδη γὰρ καὶ ὅσον οὐ παρεληλύθει τὴν τῶν Ἀθηναίων τοῦ τείχους τελευτὴν ἢ ἐκείνων τείχισις, καί, εἰ προέλθοι, ταῦτόν ἤδη ἐποίει αὐτοῖς νικᾶν τε μαχομένοις διὰ παντός καὶ μηδὲ μάχεσθαι), ἀντεπῆισαν οὖν τοῖς Συρακοσίοις.

[7.6.2] καὶ ὁ Γύλιππος τοὺς μὲν ὀπλίτας ἔξω τῶν τειχῶν μάλλον ἢ πρότερον προαγαγὼν ξυνέμισγεν αὐτοῖς, τοὺς δ' ἵππείας καὶ τοὺς ἀκοντιστάς ἐκ πλαγίου τάξας τῶν Ἀθηναίων κατὰ τὴν εὐρυχωρίαν, ἣ τῶν τειχῶν ἀμφοτέρων αἱ ἐργασίαι ἔληγον. [7.6.3] καὶ προσβαλόντες οἱ ἵππῆς ἐν τῇ μάχῃ τῷ εὐωνύμῳ κέραι τῶν Ἀθηναίων, ὅπερ κατ' αὐτοὺς ἦν, ἔτρεψαν· καὶ δι' αὐτὸ καὶ τὸ ἄλλο στράτευμα νικηθὲν ὑπὸ τῶν Συρακοσίων

[7.6.4] κατηράχθη ἐς τὰ τειχίσματα. καὶ τῇ ἐπιούσῃ νυκτὶ ἔφθασαν παροικοδομήσαντες καὶ παρελθόντες τὴν τῶν Ἀθηναίων οἰκοδομίαν, ὥστε μηκέτι μήτε αὐτοὶ κωλύεσθαι ὑπ' αὐτῶν, ἐκείνους τε καὶ παντάπασιν ἀπεστερηκέναι, εἰ καὶ κρατοῖεν, μὴ ἂν ἔτι σφᾶς ἀποτείχισαι.

[7.7.1] Μετὰ δὲ τοῦτο αἶ τε τῶν Κορινθίων νῆες καὶ Ἀμπρακιωτῶν καὶ Λευκαδίων ἐσέπλευσαν

el fallo no había sido de ellas, sino de él, pues se había privado de la utilidad de su caballería y de la de sus lanzadores de jabalina al colocarles demasiado dentro de los muros, y que, por tanto, se disponía a conducirles de nuevo, e inmediatamente, al combate.

También les exhortó a que se hiciesen a la idea de que no iban a estar peor preparados, y, en lo que hacía a sus sentimientos, sería intolerable que quienes eran peloponesios y dorios no pretendiesen vencer y expulsar de su país a jonios, a gentes de las islas y de procedencia heterogénea.

6.— Después de esas palabras, cuando fue ocasión les condujo de nuevo al combate. Por su lado, Nicias y los atenienses pensaban que, aunque los otros no quisieran iniciar la batalla, ellos se verían obligados a no permitir la construcción de un muro perpendicular al suyo, pues el muro de los siracusanos ya estaba a punto de rebasar el extremo del muro ateniense y, si continuaba adelante, daba lo mismo que los atenienses venciesen siempre o que no combatesen. Así pues, fueron al encuentro de los siracusanos.

Gilipo hizo que trabaran combate adelantando a sus hoplitas más lejos de la muralla que la vez anterior, a la vez que colocaba su caballería y lanzadores de jabalina al costado de los atenienses, en una zona amplia donde terminaban las obras de construcción de ambos muros. Cuando en el curso de la batalla la caballería atacó el ala izquierda ateniense que tenía enfrente, la puso en fuga, y derrotado a consecuencia de ello el resto del ejército ateniense, fue empujado por los siracusanos hasta los muros.

A la noche siguiente los siracusanos se adelantaron logrando cortar el paso y rebasar el muro ateniense, de modo que mientras ellos ya no podían ser obstaculizados por los atenienses, estos, en cambio, perdían definitivamente la posibilidad de cercarles con un muro, aunque vencieran.

7.— Después de esos hechos, burlando la vigilancia ateniense entraron en el puerto al

αἱ ὑπόλοιποι δώδεκα, λαθοῦσαι τὴν τῶν Ἀθηναίων φυλακὴν (ἦρχε δ' αὐτῶν Ἑρασινίδης Κορίνθιος), καὶ ξυνετείχισαν τὸ λοιπὸν τοῖς Συρακοσίοις μέχρι τοῦ ἐγκαρσίου τείχους.

[7.7.2] καὶ ὁ Γύλιππος ἐς τὴν ἄλλην Σικελίαν ἐπὶ στρατιάν τε ὤχετο, καὶ ναυτικὴν καὶ πεζὴν ξυλλέξων, καὶ τῶν πόλεων ἅμα προσαζόμενος εἴ τις ἢ μὴ πρόθυμος ἦν ἢ παντάπασιν ἔτι ἀφειστήκει τοῦ πολέμου. [7.7.3] πρέσβεις τε ἄλλοι τῶν Συρακοσίων καὶ Κορινθίων ἐς Λακεδαίμονα καὶ Κόρινθον ἀπεστάλησαν, ὅπως στρατιὰ ἔτι περαιωθῇ τρόπῳ ᾧ ἂν ἐν ὁλκάσιν ἢ πλοίοις ἢ ἄλλως ὅπως ἂν προχωρῇ, ὥς καὶ τῶν Ἀθηναίων ἐπιμεταπεμπομένων.

[7.7.4] οἱ τε Συρακόσιοι ναυτικὸν ἐπλήρουν καὶ ἀνεπειρῶντο ὥς καὶ τούτῳ ἐπιχειρήσοντες, καὶ ἐς τᾶλλα πολὺ ἐπέρρωντο.

[7.8.1] Ὁ δὲ Νικίας αἰσθόμενος τοῦτο καὶ ὁρῶν καθ' ἡμέραν ἐπιδιδούσαν τὴν τε τῶν πολεμίων ἰσχὺν καὶ τὴν σφετέραν ἀπορίαν, ἔπεμπε καὶ αὐτὸς ἐς τὰς Ἀθήνας ἀγγέλλων πολλάκις μὲν καὶ ἄλλοτε καθ' ἕκαστα τῶν γιγνομένων, μάλιστα δὲ καὶ τότε, νομίζων ἐν δεινοῖς τε εἶναι καί, εἰ μὴ ὥς τάχιστα ἢ σφᾶς μεταπέμψουσιν ἢ ἄλλους μὴ ὀλίγους ἀποστελοῦσιν, οὐδεμίαν εἶναι σωτηρίαν.

[7.8.2] φοβούμενος δὲ μὴ οἱ πεμπόμενοι ἢ κατὰ τὴν τοῦ λέγειν ἀδυνασίαν ἢ καὶ μνήμης ἐλλιπεῖς γιγνώμενοι ἢ τῷ ὄχλῳ πρὸς χάριν τι λέγοντες οὐ τὰ ὄντα ἀπαγγέλλωσιν, ἔγραψεν ἐπιστολήν, νομίζων οὕτως ἂν μάλιστα τὴν αὐτοῦ γνώμην μηδὲν ἐν τῷ ἀγγέλῳ ἀφανισθεῖσαν μαθόντας τοὺς Ἀθηναίους βουλεύσασθαι περὶ τῆς ἀληθείας.

[7.8.3] καὶ οἱ μὲν ὤχοντο φέροντες, οὓς ἀπέστειλε, τὰ γράμματα καὶ ὅσα ἔδει αὐτοὺς εἰπεῖν· ὁ δὲ τὰ κατὰ τὸ στρατόπεδον διὰ φυλακῆς μᾶλλον ἢδη ἔχων ἢ δι' ἐκουσίων κινδύνων ἐπεμέλετο.

[7.9.1] Ἐν δὲ τῷ αὐτῷ θέρει τελευτῶντι καὶ

mando de Erasínidas de Corinto las doce naves corintias, ampraciotas y leucadías que faltaban por llegar, y ayudaron a los siracusanos a construir lo que les quedaba del muro transversal.

Gilipo fue a las otras ciudades de Sicilia para reclutar fuerzas navales y de tierra, y con el fin de atraerse aquellas ciudades que no mostraban entusiasmo o que estaban totalmente ajenas a la guerra. Embajadores siracusanos y corintios fueron enviados a Lacedemonia y Corinto para que les enviaran tropas en naves de carga, mercantes o cualquier otro medio que resultase conveniente, pues pensaban que también los atenienses pedirían refuerzos.

Los siracusanos se dedicaron a preparar una flota y a hacer prácticas con el objetivo de emplearla en sus ataques. Por lo demás se encontraban muy animosos.

8.— Nicias, que se daba cuenta de ello y veía que de día en día aumentaba el poderío enemigo así como sus propias dificultades, si en otras ocasiones había enviado con frecuencia emisarios a Atenas para que informaran detalladamente de lo que sucedía, entonces lo hacía más que nunca por pensar que su situación era peligrosa y no habría salvación a menos que lo antes posible les mandasen volver o les enviaran refuerzos en no escaso número.

Ante el temor de que sus emisarios, ya por su incapacidad de expresarse, ya porque fueran de flaca memoria o porque hablasen para agradar a la masa, no expusieran la situación real, escribió una carta pensando que así sí que se enterarían los atenienses de su propio sentir, sin que lo escamotease emisario, y podrían decidir sobre fundamentos reales.

Los emisarios partieron con los escritos que enviaba e instruidos sobre lo que debían decir. En cuanto a él, se cuidaba más de tener las tropas en una permanente vigilancia que de exponerlas a riesgos asumidos voluntariamente.

9.— A finales del mismo verano el general

Εὐετίων στρατηγὸς Ἀθηναίων μετὰ Περδίκκου στρατεύσας ἐπ' Ἀμφίπολιν Θραιξὶ πολλοῖς τὴν μὲν πόλιν οὐχ εἶλεν, ἐς δὲ τὸν Στρυμόνα περικομίσας τριήρεις ἐκ τοῦ ποταμοῦ ἐπολιόρκει ὁρμώμενος ἐξ Ἰμεραίου. καὶ τὸ θέρος ἐτελεύτα.

[7.10.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος ἦκοντες ἐς τὰς Ἀθήνας οἱ παρὰ τοῦ Νικίου ὅσα τε ἀπὸ γλώσσης εἶρητο αὐτοῖς εἶπον, καὶ εἴ τίς τι ἐπηρώτα ἀπεκρίνοντο, καὶ τὴν ἐπιστολὴν ἀπέδωκαν. ὁ δὲ γραμματεὺς ὁ τῆς πόλεως παρελθὼν ἀνέγνω τοῖς Ἀθηναίοις δηλοῦσαν τοιάδε.

[7.11.1] 'Τὰ μὲν πρότερον πραχθέντα, ὦ Ἀθηναῖοι, ἐν ἄλλαις πολλαῖς ἐπιστολαῖς ἴστε· νῦν δὲ καιρὸς οὐχ ἦσσαν μαθόντας ὑμᾶς ἐν ᾧ ἐσμέν βουλευσασθαι.

[7.11.2] κρατησάντων γὰρ ἡμῶν μάχαις ταῖς πλέοσι Συρακοσίους ἐφ' οὓς ἐπέμφθημεν καὶ τὰ τεῖχη οἰκοδομησαμένων ἐν οἷσπερ νῦν ἐσμέν, ἦλθε Γύλιππος Λακεδαιμόνιος στρατιὰν ἔχων ἐκ τε Πελοποννήσου καὶ ἀπὸ τῶν ἐν Σικελίαι πόλεων ἔστιν ὧν. καὶ μάχη τῇ μὲν πρώτῃ νικᾶται ὑφ' ἡμῶν, τῇ δ' ὑστεραία ἱππεῦσί τε πολλοῖς καὶ ἀκοντισταῖς βιασθέντες ἀνεχωρήσαμεν ἐς τὰ τεῖχη.

[7.11.3] νῦν οὖν ἡμεῖς μὲν παυσάμενοι τοῦ περικτεισμοῦ διὰ τὸ πλῆθος τῶν ἐναντίων ἡσυχάζομεν (οὐδὲ γὰρ ξυμπάσῃ τῇ στρατιᾷ δυναίμεθ' ἂν χρῆσασθαι ἀπανηλωκυίας τῆς φυλακῆς τῶν τειχῶν μέρος τι τοῦ ὀπλιτικοῦ)· οἱ δὲ παρωικοδομήκασιν ἡμῖν τεῖχος ἀπλοῦν, ὥστε μὴ εἶναι ἔτι περικτειχίσαι αὐτούς, ἦν μή τις τὸ παρατείχισμα τοῦτο πολλῇ στρατιᾷ ἐπελθὼν ἔλῃ.

[7.11.4] ξυμβέβηκέ τε πολιορκεῖν δοκοῦντας ἡμᾶς ἄλλους αὐτοὺς μᾶλλον, ὅσα γε κατὰ γῆν, τοῦτο πάσχειν· οὐδὲ γὰρ τῆς χώρας ἐπὶ πολὺ διὰ τοὺς ἱππέας ἐξερχόμεθα.

ateniense Evetión hizo una expedición junto con Perdicas y numerosas tropas tracias contra Anfípolis. No logró conquistar la ciudad, pero, llevando trirremes por el Estrimón y empleando como base el Himereo, estableció desde el río el bloqueo de la ciudad. Así acabó el verano.

10.— Cuando al invierno siguiente llegaron a Atenas los enviados de Nicias, dijeron lo que se les había ordenado verbalmente, respondieron a lo que se les preguntó, y entregaron la carta de Nicias. El secretario de la ciudad subió a la tribuna y leyó la carta que exponía lo siguiente:

11.— «Los hechos anteriores los conocéis, atenienses, por muchas otras cartas, pero ahora no es menos oportuno que decidáis una vez informados de la situación en que nos encontramos.

Después de vencer en la mayoría de los combates a los siracusanos, contra quienes fuimos enviados, y de levantar las fortificaciones en que ahora nos encontramos, llegó el lacedemonio Gilipo con tropas del Peloponeso y de algunas ciudades de Sicilia. En la primera batalla fue vencido por nosotros, pero en la siguiente, obligados por su numerosa caballería y lanzadores de jabalina, nos retiramos tras nuestros muros.

El caso es que, dado el número de los enemigos, hemos abandonado la construcción del muro de asedio y permanecemos inactivos, ya que ni siquiera podríamos utilizar todos nuestros efectivos, pues empleamos parte de los hoplitas en la vigilancia de las fortificaciones. En cambio, ellos han levantado un muro sencillo, perpendicular al nuestro, de modo que es imposible rodearles con un muro, a no ser que se conquiste ese muro efectuando un ataque con tropas numerosas.

Además, se da la circunstancia de que mientras en apariencia somos nosotros los sitiadores, en realidad, al menos en tierra, somos nosotros los que sufrimos el asedio, pues por culpa de su caballería no podemos hacer largos desplazamientos por la comarca.

[7.12.1] 'Πεπόμφασι δὲ καὶ ἐς Πελοπόννησον πρέσβεις ἐπ' ἄλλην στρατιάν, καὶ ἐς τὰς ἐν Σικελίᾳ πόλεις Γύλιππος οἶχεται, τὰς μὲν καὶ πείσων ξυμπολεμεῖν ὅσαι νῦν ἡσυχάζουσιν, ἀπὸ δὲ τῶν καὶ στρατιάν ἔτι πεζὴν καὶ ναυτικοῦ παρασκευήν, ἣν δύνηται, ἄξων.

[7.12.2] διανοοῦνται γάρ, ὥς ἐγὼ πυνθάνομαι, τῷ τε πεζῷ ἅμα τῶν τειχῶν ἡμῶν πειρᾶν καὶ ταῖς ναυσὶ κατὰ θάλασσαν.

[7.12.3] καὶ δεινὸν μηδενὶ ὑμῶν δόξει εἶναι ὅτι καὶ κατὰ θάλασσαν. τὸ γὰρ ναυτικὸν ἡμῶν, ὅπερ κἀκεῖνοι πυνθάνονται, τὸ μὲν πρῶτον ἤκμαζε καὶ τῶν νεῶν τῇ ξηρότητι καὶ τῶν πληρωμάτων τῇ σωτηρίᾳ· νῦν δὲ αἱ τε νῆες διάβροχοι τοσοῦτον χρόνον ἤδη θαλασσεύουσιν, καὶ τὰ πληρώματα ἔφθαρται.

[7.12.4] τὰς μὲν γὰρ ναῦς οὐκ ἔστιν ἀνελκύσαντας διαψύξαι διὰ τὸ ἀντιπάλους τῷ πλήθει καὶ ἔτι πλείους τὰς τῶν πολεμίων οὔσας αἰεὶ προσδοκίαν παρέχειν ὥς ἐπιπλεύσονται.

[7.12.5] φανεραὶ δ' εἰσὶν ἀναπειρῶμεναι, καὶ αἱ ἐπιχειρήσεις ἐπ' ἐκείνοις καὶ ἀποξηρᾶναι τὰς σφετέρας μᾶλλον ἐξουσία· οὐ γὰρ ἐφορμοῦσιν ἄλλοις.

[7.13.1] ἡμῖν δ' ἐκ πολλῆς ἂν περιουσίας νεῶν μόλις τοῦτο ὑπῆρχε καὶ μὴ ἀναγκαζομένοις ὥσπερ νῦν πάσαις φυλάσσειν· εἰ γὰρ ἀφαιρήσομέν τι καὶ βραχὺ τῆς τηρήσεως, τὰ ἐπιτήδεια οὐχ ἔξομεν, παρὰ τὴν ἐκείνων πόλιν χαλεπῶς καὶ νῦν ἐσκομιζόμενοι.

[7.13.2] τὰ δὲ πληρώματα διὰ τόδε ἐφθάρη τε ἡμῖν καὶ ἔτι νῦν φθείρεται, τῶν ναυτῶν [τῶν] μὲν διὰ φρυγανισμόν καὶ ἀρπαγὴν καὶ ὑδρείαν μακρὰν ὑπὸ τῶν ἱππέων ἀπολλυμένων· οἱ δὲ θεράποντες, ἐπειδὴ ἐς ἀντίπαλα καθεστήκαμεν, αὐτομολοῦσι, καὶ οἱ ξένοι οἱ μὲν ἀναγκαστοὶ ἐσβάντες εὐθὺς κατὰ τὰς πόλεις ἀποχωροῦσιν, οἱ δὲ ὑπὸ μεγάλου μισθοῦ τὸ πρῶτον ἐπαρθέντες καὶ οἰόμενοι χρηματιεῖσθαι μᾶλλον ἢ μαχεῖσθαι, ἐπειδὴ παρὰ γνώμην ναυτικόν τε δὴ καὶ τᾶλλα ἀπὸ τῶν πολεμίων ἀνθεστῶτα

12.— Han mandado emisarios en busca de más tropas al Peloponeso y Gilipo visita las ciudades de Sicilia con el fin de convencer a las que ahora no intervienen en la guerra para que participen en ella y, si pueden, reclutar en ellas más tropas de tierra y fuerzas navales. Según mis informes, tienen el proyecto de atacar nuestras fortificaciones con las tropas de tierra a la vez que con las naves por mar.

A ninguno de vosotros le debe sorprender que lo hagan por mar. Nuestra flota —y esto es algo de lo que también los enemigos están enterados— al principio estaba en su mejor momento tanto por lo que hace a la impermeabilidad de la naves cuanto en lo referente al buen estado de sus tripulaciones; pero ahora, después de una estancia tan prolongada en el mar, nuestras naves hacen agua y las tripulaciones han sufrido pérdidas, ya que no se pueden varar las naves para sacarlas porque las enemigas, iguales o superiores en número, se espera de continuo que vayan a atacarnos. Es evidente que se entrenan, la iniciativa está en sus manos y cuentan con mayores posibilidades de poner en seco sus naves, pues no están fondeadas para vigilar a otros.

13.— Con dificultad podríamos hacer eso, aunque nos sobrasen muchas naves y no nos viéramos obligados como ahora a emplearlas todas en la vigilancia, ya que, si quitamos algunas, aunque sea unas pocas de las dedicadas a la vigilancia, nos quedaremos sin víveres, pues incluso ahora los entramos con dificultad pasando por delante de su ciudad.

Nuestras tripulaciones han sufrido pérdidas y continúan sufriendolas por lo siguiente. Nuestros marineros caen a manos de la caballería cuando se dedican a recoger leña, botín o se alejan por agua; los esclavos desertaron en cuanto las fuerzas se equilibraron; los extranjeros embarcados a la fuerza enseguida se dispersaron por las ciudades, mientras que quienes se embarcaron incitados por una gran paga, confiando en que se enriquecerían sin tener que luchar, después

ὀρῶσιν, οἱ μὲν ἐπ' αὐτομολίας προφάσει ἀπέρχονται, οἱ δὲ ὡς ἕκαστοι δύνανται (πολλή δ' ἢ Σικελία), εἰσὶ δ' οἱ καὶ αὐτοὶ ἐμπορευόμενοι ἀνδράποδα Ὑκκαρικὰ ἀντεμβιβάσαι ὑπὲρ σφῶν πείσαντες τοὺς τριηράρχους τὴν ἀκρίβειαν τοῦ ναυτικοῦ ἀφήρηται.

[7.14.1] ἐπισταμένοις δ' ὑμῖν γράφω ὅτι βραχεῖα ἀκμὴ πληρώματος καὶ ὀλίγοι τῶν ναυτῶν οἱ ἐξορμῶντές τε ναῦν καὶ ξυνέχοντες τὴν εἰρεσίαν.

[7.14.2] τούτων δὲ πάντων ἀπορώτατον τό τε μὴ οἷόν τε εἶναι ταῦτα ἐμοὶ κωλῦσαι τῶι στρατηγῶι (χαλεπαὶ γὰρ αἱ ὑμέτεραι φύσεις ἄρξαι) καὶ ὅτι οὐδ' ὀπόθεν ἐπιπληρωσόμεθα τὰς ναῦς ἔχομεν, ὃ τοῖς πολεμίοις πολλαχόθεν ὑπάρχει, ἀλλ' ἀνάγκη ἀφ' ὧν ἔχοντες ἦλθομεν τά τε ὄντα καὶ ἀπαναλισκόμενα γίγνεσθαι· αἱ γὰρ νῦν οὔσαι πόλεις ξύμμαχοι ἀδύνατοι Νάξος καὶ Κατάνη.

[7.14.3] εἰ δὲ προσγενήσεται ἐν ἔτι τοῖς πολεμίοις, ὥστε τὰ τρέφοντα ἡμᾶς χωρία τῆς Ἰταλίας, ὀρῶντα ἐν ᾧ τ' ἐσμέν καὶ ὑμῶν μὴ ἐπιβοηθούντων, πρὸς ἐκείνους χωρῆσαι, διαπεπολεμήσεται αὐτοῖς ἀμαχεῖ ἐκπολιορκηθέντων ἡμῶν [ὁ πόλεμος].

[7.14.4] 'Τούτων ἐγὼ ἡδίω μὲν ἂν εἶχον ὑμῖν ἕτερα ἐπιστέλλειν, οὐ μέντοι χρησιμώτερά γε, εἰ δεῖ σαφῶς εἰδότας τὰ ἐνθάδε βουλευσασθαι. καὶ ἅμα τὰς φύσεις ἐπιστάμενος ὑμῶν, βουλομένων μὲν τὰ ἥδιστα ἀκούειν, αἰτιωμένων δὲ ὕστερον, ἦν τι ὑμῖν ἀπ' αὐτῶν μὴ ὁμοῖον ἐκβῆι, ἀσφαλέστερον ἡγησάμην τὸ ἀληθὲς δηλῶσαι.

[7.15.1] καὶ νῦν ὡς ἐφ' ᾧ μὲν ἦλθομεν τὸ πρῶτον καὶ τῶν στρατιωτῶν καὶ τῶν ἡγεμόνων ὑμῖν μὴ

que, contra lo que esperaban, vieron que tanto en el mar como en lo demás se oponía resistencia por parte de los enemigos, unos se marcharon y desertaron, otros con cualquier pretexto que se pudiera aducir —y Sicilia es grande— e incluso algunos se dedicaron al comercio luego de convencer a los capitanes de que embarcasen en su lugar esclavos de Hícaras. Ello ha dado al traste con la eficiencia de la flota.

14.— Os escribo a vosotros, conocedores de lo poco que dura el estado perfecto de una tripulación y de que también son pocos los marineros que tras el empujón inicial mantienen el ritmo de boga.

Y lo más angustioso de todo eso es el que a mí, su general, me sea imposible ponerle fin, pues vuestro natural es difícil de gobernar. Además está el hecho de que no tenemos un sitio donde reclutar nuestras tripulaciones —cosa que a los enemigos resulta fácil de hacer en múltiples lugares— sino que es forzoso que tanto nuestros efectivos como nuestras pérdidas sean sacados de los contingentes con los que vinimos, ya que las ciudades aliadas, Naxos y Catana, no pueden proporcionárnoslos.

Si se suman más tropas de refuerzo a los enemigos y ello tiene como consecuencia el que los territorios de Italia que nos aprovisionan se pasen al enemigo, por ver la situación en que nos encontramos, mientras que vosotros no enviáis refuerzos, la guerra se decidirá a su favor sin necesidad de luchar, ya que capitularemos por encontrarnos aislados.

Podía haberos enviado otras noticias más gratas que esas, pero desde luego no más útiles si es que debéis decidir poseyendo un conocimiento exacto de la situación aquí. Aparte de ello, como conozco vuestra forma de ser, ansiosos de oír noticias agradables y prestos luego a encontrar culpables si los resultados no responden a lo dicho, consideré más seguro exponeros la verdad.

15.— Ahora, que ni los soldados ni los jefes merecemos vuestros reproches por aquello

μεμπτῶν γεγεννημένων, οὕτω τὴν γνώμην ἔχετε· ἐπειδὴ δὲ Σικελία τε ἅπασα ξυνίσταται καὶ ἐκ Πελοποννήσου ἄλλη στρατιὰ προσδόκιμος αὐτοῖς, βουλευέσθε ἤδη ὥς τῶν γ' ἐνθάδε μηδὲ τοῖς παροῦσιν ἀνταρκούντων, ἀλλ' ἢ τούτους μεταπέμπειν δέον ἢ ἄλλην στρατιὰν μὴ ἐλάσσω ἐπιπέμπειν καὶ πεζὴν καὶ ναυτικὴν καὶ χρήματα μὴ ὀλίγα, ἐμοὶ δὲ διάδοχόν τινα, ὥς ἀδύνατός εἰμι διὰ νόσον νεφροῖτιν παραμένειν. [7.15.2] ἀξιῶ δ' ὑμῶν ξυγγνώμης τυγχάνειν·

καὶ γὰρ ὅτ' ἐρρώμην πολλὰ ἐν ἡγεμονίαις ὑμᾶς εὖ ἐποίησα. ὅτι δὲ μέλλετε, ἅμα τῷ ἤρι εὐθὺς καὶ μὴ ἐς ἀναβολὰς πράσσετε, ὥς τῶν πολεμίων τὰ μὲν ἐν Σικελίαι δι' ὀλίγου ποριουμένων, τὰ δ' ἐκ Πελοποννήσου σχολαίτερον μὲν, ὅμως δ', ἦν μὴ προσέχητε τὴν γνώμην, τὰ μὲν λήσουσιν ὑμᾶς, ὥσπερ καὶ πρότερον, τὰ δὲ φθήσονται.'

[7.16.1] Ἡ μὲν τοῦ Νικίου ἐπιστολὴ τοσαῦτα ἐδήλου, οἱ δὲ Ἀθηναῖοι ἀκούσαντες αὐτῆς τὸν μὲν Νικίαν οὐ παρέλυσαν τῆς ἀρχῆς, ἀλλ' αὐτῷ, ἕως ἂν ἕτεροι ξυνάρχοντες αἰρεθέντες ἀφίκωνται, τῶν αὐτοῦ ἐκεῖ δύο προσείλοντο Μένανδρον καὶ Εὐθύδημον, ὅπως μὴ μόνος ἐν ἀσθενείαι ταλαιπωροίῃ, στρατιὰν δὲ ἄλλην ἐψηφίσαντο πέμπειν καὶ ναυτικὴν καὶ πεζὴν Ἀθηναίων τε ἐκ καταλόγου καὶ τῶν ξυμμάχων. [7.16.2] καὶ ξυνάρχοντας αὐτῷ εἵλοντο Δημοσθένη τε τὸν Ἀλκισθένους καὶ Εὐρυμέδοντα τὸν Θουκλέους. καὶ τὸν μὲν Εὐρυμέδοντα εὐθὺς περὶ ἡλίου τροπὰς τὰς χειμερινὰς ἀποπέμπουσιν ἐς τὴν Σικελίαν μετὰ δέκα νεῶν, ἄγοντα εἴκοσι <καὶ ἑκατὸν> τάλαντα ἀργυρίου, καὶ ἅμα ἀγγελοῦντα τοῖς ἐκεῖ ὅτι ἤξει βοήθεια καὶ ἐπιμέλεια αὐτῶν ἔσται·

[7.17.1] ὁ δὲ Δημοσθένης ὑπομένων παρεσκευάζετο τὸν ἔκπλουν ὥς ἅμα τῷ ἤρι ποιησόμενος, στρατιὰν τε ἐπαγγέλλων ἐς τοὺς ξυμμάχους καὶ χρήματα αὐτόθεν καὶ ναῦς καὶ ὀπλίτας ἐτοιμάζων. [7.17.2] πέμπουσι δὲ καὶ περὶ τὴν Πελοπόννησον οἱ Ἀθηναῖοι εἴκοσι

para lo que primordialmente vinimos, debe ser vuestro criterio. Pero puesto que Sicilia entera se ha unido y esperan más tropas del Peloponeso, decidid ya, contando con que las tropas de aquí ni siquiera son suficientes para enfrentarse a las enemigas actuales, si no que se deben retirar éstas o enviar más fuerzas, terrestres y marítimas, no inferiores en número, aparte de no poco dinero y un sucesor para mí, porque soy incapaz de seguir a causa de una nefritis. Solicito vuestra comprensión, pues mientras estuve sano os hice numerosos servicios durante el desempeño de mis jefaturas.

Lo que vayáis a hacer, hacedlo nada más empezar la primavera y sin retrasos, en la idea de que los enemigos se procurarán en breve los recursos de Sicilia, más lentamente los del Peloponeso; pero si no prestáis atención, esos escaparán a vuestra vigilancia como antes, y en aquellos se os adelantarán.»

16.— Eso tan solo manifestaba la carta de Nicias.

Los atenienses después que la oyeron, no relevaron del mando a Nicias, sino que en tanto llegaban otros elegidos para mandar con él, eligieron como agregados suyos dos de allí, Menandro y Eutidemo, para que no se fatigase al pechar él solo con el mando estando enfermo. Decretaron también enviar más tropas, navales y marítimas, formadas por atenienses de las listas de reclutamiento y por aliados; como colegas en el mando eligieron a Demóstenes el de Alcístenes y Eurimedonte el de Tucles.

A Eurimedonte lo enviaron enseguida a Sicilia, hacia el solsticio de invierno, con diez naves, portador de ciento veinte talentos de plata y de las nuevas para los de allí de que llegarían refuerzos y se preocuparían de ellos.

17.— Demóstenes, que se quedó, se dedicaba a preparar la expedición para hacerla en primavera, reclutando tropas entre los aliados y aprestando en Atenas dinero, naves y hoplitas. Los atenienses también enviaron veinte naves en torno al Peloponeso para que

ναῦς, ὅπως φυλάσσοιεν μηδέν· ἀπὸ Κορίνθου καὶ τῆς Πελοποννήσου εἰς τὴν Σικελίαν περαιοῦσθαι.

[7.17.3] οἱ γὰρ Κορίνθιοι, ὡς αὐτοῖς οἱ πρέσβεις ἤκον καὶ τὰ ἐν τῇ Σικελίᾳ βελτίῳ ἤγγελλον, νομίσαντες οὐκ ἄκαιρον καὶ τὴν προτέραν πέμψιν τῶν νεῶν ποιήσασθαι, πολλῶι μᾶλλον ἐπέρρωντο, καὶ ἐν ὁλκάσι παρεσκευάζοντο αὐτοῖ τε ἀποστελοῦντες ὀπλίτας εἰς τὴν Σικελίαν καὶ ἐκ τῆς ἄλλης Πελοποννήσου οἱ Λακεδαιμόνιοι τῶι αὐτῶι τρόπῳ ἐμψοντες·

[7.17.4] ναῦς τε οἱ Κορίνθιοι πέντε καὶ εἴκοσιν ἐπλήρουν, ὅπως ναυμαχίας τε ἀποπειράσωσι πρὸς τὴν ἐν τῇ Ναυπάκτῳ φυλακὴν, καὶ τὰς ὁλκάδας αὐτῶν ἦσσαν οἱ ἐν τῇ Ναυπάκτῳ Ἀθηναῖοι κωλύειν ἀπαίρειν, πρὸς τὴν σφετέραν ἀντίταξιν τῶν τριήρων τὴν φυλακὴν ποιούμενοι.

[7.18.1] Παρεσκευάζοντο δὲ καὶ τὴν εἰς τὴν Ἀττικὴν ἐσβολὴν οἱ Λακεδαιμόνιοι, ὥσπερ τε προυδέδοκτο αὐτοῖς καὶ τῶν Συρακοσίων καὶ Κορινθίων ἐναγόντων, ἐπεὶ ἐπυνθάνοντο τὴν ἀπὸ τῶν Ἀθηναίων βοήθειαν εἰς τὴν Σικελίαν, ὅπως δὴ ἐσβολῆς γενομένης διακωλυθῇ. καὶ ὁ Ἀλκιβιάδης προσκείμενος ἐδίδασκε τὴν Δεκέλειαν τειχίζειν καὶ μὴ ἀνιέναι τὸν πόλεμον.

[7.18.2] μάλιστα δὲ τοῖς Λακεδαιμονίοις ἐγεγέννητό τις ῥώμη, διότι τοὺς Ἀθηναίους ἐνόμιζον διπλοῦν τὸν πόλεμον ἔχοντας, πρὸς τε σφᾶς καὶ Σικελιώτας, εὐκαθαιρετωτέρους ἔσεσθαι, καὶ ὅτι τὰς σπονδὰς προτέρους λελυκέναι ἡγοῦντο αὐτούς· ἐν γὰρ τῷ προτέρῳ πολέμῳ σφέτερον τὸ παρανόμημα μᾶλλον γενέσθαι, ὅτι τε εἰς Πλάταιαν ἦλθον Θηβαῖοι ἐν σπονδαῖς, καὶ εἰρημένον ἐν ταῖς πρότερον ξυνθήκαις ὅπλα μὴ ἐπιφέρειν, ἣν δίκας ἐθέλωσι δίδοναι, αὐτοῖ οὐχ ὑπήκουον εἰς δίκας προκαλουμένων τῶν Ἀθηναίων. καὶ διὰ τοῦτο εἰκότως δυστυχεῖν τε ἐνόμιζον, καὶ ἐνεθυμοῦντο τὴν τε περὶ Πύλον ξυμφορὰν καὶ εἴ τις ἄλλη αὐτοῖς ἐγένετο.

cuidasen de que nadie hiciese la travesía desde Corinto y el Peloponeso a Sicilia.

Cuando llegaron los embajadores a Corinto y les comunicaron que la situación mejoraba en Sicilia, al considerar que no había sido inoportuno su anterior envío de naves, se sintieron mucho más animosos y se dispusieron a enviar en cargueros hoplitas de los suyos a Sicilia, en tanto que los lacedemonios se disponían a hacer lo mismo con los de otras partes del Peloponeso.

Los corintios equiparon veinticinco naves para que provocasen una batalla con la flota de vigilancia en Naupacto y con el fin de que estos atenienses, dedicados a la vigilancia de los trirremes que se les enfrentaban, pusiesen menos estorbos a que zarpasen sus naves de transporte.

18.— Los lacedemonios también se dedicaron a preparar la invasión del Ática, como ya habían decidido antes de que siracusanos y corintios les incitaran a ello, cuando éstos se enteraron del envío de socorros atenienses a Sicilia, para que la invasión se lo impidiese. De modo insistente Alcibíades explicaba la necesidad de fortificar Decelia y no decaer en el esfuerzo de la guerra.

Sobre todo infundió cierto ánimo a los lacedemonios la consideración de que como los atenienses sostenían dos guerras, contra ellos y contra los sicilianos, serían más fáciles de destruir; aparte del hecho de pensar que habían sido los atenienses los primeros en romper el tratado de paz, ya que en la guerra anterior la violación fue más bien culpa suya, porque los tebanos habían ido a Platea durante la tregua^{18a} y, a pesar de estipularse en los acuerdos anteriores no tomar las armas en el caso de que los otros quisieran someterse a un arbitraje, ellos no aceptaron el arbitraje, aunque lo propusieron los atenienses^{18b}; consideraban que probablemente por eso habían sufrido los desastres y evocaban tanto

^{18a} Sobre el ataque tebano a Platea véase II 2.

^{18b} Véase I 140 y 145.

[7.18.3] ἐπειδὴ δὲ οἱ Ἀθηναῖοι ταῖς τριάκοντα ναυσὶν ἐξ Ἀργούς ὁρμώμενοι Ἐπιδάυρου τέ τι καὶ Πρασιῶν καὶ ἄλλα ἐδήϊωσαν καὶ ἐκ Πύλου ἅμα ἐληιστεύοντο, καὶ ὁσάκις περὶ τοῦ διαφοραὶ γένοιτο τῶν κατὰ τὰς σπονδὰς ἀμφισβητουμένων, ἐς δίκας προκαλουμένων τῶν Λακεδαιμονίων οὐκ ἤθελον ἐπιτρέπειν, τότε δὴ οἱ Λακεδαιμόνιοι νομίσαντες τὸ παρανόμημα, ὅπερ καὶ σφίσι πρότερον ἡμάρτητο, αὖθις ἐς τοὺς Ἀθηναίους τὸ αὐτὸ περιεστάναι, πρόθυμοι ἦσαν ἐς τὸν πόλεμον.

[7.18.4] καὶ ἐν τῷ χειμῶνι τούτῳ σίδηρόν τε περιήγγελλον κατὰ τοὺς συμμαχούς καὶ τᾶλλα ἐργαλεῖα ἡτοίμαζον ἐς τὸν ἐπιτειχισμόν, καὶ τοῖς ἐν τῇ Σικελίᾳ ἅμα ὡς ἀποπέμψοντες ἐν ταῖς ὁλκάσιν ἐπικουρίαν αὐτοὶ τε ἐπόριζον καὶ τοὺς ἄλλους Πελοποννησίους προσηνάγκαζον.

καὶ ὁ χειμῶν ἐτελεύτα, καὶ ὄγδοον καὶ δέκατον ἔτος τῷ πολέμῳ ἐτελεύτα τῷδε ὃν Θουκυδίδης ξυνέγραψεν.

[7.19.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου ἤρος εὐθύς ἀρχομένου πρῶτατα δὴ οἱ Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἐς τὴν Ἀττικὴν ἐσέβαλον· ἡγεῖτο δὲ Ἄγισ ὁ Ἀρχιδάμου Λακεδαιμονίων βασιλεύς. καὶ πρῶτον μὲν τῆς χώρας τὰ περὶ τὸ πεδίον ἐδήϊωσαν, ἔπειτα Δεκέλειαν ἐτείχιζον, κατὰ πόλεις διελόμενοι τὸ ἔργον. [7.19.2] ἀπέχει δὲ ἡ Δεκέλεια σταδίους μάλιστα τῆς τῶν Ἀθηναίων πόλεως εἴκοσι καὶ ἑκατόν, παραπλήσιον δὲ καὶ οὐ πολλῶι πλέον καὶ ἀπὸ τῆς Βοιωτίας. ἐπὶ δὲ τῷ πεδίῳ καὶ τῆς χώρας τοῖς κρατίστοις ἐς τὸ κακουργεῖν ὠικοδομεῖτο τὸ τεῖχος, ἐπιφανὲς μέχρι τῆς τῶν Ἀθηναίων πόλεως.

el infortunio de Pilos como cualquier otro que les hubiera sucedido.

Sin embargo, cuando los atenienses partieron de Argos con treinta naves y saquearon los territorios de Epidauro, Prasias^{18c}, y otros, cuando desde su base en Pilos se dedicaron a la piratería, y cuando también se negaron a las propuestas lacedemonias de acudir a un arbitraje en todos aquellos casos en que surgieron disputas relativas a puntos discutibles de los acuerdos, entonces sí que pensaron los lacedemonios que la violación del tratado, cosa de la que antes se habían culpado a sí mismos, esa vez era imputable a los atenienses, y con entusiasmo se dispusieron a emprender la guerra.

Ese invierno los lacedemonios ordenaron la requisita de hierro entre sus aliados y se dedicaron a preparar el resto de las herramientas para levantar la fortificación de Decelia. Al mismo tiempo, con la intención de enviarlas a los de Sicilia en naves de carga, intentaban procurarse tropas de socorro entre ellos y obligaban a ello al resto de los peloponesios para enviárselas en las naves de transporte.

Acabó el invierno y el decimoctavo año de esta guerra que Tucídides escribió.

19.— Nada más empezar la primavera^{19a} siguiente, fue la vez que más pronto invadieron el Ática los lacedemonios y sus aliados; les dirigía Agis el de Arquidamo, rey de los lacedemonios. Primero devastaron la zona del llano, luego empezaron la fortificación de Decelia, después de distribuirse el trabajo por ciudades. Decelia dista de Atenas a lo sumo ciento veinte estadios, lo mismo o no mucho más que de Beocia^{19b}. El fuerte, que dominaba el llano y los puntos fuertes de la comarca, se levantaba con el fin de hostigar a los atenienses, y era visible desde

^{18c} Es la expedición citada en VI 105.

^{19a} Es la primavera del año 413 a.C.

^{19b} Decelia, situada a unos 18 km al norte de Atenas, esta al pie del monte Parnés que marca la frontera entre el Ática y Beocia.

[7.19.3] καὶ οἱ μὲν ἐν τῇ Ἀττικῇ Πελοποννήσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἐτείχιζον, οἱ δ' ἐν τῇ Πελοποννήσῳ ἀπέστελλον περὶ τὸν αὐτὸν χρόνον ταῖς ὀλκάσι τοὺς ὀπλίτας ἐς τὴν Σικελίαν, Λακεδαιμόνιοι μὲν τῶν τε Εἰλώτων ἐπιλεξάμενοι τοὺς βελτίστους καὶ τῶν νεοδαμῶδων, ξυναμφοτέρων ἐς ἑξακοσίους ὀπλίτας, καὶ Ἐκκριτον Σπαρτιάτην ἄρχοντα, Βοιωτοὶ δὲ τριακοσίους ὀπλίτας, ὧν ἦρχον Ξένων τε καὶ Νίκων Θηβαῖοι καὶ Ἡγήσανδρος Θεσπιεύς. [7.19.4] οὗτοι μὲν οὖν ἐν τοῖς πρῶτοι ὀρμήσαντες ἀπὸ τοῦ Ταινάρου τῆς Λακωνικῆς ἐς τὸ πέλαγος ἀφῆκαν· μετὰ δὲ τούτους Κορίνθιοι οὐ πολλῶι ὕστερον πεντακοσίους ὀπλίτας, τοὺς μὲν ἐξ αὐτῆς Κορίνθου, τοὺς δὲ προσμισθωσάμενοι Ἀρκάδων, καὶ ἄρχοντα Ἀλέξαρχον Κορίνθιον προστάξαντες ἀπέπεμψαν. ἀπέστειλαν δὲ καὶ Σικυῶνιοι διακοσίους ὀπλίτας ὁμοῦ τοῖς Κορινθίοις, ὧν ἦρχε Σαργεὺς Σικυῶνιος.

[7.19.5] αἱ δὲ πέντε καὶ εἴκοσι νῆες τῶν Κορινθίων αἱ τοῦ χειμῶνος πληρωθεῖσαι ἀνθρώρουν ταῖς ἐν τῇ Ναυπάκτῳ εἴκοσιν Ἀττικαῖς, ἕως περ αὐτοῖς οὗτοι οἱ ὀπλίται ταῖς ὀλκάσιν ἀπὸ τῆς Πελοποννήσου ἀπῆραν· οὐπερ ἔνεκα καὶ τὸ πρῶτον ἐπληρώθησαν, ὅπως μὴ οἱ Ἀθηναῖοι πρὸς τὰς ὀλκάδας μᾶλλον ἢ πρὸς τὰς τριήρεις τὸν νοῦν ἔχωσιν.

[7.20.1] Ἐν δὲ τούτῳ καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἅμα τῆς Δεκελείας τῷ τειχισμῷ καὶ τοῦ ἥρος εὐθύς ἀρχομένου περὶ τε Πελοπόννησον ναῦς τριάκοντα ἔστειλαν καὶ Χαρικλέα τὸν Ἀπολλοδώρου ἄρχοντα, ὧι εἶρητο καὶ ἐς Ἄργος ἀφικομένῳ κατὰ τὸ ξυμμαχικὸν παρακαλεῖν Ἀργείων [τε] ὀπλίτας ἐπὶ τὰς ναῦς, [7.20.2] καὶ τὸν Δημοσθένη ἐς τὴν Σικελίαν, ὥς περ ἔμελλον, ἀπέστελλον ἐξήκοντα μὲν ναυσὶν Ἀθηναίων καὶ πέντε Χίαις, ὀπλίταις δὲ ἐκ καταλόγου Ἀθηναίων διακοσίοις καὶ χιλίοις, καὶ νησιωτῶν ὅσοις ἑκασταχόθεν οἷόν τ' ἦν πλείστοις χρήσασθαι, καὶ ἐκ τῶν ἄλλων ξυμμάχων τῶν ὑπηκόων, εἴ ποθέν τι εἶχον ἐπιτήδειον ἐς τὸν πόλεμον, ξυμπορίσαντες.

la misma Atenas.

Los peloponesios y sus aliados se dedicaban en el Ática a la construcción del fuerte. Los del Peloponeso por la misma época enviaban sus hoplitas a Sicilia en naves de transporte; los lacedemonios tras escoger los mejores hilotas y *neodamodes*^{19c}, en total unos seiscientos hoplitas a las órdenes del espartano Ecrito, mientras los beocios enviaban trescientos hoplitas que mandaban Xenón y Nicón de Tebas y Hegesandro de Tespias. Esos, que fueron los primeros que partieron, zarparon del cabo Ténaro en Laconia; no mucho después de eso los corintios enviaron quinientos hoplitas, en parte reclutados en Corinto, en parte arcadios a sueldo, a las órdenes de Alexarco de Corinto; también los sicionios enviaron doscientos hoplitas con los corintios, y los mandaba Sargeo de Sición.

Las veinticinco naves corintias que habían sido equipadas en invierno estuvieron ancladas frente a las veinte áticas de Naupacto mientras sus hoplitas partían del Peloponeso en las naves de transporte, objetivo para el que habían sido equipadas en un principio, es decir, para que los atenienses no dedicasen más atención a las de transporte que a los trirremes.

20.—Entre tanto, los atenienses, coincidiendo con la fortificación de Decelia y el comienzo de la primavera, enviaron en torno al Peloponeso treinta naves y como jefe a Caricles el de Apolodoro a quien se le había ordenado que cuando llegara a Argos pidiese que en virtud de la alianza embarcasen hoplitas argivos. Tal como habían decidido los atenienses enviaron a Demóstenes a Sicilia con sesenta naves atenienses y cinco quiotas, mil doscientos hoplitas de las listas de reclutamiento atenienses, todos los hoplitas que fue posible emplear de cada isla y cualquier cosa idónea para la guerra que pudieron procurarse de sus súbditos aliados. Se había ordenado a

^{19c} Sobre el término de *neodamodes* véase V 34b.

εἶρητο δ' αὐτῷ πρῶτον μετὰ τοῦ Χαρικλέους ἅμα περιπλέοντα ξυστρατεύεσθαι περὶ τὴν Λακωνικὴν. [7.20.3] καὶ ὁ μὲν Δημοσθένης ἐς τὴν Αἴγιναν προσπλεύσας τοῦ στρατεύματός τε εἴ τι ὑπελέλειπτο περιέμενε καὶ τὸν Χαρικλέα τοὺς Ἀργεῖους παραλαβεῖν.

[7.21.1] Ἐν δὲ τῇ Σικελίᾳ ὑπὸ τοὺς αὐτοὺς χρόνους τούτου τοῦ ἥρος καὶ ὁ Γύλιππος ἦκεν ἐς τὰς Συρακούσας, ἄγων ἀπὸ τῶν πόλεων ὧν ἔπεισε στρατιὰν ὅσῃν ἑκασταχόθεν πλείστην ἐδύνατο. [7.21.2] καὶ συγκαλέσας τοὺς Συρακοσίους ἔφη χρῆναι πληροῦν ναῦς ὥς δύνανται πλείστας καὶ ναυμαχίας ἀπόπειραν λαμβάνειν· ἐλπίζειν γὰρ ἀπ' αὐτοῦ τι ἔργον ἄξιον τοῦ κινδύνου ἐς τὸν πόλεμον κατεργάσεσθαι.

[7.21.3] ξυνανέπειθε δὲ καὶ ὁ Ἑρμοκράτης οὐχ ἦκιστα, τοῦ ταῖς ναυσὶ μὴ ἀθυμεῖν ἐπιχειρῆσαι πρὸς τοὺς Ἀθηναίους, λέγων οὐδ' ἐκείνους πάτριον τὴν ἐμπειρίαν οὐδ' αἰδίων τῆς θαλάσσης ἔχειν, ἀλλ' ἠπειρώτας μᾶλλον τῶν Συρακοσίων ὄντας καὶ ἀναγκασθέντας ὑπὸ Μήδων ναυτικούς γενέσθαι. καὶ πρὸς ἄνδρας τολμηροὺς, οἷους καὶ Ἀθηναίους, τοὺς ἀντιτολμῶντας χαλεπωτάτους ἂν [αὐτοῖς] φαίνεσθαι· ὧι γὰρ ἐκείνοι τοὺς πέλας, οὐ δύναμει ἔστιν ὅτε προύχοντες, τῷ δὲ θράσει ἐπιχειροῦντες καταφοβοῦσι, καὶ σφᾶς ἂν τὸ αὐτὸ ὁμοίως τοῖς ἐναντίοις ὑποσχεῖν.

[7.21.4] καὶ Συρακοσίους εὖ εἰδέναι ἔφη τῷ τολμῆσαι ἀπροσδοκίῳ πρὸς τὸ Ἀθηναίων ναυτικὸν ἀντιστῆναι πλέον τι διὰ τὸ τοιοῦτον ἐκπλαγέντων αὐτῶν περιγενησομένων ἢ Ἀθηναίους τῇ ἐπιστήμῃ τὴν Συρακοσίων ἀπειρίαν βλάψοντας. ἵεναι οὖν ἐκέλευεν ἐς τὴν πεῖραν τοῦ ναυτικοῦ καὶ μὴ ἀποκνεῖν.

[7.21.5] Καὶ οἱ μὲν Συρακόσιοι, τοῦ τε Γυλίππου καὶ Ἑρμοκράτους καὶ εἴ του ἄλλου πειθόντων, ὥρμητό τε ἐς τὴν ναυμαχίαν καὶ τὰς ναῦς ἐπλήρουν·

[7.22.1] ὁ δὲ Γύλιππος ἐπειδὴ παρεσκευάσατο τὸ ναυτικόν, ἀγαγὼν ὑπὸ νύκτα πᾶσαν τὴν

Demóstenes que colaborase antes en la campaña de Caricles al seguir la costa de Lacedemonia. Demóstenes, cuando arribó a Egina esperó a las tropas que faltaban y a que Caricles recibiese las tropas argivas.

21.— En Sicilia, por la misma época de esa primavera, Gilipo llegó a Siracusa al frente del mayor número de tropas que pudo obtener de las ciudades que logró convencer. Después de convocar una reunión de los siracusanos dijo que se debía equipar el mayor número posible de naves e intentar la experiencia de una batalla naval, pues él esperaba llevar a cabo una proeza que con vistas al desarrollo de la guerra merecía el riesgo.

También Hermócrates le ayudaba a convencerles de que no se desmoralizasen por intentar un ataque naval contra los atenienses, alegando que tampoco éstos tenían una experiencia hereditaria y sempiterna del mar, sino que, a pesar de ser gentes de tierra firme en mayor grado que los siracusanos, obligados por el Medo se hicieron marineros; que contra gente audaz, como eran los atenienses, quienes mostraban la audacia de enfrentárseles parecerían enemigos durísimos, pues con la audacia con que aquéllos asustan en sus ataques a los demás cuando no son superiores en fuerza, también ellos del mismo modo podrían blandir idéntico recurso frente a los adversarios.

Añadió que de sobra sabía que, si contra lo que se esperaba, se atrevían a enfrentarse a la flota ateniense, ante el desconcierto que causaría en los atenienses tal hecho, era más probable que los siracusanos vencieran y no que la ciencia ateniense causase daños a la inexperiencia siracusana; en consecuencia, les animó a poner a prueba su flota y no vacilar.

Entonces los siracusanos persuadidos por Gilipo, Hermócrates, y alguno que otro, se dispusieron a dar batalla y embarcaron en las naves.

22.— Gilipo, cuando estuvo preparada la flota, sacó de noche toda la infantería y se dispuso a

στρατιάν τὴν πεζὴν αὐτὸς μὲν τοῖς ἐν τῷ Πλημμυρίῳ τείχεσι κατὰ γῆν ἔμελλε προσβαλεῖν, αἱ δὲ τριῆρεις τῶν Συρακοσίων ἅμα καὶ ἀπὸ ξυνθήματος πέντε μὲν καὶ τριάκοντα ἐκ τοῦ μεγάλου λιμένος ἐπέπλεον, αἱ δὲ πέντε καὶ τεσσαράκοντα ἐκ τοῦ ἐλάσσονος, οὗ ἦν καὶ τὸ νεώριον αὐτοῖς, [καὶ] περιέπλεον βουλόμενοι πρὸς τὰς ἐντὸς προσμεῖξαι καὶ ἅμα ἐπιπλεῖν τῷ Πλημμυρίῳ, ὅπως οἱ Ἀθηναῖοι ἀμφοτέρωθεν θορυβῶνται. [7.22.2] οἱ δ' Ἀθηναῖοι διὰ τάχους ἀντιπληρώσαντες ἐξήκοντα ναῦς ταῖς μὲν πέντε καὶ εἴκοσι πρὸς τὰς πέντε καὶ τριάκοντα τῶν Συρακοσίων τὰς ἐν τῷ μεγάλῳ λιμένι ἐναυμάχουν, ταῖς δ' ἐπιλοίποις ἀπὸ τῶν ἐπὶ τὰς ἐκ τοῦ νεωρίου περιπλεούσας. καὶ εὐθὺς πρὸ τοῦ στόματος τοῦ μεγάλου λιμένος ἐναυμάχουν, καὶ ἀντεῖχον ἀλλήλοις ἐπὶ πολὺ, οἱ μὲν βιάσασθαι βουλόμενοι τὸν ἔσπλουν, οἱ δὲ κωλύειν.

[7.23.1] ἐν τούτῳ δ' ὁ Γύλιππος τῶν ἐν τῷ Πλημμυρίῳ Ἀθηναίων πρὸς τὴν θάλασσαν ἐπικαταβάντων καὶ τῇ ναυμαχίᾳ τὴν γνώμην προσεχόντων φθάνει προσπεσὼν ἅμα τῇ ἔω αἰφνιδίως τοῖς τείχεσι, καὶ αἰρεῖ τὸ μέγιστον πρῶτον, ἔπειτα δὲ καὶ τὰ ἐλάσσω δύο, οὐχ ὑπομεινάντων τῶν φυλάκων, ὥς εἶδον τὸ μέγιστον ῥαϊδίως ληφθέν.

[7.23.2] καὶ ἐκ μὲν τοῦ πρώτου ἀλόντος χαλεπῶς οἱ ἄνθρωποι, ὅσοι καὶ ἐς τὰ πλοῖα καὶ ὀλκάδα τινὰ κατέφυγον, ἐς τὸ στρατόπεδον ἐξεκομίζοντο· τῶν γὰρ Συρακοσίων ταῖς ἐν τῷ μεγάλῳ λιμένι ναυσὶ κρατούντων τῇ ναυμαχίᾳ ὑπὸ τριήρους μιᾶς καὶ εὗ πλεούσης ἐπεδιώκοντο· ἐπεὶ δὲ τὰ δύο τειχίσματα ἤλiskeτο, ἐν τούτῳ καὶ οἱ Συρακόσιοι ἐτύγχανον ἤδη νικώμενοι καὶ οἱ ἐξ αὐτῶν φεύγοντες ῥᾶιον παρέπλευσαν. [7.23.3] αἱ γὰρ τῶν Συρακοσίων αἱ πρὸ τοῦ στόματος νῆες ναυμαχοῦσαι βιασάμεναι τὰς τῶν Ἀθηναίων ναῦς οὐδενὶ κόσμῳ ἐσέπλεον, καὶ ταραχθεῖσαι περὶ ἀλλήλας παρέδοσαν τὴν νίκην τοῖς Ἀθηναίοις· ταύτας τε γὰρ ἔτρεψαν καὶ ὑφ' ὧν τὸ πρῶτον ἐνικῶντο ἐν τῷ λιμένι.

[7.23.4] καὶ ἑνδεκα μὲν ναῦς τῶν Συρακοσίων κατέδυσαν, καὶ τοὺς πολλοὺς τῶν ἀνθρώπων

atacar por tierra los fuertes de Plemirio, al tiempo que a una señal convenida zarpaban treinta y cinco trirremes siracusanos del Puerto Grande y cuarenta y cinco del menor, donde estaba su arsenal, doblaban la isla para unirse a los de dentro y atacar a la vez Plemirio, a fin de que desde ambos frentes se provocase el azoramiento de los atenienses.

Entonces los atenienses equiparon rápidamente sesenta naves; veinticinco de ellas entablaron combate con las treinta y cinco siracusanas del Puerto Grande, mientras que con las restantes salían al encuentro de las que desde su base en el arsenal rodeaban la isla. De inmediato se entabló la batalla delante de la boca del Puerto Grande y se prolongó mucho el enfrentamiento, en el afán de unos por forzar la entrada, otros por impedirlo.

23.— Entre tanto Gilipo, como los atenienses de Plemirio habían bajado a la orilla y prestaban atención a la batalla naval, se apresuró a atacar al alba y de improviso los fuertes; tomó primero el mayor y después los dos menores, pues su guarnición no resistió, cuando vio que habían ocupado el mayor sin dificultad.

De los hombres del fuerte tomado antes, a duras penas lograron llegar a su campamento los que pudieron huir a las naves mercantes y a una de carga, pues al vencer los siracusanos con las naves en el Puerto Grande, fueron perseguidos por un trirreme veloz. En cambio, cuando fueron tomados los otros dos fuertes, ya habían sido vencidos en ese momento los siracusanos, y los hombres que escaparon de ellos fácilmente siguieron la costa por mar, pues las naves siracusanas que luchaban delante de la boca del puerto, después de forzar a las de Atenas, como entraban sin ningún orden y estorbándose entre sí, dieron la victoria a los atenienses, ya que éstos hicieron huir a esas y también a aquellas que les habían derrotado en el Puerto Grande.

Hundieron once naves siracusanas y mataron a la mayoría de los hombres, con la sola

ἀπέκτειναν, πλὴν ὅσον ἐκ τριῶν νεῶν οὓς ἐζώγρησαν· τῶν δὲ σφετέρων τρεῖς νῆες διεφθάρησαν. τὰ δὲ ναυάγια ἀνελκύσαντες τῶν Συρακοσίων καὶ τροπαῖον ἐν τῷ νησιδίῳ στήσαντες τῷ προὐ τοῦ Πλημμυρίου, ἀνεχώρησαν ἐς τὸ ἑαυτῶν στρατόπεδον.

[7.24.1] Οἱ δὲ Συρακόσιοι κατὰ μὲν τὴν ναυμαχίαν οὕτως ἐπεπράγεσαν, τὰ δ' ἐν τῷ Πλημμυρίῳ τείχη εἶχον, καὶ τροπαῖα ἔστησαν αὐτῶν τρία.

καὶ τὸ μὲν ἕτερον τοῖν δυοῖν τειχοῖν τοῖν ὑστερον ληφθέντοι κατέβαλον, τὰ δὲ δύο ἐπισκευάσαντες ἐφρούρουν.

[7.24.2] ἄνθρωποι δ' ἐν τῶν τειχῶν τῇ ἀλώσει ἀπέθανον καὶ ἐζωγρήθησαν πολλοί, καὶ χρήματα πολλὰ τὰ ξύμπαντα ἐάλω· ὥσπερ γὰρ ταμιεῖω χρωμένων τῶν Ἀθηναίων τοῖς τείχεσι πολλὰ μὲν ἐμπόρων χρήματα καὶ σῖτος ἐνῆν, πολλὰ δὲ καὶ τῶν τριηράρχων, ἐπεὶ καὶ ἰστία τεσσαράκοντα τριήρων καὶ τᾶλλα σκευὴ ἐγκατελήφθη καὶ τριήρεις ἀνελκυσμέναι τρεῖς.

[7.24.3] μέγιστόν τε καὶ ἐν τοῖς πρώτοις ἐκάκωσε τὸ στράτευμα τὸ τῶν Ἀθηναίων ἢ τοῦ Πλημμυρίου λῆψις· οὐ γὰρ ἔτι οὐδ' οἱ ἔσπλοι ἀσφαλεῖς ἦσαν τῆς ἐπαγωγῆς τῶν ἐπιτηδείων (οἱ γὰρ Συρακόσιοι ναυσὶν αὐτόθι ἐφορμοῦντες ἐκώλυον, καὶ διὰ μάχης ἤδη ἐγίγνοντο αἱ ἐσκομιδαί), ἔς τε τᾶλλα κατάπληξιν παρέσχε καὶ ἀθυμίαν τῷ στρατεύματι.

[7.25.1] Μετὰ δὲ τοῦτο ναῦς τε ἐκπέμπουσι δώδεκα οἱ Συρακόσιοι καὶ Ἀγάθαρχον ἐπ' αὐτῶν Συρακόσιον ἄρχοντα. καὶ αὐτῶν μία μὲν ἐς Πελοπόννησον ὤιχετο, πρέσβεις ἄγουσα οἵπερ τὰ τε σφέτερα φράσουσιν ὅτι ἐν ἐλπίσιν εἰσὶ καὶ τὸν ἐκεῖ πόλεμον ἔτι μᾶλλον ἐποτρυνούσι γίνεσθαι· αἱ δ' ἑνδεκα νῆες πρὸς τὴν Ἰταλίαν ἔπλευσαν, πυνθανόμεναι πλοῖα τοῖς Ἀθηναίοις γέμοντα χρημάτων προσπλεῖν.

[7.25.2] καὶ τῶν τε πλοίων ἐπιτυχοῦσαι τὰ πολλὰ διέφθειραν καὶ ξύλα ναυπηγήσιμα ἐν τῇ

excepción de los de tres naves, a quienes hicieron prisioneros; los atenienses perdieron tres naves. Después de recoger los pecios de los siracusanos y levantar un trofeo en un islote delante de Plemirio, se retiraron a su campamento.

24.— En cuanto a los siracusanos, aunque el resultado de la batalla naval fue ese, en cambio ocuparon los fuertes de Plemirio, y levantaron tres trofeos por ellos.

Tras derruir uno de los dos fuertes tomados en último lugar, repararon los otros dos y establecieron en ellos una guarnición.

En la conquista de los fuertes murieron y fueron hechos prisioneros muchos hombres, y se apoderaron en su totalidad de un abundante botín; tanto más porque, como los atenienses se servían de los fuertes como almacén, había dentro muchos bienes de los comerciantes, trigo, numerosas pertenencias de los trierarcas, ya que se habían dejado cuarenta velas de trirremes y el resto del aparejo, además de tres trirremes que estaban varados.

Pero el mayor y principal daño que sufrió el ejército ateniense fue la ocupación de Plemirio, pues ya no resultaba segura la entrada para el transporte de víveres, ya que los siracusanos, ancladas allí sus naves, lo impedían, y desde entonces el aprovisionamiento no se hacía sino a costa de una batalla; por lo demás causó el desconcierto y desmoralización de las tropas.

25.— Después de esos hechos los siracusanos hicieron partir doce naves bajo el mando de Agatarco de Siracusa. Una de ellas se dirigió al Peloponeso con embajadores que explicaran su situación, sus buenas expectativas y para que les incitasen a ampliar las operaciones bélicas en aquel frente. Las otras fueron a Italia, pues se habían informado de que llegaban mercantes rebosantes de carga para los atenienses.

Cuando encontraron el convoy destruyeron la mayor parte, y en la región de Caulonia^{25a}

^{25a} Caulonia estaba en la costa oriental de Calabria, a unos 40 km al norte de Locros.

Καυλωνιάτιδι κατέκαυσαν, ἃ τοῖς Ἀθηναίοις ἐτοῖμα ἦν.

[7.25.3] ἔς τε Λοκροὺς μετὰ ταῦτα ἦλθον, καὶ ὁρμουσῶν αὐτῶν κατέπλευσε μία τῶν ὀλκάδων τῶν ἀπὸ Πελοποννήσου ἄγουσα Θεσπιῶν ὀπλίτας· [7.25.4] καὶ ἀναλαβόντες αὐτοὺς οἱ Συρακόσιοι ἐπὶ τὰς ναῦς παρέπλεον ἐπ' οἴκου. φυλάξαντες δ' αὐτοὺς οἱ Ἀθηναῖοι εἴκοσι ναυσὶ πρὸς τοῖς Μεγάροις μίαν μὲν ναῦν λαμβάνουσιν αὐτοῖς ἀνδράσι, τὰς δ' ἄλλας οὐκ ἐδυνήθησαν, ἀλλ' ἀποφεύγουσιν ἐς τὰς Συρακούσας.

[7.25.5] Ἐγένετο δὲ καὶ περὶ τῶν σταυρῶν ἀκροβολισμὸς ἐν τῷ λιμένι, οὗς οἱ Συρακόσιοι πρὸ τῶν παλαιῶν νεωσοίκων κατέπηξαν ἐν τῇ θαλάσσει, ὅπως αὐτοῖς αἱ νῆες ἐντὸς ὁρμοῖεν καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἐπιπλέοντες μὴ βλάπτοιεν ἐμβάλλοντες.

[7.25.6] προσαγαγόντες γὰρ ναῦν μυριοφόρον αὐτοῖς οἱ Ἀθηναῖοι, πύργους τε ξυλίνους ἔχουσιν καὶ παραφράγματα, ἔκ τε τῶν ἀκάτων ὤνευσον ἀναδούμενοι τοὺς σταυροὺς καὶ ἀνέκλων καὶ κατακολυμβῶντες ἐξέπριον. οἱ δὲ Συρακόσιοι ἀπὸ τῶν νεωσοίκων ἔβαλλον· οἱ δ' ἐκ τῆς ὀλκάδος ἀντέβαλλον, καὶ τέλος τοὺς πολλοὺς τῶν σταυρῶν ἀνείλον οἱ Ἀθηναῖοι.

[7.25.7] χαλεπωτάτη δ' ἦν τῆς σταυρώσεως ἡ κρύφιος· ἦσαν γὰρ τῶν σταυρῶν οὗς οὐχ ὑπερέχοντας τῆς θαλάσσης κατέπηξαν, ὥστε δεινὸν ἦν προσπλεῦσαι, μὴ οὐ προῖδῶν τις ὥσπερ περὶ ἕρμα περιβάλῃ τὴν ναῦν. ἀλλὰ καὶ τούτους κολυμβηταὶ δυόμενοι ἐξέπριον μισθοῦ. ὅμως δ' αὖθις οἱ Συρακόσιοι ἐσταύρωσαν.

[7.25.8] πολλὰ δὲ καὶ ἄλλα πρὸς ἀλλήλους οἶον εἰκὸς τῶν στρατοπέδων ἐγγὺς ὄντων καὶ ἀντιτεταγμένων ἐμηχανῶντο καὶ ἀκροβολισμοῖς καὶ πείραις παντοίαις ἐχρῶντο.

[7.25.9] Ἐπεμψαν δὲ καὶ ἐς τὰς πόλεις πρέσβεις οἱ Συρακόσιοι Κορινθίων καὶ Ἀμπρακιωτῶν καὶ Λακεδαιμονίων, ἀγγέλλοντας τὴν τε τοῦ

quemaron la madera de construcción naval que estaba preparada para los atenienses.

A continuación fueron a Locros y cuando estaban fondeados allí arribó una de las naves de transporte que procedente de Peloponeso traía hoplitas de Tespias; los siracusanos, después de trasladarlos a sus naves, siguieron la costa hasta su ciudad. Los atenienses, que aguardaban junto a Mégara con veinte naves, se apoderaron de una con su tripulación pero no pudieron hacerlo con las demás, sino que esas escaparon a Siracusa.

También se produjo en el puerto una escaramuza por las estacas que los siracusanos habían fijado en el mar delante de los viejos arsenales, para que sus naves pudiesen fondear dentro y los atenienses no les causasen daño atacándolas y embistiéndolas.

Los atenienses arrimaron a ellas una nave de gran tonelaje^{25b} dotada de torres de madera y parapetos; entonces, subidos en barcas, después de enlazar las estacas tiraban de ellas, y las tronchaban o las aserraban sumergiéndose. Los siracusanos tiraban contra ellos desde los arsenales mientras los atenienses lo hacían desde la de transporte; al final, los atenienses quitaron la mayoría de las estacas. La parte oculta de la empalizada fue la más difícil de quitar, pues eran estacas que habían clavado sin que emergieran de la superficie del agua, de modo que era peligroso acercarse ante el temor de que, por no verlas, encallase la nave como en un escollo; pero también esas las aserraron buceadores a sueldo que se sumergieron. A pesar de eso, los siracusanos volvieron a poner las estacas.

Muchas otras invenciones idearon unos contra otros como era de esperar de la proximidad y enfrentamiento de los ejércitos, y hubo escaramuzas y tentativas de todas clases.

Los siracusanos enviaron a corintios, ampraciotas y lacedemonios de emisarios a las ciudades para que informaran de la toma de

^{25b} El texto dice literalmente «una nave de 10.000 unidades», pero aunque no sabemos en qué consisten esas unidades, si eran ánforas, medimnos o alguna otra medida de capacidad, cabe pensar en cualquier caso que sería un barco de gran tonelaje. Como se dice en el comentario de Gomme a este pasaje, Tucídides esperaba que sus lectores estuvieran al tanto de su magnitud y no podía prever las perplejidades a que darían lugar siglos de cambio lingüístico.

Πλημμυρίου λῆψιν καὶ τῆς ναυμαχίας πέρι ὥς οὐ τῇ τῶν πολεμίων ἰσχύι μᾶλλον ἢ τῇ σφετέραι ταραχῇ ἡσσηθεῖεν, τά τε ἄλλα [αὖ] δηλώσοντας ὅτι ἐν ἐλπίσιν εἰσὶ καὶ ἀξιῶσοντας ξυμβοηθεῖν ἐπ' αὐτοὺς καὶ ναυσὶ καὶ πεζῶι, ὥς καὶ τῶν Ἀθηναίων προσδοκίμων ὄντων ἄλλῃ στρατιᾷ καί, ἣν φθάσωσιν αὐτοὶ πρότερον διαφθείραντες τὸ παρὸν στράτευμα αὐτῶν, διαπεπολεμησόμενον. καὶ οἱ μὲν ἐν τῇ Σικελίᾳ ταῦτα ἔπρασσον.

[7.26.1] Ὁ δὲ Δημοσθένης, ἐπεὶ ξυνελέγη αὐτῶι τὸ στράτευμα ὃ ἔδει ἔχοντα ἐς τὴν Σικελίαν βοηθεῖν, ἄρας ἐκ τῆς Αἰγίνης καὶ πλεύσας πρὸς τὴν Πελοπόννησον τῶι τε Χαρικλεῖ καὶ ταῖς τριάκοντα ναυσὶ τῶν Ἀθηναίων ξυμμίσγει, καὶ παραλαβόντες τῶν Ἀργείων ὀπλίτας ἐπὶ τὰς ναῦς ἔπλεον ἐς τὴν Λακωνικὴν. [7.26.2] καὶ πρῶτον μὲν τῆς Ἐπιδάουρου τι τῆς Λιμηρᾶς ἐδήλωσαν, ἔπειτα σχόντες ἐς τὰ καταντικρὺ Κυθήρων τῆς Λακωνικῆς, ἔνθα τὸ ἱερόν τοῦ Ἀπόλλωνός ἐστι, τῆς τε γῆς ἔστιν ἃ ἐδήλωσαν καὶ ἐτείχισαν ἰσθμῶδές τι χωρίον, ἵνα δὴ οἱ τε Εἵλωτες τῶν Λακεδαιμονίων αὐτόσε αὐτομολῶσι καὶ ἅμα ληισταὶ ἐξ αὐτοῦ, ὥσπερ ἐκ τῆς Πύλου, ἀρπαγὴν ποιῶνται.

[7.26.3] καὶ ὁ μὲν Δημοσθένης εὐθὺς ἐπειδὴ ξυγκατέλαβε τὸ χωρίον παρέπλει ἐπὶ τῆς Κερκύρας, ὅπως καὶ τῶν ἐκεῖθεν ξυμμάχων παραλαβὼν τὸν ἐς τὴν Σικελίαν πλοῦν ὅτι τάχιστα ποιῆται ὁ δὲ Χαρικλῆς περιμείνας ἕως τὸ χωρίον ἐξετείχισε καὶ καταλιπὼν φυλακὴν αὐτοῦ ἀπεκομίζετο καὶ αὐτὸς ὕστερον ταῖς τριάκοντα ναυσὶν ἐπ' οἴκου καὶ οἱ Ἀργεῖοι ἅμα.

[7.27.1] Ἀφίκοντο δὲ καὶ Θραϊκῶν τῶν μαχαιροφόρων τοῦ Διακοῦ γένους ἐς τὰς Ἀθήνας πελτασταὶ ἐν τῶι αὐτῶι θέρει τούτῳ τριακόσιοι καὶ χίλιοι, οὓς ἔδει τῶι Δημοσθένει ἐς τὴν Σικελίαν ξυμπλεῖν. [7.27.2] οἱ δ' Ἀθηναῖοι, ὥς ὕστεροι ἦκον, διεννοοῦντο αὐτοὺς πάλιν ὅθεν ἦλθον ἐς Θράκην ἀποπέμπειν. τὸ γὰρ ἔχειν πρὸς τὸν ἐκ τῆς Δεκελείας πόλεμον αὐτοὺς

Plemirio, dijeran respecto a la batalla naval que no habían sido derrotados por el poderío del enemigo sino por culpa de su propio desorden y expusieran en general sus buenas expectativas; también para solicitar que acudieran en su ayuda con naves y tropas de tierra, porque se esperaba que los atenienses recibirían más tropas, y si antes de que llegaran lograban destruir los efectivos atenienses actuales, la guerra estaba decidida.

26.— Mientras en Sicilia se llevaba a cabo eso, Demóstenes, después de reunir las tropas con las que debía acudir a Sicilia, zarpó de Egina y en la ruta del Peloponeso se unió a Caricles y a las treinta naves atenienses; tras recoger en sus naves a los hoplitas argivos se dirigió a Laconia. Primero arrasaron parte del territorio de Epidauro Limera^{26a}; después, tocando en la parte de Laconia frente a Citera, donde está el santuario de Apolo^{26b}, arrasaron parte de la comarca y fortificaron la zona del istmo, para que los hilotas de los lacedemonios pudieran escaparse allí, y desde ella, como se hacía desde Pilos, se dedicasen al pillaje.

Demóstenes después de contribuir a la ocupación del lugar continuó de inmediato por la costa hasta Corcira con el fin de recoger los aliados de la zona y cruzar lo más pronto posible a Sicilia. Caricles aguardó hasta que acabó de fortificar el lugar, luego dejó tropas de vigilancia y con las treinta naves se marchó a casa al igual que hicieron los argivos.

27.— Ese mismo verano llegaron a Atenas mil trescientos peltastas tracios armados con espada corta, que eran de la estirpe de los díos^{27a} y debían haber ido a Sicilia con Demóstenes. Los atenienses como llegaron tarde pensaron devolverles a Tracia, de donde habían venido, pues conservarlos para la guerra que se les hacía desde Decelia les

^{26a} Sobre la situación de Epidauro Limera véase VI 105a.

^{26b} Pausanias III 22,9 menciona un templo de Apolo en el golfo que actualmente se denomina Viatikós, frente a la isla de Citera.

^{27a} Este pueblo fue citado con otros de la zona del Ródope en el cap. 96 del libro II.

πολυτελές ἐφαίνετο· δραχμὴν γὰρ τῆς ἡμέρας ἕκαστος ἐλάμβανεν.

[7.27.3] ἐπειδὴ γὰρ ἡ Δεκέλεια τὸ μὲν πρῶτον ὑπὸ πάσης τῆς στρατιᾶς ἐν τῷ θέρει τούτῳ τειχισθεῖσα, ὕστερον δὲ φρουραῖς ἀπὸ τῶν πόλεων κατὰ διαδοχὴν χρόνου ἐπιούσαις τῇ χώρῃ ἐπωικεῖτο, πολλὰ ἔβλαπτε τοὺς Ἀθηναίους, καὶ ἐν τοῖς πρῶτον χρημάτων τ' ὀλέθρῳ καὶ ἀνθρώπων φθορᾷ ἐκάκωσε τὰ πράγματα. [7.27.4] πρότερον μὲν γὰρ βραχεῖαι γιγνόμεναι αἱ ἐσβολαὶ τὸν ἄλλον χρόνον τῆς γῆς ἀπολαύειν οὐκ ἐκώλυσον· τότε δὲ ξυνεχῶς ἐπικαθημένων, καὶ ὅτε μὲν καὶ πλεόνων ἐπιόντων, ὅτε δ' ἐξ ἀνάγκης τῆς ἴσης φρουρᾶς καταθεοῦσης τε τὴν χώραν καὶ ληιστείας ποιουμένης, βασιλέως τε παρόντος τοῦ τῶν Λακεδαιμονίων Ἄγιδος, ὃς οὐκ ἐκ παρέργου τὸν πόλεμον ἐποιεῖτο, μεγάλα οἱ Ἀθηναῖοι ἐβλάπτοντο.

[7.27.5] τῆς τε γὰρ χώρας ἀπάσης ἐστέρηντο, καὶ ἀνδραπόδων πλέον ἢ δύο μυριάδες ἡὐτομολήκεσαν, καὶ τούτων τὸ πολὺ μέρος χειροτέχναι, πρόβατά τε πάντα ἀπωλώλει καὶ ὑποζύγια· ἵπποι τε, ὅσημέραι ἐξελαυνόντων τῶν ἱππέων πρὸς τε τὴν Δεκέλειαν καταδρομὰς ποιουμένων καὶ κατὰ τὴν χώραν φυλασσόντων, οἱ μὲν ἀπεχωλοῦντο ἐν γῇ ἀποκρότῳ τε καὶ ξυνεχῶς τάλαιπωροῦντες, οἱ δ' ἐτιτρώσκοντο.

[7.28.1] ἢ τε τῶν ἐπιτηδείων παρακομιδὴ ἐκ τῆς Εὐβοίας, πρότερον ἐκ τοῦ Ὠρωποῦ κατὰ γῆν διὰ τῆς Δεκελείας θάσσωσιν οὖσα, περὶ Σούνιον κατὰ θάλασσαν πολυτελὴς ἐγίγνετο· τῶν τε πάντων ὁμοίως ἐπακτῶν ἔδειτο ἢ πόλις, καὶ ἀντὶ τοῦ πόλις εἶναι φρούριον κατέστη. [7.28.2] πρὸς γὰρ τῇ ἐπάλλξει τὴν μὲν ἡμέραν κατὰ διαδοχὴν οἱ Ἀθηναῖοι φυλάσσοντες, τὴν δὲ νύκτα καὶ ξύμπαντες πλὴν τῶν ἱππέων, οἱ μὲν ἐφ' ὅπλοις ' ποιοῦμενοι ', οἱ δ' ἐπὶ τοῦ τείχους, καὶ θέρους καὶ χειμῶνος ἐτάλαιπωροῦντο.

[7.28.3] μάλιστα δ' αὐτοὺς ἐπίεζεν ὅτι δύο πολέμους ἅμα εἶχον, καὶ ἐς φιλονικίαν καθέστασαν τοιαύτην ἣν πρὶν γενέσθαι

parecía muy costoso, ya que cada uno recibía una dracma por día.

Una vez que la fortificación de Decelia fue llevada a término por obra de todo el ejército peloponesio ese verano, y luego continuó siendo ocupada la plaza por guarniciones sucesivas que enviaban las ciudades, fueron numerosos los perjuicios causados a los atenienses, y, tanto por la destrucción de bienes como por las pérdidas humanas, fue lo que principalmente deterioró la situación ateniense, pues antes, como duraban poco las invasiones, no les impedían cultivar la campiña el resto del tiempo; pero como se asentaron de un modo permanente y empezaron a recorrer el país sometándolo a pillaje, a veces con un número mayor de invasores, a veces con la guarnición habitual imprescindible, además de la presencia del rey lacedemonio Agis, que no hacía la guerra por pasatiempo, entonces sí que resultaron gravemente afectados los atenienses.

Se vieron privados de todo su territorio, desertaron más de veinte mil esclavos, artesanos la mayoría, y se perdieron todos los rebaños y acémilas; en cuanto a los caballos, como la caballería salía diariamente en batidas contra Decelia o para vigilar el país, parte quedaban cojos por la dureza del terreno y el esfuerzo continuado y parte resultaban heridos.

28.— El transporte de víveres desde Eubea, que antes era más rápido porque se traía por tierra desde Oropo a través de Decelia, se volvió costoso al tener que hacerlo por mar doblando el cabo Sunio. Además, todo lo que necesitaba la ciudad había que traerlo sin excepción de fuera y en vez de ciudad se convirtió en plaza fuerte, ya que en las almenas de día vigilaban por turnos y de noche todos, excepto los jinetes, unos junto al armamento, otros en la muralla, y sufrían tantas penalidades en invierno como en verano, verano.

Sobre todo les agobiaba la circunstancia de mantener dos guerras al mismo tiempo, y habían llegado a tal empecinamiento en la

ἠπίστησεν ἄν τις ἀκούσας. τὸ γὰρ αὐτοὺς πολιορκουμένους ἐπιτειχισμῶι ὑπὸ Πελοποννησίων μηδ' ὥς ἀποστῆναι ἐκ Σικελίας, ἀλλ' ἐκεῖ Συρακούσας τῶι αὐτῶι τρόπῳ ἀντιπολιορκεῖν, πόλιν οὐδὲν ἐλάσσῳ αὐτὴν γε καθ' αὐτὴν τῆς τῶν Ἀθηναίων, καὶ τὸν παράλογον τοσοῦτον ποιῆσαι τοῖς Ἑλλησι τῆς δυνάμεως καὶ τόλμης, ὅσον κατ' ἀρχὰς τοῦ πολέμου οἱ μὲν ἐνιαυτόν, οἱ δὲ δύο, οἱ δὲ τριῶν γε ἐτῶν οὐδεὶς πλείῳ χρόνον ἐνόμιζον περιοίσειν αὐτούς, εἰ οἱ Πελοποννήσιοι ἐσβάλοιεν ἐς τὴν χώραν, ὥστε ἔτει ἑπτακαίδεκάτῳ μετὰ τὴν πρώτην ἐσβολὴν ἦλθον ἐς Σικελίαν ἥδη τῶι πολέμῳ κατὰ πάντα τετραχωμένοι, καὶ πόλεμον οὐδὲν ἐλάσσῳ προσανείλοντο τοῦ πρότερον ὑπάρχοντος ἐκ Πελοποννήσου.

[7.28.4] δι' ἧ καὶ τότε ὑπὸ τε τῆς Δεκελείας πολλὰ βλαπτούσης καὶ τῶν ἄλλων ἀναλωμάτων μεγάλων προσπιπτόντων ἀδύνατοι ἐγένοντο τοῖς χρήμασιν. καὶ τὴν εἰκοστὴν ὑπὸ τοῦτον τὸν χρόνον τῶν κατὰ θάλασσαν ἀντὶ τοῦ φόρου τοῖς ὑπηκόοις ἐποίησαν, πλείῳ νομίζοντες ἂν σφίσι χρήματα οὕτω προσιέναι. αἱ μὲν γὰρ δαπάναι οὐχ ὁμοίως καὶ πρὶν, ἀλλὰ πολλῶι μείζους καθέστασαν, ὅσῳ καὶ μείζων ὁ πόλεμος ἦν· αἱ δὲ πρόσοδοι ἀπώλλυντο.

[7.29.1] Τοὺς οὖν Θρᾷκας τοὺς τῶι Δημοσθένει ὑστερήσαντας διὰ τὴν παροῦσαν ἀπορίαν τῶν χρημάτων οὐ βουλόμενοι δαπανᾶν εὐθὺς ἀπέπεμπον, προστάξαντες κομίσαι αὐτοὺς Διειτρέφει, καὶ εἰπόντες ἅμα ἐν τῶι παράπλῳ (ἐπορεύοντο γὰρ δι' Εὐρίπου) καὶ τοὺς πολεμίους, ἦν τι δύνηται, ἀπ' αὐτῶν βλάψαι.

[7.29.2] ὁ δὲ ἔς τε τὴν Τάναγραν ἀπεβίβασεν αὐτοὺς καὶ ἀρπαγὴν τινα ἐποίησατο διὰ τάχους

lucha que no se hubiera creído si se hubiese oído hablar de él antes de que se produjese; un empecinamiento tal como para que ni siquiera así, bloqueados por los peloponesios en Decelia, se retiraran de Sicilia, sino que establecieran un asedio similar a Siracusa, una ciudad que por sí sola en nada era inferior a Atenas; o para que superaran en tan gran medida los cálculos de los griegos respecto a su poderío y audacia que mientras al principio de la guerra unos pensaban que, si los peloponesios invadían el país, resistirían un año, otros que dos, o que tres, pero ninguno más tiempo, dieciséis años después de la primera invasión fueron a Sicilia, cuando habían sufrido en todos los sentidos el desgaste de la guerra, y emprendieron una guerra no inferior a la que ya mantenían con el Peloponeso.

En virtud de ello, tanto por los muchos quebrantos que les causaba Decelia como por los otros grandes gastos que se habían ido sumando, sus recursos financieros eran escasos. Por esa época sustituyeron el tributo que pagaban sus súbditos por un impuesto del cinco por ciento sobre las importaciones marítimas, por considerar que así aumentarían sus ingresos, ya que sus gastos no eran como antes, sino que se habían hecho mucho mayores, en la medida en que habían aumentado las operaciones bélicas, mientras que los ingresos disminuían.

29.— Como no querían hacer gastos dadas sus actuales dificultades financieras, devolvieron enseguida a los tracios que habían llegado tarde para unirse a Demóstenes, encargando a Diítrefes que los llevase; al mismo tiempo le dieron la orden de que durante la travesía, pues iban por el estrecho de Euripo^{29a}, si podía, los emplease para causar daños a los enemigos.

Les desembarcó en la zona de Tanagra^{29b} y apresuradamente obtuvo algún botín; por la

^{29a} El Euripo es el estrecho que separa Eubea de Beocia y en él se encuentra la ciudad isleña de Calcis y la continental de Aúlida.

^{29b} Aunque la costa perteneciese al territorio de Tanagra, la ciudad dista de ella unos 8 km.

καὶ ἐκ Χαλκίδος τῆς Εὐβοίας ἀφ' ἐσπέρας διέπλευσε τὸν Εὐριπον καὶ ἀποβιβάσας ἐς τὴν Βοιωτίαν ἤγεν αὐτοὺς ἐπὶ Μυκαλησσόν. [7.29.3] καὶ τὴν μὲν νύκτα λαθὼν πρὸς τῷ Ἑρμαίῳ ἠϋλίσατο (ἀπέχει δὲ τῆς Μυκαλησσοῦ ἑκκαίδεκα μάλιστα σταδίου), ἅμα δὲ τῇ ἡμέρᾳ τῇ πόλει προσέκειτο οὔσῃ οὐ μεγάλη, καὶ αἶρεϊ ἀφυλάκτοις τε ἐπιπεσὼν καὶ ἀπροσδοκῆτοις μὴ ἂν ποτέ τινας σφίσιν ἀπὸ θαλάσσης τοσοῦτον ἐπαναβάντας ἐπιθέσθαι, τοῦ τείχους ἀσθενοῦς ὄντος καὶ ἔστιν ἥ καὶ πεπτωκότος, τοῦ δὲ βραχέος ὠικοδομημένου, καὶ πυλῶν ἅμα διὰ τὴν ἄδειαν ἀνεωιγμένων.

[7.29.4] ἐσπεσόντες δὲ οἱ Θρᾷκες ἐς τὴν Μυκαλησσὸν τὰς τε οἰκίας καὶ τὰ ἱερὰ ἐπόρθουν καὶ τοὺς ἀνθρώπους ἐφόνεον φειδόμενοι οὔτε πρεσβυτέρας οὔτε νεωτέρας ἡλικίας, ἀλλὰ πάντας ἐξῆς, ὅτῳ ἐντύχοιεν, καὶ παῖδας καὶ γυναῖκας κτείνοντες, καὶ προσέτι καὶ ὑποζύγια καὶ ὅσα ἄλλα ἔμψυχα ἴδοιεν· τὸ γὰρ γένος τὸ τῶν Θρᾷκων ὁμοῖα τοῖς μάλιστα τοῦ βαρβαρικοῦ, ἐν ᾧ ἂν θαρσῆσι, φονικώτατον ἔστιν. [7.29.5] καὶ τότε ἄλλῃ τε ταραχῇ οὐκ ὀλίγῃ καὶ ἰδέα πᾶσα καθεισθίκεται ὀλέθρου, καὶ ἐπιπεσόντες διδασκαλείῳ παίδων, ὅπερ μέγιστον ἦν αὐτόθι καὶ ἄρτι ἔτυχον οἱ παῖδες ἐσεληλυθότες, κατέκοψαν πάντας· καὶ ξυμφορὰ τῇ πόλει πάσῃ οὐδεμιᾶς ἦσσαν μᾶλλον ἑτέρας ἀδόκητός τε ἐπέπεσεν αὕτη καὶ δεινὴ.

[7.30.1] οἱ δὲ Θηβαῖοι αἰσθόμενοι ἐβοήθουν, καὶ καταλαβόντες προκεχωρηκότας ἤδη τοὺς Θρᾷκας οὐ πολὺ τὴν τε λείαν ἀφείλοντο καὶ αὐτοὺς φοβήσαντες καταδιώκουσιν ἐπὶ τὸν Εὐριπον καὶ τὴν θάλασσαν, οὗ αὐτοῖς τὰ πλοῖα ἃ ἤγαγεν ὥρμει. [7.30.2] καὶ ἀποκτείνουσιν αὐτῶν ἐν τῇ ἐσβάσει τοὺς πλείστους οὔτε ἐπισταμένους νεῖν τῶν τε ἐν τοῖς πλοίοις, ὥς ἐώρων τὰ ἐν τῇ γῇ, ὀρμισάντων ἔξω τοξεύματος τὰ πλοῖα, ἐπεὶ ἐν γε τῇ ἄλλῃ ἀναχωρήσει οὐκ ἀτόπως οἱ Θρᾷκες πρὸς τὸ τῶν Θηβαίων ἱππικόν, ὅπερ πρῶτον προσέκειτο, προεκθέοντες τε καὶ ξυστρεφόμενοι ἐν ἐπιχωρίῳ τάξει τὴν φυλακὴν ἐποιοῦντο, καὶ ὀλίγοι αὐτῶν ἐν τούτῳ διεφθάρησαν.

tarde desde Calcis de Eubea cruzó el Euripo y, tras desembarcarles en territorio beocio, les condujo hasta Micaleso^{29c}. Sin que se dieran cuenta los enemigos pasó la noche junto al santuario de Hermes, que dista de Micaleso unos dieciséis estadios. Con el día se aproximó a la ciudad que no era grande y, cayendo sobre ella, la tomó, pues carecía de vigilancia y de ningún modo esperaban que estando tan lejos del mar se internara nadie para atacarla. Además su muralla era débil, derruida en algunos trozos y de escasa altura, y sobre esto las puertas habían quedado abiertas ante la tranquilidad existente.

Cuando los tracios irrumpieron en Micaleso saquearon casas y templos, asesinaron personas sin tener en cuenta la mayor o menor edad, sino matando sin excepción a todo el que encontraban, mujeres o niños, además de las bestias de carga y de cuanto ser vivo veían. El pueblo tracio, cuando se siente seguro es muy sanguinario, tanto como el que más lo sea de los bárbaros. Se dieron todo tipo de muertes, y, entre otros no pocos desórdenes, irrumpieron en una escuela, que era la más importante de allí y en la que acababan de entrar los niños, y los degollaron a todos. Ese fue el peor desastre que sufrió toda la ciudad y más inesperado y terrible que cualquier otro.

30.— Cuando se enteraron los tebanos, acudieron a prestar socorro, y como encontraron a los tracios cuando aún no se habían alejado mucho, les quitaron el botín y a ellos, embargados por el pánico, les persiguieron hasta el Euripo y el mar, donde estaban fondeados los barcos que les habían transportado. A la mayor parte de ellos los mataron cuando intentaban embarcar, porque no sabían nadar y además los de las naves, al ver lo que sucedía en tierra, anclaron las naves fuera del alcance de las flechas; en cambio, durante el repliegue, como los tracios mantuvieron una guardia muy apropiada contra la caballería tebana, la que primero les

^{29c} Micaleso puede ser identificada con la moderna Ritsona, también a unos 8 km de la costa y en el camino que conduce de Tanagra a Tebas.

μέρος δέ τι καὶ ἐν τῇ πόλει αὐτῇ δι' ἀρπαγὴν ἐγκαταληφθὲν ἀπώλετο. οἱ δὲ ξύμπαντες τῶν Θραικῶν πεντήκοντα καὶ διακόσιοι ἀπὸ τριακοσίων καὶ χιλίων ἀπέθανον.

[7.30.3] διέφθειραν δὲ καὶ τῶν Θηβαίων καὶ τῶν ἄλλων οἱ ξυνεβοήθησαν ἐς εἴκοσι μάλιστα ἰππέας τε καὶ ὀπλίτας ὁμοῦ καὶ Θηβαίων τῶν βοιωταρχῶν Σκιρφώνδαν· τῶν δὲ Μυκαλησίων μέρος τι ἀπανηλώθη.

τὰ μὲν κατὰ τὴν Μυκαλησσὸν πάθει χρησαμένην οὐδενὸς ὥς ἐπὶ μεγέθει τῶν κατὰ τὸν πόλεμον ἦσσαν ὀλοφύρασθαι ἀξίῳ τοιαῦτα ξυνέβη.

[7.31.1] Ὁ δὲ Δημοσθένης τότε ἀποπλέων ἐπὶ τῆς Κερκύρας μετὰ τὴν ἐκ τῆς Λακωνικῆς τείχισιν, ὀλκάδα ὀρμοῦσαν ἐν Φειᾷ τῇ Ἡλείων εὐρῶν, ἐν ἣι οἱ Κορίνθιοι ὀπλῖται ἐς τὴν Σικελίαν ἔμελλον περαιοῦσθαι, αὐτὴν μὲν διαφθείρει, οἱ δ' ἄνδρες ἀποφυγόντες ὕστερον λαβόντες ἄλλην ἔπλεον. [7.31.2] καὶ μετὰ τοῦτο ἀφικόμενος ὁ Δημοσθένης ἐς τὴν Ζάκυνθον καὶ Κεφαλληνίαν ὀπλίτας τε παρέλαβε καὶ ἐκ τῆς Ναυπάκτου τῶν Μεσσηνίων μετεπέμψατο καὶ ἐς τὴν ἀντιπέρας ἡπειρον τῆς Ἀκαρνανίας διέβη, ἐς Ἀλύζιαν τε καὶ Ἀνακτόριον, ὃ αὐτοὶ εἶχον.

[7.31.3] ὄντι δ' αὐτῷ περὶ ταῦτα ὁ Εὐρυμέδων ἀπαντᾷ ἐκ τῆς Σικελίας ἀποπλέων, ὃς τότε τοῦ χειμῶνος τὰ χρήματα ἄγων τῇ στρατιᾷ ἀπεπέμφθη, καὶ ἀγγέλλει τά τε ἄλλα καὶ ὅτι πύθοιτο κατὰ πλοῦν ἤδη ὦν τὸ Πλημμύριον ὑπὸ τῶν Συρακοσίων ἐαλωκός. [7.31.4] ἀφικνεῖται δὲ καὶ Κόνων παρ' αὐτούς, ὃς ἦρχε Ναυπάκτου, ἀγγέλλων ὅτι αἱ πέντε καὶ εἴκοσι νῆες τῶν Κορινθίων αἱ σφίσιν ἀνθορμοῦσαι οὔτε

atacó, retirándose a la carrera y dándose la vuelta según la táctica de su país, murieron pocos de ellos.

Parte de ellos también murió en la ciudad misma ya que fueron sorprendidos cuando se dedicaban al saqueo.

En total, de los mil trescientos murieron doscientos cincuenta; los tebanos y demás que acudieron como socorro también perdieron unos veinte hombres entre jinetes y hoplitas, y al beotarca tebano Escirfondas; de los micalesios fue exterminada una parte importante. Tales fueron los sucesos de Micaleso, ciudad que, a reserva de su tamaño, sufrió un desastre no menos digno de compasión que cualquiera de los de esta guerra.

31.— En ese momento, Demóstenes, que se dirigía a Corcira después de las obras de fortificación de Laconia, como encontrara en Fia^{31a}, Elide una nave de transporte en la que iban a cruzar a Sicilia los hoplitas corintios, destruyó la nave, pero los hombres escaparon y, tomando después otra, se dieron a la mar. Demóstenes, arribó después de eso a Zacinto y Cefalonia, reclutó allí hoplitas, hizo venir a los mesenios de Naupacto y pasó a la costa acarnania de enfrente, a Alizia y Anactorio^{31b} que estaban en poder de los atenienses.

Mientras estaba por allí vino a su encuentro Eurimedonte, quien volvía de Sicilia, a donde había sido enviado en invierno para llevar dinero al ejército, y le comunicó entre otras cosas que durante la travesía se había enterado de que Plemirio había sido tomado por los siracusanos. También se les unió Conón^{31c}, que estaba al frente de Naupacto, con la noticia de que las veinticinco naves corintias ancladas

^{31a} Fía debió estar en las proximidades del cabo que actualmente se denomina Katákolo, en la costa occidental del Peloponeso y a unos 10 km al norte de la desembocadura del Alfeo.

^{31b} Alizia ha sido identificada con la actual Kandi a unos 3 km de la costa acarnania, que se extiende frente a la isla de Leúcade. Anactorio se encontraba en la boca del golfo de Ampracia, en su costa meridional, cerca de la actual Vónitsa.

^{31c} Es el famoso general que después de los desastres del fin de la Guerra del Peloponeso, consigue la victoria de Cnido (394 a.C.) sobre la flota lacedemonia, la reconstrucción de los Muros Largos y, lo más importante, el restablecimiento de la Confederación Ático-Délica. Tucídides sólo le cita en esta ocasión.

καταλύουσι τὸν πόλεμον ναυμαχεῖν τε μέλλουσιν· πέμπειν οὖν ἐκέλευεν αὐτοὺς ναῦς, ὥς οὐχ ἱκανὰς οὖσας δυοῖν δεοῦσας εἴκοσι τὰς ἑαυτῶν πρὸς τὰς ἐκείνων πέντε καὶ εἴκοσι ναυμαχεῖν.

[7.31.5] τῷ μὲν οὖν Κόνωνι δέκα ναῦς ὁ Δημοσθένης καὶ ὁ Εὐρυμέδων τὰς ἄριστα σφίσι πλεούσας ἀφ' ὧν αὐτοὶ εἶχον ξυμπέμπουσι πρὸς τὰς ἐν τῇ Ναυπάκτῳ· αὐτοὶ δὲ τὰ περὶ τῆς στρατιᾶς τὸν ξύλλογον ἡτοιμάζοντο, Εὐρυμέδων μὲν ἐς τὴν Κέρκυραν πλεύσας καὶ πέντε καὶ δέκα τε ναῦς πληροῦν κελεύσας αὐτοὺς καὶ ὀπλίτας καταλεγόμενος (ξυνῆρχε γὰρ ἤδη Δημοσθένει ἀποτραπόμενος, ὥσπερ καὶ ἠρώθη), Δημοσθένης δ' ἐκ τῶν περὶ τὴν Ἀκαρνανίαν χωρίων σφενδονήτας τε καὶ ἀκοντιστὰς ξυναγείρων.

[7.32.1] Οἱ δ' ἐκ τῶν Συρακουσῶν τότε μετὰ τὴν τοῦ Πλημμυρίου ἄλωσιν πρέσβεις οἰχόμενοι ἐς τὰς πόλεις ἐπειδὴ ἔπεισάν τε καὶ ξυναγείραντες ἔμελλον ἄξειν τὸν στρατόν, ὁ Νικίας προπυθόμενος πέμπει ἐς τῶν Σικελῶν τοὺς τὴν διόδον ἔχοντας καὶ σφίσι ξυμμάχους, Κεντόριπας τε καὶ Ἀλικυαίους καὶ ἄλλους, ὅπως μὴ διαφρήσωσι τοὺς πολεμίους, ἀλλὰ ξυστραφέντες κωλύσωσι διελθεῖν· ἄλλῃ γὰρ αὐτοὺς οὐδὲ πειράσειν· Ἀκραγαντῖνοι γὰρ οὐκ ἐδίδοσαν διὰ τῆς ἑαυτῶν ὁδόν.

[7.32.2] πορευομένων δ' ἤδη τῶν Σικελιωτῶν οἱ Σικελοί, καθάπερ ἐδέοντο οἱ Ἀθηναῖοι, ἐνέδραν τινὰ τριχῇ ποιησάμενοι, ἀφυλάκτοις τε καὶ ἐξαίφνης ἐπιγενόμενοι διέφθειραν ἐς ὀκτακοσίους μάλιστα καὶ τοὺς πρέσβεις πλὴν ἑνὸς τοῦ Κορινθίου πάντας· οὗτος δὲ τοὺς διαφυγόντας ἐς πεντακοσίους καὶ χιλίους ἐκόμισεν ἐς τὰς Συρακούσας.

[7.33.1] καὶ περὶ τὰς αὐτὰς ἡμέρας καὶ οἱ Καμαριναῖοι ἀφικνοῦνται αὐτοῖς βοηθοῦντες, πεντακόσιοι μὲν ὀπλίται, τριακόσιοι δὲ

frente a ellos no se retiraban y estaban dispuestas a presentar batalla, y les pedía por tanto que le enviaran naves porque, según creía, las dieciocho suyas no eran suficientes para enfrentarse a las veinticinco de ellos.

Entonces Demóstenes y Eurimedonte enviaron las diez naves que mejor navegaban de entre las que tenían para que se sumaran a las de Naupacto, en tanto que ellos se disponían a reclutar tropas. Eurimedonte fue a Corcira, les mandó equipar quince naves y alistó a los hoplitas, pues interrumpiendo su viaje de vuelta, compartía el mando con Demóstenes, de acuerdo con la elección realizada. Mientras, Demóstenes reunía honderos y lanzadores de jabalina de los territorios en torno a Acarnania.

32.— Los emisarios que habían enviado los siracusanos a las ciudades de Sicilia después de la toma de Plemirio, una vez que las convencieron y reunieron las tropas, se dispusieron a llevarlas. Entonces Nicias, que había sido informado previamente, envió recado a los sículos que dominaban los lugares de paso y eran aliados, los centóripas, alicieos^{32a} y otros, para que no permitieran pasar a los enemigos sino que se agrupasen y no les dejaran cruzar, pues no lo intentarían por otra ruta, ya que los acragantinos no les daban paso por su territorio.

Cuando ya iban de camino los sicilianos, los sículos, tal como les habían pedido los atenienses, les tendieron una triple emboscada, cayeron de improviso sobre ellos cuando estaban desprevenidos y mataron unos ochocientos, incluidos todos los emisarios menos uno que era de Corinto; éste condujo a los que escaparon, unos mil quinientos, a Siracusa.

33.— Por los mismos días llegaron los de Camarina con refuerzos para los siracusanos: quinientos hoplitas, trescientos lanzadores de

^{32a} Centóripa, la moderna Centorbi, situada a unos 40 km al oeste-noroeste de Catana, ya fue mencionada en VI 94. Alicias no ha sido localizada con exactitud hasta el punto de que algunos historiadores modernos han propuesto la existencia de dos ciudades del mismo nombre. En todo caso lo más probable es que se encontrase tierra adentro al norte de Selinunte, siguiendo la información que nos da Steph. Byz. (s.v.) de que se encontraba entre Entela y Lilibeo.

ἀκοντισταὶ καὶ τοξόται τριακόσιοι. ἔπεμψαν δὲ καὶ οἱ Γελῶιοι ναυτικόν τε ἐς πέντε ναῦς καὶ ἀκοντιστὰς τετρακοσίους καὶ ἱππέας διακοσίους.

[7.33.2] σχεδὸν γάρ τι ἤδη πᾶσα ἡ Σικελία πλήν Ἀκραγαντίνων (οὗτοι δ' οὐδὲ μεθ' ἐτέρων ἦσαν), οἱ δ' ἄλλοι ἐπὶ τοὺς Ἀθηναίους μετὰ τῶν Συρακοσίων οἱ πρότερον περιορῶμενοι ξυστάντες ἐβοήθουν.

[7.33.3] Καὶ οἱ μὲν Συρακόσιοι, ὥς αὐτοῖς τὸ ἐν τοῖς Σικελίοις πάθος ἐγένετο, ἐπέσχον τὸ εὐθέως τοῖς Ἀθηναίοις ἐπιχειρεῖν· ὁ δὲ Δημοσθένης καὶ Εὐρυμέδων, ἐτοίμης ἤδη τῆς στρατιᾶς οὔσης ἔκ τε τῆς Κερκύρας καὶ ἀπὸ τῆς ἠπείρου, ἐπεραιώθησαν ξυμπάσῃ τῇ στρατιᾷ τὸν Ἴόνιον ἐπ' ἄκραν Ἰαπυγίαν· [7.33.4] καὶ ὀρμηθέντες αὐτόθεν κατίσχουσιν ἐς τὰς Χοιράδας νήσους Ἰαπυγίας, καὶ ἀκοντιστὰς τέ τινας τῶν Ἰαπύγων πεντήκοντα καὶ ἑκατὸν τοῦ Μεσσαπίου ἔθνους ἀναβιβάζονται ἐπὶ τὰς ναῦς, καὶ τῷ Ἄρται, ὅσπερ καὶ τοὺς ἀκοντιστὰς δυνάστης ὧν παρέσχετο αὐτοῖς, ἀνανεωσάμενοί τινα παλαιὰν φιλίαν ἀφικνοῦνται ἐς Μεταπόντιον τῆς Ἰταλίας. [7.33.5] καὶ τοὺς Μεταποντίους πείσαντες κατὰ τὸ ξυμμαχικὸν ἀκοντιστὰς τε ξυμπέμπειν τριακοσίους καὶ τριῆρεις δύο καὶ ἀναλαμβάνοντες ταῦτα παρέπλευσαν ἐς Θουρίαν. καὶ καταλαμβάνουσι νεωστὶ στάσει τοὺς τῶν Ἀθηναίων ἐναντίους ἐκπεπτωκότας· [7.33.6] καὶ βουλόμενοι τὴν στρατιὰν αὐτόθι πᾶσαν ἀθροίσαντες εἴ τις ὑπελέλειπτο ἐξετάσαι, καὶ τοὺς Θουρίους πείσαι σφίσι ξυστρατεύειν τε ὥς προθυμότατα καί, ἐπειδὴ περ ἐν τούτῳ τύχης εἰσὶ, τοὺς αὐτοὺς ἐχθροὺς καὶ φίλους τοῖς Ἀθηναίοις νομίζειν, περιέμενον ἐν τῇ Θουρίᾳ καὶ ἔπρασσον ταῦτα.

[7.34.1] Οἱ δὲ Πελοποννήσιοι περὶ τὸν αὐτὸν χρόνον τοῦτον οἱ ἐν ταῖς πέντε καὶ εἴκοσι ναυσίν, οἵπερ τῶν ὀλκάδων ἕνεκα τῆς ἐς Σικελίαν κομιδῆς ἀνθώρμουν πρὸς τὰς ἐν Ναυπάκτῳ ναῦς, παρασκευασάμενοι ὥς ἐπὶ ναυμαχίᾳ καὶ προσπληρώσαντες ἔτι ναῦς ὥστε

jabalina y trescientos arqueros. También los de Gela enviaron efectivos navales, unas cinco naves, así como cuatrocientos lanzadores de jabalina y doscientos jinetes.

Con excepción de los acragantinos, pues éstos eran neutrales, casi toda Sicilia, incluso quienes hasta entonces se habían mantenido a la expectativa, se había unido a los siracusanos y les apoyaba frente a los atenienses.

Por su parte, Demóstenes y Eurimedonte, listas ya las tropas reclutadas en Corcira y en el continente, cruzaron con todos sus efectivos el mar Jónico hasta la punta Yapigia^{33a}; partiendo de allí recalaron en las islas Quérades^{33b}, pertenecientes a la Yapigia, y embarcaron unos ciento veinte lanzadores yápigis de estirpe mesapia; tras renovar los viejos lazos de amistad con Arta, quien dada su condición de soberano les había proporcionado los lanzadores, llegaron a Metaponto^{33c}, en Italia. Entonces persuadieron a los metapontios de que en su calidad de aliados enviasen con ellos trescientos lanzadores y dos trirremes, y una vez recibidos continuaron hasta Turios. Allí se encontraron con que los enemigos de Atenas acababan de ser expulsados por una guerra civil. Como deseaban revistar allí a todas sus tropas, reuniendo las que se hubieran quedado atrás, así como convencer a los de la ciudad para que les acompañasen del modo más entusiasta en la expedición y, además, ya que se daba esa coincidencia, concluir una alianza defensiva y ofensiva con los mismos amigos y enemigos, aguardaron en Turios y estuvieron ocupados en ello.

34.— Por ese mismo tiempo los peloponesios de las veinticinco naves que estaban fondeadas frente a las de Naupacto para garantizar los transportes a Sicilia, dispuestos para una batalla, luego de aumentar el número de sus naves hasta el punto de que apenas

^{33a} Actualmente denominado Sta. Matia di Leuca.

^{33b} Las islas Quérades están a unos 6 km al suroeste de Tarento. De acuerdo con el texto la Yapigia se extendería desde el territorio de Tarento hasta el cabo de Santa María di Leuca, siendo los mesapios vecinos de los tarentinos.

^{33c} Metaponto está a unos 30 km al suroeste de Tarento.

ὀλίγῳι ἐλάσσους εἶναι αὐτοῖς τῶν Ἀττικῶν νεῶν, ὁρμίζονται κατὰ Ἐρινεὸν τῆς Ἀχαΐας ἐν τῇ Ῥυπικῇ. [7.34.2] καὶ αὐτοῖς τοῦ χωρίου μηνοειδοῦς ὄντος ἐφ' ᾧ ὥρμουν, ὁ μὲν πεζὸς ἐκατέρωθεν προσβεβηθηκῶς τῶν τε Κορινθίων καὶ τῶν αὐτόθεν ξυμμάχων ἐπὶ ταῖς προανεχούσαις ἄκραις παρετέτακτο, αἱ δὲ νῆες τὸ μεταξὺ εἶχον ἐμφάρξασαι· ἦρχε δὲ τοῦ ναυτικοῦ Πολυάνθης Κορίνθιος.

[7.34.3] οἱ δ' Ἀθηναῖοι ἐκ τῆς Ναυπάκτου τριάκοντα ναυσὶ καὶ τρισὶν (ἦρχε δὲ αὐτῶν Δίφιλος) ἐπέπλευσαν αὐτοῖς. [7.34.4] καὶ οἱ Κορίνθιοι τὸ μὲν πρῶτον ἡσύχαζον, ἔπειτα ἀρθέντος αὐτοῖς τοῦ σημείου, ἐπεὶ καιρὸς ἐδόκει εἶναι, ὥρμησαν ἐπὶ τοὺς Ἀθηναίους καὶ ἐναυμάχουν. καὶ χρόνον ἀντεῖχον πολὺν ἀλλήλοις. [7.34.5] καὶ τῶν μὲν Κορινθίων τρεῖς νῆες διαφθείρονται, τῶν δ' Ἀθηναίων κατέδυ μὲν οὐδεμία ἀπλῶς, ἐπτὰ δὲ τινες ἄπλοι ἐγένοντο ἀντίπρωροι ἐμβαλλόμεναι καὶ ἀναρραγεῖσαι τὰς παρεξιρεσίας ὑπὸ τῶν Κορινθίων νεῶν ἐπ' αὐτὸ τοῦτο παχυτέρας τὰς ἐπωτίδας ἐχουσῶν.

[7.34.6] ναυμαχῆσαντες δὲ ἀντίπαλα μὲν καὶ ὡς αὐτοὺς ἐκατέρους ἀξιοῦν νικᾶν, ὅμως δὲ τῶν ναυαγίων κρατησάντων τῶν Ἀθηναίων διὰ τε τὴν τοῦ ἀνέμου ἄπωσιν αὐτῶν ἐς τὸ πέλαγος καὶ διὰ τὴν τῶν Κορινθίων οὐκέτι ἐπαναγωγήν, διεκρίθησαν ἀπ' ἀλλήλων, καὶ δίωξις οὐδεμία ἐγένετο, οὐδ' ἄνδρες οὐδετέρων ἐάλωσαν· οἱ μὲν γὰρ Κορίνθιοι καὶ Πελοποννήσιοι πρὸς τῇ γῇ ναυμαχοῦντες ῥαιδίως διεσώζοντο, τῶν δὲ Ἀθηναίων οὐδεμία κατέδυ ναῦς.

[7.34.7] ἀποπλευσάντων δὲ τῶν Ἀθηναίων ἐς τὴν Ναύπακτον οἱ Κορίνθιοι εὐθύς τροπαῖον ἔστησαν ὡς νικῶντες, ὅτι πλείους τῶν ἐναντίων ναῦς ἄπλους ἐποίησαν καὶ νομίσαντες αὐτοὶ οὐχ ἡσσᾶσθαι δι' ὅπερ οὐδ' οἱ ἕτεροι νικᾶν· οἳ τε γὰρ Κορίνθιοι ἡγήσαντο κρατεῖν εἰ μὴ καὶ πολὺ

eran menos las suyas que las áticas, fueron a fondear a Eríneo^{34a} de Acaya, en el territorio de Ripes. Como tenía forma de media luna el lugar en el que habían anclado, por ambos lados habían acudido en su ayuda infantería de Corinto y de los aliados de por allí, y habían tomado posiciones en los promontorios que se adentraban en el mar, mientras las naves ocupaban el espacio intermedio y lo cerraban. Mandaba la escuadra Poliantes de Corinto.

Contra ellos se dirigieron los atenienses de Naupacto con treinta y tres naves que mandaba Dífilo. Los corintios estaban quietos al principio, pero luego, izada la señal, cuando les pareció oportuno, se lanzaron contra los atenienses y entablaron combate. Mucho tiempo duró el enfrentamiento entre ellos. Tres naves corintias fueron destruidas, mientras que de las atenienses, lo que es hundirse, no se hundió ninguna, aunque siete de ellas no quedaron en condiciones de navegar porque habían sido embestidas de proa y su parte delantera exenta de remos había sido destrozada por las naves corintias, que con ese fin tenían reforzadas las serviolas.

Aunque la lucha fue equilibrada tanto como para creerse cada bando vencedor, sin embargo, cuando los atenienses se hicieron con los pecios porque el viento los arrastró hasta alta mar y no hubo una nueva salida por parte de los corintios, entonces se separaron unos de otros y no hubo persecución ni apresamiento de hombres por ninguno de los dos bandos, ya que los corintios y peloponesios se salvaron fácilmente porque lucharon cerca de tierra, mientras que del lado ateniense no resultó hundida ninguna nave.

Cuando los atenienses se retiraron a Naupacto, los corintios enseguida levantaron un trofeo considerándose vencedores por haber dejado inservibles más naves del enemigo y porque pensaban que ellos no eran los vencidos por las mismas razones por las

^{34a} De acuerdo con Pausanias VII 22.10, Eríneo se encontraba a unos 170 estadios (30 km) de Patras y a unos 60 (10 km) de Egio, lo que la sitúa en las proximidades de la desembocadura del río Salmeníko por su orilla izquierda. La bahía que se describe a continuación debe ser aquella en la que se encuentra la actual Lembíri.

ἐκρατοῦντο, οἳ τ' Ἀθηναῖοι ἐνόμιζον ἡσσᾶσθαι ὅτι οὐ πολὺ ἐνίκων. [7.34.8] ἀποπλευσάντων δὲ τῶν Πελοποννησίων καὶ τοῦ πεζοῦ διαλυθέντος οἱ Ἀθηναῖοι ἔστησαν τροπαῖον καὶ αὐτοὶ ἐν τῇ Ἀχαΐαι ὡς νικήσαντες, ἀπέχον τοῦ Ἑρινεοῦ, ἐν ᾧ οἱ Κορίνθιοι ὤρμουν, ὡς εἴκοσι σταδίους. καὶ ἡ μὲν ναυμαχία οὕτως ἐτελεύτα.

[7.35.1] Ὁ δὲ Δημοσθένης καὶ Εὐρυμέδων, ἐπειδὴ ξυστρατεύειν αὐτοῖς οἱ Θούριοι παρεσκευάσθησαν ἑπτακοσίοις μὲν ὀπλίταις, τριακοσίοις δὲ ἀκοντισταῖς, τὰς μὲν ναῦς παραπλεῖν ἐκέλευον ἐπὶ τῆς Κροτωνιάτιδος, αὐτοὶ δὲ τὸν πεζὸν πάντα ἐξετάσαντες πρῶτον ἐπὶ τῷ Συβάρει ποταμῷ ἦγον διὰ τῆς Θουριάδος γῆς. [7.35.2] καὶ ὡς ἐγένοντο ἐπὶ τῷ Ὑλῖαι ποταμῷ καὶ αὐτοῖς οἱ Κροτωνιάται προσπέμφαντες εἶπον οὐκ ἂν σφίσι βουλομένοις εἶναι διὰ τῆς γῆς σφῶν τὸν στρατὸν ἰέναι, ἐπικαταβάντες ἠύλισαντο πρὸς τὴν θάλασσαν καὶ τὴν ἐκβολὴν τοῦ Ὑλίου· καὶ αἱ νῆες αὐτοῖς ἐς τὸ αὐτὸ ἀπήντων. τῇ δ' ὕστεραίαι ἀναβιβασάμενοι παρέπλεον, ἴσχοντες πρὸς ταῖς πόλεσι πλὴν Λοκρῶν, ἕως ἀφίκοντο ἐπὶ Πέτρῳ τῆς Ῥηγίνης.

[7.36.1] Οἱ δὲ Συρακόσιοι ἐν τούτῳ πυνθανόμενοι αὐτῶν τὸν ἐπίπλουν αὐθις ταῖς ναυσὶν ἀποπειρᾶσαι ἐβούλοντο καὶ τῇ ἄλλῃ παρασκευῇ τοῦ πεζοῦ, ἥνπερ ἐπ' αὐτὸ τοῦτο πρὶν ἐλθεῖν αὐτοὺς φθάσαι βουλόμενοι ξυνέλεγον. [7.36.2] παρεσκευάσαντο δὲ τό τε ἄλλο ναυτικὸν ὡς ἐκ τῆς προτέρας ναυμαχίας τι πλεον ἐνεῖδον σχήσοντες, καὶ τὰς πρῶιρας τῶν νεῶν ξυντεμόντες ἐς ἔλασσον στεριωπότερας ἐποίησαν, καὶ τὰς ἐπωτίδας ἐπέθεσαν ταῖς

que los otros no eran vencedores, ya que los corintios consideraban una victoria el que no sufrieran una clara derrota por mucho, mientras para los atenienses era una derrota el que no fuera clara su victoria. Después que se retiraron las naves peloponesias y se desmovilizaron las tropas de tierra, también los atenienses considerándose vencedores levantaron un trofeo en Acaya, a unos veinte estadios de Eríneo, donde fondeaban los corintios. Así acabó la batalla naval.

35.— Una vez que los turios estuvieron preparados para acompañarles con setecientos hoplitas y trescientos lanzadores, Demóstenes y Eurimedonte ordenaron a las naves seguir la costa hasta el territorio de Crotona^{35a}; y ellos, después de pasar revista a todas las tropas de tierra junto al río Síbaris^{35b}, las condujeron a través del territorio de Turios. Cuando llegaron junto al río Hílias^{35c}, como los crotoniatas les dijeron por medio de emisarios que no permitirían que las tropas cruzasen su territorio, bajaron hasta el mar y acamparon junto a la desembocadura del río Hílias, mientras las naves acudían a su encuentro. Al día siguiente, embarcados de nuevo, siguieron la costa e hicieron escala en las ciudades, salvo en Locros, hasta que llegaron a Petra^{35d}, en el territorio de Regio.

36.— Entre tanto, los siracusanos, informados de su llegada, quisieron hacer una nueva tentativa con las naves y con el resto de las tropas de tierra que habían reunido con ese fin, en el deseo de llevarla a cabo antes de que llegasen. En general habían preparado la flota tal como habían visto que tendrían ventaja gracias a la anterior batalla: aumentaron la solidez de las naves acortando sus proas, pusieron gruesas serviolas a las proas y entre

^{35a} Crotona está en la costa calabresa, a unos 110 km al sureste de Turios.

^{35b} El río Síbaris desemboca en las proximidades de Turios.

^{35c} Desconocemos la localización del río Hílias, cuya única mención es esta.

^{35d} Solo tenemos esta cita de Petra, que quizá se pueda identificar con la Leucopetra que sitúa Estrabón, 259, a unos 50 estadios (9 km) al sur de Regio, o sea la Punta di Pellarò.

πρώραις παχείας, καὶ ἀντηρίδας ἀπ' αὐτῶν ὑπέτειναν πρὸς τοὺς τοίχους ὥς ἐπὶ ἕξ πήχεις ἐντὸς τε καὶ ἔξωθεν· ὧι περ τρόπῳ καὶ οἱ Κορίνθιοι πρὸς τὰς ἐν τῇ Ναυπάκτῳ ναῦς ἐπισκευασάμενοι πρόωραθεν ἐναυμάχουν.

[7.36.3] ἐνόμισαν γὰρ οἱ Συρακόσιοι πρὸς τὰς τῶν Ἀθηναίων ναῦς οὐχ ὁμοίως ἀντιναυπηγημένας, ἀλλὰ λεπτὰ τὰ πρόωραθεν ἔχουσας διὰ τὸ μὴ ἀντιπρώροις μᾶλλον αὐτοὺς ἢ ἐκ περίπλου ταῖς ἐμβολαῖς χρῆσθαι, οὐκ ἔλασσον σχήσειν, καὶ τὴν ἐν τῷ μεγάλῳ λιμένι ναυμαχίαν, οὐκ ἐν πολλῷι πολλαῖς ναυσὶν οὔσαν, πρὸς ἑαυτῶν ἔσεσθαι· ἀντιπρώροις γὰρ ταῖς ἐμβολαῖς χρώμενοι ἀναρρήξιν τὰ πρόωραθεν αὐτοῖς, στερίφοις καὶ παχέσι πρὸς κοῖλα καὶ ἀσθενῇ παίοντες τοῖς ἐμβόλοις.

[7.36.4] τοῖς δὲ Ἀθηναίοις οὐκ ἔσεσθαι σφῶν ἐν στενοχωρίᾳ οὔτε περίπλουν οὔτε διέκπλουν, ὧι περ τῆς τέχνης μάλιστα ἐπίστευον· αὐτοὶ γὰρ κατὰ τὸ δυνατόν τὸ μὲν οὐ δώσειν διεκπλεῖν, τὸ δὲ τὴν στενοχωρίαν κωλύσειν ὥστε μὴ περιπλεῖν.

[7.36.5] τῇ τε πρότερον ἀμαθίᾳ τῶν κυβερνητῶν δοκούσῃ εἶναι, τὸ ἀντίπρωρον ξυγκροῦσαι, μάλιστ' ἂν αὐτοὶ χρῆσασθαι· πλεῖστον γὰρ ἐν αὐτῷ σχήσειν· τὴν γὰρ ἀνάκρουσιν οὐκ ἔσεσθαι τοῖς Ἀθηναίοις ἔξωθουμένοις ἄλλοσε ἢ ἐς τὴν γῆν, καὶ ταύτην δι' ὀλίγου καὶ ἐς ὀλίγον, κατ' αὐτὸ τὸ στρατόπεδον τὸ ἑαυτῶν· τοῦ δ' ἄλλου λιμένος αὐτοὶ κρατήσιν,

[7.36.6] καὶ ξυμφερομένους αὐτούς, ἣν πη βιάζονται, ἐς ὀλίγον τε καὶ πάντας ἐς τὸ αὐτό, προσπίπτοντας ἀλλήλοις ταραξέσθαι (ὅπερ καὶ ἔβλαπτε μάλιστα τοὺς Ἀθηναίους ἐν ἀπάσαις ταῖς ναυμαχίαις, οὐκ οὔσης αὐτοῖς ἐς πάντα τὸν λιμένα τῆς ἀνακρούσεως, ὥσπερ τοῖς Συρακοσίοις).

περιπλεῦσαι δὲ ἐς τὴν εὐρυχωρίαν, σφῶν

esas y las amuras colocaron por dentro y por fuera puntuales de unos seis codos^{36a}; equiparon sus naves de la misma forma que lo hicieron los corintios modificando las proas en su batalla contra los atenienses en Naupacto.

Los siracusanos pensaban que no estarían en desventaja frente a las naves atenienses que no estaban construidas de la misma manera, sino que tenían la parte de la proa más delgada, ya que la táctica ateniense consistía no en chocar proa contra proa, sino en dar un rodeo para embestir lateralmente, y entonces la batalla se inclinaría del lado siracusano si se daba en el Puerto Grande, donde el espacio era escaso y muchas las naves, pues al chocar proa contra proa romperían las de los atenienses, huecas y débiles, cuando golpearan con las siracusanas, macizas y gruesas.

A su vez, la estrechez no permitiría que los atenienses maniobrasen alrededor o que rompiesen la línea enemiga, faceta de su habilidad en la que ponían de modo especial su confianza, ya que por su parte harían todo lo posible para no permitirles que rompiesen la línea, mientras que la estrechez impediría que maniobrasen alrededor.

El choque de proa contra proa, hasta entonces considerado como una torpeza de sus pilotos, sería la táctica que más emplearían, pues en ella estribaba su principal ventaja, ya que los atenienses, una vez rechazados, no podrían ciar a otro sitio que a tierra, una franja estrecha y a corta distancia que correspondía a su campamento, mientras que ellos quedarían dueños del puerto.

En caso de que logran forzar a los atenienses, como debían converger en un espacio reducido, todos en el mismo, y no dispondrían de todo el puerto para retirarse como era el caso de los siracusanos, se produciría el desorden atropellándose entre ellos, la circunstancia que causaba mayores perjuicios a los atenienses en todas las batallas navales.

Los atenienses tampoco podrían dar un rodeo

^{36a} El codo equivalía a pie y medio, o sea, 0,44 m, por lo que los puntales medían algo más de 2,5 m.

ἐχόντων τὴν ἐπίπλευσιν ἀπὸ τοῦ πελάγους τε καὶ ἀνάκρουσιν, οὐ δυνήσεσθαι αὐτούς, ἄλλως τε καὶ τοῦ Πλημμυρίου πολεμίου τε αὐτοῖς ἐσομένου καὶ τοῦ στόματος οὐ μεγάλου ὄντος τοῦ λιμένος.

[7.37.1] Τοιαῦτα οἱ Συρακόσιοι πρὸς τὴν ἑαυτῶν ἐπιστήμην τε καὶ δύναμιν ἐπινοήσαντες καὶ ἅμα τεθαρσηκότες μᾶλλον ἤδη ἀπὸ τῆς προτέρας ναυμαχίας, ἐπεχείρουν τῶι τε πεζῶι ἅμα καὶ ταῖς ναυσίν.

[7.37.2] καὶ τὸν μὲν πεζὸν ὀλίγῳ πρότερον τὸν ἐκ τῆς πόλεως Γύλιππος προεξαγαγὼν προσῆγε τῶι τείχει τῶν Ἀθηναίων, καθ' ὅσον πρὸς τὴν πόλιν αὐτοῦ ἑώρα· καὶ οἱ ἀπὸ τοῦ Ὀλυμπείου, οἳ τε ὀπλῖται ὅσοι ἐκεῖ ἦσαν καὶ οἱ ἱππῆς καὶ ἡ γυμνητεία τῶν Συρακοσίων ἐκ τοῦ ἐπὶ θάτερα προσῆι τῶι τείχει· αἱ δὲ νῆες μετὰ τοῦτο εὐθὺς ἐπεξέπλεον τῶν Συρακοσίων καὶ ξυμμάχων.

[7.37.3] καὶ οἱ Ἀθηναῖοι τὸ πρῶτον αὐτοὺς οἰόμενοι τῶι πεζῶι μόνῳ πειράσειν, ὀρῶντες δὲ καὶ τὰς ναῦς ἐπιφερομένας ἄφνω, ἐθορυβοῦντο, καὶ οἱ μὲν ἐπὶ τὰ τείχη καὶ πρὸ τῶν τειχῶν τοῖς προσιοῦσιν ἀντιπαρετάσσοντο, οἱ δὲ πρὸς τοὺς ἀπὸ τοῦ Ὀλυμπείου καὶ τῶν ἔξω κατὰ τάχος χωροῦντας ἱππέας τε πολλοὺς καὶ ἀκοντιστὰς ἀντεπεξῆσαν, ἄλλοι δὲ τὰς ναῦς ἐπλήρουν καὶ ἅμα ἐπὶ τὸν αἰγιαλὸν παρεβόηθουν, καὶ ἐπειδὴ πλήρεις ἦσαν, ἀντανῆγον πέντε καὶ ἑβδομήκοντα ναῦς· καὶ τῶν Συρακοσίων ἦσαν ὀγδοήκοντα μάλιστα.

[7.38.1] τῆς δὲ ἡμέρας ἐπὶ πολὺ προσπλέοντες καὶ ἀνακρουόμενοι καὶ πειράσαντες ἀλλήλων καὶ οὐδέτεροι δυνάμενοι ἄξιόν τι λόγου παραλαβεῖν, εἰ μὴ ναῦν μίαν ἢ δύο τῶν Ἀθηναίων οἱ Συρακόσιοι καταδύσαντες, διεκρίθησαν· καὶ ὁ πεζὸς ἅμα ἀπὸ τῶν τειχῶν ἀπῆλθεν.

[7.38.2] Τῇ δ' ὑστεραίᾳ οἱ μὲν Συρακόσιοι ἡσύχαζον, οὐδὲν δηλοῦντες ὅποιόν τι τὸ μέλλον ποιήσουσιν· ὁ δὲ Νικίας ἰδὼν ἀντίπαλα τὰ τῆς ναυμαχίας γενόμενα καὶ ἐλπίζων αὐτοὺς αὖθις

para salir a mar abierto mientras estuviera en manos siracusanas la posibilidad de atacar desde mar abierto o de retirarse de él, y más aún cuando se daba el caso de que Plemirio sería territorio hostil y la bocana del puerto no era ancha.

37.— Con tales ideas respecto a sus conocimientos y efectivos, aparte de más llenos de confianza gracias a su anterior victoria naval, iniciaron la tentativa con las tropas de tierra y con las naves conjuntamente. Gilipo sacó un poco antes las tropas de tierra que estaban en la ciudad y las condujo hasta el muro ateniense por la parte que mira a la ciudad. Las acantonadas en el Olimpico, tanto los hoplitas que allí había como los jinetes y las tropas ligeras siracusanas, se acercaron por el otro lado, mientras las naves siracusanas y aliadas iniciaban la salida inmediatamente después.

Los atenienses, que al principio creían que el intento sólo lo harían con las tropas de tierra, cuando vieron que también las naves se dirigían inesperadamente contra ellos, se alborotaron. Unos acudieron a sus puestos en la muralla o delante de ella para enfrentarse a los atacantes; otros salieron al encuentro de los numerosos jinetes y lanzadores de jabalina que avanzaban apresuradamente desde el Olimpico y desde fuera de él; otros, en fin, empezaron a embarcar en las naves o acudieron a la orilla y, en cuanto estuvieron equipadas, hicieron zarpar setenta y cinco. Las de los siracusanos eran unas ochenta.

38.— Después de pasar gran parte de día tanteándose entre ellos, con avances y repliegues, y sin que ninguno de los dos contendientes pudiera alcanzar una superioridad digna de tenerse en cuenta, a no ser una o dos naves atenienses hundidas por los siracusanos, se separaron. También las tropas de tierra se retiraron de la muralla.

Al día siguiente los siracusanos se mantuvieron inactivos, sin dar indicios de lo que iban a hacer. Sin embargo, como Nicias había visto que en la batalla naval las fuerzas

ἐπιχειρήσειν τοὺς τε τριηράρχους ἡνάγκαζεν ἐπισκευάζειν τὰς ναῦς, εἴ τις τι ἐπεπονήκει, καὶ ὀλκάδας προώρμισε πρὸ τοῦ σφετέρου σταυρώματος, ὃ αὐτοῖς πρὸ τῶν νεῶν ἀντὶ λιμένος κληιστοῦ ἐν τῇ θαλάσσῃ ἐπεπήγει. [7.38.3] διαλειπούσας δὲ τὰς ὀλκάδας ὅσον δύο πλέθρα ἀπ' ἀλλήλων κατέστησεν, ὅπως, εἴ τις βιάζοιτο ναῦς, εἴη κατάφρευξις ἀσφαλῆς καὶ πάλιν καθ' ἡσυχίαν ἔκπλους. παρασκευαζόμενοι δὲ ταῦτα ὅλην τὴν ἡμέραν διετέλεσαν οἱ Ἀθηναῖοι μέχρι νυκτός.

[7.39.1] Τῇ δ' ὕστεραίαι οἱ Συρακόσιοι τῆς μὲν ὥρας πρωίτερον, τῇ δ' ἐπιχειρήσει τῇ αὐτῇ τοῦ τε πεζοῦ καὶ τοῦ ναυτικοῦ προσέμισγον τοῖς Ἀθηναίοις, [7.39.2] καὶ ἀντικαταστάντες ταῖς ναυσὶ τὸν αὐτὸν τρόπον αὖθις ἐπὶ πολὺ διῆγον τῆς ἡμέρας πειρώμενοι ἀλλήλων, πρὶν δὴ Ἀρίστων ὁ Πυρρίχου Κορίνθιος, ἄριστος ὢν κυβερνήτης τῶν μετὰ Συρακοσίων, πείθει τοὺς σφετέρους τοῦ ναυτικοῦ ἄρχοντας, πέμψαντας ὡς τοὺς ἐν τῇ πόλει ἐπιμελομένους, κελεύειν ὅτι τάχιστα τὴν ἀγορὰν τῶν πωλουμένων παρὰ τὴν θάλασσαν μεταστῆσαι κομίσαντας, καὶ ὅσα τις ἔχει ἐδώδιμα, πάντα ἐκεῖσε φέροντας ἀναγκάσαι πωλεῖν, ὅπως αὐτοῖς ἐκβιάσαντες τοὺς ναύτας εὐθύς παρὰ τὰς ναῦς ἀριστοποιήσωνται, καὶ δι' ὀλίγου αὖθις καὶ αὐθημερὸν ἀπροσδοκῆτοις τοῖς Ἀθηναίοις ἐπιχειρῶσιν.

[7.40.1] καὶ οἱ μὲν πεισθέντες ἔπεμψαν ἄγγελον, καὶ ἡ ἀγορὰ παρεσκευάσθη, καὶ οἱ Συρακόσιοι ἐξαίφνης πρύμναν κρουσάμενοι πάλιν πρὸς τὴν πόλιν ἔπλευσαν καὶ εὐθύς ἐκβάντες αὐτοῦ ἄριστον ἐποιοῦντο. [7.40.2] οἱ δ' Ἀθηναῖοι νομίσαντες αὐτοὺς ὡς ἡσημένους σφῶν πρὸς τὴν πόλιν ἀνακρούσασθαι, καθ' ἡσυχίαν ἐκβάντες τὰ τε ἄλλα διεπράσσοντο καὶ τὰ ἀμφὶ τὸ ἄριστον ὡς τῆς γε ἡμέρας ταύτης οὐκέτι οἰόμενοι ἂν ναυμαχῆσαι.

[7.40.3] ἐξαίφνης δὲ οἱ Συρακόσιοι πληρώσαντες τὰς ναῦς ἐπέπλεον αὖθις· οἱ δὲ διὰ πολλοῦ θοοῦ βου καὶ ἄσιτοι οἱ πλείους οὐδενὶ κόσμῳ

habían estado equilibradas y suponía que los siracusanos harían un nuevo intento, obligó a los trierarcos a reparar las naves que habían resultado dañadas e hizo anclar a las de transporte delante de su propia empalizada, la cual había sido fijada en el mar delante de las naves para que hiciera las veces de puerto cerrado. Colocó a las de transporte con un intervalo entre ellas de dos pletros^{38a} a lo sumo, a fin de que, si alguna nave se veía obligada, tuviera un refugio seguro y pudiera salir de nuevo con tranquilidad. Los atenienses pasaron todo el día en esos preparativos hasta que llegó la noche.

39.— Los siracusanos, al día siguiente, más temprano, aunque empleando la misma táctica de atacar por tierra y por mar, fueron al encuentro de los atenienses. Enfrentadas de nuevo las flotas del mismo modo, pasaron gran parte del día tanteándose hasta que Aristón el de Pírrico, un corintio y el mejor piloto del bando siracusano, persuadió a los jefes de su flota de que a los encargados de ello en la ciudad comunicasen la orden de trasladar el mercado a la orilla lo antes posible y obligar a todos a que llevaran y vendiesen allí los comestibles que tuvieran, a fin de que sus marineros pudiesen desembarcar y almorzar enseguida junto a las naves, y al poco tiempo, ese mismo día, reanudasen el ataque contra los atenienses que no lo esperarían.

40.— Convencidos los jefes, enviaron un mensajero y se organizó el mercado. De repente volvieron a la ciudad remando de popa y, nada más desembarcar, almorzaron allí mismo. En cambio, los atenienses, pensando que se retiraban por considerarse inferiores, después de desembarcar tranquilamente, se dedicaron entre otras ocupaciones a almorzar, en el pensamiento de que por ese día ya no entrarían en combate.

De repente los siracusanos subieron a sus naves y se dirigieron contra ellos. Entonces los atenienses, entre un gran desconcierto, la

^{38a} El pletro equivalía a 29,6 m (véase VI 102a) por lo que la distancia sería de unos 60 m.

ἐσβάντες μόλις ποτὲ ἀντανήγοντο. [7.40.4] καὶ χρόνον μὲν τινα ἀπέσχοντο ἀλλήλων φυλασσόμενοι· ἔπειτα οὐκ ἐδόκει τοῖς Ἀθηναίοις ὑπὸ σφῶν αὐτῶν διαμέλλοντας κόπῳ ἀλίσκεσθαι, ἀλλ' ἐπιχειρεῖν ὅτι τάχιστα, καὶ ἐπιφερόμενοι ἐκ παρακελεύσεως ἐναυμάχουν.

[7.40.5] οἱ δὲ Συρακόσιοι δεξάμενοι καὶ ταῖς [τε] ναυσὶν ἀντιπρώρις χρώμενοι, ὥσπερ διανοήθησαν, τῶν ἐμβόλων τῇ παρασκευῇ ἀνερρήγνυσαν τὰς τῶν Ἀθηναίων ναῦς ἐπὶ πολὺ τῆς παρεξαιρεσίας, καὶ οἱ ἀπὸ τῶν καταστρωμάτων αὐτοῖς ἀκοντίζοντες μεγάλα ἔβλαπτον τοὺς Ἀθηναίους, πολὺ δ' ἔτι μείζω οἱ ἐν τοῖς λεπτοῖς πλοίοις περιπλέοντες τῶν Συρακοσίων καὶ ἔς τε τοὺς ταρσοὺς ὑποπίπτοντες τῶν πολεμίων νεῶν καὶ ἐς τὰ πλάγια παραπλέοντες καὶ ἔξ αὐτῶν ἐς τοὺς ναύτας ἀκοντίζοντες.

[7.41.1] τέλος δὲ τούτῳ τῷ τρόπῳ κατὰ κράτος ναυμαχοῦντες οἱ Συρακόσιοι ἐνίκησαν, καὶ οἱ Ἀθηναῖοι τραπόμενοι διὰ τῶν ὀλκάδων τὴν κατάφευξιν ἐποιοῦντο ἐς τὸν ἑαυτῶν ὄρμον. [7.41.2] αἱ δὲ τῶν Συρακοσίων νῆες μέχρι μὲν τῶν ὀλκάδων ἐπεδίωκον· ἔπειτα αὐτοὺς αἱ κεραῖαι ὑπὲρ τῶν ἑσπλῶν αἱ ἀπὸ τῶν ὀλκάδων δελφινοφόροι ἡρμέναι ἐκώλυν.

[7.41.3] δύο δὲ νῆες τῶν Συρακοσίων ἐπαιρόμεναι τῇ νίκῃ προσέμειξαν αὐτῶν ἐγγὺς καὶ διεφθάρησαν, καὶ ἡ ἑτέρα αὐτοῖς ἀνδράσιν ἔαλω.

[7.41.4] καταδύσαντες δ' οἱ Συρακόσιοι τῶν Ἀθηναίων ἐπτὰ ναῦς καὶ κατατραυματίσαντες πολλὰς ἄνδρας τε τοὺς μὲν πολλοὺς ζωγρήσαντες, τοὺς δὲ ἀποκτείναντες ἀπεχώρησαν, καὶ τροπαῖά τε ἀμφοτέρων τῶν ναυμαχιῶν ἔστησαν, καὶ τὴν ἐλπίδα ἤδη ἔχυρὰν εἶχον ταῖς μὲν ναυσὶ καὶ πολὺ κρείσσους εἶναι, ἐδόκουν δὲ καὶ τὸν πεζὸν χειρώσεσθαι.

[7.42.1] Καὶ οἱ μὲν ὥς ἐπιθησόμενοι κατ' ἀμφοτέρα παρεσκευάζοντο αὖθις, ἐν τούτῳ δὲ

mayoría en ayunas y tras un embarque desordenado, con dificultad pudieron salir a su encuentro. Durante algún tiempo evitaron el choque vigilándose; pero posteriormente, los atenienses decidieron no dejarse vencer de cansancio demorando el choque por su propia voluntad, sino emprender el ataque lo antes posible, y dirigiéndose contra ellos después de una arenga, iniciaron la batalla.

Los siracusanos aguantaron el choque empleando la táctica de chocar proa contra proa, como habían planeado, con los dispositivos de sus proas rompieron gran parte de la zona delantera exenta de remos de las naves enemigas, mientras que otros con sus lanzamientos desde cubierta causaban graves daños a los atenienses. Pero mucho mayores aún eran los que les causaban los siracusanos que les rodeaban en barcas ligeras, se metían bajo las filas de remos de las naves enemigas y puestos a sus costados arrojaban desde ellas sus lanzas contra los marineros.

41.— Finalmente vencieron los siracusanos que así pusieron todos sus esfuerzos en luchar de esa manera; y los atenienses, dados a la fuga, se refugiaron en su propio fondeadero pasando por entre las naves de transporte. Las naves siracusanas les persiguieron hasta la línea formada por las de transporte, pero luego se lo impidieron las vigas provistas de pesos que apoyadas sobre las de transporte colgaban sobre los accesos.

En la exaltación de la victoria dos naves siracusanas que se acercaron resultaron destruidas y capturada la tripulación de una de ellas.

Después de hundir siete naves atenienses y averiar muchas, de apresar muchos hombres y matar otros, los siracusanos se retiraron y colocaron trofeos por las dos victorias navales. Tenían una sólida confianza en que eran, y con mucho, más fuertes navalmente; y además pensaban que también vencerían sus tropas de tierra.

42.— Mientras estos se preparaban para atacar de nuevo por mar y por tierra, se presentaron

Δημοσθένης καὶ Εὐρυμέδων ἔχοντες τὴν ἀπὸ τῶν Ἀθηνῶν βοήθειαν παραγίγνονται, ναῦς τε τρεῖς καὶ ἑβδομήκοντα μάλιστα ξὺν ταῖς ξενικαῖς καὶ ὀπλίτας περὶ πεντακισχιλίους ἑαυτῶν τε καὶ τῶν ξυμμάχων, ἀκοντιστάς τε βαρβάρους καὶ Ἑλληνας οὐκ ὀλίγους, καὶ σφενδονήτας καὶ τοξότας καὶ τὴν ἄλλην παρασκευὴν ἱκανήν.

[7.42.2] καὶ τοῖς μὲν Συρακοσίοις καὶ ξυμμάχοις κατάπληξιν ἐν τῷ αὐτίκα οὐκ ὀλίγη ἐγένετο, εἰ πέρας μὴδὲν ἔσται σφίσι τοῦ ἀπαλλαγῆναι τοῦ κινδύνου, ὁρῶντες οὔτε διὰ τὴν Δεκέλειαν τειχιζομένην οὐδὲν ἦσσαν στρατὸν ἴσον καὶ παραπλήσιον τῷ προτέρῳ ἐπεληλυθότα τὴν τε τῶν Ἀθηναίων δύναμιν πανταχόσε πολλὴν φαινομένην· τῷ δὲ προτέρῳ στρατεύματι τῶν Ἀθηναίων ὥς ἐκ κακῶν ῥώμη τις ἐγγένητο.

[7.42.3] ὁ δὲ Δημοσθένης ἰδὼν ὥς εἶχε τὰ πράγματα καὶ νομίσας οὐχ οἷόν τε εἶναι διατρίβειν οὐδὲ παθεῖν ὅπερ ὁ Νικίας ἔπαθεν (ἀφικόμενος γὰρ τὸ πρῶτον ὁ Νικίας φοβερὸς, ὥς οὐκ εὐθὺς προσέκειτο ταῖς Συρακούσαις, ἀλλ' ἐν Κατάνῃ διεχείμαζεν, ὑπερώφθη τε καὶ ἔφθασεν αὐτὸν ἐκ τῆς Πελοποννήσου στρατιᾷ ὁ Γύλιππος ἀφικόμενος, ἦν οὐδ' ἂν μετέπεμψαν οἱ Συρακοσίοι, εἰ ἐκεῖνος εὐθὺς ἐπέκειτο· ἱκανοὶ γὰρ αὐτοὶ οἰόμενοι εἶναι ἅμα τ' ἂν ἔμαθον ἦσους ὄντες καὶ ἀποτετελιχισμένοι ἂν ἦσαν, ὥστε μὴδ' εἰ μετέπεμψαν ἔτι ὁμοίως ἂν αὐτοὺς ὠφελεῖν), ταῦτα οὖν ἀνασκοπῶν ὁ Δημοσθένης, καὶ γιννώσκων ὅτι καὶ αὐτὸς ἐν τῷ παρόντι τῇ πρώτῃ ἡμέρᾳ μάλιστα δεινότατός ἐστι τοῖς ἐναντίοις, ἐβούλετο ὅτι τάχος ἀποχρήσασθαι τῇ παρούσῃ τοῦ στρατεύματος ἐκπλήξει.

[7.42.4] καὶ ὁρῶν τὸ παρατεῖχισμα τῶν Συρακοσίων, ὧς ἐκώλυσαν περιτειχίσαι σφᾶς τοὺς Ἀθηναίους, ἀπλοῦν ὃν καί, εἰ κρατήσεί τις τῶν τε Ἐπιπολῶν τῆς ἀναβάσεως καὶ αὐθις τοῦ ἐν αὐταῖς στρατοπέδου, ῥαδίως ἂν αὐτὸ ληφθῇν

Demóstenes y Eurimedonte con las tropas de socorro atenienses: unas setenta y tres naves, incluidas las que no eran de Atenas, unos cinco mil hoplitas entre propios y aliados, y no pocos lanzadores de jabalina bárbaros y griegos, honderos, arqueros y el resto de los pertrechos correspondientes.

De momento causó desconcierto no pequeño entre los siracusanos y sus aliados, ante la idea de que no tendrían ningún medio para librarse del peligro, cuando veían que a pesar de la fortificación de Decelia en absoluto se limitaba la llegada de tropas en número igual, o casi, a las anteriores expediciones, y además se manifestaba en todas partes la grandeza del poderío ateniense. Dentro de lo que cabía esperar de sus desastres, a las tropas atenienses de antes su llegada les infundió cierta moral.

Cuando Demóstenes vio la situación, pensó que no se podía perder tiempo ni dejar que le sucediese lo mismo que a Nicias, pues, aunque su llegada infundió temor, como no atacó enseguida a los siracusanos, sino que fue a Catana a pasar el invierno, menguó su prestigio e incluso se le adelantó Gilipo con las tropas venidas del Peloponeso, tropas que ni siquiera hubieran hecho venir los siracusanos, si Nicias hubiese atacado de inmediato. Efectivamente, como los siracusanos creían que contaban con suficientes fuerzas, se hubieran dado cuenta de su inferioridad cuando ya estuvieran sitiados, de modo que ni siquiera les hubiera servido de lo mismo la ayuda, aunque la hubiesen hecho venir. En fin, Demóstenes, llevado de esas reflexiones y consciente de que por el momento el primer día era el que infundía más temor a los enemigos, decidió aprovecharse lo antes posible del desconcierto que por lo pronto causaban sus tropas.

Al ver que era sencillo el muro transversal con el que los siracusanos impedían el bloqueo ateniense y que si se dominaba el acceso a las Epípolas, y a continuación el campamento establecido en ellas, sería fácil su ocupación —

(οὐδὲ γὰρ ὑπομεῖναι ἂν σφᾶς οὐδένα), ἡπείγετο ἐπιθέσθαι τῇ πείρᾳ, καὶ οἱ ξυντομωτάτην ἡγεῖτο διαπολέμῃσιν· [7.42.5] ἢ γὰρ κατορθώσας ἕξειν Συρακούσας, ἢ ἀπάξειν τὴν στρατιὰν καὶ οὐ τρίψεσθαι ἄλλως Ἀθηναίους τε τοὺς ξυστρατευομένους καὶ τὴν ξύμπασαν πόλιν.

[7.42.6] Πρῶτον μὲν οὖν τὴν τε γῆν ἐξελθόντες τῶν Συρακοσίων ἔτεμον οἱ Ἀθηναῖοι περὶ τὸν Ἄναπον, καὶ τῷ στρατεύματι ἐπεκράτουν ὥσπερ τὸ πρῶτον, τῷ τε πεζῷ καὶ ταῖς ναυσὶν (οὐδὲ γὰρ καθ' ἕτερα οἱ Συρακοσῖοι ἀντεπεξῆσαν ὅτι μὴ τοῖς ἵππευσι καὶ ἀκοντισταῖς ἀπὸ τοῦ Ὀλυμπιείου).

[7.43.1] ἔπειτα μηχαναῖς ἔδοξε τῷ Δημοσθένει πρότερον ἀποπειρᾶσαι τοῦ παρατειχίσματος. ὥς δὲ αὐτῷ προσαγαγόντι κατεκαύθησάν τε ὑπὸ τῶν ἐναντίων ἀπὸ τοῦ τείχους ἀμυνομένων αἱ μηχαναὶ καὶ τῇ ἄλλῃ στρατιᾷ πολλαχῇ προσβάλλοντες ἀπεκρούοντο, οὐκέτι ἐδόκει διατρίβειν, ἀλλὰ πείσας τὸν τε Νικίαν καὶ τοὺς ἄλλους ξυνάρχοντας, ὥς ἐπενόει, τὴν ἐπιχείρησιν τῶν Ἐπιπολῶν ἐποιεῖτο.

[7.43.2] καὶ ἡμέρας μὲν ἀδύνατα ἐδόκει εἶναι λαθεῖν προσελθόντας τε καὶ ἀναβάντας, παραγγείλας δὲ πέντε ἡμερῶν σιτία καὶ τοὺς λιθολόγους καὶ τέκτονας πάντας λαβὼν καὶ ἄλλην παρασκευὴν τοξευμάτων τε καὶ ὅσα ἔδει, ἦν κρατῶσι, τειχίζοντας ἔχειν, αὐτὸς μὲν ἀπὸ πρῶτου ὕπνου καὶ Εὐρυμέδων καὶ Μένανδρος ἀναλαβὼν τὴν πᾶσαν στρατιὰν ἐχώρει πρὸς τὰς Ἐπιπολάς, Νικίας δὲ ἐν τοῖς τείχεσιν ὑπελέλειπτο.

[7.43.3] καὶ ἐπειδὴ ἐγένοντο πρὸς αὐταῖς κατὰ τὸν Εὐρύηλον, ἦπερ καὶ ἡ προτέρα στρατιὰ τὸ πρῶτον ἀνέβη, λανθάνουσί τε τοὺς φύλακας τῶν Συρακοσίων, καὶ προσβάντες τὸ τεῖχος ὃ ἦν αὐτόθι τῶν Συρακοσίων αἰρουῦσι καὶ ἄνδρας τῶν φυλάκων ἀποκτείνουσιν. [7.43.4] οἱ δὲ πλείους διαφυγόντες εὐθὺς πρὸς τὰ στρατόπεδα, ἃ ἦν ἐπὶ τῶν Ἐπιπολῶν τρία ἐν προτειχίσμασιν, ἐν μὲν τῶν Συρακοσίων, ἐν δὲ

pues ni siquiera aguardarían a entablar combate— se daba prisa en intentar el ataque y veía en ello el medio más rápido para decidir la guerra, ya que o se haría con Siracusa, caso de triunfar, o retiraría las tropas y no causaría más pérdidas a los expedicionarios atenienses ni a la generalidad de la ciudad.

Así pues, en un principio los atenienses empezaron por devastar los campos de Siracusa en la zona del río Anapo, y sus tropas, tanto las terrestres como las marítimas, dominaban como al comienzo, ya que ni con unas ni con otras les salieron al encuentro los siracusanos, a no ser con los jinetes y lanzadores de jabalina del Olimpico.

43.— Posteriormente, Demóstenes decidió hacer un intento contra el muro transversal empleando máquinas. Como cuando aproximaron las máquinas fueron quemadas por los enemigos que defendían la muralla y sus ataques con el resto de las tropas fueron repelidos en muchos puntos, decidió no perder más tiempo, sino que, tras persuadir a Nicias y a los otros compañeros en el mando, se dispuso a realizar tal como había planeado la ofensiva contra las Epípolas.

Le parecía imposible que no se dieran cuenta de su marcha y subida de día, así que, después de ordenar que se llevaran víveres para cinco días, y una vez que contó con todos los carpinteros y canteros además del resto del equipo, de arqueros y de cuanto era preciso para construir un muro en caso de vencer, acompañado de Eurimedonte y Menandro, después del primer sueño, se puso en marcha hacia las Epípolas con todas las tropas mientras Nicias se quedaba en los muros.

Cuando llegaron a las Epípolas por la zona del Euríelo, por donde subieron al principio las tropas anteriores, pasaron inadvertidos a los centinelas siracusanos y, una vez llegados a la fortificación siracusana que había allí, la conquistaron y mataron algunos soldados de la guarnición, pero la mayoría escapó de inmediato a los tres destacamentos que ocupaban fortificaciones avanzadas de las

τῶν ἄλλων Σικελιωτῶν, ἐν δὲ τῶν ξυμμάχων, ἀγγέλλουσι τὴν ἔφοδον καὶ τοῖς ἑξακοσίοις τῶν Συρακοσίων, οἱ καὶ πρῶτοι κατὰ τοῦτο τὸ μέρος τῶν Ἐπιπολῶν φύλακες ἦσαν, ἔφραζον.

[7.43.5] οἱ δ' ἐβοήθουν τ' εὐθύς, καὶ αὐτοῖς ὁ Δημοσθένης καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἐντυχόντες ἀμυνομένους προθύμως ἔτρεψαν. καὶ αὐτοὶ μὲν εὐθύς ἐχώρουν ἐς τὸ πρόσθεν, ὅπως τῇ παρουσίᾳ ὀρμῇ τοῦ περαίνεσθαι ὧν ἕνεκα ἦλθον μὴ βραδεῖς γένωνται· ἄλλοι δὲ ἀπὸ τῆς πρώτης τὸ παρατείχισμα τῶν Συρακοσίων οὐχ ὑπομενόντων τῶν φυλάκων ἤρουν τε καὶ τὰς ἐπάλξεις ἀπέσυρον.

[7.43.6] οἱ δὲ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι καὶ ὁ Γύλιππος καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ ἐβοήθουν ἐκ τῶν προτειχισμάτων, καὶ ἀδοκίητος τοῦ τολμήματος σφίσιν ἐν νυκτὶ γενομένου προσέβαλόν τε τοῖς Ἀθηναίοις ἐκπεπληγμένοι καὶ βιασθέντες ὑπ' αὐτῶν τὸ πρῶτον ὑπεχώρησαν.

[7.43.7] προϋόντων δὲ τῶν Ἀθηναίων ἐν ἀταξίᾳ μᾶλλον ἤδη ὥς κεκρατηκότων καὶ βουλομένων διὰ παντός τοῦ μήπω μεμαχημένου τῶν ἐναντίων ὥς τάχιστα διελθεῖν, ἵνα μὴ ἀνέντων σφῶν τῆς ἐφόδου αὐθις ξυστραφῶσιν, οἱ Βοιωτοὶ πρῶτοι αὐτοῖς ἀντέσχον καὶ προσβαλόντες ἔτρεψάν τε καὶ ἐς φυγὴν κατέστησαν.

[7.44.1] Καὶ ἐνταῦθα ἤδη ἐν πολλῇ ταραχῇ καὶ ἀπορίᾳ ἐγίγνοντο οἱ Ἀθηναῖοι, ἦν οὐδὲ πυθέσθαι ῥαῖδιον ἦν οὐδ' ἀφ' ἐτέρων ὅτῳ τρόπῳ ἕκαστα ξυνηνέχθη. ἐν μὲν γὰρ ἡμέραι σαφέστερα μὲν, ὅμως δὲ οὐδὲ ταῦτα οἱ παραγενόμενοι πάντα πλὴν τὸ καθ' ἑαυτὸν ἕκαστος μόλις οἶδεν· ἐν δὲ νυκτομαχίᾳ, ἡ μόνη δὴ στρατοπέδων μεγάλων ἐν γε τῷδε τῷ πολέμῳ ἐγένετο, πῶς ἂν τις σαφῶς τι ἴδῃ; [7.44.2] ἦν μὲν γὰρ σελήνη λαμπρά, ἑώρων δὲ οὕτως ἀλλήλους ὥς ἐν σελήνῃ εἰκὸς τὴν μὲν ὄψιν τοῦ σώματος προορᾶν, τὴν δὲ γνῶσιν τοῦ οἰκείου ἀπιστεῖσθαι. ὀπλῖται δὲ ἀμφοτέρων οὐκ

Epípolas, uno formado por siracusanos, otro por los demás sicilianos, y otro por los aliados, y dio también aviso del ataque a los seiscientos siracusanos que se encontraban en primera línea de guarnición en esa parte de las Epípolas.

Esos acudieron enseguida a prestarles ayuda, pero Demóstenes y los atenienses, cuando se encontraron con ellos, a pesar de su denuedo en la lucha, les pusieron en fuga. Continuaron adelante para no demorarse en llevar a cabo gracias al ímpetu del momento aquello para lo que habían ido, en tanto que otros a la primera acometida, ya que no resistieron los guardias, ocupaban el muro transversal siracusano y destrozaban las almenas.

Tanto los siracusanos y sus aliados como Gilipo y sus tropas acudieron desde las posiciones fortificadas avanzadas y, aunque resultara inesperado para ellos el nocturno rasgo de audacia ateniense, a pesar de su desconcierto, atacaron a los atenienses; pero presionados por ellos, al principio cedieron. Sin embargo, cuando los atenienses avanzaron más indisciplinadamente por creerse ya vencedores y porque querían pasar lo antes posible por entre la totalidad de las tropas enemigas que aún no habían intervenido en la lucha, con el fin de que los enemigos no se reagrupasen de nuevo si ellos cedían en su ímpetu, los beocios empezaron por aguantarles, luego les atacaron y les hicieron ceder, y entonces les obligaron a huir.

44.— En ese momento los atenienses se encontraban ya ante un grave desorden y aprieto, siendo difícil que tanto unos como otros supieran detalladamente cómo sucedió. De día, con verse las cosas más claras, ni siquiera los presentes en los hechos lo saben todo, sino que con dificultad se da cuenta cada uno de lo que tiene ante sí; así que en un combate nocturno, ya que ese fue el único que hubo en esta guerra entre dos grandes ejércitos, ¿cómo lo hubieran sabido con certeza? Desde luego brillaba la luna, pero se veían entre ellos como es normal verse a la luz

ὀλίγοι ἐν στενοχωρίαι ἀνεστρέφοντο.

[7.44.3] καὶ τῶν Ἀθηναίων οἱ μὲν ἤδη ἐνικῶντο, οἱ δ' ἔτι τῇ πρώτῃ ἐφόδῳ ἀήσθητοι ἐχώρουν. πολὺ δὲ καὶ τοῦ ἄλλου στρατεύματος αὐτοῖς τὸ μὲν ἄρτι ἀνεβεβήκει, τὸ δ' ἔτι προσανήιει, ὥστ' οὐκ ἠπίσταντο πρὸς ὅτι χρή χωρῆσαι. ἤδη γὰρ τὰ πρόσθεν τῆς τροπῆς γεγεννημένης ἐτετάρακτο πάντα καὶ χαλεπὰ ἦν ὑπὸ τῆς βοῆς διαγνῶναι.

[7.44.4] οἱ τε γὰρ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ὡς κρατοῦντες παρεκελεύοντό τε κραυγῇ οὐκ ὀλίγῃ χρώμενοι, ἀδύνατον ὄν ἐν νυκτὶ ἄλλῳ τῷ σημῆναι, καὶ ἅμα τοὺς προσφερομένους ἐδέχοντο· οἱ τε Ἀθηναῖοι ἐζήτουν τε σφᾶς αὐτοὺς καὶ πᾶν τὸ ἐξ ἐναντίας, καὶ εἰ φίλιον εἶη τῶν ἤδη πάλιν φευγόντων, πολέμιον ἐνόμιζον, καὶ τοῖς ἐρωτήμασι τοῦ ξυνθήματος πυκνοῖς χρώμενοι διὰ τὸ μὴ εἶναι ἄλλῳ τῷ γνωρίσαι σφίσι τε αὐτοῖς θόρυβον πολὺν παρείχον ἅμα πάντες ἐρωτῶντες καὶ τοῖς πολεμίῳις σαφὲς αὐτὸ κατέστησαν·

[7.44.5] τὸ δ' ἐκείνων οὐχ ὁμοίως ἠπίσταντο διὰ τὸ κρατοῦντας αὐτοὺς καὶ μὴ διεσπασμένους ἦσσαν ἀγνοεῖσθαι, ὥστ' εἰ μὲν ἐντύχοιέν τισι κρείσσους ὄντες τῶν πολεμίῳι, διέφευγον αὐτοὺς ἅτε ἐκείνων ἐπιστάμενοι τὸ ξύνθημα, εἰ δ' αὐτοὶ μὴ ἀποκρίνοιτο, διεφθείροντο.

[7.44.6] μέγιστον δὲ καὶ οὐχ ἥκιστα ἔβλαψε καὶ ὁ παιανισμός· ἀπὸ γὰρ ἀμφοτέρων παραπλήσιος ὦν ἀπορίαν παρείχεν. οἱ τε γὰρ Ἀργεῖοι καὶ οἱ Κερκυραῖοι καὶ ὅσον Δωρικὸν μετ' Ἀθηναίων ἦν, ὁπότε παιανίσαιαν, φόβον παρείχε τοῖς Ἀθηναίοις, οἱ τε πολέμιοι ὁμοίως.

[7.44.7] ὥστε τέλος ξυμπεσόντες αὐτοῖς κατὰ πολλὰ τοῦ στρατοπέδου, ἐπεὶ ἅπαξ ἐταράχθησαν, φίλοι τε φίλοις καὶ πολῖται πολίταις, οὐ μόνον ἐς φόβον κατέστησαν, ἀλλὰ

de la luna: se veía un cuerpo delante, pero no se estaba seguro de distinguir el del amigo. Además, los hoplitas de ambos bandos, que no eran pocos, se revolvían en un espacio reducido.

Entre los atenienses, mientras unos ya empezaban a sufrir la derrota, otros proseguían invictos llevados de su primer impulso. Por otro lado, gran parte de las tropas acababa de subir mientras otras aún estaban trepando, de modo que no sabían a dónde debían ir, ya que, como se produjo la derrota, toda la vanguardia se encontraba desorganizada y resultaba difícil distinguirla por culpa del griterío.

Los siracusanos y sus aliados, a su entender, vencedores, se alentaban con no pocos gritos, pues era imposible emplear señales de noche, al tiempo que resistían a sus atacantes. Por su parte, los atenienses se buscaban entre ellos y creían enemigo todo lo que viniese de enfrente, aunque resultasen ser amigos que volvían huyendo. Como se preguntaban frecuentemente la consigna, pues no existía otro modo de reconocerse, causaban un gran alboroto al preguntarse todos a la vez, y hasta la dieron a conocer a sus enemigos.

Por el contrario, no sabían la de los enemigos, ya que esos eran los vencedores y no se habían desperdigado, de modo que si un grupo más numeroso de atenienses se encontraba con algunos enemigos, éstos escapaban gracias a que sabían la consigna de ellos, mientras que los propios atenienses eran aniquilados si no respondían.

Mayor, que no pequeño daño, les causó el canto del peán, ya que como era similar en ambos bandos desconcertaba a los atenienses, puesto que cuando cantaban el peán los argivos, los corcirenses y todo el contingente dorio del ejército ateniense, infundía en los atenienses tanto miedo como el de los enemigos.

Finalmente, chocando entre sí tanto amigos como conciudadanos en muchas partes de la formación, cuando el caos fue definitivo, no sólo se llenaban de pánico sino que hasta

καὶ ἐς χεῖρας ἀλλήλοις ἐλθόντες μόλις ἀπελύοντο.

[7.44.8] καὶ διωκόμενοι κατὰ τε τῶν κρημνῶν [οἱ] πολλοὶ ῥίπτοντες ἑαυτοὺς ἀπώλλυντο, στενῆς οὔσης τῆς ἀπὸ τῶν Ἐπιπολῶν πάλιν καταβάσεως, καὶ ἐπειδὴ ἐς τὸ ὁμαλὸν οἱ σωιζόμενοι ἄνωθεν καταβαῖεν, οἱ μὲν πολλοὶ αὐτῶν καὶ ὅσοι ἦσαν τῶν προτέρων στρατιωτῶν ἐμπειρίαι μᾶλλον τῆς χώρας ἐς τὸ στρατόπεδον διεφύγγανον, οἱ δὲ ὕστερον ἦκοντες εἰσὶν οἱ διαμαρτόντες τῶν ὁδῶν κατὰ τὴν χώραν ἐπλανήθησαν· οὓς, ἐπειδὴ ἡμέρα ἐγένετο, οἱ ἱππῆς τῶν Συρακοσίων περιέλασαντες διέφθειραν.

[7.45.1] Τῇ δ' ὕστεραίαι οἱ μὲν Συρακόσιοι δύο τροπαῖα ἔστησαν, ἐπὶ τε ταῖς Ἐπιπολαῖς ἥ ἢ πρόσβασις καὶ κατὰ τὸ χωρίον ἥ οἱ Βοιωτοὶ πρῶτον ἀντέστησαν, οἱ δ' Ἀθηναῖοι τοὺς νεκροὺς ὑποσπόνδους ἐκομίσαντο.

[7.45.2] ἀπέθανον δὲ οὐκ ὀλίγοι αὐτῶν τε καὶ τῶν συμμάχων, ὅπλα μέντοι ἔτι πλείω ἢ κατὰ τοὺς νεκροὺς ἐλήφθη· οἱ γὰρ κατὰ τῶν κρημνῶν βιασθέντες ἄλλεσθαι ψιλοὶ [ἄνευ τῶν ἀσπίδων] οἱ μὲν ἀπώλλυντο, οἱ δ' ἐσώθησαν.

[7.46.1] Μετὰ δὲ τοῦτο οἱ μὲν Συρακόσιοι ὥς ἐπὶ ἀπροσδοκῆται εὐπραγαίαι πάλιν αὖ ἀναρρωσθέντες, ὥσπερ καὶ πρότερον, ἐς μὲν Ἀκράγαντα στασιάζοντα πέντε καὶ δέκα ναυοὶ Σικανὸν ἀπέστειλαν, ὅπως ὑπαγάγοιτο τὴν πόλιν, εἰ δύναιτο· Γύλιππος δὲ κατὰ γῆν ἐς τὴν ἄλλην Σικελίαν ὦιχετο αὖθις, ἄξων στρατιὰν ἔτι, ὥς ἐν ἐλπίδι ὦν καὶ τὰ τεῖχη τῶν Ἀθηναίων αἰρήσειν βίαι, ἐπειδὴ τὰ ἐν ταῖς Ἐπιπολαῖς οὕτω ξυνέβη.

[7.47.1] Οἱ δὲ τῶν Ἀθηναίων στρατηγοὶ ἐν τούτῳ ἐβουλεύοντο πρὸς τε τὴν γεγεννημένην ξυμφορὰν καὶ πρὸς τὴν παροῦσαν ἐν τῷ στρατοπέδῳ κατὰ πάντα ἀρρωστίαν. τοῖς τε γὰρ ἐπιχειρήμασιν ἐώρων οὐ κατορθοῦντες καὶ τοὺς στρατιώτας ἀχθομένους τῇ μονῇ· [7.47.2] νόσῳ τε γὰρ ἐπιέζοντο κατ' ἀμφοτέρω, τῆς τε

luchaban entre ellos y a duras penas lograban separarse.

Perseguidos por las escarpaduras muchos perecieron precipitándose al vacío, pues era estrecho el camino de bajada de las Epípolas. Una vez que los que se salvaban llegaban al llano, la mayoría de ellos y en especial cuantos conocían los parajes por haber formado parte de la primera expedición se fueron refugiando en el campamento. En cambio, los que llegaron después, equivocando el camino, anduvieron perdidos por el campo; a éstos la caballería siracusana les rodeó y mató cuando llegó el día.

45.— Los siracusanos levantaron al día siguiente dos trofeos, uno en las Epípolas, en el sitio en el que se inició el ataque; el otro en el lugar en que los beocios empezaron a ofrecer resistencia. En cuanto a los atenienses, se llevaron sus muertos mediante tregua.

No fue escaso el número de sus muertos y el de sus aliados; y con todo, se recogieron más armas de lo que correspondía al número de cadáveres, pues entre los que se vieron forzados a saltar de las escarpaduras sin armas, aunque unos murieron, otros se salvaron.

46.— Después de esos hechos, recobrada la moral de los siracusanos por el éxito inesperado al igual que había sucedido con anterioridad, enviaron a Sicano con quince naves a Acragante, inmersa en una guerra civil, con el objetivo, si era posible, de atraerse la ciudad. Gilipo volvió a ir por tierra a las otras ciudades de Sicilia para traer más tropas, porque después de darse tal resultado en las Epípolas tenía la esperanza de conquistar al asalto el muro ateniense.

47.— Los generales atenienses deliberaban entre tanto, con el pensamiento puesto en el desastre ocurrido y en la total desmoralización que entonces sufrían las tropas, pues veían que no tenían éxito en sus empresas y los soldados estaban irritados por la permanencia, ya que las enfermedades les agobiaban. Esto

ώρας τοῦ ἐνιαυτοῦ ταύτης οὕσης ἐν ἣι ἀσθενοῦσιν ἄνθρωποι μάλιστα, καὶ τὸ χωρίον ἅμα ἐν ᾧ ἐστρατοπεδεύοντο ἐλῶδες καὶ χαλεπὸν ἦν, τὰ τε ἄλλα ὅτι ἀνέλπιστα αὐτοῖς ἐφαίνετο.

[7.47.3] τῷ οὖν Δημοσθένει οὐκ ἐδόκει ἔτι χρῆναι μένειν, ἀλλ' ἅπερ καὶ διανοηθεὶς ἐς τὰς Ἐπιπολὰς διεκινδύνευσεν, ἐπειδὴ ἔσφαλτο, ἀπιέναι ἐψηφίζετο καὶ μὴ διατρίβειν, ἕως ἔτι τὸ πέλαγος οἶόν τε περαιούσθαι καὶ τοῦ στρατεύματος ταῖς γοῦν ἐπελθούσαις ναυσὶ κρατεῖν.

[7.47.4] καὶ τῇ πόλει ὠφελιμώτερον ἔφη εἶναι πρὸς τοὺς ἐν τῇ χώρᾳ σφῶν ἐπιτειχίζοντας τὸν πόλεμον ποιεῖσθαι ἢ Συρακοσίους, οὓς οὐκέτι ῥαΐδιον εἶναι χειρώσασθαι· οὐδ' αὖ ἄλλως χρήματα πολλὰ δαπανῶντας εἰκὸς εἶναι προσκαθῆσθαι.

[7.48.1] Καὶ ὁ μὲν Δημοσθένης τοιαῦτα ἐγίγνωσκεν· ὁ δὲ Νικίας ἐνόμιζε μὲν καὶ αὐτὸς πόνηρα σφῶν τὰ πράγματα εἶναι, τῷ δὲ λόγῳ οὐκ ἐβούλετο αὐτὰ ἀσθενῇ ἀποδεικνύναι, οὐδ' ἐμφανῶς σφᾶς ψηφίζομένους μετὰ πολλῶν τὴν ἀναχώρησιν τοῖς πολεμίοις καταγγέλτους γίνεσθαι· λαθεῖν γὰρ ἂν, ὅποτε βούλοιντο, τοῦτο ποιοῦντες πολλῶι ἤσσουν. [7.48.2] τὸ δέ τι καὶ τὰ τῶν πολεμίων, ἀφ' ὧν ἐπὶ πλεόν ἢ οἱ ἄλλοι ἠισθάνετο αὐτῶν, ἐλπίδος τι ἔτι παρεῖχε πονηρότερα τῶν σφετέρων ἔσεσθαι, ἦν καρτερώσι προσκαθήμενοι· χρημάτων γὰρ ἀπορία αὐτοὺς ἐκτροχῶσειν, ἄλλως τε καὶ ἐπὶ πλεόν ἤδη ταῖς ὑπαρχούσαις ναυσὶ θαλασσοκρατούντων. καὶ ἦν γὰρ τι καὶ ἐν ταῖς Συρακούσαις βουλόμενον τοῖς Ἀθηναίοις τὰ πράγματα ἐνδοῦναι, ἐπεκηρυκεύετο ὡς αὐτὸν καὶ οὐκ εἶα ἀπανίστασθαι.

[7.48.3] ἃ ἐπιστάμενος τῷ μὲν ἔργῳ ἔτι ἐπ' ἀμφοτέρω ἔχων καὶ διασκοπῶν ἀνείχε, τῷ δ' ἐμφανεῖ τότε λόγῳ οὐκ ἔφη ἀπάξειν τὴν στρατιάν. εὖ γὰρ εἰδέναι ὅτι Ἀθηναῖοι σφῶν

era por dos motivos, uno porque era la época del año en la que más afecciones padecen las personas; otro porque además de lo anterior el lugar en el que acampaban era pantanoso y malsano. En general, porque la situación les parecía muy desesperada.

El caso es que Demóstenes opinaba que no se debía seguir más tiempo allí, sino que, en vista de que fracasó el plan que se arriesgó a ejecutar en las Epípolas, él votaba por marcharse y no perder tiempo mientras fuera posible hacer la travesía del mar y mantuvieran la superioridad militar, basada al menos en las naves llegadas como refuerzo.

Decía también que para la ciudad era más útil emprender la guerra contra los que habían levantado fortificaciones en el propio territorio que hacerla contra los siracusanos a quienes ya no era fácil someter; así mismo, que tampoco era congruente mantener más tiempo el sitio a costa de enormes gastos.

48.— Tal era la opinión de Demóstenes. Nicias también pensaba que la situación era mala, pero no quería manifestar de modo declarado su debilidad ni que se enterase de ello el enemigo si delante de muchos votaba abiertamente por la retirada, ya que cuando quisieran llevarla a cabo tendrían muchas menos posibilidades de pasar inadvertidos. En cierto modo, también la situación del enemigo, que Nicias entendía mejor que sus compañeros, ofrecía algunas posibilidades de que empeorase más que la propia, caso de que persistieran en el sitio, pues el enemigo se vería agobiado por la falta de recursos, especialmente al aumentar el dominio ateniense del mar gracias a las naves con las que ahora contaban. Además, había un grupo en Siracusa que pretendía ceder el control político a los atenienses, grupo que le había hecho propuestas y no le dejaba que levantase el campo.

Consciente de ello, aunque de hecho se atenía a ambas posibilidades y se reservaba en su decisión, entonces declaró verbalmente que no retiraría las tropas, pues sabía bien que los

ταῦτα οὐκ ἀποδέχονται, ὥστε μὴ αὐτῶν ψηφισαμένων ἀπελθεῖν. καὶ γὰρ οὐ τοὺς αὐτοὺς ψηφιεῖσθαι τε περὶ σφῶν [αὐτῶν] καὶ τὰ πράγματα ὥσπερ καὶ αὐτοὶ ὀρῶντας καὶ οὐκ ἄλλων ἐπιτιμήσει ἀκούσαντας γνῶσεσθαι, ἀλλ' ἐξ ὧν ἂν τις εὖ λέγων διαβάλλοι, ἐκ τούτων αὐτοὺς πείσεσθαι.

[7.48.4] τῶν τε παρόντων στρατιωτῶν πολλοὺς καὶ τοὺς πλείους ἔφη, οἱ νῦν βοῶσιν ὡς ἐν δεινοῖς ὄντες, ἐκεῖσε ἀφικομένους τὰναντία βοήσεσθαι ὡς ὑπὸ χρημάτων καταπροδόντες οἱ στρατηγοὶ ἀπῆλθον. οὐκ οὖν βούλεσθαι αὐτὸς γε ἐπιστάμενος τὰς Ἀθηναίων φύσεις ἐπ' αἰσχρᾷ τε αἰτίαι καὶ ἀδίκως ὑπ' Ἀθηναίων ἀπολέσθαι μᾶλλον ἢ ὑπὸ τῶν πολεμίων, εἰ δεῖ, κινδυνεύσας τοῦτο παθεῖν ἰδίαι.

[7.48.5] τὰ τε Συρακοσίων ἔφη ὅμως ἔτι ἥσσω τῶν σφετέρων εἶναι· καὶ χρήμασι γὰρ αὐτοὺς ξενοτροφοῦντας καὶ ἐν περιπολίῳ ἅμα ἀναλίσκοντας καὶ ναυτικὸν πολὺ ἔτι ἐνιαυτὸν ἤδη βόσκοντας τὰ μὲν ἀπορεῖν, τὰ δ' ἔτι ἀμηχανήσκειν· δισχίλια τε γὰρ τάλαντα ἤδη ἀνηλωκέναι καὶ ἔτι πολλὰ προσοφείλειν, ἣν τε καὶ ὅτιοῦν ἐκλίπῃσι τῆς νῦν παρασκευῆς τῷ μὴ δίδόναι τροφήν, φθηρεῖσθαι αὐτῶν τὰ πράγματα, ἐπικουρικὰ μᾶλλον ἢ δι' ἀνάγκης ὥσπερ τὰ σφέτερα ὄντα.

[7.48.6] τρίβειν οὖν ἔφη χρῆναι προσκαθημένους καὶ μὴ χρήμασιν, ὧν πολὺ κρείσσους εἰσὶ, νικηθέντας ἀπιέναι.

[7.49.1] Ὁ μὲν Νικίας τοσαῦτα λέγων ἰσχυρίζετο, αἰσθόμενος τὰ ἐν ταῖς Συρακούσαις ἀκριβῶς καὶ τὴν τῶν χρημάτων ἀπορίαν καὶ ὅτι ἦν αὐτόθι πολὺ τὸ βουλόμενον τοῖς Ἀθηναίοις γίγνεσθαι τὰ πράγματα καὶ ἐπικηρυκευόμενον πρὸς αὐτὸν

atenienses no admitirían eso de que se marcharan sin decretarlo en Atenas, ya que no serían las mismas personas las que votarían sobre el tema de los expedicionarios y conocerían su situación del mismo modo que lo harían quienes la estaban viendo, como era su caso, sino que, oyendo la valoración que hicieran otros, harían caso de las críticas que alguien con su elocuencia pudiera hacer.

Dijo también que muchos de los soldados presentes, la mayoría incluso de los que entonces gritaban por considerar espantosa su situación, en cuanto llegaran allí gritarían por el contrario que los generales se habían marchado gracias al soborno. Como conocía el modo de ser de los atenienses, al menos él de ningún modo prefería morir a manos de los atenienses, reo de una acusación deshonrosa e injusta, antes que sufrir eso mismo a manos de los enemigos, si era preciso arriesgándose como un simple ciudadano.

Expuso que la situación de los siracusanos, a pesar de todo, era peor que la propia, pues como sostenían con cargo a sus propios recursos tropas mercenarias, gastaban dinero en las guarniciones de los fuertes y mantenían desde hacía un año una flota numerosa, no sólo tenían dificultades financieras, sino que su situación sería desesperada en el futuro, puesto que habían gastado ya dos mil talentos y debían muchos más, y si renunciaban a cualquier parte de sus efectivos actuales para no tener que mantenerles, se arruinaría su *status* basado en el mantenimiento de tropas mercenarias más que en un reclutamiento obligatorio como era el caso ateniense.

En consecuencia, dijo, se debía continuar el desgaste del enemigo manteniendo el sitio y no marcharse derrotados por el dinero, aspecto en el que contaban con muchos más recursos que el enemigo.

49.— Nicias insistía en tales razonamientos porque se daba cuenta exacta de la situación de Siracusa, tanto de sus dificultades financieras como de la circunstancia de que allí hubiera un numeroso grupo de

ὥστε μὴ ἀπανίστασθαι, καὶ ἅμα ταῖς γούν ναυσὶ μάλλον ἢ πρότερον ἐθάροσσε κρατήσιν.

[7.49.2] ὁ δὲ Δημοσθένης περὶ μὲν τοῦ προσκαθῆσθαι οὐδ' ὅπως οὖν ἐνεδέχετο· εἰ δὲ δεῖ μὴ ἀπάγειν τὴν στρατιὰν ἄνευ Ἀθηναίων ψηφίσματος, ἀλλὰ τρίβειν αὐτοῦ, ἔφη χρῆναι ἢ ἐς τὴν Θάψον ἀναστάντας τοῦτο ποιεῖν ἢ ἐς τὴν Κατάνην, ὅθεν τῶι τε πεζῶι ἐπὶ πολλὰ τῆς χώρας ἐπιόντες θρέψονται πορθοῦντες τὰ τῶν πολεμίων καὶ ἐκείνους βλάψουσι, ταῖς τε ναυσὶν ἐν πελάγει καὶ οὐκ ἐν στενοχωρίαι, ἢ πρὸς τῶν πολεμίων μάλλον ἐστι, τοὺς ἀγῶνας ποιήσονται, ἀλλ' ἐν εὐρυχωρίαι, ἐν ἧι τά τε τῆς ἐμπειρίας χρήσιμα σφῶν ἔσται καὶ ἀναχωρήσεις καὶ ἐπίπλους οὐκ ἐκ βραχείος καὶ περιγραπτοῦ ὁρμώμενοί τε καὶ καταίροντες ἔξουσιν. [7.49.3] τό τε ξύμπαν εἰπεῖν, οὐδενὶ τρόπῳ οἱ ἔφη ἀρέσκειν ἐν τῶι αὐτῶι ἔτι μένειν, ἀλλ' ὅτι τάχιστα ἤδη ἐξανίστασθαι καὶ μὴ μέλλειν. καὶ ὁ Εὐρυμέδων αὐτῶι ταῦτα ξυνηγόρευεν.

[7.49.4] ἀντιλέγοντος δὲ τοῦ Νικίου ὅκνος τις καὶ μέλλησις ἐνεγένετο καὶ ἅμα ὑπόνοια μὴ τι καὶ πλεόν εἰδῶς ὁ Νικίας ἰσχυρίζεται. καὶ οἱ μὲν Ἀθηναῖοι τούτῳ τῶι τρόπῳ διεμέλλησαν τε καὶ κατὰ χώραν ἔμενον.

[7.50.1] Ὁ δὲ Γύλιππος καὶ ὁ Σικανὸς ἐν τούτῳ παρῆσαν ἐς τὰς Συρακούσας, ὁ μὲν Σικανὸς ἀμαρτῶν τοῦ Ἀκράγαντος (ἐν Γέλαι γὰρ ὄντος αὐτοῦ ἔτι ἢ τοῖς Συρακοσίοις στάσις [ἐς] φιλία ἐξεπεπτῶκει)· ὁ δὲ Γύλιππος ἄλλην τε στρατιὰν πολλὴν ἔχων ἦλθεν ἀπὸ τῆς Σικελίας καὶ τοὺς ἐκ τῆς Πελοποννήσου τοῦ ἥρος ἐν ταῖς ὀλκάσιν ὀπλίτας ἀποσταλέντας, ἀφικομένους ἀπὸ τῆς Λιβύης ἐς Σελινούντα. [7.50.2] ἀπενεχθέντες γὰρ ἐς Λιβύην, καὶ δόντων Κυρηναίων τριήρεις δύο καὶ τοῦ πλοῦ ἡγεμόνας, καὶ ἐν τῶι παράπλῳ Εὐεσπερίταις πολιορκουμένοις ὑπὸ Λιβύων ξυμμαχήσαντες καὶ νικήσαντες τοὺς

ciudadanos a favor de la política ateniense, ciudadanos que precisamente le habían hecho propuestas para que no levantase el campo. Además confiaba en que, al menos en lo que hacía a naves, suya sería como antes la supremacía.

Por su parte, Demóstenes no aceptaba ni en lo más mínimo la idea de seguir en el sitio; pero si era preciso no retirar las tropas sin un decreto ateniense, sino aguardar a que pasara el tiempo, eso se debía hacer trasladando las tropas a Tapso o a Catana, desde donde las tropas de tierra podrían avituallarse con el saqueo de las posesiones enemigas y causarles daños. Además, podrían entablar batalla con sus naves en mar abierta y no en un espacio reducido que favorecía al enemigo, sino en espacios amplios, en los que serían útiles los recursos de su experiencia y donde podrían retirarse y atacar sin tener que partir o arribar a una base situada a corta distancia y con límites estrictos. Para resumirlo todo, dijo que no le agradaba en absoluto continuar más tiempo en el mismo sitio, sino levantar el campo lo antes posible y no retrasarse.

Eurimedonte estaba de acuerdo en eso, pero, como Nicias se oponía, hubo cierta vacilación e irresolución, aparte de sospechas de que Nicias insistía por saber algo más. Así los atenienses se demoraron y continuaron en el país.

50.—Entre tanto se presentaron en Siracusa Gilipo y Sicano. Sicano después de fracasar en Acragante, pues cuando estaba en Gela fue expulsada la facción adicta a los siracusanos.

En cambio, Gilipo llegó con muchas más tropas de Sicilia y con los hoplitas enviados en primavera desde el Peloponeso en naves de transporte, que llegaron a Selinunte procedentes de Libia. Como fueran arrastrados a Libia por la tempestad y les dieran los Cireneos^{50a} dos trirremes y pilotos para la travesía, en el curso de ésta ayudaron a los evesperitas^{50b} que estaban siendo sitiados por

^{50a} Son los habitantes de Cirene, cuyas ruinas se encuentran cerca de la actual El Beida, en la República de Libia.

^{50b} Evesperíde, posteriormente llamada Berenice, estaba donde hoy Bengasi, al suroeste de Cirene.

Λίβυς, καὶ αὐτόθεν παραπλεύσαντες ἐς Νέαν πόλιν Καρχηδονιακὸν ἐμπόριον, ὅθεν περ Σικελία ἐλάχιστον δυοῖν ἡμερῶν καὶ νυκτὸς πλοῦν ἀπέχει, καὶ ἀπ' αὐτοῦ περαιωθέντες ἀφίκοντο ἐς Σελινοῦντα. [7.50.3] καὶ οἱ μὲν Συρακόσιοι εὐθὺς αὐτῶν ἐλθόντων παρεσκευάζοντο ὥς ἐπιθησόμενοι κατ' ἀμφοτέρω ἀϋθις τοῖς Ἀθηναίοις καὶ ναυσὶ καὶ πεζῶι·

οἱ δὲ τῶν Ἀθηναίων στρατηγοὶ ὄρωντες στρατιάν τε ἄλλην προσγεγεννημένην αὐτοῖς καὶ τὰ ἑαυτῶν ἅμα οὐκ ἐπὶ τὸ βέλτιον χωροῦντα, ἀλλὰ καθ' ἡμέραν τοῖς πᾶσι χαλεπώτερον ἴσχοντα, μάλιστα δὲ τῇ ἀσθενείᾳ τῶν ἀνθρώπων πιεζόμενα, μετεμέλοντό τε πρότερον οὐκ ἀναστάντες καὶ ὥς αὐτοῖς οὐδὲ ὁ Νικίας ἔτι ὁμοίως ἐνηντιοῦτο, ἀλλ' ἢ μὴ φανερώς γε ἀξιῶν ψηφίζεσθαι, προεῖπον ὥς ἐδύναντο ἀδηλότατα ἔκπλουν ἐκ τοῦ στρατοπέδου πᾶσι, καὶ παρασκευάσασθαι ὅταν τις σημήνηι.

[7.50.4] καὶ μελλόντων αὐτῶν, ἐπειδὴ ἐτοῖμα ἦν, ἀποπλεῖν ἢ σελήνη ἐκλείπει· ἐτύγχανε γὰρ πασσέληνος οὔσα. καὶ οἱ Ἀθηναῖοι οἱ τε πλείους ἐπισχεῖν ἐκέλευον τοὺς στρατηγοὺς ἐνθύμιον ποιούμενοι, καὶ ὁ Νικίας (ἦν γὰρ τι καὶ ἄγαν θειασμῶι τε καὶ τῶι τοιούτῳ προσκείμενος) οὐδ' ἂν διαβουλεύσασθαι ἔτι ἔφη πρίν, ὥς οἱ μάντις ἐξηγοῦντο, τρεῖς ἐννέα ἡμέρας μεῖναι, ὅπως ἂν πρότερον κινηθεῖι. καὶ τοῖς μὲν Ἀθηναίοις μελλήσασιν διὰ τοῦτο ἡ μὴν ἐγγένητο.

[7.51.1] Οἱ δὲ Συρακόσιοι καὶ αὐτοὶ τοῦτο πυθόμενοι πολλῶι μᾶλλον ἐπηρμένοι ἦσαν μὴ ἀνιέναι τὰ τῶν Ἀθηναίων, ὥς καὶ αὐτῶν κατεγνώκων ἤδη μηκέτι κρεισσόνων εἶναι σφῶν μήτε ταῖς ναυσὶ μήτε τῶι πεζῶι (οὐ γὰρ ἂν τὸν ἔκπλουν ἐπιβουλεύσαι), καὶ ἅμα οὐ βουλόμενοι αὐτοὺς ἄλλοσέ ποι τῆς Σικελίας καθεζομένους χαλεπωτέρους εἶναι

los libios, a los que vencieron, y luego siguieron la costa hasta Neápolis^{50c}, factoría comercial cartaginesa, punto desde donde la travesía de dos días y una noche es la más corta hasta Sicilia. De allí llegaron a Selinunte cruzando por mar abierto. En cuanto llegaron esas tropas los siracusanos se dispusieron a efectuar de nuevo un doble ataque, por mar y por tierra, contra los atenienses.

Cuando los generales atenienses vieron que se les habían sumado más tropas y que su propia situación no mejoraba, sino que cada día se hacía más difícil en todos los sentidos, agobiados sobre todo por las enfermedades que afectaban a sus hombres, se empezaron a arrepentir de no haber levantado antes el campo y, como ni siquiera Nicias se oponía del mismo modo que antes, sino que tan sólo pedía que al menos no se votase en público, con la menor publicidad posible dieron a todos la orden de partir con las naves y de estar preparados para cuando se diese la señal.

Cuando iban a partir, una vez que estuvieron listos, se produjo un eclipse de luna^{50d}, ya que había luna llena. La mayoría de los atenienses, imbuidos de escrúpulos religiosos empezaron a pedir a sus generales que aguardaran, y Nicias, quien en cierto modo se sentía demasiado predispuesto a la adivinación y a prácticas similares, dijo que tampoco tomaría la decisión de moverse hasta que no hubiesen pasado tres veces nueve días como interpretaban los adivinos. Los atenienses, que por ese motivo retrasaron su marcha, se quedaron.

51.— También los siracusanos cuando se informaron de ello se sintieron mucho más impulsados a no dar cuartel a los atenienses, porque veían que los propios atenienses habían confesado que no eran superiores ni por las naves ni por las tropas de tierra, pues de no ser así no hubieran pensado en marcharse. Los siracusanos tampoco querían

^{50c} Por Estrabón 834 y Plinio, *Nat. Hist.* V 24, sabemos que esta Neápolis estaba en la costa oriental del actual Cabo Bon y puede ser identificada con la Nabeul de hoy, a medio centenar de km al sureste de Túnez.

^{50d} El eclipse se produjo el 27 de agosto del 413 a.C. (véase Boll *R.E.* VI columna 2.355).

προσπολεμεῖν, ἀλλ' αὐτοῦ ὡς τάχιστα καὶ ἐν ᾧ σφίσι ξυμφέρεи ἀναγκάσαι αὐτοὺς ναυμαχεῖν.

[7.51.2] τὰς οὖν ναῦς ἐπλήρουν καὶ ἀνεπειρῶντο ἡμέρας ὅσαι αὐτοῖς ἐδόκουν ἱκαναὶ εἶναι. ἐπειδὴ δὲ καιρὸς ἦν, τῇ μὲν προτέραι πρὸς τὰ τεῖχη τῶν Ἀθηναίων προσέβαλλον, καὶ ἐπεξελθόντος μέρους τινὸς οὐ πολλοῦ καὶ τῶν ὀπλιτῶν καὶ τῶν ἱππέων κατὰ τινὰς πύλας ἀπολαμβάνουσι τε τῶν ὀπλιτῶν τινὰς καὶ τρεψάμενοι καταδιώκουσιν· οὔσης δὲ στενῆς τῆς ἐσόδου οἱ Ἀθηναῖοι ἵππους τε ἐβδομήκοντα ἀπολλύουσι καὶ τῶν ὀπλιτῶν οὐ πολλούς.

[7.52.1] Καὶ ταύτῃ μὲν τῇ ἡμέρᾳ ἀπεχώρησεν ἡ στρατιὰ τῶν Συρακοσίων· τῇ δ' ὑστεραίᾳ ταῖς τε ναυσὶν ἐκπλέουσιν οὔσαις ἑξ καὶ ἐβδομήκοντα καὶ τῷ πεζῷ ἅμα πρὸς τὰ τεῖχη ἐχώρουν. οἱ δ' Ἀθηναῖοι ἀντανῆγον ναυσὶν ἑξ καὶ ὀγδοήκοντα καὶ προσμείξαντες ἐναυμάχουν. [7.52.2] καὶ τὸν Εὐρυμέδοντα ἔχοντα τὸ δεξιὸν κέρας τῶν Ἀθηναίων καὶ βουλόμενον περικλήισασθαι τὰς ναῦς τῶν ἐναντίων καὶ ἐπεξάγοντα τῷ πλῶι πρὸς τὴν γῆν μάλλον, νικήσαντες οἱ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι τὸ μέσον πρῶτον τῶν Ἀθηναίων ἀπολαμβάνουσι κάκεινον ἐν τῷ κοίλῳ καὶ μυχῷ τοῦ λιμένος καὶ αὐτόν τε διαφθείρουσι καὶ τὰς μετ' αὐτοῦ ναῦς ἐπισπομένας· ἔπειτα δὲ καὶ τὰς πάσας ἤδη ναῦς τῶν Ἀθηναίων κατεδιώκόν τε καὶ ἐξεώθουν ἐς τὴν γῆν.

[7.53.1] Ὁ δὲ Γύλιππος ὁρῶν τὰς ναῦς τῶν πολεμίων νικωμένας καὶ ἔξω τῶν σταυρωμάτων καὶ τοῦ ἑαυτῶν στρατοπέδου καταφερομένας, βουλόμενος διαφθεῖρειν τοὺς ἐκβαίνοντας καὶ τὰς ναῦς ῥᾷον τοὺς Συρακοσίους ἀφέλκειν τῆς γῆς φιλίας οὔσης, παρεβόηθει ἐπὶ τὴν χηλὴν μέρος τι ἔχων τῆς στρατιᾶς. [7.53.2] καὶ αὐτοὺς οἱ Τυρσηνοὶ (οὗτοι γὰρ ἐφύλασσον τοῖς Ἀθηναίοις ταύτῃ) ὁρῶντες ἀτάκτως προσφερομένους, ἐπεκβοηθήσαντες καὶ προσπεσόντες τοῖς πρῶτοις τρέπουσι καὶ ἐσβάλλουσιν ἐς τὴν λίμνην τὴν Λυσιμέλειαν καλουμένην.

que los atenienses fueran a instalarse a cualquier otro lugar de Sicilia, donde sería más difícil hacerles la guerra, sino que querían obligarles a entablar allí mismo una batalla naval lo antes posible y tal como convenía a los siracusanos.

Así pues, embarcaron las tripulaciones y estuvieron haciendo prácticas durante los días que les parecieron suficientes. Cuando llegó la ocasión, el primer día atacaron los muros atenienses y, en una salida que hizo una partida no muy numerosa de hoplitas y jinetes atenienses, coparon a algunos hoplitas a los que pusieron en fuga y persiguieron. Como la entrada era angosta los atenienses perdieron setenta caballos y algunos hoplitas.

52.— Las tropas siracusanas se retiraron por ese día, pero al siguiente zarparon con las naves, que eran setenta y seis, y llegaron con las tropas de tierra hasta los muros. Los atenienses salieron a su encuentro con ochenta y seis naves, y una vez que se juntaron entraron en combate. Eurimedonte, que tenía el ala derecha ateniense y quería rodear las naves enemigas, se acercó excesivamente a tierra durante la maniobra; entonces los siracusanos y sus aliados, que ya habían derrotado al centro ateniense, le aislaron en el fondo del puerto y le aniquilaron junto con las naves que le seguían. Después se dedicaron ya a perseguir todas las naves atenienses y las acosaron hasta la orilla.

53.— Cuando Gilipo vio que las naves enemigas eran vencidas y empujadas lejos de la empalizada y de su propio campamento, acudió con una parte de sus tropas al malecón con la intención de eliminar a los que desembarcaran y facilitar a los siracusanos el remolque de las naves haciendo suya la orilla. Cuando los tirrenos, por quienes estaba formada la guarnición que tenían los atenienses allí, vieron que los siracusanos atacaban en desorden, corrieron allí y, cayendo sobre los primeros, les hicieron dar la vuelta y les persiguieron hasta una laguna

[7.53.3] ὕστερον δὲ πλέονος ἤδη τοῦ στρατεύματος παρόντος τῶν Συρακοσίων καὶ ξυμμάχων καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἐπιβοηθήσαντες καὶ δείσαντες περὶ ταῖς ναυσὶν ἐς μάχην τε κατέστησαν πρὸς αὐτοὺς καὶ νικήσαντες ἐπεδίωξαν καὶ ὀπλίτας τε οὐ πολλοὺς ἀπέκτειναν καὶ τὰς ναῦς τὰς μὲν πολλὰς διέσωσάν τε καὶ ξυνήγαγον κατὰ τὸ στρατόπεδον, δυοῖν δὲ δεούσας εἴκοσιν οἱ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἔλαβον αὐτῶν καὶ τοὺς ἄνδρας πάντας ἀπέκτειναν.

[7.53.4] καὶ ἐπὶ τὰς λοιπὰς ἐμπρῆσαι βουλόμενοι ὀλκάδα παλαιὰν κληματίδων καὶ δαιδὸς γεμίσαντες (ἦν γὰρ ἐπὶ τοὺς Ἀθηναίους ὁ ἄνεμος οὖριος) ἀφείσαν [τὴν ναῦν] πῦρ ἐμβαλόντες. καὶ οἱ Ἀθηναῖοι δείσαντες περὶ ταῖς ναυσὶν ἀντεμηχανήσαντό τε σβεστήρια κωλύματα καὶ παύσαντες τὴν τε φλόγα καὶ τὸ μὴ προσελθεῖν ἐγγὺς τὴν ὀλκάδα τοῦ κινδύνου ἀπηλλάγησαν.

[7.54.1] μετὰ δὲ τοῦτο Συρακόσιοι μὲν τῆς τε ναυμαχίας τροπαῖον ἔστησαν καὶ τῆς ἄνω τῆς πρὸς τῷ τείχει ἀπολήψεως τῶν ὀπλιτῶν, ὅθεν καὶ τοὺς ἵππους ἔλαβον, Ἀθηναῖοι δὲ ἥς τε οἱ Τυρσηνοὶ τροπῆς ἐποίησαντο τῶν πεζῶν ἐς τὴν λίμνην καὶ ἥς αὐτοὶ τῷ ἄλλωι στρατοπέδῳ.

[7.55.1] Γεγενημένης δὲ τῆς νίκης τοῖς Συρακοσίοις λαμπρᾶς ἤδη καὶ τοῦ ναυτικοῦ (πρότερον μὲν γὰρ ἐφοβοῦντο τὰς μετὰ τοῦ Δημοσθένους ναῦς ἐπελθούσας) οἱ μὲν Ἀθηναῖοι ἐν παντὶ δὴ ἀθυμίας ἦσαν καὶ ὁ παράλογος αὐτοῖς μέγας ἦν, πολὺ δὲ μείζων ἔτι τῆς στρατείας ὁ μετὰμελος.

[7.55.2] πόλεσι γὰρ ταύταις μόναίς ἤδη ὁμοιοτρόποις ἐπελθόντες, δημοκρατουμέναις τε, ὥσπερ καὶ αὐτοί, καὶ ναῦς καὶ ἵππους καὶ μεγέθη ἐχούσαις, οὐ δυνάμενοι ἐπενεγκεῖν οὐτ' ἐκ πολιτείας τι μεταβολῆς τὸ διάφορον αὐτοῖς, ὧι προσήγοντο ἄν, οὐτ' ἐκ παρασκευῆς πολλῶι

llamada Lisimelia^{53a}.

Posteriormente, como se presentaran más tropas siracusanas y aliadas, y, a su vez, acudirían los atenienses, llenos de temor por sus naves, se entabló una batalla y, resultando vencedores los atenienses, persiguieron y mataron no muchos hoplitas siracusanos. Por lo que hace a las naves, salvaron a la mayoría y las reunieron frente al campamento, aunque los siracusanos se habían apoderado de dieciocho y matado todos sus tripulantes.

Entonces los siracusanos, con la idea de quemar las restantes naves, cargaron de leña y madera resinosa una vieja nave de transporte, le prendieron fuego y la soltaron, ya que el viento soplabá en la dirección de los atenienses; pero éstos, inquietos por sus naves, idearon a su vez estorbos para apagarla y se libraron del peligro poniendo fin a las llamas y a la aproximación de la nave de transporte.

54.— Después de esos hechos los siracusanos erigieron un trofeo por la batalla naval y por aislar a los hoplitas arriba, junto al muro, donde también cogieron los caballos. También los atenienses lo erigieron por la derrota que los tirrenos infringieron a las tropas que persiguieron hasta la laguna y por la que los propios atenienses les causaron con el resto de las tropas.

55.— Pero la victoria que fue brillante fue la de los siracusanos, y además con la flota, ya que hasta entonces habían estado atemorizados por las naves venidas con Demóstenes. Los atenienses, en cambio, estaban totalmente desmoralizados, y, si grande era su perplejidad ante los resultados, mayor era aún su arrepentimiento por haber emprendido la expedición. Como entre todas las ciudades que habían atacado esas eran las únicas con características similares a la suya, con un régimen democrático como ellos, poseedoras de naves, caballería y poder, y como no habían podido introducir un motivo de

^{53a} Más que laguna debió ser una charca pantanosa que se extendía al norte de la desembocadura del Anapo y junto a la costa del Puerto Grande.

κρείσσονος, σφαλλόμενοι δὲ τὰ πλείω, τὰ τε πρὸ αὐτῶν ἠπόρουν, καὶ ἐπειδὴ γε καὶ ταῖς ναυσὶν ἐκρατήθησαν, ὃ οὐκ ἂν ὦιοντο, πολλῶι δὴ μᾶλλον ἔτι.

[7.56.1] οἱ δὲ Συρακόσιοι τὸν τε λιμένα εὐθὺς παρέπλεον ἀδεῶς καὶ τὸ στόμα αὐτοῦ διανοοῦντο κλήσειν, ὅπως μηκέτι, μηδ' εἰ βούλοιντο, λάθοιεν αὐτοὺς οἱ Ἀθηναῖοι ἐκπλεύσαντες. [7.56.2] οὐ γὰρ περὶ τοῦ αὐτοῖ σωθῆναι μόνον ἔτι τὴν ἐπιμέλειαν ἐποιοῦντο, ἀλλὰ καὶ ὅπως ἐκείνους κωλύσουσι, νομίζοντες ὅπερ ἦν, ἀπὸ τε τῶν παρόντων πολὺ σφῶν καθυπέριτρα τὰ πράγματα εἶναι καί, εἰ δύναιτο κρατῆσαι Ἀθηναίων τε καὶ τῶν ξυμμάχων καὶ κατὰ γῆν καὶ κατὰ θάλασσαν, καλὸν σφίσιν ἐς τοὺς Ἑλληνας τὸ ἀγώνισμα φανεῖσθαι· τοὺς τε γὰρ ἄλλους Ἑλληνας εὐθὺς τοὺς μὲν ἐλευθεροῦσθαι, τοὺς δὲ φόβου ἀπολύεσθαι (οὐ γὰρ ἔτι δυνατὴν ἔσεσθαι τὴν ὑπόλοιπον Ἀθηναίων δύναμιν τὸν ὕστερον ἐπενεχθησόμενον πόλεμον ἐνεγκεῖν), καὶ αὐτοὶ δόξαντες αὐτῶν αἴτιοι εἶναι ὑπὸ τε τῶν ἄλλων ἀνθρώπων καὶ ὑπὸ τῶν ἔπειτα πολὺ θαυμασθήσεσθαι.

[7.56.3] καὶ ἦν δὲ ἄξιος ὁ ἀγὼν κατὰ τε ταῦτα καὶ ὅτι οὐχὶ Ἀθηναίων μόνον περιεγίγνοντο, ἀλλὰ καὶ τῶν ἄλλων πολλῶν ξυμμάχων, καὶ οὐδ' αὐτοὶ αὖ μόνον, ἀλλὰ καὶ μετὰ τῶν ξυμβοηθησάντων σφίσιν, ἡγεμόνες τε γενόμενοι μετὰ Κορινθίων καὶ Λακεδαιμονίων καὶ τὴν σφετέραν πόλιν ἐμπαρασχόντες προκινδυνεῦσαί τε καὶ τοῦ ναυτικοῦ μέγα μέρος προκόψαντες.

[7.56.4] ἔθνη γὰρ πλείστα δὴ ἐπὶ μίαν πόλιν ταύτην ξυνῆλθε, πλήν γε δὴ τοῦ ξύμπαντος λόγου τοῦ ἐν τῷιδε τῷ πολέμῳ πρὸς τὴν Ἀθηναίων τε πόλιν καὶ Λακεδαιμονίων.

enfrentamiento interno con el que se los hubieran atraído a su dominio mediante un cambio de régimen o con efectivos muy superiores —al contrario, habían perdido las más de las veces— si estaban apurados antes de los recientes sucesos, mucho más lo estaban por supuesto desde que habían sufrido hasta una derrota naval, lo que no hubieran creído.

56.— Por su parte los siracusanos enseguida empezaron a navegar sin reparos por el puerto y planearon cerrar la bocana para que aunque lo intentaran, no les pasase inadvertida la salida de los atenienses, pues ya no se preocupaban exclusivamente de salvarse, sino de impedir que lo lograsen los atenienses, por creer, con razón, que en las circunstancias actuales su situación era mucho mejor, y, si podían vencer a los atenienses y a sus aliados en la tierra y en el mar, aparecería como una hermosa gesta ante los griegos, pues en lo que hacía el resto de los griegos, unos quedarían libres de inmediato mientras otros les perderían el miedo, pues el poderío que los atenienses conservasen ya no sería capaz de afrontar la guerra que se emprendería contra ellos.

Entonces ellos, tenidos por los creadores de esa situación, serían objeto de la admiración de los demás hombres y de la posteridad por mucho tiempo. Su lucha era meritoria por eso y por vencer no sólo a los atenienses sino también a sus numerosos aliados, aunque no lo hicieron los siracusanos solos sino también quienes les ayudaron y cuyos jefes fueron ellos en unión de los corintios y de los lacedemonios. También era mérito suyo el que expusieran su ciudad a los riesgos de la primera línea e hicieran grandes progresos con la flota.

Desde luego esa fue la mayor concentración de pueblos que hubo en torno a una sola ciudad, a excepción de la suma total de los que en esta guerra se adhirieron a Atenas o a Lacedemonia.

[7.57.1] Τοσοῖδε γὰρ ἑκάτεροι ἐπὶ Σικελίαν τε καὶ περὶ Σικελίας, τοῖς μὲν ξυγκτησόμενοι τὴν χώραν ἐλθόντες, τοῖς δὲ ξυνδιασώσοντες, ἐπὶ Συρακούσας ἐπολέμησαν, οὐ κατὰ δίκην τι μᾶλλον οὐδὲ κατὰ ξυγγένειαν μετ' ἀλλήλων στάντες, ἀλλ' ὥς ἑκάστοις τῆς ξυντυχίας ἢ κατὰ τὸ συμφέρον ἢ ἀνάγκη ἔσχεν.

[7.57.2] Ἀθηναῖοι μὲν αὐτοὶ Ἴωνες ἐπὶ Δωριᾶς Συρακοσίους ἐκόντες ἦλθον, καὶ αὐτοῖς τῇ αὐτῇ φωνῇ καὶ νομίμοις ἔτι χρώμενοι Λήμνιοι καὶ Ἰμβριοι καὶ Αἰγινῆται, οἱ τότε Αἰγιναν εἶχον, καὶ ἔτι Ἑστιαῖς οἱ ἐν Εὐβοίᾳ Ἑστίασαν οἰκοῦντες ἄποικοι ὄντες ξυνεστράτευσαν.

[7.57.3] τῶν δ' ἄλλων οἱ μὲν ὑπήκοοι, οἱ δ' ἀπὸ ξυμμαχίας αὐτόνομοι, εἰσὶ δὲ καὶ οἱ μισθοφόροι ξυνεστράτευον.

[7.57.4] καὶ τῶν μὲν ὑπηκόων καὶ φόρου ὑποτελῶν Ἐρετριῆς καὶ Χαλκιδῆς καὶ Στυρῆς καὶ Καρύστιοι ἀπ' Εὐβοίας ἦσαν, ἀπὸ δὲ νήσων Κεῖοι καὶ Ἄνδριοι καὶ Τήνιοι, ἐκ δ' Ἰωνίας Μιλήσιοι καὶ Σάμιοι καὶ Χῖοι. τούτων Χῖοι οὐχ ὑποτελεῖς ὄντες φόρου, ναῦς δὲ παρέχοντες αὐτόνομοι ξυνέσποντο. καὶ τὸ πλεῖστον Ἴωνες ὄντες οὗτοι πάντες καὶ ἀπ' Ἀθηναίων πλὴν Καρυστίων (οὗτοι δ' εἰσὶ Δρύοπες), ὑπήκοοι δ' ὄντες καὶ ἀνάγκη ὅμως Ἴωνές γε ἐπὶ Δωριᾶς ἠκολούθουν.

[7.57.5] πρὸς δ' αὐτοῖς Αἰολῆς, Μηθυμναῖοι μὲν ναυσὶ καὶ οὐ φόρῳ ὑπήκοοι, Τενέδιοι δὲ καὶ Αἰνιοὶ ὑποτελεῖς. οὗτοι δὲ Αἰολῆς Αἰολεῦσι τοῖς κτίσασι Βοιωτοῖς <τοῖς>g; μετὰ Συρακοσίων

57.— Los siguientes fueron los pueblos que lucharon por cada bando junto a Siracusa, en contra o en pro de Sicilia, venidos para colaborar en la conquista del país o en su defensa, sin alinearse del lado de unos u otros por razones de justicia o parentesco, sino de acuerdo con las circunstancias en que se encontraba cada participante llevado por la conveniencia o a la fuerza.

Por su propia voluntad llegaron los atenienses, jonios, para atacar a Siracusa, doria. Les acompañaron, conservando aún el mismo dialecto e instituciones que ellos, los lemnios, los imbrios, los eginetas —los que ocupaban Egina entonces^{57a}— además de los hestieos que vivían en Hestiea^{57b}, Eubea, y eran colonos suyos.

De los demás, unos les acompañaron en calidad de súbditos, otros como aliados independientes y algunos incluso como mercenarios.

Entre sus súbditos y sometidos a tributo, los de Eretria, Calcis, Estira^{57c} y Caristio eran de Eubea; de las islas los de Ceos^{57d}, Andros y Tenos; de Jonia los de Mileto, Samos y Quíos. De entre esos, los quiotas les acompañaban sin tener que pagar tributo, sino que gozaban de independencia proporcionando naves. Todos estos eran en su mayoría jonios y de origen ateniense, con excepción de los caristios que son dríopes^{57e}, y, aunque les seguían por ser sus súbditos y lo hacían a la fuerza, al menos eran jonios y para combatir a dorios.

Además de esos había eolios: los de Metimna, sujetos a la entrega de naves y no a tributo, y los de Ténedos y Eno^{57f}, sometidos a tributo. Esos eolios luchaban bajo coacción contra sus

^{57a} Se refiere a los atenienses que habitaban Egina desde que fueron expulsados sus anteriores pobladores (véase II 27).

^{57b} La referencia a los hestieos es similar a la de los eginetas, ya que también habían sido expulsados sus anteriores habitantes y sustituidos por atenienses (véase I 114).

^{57c} Caristo se encuentra en el fondo de una bahía, en el extremo meridional de Eubea. Las ruinas de Estira aún se ven a unos 20 km al noroeste de Caristo.

^{57d} La isla de Ceos se encuentra frente al cabo Sunio, en el extremo meridional del Ática. Andros y Tenos son las islas que se encuentran al sureste de Eubea, de la que vienen a ser una prolongación.

^{57e} Los dríopes eran un pueblo prehelénico que con anterioridad había vivido en la cuenca del río Esperqueo, en Tesalia, Heródoto que califica de dríopes a los de Estira (VIII 46) no dice nada de los caristios.

^{57f} Eno está junto a la desembocadura del Ebro, río que actualmente sirve de frontera entre Grecia y Turquía (véase IV 28). La isla de Ténedos está frente a la Tróade, cerca del punto en el que el Helesponto se une al Egeo.

κατ' ἀνάγκην ἐμάχοντο, Πλαταιῆς δὲ καταντικρὺ Βοιωτοὶ Βοιωτοῖς μόνοι εἰκότως κατὰ τὸ ἔχθος.

[7.57.6] Ῥόδιοι δὲ καὶ Κυθήριοι Δωριῆς ἀμφοτέρω, οἱ μὲν Λακεδαιμονίων ἄποικοι Κυθήριοι ἐπὶ Λακεδαιμονίους τοὺς ἅμα Γυλίππῳ μετ' Ἀθηναίων ὅπλα ἔφερον, Ῥόδιοι δὲ Ἀργεῖοι γένος Συρακοσίοις μὲν Δωριεῦσι, Γελώιοις δὲ καὶ ἀποίκους ἑαυτῶν οὖσι μετὰ Συρακοσίων στρατευομένοις ἠναγκάζοντο πολεμεῖν.

[7.57.7] τῶν τε περὶ Πελοπόννησον νησιωτῶν Κεφαλλῆνες μὲν καὶ Ζακύνθιοι αὐτόνομοι μὲν, κατὰ δὲ τὸ νησιωτικὸν μᾶλλον κατειργόμενοι, ὅτι θαλάσσης ἐκράτουν οἱ Ἀθηναῖοι, ξυνείποντο· Κερκυραῖοι δὲ οὐ μόνον Δωριῆς, ἀλλὰ καὶ Κορίνθιοι σαφῶς ἐπὶ Κορινθίους τε καὶ Συρακοσίους, τῶν μὲν ἄποικοι ὄντες, τῶν δὲ ξυγγενεῖς, ἀνάγκη μὲν ἐκ τοῦ εὐπρεποῦς, βουλήσει δὲ κατὰ ἔχθος τὸ Κορινθίων οὐχ ἦσσαν εἶποντο. [7.57.8] καὶ οἱ Μεσσήνιοι νῦν καλούμενοι ἐκ Ναυπάκτου καὶ ἐκ Πύλου τότε ὑπ' Ἀθηναίων ἐχομένης ἐς τὸν πόλεμον παρελήφθησαν. καὶ ἔτι Μεγαρέων φυγάδες οὐ πολλοὶ Μεγαρεῦσι Σελινουντίοις οὖσι κατὰ ξυμφορὰν ἐμάχοντο.

[7.57.9] τῶν δὲ ἄλλων ἐκούσιος μᾶλλον ἢ στρατεία ἐγίνετο ἤδη. Ἀργεῖοι μὲν γὰρ οὐ τῆς ξυμμαχίας ἔνεκα μᾶλλον ἢ τῆς Λακεδαιμονίων τε ἔχθρας καὶ τῆς παραυτίκα ἕκαστοι ἰδίας ὠφελίας Δωριῆς ἐπὶ Δωριᾶς μετὰ Ἀθηναίων Ἰώνων ἠκολούθουν, Μαντινῆς δὲ καὶ ἄλλοι Ἀρκάδων μισθοφόροι ἐπὶ τοὺς αἰεὶ πολεμίους σφίσιν ἀποδεικνυμένους ἰέναι εἰωθότες καὶ τότε τοὺς μετὰ Κορινθίων ἐλθόντας Ἀρκάδας οὐδὲν ἦσσαν διὰ κέρδος ἡγούμενοι πολεμίους, Κρηῆτες δὲ καὶ Αἰτωλοὶ μισθῶι καὶ οὗτοι πεισθέντες· ξυνέβη δὲ τοῖς Κρησὶ τὴν Γέλαν Ῥοδίους ξυγκτίσαντας μὴ ξὺν τοῖς ἀποίκους, ἀλλ' ἐπὶ τοὺς ἀποίκους ἐκόντας μετὰ μισθοῦ ἐλθεῖν. [7.57.10] καὶ Ἀκαρνάνων τινὲς ἅμα μὲν κέρδει, τὸ δὲ πλεον Δημοσθένους φιλίαι καὶ Ἀθηναίων

fundadores eolios, los beocios, quienes estaban al lado de los siracusanos. Los plateenses, manifiestamente beocios, eran los únicos de ellos que se enfrentaban a los beocios como era de esperar de su enemistad.

En cuanto a los de Rodas y Citera, dorios, los citerenses, que eran colonos de los lacedemonios, se enfrentaban al lado de los atenienses a los lacedemonios de Gilipo, mientras que los rodios, de origen argivo, con ser dorios, se veían forzados a combatir contra los siracusanos, que eran dorios, y contra los de Gela, colonia suya, que estaba al lado de los siracusanos.

De las islas en torno al Peloponeso, aunque Cefalonia y Zacinto eran independientes, forzadas un tanto por su carácter insular dado el dominio marítimo de los atenienses, seguían a éstos. Los corcirenses, quienes a más de dorios eran corintios, contra corintios y siracusanos, con ser colonos de los unos y parientes de los otros, seguían a los atenienses, aparentemente a la fuerza, aunque no menos voluntariamente en razón de su odio a los corintios. En Naupacto y Pilos, entonces ocupada por los atenienses, fueron enrolados para la guerra los ahora llamados mesemos. Unos pocos exiliados megarenses a causa de sus infortunios^{57g} se enfrentaban a los de Selinunte, también megarenses.

Los demás participaron en la expedición más espontáneamente, ya que los argivos, a pesar de ser dorios, siguieron a los atenienses, jonios, en su ataque contra dorios, no más en virtud de su alianza con los atenienses que por su enemistad hacia los lacedemonios así como por las ventajas particulares del momento. Los mantineos y otros arcadios, habituados a ir como mercenarios contra quien se les señalase por enemigo, también en esa ocasión iban por motivos de lucro sin considerar menos enemigos a los arcadios que acompañaban a los corintios. Los cretenses y los etolios también se habían enrolado por la paga, aunque en los cretenses se daba la circunstancia de que, a pesar de haber

^{57g} Son los megarenses que se tuvieron que exiliar tras el establecimiento del régimen oligárquico (véase IV 74).

εὐνοίαι ξύμμαχοι ὄντες ἐπεκούρησαν.

[7.57.11] καὶ οἶδε μὲν τῷ Ἰονίῳ κόλπῳ ὀριζόμενοι Ἰταλιωτῶν δὲ Θούριοι καὶ Μεταπόντιοι ἐν τοιαύταις ἀνάγκαις τότε στασιωτικῶν καιρῶν κατειλημμένοι ξυνεστράτευον, καὶ Σικελιωτῶν Νάξιοι καὶ Καταναῖοι, βαρβάρων δὲ Ἑγεσταῖοί τε, οἵπερ ἐπηγάγοντο, καὶ Σικελῶν τὸ πλεόν, καὶ τῶν ἔξω Σικελίας Τυρσηνῶν τέ τινες κατὰ διαφορὰν Συρακοσίων καὶ Ἰάπυγες μισθοφόροι.

τοσάδε μὲν μετὰ Ἀθηναίων ἔθνη ἐστράτευον.

[7.58.1] Συρακοσίῳ δὲ ἀντεβοήθησαν Καμαριναῖοι μὲν ὅμοροι ὄντες καὶ Γελῶιοι οἰκοῦντες μετ' αὐτούς, ἔπειτα Ἀκραγαντίνων ἡσυχάζοντων ἐν τῷ ἐπ' ἐκεῖνα ἰδρυμένοι Σελινούντιοι.

[7.58.2] καὶ οἶδε μὲν τῆς Σικελίας τὸ πρὸς Λιβύην μέρος τετραμμένον νεμόμενοι, Ἱμεραῖοι δὲ ἀπὸ τοῦ πρὸς τὸν Τυρσηνικὸν πόντον μορίου, ἐν ᾧ καὶ μόνοι Ἕλληνες οἰκοῦσιν· οὗτοι δὲ καὶ ἔξ αὐτοῦ μόνοι ἐβοήθησαν.

[7.58.3] καὶ Ἑλληνικὰ μὲν ἔθνη τῶν ἐν Σικελίᾳ τοσάδε, Δωριῆς τε καὶ [οἱ] αὐτόνομοι πάντες, ξυνεμάχουν, βαρβάρων δὲ Σικελοὶ μόνοι ὅσοι μὴ ἀφέστασαν πρὸς τοὺς Ἀθηναίους·

τῶν δ' ἔξω Σικελίας Ἑλλήνων Λακεδαιμόνιοι μὲν ἡγεμόνα Σπαρτιάτην παρεχόμενοι, νεοδαμῶδεις δὲ τοὺς ἄλλους καὶ Εἰλωτας [δύναται δὲ τὸ νεοδαμῶδες ἐλεύθερον ἦδη εἶναι], Κορίνθιοι δὲ καὶ ναυσὶ καὶ πεζῶι μόνοι παραγενόμενοι καὶ Λευκάδιοι καὶ Ἀμπρακιῶται κατὰ τὸ ξυγγενές,

ἐκ δὲ Ἀρκαδίας μισθοφόροι ὑπὸ Κορινθίων ἀποσταλέντες καὶ Σικυῶνιοι ἀναγκαστοὶ

fundado junto con los rodios Gela, no iban a favor de sus colonos sino contra ellos por su propia voluntad y como mercenarios. También prestaron su ayuda los acarnanios, algunos por dinero, pero la mayor parte por su amistad con Demóstenes y por simpatía hacia los atenienses, de quienes eran aliados.

Esos eran los pueblos de las regiones delimitadas por el mar Jónico. De Italia seguían a los atenienses Turios y Metaponto, comprometidos entonces a tales obligaciones por la situación revolucionaria del momento. De Sicilia, Naxos y Catana, y entre los bárbaros los egestenses, que eran precisamente quienes les habían llamado, y la mayor parte de los sículos. De fuera de Sicilia algunos tirrenos, por sus desavenencias con los siracusanos, y mercenarios yápiges.

Esos fueron los pueblos que participaron en la guerra del lado de los atenienses.

58.— En ayuda de los siracusanos acudieron los de Camarina, que eran vecinos suyos, y los de Gela, que vivían a continuación. Más allá, mientras los de Acragante no intervenían, sí lo hacían los selinuntios, asentados más adelante. Estos eran los sicilianos que vivían en la parte de Sicilia orientada a Libia, en tanto que los himereos lo son de la parte que da al mar Tirreno, donde son sus únicos habitantes; también fueron los únicos de esa región que acudieron en ayuda de los siracusanos.

Esas fueron las poblaciones griegas que les ayudaron en la guerra, todas griegas e independientes, mientras que de los bárbaros sólo lo hicieron los sículos que no estuvieron del lado de los atenienses.

De los griegos de fuera de Sicilia, los lacedemonios les proporcionaron un jefe espartano, además de los *neodamodes* —el término *neodamodes* indica que ya se ha conseguido la libertad— y de los hilotas. Los corintios fueron los únicos que se presentaron con naves y tropas de tierra; y junto con los leucadios y los ampraciotas lo hicieron inducidos por el parentesco.

De Arcadia fueron mercenarios enviados por los corintios, mientras que los sicionios lo

στρατεύοντες, καὶ τῶν ἔξω Πελοποννήσου Βοιωτοί.

[7.58.4] πρὸς δὲ τοὺς ἐπελθόντας τούτους οἱ Σικελιώται αὐτοὶ πληθὸς πλέον κατὰ πάντα παρέσχοντο ἅτε μεγάλας πόλεις οἰκοῦντες· καὶ γὰρ ὀπλῖται πολλοὶ καὶ νῆες καὶ ἵπποι καὶ ὁ ἄλλος ὄμιλος ἄφθονος ξυνελέγη.

καὶ πρὸς ἅπαντας αὐθις ὥς εἰπεῖν τοὺς ἄλλους Συρακόσιοι αὐτοὶ πλείω ἐπορίσαντο διὰ μέγεθός τε πόλεως καὶ ὅτι ἐν μεγίστῳ κινδύνῳ ἦσαν.

[7.59.1] καὶ αἱ μὲν ἑκατέρων ἐπικουραὶ τοσαῖδε ξυνελέγησαν, καὶ τότε ἤδη πᾶσαι ἀμφοτέροις παρήσαν καὶ οὐκέτι οὐδὲν οὐδετέροις ἐπῆλθεν.

[7.59.2] Οἱ δ' οὖν Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι εἰκότως ἐνόμισαν καλὸν ἀγώνισμα σφίσιν εἶναι ἐπὶ τῇ γεγεννημένῃ νίκῃ τῆς ναυμαχίας ἐλεῖν τε τὸ στρατόπεδον ἅπαν τῶν Ἀθηναίων τοσοῦτον ὄν, καὶ μηδὲ καθ' ἕτερά αὐτούς, μήτε διὰ θαλάσσης μήτε τῷ πεζῷ, διαφυγεῖν. [7.59.3] ἔκκλησιον οὖν τὸν τε λιμένα εὐθὺς τὸν μέγαν, ἔχοντα τὸ στόμα ὀκτὼ σταδίων μάλιστα, τριήρεσι πλαγίαις καὶ πλοίοις καὶ ἀκάτοις ἐπ' ἀγκυρῶν ὀρμίζοντες, καὶ τᾶλλα, ἣν ἔτι ναυμαχεῖν οἱ Ἀθηναῖοι τολμήσωσι, παρεσκευάζοντο, καὶ ὀλίγον οὐδὲν ἐς οὐδὲν ἐπενόουν.

[7.60.1] τοῖς δὲ Ἀθηναίοις τὴν τε ἀπόκλησιν ὀρώσι καὶ τὴν ἄλλην διάνοιαν αὐτῶν αἰσθομένοις βουλευτέα ἐδόκει. [7.60.2] καὶ ξυνελθόντες οἱ τε στρατηγοὶ καὶ οἱ ταξίαρχοι πρὸς τὴν παροῦσαν ἀπορίαν τῶν τε ἄλλων καὶ ὅτι τὰ ἐπιτήδεια οὔτε αὐτίκα ἔτι εἶχον (προπέμψαντες γὰρ ἐς Κατάνην ὥς ἐκπλευσόμενοι ἀπεῖπον μὴ ἐπάγειν) οὔτε τὸ λοιπὸν ἔμελλον ἔξειν, εἰ μὴ ναυκρατήσουσιν, ἐβουλεύσαντο τὰ μὲν τεῖχη τὰ ἄνω ἐκλιπεῖν, πρὸς δ' αὐταῖς ταῖς ναυσὶν ἀπολαβόντες διατειχίσματι ὅσον οἶόν τε ἐλάχιστον τοῖς τε σκεύεσι καὶ τοῖς ἀσθενοῦσιν ἱκανὸν γενέσθαι, τοῦτο μὲν φρουρεῖν, ἀπὸ δὲ τοῦ ἄλλου πεζοῦ τὰς ναῦς ἀπάσας, ὅσαι ἦσαν καὶ δυναταὶ καὶ ἀπλωότεραι, πάντα τινὰ ἐσβιβάζοντες

hicieron a la fuerza. De fuera del Peloponeso acudieron los beocios.

En comparación con los que vinieron, los sicilianos proporcionaron en general mayores efectivos porque contaban con ciudades populosas. Efectivamente, se reunieron muchos hoplitas, naves y caballos, además de una multitud ingente.

A su vez, en comparación con los demás, para dar una idea de ello, los siracusanos solos aportaron un número mayor de efectivos, tanto por lo populoso de su ciudad cuanto porque el peligro para ellos era mayor.

59.— Esa fue la ayuda que reunió cada bando. En ese momento ya contaban con todos ellos y nadie más vino a unirse a ninguna de las dos partes.

El caso es que los siracusanos pensaron —con razón— que después de la victoria lograda en la batalla naval sería una hermosa proeza apresar en su totalidad al ejército ateniense, que era tan grande, y que no se le escapase por ninguno de los dos medios, ni por mar ni por tierra. Así pues, se dispusieron a cerrar el Puerto Grande, que tenía una bocana de unos ocho estadios, anclando trirremes, naves de transporte y barcas atravesadas, y tomaron las demás medidas por si los atenienses aún se atrevían a entablar una batalla naval, de modo que sus planes en absoluto eran mezquinos.

60.— Cuando los atenienses vieron el cierre del puerto y se dieron cuenta de sus otras intenciones, decidieron celebrar consejo. Reunidos los generales y los jefes de las formaciones, ante las dificultades del momento —entre otras la de que en ese momento ya no tenían víveres, pues por medio de emisarios habían dado orden a Catana de que no los trajeran porque se iban a marchar, y no los tendrían en el futuro a menos que vencieran con las naves— decidieron abandonar las fortificaciones de arriba y amurallar junto a, las naves un espacio lo suficientemente reducido como para que tuvieran cabida los pertrechos y los enfermos, donde de la rían una guarnición.

πληρῶσαι, καὶ διαναυμαχήσαντες, ἦν μὲν νικῶσιν, ἐς Κατάνην κομίζεσθαι, ἦν δὲ μή, ἐμπρήσαντες τὰς ναῦς πεζῇι ξυνταξάμενοι ἀποχωρεῖν ἢ ἂν τάχιστα μέλλωσί τινος χωρίου ἢ βαρβαρικοῦ ἢ Ἑλληνικοῦ φιλίου ἀντιλήψεσθαι.

[7.60.3] καὶ οἱ μὲν, ὥς ἔδοξεν αὐτοῖς ταῦτα, καὶ ἐποίησαν· ἔκ τε γὰρ τῶν ἄνω τειχῶν ὑποκατέβησαν καὶ τὰς ναῦς ἐπλήρωσαν πάσας, ἀναγκάσαντες ἐσβαίνειν ὅστις καὶ ὅπως οὖν ἐδόκει ἡλικίας μετέχων ἐπιτήδειος εἶναι. [7.60.4] καὶ ξυνεπληρώθησαν νῆες αἱ πᾶσαι δέκα μάλιστα καὶ ἑκατόν· τοξότας τε ἐπ' αὐτὰς πολλοὺς καὶ ἀκοντιστὰς τῶν τε Ἀκαρνάνων καὶ τῶν ἄλλων ξένων ἐσεβίβαζον, καὶ τᾶλλα ὥς οἷόν τ' ἦν ἐξ ἀναγκαίου τε καὶ τοιαύτης διανοίας ἐπορίσαντο.

[7.60.5] ὁ δὲ Νικίας, ἐπειδὴ τὰ πολλὰ ἐτοῖμα ἦν, ὁρῶν τοὺς στρατιώτας τῷ τε παρὰ τὸ εἰώθος πολὺ ταῖς ναυσὶ κρατηθῆναι ἀθυμοῦντας καὶ διὰ τὴν τῶν ἐπιτηδείων σπάνιν ὥς τάχιστα βουλομένους διακινδυνεύειν, ξυγκαλέσας ἅπαντας παρεκελεύσατό τε πρῶτον καὶ ἔλεξε τοιάδε.

[7.61.1] Ἄνδρες στρατιῶται Ἀθηναίων τε καὶ τῶν ἄλλων ξυμμάχων, ὁ μὲν ἀγὼν ὁ μέλλων ὁμοίως κοινὸς ἅπασιν ἔσται περὶ τε σωτηρίας καὶ πατρίδος ἐκάστοις οὐχ ἥσσον ἢ τοῖς πολεμίοις· ἦν γὰρ κρατήσωμεν νῦν ταῖς ναυσίν, ἔστι τῷ τὴν ὑπάρχουσάν που οἰκείαν πόλιν ἐπιδεῖν.

[7.61.2] ἀθυμεῖν δὲ οὐ χρὴ οὐδὲ πάσχειν ὅπερ οἱ ἀπειρότατοι τῶν ἀνθρώπων, οἱ τοῖς πρῶτοις ἀγῶσι σφαλέντες ἔπειτα διὰ παντὸς τὴν ἐλπίδα τοῦ φόβου ὁμοίαν ταῖς ξυμφοραῖς ἔχουσιν.

[7.61.3] ἀλλ' ὅσοι τε Ἀθηναίων πάρεστε, πολλῶν ἤδη πολέμων ἔμπειροι ὄντες, καὶ ὅσοι τῶν ξυμμάχων, ξυστρατεύομενοι αἰεὶ μνήσθητε τῶν ἐν τοῖς πολέμοις παραλόγων, καὶ τὸ τῆς τύχης κἂν μεθ' ἡμῶν ἐλπίσαντες στήναι καὶ ὥς

Del resto de las tropas de tierra embarcarían a todos, ocuparían todas las naves que hubiera más o menos aptas para navegar y, tras una batalla decisiva, irían a Catana en caso de vencer, pero de no ser así, quemarían sus naves, se reagruparían en tierra y se retirarían donde pudieran alcanzar antes una tierra amiga, fuese bárbara o griega.

Lo llevaron a cabo tal como habían decidido, pues bajaron furtivamente de las fortificaciones de arriba, llenaron todas las naves obligando a que se embarcara todo el que por cualquier razón además de por su edad creyeran útil. Equiparon en total unas ciento diez naves, en las que embarcaron muchos arqueros y lanzadores de jabalina, sacados de las tropas acarnanias y otras extranjeras, y en la medida de lo posible se procuraron el resto del equipo de acuerdo con sus necesidades e intenciones.

Nicias, una vez que la mayor parte de esos preparativos estuvo dispuesta, como veía que sus soldados estaban desmoralizados por haber sufrido, contra lo que era habitual, una grave derrota naval y que deseaban arrostrar el peligro lo antes posible a causa de la escasez de víveres, les convocó e inició su arenga y sus palabras así:

61.— «Soldados de Atenas y de las demás ciudades: el combate que se va a entablar atañe a la salvación personal y a la de la patria de todos sin excepción, y no es menos el caso de los enemigos. Si vencen ahora nuestras naves, se podrá volver a la patria, cualquiera que ella sea.

No debéis estar desanimados ni sentir lo mismo que quienes, por carecer de experiencia, una vez que sufren la derrota en los primeros combates, luego conservan siempre un presentimiento de temor que se corresponde con sus desastres.

Al contrario, todos los atenienses que estáis presentes, con vuestra experiencia de numerosas guerras, y todos los aliados que nos habéis seguido siempre, acordaos de las sorpresas que ofrecen las guerras y estad

ἀναμαχοῦμενοι ἀξίως τοῦδε τοῦ πλήθους, ὅσον αὐτοὶ ὑμῶν αὐτῶν ἐφορᾶτε, παρασκευάζεσθε.

[7.62.1] Ἄ δὲ ἀρωγὰ ἐνείδομεν ἐπὶ τῇ τοῦ λιμένος στενότητι πρὸς τὸν μέλλοντα ὄχλον τῶν νεῶν ἔσεσθαι καὶ πρὸς τὴν ἐκείνων ἐπὶ τῶν καταστρωμάτων παρασκευήν, οἷς πρότερον ἐβλαπτόμεθα, πάντα καὶ ἡμῖν νῦν ἐκ τῶν παρόντων μετὰ τῶν κυβερνητῶν ἐσκεμμένα ἡτοιμάσται.

[7.62.2] καὶ γὰρ τοξόται πολλοὶ καὶ ἀκοντισταὶ ἐπιβήσονται καὶ ὄχλος, ὧι ναυμαχίαν μὲν ποιούμενοι ἐν πελάγει οὐκ ἂν ἐχρώμεθα διὰ τὸ βλάπτειν ἂν τὸ τῆς ἐπιστήμης τῇ βαρύτητι τῶν νεῶν, ἐν δὲ τῇ ἐνθάδε ἠναγκασμένῃ ἀπὸ τῶν νεῶν πεζομαχίαι πρόσφορα ἔσται.

[7.62.3] ἡῦρηται δ' ἡμῖν ὅσα χρὴ ἀντιναυπηγῆσαι, καὶ πρὸς τὰς τῶν ἐπωτίδων αὐτοῖς παχύτητας, ὧι περ δὴ μάλιστα ἐβλαπτόμεθα, χειρῶν σιδηρῶν ἐπιβολαί, αἱ σήσουσι τὴν πάλιν ἀνάκρουσιν τῆς προσπεσούσης νεώς, ἣν τὰ ἐπὶ τούτοις οἱ ἐπιβάται ὑπουργῶσιν. [7.62.4] ἐς τοῦτο γὰρ δὴ ἠναγκάσμεθα ὥστε πεζομαχεῖν ἀπὸ τῶν νεῶν, καὶ τὸ μήτε αὐτοὺς ἀνακρούεσθαι μήτ' ἐκείνους ἔαν ὠφέλιμον φαίνεται, ἄλλως τε καὶ τῆς γῆς, πλὴν ὅσον ἂν ὁ πεζὸς ἡμῶν ἐπέχηι, πολεμίας οὔσης.

[7.63.1] Ὡν χρὴ μεμνημένους διαμάχεσθαι ὅσον ἂν δύνησθε καὶ μὴ ἐξωθεῖσθαι ἐς αὐτήν, ἀλλὰ ξυμπεσούσης νηὶ νεώς μὴ πρότερον ἀξιούν ἀπολύεσθαι ἢ τοὺς ἀπὸ τοῦ πολεμίου καταστρώματος ὀπλίτας ἀπαράξητε. [7.63.2] καὶ ταῦτα τοῖς ὀπλίταις οὐχ ἦσσαν τῶν ναυτῶν παρακελεύομαι, ὅσωι τῶν ἄνωθεν μᾶλλον τὸ ἔργον τοῦτο ὑπάρχει δ' ἡμῖν ἔτι νῦν γε τὰ πλείω τῶι πεζῶι ἐπικρατεῖν.

[7.63.3] τοῖς δὲ ναύταις παραινῶ καὶ ἐν τῶι αὐτῶι τῶιδε καὶ δέομαι μὴ ἐκπεπληχθαί τι ταῖς

dispuestos con la esperanza de que la suerte podría estar de nuestro lado y con la idea de volver a luchar como corresponde al número de tropas que estáis viendo.

62.— Los medios de defensa que hemos encontrado contra el barullo de naves que habrá, dada la estrechez del puerto, y contra sus efectivos acumulados en las cubiertas, causa de que antes resultáramos perjudicados, después de estudiarlos todos con los pilotos, los hemos dejado dispuestos en la medida que lo permiten las circunstancias.

Embarcarán numerosos arqueros, lanzadores de jabalina y una masa de gente que no hubiéramos empleado de combatir en mar abierta, porque la sobrecarga de las naves sería un estorbo para la aplicación de nuestros conocimientos, pero será útil aquí, en la terrestre batalla sobre naves a que nos vemos forzados.

Se ha ideado cuanto era preciso para responder a su forma de construir las naves y contra el engrosamiento de sus serviolas, lo que más daños nos causó: lanzar garfios de hierro que impedirán la retirada de la nave que embista en el caso de que las tropas embarcadas cumplan con la misión que se les confía. Nos vemos forzados a adoptar esa táctica de combatir en los barcos como infantes, y parece beneficioso que ni nosotros ciemos ni se lo permitamos al enemigo, sobre todo cuando la tierra es zona enemiga, salvo tan sólo en la parte que ocupan nuestras tropas de tierra.

63.— Debéis resistir en la batalla todo lo que podáis sin olvidar esto, y no permitir que os empujen a tierra, sino que cuando una nave se encuentre con otra debéis buscar no separaros hasta que arrojéis a sus hoplitas de la cubierta enemiga. Son exhortaciones que hago no menos a los hoplitas que a los marineros, en tanto que esa tarea es más propia de los de arriba. Aún ahora nuestra infantería gana las más de las veces.

A los marineros, yo les exhorto, e igualmente les pido, que no se dejen afectar demasiado

ξυμφοραῖς ἄγαν, τήν τε παρασκευὴν ἀπὸ τῶν καταστροφμάτων βελτίω νῦν ἔχοντας καὶ τὰς ναῦς πλείους, ἐκείνην τε τὴν ἡδονὴν ἐνθυμεῖσθαι ὡς ἀξία ἐστὶ διασώσασθαι, οἱ τέως Ἀθηναῖοι νομιζόμενοι καὶ μὴ ὄντες ἡμῶν τῆς τε φωνῆς τῇ ἐπιστήμῃ καὶ τῶν τρόπων τῇ μιμήσει ἐθαυμάζεσθε κατὰ τὴν Ἑλλάδα, καὶ τῆς ἀρχῆς τῆς ἡμετέρας οὐκ ἔλασσον κατὰ τὸ ὠφελεῖσθαι ἔς τε τὸ φοβερὸν τοῖς ὑπηκόοις καὶ τὸ μὴ ἀδικεῖσθαι πολὺ πλέον μετείχετε.

[7.63.4] ὥστε κοινωνοὶ μόνοι ἐλευθέρως ἡμῖν τῆς ἀρχῆς ὄντες δικαίως [ἂν] αὐτὴν νῦν μὴ καταπροδίδετε, καταφρονήσαντες δὲ Κορινθίων τε, οὓς πολλάκις νενικήκατε, καὶ Σικελιωτῶν, ὧν οὐδ' ἀντιστῆναι οὐδεὶς ἕως ἡκμαζε τὸ ναυτικὸν ἡμῖν ἡξίωσεν, ἀμύνασθε αὐτούς, καὶ δείξατε ὅτι καὶ μετ' ἀσθενείας καὶ ξυμφορῶν ἡ ὑμετέρα ἐπιστήμη κρείσσων ἐστὶν ἑτέρας εὐτυχούσης ῥώμης.

[7.64.1] τοὺς τε Ἀθηναίους ὑμῶν πάλιν αὖ καὶ τάδε ὑπομιμνήσκω, ὅτι οὔτε ναῦς ἐν τοῖς νεωσοίκοις ἄλλας ὁμοίας ταῖσδε οὔτε ὀπλιτῶν ἡλικίαν ὑπελίπετε, εἴ τε ξυμβήσεται τι ἄλλο ἢ τὸ κρατεῖν ὑμῖν, τοὺς τε ἐνθάδε πολεμίους εὐθὺς ἐπ' ἐκεῖνα πλευσομένους καὶ τοὺς ἐκεῖ ὑπολοίπους ἡμῶν ἀδυνάτους ἐσομένους τοὺς τε αὐτοῦ καὶ τοὺς ἐπελθόντας ἀμύνασθαι. καὶ οἱ μὲν ἂν ὑπὸ Συρακοσίοις εὐθὺς γίγνοισθε, οἷς αὐτοὶ ἴστε οἷα γνώμη ἐπήλθετε, οἱ δὲ ἐκεῖ ὑπὸ Λακεδαιμονίοις.

[7.64.2] ὥστε ἐν ἐνὶ τῷδε ὑπὲρ ἀμφοτέρων ἀγῶνι καθεστῶτες καρτερήσατε, εἴπερ ποτέ, καὶ ἐνθυμεῖσθε καθ' ἐκάστους τε καὶ ξύμπαντες ὅτι οἱ ἐν ταῖς ναυσὶν ὑμῶν νῦν ἐσόμενοι καὶ πεζοὶ τοῖς Ἀθηναίοις εἰσὶ καὶ νῆες καὶ ἡ ὑπόλοιπος πόλις καὶ τὸ μέγα ὄνομα τῶν Ἀθηναίων, περὶ ὧν, εἴ τίς τι ἕτερος ἑτέρου προφέρει ἢ ἐπιστήμη ἢ εὐψυχία, οὐκ ἂν ἐν ἄλλῳ μᾶλλον καιρῷ ἀποδειξάμενος αὐτὸς τε αὐτῷ ὠφέλιμος γένοιτο καὶ τοῖς ξύμπασιν σωτήριος.'

por los desastres, cuando ahora cuentan con un mejor equipamiento en las cubiertas y con mayor número de naves, y que piensen que merece la pena conservar esa grata sensación que sentíais quienes hasta que ahora tenidos por atenienses, aunque no lo fuerais, erais en Grecia objeto de admiración tanto por el conocimiento de nuestra lengua cuanto por la imitación de nuestro estilo de vida y, además, no participáis menos de los beneficios de nuestro imperio, tanto en lo que hace al respetuoso temor que os tienen nuestros súbditos como al hecho, mucho más importante, de no ser víctimas de agravios.

En consecuencia, vosotros, que fuisteis los únicos en uniros libremente a nuestro imperio, no actuaríais justamente traicionándolo. Por el contrario, con desprecio para los corintios, a quienes habéis vencido con frecuencia, y para los sicilianos, de los que ninguno hubiera osado hacernos frente mientras nuestra flota estuvo en perfecto estado, rechazadles y demostrad que hasta en mal estado y con mala suerte vuestra habilidad es superior a la fuerza del otro aunque le acompañe la suerte.

64.— A los atenienses que hay entre vosotros les recuerdo de nuevo que no dejaron en los arsenales más naves como estas ni hoplitas jóvenes, y que, si el resultado es otro que nuestra victoria, los enemigos de aquí al instante se dirigirán allá y los nuestros que quedan en casa no podrán rechazar a los enemigos de allí y a los que lleguen. Y mientras vosotros quedaríais sometidos de inmediato a los siracusanos —sabéis bien con qué intenciones vinisteis— los atenienses de allí quedarían bajo los lacedemonios.

Así pues, una vez entablado este combate, que con ser uno solo está en juego la salvación de los de aquí y de los de allí, resistid más que nunca y pensad todos y cada uno de vosotros que quienes estén ahora en las naves son a la vez sus tropas de tierra, sus naves, lo que queda de su ciudad y también el gran nombre de Atenas, en cuya defensa quien fuera superior a otro por habilidad o valor no tendría ocasión mejor en la que pudiera

mostrarse más útil para sí y salvador de todos».

[7.65.1] Ὁ μὲν Νικίας τοσαῦτα παρακελευσάμενος εὐθὺς ἐκέλευε πληροῦν τὰς ναῦς. τῷ δὲ Γυλίππῳ καὶ τοῖς Συρακοσίοις παρῆν μὲν αἰσθάνεσθαι, ὁρῶσι καὶ αὐτὴν τὴν παρασκευὴν, ὅτι ναυμαχήσουσιν οἱ Ἀθηναῖοι, προηγγέλθη δ' αὐτοῖς καὶ ἡ ἐπιβολὴ τῶν σιδηρῶν χειρῶν, καὶ πρὸς τε τᾶλλα ἐξηρτύσαντο ὥς ἕκαστα καὶ πρὸς τοῦτο· [7.65.2] τὰς γὰρ πρώϊρας καὶ τῆς νεῶς ἄνω ἐπὶ πολὺ κατεβύρσωσαν, ὅπως ἂν ἀπολισθάνοι καὶ μὴ ἔχοι ἀντιλαβὴν ἢ χεῖρ ἐπιβαλλομένην.

[7.65.3] καὶ ἐπειδὴ πάντα ἐτοῖμα ἦν, παρεκελεύσαντο ἐκείνοις οἱ τε στρατηγοὶ καὶ Γύλιππος καὶ ἔλεξαν τοιάδε.

[7.66.1] Ὅτι μὲν καλὰ τὰ προειργασμένα καὶ ὑπὲρ καλῶν τῶν μελλόντων ὁ ἀγὼν ἔσται, ᾧ Συρακόσιοι καὶ ξύμμαχοι, οἱ τε πολλοὶ δοκεῖτε ἡμῖν εἰδέναι (οὐδὲ γὰρ ἂν οὕτως αὐτῶν προθύμως ἀντελάβεσθε), καὶ εἴ τις μὴ ἐπὶ ὅσον δεῖ ἦισθηται, σηματοῦμεν.

[7.66.2] Ἀθηναίους γὰρ ἐς τὴν χώραν τήνδε ἐλθόντας πρῶτον μὲν ἐπὶ τῆς Σικελίας καταδουλώσει, ἔπειτ', εἰ κατορθώσειαν, καὶ τῆς Πελοποννήσου καὶ τῆς ἄλλης Ἑλλάδος, καὶ ἀρχὴν τὴν ἤδη μεγίστην τῶν τε πρὶν Ἑλλήνων καὶ τῶν νῦν κεκτημένους, πρῶτοι ἀνθρώπων ὑποστάντες τῷ ναυτικῷ, ᾧ περ πάντα κατέσχον, τὰς μὲν νενικήκατε ἤδη ναυμαχίας, τὴν δ' ἐκ τοῦ εἰκότος νῦν νικήσετε.

[7.66.3] ἄνδρες γὰρ ἐπειδὴν ᾧ ἀξιοῦσι προύχειν κολουθῶσι, τό γ' ὑπόλοιπον αὐτῶν τῆς δόξης ἀσθενέστερον αὐτὸ ἑαυτοῦ ἐστὶν ἢ εἰ μὴδ' ὠιήθησαν τὸ πρῶτον, καὶ τῷ παρ' ἐλπίδα τοῦ αὐχήματος σφαλλόμενοι καὶ παρὰ ἰσχὺν τῆς δυνάμεως ἐνδιδόασιν· ὁ νῦν Ἀθηναῖος εἰκὸς πεπονθέναι.

65.— Después de dirigirles esa arenga, Nicias les mandó de inmediato embarcar en las naves. Por su parte, a Gilipo y a los siracusanos, que veían los preparativos, les resultaba fácil darse cuenta de que los atenienses se disponían a luchar, y además se les había advertido de la utilización de los garfios de hierro. Entonces adoptaron las medidas apropiadas a cada cosa y también para lo último, pues recubrieron de cuero las proas y una gran extensión de las partes superiores de las naves para que resbalasen los garfios y no agarraran cuando se lanzasen. Una vez que todo estuvo dispuesto, los generales y Gilipo les dirigieron la siguiente arenga y palabras:

66.— «Que hermoso fue lo realizado hasta hora y que el combate tendrá como premio un hermoso futuro, nos parece que muchos de vosotros, siracusanos y aliados, lo sabéis, pues de otro modo no lo hubierais emprendido con tal denuedo. Y por si alguien no es consciente de ello en la medida que debe, lo haremos notar.

A los atenienses que llegaron a este país con el objetivo primordial de someter Sicilia y luego, si tenían éxito, el Peloponeso y el resto de Grecia, y que ya poseían el mayor imperio que nunca tuvieron los griegos de antes y de ahora, vosotros, los primeros hombres que resistieron a su flota con la que precisamente conquistaron todo, ya les habéis derrotado navalmente y ahora, según es probable, les volveréis a vencer.

Cuando las personas sufren un quebranto en aquello en lo que se consideran superiores, la opinión que les queda de sí mismos es más endeble que la de antes y menor que si no la hubieran tenido de principio, y, como sufren un fracaso contra lo que esperaba su jactancia, también ceden en demasía para lo que corresponde a la fuerza de sus efectivos. Es probable que los atenienses sientan eso ahora.

[7.67.1] ἡμῶν δὲ τό τε ὑπάρχον πρότερον, ὧι περ καὶ ἀνεπιστήμονες ἔτι ὄντες ἀπετολμήσαμεν, βεβαιότερον νῦν, καὶ τῆς δοκίσεως προσγεγεννημένης αὐτῶι, τὸ κρατίστους εἶναι εἰ τοὺς κρατίστους ἐνικήσαμεν, διπλασία ἐκάστου ἢ ἐλπίς· τὰ δὲ πολλὰ πρὸς τὰς ἐπιχειρήσεις ἢ μεγίστη ἐλπίς μεγίστην καὶ τὴν προθυμίαν παρέχεται.

[7.67.2] Τὰ τε τῆς ἀντιμιμήσεως αὐτῶν τῆς παρασκευῆς ἡμῶν τῶι μὲν ἡμετέρῳ τρόπῳ ξυνήθη τέ ἐστι καὶ οὐκ ἀνάρμοστοι πρὸς ἕκαστον αὐτῶν ἐσόμεθα· οἱ δ', ἐπειδὴ πολλοὶ μὲν ὀπλῖται ἐπὶ τῶν καταστροφμάτων παρὰ τὸ καθεστηκὸς ὥσι, πολλοὶ δὲ καὶ ἀκοντισταὶ χειρσαῖοι ὥς εἰπεῖν Ἀκαρνᾶνές τε καὶ ἄλλοι ἐπὶ ναῦς ἀναβάντες, οἱ οὐδ' ὅπως καθεζομένους χρὴ τὸ βέλος ἀφεῖναι εὐρήσουσι, πῶς οὐ σφαλοῦσί τε τὰς ναῦς καὶ ἐν σφίσιν αὐτοῖς πάντες οὐκ ἐν τῶι ἑαυτῶν τρόπῳ κινούμενοι ταράσσονται;

[7.67.3] ἐπεὶ καὶ τῶι πλήθει τῶν νεῶν οὐκ ὠφελήσονται, εἴ τις καὶ τόδε ὕμῶν, ὅτι οὐκ ἴσαις ναυμαχήσει, πεφόβηται· ἐν ὀλίγῳ γὰρ πολλαὶ ἀργότεραι μὲν ἐς τὸ δρᾶν τι ὧν βούλονται ἔσσονται, ῥᾷσται δὲ ἐς τὸ βλάπτεσθαι ἀφ' ὧν ἡμῖν παρεσκεύασται.

[7.67.4] τὸ δ' ἀληθέστατον γνῶτε ἐξ ὧν ἡμεῖς οἰόμεθα σαφῶς πεπύσθαι· ὑπερβαλλόντων γὰρ αὐτοῖς τῶν κακῶν καὶ βιαζόμενοι ὑπὸ τῆς παρούσης ἀπορίας ἐς ἀπόνοιαν καθεστήκασιν οὐ παρασκευῆς πίστει μᾶλλον ἢ τύχης ἀποκινδυνεῦσαι οὕτως ὅπως δύνανται, ἴν' ἢ βιασάμενοι ἐκπλεύσωσιν ἢ κατὰ γῆν μετὰ τοῦτο τὴν ἀποχώρησιν ποιῶνται, ὥς τῶν γε παρόντων οὐκ ἂν πράξαντες χεῖρον.

[7.68.1] πρὸς οὖν ἀταξίαν τε τοιαύτην καὶ τύχην ἀνδρῶν ἑαυτὴν παραδεδωκυῖαν πολεμιωτάτων ὀργῇ προσμεῖζωμεν, καὶ νομίσωμεν ἅμα μὲν νομιμώτατον εἶναι πρὸς τοὺς ἐναντίους οἱ ἂν ὥς ἐπὶ τιμωρίαι τοῦ προσπεσόντος δικαιώσωσιν ἀποπλῆσαι τῆς γνώμης τὸ θυμούμενον, ἅμα δὲ

67.— Por nuestra parte, aquello, con lo que contábamos antes y que dio origen a nuestra audacia a pesar de nuestra inexperiencia, ahora es más firme y, como se le añade la creencia de que somos los mejores puesto que vencimos a los mejores, se duplica la esperanza de cada uno. Con frecuencia, la mayor esperanza proporciona también el mayor enardecimiento para lo que se emprende.

En cuanto a sus remedos de nuestros dispositivos, esos resultan usuales en nuestro modo de combatir y no dejaremos de adaptarnos a cada uno de ellos. En cambio, ellos, cuando en contra de su costumbre coloquen en cubierta muchos hoplitas y lanzadores de jabalina, embarcando en las naves acarnanios y otra gente, valga la expresión, de secano que ni siquiera sabrá cómo situarse para lanzar sus dardos, ¿cómo no van a causar la perdición de sus naves y el desorden entre ellos mismos cuando no actúen del modo habitual?

Y si alguno teme que la batalla sea desigual por el número de sus naves, esto no redundará en beneficio de ellos, ya que como habrá muchas en un espacio reducido esas serán demasiado lentas para maniobrar como deseen y más susceptibles de recibir daños gracias a los dispositivos que hemos preparado.

Pero enteraos de la verdad que más importa, gracias a informes que creemos ciertos: ante lo exorbitado de sus desgracias y presionados por las actuales dificultades, sin confiar más en su preparación que en el azar, han incurrido en la insensatez de correr los riesgos que puedan con tal de forzar la salida de sus naves o, tras intentarlo, retirarse por tierra, convencidos de que no se podrían encontrar peor que ahora.

68.— En consecuencia, contra tal desorden y contra la suerte de nuestros peores enemigos que se nos entrega por sí misma, lancémonos con furia y pensemos que cuando se trata de un adversario es totalmente legítimo satisfacer la ira del ánimo con el castigo del agresor y,

ἐχθροὺς ἀμύνασθαι ἐκγενησόμενον ἡμῖν καὶ τὸ λεγόμενόν που ἡδιστον εἶναι. [7.68.2] ὥς δὲ ἐχθροὶ καὶ ἔχθιστοι, πάντες ἴστε, οἳ γε ἐπὶ τὴν ἡμετέραν ἦλθον δουλωσόμενοι, ἐν ᾧ, εἰ κατώρθωσαν, ἀνδράσι μὲν ἂν τᾷλιστα προσέθεσαν, παισὶ δὲ καὶ γυναιξὶ τὰ ἀπρεπέστατα, πόλει δὲ τῇ πάσῃ τὴν αἰσχίστην ἐπὶκλήσιν.

[7.68.3] ἀνθ' ὧν μὴ μαλακισθῆναί τινα πρέπει μηδὲ τὸ ἀκινδύνως ἀπελθεῖν αὐτοὺς κέρδος νομίσαι. τοῦτο μὲν γὰρ καὶ ἐὰν κρατήσωσιν ὁμοίως δράσουσιν· τὸ δὲ πραξάντων ἐκ τοῦ εἰκότος ἂ βουλόμεθα τούσδε τε κολασθῆναι καὶ τῇ πάσῃ Σικελίᾳ καρπούμενῃ καὶ πρὶν ἐλευθερίαν βεβαιότεραν παραδοῦναι, καλὸς ὁ ἀγών. καὶ κινδύνων οὗτοι σπανιώτατοι οἳ ἂν ἐλάχιστα ἐκ τοῦ σφαλῆναι βλάπτοντες πλείστα διὰ τὸ εὐτυχῆσαι ὠφελῶσιν.'

[7.69.1] Καὶ οἱ μὲν τῶν Συρακοσίων στρατηγοὶ καὶ Γύλιππος τοιαῦτα καὶ αὐτοὶ τοῖς σφετέροις στρατιώταις παρακελευσάμενοι ἀντεπλήρουν τὰς ναῦς εὐθὺς ἐπειδὴ καὶ τοὺς Ἀθηναίους ἦισθάνοντο.

[7.69.2] ὁ δὲ Νικίας ὑπὸ τῶν παρόντων ἐκπεπληγμένος καὶ ὁρῶν οἷος ὁ κίνδυνος καὶ ὥς ἐγγὺς ἤδη [ἦν], ἐπειδὴ καὶ ὅσον οὐκ ἔμελλον ἀνάγεσθαι, καὶ νομίσας, ὅπερ πάσχουσιν ἐν τοῖς μεγάλοις ἀγῶσι, πάντα τε ἔργῳ ἔτι σφίσιν ἐνδεᾶ εἶναι καὶ λόγῳ αὐτοῖς οὐπω ἱκανὰ εἰρησθαι, αὐθις τῶν τριηράρχων ἓνα ἕκαστον ἀνεκάλει, πατρόθεν τε ἐπονομάζων καὶ αὐτοὺς ὀνομαστὶ καὶ φυλῇν, ἀξιῶν τό τε καθ' ἑαυτόν, ᾧ ὑπῆρχε λαμπρότητός τι, μὴ προδιδόναι τινὰ καὶ τὰς πατρικὰς ἀρετάς, ὧν ἐπιφανεῖς ἦσαν οἱ πρόγονοι, μὴ ἀφανίζειν, πατρίδος τε τῆς ἐλευθερωτάτης ὑπομιμνήσκων καὶ τῆς ἐν αὐτῇ ἀνεπιτάκτου πᾶσιν ἐς τὴν δίαιταν ἐξουσίας, ἄλλα τε λέγων ὅσα ἐν τῷ τοιούτῳ ἤδη τοῦ καιροῦ ὄντες ἄνθρωποι οὐ πρὸς τὸ δοκεῖν τινὶ ἀρχαιολογεῖν φυλαξάμενοι εἵποιεν ἄν, καὶ ὑπὲρ ἀπάντων παραπλήσια ἔς τε γυναικας καὶ παῖδας καὶ θεοὺς πατρῷους προφερόμενα, ἀλλ' ἐπὶ τῇ παρούσῃ ἐκπλήξει ὠφέλιμα νομίζοντες ἐπιβοῶνται.

además, se dice que lo más grato es rechazar al enemigo, cosa que lograremos. Todos sabéis que son nuestros enemigos, y los peores, quienes vinieron a nuestra tierra para esclavizarla y, de tener éxito, hubieran infligido los más duros castigos a los hombres, el más deshonesto trato a niños y mujeres, y el más vergonzoso apelativo a toda la ciudad.

Por ello no hay que acobardarse ni considerar provechoso que se marchen sin que tengamos que arriesgarnos, pues en el caso de que venzan, seguirán el mismo plan, mientras si logramos, como es probable, lo que queremos, a saber, el castigo de los atenienses y dar a Sicilia, que ya disfrutaba de ella, una libertad más firme, la gesta será hermosa. Son rarísimos los riesgos que perjudican muy poco si se fracasa y benefician muchísimo si se triunfa.»

69.— Después de arengar así a sus soldados, los generales siracusanos y Gilipo iniciaron en seguida el embarque en las naves, una vez que vieron a los atenienses hacer lo mismo.

Nicias, que se encontraba inquieto por la situación del momento y veía la magnitud y proximidad del riesgo, puesto que tan solo faltaba zarpar, ante la idea, cosa que suele pasar en los combates importantes, de que todas sus tareas estaban por completar y de que en cuanto a palabras aún no se les había dicho bastante, iba llamando uno por uno a los capitanes por el nombre de su padre, el suyo y el de su tribu, exhortando a quien tenía en su haber alguna proeza a que no se traicionase a sí mismo, ni oscureciesen las virtudes ancestrales quienes tenían antepasados ilustres, al mismo tiempo que evocaba la patria, la que gozaba de mayor libertad y en la que se daba a todos la posibilidad de vivir sin imposiciones. En fin, decía entre otras cosas todo lo que en una circunstancia tan crítica dirían personas que no se cuidasen de parecer que repetían los viejos dichos que en defensa de cualquier ideal se suelen pronunciar casi iguales respecto a las mujeres, los hijos o los

[7.69.3] Καὶ ὁ μὲν οὐχ ἱκανὰ μᾶλλον ἢ καὶ ἀναγκαῖα νομίσας παρηνῆσθαι, ἀποχωρήσας ἦγε τὸν πεζὸν πρὸς τὴν θάλασσαν καὶ παρέταξεν ὡς ἐπὶ πλεῖστον ἐδύνατο, ὅπως ὅτι μεγίστη τοῖς ἐν ταῖς ναυσὶν ὠφελία ἐς τὸ θαρσεῖν γίγνοιτο· [7.69.4] ὁ δὲ Δημοσθένης καὶ Μένανδρος καὶ Εὐθύδημος (οὗτοι γὰρ ἐπὶ τὰς ναῦς τῶν Ἀθηναίων στρατηγοὶ ἐπέβησαν) ἄραντες ἀπὸ τοῦ ἑαυτῶν στρατοπέδου εὐθὺς ἔπλεον πρὸς τὸ ζεῦγμα τοῦ λιμένος καὶ τὸν παραλειφθέντα διέκπλουν, βουλόμενοι βιάσασθαι ἐς τὸ ἔξω.

[7.70.1] προεξαγαγόμενοι δὲ οἱ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ναυσὶ παραπλησίαις τὸν ἀριθμὸν καὶ πρότερον, κατὰ τε τὸν ἔκπλουν μέρει αὐτῶν ἐφύλασσον καὶ κατὰ τὸν ἄλλον κύκλῳ λιμένα, ὅπως πανταχόθεν ἅμα προσπίπτοιεν τοῖς Ἀθηναίοις, καὶ ὁ πεζὸς ἅμα αὐτοῖς παρεβοήθει ἤϊπερ καὶ αἱ νῆες κατίσχοιεν. ἦρχον δὲ τοῦ ναυτικοῦ τοῖς Συρακοσίοις Σικανὸς μὲν καὶ Ἀγάθαρχος, κέρας ἐκάτερος τοῦ παντός ἔχων, Πυθὴν δὲ καὶ οἱ Κορίνθιοι τὸ μέσον.

[7.70.2] ἐπειδὴ δὲ οἱ ἄλλοι Ἀθηναῖοι προσέμισγον τῷ ζεύγματι, τῇ μὲν πρώτῃ ῥύμῃ ἐπιπλέοντες ἐκράτουν τῶν τεταγμένων νεῶν πρὸς αὐτῷ καὶ ἐπειρῶντο λύειν τὰς κλήσεις· μετὰ δὲ τοῦτο πανταχόθεν σφίσι τῶν Συρακοσίων καὶ ξυμμάχων ἐπιφερομένων οὐ πρὸς τῷ ζεύγματι ἔτι μόνον ἡ ναυμαχία, ἀλλὰ καὶ κατὰ τὸν λιμένα ἐγίγνετο, καὶ ἦν καρτερὰ καὶ οἷα οὐχ ἐτέρα τῶν προτέρων.

[7.70.3] πολλὴ μὲν γὰρ ἐκατέροις προθυμία ἀπὸ τῶν ναυτῶν ἐς τὸ ἐπιπλεῖν ὅποτε κελευσθεῖν ἐγίγνετο, πολλὴ δὲ ἡ ἀντιτέχνησις τῶν κυβερνητῶν καὶ ἀγωνισμὸς πρὸς ἀλλήλους· οἱ τε ἐπιβάται ἐθεράπευον, ὅποτε προσπέσοι ναῦς νηί, μὴ λείπεσθαι τὰ ἀπὸ τοῦ καταστρώματος τῆς ἄλλης τέχνης· πᾶς τέ τις ἐν ᾧ προσετέτακτο αὐτὸς ἕκαστος ἠπείγετο πρῶτος φαίνεσθαι.

dioses de los antepasados, sino que impelidas por la angustia del momento los expusiesen por creerlos útiles.

Nicias, convencido de que les había exhortado, si no lo suficiente, sí lo indispensable, se dirigió con las tropas de tierra a la orilla y las desplegó lo más ampliamente que pudo para dar con ello los mayores ánimos a los de las naves. Demóstenes, Menandro y Eutidemo, los generales atenienses embarcados, zarparon del campamento y se dirigieron a la barrera del puerto y al paso que se había dejado con la intención de forzar la salida.

70.— Los siracusanos y sus aliados habían zarpado previamente con el mismo número de naves que en la ocasión anterior y con una parte de ellas guardaban la salida mientras que con la otra vigilaban el resto del puerto formadas en círculo para poder abordar simultáneamente a las atenienses desde todos los puntos. Al mismo tiempo su infantería acudía en socorro de las naves a los puntos de la costa a los que arribasen. Mandaban las naves siracusanas Sicano y Agatarco, cada uno en un ala, mientras Piten y los corintios ocupaban el centro.

Cuando los atenienses llegaron a la barrera vencieron a la primera acometida a las naves alineadas junto a la barrera e intentaron romper los cierres. Sin embargo, como a continuación se lanzaron contra ellos desde todos los puntos las naves de los siracusanos y de los aliados, la batalla no se dio sólo junto a la barrera sino también por todo el puerto; batalla que era encarnizada y como ninguna otra de las anteriores, pues en ambos bandos los marineros daban muestras de gran celo cuando se les ordenaba avanzar, gran habilidad desplegaban los pilotos para contrarrestar la de los contrarios y rivalidad entre unos y otros. Entre tanto, los soldados embarcados se cuidaban de que, cuando una nave abordaba a otra, la actividad en cubierta no desmereciese del resto del oficio, y todo el

[7.70.4] ξυμπεσουσῶν δὲ ἐν ὀλίγῳ πολλῶν νεῶν (πλεῖσται γὰρ δὴ αὗται ἐν ἐλαχίστῳ ἐναυμάχησαν· βραχὺ γὰρ ἀπέλιπον ξυναμφότεραι διακόσσαι γενέσθαι) αἱ μὲν ἐμβολαὶ διὰ τὸ μὴ εἶναι τὰς ἀνακρούσεις καὶ διέκπλους ὀλίγαι ἐγίνοντο, αἱ δὲ προσβολαί, ὥς τύχοι ναῦς νηὶ προσπεσοῦσα ἢ διὰ τὸ φεύγειν ἢ ἄλλῃ ἐπιπλέουσα, πυκνότεραι ἦσαν.

[7.70.5] καὶ ὅσον μὲν χρόνον προσφέροιτο ναῦς, οἱ ἀπὸ τῶν καταστρωμάτων τοῖς ἀκοντίοις καὶ τοξεύμασι καὶ λίθοις ἀφθόνως ἐπ' αὐτὴν ἐχρῶντο· ἐπειδὴ δὲ προσμεΐξιαν, οἱ ἐπιβάται ἐς χεῖρας ἰόντες ἐπειρῶντο ταῖς ἀλλήλων ναυσὶν ἐπιβαίνειν.

[7.70.6] ξυνετύγχανέ τε πολλαχοῦ διὰ τὴν στενοχωρίαν τὰ μὲν ἄλλοις ἐμβεβληκέναι, τὰ δὲ αὐτοὺς ἐμβεβληθῆναι, δύο τε περὶ μίαν καὶ ἔστιν ἢ καὶ πλείους ναῦς κατ' ἀνάγκην ξυνηρτῆσθαι, καὶ τοῖς κυβερνήταις τῶν μὲν φυλακὴν, τῶν δ' ἐπιβουλήν, μὴ καθ' ἐν ἑκάστον, κατὰ πολλὰ δὲ πανταχόθεν, περιεστάναι, καὶ τὸν κτύπον μέγαν ἀπὸ πολλῶν νεῶν ξυμπιπτουσῶν ἔκπληξιν τε ἅμα καὶ ἀποστέρησιν τῆς ἀκοῆς ὧν οἱ κελευσταὶ φθέγγοιντο παρῆχειν.

[7.70.7] πολλὴ γὰρ δὴ ἡ παρακέλευσις καὶ βοή ἀφ' ἐκατέρων τοῖς κελευσταῖς κατὰ τε τὴν τέχνην καὶ πρὸς τὴν αὐτίκα φιλονικίαν ἐγίνετο, τοῖς μὲν Ἀθηναίοις βιάζεσθαι τε τὸν ἔκπλουν ἐπιβοῶντες καὶ περὶ τῆς ἐς τὴν πατρίδα σωτηρίας νῦν, εἴ ποτε καὶ αὖθις, προθύμως ἀντιλαβέσθαι, τοῖς δὲ Συρακοσίοις καὶ ξυμμάχοις καλὸν εἶναι κωλύσαι τε αὐτοὺς διαφυγεῖν καὶ τὴν οἰκείαν ἐκάστους πατρίδα νικήσαντας ἐπαυξῆσαι.

[7.70.8] καὶ οἱ στρατηγοὶ προσέτι ἐκατέρων, εἴ τινά που ὀρώιεν μὴ κατ' ἀνάγκην πρύμναν κρούμενον, ἀνακαλοῦντες ὀνομαστὶ τὸν τριήραρχον ἡρώτων, οἱ μὲν Ἀθηναῖοι εἰ τὴν πολεμιοτάτην γῆν οἰκειότεραν ἤδη τῆς οὐ δι' ὀλίγου πόνου κεκτημένης θαλάσσης ἡγούμενοι

mundo se afanaba por ser el mejor en el puesto que se le había asignado.

Como se encontraban muchas naves en poco espacio, pues nunca en espacio tan reducido luchó un número mayor de naves, ya que faltó poco para que entre ambas flotas reunieran doscientas, los abordajes eran escasos, pues no era posible ciar y cruzar la formación enemiga, en tanto que los encontronazos eran frecuentes cuando una nave abordaba fortuitamente a otra al intentar evitar o atacar a otra.

Mientras se aproximaba la nave, los de cubierta le lanzaban jabalinas, flechas y piedras en abundancia, y en cuanto trababan contacto, los soldados, enzarzados en un cuerpo a cuerpo, intentaban pasar a la nave de los otros.

Por culpa de la estrechez sucedió en muchos casos que, mientras se embestía a unos, se era a su vez embestido por otros, y entonces dos naves, a veces más, quedaban trabadas a la fuerza en torno a una sola. Quedaba encomendada a los pilotos la vigilancia de unas y el ataque a otras, sin enfrentarse una a una, sino a muchas y en todas las direcciones.

Además, el gran estruendo originado por el entrechocar de muchas naves causaba desconcierto y hacía imposible oír las órdenes que daban los jefes de remeros. En ambos bandos daban esos numerosas órdenes y gritos tanto para la maniobra como por el apasionamiento del momento. Unos gritando a los atenienses que forzasen la salida y que entonces, más que nunca, luchasen con denuedo por volver salvos a la patria; los otros a los siracusanos y aliados que sería una hazaña impedir que escapasen y el engrandecer su propia patria con la victoria.

En ambos casos, además, si los jefes veían que alguno ciaba sin necesidad, llamaban por su nombre al trierarco y, en el caso de los atenienses, le preguntaban si se retiraban por creer que esa tierra, la más hostil de todas, la sentían más suya que el mar conquistado con

ὑποχωροῦσιν, οἱ δὲ Συρακόσιοι εἰ οὖς σαφῶς ἴσασι προθυμουμένους Ἀθηναίους παντὶ τρόπῳ διαφυγεῖν, τούτους αὐτοὶ φεύγοντας φεύγουσιν.

[7.71.1] ὁ τε ἐκ τῆς γῆς πεζὸς ἀμφοτέρων ἰσορρόπου τῆς ναυμαχίας καθεστηκυίας πολὺν τὸν ἀγῶνα καὶ ξύστασιν τῆς γνώμης εἶχε, φιλονικῶν μὲν ὁ αὐτόθεν περὶ τοῦ πλέονος ἤδη καλοῦ, δεδιότες δὲ οἱ ἐπελθόντες μὴ τῶν παρόντων ἔτι χεῖρω πράξωσιν. [7.71.2] πάντων γὰρ δὴ ἀνακειμένων τοῖς Ἀθηναίοις ἐς τὰς ναῦς ὁ τε φόβος ἦν ὑπὲρ τοῦ μέλλοντος οὐδενὶ ἐοικώς, καὶ διὰ τὸ <ἀνώμαλον>; τῆς ναυμαχίας ἀνώμαλον καὶ τὴν ἔποψιν ἐκ τῆς γῆς ἠναγκάζοντο ἔχειν. [7.71.3] δι' ὀλίγου γὰρ οὔσης τῆς θέας καὶ οὐ πάντων ἅμα ἐς τὸ αὐτὸ σκοπούντων, εἰ μὲν τινες ἴδοιέν πηι τοὺς σφετέρους ἐπικρατοῦντας, ἀνεθάρσησάν τε ἂν καὶ πρὸς ἀνάκλησιν θεῶν μὴ στερεῖσαι σφᾶς τῆς σωτηρίας ἐτρέποντο, οἱ δ' ἐπὶ τὸ ἡσώμενον βλέψαντες ὀλοφυρμῷ τε ἅμα μετὰ βοῆς ἐχρῶντο καὶ ἀπὸ τῶν δρωμένων τῆς ὄψεως καὶ τὴν γνώμην μᾶλλον τῶν ἐν τῷ ἔργῳ ἐδουλοῦντο· ἄλλοι δὲ καὶ πρὸς ἀντίπαλόν τι τῆς ναυμαχίας ἀπιδόντες, διὰ τὸ ἀκρίτως ξυνεχὲς τῆς ἀμίλλης καὶ τοῖς σώμασιν αὐτοῖς ἴσα τῇ δόξῃ περιδεῶς ξυναπονεύοντες ἐν τοῖς χαλεπώτατα διηγόν· αἰεὶ γὰρ παρ' ὀλίγον ἢ διέφευγον ἢ ἀπώλλυντο.

[7.71.4] ἦν τε ἐν τῷ αὐτῷ στρατεύματι τῶν Ἀθηναίων, ἕως ἀγχώμαλα ἐναυμάχουν, πάντα ὁμοῦ ἀκοῦσαι, ὀλοφυρμὸς βοή, νικῶντες κρατούμενοι, ἄλλα ὅσα ἐν μεγάλῳ κινδύνῳ μέγα στρατόπεδον πολυειδῆ ἀναγκάζοιτο φθέγγεσθαι. [7.71.5] παραπλήσια δὲ καὶ οἱ ἐπὶ τῶν νεῶν αὐτοῖς ἔπασχον, πρὶν γε δὴ οἱ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἐπὶ πολὺ ἀντισχούσης τῆς ναυμαχίας ἔτρεψάν τε τοὺς Ἀθηναίους καὶ ἐπικείμενοι λαμπρῶς, πολλῇ κραυγῇ καὶ διακελευσμῷ χρώμενοι, κατεδίωκον ἐς τὴν γῆν.

[7.71.6] τότε δὲ ὁ μὲν ναυτικὸς στρατὸς ἄλλος ἄλλῃ, ὅσοι μὴ μετέωροι ἐάλωσαν, κατενεχθέντες ἐξέπεσον ἐς τὸ στρατόπεδον· ὁ δὲ πεζὸς οὐκέτι διαφόρως, ἀλλ' ἀπὸ μιᾶς ὁρμῆς οἰμωγῇ τε καὶ στόνῳ πάντες

no poco esfuerzo; y en el caso de que fueran siracusanos, si iban a huir de aquellos fugitivos que, como bien sabían, ansiaban escapar por cualquier medio.

71.— Las tropas de tierra de ambos bandos, como estaba indecisa la batalla naval, se sentían embargadas de una gran intranquilidad y tensión, unos llevados por la ambición de éxitos aún mayores, los invasores por el temor de que empeorara más su situación. Como los atenienses habían puesto todas sus esperanzas en las naves, su temor por el futuro no tenía igual. Dada la irregularidad de la batalla, también su contemplación desde tierra era diferente, ya que como la observaban de cerca y no se fijaban todos a la vez en el mismo punto, si algunos veían que los suyos vencían en alguna parte recobraban la confianza y dirigían plegarias a los dioses para que no les quitasen la esperanza de salvarse; que otros dirigían su mirada a una parte en derrota, se lamentaban entre gritos, y la vista de lo que sucedía, subyugaba más su ánimo que el de los propios combatientes; si otros miraban a donde el combate era parejo, como seguía indecisa la pelea, agitaban angustiosamente sus cuerpos al compás de sus sentimientos, impelidos por la mayor inquietud, en cada momento a punto de escapar, a punto de perecer.

Entre las mismas tropas atenienses, mientras el combate estuvo equilibrado era posible oír de todo a la vez, lamentos, voces, victoria, derrota, en fin, todas las clases de gritos que un ejército enorme se vería obligado a pronunciar inmerso en un gran peligro. Sentimientos similares tenían los de las naves, hasta que los siracusanos y sus aliados, tras prolongarse el enfrentamiento durante mucho tiempo, pusieron en fuga a los atenienses y en un claro triunfo entre numerosos gritos y órdenes les persiguieron hasta tierra.

Entonces los de las tropas navales, los que no habían sido cogidos en alta mar, arribados unos a un sitio, otros a otro, se refugiaron en el campamento; entre tanto, los de tierra, sin diferenciarse ya por sus sentimientos, sino

δυσανασχετοῦντες τὰ γιγνόμενα, οἱ μὲν ἐπὶ τὰς ναῦς παρεβοήθουν, οἱ δὲ πρὸς τὸ λοιπὸν τοῦ τείχους ἐς φυλακὴν, ἄλλοι δὲ καὶ οἱ πλείστοι ἤδη περὶ σφᾶς αὐτοὺς καὶ ὅπῃ σωθήσονται διεσκόπουν.

[7.71.7] ἦν τε ἐν τῷ παραυτίκα οὐδεμιᾶς δὴ τῶν ξυμπασῶν ἐλάσσων ἔκπληξις. παραπλήσιά τε ἐπεπόνθεσαν καὶ ἔδρασαν αὐτοὶ ἐν Πύλῳ διαφθαρεισῶν γὰρ τῶν νεῶν τοῖς Λακεδαιμονίοις προσάπλωντο αὐτοῖς καὶ οἱ ἐν τῇ νήσῳ ἄνδρες διαβεβηκότες, καὶ τότε τοῖς Ἀθηναίοις ἀνέλπιστον ἦν τὸ κατὰ γῆν σωθήσεσθαι, ἦν μὴ τι παρὰ λόγον γίγνηται.

[7.72.1] Γενομένης δ' ἰσχυρᾶς τῆς ναυμαχίας καὶ πολλῶν νεῶν ἀμφοτέροις καὶ ἀνθρώπων ἀπολομένων οἱ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ἐπικρατήσαντες τὰ τε ναυάγια καὶ τοὺς νεκροὺς ἀνείλοντο, καὶ ἀποπλεύσαντες πρὸς τὴν πόλιν τροπαῖον ἔστησαν, [7.72.2] οἱ δ' Ἀθηναῖοι ὑπὸ μεγέθους τῶν παρόντων κακῶν νεκρῶν μὲν πέρι ἢ ναυαγίων οὐδὲ ἐπενόουν αἰτῆσαι ἀναίρεσιν, τῆς δὲ νυκτὸς ἐβουλεύοντο εὐθὺς ἀναχωρεῖν.

[7.72.3] Δημοσθένης δὲ Νικίαι προσελθὼν γνώμην ἐποιεῖτο πληρώσαντας ἔτι τὰς λοιπὰς τῶν νεῶν βιάσασθαι, ἦν δύνωνται, ἅμα ἔωι τὸν ἔκπλουν, λέγων ὅτι πλείους ἔτι αἱ λοιπαὶ εἰσι νῆες χρήσιμαί σφίσι καὶ τοῖς πολεμίοις· ἦσαν γὰρ τοῖς μὲν Ἀθηναίοις περίλοιποι ὥς ἐξήκοντα, τοῖς δ' ἐναντίοις ἐλάσσους ἢ πεντήκοντα. [7.72.4] καὶ ξυγχωροῦντος Νικίου τῇ γνώμῃ καὶ βουλομένων πληροῦν αὐτῶν οἱ ναῦται οὐκ ἠθελον ἐσβαίνειν διὰ τὸ καταπεπλήχθαι τε τῇ ἡσση καὶ μὴ ἂν ἔτι οἶεσθαι κρατῆσαι.

[7.73.1] Καὶ οἱ μὲν ὥς κατὰ γῆν ἀναχωρήσοντες ἤδη ξύμπαντες τὴν γνώμην εἶχον, Ἑρμοκράτης δὲ ὁ Συρακόσιος ὑπονοήσας αὐτῶν τὴν διάνοιαν καὶ νομίσας δεινὸν εἶναι εἰ τοσαύτη στρατιὰ κατὰ γῆν ὑποχωρήσασα καὶ καθεζομένη ποι τῆς Σικελίας βουλήσεται αὐθις σφίσι τὸν πόλεμον

todos unánimes en expresar con quejas y lamentos su dolor por lo sucedido, unos acudían por la orilla en pos de las naves, otros a lo que quedaba de fortificación para guardarla, en fin otros, y era la mayoría, estaban pendientes de ellos mismos y de cómo podrían salvarse.

Al instante estalló el pánico, de proporciones no inferiores a ninguno de entre todos los que se produjeron. Su caso era similar al que habían provocado en Pilos, pues cuando los lacedemonios perdieron las naves perdieron también los hombres que habían pasado a la isla; y en esta ocasión los atenienses no tenían la posibilidad de salvarse por tierra, a no ser que sucediera algo inesperado que estuviera fuera de los cálculos.

72.— Tras la dureza de la batalla y las cuantiosas pérdidas de naves y hombres, los victoriosos siracusanos y aliados recogieron los pecios y los muertos, se dirigieron a la ciudad y erigieron un trofeo. En cambio, los atenienses, ante la magnitud de las calamidades del momento ni siquiera pensaron en pedir la recogida de los muertos y pecios, sino que decidieron partir enseguida, de noche.

Demóstenes se acercó a Nicias y le comunicó su idea de equipar las naves que aún les quedaba y forzar al alba, si podían, la salida, aduciendo que aún les quedaban más naves útiles que a los enemigos, pues a los atenienses les quedaban unas sesenta, en tanto que a sus adversarios menos de cincuenta. Aunque Nicias estaba de acuerdo con la idea y los dos querían equipar las naves, los marineros no deseaban embarcar anonadados por la derrota y porque ya no creían que pudieran vencer. Entonces ya todos se atuvieron a la idea de retirarse por tierra.

73.—Sin embargo, Hermócrates de Siracusa, presintiendo sus intenciones y convencido de que sería espantoso que un ejército tan numeroso, después de retirarse por tierra y asentarse en algún lugar de Sicilia, volviera a hacerles la guerra, se presentó a las

ποιεῖσθαι, ἐσηγεῖται ἐλθὼν τοῖς ἐν τέλει οὖσιν ὥς οὐ χρεὼν ἀποχωρῆσαι τῆς νυκτὸς αὐτοὺς περιιδεῖν, λέγων ταῦτα ἃ καὶ αὐτῶι ἐδόκει, ἀλλὰ ἐξελθόντας ἤδη πάντας Συρακοσίους καὶ τοὺς ξυμμάχους τὰς τε ὁδοὺς ἀποικοδομῆσαι καὶ τὰ στενόπορα τῶν χωρίων προδιαλαβόντας φυλάσσειν.

[7.73.2] οἱ δὲ ξυνεγίγνωσκον μὲν καὶ αὐτοὶ οὐχ ἦσσαν ταῦτα ἐκείνου, καὶ ἐδόκει ποιητέα εἶναι, τοὺς δὲ ἀνθρώπους ἄρτι ἀσμένους ἀπὸ ναυμαχίας τε μεγάλης ἀναπεπαυμένους καὶ ἄμα ἐορτῆς οὔσης (ἔτυχε γὰρ αὐτοῖς Ἡρακλεῖ ταύτην τὴν ἡμέραν θυσία οὔσα) οὐ δοκεῖν ἂν ῥαιδίως ἐθελῆσαι ὑπακοῦσαι· ὑπὸ γὰρ τοῦ περιχαροῦς τῆς νίκης πρὸς πόσιν τετράφθαι τοὺς πολλοὺς ἐν τῇ ἐορτῇ, καὶ πάντα μᾶλλον ἐλπίζειν ἂν σφῶν πείθεσθαι αὐτοὺς ἢ ὅπλα λαβόντας ἐν τῶι παρόντι ἐξελεθῆναι.

[7.73.3] ὥς δὲ τοῖς ἄρχουσι ταῦτα λογιζομένοις ἐφαίνετο ἄπορα καὶ οὐκέτι ἔπειθεν αὐτοὺς ὁ Ἑρμοκράτης, αὐτὸς ἐπὶ τούτοις τάδε μηχανᾶται, δεδιὼς μὴ οἱ Ἀθηναῖοι καθ' ἡσυχίαν προφθάσωσιν ἐν τῇ νυκτὶ διελθόντες τὰ χαλεπώτατα τῶν χωρίων. πέμπει τῶν ἐταίρων τινὰς τῶν ἑαυτοῦ μετὰ ἱππέων πρὸς τὸ τῶν Ἀθηναίων στρατόπεδον, ἥνικα ξυνεσκόταζεν· οἱ προσελάσαντες ἐξ ὅσου τις ἔμελλεν ἀκούσεσθαι καὶ ἀνακαλεσάμενοί τινες ὥς ὄντες τῶν Ἀθηναίων ἐπιτήδειοι (ἦσαν γὰρ τινες τῶι Νικίαι διάγγελοι τῶν ἔνδοθεν) ἐκέλευον φράζειν Νικίαι μὴ ἀπάγειν τῆς νυκτὸς τὸ στράτευμα ὥς Συρακοσίων τὰς ὁδοὺς φυλασσόντων, ἀλλὰ καθ' ἡσυχίαν τῆς ἡμέρας παρασκευασάμενον ἀποχωρεῖν.

[7.73.4] καὶ οἱ μὲν εἰπόντες ἀπῆλθον, καὶ οἱ ἀκούσαντες διήγγειλαν τοῖς στρατηγοῖς τῶν Ἀθηναίων·

[7.74.1] οἱ δὲ πρὸς τὸ ἄγγελμα ἐπέσχον τὴν νύκτα, νομίσαντες οὐκ ἀπάτην εἶναι. καὶ ἐπειδὴ καὶ ὥς οὐκ εὐθὺς ὥρμησαν, ἔδοξεν αὐτοῖς καὶ τὴν ἐπιούσαν ἡμέραν περιμεῖναι, ὅπως ξυσκευάσαιντο ὥς ἐκ τῶν δυνατῶν οἱ στρατιῶται ὅτι χρησιμώτατα, καὶ τὰ μὲν ἄλλα πάντα καταλιπεῖν, ἀναλαβόντες δὲ αὐτὰ ὅσα περὶ τὸ σῶμα ἐς δίαιταν ὑπῆρχεν ἐπιτήδεια

αυτοῖς, y les expuso que no se les debía permitir la retirada de noche, alegando aquello que precisamente pensaba, sino que se debían bloquear los caminos y adelantarse a montar guardia en los desfiladeros, saliendo siracusanos y aliados con todos sus efectivos.

Las autoridades participaban de esa opinión no menos que él y consideraban que se debía hacer; pero pensaban que difícilmente querían obedecer los hombres, cuando hacía poco que con gusto habían dejado de luchar en una gran batalla, y además era fiesta, pues ese día había sacrificios en honor de Heracles; muchos, con la alegría de la victoria, se habían dado a beber durante la fiesta, y se esperaba de ellos que obedeciesen cualquier orden antes que la de coger en ese momento las armas y salir.

Como a los jefes, que se hacían esas reflexiones, les parecía irrealizable su idea, y Hermócrates ya no conseguía convencerlos, en esas circunstancias ideó lo siguiente. Inquieto porque los atenienses se le adelantaran de noche y cruzaran sin problemas la zona más difícil, envió al oscurecer algunos amigos suyos acompañados de jinetes al campamento ateniense; llegados hasta donde se les podía oír y llamando por su nombre a algunos como si fueran amigos de los atenienses, pues había algunos que transmitían a Nicias noticias del interior de la ciudad, les pidieron que dijeran a Nicias que no retirase las tropas de noche porque los siracusanos vigilaban los caminos, sino que partiesen de día después de haberlo preparado con calma.

Los que hablaron se retiraron, y quienes les escucharon lo transmitieron a los generales atenienses.

74.— Estos continuaron allí durante la noche siguiendo el aviso, sin pensar que era un engaño. En vista de que por esa circunstancia no iniciaron la marcha de inmediato, decidieron seguir allí también al día siguiente para que los soldados, dentro de sus posibilidades, se equiparan con lo más útil, dejaran todo lo demás y partieran tras recoger

ἀφορμᾶσθαι.

[7.74.2] Συρακόσιοι δὲ καὶ Γύλιππος τῷ μὲν πεζῷ προεξελθόντες τὰς τε ὁδοὺς τὰς κατὰ τὴν χώραν, ἥι εἰκὸς ἦν τοὺς Ἀθηναίους ἰέναι, ἀπεφάργνυσαν καὶ τῶν ῥείθρων καὶ [τῶν] ποταμῶν τὰς διαβάσεις ἐφύλασσον καὶ ἐς ὑποδοχὴν τοῦ στρατεύματος ὡς κωλύσοντες ἦι ἐδόκει ἐτάσσοντο· ταῖς δὲ ναυσὶ προσπλεύσαντες τὰς ναῦς τῶν Ἀθηναίων ἀπὸ τοῦ αἰγιαλοῦ ἀφείλκον (ἐνέπρησαν δέ τινας ὀλίγας, ὥσπερ διενοήθησαν, αὐτοὶ οἱ Ἀθηναῖοι), τὰς δ' ἄλλας καθ' ἡσυχίαν οὐδενὸς κωλύοντος ὡς ἐκάστην ποι ἐκπεπτωκυῖαν ἀναδησάμενοι ἐκόμιζον ἐς τὴν πόλιν.

[7.75.1] Μετὰ δὲ τοῦτο, ἐπειδὴ ἐδόκει τῷ Νικίαι καὶ τῷ Δημοσθένει ἱκανῶς παρεσκευάσθαι, καὶ ἡ ἀνάστασις ἤδη τοῦ στρατεύματος τρίτῃ ἡμέρᾳ ἀπὸ τῆς ναυμαχίας ἐγίγνετο.

[7.75.2] δεινὸν οὖν ἦν οὐ καθ' ἓν μόνον τῶν πραγμάτων, ὅτι τὰς τε ναῦς ἀπολωλεκότες πάσας ἀπεχώρουν καὶ ἀντὶ μεγάλης ἐλπίδος καὶ αὐτοὶ καὶ ἡ πόλις κινδυνεύοντες, ἀλλὰ καὶ ἐν τῇ ἀπολείψει τοῦ στρατοπέδου ξυνέβαινε τῇ τε ὄψει ἐκάστω ἀλγεῖν καὶ τῇ γνώμῃ αἰσθέσθαι. [7.75.3] τῶν τε γὰρ νεκρῶν ἀτάφων ὄντων, ὁπότε τις ἴδοι τινὰ τῶν ἐπιτηδείων κείμενον, ἐς λύπην μετὰ φόβου καθίστατο, καὶ οἱ ζῶντες καταλειπόμενοι τραυματῖαι τε καὶ ἀσθενεῖς πολὺ τῶν τεθνεώτων τοῖς ζῶσι λυπηρότεροι ἦσαν καὶ τῶν ἀπολωλότων ἀθλιώτεροι.

[7.75.4] πρὸς γὰρ ἀντιβολίαν καὶ ὀλοφυρμὸν τραπόμενοι ἐς ἀπορίαν καθίστασαν, ἄγειν τε σφᾶς ἀξιοῦντες καὶ ἕνα ἕκαστον ἐπιβοῶμενοι, εἴ τινὰ πού τις ἴδοι ἢ ἐταίρων ἢ οἰκείων, τῶν τε ξυσκήνων ἤδη ἀπιόντων ἐκκρεμαννύμενοι καὶ ἐπακολουθοῦντες ἐς ὅσον δύναιντο, εἴ τωι δὲ προλίποι ἢ ῥώμῃ καὶ τὸ σῶμα, οὐκ ἄνευ ὀλίγων ἐπιθειασμῶν καὶ οἰμωγῆς ὑπολειπόμενοι, ὥστε

sólo los bagajes que fuesen necesarios para la subsistencia personal.

Por su parte, los siracusanos y Gilipo, anticipándoseles en la salida con las tropas de tierra, bloquearon los caminos de la comarca por donde era de suponer que pasaran los atenienses, montaron vigilancia en los vados de riachuelos y ríos, y tomaron posiciones donde les parecía bien para recibir a las tropas con intención de obstaculizar su avance. Además, aproximándose con sus naves a las atenienses, intentaban sacarlas de su varadero en la costa; los mismos atenienses habían quemado unas pocas tal como habían pensado, pero las demás las remolcaron los siracusanos a la ciudad, después de echarle tranquilamente los cables, porque nadie se lo impedía en el sitio a donde había sido arrastrada cada una.

75.— Después de eso, cuando Nicias y Demóstenes decidieron que estaban suficientemente preparados, se llevó a cabo la marcha de las tropas al tercer día de la batalla naval.

La verdad es que era impresionante no solo una de las circunstancias, la de que se retiraban tras perder sus naves y con riesgos para sí y para la ciudad en vez de lograr su gran esperanza, sino que también se daba el caso de que en cada uno, el abandono del campamento producía sensaciones dolorosas a su vista y a sus sentimientos. Como estaban insepultos los cadáveres, cada vez que se veía tendido el de algún amigo embargaba una pena mezclada de miedo. Los que se quedaban atrás con vida, heridos y enfermos, causaban en los vivos más aflicción que los muertos y más compasión que quienes habían perecido, ya que con sus súplicas y lamentos les ponían en un aprieto pidiéndoles que les llevasen y llamando a gritos a todo el que veían pasar de sus compañeros o familiares. Se colgaban de los compañeros de tienda que se marchaban y les seguían mientras podían, y si les fallaba el ánimo o las fuerzas se quedaban atrás con no pocas apelaciones a los dioses y

δάκρυσι πᾶν τὸ στράτευμα πλησθὲν καὶ ἀπορίαι τοιαύτηι μὴ ῥαϊδίως ἀφορμᾶσθαι, καίπερ ἐκ πολεμίας τε καὶ μείζω ἢ κατὰ δάκρυα τὰ μὲν πεπονθότας ἤδη, τὰ δὲ περὶ τῶν ἐν ἀφανεῖ δεδιότας μὴ πάθωσιν.

[7.75.5] κατήφειά τέ τις ἅμα καὶ κατὰμεμψις σφῶν αὐτῶν πολλή ἦν. οὐδὲν γὰρ ἄλλο ἢ πόλει ἐκπεπολιορκημένῃ ἐώικεσαν ὑποφευγούσῃ, καὶ ταύτῃ οὐ σμικρᾷ· μυριάδες γὰρ τοῦ ξύμπαντος ὄχλου οὐκ ἐλάσσους τεσσάρων ἅμα ἐπορεύοντο. καὶ τούτων οἱ τε ἄλλοι πάντες ἔφερον ὅτι τις ἐδύνατο ἕκαστος χρήσιμον, καὶ οἱ ὀπλῖται καὶ οἱ ἱππῆς παρὰ τὸ εἰωθὸς αὐτοὶ τὰ σφέτερά αὐτῶν σιτία ὑπὸ τοῖς ὅπλοις, οἱ μὲν ἀπορίαι ἀκολουθῶν, οἱ δὲ ἀπιστίαι ἀπηντομολήκεσαν γὰρ πάλαι τε καὶ οἱ πλεῖστοι παραχρῆμα. ἔφερον δὲ οὐδὲ ταῦτα ἱκανά· σῖτος γὰρ οὐκέτι ἦν ἐν τῷ στρατοπέδῳ.

[7.75.6] καὶ μὴν ἡ ἄλλη αἰκία καὶ ἡ ἰσομοιρία τῶν κακῶν, ἔχουσά τινα ὅμως τὸ μετὰ πολλῶν κούφισιν, οὐδ' ὥς ῥαϊδία ἐν τῷ παρόντι ἐδοξάζετο, ἄλλως τε καὶ ἀπὸ οἷας λαμπρότητος καὶ αὐχήματος τοῦ πρώτου ἐς οἷαν τελευτὴν καὶ ταπεινότητα ἀφῆκτο.

[7.75.7] μέγιστον γὰρ δὴ τὸ διάφορον τοῦτο [τῷ] Ἑλληνικῷ στρατεύματι ἐγένετο, οἷς ἀντὶ μὲν τοῦ ἄλλους δουλωσομένους ἥκειν αὐτοὺς τοῦτο μᾶλλον δεδιότας μὴ πάθωσι ξυνέβη ἀπιέναι, ἀντὶ δ' εὐχῆς τε καὶ παιάνων, μεθ' ὧν ἐξέπλεον, πάλιν τούτων τοῖς ἐναντίοις ἐπιφημίσμασιν ἀφορμᾶσθαι, πεζοὺς τε ἀντὶ ναυβατῶν πορευομένους καὶ ὀπλιτικῷ προσέχοντας μᾶλλον ἢ ναυτικῷ. ὅμως δὲ ὑπὸ μεγέθους τοῦ ἐπικρεμαμένου ἔτι κινδύνου πάντα ταῦτα αὐτοῖς οἷστὰ ἐφαίνετο.

[7.76.1] Ὅρῶν δὲ ὁ Νικίας τὸ στράτευμα ἀθυμοῦν καὶ ἐν μεγάλῃ μεταβολῇ ὄν, ἐπιπαριῶν ὥς ἐκ τῶν ὑπαρχόντων ἐθάρσυνέ τε καὶ παρεμυθεῖτο, βοῇ τε χρώμενος ἔτι μᾶλλον

lamentos, de modo que no resultaba fácil que partiese el ejército, en su totalidad inundado de lágrimas y con tal angustia, a pesar de que su partida fuese de tierra hostil y superaran a las lágrimas las desgracias que habían sufrido y las que, aunque fuera de un modo vago, temían sufrir.

Predominaba el decaimiento y los reproches contra sí mismos. Realmente no parecían otra cosa que una ciudad, y esta no pequeña, tomada por asedio y en desbandada, ya que el total de la masa puesta en camino no era inferior a cuarenta mil personas. De esas, mientras unos cargaban con los pertrechos útiles que podían, los hoplitas y jinetes contra, su costumbre llevaban sus propios víveres junto con sus armas, unos por falta de servidores, otros por no confiar en ellos, pues desde hacía tiempo se venían produciendo deserciones y en ese instante más que nunca. Y ni siquiera así llevaban suficientes provisiones, pues ya no quedaba trigo en el campamento.

Aunque otros aspectos de su ignominia y la participación general en la desgracia encontraban cierto alivio en el hecho de compartirla con muchos, aun así les parecía difícil de soportar en ese momento, y más cuando consideraban con qué lujo y soberbia se comenzó y a qué final y humillación se había llegado.

Ese fue el mayor revés que se dio en un ejército griego, revés que tuvo por resultado el que en vez de llegar y someter a otros fuesen más bien ellos los que se marchasen con el temor de ser sometidos, y el que, en vez de las preces y peanes con los que partieron, iniciasen una vuelta con imprecaciones de signo opuesto, yendo a pie y no embarcados, y encomendando su vida a los hoplitas más que a su flota. Con todo, ante la magnitud del peligro que se cernía sobre ellos, todo eso les parecía soportable.

76.— Cuando Nicias vio que el ejército se desmoralizaba y sufría una grave crisis, empezó a animarles y a alentarles mientras recorría las filas dando grandes voces ante

ἐκάστοις καθ' οὓς γίγνοιτο ὑπὸ προθυμίας καὶ βουλόμενος ὥς ἐπὶ πλεῖστον γεγωνίσκων ὠφελεῖν τι.

[7.77.1] 'Καὶ ἐκ τῶν παρόντων, ὦ Ἀθηναῖοι καὶ ξύμμαχοι, ἐλπίδα χρὴ ἔχειν (ἤδη τινὲς καὶ ἐκ δεινότερων ἢ τοιῶνδε ἐσώθησαν), μηδὲ καταμέμφεσθαι ὑμᾶς ἄγαν αὐτοὺς μήτε ταῖς ξυμφοραῖς μήτε ταῖς παρὰ τὴν ἀξίαν νῦν κακοπαθίαις.

[7.77.2] καγὼ τοι οὐδενὸς ὑμῶν οὔτε ῥώμῃ προφέρων (ἀλλ' ὁρᾷτε δὴ ὥς διάκειμαι ὑπὸ τῆς νόσου) οὔτ' εὐτυχίαι δοκῶν που ὕστερός του εἶναι κατὰ τε τὸν ἴδιον βίον καὶ ἐς τὰ ἄλλα, νῦν ἐν τῷ αὐτῷ κινδύνῳ τοῖς φαυλοτάτοις αἰωροῦμαι· καίτοι πολλὰ μὲν ἐς θεοὺς νόμιμα δεδιήτημαι, πολλὰ δὲ ἐς ἀνθρώπους δίκαια καὶ ἀνεπίφθονα.

[7.77.3] ἀνθ' ὧν ἡ μὲν ἐλπίς ὅμως θρασεῖα τοῦ μέλλοντος, αἱ δὲ ξυμφοραὶ οὐ κατ' ἀξίαν δὴ φοβοῦσιν. τάχα δὲ ἂν καὶ λωφήσειαν· ἱκανὰ γὰρ τοῖς τε πολεμίοις ἡτύχηται, καὶ εἴ τῳ θεῶν ἐπίφθονοι ἐστρατεύσαμεν, ἀποχρώντως ἤδη τετιμωρήμεθα. [7.77.4] ἦλθον γάρ που καὶ ἄλλοι τινὲς ἤδη ἐφ' ἐτέρους, καὶ ἀνθρώπεια δράσαντες ἀνεκτὰ ἔπαθον. καὶ ἡμᾶς εἰκὸς νῦν τὰ τε ἀπὸ τοῦ θεοῦ ἐλπίζειν ἡπιώτερα ἔξειν (οἴκτου γὰρ ἀπ' αὐτῶν ἀξιώτεροι ἤδη ἐσμέν ἢ φθόνου), καὶ ὁρῶντες ὑμᾶς αὐτοὺς οἷοι ὀπλῖται ἅμα καὶ ὅσοι ξυντεταγμένοι χωρεῖτε μὴ καταπέπληχθε ἄγαν, λογίζεσθε δὲ ὅτι αὐτοὶ τε πόλις εὐθύς ἐστε ὅποι ἂν καθέξησθε καὶ ἄλλη οὐδεμία ὑμᾶς τῶν ἐν Σικελίαι οὔτ' ἂν ἐπιόντας δέξαιτο ῥαιδίως οὔτ' ἂν ἰδρυθέντας που ἐξαναστήσειεν.

[7.77.5] τὴν δὲ πορείαν ὥστ' ἀσφαλῆ καὶ εὐτακτον εἶναι αὐτοὶ φυλάξατε, μὴ ἄλλο τι ἡγησάμενος ἕκαστος ἢ ἐν ᾧ ἂν ἀναγκασθῇ χωρίῳ μάχεσθαι, τοῦτο καὶ πατρίδα καὶ τεῖχος κρατήσας ἔξειν. [7.77.6] σπουδῇ δὲ ὁμοίως καὶ νύκτα καὶ ἡμέραν ἔσται τῆς ὁδοῦ· τὰ γὰρ

cada grupo con que se encontraba, debido tanto a su enardecimiento como a su deseo de ayudar haciendo oír su voz lo más lejos posible:

77.— «Atenienses y aliados. Incluso en las circunstancias presentes habéis de tener esperanza —pues hasta de peligros mayores que estos se salvaron algunos— y no haceros demasiados reproches ni por los desastres ni por los padecimientos actuales, que no merecéis. Yo, que no supero a ninguno de vosotros por mi vigor, sino que veis en qué situación me encuentro por culpa de la enfermedad, y que no parezco ser menos dichoso que nadie ni en mi vida privada ni en lo demás, ahora me veo zarandeado en los mismos peligros que la gente más ínfima, aunque honré mucho a los dioses y me porté con los hombres con gran justicia y sin inquina. Por ello, a pesar de todo, tengo una gran esperanza, lleno de confianza en el futuro, y no me espantan las desgracias que merezca. Tal vez remitan esas, porque bastante dicha han tenido los enemigos y, si hicimos la expedición con la animadversión de algún dios, bastante castigo hemos recibido ya, pues hubo quienes atacaron a otros y por actuar humanamente sólo sufrieron castigos tolerables. Así pues, es probable esperar que la actitud divina se dulcifique, pues ahora merecemos más su compasión que su aborrecimiento. Con la mirada puesta en vosotros, en la calidad y número de los que avanzáis formados, no sintáis demasiado temor, sino que debéis pensar que vosotros por sí solos os convertís al instante en una ciudad donde quiera que acampéis y que ninguna otra ciudad de las de Sicilia resistiría fácilmente vuestra acometida ni os haría mudar de lugar una vez acampados.

Procurad que la marcha resulte segura y disciplinada, sin pensar cada uno en otra cosa que en el hecho de que tendrá por patria y muralla, si vence, ese lugar en el que se vea obligado a luchar. Se irá de prisa, lo mismo de día que de noche, pues tenemos pocos víveres,

ἐπιτήδεια βραχέα ἔχομεν, καὶ ἦν ἀντιλαβώμεθά του φίλιου χωρίου τῶν Σικελῶν (οὗτοι γὰρ ἡμῖν διὰ τὸ Συρακοσίων δέος ἔτι βέβαιοι εἰσίν), ἤδη νομίζετε ἐν τῷ ἐχυρῷ εἶναι. προπέπεμπται δ' ὥς αὐτούς, καὶ ἀπαντᾶν εἰρημένον καὶ σιτία ἄλλα κομίζειν.

[7.77.7] Τό τε ξύμπαν γνῶτε, ὦ ἄνδρες στρατιῶται, ἀναγκαῖόν τε ὃν ὑμῖν ἀνδράσιν ἀγαθοῖς γίνεσθαι ὥς μὴ ὄντος χωρίου ἐγγὺς ὅποι ἂν μαλακισθέντες σωθείητε καί, ἦν νῦν διαφύγητε τοὺς πολεμίους, οἳ τε ἄλλοι τευξόμενοι ὧν ἐπιθυμεῖτε που ἐπιδεῖν καὶ οἱ Ἀθηναῖοι τὴν μεγάλην δύναμιν τῆς πόλεως καίπερ πεπτωκυῖαν ἐπανορθώσοντες· ἄνδρες γὰρ πόλις, καὶ οὐ τείχη οὐδὲ νῆες ἀνδρῶν κεναί.'

[7.78.1] Ὁ μὲν Νικίας τοιάδε παρακελευόμενος ἅμα ἐπὶ τὸ στράτευμα, καὶ εἴ πῃ ὁρώη διεσπασμένον καὶ μὴ ἐν τάξει χωροῦν ξυνάγων καὶ καθιστάς, καὶ ὁ Δημοσθένης οὐδὲν ἥσσον τοῖς καθ' ἑαυτὸν τοιαῦτά τε καὶ παραπλήσια λέγων. [7.78.2] τὸ δὲ ἐχώρει ἐν πλαισίῳ τεταγμένον, πρῶτον μὲν ἡγούμενον τὸ Νικίου, ἐφεπόμενον δὲ τὸ Δημοσθένους· τοὺς δὲ σκευοφόρους καὶ τὸν πλεῖστον ὄχλον ἐντὸς εἶχον οἱ ὀπλίται.

[7.78.3] καὶ ἐπειδὴ [τε] ἐγένοντο ἐπὶ τῇ διαβάσει τοῦ Ἀνάπου ποταμοῦ, ἡῦρον ἐπ' αὐτῷ παρατεταγμένους τῶν Συρακοσίων καὶ ξυμμάχων, καὶ τρεψάμενοι αὐτούς καὶ κρατήσαντες τοῦ πόρου ἐχώρουν ἐς τὸ πρόσθεν· οἱ δὲ Συρακόσιοι παριππεύοντές τε προσέκειντο καὶ ἐσακοντίζοντες οἱ ψιλοί.

[7.78.4] Καὶ ταύτῃ μὲν τῇ ἡμέρᾳ προελθόντες σταδίου ὥς τεσσαράκοντα ἠύλίσαντο πρὸς Λόφῳ τινὶ οἱ Ἀθηναῖοι· τῇ δ' ὑστεραία πρῶτι ἐπορεύοντο καὶ προῆλθον ὥς εἴκοσι σταδίου, καὶ κατέβησαν ἐς χωρίον ἄπεδόν τι καὶ αὐτοῦ ἐστρατοπεδεύσαντο, βουλόμενοι ἔκ τε τῶν οἰκιῶν λαβεῖν τι ἐδώδιμον (ὠκεῖτο γὰρ ὁ χώρος) καὶ ὕδωρ μετὰ σφῶν αὐτῶν φέρεσθαι αὐτόθεν· ἐν γὰρ τῷ πρόσθεν ἐπὶ πολλὰ στάδια, ἣ ἔμελλον ἰέναι, οὐκ ἄφθονον ἦν.

y si conseguimos alcanzar el territorio de los sículos, pues estos aún nos son fieles por miedo a los siracusanos, pensad que ya estáis a salvo. Se les ha mandado emisarios por delante con el recado de que salgan a nuestro encuentro y traigan víveres.

En resumen, soldados, debéis daros cuenta de que es preciso ser valientes porque, de acobardaros, no hay un lugar cerca en el que os podáis salvar y, en cambio, si ahora escapáis de los enemigos, todos alcanzaréis lo que ansiáis ver y los atenienses harán resurgir el gran poderío de la ciudad, aunque haya caído, pues son los hombres los que hacen una ciudad y no murallas y naves sin hombres.»

78.— Nicias recorría la formación mientras les arengaba así y, si veía que alguna parte avanzada desperdigada y sin orden, la reagrupaba y organizaba. Entretanto, Demóstenes no animaba menos a su tropa diciéndoles cosas semejantes o parecidas.

El ejército avanzaba formado en cuadro, las tropas de Nicias en vanguardia y seguían las de Demóstenes; los hoplitas guardaban dentro de su formación a los encargados de los bagajes y al grueso de las otras tropas.

Cuando llegaron al paso del río Anapo encontraron a los siracusanos y a sus aliados alineados junto al río, pero después de ponerles en fuga y obtener el dominio del paso, continuaron adelante. Los siracusanos les hostigaban en los flancos por medio de la caballería y con los lanzamientos que efectuaban las tropas ligeras.

Ese día avanzaron unos cuarenta estadios^{78a} y a la noche acamparon al pie de una colina; al día siguiente, temprano, continuaron su marcha y recorrieron unos veinte estadios, descendiendo a un llano y acampando allí con intención de recoger provisiones en las casas —el lugar estaba habitado— y para aprovisionarse de agua, ya que no abundaba durante muchos estadios por el camino que pensaban seguir.

^{78a} Recuérdese que el estadio equivalía a 177,6 m por lo que la distancia recorrida ese día fue de unos 7 km.

[7.78.5] οἱ δὲ Συρακόσιοι ἐν τούτῳ προελθόντες τὴν δίοδον τὴν ἐν τῷ πρόσθεν ἀπετείχιζον· ἦν δὲ λόφος καρτερός καὶ ἐκατέρωθεν αὐτοῦ χαράδρα κρημνώδης, ἐκαλεῖτο δὲ Ἀκραῖον λέπας.

[7.78.6] Τῇ δ' ὑστεραίᾳ οἱ Ἀθηναῖοι προῆσαν, καὶ οἱ τῶν Συρακοσίων καὶ ξυμμάχων αὐτοῦς ἱππῆς καὶ ἀκοντιστὰι ὄντες πολλοὶ ἐκατέρωθεν ἐκώλυνον καὶ ἐσηκόντιζόν τε καὶ παρίππευον.

καὶ χρόνον μὲν πολὺν ἐμάχοντο οἱ Ἀθηναῖοι, ἔπειτα ἀνεχώρησαν πάλιν ἐς τὸ αὐτὸ στρατόπεδον. καὶ τὰ ἐπιτήδεια οὐκέτι ὁμοίως εἶχον· οὐ γὰρ ἔτι ἀποχωρεῖν οἷόν τ' ἦν ὑπὸ τῶν ἱππέων.

[7.79.1] Πρῶι δὲ ἄραντες ἐπορεύοντο αὖθις, καὶ ἐβιάσαντο πρὸς τὸν λόφον ἐλθεῖν τὸν ἀποτειχισμένον, καὶ ἡῦρον πρὸ ἐαυτῶν ὑπὲρ τοῦ ἀποτειχίσματος τὴν πεζὴν στρατιὰν παρατεταγμένην οὐκ ἐπ' ὀλίγων ἀσπίδων· στενὸν γὰρ ἦν τὸ χωρίον. [7.79.2] καὶ προσβαλόντες οἱ Ἀθηναῖοι ἐτειχομάχουν, καὶ βαλλόμενοι ὑπὸ πολλῶν ἀπὸ τοῦ λόφου ἐπάντους ὄντος (δικνοῦντο γὰρ ῥᾶιον οἱ ἄνωθεν) καὶ οὐ δυνάμενοι βιάσασθαι ἀνεχώρουν πάλιν καὶ ἀνεπαύοντο. [7.79.3] ἔτυχον δὲ καὶ βρονταὶ τινες ἅμα γενόμεναι καὶ ὕδωρ, οἷα τοῦ ἔτους πρὸς μετόπωρον ἤδη ὄντος φιλεῖ γίγνεσθαι· ἀφ' ὧν οἱ Ἀθηναῖοι μᾶλλον ἔτι ἠθύμουν καὶ ἐνόμιζον ἐπὶ τῷ σφετέρῳ ὀλέθρῳ καὶ ταῦτα πάντα γίγνεσθαι.

[7.79.4] ἀναπαυομένων δ' αὐτῶν ὁ Γύλιππος καὶ οἱ Συρακόσιοι πέμπουσι μέρος τι τῆς στρατιᾶς ἀποτειχιούντας αὐτὸν ἐκ τοῦ ὀπισθεν αὐτοῦς ἥι προεληλύθεσαν· ἀντιπέμψαντες δὲ κακεῖνοι σφῶν αὐτῶν τινὰς διεκώλυσαν.

[7.79.5] καὶ μετὰ ταῦτα πάσῃ τῇ στρατιᾷ ἀναχωρήσαντες πρὸς τὸ πεδῖον μᾶλλον οἱ Ἀθηναῖοι ἠῦλίσαντο. Τῇ δ' ὑστεραίᾳ προухώρουν, καὶ οἱ Συρακόσιοι προσέβαλλόν τε

Entre tanto, los siracusanos se adelantaron y con un muro cortaron el camino delante de ellos. Había una colina de fácil defensa, con una torrentera escarpada por ambos lados de ella, y a la que llamaban la roca de Acras^{78b}.

Al día siguiente los atenienses continuaron su avance, pero los jinetes y lanzadores de los siracusanos y de sus aliados, numerosos por uno y otro flanco, estorbaban su avance, les acribillaban con sus jabalinas y les hostigaban con su caballería.

Los atenienses mantuvieron la lucha durante mucho tiempo, pero después volvieron de nuevo al campamento, y entonces ya no les resultó tan fácil aprovisionarse, ya que no podían alejarse por culpa de la caballería.

79.— Después de levantar pronto el campamento iniciaron de nuevo la marcha, forzaron el paso hasta llegar a la colina defendida con un muro y encontraron delante de ellos, defendiendo el muro, a la infantería enemiga formada con no poco fondo, ya que el lugar era estrecho. Los atenienses atacaron y lucharon por el muro, pero, blanco de muchos de los asentados en la colina que era empinada —los tiros desde arriba llegaban fácilmente— y no pudiendo forzar el paso, se retiraron y descansaron; además coincidió el que al mismo tiempo hubo truenos y lluvia, como suele suceder en otoño, y con ello los atenienses se desmoralizaron más aun pensando que todo se confabulaba para su perdición.

Mientras los atenienses descansaban, Gilipo y los siracusanos enviaron una parte de sus tropas a cortar con un muro, ahora a retaguardia, el camino por donde habían venido; pero los atenienses también enviaron tropas propias y lo impidieron.

Luego los atenienses se retiraron con todos sus efectivos más cerca de la llanura y pasaron allí la noche.

^{78b} El valle junto al que se halla la Roca de Acras ha sido identificado con Cava di Culatrello, a unos 2,3 km de Floridia, población que se encuentra a unos 10 km al oeste de Siracusa y a unos 30 al este de Acras (hoy Palazzolo Acreide), localidad a la que parecían dirigirse los atenienses.

πανταχῇ αὐτοῖς κύκλῳ καὶ πολλοὺς κατετραυμάτιζον, καὶ εἰ μὲν ἐπίοιεν οἱ Ἀθηναῖοι, ὑπεχώρουν, εἰ δ' ἀναχωροῖεν, ἐπέκειντο, καὶ μάλιστα τοῖς ὑστάτοις προσπίπτοντες, εἴ πως κατὰ βραχὺ τρεψάμενοι πᾶν τὸ στράτευμα φοβήσειαν.

[7.79.6] καὶ ἐπὶ πολὺ μὲν τοιούτῳ τρόπῳ ἀντεῖχον οἱ Ἀθηναῖοι, ἔπειτα προελθόντες πέντε ἢ ἕξ σταδίους ἀνεπαύοντο ἐν τῷ πεδίῳ· ἀνεχώρησαν δὲ καὶ οἱ Συρακόσιοι ἀπ' αὐτῶν ἐς τὸ ἑαυτῶν στρατόπεδον.

[7.80.1] Τῆς δὲ νυκτὸς τῷ Νικίαι καὶ Δημοσθένει ἐδόκει, ἐπειδὴ κακῶς σφίσι τὸ στράτευμα εἶχε τῶν τε ἐπιτηδείων πάντων ἀπορία ἤδη, καὶ κατατετραυματισμένοι ἦσαν πολλοὶ ἐν πολλαῖς προσβολαῖς τῶν πολεμίων γεγενημέναις, πυρὰ καύσαντας ὡς πλεῖστα ἀπάγειν τὴν στρατιάν, μηκέτι τὴν αὐτὴν ὁδὸν ἢ διανοήθησαν, ἀλλὰ τοῦναντίον ἢ οἱ Συρακόσιοι ἐτήρουν, πρὸς τὴν θάλασσαν.

[7.80.2] ἦν δὲ ἡ ξύμπασα ὁδὸς αὕτη οὐκ ἐπὶ Κατάνης τῷ στρατεύματι, ἀλλὰ κατὰ τὸ ἕτερον μέρος τῆς Σικελίας τὸ πρὸς Καμάριναν καὶ Γέλαν καὶ τὰς ταύτηι πόλεις καὶ Ἑλληνίδας καὶ βαρβάρους.

[7.80.3] καύσαντες οὖν πυρὰ πολλὰ ἐχώρουν ἐν τῇ νυκτί. καὶ αὐτοῖς, οἷον φιλεῖ καὶ πᾶσι στρατοπέδοις, μάλιστα δὲ τοῖς μεγίστοις, φόβοι καὶ δείματα ἐγγίγνεσθαι, ἄλλως τε καὶ ἐν νυκτί τε καὶ διὰ πολεμίας καὶ ἀπὸ πολεμίων οὐ πολὺ ἀπεχόντων ἰοῦσιν, ἐμπίπτει ταραχή· [7.80.4] καὶ τὸ μὲν Νικίου στράτευμα, ὥσπερ ἠγεῖτο, ξυνέμενέ τε καὶ προύλαβε πολλῶι, τὸ δὲ Δημοσθένους, τὸ ἥμισυ μάλιστα καὶ πλεόν, ἀπεσπάσθη τε καὶ ἀτακτότερον ἐχώρει. [7.80.5] ἅμα δὲ τῇ ἑωὶ ἀφικνοῦνται ὅμως πρὸς τὴν θάλασσαν, καὶ ἐσβάντες ἐς τὴν ὁδὸν τὴν Ἑλωρίνην καλουμένην ἐπορεύοντο, ὅπως, ἐπειδὴ γένοιντο ἐπὶ τῷ ποταμῷ τῷ Κακυπάρει, παρὰ τὸν ποταμὸν ἴοιεν ἄνω διὰ

Cuando iniciaron la marcha al día siguiente, los siracusanos les atacaron por todas partes en derredor y les ocasionaron numerosos heridos: si atacaban los atenienses ellos se replegaban, pero si se retiraban, los siracusanos les acosaban cayendo en especial sobre la retaguardia, a ver si ponían en fuga grupos pequeños y así infundían el pánico en todo el ejército. Durante mucho tiempo los atenienses resistieron tal tipo de lucha, pero luego, después de avanzar cinco o seis estadios, hicieron alto en el llano y entonces los siracusanos se alejaron a su propio campamento.

80.— Por la noche, en vista del mal estado de las tropas, faltas ya de todo lo preciso, y de los muchos heridos causados por los frecuentes ataques de los enemigos, Nicias y Demóstenes decidieron encender el mayor número de fuegos posibles y conducir las tropas no por la ruta que habían pensado sino en dirección al mar, por la opuesta a aquella en que acechaban los siracusanos.

El caso es que ese camino no llevaba a las tropas a Catana, sino a la otra parte de Sicilia, a Camarina, a Gela y a las ciudades de por allí, tanto griegas como bárbaras.

Así pues, después de encender numerosos fuegos iniciaron la marcha de noche y, al igual que se origina el pánico y el miedo en todos los ejércitos, especialmente en los grandes y más si se avanza de noche, por tierra hostil y con los enemigos a escasa distancia, se produjo el desorden. Las tropas de Nicias, como iban en vanguardia, se mantenían unidas y habían avanzado mucho, pero en las de Demóstenes, la mitad y algo más de la formación había perdido contacto y avanzaba con mayor desorden. A pesar de eso, al alba llegaron al mar y, después de tomar el camino llamado de Heloro^{80a} lo siguieron para, una vez llegados al río Cacíparis^{80b}, continuar río arriba por el

^{80a} El camino de Heloro les llevaba hacia el sur, ya que esa población se encontraba al sur de Siracusa, a unos 27 km (véase VI 66b).

^{80b} Se suele identificar al río Cacíparis con el actual Casibile, que desemboca en el mar a unos 20 km al sur de Siracusa.

μεσογείας· ἤλπιζον γὰρ καὶ τοὺς Σικελοὺς ταύτηι οὕς μετεπέμψαντο ἀπαντήσασθαι.

[7.80.6] ἐπειδὴ δ' ἐγένοντο ἐπὶ τῷ ποταμῷ, ἡῦρον καὶ ἐνταῦθα φυλακὴν τινα τῶν Συρακοσίων ἀποτεριζούσαν τε καὶ ἀποσταυροῦσαν τὸν πόρον. καὶ βιασάμενοι αὐτὴν διέβησαν τε τὸν ποταμὸν καὶ ἐχώρουν αὖθις πρὸς ἄλλον ποταμὸν τὸν Ἑρνεόν· ταύτηι γὰρ οἱ ἡγεμόνες ἐκέλευον.

[7.81.1] Ἐν τούτῳ δ' οἱ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι, ὥς ἢ τε ἡμέρα ἐγένετο καὶ ἔγνωσαν τοὺς Ἀθηναίους ἀπεληλυθότας, ἐν αἰτίαι τε οἱ πολλοὶ τὸν Γύλιππον εἶχον ἐκόντα ἀφεῖναι τοὺς Ἀθηναίους, καὶ κατὰ τάχος διώκοντες, ἦι οὐ χαλεπῶς ἡισθάνοντο κεχωρηκότας, καταλαμβάνουσι περὶ ἀρίστου ὥραν.

[7.81.2] καὶ ὥς προσέμειξαν τοῖς μετὰ τοῦ Δημοσθένους ὑστέροις τ' οὖσι καὶ σχολαίτερον καὶ ἀτακτότερον χωροῦσιν, ὥς τῆς νυκτὸς τότε ξυνεταράχθησαν, εὐθύς προσπεσόντες ἐμάχοντο, καὶ οἱ ἱππῆς τῶν Συρακοσίων ἐκυκλοῦντό τε ῥᾶιον αὐτοὺς δίχα δὴ ὄντας καὶ ξυνήγον ἐς ταυτό. [7.81.3] τὸ δὲ Νικίου στράτευμα ἀπεῖχεν ἐν τῷ πρόσθεν καὶ πεντήκοντα σταδίους· θαῤσόν τε γὰρ ὁ Νικίας ἦγε, νομίζων οὐ τὸ ὑπομένειν ἐν τῷ τοιούτῳ ἐκόντας εἶναι καὶ μάχεσθαι σωτηρίαν, ἀλλὰ τὸ ὥς τάχιστα ὑποχωρεῖν, τοσαῦτα μαχομένους ὅσα ἀναγκάζονται.

[7.81.4] ὁ δὲ Δημοσθένης ἐτύγχανε τε τὰ πλείω ἐν πόνῳ ξυνεχεστέρωι ὢν διὰ τὸ ὑστέρωι ἀναχωροῦντι αὐτῷ πρώτῳ ἐπικεῖσθαι τοὺς πολεμίους καὶ τότε γνοὺς τοὺς Συρακοσίους διώκοντας οὐ προухώρει μᾶλλον ἢ ἐς μάχην ξυνετάσσετο, ἕως ἐνδιατρίβων κυκλοῦται τε ὑπ' αὐτῶν καὶ ἐν πολλῷ θορόβῳ αὐτός τε καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ Ἀθηναῖοι ἦσαν· ἀνελθόντες γὰρ ἔς τι χωρίον ὧ κύκλῳ μὲν τειχίον περιῆν, ὁδὸς δὲ

interior del país, pues esperaban que acudiesen allí los sículos, a quienes habían mandado llamar.

Cuando llegaron al río se encontraron con que también allí había una guarnición siracusana que les cortaba el paso con un muro y una empalizada. Después de forzar el paso, cruzaron el río y se dirigieron a otro, al Erineo^{80c}, pues los guías aconsejaban ir por allí.

81.— Entre tanto, cuando llegó el día y los siracusanos y sus aliados vieron que los atenienses se habían marchado, la mayoría culpó a Gilipo de haber dejado escapar voluntariamente a los atenienses y, tras una rápida persecución por donde vieron sin dificultad que se habían marchado, les alcanzaron a la hora del almuerzo.

Cuando entraron en contacto con las tropas de Demóstenes, que iban a retaguardia más lenta y desordenadamente por haberse desorganizado durante la noche, las atacaron de inmediato y entablaron combate. Como estaban separadas del resto, la caballería siracusana las rodeó con mayor facilidad y las arrinconó en un solo punto. Por su parte, las tropas de Nicias les habían tomado una delantera de hasta cincuenta estadios, pues Nicias las conducía deprisa pensando que en tal circunstancia su salvación no estaba en aguardar por su propio deseo al enemigo, sino en alejarse lo antes posible y entablar combate tan solo cuando se vieran forzados a ello.

Demóstenes se encontraba sometido a un esfuerzo más continuado, ya que los enemigos le acosaban a él primero por ir a retaguardia, y cuando vio entonces que los siracusanos le perseguían, ya no continuó avanzando, sino que se dedicó a organizar sus líneas para la batalla hasta que por culpa de la demora resultó rodeado por los siracusanos con gran consternación propia y de sus tropas, pues,

^{80c} Las identificaciones que se hacen de este río no suelen coincidir, ya que en la zona se encuentran varias corrientes de agua que habría que calificar más bien de torrenteras. La mayoría de los investigadores se inclinan por el ahora seco Cavallata o por lo que hoy se denomina Cava Mammaledi, que se secó tras el terremoto de 1693, ambos en las proximidades de las ciudades actuales de Noto y Avola.

ἐνθεν [τε] καὶ ἐνθεν, ἐλάας δὲ οὐκ ὀλίγας εἶχεν, ἐβάλλοντο περισταδόν.

[7.81.5] τοιαύταις δὲ προσβολαῖς καὶ οὐ ξυσταδὸν μάχαις οἱ Συρακόσιοι εἰκότως ἐχρῶντο· τὸ γὰρ ἀποκινδυνεύειν πρὸς ἀνθρώπους ἀπονεννημένους οὐ πρὸς ἐκείνων μᾶλλον ἢν ἔτι ἢ πρὸς τῶν Ἀθηναίων, καὶ ἅμα φειδῶ τέ τις ἐγίγνετο ἐπ' εὐπραγίαι ἤδη σαφεῖ μὴ προαναλωθῆναί τωι, καὶ ἐνόμιζον καὶ ὥς ταύτῃ τῇ ιδέαι καταδαμασάμενοι λήψεσθαι αὐτούς.

[7.82.1] ἐπειδὴ δ' οὖν δι' ἡμέρας βάλλοντες πανταχόθεν τοὺς Ἀθηναίους καὶ ξυμμάχους ἐώρων ἤδη τεταλαιπωρημένους τοῖς τε τραύμασι καὶ τῇ ἄλλῃ κακώσει, κήρυγμα ποιοῦνται Γύλιππος καὶ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι πρῶτον μὲν τῶν νησιωτῶν εἴ τις βούλεται ἐπ' ἐλευθερίαι ὥς σφᾶς ἀπιέναι· καὶ ἀπεχώρησάν τινες πόλεις οὐ πολλάι.

[7.82.2] ἔπειτα δ' ὕστερον καὶ πρὸς τοὺς ἄλλους ἅπαντας τοὺς μετὰ Δημοσθένους ὁμολογία γίγνεται ὥστε ὅπλα τε παραδοῦναι καὶ μὴ ἀποθανεῖν μηδὲνα μήτε βιαίως μήτε δεσμοῖς μήτε τῆς ἀναγκαιοτάτης ἐνδείαι διαίτης. [7.82.3] καὶ παρέδωσαν οἱ πάντες σφᾶς αὐτοὺς ἑξακισχίλιοι, καὶ τὸ ἀργύριον ὃ εἶχον ἅπαν κατέθεσαν ἐσβαλόντες ἐς ἀσπίδας ὑπτίας, καὶ ἐνέπλησαν ἀσπίδας τέσσαρας. καὶ τούτους μὲν εὐθὺς ἀπεκόμιζον ἐς τὴν πόλιν·

Νικίας δὲ καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ ταύτῃ τῇ ἡμέρᾳ ἀφικνοῦνται ἐπὶ τὸν ποταμὸν τὸν Ἑρινεόν, καὶ διαβὰς πρὸς μετέωρόν τι καθῖσε τὴν στρατίαν.

[7.83.1] Οἱ δὲ Συρακόσιοι τῇ ὕστεραίαι καταλαβόντες αὐτὸν ἔλεγον ὅτι οἱ μετὰ Δημοσθένους παραδεδώκοιεν σφᾶς αὐτούς, κελεύοντες κάκεῖνον τὸ αὐτὸ δρᾶν· ὃ δ' ἀπιστῶν σπένδεται ἱππέα πέμψαι σκεψόμενον. [7.83.2] ὥς δ' οἰχόμενος ἀπήγγειλε πάλιν παραδεδωκότας, ἐπικηρυκεύεται Γυλίππῳ καὶ Συρακοσίοις εἶναι ἐτοιμὸς ὑπὲρ Ἀθηναίων ξυμβῆναι, ὅσα ἀνήλωσαν χρήματα Συρακόσιοι ἐς τὸν πόλεμον, ταῦτα ἀποδοῦναι, ὥστε τὴν μετ'

acorralados en un lugar circundado de una tapia y atravesado por un camino, con no pocos olivos, eran blanco de las armas que les arrojaban en derredor.

Con razón recurrían los siracusanos a este tipo de ataques y no a los combates cuerpo a cuerpo, pues arriesgarse frente a hombres enloquecidos de desesperación no les daba más ventajas a ellos que a los atenienses, además de que se procuraba no entregar prematuramente la vida cuando la dicha ya era cierta; así mismo pensaban que con esa táctica les podrían someter y apresar.

82.— El caso es que después de hacerles durante el día blanco de lo que les arrojaban desde todas partes, y viendo que los atenienses y sus aliados se encontraban maltrechos por las heridas y demás calamidades, Gilipo, los siracusanos y sus aliados hicieron propuestas públicas a los isleños para que se pasase a su lado quien quisiera de ellos garantizándole la libertad. Se pasaron algunas ciudades, no muchas.

A continuación llegaron a un acuerdo con todos los demás soldados de Demóstenes bajo la condición de que entregarían las armas y no moriría nadie violentamente, ni en prisión ni por falta del alimento imprescindible. Todos se entregaron, unos seis mil, y depositaron toda la plata que tenían en escudos vueltos boca arriba, de los que llenaron cuatro. A esos prisioneros los trasladaron enseguida a la ciudad.

Nicias y sus tropas llegaron ese día al río Erineo y después de cruzarlo hizo acampar las tropas en una elevación.

83.— Cuando los siracusanos le encontraron al día siguiente, le dijeron que se habían rendido las tropas de Demóstenes y le pidieron que hiciera lo mismo. Como no se fiaba llegó a un acuerdo para enviar un jinete a que lo comprobase. Cuando este comunicó a su vuelta que se habían rendido, mandó decir a Gilipo y a los siracusanos que estaba dispuesto a llegar a un acuerdo en nombre de los atenienses, en virtud del cual pagaría los

αὐτοῦ στρατιάν ἀφεῖναι αὐτούς· μέχρι οὗ δ' ἂν τὰ χρήματα ἀποδοθῇ, ἄνδρας δώσειν Ἀθηναίων ὁμήρους, ἓνα κατὰ τάλαντον.

[7.83.3] οἱ δὲ Συρακόσιοι καὶ Γύλιππος οὐ προσεδέχοντο τοὺς λόγους, ἀλλὰ προσπесόντες καὶ περιστάντες πανταχόθεν ἔβαλλον καὶ τούτους μέχρι ὀψέ. [7.83.4] εἶχον δὲ καὶ οὔτοι πονήρως σίτου τε καὶ τῶν ἐπιτηδείων ἀπορία. ὁμως δὲ τῆς νυκτὸς φυλάξαντες τὸ ἡσυχάζον ἔμελλον πορεύσεσθαι. καὶ ἀναλαμβάνουσί τε τὰ ὄπλα καὶ οἱ Συρακόσιοι αἰσθάνονται καὶ ἐπαιάνισαν. [7.83.5] γνόντες δὲ [7.83.5.2] οἱ Ἀθηναῖοι ὅτι οὐ λανθάνουσι, κατέθεντο πάλιν πλὴν τριακοσίων μάλιστα ἀνδρῶν· οὔτοι δὲ διὰ τῶν φυλάκων βιασάμενοι ἐχώρουν τῆς νυκτὸς ἢ ἐδύναντο.

[7.84.1] Νικίας δ' ἐπειδὴ ἡμέρα ἐγένετο ἤγε τὴν στρατιάν· οἱ δὲ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι προσέκειντο τὸν αὐτὸν τρόπον πανταχόθεν βάλλοντές τε καὶ κατακοντίζοντες. [7.84.2] καὶ οἱ Ἀθηναῖοι ἠπείγοντο πρὸς τὸν Ἀσσίναρον ποταμόν, ἅμα μὲν βιαζόμενοι ὑπὸ τῆς πανταχόθεν προσβολῆς ἱππέων τε πολλῶν καὶ τοῦ ἄλλου ὄχλου, οἰόμενοι ῥαῖόν τι σφίσιν ἔσεσθαι, ἦν διαβῶσι τὸν ποταμόν, ἅμα δ' ὑπὸ τῆς τालαιπωρίας καὶ τοῦ πιεῖν ἐπιθυμία.

[7.84.3] ὥς δὲ γίνονται ἐπ' αὐτῶι, ἐσπίπτουσιν οὐδενὶ κόσμῳ ἔτι, ἀλλὰ πᾶς τέ τις διαβῆναι αὐτὸς πρῶτος βουλόμενος καὶ οἱ πολέμιοι ἐπικείμενοι χαλεπὴν ἤδη τὴν διάβασιν ἐποίου· ἄθροοι γὰρ ἀναγκαζόμενοι χωρεῖν ἐπέπιπτόν τε ἀλλήλοις καὶ κατεπάτουν, περὶ τε τοῖς δορατίοις καὶ σκεύεσιν οἱ μὲν εὐθύς διεφθείροντο, οἱ δὲ ἐμπαλασσόμενοι κατέρρεον.

[7.84.4] ἐς τὰ ἐπὶ θάτερὰ τε τοῦ ποταμοῦ παραστάντες οἱ Συρακόσιοι (ἦν δὲ κρημνῶδες) ἔβαλλον ἄνωθεν τοὺς Ἀθηναίους, πίνοντάς τε τοὺς πολλοὺς ἀσμένους καὶ ἐν κοίλῳ ὄντι τῶι ποταμῶι ἐν σφίσιν αὐτοῖς ταρασσομένους.

gastos que los siracusanos hubieran realizado en la guerra a cambio de que dejaran ir a sus tropas y, hasta que pagasen el dinero, entregaría rehenes atenienses a razón de uno por talento.

Sin embargo, los siracusanos y Gilipo no aceptaron su propuesta, sino que después de caer sobre ellos y rodearles, les tuvieron bajo el tiro de sus armas hasta el atardecer. Se encontraban mal por la falta de trigo y víveres, pero, con todo, se disponían a partir aguardando la calma de la noche; tan pronto como cogieron las armas se dieron cuenta los siracusanos que entonaron el peán, y, cuando los atenienses vieron que no podrían pasar inadvertidos, dejaron de nuevo las armas con excepción de unos trescientos. Estos forzaron el paso entre los centinelas y se fueron de noche por donde pudieron.

84.— Después que se hizo de día, Nicias intentó llevarse las tropas, pero los siracusanos y sus aliados continuaban de la misma manera su acoso desde todas partes, tirándoles y arrojándoles sus lanzas. Entonces los atenienses, obligados por los ataques que desde todos los puntos emprendía su numerosa caballería y el resto de las tropas, se apresuraron en dirección al río Asínaro^{84a}, pensando que si cruzaban el río mejoraría su situación, y también impulsados por la fatiga y las ganas de beber.

Tan pronto como llegaron se arrojaron al río sin orden alguno, todo el mundo con el deseo de ser el primero; además, el acoso del enemigo hacía de por sí más difícil cruzar el río, pues, como se veían forzados a marchar agrupados, caían unos sobre otros y se pisoteaban, y mientras unos perecían enredados en sus lanzas y equipos, otros eran arrastrados por la corriente.

Los siracusanos, colocados a lo largo de la ribera del río, que era escarpada, tiraban desde arriba contra los atenienses, la mayoría de ellos ansiosos por beber y estorbándose entre sí en la vaguada que formaba el río. Entonces

^{84a} Aunque no de modo general, se suele identificar el río Asínaro con el Fiumara di Noto que desemboca en el mar a unos 30 km al sur de Siracusa o con el Tellaro, de curso próximo y paralelo al anterior.

[7.84.5] οἱ τε Πελοποννήσιοι ἐπικαταβάντες τοὺς ἐν τῷ ποταμῷ μάλιστα ἔσφαζον. καὶ τὸ ὕδωρ εὐθὺς διέφθαρτο, ἀλλ' οὐδὲν ἦσσαν ἐπίνετό τε ὁμοῦ τῷ πηλῷ ἡματωμένον καὶ περιμάχητον ἦν τοῖς πολλοῖς.

[7.85.1] τέλος δὲ νεκρῶν τε πολλῶν ἐπ' ἀλλήλοις ἤδη κειμένων ἐν τῷ ποταμῷ καὶ διεφθαρμένου τοῦ στρατεύματος τοῦ μὲν κατὰ τὸν ποταμόν, τοῦ δὲ καί, εἴ τι διαφύγοι, ὑπὸ τῶν ἱππέων, Νικίας Γυλίππῳ ἑαυτὸν παραδίδωσι, πιστεύσας μᾶλλον αὐτῷ ἢ τοῖς Συρακοσίοις· καὶ ἑαυτῷ μὲν χρήσασθαι ἐκέλευεν ἐκεῖνόν τε καὶ Λακεδαιμονίους ὅτι βούλονται, τοὺς δὲ ἄλλους στρατιώτας παύσασθαι φονεύοντας. [7.85.2] καὶ ὁ Γύλιππος μετὰ τοῦτο ζωγρεῖν ἤδη ἐκέλευεν· καὶ τοὺς τε λοιποὺς ὅσους μὴ ἀπεκρῦψαντο (πολλοὶ δὲ οὗτοι ἐγένοντο) ξυνεκόμισαν ζῶντας, καὶ ἐπὶ τοὺς τριακοσίους, οἱ τὴν φυλακὴν διεξῆλθον τῆς νυκτός, πέμψαντες τοὺς διωζομένους ξυνέλαβον.

[7.85.3] τὸ μὲν οὖν ἄθροισθὲν τοῦ στρατεύματος ἐς τὸ κοινὸν οὐ πολὺ ἐγένετο, τὸ δὲ διακλαπὲν πολὺ, καὶ διεπλήσθη πᾶσα Σικελία αὐτῶν, ἅτε οὐκ ἀπὸ ξυμβάσεως ὥσπερ τῶν μετὰ Δημοσθένους ληφθέντων. [7.85.4] μέρος δέ τι οὐκ ὀλίγον καὶ ἀπέθανεν· πλεῖστος γὰρ δὴ φόνος οὗτος καὶ οὐδενὸς ἐλάσσων τῶν ἐν τῷ [Σικελικῷ] πολέμῳ τούτῳ ἐγένετο. καὶ ἐν ταῖς ἄλλαις προσβολαῖς ταῖς κατὰ τὴν πορείαν συχναῖς γενομέναις οὐκ ὀλίγοι ἐτεθνήκεσαν. πολλοὶ δὲ ὅμως καὶ διέφυγον, οἱ μὲν καὶ παραυτίκα, οἱ δὲ καὶ δουλεύσαντες καὶ διαδιδράσκοντες ὕστερον· τούτοις δ' ἦν ἀναχώρησις ἐς Κατάνην.

[7.86.1] Ξυναθροισθέντες δὲ οἱ Συρακόσιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι, τῶν τε αἰχμαλώτων ὅσους ἐδύναντο πλείστους καὶ τὰ σκῦλα ἀναλαβόντες, ἀνεχώρησαν ἐς τὴν πόλιν. [7.86.2] καὶ τοὺς μὲν ἄλλους Ἀθηναίων καὶ τῶν συμμαχῶν ὁπόσους ἔλαβον κατεβίβασαν ἐς τὰς λιθοτομίας, ἀσφαλεστάτην εἶναι νομίσαντες τήρησιν, Νικίαν δὲ καὶ Δημοσθένη ἄκοντος τοῦ Γυλίππου ἀπέσφαξαν. ὁ γὰρ Γύλιππος καλὸν τὸ ἀγώνισμα ἐνόμιζεν οἱ εἶναι ἐπὶ τοῖς ἄλλοις καὶ τοὺς ἀντιστρατήγους κομίσαι Λακεδαιμονίοις.

los peloponesios bajaron y degollaron sobre todo a los que estaban en el río; de inmediato el agua se volvió turbia, pero no se bebía menos a pesar de estar impregnada de sangre y barro, y la mayoría de ellos hasta tenía que luchar por conseguirla.

85.— Al final, cuando ya había muchos cadáveres amontonados en el río, aniquilada parte de las tropas en él, parte también por obra de la caballería si es que conseguía escapar del río, Nicias se rindió a Gilipo, fiándose más de él que de los siracusanos, y pidió que él y los lacedemonios hicieran lo que quisiesen con su persona pero dejase n de matar al resto de los soldados. A continuación, Gilipo dio orden de hacerlos prisioneros; a los que quedaron y no hicieron desaparecer los siracusanos —de los que hubo muchos— los hicieron presos. También enviaron en pos de los trescientos que habían cruzado de noche entredós centinelas y les apresaron.

La parte de ejército reunida en provecho de la ciudad no fue mucha, pero sí la sustraída, y toda Sicilia se llenó de esos prisioneros, porque no fueron apresados gracias a un acuerdo como en el caso de los soldados de Demóstenes. También murió una parte no pequeña, ya que la matanza fue enorme y no inferior a ninguna de las que hubo en Sicilia en esa guerra. Tampoco murieron pocos en los otros ataques que hubo con frecuencia a lo largo de la marcha. Con todo, también escaparon muchos, unos enseguida, y otros, aunque fueron sometidos a la esclavitud, lograron huir después; su refugio era Catana.

86.— Una vez reagrupados los siracusanos y sus aliados, tras recoger el mayor número de prisioneros y despojos que pudieron, volvieron a la ciudad. A los otros atenienses y aliados que apresaron les hicieron bajar a las canteras por considerar que ese era el medio más seguro de vigilarles; en cambio, mataron enseguida a Nicias y a Demóstenes, en contra de la opinión de Gilipo, pues este pensaba que sería una gran proeza personal, aparte de las otras, el que llevase ante los lacedemonios a

[7.86.3] ξυνέβαινε δὲ τὸν μὲν πολεμιώτατον αὐτοῖς εἶναι, Δημοσθένη, διὰ τὰ ἐν τῇ νήσῳ καὶ Πύλῳ, τὸν δὲ διὰ τὰ αὐτὰ ἐπιτηδειώτατον· τοὺς γὰρ ἐκ τῆς νήσου ἄνδρας τῶν Λακεδαιμονίων ὁ Νικίας προθυμήθη, σπονδὰς πείσας τοὺς Ἀθηναίους ποιήσασθαι, ὥστε ἀφεθῆναι.

[7.86.4] ἀνθ' ὧν οἱ τε Λακεδαιμόνιοι ἦσαν αὐτῷ προσφιλεῖς καὶ κεῖνος οὐχ ἥκιστα διὰ τοῦτο πιστεύσας ἑαυτὸν τῷ Γυλίππῳ παρέδωκεν. ἀλλὰ τῶν Συρακοσίων τινές, ὡς ἐλέγετο, οἱ μὲν δέισαντες, ὅτι πρὸς αὐτὸν ἐκεκοινολόγηντο, μὴ βασανιζόμενος διὰ τὸ τοιοῦτο ταραχὴν σφίσιν ἐν εὐπραγίᾳ ποιήσῃ, ἄλλοι δέ, καὶ οὐχ ἥκιστα οἱ Κορίνθιοι, μὴ χρήμασι δὴ πείσας τινάς, ὅτι πλούσιος ἦν, ἀποδρᾶι καὶ αὐθις σφίσι νεώτερόν τι ἀπ' αὐτοῦ γένηται, πείσαντες τοὺς ξυμμάχους ἀπέκτειναν αὐτόν.

[7.86.5] καὶ ὁ μὲν τοιαύτη ἦ ὅτι ἐγγύτατα τούτων αἰτίαι ἐτεθνήκει, ἥκιστα δὴ ἄξιος ὧν τῶν γε ἐπ' ἐμοῦ Ἑλλήνων ἐς τοῦτο δυστυχίας ἀφικέσθαι διὰ τὴν πᾶσαν ἐς ἀρετὴν νενομισμένην ἐπιτήδευσιν.

[7.87.1] Τοὺς δ' ἐν ταῖς λιθοτομίαις οἱ Συρακόσιοι χαλεπῶς τοὺς πρώτους χρόνους μετεχείρισαν. ἐν γὰρ κοίλῳ χωρίῳ ὄντας καὶ ὀλίγῳ πολλοὺς οἱ τε ἥλιοι τὸ πρῶτον καὶ τὸ πνίγος ἔτι ἐλύπει διὰ τὸ ἀστέγαστον καὶ αἱ νύκτες ἐπιγιγνόμεναι τοὺνναντίον μετοπωρινᾷ καὶ ψυχραὶ τῇ μεταβολῇ ἐς ἀσθένειαν ἐνεωτέριζον, [7.87.2] πάντα τε ποιούντων αὐτῶν διὰ στενοχωρίαν ἐν τῷ αὐτῷ καὶ προσέτι τῶν νεκρῶν ὁμοῦ ἐπ' ἀλλήλοις ξυννενημένων, οἱ ἕκ τε τῶν τραυμάτων καὶ διὰ τὴν μεταβολὴν καὶ τὸ τοιοῦτον ἀπέθνησκον, καὶ ὅσμαι ἦσαν οὐκ ἀνεκτοί, καὶ λιμῷ ἅμα καὶ δίψῃ ἐπιέζοντο (ἐδίδοσαν γὰρ αὐτῶν ἐκάστῳ ἐπὶ ὀκτῶ μῆνας κοτύλην ὕδατος καὶ δύο κοτύλας σίτου), ἀλλὰ τε ὅσα εἰκὸς ἐν τῷ τοιούτῳ χωρίῳ ἐμπεπτωκότας κακοπαθῆσαι, οὐδὲν ὅτι οὐκ ἐπεγένετο αὐτοῖς·

los generales que se le habían enfrentado.

Se daba la coincidencia de que mientras el uno, Demóstenes, era su principal enemigo por los sucesos de la isla y de Pilos, el otro, Nicias, por los mismos sucesos, era el más apreciado, ya que fue ese quien insistió para que los lacedemonios de la isla fuesen liberados, persuadiendo a los atenienses de que concluyesen el tratado de paz.

Por esa razón sentían los lacedemonios afecto por él y éste se entregó a Gilipo fiándose en no escasa medida de ello.

Sin embargo, según se cuenta, como algunos siracusanos habían mantenido contactos con él, temerosos de que en cuanto fuese sometido a interrogatorio perturbase con tal motivo su bienestar, persuadieron a los aliados y le hicieron matar. Otros, en cambio, sobre todo los corintios, lo hicieron por temer que sobornase a algunos, pues era rico, escapase y les originase nuevos trastornos.

Por esos motivos, o muy parecidos a esos, murió Nicias, el hombre que entre los griegos de mi época menos mereció caer en tal infortunio, ya que todo su comportamiento siempre tuvo por norma la virtud.

87.— Los siracusanos al principio trataron duramente a los de las canteras, ya que, como había muchos en un sitio hondo y de reducida extensión, el sol y el ambiente sofocante les agobiaba al principio, pues carecían de techo, mientras que la llegada de las noches, otoñales y frías, les hacía enfermar con los cambios de temperatura. Además, como ante lo reducido del lugar lo hacían todo allí mismo y se amontonaban los cadáveres de quienes morían por las heridas, los cambios de temperatura o causas similares, el hedor era insoportable. Aparte de ello eran diezmados por el hambre y la sed, ya que durante ocho meses dieron a cada uno de ellos una cotila de agua y dos de trigo^{87a}. De todo cuanto cabía esperar que padeciesen quienes habían sido arrojados a tal

^{87a} Una cotila equivalía aproximadamente a un cuarto de litro. Compárese esta dieta con la de los lacedemonios copados en la isla (véase IV 16), consistente en una ración de harina amasada, dos quénices áticos (cada quénice tenía 4 cotilas) de cebada, dos cotilas de vino y carne y la mitad de esa ración para el sirviente.

[7.87.3] καὶ ἡμέρας μὲν ἑβδομήκοντά τινες οὕτω διηιτήθησαν ἀθρόοι· ἔπειτα πλὴν Ἀθηναίων καὶ εἴ τινες Σικελιωτῶν ἢ Ἰταλιωτῶν ξυνεστράτευσαν, τοὺς ἄλλους ἀπέδοντο. [7.87.4] ἐλήφθησαν δὲ οἱ ξύμπαντες, ἀκριβεῖαι μὲν χαλεπὸν ἐξειπεῖν, ὅμως δὲ οὐκ ἐλάσσους ἑπτακισχιλίων.

[7.87.5] ξυνέβη τε ἔργον τοῦτο [Ἑλληνικὸν] τῶν κατὰ τὸν πόλεμον τόνδε μέγιστον γενέσθαι, δοκεῖν δ' ἔμοιγε καὶ ὧν ἀκοῇ Ἑλληνικῶν ἴσμεν, καὶ τοῖς τε κρατήσασι λαμπρότατον καὶ τοῖς διαφθαρεῖσι δυστυχέστατον· [7.87.6] κατὰ πάντα γὰρ πάντως νικηθέντες καὶ οὐδὲν ὀλίγον ἐς οὐδὲν κακοπαθήσαντες πανωλεθρίαί δὴ τὸ λεγόμενον καὶ πεζὸς καὶ νῆες καὶ οὐδὲν ὅτι οὐκ ἀπώλετο, καὶ ὀλίγοι ἀπὸ πολλῶν ἐπ' οἴκου ἀπενόστησαν.

ταῦτα μὲν τὰ περὶ Σικελίαν γενόμενα.

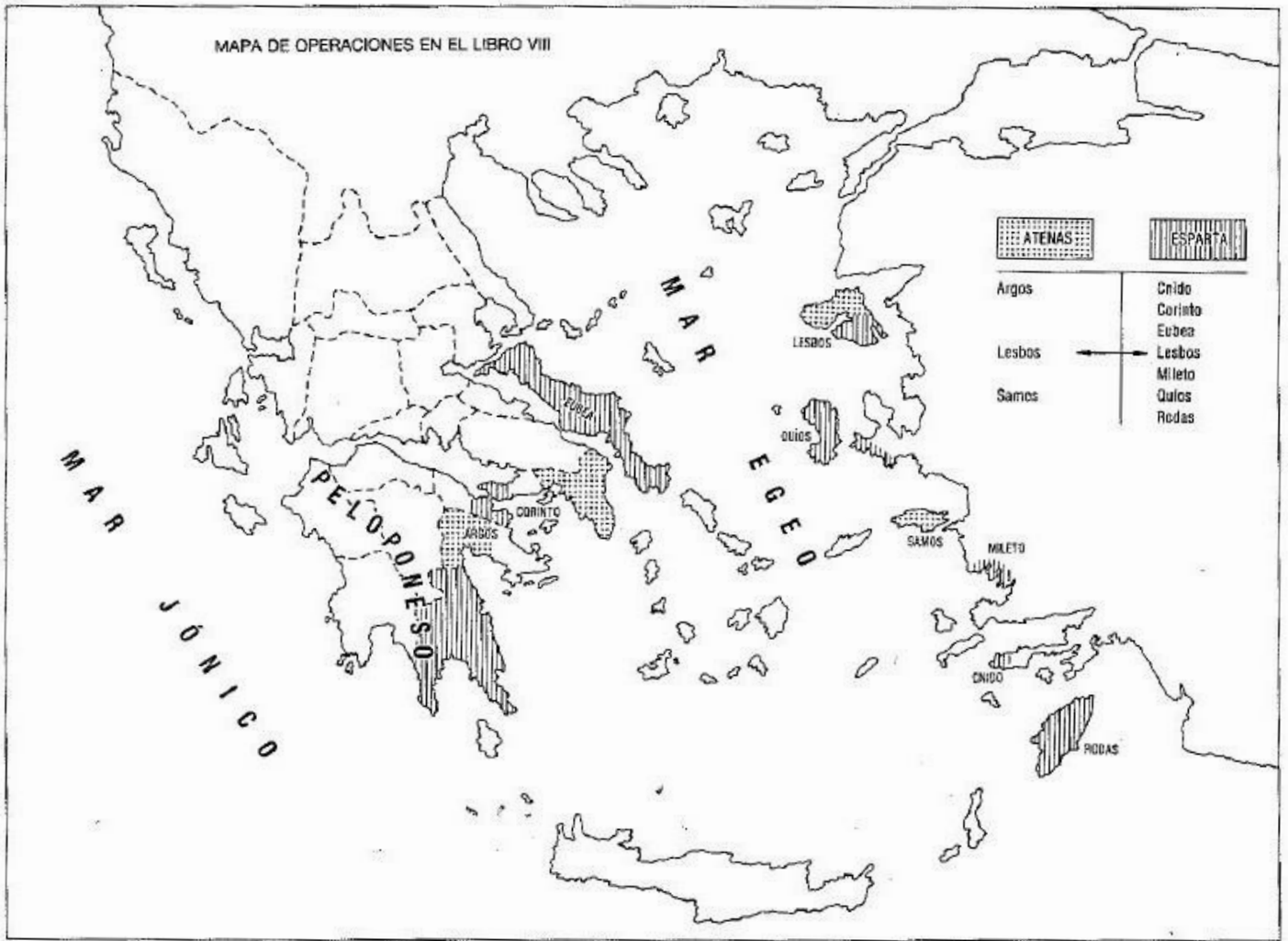
lugar, no hubo nada que no les sobreviniese.

En esas condiciones pasaron juntos unos sesenta días. Luego vendieron todos los prisioneros menos los atenienses y los sicilianos o italiotas que habían luchado a su lado. El total de los prisioneros, aunque es difícil decirlo con exactitud, no fue inferior a siete mil.

Ese suceso fue, en definitiva, el hecho más importante de los ocurridos en esta guerra y, en mi opinión, más importante aún que cualquiera de los hechos griegos de los que tenemos noticia, aparte de ser el más glorioso para los vencedores y el más desastroso para los que perdieron, pues fueron derrotados por completo en todos los planos y sin que el desastre fuera pequeño en ninguno de ellos, sino que, como se dice, fue la ruina total: perdieron sus tropas de tierra, sus naves, no hubo nada que no perdiesen y, de los muchos hombres que fueron, pocos volvieron a casa.

Esos fueron los sucesos de Sicilia.





[8.1.1] Ἐς δὲ τὰς Ἀθήνας ἐπειδὴ ἡγγέλθη, ἐπὶ πολὺ μὲν ἠπίστουν καὶ τοῖς πάνυ τῶν στρατιωτῶν ἐξ αὐτοῦ τοῦ ἔργου διαπεφευγόσι καὶ σαφῶς ἀγγέλλουσι, μὴ οὕτω γε ἄγαν πανσυδὶ διεφθάρθαι ἐπειδὴ δὲ ἔγνωσαν, χαλεποὶ μὲν ἦσαν τοῖς ξυμπροθυμηθεῖσι τῶν ῥητόρων τὸν ἔκπλουν, ὥσπερ οὐκ αὐτοὶ ψηφισάμενοι, ὠργίζοντο δὲ καὶ τοῖς χρησμολόγοις τε καὶ μάντεσι καὶ ὅποσοι τι τότε αὐτοὺς θειάσαντες ἐπήλπισαν ὥς λήψονται Σικελίαν.

[8.1.2] πάντα δὲ πανταχόθεν αὐτοὺς ἐλύπει τε καὶ περιειστῆκει ἐπὶ τῷ γεγεννημένῳ φόβος τε καὶ κατάπληξις μεγίστη δῆ. ἅμα μὲν γὰρ στερόμενοι καὶ ἰδία ἕκαστος καὶ ἡ

1.— Cuando la noticia de lo sucedido llegó a Atenas, durante mucho tiempo no se creyó ni a los propios soldados que habían sobrevivido a la campaña, y que informaban con exactitud de ello, que la aniquilación hubiese sido tan exageradamente completa. Sin embargo, después que llegaron a convencerse, empezaron a mostrar su irritación contra los oradores que habían insistido en el envío de la expedición, como si no hubiesen sido ellos mismos los que la votaron, y asimismo, contra los intérpretes de oráculos, adivinos y contra todos los que por inspiración divina alimentaron sus esperanzas de conquistar Sicilia.

Todo y en todos los sentidos les salía mal, y se había apoderado de ellos una gran inquietud y desconcierto por lo sucedido, ya que, como personal y colectivamente habían sufrido la

πόλις ὀπλιτῶν τε πολλῶν καὶ ἱππέων καὶ ἡλικίας οἷαν οὐχ ἑτέραν ἑώρων ὑπάρχουσιν ἐβαρύνοντο· ἅμα δὲ ναῦς οὐχ ὀρώντες ἐν τοῖς νεωσοῖκοις ἱκανὰς οὐδὲ χρήματα ἐν τῷ κοινῷ οὐδ' ὑπηρεσίας ταῖς ναυσὶν ἀνέλπιστοι ἦσαν ἐν τῷ παρόντι σωθήσεσθαι, τοὺς τε ἀπὸ τῆς Σικελίας πολεμίους εὐθύς σφίσιν ἐνόμιζον τῷ ναυτικῷ ἐπὶ τὸν Πειραιᾶ πλευσεῖσθαι, ἄλλως τε καὶ τοσοῦτον κρατήσαντας, καὶ τοὺς αὐτόθεν πολεμίους τότε δὴ καὶ διπλασίως πάντα παρεσκευασμένους κατὰ κράτος ἤδη καὶ ἐκ γῆς καὶ ἐκ θαλάσσης ἐπικεῖσεσθαι, καὶ τοὺς ξυμμάχους σφῶν μετ' αὐτῶν ἀποστάντας.

[8.1.3] ὅμως δὲ ὥς ἐκ τῶν ὑπαρχόντων ἐδόκει χρήναι μὴ ἐνδιδόναι, ἀλλὰ παρασκευάζεσθαι καὶ ναυτικόν, ὅθεν ἂν δύνωνται ξύλα ξυμπορισμένους, καὶ χρήματα, καὶ τὰ τῶν ξυμμάχων ἐς ἀσφάλειαν ποιεῖσθαι, καὶ μάλιστα τὴν Εὐβοίαν, τῶν τε κατὰ τὴν πόλιν τι ἐς εὐτέλειαν σωφρονίσει, καὶ ἀρχὴν τινα πρεσβυτέρων ἀνδρῶν ἐλέσθαι, οἵτινες περὶ τῶν παρόντων ὥς ἂν καιρὸς ᾗ προβουλευσούσιν. [8.1.4] πάντα τε πρὸς τὸ παραχρῆμα περιδεές, ὅπερ φιλεῖ δῆμος ποιεῖν, ἐτοῖμοι ἦσαν εὐτακτεῖν. καὶ ὥς ἔδοξεν αὐτοῖς, καὶ ἐποίουν ταῦτα, καὶ τὸ θέρος ἐτελεύτα.

[8.2.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος πρὸς τὴν ἐκ τῆς Σικελίας τῶν Ἀθηναίων μεγάλην κακοπραγίαν εὐθύς οἱ Ἕλληνες πάντες ἐπηρμένοι ἦσαν, οἱ μὲν μηδετέρων ὄντες ξύμμαχοι, ὥς, ἦν τις καὶ μὴ παρακαλῆσι σφᾶς, οὐκ ἀποστατέον ἔτι τοῦ πολέμου εἶη, ἀλλ' ἐθέλοντι ἰτέον ἐπὶ τοὺς Ἀθηναίους, νομίσαντες κἂν ἐπὶ σφᾶς ἕκαστοι ἐλθεῖν αὐτούς, εἰ τὰ ἐν τῇ Σικελίᾳ κατώρθωσαν, καὶ ἅμα βραχὺν ἔσεσθαι τὸν λοιπὸν πόλεμον, οὗ μετασχεῖν καλὸν εἶναι, οἱ δ' αὖ

pérdida de numerosos hoplitas, de jinetes y de una juventud como no veían que les quedase otra, se sentían apesadumbrados. Además, como no veían suficientes naves en los arsenales, ni dinero en el erario público, ni tripulaciones para las naves, desesperaban por el momento de salvarse; pensaban que sus enemigos de Sicilia se dirigirían de inmediato con su flota al Pireo, sobre todo después de tan gran victoria, mientras que sus enemigos de Grecia, que habían doblado sus efectivos, en esta ocasión les atacarían enérgicamente por tierra y por mar acompañados de los aliados que habían abandonado a los atenienses.

Con todo, creían que mientras hubiera posibilidades no deberían rendirse, sino aprestar una flota, procurándose madera y dinero donde pudieran, asegurar la situación de los aliados, en especial la de Eubea, moderar los gastos públicos para economizar, y elegir una comisión de ancianos^{1a} encargada de elaborar las propuestas sobre los asuntos del momento de acuerdo con las circunstancias.

Ante el pánico del momento, como suele hacer el pueblo, estaban dispuestos a que el orden imperara. Iniciaron la adopción de esas medidas tal como habían decidido y acabó el verano.

2.— En el invierno siguiente todos los griegos andaban soliviantados por mor del grave desastre de Sicilia. Los que no eran aliados de ninguno de los dos bandos, porque pensaban que ya no debían permanecer al margen de la guerra, aunque no se les invitase, sino que espontáneamente se había de ir contra los atenienses, convencidos todos de que los atenienses también les habrían atacado a ellos, si hubieran tenido éxito en Sicilia; también pensaban así por creer que era poco lo que faltaba de guerra

(Los números hacen referencia a los capítulos correspondientes, en tanto que las letras indican el orden de las notas dentro de cada capítulo.)

^{1a} Según nos dice Aristóteles, *República de los Atenienses* 29.2, fueron diez los elegidos, uno por cada tribu, y entre ellos había verdaderos «ancianos», como era el caso de Hagnón, el fundador de Anfípolis en 437/436 (véase IV 102 y V II), o el de Sófocles que debía contar unos ochenta.

τῶν Λακεδαιμονίων ξύμμαχοι
ξυμπροθυμηθέντες ἐπὶ πλεόν ἢ πρὶν
ἀπαλλάξεσθαι διὰ τάχους πολλῆς
ταλαιπωρίας.

[8.2.2] μάλιστα δὲ οἱ τῶν Ἀθηναίων ὑπήκοοι
ἐτοῖμοι ἦσαν καὶ παρὰ δύναμιν αὐτῶν
ἀφίστασθαι διὰ τὸ ὀργῶντες κρίνειν τὰ
πράγματα καὶ μὴδ' ὑπολείπειν λόγον αὐτοῖς
ὥς τό γ' ἐπιδὼν θέρος οἰοί τ' ἔσονται
περιγενέσθαι.

[8.2.3] ἡ δὲ τῶν Λακεδαιμονίων πόλις πᾶσι
τε τούτοις ἐθάρσει καὶ μάλιστα ὅτι οἱ ἐκ τῆς
Σικελίας αὐτοῖς ξύμμαχοι πολλῇ δυνάμει,
κατ' ἀνάγκην ἤδη τοῦ ναυτικοῦ
προσγεγεννημένου, ἅμα τῷ ἤρι ὥς εἰκὸς
παρέσεσθαι ἔμελλον. [8.2.4] πανταχόθεν τε
εὐέλπιδες ὄντες ἀπροφασίστως ἄπτεσθαι
διενοοῦντο τοῦ πολέμου, λογιζόμενοι καλῶς
τελευτήσαντος αὐτοῦ κινδύνων τε τοιούτων
ἀπηλλάχθαι ἂν τὸ λοιπὸν οἷος καὶ ὁ ἀπὸ
τῶν Ἀθηναίων περιέστη ἂν αὐτούς, εἰ τὸ
Σικελικὸν προσέλαβον, καὶ καθελόντες
ἐκείνους αὐτοὶ τῆς πάσης Ἑλλάδος ἤδη
ἀσφαλῶς ἡγήσεσθαι.

[8.3.1] Εὐθύς οὖν Ἄγης μὲν ὁ βασιλεὺς αὐτῶν
ἐν τῷ χειμῶνι τούτῳ ὀρμηθεὶς στρατῷ τινὶ
ἐκ Δεκελείας τὰ τε τῶν ξυμμάχων
ἡργυρολόγησεν ἐς τὸ ναυτικὸν καὶ
τραπόμενος ἐπὶ τοῦ Μηλιῶς κόλπου
Οἰταίων τε κατὰ τὴν παλαιὰν ἔχθραν τῆς
Λείας τὴν πολλὴν ἀπολαβὼν χρήματα
ἐπράξατο, καὶ Ἀχαιοὺς τοὺς Φθιώτας καὶ
τοὺς ἄλλους τοὺς ταύτηι Θεσσαλῶν
ὑπηκόους μεμφομένων καὶ ἀκόντων τῶν
Θεσσαλῶν ὀμήρους τέ τινας ἠνάγκασε
δοῦναι καὶ χρήματα, καὶ κατέθετο τοὺς
ὀμήρους ἐς Κόρινθον, ἐς τε τὴν ξυμμαχίαν
ἐπειρᾶτο προσάγειν.

[8.3.2] Λακεδαιμόνιοι δὲ τὴν πρόσταξιν ταῖς
πόλεσιν ἑκατὸν νεῶν τῆς ναυπηγίας
ἐποιοῦντο, καὶ ἑαυτοῖς μὲν καὶ Βοιωτοῖς
πέντε καὶ εἴκοσιν ἑκατέροις ἔταξαν,
Φωκεῦσι δὲ καὶ Λοκροῖς πέντε καὶ δέκα, καὶ

y sería bueno participar en ella. Los aliados de los
lacedemonios mostraban mucho más ardor que
antes por librarse pronto de sus numerosas
penalidades.

Sin embargo, eran sobre todo los vasallos de los
atenienses quienes estaban dispuestos a hacer
defección sin tener en cuenta sus posibilidades, ya
que valoraban la situación llevados de su
apasionamiento y no daban a los atenienses la
posibilidad de resistir al menos hasta el verano
siguiente.

La ciudad de los lacedemonios se sentía animada
por todas esas circunstancias, pero sobre todo
porque los aliados de Sicilia probablemente se
presentarían en primavera con sus numerosos
efectivos y contando ya con una flota, cuya
creación fue obra de la necesidad. Optimistas en
todos los sentidos, pensaban dedicarse sin reparos
a la guerra, por calcular que de obtener un buen
resultado se verían libres en el futuro de peligros
tales como el que se hubiese cernido sobre ellos
por culpa de los atenienses, si estos se hubieran
apoderado de Sicilia. Además, una vez eliminados
los atenienses, asegurarían su jefatura sobre toda
Grecia.

3.— Así pues, de inmediato, en ese invierno, su
rey Agis partió de Decelia con algunas tropas y se
dedicó a recaudar fondos entre los aliados para
construir una flota. Dirigiéndose al golfo Meliaco,
con la justificación de una vieja enemistad^{3a}, se
apoderó de un gran botín que convirtió en dinero,
mientras que a los aqueos de Ftia^{3b} y demás
súbditos de los tesalios en la zona les obligó a
entregar rehenes y dinero, a pesar de las críticas y
oposición de los tesalios; dejó los rehenes en
Corinto e intentó atraerse esos pueblos a la
alianza.

Por su lado, los lacedemonios ordenaron a las
ciudades de la alianza que construyeran cien
naves; determinaron que ellos deberían construir
veinticinco y otras tantas los beocios, quince los
focenses y los locros, quince los corintios, diez los

^{3a} Esa enemistad con las gentes del golfo Meliaco se inició con la fundación de Heraclea Traquinia (véase III 92).

^{3b} Son los aqueos que se encuentran en torno al monte Otris, entre el golfo Meliaco y el golfo de Pagasas, al sur de Tesalia.

Κορινθίοις πέντε καὶ δέκα, Ἀρκάσι δὲ καὶ Πελληνεῦσι καὶ Σικυωνίοις δέκα, Μεγαρεῦσι δὲ καὶ Τροιζηνίοις καὶ Ἐπιδαυρίοις καὶ Ἑρμιονεῦσι δέκα· τὰ τε ἄλλα παρεσκευάζοντο ὡς εὐθὺς πρὸς τὸ ἔαρ ἐξόμενοι τοῦ πολέμου.

[8.4.1] Παρεσκευάζοντο δὲ καὶ Ἀθηναῖοι, ὥσπερ διανοήθησαν, ἐν τῷ αὐτῷ χειμῶνι τούτῳ τὴν τε ναυπηγίαν, ξύλα ξυμπορισάμενοι, καὶ Σούνιον τειχίσαντες, ὅπως αὐτοῖς ἀσφάλεια ταῖς σιταγωγαῖς ναυσὶν εἴη τοῦ περιήλου, καὶ τότε ἐν τῇ Λακωνικῇ τείχισμα ἐκλιπόντες ὁ ἐνωικοδόμησαν παραπλέοντες ἐς Σικελίαν, καὶ τᾶλλα, εἴ ποῦ τι ἐδόκει ἀχρεῖον ἀναλίσκεσθαι, ξυστελλόμενοι ἐς εὐτέλειαν, μάλιστα δὲ τὰ τῶν ξυμμάχων διασκοποῦντες ὅπως μὴ σφῶν ἀποστήσονται.

[8.5.1] Πρασσόντων δὲ ταῦτα ἀμφοτέρων καὶ ὄντων οὐδὲν ἄλλο ἢ ὥσπερ ἀρχομένων ἐν κατασκευῇ τοῦ πολέμου, πρῶτοι Εὐβοῆς ὡς Ἄγιν περὶ ἀποστάσεως τῶν Ἀθηναίων ἐπρεσβεύσαντο ἐν τῷ χειμῶνι τούτῳ. ὁ δὲ προσδεξάμενος τοὺς λόγους αὐτῶν μεταπέμπεται ἐκ Λακεδαίμονος Ἀλκαμένη τὸν Σθενελαΐδου καὶ Μέλανθον ἄρχοντας ὡς ἐς τὴν Εὐβοίαν· οἱ δ' ἦλθον ἔχοντες τῶν νεοδαμῶδων ὡς τριακοσίους, καὶ παρεσκεύαζεν αὐτοῖς τὴν διάβασιν.

[8.5.2] ἐν τούτῳ δὲ καὶ Λέσβιοι ἦλθον βουλόμενοι καὶ αὐτοὶ ἀποστήναι· καὶ ξυμπρασσόντων αὐτοῖς τῶν Βοιωτῶν ἀναπείθεται Ἄγισ ὥστε Εὐβοίας μὲν περὶ ἐπισχεῖν, τοῖς δὲ Λεσβίοις παρεσκεύαζε τὴν ἀπόστασιν, Ἀλκαμένη τε ἀρμοστήν διδούς, ὃς ἐς Εὐβοίαν πλεῖν ἔμελλε, καὶ δέκα μὲν Βοιωτοὶ ναῦς ὑπέσχοντο, δέκα δὲ Ἄγισ.

[8.5.3] καὶ ταῦτα ἄνευ τῆς Λακεδαιμονίων πόλεως ἐπράσσετο· ὁ γὰρ Ἄγισ, ὅσον χρόνον ἦν περὶ Δεκέλειαν ἔχων τὴν μεθ' ἑαυτοῦ δύναμιν, κύριος ἦν καὶ ἀποστέλλειν εἴ ποί τινα ἐβούλετο στρατιὰν καὶ ξυναγείρειν καὶ χρήματα πράσσειν. καὶ πολὺ μᾶλλον ὡς

arcadios, pelenenses y sicionios, y diez los megarenses, trecenios, epidauros y hermioneos. Y se dedicaron al resto de los preparativos con el fin de emprender la guerra nada más comenzar la primavera.

4.— En el mismo invierno los atenienses llevaban a cabo los preparativos que habían proyectado: construían naves, procurándose madera, fortificaban el cabo Sunio para garantizar la seguridad de los transportes de trigo cuando doblasen el cabo, abandonaban la fortificación que habían levantado en Laconia^{4a} con ocasión de su viaje a Sicilia, reducían los otros gastos, cualquiera que pareciese innecesario, con vistas a economizar, y, sobre todo, ejercían una vigilancia permanente sobre los aliados, para evitar que les abandonasen.

5.— Mientras ambos bandos llevaban a cabo esas medidas, sin parecer sino que estuvieran al inicio de la guerra, los eubeos tomaron la iniciativa ese invierno al enviar emisarios a Agis, para tratar de su desertión de la alianza ateniense. Ese aceptó sus proposiciones e hizo venir de Lacedemonia a Alcámenes el de Estenelaidas y a Melanio, para que estuviesen al mando de Eubea; llegaron con unos trescientos *neodamodes* y Agis se dispuso a prepararles de travesía.

En ese momento llegaron los lesbios, que también querían hacer defección, y con la ayuda de los beocios convencieron a Agis de retrasar el proyecto de Eubea. Entonces el rey se dedicó a preparar la sublevación de los lesbios, dándoles como jefe a Alcámenes, el que debía haber ido a Eubea, al tiempo que los beocios prometían diez naves y otras tantas Agis.

Agis hacía esas gestiones sin que interviniera la ciudad de los lacedemonios, pues el rey, durante todo el tiempo que estuvo en la comarca de Decelia con todos sus efectivos, tenía plenos poderes para enviar tropas donde quisiera y para reclutarlas, así como para recaudar fondos; y la

^{4a} Es la fortificación de la que se habló en VII 26.

εἰπεῖν κατὰ τοῦτον τὸν καιρὸν αὐτοῦ οἱ ξύμμαχοι ὑπήκουον [ἦ] τῶν ἐν τῇ πόλει Λακεδαιμονίων· δύναμιν γὰρ ἔχων αὐτὸς εὐθὺς ἐκασταχόσε δεινὸς παρῆν.

[8.5.4] Καὶ ὁ μὲν τοῖς Λεσβίοις ἔπρασσε, Χίοι δὲ καὶ Ἐρυθραῖοι ἀποστῆναι καὶ αὐτοὶ ἐτοῖμοι ὄντες πρὸς μὲν Ἄγιν οὐκ ἐτράποντο, ἐς δὲ τὴν Λακεδαίμονα. καὶ παρὰ Τισσαφέρνους, ὃς βασιλεῖ Δαρείῳ τῷ Ἀρταξέρξου στρατηγὸς ἦν τῶν κάτω, πρεσβευτὴς ἄμα μετ' αὐτῶν παρῆν. [8.5.5] ἐπήγετο γὰρ καὶ ὁ Τισσαφέρνης τοὺς Πελοποννησίους καὶ ὑπισχνεῖτο τροφὴν παρέξειν. ὑπὸ βασιλέως γὰρ νεωστὶ ἐτύγχανε πεπραγμένος τοὺς ἐκ τῆς ἑαυτοῦ ἀρχῆς φόρους, οὓς δι' Ἀθηναίους ἀπὸ τῶν Ἑλληνίδων πόλεων οὐ δυνάμενος πράσσεσθαι ἐπωφείλησεν· τοὺς τε οὖν φόρους μᾶλλον ἐνόμιζε κομιεῖσθαι κακῶσας τοὺς Ἀθηναίους, καὶ ἄμα βασιλεῖ ξυμμάχους Λακεδαιμονίους ποιήσειν, καὶ Ἀμόργην τὸν Πισσοῦθνου υἱὸν νόθον, ἀφροσῶτα περὶ Καρίαν, ὥσπερ αὐτῷ προσέταξε βασιλεύς, ἢ ζῶντα ἄξιεν ἢ ἀποκτενεῖν.

[8.6.1] Οἱ μὲν οὖν Χίοι καὶ Τισσαφέρνης κοινῇ κατὰ τὸ αὐτὸ ἔπρασσον, Καλλίγειτος δὲ ὁ Λαοφῶντος Μεγαρεὺς καὶ Τιμαγόρας ὁ Ἀθηναγόρου Κυζικηνός, φυγάδες τῆς ἑαυτῶν ἀμφοτέρω παρὰ Φαρναβάζῳ τῷ Φαρνάκου κατοικοῦντες, ἀφικνοῦνται περὶ τὸν αὐτὸν καιρὸν ἐς τὴν Λακεδαίμονα πέμψαντος Φαρναβάζου, ὅπως ναῦς κομίσειαν ἐς τὸν Ἑλλήσποντον, καὶ αὐτός, εἰ δύναιτο, ἅπερ ὁ Τισσαφέρνης προθυμεῖτο, τάς τε ἐν τῇ ἑαυτοῦ ἀρχῇ πόλεις ἀποστήσειε τῶν Ἀθηναίων διὰ τοὺς φόρους καὶ ἀφ' ἑαυτοῦ βασιλεῖ τὴν ξυμμαχίαν τῶν Λακεδαιμονίων ποιήσειεν.

[8.6.2] Πρασσόντων δὲ ταῦτα χωρὶς

verdad es que en esa ocasión los aliados le obedecían más que a los lacedemonios de la ciudad, ya que como contaba con efectivos se presentaba enseguida en cualquier parte infundiendo respeto.

Mientras Agis estaba en esos tratos con los lesbios, los quiotas y los eritreos^{5a}, también dispuestos a sublevarse, no recurrieron al rey sino a Lacedemonia. Con ellos se presentó un emisario de Tisafernes, quien estaba al frente de los territorios de la costa en nombre del rey Darío^{5b}, el hijo de Artajerjes, porque él también deseaba la intervención de los peloponesios y prometía proporcionarles los víveres, ya que, cuando recaudó por orden del rey los tributos de su jurisdicción, quedó en deuda por no poder recaudar los de las ciudades griegas por culpa de los atenienses. El caso es que, pensaba, si debilitaba a Atenas, podrían aumentar los ingresos de los tributos; al mismo tiempo convertiría en aliados del rey persa a los lacedemonios y, además, podría cumplir la orden que le había dado el rey de llevar vivo o muerto a Amorges, hijo bastardo de Pisutnes^{5c}, quien se había sublevado en Caria^{5d}.

6.— Lo cierto es que los quiotas y Tisafernes negociaban en la misma línea. Sin embargo, Caligito el de Laofonte, un megarense, y Timágoras el de Atenágoras, un ciciceno, que vivían exiliados en la corte de Farnabazo el de Farnaces, llegaron por la misma época a Lacedemonia, enviados por Farnabazo con el fin de persuadir a los lacedemonios de que llevaran sus naves al Helesponto, puesto que ese aspiraba a lograr, si es que podía, lo mismo que Tisafernes, es decir, sublevar contra los atenienses a las ciudades griegas que se encontraban en su jurisdicción con el fin de obtener sus tributos, y, al mismo tiempo, gracias a él se sellase la alianza de los lacedemonios con el rey.

Como cada grupo, tanto el de Farnabazo como el

^{5a} De Eritras, localidad situada en una pequeña península menorasiática frente a la isla de Quíos.

^{5b} Darío II que reinó desde el 424 al 405.

^{5c} Aunque Pisutnes ha sido citado anteriormente (véase I 115, III 31 y 34), no se ha dicho nada de su rebelión.

^{5d} La región del suroeste de Asia Menor.

ἐκατέρων, τῶν τε ἀπὸ τοῦ Φαρναβάζου καὶ τῶν ἀπὸ τοῦ Τισσαφέρνους, πολλὴ ἄμιλλα ἐγίγνετο τῶν ἐν τῇ Λακεδαιμόνι, ὅπως οἱ μὲν ἐς τὴν Ἰωνίαν καὶ Χίον, οἱ δ' ἐς τὸν Ἑλλησποντον πρότερον ναῦς καὶ στρατιὰν πέισουσιν πέμπειν. [8.6.3] οἱ μὲντοι Λακεδαιμόνιοι τὰ τῶν Χίων καὶ Τισσαφέρνους παρὰ πολὺν προσεδέξαντο μᾶλλον· ξυνέπρασσε γὰρ αὐτοῖς καὶ Ἀλκιβιάδης, Ἐνδίῳ ἐφορεύοντι πατρικὸς ἐς τὰ μάλιστα ξένος ὢν, ὅθεν καὶ τοῦνομα Λακωνικὸν ἢ οἰκία αὐτῶν κατὰ τὴν ξενίαν ἔσχεν· Ἐνδιος γὰρ Ἀλκιβιάδου ἐκαλεῖτο.

[8.6.4] ὁμως δ' οἱ Λακεδαιμόνιοι πρῶτον κατάσκοπον ἐς τὴν Χίον πέμψαντες Φρῦνιν ἄνδρα περίοικον, εἰ αἶ τε νῆες αὐτοῖς εἰσὶν ὅσασπερ ἔλεγον καὶ τᾶλλα εἰ ἡ πόλις ἱκανὴ ἐστι πρὸς τὴν λεγομένην δόξαν, ἀπαγγείλαντος αὐτοῖς ὡς εἶη ταῦτα ἀληθῆ ἅπερ ἤκουον, τοὺς τε Χίους καὶ τοὺς Ἑρυθραίους εὐθὺς ξυμμάχους ἐποίησαντο καὶ τεσσαράκοντα ναῦς ἐψηφίσαντο αὐτοῖς πέμπειν, ὡς ἐκεῖ οὐκ ἔλασσον ἢ ἐξήκοντα ἀφ' ὧν οἱ Χῖοι ἔλεγον ὑπαρχουσῶν. [8.6.5] καὶ τὸ μὲν πρῶτον δέκα τούτων αὐτοὶ ἔμελλον πέμψειν, καὶ Μελαγχρίδαν, ὃς αὐτοῖς ναύαρχος ἦν· ἔπειτα σεισμοῦ γενομένου ἀντὶ τοῦ Μελαγχρίδου Χαλκιδέα ἔπεμπον καὶ ἀντὶ τῶν δέκα νεῶν πέντε παρεσκευάζοντο ἐν τῇ Λακωνικῇ. καὶ ὁ χειμῶν ἐτελεύτα καὶ ἐνὸς δέον εἰκοστὸν ἔτος τῷ πολέμῳ ἐτελεύτα τῷδε ὃν Θουκυδίδης ξυνέγραψεν.

[8.7.1] Ἄμα δὲ τῷ ἡρὶ τοῦ ἐπιγιγνομένου θέρους εὐθὺς ἐπείγομένων τῶν Χίων ἀποστεῖλαι τὰς ναῦς καὶ δεδιότων μὴ οἱ Ἀθηναῖοι τὰ πρᾶσσόμενα αἰσθωνται (πάντες γὰρ κρύφα αὐτῶν ἐπρεσβεύοντο), ἀποπέμπουσιν οἱ Λακεδαιμόνιοι ἐς Κόρινθον ἄνδρας Σπαρτιάτας τρεῖς, ὅπως ἀπὸ τῆς ἐτέρας θαλάσσης ὡς τάχιστα ἐπὶ τὴν πρὸς Ἀθήνας ὑπερενεγκόντες τὰς ναῦς τὸν Ἰσθμὸν κελεύσωσι πλεῖν ἐς Χίον πάσας, καὶ ἃς ὁ Ἄγῆς παρεσκεύαζεν ἐς τὴν Λέσβον καὶ τὰς ἄλλας· ἦσαν δὲ αἱ ξύμπασαι τῶν

de Tisafernes, negociaba por separado, surgió gran rivalidad entre los que acudieron a Lacedemonia para lograr persuadir a los lacedemonios de que enviasen sus naves, unos a Jonia y Quíos con prioridad, otros al Helesponto. Sin embargo, los lacedemonios mostraron una clara preferencia por las propuestas de los quiotas y de Tisafernes, pues les apoyaba Alcibíades, muy unido por vínculos hereditarios de hospitalidad con el éforo Endio, cuya casa en virtud de esos vínculos había adoptado como laconio el nombre de Alcibíades, ya que el padre de Endio se llamaba Alcibíades.

Con todo, los lacedemonios enviaron previamente a Quíos a Frinis, un perieco, para que comprobara si tenían las naves que decían y si en los demás aspectos la ciudad tenía una capacidad que correspondiera a la opinión expresada. En cuanto les comunicó que era verdad lo que habían oído, de inmediato hicieron aliados suyos a los quiotas y a los eritreos, y votaron el envío de cuarenta naves, porque, según decían los quiotas, allí no había menos de sesenta naves. En un principio pensaron enviar diez de las naves con Meláncrias, que era su almirante; pero luego, como se produjera un terremoto, enviaron a Calcideo en lugar de Meláncria y, en vez de las diez naves, se dispusieron a preparar cinco en Laconia.

Acabó el invierno y el décimo noveno año de esta guerra que escribió Tucídides.

7.— Nada más comenzar la primavera^{7a} de la campaña siguiente, como los quiotas urgían para que se les enviase las naves y mostraban inquietud ante la posibilidad de que los atenienses se enterasen de los tratos, ya que todas las embajadas se hacían a escondidas de ellos, los lacedemonios enviaron tres espartanos a Corinto para que trasladaran rápidamente las naves a través del Istmo desde un mar al otro que está frente a Atenas, y les diesen a todas las naves, incluidas las que Agis preparaba para enviar a Lesbos, la orden de dirigirse a Quíos. Allí había en total treinta y

^{7a} Es la primavera del año 412.

ξυμμαχίδων νῆες αὐτόθι μιᾷς δέουσai τεσσαράκοντα.

[8.8.1] ὁ μὲν οὖν Καλλίγειτος καὶ Τιμαγόρας ὑπὲρ τοῦ Φαρναβάζου οὐκ ἐκοινοῦντο τὸν στόλον ἐς τὴν Χίον, οὐδὲ τὰ χρήματα ἐδίδοσαν ἃ ἦλθον ἔχοντες ἐς τὴν ἀποστολὴν πέντε καὶ εἴκοσι τάλαντα, ἀλλ' ὕστερον ἐφ' ἑαυτῶν διεννοοῦντο ἄλλωι στόλῳ πλεῖν·

[8.8.2] ὁ δὲ Ἄγισ ἐπειδὴ ἐώρα τοὺς Λακεδαιμονίους ἐς τὴν Χίον πρῶτον ὠρμημένους, οὐδ' αὐτὸς ἄλλο τι ἐγίγνωσκειν, ἀλλὰ ξυνελθόντες ἐς Κόρινθον οἱ ξύμμαχοι ἐβουλεύοντο, καὶ ἔδοξε πρῶτον ἐς Χίον αὐτοῖς πλεῖν ἄρχοντα ἔχοντας Χαλκιδέα, ὃς ἐν τῇ Λακωνικῇ τὰς πέντε ναῦς παρεσκεύαζεν, ἔπειτα ἐς Λέσβον καὶ Ἀλκαμένη ἄρχοντα, ὅνπερ καὶ Ἄγισ διανοεῖτο, τὸ τελευταῖον δὲ ἐς τὸν Ἑλλησποντον ἀφικέσθαι (προσετέτακτο δὲ ἐς αὐτὸν ἄρχων Κλέαρχος ὁ Παμφίου),

[8.8.3] διαφέρειν δὲ τὸν Ἰσθμὸν τὰς ἡμισείας τῶν νεῶν πρῶτον, καὶ εὐθὺς ταύτας ἀποπλεῖν, ὅπως μὴ οἱ Ἀθηναῖοι πρὸς τὰς ἀφορμωμένας μᾶλλον τὸν νοῦν ἔχωσιν ἢ τὰς ὕστερον ἐπιδιαφερομένας. [8.8.4] καὶ γὰρ τὸν πλοῦν ταύτῃ ἐκ τοῦ προφανοῦς ἐποιοῦντο, καταφρονήσαντες τῶν Ἀθηναίων ἀδυνασίαν, ὅτι ναυτικὸν οὐδὲν αὐτῶν πολὺ πῶ ἐφαίνετο. ὥς δὲ ἔδοξεν αὐτοῖς, καὶ διεκόμισαν εὐθὺς μίαν καὶ εἴκοσι ναῦς.

[8.9.1] οἱ δὲ Κορίνθιοι, ἐπειγομένων αὐτῶν τὸν πλοῦν, οὐ προθυμήθησαν ξυμπλεῖν πρὶν τὰ Ἰσθμια, ἃ τότε ἦν, διεορτάσωσιν. Ἄγισ δὲ αὐτοῖς ἐτοῖμος ἦν ἐκείνους μὲν μὴ λύειν δὴ τὰς Ἰσθμιάδας σπονδάς, ἑαυτοῦ δὲ τὸν στόλον ἴδιον ποιήσασθαι.

[8.9.2] οὐ ξυγχωρούντων δὲ τῶν Κορινθίων, ἀλλὰ διατριβῆς ἐγγιγνομένης, οἱ Ἀθηναῖοι ἠισθάνοντο τὰ τῶν Χίων μᾶλλον, καὶ πέμψαντες ἓνα τῶν στρατηγῶν Ἀριστοκράτη ἐπητιῶντο αὐτούς, καὶ

nueve naves aliadas.

8.— Entonces Caligito y Timágoras, los representantes de Farnabazo, no se unieron a la expedición que se dirigía a Quíos ni entregaron el dinero que habían traído para el envío de las naves, veinticinco talentos, sino que albergaron el proyecto de hacer una expedición posterior por su cuenta.

Cuando Agis vio que los lacedemonios se dirigían previamente a Quíos, no discrepó de esa decisión, sino que, una vez reunidos los aliados en Corinto y tras mantener consultas, decidieron dirigirse primero a Quíos bajo el mando de Calcideo, quien preparaba las cinco naves de Laconia, luego ir a Lesbos bajo el mando de Alcámenes, que era en quien había pensado Agis, y por último al Helesponto, expedición para la que se había designado como jefe a Clearco el de Ranflas.

También se decidió trasladar previamente a través del Istmo la mitad de las naves y hacerlas zarpar enseguida para que los atenienses no prestasen más atención a las que zarpaban que a las trasladadas después. Efectivamente, se disponían a emprender la expedición por esa ruta y a las claras por valorar despectivamente la impotencia de los atenienses, ya que en absoluto se dejaba ver una flota suya que fuese numerosa. Tal como decidieron, pasaron de inmediato veintiuna naves.

9.— Pero mientras esos se daban prisa por llevar a cabo la expedición, los corintios no se sentían muy inclinados a navegar hasta que terminasen de celebrar los Juegos ístmicos^{9a}, que tenían lugar entonces. Agis, por su parte, estaba dispuesto a que ellos no rompiesen de ningún modo las treguas ístmicas y a que la expedición fuese considerada como algo que sólo le incumbía a él; pero como los corintios no estuvieron de acuerdo y se produjo una demora, los atenienses empezaron a enterarse mejor de la actitud de los quietas, y por medio de uno de sus generales, Aristocrates, les expusieron sus motivos de quejas.

^{9a} Los Juegos Ístmicos se celebraban cada dos años en honor de Posidón, probablemente a fines del mes de junio o en julio.

ἀρνούμενων τῶν Χίων τὸ πιστὸν ναῦς σφίσι
ξυμπέμπειν ἐκέλευον ἐς τὸ ξυμμαχικόν· οἱ δ'
ἔπεμψαν ἑπτὰ.

[8.9.3] αἷτιον δ' ἐγένετο τῆς ἀποστολῆς τῶν
νεῶν οἱ μὲν πολλοὶ τῶν Χίων οὐκ εἰδότες τὰ
πρασσόμενα, οἱ δὲ ὀλίγοι καὶ ξυνειδότες τό
τε πλῆθος οὐ βουλόμενοί πω πολέμιον
ἔχειν, πρὶν τι καὶ ἰσχυρὸν λάβωσι, καὶ τοὺς
Πελοποννησίους οὐκέτι προσδεχόμενοι
ἦξιεν, ὅτι διέτριβον.

[8.10.1] Ἐν δὲ τούτῳ τὰ Ἴσθμια ἐγίγνετο, καὶ
οἱ Ἀθηναῖοι (ἐπηγγέλθησαν γάρ) ἐθεώρουν
ἐς αὐτά, καὶ κατάδηλα μᾶλλον αὐτοῖς τὰ
τῶν Χίων ἐφάνη. καὶ ἐπειδὴ ἀνεχώρησαν,
παρεσκευάζοντο εὐθύς ὅπως μὴ λήσουσιν
αὐτοὺς αἱ νῆες ἐκ τῶν Κεγχρειῶν
ἀφορμηθεῖσαι.

[8.10.2] οἱ δὲ μετὰ τὴν ἐορτὴν ἀνήγοντο μιᾷ
καὶ εἴκοσι ναυσὶν ἐς τὴν Χίον, ἄρχοντα
Ἀλκαμένη ἔχοντες. καὶ αὐτοῖς οἱ Ἀθηναῖοι
τὸ πρῶτον ἴσαις ναυσὶ προσπλεύσαντες
ὑπῆγον ἐς τὸ πέλαγος. ὥς δ' ἐπὶ πολὺ οὐκ
ἐπηκολούθησαν οἱ Πελοποννήσιοι, ἀλλ'
ἀπετράποντο, ἐπανεχώρησαν καὶ οἱ
Ἀθηναῖοι. [8.10.3] τὰς γὰρ τῶν Χίων ἑπτὰ
ναῦς ἐν τῷ ἀριθμῷ μετὰ σφῶν ἔχοντες οὐ
πιστὰς ἐνόμιζον, ἀλλ' ὕστερον ἄλλας
προσπληρώσαντες ἐς ἑπτὰ καὶ τριάκοντα
παραπλέοντας αὐτοὺς καταδιώκουσιν ἐς
Σπείραιον τῆς Κορινθίας· ἔστι δὲ λιμὴν
ἐρῆμος καὶ ἔσχατος πρὸς τὰ μεθόρια τῆς
Ἐπιδαυρίας. καὶ μίαν μὲν ναῦν ἀπολλύασι
μετέωρον οἱ Πελοποννήσιοι, τὰς δὲ ἄλλας
ξυναγαγόντες ὁρμίζουσιν.

[8.10.4] καὶ προσβαλόντων τῶν Ἀθηναίων
καὶ κατὰ θάλασσαν ταῖς ναυσὶ καὶ ἐς τὴν
γῆν ἀποβάντων θόρυβός τε ἐγένετο πολὺς
καὶ ἄτακτος, καὶ τῶν τε νεῶν τὰς πλείους
κατατραυματίζουσιν ἐν τῇ γῇ οἱ Ἀθηναῖοι
καὶ τὸν ἄρχοντα Ἀλκαμένη ἀποκτείνουσιν·
καὶ αὐτῶν τινὲς ἀπέθανον.

[8.11.1] διακριθέντες δὲ πρὸς μὲν τὰς

Cuando los quiotas los negaron, los atenienses les
pidieron que como garantía enviaran sus naves
para unirse a la alianza, y ellos enviaron siete.

El motivo de enviar esas naves fue que el pueblo
no estaba al tanto de las negociaciones y los
oligarcas, implicados, no querían enemistarse con
el pueblo hasta que hubieran consolidado su
posición, aparte del hecho de que no esperaban ya,
dado el retraso, que los peloponesios vinieran.

10.— Entre tanto se celebraban los Juegos ístmicos
y los atenienses, como habían sido proclamadas
las treguas, habían enviado una delegación.
Entonces se les hizo más patente la actitud de
Quíos. En cuanto volvieron, de inmediato
empezaron a tomar disposiciones para que no les
pasase inadvertida la marcha de las naves de
Céncreas^{10a}.

Después de la fiesta los peloponesios zarparon con
las veintiuna naves bajo el mando de Alcámenes
rumbo a Quíos. Los atenienses primero se
dirigieron contra ellos con igual número de naves
e intentaron atraerlos hacia alta mar. Pero los
peloponesios no les siguieron muy lejos, sino que
cambiaron de ruta; entonces los atenienses
también se volvieron, pues no se fiaban de las siete
naves quiotas que tenían entre las suyas.
Posteriormente, luego de armar más hasta llegar a
un total de treinta y siete, las persiguieron a lo
largo de la costa hasta Espireo^{10b}, un puerto
deshabitado del territorio de Corinto y situado en
los extremos de su frontera con Epidaurio; los
peloponesios perdieron una nave en alta mar, pero
reagruparon a las demás y fondearon allí.

Como los atenienses atacaran por mar con sus
naves y por tierra con tropas desembarcadas, se
produjo un gran alboroto y desorden, averiaron la
mayor parte de las naves varadas y mataron a su
jefe, Alcámenes; también murieron algunos de sus
hombres.

11.— Después de separarse, los atenienses

^{10a} Cencreas, el puerto principal de Corinto en el golfo Sarónico estaba a unos 7 km al sureste de la ciudad.

^{10b} Tradicionalmente se le ha identificado con el cabo Espireo y el puerto con el de Frangolimáni, situado a unos 6 km al oeste del cabo.

πολεμίας ναῦς ἐπέταξαν ἐφορμεῖν ἱκανάς, ταῖς δὲ λοιπαῖς ἐς τὸ νησίδιον ὀρμίζονται ἐν ᾧ οὐ πολὺ ἀπέχοντι ἐστρατοπεδεύοντο, καὶ ἐς τὰς Ἀθήνας ἐπὶ βοήθειαν ἔπεμπον.

[8.11.2] παρήσαν γὰρ καὶ τοῖς Πελοποννησίοις τῇ ὑστεραίᾳ οἱ τε Κορίνθιοι βοηθοῦντες ἐπὶ τὰς ναῦς καὶ οὐ πολλῶι ὕστερον καὶ οἱ ἄλλοι πρόσχωροι. καὶ ὁρῶντες τὴν φυλακὴν ἐν χωρίῳ ἐρήμῳ ἐπίπονον οὔσαν ἠπόρουν, καὶ ἐπενόησαν μὲν κατακαῦσαι τὰς ναῦς, ἔπειτα δὲ ἔδοξεν αὐτοῖς ἀνελκύσαι καὶ τῶι πεζῶι προσκαθημένους φυλακὴν ἔχειν, ἕως ἂν τις παρατύχη διαφυγὴ ἐπιτηδεῖα. ἔπεμψε δ' αὐτοῖς καὶ Ἄγισ αἰσθόμενος ταῦτα ἄνδρα Σπαρτιάτην Θέρμωνα.

[8.11.3] τοῖς δὲ Λακεδαιμονίοις πρῶτον μὲν ἠγγέλθη ὅτι αἱ νῆες ἀνηγμέναι εἰσὶν ἐκ τοῦ Ἰσθμοῦ (εἶρητο γὰρ, ὅταν γένηται τοῦτο, Ἀλκαμένει ὑπὸ τῶν ἐφόρων ἱππέα πέμψαι), καὶ εὐθὺς τὰς παρὰ σφῶν πέντε ναῦς καὶ Χαλκιδέα ἄρχοντα καὶ Ἀλκιβιάδην μετ' αὐτοῦ ἐβούλοντο πέμπειν· ἔπειτα ὠρημένων αὐτῶν τὰ περὶ τὴν ἐν τῶι Σπειραίῳ τῶν νεῶν καταφυγὴν ἠγγέλθη, καὶ ἀθυμήσαντες, ὅτι πρῶτον ἀπτόμενοι τοῦ Ἰωνικοῦ πολέμου ἔπταισαν, τὰς ναῦς τὰς ἐκ τῆς ἑαυτῶν οὐκέτι διανοοῦντο πέμπειν, ἀλλὰ καὶ τινὰς προانهγμένας μετακαλεῖν.

[8.12.1] γνοὺς δὲ ὁ Ἀλκιβιάδης πείθει αὐθις Ἐνδιον καὶ τοὺς ἄλλους ἐφόρους μὴ ἀποκνῆσαι τὸν πλοῦν, λέγων ὅτι φθήσονται τε πλεύσαντες πρὶν τὴν τῶν νεῶν ξυμφορὰν Χίους αἰσθέσθαι, καὶ αὐτὸς ὅταν προσβάλῃ Ἰωνία, ῥαιδίως πείσειν τὰς πόλεις ἀφίστασθαι τὴν τε τῶν Ἀθηναίων λέγων ἀσθένειαν καὶ τὴν τῶν Λακεδαιμονίων προθυμίαν· πιστότερος γὰρ ἄλλων φανείσθαι. [8.12.2] Ἐνδίῳ τε αὐτῶι ἰδίᾳ ἔλεγε καλὸν εἶναι δι' ἐκείνου ἀποστῆσαί τε Ἰωνίαν καὶ βασιλέα ξύμμαχον ποιῆσαι Λακεδαιμονίοις, καὶ μὴ Ἄγιδος τὸ ἀγώνισμα τοῦτο γενέσθαι· ἐτύγχανε γὰρ τῶι Ἀγιδι αὐτὸς διάφορος ὢν. [8.12.3] καὶ ὁ μὲν πείσας τοὺς τε ἄλλους ἐφόρους καὶ Ἐνδιον ἀνήγετο

situaron un número suficiente de naves para vigilar a los enemigos y con las restantes fueron a fondear junto a un islote no muy distante, en el que acamparon; al mismo tiempo enviaron por refuerzos a Atenas.

Al día siguiente se presentaron los corintios para ayudar a los peloponesios contra estos navíos y no mucho más tarde lo hicieron el resto de las poblaciones cercanas.

Los peloponesios, como veían que mantener la vigilancia en un lugar despoblado resultaba penoso, no sabían qué hacer y hasta pensaron en quemar sus naves, pero luego decidieron sacarlas del agua y tenerlas bajo vigilancia con las tropas acampadas junto a ellas hasta que se presentara una ocasión favorable para escapar. Cuando Agis se enteró de ello, les envió a Termón, un espartano.

La primera noticia que les llegó a los lacedemonios fue la de que las naves habían zarpado del Istmo, pues los éforos habían ordenado a Alcámenes que enviara un jinete cuando eso sucediera; por tanto, se dispusieron a enviar enseguida las cinco naves al mando de Calcideo, que iba acompañado de Alcibíades. Pero luego, a punto ya de partir, se les informó de que las naves se habían refugiado en Espireo y, desanimados porque habían fracasado en su primer intento de emprender la guerra en Jonia, ya no pensaron en enviar más naves, sino que incluso quisieron hacer volver algunas de las que habían zarpado con anterioridad.

12.— Cuando Alcibíades lo supo, intentó convencer de nuevo a Endio y a los otros éforos de que no dudasen en hacer la expedición, diciéndoles que llegarían antes de que los quiotas se enterasen del desastre de las naves y que, cuando arribase a Jonia, él personalmente lograría con facilidad persuadir a las ciudades de que se sublevasen, poniendo de manifiesto la debilidad de los atenienses y el entusiasmo de los lacedemonios, ya que él gozaba de más credibilidad que otros. Al propio Endio decía en privado que sería un timbre de gloria el que gracias a él se sublevase Jonia y convirtiese en aliado de los lacedemonios al rey persa, y que no fuese mérito de Agis, con quien Endio estaba enemistado. Después de convencer a Endio y a los

ταῖς πέντε ναυσὶ μετὰ Χαλκιδέως τοῦ Λακεδαιμονίου, καὶ διὰ τάχους τὸν πλοῦν ἐποιοῦντο.

[8.13.1] Ἀνεκομίζοντο δὲ ὑπὸ τὸν αὐτὸν χρόνον τοῦτον καὶ αἱ ἀπὸ τῆς Σικελίας Πελοποννησίων ἐκκαίδεκα νῆες αἱ μετὰ Γυλίππου ξυνδιαπολεμήσασαι καὶ περὶ τὴν Λευκάδα ἀποληφθεῖσαι καὶ κοπεῖσαι ὑπὸ τῶν Ἀττικῶν ἐπτὰ καὶ εἴκοσι νεῶν, ὧν ἦρχεν Ἴπποκλῆς Μενίππου φυλακὴν ἔχων τῶν ἀπὸ τῆς Σικελίας νεῶν, αἱ λοιπαὶ πλὴν μιᾶς διαφυγοῦσαι τοὺς Ἀθηναίους κατέπλευσαν ἐς τὴν Κόρινθον.

[8.14.1] Ὁ δὲ Χαλκιδεὺς καὶ ὁ Ἀλκιβιάδης πλέοντες ὅσοις τε ἐπιτύχοιεν ξυνελάμβανον τοῦ μὴ ἐξάγγελτοι γενέσθαι, καὶ προσβαλόντες πρῶτον Κωρύκωι τῆς ἡπείρου καὶ ἀφέντες ἐνταῦθα αὐτοὺς αὐτοὶ μὲν προξυγγενόμενοι τῶν συμπρασσόντων Χίων τισὶ καὶ κελευόντων καταπλεῖν μὴ προειπόντας ἐς τὴν πόλιν, ἀφικνοῦνται αἰφνίδιοι τοῖς Χίοις. [8.14.2] καὶ οἱ μὲν πολλοὶ ἐν θαύματι ἦσαν καὶ ἐκπλήξει·

τοῖς δ' ὀλίγοις παρεσκεύαστο ὥστε βουλὴν [τε] τυχεῖν ξυλληγομένην, καὶ γενομένων λόγων ἀπὸ τε τοῦ Χαλκιδέως καὶ Ἀλκιβιάδου ὡς ἄλλαι [τε] νῆες πολλαὶ προσπλέουσι καὶ τὰ περὶ τῆς πολιορκίας τῶν ἐν τῷ Σπειραίῳ νεῶν οὐ δηλωσάντων, ἀφίστανται Χίοι καὶ αὖθις Ἑρυνθραῖοι Ἀθηναίων. [8.14.3] καὶ μετὰ ταῦτα τρισὶ ναυσὶ πλεύσαντες καὶ Κλαζομενὰς ἀφιστᾶσιν. διαβάντες τε εὐθὺς οἱ Κλαζομένιοι ἐς τὴν ἡπειρον τὴν Πολίχναν ἐτείχιζον, εἴ τι δέοι, σφίσιν αὐτοῖς ἐκ τῆς νηϊδος ἐν ἧι οἰκοῦσι πρὸς ἀναχώρησιν. καὶ οἱ μὲν ἀφεστῶτες ἐν τειχισμῷ τε πάντες ἦσαν καὶ παρασκευῇ πολέμου·

[8.15.1] ἐς δὲ τὰς Ἀθήνας ταχὺ ἀγγελία τῆς Χίου ἀφικνεῖται· καὶ νομίσαντες μέγαν ἤδη

demás éforos zarpó con las cinco naves al mando de Calcideo el lacedemonio e hicieron rápidamente la travesía.

13.— Por esa misma época volvían de Sicilia las dieciséis naves peloponesias que habían intervenido en el curso de la guerra al lado de Gilipo; sorprendidas junto a Leúcade y averiadas por las veintisiete áticas que mandaba Hipocles el de Menipo, encargado de vigilar las naves procedentes de Sicilia, todas, salvo una, escaparon de los atenienses y arribaron a Corinto.

14.— Durante su travesía Calcideo y Alcibíades apresaban todos los barcos que encontraban para que no revelasen su presencia. Como antes hicieran escala en Córico^{14a}, en el continente, liberando allí sus prisioneros, y se encontraran con algunos de sus colaboradores quiotas, quienes les invitaron a dirigirse a la ciudad sin previo aviso, llegaron allí sin que les esperaran los quiotas. Ello causó estupor y pánico en el pueblo, pero los oligarcas habían tomado sus disposiciones para que el Consejo se encontrara reunido.

Cuando Calcideo y Alcibíades expusieron que se aproximaban muchas más naves, sin decir nada del bloqueo de las naves en Espireo, los quiotas, y a continuación los eritreos, hicieron defección de los atenienses. Después de eso fueron a Clazómenas^{14b} y provocaron su defección. Los clazomenios pasaron enseguida al continente y fortificaron Policna^{14c}, por si la necesitaban para retirarse de la isleta en que vivían. Todos los que habían hecho defección estaban ocupados en las obras de fortificación y en los preparativos militares.

15.— A Atenas llegaron pronto las noticias de Quíos y, ante la consideración de que sobre los

^{14a} Corico estaba en el extremo meridional de la península minorasiática que se yergue frente a Quíos, próxima al actual cabo Koraka, antiguamente Coriceo.

^{14b} Clazómenas se encuentra en la costa norte del istmo que lleva a la península citada en la nota 14a y bañada por las aguas del golfo de Esmirna.

^{14c} No sabemos con cuál de las Policnas cercanas se ha de identificar esta.

καὶ σαφῇ τὸν κίνδυνον σφᾶς περιεστάναι, καὶ τοὺς λοιποὺς ξυμμάχους οὐκ ἐθελήσῃν τῆς μεγίστης πόλεως μεθεστηκυίας ἡσυχάζειν, τὰ τε χίλια τάλαντα, ὧν διὰ παντὸς τοῦ πολέμου ἐγλίχοντο μὴ ᾄψασθαι, εὐθὺς ἔλυσαν τὰς ἐπικειμένας ζημίας τῶι εἰπόντι ἢ ἐπιψηφίσαντι ὑπὸ τῆς παρούσης ἐκπλήξεως, καὶ ἐψηφίσαντο κινεῖν καὶ ναῦς πληροῦν οὐκ ὀλίγας, τῶν τε ἐν τῶι Σπειραίῳ ἐφορμουσῶν τὰς μὲν ὀκτὼ ἤδη πέμπειν, αἱ ἀπολιποῦσαι τὴν φυλακὴν τὰς μετὰ Χαλκιδέως διώξασαι καὶ οὐ καταλαβοῦσαι ἀνεκεχωρήκεσαν (ἦρχε δὲ αὐτῶν Στρομβιχίδης Διοτίμου), ἄλλας δὲ οὐ πολὺ ὕστερον βοηθεῖν δώδεκα μετὰ Θρασυκλέους, ἀπολιπούσας καὶ ταύτας τὴν ἐφόρμησιν. [8.15.2] τὰς τε τῶν Χίων ἐπτὰ ναῦς, αἱ αὐτοῖς ξυνεπολιόρκουν τὰς ἐν τῶι Σπειραίῳ, ἀπαγαγόντες τοὺς μὲν δούλους ἐξ αὐτῶν ἡλευθέρωσαν, τοὺς δ' ἐλευθέρους κατέδησαν. ἐτέρας δὲ <δέκα> ἀντὶ πασῶν τῶν ἀπελθουσῶν νεῶν ἐς τὴν ἐφόρμησιν τῶν Πελοποννησίων διὰ τάχους πληρώσαντες ἀντέπεμψαν καὶ ἄλλας διεννοοῦντο τριάκοντα πληροῦν. καὶ πολλή ἦν ἡ προθυμία καὶ ὀλίγον ἐπράσσετο οὐδὲν ἐς τὴν βοήθειαν τὴν ἐπὶ τὴν Χίον.

[8.16.1] Ἐν δὲ τούτῳ Στρομβιχίδης ταῖς ὀκτὼ ναυσὶν ἀφικνεῖται ἐς Σάμον, καὶ προσλαβὼν Σαμίαν μίαν ἔπλευσεν ἐς Τέων καὶ ἡσυχάζειν ἡξίου αὐτούς. ἐκ δὲ τῆς Χίου ἐς τὴν Τέων καὶ ὁ Χαλκιδεὺς μετὰ τριῶν καὶ εἴκοσι νεῶν ἐπέπλει καὶ ὁ πεζὸς ἅμα ὁ τῶν Κλαζομενίων καὶ Ἐρυθραίων παρήει. [8.16.2] προαισθόμενος δὲ ὁ Στρομβιχίδης ἐξανήγετο καὶ μετεωρισθεὶς ἐν τῶι πελάγει ὡς ἑώρα τὰς ναῦς πολλὰς τὰς ἀπὸ τῆς Χίου, φυγὴν ἐποιεῖτο ἐπὶ τῆς Σάμου· αἱ δὲ ἐδίωκον.

[8.16.3] τὸν δὲ πεζὸν οἱ Τήιοι τὸ πρῶτον οὐκ ἐσδεχόμενοι, ὡς ἔφυγον οἱ Ἀθηναῖοι,

atenienses se cernía ya un grave y evidente peligro, y de que tampoco los otros aliados se quedarían quietos cuando se había pasado de bando la ciudad más importante, llevados por el pánico del momento, abolieron las penas previstas para quien hiciera propuestas o sometiera a votación las que se hicieran respecto a aquellos mil talentos que durante toda la guerra se habían obstinado en no tocar^{15a}; decidieron emplearlos y armar no pocas naves. Además, del número de ellas que estaban ocupadas en el bloqueo de Espireo decidieron enviar por lo pronto ocho que bajo el mando de Estrombíquides el de Diótimo habían abandonado la vigilancia para perseguir a las de Calcideo y habían regresado sin poder darles alcance; no mucho después decidieron que con Trasicles fuera un refuerzo de otras doce abandonando también el bloqueo. En cuanto a las siete naves quietas que con ellos mantenían el bloqueo de las de Espireo, se las llevaron, liberaron a los esclavos que iban en ellas y encadenaron a los libres. Luego de armar rápidamente otras diez, las enviaron a bloquear a las peloponesias en sustitución de todas las que habían partido, y además albergaron el proyecto de equipar otras treinta. Se dio gran diligencia y todo lo que se hacía parecía poco para acudir en socorro de Quíos.

16.— Mientras tanto llegaba a Samos Estrombíquides con las ocho naves; después de agregar una samia se dirigió a Teos^{16a} y les pidió calma. También Calcideo se dirigía desde Quíos a Teos con veintitrés naves y asimismo iban por la costa las tropas clazomenias y eritreas. Pero como Estrombíquides se enteró de su llegada con anterioridad, levó anclas y cuando, ya en alta mar, vio que las naves de Quíos eran numerosas, huyó en dirección a Samos^{16b} mientras las otras iniciaban su persecución.

En cuanto huyeron los atenienses, los teios hicieron entrar a las tropas que venían por tierra y

^{15a} Son los mil talentos que se reservaron al principio de la guerra (véase II 24).

^{16a} Teos se encuentra en la costa meridional del mismo istmo que Clazómenas, en las proximidades de la actual ciudad turca de Sigacik en el golfo del mismo nombre.

^{16b} Recuértese que Samos se encuentra al sureste de Quíos.

ἐσηγάγοντο. καὶ ἐπέσχον μὲν οἱ πεζοὶ καὶ Χαλκιδέα ἐκ τῆς διώξεως περιμένοντες· ὥς δὲ ἐχρόνιζε, καθήκουν αὐτοὶ τε τὸ τεῖχος ὃ ἀνωικοδόμησαν οἱ Ἀθηναῖοι τῆς Τηίων πόλεως τὸ πρὸς ἡπειρον, ξυγκαθήκουν δὲ αὐτοῖς καὶ τῶν βαρβάρων ἐπελθόντες οὐ πολλοί, ὧν ἦρχε Στάγης ὑπαρχος Τισσαφέρνους.

[8.17.1] Χαλκιδεὺς δὲ καὶ Ἀλκιβιάδης ὥς κατεδίωξαν ἐς Σάμον Στρομβιχίδην, ἐκ μὲν τῶν ἐκ Πελοποννήσου νεῶν τοὺς ναύτας ὀπλίσαντες ἐν Χίῳ καταλιμπάνουσιν, ἀντιπληρώσαντες δὲ ταύτας τε ἐκ Χίου καὶ ἄλλας εἴκοσιν ἔπλεον ἐς Μίλητον ὥς ἀποστήσοντες· [8.17.2] ἐβούλετο γὰρ ὁ Ἀλκιβιάδης, ὧν ἐπιτήδειος τοῖς προεστῶσι τῶν Μιλησίων, φθάσαι τάς τε ἀπὸ τῆς Πελοποννήσου ναῦς προσαγαγόμενος αὐτοὺς καὶ τοῖς Χίοις καὶ ἑαυτῶι καὶ Χαλκιδεῖ καὶ τῶι ἀποστείλαντι Ἐνδίῳ, ὥσπερ ὑπέσχετο, τὸ ἀγώνισμα προσθεῖναι, ὅτι πλείστας τῶν πόλεων μετὰ τῆς Χίων δυνάμεως καὶ Χαλκιδέως ἀποστήσας. [8.17.3] λαθόντες οὖν τὸ πλείστον τοῦ πλοῦ καὶ φθάσαντες οὐ πολὺ τὸν τε Στρομβιχίδην καὶ τὸν Θρασυκλέα, ὃς ἔτυχεν ἐκ τῶν Ἀθηνῶν δώδεκα ναυσὶν ἄρτι παρῶν καὶ ξυνδιώκων, ἀφιστᾶσι τὴν Μίλητον. καὶ οἱ Ἀθηναῖοι κατὰ πόδας μιᾶς δεούσαις εἴκοσι ναυσὶν ἐπιπλεύσαντες, ὥς αὐτοὺς οὐκ ἐδέχοντο οἱ Μιλήσιοι, ἐν Λάδῃ τῇ ἐπικειμένῃ νήσῳ ἐφώρμουν.

[8.17.4] καὶ ἡ πρὸς βασιλέα ξυμμαχία Λακεδαιμονίοις ἡ πρώτη Μιλησίων εὐθύς ἀποστάντων διὰ Τισσαφέρνους καὶ Χαλκιδέως ἐγένετο ἤδη.

[8.18.1] Ἐπὶ τοῖσδε ξυμμαχίαν ἐποιήσαντο πρὸς βασιλέα καὶ Τισσαφέρνην Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι. ὁπόσῃν χώραν καὶ πόλεις βασιλεὺς ἔχει καὶ οἱ πατέρες οἱ βασιλέως εἶχον, βασιλέως ἔστω· καὶ ἐκ τούτων τῶν πόλεων ὁπόσα

a las que en un principio no habían dado acogida. Esas tropas de tierra no tomaron ninguna iniciativa a la espera de que Calcideo volviera de la persecución; pero, como tardaba, se dedicaron a destruir el muro que los atenienses habían levantado en la parte de la ciudad que da al continente. Colaboraban con ellos tropas bárbaras, no muchas, que habían venido a las órdenes de Estages, un ayudante de Tisafernes.

17.— Calcideo y Alcibíades, después de perseguir a Estrombíquides hasta Samos, dejaron en Quíos, armados como hoplitas, a los marineros de las naves peloponesias. Después de equipar esas naves y otras veinte más con tripulaciones quietas, se dirigieron a Mileto^{17a} con la intención de sublevarla, pues Alcibíades, que era amigo de los próceres milesios, deseaba poner de su parte la ciudad antes de que llegaran las naves procedentes del Peloponeso, y así que el éxito se atribuyera a los quietas, al mismo Alcibíades, a Calcideo y a Endio, quien le había enviado, si, tal como había prometido, lograba sublevar a un gran número de ciudades con los efectivos quietas y de Calcideo.

El caso es que pasaron inadvertidos durante la mayor parte de la travesía y consiguieron sublevar Mileto sin adelantarse mucho a Estrombíquides y a Trasicles, quien acababa de llegar de Atenas y participaba en la persecución. Como los milesios no admitieron a los atenienses, quienes llegaron inmediatamente detrás, estos se fueron a fondear a la cercana isla de Lade^{17b}.

Nada más sublevarse los milesios se concluyó la primera alianza entre los lacedemonios y el rey persa por medio de Tisafernes y Calcideo. Estos fueron sus términos:

18.— «En estas condiciones los lacedemonios y sus aliados concluyeron una alianza con el rey persa y Tisafernes:

Todos los territorios que posee el rey y poseían los antepasados del rey deben pertenecer al rey. Todo el dinero o cualquier otro producto de esas

^{17a} Mileto se encuentra en una pequeña península de Asia Menor, próxima a la desembocadura del río Meandro.

^{17b} Lade, que en tiempos fuera el lugar de la última batalla de la rebelión jonia (véase Heródoto VI 7), es en la actualidad una pequeña colina muy próxima al puerto de Mileto.

Ἀθηναίοις ἐφοίτα χρήματα ἢ ἄλλο τι, κωλυόντων κοινῇ βασιλεὺς καὶ Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι ὅπως μήτε χρήματα λαμβάνωσιν Ἀθηναῖοι μήτε ἄλλο μηδέν.

[8.18.2] καὶ τὸν πόλεμον τὸν πρὸς Ἀθηναίους κοινῇ πολεμούντων βασιλεὺς καὶ Λακεδαιμόνιοι καὶ οἱ ξύμμαχοι· καὶ κατάλυσιν τοῦ πολέμου πρὸς Ἀθηναίους μὴ ἐξέστω ποιεῖσθαι, ἣν μὴ ἀμφοτέροις δοκῇ, βασιλεῖ καὶ Λακεδαιμονίοις καὶ τοῖς ξυμμάχοις. [8.18.3] ἣν δέ τινες ἀφιστῶνται ἀπὸ βασιλέως, πολέμιοι ὄντων καὶ Λακεδαιμονίοις καὶ τοῖς ξυμμάχοις· καὶ ἣν τινες ἀφιστῶνται ἀπὸ Λακεδαιμονίων καὶ τῶν ξυμμάχων, πολέμιοι ὄντων βασιλεῖ κατὰ ταῦτά.'

[8.19.1] Ἡ μὲν ξυμμαχία αὕτη ἐγένετο· μετὰ δὲ ταῦτα οἱ Χῖοι εὐθὺς δέκα ἑτέρας πληρώσαντες ναῦς ἐπλευσαν ἐς Ἄναια, βουλόμενοι περὶ τε τῶν ἐν Μιλήτῳ πυθέσθαι καὶ τὰς πόλεις ἅμα ἀφιστάναι. [8.19.2] καὶ ἐλθούσης παρὰ Χαλκιδέως ἀγγελίας αὐτοῖς ἀποπλεῖν πάλιν, καὶ ὅτι Ἀμόργης παρέσται κατὰ γῆν στρατιᾷ, ἐπλευσαν ἐς Διὸς ἱερόν· καὶ καθορῶσιν ἑκακίδεκα ναῦς, ἃς ὕστερον ἔτι Θρασυκλέους Διομέδων ἔχων ἀπ' Ἀθηνῶν προσέπλει. [8.19.3] καὶ ὡς εἶδον, ἔφευγον μιᾷ μὲν νηὶ ἐς Ἐφεσον, αἱ δὲ λοιπαὶ ἐπὶ τῆς Τέω. καὶ τέσσαρας μὲν κενὰς οἱ Ἀθηναῖοι λαμβάνουσι τῶν ἀνδρῶν ἐς τὴν γῆν φθασάντων· αἱ δ' ἄλλαι ἐς τὴν Τηίων πόλιν καταφεύγουσιν. [8.19.4] καὶ οἱ μὲν Ἀθηναῖοι ἐπὶ τῆς Σάμου ἀπέπλευσαν, οἱ δὲ Χῖοι ταῖς λοιπαῖς ναυσὶν ἀναγαγόμενοι καὶ ὁ πεζὸς μετ' αὐτῶν Λέβεδον ἀπέστησαν καὶ αὐθις Αἰράς. καὶ μετὰ τοῦτο ἕκαστοι ἐπ' οἴκου ἀπεκομίσθησαν, καὶ ὁ πεζὸς καὶ αἱ νῆες.

[8.20.1] Ὑπὸ δὲ τοὺς αὐτοὺς χρόνους αἱ ἐν τῷ Σπειραίῳ εἴκοσι νῆες τῶν

ciudades que redunde en beneficio de los atenienses, ha de ser impedido en común por el rey y por los lacedemonios y sus aliados, a fin de que los atenienses no perciban dinero ni ninguna otra cosa.

La guerra contra los atenienses la harán en común el rey y los lacedemonios y sus aliados, y no se permitirá poner fin a la guerra con los atenienses a no ser que lo decidan ambas partes, el rey y los lacedemonios y sus aliados. En el caso de que alguien haga defección del rey, sea declarado enemigo de los lacedemonios y de sus aliados; y si alguien hace defección de los lacedemonios y de sus aliados, sea declarado enemigo del rey en idénticas condiciones.»

19.— Ese fue el tratado de alianza. Inmediatamente después de eso los quiotas equiparon diez naves más y se dirigieron a Anea^{19a} con la intención de informarse de lo ocurrido en Mileto y de paso sublevar las ciudades. Cuando les llegó el aviso de Calcideo de que volvía con las naves y de que Amorges acudiría por tierra con tropas, se dirigieron al santuario de Zeus, y entonces vieron dieciséis naves que venían con Diomedonte de Atenas, correspondientes a una expedición posterior a la de Trasicles. Tan pronto como las naves quiotas les vieron, huyeron, una a Efeso^{17b}, las demás a Teos; los atenienses lograron atrapar cuatro sin sus tripulaciones, ya que esas escaparon antes a tierra, mientras las demás se refugiaban en Teos. Los atenienses se dirigieron entonces a Samos mientras los quiotas, haciéndose a la mar con el resto de las naves y acompañados de las tropas de tierra, provocaban la defección de Lébedos^{19c}, y a continuación la de Heras^{19d}. Después de esos hechos cada contingente volvió a su patria, tanto las tropas de tierra como las naves.

20.— Por la misma época, las veinte naves peloponesias de Espireo, en otro tiempo

^{19a} Anea está a unos 6 km de la costa de Asia Menor y en la misma latitud que Samos.

^{17b} Éfeso está cerca de la actual Selçuk, junto a la desembocadura del Caistro y frente a Samos.

^{19c} Lébedos está al norte de Samos, en la costa de Asia Menor.

^{19d} Heras está a unos 10 km al oeste de Teos.

Πελοποννησίων, καταδιωχθεῖσαι τότε καὶ ἐφορμούμεναι ἴσως ἀριθμῶν ὑπὸ Ἀθηναίων, ἐπέκπλουν ποιησάμεναι αἰφνίδιον καὶ κρατήσασαι ναυμαχίαι τέσσαράς τε ναῦς λαμβάνουσι τῶν Ἀθηναίων καὶ ἀποπλεύσασαι ἐς Κεγχρεῖας τὸν ἐς τὴν Χίον καὶ τὴν Ἰωνίαν πλοῦν αὐθις παρεσκευάζοντο. καὶ ναύαρχος αὐτοῖς ἐκ Λακεδαιμόνος Αστύοχος ἐπῆλθεν, ὧι περ ἐγίγνετο ἤδη πᾶσα ἡ ναυαρχία.

[8.20.2] Ἀναχωρήσαντος δὲ τοῦ ἐκ τῆς Τέω πεζοῦ καὶ Τισσαφέρνης αὐτὸς στρατιᾷ παραγενόμενος καὶ ἐπικαθελὼν τὸ ἐν τῇ Τέωι τεῖχος, εἴ τι ὑπελείφθη, ἀνεχώρησεν. καὶ Διομέδων ἀπελθόντος αὐτοῦ οὐ πολὺ ὕστερον δέκα ναυσὶν Ἀθηναίων ἀφικόμενος ἐσπείσατο Τηίοις ὥστε δέχεσθαι καὶ σφᾶς. καὶ παραπλεύσας ἐπὶ Αἰρᾶς καὶ προσβαλὼν, ὥς οὐκ ἐλάμβανε τὴν πόλιν, ἀπέπλευσεν.

[8.21.1] Ἐγένετο δὲ κατὰ τὸν χρόνον τοῦτον καὶ ἡ ἐν Σάμῳ ἐπανάστασις ὑπὸ τοῦ δήμου τοῖς δυνατοῖς μετὰ Ἀθηναίων, οἱ ἔτυχον ἐν τρισὶ ναυσὶ παρόντες. καὶ ὁ δῆμος ὁ Σαμίων ἐς διακοσίους μὲν τινὰς τοὺς πάντας τῶν δυνατωτάτων ἀπέκτεινε, τετρακοσίους δὲ φυγῇ ζημιώσαντες καὶ αὐτοὶ τὴν γῆν αὐτῶν καὶ οἰκίας νειμάμενοι, Ἀθηναίων τε σφίσι αὐτονομίαν μετὰ ταῦτα ὥς βεβαίοις ἤδη ψηφισαμένων, τὰ λοιπὰ διώκουν τὴν πόλιν, καὶ τοῖς γεωμόροις μετεδίδοσαν οὔτε ἄλλου οὐδενὸς οὔτε ἐκδοῦναι οὐδ' ἀγαγέσθαι παρ' ἐκείνων οὐδ' ἐς ἐκείνους οὐδενὶ ἔτι τοῦ δήμου ἐξῆν.

[8.22.1] Μετὰ δὲ ταῦτα τοῦ αὐτοῦ θέρους οἱ Χῖοι, ὥσπερ ἤρξαντο, οὐδὲν ἀπολείποντες προθυμίας, ἄνευ τε Πελοποννησίων πλήθει παρόντες ἀποστῆσαι τὰς πόλεις καὶ βουλόμενοι ἅμα ὥς πλείστους σφίσι ξυγκινδυνεύειν, στρατεύονται αὐτοὶ τε τρισκαίδεκα ναυσὶν ἐπὶ τὴν Λέσβον, ὥσπερ εἶρητο ὑπὸ τῶν Λακεδαιμονίων δεύτερον ἐπ' αὐτὴν ἵεναι καὶ ἐκεῖθεν ἐπὶ τὸν

perseguidas y bloqueadas por igual número de atenienses, en una salida imprevista vencieron en la batalla y apresaron cuatro naves atenienses. De vuelta a Céncreas, se dispusieron a emprender de nuevo la travesía a Quíos y Jonia; de Lacedemonia les llegó como almirante Astíoco, quien asumía el mando supremo marítimo.

Ya se habían retirado las tropas de Teos cuando llegó el propio Tisafernes con sus tropas y, después de derruir lo que quedaba del muro de Teos, se retiró. Como no mucho después de marcharse Tisafernes llegara Diomedonte con diez naves atenienses, concluyó un acuerdo con los teios, en virtud del cual también les admitían en su ciudad. Luego siguió la costa hasta Heras y la atacó; pero, como no consiguió tomarla, se marchó.

21.— Por esa misma época también, se produjo en Samos la insurrección del pueblo contra los próceres gracias a la ayuda de los atenienses que se encontraban allí con tres naves. El pueblo de Samos mató en total unos doscientos oligarcas, condenó al destierro a cuatrocientos, cuyas tierras y casas se repartió, y, como los atenienses les concedieron la autonomía^{21a} por considerarles entonces de confianza, se encargaron en adelante del gobierno de la ciudad sin conceder ningún derecho a los terratenientes ni permitir que nadie del pueblo les entregara o recibiera de ellos una hija en matrimonio.

22.— Después de esos hechos, el mismo verano, los quiotas, tal como habían empezado, sin decaer en su celo por sublevar ciudades, aunque no asistiesen los peloponesios, con numerosas tropas y llevados por el deseo de que compartiesen sus riesgos el mayor número posible de participantes, hicieron ellos solos con trece naves una expedición contra Lesbos de acuerdo con las órdenes lacedemonias de que se dirigiesen a esa isla como

^{21a} Después de la rebelión del 439 a.C. (véase I 117) Atenas había obligado a los samios a que derribasen sus murallas y les entregasen su flota.

Ἑλλησποντον, καὶ ὁ πεζὸς ἅμα Πελοποννησίων τε τῶν παρόντων καὶ τῶν αὐτόθεν συμμαχῶν παρήκει ἐπὶ Κλαζομενῶν τε καὶ Κύμης· ἦρχε δ' αὐτοῦ Εὐάλας Σπαρτιάτης, τῶν δὲ νεῶν Δεινιάδας περιόικος. [8.22.2] καὶ αἱ μὲν νῆες καταπλεύσασαι Μήθυμναν πρῶτον ἀφιστᾶσι, καὶ καταλείπονται τέσσαρες νῆες ἐν αὐτῇ· καὶ αὖθις αἱ λοιπαὶ Μυτιλήνην ἀφιστᾶσιν.

[8.23.1] Ἀστύοχος δὲ ὁ Λακεδαιμόνιος ναύαρχος τέσσαρσι ναυσίν, ὥσπερ ὥρμητο, πλέων ἐκ τῶν Κεγχρειῶν ἀφικνεῖται ἐς Χίον. καὶ τρίτην ἡμέραν αὐτοῦ ἦκοντος αἱ Ἀττικαὶ νῆες πέντε καὶ εἴκοσιν ἔπλεον ἐς Λέσβον, ὧν ἦρχε Λέων καὶ Διομέδων· Λέων γὰρ ὕστερον δέκα ναυσὶ προσεβοήθησεν ἐκ τῶν Ἀθηναίων.

[8.23.2] ἀναγαγόμενος δὲ καὶ ὁ Ἀστύοχος τῇ αὐτῇ ἡμέρᾳ ἐς ὅψε καὶ προσλαβὼν Χίαν ναῦν μίαν ἔπλει ἐς τὴν Λέσβον, ὅπως ὠφελοίη, εἴ τι δύναιτο. καὶ ἀφικνεῖται ἐς τὴν Πύρραν, ἐκεῖθεν δὲ τῇ ὑστεραίᾳ ἐς Ἐρεσον, ἔνθα πυνθάνεται ὅτι ἡ Μυτιλήνη ὑπὸ τῶν Ἀθηναίων αὐτοβοεῖ ἐάλωκεν·

[8.23.3] οἱ γὰρ Ἀθηναῖοι ὥσπερ ἔπλεον ἀπροσδόκητοι κατασχόντες ἐς τὸν λιμένα τῶν τε Χίων νεῶν ἐκράτησαν καὶ ἀποβάντες τοὺς ἀντιστάντας μάχῃ νικήσαντες τὴν πόλιν ἔσχον.

[8.23.4] ἃ πυνθανόμενος ὁ Ἀστύοχος τῶν τε Ἑρεσίων καὶ τῶν ἐκ τῆς Μηθύμνης μετ' Εὐβούλου Χίων νεῶν, αἱ τότε καταλειφθεῖσαι καὶ ὡς ἡ Μυτιλήνη ἐάλω φεύγουσαι περιέτυχον αὐτῷ τρεῖς (μία γὰρ ἐάλω ὑπὸ τῶν Ἀθηναίων), οὐκέτι ἐπὶ τὴν Μυτιλήνην ὥρμησεν, ἀλλὰ τὴν Ἐρεσον ἀποστήσας καὶ ὀπλίσας, καὶ τοὺς ἀπὸ τῶν ἑαυτοῦ νεῶν ὀπλίτας πεζῇ παραπέμπει ἐπὶ τὴν Ἀντισσαν καὶ Μήθυμναν ἄρχοντα Ἑτεόνικον προστάξας· καὶ αὐτὸς ταῖς τε μεθ' ἑαυτοῦ ναυσὶ καὶ ταῖς τρισὶ ταῖς Χίαις παρέπλει, ἐλπίζων τοὺς Μηθυμναίους θαρσῆσειν τε ἰδόντας σφᾶς καὶ ἐμμενεῖν τῇ

segundo objetivo y desde allí al Helesponto. Al mismo tiempo, las tropas peloponesias presentes y los aliados de la región seguían la costa en dirección a Clazómenas y Cumas^{22a}; las mandaba el espartano Evalas, y a las naves el perieco Diníadas. Las naves arribaron primero a Metimna, la hicieron sublevarse y dejaron cuatro naves en ella, mientras que con las restantes naves provocaron a continuación la sublevación de Mitilene.

23.— Astíoco, tal como había proyectado, partió de Céncreas con cuatro naves y llegó a Quíos. Al tercer día de la llegada de éste alcanzaban Lesbos las veinticinco naves áticas que mandaban León y Diomedonte, ya que León se le había unido posteriormente con diez naves de refuerzo procedentes de Atenas.

Astíoco zarpó el mismo día al amanecer y, tras agregar una nave quiota, se dirigió a Lesbos por si podía prestar alguna ayuda. Llegó a Pirra^{23a} y desde allí, al día siguiente, a Ereso, donde se enteró de que Mitilene había sido tomada al primer intento por los atenienses.

Estos sin alterar la formación habían arribado de improviso al puerto, vencido a las naves quiotas y ocupado la ciudad tras vencer, una vez desembarcados, a las tropas que les hicieron frente.

Astíoco fue informado de ello tanto por los de Ereso como por las naves quiotas que se encontraban con él; esas naves bajo el mando de Eubulo venían de Metimna, donde habían quedado y de donde habían escapado tres cuando fue tomada Mitilene, ya que una fue apresada por los atenienses. Entonces Astíoco ya no se dirigió a Mitilene, sino que, tras provocar la defección de Ereso y procurarles armas, envió por tierra a Antisa y a Metimna a sus propios hoplitas desembarcados de las naves, dándoles por jefe a Eteónico, mientras él seguía la costa con las naves propias y las tres quiotas, en la esperanza de que los metimnenses se animarían al verles y

^{22a} Cumas estaba en la parte sur del golfo minoasiático de Elea entre las islas de Lesbos, al norte, y Quíos, al sur.

^{23a} Pirra está al fondo del profundo entrante que forma en la isla de Lesbos el golfo hoy llamado de Calonís. Ereso está en el suroeste de la isla y Antisa en la costa del noroeste.

ἀποστάσει.

[8.23.5] ὥς δὲ αὐτῷ τὰ ἐν τῇ Λέσβῳ πάντα ἠναντιοῦτο, ἀπέπλευσε τὸν ἑαυτοῦ στρατὸν πεζὸν ἀναλαβὼν ἐς τὴν Χίον. ἀπεκομίσθη δὲ πάλιν κατὰ πόλεις καὶ ὁ τῶν ξυμμάχων πεζός, ὃς ἐπὶ τὸν Ἑλλήσποντον ἐμέλλησεν ἵεναι. καὶ ἀπὸ τῶν ἐν Κεγχρειᾷ ξυμμαχίδων Πελοποννησίων νεῶν ἀφικνοῦνται αὐτοῖς ἕξ μετὰ ταῦτα ἐς τὴν Χίον.

[8.23.6] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι τὰ τ' ἐν τῇ Λέσβῳ πάλιν κατεστήσαντο καὶ πλεύσαντες ἐξ αὐτῆς Κλαζομενίων τὴν ἐν τῇ ἡπείρῳ Πολίχναν τειχιζομένην ἐλόντες διεκόμισαν πάλιν αὐτοὺς ἐς τὴν ἐν τῇ νήσῳ πόλιν, πλὴν τῶν αἰτίων τῆς ἀποστάσεως· οὗτοι δὲ ἐς Δαφνοῦντα ἀπῆλθον. καὶ αὖθις Κλαζομεναὶ προσεχώρησαν Ἀθηναίοις.

[8.24.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους οἱ τ' ἐπὶ Μιλήτῳ Ἀθηναῖοι ταῖς εἴκοσι ναυσὶν ἐν τῇ Λάδῃ ἐφορμοῦντες ἀπόβασιν ποιησάμενοι ἐς Πάνορμον τῆς Μιλησίας Χαλκιδέα τε τὸν Λακεδαιμόνιον ἄρχοντα μετ' ὀλίγων παραβοηθήσαντα ἀποκτείνουσι καὶ τροπαῖον τρίτην ἡμέραν ὕστερον διαπλεύσαντες ἔστησαν, ὃ οἱ Μιλήσιοι ὥς οὐ μετὰ κράτους τῆς γῆς σταθὲν ἀνεῖλον·

[8.24.2] καὶ Λέων καὶ Διομέδων ἔχοντες τὰς ἐκ Λέσβου Ἀθηναίων ναῦς, ἕκ τε Οἰνουςσῶν τῶν πρὸ Χίου νήσων καὶ ἐκ Σιδούσσης καὶ ἐκ Πτελεοῦ, ἃ ἐν τῇ Ἑρυθραίᾳ εἶχον τείχη, καὶ ἐκ τῆς Λέσβου ὁρμώμενοι τὸν πρὸς τοὺς Χίους πόλεμον ἀπὸ τῶν νεῶν ἐποιοῦντο· εἶχον δ' ἐπιβάτας τῶν ὀπλιτῶν ἐκ καταλόγου ἀναγκαστοῦς.

[8.24.3] καὶ ἐν τε Καρδαμύλῃ ἀποβάντες καὶ ἐν Βολίσκῳ τοὺς προσβοηθήσαντας τῶν Χίων μάχῃ νικήσαντες καὶ πολλοὺς διαφθείραντες ἀνάστατα ἐποίησαν τὰ ταύτῃ χωρία, καὶ ἐν Φάναις αὖθις ἄλλῃ

continuarían con la sublevación.

Sin embargo, como todo le salía al revés en Lesbos, volvió a embarcar las tropas y partió rumbo a Quíos. También volvieron a sus respectivas ciudades las tropas aliadas que deberían haberse dirigido al Helesponto. Posteriormente se le unieron en Quíos seis naves de la alianza peloponesia que se encontraban en Céncreas.

Por su parte, los atenienses restablecieron la situación en Lesbos y desde allí fueron a tomar Policna, la ciudadela que los clazomenios estaban fortificando en el continente; entonces les trasladaron de nuevo a la ciudad asentada en la isla, salvo a los responsables de la defección que se habían marchado a Dafnunte^{23b}.

24.— El mismo verano, los atenienses que bloqueaban Mileto con las veinte naves ancladas en Lade^{24a}, en un desembarco que efectuaron en Panormo^{24b}, territorio de Mileto, mataron a Calcideo, el jefe lacedemonio, quien había acudido a prestar su ayuda con unos pocos soldados, y luego volvieron a cruzar dos días más tarde tras levantar un trofeo que los milesios quitaron por haber sido colocado sin dominar el terreno.

León y Diomedonte con las naves atenienses de Lesbos emprendieron la guerra marítima contra los quiotas utilizando como bases de operaciones las islas Enusas, situadas frente a Quíos^{24c}, y las posiciones fortificadas de Sidusa y Ptéleo, en el territorio de Eritras^{24d}. A bordo iban hoplitas enrolados en una leva forzosa.

En desembarcos efectuados en Cardamile^{24e} y Bolisco vencieron a las tropas quiotas que acudieron a prestar socorro, mataron a muchos y devastaron los contornos; volvieron a ganar otra batalla en Fanas^{24f} y una tercera en Leuconio.

^{23b} Al igual que de Policna, de la situación de Dafnunte sólo sabemos lo que nos cuenta Tucídides.

^{24a} Véase VIII 17b.

^{24b} Tampoco conocemos su localización, aunque por el contexto cabe deducir que se encontraba al sur de Mileto.

^{24c} Las actuales Inusas, situadas entre Quíos y la península de Eritras.

^{24d} Ambas posiciones están en la zona septentrional de la península de Eritras, Sidusa al este y Ptéleo al oeste.

^{24e} Cardamile está en la región nordeste de la isla de Quíos en tanto que Bolisco está al noroeste.

^{24f} El cabo que se encuentra en el extremo sur de la isla de Quíos se denomina cabo de Fanas. De Leuconio no sabemos su localización, pero si los atenienses estaban haciendo el periplo de Quíos, lo más probable es que se encontrase en la costa

μάχη ἐνίκησαν καὶ τρίτη ἐν Λευκωνίῳ. καὶ μετὰ τοῦτο οἱ μὲν Χῖοι ἤδη οὐκέτι ἐπέξῃσαν, οἱ δὲ τὴν χώραν καλῶς κατεσκευασμένην καὶ ἀπαθῆ οὔσαν ἀπὸ τῶν Μηδικῶν μέχρι τότε διεπόρθησαν.

[8.24.4] Χῖοι γὰρ μόνοι μετὰ Λακεδαιμονίους ὧν ἐγὼ ἡισθόμην ἡδαιμόνησάν τε ἅμα καὶ ἐσωφρόνησαν, καὶ ὅσῳ ἐπεδίδου ἡ πόλις αὐτοῖς ἐπὶ τὸ μείζον, τόσῳ δὲ καὶ ἐκοσμοῦντο ἐχυρώτερον. [8.24.5] καὶ οὐδ' αὐτὴν τὴν ἀπόστασιν, εἰ τοῦτο δοκοῦσι παρὰ τὸ ἀσφαλέστερον προᾶξαι, πρότερον ἐτόλμησαν ποιήσασθαι ἢ μετὰ πολλῶν τε καὶ ἀγαθῶν ξυμμάχων ἔμελλον ξυγκινδυνεύσειν καὶ τοὺς Ἀθηναίους ἡισθάνοντο οὐδ' αὐτοὺς ἀντιλέγοντας ἔτι μετὰ τὴν Σικελικὴν ξυμφορὰν ὥς οὐ πάνυ πόνηρα σφῶν [βεβαίως] τὰ πράγματα εἶη· εἰ δέ τι ἐν τοῖς ἀνθρωπείοις τοῦ βίου παραλόγοις ἐσφάλησαν, μετὰ πολλῶν οἷς ταῦτα ἔδοξε, τὰ τῶν Ἀθηναίων ταχὺ ξυναναιρεθήσεσθαι, τὴν ἀμαρτίαν ξυνέγνωσαν.

[8.24.6] εἰργομένοις οὖν αὐτοῖς τῆς θαλάσσης καὶ κατὰ γῆν πορθουμένοις ἐνεχείρησάν τινες πρὸς Ἀθηναίους ἀγαγεῖν τὴν πόλιν· οὓς αἰσθόμενοι οἱ ἄρχοντες αὐτοὶ μὲν ἡσύχασαν, Ἀστύοχον δὲ ἐξ Ἑρυθρῶν τὸν ναύαρχον μετὰ τεσσάρων νεῶν, αἱ παρῆσαν αὐτῷ, κομίσαντες ἐσκόπουν ὅπως μετριοτάτα ἢ ὀμύρων λήψει ἢ ἄλλῳ τῷ τρόπῳ καταπαύσουσι τὴν ἐπιβουλήν. καὶ οἱ μὲν ταῦτα ἔπρασσον.

[8.25.1] Ἐκ δὲ τῶν Ἀθηνῶν τοῦ αὐτοῦ θέρους τελευτῶντος χίλιοι ὀπλίται Ἀθηναίων καὶ πεντακόσιοι καὶ χίλιοι Ἀργείων (τοὺς γὰρ πεντακοσίους τῶν Ἀργείων ψιλοὺς ὄντας ὥπλισαν οἱ Ἀθηναῖοι) καὶ χίλιοι τῶν ξυμμάχων ναυσὶ δυοῖν δεούσαις πεντήκοντα, ὧν ἦσαν καὶ ὀπλιταγωγοί, Φρυνίχου καὶ Ὀνομακλέους καὶ Σκιρωνίδου στρατηγούντων κατέπλευσαν ἐς Σάμον, καὶ διαβάντες ἐς Μίλητον ἐστρατοπεδεύσαντο.

Después de esos hechos ya no salieron a su encuentro los quiotas, y entonces los atenienses se dedicaron a saquear la comarca que contaba con hermosas construcciones y no había sufrido daño desde las Guerras Médicas^{24g}.

A lo que yo entiendo, los quiotas son los únicos, descontados los lacedemonios, que prosperaron sin dejar de ser sensatos, y cuanto más se acrecentaba la importancia de su ciudad tanto más imperaba el orden. Y hasta en lo que se refiere a la defección en sí, si da la impresión de que actuaron saltándose las normas más seguras, lo cierto es que no se atrevieron a llevarla a cabo hasta que pudieron encarar el riesgo acompañados de muchos y valiosos aliados y cuando vieron que ni siquiera los propios atenienses negaban que su situación después del desastre de Sicilia era, sin dudar, pésima. Si parte de su fallo se debió a las irracionalidades de la vida humana, reconocieron su error en unión de muchos que pensaron de igual modo que el poderío ateniense pronto sería eliminado por completo.

El caso es que bloqueados por mar y sometido el país al saqueo, algunos intentaron poner su ciudad en manos de los atenienses. Cuando las autoridades se enteraron de esas actuaciones no hicieron nada personalmente, pero mandaron venir de Eritrea al almirante Astíoco con cuatro naves que tenía y estudiaron cómo pondrían fin a la conspiración con la mayor moderación posible, recurriendo a tomar rehenes o a cualquier otro medio. Esa era la situación en Quiós.

25.— A fines del mismo verano llegaron de Atenas a Samos y, luego de cruzar a Mileto, acamparon allí mil hoplitas atenienses y mil quinientos argivos —pues - los atenienses habían armado como hoplitas a quinientos argivos de infantería ligera— además de mil hoplitas de los otros aliados, embarcados en cuarenta y ocho naves entre las que se contaban las dedicadas al transporte de hoplitas; iban a las órdenes de Frínico, Onomacles y Escirónides.

oriental de la isla, entre la ciudad de Quiós y el cabo de Fanas.

^{24g} Especialmente los daños producidos en el 493 a.C. y de los que habla Heródoto VI 31.

[8.25.2] Μιλήσιοι δὲ ἐξελθόντες αὐτοί τε, ὀκτακόσιοι ὀπλίται, καὶ οἱ μετὰ Χαλκιδέως ἐλθόντες Πελοποννήσιοι καὶ Τισσαφέρνους τι [ξενικὸν] ἐπικουρικόν, καὶ αὐτὸς Τισσαφέρνης παρῶν καὶ ἡ ἵππος αὐτοῦ, ξυνέβαλον τοῖς Ἀθηναίοις καὶ τοῖς ξυμμάχοις.

[8.25.3] καὶ οἱ μὲν Ἀργεῖοι τῷ σφετέρῳ αὐτῶν κέραι προεξάιξαντες καὶ καταφρονήσαντες, ὥς ἐπ' Ἴωνάς τε καὶ οὐ δεξιόμενους ἀτακτότερον χωροῦντες, νικῶνται ὑπὸ τῶν Μιλησίων καὶ διαφθείρονται αὐτῶν ὀλίγῳ ἐλάσσους τριακοσίων ἀνδρῶν· [8.25.4] Ἀθηναῖοι δὲ τοὺς τε Πελοποννησίους πρῶτους νικήσαντες καὶ τοὺς βαρβάρους καὶ τὸν ἄλλον ὄχλον ὡσάμενοι, τοῖς Μιλησίοις οὐ ξυμμείξαντες, ἀλλ' ὑποχωρησάντων αὐτῶν ἀπὸ τῆς τῶν Ἀργείων τροπῆς ἐς τὴν πόλιν ὥς ἑώρων τὸ ἄλλο σφῶν ἡσώμενον, πρὸς αὐτὴν τὴν πόλιν τῶν Μιλησίων κρατοῦντες ἤδη τὰ ὅπλα τίθενται.

[8.25.5] καὶ ξυνέβη ἐν τῇ μάχῃ ταύτῃ τοὺς Ἴωνας ἀμφοτέρωθεν τῶν Δωριῶν κρατῆσαι τοὺς τε γὰρ κατὰ σφᾶς Πελοποννησίους οἱ Ἀθηναῖοι ἐνίκων καὶ τοὺς Ἀργεῖους οἱ Μιλήσιοι. στήσαντες δὲ τροπαῖον τὸν περιτειχισμὸν ἰσθμῶδους ὄντος τοῦ χωρίου οἱ Ἀθηναῖοι παρεσκευάζοντο, νομίζοντες, εἰ προσαγάγοιντο Μίλητον, ῥαϊδίως ἂν σφίσι καὶ τᾶλλα προσχωρήσαι.

[8.26.1] ἐν τούτῳ δὲ περὶ δέλην ἤδη ὀψίαν ἀγγέλλεται αὐτοῖς τὰς ἀπὸ Πελοποννήσου καὶ Σικελίας πέντε καὶ πεντήκοντα ναῦς ὅσον οὐ παρεῖναι. τῶν τε γὰρ Σικελιωτῶν, Ἑρμοκράτους τοῦ Συρακοσίου μάλιστα ἐνάγοντος ξυνεπιλαβέσθαι καὶ τῆς ὑπολοίπου Ἀθηναίων καταλύσεως, εἴκοσι νῆες Συρακοσίων ἦλθον καὶ Σελινούντιας δύο, αἷ τε ἐκ Πελοποννήσου, ἃς παρεσκευάζοντο, ἐτοῖμαι ἤδη οὔσαι· καὶ Θηριμένει τῷ Λακεδαιμονίῳ ξυναμφότεραι ὥς Ἀστύοχον τὸν ναύαρχον προσταχθεῖσαι κομίσαι, κατέπλευσαν ἐς Λέρον πρῶτον τὴν

Los milesios, unos ochocientos hoplitas, hicieron una salida junto con los peloponesios que acompañaron a Calcideo, además de algunas tropas auxiliares y de caballería de Tisafernes, quien asistía personalmente, y fueron al encuentro de los atenienses y de sus aliados.

Los argivos, que fueron los primeros en lanzarse al ataque con su propia ala, avanzando un tanto desordenadamente por pensar despectivamente que se iban a enfrentar a jonios y que esos no aguantarían su acometida, resultaron derrotados por los milesios y tuvieron poco menos de trescientas bajas; pero los atenienses, después de vencer en primer lugar a los peloponesios y rechazar posteriormente a los bárbaros y al resto de la masa, victoriosos hicieron alto delante de la misma ciudad de Mileto, sin trabar combate con los milesios, ya que esos se retiraron a la ciudad después de derrotar a los argivos cuando vieron vencidas las demás tropas de su bando.

En esa batalla se dio la coincidencia de que en los dos bandos los jonios vencieron a los dorios, pues mientras los atenienses vencían a los peloponesios que tenían enfrente, los milesios vencían a los argivos. Después de erigir un trofeo los atenienses se dispusieron a construir un muro de circunvalación en el lugar, que tenía las características de un istmo, pues pensaban que si se les pasaba Mileto, los demás se pondrían fácilmente de su parte.

26.— Entre tanto, ya al oscurecer, les llegó el aviso de que estaban a punto de presentarse las cincuenta y cinco naves procedentes del Peloponeso y de Sicilia, pues a instancias de Hermócrates el siracusano, quien había incitado a los sicilianos a colaborar en la aniquilación final de Atenas, llegaron de Sicilia veinte naves siracusanas y dos de Selinunte, y además estaban listas en el Peloponeso las naves que habían estado preparando. Ambos grupos de naves, confiados al lacedemonio Terímenes para que las llevase al almirante Astíoco, arribaron primero a Leros, la isla que hay delante de Mileto^{26a}; posteriormente,

^{26a} En realidad, la isla de Leros se encuentra a unos 60 km al suroeste de Mileto.

πρὸ Μιλήτου νῆσον· [8.26.2] ἔπειτα ἐκεῖθεν αἰσθόμενοι ἐπὶ Μιλήτῳ ὄντας Ἀθηναίους ἐς τὸν Ἰασικὸν κόλπον πρότερον πλεύσαντες ἐβούλοντο εἰδέναι τὰ περὶ τῆς Μιλήτου. [8.26.3] ἐλθόντος δὲ Ἀλκιβιάδου ἵππῳ ἐς Τειχιούσαν τῆς Μιλησίας, οἵπερ τοῦ κόλπου πλεύσαντες ἠύλισαντο, πυνθάνονται τὰ περὶ τῆς μάχης (παρῆν γὰρ ὁ Ἀλκιβιάδης καὶ ξυνεμάχετο τοῖς Μιλησίοις καὶ Τισσαφέρνει), καὶ αὐτοῖς παρήνει, εἰ μὴ βούλονται τὰ τε ἐν Ἰωνίαι καὶ τὰ ξύμπαντα πράγματα διολέσαι, ὥς τάχιστα βοηθεῖν Μιλήτῳ καὶ μὴ περιδεῖν ἀποτειχισθεῖσαν.

[8.27.1] καὶ οἱ μὲν ἅμα τῇ ἑωὶ ἔμελλον βοηθήσειν· Φρύνιχος δὲ ὁ τῶν Ἀθηναίων στρατηγός, ὥς ἀπὸ τῆς Λέρου ἐπύθετο τὰ τῶν νεῶν σαφῶς, βουλομένων τῶν ξυναρχόντων ὑπομείναντας διαναυμαχεῖν, οὐκ ἔφη οὐτ' αὐτὸς ποιήσειν τοῦτο οὐτ' ἐκείνοις οὐδ' ἄλλῳ οὐδενὶ ἐς δύναμιν ἐπιτρέψειν. [8.27.2] ὅπου γὰρ [ἔξεστιν] ἐν ὑστέρῳ σαφῶς εἰδότας πρὸς ὁπόσας τε ναῦς πολεμίας καὶ ὅσας πρὸς αὐτὰς ταῖς σφετέραις ἱκανῶς καὶ καθ' ἡσυχίαν παρασκευασμένοις ἔσται ἀγωνίσασθαι, οὐδέποτε τῷ αἰσχροῦ ὀνειδεῖ εἰξας ἀλόγως διακινδυνεύσειν.

[8.27.3] οὐ γὰρ αἰσχρὸν εἶναι Ἀθηναίους ναυτικῶι μετὰ καιροῦ ὑποχωρῆσαι, ἀλλὰ καὶ μετὰ ὅτουοῦν τρόπου αἰσχίον ξυμβήσεσθαι ἢν ἡσσηθῶσιν· καὶ τὴν πόλιν οὐ μόνον τῷ αἰσchrῶι, ἀλλὰ καὶ τῷ μεγίστῳ κινδύνῳ περιπίπτειν, ἥι μόλις ἐπὶ ταῖς γεγενημέναις ξυφοραῖς ἐνδέχασθαι μετὰ βεβαίου παρασκευῆς καθ' ἐκουσίαν, ἢ πάννυ γε ἀνάγκη, προτέραι ποι ἐπιχειρεῖν, ἢ που δὴ μὴ βιαζομένῃ γε πρὸς αὐθαιρέτους κινδύνους ἰέναι.

[8.27.4] ὥς τάχιστα δὲ ἐκέλευε τοὺς τε τραυματίας ἀναλαμβάνοντας καὶ τὸν πεζὸν καὶ τῶν σκευῶν ὅσα ἦλθον ἔχοντες, ἃ δ' ἐκ τῆς πολεμίας εἰλήφασιν καταλιπόντας ὅπως κοῦφαι ὦσιν αἱ νῆες, ἀποπλεῖν ἐς Σάμον,

cuando se enteraron de que los atenienses atacaban Mileto, se dirigieron al golfo de Iaso^{26b} para informarse de la situación de Mileto. Entonces Alcibíades fue a caballo hasta Tiquiusa^{26c}, localidad del golfo perteneciente a Mileto y en la que había pasado la noche, y quedaron informados de las circunstancias de la batalla, ya que Alcibíades había asistido a ella y luchado junto a los milesios y Tisafernes. Alcibíades les exhortó además a ir lo antes posible en socorro de Mileto e impedir que la rodeasen con un muro, si no querían que la situación en Jonia, y general, se viniese abajo.

27.— Ellos tenían la intención de partir al alba en su ayuda. Sin embargo, cuando a Frínico, el general ateniense, le llegaron de Leros informes seguros de la presencia de las naves, aunque sus colegas querían aguardar allí y dar la batalla decisiva, él dijo que no actuaría así ni, si podía, se lo consentiría a ellos ni a ningún otro, pues mientras estuviera en sus manos la posibilidad de entablar batalla una vez que se hubiese preparado suficientemente y con calma, sabiendo con certeza el número de las naves enemigas y el de las propias que podría oponerles, no se arriesgaría de un modo irrazonable por amilanarse ante un reproche deshonesto, ya que no era deshonesto que los atenienses se retirasen con su flota en el momento oportuno, sino que sería mucho más deshonesto que ellos resultaran derrotados, sin importar el modo como ello sucediera, y entonces la ciudad caería no sólo en el deshonor, sino también en el más grave peligro. Cuando, por mor de los desastre sufridos, la ciudad difícilmente podría soportar que se llevase la iniciativa del ataque por su propia voluntad, y eso tras una sólida preparación, o, en todo caso, por una necesidad imperiosa, ¿cómo iba a asumir riesgos gratuitos sin verse forzado a ello?

Aconsejó que recogieran lo antes posible los heridos, las tropas de tierra y los pertrechos con los que habían llegado, y abandonaran con el fin de aligerar las naves, lo que habían cogido en el territorio enemigo. Se dirigirían a Samos y desde

^{26b} El golfo de Iaso, actualmente de Mandalia, se encuentra al sur de Mileto, en la costa de Asia Menor situada frente a la isla de Leros.

^{26c} Se suele identificar Tiquiusa con las actuales Karakuyu o Kaziki, a medio camino entre Mileto y Iaso.

κακεῖθεν ἤδη ξυναγαγόντας πάσας τὰς ναῦς τοὺς ἐπίπλους, ἦν που καιρὸς ἦ, ποιῆσθαι.

[8.27.5] ὥς δὲ ἔπεισε, καὶ ἔδρασε ταῦτα· καὶ ἔδοξεν οὐκ ἐν τῷ αὐτίκα μᾶλλον ἢ ὕστερον, οὐκ ἐς τοῦτο μόνον, ἀλλὰ καὶ ἐς ὅσα ἄλλα Φρύνιχος κατέστη, οὐκ ἀξύνετος εἶναι.

[8.27.6] καὶ οἱ μὲν Ἀθηναῖοι ἀφ' ἐσπέρας εὐθύς τούτῳ τῷ τρόπῳ ἀτελεῖ τῇ νίκῃ ἀπὸ τῆς Μιλήτου ἀνέστησαν, καὶ οἱ Ἀργεῖοι κατὰ τάχος καὶ πρὸς ὀργὴν τῆς συμφορᾶς ἀπέπλευσαν ἐκ τῆς Σάμου ἐπ' οἴκου·

[8.28.1] οἱ δὲ Πελοποννήσιοι ἅμα τῇ ἔω ἐκ τῆς Τειχιούσης ἄραντες ἐπικατάγονται, καὶ μέιναντες ἡμέραν μίαν τῇ ὑστεραίᾳ καὶ τὰς Χίας ναῦς προσλαβόντες τὰς μετὰ Χαλκιδέως τὸ πρῶτον ξυγκαταδιωχθείσας ἐβούλοντο πλεῦσαι ἐπὶ τὰ σκεύη ἃ ἐξείλοντο ἐς Τειχιούσαν πάλιν. [8.28.2] καὶ ὥς ἦλθον, Τισσαφέρνῃς τῷ πεζῷ παρελθὼν πείθει αὐτοὺς ἐπὶ Ἰασον, ἐν ἧ Ἀμόργῃς πολέμιος ὢν κατεῖχε, πλεῦσαι. καὶ προσβαλόντες τῇ Ἰάσῳ αἰφνίδιοι καὶ οὐ προσδεχομένων ἀλλ' ἢ Ἀττικὰς τὰς ναῦς εἶναι αἰροῦσιν· καὶ μάλιστα ἐν τῷ ἔργῳ οἱ Συρακόσιοι ἐπτηνέθησαν.

[8.28.3] καὶ τὸν τε Ἀμόργην ζῶντα λαβόντες, Πισσοῦθνου νόθον υἱόν, ἀφεστῶτα δὲ βασιλέως, παραδιδόασιν οἱ Πελοποννήσιοι Τισσαφέρνῃ ἀπαγαγεῖν, εἰ βούλεται, βασιλεῖ, ὥσπερ αὐτῷ προσέταξε, καὶ τὴν Ἰασον διεπόρθησαν καὶ χρήματα πάνυ πολλὰ ἢ στρατιὰ ἔλαβεν· παλαιόπλουτον γὰρ ἦν τὸ χωρίον. [8.28.4] τοὺς τ' ἐπικούρους τοὺς περὶ τὸν Ἀμόργην παρὰ σφᾶς αὐτοὺς κομίσαντες καὶ οὐκ ἀδικήσαντες ξυνέταξαν, ὅτι ἦσαν οἱ πλεῖστοι ἐκ Πελοποννήσου· τό τε πόλισμα Τισσαφέρνῃ παραδόντες καὶ τὰ ἀνδράποδα πάντα καὶ δοῦλα καὶ ἐλεύθερα, ὢν καθ' ἕκαστον στατῆρα Δαρεικὸν παρ' αὐτοῦ ξυνέβησαν λαβεῖν, ἔπειτα ἀνεχώρησαν ἐς τὴν Μίλητον.

[8.28.5] καὶ Πεδάριτόν τε τὸν Λέοντος ἐς τὴν Χίον ἄρχοντα Λακεδαιμονίων πεμψάντων ἀποστέλλουσι πεζῇ μέχρι Ἐρυθρῶν ἔχοντα τὸ παρὰ Ἀμόργου ἐπικουρικόν, καὶ ἐς τὴν

allí, una vez reunidas todas sus naves, harían las expediciones cuando fuese ocasión.

Como logró convencer a sus colegas lo llevó a cabo; y pareció no carecer de inteligencia, aunque no más entonces que después, ni solo en esa empresa, sino en todas las otras en las que intervino Frínico.

Nada más atardecer, los atenienses se marcharon así de Mileto sin rematar su victoria, mientras que los argivos, presurosos e irritados por su desastre, volvieron desde Samos a casa.

28.— Por su parte, los peloponesios zarparon al alba de Tiquiusa y arribaron a Mileto. Permanecieron un día y, al siguiente, en unión de las naves quiotas que junto con Calcideo habían sido perseguidas al principio, decidieron dirigirse de nuevo a Tiquiusa en busca de los pertrechos que habían desembarcado. Cuando llegaron, Tisafernes, quien había acudido con sus tropas, les convenció de que se dirigieran a laso, donde se encontraba Amorges, su enemigo. Como atacaran de improviso la ciudad y sus habitantes no esperaran sino que las naves fueran áticas, la conquistaron; en la empresa se distinguieron de modo especial los siracusanos.

Como cogieran vivo a Amorges, hijo bastardo de Pisutnes y sublevado contra el rey persa, los peloponesios lo entregaron a Tisafernes para que si quería lo llevase ante el rey tal como este le había ordenado. Saquearon laso y las tropas se apoderaron de cuantiosas riquezas, ya que la plaza era de añeja opulencia. Llevaron consigo las tropas mercenarias de Amorges y las enrolaron en sus filas sin causarles daños porque la mayoría era originaria del Peloponeso. Volvieron a Mileto, luego de entregar a Tisafernes la ciudad y la totalidad de los prisioneros tanto esclavos como libres, por cada uno de los cuales acordaron que recibirían de Tisafernes un estatero de Darío^{28a}.

A Pedárito el de León, enviado por los lacedemonios como jefe para Quíos, le mandaron por tierra hasta Eritras con las tropas auxiliares que estaban con Amorges, y allí mismo

^{28a} También llamado *dórico*, moneda de oro que equivalía a veinte dracmas áticas.

Μίλητον αὐτοῦ Φίλιππον καθιστᾶσιν. καὶ τὸ θέρος ἐτελεύτα.

[8.29.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου χειμῶνος, ἐπειδὴ τὴν Ἰασον κατεστήσατο ὁ Τισσαφέρνης ἐς φυλακὴν, παρῆλθεν ἐς τὴν Μίλητον, καὶ μηνὸς μὲν τροφὴν, ὥσπερ ὑπέσθη ἐν τῇ Λακεδαίμονι, ἐς δραχμὴν Ἀττικὴν ἐκάστωι πάσαις ταῖς ναυσὶ διέδωκε, τοῦ δὲ λοιποῦ χρόνου ἐβούλετο τριώβολον δίδοναι, ἕως ἂν βασιλέα ἐπέρῃται· ἦν δὲ κελεύει, δώσειν ἔφη ἐντελῇ τὴν δραχμὴν.

[8.29.2] Ἑρμοκράτους δὲ ἀντειπόντος τοῦ Συρακοσίου στρατηγοῦ (ὁ γὰρ Θηριμένης οὐ ναύαρχος ὢν, ἀλλ' Ἀστυόχῳ παραδόναι τὰς ναῦς ξυμπλέων μαλακὸς ἦν περὶ τοῦ μισθοῦ) ὅμως δὲ παρὰ πέντε ναῦς πλέον ἀνδρὶ ἐκάστωι ἢ τρεῖς ὀβολοὶ ὡμολογήθησαν. ἐς γὰρ πέντε ναῦς καὶ πεντήκοντα τριάκοντα τάλαντα ἐδίδου τοῦ μηνός· καὶ τοῖς ἄλλοις, ὅσῳ πλείους νῆες ἦσαν τούτου τοῦ ἀριθμοῦ, κατὰ τὸν αὐτὸν λόγον τοῦτον ἐδίδοτο.

[8.30.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ χειμῶνος τοῖς ἐν τῇ Σάμῳ Ἀθηναίοις προσαφικνέμενοι γὰρ ἦσαν καὶ οἰκοθεν ἄλλαι νῆες πέντε καὶ τριάκοντα καὶ στρατηγοὶ Χαρμῖνος καὶ Στρομβιχίδης καὶ Εὐκτῆμων, καὶ τὰς ἀπὸ Χίου καὶ τὰς ἄλλας πάσας ξυναγαγόντες ἐβούλοντο διακληρωσάμενοι ἐπὶ μὲν τῇ Μιλήτῳ τῷ ναυτικῷ ἐφορμεῖν, πρὸς δὲ τὴν Χίον καὶ ναυτικὸν καὶ πεζὸν πέμψαι.

[8.30.2] καὶ ἐποίησαν οὕτως· Στρομβιχίδης μὲν γὰρ καὶ Ὀνομακλῆς καὶ Εὐκτῆμων τριάκοντα ναῦς ἔχοντες καὶ τῶν ἐς Μίλητον ἐλθόντων χιλίων ὀπλιτῶν μέρος ἄγοντες ἐν ναυσὶν ὀπιταγωγοῖς ἐπὶ Χίον λαχόντες ἔπλεον, οἱ δ' ἄλλοι ἐν Σάμῳ μένοντες τέσσαρσι καὶ ἐβδομήκοντα ναυσὶν ἐθαλασσοκράτουν καὶ ἐπίπλους τῇ Μιλήτῳ ἐποιοῦντο.

[8.31.1] Ὁ δ' Ἀστυόχος ὥς τότε ἐν τῇ Χίῳ ἔτυχε διὰ τὴν προδοσίαν τοὺς ὁμήρους καταλεγόμενος τούτου μὲν ἐπέσχεν, ἐπειδὴ ἦισθετο τὰς τε μετὰ Θηριμένους ναῦς ἠκούσας καὶ τὰ περὶ τὴν ξυμμαχίαν βελτίω

designaron como comandante de Mileto a Filipo. Y acabó el verano.

29.— Al invierno siguiente, Tisafernes fue a Mileto después de dejar una guarnición en laso, y distribuyó, tal como se había comprometido en Lacedemonia, un mes de aprovisionamiento, o sea, una dracma ática por persona y para todas las naves; pero para el futuro sólo quería dar tres óbolos hasta que consultase al rey persa y, en el caso de que así lo ordenase, dijo que pagaría la dracma entera.

Ante la oposición del general siracusano Hermócrates, pues Terímenes, quien no era almirante sino que iba al frente de las naves para entregárselas a Astíoco, se mostraba condescendiente respecto a la paga, se llegó, a pesar de todo, al acuerdo de dar tres óbolos por persona para cinco naves más: daba, pues, treinta talentos para las cincuenta y cinco naves, mientras que a los demás soldados, en la medida en que el número de naves superaba esa cifra, les entregaba un sueldo de acuerdo con la misma proporción.

30.— El mismo invierno, a los atenienses de Samos les llegaron de la patria treinta y cinco naves más y los generales Carmino, Estrombíquides y Euctemón. Después de reunir las naves estacionadas en Quíos y el resto de la flota decidieron distribuir las a suertes para un doble objetivo: bloquear navalmente Mileto y enviar contra Quíos naves y tropas de tierra.

Así decidieron. Tras echarlo a suerte, Estrombíquides, Onomacles y Euctemón se dirigieron a Quíos con treinta naves, embarcando en naves de transporte parte de los mil hoplitas que habían ido a Mileto. Los demás siguieron en Samos con setenta y cuatro naves, imponiendo su dominio del mar y realizando expediciones contra Mileto.

31.— Astíoco, quien se encontraba en Quíos haciendo la lista de rehenes para prevenir una traición, rehusó continuar con ello cuando supo la llegada de Terímenes y que mejoraba la situación de la alianza peloponesia. Después de hacerse

ὄντα, λαβὼν δὲ ναῦς τὰς τε Πελοποννησίων δέκα καὶ Χίας δέκα ἀνάγεται, [8.31.2] καὶ προσβαλὼν Πτελεῶι καὶ οὐχ ἔλων παρέπλευσεν ἐπὶ Κλαζομενᾶς καὶ ἐκέλευεν αὐτῶν τοὺς τὰ Ἀθηναίων φρονοῦντας ἀνοικίζεσθαι ἐς τὸν Δαφνοῦντα καὶ προσχωρεῖν σφίσιν· ξυνεκέλευε δὲ καὶ Τάμως Ἰωνίας ὑπαρχος ὢν.

[8.31.3] ὥς δ' οὐκ ἐσήκουον, προσβολὴν ποιησάμενος τῇ πόλει οὔσῃ ἀτειχίστῳ καὶ οὐ δυνάμενος ἐλεῖν, ἀπέπλευσεν ἀνέμῳ μεγάλῳ αὐτὸς μὲν ἐς Φώκαιαν καὶ Κύμην, αἱ δὲ ἄλλαι νῆες κατῆραν ἐς τὰς ἐπικειμένας ταῖς Κλαζομεναῖς νήσους, Μαραθοῦσσαν καὶ [8.31.4] Πήλην καὶ Δρυμοῦσσαν. καὶ ὅσα ὑπεξέκειτο αὐτόθι τῶν Κλαζομενίων, ἡμέρας ἐμμείναντες διὰ τοὺς ἀνέμους ὀκτὼ τὰ μὲν διήρπασαν καὶ ἀνήλωσαν, τὰ δὲ ἐσβαλόμενοι ἀπέπλευσαν ἐς Φώκαιαν καὶ Κύμην ὥς Ἀστύοχον.

[8.32.1] ὄντος δ' αὐτοῦ ἐνταῦθα Λεσβίων ἀφικνοῦνται πρέσβεις βουλόμενοι αὐθις ἀποστῆναι· καὶ αὐτὸν μὲν πείθουσιν, ὥς δ' οἱ τε Κορίνθιοι καὶ οἱ ἄλλοι ξύμμαχοι ἀπρόθυμοι ἦσαν διὰ τὸ πρότερον σφάλμα, ἄρας ἔπλει ἐπὶ τῆς Χίου. καὶ χειμασθεισῶν τῶν νεῶν ὕστερον ἀφικνοῦνται ἄλλαι ἄλλοθεν ἐς τὴν Χίον.

[8.32.2] καὶ μετὰ τοῦτο Πεδάριτος, τότε παριὼν πεζῇ ἐκ τῆς Μιλήτου, γενόμενος ἐν Ἐρυθραῖς διαπεραιοῦνται αὐτός τε καὶ ἡ στρατιὰ ἐς Χίον· ὑπῆρχον δὲ αὐτῷ καὶ ἐκ τῶν πέντε νεῶν στρατιῶται ὑπὸ Χαλκιδέως ἐς πεντακοσίους ξὺν ὅπλοις καταλειφθέντες.

[8.32.3] ἐπαγγελλομένων δὲ τινων Λεσβίων τὴν ἀπόστασιν, προσφέρει τῷ τε Πεδαρίτῳ καὶ τοῖς Χίοις ὁ Ἀστύοχος τὸν λόγον ὥς χρὴ παραγενομένους ταῖς ναυσὶν ἀποστῆσαι τὴν Λέσβον· ἡ γὰρ ξυμμάχους πλείους σφᾶς ἔξειν, ἢ τοὺς Ἀθηναίους, ἦν τι σφάλλονται, κακώσειν. οἱ δ' οὐκ ἐσήκουον, οὐδὲ τὰς ναῦς ὁ Πεδάριτος ἔφη τῶν Χίων αὐτῷ προήσκειν.

[8.33.1] κακείνος λαβὼν τὰς τε τῶν Κορινθίων πέντε καὶ ἑκτὴν Μεγαρίδα καὶ μίαν Ἑρμιονίδα καὶ ἃς αὐτὸς Λακωνικὰς ἔχων ἦλθεν, ἔπλει ἐπὶ τῆς Μιλήτου πρὸς τὴν

cargo de las diez naves peloponesias y de las diez quiotas se hizo a la mar; atacó Ptéleo y, como no logró tomarla, siguió la costa hasta Clazómenas, donde invitó a los habitantes partidarios de los atenienses a que se trasladaran a Dafnunte y se aliaran a los lacedemonios; colaboraba con él Tamos, subgobernador persa de Jonia.

Como no le obedecieron hizo un intento contra la ciudad que carecía de murallas, pero no la pudo tomar y partió bajo un gran vendaval rumbo a Focea y Cumas, mientras el resto de las naves arribaba a las islas próximas a Clazómenas, a Maratusa, Pele y Drimusa; de cuanto había sido depositado allí por los clazomenios, parte lo saquearon y consumieron en los ocho días que permanecieron por culpa de los vientos y parte se lo llevaron cuando zarparon rumbo a Focea y Cumas en busca de Astíoco.

32.— Mientras estaba allí llegaron emisarios de los lesbios que pretendían sublevarse de nuevo. Consiguieron convencer a Astíoco, pero, como los corintios y demás aliados se sentían poco inclinados a ello en razón del anterior fracaso, se hizo a la mar y se dirigió a Quíos.

Seguidamente, Pedárito, que desde Mileto iba siguiendo la costa a pie, cuando llegó a Eritras cruzó con sus tropas a Quíos; contaba con unos quinientos soldados que Calcideo había desembarcado de las cinco naves y estaban equipados con sus armas.

Como algunos lesbios le ofrecían la sublevación, Astíoco propuso a Pedárito y a los quiotas acudir con las naves y provocar la sublevación de Lesbos, pues de esa manera contarían con más aliados, o, si fracasaban, perjudicarían a los atenienses. Sin embargo, los otros no atendieron sus razones y Pedárito dijo que no le confiaría las naves quiotas.

33.— Entonces Astíoco, con las cinco naves corintias, una sexta megarense, otra de Hermione y las laconias que trajo, se dirigió a Mileto para asumir el mando de la flota, jurando entre

ναυαρχίαν, πολλὰ ἀπειλήσας τοῖς Χίοις ἥ μὴν μὴ ἐπιβοηθήσειν, ἣν τι δέωνται. [8.33.2] καὶ προσβαλὼν Κωρύκῳ τῆς Ἐρυθραίας ἐνηυλίσατο. οἱ δ' ἀπὸ τῆς Σάμου Ἀθηναῖοι ἐπὶ τὴν Χίον πλέοντες τῇ στρατιᾷ καὶ αὐτοὶ ἐκ τοῦ ἐπὶ θάτερα λόφου διείργοντο καὶ καθωρμίσαντο καὶ ἐλελήθεσαν ἀλλήλους.

[8.33.3] ἐλθούσης δὲ παρὰ Πεδάριτου ὑπὸ νύκτα ἐπιστολῆς ὡς Ἐρυθραίων ἄνδρες αἰχμάλωτοι ἐκ Σάμου ἐπὶ προδοσίᾳ ἐς Ἐρυθρὰς ἦκουσιν ἀφειμένοι, ἀνάγεται ὁ Ἀστύοχος εὐθὺς ἐς τὰς Ἐρυθρὰς πάλιν, καὶ παρὰ τοσοῦτον ἐγένετο αὐτῷ μὴ περιπεσεῖν τοῖς Ἀθηναίοις.

[8.33.4] διαπλεύσας δὲ καὶ ὁ Πεδάριτος πρὸς αὐτόν, καὶ ἀναζητήσαντες τὰ περὶ τῶν δοκούντων προδιδόναι, ὡς ἡὔρον ἅπαν ἐπὶ σωτηρίᾳ τῶν ἀνθρώπων ἐκ τῆς Σάμου προφασισθέν, ἀπολύσαντες τῆς αἰτίας ἀπέπλευσαν ὁ μὲν ἐς τὴν Χίον, ὁ δὲ ἐς τὴν Μίλητον ἐκομίσθη, ὥσπερ διανοεῖτο.

[8.34.1] Ἐν τούτῳ δὲ καὶ ἡ τῶν Ἀθηναίων στρατιὰ ταῖς ναυσὶν ἐκ τοῦ Κωρύκου περιπλέουσα κατ' Ἀργῖνον ἐπιτυχᾷ τρισὶ ναυσὶ τῶν Χίων μακραῖς, καὶ ὡς εἶδον, ἐδίωκον· καὶ χειμῶν τε μέγας ἐπιγίγνεται καὶ αἱ μὲν τῶν Χίων μόλις καταφεύγουσιν ἐς τὸν λιμένα, αἱ δὲ τῶν Ἀθηναίων αἱ μὲν μάλιστα ὀρμήσασαι τρεῖς διαφθείρονται καὶ ἐκπίπτουσι πρὸς τὴν πόλιν τῶν Χίων, καὶ ἄνδρες οἱ μὲν ἀλίσκονται, οἱ δ' ἀποθνήσκουσιν, αἱ δ' ἄλλαι καταφεύγουσιν ἐς τὸν ὑπὸ τῷ Μίμαντι λιμένα Φοινικούντα καλούμενον. ἐντεῦθεν δ' ὕστερον ἐς τὴν Λέσβον καθορμίσάμενοι παρεσκευάζοντο ἐς τὸν τειχισμόν.

[8.35.1] Ἐκ δὲ τῆς Πελοποννήσου τοῦ αὐτοῦ χειμῶνος Ἱπποκράτης ὁ Λακεδαιμόνιος ἐκπλεύσας δέκα μὲν Θουρίαις ναυσὶν, ὧν

amenazas para los quiotas que no acudiría en su ayuda en el caso de que le necesitasen. Arribando a Córico, en el territorio de Eritras, pasó allí la noche. Por su parte, los atenienses, que se dirigían con tropas de Samos a Quíos, se encontraban al otro lado de una colina, sólo separados de ellos por ésa; habían fondeado allí y ninguno de los dos se había dado cuenta de la presencia del otro.

Como durante la noche le llegara una carta de Pedárito notificándole que desde Samos habían llegado a Eritras cautivos eritreos liberados gracias a una traición, Astíoco zarpó enseguida de vuelta a Eritras y tan solo faltó eso para encontrarse con los atenienses.

Pedárito también cruzó para unírsele y, después de hacer averiguaciones sobre los que parecían sospechosos de traición, como hallaron que todo había sido un pretexto para que los hombres se pudieran escapar de Samos, les eximieron de culpa y se marcharon, el uno a Quíos, el otro a Mileto, tal como había decidido.

34.— Entre tanto, las tropas atenienses que embarcadas en las naves seguían la costa desde Córico, a la altura de Argino^{34a} se encontraron con tres naves de guerra quiotas y en cuanto las vieron iniciaron su persecución. Sobrevino entonces una tempestad y mientras los quiotas lograban con dificultad refugiarse en el puerto, las tres más adelantadas de los atenienses sufrían averías y eran arrojadas junto a la ciudad de los quiotas, en tanto que parte de sus hombres eran apresados y otros morían; el resto de las naves se refugió en el puerto llamado Fenicunte, al pie de Mimas^{34b}. Posteriormente, de allí fueron a fondear a Lesbos y se prepararon para las obras de fortificación^{34c}.

35.— El mismo invierno zarpó del Peloponeso el lacedemonio Hipócrates con diez naves turias, que mandaba junto con dos colegas Dorieo el de

^{34a} Argino es el nombre del cabo más occidental de la península de Eritras y el más próximo a la Isla de Quíos.

^{34b} Fenicunte estaba al sur de Eritras, en tanto que el Mimas es la cadena montañosa que se extiende por el norte de Eritras. No está clara la relación geográfica establecida entre Fenicunte y el Mimas al decir que la localidad estaba al pie o al sur del monte.

^{34c} El contexto no permite dilucidar a qué obras de fortificación se refiere, y sólo se puede pensar en la fortificación de Delfinio (véase capítulo 38).

ἦρχε Δωριεὺς ὁ Διαγόρου τρίτος αὐτός, μιᾷ δὲ Λακωνικῇ, μιᾷ δὲ Συρακοσίᾳ, καταπλεῖ ἐς Κνίδον· ἢ δ' ἀφειστήκει ἤδη ὑπὸ Τισσαφέρνους. [8.35.2] καὶ αὐτοὺς οἱ ἐν τῇ Μιλήτῳ, ὡς ἦισθοντο, ἐκέλευον ταῖς μὲν ἡμισείαις τῶν νεῶν Κνίδον φυλάσσειν, ταῖς δὲ περὶ Τριοπίον οὖσαις τὰς ἀπ' Αἰγύπτου ὀλκάδας προσβαλλούσας ξυλλαμβάνειν· ἔστι δὲ τὸ Τριοπίον ἄκρον τῆς Κνιδίας προύχουσα, Ἀπόλλωνος ἱερόν.

[8.35.3] πυθόμενοι δὲ οἱ Ἀθηναῖοι καὶ πλεύσαντες ἐκ τῆς Σάμου λαμβάνουσι τὰς ἐπὶ τῷ Τριοπίῳ φρουρούσας ἑξ ναῦς· οἱ δ' ἄνδρες ἀποφεύγουσιν ἑξ αὐτῶν. καὶ μετὰ τοῦτο ἐς τὴν Κνίδον καταπλεύσαντες καὶ προσβαλόντες τῇ πόλει ἀτειχίστῳ οὐσι ὀλίγου εἶλον. [8.35.4] τῇ δ' ὑστεραίᾳ αὖθις προσέβαλλον, καὶ ὡς ἄμεινον φαρξαμένων αὐτῶν ὑπὸ νύκτα καὶ ἐπεσελθόντων αὐτοῖς τῶν ἀπὸ τοῦ Τριοπίου ἐκ τῶν νεῶν διαφυγόντων οὐκέθ' ὁμοίως ἔβλαπτον, ἀπελθόντες καὶ δηρώσαντες τὴν τῶν Κνιδίων γῆν ἐς τὴν Σάμον ἀπέπλευσαν.

[8.36.1] Ὑπὸ δὲ τὸν αὐτὸν χρόνον Ἀστυόχου ἦκοντος ἐς τὴν Μίλητον ἐπὶ τὸ ναυτικὸν οἱ Πελοποννήσιοι εὐπόρως ἔτι εἶχον ἅπαντα τὰ κατὰ τὸ στρατόπεδον· καὶ γὰρ μισθὸς ἐδίδото ἀρκούντως καὶ τὰ ἐκ τῆς Ἰάσου μεγάλα χρήματα διαρπασθέντα ὑπῆν τοῖς στρατιώταις, οἳ τε Μιλήσιοι προθύμως τὰ τοῦ πολέμου ἔφερον.

[8.36.2] πρὸς δὲ τὸν Τισσαφέρνην ἐδόκουν ὅμως τοῖς Πελοποννησίοις αἱ πρῶται ξυνθῆκαι αἱ πρὸς Χαλκιδῆα γενόμεναι ἐνδεεῖς εἶναι καὶ οὐ πρὸς σφῶν μάλλον, καὶ ἄλλας ἔτι Θηριμένους παρόντος ἐποιοῦν· καὶ εἰσὶν αἶδε.

[8.37.1] Ἐυνθῆκαι Λακεδαιμονίων καὶ τῶν συμμαχῶν πρὸς βασιλέα Δαρεῖον καὶ τοὺς παῖδας τοὺς βασιλέως καὶ Τισσαφέρνην, σπονδὰς εἶναι καὶ φιλίαν κατὰ τάδε.

Diágoras, además de una laconia y otra siracusana, y arribó a Cnido^{35a} que ya había hecho defección inducida por Tisafernes. Cuando los de Mileto fueron informados, les ordenaron vigilar Cnido con la mitad de las naves, y con las restantes situarse en las proximidades del Triopio para apresar las naves de carga que se acercasen procedentes de Egipto. El Triopio es un promontorio del territorio cnidio con un santuario de Apolo.

Informados de ello los atenienses, se dirigieron allí desde Samos y apresaron las seis naves que estaban de vigilancia en las proximidades del Triopio, aunque escaparon sus tripulaciones. Después de esos hechos arribaron a Cnido y, como atacaran la ciudad que carecía de murallas, casi lograron conquistarla. Al día siguiente la atacaron de nuevo, pero, como ya no la podían dañar igual que el día anterior porque sus habitantes habían reforzado las defensas durante la noche y además habían entrado los que escaparon de las naves en el Triopio, se retiraron y, luego de arrasarlo el territorio de Cnido, tomaron el rumbo de Samos.

36.— Por la misma época, a la llegada de Astíoco a Mileto para hacerse cargo de la flota, los peloponesios aún estaban bien provistos, ya que se entregaba una soldada suficiente, los soldados contaban con las grandes riquezas obtenidas el saqueo de Iaso^{36a}, y además los milesios sostenían la guerra con entusiasmo.

Con todo, a los peloponesios les parecía que los primitivos acuerdos^{36b} concluidos entre Calcideo y Tisafernes eran deficientes y ellos quedaban menos favorecidos; entonces, mientras estaba aún Terímenes hicieron otros. Fueron los siguientes:

37.— «Acuerdos de los lacedemonios y de sus aliados con el rey Darío, con los hijos del rey y con Tisafernes, con el fin de que haya paz y amistad en las siguientes condiciones:

^{35a} Cnido, al igual que Triopio, se encuentra en la península situada en el extremo suroeste de Asia Menor, hoy llamada Resadiye. Triopio debía estar cerca del extremo de la península, mientras que Cnido estaría cerca del istmo, en un lugar distinto de donde luego se levantaría la Cnido helenística, más cercana al promontorio de Triopio, hoy cabo Iskandil.

^{36a} El saqueo de Iaso fue relatado en VIII 28.

^{36b} véase VIII 18.

[8.37.2] ὁπόση χώρα καὶ πόλεις βασιλέως εἰσὶ Δαρείου ἢ τοῦ πατρὸς ἦσαν ἢ τῶν προγόνων, ἐπὶ ταύτας μὴ ἰέναι ἐπὶ πολέμῳ μηδὲ κακῶι μηδενὶ μήτε Λακεδαιμονίους μήτε τοὺς συμμάχους τοὺς Λακεδαιμονίων, μηδὲ φόρους πρᾶσσεσθαι ἐκ τῶν πόλεων τούτων μήτε Λακεδαιμονίους μήτε τοὺς συμμάχους τοὺς Λακεδαιμονίων·

μηδὲ Δαρεῖον βασιλέα μηδὲ ὧν βασιλεὺς ἄρχει ἐπὶ Λακεδαιμονίους μηδὲ τοὺς συμμάχους ἰέναι ἐπὶ πολέμῳ μηδὲ κακῶι μηδενί.

[8.37.3] ἦν δέ τι δέωνται Λακεδαιμόνιοι ἢ οἱ ξύμμαχοι βασιλέως ἢ βασιλεὺς Λακεδαιμονίων ἢ τῶν συμμάχων, ὅτι ἂν πείθωσιν ἀλλήλους, τοῦτο ποιοῦσι καλῶς ἔχειν.

[8.37.4] τὸν δὲ πόλεμον τὸν πρὸς Ἀθηναίους καὶ τοὺς συμμάχους κοινῇ ἀμφοτέρους πολεμεῖν· ἦν δὲ κατάλυσιν ποιῶνται, κοινῇ ἀμφοτέρους ποιεῖσθαι. ὁπόση δ' ἂν στρατιὰ ἐν τῇ χώρῃ τῇ βασιλέως ἢ μεταπεμφαμένου βασιλέως, τὴν δαπάνην βασιλέα παρέχειν. [8.37.5] ἦν δέ τις τῶν πόλεων ὁπόσαι ξυνέθεντο βασιλεῖ ἐπὶ τὴν βασιλέως ἡ χώραν, τοὺς ἄλλους κωλύειν καὶ ἀμύνειν βασιλεῖ κατὰ τὸ δυνατόν· καὶ ἦν τις τῶν ἐν τῇ βασιλέως χώρῃ ἢ ὅσης βασιλεὺς ἄρχει ἐπὶ τὴν Λακεδαιμονίων ἡ ἢ τῶν συμμάχων, βασιλεὺς κωλυέτω καὶ ἀμυνέτω κατὰ τὸ δυνατόν.'

[8.38.1] Μετὰ δὲ ταύτας τὰς ξυνθήκας Θηριμένης μὲν παραδοὺς Ἀστυόχῳ τὰς ναῦς ἀποπλέων ἐν κέλῃτῃ ἀφανίζεται,

[8.38.2] οἱ δ' ἐκ τῆς Λέσβου Ἀθηναῖοι ἤδη διαβεβηκότες ἐς τὴν Χίον τῇ στρατιᾷ καὶ κρατοῦντες καὶ γῆς καὶ θαλάσσης Δελφίνιον ἐτείχιζον, χωρίον ἄλλως τε ἐκ γῆς καρτερόν καὶ λιμένας ἔχον καὶ τῆς τῶν Χίων πόλεως οὐ πολὺ ἀπέχον.

[8.38.3] οἱ δὲ Χῖοι ἐν πολλαῖς ταῖς πρὶν μάχαις πεπληγμένοι, καὶ ἄλλως ἐν σφίσιν αὐτοῖς οὐ πάντῃ εὖ διακείμενοι, ἀλλὰ καὶ τῶν μετὰ Τυδέως τοῦ Ἰωνος ἤδη ὑπὸ Πεδαρίτου ἐπ' ἀττικισμῶι τεθνεώτων καὶ τῆς ἄλλης πόλεως κατ' ἀνάγκην ἐς ὀλίγους

Los lacedemonios y los aliados de los lacedemonios no irán con intenciones hostiles o de causar daño alguno contra el territorio y ciudades que son del rey Darío, o fueron de sus padres o de sus antecesores, ni recaudarán tributos en esas ciudades los lacedemonios ni los aliados de los lacedemonios.

Tampoco el rey Darío ni aquellos sobre los que reina irán con intenciones hostiles o de causar daño alguno contra los lacedemonios ni contra los aliados de los lacedemonios.

Si los lacedemonios o sus aliados tuvieran necesidad del rey o el rey de los lacedemonios o de sus aliados, estará bien aquello en lo que consienten mutuamente.

Ambos harán de común acuerdo la guerra contra los atenienses y sus aliados y, caso de ponerle fin, lo harán ambos de común acuerdo. Sobre el rey recaerán los gastos de las tropas que se hallen en el territorio del rey reclamadas por el rey. Si una de las ciudades que concluyeron el acuerdo con el rey atacara el territorio del rey, que los demás aliados lo impidan y defiendan al rey en la medida de sus fuerzas. Si alguno de los territorios del rey o de aquel sobre el que gobierna el rey atacara el territorio de los lacedemonios o el de sus aliados, que el rey lo impida y les defienda en la medida de sus fuerzas.»

38.— Tras esos acuerdos, Terímenes entregó las naves a Astíoco, partió en una chalupa y desapareció.

Por su parte, los atenienses, que ya habían pasado con las tropas de Lesbos a Quíos y eran dueños tanto de la tierra como del mar, se dedicaron a fortificar Delfinio, lugar fácil de defender sobre todo por el lado de tierra, que contaba con puerto y no distaba mucho de la ciudad.

Los quiotas, derrotados en numerosos combates anteriores, no se encontraban tampoco muy bien avenidos, sino que como habían muerto los partidarios de Tideo el deIÓN a manos de Pedárito, acusados de colaborar con los atenienses, y el resto de la ciudad estaba sometido a un

κατεχομένης ὑπόπτως διακείμενοι ἀλλήλοις ἡσύχαζον, καὶ οὐτ' αὐτοὶ διὰ ταῦτα οὐθ' οἱ μετὰ Πεδαρίτου ἐπίκουροι ἀξιόμαχοι αὐτοῖς ἐφαίνοντο.

[8.38.4] ἐς μέντοι τὴν Μίλητον ἔπεμπον κελεύοντες σφίσι τὸν Ἀστύοχον βοηθεῖν· ὥς δ' οὐκ ἐσήκουεν, ἐπιστέλλει περὶ αὐτοῦ ἐς τὴν Λακεδαίμονα ὁ Πεδάριτος ὥς ἀδικοῦντος.

[8.38.5] καὶ τὰ μὲν ἐν τῇ Χίῳ ἐς τοῦτο καθειστήκει τοῖς Ἀθηναίοις· αἱ δ' ἐκ τῆς Σάμου νῆες αὐτοῖς ἐπίπλους μὲν ἐποιοῦντο ταῖς ἐν τῇ Μιλήτῳ, ἐπεὶ δὲ μὴ ἀντανάγοιεν, ἀναχωροῦντες πάλιν ἐς τὴν Σάμον ἡσύχαζον.

[8.39.1] Ἐκ δὲ τῆς Πελοποννήσου ἐν τῷ αὐτῷ χειμῶνι αἱ τῷ Φαρναβάζῳ [ὑπὸ] Καλλιγείτου τοῦ Μεγαρέως καὶ Τιμαγόρου τοῦ Κυζικηνοῦ πρρασόντων παρασκευασθεῖσαι ὑπὸ Λακεδαιμονίων ἐπτά καὶ εἴκοσι νῆες ἄρᾶσαι ἔπλεον ἐπὶ Ἰωνίας περὶ ἡλίου τροπᾶς, καὶ ἄρχων ἐπέπλει αὐτῶν Ἀντισθένης Σπαρτιάτης.

[8.39.2] ξυνέπεμψαν δὲ οἱ Λακεδαιμόνιοι καὶ ἔνδεκα ἄνδρας Σπαρτιατῶν συμβούλους Ἀστυόχῳ, ὦν εἷς ἦν Λίχας ὁ Ἀρκεσιλάου· καὶ εἶρητο αὐτοῖς ἐς Μίλητον ἀφικομένους τῶν τε ἄλλων ξυνεπιμέλεσθαι ἥι μέλλει ἄριστα ἔξειν, καὶ τὰς ναῦς ταύτας ἢ αὐτὰς ἢ πλείους ἢ καὶ ἐλάσσους ἐς τὸν Ἑλλήσποντον ὥς Φαρνάβαζον, ἦν δοκῇ, ἀποπέμπειν, Κλέαρχον τὸν Ῥαμφίου, ὃς ξυνέπλει, ἄρχοντα προστάξαντας, καὶ Ἀστύοχον, ἦν δοκῇ τοῖς ἔνδεκα ἀνδράσι, παύειν τῆς ναυαρχίας, Ἀντισθένη δὲ καθιστάναι· πρὸς γὰρ τὰς τοῦ Πεδαρίτου ἐπιστολὰς ὑπόπτειον αὐτόν.

[8.39.3] πλέουσai οὖν αἱ νῆες ἀπὸ Μαλέας πελάγαι Μήλῳ προσέβαλον, καὶ περιτυχόντες ναυσὶ δέκα Ἀθηναίων τὰς τρεῖς λαμβάνουσι κενὰς καὶ κατακαίουσιν. μετὰ δὲ τοῦτο δεδιότες μὴ αἱ διαφυγοῦσαι τῶν Ἀθηναίων ἐκ τῆς Μήλου νῆες, ὅπερ

forzado régimen oligárquico, conservaban la calma llenos de suspicacias. Por esa razón les parecía que ni ellos mismos, ni las tropas auxiliares de Pedárito eran capaces de enfrentarse a los atenienses.

Con todo, enviaron emisarios a Mileto para pedir a Asdoco que acudiese en su ayuda, pero como ese no les hiciera caso, Pedárito envió un informe sobre él a Lacedemonia por considerarle incurso en falta.

Mientras la situación de Quíos evolucionaba de esa manera en beneficio de los atenienses, sus naves hacían desde Samos expediciones contra la escuadra de Mileto, pero como no salían a su encuentro, de regreso a Samos permanecían inactivos.

39.— El mismo invierno por la época del solsticio, las veintisiete naves preparadas por los lacedemonios para Farnabazo gracias a las negociaciones de Caligito de Mégara y de Timágoras de Cízico^{39a}, partieron del Peloponeso rumbo a Jonia al mando del espartano Antístenes.

Los lacedemonios enviaron con él, como asesores de Astíoco, a once espartanos, uno de los cuales era Licas el de Arcesilao. Se les había ordenado que una vez llegados a Mileto se encargaran en general de tomar colegiadamente las mejores disposiciones y, si les parecía bien, de enviar a Farnabazo, al Helesponto, esas naves, ya fueran las mismas, ya más o menos, designando como jefe a Clearco el de Ranflas, quien viajaba con ellos; así mismo les ordenaron que después de cesar a Astíoco, en el caso de que lo decidiesen los once, nombrasen para el mando a Antístenes, ya que por las cartas que les envió Pedárito los lacedemonios sospechaban de Astíoco.

Cuando las naves, que zarparon del cabo Malea^{39b}, se aproximaban desde alta mar a Melos, se encontraron con diez naves atenienses, de las que apresaron tres sin sus tripulaciones y las quemaron. A continuación, temerosos de que las naves atenienses escapadas de Melos avisasen de

^{39a} Véase VIII 6 y 8.

^{39b} El cabo Malea está en el extremo sureste del Peloponeso, frente a la isla de Citera.

ἐγένετο, μηνύσωσι τοῖς ἐν τῇ Σάμῳ τὸν ἐπίπλουν αὐτῶν, πρὸς τὴν Κρήτην πλεύσαντες καὶ πλείω τὸν πλοῦν διὰ φυλακῆς ποιησάμενοι ἐς τὴν Καῦνον τῆς Ἀσίας κατῆραν. [8.39.4] ἐντεῦθεν δὴ ὡς ἐν ἀσφαλεῖ ὄντες ἀγγελίαν ἔπεμπον ἐπὶ τὰς ἐν τῇ Μιλήτῳ ναῦς τοῦ συμπαρακομισθῆναι.

[8.40.1] Οἱ δὲ Χίοι καὶ Πεδάριτος κατὰ τὸν αὐτὸν χρόνον οὐδὲν ἤσσαν, καίπερ διαμέλλοντα, τὸν Ἀστύοχον πέμποντες ἀγγέλους ἡξίουσιν σφίσι πολιορκουμένοις βοηθῆσαι ἀπάσαις ταῖς ναυσὶ καὶ μὴ περιδεῖν τὴν μεγίστην τῶν ἐν Ἰωνίᾳ συμμαχίδων πόλεων ἔκ τε θαλάσσης εἰργομένην καὶ κατὰ γῆν ληιστείαις πορθουμένην.

[8.40.2] οἱ γὰρ οἰκέται τοῖς Χίοις πολλοὶ ὄντες καὶ μιᾷ γε πόλει πλὴν Λακεδαιμονίων πλείστοι γενόμενοι καὶ ἅμα διὰ τὸ πλῆθος χαλεπωτέως ἐν ταῖς ἀδικίαις κολαζόμενοι, ὡς ἡ στρατιὰ τῶν Ἀθηναίων βεβαίως ἔδοξε μετὰ τείχους ἰδρῦσθαι, εὐθύς αὐτομολίαι τε ἐχώρησαν οἱ πολλοὶ πρὸς αὐτοὺς καὶ τὰ πλείστα κακὰ ἐπιστάμενοι τὴν χώραν οὗτοι ἔδρασαν.

[8.40.3] ἔφασαν οὖν χρῆναι οἱ Χίοι, ἕως ἔτι ἐλπίς καὶ δυνατόν κωλύσαι, τειχιζομένου τοῦ Δελφινίου καὶ ἀτελοῦς ὄντος καὶ στρατοπέδῳ καὶ ναυσὶν ἐρύματος μείζονος προσπεριβαλλομένου, βοηθῆσαι σφίσιν. ὁ δὲ Ἀστύοχος καίπερ οὐ διανοούμενος διὰ τὴν τότε ἀπειλήν, ὡς ἑώρα καὶ τοὺς συμμαχοὺς προθύμους ὄντας, ὥρμητο ἐς τὸ βοηθεῖν.

[8.41.1] ἐν τούτῳ δὲ ἐκ τῆς Καύνου παραγίγνεται ἀγγελία ὅτι αἱ ἑπτὰ καὶ εἴκοσι νῆες καὶ οἱ τῶν Λακεδαιμονίων ξύμβουλοι πάρεισιν· καὶ νομίσας πάντα ὕστερα εἶναι τᾶλλα πρὸς τὸ ναῦς τε, ὅπως θαλασσοκρατοῖεν μᾶλλον, τοσαύτας συμπαρακομίσει, καὶ τοὺς Λακεδαιμονίους, οἱ ἦκον κατάσκοποι αὐτοῦ, ἀσφαλῶς

la expedición a las que estaban en Samos, lo que en efecto sucedió, se dirigieron a Creta y, dando un rodeo por precaución, arribaron a Cauno^{39c}, en Asia. Considerándose ya a salvo dieron desde allí aviso a las de Mileto para que las escoltasen.

40.— Por la misma época, los quiotas y Pedárito no instaban menos a Astíoco, aunque se mostraba remiso, para que acudiese con todas las naves en ayuda de ellos, que estaban sitiados, y no permitiese que la más importante de las ciudades aliadas de Jonia estuviese bloqueada por mar y sometida al pillaje por tierra.

Los quiotas tenían muchos esclavos y, tratándose de una sola ciudad, era la que mayor número tenía, salvo Lacedemonia. Además, como con motivo de su número eran castigadas con severidad sus faltas, cuando pareció que las tropas atenienses se hubieron asentado de un modo estable con sus fortificaciones, enseguida desertaron muchos para pasarse al lado ateniense y dado su conocimiento del territorio fueron los que mayores perjuicios causaron.

El caso es que los quiotas decían que se debía acudir en su ayuda mientras aún hubiera esperanza y posibilidad de impedirlo, ya que se continuaba con la fortificación de Delfinio y estaba sin acabar un muro más amplio que rodeaba el campamento y las naves. Astíoco, aunque no tenía esa intención por las amenazas de antaño^{40a}, cuando vio que hasta los aliados se mostraban entusiastas, se dispuso a prestarles ayuda.

41.— Pero entre tanto llegó a Cauno la noticia de que estaban allí las veintisiete naves y los asesores lacedemonios. En la convicción de que todo debía ser postergado al hecho de escoltar flota tan numerosa, para poder ejercer un mayor dominio del mar, así como a la circunstancia de trasladar con seguridad a los lacedemonios que venían como inspectores suyos, Astíoco abandonó la

^{39c} Cauno, próxima a la actual Candir, se encontraba en Caria, en la costa suroeste de Asia Menor, al nordeste de la isla de Rodas.

^{40a} Referencia a las amenazas proferidas en VIII 33.

περαιωθῆναι, εὐθὺς ἀφείς τὸ ἐς τὴν Χίον
ἔπλει ἐς τὴν Καῦνον.

[8.41.2] καὶ ἐς Κῶν τὴν Μεροπίδα ἐν τῷ
παράπλῳ ἀποβὰς τὴν τε πόλιν ἀτείχιστον
οὔσαν καὶ ὑπὸ σεισμοῦ, ὃς αὐτοῖς ἔτυχε
μέγιστός γε δὴ ὢν μεμνήμεθα γενόμενος,
ξυμπεπτωκυῖαν ἐκπορθεῖ, τῶν ἀνθρώπων
ἐς τὰ ὄρη πεφευγόντων, καὶ τὴν χώραν
καταδρομαῖς λείαν ἐποιεῖτο, πλὴν τῶν
ἐλευθέρων· τούτους δὲ ἀφίει.

[8.41.3] ἐκ δὲ τῆς Κῶ ἀφικόμενος ἐς τὴν
Κνίδον νυκτὸς ἀναγκάζεται ὑπὸ τῶν
Κνιδίων παραινούντων μὴ ἐκβιβάσαι τοὺς
ναύτας, ἀλλ' ὥσπερ εἶχε πλεῖν εὐθὺς ἐπὶ τὰς
τῶν Ἀθηναίων ναῦς εἴκοσιν, ἃς ἔχων
Χαρμῖνος εἷς τῶν ἐκ Σάμου στρατηγῶν
ἐφύλασσε ταύτας τὰς ἑπτὰ καὶ εἴκοσι ναῦς
ἐκ τῆς Πελοποννήσου προσπλευούσας, ἐφ'
ᾧσπερ καὶ ὁ Ἀστύοχος παρέπλει. [8.41.4]
ἐπύθοντο δὲ οἱ ἐν τῇ Σάμῳ ἐκ τῆς Μήλου
τὸν ἐπίπλουν αὐτῶν, καὶ ἡ φυλακὴ τῷ
Χαρμίνῳ περὶ τὴν Σύμην καὶ Χάλκην καὶ
Ρόδον καὶ περὶ τὴν Λυκίαν ἦν· ἥδη γὰρ
ἡισθάνετο καὶ ἐν τῇ Καύνῳ οὔσας αὐτάς.

[8.42.1] ἐπέπλει οὖν ὥσπερ εἶχε πρὸς τὴν
Σύμην ὁ Ἀστύοχος πρὶν ἐκπυστος γενέσθαι,
εἴ πως περιλάβοι που μετεώρους τὰς ναῦς.
καὶ αὐτῷ ὑετός τε καὶ τὰ ἐκ τοῦ οὐρανοῦ
ξυννέφελα ὄντα πλάνησιν τῶν νεῶν ἐν τῷ
σκότει καὶ ταραχὴν παρέσχευ.

[8.42.2] καὶ ἅμα τῇ ἔῳ διεσπασμένου τοῦ
ναυτικοῦ καὶ τοῦ μὲν φανεροῦ ἥδη ὄντος
τοῖς Ἀθηναίοις τοῦ εὐωνύμου κέρως, τοῦ δὲ
ἄλλου περὶ τὴν νῆσον ἔτι πλανωμένου,
ἐπανάγονται κατὰ τάχος ὁ Χαρμῖνος καὶ οἱ
Ἀθηναῖοι ἐλάσσοσιν ἢ ταῖς εἴκοσι ναυσὶ,
νομίσαντες ᾧσπερ ἐφύλασσον ναῦς τὰς ἀπὸ
τῆς Καύνου ταύτας εἶναι.

[8.42.3] καὶ προσπесόντες εὐθὺς κατέδυσάν
τε τρεῖς καὶ κατετραυμάτισαν ἄλλας, καὶ ἐν

expedición de Quíos y se dirigió a Cauno.

En el curso de la travesía desembarcó en Cos^{41a}, la
de los Méropes, que carecía de murallas y había
quedado destruida por un terremoto, el mayor al
menos de los que recordamos. Como sus
habitantes huyeran a los montes, la saqueó y en
correrías por la campiña la convirtió en su botín,
con excepción de los hombres libres, a los que
soltó.

Desde Cos llegó de noche a Cnido, donde a
petición de los cnidios se vio obligado a no
desembarcar las tripulaciones, sino a dirigirse
enseguida, sin alterar la formación, contra las
veinte naves atenienses con las que Carmino, uno
de los generales de Samos, vigilaba la
aproximación de esas veintisiete naves
procedentes del Peloponeso y con las que iba a
reunirse Astíoco. Desde Melos habían recibido
informes los de Samos de su llegada y Carmino se
había encargado de la vigilancia en la zona de
Sima^{41b}, Calca, Rodas y Licia, pues ya estaba
enterado de que las naves se encontraban en
Cauno.

42.— El caso es que Astíoco sin alterar la
formación se dirigió a Sima antes de que se
revelase su presencia, por si de algún modo
conseguía sorprender a las naves enemigas en alta
mar; pero las lluvias y un cielo encapotado
motivaron el que las naves se desperdigasen en la
oscuridad y se produjese el desorden.

Al alba, desperdigada la flota y el ala izquierda de
Astíoco a la vista ya de los atenienses, mientras el
resto de su flota vagaba por los alrededores de la
isla, Carmino y los atenienses zarparon rápidos a
su encuentro con menos de veinte naves,
pensando que esas eran las naves que aguardaban
procedentes de Cauno.

Nada más atacarles hundieron tres, averiaron
otras y llevaron la ventaja hasta el momento en

^{41a} La isla de Cos está al oeste-noroeste de la península en que se encontraba Cnido. A Cos se le aplica habitualmente el
epíteto de «la de los Méropes», interpretado de diversas maneras. En todo caso Eurípides en su *Helena* 382 cita un Mérope
como rey de Cos y el nombre también es frecuente en los mitos relacionados con la estirpe doria, a la que pertenece la
isla.

^{41b} Sima es una isla que se encuentra al norte de Rodas y al sur de la península en que se encuentra Cnido. La isla de Calca
está al oeste de Rodas. Licia es la región de Asia Menor situada al sureste de Caria y al este de Rodas.

τῷ ἔργῳ ἐπεκράτουν, μέχρι οὐ ἐπεφάνησαν αὐτοῖς παρὰ δόξαν αἱ πλείους τῶν νεῶν καὶ πανταχόθεν ἀπεκλήιοντο.

[8.42.4] ἔπειτα δὲ ἐς φυγὴν καταστάντες ἕξ μὲν ναῦς ἀπολλύασι, ταῖς δὲ λοιπαῖς καταφεύγουσιν ἐς τὴν Τευτλοῦσσαν νῆσον, ἐντεῦθεν δὲ ἐς Ἀλικαρνασσόν.

[8.42.5] μετὰ δὲ τοῦτο οἱ μὲν Πελοποννήσιοι ἐς Κνίδον κατάραντες καὶ ξυμμιγιστῶν τῶν ἐκ τῆς Καύνου ἑπτὰ καὶ εἴκοσι νεῶν αὐτοῖς ξυμπάσαις πλεύσαντες καὶ τροπαῖον ἐν τῇ Σύμῃ στήσαντες πάλιν ἐς τὴν Κνίδον καθωρμίσαντο·

[8.43.1] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι ταῖς ἐκ τῆς Σάμου ναυσὶ πάσαις, ὡς ἦισθοντο τὰ τῆς ναυμαχίας, πλεύσαντες ἐς τὴν Σύμην καὶ ἐπὶ μὲν τὸ ἐν τῇ Κνίδῳ ναυτικὸν οὐχ ὀρμήσαντες, οὐδ' ἐκεῖνοι ἐπ' ἐκείνους, λαβόντες δὲ τὰ ἐν τῇ Σύμῃ σκεύη τῶν νεῶν καὶ Λωρύμοις τοῖς ἐν τῇ ἡπείρῳ προσβαλόντες ἀπέπλευσαν ἐς τὴν Σάμον.

[8.43.2] Ἄπασαι δ' ἤδη οὔσαι ἅμα ἐν τῇ Κνίδῳ αἱ τῶν Πελοποννησίων νῆες ἐπεσκευάζοντό τε εἴ τι ἔδει καὶ πρὸς τὸν Τισσαφέρην (παρεγένετο γάρ) λόγους ἐποιοῦντο οἱ ἑνδεκα ἄνδρες τῶν Λακεδαιμονίων περὶ τε τῶν ἤδη πεπραγμένων, εἴ τι μὴ ἤρεσκεν αὐτοῖς, καὶ περὶ τοῦ μέλλοντος πολέμου, ὅτῳ τρόπῳ ἄριστα καὶ ξυμφορώτατα ἀμφοτέροις πολεμήσεται.

[8.43.3] μάλιστα δὲ ὁ Λίχας ἐσκόπει τὰ ποιούμενα, καὶ τὰς σπονδὰς οὐδετέρας, οὔτε τὰς Χαλκιδέως οὔτε τὰς Θηριμένων, ἔφη καλῶς ξυγκεῖσθαι, ἀλλὰ δεινὸν εἶναι εἰ χώρας ὅσης βασιλεὺς καὶ οἱ πρόγονοι ἤρξαν πρότερον, ταύτης καὶ νῦν ἀξιῶσει κρατεῖν· ἐνεῖναι γὰρ καὶ νήσους ἀπάσας πάλιν δουλεύειν καὶ Θεσσαλίαν καὶ Λοκροὺς καὶ τὰ μέχρι Βοιωτῶν, καὶ ἀντ' ἐλευθερίας ἂν Μηδικὴν ἀρχὴν τοῖς Ἑλλησι τοὺς Λακεδαιμονίους περιθεῖναι. [8.43.4] ἑτέρας οὖν ἐκέλευε βελτίους σπένδεσθαι, ἢ ταύταις

que, contra lo esperado, se les apareció el grueso de la flota y quedaron copados en todas las direcciones.

Luego, dados a la fuga, perdieron seis naves, pero con las restantes lograron refugiarse en la isla de Teutlusa^{42a} y de allí en Halicarnaso^{42b}.

Después de esos hechos, llegados los peloponesios a Cnido y agregadas las veintisiete naves procedentes de Cauno, fueron con toda la flota a Sima, de donde volvieron para fondear en Cnido, después de erigir un trofeo.

43.— Cuando los atenienses supieron las circunstancias de la batalla naval se dirigieron con todas las naves de Samos a Sima; sin atacar a la escuadra de Cnido, que tampoco les atacó, después de recoger los pertrechos navales que había en Sima, tras una escala en Lórimas^{43a}, en el continente, tomaron el rumbo de Samos.

Mientras todas las naves peloponesias, reunidas ya en Cnido, eran sometidas a las reparaciones que precisaban, los once lacedemonios mantenían conversaciones con Tisafernes, allí presente, respecto a cualquier punto que no les agradara de lo que se había llevado a cabo y sobre el modo mejor y más conveniente para ambos aliados de emprender las futuras operaciones bélicas.

Licas era el que más se fijaba en lo llevado a cabo, y además afirmaba que ninguno de los acuerdos, ni el de Calcideo ni el de Terímenes, era bueno, sino que resultaba espantoso que el rey persa pretendiese ser dueño ahora del territorio que él y sus antepasados gobernaron antes, ya que ello implicaba someter de nuevo todas las islas, Tesalia, Lócride y todos los territorios hasta Beocia, y el hecho de que los lacedemonios impusiesen a los griegos el imperio persa en vez de la libertad. En consecuencia, les invitaba a concertar otros acuerdos mejores, o, al menos, a no

^{42a} Teutlusa ha sido identificada con la moderna Séskli, situada entre Calca y Rodas.

^{42b} Halicarnaso está al norte de la isla de Cos, ya en la costa de Asia Menor.

^{43a} Lórimas estaba junto a la punta de Cinosema, hoy cabo Kara y punto del continente más cercano a la isla de Rodas.

γε οὐ χρήσεσθαι, οὐδὲ τῆς τροφῆς ἐπὶ τούτοις δεῖσθαι οὐδέν. ἀγανακτῶν δὲ ὁ μὲν Τισσαφέρνης ἀπεχώρησεν ἀπ' αὐτῶν δι' ὀργῆς καὶ ἄπρακτος,

[8.44.1] οἱ δ' ἐς τὴν Ῥόδον ἐπικηρυκευομένων ἀπὸ τῶν δυνατωτάτων ἀνδρῶν τὴν γνώμην εἶχον πλεῖν, ἐλπίζοντες νῆσόν τε οὐκ ἀδύνατον καὶ ναυβατῶν πλήθει καὶ πεζῶι προσάξεσθαι, καὶ ἅμα ἡγούμενοι αὐτοὶ ἀπὸ τῆς ὑπαρχούσης ξυμμαχίας δυνατοὶ ἔσεσθαι Τισσαφέρνην μὴ αἰτοῦντες χρήματα τρέφειν τὰς ναῦς.

[8.44.2] πλεύσαντες οὖν εὐθὺς ἐν τῷ αὐτῷ χειμῶνι ἐκ τῆς Κνίδου καὶ προσβαλόντες Καμείρῳ τῆς Ῥοδίας πρῶτον ναυσὶ τέσσαρσι καὶ ἐνενήκοντα ἐξεφόβησαν μὲν τοὺς πολλοὺς οὐκ εἰδότας τὰ πρᾶσσόμενα, καὶ ἔφευγον, ἄλλως τε καὶ ἀτειχίστου οὔσης τῆς πόλεως· εἶτα συγκαλέσαντες οἱ Λακεδαιμόνιοι τούτους τε καὶ τοὺς ἐκ τοῖν δυοῖν πολέοιν, Λίνδου καὶ Ἰηλυσοῦ, Ῥοδίους ἔπεισαν ἀποστῆναι Ἀθηναίων· καὶ προσεχώρησε Ῥόδος Πελοποννησίοις.

[8.44.3] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι κατὰ τὸν καιρὸν τοῦτον ταῖς ἐκ τῆς Σάμου ναυσὶν αἰσθόμενοι ἔπλευσαν μὲν βουλόμενοι φθάσαι καὶ ἐπεφάνησαν πελάγιοι, ὕστερήσαντες δὲ οὐ πολλῶι τὸ μὲν παραχρῆμα ἀπέπλευσαν ἐς Χάλκην, ἐντεῦθεν δ' ἐς Σάμον, ὕστερον δὲ ἐκ τῆς Χάλκης καὶ ἐκ τῆς Κῷ [καὶ ἐκ τῆς Σάμου] τοὺς ἐπίπλους ποιοῦμενοι ἐπὶ τὴν Ῥόδον ἐπολέμουν.

[8.44.4] οἱ δὲ χρήματα μὲν ἐξέλεξαν ἐς δύο καὶ τριάκοντα τάλαντα οἱ Πελοποννήσιοι παρὰ τῶν Ῥοδίων, τὰ δ' ἄλλα ἡσύχαζον ἡμέρας ὀγδοήκοντα, ἀνεγκύσαντες τὰς ναῦς.

[8.45.1] Ἐν δὲ τούτῳ καὶ ἔτι πρότερον, πρὶν ἐς τὴν Ῥόδον αὐτοὺς ἀναστῆναι, τάδε ἐπράσσετο.

Ἀλκιβιάδης μετὰ τὸν Χαλκιδέως θάνατον καὶ τὴν ἐν Μιλήτῳ μάχην τοῖς

aplicar esos, y desde luego a no solicitar el mantenimiento de las tropas en esas condiciones. Tisafernes, irritado, se marchó enfurecido y sin concertar nada.

44.— En cuanto a ellos, como les habían llegado propuestas de los habitantes más influyentes de Rodas, tenían en la mente dirigirse allí con la esperanza de atraerse una isla que no carecía de efectivos, tanto por el número de sus marineros como por el de sus tropas de tierra, y además, porque creían que con los recursos de su alianza serían capaces de sostener el mantenimiento de sus naves sin tener que pedir dinero a Tisafernes.

Así pues, enseguida, el mismo invierno, partieron de Cnido; al aproximarse a Camiro^{44a}, tierra rodia, con noventa y cuatro naves asustaron a la masa de la población que no estaba al tanto de los tratos; y entonces huyeron, más que nada porque la ciudad carecía de murallas. Posteriormente los lacedemonios convocaron a esos y a los de las dos ciudades de Lindos y Ialisos^{44b} a una reunión y persuadieron a los rodios de que abandonasen a los atenienses. Rodas se pasó a los peloponesios.

En esa ocasión, cuando los atenienses se enteraron, se dirigieron allí con las naves de Samos, con la intención de adelantárseles, y aparecieron en el horizonte; pero como llegaron tarde, aunque no mucho, de momento se dirigieron a Calca, y de allí a Samos. Posteriormente emplearon Calca, Cos y Samos como sus bases de operaciones contra Rodas.

Por su parte, los peloponesios recogieron de los rodios hasta treinta y dos talentos, pero en lo demás se mantuvieron inactivos durante ochenta días una vez que vararon las naves.

45.— En ese momento, incluso previamente a esos hechos, antes de que los peloponesios sublevasen Rodas, tenían lugar los sucesos siguientes.

Después de la muerte de Calcideo y de la batalla de Mileto, Alcibíades empezó a resultar

^{44a} Camiro se encuentra en la parte noroeste de la isla.

^{44b} Ialisos está en la parte norte de Rodas y Lindos en la mitad oriental.

Πελοποννησίοις ὑποπτος ὢν, καὶ ἀπ' αὐτῶν ἀφικομένης ἐπιστολῆς πρὸς Ἀστίοχον ἐκ Λακεδαιμόνος ὥστ' ἀποκτεῖναι (ἦν γὰρ καὶ τῷ Ἄγιδι ἐχθρὸς καὶ ἄλλως ἄπιστος ἐφαίνετο), πρῶτον μὲν ὑποχωρεῖ δείσας παρὰ Τισσαφέρνην, ἔπειτα ἐκάκου πρὸς αὐτὸν ὅσον ἐδύνατο μάλιστα τῶν Πελοποννησίων τὰ πράγματα,

[8.45.2] καὶ διδάσκαλος πάντων γιγνόμενος τήν τε μισθοφορὰν ξυνέτεμεν, ἀντὶ δραχμῆς Ἀττικῆς ὥστε τριώβολον καὶ τοῦτο μὴ ξυνεχῶς δίδοσθαι, λέγειν κελεύων τὸν Τισσαφέρνην πρὸς αὐτοὺς ὡς Ἀθηναῖοι ἐκ πλέονος χρόνου ἐπιστήμονες ὄντες τοῦ ναυτικοῦ τριώβολον τοῖς ἑαυτῶν διδόασιν, οὐ τοσοῦτον πενία ὅσον ἵνα αὐτῶν μὴ οἱ ναῦται ἐκ περιουσίας ὑβρίζοντες οἱ μὲν τὰ σώματα χεῖρω ἔχωσι δαπανῶντες ἐς τοιαῦτα ἀφ' ὧν ἡ ἀσθένεια ξυμβαίνει, οἱ δὲ τὰς ναῦς ἀπολείπωσιν οὐχ ὑπολιπόντες ἐς ὀμηρείαν τὸν προσοφειλόμενον μισθόν·

[8.45.3] καὶ τοὺς τριηράρχους καὶ τοὺς στρατηγοὺς τῶν πόλεων ἐδίδασκεν [ὥστε] δόντα χρήματα αὐτὸν πεῖσαι, ὥστε ξυγχωρῆσαι ταῦτα ἑαυτῷ πλήν τῶν Συρακοσίων· τούτων δὲ Ἑρμοκράτης ἠναντιοῦτο μόνος ὑπὲρ τοῦ παντὸς ξυμμαχικοῦ. [8.45.4] τὰς τε πόλεις δεομένας χρημάτων ἀπήλασεν αὐτὸς ἀντιλέγων ὑπὲρ τοῦ Τισσαφέρνους ὡς οἱ μὲν Χῖοι ἀναίσχυντοι εἶεν πλουσιώτατοι ὄντες τῶν Ἑλλήνων, ἐπικουρίαι δ' ὅμως σωιζόμενοι ἀξιοῦσι καὶ τοῖς σώμασι καὶ τοῖς χρήμασι ἄλλους ὑπὲρ τῆς ἐκείνων ἐλευθερίας κινδυνεύειν· [8.45.5] τὰς δ' ἄλλας πόλεις ἔφη ἀδικεῖν, αἱ ἐς Ἀθηναίους πρότερον ἢ ἀποστῆναι ἀνήλουν, εἰ μὴ καὶ νῦν καὶ τοσαῦτα καὶ ἔτι πλείω ὑπὲρ σφῶν αὐτῶν ἐθελήσουσιν ἐσφέρειν. [8.45.6] τὸν τε Τισσαφέρνην ἀπέφαινε νῦν μὲν, τοῖς ἰδίους χρήμασι πολεμοῦντα, εἰκότως φειδόμενον, ἦν δέ ποτε τροφὴ καταβῆι παρὰ βασιλέως, ἐντελῇ αὐτοῖς ἀποδώσειν τὸν μισθὸν καὶ τὰς πόλεις τὰ εἰκότα ὠφελήσειν.

[8.46.1] παρήνει δὲ καὶ τῷ Τισσαφέρνει μὴ ἄγαν ἐπείγεσθαι τὸν πόλεμον διαλῦσαι,

sospechoso para los peloponesios; y cuando llegó de Lacedemonia una carta dirigida a Astíoco con la orden de que le matase, ya que aparte de su enemistad con Agis no le creían digno de confianza por otras razones, lleno de temor empezó por refugiarse en la corte de Tisafernes, y luego se dedicó a perjudicar lo más que pudo las negociaciones que mantenía con los peloponesios.

Convertido en su asesor para todos los asuntos, hizo que se recortase la soldada, hasta el punto de entregarse tres óbolos en vez de una dracma ática, y eso no de manera continua, ya que aconsejaba a Tisafernes decir a los peloponesios que los atenienses, con más tiempo de experiencia naval, pagaban a los suyos tres óbolos no tanto por pobreza como para que sus marineros, envanecidos por la abundancia, no deteriorasen unos su estado físico, gastándose el dinero en cosas de las que nace la mala salud, y otros no abandonasen las naves sin dejar como garantía la paga que se les debía.

Eran tales sus lecciones que Tisafernes, gracias al soborno, logró convencer a los trierarcos y a los generales de las ciudades aliadas a fin de que le dieran la razón en ese punto; a todos menos a los siracusanos, pues su general, Hermócrates, era el único que se oponía en nombre de toda la alianza.

Cuando las ciudades reclamaban dinero, Alcibíades en persona era quien las alejaba replicando en nombre de Tisafernes que los quietas eran unos desvergonzados, ellos que, a pesar de ser los más ricos de los griegos y confiar sus vidas a tropas mercenarias, pretendían que otros arriesgasen sus vidas y dinero por la libertad de ellos. De las otras ciudades decía que se comportaban inicualemente las que tributaban a los atenienses antes de sublevarse, si es que ahora no querían contribuir para su propio bien con cantidades iguales o mayores aún. Hacía ver que Tisafernes escatimaba ahora los fondos con razón, puesto que sostenía la guerra con sus recursos personales, pero que si alguna vez llegaban a la costa fondos para el mantenimiento de las tropas, les pagaría el sueldo entero y prestaría a las ciudades la ayuda que era de esperar.

46.— Aconsejaba a Tisafernes que no se apresurase demasiado en poner fin a la guerra ni

μηδὲ βουλευθῆναι κομίσαντα ἢ ναῦς Φοινίσσας ἄσπερ παρεσκευάζετο ἢ Ἑλλησι πλέοσι μισθὸν πορίζοντα τοῖς αὐτοῖς τῆς τε γῆς καὶ τῆς θαλάσσης τὸ κράτος δοῦναι, ἔχειν δ' ἀμφοτέρους ἔαν δίχα τὴν ἀρχήν, καὶ βασιλεῖ ἐξεῖναι αἰεὶ ἐπὶ τοὺς αὐτῶι λυπηροὺς τοὺς ἑτέρους ἐπάγειν.

[8.46.2] γενομένης δ' ἂν καθ' ἐν τῆς ἐς γῆν καὶ θάλασσαν ἀρχῆς ἀπορεῖν ἂν αὐτὸν οἷς τοὺς κρατοῦντας συγκαθαιρήσει, ἣν μὴ αὐτὸς βούληται μεγάλην δαπάνην καὶ κινδύνῳ ἀναστάς ποτε διαγωνίσασθαι. εὐτελέστερα δὲ τὰδ εἶναι, βραχεῖ μορίῳ τῆς δαπάνης καὶ ἅμα μετὰ τῆς ἑαυτοῦ ἀσφαλείας αὐτοὺς περὶ ἑαυτοὺς τοὺς Ἑλλήνας κατατρίψαι.

[8.46.3] ἐπιτηδειότερους τε ἔφη τοὺς Ἀθηναίους εἶναι κοινωνοὺς αὐτῶι τῆς ἀρχῆς· ἦσσαν γὰρ τῶν κατὰ γῆν ἐφίεσθαι, τὸν λόγον τε συμφωρότατον καὶ τὸ ἔργον ἔχοντας πολεμεῖν· τοὺς μὲν γὰρ συγκαταδουλοῦν ἂν σφίσι τε αὐτοῖς τὸ τῆς θαλάσσης μέρος καὶ ἐκείνῳ ὅσοι ἐν τῇ βασιλέως Ἑλληνες οἰκοῦσι, τοὺς δὲ τοῦναντίον ἐλευθερώσοντας ἦκειν, καὶ οὐκ εἰκὸς εἶναι Λακεδαιμονίους ἀπὸ μὲν σφῶν τῶν Ἑλλήνων ἐλευθεροῦν νῦν τοὺς Ἑλλήνας, ἀπὸ δ' ἐκείνων [τῶν βαρβάρων], ἣν μὴ ποτε αὐτοὺς μὴ ἐξέλωσι, μὴ ἐλευθερῶσαι.

[8.46.4] τρίβειν οὖν ἐκέλευε πρῶτον ἀμφοτέρους, καὶ ἀποτεμώμενον ὥς μέγιστα ἀπὸ τῶν Ἀθηναίων ἔπειτ' ἤδη τοὺς Πελοποννησίους ἀπαλλάξαι ἐκ τῆς χώρας.

[8.46.5] καὶ διανοεῖτο τὸ πλεόν οὕτως ὁ Τισσαφέρνης, ὅσα γε ἀπὸ τῶν ποιουμένων ἦν εἰκάσαι. τῶι γὰρ Ἀλκιβιάδῃ διὰ ταῦτα ὥς εὖ περὶ τούτων παραινοῦντι προσθεῖς ἑαυτὸν ἐς πίστιν τὴν τε τροφήν κακῶς ἐπόριζε τοῖς Πελοποννησίοις καὶ ναυμαχεῖν οὐκ εἶα, ἀλλὰ καὶ τὰς Φοινίσσας φάσκων ναῦς ἦξιν καὶ ἐκ περιόντος ἀγωνιεῖσθαι ἔφθειρε τὰ πράγματα καὶ τὴν ἀκμὴν τοῦ ναυτικοῦ αὐτῶν ἀφείλετο γενομένην καὶ πάννυ ἰσχυράν, τὰ τε ἄλλα καταφανέστερον ἢ ὥστε λανθάνειν οὐ προθύμως

pretendiera entregar el dominio de la tierra y el mar al mismo pueblo trayendo las naves fenicias que se estaban armando o proporcionando la soldada a un número mayor de tropas griegas, sino que debía permitir que tanto uno como otro contendiente tuviera cada uno su zona de dominio, y entonces siempre le sería posible al rey llamar contra los que le molestaran a los otros. Pero si convergía en uno solo el dominio terrestre y el marítimo, el rey no tendría con quién aniquilar a los que tuvieran la supremacía, a menos que algún día quisiera empeñar solo y a costa de grandes gastos y riesgos la batalla decisiva. Era más sencillo eso, hacer que los griegos se desgastaran entre sí con poco gasto para él y sin poner en peligro su seguridad.

Alcibíades decía también que los atenienses resultaban más idóneos para compartir el imperio del rey, pues buscaban menos las posesiones en tierra firme. Y tanto por su forma de pensar como por la de actuar le convenían muchísimo para sostener una guerra, ya que ellos con la ayuda del rey someterían al imperio ateniense la parte marítima, y al del rey persa a cuantos griegos vivían en el territorio del rey. Por el contrario, los lacedemonios venían como libertadores y no era de esperar que liberasen a los griegos de los propios griegos y no lo hicieran de ellos, bárbaros, a no ser que se les eliminase.

En definitiva, le aconsejaba desgastar primero a ambos contendientes y luego, tras haber recortado lo más posible el imperio ateniense, alejar ya del país a los peloponesios.

Y esa era más bien la intención de Tisafernes, al menos por lo que se puede deducir de su actuación, pues poniendo por ello su confianza en Alcibíades, ya que le consideraba un buen consejero en esos temas, contribuía mal al mantenimiento de los peloponesios y no les permitía entablar una batalla naval, sino que alegando la llegada de las naves fenicias y la posibilidad de una lucha ventajosa, debilitaba su situación, acababa con el esplendor de su flota, que había sido realmente importante y, en general, colaboraba en la guerra sin entusiasmo, y esto de

[8.47.1] Ὁ δὲ Ἀλκιβιάδης ταῦτα ἅμα μὲν τῷ Τισσαφέρνει καὶ [τῷ] βασιλεῖ, ὧν παρ' ἐκείνοις, ἄριστα εἶναι νομίζων παρῆναι, ἅμα δὲ τὴν ἑαυτοῦ κάθοδον ἐς τὴν πατρίδα ἐπιθεραπεύων, εἰδώς, εἰ μὴ διαφθερεῖ αὐτήν, ὅτι ἔσται ποτὲ αὐτῷ πείσαντι κατελθεῖν· πεῖσαι δ' ἂν ἐνόμιζε μάλιστα ἐκ τοῦ τοιούτου, εἰ Τισσαφέρνης φαίνοιτο αὐτῷ ἐπιτήδειος ὢν· ὅπερ καὶ ἐγένετο.

[8.47.2] ἐπειδὴ γὰρ ἦισθοντο αὐτὸν ἰσχύοντα παρ' αὐτῷ οἱ ἐν τῇ Σάμῳ Ἀθηναίων στρατιῶται, τὰ μὲν καὶ Ἀλκιβιάδου προσπέμψαντος λόγους ἐς τοὺς δυνατωτάτους αὐτῶν ἄνδρας ὥστε μνησθῆναι περὶ αὐτοῦ ἐς τοὺς βελτίστους τῶν ἀνθρώπων ὅτι ἐπ' ὀλιγαρχίαι βούλεται καὶ οὐ πονηρίαι οὐδὲ δημοκρατίαι τῇ αὐτὸν ἐκβαλοῦσιν κατελθὼν καὶ παρασχὼν Τισσαφέρνην φίλον αὐτοῖς ξυμπολιτεύειν, τὸ δὲ πλεον καὶ ἀπὸ σφῶν αὐτῶν οἱ ἐν τῇ Σάμῳ τριήραρχοί τε τῶν Ἀθηναίων καὶ δυνατώτατοι ὥρμηντο ἐς τὸ καταλῦσαι τὴν δημοκρατίαν.

[8.48.1] καὶ ἐκινήθη πρότερον ἐν τῷ στρατοπέδῳ τοῦτο καὶ ἐς τὴν πόλιν ἐντεῦθεν ὕστερον ἦλθεν. τῷ τε Ἀλκιβιάδῃ διαβάντες τινὲς ἐκ τῆς Σάμου ἐς λόγους ἦλθον, καὶ ὑποτείνοντος αὐτοῦ Τισσαφέρνην μὲν πρῶτον, ἔπειτα δὲ καὶ βασιλέα φίλον ποιήσιν, εἰ μὴ δημοκρατοῖντο (οὕτω γὰρ ἂν πιστεῦσαι μᾶλλον βασιλέα), πολλὰς ἐλπίδας εἶχον αὐτοῖς θ' ἑαυτοῖς οἱ δυνατώτατοι τῶν πολιτῶν τὰ πράγματα, οἵπερ καὶ τάλαιπωροῦνται μάλιστα, ἐς ἑαυτοὺς περιποιήσιν καὶ τῶν πολεμίων ἐπικρατήσιν.

[8.48.2] ἔς τε τὴν Σάμον ἐλθόντες ξυνίστασάν τε τῶν ἀνθρώπων τοὺς ἐπιτηδείους ἐς ξυνωμοσίαν καὶ ἐς τοὺς πολλοὺς φανερώς ἔλεγον ὅτι βασιλεὺς σφίσι φίλος ἔσοιτο καὶ χρήματα παρέξει Ἀλκιβιάδου τε κατελθόντος καὶ μὴ δημοκρατουμένων. [8.48.3] καὶ ὁ μὲν ὄχλος,

47.— Alcibiades daba esos consejos a Tisafernes y al rey no sólo porque, como estaba acogido a su corte, pensaba que eran los mejores para ellos, sino también con el fin de preparar su regreso a la patria, sabiendo que, si no la destruía, podría algún día convencerles de que le llamasen, y pensaba que lograría convencerles, sobre todo si Tisafernes aparecía como amigo suyo, lo que precisamente sucedió.

Cuando los soldados atenienses de Samos se dieron cuenta de que tenía influencia en la corte persa, en parte porque Alcibiades hizo propuestas a los más influyentes de ellos con el fin de que indicasen a las personas más honorables que él deseaba regresar del exilio ofreciendo la amistad de Tisafernes y vivir entre sus conciudadanos bajo un régimen oligárquico y no el vil y democrático que le expulsó, pero más aún por un sentimiento personal, tanto los trierarcos de Samos como las más importantes personalidades atenienses se dispusieron a derrocar la democracia.

48.— Ese movimiento surgió primero en el ejército y de allí se extendió luego a la ciudad. En el momento en que algunos hicieron la travesía desde Samos y mantuvieron conversaciones con Alcibiades, quien les ofrecía por lo pronto la amistad de Tisafernes, y luego la del rey, si no mantenían un régimen democrático —«pues así inspirarían más confianza al rey»— los ciudadanos más influyentes, que eran quienes soportaban las cargas mayores, cobijaron muchas esperanzas de encargarse de los asuntos públicos y poder vencer a los enemigos.

Cuando volvieron a Samos se dedicaron a organizar a las personas amigas en una conjuración, mientras en público decían al pueblo que el rey sería su amigo y les proporcionaría recursos financieros si regresaba Alcibiades y abandonaban el régimen democrático. La masa, aunque de momento se sintió enojada

εἰ καὶ τι παραυτίκα ἤχθετο τοῖς πρασσομένοις, διὰ τὸ εὐπορον τῆς ἐλπίδος τοῦ παρὰ βασιλέως μισθοῦ ἡσυχάζειν· οἱ δὲ ξυνιστάντες τὴν ὀλιγαρχίαν, ἐπειδὴ τῶι πλήθει ἐκοίνωσαν, αὐθις καὶ σφίσιν αὐτοῖς καὶ τοῦ ἐταιρικοῦ τῶι πλέονι τὰ ἀπὸ τοῦ Ἀλκιβιάδου ἐσκόπουν.

[8.48.4] καὶ τοῖς μὲν ἄλλοις ἐφαίνετο εὐπορα καὶ πιστά, Φρυνίχῳ δὲ στρατηγῶι ἔτι ὄντι οὐδὲν ἤρεσκεν, ἀλλ' ὁ τε Ἀλκιβιάδης, ὅπερ καὶ ἦν, οὐδὲν μᾶλλον ὀλιγαρχίας ἢ δημοκρατίας δεῖσθαι ἐδόκει αὐτῶι οὐδ' ἄλλο τι σκοπεῖσθαι ἢ ὅτῳ τρόπῳ ἐκ τοῦ παρόντος κόσμου τὴν πόλιν μεταστήσας ὑπὸ τῶν ἐταίρων παρακληθεὶς κάτεισι, σφίσι δὲ περιοπτέον εἶναι τοῦτο μάλιστα, ὅπως μὴ στασιάσωσιν·

[τῶι] βασιλεῖ τε οὐκ εὐπορον εἶναι καὶ Πελοποννησίων ἤδη ὁμοίως ἐν τῇ θαλάσῃ ὄντων καὶ πόλεις ἐχόντων ἐν τῇ αὐτοῦ ἀρχῇ οὐ τὰς ἐλαχίστας, Ἀθηναίοις προσθέμενον, οἷς οὐ πιστεύει, πράγματα ἔχειν, ἐξὸν Πελοποννησίου, ὅφ' ὧν κακὸν οὐδὲν πῶ πέπονθε, φίλους ποιήσασθαι.

[8.48.5] τὰς τε ξυμμαχίδας πόλεις, αἷς ὑπεσχῆσθαι δὴ σφᾶς ὀλιγαρχίαν, ὅτι δὴ καὶ αὐτοὶ οὐ δημοκρατήσονται, εὖ εἰδέναι ἔφη ὅτι οὐδὲν μᾶλλον σφίσιν οὐθ' αἰ ἀφεστηκυῖαι προσχωρήσονται οὐθ' αἰ ὑπάρχουσαι βεβαιότεραι ἔσονται· οὐ γὰρ βουλήσεσθαι αὐτοὺς μετ' ὀλιγαρχίας ἢ δημοκρατίας δουλεύειν μᾶλλον ἢ μεθ' ὁποτέρου ἂν τύχωσι τούτων ἐλευθέρους εἶναι· [8.48.6] τοὺς τε καλοὺς καγαθοὺς ὀνομαζομένους οὐκ ἐλάσσω αὐτοὺς νομίζειν σφίσι πράγματα παρέξειν τοῦ δήμου, ποριστὰς ὄντας καὶ ἐσηγητὰς τῶν κακῶν τῶι δήμῳ, ἐξ ὧν τὰ πλείω αὐτοὺς ὠφελεῖσθαι καὶ τὸ μὲν ἐπ' ἐκείνοις εἶναι καὶ ἄκριτοι ἂν καὶ βιαιότερον ἀποθνήσκουσιν, τὸν δὲ δῆμον σφῶν τε καταφυγὴν εἶναι καὶ ἐκείνων σωφρονιστὴν. [8.48.7] καὶ ταῦτα παρ' αὐτῶν τῶν ἔργων ἐπισταμένας τὰς πόλεις σαφῶς αὐτὸς εἰδέναι ὅτι οὕτω νομίζουσιν. οὐκ οὖν ἑαυτῶι γε τῶν ἀπ' Ἀλκιβιάδου καὶ ἐν τῶι παρόντι

por las intrigas tramadas, no se soliviantó ante el bienestar que suponía la paga del rey persa. Por su parte, los conjurados para establecer la oligarquía, después de informar al pueblo, se dedicaron a examinar de nuevo, entre ellos y con la mayoría de sus camaradas políticos, las propuestas de Alcibíades.

Mientras a los demás parecía que eran favorables y dignas de crédito las propuestas, a Frínico, que todavía era general, no le gustaban, sino que en su opinión Alcibíades —cosa que era verdad— no precisaba más de la oligarquía que de la democracia y no se fijaba en otra cosa que en el modo de cambiar el orden establecido en la ciudad para volver llamado por sus camaradas políticos, en tanto que ellos debían preocuparse sobre todo de eso, de que no surgiese una guerra civil.

Del rey decía que, puesto que los peloponesios estaban a la altura de los atenienses en el mar y ocupaban ciudades que no eran las menos importantes en su imperio, no resultaba ventajoso para el rey crearse problemas uniéndose a los atenienses, de los que no se fiaba, cuando podía hacer sus amigos a los peloponesios, de quienes no había sufrido ningún perjuicio.

Respecto a las ciudades aliadas, a las que por supuesto prometían la oligarquía porque tampoco los atenienses tendrían un régimen democrático, sabía perfectamente, dijo, que ni se les unirían más por ello las que habían desertado ni resultarían más fieles las que les quedaban, pues no preferían la esclavitud con oligarquía o democracia a la libertad con cualquiera de esos regímenes. Además los aliados pensaban que los llamados notables no les causarían menos problemas que el pueblo, puesto que esos eran los que procuraban e inducían al pueblo a tomar las medidas perjudiciales de las que se beneficiaban las más de las veces; y que de estar en manos de ellos morirían sin juicio y más violentamente, mientras que el pueblo era, en cambio, un refugio para los aliados y un moderador de los notables; él sabía con certeza que las ciudades pensaban así por haberlo comprobado con hechos reales, y, en consecuencia, al menos a él, no le agradaba nada de las propuestas hechas por Alcibíades ni de las intrigas del momento.

πρασσομένων ἀρέσκειν οὐδέν.

[8.49.1] οἱ δὲ ξυλλεγέεντες τῶν ἐν τῇ ξυνωμοσίᾳ, ὥσπερ καὶ τὸ πρῶτον αὐτοῖς ἐδόκει, τὰ τε παρόντα ἐδέχοντο καὶ ἐς τὰς Ἀθήνας πρέσβεις Πείσανδρον καὶ ἄλλους παρεσκευάζοντο πέμπειν, ὅπως περὶ τε τῆς τοῦ Ἀλκιβιάδου καθόδου πράσσοιεν καὶ τῆς τοῦ ἐκεῖ δήμου καταλύσεως καὶ τὸν Τισσαφέρνην φίλον τοῖς Ἀθηναίοις ποιήσειαν.

[8.50.1] γνοὺς δὲ ὁ Φρύνιχος ὅτι ἔσοιτο περὶ τῆς τοῦ Ἀλκιβιάδου καθόδου λόγος καὶ ὅτι Ἀθηναῖοι ἐνδέξονται αὐτήν, δείσας πρὸς τὴν ἐναντίωσιν τῶν ὑφ' αὐτοῦ λεχθέντων μή, ἣν κατέλθῃ, ὥς κωλυτὴν ὄντα κακῶς δοῶν, τρέπεται ἐπὶ τοιόνδε τι. [8.50.2] πέμπει ὥς τὸν Ἀστύοχον τὸν Λακεδαιμονίων ναύαρχον ἔτι ὄντα τότε περὶ τὴν Μίλητον κρύφα ἐπιστείλας ὅτι Ἀλκιβιάδης αὐτῶν τὰ πράγματα φθείρει Τισσαφέρνην Ἀθηναίοις φίλον ποιῶν, καὶ τὰλλα πάντα σαφῶς ἐγγράψας· ξυγγνώμην δὲ εἶναι ἑαυτῷ περὶ ἀνδρὸς πολεμίου καὶ μετὰ τοῦ τῆς πόλεως ἀξυμφόρου κακόν τι βουλευεῖν.

[8.50.3] ὁ δὲ Ἀστύοχος τὸν μὲν Ἀλκιβιάδην ἄλλως τε καὶ οὐκέτι ὁμοίως ἐς χεῖρας ἰόντα οὐδὲ διενοεῖτο τιμωρεῖσθαι, ἀνελθὼν δὲ παρ' αὐτὸν ἐς Μαγνησίαν καὶ παρὰ Τισσαφέρνην ἅμα λέγει τε αὐτοῖς τὰ ἐπισταλέντα ἐκ τῆς Σάμου καὶ γίγνεται αὐτὸς μηνυτής, προσέθηκε τε, ὥς ἐλέγετο, ἐπὶ ἰδίῳ κέρδεσι Τισσαφέρνει ἑαυτὸν καὶ περὶ τούτων καὶ περὶ τῶν ἄλλων κοινοῦσθαι· διόπερ καὶ [περὶ] τῆς μισθοφορᾶς οὐκ ἐντελοῦς οὔσης μαλακωτέρως ἀνθήπτετο.

[8.50.4] ὁ δὲ Ἀλκιβιάδης εὐθύς πέμπει κατὰ Φρυνίχου γράμματα ἐς τὴν Σάμον πρὸς τοὺς ἐν τέλει ὄντας οἷα δέδρακε, καὶ ἀξιῶν αὐτὸν ἀποθνήσκειν. [8.50.5] θορυβούμενος δὲ ὁ Φρύνιχος καὶ πάνυ ἐν τῷ μεγίστῳ κινδύνῳ ὢν διὰ τὸ μήνυμα ἀποστέλλει αὐθις πρὸς τὸν Ἀστύοχον, τὰ τε πρότερα μεμφόμενος ὅτι οὐ καλῶς ἐκρύφθη καὶ νῦν ὅτι ὅλον τὸ στράτευμα τὸ τῶν Ἀθηναίων ἐτοιμός εἴη τὸ

49.— Sin embargo, los conjurados reunidos aceptaron tal como habían decidido en un principio lo que había y se dispusieron a enviar a Atenas a Pisandro y a otro como embajadores, para que se ocupasen de la vuelta de Alcibíades así como del derrocamiento de la democracia, y para hacer a Tisafernes amigo de los atenienses.

50.— Cuando Frínico vio que se iba a tratar de la vuelta de Alcibíades y que los atenienses la aceptarían, lleno de temor por haber hablado en contra, no fuera que Alcibíades, si volvía le tratara mal por estorbar su vuelta, apeló a la siguiente argucia. Envio a Astíoco, el almirante de los lacedemonios que aún se encontraba en las proximidades de Mileto, una comunicación secreta informándole de que Alcibíades intentaba minar su situación haciendo a Tisafernes amigo de los atenienses y detallaba todo lo demás claramente; decía también que era disculpable que él maquinara contra un enemigo aunque fuera a costa de la propia ciudad.

Astíoco ni siquiera pensaba en vengarse de Alcibíades, sobre todo cuando ya no le tenía al alcance de su mano, pero fue a Magnesia^{50a} a verle a él y a Tisafernes; habló de los mensajes enviados desde Samos, denunció su contenido y, según se cuenta, por lucro personal se puso del lado de Tisafernes para tratar de ese tema y de los demás; por eso precisamente se oponía más débilmente a que se dejase de pagar el sueldo entero.

Alcibíades mandó de inmediato cartas a Samos, a las autoridades, acusando a Frínico de lo que había hecho y pidiendo que se le condenase a muerte. Frínico, sobresaltado y realmente en gravísimo peligro a causa de la delación, envió de nuevo una misiva a Astíoco reprochándole que no hubiese guardado bien el secreto de los escritos precedentes, y diciéndole además que ahora estaba dispuesto a ofrecerles la posibilidad de

^{50a} Es probable que aluda a la ciudad de Magnesia que se asienta a orillas del Meandro y que ya ha sido citada con relación a Temístocles (véase I 138b).

ἐν τῇ Σάμῳ παρασχεῖν αὐτοῖς διαφθεῖραι, γράψας καθ' ἕκαστα, ἀτειχίστου οὔσης Σάμου, ὡς ἂν τρόπῳ αὐτὰ πράξειε, καὶ ὅτι ἀνεπίφθονόν οἱ ἤδη εἴη περὶ τῆς ψυχῆς δι' ἐκείνους κινδυνεύοντι καὶ τοῦτο καὶ ἄλλο πᾶν δρᾶσαι μᾶλλον ἢ ὑπὸ τῶν ἐχθίστων αὐτὸν διαφθαρῆναι. ὁ δὲ Ἀστύοχος μηνύει καὶ ταῦτα τῷ Ἀλκιβιάδῃ.

[8.51.1] καὶ ὥς προήισθετο αὐτὸν ὁ Φρύνιχος ἀδικοῦντα καὶ ὅσον οὐ παροῦσαν ἀπὸ τοῦ Ἀλκιβιάδου περὶ τούτων ἐπιστολήν, αὐτὸς προφθάσας τῷ στρατεύματι ἐξάγγελος γίγνεται ὥς οἱ πολέμιοι μέλλουσιν ἀτειχίστου οὔσης τῆς Σάμου καὶ ἅμα τῶν νεῶν οὐ πασῶν ἔνδον ὀρμουσῶν ἐπιθήσεσθαι τῷ στρατοπέδῳ, καὶ ταῦτα σαφῶς πεπυσμένος εἶη, καὶ χρῆναι τειχίζειν τε Σάμον ὥς τάχιστα καὶ τᾶλλα ἐν φυλακῇ ἔχειν· ἐστρατήγει δὲ καὶ κύριος ἦν αὐτὸς πράσσων ταῦτα.

[8.51.2] καὶ οἱ μὲν τὸν τειχισμόν τε παρεσκευάζοντο καὶ ἐκ τοῦ τοιούτου, καὶ ὥς μέλλουσα, Σάμος θᾶσσον ἐτειχίσθη· αἱ δὲ παρὰ τοῦ Ἀλκιβιάδου ἐπιστολαὶ οὐ πολὺ ὕστερον ἦκον ὅτι προδίδοταί τε τὸ στράτευμα ὑπὸ Φρυνίχου καὶ οἱ πολέμιοι μέλλουσιν ἐπιθήσεσθαι. [8.51.3] δόξας δὲ ὁ Ἀλκιβιάδης οὐ πιστὸς εἶναι, ἀλλὰ τὰ ἀπὸ τῶν πολεμίων προειδὼς τῷ Φρυνίχῳ ὥς ξυνειδῶτι κατ' ἐχθρὰν ἀνατιθέναι, οὐδὲν ἔβλαψεν αὐτόν, ἀλλὰ καὶ ξυνεμαρτύρησε μᾶλλον ταῦτα ἐσαγγείλας.

[8.52.1] Μετὰ δὲ τοῦτο Ἀλκιβιάδης μὲν Τισσαφέρνην παρεσκεύαζε καὶ ἀνέπειθεν ὅπως φίλος ἔσται τοῖς Ἀθηναίοις, δεδιότα μὲν τοὺς Πελοποννησίους, ὅτι πλέοσι ναυσὶ τῶν Ἀθηναίων παρῆσαν, βουλόμενον δὲ ὅμως, εἰ δύναιτό πως, πεισθῆναι, ἄλλως τε καὶ ἐπειδὴ τὴν ἐν τῇ Κνίδῳ διαφορὰν περὶ τῶν Θηριμένων σπονδῶν ἦισθετο τῶν Πελοποννησίων (ἤδη γὰρ κατὰ τοῦτον τὸν καιρὸν ἐν τῇ Ρόδῳ ὄντων αὐτῶν ἐγεγένητο).

destruir todo el ejército ateniense de Samos, describiendo minuciosamente de qué modo podría hacerlo, ya que Samos carecía de murallas; añadía asimismo que era irreprochable que cuando su vida corría peligro por culpa de aquellos él hiciese eso y cualquier otra cosa antes que perecer a manos de sus peores enemigos. Y Astíoco también reveló esto a Alcibíades.

51.— Como Frínico presentía que no era leal y que estaba a punto de llegar una carta de Alcibíades referente a estos hechos, él mismo se adelantó a comunicar a los tropas que los enemigos iban a atacar, aprovechando que Samos carecía de murallas y que todas las naves no estaban fondeadas dentro; que estaba informado de eso con certeza y por tanto se debía fortificar lo antes posible Samos así como poner vigilancia a lo demás. Además él era general y tenía plenos poderes para hacer eso.

Ellos se dispusieron a la fortificación, y Samos, que estaba previsto que fuera fortificada, lo fue más deprisa por tal circunstancia. No mucho después llegaron las cartas de Alcibíades en las que se revelaba que el ejército había sido traicionado por Frínico y que los enemigos iban a atacar. Como pareciera que Alcibíades no era digno de crédito sino que acusaba de complicidad a Frínico, en razón de su enemistad, por saber con anticipación los planes del enemigo, no se causó daño a Frínico; al contrario, las palabras de Alcibíades con idéntica información fueron un testimonio a favor de Frínico.

52.— Después de esos hechos, Alcibíades se dedicó a preparar y convencer a Tisafernes de que se hiciera amigo de los atenienses, si es que había alguna posibilidad, aprovechando su recelo para con los peloponesios porque tenían allí más naves que los atenienses, y aprovechando también el que de por sí quisiera dejarse persuadir, sobre todo después de que Alcibíades se enteró de las discrepancias que tuvo en Cnido con los peloponesios respecto a los acuerdos^{52a} con Terímenes, pues eso ya había ocurrido mientras estaban en Rodas.

ἐν ἧι τὸν τοῦ Ἀλκιβιάδου λόγον πρότερον εἰρημένον περὶ τοῦ ἐλευθεροῦν τοὺς Λακεδαιμονίους τὰς ἀπάσας πόλεις ἐπηλήθευσεν ὁ Λίχας, οὐ φάσκων ἀνεκτὸν εἶναι ξυγκεῖσθαι κρατεῖν βασιλέα τῶν πόλεων ὧν ποτὲ καὶ πρότερον ἢ αὐτὸς ἢ οἱ πατέρες ἦρχον.

καὶ ὁ μὲν Ἀλκιβιάδης, ἅτε περὶ μεγάλων ἀγωνιζόμενος, προθύμως τὸν Τισσαφέρνην θεραπεύων προσέκειτο·

[8.53.1] οἱ δὲ μετὰ τοῦ Πεισάνδρου πρέσβεις τῶν Ἀθηναίων ἀποσταλέντες ἐκ τῆς Σάμου ἀφικόμενοι ἐς τὰς Ἀθήνας λόγους ἐποιοῦντο ἐν τῷ δήμῳ κεφαλαιοῦντες ἐκ πολλῶν, μάλιστα δὲ ὡς ἐξείη αὐτοῖς Ἀλκιβιάδην καταγαγοῦσι καὶ μὴ τὸν αὐτὸν τρόπον δημοκρατουμένοις βασιλέα τε ξύμμαχον ἔχειν καὶ Πελοποννησίων περιγενέσθαι.

[8.53.2] ἀντιλεγόντων δὲ πολλῶν καὶ ἄλλων περὶ τῆς δημοκρατίας καὶ τῶν Ἀλκιβιάδου ἅμα ἐχθρῶν διαβοώντων ὡς δεινὸν εἶη εἰ τοὺς νόμους βιασάμενος κάτεισι, καὶ Εὐμολπιδῶν καὶ Κηρύκων περὶ τῶν μυστικῶν δι' ἅπερ ἔφυγε μαρτυρομένων καὶ ἐπιθιαζόντων μὴ κατάγειν, ὁ Πείσανδρος παρελθὼν πρὸς πολλὴν ἀντιλογίαν καὶ σχετλιασμὸν ἠρώτα ἕνα ἕκαστον παράγων τῶν ἀντιλεγόντων, εἴ τινα ἐλπίδα ἔχει σωτηρίας τῇ πόλει, Πελοποννησίων ναῦς τε οὐκ ἐλάσσους σφῶν ἐν τῇ θαλάσσει ἀντιπρώϊρους ἐχόντων καὶ πόλεις ξυμμαχίδας πλείους, βασιλέως τε αὐτοῖς καὶ Τισσαφέρνους χρήματα παρεχόντων, σφίσι τε οὐκέτι ὄντων, εἴ μὴ τις πείσει βασιλέα μεταστῆναι παρὰ σφῶν. [8.53.3] ὁπότε δὲ μὴ φαῖεν ἐρωτώμενοι, ἐνταῦθα δὴ σαφῶς ἔλεγεν αὐτοῖς ὅτι 'τοῦτο τοίνυν οὐκ ἔστιν ἡμῖν γενέσθαι, εἴ μὴ πολιτεύσομεν τε σωφρονέστερον καὶ ἐς ὀλίγους μᾶλλον τὰς ἀρχὰς ποιήσομεν, ἵνα πιστεύῃ ἡμῖν βασιλεύς, καὶ μὴ περὶ πολιτείας τὸ πλεόν βουλευσομεν ἐν τῷ παρόντι ἢ περὶ σωτηρίας (ὅστερον γὰρ ἐξέσται ἡμῖν καὶ μεταθέσθαι, ἢν μὴ τι ἀρέσκηι), Ἀλκιβιάδην

Las palabras anteriormente pronunciadas por Alcibíades referentes a que los lacedemonios liberarían todas las ciudades las confirmó en aquel momento Licas al decir que era intolerable concluir un acuerdo en virtud del cual el rey era dueño de las ciudades que en algún momento del pasado gobernaron él o sus antecesores.

Y Alcibíades, como tenía en juego grandes intereses, acosaba denodadamente a Tisafernes con sus atenciones.

53.— Los emisarios atenienses enviados con Pisandro desde Samos, una vez llegados a Atenas, hablaron ante el pueblo. Resumiendo lo principal, dijeron que podrían tener como aliado al rey persa y vencer a los peloponesios, si hacían volver del destierro a Alcibíades y no mantenían el mismo régimen democrático.

Pero como muchos se oponían en lo concerniente a la democracia, los adversarios de Alcibíades gritaban que sería terrible que volviese quien había violado las leyes, y los eumólpidas y los cérices^{53a} salían en defensa de los Misterios, precisamente la causa de su exilio, e invocaban a los dioses para que no lo trajesen. Pisandro, saliendo al paso de las numerosas protestas y lamentaciones, empezó a preguntar a cada uno de los que se oponían si tenían alguna esperanza de salvación para la ciudad, cuando los peloponesios no tenían menos naves que ellos para enfrentárseles y, aparte de más ciudades aliadas, el rey y Tisafernes les proporcionaban dinero, mientras ellos, en cambio, ya no tenían a menos que se persuadiera al rey de que se pusiese de su lado. Cuando los interrogados le respondían que no, entonces les decía claramente: «Es que eso no es posible si no tenemos un régimen moderado y confiamos los cargos preferentemente a unas pocas personas con el fin de que el rey persa se fíe de nosotros. En la situación actual no debemos deliberar más sobre el régimen político que de la salvación, ya que después podremos cambiar lo que no nos guste; y debemos traer a Alcibíades, el único que por ahora puede hacer eso.»

^{53a} Las dos familias a las que pertenecían los sacerdotes de los Misterios eleusinos. Plutarco (*Alcibíades* 33.3) cita un decreto por el que se ordena a los Eumólpidas y a los Cérices retirar sus maldiciones.

τε κατάξομεν, ὅς μόνος τῶν νῦν οἷός τε τοῦτο κατεργάσασθαι.'

[8.54.1] ὁ δὲ δῆμος τὸ μὲν πρῶτον ἀκούων χαλεπῶς ἔφερε τὸ περὶ τῆς ὀλιγαρχίας· σαφῶς δὲ διδασκόμενος ὑπὸ τοῦ Πεισάνδρου μὴ εἶναι ἄλλην σωτηρίαν, δείσας καὶ ἅμα ἐπελπίζων ὥς καὶ μεταβαλεῖται, ἐνέδωκεν.

[8.54.2] καὶ ἐψηφίσαντο πλεύσαντα τὸν Πείσανδρον καὶ δέκα ἄνδρας μετ' αὐτοῦ πράσσειν ὅπῃ [ἂν] αὐτοῖς δοκοίη ἄριστα ἔξειν τά τε πρὸς τὸν Τισσαφέρνην καὶ τὸν Ἀλκιβιάδην. [8.54.3] ἅμα τε διαβαλόντος καὶ Φρύνιχον τοῦ Πεισάνδρου παρέλυσεν ὁ δῆμος τῆς ἀρχῆς καὶ τὸν ξυνάρχοντα Σκιρωνίδα, ἀντέπεμψαν δὲ στρατηγούς ἐπὶ τὰς ναῦς Διομέδοντα καὶ Λέοντα.

τὸν δὲ Φρύνιχον ὁ Πείσανδρος φάσκων Ἰασον προδοῦναι καὶ Ἀμόργην διέβαλεν, οὐ νομίζων ἐπιτήδειον εἶναι τοῖς πρὸς τὸν Ἀλκιβιάδην πρassoμένοις.

[8.54.4] καὶ ὁ μὲν Πείσανδρος τὰς τε ξυνωμοσίας, αἵπερ ἐτύγχανον πρότερον ἐν τῇ πόλει οὔσαι ἐπὶ δίκαις καὶ ἀρχαῖς, ἀπάσας ἐπελθὼν καὶ παρακελευσάμενος ὅπως ξυστραφέντες καὶ κοινῇ βουλευσάμενοι καταλύσουσι τὸν δῆμον, καὶ τᾶλλα παρασκευάσας ἐπὶ τοῖς παροῦσιν ὥστε μηκέτι διαμέλλεσθαι, αὐτὸς μετὰ τῶν δέκα ἀνδρῶν τὸν πλοῦν ὥς τὸν Τισσαφέρνην ποιεῖται.

[8.55.1] Ὁ δὲ Λέων καὶ ὁ Διομέδων ἐν τῷ αὐτῷ χειμῶνι ἀφιγμένοι ἤδη ἐπὶ τὰς τῶν Ἀθηναίων ναῦς ἐπίπλουν τῇ Ῥόδῳ ἐποιήσαντο. καὶ τὰς μὲν ναῦς καταλαμβάνουσιν ἀνελκυσμένας τῶν Πελοποννησίων, ἐς δὲ τὴν γῆν ἀπόβασιν τινα ποιησάμενοι καὶ τοὺς προσβοηθήσαντας Ῥοδίων νικήσαντες μάχῃ ἀπεχώρησαν ἐς τὴν Χάλκην, καὶ τὸν πόλεμον ἐντεῦθεν μᾶλλον <ἢ> ἐκ τῆς Κῷ ἐποιοῦντο· εὐφυλακτότερα γὰρ αὐτοῖς ἐγίγνετο, εἴ ποί ἀπαίροι τὸ τῶν Πελοποννησίων ναυτικόν.

[8.55.2] Ἦλθε δ' ἐς τὴν Ῥόδον καὶ Ξενοφαντίδας Λάκων παρὰ Πεδάρиту ἐκ

54.— Mientras le oía, el pueblo al principio toleraba mal lo de la oligarquía, pero aleccionado claramente por Pisandro en el sentido de que no había otra salvación, entre el temor y la esperanza de que también podrían cambiarlo, cedió.

Decretaron enviar a Pisandro, acompañado de otros diez hombres, para que negociasen con Tisafernes y Alcibíades de la forma que mejor les pareciese. Además, como Pisandro había acusado a Frínico, el pueblo le relevó del mando junto con su colega Escirónides, y enviaron en su lugar para el mando de las naves a Diomedonte y a León.

Pisandro había acusado a Frínico, alegando que había entregado las naves a Amorges, pensando que no convenía a los tratos con Alcibíades.

Pisandro visitó a todos los grupos de conjurados que existían de antes en la ciudad con el fin de atender a los procesos y a las elecciones de cargos, y les alentó a unirse y ponerse de acuerdo para derrocar la democracia; tras tomar otras disposiciones respecto a la situación presente para que no hubiese retrasos, acompañado de los diez hombres se dirigió por mar a ver a Tisafernes.

55.— Después que llegaron Diomedonte y León para hacerse cargo de las naves, en el mismo invierno hicieron una expedición contra Rodas. Encontraron varadas las naves peloponesias, hicieron un desembarco y vencieron a los rodios que acudieron en su defensa y se retiraron a Calca, que empezaron a utilizar más que Cos como base de sus operaciones bélicas, pues desde allí les resultaba más fácil vigilar la escuadra peloponesia en cualquier dirección que tomara.

También fue a Rodas el laconio jenofántidas, enviado desde Quíos por Pedárito para informar

Χίου, λέγων ὅτι τὸ τεῖχος τῶν Ἀθηναίων ἤδη ἐπιτετέλεσται, καὶ εἰ μὴ βοηθήσουσι πάσαις ταῖς ναυσίν, ἀπολείται τὰ ἐν Χίῳ πράγματα. οἱ δὲ διανοοῦντο βοηθήσειν.

[8.55.3] ἐν τούτῳ δὲ ὁ Πεδάριτος αὐτὸς τε καὶ τὸ περὶ αὐτὸν ἐπικουρικὸν ἔχων καὶ τοὺς Χίους πανστρατιάι προσβαλὼν τῶν Ἀθηναίων τῷ περὶ τὰς ναῦς ἐρύματι αἰρεῖ τέ τι αὐτοῦ καὶ νεῶν τινῶν ἀνειλκυσμένων ἐκράτησεν· ἐπεκβοηθησάντων δὲ τῶν Ἀθηναίων καὶ τρεψαμένων τοὺς Χίους πρῶτους νικᾶται καὶ τὸ ἄλλο τὸ περὶ τὸν Πεδάριτον, καὶ αὐτὸς ἀποθνήσκει καὶ τῶν Χίων πολλοὶ καὶ ὄπλα ἐλήφθη πολλά.

[8.56.1] Μετὰ δὲ ταῦτα οἱ μὲν Χῖοι ἔκ τε γῆς καὶ θαλάσσης ἔτι μᾶλλον ἢ πρότερον ἐπολιορκοῦντο καὶ ὁ λιμὸς αὐτόθι ἦν μέγας· οἱ δὲ περὶ τὸν Πείσανδρον Ἀθηναίων πρέσβεις ἀφικόμενοι ὡς τὸν Τισσαφέρνην λόγους ποιοῦνται περὶ τῆς ὁμολογίας.

[8.56.2] Ἀλκιβιάδης δέ (οὐ γὰρ αὐτῷ πάνυ τὰ ἀπὸ Τισσαφέρνους βέβαια ἦν, φοβουμένου τοὺς Πελοποννησίους μᾶλλον καὶ ἔτι βουλομένου, καθάπερ καὶ ὑπ' ἐκείνου ἐδιδάσκετο, τρίβειν ἀμφοτέρους) τρέπεται ἐπὶ τοιόνδε εἶδος ὥστε τὸν Τισσαφέρνην ὡς μέγιστα αἰτοῦντα παρὰ τῶν Ἀθηναίων μὴ ξυμβῆναι.

[8.56.3] δοκεῖ δέ μοι καὶ ὁ Τισσαφέρνης τὸ αὐτὸ βουλευθῆναι, αὐτὸς μὲν διὰ τὸ δέος, ὁ δὲ Ἀλκιβιάδης, ἐπειδὴ ἑώρα ἐκείνον καὶ ὡς οὐ ξυμβησείοντα, δοκεῖν τοῖς Ἀθηναίοις ἐβούλετο μὴ ἀδύνατος εἶναι πεῖσαι, ἀλλ' ὡς πεπεισμένῳ Τισσαφέρνῃ καὶ βουλομένῳ προσχωρῆσαι τοὺς Ἀθηναίους μὴ ἱκανὰ δίδόναι.

[8.56.4] ἦντι γὰρ τοσαῦτα ὑπερβάλλων ὁ Ἀλκιβιάδης, λέγων αὐτὸς ὑπὲρ παρόντος τοῦ Τισσαφέρνους, ὥστε τὸ τῶν Ἀθηναίων, καθάπερ ἐπὶ πολὺ ὅτι αἰτοίῃ ξυγχωρούντων, ὅμως αἴτιον γενέσθαι Ἰωνίαν τε γὰρ πᾶσαν ἡξίου δίδοσθαι καὶ αὖθις νήσους τε τὰς ἐπικειμένας καὶ ἄλλα, οἷς οὐκ ἐναντιουμένων τῶν Ἀθηναίων τέλος ἐν τῇ τρίτῃ ἤδη ξυνόδῳ, δέισας μὴ πάνυ

de que el muro ateniense ya estaba terminado y, si no acudían con todas las naves, Quíos estaba perdido. Entonces decidieron ir en su ayuda.

Entre tanto, Pedárito, con sus propias tropas auxiliares y los quiotas, en un ataque en masa contra el muro que protegía las naves, consiguió ocupar parte de él, y se apoderó de algunas naves varadas; pero los atenienses que acudieron a prestarles ayuda, pusieron en fuga primero a los quiotas, luego vencieron también al resto de las tropas mandadas por Pedárito. Murieron él y muchos de los quiotas, ya se cogieron numerosas armas.

56.— Después de esos hechos los quiotas empezaron a sufrir un asedio más completo que antes por tierra y por mar, y el hambre fue allí grande. Mientras, los emisarios del grupo de Pisandro, llegados ante Tisafernes, mantenían conversaciones respecto al acuerdo.

Alcibíades, como realmente no tenía seguridades por parte de Tisafernes, quien aunque temía más a los peloponesios deseaba, de acuerdo con las instrucciones de Alcibíades, que siguieran desgastándose ambos contendientes, apeló al recurso de que Tisafernes no llegara a un acuerdo con el expediente de exigir lo más posible de los atenienses.

En mi opinión, Tisafernes tenía la misma intención, aunque lo hacía por miedo, mientras que Alcibíades, como veía que Tisafernes no deseaba un acuerdo ni siquiera en esas condiciones, pretendía dar a los atenienses la impresión, no de que carecía de poder para convencerle, sino de que a pesar de que Tisafernes estaba persuadido y deseaba ponerse de su parte, los atenienses no le ofrecían bastante.

Efectivamente, exageraba tanto sus exigencias al hablar en nombre de Tisafernes allí presente que, a pesar de acceder los atenienses a mucho de lo que pedía, la culpa del desacuerdo recaía en ellos. Pretendía que se le diese toda Jonia, y en una nueva reunión, las islas adyacentes y otras concesiones; y como los atenienses no se opusieron a ello, al final, en una tercera reunión, temeroso de que se descubriese realmente su

φωραθῇ ἀδύνατος ὢν, ναῦς ἡξίου ἔαν βασιλέα ποιῆσθαι καὶ παραπλεῖν τὴν ἑαυτοῦ γῆν ὅπῃ ἂν καὶ ὅσαις ἂν βούληται. ἐνταῦθα δὴ οὐκέτι ... ἀλλ' ἀπορα νομίσαντες οἱ Ἀθηναῖοι καὶ ὑπὸ τοῦ Ἀλκιβιάδου ἐξηπατησθαι, δι' ὀργῆς ἀπελθόντες κομίζονται ἐς τὴν Σάμον.

[8.57.1] Τισσαφέρνης δὲ εὐθύς μετὰ ταῦτα καὶ ἐν τῷ αὐτῷ χειμῶνι παρέρχεται ἐς τὴν Καῦνον, βουλόμενος τοὺς Πελοποννησίους πάλιν τε κομίσαι ἐς τὴν Μίλητον καὶ ξυνθήκας ἔτι ἄλλας ποιησάμενος, ἃς ἂν δύνηται, τροφὴν τε παρέχειν καὶ μὴ παντάπασιν ἐκπεπολεμῶσθαι, δεδιώς μὴ, ἣν ἀπορῶσι πολλαῖς ναυσὶ τῆς τροφῆς, ἣ τοῖς Ἀθηναίοις ἀναγκασθέντες ναυμαχεῖν ἤσσηθῶσιν ἢ κενωθεῖσιν τῶν νεῶν ἄνευ ἑαυτοῦ γένηται τοῖς Ἀθηναίοις ἃ βούλονται. ἔτι δὲ ἐφοβεῖτο μάλιστα μὴ τῆς τροφῆς ζητήσῃ πορθήσῃ τὴν ἡπειρον.

[8.57.2] πάντων οὖν τούτων λογισμῷ καὶ προνοίᾳ, ὥσπερ ἐβούλετο ἐπανισοῦν τοὺς Ἑλλήνας πρὸς ἀλλήλους, μεταπεμψάμενος οὖν τοὺς Πελοποννησίους τροφὴν τε αὐτοῖς δίδωσι καὶ σπονδὰς τρίτας τάσδε σπένδεται.

[8.58.1] Τρίτῳ καὶ δεκάτῳ ἔτει Δαρείου βασιλεύοντος, ἐφορεύοντος δὲ Ἀλεξιππίδα ἐν Λακεδαίμονι, ξυνθήκαι ἐγένοντο ἐν Μαιάνδρου πεδίῳ Λακεδαιμονίων καὶ τῶν ξυμμάχων πρὸς Τισσαφέρνην καὶ Ἱεραμένη καὶ τοὺς Φαρνάκου παῖδας περὶ τῶν βασιλέως πραγμάτων καὶ Λακεδαιμονίων καὶ τῶν ξυμμάχων.

[8.58.2] χώραν τὴν βασιλέως, ὅση τῆς Ἀσίας ἐστὶ, βασιλέως εἶναι καὶ περὶ τῆς χώρας τῆς ἑαυτοῦ βουλευέτω βασιλεὺς ὅπως βούλεται.

[8.58.3] Λακεδαιμονίους δὲ καὶ τοὺς ξυμμάχους μὴ ἰέναι ἐπὶ χώραν τὴν βασιλέως ἐπὶ κακῷ μηδενί, μηδὲ βασιλέα ἐπὶ τὴν Λακεδαιμονίων χώραν μηδὲ τῶν ξυμμάχων ἐπὶ κακῷ μηδενί.

[8.58.4] ἣν δέ τις Λακεδαιμονίων ἢ τῶν ξυμμάχων ἐπὶ κακῷ ἢ ἐπὶ τὴν βασιλέως χώραν, Λακεδαιμονίους καὶ τοὺς ξυμμάχους κωλύειν· καὶ ἣν τις ἐκ τῆς βασιλέως ἢ ἐπὶ κακῷ ἐπὶ Λακεδαιμονίους ἢ τοὺς

impotencia, pidió que se consintiese al rey persa construir naves y navegar a lo largo de las costas del imperio por donde y con cuantas naves quisiera. Entonces los atenienses, considerando que ello no era factible, y que habían sido engañados por Alcibíades, abandonaron irritados y se fueron a Samos.

57.— Inmediatamente después de esos hechos, todavía en el mismo invierno, Tisafernes fue a Cauno con la intención de volver a traer a los peloponesios a Mileto, después de firmar los nuevos acuerdos que pudiera, proporcionándoles la manutención y evitando enemistarse totalmente con ellos, pues temía que si carecían de víveres para sus muchas naves se vieran obligados a entablar batalla y fueran derrotados por los atenienses, o que perdieran las tripulaciones y entonces los atenienses obtuvieran lo que querían sin su ayuda; pero temía aún más que saqueasen el continente en busca de víveres.

Así pues, con todos esos cálculos y previsiones, de acuerdo con su intención de igualar a los griegos entre sí, después de hacer venir a los peloponesios les concedió el avituallamiento y concluyó este tercer acuerdo.

58— «En el décimo tercer año del reinado de Darío, mientras era éforo en Esparta Alexípidas, en la llanura del Meandro se celebró un acuerdo entre los lacedemonios y sus aliados por un lado, y Tisafernes, Hieramenes, y los hijos de Farnaces por el otro, referente a los asuntos del rey y a los de los lacedemonios y sus aliados.

El territorio del rey situado en Asia, es del rey; y respecto a ese territorio suyo decida el rey como quiera.

Los lacedemonios y sus aliados no irán al territorio del rey para causarle daño alguno, ni el rey al de los lacedemonios ni al de sus aliados para causarles daño alguno.

Si alguno de los lacedemonios o de sus aliados va al territorio del rey para causar daño, los lacedemonios y sus aliados lo impedirán; y si alguno del territorio del rey va contra los lacedemonios o sus aliados para causarles daño,

ἑυμμάχους, βασιλεὺς κωλυέτω.

[8.58.5] τροφήν δὲ ταῖς ναυσὶ ταῖς νῦν παρούσαις Τισσαφέρνην παρέχειν κατὰ τὰ ξυγκείμενα μέχρι ἂν αἱ νῆες αἱ βασιλέως ἔλθωσιν· [8.58.6] Λακεδαιμονίους δὲ καὶ τοὺς ἑυμμάχους, ἐπὴν αἱ βασιλέως νῆες ἀφίκωνται, τὰς ἑαυτῶν ναῦς, ἣν βούλωνται, τρέφειν ἐφ' ἑαυτοῖς εἶναι. ἣν δὲ παρὰ Τισσαφέρνους λαμβάνειν ἐθέλωσι τὴν τροφήν, Τισσαφέρνην παρέχειν, Λακεδαιμονίους δὲ καὶ τοὺς ἑυμμάχους τελευτῶντος τοῦ πολέμου τὰ χρήματα Τισσαφέρνει ἀποδοῦναι ὅποσα ἂν λάβωσιν.

[8.58.7] ἐπὴν δὲ αἱ βασιλέως νῆες ἀφίκωνται, αἱ τε Λακεδαιμονίων νῆες καὶ αἱ τῶν ἑυμμάχων καὶ αἱ βασιλέως κοινῇ τὸν πόλεμον πολεμοῦντων καθ' ὅτι ἂν Τισσαφέρνει δοκῇ καὶ Λακεδαιμονίοις καὶ τοῖς ἑυμμάχοις. ἣν δὲ καταλύειν βούλωνται πρὸς Ἀθηναίους, ἐν ὁμοίῳ καταλύεσθαι.'

[8.59.1] Αἱ μὲν σπονδαὶ αὗται ἐγένοντο, καὶ μετὰ ταῦτα παρεσκευάζετο Τισσαφέρνης τὰς τε Φοινίσσας ναῦς ἄξων, ὥσπερ εἴρητο, καὶ τὰλλα ὅσαπερ ὑπέσχετο, καὶ ἐβούλετο παρασκευαζόμενος γοῦν δῆλος εἶναι·

[8.60.1] Βοιωτοὶ δὲ τελευτῶντος ἤδη τοῦ χειμῶνος Ὠρωπὸν εἶλον προδοσίαι, Ἀθηναίων ἐμφρουρούντων. ξυνέπραξαν δὲ Ἑρετριῶν τε ἄνδρες καὶ αὐτῶν Ὠρωπίων, ἐπιβουλεύοντες ἀπόστασιν τῆς Εὐβοίας· ἐπὶ γὰρ τῇ Ἑρετρίᾳ τὸ χωρίον ὃν ἀδύνατα ἦν Ἀθηναίων ἐχόντων μὴ οὐ μέγала βλάπτειν καὶ Ἑρέτριαν καὶ τὴν ἄλλην Εὐβοίαν.

[8.60.2] ἔχοντες οὖν ἤδη τὸν Ὠρωπὸν ἀφικνοῦνται ἐς Ῥόδον οἱ Ἑρετριῆς, ἐπικαλούμενοι ἐς τὴν Εὐβοίαν τοὺς Πελοποννησίους. οἱ δὲ πρὸς τὴν τῆς Χίου κακουμένης βοήθειαν μᾶλλον ὥρμητο, καὶ ἄραντες πάσαις ταῖς ναυσὶν ἐκ τῆς Ῥόδου ἔπλεον. [8.60.3] καὶ γενόμενοι περὶ τὸ Τριόπιον καθορῶσι τὰς τῶν Ἀθηναίων ναῦς πελαγίας ἀπὸ τῆς Χάλκης πλεύσας· καὶ ὡς οὐδέτεροι ἀλλήλοις ἐπέπλεον, ἀφικνοῦνται οἱ μὲν ἐς τὴν Σάμον, οἱ δὲ ἐς τὴν Μίλητον, καὶ ἑώρων οὐκέτι ἄνευ ναυμαχίας οἶόν τε

impídalo el rey.

Tisafernes proporcionará avituallamiento a las naves ahora presentes según lo acordado hasta que lleguen las naves del rey. Cuando lleguen las naves del rey, los lacedemonios y sus aliados avituallarán sus naves, si quieren, a su propia costa, pero si quieren recibir el avituallamiento de Tisafernes, que Tisafernes lo proporcione, pero una vez acabada la guerra los lacedemonios y sus aliados devolverán a Tisafernes cuanto dinero hayan recibido.

Cuando lleguen las naves del rey, las naves de los lacedemonios, las de sus aliados y las del rey, harán la guerra de común acuerdo tal como lo decidan Tisafernes, los lacedemonios y sus aliados; en el caso de que quieran poner fin a la guerra con los atenienses lo harán en las mismas condiciones.»

59. —Esos fueron los acuerdos, y a continuación Tisafernes hizo los preparativos para traer las naves fenicias como había dicho y todas las demás que había prometido; y por lo menos quería que se le viese haciéndolos.

60.— Cuando finalizaba ya el invierno los beocios tomaron a traición Oropo, donde había una guarnición ateniense. Colaboraron hombres de Eretria y del mismo Oropo que tramaban la sublevación de Eubea^{60a}, pero mientras los atenienses ocupasen la plaza, que dominaba Eretria, no se podía impedir que causasen graves daños a Eretria y al resto de Eubea.

Así pues, una vez en posesión de Oropo, los eretrios fueron a Rodas para invitar a los peloponesios a ir a Eubea, pero esos estuvieron más dispuestos a socorrer a Quíos, en mala situación, y zarparon con todas las naves. Cuando estaban en las proximidades del Triopio divisaron en alta mar las naves atenienses procedentes de Calca y como ninguna de las dos escuadras se dirigió contra la otra, unos llegaron a Samos y los otros a Mileto; entonces los peloponesios comprendieron que ya no podían acudir en socorro de Quíos sin entablar una batalla.

^{60a} Véase VIII 5.

εἶναι ἐς τὴν Χίον βοηθῆσαι.

καὶ ὁ χειμὼν ἐτελεύτα οὗτος, καὶ εἰκοστὸν ἔτος τῶι πολέμῳ ἐτελεύτα τῶιδε ὃν Θουκυδίδης ξυνέγραψεν.

[8.61.1] Τοῦ δ' ἐπιγιγνομένου θέρους ἅμα τῶι ἤρῳ εὐθύς ἀρχομένῳ Δερκυλίδας τε ἀνὴρ Σπαρτιάτης στρατιὰν ἔχων οὐ πολλὴν παρεπέμφθη πεζῇ ἐφ' Ἑλλησπόντου Ἀβυδὸν ἀποστήσων (εἰσὶ δὲ Μιλησίων ἄποικοι), καὶ οἱ Χῖοι, ἐν ὅσῳ αὐτοῖς ὁ Ἀστυόχος ἠπόρει ὅπως βοηθήσοι, ναυμαχῆσαι πιεζόμενοι τῇ πολιορκίᾳ ἠναγκάσθησαν.

[8.61.2] ἔτυχον δὲ ἔτι ἐν Ῥόδῳ ὄντος Ἀστυόχου ἐκ τῆς Μιλήτου Λέοντά τε ἄνδρα Σπαρτιάτην, ὃς Ἀντισθένει ἐπιβάτης ξυνεξῆλθε, τοῦτον κεκομισμένοι μετὰ τὸν Πεδαρίτου θάνατον ἄρχοντα καὶ ναῦς δώδεκα, αἱ ἔτυχον φύλακες Μιλήτου οὔσαι, ὧν ἦσαν Θούριαι πέντε καὶ Συρακόσιαι τέσσαρες καὶ μία Ἀναίτις καὶ μία Μιλησία καὶ Λέοντος μία.

[8.61.3] ἐπεξεληθόντων δὲ τῶν Χίων πανδημεὶ καὶ καταλαμβάνων τι ἐρυμνὸν χωρίον καὶ τῶν νεῶν αὐτοῖς ἅμα ἕξ καὶ τριάκοντα ἐπὶ τὰς τῶν Ἀθηναίων δύο καὶ τριάκοντα ἀναγαγομένων ἐναυμάχησαν· καὶ καρτερᾶς γενομένης ναυμαχίας οὐκ ἔλασσον ἔχοντες ἐν τῷ ἔργῳ οἱ Χῖοι καὶ οἱ ξύμμαχοι (ἤδη γὰρ καὶ ὁπὲρ ἦν) ἀνεχώρησαν ἐς τὴν πόλιν.

[8.62.1] μετὰ δὲ τοῦτο εὐθύς τοῦ Δερκυλίδου πεζῇ ἐκ τῆς Μιλήτου παρεξεληθόντος Ἀβυδὸς ἐν τῷ Ἑλλησπόντῳ ἀφίσταται πρὸς Δερκυλίδαν καὶ Φαρνάβαζον, καὶ Λάμψακος δυοῖν ἡμέραιν ὕστερον.

[8.62.2] Στρομβιχίδης δὲ ἐκ τῆς Χίου πυθόμενος κατὰ τάχος βοηθήσας ναυσὶν Ἀθηναίων τέσσαρσι καὶ εἴκοσιν, ὧν καὶ στρατιώτιδες ἦσαν ὀπλίτας ἄγουσαι, ἐπεξεληθόντων τῶν Λαμψακηνῶν μάχη κρατήσας καὶ αὐτοβοεὶ Λάμψακον ἀτείχιστον οὔσαν ἐλὼν, καὶ σκευὴ μὲν καὶ

Acabó ese invierno y el vigésimo año de esta guerra que escribió Tucídides.

61.— En la campaña siguiente^{61a}, nada más comenzar la primavera, el espartano Dercílidas fue enviado al Helesponto siguiendo la costa, por tierra y con no muchas tropas, para que intentara sublevar Abido^{61b}, colonia de Mileto. Entre tanto los quiotas, agobiados por el asedio, se veían obligados a entablar combate naval, mientras Astíoco tenía dificultades para acudir en su ayuda.

Se dio la circunstancia de que, mientras Astíoco estaba todavía en Rodas, después de la muerte de Pedárito habían hecho venir de Mileto como comandante a León, un espartano que había hecho la travesía con Antístenes en las doce naves que se encontraban de vigilancia en Mileto. De estas, cinco eran turias, cuatro siracusanas, una de Anea, otra milesia y otra era la de León.

Entonces, los quiotas, en una salida que hicieron con todos sus efectivos, se apoderaron de un lugar escarpado al tiempo que con sus treinta y seis naves se dirigían contra las treinta y dos naves de los atenienses y entablaban batalla. Tras desarrollarse un encarnizado combate en el que no llevaron la peor parte, los quiotas y sus aliados se retiraron a la ciudad, pues ya atardecía.

62.— Inmediatamente después de esos hechos, como llegara de Mileto Dercílidas, quien había seguido la costa, Abido se pasó al lado de Dercílidas y de Farnabazo, y dos días después lo hizo Lámpsaco^{62a}.

Cuando Estrombíquides se informó de ello, desde Quíos acudió enseguida en su defensa con veinticuatro naves, entre las que había algunas de transporte de tropas que llevaban hoplitas. Luego de vencer en una batalla a los lampsaquenos que les salieron al encuentro y tras tomar al primer asalto Lámpsaco, carente de murallas, se hizo con

^{61a} La del año 411 a.C.

^{61b} Abido está en el centro del Helesponto, hoy Dardanelos, en la orilla asiática.

^{62a} Lámpsaco está a la entrada del Helesponto, desde la Propóntide (mar de Mármara), en la orilla asiática.

ἀνδράποδα ἀρπαγὴν ποιησάμενος, τοὺς δ' ἐλευθέρους πάλιν κατοικίσας, ἐπ' Ἀβυδὸν ἦλθεν. [8.62.3] καὶ ὥς οὔτε προσεχώρουν οὔτε προσβάλλων ἐδύνατο ἐλεῖν, ἐς τὸ ἀντιπέρασ τῆς Ἀβύδου ἀποπλεύσας Σηστὸν πόλιν τῆς Χερσονήσου, ἣν ποτε Μῆδοι εἶχον, καθίστατο φρούριον καὶ φυλακὴν τοῦ παντὸς Ἑλλησπόντου.

[8.63.1] Ἐν τούτῳ δὲ οἱ Χίοι τε θαλασσοκράτορες μᾶλλον ἐγένοντο καὶ οἱ ἐν τῇ Μιλήτῳ καὶ ὁ Ἀστύχος πυθόμενος τὰ περὶ τῆς ναυμαχίας καὶ τὸν Στρομβιχίδην καὶ τὰς ναῦς ἀπεληλυθότα ἐθάρσησεν. [8.63.2] καὶ παραπλεύσας δυοῖν νεοῖν Ἀστύχος ἐς Χίον κομίζει αὐτόθεν τὰς ναῦς καὶ ξυμπάσαις ἤδη ἐπίπλουν ποιεῖται ἐπὶ τὴν Σάμον· καὶ ὥς αὐτῷ διὰ τὸ ἀλλήλοις ὑπόπτως ἔχειν οὐκ ἀντανήγοντο, ἀπέπλευσε πάλιν ἐς τὴν Μίλητον.

[8.63.3] Ὑπὸ γὰρ τοῦτον τὸν χρόνον καὶ ἔτι πρότερον ἢ ἐν ταῖς Ἀθήναις δημοκρατία κατελέλυτο. ἐπειδὴ γὰρ οἱ περὶ τὸν Πείσανδρον πρέσβεις παρὰ τοῦ Τισσαφέρνους ἐς τὴν Σάμον ἦλθον, τά τε ἐν αὐτῷ τῷ στρατεύματι ἔτι βεβαιότερον κατέλαβον καὶ αὐτῶν τῶν Σαμίων προουτρέψαντο τοὺς δυνατωτάτους ὥστε πειρᾶσθαι μετὰ σφῶν ὀλιγαρχηθῆναι, καίπερ ἐπαναστάντας αὐτοὺς ἀλλήλοις ἵνα μὴ ὀλιγαρχῶνται·

[8.63.4] καὶ ἐν σφίσιν αὐτοῖς ἅμα οἱ ἐν τῇ Σάμῳ τῶν Ἀθηναίων κοινολογούμενοι ἐσκέψαντο Ἀλκιβιάδην μὲν, ἐπειδὴ περ οὐ βούλεται, εἶναι (καὶ γὰρ οὐκ ἐπιτήδειον αὐτὸν εἶναι ἐς ὀλιγαρχίαν ἐλθεῖν), αὐτοὺς δὲ ἐπὶ σφῶν αὐτῶν, ὥς ἤδη καὶ κινδυνεύοντας, ὁρᾶν ὅτῳ τρόπῳ μὴ ἀνεθήσεται τὰ πράγματα, καὶ τὰ τοῦ πολέμου ἅμα ἀντέχειν καὶ ἐσφέρειν αὐτοὺς ἐκ τῶν ἰδίων οἰκῶν προθύμως χρήματα καὶ ἦν τι ἄλλο δέη, ὥς οὐκέτι ἄλλοις ἢ σφίσιν αὐτοῖς τάλαιπωροῦντας.

[8.64.1] παρακελευσάμενοι οὖν τοιαῦτα τὸν

pertrechos y hombres, soltó a los libres y se dirigió a Sesto, una ciudad del Quersoneso tracio^{62b} situada frente a Abido y ocupada antaño por los medos, y dejó allí una guarnición encargada de vigilar todo el Helesponto.

63.— Entre tanto los quiotas lograron un mayor dominio del mar, y Astíoco y los de Mileto se animaron al saber de la batalla naval y de la marcha de Estrombíquides con las naves. Astíoco se dirigió a Quíos con dos naves y retiró de allí la flota. Una vez que estuvieron todas las naves reunidas hizo una expedición contra Samos; pero como los atenienses no salían a su encuentro por las suspicacias existentes entre ellos, volvió a Mileto.

Por ese mismo tiempo, y antes aún, la democracia ateniense había sido derrocada, ya que cuando los emisarios que iban con Pisandro llegaron a Samos después de entrevistarse con Tisafernes, se aseguraron aún más la actitud de las tropas e incitaron a los samios más influyentes para que con su ayuda intentaran establecer un régimen oligárquico, a pesar de que entre ellos ya se hubieran producido enfrentamientos para impedir que se estableciera la oligarquía.

Al mismo tiempo, los atenienses de Samos, tras celebrar consultas entre ellos, pensaron en prescindir de Alcibíades, puesto que éste no quería —tampoco le creían la persona adecuada para participar en una oligarquía— y, dado que ya se habían comprometido en la aventura, ver el modo de que no se les fuera de las manos el control de la situación. Aparte de ello, pecharían con las operaciones de guerra y de su peculio privado aportarían con entusiasmo dinero y cualquier otra cosa que se necesitase, convencidos de que no soportaban las cargas en beneficio de otros que de ellos mismos.

64. —Así pues, con esos ánimos enviaron a

^{62b} El Quersoneso (= «península») tracio, hoy Gelibolu o Gallipoli, es la península a la que pertenece la orilla norte del Helesponto.

μὲν Πείσανδρον εὐθὺς τότε καὶ τῶν πρέσβων τοὺς ἡμίσεις ἀπέστελλον ἐπ' οἴκου πράξοντας τὰ κεῖ, καὶ εἶρητο αὐτοῖς τῶν ὑπηκόων πόλεων αἷς ἂν προσσχῶσιν ὀλιγαρχίαν καθιστάναι· τοὺς δ' ἡμίσεις ἐς τᾶλλα τὰ ὑπήκοα χωρία ἄλλους ἄλλῃ διέπεμπον, [8.64.2] καὶ Διειτρέφη ὄντα περὶ Χίον, ἡρημένον δὲ ἐς τὰ ἐπὶ Θράκης ἄρχειν, ἀπέστελλον ἐπὶ τὴν ἀρχήν. καὶ ἀφικόμενος ἐς τὴν Θάσον τὸν δῆμον κατέλυσεν.

[8.64.3] καὶ ἀπελθόντος αὐτοῦ οἱ Θάσιοι δευτέρῳ μηνὶ μάλιστα τὴν πόλιν ἐτείχιζον, ὥς τῆς μὲν μετ' Ἀθηναίων ἀριστοκρατίας οὐδὲν ἔτι προσδεόμενοι, τὴν δ' ἀπὸ Λακεδαιμονίων ἐλευθερίαν ὀσημέραι προσδεχόμενοι· [8.64.4] καὶ γὰρ καὶ φυγὴ αὐτῶν ἔξω ἦν ὑπὸ τῶν Ἀθηναίων παρὰ τοῖς Πελοποννησίοις, καὶ αὕτη μετὰ τῶν ἐν τῇ πόλει ἐπιτηδείων κατὰ κράτος ἔπρασσε ναῦς τε κομίσαι καὶ τὴν Θάσον ἀποστήσαι. ξυνέβη οὖν αὐτοῖς μάλιστα ἃ ἐβούλοντο, τὴν πόλιν τε ἀκινδύνως ὀρθοῦσθαι καὶ τὸν ἐναντιωσόμενον δῆμον καταλελύσθαι.

[8.64.5] περὶ μὲν οὖν τὴν Θάσον τὰναντία τοῖς τὴν ὀλιγαρχίαν καθιστᾶσι τῶν Ἀθηναίων ἐγένετο, δοκεῖν δέ μοι καὶ ἐν ἄλλοις πολλοῖς τῶν ὑπηκόων· σωφροσύνην γὰρ λαβοῦσαι αἱ πόλεις καὶ ἄδειαν τῶν πρassoμένων ἐχώρησαν ἐπὶ τὴν ἀντικρυς ἐλευθερίαν τῆς ἀπὸ τῶν Ἀθηναίων ὑπούλου εὐνομίας οὐ προτιμήσαντες.

[8.65.1] Οἱ δὲ ἀμφὶ τὸν Πείσανδρον παραπλέοντες τε, ὥσπερ ἐδέδοκτο, τοὺς δῆμους ἐν ταῖς πόλεσι κατέλυνον, καὶ ἅμα ἔστιν ἂν χωρίων καὶ ὀπλίτας ἔχοντες σφίσιν αὐτοῖς ξυμμάχους ἦλθον ἐς τὰς Ἀθήνας. [8.65.2] καὶ καταλαμβάνουσι τὰ πλεῖστα τοῖς ἐταίροις προειργασμένα. καὶ γὰρ Ἀνδροκλέα τέ τινα τοῦ δήμου μάλιστα προεστῶτα ξυστάντες τινὲς τῶν νεωτέρων κρύφα ἀποκτείνουσιν, ὅσπερ καὶ τὸν Ἀλκιβιάδην οὐχ ἥκιστα ἐξήλασε, καὶ αὐτὸν κατ' ἀμφοτέρω, τῆς τε δημαγωγίας ἕνεκα

Pisandro y a la mitad de los embajadores a la patria para que arreglasen la situación de allí, y además se les ordenó que establecieran un régimen oligárquico en las ciudades vasallas en las que hicieran escala. Despidieron a la otra mitad de los embajadores con diferente destino entre el resto de los súbditos, y a Diítrefes, quien se encontraba por Quíos y había sido elegido para gobernar los territorios de Tracia, le enviaron al desempeño de su cargo.

Cuando llegó a Tasos derrocó el sistema democrático y los tasios, en cuanto se marchó, pasado un mes, se dedicaron a fortificar la ciudad, considerando que ya no necesitaban de un régimen aristocrático sostenido por los atenienses cuando esperaban de un día a otro la libertad que les traerían los lacedemonios. Y la esperaban con razón, pues entre los peloponesios había un grupo de tasios expulsado por los atenienses; este grupo colaboraba enérgicamente con sus partidarios en la ciudad para traer las naves y sublevar Tasos. Sucedió, por tanto, lo que más deseaban, que sin correr riesgos se produjese el levantamiento de la ciudad y que el pueblo, su oponente, quedase desbancado.

Así pues, en Tasos sucedió lo contrario de lo que esperaban los atenienses que establecieron la oligarquía y, en mi opinión, también sucedió en muchos otros territorios sometidos, ya que en cuanto las ciudades recibieron un régimen conservador y la posibilidad de actuar impunemente pasaron a una clara libertad sin respetar el corrompido «estado de orden» que ofrecían los atenienses.

65.— Tal como se había decidido, durante la travesía los embajadores del grupo de Pisandro fueron derrocando la democracia en las ciudades y de algunos lugares se llevaron hoplitas a Atenas para que colaboraran con ellos. En la ciudad se encontraron con que la mayor parte de la tarea ya había sido llevada a cabo por sus camaradas, pues algunos jóvenes conjurados habían matado secretamente al principal dirigente del pueblo, Androcles, quien no había sido el menos responsable del exilio de Alcibíades; se sintieron más dispuestos a eliminarle por dos razones, por

καὶ οἰόμενοι τῷ Ἀλκιβιάδῃ ὥς κατιόντι καὶ τὸν Τισσαφέρην φίλον ποιήσονται χαριεῖσθαι, μᾶλλον τι διέφθειραν· καὶ ἄλλους τινὰς ἀνεπιτηδεῖους τῷ αὐτῷ τρόπῳ κρύφα ἀνήλωσαν.

[8.65.3] λόγος τε ἐκ τοῦ φανεροῦ προεῖργαστο αὐτοῖς ὥς οὔτε μισθοφορητέον εἶναι ἄλλους ἢ τοὺς στρατευομένους οὔτε μεθεκτέον τῶν πραγμάτων πλέοσιν ἢ πεντακισχιλίοις, καὶ τούτοις οἱ ἂν μάλιστα τοῖς τε χρήμασι καὶ τοῖς σώμασιν ὠφελεῖν οἰοί τε ᾧσιν.

[8.66.1] ἦν δὲ τοῦτο εὐπρεπὲς πρὸς τοὺς πλείους, ἐπεὶ ἔξειν γε τὴν πόλιν οἵπερ καὶ μεθίστασαν ἔμελλον. δῆμος μέντοι ὅμως ἔτι καὶ βουλή ἢ ἀπὸ τοῦ κυάμου ξυνελέγετο· ἐβούλευον δὲ οὐδὲν ὅτι μὴ τοῖς ξυνεστῶσι δοκοίη, ἀλλὰ καὶ οἱ λέγοντες ἐκ τούτων ἦσαν καὶ τὰ ῥηθησόμενα πρότερον αὐτοῖς προύσκεπτο.

[8.66.2] ἀντέλεγέ τε οὐδεὶς ἔτι τῶν ἄλλων, δεδιὼς καὶ ὀρῶν πολὺ τὸ ξυνεστηκός· εἰ δέ τις καὶ ἀντείποι, εὐθύς ἐκ τρόπου τινὸς ἐπιτηδεῖου ἐτεθνήκει, καὶ τῶν δρασάντων οὔτε ζήτησις οὐτ' εἰ ὑποπτεύοιντο δικαίως ἐγίγνετο, ἀλλ' ἡσυχίαν εἶχεν ὁ δῆμος καὶ κατάπληξιν τοιαύτην ὥστε κέρδος ὁ μὴ πάσχων τι βίαιον, εἰ καὶ σιγῶι, ἐνόμιζεν.

[8.66.3] καὶ τὸ ξυνεστηκός πολὺ πλεόν ἡγούμενοι εἶναι ἢ ὅσον ἐτύγχανεν ὃν ἡσῶντο ταῖς γνώμασι, καὶ ἐξευρεῖν αὐτὸ ἀδύνατοι ὄντες διὰ τὸ μέγεθος τῆς πόλεως καὶ διὰ τὴν ἀλλήλων ἀγνωσίαν οὐκ εἶχον [αὐτοὶ ἐξευρεῖν]. [8.66.4] κατὰ δὲ ταῦτο τοῦτο καὶ προσολοφύρασθαι τινι ἀγανακτήσαντα, ὥστε ἀμύνασθαι ἐπιβουλεύσαντα, ἀδύνατον ἦν· ἢ γὰρ ἀγνώτα ἂν ἦν ὥς ἐρεῖ ἢ γνώριμον ἄπιστον. [8.66.5] ἀλλήλοις γὰρ ἅπαντες ὑπόπτως προσῆσαν οἱ τοῦ δήμου, ὥς μετέχοντά τινά τῶν γιγνομένων. ἐνῆσαν γὰρ καὶ οὕς οὐκ ἂν ποτέ τις ᾧετο ἐς ὀλιγαρχίαν τραπέσθαι· καὶ τὸ ἄπιστον οὗτοι μέγιστον πρὸς τοὺς πολλοὺς ἐποίησαν καὶ πλεῖστα ἐς τὴν τῶν ὀλίγων ἀσφάλειαν ὠφέλησαν, βέβαιον τὴν ἀπιστίαν τῷ δήμῳ

su liderazgo y para congraciarse con Alcibíades, convencidos de que iba a volver y les haría amigos de Tisafernes. También eliminaron a algunos otros disconformes.

Habían publicado una proclama en la que se decía que no se pagaría sueldo a otros que a los soldados en campaña ni deberían participar en las actividades políticas más de cinco mil, que serían precisamente quienes fuesen capaces de prestar los mayores servicios a la patria, fuera con su hacienda o con su persona.

66.— Eso no eran más que bellas apariencias de cara a la mayoría de la población, pues la ciudad estaría en manos de quienes habían realizado el cambio de régimen. Con todo y a pesar de eso, tanto la Asamblea como el Consejo —el elegido a suertes— se seguían reuniendo, pero no trataban ningún asunto que no hubieran decidido los conjurados, sino que los oradores eran de su grupo y lo que se proponía había sido examinado previamente por ellos.

Ninguno de los otros se oponía, atemorizado por el número de los conjurados, pero si alguno lo hacía, enseguida moría de la manera que resultase conveniente, sin que se hiciese una investigación de los autores ni proceso de los sospechosos. Al contrario, el pueblo no hacía nada y tenía tal pánico que daba por bueno no ser víctima de alguna violencia, aunque tuviese que callar.

En la creencia de que los conjurados eran muchos más de los que eran realmente, estaban desmoralizados; y no podían saberlo porque la ciudad era populosa y no se conocían entre ellos. Por eso mismo, aunque se estuviera indignado, era imposible comunicar a nadie las que las y vengarse con algún ardid, pues se daría el caso de que aquel a quien se hablase sería un desconocido o, de ser conocido, indigno de confianza, ya que la gente del pueblo se trataba entre sí con recelo por creer que el otro participaba en lo que estaba sucediendo. Efectivamente, hubo gente de la que nunca se hubiera creído que se inclinase por la oligarquía y esa fue la que causó en la masa mayor desconfianza y la que más favoreció la seguridad de los oligarcas, al infundir en el pueblo desconfianza hacia su propia gente.

πρὸς ἑαυτὸν καταστήσαντες.

[8.67.1] Ἐν τούτῳ οὖν τῷ καιρῷ οἱ περὶ τὸν Πείσανδρον ἐλθόντες εὐθὺς τῶν λοιπῶν εἶχοντο. καὶ πρῶτον μὲν τὸν δῆμον ξυλλέξαντες εἶπον γνώμην δέκα ἄνδρας ἐλέσθαι ξυγγραφέας αὐτοκράτορας, τούτους δὲ ξυγγράψαντας γνώμην ἐσενεγκεῖν ἐς τὸν δῆμον ἐς ἡμέραν ῥητὴν καθ' ὅτι ἄριστα ἢ πόλις οἰκήσεται [8.67.2] ἔπειτα ἐπειδὴ ἡ ἡμέρα ἐφῆκε, ξυνέκλησαν τὴν ἐκκλησίαν ἐς τὸν Κολωνόν (ἔστι δὲ ἱερὸν Ποσειδῶνος ἔξω πόλεως ἀπέχον σταδίου μάλιστα δέκα), καὶ ἐσήνεγκαν οἱ ξυγγραφῆς ἄλλο μὲν οὐδέν, αὐτὸ δὲ τοῦτο, ἐξεῖναι μὲν Ἀθηναίων ἀνατεῖ εἰπεῖν γνώμην ἣν ἂν τις βούληται ἣν δέ τις τὸν εἰπόντα ἢ γράφηται παρανόμων ἢ ἄλλω τῷ τρόπῳ βλάβῃ, μεγάλας ζημίας ἐπέθεσαν.

[8.67.3] ἐνταῦθα δὲ λαμπρῶς ἐλέγετο ἤδη μήτε ἀρχὴν ἀρχειν μηδεμίαν ἔτι ἐκ τοῦ αὐτοῦ κόσμου μήτε μισθοφορεῖν προέδρους τε ἐλέσθαι πέντε ἄνδρας, τούτους δὲ ἐλέσθαι ἑκατὸν ἄνδρας, καὶ τῶν ἑκατὸν ἕκαστον πρὸς ἑαυτὸν τρεῖς· ἐλθόντας δὲ αὐτοὺς τετρακοσίους ὄντας ἐς τὸ βουλευτήριον ἀρχειν ὅπῃ ἂν ἄριστα γινώσκωσιν αὐτοκράτορας, καὶ τοὺς πεντακισχιλίους δὲ ξυλλέγειν ὅποταν αὐτοῖς δοκῇ.

[8.68.1] ἦν δὲ ὁ μὲν τὴν γνώμην ταύτην εἰπὼν Πείσανδρος, καὶ τᾶλλα ἐκ τοῦ προφανοῦς προθυμώτατα ξυγκαταλύσας τὸν δῆμον·

ὁ μὲντοι ἅπαν τὸ πρᾶγμα ξυνθεὶς ὅτῳ τρόπῳ κατέστη ἐς τοῦτο καὶ ἐκ πλείστου ἐπιμεληθεὶς Ἀντιφῶν ἦν ἀνὴρ Ἀθηναίων τῶν καθ' ἑαυτὸν ἀρετῇ τε οὐδενὸς ὕστερος

67. —El caso es que en esa ocasión el grupo de Pisandro, cuando llegó, se dedicó a ultimar lo que faltaba. Primero reunieron la Asamblea y propusieron elegir diez redactores^{67a} con plenos poderes que se encargarían de redactar un proyecto sobre el mejor modo de administrarse la ciudad y lo presentarían ante la Asamblea en un plazo determinado. Luego, cuando llegó el día fijado, apretujaron a los de la Asamblea en Colono, un santuario de Posidón fuera de la ciudad y de la que dista unos diez estadios^{67b}, y los redactores no presentaron ninguna otra propuesta que esta: cualquier ateniense podría proponer lo que quisiera garantizándosele la impunidad y se fijaban graves penas para el caso de que alguien acusara por ilegalidad al ponente o le perjudicase de cualquier otra manera.

Entonces ya se propuso claramente que no se ejerciera ninguna magistratura de acuerdo con las normas vigentes ni se pagara sueldo. Se elegirían cinco presidentes, éstos a su vez cien hombres, y cada uno de estos cien tres adjuntos. Esos Cuatrocientos se reunirían en la sede del Consejo y gobernarían con plenos poderes como mejor vieran; también convocarían a los Cinco Mil cuando les pareciera bien.

68.— El que hizo esa proposición fue Pisandro y, en general, fue claramente el que de manera más decidida contribuyó al derrocamiento de la democracia.

Sin embargo, quien había organizado toda la trama de manera que acabara en ese resultado y quien se había encargado de ello desde hacía muchísimo tiempo, había sido Antifonte^{68a}, un

^{67a} Según nos cuenta Aristóteles en su *República de los Atenienses* 29.2, esos diez redactores eran los que ya habían sido elegidos con motivo del desastre de Sicilia (véase VIII i), y a ellos se añadirían otros veinte.

^{67b} La Asamblea se reunía habitualmente en la Pnix y aunque no estaba determinado que ese fuera su lugar de reunión, puesto que a lo largo del siglo IV se emplearon con cierta frecuencia otros lugares, resulta sorprendente el desplazamiento a un recinto estrecho y alejado de la ciudad casi 2 km. Aunque se ha apuntado que quizás se hiciera para restringir la asistencia a la Asamblea, cabe como más probable que se pretendiera dar solemnidad celebrándola en un recinto sagrado.

^{68a} Antifonte de Ramnunte, que nació por el 480 a.C., fue uno de los principales creadores de la prosa ática y decisivo para la formación de los oradores y prosistas posteriores, especialmente con sus *Tetralogías*, que podrían considerarse un precedente directo de los discursos antitéticos de Tucídides —quien fue considerado por los filólogos de la Antigüedad

καὶ κράτιστος ἐνθυμηθῆναι γενόμενος καὶ ἂν γνοίῃ εἰπεῖν, καὶ ἐς μὲν δῆμον οὐ παριῶν οὐδ' ἐς ἄλλον ἀγῶνα ἐκούσιος οὐδένα, ἀλλ' ὑπόπτως τῷ πλήθει διὰ δόξαν δεινότητος διακείμενος, τοὺς μέντοι ἀγωνιζομένους καὶ ἐν δικαστηρίῳ καὶ ἐν δήμῳ πλεῖστα εἰς ἀνήρ, ὅστις συμβουλευσάιτό τι, δυνάμενος ὠφελεῖν. [8.68.2] καὶ αὐτός τε, ἐπειδὴ ' μετέστη ἡ δημοκρατία καὶ ἐς ἀγῶνας κατέστη ' τὰ τῶν τετρακοσίων ἐν ὑστέρῳ μεταπεσόντα ὑπὸ τοῦ δήμου ἐκακοῦτο ', ἄριστα φαίνεται τῶν μέχρι ἐμοῦ ὑπὲρ αὐτῶν τούτων αἰτιαθεῖς, ὥς συγκατέστησε, θανάτου δίκην ἀπολογησάμενος.

[8.68.3] παρέσχε δὲ καὶ ὁ Φρύνιχος ἑαυτὸν πάντων διαφερόντως προθυμότατον ἐς τὴν ὀλιγαρχίαν, δεδιὼς τὸν Ἀλκιβιάδην καὶ ἐπιστάμενος εἰδότα αὐτὸν ὅσα ἐν τῇ Σάμῳ πρὸς τὸν Ἀστύοχον ἔπραξε, νομίζων οὐκ ἂν ποτε αὐτὸν κατὰ τὸ εἶκος ὑπ' ὀλιγαρχίας κατελθεῖν· πολὺ τε πρὸς τὰ δεινὰ, ἐπειδὴ περ ὑπέστη, φερεγγυώτατος ἐφάνη.

[8.68.4] καὶ Θηραμένης ὁ τοῦ Ἄγνωνος ἐν τοῖς συγκαταλύουσι τὸν δῆμον πρῶτος ἦν, ἀνήρ οὔτε εἰπεῖν οὔτε γνῶναι ἀδύνατος.

ὥστε ἀπ' ἀνδρῶν πολλῶν καὶ ξυνετῶν πραχθὲν τὸ ἔργον οὐκ ἀπεικότως καίπερ μέγα ὄν προухώρησεν· χαλεπὸν γὰρ ἦν τὸν Ἀθηναίων δῆμον ἐπ' ἔτει ἐκατοστῷ μάλιστα ἐπειδὴ οἱ τύραννοι κατελύθησαν ἐλευθερίας παῦσαι, καὶ οὐ μόνον μὴ ὑπήκοον ὄντα, ἀλλὰ καὶ ὑπὲρ ἡμῖς τοῦ χρόνου τούτου αὐτὸν ἄλλων ἄρχειν εἰωθότα.

[8.69.1] Ἐπειδὴ δὲ ἡ ἐκκλησία οὐδενὸς ἀντειπόντος, ἀλλὰ κυρώσασα ταῦτα διελύθη, τοὺς τετρακοσίους ἤδη ὕστερον

hombre que por sus cualidades no era inferior a ningún ateniense de su época y sí el mejor dotado para pensar y exponer su opinión. Aunque no hablaba ante el pueblo ni en ningún debate si no se veía forzado a ello, pues provocaba los recelos del pueblo por su fama de elocuente, con todo, era hombre sin igual por su capacidad de prestar grandísima ayuda con su asesoramiento a quienes intervenían ante un tribunal o en la Asamblea. El mismo, maltratado por el pueblo tras el derrocamiento del régimen de los Cuatrocientos, fue en mi opinión quien mejor se defendió hasta mi tiempo de una condena a muerte, reo de esos mismos hechos por haber contribuido a la instauración del régimen.

Frínico también destacó entre todos por su entusiasmo en pro de la oligarquía, impulsado por su miedo a Alcibíades y consciente de que este sabía cuanto había tramado en Samos con Astíoco. Por supuesto, no creía probable que la oligarquía reclamara nunca su vuelta del exilio, y una vez que se comprometió, se mostró con mucho el más leal ante el peligro.

También tuvo una participación destacada en el derrocamiento de la democracia Terámenes^{68b} el de Hagnón, un hombre que no carecía de facultades de expresión y juicio.

En consecuencia, como la operación fue llevada a cabo por muchos e inteligentes hombres, no es extraño que tuviese éxito, aunque fuese de gran envergadura la empresa, ya que era difícil que el pueblo ateniense perdiese su libertad unos cien años después del derrocamiento de la tiranía^{68c}, y eso sin estar sometido a vasallaje sino acostumbrado a mandar sobre otros más de la mitad de ese tiempo.

69.— Una vez que concluyó la Asamblea sin que nadie manifestara su discrepancia, y sí con la ratificación de esas propuestas, los Cuatrocientos

como discípulo suyo — aunque no es probable que enseñase oratoria, a pesar de que publicase sus discursos.

^{68b} Terámenes, hijo de Hagnón (el fundador de Anfípolis), se haría famoso por su «adaptabilidad» a la situación política del momento, hasta el punto de llamársele «coturno», o sea, calzado que sirve para ambos pies. Respecto a sus actividades en el 411 véase VIII 89. Posteriormente, tras la batalla de las Arginusas (406 a.C.), escapó de la acusación de no haber prestado auxilio a los naufragos, aunque los otros generales fueron condenados a muerte. Después de acabar la guerra fue uno de los Treinta Tiranos, pero adoptando una tendencia moderada y enfrentado a Critias, el radical tío de Platón, fue condenado a muerte y ejecutado.

^{68c} El último tirano, Hipias, fue expulsado el 510 a.C.

τρόπῳ τοῖωδε ἐς τὸ βουλευτήριον ἐσῆγγαγον.

ἦσαν [δ'] Ἀθηναῖοι πάντες αἰεὶ οἱ μὲν ἐπὶ τείχει, οἱ δ' ἐν τάξει, τῶν ἐν Δεκελείαι πολέμιων ἔνεκα ἐφ' ὅπλοις· [8.69.2] τῇ οὖν ἡμέρᾳ ἐκείνῃ τοὺς μὲν μὴ ξυνειδότας εἶσαν ὥσπερ εἰώθεσαν ἀπελθεῖν, τοῖς δ' ἐν τῇ ξυνωμοσίᾳ εἶρητο ἡσυχῇ μὴ ἐπ' αὐτοῖς τοῖς ὅπλοις, ἀλλ' ἀπῶθεν περιμένειν, καὶ ἦν τις ἐνιστῆται τοῖς ποιουμένοις, λαβόντας τὰ ὅπλα μὴ ἐπιτρέπειν. [8.69.3] ἦσαν δὲ καὶ Ἄνδριοι καὶ Τήνιοι καὶ Καρυστίων τριακόσιοι καὶ Αἰγινήτων τῶν ἐποίκων, οὓς Ἀθηναῖοι ἔπεμψαν οἰκήσοντας, ἐπ' αὐτὸ τοῦτο ἦκοντες ἐν τοῖς ἑαυτῶν ὅπλοις, οἷς ταῦτα προεῖρητο.

[8.69.4] τούτων δὲ διατεταγμένων οὕτως ἐλθόντες οἱ τετρακόσιοι μετὰ ξιφιδίου ἀφανοῦς ἕκαστος, καὶ οἱ εἴκοσι καὶ ἑκατὸν μετ' αὐτῶν [Ἕλληνες] νεανίσκοι, οἷς ἐχρῶντο εἰ τί που δέοι χειρουργεῖν, ἐπέστησαν τοῖς ἀπὸ τοῦ κυάμου βουλευταῖς οὓσιν ἐν τῷ βουλευτηρίῳ καὶ εἶπον αὐτοῖς ἐξιέναι λαβοῦσι τὸν μισθόν· ἔφερον δὲ αὐτοῖς τοῦ ὑπολοίπου χρόνου παντὸς αὐτοὶ καὶ ἐξιοῦσιν ἐδίδοσαν.

[8.70.1] ὥς δὲ τούτῳ τῷ τρόπῳ ἢ τε βουλὴ οὐδὲν ἀντειποῦσα ὑπεξῆλθε καὶ οἱ ἄλλοι πολῖται οὐδὲν ἐνεωτέριζον, ἀλλ' ἡσύχαζον, οἱ [δὲ] τετρακόσιοι ἐσελθόντες ἐς τὸ βουλευτήριον τότε μὲν πρυτάνεις τε σφῶν αὐτῶν ἀπεκλήρωσαν καὶ ὅσα πρὸς τοὺς θεοὺς εὐχαῖς καὶ θυσίαις καθιστάμενοι ἐς τὴν ἀρχὴν ἐχρήσαντο, ὕστερον δὲ πολὺ μεταλλάξαντες τῆς τοῦ δήμου διοικήσεως (πλὴν τοὺς φεύγοντας οὐ κατήγον τοῦ Ἀλκιβιάδου ἔνεκα) τὰ τε ἄλλα ἔνεμον κατὰ κράτος τὴν πόλιν.

[8.70.2] καὶ ἄνδρας τέ τινας ἀπέκτειναν οὐ πολλούς, οἱ ἐδόκουν ἐπιτήδαιοι εἶναι ὑπεξαίρεθῆναι, καὶ ἄλλους ἔδησαν, τοὺς δὲ καὶ μετεστήσαντο· πρὸς τε Ἄγιν τὸν Λακεδαιμονίων βασιλέα ὄντα ἐν τῇ Δεκελείᾳ ἐπεκηρυκεύοντο, λέγοντες διαλλαγῆναι βούλεσθαι καὶ εἰκὸς εἶναι

tomaron posesión del Consejo de la forma siguiente:

La totalidad de los atenienses permanecería alerta en la muralla o en los retenes de guardia con motivo del acantonamiento de los enemigos en Decelia. Ese día dejaron que se marcharan como de costumbre quienes no estaban al tanto de la conjura mientras que los conjurados tenían orden de no acudir a sus puestos, sino de aguardar alejados de esos sin hacer nada, pero si alguien se oponía a sus iniciativas deberían coger las armas e impedirlo. Había gente de Andros, Tenos, trescientos hombres de Caristo y algunos colonos de los enviados por los atenienses a Egina, todos venidos con su propio equipo a ese fin y a quienes se les había dado esas mismas órdenes.

Una vez tomadas esas disposiciones, los Cuatrocientos fueron a la sede del Consejo con puñales ocultos y acompañados de los ciento veinte jóvenes que empleaban en sus operaciones violentas, se presentaron a los consejeros elegidos a suertes que había en el Consejo y les dijeron que salieran y recogiesen su paga. Pusieron de su peculio particular lo que faltaba del ejercicio y se lo fueron dando mientras salían.

70.— Como el Consejo se retiró de esa manera y sin protestar y los demás ciudadanos no promovieron disturbios sino que se mantuvieron tranquilos, los Cuatrocientos, luego de entrar en la sede del Consejo, eligieron por sorteo los prítanos de entre ellos e hicieron las preces y sacrificios que se hacen en honor de los dioses cuando se toma posesión de los cargos.

Posteriormente llevaron a cabo importantes modificaciones de la política democrática —con la excepción de que por causa de Alcibíades no hicieron volver del destierro a los exiliados— y, en general, administraron de un modo autoritario la ciudad.

Condenaron a muerte a algunos, no muchos, a quienes les pareció conveniente eliminar, pusieron a otros en prisión y también mandaron a otros al destierro. Enviaron mensajeros a Agis, el rey lacedemonio, que estaba en Decelia, para decirle que querían reconciliarse y que sería más probable llegar a un acuerdo con ellos que con la

αὐτὸν σφίσι καὶ οὐκέτι τῷ ἀπίστῳ δῆμῳ
μᾶλλον ξυγχωρεῖν.

[8.71.1] ὁ δὲ νομίζων τὴν πόλιν οὐχ
ἡσυχάζειν, οὐδ' εὐθὺς οὕτω τὸν δῆμον τὴν
παλαιὰν ἐλευθερίαν παραδώσειν, εἴ τε
στρατιὰν πολλὴν ἴδοι σφῶν, οὐκ ἂν
ἡσυχάζειν, οὐδ' ἐν τῷ παρόντι πάνυ τι
πιστεύων μὴ οὐκέτι ταράσσεσθαι αὐτούς,
τοῖς μὲν ἀπὸ τῶν τετρακοσίων ἐλθοῦσιν
οὐδὲν ξυμβατικὸν ἀπεκρίνατο,
προσμεταπεμψάμενος δὲ ἐκ Πελοποννήσου
στρατιὰν πολλὴν οὐ πολλῷ ὕστερον καὶ
αὐτὸς τῇ ἐκ τῆς Δεκελείας φρουρᾷ μετὰ
τῶν ἐλθόντων κατέβη πρὸς αὐτὰ τὰ τεῖχη
τῶν Ἀθηναίων, ἐλπίσας ἢ ταραχθέντας
αὐτούς μᾶλλον ἂν χειρωθῆναι σφίσιν ἢ
βούλονται ἢ καὶ αὐτοβοεῖ ἂν διὰ τὸν
ἔνδοθεν τε καὶ ἔξωθεν κατὰ τὸ εἶκος
γενησόμενον θόρυβον· τῶν γὰρ μακρῶν
τειχῶν διὰ τὴν κατ' αὐτὰ ἐρημίαν λήψεως
οὐκ ἂν ἀμαρτεῖν.

[8.71.2] ὥς δὲ προσέμειξε τε ἐγγὺς καὶ οἱ
Ἀθηναῖοι τὰ μὲν ἔνδοθεν οὐδ' ὅπωςτιοῦν
ἐκίνησαν, τοὺς δὲ ἱππέας ἐκπέμψαντες καὶ
μέρος τι τῶν ὀπλιτῶν καὶ ψιλῶν καὶ τοξοτῶν
ἄνδρας τε κατέβαλον αὐτῶν διὰ τὸ ἐγγὺς
προσελθεῖν καὶ ὅπλων τινῶν καὶ νεκρῶν
ἐκράτησαν, οὕτω δὲ γνοὺς ἀπήγαγε πάλιν
τὴν στρατιάν.

[8.71.3] καὶ αὐτὸς μὲν καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ κατὰ
χώραν ἐν τῇ Δεκελείᾳ ἔμενον, τοὺς δ'
ἐπελθόντας ὀλίγας τινὰς ἡμέρας ἐν τῇ γῇ
μείναντας ἀπέπεμψεν ἐπ' οἴκου.

μετὰ δὲ τοῦτο παρὰ τε τὸν Ἄγιν
ἐπρεσβεύοντο οἱ τετρακόσιοι οὐδὲν ἥσσον,
κακείνου μᾶλλον ἤδη προσδεχομένου καὶ
παραινοῦντος ἐκπέμπουσι καὶ ἐς τὴν
Λακεδαίμονα περὶ ξυμβάσεως πρέσβεις,
βουλόμενοι διαλλαγῆναι.

[8.72.1] Πέμπουσι δὲ καὶ ἐς τὴν Σάμον δέκα
ἄνδρας παραμυθησομένους τὸ στρατόπεδον
καὶ διδάξοντας ὥς οὐκ ἐπὶ βλάβῃ τῆς
πόλεως καὶ τῶν πολιτῶν ἢ ὀλιγαρχία
κατέστη, ἀλλ' ἐπὶ σωτηρίᾳ τῶν ξυμπάντων
πραγμάτων, πεντακισχίλιοί τε ὅτι εἶεν καὶ
οὐ τετρακόσιοι μόνον οἱ πρᾶσσοντες· καίτοι

democracia, carente de su confianza.

71.— Pero Agis, convencido de que la ciudad no
estaba en calma y de que el pueblo no cedería así
de inmediato su añeja libertad, sino que si veía el
número de sus tropas no conservaría la calma,
además de no creer en absoluto que no hubiese ya
perturbaciones de momento, rio dio una respuesta
que condujera a un acuerdo a los enviados de los
Cuatrocientos.

No mucho después hizo que le enviasen del
Peloponeso numerosas tropas y él en persona bajó
hasta las mismas murallas atenienses con la
guarnición de Decelia acompañado además de las
tropas llegadas del Peloponeso, con la esperanza
de que gracias a los disturbios podrían someter
más fácilmente y como quisieran a los atenienses,
o que a la primera acometida no de la ría de
ocupar los Muros Largos ante el abandono de la
zona motivado por el alboroto que verosímilmente
se produciría dentro y fuera.

Como se acercó y no se produjo ninguna agitación
dentro de las murallas, sino que los atenienses
enviaron su caballería y un contingente de
hoplitas además de tropas ligeras y arqueros, y
alcanzaron a algunos de sus hombres que se
acercaron apoderándose de armas y cadáveres,
entonces Agis se dio cuenta de la situación y retiró
el ejército.

Él continuó con las tropas en el país, en Decelia,
pero envió a su patria a las que habían venido tras
permanecer unos pocos días en el territorio.

Después de esos hechos los Cuatrocientos no
siguieron enviando menos embajadas a Agis y,
como este les dio mejor acogida y además así lo
aconsejó, enviaron embajadores a Lacedemonia
para llegar a un acuerdo, con la intención de
reconciliarse.

72.— También enviaron a Samos diez hombres
con la misión de tranquilizar a las tropas y
explicarles que la oligarquía había sido instaurada
no para perjuicio de la ciudad y de los ciudadanos,
sino para la salvación general, y que de los asuntos
públicos se encargaban los Cinco Mil y no sólo los
Cuatrocientos. La verdad es que a causa de sus

οὐ πώποτε Ἀθηναίους διὰ τὰς στρατείας καὶ τὴν ὑπερόριον ἀσχολίαν ἐς οὐδὲν προᾶγμα οὕτω μέγα ἐλθεῖν βουλεύσοντας ἐν ᾧ πεντακισχιλίους ξυνελθεῖν.

[8.72.2] ἄλλα τ' ἐπιστείλαντες τὰ πρόποντα εἰπεῖν ἀπέπεμψαν αὐτοὺς εὐθύς μετὰ τὴν ἑαυτῶν κατάστασιν, δείσαντες μή, ὅπερ ἐγένετο, ναυτικὸς ὄχλος οὐτ' αὐτὸς μένειν ἐν τῷ ὀλιγαρχικῷ κόσμῳ ἐθέλῃ, σφᾶς τε μὴ ἐκεῖθεν ἀρξαμένου τοῦ κακοῦ μεταστήσωσιν.

[8.73.1] Ἐν γὰρ τῇ Σάμῳ ἐνεωτερίζετο ἤδη τὰ περὶ τὴν ὀλιγαρχίαν, καὶ ξυνέβη τοιάδε γενέσθαι ὑπ' αὐτὸν τὸν χρόνον τοῦτον ὅνπερ οἱ τετρακόσιοι ξυνίσταντο. [8.73.2] οἱ γὰρ τότε τῶν Σαμίων ἐπαναστάντες τοῖς δυνατοῖς καὶ ὄντες δῆμος μεταβαλλόμενοι αὐθις καὶ πεισθέντες ὑπὸ τε τοῦ Πεισάνδρου, ὅτε ἦλθε, καὶ τῶν ἐν τῇ Σάμῳ ξυνεστώτων Ἀθηναίων ἐγένοντό τε ἐς τριακοσίους ξυνωμόται καὶ ἔμελλον τοῖς ἄλλοις ὥς δήμῳ ὄντι ἐπιθήσεται.

[8.73.3] καὶ Ὑπέρβολόν τε τινα τῶν Ἀθηναίων, μοχθηρὸν ἄνθρωπον, ὡστρακισμένον οὐ διὰ δυνάμεως καὶ ἀξιώματος φόβον, ἀλλὰ διὰ πονηρίαν καὶ αἰσχύνην τῆς πόλεως, ἀποκτείνουσι μετὰ Χαρμίνου τε ἐνὸς τῶν στρατηγῶν καὶ τινῶν τῶν παρὰ σφίσιν Ἀθηναίων, πίστιν δίδόντες αὐτοῖς, καὶ ἄλλα μετ' αὐτῶν τοιαῦτα ξυνέπραξαν, τοῖς τε πλέοσιν ὥρμητο ἐπιτίθεσθαι.

[8.73.4] οἱ δὲ αἰσθόμενοι τῶν τε στρατηγῶν Λέοντι καὶ Διομέδοντι (οὗτοι γὰρ οὐχ ἐκόντες διὰ τὸ τιμᾶσθαι ὑπὸ τοῦ δήμου ἔφερον τὴν ὀλιγαρχίαν) τὸ μέλλον σημαίνουσι καὶ Θρασυβούλῳ καὶ Θρασύλῳ, τῷ μὲν τριηραρχοῦντι, τῷ δὲ ὀπλιτεύοντι, καὶ ἄλλοις οἱ ἐδόκουν αἰεὶ μάλιστα ἐναντιοῦσθαι τοῖς ξυνεστῶσιν· καὶ

campañas militares y a las actividades ejercidas más allá de sus fronteras nunca los atenienses habían asistido a una sesión tan importante en la que se reuniesen cinco mil.

Con el encargo de exponer otros argumentos apropiados les enviaron inmediatamente después de su instalación en el poder porque temían, como precisamente ocurrió, que la masa de marinos no quisiera seguir prestando su fidelidad al régimen oligárquico y que, una vez iniciado el mal allí, provocasen su propio derrocamiento.

73.— Efectivamente, en Samos se estaban produciendo perturbaciones que afectaban a la oligarquía, y sucedió que esas se daban por la misma época en que los Cuatrocientos se hacían con el poder. Aquellos samios que en otro tiempo se habían enfrentado a los notables y formaban la facción popular, en un nuevo cambio bajo la influencia de Pisandro, cuando llegó éste, y de los conjurados atenienses en Samos, formaron un grupo de unos trescientos conjurados y se dispusieron a atacar a los otros por cuanto les consideraban la facción popular.

A un ateniense, Hipérbolo, personaje despreciable condenado al ostracismo^{73a} no por miedo de su poder y prestigio sino por su vileza y por ser una deshonra para la ciudad, le asesinaron con ayuda de Carmino, uno de los generales, y también la de algunos atenienses residentes allí, dándoles una prueba de lealtad; también colaboraron con ellos en otras operaciones similares y se dispusieron a atacar a la gente de la facción popular.

Pero esta se dio cuenta y denunció el proyecto a León y a Diomedonte, pues éstos llevaban a mal la oligarquía por la estima en que les tenía el pueblo, y también a Trasibulo^{73b} y a Trasilo, trierarco el uno y hoplita el otro, así como a otros que gozaban fama de ser en cualquier circunstancia los principales adversarios de los conjurados. Les pidieron asimismo que no permitiesen su

^{73a} Hasta entonces el ostracismo (véase I 135a) había sido empleado como una medida profiláctica contra la tiranía, ya que se desterraba a cualquier personalidad que por su poder o prestigio pudiese representar un peligro para las instituciones democráticas. Hipérbolo, que era el continuador de las ideas políticas de Cleón y que para Tucídides resultaba un personaje tan odioso como su antecesor, con este destierro recibió según Tucídides una dignidad que no merecía.

^{73b} Trasibulo se hará famoso por las batallas navales en las que intervendrá en los últimos años de la guerra, pero sobre todo destacará por su contribución al derrocamiento de los Treinta Tiranos y restablecimiento de la democracia.

οὐκ ἡξίουν περιδεῖν αὐτοὺς σφᾶς τε διαφθαρέντας καὶ Σάμον Ἀθηναίοις ἀλλοτριωθεῖσαν, δι' ἣν μόνον [μέχρι νῦν] ἡ ἀρχὴ αὐτοῖς ἐς τοῦτο ξυνέμεινεν.

[8.73.5] οἱ δὲ ἀκούσαντες τῶν τε στρατιωτῶν ἓνα ἕκαστον μετῆσαν μὴ ἐπιτρέπειν, καὶ οὐχ ἥκιστα τοὺς Παράλους, ἄνδρας Ἀθηναίους τε καὶ ἐλευθέρους πάντας ἐν τῇ νηὶ πλέοντας καὶ αἰεὶ δῆποτε ὀλιγαρχίαι καὶ μὴ παρούσῃ ἐπικειμένους· ὃ τε Λέων καὶ ὁ Διομέδων αὐτοῖς ναῦς τινάς, ὅποτε ποι πλέοιεν, κατέλειπον φύλακας.

[8.73.6] ὥστε ἐπειδὴ αὐτοῖς ἐπετίθεντο οἱ τριακόσιοι, βοηθησάντων πάντων τούτων, μάλιστα δὲ τῶν Παράλων, περιεγένοντο οἱ τῶν Σαμίων πλέονες, καὶ τριάκοντα μὲν τινὰς ἀπέκτειναν τῶν τριακοσίων, τρεῖς δὲ τοὺς αἰτιωτάτους φυγῇ ἐξημίωσαν· τοῖς δ' ἄλλοις οὐ μνησικακοῦντες δημοκρατούμενοι τὸ λοιπὸν ξυνεπολίτευον.

[8.74.1] τὴν δὲ Πάραλον ναῦν καὶ Χαιρέαν ἐπ' αὐτῆς τὸν Ἀρχεστράτου, ἄνδρα Ἀθηναῖον, γενόμενον ἐς τὴν μετάστασιν πρόθυμον, ἀποπέμπουσιν οἱ τε Σάμιοι καὶ οἱ στρατιῶται κατὰ τάχος ἐς τὰς Ἀθήνας ἀπαγγελοῦντα τὰ γεγενημένα· οὐ γὰρ ἡιδεσάν πω τοὺς τετρακοσίους ἄρχοντας.

[8.74.2] καὶ καταπλευσάντων αὐτῶν εὐθέως τῶν μὲν Παράλων τινὰς οἱ τετρακόσιοι δύο ἢ τρεῖς ἔδησαν, τοὺς δὲ ἄλλους ἀφελόμενοι τὴν ναῦν καὶ μετεμβιβάσαντες ἐς ἄλλην στρατιῶτιν ναῦν ἔταξαν φρουρεῖν περὶ Εὐβοίαν.

[8.74.3] ὁ δὲ Χαιρέας εὐθύς διαλαθὼν πως, ὥς εἶδε τὰ παρόντα, πάλιν ἐς τὴν Σάμον ἐλθὼν ἀγγέλλει τοῖς στρατιώταις ἐπὶ τὸ μείζον πάντα δεινώσας τὰ ἐκ τῶν Ἀθηνῶν, ὥς πληγαῖς τε πάντας ζημιοῦσι καὶ ἀντειπεῖν ἔστιν οὐδὲν πρὸς τοὺς ἔχοντας τὴν πολιτείαν, καὶ ὅτι αὐτῶν καὶ γυναῖκες καὶ παῖδες ὑβρίζονται, καὶ διανοοῦνται, ὅποσοι ἐν Σάμῳ στρατεύονται μὴ ὄντες τῆς σφετέρως γνώμης, τούτων πάντων τοὺς προσήκοντας λαβόντες εἰρξαιν, ἵνα, ἣν μὴ ὑπακούσωσι, τεθνήκωσιν· καὶ ἄλλα πολλὰ ἐπικαταψευδόμενος ἔλεγεν.

[8.75.1] οἱ δὲ ἀκούοντες ἐπὶ τοὺς τὴν

aniquilamiento ni que se apartase de los atenienses Samos, la única ciudad por la que hasta ese momento se había conservado su imperio.

Después de oírles, estos atenienses se entrevistaron con cada uno de los soldados y en especial con los de la Páralo, nave en la que sólo iban atenienses libres y de siempre enemigos de la oligarquía, incluso cuando no se había establecido aún, con el fin de pedirles que no lo permitiesen. Además León y Diomedonte siempre dejaba n algunas naves de vigilancia cuando salían.

Así pues, cuando los trescientos les atacaron, todos esos acudieron en su ayuda, sobre todo los de la Páralo, y vencieron los samios de la mayoría. Mataron a unos treinta de los trescientos, condenaron al destierro a los tres responsables principales y a los demás, tras amnistiarlos, les concedieron la plenitud de derechos bajo el régimen democrático.

74.— Los samios y los soldados enviaron urgentemente a Atenas la Páralo con Quéreas el de Arquéstato, un ateniense que había contribuido denodadamente al cambio de régimen, a fin de informar de lo sucedido, ya que ellos aún no sabían que los Cuatrocientos tenían el poder. En cuanto arribaron los de la Páralo los Cuatrocientos pusieron en prisión a dos o tres y a los demás, después de quitarles la nave, los trasladaron a una de transporte de tropas y le asignaron la vigilancia de Eubea.

Pero Quéreas, que cuando vio la situación volvió en seguida a Samos sin que se dieran cuenta, comunicó a los soldados las noticias de Atenas exagerando en todo las atrocidades, a saber, que a todos imponían de castigo golpes, que no se podía replicar a quienes tenían el poder, que sus mujeres e hijos eran ultra la dos, y que tenían que proyecto de coger y encerrar a los parientes de todos los que estando de campaña en Samos no tuvieran sus mismas ideas, a fin de matarlos si no les obedecían; y siguió diciendo muchas otras falsedades.

75.— Cuando le oyeron, su primer impulso fue ir

ὀλιγαρχίαν μάλιστα ποιήσαντας καὶ ἔτι τῶν ἄλλων τοὺς μετασχόντας τὸ μὲν πρῶτον ὥρμησαν βάλλειν, ἔπειτα μέντοι ὑπὸ τῶν διὰ μέσου κωλυθέντες καὶ διδαχθέντες μὴ τῶν πολεμίων ἀντιπρώϊων ἐγγὺς ἐφορμούντων ἀπολέσωσι τὰ πράγματα, ἐπαύσαντο.

[8.75.2] μετὰ δὲ τοῦτο λαμπρῶς ἤδη ἐς δημοκρατίαν βουλόμενοι μεταστῆσαι τὰ ἐν τῇ Σάμῳ ὃ τε Θρασύβουλος ὁ τοῦ Λύκου καὶ Θράσυλος (οὗτοι γὰρ μάλιστα προειστήκεσαν τῆς μεταβολῆς) ὥρκωσαν πάντας τοὺς στρατιώτας τοὺς μεγίστους ὄρκους, καὶ αὐτοὺς τοὺς ἐκ τῆς ὀλιγαρχίας μάλιστα, ἥ μὴν δημοκρατήσεσθαι τε καὶ ὁμονοήσῃν καὶ τὸν πρὸς Πελοποννησίους πόλεμον προθύμως διοίσειν καὶ τοῖς τετρακοσίοις πολέμιοι τε ἔσεσθαι καὶ οὐδὲν ἐπικηρυκεύσεσθαι.

[8.75.3] ξυνώμνυσαν δὲ καὶ Σαμίων πάντες τὸν αὐτὸν ὄρκον οἱ ἐν τῇ ἡλικίᾳ, καὶ τὰ πράγματα πάντα καὶ τὰ ἀποβησόμενα ἐκ τῶν κινδύνων ξυνεκοινώσαντο οἱ στρατιῶται τοῖς Σαμίοις, νομίζοντες οὔτε ἐκείνοις ἀποστροφὴν σωτηρίας οὔτε σφίσιν εἶναι, ἀλλ', ἐάν τε οἱ τετρακόσιοι κρατήσωσιν ἐάν τε οἱ ἐκ Μιλήτου πολέμιοι, διαφθαρήσεσθαι.

[8.76.1] ἐς φιλονικίαν τε καθέστασαν τὸν χρόνον τοῦτον οἱ μὲν τὴν πόλιν ἀναγκάζοντες δημοκρατεῖσθαι, οἱ δὲ τὸ στρατόπεδον ὀλιγαρχεῖσθαι.

[8.76.2] ἐποίησαν δὲ καὶ ἐκκλησίαν εὐθύς οἱ στρατιῶται, ἐν ᾗ τοὺς μὲν προτέρους στρατηγούς, καὶ εἴ τινα τῶν τριηράρχων ὑπώπτευνον, ἔπαυσαν, ἄλλους δὲ ἀνθείλοντο καὶ τριηράρχους καὶ στρατηγούς, ὧν Θρασύβουλος τε καὶ Θράσυλος ὑπῆρχον.

[8.76.3] καὶ παραινέσεις ἄλλας τε ἐποιοῦντο ἐν σφίσιν αὐτοῖς ἀνιστάμενοι καὶ ὥς οὐ δεῖ ἀθυμεῖν ὅτι ἡ πόλις αὐτῶν ἀφέστηκεν· τοὺς γὰρ ἐλάσσους ἀπὸ σφῶν τῶν πλεόνων καὶ ἐς πάντα ποριμωτέρων μεθεστάναι. [8.76.4] ἐχόντων γὰρ σφῶν τὸ πᾶν ναυτικόν, τάς τε ἄλλας πόλεις ὧν ἄρχουσιν ἀναγκάσειν τὰ χρήματα ὁμοίως διδόναι καὶ εἰ ἐκεῖθεν ὥρμῳντο (πόλιν τε γὰρ σφίσιν ὑπάρχειν

contra los principales responsables del establecimiento de la oligarquía e incluso contra los que habían colaborado en las otras actividades. Pero después, refrenados por los moderados y aleccionados en el sentido de que no diesen al traste con la situación cuando estaban frente a la flota enemiga que fondeaba cerca, desistieron.

Después de esos hechos, con el deseo de transformar de modo patente el régimen de Samos en una democracia, Trasibulo el de Lico y Trasilo —estos eran los principales paladines del cambio— hicieron que todos los soldados, y especialmente los inclinados por la oligarquía, prestaran los más solemnes juramentos de que se gobernarían democráticamente y en concordia, sostendrían con entusiasmo la guerra contra los peloponesios, se declararían enemigos de los Cuatrocientos y no les harían ninguna propuesta de acuerdo.

Idéntico juramento prestaron todos los samios en edad militar y los soldados compartieron con los samios todos los problemas y consecuencias de los riesgos por considerar que ni aquellos ni ellos podían apelar a otra salvación, sino que perecerían tanto si vencían los Cuatrocientos como si lo hacían los enemigos acantonados en Mileto.

76.— Durante ese tiempo rivalizaban unos por obligar a la ciudad a que adoptara un régimen democrático y los otros porque las tropas lo tuvieran oligárquico.

Los soldados enseguida celebraron una Asamblea en la que destituyeron a los anteriores generales y a todos los trierarcos de los que sospechaban, y eligieron en su lugar otros trierarcos y generales, entre los que se contaban Trasibulo y Trasilo.

Aparte de otras exhortaciones que se hacían, decían que no debían desanimarse porque la ciudad se mantuviese apartada de ellos, pues era una minoría la que se había separado de una mayoría, y ésta con mayores recursos en todos los sentidos, ya que como tenían toda la escuadra podrían obligar a las ciudades de su imperio a que les proporcionaran fondos igual que si tuvieran su base en Atenas, dado que contaban con Samos,

Σάμον οὐκ ἀσθενῇ, ἀλλ' ἡ παρ' ἐλάχιστον δὴ ἦλθε τὸ Ἀθηναίων κράτος τῆς θαλάσσης, ὅτε ἐπολέμησεν, ἀφελέσθαι, τοὺς τε πολεμίους ἐκ τοῦ αὐτοῦ χωρίου ἀμυνεῖσθαι οὐπερ καὶ πρότερον), καὶ δυνατώτεροι εἶναι σφεῖς ἔχοντες τὰς ναῦς πορίζεσθαι τὰ ἐπιτήδεια τῶν ἐν τῇ πόλει.

[8.76.5] καὶ δι' ἑαυτοὺς δὲ ἐν τῇ Σάμῳ προκαθημένους καὶ πρότερον αὐτοὺς κρατεῖν τοῦ ἐς τὸν Πειραιᾶ ἔσπλου, καὶ νῦν ἐς τοιοῦτον καταστήσονται μὴ βουλομένων σφίσι πάλιν τὴν πολιτείαν ἀποδοῦναι, ὥστε αὐτοὶ δυνατώτεροι εἶναι εἰργεῖν ἐκείνους τῆς θαλάσσης ἢ ὑπ' ἐκείνων εἰργεσθαι. [8.76.6] βραχύ τέ τι εἶναι καὶ οὐδενὸς ἄξιον ὁ πρὸς τὸ περιγίγνεσθαι τῶν πολέμιων ἢ πόλις σφίσι χρήσιμος ἦν, καὶ οὐδὲν ἀπολωλέκεναι, οἳ γε μήτε ἀργύριον εἶχον ἔτι πέμπειν, ἀλλ' αὐτοὶ ἐπορίζοντο οἱ στρατιῶται, μήτε βούλευμα χρηστόν, οὐπερ ἔνεκα πόλις στρατοπέδων κρατεῖ· ἀλλὰ καὶ ἐν τούτοις τοὺς μὲν ἡμαρτηκέναι τοὺς πατρίους νόμους καταλύσαντας, αὐτοὶ δὲ σώζειν καὶ ἐκείνους πειράσσεσθαι προσαναγκάζειν, ὥστε οὐδὲ τούτους, οἳπερ ἂν βουλεύοιεν τι χρηστόν, παρὰ σφίσι χείρους εἶναι.

[8.76.7] Ἀλκιβιάδην τε, ἦν αὐτῷ ἀδειάν τε καὶ κάθοδον ποιήσωσιν, ἄσμενον τὴν παρὰ βασιλέως ξυμμαχίαν παρέξειν. τό τε μέγιστον, ἦν ἀπάντων σφάλλονται, εἶναι αὐτοῖς τοσοῦτον ἔχουσι ναυτικὸν πολλὰς τὰς ἀποχωρήσεις ἐν αἷς καὶ πόλεις καὶ γῆν εὐρήσουσιν.

[8.77.1] τοιαῦτα ἐν ἀλλήλοις ἐκκλησιάσαντες καὶ παραθαρσύναντες σφᾶς αὐτοὺς καὶ τὰ τοῦ πολέμου παρεσκευάζοντο οὐδὲν ἥσσον. οἳ δὲ ἀπὸ τῶν τετρακοσίων πεμφθέντες ἐς τὴν Σάμον [οἱ δέκα πρεσβευταί] ὥς ταῦτα ἐν τῇ Δήλῳ ἤδη ὄντες ἡισθάνοντο, ἡσύχαζον αὐτοῦ.

[8.78.1] Ὑπὸ δὲ τὸν χρόνον τοῦτον καὶ οἱ ἐν τῇ Μιλήτῳ τῶν Πελοποννησίων ἐν τῷ ναυτικῷ στρατιῶται κατὰ σφᾶς αὐτοὺς

una ciudad que no carecía de poder, sino que faltó muy poco para que arrebatase a Atenas el dominio del mar cuando se enfrentaron^{76a}; también podrían emplear las mismas bases que antes para enfrentarse a los enemigos y además tendrían más posibilidades que los de la ciudad para procurarse lo imprescindible gracias a las naves.

Decían también que la ciudad había controlado hasta entonces los accesos al Pireo gracias a que ellos se encontraban en la posición avanzada de Samos y ahora, caso de que no quisieran devolverles sus derechos de ciudadanos, actuarían de tal modo que más podrían ellos impedirles el uso del mar a los de Atenas que los de Atenas a ellos; que además era escaso o sin valor aquello en lo que la ciudad podía ayudarles a vencer a los enemigos y no habían perdido nada si se tenía en cuenta que los de la ciudad ya no podían enviarles dinero, sino que eran los propios soldados quienes se lo procuraban; tampoco podían ofrecerles ninguna decisión útil, motivo por el que la ciudad tiene poder sobre las tropas, sino que hasta en eso se habían equivocado al abolir las leyes tradicionales mientras que ellos las observaban e intentaban obligarles a que las observasen, y por tanto, ni siquiera eran peores los que se encargaban en la flota de tomar las decisiones pertinentes.

De Alcibíades decían que, si le garantizaban la impunidad y su vuelta del exilio, con gusto les procuraría la alianza del rey persa.

Y lo más importante, si todo les fallaba, con una flota tan numerosa podrían refugiarse en muchos sitios en los que hallarían ciudades y tierras.

77.— Después de tratar tales temas en la Asamblea y de alentarse entre ellos, se dedicaron con no menos entusiasmo a los preparativos de guerra.

Por su parte, los diez emisarios enviados por los Cuatrocientos a Samos, como se enteraran de esos hechos cuando estaban en Delos, allí se quedaron.

78.— Por ese mismo tiempo los soldados de la flota peloponesia de Mileto murmuraban entre ellos que sus actividades eran saboteadas por

^{76a} Sobre el enfrentamiento entre Atenas y Samos véase I 115 ss.

διεβόων ὥς ὑπὸ τε Ἀστυόχου καὶ Τισσαφέρνους φθείρεται τὰ πράγματα, τοῦ μὲν οὐκ ἐθέλοντος οὔτε πρότερον ναυμαχεῖν, ἕως ἔτι αὐτοῖ τε ἔρρωντο μᾶλλον καὶ τὸ ναυτικὸν τῶν Ἀθηναίων ὀλίγον ἦν, οὔτε νῦν, ὅτε στασιάζειν τε λέγονται καὶ αἱ νῆες αὐτῶν οὐδέπω ἐν τῷ αὐτῷ εἰσίν, ἀλλὰ τὰς παρὰ Τισσαφέρνους Φοινίσσας ναῦς μένοντες, ἄλλως ὄνομα καὶ οὐκ ἔργον, κινδυνεύσειν διατριβῆναι· τὸν δ' αὖ Τισσαφέρνην τὰς τε ναῦς ταύτας οὐ κομίζειν, καὶ τροφήν ὅτι οὐ ξυνεχῶς οὐδ' ἐντελῇ διδούς κακοῖ τὸ ναυτικόν. οὐκ οὖν ἔφασαν χρῆναι μέλλειν ἔτι, ἀλλὰ διαναυμαχεῖν.

[8.79.1] καὶ μάλιστα οἱ Συρακόσιοι ἐνήγον. αἰσθόμενοι δὲ οἱ ξύμμαχοι καὶ ὁ Ἀστύοχος τὸν θροῦν, καὶ δόξαν αὐτοῖς ἀπὸ ξυνόδου ὥστε διαναυμαχεῖν, ἐπειδὴ καὶ ἐσηγγέλλετο αὐτοῖς ἢ ἐν τῇ Σάμῳ ταραχή, ἄραντες ταῖς ναυσὶ πάσαις οὔσαις δώδεκα καὶ ἑκατὸν καὶ τοὺς Μιλησίους πεζῇ κελεύσαντες ἐπὶ τῆς Μυκάλης παριέναι ἔπλεον ὥς πρὸς τὴν Μυκάλην. [8.79.2] οἱ δὲ Ἀθηναῖοι ταῖς ἐκ Σάμου ναυσὶ δυοῖν καὶ ὀγδοήκοντα, αἱ ἔτυχον ἐν Γλαύκῃ τῆς Μυκάλης ὁρμοῦσαι (διέχει δὲ ὀλίγον ταύτῃ ἢ Σάμος τῆς ἡπείρου πρὸς τὴν Μυκάλην), ὥς εἶδον τὰς τῶν Πελοποννησίων ναῦς προσπλεύσας, ὑπεχώρησαν ἐς τὴν Σάμον, οὐ νομίσαντες τῷ πλήθει διακινδυνεύσαι περὶ τοῦ παντὸς ἱκανοὶ εἶναι.

[8.79.3] καὶ ἅμα (προήισθοντο γὰρ αὐτοὺς ἐκ τῆς Μιλήτου ναυμαχησεῖοντας) προσεδέχοντο καὶ τὸν Στρομβιχίδην ἐκ τοῦ Ἑλλησπόντου σφίσι ταῖς ἐκ τῆς Χίου ναυσὶν ἐπ' Ἀβύδου ἀφικομέναις προσβοηθήσειν· προυπέπεμπτο γὰρ αὐτῷ ἄγγελος.

[8.79.4] καὶ οἱ μὲν οὕτως ἐπὶ τῆς Σάμου ἀνεχώρησαν, οἱ δὲ Πελοποννήσιοι καταπλεύσαντες ἐπὶ τῆς Μυκάλης ἐστρατοπεδεύσαντο, καὶ τῶν Μιλησίων [8.79.5] καὶ τῶν πλησιοχώρων ὁ πεζός. καὶ τῇ ὑστεραίᾳ μελλόντων αὐτῶν ἐπιπλεῖν

Astíoco y Tisafernes; el uno no quería entablar combate ni cuando ellos eran todavía los más fuertes y pequeña la escuadra ateniense, ni ahora cuando se decía que en Atenas existía una guerra civil, sino que prefería desgastar su flota aguardando las naves fenicias^{78a} de Tosafernes, vana palabrería sin fundamento real. En cuanto a Tisafernes, le criticaban que no trajese esas naves y que debilitase la flota no suministrándole un aprovisionamiento continuado y completo. Decían que no debían aplazarlo más sino entablar la batalla decisiva; y los siracusanos eran los que más insistían.

79.— Cuando Astíoco y los aliados se enteraron de las murmuraciones, tras una reunión decidieron dar la batalla decisiva, una vez que se les comunicó los desórdenes de Samos. Zarparon con todas las naves, que eran ciento doce, y, luego de ordenar a los milesios que siguieran la costa hasta el cabo Micala, tomaron ellos el rumbo de ese cabo.

Los atenienses de Samos que se encontraban con las ochenta y dos naves fondeadas en Glauca, en la zona de Micala^{79a} —por allí Samos dista poco del continente en las proximidades de Micala— cuando vieron que se aproximaban las naves peloponesias, se retiraron a Samos porque no se creían suficientes como para arriesgar el todo por el todo.

Además, como por informes procedentes de Mileto sabían que el enemigo iba dispuesto a combatir, aguardaban a que Estrombíquides acudiese del Helesponto con las naves que desde Quíos habían arribado a Abido, pues ya se le había enviado un mensajero.

Si los otros se retiraron por esas razones a Samos, los peloponesios arribaron a Micala y acamparon allí al igual que las tropas de tierra de Mileto y de las poblaciones cercanas.

Al día siguiente, cuando se disponían a dirigirse

^{78a} Véase VIII 58.

^{79a} Micala es una pequeña península de Asia Menor, separada de la isla de Samos por un brazo de mar de menos de 3 km. Glauca no ha sido identificada.

τῇ Σάμῳ ἀγγέλλεται ὁ Στρομβιχίδης ταῖς ἀπὸ τοῦ Ἑλλησπόντου ναυσὶν ἀφιγμένος· καὶ εὐθὺς ἀπέπλεον πάλιν ἐπὶ τῆς Μιλήτου. οἱ δὲ Ἀθηναῖοι προσγενομένων σφίσι τῶν νεῶν ἐπίπλουν αὐτοὶ ποιοῦνται τῇ Μιλήτῳ ναυσὶν ὀκτὼ καὶ ἑκατὸν βουλόμενοι διαναυμαχῆσαι· καὶ ὥς οὐδεὶς αὐτοῖς ἀντανήγετο, ἀπέπλευσαν πάλιν ἐς τὴν Σάμον.

[8.80.1] Ἐν δὲ τῷ αὐτῷ θέρει μετὰ τοῦτο εὐθὺς οἱ Πελοποννήσιοι, ἐπειδὴ ἀθρόαις ταῖς ναυσὶν οὐκ ἀξιόμαχοι νομίσαντες εἶναι οὐκ ἀντανήγοντο, ἀπορήσαντες ὁπόθεν τοσαύταις ναυσὶ χρήματα ἔξουσιν, ἄλλως τε καὶ Τισσαφέρνους κακῶς διδόντος, ἀποστέλλουσιν ὥς τὸν Φαρνάβαζον, ὥσπερ καὶ τὸ πρῶτον ἐκ τῆς Πελοποννήσου προσετάχθη, Κλέαρχον τὸν Ῥαμφίου ἔχοντα ναῦς τεσσαράκοντα. [8.80.2] ἐπεκαλεῖτό τε γὰρ αὐτοὺς ὁ Φαρνάβαζος καὶ τροφὴν ἐτοῖμος ἦν παρέχειν, καὶ ἅμα καὶ τὸ Βυζάντιον ἐπεκηρυκεύετο αὐτοῖς ἀποστῆναι.

[8.80.3] καὶ αἱ μὲν τῶν Πελοποννησίων αὗται νῆες ἀπάρασαι ἐς τὸ πέλαγος, ὅπως λάθοιεν ἐν τῷ πλῶι τοὺς Ἀθηναίους, χειμασθεῖσαι, καὶ αἱ μὲν Δήλου λαβόμεναι αἱ πλείους μετὰ Κλεάρχου καὶ ὕστερον πάλιν ἐλθοῦσαι ἐς Μίλητον (Κλέαρχος δὲ κατὰ γῆν αὐθις ἐς τὸν Ἑλλησπόντον κομισθεὶς ἦρχεν), αἱ δὲ μετὰ Ἑλίξου τοῦ Μεγαρέως στρατηγοῦ δέκα ἐς τὸν Ἑλλησπόντον διασωθεῖσαι Βυζάντιον ἀφιστᾶσιν.

[8.80.4] καὶ μετὰ ταῦτα οἱ ἐκ τῆς Σάμου πέμπουσιν αἰσθόμενοι νεῶν βοήθειαν καὶ φυλακὴν ἐς τὸν Ἑλλησπόντον, καὶ τις καὶ ναυμαχία βραχεῖα γίγνεται πρὸ τοῦ Βυζαντίου ναυσὶν ὀκτὼ πρὸς ὀκτὼ.

[8.81.1] Οἱ δὲ προεστῶτες ἐν τῇ Σάμῳ καὶ μάλιστα Θρασύβουλος, αἰεὶ γε τῆς αὐτῆς γνώμης ἐχόμενος, ἐπειδὴ μετέστησε τὰ πράγματα, ὥστε κατάγειν Ἀλκιβιάδην, [καὶ] τέλος ἀπ' ἐκκλησίας ἔπεισε τὸ πλῆθος τῶν

contra Samos, se anunció la llegada de Estrombíquides con las naves procedentes del Helesponto y volvieron de inmediato a Mileto. Y los atenienses, cuando se les agregaron esas naves, hicieron una expedición con ciento ochenta naves contra Mileto resueltos a entablar la batalla decisiva; pero como nadie salió a su encuentro volvieron a Samos.

80.— El mismo verano, inmediatamente después de esos hechos, los peloponesios, que no habían salido a combatir por no creerse dignos rivales y sin saber dónde obtener recursos para tantas naves, especialmente cuando se daba el caso de que Tisafernes les aprovisionaba mal, enviaron a Farnabazo —tal como en un principio se les había ordenado desde el Peloponeso^{80a}— cuarenta naves con Clearco; aparte de que Farnebazos les había invitado a ir y se había mostrado dispuesto a procurarles la manutención, la ciudad de Bizancio les había hecho la propuesta de sublevarse contra los atenienses.

Esas naves peloponesias, que se habían dirigido a alta mar con el fin de pasar inadvertidas a los atenienses, fueron alcanzadas por una tempestad. La mayoría de ellas en unión de Clearco fueron arrastradas hasta Delos y regresaron después a Mileto, mientras que Glearco volvió por tierra al Helesponto y se dedicó al ejercicio de su cargo. Las otras diez con Hélixas, el general megarense, lograron refugiarse en el Helesponto y provocaron la sublevación de Bizancio.

Después de esos hechos, enterados los de Samos, enviaron naves de refuerzo y de vigilancia al Helesponto y tuvo lugar delante de Bizancio una pequeña batalla naval de ocho naves contra otras ocho.

81.— Los dirigentes atenienses de Samos y en especial, Trasíbulo, fiel siempre a la misma idea de llamar del exilio a Alcibíades una vez que provocó el cambio de régimen, logró convencer por fin en una Asamblea a la mayoría de las tropas y,

^{80a} Véase VIII 39.

στρατιωτῶν, καὶ ψηφισαμένων αὐτῶν Ἀλκιβιάδῃ κάθοδον καὶ ἄδειαν πλεύσας ὡς τὸν Τισσαφέρην κατῆγεν ἐς τὴν Σάμον τὸν Ἀλκιβιάδην, νομίζων μόνην σωτηρίαν εἰ Τισσαφέρην αὐτοῖς μεταστήσειεν ἀπὸ Πελοποννησίων.

[8.81.2] γενομένης δὲ ἐκκλησίας τὴν τε ἰδίαν ξυμφορὰν τῆς φυγῆς ἐπιητιάσατο καὶ ἀνωλοφύρατο ὁ Ἀλκιβιάδης, καὶ περὶ τῶν πολιτικῶν πολλὰ εἰπὼν ἐς ἐλπίδας τε αὐτοὺς οὐ σμικρὰς τῶν μελλόντων καθίστη, καὶ ὑπερβάλλων ἐμεγάλυνε τὴν ἑαυτοῦ δύναμιν παρὰ τῷ Τισσαφέρνῃ, ἵνα οἱ τε οἴκοι τὴν ὀλιγαρχίαν ἔχοντες φοβοῖντο αὐτὸν καὶ μᾶλλον αἱ ξυνωμοσίαι διαλυθεῖεν καὶ οἱ ἐν τῇ Σάμῳ τιμιώτερόν τε αὐτὸν ἄγοιεν καὶ αὐτοὶ ἐπὶ πλεον θαρσοῖεν, οἱ τε πολέμιοι τῷ Τισσαφέρνῃ ὡς μάλιστα διαβάλλοιντο καὶ [ἀπὸ] τῶν ὑπαρχουσῶν ἐλπίδων ἐκπίπτοιεν.

[8.81.3] ὑπισχνεῖτο δ' οὖν τάδε μέγιστα ἐπικομπῶν ὁ Ἀλκιβιάδης, ὡς Τισσαφέρνῃς αὐτῷ ὑπεδέξατο ἢ μὴν, ἕως ἄν τι τῶν ἑαυτοῦ λείπηται, ἢν Ἀθηναίοις πιστεύσῃ, μὴ ἀπορήσειν αὐτοὺς τροφῆς, οὐδ' ἢν δέηι τελευτῶντα τὴν ἑαυτοῦ στρωμνὴν ἐξαργυρῶσαι, τὰς τε ἐν Ἀσπένδῳ ἤδη οὖσας Φοινίκων ναῦς κομεῖν Ἀθηναίοις καὶ οὐ Πελοποννησίοις· πιστεῦσαι δ' ἄν μόνως Ἀθηναίοις, εἰ σῶς αὐτὸς κατελθὼν αὐτῷ ἀναδέξαιτο.

[8.82.1] οἱ δὲ ἀκούοντες ταῦτά τε καὶ ἄλλα πολλὰ στρατηγόν τε αὐτὸν εὐθύς εἶλοντο μετὰ τῶν προτέρων καὶ τὰ πράγματα πάντα ἀνετίθεσαν, τὴν τε παραυτίκα ἐλπίδα ἕκαστος τῆς τε σωτηρίας καὶ τῆς τῶν τετρακοσίων τιμωρίας οὐδενὸς ἄν ἡλλάξαντο, καὶ ἐτοῖμοι ἤδη ἦσαν διὰ τὸ αὐτίκα τοὺς τε παρόντας πολεμίους ἐκ τῶν λεχθέντων καταφρονεῖν καὶ πλεῖν ἐπὶ τὸν Πειραιᾶ.

[8.82.2] ὁ δὲ τὸ μὲν ἐπὶ τὸν Πειραιᾶ πλεῖν τοὺς ἐγγυτέρω πολεμίους ὑπολιπόντας καὶ πάνυ διεκώλυσε, πολλῶν ἐπειγομένων, τὰ

decretada por ellos la vuelta e impunidad para Alcibíades, se dirigió a la corte de Tisafernes y lo trajo del exilio a Samos, pensando que su única salvación estaba en que Alcibíades consiguiese que Tisafernes se mudara del bando peloponesio al suyo.

En una Asamblea que se celebró, Alcibíades se quejó y lamentó de los infortunios personales de su destierro y, tras una prolífica exposición sobre los asuntos públicos, les infundió no pocas esperanzas para el futuro, mientras magnificaba de modo exagerado su influencia sobre Tisafernes con objeto de que le tuvieran miedo quienes sostenían la oligarquía en la patria y estuvieran más dispuestos a deshacer las asociaciones de conjurados; también lo hacía para que los de Samos le tuvieran en mayor estima y al mismo tiempo se sintieran más animosos, y a fin de que los enemigos arreciasen lo más posible en su hostilidad a Tisafernes y perdiesen las esperanzas que entonces tenían.

El caso es que en su jactancia Alcibíades hacía esas importantísimas promesas que Tisafernes le había asegurado, o sea, que si daba su confianza a los atenienses no les faltaría manutención mientras le quedase alguno de sus bienes, aunque al final tuviera que empeñar su cama; que llevaría a los atenienses y no a los peloponesios las naves fenicias que ya estaban en Aspendo^{81a}, y sólo confiaría en los atenienses si Alcibíades volvía del destierro sano y salvo y quedaba cómo su garante.

82.— En cuanto le oyeron eso y mucho más, enseguida le eligieron general, aparte de los que ya había, y le confiaron todos los asuntos. Individualmente no hubieran cambiado por nada la esperanza presente de salvarse y su venganza de los Cuatrocientos, aparte de que entonces ya se sentían dispuestos a dirigirse al Pireo porque en ese instante, en razón de lo expuesto, incluso consideraban con desprecio a los enemigos que tenían enfrente.

Pero él se opuso, y mucho, a que se dirigieran al Pireo dejando atrás a los enemigos más próximos, a pesar de que muchos lo exigieran, y dijo que,

^{81a} Aspendo estaba a la orilla derecha y cerca de la desembocadura del río Eurimedonte, en Panfilia, la región meridional de Asia Menor situada al noroeste de Chipre.

δὲ τοῦ πολέμου πρῶτον ἔφη, ἐπειδὴ καὶ στρατηγὸς ἦιρητο, πλεύσας ὡς Τισσαφέρνην πράξειν. [8.82.3] καὶ ἀπὸ ταύτης τῆς ἐκκλησίας εὐθὺς ὤιχετο, ἵνα δοκῇ πάντα μετ' ἐκείνου κοινοῦσθαι, καὶ ἅμα βουλόμενος αὐτῷ τιμιώτερός τε εἶναι καὶ ἐνδείκνυσθαι ὅτι καὶ στρατηγὸς ἤδη ἦιρηται καὶ εὖ καὶ κακῶς οἶός τε ἐστὶν αὐτὸν [ἤδη] ποιεῖν. ξυνέβαινε δὲ τῷ Ἀλκιβιάδῃ τῷ μὲν Τισσαφέρνει τοὺς Ἀθηναίους φοβεῖν, ἐκείνοις δὲ τὸν Τισσαφέρνην.

[8.83.1] Οἱ δὲ Πελοποννήσιοι ἐν τῇ Μιλήτῳ πυνθανόμενοι τὴν τοῦ Ἀλκιβιάδου κάθοδον, καὶ πρότερον τῷ Τισσαφέρνει ἀπιστοῦντες πολλῶι δὴ μᾶλλον ἔτι διεβέβληντο. [8.83.2] ξυνηνέχθη γὰρ αὐτοῖς κατὰ τὸν ἐπὶ τὴν Μίλητον τῶν Ἀθηναίων ἐπίπλουν, ὡς οὐκ ἠθέλησαν ἀνταναγαγόντες ναυμαχῆσαι, πολλῶι ἐς τὴν μισθοδοσίαν τὸν Τισσαφέρνην ἀρρωστότερον γενόμενον καὶ ἐς τὸ μισεῖσθαι ὑπ' αὐτῶν πρότερον ἔτι τούτων διὰ τὸν Ἀλκιβιάδην ἐπιδεδωκέναι.

[8.83.3] καὶ ξυνιστάμενοι κατ' ἀλλήλους οἶάπερ καὶ πρότερον οἱ στρατιῶται ἀνελογίζοντο καὶ τινες καὶ τῶν ἄλλων τῶν ἀξίων λόγου ἀνθρώπων καὶ οὐ μόνον τὸ στρατιωτικόν, ὡς οὔτε μισθὸν ἐντελῇ πώποτε λάβοιεν, τό τε διδόμενον βραχὺ καὶ οὐδὲ τοῦτο ξυνεχῶς· καὶ εἰ μὴ τις ἢ διαναυμαχῆσει ἢ ἀπαλλάσσεται ὅθεν τροφήν ἔξει, ἀπολείψει τοὺς ἀνθρώπους τὰς ναῦς· πάντων τε Ἀστύοχον εἶναι αἴτιον ἐπιφέροντα ὀργὰς Τισσαφέρνει διὰ ἴδια κέρδη.

[8.84.1] ὄντων δ' αὐτῶν ἐν τοιούτῳ ἀναλογισμῷ ξυνηνέχθη καὶ τοιόσδε τις θόρυβος περὶ τὸν Ἀστύοχον.

[8.84.2] τῶν γὰρ Συρακοσίων καὶ Θουρίων ὅσῳ μάλιστα καὶ ἐλεύθεροι ἦσαν τὸ πλῆθος οἱ ναῦται, τοσούτῳ καὶ θρασύτατα προσπεσόντες τὸν μισθὸν ἀπήιτουν. ὁ δὲ αὐθαδέστερόν τε τι ἀπεκρίνατο καὶ ἠπείλησε καὶ τῷ γε Δωριεῖ ξυναγορεύοντι τοῖς ἑαυτοῦ ναύταις καὶ ἐπανήρατο τὴν βακτηρίαν. [8.84.3] τὸ δὲ πλῆθος τῶν στρατιωτῶν ὡς εἶδον, οἷα δὴ ναῦται,

puesto que había sido elegido general, antes iría a tratar con Tisafernes el tema de la guerra.

De esa Asamblea se fue directamente a ver a Tisafernes para dar la impresión de que todo lo hacía de común acuerdo con él y, al mismo tiempo, porque quería aumentar la estima que le tenía Tisafernes y mostrarle que estaba en condiciones de beneficiarle o perjudicarlo. Se daba la circunstancia de que Alcibíades infundía respeto a los atenienses con Tisafernes y a Tisafernes con los atenienses.

83.— Cuando los peloponesios de Mileto se informaron de la vuelta de Alcibíades, si antes desconfiaban de Tisafernes, mucho más arreciaron en sus críticas, pues se daba el caso de que como Tisafernes actuaba con mucha mayor negligencia en lo concerniente al pago de los sueldos porque con ocasión de la expedición ateniense a Mileto los peloponesios no quisieron salir a entablar combate, ello dio pie para que aumentase el odio de los peloponesios, quienes ya antes de esos hechos le odiaban por culpa de Alcibíades.

Los soldados reunidos en grupos se hacían los mismos razonamientos que antes e incluso algunas personas de mérito, y no sólo la tropa, decían que nunca recibían la paga completa sino que lo entregado era escaso, y esto ni siquiera regularmente; también, que, si no se libraba una batalla decisiva o se alejaban a un lugar donde conseguir el aprovisionamiento, los hombres abandonarían las naves; que el culpable de todo era Astíoco, quien llevado por sus intereses particulares daba gusto a Tisafernes.

84.— Mientras andaban en tales razonamientos se produjo contra Astíoco el siguiente tumulto.

Los marineros siracusanos y turios, por cuanto la mayoría de ellos eran libres, con tanto mayor atrevimiento insistían en pedir sus soldadas. Entonces Astíoco les respondió un tanto insolentemente, les amenazó e incluso levantó el bastón contra Dorieo que apoyaba a sus marineros. Cuando el grueso de las tropas lo vio, como es normal en gente de mar, se lanzaron airados contra Astíoco para pegarle; pero él,

ὤρμησαν ἐκραγέντες ἐπὶ τὸν Ἀστύοχον ὥστε βάλλειν· ὁ δὲ προῖδὼν καταφεύγει ἐπὶ βωμόν τινα. οὐ μέντοι ἐβλήθη γε, ἀλλὰ διελύθησαν ἀπ' ἀλλήλων.

[8.84.4] ἔλαβον δὲ καὶ τὸ ἐν τῇ Μιλήτῳ ἐνωικοδομημένον τοῦ Τισσαφέρνους φρούριον οἱ Μιλήσιοι λάθραι ἐπιπεσόντες, καὶ τοὺς ἐνόντας φύλακας αὐτοῦ ἐκβάλλουσιν· ξυνεδόκει δὲ καὶ τοῖς ἄλλοις ξυμμάχοις ταῦτα καὶ οὐχ ἥκιστα τοῖς Συρακοσίοις. [8.84.5] ὁ μέντοι Λίχας οὔτε ἠρέσκετο αὐτοῖς ἔφη τε χρῆναι Τισσαφέρνει καὶ δουλεύειν Μιλησίους καὶ τοὺς ἄλλους τοὺς ἐν τῇ βασιλείᾳ τὰ μέτρια καὶ ἐπιθεραπεύειν, ἕως ἂν τὸν πόλεμον εὖ θῶνται. οἱ δὲ Μιλήσιοι ὠργίζοντό τε αὐτῷ καὶ διὰ ταῦτα καὶ δι' ἄλλα τοιοῦτότροπα καὶ νόσω ὕστερον ἀποθανόντα αὐτὸν οὐκ εἶασαν θάψαι οὐ ἐβούλοντο οἱ παρόντες τῶν Λακεδαιμονίων.

[8.85.1] Κατὰ δὲ τοιαύτην διαφορὰν ὄντων αὐτοῖς τῶν πραγμάτων πρὸς τε τὸν Ἀστύοχον καὶ τὸν Τισσαφέρνην Μίνδαρος διάδοχος τῆς Ἀστυόχου ναυαρχίας ἐκ Λακεδαιμόνος ἐπῆλθε καὶ παραλαμβάνει τὴν ἀρχήν· ὁ δὲ Ἀστύοχος ἀπέπλει.

[8.85.2] ξυνέπεμψε δὲ καὶ Τισσαφέρνης αὐτῷ πρεσβευτὴν τῶν παρ' ἑαυτοῦ, Γαυλίτην ὄνομα, Κᾶρα δίγλωσσον, κατηγορήσοντα τῶν τε Μιλησίων περὶ τοῦ φρουρίου καὶ περὶ αὐτοῦ ἅμα ἀπολογησόμενον, εἰδὼς τοὺς τε Μιλησίους πορευομένους ἐπὶ καταβοῇ τῇ αὐτοῦ μάλιστα καὶ τὸν Ἑρμοκράτη μετ' αὐτῶν, ὃς ἔμελλε τὸν Τισσαφέρνην ἀποφαίνειν φθείροντα τῶν Πελοποννησίων τὰ πράγματα μετὰ Ἀλκιβιάδου καὶ ἐπαμφοτερίζοντα.

[8.85.3] ἔχθρα δὲ πρὸς αὐτὸν ἦν αὐτῷ αἰεὶ ποτε περὶ τοῦ μισθοῦ τῆς ἀποδόσεως· καὶ τὰ τελευταῖα φυγόντος ἐκ Συρακουσῶν τοῦ Ἑρμοκράτους καὶ ἐτέρων ἡκόντων ἐπὶ τὰς ναῦς τῶν Συρακοσίων ἐς τὴν Μίλητον στρατηγῶν, Ποτάμιδος καὶ Μύσκωνος καὶ Δημάρχου, ἐνέκειτο ὁ Τισσαφέρνης φυγάδι ὄντι ἤδη τῷ Ἑρμοκράτῃ πολλῶι ἔτι μᾶλλον

precavido, se refugió en un altar. En fin, no fue alcanzado y se disolvieron.

Por otro lado los milesios, cayendo sin que se dieran cuenta sobre el fuerte que Tisafernes había levantado en Mileto, lo tomaron y expulsaron a la guarnición que había dentro; eso se hizo con el consentimiento de los aliados, y no menos del de los siracusanos; pero a Licas no le agradó e incluso afirmó que hasta límites razonables debían obedecer a Tisafernes como esclavos no sólo los milesios, sino todos los demás del territorio del rey, y agasajarlo hasta que dieran buen fin a la guerra. Entonces los milesios se enfadaron con él y por esos hechos y otros similares, cuando posteriormente murió de enfermedad, no permitieron que le enterraran donde querían los lacedemonios presentes.

85.— Cuando tenían tales desavenencias por Astíoco y Tisafernes, llegó de Lacedemonia Míndaro para suceder a Astíoco en el mando de la escuadra, cuya jefatura recibió al tiempo que Astíoco partía.

En su compañía envió Tisafernes un embajador suyo llamado Gaulita, un cario bilingüe, para acusar a los milesios por el asunto del fuerte y al mismo tiempo para que hiciese su defensa, sabiendo que los milesios irían para acusarle, y con ellos Hermócrates, quien tenía la intención de demostrar que Tisafernes sabotaba los asuntos peloponesios con la ayuda de Alcibíades y mantenía un doble juego.

De siempre hubo enemistad entre ellos por el pago de la soldada y cuando finalmente fue desterrado Hermócrates por Siracusa y llegaron otros generales para hacerse cargo de las naves, Pótamis, Miscón y Demarco, Tisafernes acosó mucho más a Hermócrates, entonces ya un exiliado, y entre otras acusaciones le hizo la de que le demostraba su hostilidad porque en una ocasión

καὶ κατηγορεῖ ἄλλα τε καὶ ὥς χρήματά ποτε αἰτήσας αὐτὸν καὶ οὐ τυχὼν τὴν ἔχθραν οἱ προθοῖτο.

[8.85.4] ὁ μὲν οὖν Ἀστύοχος καὶ οἱ Μιλήσιοι καὶ ὁ Ἑρμοκράτης ἀπέπλευσαν εἰς τὴν Λακεδαιμόνα. ὁ δὲ Ἀλκιβιάδης διεβεβήκει πάλιν ἤδη παρὰ τοῦ Τισσαφέρνους εἰς τὴν Σάμον.

[8.86.1] Καὶ οἱ ἐκ τῆς Δήλου ἀπὸ τῶν τετρακοσίων [πρεσβευταί], οὓς τότε ἔπεμψαν παραμυθησομένους καὶ ἀναδιδάξοντας τοὺς ἐν τῇ Σάμῳ, ἀφικνοῦνται παρόντος τοῦ Ἀλκιβιάδου, καὶ ἐκκλησίας γενομένης λέγειν ἐπεχείρουν. [8.86.2] οἱ δὲ στρατιῶται τὸ μὲν πρῶτον οὐκ ἠθελον ἀκούειν, ἀλλ' ἀποκτείνειν ἐβόων τοὺς τὸν δῆμον καταλύοντας, ἔπειτα μέντοι μόλις ἡσυχάσαντες ἤκουσαν.

[8.86.3] οἱ δ' ἀπήγγελλον ὥς οὔτε ἐπὶ διαθορᾷ τῆς πόλεως ἢ μετὰστασις γίγνοιτο, ἀλλ' ἐπὶ σωτηρίᾳ, οὐθ' ἵνα τοῖς πολεμίοις παραδοθῇ (ἐξεῖναι γάρ, ὅτε ἐσέβαλον ἤδη σφῶν ἀρχόντων, τοῦτο ποιῆσαι), τῶν τε πεντακισχιλίων ὅτι πάντες ἐν τῷ μέρει μεθέξουσιν, οἳ τε οἰκεῖοι αὐτῶν οὐθ' ὑβρίζονται, ὥσπερ Χαιρέας διαβάλλων ἀπήγγειλεν, οὔτε κακὸν ἔχουσιν οὐδέν, ἀλλ' ἐπὶ τοῖς σφετέροις αὐτῶν ἕκαστοι κατὰ χώραν μένουσιν.

[8.86.4] ἄλλα τε πολλὰ εἰπόντων οὐδὲν μᾶλλον ἐσήκουον, ἀλλ' ἐχαλέπαινον καὶ γνώμας ἄλλοι ἄλλας ἔλεγον, μάλιστα δὲ ἐπὶ τὸν Πειραιᾶ πλεῖν. καὶ δοκεῖ Ἀλκιβιάδης πρῶτον τότε καὶ οὐδενὸς ἔλασσον τὴν πόλιν ὠφελῆσαι ὠρμημένων γάρ τῶν ἐν Σάμῳ Ἀθηναίων πλεῖν ἐπὶ σφᾶς αὐτούς, ἐν ᾧ σαφέστατα Ἰωνίαν καὶ Ἑλλησποντον εὐθὺς εἶχον οἱ πολέμιοι, κωλυτὴς γενέσθαι. [8.86.5] καὶ ἐν τῷ τότε ἄλλος μὲν οὐδ' ἂν εἷς ἱκανὸς ἐγένετο κατασχεῖν τὸν ὄχλον, ἐκεῖνος δὲ τοῦ τ' ἐπίπλου ἔπαυσε καὶ τοὺς ἰδίαί τοῖς πρέσβεσιν ὀργιζομένους λοιδορῶν ἀπέτρεπε.

[8.86.6] αὐτὸς δὲ ἀποκρινάμενος αὐτοῖς ἀπέπεμπεν, ὅτι τοὺς μὲν πεντακισχιλίους οὐ

le pidió dinero y no lo obtuvo.

En fin, Astíoco, los milesios y Hermócrates partieron para Lacedemonia cuando Alcibíades ya había pasado a Samos de vuelta de la corte de Tisafernes.

86.— Los embajadores que los Cuatrocientos habían enviado en otra ocasión para tranquilizar y aleccionar a los de Samos, llegaron de Delos cuando ya estaba Alcibíades e intentaron hablar en una Asamblea que se estaba celebrando. Al principio los soldados no querían oírles, sino que gritaban que se matase a quienes habían derrocado la democracia; sin embargo, calmados después a duras penas, les escucharon.

Explicaron que el cambio de régimen no se había hecho para ruina de la ciudad sino para su salvación, y no para entregarla a los enemigos, pues hubieran podido hacerlo cuando esos invadieron el territorio ya bajo su gobierno. Asimismo, que la totalidad de los Cinco Mil participarían en el gobierno por turnos, y que sus familiares no eran objeto de agravio alguno, como había dicho calumniosamente Quéreas, ni de malos tratos, sino que seguían en el país conservando sus propiedades.

Aunque exponían muchos otros razonamientos, los soldados no se dejaban convencer, sino que se mostraban irritados y entre los diversos pareceres que se manifestaban destacaba el de dirigirse al Pireo. Parece que fue entonces la primera vez que Alcibíades sirvió, y mejor que nadie, a la ciudad, pues cuando los atenienses de Samos estaban dispuestos a dirigirse a Atenas, con lo que estaba clarísimo que los enemigos se hacían al instante dueños de Jonia y del Helesponto, él lo impidió. En ése momento ningún otro hubiera podido contener a la multitud, pero él hizo que renunciaran a la expedición y les disuadió entre invectivas contra quienes estaban enfurecidos con los embajadores por motivos personales.

Él fue quien despachó a los embajadores con la respuesta de que no ponían obstáculos para que

κωλύοι ἄρχειν, τοὺς μέντοι τετρακοσίους ἀπαλλάσσειν ἐκέλευεν αὐτοὺς καὶ καθιστάναι τὴν βουλὴν ὥσπερ καὶ πρότερον, τοὺς πεντακοσίους· εἰ δὲ ἐς εὐτέλειάν τι ξυντέμνηται ὥστε τοὺς στρατευομένους μᾶλλον ἔχειν τροφήν, πάνυ ἐπαινεῖν. [8.86.7] καὶ τᾶλλα ἐκέλευεν ἀντέχειν καὶ μηδὲν ἐνδιδόναι τοῖς πολεμίοις· πρὸς μὲν γὰρ σφᾶς αὐτοὺς σωιζομένης τῆς πόλεως πολλὴν ἐλπίδα εἶναι καὶ ξυμβῆναι, εἰ δὲ ἅπαξ τὸ ἕτερον σφαλήσεται, ἢ τὸ ἐν Σάμῳ ἢ ἐκεῖνοι, οὐδ' ὅτῳ διαλλαγῆσεται τις ἔτι ἔσσεσθαι.

[8.86.8] Παρῆσαν δὲ καὶ Ἀργείων πρέσβεις, ἐπαγγελλόμενοι τῷ ἐν τῇ Σάμῳ τῶν Ἀθηναίων δήμῳ ὥστε βοηθεῖν· ὁ δὲ Ἀλκιβιάδης ἐπαινέσας αὐτοὺς καὶ εἰπὼν ὅταν τις καλῇ παρεῖναι οὕτως ἀπέπεμπεν. [8.86.9] ἀφίκοντο δὲ οἱ Ἀργεῖοι μετὰ τῶν Παράλων, οἱ τότε ἐτάχθησαν ἐν τῇ στρατιώτιδι νηὶ ὑπὸ τῶν τετρακοσίων περιπλεῖν Εὐβοίαν, καὶ ἄγοντες Ἀθηναίων ἐς Λακεδαίμονα ἀπὸ τῶν τετρακοσίων [πεμπτοὺς] πρέσβεις, Λαισποδῖαν καὶ Ἀριστοφῶντα καὶ Μελησίαν, [οἱ] ἐπειδὴ ἐγένοντο πλείοντες κατ' Ἄργος, τοὺς μὲν πρέσβεις ξυλλαβόντες τοῖς Ἀργείοις παρέδοσαν ὥς τῶν οὐχ ἥκιστα καταλυσάντων τὸν δῆμον ὄντας, αὐτοὶ δὲ οὐκέτι ἐς τὰς Ἀθήνας ἀφίκοντο, ἀλλ' ἄγοντες ἐκ τοῦ Ἀργους ἐς τὴν Σάμον τοὺς πρέσβεις ἀφικνοῦνται ἥϊπερ εἶχον τριήρει.

[8.87.1] Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους Τισσαφέρνῃς, κατὰ τὸν καιρὸν τοῦτον ἐν ᾧ μάλιστα διὰ τε τᾶλλα καὶ διὰ τὴν Ἀλκιβιάδου κάθοδον ἤχθοντο αὐτῷ οἱ Πελοποννήσιοι ὥς φανερώς ἤδη ἀττικίζοντι, βουλόμενος, ὥς ἐδόκει δῆ, ἀπολύεσθαι πρὸς αὐτοὺς τὰς διαβολάς, παρεσκευάζετο πορεύεσθαι ἐπὶ τὰς Φοινίσσας ναῦς ἐς Ἀσπενδον, καὶ τὸν Λίχαν ξυμπορεύεσθαι ἐκέλευεν· τῇ δὲ στρατιᾷ προστάζειν ἔφη Τάμων ἑαυτοῦ ὑπαρχον, ὥστε τροφήν ἐν ὅσῳ ἂν αὐτὸς ἀπῇ διδόναι.

los Cinco Mil ejercieran el poder, pero sí les exigían que apartaran a los Cuatrocientos y restablecieran en las mismas funciones que antes al Consejo de los Quinientos; y si se habían recortado gastos economizando hasta el punto de que pudieran sostener mejor las tropas en campaña, les daba los mayores parabienes. En general, les exhortaba a resistir y a no rendirse a los enemigos, puesto que mientras se conservase la ciudad había muchas esperanzas de llegar a un acuerdo entre ellos; pero si se hundían definitivamente cualesquiera de los dos bandos, los de Samos o ellos, no habría nadie con quien reconciliarse.

Asistían también embajadores de Argos que se habían ofrecido a prestar su ayuda a la facción popular de los atenienses en Samos, y Alcibíades les despidió después de darles las gracias y decirles que acudiesen en cuanto se les llamase.

Los argivos habían llegado con los de la Páralo que en aquella ocasión habían recibido de los Cuatrocientos la orden de vigilar Eubea en un carguero de tropas; éstos, cuando llevaban a Lacedemonia a los embajadores atenienses Lespodias, Aristofón y Melesias, en cuanto llegaron a la altura de Argos apresaron a los embajadores considerando que no tenían menos culpa en el derrocamiento de la democracia y les entregaron a los argivos. Entonces ya no fueron a Atenas sino que embarcaron a los embajadores argivos rumbo a Samos y llegaron allí en el trirreme que tenían.

87.— El mismo verano, precisamente en ese tiempo en el que los peloponesios estaban irritados con Tisafernes aparte de por otros motivos por el regreso de Alcibíades, pues pensaban los peloponesios que Tisafernes se inclinaba abiertamente por Atenas, este, con la intención —así parecía desde luego— de poner fin a los motivos de que la peloponesios, se dispuso a visitar las naves fenicias en Aspendo e invitó a Licas a acompañarle. De las tropas dijo que había dado órdenes a su segundo, Tamo, para que atendiese a su sostenimiento mientras él estaba ausente.

[8.87.2] λέγεται δὲ οὐ κατὰ ταυτό, οὐδὲ ῥαίδιον εἰδέναι τίνι γνώμη παρήλθεν ἐς τὴν Ἀσπενδον καὶ παρελθὼν οὐκ ἤγαγε τὰς ναῦς.

[8.87.3] ὅτι μὲν γὰρ αἱ Φοίνισσαι νῆες ἑπτὰ καὶ τεσσαράκοντα καὶ ἑκατὸν μέχρι Ἀσπένδου ἀφίκοντο σαφές ἐστι, διότι δὲ οὐκ ἦλθον πολλαχῇ εἰκάζεται.

οἱ μὲν γὰρ ἵνα διατρίβῃ ἀπελθὼν, ὥσπερ καὶ διανοήθη, τὰ τῶν Πελοποννησίων (τροφὴν γοῦν οὐδὲν βέλτιον, ἀλλὰ καὶ χειρόν ὁ Τάμω, ὧι προσετάχθη, παρείχεν), οἱ δὲ ἵνα τοὺς Φοίνικας προαγαγὼν ἐς τὴν Ἀσπενδον ἐκχορηματίσαιτο ἀφείς (καὶ γὰρ ὥς αὐτοῖς οὐδὲν ἔμελλε χρῆσθαι), ἄλλοι δ' ὥς καταβοῆς ἔνεκα τῆς ἐς Λακεδαίμονα, τοῦ λέγεσθαι ὥς οὐκ ἀδικεῖ, ἀλλὰ καὶ σαφῶς οἴχεται ἐπὶ τὰς ναῦς ἀληθῶς πεπληρωμένας.

[8.87.4] ἐμοὶ μέντοι δοκεῖ σαφέστατον εἶναι διατριβῆς ἔνεκα καὶ ἀνοκωχῆς τῶν Ἑλληνικῶν τὸ ναυτικὸν οὐκ ἀγαγεῖν, φθορᾶς μὲν, ἐν ὅσῳ παρήει ἐκεῖσε καὶ διέμελλεν, ἀνισώσεως δέ, ὅπως μηδετέροις προσθήμενος ἰσχυροτέρους ποιήσῃ, ἐπεὶ εἴ γε ἐβουλήθη, διαπολεμῆσαι <ἀν> ἐπιφανείς, δήπου οὐκ ἐνδοιαστῶς· κομίσας γὰρ ἂν Λακεδαιμονίοις τὴν νίκην κατὰ τὸ εἶκος ἔδωκεν, οἱ γὰρ καὶ ἐν τῷ παρόντι ἀντιπάλως μᾶλλον ἢ ὑποδεεστέρως τῷ ναυτικῷ ἀνθώρουν.

[8.87.5] καταφωρᾷ δὲ μάλιστα καὶ ἦν εἶπε πρόφασιν οὐ κομίσας τὰς ναῦς. ἔφη γὰρ αὐτὰς ἐλάσσους ἢ ὅσας βασιλεὺς ἔταξε ξυλλεγῆναι· ὁ δὲ χάριν ἂν δήπου ἐν τούτῳ μείζω ἔτι ἔσχεν, οὐτ' ἀναλώσας πολλὰ τῶν βασιλέως τά τε αὐτὰ ἀπ' ἐλασσόνων πράξας. [8.87.6] ἐς δ' οὖν τὴν Ἀσπενδον ἡιτινιδῇ γνώμη ὁ Τισσαφέρνης ἀφικνεῖται καὶ τοῖς Φοίνιξι συγγίγνεται· καὶ οἱ Πελοποννήσιοι ἔπεμψαν ὥς ἐπὶ τὰς ναῦς κελεύσαντος αὐτοῦ Φίλιππον ἄνδρα Λακεδαιμόνιον δύο τριήρεσιν.

[8.88.1] Ἀλκιβιάδης δὲ ἐπειδὴ καὶ τὸν Τισσαφέρνην ἤισθετο παριόντα ἐπὶ τῆς

Sin embargo, no coinciden las opiniones ni es fácil saber con qué intenciones fue a Aspendo y una vez allí no trajo las naves fenicias; pero hay muchas conjeturas sobre por qué no vinieron:

Unos dicen que para que los peloponesios se desgastasen durante su ausencia, ya que Tamo, a quien se le había dado instrucciones, por supuesto que no atendía mejor al suministro, sino incluso peor.

Otros afirman que para sacar dinero de los fenicios liberándoles después de llevarles hasta Aspendo, ya que ni siquiera entonces tenía intención de emplearlos. Otros, en fin, porque estaba pendiente de las acusaciones que contra él se hacían en Esparta, para que no se dijese que faltaba a la justicia, sino que era cierto que iba en busca de las naves y que de verdad estaban equipadas.

La opinión que me parece más acertada es que no trajo la flota para producir el desgaste y la inactividad de los griegos. Para su deterioro, mientras iba allá y dejaba correr el tiempo, y para equilibrar sus fuerzas a fin de no fortalecer a ninguno de los dos bandos poniéndose a su lado, puesto que si de verdad hubiera querido, habría decidido la guerra sin mostrarse ambiguo, ya que de llevarles las naves a los lacedemonios probablemente les hubiera entregado la victoria, dado que por el momento contaban con una flota más bien equiparable que no inferior a la ateniense.

Lo revela sobre todo la excusa que puso para no llevar las naves, pues dijo que eran menos de las que el rey le había ordenado reunir. Pero con ello hubiera obtenido sin duda más aún el favor del rey, porque sin ser mucho el gasto regio hubiera logrado los mismos resultados con menos naves.

El caso es que cualquiera que fuera su intención, Tisafernes fue a Aspendo y se encontró con los fenicios; y los peloponesios, a petición de él, le enviaron con dos trirremes a Filipo, un lacedemonio, para hacerse cargo de las naves.

88.— Cuando Alcibíades supo que Tisafernes iba a Aspendo también él acudió con trece naves

Ἀσπένδου, ἔπλει καὶ αὐτὸς λαβὼν τρεῖς καὶ δέκα ναῦς, ὑποσχόμενος τοῖς ἐν τῇ Σάμῳ ἀσφαλῇ καὶ μεγάλην χάριν (ἥ γὰρ αὐτὸς ἄξιον Ἀθηναίοις τὰς Φοινίσσας ναῦς ἢ Πελοποννησίοις γε κωλύσειν ἐλθεῖν), εἰδὼς, ὡς εἰκός, ἐκ πλέονος τὴν Τισσαφέρνους γνώμην ὅτι οὐκ ἄξιον ἔμελλε, καὶ βουλόμενος αὐτὸν τοῖς Πελοποννησίοις ἐς τὴν ἑαυτοῦ καὶ Ἀθηναίων φιλίαν ὡς μάλιστα διαβάλλειν, ὅπως μᾶλλον δι' αὐτὸ σφίσις ἀναγκάζοιτο προσχωρεῖν. καὶ ὁ μὲν ἄρας εὐθὺς τῆς Φασήλιδος καὶ Καύνου ἄνω τὸν πλοῦν ἐποιεῖτο.

[8.89.1] Οἱ δ' ἐκ τῆς Σάμου ἀπὸ τῶν τετρακοσίων πεμφθέντες πρέσβεις ἐπειδὴ ἀφικόμενοι ἐς τὰς Ἀθήνας ἀπήγγειλαν τὰ παρὰ τοῦ Ἀλκιβιάδου, ὡς κελεύει τε ἀντέχειν καὶ μηδὲν ἐνδιδόναι τοῖς πολεμίοις, ἐλπίδας τε ὅτι πολλὰς ἔχει κἀκείνοις τὸ στράτευμα διαλλάξειν καὶ Πελοποννησίων περιέσεσθαι, ἀχθομένους καὶ πρότερον τοὺς πολλοὺς τῶν μετεχόντων τῆς ὀλιγαρχίας καὶ ἡδέως ἂν ἀπαλλαγέντας πηι ἀσφαλῶς τοῦ πράγματος πολλῶι δὴ μᾶλλον ἐπέρωσαν.

[8.89.2] καὶ ξυνίσταντό τε ἤδη καὶ τὰ πράγματα διεμέμφοντο, ἔχοντες ἡγεμόνας τῶν πάνυ [στρατηγῶν] τῶν ἐν τῇ ὀλιγαρχίᾳ καὶ ἐν ἀρχαῖς ὄντων, οἷον Θηραμένη τε τὸν Ἄγνωτος καὶ Ἀριστοκράτη τὸν Σκελίου καὶ ἄλλους, οἱ μετέσχον μὲν ἐν τοῖς πρῶτοις τῶν πραγμάτων, φοβούμενοι δέ, ὡς ἔφασαν, τό τε ἐν τῇ Σάμῳ στράτευμα καὶ τὸν Ἀλκιβιάδην σπουδῇ πάνυ, τοὺς τε ἐς τὴν Λακεδαίμονα πρεσβευομένους [ἔπεμπον], μὴ τι ἄνευ τῶν πλεόνων κακὸν δράσωσι τὴν πόλιν, οὐ τὸ ' ἀπαλλαξείειν τοῦ ἄγαν ἐς ὀλίγους ἐλθεῖν, ἀλλὰ τοὺς πεντακισχιλίους ἔργῳ καὶ μὴ ὀνόματι χρῆναι ἀποδεικνύναι καὶ τὴν πολιτείαν ἰσαιτέραν καθιστάναι.

[8.89.3] ἦν δὲ τοῦτο μὲν σχῆμα πολιτικὸν τοῦ λόγου αὐτοῖς, κατ' ἰδίᾳς δὲ φιλοτιμίας οἱ πολλοὶ αὐτῶν τῷ τοιούτῳ προσέκειντο, ἐν

prometiendo a los de Samos hacerles un favor seguro e importante, ya que llevaría a los atenienses las naves fenicias o, al menos, impediría que fuesen a parar a los peloponesios. Probablemente conocía desde hacía muchísimo tiempo la intención de Tisafernes de no llevarles las naves y quería desacreditarlo lo más posible ante los peloponesios por la amistad que mantenía con él y con los atenienses, a fin de que con ello se sintiese más comprometido a unírseles. Nada más zarpar se dirigió por alta mar a Cauno y Fasélide^{88a}.

89.— Cuando los embajadores de los Cuatrocientos, después de dejar Samos, a su llegada a Atenas expusieron las palabras de Alcibíades, a saber, que les exhortaba a resistir y a no rendirse a los enemigos, así como la circunstancia de que había muchas esperanzas de que las tropas se reconciasen con ellos y de que vencieran a los peloponesios, entonces corroboraron mucho más la actitud de una mayoría de miembros de la oligarquía que con anterioridad se sentían disconformes y gustosamente la hubiesen abandonado de cualquier modo que resultase seguro.

Empezaron ya a formar grupos y a criticar la dirección de la política, contando entre sus dirigentes a personalidades destacadas del régimen y del poder, como Terámenes el de Hagnón, Aristocrates el de Escelias y otros que tenían una importante participación en el gobierno, pero que —según decían— sentían realmente una profunda preocupación por las tropas y Alcibíades, y también por los embajadores enviados a Lacedemonia, no fuera que sin el consentimiento de la mayoría causasen perjuicios a la ciudad; y su deseo no era llegar a un régimen excesivamente oligárquico, sino que se debía dar a los Cinco Mil un valor real y no puramente nominal, así como establecer un sistema político más igualitario.

Pero ese esbozo de régimen lo era solo de palabra, pues la mayoría de ellos, llevados por sus ambiciones personales, adoptaban tal tipo de

^{88a} Fasélide se encuentra a medio centenar de km al suroeste de Aspendo, también en la costa meridional de Asia Menor.

ὦι περ καὶ μάλιστα ὀλιγαρχία ἐκ δημοκρατίας γενομένη ἀπόλλυται· πάντες γὰρ αὐθιμερὸν ἀξιούσιν οὐχ ὅπως ἴσοι, ἀλλὰ καὶ πολὺ πρῶτος αὐτὸς ἕκαστος εἶναι· ἐκ δὲ δημοκρατίας αἰρέσεως γιγνομένης ῥαῖον τὰ ἀποβαίνοντα ὥς οὐκ ἀπὸ τῶν ὁμοίων ἐλασσούμενός τις φέρει.

[8.89.4] σαφέστατα δ' αὐτοὺς ἐπῆρε τὰ ἐν τῇ Σάμῳ τοῦ Ἀλκιβιάδου ἰσχυρὰ ὄντα καὶ ὅτι αὐτοῖς οὐκ ἐδόκει μόνιμον τὸ τῆς ὀλιγαρχίας ἔσεσθαι· ἡγωνίζετο οὖν εἰς ἕκαστος αὐτὸς πρῶτος προστάτης τοῦ δήμου γενέσθαι.

[8.90.1] οἱ δὲ τῶν τετρακοσίων μάλιστα ἐναντίοι ὄντες τῷ τοιούτῳ εἶδει καὶ προεστῶτες Φρύνιχός τε, ὃς καὶ στρατηγήσας ἐν τῇ Σάμῳ [ποτέ] τῷ Ἀλκιβιάδῃ τότε διηνέχθη, καὶ Ἀρίσταρχος, ἀνὴρ ἐν τοῖς μάλιστα καὶ ἐκ πλείστου ἐναντίος τῷ δήμῳ, καὶ Πείσανδρος καὶ Ἀντιφῶν καὶ ἄλλοι οἱ δυνατώτατοι, πρότερόν τε, ἐπεὶ τάχιστα κατέστησαν καὶ ἐπειδὴ τὰ ἐν τῇ Σάμῳ σφῶν ἐς δημοκρατίαν ἀπέστη, πρέσβεις τε ἀπέστελλον σφῶν ἐς τὴν Λακεδαίμονα καὶ τὴν ὁμολογίαν προθυμοῦντο καὶ τὸ ἐν τῇ Ἡετιωνείᾳ καλουμένῃ τεῖχος ἐποιοῦντο, πολλῶι τε μᾶλλον ἔτι, ἐπειδὴ καὶ οἱ ἐκ τῆς Σάμου πρέσβεις σφῶν ἦλθον, ὁρῶντες τοὺς τε πολλοὺς καὶ σφῶν τοὺς δοκοῦντας πρότερον πιστοὺς εἶναι μεταβαλλομένους.

[8.90.2] καὶ ἀπέστειλαν μὲν Ἀντιφῶντα καὶ Φρύνιχον καὶ ἄλλους δέκα κατὰ τάχος, φοβούμενοι καὶ τὰ αὐτοῦ καὶ τὰ ἐκ τῆς Σάμου, ἐπιστείλαντες παντὶ τρόπῳ ὅστις καὶ ὅπως οὖν ἀνεκτὸς ξυναλλαγῆναι πρὸς τοὺς Λακεδαιμονίους,

[8.90.3] ὠικοδόμουν δὲ ἔτι προθυμότερον τὸ ἐν τῇ Ἡετιωνείᾳ τεῖχος. ἦν δὲ τοῦ τείχους ἡ γνώμη αὕτη, ὥς ἔφη Θηραμένης καὶ οἱ μετ' αὐτοῦ, οὐχ ἵνα τοὺς ἐν Σάμῳ, ἦν βία ἐπιπλέωσι, μὴ δέξωνται ἐς τὸν Πειραιᾶ, ἀλλ' ἵνα τοὺς πολεμίους μᾶλλον, ὅταν βούλωνται, καὶ ναυσὶ καὶ πεζῶι δέξωνται.

[8.90.4] χηλὴ γάρ ἐστι τοῦ Πειραιῶς ἡ

actitudes por las que precisamente suele arruinarse una oligarquía surgida de una democracia, ya que al momento todos pretenden ser, no iguales, sino el primero de modo absoluto. En cambio se soporta más fácilmente los resultados de una elección en un régimen democrático porque nadie se considera postergado a sus iguales.

Lo que sí fue una clara causa de su actitud fue la fuerte posición de Alcibíades en Samos y el que no creyera que durase la oligarquía. Lo cierto es que cada uno rivalizaba por erigirse en el principal dirigente popular.

90.— Por otro lado, aquellos de los Cuatrocientos que se oponían a tal concepción política y cuyos dirigentes eran Frínico, quien ya cuando era general en Samos estaba enemistado con Alcibíades, Aristarco, el principal enemigo del pueblo desde hacía mucho tiempo, Pisandro, Antifonte y otras personalidades influyentes, aunque con anterioridad enviaran embajadores a Lacedemonia —tanto inmediatamente después de establecerse en el poder como cuando los de Samos se pasaron a la democracia— y aunque mostraran interés por un acuerdo, además de empezar a fortificar la llamada Eetionea^{90a}, se dedicaron a ello mucho más afanosamente cuando sus emisarios volvieron de Samos y vieron el cambio que emprendía la masa así como aquellos de sus partidarios que antes parecían leales.

Asustados por la situación de la ciudad y por la que se originase en Samos, enviaron urgentemente a Antifonte, a Frínico y a diez más con la orden de reconciliarse con los lacedemonios de cualquier forma y manera que resultase aceptable. También continuaron con mayor ahínco la fortificación de Eetionea.

El objetivo de esa fortificación —según exponía Terámenes y su grupo— no era impedir a los de Samos la entrada en el Pireo, si es que intentaban forzarla, sino facilitar la entrada de las naves y de las tropas enemigas cuando aquellos lo desearan. Eetionea es un dique del Pireo y exactamente junto a ella está la entrada del puerto, así que el muro era una continuación del que ya existía por el lado

^{90a} Eetionea es un estrecho promontorio que cierra por el oeste el puerto principal del complejo del Pireo.

Ἡετιωνεία, καὶ παρ' αὐτὴν εὐθύς ὁ ἔσπλους ἐστίν. ἐτειχίζετο οὖν οὕτω ξὺν τῷ πρότερον πρὸς ἡπειρον ὑπάρχοντι τείχει, ὥστε καθεζομένων ἐς αὐτὸ ἀνθρώπων ὀλίγων ἄρχειν τοῦ ἔσπλου· ἐπ' αὐτὸν γὰρ τὸν ἐπὶ τῷ στόματι τοῦ λιμένος στενοῦ ὄντος τὸν ἕτερον πύργον ἐτελεύτα τό τε παλαιὸν τὸ πρὸς ἡπειρον καὶ τὸ ἐντὸς τὸ καινὸν τεῖχος τειχιζόμενον πρὸς θάλασσαν.

[8.90.5] διωικοδόμησαν δὲ καὶ στοάν, ἥπερ ἦν μεγίστη καὶ ἐγγύτατα τούτου εὐθύς ἐχομένη ἐν τῷ Πειραιεῖ, καὶ ἦρχον αὐτοὶ αὐτῆς, ἐς ἣν καὶ τὸν σῖτον ἠνάγκαζον πάντας τὸν ὑπάρχοντά τε καὶ τὸν ἐσπλέοντα ἐξαιρεῖσθαι καὶ ἐντεῦθεν προαιροῦντας πωλεῖν.

[8.91.1] Ταῦτ' οὖν ἐκ πλεονός τε ὁ Θηραμένης διεθροεῖ καὶ ἐπειδὴ οἱ ἐκ τῆς Λακεδαιμόνος πρέσβεις οὐδὲν πράξαντες ἀνεχώρησαν τοῖς ξύμπασι ξυμβατικόν, φάσκων κινδυνεύσειν τὸ τεῖχος τοῦτο καὶ τὴν πόλιν διαφθεῖραι. [8.91.2] ἅμα γὰρ καὶ ἐκ τῆς Πελοποννήσου ἐτύγχανον Εὐβοέων ἐπικαλουμένων κατὰ τὸν αὐτὸν χρόνον τοῦτον δύο καὶ τεσσαράκοντα νῆες, ὧν ἦσαν καὶ ἐκ Τάραντος καὶ Λοκρῶν Ἰταλιώτιδες καὶ Σικελικαὶ τινες, ὁρμοῦσαι ἤδη ἐπὶ Λαῖ τῆς Λακωνικῆς καὶ παρασκευαζόμεναι τὸν ἐς τὴν Εὐβοίαν πλοῦν (ἦρχε δὲ αὐτῶν Ἀγησανδρίδας Ἀγησάνδρου Σπαρτιάτης)· ἃς ἔφη Θηραμένης οὐκ Εὐβοῖαι μᾶλλον ἢ τοῖς τειχίζουσι τὴν Ἡετιωνείαν προσπλεῖν, καὶ εἰ μὴ τις ἤδη φυλάσσεται, λήσειν διαφθαρέντας. [8.91.3] ἦν δέ τι καὶ τοιοῦτον ἀπὸ τῶν τὴν κατηγορίαν ἐχόντων, καὶ οὐ πάνυ διαβολὴ μόνον τοῦ λόγου. ἐκεῖνοι γὰρ μάλιστα μὲν ἐβούλοντο ὀλιγαρχοῦμενοι ἄρχειν καὶ τῶν ξυμμάχων, εἰ δὲ μὴ, τάς τε ναῦς καὶ τὰ τείχη ἔχοντες αὐτονομεῖσθαι, ἐξειργόμενοι δὲ καὶ τούτου μὴ οὖν ὑπὸ τοῦ δήμου γε αὐθις γενομένου αὐτοὶ πρὸ τῶν ἄλλων μάλιστα διαφθαρῆναι, ἀλλὰ καὶ τοὺς πολεμίους ἐσαγαγόμενοι ἄνευ τειχῶν καὶ νεῶν

de tierra, y, en consecuencia, unos pocos hombres apostados en él podían controlar la entrada, ya que precisamente en una de las dos torres que domina la bocana del puerto, que es estrecha, acababa el muro antiguo por el lado de tierra así como el interior que se estaba construyendo por el lado del mar.

Aislaron también con un muro el almacén más importante del Pireo, que estaba muy cerca y lindaba con su muro. Se hicieron cargo de él y obligaron a que se trasladara allí todo el trigo, tanto el existente como el que entraba por mar, y a que se surtieran de él para la venta.

91.— El caso es que desde hacía bastante tiempo, y especialmente desde que regresaron de Lacedemonia los embajadores sin lograr un acuerdo que conviniese a todos, Terámenes hacía correr esos rumores diciendo que esa fortificación podría ser la ruina de la ciudad. Se daba además la circunstancia de que por esa misma época, equipadas en el Peloponeso y a petición de los eubeos, se encontraban ancladas en La^{91a}, Laconia, y listas para dirigirse a Eubea cuarenta y dos naves mandadas por Agesándridas el de Agesandro; entre ellas había italiotas de Tarento y Locros y algunas sicilianas. De ellas dijo Terámenes que su destino no era Eubea sino los que fortificaban Eetionea y, si no se tomaban medidas de inmediato, serían aniquilados sin que se dieran cuenta.

Algo de tales ideas se daba en los inculpadados y no era sólo simple palabrería calumniosa, ya que aquellos preferían ante todo mantener la oligarquía y el imperio sobre los aliados, pero de no ser así, continuar independientes conservando naves y murallas; y si también se les negaba eso, el caso era no perecer antes que los demás a manos de una democracia restaurada, sino llegar incluso a pedir ayuda a los enemigos y concluir un acuerdo renunciando a las murallas y a las naves,

^{91a} Según Pausanias III 24.6 La se encontraba a unos 10 estadios (= 1,7 km) del mar. En las proximidades está Gition, considerado el principal astillero lacedemonio y que aún conserva su nombre, situada en el fondo del actual golfo de Laconia.

εὐμβῆναι καὶ ὅπως οὖν τὰ τῆς πόλεως ἔχειν, εἰ τοῖς γε σώμασι σφῶν ἄδεια ἔσται.

[8.92.1] διόπερ καὶ τὸ τεῖχος τοῦτο καὶ πυλίδας ἔχον καὶ ἐσόδους καὶ ἐπεσαγωγὰς τῶν πολεμίων ἐτείχιζόν τε προθύμως καὶ φθῆναι ἐβούλοντο ἐξεργασάμενοι.

[8.92.2] πρότερον μὲν οὖν κατ' ὀλίγους τε καὶ κρύφα μᾶλλον τὰ λεγόμενα ἦν· ἐπειδὴ δὲ ὁ Φρύνιχος ἦκων ἐκ τῆς ἐς Λακεδαίμονα πρεσβείας πληγεὶς ὑπ' ἀνδρὸς τῶν περιπόλων τινὸς ἐξ ἐπιβουλῆς ἐν τῇ ἀγορᾷ πληθούσῃ καὶ οὐ πολὺ ἀπὸ τοῦ βουλευτηρίου ἀπελθὼν ἀπέθανε παραχρῆμα, καὶ ὁ μὲν πατάξας διέφυγεν, ὁ δὲ ξυνεργὸς Ἀργεῖος ἄνθρωπος ληφθεὶς καὶ βασανιζόμενος ὑπὸ τῶν τετρακοσίων οὐδενὸς ὄνομα τοῦ κελεύσαντος εἶπεν οὐδὲ ἄλλο τι ἢ ὅτι εἰδείη πολλοὺς ἀνθρώπους καὶ ἐς τοῦ περιπολάρχου καὶ ἄλλοσε κατ' οἰκίας ξυνιόντας, τότε δὴ οὐδενὸς γεγεννημένου ἀπ' αὐτοῦ νεωτέρου καὶ ὁ Θηραμένης ἤδη θρασύτερον καὶ Ἀριστοκράτης καὶ ὅσοι ἄλλοι τῶν τετρακοσίων αὐτῶν καὶ τῶν ἔξωθεν ἦσαν ὁμογνώμονες ἦσαν ἐπὶ τὰ πράγματα.

[8.92.3] ἅμα γὰρ καὶ ἀπὸ τῆς Λᾶς αἱ νῆες ἤδη περιπεπλευκυῖαι καὶ ὀρμισάμεναι ἐς τὴν Ἐπίδauρον τὴν Αἴγιναν κατεδεδραμήκεσαν· καὶ οὐκ ἔφη ὁ Θηραμένης εἰκὸς εἶναι ἐπ' Εὐβοίαν πλεούσας αὐτὰς ἐς Αἴγιναν κατακολπίσαι καὶ πάλιν ἐν Ἐπιδαύρῳ ὀρμεῖν, εἰ μὴ παρακληθεῖσαι ἤκοιεν ἐφ' οἷσπερ καὶ αὐτὸς αἰεὶ κατηγορεῖ· οὐκέτι οὖν οἷόν τε εἶναι ἡσυχάζειν.

[8.92.4] τέλος δὲ πολλῶν καὶ στασιωτικῶν λόγων καὶ ὑποψιῶν προσγενομένων καὶ ἔργῳ ἤδη ἤπτοντο τῶν πραγμάτων· οἱ γὰρ ἐν τῷ Πειραιεὶ τὸ τῆς Ἡετιωνείας τεῖχος ὀπλῖται οἰκοδομοῦντες, ἐν οἷς καὶ ὁ Ἀριστοκράτης ἦν ταξιαρχῶν καὶ τὴν ἑαυτοῦ φυλὴν ἔχων, ξυλλαμβάνουσιν Ἀλεξικλέα στρατηγὸν ὄντα ἐκ τῆς ὀλιγαρχίας καὶ μάλιστα πρὸς τοὺς ἐταίρους τετραμμένον,

y que los enemigos se hicieran cargo de la ciudad en las condiciones que quisieran con tal de lograr seguridad para sus vidas.

92.— Por ello es por lo que se entregaban con ardor a la construcción de ese muro que contaba con portillos, accesos y entradas para los enemigos y querían acabar a tiempo.

Primero esas conversaciones se mantenían entre pocos y más bien en secreto. Pero a la vuelta de su embajada a Lacedemonia, Frínico fue golpeado en pleno mercado por un guardia de fronteras a resultas de alguna intriga y murió al instante no lejos de la sede del Consejo de donde salía; el asesino huyó y su cómplice, un argivo, apresado y sometido a tormento por los Cuatrocientos no dijo el nombre de nadie que se lo ordenara ni otra cosa a no ser que sabía de muchas personas que se reunían en casa del jefe de la guardia de fronteras y en otras casas. Entonces, como a consecuencia de ello no se produjo ningún cambio de la situación, tanto Terámenes y Aristocrates como aquellos que tenían sus mismas ideas, pertenecieran o no al grupo de los Cuatrocientos, pasaron con más osadía a la acción.

Además, las naves, que habían partido de La y ya habían rodeado el Peloponeso, se encontraban fondeadas por Epidauro y habían realizado incursiones contra Egina. Entonces Terámenes dijo que no era normal que unas naves en ruta hacia Eubea penetrasen en el golfo hasta Egina y volviesen a fondear en Epidauro a no ser que se solicitase su llegada con el objetivo que siempre había denunciado. En consecuencia, ya no podían seguir inactivos.

Finalmente, entre muchas palabras que incitaban a la revuelta y sospechas acrecentadas emprendieron, ya de hecho, la acción, pues los hoplitas que levantaban el muro de Eetionea en el Pireo y entre los que estaba Aristocrates como *taxiarco*^{92a}, quien también contaba con el contingente de su propia tribu, apresaron a Alexicles, general de la oligarquía muy adicto a sus camaradas, y le encerraron metiéndole en una

^{92a} Como ya vimos en IV 4a, los *taxiarcos* (= «jefes de formación») eran los jefes de cada uno de los contingentes que aportaban las diez tribus atenienses surgidas tras las reformas de Clístenes.

καὶ ἐς οἰκίαν ἀγαγόντες εἰρξαν. [8.92.5] ξυνεπελάβοντο δὲ αὐτοῖς ἅμα καὶ ἄλλοι καὶ Ἑρμῶν τις τῶν περιπόλων τῶν Μουνιχίᾳσι τεταγμένων ἀρχῶν· τὸ δὲ μέγιστον, τῶν ὀπλιτῶν τὸ στίφος ταῦτα ἐβούλετο.

[8.92.6] ὥς δὲ ἐσηγγέλθη τοῖς τετρακοσίοις (ἔτυχον δὲ ἐν τῷ βουλευτηρίῳ ξυγκαθήμενοι), εὐθύς, πλὴν ὅσοις μὴ βουλομένοις ταῦτ' ἦν, ἐτοῖμοι ἦσαν ἐς τὰ ὄπλα ἰέναι καὶ τῷ Θηραμένει καὶ τοῖς μετ' αὐτοῦ ἠπειλουν. ὁ δὲ ἀπολογούμενος ἐτοῖμος ἔφη εἶναι ξυναφαιρησόμενος ἰέναι ἤδη. καὶ παραλαβὼν ἓνα τῶν στρατηγῶν ὃς ἦν αὐτῷ ὁμογνώμων ἐχώρει ἐς τὸν Πειραιᾶ· ἐβοήθει δὲ καὶ Ἀρίσταρχος καὶ τῶν ἱππέων νεανίσκοι.

[8.92.7] ἦν δὲ θόρυβος πολὺς καὶ ἐκπληκτικός· οἱ τε γὰρ ἐν τῷ ἄστει ἤδη ὤιοντο τὸν τε Πειραιᾶ κατειληφθαι καὶ τὸν ξυνειλημμένον τεθνάναι, οἱ τε ἐν τῷ Πειραιεῖ τοὺς ἐκ τοῦ ἄστεως ὅσον οὐπω ἐπὶ σφᾶς παρεῖναι. [8.92.8] μόλις δὲ τῶν τε πρεσβυτέρων διακωλυνόντων τοὺς ἐν τῷ ἄστει διαθέοντας καὶ ἐπὶ τὰ ὄπλα φερομένους καὶ Θουκυδίδου τοῦ Φαρσαλίου τοῦ προξένου τῆς πόλεως παρόντος καὶ προθύμως ἐμποδῶν τε ἐκάστοις γιγνομένου καὶ ἐπιβοωμένου μὴ ἐφεδρευόντων ἐγγὺς τῶν πολεμίων ἀπολέσαι τὴν πατρίδα, ἡσύχασάν τε καὶ σφῶν αὐτῶν ἀπέσχοντο.

[8.92.9] καὶ ὁ μὲν Θηραμένης ἐλθὼν ἐς τὸν Πειραιᾶ (ἦν δὲ καὶ αὐτὸς στρατηγός), ὅσον καὶ ἀπὸ βοῆς ἔνεκα, ὠργίζετο τοῖς ὀπλίταις· ὁ δὲ Ἀρίσταρχος καὶ οἱ ἐναντίοι τῷ ἀληθεῖ ἐχάλεπαινον.

[8.92.10] οἱ δὲ ὀπλίται ὁμόσε τε ἐχώρουν οἱ πλεῖστοι τῷ ἔργῳ καὶ οὐ μετεμέλοντο, καὶ τὸν Θηραμένην ἡρώτων εἰ δοκεῖ αὐτῷ ἐπ' ἀγαθῷ τὸ τεῖχος οἰκοδομεῖσθαι καὶ εἰ ἄμεινον εἶναι καθαιρεθέν. ὁ δέ, εἴπερ καὶ ἐκείνοις δοκεῖ καθαιρεῖν, καὶ ἑαυτῷ ἔφη ξυνδοκεῖν. καὶ ἐντεῦθεν εὐθύς ἀναβάντες οἱ τε ὀπλίται καὶ πολλοὶ τῶν ἐκ τοῦ Πειραιῶς ἀνθρώπων κατέσκαπτον τὸ τεῖχος.

[8.92.11] ἦν δὲ πρὸς τὸν ὄχλον ἡ παράκλησις

casa. Entre otros colaboró con ellos Hermón, un jefe de los guardias de fronteras de puesto en Muniquia^{92b}; pero lo más importante es que ese era el deseo de la mayoría de los hoplitas.

Cuando la noticia llegó a los Cuatrocientos —se encontraban reunidos en el Consejo— enseguida se dispusieron a tomar las armas, con excepción de los que no compartían sus ideas, y empezaron a proferir amenazas Contra Terámenes y su grupo. Pero éste, defendiéndose, dijo que estaba dispuesto a colaborar en la liberación de Alexicles. Acompañado de uno de los generales que compartía sus ideas fue al Pireo mientras Aristarco y jóvenes caballeros acudían en su ayuda.

Se produjo gran confusión y pánico, pues mientras los de la ciudad creían que ya se habían apoderado del Pireo y que el preso había muerto, los del Pireo pensaban que ya casi tenían encima a los de la ciudad. Sin embargo, gracias a que los ancianos consiguieron estorbar a los de la ciudad en sus carreras e intentos de tomar las armas y gracias a que Tucídides el de Farsalia, próxeno de Atenas allí presente, se interponía entre ellos y con juramentos les pedía que no causasen la ruina de la patria cuando los enemigos acampaban cerca, a duras penas lograron imponer la calma y separarles.

Cuando Terámenes llegó al Pireo —también era general— se enfadó con los hoplitas, aunque solo de palabra, pero Aristarco y los adversarios de Terámenes se enojaron de verdad.

La mayoría de los hoplitas pasaba a la acción de modo unánime sin arrepentirse de lo llevado a cabo y preguntaban a Terámenes si creía conveniente la erección del muro o era mejor derribarlo; entonces él les dijo que si ellos decidían derribarlo compartía su decisión; enseguida subieron los hoplitas y muchas personas del Pireo y procedieron a su demolición.

La invitación hecha a la multitud fue la de que

^{92b} Muniquia es el trozo de península que forma la costa occidental de la bahía de Falero y contiene a su vez un pequeño puerto que de ella recibe el nombre (véase II 13).

ὥς χρή, ὅστις τοὺς πεντακισχιλίους βούλεται ἄρχειν ἀντὶ τῶν τετρακοσίων, ἵεναι ἐπὶ τὸ ἔργον. ἐπεκρύπτοντο γὰρ ὅμως ἔτι τῶν πεντακισχιλίων τῷ ὀνόματι, μὴ ἄντικρυς δῆμον ὅστις βούλεται ἄρχειν ὀνομάζειν, φοβούμενοι μὴ τῷ ὄντι ὥσι καὶ πρὸς τινα εἰπὼν τίς τι ἀγνοίαι σφαλῇ. καὶ οἱ τετρακόσιοι διὰ τοῦτο οὐκ ἠθέλον τοὺς πεντακισχιλίους οὔτε εἶναι οὔτε μὴ ὄντας δήλους εἶναι, τὸ μὲν καταστῆσαι μετόχους τοσούτους ἄντικρυς ἂν δῆμον ἡγούμενοι, τὸ δ' αὖ ἄφανές φόβον ἐς ἀλλήλους παρέξειν.

[8.93.1] Τῇ δ' ὑστεραίᾳ οἱ μὲν τετρακόσιοι ἐς τὸ βουλευτήριον ὅμως καὶ τεθορυβημένοι ξυνελέγοντο· οἱ δ' ἐν τῷ Πειραιεῖ ὀπλῖται τὸν τε Ἀλεξικλέα ὃν ξυνέλαβον ἀφέντες καὶ τὸ τεῖχισμα καθελόντες ἐς τὸ πρὸς τῇ Μουνιχίᾳ Διονυσιακὸν θέατρον ἐλθόντες καὶ θέμενοι τὰ ὅπλα ἐξεκλησίασαν, καὶ δόξαν αὐτοῖς εὐθύς ἐχώρουν ἐς τὸ ἄστυ καὶ ἔθεντο αὖ ἐν τῷ Ἀνακείῳ τὰ ὅπλα.

[8.93.2] ἐλθόντες δὲ ἀπὸ τῶν τετρακοσίων τινὲς ἡγεῖμαι πρὸς αὐτοὺς ἀνὴρ ἀνδρὶ διελέγοντό τε καὶ ἔπειθον οὐς ἴδοιεν ἀνθρώπους ἐπιεικεῖς αὐτούς τε ἡσυχάζειν καὶ τοὺς ἄλλους παρακατέχειν, λέγοντες τοὺς τε πεντακισχιλίους ἀποφανεῖν, καὶ ἐκ τούτων ἐν μέρει ἢ ἂν τοῖς πεντακισχιλίοις δοκῇ τοὺς τετρακοσίους ἔσεσθαι, τέως δὲ τὴν πόλιν μηδενὶ τρόπῳ διαφθείρειν μηδ' ἐς τοὺς πολεμίους ἀνώσαι.

[8.93.3] τὸ δὲ πᾶν πλῆθος τῶν ὀπλιτῶν ἀπὸ πολλῶν καὶ πρὸς πολλοὺς λόγων γιγνομένων ἡπιώτερον ἦν ἢ πρότερον καὶ ἐφοβεῖτο μάλιστα περὶ τοῦ παντὸς πολιτικοῦ· ξυνεχώρησάν τε ὥστε ἐς ἡμέραν ῥητὴν ἐκκλησίαν ποιῆσαι ἐν τῷ Διονυσίῳ περὶ ὁμονοίας.

[8.94.1] ἐπειδὴ δὲ ἐπῆλθεν ἡ [ἐν Διονύσου] ἐκκλησία καὶ ὅσον οὐ ξυνειλεγμένοι ἦσαν, ἀγγέλλονται αἱ δύο καὶ τεσσαράκοντα νῆες

debía emprender esa tarea quien deseara que los Cinco Mil se hiciesen cargo del poder en sustitución de los Cuatrocientos; pero con el nombre de los Cinco Mil encubrían decir a las claras «quien desee que el pueblo se haga cargo del poder», porque temían que los Cinco Mil existiesen de verdad y que se cometiese un desliz si se dirigía a uno de ellos sin conocerle. Precisamente por eso los Cuatrocientos no querían dejar claro si existían o no, pues pensaban que fijar un número tan grande de miembros equivalía a una democracia y la incertidumbre causaría temores recíprocos.

93.— A pesar de la inquietud en que se encontraban los Cuatrocientos, al día siguiente se reunieron en el Consejo mientras los hoplitas del Pireo, después de soltar a Alexicles, su preso, y demoler el muro, acudían al teatro de Dioniso en Muniquia, donde dejaron las armas y celebraron una Asamblea; una vez decidido, se dirigieron a la ciudad y se instalaron con sus armas en el Anacio^{93a}.

Llegaron entonces algunos delegados de los Cuatrocientos que empezaron a hablar con ellos uno por uno y a las personas respetables que veían intentaban convencerlas de que conservasen la calma y contuviesen a los demás, alegando que iban a designar a los Cinco Mil y que de entre esos se nombrarían a los Cuatrocientos por el turno rotativo que decidieran los Cinco Mil, pero, entre tanto, que de ningún modo causasen la perdición de la ciudad ni la echasen en brazos de los enemigos.

Después de exponer y oír muchas opiniones, la totalidad de los hoplitas empezó a ser más transigente que antes y a temer de modo especial por la totalidad del estado. Así pues llegaron al acuerdo de celebrar en el teatro de Dioniso^{93b} en un día previamente fijado una Asamblea para tratar de la reconciliación.

94.— Cuando llegó el día fijado y estaban casi a punto de reunirse, se anunció que las cuarenta y dos naves de Agesándridas seguían la costa desde

^{93a} El Anacio (= «templo de los dos señores») estaba dedicado a los Dioscuros y se encontraba en la pendiente norte de la Acrópolis.

^{93b} Se encuentra al pie de la Acrópolis y al sureste del Partenón.

καὶ ὁ Ἀγησανδρίδας ἀπὸ τῶν Μεγάρων τὴν Σαλαμῖνα παραπλεῖν· καὶ πᾶς τις [τῶν πολλῶν ὀπλιτῶν] αὐτὸ τοῦτο ἐνόμιζεν εἶναι τὸ πάλαι λεγόμενον ὑπὸ Θηραμένους καὶ τῶν μετ' αὐτοῦ, ὡς ἐς τὸ τεῖχισμα ἔπλεον αἱ νῆες, καὶ χρησίμως ἐδόκει καταπεπτωκέναι.

[8.94.2] ὁ δὲ Ἀγησανδρίδας τάχα μὲν τι καὶ ἀπὸ ξυγκειμένου λόγου περὶ τε τὴν Ἐπίδαυρον καὶ ταύτῃ ἀνεστρέφετο, εἰκὸς δ' αὐτὸν καὶ πρὸς τὸν παρόντα στασιασμὸν τῶν Ἀθηναίων, δι' ἐλπίδος ὡς κἂν ἐς δέον παραγένοιτο, ταύτῃ ἀνέχειν.

[8.94.3] οἱ δ' αὖ Ἀθηναῖοι, ὡς ἡγγέλθη αὐτοῖς, εὐθὺς δρόμῳ ἐς τὸν Πειραιᾶ πανδημεὶ ἐχώρουν, ὡς τοῦ ἰδίου πολέμου μείζονος [ῆ] ἀπὸ τῶν πολεμίων οὐχ ἑκάς, ἀλλὰ πρὸς τῷ λιμένι ὄντος. καὶ οἱ μὲν ἐς τὰς παρούσας ναῦς ἐσέβαινον, οἱ δὲ ἄλλας καθεῖλκον, οἱ δὲ τινες ἐπὶ τὰ τεῖχη καὶ τὸ στόμα τοῦ λιμένος παρεβοήθουν.

[8.95.1] αἱ δὲ τῶν Πελοποννησίων νῆες παραπλεύσασαι καὶ περιβαλοῦσαι Σούνιον ὀρμίζονται μετὰξὺ Θορικοῦ τε καὶ Πρασιῶν, ὕστερον δὲ ἀφικνοῦνται ἐς Ὠρωπόν. [8.95.2] Ἀθηναῖοι δὲ κατὰ τάχος καὶ ἀξυγκροτήτοις πληρώμασιν ἀναγκασθέντες χρήσασθαι, οἷα πόλεως τε στασιαζούσης καὶ περὶ τοῦ μεγίστου ἐν τάχει βουλόμενοι βοηθῆσαι (Εὐβοία γὰρ αὐτοῖς ἀποκεκλημένης τῆς Ἀττικῆς πάντα ἦν), πέμπουσι Θυμοχάρη στρατηγὸν καὶ ναῦς ἐς Ἐρετρίαν, [8.95.3] ὧν ἀφικομένων ξὺν ταῖς πρότερον ἐν Εὐβοίᾳ οὔσαις ἕξ καὶ τριάκοντα ἐγένοντο.

καὶ εὐθὺς ναυμαχεῖν ἠναγκάζοντο· ὁ γὰρ Ἀγησανδρίδας ἀριστοποιησάμενος ἐκ τοῦ Ὠρωποῦ ἀνήγαγε τὰς ναῦς· ἀπέχει δὲ μάλιστα ὁ Ὠρωπὸς τῆς τῶν Ἐρετριῶν πόλεως θαλάσσης μέτρον ἐξήκοντα σταδίου. [8.95.4] ὡς οὖν ἐπέπλει, εὐθὺς ἐπλήρουν καὶ οἱ Ἀθηναῖοι τὰς ναῦς, οἰόμενοι σφίσι παρὰ ταῖς ναυσὶ τοὺς στρατιώτας εἶναι· οἱ δὲ ἔτυχον οὐκ ἐκ τῆς ἀγορᾶς ἄριστον ἐπισιτιζόμενοι (οὐδὲν γὰρ ἐπωλεῖτο ἀπὸ προνοίας τῶν Ἐρετριῶν), ἀλλ'

Μέγαρα a Salamina. Todos y cada uno de los numerosos hoplitas empezó a pensar que eso mismo era lo que desde hacía tiempo decían Terámenes y su grupo, o sea, que las naves tenían por destino el muro, y entonces pensaron que fue oportuno demolerlo.

Tal vez Agesándridas anduviera por Epidauro y la zona de por allí de acuerdo con instrucciones recibidas, pero también es verosímil que se entretuviese por allí dadas las convulsiones atenienses del momento, con la esperanza de presentarse en el instante preciso.

Pero los atenienses, en cuanto les llegó la noticia, enseguida acudieron a la carrera y con todos sus efectivos al Pireo, considerando más importante que su guerra particular la de los enemigos, guerra ésta que no se desarrollaba lejos sino junto a su puerto. Unos embarcaban en las naves que había, otros botaban más, otros, en fin, acudían a defender las murallas y la entrada del puerto.

95.— Las naves peloponesias, después de seguir la costa y doblar el cabo Sunio, fondearon entre Tórico y Prasias^{95a}, y posteriormente arribaron a Oropo. Los atenienses, apresuradamente y forzados a emplear tripulaciones improvisadas como corresponde a una ciudad inmersa en una guerra civil y que quiere defender algo muy esencial, ya que, imposibilitados para usar el Ática, Eubea era todo para ellos, enviaron las naves a Eretria al mando del general Timócares, a cuya llegada sumaron un total de treinta y seis naves con las que había antes en Eubea.

Se vieron forzados a entablar enseguida la batalla porque Agesándridas hizo que las naves zarparan de Oropo después de almorzar (Oropo sólo dista de Eretria unos sesenta estadios por mar^{95b}). El caso es que como Agesándridas se dirigía contra ellos, se dispusieron a embarcar enseguida sus tripulaciones creyendo que sus soldados estaban junto a las naves, pero resultaba que esos habían ido a comprarse la comida a las casas de un extremo de la población y no al mercado, pues los de Eretria no vendían nada allí, adrede, con el fin

^{95a} Tórico se encuentra en las proximidades de las minas de Laurio, a unos 10 km al norte del cabo Sunio y Prasias a unos 15 km más al norte, ambas en la costa.

^{95b} Unos 10,6 km, en cuya travesía emplea actualmente el barco media hora.

ἐκ τῶν ἐπ' ἔσχατα τοῦ ἄστεως οἰκιῶν, ὅπως σχολῇ πληρουμένων φθάσειαν οἱ πολέμιοι προσπεσόντες καὶ ἐξαναγκάσειαν τοὺς Ἀθηναίους οὕτως ὅπως τύχοιεν ἀνάγεσθαι. σημεῖον δὲ αὐτοῖς ἐς τὸν Ὠρωπὸν ἐκ τῆς Ἑρετρίας, ὅποτε χρὴ ἀνάγεσθαι, ἦρθη.

[8.95.5] διὰ τοιαύτης δὴ παρασκευῆς οἱ Ἀθηναῖοι ἀναγαγόμενοι καὶ ναυμαχῆσαντες ὑπὲρ τοῦ λιμένος τῶν Ἑρετριῶν ὀλίγον μὲν τινα χρόνον ὅμως καὶ ἀντέσχον, ἔπειτα ἐς φυγὴν τραπόμενοι καταδιώκονται ἐς τὴν γῆν. [8.95.6] καὶ ὅσοι μὲν αὐτῶν πρὸς τὴν πόλιν τῶν Ἑρετριῶν ὡς φιλίαν καταφεύγουσι, χαλεπώτατα ἔπραξαν φονευόμενοι ὑπ' αὐτῶν· οἱ δὲ ἐς τὸ τείχισμα τὸ ἐν τῇ Ἑρετρίᾳ, ὃ εἶχον αὐτοί, περιγίγνονται καὶ ὅσαι ἐς Χαλκίδα ἀφικνοῦνται τῶν νεῶν.

[8.95.7] λαβόντες δὲ οἱ Πελοποννήσιοι δύο καὶ εἴκοσι ναῦς τῶν Ἀθηναίων καὶ ἄνδρας τοὺς μὲν ἀποκτείναντες, τοὺς δὲ ζωγρήσαντες τροπαῖον ἔστησαν. καὶ ὕστερον οὐ πολλῶι Εὐβοίαν [τε] ἄπασαν ἀποστήσαντες πλὴν Ὠρεοῦ (ταύτην δὲ αὐτοὶ Ἀθηναῖοι εἶχον) καὶ τᾶλλα τὰ περὶ αὐτὴν καθίσταντο.

[8.96.1] Τοῖς δὲ Ἀθηναίοις ὡς ἦλθε τὰ περὶ τὴν Εὐβοίαν γεγενημένα, ἔκπληξις μεγίστη δὴ τῶν πρὶν παρέστη. οὔτε γὰρ ἡ ἐν τῇ Σικελίᾳ ξυμφορὰ, καίπερ μεγάλη τότε δόξασα εἶναι, οὔτε ἄλλο οὐδὲν πω οὕτως ἐφόβησεν. [8.96.2] ὅπου γὰρ στρατοπέδου τε τοῦ ἐν Σάμῳ ἀφεστηκότος ἄλλων τε νεῶν οὐκ οὐσῶν οὐδὲ τῶν ἐσβησομένων αὐτῶν τε στασιαζόντων καὶ ἄδηλον ὃν ὅποτε σφίσιν αὐτοῖς ξυρράξουσι, τοσαύτη ἡ ξυμφορὰ ἐπεγεγένητο, ἐν ἣι ναῦς τε καὶ τὸ μέγιστον Εὐβοίαν ἀπωλωλέκεσαν, ἐξ ἧς πλείω ἢ τῆς Ἀττικῆς ὠφελοῦντο, πῶς οὐκ εἰκότως ἡθύμουν;

[8.96.3] μάλιστα δ' αὐτοὺς καὶ δι' ἐγγυτάτου ἐθορύβει, εἰ οἱ πολέμιοι τολμήσουσι νενικηκότες εὐθὺ σφῶν ἐπὶ τὸν Πειραιᾶ

de que se retrasasen y los enemigos les cayesen encima antes de que pudiesen embarcar; así les obligarían a zarpar tal como se encontrarán. Desde Eretria se había transmitido a los peloponesios de Oropo la señal de cuándo debían zarpar.

Los atenienses, a pesar de partir con tal preparación, entablaron batalla a la altura del puerto de Eretria y resistieron durante algún tiempo, pero después, dándose a la fuga, fueron perseguidos hasta tierra. Cuantos de ellos se refugiaron en Eretria por creerla amiga, sufrieron el más duro infortunio asesinados por sus habitantes; en cambio sobrevivieron los que se refugiaron en el fuerte de Eretria que ocupaban los atenienses, así como todas las naves que llegaron a Calcis^{95c}.

Los peloponesios capturaron veintidós naves, a cuyos tripulantes mataron o sometieron a prisión, y levantaron un trofeo. No mucho después provocaron la sublevación de toda Eubea, salvo Oreó^{95d}, que ocupaban los atenienses, y adoptaron las medidas generales respecto a la isla.

96.— Cuando llegó a los atenienses la noticia de los sucesos de Eubea, se adueñó de ellos un pánico como nunca se había dado, pues ni el desastre de Sicilia, aunque entonces pareció importante, ni ningún otro les aterrizó tanto, ya que, ¿cómo no iban a desmoralizarse con razón cuando además de rebelarse el ejército de Samos, de no tener más naves y gentes que embarcar, de estar comprometidos en una guerra civil y con la incertidumbre de cuándo se enfrentarían, encima se había producido tan grave desastre en el que habían perdido las naves y, lo que era más importante, Eubea, de la que se beneficiaban más que del Ática?

Lo que les trastornaba de modo especial y muy de cerca era que sus victoriosos enemigos se atrevieran a ir directamente al Pireo, que carecía

^{95c} Calcis está a 23 km al oeste-noroeste de Eretria.

^{95d} Hestiea, situada en la costa septentrional de la isla junto al estrecho de Oreó, fue denominada Oreó tras la expulsión de sus habitantes (véase I 114).

ἐρῆμον ὄντα νεῶν πλεῖν· καὶ ὅσον οὐκ ἦδη ἐνόμιζον αὐτοὺς παρεῖναι. [8.96.4] ὅπερ ἂν, εἰ τολμηρότεροι ἦσαν, ῥαιδίως ἂν ἐποίησαν, καὶ ἡ διέστησαν ἂν ἔτι μᾶλλον τὴν πόλιν ἐφορμοῦντες ἢ, εἰ ἐπολιόρκουν μένοντες, καὶ τὰς ἀπ' Ἰωνίας ναῦς ἠνάγκασαν ἂν καίπερ πολεμίας οὔσας τῇ ὀλιγαρχίᾳ τοῖς σφετέροις οἰκείοις καὶ τῇ ξυμπάσῃ πόλει βοηθῆσαι· καὶ ἐν τούτῳ Ἑλλήσποντός τε ἂν ἦν αὐτοῖς καὶ Ἰωνία καὶ αἱ νῆσοι καὶ τὰ μέχρι Εὐβοίας καὶ ὡς εἰπεῖν ἡ Ἀθηναίων ἀρχὴ πᾶσα.

[8.96.5] ἀλλ' οὐκ ἐν τούτῳ μόνῳ Λακεδαιμόνιοι Ἀθηναίοις πάντων δὴ ξυμφορώτατοι προσπολεμῆσαι ἐγένοντο, ἀλλὰ καὶ ἐν ἄλλοις πολλοῖς· διάφοροι γὰρ πλεῖστον ὄντες τὸν τρόπον, οἱ μὲν ὀξεῖς, οἱ δὲ βραδεῖς, καὶ οἱ μὲν ἐπιχειρηταί, οἱ δὲ ἄτολμοι, ἄλλως τε καὶ ἐν ἀρχῇ ναυτικῇ πλεῖστα ὠφέλουν. ἔδειξαν δὲ οἱ Συρακόσιοι· μάλιστα γὰρ ὁμοιότροποι γενόμενοι ἄριστα καὶ προσεπολέμησαν.

[8.97.1] Ἐπὶ δ' οὖν τοῖς ἡγγελμένοις οἱ Ἀθηναῖοι ναῦς τε εἴκοσιν ὅμως ἐπλήρουν καὶ ἐκκλησίαν ξυνέλεγον, μίαν μὲν εὐθὺς τότε πρῶτον ἐς τὴν Πύκνα καλουμένην, οὔπερ καὶ ἄλλοτε εἰώθεσαν, ἐν ἥπερ καὶ τοὺς τετρακοσίους καταπαύσαντες τοῖς πεντακισχιλίοις ἐψηφίσαντο τὰ πράγματα παραδοῦναι (εἶναι δὲ αὐτῶν ὅπόσοι καὶ ὄπλα παρέχονται) καὶ μισθὸν μηδένα φέρειν μηδεμιᾷ ἀρχῇ· εἰ δὲ μή, ἐπάρατον ἐποίησαντο. [8.97.2] ἐγίγνοντο δὲ καὶ ἄλλαι ὕστερον πυκναὶ ἐκκλησίαι, ἀφ' ὧν καὶ νομοθέτας καὶ τᾶλλα ἐψηφίσαντο ἐς τὴν πολιτείαν. καὶ οὐχ ἥκιστα δὴ τὸν πρῶτον χρόνον ἐπὶ γε ἐμοῦ Ἀθηναῖοι φαίνονται εὖ πολιτεύσαντες· μετρία γὰρ ἦ τε ἐς τοὺς ὀλίγους καὶ τοὺς πολλοὺς ξύγκρασις

de naves, y pensaban que su presencia era ya inmediata. Lo hubieran conseguido fácilmente de haber sido más osados, y habrían logrado acrecentar la escisión de la ciudad de anclar en él, o, si se hubieran quedado y la hubiesen sometido a bloqueo, habrían obligado a la flota de Jonia, aunque hostil a la oligarquía, a acudir en defensa de sus familiares y de toda la ciudad; en esa circunstancia hubiera quedado a su merced el Helesponto, Jonia, las islas, todos los territorios hasta Eubea, en una palabra, todo el imperio ateniense.

Pero no fue ese el único caso en que los lacedemonios fueron los adversarios más convenientes de todos para los atenienses, sino que también lo fueron en muchos otros aspectos. Como eran muy diferentes por su forma de ser — los atenienses vivos, ellos tardos, unos emprendedores, los otros apocados: — y sobre todo por el carácter marítimo del imperio ateniense, los lacedemonios resultaron muy útiles. Lo pusieron de manifiesto los siracusanos quienes por ser de índole muy parecida fueron los que mejor les hicieron la guerra.

97.— El caso es que ante las noticias recibidas los atenienses equiparon, a pesar de todo, veinte naves y convocaron la Asamblea; una Asamblea que se celebró enseguida y fue la primera de esa época que tuvo lugar en la llamada Pnix^{97a}, lugar en el que solían celebrarla en otros tiempos. En ella depusieron a los Cuatrocientos y decidieron entregar la dirección de los asuntos públicos a los Cinco Mil —formarían parte de ellos quienes pudieran procurarse las armas de hoplitas^{97b}— así como no pagar sueldo alguno por ningún cargo público bajo pena de maldición en caso contrario. Posteriormente se celebraron con frecuencia otras asambleas en las que decidieron el nombramiento de *nomotetas*^{97c} y otras medidas referentes al sistema político. Durante esa primera fase, al menos en mi tiempo de vida, es cuando mejor se

^{97a} Las Asambleas volvieron a celebrarse en el lugar habitual, no en otros lugares como en los tiempos de la revolución oligárquica (véase caps. 67 y 93).

^{97b} De acuerdo con Lisias XX 13, puede que su número fuera de 9.000.

^{97c} Literalmente «legisladores», encargados de la revisión de las leyes. Como magistrados permanentes no los encontraremos hasta el 403.

ἐγένετο καὶ ἐκ πονήρων τῶν πραγμάτων γενομένων τοῦτο πρῶτον ἀνήνεγκε τὴν πόλιν. [8.97.3] ἐψηφίσαντο δὲ καὶ Ἀλκιβιάδην καὶ ἄλλους μετ' αὐτοῦ κατιέναι καὶ παρὰ τε ἐκεῖνον καὶ παρὰ τὸ ἐν Σάμῳ στρατόπεδον πέμψαντες διεκελεύοντο ἀνθάπτεσθαι τῶν πραγμάτων.

[8.98.1] Ἐν δὲ τῇ μεταβολῇ ταύτῃ εὐθὺς οἱ μὲν περὶ τὸν Πείσανδρον καὶ Ἀλεξικλέα καὶ ὅσοι ἦσαν τῆς ὀλιγαρχίας μάλιστα ὑπεξέρχονται ἐς τὴν Δεκέλειαν· Ἀρίσταρχος δὲ αὐτῶν μόνος (ἔτυχε γὰρ καὶ στρατηγῶν) λαβὼν κατὰ τάχος τοξότας τινὰς τοὺς βαρβαρωτάτους ἐχώρει πρὸς τὴν Οἰνόην. [8.98.2] ἦν δὲ Ἀθηναίων ἐν μεθορίοις τῆς Βοιωτίας τεῖχος, ἐπολιόρκουν δ' αὐτὸ διὰ ξυμφορὰν σφίσιν ἐκ τῆς Οἰνόης γενομένην ἀνδρῶν ἐκ Δεκελείας ἀναχωρούντων διαφθορᾶς οἱ Κορίνθιοι ἐθελοντηδόν, προσπαρακαλέσαντες τοὺς Βοιωτοὺς.

[8.98.3] κοινολογησάμενος οὖν αὐτοῖς ὁ Ἀρίσταρχος ἀπατᾷ τοὺς ἐν τῇ Οἰνόῃ, λέγων ὥς καὶ οἱ ἐν τῇ πόλει τᾶλλα ξυμβεβήκασι Λακεδαιμονίοις, κᾶκείνους δεῖ Βοιωτοῖς τὸ χωρίον παραδοῦναι· ἐπὶ τούτοις γὰρ ξυμβεβάσθαι. οἱ δὲ πιστεύσαντες ὥς ἀνδρὶ στρατηγῷ καὶ οὐκ εἰδότες οὐδὲν διὰ τὸ πολιορκεῖσθαι ὑπόσπονδοι ἐξέρχονται. [8.98.4] τούτῳ μὲν τῷ τρόπῳ Οἰνόην τε ληφθεῖσαν Βοιωτοὶ κατέλαβον καὶ ἡ ἐν ταῖς Ἀθήναις ὀλιγαρχία καὶ στάσις ἐπαύσατο.

[8.99.1] Ὑπὸ δὲ τοὺς αὐτοὺς χρόνους τοῦ θέρους τούτου καὶ οἱ ἐν τῇ Μιλήτῳ Πελοποννήσιοι, ὥς τροφήν τε οὐδεὶς ἐδίδου τῶν ὑπὸ Τισσαφέρνους τότε [ὅτε ἐπὶ τὴν Ἀσπενδὸν παρήει] προσταχθέντων, καὶ αἱ Φοίνισσαι νῆες οὐδὲ ὁ Τισσαφέρνης τέως που ἦκον, ὃ τε Φίλιππος ὁ ξυμπεμφθεὶς αὐτῷ ἐπεστάλκει Μινδάρῳ τῷ ναυάρχῳ καὶ ἄλλος Ἴπποκράτης, ἀνὴρ Σπαρτιάτης

mostraron como buenos políticos los atenienses, pues se dio un equilibrio moderado entre los notables y la masa, y fue eso sobre todo lo que levantó a la ciudad de la pésima situación en que se encontraba. También decidieron que regresara Alcibíades junto con otros exiliados y, después de enviar emisarios a él y a las tropas de Samos, les invitaron a participar en los asuntos públicos.

98.— Ante ese cambio político, el grupo de Pisandro, Alexicles, y los más adictos a la oligarquía enseguida se retiraron disimuladamente a Decelia. Aristarco —se daba la circunstancia de que era general— fue el único de ellos que cogió apresuradamente algunos arqueros, los más bárbaros^{98a}, y se dirigió a Enoe^{98b}, un fuerte de los atenienses en los confines de Beocia y al que los corintios, tras pedir ayuda a los beocios, sitiaban por su propia cuenta por el desastre que les infligieron los de Enoe cuando volvían de Decelia.

En fin, después de entrar en tratos con los corintios, Aristarco engañó a los de Enoe diciéndoles que los de la ciudad entre otros acuerdos con los lacedemonios habían hecho el de que ellos deberían entregar la plaza a los beocios, pues se había pactado con esa condición. Los otros, fiados de él porque era general y sin saber nada por estar sometidos a cerco, salieron protegidos por una tregua. Sorprendida Enoe de esa manera se apoderaron de ella los beocios y en Atenas acabó la oligarquía y la guerra civil.

99.— Por la misma época de ese verano, los peloponesios de Mileto, como no les proporcionaba el sustento ninguno de los encargados de Tisafernes, mientras iba a Aspendo, ni tampoco llegaban las naves fenicias ni Tisafernes, y además Filipo, el acompañante de Tisafernes, e Hipócrates, un espartano que estaba en Fasélide, habían mandado decir a Míndaro, el almirante, que las naves no llegarían y que

^{98a} En Atenas existía habitualmente un numeroso grupo de arqueros bárbaros, por lo general tracios o escitas, que aparte de su posible utilización en las campañas del exterior, con frecuencia desempeñaban las funciones de policía y mantenimiento del orden público.

^{98b} Sobre la situación de Enoe véase II 18a.

καὶ ὧν ἐν Φασήλιδι, ὅτι οὔτε αἱ νῆες παρέσονται πάντα τε ἀδικοῖντο ὑπὸ Τισσαφέρνους, Φαρνάβαζός τε ἐπεκαλεῖτο αὐτοὺς καὶ ἦν πρόθυμος κομίσας τὰς ναῦς καὶ αὐτὸς τὰς λοιπὰς ἔτι πόλεις τῆς ἑαυτοῦ ἀρχῆς ἀποστῆσαι τῶν Ἀθηναίων, ὥσπερ καὶ ὁ Τισσαφέρνης, ἐλπίζων πλέον τι σχήσειν ἀπ' αὐτοῦ, οὕτω δὴ ὁ Μίνδαρος πολλῶι κόσμῳ καὶ ἀπὸ παραγγέλματος αἰφνιδίου, ὅπως λάθοι τοὺς ἐν Σάμῳ, ἄρας ἀπὸ τῆς Μιλήτου ναυσὶ τρισὶ καὶ ἑβδομήκοντα ἔπλει ἐπὶ τὸν Ἑλλησποντον (πρότερον δὲ ἐν τῷ αὐτῷ θέρει τῶιδε ἑκκαίδεκα ἐς αὐτὸν νῆες ἐσέπλευσαν, αἱ καὶ τῆς Χερσονήσου τι μέρος κατέδραμον)· χειμασθεὶς δὲ ἀνέμῳ καὶ ἀναγκασθεὶς καταίρει ἐς τὴν Ἰκαρον, καὶ μείνας ἐν αὐτῇ ὑπὸ ἀπλοίας πέντε ἢ ἕξ ἡμέρας ἀφικνεῖται ἐς τὴν Χίον.

[8.100.1] Ὁ δὲ Θράσυλος ἐκ τῆς Σάμου, ἐπειδὴ ἐπύθετο αὐτὸν ἐκ τῆς Μιλήτου ἀπηρκότα, ἔπλει καὶ αὐτὸς ναυσὶν εὐθὺς πέντε καὶ πεντήκοντα, ἐπειγόμενος μὴ φθάσῃ ἐς τὸν Ἑλλησποντον ἐσπλεύσας.

[8.100.2] αἰσθόμενος δὲ ὅτι ἐν τῇ Χίῳ εἴη καὶ νομίσας αὐτὸν καθεῖξιν αὐτοῦ, σκοποὺς μὲν κατεστήσατο καὶ ἐν τῇ Λέσβῳ καὶ ἐν τῇ ἀντιπέρας ἡπείρῳ, εἰ ἄρα ποι κινοῖντο αἱ νῆες, ὅπως μὴ λάθοιεν, αὐτὸς δὲ ἐς τὴν Μήθυμναν παραπλεύσας ἄλφита τε καὶ τᾶλλα ἐπιτήδεια παρασκευάζειν ἐκέλευεν ὥς, ἦν πλείων χρόνος γίγνηται, ἐκ τῆς Λέσβου τοὺς ἐπίπλους τῇ Χίῳ ποιησόμενος.

[8.100.3] ἅμα δὲ (Ἐρεσος γὰρ τῆς Λέσβου ἀφειστήκει) ἐβούλετο ἐπ' αὐτὴν πλεύσας, εἰ δύναίτο, ἐξελεῖν. Μηθυμναίων γὰρ οὐχ οἱ ἀδυνατώτατοι φυγάδες διακομίσαντες ἐκ τῆς Κύμης προσεταιριστοὺς ὀπλίτας ὥς πεντήκοντα καὶ τῶν ἐκ τῆς ἡπείρου μισθωσάμενοι, ξύμπασιν ὥς τριακοσίοις, Ἀναξάνδρου Θηβαίου κατὰ τὸ ξυγγενὲς ἡγουμένου, προσέβαλον πρῶτον Μηθύμνη, καὶ ἀποκρουσθέντες τῆς πείρας διὰ τοὺς ἐκ

Tisafernes faltaba a todos sus compromisos, mientras que Farnabazo les invitaba a ir y se mostraba entusiasmado porque los peloponesios llevarán sus naves y provocaran la defección de los atenienses de aquellas ciudades de su provincia que aún estaban bajo el imperio de Atenas, esperando como Tisafernes aumentar con ello su poder, entonces Míndaro con excelente orden y de improviso, para que no se enterasen los de Samos, zarpó de Mileto con setenta y tres naves y se dirigió al Helesponto; antes, ese mismo verano, habían ido allí dieciséis naves que realizaron incursiones por parte del Quersoneso.

Sorprendido por un vendaval se vio obligado a recalar en Icaros^{99a} y, tras permanecer allí cinco o seis días ante la imposibilidad de navegar, fue a Quíos.

100.— Cuando Trasilo fue informado de que Míndaro había partido de Mileto, salió de inmediato de Samos con cincuenta y cinco naves, apresurándose para que Míndaro no llegara antes que él al Helesponto.

Enterado de que Míndaro estaba en Quíos y creyendo que se quedaría allí, colocó observadores en Lesbos y en el continente de enfrente para que si se ponían las naves en movimiento no pasasen inadvertidas; entre tanto él siguió la costa hasta Metimna y mandó preparar harina y demás provisiones con la intención de utilizar Lesbos como base de sus operaciones contra Quíos, en el caso de que prolongara su estancia.

Además, como Ereso, en Lesbos, había hecho defección, quería ir allí y tomarla, si podía. Efectivamente, desterrados de Metimna que no eran de las personas menos influyentes habían trasladado de Cumas^{100a} unos cincuenta hoplitas de ideología afín y habían contratado mercenarios en el continente, en total unos trescientos, a quienes mandaba Anaxandro, un tebano, en virtud del parentesco de raza^{100b}. Atacaron primero Metimna, pero fue repelida su tentativa gracias a los guardias atenienses que habían

^{99a} Hoy Icaria, isla situada al sur de Quíos y al oeste de Samos.

^{100a} Cumas, la ciudad de la costa de Asia Menor, al sureste de Lesbos y en el golfo de Elea, hoy Candarli.

^{100b} Los tebanos, en tanto que beocios, pertenecían como los lesbios a la stirpe eolia.

τῆς Μυτιλήνης Ἀθηναίων φρουρὸς προελθόντας αὐτοὺς ἔξω μάχῃ ἀπωσθέντες καὶ διὰ τοῦ ὄρους κομισθέντες ἀφιστᾶσι τὴν Ἔρεσον.

[8.100.4] πλεύσας οὖν ὁ Θράσυλος ἐπ' αὐτὴν πάσαις ταῖς ναυσὶ διανοεῖτο προσβολὴν ποιῆσθαι· προαφιγμένος δὲ αὐτόσε ἦν καὶ ὁ Θρασύβουλος πέντε ναυσὶν ἐκ τῆς Σάμου, ὡς ἡγγέλθη αὐτοῖς ἢ τῶν φυγάδων αὕτη διάβασις· ὕστερήσας δ' ἐπὶ τὴν Ἔρεσον ἐφώρμει ἐλθών.

[8.100.5] προσεγέγοντο δὲ καὶ ἐκ τοῦ Ἑλλησπόντου τινὲς δύο νῆες ἐπ' οἴκου ἀνακομιζόμεναι καὶ Μηθυμναῖαι <πέντε>· καὶ αἱ πᾶσαι νῆες παρῆσαν ἐπταὶ καὶ ἑξήκοντα, ἀφ' ὧν τῷ στρατεύματι παρεσκευάζοντο ὡς κατὰ κράτος μηχαναῖς τε καὶ παντὶ τρόπῳ, ἣν δύνωνται αἰρήσοντες τὴν Ἔρεσον.

[8.101.1] Ὁ δὲ Μίνδαρος ἐν τούτῳ καὶ ἐκ τῆς Χίου τῶν Πελοποννησίων αἱ νῆες ἐπισιτισάμεναι δυοῖν ἡμέραιν καὶ λαβόντες παρὰ τῶν Χίων τρεῖς τεσσαρακοστὰς ἕκαστος Χίας τῇ τρίτῃ διὰ ταχέων ἀπαίρουσιν ἐκ τῆς Χίου <οὐ> πελάγαι, ἵνα μὴ περιτύχῃσι ταῖς ἐν τῇ Ἐρέσῳ ναυσὶν, ἀλλὰ ἐν ἀριστερᾷ τὴν Λέσβον ἔχοντες ἔπλεον ἐπὶ τὴν ἡπειρον.

[8.101.2] καὶ προσβαλόντες τῆς Φωκαΐδος ἐς τὸν ἐν Καρτερίοις λιμένα καὶ ἀριστοποιησάμενοι, παραπλεύσαντες τὴν Κυμαίαν δειπνοποιοῦνται ἐν Ἀργινούσαις τῆς ἡπείρου, ἐν τῷ ἀντιπέρας τῆς Μυτιλήνης.

[8.101.3] ἐντεῦθεν δὲ ἔτι πολλῆς νυκτὸς παραπλεύσαντες καὶ ἀφικόμενοι τῆς ἡπείρου ἐς Ἀρματοῦντα καταντικρὺ Μηθύμνης, ἀριστοποιησάμενοι διὰ ταχέων

llegado previamente a Mitilene; rechazados de nuevo en una batalla en las afueras de la ciudad, tras una marcha a través de la montaña consiguieron la defección de Ereso.

El caso es que Trásilo se dirigía allí con todas las naves y tenía el proyecto de atacarla. Con anterioridad había llegado de Samos con cinco naves Trasibulo, informado del paso de los desterrados, pero, como llegó después de esos, fue a fondear junto a Ereso.

Se les sumaron unas naves que desde el Helesponto se dirigían a Atenas, dos, y las de Metimna; en total había sesenta y siete naves con cuyas tropas se preparaban para tomar a la fuerza Ereso, con máquinas o con cualquier otro medio que pudieran.

101.— Entre tanto, Míndaro y las naves peloponesias de Quíos, después de estar dos días aprovisionándose y recibir de los quiotas tres cuadragésimos^{101a} quiotas por individuo, zarparon al tercer día de Quíos, no por alta mar, sino que se dirigieron al continente dejando Lesbos a la izquierda para no encontrarse con las naves fondeadas en Ereso.

Tras arribar al puerto de Carteria^{101b}, en el territorio de Focea, y almorzar, siguieron por la costa de Cumas y cenaron en las Arginusas, en el continente, frente a Mitilene.

Desde allí, todavía muy de noche siguieron la costa y llegaron a Harmatunte^{101c}, en la zona del continente frente a Metimna; después de almorzar siguieron con prisas la costa a lo largo de Lecto^{101d},

^{101a} El escoliasta nos dice que era una «antigua moneda local», y nosotros no sabemos más de esta posible moneda quiota.

^{101b} Por Plinio, *N.H.* V 138, sabemos que Cartería era una isla próxima a Esmirna. Focea se encuentra en la costa de Asia Menor a unos 10 km al noroeste de Esmirna.

^{101c} Sólo tenemos de Harmatunte la mención de Tucídides, aunque se piensa en la bahía de Sivrice como posible identificación.

^{101d} Lecto estaba en las proximidades del actual cabo Baba, el promontorio que se adentra en el Egeo al norte de Lesbos. Hamáxito está aproximadamente a mitad de camino entre Larisa al norte y Lecto al sur, todas sobre la costa.

παραπλεύσαντες Λεκτὸν καὶ Λάρισαν καὶ Ἀμαξιτὸν καὶ τὰ ταύτηι χωρία ἀφικνοῦνται ἐς Ῥοίτειον ἤδη τοῦ Ἑλλησπόντου πρωίτερον μέσων νυκτῶν. εἰσὶ δ' αἱ τῶν νεῶν καὶ ἐς Σίγειον κατήραν καὶ ἄλλοσε τῶν ταύτηι χωρίων.

[8.102.1] Οἱ δὲ Ἀθηναῖοι ἐν τῇ Σηστῶι δυοῖν δεούσαις εἴκοσι ναυσὶν ὄντες, ὥς αὐτοῖς οἷ τε φρυκτωροὶ ἐσήμαινον καὶ ἡισθάνοντο τὰ πυρὰ ἐξαίφνης πολλὰ ἐν τῇ πολεμίᾳ φανέντα, ἔγνωσαν ὅτι ἐσπλέουσιν οἱ Πελοποννήσιοι. καὶ τῆς αὐτῆς ταύτης νυκτὸς ὥς εἶχον τάχους ὑπομείζαντες τῇ Χερσονήσῳ παρέπλεον ἐπ' Ἑλαιοῦντος, βουλόμενοι ἐκπλεῦσαι ἐς τὴν εὐρυχωρίαν τὰς τῶν πολεμίων ναῦς.

[8.102.2] καὶ τὰς μὲν ἐν Ἀβύδῳ ἐκκαίδεκα ναῦς ἔλαθον, προειρημένης φυλακῆς τῶι φιλίῳ ἐπίπλῳ, ὅπως αὐτῶν ἀνακῶς ἔξουσιν, ἣν ἐκπλέουσιν· τὰς δὲ μετὰ τοῦ Μινδάρου ἅμα τῇ ἔῳι κατιδόντες, τὴν δῖωξιν εὐθὺς ποιουμένων οὐ φθάνουσι πάσαις, ἀλλ' αἱ μὲν πλείους ἐπὶ τῆς Ἴμβρου καὶ Λήμνου διέφυγον, τέσσαρες δὲ τῶν νεῶν αἱ ὕσταται πλέουσai καταλαμβάνονται παρὰ τὸν Ἑλαιοῦντα. [8.102.3] καὶ μίαν μὲν ἐποκείλασαν κατὰ τὸ ἱερόν τοῦ Πρωτεσιλάου αὐτοῖς ἀνδράσι λαμβάνουσι, δύο δὲ ἑτέρας ἄνευ τῶν ἀνδρῶν· τὴν δὲ μίαν πρὸς τῇ Ἴμβρῳ κενὴν κατακαίουσιν.

[8.103.1] μετὰ δὲ τοῦτο ταῖς τε ἐξ Ἀβύδου ξυμμιγείσαις καὶ ταῖς ἄλλαις ξυμπάσαις ἔξ καὶ ὀγδοήκοντα πολιορκήσαντες Ἑλαιοῦντα ταύτην τὴν ἡμέραν, ὥς οὐ προσεχώρει, ἀπέπλευσαν ἐς Ἀβυδόν.

[8.103.2] Οἱ δ' Ἀθηναῖοι ψευσθέντες τῶν σκοπῶν καὶ οὐκ ἂν οἰόμενοι σφᾶς λαθεῖν τὸν παράπλουν τῶν πολεμίων νεῶν, ἀλλὰ καθ' ἡσυχίαν τειχομαχοῦντες, ὥς ἡισθοντο, εὐθὺς ἀπολιπόντες τὴν Ἑρῆσον κατὰ τάχος

Larisa, Hamáxito y de los territorios de por allí, y antes de la media noche llegaron a Reteo^{101e}, ya en el Helesponto. Algunas naves arribaron a Sigeo y a otras plazas de la zona.

102.— Los atenienses que estaban en Sesto con dieciocho naves, cuando sus vigilantes se lo comunicaron con señales luminosas y vieron que de repente aparecían muchas fogatas en territorio enemigo, comprendieron que habían llegado los peloponesios. Esa misma noche, tan aprisa como pudieron, siguieron la costa acercándose al Quersoneso y rumbo a Eleunte^{102a}, con la intención de rehuir en mar abierto las naves enemigas.

Las dieciséis naves de Abido no se dieron cuenta a pesar de que se había ordenado a la escuadra amiga vigilar para que dedicasen una atención especial por si salían los atenienses. En cambio, éstos al alba divisaron las de Míndaro que iniciaban su persecución de inmediato; pero no escaparon todas las naves atenienses, sino que aunque la mayoría se refugió en Imbros y Lemnos, las cuatro últimas fueron alcanzadas a la altura de Eleunte. A una que había encallado frente al santuario de Protesilao^{102b} la apresaron con su tripulación y a otras dos sin ella; a otra abandonada junto a Imbros le prendieron fuego.

103.— Posteriormente, durante ese día se dedicaron al asedio de Eleunte con las naves de Abido, a las que se unieron las otras, en total ochenta y seis, pero como no se rendía volvieron a Abido.

Los atenienses, fiados erróneamente de sus observadores y sin creer que pudiese quedar inadvertido el paso de las naves enemigas, se dedicaban a asediar con calma la fortificaciones. Pero cuando se enteraron, abandonaron

^{101e} Reteo estaba a unos 8 km al noreste de Troya, a orillas del Helesponto. Sigeo estaba en la misma orilla que Reteo, pero en el punto en que el Helesponto se abre al Egeo.

^{102a} Eleunte estaba en las proximidades del actual cabo Tekke, el punto más meridional de la península del Quersoneso, frente a Sigeo.

^{102b} El santuario de Protesilao se encontraba en Eleunte. Este héroe griego que participó en la guerra contra Troya murió cuando intentaba desembarcar el primero.

ἐβοήθουν ἐς τὸν Ἑλλάσποντον· [8.103.3] καὶ δύο τε ναῦς τῶν Πελοποννησίων αἰρουῖσιν, αἱ πρὸς τὸ πέλαγος τότε θρασύτερον ἐν τῇ διώξει ἀπάρασαι περιέπεσον αὐτοῖς, καὶ ἡμέραι ὕστερον ἀφικόμενοι ὁρμίζονται ἐς τὸν Ἑλαιοῦντα καὶ τὰς ἐκ τῆς Ἰμβρου ὅσαι κατέφυγον κομίζονται καὶ ἐς τὴν ναυμαχίαν πέντε ἡμέρας παρεσκευάζοντο.

[8.104.1] μετὰ δὲ τοῦτο ἐναυμάχουν τρόπῳ τοιῷδε.

οἱ Ἀθηναῖοι παρέπλεον ἐπὶ κέρως ταξάμενοι παρ' αὐτὴν τὴν γῆν ἐπὶ τῆς Σηστοῦ, οἱ δὲ Πελοποννήσιοι αἰσθόμενοι ἐκ τῆς Ἀβύδου ἀντανῆγον καὶ αὐτοί. [8.104.2] καὶ ὥς ἔγνωσαν ναυμαχήσοντες, παρέτειναν τὸ κέρας οἱ μὲν Ἀθηναῖοι παρὰ τὴν Χερσόνησον, ἀρξάμενοι ἀπὸ Ἰδάκου μέχρι Ἀρριανῶν, νῆες ἑξ καὶ ἑβδομήκοντα, οἱ δ' αὖ Πελοποννήσιοι ἀπὸ Ἀβύδου μέχρι Δαρδάνου, νῆες ἑξ καὶ ὀγδοήκοντα. [8.104.3] κέρας δὲ τοῖς μὲν Πελοποννησίοις εἶχον τὸ μὲν δεξιὸν Συρακόσιοι, τὸ δ' ἕτερον αὐτὸς Μίνδαρος καὶ τῶν νεῶν αἱ ἄριστα πλέουσai, Ἀθηναίοις δὲ τὸ μὲν ἀριστερὸν Θράσυλος, ὁ δὲ Θρασύβουλος τὸ δεξιόν· οἱ δὲ ἄλλοι στρατηγοὶ ὥς ἕκαστοι διετάξαντο.

[8.104.4] ἐπειγομένων δὲ τῶν Πελοποννησίων πρότερόν τε συμμείξει, καὶ κατὰ μὲν τὸ δεξιὸν τῶν Ἀθηναίων ὑπερσχόντες αὐτοὶ τῷ εὐνύμῳ ἀποκλῆσαι τοῦ ἔξω αὐτοὺς ἔκπλου, εἰ δύναιντο, κατὰ δὲ τὸ μέσον ἔξῳσαι πρὸς τὴν γῆν οὐχ ἐκὰς οὔσαν, οἱ Ἀθηναῖοι γνόντες, ἦ μὲν ἐβούλοντο ἀποφάρασθαι αὐτοὺς οἱ ἐναντίοι, ἀντεπεξῆγον καὶ περιεγίγνοντο τῷ πλῶι, [8.104.5] τὸ δ' εὐνύμῳ αὐτοῖς ὑπερεβεβλήκει ἤδη τὴν ἄκραν ἣ Κυνὸς σῆμα καλεῖται. τῷ δὲ μέσῳ, τοιούτου ξυμβαίνοντος, ἀσθενέσι καὶ διεσπασμέναις ταῖς ναυσὶ καθίσταντο, ἄλλως τε καὶ ἐλάσσοσι χρώμενοι τὸ πλῆθος καὶ τοῦ χωρίου τοῦ περὶ τὸ Κυνὸς σῆμα ὀξεῖαν καὶ

inmediatamente Ereso y se apresuraron en ayuda del Helesponto. Se apoderaron de dos naves peloponesias que se toparon con ellos cuando en la persecución ya relatada se adentraron con excesivo atrevimiento en alta mar, y un día después llegaron y fondearon en Eleunte. Trajeron también las naves que se habían refugiado en Imbros y durante cinco días estuvieron haciendo los preparativos para la batalla naval.

104.— A continuación se desarrolló así la batalla naval:

Los atenienses formados en columna se dirigían a Sesto siguiendo la costa; los peloponesios zarparon a su vez de Abido en cuanto se dieron cuenta. Cuando comprendieron que se celebraría el combate, los atenienses extendieron su línea a lo largo del Quersoneso desde Idaco^{104a} hasta Arriana con sus setenta y seis naves; los peloponesios desde Abido hasta Dárdano^{104b} con ochenta y seis. Entre los peloponesios el ala derecha la tenían los siracusanos, mientras que Míndaro ocupaba la otra junto con las naves que mejor navegaban; entre los atenienses Trasilo tenía el ala izquierda y Trasibulo la derecha, mientras los demás generales se distribuían por la línea.

Como los peloponesios se apresuraban a iniciar el combate y, si podían, cerrar la salida a las naves atenienses rebasando con su ala izquierda la derecha ateniense y, al mismo tiempo, rechazar su línea central hasta tierra, que no estaba lejos, entonces los atenienses, quienes se dieron cuenta de en qué lugar querían cerrarles el paso los adversarios, ampliaron allí su línea y les ganaron en la maniobra.

Sin embargo, su izquierda ya había rebasado la punta que llaman de Cinosema^{104c}, mientras que en el centro, por efecto de lo anterior, las naves quedaban debilitadas y desperdigadas, sobre todo porque el número de naves atenienses era menos y porque el sitio de Cinosema tiene un contorno agudo y anguloso, de modo que no se podía ver lo

^{104a} Sólo sabemos de Idaco y Arriana lo que nos dice Tucídides.

^{104b} Dárdano estaba a unos 13 km al suroeste de Abido.

^{104c} La punta de Cinosema está en la orilla del Quersoneso. Se decía que allí estaba la tumba de Hécuba, la mujer de Príamo (véase Diodoro XIII 40.6 y Estrabón VII frg. 56).

γωνιώδη τὴν περιβολὴν ἔχοντος, ὥστε τὰ ἐν τῷ ἐπέκεινα αὐτοῦ γιγνόμενα μὴ κάτοπτα εἶναι.

[8.105.1] προσπесόντες οὖν οἱ Πελοποννήσιοι κατὰ τὸ μέσον ἐξέωσάν τε ἐς τὸ ξηρὸν τὰς ναῦς τῶν Ἀθηναίων καὶ ἐς τὴν γῆν ἐπεξέβησαν, τῷ ἔργῳ πολὺ περισχόντες. [8.105.2] ἀμῦναι δὲ τῷ μέσῳ οὐθ' οἱ περὶ τὸν Θρασύβουλον ἀπὸ τοῦ δεξιοῦ ὑπὸ πλήθους τῶν ἐπικειμένων νεῶν ἐδύναντο οὐθ' οἱ περὶ τὸν Θράσυλον ἀπὸ τοῦ εὐωνύμου (ἀφανές τε γὰρ ἦν διὰ τὴν ἄκραν τὸ Κυνὸς σῆμα, καὶ ἅμα οἱ Συρακόσιοι καὶ οἱ ἄλλοι οὐκ ἐλάσσους ἐπιτεταγμένοι εἶργον αὐτούς), πρὶν οἱ Πελοποννήσιοι διὰ τὸ κρατήσαντες ἀδεῶς ἄλλοι ἄλλην ναῦν διώκειν ἤρξαντο μέρει τινὶ σφῶν ἀτακτότεροι γενέσθαι.

[8.105.3] γνόντες δὲ οἱ περὶ τὸν Θρασύβουλον τὰς ἐπὶ σφίσι ναῦς ἐπεχούσας παυσάμενοι τῆς ἐπεξαγωγῆς ἤδη τοῦ κέρως καὶ ἐπαναστρέψαντες εὐθύς ἡμύναντό τε καὶ τρέπουσι, καὶ τὰς κατὰ τὸ νικῆσαν τῶν Πελοποννησίων μέρος ὑπολαβόντες πεπλανημένας ἔκοπτόν τε καὶ ἐς φόβον τὰς πλείους ἀμαχεῖ καθίστασαν. οἳ τε Συρακόσιοι ἐτύγχανον καὶ αὐτοὶ ἤδη τοῖς περὶ τὸν Θράσυλον ἐνδεδωκότες καὶ μᾶλλον ἐς φυγὴν ὀρμήσαντες, ἐπειδὴ καὶ τοὺς ἄλλους ἐώρων.

[8.106.1] γεγεννημένης δὲ τῆς τροπῆς καὶ καταφυγόντων τῶν Πελοποννησίων πρὸς τὸν Μείδιον μάλιστα ποταμὸν τὸ πρῶτον, ὕστερον δὲ ἐς Ἀβυδον, ναῦς μὲν ὀλίγας ἔλαβον οἱ Ἀθηναῖοι (στενὸς γὰρ ὢν ὁ Ἑλλήσποντος βραχείας τὰς ἀποφυγὰς τοῖς ἐναντίοις παρείχε), τὴν μέντοι νίκην ταύτην τῆς ναυμαχίας ἐπικαιροτάτην δὴ ἔσχον.

[8.106.2] φοβούμενοι γὰρ τέως τὸ τῶν Πελοποννησίων ναυτικὸν διὰ τε τὰ κατὰ βραχὺ σφάλματα καὶ διὰ τὴν ἐν τῇ Σικελίᾳ ξυμφοράν, ἀπηλλάγησαν τοῦ σφᾶς τε αὐτοὺς καταμέμφεσθαι καὶ τοὺς πολεμίους ἔτι ἀξίους του ἐς τὰ ναυτικὰ νομίζειν.

[8.106.3] ναῦς μέντοι τῶν ἐναντίων

que pasaba más allá de la punta.

105.— El caso es que cuando los peloponesios atacaron el centro, empujaron hasta la orilla a las naves atenienses y desembarcaron para perseguirles superándoles ampliamente en la acción. Ni los de Trasibulo pudieron ayudar al centro por la derecha, dada la cantidad de naves que les acosaban, ni los de Trasilo desde la izquierda, ya que no se podía ver el centro por culpa de la punta de Cinosema y además se lo impedían los siracusanos y el resto de fuerzas alineadas frente a ellos que no eran menores en número; esto fue hasta que los peloponesios, confiados en su superioridad, empezaron a perder el orden de formación en algunas zonas mientras perseguían las naves por aquí y por allá.

Cuando los de Trasibulo lo vieron, dejaron de extender su línea y en un repentino viraje se enfrentaron y pusieron en fuga a las naves que les acosaban; entonces, cogiendo desprevenidas a las que andaban desperdigadas por la zona en que resultaron vencedoras las peloponesias, las dañaron y la mayoría de ellas, aún sin combatir, se dieron al pánico. Coincidió que también los siracusanos habían cedido ya ante las de Trasilo y se aprestaron más a la fuga cuando vieron a los demás.

106.— Una vez que se produjo la derrota y los peloponesios huyeron sobre todo el río Midio^{106a} primero y luego a Abido, los atenienses pudieron apoderarse de pocas naves, ya que la estrechez del Helesponto ofrecía refugio a poca distancia. Sin embargo, esa victoria naval resultó muy oportuna, pues, quienes hasta entonces habían temido a la flota peloponesia tanto por los pequeños fracasos padecidos recientemente como por el desastre de Sicilia, dejaron de menospreciarse y de sobrevalorar la capacidad naval de enemigo.

A pesar de todo, cogieron al enemigo ocho naves

^{106a} Aunque no tenemos seguridad es probable que el Midió sea el actual Koça, que desemboca a unos 10 km al suroeste de Abido.

λαμβάνουσι Χίας μὲν ὀκτώ, Κορινθίας δὲ πέντε, Ἀμπρακιώτιδας δὲ δύο καὶ Βοιωτίας δύο, Λευκαδίων δὲ καὶ Λακεδαιμονίων καὶ Συρακοσίων καὶ Πελληνέων μίαν ἐκάστων· αὐτοὶ δὲ πέντε καὶ δέκα ναῦς ἀπολλύασιν.

[8.106.4] στήσαντες δὲ τροπαῖον ἐπὶ τῇ ἄκρῃ οὗ τὸ Κυνὸς σῆμα καὶ τὰ ναυάγια προσαγαγόμενοι καὶ νεκροὺς τοῖς ἐναντίοις ὑποσπόνδους ἀποδόντες ἀπέστειλαν καὶ ἐς τὰς Ἀθήνας τριήρη ἄγγελον τῆς νίκης. [8.106.5] οἱ δὲ ἀφικομένης τῆς νεῶς καὶ ἀνέλπιστον τὴν εὐτυχίαν ἀκούσαντες ἐπὶ τε ταῖς περὶ τὴν Εὐβοίαν ἄρτι ξυμφοραῖς καὶ κατὰ τὴν στάσιν γεγεννημέναις πολὺ ἐπερρώσθησαν καὶ ἐνόμισαν σφίσιν ἔτι δυνατὰ εἶναι τὰ πράγματα, ἣν προθύμως ἀντιλαμβάνονται, περιγενέσθαι.

[8.107.1] Μετὰ δὲ τὴν ναυμαχίαν ἡμέραι τετάρτη ὑπὸ σπουδῆς ἐπισκευάσαντες τὰς ναῦς οἱ ἐν τῇ Σηστῶι Ἀθηναῖοι ἔπλεον ἐπὶ Κύζικον ἀφεστηκυῖαν· καὶ κατιδόντες κατὰ Ἀρπάγιον καὶ Πρίαπον τὰς ἀπὸ τοῦ Βυζαντίου ὀκτὼ ναῦς ὁρμούσας, ἐπιπλεύσαντες καὶ μάχη κρατήσαντες τοὺς ἐν τῇ γῇ ἔλαβον τὰς ναῦς. ἀφικόμενοι δὲ καὶ ἐπὶ τὴν Κύζικον ἀτείχιστον οὖσαν προσηγάγοντο πάλιν καὶ χρήματα ἀνέπραξαν.

[8.107.2] ἔπλευσαν δὲ ἐν τούτῳ καὶ οἱ Πελοποννήσιοι ἐκ τῆς Ἀβύδου ἐπὶ τὸν Ἐλαιούντα καὶ τῶν σφετέρων νεῶν τῶν αἰχμαλώτων ὅσαι ἦσαν ὑγιεῖς ἐκομίσαντο (τὰς δὲ ἄλλας Ἐλαιούσιοι κατέκαυσαν), καὶ ἐς τὴν Εὐβοίαν ἀπέπεμψαν Ἴπποκράτη καὶ Ἐπικλέα κομιοῦντας τὰς ἐκεῖθεν ναῦς.

[8.108.1] Κατέπλευσε δὲ ὑπὸ τοὺς αὐτοὺς χρόνους τούτους καὶ ὁ Ἀλκιβιάδης ταῖς τρισὶ καὶ δέκα ναυσὶν ἀπὸ τῆς Καύνου καὶ Φασήλιδος ἐς τὴν Σάμον, ἀγγέλλων ὅτι τὰς τε Φοινίσσας ναῦς ἀποστρέψει Πελοποννησίοις ὥστε μὴ ἐλθεῖν καὶ τὸν

quiotas, cinco corintias, dos ampraciotas, dos beocias, y una a los leucadios, lacedemonios, siracusanos y pelenenses. Ellos perdieron quince naves.

Después de colocar un trofeo en la punta en que está Cínosema, recoger los pecios y devolver mediante tregua sus muertos a los enemigos, enviaron un trirreme a Atenas para que informase de la victoria. Cuando llegó la nave y la nueva de un triunfo inesperado, se reafirmó mucho su moral tras los infortunios recientes de Eubea y los causados por la guerra civil, y pensaron que su situación aún podía mejorar si se entregaban a ello con entusiasmo.

107.— Una vez reparadas apresuradamente las naves, los atenienses de Sesto se dirigieron tres días después de la batalla naval a Cízico^{107a} que había hecho defección. Como vieran ancladas a la altura de Harpagio^{107b} y Príapo las ocho naves procedentes de Bizancio, las atacaron, vencieron en una batalla a los hombres que habían desembarcado y se apoderaron de las naves. Cuando llegaron a Cízico, que carecía de murallas, se la atrajeron de nuevo y recaudaron fondos.

Mientras tanto los peloponesios iban de Abido a Eleunte, se llevaban de las naves propias apresadas todas las que estaban bien —los de Eleunte habían quemado las demás— y enviaban a Hipócrates y a Epicles a Eubea para que trajeran las de allí.

108.— Por esa misma época volvió de Cauno y Fasélide a Samos, Alcibíades con trece naves anunciando que había evitado el que las naves fenicias fueran a parar a los peloponesios y que además había conseguido acrecentar la amistad de Tisafernes por los atenienses.

^{107a} Cízico estaba en la orilla meridional de la Propóntide (mar de Mármara) en el istmo de la península de Arctoneso, que actualmente se denomina Kapidag.

^{107b} Se sitúa Harpagio en la desembocadura del río Gránico, hoy Çan, a unos 45 km al suroeste de Cízico, y a Príapo a unos 15 km al noroeste de Harpagio.

Τισσαφέρνην ὅτι φίλον πεποιήκοι μᾶλλον Ἀθηναίοις ἢ πρότερον.

[8.108.2] καὶ πληρώσας ναῦς ἐννέα πρὸς αἷς εἶχεν Ἀλικαρνασσέας τε πολλὰ χρήματα ἐξέπραξε καὶ Κῶν ἐτείχισεν. ταῦτα δὲ πράξας καὶ ἄρχοντα ἐν τῇ Κῳ καταστήσας πρὸς τὸ μετόπωρον ἤδη ἐς τὴν Σάμον κατέπλευσεν.

[8.108.3] Καὶ ὁ Τισσαφέρνης ἀπὸ τῆς Ἀσπένδου, ὥς ἐπύθετο τὰς τῶν Πελοποννησίων ναῦς ἐκ τῆς Μιλήτου ἐς τὸν Ἑλλησπόντον πεπλευκυίας, ἀναζεύξας ἤλαυνεν ἐπὶ τῆς Ἰωνίας.

[8.108.4] ὄντων δὲ τῶν Πελοποννησίων ἐν τῷ Ἑλλησπόντῳ, Ἀντάνδριοι (εἰσὶ δὲ Αἰολῆς) παρακομισάμενοι ἐκ τῆς Ἀβύδου πεζῇ διὰ τῆς Ἰδῆς τοῦ ὄρους ὀπλίτας ἐσηγάγοντο ἐς τὴν πόλιν, ὑπὸ Ἀρσάκου τοῦ Πέρσου Τισσαφέρνους ὑπάρχου ἀδικούμενοι, ὅσπερ καὶ Δηλίους τοὺς Ἀτραμύτιον κατοικήσαντας ὅτε ὑπ' Ἀθηναίων Δήλου καθάρσεως ἕνεκα ἀνέστησαν, ἔχθραν προσποιησάμενος ἄδηλον καὶ ἐπαγγείλας στρατιὰν αὐτῶν τοῖς βελτίστοις, ἐξαγαγὼν ὥς ἐπὶ φιλῖαι καὶ ξυμμαχίαι, τηρήσας ἀριστοποιούμενους καὶ περιστήσας τοὺς ἑαυτοῦ κατηκόντισεν.

[8.108.5] φοβούμενοι οὖν αὐτὸν διὰ τοῦτο τὸ ἔργον μήποτε καὶ περὶ σφᾶς τι παρανομήσῃ, καὶ ἄλλα ἐπιβάλλοντος αὐτοῦ ἃ φέρειν οὐκ ἐδύναντο, ἐκβάλλουσι τοὺς φρουροὺς αὐτοῦ ἐκ τῆς ἀκροπόλεως.

[8.109.1] ὁ δὲ Τισσαφέρνης αἰσθόμενος καὶ τοῦτο τῶν Πελοποννησίων τὸ ἔργον καὶ οὐ μόνον τὸ ἐν τῇ Μιλήτῳ καὶ Κνίδῳ (καὶ ἐνταῦθα γὰρ αὐτοῦ ἐξεπεπτώκεσαν οἱ φρουροί), διαβεβλήσθαι τε νομίσας αὐτοῖς σφόδρα καὶ δείσας μὴ καὶ ἄλλο τι ἔτι βλάπτωσι, καὶ ἅμα ἀχθόμενος εἰ Φαρνάβαζος ἐξ ἐλάσσονος χρόνου καὶ δαπάνης δεξάμενος αὐτοὺς κατορθώσει τι μᾶλλον τῶν πρὸς τοὺς Ἀθηναίους,

Después de equipar nueve naves más aparte de las que tenía, fue y recaudó abundantes fondos de Halicarnaso y fortificó Cos. Una vez realizado eso y dejado un jefe de guarnición en Cos, regresó a Samos por el otoño.

Cuando Tisafernes fue informado de que las naves peloponesias se habían trasladado de Mileto al Helesponto, levantó el campo de Aspendo y se dirigió a Jonia.

Mientras los peloponesios estaban en el Helesponto, los antandrios^{108a}, que son eolios, a través del monte Ida^{108b} llevaron a pie desde Abido tropas de hoplitas y las introdujeron en la ciudad, quejosos de Arsaces, un persa lugarteniente de Tisafernes. Cuando los delios expulsados por los atenienses con motivo de la purificación^{108c} se fueron a vivir a Atramitio, ese Arsaces, pretextando un enemigo misterioso, invitó a los mejores de ellos a participar en una campaña como amigos y aliados; aguardó a que estuvieran almorzando y entonces, rodeándoles, arrojaron sobre ellos sus lanzas. El caso es que los de Antandros, ante ese hecho, temerosos de que en alguna otra ocasión también atentase contra ellos, aparte de que les hacía imposiciones que no podían soportar, expulsaron su guarnición de la acrópolis.

109.— Tisafernes se daba cuenta de que también eso era obra de los peloponesios y no sólo los casos de Mileto y Cnido, pues también allí habían sido expulsadas sus guarniciones, y consideraba que era objeto de duras críticas por parte de los peloponesios, de modo que temía que le causasen algún otro perjuicio; irritado además porque tuviese más éxito que él en la lucha contra los atenienses Farnabazo, quien les había acogido menos tiempos y con menor gasto, decidió

^{108a} Antandros se encontraba en la costa de Asia Menor, en aguas del golfo que actualmente se denomina Edremit, frente a la isla de Lesbos.

^{108b} El Ida es la montaña que se yergue al norte de Antandros y paso obligado para quien se dirija por tierra a Troya y al Helesponto.

^{108c} Véase I 8, III 104 y V 1.

πορεύεσθαι διενοεῖτο πρὸς αὐτοὺς ἐπὶ τοῦ Ἑλλησπόντου, ὅπως μέμψηταί τε τῶν περὶ τὴν Ἀντανδρον γεγενημένων καὶ τὰς διαβολὰς καὶ περὶ τῶν Φοινισσῶν νεῶν καὶ τῶν ἄλλων ὥς εὐπρεπέστατα ἀπολογήσεται. καὶ ἀφικόμενος πρῶτον ἐς Ἔφεσον θυσίαν ἐποιήσατο τῇ Ἀρτέμιδι.

[8.109.2] [ὅταν ὁ μετὰ τοῦτο τὸ θέρος χειμῶν τελευτήσῃ, ἐν καὶ εἰκοστὸν ἔτος πληροῦται.]

dirigirse a los peloponesios al Helesponto, para quejarse de los sucesos de Antandros y defenderse con los mejores visos de las críticas que se le hacían entre otras cosas por el asunto de las naves fenicias. En una primera escala en Efeso hizo un sacrificio a Artemis.

[Cuando acabe el invierno que va tras ese verano, se completará el vigésimo primer año].

